

UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID
FACULTAD DE CIENCIAS DE FILOLOGÍA



**INSTITUCIONES, SOCIEDAD, RELIGIÓN Y LÉXICO DE
TESALIA DE LA ANTIGÜEDAD DESDE LA ÉPOCA DE LA
INDEPENDENCIA HASTA EL FIN DE LA EDAD ANTIGUA
(SIGLOS VIII AC-V DC)"**

**MEMORIA PARA OPTAR AL GRADO DE DOCTOR
PRESENTADA POR**

Jorge Martínez de Tejada Garaizábal

Madrid, 2012

INSTITUCIONES, SOCIEDAD, RELIGIÓN
Y LÉXICO DE TESALIA DE LA
ANTIGÜEDAD DESDE LA ÉPOCA DE LA
INDEPENDENCIA HASTA EL FIN DE LA
EDAD ANTIGUA (SIGLOS VIII A.C.-V D.C.)

Elaborada por Jorge Martínez de Tejada Garaizábal

Licenciado en Filología Clásica

Universidad Complutense de Madrid

Facultad de Filología

CUADRO-RESUMEN DE LA TESIS DOCTORAL (pp. 1-6)

INTRODUCCIÓN GENERAL (pp. i-xlvi)

I. INSTITUCIONES Y SOCIEDAD DEL ESTADO TESALIO

1. Grupo ταγός: ταγός, ταγά / ταγή, ἀταγία, ταγεύω (pp. 1-291)

- Prólogo
- Testimonios de ταγός y de su grupo léxico en las fuentes
- Los tagos en los estudios históricos de autores modernos
- Cuestión nº 1: ¿fue o no el tago el jefe supremo de las tropas de la Confederación Tesalia (τὸ κοινὸν τοῦν Θεσσαλῶν)? No lo fue
- Cuestión nº 2: ¿por qué hay dos clases de magistrados a quienes se llamaba tagos y cuya función es designada mediante el verbo ταγεύω? Los tagos son un colegio de magistrados. Jasón de Feras utilizó demagógicamente el término ταγός en sentido traslaticio como nombre de una magistratura excepcional, semejante a la del dictator de la república romana. Es un vocablo “tesalio”, pero también panhelénico
- Cuestión nº 3: ¿qué es la ταγά y qué la ἀταγία? La ταγά es el cargo del ταγός y su período de magistratura; la ἀταγία, el tiempo durante el cual no hay ταγός. Corresponden en tesalio a los términos de la locución καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ
- Cuestión nº 4: ¿qué relación guardan entre sí los dirigentes designados con los títulos de τέτραρχος, ἀρχός, ἄρχων, por un lado, y el tago, por otro? Ninguna, aparte de la que existe entre el máximo rango político y uno intermedio y entre el puesto más decisivo en lo alto del escalafón militar y uno de base, en el nivel de la leva de efectivos militares
- Cuestión nº 5: ¿fueron o no contemporáneos los arcontes y los tagos? Sí, cada uno en su estrato social y político, administrativo y militar diferente. ¿Hubo, por tanto, una secuencia temporal de tipo evolutivo a lo largo de la cual los ἄρχοντες se convirtieron en ταγοί cuando se decidió que fuesen un cargo electivo? No, y solamente los tagos fueron instituidos desde su origen como un cargo electivo
- Cuestión nº 6: ¿cuál es la cantidad vocálica del alfa de ταγός y de sus derivados? Breve, lo mismo que la de τάσσω, si bien en los trágicos y otras obras en verso se ha utilizado el alargamiento cuantitativo como licencia
- Cuestión nº 7: ¿aparecen estos términos, ταγός y derivados, en otros epígrafes externos a Tesalia? Sí, al menos en Macedonia, Fócide, Beocia, Dóride y Asia Menor
- Cuestión nº 8: ¿aparecen los términos del grupo ταγός en todas las comarcas de la región tesalio? No, aunque es manifiesta la tendencia a incorporarlos en todas ellas, excepción hecha de la Confederación magnesia
- Cuestión nº 9: ¿cuál es el número de tagos en las ciudades de la región tesalio cuando aparecen colegiados? Las cifras habituales son cinco y tres
- Conclusiones
- Tabla de los testimonios epigráficos de ταγός y su grupo léxico

2. Tema ἀρχός (pp. 292-438)

ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος, τετραρχία, τετράς,
τετράδαρχος, τετραδαρχία

- Testimonios epigráficos y literarios
- Prolegómenos al estudio de los términos ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος

- Teorías de los historiadores de la época moderna (siglos XIX-XX) sobre los nombres de la jefatura del estado tesalio independiente
- Comentario sobre los testimonios epigráficos y literarios en favor de la tesis de ἀρχός, ἄρχων y τέτταρχος como títulos de los jefes del estado tesalio independiente
- Teorías de los historiadores modernos (siglos XIX-XX) acerca de la naturaleza de los términos τετράς y τετταρχία
- Teoría de Bruno Helly
- La carta de Álevas: política y geografía de la división interior de Tesalia
- La voz del tetarco: ¿teoría transformada en realidad?
- Últimas consideraciones
- Conclusiones

πολεμαρχεόντων, οἱ πολέμαρχοι

οἱ ἵππαρχοι, ἵππαρχέοντος τοῦ δεινός

στασίαρχοι

κονθιναρχέν[τουν]

πέζαρχος, πεζάρχης

Μαγνητάρχης

(Τ)τολιαρχέντουν, οἱ ττολίαρχοι, ἀρχιττολιαρχέντος,

Πολιφύλακι, συμπολιφύλακες, πολιτοφύλακες, ὑπὸ τοῦ

πολειτάρχου, πατρίδος πιστότατοι φύλακες

εἰρηναρχήσας

οἱ δήμαρχοι

κουμάρχου[ν έόν]τουν

οἱ κοινοὶ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, ὁ στρατηγός, οἱ (κατὰ

πόλιν) στρατηγοί, τὸ νομοφυλάκιον

Αἰνιάρχαι, αἰνιαρχεόντων

ταραντιναρχοῦντος

Απένδικε: la lista de los “reyes” tesalios

3. Πενέσται, Θετταλοικέται, λάτρις (pp. 440-538)

Planteamiento

Testimonios

πενέσται

Θετταλοικέται

Naturaleza de la πενεστεία, ¿esclavos o asalariados?

Otros aspectos acerca de la naturaleza de la institución penéstica

Conclusiones

Etimología

ΛΑΤΡΙΣ

Testimonios

Teorías etimológicas y análisis de *realia*

Conclusiones generales

II. LA RELIGIÓN TESALIA A PARTIR DE LAS EPICLESIS DIVINAS

1. Dioses de epiclesis con significado relacionado con cualidades o características de la naturaleza humana (pp. 539-595):

- Γᾶ Πανταρέτα (Faíto)
- *Δαμμάτειρ Φυλάκα (Larisa)
- Ζεὺς Ὀμολοῦλος (Matrópolis, Átrage, Larisa)
- Ζεὺς Ὑπερδέξιος (Larisa)
- Ἄθανᾶ Θέρσος (Larisa)
- Ζεὺς Παλάμνιος (Gonfos)
- Ὀπλοφόρος Παλλάς (Gonos)
- Ζεὺς Φύξιος (sólo testimonios literarios)
- Ἐριοῦνιος Ἐρμᾶς (Fársalo, Átrage)
- Ζεὺς Φερφερέτας (Elatía)

2. Divinidades de epiclesis relacionada con la dimensión espacial (pp. 596-639):

- Ἐννοδία (Ἐνοδία, Ἄρτεμις Φεραία, ἢ εἰνοδία Ἐκάτη, Feras, Larisa, Tebas de Ptiótide, Demetríade, Pition)
- Ζεὺς Τριτόδιος (Átrage)
- *Ποτειδὸν Κραναῖος Πυλαῖος (Larisa)
- τοὶ Ἄγυιᾶται (Fársalo)
- Ἄπολλων Πανλιμνιος (Gonos)
- Ἄρτεμις Ἀκραία (Trica)
- Ζεὺς Ἀκραῖος (Demetríade y la Liga Magnesia)
- Ζεὺς Ὀρομπάτας (enianes)

3. Divinidades de epiclesis relacionada con la toponimia (pp. 640-656):

- Ἄρτεμις Χαλακεῖτις (Larisa)
- Ἄφροδίτη Νηλεία (Demetríade)
- Δαμάτηρ Παναχαία (Píraso, Tebas de Ptiótide)
- Ἄπολλων Αἰσώνιος (Gonos)
- Ἄπλων Λευκάτας (Girtón)
- Ἄφροδίτη Καστινήτις (Matrópolis)

4. Divinidades de epiclesis relacionada con la fecundidad y el paso a la edad adulta (pp. 657-678):

- Ἄρτεμις Λοχε(ί)α / Εὐλοχία (Tebas de Ptiótide, Larisa, Gonos)
- Ἄρτεμις Γενέτειρα / Γενέταιρα (Gonos)
- Ἄρτεμις Θροσία (Átrage, Larisa)
- Ἄρτεμις Εὐώνυμος (Larisa, Gonos)

5. Divinidades de epiclesis relacionada con las plantas y las labores del campo (pp. 679-693):

- Διόνυσος Κάρπιος (Gonfos, Cranón, Larisa, Girtón)
- Γῆ Εὐκαρπία (Gonos)
- Ποσειδῶν Ζευξάνθιος, Ποσειδῶν Ἴμψιος (Nicea, proximidades de Larisa)
- Ζεὺς Φηγωναῖος (Escotusa)

6. **Divinidades de epiclisis relacionada con los fenómenos meteorológicos**

(pp. 694-711):

- Ζεὺς Ἄφριος (Feras, probablemente en toda Tesalia)
- Φαεσφόρος / Φωσφόρος (Ἄρτεμις, Ἑκάτα ο Ἐνοδία; Elatía de Pelasgiótide, Pition de Perrebia)
- Ζεὺς Κεραύνιος (Pition, quizás Dólíca)
- Ζεὺς Καταιβάτας, Καταιβάσιος Ἄπόλλων (Pition, tal vez Pelina de Hestieótide)

7. **Divinidades de epiclisis relacionada con el culto y el sacrificio** (pp. 712-730):

- Ζεὺς Θαύλιος (Fársalo, Feras, Átrage, Larisa)
- Ζεὺς Φόνιος (Larisa)
- Δαμάτηρ Μεγάλαρτος (Feras)
- Ἄπλων Ἐτδομαῖος (Átrage)

8. **Divinidades de epiclisis relacionada con las operaciones intelectuales o crematísticas** (pp. 730-746):

- Ἄπλων Κερδῶιος (Escotusa, Larisa, Falana, Milas)
- Ἄπλων Λεσχαῖος (Larisa)
- *Δαμμάτειρ Πλουτέα (Larisa)

9. **Divinidad de epiclisis relacionada con lo social y el parentesco** (pp. 747-749):

- *Ποτειδὸν Πατραγενεῖς (Átrage y probablemente Cercinion de Pelasgiótide)

10. **Otras divinidades con epiclisis de significado problemático** (pp. 751-757):

- τᾶ Ἀρχάννου (Larisa)
- Ἄπόλλωνι Ταδηνώ[ι] (Sicurion)
- Θούριδες

III. LEXICO Y GLOSAS RELACIONADOS CON TESALIA (pp. 758-974)

1. **VEHICVLARIA, RVRALIA, ANIMALIA. Glosas de significado relacionado con el campo, los animales y los vehículos rurales:**

δραγατευόμενα, δραγατεύοντα, δραγάτης (Gonos)
χοῦρον περρεσκαπετευμέ[νον] (Larisa)
ἰθειή (Hesiquio)
ἄ καπάνα, καπανικός (Aristófanés, Ateneo, Hesiquio)
μίσχος (Teofrasto)
λυκκάβοι (Larisa)
κάλαφος (Hesiquio)
Ἄττελεβαία, Ἄττελέβε[ιός] (Fársalo, Larisa)
ἀστραλός (Hesiquio)
σπόλοι (Delfos, ref. a Melitea)
ἀμάρα (escolio a la Ilíada)

ποτ τᾶ ἀλούου (*ἄλους / *ἄλουον) (Escotusa)

ψακάλους (Tesalia)

κέλετρα / κελέτρα (Larisa)

2. VASA, CONVIVALIA. Glosas de significado relacionado con el banquete,

los vasos y otros recipientes:

κάλπις; πέλλα, πελλητήρ, πελλίς (Demetriadē; Hesiquio)

δάρατον, κριμνίτας (κριμματίας) (¿Demetriadē?; Ateneo, Nicandro; Arquéstrato, Ateneo)

βουνιάς (Hesiquio)

μαπτύη (Aristófanes)

ἀκοστή (Homero, Hesiquio)

3. AGRIMENSVRA. Glosas de significado relacionado con la agrimensura:

καπβολαία (Larisa)

ἄκαινα (Escotusa)

4. DEORVM CVLTVS. La religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas:

λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι (y ληιτάρχαι, λήτειραι, ληιτήρες)

νεβύσασα, ἐπινε[β]εύσασσα, ταγέυσανσα

οἱ συνδαυχναφόροι, ἀρχιδαυχναφορείσας

Suplemento: el viaje apolíneo de Delos a Delfos; ritos relacionados con la muerte de la Dragona

5. MISCELLANEA. Glosas de significado variado de difícil clasificación:

ἀγορά, λιμήν

ἄλλιξ

*ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *προάγγρεσις

ἐρεας, *ἐρής

αἴτας

καρπαία

βεβυκῶσθαι

θεανῶσται

Σπάλαυθρα, σπάλαθρον

ἀλφινία, Ὀλιζών

Τέμπεα, Τέμπη

δευει, δεύσει

μενεγχεας

ἐδηεμμεν

IV. CONCLUSIONES GENERALES (pp. i-xl)

V. BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA EN LA PRESENTE TESIS DOCTORAL (pp. 1-15)

VI. ÍNDICES

- ÍNDICE GENERAL DE LA TESIS DOCTORAL (ONOMÁSTICO, DE INSTITUCIONES, DE LA SOCIEDAD, DE LA RELIGIÓN) (pp. 1-27)
- ÍNDICE EPIGRÁFICO (pp. 1-56)
- ÍNDICE DE FUENTES LITERARIAS (pp. 1-56)

INTRODUCCIÓN GENERAL DE LA TESIS DOCTORAL TITULADA
*INSTITUCIONES, SOCIEDAD, RELIGIÓN Y LÉXICO DE TESALIA DE LA
ANTIGÜEDAD DESDE LA ÉPOCA DE LA INDEPENDENCIA HASTA EL FIN DE
LA EDAD ANTIGUA (SIGLOS VIII A.C.-V D.C.)*

Mi trabajo consiste en un examen y aprovechamiento de inscripciones y fuentes literarias que poseen términos relacionados con algunas de las instituciones, con la sociedad y con las epiclesis divinas del tesalio, dialecto eolio, que es, como su nombre griego indica (Αἰολός), abigarrado, como pocos de los que hablan las fuentes. A partir de dicho examen he extraído información relativa a todos los ámbitos anteriores. Una gran porción del presente trabajo está constituida por un conjunto de vocablos que, *sensu lato*, son tesalios. Se verá que algunos, aunque aparecen también en el resto de la Hélade, en Tesalia, no obstante, han adoptado un significado distinto del que poseen en otros lugares: es el caso de ἀγορά y λιμήν. Otros son citados como típicos sólo de Tesalia, lo cual no equivale a que estén en dialecto tesalio. Resulta que hoy por hoy no se sabe concretar exactamente los rasgos léxicos de dicho dialecto. El problema es aún más grave porque, si se habla de la fonética y morfología del habla tesalia, no se puede aseverar categóricamente qué rasgos son tesalios puros y lo eran ya en época de Homero, al comienzo de la historia escrita de esta región.

No es la misión de esta tesis doctoral la de aclarar detalles sobre el dialecto tesalio. Es decir, no es el mío un trabajo de dialectología ni un estudio meramente lingüístico. Es, en cambio, un estudio más cercano a la historia de los pueblos y a la antropología que a la dialectología. Sin embargo, es también variado. Las ramas de la ciencia humanística que he abordado han sido la historia, la antropología y la filología; a su vez, dentro de ésta última, he trabajado mediante métodos lexicográficos (dicho sea de paso, desde el capítulo más extenso al más sucinto de esta tesis tiene características lexicográficas, punto de vista que creo haber afinado en mis quince años de trabajo en el *Diccionario Griego-Español* que está siendo elaborado en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas), dialectales y de lingüística histórica (desde el micénico hasta el siglo V d.C., época de la extinción del imperio de Roma en Occidente).

Por otro lado, desde la primera página de mi estudio resulta evidente que en mi labor he precisado, además, de fuentes y métodos epigráficos. La epigrafía, que, como se sabe, es un puente entre la filología y la arqueología, constituye la base en este trabajo de doctorado.

Junto con el método filológico fundamentado en las fuentes epigráficas, creo que mi tesis incluye un buen número de pasajes literarios relacionados, cercana o lejanamente, con el dialecto o, por mejor decir ya, las hablas empleadas en la región tesalia durante la Antigüedad grecorromana. Tras el examen que he llevado a cabo, pienso que una característica de mis investigaciones es la íntima ligazón que éstas poseen con los testimonios, tanto con los epigráficos como con los literarios. En algunos casos, las menciones literarias son las únicas que han permitido conocer algo de los pueblos de Tesalia; es el caso de los penestas, individuos pertenecientes a un estrato social intermedio entre la ciudadanía plena y la esclavitud (el vocablo “penesta”, uno de los relativamente pocos que son peculiares de los tesalios, sólo se menciona en la literatura, pues es inexistente en las inscripciones).

Quede dicho desde ahora que la mía no pretende ser una tesis exhaustiva, ni en su sección antropológica, ni en la de los teónimos, ni siquiera en la puramente léxica. Mi tarea tuvo su comienzo en 1991, pero había sido proyectada por mí con menor ambición que la que me llevó a darle la forma definitiva de tesis doctoral; ciertamente nació como memoria de licenciatura, y en sus primeros años, aproximadamente hasta 1994, iba a ser una labor estrechamente ceñida a la lexicografía del dialecto tesalio; es decir, iba a tratar sobre la fonética y la evolución semántica de los vocablos, y sobre su vinculación a otras voces emparentadas o a familias léxicas cercanas, aunque de distinta raíz. En aquellos tiempos, la memoria se titulaba *Léxico especial del dialecto tesalio*, y era únicamente dirigida por don Alberto Bernabé.

Sin embargo, debido a que temía la aridez que a veces va aparejada con la lexicografía dialectal, fui desviándome de la idea primitiva para adoptar por extensión una óptica histórica de claro tinte antropológico. Incluso la sección más genuinamente léxica del nuevo estudio histórico-antropológico se fue llenando de contenidos que no interesan actualmente en el arte de la confección de diccionarios, como es que, a partir de un significado dado, haya ido ahondando en la historia de Tesalia, en las características de sus instituciones, de su sociedad, de sus modos de designar a los dioses. En este proceso similar al del método inductivo, consistente en ir de lo particular del vocabulario de la región tesalia a lo general del carácter de las gentes que formaron

parte de las sucesivas etapas históricas de Tesalia, como resultado de la desviación operada de la que este doctorando es único responsable, el catedrático Alberto Bernabé me propuso ponerme en contacto directo con un erudito en la materia de arqueología, historia y léxico de la región tesalia, dado que yo había dejado arrinconado -por superado- el prístino proyecto y que él no se podía adscribir al proyecto doctoral con pleno convencimiento de ser totalmente competente en los objetivos científicos de aquél, que habían experimentado tal salto cualitativo. Dicho erudito es don Bruno Helly, de la Universidad de Lyon 2 (Université Lumière). Bruno Helly ha tenido su nombre vinculado desde muy joven a Tesalia, dado que su primer trabajo importante fue la edición *princeps* de las inscripciones de Gonos, en Perrebia, antiguo estado independiente situado en época histórica inmediatamente al sur de Macedonia, invadido por los tésalos -griegos del tronco eolio que se adueñaron de toda la región y que le dieron nombre-. La edición de los epígrafes de Gonos llevada a cabo por Helly se remonta a 1973 y es el fruto de varios años a las órdenes del entonces éforo de Antigüedades de Volo, el difunto Dimitrios Theocharis. Helly elaboró el susodicho Corpus epigráfico a partir de un examen paciente de los epígrafes goneos, muchos de los cuales ni siquiera habían sido editados antes. Desde relativamente temprano, me puse en contacto con el doctor Helly, dado que su nombre aparece relacionado con todos los ámbitos de la historia antigua de Tesalia. Él fue, en fin, el que cortésmente accedió a hacerse cargo de mi proyecto como codirector. En ese momento, el doctor Bernabé se retiró a lo que se podría llamar un plano práctico -que no un segundo plano- como corrector, encauzador, consejero de redacción, insustituible maestro en el arte del tono didáctico de cuya falta adolecía desde el comienzo este mi proyecto y que sólo gracias a él ha adquirido una importancia notable.

Es evidente que la lingüística no tiene por qué ser árida (habrá gustos y opiniones). Yo no deseaba que mi trabajo lo fuese, sino que pudiese adoptar un tono equilibrado y acorde con una materia tan fascinante como la historia de las instituciones, la teonimia y el léxico general de las hablas de Tesalia. Era fascinante, debido a que me sumergí en la vida de los que genéricamente hablando llamaré “tesalios”, de sus organismos, magistraturas, de su ejército, de su sociedad... Y creo que he podido conseguir en alguna medida recoger el espíritu de este pueblo, en la proporción en que es posible a través de los restos arqueológicos y las peculiaridades de la región. No obstante, Tesalia -a diferencia de otras zonas de Grecia- no es un territorio profusamente tratado por los literatos antiguos, que no narran su historia continuada y extensamente, sino sólo en retazos

aislados. Aunque en la región de Tesalia se produjeran grandes figuras de la literatura, éstas no escribieron en su dialecto, seguramente considerado tosco y provinciano en otras regiones. No es una región en que se haya descubierto un ingente número de inscripciones (en total, no llegarán a las cinco mil); además, entre aquéllas son muy escasas las anteriores al siglo III antes de Cristo.

Antes de seguir adelante, he de perfilar geográficamente un poco más el ámbito de mi estudio. Tesalia, región de la Grecia septentrional, estaba -y a grandes rasgos está todavía- al sur de Macedonia, al Este del Epiro, al Oeste del mar Egeo y de Eubea y al Norte de Grecia Central (Beocia, Fócide y Lócride). Actualmente, Tesalia es un departamento o νόμος de superficie similar a la que tuvo desde la época romana republicana. Su mayor riqueza natural reside en los ríos, las montañas y las llanuras. Los principales de los primeros fueron -en sus nombres antiguos- el Peneo, el Enipeo y el Esperqueo; de las segundas resaltan sobre todas las demás las cadenas del macizo del Olimpo, al Norte, y del Osa y el Pelión al Noreste; pero no es mucho menos famoso el monte Eta (bien lo saben quienes conocen dónde se incineró, según la mitología, el semidiós Heracles), que se encuentra a pocos kilómetros del límite meridional de la región, ya cerca de Beocia y del Ática. Por último, entre las llanuras están las dos más grandes de Grecia, la nororiental (Δώτιον πεδίου o llanura de Dotion o docia) y la suroccidental (el valle del alto Peneo)¹.

En lo tocante a la política, hay que destacar (temiendo generalizar en exceso, pero con un fin pragmático y casi gráfico):

1) una época prácticamente desconocida, que es la de los siglos oscuros, a saber, desde el X hasta el VIII antes de Cristo;

2) otra poco conocida, la que va entre los siglos VIII y V a.C.; los poemas homéricos transmiten información preciosa de la época contemporánea de Homero (siglos VIII-VII a.C.), aunque la tradición oral y el objeto de sus cantos se remonta a los siglos prehistóricos y míticos, relacionados en sentido muy amplio con el final de la época micénica (siglos XIII-XI a.C.);

3) por último, lo transmitido por la literatura de época clásica, helenística y romana, esto es, desde el siglo V a.C. hasta el V d.C. (desde la etapa bizantina en adelante apenas diré nada).

¹ No se debe olvidar la laguna de Bebe, bebia o de Boibe (Βοιβή, en la comarca Βοιβηίς). En mi trabajo, al hablar de dicha laguna, que hoy ya no existe, utilizaré casi siempre la última de dichas transcripciones, aunque no sea muy ortodoxa con arreglo a la homogeneización de transcripciones llevada a cabo por Manuel Fernández Galiano.

En mi tesis me centraré en los períodos nombrados como 2) y 3). En ellos, además, las épocas políticamente más interesantes son la de la independencia (desde el siglo VIII antes de Cristo, si bien se supone también la independencia desde el siglo X, en la noche de los tiempos post-micénicos), la del protectorado macedonio (en los siglos IV y III a.C.), la del protectorado romano (desde finales del siglo III a.C.) y la de la sumisión a Roma (desde el siglo II a.C.); en época del emperador romano Augusto, Tesalia fue incluida primeramente dentro de la provincia de Acaya, y después, bajo Nerón, en la de Macedonia.

Se llama período de la independencia aquél durante el cual la región fue establecida y organizada por los invasores tésalos procedentes del Norte de Grecia, cuya habla griega fue definida como eolia, hasta que cayó bajo el dominio de los macedonios, a mediados del siglo IV a.C. Como ya he dicho, los pueblos de hablas eolias eran una amalgama de familias, la de los Αἰολεῖς, de procedencias diversas que -se supone- hablaban un griego con mezcla de rasgos de varias regiones helénicas, cosa que poseían en común, aparte de otras especificidades como la raza o la religión. Este pueblo debió de invadir las regiones septentrionales de la Hélade en torno a los siglos XI-X antes de Cristo. En su invasión se encontraron con pueblos autóctonos, entre los que se encontraban magnesios, perrebios, dólopes, aqueos de Ptía, eteos y malienses (de todo lo cual existen testimonios como el de los griegos de Arne o Cierion mencionados por Arquémaco y Pausanias), así como ruinas de los pueblos neolíticos de Sesclo y Dimini (culturas neolíticas que se remontan al quinto milenio antes de Cristo) y de los micénicos de Yolco, por lo que al principio debieron de preferir quedarse en el sur de lo que más tarde se conocería como Tesalia, es decir, en los montes que se hallan entre la llanura suroccidental y la región de los eteos y Málide. Desde allí es probable (la invasión es segura, si bien la dirección de ésta no lo es tanto) que subieran para invadir todo lo que después fue su dominio, la región tesalia. Debido a que los invasores, al parecer, prefirieron tomar posesión de la meseta nororiental -es decir, la de Dotion-, fueron en lo sucesivo las comarcas nororientales de la región las que conservaron un tesalio más arcaico, como intentan probar las sugestivas teorías de José Luis García Ramón. Mientras, las comarcas de la meseta suroccidental, así como las zonas montañosas de toda Tesalia, una vez que fueron dejados por los tésalos destacamentos y guarniciones en los nuevos asentamientos, pronto recibieron pobladores de otras procedencias. En especial, éstos eran prisioneros y esclavos de guerra, pero después en mucho

mayor número ciudadanos libres de las naciones sometidas por los tésalos, los cuales fueron llamados “periecos”; incluso llegaron inmigrantes de regiones anejas a Tesalia, como los beocios, los etolios, los epirotas y los macedonios. Así se podría explicar el hecho de que la variedad dialectal tesalia de dichas comarcas suroccidentales, en las que descuella la gran capital meridional de los tésalos de Tesaliótide, Fársalo, presenta muchas más innovaciones y características que se hallan en otros dialectos -como el etolio- que la otra meseta, la nororiental, donde se fundaron más tarde las grandes ciudades de Larisa, Cranón y Feras y, en época helenística, la de Demetríade, junto al antiquísimo asentamiento de Yolco.

De todo lo últimamente dicho no se concluye que existan dos verdaderos subdialectos en esta región: el de Pelasgiótide y el de Tesaliótide. Los autores modernos han tendido a establecer una drástica división basándose en los datos fonéticos. Para ellos, además, no era desdeñable el número de peculiaridades de otra variedad subdialectal, la de Hestieótide, donde, debido al notable aislamiento de sus poblaciones (Trica, Matrópolis y Gonfos, principalmente), se desarrolló un habla arcaica y peculiar que no es la misma de los otros tesalios. Aquí se asentaron poblaciones de dólopes y otras antiguas naciones que contribuyeron al tono especial de los habitantes de esta recóndita zona que posteriormente se llamaría τετρας Ἑσθιαιωτίδος, la tétrada de Hestieótide. A mi modo de ver, todo ello no constituye un sistema de dos o tres hablas realmente diferenciadas, sino, como expuso García Ramón, “en la medida en que se puede juzgar por los hechos fonéticos... no cabe hablar de grandes «regiones dialectales», sino de isoglosas que se entrecruzan de manera relativamente fluida, y que las diferencias entre Tesalia «(sur)occidental» y Tesalia «(nor)oriental» no son tan importantes como se admite habitualmente de manera más o menos implícita. Además, las convenciones gráficas de cada centro pueden ocultar una realidad a veces divergente y a veces más coincidentes de lo que las apariencias sugieren”².

He hablado un poco de la época de la independencia de Tesalia como estado. El período helenístico, en cambio, trajo el dominio de los macedonios. Los habitantes de Tesalia, muy tradicionales en su historia y costumbres, no podían dejar de manifestar caracteres de sorprendente conservadurismo. El principal de ellos es la oligarquía impuesta en la época clásica en todas sus poblaciones por las clases ricas de éstas; en Larisa los Alévadas, y en Cranón los Escópadas, por

² J.L. García Ramón, “Geografía intradialectal tesalia”, Actas del Congreso de dialectología de Pont-à-Mousson, publicadas en *Verbum* 10, pp. 146-147.

ejemplo, fueron denominados por los tesalios βασιλεῖς, un apelativo cuyo significado evidentemente no era el de “reyes”, sino el de “señores” (lo que en la antigüedad micénica y en la época retratada por Homero se designó por medio del título de *wanaka, etimológicamente el mismo término que en griego posterior sería ἄνακτα, acusativo singular de ἄναξ). La oligarquía dejaba cierta libertad al pueblo, lo que queda patente en las instituciones políticas, de corte más próximo al bien conocido modelo espartano que al ateniense. En la cúspide de los βασιλεῖς estaba el ἀρχός, jefe de la Confederación tékala. Otra de las características conservadoras de los tékalos es su filomacedonismo y filolaconismo, evidenciado muy especialmente en jornadas tan penosas para la democracia griega como la traición de los jefes tékalos en las guerras Médicas; en ellas los tékalos no rara vez se aliaron con el enemigo medo para intentar conservar y salvaguardar sus privilegios ante lo que parecía una inminente caída del mundo helénico hasta entonces conocido, delante de un enemigo mil veces más poderoso que el griego. Pero el tradicional amigo y aliado de Tesalia fue Macedonia. Los reyes de Pela tenían estrechas relaciones con los βασιλεῖς tékalos. Además, en las etapas pretesalia y tesalia de la historia del territorio, muchos macedonios ya estaban establecidos en los asentamientos del Norte (en Gonos y la Trípolis de los perrebos, sobre todo), es decir, en la región de Perrebia, colindante con el reino macedonio; de modo semejante, muchos habitantes de Tesalia en general se habían trasladado a ciudades macedonias del Sur (por ejemplo, a Mieza, donde las inscripciones testimonian la presencia de unos magistrados municipales, los tagos, que son casi exclusivos de Tesalia y cuyas funciones, aunque hasta ahora casi desconocidas para nosotros, no debían de diferir mucho de las de sus colegas del otro lado de la frontera). Es lógico pensar que los lazos entre los nobles tékalos y los macedonios llevaran a los primeros no sólo a recibir gustosamente huéspedes ilustres del reino del Norte, sino incluso a establecer alianzas políticas. La arqueología y la literatura nos permiten tener gran certidumbre acerca de todo ello. Las inscripciones, por una parte, hablan de influjos macedonios en la política y en el dialecto de la Tesalia desde época clásica en adelante. La literatura griega, por su lado, es la que atestigüa que, a partir del siglo V antes de Cristo, los reyes macedonios se glorían de haber establecido unos vínculos muy especiales con los aristócratas tesalios. Unos vínculos que, en definitiva, acarrearón inevitablemente la inclusión de Tesalia en los planes expansionistas de los macedonios. Estos planes se hicieron realidad cuando Filipo II, a mediados del siglo IV a.C., conquistó pacíficamente los centros del poder tesalio. Lo que en el principio no fue sino la anexión de una región aliada, se

transformó, sin embargo, en opresión una vez que murieron los fundadores de la Gran Macedonia, Filipo y su hijo, Alejandro el Grande. En efecto, entre 322 y 191 antes de Cristo, Tesalia sufrió las consecuencias de una política ingenua y errada, que se abría y entregaba a cualquier régimen oligárquico, aunque con ello sólo salieran ganando los nobles. No fueron sólo los macedonios los que tuvieron en jaque a los tesalios filodemocráticos durante casi siglo y medio. También los etolios, que tuvieron su época más gloriosa en el siglo III a.C., obligaron a los tésalos a introducirse en su Liga durante varias décadas. No obstante, Tesalia fue reconquistada en el último cuarto de dicho siglo por Filipo V de Macedonia, lo que les acarreó a los de Tesalia otros treinta y cinco años de sometimiento. De esta etapa y de las sucesivas hasta el fin de la Antigüedad greco-latina son la inmensa mayoría de las inscripciones que hoy se conservan.

En 191 a.C., el ejército macedonio de Filipo V es derrotado por el romano acaudillado por el cónsul Tito Quincio Flaminio. Tesalia es liberada, pero es incluida en el protectorado de Roma. En el “canto del cisne” de la independencia tesalia, durante cincuenta años Tesalia pugnó por hacerse un hueco en el “concierto de las naciones”. La nueva Hélade se alza orgullosa tras la liberación del secular yugo macedonio. Poco duró la ilusión, dado que, en 146, en la batalla de Corinto, unos rejuvenecidos pero demasiado débiles griegos alzados contra el poder romano -que aparentemente los protegía pero en la sombra tejía telas de ambición y planes secretos para hacerse con Grecia- fueron vencidos por la potencia que a partir de entonces llevaría la voz cantante en todo el Oriente mediterráneo: Roma. Hasta el siglo V después de Cristo, Tesalia no sería más que una parte de los vastísimos dominios romanos.

En todos los siglos desde su fundación, Tesalia fue granero de Grecia y, después, de Roma, y proveedora de bellos y resistentes caballos que se criaban de maravilla en las extensas praderas de las llanuras del Peneo, el Enipeo y el Esperqueo. Pero la región no sólo era famosa por ello, sino también por algunos detalles que serían poco más que anecdóticos, si no delataran características de sus hombres, como los proverbiales banquetes, los afamados y exquisitos platos, los ricos y extravagantes ropajes, y las brujas o magas. De los primeros y los segundos algo queda dicho, aunque poco. Ahora sólo añadiré que son Ateneo y Hesiquio los que, por ser literatos aficionados a los términos peculiares de las regiones griegas, hablan de los platos y de las vestiduras tesalias. En cambio, de las brujas no he hecho más que una mención. En esta tesis no son más que un asunto muy secundario, porque tampoco se conoce gran cosa de ellas. Sí se sabe, no obstante, de la

especialidad de las brujas tesalias de “hacer bajar la luna”. Es el historiador y poeta romano Lucano -del siglo I después de Cristo- el que conserva una narración curiosa, una de las más importantes manifestaciones de la necromancia en la Antigüedad, que se refiere a la maga Ericto, consultada por Sexto Pompeyo en el curso de las operaciones militares llevadas a cabo por los dos antiguos triúmviros y parientes y después encarnizados enemigos que provocaron la guerra civil de mediados del siglo I en Roma: Pompeyo y Julio César; en las batallas que tuvieron como escenario Tesalia el primero resultó estrepitosamente derrotado y tuvo que huir al Sur (48 a.C.). Como es evidente, pues, hablamos de las operaciones en torno a Fársalo y su región, la que dio origen al título de la obra del poeta: *Farsalia*.

Dicho lo cual, es necesario, sin embargo, acudir a lo que se sabe de la religión griega de Tesalia para conocer más peculiaridades que serán ocasionalmente objeto de este mi estudio. Después también mencionaré otros hechos de relevancia que se relacionan con los tesalios y que abundarán en lo que ya he empezado a esbozar de la política, la historia, las instituciones...

Tesalia posee un aura especial como patria de algunos de los dioses y héroes más conocidos de la mitología helénica, como Aquiles, Quirón y Asclepio, y como origen de los propios helenos. Es el punto de partida de alguna larga serie de mitos, como el de los Argonautas. Y es el punto de llegada de la gran procesión religiosa que recordaba la purificación de Apolo: en el Tempe, exuberante desfiladero por el que discurre el río más largo de Grecia, el Peneo que riega todo el territorio tesalio, Apolo halló sus complacencias, y la que sería después su planta ritual, el laurel, tras huir de Delfos por haber matado a la Dragona Pitón. Tesalia, por lo demás, es la sede de una de las culturas más antiguas de Europa, la cultura neolítica de Sesclo y Dimini. Hoy se tiene certidumbre de que el segundo de estos asentamientos se puede identificar con la micénica Yolco, cuya antigüedad reconoce el mito al hacerla patria de Pelias y Jasón (esta localidad se encontraba sobre el núcleo neolítico de Dimini, como es comúnmente aceptado, después del descubrimiento de μέγαρα y de tablillas con escritura en Lineal B).

Tesalia, además, es la patria de algunas figuras históricas de relevancia en la historia general de los griegos: Escopas el Viejo, señor de Cranón, mecenas de artistas tan relevantes como Simónides de Ceos; Álevas de Larisa, el gran guía de la Confederación de los tésalos; Jasón y Alejandro de Feras, que fueron unos déspotas megalómanos, pero que habiendo deseado hacer

grande su tierra natal, llegaron incluso a soñar con acaudillar una nueva invasión de Persia en la primera mitad del siglo IV a.C.

Tesalia es, por tanto, la tierra de los caballos, de las magas, del trigo abundoso en las llanuras, unas llanuras que son las más grandes de toda Grecia. Es más, en Tesalia se situaba la sede de los dioses: el monte Olimpo, cuya vertiente Sur penetra en Perrebia. En Tesalia los gigantes Oto y Efialtes dispusieron el Osa y el Pelión, montes de Magnesia, uno encima del otro, como escalera al empíreo para encararse con los Olímpicos (*Odisea* 11, versos 309-320) Tesalia es, incluso, el punto de partida de colonizaciones, como la de Magnesia del Meandro, ciudad de Asia Menor.

Sin embargo, no todo son luces: Tesalia es también la traicionera que quiso vender a los griegos en las guerras Médicas, que dejó pasar a los belicosos e imperialistas espartanos sin oposición alguna, porque pocos regímenes parece haber habido tan oligárquicos, añejos, aristocráticos y reluctantes a las corrientes de innovación y democracia como el de las linajudas familias de Cranón, Fársalo y, sobre todo, Larisa. Todas ellas habían entablado desde siempre relaciones con el más imperialista de los regímenes, su vecino macedonio, que superó hasta a Atenas en la arrogancia frente al mundo entonces conocido. Tesalia era renombrada por su lujo y refinamiento, pero también por su molicie, por sus vestiduras de exóticas y proverbiales trazas, por sus orgiásticos banquetes.

En fin, como se ve, con todo lo dicho, existen motivos más que suficientes para sentir atracción y escudriñar algo en esta bella región rodeada de montañas.

Pero, veamos ya los detalles sobre los que versa esta tesis. En primer lugar: ¿qué es el tesalio? Es un dialecto abigarrado, como he dicho, un habla eolia, con una mezcla de rasgos o características de otras hablas de Grecia: así, al menos, se distinguen elementos del dialecto aqueo (enianes, magnetas, perrebos) y del jonio; en la tétrada tesalia que muestra la fase más avanzada (Tesaliótide), aparecen también trazas del griego occidental.

Sin embargo, el eolio reconstruido por los antiguos y después por los eruditos de la época contemporánea no está conservado en los documentos antes del comienzo de la escritura (como es sabido, se llama eolio al tronco común del que se separaron, en torno a los siglos XI-X a.C., los dialectos tesalio, beocio y lesbio); además, entre los ocupantes de Tesalia conocidos por los poemas homéricos no se encuentra ninguna mención de los tesalios, sino de muchos otros pueblos que se convierten antes de la época histórica en súbditos de los tesalios. A estos ocupantes de Tesalia -en

en el sentido geográfico más amplio del término-, es menester añadir otras poblaciones de tracios, de dorios, etc. Son estas poblaciones las que han contribuido más, a mi modo de ver, a la construcción del habla de la región tesalia de época histórica.

Ahora bien, con respecto a las poblaciones que a lo largo de los siglos habitaron en Tesalia, quiero dejar claro que cuando hablo de *tesalios*, designo a todos los habitantes de la región tesalia, independientemente de su origen, sean o no descendientes de los primeros invasores de habla eolia o de los pueblos que fueron invadidos y sometidos (perrebios o perrebos, magnetas, dólopes, aqueos de Ptía, eteos, malienses y otros), conocidos después con el nombre de “periecos”, como en Laconia. Mientras, con el apelativo de *tésalos* nomino a los descendientes de los invasores, es decir, a los ciudadanos con plenos derechos de las cuatro tétradas en que se dividió el estado tesalio independiente (llamado también Liga Tesalia, Confederación Tesalia o κοινόν tesalio), así como otros del mismo carácter presentes en otras demarcaciones de la región. Estos invasores hablaban en un dialecto griego de tipo noroccidental, llamado por Bruno Helly “tesálico”, con rasgos parecidos al dialecto macedonio. Además, distinguiré la *región tesalia* (o Tesalia-región), que es un términoacrónico e incluye a todos (ciudadanos, periecos, penestas, esclavos) los que habitaban entre Málide y el Pindo, al Sur; Macedonia, al Norte; las sierras de Casia y Anticasia y el Epiro al Oeste; y el mar Egeo y Eubea, al Este. En cambio, con el nombre de *estado tesalio* (o Tesalia-estado) o con otros nombres ya mencionados (Liga, Confederación, κοινόν tesalio) me refiero únicamente al núcleo de la región, aquélla fundada y organizada por los tésalos en cuatro tétradas: Tesaliótide, Pelasgiótide, Ptiótide y Hestieótide.

Empieza, pues, a ser patente que en mi tesis he querido dejar constancia de la presencia de más de un pueblo o nación aparte de la de los invasores tésalos. No es el mío, por tanto, un estudio del dialecto tesalio en sí mismo, dado que ni siquiera se conoce un dialecto tesalio uniforme sincrónicamente hablando: en efecto, la variedad dialectal de la Pelasgiótide (región -al parecer- en la que se aposentaron finalmente los invasores procedentes de la Tesaliótide en época prehistórica) no es la misma que la de la Tesaliótide, al Sur de la primera, punto de partida de la invasión de las regiones que más tarde, una vez pacificada la región de Tesalia, se denominarían Περιουκίς. Es de sentido común pensar, y ahora la formulación sale de boca de J.L. García Ramón, que en la región desde donde partieron los invasores en algún momento entre los siglos X-VIII a.C. se pudo dar un habla dialectal tesalia más innovadora (coloreada después por el contacto con lenguas como las del

Noroeste), dado que el sitio quedó bastante despoblado de tésalos y repoblado con periecos o extranjeros esclavizados. En cambio, es más que posible que en Pelasgiótide, región más remota y separada del resto de Grecia que la de Fársalo, se conservara el dialecto en una fase más arcaica de su evolución (de ahí el conocido genitivo en -οι(ο), tan cercano al mayoritario en Homero).

Y no sólo ocurre que había diferencias de naturaleza subdialectal que coloreaban con “dejes” especiales las hablas locales (diferencias, por otro lado, que no son tan grandes como para permitir una verdadera compartimentación intradialectal, como he dicho³), sino que es aún más cierto que los pueblos sometidos, en los que las hablas eolias adquirieron la índole de superestrato, introdujeron gran número de particularidades en calidad de sustrato que, si bien en su mayor parte se adaptaron al eolio, dejaron a menudo rasgos en el dialecto -llamado *lato sensu* tesalio- de dichas particularidades (sea como sea, es muy difícil rastrear dichos rasgos, habida cuenta de que la inmensa mayoría de los epígrafes de Tesalia son posteriores al siglo III antes de Cristo, fecha en que la κοινή ya iba generalizándose por toda Grecia). Por último, es necesario tomar en consideración que otro vecino, el macedonio, poderosísimo a partir del siglo IV antes de Cristo, aunque inveteradamente vinculado a las casas de los nobles de Fársalo, Larisa, Cranón y Feras, también influyó en las hablas de Tesalia.

Debido a lo anterior, Bruno Helly ha acuñado el término *tesálico* para referirse al primitivo dialecto eolio del grupo de los Θετταλοί amalgamado con las hablas o los dialectos de otras procedencias (es decir, con los de regiones en que previamente a la conquista se poseía unas hablas griegas de origen ajeno al eolio: de Norte a Sur son Perrebia, Magnesia, Acaya Ptiótide, la demarcación del monte Eta y Málide). Sobre todo, hay que tener en cuenta que el término “tesalio”, en época histórica, no era unívoco, como *velis nolis* deseaban hacer creer muchos historiadores de época contemporánea -una univocidad totalmente artificial, engañosa y falsa-, sino que se trataba de una mezcla en la que los “eteo-tesalios” eran una minoría, mientras que los individuos procedentes de los territorios sometidos eran los más. Y se había operado un mestizaje de gentes de diversa procedencia.

Diferenciaré, pues, los siguientes términos procedentes de la raíz griega Θετταλ- (que en jonio y otros dialectos -excepto el ático-, así como en el griego de la koiné es Θεσσαλ-): **tesalio o tesaliense** y **tesálico** para referirnos a las cuestiones dialectales; **región tesalia** y **estado tesalio o**

³ Cf. *supra*, pp. 5-6.

tesaliense en lo tocante a la organización política y geográfica; **tésalos** y **tesalios** para la organización social -aunque a veces será imposible conocer la proveniencia genealógica de los individuos que han grabado las inscripciones de los siglos III antes de Cristo en adelante-.

Por lo demás, la verdadera raíz tesalia del nombre de la nación invasora que en esta tesis denomino “tésalos” no es la misma que hoy se conserva en español, sino Πετθαλ- o Φεθθαλ- (Φετθαλ-), lo cual evidencia que originalmente, en este lexema había una labiovelar sorda o aspirada inicial que en el griego del Ática de la época clásica acabó fijada como alveolar oclusiva sorda aspirada (Θετ-), mientras que en sílaba interior, la aspirada geminada o doble acabó perdiendo su rasgo de aspiración e incluso palatalizándose y asibilándose (Θετταλ-, Θεσσαλ-). Compárese también con el macedonio Βετταλός.

Aparte de ello, es conocida la diferencia entre un estudio sincrónico, como el que se puede hacer de la historia de Jasón de Feras y su familia, y el diacrónico. Una muestra de cuanto he expresado en los anteriores párrafos, ejemplo extraído de mi propio trabajo, es el del término πενέστης, el cual designa un trabajador de naturaleza semejante a la del esclavo, pero que tiene derecho a una manutención en especie. A lo largo de la historia del vocablo *penesta*, puede observarse que aunque es el mismo durante siglos, no hay identidad de *status* entre el penesta de tiempos de Álevas y el de la época republicana de Roma. Se podría elaborar un gráfico en el que colocar primero -por ejemplo, en el eje de abscisas- los diferentes puntos de vista desde los que puede tratarse la figura del πενέστης (político, económico, topográfico); en el segundo eje -el de ordenadas- se situarían los diferentes grados o jalones del proceso evolutivo o diacrónico del *status* social de la clase penéstica. Pues bien, en conclusión puede distinguirse cómo los cuadros de intersección describen perfectamente una clase de individuos que, como resulta bien lógico, no se mantiene inalterable en sus características, sino que se transforma, a la manera de un organismo vivo.

¿Cuál es mi postura entonces, al sospechar que no existe un arquetipo de tesalio, ni tan siquiera entre los invasores tésalos? Debido a que este trabajo no está centrado ni en la fonética ni en la geografía dialectal tesalia, he debido “cerrar los ojos” en la mayoría de los casos a las diferencias y orígenes varios de las hablas del territorio; dicho de otro modo: no he querido pararme en si los términos mediante los que los tésalos designaban sus instituciones, dioses, objetos y otras realidades cotidianas son o no tésalos, sino en lo que se encuentra detrás de dichos términos, en la

vida que en ellos se detecta. Por supuesto, no he deseado hurtar a los futuros lectores de esta tesis lo poco o mucho que he averiguado acerca de la historia de los vocablos, pero en su mayor parte, los frutos de esta labor tienen más que ver con la historia de las realidades que eran nombradas mediante dichos vocablos, conocida ya por dichos lectores mi especial inclinación por la antropología en detrimento de la dialectología o de la fonética.

Ahora bien, en lo que hasta ahora ha sido expuesto aquí, faltan respuestas a las siguientes preguntas: ¿cómo puede clasificarse el tesalio?, ¿cuál es su origen y cuál es su historia?

La respuesta a estas preguntas, como es natural, no se puede dar aquí completa, porque la tesis que ahora tienen delante no se limita al ámbito lingüístico ni al dialectal. Sea como sea, he aquí lo que he podido colegir de mis estudios sobre esta peculiar habla. No obstante, no estará de más repetir antes que el tesalio tal como se ha conservado en las inscripciones y en las menciones de la literatura antigua, especialmente en lexicógrafos y gramáticos, no es sino el variado dialecto griego que ha quedado fijado en Tesalia aproximadamente desde el siglo VIII a.C., sólo que manifestada en su inmensa mayoría a partir del siglo III a.C., cuando ya la κοινή está ganando terreno en toda la Hélade y eliminando las diferencias dialectales. La lengua fijada poseía unas características que no se han conservado en su totalidad ni en todas sus variantes, pero que en su mayor parte se revelan así:

1) El tesalio era un dialecto eolio de la rama occidental, el cual alrededor de los siglos XI-X antes de Cristo se va distinguiendo del tronco del griego común como proto-tesalio/lesbio, juntamente con el proto-beocio (el otro dialecto eolio occidental, puesto que el lesbio es el único dialecto eolio oriental). En esta época, el tesalio está compuesto de arcaísmos del griego común y una mezcla de rasgos que pertenecen de un lado al grupo occidental del griego común, por otro al oriental (rasgos pantesalios). Debido a su temprana separación del conjunto de familias eolias que invadieron Grecia en torno a los siglos mencionados, los tesalios y los beocios conservaron rasgos que no se encuentran en el eolio oriental, es decir, en el lesbio, pero también existen más rasgos comunes al tesalio y al lesbio (de ahí la acuñación antedicha de “proto-tesalio y lesbio”). Los rasgos o características fonéticas y morfológicas que diferencian el grupo occidental del oriental son bastante notables, aunque son muchas más las que asemejan las hablas de aquellos grupos.

2) Entre las especificidades de los dialectos eolios estarían algunas muy claras:

a) La palatalización de las sonantes ante la yod: οἰκτῆρῶ es el verbo tesalio correspondiente al ático οἰκτῆρῶ, “gemir, lamentarse”; es una forma con la sonante geminada r palatalizada por la yod de un antiguo tema del griego común prehistórico *οἰκτιρ-y-. La forma ática muestra el resultado de la simplificación de la geminada, que no es otro que el alargamiento compensatorio de la vocal anterior, que en tesalio es breve. Éste es el conocido por segundo alargamiento compensatorio de las vocales griegas, más tardío que el primero (cf. indoeuropeo *sem-s > griego común *hεν-s > griego histórico εἶς, forma pandialectal o panhelénica), dado que no se produjo en todo el ámbito helénico, sino sólo en parte.

b) El alargamiento compensatorio por caída de sigma post-consonántica posterior a las abreviaciones derivadas de la llamada ley de Osthoff (una vocal larga más una sonante más cualquier otra consonante conlleva la abreviación de la vocal, por ejemplo el nominativo plural participial de φαίνω “mostrar”, *φανη-ντ-ες > φανέ-ντ-ες): μειννός es el genitivo tesalio del sustantivo que en ático evolucionó a μηνός, “mes”. La sonante geminada ν parece no haber sido afectada por la silbante (indoeuropeo mens-, cf. latín mens), aunque podría haber sido palatalizada por la e larga anterior, que es una vocal palatal⁴.

c) Son muy conocidas las características alteraciones de las vocales largas de los dialectos eolios, todas ellas patentes en las grafías, a veces bien extrañas -en especial en beocio-, que presentan sus vocablos: así, el genitivo tesalio μειννός (át. μηνός), el acusativo singular χούρον (cf. ático χῶρον), “terreno”.

d) Otra característica fonética del eolio es la psilosis o ausencia de aspiración (una aspiración debida a la caída de la silbante, la yod y la wau iniciales, sobre todo), si bien en tesalio pudo tener cabida una aspiración o bien procedente de comarcas tesalias marginales o bien influida por otros dialectos (es decir, que en tesalio pueden hallarse también voces como ηυλῶρέοντος, en ático ὑλωροῦντος: en el primitivo dialecto lo habitual, sin embargo, era lo que se detecta en el pronombre demostrativo (que en ático y en general en el griego clásico y posterior fue el artículo) ὁ, ἄ, οἱ, αἱ,

⁴ Cf. J.L. García Ramón, Actas del Congreso de dialectología de Pont-à-Mousson, publicadas en *Verbum* 10, pp. 135-136, en que el erudito español remite a otra bibliografía; sin embargo, en contra de esta teoría, *Historische Sprachforschung* 103 (1990), pp. 220-235 (*non uidi*). Puede consultarse también, del mismo autor, “Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien”, *Minos*, supl. n° 6, Salamanca 1975, pp. 81-82.

rastreable también en la crisis κοί de una inscripción, a mi modo de ver, importantísima, la de la escultura votiva del caballo de Fársalo⁵.

3) Intentando resumir la historia del dialecto tesalio diré que hasta el siglo IV antes de Cristo está vivo en la mente de los hablantes de esta región. A partir de dicha centuria la κοινή irrumpe a la vez que los inmigrantes del Ática se establecen en las localidades de Tesalia, los emigrantes regresan con un caudal léxico lleno de innovaciones procedentes del jónico-ático y las cancellerías de las ciudades-estado empiezan a adoptar el ático por emulación de lo que ocurría en otras partes de la Hélade y como sencillo método para uniformar y homologar el lenguaje oficial al de la potencia que desde la primera mitad del siglo V a.C. había venido manifestándose como la más importante de toda Grecia en lo cultural: Atenas. Con la llegada del helenismo y del sometimiento de Grecia a Macedonia, el dialecto oficial de este estado -cuyos habitantes, a los ojos de los helenos eran extranjeros y de modales toscos-, coadyuva con las anteriores causas para la definitiva expansión de la κοινή por toda la región tesalia. Disminuyen las inscripciones dialectales, ya únicamente debidas a un prurito “nacionalista”. Durante el intervalo de los siglos III y II antes de Cristo desaparece el dialecto de la boca de los hablantes, aunque de la epigrafía no se desvanece hasta ya muy entrada la época imperial romana. Es muy difícil calcular cuándo, pero más o menos después de la época del aticismo (siglos II y III d.C.) los textos oficiales dejan de ser publicados en el habla local. Se supone que algo más tarde se interrumpe en los de naturaleza privada. El tesalio, por tanto, que era considerado por los intelectuales griegos en general un dialecto poco menos provinciano que el beocio, dejó de hablarse para la época en que Grecia es absorbida por Roma.

Todos estos rasgos, y otros muchos en los que no me detendré ahora (mencionaré otros a propósito de las etimologías de las palabras que he incluido en este estudio) son típicos del eolio, pero hay también algunos limitados al tesalio:

a) El rasgo que diferencia los tres dialectos eolios en lo tocante a las alteraciones vocálicas se manifiesta en tesalio por la ausencia de grafía para las vocales largas medias (η, ω) que,

⁵ Editada por G. Daux, *BCH* 82 (1958), 329-334 (*SEG* 17.243); puede verse la relevancia de este epígrafe en el capítulo dedicado a los estasiarcos dentro del apartado que he dedicado a la familia léxica de ἀρχός, que he denominado “tema ἀρχός”.

evidentemente, se debe a la ausencia en el dialecto tesalio de vocales largas abiertas o, dicho de otro modo, a que todas las vocales largas son transcritas como cerradas (α , $\epsilon\iota$, ι , $\omicron\upsilon$, υ son grafías de vocales largas tesalias que se observan continuamente en las inscripciones con textos en dialecto). En cambio, en lesbio es conocida la falta de vocales largas cerradas, razón por la cual los que hablaban en este último dialecto no escribían el nombre de las diosas inspiradoras de las artes como Μοῦσαι (ático), sino como Μῶσαι (gr. común * Μον-σ-). Aun sin ser lo más significativo del beocio, este dialecto es enormemente complicado en lo atinente a las vocales, como también las consonantes, detalle evidente en la transcripción de la υ del griego común (palatal, como la u francesa) por $\omicron\upsilon$, es decir, por u velar cerrada (más o menos, la u española; como en el nominativo de singular beocio del pronombre personal de segunda persona τοῦ , que en lesbio se transcribe τύ ; dicho pronombre no está testimoniado en tesalio)

b) El rasgo morfológico más peculiar y conocido del tesalio arcaico es el genitivo singular de la flexión temática $-\omicron\iota(\omicron)$, bien conocido por los poemas homéricos. Sin embargo, este rasgo no se conservó en la zona meridional de la región de Tesalia, que recibió nuevas migraciones de pueblos ajenos a los eolios; en dicha zona, es decir, en las tétradas de Tesaliótide y Ptiótide, el genitivo más frecuente fue el habitual conocido por el jónico-ático, esto es, en $-\omicron\upsilon$ (este es un punto básico para la hipótesis de García Ramón sobre los orígenes de las variaciones subdialectales del tesalio mencionada más arriba⁶).

Esto es todo lo que expondré ahora sobre los rasgos fonéticos y morfológicos de lo que se denomina tesalio.

Mi estudio se define como un trabajo sobre el léxico de Tesalia. Esto puede sorprender después de que he dicho unos párrafos más arriba que el primitivo estudio de lexicografía tesalia que era el argumento de mi primitiva memoria de licenciatura fue convertido en una labor histórica y antropológica además de léxica. Pero es que incluso para los apartados en que me he centrado en la historia de las instituciones y la sociedad de Tesalia -titulados de forma común *Instituciones* y

⁶ Cf. *supra*, pp. 5-6. Otro rasgo destacable que diferencia las dos grandes regiones, nororiental y suroccidental, de la región, es la desinencia “oriental” $-\epsilon\mu\epsilon\nu$, frente a la “occidental” $-\epsilon\iota\nu$. Sin embargo, las grandes diferencias entre ambas regiones se limitan a esas dos ($-\omicron\iota(\omicron)$ y $-\epsilon\nu\alpha\iota$ / $-\epsilon\mu\epsilon\nu$), por lo que García Ramón pone en cuestión -acertadamente, a mi juicio- la subdivisión del dialecto tesalio en dos subdialectos; cf. J.L. García Ramón, o.c. en n. 2, pp. 108-109.

sociedad del estado tesalio- he fundamentado mi investigación o, por mejor decirlo, he tomado como punto de partida la discusión sobre términos típicos de los tesalios que se refieren a dichas instituciones, a la sociedad. El punto de partida léxico o lexicográfico es más manifiesto en la segunda parte de la tesis, la dedicada a la teonimia, porque se centra en las epiclesis mismas y en su razón de existir; ésta es la sección que he titulado *La religión tesalia a partir de las epiclesis divinas*. En la tercera sección, cuyo epígrafe es *Léxico y glosas relacionados con Tesalia*, el método ya es claramente lexicográfico, como he dicho, aunque no es un diccionario de términos tesalios, sino una muestra que, por lo tanto, no es exhaustiva, de vocablos que o bien aparecen en las fuentes referidos solamente a Tesalia, o bien en esta región poseen un significado peculiar, distinto del que posee en otras zonas de Grecia, donde también se dan (quede bien entendido que, aunque sólo los vocablos tratados en la sección III reciben el título genérico de *Léxico y glosas relacionados con Tesalia*, las palabras y expresiones de las secciones I y II de este trabajo también pueden incluirse en dicho léxico). En resumen, expondré cuál es el criterio de selección de vocablos que he seguido. Éste no se limita a los términos específicamente tesalios, sino que incluye otros que posee en común con otras regiones griegas, como he dicho.

Éste es un trabajo, como he afirmado, sobre léxico de Tesalia, lo que no es lo mismo que léxico tesalio. Veamos qué significa la noción de “léxico tesalio”.

En este sentido, un gran conocedor de los dialectos eolios, J.L. García Ramón, ha hablado⁷ de esta misma duda básica que puede entrarle al investigador del léxico de la región tesalia: ¿se puede hablar de léxico especial del dialecto tesalio o más bien de un léxico griego de Tesalia?

Mi respuesta a la pregunta planteada por García Ramón es, desde ahora, que ambas aseveraciones son válidas.

La idea de clasificar los términos tesalios en exclusivos y no exclusivos de Tesalia es de García Ramón, quien en su artículo “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”⁸ afirma: “En principio, para la interpretación de un término atestiguado en el dialecto de una región se plantean hasta cinco posibilidades:

⁷ Cf. J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *KATA DIALEKTON. Atti del III Colloquio internazionale di Dialettologia greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la revista *AION* 19 (1997), pp. 522-524.

⁸ L.c. en n. ant., p. 523.

- a. Que esté atestiguado en otros dialectos, entre ellos el ático y/o en *koiné* con igual significado (...);
- b. Que sea en realidad una forma o fórmula de *koiné* con colorido dialectal (...);
- c. Que esté atestiguado en algún otro dialecto, pero no en ático y/o *koiné* (...);
- d. Que esté atestiguado exclusivamente en esa región, lo que deja abierto el interrogante de si es específico del dialecto de la misma (...);
- e. Que sea específico de dicho dialecto en contraste con otros dialectos (...)

La toma en consideración de estas cinco posibilidades es indispensable en el caso de cada término. La cuestión que, en última instancia, se plantea es si tal o cual forma pertenece al léxico dialectal específico de una determinada región o si más bien es, simplemente, un elemento del léxico griego en dicha región”.

En una comunicación posterior⁹, García Ramón propone, aunque solamente para las glosas, la siguiente distribución:

- glosas con referencia dialectal;
- glosas sin referencia dialectal.

Por mi parte, yo no he prestado total adhesión a las clasificaciones que figuran en los artículos susodichos de García Ramón, sino que he hecho una subdivisión o clasificación que a mí me parecía pertinente. Además, he compuesto una clasificación para los términos del tesoro léxico del tesalio en general, y otra para las epiclesis divinas, porque la primera no se ajustaba del todo para dichas epiclesis. Con todo, se verá que ambas clasificaciones son bastante similares.

Dicho esto, a continuación expongo estas dos clasificaciones de términos, con las referencias a los capítulos de cada apartado; la clasificación del léxico general queda como sigue:

- apartado **a)**: vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella (palabras con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica):

⁹ J.L. García Ramón, “Del trabajo en una gramática del tesalio: para una valoración lingüística de las glosas”, *Dialetti, dialettismi, generi letterari e funzioni sociali*, Atti del V Colloquio Internazionale, Milano, 12-13 settembre 2002, a cura di Giovanna Rocca, edizioni dell’Orso, Milán y Alejandría 2004, pp. 236-237; tb. puede verse estas ideas desarrolladas a lo largo del artículo entero (pp. 235-264).

+ sub-apartado **a.1**: atestiguados epigráficamente: ταγός, ταγά / ταγή, ἀταγία, ταγεύω; ἀγορά (= “asamblea”), δάρατον, λιμήν (= át. ἀγορά), τέμπη (un testimonio exiguo y fragmentario en Grecia; otro en latín, también en Grecia), τέτραρχος Θεσσαλῶν (y ἄρχων; el vocablo ἀρχός no está atestiguado en la epigrafía tesalia, sino en la literatura¹⁰); στασίαρχος (στάσις es conjetural con el significado de “cada una de las dos partes de una tétrada”), κάλπις.

+ sub-apartado **a.2**: no atestiguados epigráficamente en Tesalia (con forma aparentemente panhelénica): πενέστας. Θεπταλοικέται, τετράδαρχος / τετραδαρχία, τετραρχία;

- apartado **b**): vocablos existentes solamente en Tesalia:

+ sub-apartado **b.1**: palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas: λειτορεύω, λείτορας (ático λείτωρ), ἀφροδιτολειτορεύσασαι; κέλετρον; ἴμψας; καπβολαῖος, καπβολαία; ἄκαινα; οἱ Αἰνιάρχαι, αἰνιαρχέοντων; κοιθιναρχέντων, ἀρχιπτολιαρχέντος, Πολιφύλακι, συμπολιφύλακες; δαύχνα, συνδαυχναφόροι, ἀρχιδαυχναφορείσας; σπόλος; νεβεύω, ἐπινεβεύω; περρεσκαπετευμένον, λύκκαβος;

+ sub-apartado **b.2**: palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias (con forma aparentemente dialectal): Μαγνητάρχης, ἀμάρα, μίσχος, ἰθειή, βουνιάς, μαπτύη, ἀκοστή, καρπαία, καπάνα; κριμματίας, κριμνίτας; ἀστραλός, ψακάλους, βεβυκῶσθαι, θεαυῶσται, ἀλφινία, ἄλιζα; πέλλα, πελλίς, πελλητήρ; ἄλλιξ, ἐρέας, αἴτας, κάλαφος (ἀσκάλαφος, Arist.?), Ὀλιζών, λάτρις;

- apartado **c**): palabras con forma dialectal tesalia, comunes en la lengua griega: ἄλουον, ἀλούα; πτολιαρχέντων, οἱ πτολίαρχοι; Ἄπτελεβαία, Ἄπτελέβε[ιος (a no ser que su origen sea semítico), *ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *προάγγρεσις; Σπάλαυθρα (σπάλαθρον ya está, probablemente, en micénico *qa-ra-to-ro*, luego ya probablemente en Aristófanes); δεύει, δεύσει; ἐδήεμμεν;

- apartado **d**): términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia:

¹⁰ Este término no está introducido en la clasificación a efectos estadísticos (véanse mis Conclusiones), aunque hablo abundantemente de él en el apartado “Tema ἀρχός”. Se trata del título más antiguo con el que se conoce a los que a todas luces son los más antiguos jefes de la Confederación tesalia (cf. *supra*, p. 6), únicamente citados en las fuentes literarias griegas de la Antigüedad. Los vocablos sinónimos que he encontrado, basándome en los estudios de Bruno Helly, son ἄρχων y τέτραρχος, como queda dicho más arriba.

+ subapartado **d.1**: atestiguados epigráficamente: ἵππαρχέοντος, κουμά[ρχουν]των (κουμά[ρχουν]των, Giannopoulos) ταραντιναρχούντος, πολεμαρχούντων, πέζαρχος (pero πεζάρχης es un hápax), εἰρηναρχήσας; οἱ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, Demetriade; δήμαρχοι, δραγάτης.

+ subapartado **d.2**: no atestiguados epigráficamente: πολιτοφύλακες.

- apartado **e**): palabras y expresiones extraídas del contexto poético, que no tienen con frecuencia propiamente nada de tesalio: μενεγχέας, πατρίδος οἰκείας πιστότατοι φύλακες.

Paso ahora a los teónimos. Aquí la cosa cambia, porque no es igual el modo de distribuirlos:

- apartado **a**): epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia (dialectalmente caracterizadas): Ἐννοδία, Ζεὺς Τριτόδιος, Γᾶ Πανταρέτα, Ἄρτεμις Θροσία, Ποσειδῶν Ἴμψιος, Ζεὺς Ὀρομπάτας, Ἄρτεμις Χαλακεῖτις, Ἄπλων Λευκάτας, Δαμμάτειρ Πλουτέα, Ζεὺς Θαύλιος, Ἀρχάννου; también se incluyen aquí los epítetos de Enodia, diosa tesalia por excelencia: (Ἐννοδία) Κοριλλώ, Φαστικά (Ἐννοδία, aunque el término ἀστικός no es sólo tesalio, porque aparece por doquier), (Ἐννοδία) Ἀλεξεατίς, (Ἐννοδία) Φεραία, (Ἐννοδία) Σταθμία, (Ἐννοδία) Πατρώια (aunque el término πατρῶος no es sólo tesalio, porque aparece por doquier), (Ἐννοδία) Μυκατία, Ζεὺς Ἄφριος, Ἄπλων Λεσχαῖος, Ζεὺς Φερφερέτας, Ποσειδῶν Ζευξάνθιος, Ποτειδῶν Πατραγενεῖς.

- apartado **b**): epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; Δαμάτηρ Μεγάλαρτος, Ἄπλων Ἐπδομαῖος, Ἄπλων Κερδώιος, Δαμμάτειρ Φυλάκα, Γῆ Εὐκαρπία.

- apartado **c**): epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común:

+ sub-apartado **c.1**: epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común, sólo atestiguadas en Tesalia: Ἀπόλλων Πανλίμιος, Ἀθανᾶ Θέρσους, Ζεὺς Παλάμιος (el dativo Ζηνί no es tesalio; este epíteto aparece casi siempre como Παλαμναῖος), Ὀπλοφόρος Παλλᾶς (aunque el epíteto aparece también aplicado a Ares en Palestina), Ἀφροδίτη Νηλεία, Ἀπόλλων Αἰσώμιος, Ἄρτέμιδι Γενέτειρα / Γενέταιρα (aunque el epíteto se aplica también a otras divinidades), Ἄρτεμις Εὐώνυμος (aunque el epíteto es aplicado también a otras divinidades), Διούσιος Κάρπιος, Ζεὺς Φόνιος.

+ sub-apartado **c.2**: epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común testimoniadas también fuera de Tesalia: Ζεὺς Ὁμολοῦιος (Tesalia, Beocia y Eretria), Ζεὺς Ὑπερδέξιος, Ἄρτεμις Ἀκραία, Ποτειδὸν Κραναῖος Πυλαῖος, Ζεὺς Ἀκραῖος, Δαμάτηρ Παναχαΐα, Ἄρτεμις Λοχεΐα / Εὐλοχία, Ζεὺς Καταιβάτης, Ἄρτεμις Φαεσφόρος / Φωσφόρος (la epiclesis es también añadida a otras divinidades; Φαεσφόρος sería la forma “coloreada”), Ζεὺς Κεραῦνιος, Ἀπόλλων Ταδηνός.

- apartado **d**): epiclesis tesalias testimoniadas en la literatura, en especial en los glosógrafos, pero sin testimonios epigráficos en Tesalia: Ἀπόλλων Καταιβάσιος, Ζεὺς Φηγωναῖος, Θούριδες, Ζεὺς Φύξιος, Ἀφροδίτη Καστινήτις, ἡ εἰνοδία Ἐκάτη.

- apartado **e**): epiclesis extraída del contexto poético, que no tiene propiamente nada de tesalio, atestiguada en la epigrafía: Ἐριούνιος Ἑρμῆς (ἐριούνιος aparece siempre como epíteto de Hermes).

Como se verá a lo largo de todo el cuerpo de mi trabajo, al final de cada uno de los capítulos de cada apartado habrá una referencia a esta clasificación de términos que acabo de exponer. Este es el hilo conductor de mi tesis, es el motivo recurrente que articula y vertebra todo el documento.

En cada capítulo dedicado a las voces relacionadas con Tesalia iré exponiendo la bibliografía, la explicación de a qué grupo de los anteriores pueden asignarse y mis teorías propias. Expondré éstas últimas únicamente cuando los estudiosos no se hayan puesto de acuerdo sobre el origen o el sentido del controvertido término.

Entre los vocablos estudiados en la sección de *Léxico y glosas relacionados con Tesalia* están también incluidas algunas **palabras claramente conservadas en el dialecto que he definido como tesalio, pero que no son sino realizaciones dialectales de términos del griego común**, como δεύει, δεύσει y ἐφάγγρειμι, προάγγρεσις, que corresponden, respectivamente, a los vocablos que en ático se leen δεῖ, δεῖσει, ἐφαιρέω y προαίρεσις.

El fin de mi estudio será, por tanto, reconstruir el habla de los tesalios en lo que tiene de común con las de los otros griegos, y lo que los ha hecho diferentes de éstos o ha marcado su “identidad” como tesalios. También el examen de sus instituciones políticas y sociedad, sus creencias religiosas y su vocabulario.

Ahora bien; ¿por qué he elegido unos términos y no otros? ¿Ha agotado mi estudio los vocablos relacionados con Tesalia? Dicho de otro modo, ¿es exhaustivo? A lo primero puedo

responder que he concretado mi campo de estudio en tres ámbitos diversos (político-social, onomástico-religioso y puramente léxico) y que no he extendido mi estudio a unos términos que se encuentran en toda Grecia, sino únicamente si en Tesalia se han cargado de connotaciones diferentes de las del resto de la Hélade (así, aunque ἀρχός es “jefe” en todas partes, en Tesalia merece atención el hecho de que pueda designar al jefe de la Confederación, es decir, al mandatario supremo de tesalios y tésalos). No trato sobre todos los términos de las instituciones tesalias, pues no he incluido en mi tesis voces como στρατηγός o γυμνασιάρχος . El primero posee en época romana un significado que traduce el del *praetor*. El segundo se halla en todos los rincones de Grecia. En respuesta a la segunda cuestión (si he agotado los vocablos relacionados con Tesalia), bien claro queda que no, porque esto sería materia para más de una tesis doctoral. Me he limitado a los vocablos que más han llamado la atención, y siempre relacionados con campos léxicos claramente definidos: vehículos rurales, agricultura y mundo animal (lo que se podría designar como “ámbito rural”); banquetes, vasos y recipientes en general; agrimensura; religión o culto. Por último, existe una sección que he titulado *Glosas de significado variado de difícil clasificación*, que es una miscelánea o un “cajón de sastre” que incluye términos que han atraído mi atención por lo cotidiano de su uso (como ἀγορά y λιμήν) o por la curiosidad que suscitan (como el topónimo Σπάλαυθρα, cuya relación con σπάλαθρον, “hurgón”, se estudia en un capítulo). En este apartado de miscelánea se encuentran también términos del dialecto tesalios, como los ya mencionados de δεύσει, δεύει y προάγγρεσις.

Por tanto, la estructura de la tesis queda así:

- I) vocabulario de instituciones (con πινέσται como término referido a la sociedad);
- II) vocabulario de epítetos divinos;
- III) vocabulario general (la mayoría de los términos se podrían incluir bajo el concepto de *realia*).

El punto de partida, al que ya he aludido, lo constituyen las inscripciones de los diferentes Corpus y de las revistas especializadas, la literatura, los lexicógrafos antiguos y los glosógrafos. De los repertorios epigráficos hay fundamentalmente tres:

- *Inscriptiones Graecae*, en su volumen IX 2 (abreviadas *IG 9(2)* o *IG 9.2*)¹¹, es decir, las *Inscriptiones Thessaliae* editadas en 1908 en Berlín por Otto Kern;

- *Inscriptions from Thessaly*, de A.S. MacDevitt (abreviadas a menudo *MD*), un segundo Corpus, editado en 1970, que recoge más de mil doscientas inscripciones aparecidas después de la publicación del segundo.

- *Supplementum Epigraphicum Graecum (SEG)*, que es el que me ha servido para la puesta al día de los epígrafes aparecidos después de la obra de MacDevitt.

Otros Corpus, como el de las inscripciones de Feras de Y. Béquignon (*Recherches archéologiques a Phères de Thessalie*) o el propio de Gonos, de Bruno Helly (*Gonnoi*), han sido estudiados y mencionados no de un modo sistemático, y sólo eventualmente.

Entre las revistas especializadas, resalto dos griegas, Ἀρχαιολογικαὶ Ἐφημερίδες (*AE*) y Ἀρχαιολογικὸν Δελτίον (*AD*), en las que han aparecido especialmente cientos de inscripciones editadas por los grandes éforos de Antigüedades de Tesalia como A.S. Arvanitopoulos, N.I. Giannopoulos y A. Tziafalías. Además, ha sido básico para mi examen de la epigrafía tesalia otra revista, *Revue des Études Grecques (REG)*, si bien únicamente en su sección *Bulletin Épigraphique (BE* o *Bull.Épigr.)*, que he utilizado siempre en busca de reseñas críticas de las publicaciones epigráficas. Hasta mediados de los años 1980, dicho boletín fue dirigido por el matrimonio de Jeanne y Louis Robert, como se sabe.

He de expresar que creo haber examinado prácticamente todas las inscripciones tesalias aparecidas desde la recopilación de O. Kern. De hecho, hasta el instante mismo de la defensa de esta tesis he ido poniéndome al día con los últimos volúmenes de los *SEG* y del *Bulletin Épigraphique*, si bien no todo lo nuevo haya sido mencionado en mi trabajo, únicamente si incluían detalles referentes a él y no incluidos (es decir, he insertado nuevos testimonios de los términos tratados en la tesis; se trata habitualmente de inscripciones de reciente hallazgo).

¹¹ Las abreviaturas de los autores y sus obras, así como las de uso común, han sido tomadas en su inmensa mayoría del *Diccionario Griego Español*, de Francisco Rodríguez Adrados y otros autores (Madrid, C.S.I.C., 1980-). He preferido recoger las traducciones editadas y consagradas de la mayoría de los textos para hacer más fluida la lectura de este capítulo.

Es vasto, por otro lado, el número de fuentes literarias que he citado a lo largo y ancho de las páginas que siguen, todas ellas concernientes a personajes, hechos y vocablos vinculados a Tesalia en alguna de las etapas de su historia antigua.

En cuanto a los lexicógrafos antiguos y glosógrafos, que en realidad pertenecen a la esfera mencionada en el párrafo anterior, pero que tienen para mí una importancia singular por sus menciones de términos raros insertados en su contexto tesalio, destaco a dos que ya he nombrado más arriba: Hesiquio y Ateneo. Por cierto, el primero resalta sobre el segundo, dado que éste último, por la característica índole de su obra, *Los Dipnosofistas*, es citado casi exclusivamente con referencia a los vocablos de significado convival.

Paso ahora a adelantar algunas conclusiones, que forzosamente he de enmarcar de modo ordenado en los tres ámbitos de la filología que me han servido de guía:

1) En el ámbito de las instituciones tesalias de la época de la independencia, resalto la índole única del tago como magistrado superior de los municipios del estado tesalio y de la región tesalia en el siglo IV antes de Cristo y posteriormente. Esta figura, a medio camino entre la política y el ejército poseía funciones tocantes a la leva de soldados y a la administración política en Tesalia, pero únicamente en los municipios, es decir, en las polis, y no, como han transmitido los historiadores modernos desde Eduard Meyer, en el puesto supremo de la Confederación Tesalia. Este puesto, como he mencionado, nunca fue asignado a un tago propiamente dicho, sino al arconte (ἀρχός o ἄρχων). Sólo en su sentido más lato, literario y etimológico de “jefe” la cabeza suprema del estado podía ser denominado ταγός; no debe olvidarse la íntima relación de este término con el verbo τάσσω, “ordenar, mandar; “distribuir” o “disponer” las tropas en orden de marcha o combate.... Resulta evidente que el tago no era el cargo supremo de la Confederación a partir de las fuentes literarias, aunque no sólo de éstas. Bruno Helly ha contribuido como pocos a esclarecer esta más que controvertida y enconada cuestión zanjándola -creo que definitivamente- con su libro *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*¹². Más adelante, cuando Áleas reformó la política, la administración y el ejército de Tesalia, a mediados del siglo VI a.C., y surgieron las tétradas que perduraron durante toda la época independiente de este estado, el arconte pasó a llamarse

¹² B. Helly, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon, Collection de la Maison de l'Orient Méditerranéen, Série épigraphique 2 (École Française de Athènes, C.N.R.S.), 1995.

τέτραρχος. Tagos y arcontes (o tetrarcos) eran, pues, todos ellos llamados genéricamente ἄρχοντες o mandatarios, pero los tesalios nunca los confundieron, por razones obvias de orden militar y político: el tago mandaba en un contingente relativamente pequeño, cuya designación en griego era, naturalmente, muy próxima a la de ταγός: la τάξις de la falange, bien conocida de los autores antiguos de literatura táctica y poliorcética como Asclepiódoto y Arriano. Ya en el terreno de la sociedad, que siempre tiene que ver, obviamente, con la política, he reestudiado a los penestas, aunque aquí no diré más de lo expuesto ya más arriba.

2) La religión griega que se practicó en Tesalia no es diferente de la de la Hélade, en general. Sí, en cambio, como siempre sucede en lo humano, que acoge y da nombre a manifestaciones idénticas de un mismo dios por medio de distintos epítetos o epiclesis, en la región de Aquiles y Álevas existieron multitud de advocaciones de las deidades del panteón griego. En esto no puedo añadir nada nuevo, sino aportar las advocaciones mismas. Creo que este estudio no ha sido llevado a cabo antes con esta minuciosidad, si bien -repito- no es completo: sólo recoge una muestra representativa. Aquí no está de más mencionar a la patrona de la Confederación, Atenea Itonia, sin olvidar a los grandes dioses tutelares de las urbes tesalienses: como ejemplo, Zeus Ἐλευθέριος en Larisa; Apolo en Demetríade y en Piton, Posidón Ἴμψιος o Ζευξάνθιος en Calque de Larisa y Apolo de las Hecatombes en Matrópolis (sin olvidar Ártemis Φωσφόρος, Hera Ἀκραία...), así como a esa peculiar diosa que “nació” en Tesalia: Enodia, la diosa de las encrucijadas. No se debe olvidar el culto de los muertos, tan estrechamente vinculado al de las divinidades; en esta esfera se pueden incluir las epiclesis del tipo de Hermes Χθόνιος e invocaciones al ἥρωσ Αἰνείας. Algunas de las epiclesis no han sido recogidas aquí, con ser fundamentales en las creencias oficiales y populares de los tesalios, dado que el criterio básico que me ha llevado a confeccionar la lista de teónimos ha sido el interés lexicográfico, es decir, que los ἅπαξ λεγόμενα han sido prioritarios, por lo que he puesto de mi parte mayor interés y detenimiento en su examen.

3) El estudio del léxico y las glosas de la región estudiada tampoco me da lugar aquí a conclusiones aplicables a todas las palabras y expresiones, pero quiero destacar el grandísimo interés que mostraron los tesalios por el campo (no hay que perder de vista que la agricultura era la principal actividad de la mayoría de la población de la región), lo que puede verificarse tanto en el léxico *de realia* en general como en las epiclesis del apartado dos -entre las que hay un sitio reservado para las de significado relacionado con el campo-. El léxico rural y de los vehículos de

campo es muy abundante. No lo es tanto el de los términos agronómicos, si bien Tesalia mostró alguna originalidad en la creación de una medida de superficie: ἄκαινα.

Por último, una mirada de conjunto permitirá conocer toda la materia de la que he tratado en esta tesis; la acompaño de un pequeño comentario:

1) El primer apartado, que he titulado *Instituciones y sociedad del estado tesalio*, contiene las siguientes divisiones:

- Grupo ταγός;
- Tema ἀρχός;
- Πενέσται, Θετταλοικέται, λάτρις.

2) El segundo apartado es el de *La religion tesalia a partir de las epiclesis divinas*. Como es natural, no he podido revisar todos los epítetos de las divinidades que eran veneradas en Tesalia, pues son varios cientos; únicamente he incluido aquí las más conocidas y a veces, las más discutidas. Discusión que casi nunca gira en torno a los dioses a que se aplicaban las epiclesis, lo que es bien conocido generalmente, sino en lo referente a su etimología. En este campo religioso, me he dejado llevar por el significado de los teónimos para su clasificación; en esta ocasión, al contrario de lo que sucede en la clasificación general del léxico y glosas peculiares de Tesalia -que mencionaré en seguida- la subdivisión es obra del todo mía; así, los he dividido en:

- epiclesis relacionada con la dimensión espacial;
- epiclesis con significado relacionado con cualidades o características del ser humano;
- epiclesis relacionadas con la toponimia;
- epiclesis relacionadas con los fenómenos meteorológicos;
- epiclesis con significado relacionado con la fecundidad y el paso a la edad adulta;
- epiclesis relacionadas con las plantas y las labores del campo;
- epiclesis relacionadas con el culto y el sacrificio;
- epiclesis relacionadas con las operaciones intelectuales o crematísticas;

- epiclesis de significado problemático;
- una epiclesis relacionada con lo social y el parentesco.

3) La disposición de las palabras que se refieren en general a los *realia* y otras de entidad gramatical está inspirada en la que aplicaron los epigrafistas alemanes que editaron sistemáticamente por primera vez las inscripciones de Tesalia, a saber, Otto Kern y Friedrich Hiller on Gaertringen. Ellos, que no fueron quienes primeramente echaron mano de esta nomenclatura, sin embargo desearon conferir al léxico una clasificación semántica. La ordenación es del siguiente modo:

- *VEHICVLARIA, RVRALIA, ANIMALIA*; es decir, una familia de palabras que aparecen en las inscripciones, cuyo significado pertenece al ámbito rural. Junto a ella he situado otra familia léxica, la de los vehículos, íntimamente ligada al *rus*.

- *VASA, CONVIVALIA*; estos nombres indican un entorno de fiesta, puesto que, en primer lugar, los recipientes que están incluidos en este apartado forman parte del ajuar del *συμπόσιον* muchas veces; y, en segundo lugar, han sido extraídos en su mayor parte del sofista Ateneo, el cual recoge un caudal léxico relacionado con este tema de importancia tan grande que nos informa de manera preciosa sobre el mundo cotidiano de la Antigüedad.

- *AGRIMENSVRA*; en Tesalia, región de inmensas y llanas superficies herbosas dedicadas al pastoreo, a la cría de équidos y al cultivo del cereal, la agrimensura aparece en innúmeras inscripciones.

- *DEORVM CVLTVS*; se trata de vocablos típicos de la Grecia septentrional que rara vez se encuentran en otros parajes, y que se refieren a la religión tradicional politeísta de Tesalia. Detrás he añadido un suplemento cuyo título es *El viaje apolíneo de Delos a Delfos; ritos relacionados con la muerte de la Dragona*, y se relaciona íntimamente con el léxico que estudio inmediatamente antes.

- *MISCELLANEA*; en esta última porción incluyo aquellas palabras de difícil clasificación, en especial las que no tienen relación con ninguno de los campos léxicos del apartado *Léxico y glosas* (por ejemplo, los de parentesco) y aquéllos que poseen un significado abstracto (por ejemplo, *ἐφάνγρεσις = ἐφαίρεσις) o meramente gramatical (δεύει, δεύσει = δεῖ, δεήσει).

En fin, procederé ya a este estudio de la Tesalia antigua No creo que haya estado en disposición de hacer una tesis exhaustiva. Pero, ¿existen realmente dichas tesis aparte de las de temas tan concretos como el de las epiclesis de Hera en Grecia Central o el de los adjetivos indefinidos en indoeuropeo? Creo que no.

***INSTITUCIONES Y SOCIEDAD DEL
ESTADO TESALIO***

Grupo ταγός: ταγός, ταγά / ταγή, ἀταγία, ταγεύω

Prólogo

La historia del estudio de este grupo de términos puede ser dividida en dos fases: aquélla en que se sucedieron los estudiosos que atendieron a la hipótesis de Eduard Meyer acerca de la magistratura del tago federal, criticándola algunas veces, enriqueciéndola y acrecentándola las más de ellas; y la nueva, abierta por Bruno Helly, que ha tratado de enmendar los defectos que había ido encontrando a lo largo de sus investigaciones sobre las instituciones tesalias. Evidentemente, al comienzo él mismo daba por buenas las hipótesis basadas sobre la literatura, la epigrafía y los demás hallazgos arqueológicos. Es de destacar cómo sus afirmaciones acerca de los tagos de Matrópolis, por ejemplo, pueden vincularse con facilidad a lo que desde principios de siglo ha venido siendo establecido como veraz historia de la región de Tesalia. En su trabajo acerca de la inscripción *SEG* 36.548 (*SEG* 47.526), la convención de los Basaidas (descubierta en Matrópolis, en la tétrada tesalia de Hestieótide), Helly se declaraba inconscientemente seguidor de las tesis tradicionales susodichas. Éstas se presumían basadas en la literatura y no contradecían aparentemente la información epigráfica. Pero ¿qué eran los tagos para estos especialistas anteriores a Helly?

Creo que a lo largo de este estudio irá quedando claro que desde Meyer y K. Beloch vino consolidándose una corriente de historiadores que abarcaba desde los tiempos proto-históricos hasta los del helenismo en apariencia bien estructurada, seria, coherente. Se hablaba de una evolución desde una época oscura para la que difícilmente se hallan datos medianamente seguros fuera de lo legendario, de la historia retocada de un pueblo que nunca salió al exterior con una literatura propia, sino que prefirió adherirse a la tradición literaria, con sus características de estilo incluidas. Y así, no se ha conservado obra literaria significativa alguna de ningún historiador tesalio, sólo fragmentos. La historia del estado y la región tesalia hubo de ser recuperada únicamente a través de la narración de otros autores ajenos a Tesalia. Éstos solían referirse a esta parte de Grecia para incluir los acontecimientos sucedidos en ella dentro de una historia panhelénica. Por ello, no es de extrañar que se produjesen sesgos en la manifestación de las opiniones de los historiadores griegos antiguos, dado que su concepto de la exposición de los hechos sucedidos no había de ser tan objetiva que perdiese su índole literaria, ni tan imparcial que pudiese enmascarar la ideología de sus autores. Tesalia era para ellos relevante sólo en lo relativo a un marco general de evolución de los sucesos que importaban a toda Grecia. No descollaba tanto como una Esparta, como una Atenas;

mas sí pasaba a un primer plano si se aliaba con ellas o cualquiera otra ciudad para participar de la suerte de los que realmente decidían dentro de la política internacional de los helenos.

Sin embargo, fiados de las afirmaciones del historiador griego Jenofonte, que narró con vivacidad un período relativamente corto de la historia de Tesalia, los eruditos modernos trataron de conferir a la ciencia que elaboraban una organización armónica. La figura de Jasón de Feras, la más relevante de la política de la Tesalia independiente a juzgar por el interés que por él hizo patente Jenofonte en el libro VI de su *Historia de Grecia (Helénicas)*, parecía la clave que permitiría desentrañar el significado de unos términos relevantísimos para los tésalos en la época antigua: los substantivos ταγός, ταγά, ταγεία, ἀταγία; y el verbo ταγέω. En opinión de dichos eruditos, si Jasón, un político ciertamente megalómano y patriota -“imperialista”, en la jerga política actual-, aun en sus maneras tiránicas, trató de aglutinar en torno de sí la potencia militar de las ciudades de la Liga tesalia sirviéndose de un título, el de tago, con el fin de restaurar el pasado esplendor que adquirió su estado tras la salida de la época oscura, aquel título debía de ser el que se andaba buscando para designar el mando supremo de los ejércitos tesalios. Un mando de cuya índole histórica no podía haber duda, habida cuenta de que antes de Jasón muchos individuos se habían puesto al frente de las tropas de Tesalia en numerosas ocasiones, aunque nunca antes con tales aspiraciones como las del de Feras: nada menos que conquistar Macedonia y contrarrestar la fuerza de Persia, debilitada por su tiempo (entre fines del siglo V y la primera mitad del siglo IV antes de Cristo), estableciendo un imperio tesalio, para lo cual ni siquiera dudó en aparejar una flota que hiciese frente aun a la ateniense.

Influido por estos hechos, E. Meyer elaboró una lista en que dispuso los nombres de los que sin duda alguna hubieron de llevar la imponente dignidad titulada ταγός, una lista que queda recogida al final de este apartado, y que se inicia a principios del siglo VI a.C. y acaba con la guerra del Peloponeso, momento en que se cree fue escrita la exhortación Περὶ πολιτείας que Meyer estudia conjuntamente con la *Historia Griega* de Teopompo (su edición es de 1909, publicada en Halle, Alemania), y que ha sido atribuida más tarde a un escritor de la escuela oratoria de Herodes Ático (siglo II d.C.). El susodicho catálogo, aun retocado por los historiadores posteriores, no ha variado en sus líneas generales.

La búsqueda de la coherencia interna de las ideas llevó a forzar las relaciones que se dieron entre los cargos del tago y de otros, como el polemenco, el tetrarco, los arcontes, los reyes... Mientras esta discusión se desarrollaba en el plano de los jefes políticos y militares de la Confederación tesalia y sus antecedentes, en el de las

ciudades, sin embargo, las ideas de los modernos se iban vertiendo con una libertad de teorizar mucho más restringida, al menos desde fines del siglo IV. La epigrafía dejaba claro desde antes de O. Kern, primer editor de un corpus sistematizado de epígrafes tesalios, que en las poblaciones también había habido tagos, en número apreciable: tres, cuatro, cinco, seis o hasta siete dependiendo de la época y del núcleo poblado de que se tratase (el número de cinco ya era considerado el más frecuente para la época anterior a la conquista romana). Estos tagos, según los estudiosos a los que me refiero, habían de ser imágenes o reflejos a escala reducida del gran tago federal que ejercía el imperio en su dominio. Los tagos ciudadanos eran como los prítanes de Atenas, presidentes de la Asamblea del municipio con poderes amplios en lo legislativo y ejecutivo, un consejo de notables que dentro de aquél iban a gobernar como lo hacía el ταγὸς τῶν Θεσσαλῶν -expresión tomada de Jenofonte- en el nivel máximo de responsabilidad militar y política. Incluso se conjeturó que, con el desarrollo de la vida política del κοινόν, el cargo de tago, denominado ταγεία por el historiador ateniense, había sido objeto de alteraciones a partir de una primera etapa de poder absoluto. Según los historiadores de los siglos XIX y XX, la evolución tuvo su primera culminación en la llamada “ταγεία constitucional”, la instituida por uno de los tagos, Álevas el Pelirrojo, proveniente de la aristocracia de Larisa (ahora, la información proviene de un fragmento de la pérdida *Constitución de Tesalia* de Aristóteles), que debió de sistematizar la constitución de su estado haciendo reformas que se abrían a una mayor participación de los ciudadanos en la política de la Liga, una participación que con él no llegó a una transformación tan radical que permitiese la elección del jefe de la Confederación por los ciudadanos tesalios libres.

Tal es el panorama que habían ido transmitiendo los historiadores al tratar la complicada historia del estado y la región tesalia. Faltaba averiguar cuál había sido la relación entre los mandos superiores militares y políticos, y el nivel de las πόλεις. Este punto pareció solucionarse mediante una cita de Tucídides referida a la alianza de Atenas y Tesalia al comienzo de la guerra del Peloponeso, en 431 a.C. En dicho pasaje se menciona que las tropas auxiliares enviadas por la Liga de los tésalos habían sido enroladas κατὰ πόλεις, “por ciudades”, pero que tenían al mando tres capitanes, dos de los cuales provenían de Pelasgiótide (según se extrae de la lista de ciudades que enviaron contingentes militares), pero, concretando aún más, ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας. El término στάσις dio pie a la elaboración de una hipótesis que no fue desmentida después, y que concluía en la indudable tensión que debía de haber entre las máximas autoridades de la Liga y los poderes municipales, una tensión que había precipitado la creación de facciones enfrentadas (στάσεις). Estas στάσεις son incluso

verificadas para el tiempo de Filipo de Macedonia, metidos ya en los años setenta del siglo IV. Una cita de Polieno incluso concreta que al hacerse con el mando de Tesalia, el rey macedonio no intentó reprimir dichas divisiones internas, sino que incluso las fomentó (son las tesis de Marta Sordi, punto de llegada de todas las ideas sobre la historia de Tesalia desde Meyer y partidaria de ellas). Dichas luchas habían provocado hasta la creación de magistraturas que podían rivalizar por su índole democrática con los tagos impuestos por los nobles desde arriba: los polemarcos y tetrarcos, figuras al cargo de los contingentes militares y de la organización política de cada tétrada tesalia, cargos elegidos desde abajo.

Finalmente, para acabar de confundir los títulos, surgió el título de un cargo o, por mejor decir, una función nueva, la del tetrarco o jefe de tetrarquía, la cual, según se ha demostrado, era inventada o, al menos, concebida erróneamente: solucionado el problema de la suma magistratura del estado, la del tago, una figura faltaba para unir aquélla con la administración de las ciudades, al cargo de los otros tagos, una figura dispuesta en lo más alto de cada circunscripción o provincia de Tesalia, de cada tétrada (las tétradas eran cuatro, Pelasgiótide, Ptiótide, Tesaliótide y Hestieótide), y esa debía de ser el tetrarco, un título del que se tenía conocimiento por la epigrafía, algunos pasajes poco claros de autores literarios (Eurípides, Demóstenes), y algunos pasajes de autores recogidos por Harpocración, el gramático (siglos I-II d.C.). Ello divergía grandemente de lo que se sabía de los sustantivos basados en la raíz de los numerales, *δύας, τριάς, τετράς*, etc., que no definían cada unidad de un grupo de dos, tres o cuatro unidades, sino el agrupamiento de dos, tres o cuatro de ellas. Pero, en definitiva, se había encontrado un remedio para el enlace buscado: un tetrarco al mando de cada tétrada. Pero sobre el tetrarco he hablado en otro apartado, el del tema ἀρχός.

Con todo esto, se había creado una imagen de Tesalia en la cual una persona noble, impuesta por la aristocracia de las ciudades, se hallaba como jefe supremo de la Confederación surgida en tiempos de Álevas. Una aristocracia, por lo demás, que disponía a su antojo en el seno de las ciudades, como lo haría un señor feudal del Medioevo, un parecido que no levantó sospechas significativas hasta que Helly dio en dudar de la coherencia de todo el conjunto de ideas transmitidas desde principios del siglo XX. Los nobles podían hacer y deshacer en sus posesiones, unas posesiones que se creían latifundistas, trabajadas por siervos de la gleba, los penestas, que además eran obligados a enrolarse en el ejército que dirigían sus señores. Cada ciudad contenía en su seno un grupo de aristócratas, que no dudaban en dirigir incluso los destinos de los ciudadanos presentándose como tagos municipales o forzando la elección de otros. Tesalia, en suma, era un estado oligárquico, cuasi-reaccionario en la evolución de los

estados griegos, que vio frenado su desarrollo a menudo a causa de unas autoridades omnipotentes y totalitarias que recelaban de cualquier cambio en la marcha del estado, de cualesquiera *res novae*. Un estado que se debatió en luchas seculares entre dos contendientes de fuerzas equilibradas: el κοινόν y sus mandos político-militares por un lado; las ciudades y los ciudadanos, por otro. Daba la impresión de que la Confederación se iba a hundir en cualquier momento. Sin embargo, no llegaba a ocurrir la revolución definitiva, y eso aún era más sospechoso que la semejanza con la Europa medieval que se podía encontrar en todo este paisaje.

En fin, me dispongo a recoger en este trabajo todos los aspectos de este asunto que ha ocupado las mentes de muchos especialistas, las preguntas y respuestas que se han suscitado a lo largo de estos decenios de estudio, y que parecen haber encontrado su solución más verosímil en el sistema teórico elaborado por un equipo de investigadores dirigidos por Bruno Helly. Es la obra de éste, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi* (Lyon, Collection de la Maison de l'Orient Méditerranéen, Série épigraphique 2, 1995), la que ofrece un conjunto de soluciones que ponen fin al defectuoso edificio hipotético levantado en último término casi exclusivamente sobre la idea del tago que figura en Jenofonte.

A lo largo de estas páginas se podrá seguir la línea de pensamiento del equipo de arqueólogos y filólogos de la Maison de l'Orient Méditerranéen, el Instituto de Cultura Oriental Antigua de la Universidad Lumière de Lyon. Prácticamente he intervenido sólo en lo que toca a la disposición de las teorías, a la distribución de las cuestiones atinentes a las características de los tagos. Todo alrededor de una afirmación taxativa de Helly: no existió ningún tago federal al frente de la Liga tesalia, ninguna constitución lo estableció así, sino que la designación de dicho cargo supremo fue otra, más general, si se quiere más corriente, la de ἄρχων o ἀρχός. Éstos, y el de βασιλεύς, son los títulos que ostentaron los individuos que Meyer se empeñó en nombrar por el de tagos; éste, el de βασιλεύς, es el nombre que en Tesalia debía de darse a los gobernantes, reyes o príncipes de las ciudades. Pero haciendo una distinción fundamental: los ἄρχοντες podían salir de entre los βασιλεῖς, pero no son títulos equivalentes. Un βασιλεύς, un noble o príncipe de Larisa, por ejemplo, podía ser nombrado ἄρχων, pero ésta es una denominación restringida a la guía del ejército y a la resolución de los conflictos políticos del Consejo Supremo de la Liga, el συνέδριον. Pero no todos los príncipes accedían a esa dignidad, ni sólo ellos. Al mismo tiempo, los nobles eran todos iguales en el plano honorífico y de poder en el interior de las ciudades. Si bien los nobles podían ser -y lo eran con una frecuencia considerable- arcontes de la Liga, los tagos municipales se situaban en otro nivel; los nobles podían ser tagos, no se puede dudar, dado

que su capacidad de intervención en la política local debía de ser máxima. Pero también otros ciudadanos menos nobles, por así decirlo “burgueses”, para entenderse, serán candidatos y elegidos por el pueblo para este cargo. En contraste con las conclusiones que sacaron los historiadores modernos anteriores a Helly, mi propósito será demostrar, valiéndome de la mencionada obra del especialista francés, que:

- los tagos son en el origen una magistratura vinculada a la estructura militar de la Liga tesalia, aunque en un nivel relativamente bajo del escalafón, el de la compañía (τάξις, substantivo derivado de la misma raíz de ταγός, la del verbo τάσσω, “disponer o formar la tropa” y también “ordenar, mandar”). Obsérvese la poca importancia relativa que poseía este cargo en el hecho de que dentro de la infantería pesada de Tesalia hacían falta ciento veintiocho de esas compañías para completar la falange entera, según los cálculos de Helly. En los tiempos de la independencia del κοινόν (antes del siglo IV a.C.), al mando de la falange, de la infantería ligera, y de la caballería estuvo el ἀρχός o ἄρχων, y no el ταγός; evidentemente éste poseía un mando mucho más restringido, como digo, en un comienzo;

- sin embargo, la evolución política y social de la Confederación tesalia fue haciendo de los tagos los magistrados municipales más relevantes. Se podría decir que eran los mandatarios más “populares”, puesto que su cargo era democrático, próximo al pueblo, a diferencia de los aristócratas, cuya relevancia social no se basaba en una elección, sino en sus haciendas. De esta manera, a partir de la creación de la ταγία o magistratura del tago pasó mucho tiempo -aproximadamente tres siglos, desde el siglo VI al III a.C.-, pero finalmente se ve a los tagos, habitualmente en número de cinco, como los principales dirigentes políticos de la ciudad. Ello no significa que antes del siglo III a.C. otras magistraturas también democráticas, como la de los poliarcas, no hubieran tenido relevancia dentro de la πόλις tesalia; es probable que poliarcas y tagos no fueran sino representantes de dos magistraturas similares, ya que no la misma magistratura. Sin embargo, al final se hace manifiesto que la ταγία es la más característica y la principal en el gobierno del municipio tesalio a partir del siglo III a.C. hasta el final de la época imperial romana.

Una vez conocidos estos objetivos fundamentales del presente trabajo, paso, pues, al estudio en sí, que se basará en los datos casi innúmeros de la literatura y la epigrafía. Téngase en cuenta que los epígrafes tesalios suman ya más de cinco mil, aunque se calcula que los que no son funerarios sólo representan una quinta parte del total. Entre

éstos, en número cercano al millar, los tagos sólo serán nombrados con regularidad en los decretos municipales. El censo de Helly recogido en el número 10 de la revista *Verbum* (1987), el último con que se cuenta, recoge un total de 710 textos o fragmentos de documentos de carácter público (decretos, catálogos diversos, etc.) y fragmentos en general (excepto los sepulcrales, votivos y listas de manumisión). Desde hace diez años el acervo epigráfico se ha visto considerablemente acrecido, aunque la proporción de textos públicos no puede haber variado escandalosamente. En ellos se hallarán los términos deseados, los que componen el que he dado en llamar “grupo ταγός”. La literatura será otro ámbito, aunque muy diferente, donde se hallarán respuestas a cuestiones como la del origen del término, tan discutido también (se pensaba que ταγός había pasado prestado a otros dialectos, en tiempos anteriores a Esquilo, esto es, en torno al siglo VI a.C.); aparte de Jenofonte, se comprobará que los tagos tendrán un significado muy claro en la poesía épica y dramática, con parodia incluida, a cargo de Aristófanes: los caudillos de la guerra. Pero sólo en Tesalia (y posiblemente también en puntos muy concretos y cercanos a Tesalia, como Mieza de Macedonia y Acifas-Pindo, de la región de Dóride) los tagos designarán una realidad política, militar, administrativa -institucional, a fin de cuentas-, en la organización de un estado. Aquí se incluirá también una discusión sobre el propio apelativo del tago en la historia temprana de Tesalia: Helly mismo plantea si no fue una denominación popularizada a partir de que los tagos adquirieran su importancia mayor en la Tesalia de la época helenística como magistrados ciudadanos más característicos de la Liga, y si al principio no eran meros ἄρχοντες del nivel de la πόλις o incluso πτολίαρχοι, una figura, como se ve, ya muy extendida por Grecia, tal vez a partir de Macedonia, aunque no está claro. Mi estudio reviste también carácter lingüístico, al tratar de profundizar en el étimo de los términos del tema *tag-. Éste es el mismo de τάσσω, y averiguar si la α del radical es larga o breve en este grupo ταγός, cosa no baladí, pues de ello depende secundar la teoría que ve en ταγός un préstamo de origen tesalio o uno ya presente en el proto-griego que al ser introducido en los dialectos tomó funciones y usos diferentes.

Testimonios de ταγός y de su grupo léxico en las fuentes

Nos remontamos a la Tesalia del mito, que puede informar sobre algún detalle curioso con base muy probablemente histórica; posteriormente, a la Tesalia legendaria, allí donde están los nobles en cuyas cortes aedos y rapsodos entonan y declaman sus versos épicos de la escuela homérica; por último, a la Tesalia plenamente histórica, desde la cual hablan con elocuencia caudillos tales como Álevas el Pelirrojo, o Jasón de Feras.

Creo necesario revisar primeramente la significación del término ταγός en la literatura griega, mediante la extracción de la información que nos prestan los autores que incluyen en sus escritos (poéticos, prosistas -sean éstos historiográficos, lingüísticos o filosóficos- y aquéllos épicos, trágicos, cómicos, epigramáticos) este término y sus diversos derivados¹. ¿Cuál es la razón para comenzar con estos testimonios de los autores literarios? Simplemente la de que ταγός no es un término exclusivamente del dialecto tesalio, ni siquiera del grupo eolio. Si se da por buena la lectura de los manuscritos de Ψ 160 παρὰ δ' οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων y no la de los escolios, Eustacio y otros², hallamos el primer testimonio de ταγός en el siglo VIII a.C., unos dos siglos antes de las primeras apariciones en las inscripciones. Más todavía, aun excluido el testimonio homérico, las apariciones epigráficas y literarias cronológicamente más antiguas un término del grupo ταγός son coincidentes: *SEG* 27.183 y *A. Pers.* 23, 324, 480 y 764 (ταγεῖν), se remontan al primer cuarto del siglo V a.C. Aunque esto se discutirá más abajo, la conclusión fundamental de este hecho es que el vocablo, derivado de la raíz de τάσσω (*tag-), no es peculiar de Tesalia ni, por tanto, desde allí es prestado a otros dialectos, sino que existía desde el siglo VI a.C. como muy tarde, si bien en Tesalia adquirió un sentido específico cuando fue aplicado a una clase de magistrados restringida a aquella región septentrional de Grecia.

¹ Mi examen ha sido fundamentado en una recolección de las menciones de ταγός, ταγεύω, ταγά / ταγή, ἀταγία, ταγέω, ταγαῖος, a partir del *Thesaurus Linguae Graecae*, el famoso “Disco de California” editado por la universidad de Irvine. No hay testimonios literarios de συνταγεύω y no he considerado συνταγή, σύνταγμα, (σύν)ταξις ni sus derivados, porque no son términos con divergencias semánticas en Tesalia, esto es, con peculiaridades; para otros vocablos que no han sido incluidos, cf. *infra*, pp. 41-42.

² Esta cuestión acerca del primer testimonio del vocablo será tratada más abajo, bajo el epígrafe de la cuestión nº 6. Baste ahora saber que la discusión sobre si dicho vocablo aparece o no en Homero permanece irresoluble.

He aquí, por tanto, los testimonios literarios de la raíz *tag- en una clasificación en un orden cronológico, necesariamente algo lato. Las abreviaturas y el sistema de referencias, como en otras partes de mi trabajo, están tomados del *Diccionario Griego-Español* de F. Rodríguez Adrados y otros autores. Dejo aparte las menciones de τάσσω y derivados, τάξις y τάγμα y sus derivados y compuestos:

ταγός

- *Il.* Ψ 160
- *A. Pers.* 23, 324, 480; *Pr.* 96
- *S. Ant.* 156, 1057
- *E. IA* 269
- *Ar. Eq.* 159
- *X. HG* 6.1.8, 6.1.9, 6.1.18, 6.1.19, 6.4.28, 6.4.33, 6.4.35
- *Lyc.* 1310
- *D.T. Fr.* 24
- *AP* 7.741 (Crinágoras)
- *AP* 7.243 (Lolio Baso)
- *Plu.* 2.583F.6; *Tit.* 12.12
- *Hdn.* 2.121.13-17
- *Poll.* 1.128
- *Hsch.* s.uu. αὐτόταγος μύλη, ταγοί
- *Sud.* s.u. ταγός
- *Eust.* 1293.63
- *Escolios*

ταγά / ταγή

- *A. A.* 110
- *Ar. Lys.* 105
- *Arist. Oec.* 1345^b25
- *Clem.Rom. Ep. ICo.* 20.80.2
- *Hdn.* 2.754.17, 2.902.13
- *Ps.Callisth.* 35.19, 45.7, 57.13
- *Didym. in Iob* 299.24
- *Hsch.* s.uu. ταγή, δίφραγες, ταγαῖσι

- *Hippiatr.Berol.* 97.1
- Escolios

ταγεύω

- *A. Th.* 58
- *X. HG* 6.1.8, 6.1.12, 6.1.19
- *D.H. Rhet.* 9.5
- Escolios

ταγέω

- *A. Pers.* 764
- Escolios

ταγεία

- *X. HG* 6.4.34

ταγαῖος

- *Hsch. s.u.* ταγαῖος

ταγόναγα

- *Hsch. s.u.* ταγόναγα

ταγοῦχος

- *A. Eu.* 296
- Escolios

τάγευμα

- *A. Fr.* 225a.14 Mette (132c.14 Radt)

Por su lado, los testimonios epigráficos que he recogido en mi escrutinio de las obras, los corpus, están expuestos a continuación³:

- O. Kern, *Inscriptiones Graecae* 9(2), Berlín 1908 (la abrevio *IG* 9(2) o *IG* 9.2, y rara vez *IG*);

- E. Bourguet y otros, *Fouilles de Delphes III (FD)*, *Épigraphie*, fasc. 1-6, París 1909-1985;

- S. Sahin, *Katalog der antiken Inschriften des Museums von Iznik (Nikaia)*, en *Inschriften griechischer Städte aus Kleinasien (IGSK)*, 9-10 (1-2), Bonn 1979-1987 (Inscripciones de Nicea, en Bitinia, *INikaia*);

- Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères de Thessalie*, París 1937 (*Recherches à Phères*);

- *Supplementum Epigraphicum Graecum*, vol. 1-3 y 10, ed. J.E. Hondius, Leiden 1923, 1924, 1927 y 1949; vol. 12-25, ed. A.G. Woodhead, Leiden 1965-1971; vol. 26-41, ed. H.W. Pleket y R.S. Stroud, Amsterdam 1979-1994; vol. 42-44, ed. H.W. Pleket, R.S. Stroud y J.H.M. Strubbe, Amsterdam 1995-1997; vol. 45-46, ed. H.W. Pleket, R.S. Stroud, A. Chaniotis y J.H.M. Strubbe, Amsterdam 1998-1999; la abreviatura será *SEG*;

- *Revue des Études grecques*, París 1888 ss., en su sección *Bulletin Épigraphique* (*BE* o *Bull.Épigr.*), en que destacan en especial los estudios de Jeanne y Louis Robert;

³ Para este escrutinio he consultado los índices de las *IG*, *SEG* y *BE* y otras fuentes secundarias. No pretende ser una recopilación exhaustiva de testimonios, dado que, por otro lado, la inmensa mayoría de menciones recogidas en el corpus de McDevitt han sido preteridas, debido a la carencia de índice en dicha obra, salvo el bibliográfico, circunstancia que, por lo demás, redundará en el detrimento de cualesquiera investigaciones que pudieran necesitar de fondos documentales del corpus. Resulta casi inútil, sin una ulterior búsqueda por medios colaterales (informática, *BE*, *SEG*, etc.) la consulta directa de este importante recopilación de inscripciones tesalias que aspire a mayor información que la mera referencia de las inscripciones. La edición de éstas está siendo realizada en la actualidad en su mayor parte por la Maison de l'Orient Méditerranéen, a cargo del equipo de B. Helly.

- A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970, en una pequeñísima proporción. Su abreviatura, que junto con la de IG 9(2) es la más recurrente, es *MD*.

El total de los testimonios de *ταγός* estudiados asciende a 147. Considero que a los efectos, la cantidad de los epígrafes revisados proporciona una base empírica apta, bien que se alcance la exhaustividad ni sea realmente necesario. Las características esenciales de la magistratura del tago o *ταγία* quedan ciertamente patentes después de este escrutinio. El examen pormenorizado de la información epigráfica será desarrollado a continuación del que me dispongo a hacer de las fuentes literarias.

Pues bien, con este acervo testimonial de indudable riqueza surge un conjunto de caracteres que voy a ir exponiendo de acuerdo con la frecuencia de sus apariciones y con su importancia relativa. De la confrontación de los datos geográficos con los literarios se desprende, en primer lugar, la índole panhelénica de este término y sus derivados. En efecto, el primitivo tago está recogido en los epígrafes conservados de Tesalia no antes del siglo V a.C. (*SEG* 27.183, que ya he citado algo más arriba) y sólo con seguridad en torno al último cuarto del siglo (en *IG* 9.2.257; *SEG* 47.664; el decreto honorífico de Tetonion, donde además se cita por vez primera el oficio del tago, la *ταγία*, así como el período de su ausencia, la *ἀταγία*). Estas atestiguaciones epigráficas, de las primeras indiscutidas, aunque -según algún historiador, como B. Helly- no refleje la realidad de una magistratura que debía ya de existir en la época de Álevas (fines del siglo VI o incluso *c.* 540 a.C.), queda emparejada con otras coetáneas de las obras de Esquilo, cuyas menciones (*Persas*, *Siete contra Tebas*, *Agamenón*, *Euménides* y el drama de autoría aún discutida, el *Prometeo encadenado*) necesariamente reflejan un estado de cosas que delata dicha índole panhelénica. No dudo en utilizar este término “panhelénica” debido a la certeza que confiere el observar unos vestigios de *ταγός*, *ταγή* y, sobre todo, *τάσσω*, que remontan a Esquilo (y Píndaro en el caso del verbo) y probablemente al propio Homero.

Sin embargo, resalta inmediatamente la diferencia cualitativa, entre, por un lado, la globalidad del significado de **tag-* en la tragedia y comedia y luego en la poesía epigramática y épica tardía; y por el otro, lo restringido de dicho significado en las manifestaciones que se vinculan a Tesalia. Junto a éstas últimas, las menciones de los historiadores, filósofos, glosógrafos y lexicógrafos resultan, a mi modo de ver, objetivas -razonablemente, entiéndase-. Pero voy ya a examinar los textos en que aparecen los vocablos *ταγός* y sus derivados desde su posible primera manifestación, en Homero.

ταγός

• En el primer campo del que acabo de hacer mención, el de la poesía, la raíz *tag- se caracteriza por su generalidad; siempre determina a personas al mando de un ejército, con una vinculación bastante estrecha entre τάσσω, τάγμα y τάξις, términos muy bien definidos al menos desde el siglo V a.C. como pertenecientes a la terminología estratégica. El tago es el jefe, gobernador o comandante de un contingente militar, sin más limitaciones. En Homero, si se acepta la lectura de los manuscritos, el vocablo ταγοί está referido evidentemente a los capitanes dánaos⁴:

"Ἀτρείδη, σοὶ γάρ τε μάλιστά γε λαὸς Ἀχαιῶν
πέισονται μύθοισι, γόοιο μὲν ἔστι καὶ ἄσαι,
νῦν δ' ἀπὸ πυρκαϊῆς σκέδασον καὶ δέλπνον ἄνωχθι
ὄπλεσθαι· τάδε δ' ἀμφὶ πονησόμεθ' οἷσι μάλιστα
κῆδεός ἐστι νέκυς· παρὰ δ' οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων";

“¡Atrida! Tú eres a quien la hueste de los aqueos
mejor acatará si les hablas. Pueden seguir saciando su llanto aún,
mas, ahora, manda que se dispersen lejos de la pira y dispongan
la cena. De esto nos ocuparemos quienes tenemos más lazos
con el difunto. Pero que *los jefes* se queden con nosotros”⁵.

• Esquilo es el mejor apoyo para el rastreo en busca de menciones de ταγός y derivados entre los autores del siglo V; en él se designa a los capitanes guerreros de varios modos, aunque con la coincidencia del uso de ταγός⁶. Estos testimonios serían los más antiguos si no se aceptase el de la *Ilíada*:

⁴ Ψ 156-160. El contexto es el de las exequias de Patroclo, amigo íntimo del protagonista, Aquiles, y abatido por Héctor ante las murallas de Ilión-Troya. El apóstrofe se debe a Aquiles, que se dirige a Agamenón, general de los dánaos.

⁵ Traducción de E. Crespo Güemes, *Homero. Ilíada*, Madrid 1991. Éste se basa en las ediciones bilingüe -griego y francés- de P. Mazon (París 1937), inglesa de R. Fitzgerald (Oxford 1984) y las españolas traducidas anteriormente a 1991. Mazon adopta la lectura τ' ἀγοί, pero la traducción puede reflejar ambas lecturas. De los autores modernos que han incluido en su edición el texto griego destacan W. Leaf, Murray, Allen y Munro, con οἱ τ' ἀγοί, y H. van Thiel (οἱ ταγοί).

⁶ Es Esquilo quien, con mucha diferencia, emplea ταγός y derivados en el s. V a.C. Nueve menciones, incluida la de *Prometeo encadenado*, frente a dos de Sófocles y dos de Aristófanes.

- *Pers* 23, son los ταγοὶ Περσῶν, βασιλῆς βασιλέως ὑποχοὶ μεγάλου, “*jefes persas, reyes que son del Gran Rey vasallos*”⁷; *Pers.* 324: Θάρυβις τε πεντήκοντα πεντάκις νεῶν ταγός, “*y Táribis, capitán de doscientos cincuenta navíos*”⁸; *Pers.* 480: ναῶν δὲ ταγοὶ τῶν λελειμμένων σύδην κατ’ οὔρον οὐκ εὐκοσμον αἴρονται φυγῆν, “*los capitanes de los navíos que se salvaron, rápidamente emprendieron la huida en desorden, aprovechando el viento que era favorable*”⁹;

- en *Prometeo encadenado*, salvada la cuestión de atribución, en cambio, el vocablo designa al dios Zeus: δέρχθηθ’ οἴαις αἰκείαισιν διακναιόμενος τὸν μυριετῆ χρόνον ἀθλεύσω. τοιόνδ’ ὁ νέος ταγὸς μακάρων ἐξηῦρ’ ἐπ’ ἐμοὶ δεσμὸν ἀεικῆ (verso 96), “*¡mirad con qué clase de ultrajes desgarradores he de luchar penosamente por un tiempo de infinitos años! ¡Tal es la infame condena que inventó contra mí el nuevo jefe de los felices!*”¹⁰

Esto es curioso, dado que el vocablo está sin duda teñido de un carácter peyorativo que el titán Prometeo, de edad relativa más avanzada que la de Zeus (aquél es tío de éste), le dedica a Zeus como si se tratara de un adulto enojado con un adolescente, aunque en realidad quedará patente en el ánimo del oyente del drama, quienquiera que fuese, el propósito del autor de connotar el carácter despótico de este νέος ταγὸς μακάρων.

⁷ Cf. Sch.A. *Pers.* 21 Dindorf ταγοὶ καὶ ἡγεμόνες τῶν Περσῶν, “*jefes y guías de los persas*”; Sch.A. *Pers.* 23 Daehnhardt ἡγεμόνες VG, ἀρχηγοί HL, ἀρχιγοί L.

⁸ Sch.A. *Pers.* 324 Daehnhardt ὁ Θάρυβις ὁ ταγὸς καὶ ἡγεμῶν νηῶν πεντήκοντα πεντάκις ἡγουν σν’, “*Táribis, jefe y guía de cinco veces cincuenta naves, es decir, de doscientas cincuenta*”; Sch.A. *Pers.* 324 Triclinio ταγός] ἡγεμῶν.

⁹ Sch.A. *Pers.* 483 Daehnhardt ναῶν δὲ ταγοί: οἱ ταγοὶ δὲ καὶ οἱ ἡγεμόνες τῶν λελειμμένων νεῶν σύδην καὶ ὀρμητικῶς αἴρουνται φυγῆν κατ’ οὔρον οὐκ εὐκοσμον, ἦτοι οὐκ ἐν ἐπιτηδείῳ καιρῷ *fugῆς* ἐδράξαντο, “*capitanes de los navíos: los jefes y los guías de los navíos que se salvaron, rápidamente y con ansia escogieron la huida en desorden aprovechando el viento, es decir, recurrieron a la fuga no en el momento apto*” (como puede verse, el traductor español entiende que se da una concordancia entre εὐκοσμον y φυγῆν, mientras que el escoliasta hace depender el adjetivo de οὔρον); Sch.A. *Pers.* 480 Tricl. ταγοί] ἀρχοντες. Las tres traducciones extraídas de los *Persas* son de B. Perea Morales, *Esquilo. Tragedias*, Madrid 1986..

¹⁰ Sch.A. *Pr.* 96 Dind. ταγός] ἡγεμῶν. La traducción es de B. Perea Morales, *Esquilo. Tragedias*.

• Para Sófocles y Eurípides, los significados no parecen variar. Las apariciones en estos dos autores se limitan a tres, siempre contando con que al igual que en Esquilo no se conserva una parte muy considerable de la producción dramática total. En Sófocles sólo la *Antígona* incluye, por dos veces, este término; en el verso 156, no obstante, ha sido una adición de Wolff, muy probable, la que se ha impuesto ante la laguna establecida en esta párodo según se desprende de la responsión entre la estrofa 2ª y la antístrofa 2ª: en la estrofa vemos τᾶχθ' ἔντες ἴσοι πρὸς ἴσοῦς ἔλιπον; en la antístrofa, con la incrustación debida a Wolff, Κρέων ὁ Μενεικῆος <ταγός> νεοχμός, “... Creonte, el hijo de Meneceo, nuevo jefe...”¹¹. En el escolio tenemos νεοχμός] νέος, νεωστὶ κατασταθεὶς εἰς τὴν ἀρχὴν καὶ τυραννίδα· τὸ δὲ ἐξῆς, ἀλλ' ἰδοὺ γὰρ Κρέων ὁ νεωστὶ καινὸς βασιλεὺς τῆς χώρας γενόμενος τῇ προσφάτῳ παρὰ θεῶν αὐτῷ δεδομένη ἐπιτυχία τοῦτο κατορθώσας¹²; en el verso 1057, en cambio, la lectura es bien clara, sin que figure ninguna *varia lectio*; en el enfrentamiento entre Tiresias y Creonte se da el vocablo en medio de la esticomitía en clímax ascendente (versos 1055-1058):

- ΚΡΕΩΝ. τὸ μαντικὸν γὰρ πᾶν φιλάργυρον γένος
- ΤΕΙΠΕΣΙΑΣ. τὸ δ' ἐκ τυράννων αἰσχροκερδεῖαν φιλεῖ.
- ΚΡ. ἄρ' οἴσθα ταγούσ' ὄντας ἂν λέγεις λέγων;
- ΤΕ. οἶδ'· ἐξ ἐμοῦ γὰρ τήνδ' ἔχεις σώσας πόλιν.

¹¹ Traducción de A. Alamillo, *Sófocles. Tragedias*, Madrid 1981. En la edición de A. Dain y P. Mazon (Les Belles Lettres, París 1989) figura <ταγός> atribuido a Wolff. En la tercera edición del texto, en la Bibl. Teubner, cuyos editores son Wolff y Bellermann, ya no se incluye dicho suplemento, como tampoco está en la recensión de Dindorf (BT). La edición de Dawe, más reciente (BT, Stuttgart-Leipzig 1996), recupera la laguna por responsión estrofa-antístrofa, pero no consigna en la caja del texto ninguna conjetura. El término νεοχμός tampoco ha sido reconocido en todos los casos, pues se argumenta (Dindorf, Wolff-Bellermann) que no siempre hay responsión en un contexto anapéstico como el de la párodo. J.C. Kamerbeek (*The Plays of Sophocles. Part III. The Antigone*, Leiden 1978, p. 61) no se decide a apoyar ninguna lectura, pero sí observa que también puede rellenarse la laguna mediante ἄρχων ὁ κρείττων. En la edición de A. Brown (reimpresión de 1993), la laguna queda sin rellenar. Recuerda el texto de *Prometeo encadenado* para comentar el talante acerbo de los dirigentes noveles.

¹² Sch.S. *Ant.* 156 Papageorgius, “νεοχμός] joven, que ha sido constituido recientemente en autoridad y en el poder absoluto: después «pero mira ahí a Creonte el que ha llegado a ser flamante y nuevo rey de la región por medio del reciente éxito a él concedido de parte de los dioses; él ha dirigido esto rectamente»”.

- “- CREONTE.- De cierto es avara la tribu de los adivinos;
- TIRESIAS.- Mas la de los tiranos apetece el lucro deshonoroso;
- CR.- ¿Te das cuenta de que hablas de los ταγοί cuando la mencionas?
- TI.- Me doy cuenta, pues gracias a mí tienes rescatada esta ciudad”.

Ésta es la única aparición de un término de la familia de ταγός en las obras conservadas de Sófocles, si no se cuenta con la conjetura de Wolff para el verso 156. Kamerbeek¹³ añade: “probablemente tomado en préstamo a partir del dialecto tesalio (la palabra puede no ser indouropea) y usada por los trágicos para *dux, dominus, rex*. Su rareza y su $\bar{\alpha}$ ajena al ático confiere a su uso un efecto de preciosismo... El plural está en relación con esto”. Kamerbeek no parece haberse documentado suficientemente sobre la etimología del vocablo, si bien es cauto.

Eurípides expone que en la escuadra que salió de Áulide se encontraba al mando de las tropas de Micenas el rey de Argos, Adrasto: ἐκ Μυκῆνας δὲ τᾶς Κυκλωπίας παῖς Ἄτρεως ἔπεμπε ναυβάτας ναῶν ἑκατὸν ἠθροισμένους· σὺν δ’ ἔ’Αδραστος† ἦν ταγός, ὡς φίλος φίλῳ, τᾶς φυγούσας μέλαθρα βαρβάρων χάριν γάμων, πράξιν Ἑλλάς ὡς λάβοι¹⁴, “de la Micenas ciclópea el hijo de Atreo envió a los tripulantes que en cien naves están congregados. <Su hermano> está a la vez como *jefe* de esta tropa, como un amigo junto a su amigo, con el fin de que la Hélade exija la venganza por la mujer que abandonó su hogar para desposarse con un bárbaro”¹⁵. W. Stockert, en su comentario a este verso 269 no menciona la referencia de ταγός a Tesalia, aunque asevera que en Eurípides es un hápax¹⁶.

¹³ Cf. J.C. Kamerbeek, *The Antigone*, p. 178.

¹⁴ E. IA 269. Dejo de lado el erróneo aserto de que estaba Adrasto como ταγός al frente de las tropas de Micenas, siendo como era rey de Argos por el tiempo de la expedición de Troya (para los detalles sobre este pasaje corrupto, cf. W. Stockert, *Euripides. Iphigenie in Aulis*, Viena 1992, vol. 1, p. 101, ap. crít.; vol 2, pp. 265 ss., de donde tomo el pasaje). La conjetura más probable es la que defiende que se trata del hermano (cf. ap. crít. ἀδελφὸς Markland por ἔ’Αδραστος†).

¹⁵ Traducción de C. García Gual y L.A. de Cuenca, *Eurípides. Tragedias*, vol. 3, Madrid 1979.

¹⁶ Recuerdo que es el mismo Eurípides el que recoge en *Alceste* (ver. 1154-1156) -de modo anacrónico para los tiempos míticos que narra- que Admeto estaba reinando sobre toda la tetarquía de Tesalia (πάση τ’ ἐννέπω τετραρχία; v. este término en mi capítulo ἀρχός, ἀρχων, τέτραρχος, τετραρχία, κτλ., dentro del apartado dedicado al tema ἀρχός). Era tetrarco, no tago. Aquí, tago tiene el sentido general visto en Esquilo y Sófocles.

• En Aristófanes, *Los caballeros* 159, no se muestra un papel diferente del tago, que esta vez paródicamente se aplica a un esclavo, el morcillero Demóstenes. En cambio, queda acentuado el carácter descollante del dicho siervo mediante una antítesis cómica:

- ΟΙΚΕΤΗΣ Α'. ὦ μακάρι', ὦ πλούσιε,
ὦ νῦν μὲν οὐδεῖς, αὔριον δ' ὑπέρμεγας,
ὦ τῶν Ἀθηνῶν ταγὲ τῶν εὐδαιμόνων.

“- ESCLAVO 1º.- ¡Oh hombre feliz, oh rico, oh el que ahora no eres nadie, y mañana serás muy grande, oh *soberano* de la feliz Atenas!”¹⁷

El comentarista de esta obra, A. Sommerstein, afirma ver en el “*tagos* griego en el uso ático una palabra puramente poética (e.g. Aesch. *Pers.* 23.324) y conveniente por ende al tono portentosamente elevado que Demóstenes adopta”¹⁸.

Después de examinar someramente cuál es el sentido del vocablo ταγός en estos primeros siglos de su existencia, es menester reconocer una peculiaridad que caracteriza hasta este momento los testimonios expuestos aquí. Por tanto, en los testimonios literarios, al menos hasta el primer cuarto del siglo IV a.C., el vocablo sólo se presenta con el valor general que posee como derivado de la raíz *tag-, “ordenar, disponer”/“mandar, dar instrucciones”. No hay ejemplos de ταγός como un magistrado propio de Tesalia en la literatura de los siglos VIII al V a.C. En efecto, el primero que transmite algunos datos acerca de dicho magistrado (reitero -pues es importante-, en la literatura griega) es Jenofonte, el historiador ateniense de los siglos V-IV a.C., en su *Historia griega*, una obra compuesta, según todo lo indica, ya en la primera mitad del siglo IV a.C. No obstante, lo que más importa saber ahora (quiénes eran estos tagos tesalios, a qué se dedicaban) no es objeto de la atención de Jenofonte, igualmente hasta el siglo IV a.C., momento en que surge la figura de Jasón, tirano de Feras de Pelasgiótide; aunque, eso sí, nunca antes de este mandatario la magistratura del tago está vinculada a la del general o jefe supremo de las tropas de la Confederación tesalia. Como expongo en otra parte de este trabajo, el nombre para dicho jefe supremo nunca

¹⁷ Traducción de F. Rodríguez Adrados, *Aristófanes. Los acarnienses. Los caballeros. Las Tesmoforias. La asamblea de las mujeres*, Madrid 1991; cf. Sch.Ar. Eq. 159 Tricl. ταγέ] ἀρχηγέ, ἡγεμών. καὶ “Ὀμηρος "παρὰ δ' οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων".

¹⁸ A. Sommerstein, *The Comedies of Aristophanes. Knights*, Warminster 1991, p. 151.

había sido ὁ ταγός hasta Jasón de Feras, ni siquiera continuó siéndolo después de la muerte de Filipo II, rey de Macedonia (353 a.C.). El nombre de dicho jefe supremo era ciertamente ἄρχος o ἄρχων τῶν Θεσσαλῶν ο, ya en la época clásica, τέτραρχος¹⁹. Sin embargo, el hecho de que esta magistratura no sea citada entre los historiadores griegos anteriores a Jenofonte no implica necesariamente que no existiese; al contrario, ya se ha visto que existen testimonios epigráficos que permiten suponer ya para principios del siglo V con toda certeza que dichos magistrados poseían un cierto poder en las ciudades griegas. Se observa que los tagos no fueron nunca jefes de los ejércitos tesalios. Antes de Jenofonte²⁰, las alusiones literarias de la literatura griega -escasas- a los caudillos tesalios siempre incluyen términos como ἄρχος, ἄρχων, τέτραρχος, siendo los ταγοί sencillamente un cuasi-sinónimo de ἄρχων ο de ἡγεμών, esto es, jefes militares de un rango determinado -como en el caso de los Atridas- o paródicamente, Demóstenes el morcillero, o los personajes más o menos legendarios o míticos que aparecen en *Persas*, *Antígona* o Zeus mismo en *Prometeo*. Pero antes de pasar a examinar las menciones de tagos y semejantes en Jenofonte, quiero muy brevemente terminar de componer una lista de los términos ταγά (ταγή), ταγέω, ταγεύω, τάγευμα en los autores anteriores a aquel historiador²¹.

ταγά / ταγή

- A. A. 110 (párodo):

κύριός εἰμι θροεῖν ὄδιον κράτος αἴσιον ἀνδρῶν
ἐκτελέων -ἔτι γὰρ θεόθεν καταπνεύει
πειθῶ, μολπᾶν ἀλκάν, ξύμφυτος αἰών-
ὅπως Ἀχαιῶν δίθρονον κράτος, Ἑλλάδος ἦβας
ξύμφρονα **ταγάν**,
πέμπει ξὺν δορὶ καὶ χερὶ πράκτορι, θούριος ὄρνις
Τευκρίδ' ἐπ' αἴαν....

¹⁹ V. el capítulo ἄρχος, ἄρχων, τέτραρχος, τετραρχία, κτλ., dentro del apartado que dedico al tema ἄρχος.

²⁰ El tipo de ταγή ο ταγεία (éste último es el nombre con que confiere Jenofonte designa la magistratura) desempeñado por Jasón será estudiado más abajo.

²¹ El vocablo ἀταγία únicamente está atestiguado en una inscripción, como se verá después. Ταγεία aparece únicamente en Jenofonte (hápax en la literatura griega), como veremos.

“Dueño soy de cantar el mando ejercido por hombres en pleno vigor en virtud de felices augurios propicios a la expedición -que todavía la ancianidad que he alcanzado por voluntad de las deidades inspira persuasión a la fuerza de mis canciones- y cómo al poder de doble trono de los aqueos, concorde *caudillaje* de la helénica juventud, con lanza y brazo vengador, contra la tierra teucra lo envió el bélico augurio de un ave...”²².

• Sch.A. A. 109 Dindorf: Ἑλλάδος ἦβαν] τοὺς κρατοῦντας τὴν Ἑλληνικὴν ἦβην καὶ τὴν ὁμόφρονα περὶ τὰ τακτικά. λέγει δὲ τοὺς Ἀτρείδας. Sch.A. A. 110 Smith ξύμφρονα ταγάν] τὴν ὁμόφρονα τάξιν, “helénica juventud] los que guían a la juventud de los griegos y sostienen el mismo juicio acerca de las artes bélicas. Se refiere a los Atridas; “concorde *caudillaje*] la jefatura que posee un mismo pensamiento”.

• Ar. *Lys.* 105:

- ΚΛΕΟΝΙΚΗ. ὁ γοῦν ἐμὸς ἀνὴρ πέντε μῆνας, ὦ τάλαν, ἄπεστιν ἐπὶ Θράκης φυλάττων Εὐκράτη (...)

- ΛΑΜΠΙΤΩ. ὁ δ' ἐμός γα, καὶ κ' ἐκ τῆς ταγᾶς ἔλση ποκά πορπακισάμενος φροῦδος ἀμπτάμενος ἔβα.

“- CLEÓNICE.- Mi marido durante cinco meses, desdichada, lleva ausente en Tracia vigilando a Éucrates...

- LÁMPITO.- Pues el mío, aunque en ocasiones haya regresado de la *formación*, echando mano de la abrazadera del escudo volando se ha puesto en camino”.

• Sch.Ar. *Lys.* 105 ἐκ τῆς ταγᾶς] ἐκ τῆς τάξεως, “de la *formación*] del frente de batalla”.

ταγεύω

• A. *Th.* 58:

πρὸς ταῦτ' ἀρίστους ἄνδρας ἐκκρίτους πόλεως

²² Traducción de B. Perea Morales, *Esquilo. Tragedias*.

πυλῶν ἐπ' ἐξόδοισι **τάγευσαι** τάχος

“Además de estas cosas, *manda* aprisa a los varones más excelentes y selectos de la ciudad hacia las puertas de las murallas”.

• Sch.A. *Th.* 58 Dind.: τάγευσαι] τάξον, “*manda*] ordena”; Sch.A. *Th.* 58 Smith τάγευσαι] τάξον; τάγευσαι] ἡγεμόνευσαι. τάγευσαι] τάξαι ταγούς καὶ ἡγεμόνας, “*manda*] envía *jefes* y *generales*”. τάγευσαι] ὡς ταγὸς καὶ ἡγεμῶν τῆς πόλεως τάξαι, “*manda*] envía en calidad de *jefe* y *general* de la ciudad”.

ταγέω

• A. *Pers.* 764²³:

τοιγάρ σφιν ἔργον ἐστὶν ἐξειργασμένον
μέγιστον, αἰείμνηστον, οἶον οὐδέπω
τόδ' ἄστυ Σούσων ἐξεκείνωσεν πεσόν,
ἐξ οὔτε τιμὴν Ζεὺς ἀναξ τήνδ' ὤπασεν,
ἔν' ἄνδρα ἀπάσης Ἀσίδος μηλοτρόφου
ταγείν ἔχοντα σκῆπτρον εὐθυντήριον.

“Efectivamente, ellos han producido el más grande desastre, de recuerdo imperecedero, como jamás otro dejó desierta la ciudad y los campos de Susa, desde aquel momento en que Zeus soberano concedió este honor: que un hombre solo *ejerciera el poder* con el cetro propio del gobernante sobre Asia entera criadora de ovejas”²⁴.

• Sch.A. *Pers.* 764 Tricl.: ταγείν] ἄρχειν, “*mandar*] ordenar”; Sch.A. *Pers.* 762 Daehn.: ἐξεκένωσε πεσόν] ἔργον οἶον οὐδέπω πεσόν (δίκην κύβου· τὰ πράγματα γὰρ κατὰ κύβον πίπτουσιν) ἐξεκένωσε τοδ' ἄστυ. ἔργον δὲ, οἶον οὐδέπω γέγονεν, ἐξ οὔτε καὶ ἀφ' οὔ καιροῦ ὁ Ζεὺς ὤπασε. καὶ παρέσχε καὶ ἔδωκεν ταύτην τὴν τιμὴν, τουτέστι τὸ ταγείν καὶ ἡγεμονεύειν καὶ βασιλεύειν ἓνα ἄνδρα πάσης τῆς Ἀσίας, “dejó desierta acaeciando] un desastre como nunca acaeció -a la manera del dado,

²³ Habla el fantasma de Darío a la reina Atosa de Persia, su consorte y la madre de Jerjes.

²⁴ Traducción de B. Perea Morales, *Esquilo, Tragedias*.

puesto que acaecen conforme a la suerte del dado- dejó desierta la ciudad. Y un desastre, como nunca ha acaecido, a partir de las causas y desde el momento que Zeus otorgó. Y proporcionó y dio ese honor, es decir, que un solo hombre *mandara*, acaudillara y reinara sobre toda Asia”.

ταγοῦχος

- A. *Eu.* 296:

- ΟΡΕΣΤΗΣ.²⁵ ἀλλ’ εἴτε χώρας ἐν τόποις Λιβυστικῆς
Τρίτωνος ἀμφὶ χεῦμα γενεθλίου πόρου,
τίθησιν ὀρθὸν ἢ κατηρεφῆ πόδα,
φίλοις ἀρήγουσ’, εἴτε Φλεγραΐαν πλάκα
θρασὺς ταγοῦχος ὡς ἀνὴρ ἐπισκοπεῖ,
ἔλθοι, -κλύει δὲ καὶ πρόσωθεν ὦν θεός-
ὅπως γένοιτο τῶνδ’ ἐμοὶ λυτήριος.

“Si en parajes de Libia, próxima a la corriente del Tritón, lugar de su nacimiento, levanta su pie de forma visible o invisible por estar acudiendo en socorro de sus amigos, o, si, cual héroe esforzado *que es jefe*, está inspeccionando la llanura de Flegra, ya que me oye incluso de lejos por ser una diosa, ¡que venga aquí, para que me libere de mis penas!”²⁶.

- Sch.(vet.)A. *Eu.* 296: Smith <θρασὺς ταγοῦχος> ὡς θρασὺς ἡγεμῶν· ἀρμόπτουσα δὲ εὐχῆ. δέεται γὰρ ἐνδρανοῦς βοηθοῦ.

“Esforzado *que es jefe* como caudillo esforzado: la plegaria es conveniente, pues le es menester una ayuda activa”.

τάγευμα

²⁵ Al coro de las Erinis.

²⁶ Traducción de B. Perea Morales, *Esquilo. Tragedias*.

• A. *Fr.* 225a.14 Mette (*Fr.* 132c.14 Radt), perteneciente a la obra *Mirmídones*: ταγ[ε]ύματα²⁷. La lectura no es segura, como se verá más abajo.

Júzguese si hace falta que comente estos pasajes, ya que es manifiesto, en lo que se me alcanza, que el significado de los términos emparentados con ταγός no se muestra diferente en su carácter general al del término de referencia, ταγός, es decir, que está cercano en todos los casos a la idea de mando. En efecto, son frecuentes los escolios que traducen esta familia de términos con otros como ἡγεμονεύω. No me detendré, por consiguiente, en pormenores, dado que urge llegar al testigo que usa dichas palabras con una acepción mucho más cercana a la realidad tesalia. Pero, ¿cuál es el uso de estos términos a partir de Jenofonte que enfoca, ahora sí, directamente sobre Tesalia? Veámoslo.

• Jenofonte es el autor griego que más veces recoge el término “tago” y derivados, concretamente once, y siempre en el curso de su obra histórica Ἑλληνικά o *Historia Griega*. Debido a lo cual, me veo obligado a revisar todas las menciones, habida cuenta de que todas se refieren a hechos referidos a Tesalia.

El testimonio de Jenofonte se diferencia de los demás testimonios acerca de ταγός en lo tocante al significado. Las ocho menciones quedan referidas arriba, pero será menester examinarlas despacio, habida cuenta de que por vez primera queda reflejada en la literatura griega una innovadora significación del nombre de esta magistratura, y no tanto por el hecho de designar un rango supremo del ejército tesalio, cuanto por que sea en esta región, en Tesalia, donde es utilizado para dicho rango. En efecto, no parece extraño que *tag- designe en el siglo IV a.C. a un jefe supremo, dado que en toda Grecia ello ocurre al menos desde principios del siglo V (sin remontarse al polémico testimonio de Homero); sí hay que investigar acerca de las razones por las que en Tesalia antes del siglo IV no haya habido mención a un tago supremo de la Confederación ni se pueda encontrar rastro de él después de la muerte de Filipo II, rey de Macedonia (353), como representante de un rango aún activo en lo más alto del escalafón militar de Tesalia. Dicho de otro modo, si el jefe supremo del ejército tesalio no se llamó tago nunca antes de Jasón de Feras ni después de Filipo, ¿realmente la ταγά, la magistratura del tago, fue en este intervalo lo que se dice que fue? ¿No ocurrirá

²⁷ S. Radt (*Fr.* 132c) reconstruye, sin embargo, τὰ βέλτατα. La conjetura ταγεύματα es de Norse y Vitelli (*Papiri Greci e Latini*. Pubblicazioni della Società Italiana, siglado *PSI*), aunque también proponen παράγματα; sea como sea, no están muy satisfechos con ninguna hipótesis (“μα ταγεύματα... non soddisfa”).

más bien que Jasón y sus descendientes, utilizaron la designación de un magistrado menos influyente, el tago, para aplicarla a un ámbito distinto del poder militar por razones políticas o demagógicas, en una suerte de nacionalismo o “pan-tesalismo”? Esto último es lo que ahora intentaré probar a partir de las menciones de ταγός y derivados por boca de Jenofonte y los testigos literarios que lo sucedieron. Estas son las razones que ahora pasaré a evaluar y exponer. En este momento examinaré los fragmentos de la *Historia griega* de Jenofonte en los que se menciona estos sustantivos y verbos: ταγός, ταγά / ταγή, ταγεία, ταγεύω. Entro en la historia de Jasón y sus herederos:

- X. *HG* 6.1.8²⁸: "γινώσκω μὲν οὖν, ὦ Πολυδάμα, ὅτι ἡ σὴ πατρίς εἰς σὲ ἀποβλέπει· ἐὰν δὲ μοὶ φιλικῶς αὐτὴν ἔχειν παρασκευάσης, ὑπισχνουμαί σοι, ἔφη [ὁ Ἰάσων] ἐγὼ μέγιστόν σε τῶν ἐν Ἑλλάδι μετ' ἐμὲ καταστήσειν· οἴων δὲ πραγμάτων τὰ δεύτερά σοι δίδωμι ἄκουε, καὶ μηδὲν πίστευέ μοι ὅτι ἂν μὴ λογιζόμενῳ σοι ἀληθὲς φαίνηται. οὐκοῦν τοῦτο μὲν ἔνδηλον ἡμῖν, ὅτι Φαρσάλου προσγενομένης καὶ τῶν ἐξ ὑμῶν ἠρτημένων πόλεων εὐπετῶς ἂν ἐγὼ ταγὸς Θετταλῶν ἀπάντων κατασταίην. ὥς γε μὴν, ὅταν ταγεύηται Θετταλία, εἰς ἑξακισχιλίους μὲν οἱ ἱππεύοντες γίγνονται, ὀπλίται δὲ πλείους ἢ μύριοι καθίστανται. [6.1.9] ὦν ἐγὼ καὶ τὰ σώματα καὶ τὴν μεγαλοψυχίαν ὁρῶν οἶμαι ἂν αὐτῶν εἰ καλῶς τις ἐπιμελοῖτο, οὐκ εἶναι ἔθνος ὁποῖῳ ἂν ἀξιῶσαιεν ὑπήκοοι εἶναι Θετταλοί, πλατυτάτης γε μὴν οὔσης Θετταλίας, πάντα τὰ κύκλῳ ἔθνη ὑπήκοα μὲν ἐστίν, ὅταν ταγὸς ἐνθάδε καταστήῃ· σχεδὸν πάντες οἱ ταύτη ἀκοντισταὶ εἰσιν· ὥστε καὶ πελταστικῶ εἰκὸς ὑπερέχειν τὴν ἡμετέραν δύναμιν..."

“Polidamante, sé que tu patria te admira, mas si consigues que sea amiga mía, yo te prometo convertirte en el hombre más importante de la Hélade después de mí. Escucha en qué asuntos te doy el segundo puesto y no me creas nada que no consideres cierto. Efectivamente, sería muy claro para nosotros lo siguiente: yo me constituiría en *soberano* de toda Tesalia fácilmente si se suman Fársalo y las ciudades que dependen de vosotros; cuando *sea jefe* de Tesalia, lógicamente se convertirán en unos seis mil los que forman la caballería y en más de diez mil los hoplitas. Al ver su preparación física y su gran valor creo que, si se les anima, los tesalios no encontrarán un pueblo capaz de someterlos. Como el territorio tesalio es muy llano, cuando aquí se establece un

²⁸ Habla Polidamante, prócer de Fársalo, exponiendo en estilo directo lo que le comunicó Jasón; los interlocutores son miembros de la oligarquía espartana; el marco es la Esparta del tercer decenio del s. IV a.C. Las traducciones españolas están extraídas de O. Guntiñas Tuñón, *Jenofonte. Helénicas*, Madrid 1977.

soberano, todos los pueblos de los contornos son sus súbditos; casi todos los de esta zona son lanzadores de jabalina, de modo que es natural que nuestra fuerza los supere en peltastas”.

- X. *HG* 6.1.12: "... καὶ χρήμασί γε εἰκὸς δήπου ἡμᾶς ἀφθονότεροις· χρήσθαι μὴ εἰς νησὶδρια ἀποβλέποντας, ἀλλ' ἠπειρωτικὰ ἔθνη καρπούμενους. πάντα γὰρ δήπου τὰ κύκλω φόρον φέρει, ὅταν **ταγεύηται** τὰ κατὰ Θετταλίαν. οἴσθα δὲ δήπου ὅτι καὶ βασιλεὺς ὁ Περσῶν οὐ νήσους ἀλλ' ἠπειρον καρπούμενος πλουσιώτατος ἀνθρώπων ἐστίν· ὃν ἐγὼ ὑπήκοον ποιήσασθαι ἔτι εὐκατεργαστότερον ἡγοῦμαι εἶναι ἢ τὴν Ἑλλάδα. οἶδα γὰρ πάντας τοὺς ἐκεῖ ἀνθρώπους πλὴν ἑνὸς μᾶλλον δουλείαν ἢ ἀλκὴν μεμελετηκότας, οἶδα δὲ ὑφ' οἷας δυνάμεως καὶ τῆς μετὰ Κύρου ἀναβάσεως καὶ τῆς μετ' Ἀγησιλάου εἰς πᾶν ἀφίκετο βασιλεὺς...".

“Efectivamente, es natural que nosotros dispongamos de dinero con más abundancia, puesto que no nos quedamos asombrados ante unas islitas, sino que recogemos los frutos de pueblos del continente. Efectivamente, todos los de los alrededores aportarán tributos cuando haya un *soberano* en Tesalia. Sabes, efectivamente, que el rey de los persas, que no recoge los frutos de las islas, sino de un continente, es el hombre más rico, cuyo sometimiento yo considero mucho más fácil de realizar que el de Grecia. Efectivamente, sé que todos los hombres de allí salvo uno se ejercitan más en la esclavitud que en la fuerza y sé -tanto por la expedición de Ciro como por la de Agesilao- con qué fuerza el rey alcanzó todo”.

- X. *HG* 6.1.18: κάκεῖνος [ὁ Πολυδάμας] μέντοι ἐπαινέσας τὴν ἀπλότητα τῆς πόλεως ἀπήλθε²⁹ καὶ τὴν μὲν ἀκρόπολιν τῶν Φαρσαλίων ἐδείτο τοῦ Ἰάσονος μὴ ἀναγκάσαι αὐτὸν παραδοῦναι, ὅπως τοῖς παρακαταθεμένοις διασώζη· τοὺς δὲ ἑαυτοῦ παῖδας ἔδωκεν ὀμήρους, ὑποσχόμενος αὐτῷ τὴν τε πόλιν πείσας ἐκοῦσαν σύμμαχον ποιήσῃν, καὶ **ταγὸν** συγκαταστήσῃν αὐτόν. ὡς δὲ τὰ πιστὰ ἔδοσαν ἀλλήλοις, εὐθὺς μὲν οἱ Φαρσάλιοι εἰρήνην ἦγον, ταχὺ δὲ ὁ Ἰάσων ὁμολογουμένως **ταγὸς** τῶν Θετταλῶν καθειστήκει. [6.1.19] ἐπεὶ γε μὴν **ἐτάγευσε**, διέταξε ἵππικόν τε ὅσον ἐκάστη πόλις δυνατὴ ἦν παρέχειν, καὶ ὀπλιτικόν. καὶ ἐγένοντο αὐτῷ ἵππεῖς μὲν σὺν τοῖς συμμάχοις πλείους ἢ ὀκτακισχίλιοι, ὀπλίται δὲ

²⁹ Polidamante, con buenas maneras, ha sido despachado de vuelta a casa por los espartanos, cuya coyuntura política no les permite prestar una ayuda a aquél ni inmediata ni proporcionada a las fuerzas de Jasón.

ἐλογίσθησαν οὐκ ἐλάττους δισμυρίων, πελταστικόν γε μὴν ἱκανὸν πρὸς πάντας ἀνθρώπους ἀντιταχθῆναι. ἔργον γὰρ ἐκείνων γε τὰς πόλεις ἀριθμῆσαι. προεῖπε δὲ τοῖς περιοίκους πᾶσι καὶ τὸν φορὸν ὥσπερ ἐπὶ Σκόπα τεταγμένος ἦν φέρειν. καὶ ταῦτα μὲν οὕτως ἐπεραίνετο. ἐγὼ δὲ πάλιν ἐπάνειμι, ὅθεν εἰς τὰς περὶ Ἰάσονος πράξεις ἐξέβην.

“Él [Polidamante] marchó después de felicitar a la ciudad [de Lacedemonia] por su franqueza. Pidió a Jasón que no le obligara a entregar la acrópolis de Fársalo para conservarla en poder de aquellos que se la entregaron; ofreció a sus hijos como rehenes con la promesa de persuadir a la ciudad a hacerse su aliada voluntariamente y designarle *soberano*. Después de darse garantías los farsalios establecieron la paz inmediatamente y Jasón pronto fue designado por unanimidad *soberano* de Tesalia. Una vez nombrado *soberano*, determinó los efectivos de la caballería y la sección de hoplitas que cada ciudad debía presentar; llegó a contar con los aliados más de ocho mil jinetes, los hoplitas se calcularon en un número no inferior a veinte mil, y la sección de peltastas era suficiente para enfrentarse a todos los hombres; efectivamente, sólo el enumerar sus ciudades constituía ya un trabajo. Advirtió a todos los pueblos de los alrededores que aportaran el tributo fijado en tiempos de Escopas. Así realizó esos planes. Por mi parte, vuelvo otra vez al punto donde me desvié para referir las actividades de Jasón”.

- X. HG 6.4.28³⁰: ἐπεὶ δὲ ἀπῆλθε [ὁ Ἰάσων] πάλιν εἰς τὴν Θετταλίαν [regresando de una campaña bélica por la Fócide -conquista Híampolis- y Etea -hace lo propio con Heraclea Traquinia-] μέγας μὲν ἦν καὶ διὰ τὸ τῷ νόμῳ Θετταλῶν **ταγὸς** καθεστάναι καὶ διὰ τὸ μισθοφόρους πολλοὺς τρέφειν περὶ αὐτὸν καὶ πεζοὺς καὶ ἵππεας, καὶ τούτους ἐκπεπονημένους ὡς ἂν κράτιστοι εἶεν· ἔτι δὲ μείζων καὶ διὰ τὸ συμμάχους πολλοὺς τοὺς μὲν ἤδη εἶναι αὐτῷ, τοὺς δὲ καὶ ἔτι βούλεσθαι γίγνεσθαι. μέγιστος δ' ἦν τῶν καθ' αὐτὸν τῷ μηδ' ὑφ' ἐνὸς εὐκαταφρόνητος εἶναι.

“Después de regresar a Tesalia [Jasón] se hizo realmente poderoso tanto por constituirse en *soberano* según las leyes tesalias como por mantener muchos

³⁰ En medio de la batalla de Leuctra (371) los tebanos, atraídos a alianza por Jasón, mandan llamar a éste en su ayuda, pues están venciendo a los espartanos, pero no pueden resistir los fuertes ataques sin unas tropas aliadas. Jasón, no obstante, partidario de buscar un entendimiento con los espartanos para esta ocasión, se retrasa en el camino, aunque ha despachado la flota tesalia delante de sí para impresionar al adversario. Una vez conjurado el peligro inmediato, pues Esparta firma la paz, Jasón regresa hacia su tierra con el fin de dar rienda suelta a su megalomanía pan-tesalia.

mercenarios a su alrededor, infantería y caballería, ejercitándolos para que fueran los mejores; aún tuvo más poder por los muchos aliados que ya tenía en parte, y en parte deseaban serlo. Fue el más poderoso de los de su época, ya que nadie le despreció”.

- X. *HG* 6.4.33³¹: ἀποθανόντος μέντοι ἐκείνου [τοῦ Ἰάσονος] Πολύδωρος ἀδελφὸς αὐτοῦ καὶ Πολύφρων **ταγοὶ** κατέστησαν, καὶ ὁ μὲν Πολύδωρος, πορευομένων ἀμφοτέρων εἰς Λάρισαν, νύκτωρ καθύδων ἀποθνήσκει ὑπὸ Πολύφρονος τοῦ ἀδελφοῦ, ὡς ἐδόκει· ὁ γὰρ θάνατος αὐτοῦ ἐξαπιναῖός τε καὶ οὐκ ἔχων φανεράν πρόφασιν ἐγένετο. [6.4.34] ὁ δ' αὖ Πολύφρων ἦρξε μὲν ἐνιαυτὸν κατεσκευάσατο δὲ τὴν **ταγείαν** τυραννίδι ὁμοίαν. ἔν τε γὰρ Φαρσάλῳ τὸν Πολυδάμαντα καὶ ἄλλους τῶν πολιτῶν ὀκτῶ τοὺς κρατίστους ἀπέκτεινεν, ἔκ τε Λαρίσης πολλοὺς φυγάδας ἐποίησε [6.4.35] ταῦτα δὲ ποιῶν καὶ οὗτος ἀποθνήσκει ὑπ' Ἀλεξάνδρου, ὡς τιμοροῦντος τῷ Πολυδώρῳ καὶ τὴν τυραννίδα καταλύοντος. ἐπεὶ δ' αὐτὸς παρέλαβε τὴν ἀρχήν, χαλεπὸς μὲν Θετταλοῖς **ταγὸς** ἐγένετο, χαλεπὸς δὲ Θηβαίοις καὶ Ἀθηναίοις πολέμιος, ἄδικος δὲ ληστής καὶ κατὰ γῆν καὶ κατὰ θάλατταν. τοιοῦτος δ' ὢν καὶ αὐτὸς αὖ ἀποθνήσκει, αὐτοχειρίᾳ μὲν ὑπὸ τῶν τῆς γυναικὸς ἀδελφῶν, βουλῇ δὲ αὐτῆς ἐκείνης.

“Pero muerto él [Jasón], sus hermanos Polidoro y Polifrón se constituyeron en *soberanos*. Polidoro murió a manos de su hermano Polifrón mientras dormía, cuando ambos realizaban un viaje a Larisa, al parecer, pues su muerte fue repentina y sin causa aparente. Por su parte Polifrón gobernó durante un año y estableció la *soberanía* como una tiranía. Efectivamente mató a Polidamante de Fársalo y a los ocho ciudadanos mejores, y desterró a muchos de Larisa. Aunque hizo eso, éste fue muerto también por Alejandro, que pretendía vengar a Polidoro y abolir la tiranía. Mas una vez en el cargo, se convirtió en un *soberano* odioso a los tesalios, odioso a los tebanos y enemigo de los atenienses, pirata inicuo por tierra y por mar. Siendo tal, también él murió a su vez, ejecutado por las manos mismas de los hermanos de su mujer, pero por decisión de ella misma”.

En primer lugar, resulta evidente la sinonimia que Jenofonte establece entre la expresión estativa *ταγὸς κατέστην* o *ταγὸς καθέστηκα* y el verbo *ταγεύω*, y queda claro ya en el primer texto (*HG* 6.1.8, 9 ὅτι εὐπετῶς ἂν ἐγὼ ταγὸς... καταστάιην· ὡς

³¹ Una vez concentrado debajo de sí un poder casi absoluto en Tesalia, una conspiración acaba con la vida del “tago” de los tesalios hacia 370, con el alivio de muchos en Grecia. Los delfios se temían que incluso saquease el tesoro del santuario.

γε μὴν, ὅταν ταγεύηται Θετταλία...) y en el segundo (*HG* 6.1.18, 19... ταχὺ δὲ ὁ Ἰάσων ὁμολογουμένως ταγὸς τῶν Θετταλῶν καθειστήκει. ἐπεὶ γε μὴν ἐτάγευσε...) como podría haberlo, por ejemplo, entre ἡγεμῶν καταστήναι (o γενέσθαι) y ἡγεμονεύω, o entre ἄρχων καταστήναι (o γενέσθαι) y ἄρχω. Esto me servirá, por el momento, para hacer equiparables las dos expresiones también en lo político, aún más debido a su evidente similitud con otros sinónimos de significado imperativo. Sin embargo, no se podrá extraer una información útil en lo léxico si no se comprueba lo que hay de peculiarmente tesalio en los términos de la raíz *tag- (en el caso de que lo hubiere) y si no se da con el significado primitivo de tal raíz en el seno de las magistraturas estatales de Tesalia, antes y después de Jenofonte. Sobre ello trataré después de ver la significación de dichos vocablos en la literatura griega.

En segundo lugar, también queda manifiesto el uso técnico que estos términos han adoptado en el autor que ahora me ocupa; así, por ejemplo, en 6.1.9, se hace coincidir dos términos de la misma raíz *tag-, sólo que uno tiene un significado restringido, el otro (aun con el valor que le confiere la anteposición del preverbo), más general: ἐπεὶ γε μὴν ἐτάγευσε [ὁ Ἰάσων], διέταξε ἵππικόν τε ὅσον ἐκάστη πόλις δυνατὴ ἦν παρέχειν, καὶ ὀπλιτικόν. Resalta aún más la transformación operada en ταγεύω al compararlo con el mismo vocablo, utilizado por Esquilo esta vez, en *Siete contra Tebas* 58 ἄνδρας... τάγευσαι³². En lo atinente al significado, se observa que ταγεύω es semejante a ἄρχω, mientras que διατάσσω más bien muestra una de las acepciones más usuales de la raíz *tag-, la de la distribución, ordenación o clasificación por filas o columnas (aquí, en un plano anterior en el tiempo, la significación es la de “enrolar, alistar por contingentes” de caballería, de infantería pesada y de infantería ligera).

En tercer lugar, y lo que es más perentorio, se debe averiguar qué sentido ha adquirido ταγὸς que lo ha hecho transformarse en algo diferente de lo que hasta el siglo IV venía siendo. Pero, antes hay que plantearse otra pregunta, evidentemente: ¿qué era el tago antes de Jasón de Feras? En efecto, no es posible tasar en cuánto haya podido variar el significado del término si no se establece cuál era el conjunto de sus significados primitivos. Esto sólo se puede evaluar si se echa mano de la epigrafía. Si bien examinaré de cerca las menciones de ταγὸς y derivados que han transmitido los autores posteriores a Jenofonte, podrán hallarse pocas realmente provechosas para el objetivo propuesto y propicias para contestar a las preguntas formuladas en este párrafo, aparte de los glosógrafos, que son todos tardíos. Procedo al examen.

³² Los escolios esquileos de nuevo hacen patentes -como se ha visto más arriba- los sinónimos con raíz en *tag-: τάξον, ἡγεμόνευσαι, τάξαι ταγούς καὶ ἡγεμόνας.

• De los siglos IV y III a.C. solamente se han conservado dos menciones, la de una obra atribuida a Aristóteles, *Económicos* (1345^b25), y la de Licofrón (1310). La primera no se refiere a ταγός, sino a ταγή; se trata de una mención a los pagos en especie y en metálico que se efectuaban en las satrapías persas en tiempos de Aristóteles: λέγω... πότε καὶ τίνα παρὰ τῶν σατραπῶν ἐν τῇ ταγῇ ἐκλαβόντι αὐτῷ [τῷ βασιλεῖ] λυσιτελήσει διατίθεσθαι, “me refiero a... en qué momento y cuáles productos le será ventajoso [al rey] disponer de ellos, una vez recibidos de los sátrapas en *tributo real*”³³. Según A. Wartelle³⁴, aquí ταγή equivale a un tributo (aduce la glosa de Hesiquio ταγή· βασιλικὴ δωρεά). Para García Valdés, traductor de Aristóteles, la ταγή “es el impuesto directo pagado por cada satrapía al rey de Persia. Se pagaban en moneda o en especie”³⁵.

• La segunda mención en dicho período esta vez es de ταγός. Se trata de la *Alejandra* de Licofrón. El de la poesía épica es un terreno resbaladizo, dado que ésta se halla directamente influida por los antecedentes de Homero y los trágicos (Licofrón se mueve en el mismo ámbito literario de Apolonio de Rodas, siendo, además, coetáneo). Dice el autor en los versos 1309-1316 de su *Alejandra*:

καὶ δευτέρους ἔπεμψαν [los europeos] ἸΑτρακας λύκους
 ταγῷ μονοκρήπιδι κλέψοντας νάκην
 δρακοντοφρούροις ἐσκεπασμένην σκοπαῖς·
 ὅς εἰς Κύταιαν τὴν Λιβυστίνην μολῶν
 καὶ τὸν τετράπην ὕδρον εὐνάσας θρόνοις
 καὶ γυρὰ ταύρων ὀχμάσας πυριπνώων
 ἄροτρα καὶ λέβητι δαιτρευθεὶς δέμας
 οὐκ ἀσμένως ἔμαρψεν ἐρράου σκύλος.

“Y en segundo lugar enviaron a los lobos
 átraces a robar, para el jefe calzado
 en solo un pie, el vellón que un dragón protegía;
 el que a la libistina Citea fue y en ella,

³³ Traducción de M. García Valdés, *Aristóteles, Constitución de los atenienses. Pseudo-Aristóteles, Económicos*, Madrid 1984.

³⁴ Ed. bilingüe de los *Económicos*, Les Belles Lettres, París 1968, pp. 9-10; cf. Hdt. 3.89 ss. para la organización tributaria de las satrapías o provincias persas.

³⁵ M. García Valdés, *Aristóteles, Constitución de los atenienses*, p. 262, n. 30.

después de adormecer a la hidra de las dos
cabezas con sus drogas y asir el corvo arado
tras los toros que fuego respiraban y ser en
caldera cocido su destrozado cuerpo,
el vellón del carnero con trabajo logró...”³⁶.

Y agrego las glosas: (verso 1309) καὶ δευτέρους ἀπέστειλαν ἄρπαγας λύκους.
τοὺς Θετταλοὺς λέγει λύκους ἦγουν τοὺς Ἀργοναύτας / (1310) τῷ ἄρχοντι καὶ
ἡγεμόνι Ἰάσονι, τῷ μονοπεδίῳ / κλέψαντας τὴν δορὰν τοῦ κριοῦ / (1311) ταῖς ὑπὸ
δράκοντος φυλασσομέναις θήκαις τοῦ δέρματος / ἀντὶ τοῦ δράκοντος
παραφυλάττοντος τὸ δέρος / κτλ., “«y en segundo lugar enviaron a los lobos
rapaces»³⁷, llama a los tésalos «lobos» o sea, a los argonautas; «para el jefe» y guía
Jasón, calzado con una sola sandalia, con el fin de robar el vellón del carnero; «en los
emplazamientos del vellón vigilados por el dragón», en lugar de que «el dragón vigilaba
la piel [del carnero]»...”.

Licofrón alude al pasaje mítico del viaje de los Argonautas, como venganza de los
descendientes de Europa, es decir, de los fenicios, tras el rapto de su doncella por una
nave de cretenses en forma de toro (es la interpretación racionalista del mito del rapto
de Europa por Zeus) para unirla a Ástero, rey de Creta. Los europeos enviaron, además,
a la Tróade a Escamandro y su hijo Teucro. Pero en el episodio de los Argonautas, el
guía de la expedición, que no es otro que Jasón de Yolco, es designado mediante
perífrasis como ταγὸς μονοκρήπις, esto es, “jefe de una sola sandalia”. En uno de los
versos aquí recogidos se menciona indirectamente la ciudad de Átrage (Ἄτρακας
λύκους, “las lobas átraces”). Ésta había sido en origen perrebia, pero luego, tras la
irrupción de los eolios, fue incorporada (¿tal vez por Álevas?) a la tétrada de
Pelasiótide. En Átrage se ha encontrado alguno de los vestigios más antiguos que
constatan el nombre del tago, concretamente el de la dedicación de los tagos Corro,
Arnías (Φαννείας, que en griego del Ática es Ἀρνείας) y Onfalión, de la primera mitad
del siglo V a.C.³⁸ No lejos de Átrage, y también en un principio perteneciente a Perrebia
-en sentido lato- y más adelante a Pelasiótide, está Argusa, donde se debió de grabar la

³⁶ Traducción de M. y E. Fernández Galiano, *Licofrón, Alejandra. Trifiodoro, La toma de Ilión. Coluto, El rapto de Helena*, Madrid 1987.

³⁷ Como puede ver, en la paráfrasis se muestra otra lectura distinta de la de Ἄτρακας, a saber, ἄρπαγας.

³⁸ Es el n° 95 de la lista: K. Gallis AAA 7 (1974), p. 278; AD 28, 1973 [1977], Χρον., p. 338 y lám. 299; SEG 27, 1977, 183; BE 1976, n° 339.

que, con posibilidad grande, es la más antigua inscripción que incluye el nombre de los tagos muy verosímilmente, el θεθμός de Argusa³⁹. Sin embargo, la posibilidad de que ταγός pudiera revestirse, en Licofrón, de un significado únicamente desarrollado en Tesalia es muy pequeña. Por este lado no se encontrará una solución al problema del primitivo tago, por los terrenos movedizos sobre los que avanzo⁴⁰.

Antes de regresar a Jenofonte y a su comparación con los datos procedentes de la epigrafía, es preciso acabar de examinar, aunque sea brevemente, los restantes testimonios literarios de ταγός y sus derivados.

• De la época contemporánea de Alejandro y sus diádocos se conserva únicamente lo expuesto de Aristóteles y Licofrón. Pero he dejado de lado dos vocablos de la raíz *tag- que ahora trataré, y que se incluyen entre los muy solventes debidos a Esquilo:

- ταγούχος, compuesto de *tag- y la raíz indoeuropea *segh-, que en griego originó ἔχω (< *segh-ō, cf. aor. rad. tem. ἔσχον) y el sustantivo ὄχος en grado o de la raíz. En mi opinión -dado que no hay noticias de ταγούχος en los diccionarios de Chantraine, Frisk o Pokorny- es manifiesto que ταγούχος proviene de la contracción de ταγ-ε- más ὄχος, con una vocal temática usual de la declinación de ταγός. Su significado sería, por tanto, “el que posee el mando” o “el que ostenta el rango de comandante o general”. El testimonio de A. *Eu.* 296 dice así (habla Orestes, en el episodio primero, a Apolo y al coro de las Erinis): ἀλλ’ εἴτε χώρας ἐν τόποις Λιβυστικῆς / Τρίτωνος ἀμφὶ χεῦμα γενεθλίου πόρου / τίθησιν ὀρθὸν ἢ κατηρεφῆ πόδα / φίλοις ἀρήγους’ [ἢ Ἀθηναία], εἴτε Φλεγραίαν πλάκα / θρασὺς ταγούχος ὡς ἀνὴρ ἐπισκοπεῖ, / ἔλθοι -κλύει δὲ καὶ πρόσωθεν ὦν θεὸς- / ὅπως γένοιτο τῶνδ’ ἐμοὶ λυτήριος⁴¹. Atenea es asemejada por Orestes a un general aguerrido, en uno más

³⁹ El n° 140, es un decreto municipal: N. Giannopoulos *AE* 1934-1935, pp. 140-145 (*MD* 326); P. Kretschmer, *Glotta* 26, 1938, p. 36; para la fecha, alrededor de 475 a.C., cf. L.H. Jeffery *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1961, p. 99.

⁴⁰ Dejo de lado, bien que sería objeto de una búsqueda interesante, los contactos que pueden establecerse entre Tesalia y los mitos de Jasón y Meleagro. Varios héroes muy destacados de la leyenda religiosa nacional son originarios de dicha región, así Pirítoo de Larisa y Admeto de Feras; el primero, compañero inseparable de Teseo de Atenas, el segundo, rey de Tesalia (τέτραρχος, según indica Eurípides, *Alc.* 1154), esposo de Alcestis. Ambos, Pirítoo y Admeto, tomaron parte, junto a Jasón, en la cacería del jabalí de Calidón, guiados por Meleagro, hijo del rey Eneo de Etolia (P. Grimal, *Diccionario de mitología griega*, s. uu. Jasón, Meleagro y Admeto).

⁴¹ M.L. West, *Aeschylus Tragoediae*, Stuttgart (BT) 1990; cf. *supra*, p. 21, texto más completo y traducción.

de los símiles de masculinidad que se le dedican a la diosa de la guerra. Ella es, por excelencia, la que tiene la facultad de poner las filas de guerreros en orden de batalla o, sencillamente, de formar las tropas, como numen bélico de los comandantes de los ejércitos griegos. Como se observa, el símil expresado con la oración modal θρασὺς ταγοῦχος ὡς ἀνὴρ ἐπισκοπεῖ no incluye un sentido de *tag- que no se haya visto ya en los ejemplos anteriores a Jenofonte, pero es interesante ver que Esquilo está definiendo uno de los cometidos de un ταγοῦχος, el de ἐπισκοπεῖν, supervisar o revistar las tropas en orden (dispuestas en este caso en la llanura de Flegra, en la península oriental de las tres de la Calcídica). De esto se echará mano más adelante en el momento de definir lo que con certeza debió de ser el rango de tago en Tesalia. El único escolio del pasaje que acabo de exponer, el de Smith, dice lo siguiente (*Scholia Vetera*): <θρασὺς ταγοῦχος>] ὡς θρασὺς ἡγεμῶν ἀρμόπτουσα δὲ εὐχή· δέεται γὰρ ἐνδρανοῦς βοηθοῦ. El nombre elegido para definir ταγοῦχος es una vez más ἡγεμῶν;

- ταγεύματα, en el fragmento antedicho, recogido en un papiro de la colección “Papiiri Greci e Latini” (*PSI*), no es seguro, pero tampoco puede excluirse como conjetura de las ya propuestas. Ταράγματα (Norse, Vitelli) y τὰ βέλτατα (Radt, Rea) parecen muy poco probables. No puede decirse con seguridad, estando muy deteriorada esa zona del papiro, como lo muestra la lámina VI del volumen II, número 1211, de los *PSI* (en mayúscula uncial), pero sí que resulta más probable la lectura propuesta por J.R. Rea⁴², τὰ βέλτατα, aceptada por Radt en su edición de los fragmentos esquileos, debido a su conformidad con el estilo esquileo de este texto (*Mirmídones*), ya que deshace el hápax de τάγευμα. Por todo ello, no se debe tomar en consideración este testimonio.

Los testimonios siguientes pertenecen a los siglos durante los cuales fue impuesto el dominio romano en Grecia (en época de Julio César fue instituida la provincia de Acaya, que perduraría junto a la de Macedonia hasta el fin de la Antigüedad; Tesalia fue anexionada a la provincia de Acaya hacia 146 a.C., y en época de Nerón, a la de Macedonia) y se verificó el cambio de régimen en el seno del estado romano con el acceso al poder de Octaviano (29 a.C.) con el nombre de Augusto, que fue creado estratego tesalio⁴³ al menos una vez (después del año 27 a.C., como indica el acta de

⁴² Cf. J.R. Rea, “A new reading in *PSI* XI 1211 = Aeschylus, *Myrmidons*”, *ZPE* 7 (1971), pp. 93-94.

⁴³ Στρατηγός es el título del pretor romano creado para el mundo griego, si bien más tarde se incorporaría la simple transcripción πραιτωρ.

manumisión *IG* 9.2.415b). En época de Octavio Augusto los tesalios recibieron la gracia⁴⁴ de ser galardonados con la adición del título de Σεβάσταιοι, *augusti*, al gentilicio. En adelante se encuentra tal título muy frecuentemente. En efecto, según B. Helly⁴⁵, “la calificación de Σεβάσταιος (*e.d.* Σεβάσταιος) se reitera a menudo en estos textos. La palabra se agrega al étnico tradicional por doquiera que aparece: en las inscripciones votivas de las ciudades, para los ciudadanos en el extranjero, sobre las monedas. Es empleado en solitario cuando los ciudadanos son nombrados en su propia ciudad; pero no siempre está expreso (...). Se ha supuesto que ciertas localidades tesalias han recibido la calificación de Σεβασταί a partir de la época de Augusto. Pero las monedas muestran que son todos los tesalios quienes han merecido este apelativo. Por mi lado, estoy dispuesto a ponerlo en relación con la proclamación de la libertad acordada por César para los tesalios (*App. BC* 2.88) y de la reorganización administrativa y política realizada por Augusto al comenzar su reinado”.

He aquí las menciones a los tagos y las palabras relacionadas con ellas pertenecientes a la época de que ahora se trata:

ταγός

- D.T. *Fr.* 24 Linke (= *Hdn.* 2.121) referido a Ψ 160: παρὰ δ' οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων: τὸ ἐξῆς παραμενέτωσαν· διὸ φυλακτέον τὸν τόνον τῆς προθέσεως. Διονύσιος δ' ἠγείτο πλεονάζειν τὸν τε σύνδεσμον καὶ ἀγούς ἠγείτο τοὺς ἡγεμόνας. Ὁ μέντοι Ἀρίσταρχος ταγούς ἐξεδέξατο καὶ σχεδὸν ἅπαντες, παρὰ τὸ τάσσω ῥῆμα τοῦ σχηματισμοῦ γενομένου. διὸ καὶ ἐγὼ συγκατατίθημαι.

“[παρὰ δ' οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων]: sin separar [se leería] «παραμενέτωσαν»; por ello hay que preservar el acento del preverbio [παρά]. Mas Dionisio [*sc.* Tracio] juzgaba que sobraba el nexa y por jefes tenía a los generales. No obstante, Aristarco admitió ταγοί y casi todos [con él], habiéndose formado la construcción a partir del verbo τάσσω. Por ello también yo lo escribo junto [*e.d.* ταγοί y no τ' ἀγοί]”.

- *AP* 7.741 (Crinágoras):

⁴⁴ Ya anticipada por la libertad otorgada por Julio César, su tío y padre adoptivo, con ocasión de su participación en la guerra contra Pompeyo y a favor de él.

⁴⁵ Cf. B. Helly, “Actes d'affranchissement thessaliens”, *BCH* 99 (1975), pp. 119-144.

Ἵθρυάδην, Σπάρτης τὸ μέγα κλέος, ἢ Κυνήγειρον
ναύμαχον ἢ πάντων ἔργα κάλει πολέμων·
ἸΑρεος αἰχμητῆς Ἰταλὸς παρὰ χεῦμασι Ἰρήνου
κλιθεὶς ἐκ πολλῶν ἡμιθανῆς βελέων
αἰετὸν ἀρπασθέντα φίλου στρατοῦ ὡς ἴδ' ὑπ' ἐχθροῖς,
αὐτίς ἀρειφάτων ἄνθορεν ἐκ νεκύων·
κτείνας δ', ὅς σφ' ἐκόμισεν, εἰς ἀνεσώσατο **ταγοῖς**,
μοῦνος ἀήττητον δεξάμενος θάνατον.

“Evoca a Otríades, la gran gloria de Esparta, o a Cinegiro, combatiente por mar, o los hechos de armas de todas las guerras. Un soldado de Marte, un ítalo, habiéndose acostado junto a las corrientes del Rin y casi muerto a resultas de sus muchas heridas de proyectiles, como viese el águila de su ejército arrebatada por los enemigos de nuevo se levantó de entre los muertos vencidos por Ares. Y tras quitar la vida a quien se la había llevado, la recuperó para sus propios *jefes*, el único que recibió una muerte sin derrota”.

Cinegiro, el personaje loado en el epigrama, era hermano de Esquilo, y pereció en Maratón cuando se asió a un barco persa que zarpaba, y le cortaron la mano. El epigrama es muy discutido. Como se echaba a faltar los nombres del guerrero ítalo, Escalígero y Reiske mutaron ἸΑρεος (verso 3) en ἸΑρριος, al cual Mommsen identificó con Publio Quintilio Varo (general del ejército de Augusto, muerto en la batalla de la selva de Teutoburgo en 9 d.C.). Otros, como Cicorio, pensaban en la derrota de Lolio (16 a.C.), lo cual es más verosímil. Otríades, el espartano, fue el único que restó vivo entre sus conmlitones el suficiente tiempo para erigir el trofeo de vencedor en la batalla de Tirea, entre Esparta y Argos, suscitada a causa del litigio que se daba entre ambas ciudades para hacerse con el territorio limítrofe de Tirea. El trato entre ellos habíase concertado en los siguientes términos: aquél que de los dos ejércitos restara con al menos trescientos supervivientes, quedaría vencedor. Mas, después de la lucha, únicamente dos argivos quedaron supervivientes⁴⁶.

• AP 7.243 (Lolio Baso):

Φώκιδι παρ πέτρῃ δέρκευ τάφον· εἰμὶ δ' ἐκείνων
τῶν ποτε μηδοφόνων μνᾶμα τριηκοσίων,

⁴⁶ Es un tema recurrente en la AP; véanse en el libro 7 los epigramas n^{os} 244, 430 ss., 526 y 720.

οἱ Σπάρτας ἀπὸ γᾶς τηλοῦ πέσον ἀμβλύναντες
Ἕρεα καὶ Μῆδον καὶ Λακεδαιμόνιον.
ἦν δ' ἔσορῆς ἐπ' ἐμεῖ' εὐβόστρυχον εἰκόνα θηρός,
ἔιννεπε τοῦ **ταγοῦ** μνάμα Λεωνίδεω.

“Junto al roquedo de Fócide [*e.d.* las Termópilas] contempla esta tumba: soy el monumento de aquéllos trescientos matadores entonces de los medos, los cuales cayeron después de disminuir el Ares persa y lacedemonio. Y si observas sobre mí la imagen de hermosa melena de una fiera, di que es el monumento de su *jefe* Leónidas”

• Plu. 2.583F.6 (*De genio Socratis*): “ἄπαγ”, εἶπεν ὁ πατήρ, “ὦ παῖ· μηδέποτε τοιαύτην ἐπίδοιμι μετακόσμησιν τοῦ βίου [ἡμῶν]”. “καὶ μὴν οὐδ' ἄργον”, ἔφη. “καθισόμεθα φρουροῦντες οἴκοι τὸν πλοῦτον· ἄχαρις γὰρ ἂν οὕτως ἢ χάρις καὶ ἄτιμος ἢ κτήσις εἴη”. “τί μὴν;”, εἶπεν ὁ πατήρ. “οὐκοῦν”, ἔφη ὁ Ἐπαμεινώνδας, “Ἰάσοι μὲν τῷ Θετταλῷ **ταγῷ** πέμψαντι δεῦρο πολὺ χρυσίον ἔναγχος πρὸς ἡμᾶς καὶ δεομένῳ λαβεῖν ἀγροικότερος ἐφάνην ἀποκρινόμενος ἀδίκων χειρῶν αὐτὸν κατάρχειν, ὅτι μοναρχίας ὦν ἐραστὴς ἄνδρα δημότην ἐλευθέρως καὶ αὐτονόμου πόλεως ἐπέιρα διὰ χρημάτων...” .

“Y respondíó mi padre: «¡Quita, hijo! ¡Que nunca vea yo tal transformación en mi vida!». «Y además», añadió [mi hermano], «no nos sentaremos en casa a vigilar una riqueza inútil. Pues así la gratitud sería ingrata y su posesión deshonorosa». «¿Por qué dices eso?», replicó mi padre. «Y bien», prosiguió Epaminondas, «cuando Jasón, el *príncipe* de Tesalia, me envió aquí recientemente una gran suma de dinero rogando que la aceptara, yo me mostré descortés al contestarle que él acometía una empresa injusta porque, siendo partidario de la monarquía, intentaba sobornar con dinero a un hombre público de una ciudad libre e independiente...»⁴⁷.

• Plu. *Tit.* 12.12: (Τίτος) ἀνέθηκε δὲ καὶ χρυσοῦν τῷ Ἀπόλλωνι στέφανον, ἐπιγράψας·

τόνδε τοι ἀμβροσίοισιν ἐπὶ πλοκάμοισιν ἔθηκε
κεῖσθαι Λατοΐδα χρυσοφαῆ στέφανον,
ὄν πόρεν, Αἰνεαδᾶν **ταγὸς** μέγας. Ἄλλ', Ἐκάεργε,

⁴⁷ Traducción de R.M.^a Aguilar, *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia)*, Madrid 1996.

ἀλκᾶς τῷ θείῳ κῦδος ὄπαζε Τίτῳ.

“[Tito] dedicó también a Apolo una corona de oro habiendo grabado [sobre ella]:

«Esta corona que refulge con el oro, hijo de Leto, la depositó para que descansara sobre los inmortales rizos de los Enéadas el *caudillo* ilustre, que a ti la ofrece; pero otorga, certero flechador, la gloria del valor al divino Tito»”.

• Poll. 1.128 s. Θηβαίων δὲ ἴδιον βοιωτάρχης καὶ Λακεδαιμονίων βασιλεὺς, καὶ Ἀθηναίων ἐν μέρει πολέμαρχος, καὶ Θετταλῶν **ταγὸς**, καὶ μισθοφόρων ξεναγός. λέγω δὲ νῦν οὐ πρὸς ἀκρίβειαν ταυτὶ τὰ ὀνόματα· μακροῦ γὰρ ταῦτα δεῖται καιροῦ καὶ λόγου, ὁπόταν τακτικὸν ὑμῖν ἢ στρατηγικὸν συντιθῶ βιβλίον, κτλ., “lo propio de los tebanos es el beotarca, y de los lacedemonios el rey, de los atenienses en parte el polemarco, y de los tésalos el *tago*, y de los mercenarios su comandante. No expongo ahora esos términos por mor de exactitud, pues esas cosas precisan de largo tiempo y razonamiento, toda vez que os compilaré un volumen sobre táctica o estrategia”. Este testigo, del siglo II d.C., aporta una información preciosa, aunque tardía. Según B. Helly⁴⁸, que cita a los editores de Pólux, éste ha debido de beber en fuentes que como muy temprano se remontan a Jenofonte, si bien pudo haber conocido también los escritos de los tácticos, como Arriano e incluso Asclepiódoto. Se establece una equiparación entre el beotarca beocio, el rey espartano, el polemarco ateniense -aunque solamente ἐν μέρει-, el caudillo de mercenarios y el tago tesalio, equiparación que puede estar extraída, en opinión del arqueólogo francés, de la situación de Jasón de Feras de acuerdo con la narración de Jenofonte. A juicio de Helly, el valor del testimonio de Pólux no puede ser equiparable al de otros cuando denominan ἀρχός y τέτραρχος al caudillo del ejército tesalio de los siglos VI al II a.C.

• Hdn. 2.121 = D.T. *Fr.* 24 Linke⁴⁹.

ταγά / ταγή

⁴⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien. Aleuas le Roux, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, p. 35, n. 62.

⁴⁹ Cf. *supra*, p. 32.

• Clem.Rom. *Ep.ICo.* 20.8.2: Ὠκεανὸς ἀπέραντος ἀνθρώποις καὶ οἱ μετ’ αὐτὸν κόσμοι ταῖς αὐταῖς **ταγαῖς** τοῦ δεσπότου διευθύνονται, “el océano, ilimitado para los hombres, y los mundos que están más allá de él son gobernados por las mismas órdenes del Señor”⁵⁰.

• Hdn. 1.309.27: τὰ εἰς $\overline{\gamma\eta}$ ἰαμβικὰ ῥηματικὰ ὄντα ὀξύνηται, **ταγή** ἀπὸ τοῦ τάσσω, φυγή, σφαγή, “las [palabras] en γη de escansión yámbica y procedentes de verbos son oxítonas: ταγή de τάσσω, φυγή, σφαγή”.

• *Id.* 2.754.17: τὰ εἰς $\overline{\gamma\eta}$ ἰαμβικὰ οὐδέποτε ἀπὸ φωνήεντος ἀρχεται οἶον στέγη, σφαγή, **ταγή**, “las [palabras] en γη de escansión yámbica nunca comienza por vocal, como στέγη, σφαγή, ταγή”.

• *Id.* 2.902.13 = 1.309.27; Arc. 104.22 τὰ εἰς $\overline{\gamma\eta}$ ἰαμβικὰ ῥηματικὰ ὄντα ὀξύνηται, ταγή ἀπὸ τοῦ τάσσω, φυγή, σφαγή, “las [palabras] en γη de escansión yámbica procedentes de verbos son oxítonas, como ταγή de τάσσω, φυγή y σφαγή”.

• Ps.Callisth. 35.19 (A) (oráculo de Serapis inspirado en sueños a Alejandro)⁵¹: ἐπεὶ δ’ ἐρωτᾷς αὐτὸς ἐκμαθεῖν θέλων, ἔνεστι· πεύση συντόμως οὕτω τόδε. σὺ μὲν **ταγαῖσι** ταῖς ἐμαῖς νέος γεγὼς τὰ φύλα πάντα καθυποτάξεις βαρβάρων..., “ya que tú me interrogas deseoso de conocer el porvenir, te es concedido enterarte en resumen de esto: tú, que has venido joven a mis *dominios*, someterás a todas las tribus de los bárbaros...”⁵².

• *Id.* 45.7 (A) (Darío, rey de Persia, habla y se dirige a Alejandro por medio de carta): ... οὐ μακάριον ἡγήσω λαθάνοντά σε βασιλεύειν Μακεδονίας χωρὶς τῆς ἐμῆς **ταγῆς**, ἀλλ’ ἀδέσποτον χώραν εὐρῶν σεαυτὸν βασιλέα ἀπεδείξας, συλλέξας ἑαυτῷ ἄνδρας ὁμοίους σου ἀνεπίστους, καὶ ἐπεστρατεύσω πόλεσιν Ἑλλησιν ἀπειροπολέμοις καὶ εὐλαβηθείσαις τὸ δεσπόζεσθαι, ἃς ἐγὼ περισσὰς ἡγοῦμαι ὡς ἀπερριμμένας καὶ σὺ ἐπεζήτησας φόρους παρ’ αὐτῶν, “no consideraste suficiente

⁵⁰ Traducción de J.J. Ayán Calvo, *Clemente de Roma. Carta a los corintios. Homilía anónima (Secunda Clementis)*, Madrid 1994.

⁵¹ Recensión α de la edición de W. Kroll (1953), libro 1, § 33, línea 11. Se cita arriba por página y línea.

⁵² La traducción de éste y de los dos testimonios siguientes es de C. García Gual, *Pseudo Calístenes. Vida y hazañas de Alejandro de Macedonia*, Madrid 1977.

dicha el pasar inadvertido reinando en la región de Macedonia sin *mandato* mío, sino que has recorrido inciertos países y ciudades ajenas, en las que te has proclamado rey, reuniendo hombres desesperados como tú para guerrear contra ciudades desapercibidas, que yo, siempre precavido, estimaba como superfluas y como desgajadas de mi soberanía; y tú trataste de conseguir tributos de ellas como si pidieras limosnas”.

• *Id.* 57.13 (A) (súplica de los habitantes de Tebas de Beocia ante Alejandro para implorar que no destruya su ciudad): ἐνθένδε πηρὸς Οἰδίπους ἀπηλάσθη / **ταγαῖς** Κρέοντος· οὗ τὸ βάκτρον Ἴσμήνη, “desde aquí Edipo, ciego, fue expulsado por *mandato* de Creonte. Ismene era su báculo”.

ταγεύω

• D.H. *Rhet.* 9.5:

Ἄλλ' ἄγετ' αἶ κεν πῶς θωρήσομεν υἱὰς Ἀχαιῶν.
πρῶτα δ' ἐγὼν ἔπεσιν πειρήσομαι, ἣ θέμις ἐστί,
καὶ φεύγειν σὺν νηυσὶ πολυκλήισι κελεύσω·
ὕμεις δ' ἄλλοθεν ἄλλος ἐρητύειν ἐπέεσσιν [B 72-75].

καὶ τῆς διαπίρας ἡ αἰτία φανερά τῷ νοῦν ἔχοντι, ὅτι ἐπειδὴ ὁ Ἀχιλλεὺς ἀφέστηκεν τοῦ Ἑλληνικοῦ καὶ οὐ συστρατεύεται (ἦν δὲ ἡγεμὼν πάντως τοῦ στρατεύματος), ζητεῖ [ὁ Ἀγαμέμνων], πῶς ἂν δίχα Ἀχιλλέως ἐξέλθοιεν. καὶ οἶδεν τοὺς Ἑλληνας ὀργιζομένους ἐπ' Ἀχιλλεῖ, καὶ φοβεῖται, μὴ ἄρα, ἂν κελεύσῃ, οὐχ ὑπακούσωσιν τοῦ **ταγεύοντος**...).

“«... Ea, veamos cómo logramos que los hijos de los aqueos se armen. Primero yo los probaré con palabras, como es debido, y les ordenaré huir con las naves, de muchas filas de remeros; vosotros procurad por separado retenerlos con vuestros consejos»”⁵³,

y la causa de la prueba es patente al que tenga inteligencia, porque mientras Aquiles se mantiene separado del [ejército] griego y no guerrea con él (era de todo punto caudillo del ejército), [Agamenón] busca cómo hacer la salida sin Aquiles. Y sabe

⁵³ B 72-75, traducción de E. Crespo Güemes, *Homero. Ilíada*, Madrid 1991.

que los griegos se hallan malquistados contra Aquiles y teme que acaso, aunque lo ordene, no obedezcan *al que manda*".

Es una mención más de ταγέω con el sentido de "regir, disponer, formar (un ejército)", que también se extrae de las anteriores citas de Esquilo -y, si es admitida, de Homero-, porque, casualmente, se aplica a Agamenón, y no a Aquiles. Se supone, por ello, más cierto que éste será aquí el significado de la palabra ταγέω.

No se dan testimonios que incluyan otros derivados del tema *tag- en estos siglos (II a.C.- III d.C.). Los expuestos aquí pueden informarnos de algún detalle curioso. Sin embargo, sólo servirán de ayuda los de Plutarco, dado que el resto incluye bien menciones poéticas de ταγός y derivados, bien gramaticales, bien los más corrientes, los textos irrelevantes para el tago tesalio.

El primer testimonio del autor de los *Moralia*, de los dos únicos de ταγός que quedan de este autor, habla en términos que inmediatamente inclinan a considerar un cambio cualitativo importante en el significado que se le daba al tago tesalio ya en época imperial romana. Han transcurrido, al menos, tres siglos y medio desde Jasón de Feras y sus hijos hasta llegar a Plutarco, y Jasón sigue siendo designado con el título de ταγός τῶν Θεσσαλῶν.

Sin embargo, el título de tago no es el único que le aplican a este supremo jefe, pues en el propio Plutarco, esta vez en la *Vita* dedicada a Pelópidas, el gran general tebano, se observa cómo Alejandro de Feras, yerno de Jasón y asesino del hijo de éste, Polifrón, es denominado al menos media docena de veces ὁ τύραννος⁵⁴, mientras que en otro pasaje del mismo autor, en los *Moralia* de nuevo, el mandatario es denominado ὁ μόναρχος, cuando cita el rechazo, por parte del otro gran general tebano, Epaminondas, de la dádiva de Jasón de Feras consistente en cincuenta talentos de oro⁵⁵. Otro testimonio es el de Eliano, el sofista, cerca de un siglo posterior a Plutarco, que recoge el último episodio narrado, pero no menciona título de la magistratura, igual que ocurre en la cita de Cicerón⁵⁶, que sitúa a Jasón en el mismo plano de importancia política y estratégica para Tesalia que Temístocles para Atenas. En definitiva, no hay que pensar que ταγός pueda ser tenido por título único dado a este personaje y a sus sucesores, como es natural. Del mismo modo, es casi una perogrullada afirmar que la equiparación de ταγός, μόναρχος y τύραννος resulta equivocada a la vista de los datos

⁵⁴ Plu. *Pel.* 28.

⁵⁵ Plu. 2.193 B.

⁵⁶ Cic. *Off.* 1.108.

epigráficos, que atestiguan la figura política del tago y su acción (ταγεύω, ταγή/ταγά) o falta de ella (ἀταγία) sin un carácter absoluto ni totalitario, ni siquiera de magistratura individual, antes bien, informan de que los tagos se constituían en un colegio de magistrados de, al menos, tres miembros, y tenían unas funciones muy próximas a las de los prítanes de otras regiones, muy especialmente los áticos de los demos establecidos por Clístenes a finales del siglo VI a.C.

El otro ejemplo de Plutarco está extraído de la vida de Tito Quincio Flaminio, que fue comandante de los contingentes romanos enviados por el senado romano en calidad de cónsul en 198 a.C., cuando en Cinoscéfalas de Tesalia⁵⁷ fue el vencedor sobre las tropas del rey macedonio Filipo V (II guerra Macedonia). Este general romano defendió en alguna ocasión la Confederación tesalia de ser anexionada o sometida⁵⁸, y su filo-tesalismo fue evidente en las grandes pruebas de Cinoscéfalas -citada ya- y Demetríade⁵⁹. Plutarco está exponiendo en su rememoración de los hechos de su vida el episodio de la dedicación de una corona áurea a Apolo, con el texto expuesto arriba. De nuevo nos encontramos con esta designación curiosa, como en el caso de Licofrón referido a Jasón, rey de Yolco. ¿Es una coincidencia? Tal vez sí, dado que el contexto de la consagración de la corona áurea es Delfos, no Tesalia. Sin embargo, aparte de la mencionada afición tesalia de Flaminio, está el hecho de que en Delfos se reunía la Anfictiónía délfica, nacida en Antelas de Málide (muy cerca de Tesalia y las Termópilas), que se compuso, a lo largo de la historia, de representantes de las naciones griegas llamados “hieromnémones”, y que ejercía una función religiosa y legislativa de gran relevancia, hasta el punto de ser considerada un foro internacional decisorio hasta el ascenso del poder ateniense y luego espartano. Pues bien, en dicha asamblea de pueblos, inicialmente, sólo había once ἔθνη o naciones, según Esquines⁶⁰: jonios,

⁵⁷ Dos colinas o cerros de las cercanías de Escotusa de Pelasgiótide recibían el nombre de Κυνὸς Κεφαλαί o “cabezas de perro”.

⁵⁸ El mismo Flaminio proclamó la libertad en las Nemeas del año 197 a.C. para las naciones caídas bajo la dominación macedonia desde los tiempos del rey Filipo II, a mediados del s. IV a.C. No obstante, en 191, derrotado Antíoco III de Siria en las Termópilas, Magnesia volvió a caer en manos macedonias con la anuencia del cónsul M. Acilio Glabrión.

⁵⁹ En 173 a.C., Filipo V de Macedonia, con el pretexto de liberar del yugo sirio la Magnesia, había invadido este estado aliado de Tesalia conquistando su ciudad principal, Demetríade. En esta ocasión, Flaminio no pudo reconquistarla para entregarla a Tesalia.

⁶⁰ Cf. Aesch. 2.116; los datos han sido extraídos de la *RE*, columnas 1909-1935, s.u. Amphiktyonia, art. de Cauer.

dólopes, perrebios⁶¹, tesalios, enianes, magnetas (o magnesios), malienses, ptiotas, dorios, locrios hipocnemidios y focidios (con Delfos)⁶². Es evidente, por lo tanto, que tras la conquista que los tesalios llevaron a cabo de los territorios originariamente pertenecientes a los dólopes, enianes, malienses, ptiotas y la asociación de la Confederación magnesia, el número de votos de los hieromnémones tesalios -uno por cada pueblo sometido como περίοικος-, ascendía a nada menos que siete de once, esto es, la mayoría. Esta situación varió apreciablemente a lo largo de los siglos con la evolución de este cuerpo de funciones religiosas y legislativas, pero no tanto como para hacer olvidar la composición original desequilibrada en favor de Tesalia (eso sí, ya sin la mayoría, puesto que hacia el final de la existencia de la Anfitionía, con Augusto, los hieromnémones eran ya treinta, con seis miembros de representación tesalia). Este factor, sin embargo, no es tan decisivo en la utilización del vocablo ταγός dentro del epigrama de Tito Flaminio como la φιλοθεσσαλία y en general el φιλελληνισμός de este comandante. No puede, con todo, despreciarse la posibilidad del empleo de ταγός en sentido neutro, es decir, como apelativo del “jefe”, “adalid” o “comandante” del ejército, en cuyo caso el término podría haber sido imitado últimamente de Esquilo o incluso de Ψ 160 (éste es el sentido de ταγός extraído de su idea subyacente de “persona que forma las tropas”, *ταγ-γ-ω > τάσσω).

Los últimos testimonios literarios que mencionaré y que completarán el grupo de los hasta ahora expuestos son los de los lexicógrafos Hesiquio, la *Suda* y Eustacio; además, hay que añadir una instrucción de los *Hippiatrica Berolinensia* para completar las menciones de ταγή:

ταγός

• Hsch. s.u. αὐτόταγος μύλη· ἀδέσποτον, παρόσον οὐδεὶς ἔλαυνεν αὐτήν· ταγοὺς γὰρ τοὺς ἡγουμένους ἔλεγον. ἔνιοι δὲ αὐτάγγελον, “molino de automoción: sin manipulador, por cuanto nadie lo conduce. Llamaban ταγοί a los que poseían una jefatura. Por otro lado, algunos [lo llaman] αὐτάγγελος (?)”.

⁶¹ Entre los dólopes se incluyen los perrebios en época de Estrabón.

⁶² No es éste el sitio para discutir esta composición, pero aquí debo mencionar que Esquines en su lista ha dejado fuera a los eteos, muy unidos a los enianes, por lo que ante los anfitiones o hieromnémones debían de poseer el derecho a una sola voz y un voto. La lista arriba expuesta ya está modificada después de las correcciones entre otros, de Foucaurt, Busolt y el propio Cauer (cf. *RE* 1894, s.u. Amphiktyonia).

• Hsch. s.u. **ταγοί**: προστάται, ἄρχοντες, ἡγεμόνες, “*jefes*: próceres, mandatarios, guías”.

• Sud. s.u. **ταγός**: ἡγεμών, ὡ τῶν Ἀθηναίων ταγέ τῶν εὐδαιμόνων ἀντὶ τοῦ ἀρχηγέ. Ὅμηρος: παρὰ δ’ οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων. καὶ αὐθις: ἦν δ’ ἐσορήης ἐπ’ ἐμεῖ’ εὐβόστρυχον εἰκόνα θήρης, ἔννεπε τοῦ ταγοῦ μνήμα Λεωίδεω, “*jefe*: guía; «oh soberano de la feliz Atenas» [Ar. Eq. 159], en lugar de «general»; Homero: «pero que *los jefes* se queden con nosotros» [Il. 23.160]; y de nuevo: «y si observas sobre mí la imagen de hermosa melena de una fiera, di que es el monumento de su *jefe* Leónidas» [AP 7.243]”.

• Eust. 1293.63: κείνται δ’ ἐν τούτοις καὶ **ταγοὶ** οἱ ἡγεμόνες, ἡγουν οἱ τάσσοντες τὰ τοῦ λαοῦ, οἱ καὶ κοσμήτορες διὰ τὸ κοσμεῖν. φησὶ γὰρ "παρὰ δ’ οἱ ταγοὶ ἄμμι μενόντων", ἡγουν παραμενέτωσαν ἡμῖν οἱ ἔνδοξοι τῆ τοῦ Πατρόκλου πυρᾶ, “están también en estos versos como *jefes* los guías del ejército, es decir, los que gobiernan las huestes, también los dispnedores, porque disponen. Pues dice: «Pero que *los jefes* se queden con nosotros», esto es, que permanezcan con nosotros los dignatarios junto a la pira de Patroclo”.

ταγά / ταγή

• Hsch. s.u. **ταγή**: βασιλική δωρεά. καὶ ἡ σύνταξις τῶν πρὸς τὸ ζῆν ἀναγκαίων, “ταγή: presente regio; y la prescripción de lo que es necesario para subsistir”.

• Hsch. s.u. δίφραγες: τινῶν στρατιωτῶν [τῶν] παρὰ Πάρθοις **ταγαί**, “dífrages: *formaciones marciales* de ciertos soldados entre los partos”.

• Hsch. s.u. **ταγαῖσι**: ἀρχαῖσι, ἡγεμονίαισι, “a los *mandatarios*: a las magistraturas, a las autoridades”.

• *Hippiatr.Berol.* 97.1 (sobre cómo conviene apacentar el caballo): ὅταν δὲ ἔλθωμεν εἰς τὸ τεταγμένον, μενοῦμεν διδόντες τὴν εἰθισμένην ταγήν, καὶ χλωρὸν χόρτον μὴ ἐλλείποντες, ἐφ’ ὅσον ἐὰν ᾖ χρόνον, “cuando alcancemos lo prescrito, permaneceremos dándole [al caballo] la *ración* acostumbrada, sin quedarse cortos de pasto verde, durante el tiempo en que lo haya”.

ταγαῖος

• Hsch. s.u. ταγαῖος· ὁ ἐξ ἐπιταγῆς τι ποιῶν, “ordenanza: el que hace algo siguiendo órdenes”.

ταγόναγα

• Hsch. s.u. ταγόναγα· Μακεδονική τις ἀρχή, “cierta magistratura macedonia”.

En la glosa a αὐτόταγος μύλη no se cuenta nada que no sea conocido ya; está recogido, tanto en el lexicógrafo Hesiquio como en la posterior recopilación del *Etymologicum Magnum* el sentido de la raíz *tag- más extendido, el panhelénico. Ni siquiera menciona Hesiquio el sujeto de ese misterioso ἔλεγον, que apuntaría o bien a los griegos, o bien a los tesalios dentro de ellos (no hay que pasar por alto que Hesiquio también recoge la glosa ταγοί). En *EM* 173.46G hay una corrupción doble: αὐτότατα μύλη apunta a αὐτόταγα μύλη y en el apartado de explicación de la glosa: ὡς ἂν εἴπη ἀδέσποτα, οὐκ ἔχοντα τοὺς ἐπιτάσσοντας; en el οὐκ ἔχοντα τοὺς ἐπιτάσσοντας muestra el compuesto ἐπιτάσσω, de significado claramente ajeno al grupo léxico tesalio de ταγός. En la otra glosa hesiquiana, ταγοί· προστάται, ἄρχοντες, ἡγεμόνες, queda recalcado dicho uso panhelénico, lo mismo que en la *Suda*, s.u. ταγός, que reitera la aclaración del escoliasta de Aristófanes (*Lys.* 105) mediante la rememoración del pasaje de *Ψ* 160 y *AP* 7.243. Se acaban las menciones del sustantivo ταγός en Eustacio, que comenta el vocablo con erudición basada en su enorme cultura clásica: equipara ταγοί a ἡγεμόνες, como viene siendo regular en los escoliastas de todos los pasajes que contienen aquel término; introduce esa ampliación, no se sabe si de su propia invención: ἦγουν οἱ τάσσοντες τὰ τοῦ λαοῦ, con este prurito etimológico. Después, Eustacio sigue con este cuasi-artículo de diccionario parangonando al poco usual ταγός el más corriente κοσμήτορες, con su étimo, en la raíz de κοσμεῖν⁶³. La exposición con la que concluye permite comprobar cómo, por si cabía duda, Eustacio está admitiendo la lectura de Aristarco el gramático, ταγοί, en lugar de la de Dionisio Tracio τ’ ἀγοί⁶⁴ y vuelve a asimilar ταγοί a otro sinónimo, ἔνδοξοι.

En el otro derivado de *tag-, de la mucho más extendida ταγή (ταγᾶ) también aparecen ejemplos con un uso panhelénico: en Hesiquio, s.u. ταγαῖσι se observa una

⁶³ Eust. 1293.63.

⁶⁴ Cf. *supra*, p. 32.

sinonimia equivalente a la existente entre *ταγός* y *ἡγεμών*, esta vez con los abstractos *ἀρχαῖσι* y *ἡγεμονίαισι*; en *Hippiatr.Berol.* 97.1, de alrededor del siglo X d.C., sin embargo, el uso es el de “ración preceptiva diaria de alimento para un caballo”; es una evolución restringida a este campo⁶⁵. Otro ejemplo de restricción a unos determinados significados, éstos mucho más antiguos, es el de *ταγή* como “cuerpo de ejército, contingente”, claramente emparentado con los semantemas del verbo *τάσσω* relacionados con la estrategia. Este empleo ya se encuentra, como se vio, en el propio Aristófanes (*Lys.* 105), y ahora queda testimoniado en Hesiquio (s.u. *δίφραγες· τινῶν στρατιωτῶν παρὰ Πάρθοις ταγαί*). Por último, el caso de *ταγή* en Hesiquio (*βασιλικὴ δωρεά. καὶ ἡ σύναξις*⁶⁶ *τῶν πρὸς τὸ ζῆν ἀναγκαίων*) está comentado a propósito de la mención de *ταγή* en Aristóteles (*Oec.* 1345^b25; cf. *supra*, p. 29). Sólo añadiré que este significado de “dádiva real” parece derivarse de otro significado de **tag-*, el de “distribuir, asignar”, presente en otros derivados como *σύνταξις*⁶⁷.

Dos últimos términos quedan por examinar entre las alusiones literarias a la raíz **tag-*: *ταγαῖος* y *ταγόναγα*. Ambos han llegado por vía hesiquiana y ambos son *ἄπαξ λεγόμενα*. El primero, *ταγαῖος*, evidentemente un adjetivo, está explicado mediante *ὁ ἐξ ἐπιταγῆς τι ποιῶν*, exposición muy parca, aunque suficiente para resolver la cuestión de a qué acepción de **tag-* se refiere. El vocablo *ἐπιταγή* posee algunos de los significados de la palabra primitiva, *τάσσω*, cual el de “orden, mandato” y el de “imposición de un tributo”, de los cuales sólo el primero podría tener sentido en la glosa hesiquiana; un *ταγαῖος* es aquél que ejecuta algo por “orden” o “mandato”, o por “encargo” o “cometido”⁶⁸: he ahí el porqué de traducirlo por “ordenanza”.

La segunda glosa, *ταγόναγα*, da pie a muchas más especulaciones, dado que aquí se presenta una palabra no sólo coincidente en su tema **tag-* en sentido de “ordenar, distribuir” y “dictar órdenes”, sino que surge en un territorio cuyos contactos con

⁶⁵ Dicho significado evolucionó en los términos del griego tardío bizantino *ταγίζω* y *ταγή* como “asignación”, “distribución”, “ración diaria”, “dar ración o alimentos distribuyéndolos”; cf. C.D. Buck, “A Semantic Note”, *Class.Phil.* 15 (1920), pp. 40-42.

⁶⁶ Cf. C.D. Buck, *Class.Phil.* 15, pp. 40-42, lo cambia en *σύνταξις*, del mismo significado, según se muestra en *LXX Jr.* 52.34. Estoy de acuerdo.

⁶⁷ En la glosa hesiquiana hay que corregir, según A. Koraes, primer estudioso crítico de la lengua neogriega en su léxico, *σύναξις* en *σύνταξις* (información obtenida de C.D. Buck, *Class.Phil.* 15, pp. 40-42).

⁶⁸ He desechado la posibilidad de que *ἐπιταγή* equivalga a *ἐπίταγμα* en su significado de “contingente militar”, que tampoco se compadecería con la glosa de Hesiquio; por los demás, tampoco se dan ejemplos de *ἐπιταγή* en tal sentido en la literatura griega (cf. *LSJ*, s.uu. *ἐπιταγή* y *ἐπίταγμα*).

Tesalia están fuera de toda duda: Macedonia. Además, allí se han hallado algunos testimonios de la palabra más relevante del que he llamado “grupo ταγός”. La última recopilación de material de ταγός en Macedonia está en la obra de B. Helly⁶⁹. Dos inscripciones conservan los vestigios de lo que, según luego examinaré, fue una magistratura ciudadana. Una de Berea; la otra, de Mieza. La primera⁷⁰, un epigrama, contiene una mención que puede incluirse, sin embargo, en los usos poéticos de ταγός, en opinión del editor y de Helly⁷¹, si bien no queda claro suficientemente si lo es, aunque la inscripción sea versificada: es un epigrama para un Paterino, ὄμ πάτρα ταγόν δισσάκις ἀνύσατο (el número 143 de mi lista); el epígrafe está fechado en la época helenística tardía (siglo I a.C.), y es claro que su significado se asemeja al del ταγός de la épica y la tragedia. Para Touratsoglou puede equivaler a ἀρχων ο στρατηγός, cosa en que coincide Helly. De la inscripción de Mieza hablaré más abajo⁷².

Con esto llego al final de los testimonios literarios de los derivados de la raíz de ταγός, pero se comprueba que, exceptuando lo hallado en Jenofonte y Plutarco, poco puede encontrarse del tago tesalio que no esté teñido de otros significados procedentes del extenso conjunto de acepciones del polisémico verbo τάσσω; un verbo que, por lo demás, resulta irrastreable fuera de la lengua griega. El estudio de los restos epigráficos de Tesalia e incluso de fuera de esta región resultará infinitamente más fructífero, no sólo por contraste con los vestigios más bien escasos del tago tesalio en la historia literaria de Grecia, sino también porque en los epígrafes se hallará la solución más verosímil a la controversia surgida de la pregunta de quiénes fueron los tagos originariamente.

El método que he aplicado para el estudio epigráfico del tago en Tesalia y otras regiones se basa en el despojo de los términos ταγός, ταγέω, συνταγέω, ταγά (ταγή) y ἀταγία. He de advertir, sin embargo, que mi inspección no se ha extendido a todo el corpus de inscripciones, que actualmente debe de incluir ya cerca de cinco mil quinientos números, y he obrado de esta manera voluntaria y conscientemente, llevado de la premura de tiempo y ante la carencia de índices completos y detallados en una obra fundamental como *Inscriptions from Thessaly*, de A.S. McDevitt, carencia que impide un rastreo mínimamente fiable de los vocablos ταγός y sus derivados, y de

⁶⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 26-27.

⁷⁰ J. Touratsoglou, “Πατερῖνος Ἀντιγόνου, Ἡρώς (Ὑστεροελληνιστικὴ στήλη ἀπὸ τῆ Βέρουα)”, *Kernos. Mélanges offerts à G. Bakalakis*, Tesalónica 1972, pp. 153-159 (*IBeroeae* 392; los editores del corpus de las inscripciones de Berea, L. Gounaropoulou y M.B. Hatzopoulos, fechan el epígrafe entre los ss. II y I a.C.)

⁷¹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 27.

⁷² Cf. *infra*, p. 183.

cualquier otro. Por consiguiente he considerado conveniente prescindir de ese acervo de mil ciento ochenta y nueve inscripciones del catálogo de McDevitt, muchas de las cuales he “rescatado” de entre los términos indizados en el *Bulletin Épigraphique* y en el *Supplementum Epigraphicum Graecum*. De manera que renunciaré a esa información, sabedor de que, no obstante la laguna, los datos que llegan de las *IG*, *SEG* y *Bull.Épigr.*, y que suman más de ciento cuarenta menciones de *ταγός* y sus términos emparentados, establecen un conjunto constituido de un número grande de epígrafes, en mi opinión suficientes para llevar a cabo el estudio de las palabras propuestas con muchas probabilidades de aproximación a esa realidad del tago tesalio, desde el siglo V a.C. hasta la época imperial. Puesto que, en efecto, la línea de sucesión administrativa o militar de dichos magistrados puede ser seguida sin interrupciones a lo largo de dichos siglos, si bien no quedan testimonios bastantes de todas las ciudades tesalias, estableceré, o así confío hacerlo, la evolución de esta figura, tratando incluso de elucidar algún oscuro asunto que ha venido causando polémica. Las cuestiones tratadas pueden ser expuestas como sigue:

1.- ¿Fue o no fue el tago originalmente el jefe supremo de las tropas de la Confederación tesalia (τὸ κοινὸν τῶν Θεσσαλῶν)?

2.- ¿Por qué hay dos clases de magistrados a quienes se llamaba *ταγός* y cuya función se designaba mediante el verbo *ταγεύω*?

3.- ¿Qué es la *ταγία* y qué la *ἀταγία*?

4.- ¿Qué relación guardan entre sí los dirigentes denominados *τέτραρχοι*, *ἀρχοί* o *ἄρχοντες*, por un lado y el llamado *ταγός*, por el otro?

5.- ¿Fueron o no fueron contemporáneos los arcontes y los tagos? Si no lo fueron, ¿hubo una secuencia temporal de tipo evolutivo a lo largo de la cual los arcontes se convirtieron en tagos cuando se decidió conferir a su cargo una índole electiva?

6.- ¿Cuál es la cantidad vocálica de la *α* del radical de estos términos?

7.- ¿Aparecen estos términos en otros epígrafes de origen externo a Tesalia?

8.- ¿Es general el uso de esta designación -o la existencia de la magistratura del tago- en la entera región tesalia?

9.- ¿Cuál es el número de los tagos cuando aparece su título en plural?

Sobre todo ello voy a exponer el siguiente estudio, ahora ya definitivamente centrado en el marco del estado tesalio. A él me remito desde el primer momento de mi exposición, ya que es en el territorio de Tesalia donde, desde el siglo VI a.C., se ve que está instituida esta magistratura. El orden que seguimos va a estar fundamentado en

líneas generales sobre el ya mencionado trabajo de Bruno Helly, *L'état thessalien. Aleuas le Roux, les tétrades et les tagoi* (Lyon, Éditions de la Maison de l'Orient Méditerranéen, 1995), si bien en esta búsqueda se contará para asentar los primeros hechos históricos con la tabla de los casi ciento cincuenta epígrafes tesalios y externas a Tesalia confeccionada por mí, que acabo de mencionar.

Pues bien, para comenzar diré que mi recopilación ha conseguido al menos extraer de las *Inscriptiones Graecae* de O. Kern (vol. 9.2 "Inscriptiones Thessaliae") cuantos testimonios existen sobre el grupo de vocablos que ahora me ocupa⁷³. En el caso del *SEG* y del *Bulletin Épigraphique* el rastreo ha sido realizado por medio de los índices. No he considerado algunas voces referidas al tema *tag- que creo no guardan relación con el estudio presente, es decir, ninguno de cuyos significados incluye realidad alguna restringida al ámbito tesalio: τάσσω y derivados; διαταγή, ἐπιταγή (y ἐπιταγίδιον), συνταγή y ὑποταγή; τάγμα, derivados y compuestos; τάξις y derivados⁷⁴; τακτός y derivados; otros adjetivos como τακτικός y sus derivaciones; sustantivos como τάκτης, derivados y compuestos; ἐπιτακτήρ y otros derivados de la misma raíz; διατάκτωρ y

⁷³ Para ello he contado con la inestimable ayuda del disco compacto del tipo CD-ROM editado por el Instituto de Humanística de la empresa de informática y electrónica de Packard (Packard Humanity Institute), que ha introducido en él un conjunto de corpus epigráficos de importancia básica para el estudioso de la historia antigua. Uno de ellos es el de las *IG*. Adolece de ciertas taras en las transcripciones de los epígrafes griegos, muestra muchas fechaciones cuyo crédito es más que dudoso y ha omitido los detalles referentes al tamaño y forma de la piedra, metales, cerámica, etc. que sirven de soporte al griego escrito, así como la información acerca del tamaño y forma de las letras y otras características ulteriores (si son o no στοιχηδόν, si contienen inscripciones de diferentes épocas o de otras lenguas, si hay una relación espacial entre diferentes números...). Sin embargo, este instrumento de soporte informático me ha posibilitado recoger como los peces en el interior de la red, cualquier palabra seleccionada, raíz o segmento determinados previamente del grupo de ταγός. El resultado, lejos de ser inútil o sin transcendencia, queda a la vista como punto de referencia necesario para el examen de la evolución léxica de dicho grupo.

⁷⁴ Τάγμα y τάξις han aparecido en muchos textos como términos de lenguaje táctico, también usuales para el ejército tesalio. Sobre τάξις, además, se basa la organización civil tesalio. Aludiré a esta organización más adelante. Pero sí que es importante saber que guarda una estrecha relación con ταγός, según la teoría de Helly, que yo también secundo. El ταγός sería un magistrado con un mando sobre la τάξις, nombre de una de las agrupaciones de los contingentes bélicos en el seno del ejército tesalio. Como el vocablo no aparece usado de modo peculiar en Tesalia, será estudiado junto con ταγός y el resto, no independientemente.

ἐπιτάκτωρ; ἀρτιοταγής, “que ocupa el mismo sitio”, μεσο-, ὁμο- y ἐνταγής (con ἐντάγιον); y el adverbio surgido en época helenística ἐπιτάξ⁷⁵.

Mi cuadro está organizado en columnas, donde se registra la referencia de las inscripciones, el lugar de su hallazgo, el tipo de documentos en lo referente a la temática, la fecha aproximada de su grabación -a veces, fijada con plena certidumbre-, las formas léxicas según aparecen en los documentos y en el número de ταγοί mencionados -si se conoce- con algún dato suelto sobre el cometido del tago -o de los tagos- en su reflejo escrito. Puede consultarse la lista en la tabla de los testimonios epigráficos de ταγός, al final del apartado.

Una vez que he expuesto este material epigráfico en que conectan abscisas y ordenadas para elaborar el entramado sobre el cual se recortan las figuras de los tagos, comienzan a extraerse las primeras conclusiones con la ayuda de las cifras. Son ciento cuarenta y siete testimonios que incluyen vocablos encuadrados en el grupo ταγός⁷⁶. Estadísticamente, se pueden distribuir los epígrafes según su procedencia del siguiente modo⁷⁷:

- 138 testimonios pertenecen al antiguo territorio de Tesalia. Este territorio no debe confundirse con el estado tesalio. En efecto, como estado, Tesalia fue fundada como tetrarquía⁷⁸ muy posiblemente en tiempos de Álevas el Pelirrojo, principal representante de la dinastía larisea de los Alévadas, en la segunda mitad del siglo VI a.C. Su distribución administrativa quedó establecida en cuatro tétradas, v.gr. Pelasgiótide, Tesaliótide, Ptiótide y Hestieótide. En cambio, la región o -en su concepción global- el territorio tesalio extendió sus límites mucho más lejos del primitivo estado, habida cuenta de que alrededor de dichas tétradas se situaban las regiones o estados tributarios de los periecos, primitivos pobladores de las llanuras tesalias, desplazados por la invasión de las estirpes eolias del que sería pueblo tévalo que procedían del sur, de Grecia central. Dichos periecos fueron sometidos y vinculados

⁷⁵ Todos presentes en el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* de P. Chantraine (París 1980), s.u. τάσσω.

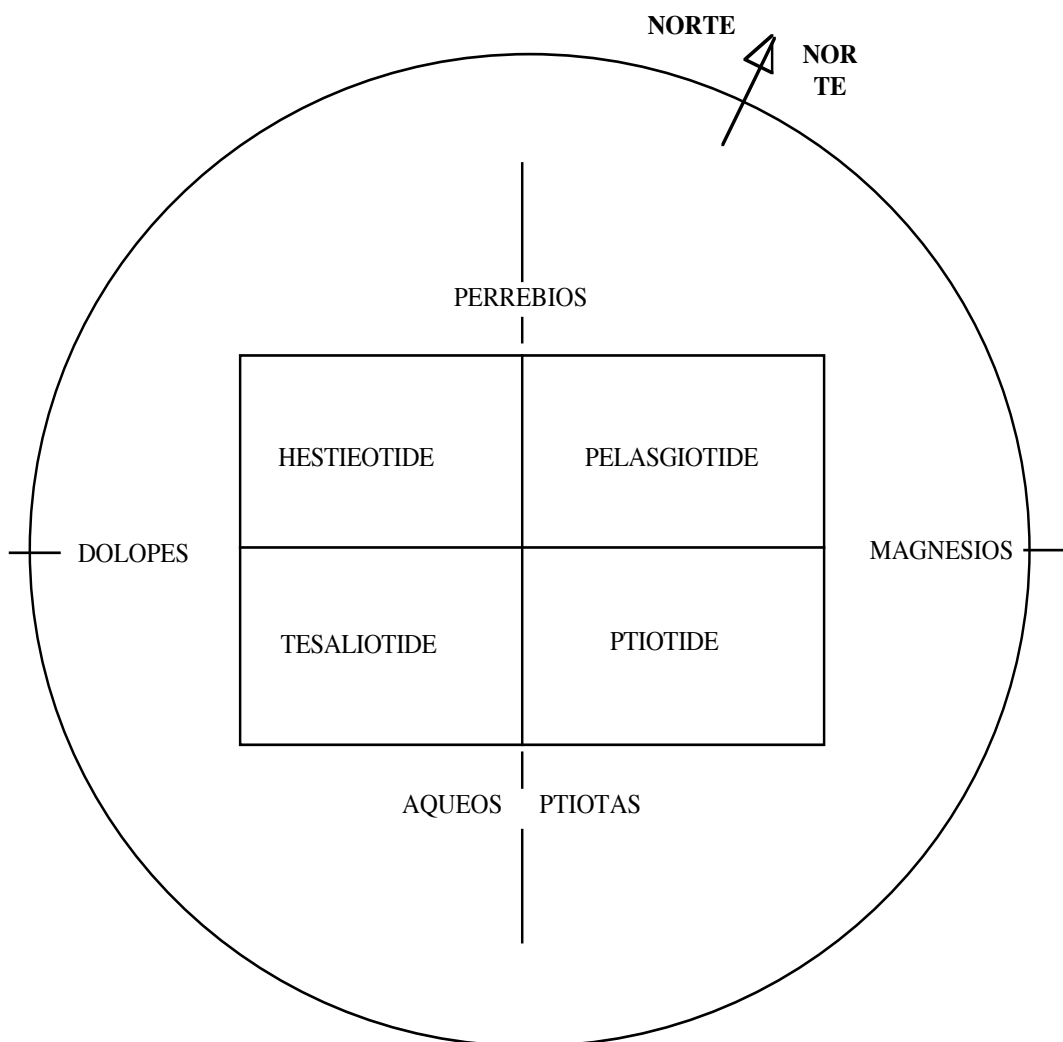
⁷⁶ El “grupo ταγός” es el que consiste en los vocablos ταγός y derivados antes mencionados. Será la expresión abreviada para referirnos a dichos vocablos.

⁷⁷ Téngase en cuenta que algunos epígrafes proveen de más de un testimonio sobre el grupo ταγός, por lo que la cantidad final de inscripciones es inferior a la de testimonios; un caso extremo es IG 9(2).517, las cartas del rey de Macedonia, Filipo V, a la ciudad de Larisa; este epígrafe proporciona nueve testimonios: n^{os} 29, 30, 61-67.

⁷⁸ V. el apartado que he dedicado al tema ἀρχός, en especial el capítulo ἀρχός, ἄρχων, τέτταρχος, τετταρχία, κτλ.

a la llamada Confederación tesalia; a ellos se recurría especialmente en tiempos de guerra, durante los cuales eran un muy importante recurso humano del que los conquistadores se sirvieron mediante continuas levas. Los pueblos periecos eran los dólopes, aqueos ptiotas, los perrebios y un tiempo incluso los magnetas o magnesios. Al sur de Acaya Ptiótide, en el valle del Esperqueo, se situaron algunos otros de menor relevancia y extensión de territorio, pueblos menores que, en algunos momentos de la historia de Tesalia, fueron tributarios de los centros de poder de los tésalos: enianes, eteos y malienses. Al oeste, junto a los dólopes, también habitaba otra población poco conocida, los tinfeos. De todo ello habla Estrabón en el libro IX de su *Geografía de Grecia*, con más o menos precisión histórica dependiendo de sus fuentes. Sea como sea, el cuadro esquemático de la región de Tesalia, tal como debía de estar constituida a fines del siglo VI antes de Cristo es como sigue⁷⁹:

⁷⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 183, fig. 10.



- cinco testimonios son epigramas y encierran algunas menciones de ταγός en sentido poético. Ninguno de ellos procede de Tesalia⁸⁰;

- un testimonio procede de Delfos y es un decreto con muchas menciones de ταγός y otros derivados, con sentido político o religioso -en el seno de una organización de tipo φρατρία-, pero no parecen ser magistrados de la misma índole que la de los tagos tesalios;

⁸⁰ Pertenecen a los corpus de Ática, Lidia (Ayazviran), Macedonia (Mieza y Berea), Bitinia (Nicea) y Fócide (Delfos).

- un testimonio es también tesalio, sólo que en esta ocasión el nombre ταγός compone el antropónimo de un difunto en un epigrama funerario, Εὐταγος;

- una inscripción procede de Dóride y es de carácter consecratorio; se halla grabada sobre un altar y menciona a unos tagos;

- por último, el testimonio de Hematia, en Macedonia, que menciona un colegio de tagos, en un ámbito político-administrativo.

Aparte de los epígrafes catalogados en la obra de A.S. McDevitt, existen algunas inscripciones que no han sido recogidas en la lista, pero que resultan fundamentales para el estudio de la historia del término, aunque no se cuentan entre las inscripciones del corpus tesalio; son, ciertamente, ejemplares de copias de decretos y otros documentos que fueron transportados fuera de la región tesalia para ser erigidos en las ciudades que establecían tratados con las tesalias o en lugares como Delfos, en que quedaban depositados como copias (ἀντίγραφα) de otros tratados o inscripciones votivas dedicadas a la divinidad o arbitrajes territoriales. No he podido tomarlos en cuenta para mi recopilación sistemática, pero alguno de ellos será mencionado esporádicamente más abajo, como información suplementaria a la recopilación, a causa de la presencia en ellos de términos del grupo ταγός.

A todas las cuestiones expuestas arriba, en la página 45, a partir de la epigrafía probaré a dar algunas respuestas, que voy a ordenar con el fin de hacer más fácil la consulta de cada par cuestión-respuesta. El orden será establecido con arreglo a la transcendencia de cada cuestión, o por mirarlo desde otro punto de vista, la ordenación contemplará la repercusión de cada afirmación o postulado en relación con el conjunto de peculiaridades de los tagos, sin omitir las coordenadas temporales. Éstas podrán dibujar una línea evolutiva desde la época arcaica a la del Imperio romano.

Los tagos en los estudios históricos de autores modernos

Voy a exponer, después de examinar lo que atestiguan las inscripciones, los motivos de ciertas incoherencias que se hallan en la información suministrada por la epigrafía con respecto a la figura del tago, y que desde los tiempos de Meyer y Beloch a mi modo de ver se encuentran en el origen de algunas hipótesis con desviaciones teóricas importantes. Dichas desviaciones se han originado en una no siempre acertada interpretación de los documentos epigráficos que recogen los nombres de los magistrados y sus actividades o mandatos. A ello se agrega también un empleo incompleto de la literatura en el mayor número de los historiadores que han enfocado su interés alguna vez sobre Tesalia. Durante ochenta y cinco años, las cuatro generaciones de historiadores de Grecia que se han ocupado de dicho territorio y, concretamente, de la historia de sus instituciones políticas y militares han expresado ideas acerca de los tagos que no han diferido entre sí en la interpretación de su cargo dentro de dichas instituciones, con muy pocas salvedades. Los historiadores son los siguientes:

- Eduard Meyer, que publicó una edición crítica de los *Hellenica* del historiador Teopompo; en dicha obra incluyó también un opúsculo atribuido a otro historiador, Herodes Ático, titulado Περὶ πολιτείας, que remonta al siglo II d.C. según Boulanger⁸¹, que da razones sólidas. Es un ensayo (μελέτη) en el que un ciudadano de Larisa exhorta a sus paisanos a ayudar a Esparta para conseguir liberarse de la dominación macedonia. El marco histórico nos lleva al siglo V a.C., ya que la exhortación incluye nombres como el del rey espartano Arquelao⁸². Pues bien, Eduard Meyer, basándose en la información transmitida por los fragmentos 497 y 498 de Aristóteles (edición de Rose) sobre la constitución de una administración política, militar y social basada en la tierra y la distribución de parcelas (κλήροι), sistema ideado por Álevas el Pelirrojo, que también dividió el territorio tesalio en cuatro τετράδες, consideró un paso natural y lógico tomar el título τέτραρχος y el sustantivo abstracto τετραρχία⁸³ como referidos al máximo magistrado de la tétrada y a su cargo o

⁸¹ Cf. A. Boulanger, *Aelius Aristide et la sophistique dans la province d'Asie au IIe siècle de notre ère*, París 1968, pp. 101-108.

⁸² Algún erudito aseveró que este opúsculo era auténtico, y que su elaboración se sitúa en el propio s. V, pero hoy en día se es partidario en general de asignarlo a Herodes Ático, o bien a alguno de entre los oradores de la Segunda Sofística tan bien informado y de estilo tan sobrio y elegante como aquél, siempre en el período de los ss. II-III d.C.

⁸³ Cf., por ejemplo, E. Alc. 1154.

magistratura, respectivamente. La interpretación, peculiar de Meyer, halló acogida en los historiadores posteriores, aunque no era la única hasta entonces: en efecto, F. Hiller von Gaertringen⁸⁴ tomó el término τετραρχία por designación del conjunto de las tétradas reunidas. Ahora bien, ya que Meyer considera que las tétradas están gobernadas por tetrarcos, ¿cuál es el título del supremo jefe de la Confederación tesalia que Álevas estableció al efectuar la reorganización del ejército? Para Meyer, es el tago. ¿Por qué esta conclusión? Por la sencilla y -a mi modo de ver- equivocada razón de que lo narrado por Jenofonte en la *Historia de Grecia (Hellenica)*, que arriba queda recogido, podría razonablemente extrapolarse y extenderse a la época primitiva⁸⁵: es decir, que la iniciativa de Jasón de Feras, bien pudo tener como fundamento una tradición por entonces ya de al menos dos siglos, de ταγεία, un cargo oscuro, pero de indudable poder, según cuenta Polidamante de boca de Jasón: “«cuando hay un tago rigiendo Tesalia, se puede alistar hasta seis mil jinetes y más de diez mil hoplitas llegan a ser constituidos (...) . Al ser Tesalia una tierra ciertamente muy llana, todos los pueblos de alrededor son tributarios siempre que se les sitúa en cabeza un tago»”⁸⁶. Además, Meyer sostiene que el título de ἀρχός es meramente literario cuando se refiere a Tesalia. Como producto final de su estudio, Meyer elabora una lista de pretendidos “tagos federales” de la que más abajo voy a tratar, unos tagos entre los que inserta también los nombres de Álevas, hijo de Simo o Simias, y de Jasón de Feras;

- Karl Julius Beloch: este historiador no ahonda más en la tesis de Meyer, sino que continúa enriqueciendo con información más precisa la teoría de que los tagos surgen de la innovación sucedida en época de Álevas. Éste, llamado “der mythische Gründer des tessalischen Gemeinwesens”⁸⁷, instituyó un rey electivo (*Wahlkönig*), el ταγός, escogido entre los aristócratas y de carácter vitalicio, cuyo mando se extendía al conjunto del ejército. Bajo sus órdenes, sigue contando Beloch, había “cuatro tetrarcos que, cada uno en su parte del territorio, ostentaban competencias semejantes, como las del tago en toda la Liga”. Hay aquí de nuevo un paso apresurado y arriesgado. Beloch se

⁸⁴ Cf. F. Hiller von Gaertringen, “Das Königtum bei den Thessalern”, *Aus der Anomia*, Berlín 1890, pp. 1-16.

⁸⁵ V. la edición de Teopompo realizada por E. Meyer, *Theopomps Hellenika*, Halle 1909 (reeditada en Hildesheim, G. Olms, 1969), pp. 220 ss.

⁸⁶ X. *HG* 6.1.8, 9.

⁸⁷ Cf. K.J. Beloch, *Griechische Geschichte* I.1, p. 336, n. 1; para Álevas y su división del territorio tesalio, según Beloch, *Griechische Geschichte* I.1, pp. 336-337; I.2, pp. 197-210, con la supuesta lista de ταγοί que tb. se hallan en Meyer, *Theopomps Hellenika*, p. 249.

basa, para postular al frente de cada tétrada un tetrarco, en dos tipos de documentos fundamentales: algunos pasajes de Jenofonte (*HG* 6.4.28; 6.18.8 ss.); y las inscripciones dedicatorias de Delfos erigidas por el tetrarco de los tesalios (τέτραρχος τῶν Θεσσαλῶν) Dáoco, el segundo de ese nombre en la historia tesalia. Como se verá, los fundamentos no son tan sólidos como parecen, mientras que la tesis opuesta, que ve en el τέτραρχος el verdadero nombre del jefe militar supremo de la Liga, tiene muchos visos de verosimilitud. Beloch afirma que el hecho de la elección de Filipo II de Macedonia como ἀρχός supremo de Tesalia no se testimonia en ningún autor, pero sí se desprende de los acontecimientos que tuvieron lugar en los días de la coronación de su hijo Alejandro, narrados por Diodoro Sículo y M. Juniano Justino⁸⁸. En el texto de Justino, *dux* se repite como en un eco del término empleado para Filipo anteriormente⁸⁹. Diodoro no utiliza términos restringidos a Tesalia en su pasaje. En vista de ello, según parece hay que comprender más bien que el título otorgado a los reyes macedonios no era el de ταγός, sino el de ἀρχός y βασιλεὺς τῶν Θεσσαλῶν. Pues bien, este dato, tan importante para Beloch en orden a establecer las relaciones de Filipo y Alejandro con Tesalia, queda convertido en un apoyo para pensar que incluso en esta época el tago no era el título del jefe supremo de la Confederación tesalia⁹⁰, o, al menos, dicho dato no resulta contradictorio con esta hipótesis;

- U. Kahrstedt, “queriendo explotar la idea de la coexistencia de un presunto tago federal con βασιλεῖς en apariencia todopoderosos, concibió el estado tesalio de los orígenes como un estado feudal, *Feudalstaat*, cuya unidad no podía tener sino un

⁸⁸ D.S. 17.4 dice que Alejandro μεγάλας ἐπαγγελίας μετεωρίσας Θεσσαλοὺς ἔπεισε τὴν πατροπαράδοτον ἡγεμονίαν τῆς Ἑλλάδος αὐτῷ συγχωρῆσαι κοινῶ τῆς Θεσσαλίας δόγματι, “mediante grandes promesas, estimuló y persuadió a los tésalos para que le otorgaran la hegemonía transmitida por su padre con la anuencia común de Tesalia”; Justino, compendiador de las *Historiae Philippicae* de Pompeyo Trogo, tiene un contexto más amplio (11.3.2): *cupide haec Thessalis audientibus exemplo patris dux universae gentis creatus erat et vectigalia omnia reditusque suos ei tradiderant*, “habiendo acogido los tésalos estas palabras con gusto, [Alejandro] había sido instituido jefe de toda la nación, como habían hecho con su padre, y le habían entregado la totalidad de sus tributos y sus rentas”.

⁸⁹ Iust. 8.2.1 ... *Thebani Tessalique... Philippum, Macedoniae regem, ducem eligunt...*; 8.3.2 (*Philippus*) *civitates, quarum paulo ante dux fuerat, ... hostiliter occupatas diripuit.*

⁹⁰ U. Wilcken descubre en 1922 (*SPAW* 1922, pp. 97-118) la causa de lo viciado del razonamiento de Beloch, que quiere buscar una referencia al tago en el testimonio de Diodoro, donde no se alude sino a la ἡγεμονία τῆς Ἑλλάδος, e.d., a la jefatura de la Liga Corintia. Cf. *infra*, pp. 102-104.

carácter federativo, establecido sobre la noción del ἔθνος; esta organización política pudo perdurar en Tesalia más que en las demás regiones de Grecia con un consecuente desarrollo tardío y muy lento de las ciudades, πόλεις⁹¹. Kahrstedt expuso sus teorías en los años veinte del siglo XX;

- Arnoldo Momigliano, en un artículo de 1932⁹² refuta la tesis de Silvio Ferri según la cual la tetarquía fue no una reunión de cuatro tétradas, sino una división más antigua en cuatro ἔθνη⁹³. Momigliano refuerza la tesis de Meyer de las cuatro tetarquías con otros tantos tetrarcos al frente, a las órdenes del jefe supremo, el tago.

- H.D. Westlake, autor de *Thessaly in the Fourth Century*, “para explicar la situación política tésala del siglo IV a.C. presentó la Tesalia arcaica y clásica como un conjunto de «baronías» de tipo inglés, un «baronial estate», cuyos titulares, provistos de inmensos dominios que aseguraban su fortuna formaban mediante la movilización de los campesinos que dependían de ellos, la totalidad de una armada nacional situada bajo el mando de un «war commander» temporal⁹⁴. La obra *Thessaly in the Fourth Century* fue publicada en Londres, en 1937;

- F.W. Walbank sólo se centra en el detalle histórico de las modificaciones que, según las hipótesis de Beloch, debió de introducir Filippo II cuando fue creado ἀρχός de los tesalios. En efecto, en su gran comentario a Polibio⁹⁵, cuenta Walbank que “lo verosímil es que las decarquías representen el primer sistema de Filippo, y las tetarquías se remontan al 342, cuando fue constituido ἄρχων de Tesalia de modo vitalicio (...)”⁹⁶. Para este conflicto, que ya invade el tema de otro capítulo, el de ἀρχός,

⁹¹ U. Kahrstedt, “Grundherrschaft, Freistadt und Staat in Thessalien”, *NGG* 1924, pp. 128-155 (*non uidi*); cf. tb. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 355.

⁹² Cf. A. Momigliano, “Tagia e Tetrarchia in Tessaglia”, *Athenaeum* n.s. 10 (1932), pp. 47-54.

⁹³ Más abajo expongo algunas otras ideas de S. Ferri (cf. *infra*, pp. 57 y 126).

⁹⁴ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 183, fig. 10.

⁹⁵ Cf. F.W. Walbank, *Commentary on Polybius*, Oxford 1967, vol. 2, p. 165.

⁹⁶ El pasaje comentado de Polibio se encuentra en 9.28.3 (habla un oficial etolio, filorromano y antimacedonio): ταύτην [τὴν τῶν Ὀλυνθίων πόλιν] ἔξανδραποδισάμενος Φίλιππος καὶ παράδειγμα ποιήσας οὐ μόνον τῶν ἐπὶ Θράκης πόλεων ἐγένετο κύριος, ἀλλὰ καὶ Θετταλοῦς ὑφ' ἑαυτὸν ἐποίησατο διὰ τὸν φόβον, “Filipo [II] redujo a la esclavitud a sus habitantes [*e.d.* a la ciudad de los olintios] como escarmiento, con lo cual se apoderó no sólo de las ciudades tracias, sino que incluso las de la Tesalia se alarmaron y se le sometieron” (traducción de M. Balasch Recort, *Polibio. Historias, Libros V-XV*, Madrid 1981).

ἄρχων, τέτταρχος, véase éste⁹⁷. En este caso, no se duda del título de ἀρχός o ἄρχων de Filipo, pero se asevera que Filipo modificó la constitución tesalia para recuperar la distinción de ἄρχων τῶν Θεσσαλῶν, bajo cuyo mando iban a volver a gobernar cuatro tetrarcos, delegados del arconte sobre las tétradas. Esto es totalmente gratuito, hipotéticamente defectuoso, extraído de testimonios imperfectos de Demóstenes y Teopompo⁹⁸. El primero contiene una referencia a las δ' δαρχίαι, que no encubren unas δεκαδάρχαι, un órgano de gobierno extraño por completo a Tesalia, localizado en Macedonia, sino unas τετραδάρχαι, que es la tesis de Helly, que yo aquí secundo. El testimonio de Teopompo es más claramente refutable, dado que -como queda recogido en su fragmento 208-, Teopompo expone Φίλιππος καθ' ἐκάστην τούτων τῶν μοιρῶν [las tétradas] ἄρχοντα κατέστησε. No se menciona a tetrarco ni a decadarco alguno, sino a un ἄρχων, un título que, aquí sí, puede considerarse utilizado de modo general, por τετράδαρχος, esto es, un ἄρχων que rige en cada una de las cuatro partes o tétradas tesalias (ἐκάστη τῶν μοιρῶν);

- J.A.O. Larsen está casi al final de la tradición historiográfica que quiere encontrar en los ταγοί antiguos caudillos de corte homérico y que busca cómo consolidar y corroborar aún con mayor precisión en los últimos tiempos “un desarrollo histórico propio de los tesalios, que pudieron pasar sucesivamente de un estado tribal a uno federativo y después a una organización en ciudades de tipo propiamente griego. Reforzado de este modo, el modelo tesalio ha servido en gran manera, en particular, para el análisis de los «federal States», en Larsen y otros historiadores: el tema aberrante de la oposición entre ἔθνος, κοινόν y πόλις se ha endurecido y sedimentado poco a poco, hasta convertirse en el criterio principal del análisis en este ámbito” (B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 355). J.A.O. Larsen es autor de varios artículos referidos a Tesalia, entre ellos existe uno de 1960⁹⁹, en el que respalda en general las tesis de M. Sordi, la historiadora que por aquellos años había editado una notable investigación acerca de la Confederación tesalia, y de la que hablaré inmediatamente. Larsen incluyó además un estudio sobre el estado tesalio en su obra *Greek Federal States*¹⁰⁰.

⁹⁷ Dentro del apartado dedicado al tema ἀρχός.

⁹⁸ Cf. D. 9.26; Theopomp.Hist. 208 (F. Jacoby).

⁹⁹ Cf. J.A.O. Larsen, “A New Interpretation of the Thessalian Confederacy”, *Class.Phil.* 1960, pp. 229-248 (cf. tb. *BE* 1961, n° 349).

¹⁰⁰ Cf. J.A.O. Larsen, *Greek Federal States*, Oxford 1968, pp. 12-26.

- Marta Sordi, autora de *La lega tessala fino ad Alessandro Magno* (Roma 1958), resume en su trabajo todos los postulados que desde Meyer se han venido aseverando acerca de la organización política y militar de la Confederación tesalia. En aquél se va trazando, según una línea de trabajo estrictamente cronológica, la evolución del κοινόν tesalio desde que se tiene noticias de los tésalos en los historiadores griegos, sobre todo Heródoto, Plutarco y Pausanias. En esta especialista me detendré algo más, habida cuenta de la índole de *état de la question* que Sordi ha conferido a su obra. No voy, sin embargo, a revisar los puntos polémicos de sus teorías íntegramente, antes bien, me limitaré aquí a la tesis sobre los tagos. No obstante, se da el caso de que esta magistratura ha sido relacionada con la de la tetraarquía y los tetrarcos, los arcontes o ἀρχοί, y los βασιλεῖς. En vista de ello no renunciaré a afirmar unas conclusiones acerca de la ταγία que presenten significados que invadirán los de los vocablos del tema ἀρχός y referidos a los βασιλεῖς. En otras palabras, en vista de la íntima y equivocada relación que Sordi ha establecido entre el tago, el tetrarco y los βασιλεῖς tesalios, trataré de desarrollar con la mayor nitidez que me sea posible a qué se referían los tesalios con sus vocablos ταγοί, ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος, βασιλεῖς. En principio, Sordi considera al tago como el jefe supremo de la Confederación tesalia. Para ella, es éste un cargo que estaba sancionado en la norma o constitución de los tesalios (νόμος Θετταλῶν la llaman Jenofonte y Píndaro) y cuyas funciones estaban previstas desde Álevas y Escopas (fines del siglo VI a.C., en opinión de Sordi), según se desprende de afirmaciones de Jenofonte del tipo ὅταν ταγεύηται τὰ κατὰ Θετταλίαν. No obstante, en un giro que ha efectuado posteriormente el curso de su pensamiento¹⁰¹, ya no tiene al tago como único jefe supremo, sino únicamente en los momentos críticos de peligro para el estado o guerra, de modo parecido al στρατηγός autocrático de las ciudades griegas. Por si fuera poco, con la elección del ταγός y, anteriormente, del βασιλεύς (que para Sordi son equivalentes, como se mencionará enseguida), las garantías constitucionales quedaban suspendidas; de ahí que, como ocurría en la dictadura romana, la βασιλεία / ταγεία podía transformarse en tiranía. Sin embargo, al contrario que en Esparta, donde el régimen militar era considerado normal, la ταγεία tesalia debía de ser tenida como una eventualidad (“la Tessaglia prevedeva un’alternanza”). En efecto, en opinión de Sordi, el cargo era ordinariamente ocupado por el ἄρχων ο ἀρχός, secundado por cuatro polemarcos, uno por tétrada. La dignidad del tago debía de poseer

¹⁰¹ Para las correcciones introducidas por Sordi en sus postulados de unas décadas antes, en parte influida por el trabajo de B. Helly, *L'état thessalien...*, cf. *ead.*, “Larissa e la dinastia Alevade”, *Aevum* 70 (1996), pp. 37-45; “I tagoi tessali come suprema magistratura militare del *koinon* tessalico”, *Topoi* 7 (1997), pp. 177-182.

carácter colegiado, dinástico y vitalicio, si bien habría sido electivo; en época de Jasón, y después, la asamblea general o συνέδριον de los tesalios estaba compuesta de los representantes de las ciudades y eran éstos los que elegían el tago. Además, el hecho de que al mando de la Confederación tesalia se situase un ἄρχων no era equivalente a disfrutar de un período de paz, ya que algunos ἄρχοντες dirigieron el ejército durante sus mandatos. Pero entonces, según Sordi, la movilización era κατὰ πόλεις, y no general. Los periecos pagaban su tributo a las ciudades tesalias que les correspondían (Perrebia a Larisa, Magnesia a Feras, Acaya Ptiótide a Fársalo). La unidad del κοινόν estaba garantizada bajo el mando del ἄρχων y los polemarcos, representantes de las tétradas. Con todo, Sordi no rechaza la figura del tago municipal (¿cómo podría, dada la enorme cantidad de testimonios epigráficos en los que se menciona dicho cargo?), sino que sostiene que, al igual que el término ἄρχων, el de ταγός podía ser utilizado en varios niveles; el título ταγός habría sido utilizado en Tesalia para el magistrado local desde fines del siglo VI (época de la reforma de Álevas) y para el federal, en la alternancia ταγά / ἀταγία, desde la batalla de Tanagra (457 a.C.). Por otro lado, la especialista italiana equipara el título de ταγός con el de βασιλεύς (“una magistratura suprema, pero colegiada y dinástica”)¹⁰², basándose en lo que cuenta Heródoto de los descendientes de Álevas (7.6), mientras que para Helly los βασιλεῖς no serían más que los primeros de la nobleza de cada ciudad.

- M.B. Hatzopoulos, en una breve crítica de la obra de Helly, *L'état thessalien...*, expone que “el uso por parte de Diodoro del término ἡγεμών para el cargo de Jasón y sus sucesores sugiere con fuerza que él lo entendía como una dignidad regular y constitucional, dado que ἡγεμονία -el rango del *dux* mencionado por Justino- es también el término usado por Diodoro y la fuente de Trogo Pompeyo -muy probablemente Clitarco- para describir la posición regular y constitucional de Alejandro Magno en Tesalia”¹⁰³. Aquí Hatzopoulos está equiparando ταγός con ἡγεμών, así como afirmando que la usurpación que Jasón hizo de la suma magistratura de la Liga tesalia en el fondo era considerada como una acción llevada a cabo de acuerdo con la ley, al menos por Jasón y sus sucesores. En oposición a esto, se verá cómo en opinión de B. Helly -que una vez más yo comparto- la hegemonía a la que alude Diodoro no es la de Tesalia, sino la de la Liga de Corinto. Se comprobará, además, que el título de ταγός no corresponde con la dignidad que se le quiere conferir, sino con otra muy

¹⁰² Cf. M. Sordi, *Aevum* 70 (1996), p. 38, n. 4.

¹⁰³ M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings, Meletemata* n° 22, Atenas 1996, p. 477, n. 2.

inferior, en el nivel del municipio y de la compañía (τάξις) militar. Por último, aunque Jasón quiso hacer valer su influencia en Tesalia de modo persuasivo (Jenofonte lo describe en su diálogo con Polidamante de Fársalo), en realidad estaba respaldado por la fuerza de un ejército de mercenarios, con lo que, si bien todas las *poleis* tesalias lo constituyeron como jefe del ejército federal, no fue tras una elección democrática libre. La suya fue una dignidad impuesta, aunque aparentemente consensuada, algo parecido a la del dictador de la república romana.

Aprovecharé, por otra parte, la enumeración de las ideas de Marta Sordi acerca de τᾶγός para hacer la confrontación con los especialistas que se han cuestionado, al menos en parte, la validez y la coherencia de dichas ideas. Fundamentalmente son dos: Silvio Ferri y B. Helly¹⁰⁴. Por su lado S. Ferri¹⁰⁵, que elaboró algunas ideas también a propósito de los tagos, aun confundiendo los términos βασιλεύς, ἄναξ, ἀρχός, vio en τετραρχία la reunión de cuatro ἔθνη, una división más antigua que las τετράδες, equivalente de toda Tesalia. Dice además¹⁰⁶ que los jefes de los tesalios se llamaban ἄρχοντες o τέτραρχοι, y el τᾶγός Jasón de Feras, constituía una excepción, y no el término de referencia. Además, entre las conclusiones de su estudio sobre la magistratura suprema de Tesalia, coloca una en que se expresa con gran firmeza y claridad:

No se puede confeccionar una lista de los βασιλείς, ni de los τέτραρχοι, porque éstos no se presentan, ni pueden haberse mostrado como una serie progresiva de individuos, aunque hayan sido superpuestos, entremezclados y distribuidos de manera coetánea, sin método, los unos junto a los otros; por ello tampoco podemos confeccionarla para los τᾶγοί, por cuanto que ellos, interpretados cuando menos según una tradición errónea, no tienen ni han tenido una consistencia real: de hecho son βασιλείς y τέτραρχοι designados con un término familiarmente genérico. Conocemos *solamente* [la cursiva es del autor] a algunos representantes de las varias familias reales de Tesalia: todos, señores ἀπάσης Θεσσαλίας, aunque sean bastantes a un tiempo. Que cualquiera predominase, ya fuera cranonio, farsalio o lariseo, es humano; pero eso no nos autoriza a hacer listas. Nuestra necesidad crítica de clasificar, sistematizar, encasillar, debe quedar insatisfecha en lo tocante a la Tesalia arcaica.

¹⁰⁴ Además, unos quince años antes de E. Meyer, F. Hiller von Gaertringen (“Das Königtum bei den Thessalern”, *Aus der Anomia*, Berlín 1890, pp. 1-16) afirmó que tetarquía es un sinónimo de provincia geográfica (esto es, Tesalia) en su conjunto, es decir, las cuatro tétradas reunidas, lo cual implicaba ya entonces que el tetrarco gobernaba todo el territorio, y no sólo una tétrada, como afirma la práctica totalidad de los especialistas en historia de Tesalia.

¹⁰⁵ V. el capítulo dedicado a ἀρχός, ἀρχων, τέτραρχος, τετραρχία, κτλ., en el apdo. “tema ἀρχός”.

¹⁰⁶ Cf. S. Ferri, “I capisaldi della costituzione tessalica”, *RFIC* 7 (1929), pp. 359-370; 8 (1930), pp. 300-305.

Para Ferri, el título de tago fue empleado por Jasón de un modo genérico, que todos en Tesalia iban a entender como sinónimo de “tener la potestad” sobre el estado.

Por último, en los últimos tiempos sólo B. Helly ha afirmado un sistema teórico suficientemente coherente para contrarrestar con brillantez y solidez racional lo que ha venido siendo transmitido en una cuasi-tradición historiográfica a partir de los fundamentos establecidos por Eduard Meyer. Aprovechándome del último trabajo de aquél, *L'état thessalien...*, desearía contribuir al esclarecimiento de la figura de los ταγοί desde unos presupuestos en mucho menos ambiciosos que los de Helly, ya que su obra es exhaustiva. De este modo, no pretendo que este capítulo de mi trabajo doctoral sea sino el reflejo de la evolución de los tagos a la luz de la sistematización y reordenación de los datos literarios y epigráficos que nos han sido legados.

Cuestión nº 1: ¿fue o no el tago el jefe supremo de las tropas de la Confederación tesalia (τὸ κοινὸν τοῦν Θεσσαλοῦν)? No lo fue.

La tajante afirmación está basada más en lo que no dicen las inscripciones, que en lo que transmiten. En efecto, los testimonios epigráficos no se remontan más allá del fin del siglo VI a.C., época en la que está fechada la inscripción votiva de Átrage consagrada por los tagos Corro, Arnías y Onfalión (οἱ ταγοὶ ὀνέθηκεν οἱ ἀμφὶ Κόρρον...) ¹⁰⁷ según los especialistas que más temprano la datan. Sólo una inscripción de mi catálogo -bien que éste no incluya todos los epígrafes tesalios que contienen los términos ταγός y sus derivados- remite con toda probabilidad a una época anterior al susodicho epígrafe votivo, pero no pertenece al corpus tesalio: es el cipo de los Labíadas, hallado en Delfos, una ley sacra; los estudios a éste dedicados, muy abundantes, han concluido en que procede de una sociedad de tipo religioso, una fraternidad consagrada a Apolo probablemente, aunque los preceptos se salen de lo que podemos entender hoy como ámbito religioso para cargarse de tintes políticos aristocráticos. Este vestigio, importantísimo ¹⁰⁸, corrobora que, en el siglo VI a.C., ya existía en otra región de Grecia distinta de Tesalia la denominación ταγός. Es un momento prácticamente coetáneo del que conoció Esquilo, primer autor que incluyó con certeza dicho apelativo en su obra, y en varias ocasiones. Por este hecho hay ahora mayores garantías de que surgen testimonios epigráficos de ταγός no sólo en Tesalia, sino, como mínimo, en

¹⁰⁷ K.I. Gallis, *AAA* 7 (1974), p. 278; *AD* 28 (1973) [1977], *Χρον.* p. 338 y lám. 299 (*SEG* 27.183). En la lista, el nº 95.

¹⁰⁸ Está en mi lista (nº 142).

Ática y Fócide en esta época, y que no solamente poseen dichos testimonios un sentido general o poético, sino también uno restringido, mezcla de religión y poder político.

Centrados en la inscripción de los tagos de Átrage, surge la primera novedad: los dedicantes son varios tagos, y su manera de expresar la magistratura que desempeñan, cualesquiera que fueran sus funciones, no es desconocida en la lengua griega: οἱ ἀμφὶ + N (N) deja en duda si los tagos son más de los que figuran en la dedicación con sus nombres (Corro, Arnías y Onfalión) o el número coincide con éstos. Helly afirma que “habida cuenta de la fecha del documento, conviene considerar primeramente los testimonios más antiguos del giro en cuestión, y traducir «los tagos Corro, Arnías y Onfalión y su círculo»”¹⁰⁹ de influencia, dependencia o relaciones¹¹⁰; una especie, añado yo, de ámbito o sociedad de personas de confianza. A este testimonio añade Helly al comienzo de su obra, en el capítulo 1, bajo el epígrafe “Sens et emplois de ταγός”, otra inscripción, que no cuenta para las informaciones que aquí expongo -dado que no menciona el título de ταγός-, aunque sí es muy semejante al número 95 de mi lista en su peculiaridad, incluyendo lo temprano de la fecha de grabación: se trata de otra inscripción votiva, también de Átrage, en que son mencionados algunos mandatarios¹¹¹: [οἱ κ]α[τ'] Ἀριθέως ἄρχοντες / [...]δείας / Πείθος / Μάνιυχος / Ἀριστοκλέας / Εὐνικος. Se remonta, como la anterior, al siglo V a.C. (c. 450). Es evidente el parecido, y la coincidencia en el lugar del hallazgo y en la fecha aproximada podría no ser casual; quiero decir que es posible que ἄρχοντες fuese otra designación para los tagos. Sea como sea, el número de magistrados o dirigentes en la inscripción segunda varía aparentemente con respecto al de la primera; en ésta se observan tres antropónimos, en aquélla son cinco. Digo que aparentemente el número diverge, pero tomando en cuenta el giro οἱ ἀμφὶ en la inscripción de los tagos, no me parece que sea concluyente esta divergencia: ¿tal vez en la inscripción número 95, aparte de Corro, Arnías y Onfalión, los otros personajes de su círculo sumaban cinco con aquéllos? No puede excluirse, en

¹⁰⁹ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 32.

¹¹⁰ D. Mulliez (“Le denier dans les actes d'affranchissement”, *Topoi* 7, 1997, p. 205) propone una traducción de ὁ περὶ + ac. algo diferente: “(los tagos Corro, Arnías y Onfalión) y sus colegas”. En esto no tengo ningún inconveniente, antes al contrario, ello podría afianzar la hipótesis de B. Helly sobre el número de tagos en esta época inmediatamente posterior a la arcaica, que habría sido de ocho.

¹¹¹ K.I. Gallis, *AAA* 7 (1974), 277-281; *AD* 28 (1973) [1977], *Χρον.* 338-339; *SEG* 27.184. En la parte superior, ambas inscripciones muestran los nombres grabados de sendas divinidades, Temis del Ágora y Atenea del Ágora, respectivamente, pero están fechadas en la 1ª mitad del s. IV a.C.

el estado actual de las informaciones que nos han llegado¹¹². Sea como quiera, del número de los tagos hablaré en el apartado 9. En la lista que incluyo abajo figuran algunas inscripciones que mencionan personajes denominados “tagos”, en número singular, por separado, es decir, con el verbo correspondiente en la forma *ταγεύοντος*. Sin embargo, en casi todas las ocasiones se trata de epígrafes de contenido administrativo, actas de manumisión; en esta clase de actas se tiene que consignar el nombre del testigo de cada manumisión y ése la mayoría de veces era un xenódoco privado o público¹¹³, es decir, oficial; otras veces, una minoría de epígrafes trae como testigo a uno de los tagos municipales. Esto ocurre a menudo, relativamente hablando, en Perrebia¹¹⁴. Pero quede claro que aquí el tago ejerce una función de xenódoco público, “al parecer, unos arcontes especiales con el cometido de velar por los extranjeros, a los que estaban asimilados los libertos del mismo modo, y cuya presencia durante la manumisión significaba un testimonio público, más aún, una garantía de la validez de la manumisión en nombre de la ciudad”¹¹⁵. Como curiosidad, diré que el tago es xenódoco, según mis conocimientos, solamente en Piton, una de las ciudades de la Trípolis perrebia. Sin embargo, no se puede asegurar que ello no ocurra también en otras partes de Perrebia, dado que de Piton las inscripciones han salido en número más grande que de otros yacimientos¹¹⁶.

¹¹² En la inscripción que muestra el nombre de Atenea, la segunda en el orden de mi exposición, la conjetura [οί κ]α[τ'] posee los mayores visos de verosimilitud. En ningún caso podría reconstruirse [οί] ἀ[μφι], por falta de sitio para tres letras detrás del alfa. La primera inscripción es *στοιχηδόν*, la segunda no (v. tb. fotografías en *BCH* 99, 1975, pp. 651, 656-657; cf. tb. J.-C. Decourt, *CVE* n° 58).

¹¹³ El xenódoco está encargado de ejercer como testigo en las manumisiones tesalias. El conjunto de las informaciones referidas a tal magistrado público (ὁ κοινὸς ξενοδόκος) o testigo privado (ὁ ἰδιοξενοδόκος) está recogido en A. Babakos, *Actes d'aliénation en commun*, Tesalónica 1966 (traducción francesa del original neogriego), especialmente pp. 45-46.

¹¹⁴ Las inscripciones de Piton han sido bien estudiadas por G. Lucas en su memoria de doctorado, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse*, Lyon 1992, aún inédita.

¹¹⁵ Cf. A. Babakos, *Actes d'aliénation en commun*, p. 45. Además, en un art. B. Helly, *ZPE* 51, 1983, pp. 161-162 (*SEG* 33.449), en el que se incluye un decr. de Átrage por el que se concede la ciudadanía a un personaje de Trica (el n° 109 de mi lista), se menciona a los magistrados en funciones: *ταγεύόντων* (y cinco o más nombres) καὶ τῶν συνεχενο[δόκων].

¹¹⁶ V. la información arqueológica suministrada sobre Piton en la memoria de doctorado (inéd.) de G. Lucas (*Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse*), pp. 125-136. Para la Trípolis, *ib.*, pp. 71-227, con estudios acerca de los viajeros que hablaron de la región y establecieron el primer corpus epigráfico, y otras referencias

En conclusión, el tago no figura en ninguna de estas inscripciones de época temprana como jefe de la Confederación tesalia al mando de su ejército ni decidiendo sobre el *κοινόν* tesalio en sus órganos de poder político. Se verá que tampoco figura en ningún otro testimonio epigráfico tesalio con esas funciones. Excepción hecha de la literatura y dentro de ella en un lugar destacadísimo Jenofonte, con su relato de las vidas de los dinastas de Feras de Pelasgiótide, se sabe ahora que en todos los demás vestigios, el *ταγός*, o bien es un magistrado ciudadano dentro de un colegio de mandatarios estatales del mismo rango, o bien está significando “jefe, guía, caudillo” en los textos epigráficos poéticos que imitan la tragedia griega -y tal vez a Homero-. Aquel cargo supremo de la comunidad de las tétradas, aquel órgano que gobernaba por encima de los tetradarcos y polemarcos en distintas épocas, nunca fue denominado *ὁ ταγὸς τῶν Θεσσαλῶν*. El título para tal jefe máximo fue *ἀρχός*, *ἄρχων* o *τέτραρχος*. La evolución del vocablo *ταγός* y de los que con él componen una familia léxica (*ταγά* / *ταγή*, *ταγεύω*, *συνταγεύω*) fue mucho más compleja, no obstante, de lo que ahora parece. Habrá que examinar más tarde esta evolución, pero por ahora sirva el convencimiento de lo que **no** fue el tago, con las escasas excepciones ya expuestas. Continuaré ahora profundizando.

Cuestión nº 2: ¿por qué hay dos clases de magistrados a quienes se llamaba tagos y cuya función es designada mediante el verbo *ταγεύω*? Los tagos son un colegio de magistrados. Jasón de Feras utilizó demagógicamente el término *ταγός* en sentido traslaticio como nombre de una magistratura excepcional, semejante a la del *dictator* de la república romana. Es un vocablo “tesalio”, pero también panhelénico.

Los tagos fueron magistrados municipales, esto es, del nivel de la *πόλις* y su territorio municipal. Así lo atestigua, en la inmensa mayoría de ejemplos, la epigrafía tesalia. Mencionaré un caso muy especial tomado de mi lista. Es muy especial por constituir el primer ejemplo diáfano de uso de *ταγός* en un ámbito específicamente tesalio, además de ser el primero de la epigrafía de Tesalia que incluye el término *ταγά* con otro significado peculiar vinculado al de *ταγός*.

interesantes a la historia y cultura de esta porción de Perrebia, el valle alto del río Titaresio.

Se trata del decreto honorífico de Tetonion para un tal Sotero de Corinto¹¹⁷. En él se menciona un tago, pero acompañado del participio dialectal ἐπεστάκοντα, en ático ἐφεστηκότα, es decir, el tago “establecido, en funciones”. Dicha determinación está efectivamente restringiendo el núcleo ταγός (τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστάκοντα) debido a lo cual se puede suponer que había más tagos, aunque la certeza no sea absoluta. También pudo haber en Tetonion un solo tago en esta época. Mas, en ese caso, ¿por qué designarlo con ayuda de una palabra de valor restrictivo como es ἐπεστάκοντα? Como se ve, es sólo un magistrado municipal, y no el jefe del ejército de la Confederación.

Pero, la atención se fija ahora en los vocablos emparentados ταγά y ἀταγία, también de la misma inscripción (líneas 6-7). Están definiendo algo más concreto que lo que nos legan los textos literarios según he mencionado más arriba. He aquí las significaciones de ταγά / ταγή¹¹⁸:

- a) la “línea de batalla” (de la raíz de τάσσω, “disponer, formar”; Ar. *Lys.* 105; Hsch. s.u. δίφραγες);
- b) los “impuestos provinciales” (Arist. *Oec.* 1345^b25);
- c) un “mandato u orden” (como ἐπιταγή y διαταγή, es “lo que alguien dispone u organiza acerca de un asunto militar o político”; Clem.Rom. *Ep.1Co.* 20.8.2: Ps.Callisth. 35.19¹¹⁹, 45.7, 57.13);
- d) una “pensión o limosna” (*PEnteux* 25.12);
- e) la “ración o sustento diario”, para personas o animales (sobre la ración de un caballo, *Hippiatr.Berol.* 97.1 τὴν εἰθισμένην ταγήν);
- f) una “suma concertada” (papiros, como *Sammelb.* 6796.54, Filadelfia, siglo III a.C.; y ahora Arist. *Oec.* 1345^b25 y Hsch. s.u. ταγή· βασιλικὴ δωρεά);
- g) por último, una “multa o sanción económica” (inscripción de Telmeso *TAM* 2.40).

Como he dicho, el testimonio de Tetonion añade un sentido restringido de ταγή que sólo se da en Tesalia, vinculado al término ταγός, de significado también limitado

¹¹⁷ Los números 1 y 55 de la lista de abajo recogen dos fragmentos de este epígrafe.

¹¹⁸ Los sentidos de ταγή están tomados del *LSJ* s.u. ταγή.

¹¹⁹ Quede bien entendido que aunque el autor de la traducción española de Pseudo-Calístenes vierta en 35.19 σὺ... ταγάσι ταῖς ἐμαῖς... γεγώς como “tú has llegado a mis dominios”, debe sobreentenderse que se refiere a “las tierras sobre las que yo dicto mis mandatos”, por lo que este testimonio entraría en el mismo apdo. de ταγή, “mandato”.

a aquel territorio. La controversia surge en la definición de las diferentes acepciones de dicho significado restringido. Sin duda ha de buscarse en la raíz *tag- de τάσσω, esto es, significa algo que se refiere a “disponer, poner en orden” o bien “ordenar, imperar, ejercer un mando”. Ciertamente todos los significados de ταγή se relacionan con esas dos acepciones generales de *tag-, que en griego son actualizadas y determinadas mediante prefijos o preverbios, o mediante sufijos¹²⁰. Las dos posturas que hasta ahora han caracterizado dicha controversia son¹²¹:

- ταγά / ταγή en Tesalia significa “tiempo de guerra”, dado que define un período temporal con referencia a un jefe de guerra, un tago, en el sentido global que procede de los semantemas de *tag-, “ordenar, imperar”; “disponer las tropas, formar en orden de batalla”. Esta es la opinión de la práctica totalidad de los historiadores y lingüistas que, como Liddell y Scott, hicieron derivar este vocablo de τᾱγός, con la ᾱ testimoniada en la tragedia y comedia griegas. El ejemplo más claro es el de Aristófanes, *Lys.* 105; Lámpito, cuyo marido se encuentra lejos en las guerras habla de él con un graciosísimo acento laconio: ὁ δ' ἐμός γα [ἀνὴρ] καὶ κ' ἐκ τᾱς ταγᾱς ἔλση ποκά / πορπακισάμενος φροῦδος ἀμπτάμενος ἔβα, “el mío [mi marido], aun cuando se dé el caso de que regrese de la formación, blandiendo de nuevo su escudo por el agarradero se larga volando”. Los trágicos y cómicos tomaron prestado el término del tesalio, por lo cual no se pronunciaría †τηγός, sino τᾱγός;

- ταγά / ταγή tiene que ver con el tema *tag-, pero no deriva de τᾱγός; lo mismo ocurre con ἀταγία. Tanto ταγά como ἀταγία poseen en tesalio una *a* breve. Podemos compararlo con la relación ἀδικία / δίκη. Por consiguiente, en Tesalia el vocablo entra enteramente en los significados habituales de τᾱγή, esto es, por ejemplo, el “mandato de un jefe”, en este caso, del tago. Esta es la hipótesis de J. Chadwick y de B. Helly. De la cantidad vocálica discutiré más tarde, cuando trate de resolver la cuestión número 6. Aunque ahora adelanto que ταγά y τᾱγός tienen *a* breve, como deverbativos que son de τάσσω (cf. p.ej. φορά, φορός, procedentes de φέρω) y que, debido a eso, se deduce que el tesalio no es origen de préstamo alguno a los trágicos y demás, antes bien los

¹²⁰ No puedo extenderme ahora en los detalles de los usos de la raíz *tag-. Cf. *infra* (p. 183) la resolución de la pregunta 6 y el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* de P. Chantraine, s.u. τάσσω.

¹²¹ El problema está planteado en términos claros en dos artículos de J. Chadwick, el más antiguo el de *Studi linguistici in onore di V. Pisani*, 1969, pp. 231-234; más recientemente, *Glotta* 70 (1992), pp. 2-14; tb. cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 33-38, de donde extraigo la información que recojo aquí.

términos $\tau\alpha\gamma\acute{o}\varsigma$ y $\tau\alpha\gamma\tilde{\alpha}$ proceden del griego común, con el punto de partida de $\tau\acute{\alpha}\sigma\omega$ (< * $\tau\tilde{\alpha}\gamma\text{-}\gamma\omega$). Esto no sirve de auxilio, sin embargo, en el caso de la inscripción de Tetonion, dado que el contexto es poco claro, más bien ambiguo. Como declara Helly, “la inscripción de Tetonion, la de Argusa y la de Átrage [éstos dos epígrafes son los números 139 y 95 de mi lista respectivamente, cf. *supra*] no nos proporcionan, pues, sino testimonios ambiguos acerca del empleo del término [$\tau\alpha\gamma\acute{\alpha}$], visto que se puede establecer interpretaciones tan opuestas. No pueden dar prueba sino de una sola cosa: la palabra $\tau\alpha\gamma\acute{o}\varsigma$ existía en tesalio desde finales del siglo VI [contando con que la ley de Argusa contiene términos de la familia de **tagos*], para designar, en las ciudades, una magistratura cuya naturaleza está por determinar”¹²². En el apartado siguiente, la respuesta a la pregunta número 3, se verá más claramente qué es la $\tau\alpha\gamma\acute{\eta}$ y qué la $\acute{\alpha}\tau\alpha\gamma\acute{\iota}\alpha$. Valga ahora saber que si en la inscripción de Tetonion, el tago es un magistrado municipal, la $\tau\alpha\gamma\acute{\eta}$, por su parte, parece ser el oficio del tago.

Desde los siglos VI al IV a.C. no quedan más vestigios epigráficos que incluyan el título del tago, y de la literatura solamente hablan de éste los que arriba quedan expuestos. Pero desde el siglo III a.C. en adelante los ejemplos se multiplican enormemente, y todos los epígrafes corroboran que el tago está en funciones administrativas en el seno de las $\pi\acute{o}\lambda\epsilon\iota\varsigma$ tesalias, y de tal modo representa al $\delta\eta\mu\acute{o}\varsigma$ en su cargo que, como después se verá, los nombres de los tagos servirán para fechar documentos, de manera semejante a los arcontes atenienses. Pero nunca se encontrará ninguna mención a un tago federal, cargo que ha sido deducido de Jenofonte debido a una mala interpretación de las fuentes. Para examinar más ejemplos de esta magistratura municipal, véase en el cuadro los números del 2 al 91, del 93 al 99 y del 101 al 140, el 143 y el 144, con excepción de los números procedentes de fuera de Tesalia, cuya evaluación dejo para más adelante, cuando expondré la respuesta a la cuestión acerca de los tagos en los territorios extra-tesalios (número 7).

Se había planteado, por otro lado, la pregunta actual en términos de una doble función de $\tau\alpha\gamma\acute{o}\varsigma$, $\tau\alpha\gamma\acute{\alpha}$ y $\tau\alpha\gamma\acute{\epsilon}\upsilon\omega$. Ahora bien, si se toma como referencia los tagos como asociación de magistrados ciudadanos de índole aún por descubrir y desarrollar, ¿qué tipo de $\tau\alpha\gamma\acute{\alpha}$ desempeñó Jasón de Feras? Esto lo cuenta B. Helly en su obra, ya citada¹²³. Ahora resumiré estas conclusiones como medio de resolver la segunda parte

¹²² B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 35. Para $\tau\alpha\gamma\acute{\alpha}$ sólo existe otro testimonio epigráfico tesalio, el de la $\sigma\upsilon\nu\theta\eta\kappa\eta$ de los Basaidas, bien que aquí la acepción es algo diferente: los Βασαίδαι serían una fraternía, una asociación religiosa y política de tipo oligárquico.

¹²³ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 345-353.

de la pregunta que me ocupa, bien entendido que Helly llega a la solución tras una prolongada y detalladísima investigación acerca de las funciones de los tagos¹²⁴. La biografía del tirano de Feras, Jasón, está narrada en X. *HG* 6.1.12-19; 4.20-37, incluyendo la de sus sucesores. La resumiré aquí.

Jasón, hijo de Licofrón de Feras, hombre belicoso y de una ambición desmedida, pretendió someter a los persas mediante la creación de una flota de guerra, para lo cual aspiraba a la conquista de Macedonia, territorio feraz y rico en árboles aptos para la construcción de barcos. Además, deseaba que Atenas se arredrase ante dicha armada y que reconociera su poder. Afirmaba Jasón que su deseo pasaba no por hacerse aliado de Atenas, sino por apoderarse del imperio persa por tierra, no tanto por mar, aunque tras la conquista de Macedonia lo podría lograr con la flota tesalia.

Jasón se alzó con poder sobre toda Tesalia, a excepción de Fársalo. Era un guía nato, pero los farsalios, que eran dueños de una parte de Tesaliótide, con Polidamante, quedaron apartados de los proyectos primeros de Jasón. Más tarde, sin embargo, el de Feras se presentó en Fársalo e intentó persuadir a Polidamante incitándolo con la idea de convertirse en jefe supremo de la Liga y, por ende, del ejército con el de Fársalo a su lado (ese título y esa acción son llamados ταγός y ταγεύω). Era capaz de asediar acérrimamente la ciudadela de Fársalo, pero aconsejaba a Polidamante que cediera a su ambición y entregase la ciudad. Antes de tal hecho, ideó Jasón un ardid, buscando romper la alianza tradicional de los tesalios con Esparta: permitió que Polidamante se presentara ante el rey espartano para pedir auxilio de él y así evitar la rendición de Fársalo ante el asedio del de Feras; si el rey le daba su aquiescencia y despachaba unos contingentes suficientes, el más fuerte decidiría en su favor la victoria. Pero si no accedía o bien demoraba su prestación de auxilio -que fue lo que aconteció finalmente¹²⁵- iba a beneficiar más a los farsalios que sus dirigentes evitasen el derramamiento seguro de su sangre ante un ejército muchas veces más poderoso. Finalmente, ante la declaración sincera de los lacedemonios en términos de diferir la

¹²⁴ El tema central de *L'état thessalien...* es la organización política, territorial, social y militar del estado tesalio en su etapa -la más larga de su independencia- como confederación de pueblos o ciudades. Su estructura, sin embargo, está diseñada siguiendo el hilo director del estudio sobre los tagos. En dicho hilo, la figura de Jasón es fundamental: en el primer capítulo, Helly comienza *in medias res* con el relato de Jenofonte *HG* 6.1 ss. (Polidamante, embajador de Fársalo ante los espartanos), y finaliza ya en el último capítulo antes de las conclusiones ("Les tagoi des Thessaliens") con un epígrafe suficientemente elocuente: "Jason de Phères et ses successeurs: la «tageia» usurpée ou la «tageia» sublimée?".

¹²⁵ Cf. X. *HG* 6.1.17-18.

ayuda, Polidamante regresa y, de consuno tras una asamblea y habiendo dejado aquél a Jasón sus hijos como rehenes del compromiso de lograr la persuasión de los farsalios, Jasón es creado ταγὸς τῶν Θετταλῶν. En su *Historia de Grecia* (6.1.19), cuenta Jenofonte los preparativos, levas y tributos para la guerra.

Para esta aventura, Jasón se atrajo la alianza de los tebanos de Beocia (beocios y tesalios eran primos hermanos, puesto que ambos descendían de los eolios). Mientras el tirano fereo (así lo llama Plutarco repetidas veces¹²⁶) se aprestaba para su campaña de conquista, los tebanos, enemigos declarados de los espartanos, consiguieron detener el avance de las tropas lacedemonias procedentes de la Fócide bajo el mando del general Cleómbroto. La victoria de Leuctra (junio de 371, según Plutarco¹²⁷) fue lograda por Beocia debido en gran medida a la inferioridad de los espartanos, muy desgastados por continuas escaramuzas a su paso por el territorio beocio. Los atenienses recibieron la noticia con descontento, y no quisieron saber nada de enviar refuerzos a los tebanos. Entonces entró en acción Jasón, aliado de Tebas. La victoria de Leuctra no había sido definitiva. Jasón maniobró con astucia enviando sus trirremes en una maniobra de distracción y marchando por tierra con su guardia personal y los mercenarios. Al llegar, no actuó para poner en fuga a los espartanos, antes bien aconsejó a Tebas que se parara a reflexionar, de modo que no llevara a culminación su victoria parcial, sino que entablara negociaciones con los adversarios. De este modo, se conseguiría la paz con unas condiciones favorables para Tebas. Esparta firmó la tregua y se retiró. Habiendo llegado a Mégara, el ejército espartano se reunió con la armada procedente de Laconia que había acudido en su auxilio, al mando de la cual iba Arquidamo. Se trasladaron a Corinto, donde se aprestaron a reunir los ejércitos de todos sus aliados. Entretanto, Jasón estaba dando rienda suelta a su codicia conquistando Hiámpolis de Fócide, dejando el resto del territorio incólume. Se llegó a Heraclea Traquinia, llave para el paso de las Termópilas, y allí derribó las murallas. Quería asegurarse el dominio sobre dicho paso para el futuro, por si ideaba algo para invadir otros territorios meridionales. Una vez tomada Heraclea Traquinia, capital de los eteos, regresó a Tesalia. Para entonces era un caudillo de gran renombre, respetado y temido, cuya alianza era apetecida por muchos¹²⁸. Después de su regreso, comenzó a preparar su ciudad (370 a.C.) para las fiestas de Apolo Pítico con una rica y variada cantidad de reses para los sacrificios rituales. Él iba a ser el organizador de la πανήγυρις y de los juegos ese año, y ofrecía incluso una corona áurea a aquél que proveyese a la ciudad del buey más hermoso para

¹²⁶ Cf., por ejemplo, *Pel.* 28.

¹²⁷ Cf. *Plu. Ages.* 28.

¹²⁸ Cf. X. *HG* 6.4.27-28.

encabezar la procesión sacra al altar del dios. Los delfios se temían que fuese saqueado el tesoro de Delfos. Preguntado el oráculo sobre este temor, respondió: αὐτῷ μελήσει [τῷ Ἰάσονι], “para él (para Jasón) será causa de desvelos”. Poco antes de la festividad, cuando hubo pasado revista a sus tropas de caballería en Feras, un día que recibía en audiencia a quienes se lo requerían, fue asesinado por siete jóvenes que lo degollaron y descuartizaron. Dos de ellos sucumbieron a manos de la guardia. El resto escapó, y recibió honores (Jenofonte no revela de dónde procedían, pero es lo de menos). El historiador sentencia: δῆλον ἐγένετο ὅτι ἰσχυρῶς ἔδεισαν οἱ Ἕλληνες αὐτὸν [τὸν Ἰάσονα] μὴ τύραννος γένοιτο, “se hizo patente que los griegos temían vehementemente que aquél (Jasón) se convirtiese en tirano”.

Tras la muerte de Jasón fueron tagos Polifrón, Polidoro, que mató a aquél (ambos eran hijos del primero); Alejandro, que asesinó a Polidoro (era sobrino de Jasón y primo de Polifrón y Polidoro) y Tisífono, que junto a sus hermanos dio muerte a Alejandro por instigación de la esposa de éste, despechada porque Alejandro hubiera mandado a buscar a Beocia a la hija de Jasón, Teba¹²⁹, porque la mujer legítima era estéril (o bien en venganza porque Alejandro había hecho degollar al amante de su mujer). Tisífono era tago en el momento en que Jenofonte redactaba las líneas ¹³⁰; era el hermano mayor de Alejandro (su nombre es parlante: “El que mata por castigo”, “Vengador de la sangre”).

La tesis de Helly sobre el uso de ταγός y su grupo de vocablos dentro de la obra de Jenofonte trata de probar que éste puso en boca de Polidamante, aristócrata de Fársalo y probablemente uno de los que habían sido distinguidos con el título de βασιλεύς en dicha ciudad, el vocablo que el propio Jasón buscó para sí con el fin de granjearse el favor de las πόλεις tesalias hacia su causa. No obstante, y esto es, tal vez, lo que podría parecer más dudoso, aun siendo sugestivo, el historiador ateniense pudo elegir este vocablo, ταγός, como apelativo de matiz peyorativo que se haría eco del pasaje del *Prometeo encadenado* de Esquilo que cité en el momento de hacer el recuento de los testimonios literarios de los términos de la raíz *tag-, aquel episodio en que Prometeo, aludiendo al poder tiránico de Zeus, que lo había encadenado, dice: τοιούδ' ὁ νέος ταγὸς μακάρων ἐξηῦρ' ἐπ' ἐμοὶ δεσμὸν ἀεικῆ (verso 96), “he aquí la atadura inextricable que ideó para mí el joven tirano de los Bienaventurados”. En opinión de B. Helly, un oyente o lector ateniense culto no podía por menos de establecer una relación entre los dos textos literarios, aunque éste no sea el fundamento más sólido de la tesis helliana, según me parece. Por lo tanto, concluye el especialista francés, la

¹²⁹ Cf. Plu. *Pel.* 28.

¹³⁰ Cf. X. *HG* 6.4.37.

ταγά ο ταγεία que Jasón desempeñó en la lucha ambiciosa por sus sueños políticos, aspiraciones que lo llevaron a la muerte a manos de sicarios tesalios, tenía una índole de sublimación y de usurpación. Por un lado, sublimó la magistratura del tago, la cual debía de considerarse como muy característica de la administración tesalia de las ciudades, utilizando la designación de ταγός y sus derivados ταγεία ο ταγέω en un nivel político más elevado que el que poseía en su tiempo propio. Por otro lado, Jasón, como he dicho, se arrogó el derecho a usar un título del que no podría haberse valido más que en el caso de haber sido elegido para ostentarlo, cosa que no ocurrió. En efecto, según se deduce de los testimonios epigráficos, la magistratura del tago ciudadano tenía carácter electivo y duración anual; prueba de ello es IG 9(2).517 (SEG 53.544), la carta que el rey Filipo V de Macedonia envió a Larisa; el motivo de la carta era la exhortación del rey, al que Tesalia se había vinculado como aliado y súbdito, a llevar a cabo una πολιτογραφία, es decir, la concesión de ciudadanía por decreto a personas afincadas en Tesalia que pertenecieran al grupo de los libres (ἐλεύθεροι), pero de origen distinto del tesalio; o sea, que fuesen próxenos, forasteros, periecos o penestas¹³¹, incluidos libertos. Dicha concesión tuvo como motivo probable el repoblamiento de extensos terrenos de barbecho cuyo abandono debía de ser ya muy grave y oneroso para la economía del municipio. Para la adjudicación de los terrenos había que llevar a cabo una naturalización de los extranjeros y asimilados. Pues bien, en la línea 1 de este epígrafe figuran, tras el verbo en genitivo absoluto, [ταγ]εύόντων, cinco tagos que sirven de epónimos y que ayudan a fechar el documento en 219-218 a.C. Son cinco colegiados municipales, por lo demás, habida cuenta del carácter municipal del decreto que sigue a las cartas. Ahora bien, más abajo, en la línea 24, vuelven a mencionarse los tagos de la ciudad que, fechando una segunda carta del rey, son nombrados, de nuevo en número de cinco. Mas he aquí que dos antropónimos seguidos de sus patronímicos se

¹³¹ Penestas son los individuos habitantes de Tesalia que no eran ciudadanos originarios de la Confederación y que servían en la infantería ligera -como peltastas- en los ejércitos de aquélla. Su estatus social es aún controvertido, pero a pesar de las aseveraciones de J. Ducat, el último en estudiar a los penestas sistemáticamente (*Les Pénestes de Thessalie*, Centre de recherches d'histoire ancienne, vol. 128, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, París, Les Belles Lettres, 1994), no eran "siervos de la gleba" al servicio de los "señores feudales" de las ciudades tesalias. Su naturaleza es más bien semejante a la de los periecos. J.-C. Decourt quiere ver personas pertenecientes a esta clase social tesalia en la πολιτογραφία de Fársalo (IG 9.2.234; SEG 40.486) como expone en su art. "Décret de Pharsale pour une politographie" (*ZPE* 81, 1990, pp. 163-184), una politografía a todas luces contemporánea de la de Larisa y como encuadrada en una directriz política de Filipo V. Para la cuestión de los penestas v. el apartado que le he dedicado, titulado πενέσται, Θετταλοικέται, λάτρις.

repiten, y tres son nuevos. Este trozo de la inscripción fue grabada en un momento posterior, según se desprende de los nombres de los tagos y otros detalles, es posible fecharlo en 214-213 a.C. La razón de la alteración no es sino la de la alternancia en el cargo de los tagos que, como los arcontes o los prítanes de otras ciudades helénicas, van saliendo elegidos de nuevo o siendo sustituidos. El detalle peculiar que nos informa de la naturaleza de esta magistratura se hace aún más manifiesto en otros documentos, como alguna inscripción de Olosón y Quiretias de Perrebia, que mencionan unos ἀρχοστάσια ο ἀρχαιρέσια (elecciones de magistrados); o las manumisiones de la ciudad perrebia de Gonos, donde no sólo se observa que el nombre de los tagos varía, sino que, además, el orden en que son mencionados en los documentos publicados dentro de un mismo año legal indica que los cinco (en los siglos III-II a.C.) o los tres tagos (en época romana imperial) se alternan en el puesto de προστάτης τῶν ταγῶν¹³², esto es, de presidente de la asamblea municipal de cada ciudad (definido en Larisa, como en otras ciudades mediante la locución προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν τοῦ δέλτος..., o señalado como ὁ πρω[τόστα]τος ταγός, algo que ya arriba mencioné cuando aduje el testimonio de Tetonion y su ἐπεστάκοντα ταγόν)¹³³.

En resumidas cuentas, el tago es una dignidad municipal, que al parecer tiene carácter electivo y colegiado, puesto que no sólo hay uno, sino varios (incluso en el epígrafe de Tetonion existe un tago en funciones, lo que implica seguramente que hay más). Jasón no ejerció esta magistratura, que es de carácter municipal, sino otra a la que confirió, posiblemente, ese mismo título -al menos al decir de Jenofonte-, pero con un contenido mucho más trascendente, cercano al de caudillo militar. Como puede verse, son dos sentidos muy distintos. Sin embargo, en mi opinión, sólo uno existió en realidad, aunque sufrió una evolución de siglos desde su creación hasta su eliminación ya avanzada la época imperial romana. Esa única magistratura real fue la del tago de la polis tesalia.

Se verá ahora qué se puede colegir de la epigrafía acerca de la ταγά y de la ἀταγία.

¹³² Para todos los detalles, estudiados de modo exhaustivo por B. Helly, véase la obra de éste, *Gonnoi*, Amsterdam 1973, en dos volúmenes (especialmente volumen 1, pp. 139-142). De ella extraigo algunos detalles que serán mencionados más abajo, en la respuesta a la cuestión nº 9.

¹³³ Para la evolución de la magistratura de los tagos posterior a Jasón y sus descendientes, v. bajo el epígrafe de la pregunta nº 5.

Cuestión nº 3: ¿qué es la ταγά y qué la ἀταγία? La ταγά es el cargo del ταγός y su período de magistratura; la ἀταγία, el tiempo durante el cual no hay ταγός. Corresponden en tesalio a los términos de la locución καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ.

En la epigrafía tesalia sólo se puede hallar una forma de la palabra griega que en ático es ταγή: el término ταγά, también con alfa breve -como expondré con más detalle al responder a la pregunta 6-. En Jenofonte (*HG* 6.4.34), se menciona otra palabra, ταγεία, creada sobre la misma raíz, pero que únicamente se da en este autor dentro de la literatura griega: ὁ δ' αὖ Πολύφρων ἦρξε μὲν ἐνιαυτόν, κατεσκευάσατο δὲ τὴν ταγείαν τυραννίδι ὁμοίαν, “por su parte Polifrón gobernó durante un año y estableció la *soberanía* como una tiranía”.

Entre los epígrafes tesalios se conservan dos inscripciones únicas que contienen el término ταγά y sólo una que presenta el complementario, ἀταγία. Inmediatamente las comentaré. No se conserva en Tesalia testimonio epigráfico alguno en el que ambos vocablos aparezcan con otro sentido que el que las vincula a la magistratura del tago. Esta curiosidad será objeto de algún comentario más abajo. Pero ahora voy a examinar cuál es el significado típicamente tesalio de dichos vocablos.

Luego se verá qué significado se ha transmitido a partir de los papiros y de los autores literarios griegos, pero parece natural pensar que el término ταγά, como se veía en ταγός, ha de derivarse en su significado del tema *tag- y del verbo griego τάσσω. Las dos inscripciones del corpus tesalio que contienen dicho sustantivo son:

- *IG* 9(2).257 (*SEG* 47.664; nos 1 y 55 de mi catálogo), la ya mencionada inscripción de Tetonion, de hacia 450-425 a.C. (según L.H. Jeffery, *The Local Scripts of Archaic Greece*, p. 99, nº 10 y lám. 11), que en sus líneas 6 y 7 decretan el otorgar a Sotero de Corinto el título de benefactor para que lo ostente κέν ταγά κέν ἀταγίαι. El contexto inmediatamente hace pensar que éstos son dos sintagmas preposicionales de tipo temporal;

- B. Helly edita y comenta¹³⁴ una curiosa inscripción fechada en la segunda mitad del siglo III a.C., la convención (συνθείκα, en ático συνθήκη) de los Basaidas (número 113 de mi lista) que es de las más interesantes para los dialectólogos debido a sus características lingüísticas que la encuadran en el número relativamente escaso de

¹³⁴ B. Helly, “La convention des Basaidai”, *BCH* 94 (1970), pp. 161 ss. (*ISE* 97).

epígrafes dialectales de Hestieótide. En efecto, procede de la ciudad de Matrópolis, la que llegó a ser ciudad principal de dicha tétrada tras su creación mediante sinecismo a partir de varios núcleos hacia mediados del siglo IV a.C. Esta inscripción no sólo es interesante por el dialecto, sino también por algunos vocablos raros, como ἀπόλαος, que es un hápax, y λείτορας, un vocablo que es objeto de estudio en otro apartado de este trabajo¹³⁵; y por otra razón, ésta ya sociológica e histórica: ¿qué hay debajo de los términos συγγένεια, γένος (en genitivo plural dialectal γείουον < *γενείουον < *γενέηεδον < *γενέσεων) y ταγά? En efecto, se dice al comienzo de dicho documento: συνθείκα Βασαίδου τᾶς ταγάς κοιναίνετον... μαδὲ ταγὰν δοῖν... “convención de los Basaidas que poseen en común la ταγά... para no entregar la ταγά...”. Afirma Helly en su artículo¹³⁶ que esta ταγά “es una magistratura propiamente tesalia. El término se halla desde el siglo V a.C. en la inscripción denominada de Sotero: κέν ταγᾶ κέν ἀταγῆαι (...). El que ejercía la ταγά se llamaba ταγός; este nombre es característico también de las instituciones tesalias (...). Siempre ha designado al personaje que ostentaba la autoridad, el poder de ordenar (τάττειν) ya sobre el conjunto de los tesalios [y menciona los testimonios de Pólux, Jenofonte y cita a M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 249-257], ya sobre los ciudadanos de una ciudad [aquí Helly ofrece unos testimonios epigráficos, citando especialmente a los tagos de Matrópolis presentes en el decreto de Falana IG 9(2).1231, líneas 20-21, del siglo II a.C.; números 47, 75 y 76 de mi lista], ya en fin sobre los miembros de una fraternidad”. De ser esto así, como demuestra Helly, se observa que ταγά aquí está usado en otra escala, en una clase distinta, más restringida, de institución, que no es ya la del municipio. Más adelante se estudiará qué es esta institución.

A propósito de la inscripción de la convención de los Basaidas, otro erudito, J.T. Hooker, rechaza la traducción de Chadwick para la *Lisístrata* de Aristófanes (“military service”), y propone, en su lugar, el de “the office of *tagos*”¹³⁷. La opinión de Hooker es la de que ταγά es el término específico para referirse a la magistratura del tago, no tanto para referirse a algo semejante al tiempo de guerra. Tampoco el hecho de la mención de πρωτόστατος ταγός en la inscripción de Sotero que Chadwick comenta obliga -siempre, según Hooker- a ver en esta magistratura una dignidad vinculada a guerra y a la movilización de efectivos militares (de otro modo, no tendría sentido que dicho tago hubiese de ejecutar el decreto, si éste ha de ser publicado y puesto en vigor

¹³⁵ Para la familia léxica de λείτωρ, véase el capítulo que le dedico en el apartado de los penestas.

¹³⁶ B. Helly, o.c. en n. 134, p. 185.

¹³⁷ Cf. J.T. Hooker, “Thessalian ταγά”, *ZPE* 40 (1980), p. 272.

κέν ταγά κέν ἀταγίαι). Consecuencia, la ταγά es el verdadero concepto bajo el que está la dignidad del tago, y no lo es la ταγία. Sin embargo, el autor de dicho artículo plantea una posibilidad gratuita que pone en duda nada menos lo siguiente: que lo que grabara el lapicida fuese una fórmula premeditada, antes bien, en un epígrafe tan relevante como un decreto honorífico, la expresión, que equivaldría a "teniendo un tago o no", pudo ser grabada inconscientemente ("used unthinkingly"), dado que, si se secunda la tesis de Hooker, es imposible que un tago ordene la publicación y ejecución de cualquier decreto si tal magistratura está vacante. Yo, personalmente, creo que no hay tal impremeditación o formulación rutinaria por parte del lapicida, sino que la fórmula, como he dicho anteriormente, se puede entender de las dos maneras; es decir, que la ταγά es verdaderamente el oficio del tago, siendo también cierto que éste desempeñaba su cometido durante los períodos de hostilidades bélicas.

Una vez expuesto el par de testimonios sobre ταγά, mencionaré qué dice la inscripción de Sotero sobre este término y su complementario, la ἀταγία. Antes he de decir que Helly propone leer dicho vocablo también en una deteriorada inscripción del primer cuarto del siglo V antes de Cristo, el que él llama "θεθμός de Argusa", al parecer una ley sacra (cf. *infra*, el número 140 de mi catálogo): es posible que en su línea 10 se pueda leer αὶ κ' ἀταγίαν δρασ[-, pero no hay completa seguridad, por lo que dejo aparte este dudoso testimonio¹³⁸. Es mucho más firme la base que para ἀταγία propone la antigua acta de proxenia para Sotero.

Pues bien, como se veía al principio de este capítulo sobre los tagos, he aquí un otorgamiento de honores y exenciones: para Sotero de Corinto, su familia, sus esclavos domésticos y para su hacienda se decreta la ἀσυλία, "privilegio de la inmunidad al pillaje", la ἀτελία, "exención de prestaciones públicas, inmunidad"¹³⁹; y lo hacen bienhechor (εὐεργέτης) de la ciudad tanto "en tiempo de tago como cuando no lo hay". Centrándose sólo en los ejemplares léxicos ταγά y ταγόν (línea 2), hay que convenir en que los dos van a referirse a una sola realidad, la magistratura del tago y el que la desempeña. Esto parece natural y hasta innecesario de exponer, pero aquí hay que citar las conclusiones, a juicio de Helly erróneas, que de esta inscripción y de los términos

¹³⁸ Para este epígrafe, cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 30-31. Parece que es mucho más segura la lectura τοῖς ταγοῖς en las líneas 7 y 8, testimonio no carente de interés, porque atestigua estos magistrados en Argusa (Pelasiótide) en una época bien temprana.

¹³⁹ En el *Diccionario Griego Español (DGE)* dirigido por F. Rodríguez Adrados no figura este testimonio de Tetonion, que es contemporáneo de Esquilo.

que me ocupan extrajeron los historiadores. He citado antes a M. Sordi, que afirma que el Orestas citado era el hijo del ταγός de Tesalia Equecrátidas: ambos procedían de la aristocracia farsalia. Orestas había saqueado una parte de los tesoros que los tetonios habían depositado en Delfos. La historia es algo complicada: al parecer Orestas debió de ser depuesto de su cargo, fuese cual fuese, hacia 453 a.C., pocos años más tarde de las batallas de Tanagra y Enófitas, en la que atenienses, argivos y tesalios habían luchado contra Esparta y Beocia. En resumen, que Orestas pidió el auxilio de los atenienses para intentar su regreso a Fársalo, con el fin de recuperar lo que consideraba suyo, según narra Tucídides¹⁴⁰. Junto con focidios y beocios trataron de reconquistar Fársalo, pero no hubo éxito, y abandonaron a Orestas, fracasados (ἀπρακτοί). Helly, como es natural, se fija en que el término que designa a Equecrátidas y Orestas en Tucídides es el de βασιλεῖς; no menciona ningún ταγός en absoluto¹⁴¹. Los Equecrátidas de Fársalo parece que fueron reyes del estilo de los *Φάνακες* micénicos, esto es, jefes de los linajes más importantes y poderosos de las ciudades tesalias, pero nada hace pensar en que ostentaran cargo alguno relacionado con el del tago. Es, por tanto, una deducción abusiva la que expone Sordi, y también P. Carlier¹⁴², de que ταγά es equivalente a la magistratura suprema de los tesalios. Además, tampoco es automática la relación entre la condición aristocrática de Orestas (si es que finalmente es el mismo Orestas, hijo del rey farsalio) y la supuesta jefatura federal de la ταγά, cosa que también asevera Sordi¹⁴³.

Por consiguiente, contando con que Equecrátidas era βασιλεὺς Θεσσαλῶν, y lo mismo su hijo Orestas, y que no hay menciones a supuestas ταγαί federales, se ha de ir sacando ya a la luz qué fue la ταγά y qué la ἀταγία. Para mí, que sigo la teoría de Helly en lo que toca a la figura del tago, el término ταγά no es otra cosa que el cometido u oficio de tago, y la ἀταγία define el período de tiempo durante el cual el tago no desempeña su cargo. Según se extrae del decreto honorífico de Tetonion, el sintagma κέν ταγά κέν ἀταγία equivale a otra expresión polarizada, habitual en las inscripciones

¹⁴⁰ Th. 1.111 ἐκ δὲ Θεσσαλίας Ὀρέστης ὁ Ἐχεκρατίδου υἱὸς τοῦ Θεσσαλῶν βασιλέως φεύγων ἔπεισεν Ἀθηναίους ἑαυτὸν κατάγειν...

¹⁴¹ M. Sordi (*La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, Roma 1958, p. 64), además, confunde el Equecrátidas de Fársalo, βασιλεὺς de Tesalia, con otro Equecrátidas, padre de Antíoco; y Helly (*L'état thessalien...*, p. 106, n. 91) cuenta de otro Equecrátidas, un vencedor olímpico mencionado por Plinio, *HN* 10.181, que podría ser el de Fársalo, como supone L. Moretti (*Olympionikai*, Roma 1957, pp. 95-96, n.º 258; cf. H. Förster, "Die Sieger in den olympischen Spielen", *Programm d. Gymnas. zu Zwickau*, 1891-1892, n.º 172).

¹⁴² Cf. P. Carlier, *La royauté en Grèce avant Alexandre*, París 1983, p. 412.

¹⁴³ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 321.

griegas, aquella de καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ; para atestiguar dicha expresión no es preciso mirar fuera del corpus tesalio, dado que en él hay numerosos ejemplos¹⁴⁴. Sin embargo, ¿como probar que la ἀταγία equivalía en Tesalia a la paz? Ἀταγία únicamente se conserva en la epigrafía; ταγά sería el antónimo de dicho vocablo. En cambio, Jenofonte, como se ha visto, muestra un hápax derivado de *tag-, como es ταγεία. El contexto en que se incluye este término está expuesto arriba: Polifrón de Feras, hijo mayor de Jasón -dice el historiador- gobernó durante un año, κατεσκευάσατο δὲ τὴν ταγείαν τυραννίδι ὁμοίαν, “estableció una ταγεία semejante a una tiranía”¹⁴⁵. La evolución de la magistratura será discutida más tarde, pero en este momento se puede echar mano de estas menciones de ταγά/ταγή, ταγεία y ἀταγία con el fin de conocer la respuesta a la pregunta acerca de la equivalencia ἀταγία = εἰρήνη.

La respuesta buscada a esta pregunta tiene que pasar por examinar más de cerca la organización interna del estado tesalio en el largo período de su independencia tras la reforma de Álevas (siglos VI-IV a.C.). Una primera pista puede hallarse en Aristóteles, según Helly. En efecto, se conservan dos fragmentos del Estagirita, filósofo y estudioso de las constituciones políticas de Grecia en su propia época contemporánea; dichos fragmentos pertenecen a una obra perdida, sólo conocida en testimonios parciales y dispersos: la *Constitución de los tesalios*. El fragmento 497 (edición de V. Rose de la *Bibliotheca Teubner*) recoge un comentario de Harpocración, lexicógrafo de los siglos I-II d.C. quien, en su glosa a τετραρχία, expone que Álevas dividió en cuatro partes el estado tesalio¹⁴⁶. En el fragmento 498 (Rose), que es un escolio vaticano al *Reso* de Eurípides, verso 307, se explica qué es una pelta, el escudo de los peltastas, y se agrega: καθάπερ φησὶν Ἀριστοτέλης ἐν Θεσσαλῶν πολιτείᾳ γράφων οὕτως "διελὼν δὲ τὰς πόλεις Ἀλεύας ἔταξε κατὰ τὸν κλῆρον παρέχειν ἑκάστους ἵππέας μὲν τεσσαράκοντα, ὀπίστας δὲ ὀγδοήκοντα" (...), “como afirma Aristóteles en la *Constitución de los tesalios*, con estas palabras: «habiendo distribuido las ciudades,

¹⁴⁴ Así, en las inscripciones IG 9(2).507.30 (SEG 47.744; posiblemente de c. 130 a.C.); 508.15 (sin fechar), donde queda estereotipada la fórmula καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ; otro testimonio, éste dialectal, el de IG 9(2).513.4 ἐν πολέμου καὶ ἐν ἰρείνᾳ; por último, sírvanos también el ejemplo de IG 9(2).519 III.5 (SEG 45.615); en genitivo absoluto καὶ πολέμου ὄντος καὶ εἰρήνης. Todas pertenecen a la región de Larisa.

¹⁴⁵ X. HG 6.4.34.

¹⁴⁶ Arist. Fr. 497 (...) Ἀριστοτέλης δὲ ἐν τῇ κοινῇ Θεσσαλῶν πολιτείᾳ ἐπὶ Ἀλεύα τοῦ πυρροῦ διηρησθαί φησιν εἰς δ̄ μοίρας τὴν Θεσσαλίαν, “Aristóteles, en la *Constitución general de los tesalios*, dice que, durante el mandato de Álevas el Rojo, Tesalia fue dividida en cuatro partes”.

Álevas prescribió que cada una de ellas proveyese, conforme a la ordenación por lotes, cuarenta jinetes y ochenta hoplitas». Bruno Helly prefiere la lectura de los códices διελών δὲ τὴν πόλιν a la conjetura de Rose (διελών δὲ τὰς πόλεις) y la lectura de los códices καὶ τὸν κλῆρον a la conjetura de Rose (κατὰ τὸν κλῆρον), considerando, además, el infinitivo παρέχειν como de valor final; con estos cambios, el fragmento de Aristóteles y su traducción quedarían como sigue¹⁴⁷: "διελών δὲ τὴν πόλιν Ἀλεύας ἔταξε καὶ τὸν κλῆρον παρέχειν ἑκάστους ἵππείας μὲν τεσσαράκοντα, ὀπίτας δὲ ὀγδοήκοντα" (...), "habiendo dividido la ciudad, Álevas definió también el κλῆρος, para que cada uno [de ellos] proveyese cuarenta jinetes y ochenta hoplitas". ¿Adónde lleva todo esto? A conocer mejor la organización interna del κοινόν tesalio: de él se sabía que se organizaba en cuatro partes, las tétradas¹⁴⁸, pero se desconocía que esas cuatro tétradas estaban subdivididas en pequeñas parcelas llamadas κλῆροι. Ciertamente, el salto que da Helly al cambiar la escala de la observación del territorio tesalio desde las tétradas a los κλῆροι puede parecer injustificado, pero en medio hay que situar las unidades que originariamente componían el territorio de cada tétrada, que no son otras que αἱ πόλεις o, en uso genérico preferido por Aristóteles (siguiendo la lectura de los códices en el fragmento 498 Rose), ἡ πόλις. Ahora bien, ¿por qué me fijo ahora en el nivel de la polis? Por varias causas:

- como cuenta Helly, el tago era en el principio un magistrado ciudadano, según he expuesto más arriba;

- es la polis la que cuenta ahora que el objetivo es desentrañar qué son los κλῆροι.

Pasando a examinar este último punto en primer lugar, los κλῆροι son lotes de tierra adjudicados por los órganos municipales y estatales a ciudadanos libres de nacimiento, los tesalios, o a los libertos. Este uso de κλῆρος resulta banal para los lexicógrafos, según se desprende del diccionario de Liddell y Scott: el κλῆρος es *aquello que es asignado mediante sorteo, asignación de tierras* y, más allá, *parcela de tierra, hacienda, (o cortijo), propiedad (o bienes inmuebles)*¹⁴⁹. Pues bien, dice

¹⁴⁷ Para la elección de ambas lecturas, cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 153-154 y n. 63.

¹⁴⁸ Para el estudio sobre las tétradas, véase el capítulo de mi tesis dedicado al arconte o tetrarco dentro del apartado denominado "tema ἀρχός".

¹⁴⁹ Cf. *LSJ*, s.u. κλῆρος II.1 *That which is assigned by lot, allotment of land; II.2 piece of land, farm, estate.*

Aristóteles que “Álevas, tras la división de la polis, ordenó que también cada parcela de tierra proveyese cuarenta jinetes y ochenta hoplitas”. Aquí se observa la coincidencia entre el sistema parcelario de distribución de tierras y la leva de contingentes para el ejército de Tesalia. A esta leva vinculada a la propiedad inmobiliaria puede dársele el nombre de encuadramiento según el catastro. El encuadramiento (el término usado por Helly es “encadrement”, de sentido algo más amplio que en español) designa una distribución de personas de acuerdo con un esquema organizativo determinado, en este caso el catastral, para que tomen parte en actividades de naturaleza diversa, como aquí la milicia en tiempos de conflicto bélico¹⁵⁰. Tesalia debió de poseer un sistema como éste; Aristóteles testimonia que fue Álevas el que lo estatuyó. Aquí viene el punto más innovador de la tesis helliana, un punto que se relaciona con las cifras transmitidas por el filósofo griego: cuarenta soldados a caballo, ochenta soldados de infantería pesada. Ambas cantidades tienen que ser proporcionadas por las ciudades; es el nivel de la polis el que está “en juego” aquí. Estas cantidades, cuarenta jinetes y ochenta hoplitas, poseen un común denominador, la base cuatro. Y he aquí el meollo de la cuestión, dado que cuatro es también el número de tétradas y más aún, conforme a lo que se desprende de la etimología de τετρας, cuatro eran también las ciudades que primitivamente componían cada tétrada. Es éste un detalle mal interpretado por los historiadores¹⁵¹, puesto que la tetarquía tesalia fue —en el tiempo en que Álevas así lo estableció— un conjunto de cuatro grupos de cuatro ciudades; estos grupos fueron llamados “tétradas”, conforme al testimonio del fragmento 497 Rose, de Aristóteles. Por lo demás, el vocablo “tetarquía” en Tesalia nunca fue aplicado al gobierno de la tétrada, antes bien definió durante varios siglos la magistratura suprema de la Confederación tesalia, el mando sobre las cuatro tétradas, mientras, por su parte, el mando rector de cada tétrada, según queda recogido en Demóstenes¹⁵², era llamada “tetradarquía”. La tétrada estaba ulteriormente dividida en cuatro μέρη, tal como queda establecido por los postulados de Helly. Cada μέρος equivalía al término municipal. Esto en un principio y dependiendo

¹⁵⁰ Es el significado que queda recogido en el *Diccionario de la Real Academia Española*, s.uu. “encuadrar” y “encuadramiento”.

¹⁵¹ Para toda la discusión, v. el capítulo sobre ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος, κτλ. dentro del apartado de mi trabajo dedicado al tema ἀρχός.

¹⁵² D. 9.26 (*Filípica III*), corregido por Helly, *L'état thessalien...*, pp. 57-58. Sin embargo, en opinión de M.B. Hatzopoulos (*Macedonian Institutions under the Kings, Meletemata* n° 22, Atenas 1996, p. 476, n. 2), los griegos no establecían diferencia alguna entre τετραρχία y τετραδαρχία, como tampoco entre δεκαρχία y δεκαδαρχία. Para una ulterior discusión, remito al capítulo del tema ἀρχός mencionado en la nota anterior.

de la distribución política, administrativa y militar de Álevas. Dieciséis ciudades, cuatro por cada tétrada, componían en el tiempo de este caudillo lariseo (2ª mitad del siglo VI a.C.) toda la Confederación tesalia, aparte los estados sometidos a la Liga como aliados y tributarios¹⁵³.

He efectuado una aproximación a la organización política de Tesalia desde el ámbito mayor, el del estado, hasta la ciudad, pasando por la tétrada. Un examen más minucioso de la organización del ejército en relación con la estructura de cada tétrada llevará a encontrar el nivel al que correspondía el mando del tago, puesto que se hallará un término muy relacionado con él etimológicamente hablando, el de τάξις.

Ahora bien, los contingentes proporcionados por cada ciudad estaban considerados como cuerpo militar autónomo. Centrándose ahora en la falange hoplítica, se pueden tomar como referencia los números que ofrece Aristóteles para cada κλήρος. ¿Cuántas de estas parcelas podían componer el término municipal de una ciudad? Helly lo establece también en sus páginas dedicadas al ejército de Tesalia¹⁵⁴ y a la demografía, distribución de tierras y catastro¹⁵⁵. Su concepción pasa por la base cuatro que arriba pudo descubrirse a partir de los datos aristotélicos. Pero, además, se fundamenta para su investigación sobre los tagos en la obra de un escritor táctico del siglo I a.C., Asclepiódoto, y en sendas menciones de Platón y Aristóteles¹⁵⁶. Veámoslo por partes.

Asclepiódoto transmite los nombres de las agrupaciones de tropas dentro de la falange hoplítica. De menos a más, dichos nombres son: λόχος, *escuadra*; διλοχία, *subsección*; τετραρχία, *sección*; τάξις, *compañía*; συνταξιαρχία, *batallón*; πεντακοσιαρχία, *regimiento*; χιλιαρχία, *brigada*; μεραρχία, *división*; ἀποτομή, *semi-ala*; κέρασ, *ala*; y φάλαγξ, *falange*¹⁵⁷. También son recogidas las magnitudes de cada agrupación, en la siguiente *ratio*, de nuevo basada en el número cuatro:

¹⁵³ V. el nombre y el esquema cuatripartito del mapa de Álevas en el capítulo dedicado a la tetrarquía dentro del apartado “tema ἀρχός”.

¹⁵⁴ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 193-277 (cap. IV).

¹⁵⁵ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 173-328 (cap. V).

¹⁵⁶ Cf. D. Mulliez, *Topoi 7* (1997) achaca a B. Helly que para su estudio de la falange tesalia en tiempos de Álevas (s. VI a.C.) se basa en un autor como Asclepiódoto, del s. I a.C. Evidentemente, Helly ha de utilizar las fuentes que más información ofrecen sobre la estructura del ejército griego, en especial en Tesalia, y Asclepiódoto es completamente fiable, sistemático y exhaustivo; debe considerar Mulliez que no tenemos estudios sobre táctica anteriores al de dicho autor.

¹⁵⁷ Cf. Ascl. *Tact.* 2.10; he de exponer en este punto que en mi tesis he recogido la nomenclatura militar que muestra Helly en su obra, traduciéndola directamente del

- φάλαγξ, *falange* > 1
- κέρατα, *alas* > 2
- ἀποτομαί, *medias alas* > 4
- μεραρχίαι, *divisiones* > 8
- χιλιαρχίαι, *brigadas* > 16
- πεντακοσιαρχίαι, *regimientos* > 32
- συνταξιαρχίαι, *batallones* > 64
- τάξεις, *compañías* > 128
- τετραρχίαι, *secciones* > 256
- διλοχίαι, *subsecciones* > 512
- λόχοι, *escuadras* > 1024

También la estructuración interna de la caballería y de la infantería ligera de peltastas delata un uso amplio de la base cuatro¹⁵⁸. Aunque en el fragmento de Aristóteles no haya quedado mención de la infantería ligera de los peltastas, en la organización trazada por Álevas debió de ser incluida una reforma de dichos contingentes, así como luego en la reorganización de Jasón. Para estos detalles, véase el capítulo IV de la obra de Helly¹⁵⁹, y algunas menciones más abajo, en este mismo apartado, bajo el epígrafe de la pregunta 5.

Hasta aquí la exposición sobre los datos del táctico Asclepiódoto. Platón y Aristóteles, por su lado, aportan información relevante sobre la πόλις. El primero¹⁶⁰ ofrece el número de ciudadanos de la ciudad que él concibe como perfecta: 5.040; en otro sitio¹⁶¹, Platón expone además que en tiempo de paz podían establecerse también como divisiones dentro de la población tanto las fraternías como los demos y κῶμαι; y en tiempo de guerra, las τάξεις y las ἀγωγαί, esto es, las diversas unidades del ejército en orden de batalla y de marcha. Obsérvese que usa un término también presente en

francés, porque por premura de tiempo no he podido comprobar si la organización interna del ejército español corresponde exactamente a dicha nomenclatura.

¹⁵⁸ Para la caballería, cf. Ascl. *Tact.* 7.11; el cap. VI de este autor está dedicado a los infantes ligeros o peltastas.

¹⁵⁹ En referencia a los sistemas matemáticos de la antigua Grecia, el especialista francés remite a la obra de M. Caveing, *La constitution du type mathématique de l'idéalité dans la pensée grecque*, tesis doctoral, París 1977 (primera edición en la universidad de Lille, 1982 [publ. en París, Septentrion-Presses Universitaires; 3 volúmenes, 1997]).

¹⁶⁰ Cf. Pl. *Lg.* 738a.

¹⁶¹ Cf. Pl. *Lg.* 473d.

Asclepiódoto, el de τάξεις. Por su lado, Aristóteles¹⁶² afirma: ἡ δὲ πολιτεία τῶν τῆν πόλιν οἰκούντων ἐστὶ τάξις τις (“y el régimen político es cierta ordenación de los habitantes de la ciudad”¹⁶³), empleando de nuevo el vocablo τάξις.

Basándose en ello, Helly concluye: la agrupación de tropas en la falange hoplítica se fundamenta en la base cuatro; dicha agrupación es la que presumiblemente tomó Álevas como referencia para su propio ejército. Es posible, y no descabellado, hallar también en la base cuatro el punto de referencia de distribución de las tierras, con mayor razón debido a que el cuatro se vincula muy cercanamente a la división en tétradas, llevada a cabo por Álevas. Pues bien, la teoría así enunciada cobra validez con una sorprendente lógica y basándose en el sentido común.

No es el objetivo de este trabajo la investigación acerca de las dimensiones que debían de tener los κληροί durante las épocas arcaica y clásica en Tesalia (una investigación ardua por la carencia de datos prácticamente absoluta), pero sí está claro que no eran pequeños; según Helly, que dedica un número de páginas considerable en su última gran obra¹⁶⁴, es menester reconocer la existencia de unos terrenos extensos para el mantenimiento de los tesalios movilizables y de sus monturas en el caso de los jinetes, y otros, mucho más reducidos, los que en realidad podrían haber sido sorteados - es el significado de κληρώ- entre los ciudadanos. Además, no podía ser igual la extensión de los terrenos municipales de una ciudad populosa como Larisa, Fársalo o Feras que la de otras mucho menos pobladas y de menor actividad, como Farcadón o Pelina, por citar dos poblamientos antiguos de la tétrada de Hestieótide.

Por otro lado, señala Asclepiódoto que, aunque el número de hombres en la falange podía ser variable con arreglo a las posibilidades del comandante, era importante en este ejército que el número de unidades, con vistas a cerramientos y despliegues de la formación, pudiera ser sucesivamente divisible hasta la unidad¹⁶⁵. Con arreglo a esto, el número de ochenta infantes de a pie testimoniado por Aristóteles para cada κληρος es divisible por dos, de modo que el número de escuadras (λόχοι) por

¹⁶² Arist. *Pol.* 1274^b38.

¹⁶³ Traducción de M. García Valdés, *Aristóteles. Política*, Madrid 1988.

¹⁶⁴ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 279-328 –es decir, todo el cap. V-.

¹⁶⁵ Cf. Ascl. *Tact.* 2.7. Según Helly, basándose en los estudios de M. Caveing, parece probable que estas características ya existieran en la falange de época arcaica (cf. M. Caveing, *La constitution du type mathématique...*). Fue Tales quien, según Jámblico (*in Nic.* 10.9 τὸ δὲ ποσόν, ὅπερ ἐστὶ τὸν ἀριθμόν, Θαλῆς μὲν μονάδων σύστημα ὠρίσατο...), definió el número como un σύστημα μονάδων, un conjunto de unidades. Esta división hasta lo indiviso -la unidad- resulta muy importante, como he dicho, y básica para las evoluciones del ejército en campaña, evidentemente.

κλήρος no puede ser sino una potencia de dos, en este caso 2^3 , es decir, ocho. Además, no conviene ni suponer que había diez escuadras de ocho hombres, porque en la división reiterada entre dos no se podría llegar a la unidad (dado que diez dividido entre dos son cinco, número no divisible por dos hasta la unidad); ni cinco escuadras de dieciséis hombres, puesto que el cinco tampoco es divisible por dos hasta la unidad. La solución estaría en ocho escuadras de diez hombres ($80:10 = 8$ escuadras; $8:2 = 4$ escuadras; $4:2 = 2$ escuadras; $2:2 = 1$ escuadra, la división sucesiva hasta la unidad es posible). Estando las cosas así, una escuadra (λόχος) formada por diez hombres da origen, multiplicada por dos, a una subsección (διλοχία, 20 hombres); ésta, multiplicada por dos, origina una sección (τετραρχία) de cuatro escuadras (40 hombres); por último, dos secciones forman una compañía (τάξις) de ocho escuadras (80 hombres), que sería el nivel básico de movilización dentro de la polis. He aquí que los testimonios de Aristóteles y de Asclepiódoto llegan a hacerse compatibles entre sí. Además, los testimonios de Platón y Aristóteles que ofrecía yo un poco más arriba, y que incluían diversas menciones de la τάξις, se ven reflejadas en esta teoría, dado que, en efecto, la τάξις es un modo de división de la población (como Platón afirma en sus *Leyes*) aplicada por el régimen político a los habitantes de la ciudad (conforme a lo expuesto por Aristóteles en la *Política*). En definitiva, creo, como Helly hace pensar, que el nivel de la τάξις corresponde a la cantidad de soldados de infantería y de caballería suministrados por cada κλήρος: ochenta infantes y cuarenta jinetes. En este sentido, según dice Helly, “es menester, consecuentemente, suponer que el κλήρος definido por Álevas está dividido él mismo en tantos lotes individuales cuantas unidades movilizables proporciona a la unidad militar de base, la compañía”¹⁶⁶.

Además, a partir de uno de los fragmentos de Aristóteles que hablan sobre la organización interna de la Confederación tésala, se habla de que “habiendo dividido la ciudad, Álevas definió también el κλήρος, para que cada uno [de ellos] proveyese cuarenta jinetes y ochenta hoplitas” (*Fr.* 498 Rose). Se está aquí utilizando el término κλήρος de manera colectiva, en lugar de un plural κλήροι que sería más conveniente. En efecto, Aristóteles parece referirse a los κλήροι en que se divide el territorio de la polis. Parece así que “el sentido de «lote individual» escogido clásicamente para el término griego κλήρος no puede aplicarse tal cual es cuando esta palabra, κλήρος, define las circunscripciones territoriales que Álevas el Pelirrojo creó en las ciudades tesalias. Justamente, es menester considerar que estos κλήροι reagrupaban en sí mismos los lotes individuales de los contingentes movilizables. En este sentido, el κλήρος (en singular)

¹⁶⁶ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 289.

puede ser tomado como un singular colectivo, por designar el conjunto de κλήροι individuales”¹⁶⁷.

Sin embargo, ¿cómo es posible hacer compatibles estas dos teorías: que, por un lado, existieran ocho κλήροι definidos por Álevas para cada ciudad tesalia, conforme a lo expuesto en el fragmento de Aristóteles y, por otro lado, lotes de tierra individuales de carácter municipal? Es evidente que la designación de κλήρος era utilizada en dos escalas distintas dentro de cada ciudad tesalia.

La respuesta a ello ha llevado a B. Helly a exponer la tesis de los grandes κλήροι y los pequeños κλήροι. Primero los grandes κλήροι eran las grandes superficies que proporcionaban los contingentes: había un número de ocho grandes κλήροι por ciudad, lo que hacía elevarse la suma total en tiempos de Álevas a ciento veintiocho para todo el estado (cuatro tétradas en el estado, cuatro ciudades por tétrada, ocho κλήροι por ciudad: $4 \times 4 \times 8 = 128$). En cambio, los pequeños κλήροι o lotes -que de los dos modos los denomina Helly- eran las parcelas poseídas individualmente o por pequeñas agrupaciones humanas de tipo familiar cada una de las cuales proporcionaba, de acuerdo con los datos aristotélicos, ochenta hoplitas y cuarenta jinetes. La existencia de parcelas de tierra pertenecientes a municipios antiguos agrupadas en superficies mucho mayores es algo que está atestiguado en otras regiones griegas o de colonización griega, si bien a menor escala, como también sostiene Helly; en efecto, los eruditos franceses estudiosos de los catastros F. Salviat y C. Vatin encontraron en Heraclea de Quersoneso unos “grandes κλήροι” que se distinguían de las parcelas de tipo municipal. Otros especialistas han encontrado otros sistemas semejantes en otras partes de Quersoneso, conjuntos de terrenos (“grandes κλήροι”) limitados por vías de comunicación que delimitan cuatro o seis pequeñas parcelas individuales (“pequeños κλήροι”), distribuidos en campos con el fin de destinar cada uno de éstos a diferentes cultivos¹⁶⁸.

Cabe recordar ahora, no obstante, que no podía ser igual la extensión de los terrenos municipales de una ciudad populosa como Larisa que la de otras mucho menos pobladas y de menor actividad, según he dicho algo más arriba: es decir, que se dan diferentes superficies del término municipal dependiendo de su poblamiento y

¹⁶⁷ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 289. D. Mulliez (*Topoi* 7, 1997, p. 202) observa que en época de Aristóteles, el cuadro de movilización debía de ser el κλήρος, mientras que en la de Jenofonte, sería la πόλις; sin embargo, hay que replicar que en realidad las épocas de ambos autores literarios se superponen, aparte de que κλήρος y polis no se oponen ni se excluyen (en efecto, la polis estaría compuesta de κλήροι).

¹⁶⁸ Cf. A. Chtcheglov, *Polis et chora, Cité et territoire dans le Pont-Euxin*, 1976 (traducido al francés por J. Gaudy, del Centro de Investigaciones Arqueológicas de Francia; *non uidi*; pero cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 291 y n. 30).

relevancia en el κοινόν tesalio. Lógicamente, debido a ello hay que suponer que variaba el número de hectáreas de la ciudad (o pletros, πλέθρα, si se utiliza el mismo término que viene atestiguado en los decretos de los catastros tesalios) de acuerdo con los factores antedichos, la población y el papel representado dentro de la Confederación. Por lo demás, es lógico asimismo considerar que los terrenos de que se servían los meros hoplitas de la falange que únicamente habían de sufragarse el armamento habían de ser indudablemente más pequeños que los dedicados al entretenimiento de caballerías pertenecientes a la clase aristocrática y plebeya enriquecida (aquella que se denominaba de los *equites* en Roma, ya en una época no muy alejada de la que es el objeto de mi estudio), caballerías de las que tanta abundancia existía en Tesalia. Según expone Bruno Helly:

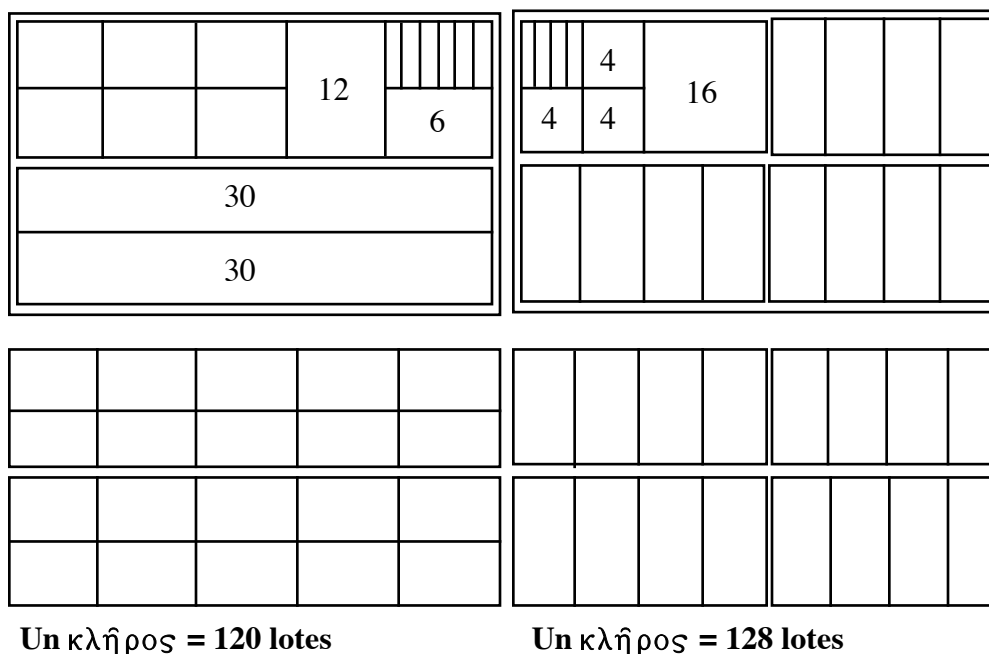
Esto es sobre lo que fundamenta, en el espíritu de los historiadores modernos, la “nobleza” ulterior de los “caballeros” romanos o medievales. Del mismo modo, nuestro sentido de la jerarquía nos hace pensar que los oficiales “deben” poseer un nivel social esencialmente basado en la propiedad, superior al de los simples soldados. En estas condiciones, se podría suponer -lo cual los parecería “normal”- que los lotes de los caballeros y oficiales, los “aristócratas”, eran más considerables que los otros. Por ejemplo, si los lotes ordinarios eran de 50 pletros, se habría podido adjudicar otros de doble magnitud, 100 pletros, a esas dos categorías de ciudadanos¹⁶⁹.

Así pues, según Helly cada una de las ocho parcelas de tierra en que se distribuía el territorio de un municipio -por así decirlo, el término municipal- también se llamaba κλήρος. En el esquema de Asclepiódoto, por otro lado, cada (pequeño) κλήρος de los ocho de cada ciudad debía proporcionar ochenta hoplitas, es decir, una compañía de infantería pesada (τάξις); el número de compañías aportado por cada ciudad sería ocho, por tanto, y en todo el estado tesalio, de ciento veintiocho para toda la falange¹⁷⁰.

¹⁶⁹ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 291.

¹⁷⁰ J.N. Corvisier (*Aux origines du miracle grec*, París 1992, p. 143), a partir del fragmento de Sófocles transmitido por Esteban de Bizancio (s.u. Αἶα· ἔστιν τις Αἶα Θεσσαλῶν πανκληρία, cf. *S. Fr.* 915), reflexiona sobre si Tesalia podía estar constituido en el s. V a.C. como un territorio dividido completamente en κλήροι, puesto que la palabra πανκληρία permitiría pensarlo; arguye Corvisier que cada territorio de los tesalienses está por entero dividido en κλήροι (“En efecto, no se comprende que Tesalia haya estado dividida por entero en κλήροι...: cada territorio de los tesalios está dividido por entero en κλήροι”, l.c., p. 144, n. 11). B. Helly intenta rebatir a Corvisier con la idea de que este término de πανκληρία significaría en Sófocles “la propiedad o posesión entera de los tesalios” (cf. *L'état thessalien...*, pp. 137-138), es decir, que no tendría relación alguna con los κλήροι atestiguados por Aristóteles. Acerca de la teoría sobre Ea de Málide, v. el capítulo del apartado “tema ἀρχός” dedicado a los arcontes y tetrarcos.

De acuerdo con esto, Helly idea en relación con la Tesalia de Álevas dos esquemas de gran κλήρος, uno dividido en 120 κλήροι pequeños, el otro en 128 κλήροι pequeños; obsérvese que continuamos en la base cuatro, pero el primer esquema, teóricamente posible, no puede ser dividido según la base cuatro y la cinco¹⁷¹. Por ello no debió de ser utilizada en los catastros tesalios. El esquema de la izquierda muestra una repartición según la base treinta (cinco veces seis); el de la derecha se basa en la treinta y dos, y debió de ser la elegida, según lo expuesto, por Álevas y Jasón (ocho veces cuatro):



A continuación, hay que recuperar la línea de investigación centrándola otra vez en los tagos. ¿Cuántos κλήροι debía de poseer cada ciudad? Se puede averiguar mediante la división de las ciento veintiocho compañías entre las dieciséis ciudades originariamente formantes de la Confederación tesalia, o sea, dividiendo los ciento veintiocho grandes κλήροι a los que ascendía -como ya es posible deducirlo- el territorio de la Liga en tiempos de Álevas. Es decir, como se ha visto, se debe encontrar el número de contingentes aportados por cada población tesalia al total de 128 compañías, componentes de la falange hoplítica tesalia (es decir, de la infantería pesada); de los 128 pelotones, aunados en un ἐπίταγμα, en la reserva de la falange (esto es, en la

¹⁷¹ Ésta última fue la escogida por Jasón de Feras en su reforma, de lo cual hablaré más tarde; cf. *infra*, pp. 140 ss.

caballería); y de las 128 compañías ligeras, que formaban la falange ligera (o sea, la infantería ligera).

Como decía, el número de κλήροι por ciudad es el resultado de dividir 128 compañías entre 16 polis: el cociente es ocho. Esto es, ocho grandes κλήροι formaban el territorio de un municipio; ocho compañías, y otros tantos pelotones y compañías ligeras eran las que debía proveer la ciudad. ¿Fuese cual fuese su población? No, puesto que el número de pobladores es la única variable con la de la magnitud de su territorio municipal. El terreno, no obstante, no influía, dado que he expuesto que los κλήροι podían diferir en sus dimensiones. Entonces, ¿cómo entender que unas ciudades proporcionasen ocho contingentes de base y otras menos? Me veo obligado a considerar, con Helly, que esto era así realmente, que algunas ciudades como Pelina y Farcadón podían aportar menos tropas, pero ello no impide el pensar que la ciudad que más pujanza económica o más población poseyera entregara a la sazón más compañías o pelotones, hasta completar la cantidad requerida por tétrada (treinta y dos compañías, y un número igual de pelotones de caballería y compañías ligeras). Es éste, el de la tétrada, el nivel que debía ser respetado en lo referente a los contingentes; en el caso expuesto, Matrópolis y Trica de Hestieótide, ciudades más importantes que Farcadón y Pelina, proveían probablemente lo que faltaba a éstas para completar el número de treinta y dos requerido, por lo cual hay que pensar que, cuanto más numerosos eran los contingentes de que debía proveer la ciudad, mayor compartimentación dentro de los grandes κλήροι o, más bien, mayor territorio municipal para el entretenimiento de los movilizables.

Ahora bien, si el número más corriente de los tagos en las ciudades tesalias, como luego será discutido, era de cinco, puede parecer que los magistrados así llamados no encajan en este esquema de base cuatro. Pero lo que ocurre es más bien que no ha llegado hasta hoy ningún documento epigráfico -ni mucho menos literario- anterior a la época helenística que atestigüe un número de ocho tagos (número que, por lo demás, sería anómalo, cosa que también debajo será discutida, bajo el epígrafe de la cuestión número 9). Hay que conjeturar, tomando como fundamento una vez más la hipótesis helliana, que en la época en que fueron instituidos los tagos pudieron ser ocho, pero después de la reforma de Jasón pasaron a cinco y aún más adelante, en época romana -del siglo II antes de Cristo en adelante- quedaron fijados en tres.

Y se llega a la solución de la cuestión número 3, según los datos y sin querer parecer que sienta aseveraciones infalibles, sino más bien una exposición razonada sobre lo que debió de ser la ταγία y la ἀταγία. El tago no fue un magistrado relevante en el comienzo, puesto que en ninguna parte se lo menciona con tal significado hasta

Jasón de Feras. La ταγά no fue, consiguientemente, el nombre mediante el cual se designó la magistratura suprema de la Confederación tesalia. Es preciso apuntar más abajo en el “escalafón” político, para dirigir el foco de atención sobre la πόλις y su territorio municipal. ¿Cómo poner este ámbito ciudadano en relación con la expresión κέν ταγά κέν ἀταγίαι, que equivale a καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ? Creo que la tarea del tago tiene a la vez caracteres políticos (en sentido etimológico de oficio de la πόλις) y militares, de lo cual poseemos paralelos muy cercanos en Atenas misma: el polemenco, uno de los arcontes “especializados”, posee una índole entre lo político y lo militar que coincide en varios puntos con lo que debió de ser el tago tesalio. En el plano político, por añadidura, el cometido de éste se extiende al territorio municipal, y no sólo al núcleo de población. Puede verse por medio de los datos recabados por mí que el tago fecha muchos decretos, actas de manumisión y hasta algunas dedicaciones a la divinidad, esto es, que aparentemente poseía el carácter de una ἐπωνυμία, tan típica de los arcontes atenienses, los éforos espartanos y los cónsules de Roma. Además, los epígrafes testimonian la existencia de una congregación de tagos, en la cual uno de ellos era el presidente¹⁷² por un tiempo: dicho presidente se infiere que era además el προστάτης τῆς ἐκκλησίας, es decir, el presidente de la asamblea de los ciudadanos. En cambio, en su cometido debían de acercarse más al de los prítanes municipales, los mandatarios que formaban el consejo de la ciudad, cual los ediles de un ayuntamiento, supervisando la actividad en algunos ámbitos ciudadanos, como era el caso de las actas de manumisión y la presidencia de la asamblea popular municipal, la ἐκκλησία, que le confería poderes de ἀγορανόμος, según muestra por ejemplo la inscripción SEG 27.202 (SEG 44.527; el número 99 de la lista). Los demás cometidos serán expuestos más abajo, en la respuesta a la cuestión número 9¹⁷³.

En el plano político, en otro orden de cosas, se ha de concluir que el tago era el que ostentaba la representación política de cada lote (gran κλήρος). El número de lotes se correspondía con el de tagos. Mencionaré ahora que se puede encontrar otro detalle importante en tres de las inscripciones que recogen las listas de vencedores de los certámenes atléticos, poéticos y musicales establecidos tras la derrota de la batalla de

¹⁷² Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 69, línea 20, fechada hacia 178 a.C.: προστατευόντων δὲ τῆς ἐννόμου ἐκκλησίας κοινῇ τῶν ταγῶν πάντων; no figura en mi lista, pero es una excepción que puede explicarse por la vía de la evidente solemnidad de este decreto de proxenia, conferida de modo extraordinario en Gonos, a unos jueces extranjeros de Mondea (Perrebia).

¹⁷³ Sobre la concreción de dichos cometidos, cf. *infra* (pp. 99 ss.) la respuesta a la cuestión n° 5; y la respuesta a la n° 9 (pp. 197 ss.) para el problema del número de tagos y la presidencia de su asamblea o ἐκκλησία.

Calícino en 171 a.C.¹⁷⁴ Dicha batalla, acontecida al comienzo de la III guerra Macedonia redundó en una considerable gloria para la Liga tesalia, dado el valor que demostró su caballería, la cual acudió en apoyo de Roma y sus aliados pergamenos contra el rey Perseo de Macedonia. En la cabecera, este trío de inscripciones de Larisa, concretamente *IG 9(2).531 (SEG 37.480)*, 532 y *MD 345* (números 31, 32 y 128 de la lista), muestran una mención a dos magistrados que ejercen su oficio expresado por el sintagma *ταγεύοντος τὴν πρώτην χώραν*. El problema viene de la fecha de los tres catálogos de vencedores, que es la época de Augusto (habría que extrapolarlo a la época de Álevas y Jasón). El tema del tago de la *πρώτη χώρα* será tratado más abajo (cuestión número 9). Sin embargo, B. Helly afirma que resulta más probable que la *πρώτη χώρα* fuese “heredera” de la antigua división administrativa de la *στάσις*, vigente en el siglo V al menos -pero que pudo muy bien establecer Álevas-, correspondiente a una circunscripción militar de nivel de media tétrada; lo que luego sería llamado en Roma *regio*, una división interna de la *ciuitas Larisensis*, pudo ser traducido al griego como *χώρα*¹⁷⁵. Hay que decir, a la vista de este dato, que bien pudo darse el caso de que existiese no sólo una *πρώτη χώρα*, sino también, lógicamente, una *δευτέρα*, e incluso otras más, con el mismo *status* y los mismos derechos, con un tago al frente. Con los pocos datos referentes a este punto que se conservan, podría conjeturarse que la *πρώτη χώρα* se localizaba en la Pelasgiótide, por ser la más importante de las tétradas. Por el momento, poco más puedo añadir aquí.

En definitiva, que el tago bien pudo ser el magistrado al mando de las circunscripciones territoriales llamadas *κλήροι*, que en número de ocho por ciudad en un principio, componían los terrenos del término municipal de cada ciudad principal de Tesalia¹⁷⁶. Dicho magistrado echaba a suertes los terrenos de los pequeños *κλήροι*, en que quedaba dividido cada gran *κλήρος*, 128 parcelas.

Ahora bien, queda por exponer el cometido militar de los tagos, y aquí se encuentra de nuevo una falta casi absoluta de testimonios de apoyo, por lo cual una vez más hay que trabajar sobre hipótesis. La índole de la magistratura de los tagos, sin embargo, invita a pensar que se trata de unos personajes de cierta relevancia en la ciudad tesalia. En efecto, tienen un carácter en apariencia de epónimos en un número

¹⁷⁴ Para la batalla de Calícino, cf. *infra*, n. 476.

¹⁷⁵ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 272; cf. también B. Helly, “Les italiens en Thessalie au IIe et au Ier s. av. J.-C.”, *Actas del coloquio Les “bourgeoisies” municipales italiennes aux IIe et Ier siècles av. J.-C.*, Nápoles 1983, p. 378.

¹⁷⁶ Para el mapa de Álevas esquematizado según su división en tétradas y en *στάσεις* y *πόλεις*, v. el capítulo de mi tesis dedicado a *ἀρχός*, *ἄρχων*, *τέτραρχος*, y otros términos emparentados, en el apartado “tema *ἀρχός*”.

muy grande de inscripciones. Sólo algunas de ellas, con todo, pueden auxiliar en este aspecto militar, pero de donde creo obtendré más vestigios valiéndome de la deducción va a ser de la literatura. Se verá cada fuente por separado.

Las inscripciones informan de las atribuciones de los tagos. De vuelta al decreto de Tetonion, es claro que en él se trata de velar por el cumplimiento de las condiciones del decreto honorífico en honor de Sotero y de castigar al contraventor de éste (ἀΐ τις ταῦτα παρβαίνει τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστάκοντα ἔξανακάδειν, “si alguien contraviniera estas disposiciones, que el tago en funciones las haga cumplir”). La casualidad ha querido que el mismo decreto sea el único que nos ha legado una mención segura de la ἀταγία -aparte de la incierta de la ley de Argusa (número 140 de mi catálogo)-. Como era lógico, hubo quienes pensaron que si la ταγά era el período durante el cual había un tago federal al frente de la Confederación tesalia, la ἀταγία debía de definir un período cercano a la ἀναρχία o, cuando menos, una vacante temporal en el mando federal¹⁷⁷. Deshecho el ambiguo sistema hipotético en que se basaban los más de los historiadores, ¿de dónde le viene al tago su función militar de tal manera que pueda decirse que el tiempo de ἀταγία equivale a la εἰρήνη de otros decretos tesalios? La respuesta es casi inmediata: de la tarea del encuadramiento o alistamiento que el tago realizaba en su propia circunscripción territorial, el κλήρος sobre el cual tenía asignada su misión. Es éste el sentido más claro que puede conferírsele al término ἀταγία que, en sí mismo, no designa más que la temporada durante la cual el tago no ejercía su obligación de alistar los contingentes militares para la campaña de guerra, aunque permaneciesen en vigor sus otras competencias relacionadas con la vida municipal en tiempo de paz.

No es posible echar mano en mayor proporción de la epigrafía para testimoniar esta cualidad militar de la ταγά, pero en cambio poseemos una considerable cantidad de testigos literarios que designan un poder militar mediante el vocablo ταγός y sus derivados. Entre ellos, ninguno puede ser de tanto valor como Jenofonte, que transmite los episodios históricos referidos a la figura de Jasón de Feras, un tago muy peculiar como se verá, pero que al revestirse de unas atribuciones sobrenombradas con el título de ταγεία está transmitiendo una parte de las atribuciones de los tagos municipales, precisamente los que más interesan ahora, las militares, si bien en un nivel más excelso. La figura de Jasón será examinada algo más pormenorizadamente bajo el epígrafe de la pregunta 5. Ahora, sin embargo, sí que es menester extraer de la literatura griega

¹⁷⁷ Así, M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, pp. 111-112 y 337-340, y la misma idea, resumida, en P. Carlier, *La royauté en Grèce avant Alexandre*, París 1983, pp. 415-416; cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 147 y n. 42.

algunos detalles que hablen del tago, pero que lo sitúen en un nivel adecuado a la realidad tesalia. Puedo enumerar los siguientes detalles:

- el tago en la literatura es un guía militar, puesto que da órdenes, y esto quedará bien patente con las menciones del término en Esquilo:

+ *Pers.* 23: ταγοὶ Περσῶν, βασιλῆς βασιλέως ὑποχοὶ μεγάλου, “*jefes persas, reyes que son del Gran Rey vasallos*”. En el escolio de la edición de Dindorf se lee ταγοὶ καὶ ἡγεμόνες τῶν Περσῶν y en el de la de Daehnhardt, ἀρχηγοί;

+ *ib.* 324; hay un ταγός de naves: Θάρυβις τε πεντήκοντα πεντάκις νεῶν ταγός, “y Tárabis, *capitán* de quinientos cincuenta navíos”. Vuelve a explicar el escoliasta (ed. de Daehnhardt): ὁ Θάρυβις ὁ ταγός καὶ ἡγεμῶν νηῶν πεντήκοντα, ἦγγουν σν’, y el de Triclinio (ed. de L. Massa Positano), en los mismos términos;

+ *ib.* 480; vuelve a mencionarse ναῶν δὲ ταγοὶ τῶν λελειμμένων σύδη... αἴρονται φυγῆν, “los *capitanes* de los navíos que se salvaron, rápidamente... emprendieron la huida”, sin hablar de los escolios, que no exponen sino lo ya sabido;

- lo que se conserva, por otro lado, de Sófocles y Eurípides reafirma este concepto del tago:

+ *S. Ant.* 1057; intervienen Tiresias y Creonte; dice el adivino τὸ δ’ ἐκ τυράννων [γένος] αἰσχροκερδεῖαν φιλεῖ, “mas la [tribu] de los tiranos apetece el lucro deshonesto”; a lo cual replica el rey Creonte ἂρ’ οἶσθα ταγοὺς ὄντας ἂν λεγῆς λέγων; “¿te das cuenta de que hablas de los ταγοὶ cuando la mencionas?”; y acaba esta réplica con la contrarréplica del adivino, οἶδ’· ἐξ ἐμοῦ γὰρ τήνδ’ ἔχεις σώσας πόλιν, “me doy cuenta, pues gracias a mí tienes rescatada esta ciudad”;

+ *E. IA* 269 ἐκ Μυκῆνας δὲ (...) παῖς Ἀτρέως ἔπεμπε ναυβάτας (...) σὺν δ’ ἑταίροις ἦν ταγός ὡς φίλος φίλω..., “de... Micenas... el hijo de Atreo envió a los tripulantes... <Su hermano> está a la vez como *jefe* de esta tropa, como un amigo junto a su amigo...”; reaparece aquí la figura del tago como caudillo militar;

- por último, coetáneo aún de los anteriores, aunque ya se encabalga en el siglo IV, transmite Aristófanes otro ejemplar de este uso del tago como guía militar: *Eq.* 159;

en la parodia de salutación al morcillero Demóstenes por parte del esclavo, profiere éste ὦ μακάρι' ὦ πλούσιε, ὦ νῦν μὲν οὐδεὶς αὐρίον δ' ὑπέρμεγας, ὦ τῶν Ἀθηνῶν ταγὲ τῶν εὐδαιμόνων, “¡oh hombre feliz, oh rico, oh el que ahora no eres nadie, y mañana serás muy grande, oh *soberano* de la feliz Atenas!”; se le supone a ταγός un significado de prócer de la ciudad;

- el uso de ταγή como jefatura militar no es menos claro en Esquilo, donde incluso se expresa una sinécdoque muy bella: A. 110 κύριός εἰμι θροεῖν (...) ὅπως Ἀχαιῶν δίθρονον κράτος, Ἑλλάδος ἦβας ξύμφρονα ταγάν, πέμπει σὺν δωρὶ (...) θούριος ὄρνις (...), “dueño soy de cantar... cómo al poder de doble trono de los aqueos, concorde *caudillaje* de la helénica juventud, con lanza... lo envió el bélico augurio de un ave...”. En los escolios al verso se menciona que Ἑλλάδος ἦβαν está referido a τοὺς κρατοῦντας Ἑλληνικὴν ἦβην καὶ τὴν ὁμόφρονα περὶ τὰ τακτικά. λέγει δὲ τοὺς Ἀτρείδας (ed. de Dindorf); por otro lado se aclara: σύμφρονα ταγάν] τὴν ὁμόφρονα τάξιν (ed. de Smith);

- destacan el sentido “colocar, disponer como jefe” de ταγείω en *Siete contra Tebas* 58, donde habla el espía de Etéocles al rey de Tebas, el hijo mayor de Edipo: πρὸς ταῦτ' ἀρίστους ἄνδρας ἐκκρίτους πόλεως πυλῶν ἐπ' ἐξόδοισι τάγευσαι τάχος, “además de estas cosas, *manda* aprisa a los varones más excelentes y selectos de la ciudad hacia las puertas de las murallas”. Los escoliastas aclaran: τάγευσαι] τάξιν (ed. de Dindorf); τάγευσαι] τάξιν; τάγευσαι] ἡγεμόνευσαι, y τάγευσαι] τάξαι ταγοὺς καὶ ἡγεμόνας (o bien τάγευσαι] ὡς ταγὸς καὶ ἡγεμῶν τῆς πόλεως τάξαι desde otro punto de vista; ed. de Smith);

- también el sentido de ταγέω en el único texto que lo conserva tiene que ver con “ejercer la jefatura”: en *Persas* 764 habla a la reina Atosa la sombra de Darío ἐξ οὔτε τιμὴν Ζεὺς ἀναξ τήνδ' ὤπασεν, ἐν' ἄνδρα ἀπάσης Ἀσίδος μηλοτρόφου ταγεῖν ἔχοντα σκῆπτρον εὐθυντήριον, ... “desde aquel momento en que Zeus soberano concedió este honor: que un hombre solo *ejerciera el poder* con el cetro propio del gobernante sobre Asia entera criadora de ovejas”;

- y, por lo demás, el vocablo ταγοῦχος muestra a su vez, también en Esquilo, este carácter de caudillaje militar (en otro hápax esquileo): *Eu.* 296, interviene Orestes, que se dirige al coro, exponiendo su anhelo de purificación de la muerte de su madre y del amante de ésta: ἀλλ' εἴτε χῶρας ἐν τόποις Λιβυστικῆς (...) τίθησιν (...) πόδα (...)

εἴτε Φλεγραΐαν πλάκα θρασὺς ταγοῦχος ὡς ἀνὴρ ἐπισκοπεῖ, ἔλθοι..., “si, en parajes de Libia... levanta su pie... o, si, cual héroe esforzado *que es jefe*, está inspeccionando la llanura de Flegra... ¡que venga aquí...!”.

- el tago distribuye las tropas según un orden preestablecido, después de enrollarlas en una leva general; este aspecto es únicamente recogido en la narración jenofontea, si bien el agente de dicha leva y distribución ha sido considerado hasta ayer, por decirlo así, el jefe supremo y no un mero eslabón en la cadena de las acciones militares. Baste por ahora exponer ordenadamente las prerrogativas del tago según se refleja en la descripción que Polidamante hace de Jasón de Feras (sólo recojo ahora la traducción):

+ HG 6.1.8: “así de cierto, cuando *hay un tago* al frente de Tesalia, los jinetes son enrollados en número de hasta seis mil, mientras que puede ser constituido un número de hoplitas de hasta diez mil”;

+ HG 6.1.9; sin solución de continuidad sigue diciendo Jasón de Feras por boca de Polidamante de Fársalo: “no bien considero el buen estado físico y la valentía de éstos [*e.d.*, sus mercenarios] juzgo que si se alguien se cuidase de ellos como se debe, no habría nación alguna a la que los tesalios se dignaran servir como súbditos; al ser Tesalia una tierra muy llana, todos los pueblos que la rodean le están sometidos, siempre que es nombrado un *tago* para el mando; casi todos en dichos pueblos son lanceros, de manera que nuestro poder se me antoja sobrepujante en lo referente a los peltastas”.

+ HG 6.1.12; un poco más abajo, cuenta Jenofonte más atribuciones: “considera, en efecto, que todos los pueblos de alrededor pagan un tributo siempre que los asuntos de Tesalia *son administrados por un tago*”;

+ HG 6.1.18: “y aquél (Polidoro) entregó a sus propios hijos en rehenes, comprometiéndose con el otro (Jasón) a persuadir a sus conciudadanos para aliarse de buen grado, y a apoyarlo en su nombramiento como *tago*. Una vez que los dos hubieron empeñado su palabra, los farsalios alcanzaron la paz y al punto Jasón fue creado *tago* de los tesalios por consenso”;

+ HG 6.1.19: “no bien *hubo sido nombrado tago*, dispuso (Jasón) que cada ciudad proveyese de cuantos efectivos de jinetes y de hoplitas pudiesen alistar, de modo que la

suma alcanzó más de ocho mil jinetes incluidos los aliados, y los hoplitas fueron calculados en no menos de veinte mil, bastando por lo demás el contingente de peltastas para enfrentarse a cualquier ejército en orden de batalla. La provisión de éstos competía a las ciudades, ciertamente. Por otro lado, ordenó a todos los periecos pagar el tributo, tal como lo había hecho Escopas...”. El autor regresa a la narración de los hechos hasta la batalla de Leuctra, cuando Tebas hace un llamamiento a Jasón. Él acude, pero la batalla se decide mediante capitulación. No obstante, Jasón despliega su enorme poderío para hacerse con los remisos a su caudillaje por la vía de la violencia; entonces, continúa describiendo Jenofonte lo que expongo a continuación;

+ *HG* 6.4.28: “cuando partió (Jasón) de regreso a Tesalia era ya poderoso, debido tanto a haber sido instituido *tago* de acuerdo con la costumbre tesalia, como a haber sufragado a su alrededor gran número de mercenarios de a pie y montados, y éstos muy experimentados en buscar vías de enriquecimiento...”.

Hasta aquí cuanto puede conocerse de las atribuciones tradicionales del *tago*, si bien en un nivel superior. A partir de aquí, lo que Jenofonte cuenta de la magistratura hace ya concebir que contiene el término *ταγός* usado en sentido lato o traslaticio. Como se ha visto, Jenofonte no está utilizando el vocablo y sus derivados de modo neutro. La aspiración de los historiadores de la época actual a la asepsia e imparcialidad en la descripción y narración no debe ser aplicada a los antiguos. Aquí, Jasón es definido como *ταγός* según *ὁ νόμος τῶν Θεσσαλῶν*, pero sus sucesores, asesinos de su hermano, con su actitud temeraria y casi suicida, producen que el régimen se convierta en *τυραννίδι ὁμοίαν*:

+ *HG* 6.4.33 “muerto aquél (Jasón), Polidoro y Polifrón, hermanos suyos, fueron nombrados *tagos*. Polidoro... fue muerto por Polifrón, su hermano...”. Sigue contando las fechorías del nuevo *tago*, ya equiparado a un *τύραννος*. Hasta que Polifrón es asesinado también, como afirmo a continuación;

+ *HG* 6.4.35 “tales fueron sus hechos, pero al fin fue muerto por Alejandro, que quería vengar a Polidoro y suprimir la tiranía. Mas cuando él mismo asumió el poder, se convirtió en un *tago* implacable para los tesalios”, y también para los tebanos y atenienses, ya que se hizo *ληστής*, es decir, saqueador, por tierra y mar, aunque no tardó

mucho en sucumbir ante los sicarios¹⁷⁸ (enviados por su mujer; ésta sentía celos y despecho ante la preferencia del tirano por la hija de Jasón, Teba, como expone Plutarco en su *Vida de Pelópidas* 28). Los datos proporcionados por el historiador ateniense, como se ve, son excepcionalmente abundantes, aunque se haya producido una enorme confusión por los usos de *ταγός* y derivados a causa de un desvío de los historiadores modernos desde E. Meyer. Los susodichos datos serán analizados sistemáticamente por mí más abajo. Pero ahora, acabaré con las características del tago según la literatura;

- no puede pasarse por alto que la *ταγεία*, forma equivalente a *ταγά* que sólo aparece en Jenofonte, está usada como sinónimo de *τυραννίς*. Como pudo observarse, este uso puede estar haciéndose eco del que Esquilo prefiere para designar a Zeus como joven tirano de los dioses bienaventurados (*Pr.* 96): *τοιόνδ' ὁ νέος ταγὸς μακάρων ἐξῆυρ' ἔπ' ἐμοὶ δεσμὸν ἀεικῆ*, “¡tal es la infame condena que inventó contra mí el nuevo jefe de los felices!” (Sch. Dind. *ταγός*] *ἡγεμών*), un término con sentido claramente peyorativo, reforzado por su determinante *νέος*, “novel, bisoño, inexperto” o “joven”. Con todo, este uso de *ταγός* queda truncado para la literatura, al menos la del siglo IV, cuando en 353 Filipo se hace crear *ἄρχων*, tetrarco de Tesalia, “después de la campaña militar que le permite tomar posesión de todas las ciudades tesalias que descollaban”¹⁷⁹. Se recupera el auténtico título del jefe político y militar del *κοινόν* tesalio, título que heredará el hijo de Filipo, Alejandro Magno, que lo conservará hasta su muerte, en 323 a.C. Además, prueba de que los tagos tesalios no eran primitivamente una magistratura importante más que dentro de la ciudad es su ausencia en la cabecera de los decretos en los que nunca figura ningún tago, antes bien, existe la mención de un sacerdote, como en Larisa el de Apolo y en Perrebia el de Asclepio. Los múltiples epígrafes con el encabezamiento iniciado por *ταγευόντων* son con la mayor frecuencia unos formularios abreviados; se puede encontrar otros más informativos, que ya dan el nombre de los verdaderos epónimos. R.K. Sherk¹⁸⁰ confunde “los magistrados más

¹⁷⁸ Secuaces del hermano mayor de Alejandro, Tisífono, que en el momento de redactar Jenofonte este capítulo de su *Historia de Grecia* era el que regía la Confederación (*τὴν ἀρχὴν εἶχε*).

¹⁷⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 60.

¹⁸⁰ Cf. R.K. Sherk, “The Eponymous Officials of Greek Cities II. Mainland Greece and the Adjacent Islands”, *ZPE* 84 (1990), pp. 256-259 para Tesalia y 251-252 para Magnesia (la primera parte, en *ZPE* 83, 1990, está dedicada a las regiones donde el registro es más antiguo que en Tesalia); el estudio de este especialista será examinado con cierto detenimiento (cf. *infra*, pp. 228-239).

importantes -los tagos- con el magistrado epónimo”¹⁸¹. Sobre esto volveré cuando trate sobre la cuestión número 9;

- el siguiente rasgo que comentaré en este apartado acerca de las características de la *ταγά* es el de la repartición de tierras, aunque en la literatura sólo queda atestiguada en el fragmento 498 Rose de Aristóteles¹⁸², y no se menciona al tago, aunque se deduzca que en el nivel de la *πόλις*, los que llevan a cabo el reparto de los *κλήροι* son muy probablemente los tagos con la potestad sobre cada gran *κλήρος*.

No existen testimonios directos de una peculiaridad que he mencionado más arriba, aunque no está del todo desarrollada. En efecto, como se volverá a ver más adelante, existe un nivel en el escalafón del mando de la infantería hoplítica cuya designación en griego muestra una coincidencia que no le ha pasado inadvertida a B. Helly: la *τάξις*, el nombre de la compañía, que, en definitiva, es la unidad de base del ejército en su sección de infantería pesada, coincide en su raíz **tag-* con la del grupo *ταγός*. El nombre de *τάξις* tiene mucho que ver con el sentido más corriente de *ταγός* en tesalio; como todos los derivados de *τάσσω*, posee unos contenidos léxicos que varían desde el orden o la clasificación al mandato¹⁸³. Pero, en efecto, uno de sus sentidos fundamentales es el de la disposición en orden de batalla, campo semántico bien definido en el que se encuentra el sustantivo *ταγή*. Pues bien, el tago puede ser el nombre del magistrado que convocaba la movilización de los ciudadanos colocados bajo su jurisdicción en el nivel de base, la compañía hoplítica, la *τάξις*, alguien con competencias militares similares al *ταξίαρχος* ateniense¹⁸⁴, pero que fue denominado en Tesalia de otra manera. Por consiguiente, es posible que a partir de una época de estabilización de la estructura militar ese comandante con otros siete procedentes de la misma área metropolitana o comarcal sirviera de taxiarco u oficial superior inmediato guiando a su contingente de hoplitas y jinetes, tropas auxiliares y peltastas, los procedentes de su propia demarcación, el *κλήρος*. Como expone Asclepiódoto, las 128 unidades puestas bajo el mando de este tago formarían la *τάξις*.

Un paso más, y se ve que la suma de 80 hoplitas más 40 jinetes deja una diferencia de ocho unidades, las cuales naturalmente no podrían asignarse inmediatamente a las tropas de infantería ligera, que marchaban en contingentes de base

¹⁸¹ P. Gauthier, *BE* 1995, n° 161; cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 332, n. 8.

¹⁸² Cf. *supra*, pp. 73-74 y n. 146.

¹⁸³ Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, s.u. *τάσσω*.

¹⁸⁴ Cf. *LSJ*, s.u. *ταξίαρχος* II.

(compañías ligeras o hecatontarquías) en número igual a los hoplitas, ciento veintiocho, pero sí era factible el asignar los puestos vacantes hasta 128 a las tropas auxiliares, llamadas *extraordinarii* (ἔκτακτοι), con su oficial al mando. Había *extraordinarii*¹⁸⁵ en la infantería pesada y también en la caballería, y, como puede pensarse, son tropas que son convocadas para la guerra, pero bajo otro concepto, el de los “fuera del orden” (o “fuera de las filas”), *extra ordinem*. Dichos soldados de caballería e infantería están atestiguados en la literatura griega, si bien únicamente en los tácticos y en los papiros¹⁸⁶; en éstos últimos, sin embargo, no se trata concretamente de tales tropas extraordinarias. Probablemente, estas tropas auxiliares existieron en época de las reorganizaciones del ejército tesalio llevadas a cabo por Álevas y Jasón en los siglos VI y IV a.C., respectivamente.

Como se ve, la ταγά o ταγή lleva aparejados algunos términos de raíz igual a la de τάσσω, como son τάξις y ἔκτακτοι. En ellos se da el mismo concepto típicamente helénico del orden, el rango, la clase. Es una raíz productiva en griego y además engloba muchos niveles de rangos, órdenes y similares; se ha podido comprobar con los usos literarios y técnicos (tesalios) de ταγός, ταγά, ταγέω y los demás. Pues bien, no sólo se da en Tesalia una ταγά política y militar, no sólo se encuentra el encuadramiento o distribución de ciudadanos. Con esta aseveración, fundamentada en Tesalia y en otros lugares de Grecia sobre la epigrafía, voy a exponer esta última peculiaridad de la ταγά.

- la ταγά en Tesalia y Macedonia designa además una función de guía religiosa llevada a cabo por sacerdotisas, a cuya acción se refiere el verbo ταγέω. Esta guía tenía lugar con certeza en el seno de instituciones de carácter religioso puestas bajo el

¹⁸⁵ Cf., por ejemplo, Liu. 34.47.4 *quarta legio cum duabus extraordinariis cohortibus*, “la cuarta legión junto con dos cohortes de *extraordinarii*”; 27.12.14 *cedere inde ab Romanis dextra ala et extraordinarii coepere*, “fue entonces cuando por parte de los romanos comenzaron a retroceder el ala derecha y los *extraordinarii*”. Cf. F.G. Glare, *Oxford Latin Dictionary*, Oxford 1068-1982; B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 196-197, para los ἔκτακτοι en la infantería pesada; pp. 206-208 para los de la caballería. D. Mulliez (*Topoi* 7, 1997, p. 198) critica esta manera de enumerar las tropas de auxiliares.

¹⁸⁶ El número de las menciones de los ἔκτακτοι conservadas en los tácticos y papiros asciende a once; muestran el uso militar (significado semejante al del término militar latino *extraordinarii*), y en orden cronológico son: Ascl. *Tact.* 2.9 (*ter*), 3.6, 6.3 (*bis*); Ael. *Tact.* 9.4, 14.8; 16.2, 4; Arr. *Tact.* 14.4; con sentido más general, *POxy* 646 (II d.C.); *PStrassb.* 34.15; *PBeattyPanop.* 1.361 (296 d.C.); ἔκτάκτως también en *PBeattyPanop.* 1.231, 233, 264, 266; datos de *LSJ* y *LSJ Suppl.* 2, s.u. ἔκτακτος.

patrocinio de alguna divinidad tuteladora de la juventud del tipo de Apolo o su hermana Ártemis. Concretamente, los ritos representados en Tesalia formaban parte de un culto ancestral de Ártemis Θροσία del que se desconocen muchos detalles, si bien quedan atestiguados por inscripciones votivas. Éstas traen a la memoria rituales de iniciación de la clase de los ritos de paso¹⁸⁷, es decir, los que se celebraban en el momento en que los iniciados -o los individuos por iniciar en los misterios- experimentaban un paso o una transición de un estado de adolescencia a la edad adulta por medio de rituales más o menos secretos, aunque estos ritos también cumplían una misión para otras clases de iniciaciones, como la inclusión en fraternías o sociedades religiosas, fueran o no místicas.

Pues bien, es el caso que se conservan tres epígrafes procedentes de Tesalia que contienen una mención inequívoca a una ταγά llevada a término por mujeres, concretamente por sacerdotisas; dos de ellos están recogidos en mi lista con los n^{os} 111, 112 y 146, y no está de más transcribirlas aquí, dado que además son breves:

-n^o 112: A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 196, n^o 59 (*SEG* 34.481, 44.445; *BE* 1988, n^o 712):

Ἀλεξάνδρα Λαδοκεία
ταγεύσανσα Ἀρτέμιδι
Θροσία

Esta inscripción pertenece al corpus de Larisa y está fechada a mediados del siglo III a.C.;

- n^o 111: A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 195, n^o 56 (*SEG* 34.480, 44.444, 49.600; *BE* 1988, n^o 712):

¹⁸⁷ La obra de A. van Gennep, *Rites de passage*, París 1909, sigue siendo fundamental, aunque desde entonces se han multiplicado los trabajos sobre este aspecto místico común a todas las culturas y con trazas en todas las religiones del mundo. Para todos los detalles bibliográficos remito al capítulo que he dedicado a los términos ἐπινε(β)εύσανσα y ταγεύσανσα, dentro de la sección titulada “*Deorum cultus*: la religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas” de mi trabajo (apartado “Léxico y glosas”); así como en el de Ártemis Θροσία dentro de las epiclesis de divinidades relacionadas con la fecundidad y el paso a la edad adulta.

... ΣΟΝΟΑ ΠΡΑ...
[ταγεύ]σανσα Ἄρτέ[μιδι]¹⁸⁸

Esta inscripción está incluida en el corpus de Átrage, siendo también del siglo III a.C. en opinión de su editor;

- nº 146: A. Tziafalias, *AD* 46 (1991) [1996], pp. 224-225 (*SEG* 46.638; cf. *BE* 1997, nº 315):

Δαμινέτα Ἀγεμαχία ταγεύσασσα ὀνέθεικεν

Igualmente pertenece al corpus de Átrage; no está fechada por su editor.

Al menos la primera inscripción de este grupo testimonia este tipo de guía o instrucción religiosa, aunque ésta no es exclusiva de Tesalia. En efecto, se ha hallado un grupo de inscripciones en Macedonia, en la población de Lete, cerca de Tesalónica, cuyo texto informa de una congregación religiosa semejante, probablemente influida o introducida desde Tesalia, en la que se observa la existencia de una jerarquía: las ha estudiado muy detalladamente y en profundidad M.B. Hatzopoulos¹⁸⁹, quien ha concluido que el verbo macedonio νεύω corresponde al tesalio νεβεύω y posee la misma etimología (cf. νέος < *νεφος), y que la misma jerarquía que en Macedonia fue designada por ἀρχινεύω, νεύω puede verse en Tesalia con nombres de acción y significado rituales muy semejantes: ἐπινεβεύω, νεβεύω. Y aún más, el término ταγεύω bien podría haber designado a la sacerdotisa superior de la congregación, una especie de capitana o suma sacerdotisa por encima de las muchachas, denominadas ἐπιπέαι, πέαι¹⁹⁰. Es sorprendente, visto esto, hallar el término ταγεύω aplicado a mujeres. Como dice B. Helly,

¹⁸⁸ La reconstrucción no es segura, puesto que también puede conjeturarse un [νεβεύ]σανσα, como en las inscripciones *IG* 9(2).1123, *MD* 360 (que corresponde a *AE* 1931, p. 178, nº 18; *SEG* 44.453, 53.554). Para este verbo también peculiar de Tesalia, cf. n. ant.

¹⁸⁹ Cf. M.B. Hatzopoulos, *Cultes et rites de passage en Macédoine, Meletemata* nº 19, Atenas 1994.

¹⁹⁰ Sólo el segundo está recogido en una glosa hesiquiana νέαι· ἀγωνισάμεναι γυναῖκες τὸν ἱερὸν δρόμον. La presencia de la β en la raíz se debe a la conservación de la F en Tesalia, que más tarde fue fricativada en νεβεύω y ἐπινεβεύω (< *νε-F-ευ-).

No se nos viene a las mientes el pensar que ni esta mujer, ni ninguna otra mujer en las ciudades griegas de la misma época, haya participado en modo alguno en el gobierno de las ciudades (...). Parece claro que estas chicas o todas las muchachas estaban organizadas en grupos colocados debajo de la guía de una “capitana”: este término es utilizado por Hatzopoulos y me parece del todo justo. De esta manera, igual que han existido en Lete unas sacerdotisas cuya función ritual era definida por el participio ἀρχινεύσασαι se dieron también en Átrage y sin duda en todas las ciudades tesalias, νέαι organizadas en τάξεις bajo el mando de una ταγή, equivalente femenino del ταγός. Ταγεύω, pues, pudo decirse de una mujer igual que de un hombre, por referencia a esta función de “movilización” y de encuadramiento de base que concernían a la comunidad de una ciudad antigua en su globalidad¹⁹¹.

No obstante, el hecho de que pudiesen estar organizadas en τάξεις creo que es una conjetura de Helly.

En conclusión, la búsqueda del significado de las palabras ταγά y ἀταγία me ha llevado al seno de la polis tesalia del período de la independencia. Se ha visto que podían significar los términos ταγά y ἀταγία en Tetonion y el primero también en Matrópolis. Parece ser que tenían el mismo sentido, el de la magistratura del ταγός. Antes se descubrió que hay un ταγός en funciones en Tetonion, aunque posiblemente no era el único magistrado que en ese momento trabajaba en dicha ciudad. Después, hemos conocido las hipótesis de Helly acerca del significado de ταγά y ἀταγία a partir de fragmentos de Aristóteles; dicho especialista ha construido una ingeniosa teoría acerca del κλήρος y mediante dichos fragmentos y la ayuda de los conocimientos tácticos de Asclepiódoto hemos conocido cómo podía estar estructurada la cadena de mandos en el seno de la falange tesalia. El κλήρος era un sistema de parcelación de las tierras municipales de las ciudades tesalias (aunque también se halla en otros estados) mediante el cual se asegura la provisión de primeras necesidades de los efectivos militares que servirán para la falange de la Liga. Según Helly, la ταγά es la magistratura del ταγός; los tagos eran magistrados-jefe de la τάξις, unidad de enrolamiento dentro de la polis. La τάξις es una agrupación de efectivos militares -llamada “compañía” por Helly- compuesta en tiempos de Álevas el Pelirrojo de ochenta infantes u hoplitas y cuarenta jinetes (esto queda bien atestiguado por Aristóteles). Por tanto, la ἀταγία es el tiempo de paz durante el cual no se llevaba a cabo la leva de efectivos para las compañías de la falange. Debido a ello, creo que la expresión κέν ταγᾶ κέν ἀταγίαι equivale a la habitual καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃς.

Otro gran descubrimiento de Helly, basado en la idea -exclusiva de él- de que las tétradas eran departamentos del estado tesalio en el comienzo compuestas por cuatro polis, es la relación entre κοινόν, tétrada, polis y κλήρος a efectos del mando político y militar, una relación íntimamente ligada a las matemáticas, ya bastante desarrolladas en

¹⁹¹ B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 333-334.

época de Álevas por alguno de los filósofos presocráticos: en concreto, Helly halla en el número cuatro la razón de dicha relación (cuatro tétradas, cuatro polis por tétrada, ocho grandes κληῖροι por polis, ocho tagos), lo que incluso le permite encontrar sentido en los números que se conservan de los testimonios antiguos referentes a los efectivos militares de la falange tesalia a lo largo de la época de la independencia. Un repaso de los testimonios literarios de ταγά y ταγός ha mostrado el carácter de término eminentemente militar de dichos vocablos, un carácter del todo compatible con las hipótesis hellianas acerca de la jefatura de la τάξις que le asigna al tago tesalio; son especialmente significativas las menciones que sobre el tago y su cometido -expresado en el verbo ταγεύω- hace Jenofonte, dado que muestran a las claras que se trata de un cargo estrechamente ligado a la guerra. En concreto, si se siguen las tesis de Helly, la principal misión del tago no es sino la del enrolamiento de efectivos militares a partir de los κληῖροι. La curiosidad ha hecho que se hallase también un uso peculiar del vocablo ταγά, relacionado con la religión, en cuyo ámbito designa a una jefatura ritual ejercida esta vez sólo por mujeres, la de los ritos de paso de las muchachas a la edad adulta. Este curioso uso ha descubierto una íntima relación entre algunos ritos de paso de Tesalia y Macedonia (cifrado en la utilización muy semejante de dos verbos etimológicamente emparentados, νεβεύω y νεύω), que no resulta extraña, dado que la población tesalia también vivió al Norte de las fronteras del estado independiente, así como la de Macedonia estuvo en contacto continuo con la población de su vecino del Sur.

Todo lo visto hasta ahora va poniendo en entredicho las tesis de los historiadores anteriores acerca del tago y la ταγά, enormemente influidas por los testimonios de Jenofonte. En efecto, parece quedar claro que la magistratura del tago y su misión quedan dentro del ámbito de la polis. Aún habrá que examinar qué significado especial y específico hay que deducir de las palabras ταγός, ταγεύω y ταγεία utilizadas por el historiador ateniense. Se impone, por tanto, ver cuál es el verdadero título del jefe de la Confederación de los tésalos, si es ταγός, como opina la inmensa mayoría de los historiadores, o bien es otro.

Pues bien, pasaré ya a la siguiente cuestión.

Cuestión nº 4: ¿qué relación guardan entre sí los dirigentes designados con los títulos de τέτραρχος, ἀρχός, ἀρχων, por un lado, y el tago, por otro? Ninguna, aparte de la que existe entre el máximo rango político y uno intermedio; y entre el puesto más decisivo en lo alto del escalafón militar y uno de base, en un nivel relacionado con la leva de efectivos militares.

Los detalles sobre el nombre del jefe supremo de la Confederación tesalia han de buscarse en el capítulo que he dedicado a los títulos ἀρχός, ἄρχων, τέτταρχος dentro del apartado destinado a las palabras tesalias relacionadas con la raíz de ἀρχός. No repetiré aquí más de lo indispensable para esta investigación del tago. La respuesta a la cuestión número 4 es breve y procede una vez más de las innovadoras tesis expuestas por Helly: no coincidieron nunca la magistratura suprema del κοινόν tesalio y la relativamente modesta del tago -en lo tocante a su designación, entiéndase-.

Sin embargo, el cargo de ταγός y su designación fueron utilizados muy probablemente por Jasón de Feras como medio de aglutinar en torno a sí cuantos partidarios consiguiese en Tesalia con un único fin: devolver la tierra de Tesalia al puesto que merecía por su antigüedad y relevancia dentro de la Hélade, para lo que el aristocrático βασιλεύς de Feras tomó la resolución de reconquistar territorios de Grecia central, e incluso una institución que en otro tiempo había estado bajo el influjo tesalio, como es el caso de la Anfitionía délfica. Resolvió además someter con mayores vínculos y más intensa fuerza a los habitantes de los territorios que ya se situaban en su esfera, los periecos. No quiso pararse ahí Jasón, como dice Jenofonte en su narración del libro VI de su *Historia de Grecia*, sino que aún aspiraba a apoderarse del Norte de Grecia, es decir, de Macedonia, e incluso disputarle al rey persa sus tierras imperiales al otro lado del Egeo. Estoy repitiendo afirmaciones anteriores sobre la manipulación del vocablo ταγός y de los emparentados ταγεύω, ταγά / ταγεία, una manipulación de la que conocía Jenofonte, en opinión de Helly, que yo comparto; que en parte consistió en la usurpación de un cargo para gobernar con mano de hierro desde un nivel superior (para cuya designación no había sido concebido el término ταγός en la administración política y militar ni en la religión tesalias); y en parte fue sublimación, es decir, un uso del término ταγός transferido a un ámbito superior, excelente, como título de una magistratura más influyente y poderosa que tomaba como referencia una época anterior a la de Jasón de Feras para estimular a sus conciudadanos y paisanos a restablecer el dominio de los antiguos tesalios. Dicha magistratura no era en realidad la del tago, ni siquiera en la época del propio Jasón, sino la del tetrarco, la cual en el comienzo sólo fue desempeñada por individuos de las clases dirigentes de las polis arcaicas de Tesalia, los βασιλείς. Conforme a lo que cuenta Jenofonte, en concreto el aristócrata Jasón de Feras menciona, en el curso de su exposición ante otro aristócrata, Polidamante de Fársalo, a un βασιλεύς, Escopas, que podría identificarse con alguno de los βασιλείς de Cranón y Fársalo, en concreto Escopas el Viejo, hijo de Creonte y padre de Escopas el Joven, que albergó a Simónides en su palacio de Cranón y murió cuando, a causa de un terremoto, dicho edificio se desplomó sobre los cortesanos.

El uso de la *ταγεία* usurpada o sublimada no está revelando sino una sinécdoque (*totum pro parte*) con respecto a la magistratura ciudadana tesalia, aunque también puede detectarse la versatilidad grande de un término de la raíz *tag- que puede designar acciones o nombres de dominios en muchos niveles de la realidad política griega, desde el mando supremo al influjo de la guía religiosa de la *ταγή* de Ártemis Trosia, como se ha visto.

No hay testimonios epigráficos, por otro lado, que avalen las tesis de E. Meyer (identificación tago = jefe supremo político y militar instituido por Álevas sobre el conjunto de las tétradas tesalias), pero sí hay una inmensa mayoría que pudieran servir de verificación para las de Helly y algunos especialistas modernos, como F. Hiller von Gaertringen o S. Ferri. Éstos disientían de las ideas imperantes a causa de la gran cantidad y relevancia de la información que no acababa de compaginarse con ellas. En la literatura, Jenofonte y unos pocos autores más informan de la historia de Jasón de Feras. Sólo Jenofonte relaciona las voces *ταγός*, *ταγεία* y *ταγεύω* con la actividad de Jasón y sus sucesores, mientras que la totalidad de los testimonios epigráficos (aunque se conservan pocos anteriores al siglo III a.C.) únicamente hacen mención del tago municipal. Aún más, hay otros autores, como Eurípides, Teofrasto y Plutarco, así como algunos testimonios epigráficos, que atestiguan en favor del nombre más común de cargo del jefe supremo de la Confederación tesalia: *ἀρχός*, *ἄρχων* y *τέτραρχος τῶν Θεσσαλῶν*. Sin embargo, es cierto también que ningún testimonio literario manifiesta claramente cuáles eran las funciones principales de los tagos tesalios. A partir de las deducciones de Bruno Helly se infiere que el tago es un magistrado cuya influencia nunca salió del ámbito de la ciudad, mientras que probablemente fue el arconte federal (cuya denominación a lo largo de los siglos era ya *ἀρχός*, ya *ἄρχων*, ya *τέτραρχος*) el que desempeñaba el cometido supremo dentro de la Liga, el de la máxima autoridad política y militar.

Hay que continuar examinando la relación entre tagos y arcontes en Tesalia. Paso a la siguiente cuestión.

Cuestión nº 5: ¿fueron o no contemporáneos los arcontes y los tagos? Sí, cada uno en su estrato social y político, administrativo y militar diferente. ¿Hubo, por tanto, una secuencia temporal de tipo evolutivo a lo largo de la cual los ἄρχοντες se convirtieron en ταγοί cuando se decidió que fuesen un cargo electivo? No, y solamente los tagos fueron instituidos desde su origen como un cargo electivo.

Por cuanto queda arriba manifestado, conocemos ya que los cargos de los arcontes o tetrarcos (llamaré así a los ἀρχοί o ἄρχοντες y a sus sucesores, los τέτταρχοι, para mayor comodidad) y de los tagos coexistieron en el tiempo. Ahora bien, es de temer que sea abusivo emparejar dichas magistraturas, dado que poseen competencias muy distintas y definidas, estando además suficientemente probado -o así confío- que son dos títulos asignados a otros tantos niveles políticos, militares, administrativos y sociales diferentes.

Pruebas de ello se hallan una vez más en lo transmitido por las fuentes: las inscripciones incluyen menciones de los tagos como magistrados de una importancia relativa incluidos en la estructura de la ciudad tesalia, y cuya trascendencia irá aumentando desde los orígenes a la época helenística, como intentaré probar algo más abajo. Por otro lado, es menester considerar que una notable proporción de epígrafes que incluyen algún término del grupo ταγός ha llegado en la forma de inscripciones funerarias¹⁹²; entre éstas se observa cierto número que se refiere a los epitafios poéticos grabados, con mucha frecuencia epigramas. En mi lista incluyo una cantidad perceptible de esta clase de epígrafes¹⁹³. Pues bien, las menciones que se conservan muestran un uso de ταγός cercano al literario. No parece que esto diverja cualitativamente de lo que se observa en todas las demás regiones helénicas o helenizadas. Es el ταγός “guía”, “jefe”, “caudillo” o “adalid” el que se muestra en estos testimonios epigráficos. Pero hay que conocer el detalle más curioso de este aspecto poético de ταγός y ταγά en los epigramas funerarios griegos. No hallo ninguna inscripción tesalia, esté o no recogida en mi lista, que contenga este uso de ταγός, como por otra parte es natural, dado que en esta región la única razón para mencionar a los tagos y su cometido, la ταγά, es la de informar de que el epígrafe se ha grabado siendo tagos Fulano, Mengano y sus colegas; o bien que han sido comisionados para algún asunto público y han de servir de testigos de alguna manumisión o han dedicado alguna inscripción; es decir, que los vocablos

¹⁹² No está de sobra aquí que recuerde que Helly y su equipo evalúan (cf. comunicación de Helly en las *Actas* del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson, publicadas en *Verbum* 10, 1987) en una proporción de cuatro de cada cinco la cantidad de epígrafes sepulcrales -epitafios poéticos incluidos- que se han conservado en toda la región tesalia; sea como sea, la gran mayoría no queda preservada sino en fragmentos pequeños.

¹⁹³ Cf., por ejemplo, los n^{os} 83, 50, 92, 100 y 143 de mi lista (están expuestos en Atenas, Delfos, Nicea, Lidia y Macedonia, respectivamente).

ταγός y ταγά y sus derivados aparecen en Tesalia con su sentido oficial institucional¹⁹⁴.

Sin embargo, se va viendo que en este grupo de palabras se puede encontrar alguna utilizada con referencia a un modesto magistrado de la πόλις -sea ésta grande o pequeña- pero también al tirano de Feras, Jasón; la vemos aplicada a un dios como Zeus, con una connotación determinada, pero asimismo al morcillero Demóstenes en otra designación paródica, aunque con un fondo verídico. El grupo léxico de ταγός parece contener palabras-comodín, muy similares a ἄρχων, capaces de designar un poder de ordenación, arreglo o mandato en todos los niveles. Sobre esto algo profundizaré más abajo. Ahora sólo concluyo recogiendo lo anteriormente expuesto: que existe un uso de estas palabras en la epigrafía griega no tesalia muy semejante al de los trágicos y la épica: véanse, como muestra, los n^{os} 50, 83, 92, 100 y 142, y un uso sorprendente de ταγός como segundo elemento de un antropónimo compuesto, Εὔταγος, en el número 132 de mi lista. Aquellas cinco inscripciones pertenecen, como he afirmado, a regiones distintas de Tesalia, si bien algunas próximas, como Macedonia y Delfos. Más adelante, cuando trate sobre los testimonios extra-tesalios de este grupo léxico (cuestión número 7) retornaré a ellos. Ahora, continuaré las pesquisas desarrollando la segunda parte de la cuestión número 5.

La sucesión de los magistrados supremos de Tesalia, los arcontes, no fue interrumpida en ningún momento entre los siglos oscuros -de los que da noticias breves la literatura- y el primer cuarto del siglo IV a.C., ni después de que Filipo II de Macedonia forzara su proclamación como ἀρχός de los tesalios hasta que, a mediados del siglo II a.C., los jefes del ejército tesalio vieron trocado su título por el de στρατηγός (lat. *praetores*), después de la sumisión a Roma. Dicho título, στρατηγός, en la práctica es el heredero del de τέτραρχος, aunque sólo de las prerrogativas militares de éste (las políticas fueron transferidas a la República romana). Entre los años setenta del siglo IV y la imposición de la alianza por parte de Filipo II -con el subsiguiente paso de Tesalia a la esfera de influencia de Macedonia- quedan unos veinticinco años durante los cuales se verificaron el alza y la decadencia de los señores nobles de Feras, Jasón y sus descendientes hasta Tisífono, hermano de Alejandro, tirano de Feras. De todo esto dan crédito las inscripciones (de las tesalias, todas; de las del resto de Grecia, las que llevan inscritas las alianzas de Tesalia para la guerra) que incluyen algún término de esta familia, excepción hecha, claro está, de las poéticas o

¹⁹⁴ La única excepción a lo dicho la constituye un epitafio de Malea de Perrebia, que incluye un antropónimo, Εὔταγος, evidentemente relacionado con el grupo ταγός, pero que no se cuenta entre las atestiguaciones de la magistratura tesalia.

epigramáticas, ausentes de Tesalia (que atestiguan el uso globalizador de ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος).

En lo que toca a los tagos, como se vio anteriormente, ningún epígrafe testimonia en Tesalia el uso de ταγός para designar al jefe de los ejércitos tesalios y máximo cargo político, administrativo y territorial de la región tesalia. Dicho de otro modo, en ningún instante fue interrumpida la secuencia de los arcontes por unos tagos que usurpasen, sublimasen ni heredaran la titulación de aquéllos, según se conoce por la epigrafía. Se ha de creer a la literatura, no obstante, cuando transmite que la dinastía de Jasón de Feras llevó a cabo la reorganización del ejército y la convocatoria del pueblo tesalio con el fin de recobrar antiguos predios, valiéndose del título de ταγός, echando mano de los vocablos de la familia de *tag-, de carácter tan general y polivalente. No quedan apenas vestigios epigráficos en el corpus tesalio para aclarar qué sucedió en el escalafón militar y en el cargo supremo de los asuntos tesalios durante ese cuarto de siglo en que los señores fereos llevaron la iniciativa política y militar de la Confederación tesalia, pero ha quedado sentado que Jasón echó mano de la ταγά y del título de tago en un sentido a la vez abusivo y sublimador, en una metáfora política, para exponerlo gráficamente. Esta metáfora, sin embargo, no ha de llevar a extrapolar el peculiar título del ταγός ostentado por Jasón -según Jenofonte- a toda la historia de Tesalia como κοινόν independiente y a situarlo en la cumbre de éste en calidad de magistrado supremo y jefe de los ejércitos de las tétradas. Creo que no hay posibilidades para una ambigüedad en el uso del término “tago” ni para suponer un uso de dicho vocablo en el ámbito de las instituciones tesalias distinto del de magistrado municipal; no cabe, por tanto, pensar que hubiese un tago en el cargo supremo de la Liga mientras simultáneamente ejercían su autoridad otros magistrados homónimos en las polis.

Para tener al alcance un conjunto de datos históricos útiles al efecto de demostrar que tampoco en los años de prevalencia de los βασιλεῖς de Feras el título del arconte fue olvidado, hay que confrontar lo narrado por los historiadores griegos con las hipótesis de los que en nuestra época han malinterpretado algunos asertos de aquéllos, y con las de quienes, como Bruno Helly, han intentado respetar máximamente dichas fuentes, y desentrañar la madeja que se había transmitido a causa de la escasez de información antigua junto con la confusión moderna. Para llegar hasta la intervención de Macedonia en la historia tesalia también usaré los datos extraídos de testigos literarios como Demóstenes y Diodoro Sículo y así podré cubrir en su mayor parte lo que parece ser el caballo de batalla en la polémica entre los que apoyan las tesis de Meyer y los que las refutan en su capítulo dedicado a las instituciones tesalias.

Entre las páginas 66 y 69, más arriba, queda expuesta la historia de Jasón de Feras y sus sucesores. Tal es la narración de Jenofonte, completada con ayuda de ciertos detalles recogidos por Plutarco. Para pasar a hablar de Filipo II de Macedonia y de sus argucias para injerirse en los asuntos internos de Grecia tomaré como base la historia de Diodoro. En su *Libro XVI* se hallará cuáles fueron los sucesos que lo llevaron a entronizarse como arconte de Tesalia. Cuenta el siciliano que ello se produjo en el transcurso de la tercera guerra Sagrada. Filipo vio la ocasión de hacerse respetar en Grecia cuando los focidios acaudillados por Onomarco conquistaron para la Fócide el paso de las Termópilas, el más adecuado para transitar hacia el norte de la Hélade -por ende, hacia Macedonia-; el llamamiento que dirigieron a Filipo los lariseos del partido filomacedonio, enfrentados a los fereos, hizo saltar la chispa y decidió la arremetida del rey. Los de Feras recurrieron a los focidios para que les ayudasen en sus luchas internas contra la casa de los βασιλείς lariseos¹⁹⁵. Filipo ya había tomado posiciones muy cerca de la Pelasgiótide, dado que había conquistado Págasas, ciudad principal de Tesalia sobre el golfo Pagasítico y dependiente de Feras (354-353 a.C.)¹⁹⁶. Como cuenta Struve¹⁹⁷ “la campaña de 353 fue un desastre para Filipo, pues Onomarco le infligió una grave derrota¹⁹⁸, obligando a sus ejércitos a retirarse de Tesalia”. No se desalentó el rey, antes bien urdió una trama que lo llevó a acaudillar la causa de los anti-focidios atrayéndose el favor de todos los demás contendientes, a excepción de Atenas y Esparta, que apoyaban a la Fócide para debilitar el poder beocio, tan influyente aún tras la eminente figura del general Epaminondas. Filipo tildó de “saqueador de templos” a Onomarco y confirió a su lucha un marcado tinte religioso de defensor del santuario panhelénico de Delfos, cuyo tesoro en efecto había servido a Fócide para armar su ejército de mercenarios¹⁹⁹. En 352 se produjo la derrota estrepitosa de los focidios, a los que no pudo auxiliar Atenas con su flota, por haber llegado tarde. Onomarco fue

¹⁹⁵ Diodoro (16.35.1) cuenta el ataque del macedonio contra Licofrón, un tirano de Feras homónimo del padre de Jasón.

¹⁹⁶ Cf. D. 1.13 (*Olímpica I*); D.S. 16.31.6.

¹⁹⁷ V.V. Struve, *Historia de la antigua Grecia* (traducción española), vol. 3, Madrid 1974, p. 159.

¹⁹⁸ Cf. D.S. 16.38.1.

¹⁹⁹ Cf. D.S. 16.60.1-5.

ejecutado en la cruz y los prisioneros focidios ahogados en el mar²⁰⁰. Macedonia se hizo un sitio entre los griegos y como primer fruto le fue transferido a Filipo el mando supremo sobre las tropas tesalias, dado que pudo lograr el cargo de ἀρχός, según Diodoro, por persuasión de los aliados tésalos, que se habían pasado a su causa con entusiasmo, visto el éxito logrado con las tropas por el rey en contra de sus enemigos los focidios. En 352 también le fue cedido el derecho de portazgo en los puertos y ágoras (llamadas en Tesalia λιμένες)²⁰¹. La guerra acabó en 346 a.C. con la conquista de las Termópilas a los focidios y la entrada de los macedonios en Delfos, dos grandes hazañas de Filipo que supusieron la transición práctica de una independencia griega turbulenta por las continuas guerras a una entrada definitiva bajo la esfera de influencia de Macedonia. Diez años más tarde fue asesinado el rey y proclamado nuevo monarca su hijo Alejandro (336) de veinticuatro años de edad. Como heredero, Alejandro iba a heredar todos los privilegios de su padre, entre ellos, el de jefe político y militar de Tesalia, según cuenta Diodoro: (Ἀλέξανδρος) Θεσσαλοὺς ἔπεισε τὴν πατροπαράδοτον ἡγεμονίαν τῆς Ἑλλάδος αὐτῷ συγχωρῆσαι κοινῶ τῆς Θεσσαλίας δόγματι, “(Alejandro) convenció a los tesalios para que le otorgasen mediante un decreto federal de Tesalia el mando sobre la Hélade que había heredado de su padre”²⁰². Animaban al nuevo monarca los lazos de parentesco que unían a Teménidas de Macedonia y Alévadas de Larisa en la mítica figura de Aquiles²⁰³.

Marta Sordi defiende la lectura de algunas ediciones de Diodoro como la de C. Fischer, que suprimen del pasaje anterior el complemento τῆς Ἑλλάδος, para probar su tesis de que el historiador está hablando aquí de la entronización del rey macedonio como jefe supremo de la Confederación tesalia²⁰⁴. Sin embargo, como bien expone en

²⁰⁰ Cf. D.S. 16.61.1-3.

²⁰¹ V. el capítulo ἀγορά, λιμήν y sus derivados y compuestos, en el apartado de mi tesis titulado “Léxico y glosas”. El nombre de dichos portazgos era τὰ ἐλλιμένα, como atestiguan entre otros, Éupolis (Eup. 48) y Aristóteles (Arist. *Oec.* 1350^a16); o, en dialecto, τὰ ἐνλίμενα (es decir, τὰ ἐλλιμένα, sc. τέλη).

²⁰² D.S. 17.4.1 (la traducción del texto es mía).

²⁰³ Cf. M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, pp. 68-69.

²⁰⁴ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 335, n. 3.

este caso J.A.O. Larsen²⁰⁵, todos los códigos incluyen dicha precisión²⁰⁶, con lo cual para que el sentido del pasaje no quede alterado, debe interpretarse como que a la muerte de su padre Alejandro recibe la hegemonía de éste sobre la Liga corintia, que Filipo se hizo atribuir efectivamente en 338 a.C. (el cargo de ἀρχός de Tesalia no es mencionado, pero hay que suponerlo: Diodoro cita el cargo más importante que Alejandro hereda y omite el secundario).

Filipo II llevó a cabo alguna reforma en la estructura política de la Confederación tesalia, en especial la creación de los tetradarcos²⁰⁷, magistrados subordinados al ἀρχός -esto es, en la práctica, al rey de Macedonia- y con la misión de gobernar en representación de aquél en cada una de las tétradas. Junto a los tetradarcos continuaban vigentes los puestos militares de los polemarcos²⁰⁸ y de las ciudades (por ejemplo, los πολίαρχοι²⁰⁹). También perduraban, por tanto, los tagos.

De las inscripciones no se extraen muchos datos, puesto que muy escaso es el número de ellas que se conserva de esta época con el título de tago o alguna palabra emparentada. A este siglo IV se remonta un decreto de proxenía de Feras muy deteriorado (número 125 de la lista de abajo) que, en tiempos de su editor, Y. Béquignon²¹⁰, mostraba claramente una forma ταγεύοντων, a la que debía de seguir un grupo de antropónimos. Con todo, hoy sólo es visible el final -οντων²¹¹. Hasta el siglo III a.C. no se acrecienta el número de testimonios conservados sobre ταγός y derivados. En la literatura no aparecen indicios sobre esta magistratura aparte los de Jenofonte. En

²⁰⁵ Cf. J.A.O. Larsen, “A New Interpretation of the Thessalian Confederacy”, *Class.Phil.* 55 (1960), p. 240 y n. 48.

²⁰⁶ Como probó U. Wilcken, “Alexander der Große und der korinthische Bund”, *SPAW* 1922, pp. 97-118.

²⁰⁷ V. el capítulo que he consagrado al ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος, κτλ. dentro del apartado “tema ἀρχός”; para atestiguar la tetradarquía, cf. D. 9.26 (*Filípica III*) y B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 57-59.

²⁰⁸ V. en el mismo apartado “tema ἀρχός”, el capítulo dedicado a οἱ πολέμαρχοι. También debieron de perdurar los cargos políticos de las medias tétradas o στάσεις (στασίαρχοι) cuya existencia postula Helly con mucha verosimilitud (y cuyo estudio puede verse también en dicho apartado).

²⁰⁹ V. en el mismo apartado “tema ἀρχός”, el capítulo dedicado a los poliarcos, titulado (Τ)πολιαρχέντων, οἱ πολιαρχοι κτλ.

²¹⁰ Cf. Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères de Thessalie*, París 1937, n° 11 (*MD* 216).

el siglo IV a.C., por otro lado, continúan existiendo los tagos délficos, aquéllos que forman parte de los dirigentes de la fraternidad de los Labíadas; la inscripción donde queda codificado su conjunto de normas pertenece, como se recordará, al siglo IV²¹², aunque debió de existir una codificación anterior, del siglo VI, que recogía ya un estado primitivo de este código religioso. El paralelo no puede apoyar la existencia de la magistratura homónima de Tesalia, dada su divergencia en relación con los caracteres de ambos órganos colegiados, uno de ellos, el délfico, de carácter político-religioso, por lo demás. Sobre esta inscripción délfica, denominada “el cipo de los Labíadas”, retornaré más abajo.

De todos modos, queda constancia de la intención de Filipo II de respetar en lo posible la estructura administrativa y territorial de los tesalios en un pasaje de Polieno²¹³, que refiere su actuación en la tetrada de Hestieótide para granjearse el favor de las *poleis* de aquella: νικῶν δὲ (ὁ Φίλιππος) οὐκ ἀναστάτους ἐποίει τοὺς ἡττωμένους, ὅπλα οὐ παρηρέιτο, τείχη οὐ κατέβαλλε, τὰς στάσεις ἔτρεφε μᾶλλον ἢ ἔλυεν, τῶν ἀσθενεστέρων ἐπεμελείτο, τοὺς δυνατωτέρους καθήρει..., “en su victoria, [Filipo] no desterró a los derrotados ni destruyó las armas; no abatió las fortificaciones; más que suprimir las στάσεις, las sustentó; se preocupó de los que se hallaban más indefensos y destituyó a los más acaudalados...”²¹⁴. Por todo lo cual, no me parece improbable que la ταγὰ permaneciera sin cambios durante la segunda mitad del siglo IV a.C., y al menos hasta el final del bajo Imperio (fin del siglo II d.C.-principios del III) los tagos están testimoniados muy profusamente (a estos siglos pertenece la inmensa mayoría de las inscripciones de mi lista). Más adelante trataré acerca de las características de la ταγὰ durante el período romano.

Por tanto, en lo referente a las respuestas de la cuestión número cinco, hay que decir:

²¹¹ Cf. *SEG* 23.425.

²¹² Cf. *supra*, p. 58, la primera mención que he hecho de esta inscripción; cf. también el n° 142 de mi muestra.

²¹³ Polyæn. 4.2.19.

²¹⁴ La traducción del texto es mía. El texto ha sido ya utilizado por Helly para fundamentar su hipótesis sobre la existencia de las circunscripciones llamadas στάσεις, las “medias tetradas” (cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 233-240, especialmente p. 238, y el capítulo στάσις, στασίαρχος, dentro del apartado “tema ἀρχὸς” de mi trabajo doctoral).

1.- Las fuentes literarias atestiguan que los arcontes (ἀρχοί, ἄρχοντες) existieron desde que los documentos históricos se refieren a Tesalia -en la práctica, desde el siglo VI a.C.-. Con motivo de la sumisión de esta región a los macedonios en el siglo IV a.C., la suma magistratura perduró, si bien pasó a ser desempeñada por los reyes de Macedonia. Del mismo modo, los tagos (ταγοί), que ya con toda probabilidad puedo deslindar claramente de la jefatura suprema del κοινόν tesalio, continuaron existiendo (de su papel apenas se guarda referencias previas a la época helenística, pero se lo puede rastrear en etapas anteriores). Por lo tanto, es claro que las dos magistraturas, sean cuales sean las competencias de los tagos, son distintas. El estudio de las fuentes epigráficas ha aportado, además, la noticia de que en Tesalia no fue utilizado el título de ταγός con significados distintos de los institucionales -cuya índole examinaré más abajo-, ni siguiera en los epigramas funerarios ni en los epitafios.

2.- Puesto que son cargos coetáneos, tampoco pudo haber una secuencia temporal en la cual los arcontes se transformaran en tagos llegado un momento. Como se verá más abajo, el título que se arroga Jasón de Feras, conforme a lo atestiguado por Jenofonte en su *Historia de Grecia*, tampoco constituye una excepción al hecho de que ambas magistraturas pervivieran simultáneamente.

Ahora bien, permítaseme en este momento exponer dos asuntos que han quedado poco más que esbozados en todo cuanto hasta aquí he manifestado: cuáles son los nombres de los personajes a los que Meyer denominó “tagos”, en lo cual fue seguido por la práctica totalidad de los historiadores posteriores, y que yo, basándome siempre en los últimos estudios de B. Helly, he llamado βασιλεῖς y ἄρχοντες; dentro de este asunto no estará de más hablar de las reformas de Álevas y Jasón. El segundo asunto es el análisis pormenorizado de los factores que han llevado a los historiadores antedichos a postular unas atribuciones erróneas para los tagos, factores que tienen que ver con el estudio deficiente o apresurado de los datos históricos, aparte del carácter sugestivo de las ideas de E. Meyer, que han cautivado a la mayoría de estudiosos por su aparente coherencia con cuanto expone Jenofonte en su *Historia de Grecia* o *Ἑλληνικά*.

Los ἀνακτες y los βασιλεῖς no fueron tagos

La citada lista de los tagos tesalios queda expuesta en la edición que Meyer hizo de otros *Ἑλληνικά*, los de Teopompo, en el capítulo tres de su comentario al opúsculo

atribuido a Herodes Ático, incluido en esa edición²¹⁵. El historiador alemán consigna también unos datos cronológicos que serán más abajo examinados a la luz de las tesis de B. Helly²¹⁶:

Euríloco, 586 a.C.

Latamias, c. 580

[Escopas I ó παλαιός]

Equecrátidas I, c. 540

Antíoco, hijo del anterior, muerto c. 525-520

Escopas II, hijo de Creonte de Cranón, tal vez sobrino del anterior, muerto en la catástrofe de c. 515

Cíneas, ἀνὴρ Κοινδαίος, 511

[Álevas, ¿hijo de Simo de Larisa?]

Tórax de Larisa, 498-480

[Orestas, hijo del anterior, 454]

Dáoco, hijo de Agias de Fársalo, rey durante 27 años, c. 445-415.

Los nombres que Meyer escribe entre corchetes son muy dudosos (“ganz unsicheren Namen”). Algunos de estos presuntos tagos se remontan a una fase histórica aún sumida en lo legendario; es el caso de los dos primeros, Euríloco y Latamias, que tomaron parte en la primera guerra Sagrada o guerra de Crisa (principios del siglo VI a.C.). Pero del resto ya existe mayor seguridad, al ser personajes coetáneos de los primeros poetas tras la época oscura, Simónides, Píndaro y Anacreonte, entre otros, lo que ofrece garantías más allá de lo que de “novelado” puede haber en la narración de los hechos de estos nobles tesalios.

En respuesta y refutación a muchas de las ideas vertidas por Meyer con relación a los tagos de la época arcaica y clásica, B. Helly quiere buscar una línea de evolución de la nobleza tesalia desde una etapa aún más remota, la de los señores micénicos o *Φάνακες*, de los que da cuenta el aedo genial llamado Homero en el curso de sus poemas épicos. El especialista francés busca qué relación pueda haber entre los datos míticos del Catálogo de las Naves (canto II de la *Ilíada*) y la información que llega de los autores griegos posteriores, de manera que se sea capaz de ver qué hay de común

²¹⁵ Cf. E. Meyer, *Theopomps Hellenika*, p. 249.

²¹⁶ La fecha corresponde a los datos extraídos de las fuentes en las cuales se menciona a estos personajes. Se verá una a una estas fuentes cuando exponga lo que he de aducir en refutación a esta lista.

entre los *Φάνακες* micénicos de la épica homérica y los llamados βασιλεῖς de los grandes centros culturales tesalios. Es cuanto me propongo por ahora resumir en forma cronológica, y cuanto queda recogido en todo el capítulo II de la obra de Helly que más se ha mencionado en el presente apartado²¹⁷.

Helly parte de la evidencia de la falta de continuidad o vacío de testimonios que se da entre la realidad micénica y la que transmite Homero, que no puede remontarse antes del siglo VIII a.C. según las hipótesis más verosímiles. Sin embargo, sí se observa “una continuidad histórica entre la realeza micénica y la realeza más tardía que sirve de modelo a Homero. Ningún hecho político de Homero es exclusivamente micénico”²¹⁸. Las diferencias entre lo que debió de ser la realeza micénica y la arcaica griega son asombrosas, siendo las más relevantes las dos siguientes:

- el *Φάναξ* de las tablillas micénicas tiene a su servicio una administración numerosa y jerarquizada, mientras que ningún rey arcaico pudo mantener una administración semejante;

- los reyes arcaicos tenían relativamente limitada su omnipotencia por un consejo y una asamblea popular de poderes variables, de los cuales no hay ni trazas en las tablillas micénicas (aunque no se puede excluir, el argumento *ex silentio* tiene fuerza aquí).

Los apelativos *Φάνακες* y βασιλεῖς también poseen un papel importante en la investigación de los orígenes de la realeza tesalia; en esto los datos coinciden, como no podía ser menos, con los de otras regiones griegas. El señor (cf. acusativo *wa-na-ka*), el *ἄναξ* de Homero según transmiten las tablillas micénicas, es un señor todopoderoso en su palacio y en su principado; el *qa-si-re-u* no representa más que el título de un servidor de importancia menor o secundaria en la corte del *Φάναξ*, algo así como un capataz²¹⁹. Pero se observa el cambio cualitativo después de la caída de la cultura micénica a fines del siglo XI a.C. y hasta la época arcaica helénica: la del *qa-si-re-u* es la única autoridad que ha sido preservada después de la caída de los palacios micénicos,

²¹⁷ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 69-130.

²¹⁸ P. Carlier, *La royauté en Grèce avant Alexandre*, p. 212, citado por Helly, *L'état thessalien...*, p. 71.

²¹⁹ Se trata de un capataz, responsable y supervisor de los broncistas de los palacios; cf. F. Aura Jorro, *DMic.*, vol. 2, pp. 189-190, s.u. *qa-si-re-u*, con los testimonios de las tablillas que incluyen el término.

y ha experimentado un “ascenso de categoría”, por así decirlo; frente a la eminencia de la soberanía, el oficial de rango secundario ha pasado a ser un consejero del soberano, el cual ahora es no más que un *primus inter pares* en una aristocracia local (es lo que P. Carlier llama “soberanía compartida”), siendo los *pares* miembros del consejo de aquél.

Para poner los fundamentos del estudio sobre la realeza tesalia que más adelante permitirá conocer cuán veraces son las tesis de Meyer sobre los tagos habrá que usar lo que transmite Homero, puesto que de las tablillas en lineal B no puede tomarse una información útil para mi objetivo. Debido a esto, expondré muy brevemente lo que el aedo narra en su descripción de los contingentes dánaos que lucharon ante Troya, para centrarme más tarde en los βασιλεῖς legendarios e históricos y así poder contrastar lo resumido con los presuntos tagos de la lista de Meyer. No es ocioso pasar revista a estos héroes, habida cuenta de que “sea ficticia o real, corresponde a la situación de un momento dado; aquél en el que los distintos contingentes, guiados por estos «soberanos» son congregados en una expedición común. Constituye forzosamente una representación sincrónica y consecuentemente debe de poseer una cierta coherencia”²²⁰. La lista está provista de los nombres de los “soberanos”, de su territorio de influencia y de origen y, eventualmente, de los pueblos que aquéllos gobiernan²²¹:

Aquiles, hijo de Peleo	Halo, Álope, Traquis, Ptía	mirmídones, helenos, aqueos, etc.
Protesilao y su hermano menor	Fílace, Píraso	
Podarces, hijo de Íficles	Itón, Antrón, Ptéleon	
Eumelo, hijo de Admeto y Alcestis	Feras, Boibe, Gláfira, Yolco	
Filoctetes, y después Medón, hijo de Oileo	Metone, Taumacia, Melibea, Olizón	
Podalirio y Macaón, hijos de Asclepio	Trica, Itome, Ecalia	
Eurípilo, hijo de Evemón	Ormenion, Asterion y la fuente Hiperia	

²²⁰ B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 74-75. El cuadro copiado a continuación está extraído de esta última página.

²²¹ El territorio de la región de Tesalia se encuentra citado en el Catálogo de las Naves (B 661-759).

Polipetes, hijo de Pirítoo	Argusa, Girtón (Girtone), Orte (Orta), Helone (Elona), Olosón (Oloosón)	
Guneo, hijo de Cifo	Cifo, Dodona (Dodone)	enianes y perrebios
Prótoo, hijo de Tentredón	(no se menciona ninguna ciudad)	magnetas (magnesios) de la ribera del Peneo o de la falda del Pelión

De todos estos héroes sólo algunos son designados como ἄνακτες o ἄνακες: Aquiles²²², Peleo, Eumelo, Filoctetes. A ellos Helly agrega Tésalo el Heraclida, rey de muchas islas del Dodecaneso²²³. Además, el poeta utiliza el verbo ἀνάσσειν para referirse al gobierno de Peleo, Aquiles y Fénix²²⁴.

Sobre estos antropónimos, topónimos y étnicos no apuntaré ningún comentario ulterior, dado que sólo me interesa dejar sentado cuáles son los héroes llamados “señores”, “amos” o “dueños” de estas comarcas tesalias. A continuación, expondré el grupo de testimonios proporcionados por autores que incluyen alguno de los ejemplos de ἄναξ referidos a los “señores” de Tesalia; pertenecen a tres poetas, Eurípides, Teócrito y Calímaco:

- E. *Alc.* 425-427:

πάσιν δὲ Θεσσαλοῖσιν ὧν ἐγὼ [ὁ Ἄδμητος] κρατῶ
 πένθος γυναικὸς τῆσδε κοινοῦσθαι λέγω
 κούραι ξυρήκει καὶ μελαμπέπλωι στολῆι (...),

²²² Sorprendentemente, sin embargo, el término ἄναξ no es un epíteto formulario de Aquiles.

²²³ Para Tésalo, las referencias son B 679, Apollod. 2.166, *Epit.* 6.15; D.S. 5.54, Str. 9.5.23, Ou. *Ib.* 285, Hyg. *Fab.* 97, 225. Para su leyenda, M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 1, 7-8, 17.

²²⁴ Fénix posee en la *Ilíada* una naturaleza mítica ambigua: jefe subordinado a Aquiles, mas Peleo “le otorgó un pueblo inmenso” (I 483), bien que habitase en el confín de Ptía gobernando a los Dólopes.

“a todos los tesalios, sobre quienes mando, les ordeno que participen en el dolor por esta mujer, con el cabello rasurado y la túnica negra”²²⁵.

En el verso 510 viene dado el título buscado: (habla Heracles) Ἄδμητε, καὶ σὺ χαῖρε, Θεσσαλῶν ἄναξ; y en los versos 588-596 el coro define la extensión de su jurisdicción o señorío, lo que hace pensar en toda Tesalia:

τοίγαρ πολυμηλοτάταν
ἐστίαν οἰκεῖς παρὰ καλλίναον
Βοιβίαν λίμναν. ἀρότοις δὲ γυνᾶν
καὶ πεδίων δαπέδοις ὄρον ἀμφὶ μὲν
ἀελίου κνεφαίαν
ἱππόστασιν ἐς τὸ πέραν Μολοσ-
σῶν ἰστέων τίθεται
πόντιον δ' Αἰγαῖον ἐπ' ἄκταν
ἀλίμενον Πηλίου κρατύνει.

“Pues habitas una casa muy rica en rebaños y junto a la laguna Bebia, de hermosas aguas. Las tierras de labor y los suelos de las llanuras poseen como límite, hacia el tenebroso establo de los caballos del sol, el cielo de los molosios, y sobre la inhóspita costa marina del Egeo, domina sobre el Pelión”²²⁶;

en los versos 687-688 Feres, padre del ἄναξ Admeto, se dirige a su hijo: πολλῶν μὲν ἄρχεις, πολυπλέθρους δέ σοι γῆρας / λείψω (...), “mandas sobre muchos y te he de dejar tierras muy extensas...”²²⁷. Pero más adelante, en los versos 1154-1156, se le asigna no un señorío, sino una tetarquía, en lo que Helly ha llamado “doble anacronismo”: ni debía de ser ἄναξ de toda Tesalia, dado que sólo reinaba sobre la región de Feras, Boibe, Gláfira y Yolco (véase más arriba, Catálogo de las Naves; los versos a él referidos en éste son B 711-715) ni, menos aún, tetrarco; sin embargo, el rey se dirige a Heracles en este sentido: ἀστοῖς δὲ πάσῃ τ' ἐννέπω τετραρχίαι / χοροῦς

²²⁵ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides, Tragedias*, vol. 1, Madrid 1977.

²²⁶ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides. Tragedias*, vol. 1. Para la valiosa información acerca de este pasaje de Alceste, cf. el apartado que he dedicado al tema ἀρχός, pp. 17-20, 32, 38-39.

²²⁷ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides. Tragedias*, vol. 1.

ἐπ' ἐσθλαῖς συμφοραῖσιν ἰστάναι / βωμούς τε κισᾶν βουθύτοισι προστροπαῖς,
“ordeno a los ciudadanos y a las cuatro provincias que preparen coros para celebrar
estos momentos tan felices y que los altares humeen con la carne de vacas
propiciatorias”²²⁸. Evidentemente el poeta está describiendo la situación política de la
Tesalia que él conoce, incurriendo en un doble anacronismo que, no obstante, no afecta
en nada al tono y resolución trágicos de la obra.

- Theoc. 16.34-39 (Idilio hímnico a las Gracias y a Hierón):

πολλοὶ ἐν Ἀντιόχοιο δόμοις καὶ ἄνακτος Ἀλέυα
ἀρμαλιῆν ἔμμηνον ἐμετρήσαντο πενέσται.
πολλοὶ δὲ Σκοπάδαισιν ἐλανόμενοι ποτὶ σακούς
μόσχοι σὺν κεραῆσιν ἐμυκήσαντο βόεσσι·
μυρία δ' ἄμ πεδίον Κραινώιον ἐδιάσσκον
ποιμένες ἔκκριτα μῆλα φιλοξείνοισι Κρεώνδαις...

“Muchos siervos en las casas de Antíoco y del rey Álevas cada mes recibían [*lit.*
«tenían mensuradas para sí»] sus raciones; muchos eran los mugientes terneros que a los
Escópadas llevaban en compañía de las cornudas vacas camino del establo; infinitas
ovejas escogidas apacentaban los pastores en los campos de Cranón para los
hospitalarios hijos de Creonte”²²⁹.

El poeta bucólico está enumerando los nombres de los protectores tesalios de Simónides de Ceos: Escopas de Cranón, Antíoco de Fársalo y Álevas de Larisa. Los indicios que han llevado a algunos especialistas como J. Ducat a postular un régimen señorial de tipo feudal, basados en la mención de los penestas, que son asimilados a los siervos de la gleba de la Europa medieval, quedan refutados por B. Helly al haber examinado el verso 35 y en concreto la palabra ἀρμαλιή, de uso primero hesiódico, luego poético en Apolonio de Rodas y la *Antología Palatina*. En Hesíodo el uso no es tan poético cuanto cotidiano y doméstico: designa en *Los trabajos y los días* (versos 558 y 767) el sustento mensual, no de tipo feudal (redistribución entre los siervos y esclavos de las cantidades de alimentos asignadas a los ciudadanos de pleno derecho, como en la

²²⁸ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides. Tragedias*, vol. 1.

²²⁹ Traducción de M. García Teijeiro y M^a.T. Molinos Tejada, *Bucólicos griegos*, Madrid 1986.

Creta de la esclavitud similar a la hilótica), sino doméstico de una cierta autonomía, como el de esclavos “colocados” o “empleados”. Quedaría así desprovista de sus tintes aristocráticos cuasi-feudales la tesis de J. Ducat, fundamentada últimamente sobre las ideas de M. Sordi²³⁰;

- Call. *Cer.* 61-62; se narra el sacrilegio cometido por Erisictón, que ha ordenado talar los árboles del bosque que los pelagos consagraron a Deméter; ésta la emprende con aquél, no tanto con los siervos que cumplen sus órdenes:

ἀ δ' [Δαμάτηρ] ἄλλως μὲν ἔασεν, ἀναγκαίᾳ γὰρ ἔποντο
δεσποτικὰν ὑπὸ χεῖρα, βαρὺν δ' ἀπαμείψατ' ἄνακτα (...)

“la diosa los dejó marchar, pues habían seguido a su amo constreñidos por la necesidad, y respondió al violento caudillo...”²³¹.

El poeta no incluye la referencia a los dominios de Erisictón, aunque se deduce por las que sí ofrece en otros pasajes del Himno: en los versos 73-96 se menciona su familia de Ormenion, la ciudad de Cranón, Itón de Acaya Ptiótide, el macizo del Otris y el Pindo, lugares en que el ἄναξ gusta de cazar; está instalado en el centro de la llanura docia, es decir, la llanura nororiental de la región tesalia (τὸ Δῶτιον πεδῖον), una superficie mucho mayor que la del Escopas de Teócrito, pero más reducida que la exagerada tetarquía del Admeto de Eurípides. Con este pasaje queda desmontada una tesis evolucionista de base endeble: Erisictón es un ἄναξ porque vive en el contexto mítico de una Tesalia pre-homérica y cuasi pre-histórica; entre ésta y la histórica media un corte definitivo. Nunca se llamó ἄνακες (ἀνακτες) a los dirigentes tesalios de época histórica y nunca pudo por ello darse este título a un presunto eslabón primitivo de una ficticia cadena ἄναξ > βασιλεύς > ταγός.

Aparte de los ἄνακες, hay tres dirigentes que son recogidos en las fuentes literarias griegas, aparte de los otros denominados βασιλεῖς, pero que los anteceden en el tiempo²³²:

²³⁰ Para todo lo referente a los penestas, v. el apartado de mi tesis titulado πένεσται, Θετταλοικέται, λάτρις.

²³¹ Traducción de L.A. de Cuenca y Prado y M. Brioso Sánchez, *Calímaco. Himnos, epigramas y fragmentos*, Madrid 1980.

²³² Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 39-42.

- Cleómaco de Fársalo, el más antiguo de los mandatarios tesalios conocidos por las fuentes, comanda un contingente tesalio en alianza con Calcis contra Eretria durante la guerra Lelantina, que enfrentó a las dos ciudades de Eubea, a fines del siglo VIII a.C. De ello se conserva testimonio por Plutarco²³³: "Κλεόμαχον δὲ τὸν Φαρσάλιον ἵστε δῆπουθεν ἧς αἰτίας ἐτελεύτησεν ἀγωνιζόμενος (...). Καὶ γὰρ ἄξιον (...) ἦκεν ἐπίκουρος Χαλκιδεῦσι τοῦ Ληλαντικοῦ πολέμου πρὸς Ἐρετριεῖς ἀκμάζοντος καὶ τὸ μὲν πεζὸν ἐδόκει τοῖς Χαλκιδεῦσιν ἐρρῶσθαι, τοὺς δ' ἰππέας μέγ' ἔργον ἦν ὤσασθαι τῶν πολεμίων. Παρεκάλουν δὲ τὸν Κλεόμαχον (...)", "«Conoces, de cierto, cuál fue la causa por la que sucumbió Cleómaco el farsalio cuando luchaba... Pues es digno [de oírse]... Cleómaco llegó como auxiliador de los calcidenses cuando en la guerra de Lelanto contra los eretrieos se luchaba con mayor furia. Parecía que la caballería de los calcidenses poseía gran potencia, pero hallaron gran dificultad en rechazar la caballería del enemigo. Fue entonces cuando mandaron llamar a Cleómaco...»". No se lo designa con ningún título especial; no obstante, parece una referencia de alguien que guía a los aliados tesalios, y no un simple oficial de rango. Es un oficial de caballería, pero no por ello debe suponerse para él el título de ταγός;

- Euríloco el tesalio; de este personaje no se recoge en la literatura ningún étnico ni gentilicio más que el de "el tesalio". Fue el jefe de las tropas anfictionicas durante la primera guerra Sagrada, concretamente en la batalla de Crisa a comienzos del siglo VI a.C.; su subordinado en el mando era Hipias, también de Tesalia, pero que recibe el nombre de στρατηγός. El único texto que menciona a los dos oficiales es el de los escolios de Píndaro²³⁴: ἡγεῖτο δὲ τῶν περιλειφθέντων Ἰππίας ὁ Θεσσαλός (...) καὶ ὅτι Εὐρύλοχος ὁ Θεσσαλὸς τοὺς Κιρραίους ἐπόρθησε, μαρτυρεῖ καὶ Εὐφορίων· "ὄπλοτέρου τ' Ἀχιλῆος ἀκούομεν Εὐρυλόχοιο", "guiaba a los supervivientes Hipias el tésalo... También Euforión atestigua que Euríloco el tésalo aniquiló a los de Cirra: «que es un Aquiles redivivo hemos oído decir de Euríloco»"²³⁵. Euríloco es comparado, pues, con Aquiles. Los tesalios participaron en la guerra Sacra, porque eran un estado representado en la Anfictionía délfica en calidad de ἔθνος;

²³³ Plu. 2.760E (*Amat.* 17.4; la traducción es mía).

²³⁴ A.B. Drachmann, *Scholia Vetera in Pindari Carmina*, Leipzig 1910, vol. 2, pp. 4-5 (*Hypothesis Pythiorum* d).

²³⁵ Euph. 107 (= 53 Meineke, *Analecta Alexandrina*). La traducción del fragmento de Euforión es de L.A. de Cuenca (*Euforión de Calcis. Fragmentos y epigramas*, Madrid 1976). Otros testimonios sólo de Euríloco son Str. 9.4.1, Polyaen. 6.13; Sch.Pi. P., pp. 3-4 (*Hypotheses Pythiorum* b, c, d).

- Latamias fue el que acaudilló a sus compatriotas en la batalla de Cereso (c. 590 a.C.), cuando fue vencido y muerto por los tebanos. El único jefe cuyo título se conoce, Latamias, viene designado como ὁ ἄρχων Λαττάμυας, “el jefe Latamias”, en Plutarco (2.866F), que amplía lo atestiguado sobre dicha batalla por Heródoto (7.233). Este oficial es designado como ἄρχων, que no es el nombre del “comandante” más utilizado en Grecia, según la hipótesis de Helly, sino que aparece en un uso restringido como el de “aquél que tiene *el poder* o *el mando*”. Sea como sea, tampoco es denominado ταγός²³⁶.

Para una refutación mejor basada y más sólidamente motivada, B. Helly pasa a continuación a revisar lo que dicen las fuentes griegas acerca de los βασιλεῖς tesalios. Es patente que el historiador y arqueólogo francés evita darle una traducción precipitada a este título que no se refiere a los “reyes” de los dominios inmensos y de poder unipersonal (μόναρχοι), sino a unos aristócratas, a unos nobles (εὐγενεῖς) de corte más cercano a Homero, reyes entre otros reyes, siendo éstos como su consejo de pares (como ocurría en los reinos de Francia e Inglaterra en épocas pasadas). He aquí, por tanto, que me dispongo a cotejar brevemente los datos de la literatura con la lista de los tagos de Meyer antes detallada. Para mayor detalle remito a la segunda y última parte del capítulo II de *L'état thessalien...* de B. Helly. Los nombres de los βασιλεῖς, tomados de los datos de los historiadores anteriores, aunque ampliados y modificados, son los siguientes²³⁷:

²³⁶ Otra mención de Latamias, en Plu. *Cam.* 19. Según Marta Sordi, no fueron los tebanos quienes vencieron a los tesalios en Cereso, sino los tespienses (cf. *Aevum* 70, 1996, p. 40); además, considera que Latamias poseía el título de ἄρχων no en calidad de jefe supremo de la Confederación Tesalia, sino como comandante de la guarnición de los téсалos en Tespias (cf. *Aevum*, l.c., n. 10), basándose en el testimonio de Plutarco, que llama ἄρχοντες y τύραννοι a los jefes de las guarniciones dispuestas por los téсалos en el mismo período en las ciudades focenses (Plu. 2.244B).

²³⁷ Nótese que las exposiciones de los historiadores que siguen a Meyer a menudo no incluyen sino un *totum reuolutum* de los títulos de los dirigentes tesalios desde Euríloco, el primero, hasta Dáoco I, el último, pero incluso más allá, con Jasón de Feras, Filipo, Alejandro, y aun los gobernantes previos a los estrategos de época romana se sigue una evolución de transformaciones políticas poco claras. Hasta el título de βασιλεύς, que ha sido preservado hasta hoy en Grecia ha experimentado al cabo del tiempo, como es lógico, unas modificaciones inevitables coincidiendo con las de los regímenes de los que surgen. El catálogo que sigue recoge los βασιλεῖς individualmente, pero también agrupados por familias, tal como se halla en la obra de Helly.

- Cíneas de Condea, ciudad de la llanura oriental al norte de Argusa. Heródoto lo menciona como βασιλείς²³⁸: Θεσσαλοὶ... ἀπέπεμψαν κοινῇ γνώμῃ χρεώμενοι χιλίους ἵππεῖς καὶ τὸν βασιλέα σφέτερον Κινέην ἄνδρα Κοινδαῖον, “los tesalios..., de común acuerdo, les enviaron mil jinetes al mando de su propio rey, Cíneas, un sujeto natural de Condea”. Cíneas está comandando la caballería tesalia llegada para apoyar a los Pisistrátidas contra los espartiatas (512 a.C.);

- los Equecrátidas de Fársalo son la estirpe citada como la más antigua de Tesalia, al menos de las que tuvieron entre sus vástagos a nobles famosos en su tiempo. En efecto, cuentan con el título de βασιλείς todos ellos, lo que hace pensar que tal distinción podía ser hereditaria. Se cuenta con las menciones de un Antíoco I, hijo de un Equecrátidas I de Fársalo²³⁹ en Esquines, discípulo de Sócrates²⁴⁰: Αἰσχίνης δὲ ἀπὸ τοῦ Σωκράτους (...) φησὶ (...) "Θαργηλία Μιλησία ἐλθοῦσα εἰς Θετταλίαν ξυνήν Ἀντιόχῳ Θετταλῶ βασιλεύοντι πάντων Θετταλῶν", “también Esquines el Socrático afirma «Targelia de Mileto viajó a Tesalia y entró en contacto con Antíoco el tésalo, rey de todos los tesalios»”. Esto debió de tener lugar a fines del siglo VI a.C., según propone M. Sordi²⁴¹, o más bien a principios del V, como propone B. Helly (*L'état thessalien...*, p. 105), en cuyo caso este Antíoco no sería el I, sino el II. Aunque no queda claro, al parecer pudo haber otro Antíoco anterior, el I, hijo de Equecrátidas y Diséride, el Antíoco celebrado por Teócrito en el fragmento anterior, del *Idilio XVI* (versos 34-39)²⁴², cuya madre, a la muerte de su hijo, prematura -es de suponer-, requirió los servicios de Simónides de Ceos o de Píndaro²⁴³; de ello da fe una noticia del rétor Elio Arístides, del siglo II d.C., en su epicedio a Eteoneo²⁴⁴: ποῖος ταῦτα Σιμωνίδης θρηνήσει, τίς Πίνδαρος ποῖον μέλος ἢ λόγον τοιοῦτον ἐξευρών; (...) ποῖα

²³⁸ Hdt. 5.63 (la traducción española es de C. Schrader, *Heródoto. Historia. Libros V-VI*, Madrid 1981); la conjetura Κοινδαῖον es de G. Kip, *Thessalische Studien*, tesis doct., Halle 1910, pp. 139-141, cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 103-104; los códices muestran Κοινδαῖον.

²³⁹ Los números romanos de precedencia en el tiempo están añadidos por Helly para distinguir, como es natural, los personajes homónimos. Dicha distinción no aparece en las obras literarias habitualmente.

²⁴⁰ Aeschin.Socr. 22 (Philostr. *Ep.* 73; la traducción es mía).

²⁴¹ M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 64; P. Carlier, *La royauté en Grèce...*, p. 234, matiza la afirmación de la historiadora italiana.

²⁴² Cf. *supra*, p. 113.

²⁴³ Cf. A.S.F. Gow, *Theocritus*, vol. 2, Cambridge 1952, p. 312.

²⁴⁴ Aristid. *Or.* 31.2 (la traducción es mía).

δὲ Δύσηρις Θετταλὴ τοσοῦτο πένθος ἐπένησεν ἐπ’ Ἀντιόχῳ τελευτήσαντι (...); “¿qué Simónides compondrá los trenos sobre estos hechos? ¿Qué Píndaro descubrirá un canto o una palabra adecuados?... ¿Qué Diséride de Tesalia se afligió con tanta vehemencia ante la muerte de Antíoco...?” Este pasaje corrige el nombre de la madre transmitido por un fragmento de Simónides²⁴⁵: ὁ δὲ Ἀντίοχος Ἐχεκρατίδου καὶ Δυσηρίδου²⁴⁶ υἱὸς ἦν, ὡς φησι Σιμωνίδης, “Antíoco era hijo de Equecrátidas y Diséride, como cuenta Simónides”. Es, sin embargo, cuestión de aguardar más información de otra procedencia que aclare si hubo o no dos Antíocos, pero la confusión no llega hasta el punto de usar para estos grandes hombres otro título que no sea el de βασιλεύς (o bien el verbo denominativo βασιλεύω). Para el padre de Antíoco (sea el primero o el segundo), Equecrátidas, se aporta también el poema atribuido a Anacreonte incluido en la *Antología Palatina*²⁴⁷: σάν τε χάριν, Διόνυσε, καὶ ἀγλαὸν ἄσπεϊ κόσμον / Θεσσαλίας μ’ ἀνέθηκ’ ἀρχὸς Ἐχεκρατίδας, “por gracia tuya, Dioniso, y como conspicuo ornamento de la ciudad me erigió como ofrenda el jefe de Tesalia, Equecrátidas”. El texto es discutido en su autoría por algunos estudiosos, como G.M. Kirkwood, aunque C.M. Bowra²⁴⁸ aboga por un viaje de Anacreonte a Tesalia; otro poema de la *Antología Palatina*²⁴⁹ -también en forma de dístico-, donde se cita a Diséride, del mismo modo es atribuido a Anacreonte: Πρηξιδικὴ μὲν ἔρεξεν, ἐβούλευσεν δὲ Δύσηρις εἶμα τόδε ξυνηῆ δ’ ἀμφοτέρων σοφίη, “Praxídice tejió y Diséride diseñó esta vestidura con un arte común a ambas”; el poeta está refiriéndose a una vestidura votiva ofrecida a una divinidad. Helly es más proclive a aceptar la tesis de Bowra, pero el arqueólogo francés resalta la cualidad de ἀρχὸς del dignatario Equecrátidas, frente a todos los otros historiadores, que ven en él y en su hijo Antíoco otros tantos ταγοί en un linaje hereditario. La familia de Equecrátidas y la de los Escópadas de Cranón debieron de poseer lazos fuertes entre ellos, pues según otro escolio a Teócrito (16.39) la madre de Escopas el Joven, príncipe de Cranón, se llamaba Equecracia. El que sí ha quedado como bien atestiguado por las fuentes es Orestas, hijo de Equecrátidas (II), que es denominado por Tucídides²⁵⁰ “rey de los tesalios” (ὁ Θεσσαλῶν βασιλεύς). Marta Sordi lo hace hijo del Equecrátidas I, pero Helly aboga por

²⁴⁵ Simon. 23 (= Sch.Theoc. 16.34-35a; la traducción es mía).

²⁴⁶ Los códices presentan la lectura Συρίδος.

²⁴⁷ AP 6.142 (la traducción es mía).

²⁴⁸ Cf. C.M. Bowra, *Greek Lyric Poetry*, vol. 2, p. 301.

²⁴⁹ AP 6.136 (la traducción es mía).

²⁵⁰ Th. 1.111.

su diferenciación, valiéndose de la razón arriba expuesta²⁵¹, aunque también postula la identificación de este Equecrátidas con el vencedor olímpico citado por Plinio²⁵²: *vicisse Olympia praegnantem Echekratidis Thessali invenimus*; “hallamos que, aun preñada, la de Equecrátidas el tesalio logró la victoria en Olimpia” (se refiere a la yegua del tal Equecrátidas). Ninguno de ellos, con todo, parece que fue ταγός, antes bien uno es nombrado de nuevo, como he dicho, con el título de ἀρχὸς Θεσσαλίας²⁵³;

- los Escópadas de Cranón proceden, según se cuenta, de un Escopas llamado “el Viejo”, para distinguirlo del Escopas que hospedó en su palacio de Cranón a Simónides de Ceos hacia 514 a.C. (antes o poco después de que visitase éste a Hiparco, el Pisistrátida, en Atenas). Este Escopas el Viejo es el que impuso el tributo a los periecos²⁵⁴ y figura también en dos testimonios. Fancias de Éreso²⁵⁵ menciona: Σκόπαν... τὸν Κρέοντος μὲν υἱόν, Σκόπα δὲ τοῦ παλαιοῦ ἕϊδοῦν, “Escopas, hijo de Creonte y nieto de Escopas el Viejo”; por su lado Quintiliano²⁵⁶ recoge un pensamiento de los historiadores que defendían que la mayoría de los descendientes de Escopas el Viejo murieron con el Joven en el suceso del derrumbamiento del palacio de Cranón, al que hace alusión Simónides. Esta desgracia tuvo mucha repercusión y fue un tema recurrente en la literatura antigua. Simónides tuvo la fortuna de estar fuera de la sala del banquete cuando se le cayó el techo encima al resto de los comensales y los sepultó; ello lo cuentan entre otros Platón, Teócrito, Calímaco, Cicerón y Quintiliano. En esta catástrofe sucumbió el príncipe Escopas -el Joven-, como digo, a fines del siglo VI. El linaje debió de perdurar, dado que se encuentra en Eliano²⁵⁷ un Escopas amigo de Ciro el Joven, de Persia, el cual traspasó a Aspasia, la cortesana que sería luego mujer de

²⁵¹ “Pienso que no se puede confundir este Equecrátidas, como hace M. Sordi, con el padre de Antíoco, que porta el mismo nombre: éste debe de pertenecer a una generación diferente de la de aquél” (B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 106). No coinciden las fechas, dado que Orestas, tuvo su ἀκμή hacia la mitad del s. V y su padre, por tanto, en la primera mitad de dicho siglo.

²⁵² Plin. *HN* 10.180. En esto secunda la tesis de L. Moretti que a su vez aduce la de Förster (“Die Sieger in den olympischen Spielen”, *Programm d. Gymnas. zu Zwickau*, 1891-1892, n° 172). V. para el Orestas citado la cuestión n° 3 (cf. *supra*, pp. 72-73); y B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 106-107.

²⁵³ Hay que suponer que Equecrátidas designa a los vástagos de la estirpe de un Equécrates, según el modo regular y tradicional de los griegos (de igual modo que los Pisistrátidas son los descendientes de Pisístrato de Atenas, por ejemplo).

²⁵⁴ Cf. X. *HG* 6.1.19.

²⁵⁵ Ath. 438c.

²⁵⁶ Quint. *Inst.* 11.2.14.

²⁵⁷ Ael. *VH* 12.1.

Pericles, el collar siciliano que el de Cranón le había regalado; este sería, pues, otro Escópada, también contemporáneo de Sócrates y de Arquelao de Macedonia²⁵⁸. Ninguno de ellos recibe el tratamiento de ταγός ni tampoco esta vez el de βασιλεύς; los contactos que se dan entre esta stirpe y las instituciones tesalias se limitan a Escopas el Viejo, que impuso el tributo a los pueblos periecos, y Escopas el Joven: éste, según cuenta Fancias de Éreso, por boca de Ateneo²⁵⁹, era de un talante tal que se hacía acreedor a ser tachado de τύραννος, como otros políticos de la época, aunque fueran oficialmente considerados y nombrados ἀρχοί²⁶⁰;

- los Alévadas se gloriaban de proceder de Heracles, según cuenta Píndaro. El poeta tebano fue alojado por el Alévada Tórax. En aquel fragmento menciona a dos casas aristocráticas emparentadas por proceder ambas del semidiós hijo de Alcmena y Zeus: las casas de Lacedemonia y de Tesalia, y afirma πατρός δ' / ἀμφοτέραις ἐξ ἑνός / ἀριστομάχου γένος Ἡρακλέος βασιλεύει, “en ambas [Lacedemonia y Tesalia] reina la stirpe del mismo padre, Heracles, el más excelente guerrero”²⁶¹; en esta misma poesía queda constancia de que la familia poseía haciendas tanto en Larisa como en Pelina, ciudad de Hestieótide de localización discutida, probablemente cercana a Farcadón. Al final del himno, el vate beocio canta: ἀδελφείοίσι τ' ἐπαινήσομεν ἐσλοῖς, / ὅτι ἕψου φέρουσι νόμον Θετταλῶν / αὔξοντες· ἐν δ' ἀγαθοῖσι κείνται / πατρῶιαι κεδναὶ πολίων κυβερνάσιες, “a sus nobles hermanos [los de Tórax] los elogiaremos porque, enriqueciéndolo, elevan a lo más alto el orden civil de los tesalios. En manos de hombres de bien se halla el prudente timón hereditario de las ciudades”²⁶². Esto es, queda claro que los Alévadas fueron βασιλεῖς. A alguno de sus representantes se lo

²⁵⁸ Cf. D.L. 2.25.

²⁵⁹ El aristócrata cranonio está incluido en un tratado de Fancias, discípulo de Aristóteles, titulado Τυράννων ἀναίρεσις ἐκ τιμωρίας (es decir, *Muerte de los tiranos mediante venganza*) donde se relata que se daba a beber sin tino y que era llevado por cuatro hombres sobre una silla de mano al salir de los banquetes (cf. Ath. 438c).

²⁶⁰ Es la opinión de Teofrasto, por boca de Dionisio de Halicarnaso (5.74.3), fragmento que luego comentaré, y que recoge la aseveración de filósofo aristotélico de que en Tesalia se llamaba ἀρχοί a mandatarios incluso si su comportamiento se asemejaba más al de los τύραννοι, y nombra otro ejemplo aparte del tesalio, el de los ἀρμοσταί lacedemonios.

²⁶¹ Pi. P. 10.1-8 (traducción de P. Bádenas y A. Bernabé, *Píndaro. Epinicios*, Madrid 1984).

²⁶² Pi. P. 10.69-72 (traducción de P. Bádenas y A. Bernabé, *Píndaro. Epinicios*).

tilda de τύραννος²⁶³ y se cuenta que los tesalios, como repudiaran esta tiranía, enviaron a pedir ayuda a Filipo, que lo depuso²⁶⁴, pero no se hace mención de ninguna presunta ταγεία. Obsérvese que la alusión pindárica de un orden de cosas tesalio, una especie de costumbre institucional o cuasi-constitucional (νόμος Θετταλῶν), la hemos encontrado antes también en Jenofonte²⁶⁵. De esta familia linajuda se conserva los nombres de muchos representantes, empezando por Tórax, Eurípilo y Trasideo, “hijos de Álevas”²⁶⁶, que son mencionados con ocasión de la sumisión de Tesalia al rey de Persia. El Álevas mencionado podría ser alguno de los que se verán más abajo o un ancestro. Otro historiador, Damastes de Sigeo, del siglo V a.C., menciona la traición de Álevas y los tesalios al comienzo de las guerras Médicas: cuando los griegos hicieron una incursión en el desfiladero de Tempe²⁶⁷, unos Alévadas que debieron de ser los partidarios de los príncipes de Larisa (la traición parece que no debe achacarse al conjunto de los tesalios) apoyaron a los persas, ayudando al general del ejército invasor, Mardonio. En distintos lugares de su historia, Heródoto afirma: οἱ Ἀλευάδαι οὗτοι

²⁶³ Cf. Sch.D. 1.151 (*Olíntica primera*) Ἀλεύας ... ἐτυράνησε Θετταλῶν, “Álevas gobernó a los tesalios como un tirano”.

²⁶⁴ Cf. Sch.D. 1.151 (*Olíntica primera*) μὴ φέροντες οὖν τὴν τυραννίδα οἱ Θετταλοὶ καὶ ἀποροῦντες τί δεῖ ποιεῖν μετεπέμψαντο πρὸς συμμαχίαν τὸν Φίλιππον. εἶτα ἐλθὼν ἐκεῖνος ἐξέβαλε τοὺς Ἀλευάδας ἐκ τῆς τυραννίδος, “al no soportar los tesalios la tiranía, en verdad, y debido a que dudaban sobre lo que hacer, convocaron a Filipo para una alianza; llegado entonces éste, depuso de la tiranía a los Alévadas”.

²⁶⁵ X. *HG* 6.4.28 μέγας μὲν ἦν [ὁ Ἰάσων] διὰ τὸ τῶι νόμῳ Θετταλῶν ταγὸς καθεστάναι κτλ. La mención del νόμος Θετταλῶν lleva a M. Sordi a postular la antigüedad de una supuesta tradición del cargo de ταγός en lo alto del escalafón político, militar y administrativo de la Liga Tesalia independiente; quedaría demostrado además, en su opinión, que este cargo se ajustaría perfectamente a una norma o constitución de los tésalos, si bien Sordi afirma que el cargo de tago debía de ser extraordinario, mientras que el que ejercía la máxima autoridad en los períodos ordinarios de tiempo era el ἄρχων ο ἄρχός, secundado por cuatro polemarcos. En esto, como en otros detalles, se detecta una mayor aceptación de las tesis de Helly por parte de Marta Sordi (cf. *Aevum* 70, 1996, pp. 37-45; *TOPOI* 7, 1997, pp. 180-181).

²⁶⁶ Cf. Hdt. 9.58 Μαρδόνιος δὲ... καλέσας τὸν Ληρισαῖον Θώρηκα καὶ τοὺς ἀδελφεοὺς αὐτοῦ Εὐρύπυλον καὶ Θρασυδήμιον ἔλεγε· ὦ παῖδες Ἀλεύεω, ἔτι τί λέξετε τάδε ὀρώντες ἔρημα; “... Mardonio... mandó llamar a Tórax de Larisa y a sus hermanos, Eurípilo y Trasidao, y les dijo: «descendientes de Álevas, ¿qué vais a seguir diciendo al ver desiertos estos parajes?»” (traducción de C. Schrader, *Heródoto. Historia, Libros VIII-IX*, Madrid 1989).

²⁶⁷ F. Jacoby, *FGH* n° 5, *Fr.* 4, *Carta a Filipo* 30. Sobre los Alévadas, cf. también Suid. s.u. Ἐφορος; Clem.Al. *Strom.* 1.389, que da noticia de un Εὐφορίων, o bien el mismo de antes o el historiador de Calcis.

ἦσαν Θεσσαλίας βασιλῆες..., “los citados Alévadas eran reyes de Tesalia”; y también: Θεσσαλίας ἡγεόμενοι, “caudillos tesalios”²⁶⁸, utilizando un título de contenido militar probablemente. Pero aun habiéndose declarado los historiadores modernos a favor de ver en Tórax el “tago federal”, Heródoto no da indicaciones en este sentido²⁶⁹. Al parecer, los tesalios recibieron un común llamamiento a los griegos para que los ayudasen contra los persas, pero los Θεσσαλίας ἡγεόμενοι o los βασιλῆες hicieron oídos sordos, demostrando ser partidarios de los persas, mientras que la mayoría de los tesalios permitía el tránsito del ejército aliado griego desde Halo de Acaya Ptiótide hasta Tempe (esto no es poco relevante, dado que, en otra ocasión, cuando el paso del general espartano Brásidas, los tesalios se mostraron abiertamente a favor de la oligarquía lacedemonia contra Atenas). Sin embargo, dado que en ninguna parte se habla de un cargo de naturaleza federal para Tórax y sus hermanos, es de suponer que su traición no se vio como tal agravada por el hecho de ser alguno de ellos un “tago” de este tipo, sino porque se conjuraron en contra del régimen instituido, el cual, en este tiempo, debía de estar estructurado ya de modo fijo y con un τέτραρχος al mando; el fino sentido de B. Helly cree poder identificar este τέτραρχος contemporáneo de Esquilo como Dáoco I²⁷⁰, ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας, “tras ser jefe de toda Tesalia”²⁷¹. Otros personajes son Álevas, hijo de Simo o Simias, que ya fue mencionado arriba en el *Idilio XVI* de Teócrito (versos 34-35)²⁷², designado como ἄναξ²⁷³. Éste es el Álevas que M. Sordi identifica con Álevas el Pelirrojo, autor de las reformas del territorio, la política y el ejército tesalio²⁷⁴ y que la especialista italiana considera padre de los tres Alévadas felones de los que Heródoto hace mención; ella lo sitúa en los últimos años del siglo VI a.C. Helly no los identifica, antes bien, deja en suspenso cualquier resolución, si bien excluye que Álevas el Pelirrojo viviese hasta el umbral del siglo V y lo separa, por ende,

²⁶⁸ Hdt. 7.6 y 9.1, respectivamente.

²⁶⁹ Lo dice N. Robertson (“The Thessalian Expedition of 480 B.C.”, *JHS* 96, 1976, pp. 107-108), que nunca ha dudado de la existencia de un “tago federal” (las traducciones de los textos antedichos son de C. Schrader, *Heródoto. Historia. Libros VIII-IX*, Madrid 1989).

²⁷⁰ Para Dáoco, el testimonio principal es la base escultórica de los Equecrátidas de Delfos, *FD* 4.460; cf. también B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 51-52, 350, y el capítulo dedicado a ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος κτλ., dentro del apartado “tema ἀρχός”.

²⁷¹ *FD* 4.460 (= *CEG* 2.795 = *SEG* 45.499, 46.620). Dáoco I es uno de los escasos personajes reconocidos por M. Sordi como ἄρχοντες y no como ταγοί; cf. *Aevum* 70 (1996), p. 37, n. 1; *Topoi* 7 (1997), pp. 177-178.

²⁷² Cf. *supra*, p. 113.

²⁷³ Cf. Sch.Theoc. 16.34-35 (Euph. 60 = *Fr.* 178 Van Groningen).

²⁷⁴ Cf. Arist. *Fr.* 497 Rose.

de Álevas, hijo de Simo. Otro Álevas, hijo de Terodamante está recogido en el *Ibis* de Ovidio (verso 323), y su mayor renombre lo debe a haber entregado su ciudad, Larisa, en manos de Filippo II para evitar que cayese en las de Alejandro de Feras; el rey macedonio le mostró su “gratitud” poco después, ejecutándolo. Ovidio tomó su información probablemente de Calímaco, erudito y buen conocedor de Tesalia; Ovidio sentencia *quosque putas fidos, ut Larissaeus Aleuas, uulnere non fidos experiare tuo*, “y que los que crees leales, como Álevas de Larisa, compruebes por tu herida que no son leales”²⁷⁵; aquí se alude a la ejecución del hijo de Terodamante a manos de su “aliado” Filippo.

Hubo además un Álevas mítico que fue pastor en la región magnesia, donde cerca del monte Osa fue hallado por un dragón que le tomó cariño y quedó maravillado de sus áureos cabellos; dice, en efecto, Claudio Eliano: Ἡγήμων ἐν τοῖς Δαρδανικοῖς μέτροις περὶ Ἀλεῦα τοῦ Θετταλοῦ φησι καὶ ἄλλα μὲν, ἐν δὲ τοῖς καὶ ὅτι ἠράσθη δράκων αὐτοῦ, “Hegemón, en su poema las *Dardánidas*, dice, entre otras cosas relativas al tésalo Álevas, que una serpiente se prendó de él”²⁷⁶. B. Helly propone ver en este Álevas un hijo de Tésalo, el héroe epónimo del ἔθνος de Tesalia, hijo que debió de engendrar antes de su traslado a la isla de Cos, de donde Tésalo fue rey renombrado (en ese caso Θετταλοῦ no sería adjetivo, sino nombre propio). Antes de centrarse en Álevas el Pelirrojo, Helly cita a dos últimos Alévadas, Trásilo y Simón de Larisa, atestiguados en el *Ibis* de Ovidio, al igual que el Álevas de Terodamante, ocho versos por debajo de éste (versos 331-332): *utque uel Eurydamas ter circum busta Thrasylli / est Larisaeis raptus ab hoste rotis*, “o bien como Euridamante fue tres veces arrastrado por carros lariseos en torno al cuerpo de Trásilo”. En la edición de este texto de Ovidio, J. André menciona más detalles de este suceso²⁷⁷: cuando Euridamante el troyano mató al lariseo Trásilo, su hermano Simón se vengó dando muerte a Euridamante y arrastrándolo alrededor del cadáver de su hermano, costumbre que también siguió el tesalio mítico más famoso, Aquiles, cuando hubo dado muerte a Héctor, lo que hace pensar a André, apoyado en otras fuentes²⁷⁸, que la costumbre procedía de los tésalos. Ninguno de estos personajes lleva título alguno.

²⁷⁵ Esta traducción y la de los versos 331-332 que figuran un poco más abajo son de A. Pérez Vega, *Ovidio. Cartas de las heroínas. Ibis*, Madrid 1994.

²⁷⁶ Ael. NA 8.11 (traducción de J.M. Díaz-Regañón, *Eliano. Historia de los animales. Libros I-VIII*, Madrid 1984).

²⁷⁷ J. André, *Ovide. Contre Ibis*, París 1963, p. 18 y nn. 1 y 2.

²⁷⁸ En concreto, dicha fuente son los escolios a este pasaje del *Ibis*; cf. también los escolios Venet. ad Il. 22.397, así como Proclo (*in R.* 391).

Álevas el Pelirrojo será estudiado más abajo en su carácter de reformador del κοινόν tesalio, pero ahora se puede anticipar alguna pincelada que sirva para su fechación y su reconocimiento como βασιλεύς, y no como “tago federal”, un título que los otros historiadores en su inmensa mayoría han buscado por todos los medios vincular a este personaje, en especial por el carácter al que acabo de aludir²⁷⁹. De él se conocen muchas menciones y alusiones en la literatura griega, cosa no casual, habida cuenta de que es el más celebrado de todos los mandatarios de Larisa denominados βασιλεῖς. Se lo considera el fundador de la estirpe, pero no se puede asegurar que lo sea. Hay una pieza monetaria con las leyendas ΕΛΛΑ y ΛΑΡΙΣΑΙΑ en el reverso y el antropónimo Álevas en el anverso, con la cabeza de un guerrero tocado con un casco; pertenece a una serie del siglo IV a.C., y al parecer está vinculada a la Tesalia aliada y sometida a Macedonia, que pudo utilizar esta efigie para contentar a los tesalios, concretamente a los lariseos²⁸⁰. El héroe, si se trata de su efigie, era considerado autóctono de Larisa, y no de toda Tesalia. Pero Helly piensa que no inició la estirpe. Para probarlo y conocer también mejor a este βασιλεύς, expone un grupo de testimonios, relativamente muy nutrido, que incluyen su persona. Aquí sólo daré alguno de aquéllos, dejando aparte los ya detallados arriba, procedentes de Aristóteles²⁸¹. En los *Anecdota Graeca* de I. Bekker²⁸² se lo menciona como Ἀλεύας ὁ βασιλεύς. Plutarco narra el modo como el aristócrata lariseo fue elegido rey de los tesalios²⁸³, cuando menciona a Álevas, a su tío y a su padre. El tío, que ya había concebido el propósito de impulsar a Álevas hacia este cargo, cuando unos enviados iban a partir hacia Delfos para consultar el oráculo, introdujo en el puñado de habas con los nombres de los candidatos el de su sobrino favorito, a escondidas del padre, rey por entonces; éste había excluido del sorteo a su propio hijo por su carácter ἀγέρωχος y ὑβριστής, “altivo e insolente”. La Pitia extrajo el haba con el nombre de Álevas. Asombrado el rey, tornó a enviar otra delegación, con el mismo resultado y la expresa declaración del oráculo: τὸν πυρρόν τοί φημι, τὸν Ἀρχεδίκη τέκε παῖδα, “hablo ciertamente del

²⁷⁹ Para D. Mulliez, *TOPOI 7* (1997), p. 193, el apelativo de βασιλεύς aplicado a Álevas, sería un sinónimo de ἀρχός o ἄρχων. Añade: “... pourquoi ne pas considérer qu’Aleuas a pu être choisi comme ἀρχός après sa designation comme βασιλεύς?”. En todo caso, la hipótesis no contradiría los postulados de B. Helly.

²⁸⁰ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 69; cf. también A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, Würzburg 1983, pp. 58-60.

²⁸¹ Arist. *Fr.* 497 y 498.

²⁸² *AB* 375.30 (Sch.Pl. *Men.* 70b).

²⁸³ Plu. 2.492A-B (*De frat.amore* 21).

pelirrojo, el muchacho que parió Arquédique”²⁸⁴, con lo que sancionó la elección, y dio pie al autor para su moraleja. El texto contiene explícitamente el título buscado: πεμπόντων δὲ τῶν Θετταλῶν φρυκτοὺς περὶ βασιλέως πρὸς τὸν θεὸν εἰς Δελφοὺς (...), “cuando los tesalios enviaban habas marcadas al dios de Delfos para la elección del rey...”, mas no el de ταγός, a despecho de los que pretenden ver en Álevas el tago federal arquetípico²⁸⁵. Por descontado, B. Helly, que no quiere dejar “cabos sueltos” ni es desconocedor de que entre el tiempo que Plutarco narra y el del βασιλεύς transcurren al menos cinco siglos, cree preciso conocer qué quiere Plutarco significar con dicho título, dado que en tiempos de este biógrafo y pensador se encontraba aquél muy trufado de sentidos que no tenía antes de época helenística; en ésta, el término se cargó de contenidos extraídos de los hábitos monárquicos muy peculiares de los diádocos macedonios. Sin embargo, en época de Álevas este título honorífico no era dependiente de los cargos o poderes de la personalidad que lo ostentara, según la opinión de Helly, que yo comparto. El erudito francés profundiza en los conceptos de *realeza* y *rey*, aproximándose a la edad arcaica de la historia griega²⁸⁶: en Feacia y Troya, y entre las filas aqueas, al decir de Homero, los reyes participaban en la guerra a la cabeza de las tropas y desempeñaban un cometido de cámara conciliar del rey, que era casi un *primus inter pares*; esta característica ya fue mencionada como relevante tras la caída de los palacios micénicos y la época oscura, al hablar del *Φάναξ*. Pero la imagen de este período que se ha dibujado ha sido distorsionada con la miope elevación que se le pretende conferir al *primus* o *princeps*, rodeado de una camarilla de nobles desleales que aspiran a usurpar un trono. De este modo, se obvian las evidencias de la historia y de los estudios del léxico, que sugieren “un cuadro notablemente distinto -en palabras

²⁸⁴ Traducción de R.M.^a Aguilar, *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia)*, vol. 7, Madrid 1995.

²⁸⁵ La historiadora italiana M. Sordi recoge la información relevante en *La lega tessala...*, pp. 65-84, adhiriéndose a dicha tesis, como antes hace a propósito de Escopas (pp. 61-65); cf. también M. Sordi, *Aevum* 70 (1996), p. 38 (donde Sordi designa a Álevas y Escopas como “tagos”); la traducción del texto de Plutarco, de R.M.^a Aguilar, *Plutarco. Obras morales y de costumbres (Moralia)*.

²⁸⁶ Se basa en P. Carlier, *La royauté en Grèce...*, pp. 142-143, 145, 236-238, 509; y R. Drews, *Basileus. The Evidence for Kingship in Geometric Greece*, 1983, pp. 114-115. Éste último rechaza la visión corriente sobre la omnipresencia de los βασιλεῖς en época homérica por considerarla una amalgama de retrospectivas micénicas que ha resultado una ficción. Es también el parecer de B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 124-125 y n. 135.

de Drews-: la πόλις griega del período geométrico no posee rey, sino que es gobernada por un reducido círculo de jefes hereditarios, los βασιλεῖς”²⁸⁷.

Los βασιλεῖς serían, pues, los próceres, o los más dignos de entre ellos (οἱ μάλιστα τιμώμενοι). E. Lévy estableció con sólidos argumentos que en Heródoto βασιλεῖς se opone a τύραννος en la índole honorífica que expresa aquél principalmente, frente a la de éste, que denota la praxis del poder²⁸⁸, si bien pesa en el pensamiento del historiador griego la naturaleza del poder absoluto del βασιλεῖς persa, el rey por antonomasia, por lo que cuando habla de éste, aunque lo designa como βασιλεῖς, está aplicándole prerrogativas de un τύραννος absoluto. En época de los diádocos helenísticos, el cambio ha sido consumado en el sentido que apuntaba ya en el siglo V a.C. Así, sigue contando Helly, los reyes tesalios no eran monarcas, sino los miembros de una familia noble, con derecho idéntico a utilizar dicho título. Este tipo de distinción debió de darse en todas las comunidades tesalias de la época de Álevas.

Ahora bien, tal vez puede ser objetado que hay menciones de estos βασιλεῖς que los hacen reyes de Tesalia (Θεσσαλῶν ἀπάντων) o incluyen un étnico para orientar acerca de su jurisdicción. Esto, que podría hacer naufragar la tesis de Helly, en realidad no la afecta, puesto que las locuciones son, ciertamente, ambiguas. Se habla de un βασιλεῖς que reina en Tesalia, que es uno de los que poseen un mando político, de los que ostentan un nivel mayor de dignidad y honores dentro de la aristocracia ciudadana, pero no equivale al gobierno de todo el territorio necesariamente. Aparte de esto, parece que la lista de βασιλεῖς se incrementa con otros nombres de nobles que sin duda estuvieron relacionados con los βασιλεῖς, por no decir que alguno fue realmente uno de ellos. Así, Polidamante de Fársalo, el interlocutor de Jasón en el capítulo VI de la *Historia de Grecia* de Jenofonte, poseyó un cargo importante. Helly menciona asimismo²⁸⁹ a los Apáridas y Menónidas de aquella misma ciudad. El étnico, por otro

²⁸⁷ R. Drews, l.c. en n. ant.

²⁸⁸ E. Lévy, *Les noms du pouvoir dans les cités grecques*, coloquio de Estrasburgo, diciembre de 1992 (inéd.; información extraída de Helly, *L'état thessalien...*, p. 125 y n. 136); cf. también E. Lévy, “*Basileus et tyrannos chez Hérodote*”, *Ktéma* 18 (1993), pp. 7-18: “non seulement le premier [*basileus*] évoque un titre et le second [*tyrannos*], l'exercice d'un pouvoir, mais, si tout tyran peut être qualifié de roi, tout roi ne peut être traité de tyran”.

²⁸⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 126-127. Problema distinto es el de los *reges Thessalorum* que aparecen en una narración llamada *Crónica de los armenios*, de Eusebio de Cesarea; aquí parece que se está hablando de nobles tesalios que reinaron en los siglos que siguieron a la muerte de Filipo II de Macedonia, hasta ya entrado el Imperio romano; sus nombres debieron de ser recogidos como a causa de la idea que existía de una doble monarquía en Tesalia: la de los monarcas macedonios,

lado, indica el lugar de origen del βασιλεύς y no la autoridad política, lo que tiene por causa el hecho de que algunas familias relevantes por su riqueza y poder poseían más de un ámbito de influencia, como los Escópadas, que, según la literatura, eran poseedores de una doble hacienda, la de Fársalo y la de Cranón. Ello explica que “estos príncipes hayan poseído más de una residencia, no tanto debido a que su mandato se ejerciera sobre un territorio que englobaba muchas ciudades, cuanto al hecho de estar menos rígidamente vinculados a un cuadro territorial de lo que pensamos, cuando echamos mano de criterios culturales que nos son propios”²⁹⁰. También se mencionaba en la *Pítica* X de Píndaro un doble influjo de los Alévadas en Larisa de Pelasgiótide y Pelina de Hestieótide.

Se deduce, por consiguiente, que los βασιλεῖς tesalios no son en su totalidad equivalentes a los τέτταρχοι, sino sólo que de ellos algunos, como Álevas, Escopas y algunos de los mandatarios antiguos, como Dáoco (I) y Equécrales, accedieron al cargo supremo político de la tetarquía -que es como decir, de Tesalia o de la Confederación de los tésalos- mediante un sorteo, que sería probablemente la extracción del haba con el nombre de un candidato (κύαμος, lote o suerte decidida por medio de un haba), igual que en la Atenas de Solón²⁹¹, aunque no es seguro que dicho procedimiento de elección fuera antiguo en Tesalia. Además, es posible que el modo de designación del arconte hubiese cambiado entre el tiempo de Álevas y el del tratado con Atenas en que se testimonia la elección (*IG* 2².116.8; *SEG* 45.231; L. Moretti, *ISE* 10 (ἀρχων) ὄν εἴλοντο Θεσσαλοί); por lo demás, el documento ateniense, a pesar de su carácter “protocolario”, no es una fuente tesalia en un cien por cien.

Originariamente, por ello, los mandatarios designados mediante el título de βασιλεῖς poseían un mando que no estaba ligado a la distribución u ordenamiento territorial, antes bien descansaba sobre agrupaciones sociales del estilo de los γένη o las φυλαί, esto es, las tribus. Esta tesis, sostenida por S. Ferri²⁹² (que sin embargo confunde en un solo cargo los títulos de βασιλεῖς, ταγοί y ἀρχοί / ἀρχοντες / τέτταρχοι), es

presuntamente coincidente con la monarquía de los propios tesalios (*Thessali et Epirotae diu paruerunt iisdem qui Macedonibus praesidebant*, “los tesalios y los epirotas obedecieron a los mismos que presidían a los macedonios”, que es el comienzo del comentario de Eusebio donde se inserta dicha lista de “reyes” tesalios). Para esta cuestión, véase el apartado consagrado al tema ἀρχός en mi tesis doctoral (p. 40, c. n. 97 y apéndice final, en que he incluido la lista íntegra de los *Thessalorum reges*).

²⁹⁰ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 127.

²⁹¹ Cf. Arist. *Ath.* 8.1, 2.

²⁹² Cf. S. Ferri, “I capisaldi della costituzione tessalica”, *RFIC* 8 (1930), pp. 304-305.

seguida por Helly en este detalle de las agrupaciones del tipo φυλαί ο γένη, aunque desechada por la mayoría de los otros historiadores, en especial A. Momigliano y M. Sordi. Éstos defienden que los personajes eran “feudales”, que son antecesores de los tagos y, asimismo, que su gobierno fue siempre ligado a la ordenación arcaica en tétradas (que ellos llaman “tetrarquías”). Lo que ya no es tan fácil para defender con estas premisas es que los tetrarcos y los tagos fuesen contemporáneos y que éstos gobernasen por encima de aquéllos²⁹³.

Por todo lo que se ha visto, se puede establecer otra serie de conclusiones:

- en la época anterior a la de la invención de la escritura, concretamente en la época micénica, los mandatarios eran llamados *Φάνακες*, es decir, “señores”. Era su poder como el de un monarca absoluto, de tal manera que ninguno de los nobles que le rodeaban podían equipararsele ni de lejos. De esta época como cargo dentro de la corte solamente perdura en la época histórica de Grecia el del *qa-si-re-u*, el βασιλεύς, que era en los palacios micénicos poseía una función de capataz;

- posteriormente, ya pasada la época oscura, el βασιλεύς ha visto realzada su importancia, dado que es el título de los nobles que componen el Consejo del “señor”. Éste, a su vez, no es sino un *primus inter pares*, o sea, un βασιλεύς entre βασιλείς. Se conoce el nombre de muchos de estos consejeros, pero en ninguna fuente se conserva mención alguna de ellos como de ταγοί. Quede claro que estos βασιλείς no son monarcas. En la época en que Tesalia comenzaba a cobrar importancia política, es decir, con Álevas, βασιλεύς de Larisa, este título no había aún adquirido el significado que tomó después de los monarcas absolutos de Persia, los Βασιλείς. Antes de los señores de Tesalia, contemporáneos de Álevas (Escopas, Equecrátidas), existen otros personajes que aparecen al frente o en lugar muy destacado del ejército tesalio, pero no se les confiere título alguno. Constituye una excepción el tratamiento de ἄρχων que recibe Latamias, pero a mi modo de ver, es probable que se trate de una designación genérica;

- en todo lo expuesto sobre los βασιλείς secundo las ideas expuestas por B. Helly, que se opone al pensamiento de los historiadores modernos. Éstos pretenden ver en los personajes de la lista de los “tagos de Tesalia” incluida por Meyer en su edición de los *Hellenica* de Teopompo no sólo unos βασιλείς en el sentido que adquirió este término después de los reyes persas, sino también como ταγοί, como antecesores de la

²⁹³ Véanse los detalles en esta misma cuestión nº 5, pp. 101-103.

magistratura anhelada y conseguida por Jasón de Feras, a tenor de lo atestiguado por Jenofonte. Sin embargo, si algo es seguro es que ninguno de los nobles que componen dicha lista recibe el tratamiento de *ταγός*, y sí algunos el de *βασιλεῖς*, término utilizado no en el sentido de *τύραννος* (el del *Βασιλεύς* persa), sino en el de consejeros del señor de una región tesalia. En esto, como en otros pormenores, soy partidario de las teorías de Helly;

- en conclusión, después de una investigación retrospectiva con que me he remontado al *Φάναξ* micénico y a los *βασιλεῖς* tesalios se observa una línea evolutiva que, como ocurre en el resto de Grecia, se ve interrumpida en los años de la época oscura pre-literaria. El poeta épico, Homero, sirve de puente entre las dos orillas de la historia de la Hélade, cuando transmite en sus cantos las hazañas de héroes de tiempos míticos, que remontan a la época micénica, en las que, sin embargo, hay un reflejo subyacente de la realidad contemporánea de la Grecia del siglo VIII a.C. Los *Φάνακες* ya atestiguan una nueva mentalidad que, en Tesalia, se concreta en unos *βασιλεῖς*, *primi inter pares* de familias linajudas de las cuales proceden los jefes del ejército, los *ἀρχοί*, mediante una elección divina realizada mediante suertes. Escópadas, Alévadas, Apáridas, Menónidas, nombres de las estirpes salidas de los primitivos tésalos llegados a la región unos cuatrocientos años antes de Álevas, forman un núcleo de “reyes” que va alimentando los árboles genealógicos con figuras ilustres y hazañas legendarias en una nación (*ἔθνος*) en la que lo relevante para conocer cuál es la jurisdicción de cada estirpe no es una división territorial más o menos artificial y más o menos convencional, sino más bien el número de tribus (*φυλαί*, *γέννη*) sobre las que extiende su influjo. Las tribus, al igual que en otros lugares de Grecia, se cifran en cantidades de ciudadanos libres, periecos, forasteros, esclavos, mercenarios..., y éstos están enraizados en la tierra de la que viven en su propio beneficio o en el de otra voluntad a la que uno se somete. De todos modos, en la relación que se da entre la política, la sociedad, la tierra y el ejército representan un papel fundamental no sólo los *principes* de la aristocracia, también otros personajes de cargos más modestos a las órdenes de los arcontes, luego de los tetrarcos y tetradarcos; entre ellos ninguno más característico de la administración tesalia como los llamados tagos, cuyo nombre en dialecto tesalio no se conoce bien, tal vez *πτολίαρχος*. Su designación genérica (*ταγοί*) obtuvo fortuna en toda Tesalia (pues ya son conocidos mediante ella en el siglo V a.C.), además de manifestar con mayor concreción los cometidos de su cargo (verbo *τάσσω* > *ταγός*, menos abstracto que *ἄρχω* > *ἀρχός*, *ἄρχων*). *Βασιλεῖς* y *ταγοί*, por consiguiente, pudieron convivir en el mismo ámbito en una compenetración de grado suficiente para que no se rompiese la cadena de

mando política y militar. Entre todos los “reyes” uno de los Alévadas, el hijo de Arquédique (o Arquédica), Álevas llamado ὁ Πυρρός, el Rojo²⁹⁴, lleva a cabo una transformación en su ámbito que va a ser rápidamente trasladada a la Confederación tesalia que debió de ser creada como tal en el curso del siglo VI a.C. Una transformación cuya trascendencia intentaré evaluar según los indicios que llegan de las fuentes literarias y epigráficas, a las que sirven ahora de auxiliares la numismática, la arqueología y hasta la historia del derecho.

A continuación me remontaré a los primeros tiempos de poblamiento de la región tesalia, cuando habitaban en ella los llamados “pelasgos”, para ir examinando los cambios de que hablo.

Pues bien, las leyendas y mitos de la región incluyen una descripción muy curiosa que viene a testimoniar firmemente la antigüedad del poblamiento de aquella, un país cuya principal riqueza, la agrícola, es extraída de la tierra de las más grandes llanuras de toda Grecia, la gran llanura oriental al Noroeste y la más reducida -si bien asimismo de superficie muy considerable- al Sureste. La leyenda fue recogida por el historiador Batón de Sínope, que pertenece a la época helenística tardía (siglos III-II a.C.), y que Ateneo ha incluido en sus *miscellanea*²⁹⁵ cerca de trescientos años más tarde (siglos II-III d.C.)²⁹⁶. Este testimonio fue analizado hace pocos años por B. Helly²⁹⁷. El especialista francés sostiene que el mito que sirve de motivo al ritual -el llamado αἴτιον mítico- era rememorado en la celebración anual de los Πελώρια, que puede remontar al Neolítico, período en el cual unos habitantes llamados pelasgos recibieron una

²⁹⁴ La leyenda recogida por Hegemón (F. Jacoby, *FGH* n° 110, *Fr.* 1; cf. *Ael. NA* 8.11) habla de la cabellera dorada de Álevas, cosa que Eliano, transmisor del testimonio, entiende como “cabellera rubia”. D. Mulliez, *TOPOI* 7 (1997), pp. 192-193, propone entender el apodo de Álevas como un patronímico: “Álevas, hijo de Pirro”. El problema surge con el testimonio de Plutarco ya mencionado (cf. *supra*, pp. 123-125), cuya lectura es τὸν πυρρὸν τοῖ φημι; Mulliez propone cambiarla en τὸν Πύρρου τοῖ φημι. No me satisface la corrección. M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 68 ss. (cf. también *Aevum* 70, 1996, pp. 38-39), relaciona el sobrenombre de Álevas con el de Neoptólemo, llamado Pirro, hijo de Aquiles (el más famoso antecesor de los tesalios, originario de Ptía).

²⁹⁵ F. Jacoby, *FGH* n° 268, *Fr.* 4 (Ath. 639d-640a).

²⁹⁶ El mito, que fue origen de la festividad de los Πελώρια, será objeto de mi estudio también en el apartado “Léxico y glosas”, dentro del capítulo dedicado al desfiladero de Tempe (Τέμπεα, Τέμπη); cf. también “Penestas”, bajo el epígrafe “otros aspectos acerca de la naturaleza de la institución penéstica”.

²⁹⁷ B. Helly, “Les premiers agriculteurs de la Thessalie”, *Rites et rythmes agraires*, Travaux de la Maison de l’Orient, Lyon 1991.

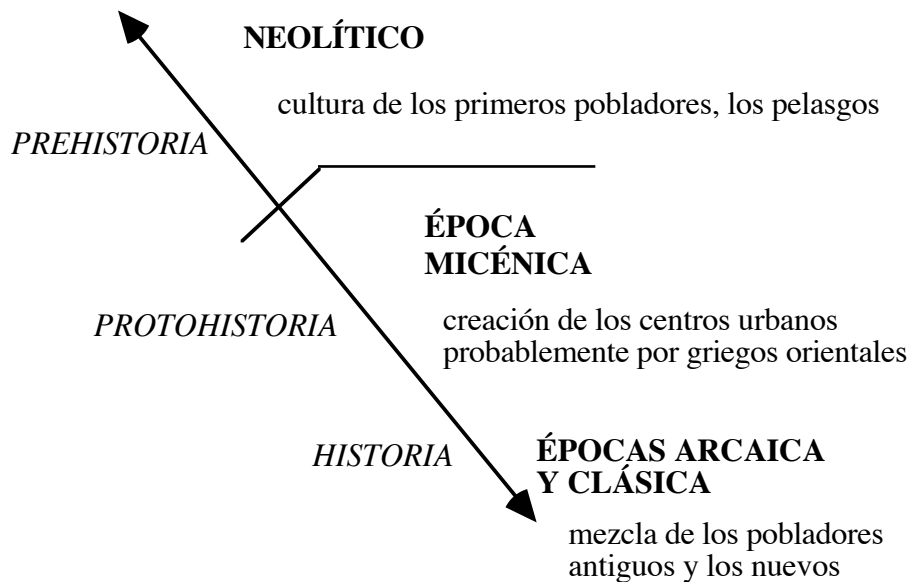
revelación divina de boca de un mensajero de nombre Peloro (Πέλωρος, esto es, “el Gigante”), que les descubrió una conmoción telúrica ocurrida en tiempos muy remotos²⁹⁸, la cual dio origen a la planicie oriental y al golfo Pagasítico, una planicie compuesta por un humus extraordinariamente fértil. Para ir resumiendo, en esta planicie se dieron los ritos ancestrales coincidiendo con los que serían *Saturnalia* romanos, unos ritos celebrados desde el tiempo inmemorial en que aquí habitaban los pelasgos, los cuales no deben de ser sino los primitivos ocupantes de la región tesalia de cuyo modo de vida quedan los testigos arqueológicos de la llamada edad de Seselo y Dimini poblamientos que se remontan a finales del quinto milenio antes de Jesucristo, culturas arcaicas establecidas en las proximidades del golfo Pagasítico. A fines del segundo milenio antes de Cristo los pobladores de esta región fueron sometidos por los griegos (eolios). Helly defiende al menos tres fases en la evolución de estos ritos:

- creación de un espacio sobre el cual versa la revelación hecha a los pelasgos, primeros ocupantes, por un mensajero divino;

- toma de posesión de los territorios y labrantíos por parte de los pelasgos;

- transmisión de la tradición a los tesalios. Para B. Helly es patente que la geografía, la arqueología y la lingüística se aúnan en la defensa de estas afirmaciones; en su misión concreta, a medio camino entre la arqueología y la filología, el erudito francés estudia la toponimia tesalia y los vestigios de asentamientos humanos de las épocas prehistórica y protohistórica, así como los procedimientos de creación de la sociedad de las dos épocas, que con origen en el Neolítico se han desarrollado hasta la época histórica de la Grecia arcaica y clásica, según una línea expresada por el esquema que sigue:

²⁹⁸ Tal vez en el Mesolítico, unos cuatro mil años antes de Cristo pudo haber un movimiento de la corteza terrestre que causaría la elevación de la plataforma continental marina que luego quedaría convertida en llanura, muy semejante a la que hoy se conoce como la planicie nororiental. Consecuencia de ello es el desfiladero de Tempe, por el que, a partir de la elevación de la tierra, se encajonó el río Peneo; esto corrobora el fondo histórico del mito de Peloro. A través del Tempe debieron de escurrirse las aguas marinas que fueron desalojadas de la recién surgida llanura de Larisa.



En la última etapa se contempla la invasión de los pueblos eolios, ya de por sí mixtificados (αἰολεῖς, “abigarrados”), procedentes del Noroeste, que entran desde el Suroeste hasta el límite de la llanura suroccidental, probablemente en las cercanías de lo que luego sería Fársalo. Probablemente también, desde aquí, en continuas incursiones, se apoderaron de los terrenos del Norte obligando a todos los pobladores autóctonos a refugiarse en las montañas. Por último, la mayor preparación guerrera de los eolios precipitó el sometimiento de los susodichos pobladores en calidad de naciones aliadas, en la práctica pueblos sometidos y tributarios, denominados “habitantes de los alrededores” (περίοικοι)²⁹⁹. Lo importante en este momento es observar que los pelagos debían servir a la divinidad en la persona de Peloro valiéndose de un ritual bien definido. En el transcurso de dicho ritual se presentaba a Peloro una mesa de manjares exuberantes a la que debía aportar su porción un grupo especial, los φιλοφρονούμενοι, los “servidores complacientes”; éstos han de ser considerados la flor y nata de los pobladores, más tarde, los ciudadanos más dignos y opulentos. No obstante, todos los pobladores son llamados a participar en el banquete posterior, tanto los forasteros (ξένοι ἅπαντες) como los esclavos (οἰκέται), a los que es menester que los φιλοφρονούμενοι y Pelasgo -es decir, el ciudadano que cumple la función de este

²⁹⁹ Acerca de lo que tiene que decir la lingüística histórica y dialectal en toda esta evolución, puede consultarse como bibliografía básica la obra de J.L. García Ramón, “Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien”, *Minos*, supl. n° 6, Salamanca 1975 (la crítica, de C. Brixhe en *REG* 98, 1985, pp. 284-286).

dios- regalen en su mesa con liberalidad; en ella podrán expresarse con libertad plena (μετὰ πάσης παρρησίας) la totalidad de los comensales. Incluso se preconiza la liberación de los prisioneros (τοὺς δεσμώτας λύειν). Los manjares extraídos de la tierra me devuelven al hilo de mi investigación, abandonada más arriba cuando comenzó el excursus sobre la prehistoria y protohistoria de la región de los pelasgos. Queda manifiesta la importancia suma de la tierra para los antiguos ocupantes de estas tierras, que no será inferior para los tésalos.

Este excursus era preciso para hacer caer en la cuenta de que los tésalos no son unos advenedizos en la región que luego llevó su nombre. El vínculo que se da entre la tierra y los habitantes -si bien éstos habían llegado desde el Norte y eran invasores- queda bien patente. Ya antes existían poblaciones griegas, como los perrebos, los dólopes y los magnetas, que se hallaban bien instalados sobre las llanuras y las montañas del Norte de Grecia, y previamente aquéllos a los que los helenos llamaban pelasgos. El relato mítico de Peloro es un ἀῤτιον que intenta dar una explicación de la formación de las llanuras y del Tempe; tenía una relevante función social, como se ha visto, dado que hacía posible que se trastocasen las clases sociales, al tener los señores que ser obsequiosos con los siervos; y también nos informa de la enorme importancia que tenían las labores agrícolas en esta región de suelo tan feraz. Será con Álevas, creo yo, con quien la organización política, administrativa y militar se centrará en la posesión de la tierra; la división será ahora en κλῆροι o parcelas asignadas por sorteo.

En consecuencia, queda evidente la enorme relevancia que posee la tierra para un pueblo unido a ella desde tan antiguo -realmente, desde la época mítica-. Pero voy a seguir hablando de la tierra, puesto que la figura de Álevas me llevará a examinar la distribución de parcelas de tierra en heredades o lotes (κλῆροι), fundamento además de la movilización militar.

Llego, pues, a Álevas el Pelirrojo. El prócer lariseo es el sujeto cuya acción política ha quedado testimoniada por Aristóteles: “(en consonancia con lo afirmado por Aristóteles en la *Constitución de los tesalios*, que escribió que) Álevas, una vez distribuida la ciudad, dispuso que cada una de ellas [entiéndase, de las ciudades] proveyese, tomando como referencia la unidad de base [es decir, un κλῆρος], cuarenta soldados de caballería y ochenta de infantería”³⁰⁰. Pues bien, he aquí que al recordar la figura del tago, y como expuse en la respuesta a la cuestión número 3, es posible encontrar un vínculo entre la raíz de τὰγός y la de la τάξις que obliga, más allá de lo que se atestigua desde la época clásica, a internarse ya en el terreno de las hipótesis, que

³⁰⁰ Arist. *Fr.* 498 Rose (cf. *supra*, p. 74, texto original en griego).

serán más o menos verosímiles, pero que hablan de circunstancias históricas que se encadenan lógicamente. Una vez más recurro ahora a la obra de Helly, que en su capítulo VI diserta concretamente sobre los tagos. Como suele suceder en muchos ámbitos en los que uno se mueve teóricamente, parece más sencillo exponer lo que **no** debió de ser el tago en su origen, como dije al final de la cuestión número 1. Creo suficientemente demostrado que “tago” no fue el título con el que era conocido el jefe de la Confederación en lo político, administrativo y militar, habida cuenta de que uno solo de los linajes tesalios en un momento determinado de la historia del κοινόν durante un período relativamente breve de tiempo ostentó como bandera política el apelativo de uno de los magistrados típicos de la tierra, con toda probabilidad ταγός. Durante el resto de su historia, Tesalia, independiente, fue tutelada desde su alto sitio por individuos designados con los mucho más neutros títulos de ἀρχός y ἄρχων. De esto se habla en otra parte de mi trabajo, mas ahora agrego un testimonio más, el de Dionisio de Halicarnaso³⁰¹. Este autor expresa sus ideas acerca del gobierno monárquico y tiránico, a su modo de ver enmascarado por distinciones que usan de títulos de los cuales es más arduo desconfiar por su carácter megalómano o altisonante: ἤναγκάζετο παράγειν πάλιν τὰς βασιλικὰς καὶ τυραννικὰς ἐξουσίας εἰς μέσον, ὀνόμασι περικαλύπτοντες αὐτὰς εὐπρεπεστέροις, Θερταλοὶ μὲν ἄρχοῦς, Λακεδαιμόνιοι δ' ἄρμοστὰς καλοῦντες, φοβούμενοι τυράννους ἢ βασιλεῖς αὐτοὺς καλεῖν..., “se veían forzados a introducir de nuevo los poderes monárquicos y tiránicos, si bien los ocultaban bajo nombres más atractivos. Así, los tesalios los llamaban *archoi* y los lacedemonios *harmostaí*, pues temían llamarlos tiranos o reyes...”³⁰². Ya se vio cómo en Plutarco queda señalado el apelativo de τύραννος que era utilizado al referirse a Alejandro de Feras³⁰³ y el de μόναρχος que le aplica Eliano³⁰⁴, aunque ningún testimonio, aparte el de *Prometeo encadenado* de Esquilo (ὁ νέος ταγός μακάρων), tan elocuente como el de Jenofonte, que definió³⁰⁵ el régimen de Polifrón, hijo mayor de Jasón, como τὴν ταγείαν τυραννίδι ὁμοίαν. Esto sin duda puede ser considerado el

³⁰¹ D.H. 5.74.3.

³⁰² “Los eruditos, desde Valois (*Thesaurus Linguae Graecae*), han querido introducir el vocablo ταγός en lugar de ἀρχός, de modo semejante a como han deseado hacerlo en el pasaje del *Léxico* de Harpocración, que retoma Dionisio” (B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 52). La traducción del texto de Dionisio se debe a A. Alonso y C. Seco (*Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma. Libros IV-VI*, Madrid 1984).

³⁰³ Cf. Plu. *Pel.* 28.

³⁰⁴ Cf. Ael. *VH* 11.9.

³⁰⁵ Cf. X. *HG* 6.4.34.

ocaso de Tesalia, ya que el esplendor que adquirió el régimen bajo Jasón y llegado al culmen en el año de su asesinato nunca más se vio en dicho territorio griego. Ahora voy a exponer, pues, cuál debía de ser la coyuntura política, militar y social en los años en que Álevas se puso al mando de la Confederación.

Primeramente, ¿en qué época se dio el mandato de este notable? Para averiguar esto, he de remontarme a una época en que pudiesen darse unos conocimientos como los que manifiestan los fragmentos de Aristóteles. Según B. Helly, los números que se extraen de los testimonios literarios y los cálculos que se deducen de aquéllos, unidos a los que el especialista francés ha logrado sintetizar a partir de la epigrafía (en especial de los catastros y arbitrajes de los litigios entre municipios contiguos que reclaman parcelas de tierra colindantes cada una al término municipal del otro municipio) evidencian una cultura ya avanzada. En dichas inscripciones se da noticia de pequeños propietarios en general. Entre aquéllas existen algunas que incluyen a los tagos³⁰⁶, y concretamente la que en mi lista tiene el número 137 menciona con casi absoluta certeza (hay una laguna al final de la línea 10) a un ταγ[ός de modo genérico, que al parecer está mencionado como en una expresión polar (del tipo del homérico πατήρ ἀνδρῶν τε θεῶν τε) oponiéndolo a un ciudadano particular (ιδιώτης). Debido a esto, hay que concluir que el tago desempeña una determinada función relacionada con la tierra. Pues bien, uniendo los testimonios de Aristóteles (*Fr.* 497 y 498 Rose) y las informaciones sobre los métodos de agrimensura extraídos de este tipo de inscripciones, se puede suponer que Álevas tuvo su *floruit* en la segunda mitad del siglo VI a.C., visto además que no es el mismo Álevas, hijo de Simo, como pretende demostrar M. Sordi, basándose en el fragmento 497 (Rose) de Aristóteles³⁰⁷. Esta especialista afirma que la

³⁰⁶ Es el caso de los n^{os} 84 y 137 de mi lista; el primero, más reciente (3^{er} cuarto del s. II a.C. según Daux, *ZPE* 36, 1979, pp. 139-144) pertenece al corpus de Tebas de Ptiótide (la copia mejor conservada, en Delfos, *FD* 4.355; cf. *IG* 9.2, Add.Corr. p. X, n^o 205 I); la segunda inscripción se remonta, según A. Tziafalias (*Trikalina* 12, 1992, pp. 115-122), al s. III a.C., tal vez hacia el final, y proviene de Farcadón de Hestieótide (cf. también *BE* 1995, n^o 334). El n^o 3 (*IG* 9.2.234) incluía con toda probabilidad la fechación mediante el ppio. τ[αγεύοντου]ν, y es tan interesante que puede decirse que ha resultado básico el conocimiento de dicho epígrafe, *IG* 9(2).234, para la ampliación de conocimientos acerca de ese grupo de pobladores de naturaleza tan discutida aun hoy, que fue el de los πενέσται (cf. J.-C. Decourt, *ZPE* 81, 1990, pp. 163-184; J. Ducat, *Les Pénestes de Thessalie*, París 1994, pp. 46-48, 88, 118; J.-C. Decourt, *Corpus de la vallée de l'Énipeus [CVE]*, n^o 50); también tiene importancia en lo referente al catastro y a la asignación de terrenos, si bien éste no es el lugar idóneo para comentarlo.

³⁰⁷ Sordi compara el *Fr.* 497, donde se menciona la pelta o escudo ligero de los peltastas, con el pasaje de X. *HG* 6.1.8-9, en el que, como pudo observarse, Jasón de Feras alude a esta sección de la infantería tesalia.

“reforma de Álevas presuponía, pues, la sumisión de los periecos; ésta [la reforma de Álevas] viene considerada, por ello, como posterior, y no anterior, a la de Escopas, y viene fechada tras 510 y antes de 500 a.C.”³⁰⁸ Así las cosas, Helly se basa en dos indicios para desechar el que Álevas el Pelirrojo sea el mismo que el hijo de Simo:

- los conocimientos evidenciados en la distribución política, administrativa y parcelaria de la nación tesalia no corresponden a un momento del siglo VI tan tardío, sino a uno más próximo a los conocimientos geográficos de los filósofos milesios, en concreto a los de Anaximandro. En esto entraré inmediatamente;

- la identificación propuesta por Sordi no es concorde con la tradición de los linajes aristocráticos griegos de permutar regularmente los nombres propios de una generación con referencia a otra (y ello no sólo entre los nobles, también en el pueblo llano); se esperaría, por ello, que un Álevas, hijo de Simo (o Simias), tuviese por hijo a un Simo (o Simias); en cambio, Sordi conviene en que este sería el padre de Tórax, Eurípilo y Trasideo. También cuenta con peso la razón de que una familia como la de los Alévadas contara con muchas ramas, en las cuales se utilizaría el mismo nombre de Álevas con el mismo derecho que en cada una de las otras ramas³⁰⁹. Sin embargo, resultaría abusivo juzgar que todos los εὐπατρίδαι de Larisa perteneciesen a la familia de los Alévadas.

El primer indicio aportado por Helly me conduce a otra de las novedades notables que trae en su obra, la geográfica, que consiste en la reelaboración de los datos de

³⁰⁸ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 67 y n. 5. Cf. también, posteriormente, M. Sordi, “Larissa e la dinastia Alevade”, *Aevum* 70 (1996), p. 38 y n. 2. Sordi coloca el mandato de Álevas en un momento posterior al de Escopas, hijo de Creonte, el que yo he llamado “Escopas el Joven”; para la especialista italiana, debió de ser éste último, y no Escopas el Viejo, el que sometió a los periecos, “contrariamente a lo que piensa Helly... continuó manteniendo que la sumisión de los periecos es obra de Escopas el Joven, y es posterior a 514, porque en tal año los anficiones otorgaron a los Alcmeónidas la concesión para la reconstrucción del templo de Delfos y la Pitia incitó a los espartanos a expulsar a los Pisistrátidas (Hdt. 5.62-63): ello no es compatible en modo alguno con el control de los periecos y de la Anficionía por parte de los tesalios, aliados de los Pisistrátidas...” (M. Sordi, *Aevum*, l.c.).

³⁰⁹ Esto está manifestado en cierto modo en un pasaje de Diodoro Sículo (15.61.3) ... τῶν Λαρισαίων τινές, οἱ δι’ εὐγένειαν Ἀλευάδαι προσαγορευόμενοι..., “... algunos lariseos, llamados Alévadas por causa de su noble linaje...”; y 16.14.2 οἱ δ’ Ἀλευάδαι καλούμενοι παρὰ τοῖς Θεσσαλοῖς, δι’ εὐγένειαν δὲ ἀξίωμα ἔχοντες περιβόητον..., “pero los llamados Alévadas entre los tesalios, que gozaban de una fama ampliamente extendida a causa de su noble linaje...”.

geografía física transmitidos por los antiguos (Ptolomeo, Estrabón) en una estrecha vinculación con aquéllos obtenidos por medio de la arqueología. He de hacer un nuevo excursus para detallar lo fundamental en este campo novedoso, puesto que los tagos y la tierra guardan una relación estrecha, según lo dicho ya, y además quedará de nuevo comprobado cómo la distribución geográfica y catastral de los κλήροι testimonia que existía una organización espacial basada en cálculos matemáticos de números proporcionales: concretamente, el cuatro y los múltiplos de cuatro en tiempo de Álevas, y el cinco y el diez en la época de Jasón de Feras.

Éstos son los números: los tagos, en efecto, debían de ser ocho en cada ciudad de la tétrada que gozase de la consideración de cabeza o municipio principal. Cuatro eran en el principio las ciudades principales de cada tétrada, como cuatro también las tétradas dentro de la Liga tesalia, una Liga organizada con un mando político, administrativo y militar único, una tetrarquía. Ochenta unidades de infantería pesada y cuarenta de caballería eran los contingentes aportados por cada gran κλήρος de terrenos; cada uno de los ciento veintiocho pequeños κλήροι (véase arriba, en el gráfico de página 84, la probable disposición de estos pequeños lotes), por otra parte, era explotado por una familia, una sola persona o mediante otros procedimientos (sin excluir la concentración parcelaria de dos o más pequeños propietarios). Cada gran κλήρος era administrado por un tago, por cuanto al principio del tiempo durante el cual rigió el sistema de Álevas los grandes κλήροι debían de ser ocho por municipio principal. Es así que había al comienzo cuatro centros urbanos principales por tétrada y dieciséis en total en la Confederación tesalia, por lo cual el número de grandes κλήροι en todo el estado ascendía con toda probabilidad a ciento veintiocho. Si multiplicamos por ciento veintiocho grandes κλήροι el resultado de sumar todas las unidades militares que componían la unidad militar de base (la compañía, en griego τάξις), que también es de ciento veintiocho (ochenta infantes más cuarenta jinetes más cinco *extraordinarii* más tres oficiales de los *extraordinarii* o tropas auxiliares) el producto, que es de dieciséis mil trescientos ochenta y cuatro hombres, es la cifra de los efectivos totales movilizables, sin contar a los peltastas, que componían la infantería ligera. Los *extraordinarii* ascendían a 1024, producto de multiplicar los ocho *extraordinarii* por ocho compañías (por tanto, sesenta y cuatro) y después por dieciséis ciudades ($64 \times 16 = 1024$). En cada compañía de infantería pesada o ligera, o en cada pelotón de caballería se podía contar con un número de *extraordinarii* que variaba entre cuatro y cinco dependiendo de la necesidad de completar un número preconcebido. Así, en la formación de ataque en rombo, que se verá algo más adelante como más probable formación en uso para la caballería tesalia, se precisaba de treinta y seis jinetes; para

redondear según los datos de Aristóteles aplicados a la caballería de Álevas hay que suponer la adición de cuatro unidades hasta completar las cuarenta unidades de caballería³¹⁰.

Los peltastas o infantes ligeros³¹¹ eran alistados en un principio en número de cuarenta por gran κλῆρος, o sea, en total 320 por ciudad principal (40 x 8 = 320). Multiplicado por dieciséis ciudades, el producto de todos los infantes ligeros en toda Tesalia ascendía a 5.120. Por cada ciudad, sumados los peltastas a las unidades de los otros dos cuerpos, ascienden a 1.344 las personas movilizables ([128 soldados de infantería y caballería + 40 peltastas] x 8 grandes κλῆροι = 168 x 8 = 1.344). Por último, la suma de los 16.384 hombres de unidades de infantería pesada y caballería acrecidos por los auxiliares (*extraordinarii*) y de los 5.120 unidades de infantería ligera (peltastas) monta 21.604 soldados en el κοινόν tesalio teóricamente movilizables en tiempos de Álevas. Estos números referidos a los contingentes militares (dejo para después la discusión sobre el catastro) se ven corroborados en sucesivos cotejos con las cantidades -de las que informan las fuentes literarias- enviadas por los tesalios a distintos objetivos militares a lo largo de los siglos VI y V a.C.

En la totalidad de éstos números se guarda cuidado de que sean divisibles entre cuatro. Ésta es la base cuatro. Estos detalles no pueden aquí ser expuestos, dado lo mucho que me he extendido ya en cuestiones colaterales a la de los tagos, pero pueden ser recabados de la obra de Helly, *L'état thessalien...*³¹²

Sí hay que mencionar, por el contrario, el factor trascendental que intervino desde los años de Álevas hasta el final del siglo V a.C., que se refiere al aumento de la población en todo ese intervalo. Dicho crecimiento demográfico se detecta ya en un detalle de la historia de Heródoto³¹³ referido a los contingentes de caballería enviados por Tesalia como aliados de los Pisistrátidas atenienses hacia 510 a.C. Como he

³¹⁰ Acerca de los cinco *extraordinarii* o auxiliares (ἑκτακτοί), Asclepiódoto (*Tact.* 2.9) indica que antiguamente había auxiliares cuyos cometidos estaban bien definidos: στρατοκῆρυξ, σημειοφόρος, σαλπυγκτής, ὑπηρέτης, οὐραγός, en español serían “el heraldo”, “el alférez o portaestandarte”, “el corneta”, “el asistente” y “el cabo de fila”.

³¹¹ Para una ampliación de los testimonios y los conocimientos de ellos extraídos acerca de los penestras, v. el apartado de mi trabajo dedicado a éstos, titulado πεινέσται, Θετταλοικέται, λάτρις.

³¹² Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 222-240.

³¹³ Hdt. 5.63.3 Θεσσαλοὶ (...) ἀπέπεμψαν κοινῇ γνώμῃ χρεώμενοι χιλίους ἵππεῖς καὶ τὸν βασιλέα σφέτερον Κινέην, “... los tesalios, de común acuerdo, les enviaron mil jinetes al mando de su propio rey, Cíneas, un sujeto natural de Condea”; cf. tb. *supra*, p. 117 y n. 238.

expuesto más arriba, el oficial encargado de dirigir las tropas montadas era Cíneas de Condea, y Heródoto cuenta el pormenor del número de contingentes: 1.000 unidades, de las cuales Helly extrae la hipótesis de que serían veinticinco pelotones de caballería, de cuarenta jinetes cada uno, es decir 960 hombres; dicho de otro modo, tres regimientos. Los cuarenta hombres restantes hasta mil podían formar un contingente de tropas de apoyo, similares a los πρόδρομοι de que habla Jenofonte³¹⁴ y que acompañaban a los ὑπάρχου. Pero lo más relevante es que Condea, de la cual no se guardan noticias en la epigrafía hasta el siglo II a.C.³¹⁵, no figura entre las poblaciones importantes de la Confederación tesalia de tiempos de Álevas. En esta fecha debía de pertenecer ya a la Pelasgiótide, habiendo constituido antes una de las poblaciones de Perrebia (hoy Falanni, antiguamente en turco Tatar Mágoula), lo cual obliga a considerar que ya se había convertido, a fines del siglo VI -en que tiene lugar el envío de estas tropas a caballo-, en otra de las ciudades principales de Pelasgiótide, que ya no serían cuatro (Larisa, Feras, Cranón, Escotusa), sino cinco, a causa de la demografía. Ello me da pie para hablar de dos cuestiones más que habían quedado tal vez poco resaltadas: la carta de Anaximandro y la posible carta de Álevas, por un lado; y la reforma de Jasón de Feras destinada a solucionar las alteraciones de población sucedidas desde los tiempos de Álevas (c. 550 a.C.) y su propia época (c. 370 a.C.).

Las cartas geográficas de Anaximandro y Álevas

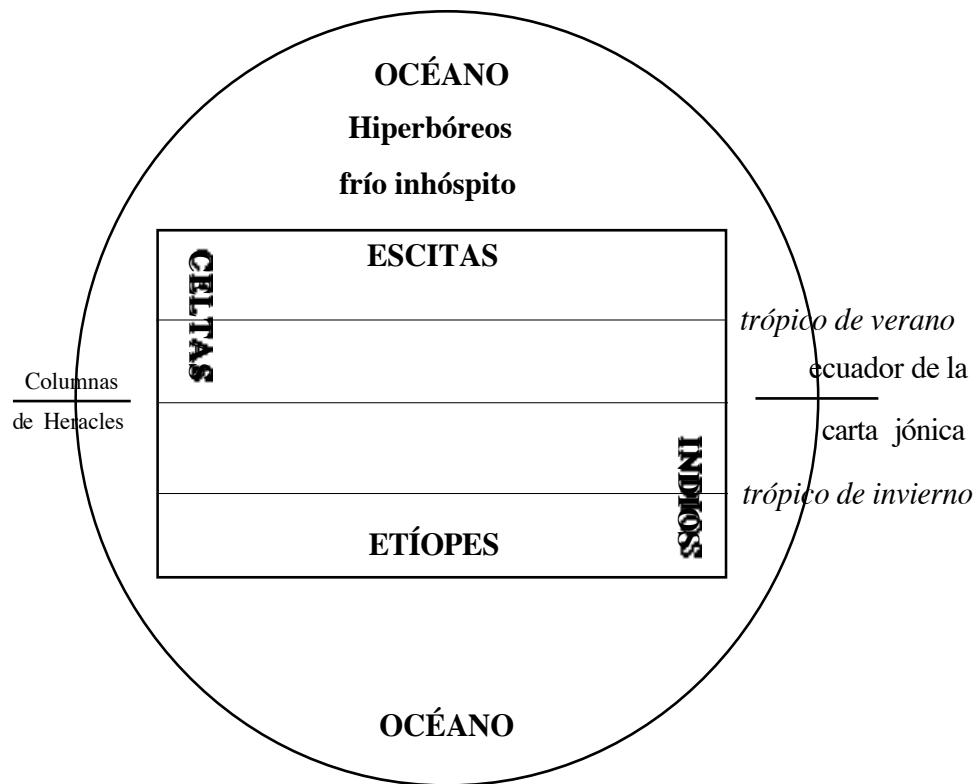
Pues bien, Helly defiende que los números revelan un sistema de índole matemática alcanzada en tiempos de los filósofos milesios. De ellos, Tales, Anaximandro y Anaxímenes, el segundo confeccionó la primera carta geográfica del mundo conocido (la οἰκουμένη), según transmiten los autores literarios³¹⁶. Dicha carta, tal como se ha perpetuado hasta nuestros días, estaba construida valiéndose de “dos ejes perpendiculares entre sí, un paralelo y un meridiano; esto ya equivalía a dividir el espacio de cuatro cuadrantes. Para la carta de la οἰκουμένη, Anaximandro

³¹⁴ Cf. X. *Eq.Mag.* 1.25.

³¹⁵ Cf. *IG* 9(2).521 (*SEG* 49.619). Quiero advertir de que Helly defiende la lectura Κονδαῖος en su corpus epigráfico de Gonos de Perrebia (cf. *Gonnoi*, vol. 1, pp. 74-75), frente a Γοννέιος ο Γόννιος de A. Arvanitopoulos (*Praktika* 1910, pp. 259-260), y el Κοιναῖος de los códices herodoteos.

³¹⁶ Para Anaximandro, cf. Eratosth. en Str. 1.1.11 (*Fr.Geog.* 1B.5 Berger); Diógenes Laercio (2.2) cuenta que Anaximandro tenía sesenta y cuatro años en la Olimpiada 58, 2 (547 a.C.), aunque es más probable que viviese entre 570 y 530 (cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 175-176).

indudablemente ha utilizado como paralelo una línea que debía pasar por Delfos -por no estar verdaderamente separada la especulación científica de la creencia popular que colocaba en Pitón el ombligo del mundo-...”. Y en el mismo párrafo incluye Helly una cita extraída de la obra de P. Vidal-Naquet y P. Lévêque acerca de la reorganización política y territorial y social del ateniense Clístenes, medio siglo posterior a Anaximandro³¹⁷: “el cartógrafo se hace geómetra y el espacio geográfico de Anaximandro se ordena en una cuadrícula satisfactoria para el espíritu, igual que más tarde el espacio político de Clístenes en la sutil repartición de las τριττύες...”³¹⁸. Anaximandro concebía la tierra como un cilindro, alrededor del cual se extendían las tierras conocidas; de acuerdo con sus ideas semi-míticas, estas tierras podían esquematizarse como sigue:



³¹⁷ P. Lévêque, P. Vidal-Naquet, *Clisthène l’Athénien, Annales littéraires de l’Université de Besançon*, París 1964, p. 74. Clístenes vivió entre finales del s. VI y principios del V a.C.

³¹⁸ Ambas citas en B. Helly, *L’état thessalien...*, p. 175.

Estos mismos trazos sirvieron probablemente a Álevas para la confección de su mapa. Los ejes perpendiculares entre sí debían de estar orientados no como la carta de los jonios, sino de este a oeste; según afirma A. Bonnafé³¹⁹, las cartas geográficas debían recoger para sus pautas o coordenadas las características del país o región que fueran a ser representados. Helly piensa que a este respecto, el eje del Peneo, el mayor río de Tesalia, pudo servir de referencia a Álevas.

Para conocer más detalles sobre la carta de Álevas, véase la página 366 del apartado que he dedicado al tema ἀρχός.

Es este un motivo más, por consiguiente, para hacer remontar la fecha del *floruit* de Álevas a la mitad del siglo VI antes de Cristo.

La reforma militar de Jasón

La segunda cuestión hasta ahora expuesta sólo mediante alusiones es la reforma que Jasón ideó para la estructura administrativa, militar y parcelaria de la Confederación tesalia. Esta reestructuración no se impone como evidente, ya que no hay testimonios directos de ella. Sin embargo, se puede suponer que lo narrado por Jenofonte y referido al señor de Ferres contiene detalles auxiliares conducentes a concluir que se dio un replanteamiento de los números que subyacían en la concepción política de Álevas y que quedan expuestos arriba.

En concreto, ¿qué es lo que cuenta Jasón sobre la capacidad de movilización de las ciudades de Tesalia y cómo ello da pie a dicha suposición? Las cifras se hallan en las *Helénicas* 6.1.8 (en la exposición de Polidamante ante los espartanos) y 6.1.19 (tras la elección de Jasón para ser ταγός). Mencionaré las cantidades de nuevo: (6.1.8) “«... cuando [yo, Jasón] sea jefe de Tesalia, lógicamente se convertirán en unos seis mil los que forman la caballería y en más de diez mil los hoplitas...»”; (6.1.19) “una vez nombrado soberano, [Jasón] determinó los efectivos de la caballería y la sección de hoplitas que cada ciudad debía presentar; llegó a contar con los aliados más de ocho mil jinetes, los hoplitas se calcularon en un número no inferior a veinte mil, y la sección de peltastas era suficiente para enfrentarse a todos los hombres...”. Cotejaré estos números con los que he deducido de lo dicho por Aristóteles:

³¹⁹ Cf. A. Bonnafé, “Texte, carte et territoire: autour de l’itinéraire d’Iô dans le Prométhée (2^e partie)”, *JS* 1992, pp. 3-34. Para otras representaciones teóricas de la carta de Álevas, cf. *supra*, pp. 47-48, y el apartado dedicado al tema ἀρχός (capítulo ἀρχός, ἄρχων, τέτταρχος, κτλ., pp. 71-73).

	<i>Reforma de Álevas</i>	<i>Reforma de Jasón</i> ³²⁰	
	<u>Tesalia</u>	<u>Tesalia</u>	<u>Tesalia y aliados</u>
Hoplitas	10.240	10.000	20.000
Jinetes	5.120	6.000	8.000
Peltastas	5.120	?	?
Auxiliares	<u>1.024</u>	<u>?</u>	<u>?</u>
Total	21.504	16.000	28.000

Lo que resalta primero es que, en lo referente a hoplitas, Tesalia puede movilizar unos contingentes similares a los de siglo y medio antes, pues sólo se da un resto de 240 hombres. No se olvide, dicho sea de paso, que Jasón está exponiendo por boca de Polidamante y, en último lugar, por la de Jenofonte unas sumas aproximadas, unos números redondos, como es bien patente. No obstante, la diferencia en los soldados de caballería supera ya lo admisible aun contando con las cantidades aproximativas de Jenofonte. Suponiendo que las sumas obtenidas por Helly mediante la deducción a partir de los fragmentos de Aristóteles y las demás fuentes sean correctas -cosa que definiendo sinceramente-, se da un desfase de 880 jinetes, es decir, unos tres regimientos de caballería, entre las cifras del siglo VI y las del IV a.C. (de Tesalia sin sus aliados). Helly encuentra llamativo el hecho de que los 6.000 jinetes de Jasón ya no pueden ser divididos sucesivamente entre cuatro y ocho, ni es un múltiplo de dos aceptable para la disposición de tropas sobre el terreno ni, por supuesto, para la leva por κλῆροι. “Los efectivos de 6.000 caballeros pueden corresponder a un múltiplo de una unidad elemental de cuarenta hombres, o más exactamente, a un pelotón de treinta y seis caballeros más cuatro ἔκτακτοι: el número de κλῆροι sería, pues, de ciento cincuenta”³²¹. En efecto, seis mil unidades divididas distribuidas en pelotones de

³²⁰ Números extraídos de Jenofonte (*HG* 6.1.8, 19). Los números referentes a los peltastas y *extraordinarii* no son facilitados en la descripción jenofonteá, pero no considero probable que difieran grandemente de los que son deducidos para la época de Álevas. Una cantidad de efectivos en torno a los 7.000 hombres entre los soldados de ambos cuerpos, por tanto, podría dar la idea de que en la práctica el ejército disponible para Jasón, gigantesco para la época de que se trata, se acercaba en sus efectivos totales a las 35.000 almas.

³²¹ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 241. Toda una cuarta parte del capítulo IV de esta obra, titulado “L’armée des Thessaliens”, está dedicada a esta remodelación de la estructura militar y política llevada a cabo por Jasón (pp. 240-277, con los testimonios literarios antiguos que corroboran con bastante aproximación la tesis helliana). He de aclarar en este punto que Helly cuenta con otra ayuda inapreciable de la que yo no hago

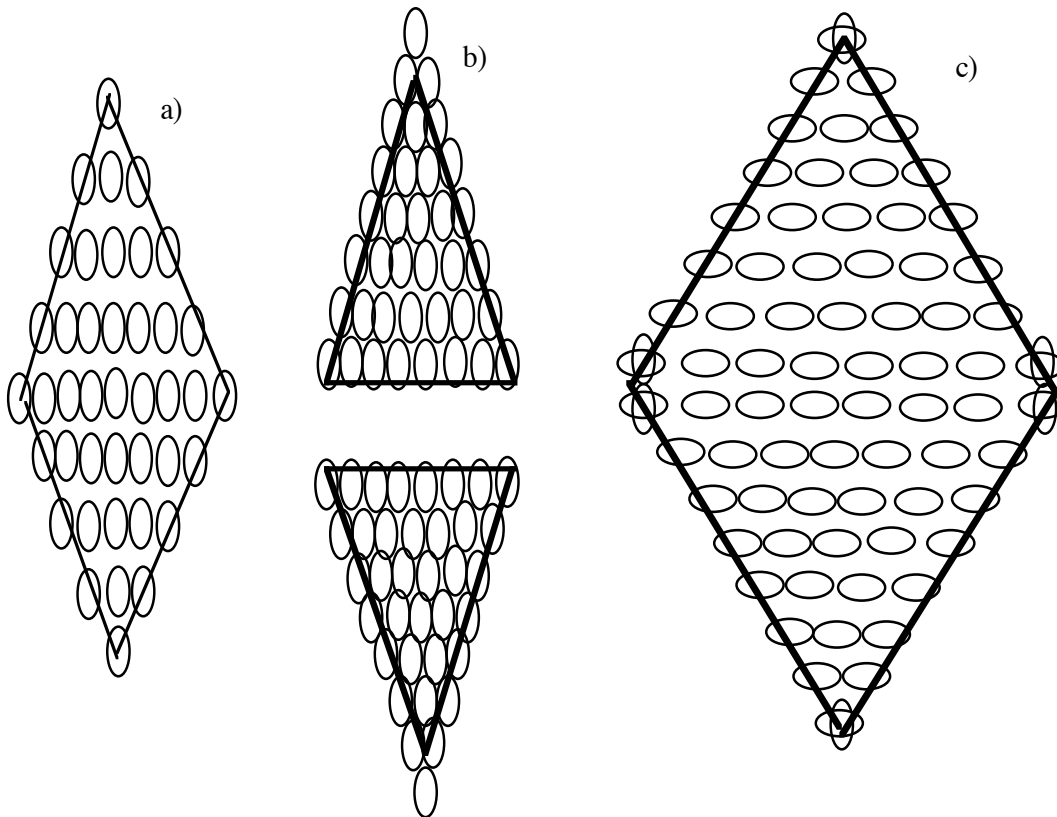
cuarenta da un cociente de ciento cincuenta pelotones. Sin embargo, la cifra de 6.000 hombres a caballo sigue siendo divisible por dieciséis, el número de ciudades principales de las tétradas, y el número, por ello, de regimientos tal como quedó fijado, probablemente por Álevas; el cociente de la división $6.000 : 16$ es de 375 hombres por regimiento de caballería, en lugar de los 320 de Álevas (40 jinetes x ocho κλῆροι por ciudad). El número 375 ya no es divisible en la práctica militar sino entre cinco; el cociente total es de setenta y cinco hombres por pelotón, es decir, setenta y cinco jinetes. Por motivos tácticos, de entre las posibilidades de distribución de los jinetes según diferentes números-base (seis, siete, ocho, o incluso nueve, los cuales darían, elevados al cuadrado, 36, 49, 64 y 81, respectivamente), parece la más adecuada para la formación rombale de la caballería en posición de ataque la de base seis³²², por lo que debió de ser la elegida; de este modo, se comprende que se escoja la agregación de dos pelotones de treinta y seis jinetes cada uno ($6 \times 6 \times 2 = 72$) y la adición de *extraordinarii* en número de cuatro o cinco hasta el monto total de setenta y seis o setenta y siete caballeros.

De estas dos alternativas, la de 76 poseía mayores ventajas al ser divisible por dos, de modo que cada pelotón pudiese marchar separadamente llegado el caso, y con el mismo número de hombres, siguiendo un esquema triangular. Véanse las figuras de la página siguiente. En ellas puede verse el esquema de la formación de la caballería según la posición de ataque. El dibujo a) muestra cómo podía ser un pelotón de jinetes de treinta y seis unidades, es decir, una formación rombale en la que los jinetes se ordenan

apenas mención por el hecho de que toca sólo tangencialmente el apartado que he dedicado a los tagos: los conocimientos de los tácticos, en especial Arriano, Asclepiódoto y Eliano. Es en el cuerpo de la obra de dichos autores donde Helly halla los esquemas militares de formación que más probablemente utilizaron los capitanes tesalios para su falange hoplítica, así como para la falange ligera de peltastas y la reserva (ἐπίταγμα) de la caballería. En este estudio no sería útil la recogida de tales datos, ni siquiera de los esquemas, dado que me exigiría unas digresiones demasiado prolongadas para introducir a los tácticos (sin embargo, cf. *supra*, p. 77, donde he recogido el esquema-tipo de la cadena de mando de la falange que viene recogida en Asclepiódoto). Prefiero remitir para ello a la obra de Helly, a dicho capítulo IV y continuar con la exposición, aun a riesgo de omitir algunos pormenores que auxilian al autor francés en su tesis. De ellas extraeré lo suficiente para dar una idea lo más concreta posible de la reforma de Jasón.

³²² La formación rombale, que está recogida, entre otros lugares, en Asclepiódoto (*Tact.* 7.2, 3, 5), posibilita la movilidad total de cada uno de los caballeros con sus monturas, lo cual resulta fundamental para las súbitas variaciones de dirección y sentido según las cuales los contingentes a caballo evolucionan cuando están en campaña o de entrenamiento. Este extremo será ampliado por mí un poco más abajo.

según una secuencia $1+2+3+4+5+6+5+4+3+2+1$, un sistema que se aproxima al de Aristóteles, pero que no permite una libertad de movimientos grande, puesto que las unidades interiores están rodeadas por otras en las cuatro direcciones; el esquema b) resuelve esto y se aproxima aún más que el otro al número de Aristóteles, cuarenta: es un esquema de cuarenta y un jinetes en que a cada jinete de las posiciones interiores lo preceden y siguen no los compañeros de las filas inmediatamente anterior y posterior, sino dejando un espacio; está, por tanto, organizado al tresbolillo; el gráfico muestra, por lo demás, cómo se podía dividir el rombo en dos triángulos isósceles, maniobra muy útil, por ejemplo, para envolver las filas enemigas por los flancos; éste es el esquema que puede idearse como más asequible de acuerdo con los números atestiguados por el texto de Jenofonte, no así con el supuesto para el tiempo de Álevas, que pudo verse que se basaba no en el escuadrón, sino en el pelotón de treinta y seis jinetes más cuatro *extraordinarii*; el esquema c), por último, muestra la misma formación de cuarenta y un jinetes en variación conforme a un ángulo de 90 grados; en este tercer esquema, la disposición de los óvalos de los vértices (los muestro superpuestos) está ideada para que se compruebe la mayor libertad de movimientos de esta formación rombale; b) y c) son llamados por Helly “el rombo tesalio”.



Según esto, los setenta y seis soldados de caballería forman ahora la unidad de base, que

ya no es el pelotón, sino el escuadrón, escalón de mando inmediatamente superior (ἐπιλαρχία), agregación de dos pelotones (εἴλαι), de treinta y seis hombres más cuatro auxiliares, dos por unidad antigua en lugar de cuatro. A partir de las adiciones ideadas por Jasón probablemente se puede ir extrayendo el número de unidades por escalón: cinco escuadrones de 76 hombres, que suman 380 jinetes, cifra próxima a los 375 requeridos para una división de los 6.000 jinetes de que habla Jenofonte entre las dieciséis poblaciones principales de la Confederación tesalia. La reserva de la caballería (ἐπίταγμα), que continúa forzosamente siendo compuesta por dieciséis regimientos - uno por ciudad-, aunque ahora no es de 320, sino de 380 hombres por regimiento, llega, por ende, a los 6.080 caballeros, suma tan semejante a la transmitida por Jenofonte como expuesta por Jasón, que no cabe una mejor solución ni menos aberrante en el sentido matemático³²³.

La teoría así considerada se muestra muy sugestiva. No obstante, es menester aclarar que la transición desde los cuatro a los cinco escuadrones impide el que se pueda seguir manteniendo la base cuatro en las complejas operaciones que van desde la leva a la formación guerrera de las tropas en campaña. Helly resuelve el problema de un modo ingenioso, de nuevo: es preciso restar ocho unidades de cada escuadrón, lo que deja en sesenta y cuatro la cifra de jinetes por escuadrón, cifra necesaria para mantener un número cuadrado (dos pelotones de treinta y dos hombres). Ello equivale a restar un regimiento de la reserva de la caballería, puesto que “se recluta sobre una base de 380 jinetes por regimiento, distribuidos en 160 escuadrones de 76 hombres. Se decide después que cuatro de cada cinco escuadrones deben ser utilizados conforme a una misma base inamovible, la de los escuadrones antiguos, con unos efectivos de 64 hombres por rombo, y la quinta recibe otras misiones. De esta manera, se confiere la capacidad de retirar un escuadrón de entre cinco de cada regimiento, lo que suma 16 escuadrones con los cuales es posible formar (...) cuatro nuevos regimientos de cuatro escuadrones cada uno”³²⁴. Con esto se logra perpetuar la cantidad de unidades militares de la reforma de Álevas a la vez que se guarda una repartición estrictamente igual de las unidades entre las tétradas, a saber, la base cuatro. Y todo ello según una peculiaridad que debe preservarse aun habiendo aumentado los efectivos: cuatro regimientos se ven incrementados con uno más, aunque el quinto ha de contener el mismo número de unidades; mas no puede cambiar la base -en realidad no se quería hacerlo para evitarse

³²³ Para todos estos términos, extraídos de los escritores tácticos, debe mirarse el capítulo dedicado a los arcontes y tetrarcos en el apartado que he denominado “tema ἀρχός” (p. 86).

³²⁴ B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 245-246.

aberraciones peligrosas-, que en el siglo VI a.C. había sido fijada en cuatro y sus potencias; la solución pasa por redistribuir las unidades restando a cada escuadrón lo suficiente para formar el regimiento: a la base cuatro se añade, necesariamente, la base cinco³²⁵. La quinta unidad, “supernumeraria”, por decirlo así, posibilita el dar origen a cuatro nuevos regimientos de caballería mediante la concentración de los escuadrones restados a cada uno de los otros regimientos. De estos nuevos regimientos, dieciséis en total, y del nombre que recibieron hablaré un poco después. Pero se hace relevante notar que la base cinco introduce la novedad en el viejo sistema de base cuatro, en términos de un nuevo sistema de base decimal, siempre que se distribuya según un principio de duplicación. Pero debido al sistema novedoso, cambia también el modo de la leva por circunscripciones; siguiendo la tesis helliana, señalo lo siguiente:

- disminuye el número de grandes κλήροι, al pasar de ocho a cinco por ciudad;

- aumenta, como contrapartida, el de pequeños κλήροι: por cada gran κλήρος, ha de parcelarse la tierra en 160 pequeños κλήροι, dado que es preciso proveer 80 escuadrones, 160 pelotones, para constituir dieciséis regimientos de caballería de cinco escuadrones cada uno;

³²⁵ En contraste con ello, D. Mulliez (*TOPOI* 7, 1997, pp. 202-203) afirma que no hubo un paso de la base cuatro a la base cinco en la movilización de efectivos militares con el advenimiento de Jasón de Feras a la magistratura suprema, porque el texto de Jenofonte (*HG* 6.1.19) no debe traducirse por “[Jasón] definió los efectivos de caballería e infantería que cada ciudad podía proporcionar”, sino por “fijó los contingentes de caballería y hoplitas que las ciudades debían proveer, de acuerdo con la capacidad de cada una”; debido a ello, ya no se habría tenido en cuenta una estructuración basada en las matemáticas, sino una organización carente de definición previa: “el κλήρος, desde una perspectiva como ésta, se hace inútil y la ciudad se convierte efectivamente en la base de la movilización” (D. Mulliez, o.c., p. 203). Sin embargo, en el caso de no tener en cuenta un cambio en la base aritmética de la movilización, ¿cómo explicar la modificación en el número de tagos, pasando de ocho a cinco? Es cierto que la presencia de ocho tagos en la municipalidad tesalia en los siglos que mediaron entre Álevas y Jasón es una conjetura de Bruno Helly, pero no es menos cierto que dicha conjetura se basa en la definición que he dado de la tétrada fundada por Álevas como conjunto de cuatro ciudades, en la que actualmente están de acuerdo todos los historiadores de Tesalia. Por todo lo visto, Mulliez replica a Helly (o.c., p. 205) que teniendo en cuenta un cambio de base cuatro a cinco, el número de tagos debería haber pasado de ocho a diez. Para dicha especialista, éstos diez serían los representantes de un consejo más amplio, de número variable, con funciones similares a las de los βουλευταί de Delfos o de otras ciudades de Grecia central.

- se calcula la diferencia entre la cantidad de pequeños κληῆροι que existían en el sistema anterior y los de después de la reforma, y el resultado es de 32 ($160 - 128 = 32$); éste sería el número de pelotones “supernumerarios” con los cuales pueden formarse cuatro regimientos de cuatro escuadrones (ocho pelotones);

- se redistribuye la diferencia entre las tétradas (ocho para cada una, total 32) y se añade la cifra obtenida a la ya existente desde Álevas: 32; el resultado es de 40 grandes κληῆροι por tétrada, divisible entre cuatro -y, por tanto, entre ocho- y cinco. Al distribuir los cuarenta nuevos grandes κληῆροι entre las mónadas -es decir, entre las cuatro circunscripciones de cada tétrada-, se calcula el número de grandes κληῆροι que se suman a los ya existentes desde la época de Álevas: 10. Esto es lo que Helly denomina “base decimal”. De ella uno de los denominadores, a saber, cinco, se convierte en “unidad de cuenta”, puesto que así esta unidad de base habilita la provisión del quinto escuadrón de caballería suplementario que, unido a otros iguales de otras ciudades, proveen los cuatro nuevos regimientos. Se puede hablar de una “especialización” de estos κληῆροι de base con el fin de proporcionar unos efectivos que entran en juego definitivamente a partir de la reforma de Jasón. Con las 380 unidades se pueden formar cinco escuadrones de dos pelotones de 36 jinetes, más los treinta y ocho auxiliares (dos por pelotón, cuatro por escuadrón); o bien diez pelotones de 38 hombres, “lo que permite ora la recluta en un número mayor de κληῆροι sin ejercer por lo demás una presión desproporcionada sobre la capacidad de movilización de los κληῆροι antiguos (que proveían de cuarenta jinetes cada uno), ora modificar el «formato» de los κληῆροι, que se convierten en más importantes, en términos de población movilizable...”³²⁶, lo cual resulta un elemento esencial de la reforma. Con este nuevo sistema, que conjuga las bases cuatro y cinco, se crea una cifra proporcional a ambas, cuarenta, el de los κληῆροι grandes en que se divide la tétrada (40 es múltiplo de cinco y de ocho); cifra que, en adelante, se aplica a la leva y a la organización parcelaria, de manera también proporcional a la capacidad de movilización de cada ciudad dentro de cada tétrada. De esta manera, a) las ciudades más “potentes” en términos relativos, podían movilizar diez pelotones de 36 hombres según la antedicha “unidad de base cinco” de los κληῆροι por ciudades y de cuatro ciudades por tétrada (cada ciudad proveía de un regimiento de 380 ó 385); así podía ocurrir, en opinión de Helly, en Ptiótide. Mientras, b) las ciudades de potencia media podían movilizar cinco pelotones de 36 hombres sobre la unidad de base de cinco κληῆροι, es decir, medio regimiento, con lo cual en esta tétrada se puede crear hasta ocho ciudades

³²⁶ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 247.

principales) o dicho de otro modo, ocho ciudades centrales con competencias en la leva de contingentes militares).

La reforma de la caballería introduce, por tanto, una flexibilidad inusitada a un sistema bastante esclerotizado en el tiempo en que Jasón concebía sus megalómanos designios, una flexibilidad de aplicación necesaria y urgente debido al surgimiento de un gran número de nuevos núcleos de población desde la época de Álevas. Helly encuentra hasta doce probables ciudades en época de Jasón formando parte de Pelasgiótide, de las cuales -parece- no todas debían de ser consideradas dentro de los cálculos de movilización, igual que no todas serían tenidas por tesalias en este momento. Ello puede indicar que para el cálculo de contingentes se vieran obligados los dirigentes políticos y jefes militares a unir las ciudades de dos tétradas: ochenta pelotones por completar, divididos entre los cinco κλῆροι de cada ciudad da dieciséis, el número de ciudades que habían de asociarse; si la Pelasgiótide hubiese tenido que llevar soldados en sus doce municipios, la otra tétrada asociada podría haberse limitado a realizar la leva de sólo la cuarta parte restante. Es un ejemplo extremo y muy probablemente nunca sucedió así.

Con todos estos números que he proporcionado en una especie de “tormenta de ideas” quiero significar la enorme importancia que tenía el ejército para los tesalios, una característica habitual en los pueblos de la Grecia antigua (llevada a su extremo en el caso de Esparta, una ciudad-estado que sólo vivía para la guerra). En resumen, de todo ello resulta que el ejército reformado por Álevas preveía una leva de unidades de infantería pesada, caballería e infantería ligera basada en el número cuatro y sus potencias. Con el tiempo, debido al aumento demográfico en el estado tesalio, hubo de aumentarse la cantidad de ciudades con el estatuto de “principales”, y con ello, también la de grandes κλῆροι: en efecto, a más unidades de movilización, menor número de contingentes para enrolar en cada una. El cambio en la base numérica de enrolamiento es patente a partir de los números del ejército de Jasón que proporciona Jenofonte. Una vez más, las hipótesis de Helly aparentemente son las únicas que dan con la solución.

La creación de un quinto escuadrón suplementario es necesaria, en opinión de Helly, para explicar los cambios operados en la falange tesalia entre la época de Álevas y la de Jasón de Feras. Ahora bien, B. Helly ha creído detectar en las fuentes una solución al menos para la caballería, una solución que haría sus hipótesis aún más verosímiles. Él cree ver en estas nuevas unidades un nuevo cuerpo de jinetes que pudo surgir a fines del siglo V, del que dan testimonio algunas inscripciones tesalias desde el siglo II a.C., los jinetes armados de jabalinas, es decir una caballería de características

peculiares aparejadas a su especial modo de entablar combate. Son las unidades denominadas “tarantinas”, comandadas por los “tarantinarcos”, un cuerpo que debió de ser utilizado por Jasón para auxiliar a la falange hoplítica con un más efectivo resultado³²⁷.

Sin embargo, en la crítica que Marta Sordi dirige a la obra de B. Helly (véase arriba nota 101), *L'état thessalien...*, esta especialista italiana se detiene en los números del francés en lo referente a la reforma de Jasón. Afirma, en efecto, que Jasón debió de basarse para los números de su ejército en la reforma de Álevas, y parte de un número de κληῖροι inferior a 150. Sin embargo, en su opinión, el número de κληῖροι por ciudad podía ser de 128, como sostiene Helly, o de 144; para cada tétrada, sería de 32 o de 36 (la segunda cifra es la propuesta por Helly), por lo cual en cada πόλις el número de κληῖροι debió de ser de 8 ó 9. Esto desharía lo estricto de las proporciones ideadas por Helly.

En cuanto a la infantería hoplítica y los peltastas, según Helly, es lógico pensar que experimentaron también una reestructuración semejante a la de la caballería. La de la infantería ligera puede expresarse en general en los mismos términos en que lo hice al hablar de los soldados de caballería; en efecto, el número de efectivos para ser provistos κατὰ πόλεις es el mismo, aunque el mantenimiento de las monturas naturalmente no se considera al hablar de los peltastas. De esta manera, los números son idénticos para uno y otro cuerpo en lo relativo a la recluta. En cuanto a la infantería hoplítica, la reforma se señala con las siguientes proporciones numéricas ³²⁸:

	ÁLEVAS (regimiento = 320 hombres)	JASÓN (regimiento = 380 hombres)
Número de κληῖροι y efectivos	4 κληῖροι de 80 hombres, que forman 4 compañías	5 κληῖροι de 76 hombres (= 4 hecatontarquías de 96 hombres)
Contribución de las ciudades	8 κληῖροι = 2 regimientos	5 κληῖροι, o bien 2 x 5 κληῖροι (152 hombres) = 2 regimientos
Total	640 hombres	760 hombres

³²⁷ Sobre las tarantinas y los παραντιναρχοι, v. el capítulo παραντιναρχούντων en el apartado “tema ἀρχός”.

³²⁸ Copio el cuadro de la p. 255 de *L'état thessalien...* de B. Helly, sólo en su sección superior, la dedicada a la falange hoplítica.

Como se ve, el número de unidades ha pasado de ochenta a noventa y seis al entrar un κλῆρος más a formar parte de la unidad de base, que ya es no cuatro, sino cinco. Los 96 hombres superan ya un escalón según lo transmitido por Asclepiódoto (*Tact.* 2.8); por encima de la τάξις, antigua unidad de base, surge una nueva unidad de base, la hecatontarquía (ἑκατονταρχία), guiada por un ἑκατοντάρχης, donde queda patente el cambio de número en la unidad de movilización mínima, que es la escuadra (λόχος): es la cuarta parte de la sección y la octava de la compañía, la formaban en tiempo de Álevas diez unidades, diez soldados de cualquiera de las armas; la compañía (τάξις), al estar compuesta de ocho escuadras (λόχοι) contenía 80 soldados de infantería, según atestigua Aristóteles. Con Jasón, la escuadra ha debido adaptarse al aumento en una unidad de las cuatro compañías que cada ciudad debe ahora proporcionar, y ha pasado de 10 a 12 hombres; de esta manera se comprende que se rebase la compañía y el número de efectivos por unidad de base ascienda a $12 \times 8 = 96$ hombres; éstos, acrecentados en número por cinco auxiliares preceptivos alcanzan 101, de la cual cantidad proviene justamente el nombre de ἑκατονταρχία, “mando sobre cien (soldados)”.

Para terminar con esta digresión, añadiré que el conjunto de indicios literarios y epigráficos parecen corroborar la base teórica sobre la que B. Helly fundamenta sus tesis, unas tesis que no se pueden ver en todo momento respaldadas por la epigrafía, pues ésta únicamente se hace abundante a partir del siglo III a.C. La literatura aquí ofrece la posibilidad de investigar aspectos que los testimonios epigráficos no transmiten. Según esta literatura, ninguna de las dos reformas del ejército tesalio y de la administración y política de la Confederación tesalio cuenta con jefe superior alguno que se denomine ταγός, mientras que se hallan vestigios que permiten deducir, con una probabilidad no desechable, que en el nivel de la πόλις unos oficiales de rango más modesto, los tagos, llevaban la responsabilidad en ámbitos militares (leva y provisión de contingentes en el escalón de la τάξις)³²⁹ y civiles (distribución de tierras en forma de pequeñas parcelas para los ciudadanos que habían de sustentar también a los soldados y demás), no se sabe si con este nombre genérico del tema de τάσσω (*ταγ-γ-ω) o con otro más técnico apenas utilizado (tal vez πτολίαρχοι). La primera reforma la llevó a

³²⁹ En este cometido se asemejan a los καταλογεῖς atenienses (cf. Arist. *Ath.* 49.2) que, en número de diez en todo el estado, se encargaban de proveer al consejo (βουλή) y a los hiparcos de la lista de los ciudadanos que podían ser convocados para la guerra como jinetes (cf. también Lys. 20.13). Los καταλογεῖς eran elegidos por el pueblo.

cabo un βασιλεύς, Álevas el Pelirrojo, noble de Larisa, probablemente en su condición de ἀρχός o ἄρχων, a mediados del siglo VI a.C., momento en que la filosofía había avanzado, con los filósofos milesios, a pasos agigantados; también la geografía, con Anaximandro. La segunda reforma trataba de hacer sistemáticas las desviaciones que inevitablemente habían ido produciéndose en la estructura social, territorial, política y militar, mediante la inclusión de la base cinco (y diez) entre los números en los que hasta entonces se sustentaban las proporciones para el enrolamiento y provisión de contingentes militares, y para la distribución de terrenos municipales. Tesalia gozará poco tiempo más de su independencia, unos veinticinco años, pasados los cuales el reino macedonio se introducirá teóricamente como aliado y, en la práctica, como dominador. Sin embargo, aunque transformará en algunos puntos la estructura política del κοινόν, no va a tocar en absoluto las magistraturas inferiores, según testimonia algún texto literario y, a partir del siglo III, todo el cúmulo de inscripciones de contenidos relacionados con la política municipal (tierras, manumisiones, decretos de todas clases...). En ello me concentraré ahora, y la medida de lo posible se podrá reconocer la evolución que siguieron los tagos y su colegio hasta la época imperial romana.

A partir de cuanto se ha visto desde que comencé a examinar la figura de Álevas, se extrae la siguiente serie de conclusiones:

- los tésalos se hallaban muy unidos a la tierra que habían conquistado. A través del mito de Peloro y la celebración de los Peloria se observa que los tésalos han buscado unas raíces, unas causas para explicar la formación telúrica de la región en que habitaban, la de más grandes extensiones de tierra cultivable de toda la Hélade. La importancia de la tierra para los tesalios es un motivo fundamental para explicar por qué la división de los terrenos cultivables en parcelas o κλήροι fue la base en la organización política, administrativa y militar que Álevas llevó a cabo, según cuenta Aristóteles;

- Álevas debió de vivir entre mediados y la segunda mitad del siglo VI antes de Cristo. Esto es lo que se concluye de los conocimientos puestos de manifiesto a partir de las cifras que se extraen de los testimonios literarios, unas cifras ofrecidas, entre otros, por Aristóteles y que se refieren a los contingentes militares que debía aportar cada κλήρος de terreno;

- en efecto, de la reiteración del número cuatro y del ocho y de potencias de cuatro y ocho infiero que estas cifras fueron la base de la división política, administrativa y

militar de los tesalios. Cuatro eran las tétradas, cuatro las ciudades en cada una de ellas, ocho los tagos, ochenta las unidades de infantería hoplítica que debía proporcionar cada gran parcela de tierra o gran κλήρος, y cuarenta las de caballería. A partir de las cantidades de los efectivos movilizados por los tésalos en distintos conflictos bélicos mencionados en las fuentes literarias se deduce que los grandes κλήροι debían de ser ocho por ciudad. Es lógico pensar, por otro lado, que el ταγός tuvo un cargo militar (es el significado que se infiere de los usos literarios, en primer lugar el de los autores de tragedias del siglo V a.C.), y que con toda probabilidad su rango no fuese el supremo en la Confederación tesalia, sino que tenía relación con la τάξις (cuyo lexema es el mismo que el de ταγός), es decir, con la unidad militar que contaba con tantos efectivos como los que podía proveer un gran κλήρος; por consiguiente, si ocho fueron los grandes κλήροι, ocho debieron de ser los ταγοί de cada ciudad. Otros datos, como el de la existencia de una infantería ligera de peltastas en el ejército tesalio y el hecho de que los contingentes dedicados a ella eran reclutados entre los pueblos periecos (sometidos por el invasor tévalo) en la misma cantidad que los jinetes, son deducidos a partir de la literatura (Jenofonte, fragmentos de Aristóteles). En fin, los conocimientos matemáticos que permiten poner en juego todos estos números, el número base de cuatro y sus potencias existían ya en una época anterior a aquélla en que tradicionalmente se situaba la reforma de Álevas: no a finales del siglo VI, sino ya a mediados;

- la disposición que puede observarse en la organización que confirió Álevas al estado tesalio coincide en sus rasgos principales con la carta elaborada por el filósofo milesio Anaximandro en la que exponía sus teorías sobre la οἰκουμένη o “mundo habitado”. Dicho filósofo vivió entre 570 y 530 antes de Cristo; tal pudo ser el período en que se situó el personaje de Álevas y su reforma del ejército: Álevas pudo ser contemporáneo del filósofo milesio. El dato de la dificultad de identificar a este noble lariseo con el Álevas, hijo de Simo, debido a que los hijos de Álevas fueron Trasideo, Eurípilo y Tórax y no aparece entre aquéllos ninguno llamado Simo (se esperaría que de un Álevas, hijo de Simo, descendiese un Simo hijo de Álevas) es de menor fuerza que los dos datos (numérico y geográfico) que acabo de mencionar;

- mediante ciertos pormenores que se extraen de las fuentes literarias se concluye que en una época posterior a la de Álevas, en concreto por el tiempo del tirano Jasón de Feras, se produjo una reorganización del ejército que no afectó al escalafón o cadena de mando, sino al número de contingentes movilizados. En efecto, por lógica hay que suponer un aumento de población después un siglo y medio después de la época del

caudillo lariseo; se observa, por otra parte, que alguna de las poblaciones que en tiempos de Álevas no eran tan importantes como para figurar entre las cuatro polis de cada tétrada en una época posterior sí que son nombradas, como es el caso de Condea de Pelasgiótide. Sin embargo, los nombres de las poblaciones principales de cada tétrada son hipotéticas, por lo que esta prueba del crecimiento de la población a lo largo de los siglos VI, V y IV a.C. es secundaria o debería ser reforzada. La mejor demostración puede hallarse en los números referidos al ejército de Jasón que Jenofonte pone en boca del βασιλεύς de Feras, un ejército que parece haber sido notablemente acrecentado en comparación con las cantidades deducidas para tiempos de Álevas. Con arreglo a ello postulo para la época de Jasón de Feras una transformación en los contingentes consistente en el cambio de base numérica de su organización, en concreto se pudo abandonar la base cuatro para pasar a la base cinco. La consecuencia más trascendente para mí es que el número de tagos debió de disminuir de ocho a cinco, como resultado de una reducción paralela del número de grandes κλήροι existentes por ciudad (crece, por el contrario, el de ciudades por tétrada, por lo cual cada ciudad debe aportar menos contingentes militares o dentro de cada tétrada las ciudades más pobladas o ricas aportan más y otras de menor población o poder aportan menos).

Las interpretaciones de los historiadores modernos sobre los tagos

Para la total resolución de la pregunta cinco queda, pues, verificar la existencia de otros cometidos -anejos a los que ya se han comentado- de los tagos y que se descubran los puntos deficientes en las ideas de los historiadores que se basaron en las deducciones de E. Meyer y en la univocidad que se deseaba extraer del historiador Jenofonte, cuyas afirmaciones de tintes oligárquicos debieron ser contrastadas con otras como las de Tucídides, Aristóteles o los historiadores y eruditos posteriores, o siquiera ser colocadas en su contexto político, un contexto de aversión a la concentración del poder en unas solas manos, las de un μόναρχος ο τύραννος despótico. Se verán ahora estos dos campos restantes, el de la epigrafía y el de las controvertidas tesis de los historiadores que siguieron a Meyer y Beloch en la aseveración de que existió en Tesalia un tago federal, la cual fue errónea, como intentaré demostrar, aunque ya han salido a la luz detalles de esta crítica.

A partir de la muerte de Alejandro, tirano de Feras, en Tesalia se suceden los acontecimientos políticos a que ya he hecho alusión: entre todos destaca la Tercera guerra Sagrada, tras la cual Filipo II de Macedonia ha sido capaz de crear un ambiente favorable a su inclusión en el grupo de los estados griegos como un jefe de voz

autorizada, defensor de la piedad patria y del santuario délfico frente al latrocinio de los focidios. En 352, como se veía más arriba³³⁰, el rey macedonio fue nombrado ἀρχός de la Liga tesalia tras la elección de todos los tesalios libres, y le fue cedida la recaudación del impuesto sobre el comercio en puertos y mercados (τὰ ἐνλίμενα). La guerra Sagrada acabaría seis años más tarde con la conquista de las Termópilas a los focidios y la recuperación del santuario de Delfos. En 336, tras el asesinato de Filippo subió al trono su hijo Alejandro, que pasó a heredar todos los títulos y honores de su padre, incluidos los privilegios sobre Tesalia: jefatura política y militar, derechos sobre puertos y ágoras. Sobre Grecia ya poseía Filippo desde 338 la hegemonía de la Liga corintia.

En Tesalia, la situación se ve poco alterada en el nivel de la polis. Los magistrados ciudadanos por excelencia, los llamados ταγοί, van a ver modificado su número, pero no, como afirman los historiadores, a causa de una reducción lineal desde siete a tres a lo largo de la edad arcaica, clásica, helenística y romana, sino por alteración de la unidad de base de los κληροί de cada ciudad, según se ha podido observar algo más arriba. Sobre el número de tagos hablaré en la respuesta a la cuestión número 9; baste ahora saber que las dos inscripciones que muestran un número aparentemente anómalo de tagos ciudadanos (los números 6 y 56 de la lista, referidos ambos al mismo epígrafe, *IG* 9.2.258, hallada en Cierion, con seis nombres de tagos; y el número 46, que es *IG* 9.2.1228 -L. Moretti, *ISE* 108-, procede de Falana y menciona siete tagos), no entran en consideración por razones que luego se estudiarán. El número con que había que quedarse es el de ocho, por los otros tantos grandes κληροί existentes en cada ciudad a partir de la reforma de Álevas. Ahora se ven reducidos a cinco, por la disminución del número de κληροί por ciudad (aunque también entra en juego el sistema decimal o base diez dependiendo de la potencia de movilización de cada centro urbano, como indiqué algo más arriba). Los tagos siguen colegiados en un cuerpo de magistrados, cuya presidencia varía a lo largo de los meses³³¹, continúan ocupados en la leva y en la distribución de tierras por pequeñas parcelas (pequeños κληροί), pero han llegado a adquirir un poder que los ha hecho llegar a ser los primeros magistrados de las ciudades tesalias, y ello se hace patente al considerar que ha crecido el número de unidades que deben movilizar, mientras que ha disminuido su propio número de miembros del consejo de tagos; simultáneamente ha aumentado hasta 10 (o dos veces cinco) la cifra de κληροί de los que han de dar cuenta los tagos. Como consecuencia se deduce, en palabras de Helly, que “los ταγοί no han debido de existir como primeros magistrados

³³⁰ Cf. *supra*, pp. 103-104.

³³¹ Esta alternancia en el cargo de προστάτης del colegio de tagos también será examinada más abajo, en la respuesta a la cuestión nº 9.

de las ciudades tesalias antes de principios del siglo IV”³³². El arqueólogo francés se muestra inclinado a ver en Jasón de Feras el reformador del colegio de tagos, puesto que además el mismo aristócrata fereo se dio probablemente a sí mismo el título de tago en una suerte de *παγῶ* usurpada y sublimada a un tiempo. Para entonces, los tagos habían adquirido una relevancia que sólo se explica si se cuenta con este aumento de sus facultades y con la participación paulatinamente más importante de los ciudadanos en esta magistratura y en otras del ámbito ciudadano.

Es muy posible que en Tesalia se siguiese una evolución democrática paralela a la de otros estados griegos, siendo entonces errado el aserto de los historiadores de que Tesalia sufrió una esclerotización todos los ámbitos de la vida pública. ¿Pruebas de ello? Estos especialistas buscan las razones en el seno de la sociedad tesalia, en la que han observado, según ellos, indicios claros de un sistema de castas cerrado, cuasi-feudal, con una aristocracia linajuda muy alejada de los problemas del pueblo llano, en el cual sólo pueden medrar en algo aquéllos que poseen todos los derechos; el panorama parece sacado de un cuadro medieval, destacando en él a los penestas, que -pretenden estos eruditos- eran como siervos de la gleba. El estudio más moderno de esta clase social (*οἱ πενέσται*), el de J. Ducat, transmite en resumidas cuentas lo que ya se había creído concluir sobre estos braceros jornaleros que se veían forzados a alistarse en los “ejércitos privados” de los señores terratenientes de las ciudades principales de la Liga tesalia. La realidad es diferente a lo que ellos habían intuido, puesto que los penestas eran trabajadores por cuenta propia, poseedores de parcelas de terreno que recibían del estado a través del municipio en que se afincaban. La prueba última parece constar en *IG 9(2).234* (*SEG 40.486*; J.-C. Decourt, *CVE* n° 50), el número 3 del catálogo, que aunque pertenece a la época helenística (fines del siglo III a.C.) viene a corroborar los indicios de que la condición de estos penestas no tiene en absoluto nada que ver con esos siervos de la gleba feudales, siendo propietarios incluso de una superficie mayor de tierra de la que tenían en el siglo VI a.C. (unos sesenta pletros, es decir, seiscientos mil pies cuadrados, mientras que en tiempos de Álevas el pequeño *κλῆρος* debía de medir quinientos mil pies cuadrados, 50 pletros³³³).

³³² B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 342.

³³³ Para los catastros conocemos desde hace años los estudios sobre una inscripción de Larisa estudiada por B. Helly, “À Larisa. Bouleversement et remise en ordre des sanctuaires”, *Mn* 23 (1970), pp. 250-296 y con un comentario; la misma inscripción ha sido luego reeditada por F. Salviat y C. Vatin (“Le cadastre de Larisa”, *BCH* 98, 1974, pp. 247-262; cf. también F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, pp. 9-34; *MD* 347); asimismo destaca la comunicación de éstos últimos en *Cadastres et espace rural*, Besanzón 1983, pp. 309-311; y el artículo de C. Habicht en

Pues bien, en esta época parece que los tagos continuaban ejerciendo su labor en la magistratura más popular de la ciudad, y la de cometido más influyente dentro de la vida política del municipio tesalio. En este sentido, se observa que no resulta arriesgado en exceso pensar en que se dio en época primitiva una relación -que no se ha estudiado a fondo por falta de testimonios suficientes- entre los βασιλεῖς y los ταγοί. Este es otro aspecto innovador que también toca B. Helly. Él sostiene que al convertirse poco a poco los tagos en los magistrados elegidos más importantes en las ciudades tesalias pudieron reemplazar a los βασιλεῖς en el cometido de dirigir gran parte de las actividades de la polis. Los βασιλεῖς y los ταγοί debieron de seguir un proceso paralelo de evolución o de desarrollo, salvedad hecha del desfase de la cronología. Teniendo en cuenta su naturaleza electiva, la magistratura de los tagos tendía a convertirse en un órgano democrático importante en contraste con los influyentes señores de las familias linajudas, supuestos acumuladores de considerables riquezas; los “reyes” provenían de los Φάνακες micénicos y su poder se dispersó por las poblaciones que fueron creándose y adquiriendo relevancia desde los siglos oscuros anteriores a Homero. Convertidos en príncipes dentro de sus ciudades respectivas la cultura de las *poleis* les fue confiriendo poder al ir siendo conferido también al estado, del cual ellos eran las células; el papel representado debía de ser muy relevante y esencial en la época de la reforma de Álevas el Pelirrojo. Ellos llevaban en común la dirección del ἔθνος. Mientras, en las ciudades los asuntos iban siendo dirigidos por otros como reyezuelos, como los *qa-si-re-we* de la época micénica, jefes de cometido obscuro, pero de importancia estratégica notable. Aquí acaban, según Helly, los parecidos entre βασιλεῖς arcaicos y ταγοί. En la época en que los tésalos se iban apoderando de las llanuras y forzaban la huida a las montañas de los pueblos autóctonos, estos “reyezuelos” debían de organizar esas mismas leyes municipales que luego se detectan en los testimonios literarios y epigráficos. Una organización tanto militar como de población, con facultades sobre el encuadramiento de guerra y sobre la repartición de las parcelas que debían sustentar las unidades o recursos humanos movilizables en una cantidad atestiguada primeramente en los fragmentos de Aristóteles y luego deducida a partir de las cifras de Jenofonte. Dichos cometidos les iban otorgando más y más poder en los municipios, en sus aspectos económicos y sociales más básicos.

En palabras de Helly,

V. Milojevic y D.R. Theocharis, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. I, Bonn 1976, pp. 157-173; la fragmentación de la piedra es la que ha obligado a tratarla por trozos distinguidos mediante letras. La piedra está fechada en torno a los ss. III-II a.C.

se podría decir que, sobre el terreno, los ταγοί disponían de poderes considerables, aunque se situaran en un nivel de jerarquía relativamente baja con respecto a los grupos de βασιλείς organizados en grandes familias. La evolución que llevó a los βασιλείς a manifestarse como dinastas tiránicos debía inevitablemente incitar a los pobladores a reaccionar y oponerse contra sus tiranos [cf. Th. 4.78, que opone el πλῆθος a los reyes (M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 120). N. del autor]. Los movimientos democráticos que subvertieron las ciudades tesalias durante el siglo V son conocidos; se los ha registrado en la historia de los tesalios como en la de otras ciudades del mundo griego [cf. M. Sordi, *ibid.*; pero sobre este punto remito a lo que he dicho acerca de la explotación que se ha realizado del texto de Tucídides 2.22, con un sentido errado, a mi modo de ver, sobre el término στάσις, capítulo IV, p. 235, a propósito del contingente tesalio enviado a Atenas en 430. N. del autor]. Pero los historiadores no han parado mientes en otros dos elementos que sin duda conviene disociar. De un lado, es preciso observar que a partir de una cierta época, una acción colectiva o una decisión personal precisa ha conducido a retirar el mando de las ciudades a los βασιλείς, y el gobierno, por tanto, ha sido confiado a unos colegios de ταγοί. De otro lado, y en la práctica de modo simultáneo, una Confederación tesalia reducida, al menos a juzgar por el número y la naturaleza de los testimonios que se refieren a ella, se ha constituido contra la dominación que las grandes ciudades, como Larisa, Fársalo y Feras en particular, gobernadas todas por βασιλείς, ejercían sobre todo o parte del ἔθνος tesalio. ¿No se puede suponer, pues, que el surgimiento de los magistrados civiles ha comenzado en un medio apropiado, cual el que creó la Confederación de los Θετταλοί de Tesaliótide y del Sur de Hestieótide? Es en una ciudad de esta región precisamente, Tetonion, por la misma época en que esta Confederación llevaba una existencia independiente de las grandes ciudades gobernadas por sus familias principescas, donde se halla la más antigua mención de la ταγά y, por tanto, uno de los primeros testimonios, indirecto pero incontestable, de la existencia de los ταγοί tesalios.

A partir de este momento, esto es, de la segunda mitad del siglo V, las comunidades ciudadanas se constituyeron paso a paso netamente como comunidades de “burgueses”. Las transformaciones que pueden ser observadas en los monumentos funerarios del fin del siglo V y comienzos del IV lo indican con claridad [cf. C. Wolters, “Stèles funéraires hellénistiques”, *Actes de la table ronde «La Thessalie»*, Lyon 1979, pp. 81-119. N. del autor]. En paralelo, la gestión y el gobierno de las ciudades se establecían sobre fundamentos democráticos; los magistrados que se situaban, de algún modo, más próximos a los ciudadanos, los ταγοί, podían a la sazón mostrarse cada vez en mayor grado como los «magistrados de los tesalios» por excelencia³³⁴.

La sublimación o usurpación del cargo de tago plasmada por Jasón de Feras en su propia persona y condición, a la vez que unía las índoles del “rey” y del “jefe político” en una hipóstasis que no volvería a repetirse en la historia de Tesalia, no iba a correr una suerte diferente de la de aquellos βασιλείς a menudo rechazados como despóticos y violentos, ávidos de poderes, fortuna y honores, grandilocuentes y megalómanos. Su linaje se fue extinguiendo por una serie de asesinatos que “dieron la puntilla” a un régimen que, aunque pujante y rico, iba experimentando la decadencia en sus clases aristocráticas pocos años antes de la anexión a Macedonia.

¿Qué fue de los tagos más adelante, en los siglos del helenismo? Observando la lista de tagos que incluyo al final de este apartado, no existen excepciones a la naturaleza civil de la función de los tagos. No está de más resaltar de nuevo la índole electiva de este órgano colegiado. En un momento, examinando los testimonios

³³⁴ B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 344-345.

epigráficos, es posible convencerse de que el ámbito de actuación de los tagos no es otro que la ciudad, como también se desprende de la siguiente estadística:

He recogido ciento cuarenta y siete menciones de los tagos y de otras palabras de su grupo léxico (incluido un antropónimo compuesto cuyo segundo elemento puede ser incluido en dicho grupo). Existen a veces varias menciones de dichos términos en una misma inscripción. En total, he examinado ciento un ejemplares, entre los tesalios y los exteriores a Tesalia³³⁵. Me referiré a continuación a los contenidos de estos epígrafes tesalios contando las menciones de *ταγός* y de vocablos de su familia léxica:

- hay 70 menciones de tagos en decretos, 35 de ellos de proxenía, 11 honoríficos en general, 6 municipales en general, 4 sin especificación;
- hay 39 menciones de tagos en actas de manumisión;
- hay 12 menciones de tagos en cartas;
- hay 7 menciones de tagos en dedicaciones (epígrafes votivos);
- hay 4 menciones de tagos en catálogos;
- hay 4 menciones de tagos en arbitrajes, alguno de ellos también incluido entre los decretos;
- hay 1 mención a un tago en un acta de adquisición de terreno;
- hay 1 antropónimo de raíz emparentada con la del tago en un epitafio.
- hay 5 menciones de tagos en inscripciones de tipo desconocido.

En cuanto a las inscripciones mismas, contando con que existen varias que contienen más de una mención de *ταγός*, encontramos:

- hay 51 decretos que contienen *ταγός* o alguno de sus derivados;
- hay 22 actas de manumisión que incluyen alguno de los términos del grupo *ταγός*;
- hay 9 dedicaciones que contienen los mismos términos en alguna de sus expresiones;
- hay 3 cartas que mencionan a los tagos o alguno de sus derivados;
- 4 catálogos incluyen también alguno de dichos vocablos;
- 5 arbitrajes también encierran alguna de las palabras señaladas;

³³⁵ Las seis menciones que en mi catálogo son de fuera de Tesalia provienen de epígrafes de Ática, Ayazviran (Lidia), Mieza y Berea (Macedonia), Nicea (Bitinia) y Delfos (Fócide). De ellas, cinco se incluyen en textos poéticos y una, la de Mieza en la región macedonia de Hematia, posee una naturaleza jurídica de decreto municipal.

- 1 epitafio incluye la atestiguación de un antropónimo, Εὐταγος, de esta raíz de ταγός;

- 1 acta de adquisición de tierras contiene varias menciones de ταγοί.

En todos sus cometidos, el tago funciona como magistrado civil y en la mayoría de las inscripciones los nombres de los ταγοί están grabados de un modo que indica la colegiación y la índole eponímica. Como ciudadano y magistrado, un tago puede ejercer de testigo de una manumisión y recibir la tasa como lo hacen los tesoreros (ταμίαι); hay que suponer que éste no sería un menester corriente para el tago en las ceremonias de manumisión: lo prueba el hecho del reducido número de casos que testimonian dicha recepción de la tasa, tres sobre treinta y seis. Como magistrado, sus cometidos siempre tienen que ver con las acciones denotadas por el verbo τάσσω: disponer que las leyes o decretos municipales se cumplan, organizar la leva de soldados, repartir o distribuir las parcelas de terreno. Dentro del primer ámbito de su deber, los tagos deben velar por el cumplimiento de lo decidido en las sesiones ordinarias de la asamblea (ἐκκλησία ἔννομος³³⁶) o las extraordinarias (ἐκκλησία σύγκλητος ο πρόσκλητος³³⁷). Como luego se verá, los tagos pueden también ser denominados ἀγορανόμοι en esta función de presidencia de la asamblea del pueblo (ἀγορά, de ἀγείρω), como lo demuestran muchas inscripciones: *IG* 9(2).94, 506, 512, 515; *SEG* 27.202 es de las más antiguas que testimonian la ἀγορανομία de un tago tesalio; además, un detalle curioso: *IG* 9(2).517 (*SEG* 53.544) es el único caso en que ἀγορανόμοι es sinónimo de ἐπιστάται τῆς ἐκκλησίας. Sobre la función del ἀγορανόμος hablaré más abajo (cuestión número 9). No es fruto de una casualidad que en ciertas ciudades de Tesalia-estado, concretamente en algunas de las ciudades de las que se han conservado inscripciones dialectales, el lugar de reunión del pueblo que en otros ámbitos griegos recibió el nombre de ἀγορά, fuera en cambio denominado λιμήν³³⁸, mientras que queda probado que ἀγορά es, por el hecho designado mediante el verbo ἀγορανομέω en tesalio, el acto de la

³³⁶ Cf., por ejemplo, B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 42.

³³⁷ Cf., p. ej., *IG* 9(2).89 (*SEG* 49.601; c. 140 a.C.) y 517 (214 a.C.) para la σύγκλητος; y Helly, *Gonnoi* 2, n° 91 (= L. Moretti, *ISE* 108; med. del s. II a.C.), línea 23 [συναχθείσης προσκλήτου τῶν πολιτῶν, sc. ἐκκλησίας] para la ἐκκλησία πρόσκλητος.

³³⁸ En dativo locativo se puede aducir aquí la locución ἐν τεῖ λιμένι (*AD* 18, 1963 [1965], *Χρον.* 138; *SEG* 37.494) y el acusativo de dirección ἐν τὸν λιμένα (en una inscripción recién mencionada, *IG* 9.2.517; *SEG* 53.544). Puede verse también el capítulo dedicado a los vocablos ἀγορά y λιμήν en tesalio (sección “Léxico y glosas”, apartado “Glosas de significado variado de difícil clasificación”), dentro de mi tesis.

congregación del pueblo en asamblea. Pues bien, los tagos se deben cuidar de que los decretos sean grabados (para lo cual ha de ordenar a los ταμίαι que viertan un caudal para los gastos (ἄ ὀνάλα, o bien τὸ ὀνάλουμα³³⁹; en otros dialectos τὸ ἀνάλωμα / ἀνήλωμα) y asimismo, sean colocados en el mercado, en la plaza pública; en una palabra: en el λιμὴν. Éste es una genuina señal de la índole municipal de esta magistratura, como pocas en el catálogo de testimonios de tagos que incluyo abajo³⁴⁰.

Además, como magistrados de creciente importancia en el helenismo, poseen aparentemente el privilegio de la eponimia, aunque no en todas las ciudades, como se examinará más adelante, al revisar los modos de mencionar a los tagos y su orden de aparición (más abajo, en la cuestión número 9). Habitualmente son cinco los tagos nombrados como epónimos, pero siempre en los decretos municipales conservados, puesto que, como bien señala G. Kip³⁴¹, en los decretos federales se señala el nombre del sacerdote de Zeus Eleuterio, el estratego (impuesto desde 196 a.C.³⁴²) y algún otro jefe o magistrado (el hiparco, el tesorero de la Liga). En los documentos municipales, junto a los tagos se nombra con la mayor frecuencia a los tesoreros de turno. Un detalle importante del que más tarde hablaré también (cuestión número 9) es el de a qué intervalo temporal se está refiriendo cada encabezamiento epigráfico, esto es, si era la ταγά una magistratura anual o no.

Sin embargo, también pueden fecharse los documentos mediante la mención de un solo ταγός, habitualmente el que preside el consejo de los tagos (el que he denominado hasta aquí “colegio de los ταγοί”). Entonces, el formulario varía algo: προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν τοῦ δεῖνος, τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστάκοντα, τοῦ πρῶ[τοστά]του ταγοῦ³⁴³. Resalta también el caso de προστατεύοντων... τῆς ἐνόμου

³³⁹ El término ὀνάλα es el más antiguo, mientras que ὀνάλουμα es un vocablo de κοινή “coloreado” dialectalmente.

³⁴⁰ En Olosón de Perrebia, los tagos deben organizar además y presidir la elección de las demás magistraturas en unos llamados ἀρχαιρέσια (el término aparece como sujeto del verbo en forma pasiva συντελέομαι, cf. *IG* 9.2.1292, *SEG* 33.1586, 35.1606; s. I a.C.), y en Quiretias, igualmente, aunque con el nombre de ἀρχοστάσια (cf. *AE* 1917, pp. 1-7, n° 301; *MD* 1130; *SEG* 15.382; L. Moretti, *Iscrizioni storiche ellenistiche [ISE]*, Florencia 1975, vol. 2, pp. 59-62, n° 95; 191 a.C.), donde, además, se presenta como hápax para Tesalia y, también, para toda la lengua griega, un insólito συνταγεύοντων (cf. el n° 141 de mi catálogo). Sobre los procedimientos de elección de Olosón y Quiretias citados, trataré más adelante, en la cuestión n° 9.

³⁴¹ Cf. G. Kip, *Thessalische Studien*, pp. 130-132.

³⁴² Para los estrategos federales, cf. *infra*, pp. 250-251.

³⁴³ Para ταγεύοντος τὴν πρώτην χώραν, cf. *supra*, p. 85; *infra*, pp. 160-161, 215-218; y el capítulo dedicado a la στάσις y los estasiarcos en el apartado “tema ἀρχός”. Como testimonio de las otras expresiones formularias, puedo citar:

ἐκκλησίας κοινῇ τῶν ταγῶν πάντων³⁴⁴, donde se observa un caso poco usual: preside la asamblea todo el colegio de los que a todas luces parecen los tagos; otra fórmula para la misma circunstancia es la de ταγεύοντων τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν más los nombres propios de los cinco tagos.

Incluso, en otros casos, no se hace hacer figurar la precisión τῶν ταγῶν, que en realidad es el genitivo partitivo³⁴⁵; la traducción más cercana es la de “presidiendo la asamblea el tago N”, o bien “los tagos N y N”, o bien, por último, “todo el colegio de los tagos” (literalmente “de parte de los tagos, N [+N +N +N +N]”). En definitiva, después de que la reforma de Jasón redujese a cinco el número de los magistrados civiles denominados “tagos”, la asamblea del pueblo (ἐκκλησία) está siempre presidida o bien por un tago, el principal de los de la ciudad, o bien, por un número reducido de ellos (tres, la mayoría de las veces, aunque se sobreentienda que había otros dos), o bien hasta la totalidad de ellos en sesiones extraordinarias, como en el caso de la inscripción del corpus de Gonos editado por Helly, número 69 (el decreto de proxenia para unos jueces de Mondea); si se toma como fundamento para la acción verbal no tanto la convocatoria (ἐκκλησία < ἐκκαλέω) cuanto la acción de ser congregado el pueblo (ἀγορά < ἀγείρω), es natural pensar en un cambio de significado del verbo ἀγορανομέω, que sólo en Tesalia define al tago o a los tagos que presiden la asamblea, siendo, por tanto, sinónimos el sintagma προστατεῖν τῆς ἐκκλησίας y la expresión sintética ἀγορανομεῖν³⁴⁶.

προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν τοῦ δεῖνος, *IG* 9(2).69 (*SEG* 28.505, 50.531; Lamia, c. 130 a.C.), *IG* 9(2).11 (Matrópolis, expuesto en Hípata, c. 182 a.C.); B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 40 (1ª mit. s. II a.C.); τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστάκοντα, *IG* 9(2).257 (Tetonion, V a.C.); τοῦ πρω[τοστᾶ]του ταγοῦ, *IG* 9(2).34 (Hípata, II d.C.).

³⁴⁴ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 69.

³⁴⁵ Así ocurre con las fórmulas προστατεύοντων τῆς ἐκκλησίας más dos nombres propios (*IG* 9.2.9, Hípata, sin fechar), προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας Σ- (*IG* 9.2.66; *SEG* 50.637; el nº 2 de la muestra del final, procedente de Lamia, c. 117 a.C.), [προστατοῦντος τῆς] ἐκκλησίας más un nombre propio (? *IG* 9.2.489a, Faíto, III a.C.); προ[στατεύοντ]ος δὲ τῆς ἐκκλη[σίας] (B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 35 bis). Como es natural, estos epígrafes no figuran en mi particular catálogo, dado que en él son recogidas sólo aquéllos que incluyen menciones expresas a algún vocablo del grupo ταγός.

³⁴⁶ Es posible que en ocasiones otra persona que no tuviese el cargo de tago se hiciera cargo de la responsabilidad de presidir una reunión del pueblo. El caso está recogido en G. Kip, *Thessalische Studien*, p. 135: es *IG* 9(2).506, línea 20 (posterior a 197 a.C.), donde aparece un ἀγορανόμος de nombre distinto del de los tagos, si bien se puede argüir en contra que existe una laguna de trece líneas, en las que se podría suponer un encabezamiento con tagos distintos que también incluyesen al agoránomo citado. Por otro lado, parece que no sería inhabitual el caso de la presidencia confiada a

No quisiera omitir una muy breve referencia a un uso del término ταγέω muy peculiar. El número 117 del catálogo³⁴⁷ muestra un τ[αγ]ευόντων ἐν Τρίκκηι, “en referencia a la situación de las ciudades tesalias a fines del siglo III a.C., cuando las comunidades estaban repartidas entre los etolios y los macedonios; [Helly] retoma la hipótesis de que los etolios acogían en sus hogares a los partisanos, cuando habían sido desterrados de su ciudad de origen [en este caso, Trica de Hestieótide] (como también sostiene Ferguson por vez primera), manteniendo cada día para ellos la ficción de una πόλις autónoma³⁴⁸”. Es un uso intencionado de una magistratura ficticia, dado que los gobernadores efectivos de Trica eran en la época de la publicación de la inscripción, los etolios.

De la evolución ulterior del tago (a partir de la batalla de Pidna y de la victoria de Roma sobre Macedonia, 186 a.C.) merece resaltarse la disminución en el número de los colegiados, de cinco a tres, de la que luego daré más detalles. Otras misiones se añaden ahora a las tradicionales de los magistrados civiles denominados “tagos”, como la de servir potestativamente como testigo en una manumisión y de recibir en nombre de la ciudad la tasa por la emancipación del esclavo, como ya he mencionado; o también la organización de algún certamen en el que los tagos ejercen una función también de ἀγωνοθέτης. Este es el caso que atestiguan las inscripciones de los catálogos de vencedores en los certámenes organizados para conmemorar a los caídos en la batalla de Calcino (171 a.C.): IG 9(2).531 (SEG 37.480) y 532 (números 31 y 32 de la lista): ταγέουontos τὴν πρώτην χώραν... τιθέντος τὸν ἀγῶνα τοῖς προκεκινδυνευκόσιιν κατὰ τὸ γεινόμενον ὑπὸ τοῦ δήμου ψή[φισμα π]ερὶ τὴν ἀνανεώ[σεω]ς τοῦ ἀγῶνος (aquí el tago de la *prima regio* se llama Filón, hijo de Filón y en IG 9.2.532, con un formulario muy similar, es un tal Temistógenes, hijo de Andróstenes); en otras ocasiones se testimonia el ἀγωνοθέτης como función desempeñada por un mandatario de rango importante, que organizaba los juegos (ἀγωνοθετοῦντος τῶν Θεσσαλῶν)³⁴⁹.

Otros cometidos del tago, extraídos también de la lista, son:

uno o más tagos, que, a fin de cuentas, eran los magistrados más importantes de la ciudad en época helenística.

³⁴⁷ B. Helly, *BCH* 115, 1991, pp. 325-343, traducción al francés de otro artículo anterior de *ThessHem* 17, 1990, pp. 95-119.

³⁴⁸ B. Helly, *BE* 1991, n° 327.

³⁴⁹ IG 9(2).525 (c. 188-187 a.C.) para los Ἐλευθέρια, cf. también IG 9(2).528 (principios del I a.C.); 508, línea 20 (c. 49-48 a.C.); asimismo, G. Kip, *Thessalische Studien*, p. 132; G. Busolt y H. Swoboda, *Griechische Staatskunde*, vol. 2, p. 1499 con n. 3. Cf. también *supra*, nn. 329, 340 y 343.

- tomar parte en los arbitrajes entablados entre ciudades para determinar las lindes de las parcelas limítrofes. El tago o los tagos intervienen aquí como representantes de la ciudad que se encuentra litigando contra otra. En este caso la ley tesalia estipula que el árbitro ha de ser un juez de otra región o estado griego. Si hay conciliación (σύλλυσις), esto es, si los jueces tienen éxito en su arbitraje, suelen recibir honores de próxeno, a saber, de representante de su ciudad o estado en la otra o en las otras ciudades beneficiadas por el arbitraje. De ello queda constancia, por ejemplo, en el número 84 de mi lista³⁵⁰, un tratado grabado después de un arbitraje, por el que se fijan las lindes mediante los hitos o mojones, τέρμονες, entre Halo y Tebas de Ptiótide. Semejante es también el número 136³⁵¹, otro decreto posterior a un arbitraje;

- como consecuencia, los tagos también se encargan de proponer los decretos de proxenía para los jueces que han emitido su veredicto o acta de conciliación y que reciben honores ciudadanos equivalentes a los privilegios de los ciudadanos libres: προξενία, ἀσυλία, ἀτέλεια para sus haberes o haciendas, incluso la προεδρία en los espectáculos públicos. Por consiguiente, desempeñaban una función que beneficiaba con otorgamientos públicos a personajes extranjeros, y ello no sólo para los que reciben directamente las distinciones y privilegios, sino también para sus descendientes (καὶ αὐτῷ καὶ ἐκγόνοις) tanto en tiempo de paz como de guerra (en Tetonion κέν ταγᾶ κέν ἀταγῆαι, en la mayoría de las ciudades algo parecido a καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ). Un testimonio patente de la intervención de los tagos en la concesión de la proxenía se encuentra en el número 56, procedente de Cierion (c. 168 a.C.); en sus líneas 6-9, dice textualmente: [το]ῦν ταγοῦν λόγον προθέντων πὲρ προξενιῶν [ἔδοξε] τᾶ πόλι Μαάρκοι Λευκίου... δεδόσθαι προξενία[ν]...; es decir, “habiendo propuesto los tagos una moción sobre las proxenías, pareció bien a la ciudad conceder la proxenía a Marco Lucio...”

- los tagos no sólo se encargan de este tipo de decretos, sino de otras muchas decisiones importantes:

+ politografías: en *IG* 9(2).517 (números 29, 30, 61-67 de la lista) de Larisa y en *IG* 9(2).234, de Fársalo, poseemos dos modelos de estos procedimientos. En el primer decreto es el rey macedonio Filipo V quien, por medio de dos cartas, una de 219 y otra de 214 a.C. exhorta a los lariseos para incitarlos a destinar nuevos ciudadanos al cultivo

³⁵⁰ *FD* 3.4.355 (*IG* 9.2 Add.Corr., p. X, n° 205 I; tercer cuarto del s. II a.C.).

³⁵¹ *BE* 1995, n° 334 (Farcadón, probablemente de fines del III a.C.).

de tierras de labranza dejadas en barbecho o abandonadas prácticamente. Entre los ciudadanos que han recibido la ciudadanía están habitantes de Cranón y de Girtón, ambas localidades de la Pelasgiótide por entonces (no se puede conocer ni el número de los nuevos ciudadanos ni la procedencia de los otros, puesto que el trozo inferior de la inscripción se encuentra demasiado deteriorado). En el segundo decreto los beneficiarios de la medida política de politografía son, según todo lo indica, penestas que habitaban en Fársalo y su término municipal (número 3 de la lista). El número de menciones a los tagos y sus magistraturas, designadas mediante el verbo *ταγέω*, son de hasta nueve en la gran inscripción de Larisa; en cambio, en la de Fársalo se limita a la mención eponímica, tal vez porque, según J.-C. Decourt, que estudió la piedra³⁵², el decreto está redactado de forma breve; en otra inscripción, probablemente perdida o aún oculta, estos puntos básicos de este decreto debían de encontrarse detallados;

+ otros decretos que no coinciden exactamente con la proxenía, podían ser honoríficos en general o bien de ciudadanía dispensada individualmente. Ejemplos de lo primero son los números 21 y 22 de la lista (Faíto, sin fechar), y 27 (Larisa, II a.C.), y de lo segundo, los números 46 y el 16 (de Falana y Cranón respectivamente, del III a.C.), así como el 99 (de Larisa, de c. 215 a.C.), y los números 107 y 130 (Larisa, de c. 171; y Olosón de Perrebia, de entre 200 y 150 a.C., respectivamente). Además tenemos algún escaso testimonio de decreto en que los tagos se ocupaban de los impuestos especiales: es el caso del número 102, donde se dice que los tagos se hubieron de dedicar a hacer el catálogo de los ciudadanos de Larisa que dieron sus aportaciones con el fin de reconstruir el gimnasio municipal, y de cobrar dichas sumas (principios del siglo II a.C.);

+ en dos cartas, T. Quincio Flaminio se dirige a otras tantas ciudades de Tesalia, Matrópolis y Quiretias, según muestran los números 116 (de después de 196 a.C.³⁵³) y 58 (de entre 196 y 194 a.C.) de mi lista. De la primera sólo se sabe que estaba dirigida *Μητροπολιτῶν τοῖς [ταγοῖς καὶ τ]ῆ πόλει*, probablemente. La fórmula de salutación está completa en *IG 9(2).338 (SEG 36.542; número 58 de mi catálogo)*, procedente de la ciudad perrebia de Quiretias, en donde se estipula la devolución a los quiretenses de los

³⁵² Cf. *supra*, nn. 131 y 306.

³⁵³ Es este año cuando el general romano proclama la libertad tras la liberación de los estados de la región tesalia de la potestad macedonia, por lo que sólo a partir de entonces comienza a sentirse en Tesalia la -por el momento- benéfica influencia romana en Grecia Septentrional.

bienes inmuebles y muebles confiscados para los romanos (ὅσαι γὰρ ποτε ἀπολείπονται κτήσεις ἔγγειοι καὶ οἰκίαι τῶν καθηκουσῶν εἰς τὸ δημόσιον τὸ Ῥωμαίων, πάσας δίδομεν τῇ ἡμετέρῃ πόλει...)³⁵⁴. En esta inscripción parece que se está instando a los ciudadanos de Quiretias a tomar lo que es suyo, pero no se me antoja verosímil que ello pudiese realizarse sin que los tagos interviniesen mediante un posible decreto de restitución de tierras, aunque probablemente, en el caso de que se hubiese legislado así, no se hubiera preservado hasta hoy;

- las dedicaciones hechas por los dirigentes de la ciudad muestran una cara distinta de estas personas. Es eminente el ejemplo del número 95 de mi lista, la inscripción votiva de Átrage de comienzos del siglo V a.C., con los tagos Corro, Arnías y Onfalión, cuya divinidad beneficiaria se desconoce. Sobre el número de tres, que parece algo anómalo con referencia a mis afirmaciones, ya hablé más arriba y me extenderé algo más en la cuestión número 9. No es, con todo, el único epígrafe votivo recogido en el catálogo elaborado al efecto por mí, también están otros, como el número 4, una dedicación de cinco personas, muy probablemente tagos (ταγ]ευόντων) a Zeus Salvador (Διὶ Σουτεῖρι), sin fechar. Los números 52 y 87 pertenecen a Hípata y Lamia, y se remontan a la época imperial romana; la primera fue elevada a los Dioses Salvadores (θεοῖς Σωτέρσι) por un sacerdote de los emperadores ([ἱερέως] τῶν Σεβαστῶν) que a la vez es el presidente de los tagos (καὶ πρω[τοστά]του ταγοῦ); el número 87 es más tardío probablemente y fue dedicado a Tiberio en tiempo de los tagos del círculo de Apolonio por la ciudad de Lamia (ἄ πόλις Λαμιέων... [ἐπὶ τῶν πε]ρὶ Ἀπολλώνιον ταγῶν). Éste último habla ya de una dedicación a título público, pero ¿quedaría garantizada hasta este siglo I d.C. la naturaleza privada de los epígrafes dedicatorios? Es decir, ¿qué seguridad se puede tener de que cuando los tagos figuran como oferentes no están representando a toda su comunidad ciudadana? La respuesta es de lógica: los tagos no siempre representan necesariamente unos intereses públicos cuando hacer figurar su título en una inscripción votiva. El asunto no tiene mayor trascendencia para mi objetivo, que es intentar demostrar que los tagos son magistrados

³⁵⁴ Cf. D. Armstrong, J.J. Walsh, “SIG 3 593, The Letter of Flamininus to Chyretiae”, *Class.Phil.* 81 (1986), 32-46. La tesis de ambos de que se trata de la devolución de los terrenos saqueados por los etolios en 199 y no reclamados, no parece convincente. J.L. Ferrary (*Philhellénisme et impérialisme. Aspects idéologiques de la conquête romaine du monde hellénistique, de la seconde guerre de Macédoine à la guerre contre Mithridate*, Roma 1988; *non uidi*; cf. *BE* 1988, n° 435) sostiene, antes bien, la más sugestiva y probable, la que expongo arriba.

ciudadanos, excepto aquellos casos de las ταγολί³⁵⁵ del grupo de educación religiosa femenina, cuya acción ritual se expresa mediante el mismo verbo ταγεύω, y que dedican sus inscripciones como directoras de los grupos guiados por las νεβεύσασαι y las ἐπινεβεύσασαι. En estas inscripciones religiosas consagradas a Ártemis en alguna de sus epiclesis, el significado de ταγεύω puede ser, como afirma Helly no el de “ser un magistrado civil principal de Tesalia”, sino alguno más general, como es “asumir una carga de disciplina”, “servir de ordenador o de árbitro”, “vigilar el orden y la disciplina” de unos subordinados, sean éstos soldados, muchachas o ciudadanos.

Por lo demás, aparte de las alteraciones en el número de los mandatarios municipales, únicamente puede detectarse un fenómeno de adquisición de trascendencia social de estos magistrados, al ir concentrando en sus manos más y más funciones o competencias. Por otro lado, un aspecto que tal vez no ha sido destacado aún suficientemente por mí: el tago encarna la soberanía popular al ser nombrado para dicho cargo de importancia a resultas de una votación de los ciudadanos libres, de los ciudadanos de derecho. Este fenómeno social, manifestado en la evolución de una magistratura ciudadana hacia la consecución de amplios poderes y la índole electiva del cargo, convirtió a los tagos paulatinamente -desde su creación hasta su extinción o abolición (cuya verificación no he podido concretar en el tiempo)- en herederos de los βασιλείς antiguos, pero desprovistos de los tintes tiránicos y absolutistas que éstos se ganaron a causa de muchas de sus actuaciones y actitudes. Por esta razón se comprende que no iría descaminado el pensar en los tagos como en los arcontes de las ciudades tesalias, similares a los arcontes de Atenas. El aserto queda bastante bien fundamentado al considerar que muchas veces el título de ἄρχοντες en Tesalia ha sido utilizado globalmente, en sentido general y con valor universal, pero que hasta los propios ciudadanos eligieron no raramente esta designación para referirla con toda verosimilitud a los magistrados civiles conocidos por otro nombre como tagos. El testimonio de la inscripción comentada más arriba³⁵⁶, una dedicación contemporánea (el número 95 del catálogo) con el nombre de 5 ó 6 arcontes ([οἱ κ]α[τ'] Ἀριθέως ἄρχοντες... δείας Πείθως Μάνυχος Ἀρι[σ]τοκλέας Εὐ[ν]ικος) es tan semejante a la de los tagos Corro,

³⁵⁵ La designación aquí es dudosa, pero bien se les podría aplicar este mismo título de ταγός contando con un género epiceno. De otro modo, una posible forma ταγά, homófono con respecto a la denominación de la magistratura municipal, no se habría transmitido. Hay que contar aquí, como es natural, con la escasa cantidad de testimonios de este tipo de guía espiritual, en suma dos inscripciones, como se vio arriba (cuestión nº 3, pp. 93-96).

³⁵⁶ Cf. *supra*, p. 59.

Arnías y Onfalión que pocas dudas caben de que se está ante unos magistrados de índole parecida, más aún, idéntica. Afirmo, en efecto, que en la región de Tesalia, y concretamente en el territorio del estado tésalo, el de las cuatro tétradas asociadas en la tetarquía, ταγός es un sinónimo de ἄρχων o ἀρχός siempre en el ámbito de las ciudades, y es que ambos términos son polivalentes, pueden ser usados para referirse a una clase suprema ἄρχων τῶν Θεσσαλῶν; ο ταγός τῶν Θεσσαλῶν, como en Jenofonte dicho de Jasón) o de índole media, de magistrados municipales (οἱ ἄρχοντες de la dedicación a Atenea Agorea; ταγεύοντων ο ταγεύοντος τῆς πόλεως, como, por ejemplo, en los números 38, 39, 40 y 42-45; o los ταγοί de SEG 27.183, la ya muy socorrida inscripción del “círculo de Corro, Arnías y Onfalión”).

De todo lo dicho hasta aquí en este capítulo extraigo tres conclusiones previas a la exposición sobre las teorías de la mayoría de historiadores modernos:

- en la epigrafía no existe ningún tago federal. En efecto, en la escasa cantidad de epígrafes anteriores a la época helenística, no se encuentra ningún tago cuya dignidad trascienda la esfera de la ciudad. Por otra parte, el tago puede ser epónimo, con lo que aparece fechando los decretos y otros documentos, pero siempre en el seno de la ciudad. Puede pensarse que si el tago hubiese ostentado la máxima dignidad del κοινόν tesalio, es decir, si hubiese sido su jefe militar y político, los decretos emanados del συνέδριον de la Confederación deberían tener en su encabezamiento el nombre del tago federal, pero no es así. Por supuesto, cuento con la dificultad de la ausencia de documentos federales anteriores al siglo III a.C. (si se exceptúa los tratados con los atenienses, IG 2².116 y 175, que tampoco mencionan a tago alguno), por lo que el máximo cargo de la Liga lo ocupa el estratego. Pero, insisto, no hay rasgo de tagos en los decretos federales;

- la inmensa mayoría de las inscripciones, que se remontan a los siglos III a.C. y siguientes, fue asimismo originada en un ámbito municipal y no federal. Además, a través de los epígrafes tesalios conservados se informa de que el de los tagos era un órgano colegiado. En las ciudades tesalias fue variando el número de dichos magistrados. El primer número, el de ocho tagos, aún es hipotético, si bien su existencia es muy probable. Sin embargo, el número de cinco está ampliamente atestiguado. Con la reducción del número de tagos, sin embargo, fue aparejado un incremento en su relevancia social, entre otras causas porque crecía el número de ciudadanos sobre los que debían ejercer su labor de enrolamiento y el número de grandes κληροί que debían administrar. Se han convertido ya en esta etapa histórica de Tesalia en los primeros magistrados de las ciudades de dicho estado;

- la *ταγά* o magistratura del tago fue de naturaleza electiva democrática, por lo que aun siendo posible comparar el papel e importancia que adquirieron a partir del siglo IV antes de Cristo con los de los antiguos βασιλεῖς de las ciudades arcaicas, unos y otros difieren en dicha índole electiva. Parece, no obstante, que aunque las dos dignidades pudieron coincidir en el tiempo, el declive de los βασιλεῖς, contra quienes la población en general llegó a sentir tanta aversión como para intentar derrocarlos, propició el realce de los tagos. Al mismo tiempo que aquéllos iban siendo despojados de sus prerrogativas en la ciudad, la Liga tesalia se imponía sobre el predominio de las ciudades a cuyo mando se encontraban los grandes βασιλεῖς: Larisa, Fársalo y Feras. El ascenso del poder de esta Liga pudo coincidir con el surgimiento de los tagos como magistrados principales de las πόλεις de Tesalia. En todo ello se observa un carácter democrático que los historiadores no reconocían; antes bien, se poseía una idea oscurantista, feudal, oligárquica de la sociedad tesalia de la época de la independencia, ideas erróneas que contribuyen a disipar las nuevas teorías sobre los penestas, los pretendidos “siervos de la gleba” que en realidad eran asalariados y que llegaron a poseer a veces más tierras que muchos antiguos nobles.

Y ya paso a esquematizar el conjunto de afirmaciones confusas, erróneas o manifiestamente falsas de los especialistas en historia griega e historia de Tesalia que han estudiado los testimonios de todas las clases (literarios, epigráficos, numismáticos) y han inferido a partir de ellos la existencia de la figura del tago federal, coetáneo al tago municipal. Debatiendo, por tanto, sobre lo que **no** es el tago de Tesalia, es preciso fijarse en los puntos siguientes:

- el tago no es un magistrado que heredase los poderes de jefes políticos o militares anteriores, no es heredero de *Φάνακες*, βασιλεῖς o τύραννοι anteriores. De acuerdo con esto, ninguna lista hasta ahora confeccionada desde la de Meyer (la de los “Thessalorum reges”) recoge los nombres propios de los tagos, y ni siquiera la suya incluye verdaderos tagos;

- tampoco se trata de una magistratura cuya evolución pasase desde la naturaleza de dignidad heredada o perpetuada dinásticamente (Escopas, Álevas y primeros representantes del siglo V a.C.) hasta la de electiva mediante sufragio, sorteo o aclamación alguna (a partir de la batalla de Tanagra, en 457 a.C., y hasta la muerte de Jasón y la anexión a Macedonia de Tesalia). Por ello, la afirmación de que existió un

período de “ταγά constitucional” está errada, y M. Sordi no acierta cuando asevera: “es difícil... definirse [acerca del nombre de la magistratura suprema de la Confederación tesalia] para el período anterior a 457 a.C. y el que siguió al 369 a.C., el año de la destitución de Alejandro [de Feras]. Para el período anterior al 457 el término utilizado con mayor frecuencia por las fuentes, exclusivamente literarias, por lo demás, y no tesalias, es el de βασιλεύς; más raramente, el de ἀρχός, el de ἄναξ y, por último, el de τύραννος”³⁵⁷;

- la ταγά no es una magistratura superior a la τετραρχία, ni el tago es el jefe de la Liga tesalia ni con una naturaleza hereditaria ni con una electiva. A él no se sometían los tetrarcos, presuntos magistrados superiores de las tétradas, ni los polemarcos, supuestos jefes militares constituidos para cada ciudad. No era él quien acaudillaba el ejército del κοινόν, ni quien dictaba órdenes terminantes a comandantes, ni oficiales ni suboficiales de dicho ejército. A causa de lo cual no es correcto lo que afirma P. Carlier, que más que la evolución de los tagos está definiendo la de los *Φάνακες* y βασιλείς de los períodos micénico, pre-tesalio y proto-tesalio:

es probable que la aparición de la ταγεία sea contemporánea de la formación del κοινόν tesalio, que se remonta probablemente al siglo VII. Se podría conjeturar la siguiente evolución: numerosos reyezuelos tesalios -apoyados por sus respectivas aristocracias- aunaron al principio sus fuerzas en expediciones comunes: tras sus victorias, confirieron a su asociación un carácter permanente para mantener su dominio sobre los pueblos vecinos, convertidos en periecos de los tesalios. Uno de esos reyes fue escogido para ejercer el mando supremo de la Liga. Sin que se diese una regla clara de su desempeño, el poder federal debía ser traspasado a otra dinastía al tiempo de cada deceso. Con el fin de impedir la hegemonía de ciertos grupos familiares o ciertas regiones, fue exigida la unanimidad para la designación del ταγός. Un poco más adelante, quizás hacia el final del siglo VII o a comienzos del VI, uno de los jefes federales, Álevas el Pelirrojo, dio a la Liga una organización más centralizada: según Aristóteles (fragmento 497 y 498 Rose), el territorio fue dividido en cuatro tétradas, y en lotes de dimensiones suficientemente vastas, destinadas a entretener un cierto número de caballeros y hoplitas. Es probable que la institución de las tétradas pretendiese frenar las tendencias centrífugas que entrañaba en especial el desarrollo de las πόλεις de Tesalia. Cuando dichas tendencias centrífugas triunfaron en el siglo V, la ταγεία se debilitó a un tiempo con el κοινόν³⁵⁸.

Está claro que habla de los tagos como jefes federales, cosa errónea a mi modo de ver. Pero mezcla también la asimismo incorrecta suposición de una Tesalia socavada por las luchas entre ciudades y Liga, aquellas σπάσεις de naturaleza bien distinta a las que creyeron ver los especialistas desde Meyer y Beloch, una naturaleza relacionada con la administración territorial y la estructuración militar interna de la Confederación. Sobre ellas, las σπάσεις de las que son testigos Tucídides y Polieno, hablaré un poco

³⁵⁷ M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 335.

³⁵⁸ P. Carlier, *La royauté en Grèce...*, p. 417.

más abajo, al tratar ya concretamente de los errores e imperfecciones más notables de los especialistas anteriores a B. Helly³⁵⁹. Tampoco se dio ninguna época en la que el tago designase a los demás dirigentes de la Confederación;

- el tago no es exclusivo de Tesalia, y para probarlo no hay más que retornar a las fuentes literarias que, al menos desde Esquilo con seguridad, y posiblemente desde Homero, se han servido del apelativo de este “disponedor”, “clasificador”, “ordenador” o “comandante” al aplicarlo a diversos personajes, desde Zeus hasta Demóstenes, el morcillero ateniense, personaje de *Los caballeros* de Aristófanes; no hay más que observar los testigos pétreos sobre los cuales queda constancia únicamente de un magistrado ciudadano; o bien, fuera de Tesalia, de diferentes personas al cargo de contingentes militares, en un remedo de la poesía elevada o paródicamente elevada de los trágicos y la comedia antigua. La utilización que se dio en Tesalia y la del resto de Grecia coinciden en el tiempo durante toda la Antigüedad a partir de Esquilo. El carácter sólo tesalio es defendido por los historiadores y diccionarios, incluido el de Chantraine³⁶⁰;

- la ταγία, que por cierto es la única forma correcta y verdaderamente tesalia de designar el cargo del tago, no está utilizada nunca como término equivalente a “servicio militar”, ni menos aún a τυραννίς. Por este motivo, no puede afirmarse de los “tagos federales” que fuesen tiranos ni que acaudillasen el ejército tesalio ni que su única misión aparte de dicho caudillaje fuera la de presidir, de modo plenipotenciario, el consejo federal (συνέδριον), principalmente porque no existió dicho “tago federal”. Sin embargo, debido a que uno de los menesteres básicos del tago se relaciona estrechamente con las campañas bélicas (que, como ya sabemos, no son su única misión), parece que ταγία y ἀταγία se han usado como vocablos equivalentes a

³⁵⁹ Cf. *infra*, pp. 173-175.

³⁶⁰ B. Helly recoge en su obra, *L'état thessalien...*, pp. 19-22, los artículos de los siguientes diccionarios, estudios y ediciones de autores antiguos que reiteran las tesis inexactas y sesgadas de la mayoría de los historiadores de la historia tesalia: el *Thesaurus Linguae Graecae*; la edición de los *Hellenica* de Teopompo y la *Geschichte des Altertums* (vol. 3, p. 366) de E. Meyer; el artículo de la *Rivista di Filologia* (“Ricerche di storia tessalica”, p. 455) y el *Saggio di storia tessalica* en *Annali delle Università toscane*, 26-27, 1906 (pp. 65, 72 y 75) de V. Costanzi; *Griechische Staatskunde* (vol. 1, p. 318; vol. 2, p. 1482) de G. Busolt y H. Swoboda; *La lega tessala...* de M. Sordi; *La royauté en Grèce...* de P. Carlier. Aparte, como arriba expuse, los trabajos de J. Beloch, U. Kahrstedt, A. Momigliano, H.D. Westlake, F.W. Walbank, J.A.O. Larsen y M.B. Hatzopoulos (pp. 50-57).

πόλεμος y εἰρήνη, únicamente en un epígrafe, aunque de antigüedad considerable, *IG 9(2).257* (*SEG 47.664*; el decreto honorífico de los tetonios para Sotero el corintio, hijo de Ferécrates (siglo V a.C.).

Éstas son las razones en las que me baso para tratar de refutar del modo más convincente posible las tesis, confusas y de ningún modo perfectas ni completas, de este grupo de historiadores. Las manifestaré brevemente y conforme al orden en que he expuesto las características que aplicaron a los tagos de manera incorrecta:

- la línea de *Φάνακες* y *βασιλεῖς*, que puede continuarse de modo casi ininterrumpido desde las nieblas del mito y la leyenda hasta la época de Álevas queda perpetuada, desde la reforma de aquél, probablemente, en la figura de los *ἄρχοντες* o *ἄρχοί* de la Confederación tesalia, unos dirigentes elegidos entre un grupo reducido de *βασιλεῖς*, de nobles linajudos -como he dado en denominarlos-, y que se hacen con el poder militar, político y administrativo del *κοινόν* tesalio. En lo militar, porque los *ἄρχοντες* o *ἄρχοί* son quienes convocan las levadas de soldados y guían al ejército como supremo mando de los contingentes de modo independiente, o bien aliados con otros u otros ejércitos de estados diversos. En lo político, porque en ellos queda representado el estado tesalio, son los jefes de las tétradas, convocan el *συνέδριον* o consejo de los representantes de la Confederación y poseen el poder de decisión última acerca de los asuntos que conciernen a toda la Liga. En lo administrativo, por fin, por tener en su mano la llave del tesoro federal que posibilita armar al ejército, comprar servicios de mercenarios...; también porque su potestad se extiende al comercio y a los puertos: en fin, es un poder casi absoluto a través del *συνέδριον*; en éste siempre la decisión vinculante residía en el *ἄρχος*. Es probable que, además, moviesen los hilos de las exportaciones de trigo y otros productos, cuando había excedentes; propusieran los nombres de los personajes a quienes había de honrarse con una proxenia de trascendencia en todo el estado y decidiesen sobre los periecos y penestas. En especial su influencia era máxima cuando se daba la necesidad de otorgar carta de naturaleza a nuevas alianzas con estados como Macedonia, Atenas o Esparta. Beocia era el estado hermano de los tésalos, originario de la estirpe común eolia, aunque no siempre se dio la concordia entre las dos Ligas, la tesaliense y la beocia (como cuando Pelópidas se enfrentó con Alejandro de Feras tachándolo de *τύραννος* una vez que hubo mandado el “tago” tesalio a llamar a Teba, la hija de Jasón de Feras, dejando despechada a su mujer,

que tramó la conjura para asesinarlo³⁶¹). Son estos ἄρχοντες quienes ostentaron la dignidad suprema, quienes vieron su título transformado en τέτραρχοι cuando Álevas reorganizó el mapa del estado según los conocimientos matemáticos de su época con la vista puesta en el ejército, incluyendo en su reforma la de la distribución de la tierra tésala en forma de grandes κλήροι, parcelas extensas en número de ocho por ciudad. Éstos son, y no los tagos, quienes condujeron el estado al nivel más alto de toda su historia cuando Jasón, en su megalomanía, trató de desafiar incluso al mismo rey de Persia. Los verdaderos tagos obraban en un nivel mucho más modesto, si bien también podían ser designados por el título de ἄρχοντες de un nivel inferior; en el ámbito de su ciudad, su poder llegó a ser muy amplio, tanto que en pocos años todo un βασιλεύς de Ferres, de naturaleza sanguínea y ambición inmoderada, Jasón, se arrogó esta dignidad civil con su título de ταγός, según cuenta Jenofonte, historiador contemporáneo a los hechos que narra. Aun así, los personajes de la lista de “Thessalorum reges” confeccionada por Meyer nunca recibieron el nombre de ταγοί, sino que fueron ἄρχοντες o βασιλείς de poderes notables, ya sobre todo el estado de Tesalia (cuando no era aún una liga constitucional³⁶²), ya sobre su familia aristocrática, en alguna de las ciudades influyentes de aquél, como se ha visto más arriba;

³⁶¹ Cf. Plu. *Pel.* 28.

³⁶² Recuerdo que existió una constitución tesalia que fue objeto de estudio para Aristóteles, según el testimonio de los fragmentos que de él han llegado (497 y 498 Rose, conservados por Harpocración, un escoliasta de Eurípides y Eustacio), los cuales pertenecen a una obra probablemente intitulada Θεσσαλῶν πολιτεία. Aprovecho las menciones del συνέδριον federal tesalio para traer a colación aquí el asunto de los πρεσβύτατοι τῶν Θεσσαλῶν mencionados por Plutarco (*Pel.* 33.6, pasaje en que los tesalios se prestan a enterrar con todos los honores a Pelópidas, que ha luchado a su lado contra el tirano Alejandro de Ferres en Cinoscéfalos), en los que Marta Sordi (*La lega tessala...*, pp. 224, 329-334) quiere ver un órgano probulético federal a guisa de γερουσία en plano de igualdad con el συνέδριον (habla también de la índole de órgano primario (es decir, de participación directa de los ciudadanos) del συνέδριον. Esto ha sido también comentado por J.A.O. Larsen (*Greek Federal States*, Oxford 1968, pp. 12-26, quien también opina que el συνέδριον era un órgano de participación directa), y por M.B. Hatzopoulos (*Macedonian institutions under the kings, Meletemata* 22, p. 324, que es partidario de ver en el συνέδριον un órgano deliberativo representativo –en el que las ciudades tenían algún papel–, no de participación ciudadana directa). Soy de la opinión de que dichos πρεσβύτατοι no son miembros de una γερουσία tesalia, sino oficiales militares de alto rango que, en el mismo lugar donde es abatido Pelópidas, se dirigen a los tebanos que estaban a las órdenes de aquél, con el fin de pedir el privilegio de enterrar con sus propias manos el cuerpo del caudillo. No hay ulteriores menciones de los tales πρεσβύτατοι. Pienso que Marta Sordi ha querido establecer un edificio teórico relativo al sistema político tesalio –poco y mal conocido aun hoy– sobre la base

- Escopas, Álevas y los hijos de éste -probablemente los tres personajes conocidos con los nombres de Tórax, Eurípilo y Trasideo- fueron con toda seguridad nobles de las ciudades de Fársalo y Cranón (Escopas) y de Larisa (Álevas y sus hijos). Escopas y Álevas al menos tuvieron poderes sobre todo el estado, dado que el primero, Escopas el Viejo, ordenó que los periecos pagasen un tributo al estado hegemónico, y el segundo es aquél cuyas reformas he comentado ampliamente ya, y que convirtieron Tesalia en un estado avanzado en su ejército y su administración, tal vez no tanto en sus anhelos - escasos- de llevar a cabo reformas democráticas como las desearon Solón, Clístenes y Pericles. No es demasiado arriesgado pensar que Escopas fuese un ἀρχός tesalio, siendo en cambio seguro que Álevas lo fue. No fue el primer ἀρχός, pero sí el creador de la estructura tetrádica de su territorio, y de la división de la tierra tékala proporcionalmente mediante un sistema matemático de bases cuatro y ocho. Álevas ha quedado como el único personaje de cuya elección (más o menos fraudulenta, ello no afecta al hecho efectivo de que fue elegido) no deben haber dudas más allá de las razonables, causadas por el hecho de que Plutarco, que es quien transmite esta cuasi-leyenda, vivió aproximadamente seis siglos después. El tetrarco fue un cargo elegido entre los candidatos de la nobleza que se hacían acreedores a este puesto de alta dignidad y trascendencia suma dentro de la Confederación. El tetrarco ostentaba su cargo por decisión del pueblo o, al menos, de los ciudadanos libres, entre los que sin duda hay que contar con los libertos (ἀπελεύθεροι) y aquéllos a quienes se había otorgado la πολιτεία por medio de un decreto honorífico o de una politografía. En este aspecto, por consiguiente, no se dio transformación ni revolución alguna como M. Sordi arguye sobre una base de disposiciones temerarias a partir de las noticias que Tucídides y Diodoro de Sicilia ofrecen de la batalla de Tanagra; en ésta, cuentan aquéllos, Tesalia hizo defección de los aliados atenienses y se pasó con todas las tropas al enemigo inveterado de estos, los espartanos. Para Sordi, ello debió de repercutir decisivamente en la organización interna de la Liga tesalio, al causar la revolución desde la base social, supuestamente descontenta y proclive a la sedición contra un sistema “feudal” en que los poderosos aristócratas lariseos, farsalios y fereos contaban con ejércitos propios formados por los

de una equiparación entre los cuerpos legislativos y políticos ateniense y tesalio mencionados en los tratados del corpus epigráfico de Atenas, *IG 2².116 (SEG 45.231, Moretti, ISE 10) y 175 (SEG 48.703)*, aunque las estructuras políticas de tesalios y atenienses no tienen nada que ver entre sí (no hay indicios que prueben las tesis románticas de los historiadores modernos, según las cuales la democracia es el régimen superior al “régimen feudal” de la oligarquía tesalio). Además, aún no conocemos de qué indole era la asamblea del συνέδριον con una certeza razonable.

que en tiempo de paz no pasaban de ser los “siervos de la gleba”, los penestas. Para apoyar sus tesis, Sordi se basa³⁶³ en dos inscripciones que ahora usa B. Helly para rebatir aquéllas, la de un caballo de bronce dedicado a Apolo y destinado al santuario de Delfos con motivo de una batalla que a todas luces es la de Tanagra de 457 a.C.³⁶⁴; y la ya muy comentada plancha de bronce sobre la cual está cincelada la inscripción honorífica de Sotero (*IG* 9.2.257). De ésta, Sordi extrae que la ταγά (que ella, recordémoslo, tiene por el nombre de la más alta magistratura del estado) hubo de sufrir un golpe que la dejó en crisis cuando los atenienses, por aquellos mismos años, trataron de devolver a Orestas, hijo de Equecrátidas, al trono de “tago” de la ciudad de Fársalo, pero después de sitiar la ciudad, desistieron, dejando sin culminar (ἄπρακτοι) la expedición y a Orestas frustrado en sus ambiciones y sus aspiraciones como heredero del anterior “tago”, Equecrátidas. De la inscripción de Delfos, la historiadora extrae la conclusión de que los polemarcos, que para ella son magistrados elegidos por el pueblo que estaban en tensión constante debido a su enfrentamiento político con la magistratura del tago, impuesta desde la clase aristocrática de las ciudades, sustituyeron a Orestas en el mando político mientras se iban multiplicando las acciones que conducirían al establecimiento de una supuesta “ταγά constitucional”, conforme a la cual los “tagos supremos o federales” iban ya a ser elegidos por los ciudadanos del κοινόν. Pues bien, según G. Daux, editor de la inscripción de Delfos, Tucídides no establece relación alguna entre la defección tesalia de Tanagra y los intentos que los atenienses realizaron para satisfacer el derecho de Orestas sobre los farsalios³⁶⁵. Sordi, que, además, ha visto en la palabra ἀταγία de la inscripción *IG* 9(2).257 un indicio de que la sede del mando supremo político y militar de la Confederación tesalia quedaba vacante por el fracaso de Orestas, está equivocada en pensar que el decreto de Tetonion puede aludir a acciones de la política federal. En efecto, el decreto dimana de la ciudad de Tetonion y no del consejo supremo o συνέδριον de la Liga tesalia. Las disposiciones de este mandato de carácter honorífico, por si fuera poco, deben ser observadas y tuteladas por el “tago en funciones” (ὁ ἐπεστάκων ταγός), un magistrado ciudadano, y no federal. Por lo demás, las suposiciones extraídas de la inscripción de Delfos están lejos de poder verificarse; más bien el motivo de la consagración del caballo debió de ser el apoyo que poco

³⁶³ V. el artículo de M. Sordi, “La Tessaglia nel periodo dell’indipendenza”, *Verbum* 10 (1987), pp. 51-67, un resumen claro de las ideas de la historiadora extraído de su obra más importante acerca de Tesalia, *La lega tessala...*

³⁶⁴ G. Daux, *BCH* 82 (1958), pp. 329-334 (*SEG* 17.243 = *SEG* 49.599; c. 457 a.C.); cf. *BE* 1959, n° 189.

³⁶⁵ Cf. Th. 1.111.

después de Tanagra los tesalios volvieron a prestar a Atenas en su campaña victoriosa de Enófitas, aunque de esto no guarda constancia el historiador Tucídides. De otro modo, no podría entenderse que los polemarcos hubieran ofrecido sus votos a Apolo como agradecidos por alguna victoria, dado que ésta fue de los atenienses en Tanagra, después de la cual derribaron las murallas de esta ciudad arcadia, aliada también de Esparta. Además, los polemarcos, según todos los indicios, nunca sustituyeron ni fueron interinos de ninguna *ταγία*, dado que estuvieron sometidos al tetrarco desde que fueron creados -posiblemente por Áleas mismo- como oficiales federales superiores de las tétradas. En todo el período que M. Sordi denomina “la *ταγία* constitucional” en absoluto se suspendió la vigencia de la magistratura del tago ciudadano, que continuó su función con normalidad, es de suponer, aun durante esta época de enfrentamientos entre familias nobles en el seno de las tres ciudades más influyentes de Tesalia, Larisa, Fársalo y Feras. Esta magistratura de los *πολέμαρχοι* fue siempre electiva, entre los ciudadanos de cada núcleo de población; la del jefe supremo, el tetrarco, también lo era, si bien en el reducido círculo de los mandatarios nobles de índole política y militar. Durante dicho período se cuenta al menos con los nombres propios de dos tetrarcos tesalios, Dáoco I, cuyo mandato incluyó una parte de los años de la guerra del Peloponeso, y Licofrón de Feras, el padre de Jasón, *ταγὸς τῶν Θεσσαλῶν*, del que también habla Jenofonte. Por esto, queda en entredicho la afirmación de unas crisis revolucionarias supuestamente acaecidas tras el desastre de Tanagra;

- a estas alturas queda ya suficientemente demostrado, a mi modo de ver, que *ταγία/ταγή* y *τετραρχία* son conceptos que en Tesalia no se contradicen, sino que definen realidades complementarias en el seno de la estructura constitucional de la Liga tesalia. Al tago no se sometían los tetrarcos, por lo tanto, dado que *ταγὸς* no fue el nombre del jefe supremo, aunque debemos creer que el aristócrata Jasón de Feras echó mano de tal título con fines demagógicos. Al tago se sometían al menos los tesoreros de la ciudad, representantes del tesoro federal en cada ciudad, dado que un gran número de inscripciones atestiguan, al menos para las épocas helenística y romana, que el tago debía proveer que los tesoreros dedicaran parte de los caudales del municipio a la grabación de los epígrafes, aparte de otras muchas tareas como la recaudación de tributos y tasas, del tipo de la de manumisión, o la de impuesto sobre el comercio en puertos y mercados, aquéllos mismos que Demóstenes atestiguaba fueron cedidos a Filipo II durante la III guerra Sagrada por los tésalos. *Ἀρχοντες*, no obstante, era un título proporcionalmente adecuado a los cometidos de tetrarcos y de tagos. A las órdenes del tetrarco, por su lado, estaban los polemarcos y los tetrarcos (con toda probabilidad era

éste el nombre de los gobernadores de las tétradas, no el de tetrarco, tal como se desprende de una mejor interpretación de dos pasajes del orador ateniense Demóstenes³⁶⁶). Por último, la hipótesis de que las πόλεις actuaban como disgregadoras del κοινόν frente a un poder absoluto o al menos incontrarrestable ejercido por los dirigentes aristocráticos, también resulta incorrecta. Esta idea, en efecto, quedaría probada, según los historiadores modernos, por el testimonio de Tucídides, quien cuenta, en su libro segundo, cómo los tesalios enviaron unos contingentes en ayuda de Atenas al comienzo de la guerra del Peloponeso, en 431 a.C. El texto, importante, ha sido ya objeto de estudio por su relevancia en el momento de definir la στάσις y los στασίαρχοι, pero ahora se puede repetir, habida cuenta de su brevedad e importancia: ἡ δὲ βοήθεια αὐτῆ τῶν Θεσσαλῶν κατὰ τὸ παλαιὸν ξυμμαχικὸν ἐγένετο τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ ἀφίκοντο παρ’ αὐτοῦς Λαρισαῖοι, Φαρσάλιοι, Πειράσιοι, Κρανώνιοι, Πυράσιοι, Γυρτώνιοι, Φεραίοι. Ἦγοῦντο δὲ αὐτῶν ἐκ μὲν Λαρίσης Πολυμήδης καὶ Ἀριστόνου, ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας, ἐκ δὲ Φαρσάλου Μένων· ἦσαν δὲ καὶ τῶν ἄλλων κατὰ πόλεις ἄρχοντες, “estos refuerzos tesalios fueron enviados a los atenienses en virtud de su antigua alianza; llegaron a Atenas fuerzas de Larisa, Fársalo, Pirasia, Cranón, Píraso, Girtón y Feras. Estaban al frente de ellas Polimedes y Aristónoo, de Larisa, cada cual por su *partido*, y de Fársalo, Menón;

³⁶⁶ D. 6.22 (*Filípica II*) ... προσδοκᾶν τὴν καθεστῶσαν νῦν τετραδαρχίαν, “... esperaban tener establecida la actual tetradarquía” (mss. δεκαδαρχίαν, probablemente a partir de un código donde se podía leer δ’ αρχία, es decir, τετραδαρχία; traducción española de J.L. Navarro González, *Demóstenes. Discursos*, Madrid 1990, con una enmienda mía). Cf. también el *Discurso* 9.26 (*Filípica III*) ... καὶ τετραδαρχίας κατέστησε [ὁ Φίλιππος] παρ’ αὐτοῖς ἵνα μὴ μόνον κατὰ πόλεις, ἀλλὰ καὶ κατ’ ἔθνη δουλεύσωσι, “[Filipo]... ha impuesto las tetradarquías para que no sólo cada ciudad, sino también cada etnia, estén esclavizadas” (traducción de J.L. Navarro González, l.c., de nuevo teniendo en cuenta la enmienda). El vocablo queda también corroborado por Elio Arístides (*Or.* 9.17, Συμμαχικός, ediciones de Dindorf [*Discurso* n° 38] y de F.W. Lenz y C.A. Behr) εἰ μὴ ... φήσει [ὁ Φίλιππος]... καὶ Θετταλίαν ἅπασαν ἔχειν φρουραῖς καὶ τετραδαρχίαις κατειλεφῶς ἵνα ὑμεῖς ἀκριβῶς τὴν πολιτείαν φυλάττητε..., “a no ser que diga [Filipo]... que tiene guarniciones en toda Tesalia y que ha instalado tetradarquías, para que vosotros conservéis con estabilidad vuestro orden político...”; y *Or.* 10.40 οὗτοι μὲν τοίνυν τετραδαρχίας οἴκοι καταλιπόντες ἤκουσιν, ἡμεῖς δ’ οὐδένα δεσπότην πλὴν τῶν νόμων εἰδότες, “ellos vienen dejando en casa una tetradarquía, en tanto que nosotros no conocemos ningún señor salvo las leyes” (traducción de F. Gascó, *Elio Arístides. Discursos*, vol. 3, Madrid 1997 con otra corrección). Para τετράς y τετράδαρχος, v. el capítulo dedicado a ellos en el apartado “tema ἀρχός”.

también los contingentes de las otras ciudades tenían sus respectivos *jefes*³⁶⁷. Según M. Sordi (cf. *La lega tessala...*, pp. 119-123), queda atestiguado que en Tesalia se daban *insurrecciones* que provocaron la *división en facciones* (dos sentidos principales de *στάσις*, pero no los únicos) en el seno de las ciudades, debido a la cual cada facción debió de enviar a la guerra sus propios jefes militares; además, Tucídides corrobora - siempre según Sordi- que junto a dichos jefes también estaban otros oficiales enviados por las demás ciudades (*τῶν ἄλλων κατὰ πόλεις ἄρχοντες*). Conclusión: las ciudades y las facciones nobles eran entidades que marchaban separadamente, sin que ninguna dejara que las otras interfirieran, más bien enemistadas de modo irreconciliable, nobles contra el pueblo llano, una facción con sus secuaces contra la otra con los suyos; el *κοινόν*, cuya estructura basada en el poder político concentrado en manos de los nobles ahora arrostraba la confrontación directa del pueblo llano, una confrontación de tintes medievales o semejante a las de los tiempos de la revolución industrial del XIX; en definitiva, la Liga se debilitaba. Si se considera, además que, como concluye Sordi, Filipo llegó unos sesenta años después avivando la disensión entre los partidos, cosa que supuestamente se corrobora por el testimonio de Polieno³⁶⁸ y no para reforzar las *στάσεις* -unidades de movilización o encuadramiento en el territorio de media tétrada-, queda claro que los enfrentamientos entre los distintos estratos sociales y partidarios de uno y otro bando político no habían hecho sino agravar una crisis de manera que *πόλεις* y *κοινόν* caminasen por vías distintas y según unas fuerzas centrífuga y centrípeta, respectivamente, o poco menos. Nada de esto conserva su verosimilitud aparente si se tiene en cuenta, como hace Helly, con que *στάσις* no solamente posee significados primarios como los de “insurrección” y “facción de individuos prontos a la sublevación”³⁶⁹, sino también alguno secundario como “posición de base” de la formación militar de campaña, desde la que uno se pone en movimiento para avanzar, atacar o retroceder, según los casos; es éste un sentido que se halla una vez más testimoniado por los tratados sobre táctica³⁷⁰;

³⁶⁷ Th. 2.22.3 (traducción de J.J. Torres Esbarranch, *Tucídides. Historia de la guerra del Peloponeso. Libros I-II*, Madrid 1990).

³⁶⁸ Cf. Polyæn. 4.2.19.

³⁶⁹ El significado primitivo únicamente muestra características que proceden de la raíz *στᾱ- / στᾱ-, la misma de ἵστημι, “estar de pie” y, en voz media, “ponerse de pie”. Como era de esperar (se encuentra en *LSJ*, s.u. *στάσις*), la *στάσις* es “el hecho de estar o ponerse de pie”, o la “posición de reposo” desde la que uno se va mover o en la que uno está”. V., en relación con todos estos datos etimológicos, el capítulo de *στάσις* y de *στασίαρχοι* dentro del apartado “tema ἀρχός”.

³⁷⁰ Cf., por ejemplo, Ascl. *Tact.* 5.1; Ael. *Tact.* 25.1; cf. H. Köchly, W. Rüstow, *Griechische Kriegsschriftsteller*, vol. 2.1, pp. 507-508.

- el nombre del tago era también usado en Macedonia (Mieza, en la región de Hematia, y Berea), en Dóride, Fócide e incluso al otro lado del Egeo, en Lidia. De estos testimonios sólo el de Mieza de Macedonia y el de Delfos tienen carácter político, mientras que los demás entroncan con los usos poéticos ya generalizados desde Esquilo. El de Fócide, por si poco fuera, no tiene más relación con el de Tesalia que la etimológica, siendo además de carácter arcaico, ya que, según todo indica, se remonta al siglo VI a.C. ¿Cuál podría ser el camino común recorrido por los testigos literarios, por un lado, y los epigráficos de Tesalia y los de la Fócide, por otro? Pocos se pueden concebir, pero el que más certeza reviste, a mi modo de ver, es el meramente evolutivo a partir de un origen proto-griego previo o como máximo coincidente con el momento de iniciación del proceso de dialectalización del griego, esto es, que o bien los tres tipos de testigos coinciden en un punto de partida dentro del griego común o proto-griego, o bien hay que investigar sobre él en alguno de los grupos dialectales. Dentro de éstos, además, no es posible concebir un origen del término que sea previo al siglo VI a.C. o como mínimo al instante en que Esquilo lo menciona por primera vez, en varios pasajes de *Persas*³⁷¹. Este origen probablemente, en opinión consagrada a lo largo de los años, pero a mi juicio equivocada, recogida por C.J. Ruijgh, no se encuentra en el proto-griego, ya que el vocablo *ταγός* es tratado como un dorismo por los trágicos, vista el alfa larga que se le supone a partir de la poesía de aquéllos y de Aristófanes. Consiguientemente, el vocablo procedería de los dialectos dóricos o -al menos- de alguno de ellos. Sin embargo, no puede entenderse un doblete *τᾱγός/τᾶγή*, sin que se aduzca esta explicación de dorismo. El alfa es realmente breve en ambas palabras, lo cual deja falta de sentido la idea de que el dórico “exportase” su término. Debido a lo cual, juzgo inadecuada incluso la tesis de que el término fuese prestado desde Tesalia, donde también la *ā* etimológica se conserva como en los territorios de habla dórica. Tesalia no exportó nada, sino que utilizó el vocablo **tagos* para su principal magistratura municipal. Por ende, Esquilo tampoco tomó prestado dicho vocablo de región alguna de habla dórica ni eólica, antes bien le llegó por el mismo canal que en el caso tesalio, y lo mismo ocurrió en Fócide. La ausencia de *ταγός* de los epígrafes áticos, por otro lado, tampoco prueba que el origen sea externo a Ática, sólo que no se utilizó más que para la poesía. En consecuencia, hay que suponer a este título un principio helénico previo a la diversificación dialectal, y además, que los casos en que

³⁷¹ Excluyo de la discusión el testimonio (*ἔταγοί ο τ' ἀγοί*) del canto vigésimo tercero de la *Ilíada*.

ταγός es medido con α larga deben ser incluidos en los alargamientos de origen poético;

- la ταγά en Tesalia es el servicio armado del tago, un tipo de cometido militar. En Tetonion, como se vio, se usa ἀταγία como sinónimo de εἰρήνη, puesto que la misión del tago es la de alistar en tiempo de guerra; aunque dicha misión no era la única, en su comparación con *tag- \bar{a} los semantemas o características significativas del campo “encuadramiento, clasificación de los efectivos militares” son los únicos que coinciden en ταγά y en ἀταγία. Dado que el de Tetonion es el único testimonio epigráfico y literario de la palabra ἀταγία y que, actualmente, ésta es un ἄπαξ λεγόμενον en todo el griego antiguo, no creo que haya posibilidades de encontrar una ἀταγία que se oponga a ταγά en otros campos o caracteres significativos, del tipo de “ausencia de distribución territorial de κληροί” o “falta de autoridad en el seno de las ciudades”. Significados que bien podrían suponerse para el término ἀταγία, estricto antónimo de ταγά. Incluso Matrópolis, cuando emite el decreto que he incluido en mi lista con el número 113, está refiriéndose a esta magistratura, y no a ningún grupo oligárquico ávido de retener sus privilegios entre los dignatarios y jefes políticos de aquella localidad de Hestieótide. En este asunto, apoyo las tesis de Helly una vez más³⁷².

Antes de acabar con esta cuestión, una pregunta queda en el aire: ¿dónde fue creada la figura del tago?; es decir, ¿hay constancia de alguna comarca de Tesalia en la que originariamente pudiese haber ejercido su mandato este magistrado? Se supone que la ταγά, por su cualidad de magistratura electiva, tuvo que darse primeramente en alguna πόλις cuya evolución política la hubiese llevado a reformas que se podrían calificar de “democráticas”. Las posibilidades son mayores en una de las comarcas de la región tesalia, Tesaliótide. Tal vez concretamente en Tetonion, en cuyo corpus epigráfico se halla una de las inscripciones más antiguas que mencionan al tago y su oficio (IG 9.2.257), se dieron las condiciones idóneas para un desarrollo rápido de la magistratura y un avance más democrático que en otras partes de Tesalia. Según B. Helly, además, un grupo de monedas acuñadas en torno a 450 a.C. demuestran que en la tétrada de Tesaliótide había en el siglo V a.C. una unidad más “democrática”, más

³⁷² Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 320-321. La bibliografía que Helly cita contiene los trabajos de A. Bresson y P. Debord, “Συγγένεια”, *REA* 87 (1985) [1986], pp. 191-211; F. Gschnitzer, *Griechische Sozialgeschichte*, 1981, pp. 66-67; y *SEG* 36.548 (*SEG* 47.526; el nº 113 de la lista, recién mencionado).

independiente que en los centros de Pelasgiótide (Larisa, Feras). Dichas monedas portan unas leyendas, ΦΕ, ΦΕ-ΘΑ, ΦΕ-ΤΑ, por las que tradicionalmente eran asignadas a Feras³⁷³. Los estudios de Arena y Franke llevaron a la corrección de la tesis: en realidad las leyendas son abreviaturas de ΦΕΤΤΑΛΩΝ, ΦΕΤΘΑΛΩΝ formas dialectales de ΘΕΣΣΑΛΩΝ³⁷⁴; son cuños creados en una localidad de Tesaliótide, Metilion, y otra de Pelasgiótide, Escotusa. Arena afirma en sus conclusiones que “las dracmas, los trióbolos y los óbolos” de dicha acuñación “con la inscripción ΦΕ, ΦΕ-ΤΑ, ΦΕ-ΘΑ documentarían la existencia de un κοινόν tesalio ya para la primera mitad del siglo V. Éste habría comprendido inicialmente ciudades de la Tesaliótide y se habría extendido progresivamente también a ciudades de la Pelasgiótide”. Aunque Helly no quiere entrar en la cuestión de la historia de lo que él denomina un “«sous-ensemble» fédéral”, hace hincapié en la independencia legítima que se manifiesta en el hecho de la acuñación. Es natural pensar que Larisa, Feras, Cranón y Fársalo debieron de ser las ciudades donde el poder estaría más firmemente concentrado y retenido, en las manos de las familias aristocráticas, mientras que en algunas otras partes de la Liga, como en Tesaliótide, e incluso en Escotusa (Pelasgiótide) se hubiese llegado antes a una mayor autonomía de las ciudades con respecto a la aristocracia. Es una amplia zona en la que pudo surgir la magistratura ciudadana del tago antes y con mayor libertad que en los grandes centros del poder de los nobles. Con todo, hace casi quince años K. Liampi aseveró que el hecho de que ciertas ciudades hayan emitido conjuntamente monedas de manera autónoma, como Metilion y Escotusa, no implica un distanciamiento de las demás ciudades de la Confederación³⁷⁵. Esto no influye en la hipótesis expuesta: la ταγά pudo ser creada como magistratura ciudadana en alguna zona de Tesaliótide o bien en

³⁷³ La adscripción a Feras, aunque con reservas, por parte de B.V. Head, *Historia Numorum*, Oxford 1911², p. 307; cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 229-230.

³⁷⁴ R. Arena, “Le monete tessaliche con l'iscrizione ΦΕΤΑ-ΦΕΘΑ”, *Rendiconti dell'Accademia di Scienze e Lettere*, Milán 1960, pp. 261-273 (la cita de más abajo está tomada de la p. 272); P.R. Franke, “ΦΕΘΑΛΟΙ-ΦΕΤΑΛΟΙ-ΠΕΤΘΑΛΟΙ-ΘΕΣΣΑΛΟΙ”, *Arch.Anz.* 1970, pp. 85-93; cf. *BE* 1971, n° 368. Cf. también el estudio especializado de dichas formas dialectales tesálicas, y de las correspondientes del beocio y el lesbio en W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, pp. 121-124, § 133.

³⁷⁵ K. Liampi, “Das Corpus der Obolen und Hemiobolen des thessalischen Bundes und die politische Geschichte Thessaliens im 2. Viertel des 5. Jhdts. v. Chr.”, *Hellas und das griechische Osten, Studien zur Geschichte und Numismatik der Griechen. Festschrift für P.R. Franke zum 70 Geburtstag*, Saarbrücken, 1996, pp. 99-126 (obra que no he consultado). Esta información, extraída de la reseña del *BE* 1996, referente a la bibliografía citada, me ha sido gentilmente comunicada (*per litt.*) por B. Helly.

Escotusa. Si fue instituida en uno o varios centros a la vez o bien se fue extendiendo desde Tesaliótide a Pelasgiótide y al resto de la Liga, las escasas fuentes no lo indican.

Cuestión nº 6: ¿cuál es la cantidad vocálica del alfa de ταγός y de sus derivados? Breve, lo mismo que la de τάσσω, si bien en los trágicos y otras obras en verso se ha utilizado el alargamiento cuantitativo como licencia.

En Homero, si se conviene en la autenticidad de la lectura Ψ 160 παρᾶ δ' οἱ τᾶγοι ἄμμυ μείδωντων, la ᾶ ha de ser considerada breve, cosa que seguiría inalterada aun en el caso de aceptar la otra lectura παρᾶ δ' οἱ τ' ἄγοι ἄμμυ μείδωντων; naturalmente, la palabra es diferente, lo cual no puede aclarar absolutamente nada en cuanto a la cantidad vocálica de ταγός. C.J. Ruijgh³⁷⁶ se inclina por la solución de la lectura de los códices τᾶγοί, planteando que lo que realmente es un problema es de dónde se supone que proviene la ᾶ de los trágicos Esquilo, Sófocles y Eurípides. En efecto, el especialista neerlandés asevera que éste sería el único caso de “ὄς τε autónomo en una relativa que precede al verbo de la principal (relativa cuasi-prepositiva)”. Por lo cual, aboga por un préstamo que en los trágicos ha llegado a partir de algún dialecto dórico, puesto que en tesalio y en chipriota³⁷⁷ se encuentra el término ταγός, mas no en jónico-ático, como título de magistrado. “Ahora bien” -concluye Ruijgh- “la ᾶ de τᾶγός tal vez es analógica de la del sinónimo στρατᾶγός”. J. Wackernagel³⁷⁸ se basó en tres motivos, ninguno de ellos definitivo ni decisivo, para rebatir la elección del gramático Aristarco (de época helenística, uno de los directores de la Biblioteca de Alejandría³⁷⁹), οἱ ταγοί: “das sonstige Fehlen des Wortes und seine Verwandten, die abnorme Kürze des ᾶ, die unhomerische Verwendung des Artikels”, y aduce M 269 Ἀργείων ὄς τ' ἔξοχος ὄς τε μεσήεις ὄς τε χειριότερος (...), νῦν δὲ ἔπλετο ἔργον ἅπασιν (es decir, otro testimonio de ὄς τε para la defensa y confirmación de un οἱ τ' ἄγοι, cuya estructura sintáctica era considerada con escepticismo por Ruijgh), por lo cual Wackernagel resuelve que ταγός es solamente *Amtstitel* en Tesalia y Delfos y que “se debe tal vez considerar la idea de que τάσσειν

³⁷⁶ Cf. C.J. Ruijgh, *Autour de τε épique*, pp. 430-431, § 348.

³⁷⁷ O. Masson, *Les inscriptions chypriotes syllabiques*, desconfía de las lecturas τῶ ταγῶ (*ICHS* n° 258; O. Hoffmann, *GD*, vol. 1, p. 283, s.u. ταγός), ταγῶ (*ICHS* n° 288; O. Hoffmann, *ib.*, pp. 86-87, § 170; e *ICHS* n° 179; O. Hoffmann, *ib.*, p. 61, § 116), τῶ ταγῶ (O. Hoffmann, *ib.*, p. 88, § 179), por poco plausibles, así que las deja sin transcribir al griego.

³⁷⁸ J. Wackernagel, *Sprachliche Untersuchungen zu Homer*, Gotinga 1916.

³⁷⁹ Para la figura de Aristarco, cf. *supra*, pp. 32 y 42.

se extendió al otro lado de la cuenca del Egeo no antes de *c.* 500 a.C.”. Desechando la certidumbre con que se contaba con un *ταγός* chipriota, pese a C.M. Bowra³⁸⁰, se sabe de la existencia de *ταγός* ahora no sólo en Tesalia y Delfos, sino también en Macedonia, Lidia y la Dóride. De estos casos sólo uno, el de Hematia (Macedonia), transmite un vocablo de naturaleza técnica que designa a unos jefes de rango ignoto; otro caso, el de Dóride, muestra probablemente unos tagos tesalios que vivieron entre los siglos II-III d.C. y consagraron una inscripción votiva a una divinidad de los Césares (Θεῶν Καισάρων... βωμόν). Hay que discernir entre los cargos de los tagos de Tesalia, que son de carácter municipal, político y militar, y los tagos de Delfos, de carácter político-religioso. De los de Mieza (Hematia) sólo se sabe que pertenecieron a una administración macedonia del siglo III a.C. de carácter probablemente municipal, por tratarse de un epígrafe grabado para publicar un conjunto de decisiones de naturaleza administrativa, para una adquisición de tierras.

Como es lógico, no se puede conocer la cantidad vocálica de los textos en prosa a no ser que constituyan cadencias retóricas, como en los oradores áticos. Sí, en cambio, es posible hacer uso de los paralelos establecidos entre palabras emparentadas; y, sobre todo, buscar una lógica interna en el conjunto de términos derivados de una misma raíz. De ahí que, yendo al caso de Homero, Wackernagel parece convincente en sus tres objeciones (“la falta de otros testimonios del término y de sus semejantes, la anómala cantidad breve de la *α*; la utilización del artículo, extraña en Homero”). Para alcanzar mi objetivo, juzgo importante recalcar que el aedo habría recogido por vez primera un término *ταγός*, que no muestra la misma prosodia que los trágicos, pero no es un ejemplo irrefutable de la raíz con *α*. Sin embargo, como he afirmado, se puede hallar casos en que Homero usa el artículo *ο*, mejor dicho, el demostrativo *ὁ*, *ἡ*, *τό* en función adjetival o determinativa³⁸¹. Además, el hecho de que un término figure en Homero en un único pasaje, habida cuenta de que se dan otros testimonios, no sería más que un testimonio adelantado en cerca de dos siglos, a los de los trágicos; ello descontando que el pasaje de Homero puede ser algo posterior a los testimonios más antiguos de la redacción homérica.

Pues bien, el problema, tal como yo lo veo, es el siguiente:

Las objeciones principales a la lectura de los manuscritos *οἱ ταγοί* son tres: 1) El uso poco corriente del artículo *ὁ*, *ἡ*, *τό* en Homero; 2) la relativamente reciente raíz **tag-* en griego, que no posee paralelos antiguos en otras lenguas indoeuropeas; 3) la

³⁸⁰ Cf. C.M. Bowra, “Homeric Words in Cyprus”, *JHS* 54 (1934), pp. 56-57.

³⁸¹ P. Chantraine, *Grammaire homérique*, § 129 (p. 276) indica tres ejemplos, pero no son los únicos: A 380 *ὁ γέρων*; A 6 *τὰ πρῶτα*; Z 407 *τὸ σὸν μένος*.

cantidad vocálica de la *α*, breve, mientras que en el resto de los testimonios poéticos de prosodia evidente es una *α* larga (así, en Esquilo). Ninguna de las tres objeciones es definitiva, mientras que la lectura de los escoliastas *παρὰ δ', οἱ τ' ἀγοὶ ἄμμι μείνόντων* está muy discutida, en especial por la anómala *syntaxis*³⁸², si bien la palabra *ἀγός* sí está bien atestiguada en otras partes de la *Ilíada*³⁸³. La *α* larga de los autores posteriores a Homero no repugna a la métrica si se considera que en la tragedia se hace uso del alargamiento métrico. P. Chantraine³⁸⁴ cree que la cantidad larga puede deberse al hecho de ser un préstamo dórico a los tragediógrafos, por no aparecer sino en la tragedia, como término militar de vocalismo dórico (del estilo de *λοχᾶγός*), en Tesalia y en Delfos, mas no en jónico-ático. La cuestión está lejos de ser resuelta, a pesar de las conclusiones de J. Chadwick³⁸⁵. No puedo añadir nada aquí ni parece el lugar adecuado para hacerlo³⁸⁶.

Los términos *ταγός*, *ταγέω* (y sus compuestos), así como *ταγά/ταγή* (y sus compuestos) muestran una *ᾶ* breve etimológica que en Esquilo, Sófocles y Eurípides, y también en Aristófanes, se ha alargado para que encajen en el esquema métrico sin más problemas. Entro ya de lleno en el asunto de la etimología de esta familia léxica. En busca de auxilio bibliográfico se puede recurrir al estudio de John Chadwick sobre la acentuación en tesalio³⁸⁷, el cual contiene en sus páginas 10-12 unas referencias claras a dicho grupo léxico, ampliadoras de otro artículo del propio Chadwick³⁸⁸. El especialista inglés vincula el alargamiento de la *α* al hecho probable de que el acento en Tesalia pudo recaer en la primera sílaba de la palabra *ταγός*, imprimiendo la sensación en el oyente de la cantidad larga de dicha sílaba. El tesalio, según Chadwick, presenta claros indicios de haber poseído un acento de intensidad que recaía en apariencia uniformemente sobre las primeras sílabas de palabra, lo que causaba el alargamiento cuantitativo. Ello está lejos de ser probado con toda certeza. Sólo interesa para mi estudio esta aseveración: la *α* de *ταγός* era breve, como breve era la de *τάσσω* (< *τᾶγ-γω*), *τᾶγά*, *τᾶγέω* y *τᾶγέω*, con sus compuestos y derivados. El hecho de que ni

³⁸² Cf. *supra*, n. 376.

³⁸³ Cf., por ejemplo, Γ 231, Δ 265, E 217, M 61, N 304, etc. (datos de R.J. Cunliffe, *A Lexicon of the Homeric Dialect*, Londres 1924).

³⁸⁴ Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, s.u. *ταγός*.

³⁸⁵ Cf. J. Chadwick, *Studi linguistici in onore di V. Pisani* (1969), pp. 231-234; más recientemente, "The Thessalian Accent", *Glotta* 70 (1992), pp. 2-14.

³⁸⁶ Remito a B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 22-23; sobre la antigüedad de *τάσσω* y *beoc. τάδδεσθη* (< *τάζεσθαι*), *ib.* 36.

³⁸⁷ Cf. J. Chadwick, "The Thessalian Accent", *Glotta* 70 (1992), pp. 2-14.

³⁸⁸ Cf. J. Chadwick, *Studi linguistici...*

Esquilo ni ningún otro autor lo tomó prestado de dialecto dórico ni eólico alguno, que es lo que B. Helly añade a la tesis de Chadwick y el aspecto trascendente en toda la cuestión etimológica, quedaba arriba mencionado. Ahora sólo queda exponer brevemente la cantidad vocálica de la α según los autores literarios. El resumen se encontrará recogido en el *Dictionnaire étymologique de la langue grecque* de P. Chantraine, s.uu. ταγός y τάσσω:

- en Esquilo se observa τᾶγός, τᾶγᾶ, τᾶγευσαι y ταγέω (con α en sílaba *anceps*);

- en Sófocles y Eurípides, τᾶγός;

- en Aristófanes, τᾶγός, pero τᾶγᾶ;

- en Licofrón no se resuelve el *anceps* en la primera sílaba del verso yámbico ταγῶ μὸνδὸκρῆπτῶτ κλέψωντᾶς νᾶκην;

- el caso de Homero lo dejaré aparte; aunque la α sea breve, no puede decidirse con total certeza si la lectura buena es τᾶγοί o bien τ' ᾶγοί, siendo patente siempre la escansión con α breve.

En los epigramas tesalios, como ya he dicho, no se utiliza el título de ταγός, ni siquiera poéticamente, dado que allí el término tenía un carácter bien marcado de contenido político y administrativo. Por consiguiente, no se dejó posibilidad a la confusión entre el tago ciudadano y el tago de la épica y la dramaturgia. Éste último es el que resulta mencionado múltiples veces en las regiones de fuera de Tesalia. Como ejemplos he elegido un epigrama funerario de Delfos y otro de Lidia, en los cuales revisaré atentamente la escansión métrica. Ambos están compuestos en dísticos elegíacos y, en ambos, ταγός se encuentra formando parte de un pie dactílico:

- el número 83 de mi lista, *FD* 3.4.220 (= *SIG*³ 361 C = *SEG* 45.2299, 49.123), está fechado en torno a 284-281 a.C. Está dedicado a Jántipo, hijo de Anfáreto. En el sexto dístico (versos 11-12) se menciona uno de sus méritos:

Τοῦνεκα καὶ Φωκέϊς δεκάκις, ξένε, ταγὸν ἔ[λ]οιτ[ο]
τόν γε μετ' εὐλο[γίας] πάντες ἐπευ[χόμεν]οι.

El alfa es aquí larga (τᾱγὸν ἔλδιντο).

- el número 100, de Ayazviran (Lidia), *SEG* 28.891 (= G. Petzl, *ZPE* 30, 1978, pp. 269-273, n° 17; *TAM* 5.468b; J. y L. Robert, *BE* 1979, n° 438; R. Merkelbach y J. Stauber, *SGOst.*, 4.19.1), está fechado en el siglo II a.C. El epigrama fue compuesto en honor del estratego Mogetas, hijo de Mogetas. Reza en sus primeros versos:

Αὐτά σοι δέσποινα κόρα πολυόπλος Ἀθάν[α],
 Μωγέτ', ἀρίζαλον δῶκε σαοφροσύναν·
 [α]ὐτὰ καὶ σοφίας δόξαν πόρε δοιάκι πάτρας
 [τ]αγὸν ἀμώμητον πᾶσιν ἀναγλαΐσας...

El alfa es de nuevo de cantidad larga ([τ]ᾱγὸν ἄμῶμη-).

En esto, por tanto, no veo ninguna diferencia con los testigos literarios antes repasados.

El último de los recursos que ahora utilizaré es la comparación fonética y morfológica, que creo definitiva y determinante en el problema de la cantidad vocálica de la α de ταγός. No hay más que colocar en varias columnas algunos de los tríos de vocablos léxicamente emparentados a los que se asemeja el de ταγός, ταγά y ταγεύω:

φέρω	Λέγω	ρέω	τέμνω	τᾶσσω /- ττω	ταράσσω/- ττω
φορός	λόγος	ροός	τόμος	τᾶγός	τάραχος
φορά	Λογή ³⁸⁹	ροή	τομή	τᾶγή	ταραχή

Creo probado por todo lo expuesto que la α del radical de estos vocablos es breve y que el autor la alargó cuando le convino a efectos métricos.

Llego, por tanto, a tres conclusiones:

- dejando de lado el controvertido testimonio de la *Iliada*, en que unos autores prefieren leer con los códices y con Aristarco οἱ ταγοὶ, otros con Dionisio Tracio y los

³⁸⁹ Cf. *LSJ*, *Suppl.* 2, s.u.

escolios ὅ τ' ἀγοί, se comprueba que el alfa de ταγός debe considerarse breve, como la de la raíz de la que sin duda procede, que no es otra que la de τάσσω < *τᾶγ-γ-ω). El caso está claro en el término íntimamente emparentado τᾶγά, que aparece ya en Aristófanes; la lectura de los códices de Ψ 160 puede consolidar la tesis de la cantidad breve del alfa de ταγός;

- es de suponer que en los casos en que la α de ταγός es larga, se ha producido un alargamiento de índole métrica por conveniencia para el poeta;

- el término ταγός figura en la literatura y en los epigramas fuera de Tesalia no por medio de un préstamo del tesalio, sino porque dicho vocablo procede del griego común. En la región tesalia adquirió un significado específico restringido al ámbito de la polis; mientras, fuera de allí, se conservó su sentido de ámbito general militar: “el que ordena o dispone; comandante, jefe”, tanto en la literatura como en la epigrafía, a excepción de los testimonios de Mieza de Macedonia y Delfos, que poseen también un significado político no muy alejado del de Tesalia.

Cuestión nº 7: ¿aparecen estos términos, ταγός y derivados, en otros epígrafes externos a Tesalia? Sí, al menos en Macedonia, Fócide, Beocia, Dóride y Asia Menor.

De todos estos sitios resalto Hematia de Macedonia, región en la que se hallaba Mieza, donde se encontró, en la segunda mitad del siglo XX, una inscripción con mención de unos ταγοί, magistrados de la ciudad indudablemente³⁹⁰. Está fechada en la segunda mitad del siglo III a.C. El texto sólo es legible en lo poco conservado, algo menos de la mitad derecha de la piedra, por lo que no lo voy a copiar aquí. Su contenido puede ser adivinado a partir de las tres primeras líneas: [- - -]ς τὸ πλέθρον δραχμῶν [- - - βεβαιωτ]αὶ Ἐ{σ}κτωρ Μαννία Σκυδραί[ος, - - -]ης· ἡ ὠνὴ ἐγένετο μηνὸς κτλ. Es fácil pensar que se trata de adquisiciones (ὠναί) de parcelas. En las líneas 5, 14-15 y 24 se observa la mención de unos ταγοί, de cuya índole política no se alcanza a encontrar parecidos de la misma época fuera de Tesalia, en que dicha índole es bien manifiesta. ¿Cómo explicar la presencia aquí de estos ταγοί? “En la lista de autoridades, tras la mención del sacerdote de Asclepio y de la de un ἐπιστάτης, antes de la de los testigos, μάρτυρες, la mención de ταγοί parece que remite ciertamente a un colegio de

³⁹⁰ Cf. P.M. Petsas, Ὦναὶ ἐκ τῆς Ἡμαθίας, *AE* 1961 (1963), pp. 1-55; cf. J. y L. Robert, *BE* 1965, nº 231, y *SEG* 24.524.

magistrados”³⁹¹. Es posible que se diera un contacto cultural temprano entre el pueblo tesalio y este punto de Macedonia (aparte del de Berea, que en seguida mencionaré), pero no puede conocerse si había coincidencia entre los tagos de ambos estados. Lo mismo es posible que este órgano colegiado de Mieza se originara independiente de Tesalia, posibilidad que no se opone, antes bien respalda, la tesis de una naturaleza panhelénica y no dialectal de este título.

Por otro lado, en Berea apareció el número 143 de mi catálogo, que está fechado en el bajo helenismo, un epigrama funerario dedicado a Paterino, ὄμ πάτρα ταγὸν δισσάκις ἀνύσατο³⁹². Aquí se halla un uso ambiguo de ταγός, hasta ahora desconocido:

- o bien es el nombre de significado militar general que le era aplicado a un magistrado ciudadano o estatal. Me inclinaría en este caso por un personaje importante de la villa de Berea;

- o bien es el título oficial, de modo semejante al tesalio, con el que los bereenses designaban a un tipo, por otro lado desconocido, de magistrado. Para Helly, “con razón... J. Touratsoglou interpreta el término ταγός de este texto por referencia a los empleos poéticos de la palabra en los trágicos y los epigramas más bien que por el tesalio”³⁹³.

A propósito de los magistrados macedonios hace unas décadas se suscitó la cuestión de los ἐπιστάται de esta región presentes en una inscripción de Gonos de Perrebia relativa a conflictos territoriales entre dos ciudades vecinas, Gonos de Perrebia y Heracleon de Macedonia, epígrafe de la época del rey antigónida de Macedonia Filipo V (221-179 a.C.)³⁹⁴. Según B. Helly, editor de la inscripción,

son funcionarios reales, que no se puede precisar si han sido enviados en misión para esa circunstancia o si ocupaban un puesto permanente en las dos ciudades de Gonos y Heracleon. Debían conformarse a los términos de un διάγραμμα... Se trata de un documento análogo de una ley... La inscripción de la cara A contiene decisiones y órdenes: los epístatas fijarán las fronteras, las ciudades que no las respeten quedarán sujetas a multas. El texto ha sido, pues, redactado por una autoridad a la cual los epístatas estaban subordinados, esto es, probablemente el rey de Macedonia, Filipo V.

³⁹¹ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 27.

³⁹² De esta inscripción ya hablé más arriba (cf. *supra*, pp. 43-44).

³⁹³ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 27.

³⁹⁴ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 93 A, líneas 7 y 11 (fines s. III a.C.). La cita que sigue es de esta obra, p. 104.

Para Sylvie Le Bohec³⁹⁵ los epístatas de este epígrafe eran dos, y los textos del epígrafe

vienen a confirmar el pasaje de Polibio³⁹⁶ que señala la existencia de estos agentes no sólo en Macedonia, sino también en Tesalia. Están encargados de fijar las fronteras y, en caso de que no sean respetadas éstas últimas, de aplicar las multas a la ciudad contraventora... Lo que se sabe... de los epístatas... permite suponer que estas dos ciudades [e.d. Gonos y Heracleon] tenían cada una su epístata de modo duradero.

Sin embargo, M.B. Hatzopoulos, en la reseña que lleva a cabo acerca del artículo de Le Bohec en que ésta estudia la figura del ἐπιστάτης macedonio³⁹⁷, se enfrenta a ella en términos de que la inscripción

no menciona *dos* epístatas, sino *unos* epístatas y el estado fragmentario del texto no permite de ningún modo atribuir un epístata a Gonos y a Heracleon respectivamente ni con mayor motivo ver ahí una confirmación del pasaje de Polibio, que señala su existencia no solamente en Macedonia, sino en Tesalia. En ninguno de los numerosos documentos tesalios de la época antigónida figuran epístatas; en cambio se halla regularmente, a la cabeza de las ciudades, colegios de ταγοί, cuyo presidente porta en ocasiones el título de προστάτης. Los epístatas tesalios, en tanto que oficiales a la cabeza de las ciudades, no tienen más de reales que los χειρισταί macedonios o tesalios, los cuales, con arreglo a lo que los documentos epigráficos nos han revelado, no eran sino oficiales subalternos de la intendencia. Manifiestamente Polibio... utiliza a la buena de Dios términos que poseen un aire macedonio para colorear su narración.

En mi opinión, los epístatas de la inscripción de Gonos podrían ser los tagos, dado que, en la época de Filipo V, Tesalia formaba parte del imperio macedonio y los representantes máximos del rey en la ciudad, que tenían la potestad de actuar en nombre de éste, podían ser los tagos. Más aún cuando, como sabemos, existen inscripciones de la época, pertenecientes al corpus tesalio, que mencionan al tago presidente con

³⁹⁵ S. Le Bohec, “Les épistates des rois antigonides”, *Ktema* 11 (1986), pp. 281-288. La cita que sigue está extraída de este art., p. 282.

³⁹⁶ Plb. 5.26.5 διόπερ οί τε ἀπὸ Μακεδονίας καὶ Θεσσαλίας ἐπιστάται καὶ χειρισταὶ τὴν ἀναφορὰν ἐποιοῦντο πρὸς ἐκείνουν, “esto hacía que los magistrados y los gobernantes de Macedonia y de Tesalia le remitieran a él (*sc.* a Apeles) las cuestiones...” (traducción de M. Balasch Recort, *Polibio, Historias. Libros V-XV*, Madrid 1981). “Apeles, que había sido enviado a Calcis por Filipo V para ser su representante, se había extralimitado en sus privilegios y se había atribuido la dirección de los asuntos” (S. Le Bohec, *Ktema* 11, p. 281).

³⁹⁷ Cf. *BE* 1991, n° 375; la cita que sigue está tomada de esta obra. El mismo Hatzopoulos expresa su oposición a la tesis de Helly que sostiene que la inscripción *Gonnoi* II, n° 98, es un διάγραμμα (*Macedonian Institutions under the Kings, Meletemata* n° 22, Atenas 1996, pp. 399-402), si bien no considero que esta cuestión afecte al asunto de los tagos del que ahora trato.

fórmulas que he mencionado más arriba, como προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν τοῦ δέϊνος ο, refiriéndose a todos los tagos, προστατευόντων... τῆς ἐνόμου ἐκκλησίας κοινῇ τῶν ταγῶν πάντων. Y no sólo esto, sino que incluso, en su título especial de ἀγορανόμοι, creo que se alude a los tagos como ἐπιστάται τῆς ἐκκλησίας, es decir, presidentes de la asamblea de los ciudadanos (sería ésta, por tanto, una excepción a la afirmación de Hatzopoulos de que no existen epígrafes tesalios con testimonios de otros epístatas en época de los Antígónidas). Las funciones de que se hace mención en el epígrafe de Gonos, a saber, el establecimiento de las fronteras y la penalización de los contraventores de dichas fronteras, con toda seguridad también las tenían los tagos. En fin, que parece que Polibio está mencionando bajo los ἐπιστάται a los tagos³⁹⁸.

Una vez que se han estudiado las menciones del vocablo ταγός en Macedonia, volveré ahora con brevedad sobre la inscripción délfica de los Labíadas. Ya se sabe que es un epígrafe del siglo IV a.C., pero cuyos antecedentes, pertenecientes al ámbito político-religioso tan frecuente en la Grecia antigua, retrotraen al siglo VI a.C. Según un sucinto estudio de B. Helly, llevado a cabo en el transcurso de su tratado sobre la figura del tago tesaliense³⁹⁹, no es posible establecer una ligazón segura entre el tago tesalio – con el carácter que éste posee en época helenística- y el que se atestigua en la inscripción de Delfos. En efecto, aunque dicho epígrafe también incluye dos términos probablemente relacionados con Tesalia, δάρατα⁴⁰⁰ y δαμιουργός (ambos con coloración doria, como es lógico en el entorno del dialecto délfico) es más que seguro que para el momento en que se grabó el cipo, su uso debía de estar muy generalizado en el ámbito ritual helénico. Por otro lado, los tagos de este curioso documento son figuras importantes que aúnan el cometido de magistrados políticos con otro de tipo religioso. Son los jefes de unas fraternías que desempeñaban su cargo conforme a las normas que se recogen en esta inscripción. Es curioso que, con arreglo a lo que se dice en ella, dichas

³⁹⁸ Sobre los epístatas puede consultarse también a M. Holleaux, *BCH* 17 (1893), pp. 52-60 (*Études d'épigraphie et d'histoire grecques* I, pp. 409-417); *BCH* 57 (1933), pp. 26-30 (*Études*, vol. 3, pp. 253 ss.); H. Bengtson, *Die Strategie in der hellenistischen Zeit*, vol. 2, 1964², pp. 324-330; L. Robert, *Études anatoliennes*, 1937 (reimpr. 1970), pp. 232-234; F.W. Walbank, *A historical Commentary on Polybius*, vol. 1, 1970, p. 579.

³⁹⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 27-29, 319.

⁴⁰⁰ Esta palabra es objeto de examen en el apartado de esta tesis doctoral dedicado al Léxico y glosas, dentro del capítulo que denomino δάρατον, κριμνίτας. Como se dice en éste, “conservamos además un fragmento con una redacción más antigua de esta ley sacra de los Labíadas, que se conserva sobre la cara D (*CID* 1.9 bis; 2^a mit. s. VI a.C.; *SEG* 45.470), pero no hay en él menciones de la palabra δαράτα” (p. 44, n. 183).

fratrías se subdividían en πατρίαι, que es como se designaba a una especie de sociedades político-religiosas semejantes a las fraternidades que parecen haber existido en Tesalia. Poco se sabe de las πατρίαι, pues aun hoy se duda de que se diesen fraternidades en Tesalia, pero se me antoja una coincidencia hartamente llamativa. El tago, sin embargo, se muestra como un magistrado relevante dentro de la asociación, como un dirigente, es decir, seguramente como alguien que ordenaba, coordinaba, mandaba (acciones todas vinculadas al verbo τάσσω, el verbo con el que ταγός está íntimamente ligado). No me es posible detenerme más en este momento. Estoy de acuerdo con Helly, además, en que poco podría aportar la figura de este tago en una etapa, la helenística, en que este vocablo ya aparece en gran parte de las obras literarias y de la documentación traída a la luz por los arqueólogos, influidas por los usos de los géneros literarios de la épica y del drama, sobre todo⁴⁰¹.

De los otros usos del vocablo ταγός en las demás regiones no diré más que lo ya dedicado a comentar la literatura de índole trágica, épica o cómica, ya que el sentido en aquéllas y en ésta es el mismo. Las referencias son conocidas por la lista, aunque no estén recogidas en ella muchas menciones; los números de aquélla son 50, 83 (expuesto más arriba, dentro de la respuesta a la cuestión número 5), 84 (arbitraje entre ciudades tesalias expuesto en Delfos), 92 (ταγαῖς), 100 (presentada más arriba, dentro de la respuesta a la cuestión número 5) y 118 (dedicación de un altar a los dioses augustos, de Acifas-Pindo de Dóride). De ellos, los únicos que no están en verso son los epígrafes números 84, 118 y 142.

⁴⁰¹ Como es natural, el erudito francés aprovecha para criticar a quienes han visto en estos personajes de la inscripción focidia un apoyo para las tesis de un tago federal de la Liga de los tésalos, a pesar de la tan importante presencia de los tesalios en la Anficiónía délfica; habida cuenta del ámbito en el que se inserta dicho epígrafe, de carácter eminentemente religioso, aunque con cariz político (Delfos es el centro donde se siguen inspirando los proyectos de la política de expansión de todos los griegos todavía en esta época, prendidos de los mensajes “inspirados” de la Pitia), se puede excluir cualquier vinculación con los ταγοί tesalios (“ainsi, plutôt que de renvoyer clairement à un emploi caractérisé comme thessalien, l’inscription des Labyades semble plus simplement attester que, sinon dès le 6^e siècle, du moins au commencement du 4^e, le terme peut être commun à plusieurs populations dans plusieurs régions, et, dans le cas du cippe des Labyades, en Phocide comme en Thessalie” (B. Helly, *L’état thessalien...*, p. 29). Para ampliar esta información, necesariamente escueta, de la inscripción de los Labiadas, debo remitirme a G. Rougemont, su editor (*CID* 1.9.A 5, 24, 45-46, 47-48, 52, 58-59; B 6, 46; *SEG* 45.470; Sokolowski, *LSCG* 77; siglos V-IV a.C.).

Cuestión nº 8: ¿aparecen los términos del grupo ταγός en todas las comarcas de la región tesalia? No, aunque es manifiesta la tendencia a incorporarlos en todas ellas, excepción hecha de la Confederación magnesia.

Antes de cualquier otra precisión, recuerdo que basándose en la afirmación del traductor de Eneas el Táctico para la colección “Les Belles Lettres”, A.M. Bon, B. Helly ha aseverado cautamente: es posible pensar que el título de ταγός tuviera en Tesalia un nivel de significación tan global como era el de ἄρχων en toda Grecia; dicho de otro modo, el nombre oficial de esta magistratura y de sus representantes ciudadanos, los tagos, pudo suplir otro u otros títulos de uso más habitual y popular, e incluso más técnico. Al consultar una vez más la obra de Helly⁴⁰², queda constancia de una duda, sobre si quizás hubo un título, el de πολίαρχης o πολίαρχος (cuya acción es indicada por el verbo πολιαρχέω)⁴⁰³, que en Cranón subyaciera al apelativo oficial de ταγός. Esta hipótesis no puede considerarse bien fundamentada, en caso de no hallar una explicación satisfactoria al siguiente hecho: en la inscripción MD 311⁴⁰⁴ aparecen los tagos, en número de cinco, y también unos personajes cuya acción es designada mediante el participio πολλιαρχέντων; resolvería por tanto la duda a la que hacía referencia el hecho de encontrar dos magistraturas desempeñadas simultáneamente por dos grupos de cinco personas, cuyos nombres en ningún caso coinciden⁴⁰⁵.

Pero si se entra ya en el contexto de esta pregunta sobre la generalidad del título de ταγός en la región tesalia, creo conveniente dividir el tiempo en secciones, dependiendo de si el título se limita a la Confederación tesalia o puede ser hallado fuera de ella. Y así, puede procederse a una periodización:

⁴⁰² Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 332-333 y n. 12.

⁴⁰³ En el dialecto tesalio, πολ(λ)ιάρχης, πολ(λ)ιάρχος, *πολ(λ)ιάρχειμι.

⁴⁰⁴ Mastrokostas, *REA* 1964, pp. 312 ss. (cf. Helly, *Ancient Macedonia II*, p. 539).

⁴⁰⁵ El epígrafe de Cranón está fechado en la 2ª mitad del s. III a.C., y no pasa de la anécdota, en lo relativo a este tema del tago, la coincidencia de los nombres en sus respectivas funciones de ταγοί y πολιαρχοί, entre este MD 311 e IG 9(2).459, ésta muy deteriorada, también de Cranón, y que remite a la misma época. Texto de la inscripción mejor conservada: ἀγαθὰ τύχα· ἔδουκε ἅ πόλις Κρανουνίου Γόργω Σίμου Φαρσαλιω ἰσοπολιτείαν καὶ ἔνκτασιν, καὶ ἀτέλειαν τῶν φοράων καὶ τοῦν ἄλλων παντουν καὶ ἀσπάλειαν καὶ πολέμοιο καὶ ἱράνας καὶ αὐτοῦ καὶ ἐγγόνιοις, ταγεύοντων Ἐμπετδιοννος Λαμουνειοιο, Πολυξένοιο Φειδουνείοιο, Κλεάνδροιο Στρατιείοιο, Ἀστίοννος Ναυταίοιο, ἱερομνάμονος Μεγαλοκλειδίοιο, πολιαρχέντων Στρατοκλεῖ Στρατοκλειοιο, Φριξοιο Εὐπολέμοιο, Φαλάροιο Φιλολαείοιο, Θεοζότοιο Πυλαιείοιο, Μενεττίαο Φιλομμείοιο.

- antes de Álevas el Pelirrojo, y siempre en el terreno de la hipótesis probable (aún no hay testimonios en la epigrafía), es de suponer que los *qa-si-re-we* micénicos, oficiales o jefes de naturaleza poco conocida, pero de actividad necesaria dentro de la administración de los núcleos de población, logran sobrevivir como jefes de una colectividad artesanal al declive y desaparición de la cultura del Bronce en la cuenca egea, que es la que “retrata” Homero en sus poemas. Durante la época oscura, al comienzo de la cultura del Hierro, hay que suponer que continúan trabajando, no se sabe a ciencia cierta con qué título, en la vida administrativa de las poblaciones a las órdenes de señores influyentes, en la Grecia que contemplan los aedos que, como Demódoco, desempeñan su labor conservadora de la cultura transmitiendo oralmente las leyendas que se van aglutinando, para finalmente dar origen a los mitos religiosos de la Hélade. Comienza la colonización por tierra y mar, cosa que queda primeramente plasmada en la *isea* de Homero. Los jefes de artesanos antaño denominados βασιληῆες aparecerán en la época proto-histórica, aunque el título ha pasado ahora a los soberanos locales o a definir a los distintos héroes de la nobleza de los tiempos arcaicos (o incluso a los dioses, como en Hesíodo)⁴⁰⁶. En Tesalia, los βασιλεῖς son *primi inter pares* en el estrato más alto de cada localidad, nunca oficiales al servicio del mando. Si algún término puede definir los dos tipos de poder en el seno de la naciente polis es el de ἄρχων (ἀρχός). Éste último es el que se usa, en efecto, para la cabeza del ejército, según confirman las fuentes literarias que hablan de los personajes tesalios renombrados, desde la guerra Lelantina (siglo VIII a.C.) hasta la etapa histórica en que debió de vivir el βασιλεύς Álevas, apodado ὁ Πυρρός, a mediados del siglo VI a.C. Ἄρχοντες continuará siendo un título empleado muy frecuentemente, y plasmado, como no podía ser de otro modo, en la epigrafía⁴⁰⁷, sin dejar de serlo en la literatura;

- con Álevas el Pelirrojo, se reorganiza el κοινόν, se aplican unas medidas matemáticas avanzadas para su tiempo a la estructura militar de mando, a la parcelación

⁴⁰⁶ Cf. F.R. Adrados y otros, *DGE*, vol. 3, s.u. βασιλεύς. Los sentidos traslaticios no deben ocuparnos ahora, aunque como se puede ver bajo el epígrafe II de dicho artículo del *Diccionario Griego-Español*, son abundantes (por extensión o analogía). En todo caso, interesa observar que *qa-si-re-u* ha experimentado un cambio notable, pues ha asumido semantemas de *wa-na-ka*. Para *qa-si-re-u*, cf. F. Aura Jorro, *DMic.*, pp. 189-190, s.u.; E. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indoeuropéennes*, vol. 2, pp. 23-33.

⁴⁰⁷ Como ejemplo, v. el índice IV 3 “Magistratus et curatores”, de las *IG 9(2)*. De los ἄρχοντες hablé en el apdo. “tema ἀρχός”, en especial en el capítulo ἀρχός, ἄρχων, κτλ. Para su uso aplicado a ταγός, cf. *infra*, en esta misma cuestión nº 8.

del territorio y al “organigrama” político en el nivel de la ciudad: ocho magistrados, llamados *ταγοί*, administran otras tantas unidades territoriales básicas, los *κλήροι* (grandes *κλήροι*), en cada ciudad principal; cuatro de estas ciudades forman una tétrada; cuatro tétradas integran el *ἔθνος* tesalio, que políticamente es una confederación en cuyo mando supremo se halla un *ἄρχων*; éste ahora, según todos los indicios y la lógica deductiva, se llamará *τέτραρχος*. En la unidad individual ciudadana de esta confederación, la polis, pueden encontrarse, entre otros magistrados, oficiales y mandos secundarios, otros *ἄρχοντες*, aquéllos ocho que, aparte de gestionar por separado cada gran porción de terreno del término municipal de su ciudad, ejercen dos labores más, de importancia notable: el encuadramiento o clasificación de la población según un método territorial parcelario (los pequeños *κλήροι*, asignados a individuos o familias, en número de ciento veintiocho por cada gran *κλήρος*) para el alistamiento de los efectivos militares; y la representación política de la ciudad, en compañía de tesoreros, gimnasiarcos y otros, dentro del marco de un colegio de magistrados, con potestades legislativas (presentación de proyectos de ley y decretos) y ejecutivas (realización de lo decidido en la asamblea del pueblo o *ἐκκλησία*⁴⁰⁸). Como es natural, fuera del *ἔθνος* tesalio se debe suponer la existencia de mandatarios étnicos y locales en los territorios de los periecos, no así en la Confederación magnesia (en concreto, luego comentaré algo acerca de colegio de los eniarcas, pero aparte también había magnetarcas⁴⁰⁹). No queda constancia de los nombres de dichos mandatarios hasta la tardía época helenística, pero sí que existen pruebas de que ya en el siglo V a.C. hay tagos en Argusa⁴¹⁰, Átrage⁴¹¹ y Tetonion⁴¹². Las dos primeras formaban parte del territorio conquistado de Perrebia, pero después fueron incluidas en la tétrada de Pelasgiótide; sin embargo, no entran a formar parte de la Confederación tesalia hasta después de la reforma de Álevas, cosa que puede probarse por el hecho de que no se encuentran entre las dieciséis ciudades del mapa de Álevas presumiblemente existentes en el momento en que aquel *βασιλεύς* de Larisa compone su carta de las tétradas. Esto no es igual en el

⁴⁰⁸ En Larisa, al menos (cf. G. Kip, *Thessalische Studien*, tesis doctoral, Halle 1910, p. 134), se testimonia una *βουλή* (*IG 9.2.777*) cuyo cometido probablemente era el mismo de las de otras *πόλεις*, órgano deliberativo de composición reducida.

⁴⁰⁹ Para estas cuestiones remito a los capítulos correspondientes a ambas magistraturas del apartado “tema *ἀρχός*”.

⁴¹⁰ Doy por buenas las conjeturas de Helly para el *θεθμός* de Argusa, n° 140 de mi catálogo.

⁴¹¹ N° 95 de la lista.

⁴¹² N^{os} 1 y 55 de la lista.

caso de Tetonion, una de las cuatro ciudades principales de Tesaliótide⁴¹³. Mas ya he expuesto más arriba que el crecimiento demográfico en el interior del ἔθνος téssalo conllevó un aumento del número de ciudades que en cada tétrada debieron ser incluidas como centros importantes, aunque no en el mismo nivel que Larisa, Fársalo y Feras, sin duda. En cada nueva población se impuso el mismo sistema que en las antiguas. Lo que ciertamente queda demostrado por las dos inscripciones de Argusa⁴¹⁴ y Átrage, antiguas urbes perrebias es, por otro lado, que fueron anexionadas pronto al κοινόν con toda probabilidad y por ello sus magistrados civiles, ya conocidos con el nombre de ταγοί, pueden quedar testimoniados en los decretos y dedicaciones de las ciudades, ya desde los primeros documentos conservados; pueden y deben, ya que las poblaciones han pasado a ser gobernadas por los conquistadores tesalios, que imponen su organización;

- después de Álevas y ya durante los siglos siguientes, hasta al menos el bajo Imperio romano, están testimoniados los tagos en una gran cantidad de inscripciones, ya que su mención es preceptiva en todos los decretos municipales, en las actas de manumisión y en cuantos documentos se deba recoger la fecha mediante los tagos epónimos, es decir en los de contexto ciudadano (ya es sabido que los que fechan los documentos federales son el sacerdote de Zeus Eleuterio del templo lariseo y los jefes militares, el arconte y los polemárcos, luego el hiparco, el pezarco y puede haber más, como el tesorero de la Liga tesalia y el secretario del συνέδριον⁴¹⁵). Según se puede colegir de los datos que proporcionan las listas y las fuentes históricas, no hubo tagos

⁴¹³ Para el mapa de Álevas, cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 92 y 175-181; y el apartado dedicado al “tema ἀρχός”, pp. 71 ss.

⁴¹⁴ Recuérdese que Argusa estaba ya en el Catálogo de las Naves B 738.

⁴¹⁵ Ejemplos: *IG* 2².116 y 175, donde figuran del lado tesalio el arconte, los polemárcos, los hiparcos, los ἵππεῖς, los hieromnémones y los otros magistrados que ejercen la autoridad sobre el κοινόν de los tesalios (*IG* 2².116; *ISE* 10); y los cuatro polemárcos de las tétradas, y se inicia (*IG* 2².175; *SEG* 48.703) la lista de los pezarcos. Helly conjetura en mi opinión muy audaz pero verosímilmente, Θετταλῶν [ὁ ἄρχων - - N - -] en la línea 5; *BCH* 82 (1958), pp. 329-334 (*SEG* 17.243 = *SEG* 49.599; *BE* 1959, n° 189), la base del caballo votivo de Delfos, con los polemárcos, y según una conjetura de B. Helly, los estasiarcos. Estos dos ejemplos no representan un modelo sino en relación con los ámbitos en que fueron realizados los hechos a los cuales se refieren: un tratado de alianza con Atenas de 361 a.C. (*IG* 2² *ib.*) y una consagración a Apolo tras la batalla de Tanagra de 457 a.C. (*BCH* 1.c.). El sacerdote de Zeus Eleuterio figura en *IG* 9(2).528 (catálogo de vencedores en los certámenes de los Eleuteria) y 509 (decreto de proxenia), en que asimismo están nombrados el estratega, el hiparco, el tarantinarco y el secretario del Consejo (*pace* Kern, que lee “secretario de los estrategos”).

instituidos ni conocidos con tal nombre en la Confederación magnesia, en la que los dirigentes eran designados con el nombre de κοινὸὶ ἄρχοντες, siendo el sacerdote de Zeus Acreo el único epónimo de su clase⁴¹⁶. Magnesia, al comienzo de su historia, constituía un ἔθνος, prueba de lo cual se halla en su condición de estado representado en la Anfitionía délfica. La constitución de los magnesios, algunas de cuyas características pueden ser estudiadas a través de las inscripciones, es el resultado de la actividad de Demetrio Poliorcetes, después de la fundación de la ciudad de Demetriad⁴¹⁷, aunque fue revisada y modificada por los romanos después de 196, y sobre todo desde 191 a.C. Casi la totalidad de los epígrafes conservados se refieren a esta segunda etapa de su organización.

El resto de las naciones o estados sometidos fueron incorporándose poco a poco a la vida política cuyas directrices eran emitidas desde Larisa, Feras o Fársalo a través del consejo o συνέδριον τῶν Θεσσαλῶν. El caso de Perrebia resulta curioso en su adhesión al régimen político de la tetarquía. La ciudad de Gonos, muy próxima a la homérica Cifo⁴¹⁸, ha conservado el mayor conjunto de inscripciones oficiales en relativo buen estado a partir de las cuales puede estudiarse no sólo la magistratura de los tagos, sino incluso las normas de régimen interno por medio de las cuales los tagos se relevaban entre sí a lo largo del año oficial en el puesto de προστάτης τῆς ἐκκλησίας, unas normas que expuso B. Helly en su estudio *Gonnoi*, especialmente en el volumen I, y que serán resumidas algo más adelante, en la respuesta a la cuestión número 9. El tago en Gonos pudo incluso recaudar la tasa de manumisión⁴¹⁹. Después de Gonos destaca por su cantidad de vestigios Quiretias⁴²⁰. Por su situación estratégica entre Tesalia y Macedonia, Perrebia sufrió invasiones e incluso fue anexionada, en repetidas ocasiones, por Tesalia y Macedonia. Las ciudades del valle alto del río Titaresio (del cual cantaba Homero que nacía en la laguna Éstige del Hades y que no mezclaba sus aguas con las

⁴¹⁶ Para los κοινὸὶ ἄρχοντες y otros magistrados de Magnesia, cf. mi apartado “tema ἀρχός”, pp. 120-129.

⁴¹⁷ La ciudad de Págasas perteneció a Tesalia al menos hasta la 2ª mitad del s. IV a.C. Por ello no pudo ser la capital de los magnetas. Sin embargo, Filipo II de Macedonia decidió por aquellas fechas arrebatárselo a los tesalios. Algo similar ocurrió con Anfanas, en las proximidades de Págasas.

⁴¹⁸ B 748 Γουνεὺς δ’ ἐκ Κύφου ἦγε δῶν καὶ εἴκοσι νῆας, “y Guneo de Cifo arribaba con veintidós barcos”. Enianes y perrebios eran los pueblos acaudillados por este Guneo. Según B. Helly, *L’état thessalien...*, p. 83, n. 42, “Guneo... no puede ser sino «el hombre de Gonos»”; cf. también B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, pp. 61-68.

⁴¹⁹ V., por ejemplo, el nº 91 de mi lista.

⁴²⁰ V. los nºs 12, 13, 14, 58 y 141.

del Peneo sino que ἐπιρρέει ἡὔτ' ἔλαιον) estaban además menos accesibles para cualquier tránsito entre Tesalia y Macedonia. Pudieron defender su independencia frente a las naciones tesalia y macedonia, e incluso acuñar su propia moneda; en concreto, eran tres las poblaciones más conocidas, Pition, Azoro y Dólida, unidas en alianza y conocidas como la Trípolis perrebia. Pues bien, aquí llegó del mismo modo la costumbre de elegir ταγοί, siendo de los pocos sitios entre cuyas costumbres se conocen que solían ampliar los cometidos de los tagos hasta la representación oficial de la polis en las actas de manumisión; durante éstas, en efecto, podían hacer de xenódocos o testigos⁴²¹. Lo malo es que nuestros vestigios son muy tardíos, demasiado para intentar establecer cuándo fueron incorporados los magistrados denominados tagos a la vida ciudadana de esta parte de Grecia influida y sometida por Tesalia. El número de tagos en ella siempre es de cinco o tres dependiendo de la etapa de la evolución de esta institución, y con tal que haya sido transmitido su nombre.

De los dólopes apenas hay informaciones aparte de su situación geográfica en la cordillera del Pindo al oeste de Acaya Ptiótide⁴²². Sí, en cambio, se conoce mejor a los aqueos ptiotas, cuyo centro principal fue Halo, presente en la lista de los contingentes dirigidos por Aquiles (B 682). En época helenística y romana su esplendor decayó y fue sustituida por el emporio de Tebas de Ptiótide, a la cual sirvió de puerto Píraso, ciudad también muy antigua. Las únicas noticias sobre los tagos de Acaya Ptiótide provienen de dos epígrafes erigidos en Delfos, un arbitraje entre Tebas y Halo y otro entre otras tres localidades ptiotas, Melitea, Calas y Peuma⁴²³. Además, de Táumacos, más cercano a Fársalo, han llegado algunos decretos de proxenía⁴²⁴ con varias menciones de dichos mandatarios. Es posible concluir, pues, que en época helenística tardía y ya en la romana se dieron estos cargos electivos en Acaya Ptiótide, aunque sólo desde la asignación del territorio ptiota a la Liga tesalia, después de 196 a.C.

⁴²¹ V. los n^{os} 77-81 como muestras del tago xenódoco; y resulta curioso que cuando obran en funciones de testigo oficial (ο κοινὸς ξενοδόκος) no figura en las actas de manumisión el tago como epónimo, sino el estratego de la Trípolis perrebia; acerca de los xenódocos, cf. también *supra*, pp. 59-60 y n. 113; *infra*, pp. 252-253. La confederación tripolitana existió durante los cincuenta años aproximadamente entre la proclamación de libertad de Flaminio (196) y la anexión a Roma (146 a.C.), tras la derrota de Andrisko de Macedonia.

⁴²² Str. 9.5.312 (434c).

⁴²³ IG 9(2), Add.Corr., p. X, n^o 205 I A-B (FD 3.4.355) y II (c. 145 a.C.).

⁴²⁴ N^{os} 53, 54 (ambos de mediados del s. I a.C.) y 121 (de c. 175) de la lista; aparte, también IG 9(2).220 (s. I a.C.).

Queda por examinar lo ocurrido en las poblaciones del valle del Esperqueo, entre los eteos, malienses y enianes. Enianes y eteos tuvieron sus ciudades principales en Hípata y en Heraclea Traquinia, respectivamente. Los enianes fueron incorporados, junto con los aqueos ptiotas y los malienses a la Liga tesalia tras la II guerra Macedonia (196 a.C., decreto de Tito Quincio Flaminio)⁴²⁵, mientras que los eteos (junto con los dólopes y perrebios) no fueron totalmente anexionados al κοινόν tesalio hasta la época de Augusto⁴²⁶. Sin embargo, poco después de la adscripción de los enianes a Tesalia, éstos se constituyeron como una liga a partir de la batalla de Pidna, de 168 a.C. y hasta 146 aproximadamente⁴²⁷, sin duda como privilegio tolerado por la tutela romana. Pues bien, se ve en los documentos posteriores a la II guerra Macedonia (196 a.C.) que se cita como magistrado epónimo no a los propios y tradicionales de cada territorio, sino al estratego tesalio, y junto a él aparecen los tagos. En Heraclea apenas hay vestigios epigráficos, y ninguno trae menciones de los tagos; no se observa la presencia de tagos, sino que se situaron permanentemente al frente de sus instituciones civiles los tres arcontes, aunque la ausencia de las menciones de la magistratura tesalia no asegura que no existiera en la capital de los enianes. Sin embargo, en Hípata está atestiguado un πρω[τόστα]τος ταγός -en genitivo singular-, en el número 52 de la lista⁴²⁸. En Hípata, al igual que en Lamia, existieron cuatro arcontes. Es lo que se comunica mediante los documentos epigráficos más antiguos hallados en la región de los enianes. La magistratura suprema de la Liga de los enianes, en cambio, era el **colegio de los cinco eniarcas**⁴²⁹. Los presidentes de la asamblea eran dos, cuyo cometido es definido como προστατεῖν τᾶς ἐκκλησίας. Un tesorero o dos, según los casos⁴³⁰, se hacían cargo de las finanzas. Además, dos ἐπιμεληταί, el de los ἀπελευθερικὰ χρήματα y el del κοινόν

⁴²⁵ Una excepción a estas anexiones es la de la misma Heraclea Traquinia, que fue etolia y después aquea hasta 146 a.C.

⁴²⁶ Cf. G. Kip, *Thessalische Studien*, pp. 135-136.

⁴²⁷ Cf. S. Accame, *Il dominio romano in Grecia dalla Guerra Acaica ad Augusto*, Roma 1946, pp. 227-228, con nn.

⁴²⁸ Aparte, los magistrados de la Liga de los enianes, que se llamaron Αἰνιάρχαι (y su cometido, αἰνιαρχέω) y στρατηγοί, y los magistrados municipales también ἄρχοντες. V. el apartado de mi trabajo titulado “tema ἀρχός”, en concreto el capítulo “Αἰνιάρχαι, αἰνιαρχέοντων”; v. también la nota siguiente.

⁴²⁹ De la existencia de los arcontes dan fe IG 9(2).3a y 7b (SEG 46.2340); los eniarcas están atestiguados en los epígrafes IG 9(2).5b, 6a y 7b.

⁴³⁰ Ejemplos de dos tesoreros: IG 9(2).2.1, 18.1, 56.7 (SEG 50.1716); ejemplos de un tesorero: *ib.* 2, 13.2 (SEG 35.602), 92.1 (SEG 39.493).

τῶν Ἀμφικτυόνων, son peculiares de esta ciudad⁴³¹. Otras magistraturas son la de los gimnasiarcos y la de los tagos. De ellas, la segunda aparece en *IG* 9(2).34 (el número 52). Aparece un πρω[τόστα]τος ταγός, lo cual podría aludir al presidente del colegio; es una dedicación⁴³² en la cual el magistrado puede estar o puede no estar representando a su ciudad en el voto, pero que constituye el único testimonio de tagos en Hípata, cosa bastante poco orientadora por la índole tardía de esta inscripción, fechada en época de Adriano, es decir, a comienzos del siglo II d.C. Esta locución, ὁ πρω[τόστα]τος ταγός, también figura en una inscripción coetánea de Larisa, *IG* 9(2).538 (*SEG* 37.1812), y creo que equivale al presidente del colegio de tagos, que es “el constituido a la cabeza” de éste (es el significado de πρωτόστατος).

Pero es en Lamia, la ciudad principal de los malienses, donde se encontrarán los vestigios más tempranos de los tagos entre estos pueblos del valle del río Esperqueo: los números 86 y 87 de la lista (*IG* 9.2.69 –*SEG* 28.505, 50.531- y 81), aquél un decreto de proxenía de mediados del siglo II a.C., con una fórmula en que se observa que uno de los tagos preside la asamblea del pueblo; y el segundo, una dedicación de época imperial. Únase *IG* 9(2).66 (*SEG* 50.637; número 2 de la lista), del fin del siglo II a.C., donde también se recogen los tagos epónimos, ταγευ[όντων] (línea 1 de la cara b; *SEG* 45.485). En Lamia se comprueba la presencia de cuatro arcontes y un consejo o Bulé (*IG* 9.2.60, 61). Luego, a consecuencia del predominio de la igualdad que se imponía desde la Liga etolia, a la cual perteneció Lamia desde comienzos del siglo III a.C., el número se redujo a tres. Había también un estratego, un hiparco y un secretario. En 189 a.C. fue anexionada a Tesalia y el sistema organizativo de la ciudad se sometió, a más tardar hacia 159 a.C., al de los cinco tagos tesalios. No obstante, conservaron los lamienses el número de tres tagos, habitual en el caso de los arcontes, toda vez que el incremento de número no habría correspondido al declive de la ciudad (*SIG³* 668 –*CID* 4, n° 110; *SEG* 28.489- Delfos II a.C.; *IG* 9.2.69, 66b –*SEG* 45.485-, 81). El ταμίας está atestiguado también. Este desarrollo de las instituciones delata un menoscabo de las peculiaridades propias de los lamienses que fomenta las de los tésalos; éstos tratan de hacer homogénea la estructura política en todos los municipios de su territorio.

De todo lo dicho en el desarrollo de la respuesta a esta cuestión, extraigo las conclusiones siguientes:

⁴³¹ El primero lo incluyen las inscripciones *IG* 9(2).17 (*SEG* 44.448), 19, 21, 22 y *AD* 26 (1971), Χρον., p. 236 (cf. *BE* 1974, n° 305); los segundos figuran en *IG* 9(2).44.

⁴³² Cf. *supra*, cuestión n° 5, pp. 159 y 163-164.

- el título de tago, si bien fue el más característico de la magistratura municipal que se iba a convertir en la más importante y popular en las poblaciones tesalias a partir del Helenismo, posiblemente no fue el único que recibió dicho cargo; tal vez sean equivalentes otras designaciones como la del poliarca (πτολίαρχος) o, simplemente, la del ἀρχων, que es la más general.

- los jefes de artesanos de antaño que aparecen en las tablillas micénicas con el nombre de *qa-si-re-we* (βασιλῆες) en la época proto-histórica han pasado a ser soberanos o nobles locales. En Tesalia, por otra parte, antes de Álevas los nobles también se denominan βασιλεῖς: de este estrato saldrían los ἀρχοί, jefes de la Confederación tesalia. Con Álevas se reorganiza la estructura política, militar y administrativa del estado tesalio, de forma que queda establecido como una tetrarquía (gobierno de cuatro tétradas integradas por los territorios de cuatro polis cada una), a la cabeza de la cual se halla el tetrarco o tetrarca, que antes era llamado sencillamente ἀρχός o ἄρχων. Otros ἄρχοντες, mientras tanto, han surgido en el seno de las poblaciones, los municipales; muy posiblemente, su cargo también fue ideado por Álevas con el fin de proceder al encuadramiento de la población en el nivel de la polis, así como al entretenimiento de las unidades militares en el interior del territorio de cada ciudad. Había un tago por cada gran parcela (κλήρος) de terreno; ésta se dividía a su vez en pequeñas parcelas asignadas asimismo por el correspondiente tago a los futuros efectivos bélicos para su manutención. Tenían además otros cometidos ejecutivos y de representación política;

- la magistratura del tago con toda seguridad fue impuesta en los municipios de la región tempranamente conquistada de Perrebia, no así en la de Magnesia, que, aunque pronto sometida también por los tésalos, conservó sus magistraturas autóctonas; a lo largo de la historia de la Tesalia libre y sometida se extiende la magistratura del tago por las naciones subyugadas, los llamados periecos, a excepción de Magnesia (es decir, Perrebia, enianes, Acaya Ptiótide, Málide y, probablemente, la región del monte Eta). Además, conforme evolucionan los cometidos de este magistrado se le van atribuyendo más funciones, como la de xenódoco en las manumisiones;

- las figuras de los tagos o, al menos, la del presidente de su colegio, fueron utilizadas para la fechación de los decretos de formulario breve, si bien no pueden ser considerados verdaderos epónimos, dado que en los de formulario largo, los únicos que pueden ser tenidos verdaderamente como decretos, los epónimos son otros magistrados, como el sacerdote de Zeus Eleuterio en Larisa y los jefes militares.

La revisión de la organización política de las naciones sometidas por los tésalos ha suscitado un nuevo detalle que habrá de ser aclarado: la presencia, a veces, de cinco tagos en la representación municipal, a veces de tres. Es menester, pues, examinar cómo varió el número de estos magistrados a lo largo del tiempo.

Cuestión nº 9: ¿cuál es el número de tagos en las ciudades de la región tesalia cuando aparecen colegiados? Las cifras habituales son cinco y tres.

Una vez más hay que hablar de la diferencia entre la información proporcionada por las inscripciones y la que se deduce a partir de los datos. En este aspecto la literatura muy poco tiene que decir, consistiendo todo el interés en los números de que hablan los fragmentos de Aristóteles, ya tantas veces citados. Recuerdo que estas cifras ideadas o, cuando menos, ya presentes en la organización realizada por Álevas son múltiplos de cuatro y ocho.

En cambio, las proporciones numéricas de los magistrados a lo largo de Tesalia se desvían de dichos múltiplos según lo transmitido a través de las inscripciones. Con una regularidad notable, el colegio de los tagos aparece constituido por cinco miembros en los decretos grabados en la época helenística (hasta el siglo I a.C.), y por tres en otros más tardíos, como el número 86, y entre los que están los de época republicana tardía de Roma (siglos II-I a.C.) y todos los de época imperial. En mi lista, no obstante, resalta a menudo la falta de datos o indeterminación que se desprende de las inscripciones en lo tocante al número de los miembros de la magistratura civil del tago. Muchas veces no es indicado este extremo porque la información era ya conocida para quienes habían de leer lo grabado en las piedras: el número de los tagos de Larisa en el siglo III, por ejemplo, sería más que sabido por la práctica totalidad de los habitantes de las ciudades, cuánto más por los ciudadanos con plenos derechos. Para el organismo político de gobierno civil, sin embargo, el hacer constar por escrito que los nombres y patronímicos de los tagos de tal o cual año eran tales o cuales no carecía de importancia, debido a la cualidad ya antes referida de la eponimia de dichos magistrados en ciertas ciudades, o lo que es lo mismo, de la posibilidad de fechar los años y, por ende, establecer la ordenación en su sucesión cronológica. Sobre la eponimia hablaré más abajo, en este mismo apartado.

Con todo, no considero anómalo el hecho de que no en todas las inscripciones de asunto político y administrativo se comunique cuántos y cuáles eran los tagos de la ciudad. En algunas ocasiones, pudo ser relevante y hasta preciso hacer figurar dichos datos. Pienso, por ejemplo, en los arbitrajes de los conflictos territoriales al parecer

frecuentes entre las poblaciones tesalias; era menester que el acta de un deslinde entre términos municipales recogiera los datos de aquéllos que se habían encargado del proceso administrativo, por lo cual habían de figurar los nombres de los tagos de cada ciudad litigante (dos o más), aparte del de los árbitros o jueces (κριταί, δικασταί), habitualmente alejados de las ciudades interesadas, o sea, forasteros. Es el caso del número 84 de la lista, arbitraje entre Tebas de Ptiótide y Halo⁴³³, cuya grabación está fechada en el tercer cuarto del siglo II a.C y que está conservado en copia en Delfos. Solamente figuran dos tagos con sus patronímicos, con toda probabilidad dos de los miembros del colegio de tagos de una de las dos ciudades litigantes; se ha de considerar, sin embargo, que la piedra está fragmentada al menos en ocho trozos, y que no han llegado otros fragmentos que completen la inscripción, por lo cual pienso que es preciso renunciar a conocer algunos datos muy relevantes, tales como de dónde procedían los dos tagos cuyos nombres se incluyen, aunque no están completos. Por otro lado, no voy a profundizar en cuestiones ya alejadas de lo que ahora se está estudiando, como la de cuál es la razón de la presencia de tantos individuos en un arbitraje como éste, o en calidad de qué habían de acudir los otros individuos (se menciona al árbitro, el lariseo Macón, hijo de Onfalión, y a los ciudadanos, τῶν πολιτᾶν, en la línea 8, y probablemente también en la línea 1). Lo que interesa más es la presencia de los dos tagos en un tipo de procedimiento administrativo como el del arbitraje.

Otro tipo de inscripciones en que resulta relevante la mención a los tagos en cabecera es el de los catálogos de vencedores en certámenes atléticos y musicales, de los que poco se conserva fuera de Larisa⁴³⁴. Aquí se hace preciso el documento, lógicamente debido a la necesidad de registrar el año de celebración de los festivales en honor de Zeus Libertador (Ζεὺς Ἐλευθέριος), o de los instituidos para conmemorar la batalla de Calícino o del Desfiladero (Στενά)⁴³⁵. Sin embargo, la necesidad de fechar las inscripciones no implica que se haya de mencionar a los tagos, dado que se hallan no sólo epígrafes con la fechación según el ἀγωνοθέτης (que en estos epígrafes es el propio ταγός), sino listas enteras sin ninguna fechación, o lo que es lo mismo, sin

⁴³³ *FD* 4.355 (*IG* 9.2, Add.Corr. X, n° 205 I; *SEG* 26.618).

⁴³⁴ Que yo conozca, no existen vestigios de listas de vencedores sino en Larisa, bien que se conocen los nombres de los festivales de muchas localidades. ¿Se deberá ello a la índole pantesalia de los Eleuteria?

⁴³⁵ Cf. los n^{os} 31, 32 y 128 de la lista, pertenecientes a los epígrafes *IG* 9(2).531, 532 y *MD* 345; cf. también *BE* 1964, n° 227. Sobre la naturaleza del tago de la πρώτη χώρα y ἀγωνοθέτης, cf. *supra*, pp. 85 y 160-161; *infra*, pp. 198-199 y 215-218; y el capítulo dedicado a la στάσις y los estasiarcos en el apartado “tema ἀρχός”.

ninguna precisión cronológica mediante la mención de magistrado alguno⁴³⁶. En resumen, el hecho de mencionar a los tagos en las inscripciones responde a un deseo de fechar las diversas actividades legislativas de las ciudades tesalias y de los periecos, asimiladas a Tesalia, pero no se hallan presentes en todos los documentos, como se ha comprobado en el caso de los catálogos de vencedores. Por supuesto, sería vano buscarlos en el encabezamiento de los decretos federales (ya que los tagos no son magistrados de ámbito federal) y, naturalmente, en los testimonios de índole privada, como los epígrafes funerarios. El caso de las manumisiones resulta peculiar, puesto que en ellas se hace figurar la mayoría de las veces no sólo a los tagos, sino también a los tesoreros y hasta a los estrategos, si son inscripciones posteriores a 196 a.C., en un afán de precisión lógica, dada la frecuencia de las emancipaciones, que obligaba a llevar un registro de fecha detallada.

Volviendo al asunto del número de los tagos, se comprueba que, aun siendo cinco la cantidad más frecuente antes de finales del siglo II a.C. y tres la que se testimonia a partir de entonces, existen algunas inscripciones aisladas con un número diferente, como siete o tres en la época en que lo normal son cinco; o seis y cuatro incluso, cuya naturaleza por no puede razonarse fácilmente, dado que se trata de una magistratura de número de miembros siempre impar desde los tiempos de Jasón de Feras.

“Los testimonios -dice Helly- de época helenística de colegios de tagos que se compongan de más de cinco nombres se reducen a dos y estos testimonios, por lo demás, parecen extraños a la norma en las ciudades mismas donde se las halla. Es el caso de Cierion y de Falana”⁴³⁷. Se refiere a *IG* 9(2).258 y 1228. Veámoslas algo más detalladamente:

- *IG* 9(2).258 (*SEG* 45.607, 49.615; números 6 y 56 de la lista) pertenece a Cierion; se trata de un decreto de proxenía fechado en la primera mitad del siglo II a.C.⁴³⁸ Este decreto habla de seis tagos, número que el especialista francés toma como anómalo. La causa inmediata para considerar anormal tal número es que poseemos un documento similar, un decreto de proxenía, de la misma ciudad y fechación semejante (*IG* 9.2.259; J.-C. Decourt, *CVE* nº 16; números 7 y 88 del catálogo), que incluye cinco nombres de tagos, esto es, el número habitual para un documento de esta época según todos los indicios. Hay que considerar que no es imposible leer los nombres de siete

⁴³⁶ Es el caso de las listas de vencedores *IG* 9(2).526 (*SEG* 40.1640, 48.113) y 527, del corpus de Larisa, de comienzos del s. II y de época de Cristo, respectivamente.

⁴³⁷ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 341.

⁴³⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 339-340.

tagos en la inscripción *IG 9(2).259*, con sus patronímicos, si se establece que existe una laguna entre las líneas 3 y 4, donde podrían haber cabido un patronímico y un nombre, el primero referido al nombre del tago en la línea tres, el segundo referente del adjetivo patronímico conservado en la línea 4⁴³⁹. De cualquier manera, el número siete no se encuentra sino en otros reducidísimos casos de la ciudad perrebia de Falana, como se va a ver a continuación, y cabe preguntarse si sería mejor solución suponer siete o dejar que el seis se imponga, una cifra par, cosa que no se atestigua en ninguna otra parte de Tesalia. La solución del siete, con todo, se muestra más conveniente, habida cuenta de que el número de magistrados es siempre impar. Y siempre contando con que el número habitual de cinco parece presente en *IG 9(2).259*;

- *IG 9(2).1228*, el número 46, es de Falana, una localidad importante de Perrebia, y debe de haber sido grabada a fines del siglo III⁴⁴⁰. Aquí nos enfrentamos a un número de siete tagos, ausente de cualesquiera otras ciudades tesalias, si no se toma en cuenta la conjetura de siete tagos para la inscripción de Cierion que acabo de revisar. Al igual que ocurría en Cierion, también en Falana se hallan otros ejemplos de cantidades habituales de cinco tagos. Este decreto de ciudadanía es, además, especial en su naturaleza, ya que es una politografía por la cual se concede la ciudadanía a extranjeros, provenientes de Perrebia, los dólopes, Magnesia, Acaya Ptiótide y a los propios hijos de los falaneos. Para confrontar, véanse los números 47, 75 y 76 de la lista (*IG 9.2.1231*) de Falana, que mencionan cinco tagos y son de un período no muy lejano en relación con *IG 9(2).1228*: hacia 180-160 a.C.

En cambio, no se encuentra una explicación tan sencilla para la inscripción número 97 de la muestra⁴⁴¹, que contiene los nombres de cuatro tagos. Es un epígrafe de Feras que está fechado en torno a 200 a.C. No poseemos más testimonios en todo el corpus de Feras que informen del número de tagos común en esta época. Se supone que son cinco, dado que la gran πόλις tesalia donde vivieron, entre otros, Licofrón, Jasón y sus descendientes, debió de incorporar a su legislación o a su derecho consuetudinario las reformas que con toda probabilidad llevó a cabo el βασιλεύς Jasón. En caso de ser

⁴³⁹ J.-C. Decourt estudia la piedra en el *Corpus de la Vallée de l'Énipeus (CVE)* n° 16. De él son las hipótesis.

⁴⁴⁰ Cf. P. Gauthier, "Les cités grecques et leurs bienfaiteurs", *BCH Supl.* 12, París 1985, p. 201; cf. también Luigi Moretti, *ISE* 108. La fecha, entre 250 y 200 antes de Cristo.

⁴⁴¹ *AD* 10 (1926), παράρτ. p. 52, n° 8 (Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 75; *MD* 224; *SEG* 26.687).

así, el número anómalo sólo podría explicarse o bien entendiendo que hubo una vacante o que el escriba, por cualquier razón, únicamente refirió que este decreto de proxenia (hoy fragmentario, aunque bien conservada su última línea, donde no caben más nombres de tagos) había sido emitido por una asamblea presidida por cuatro magistrados. Una hipótesis muy sugestiva y verosímil ha sido expuesta por B. Helly, y se basa en un documento de importancia excepcional: la lista de los gimnasiarcos de Feras⁴⁴². En ella se recogen por parejas los nombres y patronímicos de los gimnasiarcos de dicha ciudad, con alguna excepción, que fueron elegidos entre los años 330 y 189 a.C. Pues bien, en la columna B, líneas 40-48 y 56, se observa una variación en la sucesión de los nombres: en el lugar que deberían ocupar varias parejas de magistrados sólo se lee repetidamente un verbo, μετέλιπε, el cual, aun siendo un hápax en el vocabulario griego, se puede interpretar fácilmente por “ha habido una vacante de gimnasiarcos este año”. Según los cálculos de los últimos editores de esta inscripción, Helly, Te Riele y Van Rossum, al parecer, las vacantes coinciden con los años en los que se desarrolló la II guerra Macedonia, es decir, entre 205 y 197 a.C., y el comienzo de la invasión del rey sirio Antíoco III, en el otoño de 192. Se incluyen en el primer período no solamente las operaciones bélicas, que tuvieron lugar entre 200 y 197, sino también los prolegómenos. En fin, que durante dichos años no pudo desarrollarse en Feras una actividad social y política normal; entre otras cosas, las levadas y las bajas en los efectivos seguramente causaron perturbaciones demográficas, falta de hombres... Esas perturbaciones podrían estar reflejadas fielmente en las líneas de la inscripción rellenas mediante la palabra μετέλιπε. Esta misma situación puede ser aplicada a la cifra aberrante de los tagos que he mencionado hace un momento. La inscripción correspondiente al número 97, tal como he dicho, está fechada hacia 200 a.C.: es la misma época de la situación bélica que podría haber quedado testimoniada en la lista de los gimnasiarcos. Por si fuera poco, también es la misma ciudad, Feras, aquella en la que fueron grabadas ambas inscripciones. La conclusión se impone: se produjo una vacante en el colegio de tagos debida a las vicisitudes de la II guerra Macedonia.

De todas maneras, yo mismo no excluyo que en casos pocos numerosos, casi excepcionales, el colegio de los tagos decidiese que no todos los colegiados figurasen en

⁴⁴² He recibido la información amablemente de manos de B. Helly, *per litt.* La lista de gimnasiarcos de Feras fue editada por D.R. Theocharis en *AD 19* (1964), pp. 265-266, y reeditada casi simultáneamente por C. Habicht, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. I, Bonn 1976, pp. 181-197; y por B. Helly, G.J.M.J. Te Riele y J.A. van Rossum, *La Thessalie. Actes de la Table Ronde 21-24 juillet 1975*, Lyon, ed. en Lyon y París (1979), pp. 220-247 (*SEG* 25.664, 26.686).

los decretos fechándolos, sino que en estas escasas ocasiones se mencionase al tago presidente (con la fórmula οἱ περὶ τὸν δεῖνα ταγοί), o bien a los tres tagos que, según se desprende de los estudios sobre las inscripciones de Gonos, se alternaban en la presidencia a lo largo del año (tal vez es esto lo que muestra el tan relevante epígrafe del siglo V a.C. con los tagos Corro, Arnías y Onfalión), o bien, por último, se nombrase un grupo de cantidad variada, en este caso cuatro. Es más complicado probar que los cuatro magistrados fueran los ponentes del decreto, dado que con la mayor frecuencia son dos o todos, o uno de ellos, los que proponen, pero nunca cuatro, en lo que se ha conservado.

Estas anomalías, empero, no pueden hacer pasar por alto el abrumadoramente mayor número de testimonios de cinco miembros por colegio de tagos; para percatarse, bastará con pasar la vista por el catálogo; cuarenta y ocho inscripciones de mi catálogo presentan esta cifra de cinco, si bien en once de ellas la cifra no es del todo segura. En los otros casos, o bien no se da la información porque el número es indeterminado, o éste es dudoso, pero probablemente habla de cinco miembros; o bien, por último, en las inscripciones más tardías el número de ταγοί es de tres, como en los epígrafes 36 y 40 de dicho catálogo⁴⁴³. La indeterminación o las dudas no obstan para pensar en un número plural, cosa que ya permite suponer dos o tres tagos al menos, a veces probablemente cinco (por ejemplo, los números 18, 19, 23 y 28⁴⁴⁴). En cambio, en el caso de los números 12, 13 y 14⁴⁴⁵, procedentes de la ciudad perrebia de Quiretias, el número de tagos no tiene por qué ser de uno por el hecho de que se testimonie un solo nombre de tago. Creo que en estos epígrafes se recogió únicamente el nombre del presidente o προστάτης del colegio de tagos, al igual que sucede en los casos de los catálogos de vencedores, números 31 y 32⁴⁴⁶, o en la dedicación número 52⁴⁴⁷. Se deduce una cantidad mayor a partir de los números 58 y 141 del catálogo. La primera⁴⁴⁸, de c. 196-194 a.C., es una carta de Flaminio a los quiretenses, se dirige τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει; la segunda⁴⁴⁹, de mayor relevancia, recoge un decreto de

⁴⁴³ *IG* 9(2).1040b (*Gonnoi* 2, n^{os} 115 y 122; *SEG* 24.401), de ép. aug., y 1042 II (*SEG* 30.1834; *Gonnoi* 2, n^{os} 139 y 140), de ép. imp.; ambas procedentes de Gonos.

⁴⁴⁴ Correspondientes a las inscripciones *IG* 9(2).460 (Cranón, s. II a.C.), 461b (Cranón, s. II), 505 (Larisa, s. III a.C., tal vez a finales) y 516 (Larisa, s. II a.C.).

⁴⁴⁵ Correspondientes a *IG* 9(2).340a (de época imperial); 342, del s. II d.C.; y 349a, de los ss. II-III d.C.

⁴⁴⁶ Es decir, *IG* 9(2).531 (*SEG* 37.480) y 532, de Larisa (c. nac. Crist.).

⁴⁴⁷ Es decir, *IG* 9(2).34, de Hípata (1^a mit. s. II d.C.).

⁴⁴⁸ Esto es, *IG* 9(2).338 (*SEG* 36.542).

⁴⁴⁹ Esto es, *AE* 1917, p. 1, n^o 301 (*MD* 1130; 191 a.C.).

proxenia para un romano y muestra un hápax interesantísimo: *συνταγεύωντων*, seguido de dos nombres propios. Tres eran los tagos que presidían, por tanto, en Quiretias por esta época, comienzos del siglo II a.C. (c. 191), lo cual no implica necesariamente un número igual de tagos en el colegio de magistrados, sino que tres de ellos eran los epónimos de aquel año. Un número de tres, no obstante, sería suficiente en esta ocasión especial, en que se celebra unos *ἀρχοστάσια*, “elecciones para la renovación de magistrados”⁴⁵⁰ conjuntamente con el decreto de proxenia; serían algo así como unos magistrados interinos o en funciones. Esta cuestión de los tres tagos de Quiretias es, con todo, difícil de resolver, a falta de más testimonios. En otras ciudades de Perrebia, como Gonos o Falana (a excepción de *IG* 9.2.1229) se halla con la máxima frecuencia el número de cinco y tres tagos con la salvedad cronológica antes citada (cinco, antes de finales del siglo II a.C.; tres, a partir de entonces). Es posible que el procedimiento de la politografía haya causado una alteración temporal dentro del colegio de tagos, como dice también Helly⁴⁵¹. Sea como sea, en época posterior, ya bajo el imperio de los romanos, el número de los representantes ciudadanos queda disminuido a uno, lo que debió de ser muy frecuente en todas las localidades de Tesalia. En las inscripciones números 12, 13 y 14 se menciona a un solo tago, lo cual indica o bien un debilitamiento de la noción de ciudad, puesto que la *πόλις* no es más que un pueblo en la época imperial, o bien que sólo se recoge el nombre del tago en funciones o del presidente del colegio. Las hipótesis demográfica (la *ὀλιγαυθρωπία*) y económica (el empobrecimiento de la población) son menos probables⁴⁵².

Se cuenta, por consiguiente, con una reducción paulatina del número de tagos desde los siglos en que comienza su desarrollo el *κοινόν* tésalo hasta que aquéllos se transforman en los magistrados municipales más relevantes y característicos de Tesalia y, por último, declinan en sus funciones, de muchas de las cuales iban siendo relevados. Con todo, no puedo secundar la hipótesis de los historiadores que ofrecen como buena la disminución de los miembros del colegio de tagos desde siete hasta tres basándose únicamente en los datos epigráficos y extrapolando a los tagos ciudadanos las concepciones aplicadas a ese fantasmagórico tago federal que ronda la historia de Tesalia desde los tiempos de Meyer. H. Swoboda simplemente declara que hay

⁴⁵⁰ Cf. F.R. Adrados y otros, *DGE*, vol. 3, s.u. *ἀρχοστάσιον*. Aparte de éste, otro ejemplo más solamente, el de *IG* 5(2).437, de Megalópolis de Arcadia (s. II a.C.).

⁴⁵¹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 341, n. 38: “... la entrada de nuevos ciudadanos en el censo municipal ha podido conducir a modificar (¿temporalmente?) la composición del colegio de tagos”.

⁴⁵² Estas hipótesis sobre los tagos de Quiretias, planteadas por B. Helly, me han sido gentilmente comunicadas (*per litt.*) por su autor.

inscripciones con tres, otras con cinco, y otras (no sé cuáles más aparte de la de Falana) con siete nombres de tagos⁴⁵³.

Finalmente, los magistrados del colegio de tagos fueron reducidos a tres en algún momento del siglo II a.C.; con mucha probabilidad la disminución en este caso se debería a la irrupción de elementos extranjeros, concretamente romanos, en la política de Tesalia. Liberada en 196 a.C. de la dominación macedonia (aunque no toda la región, puesto que Magnesia siguió en su mayor parte sometida a Pela), la cual fue derrotada definitivamente en Pidna (168 a.C.), Tesalia gozaría de un corto período de cincuenta años de independencia tutelada por Roma. Al cabo de este tiempo, en torno a 146 a.C., tras la victoria de Roma en la guerra Aquea, las instituciones políticas se vieron bastante afectadas por el régimen del vencedor romano. El testimonio queda recogido en Pausanias⁴⁵⁴:

[Acabada la guerra] las murallas de todas las ciudades que lucharon contra los romanos las derribó Mumio y les quitó las armas antes de que los romanos les enviasen consejeros. Cuando llegaron sus consejeros, acabó con las democracias y estableció los cargos de acuerdo con las fortunas. Se gravó un impuesto a la Hélade y a las clases adineradas se les prohibió adquirir propiedades en el extranjero. Las ligas por naciones, la aquea, la de los focidios, la de los beocios, o de cualquier otro lugar de la Hélade, todas fueron disueltas igualmente. No mucho después tuvieron piedad de la Hélade y restauraron las antiguas ligas étnicas y el derecho a adquirir propiedades en el extranjero, y perdonaron a todos a los que Mumio había impuesto una multa... Esta guerra tuvo su fin siendo arconte en Atenas Antíteo en la 160.^a olimpiada [140 a.C.], en la que venció Diodoro de Sición [La fecha es inexacta, pues la toma de Corinto se produjo en el 146 a.C. N. de la traductora]⁴⁵⁵.

En el catálogo de inscripciones que contienen términos del grupo ταγός se hallan quince que contienen los nombres de tres tagos, si bien en cinco de ellas el número es dudoso. Por tanto, es mucho más grande la cantidad de epígrafes de la lista que incluyen

⁴⁵³ G. Busolt y H. Swoboda, *Griechische Staatskunde*, vol. 2, pp. 1499-1501, especialmente 1499 y n. 6; también vol. 2, p. 1495 y n. 3.

⁴⁵⁴ Paus. 7.16.9-10 Πόλεων δὲ, ὅσαι Ῥωμαίοις ἐναντία ἐπολέμησαν, τείχη μὲν ὁ Μόμμιος κατέλυε καὶ ὄπλα ἀφηρεῖτο πρὶν ἢ καὶ συμβούλους ἀποσταλῆναι παρὰ Ῥωμαίων· ὡς δὲ ἀφίκοντο οἱ σὺν αὐτῷ βουλευσόμενοι, ἐνταῦθα δημοκρατίας μὲν κατέπαυε, καθίστα δὲ ἀπὸ τιμημάτων τὰς ἀρχάς· καὶ φόρος τε ἐτάχθη τῇ Ἑλλάδι καὶ οἱ τὰ χρήματα ἔχοντες ἐκωλύοντο ἐν τῇ ὑπερορίᾳ κτᾶσθαι· συνέδρια τε κατὰ ἔθνος τὰ ἐκάστων, Ἀχαιῶν καὶ τὸ ἐν Φωκεύσιν ἢ Βοιωτοῖς ἢ ἑτέρωθι που τῆς Ἑλλάδος, κατελέλυτο ὁμοίως πάντα. ἔτεσι δὲ οὐ πολλοῖς ὕστερον ἐτράποντο ἐς ἔλεον Ῥωμαῖοι τῆς Ἑλλάδος, καὶ συνέδριά τε κατὰ ἔθνος ἀποδιδόασιν ἐκάστοις τὰ ἀρχαῖα καὶ τὸ ἐν τῇ ὑπερορίᾳ κτᾶσθαι, ἀφήκαν δὲ καὶ ὅσοις ἐπιβεβλήκει Μόμμιος ζῆμιαν. (...) ὁ δὲ πόλεμος ἔσχεν οὗτος τέλος Ἀντιθέου μὲν Ἀθηνησιν ἄρχοντος, Ὀλυμπιάδι δὲ ἑξηκοστῇ πρὸς ταῖς ἑκατὸν, ἦν ἐνῖκα Διοδώρος Σικυώνιος.

⁴⁵⁵ Traducción de M.^aC. Herrero Ingelmo, *Pausanias. Descripción de Grecia. Libros VII-X*, Madrid 1994.

cinco tagos; ello se debe, sin duda, a que en dicha lista recojo más inscripciones de entre los siglos IV-II a.C. que las fechadas después del siglo II a.C., momento aproximado en que el número de tagos en las ciudades tesalias se reduce a tres. La causa de la disminución hasta tres del número de los tagos, podría encontrarse en la irrupción de elementos políticos romanos en la organización municipal de Tesalia. El número pudo ser impuesto por una causa política y otras de orden práctico. La política consiste, a mi modo de ver, en que Roma deseaba ver en las magistraturas superiores de las localidades el menor número posible de personas, con el fin de evitar las disensiones entre los órganos del poder sometidos y las autoridades romanas. Las de orden práctico parecen obvias:

- la susodicha ὀλιγαριθμώπεια, es decir, la escasez de ciudadanos en una localidad, que probablemente no pudieron cubrir todos los puestos de responsabilidad política de su municipio, o por el empobrecimiento o envejecimiento de la población (a causa, por ejemplo, de las guerras o de hambrunas o pestes);

- la simplificación de cargos para la evitación de un exceso de mandatarios, en orden a una más fluida relación entre los ciudadanos y las autoridades tanto autóctonas como conquistadoras. No se debe olvidar el *status* de Tesalia y Perrebia con relación a la República romana: sus municipios constituían localidades *amicae et liberae*, debido a que se habían situado del lado romano en la guerra contra Perseo, rey de Macedonia, en Pidna (168), designación que no variaría después de la guerra Aquea (146 a.C.). El estatuto determinado por T. Quincio Flaminio perduró inalterado desde el primer decenio del siglo II a.C. Se ve, pues, con ello que Tesalia y los estados a ella ligados no fueron incluidos, como es natural, entre los pueblos castigados por su oposición armada a Roma, dado que los tesalios no la ejercieron, antes al contrario, se pusieron de su lado. La declaración de liberación, en cambio, benefició a éstos, ya desde comienzos del siglo II antes de Cristo, favorecidos por la política exterior romana. A los privilegios inherentes a su *status* de estado libre (devuelto tras la victoria sobre Antíoco III de Siria, en 196 a.C.) unió la del tratado de amistad tras la guerra Aquea. Silvio Accame ha estudiado con la mayor atención la historia de la Liga tesalia, entre otras, en estos años desde mediados del siglo II hasta la época de Augusto⁴⁵⁶.

⁴⁵⁶ Cf. S. Accame, *Il dominio romano in Grecia dalla Guerra Acaica ad Augusto*, Roma 1946, especialmente los capítulos XI 1, 2, 3, 5 y 7 dedicados a Tesalia, los magnetas, los enianes, los dólopes y los pérrebos, respectivamente. Para los epígrafes de Tesalia que testimonian en el curso del s. II a.C. la existencia de una transformación en

Ahora bien, se puede concluir con Accame que los magistrados superiores de las ciudades, que habían sido los tagos en las tétradas de Tesaliótide, Pelasgiótide, Ptiótide y Hestieótide, así como en Perrebia, perduraron en sus puestos. Sin embargo, en general en toda Acaya Ptiótide, como también en la Liga de los enianes y Málide, ciertas localidades, aquéllas en cuyos centros de población se situaban unos ἄρχοντες, vieron los títulos de éstos transformados en tagos a lo largo de toda la primera mitad del siglo II a.C., siendo de este modo cada vez más asimilados a la Liga tesalia, proceso que ya venía teniendo lugar desde antes. Esta afirmación queda también fundamentada por los datos que se extraen de mi estudio sobre la epigrafía tesalia: no existen tagos en Acaya Ptiótide anteriores a la mitad del siglo II a.C. Aún menos probabilidades hay de encontrarlos en Málide y en el territorio de los enianes, con la misma salvedad. El erudito italiano cita los ejemplos de Halo, Táumacos, Tebas, en la Acaya Ptiótide; Hípata, capital de los enianes; y Lamia, la de los malienses. Las referencias son las siguientes:

- arcontes:

+ en Acaya Ptiótide: Halo, *IG* 9(2).107 (*SEG* 45.546; principios del siglo II a.C.); Melitea, *IG* 9(2), Add.Corr., p. XI, n° 205 III (sin fecha en corpus); *GDI* 2138 (Delfos, c. 153-143 a.C.); Táumacos, *IG* 9(2).216 (Schwyzer, *DGE* n° 554; probablemente de principios del siglo III a.C.), 217 (sin fecha en corpus) y 218 (posterior a 178 a.C.); Tebas de Ptiótide, *IG* 9(2).132 (sin fecha en corpus); y una ciudad ignota, *IG* 9(2).223 (hoy Ekkara, cerca de la antigua Angeas; cf. Helly, *BE* 1993, n° 291; sin fechar);

+ en el territorio de los enianes: Hípata, *IG* 9(2).7b (*SEG* 46.2340; primera mitad del s. II a.C.), 9 (primera mitad del s. II a.C.), 10a (probablemente del s. II a.C.);

el mando de los municipios (ἄρχοντες > ταγοί), cf. *ib.*, pp. 217-225. La *amicitia* entablada con el estado romano tenía como prerrogativa fundamental la inmunidad, esto es, la exención del pago de tributos, salvedad hecha de las φιλικαὶ λειτουργίαι o contribuciones amistosas. El derecho romano trataba de conjugar los intereses de la República con las relaciones exteriores con las naciones de su influencia, y así, más bien que conferir la ciudadanía, cosa por entonces aún rara, prefería manifestar sus favores mediante títulos como el de *amicae*, *liberae*, *immunes* referido a las ciudades. Aparte, Roma aún no había extendido sus fronteras de tal modo que la concesión de su ciudadanía pudiera impresionar a los estados aliados y amigos, aun contando ya con algunos sometidos a tributo (*stipendiariae civitates*).

+ en Málide: Lamia, *IG* 9(2).61 (c. 216-213 a.C.), 62 (*SEG* 49.618, 50.498; c. 218), 63 (siglos III-II a.C.), 64 (c.186), 65 (*SEG* 37.444; c. 184), 67 (c. 186-185 a.C.), 68 (probablemente de los siglos III-II a.C.); *SEG* 53.540 (mediados del siglo III a.C.);

- tagos:

+ en Acaya Ptiótide: Halo, *IG* 9(2), Add.Corr., p. X, nº 205 I (*FD* 3.4.355; *SEG* 27.29, 45.483, 50.505; nº 84 de la lista; expuesto en Delfos, tercer cuarto del siglo II a.C.), 108 (sin fecha; se lee, muy deteriorado, ταγεον[τ- ?⁴⁵⁷]; Táumacos, *IG* 9(2).219 (números 53, 54 y 122 del catálogo, c. 50 a.C.), 220 (reconstruido en línea 12 του(ς) ταγού[ς y en la 13 [προνοηθῆναι δὲ] / [τοὺς ταγούς ὅπως] ἀναγραφῆ κτλ.; probablemente de mediados del siglo I a.C.), *SEG* 3.468 (*MD* 153, c. 50 a.C.);

+ en el territorio de los enianos: Hípata *IG* 9(2).34 (número 52 de la lista, época de Adriano);

+ en Málide: Lamia, *IG* 9(2).66b (*SEG* 45.485; número 2 del catálogo, c. 117 a.C.), 69 (*SEG* 28.505, 50.531; número 86, c.130 a.C.); *CID* 4, nº 110 (G. Daux, *Delphes*, p. 679 ss., defiende una conjetura de cinco nombres de tagos; Delfos, 160-159 a.C.); Nartacion, *IG* 9(2).89a (número 145 de mi muestra, 2ª mitad del siglo II a.C.)⁴⁵⁸.

Para mí no es tan relevante saber si la reducción a tres tagos puede situarse más allá o más acá de la mitad del siglo II antes de Cristo cuanto el hecho de que sus causas no procedían solamente del interior del κοινόν. En realidad, la coincidencia de dicha reducción con la intervención cada vez más intensa de Roma en los asuntos griegos es sólo aparente, ya que se dio un proceso de causa-efecto. Fueron, ciertamente, las leyes emanadas del Senado y el pueblo romano las que modificaron en toda la Hélade, con

⁴⁵⁷ O. Kern, editor de las *IG* 9(2) propuso στρα]ταγέον[τος, lo cual probablemente es acertado.

⁴⁵⁸ Aparte del hecho de la sustitución de los arcontes por los tagos, Accame da constancia de una cierta libertad de movimientos en las relaciones entre los tesalios y Roma, por causa de la cual se podía llegar a apelar a la Urbe para los conflictos territoriales entre municipios y de otra naturaleza suscitados en el seno de la Liga, obviando a la autoridad de la Confederación, esto es, al estratego y al Consejo de la Liga, el συνέδριον. Sobre este tema no trataré, pues no afecta más que tangencialmente a la cuestión de los tagos.

mayor o menor trascendencia, la administración política de las ciudades y los territorios. El otorgamiento del *status* de *amicae et liberae* a las ciudades tesalias no impidió que Roma impusiera su sistema de derecho a todos sus centros de población en lo atinente a las instituciones civiles. No creo que el paso de cinco a tres tagos estuviese vinculado a nuevas bases de cálculo (éste fue, a mi modo de ver, un cambio, como se sabe, íntimamente ligado a la reforma de Jasón, que ya he examinado) en la medida en que, en la época en que dicho paso parece haberse producido, la organización militar federal tesalia se había vaciado de verdadero sentido (de hecho ya no existía la Liga). Para los romanos, tras la III guerra Macedonia, y más aún después de 146 a.C., no contaba ya ningún tipo de autonomía o de movilización, sino, en apariencia, solamente fuerzas de policía local. El sistema de cálculo sobre la base de las unidades militares en ese momento no tenía razón de ser, aunque subsistiera -fossilizado- en el ámbito local (como, por ejemplo, en la organización efébrica)⁴⁵⁹.

Sea como sea, es notable que a la hora de reducir siempre se ha observado cuidadosamente una cantidad impar de miembros en el colegio de los tagos, cosa que es normal en este tipo de instituciones. Ello se debía indudablemente al deseo de evitar la igualdad o empate en las votaciones, o, dicho de otro modo, a que hacía falta una mayoría para decidir.

En resumidas cuentas, los tres tagos son hallados en toda Tesalia no antes de la segunda mitad del siglo II a.C. (véanse los números 86 y 145 de la lista, provenientes de Lamia y Nartacion, respectivamente), es decir desde el momento en que, establecido el dominio romano por toda Grecia, dejaron de regir la organización militar federal y el sistema tesalio de movilización (en general, todas las magistraturas de las polis griegas se verían afectadas en mayor o menor grado). Es en el año 146 a.C., con el sometimiento de la Hélade a Roma tras la guerra Aquea, donde puede ponerse el punto de inflexión en la evolución de la institución de la *ταγά* en Tesalia. Sin embargo, como es de esperar, no es antes del siglo I a.C., cuando surgen ya en número notable los testimonios epigráficos con menciones de tres tagos (véanse los números 36, 42, 53, 54, 121, 122 de la muestra).

Aparte de ello, el hecho de ver cómo en una localidad perrebia como Gonos se comprueba la existencia de cambios en la presidencia del colegio de tagos, cosa que expondré detalladamente algo más abajo, puede orientar algo más. En efecto, se hace evidente que en el colegio de cinco tagos existían dos grupos: uno de tres, en el cual se daba el relevo para la presidencia del colegio cada cuatro años; otro de dos, que nunca

⁴⁵⁹ Estas afirmaciones e hipótesis acerca del paso de cinco a tres miembros en el colegio de tagos me han sido comunicadas amablemente por B. Helly (*per litt.*).

acceden a dicha presidencia. Es natural pensar que con el transcurso del tiempo, el menor en número y en importancia de los dos grupos fue eliminado y el número de tagos tras la conquista romana (aunque en algunas ciudades de Perrebia, probablemente, se pudo adelantar), pasó a ser de tres.

Antes de pasar a examinar lo que se puede deducir sobre el funcionamiento interno del colegio de tagos, es necesario recalcar que la disminución del número de tagos en el transcurso de la historia de Tesalia, antes y después de su conquista por los romanos, no equivale a una pérdida de su relevancia política y social, es decir, que los tagos, a pesar de ser menos a causa de un conjunto de factores que he estado exponiendo, debieron de continuar ejerciendo su magistratura con pocos cambios. A los ojos de los ciudadanos, el del tago siguió siendo un cargo de alto rango en la ciudad, si bien después de pasar bajo el dominio romano, las directrices políticas fundamentales se impusieron a las ciudades griegas -como a las de otras naciones- desde la distancia, desde Roma.

En el seno de los colegios de tagos se nombraba un presidente al que se referían mediante varias expresiones ya conocidas, como οἱ περὶ τὸν δεῖνα (ταγοί, ἄρχοντες), τὸν ἐπεστάκοντα ταγόν, τοῦ πρ[ωτος]τάτου ταγοῦ. Los otros miembros de cada colegio poseían similares atribuciones al tago presidente, aunque sólo éste podía representar la presidencia de la ciudad durante las asambleas ciudadanas. Estas asambleas (ἐκκλησίαι), tanto las ordinarias (ἔννομοι, ώραῖαι, νόμιμοι) como las extraordinarias (πρόσκλητοι), solían tener al frente al presidente de los tagos; de ahí la locución προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν más un nombre propio en genitivo. El caso es que también eran denominadas ἀγοραί las convocatorias y subsiguientes concentraciones del pueblo en la plaza, llamada tanto ἀγορά como λιμῆν en ciertas ciudades como Larisa y Matrópolis. Debido a lo cual, el presidente de la asamblea ciudadana, excepcionalmente en Grecia pero habitualmente en Tesalia, se denominase también ἀγορανόμος⁴⁶⁰. Es natural pensar, consiguientemente, que las expresiones ἀγορανομέυτος (es decir, ἀγορανομοῦντος) τοῦ δεῖνος y προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν τοῦ δεῖνος pudieron equivaler muchas veces; sólo en el caso de que la asamblea no fuera encabezada por un tago, el

⁴⁶⁰ Por ejemplo, en IG 9(2).94, 506, 512 (SEG 31.574) y 515; *Ancient Macedonia II. Papers read at the Second International Symposium held in Thessaloniki, 19-24 August 1973*, Tesalónica 1977, pp. 33-43 (SEG 27.202, 44.527); AAA 13, 1980 [1981-1982], pp. 246-249, n° 1 (SEG 31.575); en IG 9(2).517 (SEG 53.544) se muestra ἀγορανομέυτων, único testimonio con el significado de *presidir la asamblea* o ἀγορά tesalia (cf. F. Rodríguez Adrados y otros, *DGE*, vol. 1, s.u. ἀγορανομέω).

ἀγορανόμος sería otro magistrado. En tres únicos casos todos los tagos ejercen la ἀγορανομία: el número 63⁴⁶¹; *Gonnoi* II, nº 69, líneas 21-22; y el número 101⁴⁶². Sin duda son unas sesiones extraordinarias y solemnes; ἀγορανομέντων τῶν ταγῶν πάντων (número 63), προστατευόντων δὲ τῆς ἐννόμου ἐκκλησίας κοινῇ τῶν ταγῶν πάντων (*Gonnoi* II, nº 69) y ταγεύοντων τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν más cinco antropónimos en genitivo (número 101) son las tres fórmulas que confieren la solemnidad a las tres ocasiones en que se da dicha presidencia extraordinaria:

- *IG* 9(2).517 (en concreto, el número 63 del catálogo): las dos cartas de Filipo V exhortando a la politografía de ciudadanos libres de fuera de Larisa (219-214 a.C.), perteneciente al corpus de la capital. Las decisiones trascendentes para la política del municipio han de pasar por la asamblea general de los lariseos para su sanción;

- *Gonnoi* II, nº 69 (*MD* 445), es el fragmento de un decreto de proxenía para unos jueces de la localidad perrebia de Mondea, no lejos de la propia Gonos; el hecho de la concesión de la proxenía, como expone Helly en su estudio sobre Gonos, “es raro (...) para unos jueces extranjeros”⁴⁶³, de manera que la presencia de todos los tagos ciudadanos podría ser justificada por la excepcionalidad de la ocasión. Este epígrafe está fechado en torno a 178 a.C.;

- *AAA* 13 (1980) [1981-1982], pp. 249-251, nº 2a (*SEG* 31.576, 40.477) es otro decreto honorífico para un mago caldeo, Antípatro de Hierápolis, perteneciente al corpus lariseo, fechado en la mitad del siglo II a.C. (es el número 101 del catálogo). Aquí la asamblea no es extraordinaria, sino convocada en su momento debido (ἐννομος). Además de la inusitada presidencia de todos los tagos, es también la totalidad de ellos quienes proponen esta dispensación de honores, unos honores cuya índole no se conocen, debido a que el decreto está incompleto⁴⁶⁴.

Lo habitual, sin embargo, es que uno de los tagos presida el acto público. Pero, pasando adelante, parece que entre los cinco tagos municipales que Jasón de Feras, según todos los indicios, instituyó en la primera mitad del siglo IV y que perduraron más o menos hasta el II a.C., tres de ellos, como ya he mencionado, se turnan en la

⁴⁶¹ Es decir, *IG* 9(2).517 (*SEG* 53.544), línea 10.

⁴⁶² Esto es, *AAA* 13 (1980), pp. 249-251, nº 2 (a).

⁴⁶³ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, p. 73, con n. 6.

⁴⁶⁴ Cf. también *BE* 1983, nº 237.

presidencia, cuya vigencia dura, por tanto, cuatro meses del año, mientras la pareja de tagos restante no accede a tal sitio y honores presidenciales. Si se desea profundizar en la organización interna del colegio de tagos, habrá que extender la mirada por encima de un corpus homogéneo y en general bien conservado, que sea además suficientemente rico en documentos legales del municipio. Un campo de estudio excepcional ya está desbrozado, de nuevo gracias al trabajo de B. Helly, *Gonnoi*, que es la obra en que recoge la recopilación, edición y el comentario de las inscripciones de esta localidad perrebia, Gonos, cuyo tesoro epigráfico puede ser tomado como punto de referencia para los siglos IV a.C. y posteriores, hasta la época imperial de Roma⁴⁶⁵.

En efecto, Helly ha encontrado un modo de expresar la variedad de órdenes en que aparecen los tagos en los epígrafes goneos y una razón que explica por qué a lo largo de los años y aun de los meses los nombres de ciertos tagos perduran en las inscripciones, mientras que otros únicamente son mencionados una vez.

Ante todo, él plantea que en el caso de que no esté utilizada la expresión οἱ περὶ τὸν δεῖνα en el encabezamiento de los decretos o en el cuerpo de éstos hay que suponer que el tago presidente es aquél que aparece en el primer lugar de la enumeración: “un orden de preferencia en la enumeración de los tagos parece normal”. Luego, expone el problema, el cambio de posición en la enumeración de los tagos de algunos decretos: “la presidencia del colegio no era ejercida, al parecer, por el mismo tago a lo largo de todo el año [lo cual no siempre ha sido observado correctamente. N. del autor]. Los decretos de proxenia *Gonnoi* II, números 29 y 30⁴⁶⁶, dan, en efecto, una lista de los mismos

⁴⁶⁵ V. ante todo el comentario de Helly sobre los tagos (*Gonnoi*, vol. 1, pp. 139-142), así como las inscripciones y el índice a ambos volúmenes (s.uu. ταγεῖω y ταγός). Tanto los epígrafes como los índices se hallan incluidos en el volumen II. El problema surge en el momento de extrapolar los datos al resto de Tesalia, habida cuenta de que Gonos, si bien ha legado un corpus epigráfico notablemente mutilado, y válido para la concreción de su ámbito, es una localidad concreta de Perrebia que no pertenecía originariamente a Tesalia. En su naturaleza, la magistratura del tago goneo está calcada de la tesalia, porque el municipio había de recibir una influencia intensa de la tétrada de Pelasgiótide. Siendo una ciudad de antigüedad muy notable (es la Cifo del Catálogo de las Naves, cf. n. 418), no se conservan epígrafes anteriores a la mitad del s. IV a.C. y sólo en el III se desarrolla grandemente en su actividad, cuando ya ha pasado bajo el poder de Macedonia (a la que pertenece entre mediados del s. IV y comienzos del II a.C.). En resumen, ¿qué crédito merece la estructura política de este municipio con vistas a establecer la de Tesalia durante los siglos de su independencia, concretamente en lo que toca a los tagos? Veámoslo.

⁴⁶⁶ Las inscripciones mencionadas cuyo número de orden corresponde al seguido en la obra de B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, han sido tomadas de A.S. Arvanitopoulos: el n°

tagos cada una, puesto que pertenecen al mismo año. Sin embargo, el orden de enumeración de los magistrados es diferente en cada texto:

Número 29		Número 30	
Parmenión, hijo de Mícito	1=5	Epímenes, h. de Aristocles	
Epímenes, h. de Aristocles	2=1	Crátevas, h. de Filotas	
Crátevas, h. de Filotas	3=2	Corito, h. de Nicias	
Aristocles, h. de Eubioto	4=4	Aristocles, h. de Eubioto	
Corito, h. de Nicias	5=3	Parmenión, h. de	
			/Mícito” ⁴⁶⁷

La grabación de ambos textos está fijada en la primera mitad del siglo II a.C. Considerando que la *ταγά* constituye una magistratura anual, y habida cuenta de que las tres personas que encabezan el colegio en los decretos de un mismo año se van relevando en la presidencia del colegio, Parmenión, Epímenes y Crátevas se reparten el año y a cada uno le corresponden probablemente cuatro meses de presidencia⁴⁶⁸, como se ha visto. Dentro del grupo restante, el minoritario, compuesto por otros dos tagos, ninguno va a hacerse cargo de la presidencia en ningún momento del año. En la columna central, dentro del esquema recién expuesto, aparece la *ratio* según la cual trastruecan sus puestos en la enumeración de magistrados de los decretos. Destaca que Parmenión ha dejado su lugar en la presidencia a Epímenes, y ha pasado a ocupar el último lugar en el decreto de la derecha; Corito, uno de los dos últimos tagos del epígrafe de la izquierda, por su parte, ha subido hasta el tercer puesto, según se infiere del de la derecha. Es evidente que la tesis de B. Helly no se verificaría en el caso de

29 es *AE* 1912, p. 75, n° 104 (*MD* 454); y el n° 30 es *AE* 1915, pp. 8-9, n° 243 (*MD* 472). Su grabación ha sido fijada en la 1ª mitad del s. II a.C.

⁴⁶⁷ Para tratar de explicar el método aparentemente seguido en los municipios tesalios me he basado fielmente en B. Helly, que expone las hipótesis enumeradas a continuación en su obra *Gonnoi*, vol. 1, pp. 140-142.

⁴⁶⁸ No es el caso de los decretos de Larisa para los ciudadanos de Alejandría de Tróade, como se verá más abajo (n. 471), donde la permutación, verificada entre el sexto y octavo meses del calendario tesalio, excluye la división en cuatrimestres. Por otro lado, un sistema de turnos semejante, el de las pritanías atenienses, es ya muy conocido y podría servir de referencia; con todo, debido a que son mejor conocidas, se hace patente su complejidad: después de la reforma de Clístenes se escogía cada año quinientos hombres, cincuenta de cada una de las diez tribus atenienses; cada grupo de cincuenta estaba al cargo de la administración de la polis durante una décima parte del año -una pritanía- y cada día uno de los cincuenta era el presidente de los pritanes, y sólo podía serlo una vez.

trastocar las dos inscripciones de arriba, dado que Parmeni3n pasar3a del 3ltimo al primer puesto, desmintiendo la *ratio* que distingue entre los grupos de tres y dos tagos. Pero una nueva prueba viene a sumarse a la de Gonos: un decreto fragmentario de Cran3n, *IG* 9(2).459⁴⁶⁹. De finales del siglo III o principios del II a.C., el decreto muestra entre los antrop3nimos de los tagos algunos de los presentes en otro documento coet3neo⁴⁷⁰, 3ste en buen3simas condiciones, vali3ndose del cual Verdelis reconstruye el de *IG* 9(2); el resultado sorprende: el orden de los magistrados es diferente. Una vez rehechas las l3neas de 459 con unas conjeturas muy veros3miles,

se puede presentar las diferencias como sigue: el primer tago, en el nuevo decreto, es el tercero en *IG* 9(2).459, y as3 a continuaci3n: 2=1, 3=2, 4=5, 5=4 (observaciones de J. y L. Robert, *BE* 1965, n3 216...; N. del autor). Si llamamos A al decreto de Gonos n3 29 y al de Cran3n publicado por E. Mastrokostas, y B a las listas del n3 30 de Gonos y a *IG* 9(2).459, se puede hacer las observaciones siguientes. Todo sucede como si el primer tago de A cediese su lugar al segundo de la lista: 3ste es el nombrado en primer lugar en B. El primero de A reaparece en las listas B en el tercer puesto en Cran3n, en el quinto en Gonos. El segundo puesto, vac3o, es ocupado ahora por el tercer tago de la lista A. Pero a partir del cuarto tago, los cambios no son ya los mismos en Gonos y en Cran3n: 4 y 5 de A se limitan a permutarse en las listas de Cran3n; 5 ha ocupado el tercer puesto y 4 permanece en el mismo lugar en las listas de Gonos⁴⁷¹

As3 pues, el postulado queda reforzado como sigue:

- el grupo de tres tagos que al comienzo del a3o aparecen en un orden del uno al tres en los decretos epigr3ficos, en un intervalo probable de cuatro meses ha de ser trastocado en el orden de aparici3n de los tales magistrados en los documentos que van

⁴⁶⁹ N3 17 de la lista. O. Kern, editor de las *IG* 9(2) dudaba de si en este ep3grafe se daban los nombres de los tagos o de los tesoreros de Cran3n.

⁴⁷⁰ Editado por E. Mastrokostas en *REA* 66 (1964), pp. 312-315 (*MD* 311; es el n3 129 de mi cat3logo). N. Verdelis (*REA* 66, 1964, p. 314, n. 4) se basa en 3l y rehace las l3neas perdidas, de la 4 a la 14, de *IG* 9(2).459.

⁴⁷¹ B. Helly (*Gonnoi* 1, pp. 140-142) aduce otro caso interesante, que aqu3 s3lo resumir3: de Larisa, anteriores en poco al a3o 168 a.C., provienen dos decretos para unos habitantes de Alejandr3a de Tr3ade (Y. B3quignon, *BCH* 59, 1935, pp. 55-64, n3 2, con correcci3n de la l3nea 33 de M. Lejeune, *REG* 53, 1940, p. 80; cf. *MD* 337; el del mago caldeo Ant3patro de Hier3polis queda mencionado a prop3sito del formulario del encabezamiento, m3s arriba, p. 210); en ellos vuelve a verse la permutaci3n entre el primero y segundo magistrados en la presidencia del colegio de tagos. Se da el caso, por lo dem3s, de que se conoce con aproximaci3n cu3ndo se llev3 a cabo el relevo: en alg3n momento entre los meses 3Απλο3νιος, sexto mes del calendario de Tesalia, y 3Αφριος, el octavo (cf. A.E. Samuel, *Greek and Roman Chronology*, Munich 1972, pp. 83-84). Esto, como dec3a algo m3s arriba, impide conjeturar un relevo cuatrimestral en la presidencia; en cambio, permite deducir que dicho relevo ten3a lugar o bien cada mes, o cada dos o tres meses.

a ser publicados en esta segunda parte del período oficial de su cometido: el presidente del colegio ya no será el que primero aparecía nombrado, ni aquél cuyo nombre era el solo mencionado por la expresión οἱ περὶ τὸν δεῖνα; otro tago de dicho grupo de tres ha ocupado su lugar. Lo mismo ocurrirá en cuanto se inicie el último cuatrimestre del período anual oficial; en este momento, el tago que hasta ahora no se haya hecho cargo de la presidencia del colegio accede a ella;

- los dos tagos del grupo restante trastrocán sus lugares de precedencia a lo largo de todo el período anual en Cranón, pero no en Gonos, donde uno de los de este grupo puede subir e incorporarse al primero.

Es natural pensar que cada localidad tendría sus normas propias acerca de la precedencia de los miembros de la magistratura de los tagos, pero la hipótesis de los dos grupos dentro del colegio de cinco tagos es verosímil, a mi modo de ver, desde el momento en que se verifica en municipios diferentes, con ciertos matices⁴⁷². El postulado hace inteligibles ciertas anomalías detectadas en algunos epígrafes, inexplicadas hasta el momento de la publicación de *Gonnoi* en 1973. Es el caso de alguna acta de manumisión de Pition, en la cual uno de los xenódocos públicos, probablemente el presidente de los tagos, es mencionado por su nombre, Demarco, hijo de -x-⁴⁷³; dicho tago-xenódoco estuvo en funciones en el mes de Λεσχανορίων; pues bien, en otro mes, de verificación complicada, pero distinto del anterior, el xenódoco público ya no es Demarco, sino Filóxeno, hijo de Pausanias. La hipótesis sobre que el xenódoco público era en Pition de Perrebia el presidente de los tagos puede ser reforzada si se admite el testimonio de las tres actas de manumisión, de Gonos esta vez, que traen como miembros del colegio de tagos un grupo de tres personas⁴⁷⁴; en un acta, Glauco es el primero de la enumeración, habiéndose perdido los nombres de los otros dos; en otra acta, donde los magistrados son designados mediante ταγευόντων τῶν

⁴⁷² Según Helly añade, *Gonnoi* 1, p. 141, n. 1, en Cranón se observan los mismos cambios dentro del colegio de los poliarcos o ptoliarcos, otra de las magistraturas de esta población de la Pelasgiótide. Ello está estudiado en su artículo “Poliarques, politarques et politophylakes”, *Ancient Macedonia II*, pp. 531-544.

⁴⁷³ *IG* 9(2).1282, reeditada por A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1924, pp. 186-188, n° 418a (*SEG* 50.522). Las manumisiones mencionadas son las de las líneas 21 a 28 y 29 a 34; están fechadas en torno a 50 a.C. Acerca de los xenódocos, cf. *supra*, pp. 59-60 (con n. 113) y 193; *infra*, pp. 252-253.

⁴⁷⁴ Son los números del 130, 131 y 132 del corpus de B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, tomados de A.S. Arvanitopoulos *AE* 1915, p. 17, n° 257 B y C las dos primeras actas; y de *IG* 9(2).1044d (*Gonnoi* 2, n° 132), la tercera; son de ép. imperial (2ª mitad s. I d.C.).

περὶ τὸν δελῖνα, el presidente ya no es Glauco, sino Éudoxo, hijo de Epínico, que, al parecer, ha tomado el relevo de la presidencia.

Naturalmente, no se puede concluir taxativamente que ninguno de los tagos del segundo grupo tuviera derecho a acceder a la presidencia del colegio, pero da esa impresión según los documentos oficiales municipales que se han conservado. Tampoco se conoce cuál era el método empleado para dichas permutaciones en el período anterior a los vestigios conservados, es decir, en general la etapa que medió entre Álevas y Jasón de Feras, ni siquiera si hubo tal método.

Una explicación distinta requiere la función de “tago de la primera *regio*” (ταγεύοντος τὴν πρώτην χώραν), que ya he mencionado, y que estaba incluido en tres inscripciones lariseas⁴⁷⁵. En dichas inscripciones, que recogen catálogos de vencedores en los certámenes de los ΣΤΕΝΑ -concursos locales de Larisa⁴⁷⁶- de aquellos años y pueden ser fechadas en torno al comienzo de la era cristiana, la mención del tago sirve para conocer, a guisa de eponimia, el magistrado que se encargó de la ἀγωνοθεσία, es decir, de la organización y presidencia de los juegos (como muestra pongo el número 128 del catálogo, que en su estructura es similar a los otros dos números): Π(όπλιος) Ουέπτιος Σέξτου υἱὸς ταγεύοντος τὴν πρώτην χώραν καὶ τιθέντος τὸν ἀγῶνα... Afirma Helly que la primera *regio* tiene que ver con la reorganización territorial del Imperio romano que se llevó a cabo en época augustea. Esta χώρα era un distrito o subdivisión dentro de una demarcación territorial mayor. El arqueólogo lo compara con las *regiones* de la administración romana. Además, pone en relación esta nueva estructuración con la que Álevas llevó a cabo. En concreto, le parece que en la *prima regio* de Larisa podría verse una “herencia”, o un reflejo de la época del βασιλεὺς lariseo, en que se estructuró el territorio tesaliense según un criterio militar en tétradas y

⁴⁷⁵ Son, lo recuerdo, *IG* 9(2).531 (*SEG* 37.480), 532 y *MD* 345 (n^{os} 31, 32 y 128 de mi lista). Cf. *supra*, pp. 85 y 160-161, y n. 435.

⁴⁷⁶ La llamada batalla de Calícino es también conocida como batalla de los Desfiladeros (ΣΤΕΝΑ), que se hallan a la salida de la gran garganta de Tempe, a través de la cual va excavando su cuenca el mayor río de Tesalia, el Peneo, poco antes de desembocar en el mar Egeo. El desarrollo de esta batalla queda detalladamente recogido en Tito Livio (42.53.7; 58.14; cap. 50, 60 y 61; cf. tb. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 264-272). Para el problema acerca del nombre de *Callicinus*, cf. Liu. 42.58.5 (con la corrección de Helly, *L'état thessalien...*, p. 264) y D.R. Theocharis, *AD* 16 (1960), Χρον. pp. 185 ss. (*MD* 345; *BE* 1964, n^o 227; *SEG* 53.550). En dicha inscripción se lee τιθέντος τὸν ἀγῶνα... ὃν τίθησιν ἡ πόλις ἡ Λαρεισαίων; por el contrario, en el decreto de la Anfitionía para Nicóstrato de Larisa (*REG* 66, 1953, p. 484; *CID* 4.106), líneas 47-49, se lee ἀναγορεύσαι δὲ καὶ ἐν τοῖς Ἐλευθερίοις ἐν τῷ γυμνικῶι ἀγῶνι ὃν τιθέασιν οἱ [Θε]πταλοῖ (Delfos, 184-183 a.C.).

στάσεις o medias tétradas. Como es natural, Helly no pretende que se haga un acto de fe extrapolando la estructura administrativa de la edad augustea en Grecia a la situación de -al menos- cinco siglos antes. El caso es que esta πρώτη χώρα podría ser un reflejo de una situación anterior, en la que habría existido una parte del territorio municipal primada sobre las otras porciones, una primacía honorífica o -¿por qué no?- basada en la riqueza de sus cultivos, en el nivel social de sus habitantes o por cualesquiera otras razones que no vienen al caso en este lugar. La πρώτη χώρα ha sido objeto de estudio varias veces en nuestra época. Algunos especialistas lo quisieron equiparar a un ταγεύοντος τὸν πρῶτον τόπον, tratando de relacionar al personaje en cuestión con un magistrado lariseo⁴⁷⁷. Helly ha argüido en contra el hecho de que la significación del vocablo χώρα no posee relación en griego con ningún escalafón o rango, sino que designa siempre extensiones de terreno⁴⁷⁸. Se trata, por tanto, de un tago que posee como función la administración de un distrito:

No puede tratarse... de un cargo municipal de la ciudad de Larisa. La expresión remite, al contrario, a una división territorial. Se puede avanzar una hipótesis sobre este particular. Es menester considerar, en efecto, la naturaleza propia del concurso para los héroes de los Στενά [los certámenes habían sido creados para conmemorar la victoria de los tesalios, aliados con los romanos, sobre el ejército macedonio del rey Filipo V al Norte de Larisa, en los llamados Στενά o desfiladeros de Tempe, que encajonan el río Peneo formando el curso bajo de éste. N. del autor], abierto a los miembros del κοινόν federal, y a partir al menos de la lista *Deltion* 16 (1960) [MD 345], a los ciudadanos romanos, honrando a los unos y a los otros, tesalios y romanos, que habían combatido en los Στενά. Efectivamente, la participación tesalia está atestiguada, por medio de argumentos prosopográficos, para las ciudades de Pelasgiótide y Hestieótide... En todo caso, el concurso está organizado en un marco que sobrepasa el de la sola ciudad de Larisa. Parece normal, por tanto, aceptar la idea de que una autoridad territorial más amplia que la de la ciudad haya tomado el relevo en la organización del concurso, pero no podemos definir exactamente lo que era esta πρώτη χώρα, ni en qué fecha precisa ha sido dotada de magistrados.

⁴⁷⁷ Cf. W. Dittenberger, *SIG³* 1059 II, n. 1 (su localización y fecha son: Larisa I a.C.-I d.C.), donde afirma la identidad de dicho personaje con el primero del los magistrados del colegio de los tagos (“princeps collegii significatur. Similiter στρατηγήσαντα τὸν πρῶτον τόπον..., στρατηγήσαντα τῇ πατρίδι καὶ δεύτερον τοὺς πρώτους τόπους...”; cf. también H. Usener, *Götternamen*, p. 68; E. Preuner, “Griechischen Siegerliste”, *Ath.Mitt.* 28, 1903, pp. 370-382, especialmente 385-386); W. Kroog (*De foederis Thessalorum praetoribus*, tesis doctoral, 1908, p. 12) recoge el nombre de Temistógenes, hijo de Andróstenes, ταγὸς τὴν πρώτην χώραν, procedente tanto del testimonio epigráfico (cf. el n° 32 de la muestra de abajo, correspondiente a *IG* 9.2.532) como de la *Crónica* de Eusebio. T. Axenidis (Ἡ Πελασγίς Λάρισα, 1949, vol. 2, p. 103) coloca en el mismo plano las expresiones ταγεύοντος τὴν πρώτην χώραν y la de πρω[τόστα]τος ταγός, en el que yo, sin embargo, he visto al presidente del colegio municipal de los tagos.

⁴⁷⁸ Cf. B. Helly, “Les italiens en Thessalie au IIe et au Ier s. av. J.-C.”, *Actas del coloquio Les “bourgeoisies” municipales italiennes aux IIe et Ier siècles av. J.-C.*, Nápoles 1983, p. 375 y n. 103. Cf. también del mismo autor, “Le territoire de Larisa: ses limites, son extension, son organisation”, *Ktéma* 9 (1984), p. 231.

Dos hipótesis son posibles. O bien la *χώρα* es un distrito, en el marco de la Confederación tesalia: podría corresponder a una tétrada, la primera, es decir, en este caso la Pelasgiótide. Poseemos el ejemplo de una división parecida en Macedonia, con instituciones encargadas de la administración de cada distrito... O bien esta *χώρα* es una circunscripción territorial en la que griegos e italos, al menos en lo que toca a la institución agonística, poseían los mismos poderes y los mismos derechos: una *regio*, o quizás un *ager*, si se acepta que esta circunscripción supone un estado de derecho influido por la administración romana. Se reconocerá entonces en esta *χώρα* un territorio cuya explotación es participada por griegos e italos: tenemos algunas pruebas de la existencia de dominios imperiales en Tesalia..., de los cuales esta *χώρα* es tal vez la denominación o la prefiguración. En una u otra hipótesis, la coexistencia de los italiotas y de los griegos en la administración de esta *χώρα* es segura, y el acceso de unos y otros a las mismas magistraturas no ofrece ninguna duda⁴⁷⁹.

En ninguno de los tres epígrafes recién examinados se señala un número de tagos superior a uno, que coincide en ser el tago de la primera demarcación (*χώρα*) y el *ἀγωνιοθέτης*. No creo que se pueda saber cuántos tagos de esta clase había en la entera región de Tesalia, pero sí parece evidente que más de uno, al menos aquél que se ocupaba de una *δευτέρα* (o *ἐτέρα*) *χώρα*, si no más. También es manifiesto que en estas inscripciones se trata de un cargo o magistratura dentro el ámbito municipal, aunque este *ταγός* no tiene por qué identificarse con los tagos municipales. No he hallado la explicación a la extraña figura de este tago, pero se pueden seguir las hipótesis de Helly para intentar delinearla: hay que situar a estos magistrados “de la primera circunscripción” en el seno de la organización municipal de Larisa. En efecto, durante la época imperial, la *ciuitas Larisensium* reagrupó todas las ciudades de la Pelasgiótide que subsistían (habían desaparecido Feras y algunas otras), y éstas estaban repartidas en las *regiones* del territorio municipal (probablemente dos, que, según Helly, debieron de perpetuar las *στάσεις* de la época clásica).

Sea como sea, las hipótesis adolecen de cierta debilidad en un punto importante. Se olvida, ciertamente, que si este tago gobernaba sobre comarcas o regiones amplias, del tipo de la tétrada o de la *στάσις*, deberían haberse conservado algunas otras designaciones de cargos inferiores, esto es, de mandos sub-regionales, comarcales o de algún otro tipo, y no parece que haya sido así. Se puede argüir contra esto que dichos grados inferiores de rango político o militar se podían denominar *ἄρχοντες*, aunque ello no resultará suficiente. Incluso también se podría pensar en un empleo de *ταγός* de distinto nivel al que se ha visto hasta ahora, un nivel muy superior al del magistrado ciudadano de relativamente modestas atribuciones (algo que -como se vió- podía suceder en el caso del *ἄρχων* federal, en comparación con los *ἄρχοντες* locales), pero ello se me antoja una hipótesis *ad hoc*: hasta ahora no se habían hallado *ταγοί* en Tesalia distintos de los municipales, por lo que ahora un tago provincial o comarcal

⁴⁷⁹ B. Helly, *Les “bourgeoisies” municipales italiennes...*, pp. 377-378.

podría parecer anómalo (sobre todo no habiendo sido atestiguado más que en tres inscripciones y únicamente en contextos de certámenes atléticos o artísticos). El problema aparentemente es irresoluble sin más puntos de apoyo. Lo más probable, a mi modo de ver, es que estos personajes que administraban una *χώρα* fuesen llamados *ταγοί* por semejanza con los tagos municipales, esto es, utilizando un sentido extensivo del término (recuérdese que *τάσσω* significa “disponer, ordenar”), y que no fueran sino cargos honoríficos nombrados únicamente en el marco de las festividades en honor de los caídos en la batalla de Calícino. Obsérvese, como apoyo a esta hipótesis, que el tago tiene la responsabilidad añadida de organizar y presidir los juegos, y que podían gozar de este honor tanto griegos como romanos (como Publio Vetio hijo de Sexto, de la inscripción *MD 345*; *SEG 53.550*), por lo que tal vez el cargo no tuviese atribuciones reales de dominio territorial, sino que representara a su *χώρα* en las festividades. Tanto si se acepta esto como si se supone que el tago de la *πρώτη χώρα* era un magistrado con poderes administrativos, habrá de convenir en que el privilegio de presidir las festividades por costumbre se le otorgaba al de la primera circunscripción, posiblemente la de Pelasgiótide, la más poblada y aquella en la cual se situaba la ciudad más importante, la sede de los juegos, Larisa.

Aún hay que tratar dentro del apartado de esta cuestión acerca del modo de elección de los tagos y de la aparente eponimia de éstos en los documentos oficiales de los municipios tesalios; antes de seguir, sin embargo, conviene hacer una recapitulación y elaborar un pequeño número de conclusiones de lo que se ha dicho hasta aquí en esta respuesta a la cuestión número 9:

- es patente que el número de tagos evoluciona, puesto que en muchos de los decretos municipales de las ciudades tesalias que se han conservado se menciona a cinco tagos, mientras que en otro grupo, menos numeroso, se hallan los nombres de tres tagos; finalmente, se puede deducir que en época romana imperial el número de tagos en la ciudad se había reducido al máximo, siendo, pues, de uno. Sin embargo, no se puede estar seguro de que el único *ταγός* que aparecía en este grupo de inscripciones tardías no fuese el presidente de un colegio de magistrados. Aunque no se incluya un número determinado de *ταγοί*, se debe deducir que los que leían los documentos públicos habían de conocer perfectamente el número de los tagos de la ciudad. En el caso de que se encuentre recogido el nombre de un solo tago, habitualmente es el presidente (*προστάτης*) del colegio de tagos; dado que es frecuente que el órgano legislativo de una polis posea más de un miembro, no produce sorpresa encontrar un órgano así también en Tesalia, ni que los decretos puedan ser fechados con el nombre

del presidente. El número impar de magistrados tenía por motivo evitar la igualdad con ocasión de una votación. Probablemente, la reducción de cinco a tres y, por último, presuntamente a uno, pudo deberse a la imposición de una nueva estructura política municipal por parte del conquistador romano, una estructura que tendía a reducir los cargos de las naciones sometidas por razones políticas y prácticas;

- una cantidad anómala de tagos recogida en una inscripción puede ser explicada mediante un examen del asunto del que se trata en la inscripción en que figure dicha cantidad. En todo caso, si se encuentra un epígrafe de este tipo, es preciso buscar otros en que pueda hallarse un número acostumbrado de aquellos magistrados (cinco, tres o uno).

- en las naciones que el invasor tesalio sometió a su llegada a la región, cuyos habitantes fueron llamados posteriormente περίοικοι, también fue impuesta lógicamente la figura del tago como principal magistrado de la ciudad, si bien en Magnesia no se encuentra ninguna mención a dichos próceres, sino, antes bien, la de unos ἄρχοντες; es posible que en algunas ocasiones, estos arcontes tuvieran cargos muy semejantes a los de los tagos tesalios, o incluso que el título de ἄρχων disimulara el cargo del tago;

- en algunos municipios en que se testimonian cinco tagos, Bruno Helly ha creído descubrir en el seno del colegio de magistrados la existencia de dos grupos: uno de tres, otro de dos. Además, pudo darse un método mediante el cual, cada cuatro meses, se iban turnando en la presidencia los individuos del grupo más numeroso; asimismo, aunque no está del todo corroborado, parece que los tagos del grupo de dos no accedían a la presidencia. Acerca del tago de la primera región (τῆς πρώτης χώρας) su controvertida índole me dispensa de repetir todas las hipótesis que se han formulado sobre él un poco más arriba;

- no sólo no se encuentra en ninguna inscripción tesalia la figura del tago federal fechando un documento, sino que no se halla siquiera la figura del “tago federal” en ningún epígrafe procedente de Tesalia. Todas las inscripciones que incluyen dicha magistratura son de ámbito municipal, de carácter oficial o privado (en este último caso, todos son epígrafes votivos). No obstante, existe la sospecha de que el título del tago ha podido recibir en diferentes épocas y localidades nombres distintos: muy probablemente ἄρχων y ἀγορανόμος, con menos probabilidad πολίαρχος (πτολίαρχος, en dialecto tesalio πτολίαρχος), πολιάρχης (πτολιάρχης, en dialecto tesalio πτολιάρχης).

Sobre la elección de los tagos, apenas se sabe nada, aunque parece natural suponer que los procedimientos no serían muy distintos a los verificados en otras partes de

Grecia. Sólo dos ciudades de Tesalia, ambas perrebias, Quiretias y Olosón, testimonian en sus corpus epigráficos la elección de unos magistrados cuyo nombre o designación está sobreentendido. El primer testimonio, el de Quiretias, publicado por A.S. Arvanitopoulos⁴⁸⁰, constituye una ayuda hasta hoy tal vez poco valorada. L. Moretti la ha incluido en su estudio sobre las inscripciones helenísticas⁴⁸¹; es una inscripción fechada hacia 190 a.C., grabada con ocasión del decreto honorífico de proxenia otorgada a Sexto Orfidieno, “probablemente... uno de aquellos *negotiatores* itálicos que ya en los primeros años del siglo II constituyeron comunidades de italos en Tesalia; acerca de éstos los documentos más interesantes son, hasta el momento, el decreto de Larisa de c. 190 a.C. en honor de un Κόϊνκτος Τίτου Ῥωμαῖος [AE 1910, pp. 344 ss., nº 3; MD 333], el cual mientras la ciudad se hallaba en condiciones muy difíciles y había sido abandonada por los τηβεινοφοροῦντες (= *togati*), permaneció en la ciudad y compartió con ella los azares adversos y prósperos.... Orfidieno... se hallaba casualmente en Quiretias para negociar durante la guerra contra Antíoco III...”⁴⁸². Pues bien, en dicha inscripción se encuentran dos menciones de una asamblea electoral, las únicas del corpus tesalio de que hay noticia; las líneas 5 y 9 rezan así: [Στρατ]η[γ]ο[ύ]ν[το]ς Ο[ί]ν[ιο]ν [τ]ο[ῦ] Ξενο[κ]ρά[τ]ους Γουνέως, ἱερέως δὲ τοῦ Ἄσκ[λ]ηπιοῦ ἐν Χυρετίαις Ἀγασιδήμου τοῦ Φιλοξ[έν]ου, μηνὸς Ἀρτεμισίου τετράδι· προ[σ]τατοῦντος δὲ τῶν ἀρχοστασίων Εὐδήμου [τ]οῦ Ἀντιφάνου, συνταγεύοντων Παισαίου τοῦ Ἀλεξάνδρου, Νικολάου τοῦ Φιλοξ[έν]ου· ἔδοξεν τῇ Χυρετιέων πόλει ἐν [τ]οῖς ἀρχοστασίαις, ὁμογνωμονούντων τῶν πολιτῶν, Σέξτω Ὀρφιδιηνῶ Μάρκου υἱῶ, Ῥωμαίῳ, δεδόσθαι αὐτῷ καὶ ἐγγόνι[ς] προξενίαν, κτλ. Se dice que el que preside la elección es alguien que comparte la *ταγὰ* con otros dos magistrados. Muy probablemente se trata de un ejemplo insigne del número de tres al que ha quedado reducido ya en Perrebia a comienzos del siglo II a.C. el colegio de los magistrados civiles tesalios. Por si poco fuese, además, en este epígrafe se recoge el hápax συνταγεύοντων, del cual hablaré algo más abajo⁴⁸³. Pues bien, esta piedra atestigua que hubo una votación para el decreto de proxenia que coincidió con la elección de los magistrados, en lo cual desde ahora propongo ver la de los tagos (ἔδοξεν τῇ Χυρετιέων πόλει ἐν [τ]οῖς ἀρχοστασίαις), y que dichas celebraciones

⁴⁸⁰ Cf. A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1917, pp. 1-7, nº 301 (*MD* 1130; Moretti, *ISE* 95; cf. *BE* 1921, p. 441); cf. también C. Gavazzi, “Ricerche sulla prossenia nella Tessaglia”, *Epigraphica* 13 (1951), p. 61 (artículo brevísimamente reseñado en *SEG* 15.382).

⁴⁸¹ Cf. L. Moretti, *ISE*, Florencia 1975, vol. 2, pp. 59-62, nº 95.

⁴⁸² Cf. L. Moretti, o.c. en n. ant., p. 61.

⁴⁸³ Cf. *infra*, p. 230; cf. también *supra*, pp. 202-203.

coincidieron en el cuarto día del mes de Artemisión. Dicho mes, en el calendario de Quiretias, equivale a abril en el calendario actual⁴⁸⁴. Pues bien, es sabido que la acción de un verbo compuesto que incluye el prefijo *συν-* incluye a otro u otros individuos que se han sido mencionados antes; de este modo, en mi opinión, el magistrado que presidía los *ἀρχοστάσια* era uno de los tagos municipales de Quiretias, Éudemo, hijo de Antífanes, y con él “eran tagos juntamente” los otros dos, Pausanias, hijo de Alejandro, y Nicolás, hijo de Filóxeno. En caso de apoyar esta hipótesis, no resultaría nada anómalo el número de tres para el equipo municipal de los tagos. En cambio, si se diera el caso de que los únicos tagos son los dos de los que se predica la acción de *συνταγέειν*, habría que explicar el inusitado número de dos.

El segundo testimonio muestra otra palabra que indica de nuevo la elección de los magistrados. Se trata de *IG 9(2).1292*, de Olosón de Perrebia (siglo I a.C.), otro decreto de proxenía de resolución sancionada en el curso de una asamblea electoral: en efecto, en las líneas 1-5 se dice, aunque están bastante deterioradas [- - -] Φιλοξένου τοῦ Εὐάρ[χου - -]βίου τοῦ Αὐτοβούλου ταγεύοντω[ν - - τοῦ Εὐθ]υμίου, Ἀνδρομάχου τοῦ Ἑλλανο[κράτου - - ἀ]ρχαιρέσια⁴⁸⁵ συντελεῖται Σωπά[τρωι· ἐπειδὴ Λεύκιος Ἀκού]τιος Λευκίου υἱὸς Ῥωμαῖος κτλ. Coincide en ser otro decreto honorífico para un romano, pero ahora de una época más tardía. La palabra *ἀρχαιρέσια* ya está mucho más ampliamente documentada que *ἀρχοστάσια*; tal vez está traduciendo aquí una realidad muy frecuente en la Roma conquistadora, los *comitia*, asambleas electorales y deliberativas⁴⁸⁶, pero no es necesario, ya que hay que convenir en que, antes de la época imperial, Roma resultaba bastante benevolente hacia los territorios conquistados, lo cual se deduce de la relativa libertad que daban a las administraciones locales de aquéllos, especialmente en relación con los magistrados y, por ende, con los procesos electorales. Es evidente, sin embargo, que esta situación no puede suponerse para las fechas del decreto de Quiretias, a comienzos del siglo II a.C., porque Roma aún no podría haber

⁴⁸⁴ Artemisión es un mes perrebio ajeno al calendario tesalio, pero presente en el macedonio; cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, pp. 137-138 y bibliografía en p. 137, n. 1 (Pauly-Wissowa, *RE*); A.E. Samuel, *Greek and Roman Chronology*, pp. 84-85 (Perrebia), 139-145 (Macedonia).

⁴⁸⁵ Es de suponer que este vocablo está en forma plural neutra, por analogía con *ἀρχοστάσια*, aunque se testimonia también, en Heródoto por ejemplo, el femenino *ἀρχαιρεσία* / *ἀρχαιρεσίη*. Como se ve, el verbo *συντελεῖται* en singular no aclara este extremo. Para los testimonios sobre este frecuente vocablo, cf. F.R. Adrados y otros, *DGE*, vol. 3, s.u. *ἀρχαιρεσία*, apartados 1 y 2.

⁴⁸⁶ Cf. F.R. Adrados y otros, l.c. en n. ant., apdo. 2.

influido en la administración griega hasta un extremo tal que el sustantivo ἀρχοστάσια pudiera traducir el latino *comitia* como un calco de la realidad administrativa de Roma.

Pues bien, habida cuenta de estos testigos elocuentes de la epigrafía tesalia, surgen de inmediato varias preguntas: ¿por qué no se conservan más testimonios? ¿Acaso la magistratura de los tagos solamente fue electiva a partir del siglo II? ¿Es inútil buscar vestigios de las elecciones municipales entre los materiales arqueológicos hallados en el suelo de Tesalia? En caso de que sea así, ¿no estaré equivocado al plantear mi hipótesis acerca de la índole democrática de dicha magistratura? ¿Por qué razón se da la coincidencia de que las dos inscripciones que incluyen menciones de la elección de los magistrados tienen naturaleza honorífica y no hacen alusión al proceso electivo en sí mismo? ¿Es significativo el hecho de que los dos individuos que reciben el galardón y los privilegios de la proxenía de acuerdo con lo dispuesto en los decretos en cuestión tengan relación con Roma? Ya que se conoce que se dieron más magistraturas en las ciudades tesalias, ¿es posible que no hayan pervivido documentos en que se hable del proceso electoral de éstas? Consideraré esto algo más detalladamente a continuación.

El caso de la epigrafía tesalia tiene, en efecto, algo peculiar. Las grandes extensiones que conforman las llanuras del territorio son proclives a inundarse por las crecidas anuales de los grandes ríos que lo recorren, sobre todo el Peneo y sus afluentes, el Titaresio por el norte y el Enipeo por el sur; en otras palabras, la tierra de ambas planicies, la nororiental de Larisa (Pelasiótide) y la suroccidental de las tétradas meridionales (Hestieótide, Tesaliótide, Ptiótide) constituyen terrenos aluviales bajo los cuales pueden encontrarse, a muchos metros de profundidad, las inscripciones y el resto de vestigios arqueológicos de la Antigüedad. Pues bien, aun suponiendo que en las localidades sitas en estas planicies se hallen sepultados estos indicios epigráficos, los que podrían ser de interés en este momento, los guijarros de voto (ψηφῆ) o los ὄστρακα de los que sin duda se valían los ciudadanos para ejercer su derecho al sufragio (en el caso de la ψηφοφορία o del ὄστρακισμός) resultan un material o bien poco significativo por su parecido con los guijarros ordinarios o bien fabricados de un material deleznable, más perecedero, por supuesto, que el mármol o los otros materiales pétreos de que se elaboraban los soportes epigráficos. Esto puede responder a la pregunta sobre la ausencia de estos testimonios electorales en el interior de la región tesalia. Pero en todo caso hay que convenir en que sea cual sea la causa -y ésta de la naturaleza aluvial del suelo llano de Tesalia parece convincente- ha de solventar las dudas completamente, cosa que está lejos de suceder: en efecto, ¿por qué no se hallan vestigios en las tierras altas, en las montañas y mesetas donde se excluyen unos fenómenos aluviales típicos de la planicie? La respuesta puede conducirnos a otra pregunta, aunque de momento pueda

parecer satisfactoria: la elección se llevaba a cabo no usando de guijarros o trozos de cerámica (ψηφοφορία), sino por aclamación (αἶνος, ἐπιφώνησις) o a mano alzada (χειροτομία). Y la pregunta es obvia: ¿existen pruebas escritas de este otro tipo de sufragio? En la inscripción editada por Arvanitopoulos en *AE* 1917 se halla un ὁμογνωμονούντων τῶν πολιτῶν que indica una unanimidad, pero no se señala el procedimiento de votación, porque tampoco es preciso hacerlo en un decreto que debe informar de los hechos, y éstos son que la propuesta de proxenía para Sexto Orfidieno es bien acogida por el pueblo, por lo que le es otorgada. Habitualmente se utiliza la expresión ἔδοξε τοῦ δάμου / ἔδοξε τῷ δήμῳ con este fin, que tampoco sugiere nada acerca del proceso del sufragio⁴⁸⁷.

Otra explicación para el hecho de que no se hallen vestigios arqueológicos ni epigráficos de las votaciones que debían de llevarse a cabo en los municipios tesalios, ya que lo indica al menos la fórmula ἔδοξε (τῇ βουλῇ καὶ) τῷ δήμῳ es, por supuesto, que no había tales votaciones, al menos no en todas las asambleas ni para todas las magistraturas. El régimen político tesalio, como es bien sabido, estuvo a menudo y durante mucho tiempo definido como una oligarquía. En gran manera influyó en esta calificación el acervo de afirmaciones e hipótesis del grupo de historiadores que he

⁴⁸⁷ La fórmula ἡ βουλὴ καὶ ὁ δῆμος, como luego la latina de *Senatus Populusque Romanus* indica que se produce en algunas ciudades tesalias una deliberación acerca de las cuestiones políticas, se supone que de un modo similar al procedimiento seguido en Atenas, de la que muchas regiones pudieron tomar algunas instituciones. Sea como sea, no se encuentran trazas seguras de la existencia del Consejo o Bulé en el estado tesalio, siendo *IG* 9(2).777 (ἡ βουλὰ καὶ ὁ δᾶμος) un testimonio raro a este respecto y también por ser votivo (no hay información explícita de un proceso de naturaleza administrativa); sí en cambio debía de haber una Bulé mejor constituida y con más competencias en Málide (*IG* 9.2.61, 2-3 ἡ πόλις τῶν Λαμιέων καὶ ἡ βουλὰ, decreto de ciudadanía de Lamia, de c. 215 a.C.), Acaya Ptiótide (*IG* 9.2.107.2-3 –*SEG* 45.546– ἡ πόλις ἡ Ἀλέων καὶ ἡ βουλὰ, decreto de ciudadanía de Halo, de c. 184 a.C.), y ciertas ciudades de Perrebia (*IG* 9.2.1230 καὶ ἔφοδον] ἐπὶ τὴν βουλήν [κ]α[ι] τὸν δῆμον, decreto honorífico de Falana, del s. II a.C.). En Magnesia, territorio autónomo con Liga propia, está atestiguado el Consejo de Demetríade (*IG* 9.2.1109, lín. 17-18 δεδόχθαι τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ, decreto municipal de tema sacro, del s. II a.C.). En esto sale a relucir la peculiaridad del régimen oligárquico que seguía perdurando en muchos ámbitos del estado tesalio: el órgano de la Bulé es típicamente democrático, como el Senado de la Roma republicana, pero es la oligarquía de la ciudad, por boca de unos representantes elegidos, quienes proponen las leyes: éstas no son propuestas ni deliberadas previamente por unos consejeros en número de cuatrocientos uno, como en Atenas (cf. Arist. *Ath.* 4.3) elegidos a suerte, sino por unos pocos funcionarios civiles, los tagos, aun sin contar con que habría otros implicados indirectamente en el proceso legislativo previo a la votación de la ἐκκλησία.

mencionado ya: el tago tesalio era figura de un caudillo homérico aristócrata, adalid de los señores “feudales” de las ciudades de la Liga, gobernador absoluto de una Confederación que antes tuvo al frente a un rey y luego perduró hasta la época imperial romana, al menos como magistrado homónimo de rango municipal, aunque con unos conflictos sociales y luchas de facciones que debilitaron el *κοινόν* y lo neutralizaron incluso en el momento en que pudo llegar a la culminación de su prestigio, con Jasón de Feras. Según esto, por descontado, las votaciones y referendos municipales, dentro de una oligarquía “rancia” como la Tesalia, no serían frecuentes, y se habrían limitado a momentos aislados. Si se sigue esta hipótesis, en gran manera distorsionada, se acabaría por plantear otras que llevarían a dudar incluso de la índole democrática de la Asamblea o *ἐκκλησία*, éste sí un órgano muy bien conocido a través de la epigrafía tesalia, cuando menos desde el siglo III a.C.⁴⁸⁸ Pues bien, considero que Tesalia no fue una oligarquía rancia y hasta anacrónica de estilo de *Feudalstaat*, como afirmó U. Kahrstedt, ni una democracia como la ateniense, sino algo intermedio. Ciertamente se dieron luchas de poder, pero lo que en apariencia es verosímil, hablando de este asunto de los tagos que ahora es objeto de estudio, es que los tagos sustituyeron a los *βασιλεῖς* en el favor del pueblo; tal vez se puede ver en ello una lucha de la democracia de las tétradas y localidades de fuerte pujanza, como Tesaliótide y el sur de Hestieótide, frente a la política conservadora y de tinte oligárquico de los tres centros de poder más duradero, Larisa, Fársalo y Feras. A partir de los siglos V y IV a.C., Tesalia se muestra cada vez más semejante a las ciudades democráticas, y en su seno, los tagos pudieron bien ser los representantes genuinos del pueblo tesalio en el nivel ciudadano, por lo que serían conocidos como los “magistrados tesalios por excelencia”⁴⁸⁹. En un régimen así hay que deducir que el pueblo debía ser citado para decidir sobre cuestiones de la ciudad, como consta en el decreto de Sexto Orfidieno antes examinado. Pero la pregunta sigue aún en pie: ¿fueron los tagos elegidos por todos los ciudadanos?

La cuestión está ahora planteada en términos algo distintos a aquéllos con los que iniciaba esta búsqueda: ¿todos los ciudadanos poseían derecho a elegir a sus representantes civiles o bien se dio una cooptación, es decir, una elección, otorgada a

⁴⁸⁸ Cf. al menos *IG 9(2)* índice, s.u. *ἐκκλησία*, con no menos de una quincena de ejemplos; y B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, índice, s.u. *ἐκκλησία*, con cinco ejemplos sólo de esa localidad perrebia sometida a Tesalia.

⁴⁸⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 344-345. En efecto, Tetonion, ciudad de Tesaliótide, muestra en su corpus, como he dicho, una de las menciones más antiguas a la *ταγά*.

uno de ellos, de un círculo de su complacencia? He aquí los extremos que pueden apoyar cada posibilidad:

- la fórmula ἔδοξε τῷ δήμῳ o bien ἔδοξε τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ, la mención ὁμογνωμονούντων τῶν πολιτῶν, las ocasiones en que se reúne al pueblo con solemnidad y presiden la asamblea todos los tagos como agoránomos (ἀγορανομέντων τῶν ταγῶν πάντων, como en *IG* 9.2.517; *SEG* 53.544), todo hace pensar en la participación de todo el pueblo, en algunas asambleas al menos;

- la fórmula ταγεύοντων τῶν περὶ τοῦ δέλτου y similares⁴⁹⁰ puede indicar que uno de los magistrados, elegido por el pueblo o por algún órgano menor, disponía por ley de la facultad de elegir por cooptación a sus colegas, fueran éstos siete, cuatro o dos (siendo en total ocho, cinco o tres, respectivamente); el tago principal, que tenía también funciones de presidente de las asambleas ordinarias (ἐκκλησίαι ἔννομοι) o agoránomo, debía de ser el de mayor edad, experiencia u honor. Sin embargo, esto no concuerda con el hecho, expuesto algo más arriba, de que la presidencia del colegio, manifestada por el orden en el encabezamiento de los decretos, va pasando de un tago a otro en el grupo de tres.

Como es lógico, tras exponer la hipótesis nuclear de B. Helly acerca de la verdadera naturaleza del tago, a saber, que nunca ha sido jefe de la Confederación tesalia, sino un magistrado civil de rango municipal -y bastante modesto al comienzo-, pierde sentido el preguntarse sobre las informaciones de la literatura y la figura del Jasón de Feras plasmada por Jenofonte en su *Historia de Grecia*, puesto que el tago del que se habla no es un tago corriente, sino alguien que ha usurpado y sublimado a un tiempo este título para sus fines. Sea como sea, a pesar de la presión ejercida sobre la Liga mediante su poder, incluso Jasón de Feras tenía que pasar por ser nombrado ταγός aparentemente de consuno y tras una elección. En esto no buscaré apoyo, dado que lo que se encubre aquí más bien es la magistratura suprema de Tesalia, hasta entonces llamada *tetrarquía*.

El dato suministrado por la formulación οἱ περὶ τὸν δέλτου y similares no es decisivo ni pesa más que la otra hipótesis. Me inclino a pensar que en las ciudades tesalias se elegía democráticamente los magistrados civiles, al menos una parte.

⁴⁹⁰ Sería el mismo caso del epígrafe votivo de los tagos “del círculo de Corro, Arnías y Onfalión”, *AAA* 1974, p. 278; *AD* 28 (1973) [1977], *Χρον.*, p. 338; *SEG* 27.183; n° 95 de mi muestra.

De cualquier modo, parece que la ausencia de menciones explícitas a una votación electoral en los dos decretos de arriba, los que testimonian un tipo de elección de magistrados, no empece para pensar que en realidad aquélla se verificó. Desafortunadamente, no se puede concluir con certeza que esta votación estuviera dirigida a renovar los miembros de la magistratura de los tagos y sólo a ellos. Es menester fijarse, por cierto, en la fecha de estos dos procesos de elección. El primero está fijado en torno a abril. Del segundo no se conserva indicación alguna sobre el momento dentro del año civil destinado a las elecciones. Si se compara con otras ciudades griegas se verá que el mes de abril resulta adecuado para suponer que en él se situó el relevo al frente de las magistraturas, esto es, el comienzo del año civil; ciertamente, coincidiendo con el comienzo de la primavera y del buen tiempo, la actividad política empieza a cobrar brío, especialmente en tiempo de guerra, cuyas operaciones han quedado demoradas durante todo el invierno. Pues bien, nada impide concluir -más bien, todos los indicios conducen a ello- que las asambleas electorales estaban concebidas para la elección de todos los magistrados ciudadanos, incluidos los tagos (o arcontes), tesoreros y gimnasiarcos, los tres cargos más frecuentes de las ciudades tesalias, todos ellos anuales.

Por otro lado, juzgo que es una coincidencia el que en los dos decretos que incluyen menciones a las elecciones de magistrados se dispense honores a dos ciudadanos romanos. No se olvide que en estos siglos II y I a.C., a finales de la época helenística y todavía a comienzos de la dominación romana, los comerciantes romanos se han establecido por doquier y las guarniciones de la República también residen en las provincias conquistadas, aunque a principios del II la presencia de Roma pudiera aún ser sentida como extraña. En estos siglos se multiplican los matrimonios mixtos a resultas de lo anterior, con lo cual se dan casos como el de Sexto Orfidieno, hijo de Marco, cuyo *nomen* puede provenir del antropónimo griego Ὀρφείδης con un sufijo derivativo (¿hipocorístico?) -ίδιος, aunque no pasa de ser una hipótesis.

Acerca de la población y las clases sociales que podían acceder a la magistratura de los tagos, nada se puede decir, pues nada se sabe. Las inscripciones no informan de esto, y sólo la onomástica podría ayudar. En efecto, sería útil saber si existen casos de acceso de libertos o foráneos a las magistraturas cívicas. Parece lógico pensar que esto se hizo más flexible una vez que Grecia hubo sido conquistada por los romanos a mediados del siglo II. Hasta entonces sólo los nombres y los adjetivos o genitivos patronímicos pueden dar indicaciones. No me es posible extenderme en esta búsqueda, por lo cual me limitaré a mencionar esta posibilidad, que deja abierto un camino para futuras investigaciones. El examen de todas las inscripciones de tales centurias, que

ascienden a muchos miles, haría inviable mi trabajo, llamado a ser breve, conciso y de rigor científico. Conocer estos detalles sería interesante, ya que no indispensable, una vez sabidas más cosas acerca de la elección de los tagos. En consecuencia, renuncio por anticipado a proponer cualquier hipótesis que no sea de sentido común, aunque no a un futuro estudio acerca de este problema de la onomástica tesalia, que se encuentra ya bien perfilado por el equipo de la Maison de l'Orient Méditerranéen de Lyon (si bien dio comienzo ya hace tiempo, siendo J. y L. Robert un ejemplo eminente en el estudio onomástico), así como a proponer algunas ideas que se desprenden de lo que ya ha sido expuesto, que -modestamente lo digo- creo que no es poco. La mayoría de las opiniones, bien fundadas y justificadas tanto por la literatura como por el acervo de inscripciones, han sido manifestadas más arriba, y poco podré ya agregar en lo referente a los aspectos concretos expuestos al final de la redacción de este grupo ταγός. No obstante, otras parcelas existen aún que se han tratado poco.

Por supuesto, no se debe contar con que las dignidades políticas estuvieran abiertas a todos los habitantes y residentes de Tesalia, fuesen o no ciudadanos; es éste un progreso en la lucha por la igualdad que no fue conseguido hasta después de la concesión general de la ciudadanía romana a todos los habitantes de Italia y de las provincias romanas en época imperial avanzada. Aun así, la mujer quedaba en Grecia de por sí excluida para cualquier magistratura que no fuera honorífica y de cualquier dignidad, salvo las religiosas. Por consiguiente, como ocurría en toda la Hélade, se había de ser varón, de poseerse la ciudadanía o haberse recibido tal distinción por medio de decretos municipales si se deseaba optar a un cargo público de relevancia, como el de los tagos. Mucho más de prisa llegarían a desempeñarlos, es de suponer, los ciudadanos acaudalados o influyentes.

Como se ve, un conjunto de características que se antojan fundamentales queda sin respuesta a causa de las escasas precisiones que se conservan en los documentos epigráficos, habida cuenta, además, de que no se tiene el auxilio de la literatura, en especial para profundizar en estos aspectos básicos de la ταγά. La índole de las inscripciones, que dan por supuestos y sabidos muchos de esos aspectos, obstaculiza la resolución de las dudas.

Avanzando ya un poco más, expondré que de los tagos se conoce, además, su permanencia en el cargo, que es anual, de acuerdo con lo que he mencionado ya. La certeza de esta índole anual se hace evidencia en los documentos cuyo encabezamiento menciona a los tagos de un año determinado fechado por el estratego federal epónimo (a

partir del siglo I antes de Cristo)⁴⁹¹. Debido a su índole de magistratura anual, la ταγά puede ser tenida en cuenta para fechar los documentos oficiales de las ciudades tesalias. Ciertamente, a partir de lo que se recoge en estos vestigios elocuentes, podría parecer que los tagos ostentaban el privilegio de ceder sus nombres para la cuenta de los años en los municipios tesalios: tal es su frecuencia en los encabezamientos de los decretos que comienzan con ταγεύοντων..., o προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν τοῦ δέλτος... Sin embargo, si se mira con mayor atención a todos los documentos de esa naturaleza político-administrativa se descubre otros epónimos, los verdaderos, en decretos de formulario más completo: se trata más bien de sacerdotes como el de Asclepio en Quiretias o Falana, localidades de Perrebia, con cuyos nombres los tesalios fechaban los años del mismo modo en que lo hacían los primeros arcontes en Atenas, o los éforos en Esparta, los cónsules en Roma o los propios estrategos en Tesalia, generales del ejército nombrados a partir de la libertad proclamada por Tito Quincio Flaminio, general romano, para Tesalia, Magnesia, y otros territorios hasta entonces sometidos a Macedonia (197 a.C.). La eponimia de los tagos es dudosa para todas las localidades tesalias, aunque parezca sorprendente, aunque no lo es para algunas poblaciones de cuya historia también hablan sus inscripciones. Es el caso de Gonos, donde los tagos ya en el siglo III a.C. se han transformado en los magistrados civiles más importantes; ello queda suficientemente atestiguado en los decretos en que se recoge el formulario ὁ δέλτα Γοινέων τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει⁴⁹². De aquí extraigo por deducción que en los encabezamientos los tagos tienen el privilegio de la eponimia, aunque no en solitario, como en seguida se verá. Pero en rigor se trata a menudo -si no en todos los casos- de una falsa eponimia, es decir, de una eponimia nominal o aparente, por la cual los tagos y otros magistrados fechan documentos que no están redactados con el formulario completo; en esos casos, los magistrados son “falsos epónimos” por omisión de los verdaderos⁴⁹³.

⁴⁹¹ Cf. por ejemplo, *IG 9(2).1042 I*, líneas 1-3 (B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 118, mediados del s. I a.C.) ταγεύοντων τῆς πόλεως τῶν περὶ Θεόδωρον Ἐπιεικίου ταγῶν τὸν ἐνιαυτὸν τὸν ἐπὶ στρατηγού Σωσάνδρου κατὰ τὸ Καίσαρος κῆρυμα μηνὸς Θεμιστίου ἐνάτη; *IG 9(2).1044c* (B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 124) ταγεύοντων τ[ῆ]ς πόλεως τὸν ἐνιαυτὸν {τ[ὸ]ν ἐνιαυτὸν} τὸν ἐπὶ στρατηγού Ἑρμ[ί]ου [- - -].

⁴⁹² Así, en B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 98, línea 9, Πετραῖος Γοινέων τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει] / [χαίρειν ...], fechado en los últimos años del s. III a.C.; y nº 23, línea 9 ss. (aunque no es el formulario habitual de un decreto de proxenia) ἐπὶ ταγῶν + cinco antropónimos con patronímico (fecha en la 1ª mitad del s. II a.C.).

⁴⁹³ Los “falsos epónimos” son aquéllos magistrados mencionados en los documentos oficiales de un estado o municipio que sirven de marca distintiva de un determinado año, aunque la ciudad o el estado tenga un epónimo oficial (cf. B. Helly,

No hay que confundir, sin embargo, la situación tradicional, que hace figurar como verdaderos epónimos a diversos sacerdotes de las divinidades locales, con la situación que los romanos introdujeron: las confederaciones creadas después de 196 a.C., fecha en que la Confederación tesalia vuelve a ser independiente aun con la tutela de Roma, poseen un modelo “laico”, más político que religioso. Es entonces cuando el estratega de la Liga se convierte prácticamente en el único epónimo.

La lista más moderna y completa de los epónimos de las ciudades tesalias fue expuesta en un extenso artículo de R. Sherk en *ZPE*⁴⁹⁴; aquí haré constar un resumen, no sin antes aclarar que el autor sigue en algunos puntos las tesis tradicionales que defienden la figura del tago federal como jefe del ejército y de la Liga tesalia, por lo cual, en estos casos “Sherk confunde los magistrados más importantes (los tagos) con el magistrado epónimo”⁴⁹⁵. Expongo a continuación el resultado de las pesquisas de este historiador:

- Magnesia tiene como epónimos el estratega de los magnetas y el sacerdote de Zeus Ἄκραϊος. La ciudad de Demetriadé, fundada por Demetrio Poliorcetes a comienzos del siglo III a.C., hace figurar en el encabezamiento de sus documentos públicos el sacerdote de Apolo Coropeo⁴⁹⁶. Sin embargo, Sherk informa de la existencia de algunos decretos fechados mediante la mención del estratega de la Liga magnesia, en

L'état thessalien..., pp. 147-148 y n. 44). Es el caso de los tagos o del tesorero frente al sacerdote de Asclepio en Perrebia o al estratega de la época romana. Acerca de la “falsa eponimia” o “pseudo-eponimia”, cf. también L. Robert, *Gnomon* 35 (1963), pp. 67-68; *AE* 1969, pp. 15-16; cf. también la nota siguiente.

⁴⁹⁴ Cf. R. Sherk, “The Eponymous Officials of Greek Cities II. Mainland Greece and the Adjacent Islands”, *ZPE* 84 (1990), pp. 256-259 para Tesalia y 251-252 para Magnesia (la primera parte, en *ZPE* 83, 1990, está dedicada a las regiones donde el registro es más antiguo que en Tesalia).

⁴⁹⁵ Cf. P. Gauthier, *BE* 1991, n° 161, reseña del artículo de R. Sherk; cf. también B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 332-333 y n. 8, donde asimismo figura la crítica que hace el autor acerca de los partidarios de la eponimia de los tagos para todo el territorio de Tesalia.

⁴⁹⁶ En Córope, a unos treinta y cinco kilómetros de Demetriadé, se situó el santuario de la Liga Magnesia, dedicado a Apolo, en cuyo contexto se inserta un grupo de inscripciones, de las cuales las de las *IG* 9(2).1202-1207 son las más importantes. El decreto de la municipalidad de Demetriadé, *IG* 9(2).1109, por su lado, expone muchas de las características del culto de este Apolo, al ser un documento por el que se pretende regular la administración en dicho santuario. Cf. L. Robert, *Hell.* 5, pp. 16-28. Para más información sobre Zeus Ἄκραϊος o de las Cumbres, v. el capítulo dedicado a él en el apartado “Divinidades de epiclesis relacionada con la dimensión espacial”, dentro de esta tesis.

concreto *IG* 9(2).1116-1117 y 1119-1121. Hay que deducir que la verdadera eponimia es la del sacerdote, si bien el estratego es citado en calidad de “falso epónimo”⁴⁹⁷.

- Tesalia; aquí recogeré los datos distribuidos por localidades, conforme a lo que Sherk hace a su vez, y en su mismo orden:

+ Angeas, en Acaya Ptiótide, de exiguos testimonios, tiene en *IG* 9(2).223 tres arcontes epónimos que fechan un decreto de proxenía; según Helly, esta inscripción, como también otras⁴⁹⁸, pertenecen al corpus de una ciudad de nombre antiguo ignoto, actualmente Ekkara, no lejos de Angeas, al Sureste;

+ Quiretias, de Perrebia, como he dicho arriba, fecha sus decretos mediante el nombre del sacerdote de Asclepio en época helenística⁴⁹⁹; Sherk añade la eponimia de los tagos para las inscripciones *IG* 9(2).340a y 342 (números 12 y 13 de la muestra), de comienzos del siglo II d.C.; asimismo defiende lo que él denomina, con palabras de L. Robert, la “falsa eponimia” del tesorero en los decretos de esta y otras poblaciones; en el número 58 de la lista, con todo, recojo la inscripción *IG* 9(2).338, la carta de Tito Quincio Flaminio a los quiretenses, que ante todo se dirige τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει. Como este documento puede fecharse con bastante seguridad en torno a 195 a.C., se verifica que en la ciudad perrebia de Quiretias también desempeñaban una misión importante los tagos, como representantes civiles de la ciudad. Además, como ya se ha estudiado hace un momento, en esta localidad se conserva, en un decreto de proxenía, el hápax συνταγεύοντων más los nombres de dos tagos (como he dicho, se deduce que son tres en total), que presiden una asamblea en la que se también se decide por votación los magistrados del colegio para el año entrante (ἀρχοστάσια); el documento está fechado en 191 a.C., lo que puede recabarse en la lista de los tagos, número 141⁵⁰⁰;

+ Cierion, en Tesaliótide, recoge el nombre del estratego tesalio en el decreto de proxenía *IG* 9(2).258⁵⁰¹; acerca del número de seis tagos presente en dicho epígrafe ya

⁴⁹⁷ Sobre los falsos epónimos, cf. *supra*, nn. 493-494.

⁴⁹⁸ Cf. *IG* 9(2).224-231.

⁴⁹⁹ Cf. L. Moretti, *ISE* 95, n. 2; y A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1917, pp. 10-14, n.º 304 (*MD* 1131). Cf. también *supra*, p. 227.

⁵⁰⁰ A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1917, pp. 1-7, n.º 301. El nombre del presidente de esta asamblea está recogido con la fórmula προ[σ]τατοῦντος δὲ τῶν ἀρχοστασίων.

⁵⁰¹ *SEG* 45.607 (J.-C. Decourt, *CVE* n.º 15; c. 168 a.C.; *SEG* 49.615).

he hablado más arriba⁵⁰²; los datos de la lista son elocuentes: *IG 9(2).258* ταγεύοντων ἐγ Κιαιρίοι y το]ῦν ταγοῦν con los nombres de seis tagos (números 6 y 56 de dicho catálogo); *IG 9(2).259* ταγεύοντων δὲ τῆς πό[λεως - - -]... [ἐμφανισμὸν] ποιησαμένων τῶν ταγῶν posiblemente más los nombres de cinco tagos (números 7 y 88 del catálogo); hay además otros dos documentos de fechación dificultosa, pero que reflejan la formulación ya clásica de ταγεύοντων, lo que habla al menos de dos tagos (*IG 9.2.262* y *263* –*SEG 45.611*–; números 8-11 de la lista⁵⁰³);

+ Gonos, localidad perrebia asimilada prontamente a la tétrada de Pelasgiótide, es un ejemplo de cómo los tagos adquirieron una relevancia social que los llevó como muy tarde ya en el siglo III a.C. a figurar en el formulario de los decretos en calidad de epónimos. “Toman parte activa en la atribución de los honores, presiden la asamblea y es probable que la proposición de los decretos emane de ellos con la mayor frecuencia [cf. las conclusiones que pueden ser extraídas de los decretos de Larisa citados más arriba. N. del texto⁵⁰⁴]. Están encargados de la publicación y de la transcripción de los decretos⁵⁰⁵. Reciben a los huéspedes oficiales de la ciudad en el Salón común del pritaneo⁵⁰⁶. Los tagos disponían también de poderes financieros. Dos decretos del siglo II a.C. prevén que los tagos se ocupen de la adquisición de las estelas donde harán grabar los textos⁵⁰⁷. En época imperial, reciben el monto de la tasa de

⁵⁰² V. p. 205; cf. tb. *IG 9(2).259* (*SEG 45.608*; Decourt, *CVE* n° 16; c. 125 a.C.).

⁵⁰³ J.-C. Decourt, *CVE* n^{os} 18 y 19; anteriores a la época romana los números 8 y 9 de mi lista (*IG 9.2.262a, b*) y sin fechar los n^{os} 10 y 11 del catálogo (*IG 9.2.263a, b*).

⁵⁰⁴ Esta nota se refiere al decreto de proxenia para los ciudadanos de Alejandría de Tróade; cf. *supra*, n. 471.

⁵⁰⁵ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n^{os} 17, 18 (ambos de fines del s. III a.C.), 29, 40, 41 (los tres de la 1ª mitad del s. II a.C.), 66 (fechado entre los ss. II-I a.C.), 74, 76 (de la 1ª mitad del s. II a.C.).... La lista completa puede recabarse en el índice de B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, s.u. ταγός, con expresiones del estilo de ἀναγράψαι δὲ καὶ τοὺς ταγούς..., o bien καὶ στήσαι τοὺς ἐνάρχους ταγούς..., y otras.

⁵⁰⁶ B. Helly, *Gonnoi* 2, n^{os} 81 (παρακ[αλ]έ[σαι δὲ αὐτοὺς ἐπὶ τὴν κοινὴν ἐστίαν] ἐν τῷ προ[υταν]είῳ) y 85 (ἐπὶ τὴν κ[οινὴν ἐστίαν] ὑποδέξασθαι), ambos de la 1ª mitad del s. II a.C.

⁵⁰⁷ B. Helly, *Gonnoi* 2, n^{os} 74 (καὶ τὸ ψήφισμα τοῦτο τοὺς ἐνάρχους ταγούς ἀγοράσαντας κίονα λιθίνην ἀναγράψαι καὶ στήσαι ἐπὶ τὸ ἱερὸν τῆς Ἀθηνᾶς κτλ.) y 76 (de contenido similar).

emancipación⁵⁰⁸,⁵⁰⁹. En Gonos, por tanto, coinciden los postulados tradicionales y los innovadores y mejor fundamentados acerca de la eponimia de los tagos;

+ Halo, también de Acaya Ptiótide, recogía a comienzos del siglo II a.C. los nombres del estratego tesalio, de tres arcontes y de un hiparco, todos epónimos, según atestigua *IG 9(2).107 (SEG 45.546)*;

+ Hípata, ciudad principal de los enianes, poseía hieromnémones en la Anficionía délfica, en la cual dominó junto con el estado tesalio desde 272 a 167 a.C., momento en que logró una efímera independencia por veinte años, que culminó, con todo, en la creación de la Liga de los enianes. Al frente de ésta se destacan cinco eniarcas (*Αἰνιάρχαι*)⁵¹⁰, pero en la capital gobernaban dos arcontes, el primero de los cuales, según Sherk, debía de ser el epónimo. Los datos pueden encontrarse en *IG 9(2).7b (SEG 46.2340)*, 9 (de la época de la independencia) y 11 (mediados del siglo II a.C.). A partir de mi lista -bien que no sea más que una selección- se observa que el número 85 (*IG 9.2.11; c. 182-181 a.C.*), según se recoge en la obra de Kern, contiene la mención οἱ ταγοὶ καὶ ἡ πόλις [Ἰπαταίων τοῖς ἄρχουσι καὶ τῆ]ι πόλει... y [προστα]τεύοντο[ς]/[τῆς ἐκκλησίας] τῶν ταγῶν], pero la atribución a Hípata es incorrecta, dado que el decreto de proxenía es para un hipateo, Glauco, hijo de Eudoro (líneas 5, 36-38) y en las líneas 25 y siguientes se alude al comportamiento del beneficiario de la proxenía, ἀξίως τῆς τε ἡμετέρ[α]ς πόλεως καὶ τῆς Ἰπαταίων, lo que inclina a pensar que la ciudad que legisla no es Hípata. Debido a esto se ha preferido buscar el origen de esta inscripción en otra localidad; Helly la refiere a Metrópolis de Hestieótide. En la lista sí recojo del corpus de Hípata, en cambio, el número 52 (*IG 9.2.34*), que incluye la mención a un πρω[τοστά]του ταγοῦ, lo que testimonia la existencia del colegio de tagos para la época augustea, a la que remonta esta inscripción; el mencionado era el presidente de turno de tal colegio;

⁵⁰⁸ B. Helly, *Gonnoi 2*, n^{os} 119 (ἔδωκεν τὸ γεινόμενον τῇ πόλει Ἀριστίωι Γλαύκου τῷ ταγῶ), 121 (ἔδωκεν τὰ γεινόμενα τῇ πόλει τοῖς περὶ Νικόδημον ταγοῖς) y 126 (de contenido semejante), mencionados en mi catálogo con los números 91, 70 y 71, respectivamente. Ya arriba se hizo patente que esto también sucedía en las manumisiones de Pition de la Trípolis perrebia, como bien ha expuesto G. Lucas en *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse*, memoria de doctorado inédito.

⁵⁰⁹ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, p. 142.

⁵¹⁰ Para este vocablo y su derivado, αἰνιαρχέω, v. el capítulo dedicado a ellos en el apartado “tema ἀρχός”.

+ Lamia, ciudad principal de Málide, estuvo sometida a los etolios durante el siglo III y parte del II a.C., por lo que fechaba sus decretos con el nombre del estratego etolio⁵¹¹; en 190, según informa Livio⁵¹², les fue arrebatada a los de Etolia y agregada a Tesalia por Manio Acilio Glabrión; desde entonces fecharon sus documentos valiéndose de los estrategos tesalios y de sus propios arcontes. Éstos vienen citados en número de tres⁵¹³ o de cuatro (*SEG* 16.373⁵¹⁴). Añado a los datos de Sherk dos inscripciones que incluyen otras tantas menciones a los tagos, dado que son pertenecientes a época romana: el número 2 (*IG* 9.2.66b; *SEG* 3.462, 45.485) de la muestra incluye una forma reconstruida en parte, ταγευ[όντων -]; es un decreto honorífico de hacia 117 a.C. El número 87 (*IG* 9.2.81), una dedicación de época de Augusto, también menciona a los tagos del círculo de Apolonio, si bien no se menciona cantidad alguna;

+ Larisa, como antes dije, no cuenta en un principio con los tagos como epónimos, a pesar de que en un gran número de decretos encabezan los epígrafes acompañados del verbo ταγεύω en genitivo absoluto de singular (con el tago presidente) o plural (con otros formularios). Tradicionalmente, el sacerdote de Apolo Cerdo o Ganancioso tenía la eponimia en la ciudad de Larisa, según B. Helly⁵¹⁵. Tal vez este hecho se vincula a la publicación en el templo lariseo de Apolo Cerdo de los documentos oficiales susodichos⁵¹⁶. Ello, naturalmente, no podría verificarse más que en los documentos de tema político que poseyeran un formulario completo. Desgraciadamente, no queda ningún testimonio de la eponimia del sacerdote de Apolo Cerdo en Larisa, lo cual es tanto más sorprendente cuanto que de allí procede la mayoría de los vestigios arqueológicos tesalios conservados. Sin embargo, la eponimia del sacerdote tutelar de la localidad no es extraña en Larisa, dado que aparece también

⁵¹¹ Cf. *IG* 9(2).61 (c. 216-212 a.C.) y 62 (*SEG* 49.618, 50.498; 218-217 a.C.).

⁵¹² Cf. Liu. 37.4-5.

⁵¹³ Cf. *IG* 9(2).65 (*SEG* 37.444; c. 183-182 a.C.), 67 (c. 186-185 a.C.) y 69 (*SEG* 28.505, 50.531; c. 130 a.C.; en mi lista, el n° 86, que contiene también los nombres de tres tagos, de los cuales uno es el προστάτης τᾶς ἐκκλησίας).

⁵¹⁴ Corresponde a E. Mastrokostas, *AE* 1955, pp. 81-84 (*MD* 9). Por otro lado, *IG* 9(2).64, de hacia 186-185, menciona el estratego tesalio y los arcontes, si bien no se conserva el nombre ni, por tanto, el número de éstos últimos.

⁵¹⁵ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 332. Para más información sobre Apolo Cerdo o Ganancioso, v. el capítulo dedicado a él en el apartado titulado "Divinidades de epiclesis relacionada con las operaciones intelectuales o crematísticas" de mi tesis.

⁵¹⁶ Así en *IG* 9(2).512.19, 31 (s. II a.C.); 517.22 (214 a.C.; n^{os} 29-30, 61-67 de la muestra de abajo); 521.4 (*SEG* 49.619; principios del s. III a.C.); y K.I. Gallis, *Ancient Macedonia II*, pp. 33-43 (*SEG* 27.202; *BE* 1978, n° 254; n° 99 de dicha muestra).

en Perrebia y Magnesia. En un documento tan importante como *IG 9(2).517 (SEG 53.544)*, que incluye dos cartas del rey macedonio, Filipo V, a la ciudad de Larisa, se comienza con los tagos y el gimnasiarco del municipio, y parece que en una ocasión tan relevante como una concesión de la ciudadanía (πολιτογραφία) a los habitantes de otras ciudades tesalias se espera que el decreto que la regula muestre un formulario relativamente completo. Sin embargo, no es así: los tagos y el gimnasiarco presentes en esta última inscripción son en realidad “falsos epónimos”. Otro ejemplo es el epígrafe número 108 de mi catálogo⁵¹⁷, que es un acta de manumisión de Larisa (c. 136-135 a.C.) y que incluye, como inscripción municipal que es, la mención de los cinco tagos, los dos tesoreros, el asistente de éstos (ἀντιγραφεύς) y los gimnasiarcos como “falsos epónimos”, aunque también muestra la eponimia del estratego federal, habitual en toda Tesalia en la época romana⁵¹⁸. No hay que confundir, además, los cultos y concursos locales de las ciudades y los concursos federales: el culto de Zeus Ἐλευθέριος es federal y el festival de los Ἐλευθέρια es un concurso celebrado por la Confederación, no de la ciudad de Larisa (*IG 9.2.525-526, 528*⁵¹⁹). Las inscripciones de la caza del toro (οἱ τὸν ταῦρον πεφειράκοντες, *IG 9.2.535-536*⁵²⁰) se relacionan, por otro lado, probablemente con un culto de la ciudad;

⁵¹⁷ AAA 13 (1980) [1981-82], pp. 252-256, nº 2b (*SEG 31.577, 49.2468 bis*).

⁵¹⁸ Aunque sobre la misma piedra hay un decreto honorífico federal que otorga privilegios a un astrónomo caldeo (*SEG 31.576, 40.477*; mediados del s. II a.C.; cf. líneas 1-2 στρατηγοῦντος τῶν Θεσσαλῶν Πausανίου τοῦ Κρίτωνος Λαρισαίου...); se trata de unas actas de manumisión que resultan interesantes, porque su encabezamiento es del llamado “tipo completo” (en la definición del arqueólogo A.S. Arvanitopoulos), raro en inscripciones de esta clase. Los decretos de proxenía del “tipo completo” (ψηφίσματα προξενίας τοῦ πλήρους τύπου) se caracterizan por que figuran, ya sea en su encabezamiento, ya sea tras sus disposiciones, el conjunto de los magistrados que se hallaban ejerciendo su cargo en el momento de la emisión del decreto (estratego federal, sacerdote del culto principal de la localidad, tagos, tesoreros, secretario); por otro lado, los decretos de “tipo abreviado” (τοῦ συνεπτυγμένου τύπου) están redactados con mayor concisión, figurando en ellos casi únicamente los tagos.

⁵¹⁹ El ámbito federal de los juegos puede observarse ya en el encabezamiento de *IG 9(2).525 ἀγωνοθετοῦντος τῶν Θεσσαλ[ῶν] Ἀνδροσθένου τοῦ Ἰταλοῦ Γυρτωίου οἱ νενικηκότες τὰ Ἐλευθέρια κτλ.*

⁵²⁰ El hecho de que aparezca un sacerdote público en las primeras líneas de este documento (λειτορεῦντος Ἀγείσῃα Ξεουνεῖοι) puede dar idea de que, al contrario de lo que se veía en los catálogos de los vencedores en los Ἐλευθέρια, éste es un ámbito municipal. Para λείτωρ y sus derivados, v. el capítulo dedicado a ellos en el apartado “Léxico y glosas” de este trabajo doctoral, bajo el epígrafe “*Deorum cultus*: la religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas”.

+ Melitea, población de Acaya Ptiótide, estuvo sometida a Etolia por ochenta años, pero en 189 a.C., derrotada ésta, pasó a ser un miembro de la Confederación tesalia; de la época de la sumisión se conserva la inscripción *IG 9(2)*, Add.Corr., p. XI, nº 205 III, hallada en Delfos, un arbitraje entre melitenses y xinienses de fines del siglo III a.C.⁵²¹, donde se reconoce el nombre del estratego etolio Pantaleón, y donde hay que reconstruir [ἀρχόντων], debido al número de los magistrados, por lo que hay que suponer para Melitea y Xinias un número de arcontes parecido al de otras localidades de Acaya Ptiótide, es decir, tres; el arconte primero debía de prestar su nombre para el registro de los años. A algún momento durante la pertenencia de Melitea a la Liga tesalia se refiere otro epígrafe sacado a la luz también en Delfos, donde se observan algunas manumisiones verificadas en torno a 145 a.C., y se descubre la presencia de los arcontes en el colegio de magistrados municipales, bien que en esta ocasión no se dan sus nombres, sino que la fórmula versa ἐμ Μελιτεΐαι ἀρχόντων τῶν περὶ Πολυσάων⁵²², siendo éste último el epónimo;

+ en Nartacion, de Málide, se han conservado algunos números en los que no acaba de verse claro cuál era la designación mediante la cual eran conocidos sus magistrados municipales epónimos; el documento *IG 9(2).89 (SEG 49.601)*; es un *senatusconsultum* de hacia 140 a.C. sobre una disputa territorial entre Nartacion y Melitea que no conserva el título de los magistrados; hay que reconstruir preferentemente [στρατ]αγέοντος τῶν Θεσσαλῶν Λέοντος τοῦ Ἀγῆσιππου Λαρισαίου, ἐν δὲ Ναρθακίω[ι ταγεύον]των, después de lo cual figuran tres nombres, puesto que en este momento, poco después de la creación de la provincia romana de Acaya y la sumisión definitiva de Grecia al creciente poder de Roma, todos los indicios llevan a deducir que el órgano de gobierno de los tagos se había ya impuesto a las naciones incorporadas al κοινόν de los tesalios⁵²³;

+ Olosón, de Perrebia, de donde Sherk recoge un decreto de proxenía muy mutilado, de época romana (*IG 9.2.1292, SEG 33.1586, 35.1606*), que menciona a unos arcontes, tal vez tres, en las primeras líneas. Según Sherk, el primero de ellos pudo ser

⁵²¹ Hay una errata en el art. de E. Sherk, *ZPE* 84 (1990), p. 258, apdo. de Melitea; se debe cambiar *IG IX2 177* por *IG 9(2).Add.Corr.*, p. XI, nº 205 III (*IG 9².177*)

⁵²² H. Collitz y F. Bechtel, *GDI*, nº 2138.

⁵²³ Cf. F. Stählin, “Zur thessalischen Strategenliste”, *Philol.* 88 (1933), pp. 130-131; 89 (1934), pp. 465-466; Pauly-Wissowa, *RE* (1935), columna 1764 (artículo de F. Stählin); S. Accame, *Il dominio romano...*, pp. 217-225.

el epónimo de la población. Sin embargo, entre los datos que he recogido ya figura una información más nutrida para Olosón: *IG* 9(2).1292 ταγεύοντω[ν] (número 48 de la lista, del siglo I a.C.); *IG* 9(2).1304 [τ]αγεύοντος τῆς πόλ[εως] (número 49, de época romana); *IG* 9(2).1294 ταγουντ- (lectura dudosa; número 82, sin fecha); y *BE* 1980, n° 293⁵²⁴ (número 130, de hacia 150 a.C.) ἐπιμελὲς δ' ἔστω τοῖς ἐνάρχοις ταγοῖς. Por tanto, queda testimoniado el colegio de tagos para esta localidad perrebia para mediados del siglo II a.C. como muy tarde;

+ Falana, de Perrebia, es una localidad de la que han llegado varios epígrafes con menciones de los términos del grupo ταγός. Así, *IG* 9(2).1228 (del siglo III a.C.) y 1231 (c. 180-160 a.C.), ambos decretos municipales honoríficos⁵²⁵, incluyen los tagos de Falana y de Matrópolis de Hestieótide. Sobre *IG* 9(2).1228, que incluye la mención de siete tagos, aparentemente, ya se habló más arriba, en la misma cuestión que ahora estoy desarrollando, la número 9⁵²⁶. Por su lado, *IG* 9(2).1231 habla de los tagos de Matrópolis, ciudad principal de la tétrada de Hestieótide, y menciona a cinco, lo cual no ayuda a resolver el problema del número de tagos en la ciudad de Falana. Aparte de las dos inscripciones, una tercera, *IG* 9(2).1229, otro decreto municipal (del siglo II a.C.)⁵²⁷, menciona la magistratura que me ocupa, pero no incluye ningún nombre en la parte conservada, no al menos que pueda servir para deducir el número de tagos ciudadanos. Sin embargo, sí es seguro que el epónimo de este municipio, al contrario de lo que se dice en el artículo de Sherk, no era el primer tago, sino el sacerdote de Asclepio. La prueba está en la misma inscripción *IG* 9(2).1228, donde antecede a la mención de los tagos la de dicho sacerdote: λειτορέυοντος τοῦ Ἀσκληπιοῦ Ἀντιμάχοι Φιλίουείοι, ταγεύοντων; siguen los siete nombres de los tagos⁵²⁸. Como también se vio en Quiretias, el caso de la eponimia de un sacerdote no es infrecuente en Grecia, y

⁵²⁴ Cf. H. Kramolisch, “Das Ende des perrhäbischen Bundes”, secc. 1 “Die Perrhäber als selbständige Stammstaat”, en *La Thessalie. Actes de la Table-Ronde 21-24 Juillet 1975, Lyon*, Collection de la Maison de l’Orient Méditerranéen n° 6, Série Archéologique 5, ed. en Lyon y París (1979), pp. 201-209.

⁵²⁵ Cf. n^{os} 46, 75 y 76 de mi lista.

⁵²⁶ Cf. *supra*, p. 200.

⁵²⁷ Cf. n^{os} 72-74 de mi catálogo.

⁵²⁸ V. el examen de esta inscripción en L. Moretti, *ISE* 108, y n. 3. Para λείτωρ y sus derivados, v. el capítulo dedicado a ellos en el apartado “Léxico y glosas” de mi tesis, bajo el epígrafe “*Deorum cultus*: la religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas”.

además no impide considerar a los tagos ciudadanos de una localidad concreta como los magistrados de amplios poderes que es posible deducir de la epigrafía;

+ Fársalo, de Ptiótide, poseía cinco tagos en la época de la cual se han conservado los epígrafes: *IG* 9(2).234 (decreto municipal, siglo III a.C.), 237 (J.-C. Decourt, *CVE* n° 60; dedicación, sin fechar) y *SEG* 36.549 (decreto de proxenía, c. 200 a.C.) incluyen dicha cifra⁵²⁹. En el caso de *IG* 9(2).256 (acta de manumisión, de época romana), en cambio, no se conoce el número de tagos, aunque es indudable que se los menciona⁵³⁰;

+ en Feras, de Pelasgiótide, no queda constancia segura del número de tagos, aunque en un documento, *SEG* 26.687, están recogidos cuatro tagos con sus patronímicos⁵³¹; de este anómalo número y del epígrafe hablé anteriormente. Otros ejemplares se encuentran en estado fragmentario, siendo arduo extraer cualquier dato valioso de ellos; en la lista figuran el número 1 del catálogo de Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères de Thessalie*, un fragmento de decreto de proxenía de mediados del siglo III a.C.⁵³², ni tampoco el número exacto de los tagos, aunque los mencionase. Por último, en *SEG* 23.425 (el número 125), que es un decreto de proxenía del siglo IV a.C., también deteriorado, se observa la misma carencia de datos que en el número anterior, si bien al menos conocemos que los tagos eran más de dos; por supuesto, no se sabe tampoco quién ostentaba la eponimia;

+ Escotusa, de Pelasgiótide, también daba preferencia al sacerdote de Asclepio en la eponimia de sus documentos. El caso viene atestiguado por una inscripción publicada en *ABSA*, que recoge dicha eponimia en la línea primera; se trata del decreto para la regulación de la superficie parcelaria próxima a la muralla de la ciudad⁵³³, fechado en el intervalo entre 197 y 185 a.C.: ΛΕΙΤΟΡΕΥΟΝΤΟΣ ΤΟΥ Ἀσκλαπιοῦ Φοξίνοι

⁵²⁹ Cf. n°s 3, 4 y 114 de mi lista.

⁵³⁰ Cf. n° 5 de mi catálogo (J.-C. Decourt, *CVE*, n°s 34 y 35).

⁵³¹ Es el n° 97 de la lista, un decreto de proxenía fragmentario de hacia 200 a.C. (Y. Béquignon, *Recherches à Phères* n° 75). V. también un estudio algo más detallado de este epígrafe más arriba, en pp. 200-201.

⁵³² Es el n° 98 (*MD* 207).

⁵³³ V. Missailidou-Despotidou, *ABSA* 88 (1993), pp. 187-217 (es el n° 136 de mi muestra; *SEG* 43.311). En referencia a la palabra dialectal λείτορας y su grupo (λείτορεύω, λείτωρ), v. el capítulo dedicado a ellos en mi estudio λείτορεύω, dentro del apartado “Léxico y glosas”, bajo el epígrafe “*Deorum cultus*: la religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas”.

Ἐμπεδδιουινε[λου...]. No obstante, en mi catálogo de testimonios sobre el grupo ταγός, se informa de tres inscripciones de Escotusa de las cuales una sola, fechada en el primer cuarto del siglo II a.C., muestra el número de cinco tagos que se esperan para esta época (*BE* 1994, n° 96; en la lista, el número 136); los otros tres epígrafes⁵³⁴ no transmiten información acerca de la composición del colegio de tagos. En este caso, Sherk no parece conocer la existencia del decreto sobre los terrenos publicada por Missailidou-Despotidou, puesto que sólo recoge las menciones de las inscripciones *IG* 9(2).398 (número 15, de época imperial romana) y *SEG* 23.413 (número 124 de la lista, de hacia 71-96 d.C.); a partir de ésta última concluye que las actas de manumisión están fechadas por el estratego de la Liga y el hiparco, a los cuales, según él, seguía el nombre de un solo tago; el caso no parece crear controversia, dada la fecha tardía del documento, donde la presencia del estratego ya se ha hecho habitual desde dos siglos antes;

+ Táumacos, cuyo principal testimonio está recogido en *IG* 9(2).219 (*SEG* 49.501; mediados del siglo I a.C.)⁵³⁵, pertenecía a Acaya Ptiótide. En dicha inscripción se lee una mención clara a los tagos, en número de tres (línea 12); otras dos menciones son reconstruidas (líneas 1 y 13). A. Wilhelm propuso leer en la línea 1 ταγεύοντων, donde hasta entonces habían figurado, por conjetura, los arcontes. El número es habitual para los colegios de tagos municipales de esta época romana. Sin embargo, en varios decretos de proxenía de los taumacios también se menciona unos arcontes que se encuentran fechando estos documentos oficiales; es el caso de *IG* 9(2).216 (Schwyzer, *DGE* n° 554; principios del siglo III a.C.): ἀγαθαὶ τύχαι· πόλις Θαυμακῶν ἔδωκε Ἄγκρῆστῳ Ἄγρολέωνος Καλλιεῖ προξενίαν, ἐπινομίαν... ἀρχόντων Σφοδρία, Λεωνίδα, Φανῶ⁵³⁶. En *IG* 9(2).218 (*SEG* 45.2297; posterior a 178 a.C.) y 219 (época

⁵³⁴ Cf. n°^{os} 15, 124 y 138 de mi catálogo. El n° 15 (*IG* 9.2.398, de época imperial) es un decreto de proxenía, del que sólo se deduce que los tagos eran varios (ταγεύοντων); el 124 (*REA* 66, 1964, p. 309, 2b; *SEG* 23.413; *MD* 198; c. 71-96 d.C.), en cambio, es un acta de manumisión en que de nuevo vemos atestiguado el verbo ταγεύω, pero aquí ni siquiera se conoce si eran uno o varios los magistrados del colegio de tagos; por fin, el n° 138 (*AE* 43, 1988 [1993] B, p. 282; ¿s. II a.C.?), otra acta, cita a los tagos del círculo de Sosandro, hijo de Arcesilao, pero tampoco menciona cifras relacionadas con aquéllos.

⁵³⁵ Cf. n°^{os} 53, 54 y 122 de mi catálogo.

⁵³⁶ En esta misma inscripción se incluye una segunda proxenía, al final de la cual se vuelve a recoger el nombre de tres arcontes, distintos de los arriba expuestos. En otros epígrafes se encuentra de nuevo la mención de estos arcontes de Táumacos: *IG* 9(2).215 (c. 145 a.C.) y 217 (sin fechar; contiene otras dos proxenías y otras tantas menciones de los ἀρχοντες).

augustea), los arcontes se hallan en la cabecera, inmediatamente después del estratego epónimo, lo que hace pensar en que el título de ἄρχων no es sino otro nombre de los tagos; en efecto, en época tardía ya no se puede tratar de magistrados específicos, sino que Táumacos, como todas las regiones sometidas por los tésalos, habían visto transformadas sus instituciones a imagen de las de aquéllos. Un vestigio distinto está publicado en *SEG* 3.468, del siglo I a.C. también⁵³⁷, donde se hallan los tagos ponentes en una fórmula que sirvió a Wilhelm en su conjetura para *IG* 9(2).259 (que pudo verse más arriba, al tratar sobre la eponimia en Cierion): ἐννόμου ἐκκλησίας οὔσης, τ[ῶν τ]αγῶ[ν...] [...] [..., tres nombres] [ἐμφανισμὸν] ποιησαμένων κτλ.⁵³⁸ La eponimia de los tagos no queda muy clara, dado que el decreto viene fechado primeramente por el estratego Iságoras, el mismo que aparece en el otro decreto, *IG* 9(2).219 (*SEG* 49.501) Por todo lo dicho la información de R. Sherk parece aquí obsoleta;

+ Tetonion, ciudad de Tesaliótide, fue donde se publicó una de las inscripciones más antiguas que mencionan a los tagos, y la única que trae el término ἀταγία, como sabemos. Se conoce en esta población un tago en funciones (τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστάκοντα), es decir, con competencias ejecutivas, el cual, llegado el caso, debe hacer cumplir el decreto honorífico legislado para Sotero de Corinto (siglo V a.C., probablemente hacia 450-425 según L.H. Jeffery; números 1 y 55 de la lista). En cambio, según todos los indicios, la eponimia no es ostentada por este tago, sino por un magistrado llamado *ἡλουρός (= ὕλωρός / ὕλουρός), es decir, un vigilante de los bosques, de cuya designación se conservan más testimonios en otras inscripciones tesalias⁵³⁹. Sea como sea, téngase en cuenta que la inscripción de Sotero procede de una época mucho más temprana que la de la mayoría de las aquí comentadas; debido a ello,

⁵³⁷ Cf. n.º 121 de mi catálogo (*MD* 153).

⁵³⁸ Un ἐμφανισμός, según cuenta el diccionario *LSJ* (u.s.u.) es una comunicación o notificación, previa al decreto de proxenía. En el caso de Tesalia debió de ser pronunciada ante la asamblea de los taumacios. En la práctica, este *disclosure* equivale a un proyecto de ley, por lo cual los tagos poseen aquí una función de proponentes.

⁵³⁹ E.C. Kakavoyannis, *AD* 33 (1978) [1984], A 318-324 (*SEG* 34.564; cf. *BE* 1988, n.º 695; de hacia 200-190 a.C.; y 565, 1ª mit. s. II a.C.), ambas inscripciones procedentes de Feras. Además, en estos ejemplares se encuentra el verbo ὕλουρέω (= ὕλωρέω), con el sentido de “el oficio del ὕλωρός”. De estos magistrados habla Aristóteles (*Pol.* 1321^b30; 1331^b14), que los define como responsables de τὰ περὶ τὴν χώραν, en oposición a los ἀστυνόμοι, equiparándolos a los ἀγρονόμοι, “inspectores de policía rural o jefes de la guardia de los campos” (cf., por ejemplo, *Pl. Lg.* 6.760b). En *SEG* 34.565, E. Kakavoyannis ha conjeturado [ἀρχυ]λουρός, “el jefe de los ὕλωροί”, lo cual ya es dudoso.

tampoco se puede equiparar la información que extraigo de ella para Tetonion con la de los epígrafes de los siglos II a.C. en adelante, testimonios de una época en que las instituciones políticas tesalias han experimentado cambios radicales. Sin embargo, no poseo más información de los tagos de Tetonion.

En cuanto a la Trípolis perrebia (Azoro, Dólica, Piton), sólo se conserva un documento político que mencione a dos tagos de Piton, los ponentes de un decreto de proxenía (números 115 y 133). Sus nombres aparecen como (falsos) epónimos, aunque no con la forma habitual (ταγευόντων τῶν...), sino formando parte de los considerandos del decreto (εἰπάντων τῶν ταγῶν), lo que señala la naturaleza abreviada del epígrafe. Otras menciones a tagos se dan en documentos de manumisión, en los que aparecen como testigos (véanse los números 77-80, 93, 96). No obstante, como bien expone G. Lucas⁵⁴⁰, “contrariamente a lo que sucede en otras ciudades tesalias, como Gonos, no figuran como magistrados epónimos en las declaraciones de manumisión que conservamos”, puesto que los verdaderos epónimos en estos decretos de la época en que ya se ha impuesto el mandato romano son los estrategos de la Liga tesalia.

En estos últimos párrafos se han comentado dos pormenores muy relevantes dentro de las características que los epígrafes tesalios dejan conocer de los tagos: el modo de elección y la aparente categoría eponímica de éstos que les permite fechar ciertos documentos oficiales. De todo lo expuesto se puede concluir lo siguiente:

- sólo en dos localidades del estado tesalio se encuentran menciones de los procedimientos de elección de magistrados llevados a cabo en la región, y ambas pertenecen a poblaciones periécicas de Perrebia: Quiretias y Olosón. Es de suponer que en el resto de las localidades tesalias se celebrarían asambleas parecidas, aunque ciertamente extraña la ausencia de ulteriores testimonios de elecciones. Los dos sustantivos que se refieren a dichos procedimientos son ἀρχοστάσια (neutro plural) y ἀρχαιρεσία (femenino singular); el primero hace referencia al hecho de establecer a unos magistrados (ἀρχὰς καθιστάναι) o de destacarlos al frente de la comunidad (ἀρχὰς προιστάναι); el segundo, tal vez más ajustado al concepto abstracto que define, indica de modo concreto la elección misma de los cargos políticos (ἀρχὰς αἰρεῖν), pero al pertenecer a una inscripción del siglo I a.C. se duda de si estará refiriéndose a lo mismo que los romanos designaban como *comitia*; aunque esto fuese así, no obstante,

⁵⁴⁰ G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*, memoria de doctorado inédita, Lyon 1992, p. 222.

podía seguir suponiéndose que se trataba de elecciones de magistrados municipales de carácter autóctono, es decir, griego, y no meramente romano.

- si se admiten mis teorías que hacen del tago un magistrado municipal surgido en las tétradas del Sur (en especial, Tesaliótide) a partir de los βασιλεῖς micénicos y arcaicos, con una magistratura democrática en contraposición con las oligarquías hegemónicas de Larisa, Fársalo y Feras, se puede llegar a deducir que las elecciones de magistrados serían frecuentes, y que si no se han conservado más vestigios ello podría deberse a la característica de terreno aluvial de la mayor parte de Tesalia, o al modo de elección (a mano alzada o por aclamación), pero no a que en todo el estado se hubiese generalizado el régimen oligárquico. Según mis estimaciones, con arreglo a ciertas fórmulas como ὁμογνωμονούντων τῶν πολιτῶν ὁ ἔδοξε τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ es más probable que los magistrados fuesen elegidos por toda la ἐκκλησία, es decir, por los ciudadanos varones mayores de edad, en su totalidad. Las elecciones serían anuales, y se elegiría en ellas no solamente a los tagos, sino también a los miembros de las otras dos magistraturas, la de los tesoreros y la de los gimnasiarcos. Por tanto, queda claro que, en mi opinión, dichas dignidades son de duración anual. Una prueba de ello es que la mención de los miembros de alguna de aquéllas (en especial la de los tagos) es utilizada para fechar, al menos, algunos decretos de ámbito municipal. No es lógico, por lo demás, pensar en que las dignidades municipales fuesen accesibles para todos los habitantes del estado, ya que tampoco lo eran en otros lugares de Grecia (bien sabido es que en Atenas sólo accedían a los cargos los ciudadanos varones, en especial los de más alto nivel económico y social, estando las mujeres y los extranjeros excluidos hasta del derecho al voto). La situación se hizo, sin duda, más igualitaria después de la concesión general de ciudadanía romana en 212 d.C., durante el imperio de Caracalla.

- otro rasgo que merece ser resaltado entre los que caracterizan la magistratura del tago es la aparente eponimia, como he dicho. El caso es que en la mayoría de las ciudades de Tesalia los nombres de los tagos son señalados en los epígrafes oficiales para indicar en qué año fueron grabados, detalle que facilita la índole anual de estos dignatarios municipales. Sin embargo, como digo, la eponimia es sólo aparente, dado que en una gran cantidad de municipios tesalios los tagos no son los verdaderos epónimos, sino otros, en especial sacerdotes del culto más importante de cada ciudad o el estratego de la Liga nombrado de acuerdo con Roma a partir de la liberación de Tesalia de manos de Macedonia llevada a cabo por los romanos en 196 a.C. A esta aparente eponimia se la denomina falsa eponimia, y en ella también pueden tomar parte

otros magistrados como los polemarcos, los hiparcos, los gimnasiarcos, los tesoreros, los eniarcas, los magnetarcas u otros arcontes. El estratego de la Liga tesalia aparece como el único epónimo verdadero desde 196 a.C. en detrimento de los sacerdotes de los cultos sumos de las localidades del estado. El hecho de que la eponimia de los ταγοί fuese sólo aparente se debe sin duda a que nunca fueron los principales magistrados de la Liga. Es decir, que en ningún momento ostentaron la dignidad suprema de la Confederación. Esto consolida aún más mi teoría de que no existió en realidad la figura del “tago federal”.

Para finalizar con esta cuestión, falta que me fije en las relaciones que se daban entre los tagos y otros magistrados de cuya existencia hablan los epígrafes tesalios, tratando de conocer en la medida de lo posible qué rango poseyeron las demás magistraturas dentro de la Liga tesalia.

Los nombres de los magistrados que están atestiguados en las inscripciones tesalias son los siguientes (las magistraturas cuyo título he escrito en negrita serán comentadas seguidamente):

- arconte o tetrarco de la Liga tesalia (ἀρχων, ἀρχός, τέτραρχος)
- **estratego federal** (στρατηγὸς τῶν Θεσσαλῶν)
- tetradarco (τετράδαρχος)
- **polemarco** (πολέμαρχος)
- estasiarco (στασίαρχος)
- **hiparco** (ἵππαρχος)
- **tarantinarco** (ταραντίναρχος)
- pezarco (πέζαρχος / πεζάρχης)
- **poliarco** o **politarco** (πολίαρχος / πτολίαρχος / πολιάρχης / πολιτάρχης)
- **arconte municipal** (ἀρχων)

- **gimnasiarco** (γυμνασίαρχος)
- agoránomo (ἀγορανόμος)
- **tesorero municipal** (ταμίας τῆς πόλεως)
- **hieromnémone municipal** (ἱερομνήμων)
- secretario de los consejeros de la Liga tesalia (γραμματεὺς τῶν συνέδρων)
- **sacerdotes de las divinidades federales y municipales** (ἱερεῖς, ἱέρεια, λείτορας / *λείτουρ)
- **hieromnémone de la Anfictionía délfica** (ἱερομνήμων)
- pedónomo (παιδονόμος)
- **vigilante de los campos y forestas** (ὕλωρός / ὕλουρός / *ηυλουρός)
- estratega de la Liga tripolitana de Perrebia (στρατηγὸς Τριπολιτῶν)
- tesorero de la Liga perrebia (ταμίας τῶν Περραιβῶν)
- comarca (κωμάρχης)
- **archivador o guardián del archivo legal** (νομοφύλαξ).

Aparte de éstos, el irenarca (εἰρηναρχῆς) está atestiguado en Tesalia sólo gracias a una dedicación de Sicurion de Pelasgiótide⁵⁴¹, de época romana, hecha por uno de estos magistrados, que únicamente son hallados al servicio de la administración egipcia y de ciertas poblaciones de Asia Menor. Por ello, no puede ser relacionado con el tago,

⁵⁴¹ IG 9(2).1077, sin fechar en la edición primera. V. la información expuesta en el capítulo titulado εἰρηναρχήσας, dentro del apartado “tema ἀρχός”.

pues la εἰρηναρχία no es una magistratura vigente en Tesalia. Otra magistratura de época romana es la del διορθωτής⁵⁴².

Para completar la enumeración anterior, expongo a continuación los nombres de unos cuantos magistrados que poco pudieron tener que ver con los tagos, dado que no se halla ninguna mención a éstos en los territorios en que aquéllos desempeñaron su cargo: es el caso de todos cuantos sirvieron en Magnesia, fuese en la ciudad de Demetριάde, fuese en el santuario de Apolo en Córope, fuera, por fin, para la Liga magnesia. Los nombres de los magistrados que están atestiguados en las inscripciones magnesias que no se encuentran en las del territorio de la Liga de los tésalos (aunque son tesalias *sensu lato*) son los siguientes: estratego de la Liga magnesia (στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων), tesorero de la Liga magnesia (ταμίης τῶν Μαγνήτων), estrategos y nomofilaces de la ciudad de Demetριάde (οἱ κατὰ πόλιν στρατηγοὶ καὶ νομοφύλακες)⁵⁴³ y demarcos (δήμαρχοι)⁵⁴⁴.

Pues bien, sobre las relaciones de algunos de los magistrados de la Liga tesalia con el tago ya queda dicho todo arriba: así, acerca de las diferencias manifestadas con los arcontes o tetrarcos, véanse las cuestiones números 4 y 5. Tampoco contaré nada acerca del agoránomo, dado que dicha función era una de las que desempeñaba de oficio el tago en los municipios tesalios. Además, unos cuantos magistrados testimoniados en las inscripciones tesalias no lo han sido sino en una o en unas escasas, y en ellas no se encuentra ninguna indicación acerca de sus relaciones con los tagos. Es el caso de los siguientes magistrados:

- pedónomo, mencionado en una inscripción votiva larisea del siglo I a.C.⁵⁴⁵;
- estratego de la Liga tripolitana de Perrebia, mencionado en una inscripción del corpus de la isla de Samotracia⁵⁴⁶;

⁵⁴² Los “correctores” son citados en una inscripción muy dañada, la n° 112 de Gonos, aparentemente en número de cinco. Parecen ser revisores de las leyes; de ellos hay una mención también en el corpus de Corcira.

⁵⁴³ Acerca de οἱ κοινοὶ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, ὁ στρατηγός, οἱ (κατὰ πόλιν) στρατηγοί, τὸ νομοφυλάκιον, v. el capítulo dedicado a ellos en el apartado “tema ἀρχός”.

⁵⁴⁴ En relación con estos magistrados, v. también el capítulo dedicado a ellos en el apartado “tema ἀρχός”.

⁵⁴⁵ AD 29 (1973-74) [1979], II 2, Χρον. p. 562 (SEG 29.527).

⁵⁴⁶ IG 12(8).178 (SEG 41.531) - - ἀπὸ Ἀζωρίου στρατηγὸς Τριπολιτῶν καὶ ὄπλοφόρος Παρμενίσκος κτλ.; cf. G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse*, tesis inédita, pp. 178, 311-312.

- el comarca, cuya única mención en Tesalia se encuentra en una inscripción que proviene probablemente de Nicea, en las proximidades de Larisa⁵⁴⁷;
- el tesorero de la Liga perrebia, igualmente en una sola inscripción de Olosón⁵⁴⁸;
- los miembros de un cuerpo de centinelas efébicos de los cuales quedan vestigios, aunque siempre de índole votiva y sin inclusión de título o actividad de tago alguno⁵⁴⁹;
- el estasiarco, cuyas menciones epigráficas adolecen de falta de claridad y son más bien conjeturales⁵⁵⁰;
- el tetradarco, que no está atestiguado epigráficamente, sino en la literatura, concretamente en Demóstenes⁵⁵¹;

⁵⁴⁷ MD 315, correspondiente a AE 1930, p. 104, nº 2, editada por N. Giannopoulos; corregida y comentada por A. Kontogiannis en el artículo titulado Ἴμψιος· Ποσειδῶν ὁ Ζῦγιος, en Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δ.Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά (1987), abreviado en SEG como *Studies Theocharis*, Atenas 1992, pp. 381-391, especialmente pp. 385-387 (cf. SEG 42.513; BE 1993, nº 322). Se remonta al s. III a.C.

⁵⁴⁸ Se trata de A.M. Woodward, *JHS* 1913, pp. 318-320, nº 11b (MD 1118; cf. también BE 1914, p. 454; s. II d.C.); asimismo, MD 1103 (A.S. Arvanitopoulos, AE 1916, pp. 27-31, nº 276), 1104 (*id., ib.*, nº 277), 1105 (*id., ib.*, pp. 27-33, nº 278), 1107 (*id., ib.*, pp. 78-81, nº 285), 1108 (*id., ib.*, pp. 78-80, nº 284), 1109 (*id., ib.*, pp. 81-83, nº 286; todas ellas, de la época de Augusto).

⁵⁴⁹ Son los ἀρχίφρουροι y los σύμφρουροι de las dedicaciones a Zeus Hiperbóreo (o Περφερέτας; cf. el capítulo dedicado a él en el apartado de las divinidades de epiclesis con significado relacionado con cualidades o características de la naturaleza humana), Ártemis Lucífera (o Phosphoros; cf. el capítulo dedicado a ella en el apartado de las divinidades de epiclesis relacionada con los fenómenos meteorológicos), Apolo Leucatas (el Albo; cf. el capítulo dedicado a él en el apartado de las divinidades de epiclesis relacionada con la toponimia) y el héroe fundador de una ciudad, Eneas (Εἵρους Αἰνείας), en las proximidades de Gonos: IG 9(2).1058-1062 (SEG 51.671), 1064 (SEG 16.382; Girtón, Pelasgiótide); MD 557 (B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 150); MD 654 (Girtón); cf. BE 1965, nºs 211 y 219; v. comentario en BE. El σύμφρουρος es el “joint-φρουρός” (*LSJ*), con el sentido de “que vigila con”. También está en S. *Ph.* 1453. Para los φρουροί, cf. B. Helly, *Ancient Macedonia II*, p. 541, n. 24 y *Gonnoi*, vol. 1, p. 146. Fechación: IV a.C. (?), IG 9.2.1062), II-I (IG 9.2.1058, 1060-1061; *Gonnoi*, vol. 2, nº 150); 50-49 (MD 654); se encuentran menciones de ellos hasta hasta el II d.C.

⁵⁵⁰ BCH 82 (1958), pp. 329-334 (Delfos, c. 457 a.C.); IG 9(2).501 (SEG 45.644; s. III a.C. según Kern; Helly no excluye que fuese grabada en época clásica, cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 236-237 y n. 100); v. también el capítulo dedicado a los στασιάρχοι en el apartado “tema ἀρχός”.

⁵⁵¹ D. 6.22 (*Filípica II*), 9.26 (*Filípica III*), con las lecturas basadas en Harpocración (cf. el apartado consagrado al “tema ἀρχός”, capítulo dedicado a ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος, κτλ.). En Elio Arístides (*Or.* 38.229, *Συμμαχικός*, ed. de Dindorf) se atestigua asimismo el vocablo τετραδαρχία referido a Tesalia. Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 57-67.

- el pezarco, en compañía del cual tampoco se menciona a ningún tago en los dos epígrafes en que está atestiguado⁵⁵²;
- el secretario de los consejeros de la Liga, que aparece en tres decretos federales en cuyo encabezamiento no se incluye, como es natural, ninguna mención a los tagos, porque éstos no son magistrados federales⁵⁵³.

Entre las restantes magistraturas, hay algunas que se muestran junto con la de los tagos en el encabezamiento de muchos decretos, por lo cual también sirven para determinar la fecha de éstos. Dichas magistraturas son las siguientes:

- los tesoreros aparecen en la inmensa mayoría de los documentos municipales tesalios, muy a menudo en compañía de los tagos, precedidos por éstos, menos corrientemente solos o junto a otros magistrados distintos de los tagos. En las actas de manumisión no se menciona la presencia de los tagos a excepción de las pocas ocasiones en que actúa como testigo público (κοινὸς ξεινοδόκος) o como testigo y recipiendario de la tasa de manumisión entregada por el manumisor. En las demás actas de manumisión y en todos los otros documentos, el tesorero figura como mandatario relevante de los municipios tesalios, con una actividad supuestamente muy cercana a la de los tagos. El secretario aparece con los tesoreros como una de las magistraturas de gobierno del municipio. En Tesalia la cantidad de títulos epigráficos que incluyen la mención oficial de los ταμίαι es muy grande, por lo cual no puedo recogerlos aquí, sino que remito a los índices de los corpus. En Gonos, ciudad cuyo corpus epigráfico, que asciende a poco menos de trescientos números, fue objeto de un estudio detallado y exhaustivo por parte de Bruno Helly, se comprueba que los tesoreros no son epónimos ni cuando aparecen citados en solitario (esto ocurre en especial a partir de la época imperial romana), y que únicamente aparecen en los encabezamientos de los decretos más formalmente redactados, los más completos, siendo omitidos en el resto de los casos a excepción de los decretos números **29** y **69** de dicho corpus. Los tesoreros eran nombrados en número de dos, y cada uno desempeñaba su cometido durante un semestre (no es raro encontrar la fórmula τὴν πρώτην ἢ τὴν δευτέραν ἑξάμηνον), mientras que el secretario era uno solo, aunque resulta mucho menos citado, aun en todo el territorio tesalio. Aun cuando se nombra un único tesorero, se debe suponer la

⁵⁵² *IG 2².175* (*SEG 48.703*; Atenas, mediados del s. IV a.C.), *IG 9(2).648* (W. Peek, *GVI 1928*, Larisa, s. II a.C.).

⁵⁵³ *IG 9(2).261* (J.-C. Decourt, *CVE* n° 13; *SEG 45.610*; Cierion, s. I d.C.), 507 (*SEG 47.744*; Larisa, probablemente de 130 a.C.); *MD 329* (Larisa, c. 170).

presencia efectiva del otro, debido a que los formularios breves (lo que para Gonos Helly llama la “série B, Les résumés des decrets”⁵⁵⁴) obvian muchos detalles de importancia secundaria. Los tesoreros se hacen cargo de los gastos del tesoro común (ἐκ τοῦ κοινοῦ ἀργυρίου) de la municipalidad, de los ingresos, en especial la tasa de emancipación; según revela la epigrafía, también es cometido propio de ellos el dispensar los montos de la compra de estelas y otros tipos de piedra, así como de la grabación de los decretos y documentos oficiales de la ciudad. Helly añade a estas funciones también el dispendio para los premios de los vencedores de los concursos⁵⁵⁵. Uno de los casos curiosos en el corpus tesalio se testimonia en una inscripción de la época imperial romana en la cual se menciona un tago que en apariencia ha ejercido a la vez el cargo de tesorero después que así se sancionase mediante una votación de la asamblea o, al menos, de los órganos de gobierno de la ciudad (κατὰ ψήφισμα)⁵⁵⁶. Sin duda se dio una vacante en la magistratura del ταμίας, y el tago ocupó su puesto, se supone que como solución provisional;

- los gimnasiarcos, como los tagos, forman un cuerpo de magistrados municipales relevantes en las ciudades tesalias como en las de toda Grecia. Sin ir más lejos, en el catálogo del final del apartado existen seis inscripciones en las que se muestran los tagos y los gimnasiarcos juntos en el mismo epígrafe:

+ *IG* 9(2).460 (número 18 de la lista), de Cranón (del siglo II a.C.); la conjetura [ταγεύοντων] parece muy verosímil, pero la mención γυμνασιαρχέντος se encuentra más abajo, y no parece estar relacionada con el primer encabezamiento ni pertenecer al mismo decreto;

+ *IG* 9(2).506 (número 24), de Larisa (del siglo III a.C., tal vez de fines⁵⁵⁷); el verbo γυμνασιαρχέντων se halla en el mismo encabezamiento que los tagos, los tesoreros y el asistente del escriba (ἀντιγραφεύς);

⁵⁵⁴ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, cuadro de la p. 90; cf. también n. sig.

⁵⁵⁵ Los datos sobre los tesoreros han sido extraídos de la obra del arqueólogo francés (*Gonnoi* 1, p. 143). Creo que pueden ser extrapolados al resto de Tesalia sin grandes menoscabos o errores.

⁵⁵⁶ Es *IG* 9(2).342, el nº 13 del catálogo, un acta de manumisión de Quiretias de Perrebia en la que se dice ταγεύον[τος Μ]ηησιμάχου καὶ ταμειώντος τῆς πό(λεως) [κα]τὰ ψήφισμα. Está fechada hacia 131-132 a.C., y, como es natural en aquel momento, la tasa de emancipación está recogida en denarios.

⁵⁵⁷ Posterior al año 197 a.C., según O. Kern, editor de las *IG* 9(2).

+ *IG 9(2).511* (número 25), de Larisa (del siglo III a.C.); las dos formas verbales van seguidas, sin ninguna mención a otras magistraturas, si bien esta inscripción está muy deteriorada;

+ *IG 9(2).517* (*SEG 53.544*; números 29-30, 61-67), de Larisa (519-514 a.C.); como en el caso anterior, las magistraturas de los tagos y del gimnasiarco figuran seguidas tanto en las líneas 1-2 como en las líneas 24-25, sin que existan menciones a ninguna otra magistratura en ninguno de los dos encabezamientos (si se exceptúa la mención de ἀγορανομέντων τοῦν ταγοῦν πάντων y un ἀγορανομέντος Ἀλεξίπποι; no obstante, como se sabe, el cargo del agorónimo era ejercido por uno o varios tagos); los gimnasiarcos mencionados aparecen en solitario en cada decreto;

+ *IG 9(2).539* (*SEG 31.578*; número 33), de Larisa (del siglo II a.C.); el gimnasiarco, cuyo nombre no se conserva, aparece detrás de los tagos, pero ambas magistraturas siguen a los nombres del tesorero y del estratego;

+ *AAA 13* (1980) [1981-1982], pp. 252-256, n° 2b (*SEG 31.577*, 49.2468 bis; número 108 de la lista), unas actas de manumisión de Larisa (136-135 a.C.), muestran los nombres de los tagos, los tesoreros, el asistente del escriba, el estratego federal y los gimnasiarcos que estuvieron en funciones durante la primera y la segunda partes del mes Homoloios en que tuvo lugar la grabación de las actas;

- los hiparcos, oficiales de rango superior del ejército de la Liga tesalia aparecen tanto en los decretos municipales como en los federales. Según Helly⁵⁵⁸, no existió la supuesta magistratura del hiparco federal, por lo que hay que suponer que el hiparco desempeñó una función de inspector general de la caballería que le permitió el ser nombrado mediante una falsa eponimia, como en el caso de los dos decretos federales *IG 9(2).507* (*SEG 47.744*) y *509* (*SEG 52.1894*). En cuanto a los documentos de ámbito municipal, hay en la lista un ejemplo, el del acta de manumisión *IG 9(2).340a* (número 12), de fecha incierta, hallada en Quiretias de Perrebia, donde tras el tago se muestra el hiparco, posiblemente el de mayor edad o mayores méritos, o incluso un ἐπίππαρχος o hiparco-jefe, oficial superior de la brigada, escalón inmediatamente por encima de la

⁵⁵⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 218-219, 275. Para conocer más sobre la figura del hiparco, v. el capítulo dedicado a ellos en el apartado “tema ἀρχός”.

brigada, mandada por el ἵππαρχος; pese a la presencia del hiparco se trata, sin embargo, de un documento municipal;

- junto a los hiparcos, los tarantarcos se encuentran situados en los puestos superiores del escalafón militar del ejército tesalio a partir del siglo IV antes de Cristo, probablemente. Es una hipótesis de Helly la de que los tarantarcos fueron incorporados al esquema estratégico de Tesalia a comienzos de ese siglo. Dos únicas inscripciones atestiguan en el corpus tesalio que esta clase de oficiales de caballería existió en esta parte de Grecia: *IG 9(2).509* (del siglo II a.C.) y *MD 329* (*AE 1910*, pp. 333, nº 1, entre los siglos II y I a.C.), ambos de Larisa. En ninguna se recoge a la vez el título de ταγός, porque son decretos federales⁵⁵⁹;

- los poliarcos, poliarcas o politarcos (πολιάρχοι, πτολίարχοι, πολιάρχαι, πολιτοφύλακες) están mencionados junto con los tagos en dos decretos de proxenía de Cranón, que coinciden exactamente en los nombres de los magistrados que incluyen, un caso muy poco frecuente en la epigrafía tesalio: *MD 311* (*REA 1964*, pp. 312-315; *BE 1965*, nº 216; en la lista, el número 129) e *IG 9(2).459* (número 17 del catálogo); en el primero, que es el mejor conservado, se menciona también a los tagos, en el segundo pueden reconstruirse ambas magistraturas con mucha verosimilitud. Queda aquí patente, como ya expuse⁵⁶⁰, que ambos colegios desempeñan sus respectivas funciones coetáneamente, y que, por ello, ταγός no es aquí sinónimo de πολιάρχος⁵⁶¹. No conozco en qué pueden diferenciarse ambas magistraturas, aunque no parece lógico pensar que sus cometidos se mezclasen. Es manifiesto, por demás, que ambas son magistraturas municipales. Teóricamente, el poliarco poseía un rango superior al tago (raíz de ἄρχειν frente a raíz de τᾰπτειν). Tampoco se conoce con exactitud dónde se daban las dos magistraturas, si en todas las ciudades o sólo en algunas. En el caso de

⁵⁵⁹ Para conocer algo más de esta figura de la caballería tesalio, cf. *supra*, p. 147; asimismo v. el capítulo dedicado a ταραντιναρχοῦντος en el apartado “tema ἀρχός”, dentro de mi tesis.

⁵⁶⁰ Cf. *supra*, pp. 188-189 y nn. 402-405.

⁵⁶¹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 332-333 y n. 12; sobre los poliarcos, v. tb. el cap. dedicado a ellos (πτολιαρχέυτου, οἱ πτολίարχοι κτλ.) en el apdo. “tema ἀρχός”. En todo caso, los datos procedentes de Aristóteles (*Pol.* 1268^a22; 1305^b29) y Eneas el Táctico (1.3, 22.7, 26.12) acerca de esta magistratura de los poliarcos han de ser tomados con precaución, dado que a menudo, dependiendo del tema tratado, no consideran sino tal o tal otra función de una magistratura, pues en las ciudades pequeñas no se puede pretender que cada función fuese objeto de una magistratura específica, como en Atenas.

Cranón, en la época en que fueron grabadas las inscripciones antedichas, no habían adquirido aún la posición de magistrados principales de la ciudad; es muy posible que ocurra en Tesalia con los poliarcos y los tagos como con los agoránomos y los tagos. Éstos, en efecto, son títulos de diferentes funciones pero desempeñadas por los mismos magistrados que asumen ambas responsabilidades;

- la de “ἄρχοντες municipales” podía ser una designación general para otros magistrados que poseían títulos más concretos, como los στρατηγοὶ καὶ νομοφύλακες de las localidades magnesias, de las cuales he dejado constancia en otra parte de esta tesis⁵⁶². Pero también los propios ταγοὶ podían ser denominados en rigor ἄρχοντες como lo fueron en distintos lugares de la literatura griega, dado que ἄρχοντες lo fueron todos los magistrados, si bien en diferentes niveles de mando. Incluso en una de las más antiguas inscripciones griegas de Tesalia, procedente de Átrage⁵⁶³, se coloca a un grupo de arcontes en una dedicación, en el mismo sitio donde en otro epígrafe⁵⁶⁴ figuran los tagos, siendo la forma muy similar, aunque en la primera inscripción figuran hasta seis nombres (tal vez tres parejas de nombre y patronímico) y en la segunda tres. He aquí, por lo tanto, una designación que a veces podía equivaler a la de ταγός, pero con la cual incluso llegó a nombrarse al jefe supremo de la Liga tesalia, el tetrarco⁵⁶⁵;

- por encima de los tagos municipales se situaban no sólo el arconte o tetrarco, sino también los estrategos federales y los polemarcos. Entre ambos grupos, los del segundo son los más antiguos o, por mejor expresarlo, los que perduraron más en la historia tesalia o los que fueron creados más temprano. No se conserva ninguna

⁵⁶² V. el capítulo dedicado a οἱ κοινοὶ ἄρχοντες en el apartado “tema ἀρχός”. Los magistrados municipales eran llamados en Magnesia οἱ κατὰ πόλιν ἄρχοντες, mientras que οἱ κοινοὶ ἄρχοντες era la designación de los de la Liga Magnesia, entre los cuales estaba el estratego de los magnetas.

⁵⁶³ K.I. Gallis, *AAA* 7 (1974), pp. 277-281; *AD* 28 (1973) [1977], *Χρον.* 338-339; *SEG* 27.184, de entre los ss. VI-V a.C, coetánea y coincidente en el lugar de hallazgo con la ya muy nombrada inscripción de los tagos Corro, Arnías y Onfalión (cf. n. sig.). La coincidencia no carece de significado, y es la mejor arma para equiparar los apelativos de ταγός y ἄρχοντες, al menos en Átrage, tanto más cuanto que ambos epígrafes son votivos y presentan un tipo de letra muy similar.

⁵⁶⁴ K.I. Gallis, *AAA* 7 (1974), p. 278; *AD* 28 (1973) [1978], *Χρον.* p. 338 y lám. 299; *SEG* 27.183. En mi lista, el n° 95, y está fechada también con bastante aproximación en el s. V a.C., a mediados o en la 2ª mitad. Cf. asimismo *supra*, pp. 58-59, 128-129, 163 y 190.

⁵⁶⁵ Cf. el capítulo dedicado a ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος dentro del apartado “tema ἀρχός” de mi trabajo.

inscripción tesalia en la que los polemarcos y los tagos figuren juntos, debido naturalmente a que aquéllos aparecen en decretos federales⁵⁶⁶ y éstos en los municipales. Había un polemarco por cada tétrada, mientras que en época de Álevas se daban hasta treinta y dos tagos por tétrada, ocho por cada ciudad importante de ésta. Una diferencia fundamental está en la índole únicamente militar de los polemarcos, mientras que la de los tagos añadía a su función militar (leva de efectivos) otras como la administrativa y la política;

- los estrategos federales fueron nombrados para la jefatura suprema de la Liga tesalia desde 196 a.C., fecha en que Roma devolvió la libertad a gran parte de los pueblos aliados de la Liga, que estaban sometidos a Macedonia desde mediados del siglo IV a.C. La lista de los estrategos de la Liga de los tesalios –correspondientes a los *praetores* romanos establecidos en las provincias- fue editada por H. Kramolisch como una utilísima obra de consulta, *Die Strategen des thessalischen Bundes*⁵⁶⁷. Al igual que ocurre con los polemarcos, los estrategos tesalios son jefes militares de la Liga, por lo que aparecen especialmente como epónimos de los decretos federales a partir del siglo II antes de Cristo, sustituyendo al tetrarco. Sin embargo, al contrario que en el caso de los polemarcos, puedo aducir varios epígrafes del corpus en que a la vez que los estrategos también aparecen los tagos. Poco frecuentes son, pues, los casos en los que son mencionadas en el mismo encabezamiento dos magistraturas de diferentes niveles de mando, una federal y otra municipal; naturalmente, se trata de epígrafes de ámbito local, puesto que, en caso contrario, no aparecerían los tagos:

+ IG 9(2).69 (SEG 28.505, 50.531; número 86 de la lista), decreto de Lamia de 130 a.C., aproximadamente. Aparte de la mención de la magistratura del estratego, puede conjeturarse para la línea 1 ταγεύοντων δὲ] ἐν Λαμίαι, en lugar de ἀρχόντων δὲ] -que es la conjetura del editor O. Kern-, lo que es muy probable, puesto que en la línea 4 se expone el nombre del tago presidente de la asamblea de los lamienses, coincidente con uno de los del encabezamiento y ya sin la presencia del patronímico (lo que indicaría que dicho detalle ya habría sido mencionado al principio);

⁵⁶⁶ V. el capítulo dedicado a los polemarcos en el apartado “tema ἀρχός” de mi tesis.

⁵⁶⁷ Publicada en *Demetrias II. Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturräumes*, nº 18, Bonn 1978, pp. 139-150.

+ *IG 9(2).89* (*SEG 49.601*; número 145), un decreto de la localidad maliense de Nartacion (segunda mitad del siglo II a.C.), también incluye en las tres primeras líneas una mención del estratego de Tesalia y, según la conjetura de G. Klaffenbach y S. Accame⁵⁶⁸, también la de los tagos, en número de tres;

+ *AAA 13* (1980) [1981-1982], pp. 252-256, n° 2b (*SEG 31.577*, 49.2468 bis; número 108 del catálogo), actas de manumisión de Larisa (136-135 a.C.); aquí se muestra la misma peculiaridad formal, aunque en este caso se menciona primeramente a los cinco tagos, los dos tesoreros, al asistente de éste y a los gimnasiarcos; es decir, tanto los magistrados municipales como el federal son relevantes para la fechación, pero la eponimia corresponde únicamente al federal. El estratego sirve para fechar estas actas municipales, igual que el hiparco en otras ocasiones;

+ *IG 9(2).539* (*SEG 31.578*; número 33), otra acta de manumisión de Larisa (del siglo II a.C.); la mención del estratego epónimo se encuentra entre la del tesorero y la de la segunda serie de magistrados (tagos y gimnasiarcos).

Hay unos magistrados de competencias especiales cuyo servicio únicamente es desempeñado en ocasiones extraordinarias; en las inscripciones en que se muestran, los tagos pueden aparecer en la cabecera, pero antes aparecen estos personajes: son los hieromnémones municipales, dignatarios poco conocidos, mencionados en cuatro decretos municipales de Gonos (**68**, **74**, **75** y **76**) y en algunos números más⁵⁶⁹. En todos ellos, el magistrado es pseudo-epónimo, en opinión de B. Helly⁵⁷⁰, y, como digo, se muestra junto con los tagos (epónimos verdaderos en Gonos), pero además con los tesoreros y el secretario. Los cuatro epígrafes tratan acerca de los privilegios otorgados a jueces de otras localidades tesalias (concretamente, los números **74** y **75** son decretos para unos jueces de Feras y el número **76** para unos de Cierion de Tesaliótide, de la misma tétrada, que coincide en ser la de Gonos) y están fechados en el mismo año de la segunda mitad del siglo II a.C. Aparte de las cuatro de Gonos, en el índice de las *IG*

⁵⁶⁸ Cf. G. Klaffenbach, *AE 1927-1928*, pp. 119 ss.; S. Accame, *Il dominio romano in Grecia dalla Guerra Acaica ad Augusto*, pp. 217-231.

⁵⁶⁹ Este cargo es municipal, como he dicho, al contrario que el de los magistrados homónimos de la Anficionía pileo-délfica, estudiados en su relación con los tagos un poco más abajo. El diccionario *LSJ* recoge esta acepción (s.u. ἱερομνημων II 2: *magistrate who had charge of temples or religious matters*, y s.u. ἱερομνημονέω).

⁵⁷⁰ Sobre el hieromnémone de Gonos, cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, p. 143 y bibliografía en n. 7.

9(2) de Tesalia se observa la presencia de este término en dos inscripciones más: números 541, línea 2 (acta de manumisión de Larisa, probablemente del siglo I d.C.); y 1234 (epígrafe votivo dedicado a Apolo Cerdo, de Falana, del siglo I a.C., dedicado por un hieromnómone que es a la vez jefe de la fraternidad de los portadores del laurel délfico). De ellas, ninguna conserva mención alguna a los tagos en la misma piedra, y sólo el primero menciona la presencia de otros magistrados en lo que queda de su deteriorado texto: los gimnasiarcos, en número de dos; dos eran también los hieromnómones que encabezaban esta acta de manumisión. Por otra parte, *IG* 9(2).459, un decreto de proxenia de Cranón (del siglo III a.C.), cuyas lagunas fueron rellenas con la ayuda de otro muy semejante⁵⁷¹, contiene, en su línea 8, no el nombre común, sino el antropónimo Ἱερομνάμων, aunque la presencia de los tagos queda confirmada. Viendo todo esto, es evidente que en Gonos, el hieromnómone municipal tenía cierta importancia. Aun así, la pseudo-eponimia es sostenida por Helly con razones sólidas: “... el hieromnómone no es sino un pseudo-epónimo.... Este magistrado (los textos de Gonos no mencionan más que a uno) se ocupaba indudablemente de la custodia y gestión de los santuarios y las contribuciones sacras. Su presencia en el encabezamiento de los decretos se explica por el hecho de que los procesos que los jueces han sido llamados a juzgar concernían cercana o lejanamente a las finanzas sagradas o a los intereses de los santuarios”. Contando con ello, parece lógico que se haya colocado al hieromnómone goneo delante de los demás mandatarios municipales, sobre todo si se compara con otras ciudades perrebias que también anteponen, como epónimos esta vez, a sus sacerdotes principales; pero sobre la eponimia ya hablé arriba.

Los xenódocos no constituyen una magistratura, sino una función. Son en Tesalia los testigos que aparecen en muchos documentos, los cuales en otros territorios serían designados mediante el sustantivo μάρτυς. El nombre del xenódoco señala habitualmente al dueño o dependiente de una posada (ξενοδοχείον), pero ello nunca aparece así en Tesalia (parece que aquí, el sentido original se ha perdido). Acerca del uso normal en el tesalio habla C. Habicht⁵⁷², el cual menciona al final unos κοινὸι

⁵⁷¹ E. Mastrokostas, *REA* 66 (1964), pp. 312-315; *MD* 311; cf. también *BE* 1965, n° 216; B. Helly, *Ancient Macedonia II*, pp. 531-544; el texto se encontraba en tan mal estado de conservación que no se sabía si en las líneas 4-5 había que leer ταμ]ευόντων o bien ταγ]ευόντων, pero parecía leerse un [Ἱ]ερομναμο[νεύοντος en la línea 8.

⁵⁷² Cf. C. Habicht, “Eine Bürgerrechtsverleihung von Metropolis”, *Klio* 52 (1970), pp. 139-147, especialmente p. 146 (*SEG* 51.724). Según Habicht, los testigos de una manumisión podían tener carácter público (eran los κοινὸι ξενοδόκοι) y de carácter privado (los ἰδιοξενοδόκοι); sigue diciendo: “als öffentliche Zeugen wirken zuweilen kraft Amtes die Tagoi, doch begegnet der öffentliche Zeuge auch neben dem Tagos”.

ξενοδόκοι, unos testigos públicos, e incluye el verbo ἐτάγειν, inusitado en pretérito imperfecto⁵⁷³. Otro cometido de los xenódocos que ya he mencionado más arriba es el de ser testigos de un proceso de manumisión; en este cometido pueden participar testigos tanto públicos (κοινὸι ξενοδόκοι) como privados (ἴδιοι ξενοδόκοι / ἰδιοξενοδόκοι). Pero lo importante es que este cargo es desempeñado a veces por un tago, siendo entonces un testigo público de la emancipación (sirve para hacer válido un contrato entre dos personas)⁵⁷⁴. Los ξένοι eran personas relacionadas con la familia en la que se producía la manumisión, de manera que el acto en sí tiene lugar entre un amo y un esclavo, pero la tercera persona, el μάρτυς, es el ξένος, como si en principio fuese asimilable a los extranjeros. En cierto modo lo son: son “extraños” a las dos personas que se ven involucradas en la manumisión. Por otra parte, si establecemos una comparación entre las actas de manumisión del santuario de Delfos y las tesalias, en aquéllas se registra tanto el acto en sí en el que se libera a un esclavo, como el segundo momento de la manumisión, en que se paga un impuesto a la ciudad o al santuario, y se guarda constancia de ello. En Tesalia, lo primero, que debía de ser redactado sobre papiro, no se ha conservado, pero sí el hecho del pago de la tasa, que es lo que se conserva en una enorme cantidad de actas de manumisión. El número de xenódocos varía entre dos y cuatro, y la casualidad ha hecho que la mayor cantidad de decretos de manumisión que se conservan en Tesalia sean los de la Trípolis perrebia. En Larisa, además, cambiaba el xenódoco cada semestre (en dicha ciudad, debido a la población relativamente numerosa, se producía una cantidad muy superior de manumisiones a la de la Trípolis perrebia), como lo atestigua algún acta en la cual el nombre de una misma persona se menciona como κοινὸς ξενοδόκος de todas las manumisiones de un semestre. El xenódoco tiene una función que no es remunerada. Se trata de un rasgo de la mentalidad antigua: no se ofrece salario alguno a los funcionarios que, eventualmente, ejercen una función de testigos, porque es un cometido voluntario; legalmente, era preciso que hubiese un testigo por manumisión. En la Trípolis perrebia (Azoro, Piton y Dólica), como la población era menor que en Larisa, los formularios son diferentes; con frecuencia consignan un mayor número de magistrados que en Larisa. Dependiendo de la elección de formulario, en una inscripción se encuentra la

Esta es también mi opinión: que el papel del testigo público de las manumisiones tesalias lo desempeñaba en esta época el tago.

⁵⁷³ Cf. nº 127 de mi lista. También sobre los xenódocos puede consultarse ahora el artículo de R. Zelnick-Abramovitz, “The *xenodokoi* of Thessaly” en *ZPE* 130 (2000), pp. 109-120.

⁵⁷⁴ Para conocer algunos ejemplos de esta peculiaridad, cf. *supra*, pp. 59-60 (con n. 113), 193 y 214.

mención del xenódoco en cada manumisión, o bien sólo una vez en cada sección relativa a las manumisiones de un semestre (esto está muy bien verificado en Larisa). La tasa o impuesto que se paga (impuesto municipal o estatal, dependiendo de la época) lo asume el liberto, que se ajusta a las cláusulas de las leyes correspondientes de cada localidad o polis.

Un capítulo aparte ha merecido el conjunto de menciones a los sacerdotes que se encuentran en los epígrafes⁵⁷⁵, pero ahora solamente expondré algunos ejemplos en que los tagos y los sacerdotes aparecen juntos:

- *IG 9(2).1228* (L. Moretti, *ISE 108*), un decreto de ciudadanía de Falana de Perrebia (del siglo III a.C., el número 46), en el que al principio está grabado como epónimo el nombre del sacerdote de Asclepio, e inmediatamente después, los nombres de siete tagos. Por tanto, a efectos de eponimia, el sacerdote precede a los tagos, siendo, además, el epónimo “verdadero”, como se vio más arriba;

- *IG 9(2).1229*, un decreto municipal de la misma localidad (del siglo II a.C., números 72-74 de mi muestra), en que son mencionados varias veces los tagos en número indeterminado; lo que sí queda claro es que el epónimo vuelve a ser el sacerdote de Asclepio;

- *AD 19 (1964) [1966] B*, p. 265⁵⁷⁶, la convención de los Basaidas, de Matrópolis de Hestieótide (fines del siglo III a.C., el número 113), en la cual la *ταγά* tiene una significación probablemente más restringida que en el resto de menciones, quitando a las jefas de las sociedades religiosas cuya acción es denominada mediante el participio de aoristo *ταγεύσανσα*. Además, aquí el sacerdote, posiblemente el de Apolo de las Hecatombes (el nombre del dios es una conjetura, aunque de gran verosimilitud) no está citado como el epónimo, sino como uno de los testigos de la convención (*ξευδόκοι*, es decir, *ξευνοδόκοι*).

Los hieromnémones, consejeros de la Anfictionía délfica, han dejado pocos vestigios de su actividad en las inscripciones tesalias, dado que ésa era desarrollada en el santuario de Apolo de Delfos. De todas maneras, el verbo *ιερομνημονέω* posee otro

⁵⁷⁵ V. el capítulo dedicado a *λειτορεύω*, *λείτωρ* y *λείτορας* incluido en mi estudio, dentro del apartado “Léxico y glosas”, bajo el epígrafe “*Deorum cultus*: la religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas”.

⁵⁷⁶ B. Helly, *BCH 94 (1970)*, pp. 161 ss. (*SEG 36.548, 47.526*; Moretti, *ISE 97*).

significado menos restringido, el de “magistrado al cargo de los templos y cuestiones religiosas”⁵⁷⁷, un dignatario de índole municipal. Éste es el que aparece en la mayoría de los casos en los epígrafes que testimonian a estos magistrados, como he señalado un poco más arriba⁵⁷⁸. En cambio, en algunas dedicaciones sí se halla el sentido del hieromnémone anfictiónico⁵⁷⁹, pero en ellas no se menciona a los tagos, como es natural, ya que el contexto no es tesalio: está desplazado a Delfos. En lo tocante a su aparición en el tratado de alianza entre atenienses y tesalios recogido en *IG 2².116* (*SEG* 45.231; Moretti, *ISE* 10; Atenas, IV a.C.), la inclusión de los ἱερομνήμονες entre los magistrados téсалos se debe a que ellos son los guardianes sagrados de la memoria y a que son relevantes para el proceso de establecimiento del tratado y la toma de juramento. Hay una constante mención en toda Grecia y, especialmente, en Tesalia, de lo sagrado: sólo hay que detenerse un poco en los decretos “de formulario largo” en los que se coloca en primer lugar al sacerdote en funciones que corresponde al período político en que tienen lugar los acuerdos registrados en las inscripciones. Y digo “especialmente en Tesalia” porque desde muy temprano, los tesalios tuvieron una gran relevancia en la Anfictionía délfica, en la cual ocuparon –detentaron, quizá– la mayoría de los puestos con derecho a voto. Como la naturaleza de la Anfictionía es bien sabido que era político-religiosa, los tesalios tenían interés, como todos los griegos, en recoger los nombres de los cargos religiosos en sus documentos (no olvidemos que la política y la religión en estas sociedades antiguas no tienen bien definidos sus límites).

Los ὕλωροί o policías de los bosques sólo han sido localizados en las poblaciones de Tetonion (Tesaliótide) y Feras (Pelasgiótide); su cometido era complementario de los

⁵⁷⁷ Cf. *LSJ*, s.u. ἱερομνημονέω II 2; cf. también *supra*, nn. 569-571.

⁵⁷⁸ Cf. *supra*, pp. 251-252.

⁵⁷⁹ Por ejemplo, la dedicación del hieromnémone anfictiónico y tetrarco federal tesalio Dáoco II de una estatua consagrada a Apolo Délfico (*CEG* 2.795, esto es, *FD* 3.4.460 = *SEG* 45.499, 46.620) ... Δάοχος εὐδόξωι χρώμενος εὐλογίαί, / τέτραρχος Θεσσαλῶν / ἱερομνήμων Ἀμφικτυόνων; Delfos, c. 337-332 a.C.). En la dedicación a Apolo Cerdo de Falana, *IG* 9(2).1234, que ya mencioné antes (pp. 232-233), y que fue consagrada por un hieromnémone y jefe de la “fraternidad” de los portadores del laurel délfico (en dialecto, ἀρχιδαυχναφόρος = ἀρχιδαφνηφόρος), me inclino a ver más bien un hieromnémone municipal. Sobre estos cargos religiosos, no hace muchos años han sido publicadas dos obras que por su calidad merecen ser mencionados ahora: P. Sanchez, *L'Amphyctionie des Pyles et de Delphes (Recherches sur son rôle historique des origines au II^e siècle de notre ère)*, Franz Steiner Verlag (Stuttgart 2001) (Historia Einzelschriften n° 148); F. Lefebvre, *L'Amphyctionie pyléo-delphique: histoire et institutions*, École française d'Athènes (De Boccard, París 1998).

ἀστυνόμοι, según Aristóteles⁵⁸⁰, pues se ocupaban de inspeccionar las zonas rurales. Pues bien, en Tetonion figura un ὑλωρός (en tesalio ἠλουρός) junto con el tago en funciones en el texto de la inscripción IG 9(2).257 (SEG 47.664; hacia 450-425 a.C.), como he explicado más arriba, siendo en Tetonion el magistrado principal y el epónimo. El tago parece formar parte del órgano ejecutivo de la ciudad, pues, llegado el caso, se encuentra presto para hacer cumplir la orden expresada en el decreto honorífico (τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστᾶκοντα ἐξανακάδεν = τὸν ταγὸν τὸν ἐφεστηκότα ἐξαναγκάζειν). En Feras aparecieron dos inscripciones votivas dedicadas a Heracles, con otras tantas listas de ὑλωροί⁵⁸¹, pero no hay en ellas mención de tago alguno.

Por último, los nomofílaces a los que arriba me he referido aparecen, dentro del estado de Tesalia, sólo en Gonos; también se pueden hallar en Magnesia, que pertenece a Tesalia por conquista⁵⁸², y donde, como se vio, está excluida la mención epigráfica de los tagos. Los nomofílaces de Gonos parecen guardianes de los archivos municipales donde se custodiaban las leyes. Según F. Stählin, los nomofílaces fueron introducidos en las ciudades en lugar de los poliarcos tesalios, sin duda bajo la influencia macedonia⁵⁸³; la inscripción *Gonnoi* número **111** es el decreto de los magnesios minorasiáticos (Magnesia del Meandro), que remonta a los años 206-203 a.C., donde están citados estos nomofílaces, pero también los tagos. Helly incluye esta inscripción en el corpus de Gonos porque, aun siendo de Magnesia del Meandro⁵⁸⁴, tiene por cierto que en la ciudad de Perrebia se debió de guardar una copia (el decreto concernía a las dos ciudades); sin embargo, no está recogida en el catálogo a causa de que dicha copia no ha sido hallada. Como quiera que sea, en el epígrafe de Magnesia del Meandro se encuentran los tagos epónimos al comienzo, ταγεύοντων τῶν περὶ Εὐδημον τὸν Νικάνορος, Νίκαιον τὸν Νικάρχου, Μίκυθον <τὸν> Παρμενίωνος, Γόρρασον τὸν Ἀσάνδρου, Ἄσανδρον τοῦ Ἐπίνου. Como se ve, están los cinco, por lo cual en esta inscripción el giro ταγεύοντων τῶν περὶ τὸν δέινα equivale a decir los cinco, aunque quede resaltado el primero de la enumeración, muy probablemente el presidente del

⁵⁸⁰ Cf. Arist. *Pol.* 1321^b30; 1331^b15; cf. también B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 147 (con n. 43) y 332.

⁵⁸¹ E.C. Kakovoyannis, *AD* 33 (1978) [1984], A 318-324, n^{os} 1 y 2 (SEG 34.564-565; cf. *BE* 1988, n^o 695); la primera de estas dedicaciones (SEG 34.564), comienza Εἰρακλεῖ ὑλουρεῖσαντες Καλλικράτεις Ἴππολόχειος, Λυκομείδεις Ἴππολόχειος.

⁵⁸² V. en el apartado “tema ἀρχός” el capítulo dedicado a οἱ κοῖνοι ἄρχοντες, los estrategos y nomofílaces de Demetriade.

⁵⁸³ F. Walbank, *Philip V of Macedon*, 1940, p. 229. La bibliografía está tomada de B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, p. 144, y *Gonnoi*, vol. 2, p. 131 (comentario a la inscripción mencionada, *Gonnoi*, vol. 2, n^o **111**).

⁵⁸⁴ O. Kern, *IM* (1900), p. 24, n^o 33.

colegio de magistrados. En la línea 28 se menciona un νομοφυλάκιον, adonde han de ser portados los decretos legislados y ratificados por la asamblea (ἀναγράφαι δὲ καὶ τὸ ψήφισμα τόδε εἰς τὰ κοινὰ γράμματα καὶ ἀνενεγκεῖν εἰς τὸ νομοφυλάκιον). No se menciona a los tagos como responsables de la grabación y publicación del decreto, pero se supone que debían intervenir en este sentido.

De todo cuanto se ha visto en esta última parte de mi estudio acerca de los tagos, extraigo dos conclusiones:

- la primera conclusión es importantísima, porque sirve para rebatir a quienes veían en el tago al magistrado federal de rango supremo: en los decretos federales no se incluye al tago; no sólo no lo encontramos fechando los documentos del συνέδριον o Consejo de la Liga, sino que ni siquiera se halla mencionado en aquéllos. Al mismo tiempo, si hay que clasificar los epígrafes en los que se ve aparecer a los ταγοί, una característica común los engloba a todos: son documentos municipales. Por lo demás, no hallamos al tago en compañía de otros magistrados federales (hiparcos, polemarcos...) en los mismos documentos.

- la segunda es que los tagos podían ser llamados ἄρχοντες, con igual derecho que lo podían ser los arcontes federales, que, en mi opinión, es el nombre que recibían los magistrados supremos de la Confederación tesalia (ἀρχοί, ἄρχοντες, τέτραρχοί). Ambos eran puestos de mando y responsabilidad política, por lo que perfectamente a ambos, como también a otros muchos magistrados griegos, podía ser aplicado el título de ἄρχοντες. Sin embargo, también podía recibir otros nombres, dependiendo de funciones concretas que fuera desempeñando en momentos determinados, como el de ξεινοδόκος o testigo de una manumisión; o el de ἀγορανόμος o presidente de la asamblea de ciudadanos; o tal vez el de πολίαρχος, cargo muy cercano al de tago, sin duda, ya que en dos inscripciones tesalias, los tagos y los poliarcos, o “jefes de la ciudad”, aparecen juntos, y los poliarcos, citados en ambas, son las mismas personas en dichos epígrafes.

Conclusiones

He tratado de exponer cuanto hasta ahora se ha dicho acerca de los tagos, su función y su magistratura, la ταγά. En el curso de la redacción de los términos del que he denominado “grupo ταγός” se ha vertido en gran proporción el fruto de las investigaciones del grupo de especialistas de la Maison de l’Orient Méditerranéen de la Université Lumière de Lyon, bajo el mando del Director de Investigaciones, Bruno Helly. Éste se ha encargado de la puesta al día de cuanto ha sido averiguado por los miembros de dicho grupo sobre los tagos, una puesta al día consistente a menudo en la enmienda de muchas teorías deficientemente fundamentadas, confusas o manifiestamente erróneas. De esta fuente escrita, que es una de las obras más relevantes de Helly, *L’état thessalien, les tétrades et les tagoi*, he bebido en abundancia, puesto que considero que poco más puede decirse acerca de este asunto una vez que, en 1995, se ha publicado el producto de unos estudios que han llevado más de veinte años. No obstante, considero que si en algo he podido contribuir a la resolución del asunto es en la distribución de las cuestiones suscitadas a raíz del cotejo de las hipótesis tradicionales de los historiadores con las nuevas ideas recogidas en *L’état thessalien....* Ciertamente, en el fondo no se encuentra ninguna aportación realmente novedosa al estudio de la figura de los tagos. Y, no obstante, creo que era mi obligación reflejar lo más fielmente que podía el fundamento de las nuevas tesis, aunque con una ordenación diferente, cuya validez ha de ser juzgada por los especialistas.

A lo largo de las páginas precedentes se ha puesto ante los ojos la realidad de una figura, la del tago tesalio, a la que una larga serie de ideas fundamentadas *a priori* sobre un cimiento distorsionado habían cubierto de postizos a veces prendidos como se dice coloquialmente “con alfileres”. En una gran parte, la responsabilidad ha de achacarse al hecho de restringir la investigación sobre la magistratura del tago a las afirmaciones -no exentas de sesgo- de Jenofonte. Este historiador, cuyas ideas oligárquicas a veces no resultan tan manifiestas como uno se esperaría, había transmitido unos términos, ταγός y sus derivados, cuya carga política real pasó inadvertida, en mi opinión, a los historiadores que comentaron el texto, unos términos que sencillamente manifestaban su origen a partir del verbo que significa tanto “ordenar, regir” como “clasificar, disponer”. El parentesco del “Grupo ταγός” con dicho verbo, τάσσω, se hace evidente al descubrir la cantidad vocálica breve de la α de la raíz, cantidad que queda oculta en la poesía a causa de un alargamiento potestativo que confundió a muchos historiadores, no así a C.J. Ruijgh ni a J. Chadwick.

Y así comencé a observar la evolución de estos términos, haciendo hincapié en la significación. En el principio, antes de las primeras inscripciones que incluyen alguno o algunos de los componentes del grupo léxico de ταγός, está la idea que transmiten los autores literarios antiguos sobre este grupo de vocablos. Ellos aluden a un tago que es caudillo, jefe militar o guía político, engrandecido por Esquilo y los otros trágicos; utilizado peyorativamente para referirse a Zeus por el autor de *Prometeo encadenado*, sea éste quien sea; parodiado por Aristófanes... Esta utilización poética perduraría muchos siglos en los epigramas votivos y funerarios, ninguno procedente de Tesalia. Los testimonios epigráficos hallados en lugares tan distantes entre sí como Macedonia y Beocia, Delfos y Lidia, cuyas menciones de ταγός y derivados evidencian la influencia literaria de la tragedia, hicieron a Helly defender la índole panhelénica de la raíz *tag- del susodicho grupo léxico. Hasta el tiempo actual, se había sostenido en esta materia un préstamo tesalio a los dramaturgos áticos; el alfa larga atribuida a la raíz pudo permanecer inalterada por influjo dórico, según los historiadores, de términos como λοχᾶγός, frente a analogías contrarias como la que ejercían términos como στρατηγός.

Por otro lado, desprovisto de características más concretas, el tago de las fuentes literarias parece transmitir sólo una porción de los significados de τάσσω, la de “ordenar, mandar, imperar”. La única excepción, aun de máxima relevancia, es la de Jenofonte, el autor griego que incluye en su obra el mayor número de referencias a la historia de Jasón de Feras, ταγός τῶν Θετταλῶν. Aparentemente, ésta era la clave para despejar las dudas sobre el cometido del tago tesalio.

De esta manera, y con la contribución de las aseveraciones algo apresuradas de E. Meyer, se dio vida al engendro de un tago omnipotente, caudillo de los ejércitos federales de Tesalia, que había de ser elevado erróneamente por encima incluso de los verdaderos jefes supremos, los arcontes o tetrarcos, a quienes se hizo subordinados del ficticio tago. Como producto del estudio, Meyer incluyó en sus comentarios a los *Hellenica* de Teopompo y al *Περὶ πολιτείας* atribuido al orador Herodes Ático, una lista de supuestos tagos federales anteriores al siglo IV a.C. Si bien Jenofonte parecía sustentar estas ideas, por su lado Píndaro y Eurípides, entre otros, desvelaban que el verdadero título del mandatario de la Liga fue ἀρχός, ἄρχων ο τέτραρχος, términos que no fueron tomados en toda su verdadera dimensión semántica debido a su globalidad, a su aparente índole de “términos-comodín”. Sólo las hipótesis aisladas de Hiller von Gaertringen y de otros, como S. Ferri, aun dentro de una concepción desdibujada del estado tesalio, en gran parte debida a la escasez de informaciones literarias que han llegado hasta hoy sobre Tesalia, se aproximaron a la verdad de la relación entre el arconte y el tago, disonando de la hipótesis generalizada. Desde

aquellas afirmaciones de Meyer hasta Marta Sordi, se fueron escalonando los trabajos que iban depurando los primitivos asertos del primero, aunque la depuración nunca alcanzó a cuestionarse los puntos esenciales de las deficientes conclusiones sobre la figura del tago. Uno tras otro se sucedían los refrendos de los errores y deficiencias de las afirmaciones acerca del tago federal, los tetrarcos, los polemarcos y los βασιλεῖς, las tétradas, la tetarquía y los κληροί: Kahrstedt, Momigliano, Westlake, Walbank, Sordi, Larsen... El trabajo de M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, tan apreciable en muchos aspectos de detalle, adolecía de lo mismo, una precipitación en el examen de las fuentes literarias y epigráficas. La especialista italiana deseaba hacer unas contribuciones finales a toda la serie de trabajos anteriores a ella sobre la cuestión de las instituciones tesalias, pero resultó fallido su intento en algo que pocos hasta entonces podían adivinar, ya por el hecho mismo de que Sordi considerara auténtico un vocablo abstracto extraído de ταγός, el de ταγεία, que sólo usa Jenofonte, frente al genuino término tesalio de ταγά, utilizado ya en la inscripción de Sotero (Tetonion, Tesaliótide, s. V a.C.). El tago tesalio nunca tuvo las atribuciones de poder absoluto que se le quiso conferir. Jasón de Feras, casi con certeza, ni siquiera fue llamado ταγός, sino ἀρχός o un término similar; mas, aun suponiendo que tal el título que se arrogase hubiese sido ταγός, no pudo sino efectuar una traslación del uso de un título, el del tago municipal -el único que tuvo una existencia real-, en una suerte de usurpación demagógica no exenta de sublimación patriótica.

Dicho título, concediendo que llegara a usarlo para sí, después de Jasón iba a seguir su evolución normal. Una evolución ésta que había empezado, probablemente, con Álevas el Pelirrojo (hacia mediados del siglo VI antes de Jesucristo), y que le había hecho experimentar cambios cualitativos desde un primer concepto de “jefe de una unidad básica de formación del ejército, la τάξις o compañía”, a lo cual se sumaban las competencias sobre el reparto de tierras para el entretenimiento y cuidado de las caballerías y el sustento propio de las unidades movilizables; así como las de la leva misma, basada en el encuadramiento o asignación de unidades por regiones o comarcas dentro de las tétradas.

En el curso de sus investigaciones, Bruno Helly, además, desveló una organización interna de la Confederación tesalia sorprendentemente bien estructurada, tomando como referencia las informaciones que da Aristóteles sobre la reforma del ejército tesalio llevada a cabo por el βασιλεύς de Larisa, Álevas el Pelirrojo. El análisis de los números y proporciones que transmite el Estagirita y la narración de Jenofonte delataron, por comparación, una lógica matemática que muy bien pudo ser adaptada a Tesalia por el aristócrata lariseo a partir de los descubrimientos matemáticos de

Anaximandro (siglo VI a.C.). Como primera contribución a la geografía de la Tesalia de la Antigüedad, Helly incluye en su magna obra el mapa de Álevas, una carta geográfica en que pueden ser observadas las ciudades distribuidas por tétradas o agrupaciones de cuatro ciudades, una carta que quizás se asemeje a la que Álevas mismo utilizó. En estos capítulos coadyuvieron también los datos de la arqueología y los extraídos del Catálogo de las Naves de Homero, una vez más punto de referencia indispensable para observar la evolución de los núcleos de población desde la época oscura (y tal vez micénica) hasta la protohistoria de la Hélade.

Pues bien, el desarrollo natural de las ciudades, que iban multiplicándose a todo lo largo y ancho de la región tesalia desde la costa a la montaña, desde los valles a las feraces llanuras, en los territorios que compartían los dominadores tésalos y los sometidos perrebios, magnetas, dólopes, enianes, malienses y aqueos ptiotas, iba a decidir una ascensión extraordinaria de los tagos municipales, que al comienzo formaban una magistratura más dentro de la ciudad; pero que, después, se transformó en la principal dignidad municipal de las poblaciones tesalias. En efecto, comenzó siendo una magistratura vinculada a la organización militar, en la parte baja del escalafón, puesto que se encargaba de las levas de contingentes en el nivel de la τάξις, esa agrupación básica dentro del regimiento que Helly ha llamado “compañía”. La demostración de dicha índole militar del tago era uno de los objetivos que me planteé al comienzo de mi trabajo. Creo haberlo conseguido de manera convincente.

Sin embargo, las atribuciones de los tagos, que en esencia no variaron notablemente desde el comienzo, se iban cargando de importancia en detrimento de los privilegios de otros personajes influyentes de las ciudades. La figura del tago tuvo un carácter democrático, por lo cual fue ganando el favor del δῆμος tesalio, mientras que los aristócratas, aquéllos que en los siglos del arcaísmo y del período de esplendor de la Liga tesalia eran llamados βασιλεῖς, perdían estimación a la par que poderes, puesto que no eran verdaderos magistrados electos, sino nobles pertenecientes a antiguas estirpes; éstos poseían una relevancia social en las ciudades basada en sus riquezas y mantenían entre sí lazos de familia y concertaban alianzas con otras estirpes, fueran de la propia Tesalia o de otros estados de Grecia, Macedonia y otras naciones. Su dominio en las grandes poblaciones no siempre debió de ser bien visto por los ciudadanos, dado que en una timocracia los más ricos solían concentrar las magistraturas; además, la posesión de tierras tendía a aislar a los nobles y a producir grandes diferencias sociales. Recuérdese que una continua fuente de conflictos en el seno de las ciudades fue el acaparamiento de terrenos por parte de los aristócratas en perjuicio de los pequeños propietarios, cargados de deudas, así como las sucesivas guerras, que diezmaban la

población y empobrecían al estado con sus continuas levas, las bajas en el frente, las requisas de tierras..., en una situación en la cual los más afectados solían ser los de las capas inferiores de la sociedad.

Por las manos de los tagos, de otra parte, iban pasando asuntos más trascendentes a medida que transcurrían los siglos. Se puede deducir una nueva reforma del ejército que tuvo lugar en la primera mitad del siglo IV antes de Cristo. Muy probablemente, la realización de dicha reforma es debida a Jasón de Feras, el cual, habiendo concebido el engrandecimiento de la Liga tesalia, emprendió dicha transformación, a la vista de las alteraciones que se habían sucedido dentro de las tétradas, debido en especial al aumento de la población y, por ende, al incremento del número de ciudades por cada tétrada.

Pues bien, es una tesis que creo bien fundamentada: ni siquiera el tirano Jasón de Feras fue un tago de los tésalos, aunque él mismo se aplicase tal título en su conversación con Polidamante de Fársalo⁵⁸⁵. Jenofonte pone tal término en boca de Jasón o bien porque éste se dio a sí mismo el título de tago, dignidad que ya por entonces, en las primeras décadas del siglo IV a.C., se había transformado en la principal magistratura municipal de las polis tesalias (por lo cual, al ser característico y peculiar de Tesalia, pudo ser escogido por Jasón para dar nombre al cargo al que aspiraba); o bien porque el historiador quiso usar dicho término con el objetivo capcioso de tildar con él a un personaje como el de Feras, que aspiraba a erigirse en adalid del pantesimalismo. Jenofonte era partidario de la oligarquía (una de las razones que lo impulsaron a prestar apoyo a Ciro contra Artajerjes en el conflicto que acabó con la Expedición de los Diez Mil), por lo cual nada extraño habría en que de este modo intentara detractar las veleidades tiránicas y las aspiraciones universalistas de los nobles tesalios de Feras, Licofrón, Jasón y Alejandro. Jenofonte era, por añadidura, ateniense, esto es, ciudadano de la polis que, aunque iba perdiendo sus privilegios, aspiraba ella misma a regir los destinos comunes de Grecia. Por añadidura, tampoco Alejandro de Feras fue tago, aunque si se utiliza como base la información condicionada de dicho historiador ateniense casi pueda llegar a creerse:

Aunque hizo eso, éste [Polifrón] fue muerto también por Alejandro, que pretendía vengar a Polidoro y abolir la tiranía. Mas una vez en el cargo, se convirtió en un *soberano* odioso a los tesalios, odioso a los tebanos y enemigo de los atenienses, pirata inicuo por tierra y por mar⁵⁸⁶.

⁵⁸⁵ Cf., por ejemplo, X. *HG* 6.1.8 οὐκοῦν τοῦτο μὲν ἔνδηλον ἡμῖν, ὅτι Φαρσάλου προσγενομένης καὶ τῶν ἐξ ὑμῶν ἠρτημένων πόλεων εὐπετῶς ἂν ἐγὼ ταγὸς Θετταλῶν ἀπάντων κατασταίην.

⁵⁸⁶ X. *HG* 6.4.35 (cf. texto *supra*, pp. 25-26).

Como se ve, el historiador no parece guardar simpatía alguna hacia el tirano de Feras⁵⁸⁷.

Al fin se puede detectar que los que no fueron en el comienzo del estado tesalio más que los administradores de parcelas para la población movilizable y distribuidores de los contingentes según los terrenos se habían transformado en los magistrados civiles más influyentes de las localidades de Tesalia, presidentes por turno de la asamblea de los ciudadanos, ponentes de los decretos honoríficos, encargados de ejecutar lo indicado por la letra de la ley y hasta de velar por su publicación. Además, un indicio de que los tagos no poseían una magistratura de las más importantes de la ciudad es el no poseer el privilegio de la eponimia ni poder dar nombre a los años, excepto en unas pocas localidades; otros cargos, como los de los sacerdotes, cumplían tal función (esto se refleja, como se ha visto, en el encabezamiento de los documentos cuya redacción está completa, no de los abreviados, que pueden mencionar a los tagos y a otros magistrados como unos “falsos epónimos”).

Sobre los tagos, la pirámide del poder continuaba: estasiarcos, tetradarcos, polemarcos, el tetrarco o arconte federal (también, hiparcos y otros oficiales). Después, en época de la dominación romana, el estratego, de dignidad semejante a la del tetrarco, pero dócil a los romanos e impuesto por ellos como correlato del *praetor*. Todos ellos, tanto si eran magistrados civiles y oficiales militares o sólo mandos políticos civiles, fueron más poderosos e influyentes que los tagos. También junto a ellos, o debajo de ellos, se colocaban en la población, ya en época clásica, los tesoreros, los gimnasiarcos y otros cargos. Como consecuencia de esta investigación, sin embargo, se observa al tago desprovisto de la aureola de máximo jefe político y militar, una aureola que había sido reforzada a lo largo del tiempo en los estudios sobre Tesalia llevados a cabo en nuestra época. Las hipótesis sobre el tago federal quedaban desmontadas. Colocado en lugar de éste un arconte, al frente de una organización política mucho mejor establecida que lo que era concebía por la mayoría de los historiadores contemporáneos, quedan también desenmascaradas las supuestas tensiones internas que desgarraban las ciudades, en pugna con el poder de los nobles: las *στάσεις* testimoniadas por Tucídides y Polieno no serían “sublevaciones”, sino subdivisiones políticas en el interior de la tétrada, ideadas para una mejor gobernación del *κοινόν*. Mientras, el verdadero tago ocupa su

⁵⁸⁷ Todo lo dicho se opone a la hipótesis de A. Momigliano (“Tagia e tetrarchia in Tessaglia”, *Athenaeum*, n.s. 10, 1932, pp. 51-52) acerca de las “tagie a vita” de Jasón, Polidoro y Alejandro.

lugar en el seno de las ciudades y muchas de sus características son extraídas de la epigrafía.

Entre esas características, el carácter anual de la dignidad desempeñada por el tago, y que lo asemejaba a los tesoreros y a otras magistraturas de la misma duración, lo hacía un cargo dinámico, de índole aparentemente democrática, en realidad más oligárquica que los prítanes de Atenas, a quienes se puede asimilar dicho cargo en su nivel ciudadano y en su importancia dentro de la organización de los municipios. La figura del tago llegó a ser tan representativa de la estructura de poder municipal del estado tesalio que fue establecida más allá de sus fronteras oficiales, para hacerlo sentar en los órganos de gobierno de las poblaciones sometidas, como las de Ptiótide, Málide, en las que ya se detectó su presencia en los años del helenismo y principalmente, en época romana, cuando ha terminado el proceso de anexión de todos los pueblos periecos a Tesalia (conforme a los dictados de Roma). Estoy de acuerdo con las tesis de Helly al concluir que el fenómeno del incremento de la relevancia de este órgano colegiado tiene que ver con las aspiraciones de algunas poblaciones secundarias de desasirse del poder agobiante ejercido por los tres grandes núcleos, Larisa, Fársalo y Feras, en los cuales, sin duda alguna desde la época arcaica y aun antes, eran los βασιλεῖς y ellos solos quienes tenían la potestad sobre todas las magistraturas importantes, en especial la tetarquía. Ellos seguían siendo los aspirantes a los puestos de relevancia de la Liga en razón de sus derechos de nacimiento. La emergencia de la magistratura municipal de los tagos pudo comenzar en la región donde se menciona por vez primera un tago y la función de éste, la ταγά: esa región abarcaba la tétrada de Tesaliótide y el Sur de la Hestieótide⁵⁸⁸. El órgano democrático de gobierno de la ciudad fue creciendo en importancia y debió de extenderse muy rápidamente desde el Sur del κοινόν tesalio, ya que la inscripción de Sotero, la que incluye una mención a ταγά y otra al ταγὸς ὁ ἐπεστᾶκων, es contemporánea de otra, la de los tagos Corro, Arnías y Onfalión, que ya no pertenece a los corpus de Tesaliótide ni de Hestieótide, sino a Átrage de Pelasgiótide (a unos veinticinco kilómetros a vuelo de pájaro), aunque originariamente pertenecía a los perrebos. De dicha expansión bien poco se puede exponer que no sea hipotético. Sin embargo, si bien las inscripciones citadas se remontan al siglo V a.C., la ταγά no debió de ser la principal magistratura de la ciudad tesalia hasta bastante más tarde, posiblemente hasta el siglo III a.C. Comoquiera que fuera, se conocen mal casi todos los detalles de la historia tesalia durante el período que va desde Jasón y sus descendientes (primera mitad del siglo IV a.C.) hasta las guerras Macedonias de fines del siglo III y

⁵⁸⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 344-345. V. el párrafo final de la cuestión nº 5, pp. 177-178.

principios del II a.C.; los documentos epigráficos, por lo demás, son escasísimos en dicho período. Exponer, a partir de la documentación conservada, la evolución de la magistratura del tago desde el comienzo hasta que durante la época helenística se convirtió en el principal colegio de magistrados de la ciudad tesalia era otro de mis objetivos. Creo que he cumplido esta mi segunda ambición: he rastreado los testimonios de los tagos no sólo hasta la revelación de la *ταγά* como principal órgano de gobierno municipal, sino aún más allá, hasta la plena época imperial romana hacia el siglo II d.C. -aunque probablemente haya documentos aún más tardíos-, momento en que nos llegan los últimos vestigios de esta magistratura, desaparecida con el fin de la época antigua.

Pero hablaba de la naturaleza, más oligárquica que democrática, del cargo de los tagos. En este aspecto, la inscripción de Matrópolis, llamada “la convención de los Basaidas”, puede estar informando de una situación más angustiosa para los nobles de esta localidad que lo fue nunca; un decreto oligárquico que pena a quienes osan otorgar los honores de la *ταγά* a alguno de fuera de los círculos hereditarios de poder (*συγγένεια*), lo que tal vez denuncie el asimiento desesperado de los aristócratas a unos privilegios que les fueron cuestionados a lo largo de los años del helenismo. Un cargo éste que sirvió de bandera demagógica no sólo a Jasón, el βασιλεύς de Feras, sino incluso a grupos facciosos que reclamaban el carácter auténtico de sus instituciones frente a otros tales de facciones enfrentadas; es el caso de aquéllos cuya magistratura fue reivindicada mediante la expresión *ταγεύοντων ἐν Τρίκκηι*, en el decreto de proxenía para Ortótimo de Tiliso, como manifestando su disconformidad en la lucha entre filo-etolios y filo-macedonios dentro de Trica de Hestieótide (el número 117 de mi catálogo).

El término de *ταγά*, en fin, fue tomado como indicador del tiempo de guerra, dado que en la antedicha inscripción de Tetonion fue también incluida una expresión (*κέν ταγά κέν ἀταγία*) que debió de ser frecuente durante un período incierto, al menos en algunos lugares de la región; con ella se puso en relación la guerra con uno de los menesteres principales del tago, su labor en el encuadramiento de efectivos movilizables para el tiempo de campaña militar. Estos menesteres, sin embargo, debían de ser compaginados con otros de carácter administrativo y, por ello, separados claramente de las campañas bélicas. El principal de ellos fue la presidencia de la asamblea ciudadana, aunque no son menos trascendentes las labores de proposición de leyes o decretos. La naturaleza básica, ajena a lo militar, de la magistratura de los tagos queda, además, resaltada por otras misiones secundarias, cual la de servir de testigos públicos del acto de manumisión o la de recibir la tasa de manumisión de mano de los

emancipadores. Desgraciadamente, muy escasas informaciones han llegado de los procedimientos de la elección de estos personajes, para deducir por ellas la proporción de características democráticas y de trazas oligárquicas de la ταγά (sólo Quiretias y Olosón testimonian unos comicios, cualquiera que sea su carácter). Nulas son las atestiguaciones directas acerca del modo de evaluar los requisitos de los candidatos a esta dignidad; asimismo se desconoce si sólo accedían los nobles, o si, al contrario, no se daban restricciones en beneficio de una clase social determinada. El decreto de Matrópolis, la convención de los Basaidas, inclina a suponer el acceso exclusivo de los nobles al cargo, aunque nada indique el origen aristocrático de los proponentes de la ley (aun hoy se discute la naturaleza de las συγγένηται mencionadas en ella). Debido a ello, no puedo menos de confesar mi perplejidad ante esta figura legal, ante esta institución ciudadana de tanta relevancia para las poblaciones tesalias.

En resumidas cuentas, la ταγά era una ἀρχή, y los ἄρχοντες de muchas ciudades de Grecia gozaron, a lo largo de los siglos, de unas funciones, prerrogativas y privilegios que les venían otorgados por vía legal o consuetudinaria, presentasen o no una naturaleza oligárquica. Su nombre genérico, ἄρχοντες, los hacía equipararse a los jefes supremos del ejército y la Liga, si bien desempeñaban su cargo en la πόλις, aunque el título de tago denotaba un ámbito de influencia mayor que ἄρχων o ἀρχός, ya que lo vinculaba no sólo al mando, sino también a la ordenación y distribución de efectivos a lo largo del territorio dependiente de él. Dicha influencia, en definitiva, hizo de ellos los magistrados con mayores poderes de las localidades tesalias, en especial a partir del siglo V a.C. Su existencia puede ser rastreada hasta bien entrada la época imperial romana, y ello no es sino un indicio claro de la extraordinaria versatilidad de esta dignidad.

En otro orden de cosas, y ya para concluir, no quisiera olvidar la índole eminentemente lexicográfica de esta tesis doctoral. En el seno de este trabajo doctoral de mi tesis, deseaba que éste fuese el “hilo conductor” de todo él: determinar si los vocablos y expresiones -también las epiclesis divinas- presentes en la epigrafía tesalia y en las menciones literarias de glosógrafos y otros autores son características y exclusivas de Tesalia, y en qué medida (sólo en el fondo, en el fondo y en la forma, o si tienen un significante “coloreado”, o bien si son comunes a toda Grecia o a otras partes de ella). Pues bien, quiero recordar que, según la clasificación que llevé a cabo al comienzo de mi tesis, en la introducción general, este término, ταγός, y los que componen su grupo (concretamente ταγά / ταγή, ἀταγία y ταγεύω), pertenecen al conjunto de los que también se hallan fuera de Tesalia, pero que poseen un significado propio y exclusivo en dicha región (éste es el grupo **a**) en su subapartado **a.1**). Habría

que exceptuar el caso insólito del testimonio de ταγός hallado en la localidad macedonia de Mieza, en que el cargo parece estar muy cercano en sus funciones al del magistrado tesalio. El resto de las atestiguaciones de fuera de Tesalia recogidas en la tabla expuesta a continuación son de índole poética (uso que ya aparece en Esquilo), o bien están relacionadas con Tesalia (Delfos, con epígrafes de clara referencia a la región cuyo léxico estoy estudiando).

Tabla de los testimonios epigráficos de ταγός y su grupo léxico

Nº	Corpus	Lugar hallazgo	Tipo de documento	Fecha	Menciones de ταγός y derivados	Número de tagos
1	IG 9(2).257 (SEG 47.664; L.H. Jeffery, LSAG p. 99, nº 10)	Tetonia	Decreto	V a.C. (c. 450 y 400 a.C.)	κέν ταγᾶ κέν ἀταγίαι	1
2	IG 9(2).66b (SEG 3.462, 45.485)	Lamia	Decreto de proxenia	c. 117 a.C.	ταγευ[όντων -	Indeterminado, pero en plural
3	IG 9(2).234 (SEG 40.486; Decourt, CVE nº 50; Moretti, ISE 96)	Fársalo	Decreto municipal	III a.C. (ex.)	τ[αγευόντου]ν	5
4	IG 9(2).237 (J.-C. Decourt, CVE nº 60)	Fársalo	Dedicación	?	ταγ]ευόντων	5
5	IG 9(2).256a, b (SEG 45.599; J.-C. Decourt, CVE nºs 34 y 35)	Fársalo (Euhi-drion)	Acta de manumisión	Época romana	ταγευόντων	Indeterminado, pero en plural
6	IG 9(2).258 (J.-C. Decourt, CVE nº 15; SEG 45.607, 49.615)	Cierion	Decreto de proxenia	c. 168 a.C.	ταγευόντων ἐγ Κιαρίοι	6. V. L'état..., 339 s., con bibliografía
7	IG 9(2).259 (SEG 45.608; J.-C. Decourt, CVE nº 16)	Cierion	Decreto de proxenia	II a.C. (in.)	ταγευόντων δὲ τῆς πό[λεως]	5 (?)
8	IG 9(2).262a (J.-C. Decourt, CVE nº 18 A)	Cierion	? (¿acta de manum.?)	Antes de la época romana	ταγευόντων	Al menos 2
9	IG 9(2).262b (J.-C. Decourt, CVE nº 18 B)	Cierion	? (¿acta de manum.?)	Antes de la época romana	ταγευόντων	Al menos 2
10	IG 9(2).263a (J.-C. Decourt, CVE nº 19 A)	Cierion	Acta de manumisión (?)	?	[τ]αγευόν[των]	Al menos 2

11	IG 9(2).263b (J.-C. Decourt, <i>CVE</i> nº 19 B)	Cierion	Acta de manumisión	?	ταγεύοντων	Al menos 2
12	IG 9(2).340 ^a	Quiretias	Acta de manumisión	Época imperial (II d.C.)	ταγεύου[τος]	1 (?)
13	IG 9(2).342	Quiretias	Acta de manumisión	Época imperial (c. 131-132 d.C.)	ταγεύου[τος] καὶ ταμιεύοντος τῆς πό(λεως) [κα]τὰ ψήφισμα	1 (?) ⁵⁸⁹
14	IG 9(2).349a.2	Quiretias	Acta de manumisión	Época imperial (II-III d.C.)	[ταγεύοντ?]ος	1 (?)
15	IG 9(2).398.3	Escotusa	Decreto de proxenía	Época imperial	ταγεύοντων	Indeterminado, pero en plural
16	IG 9(2).458.10	Cranón	Decreto de ciudadanía	III a.C.	ταγεύον[του]	Al menos 2
17	IG 9(2).459 ⁵⁹⁰	Cranón	Decreto de proxenía	III a.C.	ταγεύοντου	5
18	IG 9(2).460	Cranón	Decreto de proxenía	II a.C.	[ταγεύοντου]	5 (?)
19	IG 9(2).461b (<i>SEG</i> 39.1817)	Cranón	Decreto de proxenía	II a.C.	[ταγεύό]ντου	5 (?)
20	IG 9(2).462	Cranón	?	II-I a.C.	ταγεύοντ[ου]	Indeterminado, pero en plural
21	IG 9(2).490.10	Faíto	Decreto honorífico	?	[τα]γεύοντου	5 sin patronímico

⁵⁸⁹ El tago parece desempeñar al mismo tiempo el cargo de tesorero gracias a una ley (ψήφισμα) excepcional.

⁵⁹⁰ Completada a partir de *REA* 66 (1964), p. 312 ss.; cf. también *infra*, nº 129; cf. asimismo B. Helly, *Ancient Macedonia II*, pp. 531-544 y lám. 47.

22	IG 9(2).490.19	Faίτο	Decreto honorífico	?	τ[α]γεύοντων	5 sin patronímico en el mismo orden
23	IG 9(2).505	Larisa	?	III a.C. (ex.?)	ταγεύοντ[ου]ν	5 (?)
24	IG 9(2).506	<i>ib.</i>	Decreto de proxenía (?)	II a.C. (1ª mitad)	[τ]αγεύοντο[υ]ν	5
25	IG 9(2).511	<i>ib.</i>	Decreto de proxenía	III a.C.	ταγεύοντου[ν]	5
26	IG 9(2).513	<i>ib.</i>	Decreto de proxenía	III a.C.	ταγεύοντουν	5
27	IG 9(2).515	<i>ib.</i>	Decreto honorífico	II a.C.	ταγεύοντουν	5
28	IG 9(2).516	<i>ib.</i>	?	II a.C.	ταγεύοντου(ν)	5 (?)
29	IG 9(2).517.1 (SEG 53.544)	<i>ib.</i>	Carta, politografía	219-214 a.C.	[ταγ]εύοντουν	5
30	IG 9(2).517.24	<i>ib.</i>	<i>Id.</i>	219-214 a.C.	ταγεύοντουν	5, dos repiten, tres nuevos con respecto al número anterior
31	IG 9(2).531 (SEG 37.480)	<i>ib.</i>	Catálogo de vencedores	Hacia el nacimiento de Cristo	ταγεύοντος τήν πρώτην χώραν	1
32	IG 9(2).532	<i>ib.</i>	Catálogo de vencedores	Hacia el nacimiento de Cristo	ταγεύοντος τήν πρώτην χώραν	1
33	IG 9(2).539 (SEG 31.578)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	II a.C.	ταγεύοντ[ων]	3 (?)
34	IG 9(2).544	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	44 d.C.	ταγεύοντων τῶν περὶ Εὐδήμων	Indeterminado,

						pero en plural
35	IG 9(2).549 (<i>SEG</i> 32.603)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	Época romana	ταγευόντων	5
36	IG 9(2).1040b.6 (B. Helly, <i>Gonnoi</i> 115)	Gonos ⁵⁹¹	Acta de manumisión	c. 25 a.C. (según Helly)	ταγευόντων τῆς πόλεως	3
37	IG 9(2).1040b.16 (<i>Gonnoi</i> 122)	Gonos	Acta de manumisión	I d.C. (1ª mitad, según Helly)	ταγευόντ[ω]ν	Al menos 2
38	IG 9(2).1042 I.1 (<i>Gonnoi</i> 117; <i>SEG</i> 30.1834)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	10 a.C. (según Helly)	[ταγευόντων τῆς πόλεως]	Indeterminado, pero probablemente en plural
39	IG 9(2).1042 I.21 (<i>Gonnoi</i> 118)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	Antes de 14 d.C. (según Helly)	ταγευόντων τῆς πόλεως τῶν περὶ Θεόδωρον	Indeterminado, pero en plural
40	IG 9(2).1042 II.44 (<i>Gonnoi</i> 139)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	Época imperial flavia (según Helly)	ταγευόντων τῆς πόλε{σ}ως	3
41	IG 9(2).1042 II.50 (<i>Gonnoi</i> 140)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	I d.C. (2ª mitad, según Helly)	[ταγευόντων] τῶν περὶ Ἀριστίονα	Indeterminado, pero en plural
42	IG 9(2).1044a (<i>Gonnoi</i> 120)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	Hacia época de Augusto (prob. finales, según Helly)	ταγευόντων τῆς πόλεως	3
43	IG 9(2).1044c (<i>Gonnoi</i> 124)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	I d.C. (1ª mitad, según	ταγευόντων τ[ῆ]ς πόλεως	Indeterminado,

⁵⁹¹ Inscripción no recogida en las *Actas* del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson (clasificación de *Verbum* 10, 1987), pero sí en B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2.

				Helly)		pero en plural
44	IG 9(2).1044d (<i>Gonnoi</i> 132)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	I d.C. (2ª mitad, según Helly)	ταγευόντων της πόλεως	Indeterminado, pero en plural
45	IG 9(2).1044e (<i>Gonnoi</i> 125)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	c. 42-43 d.C. (probablemente, según Helly)	ταγ[ευ]όντ[ω]ν τῆ[ς] πόλεως	Indeterminado, pero en plural
46	IG 9(2).1228 A.b (L. Moretti, <i>ISE</i> 108)	Falana	Decreto de ciudadanía	III a.C.	ταγευόντων	7
47	IG 9(2).1231	Falana	Decreto de proxenía	II a.C. (<i>ex.</i>)	ταγευόντων	5
48	IG 9(2).1292 (<i>SEG</i> 33.1586, 35.1606)	Olosón	Decreto honorífico	I a.C.	ταγευόντων	Al menos 2
49	IG 9(2).1304	Olosón	Acta man.	Época romana	[τα]γε[υ]όντος τ(ῆς) πόλεως	1
50	(IG 2 ² .3474.3 ⁵⁹²)	Atenas	Epigrama	II a.C. (mediad.)	ταγὸς ἔφου στρατιᾶς	Poético)
51	IG 9(2).11	Matrópolis (expuesto en Hípata)	Decreto de proxenía	c. 182-181 a.C.	οἱ τ[α]γοὶ καὶ ἡ π[ό]λις [Ἑ]παταίων τοῖς ἄρχουσι καὶ τῆ[ι] πό[λει]...	Indeterminado, pero uno preside. Cf. n° 85
52	IG 9(2).34	Hípata	Dedicación	Época de Adriano (1ª mitad s. II d.C.)	πρω[τοστά]του ταγοῦ	1
53	IG 9(2).219.12 (<i>SEG</i> 28.505d, 49.501)	Táumacos	Decreto de proxenía	I a.C. (mediad. ⁵⁹³)	τοὺς ταγοὺς τῆς πόλεως	3
54	IG 9(2).219.13 (<i>SEG</i>	Táumacos	Decreto de	I a.C.	τοῦ[ς] ταγοῦ[ς]	3

⁵⁹² IG 2² corresponde a J. Kirchner, *Inscriptiones Atticae Euclidis anno posteriores, editio minor*, 1913-1940. IG 2².3474 puede verse tb. en *SEG* 33.182.

⁵⁹³ Según G. Daux y P. de la Coste-Messelière, *BCH* 48 (1924), p. 374.

	28.505, 49.501)		proxenía	(mediad.)		
55	<i>IG 9(2).257 (SEG 47.664; L.H. Jeffery, LSAG, p. 99, n° 10)</i>	Tetonion	Decreto de proxenía	V a.C.	τὸν ταγὸν τὸν ἔπεστάκοντα	1
56	<i>IG 9(2).258 (J.-C. Decourt, CVE n° 15; SEG 45.607, 49.615)</i>	Cierion	Decreto de proxenía	c. 168 a.C.	τοῖν ταγοῦν λόγον προθέντων πὲρ προξενιῶν	6. V. <i>L'état...</i> , 339 s., con bibliografía
57	<i>IG 9(2).302</i>	Trica	Acta de manumisión	c. 132-131 a.C.	ἐναντίον ταγοῦ	1
58	<i>IG 9(2).338 (SEG 36.542)</i>	Quiretias	Carta	c. 196-194 a.C.	τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει	Indeterminado, pero en plural
59	<i>IG 9(2).460</i>	Cranón	Decreto (?)	II a.C.	τῶς ταγός	5 (?)
60	<i>IG 9(2).461b (SEG 39.1817)</i>	Cranón	Decreto de proxenía	II a.C.	τοῦν ταγοῦν	5 (?)
61	<i>IG 9(2).517.3 (SEG 53.544)</i>	Larisa	Carta, politografía	c. 219-214 a.C.	πὸτ τὸς ταγός καὶ τὰν πόλιν	5
62	<i>IG 9(2).517.4 (SEG 53.544)</i>	<i>ib.</i>	Carta, politografía	<i>id.</i>	τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει	5
63	<i>IG 9(2).517.10 (SEG 53.544)</i>	<i>ib.</i>	Carta, politografía	<i>id.</i>	ἀγορανομέντων τοῦν ταγοῦν πάντων	5
64	<i>IG 9(2).517.11 (SEG 53.544)</i>	<i>ib.</i>	Carta, politografía	<i>id.</i>	πὸτ τὸς ταγός καὶ τὰν πόλιν	5
65	<i>IG 9(2).517.23 (SEG 53.544)</i>	<i>ib.</i>	Carta, politografía	<i>id.</i>	πὸτ τὸς ταγός καὶ τὰν πόλιν	5
66	<i>IG 9(2).517.26 (SEG 53.544)</i>	<i>ib.</i>	Carta, politografía	<i>id.</i>	τοῖς ταγοῖς καὶ τῇ πόλει	5, dos repiten, tres nuevos con respecto al número

						anterior
67	IG 9(2).517.41 (SEG 53.544)	ib.	Carta, politografía	id.	τὸς ταγός	5
68	IG 9(2).518	ib.	Petición de arbitraje	?	[Λα]ρι[σσα]ίων τοῖς ταγοῖς καὶ τῶι δ[άμωι]	Indeterminado, pero en plural
69	IG 9(2).538 (SEG 37.1812)	ib.	Catálogo (?)	117 d.C.	-ου πρωτοστάτου ταγοῦ	1, que preside. V. n° 52.
70	IG 9(2).1042 I.37 (Gonnoi 121; SEG 30.1834)	Gonos	Acta de manumisión	I d.C. (1ª mitad)	τοῖς περὶ Νικόδημον ταγοῖς	Indeterminado, probablemente 5, que son recipiendarios
71	IG 9(2).1042 I.44 (Gonnoi 126)	Gonos	Acta de manumisión	45-46 d.C.	τοῖς περὶ Ἐντίγον(ον) ταγοῖς	Indeterminado, probablemente 5, que son recipiendarios
72	IG 9(2).1229.19	Falana	Decreto municipal	II a.C.	οἱ [ταγοί]	Indeterminado, pero en plural
73	IG 9(2).1229.29 (SEG 42.1771)	ib.	id.	II a.C.	τοῖς ταγοῖς	Indeterminado, pero en plural
74	IG 9(2).1229.36 (SEG 42.1771)	ib.	id.	II a.C.	οἱ ταγοί	Indeterminado, pero en

						plural
75	IG 9(2).1231.13	<i>ib.</i>	Decreto de proxenía	c. 180-160 a.C. ⁵⁹⁴	τοῖς [τα]γοῖς	5 ⁵⁹⁵
76	IG 9(2).1231.19	<i>Ib.</i>	<i>id.</i>	c. 180-160 a.C.	πρὸς [τοῦ]ς [τῶν] Μ[ητρο]πολιτῶν ταγοῦς [καὶ τὰν πόλιν]	5
77	IG 9(2).1282.10 = AE 1924, pp. 186-188, n° 428a = SEG 50.522	Pition	Acta de manumisión	II-I a.C. (antes de 50 ⁵⁹⁶)	ταγ[ὸς]	1, que es testigo
78	IG 9(2).1282.18	<i>Ib.</i>	Acta de manumisión	II-I a.C. (c. 50, según Kramolisch, <i>Die Strategen...</i>)	ταγὸς Ἄσα[νδρος?]	1, que es testigo
79	IG 9(2).1282.26 (SEG 50.522)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	I a.C. (c. 49-48)	ταγὸς Δήμαρχο[ς]	1, que es testigo
80	IG 9(2).1282.32 (SEG 50.522)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	I a.C. (c. 49-48)	ταγὸς Φιλόξενο[ς]	1, que es testigo
81	IG 9(2).1290 (SEG 26.689)	<i>ib.</i>	Acta de manumisión	c. 27 a.C.	ταγὸς Διονύσιο[ς]	1, que es testigo
82	IG 9(2).1294	Olosón	?	I a.C. (?)	ταγουντ- (?)	Indeterminado. Sin reconstrucción
83	(R. Flacelière, <i>FD</i> 3.4.220 = SEG 45.2299	Delfos	Epigrama	c. 284-281 a.C.	δεκάκις... ταγὸν ἔ[λ]οιτ[ο]	Poético)
84	J. Pouilloux, <i>FD</i> 3.4.355	Delfos	Arbitraje	II a.C. (3 ^{er}	οἱ ταγοί	2, que son

⁵⁹⁴ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, pp. 72-74.

⁵⁹⁵ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, pp. 72-74. No se indica número de tagos matropolitanos.

⁵⁹⁶ Cf. H. Kramolisch, "Die Strategen des thessalischen Bundes vom Jahr 196 v. Chr. bis zum Ausgang der römischen Republik", *Demetrias II. Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturraumes*, n° 18, Bonn 1978, p. 146; Demarco fue tago durante el mandato del estratego Clearco, que tuvo lugar poco antes del año 50 a.C.

	(IG 9.2, Add.Corr. X; nº 205 I; SEG 26.618)	(referido a Tesalia)		cuarto)		litigantes
85	IG 9(2).11	Matrópolis (expuesto en Hípata)	Decreto de proxenía	c. 182-181 a.C.	[προστα]τεύοντο[ς]/[τῆς ἐκκλησία]ς τῶν ταγῶν	Indeterminado, pero uno preside y es plural
86	IG 9(2).69 (SEG 28.505, 50.531)	Lamia	Decreto de proxenía	c. 130 a.C.	προστατεύοντος τῆς ἐκκλησίας τῶν ταγῶν	3, uno que preside
87	IG 9(2).81	Lamia	Dedicación	Época imperial (principios)	τῶν περὶ Ἀπολλώνιον ταγῶν	Indeterminado, pero en plural
88	IG 9(2).259 (SEG 45.608; J.-C. Decourt, CVE nº 16)	Cierion	Decreto de proxenía	II a.C. (in.)	[ἐμφανισμὸν] ποιησαμένων τῶν ταγῶν	5 (?)
89	IG 9(2).1042 I.2 (Gonnoi 117; SEG 30.1834)	Gonos	Acta de manumisión	c. 10 a.C. (?)	[τῶν περὶ... ταγῶν]	Indeterminado, lectura dudosa
90	IG 9(2).1042 I.22 (Gonnoi 118; SEG 30.1834)	Gonos	Acta de manumisión	Antes de 14 a.C.	τῶν περὶ Θεόδωρον ταγῶν	Indeterminado, pero en plural
91	IG 9(2).1042 I.33 (Gonnoi 119; SEG 30.1834)	Gonos	Acta de manumisión	Después de 12 a.C.	τῷ ταγῷ	1, que es recaudador
92	(S. Sahin, INikaia 1071)	Nicea	Epigrama	I-II d.C.	σαῖσι ταγαῖς	Poético)
93	A.S. Arvanitopoulos, AE 1923, p. 150, nºs 382-383 (MD 1057, 1096; SEG 23.462,	Pition	Decreto de manumisión	II a.C. (2ª mitad, según Helly, Phoenix	κοινοξεν]οδόκοι ταγὸς Εὐ[δημος]...	1, que es testigo

	26.670, 39.504; G. Lucas, <i>Pyth.</i> n° 4.A) ⁵⁹⁷			1976, pp. 147-148)		
94	<i>Demetrias</i> I (1976), p. 205 ⁵⁹⁸ (<i>SEG</i> 26.677)	Larisa	Decreto de proxenía	II a.C.	δεδοχθαι... [τοῖς ταγοῖ]ς καὶ] τῇ πόλει... φροντίσαι... τοὺς ταγοὺς [ὅπως] ἀναγορευθῶσιν αἶδε [αἰ τιμαί]	Indeterminado, pero en plural
95	K.I. Gallis, <i>AAA</i> 7 (1974), pp. 273-277 (<i>SEG</i> 27.183)	Átrage	Dedicación	VI a.C. (<i>ex.</i>)-V (<i>in.</i>)	οἱ ταγοὶ ὀνέθεκεν οἱ ἀμφὶ Κόρρον κ. Φαννείαν κ. Ὀμφαλίονα	3 (?)
96	<i>IG</i> 9(2).1290 (= <i>SEG</i> 26.689)	Pition	Acta de manumisión	II a.C. (2 ^a mit.) ⁵⁹⁹	κοινοξενοδόκος] ταγὸς Διονύσιος	1, que es testigo
97	N.I. Giannopoulos, <i>AD</i> 10 (1926), παράρτ., p. 52, n° 8 (<i>SEG</i> 26.687; <i>MD</i> 224; Y. Béquignon, <i>Recherches à Phères</i> 75)	Feras	Decreto de proxenía (fragmento)	c. 200 a.C.	ταγευόντων	4
98	Y. Béquignon, <i>Recherches à Phères</i> 1	Feras	Decreto de proxenía	c. 250 a.C.	ταγε[υόν]των	Al menos 2
99	K.I. Gallis, <i>Ancient Macedonia</i> 2 (1977), p. 33 (<i>SEG</i> 27.202)	Larisa	Decreto de ciudadanía	c. 215 a.C.	ταγευόντων... τοῦν ταγοῦν λεξάντων	5, uno agoránomo
100	(G. Petztl, <i>ZPE</i> 30 (1978), pp. 269-273, n° 17; I. Keil y P. Herrmann, <i>TAM</i> 5.1.468 b; <i>SEG</i> 28.891)	Ayazviran [Lidia]	Epigrama	II a.C.	δοιάκι πάτρας ταγὸν ἀμώμητον	Poético)
101	K.I. Gallis, <i>AAA</i> 13	Larisa	Decreto	II a.C.	προστατευόντων τῆς	5 (¿todos)

⁵⁹⁷ Cf. B. Helly, *Phoenix* 1976, pp. 147-148.

⁵⁹⁸ V. Milojcic y D.R. Theocharis, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. I, Bonn 1976.

⁵⁹⁹ Cf. B. Helly, *Phoenix* 1976, pp. 147-148.

	(1980) [1981-82], p. 249, n° 2a (<i>SEG</i> 31.576)		honorífico		ἐκκλησίας τῶν ταγῶν... τῶν ταγῶν εἰπάντων	presiden?)
102	T.D. Axenides, <i>Platon</i> 2 (1950), p. 52 (<i>Chiron</i> 13, 1983, pp. 21-32; <i>MD</i> 330, <i>SEG</i> 13.390, 33.460, 42.1762)	Larisa	Decreto municipal y catálogo	c. 197-186 a.C.	ταγεύοντου... τοῦν ταγοῦν ποτομοφορὰν ποιεισαμένου πὸτ τὸν δᾶμον περὶ τὰς ἐπισσκευᾶς τοῖ γυμνάσσοι	5
103	B. Helly, <i>ZPE</i> 35 (1979), pp. 246-247 ⁶⁰⁰ (<i>SEG</i> 29.500, 48.673)	Argusa	Decreto de proxenía (fragmento)	II a.C. (1 ^a mitad)	[- ταγεύοντων]	3 ó 5
104	K.I. Gallis, <i>AD</i> 29 (1973-74) [1979] B, pp. 583-584 (<i>SEG</i> 29.502)	Átrage	Decreto de proxenía	III a.C. (último quinto) ⁶⁰¹	ταγεύοντ[ων]	5
105	K.I. Gallis, <i>AD</i> 29 (1973-74) [1979] B, p. 571 (<i>SEG</i> 29.529)	Larisa	Decreto honorífico	II a.C. (?)	ταγεύοντου	5, uno agoráno-mo
106	K.I. Gallis, <i>AD</i> 29 (1973-74) [1979] B, p. 580 (<i>SEG</i> 29.530; <i>BE</i> 1980, n° 290)	Larisa	Decreto honorífico (fragmento)	?	[ταγ]εύοντων	5 epónimos, o ponentes, o testigos
107	K.I. Gallis, <i>AAA</i> 13 (1980) [1981-82], p. 246-49, n° 1 (<i>SEG</i> 31.575, 40.111, 48.112)	Larisa	Decreto honorífico	171 a.C.	ταγεύοντου	5
108	K.I. Gallis, <i>AAA</i> 13 (1980) [1981-82], p. 252-256, n° 2b (<i>SEG</i> 31.577, 49.2468 bis)	Larisa	Acta de manumisión	c. 136-135 a.C.	ταγεύοντου	5
109	B. Helly, <i>ZPE</i> 51 (1983), p. 161 ⁶⁰² (<i>SEG</i> 33.449)	Cranón	Decreto honorífico	?	ταγεύοντων... καὶ τῶν συλλενο[δῶκων]	5 (?) ⁶⁰³

⁶⁰⁰ B. Helly, "Argoura, Atrax et Crannon: réattribution de quelques documents épigraphiques", *ZPE* 35 (1979), p. 243.

⁶⁰¹ La fechación es de C. Marek, *ZPE* 48 (1982), pp. 114-115 y n. 14.

110	B. Helly, <i>Les "bourgeoisies"...</i> , p. 378 ⁶⁰⁴ (<i>SEG</i> 33.464)	Larisa	Acta de manumisión	27 a.C.	ταγεύοντων	5, uno de origen romano
111	A. Tziafalias, <i>Thessaliko Himerologio</i> 6 (1984), p. 195, n° 56 (<i>SEG</i> 34.480; Hatzopoulos, <i>Meletemata</i> 19, p. 29)	Átrage	Dedicación	III a.C.	[ταγεύ]σανσα	Cargo religioso para una sacerdotisa
112	A. Tziafalias, <i>Thessaliko Himerologio</i> 6 (1984), p. 196, n° 59 (<i>SEG</i> 34.481, 44.445; Hatzopoulos, <i>ib.</i> , p. 30)	Larisa	Dedicación	III a.C. (mediad.)	ταγεύσανσα	Cargo religioso para una sacerdotisa
113	D.R. Theocharis, <i>AD</i> 19 (1964) [1966] B, p. 265; B. Helly, "La convention...", pp. 161-189 ⁶⁰⁵ (<i>SEG</i> 36.548, 47.526; Moretti, <i>ISE</i> 97)	Matrópolis	Decreto (Convención de los Basaidas)	c. 250-200 a.C.	συνθείκα Βασαίδων τᾶς ταγᾶς κοινανέντουν...· μὰ μὰ ἔστου ποδέξαστα... μαδὲ ταγὰν δοῖν ἔξου τᾶς συγγενείας	ταγά define una asociación, tal vez una fraternía
114	V. Missailidou-Despotidou, <i>AD</i> 35 (1980) [1986] A, pp. 226-232 (<i>SEG</i> 36.549; J.-C. Decourt, <i>CVE</i> n° 53)	Fársalo	Decreto de proxenía	c. 300-250 a.C.	ταγεύοντων	5
115	V. Missailidou-Despotidou, <i>AD</i> 35 (1980) [1986] A, pp.	Pition	Decreto de proxenía	c. 180-170 a.C. (<i>SEG</i>), II (mediad.,	εἰπάντων τῶν ταγῶν	Al menos 2, que son ponentes

⁶⁰² B. Helly, "Sur quelques inscriptions d'Atrox", *ZPE* 51 (1983), pp. 161-162.

⁶⁰³ Según mi conocimiento, los ξενοδοκοί en un contexto de decreto honorífico como función desempeñada por tagos, aparece sólo aquí.

⁶⁰⁴ B. Helly, "Les italiens en Thessalie au IIe et au Ier s. av. J.-C.", *Actas del coloquio Les "bourgeoisies" municipales italiennes aux IIe et Ier siècles av. J.-C.*, Nápoles 1983, pp. 378-380.

⁶⁰⁵ B. Helly, "La convention des Basaidai", *BCH* 94, 1970, pp. 161-189 (*ISE* 97).

	232-240 (<i>SEG</i> 36.552.1; G. Lucas, <i>Pyth.</i> n° 1606)			según Lucas)		
116	D.R. Theocharis, <i>AD</i> 18 (1963) [1965] B, p. 138; B. Helly, <i>ZPE</i> 8, 1971, pp. 129-132; D.R. Theocharis, <i>Thessaliko Himerologio</i> 10 (1986), pp. 156-157 (<i>SEG</i> 37.495, 43.290)	Matrópolis	Carta	Después de 196 a.C.	Μητροπολιτῶν τοῖς [ταγοῖς καὶ τῆ] πόλει	Indeterminado, lectura dudosa
117	B. Helly, <i>ThessHem</i> 17 (1990), pp. 95-119 (<i>SEG</i> 40.504, 41.539; <i>BE</i> 1991, n° 327; 1993, n° 308)	Trica	Decreto de proxenía	III a.C. (ex.)	τ[αγ]ευόντων ἐν Τρίκκηι	Al menos 3, pero no epónimos
118	G.J. Szemler, N.C. Wilkie, <i>AHB</i> 6.3 (1992), p. 128 (<i>SEG</i> 42.477, 45.504)	Acifas-Pindo (Dóride)	Dedicación de altar	II-III d.C.	οἱ ταγοὶ... ἀνέστησαν	Indeterminado; probablemente tagos tesalios ⁶⁰⁷
119	A. Tziafalias, <i>AD</i> 42 (1987) [1992] B, p. 285, n° 6 (<i>SEG</i> 42.492)	Átrage	Decreto (fragmento)	?	...]ταγὸς[... (?)]	Indeterminado. Sin reconstrucción (?)

⁶⁰⁶ G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*, tes. doct. inéd., Lyon 1992, p. 222; id., *Titarèse*, pp. 95-97, n° 44.

⁶⁰⁷ Los editores, G.J. Szemler y N.C. Wilkie, argumentan que la zona de Ano Kastelli (antigua Acifas-Pindo), en que fue hallada la inscripción, estaba relacionada con los eteos tesalienses, y sostienen que el motivo de la erección del altar fue un εὐχαριστήριον por la victoria sobre los costobocos en la segunda mitad del s. II d.C.; *contra* D. Rousset, *BCH* 118 (1994), pp. 363-368, que rechaza la relación entre Ano Kastelli y los eteos, y la referencia a los costobocos. En opinión de B. Helly, se trata aquí de un uso de ταγὸς ya trivial (cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 29).

120	A. Kontogiannis, <i>Studies Theocharis</i> , p. 385 ⁶⁰⁸ (<i>SEG</i> 42.510)	Larisa	Decreto municipal	c. 179-172 a.C. (?)	ἀγορᾶς νομίμας ἔονσας τοῦν τ]αγοῦν ποιεισαμένουν...	Indeterminado, pero en plural
121	G. Daux, P. de la Coste-Messelière, <i>BCH</i> 48 (1924), pp. 369-375, n° 4 (<i>SEG</i> 3.468; <i>MD</i> 153)	Táumacos	Decreto de proxenía	I a.C. (c. 50 a.C.)	τ[ῶν τ]αγῶν	3, que son epónimos y ponentes
122	<i>IG</i> 9(2).219.1, 12 (<i>SEG</i> 3.470; <i>SEG</i> 28.505d; 49.501)	Táumacos	Decreto de proxenía	I a.C. (mediad., hacia 50)	τῶν ταγῶν ⁶⁰⁹ , τοὺς ταγούς τῆς πόλεως	3, que son epónimos y ponentes
123	A.S. Arvanitopoulos, <i>AE</i> 1912, p. 68, n° 94 (<i>SEG</i> 13.396; <i>MD</i> 447; <i>Gonnoi</i> 2)	Gonos	Decreto de proxenía	III a.C. (1ª mit.)	ταγε]ύοντων [τ]ῶν περὶ Λ...	Indeterminado, pero en plural
124	E. Mastrokostas, <i>REA</i> 66 (1964), p. 309, 2b (<i>SEG</i> 23.413; <i>MD</i> 198)	Escotusa	Acta de manumisión	c. 71-96 d.C.	ταγεύουτ[ος]	Indeterminado; ¿singular o plural?
125	<i>BCH</i> 88 (1964), p. 410, n° 11 ⁶¹⁰ (<i>MD</i> 216; <i>SEG</i> 23.425)	Feras	Decreto de proxenía (fragmento)	IV a.C.	ταγεύόντων	Indeterminado, pero en plural
126	P.M. Petsas, Ὦναὶ ἐκ τῆς Ἡμαθίας, <i>AE</i> 1961,	Mieza, Hematia	Adquisición de terrenos	III a.C. (2ª mitad)	ταγῶ[ν]... /... τα[γῶν]... /... ταγῶν	Indeterminado,

⁶⁰⁸ *AE* 1930, p. 104, n° 2, editada por N. Giannopoulos; corregida y comentada por A. Kontogiannis en el artículo titulado Ἴμψιος· Ποσειδῶν ὁ Ζύγιος, en *Διεθνὲς συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δ.Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά (1987)*, abreviado en *SEG* como *Studies Theocharis*, Atenas 1992, pp. 381-391, especialmente pp. 385-387 (cf. *BE* 1993, n° 322).

⁶⁰⁹ G. Daux y P. de la Coste-Messelière suplen τῶν ταγῶν a partir del texto de *SEG* 3.468 (el n° 121; cf. A. Wilhelm, *Beiträge zu griechischen Inschriftenkunde* (1909), p. 179, n. 156 (*non uidi*); W. Kroog, *De foederis Thessalorum praetoribus*, tesis doctoral, 1908, p. 29, no planteó ninguna conjetura).

⁶¹⁰ El editor es Y. Béquignon, y el texto, como dije en p. 107 (y n.), aparece como: ταγεύόντων, aunque en una lectura posterior (*SEG* 23.425) se lee sólo -όντων.

	pp. 1-55 (<i>BE</i> 1965, nº 231; <i>SEG</i> 24.524)	(Macedonia)				pero en plural ⁶¹¹
127	Habicht, “Bürgerrechts von Metropolis”, <i>Klio</i> 52 (1970), pp. 139-147 (<i>SEG</i> 51.724; <i>BE</i> 1971, nº 374)	Matrópolis	Decreto de ciudadanía	II a.C. (<i>in.</i>)	ἑτάγειον	5 tagos, tal vez testigos
128	D.R. Theocharis, <i>AD</i> 16 (1960) B, pp. 185 ss. (<i>MD</i> 345; <i>SEG</i> 53.550; <i>BE</i> 1964, nº 227)	Larisa	Catálogo de vencedores	I a.C. (2ª mitad)	ταγεύοντος τὴν πρώτην χώραν	1
129	E. Mastrokostas, <i>REA</i> 66 (1964), pp. 312-315 (<i>MD</i> 311; <i>BE</i> 1965, nº 216) ⁶¹²	Cranón	Decreto de ciudadanía	III a.C. (2ª mitad)	ταγεύοντων	5
130	H. Kramolisch, “Das Ende...”, <i>La Thessalie</i> , pp. 201-209 ⁶¹³ (<i>BE</i> 1980, nº 293)	Olosón	Decreto honorífico	c. 150 a.C.	ἐπιμελὲς δ' ἔστω τοῖς ἐνάρχοις ταγοῖς	Indeterminado, pero en plural
131	A. Tziafalias, <i>Thessaliko Himerologio</i> 7 (1984), p. 229, nº 121 (<i>SEG</i> 35.594; <i>BE</i> 1988, nº 730)	Larisa	Decreto de ciudadanía	c. 200-150 a.C.	ποιείσα[σθαι τὸς ταγὸς οὕστε δοθεῖ αὐτοῦ ἅ] πολιτεία	Indeterminado, lectura dudosa
132	A. Tziafalias, <i>Thessaliko Himerologio</i> 8 (1985), p. 123, nº 40 (<i>BE</i> 1988, nº 767; <i>SEG</i> 35.637)	Malea	Epitafio	I a.C.	Εὐταγος Πολυξένου Εὐρυξένα Δημάρχου	Antropónimo

⁶¹¹ El epígrafe, comentado por P. Petzas, contiene la mención de unos tagos, magistrados municipales que podrían haber sido introducidos desde Tesalia. De acuerdo con la fechación, este curioso ejemplo atestigua para al menos una ciudad de Macedonia una función pública homónima a la tesalia en época helenística.

⁶¹² Cf. también *supra*, nº 17.

⁶¹³ H. Kramolisch, “Das Ende des perrhäbischen Bundes”, secc. 1 “Die Perrhäber als selbständige Stammstaat”, en *La Thessalie. Actes de la Table-Ronde 21-24 Juillet 1975, Lyon*, Collection de la Maison de l’Orient Méditerranéen nº 6, Série Archéologique 5, ed. en Lyon y París (1979), pp. 201-209.

133	V. Missailidou-Despotidou, <i>AD</i> 35 (1980) [1986] A, pp. 232-40 (<i>SEG</i> 36.552.17; Lucas, <i>Pyth.</i> n° 1)	Pition	Decreto de proxenía	c. 180-170 a.C. (<i>SEG</i>), II (mediad., Lucas)	εἰπάντων τῶν ταγῶν	Al menos 2, que son ponentes
134	Y. Béquignon, <i>BCH</i> 59 (1935), pp. 55-64, n° 2 correg. por M. Lejeune, <i>REG</i> 53 (1940), p. 80 (<i>BE</i> 1936, p. 367; <i>MD</i> 337)	Larisa	Decreto honorífico	II a.C.	ταγεύονται... τὸς μὰ ταγὸς	5
135	N.I. Giannopoulos, <i>AE</i> 1934-1935, pp. 149-150, n° 2 (= <i>MD</i> 182; cf. <i>BE</i> 1990, n° 92).	Trica	Carta (?)	II a.C.	[τοῖς ταγοῖς] κ. τῆ βουλῆ	Indeterminado, pero en plural
136	V. Missailidou-Despotidou, <i>ABSA</i> 88 (1993), pp. 187-217 ⁶¹⁴ (<i>BE</i> 1994, n° 96)	Escotusa	Decreto municipal	II a.C. (1 ^{er} cuarto)	ταγεύονται	5
137	A. Tziafalias, <i>Η αρχαία πόλις Περίνα, Trikkalina</i> 12 (1992), pp. 115-122 (<i>BE</i> 1995, n° 334; <i>SEG</i> 42.293)	Farcadón	Decreto municipal, arbitraje	III a.C. (<i>ex.?</i>) ⁶¹⁵	ἐὰν δέ τις εἶπη ἢ ταγ[ὸς ἢ] ιδιώτης...	1, pero singular por plural
138	A. Tziafalias, <i>AD</i> 43 (1988) [1993] B, p. 282 (<i>BE</i> 1995, n° 339; <i>SEG</i> 43.312)	Escotusa	Acta de manumisión	II a.C. (?)	[τ]αγεύονται τῶν περ[ὶ Σώ]σανδρον Ἄρκεσιλά[ου]	Indeterminado, pero en plural
139	A. Tziafalias, <i>AD</i> 43 (1988) [1993] B, p. 277 (<i>SEG</i> 43.238)	Átrage	Decreto de proxenía (fragmento)	IV-III a.C.	ταγεύονται	3, aparentemente

⁶¹⁴ V. Missailidou-Despotidou, "A hellenistic inscription from Scotoussa (Thessaly) and the fortification of the city", *ABSA* 88 (*SEG* 43.311).

⁶¹⁵ Helly no menciona la fecha en su reseña de *BE*, si bien comenta que las condiciones en que se pudo publicar el epígrafe se daban ya a finales del s. III a.C.

140	N.I. Giannopoulos, <i>AE</i> 1934-35, pp. 140-145 (<i>MD</i> 326; B. Helly, <i>L'état thessalien...</i> , p. 30; <i>BE</i> 1995, n° 355; L.H. Jeffery, <i>LSAG</i> , p. 99, n° 6)	Argusa	Decreto municipal (¿ley sacra?)	c. 475 a.C.	τ]οῖς ταγοῖς... αἱ κ' ἀταγίαν δρασ[- (?)	Indeterminado, lectura dudosa
141	A.S. Arvanitopoulos, <i>AE</i> 1917, p. 1, n° 301 (<i>MD</i> 1130)	Quiretias	Decreto de proxenía	191 a.C.	συνταγεύοντων	2
142	(G. Rougemont, <i>CID</i> 1.9, 9 bis, pp. 26-88 [<i>SEG</i> 45.470, 1735; Sokolowski, <i>LSCG</i> 77; <i>BE</i> 1995, n° 270])	Delfos	Decreto (cipo de los Labíadas)	VI a.C. (2ª mitad ⁶¹⁶)	Múltiples menciones de ταγός y ταγεύω	Indeterminado; testimonio no tesalio)
143	(G. Touratsoglou, <i>Kernos. Melanges Bakalakis</i> , Tesalónica 1972, pp. 153-159 ⁶¹⁷)	Berea (Macedonia)	Epigrama	Época helénica tardía (I a.C.?)	[Πατερῖνος] ὄμ πάτρα ταγὸν δισσάκῖς ἀνύσσατο	Poético)
144	N.I. Giannopoulos, <i>AE</i> 1927-1928, pp. 119-127 (<i>MD</i> 670)	Itonion (Philia)	Arbitraje, decreto municipal	II a.C. (2ª mitad)	ταγεύοντων	Indeterminado, probablemente 3
145	<i>IG</i> 9(2).89a (<i>SEG</i> 49.601)	Nartacion	Arbitraje, decreto municipal	II a.C. (2ª mitad)	ταγεύοντων	3 ⁶¹⁸
146	A. Tziafalias, <i>AD</i> 46 (1991) [1996], pp. 224-225; <i>SEG</i> 46.638	Átrage	Dedicación	?	ταγεύσασσα	Cargo religioso para un sacerdote

⁶¹⁶ Al s. VI a.C. se remonta sólo la parte más antigua de la inscripción, que se halla inserto en lo más extenso y moderno, grabado en la 1ª mitad del s. IV.

⁶¹⁷ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 27.

⁶¹⁸ Tras correcciones de G. Klaffenbach y S. Accame (cf. *supra*, pp. 250-251 y n. 568). Es un *senatusconsultum* de c. 140 a.C. sobre una disputa territorial entre Nartacion y Melitea.

						dotisa
147	N. Giannopoulos, <i>AE</i> 1934-35, pp. 145-149, n° 1; Y. Béquignon, <i>BCH</i> 1935, pp. 514-519 (<i>MD</i> 165; J.-C. Decourt, <i>CVE</i> n° 52)	Fársalo	Dedicación	III a.C. (1ª mitad, según Decourt)	οἱ παγοὶ ἀεὶ οἱ γινόμενοι	Indeterminado, pero en plural

Tema ἀρχός

El tema ἀρχός ha sido el punto de referencia de una ordenación ideada por mí, compuesta de los términos y expresiones que siguen. Tengo la certeza de que la colección resulta bastante heterogénea. Sin embargo, en el estudio de estos términos no ha pesado tanto la variedad de los ámbitos del mando como la necesidad de sistematizar y ordenar esta subclase semántica del léxico tesalio. Creo que esta ordenación es válida como punto de partida del estudio de los términos, si bien otros métodos serían igualmente efectivos y válidos. A continuación, doy la lista de los términos y expresiones incluidas bajo esta raíz (el orden no implica anterioridad):

οἱ Αἰνιάρχαι

αἰνιαρχέοντων

(τ)πολιαρχέντων

οἱ πτολίαρχοι

ἀρχιπτολιαρχέντος, Πολιφύλακι, συμπολιφύλακες, πολιτοφύλακες, πατρίδος
πιστότατοι φύλακες

κοιθιναρχέντων

οἱ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, Demetriáde

ἵππαρχέοντος

στασίαρχος, στάσις

δήμαρχοι

Μαγνητάρχης

εἰρηναρχήσας

κουμά[ρχουν ἔον]του (κουμα[ρχούν]του, Giannopoulos)

πολεμαρχούντων

πέζαρχος, πεζάρχης

τέτραρχος Θεσσαλῶν (ἡ ἀρχός/ἄρχων/τέτραρχία, τετράδαρχος/τετραδαρχία)

ταραντιναρχούντος

El tema ἀρχός, representado eminentemente por el antiguo nombre del jefe supremo de la Liga tesalia, el ἀρχός (o ἄρχων, o τέτραρχος), me permite una clasificación cómoda de algunos sustantivos y verbos procedentes de diferentes localizaciones geográficas y matices múltiples dentro de la idea de imperio o mando (el caso de δήμαρχοι y οἱ Αἰνιάρχαι / αἰνιαρχεόντων). Como se ve en la enumeración de los términos, el campo sobre el que es ejercido el poder o mando varía en cada término o grupo de términos, yendo desde el reducido de κουμάρχουν, cuyo ámbito es la κώμη (municipio o núcleo de población dependiente de una πόλις) hasta el máximo de ἀρχός, ἄρχων y τέτραρχος (jefe supremo del estado tesalio independiente). De cualquier modo, la significación última y profunda del poder que lleva a utilizar la misma raíz en todos los vocablos expuestos descubre un rasgo del pensamiento griego que también se ha observado en los κληροί, parcelas de terreno entregadas a los pobladores para su propio sostenimiento (grandes y pequeños κληροί, véase el apartado “grupo ταγός”): utilizar la raíz sin determinaciones ulteriores hasta el momento en que se precisa la restricción que evite una confusión no deseada. ¿Y por qué la misma raíz en todos? Porque, sea a gran escala o en escala reducida, la idea de poder es semejante y puede aplicarse proporcionalmente en todos los campos en que se hable de dominio. Poco tienen en común, en efecto, los diferentes vocablos de esta raíz, ἀρχός, como por

ejemplo, los de Αἰνιάρχαι y πολίταρχοι, pero sí que hacen todos hincapié en una estructura de mando en la que se observa una naturaleza coherente y homogénea. La característica expuesta es clara en el caso del ἀρχὸς τῶν Θεσσαλῶν convertido más tarde en τέτραρχος cuando surgen otros términos con el mismo radical pero distinto campo de influencia, como πολέμαρχος / πολεμαρχέω y τετράδαρχος.

Es de resaltar, por otro lado, que estos términos cubren todos los niveles de la “jerarquía” en los dominios político, social y militar. Para ponerlo de manifiesto sólo hay que echar una mirada sobre vocablos como ἀρχοί, στασίαρχοι (perteneciente al ámbito político y militar), τετράδαρχοι (del ámbito político), πέζαρχοι, τριήραρχοι, πολέμαρχοι, ἵππαρχοι, ταραντίναρχοι (pertenecientes al ámbito militar), πολίταρχοι, δήμαρχοι, *κουμάρχαι (del ámbito político municipal), Αἰνιάρχαι, Μαγνητάρχαι, οἱ κοινοὶ ἄρχοντες (extraídos del ámbito político y militar de los territorios sometidos por los tésalos, llamados periecos) y εἰρηνάρχαι (del campo social, aunque se trata de un término tardío y de influjo romano). De esta lista resulta chocante la referencia de algunos vocablos a más de un campo semántico. Ello se debe, según B. Helly, a la constante transferencia que se detecta entre los ámbitos político y militar, dado que, en su opinión, la movilización para la guerra no sería más que la puesta de la población civil bajo las armas y a disposición de las órdenes de las autoridades marciales¹.

Pienso, por último, que un rasgo en que queda patente el “bloqueo” de los historiadores modernos, error que parece estar siendo subsanado con trabajos como el de B. Helly sobre el estado tesalio, con referencia a términos como ἄρχων, es haber pasado por alto que dichos términos fueron empleados en muchos niveles de “jerarquía”, tales como:

- asociaciones;
- agrupaciones religiosas;
- ciudades;
- agrupaciones de ciudades (federaciones, ligas...)².

Otra razón para estudiar todos estos vocablos y expresiones bajo el mismo epígrafe “tema ἀρχός” es que trato de que esta tesis sea de naturaleza eminentemente léxica y lexicográfica, tal como decía en la introducción general al estudio; según esto,

¹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien. Aleuas le Roux, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, p. 333.

² Es también el caso del vocablo δῆμος utilizado para varios ámbitos políticos como δῆμος Δημοποτιοίδων y δῆμος Ἀθηναίων.

se puede utilizar una distribución etimológica, o alfabética, o bien semántica. Para la estructura del presente apartado he adoptado un criterio etimológico y semántico.

He querido conferir al estudio de estos términos un orden de importancia basado en la cronología. Por ello comienzo con el examen del que define al jefe de la Confederación tesalia, que no es el tago, sino el arconte o tetrarco.

ἀρχός, ἄρχων, τέτταρχος, τετταρχία, τεττάς, τεττάδαρχος, τετταδαρχία

Primeramente, debo razonar el porqué de colocar en el mismo epígrafe estos términos. Todos ellos, en efecto, están relacionados entre sí, como se verá. Sin embargo, han causado problemas a los historiadores, que han visto en ellos títulos de magistraturas diferentes. Todos los historiadores han querido agrupar estos vocablos, pero los problemas básicos que surgen de su estudio son:

- el sentido que poseen estos términos referidos a las instituciones de Tesalia;
- el nivel del escalafón al cual remite cada uno de los vocablos que designan mandatarios tesalios: ἀρχός, ἄρχων, τέτταρχος, y en estrecha relación con ellos, el vocablo ταγός (todos coinciden en la naturaleza genuinamente tesalia de la magistratura que portaba dicho título);
- los empleos que se hacen de cada una de las palabras.

Es sabido que desde bien pronto en el siglo XX el título que se le confería al jefe supremo de la Liga tesalia en el período de su independencia era el de ταγός. Para el período anterior, las fuentes históricas hablan de βασιλείς y de τύραννοι; Homero, de la figura del ἄναξ, como lo había sido Aquiles, nacido en el territorio que luego se conocería como Tesalia. Sin embargo, también mencionan personajes que fueron ἄρχοντες o también ἀρχοί en lo alto de la cadena de mando militar. La confusión ha resultado grande al tratar de conferir coherencia a los testimonios, una coherencia que puede resultar sumamente ardua, entre otras razones porque el término ἄρχοντες es bien ambiguo y es utilizado para cargos de la parte alta, media y baja del escalafón en todos los estados de Grecia arcaica y clásica. El hecho de aplicarle a dicho dignatario supremo el título de ταγός procede del uso de Jenofonte, que en las *Helénicas* lo refiere a Jasón de Feras y a los sucesores de éste; a partir de aquí, la inmensa mayoría de los filólogos e historiadores han concluido en lo indiscutible del término “tago” con dicha acepción, un término típicamente tesalio, si bien ya presente en la literatura helénica del

siglo V a.C. (Esquilo y otros). Esto es el asunto de otro apartado, el que consagro al grupo *ταγός*. Ahora se fijará la atención sobre la verdadera designación del jefe de la Confederación de los tésalos.

Parto de la hipótesis de que ninguno de los historiadores modernos ha acertado con el verdadero título del mandatario supremo. Tal vez se deba hacer la salvedad de las afirmaciones de F. Hiller von Gaertringen y S. Ferri. No obstante, éstos se basan en el nombre abstracto “tetraarquía” y hablan de que ésta era el conjunto de cuatro provincias, en un uso que se encuentra ya en la *Alceste* de Eurípides, y no el nombre de cada una de las cuatro provincias en que se dividía Tesalia en la etapa de su independencia y aun después, sometida a Filipo II de Macedonia. Es claro, dicen, que si el entero estado de los tésalos podía ser denominada *τετραρχία* con un apelativo político, el jefe de dicha realidad política debía de ser un *τέτραρχος*. Por tanto aquí se unen dos problemas, el de las designaciones que recibieron tanto el territorio independiente de los tesalios como el dignatario que había al frente de él. Mi teoría se fundamenta en los últimos estudios de B. Helly, quien ha concluido en lo erróneo de la creencia del tago federal como jefe del ejército y de la política común de los tesalios. Las fuentes recogen los términos de *ἀρχός*, *τέτραρχος* y *ἀρχων* para tal designación a lo largo de los siglos, del mismo modo que hablan de tetraarquía para el estado, de tétrada para la provincia y, si se acepta una conjetura de Helly para un pasaje de las *Filípicas* de Demóstenes (confirmada probablemente por otros dos de Elio Arístides), de tetradarquía y tetradarco para el cargo y el título de la primera autoridad política de cada provincia, de cada tétrada. Quizá dichos vocablos no guardan el “sabor” tesalio que posee *ταγός*, pero me parece que es la única manera de entender los testimonios epigráficos y literarios. Por lo demás, creo que dicho “sabor” es achacado en gran medida a *ταγός* por los historiadores modernos, si bien a lo largo del estudio que he llevado a cabo acerca de los términos del grupo *ταγός*³ queda patente que dicho término posee un ámbito de uso a todo lo ancho y lo largo de la literatura griega y del territorio helénico, puesto que no es exclusivo de Tesalia. Me centraré ahora, no obstante, en los vocablos de este otro gran grupo, el de los dirigentes supremos de la Liga de los tesalios independientes.

A lo largo de este capítulo iré pasando revista a dichos testimonios, a las ideas de los historiadores modernos acerca del título del jefe supremo de la Liga, pero también de las designaciones para las provincias y para el entero estado. Al final expondré mis ideas, en la práctica coincidentes con las conclusiones del arqueólogo francés B. Helly.

³ Cf. el apartado de mi trabajo titulado "grupo *ταγός*".

Testimonios epigráficos y literarios

Para el título del ἀρχός, primeramente, Bruno Helly ha sido completamente innovador, al tratarlo en su obra *L'état thessalien. Aleuas le Roux, les tétrades et les tagoi* (Lyon 1995), dado que sus conclusiones se oponen a todo lo anteriormente expuesto sobre la significación de este sustantivo. Bajo el epígrafe de “Un titre méconnu: ἀρχων, τέτραρχος des Thessaliens”, el erudito francés dedica un apartado entero a resolver el problema planteado por los testimonios conservados de estos términos. Dicho problema consiste, en pocas palabras, en considerar el término ἀρχός como único válido para aplicarlo al oficial superior de la Confederación tesalia, en lugar de ταγός⁴. Es curioso, cuando se habla de las fuentes, que la mayoría de ellas provienen de fuera de Tesalia; doy los testimonios de todos los vocablos recogidos en este apartado (me limitaré a la región tesalia, como es natural):

- fuentes epigráficas:

+ IG 2².116.14-25 ὁμόσαι δὲ ἸΑ[θη]ναίων μὲν τὸς στρ[ατη]γὸς καὶ τ[ῆ]ν βολὴν καὶ τὸς ἱππάρχους καὶ τὸς ἱππέ[α]ς τὸνδε τὸν ὄρκον· βοηθήσω π[α]ντὶ σθένει κατὰ τὸ δυνατόν, εἴαν τι[ς] ἴη ἐπὶ τὸ κοινὸν τὸ Θετταλῶν ἐπὶ πολ[έ]μῳ ἢ τὸν ἄρχοντα καταλύει, ὃν εἴλοντο Θετταλοί, ἢ [τ]ύραννον καθι[ι]στῆι ἐν Θετταλίαι· ἐπομνύμαι δὲ τὸν [νό]μιμον ὄρκον. ὅπως δ' [ἄ]ν καὶ Θετταλοὶ ὁμόσωσι τῆι πόλει, ἐ[λ]έσθα[ι] τὸν δῆμον πέντε ἄν[δρ]ας ἐ[ξ] Ἀθηναίων ἀπά[ν]των οἵτινες ἀφικόμενοι εἰς Θετταλία[ν] ἐξορκώ[σ]ουσιν Ἀγέλαον τὸν ἄρχοντα καὶ τὸς [π]ολ[ε]μά[ρ]χος καὶ τὸς ἱ[π]πάρχους καὶ τὸς ἱππέ[α]ς καὶ τὸς ἱερ[ο]μ[υ]νήμονας καὶ τοὺς ἄλλο[ς] ἄρχοντας ὅποσοι ὑπέ[ρ] τὸ κοινὸ τὸ Θετταλῶν ἄρχουσ[ι]ν τὸνδε τὸν ὄρκον κτλ. *Ib.*, líneas 31-34 τ[ὸ]ν δὲ πόλεμον τὸν πρὸς Ἀλέξανδρον⁵ μὴ [ἐ]ξείν[α]ι κ[ατα]λύσασθαι [μῆ]τε Θετταλοῖς [ἄ]νευ Ἀθηναίων μῆτε Ἀθηναίοις ἄνευ τὸ ἄρχοντος καὶ τοῦ κοινοῦ [τοῦ Θετταλῶν]. ἐπαιν[έ]σα[ι] δὲ Ἀγέλαον τὸν ἄρχοντα{τα} κτλ. Proviene de Atenas; es un tratado de alianza entre los atenienses y los tesalios para hacer frente a Alejandro de Feras, y está fechado en 361-360 a.C.;

⁴ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 39-68; para todo lo concerniente al vocablo ταγός, remito desde este momento al apartado que he dedicado a todos los vocablos específicamente tesalios (y otros relacionados, aun sin esta última característica), derivados del radical ταγ-, con el título "grupo ταγός".

⁵ El tirano Alejandro de Feras, nieto de Jasón de Feras, retratado por Jenofonte en las *Helénicas*.

+ *CEG* 2.795 (= *FD* 3.4.460, números 1 y 7). El número 1 reza Ἄκνύουλος Ἀπάρου τέτταρχος Θεσσαλῶν; el número 7 es un epigrama:

Αὐξῶν οἰκείων προγόνων ἀρετὰς τάδε δῶρα
στήσεμ Φοίβωι ἄνακτι, γένος καὶ πατρίδα τιμῶν,
Δάοχος εὐδόξωι χρώμενος εὐλογίαι,
τέτταρχος Θεσσαλῶν
ἱερομνήμων Ἀμφικτυόνων.

Estas dos inscripciones forman parte de un conjunto de siete, grabadas sobre las bases de otras tantas estatuas dedicatorias consagradas a Apolo Delfico por el tetrarca Dáoco II, el mismo que aparece en la segunda inscripción. Está fechado hacia 337-332 a.C.⁶;

- testimonios literarios (cuando no indico traductor, la traducción es mía):

+ Anacr. (atribución dudosa) *AP* 6.142 σάν τε χάριν, Διόνυσε, καὶ ἀγλαὸν ἄστει κόσμον / Θεσσαλίας μ' ἀνέθηκ' ἀρχὸς Ἐχεκρατίδας, "por gracia tuya, Dioniso, y como ornato esplendente en la urbe, me consagró el jefe de Tesalia Equecrátidas"⁷.

+ *E. Alc.* 1154-1156 (habla Admeto)

ἀστοῖς δὲ πάσῃ τ' ἐννέπω τέτταρχίαι

⁶ En la misma serie de epígrafes, en el n° 5, dedicado al abuelo de Dáoco, el tetrarca Dáoco I, está grabado lo siguiente:

Δάοχος Ἀγία εἰμί, πατρίς Φάρσαλος, ἀπάσης
Θεσσαλίας ἄρξας οὐ βίαι ἀλλὰ νόμωι,
ἑπτὰ καὶ εἴκοσι ἔτη· πολλῇ δὲ καὶ ἀγλαοκάρπωι
εἰρήνῃ πλούτῳ τε ἔβρυε Θεσσαλία[[ι]],

"Dáoco hijo de Hagias soy, mi patria es Fársalo, de toda Tesalia he sido jefe no por violencia, sino con la ley en la mano, durante veintisiete años. Además, con grande y fructuosa paz y riqueza prosperó Tesalia" (la traducción es mía).

⁷ Este texto es citado por O. Masson ("Vocabulaire grec et épigraphie: ἀρχός «chef, archonte»", en A. Etter, ed., *O-o-pe-ro-si. Festschrift für Ernst Risch zum 75 Geburtstag*, Berlín y Nueva York, 1986, p. 455, n. 25) como único testimonio de ἀρχός en Tesalia, pero Masson no parece conocer el que recoge Dionisio de Halicarnaso (cf. *infra*, p. 300).

χορούς ἐπ' ἐσθλαῖς συμφοραῖσιν ἰστάναι
βωμούς τε κνισᾶν βουθύτοισι προστροπαῖς

“Ordeno a los ciudadanos y a las cuatro provincias que preparen coros para celebrar estos momentos tan felices y que los altares humeen con la carne de vacas propiciatorias”⁸.

+ D. 6.22 (*Filípica II*) τί δ' οἱ Θετταλοί; ἄρ' οἴσθ', ἔφην, ὅτ' αὐτοῖς τοὺς τυράννους ἐξέβαλλε [ὁ Φίλιππος] καὶ πάλιν Νίκαιαν καὶ Μαγνησίαν⁹ ἐδίδου, προσδοκᾶν τὴν καθεστῶσαν νῦν τετραδαρχίαν¹⁰ ἔσεσθαι παρ' αὐτοῖς;

“¿Y los tesalios?, les seguía yo diciendo, ¿creéis que cuando [Filipo] expulsaba de sus tierras a los tiranos y les devolvía Nicea y Magnesia esperaban tener establecida la actual tetradarquía?”¹¹

+ D. 9.26 (*Filípica III*) ἀλλὰ Θετταλία πῶς ἔχει; οὐχὶ τὰς πολιτείας καὶ τὰς πόλεις αὐτῶν παρήρηται [ὁ Φίλιππος] καὶ τετραδαρχίας κατέστησεν, ἵνα μὴ μόνον κατὰ πόλεις, ἀλλὰ καὶ κατ' ἔθνη δουλεύωσιν;

“Pero Tesalia, ¿en qué situación está? ¿No ha aniquilado [Filipo] su régimen político y sus ciudades y ha impuesto las tetradarquías para que no sólo cada ciudad, sino también cada etnia, estén esclavizadas?”¹²

⁸ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides, Tragedias*, vol. 1, Madrid 1977. Los traductores añaden en la nota del pasaje (nº 87) una información extraída del escolio: "Tesalia estaba dividida en cuatro provincias: Beba, Feras, Yolco y Gláfiras" (cf. *infra*, pp. 308-310 y n. 40).

⁹ Nicea está situada junto al paso de las Termópilas, mientras que Magnesia es, como es natural, la región -en parte peninsular- situada al Noreste de Tesalia de la que se apoderaron los tésalos y a la que sometieron y redujeron a la condición de periecos.

¹⁰ En los códices dice ΔΑΡΧΙΑΝ, lo cual fue interpretado tradicionalmente por δεκαδαρχίαν, una partición atribuida a Filipo. La corrección, realizada por B. Helly, está tomada del fragmento de Harpocración recogido más abajo. La misma observación vale para el siguiente testimonio de Demóstenes (9.26). Sobre esto versará una parte importante de las hipótesis tradicionales, que B. Helly trata de rebatir a su vez (cf. o.c. en n. 1, pp. 57-59). Se verá todo con mayor detenimiento más abajo, al analizar los testimonios y las hipótesis de los historiadores modernos.

¹¹ Traducción de J.L. Navarro González, *Demóstenes. Discursos*, Madrid 1990 (con la enmienda antedicha de B. Helly, cf. n. ant.).

¹² Traducción de J.L. Navarro González, o.c. en n. ant. (de nuevo con la enmienda de Helly, cf. n. 10).

+ D.H. 5.74.3 (...) ἡναγκάζονται παράγειν πάλιν τὰς βασιλικὰς καὶ τυρανικὰς ἐξουσίας εἰς μέσον, ὀνόμασι περικαλύπτοντες αὐτὰς εὐπρεπεστέροις, Θετταλοὶ μὲν ἀρχοὺς, Λακεδαιμόνιοι δ' ἀρμοστὰς καλοῦντες, φοβούμενοι τυράνους ἢ βασιλεῖς αὐτοὺς καλεῖν κτλ.

“... Se veían forzados a introducir de nuevo los poderes monárquicos y tiránicos, si bien los ocultaban bajo los nombres más atractivos. Así, los tesalios los llamaban *archoi* y los lacedemonios *harmostaí*, pues temían llamarlos tiranos o reyes...”¹³

+ Plu. 2.822E Ἐρμῶνι δὲ Θεσσαλοὶ φεύγοντι τὴν ἀρχὴν ὑπὸ πείρας ἐψηφίσαντο λάγνον οἴνου κατὰ μῆνα διδόναι καὶ μέδιμνον ἀλφίτων ἀφ' ἑκάστης τετράδος.

“Los tesalios decretaron que para Hermón, que trataba de rehusar la magistratura por su indignancia, se le proporcionara, de parte de cada tétrada, una medida de vino y un medimno de harina”.

+ Plu. 2.866F ὄρα (...) Θεσσαλοὺς μεταξὺ τῶν φονευομένων καὶ ματουμένων ὑπ' ἀλλήλων παρὰ τὰ στενὰ Θηβαίοις συνδικούντας, ὅτι τῆς Ἑλλάδος αὐτοὺς [τοὺς Θηβαίους] κρατοῦντας ἄχρι Θεσπιέων ἔναγχος ἐξήλασαν μάχη περιγεγόμενοι καὶ τὸν ἄρχοντα Λαττάμναν ἀποκτείναντες κτλ.

“Imagínate... a los tesalios, en medio de muertes y vejaciones de unos y otros, saliendo en defensa de los tebanos junto al estrecho desfiladero, con el argumento de que los tebanos los habían expulsado del territorio que dominaban, en Grecia, hasta la zona de los tespieos, tras imponerse en la batalla y haber acabado con su general Latamias...”¹⁴.

+ Harp. s.u. τετραρχία: Δημοσθένης Φιλιππικοῖς. τεττάρων μερῶν ὄντων τῆς Θετταλίας ἕκαστον μέρος τετρὰς ἐκαλεῖτο, καθά φησιν Ἑλλάνικος ἐν τοῖς Θετταλικοῖς (*Fr.* 129). ὄνομα δὲ φησιν εἶναι ταῖς τετράσι Θετταλιῶτιν, Φθιωτιν, Πελασγιῶτιν, Ἐστιαιωτιν. καὶ Ἀριστοτέλης δὲ ἐν τῇ κοινῇ Θετταλῶν πολιτεία

¹³ Traducción de A. Alonso y C. Seco, *Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma. Libros IV-VI*, Madrid 1984.

¹⁴ Traducción de A.I. Magallón García y V. Ramón Palerm, *Plutarco. Sobre la malevolencia de Heródoto*, Zaragoza 1989.

(Fr. 497) ἐπὶ Ἀλεύα τοῦ Πυρροῦ διηρησθαί φησιν εἰς δ' μοίρας τὴν Θετταλίαν. εἴη ἂν οὖν λέγων ὁ Δημοσθένης τὴν τετραρχίαν. ὅτι δὲ Φίλιππος καθ' ἑκάστην τούτων τῶν μοιρῶν ἄρχοντα κατέστησε δεδηλώκασιν ἄλλοι τε καὶ Θεόπομπος ἐν τῇ μδ' (Fr. 208).

“Tetrarquía: Demóstenes, en las *Filípicas*. Dado que son cuatro las partes de Tesalia, cada parte era llamada tétrada, conforme a lo que afirma Helánico en los *Asuntos de Tesalia*. Sostiene que el nombre de las tétradas es Tesaliótide, Ptiótide, Pelasgiótide, Hestieótide. Y Aristóteles, por su lado, en la *Constitución general de los tesalios* [afirma que] «durante el mandato de Álevas, hijo de Pirro, Tesalia fue dividida en cuatro partes». Sería lo que Demóstenes denominó tetrarquía. Por último, Teopompo, entre otros, en el libro 44, [dice] que Filipo puso al mando sobre cada una de esas partes un jefe”.

+ Aristid. *Or.* 9.17 οὐ γὰρ ὑπὲρ τῶν ὑμῖν συμφερόντων ἀνείλεν [ὁ Φίλιππος] τοὺς Φωκέας, οὐ, ἀλλ' ἀφορμῆς ἕνεκα τοῖς αὐτοῦ πράγμασιν οὐδ', ἵν' ὑμᾶς ἰσχυροτέρους ποιήσειεν, ἀλλ' ἵνα τοὺς Ἕλληνας ἀσθενεστέρους κοινῇ, εἰ μὴ καὶ δύο καὶ τριάκοντα πόλεις ἐπὶ Θράκης ὑπὲρ ὑμῶν ἀνηρηκέναι φήσει καὶ Θετταλίαν ἅπασαν ἔχειν φρουραῖς καὶ τετραδαρχίαις κατειλεφῶς ἵν' ὑμεῖς ἀκριβῶς τὴν πολιτείαν φυλάττητε (...)

“Pues no eliminó a los focidios por vuestra conveniencia, no, sino por ser un primer paso en sus acciones, ni para convertirlos en más fuertes, sino para debilitar a los helenos en su conjunto, a no ser que también diga que destruyó treinta y dos ciudades de Tracia por vosotros y que tiene guarniciones en toda Tesalia y que ha instalado tetradarquías, para que vosotros conservéis con estabilidad vuestro orden político”¹⁵.

+ Aristid. *Or.* 10.40 ὑμεῖς δὲ τοσοῦτον ἐνθυμεῖσθε, ὅτι, ἂν μὲν πείθησθε, ἡμῖν ὁμοίως διακεῖσεσθε, ἐὰν δὲ Θετταλοῖς, τούτοις. οὗτοι μὲν τοίνυν τετραδαρχίας οἴκοι καταλιπόντες ἤκουσιν, ἡμεῖς δ' οὐδένα δεσπότην πλὴν τῶν νόμων εἰδότες.

“Pensad vosotros que, si nos hacéis caso, os encontraréis en la misma situación que nosotros, pero si escucháis a los tesalios, en la misma que ellos. Ellos vienen

¹⁵ Esta traducción y la del siguiente texto son de F. Gascó, *Elio Arístides. Discursos*, vol. 3, Madrid 1997. He enmendado las traducciones de τετραδαρχίαις y τετραδαρχίας.

dejando en casa unas tetradarquías, en tanto que nosotros no conocemos ningún señor salvo las leyes”.

Prolegómenos al estudio de los términos ἀρχός, ἄρχων, τέτραρχος

En la investigación sobre el ἀρχός ha influido decisivamente lo expuesto por tradición acerca del tago. Éste ha sido considerado por los historiadores desde el siglo pasado como el mandatario federal más importante a partir de un único testimonio literario, el de las *Helénicas (Historia Graeca)* de Jenofonte, en que claramente aparecen los términos ταγός y ταγεύω en boca de Jasón de Feras con un significado peculiar. Τέτραρχος, como he afirmado más arriba, se ha tomado como un sinónimo impropio de ταγός (por así decirlo, éste último sería más general o global que τέτραρχος). Así lo indica Marta Sordi:

Por tanto, son considerados impropios y, en todo caso, no oficiales, los otros términos usados por las fuentes para designar al tago en este período [entre 457 y Jasón de Feras]: ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας etc.¹⁶

Y también:

Ταγός y ταγεία fueron, pues, ciertamente los términos técnicos tesálicos para designar el jefe del koinon y el cargo asumido por él entre 457 y la época a la cual se refiere Jenofonte, aquélla de Jasón y de Alejandro de Feras... Es difícil, en cambio, decidir para el período anterior al 457 y posterior al 369, el año de la destitución de Alejandro. No obstante, para el período anterior al 457 el término usado con más frecuencia por las fuentes, exclusivamente literarias y no tesalias, es el de βασιλεύς; más raramente, el de ἀρχός, el de ἄναξ y, desde luego, el de τύραννος¹⁷.

Más adelante volveré a las ideas de Marta Sordi para examinarlas y comentarlas con más pormenor. Es evidente, por tanto, que el testimonio de Jenofonte es, para dichos historiadores, decisivo en la cuestión del nombre del magistrado supremo del estado tesalio: su título era ταγός y el de su mandato, ταγεία. Sin embargo el hecho de que el título de ἀρχός, ἄρχων o τέτραρχος figuren en la epigrafía tesalia -aunque en los casos de SEG 27.184 y 35.494, y algún otro, creo que los títulos poseen un significado peculiar, como se verá¹⁸- no parece baladí.

A lo largo de las páginas que siguen voy a ir enumerando distintas teorías de los historiadores acerca del jefe del estado tesalio independiente y de la denominación de su

¹⁶ M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, Roma 1958, p. 334, n. 6.

¹⁷ M. Sordi, o.c. en n. ant., p. 335.

¹⁸ Cf. *infra*, pp. 328 y 412-413.

cargo; después me concentraré en el concepto de tétrada en relación con el de tetarquía. Para toda futura exposición habrá que basarse en las fuentes que acabo de citar, tanto las literarias como las epigráficas. Al mismo tiempo que desarrollo las ideas de los historiadores del siglo XX iré exponiendo mis réplicas y críticas, así como mis razones para plantearlas, de manera que en todo momento pueda irse teniendo a la vista un contraste que haga menos rígida la exposición.

Teorías de los historiadores de la época moderna (siglos XIX-XX) sobre los nombres de la jefatura del estado tesalio independiente

El primer historiador relevante que se fijó en el problema del nombre del comandante en jefe de la falange tesalio fue E. Meyer. Es autor de la traducción de las *Helénicas* de Teopompo (1909), y ya opina sobre el título de τέτραρχος, definiéndolo como aquél que manda en una tétrada¹⁹. Para él una tétrada es la cuarta parte de Tesalia, de modo que lógicamente piensa en un número de cuatro tetrarcos.

Sin embargo, F. Hiller von Gaertringen²⁰ afirmó que tetarquía es un sinónimo de provincia geográfica (esto es, Tesalia) en su conjunto, es decir, las cuatro tétradas reunidas.

Silvio Ferri²¹, aun confundiendo los términos βασιλεύς, ἄναξ, ἄρχος, vio en τετραρχία la reunión de cuatro ἔθνη, una división más antigua que las τετράδες, equivalente de toda Tesalia. Dice además que los jefes de los tesalios se llamaban ἄρχοντες o τέτραρχοι, y el ταγός fereo, Jasón de Feras, constituía una excepción, y no el término de referencia. Son estos, como se ve, asertos que se oponen a los de otros historiadores dado que, como antes Hiller von Gaertringen, defiende la significación de τετραρχία como conjunto de cuatro provincias, y no como la designación de cada provincia. De otro lado, por vez primera se defiende el apelativo de ἄρχων o τέτραρχος para el jefe de la τετραρχία. Esta es la secuencia de deducciones de Ferri: Eurípides hace decir a Admeto en su *Alceste* que reina sobre todos los tesalios, y que su reino se denomina τετραρχία, sea o no un término anacrónico. El escoliasta de Eurípides²² ha sentido la necesidad de buscar una relación de cuatro topónimos que justificaran la

¹⁹ E. Meyer, *Theopomps Hellenika*, Halle 1909 (reedición en Hildesheim, 1969), pp. 229-231.

²⁰ F. Hiller von Gaertringen, "Das Königtum bei den Thessalern", *Aus der Anomia* (1890), pp. 1-16.

²¹ S. Ferri, "I capisaldi della costituzione tessalica", *RFIC* 7 (1929), pp. 359-370; 8 (1930), pp. 300-305.

²² Sch.E. *Alc.* 1154.

designación de τετραρχία, lo que quiere decir que para él dicho término no podía significar “la cuarta parte de Tesalia”, sino, basándose en la etimología, un conjunto de cuatro unidades²³. Helánico añade otra dificultad: el vocablo τετράς, definido como la denominación de cada una de las cuatro partes de Tesalia. En efecto, según se desprende de lo que él dice, τετράς no puede significar “la cuarta parte de una unidad”.

El especialista italiano llega a un dilema: “o bien (A) τετράς significa... «Tesalia en cuanto dividida en cuatro partes», «Tesalia en cuanto dividida en cuatro pueblos»; o bien es menester desde ahora admitir que los varios grupos regionales de Tesalia (en el origen tres, después cuatro) estaban constituidos cada uno de cuatro subgrupos o ἔθνη, y consiguientemente cada (ἕκαστον) μέρος (Helán.) constituía una τετράς”. Sin embargo, Ferri, que sigue fielmente a Heródoto, conoce que este autor habla de tres nombres (los de Ptía, los pelagos y los de Hestia o Histia), es decir, que se percata de que la división geográfica de Heródoto y la de Álevas no coinciden. En su opinión, Álevas instituyó cuatro regiones conforme a un criterio de ἔθνη ο γένη, mientras que la división en tres debía de ser posterior u originada por transformaciones de nombres preexistentes: “así, en tanto, se explica por qué τέτραρχος y τετραρχία subsisten aun cuando las regiones son tres...”.

Ferri halla un paralelo en el cargo de los tetrarcas gálatas de las doce tribus, cuyo número fue variando, según Estrabón²⁴, desde los doce a los tres, los dos y la unidad; en tiempos de Estrabón existía sólo uno. En opinión de Ferri el paso de doce a tres evidencia que estos tres eran tetrarcas, porque cada uno mandaba sobre cuatro ἀρχαί. Más tarde, aunque el poder se fue progresivamente concentrando, el título de la magistratura, τετράρχης, se conservó. Sin embargo, la cifra más regular sería la de tres príncipes, a pesar de que sólo Deyótaro reinaba en la época de Estrabón (siglos I a.C.-I d.C.). Según Ferri, a la cabeza de cada una de las ἀρχαί existía un gobernante, que se arrogaría el título de tetrarca, por lo que Estrabón habla de los doce tetrarcas, y el título τετράρχης perduró aun en los tiempos en que se concentró el poder en manos de una

²³ Cf. *infra*, pp. 308-311 y n. 40.

²⁴ Str. 12.5.1 τριῶν δὲ ὄντων ἐθνῶν ὁμογλώττων καὶ κατ' ἄλλο οὐδὲν ἐξηλλαγμένων, ἕκαστον διελόντες εἰς τέτταρας μερίδας τετραρχίαν ἐκάστην ἐκάλεσαν, τετράρχην ἔχουσαν ἴδιον ... ἡ δὲ δώδεκα τετραρχῶν βουλή ἄνδρες ἦσαν τριακόσιοι... πάλαι μὲν οὖν ἦν τοιαύτη τις διάταξις, καθ' ἡμᾶς δὲ εἰς τρεῖς, εἴτ' εἰς δύο ἡγεμόνας, εἴτα εἰς ἓνα ἦκεν ἡ δυναστεία..., “habiendo tres pueblos de la misma lengua sin diferenciarse en nada más, cada uno de ellos se dividía en cuatro partes, a cada una de las cuales denominaban tetrarquía; poseía cada una un tetrarca propio.... El consejo de los doce tetrarcas se componía de trescientos hombres... Pues bien, primitivamente era ésta la organización, pero hasta llegar a nuestros días el poder ha pasado a tres, a veces a dos soberanos en incluso a uno, como Deyótaro...” (la traducción está parcialmente basada en S. Ferri, *RFIC* 7, p. 363).

sola autoridad. Para Ferri es definitivo que Estrabón testimonie que Deyótaro tenía por tetrarquía patria la de una de las tribus cuatripartitas, mientras que otro, de nombre Brogítaro, fuera tetrarco de otra de las tribus, así como que una pareja de hermanos fueran en tiempos tetrarcos de la tercera. “Conclusión: el título de *τέτραρχος* deriva, para quien lo porta, del ser rey de una de las tribus de galos, dividida cada una en cuatro *γένη*”. Después pone como ejemplo la tetrarquía de Palestina; Herodes tenía tres hijos, y dejó a su hijo Filipo, conforme al testimonio de Flavio Josefo²⁵, cuatro regiones (Gaulanítide, Traconítide, Batanea y Paníada); mientras que a su otro hijo Antipas le deja Galilea y Perea, cada una de las cuales hay que entender estaba dividida en superior e inferior. Es decir, que cada tetrarca poseía bajo su mando cuatro unidades territoriales (sin embargo, más tarde el título adquirió una acepción próxima a la de “dinasta”, por lo que Ferri no se detiene más en ello).

Una vez que ha establecido paralelos en cuanto a la acepción del tetrarco y después de tratar acerca de las reformas políticas del rey Filipo II de Macedonia, de las que hablaré más abajo²⁶, Ferri pasa a examinar la figura del tetrarco tesalio. Dejando a un lado su tesis de que Tesalia es un conjunto de cuatro *ἔθνη*, rebatida por Helly²⁷, Ferri dedica su esfuerzo a probar que el título del dignatario tesalio podía seguir siendo *τετράρχης* independientemente del número de quienes portasen dicha dignidad, dado que en su opinión lo único que cuenta es que gobierne sobre cuatro partes. Para Ferri, la tetrarquía es un “antichissimo reggimento politico”, y Filipo de Macedonia no hizo sino reinstaurarlo (no lo inventó él). Después se basa en las inscripciones de Delfos consagradas por Dáoco a la memoria de sus antepasados²⁸. Uno de ellos, Acnonio, es tetrarco de toda la Tesalia (*τέτραρχος Θεσσαλῶν*). Para Ferri, aunque creciese el número, seguían siendo tetrarcos, tal como él desea ver en los tres personajes tesalios ligados con Filipo de que hablan Ateneo y Demóstenes: Trasideo, Éudico y Dáoco II, aparte de Simo. Las pruebas documentales indican que fueron tetrarcos. “Incluso en estos últimos casos, el tetrarca aparece con las mismas características de «genérico dinasta étnico» de los tesalios, o mejor, de todos los tesalios, en cuanto que todos los tesalios, si bien establecidos en tres o cuatro provincias diferentes, constituyen un «Stamm» único que conserva desde los orígenes (aunque ya no la actualiza) una formación cuaternaria”. Añade a esto Ferri que Dáoco I, cuya acción queda plasmada en la base de su estatua de Delfos como *ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας*, también fue tetrarco

²⁵ I. AI 17.189.

²⁶ Cf. *infra*, pp. 332-336.

²⁷ Cf. *infra*, pp. 356-358.

²⁸ Cf. *supra*, texto en p. 298 (cf. también n. 6).

de los tesalios, y no un tago, como se había venido afirmando desde K.J. Beloch. Lo mismo ocurre, en opinión del especialista italiano, con el ἀρχων ὃν εἶλοντο Θετταλοί, atestiguado en la inscripción IG 2².116.18 (SEG 45.231)²⁹. “Expreso, pues, la primera conclusión parcial: el nombre de τέτραρχος es genérico e indica a uno de los jefes étnicos por derecho de familia de los tesalios: solo o en compañía de otros; el nombre, en el origen vinculado a la formación cuaternaria del Stamm migrante, puede haber permanecido cristalizado incluso después del cese de las condiciones iniciales”.

Luego están las ideas que Ferri poseía sobre el tago³⁰, término que le parece no haber tenido una “consistencia efectiva” y que él excluye en beneficio de los de ἀρχός y βασιλεύς, de acuerdo con las fuentes literarias. En efecto, a pesar de los intentos de elaborar una lista de tagos federales, Ferri se percató de que los únicos que lo llevaron efectivamente fueron Jasón de Feras y sus sucesores, conforme al testimonio del historiador Jenofonte, dado que, anteriormente, los mandatarios aparecen como βασιλεῖς ο ἀρχοί (y también τέτραρχοι). “No estamos decididos a ver en él [el tago] un jefe militar, un dictador pro tempore por el hecho extraño de que aquél vendría a llamarse como el primer funcionario de la administración municipal de la polis; y se sabe que éste se llamaba así *ab antiquo*, y que cuando estaba de servicio existía la ταγία (esto, y no más, es lo que dice la inscripción de los tetonios [IG 9(2).257]); ni siquiera la derivación glotológica de στραταγός con aféresis es (Boisacq s.u. τάσσω) aceptable sin más”. Para Ferri los autores clásicos utilizan ταγός en sentido genérico de ἡγεμῶν, de mandatario, como también lo hace Jenofonte. En definitiva, el único magistrado que llevó el nombre de tago en Tesalia era de rango municipal.

En conclusión, Ferri admite una división primitiva de los tesalios en tres, basándose en Heródoto -autor que muy probablemente está describiendo una situación previa a la época de Álevas³¹-, si bien la redistribución en cuatro partes llevada a cabo por Álevas tenía carácter puramente étnico. Además, no hay problema para convenir en que existió más de un ἡγεμῶν a la cabeza de la tetarquía o tétrada tesalia. Fuese como fuese la organización del mando, según Ferri, Tesalia estuvo constituida por cuatro γένη y cuatro ἀρχαί, “cada una de las cuales tiene título de mando, no sobre la propia fracción, sino sobre todo el grupo”. Dicho queda que para Ferri βασιλεύς, ἀρχός, τέτραρχος son los únicos apelativos del mando sobre los tesalios, y que ταγός sólo está utilizado en circunstancias concretas y especiales. El número de los dirigentes no influía en su título, pues eran tetrarcos de los tesalios porque Tesalia estaba dividida en cuatro y

²⁹ Cf. *supra*, p. 297; es una inscripción grabada en Atenas en torno a 360 a.C.

³⁰ Cf. también “Grupo ταγός”, pp. 53-54.

³¹ Cf. *infra*, pp. 356-358.

la cohesión interna del estado permitía que cada uno llevase el título referido a todo el conjunto. Cada individuo podía adornarse del título de tetrarco, pues le era conferido de nacimiento en el seno de su familia real: había más de un γένος βασιλικόν ο τετραρχικόν. “Sólo así puede explicarse el embrollo del 431 a.C. (Th. 2.22.3) cuando, siendo ἀρχός Dáoco el farsalio, encontramos dos generales en Larisa, uno, Menón, en Fársalo, y varios ἄρχοντες para las diversas ciudades”. La conclusión es:

no se puede confeccionar una lista de los βασιλεῖς, ni de los τέτραρχοι, porque éstos no se presentan, ni pueden haberse mostrado como una serie progresiva de individuos, aunque hayan sido superpuestos, entremezclados y distribuidos de manera coetánea, sin método, los unos junto a los otros; por ello tampoco podemos confeccionarla para los ταγοί, por cuanto que ellos, interpretados cuando menos según una tradición errónea, no tienen ni han tenido una consistencia real: de hecho son βασιλεῖς y τέτραρχοι designados con un término familiarmente genérico. Conocemos *solamente* [la cursiva es del autor] a algunos representantes de las varias familias reales de Tesalia: todos, señores ἀπάσης Θεσσαλίας, aunque sean bastantes a un tiempo. Que cualquiera predominase, ya fuera cranonio, farsalio o lariseo, es humano; pero eso no nos autoriza a hacer listas. Nuestra necesidad crítica de clasificar, sistematizar, encasillar, debe quedar insatisfecha en lo tocante a la Tesalia arcaica.

Si hay que sacar enseñanzas válidas de las hipótesis de Ferri, aun criticándolo en otros puntos, daré las siguientes:

1.- Destaco la lógica interna que rige en ellas, que es consecuente de principio a fin en lo tocante al origen del nombre τετραρχία, un gobierno sobre cuatro, así como en el título de τέτραρχος ο τετράρχης, mandatario de cuatro unidades territoriales. Sin embargo, no está tan claro que en Tesalia hubiese un número de τέτραρχοι superior a uno. En los ejemplos de Galacia y Palestina, Ferri puede tener un punto de referencia, pero sólo eso, porque con probabilidad se trata de realidades políticas bien diversas de la de Tesalia. Yo defiendo un mando único de la Confederación tesalia, la existencia de un solo jefe, el jefe supremo, pero no el tago, sino el arconte o tetrarco.

2.- Sea como sea, lo que deseo que quede claro es que el italiano señala la importancia del mando sobre cuatro, algo opuesto al “gobierno sobre una cuarta parte” que la mayoría de historiadores entiende como tetrarquía. Otro de los logros de Ferri, como también señala Helly³², es el de diferenciar claramente las dignidades de ἀρχός ο τέτραρχος de la del ταγός, que para el especialista italiano no es sino una magistratura municipal desde muy antiguo. El uso aplicado a Jasón y descendientes por Jenofonte no es sino un ejemplo más del empleo habitual del término en época clásica, equivalente a ἡγεμών.

³² Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 18-19.

3.- Por otro lado, la designación de tétrada en cuanto conjunto de cuatro es cierta, pero usada en el ámbito de la política de Tesalia se contradice con la denominación de Harpocración, según el cual tétrada era cada una de las partes, y no el todo.

4.- No obstante, a mi modo de ver el defecto fundamental se halla en un punto sobre el que Ferri quiere consolidar sus tesis: considerar que Tesalia estuvo compuesta, en un principio, de cuatro naciones o ἔθνη de linaje distinto, cosa que no posee en absoluto ninguna justificación a partir de las fuentes antiguas: antes bien, siempre que se habla de la Tesalia independiente se la considera un estado cohesionado, un κοινόν unitario.

Luego, H.D. Westlake³³ hablaba de los distritos tesalios: “estos distritos corresponden a las posteriores tétradas o tetrarquías -el primero es meramente un término geográfico, el segundo designa la misma área considerada como entidad política... Los cuatro primitivos distritos, ahora conocidos [con la reforma de Álevas] como tetrarquías...”. Westlake es partidario de la equivalencia entre τετράδες y τετραρχίαι, como puede verse.

Después de Silvio Ferri, se llevan a cabo una serie de críticas y revisiones de los postulados de los historiadores de los siglos XIX y XX por parte de otros colegas. Hay que decir que en su gran mayoría van todas en la línea de defender las ideas aseveradas por Meyer.

Entre las críticas que se hicieron en el último medio siglo a las tesis “disidentes” de S. Ferri, ninguna tan inmediata e incisiva como la de Arnaldo Momigliano: “es menester tener en la mayor consideración la teoría más «heterodoxa» que hasta ahora ha sido propuesta, la de Ferri, porque, si hubiese de aceptarse aquella, cosa que no creo, conduciría a graves complicaciones en torno a la modalidad de los ordenamientos de Filipo sobre la tetrarquía tesálica”³⁴. Momigliano se basa en los pasajes de Harpocración, Demóstenes³⁵ y en una inscripción de contenido político de la que hasta ahora no he hablado³⁶; en ella figuran los nombres de las cuatro provincias o “cantones”

³³ H.D. Westlake, *Thessaly in the Fourth Century*, Londres 1935 [reedición de B. Boekhuis 1969], pp. 24-27; asimismo, cf. crítica de Westlake a las teorías de S. Ferri, o.c., p. 27, n. 1.

³⁴ A. Momigliano, “Tagia e tetrarchia in Tessaglia”, *Athenaeum*, n.s. 10 (1932), pp. 47-53, especialmente p. 48.

³⁵ Cf. D. 9.26.

³⁶ *IG* 2².175 (*SEG* 48.703; Atenas, 1^a mitad del s. IV a.C.), un tratado de alianza de Atenas con Tesalia, quizá el concertado en 375 a.C. entre Atenas y Jasón de Feras (cf. X. *HG* 6.1.19, 6.2.38; D. 49.10, Nepos 13.4.2-3, Polyæn. 3.9.40; también, para

-como los llama Momigliano- en que se dividía el estado tesalio en tiempos de Jasón de Feras, es decir, en la primera mitad del siglo IV a.C. Ahora bien, en lo referente al pasaje de la *Alceste* de Eurípides (verso 1154), en el cual se fundamenta Ferri para postular la equivalencia Θεσσαλία = τετραρχία, Momigliano se declara a favor de este postulado, aunque, como bien dicen ambos especialistas italianos, Admeto debió de regir en unos dominios relativamente limitados, en comparación con los del estado tesalio de época clásica; el postulado se basa en lo que afirma el coro de ancianos fereos en el estásimo tercero de la misma tragedia euripidea, donde se ofrece una descripción de lo que sería Tesalia en tiempos del mítico rey Admeto³⁷:

χόρευσε δ' ἀμφὶ σὰν κιθάραν, Φοῖβε, ποικιλόθριξ νεβρὸς ὑψικόμων πέραν	585
βαίνουσ' ἑλατᾶν σφυρῶι κούφωι, χαίρουσ' εὐφροινι μολπαῖ. τοίγαρ πολυμηλοτάταν ἐστίαν οἰκεῖ παρὰ καλλίναον	590
Βοιβίαν λίμναν. ἀρότοις δὲ γυᾶν καὶ πεδίων δαπέδοις ὄρον ἀμφὶ μὲν ἀελίου κνεφαίαν ἰππόστασιν ἔς τὸ πέραν Μολοσ- σῶν ὀρέων> τίθεται	595
πόντιον δ' Αἰγαῖον ἐπ' ἀκτᾶν ἀλίμενον Πηλίου κρατύνει.	

“Y al son de tu cítara, Febo, danzó el manchado cervatillo, dejando atrás, con ligera carrera, los abetos de altas copas, alegre con tu dulce canto. Pues habita [Febo] una casa muy rica en rebaños y junto a la laguna Bebia, de hermosas aguas. Las tierras de labor y los suelos de las llanuras poseen como límite, hacia el tenebroso establo de

ampliar la información acerca de la política de alianzas de Jasón de Feras, cf. J. Mandel, “Jason: the Tyrant of Pherae, Tagus of Thessaly, as Reflected in Ancient Sources and Modern Literature: the Image of the «New» Tyrant”, *RSA* 10, 1980, p. 66). Dicho epígrafe forma parte de los textos que examinaré al estudiar las magistraturas tesalias del πέζαρχος y del πολέμαρχος (cf. *infra*, en este mismo apartado, pp. 378 y 399-401).

³⁷ E. *Alc.* 583-596; cf. B. Helly, o.c. en n. 32, pp. 50-51, 96-97.

los caballos del sol, el cielo de los molosios, y sobre la inhóspita costa marina del Egeo, domina sobre el Pelión”³⁸.

La laguna Bebia o lago Boibe encerraba por el Este la llanura noroccidental de la región tesalia. Es claro que “el tenebroso establo de los caballos del sol” alude al Oeste, donde, con arreglo a Eurípides, Tesalia lindaba con los molosios, pueblo del Epiro que ocupaba aún en esta época la zona septentrional de la cadena del Pindo. Por último, el Pelión es el pico que se levanta sobre el golfo Pagasítico, en la zona donde la península de Magnesia se une al continente, entre dicho golfo y el Egeo. Pues bien, en mi opinión, no existe una oposición tan diametral como denota Momigliano entre los testimonios de Eurípides y Helánico de Lesbos³⁹. En efecto, dicho especialista hablaba de la cualidad científica de la segunda de las atestiguaciones, mientras que al primero no le concede tanto crédito como al de Lesbos, siendo así que no se contraponen en absoluto, como queda manifestado si se examina con mayor detenimiento. En definitiva, ¿qué es lo que testimonia Helánico? Que la designación con que se conocía cada una de las provincias del estado tesalio era τετράς, y no τετραρχία.

Recurre luego Momigliano al escolio de la *Alcestis*: “Tetrarquía: se dividía Tesalia en cuatro ciudades, que estaban sometidas a Admeto, como dice Aristóteles: por lo cual se denominaba tetrarquía. Éstas [se sobreentiende «ciudades»] eran Feras, Bebe [o Boibe], Gláfiras y Yolco. También Homero:

«Y los que regían en Feras junto a la laguna Bébida,
Boibe y Gláfiras y Yolco, de sólido fundamento,
sobre éstos imperaba el amado hijo de Admeto [*e.d.*, Eumelo]» [*Il.* 2.711].

Denomina del mismo modo la laguna y la ciudad”⁴⁰.

³⁸ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides, Tragedias*, vol. 1, Madrid 1977.

³⁹ Cf. *supra*, pp. 300-301, texto de Helánico citado por Harpocración.

⁴⁰ Sch.E. *Alc.* 1154; el texto original es el siguiente:

τετραρχία· εἰς τέσσαρας διήρητο ἡ Θεσσαλία πόλεις αἵτινες ἦσαν ὑποτεταγμέναι Ἀδμήτῳ, ὡς καὶ Ἀριστοτέλης [*Fr.* 497] φησὶν· ὅθεν ἔκαλεῖτο τετραρχία. εἰσὶ δὲ αὐταὶ Φεραὶ Βοίβη Γλαφύραι καὶ Ἰωλκός. καὶ Ὅμηρος [B 711]

"οἱ δὲ Φεράς ἐνέμοντο παραὶ Βοιβήϊδα λίμνην,
Βοίβην καὶ Γλαφύρας καὶ εὐκτιμένην Ἰαωλκόν,
τῶν ἦρχ' Ἀδμήτιο φίλος πάϊς [*sc.* Εὐμηλος]".

ὁμονύμως δὲ λέγει [καὶ Ὅμηρος καὶ] τὴν λίμνην καὶ τὴν πόλιν.

Quedaría así demostrado, según lo que Momigliano afirma, que el escoliasta conocía muy bien, igual que Helánico, el concepto de tetrarquía, y vio que no era posible equiparar tétrada y tetrarquía, sino que Homero, al igual que Eurípides, poseían una idea de la Tesalia antigua en la cual τετραρχία equivale a cuatro ciudades, y no a cuatro provincias. Pero esto es un concepto trasladado a la época mitológica, en la cual, como dice el escolio, Tesalia se dividía en cuatro ciudades, ¡pero ello no habilita para extrapolar la situación política de la Tesalia del siglo XII a.C. a la del VIII, ni a la del V a.C.! Si Tesalia no eran más que cuatro ciudades en el transcurso de la guerra de Troya, en mi opinión la persona que mandaba sobre ellas podía ser designado como tetrarco, puesto que su imperio se distribuía o extendía sobre cuatro ciudades: en este sentido, Admeto “mandaba sobre cuatro ciudades” (τεττάρων πόλεων ἦρχε, como da a entender el escolio de Eurípides que acabo de examinar), luego era un τέτραρχος; esto es, que se da a sí mismo -no podía ser de otro modo- el nombre técnico adecuado a mi modo de ver. En cambio -y es lo que no ve Momigliano- en la época plenamente histórica, el jefe de la Liga tesalia no mandaba sobre cuatro ciudades, puesto que había muchas más que en la época a la que se remontaba Homero, pero sí “imperaba sobre cuatro partes” (τεττάρων μερῶν ἦρχε, se podría expresar). Lo que ocurre es que el ámbito del mando no son ya las cuatro polis de la *Ilíada*, sino las cuatro provincias tesalias, las cuatro “partes” -nombre dado en el fragmento de Aristóteles, tomado de Harpocración- que, confederadas, componían la Liga de los tésalos. ¿Cómo hay que designar a dicho jefe de la Liga, si no como τέτραρχος? ¿Cómo es preciso, pues, denominar al imperio de dicha autoridad, si no mediante el vocablo τετραρχία?

Continúa Momigliano: en la fuente epigráfica privilegiada del monumento delfico de la familia de los Dáocos⁴¹, aristócratas de Fársalo, se menciona a un Dáoco I, que debió de vivir hacia los años de la guerra del Peloponeso (último tercio del siglo V a.C.), cuyo mando es expresado mediante el giro ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας⁴²; sin

Para S. Ferri (cf. *RFIC* 7, p. 360), el escoliasta ha recurrido erróneamente al Catálogo de las Naves para obtener las cuatro ciudades, que no corresponderían sino a una μικρὰ Θεσσαλία, que podría ser la Ἰωλκίτις del gramático y mitógrafo Apolodoro (*Hist.* 164).

⁴¹ *CEG* 2.795 (*FD* 3.4.460; *SEG* 45.499, 46.620), n^{os} 1 y 7; cf. *supra*, p. 298, el texto de esta inscripción.

⁴² Dáoco I debía de ser hijo del atleta Telémaco de Fársalo, que está también representado en el grupo escultórico de los farsalios consagrado por Dáoco II en Delfos (concretamente, *FD* 3.4.460, n^o 4; *CEG* 2, n^o 795; Decourt, *CVE* n^o 57). Dicho Telémaco debió de recibir la corona de laurel delfica tras ganar en el certamen de lucha de la LXXIV Olimpiada (484 a.C.); esta información ha sido extraída del artículo de R. y M. Brophy, “Deaths in the Panhellenic Games”, *AJPh* 106 (1985), pp. 172-177.

embargo, su nieto, Dáoco II, que es quien encargó el grupo escultórico, no define su propio período de mando -en torno al reinado de Filipo II de Macedonia, a mediados del siglo IV a.C.- utilizando el mismo giro, sino como τέτραρχος Θεσσαλῶν. Ahora bien, Momigliano afirma que Dáoco I, como no es definido como tetrarca, no lo era, mientras que Dáoco II, debido a que en la inscripción no figura el verbo ἄρχειν para referirse a su mandato, resulta que no poseyó una dignidad que se extendía sobre toda Tesalia. No veo ninguna razón para aceptar tal regla de tres. Es cierto que el mandato de Dáoco II no fue efectivo, dado que sobre él se hallaba el rey de Macedonia, que para entonces se había anexionado la Liga de los tésalos. Pero ello no impide que ostentara el título -más honorífico que práctico, como digo- de tetrarca, tal y como aparece en la inscripción que se refiere a él. Y al contrario, si Dáoco I fue ἀρχός de Tesalia, a la fuerza su título hubo de ser el de τέτραρχος τῶν Θεσσαλῶν, por dos razones evidentes:

a) la constitución de Tesalia del tiempo de Álevas, el creador de las tétradas -según se desprende de Aristóteles, citado por Harpocración⁴³-, no había sido modificada en absoluto en el momento del mandato de Dáoco I (si se excluye lo referente al incremento demográfico y al número de ciudades por tétrada, naturalmente);

b) del hecho de que en la composición poética que ensalza las obras de Dáoco I no se haga alusión al título concreto de éste, sino que se utilice la perífrasis ἄρχω con el genitivo de la región sobre la que se ejerce el mando, no se deduce necesariamente que dicho personaje no fuera tetrarca, más bien al contrario, hay que suponer, aunque no lo diga textualmente el epigrama, que lo era, habida cuenta de que el jefe de cuatro provincias -llamadas tétradas por el propio Helánico, y no tetraarquías- es un tetrarca (otra cosa es el nombre que poseía el jefe de la tétrada, cuyo apelativo era muy probablemente “tetradarco” a partir de la anexión de Tesalia a Macedonia por Filipo II, como se verá luego, no así en la etapa de Dáoco I).

Aparte de esto, una cosa sí es segura, a mi modo de ver, y para esto he de referirme al problema de la magistratura de los tagos⁴⁴: cuando Dáoco I ejercía una magistratura que le daba potestad sobre toda Tesalia no lo hacía en su categoría de tago, puesto que el tago era en el siglo V a.C. todavía solamente una jefatura municipal relativamente modesta⁴⁵. Dicho de otro modo: es de todo punto falsa la equiparación del

⁴³ Cf. *supra*, pp. 300-301, el fragmento de Harpocración.

⁴⁴ Es el argumento general del apartado de mi tesis que he titulado “grupo ταγός”.

⁴⁵ De esa época es la inscripción de Sotero de Corinto, IG 9(2).257 y *addendum* (editada también por E. Schwyzer, *DGE* 557; *SEG* 47.664; y L.H. Jeffery, *The Local*

ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας con el ταγός. Aldo Ferrabino y Marta Sordi, sin embargo, consideran tago a Dáoco I, y lo hacen tago municipal de Fársalo y “tago federal”⁴⁶. También Momigliano concluye a partir de la expresión κέν ταγᾶ κέν ἀταγίαι de la inscripción de Sotero (*IG* 9.2.257; *SEG* 47.664) que existían ambos tipos de tagos y que Dáoco I había desempeñado dicho título en los dos niveles⁴⁷. No cabe, en efecto, en los esquemas de dichos historiadores modernos el hecho de que Dáoco I tuviese un cargo de tetrarco, ya que según ellos el tetrarco manda sobre cada parte de Tesalia, pero no sobre toda Tesalia, y la inscripción de Delfos dice ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας. Conclusión: Dáoco no pudo ser sólo tetrarco, sino un cargo superior; el único que le cuadra es el de tago.

Pero Dáoco, a mi modo de ver, no era tago, sino tetrarco de los téсалos, al igual que su descendiente, Dáoco II. Fueron tetrarcos y gobernaron sobre toda Tesalia. Con todo, eso sí, el poder de Dáoco I en el siglo V a.C. sería, sin duda, mucho mayor que el del segundo de tal nombre, habida cuenta de que Filipo, bajo cuyo mando se situó Dáoco II, neutralizó o concentró en sí mismo todas las dignidades de los países anexionados, mientras que Dáoco I, anterior a Filipo, ejerció un poder efectivo. No importa que no se hayan conservado más testimonios sobre su mandato. La causa de la poca resonancia de la figura de dicho tetrarco en las fuentes, en todo caso, no fue la de haber sido un hombre gris o mediocre, conforme a la aseveración de Momigliano, sino, así me parece, la casualidad, que actúa tan a menudo en la selección de los testimonios que han llegado de la Grecia antigua (en ello el caso de Álevas, refundador de la Liga téсala y reorganizador de las téтрadas, personaje crucial en la historia de aquélla, es bien elocuente). Además, como bien afirma M. Sordi, “no era de cierto pequeña gloria el haber asegurado por 27 años, a la atribulada Tesalia, la paz”⁴⁸.

Scripts of Archaic Greece, Oxford 1961, p. 99, nº 10; Tetonion de Tesaliótide, c. 450-425 a.C.) Θἑτόνιοι ἔδδῶκαν Σῶταίροι τοῖ Κορινθίοι καὐτοῖ καὶ γένει καὶ Φοικιάταις καὶ χρεῖμασιν ἀσυλίαν κατέλειαν κευεργέταν ἐποίῶσαν κέν ταγᾶ κέν ἀταγίαι. αἴ τις ταῦτα παρβαίνοι, τὸν ταγὸν τὸν ἐπεστάκοντα ἐξῆσανακά(δ)δεν. El tago en funciones se encarga de hacer efectivo lo legislado en el municipio y posee, según se desprende de esta inscripción, un poder coercitivo en su ámbito; véase mi apartado “grupo ταγός”, p. 176.

⁴⁶ Cf., p. ej., M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 114.

⁴⁷ Cf., por ejemplo, su artículo de *Athenaeum*, n.s. 10, pp. 50-51; sobre esto trataré algo más abajo, en pp. 318-319.

⁴⁸ M. Sordi, o.c. en n. 46, p. 119. Sobre la aparente contradicción entre el hecho de que Filipo asumiese el cargo de ἀρχός τῶν Θεσσαλῶν y que Dáoco fuera también tetrarco al mismo tiempo, habla B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 63 ss. (v. tb. *infra*, pp. 332 ss.).

El propio Momigliano, aunque defensor de ideas -a mi juicio- distorsionadas acerca de los tetrarcos, ve que otro testimonio de Harpocración contribuye a conferir verosimilitud a la tesis concreta de Ferri acerca del ámbito de mando de los tetrarcos: “Éudico: Demóstenes en el *En defensa de Ctesifonte*. El antedicho es uno de los señores establecidos por Filipo que mandaban sobre toda Tesalia”⁴⁹. Se sabe por Demóstenes que Filipo redujo un grupo de tiranías, expulsó a los Alévadas de Larisa, se apoderó de Feras y colocó allí guarniciones (354-353 a.C.)⁵⁰. Instituyó entonces una nueva forma de gobierno en el país: los especialistas modernos han extraído de uno de los pasajes de Demóstenes arriba expuestos⁵¹ que en 354 Filipo instauró las δεκαδαρχίαι, comisiones de diez tésalos filomacedonios, en las ciudades en las que su jefatura era más contestada (τὴν καθεστῶσαν νῦν δεκαδαρχίαν). Este pasaje fue examinado por Harpocración⁵², quien afirma al pie de la letra: “decadarquía: (...) por otra parte Filipo no organizó una decadarquía entre los tesalios, como está escrito en el sexto (discurso) de Demóstenes contra Filipo, sino una tetrarquía”. O por decirlo de otro modo, el apelativo dado a la magistratura impuesta por Filipo fue el de tetrarquía. Ahora bien, asimismo se deduce

⁴⁹ Harp. s.u. Εὐδικος· Δημοσθένης ἐν τῷ Ὑπὲρ Κτησιφῶντος [D. 18.48 = *De la Corona*]. εἰς δὲ ἐστὶν οὗτος τῶν κατασταθέντων ὑπὸ Φιλίππου κυρίων Θετταλίας ἀπάσης.

⁵⁰ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 55-58; acerca de la acción de Filipo sobre Tesalia remito a Diodoro de Sicilia (D.S. 16.69.8: expulsión de los tiranos de Tesalia, transición de la Confederación y de otras regiones griegas al dominio de Macedonia); y Demóstenes (D. 18.48, discurso compuesto en 330 a.C.: Éudico y Simo, nobles de Larisa, instan a Filipo a que intervenga en los asuntos de Tesalia y provocan que ésta pase bajo el dominio de los macedonios; D. 7.32, obra de dudosa autoría: conquista macedonia de Feras; D. 8.59, discurso pronunciado en 341 a.C.: expulsión de los tiranos; D. 9.12, discurso expuesto en 341 a.C.: disposición de una guarnición en la ciudadela ferea; y D. 19.260, discurso compuesto en 343 a.C.: afirmación de Demóstenes sobre la destrucción de la preeminencia y el prestigio nacional del estado tesalio a causa de que los filomacedonios lo habían entregado a Filipo).

⁵¹ D. 6.22, fechado en 344 a.C. (cf. *supra*, p. 299, texto de este fragmento). Las decadarquías o decarquías eran los “Consejos de los Diez”, impuestos por Lisandro tras la guerra del Peloponeso (cf. Isoc. 4.110; Plu. *Lys.* 14; D.S. 14.13, Paus. 8.52.4, 9.6.4, Harp., Phot. δ 150; cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 5, Madrid 1997, s.u. δεκαδαρχία). Sobre la índole de los oligarcas filomacedonios que Filipo escogió para las supuestas decadarquías, cf. Theopomp.Hist. 235 (= Ath. 6.249c); D. 9.26; A. Schaefer, *Demosthenes und seine Zeit*, vol. 2, Leipzig 1856, pp. 249-251. Cf. tb. P. Foucaurt, “Études sur Didymos”, *MAI* 38 (1909), pp. 105-111 (*non uidi*).

⁵² Harp. s.u. δεκαδαρχία· (...) Φίλιππος μέντοι παρὰ Θετταλοῖς δεκαδαρχίαν οὐ κατέστησεν, ὡς γέγραπται ἐν [τῷ] ἔκτῳ Φιλιππικῷ Δημοσθένους, ἀλλὰ τετραρχίαν.

de algunos documentos literarios⁵³ que Filipo II, una vez que se apoderó de Tesalia, debió de proclamarse ἀρχὸς τῶν Θεσσαλῶν, o, lo que es lo mismo, tetrarco de la Liga. Por lo tanto, si él pasó a ser el nuevo tetrarco, los jefes por él estatuidos en la dignidad máxima del κοινόν tesalio eran no decarcos, sino tetrarcos.

Según algunos estudiosos⁵⁴, a aquella reorganización de Tesalia siguió otra en 342, mediante la cual el rey Filipo reinstauró las (cuatro) tetrarquías. Otros historiadores⁵⁵ defienden la sola existencia de las tetrarquías, siguiendo una hipótesis del gran helenista y arabista del siglo XVIII, J.J. Reiske, según la cual Demóstenes no escribió δεκαδαρχίαν, sino τετραρχίαν (error de transmisión motivado en que el amanuense escribió en uncial ΔΑΡΧΙΑΝ, lo que se interpretó por Δ' ΑΡΧΙΑΝ). B. Helly, a su vez, se inclina por que la abreviatura sería Δ' ΔΑΡΧΙΑΝ⁵⁶. La mayor parte de los autores se muestra partidaria de encontrar una solución intermedia: en un primer cambio, Filipo utiliza un órgano de dominio por medio de las δεκαδαρχίαι, pero en 342 a.C. decreta definitivamente un gobierno, fundado sobre los τέτραρχοι.

De esto hablaré más abajo⁵⁷, porque ahora acabaré de exponer la tesis de Momigliano, pero queda claro que Éudico, con arreglo a Harpocración, era uno de los “señores que mandaban sobre toda Tesalia”, establecido por Filipo; además, que Filipo

⁵³ Así, por medio de Diodoro Sículo y del *Epítome de Pompeyo Trogo* de M. Juniano Justino (cf. *infra*, pp. 334-335).

⁵⁴ A. Schaefer, *Demosthenes und seine Zeit*, vol. 2, Leipzig 1856, pp. 324-325, 402-404, y n. 4 de p. 402; H. Swoboda, *JÖAI* 6 (1903), pp. 208-209 y n. 40 (cf. también G. Busolt y H. Swoboda, *Griechische Staatskunde*, vol. 2, Munich 1926, p. 1489, n. 1); G. Glotz, “Philippe et la surprise d'Élatée”, *BCH* 33 (1909), pp. 541-542, dice que un primer cambio se opera en 344, año en el cual los tesalios, a quienes Filipo aún respetaba en su puesto de presidentes de la Anfitionía délfica, se someten al vasallaje de Macedonia: en este momento el macedonio establece las δεκαδαρχίαι [conforme la información extraída de una -en mi opinión- mala lectura de D. 6.22]. En 342 Filipo transforma lo que -según el parecer de Glotz- era una unidad, Tesalia, en cuatro, “y él mismo escogió jefes de estas tetrarquías [de nuevo la equiparación τετράς= τετραρχία] de entre los más serviles cortesanos...”; también defienden una doble reforma de Filipo II en Tesalia H.D. Westlake, *Thessaly in the fourth century*, pp. 197-199; S. Ferri, *RFIC* 7, pp. 305-306; y M. Sordi (cf., p. ej., o.c. en n. 46, pp. 275-283), que ofrece ulterior información sobre la cuestión (cf. especialmente p. 275, n. 1).

⁵⁵ Cf. K.J. Beloch, *Griechische Geschichte*, vol. 3.1, Berlín y Leipzig 1922, p. 529, n. 3. A. Momigliano (*Filippo il macedone. Saggio sulla storia greca del IV secolo a.C.*, Florencia 1934 [reimpr. Milán 1987], p. 141, n. 1) afirma: “Para la intervención en la vida interna, Demóst., VI, 22, (donde creo que hay que leer δεκαδαρχία en lugar de τετραρχία, truncando así todas las discusiones sobre el asunto); IX, 26 y 33; Teopompo, fr. 209 Jacoby...” (el subrayado es mío).

⁵⁶ Cf. B. Helly, o.c. en n. 50, p. 58.

⁵⁷ Cf. *infra*, pp. 331 ss., 347 ss.

lo que hizo en Tesalia fue reinstaurar no las decadarquías, sino la tetrarquía, en singular; la tercera premisa se acaba de conocer: Filipo se confirió la magistratura suprema, que era la del antiguo ἀρχός o ἄρχων de los tiempos oscuros y la del tetrarco creado por Álevas, es decir: que Filipo se nombró τέτραρχος. La consecuencia lógica del silogismo es que Éudico era un tetrarco, uno de los cuatro que mandaban sobre toda Tesalia.

Por otro lado, ¿cómo resuelve el erudito italiano la mención τέτραρχος Θεσσαλῶν referida a Dáoco II, si no es el que impera sobre toda la Liga? Si el tetrarco sólo gobernaba una de las cuatro partes del territorio, ¿no deberíamos haber recibido noticias de algo así como un τέτραρχος τῶν Πελασγιωτῶν, o de cualquiera de las otras provincias? Según él, no, puesto que la tetrarquía era una magistratura colegiada: los tetrarcos sustituyeron a los polemarcos que habían sido dispuestos en cada tétrada como jefes militares por los tebanos en 363 a.C. La naturaleza de la tetrarquía, dignidad propia de cada tétrada, era la de un órgano de decisiones compartidas entre los cuatro; cada uno era nombrado en cada jurisdicción, de modo que era representante de su propia provincia⁵⁸. Ahora bien, sigue diciendo Momigliano, las decisiones y decretos emanados del colegio de tetrarcas de Tesalia eran tomados solidariamente, por lo cual nada extraño había en la expresión “tetrarca de los tésalos”, puesto que las mociones o resoluciones propuestas por uno solo de los magistrados eran aprobadas en común y afectaban a toda Tesalia. El autor de esta teoría asevera que no se conoce cuál fuera el sector de la administración de que eran responsables los cuatro tetrarcos, pero que “de cierto debían de formar parte de ella la dirección de las levadas de soldados -para las cuales, como es sabido, cada κλήρος debía proveer un contingente teórico de cuarenta jinetes y ochenta infantes- y la supervisión de las ceremonias sagradas comunitarias”⁵⁹.

Por añadidura, Momigliano afirma no saber si los tetrarcos eran elegidos en las asambleas de cada tétrada, ni si para ser nombrado tetrarco de una había de pertenecerse a ella. En este punto de la argumentación se introduce lo que considero un súbito debilitamiento de la demostración: bajo el término βασιλεῖς que está recogido en autores como Heródoto y Píndaro⁶⁰, referido a las familias linajudas de las polis tesalias, Momigliano duda de si se ocultan los tagos o los tetrarcos:

⁵⁸ Como puede verse, tb. Momigliano entiende τετράς como “unidad en un grupo de cuatro”, cosa a todas luces extraña al pensamiento matemático -que no tenía conocimiento los números fraccionarios- y a la lengua helénica de entonces. En cuanto a la cuestión de los polemarcos y el cambio constitucional en Tesalia, algo más abajo debatiré sobre ello (cf. *infra*, pp. 319 ss.).

⁵⁹ Cf. A. Momigliano, *Athenaeum*, n.s. 10 (1932), p. 50, n. 1.

⁶⁰ Cf. Hdt. 7.6 οἱ δὲ Ἀλευάδαι οὗτοι ἦσαν Θεσσαλῆς βασιλεῖς, "dichos Alévadas eran βασιλεῖς de Tesalia"; Pi. P. 10.3 πατὴρ δ' ἀμφοτέραις [Λακεδαίμονι

Ni que decir tiene que conservando bien la diferencia entre la tetrarquía y el cargo de tago, no dudamos ni siquiera en opinar que a menudo bajo el nombre de βασιλεύς se esconde el tago. Pero cuando se habla de βασιλείς, el único sistema para inserirlos en la constitución federal tesalia es suponer que los tetrarcos pertenecientes a familias eran denominados de este modo, los cuales por un cierto tiempo, como los Alévadas o como los Escópadas, dominaron Tesalia y, por tanto, pudieron aprovecharse para organizar legalmente su soberanía con la ocupación de la mayoría de los puestos en el colegio tetrárquico y sentarse, por ejemplo, en tres, tantos como eran los Alévadas recordados por Heródoto... En el caso de que no se deseara o no se pudiese aceptar, a causa de la documentación que hemos recogido arriba, la hipótesis de que los βασιλείς fueran tetrarcos, no quedaría más remedio que dar al término el bien conocido significado genérico de la Grecia arcaica, sin fantasear acerca de una pluralidad de reyes; es entonces cuando se volvería plenamente legítima la hipótesis de Beloch de que sólo el más importante de los tres Alévadas, Tórax, fuese tago y sus hermanos fueran “altezas reales”⁶¹.

Aquí una vez más se mezclan varias cosas: primero, los βασιλείς no fueron tagos, sino nobles de las ciudades de Tesalia que formaban parte del consejo del señor de cada reino o dominio (ἄναξ) y recibieron un nombre procedente de la poesía homérica, aplicado a los pares del rey de una región helénica⁶², pero sólo el *primus inter pares* gozaba del título de ἄναξ. Después, por supuesto, los tetrarcos tampoco fueron tagos, porque la tetrarquía y la ταγή eran dos magistraturas de rango muy diferente: como trato de demostrar, los tetrarcos eran magistrados que concentraban todo el poder de la Confederación tesalia, es decir, que mandaban sobre las cuatro tétradas y las regiones de los periecos; mientras, los tagos eran unos meros jefes municipales que tenían encargo de presentar y elaborar las leyes de su localidad así como de realizar las levadas de los contingentes de cada arma (infantería, caballería, peltastas, auxiliares) sólo en el nivel de la τάξις, es decir, de la compañía, compuesta, como bien dice Aristóteles, de ochenta

καὶ Θεσσαλῶν] ἐξ ἑνὸς / ἀριστομάχου γένους Ἡρακλέος βασιλεύει, "a partir de un solo padre para ambas [e.d., Lacedemonia y Tesalia], ejerce su poder el linaje del más aguerrido guerrero, Heracles" (las trad. son mías).

⁶¹ Cf. A. Momigliano, o.c. en n. 59, pp. 50-51. Acerca de los hijos de Álevas, cf. Hdt. 9.58 y el apdo. “grupo ταγός”, pp. 122-125, n. 266.

⁶² Cf. por ejemplo Υ 36 βασιλῆες Ἀχαιῶν; en I 59 actúa como consejero del rey de Argos, Agamenón, el Tídida Diomedes, por lo que Néstor lo alaba: ἀτὰρ πεπνυμένα βάζεις / Ἀργείων βασιλῆας, ἐπεὶ κατὰ μοῖραν εἶπες, “mas dices cosas juiciosas a los reyes de los argivos y has hablado conforme a razón” (traducción de E. Crespo Güemes, *Homero. Ilíada*, Madrid 1991). Obsérvese el plural, que conlleva poner en tela de juicio la -a todas luces apresurada-citada afirmación de Momigliano sobre “fantasear sobre una pluralidad de reyes”, a mi modo de ver. No abordaré aquí la cuestión del *qa-si-re-u* micénico, una función de los palacios que sería comparable a la de un capataz de obreros (con lo cual, habría muchas razones para convenir en la existencia a las órdenes del *Fánaξ* una multiplicidad de *qa-si-re-we*, un plural, no obstante, que no se ha hallado en la documentación conservada).

hoplitas, cuarenta jinetes y -añado- cuarenta peltastas o soldados de infantería ligera⁶³. Además, era una magistratura electiva: eran escogidos directamente por los ciudadanos en la asamblea.

Por tanto, si bien la afirmación de que la única manera de insertar a los βασιλεῖς en la Confederación tesalia es suponiendo que son nobles de las familias de los tésalos es verdadera, no lo es la suposición de que eran tetrarcos, sino que había un tetrarco y muchos βασιλεῖς que no lo eran, por el simple hecho de que sólo había un τέτραρχος Θεσσαλῶν. Dejando aparte el absurdo de la prevención de Momigliano en lo atinente a la pluralidad de reyes, cuando Beloch utiliza el término “altezas reales” para los hermanos de Tórax, aunque es anacrónico, está coincidiendo con lo que las fuentes dicen sobre las familias tesalias; esto es, que me parece que afirma algo muy verosímil: Tórax era βασιλεύς de Larisa. Ahora bien, el uso del vocablo ταγός para éste, una vez que he aseverado que los tagos no eran -y menos en época de Álevas- sino magistrados semejantes a los prítanes de los atenienses y otras muchas ciudades helénicas, me parece completamente erróneo. Sin embargo, en uno de los pasajes de la obra de M. Sordi, *La lega tessala...*, que abrían este capítulo⁶⁴, se veía que esta especialista se mostraba partidaria de la tesis de Momigliano, de que antes de 457 el término más frecuente para la denominación del jefe de la Liga de los tésalos era βασιλεύς. Para Helly, estos postulados evidencian cierta deficiencia en el examen de los testimonios antiguos.

Siguiendo con las afirmaciones de Momigliano, se llega a otro de los núcleos de su crítica a Ferri: existía un tago federal y un tago municipal; la existencia de éste es indudable, puesto que la inscripción de Sotero de Corinto⁶⁵ lo testifica. Momigliano, sin embargo, refiere la curiosísima expresión incluida en esa inscripción κέν ταγᾶ κέν ἀπαγίαι a la supuesta ταγή federal, puesto que, según todos los especialistas, equivale a la más habitual de καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ. Esto me parece que se debe otra vez a una deficiente hermeneútica de las atestiguaciones antiguas acerca del tago, el cual sólo es, como he repetido ya, un jefe municipal; ahora bien, un jefe que se ocupaba, en tiempo de guerra, de la leva de soldados, por lo cual se concluye que, efectivamente, por razones completamente distintas de las argüidas por Momigliano, las dos expresiones antedichas son equivalentes. Conclusión reiterada: Dáoco I no fue ni un tago federal (no existió dicha magistratura en ningún momento de la historia de Tesalia) ni un tago de Fársalo por veintisiete años ni por pocos meses, sino un tetrarco de los tesalios natural de la ciudad de Fársalo. De otra parte, durante la guerra del Peloponeso

⁶³ Sobre la dignidad del tago, sus características, funciones y evolución, véase el apartado “grupo ταγός” dentro de esta tesis doctoral.

⁶⁴ Cf. *supra*, p. 302.

⁶⁵ Cf. *supra*, n. 45.

sí hubo un jefe federal, en la persona de Dáoco I, y en esto coincido con Momigliano. Sin embargo, su dignidad no tuvo el título oficial de ταγός, sino el de τέτραρχος⁶⁶.

Por otro lado está la afirmación de Tucídides⁶⁷ de que los tesalios ayudaron, “en razón de la antigua alianza”, a los atenienses enviando sólo ἄρχοντες κατὰ πόλεις en lugar de un “tago federal”. Aunque para Momigliano la cuestión sea “abastanza insignificante” y no se oponga a la afirmación de que durante la guerra del Peloponeso no hubo “tago federal”, sí indica un hecho que, en mi opinión, ha de quedar meridianamente claro: que Polimedes, Aristónoo y Menón, cualquiera que fuese su rango militar, no eran tetrarcos -porque el tetrarco era único-, sino que poseían otro cargo inferior al de éste, probablemente el de estasiarcos, dirigentes que gobernaban sobre la mitad de una tétrada, división llamada στάσις⁶⁸ según las teorías de B. Helly.

Otra cuestión que hay que dejar clara, a mi modo de ver, siempre siguiendo los postulados de B. Helly, que son los que me parecen más acordes con las informaciones de las fuentes, es la falacia de que hubo un cambio de régimen constitucional en el período posterior a la batalla de Tanagra. Muy brevemente explicaré estos acontecimientos, sin los cuales no se comprenderían los pasos siguientes: aún no había entrado abiertamente en lucha Esparta, que se conformaba con manejar los hilos de la política anti-ateniense a distancia. Pero tuvo que intervenir, a causa del llamamiento de los dorios del Eta, en el territorio de Grecia Central -un territorio sometido por los téсалos-. Aliada con Beocia, la Liga peloponesia venció a Atenas y a sus aliados, entre ellos los tesalios, en Tanagra (457), aunque los efectos de la victoria espartana duraron dos meses, hasta que en Enófitia los atenienses restablecieron su hegemonía en Beocia⁶⁹.

⁶⁶ Cf. mi apartado “grupo ταγός”, conclusiones (pp. 264 ss.).

⁶⁷ Th. 2.22.3 ἡ δὲ βοήθεια αὕτη τῶν Θεσσαλῶν κατὰ τὸ παλαιὸν ξυμμαχικὸν ἐγένετο τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ ἀφίκοντο παρ’ αὐτοῖς Λαρισαῖοι, Φαρσαῖοι, Πειράσιοι, Κρανώνιοι, Πυράσιοι, Γυρτώνιοι, Φεραῖοι. Ἦγοῦντο δὲ αὐτῶν ἐκ μὲν Λαρισῆς Πολυμήδης καὶ Ἀριστόνου, ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας, ἐκ δὲ Φαρσάλου Μένων· ἦσαν δὲ καὶ τῶν ἄλλων κατὰ πόλεις ἄρχοντες, “estos refuerzos tesalios fueron enviados a los atenienses en virtud de su antigua alianza: llegaron a Atenas fuerzas de Larisa, Fársalo, Pirasia, Cranón, Píraso, Girtón y Feras. Estaban al frente de ellas Polimedes y Aristónoo, de Larisa, cada cual de su partido [como se verá después, en el capítulo de los στασίαρχοι, esta traducción de στάσις probablemente no es acertada], y de Fársalo, Menón; también los contingentes de las otras ciudades tenían sus respectivos jefes” (traducción de J.J. Torres Esbarranch, *Historia de la guerra del Peloponeso. Libros I-II*, Madrid 1990; el subrayado es mío). Sobre la teoría de Helly acerca de los κατὰ πόλεις ἄρχοντες de Tucídides, cf. *L’état thessalien...*, p. 234, así como pp. 177-180 de mi apartado “grupo ταγός”.

⁶⁸ Cf. *infra*, pp. 387-398, el capítulo dedicado a los στασίαρχοι.

⁶⁹ Cf. H. Bengtson, *Historia de Grecia. Desde los comienzos hasta la época imperial romana*, Madrid 1986 (traducción española), p. 150.

Según cuenta Tucídides, los tesalios habían hecho defección de los atenienses, junto a cuyas filas guerreaban -como acabo de afirmar- por mor de las alianzas, y se habían pasado al bando espartano⁷⁰. Según Marta Sordi, que ha trabajado a menudo sobre la base de las teorías de Momigliano, el hecho de que los contingentes tesalios eligieran la batalla de Tanagra para romper la alianza se debió a un movimiento de sublevación más amplio, mediante el cual se intentaba desalojar a los Alévadas:

La dinastía heraclida resultó abatida; el tago Equecrátidas fue, probablemente, asesinado... y su hijo Orestes, posible aspirante a la sucesión, fue expulsado de Tesalia y se refugió, como era natural, junto a sus aliados de Atenas, solicitando de ellos le repusieran sobre el trono de sus ancestros. Las magistraturas centralizadas e instituidas por Álevas fueron abolidas; los tetrarcos colocados por él a la cabeza de las tétradas, fueron sustituidos, tal vez al día siguiente mismo de la batalla de Tanagra... por los polemarcos⁷¹.

Y en otro lugar:

Es cierto... que fue introducida una diferencia tras la revolución de 457 en el ordenamiento por tétradas establecido por Álevas, y que fue introducida otra diferencia en 344 ó 343 por Filipo en la organización por tétradas establecido por la revolución: las tétradas de Álevas y de Filipo tenían a la cabeza un tetrarco...; las tétradas del 457 y del 361, un polemarco⁷².

Nada prueba esto, más bien, al contrario, es más que probable que los tetrarcos y los polemarcos subsistieran por separado y sus magistraturas convivieran a lo largo de muchos siglos en lo alto del escalafón político, social y militar de la Liga tesalia, como ha postulado con gran verosimilitud Bruno Helly⁷³. Es decir, que afirmo que la idea de

⁷⁰ Cf. Th. 1.107.7 ἦλθον δὲ καὶ Θεσσαλῶν ἱππῆς τοῖς Ἀθηναίοις κατὰ τὸ ξυμμαχικόν, οἱ μετέστησαν ἐν τῷ ἔργῳ παρὰ τοὺς Λακεδαιμονίους, “en virtud de su alianza acudieron en ayuda de los atenienses los jinetes tesalios que durante la acción se pasaron a los lacedemonios” (traducción de F. Romero Cruz, *Tucídides. Historia de la guerra del Peloponeso*, Madrid 1988). Para la narración de la batalla de Tanagra, cf. Th. 1.107-108, D.S. 11.80.2-6, Paus. 1.29.9; cf. también B. Helly, o.c. en n. 67, p. 228.

⁷¹ M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 106-107. Dejo aparte ahora el problema de la escultura del caballo ofrecida por los tesalios al Apolo de Delfos probablemente tras la victoria de Enófita (G. Daux, *BCH* 82, 1958, pp. 329-334; *SEG* 17.243; *SEG* 49.599; c. 457 a.C.), en la que los tesalios y atenienses, nuevamente aliados, derrotaron a espartanos y beocios el mismo año de la batalla de Tanagra. Basándose en ella, Sordi llega a la conclusión del cambio constitucional antedicho. Para esta cuestión, cf. en este mismo apartado, *infra*, el capítulo dedicado a los polemarcos, pp. 376-382, así como nn. 233 y 236; cf. también el apartado “grupo ταγός”, pp. 176-177.

⁷² M. Sordi, o.c. en n. ant., p. 318; cf. tb. *ib.*, pp. 339-340, 344 ss.

⁷³ Para una información más detallada de éste, como de otros temas que tienen que ver con las instituciones militares, políticas y sociales de los tesalios, remito también a el apartado que he titulado “grupo ταγός”.

Momigliano, seguida por otros especialistas más modernos, como Sordi, de que los tetrarcos de la Confederación fueron sustituidos por polemarcos en el momento de la invasión de Tesalia por Beocia o bien más tarde, cuando fue anexionada por los macedonios, es falsa, no coincide con cuanto se obtiene de la totalidad de las fuentes. El tetrarco era jefe político, militar y social de la Confederación tesalia. Por su lado, el polemarco debía de ser el jefe militar de las tétradas desde la reforma de Álevas (el tetradarco, mientras, debió de serlo en el rango político desde mediados del siglo IV a.C.). Lo prueba una inscripción arriba recogida, un tratado de alianza entre tesalios y atenienses, *IG 2².116* (*SEG 45.231*; L. Moretti, *ISE 10*). Para demostrarlo, sin embargo, hay que dejar claro que τέτραρχος, referido a una autoridad federal, y ταγός nunca fueron términos equivalentes. Pero como creo que ha sido demostrado por Helly, ya que a ello ha dedicado una obra de volumen considerable, pasaré adelante, y se podrá observar la enumeración de las autoridades que juran el tratado de alianza entre tesalios y atenienses que acabo de mencionar:

Ἀγέλαο[ν τ]ὸν ἄρχοντα καὶ τοὺς [π]ολ[ε]μά[ρ]χος καὶ τοὺς ἰ[π]πάρχος καὶ τοὺς ἰππέ[α]ς καὶ τὸ[ς] ἱερ[ο]μ[ν]ήμονας καὶ τοὺς ἄλλο[ς] ἄρχοντας ὅποσοι ὑπέ[ρ] τὸ κοινὸ τῷ Θετταλῶν ἄρχοσι[ν]⁷⁴.

Por medio del primer texto queda de manifiesto que por delante de los polemarcos jura un ἄρχων, dignidad que Helly ha identificado como equivalente a la del ἀρχός y a la que, después de varios siglos, acabaría adquiriendo la denominación de τέτραρχος. Sobre la identificación ἀρχός / ἄρχων = τέτραρχος, más abajo hablaré. Ahora conviene que quede sentado que, conforme a los datos de las fuentes, las magistraturas del tetrarco y del polemarco concurrieron en la misma época de la historia de los tesalios. Por si poco fuera, creo que ni los ámbitos de jurisdicción de los dos oficios ni las funciones propias de cada una son iguales; se volverá a ver también un poco después (y con algo mayor detalle en el capítulo dedicado a los polemarcos), pero ahora adelanto que: a) el tetrarco rige sobre toda Tesalia, y es un jefe político, social y militar. No posee funciones religiosas, sino que éstas son desempeñadas por los sacerdotes del culto

⁷⁴ Cf. *supra*, p. 297. Basándose en este epígrafe, B. Helly (cf. *L'état thessalien...*, pp. 53-55, 217, 260, 347), conjetura lo siguiente para la inscripción del tratado de alianza entre atenienses y tésalos, *IG 2².175* (*SEG 48.703*): [οἶδε] ὤμοσαν· Θετταλῶν [ὁ] ἄρχων - -N- -] / [π]ολέμαρχοι· Πελασγιω[τῶν] - -N- -] / Φθιωτῶν Μέγαλος, Θετ[τ]αλιωτῶν - -N- -] / [Ἐ]στ[ι]ωτ[ῶν] Εἴρων· πέζαρχο[ι] - -N- -] κτλ. (para esta inscripción, cf. *supra*, n. 36; cf. tb. *infra*, el capítulo de este mismo apartado dedicado a los polemarcos, pp. 376-382).

federal de Atenea Itonia -llamada también Ἀλκίμαχος ο Θέρσους-; b) mientras, el polemarco únicamente rige sobre su tétrada correspondiente, aunque, eso sí, se coordina con los otros tres polemarcos. Por supuesto, su cometido se limita al ámbito marcial.

Pasando ahora adelante, dado que volveré sobre todo esto, la figura de Dáoco I, en definitiva, le sirve a Momigliano para secundar una teoría acerca de la ταγή vitalicia, una ταγή de la que disfrutaron, según él, no sólo Dáoco I, sino también Jasón de Feras, sus hermanos Polidoro y Polifrón, y su nieto, Alejandro; incluso, “ya se llamasen tagos o arcontes”, también toda la vida ejercerían la magna magistratura tesalia Filipo II de Macedonia y su hijo Alejandro Magno.

No obstante, Momigliano no se muestra partidario de la hipótesis según la cual se produjo una transformación en el νόμος Θεσσαλῶν entre la época de la inscripción de Sotero de Corinto y la guerra del Peloponeso, una mutación consistente en que la ταγή fue convertida en vitalicia. Según el italiano, “tal transformación, siendo un signo de fuerza de los ordenamientos federales, no habría favorecido a un tago tan insignificante como Dáoco” y además, “es... necesario postular que la ταγεία vitalicia fuera anterior a la inscripción de los tetonios [*e.d.*, la inscripción honorífica de Sotero]...” (en esto secunda una hipótesis que ya aparece en K.J. Beloch: la ταγεία fue fundada por Álevas, que la dotó de la índole vitalicia).

Sin embargo, en mi opinión: a) ni es correcto pasar de la consideración de Dáoco I como ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας a la de tago, como ya he expuesto; b) ni tampoco el mandato de dicho “tago federal” debió de ser tan insignificante, habida cuenta de que era “el que gobernaba sobre toda Tesalia”; c) ni en ningún caso se ejercía la violencia para arrebatar ni usurpar la suma magistratura -dejando ahora aparte la acción caudillista de Jasón de Feras-, como testimonia el epigrama de Dáoco I, ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας οὐ βίαι ἀλλὰ νόμωι⁷⁵. Pero sobre todo ello hablo en el apartado que he dedicado a las palabras del grupo léxico de ταγός.

La culminación del artículo de Arnaldo Momigliano consiste primero en defender las tesis de Aldo Ferrabino⁷⁶ y Ulrich Kahrstedt⁷⁷, conforme a las cuales en la segunda mitad del siglo V a.C. se debilitó el vínculo existente en el seno de la Liga en beneficio de las pujantes πόλεις. Como consecuencia, la inscripción de Sotero no podría ser posterior, dado que la ταγή debería ser considerada como la principal magistratura de la

⁷⁵ Cf. *supra*, n. 6, texto completo y traducción.

⁷⁶ A. Ferrabino, *Entaphia. In Memoriam di E. Pozzi. La scuola torinese di storia antica*, Turín 1913, pp. 71 ss. (*non uidi*; referencia extraída del artículo de A. Momigliano, *Athenaeum*, n.s. 10, 1932, p. 47, n. 1).

⁷⁷ U. Kahrstedt, “Grundherrschaft, Freistadt und Staat in Thessalien”, *NAWG (non uidi)*.

Liga, una magistratura que se toma como referencia para designar los tiempos de guerra y de paz (ha de recordarse la expresión incluida en dicha inscripción: κέν ταγᾶ κέν ἀταγία), pero a la vez que es convertida por los aristócratas en vitalicia para asegurarse siempre tal dignidad. ¿Cómo puede compaginarse la relativa fugacidad de una jefatura eventual para tiempos de guerra con su índole de validez perpetua -se pregunta Momigliano-? Fácilmente; el especialista italiano pone el ejemplo de Dáoco I:

Sucedió... en Tesalia que, cuando las ciudades prevalecieron o bien castigando a los señores o bien forzándolos a inserirse en las propias ciudades -como ocurrió en forma típica con los Alévadas-, se prescindió usualmente de los tagos, excepto en los casos en los que la unidad del mando era más necesaria; pero cuando se elegía un tago, éste permanecía después formalmente de por vida a causa de la tradición. La magistratura se transformaba en cargo honorífico apenas pasado el momento que había aconsejado la unión tesálica, de la cual la ταγεία era expresión. Desde este punto de vista, nos parece, en consecuencia, que la única ocasión en la cual se puede haber sentido la necesidad de nombrar un tago en Tesalia en torno al comienzo de la guerra del Peloponeso fue el 429, ya postulado por Ferrabino, conjurando la amenaza de la invasión de los Odrisios. Tendremos, por lo tanto, para la duración nominal de la ταγεία de Dáoco el período de 429-402, que, por los motivos recién expuestos, no se contradice de hecho con la actividad ejercitada desde 404 por Licofrón de Feras.⁷⁸

A esto se debe responder que en Tesalia no hubo tal lucha entre las ciudades y la Confederación, ni en el curso de los siglos las primeras prevalecieron sobre la segunda, ni tampoco se procedió a eliminación, condena o constricción alguna de los señores (sí es cierta la expulsión de los Alévadas, como se ha visto antes⁷⁹), ni tampoco existió la ταγεία o ταγή vitalicia, como también se ha dicho más arriba.

Acerca de la idea de que la preponderancia de las ciudades actuó en perjuicio de la unidad federal, se habla en mi estudio dedicado a la figura del tago que hace poco he citado. Además, si bien Tesalia fue evolucionando hacia la democracia conforme quedaban atrás las épocas arcaica y clásica, del mismo modo en que lo hicieron otros pueblos, no se ejerció ningún acoso constante sobre los nobles⁸⁰. La prueba es que la ideología de los grandes linajes siguió siendo oligárquica, es decir, que la aristocracia siguió existiendo con altibajos hasta la definitiva conquista de Grecia por Roma en el siglo II a.C.

⁷⁸ A. Momigliano, o.c. en n. 76, p. 53. Los odrisios eran el pueblo más importante de Tracia en época de la guerra del Peloponeso. En 429 atacaron Macedonia al mando de su rey Sitalces (cf. la *Historia de la guerra del Peloponeso* de Tucídides, libro II).

⁷⁹ Cf. *supra*, pp. 314 ss.

⁸⁰ Acerca de las maniobras de Critias, el tío de Platón, para armar a los penestas contra los δεσπότες que debieron de ser causadas más por el anhelo de una mejora en su modo de vida, en su status de μισθωτοί, que por un deseo de conseguir la libertad (los penestas no eran esclavos), cf. el apartado de mi tesis denominado πενέσται, Θετταλοικέται, λάτρις, especialmente pp. 483-487.

Habida cuenta de que tampoco la tetarquía era un mero cargo honorífico ostentado de modo vitalicio, sino la magistratura suprema federal y con potestad efectiva, especialmente en tiempo de guerra, Dáoco I no debió de poseer la dignidad honorífica e inútil que dice Momigliano. Estando, pues, convencido de ello, tengo que concluir que tampoco se hizo cargo de la jefatura del ejército para el solo año de 429 a.C., para una mera batalla contra los odrisios, sino por un período más largo, aunque indeterminado.

Por lo tanto, resumiendo, éstos son los puntos que Momigliano aporta al estudio de la figura del tetrarco; a ellos sumo mis críticas:

1.- τετραρχία es sinónimo de Θεσσαλία en tiempos de Eurípides o del mítico rey Admeto que figura en *Alceste*, obra de aquél. Por su lado, un escolio de dicha obra habla de que τετραρχία es el conjunto de cuatro ciudades en tiempos míticos. Debido a ello, el que mandaba sobre dicho conjunto había de ser, según Momigliano, un tetrarco. Sin embargo -arguyo-, cuando crece el número de ciudades, la tetarquía sigue existiendo, pero no ya como conjunto de cuatro ciudades, sino de cuatro provincias. Harpocración -citando a Helánico de Lesbos- dice, por añadidura, que cada una de esas provincias se llamaba τετράς, y no τετραρχία.

2.- Del monumento de Dáoco II, Momigliano extrae que Dáoco I es ἀπάσης Θεσσαλίας ἄρξας, luego no era tetrarco, sino tago; por su lado, Dáoco II era tetrarco, porque así lo dice en la inscripción correspondiente a su imagen en el grupo escultórico, pero no gobernó sobre toda Tesalia. A partir de aquí, Momigliano concluye que el tetrarco era quien gobernaba sólo en una de las provincias de Tesalia. Mi réplica es que Dáoco gobernaba sobre toda Tesalia, no como tago, sino como tetrarco, lo mismo que su nieto Dáoco II, aunque éste ya estuviese muy disminuido en sus poderes a causa de que Tesalia había sido introducida, en su época, en la esfera de la Macedonia de Filipo II.

3.- A la objeción de que si el tetrarco sólo gobernaba sobre una provincia debería haberse hallado alguna mención de tetrarcos de Pelasgiótide, Tesaliótide, etc. Momigliano aduce que el tetrarco poseía un cargo de soberanía compartida, pero de decisiones solidarias, las cuales afectaban a toda Tesalia, por lo cual se puede hallar un τέτραρχος τῶν Θεσσαλῶν. Evidentemente, éste es un punto débil de la argumentación, mientras que consolida la de quienes, como Ferri o Helly, ven en el tetrarco la magistratura suprema del estado. Hace casi quince años, un historiador especializado en Macedonia, M.B. Hatzopoulos, ha secundado la tesis de Momigliano y M. Sordi de que

al igual que en Macedonia, en Tesalia también fueron colocados por Filipo al frente de las cuatro μέρη de que se componía el estado unos magistrados elegidos por él para frenar el efecto centrífugo que producían las autoridades locales, los ἄρχοντες κατὰ πόλεις, de modo que en Tesalia, una magistratura democrática elegida por los ciudadanos, como era la de los polemarcos, fue sustituida por otra impuesta desde arriba, la de los tetrarcos (evidentemente, Hatzopoulos es también partidario de la hipótesis de los tetrarcos como jefes de tétrada):

Demóstenes, admitido como fuente hostil, afirma que Filipo introdujo las τετραρχίαι en Tesalia ἵνα μὴ μόνον κατὰ πόλεις ἀλλὰ καὶ κατ' ἔθνη δουλεύωσιν (Θεσσαλοί) [Dem. 9.26]. La información es repetida en términos prácticamente similares en dos fragmentos de Teopompo, en los cuales las τετράδες son designadas como μοίραι (cf. los μέρη ο μερίδες de Macedonia) y sus jefes son descritos como magistrados (ἄρχοντες) estatuidos por Filipo (κατέστησε) “para ser tiranos sobre su propio pueblo” (τῶν ὁμοεθνῶν τύραννοι) [Theopomp. *FGH* 115, *Fr.* 208 y 209]. La cuestión que ha sido debatida con pasión es en qué consistió exactamente la innovación de Filipo, dado que tanto las τετράδες como sus magistrados principales eran parte de la tradicional organización de Tesalia. Sordi, en su penetrante análisis de los títulos oficiales de los jefes de estas regiones antes y después de la reforma de Filipo, observa que el cambio de estilo a partir de πολέμαρχος Πελασγιωτῶν, Φθιωτῶν etc. hasta τέτραρχος Θεσσαλῶν indicaba el paso de unas magistraturas electivas que representaban los intereses de las μοίραι particulares vis a vis con las autoridades centrales a cargos obtenidos mediante la designación de las autoridades centrales, “destinadas a disciplinar y limitar la autonomía de las ciudades” [Sordi, *La lega tessala...*, pp. 318-319; cf. Griffith, *Ancient Macedonia*, vol. 2, p. 534]. En realidad, la calificación del jefe del distrito por el nombre del rango más elevado, e.d. el estado entero en lugar del distrito mismo, es una reminiscencia patente de la práctica macedonia que creo haber desvelado, la de designar (y calificar) a los oficiales superiores en rango de una unidad reclutada localmente por medio del nivel administrativo inmediatamente por encima: los tetrarcos de Evia señalados como tetrarcos de los elimiotas (o los eordeos), los σπειράρχαι de Berea como σπειράρχαι de los botieos y así sucesivamente⁸¹.

Es esta una hipótesis realmente insostenible, debido a todo lo que se va viendo, pero especialmente porque el tetrarco gobernaba sobre los cuatro departamentos del estado a partir de las reformas de Filipo, que sólo cambiaron el título de ἄρχων que ya existía en época arcaica por el de τέτραρχος, y también porque los polemarcos y los tetrarcos con toda probabilidad coexistieron durante largos años, dado que unos tenían un poder supremo político y militar sobre el κοινόν mientras otros tenían una misión únicamente militar mandando sobre el ejército en cada tétrada. Sobre todo ello trataré a lo largo de este capítulo.

⁸¹ M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings, Meletemata* 22, Atenas 1996, vol. 1, pp. 483-485. Además, cf. *supra*, pp. 300-301, el fragmento 208 de Teopompo, citado por Harpocración (s.u. τετραρχία); en lo referente al fragmento 209 de Teopompo, es como sigue: Φίλιππον δέ φησι Θεόπομπος (...) Θρασυδαίου τὸν Θεσσαλὸν καταστήσαι τῶν ὁμοεθνῶν τύραννον, μικρὸν ὄντα τὴν γνώμην, κόλακα δὲ μέγιστον, “Teopompo... afirma que Filipo estatuyó a Trasideo de Tesalia como tirano sobre sus compatriotas, hombre de poca inteligencia, pero consumado adulator”.

4.- Según el erudito italiano, los tetrarcos sustituyeron a los polemarcos. En mi opinión, con todo, ambas magistraturas de rango superior coexistieron, como atestigua una inscripción, *IG 2².116 (SEG 45.231)*, en la que se menciona a un ἄρχων -que es, para mí, lo mismo que el tetrarco- junto a los polemarcos. Además, se supone que los polemarcos debían de estar subordinados a los arcontes o tetrarcos, porque había uno por tétrada, y el tetrarco ejercía su magistratura sobre todas las tétradas.

5.- Sin embargo, Momigliano no aclara si los que él llama “tetrarcos” eran elegidos en la asamblea de cada tétrada o si para ser nombrado tetrarco de una tétrada había de pertenecerse a ella. Según los estudios de Helly, el tetrarco era quien gobernaba su tétrada correspondiente, mientras que los tetrarcos eran dignatarios elegidos en un grado de mayor o menor participación de los ciudadanos -no se sabe- aunque al principio su elección se verificó por medio de las suertes con las habas y con la sanción de la divinidad (tal como testimonia Plutarco para la elección de Álevas con la anuencia de la Pitia de Delfos).

6.- Los βασιλεῖς tesalios de época arcaica mencionados en los testimonios de Heródoto y Píndaro podrían haber sido, en opinión de Momigliano, o bien tetrarcos (recuérdese que él emplea este término en el sentido de jefe político de la tétrada), o bien un rey y dos “altezas reales” (Alévadas, Escópadas). No obstante, los personajes que ambos autores debían de considerar βασιλεῖς no deben ser confundidos con dignatarios micénicos ni con monarcas absolutos ni con señores feudales, sino que debían de ser aristócratas que rodeaban a un mandatario noble principal que ejercía su autoridad como un *primus inter pares*.

7.- Las últimas afirmaciones de Momigliano incluyen la figura del tago, confundido con el jefe de la Liga tesalia especialmente a causa del testimonio de Jenofonte sobre Jasón de Feras y su familia. Según el estudioso italiano, la ταγεία tesalia era una magistratura que se ejercía en dos niveles diferentes: el municipal y el federal, puesto que, a su modo de ver, ambos rangos están atestiguados tanto por los documentos de índole ajena a la literatura como por las fuentes literarias. Esto no es correcto, dado que si algo se conoce sobre el tago es su índole exclusivamente municipal durante la época de la independencia de los tesalios (profusamente atestiguada por los epígrafes de Tesalia e incluso de fuera de ella). El equívoco procede sobre todo del uso del vocablo por el historiador Jenofonte, que realiza un retrato desfavorable de los señores de Feras -Jasón y su familia- como personajes ambiciosos que utilizan para sí el título ταγοί por ser el más característico de los cargos tesalios,

exclusivo de la Confederación (y que incluso perduraría tras la pérdida de la independencia de los tesalios). La *ταγεία* -término creado y usado exclusivamente por el historiador ateniense- no fue realmente una magistratura de ámbito federal, sino un cargo de rango municipal de competencias al principio casi únicamente militares de leva de efectivos para la guerra en un nivel de compañía -τάξις, término de la misma raíz de *ταγός*- (después también poseyó importancia política pero siempre en el nivel del municipio). La magistratura suprema del *κοινόν*, repito, fue la del *ἀρχός* o *ἄρχων* y, más tarde, la del tetrarco.

8.- Supone Momigliano que la *ταγεία* sufrió intermisiones en la historia de la Confederación, en especial por el tiempo en que “las ciudades prevalecieron” sobre el poder oligárquico de los aristócratas, momento en que la dignidad era preservada pero únicamente con un carácter interino honorífico. En ello se observa la confusión derivada de la locución del epígrafe en honor de Sotero de Corinto *κέν ταγᾶ κέν ἀταγίαι*, por no considerar el cargo de tago como mera magistratura municipal. La *ἀταγία* no era, por tanto, el período durante el cual no existía un cargo de tago federal efectivo, porque tal cargo no debió de existir nunca en Tesalia; debía de ser el período de tiempo durante el cual el tago municipal no desempeña su cargo, un período de paz durante el cual dicho tago no ejercía su función de enrolar tropas para la guerra, que era uno de sus principales cometidos (una vez más remito al apartado denominado “grupo *ταγός*” para mayor profundización en esta magistratura).

Véase, por tanto, cómo las tesis de Momigliano han sido en su gran mayoría rebatidas por los trabajos de B. Helly, que han puesto de manifiesto las contradicciones en la interpretación de los datos antiguos llevadas a cabo por éste y otros historiadores modernos. En oposición a los historiadores mencionados, para Helly el tetrarco es “el que gobierna la tetrarquía (conjunto de cuatro provincias, villas, etc.) y no el gobernador de una de las cuatro 'mónadas' del conjunto... Al observar el griego, no puede evitarse el considerar de entrada que el *τέτραρχος Θεσσαλῶν* y, por ende, la *τετραρχία* reunían las cuatro *μῶραι* -llamadas tétradas- del conjunto de los tesalios”⁸². El título de tetrarco de los tesalios, por lo demás, invita a pensar en un magistrado único. A favor de esta interpretación de la *τετραρχία* expuesta por B. Helly hay un conjunto de textos en los que dicho término define una circunscripción política compuesta de cuatro partes de la misma importancia.

⁸² Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 46.

Comentaré, pues, ahora con algo más de detalle, algunos testimonios literarios y epigráficos más, que creo permitirán encontrar apoyos para la figura del tetrarco como magistrado supremo de Tesalia. Después, pasaré revista a las más representativas de las demás teorías presentadas por los historiadores modernos, para contrastarlas con las de Helly, que son relativamente recientes y de las que, por regla general, también yo soy partidario.

Comentario sobre los testimonios epigráficos y literarios en favor de la tesis de ἀρχός, ἄρχων y τέτραρχος como títulos de los jefes del estado tesalio independiente

Antes de pasar adelante, quisiera hacer un comentario acerca de dos inscripciones que no han sido examinadas hasta ahora. Me refiero a dos epígrafes votivos de Átrage fechados entre los siglos V y IV a.C.⁸³ En ellos se incluyen dos menciones del título de ἄρχων, concretamente en plural. En el primer epígrafe, consagrado a Atenea Agorea o del Ágora, seis personajes efectúan la consagración; el primero de ellos podría ser el presidente o el miembro más importante, si se acepta la restitución [οἱ κ]α[τ]’ Ἀριθέως. Los otros cinco pueden ser colegas o subordinados de dicho Ariteo. En el segundo epígrafe figuran tres individuos, probablemente dirigentes de una de las φυλαί de Átrage⁸⁴. Con arreglo a mis tesis, es muy poco probable que se trate de arcontes del nivel supremo de la Confederación, es decir, de jefes de la Liga, por el mero hecho de que sólo podía haber un arconte federal en lo alto del escalafón de las magistraturas tesalias: más de uno consagrando a la vez un monumento a la divinidad es difícilmente imaginable. Se podría argüir contra esto que uno o varios de los arcontes mencionados ya no estaban en activo, aunque podían seguir siendo denominados ἄρχοντες (según todos los indicios, el cargo de arconte federal era vitalicio). Esto no puede saberse, y

⁸³ Se trata de: a) *SEG* 27.184, es decir, K.I. Gallis, *AAA* 7 (1974), 277-281; *AD* 28 (1973) [1977], 338-339 Ἀθάναι Ἀγοραΐαι / [Οἱ κ]α[τ]’ Ἀριθέως ἄρχοντες / ...δείας / Πείθως / Μάνιυχος / Ἀρι[σ]τοκλέας / Εὐνικός, una inscripción votiva hallada en Átrage; la primera línea se fecha en la 1ª mitad del s. IV a.C.; las líneas 2-7 pertenecen a la 2ª mitad del s. V a.C. (c. 450); y b) *SEG* 35.494, es decir, A. Tziafalias, *ThessHem* 7 (1984), p. 198, n° 26 Ἄρχοντες Ὀράοις Φασίδαμος / Ἀγάσιππος, Βάττας / ἐστάσαεν (texto corregido por B. Helly, *BE* 1988, n° 706; el original de Tziafalias versa así: Ἄρχοντες ὈΡΑΟΙ ΣΤΑΣΙΔΑΜΟΣ / ἈΓΑΣΙΠΠΟΣ ΒΑΤΤΑΣ / ἐστάσαεν), otro epígrafe votivo, también procedente de Átrage, de la 1ª mitad del s. IV a.C. Cf. también *supra*, p. 302; y *BE* 1979, n° 243.

⁸⁴ Bruno Helly me ha informado muy cortésmente por carta de que en una inscripción aún inédita, actualmente estudiada por A. Tziafalias, aparecen los Ὀράοι como una φυλή de la ciudad en que surgió el epígrafe, Átrage. Hasta ahora se creía que los arcontes realizaban una consagración a las Estaciones (Ὀράοις = Ὀραις).

sólo la lógica invita a considerar que los individuos no eran arcontes federales: ¿pudo haber en la historia de la Tesalia independiente un momento en que seis ex-arcontes se juntaran aún en vida suya precisamente en Átrage para hacer su consagración? ¿No había lugares más significativos y relevantes para llevarla a cabo, como Larisa (u otra de las principales ciudades), el santuario federal de Atenea Itonia o el de Delfos?

La respuesta a la cuestión “¿quiénes son estos arcontes?” está, creo, en otro ámbito. Quiero recordar que el término ἄρχων es de uso muy generalizado en toda la historia de las instituciones de la Hélade, y que podía ser utilizada para designar mandatarios de muy diferente rango e importancia política; el verbo ἄρχω está siempre utilizado para la acción del mando, pero éste podía ser ejercido sobre ámbitos muy diversos y sobre un número de personas lo mismo pequeño que grande. Se ha de convenir en que el título de ἄρχοντες está designando aquí a mandatarios que poseían una apelativo más concreto, más restringido. Sólo conozco la propuesta de Helly al respecto:

... ἄρχοντες: he ahí... una designación muy ambigua para nosotros, pero es muy posible que en esta ciudad [Átrage] los primeros magistrados hayan portado este nombre más bien que el de ταγοί. Pues se trata de un nombre genérico y que se imponía sin problema en todos los niveles: así en la Confederación se empleaba ἄρχός ο ἄρχων ο τέτραρχος, en tanto que en Larisa o en Cranón se utilizaba el compuesto más pertinente, πολίαρχος... Es menester contar con un vaivén permanente entre funciones civiles y funciones militares, entre magistrados civiles y magistrados militares, si es que esta distinción tiene un sentido: pues habida cuenta de la naturaleza de las comunidades antiguas, la fuerza armada, para la defensa de la ciudad como para la contribución al ejército federal, no es otra cosa que “armar y disponer en formación” a los ciudadanos movilizables⁸⁵.

Por consiguiente, hay que suponer que estos arcontes no son los jefes de la Confederación tesalia, sino mandatarios locales, posiblemente tagos⁸⁶. Ambas inscripciones serán objeto de examen más abajo, cuando se estudie la magistratura de los poliarcos o politarcas.

Algo parecido ocurre en otros dos epígrafes de Fársalo, en Ptiótide⁸⁷, que también serán comentados más abajo, cuando trate sobre los politarcas. En el primero de ellos

⁸⁵ B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 332-333.

⁸⁶ Para la cuestión de estos ἄρχοντες en conexión con los tagos, puede verse también mi apartado “grupo ταγός”, pp. 168-169, 254-255.

⁸⁷ Se trata de: a) *IG 9(2).241* (corregida en *SEG 3.474*; J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Les cités de la vallée de l'Énipeus* -abreviado *CVE*, por *Corpus de la Vallée de l'Énipeus-*, París 1995, n° 75; cf. tb. *SEG 23.409*; Fársalo, segunda mitad del siglo IV a.C.): τὸ Ἀγυῖται ἀνέθ[η]καν ἀρχόντων Σδσ[αν-]δρδ Ἀσάνδρδ; y b) E. Mastrokostas, *REA* 1964, pp. 307-309 (A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, abreviado *MD*, Hildesheim 1968, n° 168; *SEG 23.408*, 45.636; K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, Oxford 1981, pp.

los magistrados son aparentemente epónimos, y la ocasión para citarlos llega en el momento de efectuar una ofrenda a la divinidad por mano de los Ἄγυιᾶται, adoradores de Apolo Ἄγυιεύς, una deidad de carácter evidentemente ciudadano (“Protector de las vías urbanas”). En la segunda aparece un magistrado, Tróquilo, que efectúa una ofrenda parecida en la ciudad. Al aparecer en parejas, los primeros no podrían ser arcontes federales, dado que la magistratura es suprema y única. Antes bien, en mi opinión, son personajes que rigen grupos de carácter religioso, del estilo de las φρατρίαι. Ellos también son designados por medio del término ἄρχων, utilizado en un grado de escalafón distinto del de los arcontes federales. El segundo, Tróquilo, es un dirigente del mismo tipo, puesto que se muestra en un contexto religioso muy semejante al de la pareja del primer epígrafe.

El caso de la *Alcestis* de Eurípides, en que Admeto se dirige a toda la tetrarquía (versos 1154-1156), se ve fortalecido por otra afirmación en los versos 425-427: πᾶσιν δὲ Θεσσαλοῖσιν ὧν ἐγὼ κρατῶ / πένθους γυναικὸς τῆσδε κοινοῦσθαι λέγω / κουρᾷ ξυρήκει καὶ μελαμπέπλω στολῆ, “a todos los tesalios, en quienes mando, les ordeno que participen en el dolor por esta mujer, con el cabello rasurado y la túnica negra”⁸⁸. La tetrarquía sobre la que manda Admeto es la entera Tesalia, son “todos los tesalios”. Ésta es la deducción lógica a partir de ambos testimonios euripideos, si se combinan. Admeto es el Θεσσαλῶν ἄναξ, como lo saluda Heracles (verso 510). Por su lado, Teofrasto -como recoge Dionisio de Halicarnaso-, cuando trata de los τυράννοι y βασιλεῖς que enmascaran (περικαλύπτοντες) su título real bajo aspecto más benigno, deja claro que en Tesalia el nombre del magistrado absoluto es el de ἀρχός, como en Esparta es el ἀρμοστής. La información de Dionisio proviene de mucho antes de su época, proviene de Teofrasto (siglos IV-III a.C.). M. Sordi se basó en este texto de Teofrasto (en Dionisio) para justificar un paso del título de βασιλεύς al de ἀρχός en Tesalia, equivalente a la transición de la tiranía a la democracia⁸⁹, pero Teofrasto -por boca de Dionisio- realmente equipara ἀρχοὶ tesalios, ἀρμοσταί lacedemonios con βασιλικὰ καὶ τυραννικὰ ἔξουσίαι.

Los testimonios anteriores al monumento de Dáoco I se refieren al magistrado supremo de los tesalios como ἄρχων o ἀρχός, y no como ταγός federal, que no está atestiguado antes de Jasón de Feras -y atestiguado de manera peculiar, como se

108-109, C21; J.-C. Decourt, *CVE* n° 74; cf. *BE* 1965, n° 212; 1966, n° 210; Fársalo, primera mitad del siglo IV a.C.): Τροχίλος ἀνέθηκεν ἄρχων τοῖς Ἄγυιάταις εὐξάμενος Πυθιάδα αἴκε νικάσει.

⁸⁸ Traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides, Tragedias*, vol. 1, Madrid 1977.

⁸⁹ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 335-336.

descubre en el apartado que he dedicado al “grupo ταγός”-, y que es una invención de los historiadores para las etapas anteriores a Jasón. En cambio, después de Dáoco I⁹⁰, que fue jefe de la Liga téssala en el último cuarto del siglo V a.C., hasta Jasón de Feras, en 375 a.C. (fecha de su proclamación como ταγός) no hay constancia de ἄρχοντες. Es a la época posterior a Jasón a la que deben de referirse dos tratados de alianza de los tesalios con Atenas: *IG* 2².116 y 175. En el primero se lee claramente, antes de otros mandos, un Ἀγέλαο[ν τ]ὸν ἄρχοντα, sin duda un título de igual validez que el de los demás (τὸς [π]ολ[ε]μά[ρ]χος καὶ τὸς ἰ[π]πάρχος καὶ τὸς ἰππέ[α]ς καὶ τὸς ἱερ[ο]μ[ν]ήμονας καὶ τοὺς ἄλλο[ς] ἄρχοντας), pero de mayor rango. Además, dos testimonios muy concretos señalan a otros tantos mandatarios con un título que apoya la tesis de Helly: Anacreonte escribe un epigrama votivo para el ἀρχός Equecrátidas⁹¹, y Plutarco habla de la muerte en batalla del ἄρχων Λαττάμυας⁹².

La polémica acerca de la denominación de las provincias tesalias tuvo un episodio importante en que intervinieron F. Stähelin⁹³ y V. Costanzi⁹⁴, en el transcurso de un mismo año y en el interior de la misma publicación. En dicha polémica, sobre el fundamento del pasaje de la *Alcestis* de Eurípides (versos 1154-1156), el primero defendía la denominación de τετραρχίαι para estos departamentos como divisiones de contenido político; se apoyaba también en el fragmento de Teopompo y en la base de los tetrarcas de Delfos para sostener que, antes y después de que los tiranos de Feras intentasen expandir el poder tesalio a toda Grecia, existían como jefes de las provincias los tetrarcos. Mientras, el italiano veía que lo más adecuado, a partir de las fuentes, era la tétrada, sin contenido político y de relevancia únicamente militar; Costanzi, sin embargo, sigue defendiendo la tradición interpretativa de que el jefe de cada tétrada se llamaba τέτραρχος, y poseía un cargo meramente militar, de jefe de los contingentes enrolados en cada tétrada. Costanzi es secundado por H. Swoboda⁹⁵.

⁹⁰ V. epigrama de Dáoco I en n. 6.

⁹¹ *AP* 6.142 (cf. *supra*, p. 298, texto de este epigrama).

⁹² Plu. 2.866F (cf. *supra*, p. 300, texto de este pasaje); cf. también Plu. *Cam.* 19, sin mención del cargo.

⁹³ F. Stähelin, “Die griechischen Historikerfragmente bei Didymos”, *Klio* 5, 1905, p. 70, n. 1.

⁹⁴ V. Costanzi, “Ancora la tetrarchia tessalica”, *Klio* 5, 1905, pp. 413-415.

⁹⁵ Cf. H. Swoboda, ll.cc. en n. 54.

Por otro lado, Demóstenes, en sus discursos, se está refiriendo a la toma de posesión del mando supremo de la Liga tesalia por parte de Filipo II. Τετράδαρχος es, en efecto, el vocablo compuesto que cabría esperar para la magistratura superior de la tétrada. El término está también testimoniado en el rétor Elio Arístides: εἰ μὴ ... φήσει [ὁ Φίλιππος]... καὶ Θετταλίαν ἅπασαν ἔχειν φρουραῖς καὶ τετραδαρχίαις κατειλεφῶς ἵν' ὑμεῖς ἀκριβῶς τὴν πολιτείαν φυλάττητε... “a no ser que diga [Filipo]... que tiene guarniciones en toda Tesalia y que ha instalado tetradarquías, para que vosotros conservéis con estabilidad vuestro orden político...”; οὗτοι [οἱ Θετταλοὶ] μὲν τοίνυν τετραδαρχίας οἴκοι καταλιπόντες ἤκουσιν, ἡμεῖς δ' οὐδένα δεσπότην πλὴν τῶν νόμων εἰδότες, “ellos [e.d. los tesalios] vienen dejando en casa una tetradarquía, en tanto que nosotros no conocemos ningún señor salvo las leyes”⁹⁶. Fueron los τετράδαρχοι los funcionarios en los que Filipo delegó sus poderes para los asuntos tesalios. Él mismo debió de proclamarse ἀρχός de los tesalios.

Esto ocurrió en 353 a.C. Filipo, según se dice, había establecido una “unión personal” de dos monarquías, la macedonia y la tesalia (al comienzo del comentario, Eusebio afirma: *Thessali et Epirotae diu paruerunt iisdem qui Macedonibus praesidebant*, es decir, “los tésalos y los epirotas obedecieron a aquéllos mismos que gobernaban a los macedonios”). Con el fin de sustentar tal postulado se fundan algunos historiadores en la lista de los *Thessalorum reges* que ofrece el escritor eclesiástico Eusebio de Cesarea⁹⁷. Según esta hipótesis, Filipo II no pudo adquirir para sí el título de

⁹⁶ Aristid. *Or.* 9.17 (Συμμαχικός Α') y 10.41 (Συμμαχικός Β'). La traducción inglesa de C. Behr (*P. Aelius Aristides. The Complete Works*, vol. 1, Leiden 1986, pp. 328 y 346, “tetrarchies”) y la española de F. Gascó (*Elio Arístides. Discursos*, vol. 3, Madrid 1997, p. 103, “tetraarquías” y p. 134, “tetraarquía”) reflejan las tesis erróneas de los historiadores modernos; pero lo que Arístides emplea es el término τετραδαρχία de modo acorde con la lectura Δ'ΑΡΧΙΑΝ, interpretada como τετραδαρχίαν, de los *Discursos* 6 y 9 de Demóstenes (cf. *supra*, pp. 299, 314-315); como afirma Dindorf (aparato crítico a 9.17): *hanc vocem τετραδαρχίαις noster Aristides ex Demosthene sumpsit in tertia Philippica, et hic Aristidis locus firmat eam lectionem apud Demosthenem...* V. también *supra*, p. 301-302, los textos de Arístides con un contexto algo más amplio.

⁹⁷ Al final del presente apartado puede verse una xerocopia de esta lista extraída de la obra de C. Müller, *Fragmenta Historicorum Graecorum*, vol. 3, París 1849, pp. 703-705. Existen unos fragmentos asociados a Eusebio de Panfilia, obispo de Cesarea (una obra completada por san Jerónimo). En ellos se incluye la lista de los “reyes” tesalios. Esta lista está incluida por Mai (*Chron. Armen.*, pp. 180 ss.; *non uidi*) y dentro de la *Crónica de los armenios* de Eusebio, también editada por J. Karst (*Die Chronik aus dem Armenischen übersetzt mit textkritischem Kommentar*, GCS 20, Leipzig 1911; *non uidi*) y por Migne en la *Patristica Latina*, vol. 27 (*Eusebii Chronicorum liber I*), en el que encontramos la lista en las col. 165-167. Sin embargo, es C. Müller el que ha transmitido los fragmentos de Eusebio de Cesarea, que versan sobre los “reyes” tesalios;

jefe supremo de los tesalios, y la prueba se hallaría en que Filipo no figura en dicha lista de “reyes”.

Sin embargo, esto es falso. Filipo II, como cuenta Harpocración basado en Demóstenes, nombró nuevos magistrados de las tétradas tesalienses, y les dio con toda probabilidad el nombre de tetradarcos. Además, asumió la dignidad del ἀρχός tradicional de los tesalios en 353 a.C., momento en que ocupó todas las ciudades tesalias relevantes. Probablemente, Filipo prefirió dicho título al de ταγός, por poseer éste connotaciones negativas debidas a los mandatos tiránicos de Jasón de Feras y sus sucesores o, mejor aún, porque no era el título del jefe federal de los tesalios⁹⁸.

El título de ἀρχός, además, confería validez institucional. Dáoco II, en torno a 335 a.C., debió de ostentar el título de τέτραρχος, según lo muestra la inscripción de su imagen consagrada en Delfos⁹⁹ junto con las de sus ascendientes. Pero, debido a que la fecha de la consagración de dichas esculturas coincide con el período de mandato de Alejandro, que había heredado un año antes de su padre el reino macedonio y la τετραρχία de los tesalios, hay que suponer que, dado que en la inscripción se observa el título de τέτραρχος Θεσσαλῶν, dicha magistratura era vitalicia, es decir, que Dáoco II había sido tetrarco antes de que Filipo de Macedonia impusiera definitivamente su dominio sobre Tesalia, esto es, antes de 353 a.C., y que seguía conservando el cargo honoríficamente, habiendo incluso representado al rey Filipo en la asamblea panhelénica de Corinto. Las aspiraciones de Filipo no se colmaban sino en alcanzar la ἡγεμονία τῆς Ἑλλάδος, por lo cual ni podía ejercer por sí mismo la representación de Tesalia ni quería tener sólo tal cargo, sino el mando de la Liga de Corinto y, por ende, de todos los griegos. Dáoco II pudo ser, por tanto, un fiel servidor de la monarquía

los conserva juntos en sus *FHG*, vol. 3, París 1849, pp. 703-704 (= Porph. *Fr.* 5), si bien atribuyéndolos a Porfirio de Tiro, atribución que es más que dudosa, según he podido averiguar: A. Smith, editor de los fragmentos de Porfirio (*Porphyrius. Fragmenta*, Stuttgart y Leipzig 1993) ni siquiera alude a dicha lista de los reyes tesalios. Se puede encontrar también la lista de los *Thessalorum reges* en A. Schoene, *Eusebi Chroniconum libri duo*, vol. 1, 1875 [reeditado en Zurich, 1967], columnas 241-247. Asimismo, conservan una enumeración de los estrategos tesalios (*Thessali praetores*) un autor anónimo incluido entre las Crónicas de Eusebio y los *Excerpta Latina Barbari* (recogidos en la edición de los *Chronica* de Eusebio elaborada por Schoene, o.c. en esta nota, apéndice VI); no están recogidos, sin embargo, en los *Appendices ad Eusebii Chronicon* escritos por Samuel, *presbyterus Anianus* editados por A. Mai y J. Zohrabus en 1818; los *Praetores Thessalorum* se encuentran, por último, en la edición de las *IG* de Tesalia debida a O. Kern, pp. XXIV-XXV.

⁹⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 59-67, especialmente p. 61; cf. también mi apartado “grupo ταγός”, pp. 105 ss.

⁹⁹ *CEG* 2.795 (*FD* 3.4.460), n° 8; cf. *supra*, texto en p. 298.

macedonia, aunque antes del año antedicho había ejercido un poder real sobre sus compatriotas tesalios¹⁰⁰. Luego volveré sobre esto.

Sin embargo, A. Momigliano defiende la soberanía efectiva, la monarquía personal de Filipo sobre Tesalia, como ἀρχων, término a su modo de ver tomado de los beocios:

... Filipo, en el reordenamiento definitivo al cual la sometió [sometió a Tesalia] después de la conclusión de la guerra Sagrada, en torno al 344, reaccionando contra una tentativa de regreso del tirano Pitolao, la transformó en cambio en su dominio personal, no dependiente en absoluto de Macedonia como organización administrativa. Tesalia, en resumen, siguió independiente en la forma: como tago o, más bien, como arconte -así debía de llamarse con el nuevo término introducido por los beocios- solamente tenía a Filipo. De su mano dependían las finanzas y el ejército, aunque el derecho de guerra y de paz y la elección del sucesor en el arcontado permanecieron -cuando menos, en teoría- en la asamblea de los hombres de armas. Si en el período de Alejandro [sc. Magno] encontramos que la caballería tesalia era comandada por un general macedonio, debemos suponer que este general no representaba ya a Macedonia, sino al rey de Macedonia, en cuanto arconte tesalio...¹⁰¹.

Como respuesta a esto, a propósito de los cargos asumidos por Filipo II de Macedonia y su heredero Alejandro, B. Helly echa mano de un pasaje del historiador M. Juniano Justino, de la época de los Antoninos (siglo II d.C.)¹⁰², el cual, en su obra magna, el *Epítome de Trogo Pompeyo*, afirma¹⁰³: *Cupide haec Thessalis audientibus exemplo patris dux universae gentis creatus erat [sc. Alexander] et vectigalia omnia reditusque suos ei tradiderant*, “una vez que escucharon esto los tesalios, complacidos, a ejemplo de su padre [Alejandro] había sido creado jefe del conjunto de la nación [de Grecia] y le habían entregado los tributos y sus rentas a él”. Esto da testimonio de que tanto Filipo como su hijo fueron *duces* de Grecia, es decir, “reyes” de la *universa gens* de los helenos¹⁰⁴, que desde el momento de la exaltación de Alejandro Magno al sitial

¹⁰⁰ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 44, 66-67, especialmente 59-60 y 65-66. Sobre la aspiración de Filipo a la ἡγεμονία τῆς Ἑλλάδος, cf. D.S. 17.4.1 quien, refiriéndose a Alejandro Magno afirma: πρώτους δὲ Θετταλοὺς ὑπομνήσας τῆς ἀρχαίας ἀφ' Ἡρακλέους συγγενείας καὶ λόγοις φιλανθρώποις, ἔτι δὲ μεγάλαις ἐπαγγελίαις μετεωρίσας ἔπεισε τὴν πατροπαράδοτον ἡγεμονίαν τῆς Ἑλλάδος αὐτῷ συγχωρῆσαι κοινῶ τῆς Θετταλίας δόγματι, “primero trató con los tesalios, rememorándoles su antigua consanguinidad a partir de Heracles; con palabras amables, y aún más mediante grandes promesas, los estimuló y persuadió a que le otorgaran la hegemonía transmitida por su padre con la anuencia común de Tesalia”. La hegemonía era sobre toda Grecia, si bien algún editor de Diodoro Sículo secluye τῆς Ἑλλάδος.

¹⁰¹ A. Momigliano, o.c. en n. 55, pp. 140-141.

¹⁰² Cf. B. Helly, ll.cc. en n. 100. Según algunas fuentes, Justino pudo vivir en el s. III d.C.

¹⁰³ Iust. 11.3.2.

¹⁰⁴ Cf. también Iust. 8.2.1, 8.3.2. *Dux* es el título aplicado por el mismo Justino en estos pasajes para definir el rango del primero de ambos reyes macedonios. En dichos

del τέτραρχος comienza a percibir los *vectigalia omnia reditusque* de las cuatro tétradas de los tesalios. Alejandro pide el refrendo de los tesalios para su entronización como *dux* (palabra que traduce el ἡγεμών de Diodoro Sículo) de los helenos, momento a partir del cual los tesalios le hacen entrega de sus tributos y rentas. Esto ocurrió por vez primera sin duda en 338, cuando Filipo se arrogó el mando supremo de la Liga corintia; más tarde su hijo Alejandro se haría investir de los mismos poderes, como testimonian Diodoro Sículo y Justino.

Ya se vio arriba la mención¹⁰⁵ que Harpocración hacía de Éudico como uno de los probables tetradarcos establecidos por el rey macedonio. B. Helly¹⁰⁶ propone, además, otros nombres para los tres restantes tetradarcos de este nuevo gobierno impuesto por Filipo: Dáoco (II), Trasidao y Cíneas, los tres mencionados por Demóstenes¹⁰⁷ en la “lista negra” de los agentes filomacedonios que preparaban la anexión de Grecia a Macedonia (“cuando la condición de Filipo era débil e insignificante”); unos personajes -en opinión del orador- cortados a la medida de las necesidades del rey macedonio, “traidores”, “hombres impuros, aduladores y malditos” que “han mutilado sus propias patrias y han brindado su libertad primeramente a Filipo y ahora a Alejandro”. No habría sido extraño que los cuatro se hubieran convertido tras la victoria de Filipo en magistrados superiores de las tétradas¹⁰⁸. Destaco como uno de éstos, además, a Dáoco,

pasajes no hay referencia alguna a los tesalios, por lo cual difícilmente se puede suponer que el título traduce el del dirigente tesalio que he dado en llamar ἀρχός, o al menos no en todas las ocasiones. Sin embargo, los historiadores modernos habían entendido que en 11.3.2, Justino hablaba de los tesalios, de sus tributos y rentas, y que la universa gens era el pueblo de los tesalios, por lo que habían considerado a Filipo y a su hijo Alejandro “reyes” de Tesalia. U. Wilcken (“Alexander der Große und der korinthische Bund”, *SPAW* 1922, pp. 97-118) ya observó el paralelo entre el texto de Diodoro Sículo (cf. *supra*, n. 100) y el de Justino, y concluyó que la ἡγεμονία τῆς Ἑλλάδος no se podía compatibilizar con el título de *dux* de los tesalios, sino con el mando supremo de la Liga de Corinto, es decir, la primacía sobre toda Grecia.

¹⁰⁵ Cf. *supra*, p. 314 y n. 49.

¹⁰⁶ B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 62-66; cf. tb. *supra*, pp. 305-306, la teoría de Ferri sobre los personajes tesalios ligados a Filipo II.

¹⁰⁷ Cf. D. 18.295 (*De corona*).

¹⁰⁸ Según Plutarco (*Dem.* 18.2), que se basa en un historiador de nombre Marsias (de Pela o de Filipo; cf. F. Jacoby, *FGH* n° 135-136, *Fr.* 20), Dáoco y Trasideo (el nombre de éste último presenta una forma muy similar a la del Trasidao de Demóstenes; muy probablemente se trata de la misma persona) fueron los embajadores tesalios que Filipo envió a Tebas en 339 a.C. Además, un Trasideo, fue descrito muy sucintamente por el historiador coetáneo Teopompo (cf. Ath. 249c = F. Jacoby, *FGH* n° 115, *Fr.* 209); cf. *supra*, n. 81, para dicha descripción. También incluye Helly en el catálogo de los posibles tetradarcos un Simo Alévada atestiguado por Harpocración como otro de los filomacedonios partidarios de Filipo (s.u. Σίμος: Δημοσθένης Ὑπὲρ Κτησιφῶντος [D.

cuyo nombre, ya he dicho, es atestiguado por Demóstenes, un hombre que manda fundir el grupo escultórico de sus antepasados y el suyo propio, pero que es denominado en el epígrafe correspondiente a su imagen los títulos de τέτραρχος Θεσσαλῶν y de ἱερομνήμων Ἀμφικτυόνων. ¿Cómo resuelve Helly la incongruencia de considerar a Dáoco un tetrarca y un tetrarco? El especialista francés se percata, por si fuera poco, de la desproporción entre los títulos de Dáoco II, dado que un tetrarco de los tesalios debía permanecer en su puesto el mayor tiempo posible, mientras que la misión de un hieromnémone lo llevaría a la sede de la Anfictionía en Delfos con una frecuencia aparentemente excesiva para que el segundo cargo le permitiera desempeñar adecuadamente el primero. La solución se halla, en su opinión, en que los cargos no debieron de ser desempeñados al mismo tiempo. Se lo menciona primeramente¹⁰⁹ como embajador en Tebas en 339, donde se encontró con el orador Demóstenes, a su vez legado de los atenienses; éste fue seguramente un encargo de Filipo mismo. Poco antes o después de ser asesinado el rey en 336 a.C., aparece como hieromnémone comisionado en Delfos; debió de ser entonces cuando llevó a cabo la consagración del grupo escultórico citado¹¹⁰. Mientras, su imperio como τέτραρχος Θεσσαλῶν fue ejercido evidentemente antes de que Filipo impusiera definitivamente su dominio en Tesalia, es decir, antes de 353 a.C. Los eruditos lo hacían “tetrarco” de la tétrada Ptiótide, la correspondiente a su lugar de procedencia (Fársalo). ¿No debería entonces haber utilizado en el epígrafe de su imagen de Delfos un τετραρχήσας, dado que en el momento de fundir el grupo escultórico su cargo de tetrarco ya había sido abrogado mucho tiempo atrás? Ciertamente así debería haberse hecho, mas hay que recordar, y Helly recuerda, que la magistratura suprema de los tetrarcos era vitalicia¹¹¹, como se ha visto más arriba, por lo que el antiguo tetrarco fue dispensado de informar en el epigrama sobre su pérdida titularidad. Según parece Dáoco II pudo ser el último de los tetrarcos antes de que los reyes macedonios acapararan esta dignidad. Más aún, parece que Helly encuentra la solución al problema de la simultaneidad de los dos cargos de Dáoco II en la hipótesis de que éste, que debía de ser hombre de confianza del rey Filipo

18.48]. εἰς τῶν Ἀλευαδῶν οὗτός ἐστι τῶν δοκούντων συμπρᾶξαι τῷ Μακεδόνι). Por último, Demóstenes en el susodicho discurso *De la Corona* menciona al tal Simo junto con el Éudico atestiguado por Harpocración del que hacía mención en este mismo párrafo como dos individuos naturales de Larisa que “sometieron a Tesalia bajo el control de Filipo” (D. 18.48).

¹⁰⁹ Plu. *Dem.* 18.2.

¹¹⁰ Así invitan a pensarlo las cuentas de Delfos que aseguran que Dáoco fue hieromnémone de los tesalios junto con Trasideo, desde 337 a 332 a.C. (cf. J. Bousquet, *CID*, vol. 2, pp. 153-154, n° 74, columna II, líneas 22, 75; *SEG* 41.497).

¹¹¹ Sobre dicho carácter vitalicio, cf. *infra*, p. 370.

y descendiente de una familia aristocrática de Fársalo que ya contaba con dos tetrarcos entre sus miembros, fue promovido al cargo de τέτραρχος por el tiempo en que dicho rey se alzaba con una responsabilidad más importante aún, el mando supremo de la Liga corintia, coalición de todos los griegos. Filippo pudo elegir a Dáoco para figurar entre los σύεδροι de las ciudades, los ἔθνη y las Confederaciones, dado que el rey no podía ocupar el puesto del primer delegado de Tesalia en Corinto. Por esta misma época, o algo antes, Dáoco pudo acceder al cargo de hieromnémone en la Anfictiónía délfica, por lo que cabe la posibilidad de que desempeñase al mismo tiempo las dos, habida cuenta de los vínculos que debieron de unir a la Liga corintia con los santuarios panhelénicos.

Aparte de esto, un fenómeno curioso sucede en el caso del término τετραρχία. El nombre de τέτραρχος también es utilizado para designar al comandante de una sección militar de infantería, compuesta de dos subsecciones de 20 hombres. Son, por consiguiente, cuarenta hombres los que formaban esta sección, llamada τετραρχία. El tetrarco manda sobre los dos διλοχίται (subsección = διλοχία). Obsérvese cómo se da la utilización del nombre del tetrarco en diferentes niveles y escalas. El término se usa en distintos niveles, pero siempre para designar un conjunto de cuatro “mónadas” o unidades; en efecto, el tetrarco militar es jefe de dos διλοχίαι o subsecciones, y de cuatro λόχοι o escuadras¹¹². Sin embargo, sólo el jefe supremo de los tesalios recibe el nombre de τέτραρχος Θεσσαλῶν¹¹³.

En resumen, según se desprende de este apartado, los supremos jefes del ejército y de la política tesalios no son los tagos en ninguna etapa de su historia. La controversia se centra entonces en si tetrarcos eran los que dirigían cada una de las cuatro provincias del estado independiente o el mando único de la Confederación. Habiendo quedado claro que el tetrarco extiende su poder sobre toda Tesalia (así indican inscripciones de Delfos en el grupo escultórico consagrado por Dáoco II), es natural pensar que el título del

¹¹² Cf. Ascl. *Tact.* 2.8 ἔσονται δὴ οἱ μὲν δύο λόχοι διλοχία καὶ ὁ ἐπ’ αὐτοῖς ἄρχων διλοχίτης· οἱ δὲ τούτῳ διπλάσιοι τετραρχία καὶ ὁ ἐπ’ αὐτοῖς τετράρχης..., “las dos escuadras, precisamente, serán una subsección y el comandante al frente de aquéllas el jefe de subsección [διλοχίτης]; los (contingentes) formados por el doble de ellas serán, por su lado, una tetrarquía, y el (jefe) de las antedichas un tetrarco”; cf. también Arr. *Tact.* 10.1; An. 3.18.5; Ael. *Tact.* 9.2. Cf. además *infra*, en pp. 399-404, el capítulo dedicado al πέζαρχος; asimismo, en el apartado “grupo ταγός”, véanse los esquemas del escalafón de las armas del ejército tesalio (p. 79 del grupo ταγός; cf. también *infra*, p. 402).

¹¹³ B. Helly, *L'état thessalien*, p. 196 y n. 6.

magistrado supremo sería ése, τέτραρχος. La tetrarquía parece la dignidad que antes de las reformas de Álevas era desempeñada por magistrados con los apelativos de ἀρχός y ἄρχων -de uso al parecer indistinto-, de los que afortunadamente se guardan testimonios literarios y epigráficos -en especial el tratado entre atenienses y tesalios, *IG 2².116*, *SEG* 45.231; L. Moretti, *ISE* 10-. Ello dejaba como problema por resolver el nombre de los magistrados subordinados al tetrarco en las tétradas después de la anexión de Tesalia por parte de Filipo de Macedonia, resolución que se podría hallar en algunos textos de Demóstenes con las lecturas de los códigos, reforzadas con dos atestiguaciones de Elio Arístides que apuntan a que la dignidad política superior dentro de la tétrada se denominaba lógicamente “tetradarquía”, y el magistrado que la desempeñaba, “tetradarco”. Anteriormente a la época de Filipo no se conoce el nombre de dichos magistrados subordinados, aunque bien podían existir al lado de los polemarcos, que eran los jefes militares de las tétradas -también atestiguados en inscripciones¹¹⁴-. A continuación trataré de dilucidar ulteriores detalles acerca de las tétradas y la tetrarquía, especialmente las teorías de los historiadores modernos.

Teorías de los historiadores modernos (siglos XIX-XX) acerca de la naturaleza de los términos τετράς y τετραρχία

En lo que atañe a las tétradas, la visión errada, motivada por una deficiente interpretación de los textos, viene de antiguo, como se ve en las siguientes hipótesis.

H. Swoboda¹¹⁵ es partidario de ver en el estado tesalio una organización unitaria, siendo en su seno las τετραρχίαι unas circunscripciones de reclutamiento, fundadas en consideración de la organización natural e histórica del país. Esta tesis es seguida por F. Hiller von Gaertringen¹¹⁶, E. Kirsten y M. Sordi¹¹⁷.

¹¹⁴ Para los polemarcos, v. *infra* (pp. 376-382) el apartado dedicado a ellos.

¹¹⁵ G. Busolt y H. Swoboda, *Griechische Staatskunde*, vol. 2, pp. 1478 ss.

¹¹⁶ Cf. F. Hiller von Gaertringen, *RE* (1936), columnas 113-114, s.u. Thessalia (cap. ‘Geschichte’). Remito a este artículo para lo tocante a la geografía, historia y bellas artes de la región, en un estudio compartido entre F. Stählin, Hiller von Gaertringen y G. Lippold; si bien no muy útil por obsoleto en muchos aspectos (pues recoge fundamentalmente las ideas de Meyer, Beloch...), sí conserva su valor de estado de la cuestión para el año en que fue editado. Por supuesto, hay que hacer la salvedad de que, aunque Hiller von Gaertringen es partidario de la equiparación de τετραρχία con Θεσσαλία, las que sostiene como circunscripciones de reclutamiento son las tétradas (“[die Tetraden] sind erst für das 5. Jhdt. bezeugt, aber entsprechen der Natur des Landes und werden schon im sechsten auch militärisch gegolten haben”).

¹¹⁷ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 317.

De entre estos tres quedan por recoger aquí algunas ideas de los dos últimos, como me dispongo a hacer. Añadiré los estudios de otro autor que también emitió sus hipótesis acerca de las tétradas y las tetarquías, F. Gschnitzer.

Primeramente, expondré algunas ideas de E. Kirsten acerca de las tétradas¹¹⁸. Kirsten se fija en la evolución histórica de las tres regiones mencionadas en el Catálogo de las Naves -a saber, el Argos Pelásgico, Hélade y Ptía¹¹⁹-, en doce zonas geográficas (*Theillandschaften*) y defiende la teoría de que los invasores tésalos avanzaron a partir de su primer establecimiento (la futura tétrada de Tesaliótide -así llamada a partir de su propio adjetivo étnico-), hasta las otras dos regiones donde fundan otras tantas provincias: Ptiótide y Pelasgiótide (Homero no conoce la Hestieótide), que conservan sus primitivos apelativos étnicos a partir de los pueblos nativos sometidos, los ptiotas y los pelasgos. Es notable la concepción del avance de la invasión de los tésalos a partir del Suroeste, desde Tesaliótide, que aún hoy es defendida por muchas autoridades en la materia; ello será inmediato objeto de mi comentario, aunque incluiré los resultados de las investigaciones de otros dos especialistas, R. van der Velde y J.L. García Ramón.

Entre otras cuestiones, Kirsten asevera, además, que “las cuatro cuartas partes son primero 'tétradas', más tarde 'tetarquías' de los tésalos”¹²⁰.

Menciona en tercer lugar Kirsten las relaciones y diferencias entre las πόλεις tesalias y la llamada Περιουκίς, es decir, el conjunto de las regiones donde habitaban los pueblos periecos, sometidos por los invasores tésalos (Acaya Ptiótide, Magnesia, Perrebia, Dolopia); esta cuestión interesa menos en este momento, aunque también fueran territorios en los que regía el tetrarco.

Con referencia a la equivalencia τετράς / τετραρχία han quedado dichas muchas cosas. Luego comentaré más. Ahora voy a esbozar una mínima crítica de las otras dos ideas de Kirsten.

En primer lugar, la teoría del avance desde el suroeste es conocida, y en el siglo XX ya ha sido defendida por algunos filólogos. Tal vez entre los más importantes se cuentan dos dialectólogos: Rein van der Velde¹²¹ y José Luis García Ramón¹²². El

¹¹⁸ E. Kirsten en A. Philippson, *Die griechischen Landschaften*, vol. 1, “Der Nordosten der griechischen Halbinsel”, parte 1, “Thessalien und die Spercheios-Senke”, Francfort 1950, apéndice “Beiträge zur historischen Landeskunde von Thessalien”, pp. 263, 269 y 275.

¹¹⁹ B 683-685.

¹²⁰ Aquí Kirsten cita como bibliografía el artículo de Momigliano que he comentado (cf. n. 34).

¹²¹ R. van der Velde, *Thessalische Dialektgeographie*, Nimega y Utrecht, 1924; en especial los capítulos I a III, cuyos epígrafes, respectivamente, son: “Sobre el concepto

segundo, en época más reciente que la del primero, toma como base las conclusiones de Van der Velde, corrigiéndolas y ampliándolas. Su punto de partida es más el puramente epigráfico que el literario. En efecto, es después de los innovadores estudios dialectológicos de Tesalia elaborados por García Ramón cuando he podido acceder con el mayor provecho para la dialectología a una fuente privilegiada de información, la epigrafía.

Ahora únicamente interesan las ideas de los susodichos lingüistas relativas a la división en tétradas¹²³; la geografía intradialectal tesalia (o “geografía dialectal intratesalia”, que de los dos modos denomina García Ramón estos estudios) en época histórica (c. 300 a.C.) queda así definida diacrónicamente como sigue:

a) las oposiciones de los trazos lingüísticos, por ejemplo:

- ον (eolio) / αν (dialectos del Oeste)¹²⁴;
- genitivos -οιο, -οι (eolio) / -ο, -ου (dialectos del Oeste)
- adjetivos patronímicos (eolio) / patronímico en genitivo (dialectos del Oeste)

conducen a las conclusiones siguientes:

α) los trazos fundamentales del fondo “aqueo” aparecen mayormente en Ptiótide y en Tesaliótide (incluidas las que Van der Velde llama “marcas de influencia beocia”);

de la mezcla dialectal”, “Geografía dialectal” y “Revisión de la historia del poblamiento en Tesalia y su influjo en el dialecto tesalio”.

¹²² J.L. García Ramón, *Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien. Étude linguistique*. Suplemento de *Minos* n° 6, Salamanca 1975. En este caso es la obra entera la que habla sobre la geografía dialectal y la dialectología diacrónica, aunque esta vez no solamente la de Tesalia sino la de los tres dialectos eolios; García Ramón expone también su teoría acerca de la evolución de dichos dialectos desde su separación del tronco lingüístico común hasta la época histórica. Un estudio posterior de este autor sobre el mismo tema, si bien bajo la óptica de las peculiaridades fonéticas del dialecto tesalio, puede hallarse en “Geografía intradialectal tesalia: la fonética”, *Actas del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson, Verbum* 10 (1987), pp. 101-153, con bibliografía.

¹²³ Para el esquema que se ve más abajo, debe consultarse, de J.L. García Ramón, “Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien”, *Minos*, supl. n° 6, Salamanca 1975, pp. 101 ss.

¹²⁴ Es decir, dialectos del Noroeste y etolio. Este rasgo se refiere a la preposición que en griego común es *ἀνά*, así como a los prefijos o preverbios con ella formados.

β) la influencia de los dialectos occidentales (etolio, dialectos del Noroeste) es la más fuerte en Tesaliótide, Hestieótide y en el Sur de Ptiótide; en Pelasgiótide y en Perrebia está mucho menos marcada;

γ) los trazos eolios más característicos se han concentrado en Pelasgiótide.

b) García Ramón ha aportado las siguientes objeciones:

α) la fragmentación dialectal intratesalia es muy reciente y no parece ser relevante para el estudio del prototesalio;

β) la geografía dialectal no puede ser esbozada sino a partir de los datos dialectales, que con mayor frecuencia faltan en la región occidental: las inscripciones son mucho menos numerosas allí que en Pelasgiótide;

γ) una forma atestiguada en Tesalia occidental no necesariamente es una forma tesalia (influencia de las *κουαί* etolia y noroccidental).

c) Se llega a una paradoja muy interesante para el historiador:

α) el tesalio ha perdurado como dialecto notablemente arcaico en ciertos aspectos -que remontan al griego común- y en especial en la porción oriental de la región (Pelasgiótide);

β) presenta, siempre en la misma región, algunos desarrollos exclusivos que manifiestan con la mayor frecuencia el carácter conservador del dialecto;

γ) sin embargo, no es esta región la que la tradición menciona como la cuna de los tésalos, sino la llanura occidental.

Esta paradoja no puede ser salvada si no adoptando como hipótesis un esquema histórico dinámico, en el que la Pelasgiótide, punto de llegada de los tesalios en una época muy reciente¹²⁵, ha conservado el habla “verdadera” (podría denominarse “eteotesalio”), mientras que la de Tesaliótide, punto de partida, se hallaba obsoleta en el

¹²⁵ Desde finales del siglo VII a finales del siglo VI antes de Cristo, aunque en su mayoría ya después del siglo V a.C.; más aún, entre los siglos IV y II a.C.

momento en que se dan a conocer por los documentos epigráficos (siglos V-III a.C.), por la generalización de los trazos procedentes de las κοιναί occidentales y una apertura mayor a los aportes de las poblaciones nuevas.

Me declaro completamente partidario de esta hipótesis, dado que es la que recoge y respeta la mayor parte de los datos extraídos de las inscripciones. Además, deja claro que las tétradas fueron creadas desde el Suroeste hasta el Noreste, que los tésalos se asentaron preferentemente en la Pelasgiótide, punto de llegada de la invasión; y, sobre todo, hablando sólo del carácter social de la población de la entera región tesalia, que las tétradas no eran unidades surgidas a partir de linajes o naciones (ἔθνη) diferentes, sino que exclusivamente poseían un carácter político. Otra cosa es el nombre geográfico, que sí pudo originarse en las poblaciones sometidas conforme se hallaban establecidas en la zona antes de la llegada del invasor tesalio; en este sentido, hay que exponer:

- Tesaliótide, la tétrada sin duda más antigua, lleva indiscutiblemente el nombre de los eolios invasores, los tésalos, que se designaban a sí mismos como Πετθαλοί o Φεθθαλοί o bien Φετθαλοί;

- Ptiótide, que fue creada con posterioridad, lleva el nombre del antiguo reino del mítico Aquiles y de los mirmídones, Ptía; de ella fue segregado el territorio de los periecos denominados aqueos ptiotas o, sencillamente, ptiotas;

- Pelasgiótide, la tétrada más poblada, también portaba el apelativo de un pueblo mítico, el de los pelasgos, sobre cuya posición geográfica tanto teorizó Heródoto; defendía él que también existían pelasgos en otras regiones de la Hélade, como el Peloponeso;

- Hestieótide fue la tétrada creada en época más reciente; su topónimo se origina sobre el lexema de una antigua ciudad de la zona, Hestia. La Hestieótide comenzó a tener importancia a partir del sinecismo por medio del cual se fundó Matrópolis¹²⁶, su principal ciudad, si bien otras como Gonfos y Trica son mucho más antiguas que Matrópolis.

¹²⁶ Para la historia de Matrópolis y de su sinecismo, cf. B. Helly, “Accord de sympolitie entre Gomphoi et Thamiyai (Ithômé)”, *Dialectologica Graeca. Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega* (Miraflores de la Sierra, Madrid, 19-21 de Junio de 1991), Madrid 1993, pp. 167-200.

En segundo lugar, dentro de la crítica de las ideas de E. Kirsten dejaba por tratar la cuestión de los periecos; es decir, ¿qué se sabe acerca de los pueblos sometidos por los tésalos a su llegada en relación con las tétradas y los jefes de la Confederación, o sea, de los tetrarcas? Dejaré ahora aparte las cuestiones atinentes a los jefes de las Ligas locales de las poblaciones subyugadas; más abajo, en concreto, trataré acerca de las dos magistraturas más importantes de entre ellas: la de los magnetarcas y la de los eniarcas¹²⁷.

Hay que decir que los periecos de la región estuvieron sometidos como poblaciones con territorio propio a las órdenes de los tetrarcas durante el dominio de la Liga tesalia, es decir, a todo lo largo de la historia de la Liga independiente de los tésalos (siglos VII-IV a.C.). Después llega la dominación del reino macedonio, que se prolongó desde el siglo IV al II antes de Cristo; en esta época, los periecos son incorporados a Tesalia como una sola realidad política, aunque continuasen conservando las peculiaridades, al menos en lo tocante a los tributos y a las magistraturas autóctonas. Con la llegada de los romanos, ya en el siglo II a.C., los tesalios, naturalmente junto con los periecos, son liberados por Tito Quincio Flaminio, que fue comandante de los contingentes romanos enviados por el senado romano en calidad de cónsul en 198 a.C., cuando en el curso de la II Guerra Macedonia en Cinoscéfalos de Tesalia fue el vencedor sobre las tropas del rey macedonio Filipo V. En la breve etapa que media entre 196 y 146 a.C. la independencia de los tesalios es tutelada por los romanos, que tienen oportunidad de defender a aquéllos en Calícino (176 a.C.) de la ambición del rey macedonio, Perseo. Por lo demás, desaparece entonces la magistratura de la tetrarquía, sustituida por la στρατηγία, trasunto de la pretura romana¹²⁸. En lo tocante a los periecos, después de 196 a.C., fecha en que la Confederación tesalia vuelve a ser independiente aun con la tutela de Roma, alguna de las naciones de los periecos crea nuevas instituciones, concretamente en las figuras de los magnetarcas y eniarcas, jefes de las Ligas magnesia y de los enianes, respectivamente. Es entonces cuando el estratega de la Liga se convierte en el epónimo en los documentos oficiales de la Confederación tesalia, aunque en dichas Ligas los documentos se fechan mediante los jefes de las Ligas recién creadas -y efímeras, por lo

¹²⁷ Para los magnetarcas, cf. *infra*, pp. 404-406; para los eniarcas, cf. *infra*, pp. 401-403. Además, en la p. 49 del apartado “grupo ταγός” se halla un gráfico que muestra la situación geográfica de las poblaciones de περίοικοι.

¹²⁸ La lista completa de los estrategos de la Confederación tesalia a partir de 196 a.C. está en H. Kramolisch, “Die Strategen des thessalischen Bundes vom Jahr 196 v. Chr. bis zum Ausgang der römischen Republik”, *Demetrias II. Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturraumes*, n° 18, Bonn 1978, pp. 139-150.

demás¹²⁹. Muchos de los soldados que entran a formar parte de las legiones romanas tienen su origen en la Περιοικίς¹³⁰. En 146, fecha de la llamada guerra Aquea, Grecia es conquistada por las tropas de la república de Roma. Tesalia, siempre con sus periecos, es incorporada a la provincia de Macedonia. Desaparecen, por tanto, los jefes nacionales.

Por consiguiente, si -como creo- es cierto que los magistrados tesalios¹³¹ llamados στρατηγοί, Μαγνητάρχαι, Αιλιάρχαι, no fueron creados hasta el siglo II a.C., son vocablos de creación relativamente tardía en la historia de Tesalia, no pudiendo, debido a ello, haber entrado en concurrencia cronológica alguna con la magistratura del τέτραρχος.

Por lo demás, como es sabido, los tetrarcos fueron habilitados para el enrolamiento de los contingentes militares: en concreto, penestas¹³² y periecos tenían funciones importantes en las armas de la infantería ligera y de las tropas auxiliares; aunque nada más se sabe de la composición étnica de las tropas de la falange tesaliense, es natural que hubiese también mercenarios, así como que muchos penestas y periecos que pudiesen permitirse adquirir un equipamiento militar formasen en las mismas filas de los ciudadanos, en especial en tiempos de crisis (como durante la ὀλιγαυθρωπία¹³³). Los periecos estaban sin duda del todo sometidos a los invasores tésalos desde su llegada. Por ello, es natural pensar que su jefe político y militar fuese el arconte o tetrarco -dependiendo del momento de la historia del κοινὸν τῶν Θεσσαλῶν-, si bien se sabe que bajo él había un rígido escalafón en el que, por ejemplo, se hallaban a las órdenes directas de aquél un polemarco y varios hiparcos por tétrada.

¹²⁹ El complejo problema de la eponimia de las ciudades tesalias y de los periecos, así como los cambios producidos ha sido tratado someramente en las pp. 232 ss. del apartado “grupo ταγός”.

¹³⁰ Cf. M. Launey, *Recherches sur les armées hellénistiques*, París 1949, pp. 172-176, 210-212 (eteos, enianes, dólopes, malienses y atamanes en las legiones de Roma).

¹³¹ De nuevo utilizo aquí el apelativo “tesalio” en sentido amplio, para definir instituciones que se dieron en regiones del estado tesalio y su Περιοικίς. Para el examen de las figuras de magnetarcas y eniarcas, cf. *infra* los capítulos a ellos dedicados en este mismo apartado (pp. 404-406 y 401-403, respectivamente).

¹³² Los penestas son individuos procedentes de poblaciones sometidas y pertenecientes a una clase social inferior -pero no de esclavos de mercado- que trabajaban a sueldo en los municipios de Tesalia, en muchos casos favorecidos con la ciudadanía. Para todo lo relacionado con esta subclase social, cf. el apdo. dedicado a ella en esta tesis doctoral, titulado πενέσται, Θεσσαλοικέται, λάτρις.

¹³³ Especialmente virulenta en tiempos de la II Guerra Macedonia, momento en el que hubo de acudir a la inscripción como ciudadanos de miles de periecos y penestas, por medio de un decreto de πολιτογραφία como IG 9(2).517 (SEG 53.544), emitido por el propio Filipo V de Macedonia.

Queda pues, expuesta en forma sucinta esta crítica de Kirsten, que me ha llevado a examinar algunas cuestiones poco tratadas en otras partes de la tesis doctoral y especialmente adecuadas en un estudio sobre el título de los jefes federales tesalios, como el origen de la invasión tesalia, la sucesiva creación de las tétradas desde el Suroeste (Tesaliótide) hasta el Noreste (Pelasiótide) conforme avanzaba la conquista y el dominio del arconte o tetrarco sobre los periecos.

Con ser mucho todo lo dicho, aún he de referirme a la especialista que, sin duda, ha expuesto sus ideas con mayor detenimiento y extensión: Marta Sordi. Haber señalado ya algunas de sus tesis básicas me dispensa de volver a tratar muchas cuestiones¹³⁴, pero mencionaré algunos detalles más.

Sordi se rinde a la evidencia de que *τέτραρχος* no es una nueva expresión literaria, pues aparece en las inscripciones de Delfos -caso contrario, según ella, al de *ἀρχός* y *ἄρχων*¹³⁵. Afirma que los tetrarcos eran los jefes de tétradas instituidos por Álevas el Pelirrojo a fines de siglo VI a.C.¹³⁶, suprimidos después de la batalla de Tanagra (457 a.C.) y sustituidos por los polemarcos, magistrados elegidos por el *δῆμος*¹³⁷. Sin embargo, una inscripción votiva proveniente de Delfos¹³⁸ demuestra la existencia de polemarcos ya en el siglo V a.C. Sordi tuvo que intentar compatibilizar las dos magistraturas coetáneas, la de los polemarcos y la de los tetrarcos: los primeros, según ella, pudieron ser “elegidos por los habitantes de cada tétrada, los tetrarcos fueron

¹³⁴ Cf. *supra*, pp. 302, 313, 318 ss., 330.

¹³⁵ Sordi considera *ἀρχός* o *ἄρχων* vocablos literarios; se olvida del tratado de alianza entre los atenienses y los tesalios *IG 2².116* (*SEG 45.231*; L. Moretti, *ISE 10*), de la 1ª mitad del s. IV a.C. (cf. *supra*, p. 297).

¹³⁶ Álevas el Pelirrojo vivió en un momento del s. VI a.C. anterior al propuesto por Sordi (ya postulado por E. Meyer en su *Theopomps Hellenica*), como creo demostrado por Helly. Para Sordi, en cambio, la figura de Álevas debe identificarse con un Álevas hijo de Simo o Simias (cf. B. Helly, *L'état thesalien...*, pp. 116-117), que sí floreció en las últimas décadas del dicho siglo. Para la elucidación del problema de los diferentes Álevas (las fuentes antiguas transmiten nada menos que cuatro personajes de tal nombre), me remito a Helly, o.c., pp. 112-124, y al apartado dedicado al “grupo *ταγός*”, pp. 123-128, 135-143.

¹³⁷ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 344-347.

¹³⁸ *SEG 17.243* (G. Daux, *BCH 82*, 1958, pp. 329-334; *SEG 49.599*; Delfos, c. 457 a.C.), sobre un caballo consagrado como diezmo tras la batalla de Tanagra, de relevancia notable para las averiguaciones en torno a la figura del polemenco tesaliense, como se verá; cf. *infra*, pp. 376 ss.

impuestos por el *κοινόν* y el tago federal a las tétradas”. A lo largo del siglo V, la magistratura más “centralista”, la de los tetrarcos, fue eliminada, en opinión de M. Sordi. Sin embargo, Sordi se aviene a aceptar la teoría de que después Filipo II no pudo restablecer en su puesto a los tetrarcos (en 369 a.C., aunque sí en 344 ó 343 a.C.), dado que la susodicha inscripción de Delfos testimonia que ya existían los polemarcos desde mediados del siglo V a.C. y no pudieron ser sustituidos por los *τέτταρχοι*. Aunque, según ella, el rey macedonio sí se erigió en tago, como lo había hecho Jasón de Feras poco antes, con el fin de evitar la fuerza centrífuga provocada por las ciudades, procediendo a la centralización del poder. El carácter “centralista” de los tetrarcos frente al democrático de los polemarcos es deducido por Sordi a partir de otro epígrafe que estudiaré en el capítulo de los polemarcos¹³⁹, y que contiene un testimonio de polemarcos de Pelasgiótide, Ptiótide etc. frente al tetrarco de los tesalios. Respecto a esto, Sordi cae en un descuido incomprensible. Si había un *τέτταρχος* por tétrada, ¿cómo entender el título de *τέτταρχος Θεσσαλῶν*? ¿No se esperaría una restricción del término como ocurre en el caso de los polemarcos? Este problema, como se vio, también se le planteó a Momigliano¹⁴⁰.

En fechas más recientes, además, M.B. Hatzopoulos¹⁴¹, al que he mencionado por primera vez en mi exposición de la teoría de Momigliano, y que es historiador y antropólogo de la Macedonia de época antigua, ha sido quien ha creído hallar la solución a dicho problema mediante una teoría transferida a partir de cierta costumbre macedonia de exponer la titulación de sus magistrados y oficiales de la falange. En efecto, el especialista griego ha identificado en una inscripción procedente de Berea, una carta del rey macedonio Filipo V enviada a los ciudadanos de dicha ciudad de Botiea de Macedonia, y grabada en 214 a.C.; en ella el rey anuncia la concesión de exención de obligaciones municipales para los oficiales que han luchado a su lado en una campaña militar. En dicha carta se utiliza, según Hatzopoulos, un sistema de titulación según el cual para un nivel del escalafón dado se menciona el título del “nivel de jerarquía” situado encima: los tetrarcos de Evia, un asentamiento situado entre Elimia y Eordea, al Noroeste de Macedonia, son designados como tetrarcos de los elimiotas (o de los eordeos); los *σπειράρχαι* de Berea, ciudad de Botiea, son denominados

¹³⁹ *IG 2².175 (SEG 48.703; Atenas, 353-352 a.C.)*, un tratado de alianza entre atenienses y tesalios; cf. también *infra*, p. 378, más detalles del texto.

¹⁴⁰ Cf. tb. *supra*, p. 325, el texto que muestra el apoyo de M.B. Hatzopoulos (*Macedonian Institutions under the Kings, Meletemata 22*, pp. 483-485) a la teoría de Sordi sobre la cualidad democrática de los polemarcos frente a la figura del tetrarco impuesto por Filipo, una teoría en mi opinión errónea.

¹⁴¹ Cf. M.B. Hatzopoulos, l.c. en n. ant.; cf. tb. *ib.*, pp. 456-457.

σπειράρχαι de los botieos. De este modo, en opinión de Hatzopoulos, el τέτραρχος Θεσσαλῶν es uno de los jefes de las tétradas: por consiguiente, cuatro debieron de ser los tetrarcos, si bien designados mediante un título de rango superior.

Si volvemos a Sordi, ésta, aparentemente, crea una oposición ficticia entre polemarcos y tetrarcos en el siglo V, pero además es, como se ha mencionado, partidaria de la equiparación τετράς = τετραρχία. Sostiene que, en efecto, Álevas colocó un tetrarco a la cabeza de cada una de las tétradas y en otro sitio afirma que, en 457, “las magistraturas instituidas por Álevas fueron abolidas; los tetrarcos colocados por él a la cabeza de las tétradas fueron sustituidos... por los polemarcos”. Por último, fue Filipo II el que, en opinión de Sordi, colocó de nuevo tetrarcos al frente de las tétradas (344 ó 343 a.C.), como un signo de que restauraba la ταγεία de Álevas, “más semejante a un reino que a una magistratura constitucional”¹⁴². El propio rey se proclamó tago de los tesalios. De estas ideas ya se ha hablado con motivo de la exposición de las hipótesis de Momigliano¹⁴³.

No obstante lo dicho, Sordi no se muestra conforme con las teorías que defendían una doble reforma de Filipo¹⁴⁴, por medio de las cuales Filipo primeramente instituyó las decadarquías, luego las tetraarquías. Para ella únicamente se tiene información clara sobre una reforma:

El único argumento sobre el cual puede fundarse la hipótesis de dos reformas sucesivas de Filipo en Tesalia continúa siendo, pues, el texto de Demóstenes con la mención de la decadarquía. Harpocración, que denuncia la inexactitud del texto demosténico a propósito de la decadarquía, y que sustituye en el texto en cuestión decadarquía por tetraarquía sin más, manifiesta conocer bastante bien, bajo el lema “tetraarquía”, las *Filípicas* y la *Constitución de los tesalios* de Aristóteles y haberlas consultado a propósito de este tema (...).

La explicación sugerida por el cambio, en la transcripción de decadarquía por tetraarquía, aparece además plausible en verdad: la hipótesis de que en el texto original, lo que habría generado ya en la Antigüedad el error de transcripción, el término hubiese sido escrito en forma abreviada, parece confirmada por el hecho de que en aquél pasaje de la *Filípica* III en el que nuestros testigos dan τετραρχίας [D. 9.26], Elio Arístides leía τετραδαρχίας [Aristid. *Or.* 38.17]: el texto que éste tenía delante consentía, por tanto, esta lectura. Ello parece posible sólo si el susodicho texto presentaba una abreviatura que hay que convenir sería δ' αρχίας¹⁴⁵.

Sin embargo, según Bruno Helly, Sordi comete aquí una falta por no haberse fijado en los testimonios con la atención suficiente; en efecto, él considera que la

¹⁴² Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 286; para la fecha, cf. *supra*, p. 320.

¹⁴³ Cf. *supra*, pp. 308-327.

¹⁴⁴ Cf. *supra*, pp. 312-316.

¹⁴⁵ M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 280-281. La especialista italiana se refiere al pasaje del *Discurso* 10 de Arístides que he recogido más arriba (p. 301) y que también comenté más arriba (cf. *supra*, p. 332).

especialista italiana “pasa por alto con demasiada rapidez... un detalle difícil”¹⁴⁶ cuando aquélla expone:

Me parece que no constituye una dificultad para esta hipótesis el uso del singular o del plural en los dos pasajes de Demóstenes. Éste último, en 6.22, designa la reforma de Filippo como τὴν καθεστῶσαν (τετρ)αρχίαν, en 9.26, como τετραρχίας. Está claro, a mi modo de ver, que el orador, en el primer pasaje piensa en el sistema; en el segundo desea designar con su nombre técnico cada una de las cuatro partes sobre las que el sistema estaba fundamentado. Ésta fue, si no me equivoco, la interpretación de Harpocración, que, bajo el lema 'tetrarquía', después de haber recordado la división de Tesalia en cuatro partes, llamada cada una τετράς, observa: εἴη ἂν οὖν λέγων ὁ Δημοσθένης τὴν τετραρχίαν, y añade que Filippo puso a la cabeza de cada una de estas partes un ἄρχων¹⁴⁷.

La respuesta de B. Helly, claro está, es que en el pasaje de la *Filípica* III, se debe leer, con Elio Arístides, τετραδαρχίας, mientras que en el de la *Filípica* II el copista cometió un error interpretando en el sintagma de τὴν καθεστῶσαν νῦν δ' δαρχίαν esta abreviatura -propuesta por Reiske, como se ha visto¹⁴⁸- por δεκαδαρχίαν, habiendo debido transcribirla por τετραδαρχίαν. De todo ello ya he hablado.

No hace mucho tiempo M.B. Hatzopoulos se ha mostrado de acuerdo con las teorías de M. Sordi, que representan la culminación de las que han ido exponiendo los historiadores modernos desde el siglo XIX. En su obra dedicada a las instituciones macedonias existentes durante la época monárquica Hatzopoulos expone su crítica de B. Helly, cuyo estudio, *L'état thessalien...*, fue editado el año anterior a la publicación de dicha obra; debido a la premura de tiempo, su crítica de Helly es sucinta, pero su abierta declaración a favor de las tesis tradicionales sostenidas por Sordi resulta radical. Concretamente, en su respaldo de las ideas de dicha autora con respecto a los tetrarcos como jefes de cada una de las cuatro tetrarquías de Tesalia, Hatzopoulos aduce:

... El fascinante edificio intelectual de Helly está basado en premisas erróneas. En griego, τέτραρχος ο τετράρχης podían designar y designaban de hecho la jefatura de una unidad, como en el caso de los τετράρχαι de los gálatas, cada uno de los cuales estaba a cargo de uno de los cuatro distritos en los cuales cada tribu gálata estaba dividida (Strab. 12.5.1), y, *mutatis mutandis*, ello resulta igual de verdadero dicho de otros términos constituidos de modo similar, como δέκαρχος y δεκαρχία. De hecho, los griegos simplemente no establecían diferencia alguna entre δεκαρχία y δεκαδαρχία ο τετραρχία y τετραδαρχία. De modo que no fue E. Meyer el que inventó el significado “cuarta parte” para el término griego τετράς. Así es como Harpocración entendía el vocablo y muy probablemente como Helánico mismo lo usó.¹⁴⁹

¹⁴⁶ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 56.

¹⁴⁷ M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 281, n. 1.

¹⁴⁸ Cf. *supra*, p. 315.

¹⁴⁹ M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings, Meletemata 22*, Atenas 1996, p. 477, n. 2; acerca de otras ideas de Hatzopoulos relacionadas con las tesis de Momigliano y Sordi, cf. *supra*, pp. 324-325 y 346-347.

Ya se han examinado las ideas de Ferri acerca de los tetrarcas gálatas. Más abajo, cuando trate de las hipótesis de B. Helly volveré sobre el auxilio que presta la propia teoría de los tetrarcas gálatas al conjunto de hipótesis de dicho especialista francés. Por otro lado, Hatzopoulos no ofrece prueba alguna -al menos en su obra *Macedonian Institutions*-, que sustente la aseveración de que para un griego los vocablos τετραρχία y τετραδαρχία, δεκαρχία y δεκαδαρχία¹⁵⁰ eran sinónimos entre sí. En cuanto al uso de Helánico y Harpocración parece en exceso voluntarista pretender extraer de un testimonio de dichos autores afirmaciones que no han sido expresadas, sino que sólo con un exceso de temeridad pueden ser deducidas sin un apoyo ulterior en otras fuentes; el conjunto de éstas es el que aparentemente contradice las tesis tradicionales de Momigliano, Sordi y Hatzopoulos, como ya se va viendo a lo largo de gran parte del desarrollo de mis propias ideas.

Por lo tanto, resumiendo, éstos son los puntos que Sordi aporta al estudio de la figura del tetrarco; como he hecho antes con el caso de Momigliano, añadiré mis críticas a esos puntos:

1.- En la hipótesis de Sordi, los tetrarcos fueron jefes de tétrada instituidos por Álevas a fines del siglo VI a.C., suprimidos después de Tanagra (457 a.C.), sustituidos por los polemarcos, elegidos por el δῆμος (mientras que los tetrarcos eran impuestos por la Liga y por el tago federal). Yo sostengo, al contrario, que los jefes de tétrada ostentaban un título más acorde con el ámbito de su competencia, por lo que lógicamente eran denominados τετράδαρχοι; los tesalios reservaron el título de τέτραρχος -entre otros- para el jefe de su Confederación. Los polemarcos (uno por tétrada) y el tetrarco (único para la Liga) perduraron y coexistieron a lo largo de la historia de la Tesalia independiente (e incluso los polemarcos hasta la época de la conquista de los romanos). Por ello no se dio el relevo que afirma Sordi al frente de la magistratura del tetrarco a cargo del polemarco a mediados del siglo V a.C.¹⁵¹ El hecho, además, de que ambas magistraturas subsistiesen juntas pone en cuestión el resto de las afirmaciones acerca de la mayor o menor índole democrática de dichas magistraturas; naturalmente cada una poseía unas características propias, como las de elección del tetrarco a cargo de los príncipes en un primer momento, mientras que la magistratura

¹⁵⁰ Según se desprende de los índices, la única mención que Hatzopoulos hace de la decadarquía se halla en p. 457 de dicha obra (cf. n. ant.), en la cual se equipara δεκαδαρχία y δεκανία, pero no se habla de δεκαρχία; acerca de las supuestas decadarquías de tesalios filomacedonios, cf. *supra*, pp. 314-315.

¹⁵¹ En *IG 2².116 (SEG 45.231; L. Moretti, ISE 10)*, de hacia 360 a.C. aparecen los polemarcos y un ἄρχων, que es, creo, otro de los títulos del tetrarco.

polemárquica poseía como rasgos fundamentales el servir a las órdenes del jefe de la Confederación y el ponerse al frente de las tropas de su tétrada (por eso se habla en la inscripción IG 2².175.6 (SEG 48.703) -grabada en Atenas hacia 353-352 a.C.-¹⁵², de polemarcos de los pelasgiotas, ptiotas, tesalios y hestieotas).

2.- Afirma Sordi que Filipo no reinstauró los tetrarcos en 369 a.C. (ella defiende la fecha de 344 ó 343 a.C. para esa reposición), aunque se erigió en tago como Jasón, conjurando así las fuerzas centrífugas mediante una magistratura centralista. Ciertamente, si se acepta mi tesis de que los tetrarcos y polemarcos coexistieron durante varios siglos, no pudo darse, en efecto, la reposición de los tetrarcos por Filipo II de Macedonia, porque ya mandaban sin interrupción desde varios siglos antes -ya fuese como ἀρχοί, ἄρχοντες o τέτραρχοι-, pero aun así la afirmación de las fuerzas centrífugas que actuaban en contra de los mandatarios de la Liga resulta una apreciación errónea, extraída a partir de algún testimonio literario mal entendido: la afirmación de Tucídides de que durante la guerra del Peloponeso las tropas tesalias que asistieron a los atenienses estaban comandadas por individuos denominados κατὰ πόλεις ἄρχοντες pasando por alto la mención del jefe de la Confederación¹⁵³; o la aseveración de Polieno de que, previamente a la conquista de Tesalia, Filipo se dedicaba a “alimentar las revueltas más que a suprimirlas”¹⁵⁴.

3.- De acuerdo con las ideas de Sordi, la inscripción con el τέτραρχος Θεσσαλῶν indica el carácter centralista de este cargo frente al democrático del polemenco. Con todo, el jefe de la Liga evidentemente debe ser denominado “tetrarco de los tesalios”; mientras, el polemenco debe ser considerado un magistrado inferior desde el momento en que su poder sólo se extiende a su propia tétrada. No se pone en cuestión la naturaleza más o menos democrática de las magistraturas, pues muchos detalles de la elección de estos cargos permanecen oscuros.

4.- Filipo no llevó a cabo una reforma doble (primero imponiendo las decarquías, luego las tetrarquías), sino sólo reinstauró las tetrarquías en 344 ó 343 a.C. El código de Demóstenes en que se recoge la lectura Δ' APXIAN induce a confusión. También yo considero esto como un error, aunque no defiende la reinstauración de las tetrarquías por parte de Filipo, sino la creación de las tetrarquías.

¹⁵² Cf. *infra*, p. 378, texto de esta inscripción.

¹⁵³ Cf. Th. 2.22.3 (cf. *supra*, n. 67).

¹⁵⁴ Cf. Polyaen. 4.2.19 τὰς στάσεις ἔτρεφε μᾶλλον ἢ ἔλυνε. La traducción entrecorrida, que procede de Sordi y de eruditos anteriores a ella, es también errónea.

Se han estudiado hasta ahora los defectos de los postulados de algunos historiadores modernos a los que puede achacarse cierto apresuramiento y falta de observación de los testimonios de las fuentes antiguas. Sin embargo, las deficiencias alcanzan la categoría de tesis en un artículo de Fritz Gschnitzer¹⁵⁵. Éste no cree posible que τετρας en tesalio pueda tener un significado normal de “conjunto de cuatro partes”, aunque tampoco da razones para ello (lo examina sumariamente, porque, en su opinión, es una cuestión que se halla sólo en una débil relación con el tema que le ocupa), así que decide seguir las tesis de sus antecesores, y traducir aquel vocablo por *Viertel*, es decir, “cuarto, la cuarta parte”. En este sentido, Gschnitzer entra en una grave contradicción, cuando, aun percatándose de que el sentido habitual de τετρας es el de “grupo de cuatro elementos”, se decide a postular una semántica del todo distorsionada:

Para las diferentes significaciones de la palabra τετρας, cf. Liddell-Scott, s.u.; por regla general, quiere decir «conjunto de cuatro (*Vierheit*)», es decir, un «conjunto de cuatro unidades». El sentido de τετρας como cuarta parte no se encuentra más que para las fases de la luna (Thphr. *Sign.* 5, 27, 38)¹⁵⁶.

¹⁵⁵ F. Gschnitzer, “Namen und Wesen der thessalischen Tetraden”, *Hermes* 82 (1954), pp. 451-464. Me serviré de este artículo para hacer una recopilación de las teorías de los especialistas modernos acerca de los nombres de las τετραδες y del significado de dicho vocablo en referencia a Tesalia; de él extraigo asimismo la bibliografía.

¹⁵⁶ Obsérvese que ni siquiera el ejemplo de Teofrasto sirve para justificar la traducción de τετρας como “cuarta parte”, por lo que me opongo a la subdivisión que existe de τετρας en el diccionario *LSJ*, o al menos, a aceptarla sin demandar una ulterior información. En efecto, los casos de τετρας ἰσταμένου, τετρας φθίνοντος conllevan una concepción del mes lunar o lunación como un período de tiempo divisible en cuatro partes -las cuatro fases principales de la luna, e.d., novilunio, cuarto creciente, plenilunio y cuarto menguante-, correspondientes a cuatro partes del mes, al igual que el término μήν significa “cuarto creciente de la luna”, de donde “parte del mes correspondiente a cada fase o cuarto de luna”, en las expresiones μήν ἰστάμενος, μήν φθίνων. Las traducciones de τετρας ἰσταμένου (sc. μηνός), τετρας φθίνοντος (sc. μηνός) -que no †τετρας ἰστάμενος, †τετρας φθίνων, que es lo que erróneamente figura en la obra de B. Helly, *L'état thessalien...* (p. 156), puesto que el vocablo τετρας es de género femenino- (literalmente “conjunto de cuatro partes del mes que entra”, “conjunto de cuatro partes del mes que pasa”) mediante los giros “primer cuarto, último cuarto” no son más que equivalencias justificadas por nuestro modo de expresarnos en lo referente a la luna: de hecho, incluso su sentido indica que no se trata de cuartas partes, sino de una parte de todo el mes. Compárese este caso con las formas coloquiales de la fechación según el calendario de Roma: *ante diem quartum Kalendas Martias*, literalmente “antes del día cuarto de las calendas de Marzo” es una refección a

Sin embargo, el término, en nuestro contexto, no puede designar nada del estilo de «la unidad constituida de cuatro partes», esto es, «el conjunto de los cuatro distritos», sino únicamente cada distrito individual, el «cuarto», al menos si el fragmento de Helánico ha sido transmitido de una manera razonablemente correcta... La misma dificultad concierne también a la expresión τετραρχία... Por lo demás, esta cuestión sólo posee una relación indirecta con nuestro propio problema, dado que los cuatro distritos cuyos nombres conocemos existían de todas formas, cualquiera que haya sido el modo en que se entendiese el sentido del *terminus technicus* que se utilizase para designarlos¹⁵⁷.

Por lo que se ha podido ver, el especialista alemán no siente reparos en denominar el mando sobre la tétrada τετραρχία -para lo cual cita como sustentación la *Alcestis* de Eurípides, versos 1154-1156-, por lo que el τέτραρχος habría sido el magistrado que gobernaba sólo sobre una de las cuatro partes del estado¹⁵⁸. Trata después de encontrar una solución intermedia al problema de la expresión τέτραρχος Θεσσαλῶν -y no τέτραρχος Πελασγιωτῶν ni nada parecido- en relación con los títulos de Acnonio y Dáoco, afirmando que el tetrarco se halla al frente de su cuarta parte no como funcionario de ésta, sino del conjunto del estado¹⁵⁹.

Por otro lado, Gschnitzer cita las teorías de historiadores anteriores que recogen dos teorías posibles para explicar el origen de la división interna de Tesalia: “quien considera las tétradas unidades históricas tenderá a reclamar el estado tesalio unitario como una «Liga» consistente en la unión de «cantones» primitivamente independientes; para el defensor de un estado de los tesalios originariamente unitario las tétradas serán explicadas como posteriores a él, en todo caso basadas en antiguas relaciones, pero sin duda subdivisiones creadas artificialmente”. Entre los partidarios de la segunda teoría, Gschnitzer cita a E. Meyer¹⁶⁰ y H. Swoboda¹⁶¹, que, como ya mencioné antes, proponían que las tétradas -denominadas “tetarquías” por ellos- no eran sino circunscripciones militares para los meros efectos del enrolamiento y que el estado

partir de la correcta expresión: *diem quartum ante Kalendas Martias*, “en el día cuarto antes de las calendas de Marzo”; la forma coloquial consagrada por el uso no nos hace equivocar creyendo que nos referimos al día anterior al cuarto día previo a las calendas, sino al cuarto día previo mismo. Para otro caso de τετράς erróneamente traducido, el de la expresión κατὰ τετράδα de Ascl. *Tact.* 3.2, cf. B. Helly, o.c., pp. 156-157.

¹⁵⁷ F. Gschnitzer, o.c. en n. 155, p. 452, n. 1.

¹⁵⁸ F. Gschnitzer (o.c. en n. 155, p. 454, n. 2) hace la salvedad de que τετράς era la forma meramente geográfica de llamar a la τετραρχία, vocablo de contenido político y administrativo.

¹⁵⁹ Se basa en A. Momigliano, “Tagia e tetrarchia in Tessaglia”, *Athenaeum*, n.s. 10 (1932), p. 50; para los títulos de Acnonio y Dáoco, cf. *supra*, p. 298, las inscripciones de *FD* 3.4.460.

¹⁶⁰ Cf. E. Meyer, *Theopomps Hellenica* (1909), pp. 227-231, esp. p. 231.

¹⁶¹ H. Swoboda en K.F. Herrmann, *Lehrbuch der griechischen Staatsaltertümer*, vol. 3.6 (1913), pp. 228 ss.; cf. también *supra*, n. 34.

tesalio era originariamente unitario. Según Gschnitzer, el representante principal de la primera hipótesis, K.J. Beloch¹⁶² obtuvo mayor fortuna cuando propuso que las tétradas habían constituido poblaciones o naciones independientes, que, en un tiempo relativamente antiguo, se habían unificado a partir de la Tesaliótide, de tal modo que los cuatro “cantones” se habían juntado en una Liga. Entre las teorías de quienes consideraban las tétradas como territorios más antiguos que la federación, y los que las tenían por secundarias, como resultado de una mera distribución artificial a efectos administrativos se daban teorías intermedias a partir de la de Beloch, como la de los que pensaban en un estado tesalio unitario muy antiguo, pero que consideraban también las tétradas como unidades de origen¹⁶³ y la de los que aceptan el esquema de evolución de Beloch -del elemento más pequeño al más grande- y mantienen así que las tétradas son más antiguas que el estado unitario, pero con la salvedad de que no eran unos territorios naturales o de linaje, sino “acumulaciones artificiales de territorio”, en palabras de M. Cary¹⁶⁴. Sea como sea, Gschnitzer también rechaza estas teorías que pretenden buscar una justificación étnica para la subdivisión de Tesalia; como se verá, él encuentra en la toponimia la respuesta: las provincias son resultado de una partición de fines exclusivamente políticos y administrativos.

Se verá ahora, pues, la cuestión de los topónimos de las tétradas. A partir de la analogía de la formación de los nombres de pueblos y regiones como Σικελοί y Σικελιωται, es decir, los sículos y los sicilios o sicilianos, en los que se ve una diferenciación según si eran los indígenas de la isla (Σικελοί) o los habitantes de ésta (Σικελιωται), Gschnitzer quiere establecer una gradación en la antigüedad de los nombres de las tétradas -a las que él denomina también “tetarquías”-. Se percata de que la relación entre ambos adjetivos étnicos es la misma que se da entre Θετταλοί y Θετταλιωται, Πελασγοί y Πελασγιωται¹⁶⁵. Los que Gschnitzer denomina *Quasiadjektiva* son adjetivos extraídos de substantivos referidos a pueblos y regiones: los cuatro cuasi-adjetivos de las tétradas son hallados a veces utilizados como adjetivos

¹⁶² Cf. K.J. Beloch, *Griechische Geschichte*, vol. 1.1, Berlín y Leipzig 1924, p. 336.

¹⁶³ Cf. H. Berve, *Griechische Geschichte*, vol. 1, Friburgo de Brisgovia 1931, pp. 49-50 y 153-154.

¹⁶⁴ Para el estado de la cuestión acerca de las variadas conjeturas sobre la índole de las tétradas de la región tesalia, cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 155, p. 453 y nn. Entre los especialistas que defienden ideas intermedias están W. Schwahn (*RE* 1934, col. 1090, s.u. Tetrarch) y M. Cary (*The Cambridge Ancient History*, vol. 3, Cambridge 1925, pp. 598-606).

¹⁶⁵ Cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 155, pp. 457-459.

étnicos formales (*Gebietsadjektiva*)¹⁶⁶. Los gentilicios o adjetivos antropónimos étnicos, que poseen dos tipos de sufijos habituales en griego, -ιώτης, -ιάτης (también -ιεύς), se dan asimismo en Tesalia¹⁶⁷. Los topónimos más antiguos serían aquéllos que proceden de antiguos pueblos del norte de Grecia: Pelasgiótide, de los pelasgos; Tesaliótide, de los tésalos. Las denominaciones Πελασγιώτης, Θεσσαλιώτης / Θετταλιώτης provienen de los muy antiguos nombres étnicos Πελασγοί, Θεσσαλοί / Θετταλοί, si bien a través de los substantivos toponímicos Πελασγία, Θεσσαλία / Θετταλία¹⁶⁸. Según la tesis de Gschnitzer, Πελασγιώτης es el “país de los pelasgos”, y en el momento en que dicho topónimo entra a formar parte de las tétradas, con él se designaba a los habitantes del antiguo país de los pelasgos. Algo parecido ocurría con Θετταλιώτης, “tierra de los tésalos”, que se remonta a una época en que el pueblo tesalio estaba establecido allí, en la que más adelante sería la tétrada de Tesaliótide. Sin embargo, no existe el mismo paralelismo entre Πελασγία, Πελασγιώτης que entre Φθία, Φθιώτης, puesto que éste último topónimo sólo equivale al primero en la obra de

¹⁶⁶ Hdt. 2.171 Πελασγιώτιδας γυναίκας, “mujeres de Pelasgiótide”; Hdt. 1.56 γῆ ἢ Φθιώτης, “el territorio de Ptiótide”; D.S. 15.30.5 ἐπόρθησε τὴν Ἑστιαίων χῶραν, “asoló la región de Hestieótide” (cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 155, pp. 459-460).

¹⁶⁷ Cf. E. Fr. 228.7 Πελασγιώτας δ’ ὀνομασμένους τὸ πρὶν Δαναοὺς καλεῖσθαι νόμον ἔθηκ’ ἀν’ Ἑλλάδα, “a los que se había llamado anteriormente «pelasgos» impuso en Grecia que fueran designados como «dánaos»”; cf. también D.S. 17.57.3 συστρατεύσαντες ἵππεῖς καὶ Φθιώται καὶ Μαλιεῖς, “que llevan a cabo una campaña común los jinetes ptiotas y malienses”; cf. también SEG 29.546.13 (= B. Helly, ed., *La Thessalie. Actes de la Table-Ronde 21-24 Juillet 1975 Lyon, Lyon y París 1979*, 165-200; SEG 47.669, 50.375) Ψακελίας · Βαβύττα<ς> · Μαλλοιατᾶν, esta vez no un étnico de provincia, sino el gentilicio de la población de Malea (Perrebia).

¹⁶⁸ Cf. para el primero de estos topónimos, mucho menos frecuente que el segundo, Hdt. 2.56 δοκέει μοι ἢ γυνὴ αὕτη τῆς νῦν Ἑλλάδος, πρότερον δὲ Πελασγίης καλευμένης..., “me parece que esa mujer es de la (región) ahora llamada Hélade, y anteriormente, Pelasgia”.

Tucídides (la Ptiótide histórica sólo es una parte de la Ptía homérica)¹⁶⁹. De hecho, Φθιώτις y Φθιώτης poseen en griego tres referentes distintos, como explica B. Helly¹⁷⁰:

- Φθιώτης aparece como étnico, y sólomente en un modo de hablar abreviado, para designar a los aqueos ptiotas, lo que está atestiguado en un decreto de proxenía de Larisa¹⁷¹: οὐ μόνον δὲ ἐν τούτοις / [αὐτὸ]ν ἀπαράκλητος παρεσκεύακεν, ἀλλὰ καὶ Λαρισαίω[ν] / [τῶν] Φθιωτ[ῶν] (los lariseos de Ptiótide eran originarios de Larisa Κρεμαστή, en Acaya Ptiótide); Esquines emplea Φθιώται para la misma referencia¹⁷²;

- en Helánico, tal como testimonia Harpocración¹⁷³, aparece la referencia de la τετρας Φθιώτις, es decir, es el adjetivo gentilicio correlativo de este topónimo, por lo que se considera un derivado del referente anterior. Ciertamente, en la obra del historiador de Quíos ocurre lo mismo que en las inscripciones;

- Tucídides designa mediante Φθιώτις la antigua Φθία de Aquiles, región mitológica¹⁷⁴. Es además el sentido que se deduce de una inscripción realizada sobre una hidria de bronce del siglo V a.C.¹⁷⁵: [Ἐχ]ς Αἰαίᾱς [Ἀ(χ)αίᾱς?] τᾱς Φθίᾱς ἔθλον (sic) παρ' Πρωτεσίλα[ο]. Aquí el nombre homérico está utilizado por su prestigio, como también el de Protesilao, señor de Fílace, que está grabado al final y es

¹⁶⁹ Cf. Th. 1.3.2 δοκεῖ δέ μοι... κατὰ ἔθνη... ἄλλα τε καὶ τὸ Πελασγικὸν ἐπὶ πλείστον ἀφ' ἑαυτῶν τὴν ἐπωνυμίαν παρέχεσθαι, "Ἕλληνας δὲ καὶ τῶν παίδων αὐτοῦ ἐν τῇ Φθιώτιδι ἰσχυσάντων...", "me parece que... algunos pueblos (y en mayor medida el pelásgico) daban sus propios nombres a vastas extensiones. Mas cuando Helén y sus hijos se hicieron poderosos en la Ptiótide..." (traducción de A. Guzmán Guerra, *Tucídides. Historia de la guerra del Peloponeso*, Madrid 1989). Helén era generalmente considerado hijo de Deucalión y Pirra. El nombre del antiguo ἔθνος de los tésalos figura en muchas monedas procedentes de esta región: Φετθαλοί / Πετθαλοί e incluso Φεθθαλοί, siempre contando con que las dos dentales aspiradas pueden simplificarse; cf. *supra*, p. 342.

¹⁷⁰ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 160.

¹⁷¹ IG 9(2).520.9 (Larisa de Pelasgiótide o Larisa Πελασγίς, época de Augusto).

¹⁷² Aesch. 2.116 (Περὶ τῆς παραπροσβείας); cf. G. Daux, "Remarques sur la composition du conseil amphictionique", *BCH* 81 (1957), pp. 95-120, especialmente p. 101, con el comentario sobre Esquines.

¹⁷³ Cf. *supra*, pp. 300-301.

¹⁷⁴ Cf. *supra*, n. 169.

¹⁷⁵ E. Diehl, *Die Hydria*, 1964, B 115, p. 218; P. Amandry, "Collection Paul Canellopoulos: lébès de bronze", *BCH* 95 (1971), pp. 617-618, n° VIII; de procedencia dudosa, tal vez Fílace de Acaya Ptiótide.

uno de los héroes homéricos: es el premio -ἄεθλον escrito ἔθλον por una falta del grabador- de un certamen. Helly asevera a este respecto lo siguiente:

la utilización del topónimo homérico, noble y prestigioso, para un premio de concurso, contrastaría así con el topónimo más moderno y más “técnico”, Φθιώτις, elegido por Tucídides. Aparentemente no existe la misma diversidad de sentidos y de empleos para los otros tres nombres de tétradas¹⁷⁶.

De aquí que Gschnitzer concluye que las tétradas verdaderamente antiguas debían de ser la del Noreste y la del Suroeste, respectivamente Pelasgiótide y Tesaliótide. Las otras dos, Hestieótide y Ptiótide -al Noroeste y al Sureste, respectivamente- fueron creadas, según él, de manera artificial, cuando se procedió a la unificación de Tesalia en una liga¹⁷⁷.

Comentaré algo más acerca de los topónimos que, en la teoría de Gschnitzer, recibieron una denominación con posterioridad a la de Pelasgiótide y Tesaliótide. En primer lugar, el nombre de Ptía era utilizado al principio para referirse a una región cuya superficie se hallaba dividida entre los futuros territorios de Ptiótide y Acaya Ptiótide; el historiador Tucídides, al exponer sus conocimientos sobre el mito griego, utiliza Φθιώτις como nombre de región en el sentido de la geografía mítica, en un sentido diferente, como hacen corrientemente los griegos, del que era usual y oficial, esto es, que empleaban el nombre contemporáneo, pero para referirse a la región antigua. En cambio, para la hidria de Protesilao que acabo de mencionar se usa el método opuesto: Ptía para designar lo que era ya el conjunto de Ptiótide y Acaya Ptiótide. Alguna vez Φθιώτης está utilizado como abreviación por Ἀχαιὸς Φθιώτης, como se ha visto.

Por su lado, la Hestieótide poseía un topónimo exactamente igual que el que usa Heródoto para la región de Hestia, ciudad septentrional de Eubea¹⁷⁸. De este modo, para Gschnitzer, el nombre de la “tetraarquía” Hestieótide viene del nombre de una ciudad o región, Hestia, aunque no se halla atestiguación alguna de ciudad con este nombre en Tesalia¹⁷⁹.

Heródoto, al remontarse a la época mítica en que dorios y jonios se disponían a establecerse en la Hélade, cita¹⁸⁰ tres regiones que iban a conferir su nombre a las tres

¹⁷⁶ Cf. B. Helly, l.c. en n. 170.

¹⁷⁷ Cf. F. Gschnitzer, “Namen und Wesen der thessalischen Tetraden”, *Hermes* 82 (1954), pp. 460-463.

¹⁷⁸ Cf. Hdt. 7.175.

¹⁷⁹ Cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 177, p. 460.

¹⁸⁰ Hdt. 1.56-57 ταῦτα γὰρ [τὰ γένη Λακεδαιμονίων τε καὶ Ἀθηναίων] ἦν τὰ προκεκριμένα, ἔοντα τὸ ἀρχαῖον τὸ μὲν Πελασγικόν, τὸ δὲ Ἑλληνικὸν ἔθνος. καὶ τὸ μὲν οὐδαμῆ κω ἐξεχώρησε, τὸ δὲ πολυπλάνητον κάρτα. ἐπὶ μὲν γὰρ Δευκαλίωνος βασιλέος οἴκεε γῆν τὴν Φθιώτιν, ἐπὶ δὲ Δώρου τοῦ Ἑλλήνος τὴν ὑπὸ

tétradas: Ptiótide, Hestieótide (o Histieótide) y Tesaliótide. Si bien Heródoto no está hablando acerca del estado tesalio en este momento de la narración, ya que en la época mitológica a la que se refiere la Confederación tesalia aún estaba por nacer, no obstante menciona varias veces a los Πελασγοί como los antecesores de los atenienses. Gschnitzer¹⁸¹ observa que ello no se compagina con la distribución que tuvo lugar en tiempos de Álevas; cree encontrar el motivo de esta contradicción en que Álevas lleva a cabo una división según las naciones (ἔθνη) o linajes (γένη), independientemente de las regiones, distribución más tardía -o fundada sobre el uso de nombres preexistentes-; ello explicaría también -siempre según Gschnitzer- por qué τέτραρχος y τετραρχία subsistieron aun cuando las regiones eran tres -como cuenta Beloch¹⁸²-, momento en el que el apelativo τετραρχία habría debido ser reemplazado por el de τριαρχία, si el

τὴν Ὀσσαν τε καὶ τὸν Ὀλυμπον χώραν, καλεομένην δὲ Ἰστιαιώτιν. ἐκ δὲ τῆς Ἰστιαιώτιδος ὡς ἔξανέστη ὑπὸ Καδμείων, οἴκεε ἐν Πίνδῳ Μακεδνὸν καλεόμενον. ἐνθεῦτεν δὲ αὐτίς ἐς τὴν Δρυοπίδα μετέβη, καὶ ἐκ τῆς Δρυοπίδος οὕτως ἐς Πελοπόννησον ἔλθὼν Δωρικὸν ἐκλήθη. ἦντινα δὲ γλῶσσαν ἴεσαν οἱ Πελασγοί, οὐκ ἔχω ἀτρεκέως εἰπεῖν· εἰ δὲ χρεόν ἐστι τεκμαιρόμενον λέγειν τοῖσι νῦν ἔτι ἐοῦσι Πελασγῶν τῶν ὑπὲρ Τυρσηνῶν Κρηστῶνα πόλιν οἰκόντων, οἱ ὄμουροί κοτε ἦσαν τοῖσι νῦν Δωριεῦσι καλεόμενοισι (οἴκεον δὲ τηρικαῦτα γῆν τὴν νῦν Θεσσαλιῶτιν καλεομένην)... “en efecto, éstos eran los pueblos que más sobresalían, siendo el ateniense de origen pelásgico y el lacedemonio de origen helénico. Y mientras que aquél jamás ha cambiado su lugar de residencia, éste ha sido muy viajero. Pues en tiempos del rey Deucalión habitaba la Ptiótide y en tiempos de Doro, hijo de Helén, la región que se llama Histieótide, al pie del Osa y del Olimpo. Al ser expulsado de la Histieótide por los cadmeos, se asentó en el Pindo con el nombre de macedno. De allí pasó, en otra emigración, a la Driópide y así, cuando desde la Driópide llegó al Peloponeso, recibió el nombre de dorio. Ahora bien, no puedo determinar categóricamente qué tipo de lengua hablaban los pelasgos, si puede aventurarse un juicio a partir de los pelasgos existentes todavía hoy, que habitan la ciudad de Crestona, al norte de los tirrenios -pelasgos que antaño fueron vecinos de los que en la actualidad se llaman dorios y que, a la sazón, moraban en la región que hoy día se llama Tesaliótide-...” (traducción de C. Schrader, *Heródoto. Historia. Libros I-II*, Madrid 1977).

¹⁸¹ Cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 177, pp. 462-463. La cita textual recogida por B. Helly (*L'état thessalien...*, p. 161, n. 86) no corresponde al texto de Gschnitzer, aunque sí a la hipótesis de la doble división de Tesalia según los linajes y según la geografía (lo que Gschnitzer denomina “gewachsene” y “künstlich geschaffene Einheiten”, esto es, unidades “naturalmente” crecientes y unidades creadas con fines políticos). En realidad, la cita es de S. Ferri, “I capisaldi della costituzione tessalica”, *RFIC* 7 (1929), p. 362.

¹⁸² Cf. K.J. Beloch, *Griechische Geschichte*, vol. 1.1, p. 336 (con n. 2). Beloch se basa en G. Kip (*Thessalische Studien*, tesis doctoral, Halle 1910), para defender que la tétrada Ptiótide no era idéntica al territorio de Acaya Ptiótide, algo que también Gschnitzer deja claro (o.c. en n. 177, pp. 461-462). La idea de la identificación estaba ya en C. Bursian, *Geographie von Griechenland*, Leipzig 1862, vol. 1, p. 72 (con n. 3).

término hubiera tenido el valor que le dan otros historiadores modernos¹⁸³. Obsérvese que mientras Ferri postulaba que lo inicial fueron los tres ἔθνη y después la división en cuatro de Άλεvas¹⁸⁴, Gschnitzer propone que lo antiguo es la distribución en cuatro ἔθνη, posteriormente las tres regiones atestiguadas por Heródoto, que constituirían meramente una partición geográfica.

Acerca del debate sobre el origen geográfico o étnico de las denominaciones de las tétradas, ya Gschnitzer ve que en algunas ocasiones dichas denominaciones aparecen como complemento al verdadero étnico genérico de ΘΕΤΤΑΛΟΪ, de este modo: ΘΕΣΣΑΛΟΣ ἀπὸ Φθιώτιδος, con lo cual queda manifiesto que los nombres de las tétradas proceden de nombres geográficos, y no de nombres de pueblos¹⁸⁵. O, dicho de otro modo, en el seno de Tesalia, propiamente dicha -sin los periecos-, no hay un pueblo de ptiotas, otro de pelasgiotas, etc., sino un solo pueblo del tronco eolio: el de los tésalos mismos. En esto estoy completamente de acuerdo con Gschnitzer. Helly añade otros ejemplos en los que se utiliza dicho étnico genérico con un nombre de ciudad, como ΘΕΣΣΑΛΟΣ ἀπὸ Λαρίσης τῆς Πελασγίδος¹⁸⁶. A propósito de esta formación de nombres, en opinión de Helly, Gschnitzer debería haber comparado también las formaciones en -ώτης, por una parte, con el grupo de los nombre étnicos de las ciudades en -αῖος, -εύς: Λαρισαῖοι, Σκοτουσαῖοι, Χαλκεύς...; y, por otra, con las formaciones que designan los territorios municipales: ἡ Φεραϊκή, ἡ Σκοτουσαία, ἡ Φαρσαλική (γῆ ο χώρα)¹⁸⁷.

¹⁸³ Cf. V. Costanzi, "Ancora la tetrarchia tessalica", *Klio* 5, 1905, pp. 413-415.

¹⁸⁴ Cf. *supra*, pp. 303-306.

¹⁸⁵ Cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 177, p. 462.

¹⁸⁶ Cf. también *IG* 9(2).520 (Λαρισαίω[ν τῶν] Φθιωτ[ῶν]), 525 (Θεσσαλὸς ἀπὸ Λαρίση[ς]), 528 (Θεσσαλὸς ἀπὸ Λαρίσης τῆς Πελασγίδο[ς]), 530 ([- Θεσσαλὸς ἀπὸ Λαρί]-σης τῆς Πελ[ασγίδος]), 534 (Θεσσαλὸς ἀπ[ὸ] Γυρτῶνος), y otras (listas de los vencedores en los concursos); cf. tb. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 160-161.

¹⁸⁷ Cf., por ejemplo, Theopomp.Hist. 34 (St.Byz., s.u. Χάλκη) ἔτι συνεπολέμησεν ὠρμημένος ἐκ Χαλκῶν τῆς Λαρισαίας, "aún participó en la alianza tras avanzar a partir de Calcas de la región de Larisa"; Plb. 18.20.6 Φίλιππος μὲν ἐπὶ τὸ Μελάμβιον προσαγορευόμενον τῆς Σκοτουσαίας, Τίτος δὲ περὶ τὸ Θετίδειον τῆς Φαρσαλίας..., "Filipo (marchó) contra el paraje de la región escotusea denominado Melambio, mientras Tito (hizo lo propio) contra Tetideon de la región farsalia"; A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1910, p. 354, n° 6 (A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, abreviado *MD*, Heidelberg 1970, n° 363; inscripción votiva de un liberto que dedica su propiedad a Augusto, Larisa, época de Augusto) Φεραϊκή (γῆ). Helly aduce asimismo el caso de una Trípolis de Larisa mencionada por Tito Livio (42.55.5-6)... *cum audiret (sc. consul) uagari Macedonas effusos per Thessaliam uastarique sociorum agros, satis iam reffectum militem ad Larisam ducit. Inde cum tria milia ferme abesset a(d) Tripoli(m) - Scaeam uocant- super Peneum amnem posuit castra (codd. a Tripoli Scaeam uocant)*; la lectura de los códices no da sentido. Supone Helly que Livio trabajó sobre un pasaje de Polibio que debía de versar así: ἀπὸ τῆς Τριπολίτιδος τῆς Λαρισαίας

Una de las frases conclusivas del artículo de Gschnitzer es una definición: “las tétradas tesalias o tetraarquías no son más que circunscripciones militares (*Wehrbezirke*), el resultado de una división interna del territorio tradicional conforme al orden de llegada de la invasión (*Zuzugsordnung*)”¹⁸⁸.

Para Gschnitzer –según se ha observado– es indiferente llamar tétrada o tetraarquía a las provincias de la Liga, o tal vez las denominaciones le resultan equivalentes. En esto, que a mi modo de ver es un error, cae también J.A.O. Larsen, quien, en un comentario breve del testimonio de Plutarco¹⁸⁹, afirma triunfalmente que había encontrado un medio obvio de traducir el ἀφ’ ἐκάστης τετράδος¹⁹⁰: “de cada tétrada”. Con esto no estoy en desacuerdo. Sí lo estoy, sin embargo, en el concepto de tétrada que expone Larsen: “cada una de las cuatro partes en que se dividía Tesalia” en época antigua. El concepto es equivocado, como se está viendo, toda vez que no hay testimonios de que τετράς sea “uno de entre cuatro elementos”, sino siempre “un conjunto de cuatro elementos”. El concepto erróneo de Larsen es secundado por J.-C.

καλουμένης, lo que daría origen a la lectura de los códigos, “según un esquema habitual, para distinguirla con toda normalidad de otras Trípolis, de las que se conoce al menos una, también en Tesalia” (*L'état thessalien...*, p. 161), sobre la que Helly presentó un trabajo no hace muchos años, en colaboración: B. Helly, J.-P. Bravard, R. Caputo, “La plaine orientale de Thessalie (Grèce): mobilité des paysages historiques et évolution tecto-sédimentaire”, en Η ανατολική θεσσαλική πεδιάδα, μεταβολές των ιστορικών τοπίων και η προσχωματική εξέλιξη, *Thessaliko Himerologio* 38 (2000), pp. 3-35 (1ª parte); 39 (2001), pp. 73-96 (2ª parte); 40 (2001), pp. 96-138 (3ª parte); y 41 (2002), pp. 165-190 (4ª parte); *non uidi*.

¹⁸⁸ Cf. F. Gschnitzer, o.c. en n. 177, p. 464.

¹⁸⁹ Plu. 2.822E (cf. *supra*, p. 300); cf. J.A.O. Larsen, “The Thessalian tetrades in Plutarch’s *Moralia* 822e”, *Class.Phil.* 58 (1963), p. 240. Para Larsen, el pasaje contendría alguna información útil para ayudar en lo tocante a las instituciones tesalias:

el hecho de que las cuatro tétradas recibieran instrucciones para contribuir [al sustento de Hermón] muestra por una parte que cada una de esas unidades poseía algún tipo de administración de gobierno propia, y por otra que el oficial en cuestión estaba en conexión con el gobierno central. Más aún, la expresión τὴν ἀρχὴν implica que Hermón no «intentó rehusar el cargo» en general, sino que rechazó la elección para un cargo especial, “para el cargo”. Difícilmente puede haber sido esto otra cosa que el generalato de la Confederación. Parece así que Plutarco nos está regalando con una anécdota concerniente a la elección de un general de la Confederación Tesalia refundada en 194 a.C., y existente incluso en su propia época, pero sólo se puede hacer adivinaciones sobre ello...

¹⁹⁰ El pasaje (cf. *supra*, texto en p. 300), según refleja la traducción inglesa de H.N. Fowler en Loeb y la francesa de V. Bétolaud, “cada cuatro días”, había constituido, en opinión de Larsen, un *locus desperatus*. Para la crítica de Helly a Larsen, cf. *infra*, p. 364.

Carrière en su traducción de “Les Belles Lettres”¹⁹¹ quien, además, asiente a la idea del ταγός federal, que queda ahora refutada por la teoría de B. Helly que también yo defiendo.

Expondré, como he hecho con las tesis de otros historiadores reseñados *in extenso*, lo que saco en limpio, así como mi crítica de las ideas de Gschnitzer:

1.- Gschnitzer, aunque no considere fundamental saber si τετράς es expresión del concepto de la cuarta parte o bien designa a un grupo de cuatro provincias tesalias, sin embargo prefiere la primera significación, que apenas cuenta con testimonios que la sustenten. Según él, es la manera de entender a Helánico, quien afirma que “dado que son cuatro las partes de Tesalia, cada parte era llamada tétrada”. Además, lo relaciona con otro término, τετραρχία, de modo que aparenta defender para éste último el significado de “gobierno de cada una de las tétradas”. Sin embargo, como he dicho, ni siquiera en el caso de las fases de la luna se puede pensar en una acepción de “cuarta parte” para τετράς; muy al contrario, una tétrada es siempre un conjunto de cuatro unidades, como una tríada es un grupo de tres, y una década, una agrupación de diez elementos.

2.- Heródoto habla de tres tétradas: Ptiótide, Hestieótide y Tesaliótide; no obstante, Gschnitzer considera tétradas antiguas las de Pelasgiótide y Tesaliótide. Es evidente que Heródoto se está remontando a tiempos mitológicos, habida cuenta de que menciona a los pelagos como antecesores de los atenienses y designa como Hestieótide una zona cercana a los montes Osa y Olimpo, muy alejados de la región que durante la época clásica y más tarde se designó como Hestieótide. Ni Gschnitzer se adapta a lo que Heródoto afirma ni éste puede servir como fundamento último para establecer que sólo tres de las tétradas son antiguas, mientras que la Pelasgiótide no lo fue. Además, si Hestieótide no formaba parte de las tétradas antiguas y fue creada tras el establecimiento de la Liga tesalia, ¿a qué viene la mención del historiador de Halicarnaso, que la considera existente en época mítica? La respuesta viene, a mi modo de ver, del carácter

¹⁹¹ Cf. J.-C. Carrière, *Plutarque. Oeuvres morales*, vol. 11.2, París 1984, pp. 206-207. Por lo demás, el examen de todas las ediciones de la literatura griega antigua que comportan referencias ya directas, ya indirectas, al ordenamiento político, militar o social de Tesalia, con la práctica excepción de una (la del libro IX de la *Geografía* de Estrabón, de la edición de “Les Belles Lettres”, cuyo índice y método de investigación histórica y geográfica han sido llevados a cabo por el equipo de Lyon dirigido por B. Helly) han recogido las tesis de las autoridades en la materia hasta el tercer cuarto del s. XX, tesis que estoy exponiendo sucintamente y que son erróneas en sus rasgos más relevantes.

antiguo de todas ellas, pero sólo como agrupaciones políticas, sin un ἔθνος detrás de cada una: la única nación fue la de los primitivos tésalos, los invasores¹⁹². Helly sostiene otra teoría sobre Hestieótide que sería una variante de lo antedicho¹⁹³: Hestieótide, en efecto, es la tétrada de creación más tardía, y originalmente se hallaba en la zona mencionada por Heródoto, a saber, la de la costa egea, probablemente entre Melibea y el río Haliacmón, incluyendo la región macedonia de Pieria. La creación de la tétrada tesalia de Hestieótide pudo ser realizada por el propio Álevas en el curso de su ordenamiento del territorio con motivos militares; en todo caso, dicha creación es posterior a la migración de las poblaciones instaladas en las ciudades de la costa egea. Las ciudades de la Hestieótide tesalia serían colonias eubeas, y no anteriores al fin del siglo VIII a.C. En efecto, Heródoto, que elabora una narración mítica (Doro, hijo de Helén), habla de que “al ser expulsado de la Histieótide por los cadmeos, [el pueblo lacedemonio] se asentó en el Pindo con el nombre de macedno”. Los cadmeos no pueden ser sino los beocios, que habían sido expulsados de su patria de origen en la región del Arne -futura Tesaliótide-. Pudieron ser ellos los autores de la expulsión de los eubeos, con o sin la participación de pueblos minoicos que habitaban en las estribaciones del Osa al Noroeste de Larisa. La migración debió de ser llevada a cabo durante varias generaciones entre en el curso del siglo VI a.C., y concluyó con la fundación, en Hestieótide y desde la región septentrional de la cadena montañosa del Pindo, de las ciudades homónimas de las de la costa: Melibea, Eurímenas, etc. El testimonio de Heródoto, según el cual la Hestieótide se situaba en épocas pretéritas al pie de los montes Osa y Olimpo, se limita, por tanto, a este período; mientras, el de Heródoto sería una reconstrucción mitológica hecha con posterioridad.

3.- Gschnitzer sostiene que hubo dos distribuciones de las tétradas en momentos distintos de la historia de Tesalia: en la primera el territorio fue dividido en cuatro, coincidiendo con la época de Álevas y con arreglo a los ἔθνη primitivos de Tesalia; en la segunda se dividió ésta en tres regiones, que Gschnitzer extrae del testimonio de Heródoto, aunque se respetó el nombre de tetrarquía para cada una de dichas regiones como tradición; se siguió un criterio meramente geográfico. Pero creo que Gschnitzer se contradice cuando defiende que la distribución habida en época de Álevas fue realizada

¹⁹² Sobre la antigüedad de los apelativos de las tétradas y la secuencia de creación de cada una de ellas a partir de los datos de la geografía intradialectal tesalia ya me he definido más arriba, cuando contrastaba las ideas de Kirsten con las de Van der Velde y García Ramón (cf. *supra*, pp. 339-341).

¹⁹³ Esta teoría me ha sido comunicada cortésmente por su propio autor (*per litt.*), el cual tiene en preparación una obra al respecto.

a partir de γένη o de ἔθνη, para luego afirmar que en Tesalia no hubo sino un ἔθνος, el de los tésalos. Gschnitzer afirma, ciertamente, el carácter geográfico y secundario (derivaciones de nombres de pueblos o de ciudades) de los topónimos de las cuatro tétradas -tanto de las de Pelasgiótide y de la Tesaliótide como de las otras dos-. Sostiene, en mi opinión, que son creaciones “en el griego de época histórica”, pero no toma partido sobre la cronología de la institución de las tétradas. La cuestión sobre “tres” o “cuatro” tétradas no se suscita. Han podido existir, antes de Álevas (el fragmento de Aristóteles es veraz: es obra de Álevas haber utilizado la base cuatro)¹⁹⁴, unos μέρη -en número de tres-, pero éstas no eran tétradas (no podían poseer ese nombre mientras no fuese utilizada la base cuatro), incluso si -cosa que se ignora totalmente- los μέρη comprendían cuatro ciudades cada una. Mas la cuestión que se suscita es la de saber cómo se explica el número de tres. En mi opinión, hay dos hipótesis que pueden completarse:

- Hestieótide como tétrada no existía antes de Álevas: en el siglo VIII a.C., según el Catálogo de las Naves, es el reino de Podalirio y Macaón centrado en Trica. No fue creada sino después del desplazamiento de las poblaciones expulsadas de las ciudades “eubeas” de la costa del Osa y del Olimpo¹⁹⁵ que están “en el Pindo macedonio”, es decir, en la región al Sur del río Haliacmón.

- Tesaliótide es pasada por alto a menudo. Es el caso de Estrabón, que habla de dicha tétrada en dos pasajes distintos¹⁹⁶ como una unidad, salvo en 9.5.3 (presentación de las divisiones “oficiales” de Tesalia). Es, sobre todo, el caso de Homero. Siguiendo el ejemplo de Homero muchos autores han debido de “omitir” voluntariamente, para los períodos más antiguos, la región de Arne y la cuna de los tesalios, esos recién llegados. De hecho, se puede suponer que estas regiones al Oeste del Enipeo han pertenecido en fecha antigua a Ptiótide -en sentido lato-, dado que ésta, según los textos, se extendía hasta Dolopia (es decir, hasta el Pindo). Esto sería una prueba suplementaria de que la división en cuatro tétradas es posterior, obra de Álevas.

¹⁹⁴ La base cuatro es la que empleó probablemente Álevas, basándose en los conocimientos matemáticos de su época (especialmente del filósofo Anaximandro) para efectuar la organización del ejército tévalo y la distribución de parcelas para el entretenimiento de las tropas (pequeños y grandes κλήροι según las teorías de Helly).

¹⁹⁵ Cf. Hdt. 1.56-57 (v. *supra*, n. 180, texto de dicho pasaje).

¹⁹⁶ Str. 9.5.14 y 9.5.17.

4.- Sea como sea, la contribución más relevante de Gschnitzer a mi modo de ver es que, mediante el examen de las designaciones de las provincias tesalias -adjetivos derivados de nombres geográficos-, extrae la conclusión de que éstas eran circunscripciones políticas y administrativas, y que no tienen su origen en distintas tribus (ἔθνη ο φυλαί) de los tesalios, es decir, que no poseyeron carácter étnico.

Teoría de Bruno Helly

Llegados ya al punto en que hay que hablar de las ideas concretas que sobre la tetarquía y el nombre del jefe supremo de la Liga tesalia ha expuesto B. Helly, hay que considerar primeramente, el significado de la voz τετραρχία en otros lugares aparte de Tesalia. Un ejemplo es la división de los ἔθνη ο tribus gálatas de la que ya se sirvió Ferri para su teoría; así expone esta distribución Estrabón¹⁹⁷: τριῶν δὲ ὄντων ἔθνῶν ὁμογλώττων καὶ κατ' ἄλλο οὐδὲν ἐξηλλαγμένων, ἕκαστον διελόντες εἰς τετάραις μερίδας τετραρχίαν ἐκάστην ἐκάλεσαν, τετράρχην ἔχουσαν ἴδιον..., “los tres pueblos hablaban la misma lengua y no diferían en nada bajo ningún otro aspecto; una vez que se dividió cada uno en cuatro fracciones, a cada una le pusieron el nombre de «tetarquía»; cada una tenía su propio tetrarca”. Tito Livio denomina *regulus* a uno de estos tetrarcas gálatas¹⁹⁸.

Asimismo, como hizo Ferri, se puede uno fijar en los mucho más tardíos tetrarcas de Palestina, Herodes, rey de Judea; y Filippo, hijo de aquél, que fue tetrarca y reinaba sobre cuatro comarcas según cuenta Flavio Josefo¹⁹⁹. De acuerdo con Helly, puede observarse, en efecto, que una tetarquía es la reunión de cuatro ciudades o departamentos, y que el tetrarca gobierna sobre todo el conjunto, y no sobre una de las porciones, como sostenían E. Meyer y todos los historiadores posteriores con escasas excepciones -en definitiva, sólo F. Hiller von Gaertringen y S. Ferri-. Éstas, además, en Tesalia se denominaban “tétradas” y sus jefes políticos eran, después de Filippo II de Macedonia, los tetrarcas (hasta entonces no hay constancia de un nombre específico).

¹⁹⁷ Str. 12.5.1; para la teoría de Ferri, cf. *supra*, pp. 303-307 y mi crítica en pp. 307-308.

¹⁹⁸ Liu. 38.18.4 *data venia regulo, duci inde exercitus per Axylon quam vocant terram coeptus*, “se autorizó a ello al régulo, y desde allí se inició la marcha del ejército a través de la región denominada Axilos” (traducción de J.A. Villar Vidal, *Tito Livio. Historia de Roma de su fundación. Libros XXXVI-XL*, Madrid 1993). Según Apiano (*Mith.* 46), fueron muertos por Mitrídates en 86 a.C. todos los tetrarcas gálatas, excepto tres, que huyeron.

¹⁹⁹ I. *AI* 17.189.

Helly, por otra parte, secunda la hipótesis de Larsen²⁰⁰ de que la ἀρχή mencionada por Plutarco²⁰¹ ha de ser no la del tago, ni la del ἀρχός, sino la de la στρατηγία federal, sólo que para Hermón, el magistrado “que trataba de rehusar la magistratura por su indigencia”, debe ser fechada en época imperial, por lo que no se encuentra el nombre de Hermón en la lista de los estrategos tesalios de H. Kramolisch²⁰², que no llega hasta más allá de época de Augusto. Como he afirmado ya, la magistratura del ἀρχός fue sustituida por la del στρατηγός a partir del fin de la II Guerra Macedonia y la victoria de los romanos (196 a.C., momento en que se inicia la tutela de Roma sobre Grecia). Posteriormente, a partir de 146 antes de Cristo, toda Grecia es sometida por los romanos y Tesalia es incorporada a la nueva *prouincia* de Acaya: es el comienzo de una nueva etapa de la historia de Tesalia que perduraría hasta el siglo IV d.C.

Llego al núcleo de la argumentación sobre la tétrada. Del mismo modo que τετραρχία indica un conjunto de cuatro unidades, en Tesalia, la τετράς con toda probabilidad debió de aunar cuatro ciudades por el tiempo en que Álevas el Pelirrojo llevó a cabo su reforma. Por lo tanto, la τετραρχία contenía cuatro vastas divisiones territoriales que, a su vez, estaban compuestas, en el principio, de otras tantas subdivisiones municipales²⁰³. Este es el sentido que poseen los substantivos derivados de los numerales, del tipo δυάς, que no significa “la mitad”, sino “conjunto de dos elementos”, y lo mismo τριάς, ἑβδομάς, etc.: es la función del sufijo griego -άς (genitivo -άδος), la que confiere la índole característica de “conjunto de *x* unidades” a los temas de los pronombres-adjetivo numerales. Del mismo modo, una τρίπολις, una τετράπολις, una δεκάπολις, son conjuntos de tres, cuatro o diez ciudades (sobre las

²⁰⁰ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 151 y n. 53; para el postulado de Larsen, cf. *supra*, pp. 359-360 y nn. 189-190. Años antes, en el artículo “Le territoire de Larisa” (*Ktéma* 9, 1984, p. 231, n. 60), Helly expresaba sus dudas acerca de la identificación entre πρώτη (δευτέρα...) χώρα de IG 9(2).531 (*SEG* 37.480; *prima, secunda... regio*) y las tétradas: “me parece arriesgado poder reconocer las tétradas tradicionales, cuya existencia -bajo el término τετράς- está atestiguada incluso para la época romana”, y mencionaba el pasaje de Plutarco y el artículo de Larsen (cf. n. 189). Dicho de otro modo, ¿no habrá, como mínimo, que poner en tela de juicio una equiparación entre τετράς -lat. *tetras, prouincia*- y, por ejemplo, πρώτη χώρα -lat. *prima regio*-, cuando el primer vocablo y la locución coexisten como contemporáneos en las épocas republicana e imperial de Roma? Para el ταγός de la πρώτη χώρα, véase el apartado que he llamado “grupo ταγός”, pp. 220-222.

²⁰¹ Plu. 2.822E (cf. *supra*, p. 300, texto de este pasaje).

²⁰² H. Kramolisch, “Die Strategen des thessalischen Bundes vom Jahr 196 v. Chr. bis zum Ausgang der römischen Republik”, *Demetrias II. Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturraumes*, n° 18, Bonn 1978, pp. 139-150.

²⁰³ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 162.

tetrarquías de Galacia y Palestina he hablado ya antes). El motivo más claro para estas traducciones se halla en lo más profundo del pensamiento griego de la Antigüedad. Según explica M. Caveing²⁰⁴ los griegos no concebían el número fraccionario, dado que para ellos no existían las partes de una unidad. “Las partes son pensadas numéricamente como partes de un entero escogido suficientemente grande para que sean al menos representadas mediante el número 1... No existe el «número» fraccionario de cantidad más pequeña que 1: el número es siempre pluralidad de unidades; toda situación debe, pues, ser expresada por medio de la sucesión natural de los enteros, y en el caso del fraccionamiento esta sucesión experimenta, por así decirlo, una traslación tal que cada fragmento está representado por 1 y el objeto fragmentado por el número de sus fragmentos”. Concluye Helly: “es este tipo de traslación el que permite comprender por qué el ἔθνος tesaliense es concebido como un conjunto de cuatro tétradas y por qué la tétrada tesaliense misma pudo recibir el nombre que es el suyo”²⁰⁵.

Por tanto, comenzaré a plasmar ya de modo más acabado las conclusiones de B. Helly acerca de las tétradas (reitero que él retoma las de S. Ferri y las enmienda en lo indispensable):

O bien a) τετράς significa “Tesalia en cuanto que está dividida en cuatro partes, Tesalia en cuanto dividida en cuatro pueblos”, un sentido y una interpretación clásicas que él [es decir, Ferri] rechaza, o bien b) “es menester desde ahora admitir que los distintos grupos regionales de Tesalia” estaban constituidos cada uno de cuatro subgrupos o ἔθνη y que éstos, y sólo ellos (es así como Ferri interpreta el ἕκαστον μέρος de Helánico), constituían una τετράς²⁰⁶.

De aquí, Ferri extrajo una conclusión equivocada, pensando que las tétradas no fueron creadas como meras demarcaciones geográficas y que originariamente el término τετράς se aplicaba a toda Tesalia por ser una agrupación de cuatro ἔθνη, lo cual está

²⁰⁴ M. Caveing, *La constitution du type mathématique de l'idéalité dans la pensée grecque*, tesis doctoral, París 1977 (primera edición en la universidad en Lille 1982 [publicada en París, *Septentrion-Presses Universitaires*, 3 vol., 1997]), vol. 2 (“La figure et le nombre”), p. 186; cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 157.

²⁰⁵ No considero éste ya el sitio adecuado para exponer nociones más detalladas acerca de los conocimientos matemáticos de los filósofos helénicos de época arcaica y clásica temprana (ss. VI-V a.C.); para ello remito tanto a B. Helly (*L'état thessalien...*, pp. 175-176) como a mi apartado “grupo τὰ γόσ”, pp. 138-143, con el esquema de la carta geográfica de Anaximandro.

²⁰⁶ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 158, con citas de S. Ferri, *RFIC* 7 (1929), pp. 359-370 (cf. *supra*, n. 21). El subrayado es de Helly. Por otro lado, Ferri añade una tercera posibilidad que excluye decididamente, la de que el texto de Harpocración pudiese haber sufrido modificaciones.

completamente falto de apoyos en las fuentes²⁰⁷; en los siglos siguientes, según la tesis de Ferri, Tesalia se habría subdividido, por motivos meramente geográficos y topográficos, en cuatro. Entonces, la denominación τετράς habría sido traspasada arbitrariamente de la primera agrupación a la segunda. Sin embargo, el principal valor que Helly extrae de Ferri es la equiparación de τετράς y de τετραρχία: “si Tesalia es una nación compuesta de cuatro elementos, todos estos términos lo expresan a su manera de modo semejante”²⁰⁸. Para Helly, no obstante, la expresión más correcta sería: Tesalia, τετραρχία y τετράδες τέσσαρες son términos equivalentes. En cuanto al origen del pueblo que formó el estado tesalio, Helly se inclina por considerarlo un *melting-pot*, un crisol donde se fueron “fundiendo” poblaciones a lo largo de la historia del territorio, tras llegar a él en épocas diversas²⁰⁹.

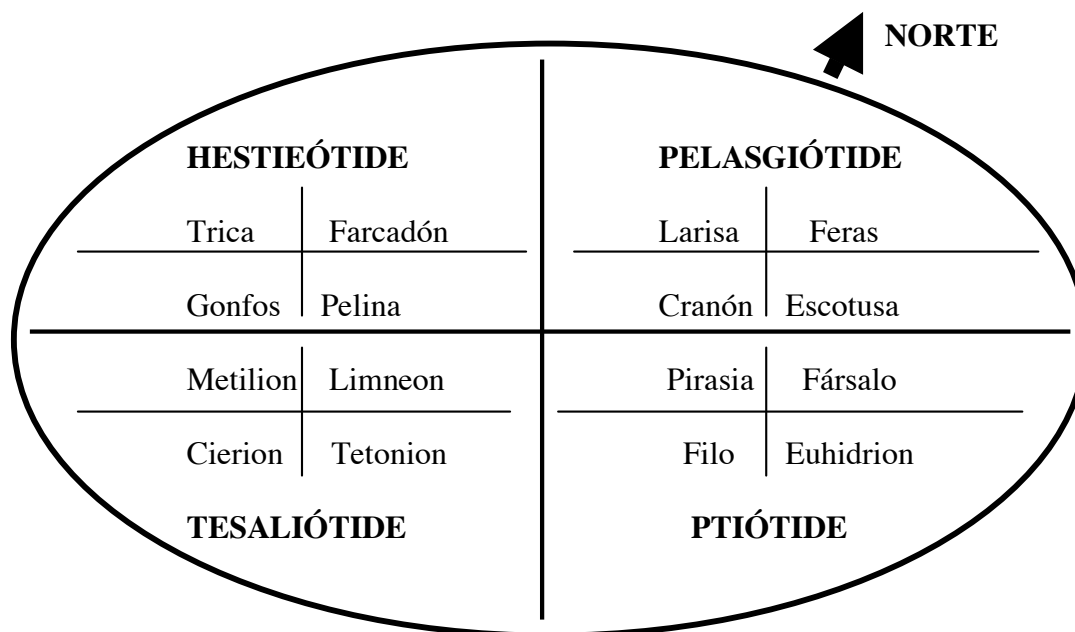
La carta de Álevas: política y geografía de la división interior de Tesalia

Visto lo cual, explicaré cuáles eran las subdivisiones de la tetrarquía y de cada tétrada. En la primera etapa, durante el mando de Álevas, el estado tesalio estaba formado por un κοινόν de dieciséis ciudades, es decir, que, a tenor de las deducciones, cada tétrada era una agrupación de cuatro ciudades. Helly, a partir de las prospecciones arqueológicas y de los datos extraídos de los textos, ordena estas ciudades en la llamada “carta de Álevas”, en la cual quedan distribuidas por tétradas:

²⁰⁷ Ferri afirma que el testimonio de Hdt. 1.56 (cf. *supra*, n. 180, texto de este pasaje) conduce a pensar en naciones diversas, y no en regiones o provincias como divisiones geográficas en el seno de un único pueblo.

²⁰⁸ Cf. S. Ferri, o.c. en n. 206, p. 362.

²⁰⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 158, n. 76; p. 188, n. 60 (en este último caso, con bibliografía).



Los nombres griegos de las ciudades principales de las tétradas son: Τρίκκη, Φαρκαδών, Γόμφοι, Πέλινα, Λάρισα, Φέραι, Κραινών, Σκοτοῦσσα, Μεθύλιον, Λιμναίον, Κιέριον, Θητώνιον, Πειράσια, Φάρσαλον, Φύλλος y Ευύδριον.

Incluso el diccionario Liddell-Scott-Jones, en su artículo sobre τετράς recoge la doctrina tradicional que asimila los vocablos τετράς y τετραρχία. A partir de todos estos datos, puedo aseverar que la equivalencia no debió de existir nunca.

Asimismo, en lo atinente al final de las tétradas, según se desprende de las fuentes, Helly afirma que “la palabra [τετράς] ha seguido utilizándose en la época imperial para designar las divisiones administrativas características de Tesalia: se la encuentra de nuevo mencionada en un texto de Plutarco²¹⁰. Las tétradas subsistieron, pues, prácticamente hasta el final de la historia del estado tesalio”²¹¹.

Los límites geográficos de la extensión del estado tesalio, tal como se encontraba establecido en la segunda mitad del siglo V antes de Cristo, están definidos poéticamente por Eurípides, en *Alceste* 583-596²¹²:

“... Habitas una casa muy rica en rebaños y junto a la laguna Bebia, de hermosas aguas. Las tierras de labor y los suelos de las llanuras poseen como límite, hacia el

²¹⁰ Por ejemplo, Plu. 2.822E, que según Helly debe aludir a la situación de Tesalia en época imperial posterior a Augusto, es decir, contemporánea -o poco menos- a la de Plutarco (cf. *supra*, p. 300).

²¹¹ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 151.

²¹² Cf. *supra*, pp. 309-310, texto y traducción más completa.

tenebroso establo de los caballos del sol, el cielo de los molosios, y sobre la inhóspita costa marina del Egeo, domina sobre el Pelión”.

La voz del tetrarco: ¿teoría transformada en realidad?

Es menester comprobar ahora si se conserva algún testimonio directo de algún tetrarco. Es esta una de las hipótesis más sugestivas de Helly: cuando Jasón de Feras se dirige a Polidamante de Fársalo con el fin de granjearse su apoyo para su causa pantesálica y universalista, Jasón podría hallarse en presencia del propio tetrarco de los tesalios²¹³. Varios indicios en las fuentes griegas sustentan esta hipótesis:

- “podemos preguntarnos a título de qué se desplazó Polidamante a Esparta para requerir asistencia no solamente para los farsalios, «sino también para los otros tesalios», δύναμιν μὴ ἐμοὶ ἀλλὰ καὶ τοῖς ἄλλοις Θετταλοῖς ἱκανήν”²¹⁴;

- “por lo demás, Jasón no menciona Fársalo como una ciudad aislada, la nombra juntamente con otras ciudades que aquélla arrastraría consigo a la causa de Jasón, εὐδηλον ἡμῖν, ὅτι Φαρσάλου προσγενομένης καὶ τῶν ἐξ ὑμῶν ἡρτημένων πόλεων εὐπετῶς ἂν ἐγὼ ταγὸς Θετταλῶν ἀπάντων κατασταίην”²¹⁵. Los historiadores han deducido de aquí que Fársalo dominaba otras ciudades y que a su vez podía ella oponerse a Feras y a sus vasallos, como si se tratase de un enfrentamiento entre dos bloques. Pero son interpretaciones a las cuales ni las propias fórmulas de Jenofonte conducen automáticamente (...);

- “ahora bien, también es al modelo normal de la organización militar federal al que Jasón se refiere implícitamente cuando insiste también sobre la endebles de los contingentes movilizables en las ciudades: καὶ μὴν οἶσθά γε ὅτι ξένους ἔχω μισθοφόρους εἰς ἑξακισχιλίους, οἷς, ὡς ἐγὼ οἶμαι, οὐδεμία πόλις δύναται ἂν ῥαδίως μάχεσθαι. ἀριθμὸς μὲν γάρ, ἔφη, καὶ ἄλλοθεν οὐκ ἂν ἐλάττων ἐξέλθοι· ἀλλὰ τὰ μὲν ἐκ τῶν πόλεων στρατεύματα τοὺς μὲν προεληλυθότας ἤδη ταῖς ἡλικίαις ἔχει, τοὺς

²¹³ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 347-349, de donde extraigo los pasajes que incluyo inmediatamente debajo; para un resumen de la historia de Jasón de Feras y sus sucesores, v. el apartado de esta tesis dedicado al “grupo ταγός”, pp. 66-69.

²¹⁴ X. *HG* 6.1.14.

²¹⁵ X. *HG* 6.1.8, “es evidente, en nuestra opinión, que una vez que Fársalo se uniera así, como las ciudades que dependen de vosotros, con presteza podría yo mismo ser constituido ταγός de todos los tesalios” (la traducción es mía).

δ' οὐπω ἀκμάζοντας· σωμασκοῦσί γε μὴν μάλα ὀλίγοι τινὲς ἐν ἐκάστη πόλει...²¹⁶.
¿No es esto acaso caracterizar claramente los contingentes movilizados por las ciudades tesalias, pues componen una armada de ciudadanos de todas las clases de edad, pero carecen de la profesionalidad que puede reclamarse, en compensación -y Jasón hace bien en recalcarlo-, de las tropas mercenarias? Es aún sobre este aspecto sobre el que Polidamante mismo insiste retomando por su cuenta la exposición de la situación”.

- “por otro lado, Jasón posee aliados hasta en Epiro, y ya tiene potestad sobre una parte de las ciudades de Tesalia que ha sometido por la fuerza: ἔχω μὲν Θετταλίας τὰς πλείστας καὶ μεγίστας πόλεις συμμάχους· κατεστρεψάμην δ' αὐτὰς ὑμῶν σὺν αὐταῖς τὰ ἐναντία ἐμοὶ στρατευομένων²¹⁷. Pero Polidamante sabe bien, como lo hace notar a los espartiatas, que si éstos envían a Tesalia fuerzas suficientes, estas ciudades abandonarán a Jasón, ἀποστήσονται αὐτοῦ αἱ πόλεις²¹⁸. Jasón debe de saberlo también: él podría, dice, someter Fársalo y las ciudades que están de su lado, pero desea negociar, quiere una adhesión, para que sea más eficaz. En este contexto, e incluso si insiste sobre la violencia que podría ejercer contra Fársalo, Jasón hace a Polidamante una oferta para que actúen conjuntamente: las expresiones que utiliza repetidas veces lo muestran, en particular cuando insiste sobre el aumento recíproco de las fuerzas que un acuerdo podría producir, εἰ δὲ πεισθέντες μετ' ἐμοῦ γένοισθε, δῆλον ὅτι αὔξοιμεν ἂν ὅ τι δυναίμεθα ἀλλήλους²¹⁹. La disposición de los argumentos es presentada por Jenofonte, creo yo, para dar la impresión de que Jasón, detentador del poder de hecho, discute en realidad con el que posee, por así decirlo, el mando según la ley”.

Helly concluye con un corolario de lo más detectivesco:

En estas condiciones, se vuelve interesante e incluso necesario determinar quién, en los discursos mencionados por Jenofonte, ha pronunciado por vez primera el término ταγός: ¿procede del discurso de

²¹⁶ X. *HG* 6.1.5, “sabes bien que tengo unos seis mil mercenarios extranjeros contra los que no podría fácilmente combatir ninguna ciudad, según yo lo pienso. Por supuesto, puede salir de otras partes un número no inferior, mas los ejércitos de las ciudades unos tienen hombres de edad ya avanzada, otros aún no en pleno vigor. Evidentemente, muy pocos ejercitan su cuerpo en cada ciudad (...)” (traducción de O. Guntiñas Tuñón, *Jenofonte. Helénicas*, Madrid 1977, como las de las notas siguientes).

²¹⁷ X. *HG* 6.1.5, “efectivamente tengo como aliados la mayor parte de las ciudades más importantes de Tesalia, las sometí aunque vosotros luchasteis con ellas contra mí”.

²¹⁸ X. *HG* 6.1.14, “las ciudades se separarán de él”.

²¹⁹ X. *HG* 6.1.7, “pero si estuviérais conmigo por propia convicción es evidente que fomentaríamos nuestro engrandecimiento mutuamente cuanto pudiéramos”.

Polidamante o del de Jasón? El examen del texto muestra que Polidamante pone por primera vez la palabra en la boca de Jasón, cuando éste reclama el primer puesto, y ofrece a Polidamante el segundo no solamente en Tesalia, sino también, añade, en Grecia. La proposición, en su tono y en su contenido, aparece claramente señalada por la desmesura: ἐὰν δὲ μοὶ φιλικῶς αὐτὴν ἔχειν παρασκευάσῃς, ὑπισχνουμαί σοι, ἔφη [ὁ Ἰάσων] ἐγὼ μέγιστόν σε τῶν ἐν Ἑλλάδι μετ' ἐμὲ καταστήσειν...²²⁰ y el medio de realizar este objetivo aparece inmediatamente después: εὐδηλον ἡμῖν, ὅτι Φαρσάλου προσγενομένης καὶ τῶν ἐξ ὑμῶν ἡρτημένων πόλεων εὐπετῶς ἂν ἐγὼ ταγὸς Θετταλῶν ἀπάντων κατασταίην (VI, 1, 8)²²¹. De este modo, según Polidamante, Jasón no designa jamás este primer puesto en Tesalia mediante el nombre que le es propio, ahora lo sabemos, desde el origen, el de ἀρχῶν ο τέτραρχος. No obstante, Jasón no podía ignorarlo: uno de los dos oradores (¿es Jasón?, ¿es Polidamante?) ha introducido, por tanto, en el discurso, una equivocación intencional atinente a la designación del jefe de los tésalos²²².

Esta última sentencia, de naturaleza más propia de una adivinanza, es en seguida resuelta por Helly: los términos introducidos por mor de un error voluntario pertenecen todos al grupo de ταγός²²³. En definitiva, Polidamante de Fársalo podía ser entonces el tetrarco de los tesalios.

Últimas consideraciones

Una cuestión quedaba por explicar acerca de la magistratura de la tetrarquía tesalia: su carácter vitalicio. Una vez más me remito a las explicaciones de B. Helly²²⁴, que ha comparado esta magistratura con las de los arcontes atenienses, las cuales son mucho mejor conocidas. Con palabras suyas:

estos elementos [los puntos de comparación entre las magistraturas atenienses y las tesalias] me parece que proporcionan indicaciones que nos permiten analizar también ciertas realidades tesalias. Es verosímil pensar que en fecha antigua, las diferencias entre las “constituciones” de los distintos pueblos de Grecia fueron poco marcadas, siendo todas más o menos la expresión de una misma situación de la sociedad y basadas en su totalidad en una organización étnica, la pertenencia a grupos sociales llamadas tribus, γένη ο πάτριαι, una jerarquía fundada sobre la cuna aristocrática y la capacidad militar. Así, en Tesalia, el grupo social de los βασιλεῖς es, en todas las ciudades de la región, el que ostenta la riqueza, la posibilidad de armarse mejor que todos los demás y la capacidad de combatir y de mandar: estos βασιλεῖς se distinguen ἀριστίνδην καὶ πλουτίνδην. Estos reyes, que poseen desde su nacimiento una dignidad que los coloca en la cumbre de la jerarquía social, constituyen el vivero en el cual se encuentra también el que va a recibir la misión de conducir a todo el pueblo de los tesalios. Entre sus iguales, éste es designado por las suertes de las habas, como lo revela la historia de Álevas el Pelirrojo, y ejerce su

²²⁰ X. *HG* 6.1.8, “... si consigues que sea amiga mía [tu patria, Fársalo], yo te prometo convertirte en el hombre más importante de la Hélade después de mí”.

²²¹ “Efectivamente sería muy claro para nosotros lo siguiente: yo me constituiría en soberano de toda Tesalia fácilmente si se suman Fársalo y las ciudades que dependen de vosotros...”.

²²² B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 349.

²²³ Cf. el apartado denominado “grupo ταγός” en mi tesis, pp. 66-69 y 88.

²²⁴ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 129.

función de por vida, διὰ βίου. También es menester reconocer con claridad que el ἄρχων no es, por su nacimiento y en su persona, sino un βασιλεύς entre los βασιλείς.

Para terminar, diré que el modo de elección más probable del arconte tesalio debió de ser, como se acaba de ver en el pasaje de la obra *L'état thessalien...* de Helly, el echar suerte con las habas para decidir entre los candidatos a ἄρχων. Eran elegidos los que sacaban a suerte las habas blancas (es el procedimiento de sorteo designado con el verbo κυαμεύειν). Esto es lo que cuenta Plutarco sobre la elección de Álevas²²⁵, que es la elección de un βασιλεύς, de un monarca, a cargo de los príncipes tesalios. Un monarca que gracias a las deducciones de B. Helly ha sido reconocido como un ἀρχός, y que no debe ser confundido con otros magistrados o dignidades, como propone S. Ferri²²⁶. Conviene añadir que la mención del tratado entre atenienses y tésalos, *IG 2².116.18* (ἄρχων) ὃν εἴλοντο Θετταλοί, puede atestiguar la índole electiva de los arcontes aún en el siglo IV a.C. Pero hay que hacer una salvedad: el modo de designación del arconte ha podido cambiar entre la época de Álevas y la del tratado con Atenas; asimismo, el documento ateniense, a pesar de su carácter protocolario no es una fuente tesalia en un cien por cien. Por lo demás, este testimonio, tal vez más allá de observar que la mención de que la elección se dejaba en manos de los tesalios, constituye con gran probabilidad un uso de generalización. Por lo demás, para la elección de los arcontes atenienses era también corriente este medio. Los candidatos eran designados basándose en su nobleza y opulencia (ἀριστίνδην καὶ πλουτίνδην, como expone Helly).

En el cuadro siguiente voy a esquematizar, por otro lado, las ideas del especialista francés acerca de la evolución de la magistratura suprema del κοινόν²²⁷:

²²⁵ Plu. 2.492. El procedimiento es distinto en Plutarco, puesto que se trata de conocer la opinión de la Pitia délfica valiéndose del lanzamiento de un haba. El tío materno de Álevas agregó a las habas ya preparadas una con el nombre de Álevas, finalmente designado por la divinidad. Su padre lo había excluido de la candidatura al considerar la “arrogancia e insolencia” de su hijo. Hay que añadir que, si bien Plutarco habla del tío paterno como autor de la artimaña para conseguir la elección de Álevas, B. Helly (*L'état thessalien...*, pp. 122-123) ha sugerido que fue más bien el tío materno debido a la respuesta de la Pitia y al importante papel que desempeña el hermano de la madre -según se refleja en la literatura a partir de Homero- en la sociedad indoeuropea. Sobre todo ello he tratado con algo más de detalle en el apartado que he dedicado al grupo ταγός, pp. 126-129.

²²⁶ Cf. S. Ferri, *RFIC* 8 (1930), p. 305; cf. también B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 121-130.

²²⁷ El cuadro está extraído de B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 61.

En el origen		
Θεσσαλία	1 ἔθνος (κοινόν)	1 ἀρχός
A partir de Álevas		
Θεσσαλία	1 ἔθνος (κοινόν)	1 τέτραρχος
	4 μοῖραι ο μέρη, τετράδες	magistrados subordinados
A partir de Filipo II		
Θεσσαλία	1 ἔθνος (κοινόν)	1 τέτραρχος
	4 μοῖραι ο μέρη, τετράδες	4 τετράδαρχοι , titulares de una τετραδαρχία

En conclusión, se observa una lógica interna en la exposición de Helly, ya que el τέτραρχος es el máximo mandatario de la τετραρχία, y no de la τετράς, cuyo superior es el τετράδαρχος -término que, sin embargo, no se halla en testimonio alguno, ni epigráfico ni literario²²⁸-. A su vez, la τετραρχία, que indica un mando sobre cuatro provincias (o μέρη, las tétradas), equivale en la práctica a τὸ κοινὸν τῶν Θεσσαλῶν. Queda, pues, claro que el equívoco de los historiadores modernos sobre los términos τέτραρχος y ταγός queda deshecho, al ser restituido cada uno a su nivel: el tetrarco como jefe supremo del estado, en el nivel de la Liga; el tago como magistrado municipal en el nivel de la polis.

Conclusiones

Resuelto así el desafío de este capítulo tan importante, ἀρχός, puede contemplarse una reestructuración de la cadena de mando que, cuando menos, me ha llevado a dejar pocas cosas al azar o inexplicadas, como los anómalos paralelos entre los términos “tetrarco” y “tago”, que Silvio Ferri incluso confundía con otros como ἀναξ y βασιλεύς. Asimismo, se sabe que tetrarcos y polemarcos coincidieron en el tiempo, y que no poseían la misma función con distintos matices, sino que los polemarcos estaban subordinados a los tetrarcos.

Mis conclusiones, ¿cuáles son? Se podrían resumir del modo siguiente. Existían varias posibilidades acerca del título que portó el jefe supremo de la Liga tesalia; se han

²²⁸ Es su nombre abstracto correspondiente, τετραδαρχία, el que puede encontrar algún apoyo documental, por ahora al menos el de Elio Arístides.

visto: βασιλεύς, ταγός, ἀρχός, τέτραρχος. Quitando el primero, referido a las aristocracias locales de las ciudades tesalias (la cuestión es largamente tratada en el apartado que he dedicado al “grupo ταγός”), tres son los que se encontraban a mano con arreglo a los datos de las fuentes. Las fuentes literarias indican que el tago sólo pudo ser identificado con el jefe de la Confederación tesalia en tiempos de Jasón y de sus descendientes hasta el tiempo inmediatamente anterior a la invasión de Tesalia por Filipo. En concreto es sólo Jenofonte el que usa para dicho cargo los vocablos ταγός, ταγεύω y ταγεία. Para el resto de los mandatarios principales de las demás etapas de la historia de la Tesalia independiente sólo puede sostenerse una designación que queda atestiguada por la literatura auxiliada por la epigrafía: esa designación era la del arconte (ἀρχων, ἀρχός). Realmente, a la luz de los datos extraídos del propio Jenofonte, ni siquiera es seguro que el tirano de Feras, Jasón, se impusiera el título de ταγός τῶν Θεσσαλῶν, por la razón de que, en su época, el título poseía una significación bien nítida y definida, la del principal magistrado de la polis tesalia (me remito de nuevo al apartado “Grupo ταγός”). Si Jasón en algún momento llegó a arrogarse la dignidad de tago federal, sin duda debió de ser como una sublimación del título del principal y característico magistrado de los municipios tesalios: en concreto, el tago primeramente era el encargado de las levadas de soldados en el nivel de las polis, luego convertido, previa colegiación de todos los magistrados del mismo rango, en el brazo ejecutivo de las ciudades y magistrado cuasi-epónimo en la mayoría de los decretos de los municipios.

Siendo esto así, el título de arconte queda como única posibilidad para el máximo dirigente de la Liga de los tesalios, y no es, como he dicho, una posibilidad carente de base; antes bien, cuenta con atestiguaciones para épocas muy antiguas, como en los casos del jefe del ejército Latamias (ὁ ἀρχων Λαττάμιας citado por Plutarco), cuya actividad se remonta a los siglos VII y VI a.C. La atestiguación de Teofrasto, citado por Dionisio de Halicarnaso, es bien clara, además de valiosa por estar en un contexto negativo y peyorativo, inequívoco y restringido: a los tiranos, en Tesalia se los enmascaraba bajo el título de ἀρχοί.

Sin embargo, es el título que recibieron los jefes supremos de la Liga a partir de las reformas de Álevas el que cuenta obviamente con la mayoría de las menciones de las fuentes de la literatura y la epigrafía: el tetrarco. Los testimonios se hacen más numerosos a partir del siglo V a.C. Tesalia es un estado dividido por Álevas (así lo asegura Aristóteles, según Harpocración) en cuatro departamentos llamados “tétradas”. El magistrado que se hallaba al mando del estado, su jefe político y militar, era el tetrarco, “el que gobernaba sobre cuatro (provincias)”. Creo demostrado que la equiparación de tétrada y tetrarquía es falsa, puesto que, a pesar de la ambigüedad que

puede desprenderse de Harpocración, tétrada era cada una de las divisiones del estado tesalio (la afirmación en el fragmento de Harpocración es de Helánico), siendo en teoría otro posible apelativo de las cuatro en conjunto (ya que toda agrupación de cuatro elementos podía denominarse en griego τετράς). Tetrarquía, en cambio, era el mando sobre las cuatro partes del estado, mientras que creo más que probable -en especial debido a los testimonios de Demóstenes y Elio Arístides- que el jefe político de la tétrada fuera designado con el apelativo de “tetrarca”, si bien sólo a partir de la dominación macedonia del rey Filipo II en Tesalia -según lo aseverado en el fragmento que Harpocración atribuye a Teopompo-. En resumidas cuentas, que las voces τετράδαρχος y τετραδαρχία, relacionadas íntimamente con τετράς, forman su propia familia de palabras independiente de ἀρχός, ἄρχων y τέτραρχος. Por lo mismo, τετράς también debe ser entendida aparte de ἀρχός, ἄρχων y τέτραρχος, títulos de la magistratura suprema de los tesalios. No obstante, dado que los ἀρχοί, ἄρχοντες o τέτραρχοι mandaron sobre los tetrarcos²²⁹ (cada una de las autoridades en su ámbito respectivo, esto es: la tetrarquía y la tetrarquía), y los tetrarcos extendían su jurisdicción a su provincia (τετράς), he querido reunir estos vocablos en el mismo capítulo. Y es que resulta claro que τετράδαρχος remite directamente a τετράς, por lo que τέτραρχος envía a su vez con la mayor lógica a la unidad constituida de las cuatro tétradas, o sea, a la τετραρχία.

Por último, pienso haber dejado sentado que el término ἄρχων puede emplearse en muchos niveles del escalafón en las magistraturas de Tesalia:

- existen arcontes de grupos o de asociaciones, como los de los adoradores de Apolo Ἄγυιεύς;

- existen arcontes de tribu (φυλαί), como quienes rigen la φυλή de los Ὀρῶι, una de las doce que existieron en Átrage, según una inscripción inédita actualmente en estudio;

- asimismo se conocen arcontes de ciudades, los πολίταρχοι (πολίαρχοι o πολιτάρχαι), aunque éstos son estudiados más abajo, en un capítulo aparte;

- finalmente estaban los arcontes del nivel más elevado, por ejemplo los jefes de las confederaciones de la región tesalia: el magnetarca, el eniarca y el arconte de la Confederación tesalia, que también recibió los nombres de ἀρχός y τέτραρχος.

Antes de acabar este capítulo, he de resolver la cuestión del “hilo conductor” del que hablo en la introducción general de mi trabajo doctoral, aquella característica

²²⁹ Según Bruno Helly, sólo a partir de la reorganización de Filipo II de Macedonia, en 353 a.C.

común de cada capítulo que investigo en todos ellos: la cualidad de tesalio -en sentido amplio de este término, tanto en el fondo como en la forma- de las palabras, expresiones y epiclesis divinas recogidas en dicho trabajo. Pues bien, he incluido tanto ἀρχός, como ἄρχων y también τέτραρχος en el apartado **a)** de la distribución hecha en la Introducción general y corroborada en las conclusiones (en este apartado se encuentran los vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero que poseen un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella), y dentro de dicho apartado, en el subapartado **a.1**, es decir, entre los que están atestiguados epigráficamente. Ese significado peculiar es el que tienen aquellos tres vocablos. En efecto, aun de significado vasto y muy usual, ἄρχων y ἀρχός en Tesalia definen a la máxima figura de la Liga de los téсалos, a lo largo del período de su independencia, e incluso, durante los largos años de la dominación macedonia (siglos VIII-II antes de Cristo). Es evidente que en otras ciudades de Grecia, los más importantes magistrados de las polis también podían ser designados genéricamente con el nombre de ἄρχοντες, pero obviamente el ἄρχων o ἀρχός de Tesalia sólo ejercía su poder allí, luego los tres vocablos están empleados en un sentido completamente único en toda Grecia (con mayor razón porque el arconte por excelencia de toda Tesalia es el arconte de la Confederación). En cuanto a τέτραρχος, ya son muchos menos los dirigentes que en griego llevaban este título en la época antigua (los de Galacia o Palestina; o bien, en su uso militar, era el apelativo del jefe de dos subsecciones o διλοχίαι del ejército), por lo que aún es más específico su uso en Tesalia, como ya se ha visto, ya que califica al jefe de toda una Confederación de polis, de las estructuras políticas más primitivas que existieron en la Hélade, la de Tesalia (muy anterior a las provincias de Asia, incorporadas a Grecia en época macedonia).

El vocablo τετραρχία, en cambio, a diferencia de τέτραρχος, incorporado por mí al grupo de los términos del apartado **a.1**, no debe ser incluido en él, puesto que no se encuentra en las inscripciones. Por esta razón, lo he clasificado bajo en el subapartado **a.2**. Como se ve, lo considero también un vocablo con forma panhelénica, pero que tiene un significado peculiar sólo hallado en Tesalia (que se puede considerar la tetrarquía por antonomasia de la Grecia antigua).

En otro orden de cosas, τετράδαρχος y τετραδαρχία pertenecen también, a mi modo de ver, a dicho apartado **a)** (subapartado **a.2**). En efecto, sigo las tesis de Helly de que éstos eran los términos con que se designaba al jefe de la tétrada y su cargo mismo, así como su ámbito de jurisdicción política. Las únicas referencias que he hallado de una palabra emparentada con éstas -dejando aparte τετράς (que yo no estudio por sí misma, es decir, que no encabeza ninguno de los epígrafes de mis capítulos)- es τετραδαρχέω, y se encuentran en autores tardíos (Hermógenes y Apiano, ambos del

siglo II después de Cristo). Por ello, no son representativos. Estos términos son, por tanto, peculiares de Tesalia, aunque poseen una forma griega del todo panhelénica. En este caso, ambos vocablos, τετράδαρχος y τετραδαρχία, unen a aquella peculiaridad otra distinta, la de ser realmente conjeturas de Helly que yo he recogido aquí como muy probables, aunque sin testimonios epigráficos. Sin embargo, si se admite la conjetura del erudito francés según al cual la *lectio* ΔΑΡΧΙΑΝ encubre una abreviatura de τετραδαρχίαν habría que convenir en que ya estaría atestiguado en la literatura de la época, en concreto en Demóstenes.

Con esto doy por terminado este capítulo de los ἀρχοί, ἄρχοντες o τέτραρχοι, tan complejo. El conjunto se verá aún más completado al tratar de la magistratura del tago, a cuyo estudio B. Helly ha dedicado tanto interés.

πολεμαρχέοντων, οἱ πολέμαρχοι

De nuevo estamos ante un vocablo extendido por varios dialectos, como indica el artículo del diccionario de Liddell-Scott-Jones. Se encuentra en epígrafes de Atenas, Esparta, Orcómeno (Beocia), Mantinea (y Arcadia en general), y Quíos, pero en Tesalia tenemos escasos restos en inscripciones (algunos de ellos de fuera de Tesalia). Es, por otra parte, exclusivo de Tesalia el uso de estos términos aplicados al segundo magistrado de la confederación en rango según su importancia, a las órdenes del tetrarco (el arconte polemenco ateniense, que es uno de los nueve de la etapa clásica de la ciudad-estado, no está subordinado a ninguna magistratura superior). Con todo, en el fondo, las funciones del polemenco señalan siempre, también en Tesalia, una magistratura militar, aunque no sea específica de los tiempos de guerra. La figura del polemenco en Tesalia, aparte de ello, ha sido malinterpretada durante largo tiempo por los historiadores de la Antigüedad, especialmente por quienes se han dedicado, con exclusividad o sin ella, a la historia del estado tesalio. En este trabajo he prestado continua atención a las conjeturas de Bruno Helly, expuestas en *L'état thessalien. Alevas le Roux, les tétrades et les tagoi*²³⁰. Debido a que en un principio, no había ejemplos del polemenco anteriores al siglo IV a.C., se había supuesto²³¹ que el πολέμαρχος había sustituido en su cargo al antiguo τέτραρχος²³², del mismo modo que

²³⁰ Véase el índice de la obra, s.u. πολέμαρχος, πολέμαρχοι.

²³¹ Marta Sordi así lo hace notar en *La lega tessala...*, p. 335.

²³² Hay que recordar que ya E. Meyer, en su *Theopomps Hellenika* (1904), p. 229, había supuesto erróneamente que el τέτραρχος era el jefe político de la τετράς, habiendo, por tanto, cuatro τέτραρχοι sustituidos por cuatro πολέμαρχοι. Dice Sordi: “le tetradi di Aleva e di Filippo avevano alla testa un tetrarco; le tetradi del 457 e del

el ἄρχων o ἀρχός pudo recoger las competencias del ταγός en época del rey Filipo II de Macedonia, por haberse hecho odioso este último título tras la tiranía de Alejandro de Feras. Sin embargo, la aparición de la base de la inscripción votiva de un caballo a Apolo Delfico tras la victoria de Tanagra²³³ hace remontar al menos al siglo V a.C. la creación de los polemarcos, siendo, por tanto, contemporáneos de los tetrarcos; M. Sordi, con todo, había conjeturado que tras la batalla de Tanagra los polemarcos habían sustituido a los tetrarcos, transformándose en democrática y electiva la magistratura superior de la tétrada coexistiendo con la tetrarquía, pero diferente de ella, cuyos representantes habían sido impuestos por el κοινόν y el tago. Además, Sordi suponía que, frente al carácter centralista del tetrarco, la figura del polemarco contribuía a vertebrar las instituciones del estado. Sordi se basa para esta afirmación en los títulos de ambas magistraturas: πολέμαρχος Πελασγιωτῶν, Φθιωτῶν... en contraste con el τέτραρχος Θεσσαλῶν²³⁴.

Queda, pues, expuesto que los polemarcos son magistrados federales, y no de las ciudades, y son, además, oficiales superiores dentro de la tétrada. Los testimonios en las inscripciones tesalias y en inscripciones relacionadas con Tesalia, aunque no provengan de ella, son las siguientes:

- *IG 9(2).1105 III.14,16 (SEG 40.470)*: [ὅτι... διατε]λεῖ πρὸς τὴν πόλιν ἡμῶν ε[ὔνοους ὦν?... πο]λεμάρχους τὸ γινόμενον ἀ[- -... οἱ πολε]μάρχου εἰς στήλην λιθίνην κ[αὶ...]; perteneciente al conjunto de los decretos del κοινόν magnesio (Demetriade, siglo II a.C.); es un probable decreto de proxenía;

- *SEG 1.210 (SEG 49.560)*²³⁵: Φαρσάλιοι τῶι Ἀπόλλωνι τῶι Πυθίωι ἀνεθηκαν, πολεμαρχεόντων Α. ο... Αἰάτου, Εὐπολέμου. Ἡρακλείδης, Ἴπποκράτης ἐπόησαν Θεσσαλοὶ ἐξ Ἰτραγος (Delfos, c. 364 a.C.); como se ve, es una inscripción votiva a Apolo Pitio;

361, un polemarco” (*La lega tessala...*, p. 318). M. Sordi postula que Filipo restituyó los polemarcos en esta última fecha; se basa en Demóstenes (9.26, *Filípica tercera*).

²³³ *SEG 17.243*, esto es, *BCH 82* (1958), pp. 329-334, publicada por G. Daux (*SEG 49.599*; c. 467 a.C.).

²³⁴ Títulos sacados, respectivamente, de *IG 2².175 (SEG 48.703)*; tratado de alianza entre Atenas y Tesalia) y *CEG 2.795* (grupo escultórico dedicatorio de Dáoco I y descendientes, en Delfos; *FD 3.4.460*).

²³⁵ H. Pomtow, *Philologus 77*, 1921, pp. 195 s.

- *SEG 17.243*²³⁶: Θεσσαλοὶ τὸν ἵππον ἀνέθεν τὸπόλλῳι δεκάταν τὸν ἀ[π]ὸ Ταναγ[ραῖδων] πολεμαρχεόντων τῶνδε· Ἀμύντα, Ἀρχαγόρῳ καὶ σ(τασίαρχοι) Πρῶ τέας, Εὐκρατίδας, Μέννῃς, ἠυβρίλαος, Πολυδάμας (Delfos, c. 457 a.C.). Inscricción votiva de un caballo como diezmo tras la batalla de Tanagra;

- *IG 2².116.20-25* (*SEG 45.231*; L. Moretti, *ISE 10*), especialmente la línea 23, donde queda recogido el título de los polemarcos tesalios (Atenas, anterior a 361-360 a.C.); es el tratado de alianza entre atenienses y tesalios²³⁷ establecido tras la muerte de Epaminondas para hacer un frente común contra Alejandro de Feras;

- *IG 2².175.6* (Atenas, 353-352 a.C.): [... καλέσαι²³⁸ δὲ τοὺς πρέσβ]ες τῶν Θετταλῶν ἐπὶ ξ[έ]νια ἐς τὸ πρυτανεῖον ἐ]ς αὖριον. Οἶδε ἡιρέ[θ]ησ[αν πρέσβ]ες... Ἐμ]πεδος Ὀῆθεν, Αἰσχίνη[ς... -]ορος Ἀχαρνεύς, ΛΙΥ - -. [Οἶδε] ὤμοσαν Θετταλῶν [ὁ ἄρχων - Ν - π]ολέμαρχοι Πελασγιωτ[ῶν - Ν -], Φθιωτῶν Μέγαλος, Θετ[ταλιωτῶν - Ν - Ἐ]στ[ι]ωτ[ῶν] Εἴρων· πέζαρχο[ι - Ν -] Φ[ί]λιππος, Πολυμίδης Λ..., Θίβρων, Κοτιμίλας, Ὑπ.. Θεόδωρος, Παμε.ος,.... Δρα...ς, Φιλόλαος, Οι... Ἴπποκράτης; es un nuevo tratado de alianza entre los atenienses y los tesalios, quizá el concertado en 375 a.C. entre Atenas y Jasón de Feras.

El carácter democrático y electivo de los polemarcos fue una conjetura de M. Sordi a partir del testimonio de *IG 2².175*: “I polemarchi erano, con ogni probabilità, eletti degli abitanti delle singole tetradi; i tetrarchi erano imposti dal koinon e dal tago alle tetradi”²³⁹. En realidad no se conoce nada de la elección del polemarco o su designación desde instancias superiores.

²³⁶ G. Daux, *BCH* 82, 1958, pp. 329-334 (*SEG 49.599*). Volveré a mencionar este epígrafe en el artículo dedicado a los estasiarcos (cf. *infra*, pp. 387-398); correcciones de Helly en *L'état thessalien...*, p. 228; además, esta inscripción es comentada también en el apartado que he titulado “grupo ταγός” (v. entre otras, las pp. 176-177, 196, con n. 415).

²³⁷ Cf. *supra*, p. 297, texto de esta inscripción. Como he dicho en el capítulo dedicado al ἀρχός (cf. *supra*, pp. 321-322), es importante el orden en que son enumerados los magistrados que prestan juramento, pues indica el rango y la posición relativa de sus magistrados. También se dijo que hay que notar cómo ὁ ἄρχων y ἄρχοντες están utilizados en dos sentidos diferentes, uno más restringido, otro más general.

²³⁸ Presento las conjeturas de B. Helly en *L'état thessalien...*, p. 54, basándose en *IG 2².116* (*SEG 45.231*; L. Moretti, *ISE 10*). Es él quien propone conjeturar los nombres propios tras las tétradas y los πέζαρχοι.

²³⁹ M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 318.

Pasando a observar los testimonios epigráficos que de Tesalia se han conservado, puede comprobarse, en primer lugar, que el número de los polemarcos no es constante, puesto que en *IG 9(2).1105 (SEG 40.470)* no se menciona ninguna cifra, aunque conste que son varios; en *SEG 1.210* parece haber tres polemarcos, si bien se postuló que eran cuatro, dos de cuyos nombres no habrían llegado hasta hoy²⁴⁰; pero la revisión de la piedra efectuada numerosas veces ha hecho concluir que había tres nombres. Parece que aquí los farsalios hacen una ofrenda a Apolo Pitio como acción de gracias por la victoria en Cinoscéfalos y un memorial al general tebano Pelópidas, que dirigía el ataque contra Alejandro de Feras (la inscripción votiva de Delfos debía de tener su correspondiente paralelo en Fársalo misma). En apariencia se muestran aquí los polemarcos representantes de tres tétradas que se enfrentaron a la Pelasgiótide acaudillada por el tirano de Feras (razón para no tener más que tres polemarcos, pues tres fueron las tétradas aliadas contra el tirano fereo). En *SEG 17.243* hay dos polemarcos con nombres en genitivo concertando con el participio *πολεμαρχεόντων*, y cinco nombres más en nominativo que no parecen ser nombres de polemarcos. Helly propuso aquí ver los estasiarcos o jefes de *στάσις*, que posiblemente era la denominación de la subdivisión de la tétrada con fines de movilización (media tétrada). Nuevamente en *IG 2².116 (SEG 45.231)* son mencionados los polemarcos, aunque no en número concreto, esta vez como testigos de un tratado de alianza. La misma función desempeñan en *IG 2².175 (SEG 48.703)*, pero esta vez el epígrafe es mucho más elocuente, puesto que por él se sabe de los cuatro polemarcos que asisten como testigos juramentados al tratado de alianza. Ésta es de las escasas veces en que se encuentran citadas las tétradas tesalias; además, se habla de los nombres propios de los mandos federales. La conjetura de Helly del arconte como nombre que abre la enumeración de los dirigentes parece probable²⁴¹.

En cuanto a las funciones de los polemarcos, destaca sobre todo el mando superior sobre los contingentes federales, aunque supeditados a la órdenes del tetrarco. Este mando se ejercía sobre las infanterías pesada y ligera (peltastas) y la caballería. El polemenco asimismo poseía la misión de mayor responsabilidad en el reclutamiento de las tropas en su respectiva tétrada. Según H. Schaefer²⁴², una diferencia fundamental puede verse entre los polemarcos tesalios y los del resto de Grecia: en Tesalia, el polemenco se refiere a una liga o a una tribu (Pelasgiótide, Tesaliótide, Hestieótide, Ptiótide), y su carácter era aristocrático. En cambio, en otros lugares este carácter se había debilitado y el polemenco era representante de los municipios particulares

²⁴⁰ H. Pomtow, *Philol.* 77 (1921), pp. 194-199.

²⁴¹ Para el comentario de Dittenberger de la inscr. *IG 2².175 (SEG 48.703)*, que habla tb. de la supeditación de los polemarcos a un *communis archon*, cf. *infra*, n. 309.

²⁴² H. Schaefer, *RE*, Suppl. 8 (1956), columnas 1130-1131, s.u. Polemarchoi.

(*Einzelgemeinde*). Para Schaefer, hay que contar, a este respecto, con la excepción del testimonio de *SEG* 1.210, en donde figuran los polemarcos como epónimos y representantes militares vinculados al municipio de Fársalo. Helly sale al paso de esta objeción confiriendo a este polemenco también una función en el marco federal, “como miembro de la Confederación tesalia, y no aislado por cuenta propia, es decir, una situación en la que Φαρσάλιοι está llamado a sustituir a Θεσσαλοί...”. Lo que ocurre es que Fársalo debió de ser una de las ciudades que ofrecieron en honor de Pelópidas “coronas áureas y estatuas bronceas”, según cuenta Cornelio Nepote²⁴³. Era, por tanto, una acción consensuada de todas las ciudades tesalias, y debido a ello los polemarcos no son representantes municipales, sino los magistrados federales. Los historiadores querían ver, sin embargo, en el presunto carácter local de las funciones del polemenco un indicio de que su magistratura había sido reformada tras la muerte de Pelópidas, a imagen de la homónima de Beocia²⁴⁴, una vez que Tesalia pasó bajo la influencia de Tebas. Para Schaefer, por otro lado, el πολέμαρχος reemplaza la figura del ταγός en la magistratura federal suprema, sin que se cambiasen las funciones de éste, sino sólo su nombre. Al igual que el tago, los polemarcos, siempre de acuerdo con Schaefer, tenían un mandato irregular, no anual, sino extraordinario para casos de guerra, y un cometido fundamental de personificar las relaciones entre la confederación e individuos o miembros de ésta en lo tocante a asuntos militares. Sin embargo, dicho especialista parece olvidar la simultaneidad en los cargos de polemarcos y tagos²⁴⁵, siendo además sus funciones bien distintas, puesto que los tagos carecían de funciones militares, ya que eran magistrados municipales, aunque se encargasen directamente de las levas²⁴⁶. De la

²⁴³ *Pelopidas* 5.5 *quo facto* [después de la batalla de Cinoscéfalos] *omnes civitates Thessaliae interfectum Pelopidam coronis aureis et statu aeneis liberosque eius multo agro donarunt*, “se hizo esto, y todas las ciudades de Tesalia obsequiaron a Pelópidas, ya caído, coronas de oro y estatuas de bronce, y a sus hijos una gran extensión de tierra”.

²⁴⁴ Es una propuesta formulada por H. Swoboda, *Philol.* 78 (1922), pp. 424-428 y seguida después por A. Schaefer (*RE*, l.c. en n. 242) y otros. En los últimos años se ha sabido que los magistrados citados en la inscripción votiva dedicada a Pelópidas son de ámbito municipal de Fársalo, como ha mostrado C. Habicht citando –sin publicarlo– un decreto de la ciudad –inédito desde hace veinte años y que no he podido examinar–, y comentando que se trata de magistrados municipales instalados allí según el modelo beocio.

²⁴⁵ Schaefer no podía conocer el testimonio de la base tesalia de Delfos, que remonta la existencia de los polemarcos al menos hasta el siglo V a.C.

²⁴⁶ Excepción hecha de lo que los historiadores modernos denominan ταγία ο, con el vocablo aparentemente inventado por Jenofonte, ταγεία (X. *HG* 6.4.34; para mí, el término correcto sería ταγά) representada por Jasón de Feras, al mando de todos los

duración del cargo de los polemarcos, no obstante, no hay información, si bien de los tagos se sabe que su cometido era anual, como bien corresponde a unos magistrados que actuaban de epónimos, aun no siéndolo realmente²⁴⁷.

Hay que rebatir, asimismo, la teoría de Marta Sordi del carácter centralizador del tetrarco frente al democrático y descentralizado del polemenco. Recuerdo que Sordi se basaba para ello en el mismo título de la magistratura testimoniado por *IG 2².175 (SEG 48.703)*: πολέμαρχοι Πελασγιωτῶν, Φθιωτῶν, Θετταλιωτῶν, Ἐσπιωτῶν, frente al τέτραρχος Θεσσαλῶν de la base del monumento de Dáoco en Delfos. Sordi, además, siguiendo las tesis de E. Meyer, toma erróneamente el término tetrarquía como cada una de las cuatro partes del κοινόν tesalio, sinónimo de τετράς. Ello hacía coincidir prácticamente las funciones del tetrarco y las del polemenco, y había que distinguirlos, por lo que se recurrió al carácter democrático del polemenco frente al centralista del tetrarco, impuesto por el κοινόν. Pero basados en el testimonio de Harpocración²⁴⁸, que cita a Aristóteles y Helánico, la tétrada es cada una de las cuatro partes de Tesalia, y la tetrarquía, jurisdicción del τέτραρχος, es la organización del conjunto de Tesalia, un conjunto de cuatro provincias o tribus. De modo acorde con ello, los jefes políticos de las tétradas debieron de denominarse τετράδαρχοι, como se desprende del testimonio de Demóstenes (conjetura de Bruno Helly, que yo sigo)²⁴⁹. Por tanto, las funciones del tetrarco y de los polemarcos no se enfrentan, sino que se complementan jerárquicamente. Aparte de ello, si hubiese un tetrarco por cada tétrada, ¿no habría que distinguir un τέτραρχος de Pelasgiótide, Hestieótide, etc.? Sin embargo, su título es único, τέτραρχος Θεσσαλῶν, puesto que es la magistratura suprema de la confederación, y como tal es única.

Es forzoso concluir, después de todo lo expuesto, que los polemarcos en Tesalia no son sustitutos de ninguna magistratura anterior, sino más bien los encargados de guiar al ejército bajo las órdenes del magistrado supremo, el tetrarco. Aparte de su número habitual de cuatro, uno por cada tétrada, es importante señalar que muy probablemente este cargo, de naturaleza militar (si bien los límites entre lo político y lo militar se confundían en estos tiempos), debió de ser instituido por Álevas el Pelirrojo a mediados del siglo VI a.C. No hay que olvidar que el primer testimonio nos lleva ya a la mitad del siglo V a.C. Al menos debió de subsistir hasta el siglo II a.C., como una figura

contingentes militares tesalios, una ταγία “sublimada” y extraordinaria que no se repitió.

²⁴⁷ Sobre la cualidad de “falsos epónimos” de los tagos tesalios, v. el tantas veces citado apartado de mi tesis denominado “grupo ταγός”, pp. 232-245.

²⁴⁸ Harp. s.u. τετραρχία.

²⁴⁹ Cf. D. 6.22.

que ayudaba a vertebrar la cadena de mando militar. No se conoce, por último, cuál pudo ser la relación que hubo entre los polemarcos y los tetrarcos desde la creación de éstos últimos, a mediados del siglo IV, más allá de la función de carácter más político que militar que desempeñaron los tetrarcos. En este ámbito me parece que hay que moverse casi exclusivamente por conjeturas.

He incluido estos vocablos *πολεμαρχέωντων* y *πολέμαρχοι*, en el apartado **d)** (“términos que muestran una forma de koiné, de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia”) de la clasificación de los términos que aparecen en la epigrafía y literatura relativa a Tesalia según su naturaleza dialectal o panhelénica, según si existen sólo allí o también fuera de Tesalia; además, está encuadrado en el subapartado **d.1**, dado que tenemos bastantes testimonios epigráficos de dichos vocablos. Hay que hacer la salvedad de que, por supuesto, hay atestiguaciones del verbo *πολεμαρχέω* con forma dialectal (por ejemplo, en la inscripción de la batalla de Tanagra, *πολεμαρχέοντων*, que claramente se leería con la o final larga y cerrada típica del tesalio, *πολεμαρχέοντων*), pero hay que dejar claro que este vocablo está referido, casi con toda seguridad, a un magistrado que cumple funciones muy semejantes a las de otros homónimos de Grecia (según la teoría de Helly, de la que yo también soy partidario, eran magistrados federales y cargos superiores de las tétradas, con funciones de jefes militares subordinados al arconte o tetrarco).

οἱ ἵππαρχοι, ἵππαρχέοντος τοῦ δεινός

Los testimonios de este término militar en las inscripciones tesalias son los siguientes:

- ἵππαρχέω: *IG* 9(2).60 (Lamia, siglo IV a.C.), 61 (*ib.*, III a.C.), 62 (*SEG* 49.618; *ib.*, *id.*), 63 (*ib.*, III-II a.C.), 507 (Larisa, c. 130 a.C.), 509 (*ib.*, II a.C.), 107 (*SEG* 45.546; Halo, II a.C.), 68 (Lamia, sin fechar), 277 (Matrópolis, sin fechar), 340a (Quiretias, sin fechar), 344 (*ib.*, de época imperial romana); *SEG* 53.540 (III a.C.);

- ἵππάρχης: B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nº 108 (Gonos, III a.C.); *IG* 9(2).205 (*SEG* 45.483; Melitea, finales del siglo III a.C.), 1103 (Demetríade, II a.C.)

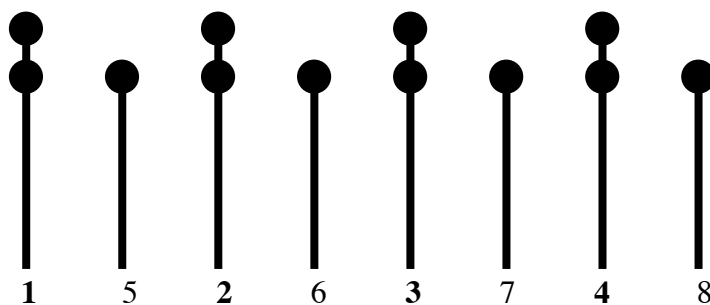
El más antiguo testimonio epigráfico pertenece a Lamia (Málide), que posee incluso ejemplos de los siglos IV-III y II a.C. Halo (Acaya Ptiótide) y Larisa presentan testimonios del siglo II. Lo mismo que Demetríade, sólo que en este caso el término

ἵππάρχης es el que aparece. Gonos (Perrebia) y Melitea (Acaya Ptiótide) son las localizaciones en las que se hallaron las inscripciones más antiguas con el título ἵππάρχης (siglo III a.C.).

Para comprender bien el concepto del hiparco en Tesalia, y relacionarlo con otros de la cadena de mando (con sus nombres griegos y españoles) es preciso exponer el cuadro de los contingentes de caballería (se observará el orden de mayor a menor grado)²⁵⁰:

- ἐπίταγμα, *reserva de la falange*;
- τέλος, *ala*;
- (?), *doble brigada*²⁵¹;
- ἐφιππαρχία, *brigada*;
- ἵππαρχία, *regimiento*;
- ταραντιναρχία, *tarantina*;
- ἐπιλαρχία, *escuadrón*;
- εἴλη, *pelotón*.

El hiparco es el jefe superior de las tropas de caballería. En el ejército tesalio no se ha de considerar una jerarquía de tipo “arborescente”, sino jerarquías “de nivel”, en las cuales uno de los componentes del nivel considerado sube un escalón sobre los otros: por ejemplo, al reagrupar dos dobles brigadas de infantería ligera, uno de los dos jefes de doble brigada (συστρεμματάρχος) desempeña la función de jefe de división (ἐπιξέναγος), lo que puede ilustrarse así:



²⁵⁰ Los términos están tomados de Asclepiódoto (*Tact.* 7).

²⁵¹ No figura el nombre de la doble brigada en Asclepiódoto.

En cada agrupación de esferas (números 1 a 4), la esfera de arriba corresponde al ἐπιξεναγός y la de abajo, al ξεναγός en el caso de las esferas aisladas (números 5 a 8), cada una de ellas representa solamente a un ξεναγός.

Esta indicación al respecto de la infantería ligera puede valer también para la pesada y la caballería: uno de cada dos de estos comandantes cumple una misión también para la unidad de reagrupamiento de rango inmediatamente superior. El principio de organización de la comandancia para todos los niveles, y no solamente los *extraordinarii*, también llamados “fuera de rango”, como dice Asclepiódoto (ἔκτακτοι), o auxiliares, parece haber sido el de saltar un escalón de las unidades cada dos de ellas²⁵².

Sin embargo, en la caballería se da una diferencia: los oficiales superiores, que son denominados ἐπίππαρχοι, aunque mandan sobre la mitad de efectivos que los jefes de la infantería pesada, son tantos como éstos; los tesalios han reforzado la comandancia de su caballería que, bien que represente la mitad de la infantería hoplítica en efectivos, contiene tantos oficiales superiores, no obstante, como aquélla, a saber, ocho. Sobre los dieciséis ἵππαρχοι debían dar órdenes ocho ἐπίππαρχοι, aunque pudo haber sobre éstos otros oficiales superiores, cuatro comandantes de doble brigada, de los cuales dos podían ejercer la comandancia de cada ala. En todo caso, de los oficiales que pudieron mandar sobre los ἐπίππαρχοι, no se conserva un nombre concreto, lo cual puede indicar que no existían, y que el mando superior de la caballería era desempeñado por los ἐπίππαρχοι.

Por otro lado, no existió un hiparco federal tesalio. Algunos autores, como Busolt, Swoboda, Axenidis y Moretti, en vista de que en algunos decretos federales existen menciones de un hiparco epónimo²⁵³, postularon la existencia de dicho hiparco federal. Sin embargo, los documentos conservados no inducen a pensar que ocurriese esto. Sobre los hiparcos y ἐπίππαρχοι mandaba el comandante en jefe, el ἄρχων, y bajo él, el polemenco. Cuando la caballería operaba como auxiliar de la infantería, un mando individual de la caballería no era necesaria. Es entonces el comandante en jefe federal quien daba las órdenes tanto a la infantería como a la caballería. Pero, en cambio, con frecuencia, en Tesalia la caballería debía operar independientemente de la falange, en numerosos escenarios exteriores a la región, constituyendo por sí misma la sola “fuerza militar” tesalia. Entonces los hiparcos podían tener mandos diferenciados: cada uno

²⁵² De los hiparcos hablan otros autores de tratados de táctica, como Arriano (cf. *Arr. An.* 1.25.2).

²⁵³ Así en *IG* 9(2).507.2 (*SEG* 47.744) ἵππαρχοῦντος [δ]ἔ Λατ[ι]μίδου τοῦ Σάβ[β]ου y 509.3 [... ἵππαρχοῦντος] Πausανίου τοῦ Κλίτω[νος Λαρισαίου].

mandaba sobre un regimiento, uno de cada dos lo hacía sobre una brigada (dos por tétrada), y uno de cada cuatro mandaba sobre cada doble brigada (una por tétrada). Por último, es posible que uno de los dieciséis hiparcos haya podido ejercer un mando sobre el conjunto de la caballería, cuando era menester, por ejemplo en tiempo de paz, para inspeccionar los efectivos y la preparación de las unidades. Sería el más veterano de los hiparcos, o uno que actuara por turno. Así se ahorran dos jerarquías paralelas y redundantes, la de unidades por ciudades, y la federal, un fantasma sacado de los decretos federales. El hiparco supremo no habría tenido otro cargo que el de un “inspector general de la caballería”, en opinión de B. Helly.

En Matrópolis se menciona un hiparco, Sópatro, en funciones (ἵππαρχοῦντος), junto a un tesorero²⁵⁴.

En Halo, cuando ya la Acaya Ptiótide está vinculada a la Confederación tesalia, esto es, después de 196 a.C., se halla un decreto, *IG 9(2).107 (SEG 45.546; de 183 a.C., votado en honor de un ciudadano de Larisa. El hiparco, mencionado junto a tres arcontes y un garante de la proxenía, está asimismo en funciones*²⁵⁵.

Los hiparcos de Lamia, al igual que los tres arcontes y el estratega de los mismos decretos, son sin duda comandantes de la armada federal de los malienses, dado que los epígrafes en los que figuran son decretos anteriores a la integración de Lamia y Málide en la Confederación tesalia después de 196 a.C. junto con el territorio de Acaya Ptiótide. Puede verse, por ejemplo, *SEG 53.540 (mediados del siglo III a.C.)*²⁵⁶.

Los hiparcos surgen a menudo en ciertos textos oficiales de las ciudades, decretos o listas de manumisiones, en compañía de otros magistrados, tagos o arcontes, que constituyen el colegio principal de las ciudades consideradas, o incluso solamente en compañía de los tesoreros, como he dicho. No se sabe a qué se debe esta aparición. Tal vez, a que se den vínculos entre los asuntos tratados y los asuntos militares, o al hábito del γραμματεὺς de incluir los nombres de todas las autoridades, civiles o militares, en los encabezamientos que debe redactar.

Lo forzoso es señalar, como quiera que sea, el hecho de la pertenencia de estos hiparcos a las magistraturas de la ciudad, dado que el reclutamiento de los movilizables se efectúa también en las ciudades.

Por último, es curioso que se conserve una oda de Baquílides a un hiparco; uno de sus *Epinicios* -concretamente, el 14 B- está dedicado a un Aristóteles:

²⁵⁴ *IG 9(2).277 (SEG 45.546).*

²⁵⁵ Se menciona en otro decreto de Halo hallado en Delfos, *IG 9(2), Add.Corr., p. X, n° 205 I A-B (FD 3.4.355) y II (c. 145 a.C.)*, no al hiparco, sino a los tagos.

²⁵⁶ Cf. tb. *IG 9(2).60-63, 68; A.S. McDevitt, Inscriptions from Thessaly, abreviado MD, Heidelberg 1970, n° 9; cf. B. Helly, L'état thessalien..., p. 273, n. 173.*

Ἔστια χρυσόθρον' εὐδόξων Ἀγαθοκλεαδᾶν ἄτ' ἀφνεῶν
ἀνδρῶν μέγαν ὄλβον ἀέξεις
ἡμένα μέσαις ἀγυιαῖς
Πηγειὸν ἀμφ' εὐώδεα Θεσσαλία[ς]
μηλοτρόφου ἐν γυάλοις·
κεῖθεν καὶ Ἀριστοτέλης Κίρραν πρὸς εὐθαλέα μολῶν
δὺς στεφανώσατο· Λαρίσα[ς ἀ]ναξιππον χάριν [...],

“Morada de áureos tronos, que acrecientas la gran riqueza
de los reputados Agatocléadas por ser éstos acaudalados varones;
tú que te extiendes en medio de las calles
a ambas márgenes del fragante Peneo de Tesalia
en las cañadas nutricias para los rebaños.

Desde allí también Aristóteles, llegado a la florida Cirra,
por dos veces coronado fue; por gracia de este mayoral de caballos de Larisa...”

La traducción es mía. Se ha dudado entre la índole de epinicio pítico de esta oda, en cuyo caso el poeta celebraría dos victorias en carrera de carros de este Aristóteles (Κίρραν πρὸς εὐθαλέα μολῶν δὺς στεφανώσατο Λαρίσα[ς ἀ]ναξιππον χάριν), y la posibilidad de que haya podido ser compuesta por orden de Aristóteles al acceder a un cargo relacionado con los caballos, una magistratura anual como la del hiparco. Es sólo una conjetura, pero sugestiva. Un cargo de esta importancia podía merecer una oda como ésta de Baquílides.

En conclusión, el hiparco del ejército tesalio posee una importancia suma en una región óptima para la cría de caballos, como era Tesalia. El hecho de que, sólo en este territorio, el ejército contaba con un contingente de caballería equivalente a la mitad de las tropas de hoplitas confería a este cargo una importancia máxima (uno de cada dos soldados era un jinete, dejando a un lado a la infantería ligera, los peltastas). El hiparco poseía el mando sobre un solo regimiento de entre los dieciséis que tras la reforma de Álevas componían las tropas hípicas (cuatro por cada tétrada), si bien eran también considerados hiparcos los mandos superiores a éstos, los ἐπίππαρχοι, que mandaban sobre las brigadas; e incluso los mandos extraordinarios que intervenían cuando la caballería guerreaba independientemente, sin actuar como auxiliar de la infantería; esos

mandos extraordinarios²⁵⁷ serían uno de cada dos de cada brigada, uno de cada cuatro para cada doble brigada, e incluso un “inspector general de la caballería” -como lo denomina B. Helly-, que pudiera ejercer la responsabilidad máxima sobre el total de la caballería. En todo caso, los hiparcos, como pudo verse, son magistrados ciudadanos, según muestran algunos decretos, y listas de manumisiones epigráficas. Es lógico, dado que debían llevar a cabo sus levas en las ciudades.

He incluido, por último, estos términos (ἵππαρχος, ἵππάρχης, ἵππαρχεόντος) entre los del apartado **d**) de mi Introducción general, es decir, los “términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero pertenecientes a la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia”. En efecto, es un grupo semántico que tiene abundantes ejemplos parecidos fuera de la región tesalia, y que designa unos cargos que, poco más o menos, se hallan presentes por doquier en la Hélade. Es de notar, no obstante, que los testimonios que conservamos no muestran una forma dialectal (de la variante atemática ἵππάρχειμι), sino que aparecen en koiné (con excepción de las formas como ἵππαρχεόντος sin contraer). Por lo demás, aparte de atestiguaciones epigráficas, los componentes de este grupo léxico –según hemos podido ver- también se hallan citados en la literatura.

στασίαρχοι

El término στάσις adquirió a lo largo de la historia antigua de Grecia una gran cantidad de significados, originados en la raíz *στᾶ- / στᾶ- (ἵστημι / ἵσταμαι, *σιστᾶ- / σιστᾶ-). Partiendo de la división del diccionario Liddell-Scott-Jones, se establece una oposición entre los significados activos y los pasivos (“acción de poner” frente a “posición”). Son los segundos los más numerosos, y los que aquí en tesalia entran en juego. Acudiré a lo expuesto sobre los significados y etimología de στάσις por P. Chantraine en el *Dictionnaire Étymologique*. Dice sobre las acepciones este especialista francés: “«acto de situar, erigir, pesar, pagar», etc.; con sentido intransitivo, «acto de estar de pie, emplazamiento, posición», etc., también «acción de levantarse, de sublevarse, sublevación, rebelión (cf., p. ej., Alc. 130, 326 [Lobel-Page])», y finalmente como término político, «división, facción», etc. (en Alceo, Teognis, Píndaro, textos en jónico-ático, etc.)...”. De acuerdo con el arqueólogo y filólogo francés B. Helly²⁵⁸, el

²⁵⁷ Los denomino "extraordinarios", porque el mandato ordinario del hiparco se ejercía sobre un regimiento, esto es, sobre media brigada.

²⁵⁸ Para este estudio me he remitido a la obra recién editada por el autor, *L'état thessalien...* (cf. *supra*, n. 1, la referencia completa de esta obra), así como a un resumen

sentido de στάσις en la epigrafía tesalia no se ha visto influido por los matices políticos, primeramente entrevistados en la vigorosa y apasionada poesía de Alceo, víctima de las luchas por el poder en la isla de Lesbos²⁵⁹. Antes bien, en la nomenclatura militar de Tesalia, el vocablo expresa la idea de “posición, emplazamiento”, como se verá más adelante, así que deriva del sentido intransitivo sin idea de movimiento de στάσις (movimiento que sí está implícito en “sublevación, rebelión”).

La etimología no presenta dificultades. Se trata de un sustantivo derivado de la raíz de ἔστην, correspondiente al presente ἵστημι. Compárese scr. *sthiti-*, “acto de estar de pie, inmóvil”; lat. *statim*, “al momento”; *statio*, “emplazamiento, detención”; germ., gót. *staths*, “emplazamiento”; aaa. *stat*, “emplazamiento”; y, con radical de cantidad larga el avést. *sta-iti-*, “acto de estar de pie, posición, localización”; letón *sta-tis* (plu.), “detención, solsticio”, etc.; aegl., ruso *státi, -u*, “estatura”, etc.; ide. **st(h)āti-*.

El tema de la peculiaridad mostrada en tesalio por este término ha sido planteado de modo innovador por Bruno Helly, el cual introduce el término entre los del campo semántico de la estructuración militar y de leva entre los tesalios, surgido tras las reformas que del ejército tesalio llevó a cabo Álevas el Pelirrojo, en la segunda mitad del siglo VI a.C. El estudio parte del pasaje en el que Tucídides alude a la ayuda militar prestada a Atenas por los tesalienses contra los beocios, aliados de los lacedemonios, al comienzo de la guerra del Peloponeso, tras la invasión primera del Ática²⁶⁰. Dice en efecto Tucídides: ἡ δὲ βοήθεια αὕτη τῶν Θεσσαλῶν κατὰ τὸ παλαιὸν ξυμμαχικὸν ἐγένετο τοῖς Ἀθηναίοις, καὶ ἀφίκοντο παρ’ αὐτοῦς Λαρισαῖοι, Φαρσάλιοι, Πειράσιοι, Κραννῶνιοι, Πυράσιοι, Γυρτῶνιοι, Φεραῖοι. Ἦγοντο δὲ αὐτῶν ἐκ μὲν Λαρίσης Πολυμήδης καὶ Ἀριστόνους, ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας, ἐκ δὲ Φαρσάλου Μέων· ἦσαν δὲ καὶ τῶν ἄλλων κατὰ πόλεις ἄρχοντες²⁶¹. Antes, Tucídides informa de que se enfrentan aquí las caballerías de ambos bandos: los atenienses y los tesalios,

de dicha obra muy gentilmente cedido por él mismo y elaborado para el *Bulletin Épigrafiographique* del año 1995.

²⁵⁹ Es famoso el fragmento 326 Lobel-Page, comenzado por ἀσυνέτημι τῶν ἀνέμων στάσιν..., muy probablemente una metáfora soberbia de los ventarrones políticos del momento.

²⁶⁰ Ello ocurrió en el año 431 a.C.; cf. Th. 2.22.3 (cf. *supra*, n. 67).

²⁶¹ Th. 2.22.3; mi traducción será algo distinta de la que arriba he recogido (cf. *supra*, n. 67): “dicho auxilio se hizo efectivo en favor de los atenienses de parte de los tesalios por mor de su antigua alianza, y llegaron junto a aquéllos [e.d., junto a los atenienses] los lariseos, farsalios, los de Pirasia, cranonios, los de Píraso, girtonios, y fereos. Los comandaban en lo tocante a Larisa Polimedes y Aristónoo, de cada una de las dos στάσεις, mientras de parte de Fársalo, Menón. Por lo demás, éstos eran también los que poseían el mando del resto en las ciudades”.

aliados “según los antiguos lazos” (κατὰ τὸ παλαιὸν ξυμμαχικόν) frente a los beocios, que guerreaban en el lado de Esparta. La lucha se decidió a favor del bando filoespartano, cuando acudieron los lacedemonios a auxiliar a sus aliados y pusieron en fuga a los atenienses y tesalios con pocas bajas. Pero lo que interesa es la mención posterior a la composición de la tropa tesalia aliada: se enumera las ciudades que enviaron tropas de caballería. Son siete, y están comandadas por tres ἄρχοντες principales (que podrían ser denominados ἡγεμόνες, puesto que el verbo utilizado es ἡγοῦντο) que se sitúan sobre los ἄρχοντες κατὰ πόλεις. Los nombres de aquéllos son mencionados por Tucídides, pero no así los de los últimos. Las siete ciudades pueden ser incluidas en dos de las cuatro tétradas, Pelasgiótide y Ptiótide, a la sazón las más poderosas, por contar entre sus πόλεις con las tres principales del estado tesalio: Larisa, Feras y Fársalo. Con Larisa y Feras, también pertenecían a la Pelasgiótide en este momento Cranón y las asimiladas Girtón y Píraso (ésta posteriormente ha sido asignada a Tebas de Ptiótide como su puerto, aunque probablemente Tebas no existía aún en esta época narrada por Tucídides). En la Ptiótide se incluían Fársalo y Pirasia. Éste es el primer testimonio del uso peculiar de στάσις entre los tesalios. Antes de seguir adelante, conviene repasar la nomenclatura de la que me sirvo para los distintos grados en lo referente a las tropas de caballería.

Helly ha seguido en su estudio la nomenclatura y técnica del táctico Asclepiódoto, de fines del siglo I y principios del II, el cual escribió una Τέχνη τακτική²⁶² cuyos términos, igual que sus correlatos franceses, pueden ser vertidos al español sin dificultad. Hablando de caballería, es importante saber que los regimientos eran enrolados tomando como base las ciudades; sobre los regimientos hípicos de éstas (“régiments”, ἵππαρχίαι) mandaba un ἵππαρχος, comandante de regimiento. Dos regimientos formaban una brigada de caballería (“brigade”, ἐφιππαρχία) y sobre las brigadas -por ende, sobre los hiparcos- comandaban ἐφιππαρχοί, comandantes de brigada. Así, de las ciudades ptiotas de Fársalo y Pirasia había sendos ἵππαρχοί. En Tucídides éstos son denominados ἄρχοντες κατὰ πόλεις, echando mano de términos más generales. De cada tétrada, Tucídides ha recogido únicamente los nombres de los oficiales superiores, los comandantes de brigada (ἐφιππαρχοί). En la organización de este ejército, aparte de ello, no hay que contar con una organización de tipo arborescente, como explica Helly²⁶³, de manera que un oficial superior sea autónomo con respecto al escalón inmediatamente inferior, sin formar parte de él. Al contrario, en

²⁶² De la traducción en *Les Belles Lettres* (París, 1992), debida a L. Poznanski, toma Helly dicha nomenclatura.

²⁶³ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 214-215.

Tesalia se evidencia una jerarquía “de niveles”, en la cual uno de los elementos de un nivel dado asume un rango superior sobre los otros dos cuando dos regimientos se agrupan: uno de los dos comandantes de regimiento (ἵππαρχοι) toma el mando sobre su propio regimiento y el del otro comandante, y pasa a ser ἐπίππαρχος de los dos regimientos. Los tres comandantes de brigada mencionados por Tucídides son, además, estasiarcos en lo referente a la leva: según Helly, cada uno de ellos acaudilla las tropas de caballería de media tétrada. El hecho de enrollar por στάσεις tenía la ventaja clara, por añadidura, de que aunque variase el número de ciudades por cada tétrada, la cantidad de unidades alistadas es la misma, ya que el esquema organizativo del ejército no debía alterarse: un esquema basado en potencias de cuatro. Como bien expresa Helly, στάσις es un término de la circunscripción militar, que correspondía, al principio -como se verá- a la circunscripción política de la tétrada en una relación de 2 a 1 (dos στάσεις para una tétrada; esto es, una στάσις correspondía a media tétrada o, lo que es lo mismo, a dos ciudades en un primer momento²⁶⁴). Con el tiempo, los nuevos establecimientos de población incrementaron el número de ciudades por cada στάσις, y fueron siendo adscritos a las ciudades principales para lo tocante a la leva de soldados. Se produjo un desajuste en la relación “2 ciudades = 1 στάσις”, pero se logró subsanar manteniendo fijo el número de mozos de que cada στάσις debía proveer. De este modo se explica que no se acrezca el número de los mandos (ἵππαρχοι, ἐπίππαρχοι²⁶⁵) y sí el de ciudades por στάσις.

Aquí llega el problema. De acuerdo con las traducciones tradicionales, éstos eran comandantes salidos de dos facciones enfrentadas en Larisa, dos στάσεις. Es éste en efecto, uno de los significados de στάσις, ya desde Alceo y Teognis²⁶⁶. De ello se deducía una problemática situación en Larisa, agudizada por tensiones internas²⁶⁷. Sin embargo, autores como Wilamowitz²⁶⁸ y Gomme²⁶⁹, que comentan el pasaje antedicho

²⁶⁴ Recuerdo que el nombre τετράς no define una cuarta parte del κοινόν tesalio, sino que significa una región, provincia o país compuesto de cuatro partes o departamentos.

²⁶⁵ La leva por στάσεις proveía, según Helly, tanto de soldados de infantería como de caballería (la relación era de dos infantes por cada jinete). Ahora me centro en los jinetes por ser los que están implicados en la acción militar que narra Tucídides (2.22.3).

²⁶⁶ Alc. 130, 326 Lobel-Page (v. *supra*, pp. 387-388 y n. 259); Thgn. *Fr.* 51 Nauck.

²⁶⁷ Ya en Meyer, *Theopomps Hellenika* 1909, que es la base para las hipótesis de H.D. Westlake, *Thessaly in the fourth Century*, p. 37; y M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 119.

²⁶⁸ Cf. U. von Wilamowitz, “Lesefrüchte”, *Hermes* 35 (1900), p. 557, n. 5.

de Tucídides, se mostraron más cautos, ya que el primero le da al término un sentido mucho más vago, de una parte del cuerpo cívico de Larisa, y el segundo permanece prudente y no se expresa decididamente. No se ve la razón por la que aquí Tucídides deseara dejar constancia que por este tiempo en Larisa no había concordia, sino dos facciones enfrentadas. Además, en una inscripción del corpus del Ática, Aristónoo aparece honrado por los atenienses con un conjunto de medidas de protección, como un próxeno²⁷⁰, pero ¿era entonces un jefe de facción en Tesalia? ¿Qué tiene que ver aquí ἑκατέρας, indicando dos partes aparentemente contrarias?

Pues bien, ahora prestarán sus informaciones los escritores de táctica. En efecto, en Asclepiódoto se menciona στάσις con el sentido de “formación estática, susceptible de adoptar un orden determinado”, en la locución ἐν καταπέκνῳ στάσει, “orden compacto, cerrado”²⁷¹. Eliano el sofista, a su vez, opone στάσις a κλίσις como el punto de partida de un movimiento de ataque y el giro, respectivamente²⁷² (se ve aquí el contraste entre estado y movimiento). Por lo demás, el carácter estático de la raíz utilizada en el lenguaje militar aparece igualmente en los compuestos βελόστασις, “plataforma de sustentación de las catapultas”²⁷³ y σύστασις, “reagrupamiento de dos escuadras de infantería ligera”²⁷⁴, traducido por Poznanski como “subsección”. En todo ello se ve el interés de Helly por encontrar un término militar que pueda equivaler a lo expresado por στάσις según lo expresa Tucídides. Helly define la στάσις como “posición militar de base”, determinada por la preposición ἀπό en Tucídides con la idea de origen o pertenencia, no tanto de procedencia geográfica. Ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας podría entonces ser traducido como “(Polimedes y Aristónoo de Larisa) que poseían competencia sobre cada una de las dos unidades de movilización”.

La confusión es también vista por Helly en la última mención de στάσις que he recogido con este significado, presente en el táctico del siglo II d.C., Polieno; habla de los métodos que Filipo II de Macedonia utilizó en Hestieótide para conciliarse las ciudades de la tétrada²⁷⁵: νικῶν δὲ οὐκ ἀναστάτους ἐποίει [ὁ Φίλιππος] τοὺς

²⁶⁹ Cf. A.W. Gomme, *A historical commentary on Thucydides*, vol. 2; Oxford 1956, p. 78.

²⁷⁰ Cf. *IG* 1².55, completado por *SEG* 14.7; cf. ahora *IG* 1³.55.

²⁷¹ *Ascl.* 5.1.

²⁷² *Ael. Tact.* 25.1.

²⁷³ *Plb.* 9.41.8.

²⁷⁴ *Ascl.* 6.3.

²⁷⁵ *Polyaen.* 4.2.19: “en su victoria, [Filipo] no desterró a los derrotados ni destruyó las armas; no abatió las fortificaciones, más que suprimir las στάσεις, las sustentó; se preocupó de los que se hallaban más indefensos y destituyó a los más acaudalados...”; la traducción española de J. Vela Tejada y F. Martín García (*Eneas el*

ἡττωμένους, ὄπλα οὐ παρηρεῖτο, τείχη οὐ κατέβαλλε, τὰς στάσεις ἔτρεφε μᾶλλον ἢ ἔλυεν, τῶν ἀσθενεστέρων ἐπεμελείτο, τοὺς δυνατωτέρους καθήρει... La interpretación clásica, ya presente en la traducción de R. Shepherd para Polieno²⁷⁶, y hoy en día defendida por M. Sordi²⁷⁷: Filippo ha alimentado las “luchas internas” de los tesalios en las ciudades y entre las ciudades, sin oprimir a los más débiles ni desarmar a los adversarios, etc. “Pero el objeto exclusivamente técnico -sigue explicando Helly- con la mención añadida de las murallas, el armamento, de las medidas atribuidas a Filippo en este pasaje debería orientar más bien a una interpretación según la cual el rey de Macedonia quiso mantener intacto el potencial militar tesalio, expresado aquí en las circunscripciones de movilización en el plano de la tétrada”.

Ahora bien, la teoría de Helly sobre la στάσις no puede ser desarrollada adecuadamente sin una alusión breve a la organización militar tesalia en su globalidad²⁷⁸. El ámbito básico de movilización, el considerado mínimo por el estudioso francés, era denominado κλήρος, según Aristóteles²⁷⁹, y fue ideado por Álevas el Pelirrojo en la segunda mitad del siglo VI a.C. Helly afirma que la tesis de los historiadores sobre que los κλήροι no eran sino grandes, aunque indefinidas, divisiones territoriales es falsa²⁸⁰. Siguiendo la conjetura de Helly, cada κλήρος debía proporcionar ochenta hoplitas y cuarenta jinetes²⁸¹. Álevas estableció ocho κλήροι para cada territorio urbano; el número de ciudades en este momento era de dieciséis (cada tétrada contenía entonces cuatro ciudades autónomas). Por consiguiente, el número total de κλήροι alcanzaba ciento veintiocho. Cada cuatro κλήροι, además, se formaba un regimiento de

Táctico; Poliorcética. Polieno; Estratagemas, Madrid, 1991) recoge la antigua tradición reiterada como única versión por los historiadores de la Hélade de los siglos XIX y XX: “y cuando vencía, no desterraba a los vencidos, ni les quitaba las armas, ni derribaba sus muralla: más que disolverlas, alimentaba las revueltas, se preocupaba de los más débiles, abatía a los más poderosos...”.

²⁷⁶ R. Shepherd, *Polyaenus. Stratagemas*, 1793: “... but his great object [el de Filippo] was to create factions rather than heal them...”.

²⁷⁷ M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 256, n. 1: “la linea politica di Filippo nelle lotte interne fra i Tessali era quella di aiutare i più deboli...”.

²⁷⁸ Gran parte de las cuestiones planteadas por esa organización son asimismo discutidas en mi trabajo sobre el término ταγός, titulado “grupo ταγός”.

²⁷⁹ Arist. *Fr.* 498 (Rose):... διελὼν δὲ τὰς πόλεις Ἀλεύας ἔταξε κατὰ τὸν κλήρον παρέχειν ἑκάστους, ἵππεας μὲν τεσσαράκοντα, ὀπλίτας δὲ ὀγδοήκοντα..., “Álevas dividió las ciudades y ordenó que cada una, conforme a la distribución por parcelas [κλήρος] proveyese de cuarenta soldados de caballería y de ochenta hoplitas”.

²⁸⁰ Dicha tesis queda expuesta por M. Sordi (*La lega tessala...*, pp. 313-320, especialmente ésta última, basada en un art. de H.T. Wade-Gery, *JHS* 44, 1924, 55-64).

²⁸¹ Este detalle se desprende del fragmento de Aristóteles antes notado (cf. *supra*, n. 279).

infantería; cada ocho, uno de caballería. Por otro lado, se ha supuesto una ulterior división de cada κλήρος en otros κλήροι personales o individuales; Helly supone la misma base numérica para éstos: ciento veintiocho κλήροι individuales por cada κλήρος (gran κλήρος). Al cargo de cada κλήρος había un ταγός, ocupado en el enrolamiento en el nivel de la compañía militar, la τάξις. Por su parte, la στάσις abarcaba al principio el número de κλήροι equivalente a media tétrada, esto es, dieciséis.

Con la expansión de la población tesalia, se acrece el número de πόλεις que se enmarcan en la artificial división de las tétradas. A comienzos del siglo V, se incrementa, por ejemplo, la cantidad de las ciudades de la Pelasgiótide. Hubo que cambiar algunos aspectos de la organización militar, tal vez los efectivos, o bien la base territorial que servía para movilizarlos, o ambas cosas a un tiempo. El caso es que cada στάσις ya no incluía dos πόλεις, sino una cantidad mayor. Sin embargo, se respetó la base cuatro impuesta por la organización militar, mientras que variaba el cúmulo de los efectivos alistados por las ciudades. A fines del siglo V, sin embargo, comenzó una reestructuración profunda del sistema (se aumentaron los efectivos y fue reorganizada la composición de los regimientos de caballería), culminada por Jasón de Feras (en lo tocante a la infantería y las tropas auxiliares) en el segundo cuarto del siglo IV a.C. Uno de los caracteres más relevantes de dicha reforma es la sustitución de la base matemática de la organización: se pasa de una base fundada sobre las potencias de dos (cuatro, ocho, dieciséis, etc.) a una base diez (dos veces cinco). Esta reorganización aún continuaba casi inalterada en la época de la llamada segunda Confederación, durante los siglos II y I a.C. En conclusión, el término στάσις se incluye dentro del conjunto de los que se refieren a la organización militar tesalia, como una circunscripción de movilización equivalente a media tétrada y dieciséis grandes κλήροι en el siglo VI a.C.²⁸²

Paso a considerar la conjetura de Helly para el compuesto στασίαρχος, encargado militar al frente de la στάσις. Hay que fijarse en los testimonios que cita el *LSJ*. Son los de Esquilo²⁸³, y los historiadores Dión Casio²⁸⁴ y Apiano²⁸⁵; a ellos puede sumarse el

²⁸² No veo qué dificultad impide a D. Mulliez (“Le denier dans les actes d’affranchissement”, *TOPOI* 7, 1997, p. 200) aceptar la hipótesis de Helly sobre el significado de στάσις en Asclepiódoto, dado que si bien aquél la define como “formación estática, susceptible de adoptar un orden determinado” (*Ascl. Tact.* 5.1, 6.8), es evidente que puede conferirse tal nombre a una unidad de movilización, a partir de la cual se organiza una sección de la falange; incluso se puede resaltar el valor geográfico de un concepto como el de στάσις (“media tétrada”), teniendo en cuenta que sobre un mapa, las divisiones políticas adoptan la forma de una “formación estática” en las que se hallan los ciudadanos de esas divisiones.

²⁸³ A. *Suppl.* 12.

vocablo afín στασιάρχης²⁸⁶. En todos estos se comprueba el sentido de “facción, partido (sedicioso)”, en especial para los autores de la época imperial romana, Dion Casio y Apiano. Éste último, mientras describe la situación crítica en los tiempos contemporáneos al asesinato de los hermanos Graco, da tres términos emparentados con un escaso intervalo: οὐκ ἀνέσχον ἔτι αἱ στάσεις ἐπὶ τῷδε τῷ μύσει. (...) προϊόντος δ’ ἐς μέγα τοῦ κακοῦ, ἐπαναστάσεις ἐπὶ τὴν πολιτείαν φανεραὶ (...) δυναστείαί τε ἦσαν ἤδη κατὰ πολλὰ καὶ στασιάρχαι μοναρχικοί (...) “no se detuvieron las facciones en este final... A medida que avanzaba el mal hacia mayores, se hacían patentes los levantamientos contra la república..., ya se multiplicaban las oligarquías y los jefes de los partidos monárquicos”. El carácter conferido a στασιάρχαι queda, por ello, bien definido. No comentaré los ejemplos de Dión Casio, algo posteriores, debido a que muestran la misma significación. En cuanto a Esquilo, bien que el diccionario Liddell-Scott-Jones haya diferenciado su uso de στασιάρχος con respecto a los historiadores, el erudito A.H. Sommerstein²⁸⁷ comenta algo más sobre el pasaje de *Suplicantes* donde se incluye la palabra; el coro de las Danaides dice así: Δαναὸς δὲ πατὴρ καὶ βούλαρχος / καὶ στασιάρχος τάδε πεσσονομῶν / κίδιστ’ ἀχέων ἐπέκρανευ κτλ., “Dánao, nuestro padre, principal consejero y jefe de la στάσις hizo la culminación de éstas que son las más afamadas de entre nuestras azarosas aflicciones”²⁸⁸. Sommerstein pone de relieve el carácter ambiguo de βούλαρχος y στασιάρχος, y traduce los dos apelativos como “one who aims at sovereignty through civil strife”, de manera que se halla aquí nuevamente el tinte de “sedicioso” que se observaba en los ejemplos anteriores, más bien que un carácter neutro de “jefe de una compañía o cuadrilla”.

Pasando ya adelante, para la circunscripción militar de la στάσις -como decía Helly ha postulado la existencia de unos στασιάρχαι, bajo las órdenes directas de los πολέμαρχοι, oficiales al cargo de las fuerzas de cada tétrada (cuatro eran, pues, los polemarcos). Para atestiguar dichos στασιάρχαι (los llamaré desde ahora “estasiarcos” también) se ha valido de dos documentos epigráficos.

²⁸⁴ D.C. Fr. 96.1.

²⁸⁵ App. BC 1.2.

²⁸⁶ Es digno de notar que la mayoría de los derivados de στάσις ha sido construida sobre la idea de “sedición” o “partido sublevado, facción”: por citar solamente una muestra, στασιάζω “formar un partido o facción; estar disgregado a causa de los facciosos”; στασιαρχία “caudillo de una sedición”; στασιοποιέω “soliviantar para la sedición” y στασιώδης “sedicioso, faccioso”.

²⁸⁷ Cf. A.H. Sommerstein, *BICS* 24 (1977), 67-82.

²⁸⁸ La traducción es mía.

El primero fue editado por Daux²⁸⁹, y es una inscripción votiva de un caballo que consagraron en Delfos los tesalios a Apolo como diezmo por la victoria de Tanagra y de Enófitas (458-457 a.C.) junto a las tropas atenienses²⁹⁰. El texto es el siguiente²⁹¹: Θεσσαλοὶ τὸν ἵππον ἀνέθεν τὸπόλλῳ δεκάταν τὸν ἀ[π]ὸ Ταναγ[ραῖδων] / πολεμαρχέοντων τῶνδε / Ἀμύντα / Ἀρχαγόρῳ καὶ σ(τασί)αρχοι, Helly) / Πρωτεύας / Εὐκρατίδας / Μεννῆς / ὑβρίλαος / Πολυδάμας. Tras la σ del verso 4 podría haber habido unas letras pintadas que acabasen la mención de los oficiales oferentes, pues queda libre un espacio para las grafías de στασίαρχοι. Antecedan a esta s un καὶ, contracción de καὶ οἱ²⁹². Cree incluso el especialista francés poder calcular el total de las tropas de caballería enviadas (ya que Tucídides, al igual que en el comienzo de la guerra del Peloponeso, afirma que se trataba de contingentes de caballería²⁹³): los cinco posibles estasiarcos debían de mandar sobre diez regimientos (dos por cada στάσις), o sea, ochenta κλῆροι, equivalentes a un total de 3.200 jinetes, que no es una cifra inverosímil para una campaña como las conocidas; a estas tropas, los atenienses añadieron sus 14.000 infantes y mil jinetes.

Hay, con todo, junto a las reservas ante una conjetura tal, al menos otra posibilidad, expresada por M. Sordi²⁹⁴, para la reconstrucción de dicho documento: καις (dividido por Helly en καὶ σ(τασί)αρχοι) podría ser un error del lapicida²⁹⁵ (aunque, ¿a qué vendría aquí la conjunción καὶ sin más explicaciones?); o un nombre propio, Κάϊς, -ιος, poco probable; la tercera alternativa es la que Helly escogió para postular que los nombres en nominativo eran de estasiarcos: Sordi anteriormente propuso καὶ σ(ύ)μμαχοι).

El segundo apoyo epigráfico aducido por Helly tiene mayores visos de verosimilitud. Se trata de un capitel de columna dórica hallado en Átrage de

²⁸⁹ G. Daux, *BCH* 82 (1958), 329-334; *SEG* 17.243; cf. *BE* 1959, n° 189).

²⁹⁰ Cuenta Tucídides (1.107.7 y 108.1 ss.) que las tropas tesalias hicieron defección de los atenienses y se pasaron a los lacedemonios, que vencieron.

²⁹¹ Lo tomo de *SEG* 17.243 (= *SEG* 49.599).

²⁹² La crisis no incluiría la aspiración de la velar inicial de la conjunción debido a que el dialecto tesalio es psilótico. Para una crítica acerca de este fenómeno fonético, cf. D. Mulliez, *TOPOI* 7 (1997), p. 199.

²⁹³ Th. 1.107.7 ἦλθον δὲ καὶ Θεσσαλῶν ἱππῆς τοῖς Ἀθηναίοις κατὰ τὸ ξυμμαχικόν, οἱ μετέστησαν ἐν τῷ ἔργῳ παρὰ τοὺς Λακεδαιμονίους, “en virtud de su alianza acudieron en ayuda de los atenienses los jinetes tesalios que durante la acción se pasaron a los lacedemonios” (traducción de F. Romero Cruz, *Tucídides. Historia de la guerra del Peloponeso*, Madrid 1988; cf. también *supra*, p. 320 y n. 70).

²⁹⁴ Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, pp. 344-345, especialmente p. 344, n. 2.

²⁹⁵ Es la opción escogida por J. y L. Robert en *REG* 1959, 195, n° 189 (*BE*), donde comentan la inscripción editada por Daux.

Pelasgiótide, pero atribuido erróneamente a Faíto²⁹⁶, con un epígrafe -aparentemente deteriorado en algunas letras- para una escultura honorífica, publicado en 1895 por E. Chatzigogidis²⁹⁷ y comentado, entre otros, por G. de Sanctis²⁹⁸ y U. von Wilamowitz²⁹⁹. El texto, tal como está copiado por De Sanctis, dice ΠΟΛΥΜΗΔΗ ΣΤΑΣΙΑΡΧΕ; el editor, Chatzigogidis, conjeturó Πολ[υμ]ήδ[εα] / Στασιαρχέ[σαντα]; el estudioso italiano lo transmutó en Πολυμήδη[ς] σταδιάρχε[ς], y O. Kern, que recogió la inscripción en *IG* 9(2).501 (*SEG* 45.644), lo modificó en Πολυμήδη[ς] Στασιάρχε[ιως]. El texto desnudo, sin añadidos (Πολυμήδη στασιάρχε) puede presentar, según Helly, el nombre de un estasiarco, aclamado en vocativo, como recurso para una aclamación o fórmula funeraria³⁰⁰. Tiene razón, además, en que la conjetura de Kern mostraría una contradicción entre la expresión dialectal tesalia del adjetivo patronímico Στασιάρχε[ιως] y la aparentemente no dialectal o de κοινή del nomen Πολυμήδη[ς] (debería estar inscrito dialectalmente como Πολυμείδεις).

Por añadidura, tanto el primer editor griego de la inscripción como el erudito italiano que la revisó propusieron una aproximación entre el Polimedes que se menciona en la piedra y el personaje del que habla Tucídides en el pasaje comentado ya de la guerra del Peloponeso.

Ahora bien, lo más curioso es el apoyo extraordinario que supone el comentario de Wilamowitz al epígrafe, en relación con el sentido de στάσις propuesto por B. Helly: en efecto, este erudito quiere ver en στάσις una división del corpus cívico tesalio (“puesto que es manifiestamente una asamblea política”), de manera que es lógica su conclusión para el sentido de στασιάρχε: “se dio, por tanto, en Larisa, además del

²⁹⁶ La verdadera procedencia me ha sido indicada amablemente por B. Helly (*per litt.*), que ha recogido sus conclusiones sobre otras falsas atribuciones en “Chapiteaux et consoles inscrits: deux exemples thessaliens”, *Colloque international sur la Thessalie, bilan des recherches archéologiques 1990-1998 (Volos, avril 1998)*, en Τό έργο τών Εφορειών Αρχαιοτήτων και Νεωτέρων Μνημειών του ΥΠΠΟ στη Θεσσαλία και την ευρύτερη περιοχή της (1990-1998), *Volo* (2000, aparecido en 2003), pp. 151-160 (*non uidi*; he estudiado una prueba previa cedida gentilmente por B. Helly).

²⁹⁷ E. Chatzigogidis, *Ἀθηνᾶ* 7, 489, n° 2.

²⁹⁸ G. de Sanctis, *Iscrizioni tessaliche* 63, n° 78. Chatzigogidis no hace referencia a fecha alguna de la grabación. Kern la refiere al siglo III a.C., según la escritura, pero Helly afirma que los caracteres transcritos por De Sanctis podrían permitir una fecha muy anterior, incluso de época clásica.

²⁹⁹ Cf. U. von Wilamowitz, l.c. en n. 268.

³⁰⁰ Este testimonio epigráfico no es tomado en consideración por D. Mulliez (*TOPOI* 7, 1997, pp. 199-200) que critica a Helly (cf. *supra*, n. 282) el haber extraído todo un rango del escalafón militar a partir de una letra en la inscripción del caballo de Delfos.

municipio, una στάσις, que poseía sus propios magistrados y convocaba su propia sección militar”, un funcionario del territorio de las tétradas, por tanto, perteneciente a la administración de la Confederación tesalia (Wilamowitz también habla de lo militar).

B. Helly, como se ha visto, va más lejos: el στασίαρχος designa un comandante de la στάσις, que por Tucídides³⁰¹ es mencionado acompañado de ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας, de modo que permite suponer dos στασίαρχοι por tétrada. Según esto, y de acuerdo con la nomenclatura expuesta por Asclepiódoto, en la narración de Tucídides, Aristónoo, Polímedes y Menón son ἐπίππαρχοι en cuanto a la cadena de mando y también desempeñan el cargo de στασίαρχοι para lo tocante a la leva.

Aún más allá llega Helly, sin embargo, en un artículo de publicación posterior a su obra *L'état thessalien...*, referido al mismo asunto³⁰². El arqueólogo francés conoce bien las dificultades que han tenido sus antecesores para la fechación de la inscripción del que probablemente es el estasiarco Polímedes citado por Tucídides, así como la determinación del lugar en que fue elaborado el capitel de la columna dórica en cuyo ábaco aparece el epígrafe y el local para el que fue concebido. Sabe que, si bien Chatzigogidis propuso que “la inscripción es del final del siglo V”, De Sanctis más bien la hizo remontar, por las razones fonéticas ya expuestas, a una época en que la κοινὴ se estaba ya introduciendo en Tesalia. Mas en lo que más se detiene es en la observación de las formas del propio monumento y de la pequeña dimensión de las letras del título. Todas estas trazas conducirían a pensar que el monumento pudo ser concebido no para el sustento de la arquitectura de un arquitrabe ni nada parecido, sino como pedestal o consola, al igual que algún monumento del gimnasio de Delos que Helly cita como soporte para su hipótesis³⁰³. Ésta, en fin, para hablar claramente es la siguiente: se trataría de uno de los capiteles o de una de las peanas, ménsulas o consolas que se podría haber instalado entre otras muchas similares, que soportaban los bustos o, en general, los retratos de los prohombres de la antigua Confederación tesalia, cual era en verdad Polímedes, quien, en compañía de otros nobles tésalos, participó en calidad de aliado de los atenienses como hiparco en 431 a.C. La fecha en que De Sanctis coloca la factura de la inscripción no sería un obstáculo insalvable, dado que el monumento pudo ser labrado en una época distinta de la de los hechos en que Polímedes debió de hacerse famoso. ¿Y el lugar donde se encontraba la galería de retratos? Helly propone alguna de las salas de recepción o reunión de un edificio público de Tesalia, tal vez el de la

³⁰¹ Cf. Th. 2.22.3 (cf. *supra*, p. 319 y n. 67, y p. 379).

³⁰² Cf. B. Helly, l.c. en n. 296.

³⁰³ En concreto, alguno de los objetos mencionados por J. Audiat, *BCH* 54 (1930), pp. 99-100 (reedición en *ID* 1417 A I; cf. A. Jacquemin, “Quelques offrandes au gymnase de Délos”, *BCH* 105, 1981, pp. 158-159; *SEG* 44.677).

asamblea de tagos municipales de Átrage, lugar de la más que probable procedencia del pedestal dórico, o de alguna otra ciudad; incluso llega a proponer el que se supone sería el gran edificio donde se reunieran en un tiempo muy lejano los magistrados del συνέδριον de Larisa, es decir, el órgano de dirección de la Liga...

Como conclusión, es manifiesto que las conjeturas de B. Helly están sustentadas de modo verosímil en los testimonios de los autores tácticos y la epigrafía, si bien en este último ámbito se nota la escasez de fuentes en las que apoyarse. La mejor baza jugada por el especialista francés se encuentra en la introducción de un eslabón necesario en la cadena de mando del ejército tesalio, tal como fue reformado por Álevas el Pelirrojo en el siglo VI a.C. Ese eslabón es la στάσις y el oficial al mando de ella, el στασίαρχος, que debió de coordinar las tareas militares en el nivel de la tétrada, por encima de las πόλεις. Era el deseo de las oligarquías tesalias en el poder el mantener limitado el influjo político de las ciudades, en beneficio del κοινόν tesalio, máxima encarnación del cual era el polemenco de cada tétrada, con rango de comandante y el ἄρχων ο τέτραρχος τῶν Θεσσαλῶν, en el puesto supremo sobre los polemencos. El στασίαρχος cumplía también su misión bélica bajo las órdenes de los polemencos, como podría estar testimoniado en el epígrafe votivo con motivo de la batalla de Tanagra.

Queda solamente añadir a qué apartado de la clasificación que he expuesto en la Introducción general pertenece el término στασίαρχος, siempre con la salvedad de aceptar la tesis de Bruno Helly. Pues bien, debido a que el significado de στάσις como demarcación política dentro de la tétrada es del todo nuevo en Tesalia, he de incluirlo en el apartado **a**), es decir, el de los vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella (“palabras con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica”); además, dentro de dicho apartado, debe ser incluido en el sub-apartado **a.1**, de los vocablos atestiguados epigráficamente. El caso de στάσις es, en cambio, distinto. Si admitimos el significado de “demarcación equivalente a media tétrada” propuesto por Helly, hay que introducirlo en el apartado **b.2**, destinado a los vocablos existentes solamente en Tesalia y atestiguados únicamente en la literatura.

κοιθιναρχέιν[τουν]

Este verbo presenta la forma de un participio de presente atemático de un verbo κοιθινάρχειμι. El único testimonio de este término se encuentra en una inscripción

votiva editada por N. Giannopoulos³⁰⁴, perteneciente seguramente a Átrage, si bien C. Habicht³⁰⁵ la asigna más bien a Cranón. Está fechada a finales del siglo IV a.C.³⁰⁶:

Χορόννους³⁰⁷ λειτορευόνσας
ὄνεθείκαεν κοιθιναρχέν[τουν]
Θιβρουνίδαο Θιβρουνείοιο κτλ.

Detrás del hasta ahora desconocido verbo figuran trece antropónimos con su patronímico en forma dialectal (es decir, como adjetivo). Los dos primeros van en genitivo; los once siguientes, en cambio, en nominativo, cosa que ha hecho suponer a Helly que aquéllos son los nombres de los que realizan la acción designada por el verbo κοιθινάρχειμι, mientras que los once siguientes serían los de los dedicantes, concertados con el verbo ὄνεθείκαεν.

El sentido es muy problemático. El suplemento al diccionario *LSJ* da como significado “to be in command of the κόνθινοι”, pero no explica quiénes son éstos tales, añadiendo además la indicación de que se trata de un significado dudoso. Un medio que arroja un poco de luz a la cuestión es el de buscar su etimología. Puede estar relacionado con ΚΟΥΤΟΣ, “pértiga, aguijada”. Propongo vincular el vocablo a la raíz κορ-, “crecer”, presente entre otros términos en κορθύνω, “hacer crecer, acrecentar”. Pudo haber una disimilación de *κόρθινοι en κόνθινοι, y de ahí el compuesto κοιθιναρχέντουν. Sería entonces una magistratura o mando militar de alguien sobre los adolescentes de una localidad. B. Helly³⁰⁸ menciona a los ἀκουτιστάι como referente inmediato de los κόνθινοι, extrayendo por tanto este último término de ἀκόντιον y, por tanto, de ἄκων; ambos vocablos definen la jabalina. Propone, además, ver aquí a unos oficiales subalternos de un contingente de la polis dentro del estado tesalio. Por consiguiente, incluso la etimología es oscura, aunque puede indicar el camino para seguir, que se hace realmente dificultoso por la falta de información.

Para acabar, este término creo que ha de ser incluido en el apartado **b)** de la clasificación que expuse en la Introducción general; se trata de un vocablo existente

³⁰⁴ N. Giannopoulos, *AE* 1932, Χρον. p. 17, n° 1, correspondiente a *MD* 325, también mencionada en el *Bull.Épigr.* 1936, p. 368.

³⁰⁵ C. Habicht, *Chiron* 2 (1972), pp. 125-126.

³⁰⁶ Habicht retrasa la fecha hasta la segunda mitad del s. III a.C.

³⁰⁷ Giannopoulos transcribe Χοροννοῦς, pero hay que contar aquí con un genitivo de cualquier modo, sea de Χορόννος o de un probable hipocorístico Χοροννώ.

³⁰⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 264, n. 149.

solamente en Tesalia. Además, debe ser introducido en el sub-apartado **b.1** (“palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas”).

πέζαρχος, πεζάρχης

Para este término, que en su forma πεζάρχης es único para Tesalia, se tienen los siguientes testimonios:

- πέζαρχος: *IG 2².175.8 (SEG 48.703; Atenas, anterior a 353-352 a.C.)*³⁰⁹;

- πεζάρχης τοῦ ἔθνους: *IG 9(2).648 = Peek, GVI 1928 (siglo II a.C.)*³¹⁰, es un epigrama que reza así:

[Κλ]ίτος ὁ πεζάρχης ἔθνους
χάριν ἡμιτέλεστον λείπω π-
ονπέυων τὴν ἀδίαιλον ὁδόν·
[π]άν[τ]ες δ' ἔσπονται πάτρας ὄχλ-
[οι], ἀλλ' ἀνακάνπτει πᾶς τις ὁδ-
[υρά]μενος· Κλῖτος ἔμεινε μόνος.

“Yo, Clito, el pezarca federal,
dejo mis goces a medio culminar
pues me dirijo a lo largo del sendero sin retorno;
todas las muchedumbres de mi patria me acompañaron,

³⁰⁹ Como recoge J. Kirchner en el aparato crítico de su edición de este epígrafe en *IG 2²*, el primer editor, Koehler, expone acerca de este cargo: “v. 8 πέζαρχοι: *Hi nec plus viginti nec minus sedecim fuisse videntur*”. Comenta W. Dittenberger, *SIG³ 184*, n. 6, la expresión... ἐξορκώ[σ]οισιν Ἀγέλαο[ν τ]ὸν ἄρχοντα καὶ τοὺς [π]ολ[ε]μά[ρ]χο[υ]ς..., *hi summo archontis communis imperio subditi singulis partibus exercitus praefuisse videntur. Quattuor esse Pelasgiotarum, Hestiaeotarum, Thessaliotharum, Phthiotharum militibus praefectos: ex titulo aetate suppari IG 2.88.6 = IG 2².175 cognovimus. Eis rursus subditi illic sunt sedecim aut viginti πέζαρχοι*, “éstos [los polemarcos] parecen estar subordinados al mando supremo del jefe federal, y mandar sobre cada contingente del ejército. Hubo cuatro, colocados al frente de los soldados de pelasgiotas, hestieotas, tesaliothas y pthiothas, según la información de una inscripción contemporánea *IG 2.88.6 = IG 2².175*. A su vez están supeditados a éstos, también en Tesalia, dieciséis o veinte pezarcos”. Para el texto de la inscripción *IG 2².175*, cf. *supra*, p. 378.

³¹⁰ W. Peek la fecha en los ss. I-II d.C., pero yo sigo la fechación de Helly (cf. *L'état thessalien...*, p. 217).

mas de vuelta se marcha todo mortal
aun lleno de dolor: Clito se ha quedado solo”.

Aparte, existen dos menciones más en la literatura griega sobre el vocablo *πέζαρχος*; una, de Jenofonte: ἐπὶ δὲ τοῖς σκευοφόροις, ἔφη [ὁ Κύρος] τοὺς Πέρσας ἰππέας Μαδάτας ὁ Πέρσης ἀγέτω, ἔχων καὶ οὗτος τοὺς ἑκατοντάρχους τῶν ἰππέων ἐν μετώπῳ· ὁ δ’ ἑκατόνταρχος τὴν τάξιν ἀγέτω εἰς ἓνα, ὥσπερ οἱ πέζαρχοι, “«que Madatas el persa conduzca a los jinetes persas detrás de los portadores de la impedimenta», dijo Ciro, «y que el hecatontarca guíe a la falange en formación de a uno, del mismo modo que los jefes de la infantería»”³¹¹. La otra pertenece a Temistio: καὶ οὐ μόνους φημί σοι στρατεύεσθαι τοὺς στρατιώτας, ἀλλὰ καὶ τὸν ἱππαρχόν σοι ἱππαρχεῖν καὶ τὸν πέζαρχόν σοι πεζαρχεῖν. τοῦ γὰρ σοῦ νεύματος οἱ λοιποὶ ὥσπερ ὄργανα εἰσὶ ἐξημμένοι, “y afirmo que no solamente los soldados han de marchar en campaña a la voz de tu orden, sino que también por decisión tuya el hiparco ha de ir al frente de los jinetes y el jefe de la infantería, al de los soldados de a pie. De cierto que los restantes, con que tú lo mandes, son dependientes de ti como si de un instrumento se tratara”³¹².

El pezarco es un comandante de infantería. B. Helly cree que puede constituir un mando tesalio de jurisdicción inmediatamente inferior al de la tétada y, por su rango, a las órdenes inmediatas del polemenco, que se encuentra al frente de todas las tropas de la tétada. Correspondería, por tanto, a un comandante de división o de brigada, equivalente al *χιλιάρχης* o al *μεράρχης* de Asclepiódoto, que no menciona ningún *πέζαρχος*. Ello se debe a que por Asclepiódoto se conservan los nombres de los jefes inferiores de los *extraordinarii* (“fuera de rango”, “hors rang” en francés, ἔκτακτοι en griego), pero no los de los superiores. En Asclepiódoto figuran el nombre de la brigada (*χιλιαρχία*) y el de la falange (*φάλαγξ*, cuyo jefe se denomina *στρατηγός*). Helly propone ver en el pezarco un mando con nombre peculiar de Tesalia, un comandante de división o brigada, por lo tanto, el que según la ordenación de Asclepiódoto estaría al frente de la *χιλιαρχία* o de la *μεραρχία*.

¿De dónde se puede concluir que el pezarco es un oficial superior, equivalente al de otras regiones, pero con otro nombre? De *IG 2².175 (SEG 48.703)*, en el cual se hallan enumerados los cuatro polemencos y, a continuación, los pezarcos³¹³. Koehle postula unos dieciséis o veinte nombres, de los cuales solamente siete u ocho se

³¹¹ X. Cyr. 5.3.41 (la traducción es mía).

³¹² Them. Or. 11.152c; también es mía esta traducción.

³¹³ Helly conjetura, delante de los polemencos, el nombre del ἄρχων.

conservan íntegros³¹⁴. El número iría bien con el de brigadas dentro de la falange, que es de dieciséis. Sin embargo, en opinión de B. Helly, el número de pezarcos fijado por Koehler, Meyer y Sordi es arbitrario. En efecto, con arreglo a las tablas que incluye en su libro³¹⁵, su número tiene más posibilidades de ser solamente el doble del de los polemarcos, según la secuencia jerárquica atestiguada en la inscripción ateniense, es decir, ocho. Se trata probablemente de oficiales *extraordinarii* o ἑκτακτοί, como lo testimonia la indicación de πέζαρχος τοῦ ἔθνους³¹⁶.

Pero hora es de mostrar el cuadro con los mandos de la infantería pesada y sus nombres en griego y en español (las cifras informan del número de unidades en el ejército):

- φάλαγξ, *falange* (1);
- κέρασ, *ala* (2);
- ἀποτομή τοῦ κέρατος, *semiala* (4);
- μεραρχία, *división* (8);
- χιλιαρχία, *brigada* (16);
- πεντακοσιαρχία, *regimiento* (32);
- συνταξιαρχία, *batallón* (64);
- τάξις, *compañía* (128);
- τετραρχία, *sección* (256);
- διλοχία, *subsección* (512);
- λόχος, *escuadra* (1024).

En este sentido, el pezarco corresponde al quiliarco de Asclepiódoto, es decir, es un jefe de brigada. ¿Qué papel o importancia representa en todo esto el πέζαρχος τοῦ ἔθνους de IG 9(2).648? Es ésta la estela funeraria más grande e imponente de las tesalias. Contiene un epigrama, y el difunto al que está dedicado, Clito, se gloria de ser un pezarco del ἔθνους, por tanto, un pezarca de los tesalios, del siglo II a.C. “Como no

³¹⁴ Cf. *Ath.Mitt.* 2 (1877), p. 204; cf. también n. ant. Esta hipótesis sobre el número de pezarcos es secundada tanto por E. Meyer (cf. *Theopomps Hellenika*, Tubinga 1909 [reeditado en Hildesheim 1966], p. 229; apoyado por W. Dittenberger, cf. *supra*, n. 309) como por M. Sordi (cf. *La lega tessala...*, p. 340).

³¹⁵ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 199, 216.

³¹⁶ Cf. *supra*, IG 9(2).648.1 (en p. 400); para el concepto de *extraordinarii*, cf. *Ascl. Tact.* 2.9; *supra*, pp. 383-384 y 386; cf. también mi apartado “grupo ταγός”, pp. 95, 139-140 y 144-145. El número de ocho para los ἑκτακτοί está testimoniado en Asclepiódoto (*Tact.* 6.3) y en Eliano (*Tact.* 16.4), siendo la cantidad precisada para el total de la falange; cf. además Helly, *L'état thessalien...*, p. 217.

hay motivos para disociar la organización militar de la Confederación tesalia posterior a 196 a.C. de la que existe en la época clásica (como se ha visto también para los hiparcos), se puede deducir que los ocho pezarcos tesalios³¹⁷ son oficiales cuyo mando es ejercido sobre unidades amplias, que agrupaban las que eran provistas por las ciudades³¹⁸.

De los términos *πέζαρχος* y *πεζάρχης* sólo éste último es un hápax, aunque bien se puede suponer que su significado se encuentra muy próximo al de pezarco, dentro de la terminología militar. El primer término se encuentra, como se ve más arriba, en Jenofonte, siendo esta mención muy ambigua y, a lo que se antoja, muy general. Jenofonte, por boca de Ciro, expone la organización de la marcha de los ejércitos persas hacia la fortaleza de Gadatas; el orden comienza a abrirse por los que van con coraza (*θωρακοφόροι*), luego los peltastas y arqueros, la infantería de varias naciones, los portadores, y los caballeros persas; su comandante, Madatas, ha de colocar “los jefes de escuadrón” al frente; éstos últimos guiarán a sus tropas en una columna, “como hacen los comandantes de infantería (*πέζαρχοι*)”. Parece un término genérico para referirse a cualquier tipo de mando, oficial o suboficial o inferior, que se haga cargo de las tropas de infantería. En Temistio, la alusión es más genérica aún. Se da en el undécimo discurso, dedicado al emperador Valente en el décimo aniversario de su coronación, y trata de elogiar la humanidad del príncipe y sus manifestaciones. En un pasaje que dedica a mencionar la confianza que ha de regir las relaciones del príncipe con sus colaboradores, el sofista del siglo IV d.C. dice que “están a tu servicio no solamente los soldados, sino también los comandantes de caballería y de infantería [*τὸν πέζαρχόν σου πεζαρχεῖν*]: todos los oficiales están a tus órdenes y comandan en tu nombre, como si fuesen tus instrumentos, dependen todos de tus indicaciones”. Es otro nombre genérico aplicable a cualquier jefe en la escala de mando de la infantería.

En resumen, no puede extraerse ninguna otra información válida para esta palabra, de la que existen tan pocos testimonios. Por ello habrá que conjeturar todo lo que pueda ser su significado. Con todo, es posible establecer una relación de mando a partir del

³¹⁷ Ya se ha visto cómo Helly supone a los pezarcos equivalentes a los merarcos o quiliarcos. Aquí se muestra partidario de equipararlos a los merarcos, jefes de división, en número de ocho. Para Helly, el *πεζάρχης* se encargaría de dirigir a las ocho divisiones provistas por las cuatro tétradas (de ahí la concreción del genitivo *π. τοῦ ἔθνους*. Defiende el número de ocho por ser una potencia de dos, y adaptarse mejor al escalón de mando adaptado al cuadro de las tétradas. En efecto, la reforma del ejército de Álevas, de fines del s. VI a.C., se basó sus cálculos sobre una base ocho. Por encima de los pezarcos, otros pezarcos (uno de cada dos) tenían a su vez la dirección de la doble unidad que era la semi-ala (*ἀποτομή τοῦ κέρατος*).

³¹⁸ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 217.

testimonio de *IG 2².175 (SEG 48.703)*, donde los polemarcos que juran lealtad al aliado ateniense están al mando de estos jefes de la infantería. Es lo máximo que puede deducirse, y las menciones de la literatura (Jenofonte y Temistio) no pueden servir de auxilio, dado que confieren un significado muy general a los términos. En resumen, se puede asumir que se trata de un cargo militar inferior al del polemenco, que comanda sobre los contingentes de una tétada, pero no muy inferior, sino un puesto inmediato por debajo, a lo sumo dos (comandante de división o de brigada).

En mi opinión, la palabra *πέζαρχος* pertenece al apartado **d)** de mi Introducción general (“términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia”) y dentro de él, al sub-apartado **d.1** que son los atestiguados epigráficamente. No obstante, el fondo o significado de *πέζαρχος*, si se acepta la conjetura de Helly, que sitúa a este oficial por debajo de los polemarcos, sería peculiar sólo de Tesalia, por lo que se debería situar en otro apartado, el **b** (sub-apartado **b.1** (“palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas”). Otro caso es el de *πεζάρχης*, que debería incluirse en el antedicho sub-epígrafe **b.1**, dado que es un caso de hápax en toda Grecia, y que ha aparecido únicamente en Tesalia.

Μαγνητάρχης

Según mi conocimiento, este sustantivo sólo está recogido en Tito Livio, en tres pasajes del libro treinta y cinco³¹⁹. En los tres lugares, el sustantivo es aplicado a la misma persona: Euríloco, estratego de los magnesios, cuya vida se extendió entre fines del siglo III a.C. y la primera mitad del II a.C.

Apenas se sabe nada de este cargo, fugaz por lo demás. Se relaciona con el intento de los magnesios de establecer su estado, su propio *κοινόν* o liga después de ser liberados por T. Quincio Flaminio de la sumisión al rey macedonio Filipo V. Esto ocurrió tras la batalla de Cinoscéfalas (197 a.C.), en la que fue derrotado el ejército macedonio. El romano ocupó el territorio, cosa que los magnesios recibieron de grado. Demetríade, ciudad principal de Magnesia desde su fundación en 293 -sobre la ciudad clásica de Págasas-, había quedado parcialmente destruida, y los romanos hubieron de tutelar su seguridad. Sin embargo, en las Ístmicas de 196, Flaminio otorgó a los magnesios la autonomía total, aunque siguieron conviviendo con los romanos³²⁰. La mayor de las ciudadelas, la de Demetríade, fue cedida a los nativos, que la instituyeron

³¹⁹ Liu. 35.31.11; 39.6; 43.5.

³²⁰ Cf. Plb. 18.46.5; Liu 33.32.5.

como en núcleo del *κοινὸν τῶν Μαγνήτων*, que en este período perduró únicamente cinco años (196-192 a.C.). A su cabeza colocaron al *Μαγνητάρχης*, este Euríloco, que era filo-etolio, un *princeps Magnetum*³²¹. Como retribución por el auxilio prestado a la Liga frente a la amenaza del rey sirio Antíoco III, Flaminino ofreció, sin embargo, Magnesia al rey macedonio, detestado en este territorio.

Los magnesios habían de elegir entre regresar a la sumisión al rey macedonio o bien llevar a cabo una tentativa de mantener la recién lograda libertad entrando en la Liga del rey Antíoco y los etolios³²². Euríloco se colocó a la cabeza del movimiento de la libertad. Flaminino asumió el acervo encargo de representar en Demetriadé, en 192, la política doble del senado de Roma. De seguro que le era muy desagradable la propuesta senatorial de entregarle a Filipo Magnesia. Pero es un ejemplo de la disciplina de la diplomacia de Roma el hecho de que, con el sacrificio de su inclinación y convicción, defendiera la decisión de la política senatorial de Roma, tan contraria a su gusto, frente a los magnesios. Negó con energía la existencia de un acuerdo secreto con Macedonia, los consoló con una retórica huera y decretó la expatriación de Euríloco³²³. En esta ocasión, los magnesios presentaron la imagen de una división aún mayor. Mientras unos quedaron abatidos ante la deslealtad de los romanos, otros expusieron contra él un discurso tan provocativo como sólo su megalomanía podía inspirarles. Tras la marcha de Flaminino, los filo-etolios ganaron el terreno pronto; fue reclamado Euríloco, y en su recepción se introdujo también con él el hiparco etolio Diocles. Los dirigentes del partido filo-romano pagaron con su vida. Demetriadé quedó en poder de los etolios³²⁴. Demasiado tarde quiso Flaminino reparar su falta a través de la nueva conquista de Demetriadé. Los restos de las murallas indican que los etolios procedieron a la fortificación apresurada de las arruinadas defensas. Flaminino hubo de renunciar a su ofensiva planeada, dado que no se ofrecía posibilidad de éxito³²⁵. Los magnesios, guiados por la política de su capital, ingresaron en la Liga etolia, lo cual no significó en lo estatal una disolución de su *κοινόν*, como habría sido lo usual, sino que entraron unidos como nación. Uno de los amigos de los etolios debió de ser Hiparco de Demetriadé, que en la segunda mitad del año 192 recibió la proxenia de Delfos³²⁶.

³²¹ Cf. Liu. 35.31.6.

³²² Cf. F. Stählin, *RE* (1928), s.u. Magnesia.

³²³ Cf. Liu. 35.31.3 ss.; 32.1; cf. también A. Rosenberg, *BPhW* 1916, 1105.

³²⁴ Cf. Liu. 35.34.5-12.

³²⁵ Cf. Liu. 35.39.3-8; cf. también B. Niese, *Geschichte der griechischen und makedonischen Staaten*, Gotha 1893-1903, vol. 2, pp. 689-690.

³²⁶ Cf. H. Swoboda, *Die griechische Volksbeschlüsse*, Leipzig 1890.

La anexión de la importante plaza fuerte contribuyó en gran manera en el ánimo de Antíoco a decidirse a invadir Grecia, en contra del plan de Aníbal³²⁷. Desde el sitio de su ataque en Pteleon lo escoltaron Euríloco y los magnesios hasta Demetriáde, el día siguiente³²⁸. Antíoco se afanó en la fortificación de la ciudad. A.S. Arvanitopoulos ha hallado en la ampliación de la tercera torre de S. Elías una teja³²⁹, con el monograma β[ασιλέως] ἸΑν[τιόχου]. A este bastión defensivo suyo llegaron huyendo por este motivo los fugitivos de su ejército tras la derrota de las Termópilas; él, por su lado, regresó a Asia, sin preocuparse de dejar desgobernados a sus aliados³³⁰. Filipo se apoderó de la ciudad con la licencia del cónsul M' Acilio Glabrión; aquélla no ofreció ninguna resistencia. Los partidarios de los etolios escaparon, y Euríloco se suicidó³³¹. Los magnesios hubieron de disolver su κοινόν y pasar a ser de nuevo macedonios (191)³³², sometimiento que perduró casi veinticinco años, hasta que fueron de nuevo liberados por Paulo Emilio y restauraron su Liga -por segunda vez- en 167 a.C. (fecha de la batalla de Pidna), obtenido el perdón de Roma. Con la mayor probabilidad fue colocado el estratega en el lugar del magnetarca en el momento de la reconstitución de la Liga en 167³³³. En efecto, en las inscripciones procedentes de Magnesia, la máxima autoridad mencionada es siempre ὁ στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων, de manera que, como se vio, el título de magnetarca solamente figura en la literatura, aunque ello no impida pensar que al comienzo, el magistrado político y militar supremo antes de la época de la II Liga magnesia pudo ser llamado de otra manera, como lo fue: Μαγνητάρχης. El nombre corresponde a los semejantes de los magistrados supremos de otras confederaciones de pueblos, el Αἰνιάρχης, el Βοιωτάρχης, el Φωκάρχης.

Es evidente, para acabar, que el magistrado denominado “magnetarca” debe ir entre los vocablos existentes solamente en Tesalia, es decir, en el apartado **b**) de los que mencioné en la Introducción general; concretamente en el sub-epígrafe **b.2**, pues no está epigráficamente atestiguado.

³²⁷ Cf. Liu. 35.42.4.

³²⁸ Liu. 35.43.5 s., D.S. 29.2.

³²⁹ Se trata de *Praktika* 1912, 185.

³³⁰ Liu. 36.20.6.

³³¹ Cf. Liu. 36.33.1 ss.; 39.23.12, 24.11 s.; cf. B. Niese (o.c. en n. 325), vol. 2, p. 714.

³³² Cf. M. Holleaux, *REG* 10 (1897), pp. 304-308.

³³³ G. Busolt y H. Swoboda, *Griechische Staatskunde*, Munich 1920-1926, vol. 2, p. 1492, n. 4.

(Τ)πολιαρχέντων, οἱ πολιάρχαι, ἀρχιπολιαρχέντος, Πολιφύλακι, συμπολιφύλακες, πολιτοφύλακες, ὑπὸ τοῦ πολειτάρχου, πατρίδος πιστότατοι φύλακες

No son éstos vocablos peculiares de Tesalia, si bien los recojo porque aparecen en esta región muy pronto y tienen formas que sólo aparecen en Tesalia: en concreto, éstas son ἀρχιπολιαρχέντος (participio en genitivo singular de uso absoluto de un teórico verbo atemático *ἀρχιπολιάρχειμι) y συμπολιφύλακες. Debido a que no obraría científicamente si aislo estas formas de su grupo semántico, el estudio englobará todas ellas, según queda esbozado en el título de este capítulo.

Aunque los poliarcos son tenidos entre los magistrados macedonios posteriores a la conquista romana (a partir de 167 a.C.), se encuentran en la epigrafía y en la literatura griega desde el siglo IV a.C. (ya están en Aristóteles y Eneas el Táctico). Sin embargo, C. Schuler afirma³³⁴ que “los poliarcos de Falana y los politarcos de Macedonia no eran de un origen común; eso al menos es seguro”. Los magistrados macedonios surgen, como he dicho, a partir de 167 a.C., mientras que los de Falana ya existían en el siglo III a.C. Pero es necesario entrar a fondo en el estudio de todos los términos emparentados para arrojar luz sobre el asunto.

En un artículo de 1973, B. Helly³³⁵ establece tres aspectos en el estudio integral de esta familia de palabras: la cronología, el vocabulario y las instituciones.

En lo referente a la cronología, no aparecen los poliarcos en Macedonia durante la época monárquica, sino sólo tras 167 a.C. aproximadamente, cuando su territorio ya ha sido conquistado por los romanos. En cambio, la literatura incluye el término πολιταρχος en la primera mitad del siglo IV a.C., en la *Poliarcética* de Eneas el Táctico³³⁶.

En cuanto al vocabulario, hay que distinguir primeramente el término πολιάρχος, antiguo y poético (ya en Píndaro, Eurípides, y también posteriormente en Calímaco³³⁷), a partir del siglo V a.C., y perdura aun siete siglos después, en Tesalónica³³⁸, con la forma de ππολιάρχος. Pero se muestra también no como poético, sino como técnico, en Tesalia, en IG 9(2).1233, una inscripción votiva del siglo III a.C. dedicada a Atenea

³³⁴ C. Schuler, “The Macedonian Politarchs”, *Class.Phil.* 55 (1960), pp. 90-100.

³³⁵ B. Helly, “Politarques, poliarques et politophylaques”, en *Ancient Macedonia II. Papers read at the second international symposium held in Thessaloniki, 19-24 August 1973*, pp. 531-544 (Tesalónica 1977).

³³⁶ Aen. 26.12.

³³⁷ Pi. N. 7.85; E. Rh. 381; Call. Iou. 73.

³³⁸ IG 10(2).1.848 (SEG 30.628, 44.499, 46.719), del siglo II d.C.

Protectora de la ciudad (Πολιάς) y perteneciente al corpus de Falana, pero atribuida por Helly a Larisa³³⁹. Su verbo correspondiente es *ττολιάρχειμι³⁴⁰; y existe además un cargo superior sobre los ττολιάρχοι, según indica el verbo ἀρχιττολιάρχεντος. No parece, por lo demás, que haya menciones de los poliarcos ni de los politarcos entre los magistrados en inscripciones posteriores al siglo II antes de Cristo.

No puede desvincularse de este grupo de términos otro conjunto de aspecto distinto pero significado semejante (se puede decir que son de la misma familia semántica): el de los πολιτοφύλακες. Existe un testimonio en la epigrafía de un Εἵρου Πολιφύλακ[ι]³⁴¹: aquí la designación se ha convertido en el nombre propio de una persona que es destinataria de un epígrafe votivo dedicado por unos συμπολιφύλακες. Aristóteles atestigua los πολιτοφύλακες en dos pasajes de su *Política*³⁴², el segundo de

³³⁹ El texto es como sigue: [Ῥ]θανᾶ Πολιάδι οἱ ττολιάρχοι ὀνέθεικαν ἀρχιττολιάρχεντος / Ἄσκληπιοδούροι Αἰσχιναῖοι / Πολίγνουτος Σιμμῖαιος / Ἄσκληπιόδουρος Ξενολάοι, Εὐβίωτος Ἐπιγόνου, Ἐπίνικος Παισανῖαιος. Por carta, además, B. Helly me ha mencionado testimonios de poliarcos no sólo en las ciudades mencionadas, sino también en Mopsion, una localidad originalmente perrebia, pero adscrita después a la tétrada de Pelasgiótide.

³⁴⁰ Cf. *MD* 311 (*REA* 1964, pp. 312-315) e *IG* 9(2).459, ambas del s. III a.C. y pertenecientes al corpus de Cranón. *MD* 311 versa así: ἀγαθὰ τύχα· ἔδουκε ἅ πόλις Κρανουνίου Φαρσαλίω ἰσοπολίτειαν καὶ ἔνκτασιν, καὶ ἀτέλειαν τᾶν φοράουιν καὶ τοῦν ἄλλων παντων καὶ ἀσπάλειαν καὶ πολέμοιο καὶ ἱράνας καὶ αὐτοῦ καὶ ἐγγόνου, ταγεύοντου Ἐμπετδίου Λαμουνείοιο, Πολυξένοιο Φειδουνείοιο, Κλεάνδρου Στρατιείοιο, Ἀστίου Ναιταίου, ἱερομνάμονος Μεγαλοκλειδίου, ττολιάρχεντου Στρατοκλεί Στρατοκλείοιο, Φρίξοιο Εὐπολέμοιο, Φαλάροιο Φιλολαείοιο, Θεοζότοιο Πυλαιείοιο, Μενεττίαο Φιλομμείοιο (como se ve, hay cinco antropónimos con patronímico); por otro lado, en *IG* 9(2).459 puede leerse: ... [ττολιαρ]/χέντου más cinco antropónimos idénticos a los de *MD* 311, con sus patronímicos (O. Kern, el primer editor, conjetura, en cambio, [- γυμνασιαρ]/χέντου); esta segunda inscripción está mucho más deteriorada.

³⁴¹ B. Helly, o.c. en n. 335, pp. 534-535 (*SEG* 27.205, Larisa, s. III a.C.) Εἵρου Πολιφύλακ[ι], Νικόλαος Εὐπολῖεις, καὶ οἱ συμπολιφύλακες, Λεττίνας Εὐπολῖεις, Μενεκράτει Θουράκειος, [Ῥ]ντίμαχος Σουκλέαιος, Αἰνέας Ἀντιγενείδα[ιο], Φιλόλαος Λευκάρει[ιος], Ἐπικράτει Ἀστοκράτε[ιος], Βλίχανος Α[- -]X[- - -], Κύναγος Λυκίν[ειος], Νεοπτόλεμος, Κλεοπ[τόλεμος], Ἀρμοδίει[οι]. De aquí podría suponerse un *πολιφύλακες, que sería a πολιτοφύλακες lo que πολίταρχοι a πολίταρχοι.

³⁴² Arist. *Pol.* 1268^a22 (habla el filósofo sobre el sistema político ideado por Hipódamo) ἀνάγκη γὰρ ἐκ τῶν τὰ ὄπλα ἐχόντων καθίστασθαι καὶ στρατηγούς καὶ πολιτοφύλακας καὶ τὰς κυριωτάτας ἀρχὰς ὡς εἰπεῖν, “es necesario que los estrategos, los πολιτοφύλακες y los más altos magistrados sean elegidos entre los ciudadanos que poseen armas”; 1305^b29 (donde Aristóteles comenta la íntima relación que existe entre las oligarquías y la demagogia) ἡ δημαγωγία δὲ διττή, ἡ μὲν ἐν αὐτοῖς τοῖς ὀλίγοις (...), ἡ ὅταν τὸν ὄχλον δημαγωγῶσιν οἱ ἐν τῇ ὀλιγαρχίᾳ ὄντες, οἷον ἐν Λαρίσῃ οἱ πολιτοφύλακες διὰ τὸ αἰρεῖσθαι αὐτοῦς τὸν ὄχλον ἐδημαγωγῶν

los cuales se refiere concretamente a unos magistrados de Larisa, lo cual acrecienta su importancia, a mi modo de ver. La ligazón entre la literatura y la epigrafía la dan dos inscripciones que parecen proceder del mismo monumento, de Larisa probablemente (aunque primeramente atribuidos a la villa perrebia de Falana): *IG* 9(2).1233 -ya mencionada- y *MD* 1042³⁴³; los *πολιάρχοι* de la inscripción votiva parecen mencionados en el epigrama como *πατρίδος οἰκείας πιστότατοι φύλακες*.

Eneas el Táctico, por su lado, testimonia dos términos nuevos relacionados con los antedichos: *πολιτοφυλακῆ* (1.3) y *πολιτοφυλακία* (22.7), e incluye una mención al *πολίταρχος*, como he mencionado. Según la traductora de la edición de “Les Belles Lettres”, A.M. Bon, “este raro verbo [*πολιτοφυλακῆ*], así como las palabras de la misma familia, parece aplicarse a la vez a la salvaguardia y a la vigilancia de los ciudadanos, dos ideas que están por lo demás íntimamente ligadas”³⁴⁴. Según muestra B. Helly, los diversos términos emparentados rebasan los límites de Macedonia, puesto que aparecen en lugares tan alejados como Egipto, Olbia, Panticapea, Fanagoria (Bósforo), Bitinia y Tracia, tanto en la epigrafía como en los papiros y la literatura³⁴⁵.

Pasando a estudiar a qué instituciones se aludía mediante estos vocablos, F. Gschnitzer, en su artículo de la *Real-Encyclopaedie*³⁴⁶, habla de los poliarcos de Tesalia como magistrados antiguos anteriores a los tagos, sustituidos por éstos. Sin embargo, las

(...), “la demagogia es de dos clases, la que se halla en el seno de la propia oligarquía... y cuando los que ejercen la oligarquía obran como demagogos ante el pueblo; así, en Larisa, los *πολιτοφύλακες*, a causa de haber sido elegidos por el pueblo, actuaban ante él como demagogos...”.

³⁴³ La referencia de *MD* corresponde a N. Giannopoulos, *AD* 10 (1926), p. 49, n° 1 (s. III a.C., atribuido a Falana, probablemente procedente últimamente de Larisa; para la abreviatura *MD*, cf. *supra*, n. 87). Es un epigrama compuesto en dísticos elegíacos:

Τούσδε, ὄρκους ἁγίους ὁμόσας πᾶς εἶλετο δῆμος
πατρίδος οἰκείας πιστοτάτους φύλακας,
οἱ τὸν ἐλευθέροπαιδα πόλει στέφανομ (*sic*) παραδόντες
Τριτογενεῖ Κούρηι στήσαν ἄγαλμα τόδε.
Ἄφθονητου τὸ ἐλεγείον.

“A éstos todo el pueblo los escogió tras emitir sagrados votos como
a los más fieles guardianes de su propia tierra patria;
ellos, que dotaron a la ciudad de su muralla, que mantiene a sus hijos libres,
erigieron a la Doncella Tritogenia esta escultura.
El epigrama es de Aptoneto”.

³⁴⁴ *Énée le Tacticien, Poliorcétique*, edición de A.M. Bon, París 1967, p. 119, n. 3.

³⁴⁵ Véase la tabla de referencias del artículo citado de *Ancient Macedonia* (o.c. en n. 335), pp. 537-538.

³⁴⁶ F. Gschnitzer, *RE, Suppl.* 11 (1968), col. 1108-1112.

inscripciones de Larisa *MD* 311 e *IG* 9(2).459 muestran la coexistencia de los dos colegios de magistrados, el de los poliarcos y el de los tagos. Uno de los factores que confundieron a Gschnitzer, en opinión de Helly, fue que el número de miembros del colegio de poliarcos era de cinco en la segunda mitad del siglo III a.C. (fecha de las inscripciones susodichas). Cinco era también el número habitual de los tagos en las ciudades tesalias. Dos curiosidades: las personas que ejercen el cargo de poliarcos son las mismas en ambos epígrafes; además, según se lee en éstos, el orden de los nombres, que como digo pertenecen a las mismas personas en ambos, se encuentra alterado. Postula Helly la permutación en el cargo entre los colegiados, el primero de los cuales, al parecer -como ocurría en Gonos, Larisa y otras ciudades de Tesalia que muestran la permutación- presidía el colegio³⁴⁷, en un cargo muy probablemente idéntico al que en *IG* 9(2).1233 (E. Schwyzer, *DGE* n° 613) queda asumido por el ἀρχιπτολιάρχεντος.

Por otro lado, en su obra magna *L'état thessalien...*, B. Helly trata de pasada la cuestión que Gschnitzer había ya tocado: el arqueólogo francés se percata de que no en todas las ciudades parece que se situaron los tagos en el escalafón más alto del poder político municipal, sino que en algunas ciudades los principales magistrados de la ciudad recibieron otros títulos, al menos en algún momento de su historia³⁴⁸. Es el caso de los ὕλouroι en Tetonion y Ferar, los poliarcos o politarcos en Larisa o Cranón y los ἄρχοντες en Átrage. Sigue diciendo:

He ahí, como se ha visto, una designación muy ambigua para nosotros [la de los ἄρχοντες], pero es muy posible que en esta ciudad [Átrage] los primeros magistrados hayan llevado este nombre más bien que el de ταγοί. Pues se trata de un nombre genérico y que se imponía sin problema en todos los niveles: así en la Confederación se empleaba ἀρχός o ἄρχων o τέτραρχος, en tanto que en Larisa o en Cranón se utilizaba el compuesto más pertinente, πολίαρχος, “magistrado jefe de la ciudad” [No discutiré aquí la naturaleza exacta de esta magistratura en el siglo III: puede surgir la pregunta de si no estará designando a los tagos mismos, refiriéndose al empleo que hace del término Eneas el Táctico, 26, 12 (con el comentario de A. Bon, p. 130: “este término debe de designar al jefe civil de la ciudad convertido, a causa de la guerra, en jefe militar. N. del autor”]

Lo más interesante de este pasaje está en la hipótesis que Helly deja en el aire: ¿puede el apelativo de ἄρχοντες o el de los πολίαρχοι estar ocultando la magistratura de los tagos, siendo tales designaciones títulos alternativos de la ταγά u oficio de los tagos? A favor de que se pueda pensar que así era hay un detalle importante: se sabe que desde época helenística los tagos ya eran en Larisa y en los demás pueblos tésalos los magistrados municipales más importantes, por lo que o bien los arcontes eran los

³⁴⁷ Parece que no se daba la colegiación en Egipto, Bitinia, Tracia, Panticapea y el Bósforo. Para la rotación de los tagos en las ciudades del estado tesalio, en concreto en Gonos, v. el apartado denominado “grupo ταγός” dentro de mi tesis, pp. 215-220.

³⁴⁸ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 332-333.

propios tagos denominados así en un uso genérico del término, o bien estaban a las órdenes de aquéllos, siendo una magistratura de importancia menor que la de la ταγή.

Sin embargo, el hecho de que exista al menos un epígrafe en que los tagos y los arcontes con antropónimos distintos aparezcan juntos parece impedir que se pueda identificar ambas magistraturas. Ese epígrafe es *MD 311*, el decreto de proxenía de Cranón que ya he mencionado. Incluso puede tratarse de otro caso semejante en *IG 9(2).459* si se conviene en que la línea 10 debe completarse [ΠΟΛΙΑΡ]ΧΕΝΤΟΥΝ. Por ahora, el obstáculo es insalvable: en conclusión, los poliarcos y los tagos -y probablemente también los arcontes- constituirían dos magistraturas distintas, aunque dentro del mismo ámbito de la polis. Ambas inscripciones citadas tampoco permiten -ya lo he comentado- apoyar la tesis de Gschnitzer de que la magistratura de los ἄρχοντες fuese sustituida en algún momento de la historia de Tesalia por los tagos, dado que aparecen simultáneamente magistrados de los dos colegios en dichos epígrafes. Ello no empece que pudiera usarse el apelativo de ἄρχοντες para los representantes de los colegios de tagos y poliarcos, ya que era un apelativo genérico.

En opinión que muy cortésmente me ha enviado B. Helly por carta, me expone que la equivalencia entre el poliarco y el tago, presente en su libro³⁴⁹ no es una hipótesis de su parte, sino una simple pregunta a partir de una cita de Eneas el Táctico. Aquí, además, según él, se deben contemplar las cosas en su duración: o bien las dos magistraturas se confunden en un momento dado y no en otro; o bien, si por ejemplo, existían diez tagos, cinco podían ser poliarcos (título superior) y los otros cinco solamente tagos³⁵⁰. En mi opinión, a la espera de la aparición de nuevos testimonios epigráficos de las dos magistraturas, únicamente se puede suponer que los poliarcos habían de ocuparse de un cometido más político, administrativo, judicial en el seno de la polis tesalia, mientras que los tagos, que coexistían con ellos, se dedicarían posiblemente al enrolamiento, entretenimiento de los hoplitas, peltastas, jinetes..., así como a la dirección de sus contingentes en un rango intermedio (τάξις). Fuera como fuera, las funciones de los tagos debieron de irse ampliando en detrimento de las de los poliarcos, de manera que los que antes mandasen más discretamente se incorporasen a un grupo más exquisito de dirigentes municipales de rango más alto que el de sus antiguos jefes, los poliarcos; esto es hipotético, puesto que se sabe que en esta época los tagos ya tenían la potestad de proponer y discutir los decretos municipales (¿cómo puede entenderse que un cargo militar desempeñase tan elevadas funciones?).

³⁴⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 333, n. 12.

³⁵⁰ V. la exposición sobre la noción de jerarquía en *L'état thessalien...*, pp. 214-219; cf. también B. Helly, "Sur un passage de la τέχνη τακτική d'Asclépiodote: le tableau d'effectifs de l'infanterie légère", *RPh* 70 (1996), pp. 49-69.

La cuestión actualmente permanece sin resolver: no es posible establecer una identidad entre los arcontes, los tagos y los poliarcos.

Pasando a otros aspectos de esta magistratura de los arcontes municipales, un rasgo importante de los magistrados llamados πολίᾳρχοι está testimoniado en Aristóteles³⁵¹ y en el epigrama de Larisa³⁵²: eran ciudadanos elegidos por el pueblo (πᾱς εἴλετο δῆμος). A partir de Eneas el Táctico, según se ha visto, se conoce que la misión de estos magistrados es la de salvaguardar y velar por los ciudadanos, siendo ellos mismos de carácter civil, no militares de oficio. No revestían la importancia de magistrados epónimos, dado que este papel era desempeñado –en una denominada función de “falsa eponimia” (R. SHERK)-, según se desprende de MD 311 e IG 9(2).459, por los tagos.

No se conoce, por otra parte, si estos magistrados existieron en Macedonia bajo la monarquía, anteriormente a su aparición en Tesalia; si fueron impuestos por Filipo II en su afán de dirigir la defensa de los pueblos conquistados; o si, al contrario, fueron cargos antiguos de Tesalia o de creación puramente tesalia. Lo que, en cambio, queda claro, es que los testimonios en esta última región remontan a la primera mitad del siglo IV a.C., a tenor de la información de Aristóteles, que escribe en la segunda mitad de dicho siglo, siendo, por consiguiente, anteriores a los primeros testimonios de Macedonia, del siglo II a.C.

Hay que introducir aquí otros dos testimonios epigráficos, dado que los arcontes mencionados en ellos no son –en mi opinión– sino poliarcos o jefes de φυλαί, es decir, arcontes del ámbito de las ciudades:

- SEG 27.184³⁵³, una inscripción votiva hallada en Átrage: Ἀθήναι Ἀγοραίαι / [οἱ κ]α[τ'] Ἀριθέως ἄρχοντες /...Δείας / Πείθος / Μάνιυχος / Ἀρι[σ]τοκλέας / Εὐνικος. Los individuos mencionados en esta inscripción bien pueden ser arcontes municipales, es decir, poliarcos, habida cuenta de que se menciona a cinco de ellos, número habitual de los πολίᾳρχοι colegiados en las ciudades, y no existe ninguna otra precisión del tipo ἄρχοντες τῶν Θετταλῶν ni ἄρχοντες τῆς πόλεως;

³⁵¹ Arist. *Pol.*1305^b29.

³⁵² MD 1042.2 (AD 10, 1926, p. 49, n° 1) πατρίδος πιστοτάτους φύλακας.

³⁵³ SEG 27.184 corresponde a K.I. Gallis, AAA 7 (1974), 277-281; AD 28 (1973) [1977], pp. 338-339; la primera línea se fecha en la primera mitad del s. IV a.C.; las líneas de la 2 a la 7 pertenecen a la segunda mitad del V a.C., hacia 450.

- *SEG* 35.494³⁵⁴, otra inscripción votiva, también procedente de Átrage: Ἄρχοντες Ὀράοι Φασίδαμος / Ἀγάσιππος, Βάττας / ἐστάσασεν, “los arcontes de los Horaioi, Asídamo, Agesipo y Batas han hecho erigir [esta estela]”. Al parecer, según se desprende de una inscripción aún inédita hallada por A. Tziafalias, los Ὀράοι formaban una de las φυλαί o tribus de Átrage. B. Helly ha anunciado³⁵⁵ un estudio sobre dicho epígrafe inédito. Por consiguiente, aunque no se trata de poliarcos, se hallan en un nivel inmediatamente inferior como jefes de tribu, y merecen también la designación de arcontes, como puede verse.

También hay que incluir aquí otros dos epígrafes en que son mencionados otros arcontes municipales:

- J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Les cités de la vallée de l'Énipeus* - abreviado *CVE*, por *Corpus de la Vallée de l'Énipeus*-, París 1995, n° 75³⁵⁶; proviene de Fársalo:

τοὶ Ἀγυῖᾶται ἀνέθ[η]-
καν ἀρχόντων Σῶσ[άν]-
δρῶ Ἀσάνδρῶ

- J.-C. Decourt, *CVE* n° 74; cf. *BE* 1965, n° 212; 1966, n° 210³⁵⁷, otra inscripción votiva de Fársalo:

³⁵⁴ *SEG* 35.494 corresponde a A. Tziafalias *ThessHem* 7 (1984), 198, n° 26 (texto corregido por B. Helly, *BE* 1988, n° 706; el original de Tziafalias versa así: Ἄρχοντες ὈΡΑΟΙ ΣΤΑΣΙΔΑΜΟΣ / Ἀγάσιππος Βάττας / ἐστάσασεν), de la primera mitad del siglo IV a.C. En el *Bulletin Épigraphique* de 1988 (n° 706), Helly afirma que este epígrafe votivo probablemente está dedicado a las Estaciones (Ὀράια). Cf. también *supra*, pp. 328-331 y n. 83.

³⁵⁵ *Per litt.* Posteriormente, me ha enviado una comunicación por correo electrónico, en que afirma que la asociación municipal de los “Horaioi” sólo es mencionada, aparte de en el epígrafe antedicho, en otro que aún no está publicado. Asimismo, queda de manifiesto que, aunque en el epígrafe de Átrage no se incluye el nombre de la divinidad a la que se ofrece la estela, la asociación antedicha estaba dirigida por tres magistrados llamados “arcontes”, cualquiera que fuese su naturaleza.

³⁵⁶ De la segunda mitad del siglo IV a.C. (originalmente editada por O. Kern en *IG* 9.2 con el número 241; *SEG* 23.409); cf. *BE* 1965, n° 212.

³⁵⁷ Tb. recogida en el corpus *MD* 168 (editada originalmente por E. Mastrokostas, *REA* 66, 1964, pp. 307-309) y reeditada en *SEG* 23.408 (*SEG* 45.636), así como K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, Oxford 1981, pp. 108-109, C21. Está fechada en la primera mitad del siglo IV a.C.

Τροχίλος ἀνέθηκεν
ἄρχων τοῖς Ἀγυιάταις
εὐξάμενος Πυθιάδα
αἶκε νικάσει.

Según la teoría del último editor, J.-C. Decourt, parece que se trata de jefes o arcontes de una asociación de vecinos (ἀγυῖαι) de Fársalo adoradores de Apolo Ἀγυεύς, tal vez un θίασος o cofradía, que hacen una ofrenda en reconocimiento al dios y a su grupo vecinal o religioso; estos jefes serían, pues, unos magistrados del nivel de un rango inferior al de los arcontes de la ciudad o poliarcos, y posiblemente también inferior al de los jefes de φυλαί que se muestran, por ejemplo, más arriba, en la inscripción *SEG* 35.494³⁵⁸. Decourt los considera no arcontes municipales, sino jefes locales, y los asimila a los ἄρχοντες de γένη atenienses que poseen una misión de enlace entre las autoridades municipales y las asociaciones privadas; o bien a los arcontes de la sinagoga. Τοὶ Ἀγυῖαι y τοῖς Ἀγυιάταις se referirían, por tanto, a la misma agrupación, definida como “asociación de vecinos fieles de Apolo Protector de los caminos y calles”. Sea como sea, aparenta ser una jefatura de naturaleza poco conocida.

En lo tocante a su forma, por otra parte, sólo es relevante explicar la raíz πτολ(λ)-, dialectal de Tesalia. Se da una asimilación por la que el grupo πτ- en sílaba inicial y -πτ- en intermedia (así como el grupo -φθ-) pasan a πτ- y -πτ- respectivamente³⁵⁹, asimilación que también tiene lugar en Creta. Por otro lado, la realización πτόλις para el más habitual πόλις es aquí semejante a la de la épica y se halla también en chipriota,

³⁵⁸ Para esta asociación de los Ἀγυῖαι, v. el capítulo dedicado a τοὶ Ἀγυῖαι entre las epiclesis divinas relacionadas con la dimensión espacial; cf. tb. la reseña de P. Gauthier al corpus editado por J.-C. Decourt, *BE* 1996, n° 1: “les Ἀγυῖαι seraient des groupes de voisins (bon et prudent commentaire de D(ecourt) sur ce point). Le n° 75 est bien une “dédicace des Agyiatai” sans précision (ἀνέθ[η]καν, comme souvent, est sans complément): ils ont “consacré (ce monument, que tout le monde voit), leurs chefs étant Sosandros et Asandros”, ἀρχόντων Σῶσ[άν]δρῶ, Ἀσάνδρῶ. Le n° 74, lui, est intitulé par D. “dédicace aux Agyiatai”. Or on lit: Τροχίλος ἀνέθηκεν ἄρχων τοῖς Ἀγυιάταις εὐξάμενος κτλ. Je croirais que le participe ἄρχων régit ici le datif, comme il arrive (par exemple en Béotie dans les intitulés τοῦ δεινός ἄρχοντος Βοιωτοῖς). S’il en est ainsi, on comprendra: “Trochilos a consacré (ce monument), alors qu’il était chef des Agyiatai, a la suite d’un voeu”, etc.”.

³⁵⁹ Cf. F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, pp. 160-161; R. van der Velde, *Thessal. Dialektgeogr.*, p. 76.

como atestigua la tabla de Idalion: *po-to-li-se*, πτόλις; *po-to-li-ne*, πτόλιυ; *po-to-li-wi*, *πτόλιφι (dativo singular)³⁶⁰.

Parece, en conclusión, que hay un conjunto de términos que se refieren a un mismo cargo público (πολίαρχοι, πολιτάρχει, πολιτοφύλακες), cuya función está definida por verbos emparentados (*πτολιάρχειμι, *ἀρχιπτολιάρχειμι). Una función íntimamente ligada a la defensa de la polis y, al parecer, más antigua en Tesalia que en Macedonia. Además, como es mi propósito clasificar los términos sobre los que versa mi tesis según su naturaleza (si son tesalios o no, si poseen forma dialectal tesalia y fondo específico de Tesalia, si sólo están “coloreados” dialectalmente, si son comunes a toda Grecia o no; todo ello con arreglo a la clasificación expuesta en la Introducción general), puedo afirmar lo siguiente: por un lado πτολιαρχέντου y πτολιάρχοι son vocablos que tienen usos parecidos al tesalio en otras partes de Grecia, por lo que están clasificados en el apartado **c**) de la Introducción general (“palabras con forma dialectal tesalia, comunes en la lengua griega”); por otra parte, ἀρχιπτολιαρχέντος y συμπολιφύλακες (también Πολιφύλακι, que es un antropónimo) debo clasificarlos en el apartado **b.1** (“vocablos existentes solamente en Tesalia con atestiguaciones epigráficas”); después, πολιτοφύλακες es un término que muestra una forma de koiné presente en otras partes de Grecia aparte de Tesalia (no atestiguados epigráficamente, puesto que está recogido en Aristóteles, que hace mención de Tesalia, pero no sólo de ella), por lo que lo he registrado en el apartado **d.2**. Por último, el caso de πατρίδος οἰκείας πιστοτάτους φύλακας es el de las palabras del apartado **e**), es decir, que se hallan en un contexto poético y que no tienen con frecuencia propiamente nada de tesalio.

εἰρηναρχήσας

Los εἰρηνάρχει o irenarcas son oficiales de policía que originalmente aparecen en la época imperial romana y casi exclusivamente en Asia Menor y Egipto³⁶¹. Son en apariencia una creación propia de los romanos, si bien puede pensarse en algún precedente entre las instituciones helenísticas; incluso posiblemente existieran entonces, sólo que no es seguro que pueda pensarse, ni siquiera en Egipto, en una policía territorial organizada. La εἰρηναρχία es una λειτουργία, una magistratura comunal de trazas litúrgicas, para cuyo desempeño se precisaba una hacienda determinada y una

³⁶⁰ Cf. O. Masson, *ICHs* 217 (Idalion, c. 498 a.C.), línea 1 *po-to-li-ne*, 2 *po-to-li-se*, 6 *po-to-li-wi*.

³⁶¹ Cf. el artículo de Schultheß en la *RealEncyclopaedie, Suppl.* III (1918), s.u. Εἰρηνάρχει.

posición social definida; a ella no podía sustraerse nadie sino por causas bien fundadas. La inscripción más antigua que menciona a un εἰρηνάρχης procede de Sebastópolis de Caria y se remonta a la época de Trajano³⁶² de 116 ó 117 d.C. Sin embargo, es de todo punto posible que en Asia Menor fuera aún anterior esta institución. Los únicos ejemplos fuera de Asia Menor son el εἰρηνάρχης de la inscripción de Serdica (hoy Sofía) de Tracia³⁶³, la εἰρηναρχία de la gran inscripción de los yobacos de Atenas (*IG* 2².1368)³⁶⁴, y la inscripción de Sicurion de Pelasgiótide³⁶⁵:

Γάϊος Ἀντώνιος Οὐρβανι-
αυὸς εἰρηναρχήσας ἀν-
έστησα
εὐδήμονα
ἐκ τοῦ
σταδίου

O. Kern, editor de este último epígrafe, no expresa ninguna fecha, mas, en todo caso, pertenece al bajo período imperial, sin duda. Εὐδήμονα está por εὐδαίμονα, aunque ignoro cuál es la relación que une este término al resto del texto; tal vez haya una errata y haya que leer εὐδημονία en dativo de modo sin la iota subscripta, largo tiempo antes desaparecida incluso de las inscripciones; o bien se trata de un nombre propio de la persona a la que se dedicaría esta inscripción, también en dativo (Εὐδημόνοϛ). La cuestión no tiene mayor relevancia. Creo que este personaje, Gayo Antonio Urbaniano, puede ser un oficial de policía que emigró desde Egipto o Asia Menor a una parcela que pudo cederle el emperador por algún servicio prestado u otra razón que se escapa. En todo caso, este oficial hizo esculpir una imagen tras vencer en una prueba, probablemente una carrera, en un concurso atlético. La forma aorística de

³⁶² P. Paris y M. Holleaux (*BCH* 9, 1885, p. 346, n° 30; J. y L. Robert., *La Carie. Histoire et géographie historique, avec le recueil des inscriptions antiques [CRIA]*, París 1954, n° 168.11; D.F. McCabe, *Sebastopolis*, n° 2) publicaron una inscripción de Sebastópolis en Caria (Asia Menor), del s. II d.C., en honor de Trajano. El individuo que hace la dedicatoria dice que fue τιμηθεῖς... τειμαῖς (*sic*) εἰρηναρχικαῖς.

³⁶³ Se trata de *AEM* 18, 1895, 111, n° 16.

³⁶⁴ *SIG²* 737.134 (F. Sokolowski, *Lois sacrées...*, n° 51; poco anterior a 178 d.C.).

³⁶⁵ *IG* 9(2).1077. Desconozco si hay nueva información posterior a la que ofrece la *RE*, pero en todo caso, ello no variaría la índole de esta magistratura casi exclusivamente egipcia y minorasiática ni afectaría a lo extraído de esta inscripción tesalia.

εἰρηναρχέω puede indicar que Urbaniano recibió tierras en Tesalia a causa de su competencia en el desempeño de este cargo, y tras licenciarse.

Es patente que el término εἰρηναρχέω no suscita interés más allá de que está recogido en un testimonio epigráfico tesalio. Por ello, lo he clasificado en el apartado **d.1** de la Introducción general (términos que muestran una forma de koiné presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia y atestiguados epigráficamente).

οἱ δήμαρχοι

Estos magistrados aparecen en dos inscripciones provenientes de Magnesia: *IG* 9(2).1111 y 1112.

La primera, encontrada en Demetριάde, fue referida por B. Helly a Espalautra, uno de los δήμοι de Demetριάde³⁶⁶. Es un decreto honorífico que el δήμος Σπαλαυθρέων dedica a Lisias, hijo de Epíteles, demetriense, en el período en el que fue estratego. En el encabezamiento se dice, detrás del nombre del estratego epónimo de la Liga magnesia y de otros datos temporales: Ἀριστόνικος Πυθονίκου ὁ ὑποστράτηγος καὶ οἱ δήμαρχοι Ἀμύντιχος Πύθωνος, Ἀρχίδημος Χαριδήμου εἶπαν· ἐπεὶ Λυσίας Ἐπιτέλου Δημητρ[ι]εὺς ἀνὴρ καλὸς κάγαθὸς αἰρεθεὶς κο[ι]νὸς στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων κτλ. Se conserva aquí constancia de dos demarcos, Amíntico y Arquidemo, que han presentado una proposición para honrar a Lisias con una corona de laurel.

En la segunda inscripción, *IG* 9(2).1112, contada entre los decretos del κοινόν τῶν Μαγνήτων, también se conserva un decreto honorífico, aunque no se ha conservado ni el nombre del agasajado ni los de los demarcos ni el estratego, pero en el verso 4 se halla la mención que interesa: [οἱ] δήμαρχοι εἶ[παν -]. Al menos, el primero de los dos decretos, *IG* 9(2).1111, podría ser fechado en la segunda mitad del siglo II a.C., puesto que aparece Lisias, hijo de Epíteles. Éste se menciona como sacerdote de Zeus Ἀκράϊος, o de las Cumbres, en *IG* 9(2).1108, otro decreto honorífico que debido a su onomástica está fechado en los años 130-126 a.C.

La función, pues, de los demarcos cuyos nombres están recogidos en los dos decretos es aquí la de presentar un proyecto de decreto honorífico como proponentes junto con el sub-estratego (ὑποστράτηγος). Se comprueba así que esta función existía ya como atribución de los demarcos atenienses, entre otras muchas. Esta magistratura fue introducida por Clístenes a principios del siglo VI a.C., según informa

³⁶⁶ Cf. B. Helly, “Inscriptions de Thessalie: état du Corpus” en las “Actes du IXe Congrès International d’épigraphie grecque et latine”, *Actas del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson, Verbum* 10 (1987), p. 97.

Aristóteles³⁶⁷, con la misma competencia (ἐπιμέλειαν) que los antiguos náucraros, con lo cual Clístenes sustituyó las naucrarías por los nuevos demos. Dicha magistratura, la de los náucraros, debía cuidarse de los impuestos y gastos producidos³⁶⁸. Lo cierto es que en época clásica, los cometidos de los demarcos áticos eran muy variados y numerosos, incluido todo tipo de asuntos concernientes al demo al cual representaban³⁶⁹: presentar y ejecutar leyes, hacerlas grabar, custodiar el tesoro, recaudar impuestos para el demo, determinar en qué se gastaba el erario, hacerse cargo de las personas agasajadas por el demo, ejecutar las εὔθυναι o revisiones de la gestión de los antecesores en el cargo, hacer el censo de los δημόται, auxiliar a los trierarcas en la leva de marineros, encargarse de la sepultura de los difuntos si no lo hacían los familiares, so pena de multa; efectuar los embargos de los particulares que habían contraído deudas con el estado, custodiar y mantener los santuarios y los templos. Éstas eran las principales misiones confiadas a los demarcos. Se observa cómo una de ellas era la grabación de las inscripciones de los decretos que se presentaban; no debe excluirse que hayan debido hacerlo en el caso de los epígrafes que son ahora objeto de estudio, *IG* 9(2).1111 y 1112³⁷⁰.

Esta magistratura se encuentra entre las principales de Cos, Eretria y Nápoles³⁷¹. El número de los representantes que llevaban el nombre de demarcos era de uno por demo en Atica. Pero en los demás lugares se discute si era un individuo o un colegio de magistrados. Como se ha visto, en Magnesia había dos demarcos en el demo de Espalautra, pero no hay más información en otras partes de Tesalia, y por ello hay que acudir al caso ateniense. Es probable que muchas de las atribuciones de los demarcos áticos, si no todas, fuesen ostentadas por los tagos después que la ταγά o magistratura del tago se convirtiese en la principal en las ciudades tesalias a partir del siglo IV a.C. En todo caso, de los demarcos magnesios no se conoce más que su número (pues eran

³⁶⁷ Arist. *Ath.* 21.5 κατέστησε δὲ (ὁ Κλεισθένης) καὶ δημάρχους τὴν αὐτὴν ἔχοντας ἐπιμέλειαν τοῖς πρότερον ναυκράροις· καὶ γὰρ τοὺς δήμους ἀντὶ τῶν ναυκραριῶν ἐποίησεν, “(Clístenes) instituyó también demarcos que poseían el mismo encargo de los anteriores náucraros; efectivamente, había transformado en demos las naucrarías”.

³⁶⁸ Arist. *Ath.* 8.3.

³⁶⁹ V. artículo de Von Schoeffler en *RE* (1901), columnas 2706-2712.

³⁷⁰ Existe una laguna en la primera, en la línea 37; y de *IG* 9(2).1112 no se ha conservado el trozo de las disposiciones finales.

³⁷¹ Ni el artículo de la *Realencyclopaedie* ni el del diccionario de Liddell-Scott-Jones (s.u. δήμαρχος) dan constancia de la existencia de dicha magistratura en Tesalia; sí, en cambio, figura en el *Diccionario Griego Español*, de F. Rodríguez Adrados y otros autores (s.u. δήμαρχος 1).

dos), y que se ocupaban de proponer decretos honoríficos (desconozco si poseían los mismos poderes que los demarcos áticos). Con toda probabilidad, la dignidad de los demarcos magnesios fue creada después de 196 a.C., fecha en que Roma liberó Tesalia del yugo macedonio, y estuvo en vigor como máximo hasta 146 a.C., fecha en que Grecia es conquistada por Roma y anexionada a la república como provincia senatorial.

Por último, hay que mencionar que en Atenas, esta magistratura era anual y que los nombres de los magistrados aparecían algunas veces en las inscripciones áticas compartiendo el carácter epónimo con los arcontes en su encabezamiento. Esta palabra se halla, además, entre las que muestran una forma de koiné, que están presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia y atestiguadas epigráficamente, por lo cual está incluida en el apartado **d.1** de la clasificación que se encuentra en mi Introducción general.

κουμάρχου[ν ἑόν]των

La existencia de la magistratura local de los κουμάρχαι puede ser rastreada en Tesalia basándose en la inscripción *MD* 315³⁷², correspondiente a *AE* 1930, 194, n° 2, editada por N. Giannopoulos, que se remonta al siglo III a. C:

[τ]ὸ κοινὸν ζευ[γιτᾶν Ἴμψίου ?]
ὀνέθεικε κουμάρχου[ν ἑόν-]
των Παναίροι Ἀγειαῖοι κα[ὶ]
Κλεοπτολέμοι Ἀντανδρείοι.

Es una reconstrucción bastante segura; lo que ya no está tan claro es la forma de la reconstrucción. En efecto, existen dos conjeturas, aunque las dos señalan a la existencia de los comarcas. La primera es del editor, Giannopoulos: ὀνέθεικε κουμα[ρχούν]/των. La segunda es la que he recogido aquí, la de A. Kontogiannis: κουμάρχου[ν ἑόν]/των³⁷³. Me parece más verosímil porque, como expone Kontogiannis, el hueco disponible al final de la línea 2 es de cuatro letras aproximadamente y es una conjetura

³⁷² Para la abreviatura *MD*, cf. *supra*, n. 87.

³⁷³ Cf. A. Kontogiannis, “Ἴμψιος· Ποσειδῶν ὁ Ζύγιος” en *Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δημήτρη Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά* (29 Oct.-1 Nov. 1987) [Atenas 1992], pp. 381-391, especialmente las pp. 385-387.

que, junto con la de Giannopoulos, puede dar una explicación razonable del -ΤΟΥΝ de la línea 3, de un genitivo plural masculino o neutro, con toda seguridad³⁷⁴.

La inscripción está fechada en torno al siglo III a.C., y su asignación geográfica ha sido problemática. Giannopoulos la refiere a Cranón, pero Kontogiannis halla en el texto de la inscripción algunos detalles que influyen en su cambio de asignación. En efecto, los genitivos de los antropónimos Παναίροι Ἀγειαῖοι, Κλεοπτολέμοι Ἀντάδρειοι, impiden pensar en Cranón, cuyos testimonios presentan en su totalidad un genitivo dialectal en -οιο³⁷⁵. Además Kontogiannis quiere ver en esta inscripción un objeto votivo consagrado a Posidón Ἴμψιος o de las Yuntas. Este epíteto, que aparte de estas inscripciones solamente está mencionado por Hesiquio³⁷⁶, tiene que ver con un verbo *(F)ίμβω, peculiar de Tesalia, que Hesiquio equipara con ζεύγνυμι³⁷⁷. Este verbo orienta a Kontogiannis para reconstruir el primer verso de la inscripción MD 315: τὸ κοινὸν ζευ[γιτᾶν Ἴμψίου?]. La mención de un gremio de los yunteros o labradores³⁷⁸ lleva a pensar en un dios tutelar de éstos, que ejercía su bienhechora influencia en el pueblo de Χάλκη τῆς Λαρισαίας, mencionado por Esteban de Bizancio³⁷⁹, en las proximidades de Larisa. Se cree que se hallaba en lo que hoy es Nikaia, y durante el dominio turco se llamaba Nebegler.

³⁷⁴ Posteriormente, sin embargo, el propio Kontogiannis ha expuesto otra conjetura (“Ἀρχαῖες ἐπιγραφές τῆς Νίκαιας”, Νίκαια Λάρισας ἀπὸ τὴν ἱστορία τῆς Θεσσαλικῆς κωμοπόλις, Πρακτικά τοῦ πρώτου συνεδρίου ἱστορικῶν σπουδῶν τῆς Νίκαιας, 11 Ἀπριλίου 1992, Larisa 1994, pp. 38-40), que no variaría sustancialmente cuanto expongo en este capítulo: κουμαρχει[σάν]του. La diferencia, claro está, radicaría en que el gremio de los yunteros habría dedicado esta inscripción no durante, sino después del servicio militar de los comarcas.

³⁷⁵ El genitivo singular temático en -οι es propio de la tétrada Pelasgiótide, a la que no siempre perteneció Cranón, que en los primeros tiempos del estado tesalio se encontraba habitada por los perrebios.

³⁷⁶ Hsch. Ἴμψιος· Ποσειδῶν ὁ Ζύγιος. Para todo lo referente a estas palabras dialectales, sean del ámbito religioso (epíteto “Ἴμψιος) o del rural (v. n. sig.), v. el apartado que he dedicado a las divinidades de epiclisis relacionada con las plantas y las labores del campo dentro del capítulo dedicado a Ποσειδῶν Ἴμψιος o bien el apartado “Léxico y glosas”, dentro del capítulo de las glosas de significado variado de difícil clasificación, en concreto en la sección *ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *πρόάγγρεσις.

³⁷⁷ Hsch. s.u. ἴμψας· ζεύξας. Θεσσαλοί; cf. también Hsch. s.u. γιμβάνα· ζεύγλα, “correa del yugo”.

³⁷⁸ Compárese con τὸ κοινὸν τῶν βουκόλων, en un epígrafe votivo de Átrage (A. Tziafalias, *ThessHem* 7, 1984, 198, n° 28; con breve comentario de la inscripción en *BE* 1988, n° 709).

³⁷⁹ St.Byz. s.u. Χάλκη.

Obsérvese cómo los dos nombres propios de la inscripción, con sus patronímicos, son los de dos magistrados epónimos, ya que están fechando la inscripción votiva. Es lógico, por tanto, pensar que se trata de una magistratura anual, de la misma duración que la de sus homónimos de Egipto. Fue aquí, en Egipto, donde se desarrolló en mayor medida esta magistratura, la comarquía³⁸⁰. Las atribuciones de estos magistrados están relacionadas con la administración de las κῶμαι, que eran las poblaciones dependientes de las πόλεις y diferenciadas de otros poblamientos por carecer de fortificaciones o murallas. Si bien parecen extendidos por varias regiones de Grecia³⁸¹, los mejor conocidos son los de Egipto. Allí los comarcas estaban al cargo primeramente del sector agrícola de la κώμη, supervisando el préstamo de semillas y el modo de explotación de las parcelas; el entretenimiento de presas, acequias y compuertas les estaba reservado, así como las adjudicaciones de las parcelas a los soldados veteranos licenciados. Debían administrar, además, los pastos públicos y las tierras de labor de su ámbito de influencia. Tenían también una tarea de vigilantes o policías, y se ocupaban de los siniestros fortuitos o provocados en los campos, así como de la detención de los delincuentes y su puesta a disposición del juez. Otras funciones menores podrían definirse como ceremoniales, cual es la coronación de otro magistrado, el παραφύλαξ³⁸², o la erección de una estatua³⁸³. Su puesto sufrió una disminución de los poderes cuando fueron creados los κωμογραμματεῖς en el siglo III a.C., que se hicieron con varias de las funciones administrativas del comarca. En época romana, tanto los κωμάρχαι como los κωμογραμματεῖς se encargaron de la recaudación de los impuestos, de las proposiciones y la organización de las λειτουργίαι o servicios de los particulares al estado. Alrededor del siglo III d.C. desaparece la figura del comarca, sustituido por el κωμογραμματεύς, aunque reaparece poco después, lo que ha hecho sospechar que a su vez sustituyó al κωμογραμματεῖς.

Para finalizar, citando a Kontogiannis³⁸⁴, “la posibilidad de que en este gremio concreto se encuentren yunteros de dos localidades (κῶμαι) diferentes y limítrofes

³⁸⁰ Para las funciones, referidas a Egipto únicamente, cf. *RE*, vol. 21 (1921), columnas 1129-1131, en que se incluyen testimonios, sobre todo de papiros egipcios. Sobre la existencia de los comarcas se conserva también el testimonio de Pólux, el gramático (9.11) ἀπὸ δὲ κωμῶν κωμήτης καὶ κωμηῆτις καὶ κώμαρχος (...).

³⁸¹ El artículo del diccionario *LSJ* recoge ejemplos del Atica y Rodas, aparte de Tesalia y Egipto.

³⁸² Cf. *OGI* 527.10 (*SEG* 33.1570, 48.253).

³⁸³ Cf. *CIG* 3420 (*SEG* 46.1495).

³⁸⁴ A. Kontogiannis, o.c. en n. 373, p. 387, n. 27.

(¿Calque y Dipniade³⁸⁵?), así como de que los referidos comarcas sean dirigentes el primero de una y el segundo de la otra, parece más bien improbable. En un caso análogo, *IG 9(2).241* (...), en el que τοὶ ἀγυῖσται (= κωμῆται, γείτονες) consagran una estela a una divinidad, de nuevo el número de los dirigentes que son mencionados como epónimos es de dos (...). Este término de κουμάρχου[ν] (o el menos probable de κουμαρχού[ν]των) está incluido en el apartado **d.1** de mi Introducción general (términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia y, además, atestiguados en las inscripciones).

οἱ κοινοὶ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, ὁ στρατηγός, οἱ (κατὰ πόλιν) στρατηγοί, τὸ νομοφυλάκιον

Reúno en este capítulo todas aquellas instituciones y mandatarios que gobernaron dentro de Magnesia durante su autonomía de la Confederación tesalia.

Hay que distinguir una serie de magistrados federales (οἱ κοινοὶ ἄρχοντες) de un conjunto de magistrados municipales (οἱ κατὰ πόλιν ἄρχοντες). El epónimo de la Confederación magnesia era el στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων, y el de Demetriadé, la capital de la Confederación, era el ἱερεὺς τοῦ Διὸς τοῦ Ἀκράϊου.

Los textos que detallo a continuación son los que incluyen alguna de estas magistraturas magnesias:

- *IG 9(2).1109.38* ὁ στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων καὶ οἱ στρατηγοὶ (tres) καὶ οἱ νομοφύλακες εἶπαν... Siglo II a.C.;

- *IG 9(2).1109.72* ὁ κοινὸς στρατηγὸς καὶ οἱ στρατηγοὶ καὶ οἱ νομοφύλακες εἶπαν...;

- *IG 9(2).1108.10* ὁ κοινὸς στρατηγὸς καὶ ἡ συναρχία (siete) εἶπαν. Hacia 130-126 a.C.;

³⁸⁵ Dipniade (Δειπνιάς) era una localidad de la comarca de Larisa, renombrada debido al mito de Apolo en que se cuenta que en dicha localidad el dios se detuvo para descansar y repostar (δειπνεῖν es etimología popular) al regreso de la persecución al dragón que vigilaba el oráculo de Gea de Delfos. Este hecho mítico era conmemorado cada cuatro años en la peregrinación pítica al valle de Tempe, donde Apolo mató al monstruo. Véase la sección dedicada a la δαφνηφορία (y los συνδαυχναφόροι) dentro del capítulo titulado “*Deorum cultus*: la religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas”, en el apartado que dedico a “Léxico y glosas”.

- *IG 9(2).1104.10* τὸν τῆς στρατηγίας ... ἐνιαυτὸν. **Siglo I a.C.**;

- *IG 9(2).1109.65* τοὺς κατ' ἐνιαυτὸν αἵρουμένους στρατηγοὺς καὶ νομοφύλακας;

- *IG 9(2).1109 a menudo* οἱ στρατηγοὶ καὶ οἱ νομοφύλακες; 1113.6 στρατηγοὶ καὶ νομοφύλακες (τὰς ἐψηφισμένα]ς τιμὰς γράφαι τοὺς στρατηγοὺς καὶ νομο[φύλακας]);

- *IG 9(2).1108, a menudo* ἢ συναρχία;

- *IG 9(2).412.7* οἱ κ[οι]νοὶ ἄρχον[τες] - - (Feras). **Hacia 196-146 a.C.**

- *IG 9(2).1101.5* προνοηθῆναι δὲ ὅπως συντελεσθῆ τὰ ἐψηφισμένα τοὺς κοινούς ἄρχοντας. **Siglo II a.C.**

- *IG 9(2).1099b* ἄρχοντες (ἐπιμελεῖσθαι τοὺς ἄρχοντας). **Siglo III a.C.**;

- *IG 9(2).1105 (SEG 40.470)* πρὸς τοὺς τῶν Καναίων ἄρχο[ντας]. **Siglo II a.C.**;

- *SEG 23.447.4* (D.R. Theocharis, *AD 16*, 1960, p. 174) ὁ στρατηγὸς καὶ [ἡ] συναρχία εἶπαν. **Siglo II a.C.**;

- *IG 5(2).367B.24 (SEG 46.437, 50.440)* Δη[μητριέω]ν οἱ [στ]ρατηγοὶ καὶ νομοφύλ[ακες]. Hallada en Kleitor (Arcadia); está fechada hacia 130 a.C.;

- *MD 1, línea 7* (A.T. Phloros, *Platon 10*, 1958, pp. 283-286, nº 2) στρατηγὸς Μαγνήτ[ων καὶ οἱ κα]τὰ πόλιν στρατηγοί. **Siglos II-III d.C.**³⁸⁶;

- B. Helly, *BCH 95* (1971), 543-559 (*SEG 37.447*) ἡμέ]ρας ἐκάστης [... τοὺς δὲ στρατηγοὺς καὶ τοὺς νομοφύλακ]ας κ[αλέσαι τοὺς δικα]στὰς καὶ τὸν γρα[μματέα ἐπὶ τὴν κοινὴν ἐστίαν]. **Segunda mitad del siglo II a.C.**;

³⁸⁶ Sin embargo, los editores del *SEG* lo fechan en los siglos I-II d.C. (*SEG* 23.405, 24.395).

- IG 9(2).1108.3, 5 [στ]ρατηγήσαντας, νομοφυλακήσαντας (tres y tres);
- IG 9(2).1108.11 οί στρατη[γοὶ καὶ οἱ νο]μοφύλακες (tres y tres);
- IG 9(2).1106 ἐν] τῶι νομοφυλακίωι. Siglo II a.C.;
- IG 9(2).1126 κείνται] δὲ ἐ[ν τῶι νομοφυ]λακίωι. Sin fechar.

A tenor de lo visto en estas inscripciones, puede establecerse una distinción entre varias magistraturas. Como es natural, estos cargos existieron durante toda la historia de la Magnesia, sólo que ejercieron realmente su poder en las épocas en que estuvieron rigiéndose autónomamente. Se conoce bien la historia de las dos últimas épocas de libertad de la Confederación magnesia (τὸ κοινὸν τῶν Μαγνητῶν). Ello ocurrió en el siglo II a.C. Anteriormente, el territorio había caído bajo el dominio macedonio. Había sido el rey Demetrio Poliorcetes (el Asediador o Sitiador) el que creara la ciudad principal del κοινόν sobre las ruinas de la antigua Págasas mediante un sinecismo de las luego llamadas “aldeas de Demetríade” (αἱ κῶμαι τῆς Δημητριάδος³⁸⁷); Demetrio denominó la nueva ciudad a partir de su nombre, Demetríade (c. 292 a.C.)³⁸⁸. Por medio de su ejército, bajo el mando del general romano T. Quincio Flaminio, fue liberada Magnesia de la sumisión al rey macedonio, Filipo V; así fue proclamado por el general en las Ístmicas de 196. El κοινόν, reunificado, perduraría sólo cinco años; a su cabeza colocaron un magnetarca (Μαγνητάρχης)³⁸⁹. Es en 192 cuando, ante la perspectiva de volver a ser sometidos a Macedonia, el magnetarca Euríloco, pro-etolio, abandera el movimiento de libertad; en efecto, según acuerdo del senado romano, Magnesia le había de ser devuelta a Filipo en pago de sus beneficios contra los ataques del rey sirio Antíoco III el Grande. Euríloco fue desterrado, pero al partir de Magnesia el árbitro de la contienda, Flaminio, aquél volvió con apoyo etolio y tomó la capital, Demetríade (192). Los magnesios ingresaron en la Liga etolia como confederación autónoma. Decidido a sacar beneficio de la agitación en Tesalia, el rey sirio Antíoco, se lanzó a la invasión de Grecia, con la anuencia y el apoyo de Euríloco, pero fueron derrotados los ejércitos sirios en las Termópilas. El rey sirio regresó a Asia sin preocuparse de sus

³⁸⁷ Κῶμαι τῆς Δημητριάδος es el nombre con que Estrabón define las villas objeto del sinecismo; su nombre oficial era δῆμοι, y sus gobernantes, los δήμαρχοι (u.s.u.).

³⁸⁸ Cf. Str. 9.4.36.

³⁸⁹ Cf. *LSJ*, s.u. Μαγνητάρχης; cf. también *supra*, pp. 404-406, el capítulo dedicado a los Μαγνητάρχαι.

aliados, y Filipo se apoderó de Demetriadé con la permisión del cónsul romano M' Acilio Glabrión. Los magnesios no ofrecieron resistencia. Euríloco se suicidó y los filotolios escaparon. Los magnesios disolvieron su κοινόν y pasaron a ser de nuevo macedonios. Sin embargo, el rey Perseo de Macedonia cedió todo el territorio a los romanos de nuevo en 168 a.C. tras un asedio, y los magnesios recobraron su autonomía, con la desmantelada Demetriadé como capital de su Liga recién restaurada. Tenían para entonces sus magistraturas comunes y específicas y sus propias leyes³⁹⁰. Su autoridad federal suprema³⁹¹ con poderes consultivos y de decisión se materializó en un consejo territorial general, una asamblea denominada ἐκκλησία, donde tenían derecho a participar los ciudadanos de todas las localidades. Se constituyó en Demetriadé, como antiguamente. Los epígrafes de sus decretos eran expuestos allí, en el templo de Serapis; las ciudades independientes poseían copias, a título informativo y para su gobierno. La preparación de los debates de la ἐκκλησία y las deliberaciones previas de los asuntos, acerca de los cuales habían de tomar un acuerdo, incumbía a los σύνεδροι, con derecho a proponer las leyes; ellos constituían una cámara de delegados de las ciudades particulares³⁹². Aparte de los miembros del consejo, también los magistrados federales podían elaborar proposiciones de ley³⁹³. Los magistrados federales eran elegidos cada año, naturalmente por la asamblea (ἐκκλησία). El magistrado supremo era el estratego, en este tiempo, un magistrado de mandato anual. Su nombre servía por ello para marcar el año. El hiparco (ἵππαρχος) capitaneaba la caballería, el navarco (ναύαρχος) estaba al frente de la armada, el tesorero (ταμίης) administraba el tesoro federal, el secretario de los consejeros (γραμματεὺς τῶν συνόδων) se ocupaba del acta de las reuniones. También el sacerdote de Zeus Ἀκραῖος, o de las Cumbres, se incluía entre los magistrados federales³⁹⁴.

³⁹⁰ IG 9(2).1100 κατὰ τοὺς Μαγνητῶν νόμους; 1109 ὁ στρατηγὸς τῶν Μαγνητῶν, ὁ κοινὸς στρατηγός; 1111 αἰρεθεῖς κοινὸς στρατηγὸς τῶν Μαγνητῶν.

³⁹¹ Estos datos han sido extraídos de G. Kip, *Thessalische Studien*, tesis doctoral, Halle 1910, pp. 87-106.

³⁹² Cf. IG 9(2).1101 ἔδοξεν τοῖς συνέδροις· ἔδοξεν καὶ τῇ ἐκκλησίαι; 1102 δ[εδόχθαι τοῖς συνέ]δροις. Los κοινὸι ἄρχοντες debían ocuparse del cumplimiento de los decretos (cf. IG 9.2.1102 προνοηθῆναι δὲ ὅπως συντελεσθῆ τὰ ἐψηφισμένα τοὺς κοινούς ἄρχοντας) y la copia debía ser provista por el γραμματεὺς.

³⁹³ En 1103, al lado de los magistrados federales, aparecen cuatro demetrienses como proponentes, al parecer no simples ciudadanos, sino miembros del συνέδριον; lo mismo en 1106, con seis demetrienses. Es posible que también los ciudadanos pudiesen, en circunstancias especiales, proponer leyes (cf. G. Kip, o.c. en n. 391, p. 90).

³⁹⁴ La relación de magistrados está en IG 9(2).1103. El estratego epónimo figura en IG 9(2).1100, 1105, 1107, 1111 y 1112; tb. en el decreto honorífico de RPh (n.s.) 35 (1911), p. 298, n° 47 (MD 1034). Ὁ ταμίης, en IG 9(2).1102 y 1103, IG 5(2).367 (SEG

Las ciudades federales poseían autonomía estatal en los ámbitos de las materias que no eran “comunes” según el derecho federal. La organización de Demetríade es ahora algo mejor conocida. La asamblea de la ciudadanía entera se llamaba ἐκκλησία, como materialización de la comunidad o δῆμος. El consejo que desempeñaba en ella un cometido era la βουλή.³⁹⁵

Los magistrados estaban organizados colegialmente, mientras que la Confederación tenía magistrados únicos. Como magistrados superiores -de la ciudad, se entiende-, figuraban tres estrategos y cuatro nomofílaces (νομοφύλακες, “guardianes de las leyes”). Reunidos formaban una sinarquía (συναρχία). Muy digno de ser notado y peculiar es el entrelazamiento y la colaboración de los órganos de la Liga y de la capital federal. Igual que en los consejos federales, los magistrados municipales demetrienses figuraban como tales -como ciudadanos de Demetríade- en unión de los magistrados federales o en solitario como proponentes de los decretos; así, en el consejo de Demetríade, el sacerdote de Zeus Ἀκράϊος y el estratego de los magnesios, en unión con los estrategos y nomofílaces ciudadanos, tomaban las decisiones, es decir, como magistrados federales, no tanto como ciudadanos de Demetríade³⁹⁶.

La organización de la Liga magnesia parece tomada de la de la Liga etolia:

46.437, 50.440). Ὁ ταμίης τῶν Μαγνήτων, en *IG* 9(2).1104 (los ταμίαι de *IG* 9.2.1101 son los de las ciudades particulares). Ὁ γραμματεὺς lo testimonia *IG* 9(2).1101. Habitualmente se llama γραμματεὺς τῶν συνέδρων, a veces γ. τοῦ συνεδρίου (como en *IG* 5.2.367). Respecto al nombramiento, el estratego es señalado como αἰρεθεὶς en *IG* 9(2).1111 (el γραμματεὺς τῶν συνέδρων es también αἰρεθεὶς en 1103). El ἱερεὺς τοῦ Διὸς τοῦ Ἀκράϊου aparece entre otros funcionarios federales en *IG* 9(2).1103. El hecho de que era un funcionario federal también se desprende de que el decreto de Demetríade relativo a los asuntos sacros, *IG* 9(2).1109, es fechado mediante él; si bien el sacerdote mencionado no procedía de Demetríade, sino de Homolion, otra ciudad del κοινόν (también en *IG* 9.2.1105, 1108, 1110; *IG* 5.2.367).

³⁹⁵ *IG* 9(2).1109 (= *SIG*³ 1157; *SEG* 49.2470, δεδόχθαι τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ, ἔδοξεν [τῇ βουλῇ] καὶ τῇ ἐκκλησίαι, ἔννομος ἐκκλησία. También en *IG* 9(2).1110 (*SEG* 25.687), 1105 (*SEG* 40.470), 1106; *IG* 5(2).367.

³⁹⁶ El decreto de Demetríade *IG* 9(2).1109 lo presentaron el sacerdote de Zeus Ἀκράϊος, el estratego de los magnesios, tres estrategos y cuatro nomofílaces; el de *IG* 9(2).1108, el sacerdote, el κοινὸς στρατηγὸς y la συναρχία (cf. G. Kip, o.c. en n. 391, p. 96). Por cierto, la polis de los demetrienses honra en este decreto, junto a tres estrategos, sólo a tres nomofílaces; con todo, no se debe dudar del número de cuatro, dado que un nomofílace podía ser apartado por alguna razón del grupo de los agasajados, probablemente también en caso de muerte. Kip (o.c. en n. 391, p. 93) observa con justeza que el sacerdote y el estratego de la Liga tomaban parte en la presentación de la ley no tanto como ciudadanos de Demetríade cuanto como magistrados federales, dado que el sacerdote procedía de Homolion, otra ciudad de la Liga. El decreto *IG* 5(2).367 es presentado por el estratego federal y el sacerdote de Zeus.

¿Qué es la *συναρχία*? Echando mano de las observaciones de Dittenberger, Swoboda establece tres significados para el término sinarquía. Este nombre significa en una ocasión no otra cosa sino el colegio de los magistrados, en el cual todos los magistrados, o al menos los más importantes, se encuentran concentrados. Después designa el colegio de los arcontes, y en tercer lugar entre los aqueos, la sinarquía es la expresión constante para el colegio de los funcionarios al completo, al cual le es entregada la función preparatoria de la asamblea federal, es decir, para los órganos de delegación locales. Las dos últimas significaciones no entran en cuestión, porque primeramente ni en Magnesia ni en Demetriadé se encuentra oficina para los arcontes y después los acuerdos previos de la Liga magnesia son elaborados por el *συνέδριον*, o en Demetriadé por la *βουλή*. *Συναρχία* designa aquí también un colegio de funcionarios demetrienses y también estatales. Fougères sostiene ciertamente que la sinarquía es un colegio de magistrados que se encontraba junto al estratego federal, por tanto, un colegio de magistrados federales. Esta opinión debe ser, no obstante, rechazada, por errónea; puesto que, aparte de que sería extraño que la sinarquía no incluyera al estratego y al sacerdote de la Liga como corporación de los magistrados supremos de la Liga, sería aún menos comprensible que sólo los funcionarios federales pudiesen presentar la propuesta para la determinación estatal y demetriense tal como se muestra en la inscripción *IG 9(2).1108*. Y además, en el caso de que la sinarquía fuese un colegio de magistrados federales, el estratego y el sacerdote federal, se conocen solamente cuatro magistrados más, el hiparco, el navarco, el tesorero y el secretario, y hay que convenir en que, con relación a la estructura de la Liga etolia, el orden de los magistrados federales se agota con certeza. Por consiguiente, dado que, según Fougères, el estratego federal y el sacerdote de la Liga estaban fuera de la *συναρχία*, quedaban todavía tres miembros de la sinarquía sobrantes, para los cuales no se podría justificar ninguna magistratura. Fougères, por cierto, no da con esta dificultad. Para él, los miembros de la sinarquía son los estrategos que, en cantidad aún mayor, aparecen en los decretos *IG 9(2).1108* y *1109* de Demetriadé y la Liga junto al estratego federal. Ahora bien, estos estrategos, como debe señalarse en seguida, no son federales, sino funcionarios de la ciudad de Demetriadé. De esta manera queda refutada bajo todo punto de vista la tesis de Fougères, y la única posibilidad que resta, la que parece verosímil sobre la base de lo ya expuesto, es que la sinarquía es el colegio de los magistrados superiores de la ciudad de Demetriadé. Se compone, en esta inscripción, de siete miembros, según se ha dicho, y en vista de que se puede aceptar que el concepto *συναρχία* sólo se usaba cuando todos los magistrados que la integraban aparecían deliberando juntos, así hay que concluir en que los magistrados supremos de la ciudad de Demetriadé sumaban un número de siete³⁹⁷.

Pasando ahora al decreto que regula las consultas al oráculo apolíneo de Córope, se observa que existe un cierto desconcierto en cuanto al número de nomofílaces que entraban en la sinarquía: Κρίνων Παρμενίωνος Ὁμολιεύς ὁ ἱερεὺς τοῦ Διὸς τοῦ Ἀκράϊου καὶ Διονυσόδωρος Εὐφραίου Αἰολεύς ὁ στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων καὶ οἱ στρατηγοὶ Αἰτωλίων Δημητρίου Παγασίτης, Κλεογένης Ἀμύντου Ἀλεύς, Μένης Ἰππίου Αἰολεύς καὶ νομοφύλακες Μενέλαος Φιλίππου Ἰώλκιος Αἰνίας Νικασιβούλου Ἀλέξανδρος Μενίσκου Σπαλαυθρεῖς καὶ Μένανδρος Νικίου Κοροπαῖος εἶπαν...

Los estrategos enumerados aquí y los nomofílaces, distintos del estratego federal, son, pues, funcionarios de la ciudad de Demetriadé, como ya antes se convino que había sido demostrado; ello se desprende de modo convincente del hecho de que a ellos se les confieren sus cometidos en un asunto municipal (*IG 9.2.1109*) y de que en el epígrafe que fue hallado en Kleitor (Arcadia) son designados directamente como funcionarios de

³⁹⁷ G. Kip, o.c. en n. 391, pp. 94-95.

Demetriade: Δημητρίεων οἱ στρατηγοὶ καὶ οἱ νομοφύλακες (*IG* 5.2.367; *SEG* 46.437) (...). Estos magistrados no figuran en ningún decreto de la Liga, y por ello yerra Swoboda cuando sostiene que son funcionarios federales y lo mismo Fougères, que del mismo modo considera magistrados de la Liga a los estrategos, así como a los nomofílaces. Éstos son sin duda los magistrados superiores de Demetriade y se unían en la *συναρχία*, considerada demetriense. No se conocen otros funcionarios que pudieran entrar aquí en cuestión. Sobre el número de los estrategos y nomofílaces hasta ahora se parte de las líneas 64 y 65 de la inscripción *IG* 9(2).1109. La lectura de Kern διαπαραδιδόμην τὸδε τὸ ψήφισμα τοὺς <δὲ> κατ' ἐνιαυτὸν αἵρουμένους στρατηγοὺς καὶ νομοφύλακας deshace el aserto de Lolling, que veía en esta oración el número diez: τοὺς δέκα <κατ' ἐνιαυτὸν κτλ. Según éste, habría que suponer diez estrategos o diez estrategos y nomofílaces. Ahora, en cambio, la sinarquía consta sólo de siete miembros; si ello es correcto, no se puede debatir sobre diez estrategos³⁹⁸.

El número de éstos parece indudable, tanto si se sigue la lectura de Lolling como la de Kern. Es el número de nomofílaces el que parece fluctuante entre tres y cuatro. Según se desprende del encabezamiento de *IG* 9(2).1109 (*SEG* 37.449), puede sostenerse el número de cuatro, aunque no sin reservas: existe, en efecto, un *καί* que separa los tres primeros nomofílaces del último, Μένανδρος Νικίου Κοροπαίου. Dicha conjunción parece siempre unir, en los decretos magnesios, una clase de magistrados con otra, nunca magistrados del mismo organismo entre sí³⁹⁹. Así, Menandro, hijo de Nicias, no podría ser considerado ni magistrado federal ni municipal, pudiendo entonces reducir el número de nomofílaces a tres. Pero no parecería coherente que se incluyera a un particular que no fuera magistrado entre las nueve personas que proponen el decreto *IG* 9(2).1109. Kip plantea plantea una solución en la procedencia del personaje en cuestión: Córope, que precisamente es el lugar en que se localiza el santuario apolíneo cuya normativa se trata de regular. Un coropeo podía ser incluido entre los proponentes para un decreto que les afectaba. Si se pasa, además, al segundo decreto del mismo epígrafe, *IG* 9(2).1109, se nombra a los mismos magistrados federales, y a los estrategos y nomofílaces de la ciudad. Al ser del mismo año, puede suponerse que entre los funcionarios municipales se encontraría el hijo de Nicias.

Si sólo Menandro no hubiera sido nomofílace, habría tenido que ser mencionado separadamente, puesto que sería raro si todos los proponentes del decreto previo también en éste figurasen, pero él faltara; pero, dado que era nomofílace, es incorporado

³⁹⁸ G. Kip, l.c. en n. ant.

³⁹⁹ Cf. *IG* 9(2).1103.5-9; 1104.1-4 (*SEG* 37.469); 1105.5-8; 1108.1-10.

a los demás sin más complicaciones, como “los nomofílaces”. Había, por tanto, cuatro nomofílaces⁴⁰⁰.

Mas también puede pensarse que el decreto primero y el segundo fueron emitidos en meses distintos, y Menandro no figurase en el último por no ser de su competencia, o haberle sido impedido. Esto, y la presencia del *καί*, hablan a favor del número de tres, y en contra del de cuatro nomofílaces. Además, en el decreto *IG* 9(2).1108 son honrados tres estrategos y tres nomofílaces. De pensar en cuatro nomofílaces, uno quedaría sin agasajo. Sin embargo, también gracias a este último decreto, se sabe que el número de miembros de la sinarquía demetriense era de siete⁴⁰¹. No se puede concluir, en opinión de Kip, acerca del número de nomofílaces, una cifra segura. B. Helly⁴⁰² sostiene que “debemos indudablemente admitir junto a los colegios de estrategos y nomofílaces, la presencia de un *γραμματεὺς τῆς πόλεως*”.

Aparte, aunque relacionado con el mismo problema, está el de los adjetivos étnicos que aparecen en el decreto *IG* 9(2).1109. Al ser éstos funcionarios pertenecientes a la ciudad de Demetríade, hay que suponer que la mención de estos étnicos (que Kip denomina “demóticos”⁴⁰³) obedece al hecho de la pertenencia de los lugares correspondientes al ámbito municipal de influencia de Demetríade, en calidad de *δημοί*: *Παγασίτης* > *Πάγασαι*, *Ἀλεύς* > *Ἄλος* (homónimo de la localidad de Acaya Ptiótide), *Αἰολεύς* > *Αἰολίς*, *Ἰώλκιος* > *Ἰωλκός*, *Σπαλαυθρεῖς* > *Σπάλαυθρα*, *Κοροπαῖος* > *Κορόπη*. En los decretos municipales demetrienses podían consignarse tres étnicos distintos: como demetriense, Menandro, por ejemplo, podía ser nombrado como *Δημητριεύς*; como procedente de Córope, *Κοροπαῖος*; por último, como miembro de la Liga magnesia, *Μάγνης*. En los decretos federales, se omitía el *demo*, mencionándose únicamente la condición de demetriense en el caso de Menandro, nunca la de coropeo o pagasítico.

El *νομοφυλάκιον*, como parece lo más probable, es el lugar donde se reunían los *νομοφύλακες*. Hay constancia de la existencia de esta oficina en el decreto *IG* 9(2).1106, probablemente también en un decreto de la ciudad de Demetríade, no federal⁴⁰⁴. Además se ha conjeturado con verosimilitud para *IG* 9(2).1126. Aparte de Demetríade, este órgano aparece también en una inscripción de Gonos⁴⁰⁵. Para B.

⁴⁰⁰ G. Kip, l.c. en n. 391.

⁴⁰¹ Cf. *IG* 9(2).1108.7-10.

⁴⁰² B. Helly, *BCH* 95 (1971), 543-559 (*SEG* 37.447).

⁴⁰³ Cf. G. Kip, l.c. en n. 391, pp. 82, 100-102.

⁴⁰⁴ Cf. A. Wilhelm, *Hermes* 44, 1909, 53.

⁴⁰⁵ B. Helly, *Gonnoi* II, n° 111 (O. Kern, *IM* 33); cf. P. Boesch, “Zu einigen Theorodokeninschriften”, *Hermes* 52, 1917, pp. 136-145 (*MD* 410; Helly, l.c., n° 109).

Helly⁴⁰⁶, la presencia de los nomofílaces y del nomofilacio se debe a una influencia macedonia⁴⁰⁷. F. Stählin consideraba que esta magistratura había entrado bajo influjo macedonio en las ciudades en lugar de los *πολιάρχου* tesalios⁴⁰⁸. En Gonos, el nomofilacio es usado como archivo de documentos⁴⁰⁹.

Un apunte más antes de la conclusión: aparte de los *κοινὸι ἄρχοντες*, cuya mención incluyen los decretos *IG* 9(2).412 y 1101, en *IG* están testimoniados también unos *ἄρχοντες* en una inscripción atribuida por Kern a Boibe, *IG* 9(2).1099. Éste fue más tarde un *δῆμος* de Demetriadé, pero como comunidad independiente poseía en su estrato superior unos arcontes.

Sobre los *Καναῖοι* que aparecen en *IG* 9(2).1105, se sabe que son un pueblo de la costa de Eólide, *Κάνα* o *Κάνη*, que está mencionado con respecto a un posible decreto de proxenía; por tanto, no interesan para conocer la organización política de Magnesia.

A punto de concluir, apporto otra cita literal de Gerhard Kip, cuya exposición final me parece muy clara:

La Confederación de los magnesios, cuya expresión oficial se enuncia *κοινὸν τῶν Μαγνήτων* (*IG* 9.2.1132), se compone de ciudades independientes como Demetriadé, Homolion, Melibea. El poder resolutivo del *κοινόν* reside en manos de los *συνέδριοι*, cuya reunión es el *συνέδριον*, y en la *ἐκκλησία*, la asamblea federal, el *concilium* de Livio. El *synedrion*, sin duda como en Etolia, estaba integrado por los representantes de las ciudades independientes. Una proposición se convertía en un decreto en vigor cuando después de su admisión en el *συνέδριον*, lo ratificaba la *ἐκκλησία*. Ésta elige a los magistrados federales, los *κοινὸι ἄρχοντες*, los *principes* de Livio; el estratego, que en las inscripciones aparece como *ὁ στρατηγός* simplemente (*IG* 9.2.1103), o bien como *ὁ κοινὸς στρατηγός* (*IG* 9.2.1108), o como *ὁ στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων* (*IG* 9.2.1104); el hiparco, el navarco, el tesorero, el secretario o *γραμματεὺς τῶν συνέδρων*, o *γραμματεὺς τοῦ συνεδρίου* (Holleaux *REG* 10, 1897, 284 A.a1), que es manifiestamente idéntico al escriba estatal. El sacerdote de Zeus *Ἀκραῖος* es el sacerdote federal.

La autoridad legislativa de la ciudad de Demetriadé obra en poder de la *βουλή*, cuya comisión la forman los *πρυτάνεις*, y de la *ἐκκλησία*, en la cual se juntan los ciudadanos de Demetriadé en reuniones ordinarias y extraordinarias. Los mandatarios superiores se congregan en la *συναρχία*, a la cual pertenecen tres estrategos y tres o cuatro nomofílaces. Otros funcionarios estatales son los *ταμίαι* (*IG* 9.2.1109.85), *ἐξετασταί* (*IG* 9.2.1109.52) y *τειχοποιοί* (*IG* 9.2.1109.90), y probablemente el *προστάτης* como presidente de la asamblea popular. Los funcionarios que tenían que ver con el culto son el *ἱερεὺς*, el *προφήτης* y el *γραμματεὺς* de Apolo Coropeo, y el *ἱερεὺς* de Serapis. Demetriadé (ἡ πόλις) constaba de villas independientes (*δῆμοι*). A la cabeza de estos demos están los demarcos (*δήμαρχοι*), y tal vez también un *ὑποστράτηγος* (*IG* 9.2.1111)⁴¹⁰.

⁴⁰⁶ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, pp. 96 y 144.

⁴⁰⁷ Cf. F.W. Walbank, *Philip V of Macedon*, 1940, p. 229; cf. también B. Helly, “Politarques, poliarques et politophylakes”, *Ancient Macedonia II* (cf. n. 243), p. 343, n. 29.

⁴⁰⁸ F. Stählin, *Das hellenische Thessalien*, p. 34, n. 2; p. 74; *Ath.Mitt.* 54 (1929), p. 213.

⁴⁰⁹ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 111, lín. 28 *ἀναγράψαι δὲ καὶ τὸ ψήφισμα τὸδε εἰς τὰ κοινὰ γράμματα καὶ ἀνενεγκεῖν εἰς τὸ νομοφυλάκιον.*

⁴¹⁰ G. Kip, o.c. en n. 391, pp. 105-106.

En último lugar, he de mencionar cómo he clasificado estos vocablos según su forma: concretamente están encuadrados en el apartado **d.1** de mi Introducción general, entre otros términos que poseen una forma de koiné presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia; además, también están atestiguados en las inscripciones.

Αἰνιάρχαι, αἰνιαρχέοντων⁴¹¹

Los enianes figuran en el Catálogo de las Naves del canto II de la *Ilíada* (verso 749), bajo el mando de Goneo o Guneo (Γουνεύς / Γουνεύς)⁴¹². Eran un pueblo independiente (ἔθνος) de los tesalios antes del fin del siglo VI a.C. Pasaron después a constituir una de las poblaciones de periecos, pueblos conquistados y sometidos por los tesalios. Tuvieron, obviamente durante su etapa de independencia, una representación en la Anficiónía délfica en paridad con los tesalios y otros pueblos de la región⁴¹³, como los ptiotas y los magnesios. Según Estrabón⁴¹⁴ fueron expulsados de Dotion por los lápitas (probablemente, los tesalios de la Pelasgiótide) y erraron hasta llegar a la región del monte Eta, donde tomaron una parte del territorio de los dorios (Dóríde) y los malienses (Málíde).

Los vestigios que incluyen los términos Αἰνιάρχης y αἰνιαρχέω son muy escasos, aunque bastan para testimoniar la existencia de lo que parece la magistratura suprema de los enianes en su etapa independiente:

- IG 9(2).5a.5 [... ἔγγυοι τᾶς προ]ξείας κατὰ τὸν νόμον οἳ τε Αἰνιάρχαι Ἰππάρχος Βουθήρ[α], [Μοσχίων Σιττύρα, Σπερχίδ]ας Κυδολάου, Νικόλαος [Μενεδάμου καὶ... -]σθένης Κλεοσθένεος;

⁴¹¹ Para la historia del pueblo de los enianes, así como también para los eniarcas, cf. *RE* (1893), s.uu. Αἰνιᾶνες y Αἰνιάρχαι (artículos de Hirschfeld y de Szanto). Fueron ocupados por los etolios en 270 a.C. y liberados por los romanos en 167 a.C., fecha de la batalla de Pidna.

⁴¹² Habitaban en la época anterior a Homero en la llanura de Dotion, junto a los perrebios (cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 21, y Catálogo de las Naves). Gonos, ciudad a la que alude el aparente gentilicio de Goneo (Γουνεύς), se sitúa en el desfiladero de Tempe, en el antiguo territorio de los perrebios; cf. también B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 83, con n. 42.

⁴¹³ Cf. M. Sordi, o.c. en n. ant., p. 21.

⁴¹⁴ Str. 9.5.22.

- *IG 9(2).5b.15* ἔγγυοι τᾶς προξενίας κατὰ τὸν νό[μ]ον οἱ τε Αἰνιάρχει ᾽Αγισ Τολμαίου, ᾽Ιππαρχος Βουθή[ρ]α, Μοσχίων Σιπτύρα, Σπερχίδας Κυδολάου, Νικόλαος Μενε[δάμ]ου καὶ Χαριγένης, Κλεόστρατος οἱ[ι] Μνάσωνο[ς];

- *IG 9(2).6a.1* αἰνιαρχεόντων ᾽Αγισ, Θεοδώρου, Πλειστάρχου, Χαριδάμου, Πολίτα;

- *IG 9(2).7b.1* (*SEG 46.2340*) αἰνιαρχεόντων ᾽Ασκληπιάδα, Διώξου, ᾽Αγεμάχου, ᾽Αριστοῦου, ᾽Αλε[ξι]μάχου...

Los tres decretos son de proxenía, aparecieron en Hípata, la capital de los enianes, y son fechados en el siglo II a.C.⁴¹⁵ Como puede observarse, los eniarcas son magistrados epónimos que fechan los decretos de los enianes.

Por otro lado, se sabe por *IG 9(2).6* que estos eniarcas aparecen en la época en que los enianes, suficientemente independizados de los estados de alrededor, forman un κοινόν, una confederación, e incluso acuñan monedas con dicha leyenda, (τὸ κοινὸν τῶν) Αἰνιάνων⁴¹⁶. Por esta razón, considero que los eniarcas son los dirigentes máximos de la Confederación de los enianes, y su existencia está ligada a dicha Confederación, la cual existe al menos hasta el siglo I a.C. (fue Augusto el que anexionó el territorio de los enianes a Tesalia).

Por último, el número de los magistrados parece estar fijado en cinco según *IG 9(2).6* y *7b*, aunque en *IG 9(2).5* aparecen siete eniarcas. Es probable que en dicha última inscripción, en que los magistrados ejercen de testigos de la proxenía, se cite a los personajes estén o no en funciones, con lo cual el número fijo de los eniarcas sería de cinco. En ello podría haber un reflejo de la cifra fijada para los tagos a partir del siglo IV a.C. en la mayoría de las ciudades de Tesalia.

Por lo demás, tratándose de los eniarcas y del verbo que expresa sus funciones, naturalmente, he incluido estas palabras en el apartado **b)** de mi Introducción general (vocablos existentes solamente en Tesalia), y, dentro de él, en el sub-apartado **b.1** puesto que cuentan con atestiguaciones epigráficas.

⁴¹⁵ Los números *IG 9(2).5b* y *6a* pueden ser fechados con más precisión en torno a 130 a.C.

⁴¹⁶ B.V. Head, *Historia Numorum*, Oxford 1911², pp. 291-292. El mismo título del κοινόν también figura en *IG 9(2).3b, 4a, 5, 6, 8, 37, 38; SIG³ 653 (IAlex.Troas 5.3)*.

ταραντιναρχοῦντος

Los testimonios para este vocablo y para los de su misma raíz en Tesalia son únicamente dos: *IG* 9(2).509 (*SEG* 52.1894; [τ]αραντιναρχοῦντος, Larisa II a.C., anterior al año 138) y *MD* 329 (ταραντιν[αρχοῦντος)⁴¹⁷. Aparte, están las citas del diccionario *LSJ*, s.uu. ταραντιναρχέω⁴¹⁸, ταραντιναρχία, ταραντίναρχος, ταραντινάρχης, ταραντινίζω y Ταραντίνοι.

Según lo expuesto por P. Chantraine⁴¹⁹, este término tiene que ver con el topónimo Τάρας, -αντος, “Tarento”, ciudad de la Magna Grecia. Ésta es también la opinión de B. Helly y la mía propia, pues no veo que pueda poseer ningún otro origen.

A fines del siglo IV a.C. se asiste a un cambio en la organización de la caballería, como adelanto de otra más general que afectaría a la infantería pesada y a los peltastas. Se cree que en dicha reforma de la caballería tuvieron que ver los caballeros denominados “tarantinos”, que combaten de lejos y no cuerpo a cuerpo, valiéndose de jabalinas⁴²⁰. Esta categoría de jinetes está, como se ha observado, atestiguada en el siglo II a.C., por dos decretos que mencionan, junto a un hiparco, a un tarantinarco, un comandante de caballería ligera.

Los testimonios acerca de este cuerpo especial de la caballería se remontan al siglo III a.C., en que está mencionado entre los magistrados de la ciudad beocia de Tespias un Ἰθανόδωρος Θεομνάστῳ ταραντίναρχος⁴²¹. Tres textos más, procedentes de Delfos, se unen a aquél:

- *SIG³* 697H.4 (*FD* 3.2.35), un lista de jinetes vencedores en un concurso ecuestre, donde se consigna los nombres de dos tarantinarcos para fechar el documento (ταραντιναρχούντων Διογένο[υ τοῦ Ἀρόπου, Λύσωνος τοῦ Δημοκράτεος]); *SIG³* 711G.7 (*FD* 3.2.28), otra lista del mismo tipo, en que queda recogido como guía de una θεωρία a Delfos, o Pitaide (Πυθαίης) un tarantinarco, Lisandro, hijo de Glauco;

⁴¹⁷ A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1910, p. 333, n° 1; de Larisa, posterior a 197-196 a. C., anterior a la época augustea; para la abreviatura *MD*, cf. *supra*, n. 84.

⁴¹⁸ Recoge las referencias de *SIG³* 697H.4 (*FD* 3.2.35, Delfos, II a.C.); *IG* 2².958.57 (*SEG* 44.259, 50.277; Atenas, 155-154 a.C.) y el decreto de *IG* 9(2).509.

⁴¹⁹ Cf. P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, s.u. Τάρας.

⁴²⁰ La explicación se halla en Asclepiódoto: ... ὅταν δὲ πόρρωθεν ἀκοντίζωσι [οἱ ἵππεῖς] μόνον, Ταραντίνοους [ὀνομάζουσι], “cuando (los jinetes) sólo arrojan sus lanzas desde lejos, (se llaman) «tarantinos»”.

⁴²¹ *SEG* 23.271.18 (A.D. Keramopoulos, *AD* 14, 1931-1932, pp. 28-40).

- *SIG*³ 697K.6, 9 (*FD* 3.2.46 = *SEG* 43.217), de la misma clase, en que quedan incluidos los nombres de los jinetes alabados por su buen talante; se dice en este caso: ἐπαινέσαι... τοὺς παραντιν[άρ]χας Διογένην Ἀρόπου, Λύσων[α Δημοδράτεος]... καὶ σ[τ]εφανῶσαι τῶι τοῦ θεοῦ στ[εφάνωι...] το[ύ]ς παραντινάρχας Διογένην, [Λύσωνα].... Los tres textos son fechados en el siglo II a.C.;

- por último, se añade el testimonio de *IG* 2².958.57 (*SEG* 44.259, 50.277), donde en la conmemoración de los vencedores de los certámenes atenienses en honor de Teseo, se encuentra φυλὴ ἐνίκᾳ Αἰαντὶς παραντιναρχούντων Εὐθοίου τοῦ Μοσχίωνος Μαραθωνίου, Πολυνίκου τοῦ Μοσχίωνος Μαραθωνίου[υ].

Sin embargo, en Tesalia hay que hacer remontar la aparición de los παραντιναρχοὶ al siglo IV. En efecto, es en el primer cuarto de ese siglo cuando, según Helly, se realiza la reforma del ejército tesalio (en época de Jasón de Feras⁴²²), como se ha visto, comenzando por la caballería, que permite acrecentar el número de hombres por regimiento sin forzar la máquina de enrolamiento, es decir, sin exigir demasiado a las ciudades en las levas de soldados. Ello se efectúa cambiando la base matemática de la organización: se pasa de una base fundada en las potencias de dos (cuatro, ocho, dieciséis, etc.) a una base decimal (dos veces cinco). Se hace pasar el número de escuadrones de que debe proveer cada ciudad de cuatro a cinco. El regimiento se acrece en sesenta hombres, de 320 a 380. La razón del cambio debe buscarse, según el especialista francés, en un cambio considerable en la utilización de la caballería, la aparición de los tarantinos, que permiten formar cuatro regimientos suplementarios. El testimonio del cambio está en un texto de Jenofonte⁴²³, en que Jasón de Feras menciona que la caballería puede contar con 6.000 hombres cuando un jefe convoca al ejército (ὅταν ταγεύηται Θετταλία, εἰς ἑξακισχιλίλους μὲν οἱ ἰππεύοντες γίνονται), es decir, que se aumenta de 5.120 a 6.000 la cantidad fijada por Álevas, y de una base ocho a una base diez, mientras que el número de hoplitas no varía con respecto a su magnitud en tiempos de Álevas, 10.000 hombres (ὀπλῖται δὲ πλείους ἢ μύριοι καθίστανται). El esfuerzo exigido a la caballería hace preciso el aumento de las tropas, ideando una unidad de operaciones especiales, compuesta de jinetes que combaten de lejos, armados ligeramente, con jabalinas, los tarantinos. Según Helly, esta reforma comenzó a verificarse ya en el siglo V, aunque fue Jasón el que la culminó.

⁴²² Para la reforma del ejército de Jasón de Feras, v. el apartado de mi tesis llamado “grupo ταγός”, pp. 143-155.

⁴²³ X. *HG* 6.1.8, 9.

Vuelvo a la cuestión del origen de este cuerpo especial de caballeros. L. Moretti defiende que no tienen nada que ver con Tarento, habiendo sido “largamente atestiguados por las fuentes literarias y epigráficas en los ejércitos helenísticos entre fines del siglo IV y fines del II a.C. En Tesalia constituían un cuerpo especial cuyo comandante era un magistrado federal, en paralelo con la caballería pesada, dirigida por el hiparco federal”⁴²⁴. Moretti yerra en esta suposición del tarantinarco federal, al igual que la del hiparco federal; tales figuras nunca existieron⁴²⁵, a pesar de parecer epónimos de la Confederación tesalia en decretos como *IG 9(2).509 (SEG 52.1894)* y *MD 329* (además, Moretti yerra también, en mi opinión, en la etimología de *παραντίναρχοι*). Se introduce, pues, un conjunto de unidades especializadas, susceptibles de ser reagrupadas bajo un mando particular.

Sin embargo, todo lo dicho no casa con lo transmitido por Asclepiódoto, que introduce a los tarantinos como una unidad de caballería pesada, formada de dos escuadrones (*ἐπιλαρχίαι*), y que, junto con otra tarantina, forma una hiparquía, del mismo número de tropas (cuatro escuadrones) que las otras. Lo que aquí sucede es que los tarantinos entran a formar parte de la caballería, aunque están especializados y poseen un armamento peculiar. Ciertamente, dentro de la infantería en los ejércitos modernos se conoce la existencia de cuerpos “especializados”, como los de reconocimiento o los de combate, que sin embargo no dejan de pertenecer al cuerpo de la infantería. Las caracterizaciones funcionales incumben sobre todo a las pequeñas unidades -la compañía, la sección- y entran a formar parte de unidades mayores, constituyendo lo que se denomina “elementos orgánicos”, cuya unidad de base es el regimiento. Algo semejante debía de suceder con los tarantinos: para su constitución se resta de cada escuadrón de movilización una fila de ocho caballeros (dos veces cuatro), con las cuales se podía constituir las nuevas unidades. Su base, al igual que la de la falange, es la estipulada por Asclepiódoto, la base cuatro, “κατὰ τετράδα”⁴²⁶. Estas unidades, integradas en la caballería como un grado, no como un cuerpo, al igual que las otras unidades, podían recibir capacidades funcionales particulares, y ser empleadas, precisamente debido al armamento ligero que se hacía tomar entonces a los jinetes, en cometidos de reconocimiento..., o de combate rápido y disperso. En ciertas ocasiones, al

⁴²⁴ L. Moretti, *Iscrizioni storiche ellenistiche* n° 103, con remisión a M. Launey, *Recherches sur les armées hellénistiques*, París 1949, pp. 61-64. Cf. también la traducción de L. Poznanski, *Asclépiodote*, p. 40 de las notas complementarias.

⁴²⁵ V. *supra*, el capítulo dedicado a los hiparcos, pp. 382-387.

⁴²⁶ *Ascl. Tact.* 3.2 διατέτακται δὲ ἢ τε ὅλη φάλαγξ καὶ τὰ μέρη κατὰ τετράδα, “pues la falange se dispone en el todo y en sus partes, con arreglo a las tétradas”.

contrario, se consideraba ventajoso el reagrupar estas unidades en regimientos especializados, y es esto lo que manifiestamente permitía realizar el sistema instaurado en Tesalia... Los tarantinos tesalios, por consiguiente, no eran sino elementos integrados en los regimientos de la caballería usualmente, pero que podían ser desgajados, si era menester, y colocados bajo un mando particular.

Queda aún el hecho de explicar por qué en un par de decretos de la Confederación tesalia hallados en Larisa, del siglo II a.C., se hallan en los encabezamientos el hiparco y el tarantinarco. Según Helly, el segundo puede estar consignado como jefe del contingente que servía en su turno a los estrategos que mencionan los decretos, como una especie de guardia de corps. Pero la presencia del hiparco podría hacer pensar en el desplazamiento de un regimiento completo de caballería pesada, lo cual no parece natural como cuerpo de guardia. Sea como sea, parece seguro que, al formar parte los tarantinos del cuerpo de caballeros como grado especializado, los dos lariseos de IG 9(2).509 (SEG 52.1894) no son comandantes de cuerpos distintos, sino dos oficiales, de los cuales uno, el hiparco, es superior al otro, el tarantinarco.

Por último, Helly⁴²⁷ quiere ver en las tropas que auxiliaron a los romanos frente a Perseo en 171 a.C. durante la batalla de Calícino (Καλλίκυνος) a un regimiento completo de caballería tesalia. En efecto, al parecer Tito Livio, que es quien narra el acontecimiento⁴²⁸, se equivoca al fijar en 300 los jinetes enviados en ayuda de los romanos por Tesalia, y luego hablar de 400 en el momento del choque. Helly cree que en la primera mención, T. Livio sólo incluye en el cómputo a la caballería pesada (288⁴²⁹ más los oficiales superiores = 300⁴³⁰), mientras que en el momento de la batalla incluye a un escuadrón de tarantinos que debió de unirse al resto de la caballería antes del choque (76 hombres más sus oficiales superiores, ascendiendo el número de soldados de caballería a 400⁴³¹). El historiador latino asevera que, aunque los aliados romanos, pergamenos y tesalios fueron derrotados, los tesalios tuvieron una actuación extraordinaria al permitir la retirada ordenada rechazando a los macedonios y defendiendo a los fugitivos aliados (*maximo usui fuit*⁴³²).

Por su forma y fondo, παραντιναρχούντος debe ser incluido entre los términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de

⁴²⁷ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 264-272.

⁴²⁸ Liu. 42.57-59, con datos tomados de Polibio.

⁴²⁹ Cuatro escuadrones de 76 hombres.

⁴³⁰ Liu. 42.55.10.

⁴³¹ Liu. 42.58.14.

⁴³² Liu. 42.59.4.

Grecia aparte de Tesalia y atestiguados epigráficamente; por tanto, en el apartado **d.1** de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general.

Apéndice: la lista de los “reyes” tesalios

Eusebio de Panfilia, obispo de Cesarea, *Crónica de los armenios*, en los *Fragmentos* de Porfirio de Tiro, ed. de C. Müller, *Fragmenta Historicorum Graecorum*, vol. 3, París 1849, pp. 703-705 (= Porph. Fr. 5)

THESSALORUM REGES

Thessali et Epirotae diu paruerunt iisdem qui Macedonibus praesidebant; a Romanis autem libertatem cum iure utendi suis legibus adepti sunt post Philippum in Thessalia armis Titi Romanorum ducis profligatum. Sed et ipsi demum stipendiarii Romanorum facti sunt eadem qua Macedones causa.

Iam vero post obitum Alexandri his quoque Aridaeus, qui et Philippus, imperavit annis septem. Huic successit Casander Epirotarum et Thessalorum rex annis nouemdecim. Tum Philippus eius filius mensibus quattuor. Deinde et huius fratres Antipater et Alexander annis duobus mensibusque sex. Item Demetrius Antigoni annis sex totidemque mensibus. Postea Pyrrhus annis quattuor totidemque mensibus. Deinde Lysimachus Agathoclis annis sex. Mox et Ptolemaeus cognomento Ceraunus anno uno mensibusque quinque. Quem excepit Meleager mensibus duobus. Post quem Antipater Lysimachi quinque et quadraginta diebus. Post quem Sosthenes anno uno. Consecutum est interregnum duobus annis et mensibus totidem. Exin dominatus est Antigonus Demetrii annis triginta quattuor, mensibusque duobus. Circa hos annos Pyrrhus receptis in deditionem Antigoni copiis, paucisque locis potitus, proelio deinde Derdii a Demetrio filio Antigoni debellatus est rebusque exutus. Breui tempore post, extincto Antigono, regnavit eius filius Demetrius annis decem. Post hunc Antigonus Demetrii eius, qui Cyrenen profectus est, et Olympiadis, filiae Polycleti Larissaei, annis nouem. Hic Achaeis suppetias ualidas ferens Cleomenem Lacedaemonum tyrannum proelio superavit, Spartanosque libertate donauit, ac diuinos prope honores apud Achaeorum gentem promeritus est. Post hunc Philippus Demetrii regnavit annis XXIII cum mensibus nouem: tum proelio in Thessalia a Tito duce Romani exercitus debellatus est. A Romanis autem libertatem potestatemque utendi suis legibus acceperunt Thessali itemque reliqui Graeci qui uectigal Philippo pendebant.

Et primo quidem anno nulli principes in Thessalia fuerunt; deinceps uero principes annui suffragiis publicis legi coeperunt. Primus autem creatus est Pausanias Echecrati Pheraeus. Deinde Amyntas Cratis Pierius, quo imperante Titus Romam reuersus est. Deinde Aeacides Calliae Metropolitanus. Deinde Epidromus Andromachi

Larissaeus, mensibus octo; reliqua autem eius anni parte Eunomus Polycleti Larissaeus, mensibus quattuor. Rursus Eunomus anno uno. Deinde Aeacides Calliae Metropolitanus anno altero. Deinde Prauilus Phaxiae Scotussaeus. Deinde Eunomus Polycleti Larissaeus anno altero. Deinde Androsthene Idalii Gyrtionius. Deinde Thrasymachus Alexandri Atracius. Deinde Leontomenes Damothonis Pheraeus. Deinde Pausanias Damothionis Pheraeus. Deinde Theodorus Alexandri Argiuis. Deinde Nicocrates Phaxini Gortynensis. Deinde Hippolochus Alexippi Larissaeus. Deinde Phyrinus Aristomenis Gomphensis.

Eo anno Philippus rex obiit in Macedonia, potestate in filium Perseum translata. Is Thessalis imperauerat, uti dictum est, annis tribus cum mensibus nouem, Macedonibus autem annis omnino quadraginta duobus et mensibus nouem. Iam uero a centesimae et quartae decimae Olympiadis anno altero, quo tempore rebus praepositus est Philippus (Aridaeus), usque ad Philippum Demetrii exstinctum, cuius obitus incidit in centesimae et quinquagesimae Olympiadis annum alterum, cum quinque mensibus, conflantur anni CXLIV, mensesque quinque.

Thessalorum regum summa.

1. *Aridaeus idemque Philippus, annis VII.*
2. *Casander annis XIX.*
3. *Philippus mensibus IV.*
4. *Antipater et Alexander annis II et mensibus VI.*
5. *Demetrius annis VI et mensibus VI.*
6. *Pyrrhus annis III et mensibus IV.*
7. *Lysimachus annis VI.*
8. *Ptolemaeus idemque Ceraunus anno I et mensibus VII.*
9. *Meleager mensibus II.*
10. *Antipater diebus XLV.*
11. *Sosthenes anno I.*
12. *Interregnum annis II et mensibus II.*
13. *Antigonus annis XXXIII et mensibus II.*
14. *Demetrius annis X.*
15. *Antigonus annis IX.*
16. *Philippus annis XXIII et mensibus IX.*

Deinde copiarum duces hi: Pausanias, Amyntas, Aeacides, Epidromus, Eunomus, Aeacides alter, Prauilus, Eunomus alter, Androsthene, Thrasymachus, Leontomenes, Pausanias, Theodorus, Nicocrates, Hippolochus, Cleomachides, Phyrinus, Philippus.

Planteamiento

Muy largo ha sido el tiempo durante el cual un vocablo casi exclusivo del ámbito tesalio, ΠΕΝΈΣΤΗΣ, surgido según unos a partir de la raíz de ΠΈΝΗΣ, según otros a partir de otra raíz relacionada con lat. *penus*, *Penates*, ha sido malinterpretado. Yo mismo quiero exponer alguna teoría etimológica no bien ponderada hasta ahora.

Es sorprendente, y de difícil explicación, que el vocablo no aparece en inscripción alguna, ni de Tesalia ni, por lo que sé, de fuera de ella. Además, debo aclarar cuanto antes que desconozco si la palabra es sólo tesalia; ni siquiera es seguro que se originara en la región que es el centro de mi estudio. El primer autor que identifica este término con Tesalia es el cómico Aristófanes. Previamente, las menciones en Eurípides son de carácter general, y se refieren a personas de clase baja, a siervos, sin definir si son siervos que fueron hechos prisioneros en la guerra o fueron adquiridos en el mercado (es decir, si son esclavos, en cuyo caso el término sería un sinónimo de δούλοι), o bien son servidores nacidos en la hacienda del amo. Esto no obsta en las teorías de quienes defienden que la clase social de los penestas es tan antigua como el dominio de los tésalos, los invasores u ocupantes de Tesalia de la época oscura, sobre los pueblos autóctonos: en caso de ser así, se remontaría posiblemente al comienzo del primer milenio antes de Cristo.

Ahora bien, como decía, el estudio del vocablo ΠΕΝΈΣΤΗΣ ha llevado, en mi opinión, a errores mayúsculos a causa de la etimología -de resolución esquiva como pocas de entre los lexemas del griego antiguo- de dicho vocablo. Me propongo elucidar qué puede aprovecharse de cuanto se ha expuesto acerca de aquél, qué ha de ser modificado, y qué desechado del cúmulo de informaciones acerca de la historia de la interpretación de la palabra. Puesto que pretendo ser todo lo exhaustivo que sea posible, voy a ir examinando las teorías, como ya he llevado a cabo en otros apartados de mi estudio.

Para los tésalos, que es como he dado en llamar a esa porción de los habitantes de Tesalia descendientes de los primeros invasores, los penestas eran -al comienzo de su existencia- muy probablemente lo que los hilotas para los Σπαρτιᾶται, para los verdaderos ciudadanos espartanos. En el curso de la historia, un grupo amplio de la población radicada en la región tesalia va evolucionando desde la sujeción servil -con poco mayores derechos que los esclavos del mercado- a la posesión de unos medios de vida mucho más dignos; incluso se halla en los autores literarios de la Antigüedad alguna referencia al mayor desahogo económico de algunos penestas con respecto a sus amos. Aproximadamente a mitad de camino entre el comienzo y el término de dicha

evolución, los penestas reciben sus primeros beneficios en lo político, lo económico y lo social.

De modo paulatino, el *status* de dependencia de los *πενέσται*, su cualidad de “no-ciudadanos”, su práctica carencia de derechos políticos -realidad atestiguada, entre otros, por los trágicos y el historiador Teopompo- se va transformando: un primer salto cualitativo es su incorporación a la comunidad como soldados de infantería ligera (*πελτασταί*) de lo cual es testigo privilegiado otro historiador, Jenofonte; al final, su integración en la sociedad será total, como creo que muestra el decreto de Fársalo que confiere tierras a unos individuos de características semejantes a las que los autores antiguos nos han ido transmitiendo sobre los penestas. En el plano económico, observamos el paso de la pobreza de un grupo de siervos sometidos por el invasor a la asimilación a otros grupos de población, entre los que se cuentan naturalmente individuos más favorecidos e individuos desfavorecidos; si al comienzo los penestas no tenían ganancia ni parte en las tierras de los nobles y si bien habían de recibir un salario mensual en especie al que alude el poeta bucólico Teócrito, más adelante reciben ya un *μισθός*, un sueldo, cuya importancia queda oscurecida en la información que proporciono -pero que seguramente variaba según las poblaciones- hasta el punto de que cierto número de ellos conseguía una riqueza más relevante que la de sus amos, como he dicho antes. Por último, en el seno de la sociedad, unos individuos de baja estima y condición que, gracias a un pacto (que entre otros logros los salvó de la destrucción o del exilio por mano de los invasores, como nos transmite un tercer historiador, Arquémaco) estaban fijados a la tierra, fueron adquiriendo la movilidad que les permitía el ser asalariados, y que los emparejó finalmente con el resto de ciudadanos de Tesalia. Además, entre la enorme masa de penestas a veces puede descollar alguno de especial y peculiar relevancia, como la de Agatocles, el consejero de Filipo II de Macedonia.

Esta visión somera, que en algunos aspectos podría parecer generalizadora y, por ende, falseadora, me parece suficientemente aceptable y pienso que confiere una gran coherencia al confuso cúmulo de datos que han llegado de los penestas. Sea como sea, dichos datos han de ser contrastados entre sí para extraer un núcleo que pueda ser satisfactoriamente congruente a lo largo de la historia del “pueblo” penéstico (*ἔθνος* lo llaman algunos autores griegos), teniendo en cuenta que no reflejan una situación estática y permanente, sino viva y cambiante, susceptible de un tratamiento diacrónico.

Una peculiaridad de esta revisión léxica del vocablo *πενέστης* -singular del sustantivo colectivo *πενέσται*- frente a la que puede verse del grupo *ταγός* es que voy a estudiar otros dos sustantivos muy estrechamente vinculados al que encabeza este apartado; sustantivos, no obstante, que no poseen el mismo origen etimológico, y en ocasiones ni siquiera aparecen en los mismos tipos de géneros literarios. Se trata de dos vocablos *Θετταλοικέται* y *λάτρις*, que designan en los documentos -literarios o

no- extraídos del territorio tesalio o relacionados con él la misma realidad social, el mismo grupo humano al que se refiere el de *πενέστης*. En el examen expuesto a continuación he guardado una organización interna necesaria para evitar la confusión, sobre todo en las secciones dedicadas a los testimonios escritos de cada uno de los tres términos. Voy a ir observando cada uno de ellos. Los términos *πενέσται* y *Θεσσαλοικέται* serán objeto de estudio en un mismo apartado. Voy a exponer también mis propias reflexiones a partir de las fuentes, si bien irán intercaladas entre las de otros estudiosos. En el último capítulo de este apartado abordaré la cuestión de *λάτρις*, que muestra más problemas.

Compararé, por lo demás, mis teorías con las de otros historiadores antiguos y modernos con el fin de extraer las conclusiones más claras que pueda acerca del nombre de este grupo social constituido por los tradicionalmente considerados “pobres siervos de la gleba”.

Pretendo adoptar una línea de trabajo que siga la del estudio más pormenorizado dedicado a los penestas hasta el momento, el de Jean Ducat (*Les Pénestes de Thessalie*)¹. Sin embargo, a lo largo de este capítulo irán siendo espigadas las críticas de diferentes autores que han tratado acerca del tema en nuestra época. En especial, para mí será un punto de referencia imprescindible el trabajo que Bruno Helly consagró en los años noventa a varios aspectos de las instituciones y sociedad de los tesalios, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*², pues incluye algunas precisiones que creo acertadas.

Testimonios

ΠΕΝΕΣΤΑΙ

Estos son los cuarenta y cuatro textos -contando como uno los dos escolios de Aristófanes- (J. Ducat ya recoge gran número: sólo con menciones de los penestas ascienden a treinta y cinco, si bien él las expone en orden alfabético de autores, no cronológico) en que aparece este término; los he expuesto en un orden cronológico bastante estricto (las traducciones en español figuran debajo del texto griego, mientras las de lenguas extranjeras las he incluido en notas al texto):

¹ Jean Ducat, *Les Pénestes de Thessalie*, Centre de recherches d'histoire ancienne, vol. 128, Annales Littéraires de l'Université de Besançon, París, Les Belles Lettres, 1994.

² Bruno Helly, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon, Collection de la Maison de l'Orient Méditerranéen, Série épigraphique 2, 1995.

- E. *Heracl.* 639:

ΙΟΛΑΟΣ. τίς δ' εἶ σύ; ποῦ σοι συντυχῶν ἀμνημονῶ;
ΘΕΡΑΠΩΝ. Ὑλλου πενέστης· οὐ με γιγνώσκεις ὁρῶν;

“YOLAO. - ¿Quién eres tú? ¿Dónde he tropezado contigo, que no me acuerdo?
SERVIDOR. - Un *serviente* de Hilo. ¿No me reconoces al verme?”³

- E. *Fr.* 830 (= Ath. 264c): καὶ Εὐριπίδης δὲ ἐν Φρίξῳ λάτριας αὐτοῦς (sc. τοὺς πενέστας) ὀνομάζει διὰ τούτων·

λάτριας πενέστης ἀμὸς ἀρχαίων δόμων,

“un siervo *trabajador* de mi antigua hacienda”.

- Ar. *V.* 1273-1274a:

ΧΟΡΟΣ. ... ἀλλὰ πρεσβέων γὰρ <ἀνὴρ>
εἰς Φάρσαλον ὄχετο·
εἶτ' ἐκεῖ μόνος μόνοισι τοῖς Πενέσταισι ξυνηὴν τοῖς
Θετταλῶν, αὐτὸς πενέστης
ὦν ἐλάττων οὐδενός.

“CORO. - Este hombre, en embajada
a Fársalo marchó;
y allí con los *penestas*
trató de los tesalios,
siendo él mismo un «*penesta*»
a ninguno inferior”⁴.

- Pl. *Lg.* 776c-d (= Ath. 264e): ... σχεδὸν γὰρ πάντων τῶν Ἑλλήνων ἢ Λακεδαιμονίων εἰλωτεία πλείστην ἀπορίαν παράσχοιτ' ἂν καὶ ἔριν τοῖς μὲν ὡς εὔ, τοῖς δ' ὡς οὐκ εὔ γεγонуῖα ἐστίν - ἐλάττω δὲ ἢ τε Ἡρακλεωτῶν δουλεία τῆς τῶν Μαρριανδυνῶν καταδουλώσεως ἔριν ἂν ἔχοι, τὸ Θετταλῶν τ' αὖ πενεστικὸν ἔθνος - εἰς ἃ καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα βλέψαντας ἡμᾶς τί χρὴ ποιεῖν περὶ κτήσεως οἰκετῶν;

³ Trad. de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides. Tragedias I*, Madrid 1977.

⁴ Trad. de F. Rodríguez Adrados, *Aristófanes. Las Avispas, La Paz, Las Aves, Lisístrata*, Madrid, 1975.

“... Porque, por ejemplo, la hilotía de los lacedemonios es una de las cosas que en toda la Hélade proporciona más motivos de perplejidad y discordia al decir los unos que está bien que exista y los otros que no está bien, y también, aunque en menor grado, da lugar a discusiones el tipo de servidumbre que hay entre los heracleotas por la esclavización de los mariandinos y también lo del *pueblo penéstico* de entre los tésalos. Pues bien, con la mirada puesta en todas esas cosas, ¿qué será necesario que hagamos en relación con la posesión de esclavos?”⁵.

- X. *HG* 2.3.36 (= Critias A 10, habla Terámenes, oligárquico moderado, delante de la bulé, en 404 a.C., contra Critias, oligárquico extremista): οὐ μέντοι θαυμάζω γε τὸ Κριτίαν ἴπαρανενομηκέναι† [παρανενομικέναι Schmidt]. ὅτε γὰρ ταῦτα ἦν, οὐ παρῶν ἐτύγχανεν, ἀλλ’ ἐν Θετταλία μετὰ Προμηθέως δημοκρατίαν κατεσκεύαζε καὶ τοὺς πενέστας ὤπλιζεν ἐπὶ τοὺς δεσπότας.

“Sin embargo, no me sorprende que Critias haya entendido mal, pues cuando ocurría esto [la batalla de Arginusas y el proceso de los estrategos, en 406 a.C.], casualmente no estaba presente, sino que organizaba la democracia en Tesalia al lado de Prometeo y armaba a los *penestas* contra sus amos”⁶.

- X. *HG* 6.1.11 (discurso de Jasón de Feras ante Polidamante de Fársalo expuesto por éste ante la asamblea espartana para lograr que los lacedemonios se alíen con Polidamante contra el de Feras): “... εἰ δὲ εἰκότα λογίζομαι, σκόπει, ἔφη, καὶ ταῦτα. ἔχοντες μὲν γε Μακεδοίαν, ἔθθεν καὶ Ἀθηναῖοι τὰ ξύλα ἄγονται, πολὺ δὴπου πλείους ἐκείνων ἱκανοὶ ἐσόμεθα ναῦς ποιήσασθαι. ἀνδρῶν γε μὴν ταύτας πληροῦν πότερον Ἀθηναίους ἢ ἡμᾶς εἰκὸς μᾶλλον δύνασθαι, τοσοῦτους καὶ τοιούτους ἔχοντας πενέστας;”

“«... Observa asimismo por lo siguiente si razono con lógica: efectivamente, si tenemos Macedonia, de donde los atenienses sacan la madera, sin duda seremos capaces de construir muchas más naves que ellos. Efectivamente, ¿es natural que los atenienses puedan equiparlas de hombres o más bien nosotros, que tenemos *penestas* en tan gran número y calidad?»”⁷.

⁵ Trad. de J.M. Pabón y M. Fernández-Galiano, *Platón. Las Leyes*, Madrid 1960.

⁶ Trad. de O. Guntiñas Tuñón, *Jenofonte. Helénicas*, Madrid 1977.

⁷ Trad. de O. Guntiñas Tuñón, o.c. en n. ant.

- Theopomp.Com. 78 K.-A. (= Ath. 264a): Θετταλῶν δὲ λεγόντων πενέστας τοὺς μὴ γόνῳ δούλους, διὰ πολέμου δ' ἠλωκότας, Θεόπομπος ὁ κωμικὸς ἀποχρησάμενος τῆ φωνῆ φησι·

— δεσπότου πενέστου ῥυσὰ βουλευτήρια,

“arrugados consejeros de un *siervo-señor*”⁸.

- D. 23.199 (pasaje idéntico al de D. 13.23, excepto en el número de penestas, puesto que en este último pasaje figura διακοσίους δ' ἵππεῦσι πενέσταις ἰδίους βοηθήσαντι; y salvo en el premio otorgado a Menón, puesto que en el *Discurso* 13 se menciona que sólo fue la ἀτέλεια) ἐκείνοι Μένωνι τῷ Φαρσαλίῳ δώδεκα μὲν τάλαντ' ἀργυρίου δόντι πρὸς τὸν ἐπ' Ἡίονι τῆ πρὸς Ἀμφιπόλει πόλεμον, τριακοσίους δ' ἵππεῦσι πενέσταις ἰδίους βοηθήσαντι, οὐκ ἐψηφίσαντο, αὐτὸν ἂν τις ἀποκτείνῃ, ἀγώγιμον εἶναι, ἀλλὰ πολιτείαν ἔδοσαν καὶ ταύτην ἱκανὴν ὑπελάμβανον εἶναι τὴν τιμὴν (v. tb. n. 9).

“Aquéllos, a Menón de Fársalo, que había dado doce talentos de plata para la guerra de Eyón, ciudad próxima a Anfípolis, y que les había apoyado con un refuerzo de trescientos hombres a caballo, *siervos* suyos, no le aprobaron por votación un decreto según el cual quienquiera le diese muerte fuese aprehendido, sino que le concedieron la ciudadanía y entendían que ese honor era suficiente”⁹.

- Arist. *Pol.* 1264^a35: (ὁ Σωκράτης) ἔτι δὲ κυρίου ποιεῖ τῶν κτημάτων τοὺς γεωργοὺς ἀποφορὰν φέροντας· ἀλλὰ πολὺ μᾶλλον εἰκὸς εἶναι χαλεποὺς καὶ φρονημάτων πλήρεις ἢ τὰς παρ' ἐνίοις εἰλωτείας τε καὶ πενεστείας καὶ δουλείας.

⁸ Trad. de Fco. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 4, Madrid 1995, s.u. βουλευτήριον, apdo. B. C. Burton Gulick (*Athenaeus. The Deipnosophists III*, Londres 1929) traduce la curiosa expresión δεσπότου πενέστου por “Master Poorman”. Según J. Ducat (*Les Pénestes...*, p. 99), Teopompo probablemente califica con desprecio al δῆμος ateniense. B. Helly prefiere una traducción al francés “Maître Gueux”, es decir, “Maese Pordiosero”. Por lo cual, Helly excluye que Teopompo pudiera estar refiriéndose a una realidad tesalia por medio de un término técnico.

⁹ Trad. de A. López Eire, *Demóstenes. Discursos políticos III*, Madrid 1985. Sin embargo, según se desprende del otro discurso, al parecer espurio, aunque atribuido a Demóstenes, los jinetes-penesta fueron doscientos, y la recompensa para Menón fue sólo la exención de impuestos (οὐκ ἐψηφίσαντο πολιτείαν, ἀλλ' ἀτέλειαν ἔδωκαν μόνον).

“(Sócrates) además hace a los agricultores dueños de sus propiedades mediante el pago de un tributo; pero, como es lógico, serán más difíciles de manejar y estarán llenos de más pretensiones que en ciertas ciudades los hilotas, los *siervos* y los esclavos”¹⁰.

- Arist. *Pol.* 1269^a37: ὅτι μὲν οὖν δεῖ τῇ μελλούσῃ καλῶς πολιτεύεσθαι τὴν τῶν ἀναγκαίων ὑπάρχειν σχολήν, ὁμολογούμενον ἔστιν· τίνα δὲ τρόπον ὑπάρχειν, οὐ ῥάδιον λαβεῖν. Ἡ τε γὰρ Θετταλῶν πεινεστέα πολλάκις ἐπέθετο τοῖς Θετταλοῖς, ὁμοίως δὲ καὶ τοῖς Λάκωσιν οἱ εἰλωτες (ὥσπερ γὰρ ἐφεδρεύοντες τοῖς ἀτυχήμασι διατελοῦσιν)· περὶ δὲ τοὺς Κρήτας οὐδὲν πω τοιοῦτον συμβέβηκεν. Αἴτιον δ' ἴσως τὸ τὰς γειτιώσας πόλεις, καίπερ πολεμούσας ἀλλήλαις, μηδεμίαν εἶναι σύμμαχον τοῖς ἀφισταμένοις διὰ τὸ μὴ συμφέρειν καὶ αὐταῖς κεκτημέναις περιόικους, τοῖς δὲ Λάκωσιν οἱ γειτιῶντες ἐχθροὶ πάντες ἦσαν, Ἀργεῖοι καὶ Μεσήνιοι καὶ Ἀρκάδες· ἐπεὶ καὶ τοῖς Θετταλοῖς κατ' ἀρχὰς ἀφίσταντο διὰ τὸ πολεμεῖν ἔτι τοῖς προσχώροις, Ἀχαιοῖς καὶ Περραιβοῖς καὶ Μάγνησιν.

“Que es necesario para una ciudad que pretende estar bien gobernada tener desahogo de las primeras necesidades, es un punto de común acuerdo. Pero no es fácil comprender de qué modo se logra. Los *penestas* de Tesalia se han rebelado muchas veces contra los tesalios, e igualmente los hilotas contra los laconios (pasan la vida acechando sus infortunios). A los cretenses, en cambio, no les ha sucedido nada semejante. La razón, probablemente, es que las ciudades vecinas, aunque están en guerra entre sí, no se alían nunca con los rebeldes, porque no les conviene, por tener ellas también poblaciones sometidas [*lit.* “de periecos”]. En cambio, todos los vecinos de los laconios eran enemigos suyos: los argivos, los mesenios y los arcadios. Y entre los tesalios, al principio, hubo sublevaciones por estar en guerra con los colindantes aqueos, perrebos y magnesios”¹¹.

- Arist. *Fr.* 586 (en Paus.Gr. κ 9, s.u. Καλλικύριοι = Phot. κ 119): καλλικύριοι: οἱ ἀντὶ τῶν γεωμόρων ἐν Συρακούσαις [μέρος καταλαμβάντες τοῦ πολιτεύματος, Kaibel] γινόμενοι, πολλοὶ τινες τὸ πλῆθος. δοῦλοι δ' ἦσαν οὗτοι τῶν φυγάδων, ὡς Τίμαιος ἐν $\bar{\varsigma}$ · ὅθεν τοὺς ὑπερβολῇ πολλοὺς καλλικυρίους ἔλεγον. ὠνομάσθησαν δ' ἀπὸ τοῦ εἰς ταῦτ' ἐπιελθεῖν παντοδαποὶ ὄντες, ὡς Ἀριστοτέλης ἐν Συρακουσίῳ πολιτείᾳ, ὅμοιοι τοῖς παρὰ Λακεδαιμονίοις εἰλωσι καὶ παρὰ Θεσσαλοῖς πενέσταις καὶ παρὰ Κρησὶ κλαρώταις.

¹⁰ Trad. de M. García Valdés, *Aristóteles. Política*, Madrid 1988. Obsérvese que el término *πεινεστέα* se traduce como “los siervos”.

¹¹ Trad. de M. García Valdés, o.c. en n. ant.

“Calicirios: los que se alzaron contra los terratenientes en Siracusa [que habían tenido participación en la ciudadanía], en cuanto a su cantidad numerosos. Por otro lado, eran siervos fugitivos, como [*sc. dice*] Timeo en su [libro] sexto; por lo cual se denominaba «calicirios» a los excesivamente numerosos. Eran así llamados a causa de que se reunieron en un mismo sitio aun procediendo de todas las regiones, según [*sc. sostiene*] Aristóteles en la *Constitución de los siracusanos*, semejantes a los hilotas de los lacedemonios, y a los *penestas* de los tesalios y a los clarotas de los cretenses”.

- Philocr. 2 (= Ath. 264a): Θετταλῶν δὲ λεγόντων πενέστας τοὺς μὴ γόνωι δούλους¹², διὰ πόλεμον δ' ἠλωκότας... Φιλοκράτης δ' ἐν β̄ Θετταλικῶν -εἰ γνήσια τὰ συγγράμματα- καλεῖσθαι φησι τοὺς πενέστας καὶ Θεσσαλικέτας [Schweighäuser, Dindorf, Meineke; Θετταλικέτας Kaibel, secundado por Jacoby].

“Los tesalios llaman *penestas* a los siervos que no lo son de nacimiento, sino capturados mediante la guerra... Filócrates, en el segundo [libro] de la *Historia de Tesalia* -si son auténticas las narraciones-, asevera que los *penestas* eran llamados también Θεσσαλικέτας [o Θετταλικέτας, *e.d.* siervos domésticos de los téсалos]”.

- Theopomp.Hist. 81 (= Ath. 259f-260a): καὶ Θεόπομπος γὰρ ἐν τῇ θ̄ τῶν Φιλιππικῶν φησιν· "Ἀγαθοκλέα δούλον γενόμενον καὶ τῶν ἐκ Θετταλίας πενεστῶν Φίλιππος μέγα παρ' αὐτῶι δυνάμενον διὰ τὴν κολακείαν καὶ ὅτι ἐν τοῖς συμποσίοις συνῶν αὐτῶι ὠρχεῖτο καὶ γέλωτα παρεσκεύαζεν ἀπέστειλε διαφθεροῦντα Περραιβοὺς καὶ τῶν ἐκεῖ πραγμάτων ἐπιμελησόμενον...".

“Efectivamente, también Teopompo testimonia en el libro nono de la *Historia de Filipo*: «Agatocles era un esclavo y uno de los *penestas* de Tesalia; gracias a su adulación ejercía gran influencia junto a Filipo, y dado que, estando presente en los banquetes, bailaba para él provocando la risa, a él [Filipo] lo envió para corromper a los perreos y para hacerse cargo de los asuntos de allí...»”.

- Theopomp.Hist. 122: a. (= Ath. 265b-c) πρώτους δ' ἐγὼ τῶν Ἑλλήνων οἶδα ἀργυρωνήτοις δούλοις χρησαμένους Χίους, ὡς ἱστορεῖ Θεόπομπος ἐν τῇ ἑβδόμῃ καὶ δεκάτῃ τῶν Ἱστοριῶν· "Χῖοι πρώτοι τῶν Ἑλλήνων μετὰ Θετταλοῦς καὶ Λακεδαιμονίου ἐχρήσαντο δούλοις, τὴν μέντοι κτήσιν αὐτῶν οὐ τὸν αὐτὸν τρόπον ἐκείνοις ἐποίησαντο. Λακεδαιμόνιοι μὲν γὰρ καὶ Θετταλοὶ φανήσονται

¹² La afirmación de que los *penestas* no eran siervos por naturaleza (οἱ μὴ γόνωι δούλοι) aparece, referida a los hilotas, en un fr. de Helánico de Lesbos (*FGH* n° 4, *Fr.* 188 εἴλωτες γὰρ οἱ μὴ γόνωι δούλοι Λακεδαιμονίων), del s. V a.C.

κατασκευασάμενοι τὴν δουλείαν ἐκ τῶν Ἑλλήνων τῶν οἰκούντων πρότερον τὴν χώραν ἣν ἐκεῖνοι νῦν ἔχουσιν, οἱ μὲν Ἀχαιῶν, Θετταλοὶ δὲ Περραιβῶν καὶ Μαγνήτων, καὶ προσηγόρευσαν τοὺς καταδουλωθέντας οἱ μὲν εἴλωτας, οἱ δὲ πενέστας. Χῆλοι δὲ βαρβάρους κέκτηνται τοὺς οἰκέτας καὶ τιμὴν αὐτῶν καταβάλλοντες"; **b.** (= Sch.Theoc. 16.35) Θεόπομπός φησι τοὺς δουλεύοντας τῶν ἐλευθέρων πενέστας καλεῖσθαι παρὰ Θεσσαλοῖς, ὡς παρὰ Λακεδαιμονίοις εἴλωτας.

a. “Conozco yo que los primeros de entre los griegos que se sirvieron de esclavos comprados fueron los quiotas, conforme a lo expuesto por Teopompo en el décimo séptimo libro de las *Historias*: «los quiotas, primeros entre los helenos juntamente con los tésalos y los lacedemonios, usaron de esclavos, si bien la adquisición de ellos no la lograron del mismo modo que éstos. De cierto, por una parte, los lacedemonios y los tésalos se [nos] mostrarán constituyendo la clase esclava a partir de los helenos que habitaban primeramente la región que ahora aquéllos poseen, unos a expensas de los aqueos, los tesalios de los perrebos y los magnetas, y unos denominaron a los sometidos hilotas, los otros *penestas*. Los quiotas, por otra parte, poseen siervos que no son griegos, y pagan un precio por ellos»; **b.** “Teopompo afirma que los siervos procedentes de los libres se llaman *penestas* en país tésalos, como entre los lacedemonios hilotas”.

- Theoc. 16.35:

πολλοὶ ἐν Ἀντιόχοιο δόμοις καὶ ἄνακτος Ἀλέυα
ἀρμαλιὴν ἔμμηνον ἐμετρήσαντο πενέσται.
πολλοὶ δὲ Σκοπάδαισιν ἐλαυνόμενοι ποτὶ σακοῦς
μόσχοι σὺν κεραῆσιν ἐμυκήσαντο βόεσσι·
μυρία δ' ἄμ πεδίον Κραννῶνιον ἐδιάασκον
ποιμένες ἔκκριτα μῆλα φιλοξείνοισι Κρεώνδαις...

“Muchos *siervos* en las casas de Antíoco y del rey Álevas cada mes recibían [*lit.* «tuvieron medidas para sí»] sus raciones; muchos eran los mugientes terneros que a los Escópadas llevaban en compañía de las cornudas vacas camino del establo; infinitas ovejas escogidas apacentaban en los campos de Cranón los pastores para los hospitalarios hijos de Creonte”¹³.

¹³ Trad. de M. García Teijeiro y M^a.T. Molinos Tejada, *Bucólicos griegos*, Madrid 1986, con una ligera modificación en la disposición de las lín.

- Timo *SHell.* 813 (= D.L. 7.16):

ὄφρα πενεστάων σύναγεν νέφος, οἱ περὶ πάντων
πτωχότατοί τ' ἦσαν καὶ κουφότατοι βροτοὶ ἀστῶν.

“mientras reunía el cúmulo de *penestas*, que en comparación con todos eran los más miserables y famélicos seres de entre los ciudadanos”.

- *App.Anth.* 2.382 (= D.L. 4.31; epigrama sepulcral de Menodoro compuesto por Arcesilao de Pítane)

(...) σῆμα δέ τοι τόδ' ἔρεξεν ἀριφραδῆς Εὐδαμος, ᾧ σὺ
πολλῶν πενεστέων ἦσθα προσφιλέστερος.

“... mas este túmulo insigne te lo erigió Eudamo, para el cual tú fuiste el más querido entre muchos *servidores*”¹⁴.

- *Archemach.* 1 (en *Ath.* 264 a-b): Ἀρχέμαχος δ' ἐν τῇ τρίτῃ Εὐβοικῶν "Βοιωτῶν" φησιν "τῶν τὴν Ἀρναίαν κατοικησάντων οἱ μὴ ἀπάραντες εἰς τὴν Βοιωτίαν ἀλλ' ἐμφιλοχωρήσαντες παρέδωκαν ἑαυτοὺς τοῖς Θετταλοῖς δουλεύειν καθ' ὁμολογίας, ἐφ' ᾧ οὔτε ἐξάξουσιν αὐτοὺς ἐκ τῆς χώρας οὔτε ἀποκτενοῦσιν, αὐτοὶ δὲ τὴν χώραν αὐτοῖς ἐργαζόμενοι τὰς συντάξεις ἀποδώσουσιν. οὔτοι οὖν κατὰ τὰς ὁμολογίας καταμείναντες καὶ παραδόντες ἑαυτοὺς ἐκλήθησαν τότε μὲν μενέσται, νῦν δὲ πενέσται· καὶ πολλοὶ τῶν κυρίων ἑαυτῶν εἰσιν εὐπορώτεροι"¹⁵.

“Arquémaco, en el tercer [libro] de la *Historia de Eubea*, dice que «de los beocios que habitaban la Arnea, quienes no se marcharon a Beocia, sino que por amor a la tierra se entregaron a los tésalos se [les] sometieron de consuno como siervos, con la condición de que no los condujeran fuera de la región ni les dieran muerte; por su parte,

¹⁴ La traducción latina de E. Cougny, editor del *App.Anth.*, para el último verso es *multis penestis fuisti carior*, pero me ha parecido mejor una versión más genérica, “servidores”, dado que Menodoro, el personaje al que el filósofo eolio Arcesilao dedica el epigrama, procede, según los ver. 1 y 2 del mismo poema, de Asia Menor.

¹⁵ Arne (Ἄρνη, topónimo del que proviene el étnico Ἀρναῖος) es el nombre de una antigua ciudad beocia, sobre la que posteriormente se edificó Cierion de Pelasgiótide. Para Arquémaco, por tanto, los *penestas* procedían de un pueblo beocio que quiso permanecer en su tierra por amor a ella después del establecimiento de los tésalos en el país. En mi opinión, debido al uso que de este fragmento han hecho los historiadores modernos, éste es uno de los más relevantes de todos los recogidos aquí.

ellos trabajarían la tierra y satisfarían las contribuciones. Pues bien, éstos que permanecieron según el pacto y se sometieron a sí mismos recibieron entonces el nombre de μενέσται, y ahora el de πενέσται, y muchos son más acaudalados que sus propios amos»”.

- Philipp.Theang. 2 (= Ath. 271b): Φίλιππος ὁ Θεαγγελεὺς ἐν τῷ Περὶ Καρῶν καὶ Λελέγων συγγράμματι καταλέξας τοὺς Λακεδαιμονίων εἴλωτας καὶ τοὺς Θετταλικούς πενέστας καὶ Κᾶράς φησι τοῖς Λέλεξιν ὡς οἰκέταις χρήσασθαι πάλαι τε καὶ νῦν.

“Filipo de Teángela en su obra *Acerca de los carios y léleges* tras enumerar a los hilotas de los lacedemonios y a los *penestas* tesálicos sostiene que los carios ahora como antes se sirven de los léleges como de esclavos domésticos”.

- Ar.Byz. Fr. 334-336: μνωίτης, πενέστης, εἰλώτης· τοὺς† ἐν Κρήτῃ μνωτάς [hay que leer μνωίτας] καὶ ἐν Θετταλίᾳ πενέστας καὶ ἐν Λακεδαίμονι εἴλωτας ἐκάλουν.

“Mnoíta, *penesta*, hilita:... en Creta los llamaban mnoítas, en Tesalia *penestas* y en Lacedemonia hilotas”.

- Callistr.Arist. 4 (= Ath. 263d-e): ... λέγει δὲ καὶ Καλλίστρατος ὁ Ἄριστοφάνειος ὅτι τοὺς Μαριανδυνοὺς ὠνόμαζον μὲν δωροφόρους, ἀφαιροῦντες τὸ πικρὸν τῆς [ἀπὸ] τῶν οἰκετῶν προσηγορίας, καθάπερ Σπαρτιᾶται μὲν ἐποίησαν ἐπὶ τῶν εἰλώτων, Θετταλοὶ δ' ἐπὶ τῶν πενεστῶν, Κρήτες δ' ἐπὶ τῶν κλαρωτῶν.

“... Dice Calístrato, el [discípulo] de Aristófanes, que a los mariandinos los llamaban tributarios, suprimiendo la acrimonia del sobrenombre de los siervos domésticos, igual que los esparciátas hicieron con los hilotas, los téсалos con los *penestas* y los cretenses con los clarotas”.

- Paus.Gr. κ 33 (s.u. Κλαρωῶται): μέτοικοι, ὡς Μαριανδυνοὶ ἐν Ἡρακλείᾳ τῇ Ποντικῇ καὶ Εἴλωτες ἐν Λακεδαίμονι καὶ ἐν Θετταλίᾳ Πενέσται καὶ Καλλικύριοι ἐν Συρακούσαις.

“(Clarotas:) metecos, como los mariandinos en Heraclea Póntica y los hilotas en Lacedemonia y en Tesalia los *penestas* y los calicirios en Siracusa”.

- Paus. π 16 (s.u. Πενέσται): Πενέσται· οἱ παρὰ Θετταλοῖς μὴ γόνῳ δοῦλοι, ἀπὸ τῶν ὑπὸ Αἴμονος¹⁶ ἐν Ἄρνη νικηθέντων Βοιωτῶν οὐ φυγόντων τὴν παρ' αὐτῶν δουλείαν, ἀλλὰ μεινάντων μέχρι τῆς τρίτης γενεᾶς, φιληδοῦντων τῇ χώρᾳ. παρέδοσαν δὲ ἑαυτοὺς ἐφ' ὄρκῳ ἐπὶ τῷ μήτε παθεῖν τι ἐργαζόμενοι μήτε ἐκβληθῆναι ἀπὸ τῆς χώρας. καὶ ἀπὸ τοῦ μείναι Μενέσται καλούμενοι ὕστερον Πενέσται μετωνομάσθησαν παραφθαρέντος τοῦ χαρακτήρος.

“*Penestas*: los que entre los tesalios son siervos no de nacimiento, a partir de los beocios derrotados en Arne por Hemón, y que no rehuyeron la servidumbre junto a aquéllos, sino que permanecieron hasta la tercera generación aficionados al territorio. Se sometieron bajo juramento a cambio de no sufrir violencia mientras trabajaban [como agricultores] ni ser expulsados de la región. Y a causa de dicha permanencia, tras denominarse μενέσται, después cambiaron su apelativo en πενέσται, dado que se desvaneció su peculiaridad”.

- Staphyl. 6 (en Harp. π 48): Πενέσται... παρὰ Θετταλοῖς καλοῦνται οἵπερ παρὰ Λακεδαιμονίοις Εἴλωτες... διείλεκται δὲ περὶ αὐτῶν [sc. τῶν Πενεστῶν] ἐπὶ πλέον Στάφυλος ἐν τῇ δ (?) Περὶ Θετταλῶν. οὐ μόνον δὲ αὐτοὺς Πενέστας καλεῖσθαι φησιν, ἀλλὰ καὶ Θετταλικέτας.

“*Penestas*:... son llamados entre los tesalios los que entre los lacedemonios son hilotas;... diserta sobre ellos [los penestas] más prolongadamente Estáfilo en el cuarto [libro] de la *Historia de Tesalia*. Afirma que aquéllo no sólo son llamados *penestas*, sino además Θετταλικέται”.

¹⁶ Transcribo lo referente a este Hemón según lo expone el art. del *DGE* de F. Rodríguez Adrados y otros autores (supl. del vol. 1, aún en preparación), s.u. Αἴμων 1 “epón. de Hemonia, antiguo n. de Tesalia, hijo de Pelasgo y padre de Tésalo, Rhian. 25, Str. 9.5.23, Sch.II. 2.681; hijo de Cloro y nieto de Pelasgo, St.Byz.; hijo de Zeus, IG 9(2).582 (I d.C.); hijo de Ares, Sch.A.R. 2.498-527e; nieto de Tésalo, Eust. 321”. Es claro que el mito deja entrever la lucha entre naciones rivales, aunque del mismo tronco dialectal: los tésalos, acaudillados por el epónimo de los hemonios y padre de Tésalo, epónimo de los primeros; y los beocios de Arne. Lo que narra la mitología ha quedado reflejado en los dialectos griegos de esta parte de la Hélade, como indican la lingüística y la geografía dialectal de Grecia central y septentrional, en especial en lo concerniente a los eolios separados del tronco común; con rel. a esto, puede verse los estudios, entre otros, de F. Rodríguez Adrados, *La dialectología griega como fuente para el estudio de las migraciones indoeuropeas en Grecia*, Salamanca 1952; y J.L. García Ramón, *Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien. Étude linguistique*, Salamanca (supl. a *Minos* n° 6) 1975.

- D.H. 2.9.2: (ὁ Ῥωμύλος) παρακαταθήκας δὲ ἔδωκε τοῖς πατρικίοις τοὺς δημοτικούς ἐπιτρέψας ἑκάστῳ τῶν ἐκ τοῦ πλήθους, ὃν αὐτὸς ἐβούλετο, νέμειν προστάτην, ἔθος Ἑλληνικὸν καὶ ἀρχαῖον, ᾧ Θετταλοὶ τε μέχρι πολλοῦ χρώμενοι διετέλεσαν καὶ Ἀθηναῖοι κατ' ἀρχάς, ἐπὶ τὰ κρείττω λαβῶν. ἐκεῖνοι μὲν γὰρ ὑπεροπτικῶς ἐχρῶντο τοῖς πελάταις ἔργα τε ἐπιτάττοντες οὐ προσήκοντα ἐλευθέροις, καὶ ὁπότε μὴ πράξειάν τι τῶν κελευομένων, πληγὰς ἐντείνοντες καὶ τᾶλλα ὡσπερ ἀργυρωνήτοις παραχρώμενοι. ἐκάλουν δὲ Ἀθηναῖοι μὲν θήτας τοὺς πελάτας ἐπὶ τῆς λατρείας, Θετταλοὶ δὲ πενέστας ὀνειδίζοντες αὐτοῖς εὐθὺς ἐν τῇ κλήσει τὴν τύχην.

“(Rómulo) a los patricios les entregó los plebeyos como depósito, ordenando que cada plebeyo escogiera al que quisiera como patrono. Con esto mejoró una antigua costumbre griega que los tesalios mantuvieron durante mucho tiempo y los atenienses al principio. Aquéllos trataban desdeñosamente a sus clientes ordenándoles labores impropias de hombres libres, y cuando no hacían lo mandado los golpeaban y abusaban de ellos como si fueran esclavos. Los atenienses llamaban *thêtes* a los clientes porque les prestaban servicios; los tesalios *penéstai* reprochándoles con el nombre su infortunio”¹⁷.

- D.H. 9.5.4: ἀγαγόντες δὲ πλησίον τῆς Οὐιεντανῶν πόλεως τὰς δυνάμεις κατεστρατοπέδευσαν ἐπὶ λόφοις δυσὶν οὐ μακρὰν ἀφεστηκόσιν ἀπ' ἀλλήλων. ἦν δὲ καὶ ἡ τῶν πολεμίων δύναμις ἐξεστρατευμένη πρὸ τῆς πόλεως πολλή τε καὶ ἀγαθή. συνεληλύθησαν γὰρ ἐξ ἀπάσης Τυρρηνίας οἱ δυνατώτατοι τοὺς ἑαυτῶν πενέστας ἐπαγόμενοι, καὶ ἐγένετο τοῦ Ῥωμαικοῦ στρατοῦ μείζον τὸ Τυρρηρικὸν οὐκ ὀλίγω.

“Condujeron los ejércitos cerca de la ciudad de Veyes y acamparon sobre dos colinas no muy distantes una de otra. También el ejército de los enemigos, grande y valiente, había salido a campo abierto y estaba acampado delante de la ciudad. En efecto, se habían reunido los más poderosos de toda Tirrenia, llevando consigo a sus *penestas*, y el ejército tirreno era, en ese momento, mucho mayor que el romano”¹⁸.

- Str. 12.3.4: εἴρηται δὲ καὶ τοῦτο, ὅτι πρῶτοι τὴν Ἡράκλειαν κτίσαντες Μιλήσιοι τοὺς Μαριανδυνοὺς εἰλωτεύειν ἠνάγκασαν τοὺς προκατέχοντας τὸν τόπον, ὥστε καὶ πιπράσκεσθαι ὑπ' αὐτῶν, μὴ εἰς τὴν ὑπερορίαν δέ, συμβῆναι γὰρ

¹⁷ Trad. de E. Jiménez y E. Sánchez, *Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma. Libros I-III*, Madrid 1984.

¹⁸ Trad de A. Alonso y C. Seco, *Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma. Libros VII-IX*, Madrid 1989.

ἐπὶ τούτοις καθάπερ Κρησὶ μὲν ἐθήτευεν ἡ μνωῖα καλουμένη σύνοδος, Θετταλοὺς δὲ οἱ πενέσται¹⁹.

“Se cuenta también que los milesios, que fundaron Heraclea, fueron los primeros en «hilotizar» a los mariandinos, que poseían anteriormente el lugar, de modo que fueron adquiridos por aquéllos, pero no más allá de las fronteras, pues hubo acuerdo en estos términos, lo mismo que la colectividad llamada μνωῖα se sometía a los cretenses, y los *penestas* a los tésalos”.

- Amm. *Diff.* 386: πελαστής καὶ Πενέστης διαφέρει. πελαστής μὲν ὁ πρόσφυξ, Πενέστης δὲ παρὰ Θεσσαλοῖς ὁ κατὰ πόλεμον δουλωθεὶς ὡς παρὰ Λάκωσιν οἱ Εἰλωτες.

“Pelasta y *penesta* difieren. Mientras que el pelasta es el refugiado, el penesta, entre los tesalios, es el sometido a servidumbre a consecuencia de la guerra, al modo de los hilotas entre los laconios”.

- Poll. 3.83: μεταξύ δ' ἐλευθέρων καὶ δούλων οἱ Λακεδαιμονίων εἰλωτες, καὶ Θετταλῶν πενέσται καὶ Κρητῶν κλαρώται καὶ μνωῖται καὶ Μαριανδυνῶν δωροφόροι καὶ Ἀργείων γυμνήτες καὶ Σικυωνίων κορνηφόροι.

“A medio camino entre los libres y los esclavos [*sc.* están] los hilotas de los lacedemonios, los *penestas* de los tésalos, los clarotas de los cretenses, los mnoítas y tributarios mariandinos, los gimnetes de los argivos y los maceros de los sicionios”.

- Ath. *Epit.* 1.109.12: Φιλοκράτης [*Fr.* 2] δὲ καλεῖσθαί φησι τοὺς πενέστας καὶ Θετταλοικέτας.

“Filócrates afirma que los *penestas* también son denominados Θετταλοικέται [*e.d.*, siervos domésticos de los tésalos]”.

- Hsch. s.u. πενέσται: οἱ μὴ γόνυ δούλοι, οἵτινες εἰργάζοντο τὴν γῆν. τινὲς δὲ οἱ εἰλωτες. τινὲς δὲ λάτρεις. ἢ ἐργάται πένητες ἢ ὑπήκοοι.

“*Penestas*: los siervos no de nacimiento que trabajaban la tierra. Unos [los llaman] hilotas, otros λάτρεις, o trabajadores pobres o sometidos”.

¹⁹ Es relevante el uso de dos verbos, εἰλωτεύω y θητεύω, para comparar la naturaleza de la dependencia de los mariandinos, los mnoítas y los penestas.

- St.Byz. s.u. Πενέσται: ἔθνος Θεσσαλικόν. ὁ τόνος βαρύς, ὡς Ὀρέστης Θυέστης.

“*Penestas*: pueblo tesálico. El acento es grave, como el de Orestes y Tiestes”.

- Sch.D. 13.3a-b: πενέσταις] a) πενέσται παρὰ Θετταλοῖς καλοῦνται, ὅπερ παρὰ Λακεδαιμονίοις οἱ Εἰλωτες· καλοῦνται δὲ καὶ Θετταλικέται; b) ἢ πενέσταις ὑπηκόοις ἢ δούλοις ἦτοι θητεύουσιν.

“A los *penestas*: a) *penestas* son llamados entre los tésalos los que entre los lacedemonios son hilotas; también son llamados Θετταλικέται [*e.d.* siervos domésticos de los tésalos]; b) sea «a los *penestas*», o bien «a los sometidos» o bien «a los siervos» o bien, por último, «a los que trabajan de jornaleros»”.

- Sch.Ar. V. 1271 (ed. de Dübner): ... Πενέστας δὲ λέγεσθαί φασι τὸ θητικὸν παρὰ τοῖς Θετταλοῖς. ἔθνος δὲ ἦν πάλαι ἀπὸ Πενέστου τὴν ἐπωνυμίαν ἔχον, ὃς ἀνέφερε τὸ γένος εἰς Θεσσαλὸν τοῦ Ἡρακλέους. δέον οὖν εἰπεῖν μετὰ τῶν πολιτευομένων συνῆν, καταλελυμένον γὰρ ἦν ἐκεῖνο τὸ σύστημα τῶν Πενεστῶν καὶ λοιπὸν οἱ πένητες καὶ οἱ θῆτες πενέσται ἐκαλοῦντο.

“... *Penestas* son llamados los de la clase de los jornaleros entre los tesalios. En otro tiempo, eran un pueblo que tenía su titularidad a partir de Penestes, el cual hacía remontar el linaje a Tésalo, el [hijo] de Heracles. Pues bien, se debe decir «habitaba junto con los ciudadanos», pues abrogado aquél sistema de los *penestas*, en lo sucesivo los pobres y los jornaleros eran llamados *penestas*”.

- Sch.Ar. V. 1271a (ed. de W. J. W. Koster):

Mss. VΓAld (siglos XI o XII) Πενέστας δὲ λέγεσθαί φασι τὸ ἀπὸ Ἡρακλέους θητικὸν παρὰ τοῖς Θετταλοῖς. εἶπε "μετὰ τῶν Πενέστων", ἀντὶ τοῦ "μετὰ τῶν πενήτων". καταλελυμένον γὰρ ἦν ἐκεῖνο τὸ σύστημα τῶν Πενέστων καὶ λοιπὸν οἱ πένητες καὶ οἱ θῆτες πενέσται ἐκαλοῦντο. παλαιὸν δὲ ἔθνος ἐστὶν ἀπὸ Πενέστου τινὸς τὴν ἐπωνυμίαν ἔχον, ὃς ἀνέφερε τὸ γένος εἰς Θεσσαλὸν τὸν Ἡρακλέους. δέον οὖν εἰπεῖν "μετὰ τῶν πολιτευομένων συνῆν".

“Dicen que *penestas* son llamados entre los tesalios los de la clase de los jornaleros que descienden de Heracles. Ha dicho «con los *penestas*», en lugar de «con los pobres». Pues abrogado aquél sistema de los *penestas*, en lo sucesivo los pobres y los jornaleros eran llamados *penestas*. Es un pueblo antiguo que tenía su

titularidad a partir de Penestes, el cual hacía remontar el linaje a Tésalo, el [hijo] de Heracles. Ahora bien, se debe decir «habitaba junto con los ciudadanos»”.

Mss. Lh (principios del siglo XV) Πενέστας Θετταλοὶ τοὺς μισθωτοὺς ὀνομάζουσι δούλους. ἔθνος δὲ ἦν πάλαι ἀπὸ Πενέστου τινὸς τὴν ἐπωνυμίαν ἔχον. ὃς ἀνέφερε τὸ γένος εἰς Θεσσαλὸν τοῦ Ἡρακλέους. δέον δὲ εἰπεῖν "μετὰ τῶν πολιτευομένων συνῆν". εἶπε "τοῖς Πενέσταις" ἤγουν τοῖς πένησι. καταλυθέντος γὰρ τοῦ συστήματος τῶν Πενεστῶν ἐκείνων τοὺς πένητας καὶ θήτας πενέστας ἐκάλουν.

“*Penestas* llaman los tésalos a los siervos asalariados. Antiguamente era un pueblo descendiente que tenía su titularidad a partir de un tal Penestes, el cual hacía remontar el linaje a Tésalo, el [hijo] de Heracles. Mas se debe decir «habitaba junto con los ciudadanos»; ha dicho «con los *penestas*», o sea, con los pobres. Pues habiendo sido abolido el sistema de los *penestas* aquellos, llamaban *penestas* a los pobres y jornaleros”.

- Sch.Ar. V. 1272 (ed. de W. J. W. Koster): τοῖς Πενέσταισι] τοῖς θησὶν ἦτοι τοῖς μισθωτοῖς δούλοις.

“Con los *penestas*: con los jornaleros o bien con los siervos asalariados”.

- Sch.Ar. V. 1274 (ed. de W. J. W. Koster): πενέστης] ἀντὶ τοῦ πένης.

“*Penesta*: en lugar de pobre”.

- Sch.Clem.Al. Prot. 26.13:... παρὰ Λακεδαιμονίοις] [ἦ] ἄτιμός τις καὶ δουλικὴ μοῖρα [ἦ] ὥσπερ οἱ πενέσται παρὰ Θετταλοῖς καὶ οἱ θήτες παρὰ Ἀθηναίους, οὕτως καὶ Εἰλωτες παρὰ Λακεδαιμονίοις.

“Entre los lacedemonios: estamento sin honores y sometido a servidumbre, como los *penestas* entre los tésalos y los jornaleros entre los atenienses, así como los hilotas entre los lacedemonios”.

- Phot. s.u. 2 Πενέσται· οἱ τῶν Θετταλῶν δούλοι ἴσως παρὰ τὸ πενέσθαι, ὥσπερ οἱ τῶν Λακεδαιμονίων Εἰλωτες καὶ τῶν Κρητῶν Κλαρῶται.

“*Penestas*: los siervos de los tésalos, tal vez a causa de que trabajan por sus

manos, del mismo modo que los hilotas de los lacedemonios y los clarotas de los cretenses”.

- Sud. s.u. Πενέσται (π 962) ... οὓς ἐν Λακεδαίμοι καλοῦσιν Εἴλωτας, τούτους Θετταλοὶ Πενέστας λέγουσι. χρῶνται δὲ τῷ ὀνόματι καὶ Θετταλοὶ καὶ Λακεδαιμόνιοι ἐπὶ τῶν κρατηθέντων ἐν τῷ πολέμῳ καὶ δουλεύοντων τοῖς κεκρατηκόσι... οὐ μόνον δὲ αὐτοὺς Πενέστας καλεῖσθαί φησιν, ἀλλὰ καὶ Θετταλικάς. Ἀριστοφάνης· τοῖς Πενέσταισι ξυνῶν (en otro apartado, *sub uoce* Ἀμυνίας -a 1677- Suidas recoge la cita de V. 1268-1274a de Aristófanes, cuya parte más importante, versos 1273-1274a, ya ha sido incluida arriba).

“*Penestas*:... a los que en Lacedemonia llaman hilotas, a esos los tésalos denominan *penestas*. Tanto los tésalos como los lacedemonios utilizan la denominación para los vencidos en la guerra y los que se han sometido a la servidumbre de los vencedores... Se cuenta que no sólo son llamados *penestas*, sino también Θετταλικάι. Aristófanes: «tratando con los *penestas*»”.

- Eust. 295.23 ... ὡς ἐν ῥητορικῷ εὔρηται Λεξικῷ, ἐν ᾧ καὶ ὅτι ὡσπερ Εἴλωτες ἐν Λακεδαίμοι, οὕτω Πενέσται μὲν παρὰ Θετταλοῖς, οἱ μὴ γόνῳ δούλοι, ἀλλὰ πολέμῳ...

“... Tal como se encuentra en el *Léxico de la retórica*, en el cual [se dice] que como los hilotas en Lacedemonia, así por una parte los *penestas* entre los tesalios, los siervos no por nacimiento, sino a causa de la guerra...”.

- Eust. 1090.52 οὐκοῦν ὡσπερ οὐδὲ ὁ Πάτροκλος, οὕτως οὐδ’ ὁ Αὐτομέδων δουλικῷ νοήματι θεράπων Ἀχιλλέως λέγοιτ’ ἄν, εἰ καὶ Κρήτες οὕτω χρῶνται τῇ τοῦ θεράποντος λέξει κατὰ τοὺς γλωσσογράφους, οἱ πολλὰ περὶ τοιούτων εἰπόντες ὀνομάτων, ὡς που καὶ προεδήλωται μερικῶς, ἐν οἷς καὶ οἱ παρὰ Λάκωσιν Εἴλωτες παρὰ τὸ Ἔλος, καὶ οἱ κλαρεῶται καὶ οἱ ἀμφαμιῶται καὶ οἱ λάτρις οἱ καὶ μενέσται, ὕστερον δὲ πενέσται, ὡς Εὐριπίδης, λάτρις πενέστης ἀμὸς ἀρχαίων δόμων. λέγουσι καὶ ὅτι Θετταλοὶ μὲν πενέστας φασὶ τοὺς μὴ γόνῳ δούλους, πολέμῳ δ’ ἠλωκότας, τοὺς δ’ αὐτοὺς καὶ Θετταλοικέτας. Κωμικὸς δὲ τις ἐπὶ τοῦ ἀπλῶς δούλου τοὺς πενέστας τίθησιν.

“Pues bien, del mismo modo que Patroclo no podría ser considerado servidor de Aquiles en su sentido de esclavitud, tampoco Automedonte, si bien los cretenses se sirven de la palabra «servidor» conforme a los glosógrafos, los cuales dicen mucho acerca de tales nombres, como de algún modo ha quedado detalladamente

expuesto antes, entre ellos los hilotas de los laconios a partir de Helo, así como los clareotas y anfamiotas y los λάτρις, también [llamados] μενέσται, y luego, *penestas*, como [afirma] Eurípides: «un siervo *trabajador* de mi antigua hacienda». Dicen también que los tésalos llaman *penestas* a los siervos no por nacimiento, sino aprehendidos en la guerra, y los mismos también [son denominados] Θετταλοικέται [*e.d.* siervos domésticos de los tésalos]. Un cierto cómico además del simple esclavo saca a los *penestas*”.

- *Et.Gud.* s.u. Εἴλωϑ· εἴλωτοϑ· ὁ μισθωτόϑ, ὁ δοῦλοϑ· παρὰ τὸ ἔλω, τὸ λαμβάνω, ἔλωϑ καὶ εἴλωϑ. ἰστέον δὲ ὅτι παρὰ Λακεδαιμονίοιϑ εἴλωτεϑ λέγονται οἱ «ἐπὶ» μισθῶ δουλεύοντεϑ ἐλεύθεροι, οἱ αὐτοὶ δὲ παρὰ Ἀθηναίοιϑ θῆτεϑ λέγονται, παρὰ Ἀργείοιϑ γυμνήτεϑ, παρὰ Θεσσαλοῖϑ πενέσται, παρὰ Κρησὶ πελάται, παρὰ Σικυωνίοιϑ κορυνηφόροι, παρὰ δὲ Συρακοσίοιϑ καλλικύριοι.

“Hilota, [genitivo] εἴλωτοϑ: el asalariado, el siervo; a partir de ἔλω, [que significa] prender, [se forman] ἔλωϑ y εἴλωϑ. Hay que saber, además, que entre los lacedemonios hilotas son llamados los libres que se someten mediante salario, los mismos que entre los atenienses son llamados tetes, entre los argivos gimnetes, entre los tésalos *penestas*, entre los cretenses pelatas, entre los sicionios maceros, entre los siracusanos calicirios”.

- *EM* 660.23G (≈ *Arist. Fr.* 586): οἱ δοῦλοι τῶν Θετταλῶν, ὡϑ οἱ τῶν Λακεδαιμονίων εἴλωτεϑ, καὶ τῶν Κρητῶν κλαρόται.

“*Penestas*: los siervos de los tésalos, como los hilotas de los lacedemonios y los clarotas de los cretenses”.

Θετταλοικέται

Todos los testimonios de este término han sido ya citados, debido a que son también atestiguaciones del vocablo πενέσται.

- *Philocr.* 2 (= *Ath.* 264a; texto y traducción en p. 447).

- *Staphyl.* 6 (en *Harp.* π 48, s.u. Πενέσται; texto y traducción en p. 451).

- *Ath. Epit.* 1.109.12 (texto y trad. en p. 453).

- Sch.D. 13.3a (texto y trad. en p. 454).

- Eust. 1090.52 (texto y trad. en pp. 456-457).

Como podemos observar en los testimonios que acabo de exponer, existen dos variantes de este apelativo relacionado con los penestas: $\Theta\epsilon\pi\tau\alpha\lambda\omicron\iota\kappa\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota$ (o -σσ-) y $\Theta\epsilon\pi\tau\alpha\lambda\iota\kappa\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota$ (o -σσ-). La lectura más antigua es, según J. Ducat²⁰ -que secunda a todos los que la han preferido en sus ediciones-, $\Theta\epsilon\pi\tau\alpha\lambda\omicron\iota\kappa\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota$, es decir, “los siervos de los tésalos”. Sólo después de la divulgación de la narración de Arquémaco, se debió de extender por etimología popular el apelativo $\Theta\epsilon\pi\tau\alpha\lambda\iota\kappa\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota$, es decir, “los suplicantes de los tésalos”.

Naturaleza de la $\pi\epsilon\nu\epsilon\sigma\tau\epsilon\acute{\iota}\alpha$, ¿esclavos o asalariados?

Antes de seguir con la exposición sobre las teorías de Ducat, hablaré concisamente de las ideas de Detlef Lotze, autor que trata acerca de la $\pi\epsilon\nu\epsilon\sigma\tau\epsilon\acute{\iota}\alpha$ antes de aquél, y que, utilizando el método comparativo, expone las formas de dependencia intermedia entre la esclavitud y la plena ciudadanía²¹. Lotze se percata de la relativa escasez de documentos sobre las características de la clase penéstica en los ámbitos de la sociedad, la economía y lo militar. Sin embargo, postula el parecido de los penestas con los clarotas de Creta y los hilotas de Esparta. En lo tocante a su lugar dentro de la sociedad tesalia, para él no hay duda de que, según se desprende de la información de Teopompo²², al menos en época de éste no se hacía distinción entre hilotas, penestas y esclavos de compra, hipótesis que él ve reforzada por el apelativo sinonímico $\Theta\epsilon\sigma\sigma\alpha\lambda\iota\kappa\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota$ (o bien $\Theta\epsilon\sigma\sigma\alpha\lambda\omicron\iota\kappa\acute{\epsilon}\tau\alpha\iota$) que se daba a los penestas. En referencia a la repercusión en la economía, Lotze se da cuenta de una cierta incoherencia de los datos transmitidos desde la Antigüedad, en el sentido de que, por una parte, un autor como Teócrito atestigua la $\xi\mu\mu\eta\nu\omicron\varsigma$ $\acute{\alpha}\rho\mu\alpha\lambda\iota\acute{\eta}$, una distribución de pagas a los penestas (Ducat no se define sobre si ésta era en especie o no), pero por otra parte Arquémaco habla de las mayores riquezas -aun mayores que las de sus amos- que no pocas veces poseían

²⁰ J. Ducat, *Les Pénestes...*, p. 42.

²¹ Su estudio lleva por título *Metaxy Eleutherôn kai Doulôn* (Berlín 1959; cf. J.-N. Corvisier, “À mi-chemin entre l’esclavage et la liberté, un cas peu connu: les Pénestes thessaliens”, *IH* 43, 1981, *passim*); en pp. 48-53 examina el *status* de los penestas.

²² V. *supra*, pp. 447-448.

aquéllos. Para Lotze, es posible que se trate de algo rayano en la fábula²³, aunque, no obstante, recoge en su estudio un par de teorías que pueden arrojar algo de luz a ese respecto, a su modo de ver²⁴. No obstante, aun no convencido del todo, Lotze formula la hipótesis, en su opinión verosímil, de que los amos de los penestas, en caso de empobrecimiento, no podrían echar mano de los bienes de los siervos para indemnizarse. En lo tocante a lo militar, el parecer de Lotze se suma al de los historiadores modernos anteriores a él para definir la campaña de Menón de Fársalo mencionada por Demóstenes como “una expedición privada” (*Privatunternehmen*), dando a entender que los penestas a las órdenes de aquél no eran sino miembros de un ejército particular, propiedad de cada noble tesalio. La crítica sobre todo esto será planteada por mí a partir de las ideas de Ducat, que recoge en su mayor parte todo lo dicho por los modernos, entre ellos Lotze.

Centrándonos ya en el trabajo de J. Ducat, en la segunda parte, después de la recogida de testimonios acerca de los penestas, se expone la teoría acerca del *status*, de la condición de aquéllos. Unos autores consideran a estos personajes poco más que siervos o esclavos, y destacan el carácter peyorativo de su designación (Dionisio de Halicarnaso y Teopompo, éste último en parte), relacionándola con πένιης, “pobre, indigente”. Algún otro resalta la naturaleza étnica de los penestas al examinar su origen, y los considera un verdadero pueblo (Arquémaco). Por su lado, Calístrato afirma que al igual que en el caso de los mariandinos (denominados δωροφόροι, “tributarios”), con las denominaciones de hilotas y penestas se trataba de diluir o aminorar su carácter servil, en una suerte de filantropía. De este modo, los penestas recibieron el apelativo de Θετταλοικέται, “siervos de los téсалos”, más funcional (la lectura Θετταλικέται parece, como hemos visto, el resultado de una refacción posterior). Es lo que denomina Ducat “la ideología μεταξύ”, que comporta juzgar que los penestas poseían un *status* intermedio entre el de esclavo y el de ciudadano libre. Según Calístrato, discípulo de

²³ Para Lotze los conocimientos sobre Tesalia de un autor como Arquémaco de Eubea suscitan dudas, cosa que es difícil de creer.

²⁴ En concreto se trata de las de U. Kahrstedt (*NAWG* 1924, p. 144, n. 1; *non uidi*) y H.D. Westlake (*Thessaly in the Fourth Century*, Londres 1935, [reed. 1969], pp. 36, 104). A grandes rasgos, el primero de ellos conjetura que los penestas ricos no serían verdaderos representantes de su clase, sino algunos campesinos cuyas propiedades pudieron ser similares a los latifundios, los cuales constituían un sistema peculiar en el que los poseedores gozaban de libertad personal; Lotze critica esta hipótesis como gratuita y fruto de una extrapolación de sistemas de épocas posteriores. Las tesis de Westlake se basan en equiparar los casos de los penestas autosuficientes con los libertos; frente a esto Lotze plantea la duda de si en ese caso, podía seguir denominándose los “penestas”, como lo fueron en efecto. Plantea como solución un *status* intermedio, próximo al de los siervos sometidos a la cláusula de παραμονή, es decir, que aunque manumitidos debían permanecer junto al dueño hasta la muerte de éste, algo semejante a los *clientes* romanos.

Aristófanes de Bizancio, el nombre de penestas se lo dieron los tesalios (a los primitivos habitantes de la tierra, se supone) por eufemismo. ¿Cuál habría sido el nombre más hiriente? No lo he hallado por ninguna parte, tal vez porque no lo hubo. ¿Será que en verdad el apelativo de πενέστης, aunque recordaba a πένης, “pobre”, no era en el principio una denominación peyorativa? Esto lo veremos más claro cuando trate de la etimología.

Por otro lado, Arquémaco asegura que los penestas, derrotados por los tesalios, entablaron un acuerdo con ellos, mediante el cual se entregaban a éstos con la condición de permanecer en su país de origen, no ser desplazados al extranjero (Ducat entiende “no ser vendidos”) ni muertos; en compensación, ellos trabajarían la tierra y pagarían un tributo a sus señores²⁵. Es una transformación basada en el concepto de *dediticii* que adquirieron los penestas después de su rendición ante los tesalios.

En definitiva, Ducat observa cinco tomas de postura de los autores antiguos acerca de la índole de la esclavitud de los penestas:

1.- En la mayoría de los textos, se está equiparando la condición de los penestas tesalios con la de otras formas de esclavitud, en especial en los testimonios más antiguos: Eurípides (tanto en *Heraclidas* como en el fragmento del *Frixo*), Aristófanes; Teopompo el cómico; Jenofonte, Platón, Demóstenes²⁶, Aristóteles, Filócrates; Teopompo, el historiador; Arquémaco, Filipo de Teángela, Amonio, Ateneo, los escolios de Aristófanes y los *Etymologica*.

²⁵ Un eco de esta entrega que efectuaron los penestas de sí mismos a los tesalios podría hallarse en Polieno (1.12), que testimonia el ardid de los tésalos para la captura de los beocios (¿penestas?): Θεσσαλὸς Βοιωτῶν τῶν Ἄρνην οἰκούντων Θεσσαλοῖς πολεμούντων τέχνη ἐκράτησεν ἄνευ μάχης. νύκτα παραφυλάξας ἀσέληνον καὶ σκοτεινὴν ἐκέλευσε τοὺς στρατιώτας διασπαρέντας ἀνὰ τὸ πεδίου ἄλλον ἄλλαχού κατὰ κορυφὰς τῶν ὄρων δάδας καὶ λυχνούχους ἀνάπτειν καὶ μετεωρίζειν καὶ πάλιν αὐτὰ καθαιρεῖν. οἱ Βοιωτοὶ τὴν ὄψιν τοῦ πυρὸς ὡσπερ ἀστραπᾶς κυκλουμένας ἰδόντες ἐδεδίξαντο καὶ πρὸς ἱκεσίαν τῶν Θεσσαλῶν ἐτράποντο, “en el tiempo en que los beocios de Arne hacían la guerra a los de Tesalia, Tésalo logró la victoria con ardides y sin necesidad de lucha. Tras aguardar una noche sin luna y oscura, ordenó que los soldados se diseminaran a lo largo de la llanura colocándose en diferentes posiciones sobre los altozanos de las colinas encendiendo antorchas y hachones; [debían] alzarlos y de nuevo bajarlos. Los beocios, contemplando la apariencia del fuego como la de relámpagos que giraban quedaron sobrecogidos y se sometieron a los tésalos como suplicantes”.

²⁶ En este caso, particularmente, veremos las serias objeciones a la teoría de J. Ducat aducidas por B. Helly.

2.- En algunos se afirma o se sobreentiende que los penestas poseen un régimen distinto del de los esclavos de compra -capturados y sometidos al mercado- y superior al de ellos, una distinción basada en:

+ lo que Ducat designa como “el contrato de servidumbre” (Arquémaco²⁷, Estrabón); o bien en el apelativo conferido a ellos, que manifiesta la pertenencia a un pueblo (Calístrato, discípulo de Aristófanes de Bizancio);

+ la cualidad especial de ser de origen griego, que caracteriza tanto a hilotas como a penestas (Teopompo, el historiador);

+ el pago de un μισθός (escolio de Lh de Ar. V. 1271a-1272, *Et.Gud.*)²⁸;

+ finalmente, en el *summum* de la estimación frente a otros esclavos, en razón de que los penestas poseen un epónimo, Penestes, descendiente de Tésalo. Por tanto, proceden de los propios Heraclidas, al igual que los tesalios (escolios de VΓAld de Ar. V. 1271a).

3.- En otro texto, el de Pólux, existe una fórmula, en opinión de Ducat “voluntariamente provocativa y extraordinariamente abstracta”, que sitúa el *status* de penestas y de hilotas entre la esclavitud y la libertad (μεταξὺ δ' ἐλευθέρων καὶ δούλων).

4.- En una suerte de paradoja llevada hasta sus extremos, se utiliza en otro lugar (escolio de Lh de Ar. V. 1271a-1272) una fórmula que entiende que los penestas eran a un tiempo esclavos y libres. Ello se ve, con arreglo a lo que Ducat deduce, en la afirmación de que los penestas recibían un salario, lo que los convertía en hombres libres, aunque pobres (de ahí su comparación con los θῆτες atenienses). Ducat resuelve el problema arguyendo que los penestas eran esclavos de los tesalios, si bien en una fecha indeterminada, aunque anterior a la publicación del texto (la de la representación de las *Avispas*), el sistema servil había desaparecido. Por esta causa, el nombre de “penesta” podía serle aplicado a un hombre libre, pero pobre. Incluso otros en otros dos casos (Teopompo y el *Etymologicum Gudianum*) afrontan y reclaman deliberadamente la paradoja: esclavos antaño libres (sin embargo, del texto del historiador Teopompo no se infiere que la libertad precediera en el tiempo a la esclavitud, sino antes bien que eran simultáneas. La traducción de Ducat “ceux des hommes libres qui sont esclaves” parece también recoger este matiz que no carece de importancia); tal paradoja se haría

²⁷ Arquémaco llega a afirmar que muchos penestas, asalariados, lograban hacerse con una fortuna superior a la de sus amos. Un contrato de servidumbre es tb. atestiguado por Posidonio (*Fr.* 8), al menos un siglo después de Arquémaco, refiriéndose a la situación de los mariandinos con respecto a los heracleotas. Éforo (*Fr.* 117), por su parte, alude a otro contrato al hablar de los hilotas.

²⁸ B. Helly agrega a éstos el ej. de la ἀρμαλιή atestiguado por Teócrito (16.35).

visible en las fórmulas τοὺς δουλεύοντας τῶν ἐλευθέρων y δουλεύοντες ἐλεύθεροι. “La libertad” -afirma Ducat- “incluso pretérita, deja trazas cuando se trata de un pueblo entero, aun sumido en la esclavitud”.

5.- Por fin, los escolios de Aristófanes son los únicos que superan la solución intermedia entre la esclavitud y la libertad, y aseveran que los penestas eran hombres libres. Ello induce a Ducat a considerar que los escoliastas están hablando de la época posterior a la abolición de la πενεστέια, antes de 422²⁹, fecha de la puesta en escena de las *Avispas*. Por su lado, Dionisio de Halicarnaso se distancia de los demás testimonios al asimilar a los penestas con los θῆτες atenienses y con los clientes romanos (πελάται) y afirmar su condición de hombres libres, aunque en la precariedad.

De todo esto, Ducat deduce que en la historia de los penestas hubo una época en que este pueblo tenía la condición de libre, pero que luego fue sometido por los tesalios³⁰. Si Aristófanes califica a Aminias como πενέστης dando a entender su pobreza y no que era esclavo, incluso en la época de esclavitud de los penestas se podía entender metafóricamente el término como “pobre”. Para Ducat, la prueba de que después de 422 a.C. los penestas eran aún siervos se encuentra en el testimonio de Jenofonte. Y, en lo tocante a Dionisio de Halicarnaso, arguye que para éste, los penestas siempre habían sido libres, lo cual puede estar fundamentado en la etimología que hacía derivar el vocablo πενέστης de πένης, pobre: sería completamente anómalo el definir a un esclavo como “pobre”, por lo cual -concluye Ducat- en la época de Dionisio (siglo I d.C.) no debían ya de existir los penestas-esclavos.

Más abajo recogeré las objeciones de B. Helly a las tesis de la πενεστέια-δουλεία de Ducat. Sólo mencionaré ahora que Pólux es, en mi opinión, muy importante para el apoyo de la hipótesis de la servidumbre contra la de la esclavitud, porque se opone a la tesis de Ducat sobre la πενεστέια-δουλεία. En efecto, no puede ser

²⁹ Según Marta Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, Roma 1958, pp. 122-123 (cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, p. 19), se dio una revuelta de los penestas en 457 a.C., a resultas de la cual se abrogó su estatuto servil.

³⁰ La expresión οἱ μὴ γόνωι δοῦλοι, que se halla tb. en Pausanias, el aticista, aparece primeramente en Helánico *Fr.* 188 (= Harp. s.u. εἰλωτεύειν): τὸ δουλεύειν. Ἰσοκράτης Πανηγυρικῶι. εἰλωτες γὰρ οἱ μὴ γονωι δοῦλοι Λακεϊδαμονίωι, ἀλλ’ οἱ πρῶτοι χειρωθέντες τῶν Ἑλως τὴν πόλιν οἰκούντων, ὡς ἄλλοι τε πολλοὶ μαρτυροῦσι καὶ Ἑλλάνικος ἐν τῇι ᾱ, “«Ser esclavo» [dice] Isócrates en el *Panegírico*. En efecto, los hilotas [son] los siervos de los lacedemonios que no han nacido tales, sino que [son] los primeros que fueron aprehendidos de entre los que habitaban en la ciudad de Helo, como entre otras muchas cosas atestigua también Helánico en su primer [libro]”. En esta ocasión, como puede observarse, la expresión es aplicada a los hilotas.

semejante a la esclavitud una sumisión cuyas características se hallan a medio camino entre la libertad y la esclavitud.

Por lo demás, a mi modo de ver Dionisio de Halicarnaso identifica las características de los clientes romanos y de los *πενέσται*, mejor dicho, expone que los romanos mejoraron (ἐπὶ τὰ κρείττω λαβῶν) la costumbre tesalia de la protección y tutela, prohibiendo los malos tratos que los tésalos infligían a sus clientes. Esto querría decir que puede identificarse *δεσπότης* (“amo, señor”) con *ἐπιστάτης* (“patrón, tutor”), así como *πενέσται* (“pobres, clientes, asalariados”) con *περίοικοι* (“forasteros, desplazados”). Debemos conservar memoria de estas equivalencias, en especial para componer la refutación de las ideas de Marta Sordi y Ducat sobre los penestas-esclavos.

Además, *πενέσται ὑπήκοοι* en el escolio de Demóstenes es significativo. Da la impresión de que *πενέσται* no se refiere a gentes de servidumbre, sino a meros habitantes de la región. Por ello necesita un adjetivo que lo determine para expresar la sumisión (τὸ ὑπήκοον), al igual que lo emplea Hesiquio.

Πενέσται es equiparado a *θῆτες* en el escolio de las *Avispas* de Aristófanes (verso 1271, edición de Dübner). ¿Hay que deducir, entonces, que los penestas serían libres y ciudadanos, aun sin pararnos a considerar su riqueza (los *θῆτες* integraban la clase más pobre de los ciudadanos en la sociedad ateniense)? No, si contamos con lo que sabemos de la inscripción de la *πολιτογραφία* de Fársalo, que estudiaré más abajo³¹. Para el escoliasta, Aristófanes está hablando de un *ἔθνος*, así como de un sistema abrogado (*καταλελυμένον*), razón por la cual se aplicaría el apelativo de *πενέστης* tanto a los *πένητες* como a los *θῆτες*, esto es, habría perdido su carácter de término definitorio de un pueblo o clase social sometida para identificarse con “los pobres”, en general. Además, en el escolio de la edición de Koster (mss. VΓAld) los *πενέσται* están por *πένητες* para el pasaje de Aristófanes, al igual que en el escolio del verso 1274 de la misma edición, y está empleado como chanza chusca: en lugar de *τοῖς Πενέσταισι ξυνῆν τοῖς Θετταλῶν*, “con los penestas trató de los tesalios”, en su embajada el personaje del que habla el coro tendría que haber tratado *μετὰ τῶν πολιτευομένων*, es decir, con los dirigentes de Fársalo: no se codeó con los ricos, sino con los pobres. En el mismo escolio (mismo verso, misma edición, mss. Lh) se ofrece una aparente antítesis, *μισθωτοὶ δοῦλοι*, lo mismo que en el escolio del verso siguiente, el 1272.

³¹ Cf. *infra*, pp. 489-492. Avanzo que en dicha inscripción se concede la ciudadanía plena a los que, según Ducat y Helly (y otros como J.-C. Decourt, que es el que reeditó el epígrafe) son penestas, que participaban de la vida municipal (*συμπολιτευόμενοι*) y de las misiones militares (*συμπολεμείσαντες*), por lo que ni debían de ser plenamente ciudadanos ni, por tanto, completamente libres.

En el escolio del *Protréptico* de Clemente de Alejandría se informa de que los penestas son una ἄτιμος καὶ δουλικὴ μοῖρα, mientras que en Focio son declarados δοῦλοι de los tésalos, lo cual encuentra también el apoyo del *Etymologicum Magnum*.

En cambio, en el *Genuinum*, por último, tenemos la otra aparente antítesis, más elaborada que la de μισθωτοὶ δοῦλοι: se trata de οἱ «ἐπὶ» μισθῷ δουλεύοντες ἐλεύθεροι.

¿No hay contraposición entre δοῦλοι y μισθωτοί? O, dicho de otro modo: ¿cómo puede concebirse un esclavo que cobre un salario? Tal vez el *quid* de la cuestión lo encontraremos en el texto de Dionisio de Halicarnaso en el que habla de ὄσπερ ἀργυρωνήτοις παραχρῶμενοι³²: esto es, que los penestas presentaban algún parecido con los esclavos, pero no lo eran. Sobre todo, no eran esclavos de compra.

Según Pausanias, el Aticista, los penestas son “metecos”. Aquí está una de las claves para entender el *status* de semi-libertad y semi-ciudadanía de los penestas. Los metecos, al menos los atenienses, no tienen todos los derechos ciudadanos, pero sí participan relativamente de la vida política de la ciudad (fiscal y militarmente), tienen un προστάτης como defensor -una especie de “cónsul” de hoy-. Así vemos a los penestas. En particular, así los ve B. Helly, no Ducat, que los considera próximos a los δοῦλοι, aunque en un nivel superior, como veremos. Sin embargo, en una cosa andaba errado Pausanias, y es en la naturaleza de “extranjeros” que se contenía en la palabra μέτοικοι³³. De hecho, tanto Arquémaco como Teopompo dejan claro que los penestas habitaban en la región que luego se llamaría Tesalia (originalmente se denominaba Hemonia, Αἰμονία) en el momento de la invasión de los tésalos, por lo que únicamente se los consideraría extranjeros desde la óptica de Arquémaco porque podían tener un origen beocio, y desde el punto de vista de Teopompo porque pertenecían a otra agrupación socio-política que no era el ἔθνος Θεσσαλικόν (Perrebia, Magnesia).

¿Qué diferencia había entre penestas y periecos? Como se verá³⁴, los periecos son las poblaciones autóctonas de la región tesalia sometidas a la llegada de los tésalos. Se cree que éstos, una vez que irrumpieron desde el norte en el territorio después denominado a partir de su nombre, se quedaron acantonados largo tiempo en la zona de Fársalo, verdadera cuna de los tesalios de época histórica³⁵. Desde allí iniciaron un conjunto de guerras de conquista, tras las cuales los primitivos habitantes -en especial,

³² V. *infra*, p. 452.

³³ Μετοικέω significa “ser un desplazado, vivir en una ciudad extranjera”.

³⁴ Cf. *infra*, para los periecos, pp. 477-479. Para su relación con la falange tesalia según las teorías de B. Helly, cf. *infra*, p. 479.

³⁵ En opinión de Ducat, tanto Heródoto como Tucídides concuerdan acerca de la procedencia de los tesalios invasores: Tesprocia (Hdt. 7.176; Th. 1.12.3); sin embargo, en dicho pasaje Tucídides sólo asevera que los beocios fueron expulsados de la región de Arne por los tesalios sesenta años después de la toma de Troya, pero no menciona Tesprocia.

cuatro naciones: perrebos, magnetas, aqueos ptiotas y dólopes- se retiraron a las montañas, desde donde fueron desalojados y sometidos por los tésalos, que les confirieron un *status* próximo al de los metecos atenienses. Entre ellos, claro está, hay que contar con la presencia de los penestas, una de las clases sociales dentro de los periecos.

Una cosa parece cierta, y en ello coinciden todos los especialistas modernos: con toda probabilidad los penestas constituían un pueblo independiente antes de la llegada o la invasión de los tésalos: su nombre puede ser considerado, por tanto, un étnico o gentilicio.

En seguida pasa Ducat a examinar las diferentes teorías acerca de los orígenes de la *Πενεστεία*, y encuentra tres³⁶.

La primera considera la *Πενεστεία* consecuencia de una guerra (no de un proceso de invasión y conquista): los testimonios acordes con esta teoría son los de Amonio, Ateneo y Suidas.

La segunda ve en la *Πενεστεία* la consecuencia de una conquista tesalia: los testimonios difieren en los pueblos que fueron sometidos. En cuanto al origen de los penestas, Arquémaco se opone manifiestamente a Teopompo, quien afirma que se trata de población de Magnesia y Perrebia. Mientras, Arquémaco apunta a los antepasados de los beocios establecidos en la región de Arne, la Cierion histórica, en Pelasgiótide. En opinión de J. Ducat, “los individuos esclavizados pertenecen a pueblos que tienen tras de sí una historia larga, lo que explica que puedan conservar en gran medida su identidad étnica incluso a través de la servidumbre”. De los beocios unos se quedarían en la región de Tesalia, sometidos a los invasores en razón de un acuerdo de servidumbre, otros partirían hacia el Sur, en lo que llama Ducat un “*affaire de choix existentiel*”, es decir, que hemos de aceptar que hubo quienes, por amor de su tierra, prefirieron permanecer en ella como siervos antes que emigrar y seguir siendo libres. Esto resulta poco creíble sin más datos. En lo atinente a perrebos y magnetas, la propuesta de Ducat apenas es más verosímil: una parte de los individuos de ambos pueblos fue esclavizada, mientras que otra continuó en libertad. Además, resalta la información de Arquémaco sobre que la invasión provocó la emigración de una parte de los eolios hacia Beocia. A partir de todo ello el francés concluye que los datos de Arquémaco se insertan mejor en la tradición histórica, mientras que los de Teopompo resultan “sorprendentes” y podría cuestionarse su “autenticidad”. Da la impresión de que J. Ducat posee una idea preconcebida y va eligiendo o excluyendo las

³⁶ Cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, pp. 93-98.

informaciones como veraces o dudosas de acuerdo con la concordancia o desacuerdo con sus propias teorías.

Ahora bien, esta hipótesis sobre la subyugación de la población autóctona por los tesalios lleva a Ducat a hablar sobre el “contrato de servidumbre”, acerca del que expone:

este estatuto, otorgado por pura “filantropía” a personas que, renunciando tanto al combate como a la huida, se entregan a sí mismos como esclavos, les ofrece en apariencia tres garantías: la permanencia en su lugar (acerca de la cual Estrabón precisa que se traduce en una prohibición de venta hacia el exterior, y sólo hacia el exterior); la seguridad, garantizada por los señores, que, siendo especialistas en un cometido guerrero, los protegen al modo como, en la ciudad platónica, los guardianes protegen a los productores; en fin, unas condiciones económicas favorables, que les permiten incluso hacerse “ricos”. En compensación, tres sujeciones pesan sobre ellos: son objetos de propiedad; trabajan la tierra; pagan las *συντάξεις*, un tipo de tributo que es normal para los *dediticii*.

La conclusión de Ducat es que, de este modo, la violencia de una guerra es enmascarada en esta suerte de ideología del contrato servil, así como aparece como beneficio otorgado lo que no es sino necesidad para los tesalios.

La tercera hipótesis sobre el origen de los penestas se desprende, en opinión de Ducat, de los escolios de Aristófanes. Se trata de la equiparación de los linajes de éstos y de los tésalos, al afirmar un común antepasado, Penestes, hijo de Tésalo y nieto de Heracles. Por lo tanto, con arreglo a esta tesis, los tésalos y los penestas fueron “primos hermanos”. Dichos escolios hablan de Penestes como héroe epónimo de τὸ <ἀπὸ> Ἡρακλέους θητικὸν οὐκ οἱ μισθωτοὶ δοῦλοι, esto es, de unos asalariados. Así, en efecto, definen a los penestas dichos escolios, que se oponen a todas las demás fuentes que informan sobre la procedencia de aquéllos. Es decir, que los tesalios y la población sometida pertenecían a la misma nación. No vale suponer que la tradición de la identidad en la nacionalidad fuera “inventada” después de la emancipación y desaparición de la *πενεστεία*; en el cotejo con las características de la *εἰλωτεία*, que efectúa Ducat en casi todos los casos, éste observa que los hilotas poseían una tradición paralela que remontaba al siglo V. ¿Es posible que la ideasen los propios penestas?

Para Ducat, la última hipótesis es endeble y minoritaria. La “tesis beocia” se le antoja “un subproducto de las tradiciones mayores sobre las migraciones beocia y tesalia, [que] se explica suficientemente así y no nos hace, pues, salir del campo de las especulaciones de anticuario de las que los antiguos tenían costumbre”. “Es, por tanto, incontestablemente la respuesta de Teopompo” -sigue diciendo- “la que en menor grado expone el flanco a una crítica interna de este tipo, mas no se podría afirmar sobre esta única base que las cosas pasaran como él sostiene”.

En lo tocante a la relación de propiedad en que se hallaban los penestas, Ducat se da cuenta de que ningún especialista anterior a él se ha planteado si dicha propiedad podía ser colectiva. A su modo de ver, el ámbito no debía de ser ni el estado federal, ni las ciudades. Partiendo del hecho de la suma importancia de la aristocracia oligárquica en la historia de la Tesalia independiente, él postula que los individuos se hallaban sometidos a propietarios privados, cuyas propiedades, en su mayoría inmensas, podían ser cultivadas por dichos individuos. Los penestas debían de estar sujetos a unas casas señoriales de naturaleza cuasi-palacial, a juzgar por lo que testimonia Teócrito, tal vez inspirado en un poema de Simónides, que vivió algún tiempo en Tesalia. También contribuirían a esta concepción los ejemplos de Eurípides y Demóstenes; éste último habla de que Menón hizo una contribución de trescientos jinetes-penesta “de su propiedad” (πενέσταις ἰδίοις) para la batalla de Eyón.

Por su lado, de los testimonios de Demóstenes y de Teócrito deduce M. Sordi³⁷ que “estos penestas, debidamente equipados y armados, formaban pequeños ejércitos privados, cuerpos de tropa a disposición de los grandes señores terratenientes, prestos para batirse a su servicio”. Y en otro sitio³⁸ afirma:

Las fuentes del siglo VI y del V hablan de enormes escuadrillas de penestas al servicio de los grandes señores tésalos, de Antíoco y Álevas, de Escopas y Menón: trabajaban sus tierras, apacentaban sus rebaños; en caso necesario, armados, formaban su guarda de corps. Las grandes familias heraclidas podían echar mano de ellos independientemente de las deliberaciones del κοινόν: los trescientos o doscientos penestas a caballo con los que Menón de Fársalo auxilió, en 476-475, a los atenienses en Eyón, eran suyos propios (ἴδιοι) y formaban un verdadero ejército privado. Después de 476-475 no hay más ejemplos de un uso tal de los penestas...

Precisamente, las críticas de las teorías de los historiadores modernos por parte de B. Helly se fijan especialmente en este texto de Demóstenes³⁹. La expresión πενέσταις ἰδίοις podría indicar un *status* de servidumbre, idea que Ducat ha creído ver plasmada también en la glosa de Hesiquio Μενωνίδαί⁴⁰, que él corrige⁴¹ de esta manera, basándose en una hipótesis de A.E. Raubitschek⁴²: Μενωνίδαί· <ὄνομα> τῶν εὐφήμων,

³⁷ O.c. en n. 29, p. 123.

³⁸ O.c. en n. 29, p. 326.

³⁹ Cf. B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 303-306. En esta obra Helly adelanta los resultados de la investigación llevada a cabo sobre la glosa de Hesiquio en rel. con el testimonio de Demóstenes del que trato (“La glose d’Hésychius Μενωνίδαί: Pénestes thessaliens ou ostracisés athéniens?”, *RPh* 68, 1994, pp. 135-146; este art. aún no había sido editado en el momento de la publicación de *L'état thessalien...*).

⁴⁰ Cf. K. Latte, *Hesychii Alexandrini Lexicon*, vol. 2, 1966, gl. μ 866, Μενωνίδαί· τῶν εὐφήμων, ἐκ Μενωνιδῶν. τινὲς δὲ φασι τὸν Μένωνα ἐξωστρακίσθαι (v.l. ἐξωστρακίσθη).

⁴¹ *Les Pénestes...*, pp. 26-29.

⁴² A.E. Raubitschek, “Menon Son of Menekleides”, *Hesperia* 24 (1955), p. 286 (la hipótesis incluye dos correcciones y el añadido o sobreentendido de un término; . En

ἐκ Μένωνος ἰδίω· τινὲς δὲ φασι τὸν Μένωνα ἐξωστρακίσθαι. Dejando a un lado el discutido εὐφήμων, se concentra en ἐκ Μένωνος ἰδίω para extraer la conclusión de que se trataba de unos penestas que, en calidad de siervos, pertenecían a la hacienda de Menón. En opinión de Helly, en este caso habría que suponer una transformación del texto demasiado tosca o burda. A él le parece suficiente dejar el texto como está, leyendo ἐκ Μενωνιδῶν: “se puede así observar”, afirma Helly, “que la fórmula hace alusión, sin ninguna duda posible, a un grupo de atenienses que han sufrido el ostracismo, que no hay que sustituir por penestas tesalios...”. O, dicho de otro modo: no habría ninguna vinculación con Tesalia en esta glosa.

Pero el detalle más polémico para Helly es el de la expresión πενέσταις ἰδίοις, que él piensa no puede referirse a una relación de propiedad, sino a una de movilización militar, de leva de efectivos para la guerra. Este cometido militar de los penestas, muy relacionado con los κλήροι de que habla Aristóteles⁴³, será luego objeto de una disertación más larga. Por ahora, bástenos saber que, probablemente, en el caso de admitir la posibilidad planteada por Helly, la vinculación que existe entre Menón y los penestas no sería necesariamente la de servidumbre, sino la de obediencia a un comandante de grado superior en el ámbito marcial.

También en el apartado del derecho de venta de los penestas se manifiesta la hipótesis de la índole servil de aquéllos expuesta por Ducat. Según él, no obstante, dicha índole se diferenciaba de la esclavitud habitual en que no podían ser objeto de venta hacia afuera (lo que podría denominarse “exportación”), pues habían de permanecer en sus lugares de origen. Esto podría verse en el paralelo establecido por Estrabón con los mariandinos en Heraclea y los mnoítas en Creta.

Sea como sea, todas estas disquisiciones basadas en los testimonios literarios contrastan con las palabras ὥσπερ ἀργυρωνήτοις παραχρώμενοι, “[los tesalios] abusaban de ellos [*e.d.* de los penestas] como si fueran esclavos”. Esta aseveración de Dionisio de Halicarnaso puede darnos idea de que quien las afirma no consideraba a los penestas como esclavos, sino como individuos procedentes de una clase social próxima

este art. se identifica el Menón de los *ostraca* atenienses hallados junto con los *ostraca* contra Cimón con el farsalio, hijo de Meneclides, padre de Tucídides del demo ateniense de Gargeto, y natural de Fársalo. En uno de los trozos de cerámica, se lee Μένων ἐκ προ[δοτ]ῶ[ν], lo que inclina a Raubitschek a pensar que pudiera ser uno de los nobles tesalios que hizo defección de los atenienses en Tanagra, en 458 a.C., lo que le pudo valer el ostracismo un año después, aunque, debido a su apoyo en Eyón le fuera conferida cuarenta y cinco años después (403 a.C.) no sólo la προξενία, sino incluso la ciudadanía. Todo eso queda seriamente en entredicho si es verdad que los εὐφημοί de la glosa de Hesiquio no son los mismos de que habla Demóstenes, es decir, no sólo no son penestas, sino que incluso son atenienses completamente ajenos a Tesalia.

⁴³ Arist. *Fr.* 498 Rose. Basándose en este fragmento y en el texto de Demóstenes (v. *supra*, p. 445), Helly postula unas cifras del todo acordes con su teoría acerca de la falange, como veremos más abajo.

o similar a la de los esclavos de compra (que es lo que, a fin de cuentas, significa ἀργυρώνητος)⁴⁴, aunque libres. De esto es consciente Ducat⁴⁵, puesto que, además, extrae del texto de Dionisio la conclusión de que los penestas tesalios, los θῆτες atenienses y los clientes romanos se parecían en sus respectivos *status* de libertad - aunque subordinados a unos individuos de clases superiores- y en el modo como eran objeto de maltratos. Con todo, Ducat piensa que Dionisio está influido por la (¿falsa?) etimología πένης (“pobre”, pero no necesariamente “esclavo”) > πενέστης (cf. H. Bellen, *Der kleine Pauly*, vol. 4, col. 614, s.u. Penestai 1, que a este respecto coincide en su apreciación con la de Ducat). Tenemos así ocasión, una vez más, de observar ciertos condicionamientos en el método de estudio que Ducat sigue con las fuentes antiguas.

Queda un punto por señalar, y es que los πενέσται son mencionados por Teócrito entre las posesiones -penestas, terneros, vacas, ovejas- de los Escópadas, Antíoco y el señor (ἄναξ) Άλεvas, es decir, los aristócratas tesalios. ¿Tenemos derecho a pensar por ello que los penestas eran esclavos de dichos aristócratas, como si fueran σώματα ἀνδρῶν, γυναικῶν ο ἀνδράποδα? Ello no se deduce necesariamente, como tampoco del hecho de que los jornaleros andaluces trabajen los latifundios de los terratenientes; del mismo modo en que Teócrito cita a los penestas como signo de grandes riquezas, también se puede hacer con los jornaleros andaluces, aunque no, por supuesto, en el mismo plano que las vacas y los olivos. Sin embargo, la ordenación y naturaleza de los miembros en la enumeración de Teócrito puede constituir un indicio de que se consideraba a los penestas en el mismo plano que a los animales, si bien no sería una prueba de fuerza. Y aunque lo tomásemos en consideración, tampoco se desprende con seguridad si son asalariados, siervos o esclavos.

La cuestión de las manumisiones está relacionada con cuanto acabo de exponer. La emancipación, en opinión de Ducat -una opinión fundamentada sobre débiles bases-, debía de prodigarse poco en Tesalia, al igual que ocurría con los hilotas en Esparta. La comparación con la situación lacedemonia lleva a Ducat a la conclusión, a mi entender apresurada (éste será uno de los puntos más criticados por B. Helly, como veremos), de que los penestas podían recibir la libertad por los servicios prestados en los ejércitos privados de los señores aristocráticos de Tesalia. El ejemplo de Agatocles, hombre de confianza de Filipo II de Macedonia, mencionado en uno de los fragmentos de

⁴⁴ En LXX *Iu.* 4.10 se establece una oposición entre ἀργυρώνητος y μισθωτός.

⁴⁵ Cf. *Les Pénestes...*, pp. 99-100.

Teopompo recogidos arriba⁴⁶, parece consolidar esta teoría. Además, según Ducat, es más que posible que la manumisión colectiva fuese el reclamo para enrolar más efectivos entre los penestas, a lo cual incluso se podía agregar la concesión de ciudadanía, como él quiere ver en el decreto de registro de nuevos ciudadanos (πολιτογραφία) de Fársalo (*IG* 9.2.234; *SEG* 40.486; J.-C. Decourt, *CVE* n° 50)⁴⁷. Para Marta Sordí, en cambio, el favor dispensado por Filippo a Agatocles es un indicio de que el *status* de los penestas ya en el siglo IV a.C. había sido transformado, de modo que ya no era tan grande la inferioridad jurídica de aquéllos, o al menos, no causaba tan gran repugnancia social como antes: “ciertamente, él [Filipo] no dudó en escoger entre los penestas a sus colaboradores, y ello hace suponer que aquella inferioridad y aquellas limitaciones no las había ya tomado en consideración”⁴⁸.

En varios de los testimonios literarios, penestas e hilotas, sin la inclusión de ningún otro tipo de régimen de servidumbre, son objeto de comparación y casi de identificación: así, los de Aristóteles (*Pol.* 1269^a37), Teopompo, Harpocración, Filipo de Teángela y Suidas. En Filipo de Teángela, además, la comparación sirve para elucidar las características de un tercer estatuto servil poco conocido, el de los léleges. En cambio, en expresión de Ducat, la comparación que establece Dionisio de Halicarnaso y el autor o autores del *Etymologicum Gudianum* entre los penestas y los θῆτες es “inesperada”⁴⁹. El segundo, además, ofrece una indicación suplementaria sobre el μισθός que recibían los individuos de ambos grupos. Una y otra vez, la asimilación de los penestas a ciudadanos libres -en este caso los θῆτες-, pero pobres, parece entrar en contradicción con la idea que Ducat posee de que aquéllos debían de ser esclavos en un comienzo.

En algunos documentos se da lo que Ducat denomina “los verdaderos catálogos”, en los cuales la comparación de grupos de índole servil se establece entre más de dos miembros, como son los casos de Platón y Aristóteles (*Pol.* 1264^a35, donde se enumera a los hilotas y penestas junto con los esclavos de la *República* platónica). Ambos exponen una suerte de comparación de intensidad. En esta modalidad de los “verdaderos catálogos”, si bien esta vez en forma de léxico -lema más definición-, Ducat incluye también los testimonios de Calístrato, Pausanias el Aticista, Estrabón, los *Etymologica* y Focio. Por último, un tercer tipo es el que a Ducat le parece más satisfactorio, el de Pólux⁵⁰, debido a que ofrece la definición de un estatuto de

⁴⁶ V. *supra*, p. 447.

⁴⁷ Cf. *Les Pénestes...*, p. 73.

⁴⁸ O.c. en n. 32, p. 327.

⁴⁹ Cf. *Les Pénestes...*, p. 76.

⁵⁰ Según él, Pólux debió de seguir en este caso una definición de Aristófanes de Bizancio que tb. se conserva (cf. *Ar.Byz. Fr.* 334-336).

servidumbre peculiar, μεταξύ ἐλευθέρων καὶ δούλων, y la ejemplifica mediante siete nombres de grupos sometidos.

En resumen, en todo lo que llevo visto con respecto a la naturaleza y los orígenes de la institución de la πνευστεία se puede observar, a mi entender, dos claras tendencias en los estudios de los especialistas: por una parte, la de los que se declaran abiertamente a favor de la hipótesis esclavista de índole semejante al feudalismo, es decir, Jean Ducat y Marta Sordi (en particular, J. Ducat propone considerar la πνευστεία como una εἰλωτεία de los tésalos). Por la otra, una tesis más moderada, caracterizada en general por no buscar a toda costa la adecuación de los testimonios escritos a una idea poco menos que preconcebida; es esta una toma de postura caracterizada por una exposición más matizada del tipo de servidumbre de los penestas. Esta tesis es la de Bruno Helly. Tendré ocasión de confirmar esta doble visión cuando estudie ulteriores detalles de esta discutida institución del estado tesalio.

Otros aspectos acerca de la naturaleza de la institución penéstica

Continuando con las tesis de J. Ducat, hay que exponer que la πνευστεία poseía tres características⁵¹:

- servidumbre rural; basándose en los testimonios de Arquémaco y Teócrito, el especialista francés deduce que los penestas, que trabajaban la tierra para los tésalos, poseían poblados de naturaleza propia, “penéstica”. No obstante, pienso que en este punto Ducat comete un abuso con las fuentes, porque da por hecho que los sirvientes de los que habla Batón de Sínope, historiador que vivió entre los siglos III y II a.C., en su relato acerca del ἄπτιον mítico de la festividad tesalia de los Πελώρια⁵², son penestas.

⁵¹ Cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, pp. 88-91.

⁵² Bato Sinop. 4 (= Ath. 639d-640a). El texto cuenta que en una época mítica, un individuo llamado Peloro trajo la noticia a Pelasgo, héroe epónimo de los pelasgos, primitivos habitantes de Tesalia, de que a causa de un terremoto, se había abierto un desfiladero al norte de Grecia, y que las aguas contenidas en la región nororiental de la futura Tesalia se colaron por entre los montes Pelión y Osa y formaron el río Peneo y el desfiladero de Tempe. No bien escuchó la noticia Pelasgo hizo sentar a un festín a Peloro, al cual aportaron sus viandas los habitantes de la región; Pelasgo y otros próceres le iban sirviendo a la mesa. De aquí surgió la festividad en la cual se hacía sacrificios a Zeus Πελώριος y los ciudadanos hacían sentar a la mesa a extranjeros, liberaban a los presos y esclavos y a todos les iban sirviendo. Batón recoge esta costumbre con el propósito de testimoniar un paralelo de las Saturnales romanas; para este asunto también pueden consultarse otros pormenores en mi tesis: cf. “Léxico y glosas”, en el capítulo dedicado a Τέμπεα, Τέμπη; “Grupo ταγός”, cuestión nº 5.

Nada obliga a considerarlo así⁵³. Es curioso que en toda esta explicación, Ducat quiera conferir a la historia de la *πενεστία* un carácter de feudalismo que, al menos, se me antoja anacrónico; además, desea llevar la comparación con la *είλωτία* hasta más allá de lo pertinente. En efecto, con arreglo a lo que él mismo expone, los aristócratas tesalios poseían inmensas riquezas en tierra, pretendían llevar a cabo “una política personal y dinástica” y, además, fundamentarla en “verdaderos ejércitos privados”. Para esto toma como puntos de apoyo los textos de Jenofonte y Demóstenes. Pero no conviene adelantarse, porque ésta es la segunda característica que Ducat asigna a la “clase” penéstica;

- utilización militar; Jenofonte presenta a Jasón de Feras hablando a Polidamante de Fársalo y jactándose de ser capaz de construir una gran flota a partir de la madera macedonia y de equipar aquella con penestas en gran número y de índole excelente (*τοσοῦτους καὶ τοιούτους*)⁵⁴. Por su lado, en un discurso, Demóstenes comenta de pasada que Menón de Fársalo contribuyó con trescientos hombres a caballo elegidos entre los penestas “suyos” a la guerra de Eyón de Macedonia como aliados de los atenienses⁵⁵. Ducat relaciona ambos testimonios y recurre nuevamente a la comparación con los hilotas, utilizados como hoplitas en guerras de importancia relativa en que no era precisa la intervención de los ciudadanos espartanos. Admite, no obstante, que la “clase” penéstica debió de ser aprovechada mucho antes que la hilótica para hacer la guerra. En opinión de J. Ducat⁵⁶, el cometido efectivo de los penestas como remeros no se desprende obligatoriamente del texto de Jenofonte (6.1.11), mientras que el de jinetes, mencionado en el fragmento de Demóstenes (23.199), sí queda asegurado. Jasón se jacta de que sus penestas remeros son de mejor calidad, mayor número y más disciplinados que el equipamiento de la flota ateniense (*πλείους... τοσοῦτους καὶ τοιούτους*). Dicho equipamiento, según Ducat, debía de ser de tipo mixto, de ciudadanos y esclavos. Por su lado, B. Helly, que no puede negar que los penestas poseían una misión propia en el frente de batalla, relaciona dicha misión con lo que se sabe de la infantería ligera de los *πελτασταί* en la falange hoplítica a partir de la literatura. Mas sobre esto hablaré más abajo;

⁵³ Ducat reincide en la asimilación (*Les Pénestes...*, pp. 101-102) al tratar de las relaciones sociales de los penestas, y comparar el trastocamiento de las clases sociales que se producía una vez al año en los *Πελώρια* con las fiestas de Cidonia de Creta (cf. Ephor. *Fr.* 29 = Ath. 263f).

⁵⁴ V. *supra*, p. 444.

⁵⁵ El *Discurso* demosténico XXIII está en parte reiterado en el XIII, atribuido al gran orador, mas, al parecer, espurio; v. *supra*, p. 445.

⁵⁶ *Les Pénestes...*, pp. 62-63.

- el “tipo de explotación o, más exactamente, de remuneración”; ésta se deduce del vocablo ἀρμαλιή del *Idilio* XVI de Teócrito, que Ducat hace remontar al propio Simónides, huésped de las casas de los nobles tesalios⁵⁷. La influencia del yambógrafo, sin embargo, tampoco está asegurada. En esto se fija B. Helly⁵⁸, que replica que un término anacrónico como ἄναξ, aplicado a Álevas por Teócrito, no podría atribuirse a un testigo presencial de la realidad tesalia como Simónides, puesto que los señores no recibían tal nombre. Sea como sea, Ducat tampoco afirma que el pasaje del poeta bucólico refleje a Simónides en todos sus pormenores.

Ahora bien, Ducat compara la ἀρμαλιή ἔμμηνος con los testimonios que hablan de la πεινεστέια como una servidumbre asalariada (μισθωτός, ἐπὶ μισθῶι) concretamente con uno de los escolios a las *Avispas* (Mss. Lh) y el *Etymologicum Gudianum*. Ducat se cuestiona la existencia real de la ἀρμαλιή y sostiene que Teócrito ha tomado el raro término de Hesíodo⁵⁹. Para Helly, que da la vuelta al argumento, ἀρμαλιή es un vocablo poético mediante el cual el poeta bucólico pudo intentar traducir el prosaico μισθός, es decir, que Teócrito podía estar aludiendo a lo que luego el escolio y el léxico denominaron μισθός, y no al revés. Sin embargo, Helly está de acuerdo con la visión que tiene Ducat de los penestas como una población con cierta autonomía, “si bien no económica..., sí de régimen de vida”.

En cuanto a los cánones que pagan los penestas a sus “patrones” no pueden ser asimilados a la ἀποφορά⁶⁰ de que hablan los testimonios acerca de los hilotas; a dichos cánones, Arquémaco les da el nombre de συντάξεις. Ello manifiesta la índole divergente que poseían los dos tipos de censo, dado que la ἀποφορά tenía un carácter individual, en tanto que σύνταξις remite a un pago colectivo, al estilo de nuestros impuestos o contribuciones. Ducat afirma que “el amo ya no efectúa una distribución de

⁵⁷ El término ἀρμαλιά (ἀρμαλιή) aparece, además, en Hesíodo (*Op.* 160, 558, 767), Sófocles (*Fr.* 828d.1), la *Antología Palatina* (6.302.8, poema atribuido a Leónidas, de los ss. IV-III a.C.), Apolonio de Rodas (1.393; aquí, el vocablo se refiere a los víveres embarcados en el barco Argo para la expedición), Plutarco (*Fr.* 76.2, 11; el vocablo es usado para comentar un texto de Hesíodo) y Hesiquio (s.uu. ἀρμαλιά, ἀρμαλιᾶς ὄχος, ἀρμαλιήν; cf. tb. A.S.F. Gow, *Theocritus*, vol. 2, Cambridge 1952, p. 313). Aparte, tb. figura en papiros: *PSI* 601.7 (III a.C.); *PTeb.* 866.59 (III a.C.); 887.102 (II a.C.). Por otro lado, en *PTeb.* 112, p. 473 (II a.C.) aparece la grafía ἀρμολεά (cf. *Berichtigungsl.* 1.424) y, en *PTeb.* 121.78 (I a.C.), ἀρμολιά (cf. *Berichtigungsl.* 1.c.). Esta inf. ha sido extraída de F. Rodríguez Adrados y otros autores, *Diccionario Griego-Español*, vol. 3, Madrid 1991, s.u. ἀρμαλιά.

⁵⁸ *L'état thessalien...*, pp. 97-99.

⁵⁹ *Hes. Op.* 558, 767.

⁶⁰ Según está recogido en F. Rodríguez Adrados y otros autores, o.c. en n. 61, s.u. ἀποφορά II 2, la ἀποφορά es un “beneficio o renta”; Plutarco (2.239C) emplea dicho vocablo para referirse al tributo entregado por los hilotas a los amos espartanos.

alimentos, sino que percibe una renta; ésta no es satisfecha individualmente, sino de modo colectivo”⁶¹. También encuentra Ducat una salida para esta dificultad planteada por el empleo de dos nombres distintos para los tributos de hilotas y penestas: según él, Arquémaco ha preferido un término más acorde con su “teoría” del contrato de servidumbre, antes que precisar el “modo de explotación que estaba en vigor en Tesalia”. Otras soluciones, al decir de Ducat, son:

+ considerar que existían tanto penestas de palacio, que se sustentaban por sus medios propios, como comunidades “penésticas”, “que hacían fructificar parcelas más alejadas y satisfacían unos cánones impuestos al grupo; una especie de «periecos» del solar señorial, pero de *status servil*”;

+ suponer que se produjo una evolución desde la época de Simónides a la de Arquémaco, es decir, que originalmente la sujeción de los penestas a los ἀνακτες era semejante a la del esclavo y el amo: el penesta cultivaba las tierras del amo, servía como hoplita en un ejército privado y percibía una asignación alimentaria. Con el paso de los siglos, el penesta-hoplita pudo pasar, con el debilitamiento de los vínculos cuasi-feudales, a ser un asalariado, un μισθωτός que se mantenía a sí mismo y satisfacía una renta o, mejor dicho, un arriendo.

Ahora bien, según el parecer de Ducat⁶², el método de distribución al que Teócrito hace alusión es similar al mencionado por Platón⁶³: el estado reparte los víveres mensualmente entre los ciudadanos, y éstos redistribuyen entre sus esclavos la parte que juzgan conveniente. Y añade:

podría tratarse de una mera reconstrucción arcaizante (tal vez inspirada en parte por Hesíodo); pero Platón [Lg. 847e-848c. N. del redactor] remite explícitamente, al comienzo de su desarrollo, al “uso cretense”. Ahora bien, Creta, por una parte, practicaba (al menos parcialmente) una esclavitud rural de tipo hilótico, y por otra, conservaba numerosas trazas arcaicas. Si, por tanto, la realidad del sistema evocado por Teócrito no está asegurada, al menos es verosímil.

A propósito de este texto, afirma J.-N. Corvisier, otro de los especialistas que se han interesado por la cuestión de la πενεστεία⁶⁴: “el penesta de Teócrito aparece como un trabajador a sueldo, como un liberto ligado aún a su amo mediante una cláusula de παραμονή, o como «siervo» vinculado a la tierra, según las interpretaciones expuestas a propósito de este texto”.

En cambio, para B. Helly⁶⁵, la fórmula “el que dice muchos penestas, dice vastas tierras”, defendida por Ducat, no es correcta. El propio Ducat, por otro lado, cae en la

⁶¹ Cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, p. 91.

⁶² *Les Pénestes...*, pp. 46-48.

⁶³ Pl. *Lg.* 847e-848c.

⁶⁴ J.-N. Corvisier, “À mi-chemin entre l’esclavage et la liberté, un cas peu connu: les Pénestes thessaliens”, *IH* 43, 1981, p. 116.

⁶⁵ Cf. *L’état thessalien...*, pp. 97-99.

cuenta de que ἀρμαλιή no necesariamente posee relación con la gran propiedad; de hecho, la mención de Hesíodo no puede referirse a una organización parcelaria como ésta, dado que un sistema tal no tiene cabida en la obra de dicho poeta épico. Lo más que puede extraerse del testimonio de Teócrito a este respecto es que el método del racionamiento mensual conlleva una cierta autonomía de los penestas, que debían de estar organizados en pequeñas comunidades independientes⁶⁶. De hecho, Helly no ve por qué no puede suponerse una organización como ésta en un sistema de pequeña y mediana propiedad rural. Apunta con esto hacia la aseveración de su teoría de los κλήροι, que ya ha sido mencionada, y que será vista con pormenor más adelante. El punto clave para Helly se halla en la interpretación de ἀρμαλιή: en efecto, se trataría de una manera poética de referirse al salario que recibían los penestas (μισθός), una asignación atestiguada en otros autores⁶⁷.

Dejando aparte la historia de Arquémaco sobre la entrega que de sí mismos hicieron los penestas a los téshalos (αὐτοὶ δὲ τὴν χώραν αὐτοῖς ἐργαζόμενοι τὰς συντάξεις ἀποδώσουσιν), según se deduce de la *Política* de Aristóteles⁶⁸, los penestas no son κύριοι τῶν κτημάτων ἀποφορὰν φέροντες: ello parece consolidar la base de la hipótesis de Helly sobre el arriendo, dado que lo característico del sistema de arrendamiento no es la propiedad, sino el usufructo. Además, el hecho de que los penestas también son considerados μισθωτοί no se opone a la idea del arriendo, puesto que podemos identificar, como he dicho más arriba, la ἀρμαλιή de Teócrito con el μισθός; esto significa que los penestas no recibían un pago en metálico, sino en su sustento al cargo del ἐπιστάτης ο δεσπότης. Yo soy partidario de esta hipótesis, habida cuenta de que, a propósito de este pormenor, conjuga con mucho mayor precisión los datos que transmiten Teócrito, Arquémaco y Aristóteles.

Frente a esto, considero que Ducat no puede discernir cuál de estas soluciones es la verdadera. Juzga que Arquémaco es coherente en su exposición, pero también que “es difícil de aceptar lo que dice”.

Me detendré ahora en el detalle de las misiones militares encomendadas a los penestas. Es, en efecto, uno de los principales puntos en que se basa la crítica de B. Helly a las hipótesis más extendidas sobre la πνευστία. Según dicho especialista francés, los penestas pudieron integrar la mayor parte de la infantería ligera de la falange, es decir, que pudieron llevar a cabo el cometido de los regimientos de peltastas.

⁶⁶ Cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, pp. 88-89.

⁶⁷ V. *supra*, en pp. 454-455 y 457, los testimonios de los escolios de Aristófanes (V. 1271, 1272) y del *Etymologicum Gudianum*.

⁶⁸ Arist. *Pol.* 1264^a35; cf. *supra*, texto griego y traducción en p. 445-446.

Los peltastas eran el arma de infantería ligera armada, entre otros medios, con la πέλτη o escudo ligero. Acerca de este cuerpo militar en Tesalia las referencias más claras las tenemos en Jenofonte, una de ellas puesta en boca de Jasón de Ferar, que intenta granjearse el favor de Polidamante de Fársalo para la realización de unos planes que se podría definir como “imperialistas” o, cuando menos megalómanos:

- X. *HG* 6.1.9: πλατυτάτης γε μὴν οὔσης Θεσσαλίας, πάντα τὰ κύκλω ἔθνη ὑπήκοα μὲν ἔστιν, ὅταν ταγὸς ἐνθάδε καταστήῃ· σχεδὸν δὲ πάντες οἱ ταύτη ἀκοντισταὶ εἰσιν· ὥστε καὶ πελταστικῶ εἰκὸς ὑπερέχειν τὴν ἡμετέραν δύναμιν.

“... «Como el territorio tesalio es muy llano, cuando aquí se establece un tago, todos los pueblos de los contornos son sus súbditos; casi todos los de esta zona son lanzadores de jabalina, de modo que es natural que nuestra fuerza los supere en peltastas...»”;

-*Ib.* 6.1.19: ἐπεὶ γε μὴν ἐτάγευσε, διέταξεν ἵππικόν τε ὅσον ἐκάστη πόλις δυνατὴ ἦν παρέχειν καὶ ὀπλιτικόν. καὶ ἐγένοντο αὐτῷ ἵππεῖς μὲν σὺν τοῖς συμμάχοις πλείους ἢ ὀκτακισχίλιοι, ὀπλίται δὲ ἐλογίσθησαν οὐκ ἐλάττους δισμυρίων, πελταστικόν γε μὴν ἱκανὸν πρὸς πάντας ἀνθρώπους ἀντιταχθῆναι... προεῖπε δὲ τοῖς περιόικοις πᾶσι καὶ τὸν φόρον ὥσπερ ἐπὶ Σκόπα τεταγμένος ἦν φέρειν.

“Una vez nombrado soberano [Jasón], determinó los efectivos de la caballería y la sección de hoplitas que cada ciudad debía presentar; llegó a contar con los aliados más de ocho mil jinetes, los hoplitas se calcularon en un número no inferior a veinte mil, y la sección de peltastas era suficiente para enfrentarse a todos los hombres... Advirtió a todos los pueblos de los alrededores de que aportaran el tributo fijado en tiempos de Escopas”⁶⁹.

Pues bien, en un fragmento de Aristóteles⁷⁰ se menciona la institución por Álevas de una aportación de efectivos militares para la Confederación tesalia: cada κλήρος debía contribuir con cuarenta soldados de caballería y ochenta de infantería hoplítica.

⁶⁹ La traducción de ambos pasajes ha sido tomada de O. Guntiñas Tuñón, *Jenofonte. Helénicas*, Madrid 1977.

⁷⁰ Arist. *Fr.* 498 Rose (Sch.E. *Rh.* 307): καθάπερ φησὶν Ἀριστοτέλης ἐν Θεσσαλῶν πολιτείᾳ γράφων οὕτως "διελὼν δὲ τὰς πόλεις Ἀλέυας ἔταξε κατὰ τὸν κλήρον παρέχειν ἐκάστους ἵππεας μὲν τεσσαράκοντα, ὀπλίτας δὲ ὀγδοήκοντα", “conforme a lo que dice Aristóteles en la *Constitución de los tésalos*, al escribir lo siguiente: «habiendo organizado las ciudades, Álevas dispuso que con arreglo al lote de tierra, cada uno proporcionara cuarenta jinetes y ochenta hoplitas»”.

Pero no se habla de la infantería ligera de peltastas, de cuya presencia no debemos dudar, tanto a causa de nuestros conocimientos sobre la falange como lo que hemos visto que manifiesta Jenofonte por boca de Jasón de Feras⁷¹. Por otro lado, viene a reforzar esta idea el hecho de que en dicho fragmento lo que sigue inmediatamente a la información sobre los efectivos militares que debía movilizar cada ciudad es la explicación acerca de la πέλιπη, el escudo de los peltastas; es decir, que el autor que cita el pasaje de Aristóteles muy probablemente está considerando las diferentes armas y defensas de la falange, entre las cuales sitúa la πέλιπη, incluyendo por ello a los peltastas entre las divisiones de la infantería.

A propósito de ello, diversos especialistas consideran que ha habido una mutilación en dicho fragmento aristotélico. Entre ellos se encuentra H.T. Wade-Gery⁷², quien secunda la laguna que ha establecido la mayoría de editores. Para Wade-Gery, Álevas se proveía de peltastas procedentes de las mismas regiones tesalias en las que eran enrolados los jinetes y los hoplitas, sólo que los peltastas procedían de la clase de los περίοικοι ο, dicho de otro modo, de la Περιοικίς, nombre que recibían las regiones montañosas que rodean a las planicies de Tesalia, donde se habían establecido las naciones sometidas por los tésalos a la condición de περίοικοι⁷³. Por tanto, postula rellenar el hueco con una aseveración como: “for the Perioikis he [Aleuas] assessed a force of peltasts”, “para la Περιοικίς, él [Álevas] dispuso un contingente de peltastas”. Además, a Wade-Gery le parece que la hipótesis que atribuye a Álevas tanto el tributo como la movilización de los periecos no es sólida, pues considera a Álevas como un personaje cuasi-mítico; por eso refiere las reformas a Escopas el Viejo, señor de Cranón (principios del siglo VI a.C.).

Esta teoría fue recogida y ampliada por Marta Sordi⁷⁴, quien propone que la sumisión completa de los periecos debió de tener lugar en época del aristócrata Escopas el Joven, aparentemente nieto del antedicho Escopas y anfitrión de Simónides (último cuarto del siglo VI a.C.). Según Sordi, Jenofonte se está refiriendo a este Escopas cuando menciona el detalle de que impuso un tributo a las poblaciones sometidas, es decir, a los periecos. Es decir, en su opinión van a la par los hechos de la imposición del tributo y de la movilización de efectivos entre los periecos para el contingente de peltastas (τὸ πελταστικόν). Con arreglo a estas ideas, Álevas sería inmediatamente posterior a este Escopas el Joven, y quien consumiría las reformas realizadas por él.

⁷¹ V. *supra*, pp. 475 ss. y n. ant. (así como X. *HG* 6.1.8 y 6.1.18, en el apdo. que he dedicado al grupo léxico de ταγός, pp. 23-25).

⁷² H.T. Wade-Gery, “Jason of Pherae and Aleuas the Red”, *JHS* 44 (1924), pp. 55-64.

⁷³ Cf. *supra*, pp. 464-465, para los nombres de estas naciones y la diferencia entre los conceptos de περίοικοι y πενέσται.

⁷⁴ O.c. en n. 32, pp. 61-65.

Joshua Mandel⁷⁵, en cambio, expresa sus dudas sobre la personalidad del Escopas de que habla Jenofonte por boca de Jasón de Feras:

Algunos piensan que Jenofonte se refiere a Escopas III, contemporáneo del joven Ciro, el cual [Escopas] le envió [a Ciro] un collar muy caro (Ael. *VH* 12.1). En el caso de que Jenofonte se refiriese a Escopas II, de seguro lo habría definido con mayor precisión, dado que este Escopas vivió en los días de la LXV Olimpiada, celebrada en 520 a.C. Si asumimos esto, aún debemos probarlo, porque Escopas III⁷⁶ fue tago y poseía la facultad de imponer el tributo a los periecos. Así que las evidencias son insuficientes.

B. Helly⁷⁷, contrariamente, opina que no existen datos seguros para establecer una vinculación directa entre los dos Escopas, por lo que tampoco es seguro que vivieran después de Álevas. Por si fuera poco, el Escopas del que habla Jenofonte no está determinado por ninguna aposición del tipo “Escopas el tirano” o “el rey”, como sería corriente y como ocurre con Álevas. Antes bien, la mención que Jenofonte hace de Escopas presenta trazas de precisión eponímica (προεῖπε δὲ -sc. ὁ Ἰάσων- τοῖς περιόικοις πᾶσι καὶ τὸν φόρον ὥσπερ ἐπὶ Σκόπα τεταγμένος ἦν φέρειν, “también prescribió [Jasón] a todos los periecos que aportaran los tributos del mismo modo como había sido dispuesto en tiempo de Escopas”). Piensa Helly, además, que Álevas no puede ser considerado una figura mítica y que es anterior a Escopas, lo mismo que su reforma de la organización de la Confederación tesalia⁷⁸.

Con relación al asunto del que trato ahora, B. Helly afirma que “si bien la existencia de los peltastas es necesaria en la falange tesalia, como en todos los ejércitos griegos, no se los debe identificar automáticamente con los periecos”⁷⁹. Para él, el arma de los peltastas pudo estar compuesta en un primer momento no por los periecos, sino por los propios ciudadanos y por los penestas. En este sentido afirma que no es incompatible el estatuto de ciudadano con el servicio en la infantería ligera; esta situación se había dado ya en el ejército ateniense. Por añadidura, a su modo de ver, la participación de los penestas como efectivos bélicos es evidente por los datos que se transmiten en relación con Menón de Fársalo y Jasón de Feras. El primero apoyó a

⁷⁵ J. Mandel, “Jason: the Tyrant of Pherae, Tagos of Thessaly, as Reflected in Ancient Sources and Modern Literature: the Image of the «new» Tyrant”, *RSA* 10 (1980), pp. 64-65, n. 67.

⁷⁶ Este Escopas III, del que aún no he hablado, era un descendiente de los Escópadas de Cranón, amigo de Ciro el Joven y contemporáneo de Euríloco de Larisa, de Sócrates y de Arquelaos de Macedonia (cf. D.L. 2.25). Es llamado por Eliano Σκόπας ὁ νεώτερος, es decir, Escopas el Joven.

⁷⁷ *L'état thessalien...*, pp. 182-187.

⁷⁸ Para una ampliación de conocimientos sobre la figura de Álevas de Larisa y sus reformas en el ejército de la Liga tesalia, v. el apdo. de mi trabajo dedicado al “grupo ταγός”; en cuanto a la ordenación y disposición de los efectivos en orden de marcha y de batalla, cf. Ascl. *Tact.* 6.1-3.

⁷⁹ B. Helly, *L'état thessalien...*, p. 184.

Cimón y a los atenienses “en la guerra de Eyón... con un refuerzo de trescientos hombres a caballo, penestas suyos”, por lo que se ganó la πολιτεία que le otorgaron los de Atenas⁸⁰. El segundo, por su parte, los quería hacer servir como remeros en su futura flota tesaliense⁸¹. Concluye Helly que uno de los pormenores de la reforma del ejército tesalio llevada a cabo por Álevas debió de ser, en su opinión, la decisión de integrar a los penestas en la infantería ligera⁸². A propósito de esto, afirma Helly que M. Sordi ha unido en un sólo personaje, Escopas, las decisiones que debieron de tomar dos individuos distintos: Escopas (cuya identificación es problemática, según hemos visto), que sometió a tributo a los periecos, y Álevas, que determinó que los contingentes de peltastas fuesen formados por penestas.

En cuanto al número de penestas peltastas que, como Helly sugiere⁸³, podían ser movilizados en tiempos de la reforma de Álevas (siglo VI a.C.), era en un principio de cuarenta por gran κλήρος⁸⁴, o sea, en total 320 por ciudad principal (40 peltastas x 8 grandes κλήροι = 320). Multiplicado por dieciséis ciudades el producto de todos los infantes ligeros en la totalidad de Tesalia ascendía a 5.120. El número corresponde a la mitad de los efectivos de infantería pesada, los cuales ascendían, por tanto, a 10.240 en la falange tesalia en tiempos de Álevas, sin contar con las tropas auxiliares (ἐκτακτοι o *extraordinarii*). Contando con ellas (en número de 1.024), los efectivos totales de hoplitas y peltastas ascendían a 16.384. Agregados los soldados de caballería, en número igual al de los peltastas (5.120), y los extraordinarios (otros 1.024) ascendería el total de los efectivos de la falange a las 22.528 unidades.

Por otra parte, para la época de Jasón de Feras (siglo IV a.C.), Helly cuenta con el crecimiento del número de ciudades, que calcula en treinta y dos, es decir, el doble de

⁸⁰ Cf. D. 23.199 (= 13.23); v. *supra*, p. 445.

⁸¹ Cf. X. *HG* 6.1.11; v. *supra*, p. 444.

⁸² La expresión ὥστε τῷ πελταστικῷ εἰκὸς ὑπερέχειν τὴν ἡμετέραν δύναμιν del texto de Jenofonte (v. *supra*, p. 476 y n. 71), traducida generalmente como “es natural que nuestra fuerza los supere en peltastas” es reinterpretada por Helly como prueba de que el arma de peltastas era excedentaria porque estar probablemente compuesta por efectivos de diferentes procedencias: “aux peltastes des Thessaliens s’ajoutent aussi ceux qui viennent des périèques” (o.c. en n. 79, p. 186); en su opinión esta hipótesis puede ser tenida en cuenta si suponemos un uso absoluto del verbo ὑπερέχειν.

⁸³ Cf. *L'état thessalien...*, pp. 283-285.

⁸⁴ Un gran κλήρος era un conjunto de ciento veintiocho pequeños κλήροι, es decir, pequeñas parcelas de tierra para el sustento de los soldados y, en su caso, para el entretenimiento de sus correspondientes monturas. En cada una de las ciudades principales que existían en cada tétrada en tiempos de Álevas, de acuerdo con la hipótesis de Helly, se contenía ocho grandes κλήροι. Había dieciséis ciudades principales -cuatro en cada tétrada, por definición-. Por consiguiente, 16 ciudades x 8 grandes κλήροι x 40 peltastas = 5.120. Pueden completarse estas cifras en el capítulo de mi tesis dedicado al “grupo ταγός”.

las que había en el siglo VI a.C. En su opinión, la infantería pesada podía entonces estar compuesta de 12.928 hoplitas, contando con las tropas auxiliares. Por tanto, los infantes ligeros debían de ascender a 6.144 hombres en el ejército tesalio, sumando también las tropas auxiliares. Agregados los jinetes (otros 6.144), el número de unidades -de nuevo con el añadido de los *extraordinarii*- en el ejército tesalio en tiempos de Jasón debía de contar con 25.216 unidades.

También en el texto de Demóstenes comprueba Helly que las cifras que él postula se ven confirmadas. Para él, como para Ducat, es la versión del *Discurso XIII* (Περὶ συντάξεως o *Sobre la organización financiera*) la que parece contener las informaciones más correctas para la evocación de una situación antigua, habida cuenta, además, de que éste parece enmendar al *Discurso XXIII* (Κατ' Ἀριστοκράτους o *Contra Aristócrates*) en el detalle de la ἀτέλεια. Los doscientos soldados de caballería podrían contarse como cuatro pelotones (εἴλαι) de 40 hombres (Helly, como puede verse, trabaja siempre con las bases cuatro y ocho), es decir, 160 jinetes, más otro pelotón de 40 hombres para las funciones de mando; ello suma 200 unidades⁸⁵.

Por otra parte, como he dicho más arriba, al considerar el texto demosténico mismo, Menón no envía a la guerra a penestas de su propiedad sometidos a servidumbre, sino que se trata de soldados que dependen de él porque él los dirige y manda sobre ellos: en opinión de B. Helly son los penestas que se hallan “asignados a los κλήροι sobre los cuales él poseía la autoridad”⁸⁶ y no los componentes de ningún ejército privado. De acuerdo con ello, Helly afirma que “el testimonio de Demóstenes no permite sostener de manera decisiva la hipótesis tradicional de los ejércitos privados enrolados a partir de grandes propiedades aristocráticas”⁸⁷.

Helly hace una salvedad: los penestas no tenían parte en los κλήροι de los municipios; simplemente, estaban asignados al territorio de cada una de las ciudades:

Mis predecesores, que consideraban... que los peltastas eran reclutados entre los periecos, habían renunciado a calcular la cifra de esta última parte de la población. Al igual que ellos, yo no me arriesgaría tampoco a evaluar la población de los “dependientes” de las ciudades tesalias a partir del número de los peltastas. Mis razones son evidentemente diferentes, puesto que considero que estos peltastas no son periecos, sino penestas asignados al territorio de las ciudades: residen allí, si bien ciertamente no poseen tierras, o más bien no reciben ningún lote del κλήρος, al menos en fecha antigua⁸⁸.

⁸⁵ No pretendo aquí ser exhaustivo en la exposición de la teoría de Helly sobre la composición y evolución del ejército de la Confederación Tesalia; para un desarrollo detallado de aquella es preciso remitirse a la obra de ref., *L'état thessalien...*, pp. 193-328; puede acudir al resumen incluido en mi apdo. “grupo ταγός”.

⁸⁶ Cf. *L'état thessalien...*, p. 305. Añade Helly (l.c., n. 71), que tal vez la lectura ἰδίους (en el texto demosténico, ἰππεῦσι πενέσταις ἰδίους βοηθησαντι) haya de ser sustituida por ἰδίως y traducirse por “voluntariamente, por su propio impulso”.

⁸⁷ O.c. en n. ant., pp. 305-306.

⁸⁸ O.c. en n. 88, p. 283.

Siguiendo las tesis de Helly, puesto que son las que más se ajustan a los datos, yo concluyo que los penestas debieron de servir militarmente a los nobles de Tesalia no como soldados de unos ejércitos privados, sino como unidades de la falange. Ello me lleva a defender, con Helly, que los peltastas no eran enrolados entre los periecos, sino entre los penestas.

En el detalle del tratamiento injurioso que se dispensaba a los penestas, J. Ducat sostiene que el retrato que Teopompo hace de Agatocles podría estar influido aparentemente por la figura del esclavo cortesano, pero aún más por la tradición literaria acerca de los hilotas:

Los banquetes, la embriaguez, la risa, las danzas grotescas, ya los conocemos, sabemos lo que significan a propósito de los hilotas. Así resulta que este retrato a priori perfectamente plausible de un bufón de corte es construido enteramente con ayuda de materiales tomados de la temática del “desprecio”. Es, pues, entre la documentación de un “desprecio de los penestas” donde este corto pasaje, convertido en un precioso documento, deberá ser colocado⁸⁹.

Ducat añade que, basándonos en el otro fragmento de Teopompo, en el que afirma que los penestas eran descendientes de los primeros perrebos y magnetas, el hecho de que Agatocles fuese enviado como gobernador de Perrebia por Filipo no es casual: probablemente Agatocles procedía también de dicha región y era enviado a sus compatriotas como una imagen caricaturesca de éstos.

Sin embargo, a mi modo de ver, Ducat se deja llevar nuevamente de sus “conclusiones previas”. El único autor que menciona dicho tratamiento es en rigor Dionisio de Halicarnaso⁹⁰, mientras que Teopompo, al mencionar la figura de Agatocles, ni está generalizando el maltrato a todas las relaciones entre tésalos y penestas (el historiador de Quíos refiere un hecho aislado, un suceso que ocurre en un momento concreto, relativo a un individuo determinado, Agatocles), ni tampoco rigurosamente se desprende que las chanzas de Agatocles en la corte de Filipo fueran como las de un bufón ni la risa de los cortesanos semejante a las burlas de los aqueos a costa de Tersites de que habla la *Ilíada*. Da la impresión de que el especialista francés

⁸⁹ *Les Pénestes...*, p. 51.

⁹⁰ Cf. D.H. 2.9.2 ἐκεῖνοι μὲν γὰρ ὑπεροπτικῶς ἐχρῶντο τοῖς πελάταις ἔργα τε ἐπιτάττοντες οὐ προσήκοντα ἐλευθέροις, καὶ ὅποτε μὴ πράξειαν τι τῶν κελευομένων, πληγὰς ἐντείνοντες καὶ τὰλλα ὡσπερ ἀργυρωνήτοις παραχρῶμενοι, “aquéllos trataban desdeñosamente a sus clientes ordenándoles labores impropias de hombres libres, y cuando no hacían lo mandado, los golpeaban y abusaban de ellos como si fueran esclavos” (trad. de E. Jiménez y E. Sánchez, *Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma. Libros I-III*, Madrid 1984).

está intentando constreñir, encauzar los datos suministrados por la literatura antigua para adaptarlos a sus propios postulados. En efecto, esta impresión se puede detectar en afirmaciones del tipo siguiente:

Teopompo no habla de ningún modo del tratamiento de los penestas en general, sino del comportamiento de un individuo; aún más, este comportamiento es presentado como absolutamente libre y voluntario, y no como impuesto. Pero estas diferencias son únicamente una cuestión de ropajes; los propios materiales utilizados por (la fuente de) Teopompo para aderezar este retrato son, sin ninguna duda, estereotipos sociales, cuya relación con el texto de Plutarco muestra claramente la naturaleza y el sentido. A buen seguro, el disfraz⁹¹ desnaturaliza la información...⁹²

Pues bien, a mi modo de ver, solamente puede establecerse alguna similitud entre el texto de Dionisio y otro de Mirón de Priene acerca de los hilotas⁹³, que atestigua un comportamiento injurioso contra personas de dicho grupo. En cambio, relacionar la anécdota de Agatocles con el proceder de los espartanos con los hilotas narrado por Plutarco⁹⁴ y mencionado por Ducat en el pasaje recién transcrito me parece forzar grandemente el testimonio del historiador Teopompo; el mismo Ducat se da cuenta de que, mientras Plutarco habla de constreñimiento (*ἀναγκάζοντες*), Teopompo no menciona ninguno, más bien al contrario, da a entender que entre el rey macedonio y su cortesano se daba una gran familiaridad y que sus gracias eran voluntarias (*ἐν τοῖς συμποσίοις συνὼν αὐτῶι ὠρχεῖτο καὶ γέλωτα παρεσκεύαζεν*)⁹⁵. No se me antoja, por lo demás, adecuado el argumento de Ducat de que no podemos saber si los penestas

⁹¹ El autor utiliza un término, a mi modo de ver, poco escrupuloso: “travestissement”.

⁹² *Les Pénestes...*, p. 100. El paréntesis es de Ducat.

⁹³ *Fr. 2* (= *Ath. 657c-d*) Μύρων δὲ ὁ Πριηνεὺς ἱστορεῖ ἐν δευτέρῳ Μεσσηνιακῶν γράφων οὕτως: “τοῖς δ’ εἴλωσι πᾶν ὑβριστικὸν ἔργον ἐπιτάππουσι πρὸς πᾶσαν ἄγον ἀτιμίαν...”, “por otro lado, Mirón de Priene hace sus observaciones en el segundo [libro] de la *Historia de Mesenia* escribiendo así: «a los hilotas les infligen todo tipo de ultrajes que los llevan a la mayor deshonra...»”.

⁹⁴ *Plu. Lyc. 28.8-9* οὓς γε (*sc. τοὺς εἴλωτας*) καὶ πίνειν ἀναγκάζοντες (*sc. οἱ Σπαρτιάται*) πολὺν ἄκρατον εἰς τὰ συσσίτια παρεισήγον, ἐπιδεικνύμενοι τὸ μεθεῖν οἶόν ἐστι τοῖς νέοις, καὶ ὠδὰς ἐκέλευον ἄδειν καὶ χορείαις χορεύειν ἀγενεῖς καὶ καταγελάστους, ἀπέχεσθαι δὲ τῶν ἐλευθερίων, “también en las otras circunstancias los trataban cruelmente [a los hilotas] y con dureza. Así, a unos los metían en los *sysstia* y los obligaban a beber abundante vino puro, con la idea de mostrar a los jóvenes en qué consisten las borracheras, y les ordenaban cantar, ejecutar bailes humillantes y ridículos y mantenerse lejos de los hombres libres” (trad. de A. Pérez Jiménez, *Plutarco. Vidas paralelas*, vol. 1, Madrid 1985).

⁹⁵ El especialista francés arguye que la fuente de dicho historiador debía de contener estereotipos sociales “cuyo cotejo con el texto de Plutarco muestra claramente la naturaleza y el sentido. De seguro, la interpretación torcida desfigura la información; el comportamiento adoptado frente a los inferiores se reduce a las solas danzas, y la noción, central en Mirón y Plutarco, del constreñimiento -se podría decir, incluso, de la violencia- desaparece...”.

eran o no mejor tratados que los hilotas a causa de que no tenemos más testimonios de aquéllos. El hecho de que los penestas no atrajeran tanto el interés de los historiadores antiguos como los hilotas no implica que se pueda sobreentender que la violencia ejercida sobre éstos -menos aún el derecho de vida y muerte- se daba también en el ámbito tesalio.

Por el contrario, la prudencia manifestada por Ducat en otro aspecto, el de las “revueltas penésticas”, es de encarecer. En efecto, ni Platón ni Aristóteles, estudiosos de las constituciones de los pueblos griegos, testimonian de Tesalia nada parecido a las revoluciones hilóticas del Peloponeso. Con todo, como bien señala D. Lotze⁹⁶, Aristóteles habla de que “los penestas de Tesalia se han rebelado muchas veces contra los tesalios”. Sugiere el filósofo como motivo de la diferencia entre, por una parte, los hilotas y los penestas y, por otra, los clarotas cretenses -que no se sublevaron-, el hecho de que “las ciudades vecinas, aunque están en guerra entre sí, no se alían nunca con los rebeldes, porque no les conviene, por tener ellas también poblaciones sometidas”. En Tesalia, según Aristóteles afirma, “al principio, hubo sublevaciones por estar en guerra con los colindantes aqueos, perreos y magnesios”. E. Kirsten⁹⁷ explica que las poblaciones vecinas de los tesalios debieron de poseer también siervos (de otro modo no se puede entender la tesis aristotélica), mientras que los tésalos mismos tenían un sistema de servidumbre ya en vigor. Lotze, no obstante, puntualiza que nuestra información no es tan abundante ni explícita como para hacerse idea de la organización primitiva de la sociedad en las ciudades vecinas a las de los tésalos, ni para discernir si tenían o no un sistema esclavista consagrado. Él conjetura que las naciones que rodeaban a las ciudades esclavistas -los περίουκοι- tal vez no fueran suficientemente fuertes o belicosas como para que las esclavizadas se aliaran con ellas para sacudirse el yugo⁹⁸. En mi opinión, hay que resaltar la puntualización “al principio” en Aristóteles,

⁹⁶ D. Lotze, *Metaxy Eleutherôn kai Doulôn*, Berlín 1959, pp. 52-53; para el texto de Aristóteles, v. *supra*, p. 446.

⁹⁷ E. Kirsten, *Beiträge zur historischen Landeskunde Thessaliens*, p. 266. *Non uidi*.

⁹⁸ Para Lotze, el testimonio de Jenofonte (*HG* 2.3.36) es indicativo de que los penestas buscaron alianzas para mejorar su situación haciendo frente a quienes los sometían: Critias pretendía, según cuenta el historiador heleno, establecer la democracia con la ayuda de los penestas, para lo que los había armado contra los δεσπότες. Una diferencia ve Lotze en este punto entre los hilotas y los penestas: mientras los mesenios trataban de obtener la liberación de las tierras, los penestas luchaban por su emancipación con arreglo a la democracia. Trataré inmediatamente sobre las dificultades para ver en el testimonio de Jenofonte un apoyo seguro para esclarecer la cuestión de las sublevaciones de los penestas.

que probablemente se refiere a la época de la invasión y establecimiento de los tésalos en las fértiles llanuras septentrionales de Grecia, cuando sometieron a las poblaciones vecinas de aqueos, magnetas y perreos creando la Περιοκίς. Asimismo ha de considerarse que, con arreglo a lo expuesto por Teopompo, los penestas estaban compuestos por magnetas y perreos, es decir, por individuos originarios de dos de los pueblos sometidos, lo cual aclara enormemente la debatida cuestión: los penestas lucharon para transformar la situación tras la invasión que había acabado con gran parte de sus derechos de hombres libres pertenecientes a los pueblos que habitaban en la zona antes de la llegada del invasor, pero sólo se sublevaron “al principio”. Nada más puedo extraer del testimonio de Aristóteles.

El único que menciona el levantamiento de los penestas contra los que llama δεσπότες es Jenofonte, pero hay que poner en duda que se trate de una atestiguación neutra, puesto que está referida a un discurso de Terámenes, oligarca moderado, que censura los actos de Critias, el tío de Platón, oligarca enemigo de la democracia; ¿cómo se puede entender que este Critias sea acusado por Terámenes de “organizar la democracia” si no es como una ironía⁹⁹? De modo que Ducat afirma¹⁰⁰: “el historiador de hoy en día no puede extraer conclusiones de datos tan vagos. Al contrario, la impresión que se desprende es que la sociedad tesalia nunca se vio amenazada directamente por un «peligro penéstico»”.

Como bien explica Ducat, el cual en esta ocasión se ciñe bastante a lo dicho por las fuentes, “admitamos... que Critias haya participado con un político tesalio en una empresa subversiva que comportaba armar a los penestas... Nada indica que la operación haya sido ejecutada”¹⁰¹. Terámenes, el orador que se halla en el uso de la palabra en este pasaje, es blanco de la censura de Critias por su comportamiento en el conflicto de las Arginusas. Terámenes le replica: “¿cómo puede hacerme reproches éste que en el momento del conflicto se hallaba fraguando revueltas en Tesalia con Prometeo?” Prometeo, aunque no se sepa nada de él, debía de ser un personaje muy conocido del momento (última década del siglo V a.C.). Se han postulado dos posibilidades: gracias a una anécdota atestiguada por Plutarco, Cicerón, Plinio y Valerio Máximo¹⁰² se cree que Prometeo puede identificarse con Licofrón, tirano de Feras o

⁹⁹ Sabemos por Filóstrato (*VS* 1.16), al contrario, que el proceder de Critias fue más bien “hacer más opresivas para el pueblo las oligarquías” (βαρυτέρας ἐποίει τὰς ὀλιγαρχίας).

¹⁰⁰ *Les Pénestes...*, p. 104.

¹⁰¹ *Les Pénestes...*, l.c. en n. ant.

¹⁰² Plutarco (2.89C) es el único que da el nombre del tirano, Προμηθεύς; Cic. *ND* 3.28, Plin. *HN* 7.50; Val.Max. 1.8, ext. 6. Para la identificación de este personaje, cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, pp. 54-57; B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 306-309. ¿No puede Jenofonte estar poniendo en boca de Terámenes una chanza, utilizando el teónimo Προμηθεύς como mote del tirano Licofrón de Feras, como proponían Wyttenbach y

bien el propio Jasón de Feras. Lo más probable, a juzgar por la fecha del discurso de Polidamante ante los espartanos y las circunstancias testimoniadas por Jenofonte, es que Prometeo fuera Licofrón, puesto que Jasón debió de tener su *floruit* en torno a 375 a.C.¹⁰³ Ducat hace objeciones a esta identificación: Prometeo puede ser tanto un sobrenombre como un antropónimo; por otro lado, si la acción de Critias y Prometeo se apoyaba sobre los penestas, en la ciudad de Feras, en la que se producía un continuo tránsito de esclavos de compra (Ducat la considera un puerto, lo cual es erróneo), la “clase penéstica” no debía de poseer gran vigor. Contra esto aduce B. Helly que no ve la diferencia práctica entre un antropónimo y un sobrenombre; además, Jenofonte asevera por boca de Terámenes, que Critias estaba actuando en Tesalia, no sólo en Feras.

Critias no se caracterizaba por su talante democrático, por lo que probablemente trataba de favorecer la oligarquía e incluso la tiranía en Tesalia¹⁰⁴, auxiliando al mencionado Prometeo. En este sentido, el recurso de los dos personajes a los penestas “para armarlos contra los amos” adquiere su sentido, más aún cuando sabemos, por medio del mismo Jenofonte¹⁰⁵, que Licofrón tenía necesidad de un ejército y sabía utilizarlo para sus fines, como lo demostró al vencer a los lariseos aprovechando un eclipse de sol. Siguiendo con la exposición de Helly¹⁰⁶, el punto más polémico del testimonio de Jenofonte es el de la expresión (Κριτίας) τοὺς πενέστας ὥπλιζεν ἐπὶ τοὺς δεσπώτας: no se trata, a su modo de ver, de una lucha de clases entre amos y esclavos, según la visión marxista, o de una intervención de un liberador extranjero en favor de una clase oprimida (“Critias no es un Che Guevara”). Antes bien, los penestas, que forman un pueblo, podían anhelar una mejora en su modo de vida, en su *status*, por lo que, bien guiados, podían actuar contra el otro pueblo de Tesalia, el de los δεσπώται. Helly entiende que este último término indica no tanto a unos amos concretos, sino a los tésalos mismos:

Critias recluta y pretende el enrolamiento de los penestas, que constituyen, en el estado tesalio, los auxiliares del ejército federal, bajo otra bandera. Se trata, por tanto, de luchas políticas sobre un fondo de tensiones sociales, más que de luchas sociales caracterizadas, de conflictos políticos en los cuales los penestas no son sino instrumentos¹⁰⁷.

Reiske, comentaristas de Plutarco, ya en el siglo XVIII? Ducat (o.c., p. 56) desecha esta hipótesis, como tb. la de D. Stephans (*Critias: life and literary remains*, 1939, p. 30; *non uidi*), que identifica a Prometeo con Licofrón, el padre de Jasón de Feras.

¹⁰³ Cf. J. Mandel, o.c. en n. 75, pp. 52-54.

¹⁰⁴ Cf. n. 99; cf. tb. Ael. *VH* 4.15 τυραννικώτατος δὲ καὶ φοικκώτατος ὁ Κριτίας γενόμενος καὶ τὴν πατρίδα ἐλύπησε πολλὰ καὶ αὐτὸς μισούμενος τὸν βίον κατέστρεψε, “habiéndose convertido Critias en el más tirano y sanguinario afligido sobremanera incluso a su patria y él mismo acabó su vida aborrecido”.

¹⁰⁵ X. *HG* 2.3.4.

¹⁰⁶ Cf. *L'état thessalien...*, pp. 307-309.

¹⁰⁷ O.c. en n. ant., p. 308 y n. 83.

En este sentido, tanto Ducat como Helly rechazan la idea de Marta Sordi, partidaria -en palabras del segundo- de “dicho esquema marxista de lucha de clases”, que pretende compaginar los testimonios de Aristóteles y de Filóstrato¹⁰⁸: ¿cómo interpretar, en efecto, que Critias y Prometeo trataran, en 406 a.C., de ayudar a los penestas a sacudirse un yugo de servidumbre, si -como defiende Sordi- en 457 a.C. habían recibido la manumisión? No parece probable.

Después se hablará brevemente de las revueltas de los penestas, pero hay que notar aquí, además de lo dicho, una conclusión de Ducat, a partir de lo que Aristóteles afirma¹⁰⁹ -probablemente siguiendo a Platón-: que los penestas eran menos levantiscos que los hilotas, y que nunca existió realmente un “danger pénestique”. Lo que ocurría en la Tesalia de época clásica, conforme a la teoría de Helly sobre la *πενεστία*, es que los penestas eran valorados especialmente desde el punto de vista militar, como lo hace Jasón de Feras en el momento de proyectar una expansión de Tesalia fuera de sus fronteras¹¹⁰, por lo que el tal Prometeo, auxiliado por el ateniense Critias, debió de pensar inmediatamente, para llevar a cabo sus fines de subversión del orden establecido, en los penestas, con mayor razón aún si se considera que éstos eran gentes que, como se dice en el decreto de concesión de ciudadanía de Fársalo -que estudiaré más abajo-, “ya desde el origen participan con los farsalios en el ejercicio de los derechos políticos y han tomado parte en las acciones militares con todo su celo”.

Quisiera abundar aquí en la idea de B. Helly, según la cual los *δεσπότες* no implican una relación entre amos y esclavos, sino los que se hicieron fuertes en el país, los señores de las tierras. Eran “señores” no en el sentido feudal, completamente anacrónico, sino en el práctico: son ellos los que rigen el estado, pero no los que poseen, al estilo de un gran terrateniente medieval, todas las riquezas, ni esclavos de compra ni esclavos “de tipo hilotico”. Son propietarios de bienes raíces, así como los responsables de la organización política y militar del estado tesalio, y debido a ello, tienen arrendatarios y la potestad de distribuir las tierras para el sustento de los individuos y de los caballos, los cuales componen los efectivos bélicos movilizables.

¹⁰⁸ Cf. J. Ducat, *Les Pénestes...*, pp. 60-61; B. Helly, o.c. en n. 106, pp. 307-308.

¹⁰⁹ V. *supra*, en pp. 445-446, textos de Arist. *Pol.* 1264^a35, 1269^a37.

¹¹⁰ Helly añade agudamente a este respecto que es probable que entre los mercenarios contratados por Jasón para dicho proyecto, en número de seis mil, se hallasen tb. penestas; cf. X. *HG* 6.1.5: *καὶ μὴν οἶσθᾶ γε ὅτι ξένους ἔχω μισθοφόρους εἰς ἑξακισχιλίους...*, “y al menos sabes bien que tengo a mi servicio mercenarios extranjeros en número de unos seis mil”. A Helly no le parece descabellado pensar que “mercenarios” esté empleado no en el sentido de soldados profesionales contratados desde el extranjero, sino en oposición a los contingentes de ciudadanos; cf. *L'état thessalien...*, p. 309, n. 88.

Por todo ello, los tésalos eran δεσπότες con relación a los penestas, porque éstos dependían de ellos en virtud de un salario (μισθός) y de las levadas de hoplitas y jinetes.

Del final de la πενεστέια únicamente hablan los escolios de las *Avispas* de Aristófanes. Marta Sordi supone que dicho final tuvo lugar en 457 a.C., con la supresión o abolición de lo que ella denomina “σύστημα dei penesti”, como una medida adoptada por los ἵππεῖς de las ciudades contra los aristócratas, comenzando por los Alévadas, con el fin de debilitar su poder. Los penestas entonces, manumitidos por los ἵππεῖς y sustraídos del servicio de los nobles, debieron de pasar a formar parte de una categoría inferior de ciudadanos; de aquí su descontento y la atención que prestan a los propósitos “demagógicos” de Critias en 406 a.C.¹¹¹ No obstante, “necesitados de protección, siguieron gravitando en la órbita de los grandes señores, de los cuales la revolución los había liberado”¹¹². A esta época refiere Sordi las aseveraciones de Dionisio de Halicarnaso en su comparación de los penestas con los clientes romanos.

El nombre de *penesta*, según Sordi, debió de seguir en uso para referirse no a los esclavos, “siervos de la gleba”, sino a los simples proletarios tesalios, lo que Sordi llama “il proletariato urbano e rurale”. Toma como fundamento de esta segunda etapa de la πενεστέια dos pasajes referidos al δῆμος tévalo: uno de Tucídides y otro de Aristóteles. El de Aristóteles versa sobre la llamada ἐλευθέρα ἀγορά en el curso de sus disquisiciones sobre el emplazamiento que debe establecerse para cada una de las edificaciones y espacios comunes de la ciudad: “Conviene que al pie de este lugar se construya una plaza tal como la que en Tesalia recibe ese nombre, es decir, la que llaman Plaza Libre. Y ésta es la que debe estar limpia de toda mercancía y a la que no tendrá acceso ni trabajador manual (βάνουσος) ni campesino (γεωργός) ni cualquier otro de esa clase, si no es llamado por los magistrados”¹¹³. Esto es considerado por Sordi una manifestación clara de la inferioridad social a la que se tenía sometidos a los nuevos ciudadanos procedentes de la “clase penéstica”. Por su lado, Tucídides nos habla del paso a través de Tesalia del lacedemonio Brásidas con un contingente de hoplitas en dirección a Tracia; en esto, cuenta el historiador que “atravesar Tesalia sin guía no era fácil en ningún caso y todavía lo era menos para hombres en armas; ciertamente, entre todos los griegos resultaba igualmente sospechoso que se atravesara

¹¹¹ J. Ducat, *Les Pénestes...*, p. 105, n. 2.

¹¹² Cf. M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 327.

¹¹³ Arist. *Pol.* 1331^a31-35 πρέπει δ' ὑπὸ μὲν τοῦτον τὸν τόπον τοιαύτης ἀγορᾶς εἶναι κατασκευὴν οἴαν καὶ περὶ Θετταλίαν ὀνομάζουσιν, ἣν ἐλευθέραν καλοῦσιν· αὕτη δ' ἐστὶν ἣν δεῖ καθαρὰν εἶναι τῶν ὠνίων πάντων καὶ μήτε βάνουσον μήτε γεωργὸν μήτ' ἄλλον μηδενα τοιοῦτον παραβάλλειν μὴ καλούμενον ὑπὸ τῶν ἀρχόντων (trad. de M. García Valdés, *Aristóteles. Política*, Madrid 1988).

el país de otros sin haber obtenido permiso y, además, las masas populares (πλήθος) de Tesalia habían sido desde siempre partidarias de los atenienses”¹¹⁴. En este πλήθος ve Sordi la clase de los penestas. Del descontento de éstos, según ella, se aprovecharon los agitadores y los nostálgicos de la antigua oligarquía señorial (instigados, en opinión de Sordi, entre otros por Gorgias, amigo de los Alévadas), y también Atenas, “para determinar decisiones en su favor por parte del κοινόν tévalo”.

Sordi postula que la frase que Aristóteles pone en labios de Gorgias¹¹⁵, acerca de que los lariseos “creaban” ciudadanos de modo semejante al alfarero que modela vasos, puede estar relacionada con esta “revolución” y con el cambio de constitución; en virtud de este cambio, según Sordi, los polemárcos, elegidos por el pueblo, sustituyeron al frente de la Confederación tesalia la magistratura del tago, entonces de naturaleza supuestamente oligárquica y aristocrática¹¹⁶. Añade Sordi:

La “liberación” de los penestas en 457 había establecido así las bases para la gran revuelta de 406, cuando el arma que las clases municipales ricas habían creído poder manejar contra la aristocracia heraclida se revolvió, inopinadamente, contra ellos¹¹⁷.

Ni que decir tiene que Sordi ha tomado como referencia el testimonio sobre Critias pronunciado por Terámenes y recogido por Jenofonte¹¹⁸. Ya hemos visto cómo Ducat se abstiene de considerar la mención de una revuelta contra los δεσπότες como una “grande rivolta”.

Contra eso, a propósito de la abolición de la πεινестεία, J. Ducat replica que “lo único que no es aceptable es la fecha que los escolios atribuyen a este acontecimiento

¹¹⁴ Th. 4.78.2 τὴν γὰρ Θεσσαλίαν ἄλλως τε οὐκ εὐπορον ἦν διέναι ἄνευ ἀγωγῶν καὶ μετὰ ὀπλων γε δὴ, καὶ τοῖς πᾶσι γε ὁμοίως Ἑλλησιν ὑποπτον καθειστήκει τὴν τῶν πέλας μὴ πεισαντας διέναι· τοῖς τε Ἀθηναίοις αἰεὶ ποτε τὸ πλήθος τῶν Θεσσαλῶν εἴνουν ὑπὴρχεν (trad. de J.J. Torres Esbarranch, *Tucídides. Historia de la guerra del Peloponeso. Libros III-IV*, Madrid 1991).

¹¹⁵ Gorg. en Arist. *Pol.* 1275^b30 Γοργίας μὲν οὖν ὁ Λεοντίνος, τὰ μὲν ἴσως ἀπορῶν, τὰ δ' εἰρωνευόμενος, ἔφη, καθάπερ ὄλμους εἶναι τοὺς ὑπὸ τῶν ὄλμοποιῶν πεποιημένους· εἶναι οὕτω καὶ Λαρισαίους τοὺς ὑπὸ τῶν δημιουργῶν πεποιημένους· εἶναι γὰρ τινὰς λαρισσοποιούς, “Gorgias de Leontinos, quizá por no saberlo o por ironía, dijo: «igual que son morteros los objetos hechos por los fabricantes de morteros, así también son lariseos los hechos por sus artesanos, pues hay algunos que fabrican lariseos»” (trad. de M. García Valdés, mencionada en n. 11). La hipótesis que busca una rel. entre estos lariseos fabricados con los penestas ya había sido planteada por H. D. Westlake, *Thessaly in the Fourth Century*, Londres 1935 [reed. B. Boekhuis 1969], p. 36, n. 4.

¹¹⁶ Para la cuestión de la verdadera naturaleza del tago, a la luz de las nuevas teorías de B. Helly, v. el apartado que he dedicado al “grupo ταγός”; por otra parte, para la fig. del polemárcos, v. el capítulo dedicado a los πολέμαρχοι en el apdo. “tema ἀρχός”.

¹¹⁷ M. Sordi, *La lega tessala...*, p. 123.

¹¹⁸ Cf. *supra*, X. *HG* 2.3.36 (= Critias A 10), en p. 444.

(antes de la representación de las *Avispas*, en 422)". Ciertamente, la mayoría de las fuentes que mencionan a los penestas como una realidad aún existente son posteriores al siglo V a.C. De hecho, las más importantes, a saber, Jenofonte (con el episodio de Critias), el fragmento 81 de Teopompo (Agatocles, favorito de Filipo) y Aristóteles (crítica de la organización social platónica), hablan de la *πενεστέια* como una institución en vigor. De los demás testimonios, Ducat resalta en especial los que podrían probar que existía aquella aún en el siglo II a.C.: Filócrates, Arquémaco, Estáfilo y Dionisio. Los restantes ya son tardíos, y en ellos, aunque se utilice los verbos en presente λέγεσθαι, ὀνομάζουσι en los escolios de Aristófanes, se cuenta también que la institución ha desaparecido. El texto menos controvertido, según el modo de ver de Ducat, el de Arquémaco, testimonia, aunque de modo algo endeble, que seguía habiendo *πενέσται* en la primera mitad del siglo III a.C.

Como puntal de su teoría acerca de la desaparición de la *πενεστέια*, sin embargo, Ducat echa mano de la epigrafía, en concreto, de un decreto de naturalización de Fársalo (*IG* 9.2.234; *SEG* 40.486; J.-C. Decourt, *CVE* n° 50), de fines del siglo III a.C.¹¹⁹ Frente a otras naturalizaciones (en griego, *πολιτογραφίαι*, es decir, “registros como ciudadanos”), que conceden la ciudadanía a extranjeros y residentes en Tesalia¹²⁰ o bien a residentes tesalios y otros griegos¹²¹, la de Fársalo la concede a gentes que en cierto modo forman parte ya de la población de la ciudad; no pueden ser extranjeros, puesto que, como voy a examinar, no se menciona ningún étnico y, además, los individuos poseen nombres griegos. Copio el encabezamiento del decreto, porque luego me ha de ser útil a la hora de discutir las otras hipótesis sobre este decreto:

Ἄ[γαθαὶ Τύχαι]. ἡ πόλις Φαρσαλίου τοῖς καὶ οὖς ἐξ ἀρχᾶς συμπολιτευόμενοις καὶ συμπο-λ[εμισάντε]σσι πάνσα προθυμίᾳ ἔδουκε τὰν πολιτείαν καττάπερ Φαρσαλίους τοῖς / ἐ[ξ ἀρχᾶς πολ]ιτευόμενοις· ἐδούκαεμ μὰ ἔμ

¹¹⁹ Nuevamente examinada y reeditada por J.-C. Decourt, “Décret de Pharsale pour une politographie”, *ZPE* 81 (1990), pp. 163-184; después, recogido en el *Corpus epigráfico de las ciudades del valle del Enipeo* (J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Les cités de la vallée de l'Énipeus, Sources Épigraphiques 3*, Escuela francesa de Atenas 1995, pp. 61-63, n° 50).

¹²⁰ Como ejemplo de este tipo, véase la *πολιτογραφία* de Falana, *IG* 9(2).1228 (L. Moretti, *ISE* 108; s. III a.C.), en la que se hace mención de individuos perrebios, dólopes, enianes, aqueos y magnesios.

¹²¹ V. como muestra la *πολιτογραφία* de Larisa, *IG* 9(2).517 (219-214 a.C.), en la cual se otorga la ciudadanía larisea a extranjeros procedentes de Samotracia, aunque tb. a cranonios y girtonios, que ya pertenecen a la Confederación Tesalia.

Μακουνίαις τὰς ἐχομένας τοῦ Λουέρχου [χῶ]-/ρα[ς ψιλᾶς πέλε]θρα ἐξείκοντα ἐκάστου τοῦ εἰβάτα ἔχειν πατρούεαν τὸμ πάντα χρόνον. / τ[αγευόντου]ν Εὐμειλίδα Νικασιαίου, Λύκου Δρουπακείου, Οἰολύκου Μνασιππίου, Λύκου / Φερεκρατείου, Ἀντιόχου Δυνατείου... (siguen los nombres con patronímico de ciento setenta y seis beneficiarios).

La traducción, basándonos en la de J.-C. Decourt, quedaría como sigue: “A la Buena Fortuna. A quienes ya desde el origen participan con los farsalios en el ejercicio de los derechos políticos y han tomado parte en las acciones militares con todo su celo, la ciudad de Fársalo ha acordado el derecho de ciudadanía con el mismo título que los farsalios que son ciudadanos desde el origen: también ha otorgado, en las Macunias, las tierras de labranza que constituyen la cuenca del Luerco: sesenta pletros por cada adulto, para que los posea para siempre como patrimonio. Tagos: Eumélicas, hijo de Nicacias; Lico, hijo de Drúpaco; Eólico, hijo de Mnasipo; Lico, hijo de Ferécates y Antíoco, hijo de Dínato”.

Antes de exponer la teoría de Ducat, es importante la aproximación que lleva a cabo J.-C. Decourt excluyendo los diversos *status* que podrían asignarse hipotéticamente a los personajes del decreto:

Estos nuevos ciudadanos, en todo caso, no son ciertamente extranjeros, puesto que en ninguna parte se hace mención... ni de uno ni, *a fortiori*, de más de un étnico, como es el caso en otros decretos de πολιτογραφία con los que se ha querido relacionar éste. No son tampoco mercenarios, cuyo étnico debería haber sido indicado. Por lo demás, se observa que, al menos en veinte casos, la lista menciona a hermanos, y en trece casos al menos incluso a un padre y a su o sus hijos; lazos familiares tan numerosos en una lista de mercenarios parecen poco verosímiles. Los lazos con los farsalios, en la paz como en la guerra, son muy antiguos y puede suponerse que las dos comunidades están muy próximas geográficamente. Ni ciudadanos de Fársalo, ni extranjeros en sentido estricto, esto es, ciudadanos de otra localidad, forman, sin embargo -y éste es un punto fundamental- una comunidad suficientemente homogénea a sus propios ojos y a los ojos de los farsalios de derecho y de origen de los que se hallan cercanos... como para que sea inútil precisar esta pertenencia común. Debe señalarse, por lo demás, que en nuestro decreto no se habla de inscribir nuevos ciudadanos en una φυλή farsalia, como a menudo en el caso de πολιτογραφίαι colectivas análogas. Así no se puede hablar, a propósito de este decreto, ni de συμπολιτία, porque no hay absorción de una comunidad autónoma en otra más pujante, ni de absorción de residentes extranjeros, ni de sinecismo, puesto que no asistimos a la fusión de dos ciudades, más bien [se puede hablar] de πολιτογραφία en sentido estricto (J.-C. Decourt, *ZPE*, l.c. en n. 119, pp. 176-177).

Pues bien, según Ducat, aparentemente no se podría hablar de penestas esclavos desde el momento en que se define la residencia de éstos junto a los farsalios mediante los verbos συμπολιτεύομαι y συμπολεμέω. Por otro lado, hay en la lista nombres de personas emparentadas entre sí: hermanos -al menos veinte-, y padres e hijos -al menos trece-. Se observa que hay dos grupos de individuos: los que son registrados con su patronímico (152 personas, comenzando con Ὅροβις Κολύσσταιος, Φιλοκράτεις Φιλούνειος y Χαρικλεῖ[ς] Φιλοχάρειος) y los que no lo son (23 ó 24 personas, comenzando con Λυκίας, Εὐφρόνιος y Μικίνας). Entre los del segundo grupo, no

obstante, hay una persona, Κλεογένειος Σίμιος (lín. 176), que sí porta el patronímico; con toda probabilidad su padre es el Σίμος que se nombra inmediatamente antes. El porqué de esta variación es explicado por Ducat: con el fin de otorgar la ciudadanía a todos los nombrados, se ha tenido que manumitir a unos, los registrados sin el patronímico, que debían de ser esclavos, mientras que a los otros, que ya son libres o libertos y que aparecen en la lista con nombre y patronímico, directamente se les otorga el privilegio de la πολιτεία. Entonces, como probablemente Cleógenes, hijo de Simo, ya era libre, figura con su patronímico, mientras que su padre, que debía de ser esclavo, sólo aparece con su antropónimo.

Aparte de la ciudadanía, a los individuos registrados se les hace entrega de un lote de tierra en un lugar próximo a la ciudad. En total, la superficie asciende a sesenta pletros, es decir, unas 5,22 hectáreas¹²² (un pletro equivale a 10.000 pies cuadrados). Según Decourt, Macunias debe de hallarse a poca distancia al Sur de Fársalo, en la planicie de Risi junto al actual río Chedarorevma, que debe de identificarse con el Luerco de la inscripción; esta zona pertenecía probablemente al ámbito de influencia o territorio de Fársalo y es, por lo demás, la zona del hallazgo de la inscripción del acuerdo de πολιτογραφία.

Acerca del *status* anterior de los individuos registrados, el autor de la reedición del epígrafe, J.-C. Decourt expone:

Esta comunidad a la cual es conferido el derecho de ciudadanía plena e íntegra no puede estar compuesta ni de mercenarios convocados para refuerzo, ni de metecos instalados de manera estable, ni, claro está, de esclavos... El primer editor [de la inscripción de Fársalo], L. Heuzey, ha ido probablemente en la buena dirección cuando ha asimilado estos nuevos ciudadanos a un grupo “por encima de los penestas”. Se puede uno preguntar si este decreto no es el indicio de la integración de un cierto número de penestas en el cuerpo cívico de Fársalo. Debemos permanecer en la prudencia en lo referente a este punto, pues se conoce mal este elemento de la sociedad tesalia, que ha sido con frecuencia relacionado con los hilotas de Esparta. Se puede suponer, no obstante, que desde el comienzo del siglo, ciertos grupos de dependientes fueron integrados en los cuerpos municipales, por ejemplo en Larisa, y sin que podamos estar seguros, ciertos signos permiten pensar que este movimiento ha podido proseguir en períodos más recientes: Demóstenes recuerda que un cuerpo de 200 jinetes penestas sirvieron a las órdenes de Menón de Fársalo y Jenofonte refiere a Jasón de Feras el proyecto de hacer de estos penestas -que seguían existiendo, por tanto- remeros de la futura flota tesalia (J.-C. Decourt, *ZPE*, l.c. en n. 118, pp. 179)

J.-C. Decourt¹²³, piensa en poblaciones en situación marginal, semi-nómadas, pastores trashumantes, que, debido a una ὀλιγαριθρωπία o falta de mano de obra para los trabajos y para la guerra, son naturalizados farsalios para labores agrícolas y misiones militares¹²⁴. Los pastores debían de residir en la ciudad, aunque poseerían

¹²² Suponiendo que el pletro tesalio sea semejante al ático, que es de 870 m².

¹²³ *ZPE*, l.c. en n. 119, pp. 179-184.

¹²⁴ Decourt menciona grupos semi-nómadas trashumantes que hasta hace poco tiempo, en este mismo siglo, recorrían toda Tesalia, cuyos nombres eran *sarakatsanes*, *válicos* y *agrafiotas*.

posiblemente cabañas en la llanura mencionada, por lo que, al ser construcciones de materiales endebles -madera, sobre todo-, no pudieron perdurar; ésta sería la razón por la que no se ha encontrado en la zona de Risi ningunos restos de edificaciones firmes. A partir de aquí, Decourt no excluye que estas tribus trashumantes pudieran ser penestas, si bien invita a la prudencia, pues, como él dice,

está descartado, en efecto, en el estado actual de nuestros conocimientos, que todos los penestas tesalios pertenecieran a grupos de pastores trashumantes. Sería en particular peligroso, por utilizar de manera demasiado tosca los paralelos etnográficos, pretender asimilarlos a uno de los grupos... que hasta hace poco aún trashumaban en Tesalia, cuya historia aún sigue siendo, por lo demás, poco conocida”¹²⁵.

Termina Decourt su artículo dejando abierta la posibilidad de que el estudio de los pueblos que se hallaban en la región tesalia antes de la llegada de la invasión eolia pueda aportar elementos de respuesta, es decir, que podamos conocer si los individuos registrados en el decreto de naturalización eran o no penestas.

Sin embargo, Ducat propone la solución más sencilla: la marginalidad de esta población procede del hecho de que son penestas, y, además, pertenecientes a los dos tipos de población -sometida y libre-, mencionada antes. En su opinión, aunque reciben ahora un lote de tierra, ya antes debían de ser labradores, a cuenta de un propietario -en el caso de los de *status* de libres- o de un amo -en el caso de los siervos-. La promoción les habría llegado gracias a su colaboración en anteriores campañas militares (acción expresada mediante el verbo συμπολεμέω¹²⁶), lo que, según dice, también podía ser motivo para otorgar la ciudadanía a los hilotas. En definitiva, son promociones como ésta de Fársalo las que, según el parecer de Ducat, han podido señalar el fin de la πνευστεία: “la obsolescencia de este modo de explotación y la concurrencia de la esclavitud de compra -de los capturados y sometidos al mercado-, tal vez mejor adaptada a la evolución de la sociedad”¹²⁷ pudieron influir en dicho fin.

¹²⁵ ZPE, l.c. en n. 119, p. 184.

¹²⁶ J.-C. Decourt plantea como ej. de colaboración de los penestas en la guerra el testimonio de Demóstenes acerca de los penestas de Menón (ZPE, l.c., p. 179). Esto no le parece acertado a Ducat, por el hecho de que, en su opinión, dichos penestas no debían de ser libres, sino que pertenecerían al “ejército privado” del aristócrata farsalio.

¹²⁷ J. Ducat, *Les Pénestes...*, p. 113; por su parte, H.D. Westlake, basándose en una conjetura de Kahrstedt, también se da cuenta de la ausencia de testimonios del término “penesta” tras la época de Jasón de Feras (“Theopompus [*fr.* 119] only mentions them for comparison with Chian serfs”), de lo cual él deduce que “se puede concebir que Alejandro [de Feras] adoptó la política de liberarlos, mientras que con el fin de evitar la desertión general la Liga fue obligada a otorgar concesiones semejantes” (*Thessaly in the Fourth Century*, Londres 1935, [reed. 1969], pp. 144-145). Aunque Westlake aduce la atestiguación de los calicirios de Siracusa (cf. *supra*, p. 447) para apoyar esta tesis, ¿cómo podría explicarse la mención de Agatocles, a quien se menciona como “penesta”, hombre de confianza de Filipo II de Macedonia?

Esta naturalización de los penestas es, probablemente, contemporánea de las de Larisa y Falana (último cuarto del siglo III a.C.), aunque Decourt afirma que no es probable que se deba a la intervención de Filipo V de Macedonia, como en el caso del decreto lariseo (*IG* 9.2.517; *SEG* 53.544), puesto que, en el caso de que hubiera sido así, se habría hecho mención de ello en el encabezamiento del decreto de Fársalo, por ser un detalle relevante. Con toda probabilidad, la iniciativa partió de los propios farsalios y debió de ser motivada por la ὀλιγαυθρωπία antes señalada.

Por otro lado, este mismo epígrafe es utilizado por B. Helly para sustentar su hipótesis sobre la presencia de los penestas en la infantería ligera del ejército tesalio. Ciertamente, en el encabezamiento del decreto se habla de que los individuos a quienes los farsalios otorgan privilegios y beneficios parcelarios “han participado ya desde el principio en el ejercicio de los derechos políticos y han tomado parte en las acciones militares con todo el celo posible”. Aun si se conviene en que la conjetura συμπολ[εμεισάντε]σι no es segura, la participación plena de los individuos citados, considerados penestas, aunque con reparos, tanto por Decourt como Helly (no así por Ducat, que no duda de que lo sean), en la vida ciudadana de Fársalo, sí queda garantizada.

François Salviat y Claude Vatin, que han examinado la cuestión de los catastros de Tesalia¹²⁸, deducen del epígrafe farsalio lo siguiente: “(el decreto) otorga, juntamente con la ciudadanía, a los metecos que han combatido por la ciudad, 60 pletros de tierra: esta superficie era, por tanto, suficientemente grande, en la llanura tesaliense, para constituir un patrimonio útil”¹²⁹.

Por su lado, B. Helly ha aplicado a dicho epígrafe su hipótesis acerca de las características de las parcelas de tierra que constituían los κλήροι de las tétradas tesalias en tiempos de Álevas el Pelirrojo: para la distribución parcelaria, las tierras debían de estar organizadas sobre una base numérica del cuatro y del ocho, al igual que el cálculo con vistas a los efectivos militares movilizables (recuérdense los ocho grandes κλήροι de tierra dependientes de cada ciudad principal en cada tétrada), con grandes

¹²⁸ F. Salviat y C. Vatin, “Le cadastre de Larissa”, *BCH* 98 (1974), pp. 247-262; aparte, en *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34, han trabajado tb. en las inscr. *SEG* 26.672 (V. Milojcic, D.R. Theocharis, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. I, Bonn 1976, pp. 157-159 A), 675 (V. Milojcic, D.R. Theocharis, *ib.*, pp. 160-161 D; *MD* 340; cf. *SEG* 39.399) y 676 (V. Milojcic-D.R. Theocharis, *ib.*, p. 161 EF; *SEG* 13.394). Estos tres epígrafes proceden de Larisa y están fechados en el s. III a.C. Las tres han sido publicadas a la vez como partes de una misma inscr. (v. tb. el capítulo dedicado a καπβολαία en la secc. “glosas de significado rel. con la agrimensura” de mi apdo. “Léxico y glosas”).

¹²⁹ *BCH*, l.c. en n. ant., p. 257.

“rectángulos reguladores” de dieciséis lotes¹³⁰. Distribuyendo, en efecto, los ciento setenta y seis beneficiarios adultos (εἰβάται) de manera oportuna, puede verse once grupos de dieciséis personas (11 x 16 = 176 personas), que corresponderían a dieciséis lotes individuales de un “rectángulo regulador” de 128 pequeños κλήροι; como cada lote individual por decreto ha de poseer una extensión de 60 pletros -que el penesta y su familia deberá laborar-, el total ascendería a 10.560 pletros, situados, según dice el decreto, “en las Macunias, las tierras de labranza que constituyen la cuenca del Luerco”.

Para J. Ducat, la conclusión de todos los datos aportados por las fuentes literarias y epigráficas es que el estatuto de los penestas se asemejaba grandemente al de los hilotas¹³¹. El autor francés se disculpa ante los estudiosos de su obra por haber construido todo su sistema teórico a partir de su investigación sobre los hilotas espartanos¹³². En su opinión,

es evidente que los griegos mismos no tenían en general más que unas pocas informaciones veraces sobre los penestas, lo que los condujo a asimilarlos más o menos a los hilotas, mejor conocidos. Es igualmente evidente que su manera de reflexionar era globalizante en la mayoría de los casos, y pretendía mayormente definir una servidumbre de tipo hilótico más que elaborar el catálogo de las especificidades de cada uno de los estatutos que derivaban de este tipo... Es manifiesto que la mayoría de los griegos no han pensado en los penestas más que como los miembros de un grupo cuyo modelo indiscutible, y el que acaparaba la atención, era el de los hilotas¹³³.

Con todo, Ducat extrae de las fuentes varias diferencias entre ambos estatutos, el de los penestas y el de los hilotas:

- la existencia de un héroe epónimo, Penestes, “tan tesalio y tan Heraclida como los tesalios mismos”;

- “en el caso de los penestas, la esclavitud sigue inmediatamente a la conquista, mientras que con los hilotas, la reducción a la esclavitud pasa por un rodeo, la revuelta y la toma de Helo, y corresponde por tanto a una fase histórica claramente más reciente,

¹³⁰ Podemos ver un gráfico de dicha organización teórica en el apartado “grupo ταγός”, p. 84.

¹³¹ Las conclusiones de Ducat se hallan en las pp. 115-120 de *Les Pénestes...*

¹³² Esta obra, titulada *Hilotas*, forma parte de los suplementos del *BCH* (nº 20, 1990).

¹³³ *Les Pénestes...*, pp. 116-117.

que evoca la expansión de Esparta en Laconia mucho más que la llegada de los dorios”¹³⁴;

- la versión favorable del origen de la ΠΕΝΕΣΤΕΙΑ, la de Arquémaco, llega más lejos que la de Plutarco cuando afirma que ciertos penestas eran más ricos que sus amos, además de que dicha versión, en el caso de los penestas, “puede incluso consistir... en definirlos como pobres y dependientes, ciertamente, pero como hombres libres, lo que no entra jamás en discusión a propósito de los hilotas”;

- la remuneración de los penestas por medio de raciones mensuales en especie;

- “la diferencia más sorprendente es la que existía en los sistemas de propiedad: en la grande, pequeña o mediana propiedad de Esparta y la grande o muy grande propiedad de Tesalia. De aquí procede, en las épocas arcaica y, en parte, en la clásica, el aspecto señorial del modo de vida y del sistema de esclavitud en Tesalia; los nobles allí poseían a veces inmensas tropas de penestas, algunos de los cuales, armados y equipados -en especial los jinetes- por el amo, podían constituir verdaderos ejércitos privados al servicio de su política personal. No ha habido nunca nada de ello en Esparta, y la utilización militar de los hilotas, cuando ha existido, se hacía estrictamente en el marco de las instituciones de la ciudad. Sin embargo, esta diferencia, tan manifiesta en época arcaica, no ha podido sino mostrar una tendencia a difuminarse con el declinar de la gran aristocracia tesalia, a partir del siglo IV a.C.”¹³⁵;

- también es una diferencia la que existe en lo que Ducat denomina “las conductas y la ideología comunitarias”, en particular en la manumisión, que en Esparta, para los hilotas, únicamente podía ser verificada por el estado, estando prohibida la emancipación por parte de los particulares; mientras, en relación con los penestas, según Ducat, los propietarios de esclavos podían manumitir a penestas a su antojo, lo que le parece quedar confirmado por el episodio de Agatocles, el favorito de Filipo II de Macedonia. Ya veremos que la opinión de B. Helly es contraria a esto, y lo que a Ducat le parecen ser manumisiones privadas, según aquél son actos en que se muestra el papel del προστατής;

Concluye Ducat su estudio cotejando de nuevo los tipos de servidumbre que él llama “de tipo hilótico” y “de tipo penéstico”¹³⁶:

¹³⁴ *Les Pénestes...*, p. 117.

¹³⁵ *Les Pénestes...*, pp. 118-119.

¹³⁶ J. Ducat, *Les Pénestes...*, p. 120.

Se percibe claramente, en el caso de los penestas, cuánto dependía su naturaleza de la naturaleza de la sociedad tesalia en su conjunto. Es incluso tan típico que ha habido tentación de hablar de “modelo penéstico”, entendiendo por ello la figura que asume la esclavitud de tipo hilótico en una sociedad dominada por una muy poderosa aristocracia territorial. Se puede objetar que es arriesgado al tiempo que inútil erigir en modelo lo que, según nuestro conocimiento, es, en el mundo griego, una experiencia única. Pero nada nos impide volver nuestra mirada hacia regiones situadas fuera del mundo griego, mas cuyas prácticas esclavistas han conocido e intentado describir a su manera los griegos. Los dardanios, entre los cuales, de acuerdo con Agatárquides de Gnido [*Fr.* 17 Jacoby, citado por Ateneo VI, 272 D. N. al T.] los aristócratas poseían esclavos en muy gran número, “el uno mil, el otro más aún”, que enrolaban en verdaderos ejércitos privados, evocan singularmente el “modelo penéstico”. Otro ejemplo parece indicar que los griegos mismos consideraban la servidumbre penéstica como un caso típico. En efecto, conforme al testimonio de Dionisio de Halicarnaso [IX, 5, 4.. N. al T.], para designar a los esclavos (o subordinados, pues este punto no queda claro) que poblaban los dominios de la aristocracia etrusca y que podían formar también ejércitos privados, no es ni el término *πελάται* ni el nombre de hilotas el que los griegos utilizaban, sino el de penestas.

Más abajo ofreceré mis propias conclusiones. Ahora voy a contrastar con las teorías expuestas la hipótesis de J.-N. Corvisier¹³⁷, que aunque es anterior a la de J. Ducat, la expongo después, por tener menor importancia entre las teorías sobre los penestas.

Comienza Corvisier examinando la información de las fuentes antiguas acerca de la semi-esclavitud que ha sido ya examinada en estas páginas, y que, entre otros grupos sociales, ha sido mencionada como la clase de servidumbre que había en Creta entre los mnoítas, en Siracusa entre los calicirios o cilicirios (para la grafía *Κιλλικύριοι* de esta colectividad, cf. Hsch. s.u. *Κιλλικύριοι*), en Heraclea del Ponto entre los mariandinos y en Tesalia entre los penestas¹³⁸. Corvisier se basa en un estudio de P. Vidal-Naquet¹³⁹, según el cual existían en la Antigüedad dos tipos de esclavitud: la esclavitud por naturaleza es el tipo más arcaico: sobre ella versan las reflexiones de Platón y Aristóteles; y la servidumbre de los subordinados o dependientes de tipo hilótico. La primera forma se identifica con la de la esclavitud de compra -de los sometidos al mercado- y la segunda, una forma más innovadora, sería la misma de los grupos sociales antes mencionados, entre ellos el de los penestas. Según Corvisier, “el grupo de los dependientes [el segundo] parece desaparecer en época helenística, y el de los esclavos de compra [el primero] generalizarse, hasta el punto de que se origina un miedo a las revueltas serviles”. A continuación, Corvisier, como lo ha hecho Ducat, se interesa por los testimonios que puedan hacer comprensible cómo se constituyeron los

¹³⁷ J.-N. Corvisier, “À mi-chemin entre l’esclavage et la liberté, un cas peu connu: les Pénestes thessaliens”, *IH* 43 (1981), pp. 115-118.

¹³⁸ V., p. ej., Arist. *Fr.* 586 (*supra*, pp. 446-447); Str. 12.3.4 (*supra*, pp. 452-453).

¹³⁹ P. Vidal-Naquet, “Réflexions sur l’historiographie grecque de l’esclavage”, *Actes du colloque 1971 sur l’esclavage*, Besanzón 1973, pp. 25-39.

grupos sociales intermedios, cómo desaparecieron y en qué fueron transformados los que los constituían.

Al tratar sobre las teorías anteriores a él sobre la naturaleza de los penestas, Corvisier distingue entre una hipótesis comparativa (D. Lotze) y una evolutiva (M. Sordi).

En cuanto a la hipótesis comparativa, a mi modo de ver, uno de los aciertos de Corvisier es el de desechar un aspecto de la tesis de D. Lotze¹⁴⁰ basado en la comparación con los hilotas. Al parecer, en Esparta se daba lo que Lotze define como *Kollektivsklaverei*, es decir, que los hilotas estaban vinculados a la tierra que los esparciatas poseían o recibían como predios. La distribución de tierras se hacía allí por medio de los κλήροι, lotes de tierra. En Esparta cada uno de los nobles poseía un κλήρος, del que vivía su familia y de donde extraía los bienes para participar en los banquetes comunes (συσσίτια, φειδίτια). Los κλήροι les eran dispensados a los aristócratas juntamente con los hilotas que iban a permitir cultivarlos. Es éste un estado de cosas que Lotze quiere extrapolar a la realidad tesalia: los penestas serían un grupo social de siervos de la gleba, atados a la tierra; como los hilotas son esclavos del estado lacedemonio, así los penestas están vinculados por medio de un contrato al conjunto de la comunidad (*Gemeinwesen*) tesalia. Corvisier pone en entredicho la teoría de Lotze porque los κλήροι tesalios existen sólo desde los siglos VI o V a.C.¹⁴¹, mientras que los penestas son anteriores. Tampoco queda con ello totalmente evidenciado, además, que los penestas fueran adaptados para distribuirse por κλήροι cuando éstos fueron creados. Vemos, por consiguiente, cómo Corvisier se cuestiona si puede llevarse muy lejos el

¹⁴⁰ Cf. Lotze, o.c. en n. 96, p. 50.

¹⁴¹ Sin embargo, B. Helly establece con certeza en su último libro, *L'état thessalien...*, que no fue Álevas de Larisa (cuya vida Helly sitúa en la segunda mitad del s. VI a.C.) quien debió de inventar esta distribución por lotes, sino el que llevó a cabo una reorganización de éstos -en especial en lo referente a su número- a partir de las transformaciones demográficas y gracias al progreso de los conocimientos matemáticos de su siglo. En su opinión, el sistema de los κλήροι probablemente existía en Grecia desde mucho antes de dicho siglo, e incluso debió de ser recurso corriente en el seno de las ciudades cuando se procedió a la repartición de las tierras tras la conquista -como en Tesalia-. En un extenso artículo, Helly trata de demostrar que dicho sistema se podía remontar a lo que él llama la "Edad Media" de la Grecia antigua, es decir, a los siglos oscuros, y, además, se sirve de los datos tesalios sobre los κλήροι para explicar el sentido último del número de las nueve tribus de jonios de Acaya de que habla Heródoto como expresión de una estructura interna militar, social y territorial similar a la de la Tesalia de época arcaica ("Arithmetique et histoire. L'organisation militaire et politique des Ioniens en Achaïe à l'époque archaïque", *TOPOI* 7, 1997, pp. 207-262). El arqueólogo francés, por último, en un estudio de las ὠβαί lacedemonias de próxima aparición, intenta mostrar que estas divisiones de la población espartana podrían dar idea de lo que era la base de cálculo en la época más remota para las divisiones territoriales y municipales en el momento de la fundación de las ciudades.

parangón establecido por Lotze entre hilotas y penestas, cosa que Ducat hace sólo al final, cuando establece sus conclusiones.

Sin embargo, más decisivo contra la teoría de Lotze es, según Corvisier, el argumento de que los κληροί tesalios no poseían la misma naturaleza que los lacedemonios, sino que son una institución puramente militar, con vistas a organizar la movilización general tesalia. Asimismo Lotze, que se basa en Arquémaco para dicha teoría, se equivocaría también, al no ver que el historiador griego se refiere sólo a los beocios de Arne cuando habla de que establecieron el contrato de servidumbre con los tesalios. “Nada se opone”, concluye el francés, “a que los otros penestas hubieran hecho otro tanto, pero tampoco lo prueba nada”.

Con referencia al citado “mépris des Penestes” mencionado por Ducat, Corvisier sostiene que “en Esparta, el menosprecio para con los hilotas es elevado al rango de institución, como lo ha señalado recientemente J. Ducat¹⁴². No hay tal en lo concerniente a los penestas, cuyo valor subraya Jasón de Feras de manera elogiosa, al comienzo del siglo IV”¹⁴³.

La última oposición del especialista francés a la hipótesis de Lotze se centra en la idea de que los penestas debieron de pertenecer, como esclavos, al estado tesalio, como los hilotas al lacedemonio:

se podría, no obstante, admitir esto en el origen, en una Tesalia rural. Pero, en época clásica, Tesalia está grandemente urbanizada. La imagen idílica de un país de terratenientes y de una masa de penestas es, entonces, un hecho del pasado, si no una visión ideal de éste. ¿Se puede admitir que la nobleza tesaliense, que habitaba en las ciudades, no considerase a los penestas como una propiedad personal ni los llevase consigo? Por seductora que sea, la hipótesis de D. Lotze, como se ve, debe ser abandonada¹⁴⁴.

Por otro lado está la que Corvisier denomina “hipótesis evolutiva”. Aun admitiendo la originalidad de la tesis de Sordi, que radicaría según él en que ésta sostiene la no inmutabilidad de la πεινεστέια, Corvisier pone en tela de juicio algunos de los puntos de ésta. Sordi distingue una evolución en los rasgos de la πεινεστέια, como hemos visto: Jenofonte habla probablemente de una “revuelta” de los penestas en 406; en el siglo IV a.C. también testimonia una utilización de aquéllos en la tripulación de los navíos, como remeros; además, en alguna ocasión se menciona a los penestas como un pueblo. De aquí extrae Sordi la conclusión: hay que suponer en algún instante de la historia de Tesalia una “liberación” de los penestas, que, como he mencionado más arriba, Sordi coloca en 457 a.C. Este es el rasgo que Corvisier critica, al igual que Ducat y Helly después de él. Ciertamente observa que el postulado de la liberación en

¹⁴² Corvisier se refiere al estudio que he citado en n. 131.

¹⁴³ J.N. Corvisier, o.c. en n. 136, p. 117.

¹⁴⁴ Id., *ib.*

dicha fecha no se sostiene sobre sólido fundamento; Platón o Aristóteles habrían mencionado el hecho, aunque se puede argüir que sería tan conocido que no habría habido necesidad de hacerlo. Pero, además, ¿para qué se sublevaron los penestas en 406 si ya habían obtenido medio siglo antes la libertad? Por último, ¿cómo es que Teopompo atestigua la existencia de un penesta de tipo servil en el siglo IV a.C. cuando recoge la anécdota de Agatocles (Ἀγαθοκλέα δοῦλον γενόμενον καὶ τῶν ἐκ Θετταλίας πενεστῶν)? Si no hubiera existido la πενεστεία desde el siglo V, Teopompo no habría podido hablarnos de Agatocles como penesta.

A pesar de todo ello, a Corvisier no le parece insoluble el problema de la índole penéstica. Acerca de Θετταλοικέται y λάτρις, afirma

El primer término no designa necesariamente un trabajo servil, puede también designar un trabajo asalariado. El segundo describe al esclavo en sus relaciones con el amo, pero se emplea igualmente para un hombre libre. El penesta así llamado es simplemente uno de los “individuos de la casa del amo”¹⁴⁵.

En vista de ello, Corvisier propone su propia teoría. En primer lugar, se da cuenta de que al hablar de Tesalia los historiadores han hecho referencia solamente a las clases libre y penéstica, sin preguntarse si en dicha región existía o no el otro tipo de servidumbre, el del “esclavage-marchandise”, o lo que he denominado “esclavitud de compra”. Basándose sobre todo en los siguientes testimonios indirectos, Corvisier concluye que sí existió:

- Hermipp. 63.19 (= Ath. 27f; de la comedia titulada Φορμοφόροι): αἱ Παγασαὶ δούλους καὶ σπιγματίας παρέχουσι, “Págasas proporciona esclavos y siervos marcados a fuego”.

- Ar. Pl. 520-521:

ΠΕΝΙΑ. πόθεν οὖν ἔξεις θεράποντας;

ΧΡΕΜΥΛΟΣ. Ὀνησόμεθ' ἀργυρίου δήπου.

ΠΕ. τίς δ' ἔσται πρῶτον ὁ πωλῶν,
ὅταν ἀργύριον κάκεῖνος ἔχη;

ΧΡ. κερδαίνειν βουλόμενός τις
ἔμπορος ἦκων ἐκ Θετταλίας παρ' ἀπλήστων ἀνδραποδιστῶν.

¹⁴⁵ O.c. en n. 136, p. 116.

“POBREZA. ¿Y de dónde sacarás servidores?”

CRÉMILLO. Es claro, los compraremos con nuestro dinero.

PO. ¿Y quién será el vendedor
si también él tiene dinero?

CR. Alguien que quiera sacar ganancia,
un mercader que venga de Tesalia, de donde hay insaciables tratantes de
esclavos”¹⁴⁶.

- Polyæn. 8.65: Φωκεῦσι καὶ Θετταλοῖς πόλεμος ἄσπονδος ἦν, ὥστε καὶ Θετταλοὶ δόγμα ἐκύρωσαν, μηδενὸς ἀπέχεσθαι τῶν ἐν ἡλικίᾳ, παῖδας δὲ καὶ γυναῖκας ἀνδραποδίσασθαι, “los focidios y los tesalios estaban enfrentados en guerra sin cuartel, de modo que los tesalios legislaron un decreto, por el cual ninguno de los adultos sería tratado con indulgencia, y los niños y las mujeres serían esclavizados”.

Pues bien, una vez que cree demostrado que los dos tipos de servidumbre existían en Tesalia en época histórica, Corvisier da un paso más: se pregunta si existía alguna diferencia entre ambos tipos, y se responde que no. Para él, los esclavos que eran objeto del comercio de Págasas -la futura Demetríade, en el golfo Pagasítico al Sur de Magnesia- eran penestas. En efecto, Hermipo, según el testimonio de Ateneo, mencionaba el término δοῦλος. Corvisier asevera éste en muchos casos no poseía verdadera índole jurídica, sino que podía “designar a personas privadas, en todo o en parte, de libertad”. Del mismo modo, πενέστης era también un término vago. Tomando esto como fundamento, añade además otros apoyos:

- 1) el término δοῦλος no está atestiguado por la epigrafía tesalia antes de la época helenística;
- 2) ciertos penestas hacen el servicio militar como remeros, otros a caballo -tal vez, sin embargo, en el marco de una milicia privada-, otros no parecen asegurarlo;
- 3) las fuentes hablan de revueltas de penestas como si se tratara de revueltas de esclavos;
- 4) hay penestas ricos, otros que no lo son¹⁴⁷.

De este modo, J.-N. Corvisier concluye que bajo el vocablo de πενέστης, se daba una “realidad múltiple: esclavos y dependientes más o menos libres, que tenían en común la no pertenencia al grupo de los tesalios libres”. Además, la “revuelta” de 406 debió de estar motivada por el riesgo de que los penestas meramente dependientes

¹⁴⁶ Trad. de F. Rodríguez Adrados y J. Rodríguez Somolinos, *Aristófanes. Las Nubes. Las Ranas. Pluto*, Madrid 1995.

¹⁴⁷ J.-N Corvisier, o.c. en n. 136, p. 118.

fueran asimilados a los penestas esclavos. De aquí también que se dieran multitud de manumisiones de penestas dependientes en época helenística, después de las cuales, el término *πενέστης* dejó de estar en vigor, puesto que sólo siguieron existiendo los esclavos de compra. Para todas estas hipótesis, Corvisier toma como punto de referencia el estudio de P. Vidal-Naquet¹⁴⁸, para el cual las diferencias puramente étnicas no podían subsistir durante toda la historia griega.

Las conclusiones de Corvisier pueden compararse con las que he expuesto arriba sostenidas por Ducat y Helly. Afirma Corvisier que *δοῦλος* no aparece en las inscripciones tesalias antes de la época helenística, pero aquí el *argumentum ex silentio* no parece adecuado, puesto que, probablemente, tampoco aparece *δεσπότης*, lo que no quiere decir que no hubiera esclavitud en Tesalia. En cuanto a la segunda conclusión, no es más que una corroboración de lo que dicen Jenofonte y Demóstenes, no hay interpretación, aunque no se sabe por qué piensa Corvisier que las misiones bélicas de remeros y jinetes no pudiesen realizarlas en Tesalia individuos de *status* libre. La tercera, por otro lado, es endeble, puesto que el vocablo *δεσπότης* no denota necesariamente una institución esclavista: puede designar al arrendador de unas tierras. Tampoco el término *δοῦλος* de Hermipo está necesariamente referido a los penestas; de hecho, muy probablemente no está referido a ellos, sino a verdaderos esclavos de compra. En cuanto a la cuarta conclusión, aparte de ser también fruto de la mera observación, contribuye a rebatir la vinculación que se pretende establecer entre los *πενέσται* y los esclavos de compra, dado que, como he expuesto, la riqueza no solía figurar entre las características de la vida de un esclavo.

En cuanto al postulado del “significado vago” de *πενέστης*, tampoco constituye un argumento sólido: ¿también el término *εἰλώτης* sería un calificativo vago? Bien se ve que no.

Gran error de Corvisier, por último, es el de considerar que en la literatura griega ya no se dan testimonios de la *πενεστεία* en época helenística. Como he expuesto más arriba, los textos de Filócrates, Arquémaco, Estáfilo y Dionisio pueden probar que existía aquélla aún en dicha época. Concretamente, el de Arquémaco -que recoge Corvisier como del siglo V a.C.- testimonia, aunque de modo algo endeble, que seguía habiendo *πενέσται* en la primera mitad del siglo III a.C. Por añadidura, Corvisier no menciona en ningún momento el notable apoyo que presta a la teoría sobre los penestas la inscripción con la *πολιτογραφία* de Fársalo, tal vez porque no observa qué *status* específico puedan tener en Fársalo unos individuos que han compartido derechos políticos (*συμπολιτεύω*) y participando en las guerras (*συμπολεμέω*) junto con los ciudadanos de dicha urbe. En efecto, no pueden ser esclavos, porque éstos no participaban en la guerra, ni tampoco poseían derechos.

¹⁴⁸ L.c. en n. 138.

Conclusiones

A medida que he ido exponiendo las ideas de los especialistas, hemos tomado conciencia de la naturaleza específicamente tesalia que poseen los penestas, como realidad irreductible a cualquier otro modo de relación social de la Grecia antigua. Por supuesto, según creo haber demostrado, el penesta no era un esclavo de compra, ni un siervo en el sentido de servidumbre hilótica. Esto debe quedar claro: el penesta no es un hilota. En ello el propio Ducat puede servir de fundamento¹⁴⁹:

- cada grupo tiene su propio nombre; mientras que los hilotas procederían del topónimo Helo, los penestas provendrían del sustantivo griego para “pobre”, πένης (ya veremos en el próximo capítulo que esta teoría, antiguamente muy discutida, no se halla lejos de la realidad); la consecuencia inmediata es que los penestas no son esclavos, puesto que de ningún esclavo se diría que es pobre.

- los penestas tienen un epónimo, descendiente de Tésalo y, por consiguiente, Heraclida, conforme a la versión favorable de dos escolios de Aristófanes; Ducat relaciona esta característica con la teoría de Antíoco sobre el origen de los hilotas, pero dicha teoría no es tan favorable a los de Mesenia, como lo es la del epónimo Πενεστής para los penestas.

- el sometimiento sigue inmediatamente a la conquista, mientras que, en el caso de aceptar la etimología de εἰλωτες, la reducción de éstos ha de pasar por la revuelta y la toma de Helo, y corresponde, pues, a una fase histórica netamente más tardía, que evoca la expansión de Esparta en Laconia antes que la llegada de los dorios;

- los dos *status* poseen una versión favorable, pero la de los hilotas no llega tan lejos como la afirmación de Arquémaco de que había penestas más ricos que sus amos, lo que los hace aparecer pobres y dependientes, pero libres, cosa que no ocurría en el caso de los hilotas;

- otra diferencia, aunque para los hilotas no sabemos gran cosa a este respecto, sería la de la distribución de las raciones mensuales en especie (ἀρμαλιὰ ἕμμηνοι).

De las ideas erradas de Ducat no hablo más, puesto que él se refiere a los penestas como a una realidad social de inserción en una sociedad de grande o muy grande

¹⁴⁹ Cf. *Les Pénestes...*, pp. 116-119.

propiedad señorial de Tesalia, mientras que en el caso de Esparta, los hilotas se daban en la pequeña, media y gran propiedad, cosa que, probablemente, como Helly se empeña en demostrar, sería equivocado¹⁵⁰; habla también erradamente del “aspecto señorial del modo de vida y del sistema de esclavitud de Tesalia”, así como de “verdaderos ejércitos privados”, en lo cual mucho me temo que Ducat esté incurriendo en un anacronismo al recordar la Europa feudal.

Asimismo, Ducat yerra incluso cuando menciona algunas características típicas de los hilotas como inexistentes en la *πενεστέια*, como es la negación de la utilización militar de los penestas en el cuadro de las instituciones de la ciudad¹⁵¹, echada abajo por la propia inscripción de los penestas farsalios IG 9(2).234 (SEG 40.486), que menciona, con toda probabilidad, a los cinco tagos municipales de la capital de la Ptiótide. O cuando señala que lo que él denomina “penestismo” debió de evolucionar en la ciudad a una esclavitud semejante al hilotismo, aunque de modo diferente en cada polis, “aunque no puede decirse si esta diferenciación probable llegase a afectar profundamente al *status* mismo”. Por último, también en la cuestión de las manumisiones se equivoca Ducat, dado que, como hemos visto en la *πολιτογραφία* de Fársalo, debieron de existir dos tipos de penestas en Tesalia: los esclavos, que sí podían ser manumitidos; y los libres, que, muy probablemente, serían la mayoría. Con respecto al primer caso, es cierto que en Esparta, un propietario privado no podía manumitir al hilita, mientras que sí podía hacerlo el tésalo, puesto que el individuo en cuestión no era considerado tanto desde el punto de vista de su origen (penesta) como desde el de su *status* (esclavo). Mientras, el penesta libre, ¿cómo había de recibir la manumisión? Si acaso, lo que recibía era la *πολιτεία* plena, que no poseerían más que unos pocos privilegiados, dado que el *status* del penesta, como el del meteco ateniense, era el del perieco o extranjero residente perteneciente a los pueblos sometidos de alrededor.

Como conclusión, he querido recoger aquí los puntos más importantes en los que baso mi opinión sobre el asunto; valga por ello como exposición esquemática de mi postura:

1.- No es posible concebir que los penestas sean un grupo sometido mediante esclavitud a unos amos tesalios, sobre todo debido a que un buen número de textos literarios hablan de su *condición de “asalariados”* (*μισθωτοί*): difícil o imposible sería

¹⁵⁰ De hecho, el enriquecimiento de los penestas en grado mayor que el de sus amos sólo se entiende, como Ducat ve bien, en un sistema de relativamente pequeña propiedad.

¹⁵¹ El enrolamiento se llevaba a cabo en Tesalia en el nivel de la compañía, es decir, el correspondiente a la pequeña propiedad que Helly llama “pequeño κλήρος”. Los responsables de este encuadramiento no eran otros que los tagos, principales magistrados de la polis tesalia hasta la época imperial romana, de los cuales tb. dependían en lo militar, naturalmente, los penestas (véase mi apartado “grupo *ταγός*”).

hallar unos esclavos que recibieran un μισθός. Sin embargo, no digo que en los comienzos la πνευστεία fuera así, antes bien pienso que los logros económicos les llegaron a los penestas paulatinamente: a partir de una situación en que los siervos estaban desposeídos de todo, por su condición de prisioneros de guerra, y recibían un pago mensual en especie (άρμαλιή), pasaron por alcanzar un progreso económico y a percibir un salario (μισθός); y posteriormente, pudieron estabilizarse del todo, de modo que ya no sólo habría una clase penéstica, la de los pobres, sino un grupo social en que había ricos y pobres, e incluso individuos más acaudalados que los δεσπότες, como, por ejemplo, Agatocles, cercano a Filipo II de Macedonia. Al comienzo, la institución penéstica, sin embargo, fue indudablemente concebida como una institución de servidumbre (en este sentido, la πνευστεία fue muy similar a la εἰλωτεία), aunque una servidumbre bastante llevadera: en efecto, como hemos visto, en algún momento de la evolución de la πνευστεία los siervos perciben una renta y participan en buena medida de la vida social y militar junto a los ciudadanos tesalios de pleno derecho. Después del sometimiento de los periecos, pudo mediar un contrato de servidumbre con los penestas, como atestigua Arquémaco, por gracia del cual no fueron muertos ni extrañados, o bien por mera conveniencia, los téсалos los mantuvieron a su lado y a expensas suyas para que trabajasen sus tierras.

2.- En cuanto a la cuestión de la *procedencia de estos siervos*, es complicado encontrar un solo origen para los individuos denominados πνεύσται. Parece ser que las poblaciones que habitaban en las llanuras septentrionales de Grecia, en especial los magnetas, los perrebos y los beocios de Arne, fueron sometidos a servidumbre. Por lo demás, puede afirmarse que los penestas constituyen una gran parte de las poblaciones de periecos, es decir, de las naciones que habitaban en la región antes de la llegada del invasor téσalo y que fueron sometidas por éste.

3.- Los penestas llegaron a poseer la *cualidad de ciudadanos*, aunque en un comienzo, dicha ciudadanía se caracterizase por derechos más limitados que los del común de los ciudadanos. En el inicio, en la etapa inmediatamente posterior a la conquista del territorio y al sometimiento de los antiguos pobladores, los periecos y, entre ellos, los penestas se encontraron en una situación de dependencia absoluta, sin gozar, por supuesto, de los beneficios de ningún tipo de ciudadanía, sin derechos. A medida que transcurría el tiempo, y con arreglo a las reformas que debieron de tener lugar en los años oscuros, se procede a una cierta integración en la comunidad ciudadana por medio de su incorporación al ejército en calidad de infantes ligeros o peltastas. Por último, los individuos que habían compartido los destinos del estado entre cuyos súbditos habitaban y se movían, fueron del todo integrados por medio de concesiones de ciudadanía. Un testimonio tan relevante como la inscripción de

naturalización de Fársalo indica, si estoy en lo cierto, que los penestas, que se han visto agraciados con la concesión de plena ciudadanía farsalia, ya antes gozaban de un *status* que los asemejaba a los propios πολῖται, puesto que con ellos habitaban y -si se admite la conjetura συμπολ[εμισάυτε]σσι- guerreaban. Con arreglo a las características de este grupo social, los penestas pueden ser comparados y equiparados a los θῆτες y a los πελάται.

4.- La *servidumbre* de los penestas se caracterizaba por estar *relacionada con la tierra y la labor del campo*. Con toda probabilidad, los πενέσται poseían sus propios poblados dentro de las tierras de los municipios en los que radicaban, unos poblados sólo habitados por ellos. Como resultado de su fijación a la tierra, en la etapa más avanzada de la evolución de la πενεστεία, debieron de percibir un salario correspondiente a las rentas del trabajo, esto es, una parte iba para los dueños de las tierras en concepto de contribuciones (συντάξεις), fuera el municipio o los nobles del lugar (como Menón, en cuyo contingente bélico se testimonia la presencia de penestas), y otra parte, por supuesto menor, se la quedaban los propios trabajadores. En esto también se asemejan grandemente a los θῆτες. Con la evolución del *status* de los penestas, la movilidad dentro del estado se hizo poco a poco mayor, hasta alcanzar un grado semejante al del resto de los ciudadanos.

5.- Otra de las principales peculiaridades de la πενεστεία era su *presencia en la falange hoplítica* en calidad de peltastas, como he dicho. Ello lleva a incluirlos dentro de la organización territorial conjeturada por B. Helly, y con apoyos en Aristóteles, una organización por medio de la cual cada ciudad ha de contribuir con un determinado número de efectivos de infantería ligera, al igual que ocurre con la infantería pesada y la caballería. Concretamente, Helly equipara el número de peltastas que debe ser alcanzado al de los efectivos a caballo. La base de esta organización territorial y militar lo constituye el κλῆρος, parcela de tierra de tamaño mediano en que se forman los soldados y son criadas las caballerías. En el caso del penesta, el κλῆρος al que es asignado se identifica, probablemente, con aquel que sus manos trabajan.

6.- Acerca del *maltrato infligido a los penestas*, un solo autor, Dionisio de Halicarnaso, informa de ciertos ultrajes que podrían situar a los individuos de dicha clase social en un plano muy semejante a la de los hilotas. No se puede saber si el maltrato era generalizado, pero hay que convenir en que un solo texto no sería apoyo para aseverar que la humillación era general. El comportamiento del protegido de Filipo II, Agatocles, tampoco es susceptible de utilización en este sentido. Relacionado con esto está la cuestión de los levantamientos de los penestas, influidos por personajes varios como Critias. Los testimonios no permiten concluir que se dieran en

Tesalia los mismos conflictos que entre los hilotas y los lacedemonios, si bien, como resalta Aristóteles, al comienzo la situación debía de ser diferente, dado que las conquistas de territorios por parte de los tésalos provocaron las naturales insurrecciones en las naciones que iban siendo desplazadas o conquistadas. A este respecto, la mención en un texto de Jenofonte de Critias como conspirador para establecer la democracia puede estar sesgada, habida cuenta de que dicho personaje no se distinguía por su talante democrático, antes bien era partidario acérrimo de la oligarquía. Es posible, con todo, que Critias se valiera de las aspiraciones de mejora social de los penestas para conspirar contra el régimen de los nobles en Tesalia, beneficiándose de la destreza que habían adquirido los penestas en la guerra por su participación en ésta como peltastas. Del resultado de dicha posible insurrección nada se sabe, lo cual en todo caso indicaría que fracasó.

7.- Si tomo, por último, en cuenta, los testimonios literarios, he de oponerme a la afirmación de Marta Sordi de que la *πενεστεία* fue abolida a mediados del siglo V. En efecto, los textos hablan de dicha clase social en términos tales que parecen asegurar que *aún existía en los siglos IV y III a.C.* Sería posteriormente cuando probablemente por causas políticas y de crecimiento demográfico los penestas fueran siendo incorporados a la masa de ciudadanos, incorporación de las que la inscripción de Fársalo podría constituir un claro testimonio.

Estas son las ideas que he sacado en claro en lo referente al término *πενέσται*. Quedan detalles que intentaré precisar en ulteriores trabajos ya aparte de este trabajo doctoral, como la averiguación de cuándo fue fundada la institución penéstica. También más abajo, al tratar sobre el *λάτρις* podré aportar a esta investigación algún pormenor que delimitará un poco mejor el carácter de dicha institución.

Etimología

Acerca de la etimología de *πενέσται* que transmiten los antiguos, J. Ducat distingue tres tipos. Un primer tipo es el de la etimología a partir de un epónimo llamado *Πενεστής*, un Heraclida que confirió su nombre al pueblo que derivó de sí. Es una hipótesis minoritaria, ya que sólo cuenta con el apoyo de dos escolios de Aristófanes¹⁵². Para Ducat, la importancia de esta hipótesis se halla en la consideración de los penestas no como una categoría social, sino como un pueblo.

La relación con *πένης*, “pobre”, constituye la etimología más divulgada, que aquí recojo en segundo lugar. Esto es expresamente reconocido por Dionisio, pero parece

¹⁵² Cf. *supra*, Sch.Ar. V. 1271 y 1271a en pp. 454-455.

deducirse del testimonio de Arquémaco que en su tiempo existía ya dicha concepción de los penestas. A esto puede oponerse la afirmación del propio Arquémaco de que καὶ πολλοὶ τῶν κυρίων ἑαυτῶν εἰσιν εὐπορώτεροι. Sin embargo, ya desde Aristófanes la vinculación establecida en la lengua corriente entre πενέστης y πένης es manifiesta. Para mí, este étimo no es sino una etimología popular.

La tercera etimología hace referencia al hecho de la permanencia de los penestas en su tierra de origen gracias a un acuerdo con los tésalos hace postular a Arquémaco que antes de dicha denominación existía la de μενέσται. Pausanias, el Aticista, reproduce esta opinión añadiendo que la transformación del nombre se debió a una corrupción fonética (παραφθαρέντος τοῦ χαρακτήρος). Esta etimología no es susceptible de ser probada: a mi modo de ver, se trata de otra etimología popular. No obstante, un apoyo que encuentro para la hipótesis de μενέσται > πενέσται es la de explicar que, aunque se buscara la asimilación entre πενέστης y πένης, -ητος, permaneciera la ε original.

Algunos especialistas modernos, como E. Kirsten¹⁵³, defienden la veracidad de dicha vinculación y proponen un supuesto origen ilirio del término πενέστης manifestado en el sufijo -στ-. D. Lotze¹⁵⁴ se manifiesta partidario de la hipótesis del origen (tracio-)ilirio del vocablo: ilirio, por su semejanza con el étnico ilirio *Penestae* que menciona Tito Livio¹⁵⁵, aun contando con que los conocimientos sobre la fonética del ilirio no permitirían asegurar que entre los menestas y los penestas hubo identidad (no se encuentran ejemplos en ilirio del paso de *m* a *p*); tracio, por las menciones de invasiones tracias del Norte de Grecia en la historiografía griega antigua. Además, según él se dan unas condiciones suficientes para al menos proponer dicho origen como el que posee “die größere Wahrscheinlichkeit”: la presencia de ilirios en Grecia, concretamente entre las tribus dorias; las menciones de Heródoto, Tucídides y Pausanias, el Periegeta¹⁵⁶, sobre la llegada del pueblo de los tésalos al Norte de Grecia

¹⁵³ *Beiträge zur historischen Landeskunde Thessaliens*, p. 266. *Non uidi*.

¹⁵⁴ D. Lotze, *Metaxy Eleutherôn kai Doulôn*, Berlín 1959, pp. 49-50.

¹⁵⁵ Liu. 43.10; 43.18-21; 44.11; existen tb. el adjetivo *Penestianus* (43.16) y el topónimo *Penestia* (43.19), región donde habitaba este pueblo. El pueblo tenía como capital Uscana, situada entre Debar y Kicevo, en la república de Macedonia, al norte del lago de Ohrid (antiguo lago Licnítide); para más detalles, cf. J. Szilágyi, *Der kleine Pauly*, vol. 4, col. 614, s.u. Penestai 2.

¹⁵⁶ Hdt. 7.176, Th. 1.12.3, Paus. 10.8.4.

desde regiones vecinas a Iliria (el lago Lícido, en Tesprocia)¹⁵⁷; otros autores¹⁵⁸ que informan, como acabo de afirmar, sobre que algunas invasiones de los tracios alcanzaron incluso Beocia. Sin embargo, afirma también que “la procedencia del nombre tampoco determina sobre la composición etnográfica”, es decir, que con toda certeza los penestas no eran ilirios, dado que, como cuenta Teopompo, procedían de los antiguos perrebos y magnetas sometidos por los tesalios a su llegada a las llanuras septentrionales de Grecia. Visto lo cual, sólo quedan dos posibilidades, dice Lotze, para conjugar los datos históricos y los que se desprenden de la etimología de ΠΕΝΕΣΤΑΙ que él defiende:

El nombre puede haber sido transferido a partir de una comunidad iliria, que había sido sojuzgada, a la colectividad de los sometidos, o bien haber sido trasladado por los tesalios desde la región de su primitivo asentamiento o de su emigración en el sentido especial de “sometidos, dependientes, que no son libres”. Junto a esto, es posible que los griegos de épocas posteriores hallaran una relación con ΠΕΝΗΤΕΣ y quizá justo por esa razón adoptaron el término extranjero en su forma algo modificada como término técnico.

Ducat se muestra también partidario de esta hipótesis y se basa en la existencia del antedicho pueblo denominado *Penestae* en Iliria, testimoniado por Tito Livio. Según expone A. Fick¹⁵⁹, también existía en Apulia otro pueblo, denominado ἸΑΠΕΝΕΣΤΑΙ¹⁶⁰, que podría tener relación con el nombre de la colectividad helénica que estoy estudiando. Además, afirma que el sufijo -στ- podría ser identificado también en los étnicos-topónimos Λυγκησταί y Ὀρέσται. A esto asiente Fraenkel¹⁶¹. P. Chantraine, por su parte, recoge la teoría de Fraenkel: varios autores han relacionado el término ΠΕΝΕΣΤΗΣ con apelativos de ciudades, comunidades o agrupaciones del tipo de Διέσται (o Διάσται), Ἐθνέσται, Κυρρέσται, Λυγκησταί, Κραννέσται, Ἀζωριάσται, Φαλωριάσται¹⁶².

¹⁵⁷ Ya he expuesto más arriba (pp. 464-465) cómo Ducat toma tb. en consideración las antedichas atestigüaciones de Heródoto y Tucídides para plantear las diversas hipótesis sobre el origen de la ΠΕΝΕΣΤΕΙΑ.

¹⁵⁸ Hellanic. 42; Str. 9.2.3-4, 9.2.25, 10.3.17; Paus. 9.13.4; Polyaen. 7.43.

¹⁵⁹ A. Fick, *Hattiden und Danubier in Griechenland*, Gotinga 1909, p. 32.

¹⁶⁰ Cf. Ptol. 3.1.16; cf. tb. A. Fick, o.c. en n. ant.; E. Fraenkel, *KZ* 43 (1910), p. 193, n. 1. Para el prefijo *a-*, que al parecer no es raro en la lengua de Iliria, cf. tb. H. Krahe, *Die alten balkanillyrischen geographischen Namen*, Heidelberg 1925, pp. 69, 95, 115; *id.*, “Beiträge zur Makedonenfrage”, *ZON* 11 (1935), p. 224; *id.*, “Die illyrische Namengebung”, *WJA* 1 (1946), p. 224; *non uidi* (extraigo las ref. de D. Lotze, o.c. en n. 154, p. 48, n. 4).

¹⁶¹ E. Fraenkel, l.c. en n. ant.; cf. tb. A. Toynbee, *Some Problems in Greek History*, Oxford 1969, p. 91 (ésta última no la he podido consultar).

¹⁶² P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque*, París 1980, s.u. ΠΕΝΕΣΤΑΙ; cf. A. Meineke, *Stephan von Byzanz. Ethnika*, Berlín 1849 [Graz 1958], p. 212, ap. crít. (comentario a lín. 3); W. Dittenberger, *IG* 9(1).689 (*SEG* 45.696, 49.633), pp. 150-151, comentario; F. Bechtel, *GD*, vol. 1, p. 212. Todos estos autores

Por último, esto permite a Ducat el defender resueltamente la idea de que los penestas constituían un pueblo¹⁶³.

Antes de pasar a revisar la última hipótesis de los especialistas modernos, la de Solmsen, debo mencionar un hecho curioso: ¿qué relación hay entre los tirrenos y los penestas para que Dionisio denomine ΠΕΝΕΣΤΑΙ a los siervos de aquéllos, que no son otros que los etruscos? Puede que los etruscos, influidos en esto por alguna lengua indoeuropea, denominaran mediante un nombre de origen indoeuropeo a los siervos, o bien que Dionisio les impusiera dicho nombre por influencia de la realidad griega ante un fenómeno semejante de los tirrenos; ¿se puede deducir de aquí que los penestas de Etruria eran un pueblo sometido a la llegada a Italia de los etruscos? No puedo detenerme aquí, sino solamente bosquejar este nuevo detalle para una futura investigación acerca de las posibles conexiones de los penestas de uno y otro lado del Adriático¹⁶⁴.

Por su lado, a propósito de lat. *penus*, *penes*, *penitus*, *penātes* etc.¹⁶⁵, F. Solmsen cita, como única palabra emparentada al otro lado del mar Jónico, la que él denomina “formación a partir de una raíz greco-occidental: ΠΕΝΕΣΤΑΙ, como los tésalos denominaban a sus siervos [¿esclavos?, el término alemán *Hörigen* puede designar a ambos], la antigua población eolia sometida en la región”¹⁶⁶. Dejando aparte la cuestión del supuesto carácter eolio que Solmsen aplica a dicha población¹⁶⁷, Solmsen da a entender que el vocablo griego tiene que ver con la idea de “interioridad”, esto es, todo aquello que se posee y que, tratándose de personas, es criado y mantenido en la casa. De aquí que *Penātes* sea el teónimo aplicado a los dioses tutelares de la vivienda, al igual que los Lares. Hay que indicar que en latín existían dos términos derivados de una

denominan “étnicos” a los adjetivos sustantivados que forman esta enumeración, pero creo que el ámbito del ἔθνος resulta excesivamente amplio en este caso.

¹⁶³ Cf. *Les Pénestes...*, pp. 68-70; y conclusión, p. 118.

¹⁶⁴ A propósito de ello, hay que resaltar que algunos autores hablaban de los tirrenos como descendientes de los tesalios que huyeron de Tesalia antes de la guerra de Troya a causa del diluvio acaecido en tiempos de Deucalión; así, Heródoto (1.57), Timeo de Tauromenio (F. Jacoby, *FGH*, n° 566, *Fr.* 50) y Helánico (*FGH*, n° 4, *Fr.* 4, extraído de D.H. 1, 28; cf. tb. D.H. 1.18-19).

¹⁶⁵ *Penus*, “almacén, provisiones, vituallas”; “parte más escondida y secreta de un templo, santuario”; *penes*, “con, en posesión de, a disposición de”; *penitus*, adj. “interior, interno”; *penita*, -orum, “lo íntimo, lo más interno”; *penitus*, adv. “dentro”, “muy dentro, en lo íntimo, profundamente”; “desde dentro”; “completamente”; *penite*, “internamente, interiormente”.

¹⁶⁶ F. Solmsen, *Beiträge zur griechischen Wortforschung*, Estrasburgo 1909, p. 20 (los corchetes, naturalmente, son míos). En este contexto, en opinión de B. Helly (según lo que me ha indicado por carta), en lugar de “antigua población eolia” resulta más adecuado hablar de “población pelásgica pretesaliense”.

¹⁶⁷ En todo caso debieron de ser pelasgos pre-tesalios, pero no eolios: los eolios fueron los tésalos invasores. Solmsen ha podido realizar una extrapolación abusiva.

raíz heteróclita: *penus*, *-ūs* y *penus*, *-ōris*, lo que lleva a una raíz con alargamiento **pen-os-*. En *Penātes* observo un alargamiento en **-ās*.

Para Chantraine, esta hipótesis es “poco verosímil”. Contrariamente, yo creo que tiene bastantes visos de verosimilitud, porque podría explicar la existencia de nombres étnicos a uno y otro lado del mar Jónico: la raíz **pen-* pudo recibir en Grecia un alargamiento **-est-* de uso típico para grupos étnicos, y grupos humanos en general, como se ha visto más arriba. El concepto oculto tras este lexema sería el de “posesión” (como consecuencia de que los Penates vivían en el interior de una morada, podían ser considerados *poseedores* de ésta). Dicho concepto se manifiesta con nitidez en la preposición latina *penes*, que significa “en poder de”. No es fácil, ciertamente, suponer que se haya conservado en *πενέσται* una matiz de “interioridad” a causa de que, si se sigue la tesis de Ducat, los esclavos o siervos designados mediante tal vocablo no han sido criados “en las casas de sus amos” desde el principio; las fuentes nos cuentan, antes bien, que estos individuos habían sido sometidos a servidumbre a consecuencia de una guerra de la que salieron derrotados. Sí, en cambio, podría aceptarse tal idea de “crianza en el interior de la casa” si suponemos -lo que resulta ya mucho más dudoso- que el nombre les fue aplicado *después* de cambiar su *status* de libres por el de siervos, y haber pasado a ser mantenidos por los amos *en el interior* de sus posesiones, fueran o no agrícolas. Podría esquematizar los significados que se ha querido extraer de esta raíz indoeuropea del modo siguiente:

1) *πενέσται* puede tener relación con lat. *penes*, “en posesión de”, con un matiz pasivo, por lo que podría traducirse como “presas, prisioneros” o “que han pasado a poder de” los tésalos, en lo cual habría un cuasi-calco de los *εἰλωτες*, cuyo apelativo ha sido vinculado a la raíz de *έλ-*, “atrapar, apresar”;

2) *πενέσται* podría tener que ver con lat. *penes*, “en posesión de”, por lo que lo traduciría como “poseedores (de territorios de Tesalia antes de la llegada de los tésalos)”¹⁶⁸;

3) *πενέσται* podría proceder de la misma raíz de lat. *penes*, “interior”, y *penitus*, “dentro, desde dentro”, así que yo lo vertería al español por “los que están dentro a la llegada de los tésalos”;

Si me valgo de otra de las denominaciones que se les aplicaba a los penestas, *θηπταλ-οικέται*, es decir, si los penestas son como “interinos”, esto es, “siervos

¹⁶⁸ Los penestas habitaban la tierra antes de los tésalos según Teopompo (*Fr.* 122a).

domésticos” (ya sea del interior de una casa o de una finca, o incluso dentro del país, es decir, “naturales” o “indígenas”), ello contribuiría a reforzar la teoría etimológica número 3 y hasta la número 1, puesto que el vocablo *πενέστης* pudo conservar la idea de “(prisionero) que se mantiene en el interior” de la casa o de las fincas. Hay que rastrear en alguna otra fuente el modo de solucionar esta encrucijada etimológica.

En el caso de dar por buena esta hipótesis de Solmsen, habría que unir a los derivados de la raíz **pen-* tanto el verbo lat. *penetrō* como lit. *penù*, “alimentar, cebar”, let. *penêt*, “acostumbrar a manjares delicados, malcriar”, lit. *pênas*, “alimento, pasto” y gót. *fenea*, “alimento a base de cebada”¹⁶⁹. Sin embargo, dos aspectos en mi opinión no se compaginan con los datos que poseemos sobre los penestas: su carácter de aprehendidos en la guerra y el hecho de no poder asegurar que fueran siempre mantenidos en casa. Debido a esto, no estoy determinado a apoyar esta tesis. Hay que buscar alguna fórmula que complete las lagunas que han dejado los historiadores anteriores.

Voy ahora a exponer mis ideas sobre la etimología de *πενέσται*. Mi propuesta es¹⁷⁰: *πένης* procede de *πένομαι*, que significa tanto “trabajar, fatigarse, cansarse” como “ser pobre”, así como también “preparar, disponer, trabajar en”. Me parece que es Hesiquio quien “da en el clavo”, como vulgarmente se dice: *πενέσται* procede de la raíz de *πένομαι*, “trabajar (la tierra)”, puesto que, según dice Arquémaco, *αὐτοὶ δὲ τὴν χώραν αὐτοῖς (τοῖς Θετταλοῖς) ἐργαζόμενοι τὰς συντάξεις ἀποδώσουσιν*. Queda reflejado no sólo el hecho de que se cansaban labrando la tierra, sino de que eran pobres (cf. *πένομαι*, “ser pobre”) en general, por lo cual esta teoría dejaría resuelta la cuestión de la supuesta etimología popular que ligaba *πενέσται* con *πένης*, porque, en mi opinión, no sería una etimología popular, sino que realmente los dos vocablos están relacionados. Hesiquio, por su lado, está identificando, además, *πενέστης* con *ἐργάται* *πένητες* y con *ὑπήκοοι*.

Por lo demás, al contrario de lo que ocurre con el término *Εἰλωτες*, cuyo nominativo singular es inusitado, existen cuatro atestiguaciones de este caso en el gramático Amonio, y en el drama (Eurípides, dos veces; Aristófanes y Teopompo, una vez cada uno).

En lo que toca a la clasificación del vocablo *πενέστης* según su naturaleza (si es o no tesalio, si se halla también fuera de la región tesalia y si es un término de koiné o

¹⁶⁹ Información extraída de J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, vol. 1, p. 807.

¹⁷⁰ Ya K.J. Beloch (*Griechische Geschichte* I.1, p. 60), propuso la etimología de *πένομαι* para el term. del que trato, y la traducción de penestas como “Bauer” y “Diener”, partiendo de los testimonios de E. *Heracl.* 639 y D.L. 4.31 (= *App.Anth.* 2.382) arriba recogidos. Por lo demás, Beloch asevera que la coincidencia de los adjetivos étnicos de los penestas ilirios y de los tesalios probablemente es sólo fortuita; cf. tb. D. Lotze, o.c. en n. 154, pp. 48-49.

“coloreado”), afirmo que se puede incluir en el apartado **a)** de mi Introducción general, dado que existe tanto en Tesalia como en otras regiones griegas, pero que posee un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella. Es decir, que se trata de una palabra con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica. Ahora bien, dentro de dicho apartado, no puede ser encuadrado en el mismo sub-apartado de ταγός, τέτραρχος y στασίαρχος, puesto que πινέστης no tiene atestigüaciones epigráficas en Tesalia, cosa verdaderamente curiosa. Por tanto, debe introducirse en el sub-apartado **a.2**, como también ocurre con Θετταλοικέται, que sólo es conservado en la literatura.

ΛΑΤΡΙΣ

Me centraré ahora en λάτρις, puesto que considero que Θετταλοικέται muestra menos problemas de interpretación y ya ha recibido un tratamiento suficiente en los capítulos anteriores.

Testimonios¹⁷¹

- Thgn. 302:

πικρὸς καὶ γλυκὺς ἔσθι καὶ ἀρπαλέος καὶ ἀπηνῆς
λάτρισι καὶ δμῶσιν γείτοσι τ' ἀγχιθύροισι.

“Sé amargo y dulce, amable y severo
para tus *criados*, esclavos y vecinos”¹⁷².

- Thgn. 486:

... ἀλλὰ σὺ ταῦτ' ἄ
γινώσκων μὴ πῖν' οἶνον ὑπερβόλαδην,

¹⁷¹ Sólo recojo los testimonios antiguos y un número suficiente de otros posteriores para conocer la variedad de significados, pueso que en la recopilación sobre soporte informático del Packard Humanities Institute denominado *Thesaurus Linguae Graecae* he encontrado aproximadamente un centenar. En caso de tratarse de testimonios en verso, ofrezco los esquemas prosódicos para que pueda verse la cantidad de las sílabas de λάτρις, lo cual aprovechará más tarde para rastrear la etimología.

¹⁷² Trad. de F. Rodríguez Adrados, *Líricos griegos. Elegíacos y yambógrafos arcaicos*, vol. 2, Madrid 1981, con una ligera modificación en la disposición de las lín. Tanto este como el siguiente pasaje de Teognis están versificados en pentámetros dactílicos.

ἄλλ' ἢ πρὶν μεθύειν ὑπανίστασθ', μῆ σε βιάσθω
γαστήρ ὥστ' ἔκασθ' ἰατρὶν ἐφ' ἡμέρῳ,
ἢ παρῆων μῆ πίνε...

“Sabedor de estas cosas, no bebas vino en exceso;
o levántate antes de emborracharte, no sea que te someta a su voluntad
tu vientre como a un mal *servidor* que trabaja todo el día,
o no bebas aunque te quedés...”¹⁷³.

- S. *Tr.* 70:

ΥΛΛΟΣ. τὸν μὲν παρῆλθόντ' ἄρστων ἐν μήκετ' χρόνου
Λυδῆ γυναικί φασί νῦν ἰατρῶν πονεῖν.

“HILO. - Dicen que, a lo largo del tiempo, en el año que ha pasado,
él [*e.d.* mi padre, Heracles] ha trabajado como *siervo* para una mujer lidia”¹⁷⁴.

- S. *Fr.* 269d.22 (perteneciente a la tragedia *Ínaco*):

(...) μὴ λέξης πλέω.
εἶ]πον Ζηνὸς αἰάζαι λατρι[ν] (...)

“No digas más ...
he dicho que lllore el *servidor* de Zeus...”¹⁷⁵.

- E. *Hec.* 609:

ΕΚΑΒΗ. (...) σὺ δ' ἀβούσα τεύχος, ἀρχαίᾳ ἰατρῷ,
βάψασ' ἐνεγκε δεῦρ' ὀντίᾳς ἄλδς (...)

“HÉCUBA. - Y tú, antigua *esclava*, coge una vasija,
métela en el agua del mar y tráela aquí...”¹⁷⁶.

¹⁷³ Trad. de F. Rodríguez Adrados, o.c. en n. ant., tb. con una ligera modificación en la ordenación de las líneas.

¹⁷⁴ Trad. de A. Alamillo, *Sófocles. Tragedias*, Madrid 1981; se trata de trímetros yámbicos.

¹⁷⁵ Trad. de J.M. Lucas de Dios, *Sófocles. Fragmentos*, Madrid 1983.

¹⁷⁶ Trad. de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides. Tragedias*, vol. 1, Madrid 1977; de nuevo son trímetros yámbicos.

- E. Tr. 422 y 424:

ΤΑΛΘΥΒΙΟΣ. (...) σὺ δ' ἦν' ἴκ' ἄν σε Λαέρτιοῦ χριζῆι τῶκός
ἄγειν, ἔπειθατ· σῶφρονος δ' ἔσηι λάτρῃς
γυναῖκος, ὡς φάσ' οἱ μῶλοντες Ἴλιόν.

ΚΑΣΣΑΝΔΡΑ. ἦ δεῖνος ὁ λάτρῃς. τί ποτ' ἔχοῦσι τοῦνομα
κῆρυκες, εἴν' ἀπέχθημα πάγκοῖνον βροτοῖς (...).

“TALTIBIO. - ... Y tú, cuando el hijo de Laertes quiera
llevarte, sígueme; vas a ser la *sierva* de una mujer
prudente, según aseguran cuantos han venido a Ilión.

CASANDRA. - ¡Insolente es este esclavo! ¿Por qué tendrán el nombre
de heraldos -única maldición común para todos los hombres-...”¹⁷⁷.

- E. Tr. 450:

ΚΑΣΣΑΝΔΡΑ. (...) κἄμ' εἰ τοῖ νεκρῶν φάρ' ἀγγεῖς γυμνάδ' ἔβ' ἐβλημένῃν
ἕδατι χεῖμαρρῶι ῥέουσαι νυμφίῳ πέλ' αἶς τ' ἀφοῦ
θηροῦ δώσοῦσιν δάσασθαῖ, τῆν' Ἀπόλλωνος λάτρῃν.

“CASANDRA. - Y en cuanto a mí, me arrojarán desnuda y las torrenteras
de nieve fundida entregarán mi cadáver cerca de la tumba de mi prometido
-¡el de la *sierva* de Apolo!- a las fieras para banquete”¹⁷⁸.

- E. Tr. 492:

ΕΚΑΒΗ. (...) ἄ δ' ἔστι γῆραῖ τῶιδ' ἄσῦμφορώτατ' ἄ,
τοῦτοῖς μ' εἰ προσησοῦσιν, ἣ θυρῶν λάτρῃν
κλήιδ' αἶς φύλασσειν, τῆν' τεκοῦσαν Ἐκτόρα (...)

“HÉCUBA. - Esto es lo más desventurado para una anciana:
me encargarán de que guarde las llaves
como *portera* -¡a mí, que parí a Héctor!...”¹⁷⁹;

¹⁷⁷ Trad. de J.L. Calvo Martínez, *Eurípides. Tragedias*, vol. 2, Madrid 1978. Son otra vez trímetros yámbicos.

¹⁷⁸ Trad. de J.L. Calvo Martínez, o.c. en n. ant. (con una ligera adaptación); son ahora tetrámetros trocaicos catalécticos.

¹⁷⁹ Trad. de J.L. Calvo, o.c. en n. 169; de nuevo se trata de trímetros yámbicos.

- E. *Tr.* 707:

ΕΚΑΒΗ. (...) ἄλλ' ἐκ λόγου γάρ ἄλλος ἐκβαίνει λόγος,
τῖν' αὖ δέδορκά τόνδ' Ἄχαϊκὸν λάτρῃν
στείχοντά κατῶν ἄγγελον βοῦλεῦμάτων;

“HÉCUBA. - Mas... una palabra sigue a otra.
¿No estoy viendo venir de nuevo a este *servidor* de los aqueos,
mensajero de una decisión nueva?”¹⁸⁰

- E. *IA* 868:

ΠΡΕΣΒΥΤΗΣ. οἶσθα δῆτά μ', ὅστις ὦν σοι καὶ τέκνοις εὖνους ἔφυν;
ΚΛΥΤΑΙΜΗΣΤΡΑ. οἶδ' ὅσ' ὄντ' ἔγῳ πάλαϊδον δωμάτων ἔμων λάτρῃν .

“ANCIANO. - ¿Sabes bien quién soy y que siempre fui leal para ti y tus hijos?
CLITEMESTRA. - Sé yo que tú eres un antiguo *servidor* de mi palacio”¹⁸¹.

- E. *Io* 4:

ΕΡΜΗΣ. (...) Ἄτλας
(...) ἔφυσσε (...)
(...) Μαίαν, ἣ μ' ἐγένετο
Ἐρμῆν μέγιστῳ Ζῆνι, δαίμωνων λάτρῃν.

“HERMES. - Atlas ... engendró ... a Maya, la cual me parió
para el excelso Zeus a mí, a Hermes *servidor* de los dioses”¹⁸².

- E. *Io* 1343:

ΙΩΝ. πῶς οὖν ἔκρυπτες τότ' ἄβοῦσ' ἡμᾶς πάλα;
ΠΡΟΦΕΤΙΣ. ὁ θεὸς ἐβούλετ' ἐν δόμοις <σ> ἔχειν λάτρῃν.

¹⁸⁰ Trad. de J.L. Calvo, o.c. en n. 169; trímetros yámbicos.

¹⁸¹ Trad. de C. García Gual y L.A. de Cuenca Prado, *Eurípides. Tragedias*, vol. 3, Madrid 1979; son esta vez tetrámetros trocaicos catalécticos.

¹⁸² Trad. de J.L. Calvo, o.c. en n. 169; el último verso -que he recogido entero, es un trímetro yámbico.

“ΙÓN. - ¿Y cómo es que me la has guardado cuando la tenías desde hace tanto /tiempo?

PITIA. - El dios quería tenerte en casa como *siervo*”¹⁸³.

- E. *Suppl.* 639:

ΑΓΓΕΛΟΣ ... λόγου δέ σε
μακροῦ ἀποπαύσω· Καπαῆως γὰρ ἦ λάτρις,
ὄν Ζεῦς κέραυνῶ πῦρπῶλον καταθάλλει.

“MENSAJERO. - ... Un largo interrogatorio te voy a evitar: yo era un *siervo* de Capaneo, a quien Zeus abrasó con su rayo encendido”¹⁸⁴.

- E. *Hel.* 728:

ΘΕΡΑΠΩΝ. (...) ἔγω μὲν εἶην, κεῖ πέφϋχ’ ὄμως λάτρις,
εἶν τοῖσι γέινναί τοισιν ἠριθμημένους
δοῦλοισι, τοῦνομ’ οὐκ ἔχων ἑλευθέρων,
τὸν νοῦν δέ (...).

“- ... En cuanto a mí, aunque *esclavo* por nacimiento, ¡ojalá se me cuente entre los siervos bien nacidos libres de corazón aunque no lo sean de nombre!”¹⁸⁵.

- E. *Ph.* 221:

ΧΟΡΟΣ. (...) ἴσα δ’ ἀγαλμάσι χρῶσθεῦ-

¹⁸³ Trad. de J.L. Calvo, o.c. en n. 169; trímetros yámbicos.IÓN se está refiriendo a la cesta que se utilizó como cuna para él en su traslado desde Atenas a Delfos; la Pitia guardaba la cuna como prueba de ello y de que el niño fue llevado a Delfos por Hermes después de que Creúsa, que lo parió tras ser violada por Apolo, lo expusiera al pie de la Acrópolis.

¹⁸⁴ Trad. de J.L. Calvo, o.c. en n. 169 (con una pequeña adaptación); trímetros yámbicos de nuevo.

¹⁸⁵ Trad. de C. García Gual y L.A. de Cuenca y Prado, *Eurípides. Tragedias*, vol. 3, Madrid 1979; tb. son trímetros yámbicos. El pasaje de ver. 728-733, recogido en *PBerol.* 21144 (editado por H. Maehler, *MH* 24, 1967, pp. 70-73) es de autoría eurípidea sospechosa en opinión del editor A. M. Dale, mientras que otro editor, C.W. Willink, lo secluye; lo recojo por su interés en el estudio del vocablo λάτρις, haciendo la salvedad de que el texto es probablemente espurio.

κτοῖς Φοῖβῳ λάτρῖς ἔγενθμαῖν (...)

“CORO. - ... Igual que las estatuas trabajadas en oro
vine a parar en *esclava* al servicio de Febo”¹⁸⁶.

- E. *Rh.* 715:

ΧΟΡΟΣ. (...) βῆδ' ἑπαῖτων εἶρπ' ἄγυρτῆς τῖς λάτρῖς,
ψᾶφᾶρδ' ἄχρῳῖν κᾶρᾶ πολυπῖνῆς τ' ἔχῳν (...)

“CORO. - ... Iba y venía mendigando su sustento como un *esclavo* vagabundo,
con la cabeza sucia y desgreñada...”¹⁸⁷.

- E. *HF* 823:

ΙΡΙΣ. θαρσεῖτε Νυκτὸς τῆνδ' ὄρωντες ἔκγονον
Λύσσαν, γέροντες, κᾶμ' ἑ τῆν θεῶν λάτρῖν
Ἴριν (...)

“IRIS. - Ancianos, cobrad ánimos; ésta que veis aquí es
Lisa, hija de la Noche, y yo soy la *servidora* de los dioses,
Iris...”¹⁸⁸.

- E. *Fr.* 955 (Phld. *Piet.* p. 42 Gomperz; se ignora a qué tragedia pertenecía):

Δήμητρος λάτρῖν

“A un *servidor* de Deméter”.

- E. *Fr.* 830 (= Ath. 264c): καὶ Εὐριπίδης δὲ ἐν Φρίξῳ λάτρῖς αὐτοῦς (*sc.* τοὺς
πενέστας) ὀνομάζει διὰ τούτων·

λάτρῖς πένεστῆς ἄμδς ἀρχαίων δόμων¹⁸⁹

¹⁸⁶ Trad. de C. García Gual y L.A. de Cuenca y Prado, o.c. en n. ant.; son dos glicónicos.

¹⁸⁷ Trad. de C. García Gual y L.A. de Cuenca y Prado, o.c. en n. 176; el primer verso es un trímetro yámbico y el segundo, un dímetro docmiáico.

¹⁸⁸ Trad. de J.L. Calvo, o.c. en n. 169 (con una pequeña adaptación); son trímetros yámbicos.

“Y Eurípides en el *Frixo* da a éstos [*sc.* los penestas] el nombre de λάτρις con estas palabras:

«un *siervo* trabajador de mi antigua hacienda»”.

Éste es el testimonio más importante para deducir que el término procede de Tesalia; la vinculación entre πενέστης y λάτρις es patente, y πενέστης proviene con mucha probabilidad de dicha región. El texto ya ha sido recogido más arriba porque también atestigua el vocablo πενέστης.

- Arist. *Pol.* 1255^a37 (cf. Theodect. 3): θείων ἀπ’ ἀμφοῖν ἔκγονον ῥίζωμάτων τίς ἂν προσειπεῖν ἀξιώσειεν λάτριν;¹⁹⁰

“Vástago de dos raíces divinas: ¿quién se atrevería a llamarme *sierva*?”

- Lyc. 1420:

(...) οἱ δὲ Λαφρίας
οἴκοι Μᾶμερσᾶς, ἠθᾶλωμένοι φλόγι
σὺν κᾶλίνοισι τεῖχεων προβλήμασσι,
τὸν χρησμὸν δὲ σὺν αἰτῆσιν ἀσδονταῖ βλάβησ,
ψαῖνυθα θεσπίζοντα Πλοῦτωνος λάτριν.

¹⁸⁹ De nuevo tenemos aquí un trímetro yámbico. Este texto ya ha sido recogido arriba, al estudiar a los penestas (v. p. 443).

¹⁹⁰ Trad. de M. García Valdés, *Aristóteles. Política*, Madrid 1988. Parece estar hablando Helena.

“... Y las casas de Lafria
Mamersa, consumidas por el fuego,
y los lígneos baluartes defensivos
culparán del desastre al que emita el oráculo
como si el *servidor* de Plutón predijera falsedades tan sólo”¹⁹¹.

- AP 6.217.9 (atribuido a Simónides, ¿tal vez de Leónidas de Tarento?):

... οὐδ' ἔτλη Κυβέλης ἕρῳν βροῦμον ὑλδυσμῶς θῆρ
μεῖναϊ, ἄν' ὑλήεν δ' ὤκϋς ἔθυνεν ὄροϋς,
δεισᾶς ἡμίγυναῖκα θεῆς λάτριν, ὅς τᾶδε Ὀρεῖτᾶ
ἐνδϋτᾶ κατ' ξανθοῦς ἐκρέμασέ πλοκάμοϋς.

“El monstruo que habita las selvas el son sagrado de Cíbele
no lo pudo soportar; huyó raudo a través de la boscosa montaña,
temblando ante el *servidor* de mitad femenina que a la Montaraz
consagró estas vestiduras y estos rubios bucles”¹⁹².

- Call. *Fr.* 344 (= Sud. s.u. λάτρον, λ 149): λάτρην ἄγειν παλίνορσον ἀεικέα τῶ
κεραμῆϊ.

“Pagar una y otra vez un *salario* indigno al alfarero”¹⁹³.

¹⁹¹ Trad. de M. y E. Fernández Galiano, *Licofrón. Alejandra; Trifiodoro, La toma de Ilión; Coluto, El rapto de Helena*, Madrid 1987 (he modificado ligeramente la disposición de los versos de esta versión); en cuanto a la medida del verso, se trata de trímetros yámbicos; la paráfrasis de los Tzetzes, que incluyo para la mejor comprensión de este pequeño pasaje versa: “Y los templos de Atenea, incendiados por Jerjes, y la empalizada de madera echarán la culpa a Apolo como si mintiera” (trad. de los mismos); el contexto es, claro está, la conquista, saqueo e incendio de Atenas a manos de los persas durante la segunda guerra Médica (480 a.C.); Apolo es aludido aquí por el “oscuro Licofrón” como mensajero de Hades o Plutón, es decir, de la destrucción.

¹⁹² El hermafrodita es Agdistis, amante de Atis y servidor de Cíbele al cual, muerto Atis, Zeus concedió la incorruptibilidad y el continuo crecimiento del cabello del cadáver de su amante (cf. P. Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana*, ed. española, Madrid 1982, pp. 16-17, s.u. Agdistis); la Montaraz es un sobrenombre de la diosa frigia Cíbele (cf. Suid. κ 2585, s.u. Κυβέλη); en cuanto a la prosodia, se trata de dísticos elegíacos.

¹⁹³ Trad. de L.A. de Cuenca y Prado, y M. Brioso Sánchez, *Calímaco. Himnos, epigramas y fragmentos*, Madrid 1980. No he encontrado indicación alguna acerca de la escansión de este fr.

- Ar.Byz. Fr. 321: λάτρις ὁ ἐπιμίσιος. τὸν γὰρ μισθὸν λάτρον ἔλεγον. νῦν δὲ καὶ ὁ δοῦλος.

“El λάτρις es el trabajador a sueldo, pues llamaban al salario λάτρον. Pero ahora también [es] el siervo”.

- Gr.Naz. M.37.461A:

ἄστῆρ δ' ἀντοδλίηθε Μάγοις ὁδοῦν ἠγεμόνευε
δωροφόροισι λάτροισι νεπηγενέος βασιλῆος¹⁹⁴.

“Una estrella desde Oriente a los Magos el camino guardaba,
adoradores del neófito rey que portaban ofrendas”.

- Gr.Naz. M.37.1257A:

... οἳ μάλ' ἀπὸ τῆλ' ἀπὸ μακρῆς
τῆμονες εἰδωλῶν λάτροις ἀδρανέων...¹⁹⁵

“... los cuales muy lejos del redil
desdichados *adoradores* de inestables ídolos...”

- Gr.Naz. M.37.1454A:

Σεῖο δὲ Χριστοῦ ἔχοι δωρὸν τόδε. Εἶσι Θεοῖο
Λάτροις, οἷσι πόροισι πάσαν ἐλευθερίην
Οἳ κε γαλήνιδωντι νόω, ψυχῆις τε τελεταῖς,
Πληθὺν ἄγοῦσιν ἄνω μῦστιν ἔποῦραίνων...¹⁹⁶

“Que de ti Cristo reciba este regalo. Son *siervos*
de Dios; sírvete proporcionarles toda libertad,
ellos, con mente sosegada y almas perfectas,
llevan arriba a la multitud iniciada en divinos misterios...”

- Hsch. s.u. ἐπάμων· δοῦλος, λάτρις¹⁹⁷.

¹⁹⁴ Se trata de hexámetros dactílicos.

¹⁹⁵ Esta vez son dísticos elegíacos.

¹⁹⁶ Se trata nuevamente de dísticos elegíacos.

¹⁹⁷ ε 4138 de la ed. de Latte, entre ἐπ' ἄλλοδαπῆς y ἐπαλαστήσασα.

“Ἐπάμων: esclavo, siervo”.

- Hsch. s.u. λάτρις· μισθουργός, λειτουργός. ἢ μίσθιος ἐργάτης (E. Tr. 424...).
θεραπαίνη, παιδίσκη ὑπηρετοῦσα ἢ δούλη.

“Λάτρις: asalariado, servidor público; o bien obrero a sueldo. Sirvienta, muchacha subalterna o esclava”.

- Hsch. s.u. χερνής· πείνης. λάτρις, χειροτέχνης, ὁ ἀπὸ χειρῶν ζῶν χειρόβιος, (ὁ καὶ) χερνήτης· χέρνα γὰρ ἡ πείνια.

“Χερνής: pobre. *Servidor*, artesano, el que vive de su trabajo manual y artesano, (el cual también) [es denominado] χερνήτης, ya que χέρνα [es] la pobreza”.

- Sch.Hes. Op. 403 ... ὅπως τὰ τῆς ἀγροικικῆς οἰκίας συνέχη, οὐ παιδοποιός, λάτρις δὲ οὔσα γυνή.

“Para que se cuide con atención de la casa de labranza, que sea una mujer no para tener hijos, sino *para servir*”.

- Sud. s.u. λάτρον (λ 149)· ὁ μισθός. λατρεία γὰρ δουλεία ἐπὶ μισθῷ. λάτρις δὲ διὰ τοῦ ι. λάτρην ἄγειν παλινόρσον ἀεικέα τῷ κεραμῆϊ (Call. Fr. 344; v. *supra*).

“Λάτρον: el salario. La λατρεία es, en efecto, una servidumbre a sueldo. El λάτρις, por otra parte, [se construye] con ι: «pagar una y otra vez un *salario* indigno al alfarero».

- Eust. 1246.9-11: ὡς δὲ καὶ λάτρον ὁ ῥηθεὶς μισθός ἐγένετο, δηλοῦσιν οἱ παλαιοί. ὅθεν καὶ λάτρις, ὡς ἐν τοῖς τοῦ γραμματικοῦ Ἀριστοφάνους κείμενοι, ὁ ἐπιμίσθιος. ἀλλ’ ὅμως, φησὶν, ἐπὶ δούλων τέτακται.

“Y que el antedicho salario también fue llamado λάτρον lo manifiestan los antiguos. De donde también λάτρις [es] el asalariado, como aparece en las obras de Aristófanes. Pero, dicen, está destinado igualmente a los siervos”.

- Eust. 1750.64: ... λάτρις δὲ κατὰ τινὰς μὲν ὁ ἀπλῶς θεράπων, κατὰ δ’ ἑτέρους ὁ κατὰ πολεμικὴν περίστασιν ἀλούς καὶ εἰς δουλείαν ἀπαχθείς.

“... λάτρις, por otro lado, según algunos [es] el mero sirviente, según otros el que ha sido apresado en circunstancias bélicas y ha sido entregado a servidumbre”.

- *EM 557.35G* λάτρις: ὁ ἐπὶ μισθῷ δουλεύων· λάτρον γὰρ ὁ μισθός...

“Λάτρις: el que es siervo a sueldo; λάτρον, en efecto, [es] el salario...”

- *AB 1095* Θεσσαλῶν... λάτρις δοῦλος.

“El λάτρις de los tésalos [es] un siervo”.

Este es el segundo testimonio importante para suponer que el término es de origen tesalio.

En cuanto a los testimonios epigráficos de λάτρις, aunque no se han descubierto en Tesalia, sí he hallado uno de Samos, que recojo aquí:

- M. Schede, *Ath.Mitt.* 44 (1919), p. 45, n. 36B (*SEG* 1.405 B1; McCabe, Brownson y Ehrmann, *Samos*, n° 475; Samos III d.C.) εἶλαθι κάμῃ φύλαττε, σαόππολι, σὸν λάτριν ἀγνόν. Ἄρτι γὰρ ἱρὰ Διεὶ ῥ[έξ]ας Κρήτησιν ἐν ἄντροις...

“Sé propicio y custodia, salvador de la ciudad, a tu fiel *siervo*. Tras elevar poco ha las palabras sagradas a Zeus en los antros cretenses...”.

Encuentro, por otro lado, dos inscripciones en Olimpia con el verbo λατρεύω (en dialecto eleo, también λατραίω), forma dialectal del más habitual λατρεύω, “consagrar”:

- W. Dittenberger, K. Purgold, *IO*, Berlín 1896, n° 9 (*id.*, *SIG*³, Hildesheim 1915³ [1960⁴] n° 9.7; Schwyzer, *DGE*, Leipzig 1923 [1960], p. 213, n° 413.7; Buck, *Greek Dialects*, Chicago 1955 [1968⁴], p. 261, n° 62; G. Pfohl, *Griech.Inschr.*, Tubinga 1966 [1980²], n° 94; *SEG* 46.463, 50.459; Olimpia VI a.C.) αἰ δὲ μὰ συνέαν : τάλαντόν κ' / ἀργύρῳ : ἀποτίνοιαν : τοῖ Διὶ Ὀλυμπίοι : τοῖ κα-/δ)αλῆμενοι : λατρείομενον...;

“Pero si no se avienen, que quienes cometan el delito satisfagan una multa de un talento de plata *consagrado* a Zeus Olímpico...”.

- W. Dittenberger, K. Purgold, *IO*, nº 1 (sin fechar; G. Pfohl, o.c., nº 57; *SEG* 47.446) Ζὶ Ὀλυμπῖοι λατρα[ῖ]μενον.

“*Consagrado a Zeus Olímpico*”.

Teorías etimológicas y análisis de *realia*

En este capítulo sobre λάτρις, en el que examinaré los usos de este vocablo en los testimonios que acabo de exponer, voy a incluir el estudio etimológico en la discusión sobre su significado, dado que el étimo se encuentra muy relacionado con éste y me servirá para la elucidación.

Hay que convenir, una vez revisadas las fuentes literarias y meramente documentales, que el término λάτρις tiene un conjunto de acepciones más amplio que el de πενέστης. En mi opinión, además, sus usos son más generales que los de éste último, por lo que no es raro que sus ejemplos sean más numerosos (no olvidemos que los testimonios de λάτρις recogidos arriba constituyen sólo una amplia muestra, pero no exhaustiva, al contrario de lo que sucede con πενέστης, cuyas atestiguaciones creo registradas en su totalidad).

Antes de continuar, expondré algunas curiosidades de este vocablo. En primer lugar, se trata de un sustantivo que no posee todas las formas: faltan, al menos, testimonios del genitivo y del dativo de singular, así como del acusativo y del genitivo de plural. Asimismo, los únicos ejemplos conservados de un nominativo de plural λάτρες y de un dativo de plural λάτρισι están en un autor tardío, san Gregorio Nacianceno, del siglo IV d.C. Sin embargo, un autor medieval, Querobosco¹⁹⁸, conserva una flexión en dental, λάτρις, λάτριδος, la cual podría ser el resultado de una regularización o analogía, o bien una clara prueba de la heteróclisis de este término. Es notable, además, que en la gran mayoría de las ocasiones el caso que aparece sea el acusativo; en especial destaco el gran aprecio de Eurípides por esta palabra, dado que en las obras conservadas la emplea catorce veces y he encontrado dos usos más en los fragmentos. Por último, es de resaltar la cita de Calímaco conservada por Suidas, en la cual observo un uso de λάτρις del todo anómalo, dado que significa lo mismo que λάτρον, “salario”, a no ser que el autor alejandrino haya utilizado el todo por la parte (λάτρις por λάτρον), en una suerte de sinécdoque.

Ahora bien, más arriba se ha recogido el testimonio del fragmento de Eurípides transmitido por Ateneo, que para mí es fundamental, porque deja claro que los λάτρες

¹⁹⁸ Choerob. *in Theod.* 8 (p. 199, lín. 9, 15-16).

y los πενέσται pudieron tener un origen común en Tesalia¹⁹⁹. También apoya esta concepción el uso que de esta raíz, en su adjetivo derivado λάτριος, -α, -ον, hace Píndaro, en su cuarta *Nemea*:

Παλίου δὲ πὰρ ποδὶ λατρίαν Ἰαολκόν
πολεμῖα χερὶ προστραπῶν
Πηλεὺς παρέδωκεν Αἰμόνεσσιν...

“Pero, al pie del Pelión, tras dirigirse
con mano belicosa a Yolco,
se la entregó Peleo, *cautiva*, a los hemones...”²⁰⁰.

En una traducción más ajustada a la raíz tendríamos “se la entregó *convertida en sierva*”. En estos versos, Píndaro llama a Yolco, conquistada por Peleo, λατρία, “cautiva”, con lo que puede estar denotando una especial cualidad de la palabra, utilizando una raíz vinculada posiblemente por su origen a Tesalia. Como veremos más abajo, esto puede darnos una pista de la etimología: expondré dos etimologías para debatirlas: una que incluye la vinculación con λάτρον, y de aquí, con λαός, “pueblo”; otra, que hace hincapié en la relación con λεία, “botín” (de aquí, con ληστής, etc.), y ἀπολαύω, “saquear, hacer botín”, aunque con más probabilidad señalaría al λάτρις como arrendatario de un señor de tierras, perteneciente con seguridad de las clases altas tesalias (relacionado con λήϊον, “cosecha”).

Antes, sin embargo, he de dar razón de una hipótesis sostenida por Solmsen y Von Wilamowitz sobre el origen geográfico de este vocablo. Según F. Solmsen²⁰¹ y U. von Wilamowitz²⁰², el hecho de que esta palabra, λάτρις, sea contada entre los dialectalismos tesalios, figure en su forma λατρείω en dos inscripciones olímpicas²⁰³,

¹⁹⁹ Ath. 264c, cf. *supra*, pp. 443 y 517-518; este pasaje de Ateneo le ha servido tb. a Eustacio (1090.52) para disertar sobre este tipo de servidumbre y para corroborar la identificación entre λάτρις y πενέστης (v. *supra*, pp. 456-457). La expresión οἱ λάτρις (que puede ser, tanto en Ateneo como en Eustacio, una forma con itacismo, por λάτρεις o bien la τ es larga) οἱ καὶ μενέσται, ὕστερον δὲ πενέσται identifica a los λάτριες con los πενέσται como otra denominación que recibían estos asalariados tesalios.

²⁰⁰ Pi. N. 4.54-56 (trad. de A. Bernabé y P. Bádenas, *Píndaro. Epinicios*, Madrid 1984).

²⁰¹ La ref. de E. Kretschmer, *Rh.Mus.* 59 (1904), p. 500, es errónea.

²⁰² *Euripides Herakles*, Darmstadt 1959 [1979], pp. 180-181. Para Wilamowitz, “todo lexema de la palabra falta en el eolio y el jonio; también en Atenas el término es extranjero, dado que no se encuentra en la comedia y en el lenguaje jurídico”, si bien “lo hallamos vivo en Tesalia y Élide”.

²⁰³ V. *supra*, pp. 522-523.

una de ellas del siglo VI a.C., y en otra inscripción de Samos²⁰⁴, indica que se origina en los dialectos griegos del Noroeste, ya que en el Ática esta voz sería, según ellos, extranjera. De aquí que E. Kretschmer²⁰⁵, E. Bechtel²⁰⁶, H. Frisk²⁰⁷ y P. Chantraine²⁰⁸ se definan partidarios de esta hipótesis.

A mi modo de ver, en cambio, este vocablo en principio no tiene en absoluto nada que ver con el griego del Noroeste, ya que el dialecto tesalio no forma parte de los dialectos del Noroeste, aunque en tiempo de F. Bechtel y U. von Wilamowitz era habitual clasificarlo así. Antes bien, creo que los testimonios de Aristófanes, de Ateneo -el fragmento del *Frixo* de Eurípides- y de los *Anecdota* de Bekker²⁰⁹ son pistas que llevan a la atribución al dialecto tesalio de este término. Sin embargo, a partir de una visión diacrónica de la dialectología y, en concreto, a partir de la historia de Tesalia, no es descabellado pensar en un préstamo de los dialectos del Noroeste, habida cuenta de que el término “tesalio” no es unívoco a lo largo de los tiempos, sino que, como bien indica su origen a partir del tronco “eolio” (αιολός, “variado, abigarrado”), el dialecto presenta rasgos comunes con hablas de los territorios vecinos; no debemos olvidar que, según un concepto antropológico, no es fácil encontrar el “eteo-tesalio”, sino que el tesalio combina un fondo “pelásgico” o “aqueo”, el griego común del arcaísmo y particularidades de lengua que son propias de cada uno de los grupos “étnicos” que habitaron en Tesalia a lo largo de su historia.

Primera teoría etimológica

Veamos más detalladamente las dos antedichas teorías etimológicas de λάτρις. En referencia a la primera, parto de que el λάτρις es el siervo (δοῦλος en sentido amplio²¹⁰) que percibe un jornal (λάτρον), es decir, un asalariado. La clave para hallar la naturaleza de libertad o servidumbre del λάτρις está, en mi opinión, en la etimología y en su relación con λάτρον²¹¹. Con referencia a este grupo léxico, en un trabajo acerca

²⁰⁴ V. *supra*, p. 522.

²⁰⁵ Cf. E. Kretschmer, *Glotta* 18 (1930), p. 79.

²⁰⁶ Cf. E. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 207.

²⁰⁷ Cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wört.* (1961), s.u. λάτρον.

²⁰⁸ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. λάτρον.

²⁰⁹ V. *supra*, pp. 443 (Aristófanes recoge el término πενέστης relacionándolo con Tesalia, no así λάτρις, aunque se deduce; pero cf. el testimonio de Eustacio en p. 521), 517-518 y 522 para estos testimonios.

²¹⁰ Cf. *supra*, p. 210, testimonio de AB 1095.

²¹¹ Como expone H. Strathmann en G. Kittel y G. Friedrich, *Theologisches Wörterbuch zum Neuen Testament*, vol. 4, s.uu. λατρεύω, λατρεία, “Das Wört λατρεύειν ist gebildet von λάτρον, «Lohn», «Sold»; vgl λάτρις «Lohnarbeiter»... Demnach bedeutet λατρεύειν zunächst *um Lohn arbeiten* oder *dienen*, dann überhaupt

del vocabulario del dialecto ático, F. Rodríguez Adrados expone su idea sobre un arcaísmo de Solón, el verbo λατρεύω, con el que coincide en la vinculación que halla entre λάτρις y λατρεύω por un lado y λάτρον por el otro:

El más verosímil [*sc.* arcaísmo ático de Solón] de los que encuentro es el uso de λατρεύω en el sentido de “trabajar a jornal”, referido a la agricultura ([Sol.] 1.48). Las palabras de esta raíz se nos aparecen casi exclusivamente en ático, sobre todo en la Tragedia; desde luego no existían en Homero ni en jónico [λάτρις está, sin embargo, en Teognis 302 y 486, aunque, dado el carácter mezclado de la colección teognídea, este no es un buen testimonio. De otra parte tenemos λατρείω en *eleo* (SIG 9; siglo VI a.C.) y λάτριος en Píndaro; pero las fuentes de la lengua de la elegía no están aquí. N. del T.]. Sin embargo, λατρεύω aparece en ático, si exceptuamos nuestro ejemplo, en sentidos derivados del de éste (“ser esclavo”, “estar consagrado a...”), que es sin duda el primitivo a juzgar por el sentido más antiguo de λάτρις y λάτρευμα en la Tragedia y fuera del ático. Por tanto λατρεύω “trabajar a jornal” es sin duda en Solón un arcaísmo ático. En prosa ática λατρεύω, etc., son raros, pero existen en sentidos secundarios: cf. Isócrates 10.57 λατρεύειν τῷ κάλλει; Platón *Apología* 23 c, *Fedro* 244 e λατρεία τοῦ θεοῦ ο τῶν θεῶν; y, además, varios ejemplos de Jenofonte²¹².

Por lo tanto, puede apreciarse que el significado de λάτρις según la teoría de Adrados, se asemeja bastante al de πενέστης si se acepta mi hipótesis etimológica que vincula este último vocablo al verbo πένομαι, “trabajar con esfuerzo”, dado que, además, poseemos informaciones de variadas procedencias que equiparan el sustantivo πενέστης al ἐπιμίσθιος o “asalariado”. Reuniendo ambas características del penesta, la de su probable etimología y la de su condición de jornalero, el parecido entre λάτρις y πενέστης apenas podría sorprendernos.

Ahora bien, por otra parte, L. Meyer²¹³ y W. Prellwitz²¹⁴ vinculan λήτωρ / λείτωρ²¹⁵ a *λατήρ, “oferente”, y λάτρον, “paga, jornal”. De aquí que yo postule en principio para λάτρις, λατρεύω y λάτρον una etimología común que tiene que ver con λαός. Observemos que, según se deduce de los testimonios literarios en verso, aunque la *a* de λάτρις se mida muy a menudo como larga, sin que ante el grupo de *muta cum liquida* sufra *correptio*, de hecho su cantidad podría ser breve. Así se colige a partir de todas las atestigüaciones de Eurípides (aparte los trímetros yámbicos del *Frixo* eurípideo y las *Traquinias*, que incluyen el término en posición *anceps*)²¹⁶. Aun

Dienste verrichten, dienen, auch ohne daß an Lohn gedacht ist und ohne Rücksicht darauf, ob der Dienende Sklave oder frei ist”.

²¹² F. Rodríguez Adrados, “Sobre los orígenes del vocabulario ático”, *Emerita* 21 (1953), p. 140.

²¹³ Cf. L. Meyer, *Handb. d. griech. Etym.*, vol. 4, p. 536. *Non uidi*.

²¹⁴ *Etym. Wörtl. d. griech. Sprache*, Gotinga 1905, s.u. *λήτωρ.

²¹⁵ Esta raíz posee en tesalio un nominativo singular λείτορας.

²¹⁶ V. *supra*, pp. 513-518, los pasajes de Eurípides. Para las realizaciones de la *a* como larga, v., p. ej., los pasajes de Teognis y los tres de san Gregorio Nacianceno (*supra*, pp. 512-513 y 520). Curiosamente, al contrario, en los testimonios de Eurípides que, como he dicho, en la práctica totalidad presentan siempre *a* breve, la palabra aparece a final del verso yámbico o trocaico, con la excepción del verso 221 de las *Fenicias*.

suponiendo que la α siempre hubiera sido larga -lo cual parece que contradice las atestigüaciones eurípideas de que acabo de hacer mención- se esperaría que la $\bar{\alpha}$ en jónico-ático hubiese pasado a η . No obstante, dado que se trata, en mi opinión, de un vocablo de índole dialectal, no habría resultado extraño que la $\bar{\alpha}$ se hubiese conservado aun en jónico-ático, del mismo modo que otros ejemplos, en especial los del laconio, como $\lambda\omicron\chi\bar{\alpha}\gamma\acute{o}s$, la conservan. En la teoría etimológica que sigue parto de ambas cantidades vocálicas.

$\Lambda\bar{\alpha}(F)\acute{o}s$ procede probablemente de una raíz con laringal con apéndice velar: $*laH^u_2-$ (cf. het. *lahha-*). Tras la caída de la laringal postulo un alargamiento de la vocal a y transformación del apéndice en una semivocal wau representada por la digamma.

A partir de los resultados obtenidos en el capítulo dedicado a $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\epsilon\acute{\upsilon}\omega$ ²¹⁷ puedo proponer en esta primera hipótesis etimológica de $\lambda\acute{\alpha}\tau\rho\iota s$, suponiendo que la α sea larga por naturaleza, una confluencia en cuanto al significante de dos raíces indoeuropeas: efectivamente, el lexema indoeuropeo $*\lambda\bar{\alpha}F-$ (raíz de “pueblo”) formó $*\lambda\bar{\alpha}F-\iota-\tau\omicron\nu$, en jonio $\lambda\acute{\eta}\iota\tau\omicron\nu$, “casa del pueblo, pritaneo” (cf. Hdt. 7.197) y en ático $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron-$ / $\lambda\eta\tau\omicron-$ (át. $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\upsilon\rho\gamma\acute{\iota}\alpha$, literalmente “obra pública”); por otro lado, otra raíz indoeuropea, $*\lambda\eta-$ / $\lambda\epsilon\iota-$ (raíz de $\lambda\acute{\eta}\tau\omega\rho$ / $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$) derivó en $\lambda\acute{\eta}\tau\omega\rho$ / $*\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$, que pasa a ático $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$ (con arreglo a la teoría de É. Benveniste, $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$ sería un resultado de $*\lambda\bar{\alpha}F-\acute{\iota}\tau-\omega\rho < * \lambda\bar{\alpha}F-\acute{o}s$ ²¹⁸). Según mi hipótesis, los resultados de ambas raíces habrían tendido a confluír en griego, de tal manera que pudieron confundirse.

En el caso de que la α de $\lambda\acute{\alpha}\tau\rho\iota s$ fuese breve, en cambio, habría que considerar que la raíz $*laH^u_2-$ se hallaría en grado cero de la raíz, y la laringal de timbre a se habría vocalizado en $\bar{\alpha}$ ($*l^oH^u_2-$).

Es patente que mi hipótesis versa sobre la derivación de $\lambda\acute{\alpha}\tau\rho\iota s$ a partir de $*\lambda\bar{\alpha}F-$, una raíz que significa “huestes, ejército”, de donde “pueblo”. El hecho de que la α de $\lambda\bar{\alpha}\tau\rho\iota s$ sea medida en la mayoría de las ocasiones como larga, como ocurre en el caso de

²¹⁷ Véase este capítulo titulado “ $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\epsilon\acute{\upsilon}\omega$, $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omicron\rho\alpha s$ ”. Por su parte, J. Pokorny (*Indog. etym. Wörtl.*, vol. 1, p. 665) -al que luego sigue H. Frisk (l.c. en n. 207)-, vincula las palabras $\lambda\acute{\alpha}\tau\rho\nu$, $\lambda\alpha\tau\rho\epsilon\acute{\upsilon}s$, $\lambda\acute{\alpha}\tau\rho\iota s$ y $\lambda\alpha\tau\rho\epsilon\acute{\upsilon}\omega$ a una raíz ide. $*l\bar{e}(i)-$, que significaría “adquirir”, y en v. med. “ganar, poseer”, originalmente “ceder, dejar, entregar” (lat. *lātrō*, “mercenario, guardia de corps” procedería del gr. $\lambda\acute{\alpha}\tau\rho\nu\cdot\mu\iota\sigma\theta\acute{o}s$; cf. M. Leumann, *Gnomon* 13, 1937, p. 30; *Sprache* 1, 1949, p. 207). V. más información sobre posibles térm. emparentados de otras lenguas ide. en H. Frisk, l.c. en n. 207).

²¹⁸ La hipótesis etimológica de Benveniste sobre $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$, que ya sostenía M. Lejeune (“Notes d’épigraphie thessalienne”, *REG* 1941, pp. 183-184, n. 51), no puede explicar la e larga originaria del vocablo dialectal arcadio $\lambda\acute{\epsilon}\tau\omicron\rho\omicron[s]$ (*IG* 5.2.405; *SEG* 37.1803, 42.1780; de Lusos, sin fechar), emparentado con át. $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$, tes. $*\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$, $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omicron\rho\alpha s$, y que fuerza a buscar otro origen para dicho grupo de vocablos diferente del de $*\lambda\alpha(F)\acute{o}s$. Véase una explicación etimológica más desarrollada en el cap. dedicado a $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\epsilon\acute{\upsilon}\omega$, $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omicron\rho\alpha s$ y otras voces de su familia dentro del apdo. “Léxico y glosas”.

λαῶς, contribuye a hacer más creíble este postulado, si bien, como he dicho, se puede plantear la hipotética reducción de la raíz que, en grado Ø habría hecho vocalizar en ᾶ la laringal. También podemos pensar, en un orden de cosas más simple, que una ᾶ pudiera realizarse ante el grupo *muta cum liquida* unas veces como breve, otras -la mayoría, como es habitual- como larga.

Hasta aquí, la primera teoría etimológica de λάτρις; con arreglo a ella, he de estudiar ahora una posible evolución del término desde el punto de vista de la semántica. Dicho de otro modo, ¿qué tiene que ver la acepción “siervo” con todo esto? El paso intermedio puede hallarse en el vocablo λάτρον, que -como he dicho- significa “paga, jornal”²¹⁹. No hace falta mucha imaginación para ver que en el fondo de la relación entre un significado “pago, salario, jornal” y otro como λαῶς, “hueste”, se halla el hecho del “botín” de un ejército, que después era distribuido a los soldados en pago de su victoria en el campo de batalla. De hecho, λάτρις pasa a significar “siervo asalariado de un dios”, por lo que hemos de pensar que estos siervos de los santuarios también recibían una parte de cuanto era separado del botín de guerra y ofrecido a la divinidad como ἀνάθημα. Este botín, que entre otros nombres debió de recibir el de λάτρον, pudo originar el oficio de λάτρις, de donde supongo pudo también proceder la transformación de su significado desde el de “siervo asalariado (fuese o no de un templo)” y “servidor religioso, adorador”. Veremos más abajo la teoría que vincula λάτρις con la raíz de ληστής, “saqueador, pirata”, de donde he extraído mi hipótesis.

En lo referente al sufijo -τρον es muy frecuente en el vocabulario técnico; otros términos del mismo tipo son μέτρον, ἄροτρον, λήκτρον, θέατρον, ῥόπτρον, σήμαντρον y κάτοπτρον²²⁰.

¿Cómo fundamento mi hipótesis de que el λάτρις era un siervo que percibía una parte de un botín, aunque de condición libre? La primera prueba la hallo en algunos testimonios de πενέστης expuestos más arriba, en los cuales el πενέστης es identificado íntimamente con λάτρις: así en el fragmento del *Frixo* de Eurípides y en la información procedente de los *Anecdota* de Bekker. Por otra parte, de acuerdo con los datos que se extraen de los compiladores de glosas parece que el πενέστης era un μισθωτός que poseía un *status* de libertad, fuera cual fuera su peculio. Aquí se encontraría un indicio más que apoyaría mi hipótesis en contra de las ideas de Sordi y

²¹⁹ V., p. ej., A. *Supp.* 1011 ... οἴκησις δὲ καὶ διπλῆ πάρα· τὴν μὲν Πελασγὸς, τὴν δὲ καὶ πόλις διδοῖ, οἰκεῖν λάτρων ἄτερθεν, “tenemos dos moradas: una de ellas nos la ofrece Pelasgo, la otra la ciudad, para habitar sin pagar alquiler”; v. tb. *supra* (pp. 521-522) los testimonios de Suidas, s.u. λάτρον (con la cita de Call. *Fr.* 344) y del *Etymologicum Magnum* 557.35G.

²²⁰ Cf. P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, París 1933, pp. 330-334, esp. p. 331, donde se menciona λάτρον.

Ducat de que la “servidumbre de tipo hilótico” era una cuasi-esclavitud que incluso, según Sordi, llega a asemejarse a la de los siervos de la gleba.

Ciertamente, si se asimila λάτρις, término que con gran probabilidad es tesalio, a πενέστης, término de ese origen con toda certeza, la equiparación de ambos vocablos con δοῦλος, que es la explicación conferida a πενέστης, está condicionada por οἱ <ἐπὶ> μισθῷ δουλεύοντες ἐλεύθεροι. Es decir, que δουλεύοντες no puede obligar a traducir πενέστης ni λάτρις por “esclavo” en un primer momento, habida cuenta de que son los ciudadanos libres -por pobres que sean- y no los esclavos los que perciben un jornal (μισθός). Por tanto, el πενέστης, que también es un λάτρις, era un hombre libre, aunque sometido a una servidumbre por medio de un salario. Hay, además, un texto de Dionisio de Halicarnaso, recogido más arriba, en el capítulo dedicado a los penestas²²¹, en el que los cometidos de los θῆτες y πενέσται aparecen definidos como λατρεία, que aquí es el término abstracto correspondiente al verbo que significa “prestar un servicio”²²², pero no como δουλεία (por otro lado, los θῆτες, como ya se vio arriba, eran ciudadanos libres, aunque del estamento inferior de la sociedad ateniense).

Sin embargo, no ignoro que mi hipótesis se asemeja a una petición de principio. Es menester, por tanto, que recurra de nuevo a los textos que arriba quedan recogidos, en busca de más usos de λάτρις para intentar trazar la evolución semántica de dicho vocablo en la literatura griega.

Así, por ejemplo, el segundo de los textos de Teognis arriba recogidos²²³ no aclara nada, puesto que lo mismo podría el viente “someterte a su voluntad como a un mal servidor (asalariado) que trabaja todo el día” que “someterte como a un mal esclavo que trabaja todo el día”. Ahora bien, el primer texto²²⁴ es el que transmite algo evidente: λάτρις y δμῶς son dos categorías distintas de individuos. Δμῶς designa primeramente al esclavo capturado en la guerra, después a cualquier esclavo²²⁵. Es probable, pues, que λάτρις no signifique aquí “esclavo”, o, al menos, no en el mismo sentido de “esclavo-prisionero de guerra”. Sin embargo, en un comentario de Eustacio se afirma que λάτρις podía ser entendido también como “prisionero de guerra”²²⁶. Por tanto, no hallaremos aquí una solución definitiva.

²²¹ D.H. 2.9.2 ἐκάλουν δὲ Ἀθηναῖοι μὲν θήτας τοὺς πελάτας ἐπὶ τῆς λατρείας, Θετταλοὶ δὲ πενέστας...

²²² Cf. *supra* tb. el texto de Suidas, en p. 521.

²²³ Thgn. 486 (v. *supra*, pp. 512-513).

²²⁴ Thgn. 302 (v. *supra*, p. 512).

²²⁵ Posee la misma raíz de cret. μνώϊα, de la que se ha hablado más arriba a propósito de la comparación de este tipo de esclavos cretenses, posiblemente públicos, aunque con distinta resolución del grupo δμ-.

²²⁶ V. *supra*, Eust. 1750.64 (pp. 521-522).

Otros testimonios importantes pertenecen a la tragedia (Sófocles y Eurípides) como hemos visto más arriba. En ellos el significado es el habitual de siervo, aunque no se puede discernir si se habla de un trabajo remunerado. Otros dejan claro, aun siendo tardíos, que λάτρις era un asalariado, no un esclavo; así los de Hesiquio²²⁷, Aristófanes de Bizancio y Eustacio²²⁸. Aristófanes de Bizancio -seguido por Eustacio- indica claramente una evolución del término²²⁹. Además, que λάτρον era un salario o sueldo lo hemos visto atestiguado por el mismo Esquilo²³⁰. En esta etapa de la historia tesalia puede decirse con palabras de Corvisier, recogidas más arriba, que el término λάτρις, aunque después describe al esclavo en sus relaciones con el amo, “se emplea igualmente para un hombre libre. El penesta así llamado es simplemente uno de los «individuos de la casa del amo»”.

Sin embargo, a lo largo de los siglos, el concepto de λάτρις va adquiriendo características de δοῦλος, como puede observarse en el caso de los testimonios de Aristóteles, que incluye una cita de la *Helena* de su amigo, el tragediógrafo Teodectes²³¹.

Por su lado, Hesiquio, utilizando la palabra para glosar la voz ἐπάμων²³², la define con los vocablos δοῦλος, λάτρις. Sin embargo, cuando dicho lexicógrafo comenta la palabra que estudio, hemos visto que menciona otra realidad, la del siervo asalariado²³³. La tercera y última utilización de este término por Hesiquio está colocado en la glosa de una palabra, χερνής, en la que el λάτρις es asimilado a un obrero²³⁴. Del mismo modo, Eustacio afirma que, aunque el λάτρις es sinónimo de un ἐπιμίσθιος, “vinculado por salario”, sin embargo ἐπὶ δούλων τέτακται, esto es, que se considera forma parte de la clase servil o de los esclavos.

El último ejemplo que pondré del uso de λάτρις como “esclavo” o “siervo” aquí es también curioso, no sólo porque se refiere a una mujer -lo que todos pensaríamos que es el género habitual de un término de sufijo -ις-, sino porque además deja claro que aquí la λάτρις no es una sierva “adquirida en la guerra”, sino “comprada”. En efecto, la palabra está usada por un escoliasta de los *Los trabajos y los días*. Los versos de Hesíodo comentados en el escolio son (el ver. 406 fue secluido por F. Solmsen, aunque hoy no se está tan seguro de que no sea hesiódico):

²²⁷ Hsch. s.u. λάτρις; v. *supra*, p. 521.

²²⁸ Eust. 1246.9-11; v. *supra*, p. 521.

²²⁹ Ar.Byz. Fr. 321; v. *supra*, p. 520.

²³⁰ Cf. n. 219.

²³¹ Arist. *Pol.* 1255^a37 (cf. Theodect. 3); v. *supra*, p. 518.

²³² V. *supra*, p. 520-521.

²³³ Para el texto de la glosa de Hsch. s.u. λάτρις, v. *supra*, p. 521.

²³⁴ V. *supra*, p. 521.

οἶκον μὲν πρῶτιστα γυναῖκά τε βούν τ' ἀροτῆρα,
κτητήν, οὐ γαμετήν, ἥτις καὶ βουσίην ἔποιτο...²³⁵

“En primer lugar, procura poseer una casa, una mujer y un buey de labranza (la mujer, comprada, no casada, para que pueda seguir también a los bueyes)...”.

El escolio dice, como vimos arriba²³⁶: “para que se cuide con atención de la casa de labranza, que sea una mujer no para tener hijos, sino para servir”. Es natural pensar que lo mismo que παιδοποιός se refiere a γαμετήν de Hesíodo, el sustantivo λάτρις esté aludiendo a κτητής, confirmando así que aquí se trata de una sierva comprada, muy probablemente sin derecho a μισθός ο λάτρον.

Finalmente, se llamó λάτρις, en la Grecia clásica y, especialmente, en literatura judeo-cristiana a aquél que desempeñaba un servicio o una servidumbre muy especial, la de “servidor de la divinidad”, es decir, la del adorador²³⁷. De aquí que λατρεύειν pasara en literatura judeo-cristiana, a significar no ya sólo “servir”, sino “adorar”²³⁸. No obstante, incluso en esta época, λάτρις podía seguir significando también cualquier tipo de “adorador”, incluidos los de las divinidades del politeísmo²³⁹.

De todo esto no se desprende necesariamente que el λάτρις fuera un siervo o asalariado público. Faltan testimonios que indiquen que los λάτριες dependieran del estado. Es lo que para mi hipótesis deseo sugerir. No tengo más apoyo que lo que estoy exponiendo en el campo de la etimología.

Segunda teoría etimológica

Otra hipótesis podría vincular λάτρις a la misma raíz de gr. λεία, “botín”; algunos especialistas hacen derivar este término de *λαF-ια (cf. ληΐς, “botín”, procedente de *λαF-ιδ-, mic. *ra-wi-ja-ja*, *λαF-ια-γαι, “prisioneras”), perteneciente probablemente al mismo radical de λαός²⁴⁰, aunque de etimología hoy por hoy desconocida. Los vocablos relacionados con la raíz de λεία serían, según Hjalmar Frisk: a) ληΐς y ληΐάς, “botín”; b) el denominativo ληΐζομαι / λείζομαι, “hacer botín, saquear”; c) ληϊστός, λείστός, “capturado como botín, llevado a la fuerza”; d) ληϊστύς, “saqueo”, *ληϊσμός en λη(ι)σμαδία· αἰχμάλωτος (Hsch.); e) ληϊστήρ /

²³⁵ Trad. de M^a A. Corbera Lloveras, *Hesíodo. Poemas hesiódicos*, Madrid 1990.

²³⁶ Sch.Hes. *Op.* 403; v. *supra*, p. 521.

²³⁷ V., p. ej., Gr.Naz. M.37.461A (v. *supra*, p. 520).

²³⁸ Sin embargo, λατρεύω significaba ya “servir (a un dios) con plegarias y sacrificios” desde el siglo V a.C., según vemos en E. *Io* 152.

²³⁹ Véase, p. ej., el pasaje de san Gregorio de Nacianzo (M. 37.1257A; v. *supra*, p. 520).

²⁴⁰ Cf. H. Frisk, l.c. en n. 207, s.u. λαός.

ληστήρ, “saqueador, pirata” (femenino λήστειρα, ληστρίς) y otros derivados como ληστρικός, “del saqueo”; ληστήριον, “banda de saqueadores”; f) ληίστωρ, λήστωρ, “saqueador, pirata”; g) ληϊστής, ληστής, “saqueador, pirata” y el denominativo ληστεύω, “robar, saquear”, de donde ληστεία, “robo, saqueo”. Todos estos términos han sido relacionados:

- con la raíz de ἀπο-λαύω, con lo que nos remontaríamos a una raíz indoeuropea *leH^w₂- / IH^w₂-, “hacer botín”. Mientras en λεία el tratamiento habría hecho desaparecer la *wau* (*λᾱFι-γᾱ > jon.-át. *λη(F)ι-γᾱ > λεία, con abreviación de la η como primer elemento de diptongo largo), en la raíz o formante -λαύω habría sido reforzada (cf. gót. *laun*, ‘recompensa’; aegl. *lovǫ*, “captura, caza”; en grado Ø, con otro tratamiento, lat. *lūcrum*)²⁴¹;

- con la raíz de λήϊον, “mieses” y “cosecha”, tal vez proveniente de *λᾱFιον, “ganancia, producto, cosecha”. Entiéndase que este vocablo también ha sido vinculado a la misma raíz de ἀπο-λαύω, con lo cual la raíz indoeuropea originaria sería la susodicha *leH^w₂- / IH^w₂-.

Según esta segunda teoría etimológica, el λάτρης podría designar al penesta en su relación con la cosecha que es la base de sus recursos y de la renta que ha de pagar a su arrendador. Estoy, sin embargo, más inclinado a aceptar la primera teoría etimológica, por sus mayores visos de verosimilitud.

A propósito de λάτρον, creo que la relación entre λάτρης y λάτρον da la clave final para establecer de qué tipo de servidumbre se habla y de qué tipo de “salario”. El puente entre ambos es Esquilo, que habla de que Dánao va a poder hospedarse en Argos, con Peloro, sin pagar el alquiler (τὰ λάτρα). Se refiere a un alquiler muy concreto, el de los extranjeros residentes en la ciudad, es decir, el de los μέτοικοι, llamados en otros lugares -entre ellos Tesalia y Esparta-, περίοικοι, “periecos” (aunque en este caso, el término poseía el matiz muy claro de que estaban sometidos por otros pueblos -tésalos y esparciatas, respectivamente- que habían invadido el territorio en época arcaica). De aquí extraigo una prueba muy importante: los λάτρεις, y, en consecuencia, los penestas, eran a los téсалos como los metecos a los atenienses, es decir, extranjeros -en su sentido lato, más bien procedentes de otras regiones y de un origen distinto al de los señores de Tesalia- residentes entre los téсалos, que pagaban un alquiler: ¿no habrá que identificar, tal vez, este alquiler con el τὰς συντάξεις del que

²⁴¹ Información procedente de F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 3, s.u. ἀπολαύω, secc. etimológica; cf. tb. É. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indoeuropéennes*, París 1969, vol. 1, pp. 168-169.

habla Arquémaco? Es decir, que en mi opinión éste puede ser o bien el arriendo que deben los penestas a los tésalos por cultivar las tierras de los dueños (δεσπόται), o bien la ἀρμαλιῆ ἔμμηνος, esto es, el sustento vital que los segundos ofrecían mensualmente a los primeros (lo más parecido a un “botín” -etimología más probable de λάτρον y λάτρις-).

Para terminar este capítulo, me serviré de un testimonio antiguo para exponer una curiosa coincidencia. No está de más mencionar que en una de las citas más antiguas -si no la que más- de λάτρον, que es un término etimológicamente emparentado con λάτρις, Esquilo está introduciendo el término en un contexto muy determinado, en concreto cuando Dánao, en fuga desde Libia con sus cincuenta hijas (que dan nombre al coro de las *Suplicantes*), cuyo reino habían heredado de su padre, se acoge al rey de Argos, Pelasgo. Este rey, según la genealogía de Pausanias, el *Periegeta*²⁴², es padre de la ninfa tutelar de Larisa, la ciudad principal de Tesalia, y abuelo de Pelasgo II, que distribuyó entre sus hermanos Ptío y Aqueo el reino heredado de su abuelo y de su madre. El padre de éstos no es otro que Posidón. Pues bien, la conexión del rey de Argos, Pelasgo, con λάτρις podría no ser casual. No olvidemos que “pelasgos” es el nombre que recibían los antiguos habitantes de Tesalia y el Peloponeso (acordémonos de que Tesalia y Laconia son dos regiones donde se imponía un tributo a los periecos²⁴³ y, además, regiones habitadas por los descendientes de los pelasgos), y que una de las festividades más celebradas en toda Tesalia eran la de los Πελώρια, en la que se recordaba un oráculo del dios Peloro, probablemente Zeus mismo, a Pelasgo, que con su pueblo habitaba en lo que luego sería la Pelasgiótide, cerca del desfiladero de Tempe.

Conclusiones generales

Hemos visto que πεινέσται es el apelativo de un grupo social heterogéneo, no de un pueblo, como afirma Ducat²⁴⁴. No existía un lazo étnico común entre ellos aparte del

²⁴² Paus. 1.14.2; 2.24.1. En lo referente al mencionado testimonio de Esquilo, v. *supra*, n. 219.

²⁴³ Recordemos el relato de Jenofonte sobre la creación de este impuesto durante el mandato de uno de los Escópadas, señores de Cranón (cf. *supra*, n. 76).

²⁴⁴ Con referencia a esto, puede verse la definición de ἔθνος en su primera acepción de “asociación humana” sin matiz socio-político que trae el *DGE* de F. Rodríguez Adrados y otros autores (vol. 6), que –pienso– es el uso con el que aparece dicho término griego en los textos arriba recogidos, y no el de “pueblo” o “nación”, agrupación de tipo político, social o racial; cf. tb. É. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*, París 1969, vol. 2, p. 90: “... *éthnos* constitue des expressions comme *éthnos laôn*, *éthnos hetaíron* pour désigner le groupement des compagnons de combat”. Ἐθνος significa toda agrupación o muchedumbre, incluidas las de los animales.

que se buscó en la mitología (Penestes, el héroe fundador). Eran de origen griego, como lo eran los invasores tésalos, aunque al comienzo procedieran de unas regiones muy concretas de Grecia Septentrional -Perrebia, Magnesia, Beocia, dependiendo de los testimonios-.

Es evidente que se da una ambigüedad en el uso del vocablo griego δοῦλος, utilizado con tanta frecuencia en los testimonios arriba expuestos para referirse a los penestas, así como a otros representantes de clases bajas sin apenas derechos, porque no sólo designa a éstos últimos, sino también a los esclavos adquiridos en el mercado. También el término οἰκέται podría ser entendido en ambos sentidos: el texto de las leyes de Platón plantea cuestión de la esclavitud y utiliza dicho término, en contraste con δουλεία y καταδούλωσις²⁴⁵.

Ahora bien, los penestas no eran esclavos en sentido propio (Aristóteles distingue en la *Política* entre εἰλωτεία, πενεστεία y δουλεία, como he expuesto arriba), sí en cambio eran siervos (ambas acepciones -como he dicho- podían ser expresadas mediante la voz griega δοῦλοι), al igual que se puede considerar que lo eran los metecos de Atenas²⁴⁶, los cuales, a pesar de compartir el disfrute de la misma ciudad e incluso trabajar juntamente con los ciudadanos en la explotación de las tierras y en el servicio al municipio y a sus habitantes particulares, no gozaban de una ἰσονομία, es decir, no se les otorgaba derechos de ciudadanía plena, a no ser que hubieran llevado a cabo servicios valiosos a la ciudad, en especial en la guerra. Es más que posible que, en el caso del registro de nuevos ciudadanos de Fársalo -la tan estudiada πολιτογραφία de la inscripción IG 9(2).234-, no sea éste el motivo de la masiva concesión de estatutos de ciudadanía, sino que haya que buscarlo en la escasez de mano de obra u ὀλιγανθρωπία. En esta ocasión -con arreglo a lo que Ducat deduce de la ausencia del patronímico tras muchos nombres de individuos en dicha inscripción- no sólo se manumite a los penestas esclavos, sino que se otorgaba la ciudadanía a la mayoría de los citados, que sí gozaban de patronímico, y que además habían compartido los esfuerzos comunes en la sociedad y en el ejército (τοῖς συμπολιτευομένοις καὶ συμπολ[εμισάντε]σσι).

Sin embargo, a mi modo de ver, a tenor de lo expuesto en todo este estudio sobre los πενέσται, no creo que haya existido la figura del penesta esclavo. Se trataría de meros grupos de dependientes (que es como los designa J.-C. Decourt, reeditor del antedicho epígrafe de Fársalo), de siervos si se quiere, pero libres, con más razón por la época relativamente tardía a la que remonta la inscripción -fines del siglo III a.C.-. ¿Cuál sería, pues, la razón por la que un notable número de antropónimos del antedicho

²⁴⁵ Cf. tb. Lg. 763a, donde Platón hace la distinción entre ἄλλοι οἰκέται τε καὶ δοῦλοι; algo parecido ocurre en 777a y 853d.

²⁴⁶ Uno de los autores cuyos textos he recogido arriba, Pausanias el gramático, considera (u.s.u. Κλαρώται) a los penestas como semejantes a los metecos de Atenas (cf. *supra*, p. 450).

epígrafe no vaya acompañado de patronímico? No conozco la razón, pero el hecho de que no aparezcan los patronímicos no obliga a considerar que fueran esclavos; sólo es una prueba casi concluyente de que los nombrados habitaban en la propia ciudad de Fársalo, formaban parte de la población, si bien es seguro que no eran ciudadanos con plenos derechos, porque el fin de la πολιτογραφία en sí era el de conferirselos. Se puede, por tanto, pensar que los sujetos que pasaron a gozar de la concesión de ciudadanía eran punto menos que ciudadanos de pleno derecho, aunque de condición libre.

Penestas o no, creo que he dejado sentado que los que hasta bien poco hace eran considerados siervos de la gleba por la mayoría de los historiadores modernos, eran periecos (da la impresión de que Aristóteles -*Pol.* 1269- está equiparando a los penestas con individuos procedentes de Acaya, Perrebia y Magnesia, tres de los territorios de la Περιοικίς), si bien es cierto que con una situación similar a la de los hilotas de Esparta, e incluso con el riesgo de los malos tratos (pero de éstos hay ejemplos también en Atenas para las relaciones entre metecos y πολῖται). Eso sí, no conservamos testimonios que hablen del derecho de los tésalos a quitar la vida a los penestas (antes, al contrario, el testimonio de Arquémaco no deja dudas al respecto), mientras que los ciudadanos lacedemonios o esparciatas sí poseían el derecho de vida y muerte sobre los hilotas.

En un primer momento, los penestas fueron siervos, pero no con una condición de esclavos, sino con un *status* que confería algún derecho, cosa que refleja en su texto Arquémaco, cuando habla del “tratado de servidumbre” de los μενέσται: los que habían decidido no salir al exilio tras la conquista de las llanuras griegas septentrionales por los tésalos, no podrían ser ejecutados ni exportados. A partir de algún punto, fueron recibiendo concesiones más amplias, y por ende, convirtiéndose en ciudadanos libres de pleno derecho, aunque pobres durante gran parte de la historia de la institución penéstica (con todo, podían llegar a enriquecerse más que muchos δεσπότες de las ciudades de Tesalia -conforme a lo que también testimonia Arquémaco-). Libertad y pobreza que los llevó a emplearse a menudo como meros braceros o aparceros de los tésalos, y que les acarreaban en no pocas ocasiones el desprecio de la gente -como atestigua el satírico pasaje de Aristófanes-, pero del que no podían gozar los esclavos comprados. Además, Dionisio de Halicarnaso, no lo olvidemos, equipara a los penestas con los θῆτες atenienses, que eran ciudadanos, aunque de la clase inferior, y los equipara en cuanto a la pobreza (πενέστῆς, según él, tenía relación con πενία). Evidentemente, no debía de ser tan mala la situación de un penesta al final de la época clásica: uno de ellos, incluso, podía servir en la corte de Filipo II de Macedonia.

Hemos visto que Jean Ducat ha empleado en su monografía *Les Pénestes de Thessalie* un método bien sistemático y consagrado por el uso; y un frecuentísimo recurso, el de la utilización de las fuentes antiguas. Además, cuenta con la

epigrafía al tratar sobre la πολιτογραφία de Fársalo -a la que dedica todo el capítulo VIII de dicho estudio- y utiliza el contraste entre los postulados hipotéticos de los autores modernos. Es, sin duda, un método muy práctico, como puede observarse en el notable número de textos griegos que incluye (sólo las menciones de los penestas son treinta y cinco). Sin embargo, pienso que este historiador ha podido verse tentado por una interpretación de los textos con arreglo a realidades de otras regiones, a instituciones de otros ámbitos, como la de los hilotas lacedemonios. El punto de vista de Ducat ha sido más bien el del que toma por todo fundamento la realidad de una institución semejante en muchos detalles, pero no idéntica, a la de Tesalia, de manera que fuerza a veces la otra realidad menos conocida, pero que ha sometido a comparación; eso es lo que vemos que sucede, en mi opinión, entre la πενεστεία y la εἰλωτεία en el trabajo de Ducat, tan preciso y exhaustivo en muchos otros aspectos. Empezando por el *status* servil de esclavos que evolucionan hacia épocas más benignas de frecuente manumisión, siguiendo por el servicio en las cortes de señores cuasi-feudales y los derechos absolutos sobre unos prácticos σώματα ἀνδρῶν καὶ γυναικῶν a los que el amo podría en rigor infligir todo tipo de castigos, torturas y vejaciones, acabando por fórmulas confusas como las de esclavos con sueldo, siervos empleados como bufones, pero que cuentan con toda la confianza del rey de Macedonia, Ducat desgrana una sucesión de cuadros que no siempre guardan una coherencia interna, pero poseen visos de verosimilitud.

Yo mismo, sin embargo, he observado que en la tarea por desentrañar cuanto nos lega la literatura griega antigua sobre los penestas a menudo hallo que un texto que contiene información sobre dichos individuos viene a dar sustentación a una teoría que aparentemente está en diametral oposición con otro texto que también trae un testimonio a primera vista imparcial sobre otra característica de los penestas. El caso más llamativo es el de la atestiguación de Arquémaco, que habla de πενέσται más acaudalados (εὐπορώτεροι) que sus señores; si se coteja este texto con lo que nos dice Jenofonte acerca de los penestas remeros y con las trazas del δοῦλος miserable al que los amos, según Dionisio de Halicarnaso, pueden infligir humillaciones y un trato degradante, parece inverosímil que se esté hablando de representantes de una misma clase social. De ello nos percatamos enseguida, ciertamente. La aparente contradicción de los datos sobre el verdadero *status* de los penestas -contradicción bien señalada por Ducat- puede dejar perplejo a más de un historiador; la confusión puede terminar reinando.

Es muy difícil, con todo, dejar de considerar la cualidad de μισθωτοί que un importante número de los testigos o autores que recogen informaciones antiguas aplican a los penestas. No sería así en el principio, cuando los tésalos, a su llegada a las llanuras de Grecia septentrional, sometieron a las poblaciones allí asentadas tras lo que fue seguramente una sangrienta y ardua conquista de la región. Los tésalos debieron

de disponer en la práctica a sus conquistados, a los que luego llamaron *περίοικοι*. Al comienzo, el sometimiento de los conquistados a sus nuevos señores debió de ser prácticamente sin condiciones. Y esto da ya la idea de que tal vez no se ha hecho suficiente hincapié en un mejor estudio diacrónico de la evolución de la institución penéstica, porque hemos tendido siempre a aplicar una única lente al tratar de modo estático sobre realidades en cambio casi constante. ¿Por qué habría de considerarse a un penesta como Agatocles un ejemplo anómalo dentro de un estrato o grupo social en que supuestamente todos los individuos estarían poco menos que entregados a esclavitud irremisible? ¿Por qué no podemos, en cambio, pensar que ya había comenzado mucho antes de Filipo de Macedonia un mejoramiento de la servidumbre penéstica que concluyó con el enriquecimiento de muchos de los miembros a aquélla sometidos? Hemos de pensar, por otro lado, que no podía existir una férrea esclavitud en la época en que Jenofonte escribía, en que los individuos presuntamente aherrojados como siervos de la gleba podían servir como remeros y probablemente también como infantes ligeros o peltastas.

En fin, el prisma poliédrico de testimonios que nos son legados desde la Antigüedad no debería ser contemplado como una fotografía tomada en un instante que no hubiera podido ser alterada incluso sustancialmente a causa de una naturaleza supuestamente inmutable. Los primeros penestas, fueran beocios, perreos, magnetas u otros individuos de la clase sometida a los invasores tésalos, tal vez constituyeran un conjunto cerrado de prisioneros esclavizados sin derechos, unidos a la tierra, pero ¿cómo entender entonces expresiones como la ya mencionada *μεταξὺ ἐλευθέρων καὶ δούλων*, “a medio camino entre la libertad y la esclavitud”, o bien la de Teopompo: *τοὺς δουλεύοντας τῶν ἐλευθέρων πένεστας καλεῖσθαι*, “los siervos de entre los libres se llamaban penestas”²⁴⁷? Ciertamente no se puede decir que unos individuos que antes fueron libres y que constituían poblaciones de lengua y origen griego como las de los posteriores periecos pasaran a ser meros esclavos como los frigios o tracios bárbaros que eran capturados y vendidos en los mercados. No parece lógico que tales individuos perdieran del todo sus derechos sin más, cuando habían constituido una clase social a partir de unos presupuestos de libertad, la cual habían intentado defender luchando

²⁴⁷ Obsérvese que el genitivo *τῶν ἐλευθέρων* no puede ser régimen del verbo *δουλεύω*, que en el caso de estar determinado por un sintagma (esto es, en uso no absoluto) siempre rige dativo o un complemento preposicional. Otro detalle que no debe ser pasado por alto es que Ducat traduce *τοὺς δουλεύοντας τῶν ἐλευθέρων* como “ceux des hommes libres qui sont esclaves”, por lo que ni siquiera él prejuzga a partir del testimonio de Teopompo que se diera la evolución de la libertad a la esclavitud, sino que al mismo tiempo estaban sometidos y eran libres. Esto abona la tesis de que dicho sometimiento no constituía un *status* de esclavitud sin ningún derecho. Cf. tb. *supra*, n. 30.

contra los que habían invadido sus dominios, siendo como eran, por lo demás, del mismo origen griego.

Diré, por último, que durante la etapa en que los penestas estuvieron sometidos a los tésalos gozando de unos mínimos derechos, recibieron también el apelativo de Θετταλοικέται o “siervos de los tésalos”. Sin embargo, como bien añade J.-N. Corvisier, los οϊκέται podrían asimismo designar a los penestas en su etapa de asalariados o μισθωτοί. Nada impediría pensarlo así, puesto que el vocablo οϊκέται, que entra a formar parte del compuesto antedicho, sólo indica que el servicio es desempeñado en la casa o en la hacienda (οἶκος) de alguien, pero no su *status*.

Por su lado, el término λάτρις es el que designa concretamente al penesta como perceptor de un salario (λάτρον), si bien hemos observado que se pone en relación otra hipótesis etimológica con arreglo a la cual el λάτρις podría señalar al penesta en su calidad de “arrendatario” o “pagador de un alquiler de fincas rurales” -alquiler que Esquilo llama τὰ λάτρα-.

Debido a que la cualidad de tesalio de λάτρις está casi asegurada por los testimonios que he estudiado (en especial, los del escolio al *Frixo* de Eurípides y los *Anecdota* de Bekker), creo que dicho vocablo debe ser incluido dentro del apartado **b.2** de la clasificación que he ofrecido en la Introducción general de mi tesis doctoral; es el apartado titulado “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal)”²⁴⁸. Afirmino que la forma es aparentemente dialectal porque creo que λάτρις es, etimológicamente hablando, un derivado de λαός (ático λεώς). Λάτρις, como bien he dicho arriba, presenta un significante del todo compatible con el tesalio, pues su α, con más frecuencia larga que breve, debería haber aparecido como η en jónico-ático. El propio término λαός parece también ser de origen aqueo, y estar emparentado con el nombre tesalio del sacerdote, *λείτουρ (como he estudiado en otro lugar de mi trabajo doctoral, dentro de “Léxico y glosas”). Ahora, bien, como la palabra λάτρις no ha sido atestiguada en ninguna inscripción procedente de la zona geográfica de ámbito tesalio, no es posible situarla en el apartado **b.1**. Puede, por tanto, ser considerada una glosa más, como καρπαία o κάλαφος; aunque, al contrario de la gran mayoría de las glosas, λάτρις aparece en un buen y variado número de obras de toda la literatura griega.

²⁴⁸ El carácter aparentemente tesalio de λάτρις basado en la atestiguación del fragmento del *Frixo* de Eurípides (*Fr.* 827 Nauck) es también defendido por sir C.M. Bowra en Γλωσσαι κατὰ πόλεις, *Glotta* 38, pp. 53-54 (*non uidi*).

***LA RELIGIÓN TESALIA A PARTIR DE
LAS EPICLESIS DIVINAS***

Dioses de epiclisis con significado relacionado con cualidades o características de la naturaleza humana

Γᾶ Πανταρέτα (Faíto), *Δαμμάτειρ Φυλάκα (Larisa), Ζεὺς Ὀμολοῦϊος (Matrópolis, Átrage, Larisa), Ζεὺς Ὑπερδέξιος (Larisa), Ἀθανᾶ Θέρσος (Larisa), Ζεὺς Παλάμμιος (Gonfos), Ὀπλοφόρος Παλλάς (Gonos), Ζεὺς Φύξιος (sólo testimonios literarios), Ἐριούμιος Ἐρμᾶς (Fársalo, Átrage), Ζεὺς Φερφερέτας (Elatía)

En sentido amplio, todas las epiclisis de las divinidades poseen un significado indicativo de una cualidad. En efecto, como auxiliares en las más variadas circunstancias de la vida y la muerte de los hombres, se les achaca un conjunto tan inmenso de virtudes, es decir, de cualidades, que hacen casi infinito el catálogo de atribuciones. Entre todas esas cualidades podemos ver aquéllas que han servido en otros capítulos para conocer aspectos concretos de las tutelas divinas, es decir, los rasgos de la acción de los dioses por los que más frecuentemente se los conoce. Así, Deméter será una diosa de la fecundidad, de la humedad, del crecimiento de los frutos de la tierra; Zeus posee unos rasgos típicos del dios tonante que baja del cielo con el rayo; Posidón es deidad de las aguas... Sin embargo, en este capítulo se estudiará a los dioses con una especial mención a alguna virtud dentro del ámbito general de su tutela. De entre los epítetos de significado más claro y de relación más diáfana entre lo típico de su figura y lo expresado en su raíz, voy a estudiar al Zeus Propicio, de la Concordia, de la Venganza y de los Fugitivos; a Atenea del Valor y Portadora de las Armas y a Deméter Vigilante de los Campos. Me alejo así de otras epiclisis como las relacionadas con la toponimia, cuya única razón de ser se halla en el lugar donde eran veneradas las deidades a quienes son conferidas. En las que ahora voy a estudiar se detecta siempre una idea que las inserta en la visión tradicional que los griegos tenían de cada divinidad. Incluso las epiclisis de sentido más difícil de desentrañar, como la de Gea Πανταρέτα posee algún punto de contacto con dicha idea general propia de las diosas, como son la fuerza y el valor que confiere la tierra a los luchadores, como base de sustentación (recordemos la escena mítica del gigante Alcioneo, que sólo recibía su fuerza de la tierra y que quedaba inerte al ser separada de ella).

La Tierra, dadora de todas las virtudes, diosa de Átrage (Γᾶ Πανταρέτα)

Recuerdo que, según G. Lucas, autor del corpus de inscripciones de las localidades perrebias del curso alto del río Titaresio¹, Gea sólo recibe culto en Tesalia,

¹ *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*, Lyon (tes. doct. inéd.), 1992; he recogido aquí el comentario a la inscr. n.º 28 de Pitio (pp. 443-444 de

según lo que nos ha llegado, con dos epiclisis: Εὐκαρπία (Gonos) y Πανταρέτα (Átrage).

Según el mismo especialista, la piedra, que fue hallada en una localidad cercana a Átrage, Alífaka, debe ser atribuida a Átrage, de acuerdo con los estudios de los arqueólogos que se han dedicado a las excavaciones en esta zona de Tesalia. Sin embargo, en el corpus de las *Inscriptiones Graecae* dedicado a los epígrafes tesalios (*IG* 9.2) se la refiere a Faíto de Pelasgiótide. En realidad, Faíto (situada en la zona en que hoy se encuentra el pueblo de Zarko) y Átrage (Alífaka) no distaban más de ocho o diez kilómetros, habiendo pertenecido ambas a la misma tétrada de Pelasgiótide y estando situadas en el valle del río Enipeo, en el curso medio, allí donde se unen las dos llanuras de la región, la nororiental y la suroccidental. Según B. Helly², la razón por la cual Otto Kern, autor del corpus tesalio de las *IG* 9(2), atribuyó el n° 491 a Faíto se halla en el hecho de que numerosos campesinos de Zarko (antigua Faíto), cultivan las tierras de la orilla meridional del Peneo, cerca de Kastro Alífakas (antigua Átrage); se llevaron las piedras consigo y los viajeros eruditos las vieron en la casa consistorial de Zarko. Si los viajeros no inquirían a los autores mismos de los hallazgos, corrían el riesgo de equivocarse sobre la procedencia de las inscripciones.

Dicho epígrafe fue hallado junto a la cabeza de una estatua de Gea, según informa Kern al dar los detalles de la inscripción; cabeza y epígrafe fueron trasladados a Zarko, y de allí pasaron a Constantinopla en 1897, donde se conservan -según la noticia de Kern- en el museo Edhem Pascha. El texto del epígrafe, que puede incluirse entre los votivos, dice así (*IG* 9.2.491):

Γᾶ Πανταρέτα
Καινεὺς
Πειθοῦνειος

dicha tesis), donde se encuentran las explicaciones sobre las epiclisis tesalias de Gea, que aquí muestro.

² La verdadera procedencia me ha sido indicada amablemente por B. Helly (*per litt.*), que ha recogido sus conclusiones sobre otras falsas atribuciones en un artículo de próxima aparición titulado “Chapiteaux et consoles inscrits: deux exemples thessaliens”, *Col. intern. sur la Thess. (Volos, avril 1998)*, en Το ἔργο τῶν Εφορειῶν Αρχαιοτήτων και Νεωτέρων Μνημειῶν του ΥΠΠΟ στη Θεσσαλία και την ευρύτερη περιοχή της (1990-1998), *Volo* (2000, aparecido en 2003), pp. 151-160. La fecha, según G. Schörner (*Votive im römischen Griechenland. Untersuch. zur späthellenist. und kaiserzeitl. Kunst- und Religionsgesch.*, Wiesbaden, 2003 [*Altertumswissensch. Kol.* 7, p. 533, n° 1180]), es del siglo II a.C., según se infiere de la escritura.

es decir, “a Gea, diosa de Todas las Virtudes, Ceneo, hijo de Pitón”³.

El epíteto, cuyo nominativo sería en ático Πανταρέτης, se da únicamente en este epígrafe de Átrage, y probablemente también en uno de Delfos, consagratorio, dedicado por un secretario de los anfictiones, orgulloso de los lazos de parentesco que lo unían a una pitia y a otras sacerdotisas; digo que probablemente porque el vocablo πανταρέτος, que se repite, está sólo conjeturado. La inscripción está incompleta, pero dice así en sus primeras líneas:... καὶ παντα[ρέτη]ν γυναῖκα τοῦ [πα]ντα[ρέ]του Αὐρ. Ἐπιφάνους... Εὐφροσύνην π[άσ]ης [τῆ]ς ἐν τῷ βίῳ ἀρετῆ[ς] ἔνε[κ]α. El adjetivo está repetido, y parece el intensificador de un teórico adjetivo derivado de ἀρετή, como *ἀρεταῖος.

Un caso aparte lo constituye el muy similar adjetivo de πανάρετος, testimoniado con relativa frecuencia en autores a partir del helenismo tardío: Filodemo, Filón el Judío, Luciano, Sexto Empírico, Paulo Alejandrino, y en algunas inscripciones. No obstante, debido a que este adjetivo sólo es aplicado a individuos humanos y nunca a dioses, sólo interesa escasamente. Su significado es “modelo de todas las virtudes”.

Otro de los epítetos de Gea, testimoniado por la literatura, que se asemejan en su forma al de πανταρέτα es παμμήπειρα. Está recogido en el *Himno homérico* a Gea, Madre de Todos (Εἰς Γαῖαν μήτερα πάντων, ver. 1), que comienza así: γαῖαν παμμήπειραν ἀείσομαι ἠϋθέμεθλον πρεσβίστην, ἣ φέρβει ἐπὶ χθονὶ πάνθ' ὅπως ἔστιν. También figura, referido a la Noche, en un epigrama de la *AP* (5.165, atribuido a Meleagro) ἐν τόδε, παμμήπειρα θεῶν, λίτομαί σε, φίλη Νύξ. Un epíteto emparentado íntimamente con éste es el de παμμήτωρ, de nuevo aplicado, entre otras divinidades, a la Tierra por Esquilo⁴ y por Filón, el filósofo judío⁵. Otras epiclesis también podrían ser citadas, por ser parecidas a las vistas: πανδώρα es el más representativo⁶.

Existen otros compuestos de ἀρετή: αἰναρέτης, φιλάρετος, μισάρετος, ἀνάρετος, ἐνάρετος, πολυάρετος y el sustantivo αὐτοαρετή, pero ninguno de ellos da más información ni nos sugiere caminos ulteriores para el esclarecimiento de este epíteto, aparte de los meramente gramaticales.

³ Ceneo es un nombre procedente del acervo mitológico de la región tesalia, en concreto el de un lápita que recibió de Posidón el privilegio de la invulnerabilidad y que luchó contra los centauros; fue vencido por ellos cuando le arrojaron encima enormes troncos de pino del monte Pelión; el mito ha sido examinado posteriormente por J.-C. Decourt en *REG* 111 (1998), pp. 1-41.

⁴ A. *Pr.* 90.

⁵ Ph. 1.32 οὐ γὰρ γῆ γυναῖκα, ὡς εἶπε Πλάτων, ἀλλὰ γυνὴ γῆν μεμίμηται, ἦν ἐτύμως τὸ ποιητικὸν γένος παμμήτορα καὶ καρποφόρον καὶ πανδώραν εἴωθεν ὀνομάζειν.

⁶ Aparte del testimonio de Filón (v. n. ant.), tb. aparece en Aristófanes, *Au.* 971 πρῶτον Πανδώρα θῦσαι λευκότριχα κριόν.

La comparación con Deméter tal vez es más fructífera. Existe un epíteto que se asemeja al que estoy estudiando: πανδῶτειρα. Es considerado epiclesis de Deméter y solamente aparece en dos himnos órficos y un papiro⁷. Deméter es una diosa que aparece desde el comienzo muy ligada a la tierra, como divinidad de la agricultura que es. Incluso su nombre podría estar relacionado con el de Gea: Δᾶ Μάτηρ y Γᾶ Μάτηρ pueden ser dos caras de la misma realidad cultural. Con todo, el epíteto de πανταρέτα no aparece nunca aplicado a Deméter; como he dicho, es la inscripción de Átrage la única que posee la mención de este adjetivo divino.

A ello se debe la escasez de datos, a que de un solo ejemplar resulta difícil extraer mucha información, y la que se extrae únicamente ha sido por comparación entre el epíteto y otros semejantes. En resumidas cuentas, no sé cuál es el alcance del significado de esta advocación de la diosa Tierra, madre de los vivientes. En realidad, también podría ser considerado una alusión a la fuerza y valentía que da el suelo a los héroes (es otro significado de ἀρετή: la virtud guerrera por excelencia es el arrojo), o incluso al episodio del gigante Alcioneo (o su hermano Porfirión), que fue vencido por Heracles al ser levantado del suelo y perder su fuerza, que le era conferida por el contacto con aquél; en efecto, el gigante no podía ser vencido más que elevado sobre la tierra, de la que había nacido.

En lo referente a la etimología, puedo afirmar que Πανταρέτα es un compuesto de παντ-, “todo” y ἀρετή. Éste posee un étimo desconocido, aunque se proponen tanto ἀρείων/ἀρι-, raíz de ἀραρίσκω también. J. Pokorny hace al término derivar de éste verbo, pero Chantraine lo refiere directamente a la raíz de ἀρείων y excluye la relación con ἀρέσκω. Con todo, como digo, no es seguro.

Por ser único en Grecia este epíteto de la diosa Deméter, hay que introducirlo en el apartado **a**, destinado a acoger las “epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia (dialectalmente caracterizadas)”.

Deméter, la Guardiania, compañera de culto de Dioniso Frugífero (*Δαμμάτειρ Φυλάκα)

Los vestigios no son muchos, y están limitados a la ciudad de Larisa:

- IG 9(2).573 (SEG 17.288; Larisa, siglos I a.C.-I d.C.), una inscripción consagratoria: Δήμητρι Φυλάκα καὶ Διονύσῳ Καρπίῳ Ὀλυμπί[χ]α Μένωνος, κατὰ θυγατροπούϊαν δ[έ] Ὀλυμπίχου καὶ Μενίππου, Σεβαστήα ἱερητεύσασα;

⁷ Orph. H. 10.16, 40.3; PMag. 4.2280.

- A.N. Oikonomides y S.N. Koumanoudes, *Polemon* 6 (1956-1957), pp. 17-22, n° 1 (*SEG* 17.288; *BE* 1959, n° 224; *MD* 346; Larisa, posterior al siglo I d.C.)⁸, que es una lista de sacerdotisas; el epíteto está mencionado en total siete veces, siendo la fórmula del tipo siguiente (lín. 5-9): Εὐπάτρα Πανδόκου λειτορεύουσα τῆ Δα[μ]μάτερι τῆ Φυλάκα «καὶ» ἄρξαν[σα τ]οῦ Διονύσου τοῦ Καρπίου [τ]ὰν πετροετειρίδα “Eupatra, hijo de Pándoco, tras el desempeño de su cargo de sacerdotisa de Deméter Guardiana y de Dioniso Frugífero, que se extendió un cuatrienio”. Como dije al hablar de Dioniso Frugífero, es relevante que se utilice dos formas verbales diferentes para los cultos de ambos dioses: λειτορεύω que significa “ser sacerdote o sacerdotisa de un culto público” (de λαF-, la raíz de λαός, “pueblo en armas”), para Deméter⁹; ἄρχω, “empezar, presidir, inaugurar”, para Dioniso. El dialecto en que está redactado el documento debe ser considerado arcaizante, puesto que la κοινή ya se había generalizado en la época en que fue grabado;

- A.S. Arvanitopoulos, *RPh* (n.s.) 35 (1911), pp. 123-124, n° 26 (*MD* 361; Larisa, siglo I a.C. o posterior), de nuevo una inscripción consagratoria: ...α [Ῥ]Α]λεξ[ι]κρά[του]ς [φύ]σει δὲ Ἄλεξάνδρου λειτο[ρεύ]σανσα τὰν πετροετειρίδα τῆ Δαμμάτερι τῆ Φυλάκα καὶ τοῦ Διονύσου τοῦ Καρπίου. Al igual que he dicho para el epígrafe anterior, el dialecto es arcaizante y no remite a una lengua real. Obsérvese que vuelve a utilizarse la misma palabra para designar el culto tributado a la diosa por la sacerdotisa: λειτορεύω.

Antes de pasar a examinar más a fondo este epíteto diré algo acerca de la localización del templo de Deméter en Larisa: el arqueólogo B. Helly expone, en la edición y el comentario de un inventario de terrenos sagrados de dicha ciudad, que “A.S. Arvanitopoulos, al publicar una consagración a Deméter Φυλάκα, Core y «el Señor» Plutón (Δεσπότης) encontrada en las ruinas de la mezquita de Hassan-Bey, ha propuesto el situar allí el santuario de la diosa [*AE* 1910, col. 377, n° 24; cf. F. Stählin, *Hell. Thess.* (1924), 98 y n. 5. N. al texto]. Esta localización en la región Oeste de la ciudad no es contradictoria con el inventario; parece, sin embargo, que el santuario se encontraba extramuros, según la inscripción”¹⁰.

⁸ Para esta inscr. y la siguiente (*RPh* [n.s.] 35) puede consultarse tb. lo expuesto a propósito de Dioniso Frugífero en el apartado dedicado a los dioses de epiclesis rural, en este mismo trabajo.

⁹ Un verbo típicamente tesalio que expresa una acción del todo semejante a la de ἱερατεύω. Para ulterior información, v. el capítulo dedicado a λειτορεύω y a λείτωρ/λείτορας en el apartado titulado “Léxico y glosas”.

¹⁰ B. Helly, “À Larisa. Bouleversement... de sanctuaires”, *Mn* 23 (1970), pp. 250-290 (cf. *MD* 347 = Salviat y Vatin, *Inscr. de Grèce Centr.*, pp. 8-34; *BE* 1971, n° 375). Helly presta la información a propósito de Deméter, Dispensadora de Riqueza (Δαμμάτερος Πλουτέ[α]ς κίουν [ἔξου] πόλιος, “la estela de Deméter Plútea, [que se

A los ojos de los ciudadanos de Larisa, los dioses Deméter y Dioniso se relacionan íntimamente, lo cual puede tener que ver con la cualidad que poseen ambos de ser deidades de la vegetación y la fecundidad. Recuerdo que, según dicen Sechan y Levêque, “la unión de Dioniso con Deméter aparece también en los viejos misterios de Lerna [Hdt. 2.49, Paus. 2.37, Plu. 2.365a. N. al texto]. Píndaro llama a Dioniso el «πάρεδρος de Deméter» [I. 1.4-5. N. al texto] y Calímaco [Cer. 70 («todo lo que bendice Deméter, también Dioniso»); cf. E. Cyc. 62-63. N. al texto] subraya incluso su estrecha solidaridad. Existía, en efecto, un parentesco profundo entre el hijo de Zemelo-Sémele y Deméter, que, en cualquiera de las formas en que se la denomine, dice Eurípides, no es otra que Gea, la dispensadora del grano, como Dioniso mismo lo era de la viña [E. B. 277-278. N. al texto]”¹¹. No quiero pasar por alto que el dios Dioniso poseía una cierta vinculación con los misterios de Eleusis, que estaban dedicados a Deméter y Perséfone. Sin embargo, su relación no pasaba, según se ha aseverado no hace muchos años, de la de un iniciado (μύστης)¹², si bien en Eleusis era considerada una deidad olímpica y, además, le estaba confiado el patrocinio de los ἐπόπται, aquéllos que habían alcanzado el nivel superior de contemplación dentro de los misterios.

Una de las versiones del mito de Dioniso, mediante una explicación racionalista o naturalista, lo hacía hijo de Zeus y Deméter. Dicha explicación es transmitida por Diodoro Sículo: “En efecto, se cuenta que [Dioniso] es [hijo] de Zeus y Deméter, a causa de que la viña, que toma incremento a partir de la tierra y de las lluvias, produce el vino, el cual es extraído mediante el prensado del racimo de uvas”¹³. También queda

encuentra] fuera de la ciudad”), la cual se encuentra citada en el inventario de tierras sacras. Según Helly, la cita de la diosa Πλουτέα en el inventario de tierras sacras, donde se encuentra la epiclesis de Deméter Πλουτέα, no es obstáculo para creer que la diosa poseía un solo santuario, en esta zona antedicha, dedicado a la Φυλάκα y Πλουτέα, es decir, que el escriba bien podría estar señalando el propio santuario de Deméter Φυλάκα, pero valiéndose de la otra epiclesis de la deidad, la de Πλουτέα. Para ulterior información acerca de esta inscripción-inventario, v. el cap. de Deméter, la Dispensadora de Riqueza, en el apdo. dedicado a los dioses de epiclesis relacionadas con operaciones intelectuales o crematísticas (esp. p. 14). Se añade a la información de F. Stählin sobre la localización del templo de Deméter (*Das hell. Thessalien*, p. 98 y n. 5) el resumen expuesto en la *RE* (1924), col. 868-871, s.u. Larisa.

¹¹ L. Séchan, P. Lévêque, *Les grandes divinités de Grèce*, París, 1966, pp. 289-291.

¹² La afirmación proviene del estudio de G.E. Mylonas, “Ἐλευσίς καὶ Διόνυσος”, *AE* 1960, pp. 68-118.

¹³ D.S. 3.62.7 Διὸς μὲν γὰρ καὶ Δήμητρος αὐτὸν τὸν Διόνυσον λέγεσθαι διὰ τὸ τὴν ἄμπελον ἐκ τῆς γῆς καὶ ὄμβρων λαμβάνουσιν τὴν αὔξησιν καρποφορεῖν τὸν ἐκ τοῦ βότρυος ἀποθλιβόμενον οἶνον. Poco después (3.62.9), Diodoro comenta que el nombre propio de Sémele, que aparece como madre de Dioniso en la inmensa mayoría de las versiones del mito dionisiaco, era considerado por muchos un sobrenombre de Deméter-Gea (Δᾶ Μήτηρ = Γῆ Μήτηρ) debido a la veneración que se le dispensaba

atestiguada la vinculación existente en Tesalia entre Deméter y Dioniso mediante algunas máscaras de Dioniso halladas en el santuario de Deméter en Proerna (Acaya Ptiótide) y un epigrama funerario de un ciudadano de Tebas de Ptiótide que poseyó un cargo público y fue μύστης de Deméter y νεοφάντης de Baco¹⁴. No he encontrado ulteriores testimonios de esta vinculación Deméter-Dioniso en Larisa.

Pasando a examinar el epíteto en sí, en su artículo sobre la antigua localidad tesalia de Fílaxe (Φυλάκη), que se hallaba en el límite entre Ptiótide y Acaya Ptiótide, aunque pertenecía a ésta última (una localidad que ya está testimoniada en el Catálogo de las Naves¹⁵), dice E. Kirsten¹⁶: “La Deméter de las monedas tebanas [de Tebas de Ptiótide, se entiende], la diosa del templo demetrióaco de Píraso... es quizás la misma que la mencionada Deméter Φυλάκα de la inscripción *IG* 9(2).573 y de la de Arvanitopoulos, *RPh* (n.s.) 35 (1911), 124, n° 26¹⁷ y a partir de este sobrenombre... acaso guarda relación el nombre de la ciudad...”. Es todo lo que puedo extraer de este sobrenombre considerado aisladamente. Lo más importante es que plantea una explicación al epíteto de Deméter Φυλάκα, poniéndolo en relación con el topónimo Φυλάκη. El parecido no puede ser, no obstante, meramente nominal, dado que expresamente en el pasaje citado del Catálogo de las Naves, donde se cita el reino de Protesilao, aparece Fílaxe junto a Píraso, como localidades consideradas como Δήμητρος τέμενος, por lo que se puede suponer que aquí se originó el culto a Deméter Guardiania¹⁸. También está citado, pues, Píraso, donde también se conoce un templo de Deméter, así como Pteleon y “la rocosa Antrón”, cuyo culto está también testimoniado en el himno homérico a Deméter¹⁹. Por lo demás, algo más arriba he mencionado otros

como diosa de la tierra (ἀπὸ τοῦ σεμνὴν εἶναι τῆς θεοῦ ταύτης τὴν ἐπιμέλειαν καὶ τιμὴν); una razón semejante encontraban para el apelativo Θυώνη de Sémele, tb. asignado a Deméter-Gea (Θυώνη relacionada con los sacrificios, θυσίαι, θηηλαί).

¹⁴ Cf. P. Chrysostomou, “Ἡ λατρεία του Διόνυσου στη Θεσσαλία και ειδικότερα στις Φερέες”, *Hypereia* 2 (1994), p. 120 y n. 48; para las máscaras, cf. A. Daffa-Nikonanou, Θεσσαλικά ιερά Δήμητρος και κοροπλαστικά αναθήματα, 1973, pp. 51-52, 96, n° PR 92-93 (*non uidi*); para el epigrama, cf. W. Peek, *GVI*, vol. 1, 1955, n° 694 (cf. *SEG* 28.506; *MD* 120; Escotusa, ¿III a.C.?) y el breve comentario de S.G. Cole, “Life and Death: A New Epigram for Dionysus”, *EA* 4 (1984), p. 42 y n. 21.

¹⁵ B 700-701. Fílaxe era lugar de nacimiento del caudillo Protesilao, el famoso héroe griego muerto por el troyano Héctor nada más desembarcar en Ilión. Esta ciudad se encontraba en las lindes de la llanura de Hálmiro, y fue anexionada a Tebas de Ptiótide. Para su historia, así como para la ref. de las monedas de Píraso de las que se habla, v. n. sig.

¹⁶ *RE* (1941), col. 983-987 (especialmente 985), s.u. Phylake.

¹⁷ Hay una errata: Kirsten dice “RPh 25” por “35”.

¹⁸ Cf. P. Chrysostomou, “Ἡ λατρεία του Διόνυσου στη Θεσσαλία και ειδικότερα στις Φερέες”, *ΥΠΕΡΕΙΑ* 2 (1994), pp. 113-139, esp. pp. 119-120, con n. 46.

¹⁹ Cf. *h.Cer.* 490-493 ἀλλ’ ἄγ’ Ἐλευσίνος θυόεσσης δῆμον ἔχουσαι / καὶ Πάρον ἀμφιρύτην Ἄντρονά τε πετρήεντα, πότνια... Δηοῖ... καὶ κούρη.

dos grupos de vestigios (las máscaras dionisiacas de Proerna y el epigrama de Tebas de Ptiótide) que permiten establecer esta ciudad y, en general, la región de Acaya Ptiótide como lugares centrales en el culto de Deméter dentro de la región tesalia.

Acerca de Deméter Φυλάκα, apenas encuentro documentación. Ya en los manuales antiguos hallo otras dos divinidades que recibían el nombre de φύλαξ: un héroe y la diosa Hécate²⁰. Creo que no nos sirve de auxilio este dato. Tampoco parece conducir a nada útil la distinción de los verbos λειτορεύω y ἄρχω, dado que nada conocemos sobre los ritos del culto a Deméter Vigilante y Dioniso Frugífero en Larisa. Sin embargo, un detalle, al parecer insignificante, acerca del culto a ambas divinidades, me ha llamado la atención: Dioniso Frugífero puede aparecer en solitario, mientras que la diosa Deméter es asociada en el culto con aquél en las tres inscripciones que nos han llegado con su advocación peculiar. En efecto, puedo citar, limitándome al ámbito de los epígrafes consagratorios, tres de ellos en los que el dios aparece como única divinidad invocada²¹. Por otro lado, dos de las tres inscripciones dedicadas a Deméter Guardiana lo han sido por mujeres, concretamente por sacerdotisas, que se han referido a sus cargos mediante los verbos ἱερητεύω y λειτορεύω. Dichas sacerdotisas desempeñan a la vez alguna función ritual relacionada con Dioniso Frugífero. El tercer epígrafe dedicado a Deméter fue consagrado por una mujer adoptada por dos personas, que menciona el nombre de la sacerdotisa que se encontraba en servicio en el templo en ese momento, Sebastea. Además, de las tres ocasiones en las que Dioniso Frugífero aparece solo en las consagraciones es invocado por hombres en dos de ellas: concretamente unos vigilantes fronterizos (σύμφρουροι con su ἀρχίφρουρος delante) y unos sacerdotes de Dioniso Frugífero. Por consiguiente, el culto de Deméter Vigilante está confiado a sacerdotisas, pero contrariamente a lo que se da en otros lugares de culto a dicha diosa, su sacerdotisa podía al mismo tiempo ejercer también algún tipo de cometido en el ámbito de la veneración de Dioniso Frugífero (λειτορεύσανσα καὶ ἄρξανσα), definido con el vocablo ἄρχω; por su lado, aunque fuesen sacerdotes los que

²⁰ H. Usener (*Götternamen*, pp. 38, 264) menciona a un héroe llamado Φύλακος que recibía culto independiente en el santuario de Delfos, así como el epíteto femenino correspondiente, Φυλάκη, asignado a Hécate. W.H. Roscher (*Lexikon gr. und röm. Mythol.*, s.u. Phylake) abunda en la significación de la epiclisis de Hécate, “als allschauende Wächterin über Wege und Handlungen der Sterblichen”.

²¹ E. Mastrokostas, *REA* 66 (1964), pp. 318-319, n° 2 (*MD* 653, *SEG* 23.445; hallada en Mikro Keserli, cerca de Mopsion, atribuida a Elatía por B. Helly; siglo I a.C.); D.R. Theocharis, *AD* 16 (1960), *Χρον.*, p. 185 (Larisa, s. V a.C.; cf. tb. *BE* 1964, n° 226). Además, A.S. Arvanitopoulos (*Polemon* 2, 1934-1938, παράρτημα p. 60, n° 165) propone una conjetura para la inscr. larisea *IG* 9(2).574, cuyo lado derecho está deteriorado: en la línea 1, donde Kern verifica la lectura y la completa así: Διονύσ[ωι - -], Arvanitopoulos sugiere Διονύσ[ωι Καρπίωι]. Información extraída de el capítulo dedicado a Dioniso Frugífero.

se encargaran del culto al dios del vino, no poseían privilegios que atañesen al de Deméter.

Es posible, aunque no sale del terreno de las hipótesis, que la mención conjunta de los dos dioses se deba a que ambos coinciden en algún detalle dentro del ámbito de su poder. Es posible también que dicha característica común sea sólo el cuidado de ambos por la naturaleza, y la fertilidad; pero además ambos coinciden en ser deidades ctónicas, es decir, que poseen una función dentro del culto de los muertos, habitantes del mundo inferior (χθών en su significado de “infernus”). De este lado tampoco llego a más, sólo a suposiciones.

En otro orden de cosas, se da otra coincidencia curiosa testimoniada por un escolio al *Idilio* II de Teócrito, según el cual de Zeus y Deméter nació Hécate, que también fue llamada Guardiania (Φύλαξ), Portadora de antorchas, Lucífera y Subterránea²². Por consiguiente, en este caso surge en relación con Deméter el epíteto de Φύλαξ, aunque asignado a su hija Hécate.

Por último, en Tesalia el culto de Deméter debía de poseer un carácter más importante que el de Dioniso, dado que, al parecer, desde allí se extendió el culto de la diosa, siendo además la tutelar del templo que debía de hallarse bajo la mezquita de Hassán-Bey²³.

La etimología de φύλαξ y φυλακός es aún desconocida, pese a ser muy antigua. En su forma se asemeja a otros términos como σκύλ-αξ y κόλ-αξ. Se ha intentado relacionar esta raíz con el grupo indoeuropeo *bheu-dh-, presente en el gr. πειθήν, “que se informa, espía”, con φωλεός, “madriguera”. También se ha buscado la vinculación con lat. -*bulcus* (de *bu-bulcus*, “boyero”, *su-bulcus*, “porquero”), a través del ide. *-*fulcus*, pero eso haría derivar φύλαξ de φυλακός, lo que sería poco satisfactorio. Chantraine termina su explicación en este apartado etimológico²⁴: “(φύλαξ, σκύλαξ, κόλαξ) palabras expresivas o familiares, a menudo sin etimología”. Jacoby no señala nada en su obra acerca de esta raíz, quizás porque no puede encontrarle ninguna etimología convincente.

Este es un epíteto que no se encuentra aplicado a Deméter más que en Tesalia. Sin embargo, fuera de ella también se aplica a Hécate, como he dicho. Sólo por esto ya no se puede considerar como epiclesis exclusiva de Tesalia. Por ello, hay que introducirla en el apartado **b** de la clasificación de términos tesalios que he incluido en mi Introducción general; en efecto, dicho apartado está destinado a “epiclesis tesalias con

²² Sch.Theoc. 2.12 τῆ Δήμητρι μυχθεῖς ὁ Ζεὺς τεκνοῖ Ἑκάτην ... καὶ νῦν Ἄρτεμις καλεῖται καὶ Φύλαξ καὶ Δαδοῦχος καὶ Φωσφόρος καὶ Χθονία.

²³ Para la importancia del culto de Deméter en Tesalia, al parecer la cuna del culto a la diosa de la agricultura, cf. el art. de O. Kern en la *RE* (1901), col. 2714-2715, s.u. Demeter.

²⁴ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. φύλαξ.

atestiguaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida”. No olvidemos que esta palabra, φυλάκα, se usa en la práctica como el femenino de φύλαξ, y de φυλακός (cf. p. ej. en la *Ilíada* Ω 566), y que figura ya en la *Ilíada* (por ejemplo, en B 695).

Zeus de las naciones beocia y tesalia, ¿el Zeus de la Igualdad? (Ζεὺς Ὁμολοῦϊος)

Llamo de la Igualdad a este Zeus sólo por convención, siguiendo la conjetura de U. von Wilamowitz, de que Ὁμολῶϊος equivaldría a Ὁμόβουλος. Esta será una cuestión tratada a lo largo de este capítulo y con mayor pormenor al final, en la sección de la etimología.

El testimonio sobre esta epiclesis de Zeus se encuentra en los siguientes epígrafes, cuyo texto he recogido:

- B. Helly, *ZPE* 51 (1983), pp. 163-164 (*SEG* 33.452) Ἀλέξανδρος Θρασυλόχειος Διὶ Ὁμολοῦϊου (Átrage, fin del siglo III-principios del II a.C.); dicho especialista (*ib.*, p. 164) añade la mención de una inscripción inédita hasta el momento, clasificada bajo el número 4544 del catálogo de inscripciones tesalias de V. von Graeve, B. Helly y C. Wolters (*GHW*), un epígrafe procedente de Átrage (siglos IV-III a.C.);

- *ThessHem* 7 (1984), p. 198, n° 25 (*SEG* 35.493) Διὶ Ὁμολοῦϊο[ι], según la lectura de B. Helly en *ZPE* (la lectura de A. Tziafalias, el editor, es Δι[ι] Ὁμολοῦϊο[υ]; Átrage, c. 250-200 a.C.);

- *ThessHem* 7 (1984), pp. 216-217, n° 96A (*SEG* 35.608) Διὶ Ὁμολοῦϊου Ἀνδραγαθίδαι οἱ ἐν κυλλιάδαις (Larisa, sin fechar);

- B. Intsessiloglou, *AD* 40 (1985) [1990] Χρον. 195 (*SEG* 40.482; cf. *BE* 1993, n° 307; Matrópolis, sin fechar) Διὶ Ὁμολοῦϊοι. Es una estela votiva reutilizada para una canalización (*BCH* 116, 1992, p. 895).

Además de Tesalia, puede encontrarse testimonios de Ὁμολῶϊος como advocación de Zeus en Eretria (Eubea)²⁵ y Tebas (Beocia)²⁶; en cambio, es dudosa la presencia de dicha advocación en Aso (Misia, región de Tróade), donde, no obstante, se dio un epíteto aparentemente similar, el de Zeus Ὁμονῶος. De hecho, A. Boeckh juzga que Zeus Ὁμονῶος y Zeus Ὁμολῶϊος “idem numen est”. Según *LSJ*²⁷ este epíteto de

²⁵ *IG* 12(9).268 Διὸς Ὁμ[ο]λῶϊο[υ] (comienzos del s. III a.C.).

²⁶ *IG* 7.2456 Διὶ Ὁμολοῦϊοι Ἀγειμῶνδας ἀπὸ δεκά[τας].

²⁷ S.u. Ὁμονῶος, ὁ (incluidos Suppl.), que recoge el epígrafe de Aso (R. Merkelbach, *IAssos* 15 (*IGRom.* 4.256, c. enmienda innecesaria; *CIG* 3569, donde Boeckh expresa su certeza sobre que Ὁμονῶος y Ὁμολῶϊος son el mismo epíteto; s. I

Zeus, sin embargo, no está relacionado con el que estoy comentando, Ὀμολῳίος. También sobre ello discutiré en la sección de etimología.

Este epíteto posee un paralelo exacto con el nombre de un mes de Tesalia, Beocia, Etolia y Lesbos, ampliamente testimoniado²⁸. En Tesalia, al menos, dicho mes corresponde a una parte de mayo y la sucesiva de junio, siendo uno de los meses del calendario oficial de la Confederación tesalia, y también usado en los cómputos locales de Halo y Tebas de Ptiótide; Gonos, Falana y Dólica (Perrebia).

No es, sin duda, una coincidencia que los lugares en que está atestiguada dicha advocación perteneciesen a la antigua estirpe de los eolios. Se trata de una característica que ya fue observada por el historiador Istro el Calimaqueo²⁹. Éste acierta en su hipótesis sobre el sentido de dicho epíteto, pero no en su etimología, según asevera H. Schwabl³⁰.

Es especialmente farragosa la información que ha llegado sobre el origen y los términos relacionados con esta epiclisis, pero trataré de ponerlos en orden. Sabemos que tres de los lexicógrafos griegos principales, Hesiquio, el autor de la *Suda* y Focio, corroboran, con una información concisa y elocuente, el culto a Zeus Ὀμολῳίος, que está testimoniado en Beocia y en Tesalia³¹. La mayor dificultad surge de las menciones a varias realidades que poseían el nombre de Ὀμολῳίος o alguna relación con él:

d.C.). Tb. se halla en un epígrafe de Mitilene, I. Tsirivakos, *AD* 29 (1973-1974) [1980], Χρον. 855-865 (*SEG* 36.750, 49.2435), con la grafía Ὀμονοίωι (340-330 a.C.).

²⁸ V. para Tesalia, *IG* 9(2).107, 109a.55, 1042, 1232, 1268, *SEG* 31.577, 579, entre otros. Para Beocia (Homoloios era el sexto mes en el calendario de la Confederación Beocia, y tb. de Tanagra, Orcómeno y Tespias; cf. P. Roesch, *Études Béotiennes*, París 1982, pp. 43-45), *IG* 7.246 (*IOropos* 69), 510 (*SEG* 27.67), 517 (*ib.* 32.483), 3172, ver. 169, entre otros (v. índ. de *IG* 7, p. 761), así como *RA* S6 1966, pp. 298-300, lín. 66. Para Naupacto y Buto (Etolia o Lócride Ozolia), *IG* 9(1).375; E. Nachmanson, *Ath.Mitt.* 32 (1907), pp. 9, 15-17, nºs 2 y 9 (santuario de Asclepio ἐν Κρουνοῖς de Buto, s. II a.C.). También se incluye el nombre del mes Ὀμολῳος en algunas manumisiones délficas de la Liga Etolia: *GDI* 1854, 1995, 2010, 2011, 2049, 2069 y Ὀμολοῖος en *GDI* 1818; por último, para Lesbos (Ereso), *IG* 12(2).527.44.

²⁹ F. Jacoby, *FGH* nº 334, *Fr.* 5 (extraído de Suidas y Focio, s.u. Ὀμολῳος Ζεύς) ἐν Θήβαις καὶ ἐν ἄλλαις πόλεσι Βοιωτίας· καὶ ὁ ἐν Θεσσαλίαι ἀπὸ Ὀμολῳίας προφητιδος τῆς Ἐννεώς, ἣν προφητῆτιν εἰς Δελφοὺς πεμφθῆναι φησιν Ἀριστοφάνης [léase Aristodemo, tras la corrección de S.A. Naber a partir de Suidas] ἐν β' Θηβαϊκῶν. Ἴστρος δὲ ἐν τῇ δωδεκάτῃ τῆς Συναγωγῆς διὰ τὸ παρ' Αἰολεῦσιν τὸ ὁμοιοσητικὸν καὶ εἰρημικὸν ὄμολον λέγεσθαι. ἔστι δὲ Δημήτηρ Ὀμολῳία ἐν Θήβαις.

³⁰ H. Schwabl, *RE*, Suppl. 15 (1978), col. 1468-1469, s.u. Zeus Ὀμολῳίος. En este artículo, un suplemento al de Jessen de *RE* (1913), col. 2263-2264, s.u. Homoloios, así como en éste último, he basado gran parte de la argumentación acerca de la presente epiclisis.

³¹ Hsch. s.u. Ὀμολῳίος Ζεύς· Θήβησιν οὕτω προσαγορεύεται ὁ Ζεύς; Suidas (s.u. Ὀμολῳίος) y Focio (s.u. Ὀμολῳος Ζεύς), como he dicho (v. n. 29), son quienes atestiguan la afirmaciones de Aristodemo.

- las puertas Homoloideas (Ὅμολωίδες πύλαι), sitas en algún tramo de las murallas de Tebas, son mencionadas por Esquilo y su escoliasta (que afirma que el nombre le viene de una hija de Níobe, Homoloide)³², por el mitógrafo Apolodoro³³, por el latino Estacio³⁴, por Pausanias³⁵, por el escolio de Tzetzes a la *Alejandra* de Licofrón³⁶, pero también por un escolio a las *Fenicias* de Eurípides³⁷. Según éste, el nombre de las puertas de la ciudad se habría tomado de la cercanía a la tumba del héroe Homoleo u Homoleo, hijo de Anfión, o bien recibió el nombre del propio héroe. Para Aristodemo, el mitógrafo (que vivió aproximadamente en la época de Cristo; cf. F. Jacoby, *FGH* n° 22), es falso que el nombre de Homoloideas proviniese de una de las hijas de Níobe. Al parecer, existía una vacilación en la tradición sobre si fue un hijo o una hija de Anfión y Níobe, el que dio el nombre a dichas puertas. Debido a los problemas textuales, por añadidura, se ha propuesto sustituir la mención del héroe por

³² A. Th. 570 Ὅμολωίσι δὲ πρὸς πύλαις τεταγμένους [Ἀμφιάρεως] κακοῖσι βάζει πολλὰ Τυδέως βίαν; Sch.A. Th. 570 Ὅμολωίσι] ταῖς ἀπὸ Ὅμολωίδος θυγατρὸς Νιόβης καλουμέναις.

³³ Apollod. 3.68 Ἄδραστος μὲν παρὰ τὰς Ὅμολωίδας πύλας ἔσθη.

³⁴ Statius *Theb.* 8.354 *celsas [portas] Homoloideas occupat Haemon.*

³⁵ Paus. 9.8.5 τελευταῖαι δὲ [πύλαι] εἰσιν Ὅμολωίδες. Pausanias además recoge una tradición -distinta de la explicada en el escolio a las *Fenicias* que mencionaré inmediatamente- acerca del nombre de esta puerta: Paus. 9.8.6-7 τὰς δὲ Ὅμολωίδας [πύλας] κληθῆναι φασιν ἐπὶ τοιῶνδε· ἥνικα ὑπὸ Ἀργείων μάχη πρὸς Γλισάντι ἐκρατήθησαν, τότε ὁμοῦ Λαοδάμαντι τῷ Ἐτεοκλέους ὑπεξίασιν οἱ πολλοί· τούτων οὖν μοῖρα τὴν μὲν ἔς τοὺς Ἰλλυριοὺς πορείαν ἀπόκησε, τραπόμενοι δὲ ἔς Θεσσαλοὺς καταλαμβάνουσιν Ὅμόλην, ὁρῶν τῶν Θεσσαλικῶν καὶ εὐγεῶν μάλιστα καὶ ὕδασι ἐπιρροομένην. Θερσανδρου δὲ τοῦ Πολυνείκου ἀνακαλεσαμένου σφῆς ἐπὶ τὰ οἰκεία, τὰς πύλας δι' ὧν τὴν καθοδὸν ἐποιούντο ἀπὸ τῆς Ὅμόλης ὀνομάζουσιν Ὅμολωίδας, “dicen que la Homoloide se llama así por esta razón: cuando fueron vencidos por los argivos en una batalla junto al Glisante, la mayoría emigró con Laomedonte, hijo de Etéocles. Una parte de ellos dejó el viaje a Iliria y, dirigiéndose a Tesalia, se apoderó de Hómole, que era la montaña tesalia más fértil y con más abundante agua. Cuando Tersandro, hijo de Polinices, los llamó a sus tierras, la puerta a través de la que regresaron la llaman Homoloide por Hómole” (trad. de M^a.C. Herrero Ingelmo, *Pausanias. Descripción de Grecia. Libros VII-X*, Madrid, Gredos, 1994).

³⁶ Lyc. 520 ... μηδ' οἱ λέόντων τῶνδε καρτερώτεροι ἀλκὴν ἄμικτοι, τοὺς Ἄρης ἐφίλατο, καὶ δι' Ἐνῶ καὶ τριγέννητος θεὰ Βοαρμία Λογγάτις Ὅμολωὶς Βία, “ni tampoco los más fuertes que estos leones, en la lucha invencibles, los amados por Ares y por Enio y la diosa Tritogeneta y Boarmia que también es Longátide y Homoloide y Bía” (trad. de M. y E. Fernández Galiano, *Licofrón, Alejandra. Trifiodoro, La toma de Ilión. Coluto, El rapto de Helena*, Madrid 1987). En el escolio, Tzetzes informa del origen tebanos de esta epiclisis: Ὅμολωὶς παρὰ Θηβαίοις. καὶ ὁ Ζεὺς παρ' αὐτοῖς Ὅμολωὶς καὶ πύλαι Ὅμολωίδες ... ἀπὸ Ὅμολωίδος τῆς Νιόβης θυγατρὸς.

³⁷ Sch.E. Ph. 1119 (ed. de Schwartz) Ὅμολωίσι δὲ τάξιν εἶχε: αὐταὶ οὕτως ἐκλήθησαν ἀπὸ Ὅμολωέως τοῦ Ἀμφίωνος. τοὺς γὰρ περὶ Ἀμφιόνά φασιν σὺν τοῖς παισὶν ἅμα Κάδμῳ τειχίσαι τὴν πόλιν. Ἀριστόδημος δὲ φησὶν αὐτὰς οὕτως κληθῆναι διὰ τὸ πλησίον εἶναι τοῦ Ὅμολωίου ἥρωος· κατὰ δὲ τοὺς ψευδολογεῖν βουλομένους ἀπὸ μᾶς τῶν Νιόβης θυγατέρων Ὅμολωίδος.

la de un monte de Tesalia, el Hómolo u Hómole (Ὅμολος, Ὅμόλη)³⁸. Se trata de un monte de Magnesia, que forma parte de las estribaciones del Osa. Según Wilamowitz, Aristodemo dedujo que el monte Hómole de Tesalia poseía un homónimo en las cercanías de Tebas, y que fue tal monte el que habría dado origen al nombre de la puerta de la ciudad, y no el héroe. Esta conjetura fue refutada por Gruppe³⁹: de modo similar a lo ocurrido con las puertas Ὅμολώιδες, en efecto, alguna otra puerta de Tebas recibió el nombre del túmulo de otro héroe, como la de Ogigia, del héroe beocio Ógigo⁴⁰, es decir, que no hay que contar necesariamente con una influencia de un culto tesalio a Zeus sobre el de Tebas de Beocia. No quiero terciar en esta polémica, pues se basa en conjeturas a partir de lo que parece un texto corrupto, todas igualmente verosímiles. El hecho principal se encuentra en la coincidencia de muchos autores sobre el origen geográfico de este culto. Se trata de la localidad de Homolion. Voy a estudiar las implicaciones de esta teoría;

- la montaña Hómolo u Hómole, daba nombre a la localidad asentada sobre él, Homolion, la ciudad más septentrional de Magnesia⁴¹; es muy probable que partiese de aquí un culto a este llamado “Zeus de la Igualdad”. Vale para sostener la hipótesis el hecho de que tanto en Tesalia como en Beocia (aparte ya Lesbos y Naupacto de Etolia) existía un mes llamado Ὅμολώιος⁴². Al tratarse de un culto recogido en localidades muy diversas de Grecia Central y Grecia Septentrional, es posible deducir su gran antigüedad. El especialista en religión griega, M.P. Nilsson, es quien afirma, basándose en los datos recogidos por el antedicho historiador, Istro, que la epiclesis de Ὅμολώιος puede provenir del monte Hómole⁴³, si bien luego fue eclipsada por la enorme potencia de la veneración a Zeus Olímpico, cuya sede primitiva, el monte Olimpo, está situada

³⁸ U. von Wilamowitz, *Hermes* 26 (1891), pp. 214-216 reemplaza ὄρους por ἥρωος (v. n. ant.). De la existencia de dicho monte en Tesalia da testimonio Esteban de Bizancio, s.u. Ὅμόλη ὄρος Θετταλίας. Πausanías ἐνάτω. λέγεται καὶ Ὅμολος. οἱ οἰκοῦντες Ὅμολοεῖς. καὶ Θηβῶν κτύλαι πρὸς τῷ ὄρει Ὅμολώιδες, καὶ Ὅμολώιος τιμᾶται ἐν Βοιωτίᾳ; cf. Sch.Theoc. 7.103 Ὅμόλη δὲ Θετταλίας ὄρος, ὡς Ἐφορος καὶ Ἀριστοδῆμος ὁ Θηβαῖος ἐν οἷς ἱστορεῖ περὶ τῆς ἐορτῆς τῶν Ὅμολώϊων καὶ Πινδαρος ἐν τοῖς Ὑπορχήμασιν. Se menciona aquí, como vemos, la fiesta tebana de los Ὅμολώια.

³⁹ *Jahresber.* 85, p. 296. No he podido consultar esta publicación.

⁴⁰ Sch.E. *Ph.* 1113; cf. U. von Wilamowitz, l.c. en n. 38, pp. 216-217. Una de las hijas de Anfión y Níobe tb. tenía por nombre Ogigia. Para las puertas de Tebas resulta imprescindible la obra de S. Symeonoglu, *The Topography of Thebes from the Bronze Age to Modern Times*, Princeton (Nueva Jersey) 1985, pp. 32-38.

⁴¹ El monte y la población son mencionados por Str. 9.4.43; cf. tb. Paus. 9.8.5, Sch.Theoc. 7.103 (para éste, v. n. 38) y St.Byz., s.u. Ὅμόλιον, πόλις Μακεδονίας καὶ Μαγνησίας. Στραβων ἐβδόμη. τὸ ἐθνικὸν Ὅμολιεύς. τὸ δὲ Ὅμολώϊον τεμενικὸν ἐστὶ κατὰ πλεονασμὸν τοῦ ᾧ.

⁴² V. *supra*, n. 28.

⁴³ Cf. M.P. Nilsson, *Gr. Feste*, pp. 12-13.

cerca del Hómole. Existe una seria objeción a esta hipótesis: si se admite el culto a Zeus en el Hómole, ¿por qué no se ha hallado ningún resto de aquél en dicha región, fuesen inscripciones o restos de un templo que pudiera ser adscrito a Zeus con dicha advocación? Sin embargo, como afirma F. Stählin, no se ha hallado ningún signo de culto de Zeus en el monte Osa, aunque sí restos de un templo bajo la capilla de San Elías, en la antigua acrópolis de Homolion, en el cual se encontró el pie amputado de una estatua colosal; en su sandalia hay esculpido un rayo, por lo cual puede suponerse que la estatua representaría a Zeus, tal vez el denominado Ὁμολῳίος⁴⁴;

- hubo, además, una festividad en Orcómeno (Beocia), los Ὁμολῳῖα, como testimonian al menos *IG 7.48 (SEG 37.375)*, 3196 (49.519), 3197 (36.1537); en las dos últimas inscripciones se recoge la lista de los vencedores de los certámenes poéticos y musicales (aparecen niños y adultos flautistas, directores de coro, actores cómicos y trágicos, cantores de epinicios y un comediógrafo). Es probable que existiera en Tebas un templo al Zeus Ὁμολῳίος en las proximidades de las puertas Homoloides⁴⁵;

- existe una Deméter Ὁμολῳῖα en Beocia, concretamente en Tebas, como testimonia al menos *SEG 36.405*; ha sido estudiada por L. Breglia Pulci Doria⁴⁶. Dicho epíteto no se halla en ninguna inscripción, según mi conocimiento, sino que está incluido en la información que proporcionan la *Suda* y Focio⁴⁷. Se testimonia también una Atenea Ὁμολῳῖς, únicamente mencionada por Licofrón⁴⁸. Es éste un aspecto que no tocaré, por tratarse de un culto procedente de Tebas de Beocia, aunque sí resulte muy curioso corroborar una tríada de dioses Ὁμολῳῖοι (o Ὁμολῳῖοι como los llama la Pulci Doria): Zeus, Atenea y Deméter. Añade la especialista italiana que son los dioses venerados en Cálcide (Eubea) bajo el nombre genérico de Θεοὶ Ὁμάριοι;

- como curiosidad cuasi-etimológica, tres son los personajes míticos o legendarios que, según la literatura, pudieron dar origen al epíteto de Ὁμολῳίος: Homolea (Ὁμολῳῖα), profetisa, hija de Enieo; Homoloo, Homoloeo o Homoleo (Ὁμολῳῶς/Ὁμολῳεύς), hijo de Níobe y Anfión; y Homoloide (Ὁμολῳῖς), también hija de éstos últimos. Como se vio (p. 549 y n. 29), según la noticia de Istro el Calimaqueo Aristodemo consideraba falsa la tradición que hacía de la hija de Anfión la persona que

⁴⁴ F. Stählin, o.c. en n. 10, pp. 40-41, 46-47; cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 2, p. 1227, arriba.

⁴⁵ Cf. C.O. Müller, *Orchomenos* (1844), p. 234 (no he podido acceder a esta obra); Nilsson, *Gr. Feste*, p. 13. Jessen (*RE* 1913, col. 2263-2264, s.u. Homoloios) agrega a esta suposición la mención (Paus. 9.8.5) de un templo de Zeus Ὑψιστος en las proximidades de las πύλαι Ὑψισται de Tebas, lo cual podría sustentar, por analogía, la hipótesis de Müller.

⁴⁶ L. Breglia Pulci Doria, *La Béotie antique. Coll. Intern. du CNRS, Lyon-St. Étienne 16-20 Mai 1983*, París 1985, pp. 159-167.

⁴⁷ Cf. *supra*, n. 29.

⁴⁸ V. *supra*, p. 550 y n. 36.

había dado nombre a las puertas Homoloideas. Él estaba cierto de que había sido el hijo. En todo caso, se habla de la peripecia de los hijos de Níobe, quienes junto a su madre habían sido asaeteados por Apolo y Ártemis, los hijos de Zeus y Leto. La causa estuvo en que Níobe se había jactado de mayor fecundidad que la diosa Leto, pues había parido catorce hijos, mientras que la diosa sólo dos. Parece ser que alguno de los hijos dio nombre a alguna de las siete puertas de Tebas, como la de Ogigia. En lo referente a la profetisa Homolea, es únicamente nombrada por Suidas y por Focio, aparte de los que los citan (v. p. 549 y n. 31). Según el parecer de Jessen⁴⁹, el caso de Homolea podría asemejarse al de otras leyendas sobre fundaciones de templos: Tebas debió de padecer alguna desgracia pública, por lo que hicieron que la profetisa, hija de Enieo, fuese a consultar el oráculo de Delfos; a la vuelta vaticinó que el remedio sería instituir un culto nuevo a Zeus. En su honor, los tebanos decidieron, probablemente, que el dios recibiese su apelativo específico a partir del nombre de ella.

El culto a Zeus Ὁμολώϊος puede proceder de Magnesia, desde donde probablemente se extendió hacia el sur, a toda Tesalia. No es necesario pensar en una expansión hacia Beocia y Eólida, dado que los pueblos que se han nombrado, tésalos, beocios y eolios de Asia Menor (Aso y Mitilene), proceden de una misma estirpe. Según esto, dicho culto puede remontarse hasta la época previa a la separación de los tres pueblos, como una especie de tradición religiosa pan-eolia semejante a lo que ocurrió en toda Grecia con la advocación de Zeus Olímpico⁵⁰. Sin embargo, la objeción arriba expuesta sobre la carencia de testimonios de dicho culto en la propia población de Homolion y en sus proximidades debilita en alguna medida esta hipótesis. Aparte de ello, hay que contar con la posibilidad de que el templo de la acrópolis de Homolion, en el que se halló el trozo de la escultura de un probable Zeus, fuera el de este dios venerado con la epiclesis de Ὁμολώϊος. En caso de suponer la expansión de dicha advocación hacia otros lugares de Grecia, habría que concluir que fue muy antiguo, pero que pronto acabó incluido en el de Zeus Olímpico, aunque siguiera vivo en la apreciación de los beocios de Tebas y Orcómeno. De otro modo, habría que suponer que este culto no tuvo que ver con Homolion, y que hasta Tesalia llegó desde otras regiones de Grecia, como, por ejemplo, Beocia (¿a través de Eubea?), donde poseyó un nombre derivado de los nombres de algún héroe local (Homoleo, Homoloide, Homolia). Ciertamente es Beocia donde puede hallarse más vestigios sobre las realidades que se

⁴⁹ O. Jessen, *RE* (1913), col. 2262, s.u. Homoloia 2.

⁵⁰ Es la conclusión de O. Jessen en *RE* (l.c. en n. ant.): “da der Boiotien und Thessalien gemeinsame Monatsname einen gemeinsamen Kult des Zeus H. wahrscheinlich machen, dürfte Zeus H. ähnlich wie Zeus Olympios von Thessalien nach Mittelgriechenland gekommen sein”. La idea del culto pan-eolio fue sugerida tb. por Sittig, *De Graecorum nominibus theophoris*, Halle 1911, pp. 14-15 (no he examinado esta obra): “Iovem omnes Aeoles, priusquam discesserint, hoc cognomine esse veneratos”. Cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 2, pp. 900-901.

relacionaron con la raíz sobre la que trato. Si se considera, por otra parte, que el nombre del mes Ὀμολῶιος está directamente relacionado con el epíteto del dios, deduzco que el origen de éste es eolio, como ya mencioné, puesto que aparte del testimonio procedente de Naupacto (Etolia), el resto de ejemplos proviene de Tesalia, Beocia y Eólida. El hecho de que Istro cuente que en eolio el vocablo ὄμολος designara una cualidad semejante a τὸ ὁμοιοητικὸν καὶ τὸ εἰρηρικόν excluye una influencia del orónimo Hómole, pero abre el camino a la teoría de Wilamowitz, cuando proponía que ὄμολῶιος podía equivaler a ὁμόβουλος, por lo que las fiestas denominadas Ὀμολῶια serían una fiesta de la Igualdad (“Fest der Eintracht”, como la designa Wilamowitz⁵¹). Los individuos cuyos antropónimos derivaban de estos términos, como Ὀμολῶιχος o Ὀμολῶις pudieron nacer en el curso del mes Ὀμολῶιος o durante la celebración de la antedicha festividad (como Βουκάπτεϊς y Θυῖων fueron derivados de los meses Βουκάπιος y Θυῖος, concluye Wilamowitz). En cuanto al hecho de que el nombre del mes Ὀμολῶιος también se diese en distintas ciudades de Etolia, arguye Hoffmann que es debido a un sustrato eolio que fue asimilado por los pueblos dorios que se asentaron en Etolia⁵².

El estudio de la etimología me lleva a considerar la posibilidad de que Ὀμολῶιος sea una palabra compuesta. En primer lugar he de poner en relación el epíteto (y nombre del mes) con el mes macedonio Λῶος (Λῶιος, Λῶος), que corresponde a parte de nuestros meses de Junio y Julio. En efecto, según Bischoff, que estudia el mes macedonio⁵³, no se halla más vinculación de éste aparte de la del mes eolio (y etolio) que ahora investigo. Podemos suponer, con Fick⁵⁴, que Λῶιος no sería sino una aféresis de Ὀμολῶιος y sentenciar, con O. Hoffmann⁵⁵, que Λῶιος y Ὀμολῶιος son una misma cosa. Sin embargo, en opinión de Bischoff, la analogía se limita a la forma, “cuya estructura se repite además en el nombre del mes de Cime (Eólida), Ἀμαλῶιος⁵⁶; entre ambos meses no se puede establecer ninguna otra relación, y naturalmente, ninguna coincidencia, debido a lo cual la indicación de la homonimia externa de los nombres Λῶιος, Ὀμολῶιος, Ἀμαλῶιος ha de bastar”. Al final, Bischoff recoge la afirmación de

⁵¹ L.c. en n. 38, p. 216. “Eintracht” significa “concordia” o “armonía”, pero he preferido traducir por “igualdad” para que se haga manifiesto que busco una relación con ὁμαλός, no con ὁμόνοια / ὁμόνωος.

⁵² O. Hoffmann, *Die Makedonen, ihre Sprache und ihr Volkstum*, Gotinga 1906, pp. 105-106.

⁵³ Bischoff, *RE* (1926), col. 1082-1083, s.u. Loios/Loos. Para las inscr. que contienen dicho mes macedonio, remito a este art. de Bischoff, así como a Hoffmann, l.c. en n. ant., p. 105, n. 146.

⁵⁴ A. Fick, *Beitr. zur Kunde der indog. Spr. (Bezenb. Beitr.)* 6 (1881), pp. 311-312, n. 1.

⁵⁵ L.c. en n. 52.

⁵⁶ *IKyme* 12.17 (*SEG* 47.1660; s. II a.C.).

Hermann⁵⁷: “la comparación de Λῶος y de Ὀμολῶος inclina a pensar que el verdadero núcleo de la palabra se halla en Λῶος, y que el Zeus Ὀμολῶος debe ser considerado similar a ὀμαγύριος [epít. de Zeus en Egion, Acaya; cf. Paus. 7.24.2]”.

Ahora bien, para H. Schwabl, como dije⁵⁸, Istro acierta en la idea de que el Zeus llamado de la Igualdad puede ser relacionado en lo semántico con ὄμολος, pero no etimológicamente. El especialista alemán se muestra partidario de la hipótesis wilamowitziana Ὀμο-λῶος = Ὀμόβουλος, forma que no existe, pero que se puede deducir a partir de Ὀμοβούλιος, epíteto de Zeus milesio.

En opinión de Schwabl, hay que tener en cuenta la correspondencia con Ἄμαλῶος y la posibilidad de que Ὀμουῶ(ι)ος derive del mismo tema; además, debe establecerse una vinculación entre Ὀμοβούλιος y Ἄμβούλιος. De éstos el primer epíteto de Zeus aparece en Mileto⁵⁹, y el segundo se aplica en Esparta a Zeus, Atenea y los Dioscuros, tal vez por ser “consejeros”⁶⁰. La recurrencia de la figura ritual de Zeus en todos estas epiclesis puede no ser casual. De hecho, es un aspecto relevante para el fin que persigo. Sin embargo, como ya he dicho, la semejanza está fundamentada en la afirmación de Istro, que pone en relación ὄμολον y ὀμονοητικόν, cosa que Wilamowitz aprovecha para plantear la hipótesis de la vinculación semántica entre Ὀμολῶος y Ὀμοβούλιος.

Por su lado, del cotejo entre Ὀμολῶος y Ἄμαλῶος extraigo el término eolio atestiguado por Istro ὄμολος, del que se puede deducir ὀμολός; además contamos con la forma más frecuente del adjetivo ὀμαλός y la que se extrae de ἄμαλός / ἄμαλός. Esta forma, Ἄμαλός, epíteto de Zeus en Lindos (Rodas)⁶¹, sería la única que divergiese de la raíz ide. *sm-/sem-/som- que muy probablemente se encuentra en la raíz del resto de formas. Sin embargo, en el caso de que supongamos que se da en ἄμαλός una psilosis eolia, que muy probablemente causó que Ἄμαλῶος se cambiara en Ἄμαλῶος,

⁵⁷ K.F. Hermann, *Monatskunde*, pp. 69, 90. No he podido consultar esta obra.

⁵⁸ V. *supra*, p. 549 y n. 29, donde figura la referencia.

⁵⁹ *Milet* 1(3).144 B.

⁶⁰ Cf. Paus. 3.13.6.

⁶¹ C. Blinkenberg, *Lindos* (1941), 26 (c. 400 a.C.); el estado de la piedra no permite asegurar la term. morfológica del epíteto, ante lo cual Schwabl propone un nominativo Ἄμαλῶς a partir de la glosa hesiquiana (α 3688) Ἄμαλῶα· ἑορτὴ <παρὰ Τενεδίους (cf. Phot. α 1207)> ἀγομένη Δίι (codd. Ἄμαλλω, corregido por Wackernagel con ayuda del nombre del mes de Cime -v. *infra*- y antropónimo teonímico Ἄμαλῶος, portado por un citaredo de Mirina, Beocia, en *IG* 7.1760 –*SEG* 46.536-; cf. tb. *IG* 7.3195 –*ib.* 42.417-). Según R. Hodot, *Le dialect éolien d’Asie*, 1990, p. 63 y n. 69), citado por Helly (“Glosses thessaliennes et realia” en *Dialetti, dialettismi, genere letterari e funzioni sociali. Atti del V Colloquio internazionale [Milano 12-13 settembre 2002]*, a cura di Giovanna Rocca, Edizioni dell’Orso, Milán y Alejandría, 2004, p- 274. m- 31), el epíteto Ἄμαλῶος procedería de ἄμαλός, “joven, tierno”, no teniendo, por tanto, más que una cuasi-homofonía fortuita con ἄμαλός.

podríamos tener la forma original del epíteto rodio en ἀμαλός, del que pudo derivar el nombre del mes de Cime, Ἄμαλώιος. De otro modo, el significado de Ἄμαλός / Ἄμαλώς probablemente aplica al culto un epíteto de Zeus que bien podría haber existido en la veneración del Zeus cretense, el que fue amamantado por la cabra Amaltea (Ἀμάλθεια, cuyo tema parece contener la misma raíz de ἀμαλός); sería el Zeus niño escondido por su madre Rea de Crono en la cueva del monte Ida. Pero, en este caso, el epíteto ya no tendría que ver con la raíz que aquí he estudiado, sino con ἀμβλύνω, “debilitar” y ἀμαλδύνω, “enmollecer, ablandar” (tema *mlH^u-). Schwabl, sin embargo, rebate la hipótesis de Blinkenberg, editor del corpus de inscripciones de Lindos, puesto que considera muy probable la relación del epíteto Ἄμαλός / Ἄμαλώς con Ὀμολώιος y el resto de formas emparentadas⁶².

Por último, está el orónimo Ὀμόλη / Ὀμολον, del que deriva con toda probabilidad el topónimo Ὀμόλιον. Aun en el caso de que éstos nombres propios no sirvieran para establecer con seguridad el origen del epíteto (y tal vez del culto) a Zeus Ὀμολώιος, al menos se me antoja que han de tener relación con el grupo de términos derivado de *sm-/sem-/som-. Es también la opinión del mismo Schwabl: “una posibilidad ulterior, asimismo digna de atención, sería considerar un término relacionado, ἀμαλός, a través del orónimo y topónimo Ὀμόλη, Ὀμολος, Ὀμόλιον, algo así como «monte chato o rasante», de donde podría provenir secundariamente Ὀμολώιος”⁶³.

Para que se vea más clara la deducción, expongo esquemáticamente los vocablos que intervienen en la teoría:

- Zeus Ὀμολώιος, epíteto en Tesalia, Beocia y Eretria;
- mes Ὀμολώιος, atestiguado en Tesalia, Beocia, Etolia y Lesbos;
- Zeus Ἄμαλός, epíteto de Rodas;
- mes Ἄμαλώιος, atestiguado en Cime (Eólida);

Schwabl propone un nominativo Ἄμαλώς para la forma rodia y Ἄμαλώιος para la de Cime;

Por semejanza semántica y basándome en la teoría de Wilamowitz⁶⁴, añado:

⁶² RE (1972), col. 270, s.u. Zeus Ἄμαλός. Además, como me ha hecho notar el Sr. Helly, C. Trümpy, *Untersuchungen zu den altgriechischen Monatsnamen und Monatsfolgen*, Heidelberg 1997, pp. 225-226, afirma (en n. 910) que “die Lesbische Form Ἄμαλώιος -eine Dialektform desselben Monatsnamens- erweist sich dabei als unproblematisch...”.

⁶³ L.c. en n. 27.

⁶⁴ El vínculo etimológico y fonético entre Ὀμολώιος y Ὀμοβούλ(ι)ος podría hallarse en el verbo λέ(ι)ω, λῶ, pero éste proviene de los dialectos dorios y además no

- Zeus Ὀμοβούλιος, epíteto de Mileto;
- Zeus Ἀμβούλιος, Atenea Ἀμβουλία, Dioscuros Ἀμβούλιοι, epítetos de Esparta.

El tema estaría compuesto por ὁμός, ampliado en ὁμαλός (eolio ὁμολός / ὄμολος).

En resumidas cuentas, estaríamos ante un grupo de términos derivados del tema indoeuropeo **sm*, muy productivo. Poco más puede exponerse fuera del campo de las hipótesis (más abajo expongo en sus líneas principales la última teoría que conozco, la de Helly de 2002). En efecto, el sentido “Igualitario” que podría extraerse de la palabra dialectal atestiguada por Istro (a través de Suidas y Focio) parece ser resultado de una comparación etimológica mal establecida entre Ὀμονῶς y Ὀμολῶς⁶⁵. En lo semántico, en cambio, como ya expuso Wilamowitz, es posible admitir que el epíteto tesalio, beocio y eretrio de este Zeus posee como raíz aquella, que significa “igual, semejante”, sólo que en lugar de mostrar una *a* (ὄμα-λ-; cf. ἄμα), la sonante *m* ha producido un apoyo vocálico de timbre *o*: ὄμο-λ-, bien por asimilación progresiva a la vocal inicial o por influjo de la ampliación velar *l*. Sería posible encontrar una solución si se toma la hipótesis de Schwabl, pero modificando la afirmación de Hermann sobre la importancia de una raíz Ἄωϊος, cosa que no se opone totalmente, aunque sí hace derivar la cuestión hacia otra raíz, aparentemente idéntica a la de λῶιον, comparativo de ἀγαθός; de aquí no veo cómo puede salir un significado que sea coherente con el que sería primer término del compuesto, ὁμός. En lo esencial, sin embargo, habría que referir el epíteto a esta última raíz.

Sea como sea, la hipótesis de Bruno Helly, expuesta en fecha relativamente reciente (“Glosses thessaliennes et *realia*” en *Dialetti, dialettismi, genere letterari e funzioni sociali. Atti del V Colloquio internazionale [Milano 12-13 settembre 2002]*, a cura di Giovanna Rocca, Edizioni dell’Orso, Milán y Alejandría, 2004, pp. 265-301, especialmente 272 ss.), es la de que Zeus Ὀμολούϊος tiene su etimología en la misma raíz del monte Hómole, pero la identificación hecha por F. Stählin (Pauly-Wissowa, *RE* 1913, s.u. Homolé, col. 2259-2261) sería errónea, en opinión de Helly: En efecto, basándose en el relieve de la región y en las descripciones de Apolonio Rodio (por ejemplo, en *Argonautica* 1.237-238), encuentra que el monte Hómole se hallaría enclavado en la pendiente meridional del macizo del monte Osa, que alcanza incluso la costa sur de Magnesia. Además, la etimología de Hómole, siempre según Helly, hay

es fácil extraer un derivado en λῶ- de dicha raíz en λῆ(ι)-. Por ello, hay que convenir en la mera relación semántica entre Ὀμολῶϊος y Ὀμοβούλιος.

⁶⁵ Cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 2, p. 857, n. 6, donde sugiere una suerte de etimología popular que ha relacionado Ὀμολῶϊος con ὁμόνοια (y últimamente, Ὀμονῶς).

que buscarla en un compuesto del tema del verbo βλώσκω, cuya realización aparecería en forma semejante a προμολή (cf., por ejemplo, A.R. 1.260; Call. *Dian.* 99) o πρόμολος (que Helly reconstruye a partir del paralelo de parejas léxicas del estilo de προβολή y πρόβολος). El erudito francés se inclina por la idea de “contrafuerte” para dicha raíz léxica. La pareja léxica προβολή / πρόβολος sirve también a Helly para sustentar la formación léxica de los orónimos Hómole y Ὅμολος; el primer elemento de dicho tema de Ὅμολος, que estaría en la base de la epiclisis de Zeus que ahora estoy examinando, sería el elemento *sm-, que ya he mencionado más arriba, y que, dependiendo del dialecto o lengua indoeuropea en que se resuelva, adquiere una realización en vocal “o” (como en tesalio), o bien “a”. De ahí un grado pleno *am- / om-, (cf. ὄπατρος, de *sm-patr-, o bien ὄτριχες, de *sm-thrikh-). En tesalio, el elemento *sm- en grado cero se resolvería, pues, en timbre “o”, ante una sonante, mientras que “a” sería una realización presente en otros dialectos. También el hecho de la identificación de los topónimos Ὀρμένιον y Ἀρμένιον como nombres de una misma localidad sirve a Helly para reforzar su hipótesis. La traducción o acepción del hipotético adjetivo ὄμολος, -ον sería, pues, “qui a la même versant”, “que posee la misma vertiente”. Para el adjetivo puede tomarse también el testimonio de Istro, el historiador. De dicho adjetivo, con una derivación en -γ-, podría haber surgido el topónimo Ὀμόλιον. Esta sería, tal vez, la hipótesis más aceptable, al intentar conjugar las teorías etimológicas más convincentes con los *realia* de la geografía física de Magnesia. Sin embargo, además de rechazar la hipótesis de Istro el Calimaqueo (que relacionaba el epíteto de Deméter Ὀμολωία con ὄμολος en el sentido de τὸ ὁμοιοητικὸν καὶ εἰρηρικόν) el erudito francés no aclara cómo se explica que en otras regiones de Grecia exista el epíteto de Zeus, y tampoco por qué en las mismas regiones e incluso en otras como Etolia y la Eólida minorasiática aparece en la epigrafía el mes Ὀμολώιος. Se debe suponer, tal vez, que la advocación y el nombre del mes proceden de Magnesia, dado que de otra manera no se entendería la relación que encuentra Helly entre el orónimo Hómole, el topónimo Homolion y el epíteto Ὀμολούιος.

Acerca de la terminación en diptongo largo -οῖ-, se puede añadir que el segundo elemento cae en la evolución de la epiclisis, de modo que se pueden encontrar ejemplos de Ὀμολῶος (o Ὀμολῶος)⁶⁶. Aparte de ello, únicamente debo hacer constar que en las inscripciones de Átrage y Larisa se conserva la fonética dialectal tesalia, que cierra la ὀ en ὀ̄, lo que es transcrito mediante la grafía ου, correspondiente a la ω de la mayoría de otros territorios griegos: Ὀμολούιος. En cambio, en la inscripción de Matrópolis, cuya fechación desafortunadamente desconozco, es posible que contemos con una grafía primitiva en que la ὀ̄ fuese aún transcrita como o, pero más bien me inclino a pensar que éste es otro rasgo dialectal tesalio, la abreviación del primer elemento de los diptongos

⁶⁶ Cf. entre otros, *IG* 9(2).545.6, 563.4, ambos de época imperial romana.

largos: $\bar{\omega} > \omega$, como de hecho ocurre en la terminación del dativo, $-\omega\iota$ por $-\omega\iota$. Podría indicar que la inscripción es antigua⁶⁷. Si admitimos que el mes macedonio $\Lambda\acute{\omega}\sigma/\Lambda\acute{\omega}\iota\sigma/\Lambda\acute{\omega}\sigma$ está emparentado con ᾽Ομολῶιος , también es admisible, por lo demás, que en aquél se conserva la grafía que está atestiguada para Tesalia, Beocia y Eretria.

Por último queda la cuestión de la procedencia de este epíteto. Parece probable que el origen sea alguno de los territorios eolios, puesto que los testimonios se concentran en Tesalia y Beocia. Por su lado, el nombre del mes también se ha encontrado en localidades de la Eólide, aparte de algunas menciones en Etolia (y Delfos, pero de procedencia etolia), lo que puede deberse al sustrato eolio, como afirma Hoffmann, o bien a un influjo directo y coetáneo a partir de los territorios tesalio y beocio, próximos a Etolia. En cuanto a que la epiclesis proceda de Magnesia o bien sea pan-eolia, nada definitivo puedo concluir, pues en contra de lo primero se arguye la ausencia de testimonios de Zeus ᾽Ομολῶιος en la zona de Homolion e incluso en toda Magnesia, mientras a lo segundo se oponen los pocos testimonios procedentes de Eólide, ya sea de la epiclesis, ya sea del nombre del mes. No obstante, si se admite la conjetura de Helly, sin duda habrá que pensar que el epíteto procede de Magnesia, a pesar de la dificultad de la ausencia del epíteto en la zona de Homolion.

Esta epiclesis tiene una etimología muy discutida, y aunque, aparte de Tesalia, aparece aplicada a Zeus en Beocia y en Eretria de Eubea, me resisto a introducirla en el apartado **c** de la clasificación de mi Introducción general. En efecto, en dicho apartado están los epítetos que aparecen “con forma que no es dialectal, sino del griego común”, y creo que este no sería el caso de ᾽Ομολουῖος (significante que no es panhelénico). Sin embargo, tampoco me decido a introducirlo en el apartado **b**, sub-apartado **b.1**, porque no sería verdad que ᾽Ομολῶιος se encuentra en muy pocos sitios más aparte de Tesalia: en efecto, lo hallamos también en Beocia y Eretria, por no hablar del caso del mes ᾽Ομολῶιος , que, además de en Beocia, también se nos conserva en Eólide y Etolia. Por si fuera poco, se ha visto que ᾽Ομολῶιος es un epíteto que se aplicaba también a Atenea (᾽Ομολωίς) y a Deméter. Por tanto, si bien con reservas, porque no es un epíteto generalizado, lo introduciré en el apartado **c**, en concreto dentro del sub-apartado **c.2**.

Zeus Protector, epiclesis procedente de Lesbos (Ζεὺς ᾽Υπερδέξιος)

El texto en el cual se menciona dicho epíteto fue editado por D. Theocharis⁶⁸, pero el comentario corrió a cargo de B. Helly⁶⁹. Simultáneamente, dos especialistas

⁶⁷ Cf. W. Blümel, *Die aiolische Dialekte*, pp. 243-244, § 253. El dativo en $-\omega\iota$ de los temas en $-o$ tb. puede hallarse en beocio (cf. *id.*, *ib.*, y n. 30).

⁶⁸ *AD* 16 (1960) [1962], *Χρον.* pp. 184-185 (*MD* 347); cf. *BE* 1964, n° 225.

⁶⁹ B. Helly, *Mn* 23 (1970), pp. 250-296; cf. *BE* 1971, n° 375.

franceses, F. Salviat y C. Vatin lo estudiaron junto con otras inscripciones⁷⁰. Se trata de un epígrafe que recoge la delimitación de los terrenos sacros de los santuarios lariseos: en él son recogidos otros varios epítetos divinos, correspondientes a las divinidades a los que los santuarios lariseos estaban consagrados. Dicho epígrafe está fechado por Helly en torno a 200-180 a. C.; Salviat y Vatin, por su lado, postulan el final del siglo III a.C. El pasaje que me interesa se encuentra en las líneas 11 y 12: καὶ πὸτ τὰς πύλας τ[οῖ] Λυκεῖοι κίουν Διὶ Ὑπερδέξιου “junto a las puertas del templo de Apolo Liceo, una estela (consagrada) a Zeus Ὑπερδέξιος”. Es la única mención que se conserva de esta epiclesis en Tesalia, pero aparece en la ciudad principal del estado, Larisa.

Los significados principales del adjetivo ὑπερδέξιος incluyen la referencia a un territorio “que se halla más alto y a la diestra”, pero también sencillamente “en un nivel localmente superior”; de ahí se ha extendido el uso para aplicarlo a personas o cosas “que poseen una cualidad superior en lo tocante a algo” o bien “que ha triunfado sobre alguna calamidad”⁷¹. Por esto, se puede adoptar en referencia al sentido del epíteto, ya sea el significado expuesto, de “Protectores”, ya sea el que propone el *Diccionario* de Liddell y Scott, extraído del sentido traslaticio -recalcado por el matiz de la preposición ὑπέρ-: “que poseen superioridad”, por tanto, “que son superiores”. En cualquier caso, su origen local es patente, como se verá en seguida.

Este epíteto es conocido por el nombre de un santuario de Lesbos, dedicado a Zeus bajo la advocación de Hiperdexio (τὸ Ὑπερδέξιον), donde se daba culto a Zeus Protector y a Atenea Protectora (Ὑπερδεξία)⁷². Según cuenta el historiador del siglo I a.C., Nicolás de Damasco, a ambos dioses se los designaba mediante el apelativo de Ὑπερδέξιοι, o Protectores; para ser más exactos, su epíteto significa “los que mantienen extendida la diestra”, un claro signo de benevolencia y protección. Por lo tanto, si bien la advocación posee un origen claramente toponímico, ha sido considerada un adjetivo “parlante”. Tal vez el citado santuario de Lesbos descollaba sobre alguna población lesbica; por ejemplo, es la opinión de E.L. Shields⁷³, semejante a la de N.M.

⁷⁰ F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34.

⁷¹ Cf. *LSJ*, s.u. ὑπερδέξιος; y, sobre todo, *LSJ*, Suppl. y Suppl. 2 (1996), s.u. ὑπερδέξιος.

⁷² *St.Byz.*, s.u. Ὑπερδέξιον, χωρίον Λέσβου, ἐν ᾧ Ζεὺς Ὑπερδέξιος καὶ Ὑπερδεξία Ἀθηναῖα ... Νικόλαος δὲ πληθυντικῶς Ὑπερδεξίους φησὶν (*Jacoby, FGH*, n° 90, *Fr.* 88). Cf. tb. la información de Jessen en su art. de *RE* (1914), col. 280, s.uu. Hyperdexios, Hyperdexia.

⁷³ *The Cults of Lesbos* (Baltimore 1917, tesis doct.), p. 24 (no he podido examinar esta obra; la información proviene de L. Robert, *Hell.* 10, p. 64, n. 3) plantea la hipótesis de que el templo de Zeus y Atenea se encontrase en una situación descollante sobre alguna localidad lesbica, lo cual, unido a los epítetos de Zeus y Hera Salvadores, pudo determinar la creación de la epiclesis de Ὑπερδέξιος. Además, en su opinión, el topónimo Ὑπερδέξιον fue conferido a la localidad en la cual se hallaba el santuario a partir de las epiclesis de Zeus y Atenea.

Kontoleon, editor de una inscripción de Paros que incluye una mención de Zeus y Atenea Ὑπερδέξιοι; éste afirma: “el epíteto Ὑπερδέξιος indica un culto situado en las cimas y en las elevaciones, del mismo modo que Zeus Ὑπατος y Atenea Ὑπάτη... . Es indudable el sentido del presente epíteto Ὑπερδέξιος...”, es decir, que se relaciona con el adjetivo en su significado geográfico. Kontoleon, por lo demás, que conoce la inscripción de Tasos⁷⁴ apoyándose en que ésta fue hallada en la acrópolis de la ciudad, afirma que “así queda reforzada la interpretación que aquí damos de la epiclesis Ὑπερδέξιος”⁷⁵.

En todo caso, el gesto de alzar la diestra era interpretado como apaciguador y magnánimo; de ello dan idea los textos que siguen⁷⁶:

- Δ 249 ἦ μένετε Τρώας σχεδὸν ἐλθέμεν... ὄφρα ἴδῃτ' αἶ κ' ὕμιν ὑπέρσχη χεῖρα Κροῖων

- Sol. *Fr.* 3.4 (Diehl) Παλλὰς Ἀθηναίη χεῖρας ὑπερθεῖν ἔχει

- Theog. 757-758 Ζεὺς μὲν τῆσδε πόλῃος ὑπερέχοι αἰθέρι ναίων αἰεὶ δεξιτερὴν χεῖρ' ἐπ' ἀπημοσύνη...

- Aristid. *Or.* 26.96 διατελεῖτε δὲ τῶν μὲν Ἑλλήνων ὡσπερ τροφῆων ἐπιμελόμενοι, χεῖρά τε ὑπερέχοντες καὶ οἶον κειμένους ἀνιστάντες... .

Para J.H. Oliver, que aduce estos testimonios literarios, existen paralelismos con Zeus Helanio y Atenea Helania, de Esparta, y con Zeus Σωτήρ y Atenea Σώτειρα de Atenas, lo cual, junto con la evidencia procedente de Paros, lo inclina a creer que Zeus Ὑπερδέξιος y Atenea Ὑπερδεξία poseían una función política como patrones de una constitución ciudadana o de la asamblea de ciudadanos libres de un estado.

Sin embargo, la opinión de L. Robert me parece mucho más verosímil⁷⁷. Tiene relación con los atributos de los dioses, con los gestos que he mencionado; secunda la teoría de O. Weinreich: “me parece cierto que [el epíteto] indique la potencia protectora

⁷⁴ V. *infra*, n. 83.

⁷⁵ *AE* 1952 (1954), pp. 40, 53-54; cf. L. Robert, *Hell.* 10, *Addenda* pp. 295-296: “El editor... no conoce este culto más que por los textos de Esteban de Bizancio y de Plutarco, y por la inscr. de Rodas *IG* 12(1).22; publica tb. la fotografía, cedida por J. Pouilloux, de la inscr. de Tasos, colonia de Paros. ... N. Kontoleon no cita ninguno de los estudios consagrados a este epíteto..., y no parece haber conocido la otra interpretación, que es la más frecuente y que me parece segura... Que una inscr. consagratoria a los dioses Ὑπερδέξιοι viene efectivamente de una acrópolis es perfectamente normal, si son dioses “protectores”, lo que no implica en absoluta que el sentido deba ser “dioses de las elevaciones”. La interpretación de Robert es expuesta más abajo.

⁷⁶ Cf. J.H. Oliver, *Demokratia, the Gods and the Free World*, Baltimore 1960, p. 52; O. Weinreich, *Antike Heilungswunder*, Gießen 1909, p. 41.

⁷⁷ L. Robert, *Hell.* 10, pp. 62-66; *id.*, *ib.*, *Addenda* pp. 295-296; *Hell.* 11-12, p. 581, donde el autor añade a la bibliografía una obra de H.P. L'Orange, *Studies on the Iconography of Cosmic Kingship in the Ancient World*, Oslo 1953, pp. 139-170, que no he podido consultar.

de la divinidad, que hace valer su poder, y que extiende la diestra sobre sus fieles”. Fundamentales se me antojan en este asunto la mención de Robert de la Hera Ὑπερχειρία⁷⁸, una epiclesis de Esparta, así como de la escultura del Apolo del frontón occidental de Olimpia⁷⁹; los principales estudios dedicados a estas divinidades parecen orientar hacia el significado benevolente del signo del alzar de la diestra, núcleo de la argumentación de Robert.

En último lugar por orden cronológico, se encuentra la afirmación de H. Schwabl, de que “los dos significados propuestos han de ser considerados complementarios, de manera que a esta epiclesis se adaptan tanto la imponente potencia como la protección benévola”⁸⁰. Además, considera que Delfos ha podido constituir un importante medio de difusión de este epíteto, dado que “dos de los documentos proceden de un oráculo”, igual que ocurrió en Atenas con los epítetos de Zeus Ὑπατος y Atenea Ὑπάτη. Se refiere a la inscripción de Paros (*SEG* 15.517, 42.771, 46.1146) y a la de Mesia (*SEG* 24.1031; 45.912)⁸¹, para las que Schwabl propone añadir como conjetura el nombre de Zeus Ὑπερδέξιος, que podría haber figurado en ambas.

Por otro lado, este apelativo es aplicado a Apolo en alguna localidad del Peloponeso⁸², mientras que en su ámbito egeo se muestra restringido a Zeus y Atenea: así, aparte de la isla de Lesbos -mencionada por Nicolás de Damasco-, hallamos testimonios de dicha epiclesis en Rodas, Tasos, Paros, Eritras (Asia Menor) y Cálatis (Mesia)⁸³. Además, se conserva una mención de un Zeus Καθυπερδέξιος en una

⁷⁸ Cf. el art. de Jessen en *RE* (1914), col. 280, s.u. Hypercheiria. Los espartanos veneraban a Hera Ὑπερχειρία en el santuario que se les había ordenado construir mediante un oráculo, después de que el río Eurotas anegó la región (Paus. 3.13.8); la diosa fue considerada su protectora desde entonces.

⁷⁹ Esta curiosa postura ya es notada por Weinreich (o.c. en n. 76, pp. 150-151, n. 9). Cf. E. Cahen, “Le geste d’Apollon au fronton ouest d’Olympie”, *RA* S6 9 1937 I, pp. 3-13: “un mandato, por medio del cual el dios expresa su voluntad, protectora para unos, amenazante para otros”. Para una ulterior bibliografía, cf. L. Robert, o.c. en n. 77, p. 65, n. 2.

⁸⁰ *RE*, Suppl. 15 (1978), col. 1477, s.u. Ὑπερδέξιος; cf. tb. *RE* (1972), col. 369, s.u. Zeus Ὑπερδέξιος.

⁸¹ Para ambas, v. *infra*, n. 83.

⁸² Plu. *Arat.* 7.2, donde Arato emplea el epíteto de Zeus como una contraseña. R. Flacelière y É. Chambry (ed. de Budé, Les Belles Lettres, París, 1979, p. 226) expresan su convencimiento de que dicho epíteto de Apolo provenía de Sición, donde, según Pausanias (2.7.8, 2.7.9, 2.10.2), existían varios santuarios dedicados a dicha deidad.

⁸³ Como epít. de Atenea, y tal vez de Zeus, *IG* 12(1).22 (Rodas, heleníst.); como título de ésta y Zeus, *Thasos* 124 (II-I a.C.), *SEG* 15.517 A II 5 (A. Chaniotis, *Historie und Historiker in den griechischen Inschriften*, pp. 23-32; *SEG* 42.771; oráculo, Paros, III a.C.) μνησιέπει ὁ θεὸς ἔχρησε λῶιον καὶ ἄμεινον εἶμεν ἐν τῶι τεμένει ... θύοντι Μούσαις καὶ Ἀπόλλ[ωνι] Μουσαγέται καὶ Μνημοσύνει· θύειν δὲ καὶ καλλιερεῖν Διὶ Ὑπερδεξιῶι, Ἀθάναι Ὑπερδεξίαι κτλ.; F. Sokolowski, *Lois sacrées d’Asie*

inscripción de origen desconocido, conservada en Estambul; según L. Robert⁸⁴, su significado es el mismo de Ὑπερδέξιος, aunque reforzado (el Diccionario *LSJ* repite su traducción de “possessing superiority”).

Ὑπερδέξιος está compuesto del prefijo ὑπέρ, sánscr. *upári*, lat. *super*, aas. *ubir* y la raíz δεξιός, del ide. **dexiwo*s, como testimonia el mic. *de-ki-si-wo*, panf. δεξιφύς, gal. *Dexiva dea*, y sin *i*, air. *dess*, gót. *taihswa*⁸⁵. Tal vez procede de la raíz del verbo δέχομαι, “recibir, acoger”.

Parece claro, por último, que este epíteto se halla difundido por gran parte de Grecia, además de que en Tesalia aparece con una forma panhelénica. Por esto, y tratando de encontrar el sitio idóneo dentro de la clasificación de epítetos divinos tesalios de mi Introducción general, he creído encontrarlo en el apartado **c**, el que está dedicado a las epiclesis atestiguadas epigráficamente con forma que no es dialectal, sino del griego común; como, además, Ὑπερδέξιος se halla fuera de Tesalia, lo he introducido en el sub-apartado **c.2**. Es, por otra parte, una epiclesis aplicada no sólo a Zeus, sino también a Atenea, e incluso aplicado a Apolo por Arato.

Atenea del Valor, característico de la diosa guerrera (Ἄθηνᾶ Θέρσους)

La inscripción de Larisa que mencioné en el capítulo anterior⁸⁶, que dediqué a Zeus Ὑπερδέξιος, incluye también, entre otras muchas epiclesis más, la de Atenea Θέρσους, que es nueva con esta forma, aunque, como voy a examinar, existen otras parecidas. Se trata de la forma eolia del adjetivo θρασύς; en ella se observa que se mantiene el grupo -ρσ-, el cual en otras regiones de Grecia es evitado, como expondré en la sección de etimología. Las líneas donde se halla la mención de dicha epiclesis son las 24 y 25, que dicen: καὶ μι[κροῦ ἴκ-?]ταρ Ἄθηνᾶς Θέρσουσ κίουν χαμαὶ συνχρυλεα κα[χουμένα] καὶ χούροι πέλεθρον I “a poca distancia (?) (hay) una estela de Atenea del Valor, abatida por tierra (?), sepultada (?), y un plectro de terreno”. Como vemos, el texto presenta un conjunto de problemas relacionados con συνχρυλεα y κα[χουμένα], sobre los que se encarga B. Helly, pero ahora me interesa el epíteto de Atenea. Creo que deriva del mismo tema del sustantivo θράσος / θάρσος y del adjetivo θρασύς. Recuerdo que el epígrafe está fechado por Helly en torno a 200-180 a. C.; Salviat y Vatin, por su lado, postulan el final del siglo III a.C.

Mineure (LSAM), nº 26 B, lín. 40, p. 76 (*IEryth.* 207; Eritras); *SEG* 24.1031 (*SEG* 45.912; D.M. Pippidi, *BCH* 86, 1962, pp. 517-523; oráculo, Cálatis, Mesia, II a.C.).

⁸⁴ L. Robert, o.c. en n. 77, pp. 63-64; se remonta a la época imperial romana.

⁸⁵ Cf. F. Rodríguez Adrados y otros, *DGE*, vol. 5, s.u. δεξιός.

⁸⁶ *AD* 16 (1960) [1962], Χρον. pp. 184-185 (*MD* 347); cf. *BE* 1964, nº 225. Reeditada y comentada por B. Helly (l.c. en n. 69, especialmente pp. 271-272); cf. *BE* 1971, nº 375, y, a la vez, por F. Salviat y C. Vatin (o.c. en n. 70, especialmente pp. 26-27). El epígrafe pertenece al corpus de Larisa y está fechado en torno a 200-180 a. C.

Θέρσους, sin embargo, podría ser también un nombre propio de persona, dado que en Tesalia se halla otros antropónimos similares a éste, como son Θέρσουιν⁸⁷ y Θερσέας⁸⁸, pero debido a que la palabra se refiere a κίουν, es más probable que se trate de un epíteto de Atenea. En palabras de Helly, Θέρσους es el genitivo del adjetivo θερσύς, “en femenino, con el mismo sufijo que el masculino [Ejemplos en Homero: θήλυς, θήλυιν; ἠδὺς ἀϋτιμή, μ 369; πουλύιν, E 776 (= Θ 50) y Λ 27 (= γ 709); cf. P. Chantraine, *Grammaire homérique*, I (1958), 252; para la flexión, cf. *Formation des noms*, 121. N. del autor]. El epíteto parece nuevo para Atenea; no se le puede referir más que un compuesto poético, δορυθαρσής, que califica a esta diosa guerrera [Himno de los efebos, de Pérgamo, c. 170 d.C., CIG 3538.28 (Kaibel, *Epigr.Gr.* 1035 [= SEG 31.1098; W. Peek, GVI 1243]; cf. E. Fränkel, *Inschr. von Pergamon* 239, ad n° 324; E. Ohlemütz, *Die Kulte und Heiligtümer der Götter in Pergamon* (1940), 76-77): κούρην δορυθαρσέα Τρειπογένειαν; del mismo modo, un epigrama de Hermodoro, *Anth. Pal.* 16.170.3 (*Plan.* 4.170.3): δορυθαρσέα Παλλάδα; otro empleo y otra forma, δορυθαρσής, en Nono, *Dion.* 17.100; 21.164; etc. N. del autor]”⁸⁹.

Atenea es la deidad guerrera bajo cuya protección está colocada la Liga o Confederación tesalia, de modo que no puede extrañar que se halle una estela y probablemente un santuario dedicado a esta diosa en la capital federal que es Larisa. Se trata de otra epiclesis de la habitualmente conocida como Atenea Itonia o Ἀλκιμάχη⁹⁰, que figura con sus armas en las monedas federales de los siglos II y I a.C.⁹¹ Destaca, entre la escasa bibliografía sobre Atenea del Valor, algunos textos literarios, de Homero, Píndaro y Licofrón. En la *Ilíada* se dice⁹²:

ἐνθ' αὖ Τυδείδη Διομήδεϊ Παλλὰς Ἀθήνη
δῶκε μένος καὶ θάρσος, ἵν' ἔκδηλος μετὰ πᾶσιν
Ἄργείοισιν γένοιτο ἰδὲ κλέος ἔσθλον ἄροιτο.

⁸⁷ IG 9(2).517.55 (SEG 53.544); SEG 25.664A.27 (29.552); Blümel menciona tb. los adjetivos patronímicos [Θ]ερσουνίδαο (*Klio* 18, 1922-1923, p. 261, n° 201; SEG 2.264.3; de Delfos) y Θερσολόχειος (IG 9.2.712.2). F. Bechtel (*Histor. Personennamen*, p. 212), anteriormente, tb. habla de Θαρσύς y Θρασύς. Asimismo, los nombres en Θερσι- son frecuentes en tesalio: Θέρσιος, Θερσίλοχος, etc.

⁸⁸ IG 9(2).517.60.

⁸⁹ B. Helly, l.c. en n. 69, pp. 271-272.

⁹⁰ AP 6.124 (Hegesipp.) ἦμαι ναῶ ὑπωροφία Παλλάδος ἀλκιμάχας, cf. Sud. ἡ Ἀθηνᾶ ἢ ἐν πολέμοις κραταιά.

⁹¹ Cf. B. Helly, “Le groupe des monnaies fédérales thessaliennes avec Athéna «aux pompons»”, *Revue de numismatique* 8 (1966), pp. 7-29 (= A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, Wurzburg 1983, pp. 29-30 y lám. 11, nºs 18, 60; lám. 13, nº 59).

⁹² E 1-3.

El escoliasta aporta una información preciosa, en mi opinión; entre otras cosas afirma⁹³: Θαρσῶ δὲ παρά τισιν ἢ Ἄθηνᾶ τιμᾶται.

Píndaro corrobora que el arrojo era una característica de la diosa Atenea⁹⁴:

τὸν (Ἀχιλλέα) ἐθάμβεον Ἄρτεμῖς τε καὶ θρασεῖ Ἄθῆνα,
κτείνοντ' ἐλάφους ἄνευ κυνῶν δολίων θ' ἐρκέων.

He aquí un adjetivo íntimamente relacionado con el de θρασύς / θέρσος, cual es el de θρασεῖος.

Por último, Licofrón nos trae otra forma derivada del tema de θρασύς⁹⁵:

... πύργων Κομαιθοῦς συμπεφυρμένων στρατῶ
στεργοξυνεύων οὔνεκεν νυμφευμάτων
Ἄλοῖτιν ἔτλη τὴν Κυδωνίαν Θρασῶ... .

En el aparato crítico de la edición de Licofrón aparece otra lectura en el código C², Θαρσῶ.

Tzetzes aclara en sus comentarios a la *Alejandra* que Ἄλοῖτις, Κυδωνία y Θρασῶ eran epiclisis de Atenea⁹⁶.

Según Salviat y Vatin, “estos ejemplos bastan para establecer el carácter antiguo y específico de Atenea guerrera como inspiradora de esta ‘audacia’ que es el θάρσος. Pero se puede citar también una Ἄρτεμις Θροσία en una inscripción precisamente larisea⁹⁷, cuyo epíteto probablemente posee una relación estrecha con el de θέρσος. La existencia oficial del epíteto da cuenta en todo caso de la moda de los nombres propios que lo recuperan o que derivan de él, por los cuales puedo resaltar que los tesalios tenían una predilección particular. [El θάρσος aparece en el siglo IV, en los análisis de Platón y Aristóteles, como una virtud militar devaluada en relación con la ἀνδρεία. Vemos que aquí subsiste en el sentimiento común un valor más próximo del que Homero y Píndaro definieron. N. de los autores]”.

⁹³ Sch. ε 2 (Erbse).

⁹⁴ Pi. N. 3.51, “de Aquiles se admiraban Ἄρτεμις y la intrépida Atenea, cuando mataba ciervos sin la ayuda de perros ni de arteras redes”.

⁹⁵ Lyc. 936, “cuando las torres de Cometunte fueron confundidas por el ejército a causa del matrimonio que ama a su consorte, él se atrevió a jurar por Aletis, la Traso de Cidonia”.

⁹⁶ Sch.Lyc. 936 Ἄλοῖτις καὶ Κυδωνία καὶ Θρασῶ ἢ Ἄθηνᾶ. τὰ τρία πάντα ἐπίθετα ὡς καὶ Ἄρτεμιδος Δίκτυνα παρὰ Κρησίν κτλ.

⁹⁷ A.S. Arvanitopoulos, *Polemon* 1 (1929), pp. 249 ss.; N.I. Giannopoulos, *AE* 1931, pp. 178-179, n° 18 (*MD* 360; *SEG* 44.453; Larisa, mediados del siglo II a.C.). Véase lo expuesto sobre este epíteto exclusivamente tesalio de Ἄρτεμις en el capítulo que le he dedicado entre las divinidades de epiclisis rel. con la fecundidad.

En lo referente a la etimología⁹⁸, poseemos una doble realización en griego, como muestran los sustantivos θάρσος y θράσος, y los verbos θαρσύνω y θρασύνω, una oscilación de la que se ha aprovechado la lengua para crear un significado positivo, con la forma θαρσ- (p. ej. θάρσος, “audacia, valor, confianza”), y otro peyorativo, con la otra realización, θρασ- (p. ej. θράσος, “osado, temerario”; pero Θερσίτης, “el bravo”, por antífrasis). La razón de la fluctuación podría hallarse en una raíz con sonante, en ide. *dh̥rs-, aunque también hay que contar con la raíz en grado pleno *dhers-, que en griego ha sido conservada precisamente en los dialectos eolios: θέρσος⁹⁹. La sigma intervocálica que puede verse en la realización θρασύς ha de ser analógica de θαρσ-, pues de otro modo no se explicaría que hubiese perdurado en lugar de aspirarse y caer. Aparte quedan las formas dialectales áticas con doble ρ, como θαρρέω y θάρρος. De aquí, pues, hay que derivar este adjetivo θέρσος, que se ha aplicado a la diosa Atenea, que, por tanto, coincide en su raíz y en su significado con θρασύς. Según Pokorny, el significado primitivo es el de “empezar, emprender”, aunque en época clásica los sentidos más normales tienen que ver con “confianza, tener buen ánimo, ser valiente”. Como ejemplo de derivaciones de dicha raíz fuera del griego están el sustantivo *dh̥rstí-h, “confianza”; los adjetivos del sánscr. dh̥rsú- y dh̥rsnú-, “audaz”, construido éste último sobre una raíz verbal dh̥rs-n-; tb. en av. darsam, “fuertemente, muy”, lat. infestus, “enemigo, hostil” (de *dhers-to-); gót. ga-dars, perf. del verbo “osar, emprender”, en inf. gadaúr-san; ingl. dare, “atreverse” (imperf. irreg., durst) lit. drasà, “osadía”.

El epíteto Θέρσος de Atenea es un hápax que aparece solamente en Tesalia, pero su forma es de κοινή. Esto me hace incluirlo en el apartado c de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general, y dentro de él, en el sub-apartado c.1, el que está destinado a las palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas, pero con forma que no es dialectal, sino del griego común. He encuadrado esta epiclesis, pues, en el mismo grupo en que se hallan otras tan conocidas como Διονύσιος Κάρπιος y Ὀπλοφόρος Παλλάς, también exclusivas de Tesalia (la segunda aplicada a Atenea, al igual que la advocación Θέρσος).

Zeus de la Mano Violenta, vengador de la sangre (Ζεὺς Παλάμιος)

⁹⁸ Cf. F. Bechtel, *Griech. Dial.*, p. 167, a propósito de θέρσος y de los derivados; Thumb-Scherer, *Handb. der gr. Dial.*, p. 55, § 245; W. Blümel, o.c. en n. 67, §§ 116, 267. El resultado de un posible desarrollo con vocal de apoyo velar puede verse en el antedicho epíteto de Ἄρτεμις Θροσία.

⁹⁹ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. θάρσος; J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb.*, vol. 1, p. 259. Alc. 206 L.-P., Choerob. in *Theod.* 1.166.25. ... τὸ θάρσος, ὅπερ ἐστὶν αἰολικῶς θέρσος ...; EM 447.24G ... τὸ θάρσος, ὃ οἱ Αἰολεῖς θέρσος λέγουσιν.

Un solo epígrafe atestigua la veneración a Zeus de la Mano Violenta en la localidad de Gonfos, perteneciente a la tétrada de Hestieótide, *IG 9(2).291*, que muestra un texto máximamente conciso, habitual para una inscripción votiva: Ζηνὶ Παλαμνίῳ. Se trata de una inscripción que en los tiempos en que O. Kern elaboró el corpus de Tesalia se hallaba extraviada. Desgraciadamente no ha sido fechada.

El epíteto aparece con alguna mayor frecuencia en la literatura y en epigrafía con la forma Παλαμναῖος. En rigor, el término es aplicado como sustantivo a los que hacen uso de la violencia, a los asesinos, en especial a quienes de entre ellos han derramado sangre. En sentido figurado es aplicado a la zorra por el fabulista Babrio¹⁰⁰. Como adjetivo, califica asimismo algunas actuaciones criminales. Pero de modo restringido, aplicado a hombres y dioses, les confiere el papel de vengadores de acciones tales como las expuestas, siendo entonces un sinónimo de ἀλάστωρ. Como cuenta H. Schwabl¹⁰¹, algunos otros epítetos de Zeus se refieren directamente a la misma cualidad vengadora de Zeus, como los literarios ἀλιτήριος, ἀλάστωρ y τιμωρός; y los rituales Φόνιος y Θαύλιος¹⁰².

En efecto, según mi conocimiento, el adjetivo παλαμναῖος está usado primeramente por Eurípides¹⁰³, luego es aclarado por Jenofonte¹⁰⁴: los espíritus vengadores son enviados contra los criminales por las almas de quienes han padecido la injusticia. En este sentido, el término más frecuente fue siempre el antedicho de ἀλάστωρ y no παλαμναῖος. Por otro lado, ya con su forma plena, la asociación de los términos παλαμναῖος y δαίμονες se muestra en otros autores; expongo algunos de los testimonios literarios de dicha asociación, en orden cronológico:

- Autoclydes en Jacoby, nº 353, *Fr.* 3 (= Harp. s.u. παλαμναῖος) Ὑπερείδης ἐν τῷ κατὰ Δημάδου (*Fr.* 85 Jensen). τοὺς αὐτοχειρίαί τινὰς ἀνελόντας τῆι παλάμη παλαμναίους ἐκάλουν, ὡς καὶ Αὐτοκλείδης ἐν Ἐξηγητικῷ ὑποσημαίνει, “Hipérides en el [discurso] contra Démades, [dice que] ‘llamaban a los que con su propia mano

¹⁰⁰ Babr. 82.6 ὦ παλαμναίη.

¹⁰¹ *RE* (1972), s.u. Zeus, col. 348.

¹⁰² Sobre los testimonios y relevancia de estos dos últimos teónimos en la región tesalia y en general, véase la información que doy en los capítulos correspondientes a Zeus Φόνιος y Θαύλιος en el apartado dedicado a las divinidades de epiclisis relacionadas con el culto y el sacrificio.

¹⁰³ E. *IT* 1218 (habla el rey de los tauros, Toante, en una esticomitia en la cual Ifigenia es su interlocutora) μὴ παλαμναῖον λάβω. En la ed. de Diggle (*Oxford OCT*) el lugar está señalado con *crucis*, aunque el significado no parece dudoso: Toante no desea incurrir en crimen ritual que provocaría la persecución de espíritus vengadores.

¹⁰⁴ X. *Cyr.* 8.7.18 τὰς δὲ τῶν ἄδικα παθόντων ψυχὰς οὐπω κατενοήσατε οἷους μὲν φόβους τοῖς μαιφόνοις ἐμβάλλουσιν, οἷους δὲ παλαμναίους ἐπιπέμπουσιν; ... , “¿no consideraréis con detenimiento cuán grandes terrores infunden las almas de los que han padecido injusticias en los asesinos, y cuán grandes espíritus vengadores lanzan [contra ellos]?”

liquidaban a algunos valiéndose de su palma *palamnaîoi*, de modo semejante a como Autocliides indica en su *Guía*”.

- Plb. *Fr.* 98: ἀλάστωρ] ὁ δὲ (Πολύβιος) ἔγραφε πικρῶς καὶ παραστατικῶς, ἀλάστωρας ἀποκαλῶν καὶ παλαμναίους, εἰ οὕτως αἰσchrῶς προήρουνται τοὺς τόπους, μηδὲν παθόντες ἢ ἰδόντες κακόν, “Y [Polibio] escribía de modo amargo y gráfico tachando de malhechores y violentos, si traicionan sus posiciones de un modo tan vergonzoso, sin sufrir y sin ver el mal”.

- Ti.Locr. 105a ἅπαντα δὲ ταῦτα ἐν δευτέρῃ περιόδῳ ἃ Νέμεσις συνδιέκρινε σὺν δαίμοσι παλαμναίοις χθοίοις τε, τοῖς ἐπόπταις τῶν ἀνθρωπίνων κτλ. “sobre todos estos asuntos, sin embargo, en un segundo período ha sido determinado un juicio por parte de Némesis, es decir, del destino, juntamente con las divinidades vengadoras de los violentos y de las divinidades subterráneas, y de los que supervisan las peripecias humanas (...)”.

- Plu. *Oth.* 1 ὅθεν οἱ πρῶτοι καὶ κράτιστοι πεφρικότες πρότερον, ὡς οὐκ ἀνδρός, ἀλλὰ τινος ἢ Ποινῆς ἢ παλαμναίου δαίμονος ἄφνω τοῖς πράγμασιν ἐπιπεπτωκότος, ἡδίους ἐγένοντο ταῖς ἐλπίσι πρὸς τὴν ἡγεμονίαν ὡσπερ διαμειδιῶσαν, “de manera que la nobleza y los poderosos que anteriormente temblaban porque les hubiera sobrevenido de repente sobre la república no una criatura humana, sino una divinidad castigadora o vengativa, se apaciguaron ante las esperanzas relativas a la jefatura que, por así decirlo, les era favorable”.

- Poll. 5.131 οἱ δὲ δαίμονες οἱ μὲν λύοντες τὰς ἀρὰς ἀλεξίκακοι, ἀποπομπαῖοι, ἀποτρόπαιοι, λύσιοι, φύξιοι, οἱ δὲ κυροῦντες ἀλιτήριοι, ἀλιτηριώδεις, προστρόπαιοι, παλαμναῖοι, “las divinidades que conjuran las maldiciones son llamadas *alexíkakoi* [que rechazan los males], *apopompaîoi* [que alejan los males], *apotropaîoi* [que obligan a que el mal se dé la vuelta], *lysiioi* [que liberan de los males], *phyxioi* [que ponen en fuga la maldad]; pero las [divinidades] que determinan [las maldiciones] son llamados *aliterioi* [vengadores], *aliteriódeis* [que maldicen], *prostropaîoi* [a los que se recurre para la venganza], *palamnaîoi* [que ejercen violencia]”.

- Iul. *Caes.* 336b ἐπέτριβον δὲ αὐτόν τε (τὸν Κωνσταντῖνον) κἀκείνους (τοὺς παῖδας) οὐχ ἦπτον τῆς ἀθεότητος οἱ παλαμναῖοι δαίμονες, αἱμάτων συγγενῶν τινύμενοι δίκας, ἕως ὁ Ζεὺς διὰ τὸν Κλαύδιον καὶ Κωνσταντίον ἔδωκεν ἀναπνεῦσαι, “y no menos que el ateísmo los afligían a él [a Constantino] y a aquellos otros [a sus hijos] los demonios violentos, que vengaban las penas por las sangres de la familia, hasta que Zeus a través de Claudio y Constancio concedió un respiro”.

- Procop. *Arc.* 12 διὸ δὴ πρὸς τε τῶν φορολόγων ἀγχόμενοι καὶ ἀποκναιόμενοι τόκοις ὀφλημάτων ἀειρρύτοις τισὶ δυσθανατοῦντες ἀκούσιοι διεβίωσαν. διὸ δὴ ἐμοί τε καὶ τοῖς πολλοῖς ἡμῶν οὐδεπώποτε ἔδοξαν οὗτοι ἀνθρωποὶ εἶναι, ἀλλὰ

δαίμονες παλαμναῖοί τινες κτλ.¹⁰⁵ “por consiguiente, afligidos por los recaudadores de impuestos y desgarrados por ciertos intereses siempre crecientes de sus deudas a pesar suyo continuaban viviendo anhelando la muerte, por lo cual precisamente a mí a muchos otros de entre nosotros nunca éstos [los emperadores Justiniano y Teodora] nunca nos parecieron seres humanos, sino demonios llenos de violencia...”

Apolonio de Rodas aplica por vez primera en la literatura este epíteto a Zeus¹⁰⁶; el siguiente fragmento se enmarca en el pasaje de la purificación de Medea y Jasón con la ayuda de Circe, después de que el héroe tesalio ha matado a Apsirto: αὖτις δὲ καὶ ἄλλοις μείλισσεν (Κίρκη) χύτλοισι, Καθάρσιον ἀγκαλέουσα Ζῆνα, Παλαμναῖον, Τιμήρορον ἱκεσιᾶων, “de nuevo [Circe] provocó el apaciguamiento con otras varias libaciones, invocando a Zeus Purificador, el de la Mano Violenta, Vengador de las súplicas”. Después el autor de la obra *Sobre el cosmos*¹⁰⁷ corrobora dicho extremo¹⁰⁸: (Ζεὺς) καθάρσιός τε καὶ παλαμναῖος (ὀνομάζεται) καὶ ἱκέσιος καὶ μειλίχιος, ὥσπερ οἱ ποιηταὶ λέγουσι, “[Zeus es denominado] Purificador y de la Mano Violenta, Protector de suplicantes y Propicio a los que lo invocan”; y también Cornuto¹⁰⁹: (Ζεὺς) λέγεται δ’ ὑπὸ τινῶν καὶ ἀλάστωρ καὶ παλαμναῖος τῷ τοὺς ἀλάστορας καὶ παλαμναῖους κολάζειν, τῶν μὲν ὀνομασμένων ἀπὸ τοῦ τοιαῦτα ἀμαρτάνειν, ἐφ’ οἷς ἔστιν ἀλαστήσαι καὶ στενάξαι, τῶν δὲ ἀπὸ τοῦ ταῖς παλάμαις μιάσματα ἀνέκθυτα ἀποτελεῖν, “[Zeus] es llamado por algunos Vengador y Violento por el hecho de que fustiga a los vengativos y violentos, siendo los primeros así llamados porque ofenden a los dioses de una manera que los hace angustiarse y suspirar; siendo los segundos [así denominados] por incurrir con sus manos en impurezas rituales que no se pueden purificar mediante sacrificios”. Por su lado, el *Etymologicum Magnum* testimonia el epíteto y añade más informaciones acerca de la tradición llegada hasta entonces a los lexicógrafos¹¹⁰, de la cual selecciono lo siguiente: ὁ τοὺς αὐτοχειρῶ

¹⁰⁵ Cf. tb. lo que cuentan sobre el término παλαμναῖος Suetonio (*Blasph.* 80), y Eustacio (586.3). Las traducciones de este y de los anteriores textos griegos de este capítulo son mías.

¹⁰⁶ A.R. 4.707-709.

¹⁰⁷ Obra atribuida a Aristóteles, pero al parecer escrita en el siglo II a.C.

¹⁰⁸ Arist. *Mu.* 401^a23.

¹⁰⁹ Corn. *ND* 6.

¹¹⁰ *EM* 647.43G, s.u. παλαμναῖος. El *Etymologicum Gudianum* reitera la existencia en Calcis de este apelativo (s.u. παλαμναῖων· ... παλαμναῖος· σημαίνει δὲ δύο, ὁ τοὺς αὐτοχειριφονεύσαντας τιμωρούμενος καὶ ὁ ἐπὶ τινι βιάσματι κατεχόμενος... καὶ Ζεὺς δὲ Παλαμναῖος λέγεται ἐν Χαλκίδι, “*palamnaîos*: significa dos cosas, el que castiga de los que con su propia mano han asesinado y que está sometido a alguna violencia... Y, por otro lado, Zeus es llamado *Palamnaîos* en Calcis”; cf. tb. *ib.* s.u. παλαμναῖος y p. 628, donde se recoge el estudio del lexicógrafo Orión; no reproduzco este texto, por ser bastante similar al del *EM*). Suidas y Focio (s.u.) ofrecen una información semejante: παλαμναῖος: φονεὺς, ἢ μιάρός. παλαμναῖοι γὰρ

φονεύσαντας τιμωρούμενος. Ζεὺς Παλαμναῖος λέγεται καὶ ἐν Χαλκίδι... καὶ ὁ ἐχθρὸς δὲ καὶ πολέμιος παλαμναῖος καλεῖται... . Παλαμναῖος φονεὺς, ἀντίθετος τῷ θεῷ, μεμιασμένος, πικρὸς, φόπιος, σοβαρὸς... “el que se venga con su propia mano de los homicidas. Zeus de la Mano Violenta es denominado también en Calcis... También el adversario y el enemigo es llamado *palamnaîos*... *Palamnaîos* [es] el asesino, el opuesto a la divinidad, inmundo, odioso, sanguinario, insolente”.

Como παλαμναῖος permite ser traducido de dos maneras, también la epiclisis puede ser traducida doblemente por Zeus Vengador, pero también por Zeus Homicida, dado que παλαμναῖος es aplicado tanto al asesino como al que hace expiar los crímenes de sangre. Zeus puede ser homicida porque tutela las vidas de los hombres, y posee derecho absoluto sobre ellas, pero en especial porque persigue al impío y al asesino. En este sentido es un espíritu a la vez vengativo y matador (por ello recibe también, como he dicho, los apelativos de Τιμωρὸς¹¹¹, Φόπιος y Θαύλιος). Sin embargo, además de castigar a los asesinos, también les ofrece auxilio, como el propio Apolonio de Rodas expresa (4.701): τῷ καὶ ὀπιζομένη (Κίρκη) Ζητὸς θέμιν Ἴκεσίοιο, ὃς μέγα κοτέει, μέγα δ’ ἀνδροφόνοισιν ἀρήγει, ῥέζει θυηπολίην...¹¹², “por lo cual [Circe], reverente ante el mandamiento de Zeus, el dios de los suplicantes, que es un dios que se encoleriza ardientemente, aunque ayuda con gran poder a los homicidas, comenzó a ofrecer el sacrificio...”. El término, pues, define primeramente al que perpetra un acto violento con su propia fuerza, según indica la etimología (παλάμη significa “palma de la mano, mano”, especialmente si se usa para actos violentos), de donde se deriva la aplicación a la mancha o contaminación en que se incurre¹¹³. Esta mancha, que posee una virtualidad propia y activa, puede ser transmitida a la familia y, en particular a la descendencia. Los seres divinos que tienen la potestad de perseguir y alcanzar a los transgresores de la ley escrita y oral eran designados, entre otros apelativos, con el calificativo de παλαμναῖοι δαίμονες, como queda manifiesto por los autores arriba enumerados. Zeus representa aquí un papel eminente, como δαίμων παλαμναῖος por excelencia.

λέγονται οἱ διὰ χειρὸς ἀνδροφονοῦντες, παρὰ τὴν παλάμην. καὶ Ζεὺς Παλαμναῖος ὁ τοὺς τοιοῦτους τιμωρούμενος

¹¹¹ Cf. Clem.Al. *Prot.* 2.39.2 οὐχὶ μέντοι Ζεὺς φαλακρὸς ἐν Ἄργει, τιμωρὸς δὲ ἄλλος ἐν Κύπρῳ τετίμησθον; “¿no es, pues, Zeus doblemente honrado como calvo en Argos y como otro vengador en Chipre?”. Cf. tb. E. *Suppl.* 511 ἐξαρκέσας ἦν Ζεὺς ὁ τιμωρούμενος ... “Bastaba con Zeus, que ha llevado a cabo este castigo”.

¹¹² Para estas cualidades de Zeus aparentemente antitéticas, cf. F. Vian, *Apollonios de Rhodes. Argonautiques*, vol. 3 (canto 4), pp. 172-174, n. al ver. 709. Como Ἴκεσίος y Ξένιος, Zeus es el protector de los suplicantes, aunque hayan cometido acciones criminales; cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 2, pp. 1097-1098, n. 2; p. 1101.

¹¹³ Cf. E. *IT* 1168 τὸ τῶν ξένων μύσος, referido a Orestes (y Píladés) por el asesinato de Clitemestra; *IT* 1178 μίασμα; 1218 μὴ παλαμναῖον λάβω; cf. H. Schwabl, *RE*, *Suppl.* 15 (1978), col. 1470, s.u. Παλαμναῖος / Παλάμιος.

Por otra parte, existió en Locros Epizefirios (Magna Grecia) un mes denominado Παλαμναῖος, del cual podría deducirse alguna festividad en la que se tratase de expiar las impurezas rituales y purificar a los habitantes¹¹⁴.

No entro en la cuestión sobre las monedas de Gonfos, donde quería verse la figura de Zeus de la Mano Violenta, pero que en realidad muestran a Zeus Acreo o de las Cumbres, sentado en su trono y blandiendo el rayo¹¹⁵.

Acerca del étimo de παλαμναῖος, es manifiesta su derivación de παλάμη, como aseveran algunos de los lexicógrafos cuyos testimonios he aportado. Dicha palabra posee un uso diferenciado del de χεῖρ, “mano” o “brazo”; en efecto, como ya dije más arriba, παλάμη es más frecuente para designar una acción violenta llevada a cabo con una o con ambas manos. Por metonimia, también se refiere a la fuerza empleada en la acción y a ésta misma¹¹⁶; y también, aunque aquí no interesan, la habilidad, el arte y la técnica que son facultades de la mano humana. Al igual que el adjetivo ἀπάλαμνος, el epíteto que estudio procede probablemente de una raíz indoeuropea disilábica *p^olH₂-/pel-H₂-/pl-eH₂- con un alargamiento en *m* (cf. lat. *palma*, *palmus*; air. *lām*; aaa. *folma*, “mano”) al cual en griego se le agrega otro suplemento, *n*. Del tema P/Ø deriva posiblemente πελανός, “ofrenda (consistente en una pasta aplanada elaborada con harina, miel y aceite)”, mientras que del Ø/P proviene el lat. *plānus*. Según Chantraine, la existencia de dos temas, παλαμ- y παλαμ-ν- obliga a suponer que en el origen había un vocablo neutro que no se conservó, *πάλαμα, como ocurre en el caso de μνήμη frente a μνήμα. La raíz disilábica *pel-/plē-* es muy productiva en todas las lenguas indoeuropeas¹¹⁷.

Este epíteto no aparece con esa forma fuera de Tesalia. No obstante, creo que la expresión Παλάμνιος oculta la mucho más frecuente Παλαμναῖος, por lo cual se puede considerar que la epiclesis no es exclusiva de Tesalia. Sea como sea, Παλάμνιος sí es un hápax en Grecia. Debido a todo ello, he decidido incluir esta advocación en el apartado c de la clasificación incluida en la Introducción general de mi tesis (“epiclesis tesalias con atestigüaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”) y, dentro de dicho apartado, en el sub-apartado c.1, a causa de que la advocación está sólo testimoniada en Tesalia y se halla atestigüada en una inscripción.

¹¹⁴ Cf. *BE* 1970, n° 677, pp. 486-487; H. Schwabl, l.c. en n. ant.

¹¹⁵ V. H. Schwabl, *RE*, (1972), col. 265-266 y 347-348, s.u. Zeus (Teil I); A.B. Cook, *Zeus*, vol. 1, p. 124 y lám. 90-92; vol. 2, p. 871 (= A. Moustaka, o.c. en n. 91, p. 18 y lám. 2, n° 2). V. el cap. dedicado a Zeus Acreo en el apdo. de las epiclesis relacionadas con la dimensión espacial.

¹¹⁶ Cf. *LSJ*, s.u. παλάμη I 2; P. Chantraine, o.c. en n. 99, s.u. παλάμη.

¹¹⁷ Cf. J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, vol. 1, pp. 805-807.

Atenea Portadora de las Armas (Ὀπλοφόρος Παλλάς)

La epiclesis Ὀπλοφόρος aplicada a Palas Atenea se halla en una inscripción de Gonos. Las ediciones de este epígrafe no son pocas, si cuento además las conjeturas que se han propuesto: el primer editor es A.S. Arvanitopoulos (*AE* 1911, p. 126, n° 57¹¹⁸); después Wilhelm lo reeditó (*AE* 1912, p. 253; cf. *BE* 1976, n° 333) con sus conjeturas, que luego mencionaré; la hija del primero, Th.A. Arvanitopoulos retomó el problema textual (*Polemon* 2, 1934-1938, παράρτημα p. 19, n° 24) y recogió las propuestas hasta ese momento. Posteriormente ha sido recogido en el corpus de A.S. McDevitt (*MD* 556), atribuida erróneamente a Larisa. Por último, aparece en la recopilación de los epígrafes goneos de B. Helly (*Gonnoi*, vol. 2, pp. 178-180, n° 156) y en el trabajo doctoral de K. Mickey¹¹⁹. La inscripción ha sido fechada por Helly en la segunda mitad del siglo III a.C. (McDevitt propuso como probables los siglos III-II a.C.).

Ofrezco la disposición textual recogida en la mencionada tesis doctoral de Mickey, que indica la naturaleza poética de esta inscripción:

[Νι]κοκράτους π[αῖς ~] / ν Τιμων ανέθηκεν
[~]ος Ὀπλοφόρῳ Παλ[λάδι εὐ] / ξάμενος.

“Habiendo pronunciado su voto, Timón, hijo de Nicócrates, dedicó... a Palas Portadora de las Armas”. Se trata, en efecto, de un dístico elegíaco. Tal como quedan las conjeturas, en este apartado métrico únicamente es relevante mencionar que se produciría un hiato en el pentámetro, entre Παλλάδι y εὐξάμενος.

A. Wilhelm defendió por primera vez la índole métrica del epígrafe, además de ofrecer unas conjeturas verosímiles para rellenar las lagunas: [Νι]κοκράτους π[αῖς τόνδε τύπο]ν Τιμων ανέθηκεν / [οὔ πατρ]ος ὀπλοφόρῳ Παλ[λάδι εὐ]/ξάμενος. El antropónimo Timón sería único en Gonos, pero no ofrece especial problema¹²⁰. Mayores objeciones pone Th.A. Arvanitopoulos, y posteriormente Helly, a τύπος, que no corresponde a la naturaleza de escultura exenta del objeto dedicado, sino más bien a un bajorrelieve. Wilhelm pensaba en una placa labrada con la imagen de Nicócrates, padre de Timón.

¹¹⁸ Cf. A.S. Arvanitopoulos, *Praktika* 1910, pp. 256-257, donde el arqueólogo griego publica los fragmentos de una estatuilla que Th.A. Arvanitopoulos intentó vincular al pedestal donde se halla esta inscr.; *AE* 1913, pp. 101-102, en que diserta acerca de la naturaleza poética o de prosa de aquélla.

¹¹⁹ K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, Oxford (tes. doct.) 1981, vol. 1, p. 146, C42 (= B71).

¹²⁰ B. Helly (*Gonnoi*, vol. 2, p. 179, n. 2) no excluye el participio τιμῶν (cf. *ib.*, n° 173, lín. 2 τιμῶσα).

Por su parte, Th.A. Arvanitopoulos presentó una conjetura banal e insatisfactoria, en opinión de Helly: [Νι]κοκράτους π[αῖς ἀντ' ἀγαθῶ]ν / Τίμων ἀνέθηκεν / [ῶν ταγ]ῶς, ὄπλοφόρῳ Παλ[λάδι εὐ]ξάμενος. La propuesta de [ῶν ταγ]ῶς ya había sido presentada por el primer editor, pero, a juicio de Helly, “no descansa sobre nada”; además, según mi parecer, la fórmula sería excepcional, puesto que no recuerdo que aparezca antes.

Llego ahora al epíteto Ὀπλοφόρος, muy probablemente dedicado a Palas Atenea. A.S. Arvanitopoulos afirmó que se trataba de un epíteto poético, pero, si bien es cierto que aparece en Eurípides¹²¹, no lo es menos que es usado también por Jenofonte¹²² y los Setenta¹²³. El vocablo es usado también como sinónimo de δορυφόρος de nuevo por Jenofonte¹²⁴ y Flavio Josefo¹²⁵. Aplicado a Ares, como δορυφόρος de Zeus, aparece en una inscripción votiva de Samach (Palestina, probablemente procedente de Escitópolis, hoy Beth Shean o Bisán)¹²⁶. También, como adjetivo, en un epigrama funerario de la *Antología Palatina*¹²⁷.

¹²¹ E. *Ph.* 789 (el coro se dirige líricamente al dios Ares) ... ἀλλὰ σὺν ὄπλοφόροις στρατὸν Ἀργείων ἐπιπνεύσας αἵματι Θήβας κῶμον ἀναυλότατον προχορεύεις, “sino que con varones armados tras inflamar el ejército de los argivos en busca de la sangre de Tebas guías por delante al más sombrío cortejo”; E. *IA* 190 (el coro en parte lírica) πολὺθυτον δὲ δι' ἄλλος Ἀρτέμιδος ἤλυθον ὀρομένα, φοινίσσουσα παρῆδ' ἐμὰν αἰσχίνα νεοθαλεῖ, ἀσπίδος ἔρυμα καὶ κλισίας ὄπλοφόρους Δαναῶν θέλουσ' ἵππων τ' ὄχλον ιδέσθαι, “a través del sagrado bosque de Ártemis, que abunda en sacrificios, rauda he llegado, con las mejillas arboladas por el pudor juvenil, deseando contemplar el campamento de los soldados, las tiendas de los bien armados dánaos y la multitud de sus corceles” (estas dos traducciones y las que siguen en las próximas notas son mías).

¹²² X. *Cyr.* 5.4.27 καὶ ἐγένοντο συνθήκαι τοῖς μὲν ἐργαζομένοις εἰρήνην εἶναι, τοῖς δ' ὄπλοφόροις πόλεμον, “y se entablaron acuerdos entre los trabajadores para que hubiese paz, pero entre los hombres de armas para la guerra”.

¹²³ LXX 2 *Pa.* 14.7 καὶ ἐγένετο τῷ Ἀσα δύναμις ὄπλοφόρων αἰρόντων θυρεοῦς καὶ δόρατα ἐν γῆ Ἰουδα τριακόσiai χιλιάδες ... , “y se juntó a las órdenes de Asá una fuerza de trescientos mil hombres armados de la tierra de Judá que portaban paveses y lanzas”.

¹²⁴ X. *Hier.* 2.8 αὐτοὶ τε γοῦν (οἱ τύραννοι) ὤπλισμένοι οἴονται ἀνάγκην εἶναι διάγειν καὶ ἄλλους ὄπλοφόρους ἀεὶ συμπεριάγεσθαι.

¹²⁵ I. *AI* 6.6 Σαούλου παῖς τῷ ὄπλοφόρῳ, κρύφα πορευθέντες αὐτοὶ εἰς τὴν τῶν πολεμίων παρεμβολὴν ἐκδραμεῖν

¹²⁶ M. Abel, *Rev. Bibl.* 32 (1923), pp. 116-120 (*SEG* 8.32; 26.1906; s. III d.C.) Ἄρει Ὀπλοφόρῳ Διὸς μεγάλου βασιλιῆος (*sic*) σπονδαῖς καὶ λιβάνοις χαίρων ἀνέθηκα Σέλευκος βωμὸν Αἰγυ(πτίω)ν (o bien Αἰγύ(πτιος)). A propósito de Ares Ὀπλοφόρος, Abel trae a colación dos monedas con el cuño del emperador romano Gordiano III (mediados del s. III d.C.); en una de ellas aparecen una escena de sacrificio ante un templo y las leyendas MART. VICTOR y ΘΕΟΥ ΟΠΛΟΦΟΡΟΥ; en la otra aparece Marte de pie apoyado en su lanza ante un templo circular en el que se lee ΘΕΟΣ ΟΠΛΟΦΟΡΟΣ, y en el reverso otra escena sacrificial. Otras dos monedas análogas

Pero el contexto que más interesa aquí es el estrictamente religioso, como vamos a comprobar. En una cueva de la isla de Siros se halla una inscripción arcaica¹²⁸, cuyo texto reza: Σμίκιϋϋον τὸν ἠοπλοφόρον κάλιστα ἐϋδλιάδη. El verbo, que ofrece algún problema, fue explicado por K. Latte¹²⁹ basándose en la glosa de Hesiquio κολιάσαι· ὀρχήσασθαι, lo que indicaría que la inscripción de Siros fue compuesta por la admiración que suscitó Esmicón tras realizar algún tipo de danza. Platón ofrece una clave para enlazar la danza con Palas Atenea¹³⁰: acerca del epíteto de Palas, y con el fin de hacer derivar su forma del verbo πάλλειν (πάλλεσθαι), afirma el filósofo por boca de Sócrates que “si pensamos, pues, que este nombre le ha sido puesto, como yo imagino, a partir de la danza armada, pensaríamos con propiedad. Pues a la acción de «elevarse» uno mismo u otra cosa, ya sea desde el suelo o con las manos, la llamamos *pállein* y *pállesthai*, hacer danzar y danzar”¹³¹. Platón concluía de esto que la doncella guerrera portaba dicho sobrenombre por haber nacido precipitándose de un salto desde la cabeza de Zeus (παρὰ τὸ ἀναπεπάλλθαι ἐκ τῆς κεφαλῆς τοῦ Διὸς¹³²).

Se trata, a mi modo de ver, de una acción ritual consistente en una danza guerrera que era ejecutada después de la victoria sobre los enemigos y también en el curso de ciertas ceremonias religiosas. Una prueba de ello se encuentra en Delos, donde se hallaron dos inscripciones votivas dedicadas a Zeus y Atenea del monte Cinto¹³³. En ellas, en opinión del coeditor del corpus de inscripciones delias, P. Roussel, “un personaje que es calificado de ὀπλοφορήσας hace un voto a Zeus y Atenea del Cinto

portan sólo el epíteto ΟΠΛΟΦΟΡΟΣ. Todas ellas se encuentran en Eckhel, *Doctrina nummorum veterum* 7, p. 314; cf. 1, p. *ciii*, que no he podido examinar.

¹²⁷ AP 7.232.2, epicedio en dísticos elegíacos compuesto por Apolónides (s. I d.C.) para Elio, un centurión romano: Αἴλιος, Αὔσονίης στρατιῆς πρόμος, ὁ χρυσείοισι / στέμμασι σωρεύσας αὐχένας ὀπλοφόρους

¹²⁸ IG 12, Suppl., 244.

¹²⁹ K. Latte, *Glotta* 32 (1952), pp. 39-40; F. Hiller von Gaertringen (ed. de IG 12, Suppl.) había vinculado ἐϋδλιάδη no con κολιάσαι, sino con otra glosa hesiquiana, κολεάζοντες· ὠθοῦντες εἰς κολεόν, περαίνοντες, “envainar la espada”.

¹³⁰ Pl. *Cra.* 406d-e τοῦτο μὲν τοῖνυν ἀπὸ τῆς ἐν τοῖς ὄπλοις ὀρχήσεως ἠγούμενοι τεθῆναι ὀρθῶς ἄν, ἐγὼμαι, ἠγούμεθα. τὸ γάρ που ἢ αὐτὸν ἢ τι ἄλλο μετεωρίζειν ἢ ἀπὸ τῆς γῆς ἢ ἐν ταῖς χερσὶν "πάλλειν" τε καὶ "πάλλεσθαι" καὶ ὀρχεῖν καὶ ὀρχεῖσθαι καλοῦμεν.

¹³¹ Trad. de J.L. Calvo en *Platón. Diálogos*, vol. 2, p. 405. No está de más mencionar lo que a propósito de Palas recuerda en esta obra J. L. Calvo (l.c., n. 87): “en realidad, *Pallás* quiere decir «muchacha» (cf. W.K.C. Guthrie, *The Greeks and their gods*, Londres 1955, p. 108)”; cf. *LSJ*, s.uu. Παλλάς, παλλακή, πάλλαξ.

¹³² Pl. *Cra.* 407a.

¹³³ P. Roussel, M. Launey, *ID* 1897, 2423 (fines del s. II a.C.); el texto del primer epígrafe está mejor conservado: ἐπὶ Ἰππάρχου ἄρχοντος, Διονύσιος Διονυσίου Σφήττιος, ὀπλοφορήσας, Διὶ Κυνθίωι καὶ Ἀθηνᾶι Κυνθίαι, ἐπὶ ἱερέως Λυκόφρονος τοῦ Μενεκράτους Σουινέως; en el segundo, similar, pero incompleto, se recoge la expresión ὀπλο[φοροῦντος] Διογνήτου.

[cita de *ID* 1897]. Sin duda representa un papel, a mi modo de ver mal definido, dentro de una ceremonia”. Según expone B. Helly, A. Plassart, el primer editor de *ID* 2423, “suponía que se portaba quizás en las ceremonias en honor de Zeus Cintio unos escudos concebidos para parecerse a los de los Curetes cretenses; añadía que durante las Panateneas atenienses, los jóvenes danzaban la pírrica, armados principalmente de un escudo [A. Plassart, *Exploration archéologique de Délos*, fasc. 11, *Les sanctuaires et les cultes du mont Cynthe*, 1928, p. 117. N. del autor]. La proximidad de estos textos al de Siros parece confirmar que la palabra [ὄπλοφόρος] designa una función religiosa”¹³⁴.

Dentro de este ámbito religioso, Helly recuerda asimismo que existe otro testimonio del término ὄπλοφόρος cuyo interés es grande, puesto que está relacionado directamente con Tesalia, y más concretamente, con la propia Perrebia, aunque no con Gonos: es una inscripción de Samotracia que muestra una lista de iniciados (μύσται)¹³⁵: - - - ἀπὸ Ἰαζωρίου στρατηγὸς Τριπολιτ[ῶ]ν καὶ ὄπλοφόρος Παρμενίσκος· ἀκόλουθος Μένανδρος [- - -] μύστις εὐσεβῆς· Μένυλλα Ἱπποστράτου Κασσανδρεῖτις· κιθαρίστρια ἀκόλουθος Εἰρήνη. El estratego de la Trípolis perrebia fue la máxima figura política y militar de esta federación de las ciudades de Azoro¹³⁶, Dólida y Pition durante una época breve (aproximadamente toda la primera mitad del siglo II a.C.)¹³⁷. Según se desprende de lo visto, se atestigua en el epígrafe la denominación de varios cargos o funciones rituales, una de las cuales es la del ὄπλοφόρος, pero también la del acompañante y la de la citarista¹³⁸. A propósito del primero afirma Helly que “la función de Parmenisco, ὄπλοφόρος, no parece limitarse a la de un simple escudero, sino que posee un carácter religioso, el que se puede percibir en las inscripciones de Delos y de Siros indudablemente”. Sin embargo, no se ha conservado en la inscripción de Samotracia nada que ponga en contacto a los μύσται con el culto de Atenea Ὀπλοφόρος, ni se conoce qué ritos se celebraban en aquella isla del Egeo ni qué relación guardan con el epíteto de la diosa. El único vestigio del culto que ahora estudio proviene de Gonos, pero resulta provechoso conocer el uso de dicho término dentro de una ciudad de la propia Perrebia.

¹³⁴ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, p. 180.

¹³⁵ A partir de la palabra μύστης, publicada en *IG* 12(8).178 (s. II a.C.).

¹³⁶ Ésta es la designación habitual de la ciudad, aunque la inscr. de Parmenisco y Esteban de Bizancio (s. u.) testimonian la variante Ἰαζώριον.

¹³⁷ Para la historia de la Trípolis perrebia y la región del valle alto del río Titaresio, cf. G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*, Lyon 1992, especialmente pp. 174-200.

¹³⁸ G. Lucas, que recoge en su corpus del valle alto del Titaresio esta inscr. de Samotracia (l.c. en n. ant., p. 311-312, n° 61; Lucas, *Titarèse*, pp. 84-85, n° 37; cf. *IG* 12.8.178, *SEG* 2.504), considera Ἀκόλουθος como un antropónimo; no hace comentarios al vocablo ὄπλοφόρος, si bien lo traduce por “porteur des armes”.

Es menester dar cuenta de la importancia de Atenea en el seno de la ciudad de Gonos. La diosa guerrera es, ciertamente, la principal divinidad de aquella, la divinidad políada; de hecho, Atenea Πολιάς es su epiclisis principal¹³⁹. Además, en un relieve de la misma ciudad está representada la diosa con sus atributos más habituales, semejantes a los de la Πρόμαχος ateniense: sentada con el casco y un escudo redondo que reposa apoyado en el trono. Es la imagen de la diosa que, con una epiclisis de sentido más concreto, puede ser denominada sin duda Ὀπλοφόρος.

Helly acaba su resumen acerca del culto a Atenea con la siguiente afirmación: “Otra inscripción honra a Palas Ὀπλοφόρος (nº 156): se trata indudablemente de la diosa en cuyo honor los jóvenes danzaban la pírrica”, la danza guerrera que conmemoraba la preservación del niño Zeus frente a su padre, Crono. El mito contaba que Rea, la esposa de Crono, ocultó en la cueva del monte Ida (Creta) a su hijo para evitar que fuera devorado por su padre. En dicho antro, la ninfa (o según otra tradición, la cabra) Amaltea lo amamantó y los Coribantes, Curetes y Dáctilos danzaron alrededor de la criatura -que habían ocultado de su padre en el follaje de un árbol- entrechocando sus escudos y reproduciendo el fragor de un combate, con el fin de que Crono no pudiese percibir los llantos de Zeus. La pírrica, según unos inventada por Pírrico, según otros por Taletas de Creta, era la danza que reproducía los movimientos rituales de dicho combate ficticio, que los genios denominados Coribantes, Curetes y Dáctilos realizaron revestidos de su armadura y con sus armas, una danza que ya es representada en Atenas desde el siglo V a.C. Se ha visto en los Coribantes los siervos de la divinidad solar, que según Juliano el Apóstata, poseía en griego entre otras denominaciones la de Κορύβας¹⁴⁰. El culto solar en la cual podría incluirse dicha danza podría verse confirmado por la identificación de Rea con la Cíbele frigia. Pero en ello ya no entro, porque el tema se aleja de mi cometido.

Lo importante es recalcar el vínculo evidente entre la danza y el calificativo de Atenea Ὀπλοφόρος, dado que la pírrica debía ser ejecutada por hombres revestidos para el combate, es decir, ὄπλοφόροι. Por supuesto, hay que concluir que el uso de dicho término como “escudero” no ha intervenido en la tradición de este epíteto. Sin embargo, podría haber sido una característica de la figura de Hermes Ὀπλοφόρος, “escudero” de Zeus, aunque Abel considere lo contrario¹⁴¹.

¹³⁹ Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, nºs 147, 150, 151, 154, 154a. V. tb. acerca de Atenea Políade, *id., ib.*, vol. 1, pp. 147-148.

¹⁴⁰ Iul. *Or.* 8.167b Κορύβας μὲν ὁ μέγας Ἥλιος ...

¹⁴¹ L.c. en n. 122, pp. 117-118. Abel se fija en las características peculiares de la figura de Ares-Mercurio en la mitología latina, y resalta su importancia como deidad guerrera símbolo de las legiones romanas, al servicio de Zeus-Júpiter frente a los pueblos extranjeros no civilizados.

Además de esta alusión a la pírrica, existió al menos una celebración tesalia en la que la manifestación de las huestes guerreras representara el motivo principal: se trata de las ὄπλοφανίαι, “manifestaciones de los hombres armados”. De éstas da fe un epígrafe muy mutilado perteneciente al corpus de Tebas de Ptiótide¹⁴², que versa sobre un arbitraje llevado a cabo para conciliar ésta población con la de Halo. Según L. Robert¹⁴³, dicha “parada de armas” conviene referirla al conjunto de las celebraciones en honor de Atenea Itonia, la diosa a la que estaba consagrada la Confederación de los tesalios, “que blande en las monedas de la Confederación la lanza y el escudo”¹⁴⁴.

Acerca de la etimología, es manifiesto que la epiclesis de la diosa Ὀπλοφόρος contiene el término usado para las armas (τὰ ὄπλα) y la raíz del verbo φέρω en la forma de la que deriva el sustantivo, como en φορά. Esta forma también era la habitualmente utilizada para el segundo término de palabras compuestas¹⁴⁵.

Convengamos, pues, que la restitución o conjetura para el epígrafe de Gonos es verosímil. Este epíteto es, en ese caso, claramente perteneciente a los que se citan en toda la literatura griega, por lo que únicamente es peculiar de Tesalia que se le aplique a Atenea. Ello no porque no sea apropiado para ella, sino porque con esa forma no aparece vinculado a la diosa en ninguna otra parte sino allí. Por todo lo visto, incluyo esta epiclesis en el apartado c de la clasificación de términos tesalios presente en mi Introducción general (apartado dedicado a las advocaciones divinas “con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”). Dentro de dicho apartado, debe ser introducido en el sub-apartado c.1 como advocación atestiguada epigráficamente que únicamente aparece en la región tesalia.

Zeus de los Fugitivos, protector de los fugitivos y suplicantes (Ζεὺς Φύξιος)

Un escolio a las *Argonáuticas* de Apolonio de Rodas orienta acerca del origen de este epíteto de Zeus¹⁴⁶: Φυξίω ἐκ πάντων: Φύξιος Ζεὺς παρὰ Θεσσαλοῖς, ἦτοι ἐπειδὴ

¹⁴² N.I. Giannopoulos, *AE* 1932, παράρτ. pp. 19-21, n° 5 (*MD* 33, primera mitad del s. III a.C.). Según B. Helly (indicación hecha amablemente por carta), es probable que dicho epígrafe sea en realidad un testimonio corroborador de la existencia del santuario de Atenea Itonia en Acaya Ptiótide que mencionan Estrabón (9.5.14) y Calímaco (*Cer.* 74) y que fue sacado a la luz por arqueólogos griegos en 1963, cerca de Philia Kardhisis.

¹⁴³ *BCH* 59 (1935), pp. 208-209 (= *MD* 33; L. Robert, *OMS* 1, p. 277).

¹⁴⁴ Cf., p.ej., Paus. 9.34.2.

¹⁴⁵ Véase, p.ej., todos los términos en -φόρος en P. Kretschmer, E. Locker, *Rückläufiges Wörterbuch der griechischen Sprache*, pp. 473-476.

¹⁴⁶ A.R. 2.1147 y Sch. *ad. loc.*; cf. tb. 4.119.

τὸν ἐπὶ Δευκαλίωνος κατέφυγον κατακλυσμόν, ἢ διὰ τὸ φυγεῖν τὸν Φρίξον αὐτόν. Sin embargo, no tengo constancia de que ningún epígrafe tesalio lo mencione¹⁴⁷.

El resto de la información conservada en la literatura griega sobre dicho epíteto se halla en Apolodoro, Dión Crisóstomo, Eratóstenes, Plutarco, Pausanias, Polibio, los *Anecdota* editadas por Studemund y Tzetzes. En la epigrafía, una única inscripción, perteneciente al corpus de Arabia, testimonia el culto de Zeus de los Fugitivos¹⁴⁸.

En relación con los mitos que trae a colación el susodicho escolio a Apolonio Rodio, debo mencionar que alguna otra fuente relaciona a Zeus de los Fugitivos con la historia de Deucalión y Pirra. Apolodoro¹⁴⁹ ofrece datos sin duda importantes para la vinculación de Zeus de los Fugitivos con Tesalia. En una época mítica antiquísima, Deucalión, hijo de Prometeo, “que era rey en la región cercana a Ptía” y su mujer, Pirra, hija de Epimeteo y Pandora, fueron los únicos afortunados que, en el interior de un arca, se salvaron del gran diluvio por decisión de Zeus, cuando éste eliminó a los hombres de la raza de bronce. “Entonces se separaron las montañas de Tesalia, y todo lo que rodeaba el Istmo y el Peloponeso quedó sumergido. Deucalión, llevado en el arca a través del mar nueve días y otras tantas noches, arribó al Parnaso, y allí, cuando cesaron las lluvias, desembarcó y ofreció un sacrificio a Zeus Fixio [‘protector de la huida’. N. de la traductora]”. Es importante fijarse en que el mitógrafo menciona Ptía y Tesalia, aun cuando la geografía mítica no tenga forzosamente que coincidir con la real. ¿Dirigirían Deucalión y Pirra sus plegarias de acción de gracias a Zeus Φύξιος por ser ésta una advocación familiar para el rey de la región de Ptía?¹⁵⁰.

¹⁴⁷ Existe un epígrafe, no obstante, en el que se menciona a unos fugitivos o exiliados de Etolia, que coincide en ser votiva, habiendo sido ofrecida a Zeus Salvador: *IG 9(2).238* (J.-C. Decourt, *Inscr. de Thessalie. Les cités de la vallée de l'Énipeus*, pp. 76-77, n° 59; Fársalo, fin del s. III a.C.) - - -ειος [ἀνεθηκεν] / [Διὶ Σ]ωτήρι I - - - / [σωθεὶς ἐξ Α]ἰτωλίας / [σὺν] τοῖς φυγάσιν. Esta otra advocación de Zeus, que parece importante en Fársalo, es conocida a través de otro testimonio, *IG 9(2).237* (*SEG 45.634*; J.-C. Decourt, o.c., pp. 77-78, n° 60).

¹⁴⁸ A.H.M. Jones, *JRS* 20 (1930), p. 45, n° 62 (*SEG 7.894.9*; cf. *SEG 35.1570*, 50.1528; Gerasa, s. I d.C.); se trata de unas donaciones en dracmas de un tal Teón, sacerdote de Zeus, para la edificación de un templo del dios; en las líneas 4-9 se expone: [ἄλλας ἐπέδ]ωκεν δραχμᾶϊς (sic) ὀκτακισχειλίαις [ἑξακοσίαις ὀγδ]οήκοντα ἕξ Θέων Δημητρίου ὁ τοῦ [- - εὐσ]εβῶν εἰς τὴν οἰκοδομὴν Διὸς Ὀλυμ[πίου, ἃς ἀναδε]ξάμενοι οἱ πολεῖται ἀνέλαβον εἰς [- -] νῦν εἰς τὴν μέλλουσαν χαλκῆν [εἰκόνα τ]οῦ Διὸς Φυξίου.

¹⁴⁹ Apollod. 1.7.2. Las traducciones de ésta y la siguiente cita del mitógrafo están extraídas de la ed. de M. Rodríguez de Sepúlveda (Madrid, Gredos, 1985).

¹⁵⁰ Tzetzes (*H.* 7.326-338), el gran estudioso bizantino, al referirse al episodio de la recreación de la humanidad a manos de Deucalión y Pirra, cuando arrojaron piedras a su espalda por mandato de Zeus, asevera que ello está explicado μυθικῶς, lo que equivale a “alegóricamente”. En su opinión, lo que ocurrió en verdad fue que “una vez que salieron del arca los varones y las mujeres, cada uno de los varones, depositando uno a uno sendas piedras, elevaron un altar a Zeus Φύξιος, mientras que cada una de las

El mito de Frixo se aleja algo del escenario anterior, pero aún puede ser relacionado con la estirpe de los eolios, ampliamente diseminada por el mundo griego. Es de nuevo Apolodoro quien narra¹⁵¹ que Frixo era hijo de Atamante y nieto de Éolo; una referencia doblemente interesante: los atamanes, que consideraban a Atamante el fundador de su pueblo, habitaban en las lindes occidentales del que sería territorio histórico de Tesalia. Por otro lado, no creo casual la mención de Éolo, ἀρχηγέτης de los eolios, y, entre ellos, de los tesalios. Sin embargo, Atamante es rey de Beocia¹⁵². Pues bien, Atamante “engendró en Néfele un hijo, Frixo, y una hija, Hele. Y se casó más tarde con Ino... . Ino, que urdía intrigas contra los hijos de Néfele, persuadió a las mujeres para que tostasen el trigo. Ellas, cogiéndolo sin conocimiento de los hombres, así lo hicieron. Y la tierra sembrada con los granos tostados no dio la cosecha anual; por ello Atamante envió mensajeros a Delfos para preguntar el modo de librarse de la esterilidad. Ino los convenció para que dijese como respuesta del oráculo que cesaría la esterilidad si Frixo era sacrificado a Zeus. Al oír esto Atamante, obligado por los habitantes de la región, puso a Frixo en el altar. Pero Néfele con su hija lo arrebató y entregó a ambos un carnero con vellón de oro, obsequio de Hermes, y llevados por él a través del cielo cruzaron tierra y mar. Cuando pasaban sobre el mar que separa Sigeo de la Quersoneso, Hele cayó al abismo y allí murió: el estrecho se llamó Helesponto por ella. Frixo llegó a la Cólquide, donde reinaba Eetes... . Eetes lo recibe y le da una de sus hijas, Calcíope. Frixo sacrificó el carnero a Zeus Frixio¹⁵³ y entregó el vellocino a Eetes, quien lo clavó a una encina en el bosque sagrado de Ares”.

Según Dión de Prusa, esta epiclisis le fue conferida a Zeus διὰ τὴν τῶν κακῶν ἀπόφευξιν¹⁵⁴, es decir, por ahuyentar los males¹⁵⁵. Es sabido, por otro lado, que Zeus

mujeres a su vez juntamente con Pirra erigieron otro altar por haber escapado del diluvio. Debido a que eran idénticos en número los que portaban las piedras y éstas, las de las mujeres a las mujeres y las de los varones a los varones, dijeron de forma proporcional a la cantidad que las piedras se transformaron en seres humanos en una proporción igual a la de las que arrojaron a tierra Pirra y Deucalión; lo que debieron decir es que las piedras eran tantas cuantas eran las mujeres que acompañaban a Pirra, y lo mismo a su vez con respecto a los varones que iban con Deucalión”.

¹⁵¹ Apollod. 1.9.1.

¹⁵² Sin embargo, A.B. Cook conjetura el origen tesalio de Atamante (cf. *Zeus*, vol. 1, p. 416 y n. 4). Éste, además, se estableció en la región de Ptía, dio nombre a la tierra Atamantia y fundó la ciudad de Halo; cf. Str. 9.4.33; P. Grimal, *Dicc. de mit. gr. y rom.*, trad. esp. (Barcelona 1965) p. 59, s.u. Atamante.

¹⁵³ Cf. tb. Arat. *Comm.* 378.6; Sch.Pi. *O.* 13.75, *P.* 4.431; Tz. *ad Lyc.* 22; Sch.Arat. 225.

¹⁵⁴ D.Chr. 1.41; cf. 1.39, 12.76-77 Φύξιος δὲ (sc. Ζεὺς) διὰ τὴν τῶν κακῶν ἀπόφευξιν (...) τὸν δὲ ... Φύξιον καὶ πάντα τὰ τοιαῦτα ἀπλῶς <ἢ> φιλανθρωπία {καὶ τὸ πρᾶον} καὶ τὸ χρηστὸν ἐμφαινόμενον.

¹⁵⁵ Según mi opinión, es la razón de que el diccionario *LSJ* haya traducido este epíteto por “*putting to flight*”, si bien es más probable que su verdadero significado,

representa un papel de máxima relevancia en la mitología griega como protector de los que emprenden la huida por cualquier causa¹⁵⁶, sea ésta una persecución justa o injusta, sea un destierro. Es un epíteto que puede emparejarse con otros más conocidos, como Ξένιος, Ἰκέσιος o Ἰκέτας. A él acuden los que huyen de la destrucción, como los helenos cuyas naves fueron quemadas por Héctor¹⁵⁷. Es el dios al que hay que aplacar cuando se causa la muerte a quien se ha refugiado como suplicante en tierras extrañas a su origen o en el templo de alguna divinidad. También, por otra parte, podían acogerse al Zeus Protector de los Fugitivos aquéllos que hubiesen cometido un homicidio con o sin alevosía. Es el caso del rey lacedemonio Pausanias, que involuntariamente causó la muerte de la muchacha bizantina Cleónice, la cual se le apareció en sueños para turbarlo por su acción criminal¹⁵⁸. Para desembarazarse del fantasma de la muchacha, expiar su culpa y purificarse de su mancha ritual, el rey hubo de someterse a los καθάρσια παντοῖα que le fueron prescritos ante Zeus Φύξιος, según cuenta Pausanias, el viajero¹⁵⁹.

A partir de este último testimonio de Pausanias, se había deducido la presencia de un culto de Zeus de los Fugitivos en la localidad arcadia de Figalia¹⁶⁰, pero, en realidad,

como intentaré demostrar más abajo, esté vinculado al Zeus Ξένιος, protector de fugitivos, exiliados y suplicantes. Por ello utilizo la traducción más general de “Zeus de los Fugitivos”.

¹⁵⁶ Cf. Sch.A.R. 4.698-699b Φύξιος μὲν ὁ Ζεὺς ὁ βοηθῶν τοῖς φυγάσι καὶ πρὸς ὃν καταφεύγουσι ... ; Tz. *ad Lyc.* 288 καλῶν [ὁ Δωριεὺς στρατὸς] Δία Φύξιον τὸν δυνάμενον ποιῆσαι φυγεῖν τὸν κίνδυνον.

¹⁵⁷ Cf. Lyc. 288 οὐδ’ ἄνις μόχθων πικρῶν πένθους θ’ ὁ ληστής Δωριεὺς γελᾷ στρατὸς, ἐπεγκαχάζων τοῦ δεδουπότος μὲν, ἀλλ’ ἀμφὶ πρύμναις τὴν πανυστατὴν δραμῶν πένκαις βίου βαλβίδα συμφλεχθήσεται, καλῶν ἐπευχαῖς πλείστα Φύξιον Δία πορθομένοισι κῆρας ἀρκέσαι πικράς, “pero no impunemente ni sin males acerbos y dolores la hueste destructora dorica se ríe haciendo escarnio del que caiga en combate, mas, teniendo las popas como metas en la última carrera de sus vidas, arderán con sus pinos suplicando con ansias a Zeus Fixio que libre del sino amargo a aquellos que invadidos se vean” (trad. de M. y E. Fdez. Galiano, Madrid, Gredos, 1987, pp. 87-88); cf. Tz. *ad Lyc.* 288 Φύξιον Δία δέ, ἵνα φύγωσιν ἢ ἵνα γένηται αὐτοῖς αἴτιος φυγῆς. καλῶν ἐπ’ εὐχαῖς πλείστα Φύξιον Δία τὸν φυγῆς αὐτοῖς αἴτιον γενόμενον Δία πορθομένοις αὐτοῖς ὑπὸ τῶν Τρώων ἀποδιώξει τὸν θάνατον. ἢ καλῶν Δία Φύξιον τὸν δυνάμενον ποιῆσαι φυγεῖν τὸν κίνδυνον κτλ.

¹⁵⁸ Cf. Plu. *Cim.* 6.

¹⁵⁹ Paus. 3.17.9 τοῦτο τὸ ἄγος οὐκ ἐξεγένετο ἀποφυγεῖν Πανσανίαι, καθάρσια παντοῖα καὶ ἰκεσίας δεξαμένω Διὸς Φυξίου καὶ δὴ ἐς Φιγαλίαν ἐλθόντι τὴν Ἀρκάδων παρὰ τοὺς ψυχαγωγούς· δίκην δέ ἦν εἰκὸς ἦν Κλεονικήν τε ἀπέδωκε καὶ τῷ θεῷ, “de esa culpa [por haber matado a la muchacha Cleónice] no pudo escapar Pausanias, aunque se sometió a toda clase de purificaciones y a suplicar a Zeus Fixio, y aún más, marchó a Figalia, la de los arcadios, ante los nigromantes; pero sufrió un castigo según lo conveniente tanto ante Cleónice como ante el dios”.

¹⁶⁰ W. Immerwahr, *Die Kulte und Mythen Arkadiens*, vol. 1 (*Die arkadischen Kulte*), p. 23. No he podido consultar esta obra; críticas de E. Meyer en *RE* (1938), col. 2084, s.u. Phigaleia, y de H. Schwabl, *RE*, Suppl. 15 (1978), col. 1090, s.u. Zeus. De

no se puede extraer dicha deducción. En cambio, el mismo Pausanias habla de un altar erigido en Argos a Zeus con dicha advocación¹⁶¹. Como ya se pudo observar más arriba, el único epígrafe que atestigua un culto y un templo dedicados a este Zeus es de Gerasa, en Arabia. Por su lado, Polibio menciona una localidad llamada Φύξιον, en Élide¹⁶².

El epíteto Φύξιος no es privativo de Zeus, ya que también se lo asignaba a Apolo¹⁶³ y, en general, a los dioses¹⁶⁴.

La etimología no presenta dificultad, dado que trato sobre un derivado de la raíz del verbo φεύγω en su tema reducido, el mismo del aoristo (φυγ-).

Por su forma, esta epiclisis está generalizada en Grecia y aparece en muchos momentos en su literatura. No obstante, al contrario de la mayoría de las advocaciones, no está atestiguada en la epigrafía de Tesalia. Ello me ha inducido a introducirlo en el apartado **d** de la clasificación de epiclisis divinas tesalias expuesta en mi Introducción general; dicho apartado está destinado a las “epiclisis tesalias testimoniadas en la literatura, en especial en los glosógrafos, pero sin testimonios epigráficos en Tesalia”. En dicho apartado se encuentran también las epiclisis de Ἀπόλλων Καταιβάσιος y ἡ εἰνοδία Ἐκάτη, entre otras.

Hermes el Raudo, deidad acompañante de los muertos (Ἑριούμιος Ἑρμᾶς)

Aunque el epíteto Ἑριούμιος haya sido utilizado ocasionalmente en la poesía épica, aún no ha podido ser averiguada con total satisfacción su etimología. Este capítulo tendrá, por tanto, un carácter de estudio eminentemente etimológico. Aquí presento los ejemplos que se dan de este epíteto en Tesalia, incluidos dentro de los textos completos. En uno de dichos ejemplos, unido a esta epiclisis está otra, la de Hermes Βρυχάλειος, cuyo significado hay que dilucidar también:

- A.S. Arvanitopoulos, *Πρακτικὰ Ἀκ. Ἀθ.* 1910, p. 181 (J.-C. Decourt, *CVE* n° 69; Fársalo, mediados del siglo V a.C.) Πολυαρτία τῶ Βρυχαλείῳ Ἑριδῶν.

todos modos, O. Gruppe se pregunta (*Griech. Mythol. u. Religionsges.*, p. 446, n. 4) si la escena de la purificación de Pausanias no podría trasladarse a dicha ciudad de Arcadia y relacionarla con el mito del diluvio. En la tesis de M. Jost (*Sanctuaires et cultes d'Arcadie*, París 1985), que trata exhaustivamente acerca de los cultos arcadios, no hallo mención alguna de Zeus Φύξιος.

¹⁶¹ Paus. 2.21.2 πρὸ δὲ αὐτοῦ [τοῦ χωρίου] πεποίηται Διὸς Φυξίου βωμὸς καὶ πλησίον Ὑπερμήστρας μνήμα Ἀμφιαράου μητρὸς κτλ., “ante ése [terreno] esta construido un altar de Zeus Fixio y cerca, un monumento de Hipermestra, madre de Anfiarao (...)”.

¹⁶² Plb. 5.95.8.

¹⁶³ Philostr. *Her.* 43.2 εὐχόμεθα οὖν Ἀπόλλωνι Λυκίῳ τε καὶ Φυξίῳ, “elevemos nuestra plegaria a Apolo Liceo y Fixio”; Sch.Theoc. 7.130-131 (ap. crít.).

¹⁶⁴ Poll. 1.24.

- A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 204, nº 76 (SEG 34.497, 54.551; Átrage, c. 250-200)

ἰητῆρα Δίκαιον ἀρι[- -]τον τε Φιλίσσταν
κυδαίνων ἐπ' ἀμφοτέροις κτέαρ εἶσατο ἀσάλευτον,
τιμῶν ἐν ζώοις ὠγαθὸς εὐσεβίαν·
π[αῖ]δα Ἀγαθόκλειος δὲ τὸν αἰῶνα θανόντα
καὶ τὰν [Εὐ]κρατίδου κυδαλίμαν θύγατρα
εὐσεβέων εἰς νᾶσον ἄγων Ἐριούνιος Ἐρμᾶς
ἄμμιγα τοῖς ἀγαθοῖς ὡς Θέμις ὤκισατο.

“Al sanador Justo y a Filista (...) glorificando por ambos lados estableció una firme hacienda, honrando entre los vivientes la piedad como bien nacido; al hijo que murió para siempre el de Agatocles y a la ilustre hija de Eucrátides Hermes el Raudo, que los condujo a la isla de los piadosos, al igual que Temis, los alojó en la reunión de los buenos”.

El término Ἐριούνιος ya figura en los poemas homéricos¹⁶⁵, y también se aplica a los términos θεοί y νόος¹⁶⁶. Generalmente ha sido explicado por los antiguos lexicógrafos y gramáticos como “benefactor”¹⁶⁷.

Me voy a hacer eco en este momento de las propuestas dos de los eruditos que se han interesado en este epíteto:

- J.-C. Decourt, en su obra *Inscriptions de Thessalie I. Les cités de la vallée de l'Énipeus* (abreviado como *Corpus de la vallée de l'Énipeus, CVE*), París 1995, analiza la primera inscripción, la más antigua, procedente de Fársalo. Menciona la hipótesis de F. Stählin, que veía en Ἐριῶνθ una forma antigua del sustantivo que en época clásica sería ἡρίον, es decir, “túmulo”, de donde se puede deducir un sentido general de

¹⁶⁵ Υ 72; Ω 457, 679; Ω 360, 440 (en los dos últimos ej., usado como abstracto); θ 322. Tb. en *h.Merc.* 3, 28, 145, 151; *h.Cer.* 407; *h.Pan.* 28, 40. Aparte, tb. en Orph. *H.* 28.8; *L.* 2.69.

¹⁶⁶ A θεοί es aplicado por Antonino Liberal (25.2); a νόος figura unido en los *Lithica* de los órficos (199).

¹⁶⁷ Los testimonios de estos autores están recogidos en el art. de A. Avagianou, “Hermes Βρυχάλειος and Ἐριούνιος at Pharsalus. The Epigraphical Evidence Reconsidered”, *Kernos* 10 (1997), p. 210, n. 18 (menciones en Eustacio, Elio Arístides, *Anthologia Graeca*, Cornuto, Pseudo-Herodiano, Luciano, Pseudo-Justino Mártir, Focio, Esteban de Bizancio, *Etymologicum Magnum* y *Etymologicum Gudianum*).

“tumba”¹⁶⁸. El monumento sería, pues, una estela funeraria. Pero la crítica de Decourt hacia Stählin versa sobre cómo derivar una forma ἔριδῶ a partir de la raíz ἥριο-, aparte de que Stählin no expone cómo queda la interpretación del conjunto. Ante ello, Decourt plantea que el epíteto Ἐριδῶς ha de ser vinculado a Ἐριούνης y a Ἐριούμιος. La última forma es más frecuente. Aunque recoge la idea tradicional de “benefactor” conferida a este epíteto, afirma que los modernos lo han vinculado más bien a la idea de “carrera”; P. Chantraine mismo asevera que la traducción más aproximada sería la de “buen corredor”. Dicha idea puede dar razón de la proximidad en el *Himno homérico a Hermes* del término ἐριούμιος y de la expresión θεὸς ἄγγελος. Sin embargo, Decourt se percata de la inconveniencia de traducir de esta manera en el caso del canto veinticuatro de la *Iliada*, donde aparece Hermes como guía de Príamo delante de Aquiles. A fin de cuentas, Decourt no se declara a favor de ninguna propuesta concreta.

- A. Avagianou lleva a cabo un estudio más profundo de la epiclisis de Hermes¹⁶⁹, y a las afirmaciones de Decourt añade el sentido ctónico que aquella posee en Aristófanes¹⁷⁰. Avagianou afirma que ha de revisarse detenidamente la teoría que hace de ἐριούμιος un sinónimo de χαριδότης o “benefactor”. El significado “rápido” se ha deducido de la relación con términos como οὔνη¹⁷¹, οὔμιος¹⁷², οὔμιον¹⁷³, y a esto se añade otra hipótesis según la cual, a través de términos similares como οὔνης¹⁷⁴ y οὔμιος, se propone la traducción de “furtivo”¹⁷⁵. Ambas hipótesis son reexaminadas por la especialista, que es partidaria de analizar en sus componentes el epíteto Ἐρι-ούμιος y de traducirlo por “el raudo corredor”, incluyéndolo en el vocabulario homérico de tipo “aqueo” chipriota. Con ello, defiende las hipótesis planteadas por anteriores

¹⁶⁸ F. Stählin, *Pharsalos*, en *Progr. Nürnberg*, p. 7 (*non uidi*); *id.*, *Das hellenische Thessalien*, (v. *supra*, nn. 10 y 44), p. 141.

¹⁶⁹ A. Avagianou, o.c. en n. 167, pp. 207-213.

¹⁷⁰ Ar. *Ra*. 1144; este concepto ctónico del epíteto de Hermes está mencionado en Eustacio (1194.40) y en Porfirio (*ad Od.* 24.1 ss., 7).

¹⁷¹ Cf. Hsch. (ed. de K. Latte), s.u. οὔνη· δεῦρο, δράμε. Ἄρκάδες. Esta forma podría analizarse como el imperativo dialectal arcadio de un verbo *οὔνέω, *οὔνημι (*e.d.* οὔνει, cf. E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 804, n. 2). Aquí Avagianou (o.c. en n. 167, p. 210, n. 22) aduce además el antropónimo compuesto procedente de Chipre, Φιλούμιος, equivalente al át. Φιλόδρομος (cf. K. Latte, “Zur griechischen Wortforschung II”, *Glotta* 1955, pp. 192-194).

¹⁷² Cf. Hsch. s.u. οὔμιος, οὔνης· δρομεύς, κλέπτης.

¹⁷³ Cf. Hsch. s.u. οὔμιον· [ύγιές.] Κύπριοι δρόμον.

¹⁷⁴ Cf. Hsch. s.u. οὔνης· κλέπτης; v. n. 172.

¹⁷⁵ Cf. M. Leumann, *Homerische Wörter*, Basilea 1950, p. 123: “Hesychs οὔμιος· εὔμις, δρομεύς, κλέπτης und οὔνης· κλέπτης stammen aus einer Grammatikerzerlegung von hom. ἐριούμιος und ἐριούνης, Beiwörtern des Hermes, denn als Dieb und als eilender Bote war diese Gott bekannt; Hoffmann I 122 s. οὔμιος betrachtet sicher unrichtig dieses οὔμιος als Grundform von ἐριούμιος”.

especialistas, como K. Latte¹⁷⁶ y H. Frisk¹⁷⁷, los cuales ven en la epiclesis de Hermes una designación natural y lógica para el dios -con rasgos tanto de χθόνιος como de ψυχοπομπός- que cumple la misión de mensajero de los dioses: de ello se extrae que Hermes ha de conducir a las almas al mundo subterráneo muy rápidamente. Es importante considerar el carácter funerario de las dos inscripciones tesalias anteriormente expuestas, pues así será factible una mejor determinación del sentido de los epítetos atestiguados en ellas. Afirma la autora de esta hipótesis que las apariciones de ἐριούνιος en la épica y en los *Himnos homéricos* se incluyen en contextos en los que Hermes actúa como mensajero y acompañante de las almas hacia el Hades; en aquéllos, a veces, figura un verbo de movimiento que confiere una idea de rapidez¹⁷⁸. Avagianou aporta, además, el conjunto de epígrafes griegas que incluyen dicha epiclesis, cuyas referencias no repetiré aquí¹⁷⁹; solamente diré que ha sido atestiguada en el Ática, en Creta y en la isla de Siros, entre los siglos IV a.C. y II d.C.¹⁸⁰

Junto a este problema está el suscitado por el otro epíteto testimoniado en Tesalia junto al de Ἐριούνιος, el de Βρυχάλειος. De nuevo encontramos aquí dos hipótesis bien distintas, al cargo de los dos especialistas que ya he nombrado:

- Decourt se fija en la raíz de βρυχάομαι (puede añadirse también que es la misma de βρύχω y βρύκω), que tiene un significado “rugir, mugir” y que en la épica también se aplica a los gemidos y alaridos de los hombres heridos en la guerra¹⁸¹ y al bramido del mar y los ríos, del oleaje y de la tempestad¹⁸². Decourt no ve mucha relación entre estas acciones y las características tradicionales de Hermes; pero, si acaso, le parece que podría tentarse la aproximación con el mundo animal, ya que, aparte del episodio del robo de los rebaños de su hermano Apolo, el dios Hermes parece haber sido

¹⁷⁶ Cf. K. Latte, l.c. en n. 171.

¹⁷⁷ H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.*, vol. 2 (1957-1959), p. 559, s.u. ἐριούνης. Frisk rechaza la utilización de los *simplices* οὔνης, οὔνιος para derivar de ellos el epíteto de Hermes, y en cambio defiende la derivación a partir de οὔνον y οὔνη (οὔνει).

¹⁷⁸ Pone como ejemplo expresiones como ἦλθε ἄγγελος ὠκύς, θοὸς ἐξίκετο ἄγγελος, ἐλθὼν, πομπὸς ἀναίξας, πομπὸν ὄπασσεν, ἔλαυνε, κατελθὼν εἰς Ἄιδου χθόνιος, ἔπεμπεν, ἦλθε.

¹⁷⁹ Cf. A. Avagianou, l.c. en n. 167, pp. 210-211.

¹⁸⁰ En la recensión que B. Helly y J.-C. Decourt hacen del artículo de Avagianou (cf. *BE* 1998, n° 222), ambos ponen en duda el carácter funerario que aquélla ve en la inscripción recogida por Tziafalias; por la misma razón, la interpretación de Hermes como psicopompo, aparejada a la índole funeraria de dicha inscripción, queda también en entredicho, según Helly y Decourt. Para estos especialistas, los dos epígrafes en que quedan atestiguadas las epiclesis de Ἐριούνιος y Βρυχάλειος para Hermes no serían epitafios, sino inscripciones votivas, puesto que sería insólito encontrar epitafios sin el nombre del difunto grabado. Sin embargo, esto entra en contradicción con algún detalle expuesto por Decourt en el comentario al ejemplar de Fársalo.

¹⁸¹ Cf., entre otros, N 393 y Π 486, *Hes. Sc.* 160 y A.R. 2.831.

¹⁸² Cf., entre otros, P 264, ε 412, μ 242.

considerado protector de los ganaderos, de lo cual pueden también dar fe algunos adjetivos que lo celebran como dios de los rebaños (νόμιος, μηλοσσόος, ἐπιμήλιος). En conclusión, Decourt da a la epiclesis el sentido de “dios mugiente o bramador”. Debido a lo cual, le parece que a partir de la combinación de los dos epítetos Βρυχάλειος y Ἐριούμιος podría convenirse para el segundo una significación de “benefactor” o bien alguna acción relacionada con la idea de la carrera o los desplazamientos (se recuerda la cualidad de Hermes como dios de los pastores de Arcadia). Aparte de ello, la especial disposición de los dos epítetos, de los cuales el primero, Βρυχάλειος, lleva el artículo τοῦ, resalta la importancia del segundo, Ἐριούμιος, haciéndolo aparecer como un sustituto del teónimo de Hermes y no un simple epíteto, sino “el verdadero nombre del dios, algo parecido a Πειθῶ”, que “no es solamente un calificativo de Ἄρτεμις, sino el nombre de la diosa”. Por tanto, la primera de las epiclesis, Βρυχάλειος, sería un epíteto de la segunda.

- Avagianou, que también conviene con Decourt en relacionar el epíteto con las raíces de los verbos mencionados, sin embargo se decide por otro sentido de aquéllas, el del “bramar, rugir” de los vientos y la tempestad, dado que a menudo en las proximidades de los testimonios escritos de βρυχάομαι y similares aparece también el término ῥόθιον, que confiere una idea de tumulto, ruido o retumbo. La autora aduce también, por una parte, el caso del río de Tesalia llamado Βρύχων¹⁸³ (cuyo nombre es traducido como “El que rechina los dientes” a causa de su peligrosidad, si bien para Avagianou se puede ver en el río una corriente torrencial de aguas bramadoras, dado que bajaba del monte Pelión); y, por otra parte, el del antropónimo Βρύχων, procedente de Platea, Corinto y Samos, y que, según la estudiosa griega, indica ruido (al igual que otros nombres de persona, como Βόμβιχος, Βρόντος, Κέλαδος o Ῥόθος). La opinión de Avagianou, que despacha casi al final de su artículo y como de pasada, es que la reunión de los epítetos de Βρυχάλειος y Ἐριούμιος sería más que adecuada para describir la imagen del dios raudo que acompaña a los muertos provocando un bramido como de torrente al precipitarse hacia el Hades.

Yo soy más proclive a aceptar la hipótesis de Avagianou para Βρυχάλειος, debido a sus mayores apoyos en lo literario y epigráfico. Sin embargo, el problema de la índole funeraria de la inscripción de Fársalo que incluye el epíteto de Ἐριούμιος, defendida por Avagianou, aunque rechazada por Helly y Decourt en su recensión al artículo de aquélla, no es baladí. En lo tocante a esta segunda epiclesis, me encuentro más cerca de la conjetura de los autores franceses.

¹⁸³ Cf. Ps.Dicaearch. (Heraclides Crético) 2.7 (ed. de F. Pfister). En opinión de B. Helly y J.-C. Decourt, autores de la reseña del artículo de A. Avagianou (v. *supra*, n. 180), la referencia a un curso de agua Βρύχων del Pelión, conocida sólo por el Pseudo-Dicearco, para explicar el término Βρυχάλειος, no invita a la adhesión.

Decourt, por otro lado, no tiene en cuenta el aspecto funerario de la inscripción farsalia cuando le confería a Hermes un carácter de deidad tutelar de los pastores y los ganados, además de que no se declara a favor de ninguna hipótesis. Creo que la primera inscripción, la de Fársalo, tiene todo el aspecto de ser votiva. Lamentablemente no conservamos ningún otro testimonio de Βρυχάλειος en Tesalia, y el texto del título farsalio es completamente misterioso.

Tomando, pues, en consideración todo lo anterior, en el epígrafe funerario de Átrage he traducido Ἐριούμιος como “Raudó”, o, incluso, “Arrebatador”, “Rapaz” o “Raptor”, y no como “Benefactor” (en esto pesan máximamente los vínculos que se han hallado entre la raíz de Ἐριούμιος y las otras palabras que recalcan la cualidad de rapidez del dios Hermes).

Sin embargo, el calificativo Βρυχάλειος se refiere, en mi opinión, a la naturaleza de dios acompañante de las almas al Hades, por lo cual me uno a Avagianou en traducirlo como “Impetuoso”. Además, habida cuenta de que la segunda inscripción es, sin duda alguna, de carácter funerario, encajaría con Hermes, a mi modo de ver con mayor probabilidad, el epíteto de “Raudó”, que el de “Benefactor”. Como quiera que sea, convengo -pues es evidente- en que desentrañar el origen del epíteto Ἐριούμιος es especialmente complicado, como se ha expuesto. Cualquier tentativa de averiguar algo en esta dirección ha de pasar, no obstante, por las glosas de Hesiquio, como ocurre con otras innumerables palabras casi exclusivamente atestiguadas por él.

He optado por incluir este epíteto de Ἐριούμιος en el apartado e de la clasificación de los vocablos incluida en mi Introducción general, que está dedicada a las “epiclesis extraídas del contexto poético, que no tienen propiamente nada de tesalio, atestiguadas en la epigrafía”; en efecto, nada prueba que este vocablo sea tesalio, aunque está presente en dos epígrafes tesalios (en uno de ellos, además, con una forma algo modificada, Ἐριουινός). El apartado e contiene un número exiguo de términos.

Zeus Περφερέτας, ¿Zeus de los Hiperbóreos? (Ζεὺς Φερφερέτας)

A esta divinidad se la relaciona con Hermes Περφεραῖος, dios tracio de la localidad de Eno (Αἴνως)¹⁸⁴, con Júpiter Feretrio, los Περφερέες (hiperbóreos), y el mes macedonio Ὑπερβερεταῖος. Hans Schwabl¹⁸⁵ registra que en Girtón las

¹⁸⁴ Call. *Fr.* 197 Pfeiffer Ἐρμᾶς ὁ Περφεραῖος, Αἰνίων θεός, ἔμμι τῷ φυγαίχμα..., según la conjetura de Wilamowitz (*Hermes* 40, 1905, p. 138), dado que el códice M muestra otra lectura: Ἐρμᾶς ὄπερ Φεραῖος αἰνέει θεός ἔμμι τῷ φυγαίχμα. La conjetura fue corroborada por una διήγησις o aclaración al texto (διήγ. 7.32), que Wilamowitz no conoció y en la que se expone: Ἐρμᾶς ὁ Περφεραῖος Αἰνίων θεός· Περφεραῖος Ἐρμῆς ἐν Αἴνῳ τῇ πόλει τῆς Θράκης τιμᾶται ἐντεῦθεν.

¹⁸⁵ H. Schwabl, *RE*, Suppl. 15 (1978), col. 1472, s.u. Zeus.

inscripciones también señalan un héroe Αἰνείας, tal vez relacionado con Αἶνος, o quizás el héroe epónimo del pueblo de los enianes, de los que sabemos que vivieron en el Norte de Tesalia, incluso en la zona de Girtón.

La historia de las interpretaciones de esta epiclesis es larga, pues comenzó ya en la Grecia antigua. Heródoto¹⁸⁶ puso en relación el epíteto Ὑπερβόρεος con el nombre del viento Βορέας, el viento del norte: εἰ δὲ εἰσὶ ὑπερβόρεοί τινες ἄνθρωποι, εἰσὶ καὶ ὑπερνότιοι ἄλλοι. A partir de aquí W. Pedersen¹⁸⁷, que secundó la afirmación de Heródoto, llegó a la conclusión de que βορέας significaba en el comienzo “viento de las montañas”, por lo que ὑπερβόρεος calificaba a lo que está “más allá de la montaña”. O. Schroeder¹⁸⁸, basándose en la teoría de Pedersen, aseveró que la raíz de βορέας no es griega, sino que procede de un término procedente de un “dialecto prehelénico septentrional”, *βορις, “montaña”, y que pudo quedar fosilizado en el *Bora mons* de que habla Tito Livio (45.29.8). Entonces βορέας podría designar el “viento de las montañas” y los hiperbóreos “los que habitan sobre la montaña” y no “más allá de ella” (su etnónimo procedería de la locución οἱ ὑπὲρ τὰς βοράς o de οἱ ὑπὲρ τῶν βορῶν). Después apoyaron esta hipótesis, con diferentes matices, J.B. Hofmann¹⁸⁹, que duda entre un origen griego y uno tracio; J. Pokorny¹⁹⁰, que defiende un origen tracio, a partir de *βορις, término tomado del griego (raíz *g^uer-, g^uor-); y Harmatta¹⁹¹, para el cual *βορις es un término genuinamente griego que significa “la gran montaña mítica, allende la cual vivía el bienaventurado pueblo de los hiperbóreos”.

Otra interpretación es la de Ahrens¹⁹², que ya identificaba Περφερέες con la afirmación de Heródoto de que éstos eran los hombres que acompañaban como escolta a las muchachas hiperbóreas hasta Delos¹⁹³; y también con el nombre del mes

¹⁸⁶ Hdt. 4.36.

¹⁸⁷ W. Pedersen, *KZ* 36 (1900), p. 319.

¹⁸⁸ J.B. Hofmann, *ARW* 8 (1905), pp. 82 ss. No he examinado este artículo, pero me he basado en las explicaciones de Daebritz expuestas en *RE* (1914), col. 258-279, s.u. Hyperboreer. Daebritz se muestra partidario de la hipótesis de Schroeder (cf. l.c., col. 260c). Para todo lo referente a las teorías sobre los hiperbóreos, aunque sólo hasta el momento de la edición de este vol. de la *RE*, remito a dicho art. de Daebritz. No las trataré aquí, porque no hay menciones relevantes de Zeus Φερφερέτας.

¹⁸⁹ J.B. Hofmann, *Etym. Wörtl. d. Griech.* (1950), p. 37.

¹⁹⁰ J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, p. 477.

¹⁹¹ Harmatta, *Acta Antiqua* 3 (1955), pp. 57 ss. (Budapest).

¹⁹² H.L. Ahrens, *Rh. Mus.* 17 (1862), pp. 340 ss.

¹⁹³ Hdt. 4.33. Heródoto cuenta (4.33-35) que desde el país de los hiperbóreos se portaba hasta el de los escitas unos dones sagrados destinados a Apolo -introducidos en una gavilla de trigo, según Calímaco, *Del.* 283-. Desde Escitia, y transportado de un país a otro, eran llevados los dones hacia el Oeste, hasta el mar Adriático, luego hacia el Sur hasta Grecia (Dodona, golfo Malíaco, Eubea, Caristo, Tenos y Delos). No obstante, en opinión de Heródoto no siempre fue esto así, sino que primitivamente portaban las ofrendas dos muchachas, llamadas Hipéroque y Laódice, escoltadas por cinco

Ἵπερβερεταῖος, cuya raíz sería φέρω, “llevar”: los hiperbóreos son aquéllos que portaban ofrendas. La hipótesis figura en la obra de L.R. Farnell, *The Cults of the Greek States*, 101 ss., aunque es puesta en entredicho por Daebritz en su artículo de la *Real-Encyclopaedie* (v. n. 8), debido a que el mes Ἵπερβερεταῖος deriva con toda probabilidad su nombre del Zeus *Ἵπερβερέτας, cuya figura estoy estudiando aquí. W. Guthrie¹⁹⁴ piensa que las inscripciones tesalias desmienten la teoría de Ahrens, porque el epíteto Περφερέτας poseía un claro sentido de “el que sobresale, el que sobrepasa”. Van Windekens no comprende cómo llega a esta conclusión Guthrie, dado que Ahrens establece una relación entre Ἵπερβόροει y Περφερέες que es exacta, y que vale para Περφερέτας. Ahrens sostenía que el mes Ἵπερβερεταῖος es aquél en que se llevaba a cabo la ofrenda de los Περφερέες, y que el Zeus Ἵπερβερεταῖος está muy cercanamente vinculado, por medio de un *Ἵπερβερέτας al Ἵπερφερέτης de Dionisio de Halicarnaso, el cual confiere al epíteto el significado de “superior”. De aquí extrae Hoffmann la relación entre el macedonio *Ἵπερβερέτας y el tesalio Περφερέτας. Sin embargo, Van Windekens rechaza la significación de “el que descuella”, por lo que también excluye que los dos epítetos estén relacionados. La interpretación de Van Windekens¹⁹⁵ se basa en la de Ahrens en lo tocante a la etimología, pues identifica a los hiperbóreos con los περφερέες; fijándose en que el preverbio περ- puede ser la forma eolia de περί, defiende un carácter eolio de las formas griegas del nombre de los hiperbóreos. En su opinión, en el motivo mítico del envío de las ofrendas por medio de los περφερέες puede hallarse una alusión a la escolta de las almas hacia el Hades; quiere ver incluso a Hermes, el ψυχοπομπός, como un dios hiperbórico. Su conclusión es que el pueblo hiperbórico no es sino un grupo religioso de tendencias órficas procedente del Norte de Grecia, compuesto por griegos, macedonios y tracio-frigios, que además son adoradores del dios Apolo.

Hay que mencionar, en este ámbito del mito de los hiperbóreos, que un pasaje del *Himno a Delos* de Calímaco¹⁹⁶ menciona la región tesalia en el recorrido que hicieron

περφερέες. Pero los hiperbóreos, al no recibir noticias de sus mensajeros, mutaron el procedimiento de traslado de las ofrendas, enviándolas a través de las naciones, de mano en mano.

¹⁹⁴ W.K.C. Guthrie, *The Greek and their gods*, p. 79, 3.

¹⁹⁵ A. J. van Windekens, “Les Hyperboréens”, *Rh.Mus.* 100 (1957), pp. 168-169.

¹⁹⁶ Call. *Del.* 283-290 οἱ μὲν τοὶ καλάμην τε καὶ ἱερὰ δράγματα πρῶτοι / ἀσταχίων φορέουσιν· ἃ Δωδώνηθε Πελασγοί / τηλόθεν ἐκβαίνοντα πολὺ πρῶτιστα δέχονται, / γηλεχέες θεράποντες ἀσιγήτοιο λέβητος· / δεύτερον Ἴριον ἄστυ καὶ οὔρεα Μηλίδος Αἴης / ἔρχονται· κείθεν δὲ διαπλώουσιν Ἀβάντων / εἰς ἀγαθὸν πεδῖον Ληλάντιον· οὐδ’ ἔτι μακρὸς / ὁ πλόος Εὐβοίηθεν, ἐπεὶ σέο γείτονες ὄρμοι “ellos son los primeros portadores hacia ti de la caña del trigo y de las sacras gavillas de espigas; reciben a continuación las primicias, que vienen de muy lejos, los pelagos de Dodona que duermen en el suelo, sirvientes del caldero nunca mudo; llegan, en segundo lugar, a la ciudad Iria y a los montes de la tierra Mélide [o de Ea de Mélide]; de allí

los pelagos desde Epiro hacia el mar Egeo, el mítico camino de los hiperbóreos, que es, según la tradición, el que siguieron los tesalios mismos en la época arcaica. El propio Píndaro se hace eco de una tradición literaria que relacionaba a los hiperbóreos con los tesalios, confiriendo a éstos la propia felicidad que caracterizaba al mítico pueblo¹⁹⁷.

Se ha querido identificar el epíteto de esta deidad con otros dos epítetos: el de Zeus Feretrio y el de Zeus Hiperbóreo. De Zeus Feretrio y, a la vez, Hiperfereta, habla el historiador Dionisio de Halicarnaso¹⁹⁸. Del Hiperbóreo existe alguna advocación macedonia, como la del mes Ὑπερβερεταῖος, que en el calendario juliano corresponde a Agosto-Septiembre¹⁹⁹. Al Zeus macedonio también se lo denominaba

navegan hasta la fértil llanura Lelantia de los Abantes; desde Eubea no es larga la travesía, pues sus puertos son ya vecinos tuyos” (trad. de L.A. de Cuenca y M. Brioso, *Calímaco. Himnos, epigramas y fragmentos*, ed. Gredos, 1980). El texto presenta algún arreglo de B. Helly, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, pp. 138-139. Además, según consta en Ch. Charalambakis “Συμβολή στή μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν Ἔθλων”, *Πρακτικά τοῦ ἀ' συνεδρίου Θεσσαλικῶν σπουδῶν, Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 377, el término αἶα es una palabra de origen tesalio, concretamente Μαγνήτων, de los magnesios, que equivalía a γαῖα, y que ya figura en Homero (p. ej., Γ 243); cf. S. Fr. 915 Radt (ἔστιν τις Αἶα Θεσσαλῶν παγκληρία, “Ea es una posesión de los tésalos”, que también podría haberse traducido “existe una posesión que es completamente tesalia”, “hay una tierra [que es] propiedad entera de los tésalos”, si no hubiese aparecido en 1964 una hidria de bronce del s. V a.C. con una inscripción [Ἐχ?]ς Αἰαίας τῆς Φθίας ἐσθλὸν παρ Προτεσιλά[ο]). Podría tratarse de una localidad, tal vez Antelas –próximo al desfiladero de las Termópilas-, desde la que todos los tesalios partieron en dirección a Eubea, donde -en la llanura lelantina- tuvo lugar la batalla entre habitantes de Calcis, aliados de los tesalios, y de Eretria (cf. Plu. 2.760).

¹⁹⁷ Cf. B. Helly, l.c. en n. ant., con bibl.; Pi. P. 10.2 μάκαιρα Θεσσαλία; asimismo, en Sch.Pi. O. 3.28b se menciona la aseveración del historiador Filostéfano (*FHG, Fr. 33 M.*) Φιλοστέφανος δὲ τὸν Ὑπερβόρειον Θεσσαλὸν φησιν εἶναι.

¹⁹⁸ D.H. 2.34.4 Δία τὸν Φερέτριον [en lat. *Juppiter Feretrius*]... εἶτε βούλεται τις τροπαιοῦχον εἶτε σκυλοφόρον καλεῖν ὡς ἀξιούσι τινες εἶθ', ὅτι πάντων ὑπέρχει καὶ πᾶσαν ἐν κυκλῷ περιεἴληφε τὴν τῶν ὄντων φύσιν τε καὶ κίνησιν, ὑπερφερέτην, οὐχ ἁμαρτήσεται τῆς ἀληθείας, “Y uno no se equivocará si a este Júpiter Feretrio... lo quiere llamar Tropeuco [el que porta trofeos] o Escilóforo [que lleva los despojos], como opinan algunos, o Hiperfereta, porque está por encima de todo y comprende en un círculo toda la naturaleza y movimiento de las cosas” (trad. de E. Jiménez y E. Sánchez en *Dionisio de Halicarnaso. Historia antigua de Roma*, Madrid, Gredos, 1984).

¹⁹⁹ Éstos son los epígrafes tesalios que incluyen las menciones al mes macedonio: a) *IG* 9(2).279.9, de Matrópolis de Hestieótide: [μηνὸς Ὑπερ]β[ερε]ταίου (τρίτη). Se encuentra muy deteriorado este renglón, por lo que la lectura no parece segura; aun así, hay que considerar que los tesalios experimentaron muchas influencias de Macedonia, y hasta se encontraron sometidos a ella en algunas ocasiones. Con tales antecedentes, no sería muy extraño contar en el calendario de Matrópolis con un mes típicamente macedonio; b) *IG* 9(2).517.9, de Larisa, fechado en 219-214 a.C.: ἔτους β'

*Ἵπερβερέτας, Ἵπερφερέτας, Ἵπερφορέυς²⁰⁰. De aquí que sea tan interesante la afirmación de Van Windekens de que éstos son epítetos eolios porque περ(ι) ha sustituido a ὑπέρ. En efecto, la primera parte de la epiclesis tesalia, Περ- puede provenir de περί, lo cual queda probado por el mismo apócope de la preposición περί, que es exactamente aquélla, πέρ. También podría ser un apócope de ὑπέρ, con lo cual estableceríamos un parecido mayor entre Ἵπερβερ- / Ἵπερφερ- y Περφερ-. Después, la raíz, -φερέτας corresponde a la forma macedonia con β, dado que como es sabido, los macedonios transformaban todas las sordas aspiradas en sonoras (el mes Ξανδικός tiene la raíz de ξανθός). Y ésta es la misma raíz de φέρω, de ahí que Van Windekens relacione el epíteto de Περφερέτας con el verbo ὑπερφέρω, que se utiliza para referirse a la acción de Hermes, que conduce las almas hacia el Hades. Sería una explicación sencilla al hecho de que en Eno, Tracia, se adorase a Hermes Περφεραῖος. Por su lado, el Zeus Περφερέτας sería el Zeus de los hiperbóreos, según la hipótesis de Van Windekens. He de declarar que esta hipótesis no me parece correcta, ya que -en mi opinión- hay que diferenciar los epítetos de Ἵπερβόρεος y de Ἵπερβερεταῖος, del mismo modo que hay que distinguir las figuras míticas de Apolo y de Zeus.

Otro de los datos de interés, además, basados en la teoría del autor belga, Van Windekens, es que esta deidad no sería macedonia, sino propiamente eolia, es decir, del grupo étnico en el cual estaban incluidos los téсалos.

A continuación expongo los epígrafes que testimonian la epiclesis de Zeus Περφερέτας / Φερφερέτας:

- IG 9(2).1057 (SEG 33.470), de Girtón de Pelasgiótide, antiguamente asignada a Mopsion. Está fechada en la primera mitad del siglo I a.C.: al comienzo se ha grabado la invocación Διὶ Φερφερέτα, a la cual siguen los nombres de unos quince individuos, con sus patronímicos. De estos nombres sólo cuatro se leen prácticamente completos: el primero, Ἀριστοκ[ρά]της Μελίννο[υ], dos en las líneas 14 y 15: [Γ]αῖος Ποπίλ[λιος], Λούκιος Αὐφών[ιος], y el último, Παρμενίσκος Ἀθηναγό[ρα];

- A.S. Arvanitopoulos, *RPh* (n.s.) 35 (1911), pp. 128-129, nº 31 (A.M. Woodward, *Liv. Ann.* 3, 1910, pp. 145 ss., nº 7; *MD* 654, *SEG* 51.725), una inscripción también perteneciente a Girtón, y que está fechada por el estratego Calístrato, el cual ejerció su cargo en 50-49 a.C.:

Ἵπερβερεταίου κα', significa que el rey de Macedonia escribe a los téсалos en el año segundo de su reinado (219 a.C.) y que, según el calendario macedonio, el mes en que escribe es el llamado Ἵπερβερεταῖος. Esto, por supuesto, no significa que el mes pertenezca al calendario tesalio, pero sirve de testimonio para conocer el de Macedonia; del mismo modo, en la lín. 40 se recoge otro mes macedonio, Γορπιαῖος.

²⁰⁰ H. Schwabl en *RE* (1972), col. 353, s.u. Zeus.

Διὶ Περφερέτα[ι] ἼΑντιμα-
χί[ιδης] Παρ[με]νίσκου
ἀρχιφρου[ρ]ήσας καὶ οἱ
σὺμφρουροι· [σ]τρατηγ-
οῦντος Καλλισστρά-
του

- E. Mastrokostas, *REA* 66 (1964), pp. 315-318, n° 1 (*SEG* 23.444; *BE* 1965, n° 219; *MD* 655), otra inscripción de Girtón, fechada en 20-19 a.C. (25-24 a.C., Kramolisch, *Die Strategen des thessalischen Bundes*):

Διὶ Περφερέτα Πα[ρ]μενίων
ἼΑσκλάπωνος ἀρχιφ[ρο]υρήσας
καὶ οἱ σύμφρουροι στρατηγ[οῦν]-
τος Μενεκράτους
Στρόφιος ἼΑσάνδρου κτλ.

(siguen otros diez antropónimos con patronímico).

Estos epígrafes forman parte de una serie de Girtón consagrada a diversas divinidades, pero en las que los oferentes son siempre un grupo de guardianes, los σύμφρουροι subordinados a un ἀρχίφρουρος, que probablemente vigilaban el paso del desfiladero del Tempe. Sobre el ἀρχίφρουρος y los σύμφρουροι, he escrito también en el capítulo dedicado a la diosa Φωσφόρος, situada entre las divinidades de epiclesis meteorológica; y en el de Dioniso Κάρπιος en el apartado dedicado a los dioses de epiclesis rural. Digo, en efecto, en el que dedico a la Φωσφόρος, que “estas gentes [los σύμφρουροι junto con su ἀρχίφρουρος] hacían votos a las divinidades supremas y a un héroe, como muestran otros epígrafes en que los númenes son distintos del de la Lucífera: Zeus Hiperbóreo (Περφερέτας), Apolo Fúlgido (Λευκάτας)²⁰¹, el héroe epónimo de los enianes, Eneas (Εἴρους Αἰνείας)²⁰², y Atenea Protectora de la ciudad (Πολιάς)²⁰³, son hallados en inscripciones de la zona de Elatía”.

²⁰¹ *IG* 9(2).1059, de Elatía, sin fechar.

²⁰² *IG* 9(2).1064 (*SEG* 16.382; s. I a.C.); *MD* 652 (*SEG* 17.299; P.R. Franke, *Arch.Anz.* 1956 [1958], pp. 183-189; cf. *MD* 656; *Rh. Mus.* 101, 1958, pp. 337-338, n° 2; *BE* 59, n° 225; ss. II-I a.C.); ambas, de Elatía. Para la adscripción de todas las inscr. de estas tres notas, véase B. Helly, *Verbum* 10 (1987), pp. 69-99, especialmente p. 94.

²⁰³ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n°s 147 (prob. s. III a.C.), 148 (s. III a.C.), 149 (1ª mit. s. II a.C.) y 150 (*MD* 557, *id.*). La explicación del editor en *Gonnoi* I, pp. 144-145, no se encuentra en contradicción con la idea de la guardia sobre el desfiladero; Helly únicamente se fija en que el caso particular de Gonos es el de una población del interior

Quiero dejar claro, pues, que en el problema planteado no se ha llegado a una solución completa. Creo que hay que separar claramente lo que tiene que ver con Apolo y los hiperbóreos de lo que se ha expuesto sobre el Zeus Περφερέτας. Se trata de divinidades distintas con una explicación mítica diferente. Es decir, que nada de lo que se pueda aportar acerca de los hiperbóreos tiene que ver con el epíteto de este Zeus. Sin embargo, aquí he querido dejar constancia de la variada discusión acerca de la asimilación de este epíteto a la raíz del nombre de los hiperbóreos.

La clave está en considerar el distinto origen que poseen los términos de Ὑπερβόρεος y de *Ὑπερβερέτας. Esta forma se deduce de la del mes Ὑπερβερεταῖος, la cual muy verosímilmente está emparentada con las tesalias Φερφερέτας y Περφερέτας. La etimología de esta epiclisis, Περφερέτᾱς, debido a que secundo la hipótesis de Van Windekens, hay que buscarla en una forma especial eolia de ὑπέρ (πέρ), más el verbo φέρω, y el sufijo derivativo -της, usado para los sustantivos masculinos de la declinación en α; en Macedonia, donde no se pronunciaban las aspiradas, la φ pasó a β²⁰⁴. En cuanto a la forma Φερφερέτας, muestra una asimilación regresiva de la sorda del prefijo a la articulación de la sorda aspirada de la raíz.

Por su lado, la raíz de Ὑπερβόρεος he visto que tiene muy probable relación con *βορις o “montaña”, en un dialecto prehelénico. Sin embargo, se ha querido poner en relación ambas raíces por medio de una ficticia procesión ritual denominada *ὕπερβερετή; es decir, que el paso falso está en hacer derivar *Ὑπερβερέτας de la

de dicho desfiladero, mas que tb. ha de vigilar la región del Bajo Olimpo, a causa de que es una zona frecuentemente en litigio entre las poblaciones vecinadas y muy frecuentada por los pastores; los φρουροί serían semejantes a los efebos atenienses que servían como περίπολοι o patrulleros (Arist. *Pol.* 1322^a26). En ello sigue la tesis de A.S. Arvanitopoulos en sus líneas generales. Por otro lado, tb. en Atenas la diosa protectora de la ciudad era invocada como Φωσφόρος (cf. Eust. 1472.30).

²⁰⁴ Dos son las teorías principales acerca de esta falta de aspiradas en Macedonia (información extraída de C. Brixhe, A. Panayotou, “Le macédonien”, *Langues indoeuropéennes*, París 1994, pp. 205-220, esp. pp. 216-218) : **1**) la de E. Schwyzler (*Griech. Gramm.*, vol. 1, pp. 69-71), según la cual el dialecto macedonio pudo separarse del griego cuando ambos aún poseían la serie indoeuropea de sonoras aspiradas, *bh, *dh, *gh; éstas perdieron su apéndice “aspirado” (de donde b, d, g, mientras que en griego perdieron la sonoridad); **2**) la de Brixhe y Panayotou (l.c. en esta n.), que arguyen que las formas divergentes del macedonio están atestiguadas en una época en que el griego de Macedonia había conservado su oclusión en las aspiradas y las sonoras. Pero en una época tardía, cuando ya las sonoras y aspiradas se han convertido en espirantes, las dos series se constituyen en una correlación de sonoridad: ν (grafía Β), δ (Δ), γ (Γ) ~ φ (Φ), θ (Θ), /x/ (Χ); los cambios entre Β y Φ pueden tener entonces otra significación distinta: señalarían el paso de [v] a [f] o viceversa (de la sonora a la sorda o viceversa) y entrarían naturalmente en un conjunto de fluctuaciones gráficas entre el signo de la sonora y el de la sorda, por lo cual habría que colocarlos al lado de Κ-Γ (k-g, Δικαία-Διγαία), Π-Β (p-b, ὑπό-ὕβό), etc. Estos serían, pues, cambios sin ninguna significación étnica.

misma raíz de Ὑπερβόρειοι, tal como lo hace Bischoff²⁰⁵. Por otro lado, el fenómeno de la sonorización de la aspirada, tan típico del dialecto griego de Macedonia, puede también ser observado en Tesalia, a través de algunos indicios, como el nombre del lago Boibe (Βοίβη), probablemente relacionado con el teónimo Febe (Φοίβη), hija de Helios. Este fenómeno fonético pudo ser general en la región oriental de Tesalia, al Sur del desfiladero de Tempe, donde, antes de la llegada de los tésalos, debió de vivir una población emparentada con los habitantes de la región al Norte de dicho desfiladero (Baja Macedonia, Pieria), por lo que a ambos lados de la garganta se puede detectar algún rasgo fonético común. Dichos pobladores, probablemente los magnesios, debieron de ser anteriores a los “macedonios puros”.

En un libro que está escribiendo B. Helly, en la que trata acerca de la geografía y la historia de los magnesios hasta el siglo IV a.C., expone su teoría acerca de la localización de este pueblo a partir de la época homérica (transcribo un resumen de este capítulo que su autor me ha hecho llegar amablemente)²⁰⁶:

1) su localización [la de los magnesios], según Homero, debe de corresponder a la parte nororiental de la llanura de Larisa, al Suroeste y Sur del Osa (hay que excluir Girtón, que pertenece a Polipetes, de acuerdo con el Catálogo de las Naves del libro II de la *Ilíada*);

2) es un pueblo continental, que no ocupa aún la región costera del Egeo: es el reino de Filoctetes;

3) del mismo modo, no ocupan la región del golfo de Volo, que pertenece a otro príncipe. Yolco y otras localidades de este sector no son magnesias, como tampoco Jasón; fueron reclamadas posteriormente por los magnetas, cuando éstos se instalaron en la región;

4) se los encuentra sobre la costa del Egeo, pero al Norte del Pelión, a partir del siglo VI, cuando fueron expulsados de la llanura por la expansión tesalia (tras la reforma de Álevas [v. el apdo. de esta tesis dedicado al grupo “tagos”], como lo expongo en *L'état thessalien*). Al Sur del Pelión, las localidades del golfo de Volo son tesalias: Anfanas, Págasas, Píraso, en el siglo V antes de Cristo y hasta mediados del IV;

²⁰⁵ *RE* (1914), col. 253, s.u. Hyperberetaios.

²⁰⁶ *Per litt.* El libro, probablemente, aparecerá en el curso del año 2007.

5) por el contrario, los magnetas ocupaban entonces una porción de Pieria (que formaba parte del reino de Filoctetes; éste se hallaba ligado a las ciudades de Pieria por su parentesco, etc.; véase, p. ej., la historia de Melibea);

6) allí habitaban en un cierto número de localidades, en una región que conocía también una ocupación más antigua de poblaciones tracias (Libetra, Dión, son los lugares principales del culto de Dioniso y de las actividades y la tumba de Orfeo).

De ahí los conflictos mencionados en Homero, de los girtonios y los cranonios con los tracios (citas dadas por Estrabón, que no sabe explicarlos [los conflictos]). Véase también la leyenda de la ciudad de Aleo.

No es, según esta hipótesis, hasta mediados del siglo IV que estos magnetas fueron privados de sus villas de Pieria por Filipo II. Éste, por compensación -había que establecerlos en algún lado-, los envía al golfo de Volo, sobre un territorio que acababa de arrebatar a los tesalios.

Numerosos argumentos apoyan estas interpretaciones: la geografía, la mitología, los textos de Heródoto sobre los fundadores de Hestieótide, pero también, en mi opinión, numerosas observaciones lingüísticas: cuando se dice, refiriéndose a numerosos términos, que son “macedonios” o “tesalios”, se toma en consideración una realidad geográfica que no es la de la época arcaica o clásica, sino de entre los períodos posteriores, aquél en que los macedonios son los únicos habitantes de Macedonia, los tesalios los únicos señores de Tesalia. Pero el vocabulario revela, de hecho, un “substrato”, que es el de los ocupantes instalados anteriormente a estos nuevos poseedores.

Esto me parece ahora confirmarse poco a poco por medio del descubrimiento de algunas inscripciones de Pieria de época clásica, inscripciones en las que numerosos rasgos de la lengua ofrecen características singularmente cercanas al tesalio. M. Hatzopoulos (*Bull. Épigr.* 1994, n° 413) señala un artículo de E. Voutyras (*Elliniki Dialektologia* 3, 1992-1993, pp. 43-48), el cual publica sucintamente (se anuncia una edición detallada) el primer texto dialectal desarrollado (9 largas líneas), descubierto en Macedonia propiamente dicha.

La significación de *Ἵπερβέρετας y de Περφερέτας, creo, es la que le dio Guthrie, la de “el que sobresale”, o “el que sobrepasa”. Sin duda, esto está en consonancia con lo que nos cuenta Dionisio de Halicarnaso.

Por todo lo dicho, puede verse que soy partidario de ver en el Zeus Περφερέτας el mismo que los macedonios llamaron Ἵπερβερεταῖος, denominado también Ἵπερφερέτας y Ἵπερφορεύς. Sin embargo, en otras partes de Grecia no se encuentra esta misma advocación, Περφερέτας. Por esta razón, me veo habilitado para incluir este vocablo entre los del apartado **a** de la clasificación que está expuesta en la

Introducción general de mi tesis, apartado dedicado a las epiclesis atestiguadas epigráficamente que se encuentran sólo o casi exclusivamente limitadas a Tesalia y que poseen forma dialectal.

Divinidades de epiclesis relacionada con la dimensión espacial

Ἐννοδία (Ἐνοδία, Ἄρτεμις Φεραία, ἡ εἰνοδία Ἐκάτη, Feras, Larisa, Tebas de Ptiótide, Demetriadē, Pition), Ζεὺς Τριτόδιος (Átrage), *Ποτειδὸν Κραναῖος Πυλαῖος (Larisa), τοὶ Ἀγυῖαι (Fársalo), Ἀπόλλων Πανλίμμιος (Gonos), Ἄρτεμις Ἀκραία (Trica), Ζεὺς Ἀκραῖος (Demetriadē y la Liga magnesia), Ζεὺς Ὀρομπάτας (enianes)

La especial relación que poseen las divinidades griegas con la naturaleza produce unas ἐπικλήσεις, unos sobrenombres, que nos hacen recorrer distintos parajes del territorio del país donde se adora a estos dioses. Tesalia, al ser una región de notable extensión y llaneza posee una enorme variedad de paisajes, ya sean rurales o urbanos, montañoses o marítimos. En el estudio de los dioses cuya lista doy ahora veremos alguna mención a la ciudad, como ocurre con los Ἀγυῖαι, una asociación de vecinos fieles de Apolo; algunas menciones fluviales, como la de Posidón Κραναῖος, que además puede ser tutelar de las entradas de la ciudad o de un desfiladero (Πυλαῖος); otra alusión nos llevará a los caminos (Ἐνοδία); otras, a las colinas o promontorios (Ἀκραῖος, Ἀκραία); y, en fin, una, la de Apolo Πανλίμμιος nos transportará a los humedales. En algún caso habrá una discusión, como en el de Zeus Τριτόδιος, en el cual la etimología no halla la solución más firme, pues sólo contamos con un grupo de hipótesis.

Enodia, la diosa caballera de los caminos (Ἐννοδία, Ἐνοδία, Ἄρτεμις Φεραία, ἡ εἰνοδία Ἐκάτη)

Conservamos las siguientes menciones epigráficas de Ἐν(ν)οδία:

- Ἐννοδία, Ἐνοδία en Tebas de Ptiótide, Feras, Larisa, Demetriadē y Gonos; Ἐννοδία, Ἐνοδία en Pela, Exochi, Berea y Ptolemaida (Macedonia); y en una inscripción de procedencia desconocida¹;

- Φαστικῶν Ἐνοδαίαι en Larisa;
- Ἐννοδίας Ἀλεξατίδος en Larisa;
- Ἐν[οδ]ία Σταθμία en Larisa;
- Ἐννοδαίαι Πατρ[ώ]α en Págasas y Pition;
- Ἀρτέμιδι Ἐνοδαίαι en Demetriadē;
- [Ἐννο]δαίαι Φεραία en Falana de Perrebia;

¹ J.-Y. Empereur, *BCH* 105 (1981), p. 563, nº 1 (*SEG* 31.1584; sin fechar) Ἐπάγαθος δῶρον Ἐννοδία.

- Ἐννοδίας Μυκατίας en Larisa;
- Ἐννοδία Κοριλλώ (según P. Chrysostomou, un hápax con nominativo Κοριλλός) en Ferass.

Comenzando por los atributos de Enodia, conservamos vestigios, algunos de los cuales son o incluyen relieves de la diosa²; en uno de éstos, al menos, se muestra también una inscripción (Exochi, Macedonia) que reza³ (presento las conjeturas de Louis Robert):

Ἐννοδία Μα[- - Με(e. g.)]-
νάυδρ(ο)υ⁴ €[ύχη]

En esta piedra puede verse esculpida en relieve el torso de una mujer que porta una antorcha. El estudioso francés pudo deducir correctamente que había que relacionar este epígrafe con otro procedente de los mismos lugares que nos enseña a una mujer a caballo montando como una amazona, que acaricia con una mano la testuz del caballo y alza la otra; el relieve está quebrado a la altura de las ancas de la montura. Robert lanzó una hipótesis muy verosímil: ésta es Enodia, que es representada como una diosa amazona que porta una antorcha. Una vez que unimos los elementos del cuerpo humano y del animal sobre el que monta, que se habían disociado, surgen las figuras completas. Estos vestigios, junto con otros (entre los cuales destaco un par de “actas de manumisión bajo la forma de consagración al santuario de la diosa”) se encuentran mencionados en *BCH* 83 (1959), pp. 697 y 699; fotos en p. 700, figg. 13-15; todos pertenecen a la época imperial.

Según Robert, cuyas aseveraciones fueron después secundadas por Pavlos Chrysostomou, esta diosa no ha de ser confundida con Hécate, y se vincula a los cultos locales de la Tesalia primitiva y también aparece en los territorios de Magnesia, Perrebia y Acaya Ptiótide. Es muy curioso un testimonio de Polieno, en *Stratagemata* 8.43, pues muestra el carácter nacional característico de Tesalia que poseía la diosa: en el momento del ataque de los colonos jonios que desean establecerse en Eritrea (siglos XI-X a.C.), ὁ θεὸς ἔχρησεν αὐτῶι [el rey de Eritrea, el codrida Cnope] στρατηγὸν

² Cf. L. Robert, *Hell.* 11-12 (1960), pp. 588-590 y láminas XXXII, 2 y XXXIII, 1-2.

³ T. Rhizakis, I. Touratsoglou, *Ἐπιγραφές ἄνω Μακεδονίας (Ἐλίμεια, Ἐόρδαια, Νότια Λυγκηστίς, Ὀρεστίς)* (abreviado *IMaced.*), vol. I, Atenas 1985, nº 99.

⁴ Según L. Robert, también podríamos dejarlo tal cual, como un nombre propio del tipo Ἄνδρυσ.

παρὰ Θεσσαλῶν λαβεῖν τὴν ἱέρειαν τῆς Ἐνοδίας. (...) Οἱ δὲ ἔπεμψαν αὐτῷ τὴν ἱέρειαν τῆς θεοῦ Χρυσάμην (resumen tomado de la n. 9 de Robert, l.c., p. 590).

La diosa aparece vinculada con Feras muy especialmente, el epíteto Φεραία añadido al nombre de la misma lo atestigua. Como cuenta Robert, esta advocación (de la cual nos informa Pausanias⁵) en los sitios de culto -haya o no haya santuarios, pues existe una dedicación de Isa, en Dalmacia, colonia siracusana⁶- se añade al nombre Ἐνοδία o bien el culto se adscribe a la figura de Ártemis Ferea, divinidad panhelénica. Pausanias menciona Argos, Atenas y Sición como lugares en que se conocía a la diosa o se veneraba alguna imagen suya. Por otro lado, tenemos documentos epigráficos -en los que aparece ya identificada con Hécate- en Lócride (*IG* 9.1.281, Opunte II-I a. C.), en Oreos de Eubea (*IG* 12.9.1193, III a.C.; *SEG* 48.2169), Epidaurio (*IG* 4².500, sin fechar) y Rodas (*IG* 12.1.914, Lartos III a.C.); hay una mención, además, que identifica a Ártemis Φωσφόρος con Enodia (S.E. *M.* 1.185)⁷. Una mención muy importante de las características plásticas y culturales referidas a Hécate nos la transmite un pequeño fragmento de la tragedia perdida de Sófocles *Ῥιζοτόμοι* (acerca de Medea, “que corta hierbas maléficas”)⁸, que presentaba la muerte del rey de Yolco, Pelias, a manos de sus hijas. Es la primera vez que en la literatura se recoge la denominación Ἐκάτη Ἐνοδία: en una intervención del coro dirigida al abuelo de Medea, Helio, se dice

Ἥλιε δέσποτα καὶ πῦρ ἱερόν,
τῆς εἰνοδίας Ἐκάτης ἔγχος,

⁵ Paus. 2.10.7 ἀπὸ τούτων δὲ ἀνιοῦσιν ἐς τὸ γυμνάσιον ἔστιν ἐν δεξιᾷ Φεραίας ἱερόν Ἀρτέμιδος· κομισθῆναι δὲ τὸ ξόανον λέγουσιν ἐκ Φερῶν; 2.23.5 τῆς δὲ Ἀρτέμιδος τῆς Φεραίας (ἱερόν) -σεβουσι γὰρ καὶ Ἀργεῖοι Φεραίαν Ἀρτεμιν κατὰ ταῦτὰ Ἀθηναίους καὶ Σικωνίους- τὸ ἄγαλμα καὶ οὗτοί φασιν ἐκ Φερῶν τῶν ἐν Θεσσαλίᾳ κομισθῆναι (cf. L. Robert, l.c. en n. 2, p. 591, n. 4).

⁶ El culto de Enodia llegó a Siracusa con el título de Ártemis Ferea, como se muestra en una gran cratera de cerámica en que se encuentra grabada esta advocación; cf. P. Chrysostomou, *Ἐν(ν)οδία, Ἐνοδία Ἐκάτη, Ἐκάτη Ἐνοδία, Actes La Thessalie Lyon 17-22 avril 1990* (Atenas 1994), pp. 339-346, esp. pp. 344-345 y fig. 10.

⁷ Los epítetos de Hécate son variados. Aparte del de ἔνοδια y εἰνοδία (-ίη) tenemos un τριοδίτις, “de las encrucijadas”; νυκτεροφοῖτις, “noctámbula”, Βριμώ; δαδοῦχος; δαφόρος, “la que blande la tea”; πυρίφοιτος, “que frecuenta el fuego”; φωσφόρος, “portadora de luz o de lumbre”; ἐλάουσα, “diosa a caballo”; χθονία, “subterránea”, στείχουσα ἄν νεκρας, “que marcha hacia los muertos”, Ταρταρόπαις, “vástago del Tártaro”. La gran mayoría está aplicada también a Ártemis, con la modificación de alguna epiclesis, como τετραοδίτις, ἀμφίπυρος, λαμπαδιάς, φαέσφορος y ἐλάτειρα θοᾶν ἵππων (esto último en Píndaro). La información es de J.L. García Ramón. Añado que Enodia, identificada con Hécate, es citada también por Sófocles (*Ant.* 1199-1200) y Eurípides (*Hel.* 569-570, *Io* 1048 ss.); P. Chrysostomou (l.c. en n. ant., p. 342) la ve aludida además en Esquilo (*Eu.* 723-728); cf. tb. Orph. *H.* 1.1, *EM* 345.42G.

⁸ S. *Fr.* 492 Nauck, 535 Radt (*TrGF*).

τὸ δι' Οὐλύμπου προπολοῦσα φέρει
καὶ γῆς ἀνιοῦσ' ἱεράς τριόδους,
στεφανωσαμένη δρυὶ καὶ πλεκταῖς
ὤμων σπείραισι δρακόντων.

Se pasea por el medio del Olimpo portando “su lanza de fuego sagrado”, es decir, su antorcha, durante la noche. Es adorada en las sacras encrucijadas de la tierra y luce una corona de hojas de roble entretejidas con pieles enrolladas de serpientes. Como afirma Chrysostomou, “es significativo que la diosa sea denominada εἰνοδία Ἐκάτη y no Ἐνοδία ἢ Ἐκάτη ni Ἐκάτη Ἐνοδία y que la historia sea escenificada en Yolco de Tesalia”. Ello quiere decir que en el siglo V a.C. está llevándose a término un sincretismo entre las dos divinidades fuera de Tesalia, pero que aún no están identificadas ambas. Existen, además, otras atestiguaciones literarias de la identificación de Hécate y Enodia: Antífilo de Bizancio, el epigramático; el lexicógrafo Esteban de Bizancio, Luciano de Samósata, Pausanias, Artemidoro Daldiano y un epigrama anónimo compuesto en honor del rey Filipo V de Macedonia⁹.

Calímaco, por su lado, nos habla de Ártemis Ferea en su *Himno a Ártemis*¹⁰ y, aparte de las citas de Sición, Argos y Atenas, sabemos por Hesiquio (cf. *DGE* s.u.) que era también denominada Brimo, Obrimo u Ombrimo una divinidad de la muerte venerada en Feras¹¹. La diosa ferea -Ártemis ya- aparece asimismo en Fócide (*SEG* 34.462, época romana), en Siracusa (*IGDS* 92, IV a. C.). También, según vimos arriba, nos informa Robert de que se encuentra a la diosa en Oreó (Eubea), en una inscripción dedicada por un tésalo (*IG* 12.9.1193, Λυσανίας Κωρίλου [Ἀρτέμιδι Ἐ]νοδία [Θεσσαλὸς] ἐκ Φακίου - - -ρα Πολέμο- - - - ἱερεία ἀνέ[θηκεν Ἐν]οδία) y en Epidauro (Ἀρτάμιτος Ἐνοδίας, en *IG* 4².273 del s. III a. C.; Ἀρτέμιδι Ἐνοδία, *ib.* 500; restituida también *ib.* 274)¹². Sobre los epítetos de Enodia hablaré más abajo.

Conocemos, además, las monedas¹³. Aparece el solo nombre de Enodia sobre las dracmas de Alejandro de Feras, como divinidad πολιάς (con su forma prístina de

⁹ Datos de P. Chrysostomou, l.c., p. 345: Antiphil. *AP* 6.199; St.Byz., s.u. Τρίοδος, Luc. *Nau.* 15, Paus. 3.14.9, Artem. 2.37 (Ὀνειροκριτικά). El epigrama anónimo se encuentra en *AP* 16.4.

¹⁰ Call. *Dian.* 259 πότνια Μουνιχίη λιμενοσκόπε, χαίρε, Φεραίη, “señora de Muniquia, que velas por el puerto, salve, Ferea”.

¹¹ El nombre de esta diosa, Brimo, se menciona en una laminilla órfica hallada en Feras, cuya única edición está incluida en la tesis doctoral de P. Chrysostomou, *Η θεσσαλική θεά Εν(ν)οδία ἢ Φεραία θεά*, Tesalónica 1991.

¹² L. Robert, l.c. en n. 2, p. 593, n. 4.

¹³ Cf. F. Imhoof-Blumer, P. Gardner, “Numismatic Commentary on Pausanias I”, *JHS* 6 (1885), p. 79 (s. III a. C.).

Ἐννοδίας)¹⁴. “En las monedas aparece finalmente la forma completa y auténtica de Enodia: una diosa sentada como amazona a lomos de un caballo al galope o al paso; a la vez, la diosa sostiene una antorcha en cada mano, o bien sólo una en la diestra” (son las monedas pertenecientes a Feras, del s. IV a. C., los estateres de plata de comienzos de ese siglo). U. von Wilamowitz-Moellendorf, hablando de la numismática tesalia, afirma: “Enodia... ist also auf den Münzen zu erkennen, wo die Numismatiker von Hekate reden, besonders wichtig, daß sie zu Pferde ihre Fackel schwingt; Hekate reitet nicht”¹⁵. Robert, finalmente, no duda en aplicar el teónimo a la divinidad que aparece en el relieve encontrado en Cranón por W. M. Leake (*Ancient Unedited Monuments* 2, 1836, 31 s y lám. 16). No se muestra cabalgando, pero sí la acompaña un caballo y también un perro. “Si, à Exochi, il y avait vraiment des «femmes debout» à la torche, elles devaient être avec le cheval, suivant le type du relief de Krannon”¹⁶.

A este respecto, el artículo de Jessen “Enodia” en la *RE*, tomo 5.2 (Stuttgart 1905), se me antoja muy confuso; lo más aprovechable, a mi parecer, son las citas, que no sólo remiten a inscripciones, sino, naturalmente, también a los textos literarios. Al poco de comenzar, ya se explica que “Die Göttin... wird bald als Artemis Enodia bezeichnet, bald mit der von Artemis nicht zu trennenden Hekate oder mit Kora bzw. Selene gleichgesetzt...”, si bien se muestra como divinidad individual. Comenta Jessen las divinidades a las que se ha apelado Ἐννόδιος o Ἐννοδία: Ártemis, Hécate, Core-Perséfone; menciona los testimonios de la diosa como divinidad independiente (*BCH* 12, 1886, p. 392; y *BCH* 6, 1880, p. 60, de Larisa y Feras, respectivamente, para la epigrafía; Polyæn. 8.43, con los epítetos Brimo y Ártemis Ferea también mencionados, para la literatura)¹⁷. Explica su misión como diosa protectora de los caminos y de lo que hay en ellos, tal como hacen Apolo Ἄγχιεύς y Hermes Enodios; vela por los edificios y monumentos funerarios de junto al camino¹⁸, lo mismo que por los bienes extraviados allí. Cuida de los viandantes y de sus desplazamientos (mención de la dedicación de un sombrero a la misma por un viajero afortunado, como prenda de su viaje). Ella vigila especialmente de noche, Apolo Ἄγχιεύς de día, como Hermes Enodios (cf. Sch.Pl.

¹⁴ L. Robert, l.c. en n. 2, p. 593 y n. 6. Es la forma que aparece en Lindos, *IG* 12(1).914 (*SEG* 48.1049), como un epíteto, entre varios, de una deidad.

¹⁵ U. von Wilamowitz, *Glaube der Hellenen* 1 (1932), p. 174.

¹⁶ Cf. *BE* 1961, n° 362, con notas agregadas de otros números de la misma revista.

¹⁷ Una noticia más de la inscr. de Oreó (Eubea) la recibimos de *BCH* 15, 1889, p. 412; asimismo, Eurípides nos la menciona en el *Fr.* 308 Nauck²; la *AP* 6.199, 16.6, Philostr. *VA* 4.13 y otros. La primera referencia del *BCH* 12, 1886 parece errónea.

¹⁸ También hay una mención de Enodia en dos inscr. arcaizantes encontradas en la Vía Apia que imitan, *I Urb. Rom.* 339 (*IG* 14.1390 = *CIG* 26; *SEG* 45.2242; ép. imp. rom.) ὁδὲν θεμιτὸν μετακινῆσαι ἐκ τῶ Τριοπίου... μάρτυς δαίμων Ἐννοδία.

Leg. 914b¹⁹), según estimaban ya Sófocles y Eurípides (*Fr.* 492 y 308 respectivamente), considerándola también diosa de la luna. En esto también se asemeja a Hécate. Por último, siempre según Jessen, “die Tyche ἐνοδίτις bei Orph. hymn. 72.2, welcher hier auch die Bezeichnung Ἄρτεμις ἠγεμόνη beigefügt wird, entspricht der Enodia”. Para mayor información sobre Enodia como invocación de Hécate se remite al artículo homónimo en *RE*.

Una vez establecido con toda probabilidad que esta diosa autóctona proviene de la llanura tesalia y, concretamente, de Feras y su ámbito jurisdiccional, podemos tratar de conocer algo más sobre el culto de aquélla en otras partes de la región de Tesalia. No debe excluirse, sin embargo, que el culto de Enodia, según expone P. Chrysostomou²⁰, fuera celebrada en Feras por la población pre-tesalia de la Edad del Bronce, “sesenta años después de Troya, a fines del siglo XII a.C. Primeramente, porque se infiere esto a partir de los hallazgos arqueológicos que fueron descubiertos en el gran templo de la diosa en Feras. Segundo, porque los mitos respectivos que se refieren a la diosa y al mito de Alcestris se remontan a los tiempos micénicos, es decir, que poseen como ámbito geográfico mitológico la Feras micénica. Y tercero, debido a que por el tiempo de la emigración jonia desde Asia Menor (ss. XI-X a.C.) Enodia es citada como divinidad nacional de los tésalos”. En su templo, Enodia era venerada junto con Zeus Θαύλιος y Zeus Ἄφριος.

Los primeros testimonios epigráficos se dan, no obstante lo dicho, en Larisa; es en la numismática donde recogemos las referencias a Feras (cf. *supra*, menciones a los estateres de plata de Alejandro de Feras), y en ella contemplamos el teónimo Ἐννοδίας solo²¹. Las más antiguas monedas se remontan a principios del siglo IV a.C.; las más modernas, “al 300 a.C. o después” (K. Regling). Sin embargo, a propósito de este asunto, la estudiosa G. Sacco restauró con éxito en una inscripción de Pela (Macedonia) el nombre de Enodia²²; dicho testimonio, malinterpretado en un principio, proviene del fin del siglo V o del principio del IV a.C.²³ En esta inscripción, la diosa viene

¹⁹ Poseemos otros testimonios de la designación ἐνόδιος ο εἰνόδιος aplicada a Hermes: Theoc. 25.4 Ἑρμῆω ἀζόμενος δεινὴν ὄπιν εἰνοδίοιο; Cornut. *ND* 16 ἵδρυται δὲ (Ἑρμῆς) ἐν ταῖς ὁδοῖς καὶ ἐνόδιος λέγεται...; cf. tb. Hsch. s.u. ἐνόδιος, *EM* 375.57G; *AP* 6.299, 10.12.

²⁰ L.c. en n. 6, p. 339.

²¹ K. Regling, *Journal Int. Arch. Num.* 8 (1905), 175-176 (= A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, Wurzburg 1983, p. 32 y lám. 9, n° 70) presenta la lectura veraz. Para la explicación detallada con ref. bibliográficas, cf. L. Robert, l.c. en n. 2, p. 594, n. 1.

²² “ΕΝΟΔΙΑΣ ΠΡΟΠΟΛΟΣ”, *Riv. Fil.* 108, 1980, pp. 29-33.

²³ Primera edición de M. Lilibakis, *AAA* 10 (1977), 259-63 y fig. 1. Texto:

Κεῖμαι τε[ῖδ]ε θανοῦσα πατρὶ[ς] δέ μοι ἐστὶ Κόρινθος,
Ἐνοδίας πρόπολος, τὸνυμα Τιμαρέτη

determinada por el sustantivo πρόπολος, de tal forma que, según Sacco, nos habla de una servidora de la diosa, Timareta; no se observa el monumento funerario de una sacerdotisa, antes bien, tratamos con una fiel que desea tomar parte del cortejo de Enodia (por otro lado, una extranjera de Corinto no podía acceder al sacerdocio de un culto estatal, y ésta es la condición de Timareta; cf. n. 4 al texto del artículo de Sacco).

Hoy parece evidente la afirmación de P. Chrysostomou, de que

“la ausencia de un nombre sustantivo de la diosa y el sincretismo que experimentó con otras deidades (esencialmente con Ártemis y Hécate) condujeron tanto a los escoliastas de la Antigüedad como a los investigadores modernos, a través de vías diversas por lo que se refiere a su identidad, al modo de entender sus nombres y su contenido (esto es, con relación a la interpretación de sus epítetos y de sus rituales). Los investigadores que se han dedicado principalmente a En(n)odia (Wilamowitz, Philippson, Kraus, Robert y Papachatsis), la asimilan a Ártemis En(n)odia-Ártemis Ferea o a Brimo de Feras o a Φωσφόρος-Ártemis Φωσφόρος de la llanura de Dotion o con Perséfone, e incluso con Hécate Enodia. La consideran una diosa tesalia independiente de procedencia eolia, esencialmente caballera y portadora de antorchas, diosa de los caminos y ctónica”²⁴.

Sin embargo, el especialista griego afirma la independencia de la divinidad conocida como Ἐνώδια del resto de diosas:

“La diosa se llama En(n)odia en Feras. Fuera de ésta, en Tesalia es conocida como En(n)odia o En(n)odia Ferea (por inscripciones). Más allá de Tesalia, es conocida por la diosa En(n)odia (por inscripciones y literatura). Las fuentes filológicas que la denominan En(n)odia o diosa ferea, muestran lo siguiente: que era hija de Deméter (Eurípides, *Ion* ver. 1048-1050) y de Zeus (escolio de Tzetzes a la *Alejandra* ver. 1180 de Licofrón; escolio 35/36a del idilio II, *Hechicera* o *Φαρμακεύτρια* de Teócrito) o de Admeto (Hesiquio, s.u. Ἀδμήτου κόρη), es decir, del Zeus Subterráneo local, la cual diosa fue asemejada a Hécate o identificada con ella; que era diosa de los caminos, de la muerte, así como señora de los demonios y de las apariciones, al modo de Hécate; que como diosa de los caminos, los enterramientos y los honores establecidos por ley para los muertos se relacionaba con Plutón (Sófocles, *Anti.*, ver. 1199-1200; Filóstrato, *Vida de Apolonio de Tiana* 4.13; Enodia, genio de Herodes Ático, W. Ameling, *Herodes Atticus* II, 1983, p. 149, nº 143); que era una Hécate tesalia diferente, adorada incluso en Atenas (Hesiquio, s.u. Φεραία) y en consecuencia, como otra Hécate [la cursiva es del autor] podría ser la diosa tesalia de la magia”²⁵.

La resolución de gran parte de los problemas que el estudio de la diosa Enodia había dejado planteadas a causa de su identificación tradicional con Ártemis, Hécate, Brimo ha llegado gracias al descubrimiento en Feras del santuario principal de aquella, junto a numerosas imágenes, inscripciones, monedas y otros hallazgos arqueológicos. El edificio más importante era, sin duda, el templo. En palabras de Chrysostomou, “su templo [el de Enodia], según se desprende de los estudios de los ornamentos votivos

²⁴ L.c. en n. 6, p. 342.

²⁵ L.c. en n. 6, p. 342.

broncíneos, está reputado entre los más antiguos de Grecia continental”²⁶. Los restos de dicho templo han sido hallados sobre tumbas de la época geométrica. Pues bien, ningún hallazgo permite establecer la equivalencia, al menos para época arcaica, de Enodia con las demás divinidades mencionadas. Éstas experimentaron el sincretismo con la diosa tesalia, la cual perduró independiente hasta el final de la Antigüedad. De este modo, Ártemis sufrió un sincretismo con Enodia en Feras, “si bien nunca llegó a desalojarla del panteón oficial”²⁷; en relación con este sincretismo surgió una denominación de esta divinidad como Ἄρτεμις Ἐν(ν)οδία (Arvanitópoulos, *AD* 1, 1915, παράρτ. p. 56; *MD* 711; *SEG* 3.485, 48.658) ya en la segunda mitad del siglo IV a.C. Desde Feras, la diosa Ártemis Ferea o Ártemis Enodia se extendió a toda Tesalia y, ya fuera de las fronteras nacionales, hasta el Sur (como vimos arriba, Lócride, Epidauró, Sición, Atenas, Argos)²⁸, incluso la isla de Tera y Egipto²⁹. Tal como antes observamos, llegó su influjo hasta la Magna Grecia (Siracusa, y de allí a su colonia, Isa del Adriático). En algunos de los lugares citados se ha advertido que existieron otros templos de Enodia; en palabras de Chrysostomou, “... los santuarios [de Enodia] han sido reconocidos en Feras, Demetriadé y Tebas de Ptiótide. De modo epigráfico está atestiguado un templo suyo en Larisa, mientras que de ella hay santuarios conocidos mediante testimonios literarios en Sición y en Argos”³⁰.

Asimismo Enodia fue identificada con Brimo, según he expuesto más arriba. Este sincretismo no existió nunca probablemente, según se desprende del trabajo de P. Chrysostomou. En efecto, éste muestra que en una laminilla órfica del museo de Volo, aún inédita en 1.990, hallada en una necrópolis a las afueras de Feras, Brimo es otra denominación de Perséfone en el culto órfico, hija de Zeus Θαύλιος o de Zeus Μειλίχιος, habiendo sido venerada junto a otra deidad órfica, Dioniso Ζαγρεύς, por lo demás con una epiclesis hasta ahora desconocida en Tesalia: Ἄνδρικεπαιδόθυρσος; ambos son deidades ctónicas y atestiguan el culto órfico-dionisiaco, muy extendido en Tesalia³¹.

Sobre la identificación de Enodia con Hécate, ya hablaba más arriba de los testimonios literarios, en especial el de Sófocles (*Fr.* 492 Nauck, 535 Radt)³². P. Chrysostomou concluye que Hécate experimentó la unificación con Enodia en el

²⁶ P. Chrysostomou, *Ενοδία Φεραία. Η Θεσσαλική θεά της μαγείας, Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δ.Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά (1987)*, abrev. en *SEG* como *Studies Theocharis*, Atenas 1992, pp. 532-533.

²⁷ P. Chrysostomou, l.c. en n. 6, p. 344.

²⁸ V. datos en p. 2.

²⁹ Cf. P. Chrysostomou, l.c. en n. 6, p. 344; p. 346, nn. 36 y 37.

³⁰ P. Chrysostomou, l.c. en n. 26, p. 532.

³¹ Más datos en el art. de K. Tsantsanoglou y G.M. Parasoglou, “Two Gold Lamellae from Thessaly”, *Hellenika* 38 (1987), 3-16.

³² V., además, las citas de los trágicos en n. 7.

ámbito de Ática, adonde vimos que había llegado el culto de dicha diosa bajo su denominación de Ártemis Ferea o Ártemis Enodia. Contribuyó a la identificación de ambas deidades el hecho de que Feras y Yolco (donde Sófocles sitúa un culto a Enodia Hécate) tuvieran relaciones mutuas desde la época micénica; la coincidencia de algunos rasgos de ambas, como su representación plástica (deidades portadoras de antorchas, Φωσφόροι), su culto y su índole de temibles deidades de la noche y de la magia; por último, la σύγκρασις de Enodia con Ártemis, diosa panhelénica, y que afectó hasta a los cultos, conocidos desde la época clásica en Atenas y más al Sur. En Atenas, según se desprende de las menciones en los trágicos, la diosa ferea era tenida por extranjera e identificada con Hécate (con Ártemis a tenor de lo expuesto por Pausanias, como hemos visto); así lo afirma claramente Hesiquio³³.

Veamos de nuevo cuáles son los epítetos prodigados a esta deidad ctónica en el transcurso de los siglos. Antes de nada, reitero que dichas advocaciones no serán en todo momento exclusivamente tesalias, por constituir, como he expuesto, un culto extendido o exportado a un gran número de regiones, de ciudades, aunque “enmascarado” bajo el nombre de Ártemis, Hécate o Perséfone, o bien como Φεραία o Ἄρτεμις Ἐνοδία. Séame permitido para la exposición un orden dependiente del número y la importancia de las apariciones:

- en Feras, lugar central del culto, se concentran dos de las advocaciones:

+ Ἐνοδία, como tal, con el solo nombre (*IG* 9.2.421): Καλλικλεία Παρμενίσκου Ἐνοδίαι εὐξαμένη;

+ Ἐννοδία Κοριλλώ (B. Intsesiloglou, *AD* 35, 1980 [1988], B 272-273, con fotogr.; *SEG* 38.450; cf. *BE* 1991, n° 331). J.L. García Ramón³⁴ afirma que Κοριλλώ puede ser una epiclesis del estilo de los diminutivos femeninos, como en otras ocasiones otros sobrenombres como Μνησιλλώ o Φιλυλλιώ. Con todo, no conocemos con certeza la raíz de este término, quizá Κόρη. En Beocia, κόριλλα es un diminutivo de κόρη, como muestra el epígrafe *IG* 7.713, procedente de Tanagra y 2901, de Coronea (datos de *LSJ*): Ἐνοδίαι Κοριλλώ Ἀλεξιβία Τηλεφανοῦς; “Hellenistic period” (*SEG*); veremos más abajo cómo este término será aceptado como hápax por el especialista que mejor ha definido el culto a Enodia en los últimos años, Pavlos Chrysostomou;

³³ Cf. Hsch. s.u. Φεραία· Ἀθήνησι ξενικὴ θεὸς. οἱ δὲ τὴν Ἐκάτην.

³⁴ J.L. García Ramón, en un borrador previo a la elaboración de su comunicación “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios” (*Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 [1997]), me comunicó directa y muy gentilmente esta hipótesis, aunque luego no apareció recogida en dicha comunicación.

- en Larisa observamos la mayor concentración de epítetos, en número de cuatro:
 + *Φαστικῶν Ἐνοδία* (*IG* 9.2.575; *SEG* 35.590b, 50.1712; también mencionado en *CEG* 1, n° 342; *¿c.* 450-25 a.C.?): Ἀργεία: μ' ἀνέθηκε ὑπὲρ πα[ι]δὸς τοῦ ἀγάλμα· εὖξα[τ]ο: δ' Ἀγέ[τ]ορ Φαστικῶν Ἐνοδία;
 + Ἐννοδίας Ἀλεξιατίδος (texto completo; *IG* 9.2.576, sin fechación);
 + Ἐν[οδ]ία Σταθμία (*IG* 9.2.577, sin fechación): Ἐν[οδ]ία Σταθμία Ἀγα[θ]ίς Ἀτ[θ]ονεῖτε[ι]α ε[ὐ]ξ[α]μένα πὲρ [τ]ο[ῦ] [παιδ]ὸς Φρυ - - - ;
 + Ἐννοδίας Μυκατίας (*AD* 16, 1960, *Χρονικά* 184-5; *MD* 347; con correcciones de B. Helly, *Mn* 23, 1970, 250-296, especialmente el comentario en p. 274; F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34, leen Μυκαϊκῶν); el contexto es algo confuso, pero se habla de terrenos y estelas asignados a los santuarios y divinidades de la ciudad, entre ellas el de esta Enodia, a la que se reserva alguna parcela en Larisa;

- dos localidades, Tebas de Ptiótide y Demetriadé testimonian elocuentemente, por sus posiciones relativas tan alejadas y las fechas susodichas, la índole tesalia del culto a Enodia, previa o contemporáneamente a la expansión de éste ya vinculado a Ártemis o Hécate. Las referencias de dichas inscripciones son: la de Tebas, E. Kakovoyiannis, *AD* 32 (1977) [1984] B 128, con fotografías (*SEG* 34.572); de finales del siglo IV a. C.³⁵ Ἀριστοκλεία Μικίνα Ἐννοδία. La de Demetriadé, por otro lado, fue editada por Arvanitóπουλος, *AD* 1 (1915), παράρτημα p. 56 (*Praktika* 1920, 22 ss., n° 5; *MD* 711; *SEG* 3.485, 48.658; fechada entre el fin del siglo III y principios del II a. C.)³⁶ Μενεκράτης καὶ Δημήτριος Ἀρτέμιδι Ἐνοδία. P. Clement lee claramente en esta última Ἀρτέμιδι Ἐνοδία. Es la única mención en que se relaciona a las dos diosas creando la σύγκρασις; según Robert³⁷, la razón para esta alteración, para el sincretismo es la de que “le pays des Magnètes et le port international de Démétrias ne sont déjà plus la vraie Thessalie”. Por último, también en Gonos se halla una mención en una inscripción consagradoria con Ἐννοδία en dativo (*MD* 552; B. Helly, *Gonnoi* II, pp. 202-203, n° 201; del siglo III a. C.): Μενέπολι[ς] Μαμαλλαία Ἐννοδία ὀνέθεικε; también en la Perrebia helenística, por consiguiente, vemos que se ha popularizado esta

³⁵ Cf. *BCH* 109 (1985), 803, c. fotogr.

³⁶ Con correcciones de P.A. Clement, “A note on the Thessalian cult of Enodia”, *Hesperia* 1939, p. 200.

³⁷ L.c. en n. 2, p. 592, n. 1. No tomo en consideración la mención de un teónimo o epíteto cercano al que estudiamos, ἐνοδίτις, incluido en un himno órfico (*Orph. H.* 72.2), ya que, aunque tb. se menciona a Ártemis, el himno está en realidad dedicado a Tique, la Fortuna. Cfr. tb. *IPDésert.* 47.3 (una inscr. votiva con menciones a Apolo, Artemis, Leto y Héacles, de Copto, en Egipto, s. III a.C.): Ἀρτέμιδι Ἐνοδία; *PMag.* 4.2563 (*Hymn.Mag.* 2.20, s. IV d.C.; el himno está dedicado a Ártemis-Perséfone): οὐρανία, λιμενίτι, ὀρείπλανε εἰνοδία τε.

advocación. El mismo Helly (l.c., n. 1) menciona una inscripción inédita con la lectura Ἐννοδδία, del museo de Volo, de la cual no expresa ninguna fechación;

- en dos poblaciones asimismo alejadas entre sí, Págasas-Demetriáde y Pitíon (Trípolis perrebia), se encuentra un epíteto más, el de Ἐνοδία Πατρῶα; los textos son: *IG* 9(2).358, de Págasas (*SEG* 44.443; probablemente del siglo II a. C.) Ἐνοδία Πατρ[ῶ]α; *ib.* 1286, de Pitíon (del siglo I a.C.; cf. *LSJ* s.u. ἐνόδιος) Ἐννοδία Πατρῶα Νικανδρίδης Ἀρμοδίου. Ambas advocaciones me parecen demasiado tardías para ser consideradas originales de Tesalia;

- por último, un vestigio importante hallado en las proximidades de la antigua Falana de Perrebia nos vuelve a hablar de diosa ferea, según la conjetura más probable: [Ἐννο]δία Φεραία (dat.), en *AD* 10 (1926), 52, n° 4 (*MD* 1044)³⁸; el texto completo es [Μικ]κίουν Θερσάνδρειος [Ἐννο]δία Φεραία ὀνέθει[κε]; no se menciona fechación.

No voy a detenerme aquí en otras manifestaciones de esta divinidad en el resto de Grecia, sólo añadir la mención de una Enodia en un epígrafe votivo de Berea (Macedonia), de hacia 275-250 a.C., en el que se testimonia la consagración de un zócalo (¿de un altar?) a Ἐννοδία Ὀσία o Venerable. Aún hay otras manifestaciones más³⁹. También en Macedonia existen otras menciones de la diosa en seis inscripciones: *IMaced.* 94 (inscripción votiva hallada en Ptolemaida, Eordea, siglos II-I a.C.), 98 (la forma es Ἐννωδία θεά, votiva, de Exochi, Eordea, siglo II d.C.), 99 (véase arriba, p. 597, el texto de ésta con las conjeturas de L. Robert, votiva, también de Exochi, segunda mitad del siglo II d.C.), 100 a (votiva, proximidades de Ptolemaida, Eordea, siglos II-III d.C.), 116 (manumisión por consagración a la diosa, de Exochi, 265-266 d.C.); 117 a, b (manumisiones por consagración a la diosa, también de Exochi,

³⁸ Con la corrección de P.A. Clement, l.c. en n. 36; cf. *BE* 1939, n° 152 y L. Robert, l.c., p. 592 y nn.; *SEG* 48.662). Esta inscr. está tb. mencionada de paso por Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères...*, París 1937, p. 83, n° 27 (*MD* 232).

³⁹ La inscr. de Berea fue publicada por P.A. Pantos, *Archaiognosia* 2 (1981), pp. 96-106 (*SEG* 31.625, 48.706) [Κ]υνάνα Ἐπιγένους ἱερητεύσασα Ἐννοδία Ὀσία τὴν θυμέλην. Del resto de menciones puede tenerse una muestra en el *SEG*, índices a los vol. 26-35, "Religious Terms", s.uu. Ἐνοδία, Ἐν(ν)οδία. Por otro lado, en una inscripción votiva conservada en Atenas (cf. P. Chrysostomou, Μια αναθηματική στήλη στην Ἐννοδία Κορουτάρρα. Συμβολή στη μελέτη της θεσσαλικῆς θεᾶς Ἐννοδίας ἢ Φεραίας. Μουσείο Μπενάκη, n° 1, 2001, pp. 11-20), de procedencia desconocida (posiblemente de Feras, del s. IV a.C.), y aún inédita (museo Benaki, núm. de inventario 30705), se puede leer Ἐννοδιγα (*sic*) Κορουτάρρα, cuyo primer elemento parece ser κόρος y que iría seguido de un sufijo -τάρρα de origen dialectal, correspondiente al -τετρα del ático (cf. Λαγείταρα).

275-276 d.C.)⁴⁰. Chrysostomou recoge, por otro lado, la mención a dos grandes bustos de la diosa elaborados en arcilla hallados no lejos de Skoplje⁴¹, capital de la república ex-yugoslava de Macedonia, donde Filipo V fundó la ciudad de Perseida en 183 a.C.: lo más llamativo es que hablamos del extremo septentrional de la Grecia antigua, hasta donde se extendió el culto a Enodia, según vemos.

Sobre el significado de todos los epítetos vistos, recojo aquí por su concisión y claridad un fragmento del artículo de P. Chrysostomou⁴²: “como Ἄστυκή, era [Enodia] una diosa venerada no sólo en el campo, sino también dentro de las ciudades. Como Ὀσία, era una diosa del mundo subterráneo y reina de los muertos, la diosa de las expiaciones, de los oficios sacerdotales purificadores de las manchas rituales (del homicidio, la muerte, el parto, etc.), la diosa que tutelaba propiamente los honores de ley y tradicionales destinados a los muertos [esta liturgia a ella consagrada está corroborada también por el culto conjunto tanto con Febo Apolo Ξανθός, como con Zeus Θαύλιος (= Φόριος = Παλαμναίος, el dios vengador de los homicidios), así como con Zeus Μειλίχιος (el dios de la purificación de la mancha del homicidio). Igualmente está corroborado a partir del animal consagrado a ella, la perra, que formaba parte de las purificaciones. N. del autor]. Como Πατρώα, la diosa era la divinidad transmitida de padres a hijos y la primitiva diosa nacional de los fereos y, más genéricamente, de los tesalios. E(n)nodia, como Φεραία, era la diosa de Feras, fuera de Feras. Como Σταθμία, Enodia probablemente era una diosa que recibía culto en los portales, es decir, una diosa de las puertas y apotropaica⁴³. Como Ἀλεξατίς⁴⁴, con toda verosimilitud era una deidad preservadora del mal y apotropaica. Como Μυκαϊκή⁴⁵, era una diosa del mundo subterráneo, que provocaba un bramido desde las entrañas de la tierra y que muy probablemente era relacionada con Posidón y los terremotos. Como Κοριλλώ⁴⁶, era una divinidad protectora de la adolescencia (κουροτρόφος), una diosa de la infancia y la

⁴⁰ Para la ref., cf. l.c. en n. 3.

⁴¹ V. Bitrakova-Grostanova, *Monuments de l'époque hellénistique dans la république socialiste de Macédoine*, 1987, pp. 137-138, nºs 416, 200, 212 y otros (dato de P. Chrysostomou, l.c. en n. 6, p. 346, n. 29).

⁴² L.c. en n. 6, pp. 343-344. En uno de sus artículos sobre Enodia (l.c. en n. 26, p. 532), P. Chrysostomou menciona una epiclesis de aquella que no tengo documentada, la de Πολιάς.

⁴³ Según el diccionario *LSJ*, s.u. σταθμός III, esta raíz tiene entre otros un significado de “poste o jamba de la puerta, umbral de la casa”; para las ref. literarias y epigráficas, que se remontan hasta la época homérica, cf. *LSJ*, l.c.

⁴⁴ La epiclesis procedería, entonces, de la misma raíz del verbo ἀλέξω, “preservar de; alejar”, con lo cual quedaría excluida la conjetura de U. von Wilamowitz acerca de la deidad como diosa de la cercana localidad de Ἀλέξεια (cf. *IG* 9.2.576, ap. crít.).

⁴⁵ Chrysostomou escoge la conjetura de Salviat y Vatin, como se ve.

⁴⁶ Es la misma raíz de κόρη, “muchacha, doncella” y κούρος, “muchacho, adolescente”.

feminidad, que recibía culto junto a los otros dioses tutelares de la adolescencia, las Parcas Nacionales”.

Falta por establecer el vínculo entre dos aspectos fundamentales del carácter de la diosa: el de divinidad de los caminos y el de la diosa de los muertos. Esta ligazón creo que se halla en el hecho de que Enodia conduce, pone en marcha, pone en camino (ἐνόδιος), alumbrá con sus antorchas la noche oscura (en otra ocasión, según una narración que tiene tintes legendarios, los tesalios tuvieron enormes bajas en su ejército a causa de que la batalla se libró en medio de la noche⁴⁷). El texto de Polieno nos habla de la leyenda de que en la lucha contra los jonios que intentaban establecerse en Eritrea, el jefe codrida, Cnopo, aconsejado por un oráculo, mandó llamar a la sacerdotisa de Enodia para que dirigiese las operaciones bélicas, cosa que los tesalios hicieron; el resultado fue favorable al Codrida por las artes de la sacerdotisa, Crísame. Enodia, como también Hécate, es una diosa que conduce también al mundo de los muertos. No olvidemos que sólo en Tesalia se hallan inscripciones dedicadas a Hermes Χθόνιος, que es también un dios que guía hacia el mundo de ultratumba. Este Hermes aparece en un gran número de inscripciones sepulcrales descubiertas en Tesalia.

Acerca de la etimología, por otro lado, existen problemas, debido a que unos sostienen que la raíz es la misma de ὀδός, es decir, *sed-/sod-, pero alguna otra conjetura se desvía de esta opinión generalizada. El diccionario etimológico de P. Chantraine recoge la primera aseveración: en el artículo dedicado a ὀδός (pp. 774), apartado “Dérivés”, vemos en el punto 1 el adjetivo ὀδιος. Chantraine incluye los compuestos de dicho adjetivo comenzados por εἰσ-, ἐν-, εἰν-, ἐξ-, ἐφ- y πρὸς, y recuerda que los compuestos ἐνόδιος y εἰνόδιος, que son los que nos interesan ahora, se recogen ya en Homero. Sin embargo, en opinión de J.L. García Ramón la geminación que muestra este término, que se presenta tanto con una como con dos ν, puede ser secundaria, del tipo Δαμμάτερι ο χθονίου, esto es, producto de otras causas ajenas a la normal evolución de nasal en contacto con silbante. Se plantea incluso la “tesalización” del homérico εἰνόδιος⁴⁸, cuya primera sílaba sufre el alargamiento por

⁴⁷ Se trata de la batalla de los “guerreros pintados de blanco”, que pudo tener lugar en algún momento del s. VI a.C., en el transcurso de la invasión persa (Paus. 10.1.11; cf. M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, pp. 85-89; B. Helly, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, p. 223), en la cual los focidios, anti-medos, que habían sido atrapados en el Parnaso por los tesalios, partidarios del βασιλεύς persa, durante la noche aparecieron pintados de blanco en el campamento enemigo y sembraron el terror; murieron 4.000 soldados tesalios.

⁴⁸ Cf. Π 260 σφήκεσσιν... εἰνοδίους. Para el art. de J.L. García Ramón, cf. l.c. en n. 34, pp. 535-536. La geminación puede deberse a una “tesalización” de palabras que en la literatura aparecen con alargamiento; cf., por ejemplo, tes. Γόννοι, frente a las formas homéricas Γουνεύς, γουνός; tes. εινεκα, frente a jón.-át. εἶνεκα (forma métrica); tes. Ἐννοδία, jón.-át. Εἰνοδίη, Εἰνοδία.

conveniencia métrica: ἐν- > εἰν-. Para él, es muy dudoso que se pueda derivar Ἐννοδία de *en-(h)odia, puesto que, en una misma inscripción, aparecen ἐνόδουν (át. ἐνόδων, de ἔνodos) y Ἐννοδία; aparte de que, en dicha inscripción, las geminadas son notadas regularmente (lín. 17, 27 χερρός; lín. 27, 33 ἔμμεν). P. Chrysostomou, por su lado, considera dialectal la forma con geminada⁴⁹. Quizá podamos asimilar esta forma a otras como cret. συννεῖ, de σύνειμι, en la cual se marca los elementos del compuesto con una silabación como συν-νεῖ (en nuestro caso Ἐν-νοδία).

En resumen, esta divinidad es propia de Feras de Tesalia y poseyó un culto antiquísimo (con seguridad ya establecido en la época de la cerámica geométrica, a partir del siglo IX a.C.), aunque en el proceso de su generalización a toda Grecia experimentó unos sincretismos con otras deidades (Ártemis, Brimo, Hécate). Sin embargo, dentro de Tesalia, y concretamente en Feras de Pelasgiótide, donde se encontraba el santuario central, nunca fue identificada con aquéllas. Concluye P. Chrysostomou:

“En medio de la Hécate de Hesíodo (*Th.* 411-452), de la Hécate del *Himno a Deméter*, de la Enodia Hécate de Sófocles (*Πιζοτόμοι*, *Fr.* 535 Radt, *TrGF*) y de la Hécate Enodia de los órficos (*Orph. H.* 1, *A Hécate*, v. 1), así como incluso aquéllas otras antedichas formas locales posteriores de Hécate Enodia, se introduce el poderoso culto de En(n)odia y En(n)odia Ferea o diosa de Feras, la antigua diosa tesalia de los caminos, de la muerte, las expiaciones; la reina de los muertos y de los honores a ellos tributados, una diosa que era venerada no sólo en los campos, en las necrópolis, sino también en el interior de las ciudades, diosa tutelar de la adolescencia, portadora de trofeos y apotropaica, que posee como animales sagrados propios la perra y el caballo. Es digno de resaltarse el hecho de que la Hécate de Hesíodo no está relacionada con los caminos, la muerte ni la magia, con el perro ni con las purificaciones, en contraposición a En(n)odia, cuyo centro de culto se halla sobre el propio eje de comunicación por carretera entre Grecia Septentrional y Grecia Meridional. La veneración de la diosa, por medio de su rico contenido, fue transmitida a toda Tesalia, Macedonia, Eubea y Atenas. En(n)odia, como fue corroborado por Kraus [*Hekate*, 1960, pp. 82-83. N. al texto del autor], da forma a la faceta oscura, mágica, nocturna y temible de Hécate. Su culto, que era conocido en el Norte y en el Sur de Grecia ya desde la época clásica, con toda probabilidad ejerció su influjo en la propia Hécate. Sin embargo, puede asegurarse que primitivamente existían dos diosas distintas, En(n)odia y la Hécate minorasiática y ática, la cual ya desde mediados del siglo V a.C. muy probablemente sufrió un sincretismo con Atenea. En efecto, Hécate con certeza adquirió algunas otras características (iconográficas y culturales), como correlato de En(n)odia Ferea (por ejemplo, la forma triple). Más adelante, a partir de la época helenística tardía y más tarde, cuando surgieron unos cultos de Hécate de formas locales más propias, es acuñada la advocación de Enodia y mencionada paralelamente con el nombre de la diosa, si bien se trata en cada ocasión de una forma local del culto de Hécate, y no de la diosa En(n)odia, la cual perduró independientemente, al menos en Tesalia y en Macedonia, hasta la postrera época antigua”⁵⁰.

Para finalizar, he de introducir esta epiclisis de Ἐννοδία en la clasificación que he hecho en la Introducción general de todos los términos tesalios recogidos en mi tesis doctoral. Hay que diferenciar el teónimo más importante, el de Ἐννοδία, de las

⁴⁹ L.c. en n. 26, p. 532.

⁵⁰ L.c. en n. 6, p. 345.

advocaciones secundarias, cuya lista está expuesta más arriba (Κοριλλώ, Φαστικά, Ἀλεξατίς, Φεραία, Σταθμία, Πατρώα, Μυκατία). El teónimo general es el de Ἐννοδία, y debo decir que está únicamente testimoniado en Tesalia, siendo un nombre propio de diosa ampliamente atestiguado en inscripciones, todo lo cual me lleva a introducir esta epiclesis en el apartado **a** de la clasificación de las epiclesis presente en mi Introducción general (“epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia, dialectalmente caracterizadas”). De entre las epiclesis secundarias, algunas son únicamente referidas a Enodia, por lo que pueden introducirse en el mismo subapartado **a**: son Κοριλλώ, Ἀλεξατίς y Μυκατία. Aunque el apelativo de Σταθμία también se aplicaba a Atenea, debe ir, no obstante, introducido en el apartado **a**. Lo mismo ocurre con Πατρώα (el epíteto Πατρῶος se aplica también a Zeus y Apolo, entre otros; por tanto, tal epíteto debe ir en el apartado **a**). El caso de Φαστικά es original, porque aunque el término está extendido como trivial (de ἄστυ), como epiclesis sólo se aplica a Enodia, por lo que debe ir en el apartado **a**, al igual que las tres primeras advocaciones que acabo de comentar. Por último, Φεραία es un adjetivo gentilicio, aunque ninguna a ninguna otra diosa aparte de Ἐννοδία se le aplica; incluso, Ἐννοδία es conocida por antonomasia como ἡ Φεραία θεά; por esta razón, he de insertarla también en el apartado **a**. Únicamente ἡ εἰνοδία Ἐκάτη está colocada en un apartado que no es el **a**, sino en el **d**, y ello se debe a que no figura en las inscripciones de Tesalia; en efecto, sólo se menciona en un pasaje de una tragedia perdida de Sófocles y en diferentes lugares de la literatura griega, en especial la erudita.

Ζεὺς Τριτόδιος, una divinidad de epiclesis discutida

El conjunto de testimonios de este dios en Tesalia no es muy grande: solamente dos inscripciones, *SEG* 33.453 (siglo V a.C.), 454 (siglo III a.C.)⁵¹; *SEG* 34.494 es la misma inscripción de 33.454, aunque con una conjetura Δι[ι] por Δι⁵². El modelo lo muestra *SEG* 34.494 Δι Τριτοδίω. Las tres inscripciones pertenecen al corpus de Átrage. Desconozco si era o no una divinidad local y si estaba o no presente en otras partes. B. Helly comenta (en *ZPE*, cf. n. 51) que es complicado decir cuál es el origen de este culto. Lo que parece seguro es su antigüedad, dado que podemos remontarnos al siglo V a.C. B. Helly asevera, en referencia a ambos documentos, que

⁵¹ La ref. de la publicación original es: B. Helly, “Sur quelques inscriptions d’Atrax”, *ZPE* 51 (1983), pp. 157-168, especialmente 165-168, con n. 19. En estas últimas páginas se discute ampliamente tanto la factura y características artísticas de las piedras como la fechación de los dos epígrafes.

⁵² La inscr. fue reeditada por A. Tziafalias, *AD* 32 (1977) [1984] B 137-139. Cf. *BE* 1984, n° 228; B. Helly, l.c. en n. ant.

“los dos monumentos seguramente estaban erigidos en un santuario de Zeus, cuyo emplazamiento desconocemos. Las inscripciones revelan de esta manera muchos santuarios en el emplazamiento de Átrage, tanto en la parte superior como en la inferior de la ciudad, pero no estamos en disposición suficiente de localizarlos exactamente. No sabemos tampoco si Zeus poseía un solo santuario o varios. En todo caso, era honrado en Átrage al menos con tres nombres, *Homoloios*, *Thaulios* y *Tritodios*. (...) Acerca de *Tritodios* (...) no podemos en este momento decir si tratamos de un culto propio de Átrage o no, ni qué carácter confería a la deidad este epíteto...”⁵³

L. Robert, por su lado, confiesa que para él “le sens de l’épiclèse est obscur”⁵⁴.

El reto lo presenta aquí también la búsqueda etimológica a que nos impele la raíz o composición Τριτόδιος. Conocemos tres hipótesis, sostenidas por otros tantos especialistas:

- B. Helly (l.c.) no da muchas indicaciones, dado que deja el asunto para los dialectólogos, pero expresa una conjetura que es recogida en el *SEG*: Comenta que resulta difícil pensar en la raíz de τρεῖς, dado que los compuestos de este numeral cardinal aparecen como τρι-, y no τριτ-, y aun concediendo éste último, no podría obviarse con facilidad una aspiración ante la otra parte del presunto compuesto, ὄδιος; se aguardaría, pues, un †Τριθ-οδίω (sin embargo, cf. τριτημέρη, τριτημέρα). Plantea si no provendrá de una palabra dialectal de Tesalia, de la que da fe una glosa, τριτώ que en eolio significaba “cabeza”⁵⁵, unida al adjetivo δίος, “brillante”: el dios sería, pues, Zeus, de la esplendente cabeza;

- Laurent Dubois expone otro parecer⁵⁶, dado que Hécate, diosa de la encrucijada, es denominada Τριοδίτις, no †Τριτοδίτις, y ello da una clara señal de cómo ha de entenderse el epíteto de Zeus que ahora estudio (Τριτοδίος); excluye, además, que se pueda hablar de un cardinal transformado en ordinal en compuestos (τρι- > τριτ-); pues, por añadidura, sería extraña la designación de un Zeus “del tercer camino”. Quiere preservar la segunda parte del compuesto como de la raíz de ὄδος. Pero encuentra una solución diferente para τριτ-, y no poco ingeniosa: propone una transformación a partir

⁵³ B. Helly, l.c. en n. 51, p. 168.

⁵⁴ *BE* 1984, n° 228, comentario a un grupo de epígrafes de Átrage, entre ellos el presente.

⁵⁵ Sch.Ar. *Nu.* 985 τριτώ = κεφαλή παρ’ Αἰολεῦσι según Sch.Ar. *Nu.* 989; Nicandro de Colofón la refiere a los atamanes (*Fr.* 145 Schn.); Tz. *ad Lyc.* 519 (ed. de Scheer). Es la teoría más verosímil para la etimología de Tritogenia, el teónimo de Atenea, “engendada de la cabeza (de Zeus)”. Helly aduce tb. los casos de τριτογενής, τριτοπάτωρ y τριτοπατρεύς (plu. τριτοπατρῆς), otros teónimos.

⁵⁶ L.D. Dubois, “Zeus Tritodios”, *REG* 100 (1987), pp. 458-461; *BE* 1991, n° 336, donde B. Helly comenta que la traducción al francés más correcta es, para él, “des chemins battus”, en lugar de “des chemins fréquentés”.

de τριπτ-, un lexema procedente de la raíz de “rozar, desgastar”, τρίβω (como en los adjetivos verbales τριπτός y ἄτριπτος). Es sabido que en tesalio se da una asimilación regresiva con cierta frecuencia. Dubois aduce los testimonios de ἑπτά < ἑπτά, “siete”; Λεπτίνας < Λεππίνας y algún otro. Por consiguiente, la conjetura de Dubois consiste en una secuencia τριπτ- > τριπτ- > τριτ-. Esa divinidad podría ser denominada según su traducción, Zeus “de los frecuentados caminos”. Cita algunos pasajes de la literatura griega para sustentar su hipótesis en lo semántico (como en Píndaro τρι]πτόν κατ’ ἀμαξιτόν ἰόντες “avanzando por una carretera desgastada”⁵⁷). Agrega como excepción a la simplificación de geminadas un caso ya estudiado por mí: la raíz de la ciudad, ya usada por la épica, πτόλις, que en Tesalia entra a formar parte de dos compuestos, ἀρχιπτολιάρχειμι y (τ)τολιάρχειμι, el desempeño de los oficios de ἀρχιπτολιάρχος y de (τ)τολιάρχος⁵⁸, es decir, de dos magistrados civiles de cierta importancia en la ciudad. Pero, frente a esta excepción, replica con el caso de ἀπέισαι (< ἀπείσαι), en ático ἀποτείσαι, el infinitivo de aoristo de ἀποτίνω, así como καπ παντός < κατ’ παντός < κατὰ παντός⁵⁹; según Dubois, por último, no se habría verificado la aspiración regular τριφθο- > τριπθο-, puesto que se dan ejemplos de psilosis en la región de Pelasgiótide (ταυτ’ Ἐρακλεῖ, en *AD* 19, 1964, *Χρον.*, p. 265, c; *SEG* 25.661, de Escotusa; ἔτ’ ἔβας en *BCH* 35, 1911, p. 239, n° 8 = *MD* 1121 = W. Peek, *GVI* n° 942 = *CEG* 2, n° 1119, de Olosón, aunque está en Perrebia);

- J.L. García Ramón, en su comunicación al Congreso de Dialectología de Nápoles de 1996⁶⁰, nos hace conocer su teoría acerca de la advocación Τριτόδιος. Se fija en que Zeus no es relacionado nunca con los caminos, un ámbito en el cual Hécate o Hermes parecen las deidades más frecuentemente invocadas. Asimismo, opone a Dubois que no se conserva ningún testimonio en el cual se dé el fenómeno fonético de la simplificación de una doble tau procedente de la asimilación del grupo -πτ- en interior (esto es, que no se da que -πτ- > -ττ- > -τ-), si bien no se excluye que en una inscripción arcaica como la primera (*SEG* 34.453) se pudiese dar dicha simplificación; en ese caso, ¿el lapicida ya no entendía el significado de la epiclisis? Además, agrega un factor semántico de dificultad: los adjetivos compuestos de ὁδός o ἄγυια, como εὐρυόδεια, εὐρύαγυια muestran un matiz posesivo referido a la ciudad a que se aplican:

⁵⁷ Pi. *Pae.* 7b.6 = *Fr.* 52h.11, Maehler.

⁵⁸ La inscr. es de Cranón, editada por E. Mastrokostas, *REA* 1964, pp. 312-315 (2ª mit. s. III a.C.). En el corpus de A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970 (siglado en mi trabajo como *MD*) figura en el número 311 (= *SEG* 23.437).

⁵⁹ Ἀπέισαι se incluye en la inscr. de Argusa, editada por N. Giannopoulos, *AE* 1934-1935, pp. 140-145 (*MD* 326; L.H. Jeffery, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1961, n° 6, que la fecha hacia 475 a.C.); por su lado, el sintagma καπ παντός figura en la inscr. de Larisa *BCH* 59, 1935, p. 55-64, n° 2 (lín. 29; *MD* 337).

⁶⁰ L.c. en n. 34, pp. 546-549.

“(Troya), de las calles anchas”, es decir, “que posee anchas calles”, o “(la tierra) de espaciosos senderos” = “que posee espaciosos senderos”⁶¹. Por último, declara la rareza de la caracterización de Zeus como dios de los caminos. García Ramón propone buscar una solución que no se desvíe de la usual lista de epítetos aplicados al dios del cielo. Vuelve, por ello, a pensar en una división del término en τριτο- y δῖος, como hizo Helly, sólo que ahora propone para τρίτος en primer lugar una significación de “en tercera generación”: p.ej., los Τριτοπάτορες y Τριτοπατρῆς son “bisabuelos”, es decir, “padres en la tercera generación”. En segundo lugar, García Ramón observa en τρίτος un matiz intensivo, alejado de su concepción original de numeral ordinal. Los ejemplos que aduce para apoyar la idea son hallados en la propuesta de Helly: τριτοπάτορες, que son dioses invocados al contraer matrimonio para pedir hijos (según la línea paterna⁶²); τριτοπατρῆς (Atenas) y τριτοπατέρες (Cirene) son los “antepasados”, es decir, los padres en sentido eminente; τριτοκούρη es una glosa de Hesiquio interpretada como ἡ πάντα συντετέλεσται τὰ εἰς γάμους· τινὲς δὲ γνησία παρθένος, que puede traducirse como “(una muchacha o doncella casadera) cumplida, legítima”. A partir de este significado, se extendería la raíz a Τριτογένεια, “la hija por excelencia”, epíteto de Atenea. Un caso dudoso es el de otra glosa de Hesiquio <τρητο-κουρήτας>· γνησίας γυναῖκας, οἱ δὲ παρθένους. El caso del escolio de Aristófanes τριτῶ· κεφαλῇ παρ’ Αἰολεῦσιν y del escolio al canto octavo, verso 36, de la *Ilíada*, que incluye el dicho “παῖς μοι τριτογενῆς εἶη, μὴ τριτογένεια”· ἀρρενώδεις γὰρ αἱ τοιαῦται γυναῖκες parecen evidenciar que compuestos como τριτογένεια y τριτογενῆς eran difícilmente inteligibles para los griegos. Para terminar, el especialista aporta sus pruebas de que Zeus es tenido como dios esplendente, brillante (con epítetos tales como οὐράνιος, ἐπουράνιος, αἰθέριος, ἥριος, ἀγλαός, ἠεροφεγγής, πολυφεγγής o en latín *aetherius*, *caelestus* o *clarus*), lo cual lo decide a traducir Τριτόδιος como “Zeus celeste en tercera generación” o “el celeste por antonomasia”.

No puedo discernir cuál de las tres hipótesis se encuentra más cercana a la verdad. Parece que Dubois presenta la idea que mejor sustentada fonéticamente, aunque no se haya constatado la simplificación de la doble tau; me parece, sin embargo, poco sólida la mencionada ausencia de aspiración de la oclusiva sorda ante la aspiración de ὀδιος. Por lo demás, no explica en qué se basa para relacionar a Zeus con los caminos, sean éstos frecuentados o no. Mientras, la hipótesis de García Ramón es muy sugestiva, aunque no tan bien basada léxica o semánticamente. No logro ver qué matiz de intensidad existe en lo que se cuenta de los dioses Τριτοπάτορες, cuya denominación igualmente puede provenir de τριτο- como “cabeza”, por influjo de Τριτογένεια;

⁶¹ Cf. B 141 y Π 635 para ambos ejemplos.

⁶² Cf. J. Harrison, *Themis* 1963, pp. 499 ss. (*non uidi*).

pueden ser los padres primigenios, cabeza de los progenitores. Lo más convincente en la hipótesis de este último autor, García Ramón, es la naturaleza de Júpiter como dios de la claridad, y sin ninguna relación clara con los caminos o los senderos.

Sea como sea, el apelativo de Τριτόδιος aparece solamente en Tesalia y únicamente aplicado a Zeus, por lo que debe ir inserto en el apartado a (“epiclesis tesalias con atestigüaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia, dialectalmente caracterizadas”), junto a teónimos y epiclesis tan característicos de Tesalia como Ἐννοδία, Ἄρτεμις Θροσία y Ποσιδόν Ἴμψιος.

Posidón de las Fuentes y las Puertas, testimonio único en Grecia (*Ποτειδοῦν Κραναῖος Πυλαῖος)

El epíteto Πυλαῖος se ha conservado únicamente gracias a una inscripción. Su referencia está en un artículo de N.M. Verdélis⁶³. Se remonta al siglo IV a.C., probablemente hacia el comienzo, como indica la grabación στοιχηδόν y la forma de sus elegantes letras⁶⁴. Es una inscripción votiva a Posidón. Como comenté arriba, fue hallada junto a la muralla de la ciudad antigua de Larisa, cerca de una puerta que se abre para el camino del valle de Tempe. Se sabe que en las proximidades se encontraba el templo de Posidón Πετραῖος. De éste no guardamos constancia epigráfica, pero sí una cierta abundancia de testimonios literarios⁶⁵. La fuente a la que puede hacer alusión

⁶³ N.M. Verdélis, *Thessalika* 2 (1958), pp. 29-38 (cf. *MD* 357; *SEG* 15.377; 35.590c): el texto es Ποτειδῶνι Κραναίωι Πυλαίωι.

⁶⁴ Sobre la fechación tb. hablaré más abajo a propósito de la etimología de Ποτείδωνι.

⁶⁵ Sch.P. *Pi.* 4.246 Πετραῖος τιμᾶται Ποσειδῶν παρὰ Θετταλοῖς ὅτι διατεμῶν τὰ ὄρη τὰ Θετταλικά, λέγω δὲ τὰ Τέμπη, πεποίηκε δι' αὐτῶν ἐπιτρέχειν τὸν ποταμὸν Πηνειόν, πρότερον διὰ μέσων τῆς πόλεως (v.l. πεδιάδος) ῥέοντα καὶ πολλὰ τῶν χωρίων διαφθείροντα, “Como Petreo es honrado Posidón entre los tesalios, ya que habiendo separado las montañas tesálicas, y me refiero a Tempe, hizo que a través de ellas discurriera el río Peneo, el cual anteriormente fluía por medio de la ciudad y asolaba la mayor parte de los campos”. Junto a este pormenor del mito de Posidón, se sitúa otras dos variantes como etiología del desfiladero del Tempe; ambas aluden tb. a la naturaleza de divinidad tutelar de los caballos: Posidón al golpear con el tridente la piedra Hemonia (Αἰμονία es el antiguo nombre de Pelasgiótide: cf. A.R. 2.690, Call. *Fr.* 7.26, Rhian. 25.3, 4; Scymn. 616, Str. 9.5.23, D.H. 1.17, Hsch., Colluth. 17; A.R. 3.1244 πέτρην θ' Αἰμονίην (v. esolío *infra*, n. 77); Ael. *NA* 8.11 Αἰμονία κρήνη; para Αἰμονες, Αἰμονίηες, cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE* s.uu.) produjo el surgimiento de la tierra de un caballo primigenio, Escifio o Escafio; sería el origen del teónimo Hipio aplicado al mismo dios. La segunda variante hace al mismo caballo surgir del esperma derramado por Posidón mientras dormía sobre una piedra, de donde una versión distinta tb. hace brotar el Peneo (cf. Sch.P. *Pi.* *ib.*). V. tb. W.H.

el epíteto Κραναῖος no había sido hallada en los tiempos de Verdelis, debido a lo limitado del hallazgo y a la inmediata transformación del suelo a causa de los edificios modernos en tiempos de aquél; ignoro si ha sido descubierta más tarde. No obstante, como afirma aquél, es evidente que el hecho de que se erigiese un monumento conmemorativo a la deidad como κρηνοῦχος, igual que ocurre en las Κρηναῖαι πύλαι de Tebas (Beocia), es ya un indicio de que cerca del μνημεῖον existió una fuente cuyo caudal desembocaría en el Peneo, río de Larisa⁶⁶. No olvidemos que Posidón y la ninfa Larisa, a quien debe la ciudad su nombre según la leyenda, mantuvieron relaciones amorosas, de las que nacieron Pelasgo, Aqueo y Ptío⁶⁷. “La posición de la fuente vinculada al monumento que ahora examino, junto al lecho del Peneo, dentro del cual se deslizó la ninfa tutelar de la ciudad siempre que jugaba a la pelota, podría llevarnos a la conclusión de que la susodicha fuente, que constituía la propia fuente para el abastecimiento de las necesidades de la ciudad, era la expresión personal de aquélla, siendo honrada, conforme a esta narración, con mayor propiedad mediante la erección de un monumento al dios νυμφαγέτης”⁶⁸.

Se ha concluido que al comienzo, en época micénica, el dios Posidón era adorado como divinidad ctónica de las corrientes de agua dulce y que su asignación al mar es ya relativamente tardía. Se cree que su tutela sobre el mar le fue agregada en Jonia. De hecho se cree que en Tesalia tuvo su culto primitivo el Posidón ctónico.

Aparte de Posidón también Atenea tiene un epíteto Κραναία, en la localidad focidia de Elatea, donde existió un culto ya en tiempo micénico, como lo indican los restos de ofrendas, fuegos sacrificiales, altares, etc⁶⁹. No conozco, sin embargo, si este epíteto tenía que ver con una fuente, como en el caso de Posidón.

Por otro lado, es patente la relación entre Posidón y la puerta de la ciudad, razón de la segunda epiclesis del dios, Πυλαῖος. En efecto, la estela apareció en las proximidades de la muralla. En este tramo no se conservaba desafortunadamente vestigios de entradas, aunque por su posición se encontrase muy cercano a la puerta atravesada por camino que lleva a Tempe, si no era el mismo. Es aquí donde se situaba,

Roscher, *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig (BT), 1884-1937 (reimpr. en G. Olms 1965), col. 2834-2835, con bibliografía.

⁶⁶ Para las Κρηναῖαι πύλαι dedicadas a Dirce, la mujer de Lico, rey de Tebas, A. Th. 309, E. Ph. 1123.

⁶⁷ Paus 2.24.1, Sch.A.R. 1.40 (citando a Helánico, *FGH*, n° 4, Fr. 91); Seru. *Aen.* 2.192; St.Byz., s.u. Φθία; D.H. 1.17; información de P. Grimal, *Diccionario de mitología griega y romana* (ed. en español, Barcelona, Paidós, 1981), s.u. “Larisa”.

⁶⁸ N.M. Verdelis, l.c. en n. 63, p. 36 con n. 4. El detalle de leyenda de Larisa está conservada en Eust. 1554.34 ἡ Λάρισα σφαιρίζουσα πύλω ὄλισθεν εἰς τὸν Πηγεῖον.

⁶⁹ Cf. Paus. 10.34.7-8; B.C. Dietrich, “Some Evidence of Religious Continuity in the Greek Dark Age”, *BICS* 17 (1971), pp. 16-31, especialmente p. 20 con n. 35; M.P. Nilsson, *Geschichte der griechischen Religion*, 1961³, vol. 1, pp. 80 y 319.

según todos los indicios, el templo de Posidón Petreo. Entonces es natural pensar que junto a la estela se hallara la fuente a la que el primer epíteto alude, y que ambas estuvieran sitas en las cercanías, si no en el interior, de un recinto sacro, el del templo citado. En nombre y en honor del dios invocado como Petreo se celebraban las festividades denominadas Πετραῖα, de las que sirven de testimonio⁷⁰.

Aparte de estar aplicada a Posidón, la epiclesis Πυλαῖα está testimoniada también en Argólide y se aplica a Deméter (*Bull.Ép.* 1958, 226). Deméter poseía un templo en Antela, cerca de las Termópilas, donde se encontraba el lugar originario de la reunión de la Anficionía pileo-délfica. Πύλαι es el nombre común de las Termópilas, cercanas a Antela. Por ello las reuniones eran denominadas Πυλαῖα, como también el derecho emanado de las Anficionías. La deidad recibió el sobrenombre de Πυλαῖα, aparte del de Ἀμφικτυοῖς. También existió un Hermes Πυλαῖος, del que tenemos sólo noticia literaria por una cita en Diógenes Laercio⁷¹.

Aparte de esto, como bien expone Verdélis, Posidón está sobrenombrado como νυμφαγέτης y κρηνοῦχος⁷², lo que me hace pensar de nuevo en el carácter primitivo de Posidón, no el dios del mar, sino de las corrientes y aguas mansas de tierra firme.

En lo referente a la etimología, de Posidón se han dado varias hipótesis distintas, de las que expondré solamente dos:

⁷⁰ V. n. 65 y M.P. Nilsson, *Griechische Feste*, Leipzig 1906, p. 71. Cf. Sch.A.R. 3.1244 Πέτρην θ' Αἰμονίην: τὴν Θεσσαλίδα Πέτραν. χωρίον δέ ἐστιν, ἐν ᾧ Ποσειδῶνος ἄγεται ἄγων, ὡς ἀπὸ τοῦ τόπου Πετραῖον καλεῖσθαι. Πινδαρος (*Pi.* 4.246): "παῖ Ποσειδῶνος Πετραίου". Probablemente gran parte de los certámenes tenía que ver con la hípica.

⁷¹ Anón. en D.L. 8.31. Diógenes Laercio recoge este sobrenombre junto con el de πομπαῖος y χθόνιος, arguyendo que definen una característica del dios Hermes como guardián o tesorero (ταμίης) de las almas, de las que se hace cargo a la hora de la muerte corporal para conducir las a su última morada (Hermes Psicopompo). Otra idea sobre la denominación dada a Hermes es que puede aludir a su tutela sobre los caminos y las calles. Es muy conocida la utilización en la calle, junto a la puerta de las casas, de sus bustos, las hermas, como recurso apotropaico contra cualquier daño que pudiera sobrevenir a las viviendas. Aparte de esto, la epiclesis Πυλαῖα parecía estar aplicada a Gea en una inscripción votiva de Piton de Perrebia, recogida en la tesis doctoral de Gérard Lucas (*Pyth.* n° 28 = código *GHW* 3679; *SEG* 51.737, 55.616), fechada en torno al s. III a.C. ([- - -]IA Γα Πυλαῖαι ἐὺ[ξα]/[μέν]η). En realidad, lo que parece que aquí se debe leer es Ἀγαγυλαῖα, un antropónimo.

⁷² Cornut. *ND* 22 λέγεται δὲ παρά τισι καὶ νυμφαγέτης καὶ κρηνοῦχος διὰ τὰς προειρημένας αἰτίας· νύμφαι γὰρ εἰσιν αἱ τῶν ποτιμῶν ὑδάτων πηγαί, ἀπὸ τοῦ ἀεὶ νεαὶ φαίνεσθαι ἢ ἀπὸ τοῦ φαίνειν οὕτως ὠνομασμένοι, "[Posidón] es denominado 'conductor de las ninfas' y 'poseedor de las fuentes' por las causas antedichas: pues las ninfas son las fuentes de aguas potables, a partir de que siempre se muestran jóvenes y por el 'aparecerse' se llaman así".

- la primera, de P. Kretschmer⁷³, es la que identifica la raíz πόςσι- con la del esposo en tanto que amo de la casa, en ide. **potis*, con una palatalización y asibilación de la dental sorda. Los datos del micénico, que presenta *po-si-dai-jo*, nos hablan de una alternancia de *-i/-ei-*. Sin embargo, a esto se opone el aislamiento del aparente vocativo *Πόσει-. Por su lado, el segundo lexema del compuesto, δᾶ, es un supuesto doblete de γᾶ (< γέα) utilizado en dialecto dórico, también hallado en la raíz de la diosa que en dorio se expresa Δα-μάτηρ, “diosa tierra” al modo de ver de Kretschmer. En corintio se dio una forma secundaria en -δαῖων, Ποτειδάων⁷⁴. El tesalio en el siglo IV a.C., cuando se compuso esta inscripción presenta una Ω que habla de la contracción de α y ω. Una fecha anterior no puede ser aceptada, dado que en tesalio la digamma se habría conservado muy probablemente, mas aun suponiendo su caída, al quedar en contacto, α y ου (grafía del tesalio para la -ῶ-) se habrían contraído en -ουν, y no en -ων⁷⁵. Tras la reforma del alfabeto comenzada a partir de fines del siglo V a.C., el tesalio adaptó la omega. Hay que suponer que incluso esta grafía puede estar enmascarando una dicción tesalia -δάουν, evolucionada a -ουν (*Ποτειδούν), que es la que aparece en los epígrafes dialectales en que se menciona a esta divinidad⁷⁶; según todos estos indicios, el primitivo dios del agua dulce llevaría el sugestivo nombre de “esposo de la Tierra”;

- la segunda, de H.L. Ahrens⁷⁷, hace de Posidón el “Zeus del agua”, ya que defiende una etimología de la primera parte del compuesto de la misma raíz de ποτάομαι, “beber” (presente también en ποτίζω y ποταμός), y de δᾶν⁷⁸ esta vez un derivado de la raíz heteróclita de Zeus (Δάν; Δάς = Ζεύς). Esta hipótesis ya está formulada rudimentariamente en Cornuto, Heraclides y Clemente de Alejandría⁷⁹, y tiene menos visos de verosimilitud.

⁷³ Cf. P. Kretschmer, *Glotta* 1 (1909), pp. 27 ss.

⁷⁴ C.J. Ruijgh, *REG* 1967, 6-16, basado en O. Hoffmann *GD*, vol. II, 283, 482 y F. Bechtel, *Griech.Dial.*, vol. I, 174-175.

⁷⁵ La información actualizada está en W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, §§ 26 y 71.

⁷⁶ *IG* 9(2).586 Ποτειδούνι (Larisa, s. I a.C.); A. Tziafalias, *AD* 40 (1985) [1990] B 207, n° 32 (*SEG* 40.472; *BE* 1993, n° 324) Ποτειδούνι Πατραγενεί (Cercinio, Pelasgiótide, c. 300 a.C.; tb. *SEG* 45.557).

⁷⁷ H.L. Ahrens, *Philol.* 24 (1866), pp. 1-27; cf. G.F. Unger, *ib.* 25 (1866), p. 387

⁷⁸ Los cómicos recogen otra forma Ποτειδᾶς (Epicarmo, Éupolis y Sofrón).

⁷⁹ Corn. *ND* 4 Ποσειδῶν δὲ ἐστὶν ἡ ἀπεργαστικὴ τοῦ ἐν τῇ γῆ καὶ περὶ τὴν γῆν ὑγραυ δύναμις, εἴτουν ἀπὸ τῆς πόσεως οὕτω κληθεῖσα καὶ τοῦ διδόναι ταύτην, κτλ, “Posidón es la potencia de la humedad existente en la tierra y alrededor de la tierra, llamada así o bien a partir del hecho de beber y por otorgar éste...”. La cita de Heraclides, tomada del antedicho art. de Verdelis, *Thessalika* 2, no ha sido hallada: *Allegoriae* p. 418 ὁ Ποσειδῶν ὑγρά τις ὦν ὕλη καὶ παρὰ τὴν πόσιν οὕτως ὠνομασμένος, “Posidón es cierta materia húmeda, llamado así a partir del hecho de beber”; Clem.Al. *Strom.* 4.64 τί γάρ ἐστὶ ποτε ἕτερον ὁ Ποσειδῶν ἢ ὑγρά τις οὐσία

En cuanto toca a la epiclesis más interesante dialectológicamente hablando, la palabra κραναῖος, destaca su dicción típicamente tesalia, procedente de κρανναῖος con reducción de la geminada; esta raíz procede de *κράσ-νᾱ, aunque algunos la quieran hacer remontar hasta una raíz *κρσνᾱ-, junto a *krosno-, que produjo κρουνός⁸⁰.

Ninguna de estas dos epiclesis está dedicada exclusivamente a Posidón, porque la primera aparece también referida a las ninfas Κρηνιάδες y a Dirce, mientras que Πυλαῖος es también obviamente aplicada a Hermes, que es el dios que habitualmente guardaba las puertas de las casas (también aparece como epíteto del romano Jano). Por esta razón y porque su forma no nos hace sospechar que sean dialectales (a excepción, quizá, del vocalismo α de Κραναῖος, en lugar de Κρηναῖος), dichas epiclesis deben ir incluidas en el apartado c (“epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”) de la clasificación incluida en mi Introducción general; además, debido a que son epiclesis atestiguadas en una inscripción, por exiguo testimonio que éste sea, los epítetos deben ir insertos en el subapartado c.2 de dicha clasificación.

τοὶ Ἀγυιάται (ο τῶι Ἀγυιάτῳ), ¿genios de la ciudad, miembros de una asociación o una epiclesis de Apolo y otros dioses?

En Tesalia, los individuos denominados Ἀγυιάται están recogidos en dos inscripciones:

- IG 9(2).241 (corregida en SEG 3.474; J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Les cités de la vallée de l'Énipeus* -abreviado *CVE, Corpus de la Vallée de l'Énipeus-*, París 1995, n° 75; cf. tb. SEG 23.409; Fársalo, segunda mitad del siglo IV a. C.):

τοὶ Ἀγυιάται ἀνέθ[η]-
καν ἀρχόντων Σῶσ[άν-]
δρῶ Ἀσάνδρῶ

- E. Mastrokostas, *REA* 1964, pp. 307-309; *MD* 168; *SEG* 23.408, 45.636; K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, Oxford 1981, pp. 108-109, C21; J.-C. Decourt, *CVE* n° 74; cf. *BE* 1965, n° 212; 1966, n° 210; Fársalo, primera mitad del siglo IV a.C.):

ἐκ τῆς πόσεως ὀνοματοποιουμένη; “en efecto, ¿qué otra cosa es Posidón sino cierta sustancia húmeda que toma su nombre a partir del hecho de beber?”

⁸⁰ Información extraída de P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, París 1980, s.u. κρήνη.

Τροχίλος ἀνέθηκεν
ἄρχων τοῖς Ἀγυιάταις
εὐξάμενος Πυθιάδα
αἶκε νικάσε.

G. Daux⁸¹ corrige los dos últimos renglones: εὐξάμενος Πυθιάδ[ι] αἶ κένικασε, con lo cual la traducción sería “Tróquilo había pronunciado el voto de consagrar [no se dice a quién] esta ofrenda habiendo pronunciado un voto durante los juegos Píticos en los que también fue vencedor”.

El equívoco surge cuando intentamos establecer otra interpretación variando las características de la transcripción del primer epígrafe: τῷ ἀγυιάτῳ podría también ser τῷ Ἀγυιάτῳ, como quiere Mastrokostas; o bien τῷ ἀγυιάτῳ, como proponen G. de Sanctis, el editor de la inscripción⁸², y F. Solmsen⁸³. Mastrokostas corrige mínimamente la lectura de O. Kern (*IG* 9.2), de modo que se pueda entender el epíteto de Apolo Ἀγυιεύς, el guardián de las calles y caminos, que veremos en seguida, pero transformado en un tema en -α: Ἀγυιάτης. De Sanctis y Solmsen buscaban una lectura acorde con una glosa de Hesiquio, s.u. ἀγυιῆται· κωμηῆται, γείτονες. Esta hipótesis ha sido también secundada por J.-C. Decourt⁸⁴.

La distinción está en interpretar los sustantivos ἀγυιάτης y ἀγυιεύς como nombres comunes o como epiclisis de Apolo. En esto contamos con algo claro. Ἀγυιεύς es un epíteto de dicho dios, “cuya estatua o pilar está ante la puerta de la calle, Apolo de la puerta”. Su nombre aparece desde el siglo V a.C. usado como tal epíteto divino (A. A. 1081, 1086 ἀγυιάτ’ ἀπόλλων ἐμός; E. *Ph.* 631 Φοῖβ’ ἀναξ Ἀγυιεύ), o como simple adjetivo (ἀγυιεύς βωμός S. *Fr.* 370) o sustantivo (Ar. V. 875 ὦ δέσποτ’ ἀναξ, γείτον Ἀγυιεύ; cf. *Th.* 489 εἶτ’ ἡρειδόμην παρὰ τὸν Ἀγυιά κῦβδ’); *Pherecr.* 87, *Dieuchid.* 2a, *Cratin.* 403 = *Men. Fr.* 811, recogido en *Harp.*, s.u. Ἀγυιάς... εἶεν δ’ ἂν οἱ παρὰ τοῖς Ἀττικαῖς λεγόμενοι “ἀγυιεύς” οἱ πρὸ τῶν οἰκιῶν βωμοί, ὡς φασὶ Κρατῖνος καὶ Μέλανδρος)⁸⁵. También aparece en la epigraffa,

⁸¹ Cf. G. Daux, *BCH* 89 (1965), pp. 301-304; comentado en *BE* 1966, n° 210.

⁸² Cf. G. de Sanctis, *Monum. Antich.* 8 (1898), p. 66, n° 85.

⁸³ Cf. F. Solmsen, *Rh. Mus.* 60 (1905), n° 149.

⁸⁴ Γείτονες está añadido por el *Etymologicum Magnum* 15.31G. Además, P. Gauthier, en su reseña al corpus publicado por Decourt, secunda la tesis de que se trataría de grupos de vecinos (cf. *BE* 1996, n° 1).

⁸⁵ Su dibujo era utilizado como marcas en los caballos *Bleistreifen* 244, 249, 526, 536; *Arch. Ath. Cavalry* 30 (todas del s. III a.C., es decir, anteriores a los testimonios epigráficos). Otras referencias de este dios: D. 21.52, 43.66; *Corn. ND* 69.73, *Aristid. Or.* 15.13, *Paus.* 1.31.6, 2.19.8, 8.53.1, 3, 6, y otros; *St. Byz.*, s.u. ἀγυιά. La referencia del testimonio de Diéuquidas parece oscura: ἀγυιεύς· κίων εἰς ὄξυ λήγων (*Dieuchid.*

bien que no son antiguas las inscripciones en las que se muestra este epíteto⁸⁶: *IG* 22.4719.1 (Ática, siglo I d.C.), *ITomis* 116.1.1, 2.2 (Tomis, siglo II d.C.), *IGR* 1.656 (Calatis, Mesia Inferior, sin fechar). Sin embargo, el epíteto es también aplicado a Zeus (*Anecd.Stud.* 1.266); y a Dioniso (Harp., s.u. Ἄγυιᾶς).

Ahora bien, el par de ejemplos tesalios no incluye este epíteto, sino que versa sobre ἀγυιάτης en dos formas bastante diferentes: una puede ir en nominativo plural con artículo (De Sanctis, Solmsen, J.-C. Decourt), o en dativo singular, también con artículo (Kern, Mastrokostas). La otra, solamente puede considerarse dativo plural. Y aquí se muestra otra dificultad, semántica y morfológica: si consideramos plurales tanto τοὶ Ἄγυιᾶται como τοῖς Ἄγυιάταις -ya que, en realidad, lo son- y tomamos ambas inscripciones como testimonio de varias personalidades, se nos allana el camino, puesto que no hemos de hacer distinguos entre dichos epígrafes y sus referentes; se remontan a Fársalo, al siglo IV a.C., de modo que unas divinidades que se relacionan con la tutela de calles y caminos, unos δαίμονες, no pueden ser muy distintos en dos momentos del mismo siglo, en dos testigos de la misma ciudad. Pero, ¿y si contamos con una divinidad singular en una inscripción y varias en la otra?

El problema mayor se halla en la inscripción editada por De Sanctis y recogida en el corpus de las *IG* 9(2) por Kern. Aquél considera el epíteto como plural, éste, como singular. No comprendo por qué transcribe Kern el adjetivo sustantivado en minúscula. Tratándose de un epígrafe consagradorio (ἀνέθηκαν), el dativo debe de corresponder a la divinidad o bien a un ser humano destinatario de la consagración; por tanto, debe ser señalado en mayúscula, como exponen Mastrokostas y Decourt. Aparte de esto, juzgo desacertado el comentario del especialista griego a la tesis de Kern y Mastrokostas, sobre que no es un plural, sino un dativo singular, el que tenemos en la inscripción *IG* 9(2).241 (*SEG* 23.409). La forma del nominativo plural del artículo determinado τοί⁸⁷, aunque es inédita en Tesalia, bien puede ser que en este caso, en Fársalo se asemejara a la del dialecto beocio, que es también eolio, y a otros dialectos occidentales, como el eleo y el dorio. La forma habitual es en el resto de casos οί, como en los orientales. En definitiva, la lectura τοί, que en opinión de Mastrokostas es una forma del dativo con la grafía anterior a la generalización del alfabeto jónico, no es probable, dado que si bien

2a); las remisiones a Cratino y Menandro que da Harpocración son: Cratin. 403 y Men. Fr. 811, respectivamente.

⁸⁶ Cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, s.u. Ἄγυιεύς. Aparte de la información epigráfica de este diccionario, en un art. de Wenzel, la *RE* (1893), coll 909-910, s.u. Agyieus (con bibliografía) informa de que Apolo Ἄγυιεύς era venerado tb. en Argos, Halicarnaso, Megalópolis y Tegea.

⁸⁷ Cf. J.L. García Ramón, “Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien”, *Minos* (supl. n° 6), pp. 56-57, partidario de la tesis de De Sanctis y Solmsen (τοί, nominativo plural aislado); W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, Gotinga 1982, § 274, que no se define a la espera de ulteriores testimonios.

una inscripción votiva puede carecer del nombre de la divinidad, héroe..., a los que se dedica aquélla (y, la mayor parte de las veces, también el objeto sobre el cual se sitúa aquélla), es mucho más difícil encontrar ejemplos de epígrafes sin el nombre de la persona -o personas- a quien se dirige la ofrenda. Por lo demás, en el aspecto gráfico, en esta inscripción coexisten rasgos arcaicos, como τοί y las formas anteriores a la regularización euclidea de 403 a.C., Σδοσ[άν]δροδ Ἀσάνδροδ; pero también hallamos otro rasgo de apariencia más tardía, el participio ἀρχόντων (en dialecto tesalio se habría escrito ἀρχέντων). Este aspecto me hace pensar que el epígrafe está escrito en un griego común cercano al ático, coloreado dialectalmente (ἀνέθ[η]καν, tal vez ἀνέθ[ει]καν, aunque en dialecto puro es ὀνέθεικα(ε)ν). Parece que este epígrafe fue grabado durante la etapa de adaptación del sistema gráfico jonio. Por ello y por el tipo de la letra es acertado fechar dicho epígrafe en el siglo IV a.C.

Mastrokostas, por otra parte, tampoco acierta al suponer que falta un trozo superior. De Sanctis, Solmsen y Kern vieron este epígrafe aún utilizado como dintel o jamba de una puerta, donde se encontraba grabado el grupo de los dedicadores a los que se alude en ἀνέθ[η]καν. Cuando fue desencajado este epígrafe, según nos informa J.-C. Decourt, quedó patente que no es un altar, ni una columna dedicada a Apolo Ἄγυιεύς, sino un basamento (κίων), un sillar poco desbastado, y que no carece de ninguna de sus partes, antes bien, el texto se encuentra del todo bien enmarcado y centrado en la cara del sillar. Decourt afirma que este tipo de basamentos se halla representado en algunas monedas, en que aquéllos son vinculados al culto a Apolo.

Y ahora llego a la inscripción *MD* 168, una inscripción probablemente en verso⁸⁸. El dativo de plural, la forma más conflictiva, señala a más de una persona. Que se trata de una inscripción consagratória lo indica el verbo εὐξάμενος. Paso por alto ahora lo tocante a la forma de la inscripción, su hallazgo en un estadio deportivo que Mastrokostas menciona, pero del cual no se tiene conocimiento, así como el debate sobre la morfología de la forma νικᾶσε (sea subjuntivo con vocal abreviada, como quiere Daux, o con notación de la η mediante ε, como expone Mickey). Lo que importa es intentar conocer a qué divinidades se refiere el texto. Mastrokostas piensa que el oferente, Tróquilo, envió al certamen de Delfos (Πύθια o Πυθιάς) un caballo de su propiedad, o que incluso montó él mismo, y que con el fin de lograr la victoria pronunció un voto a la divinidad; como resultado, después de ganar, erigió un monumento conmemorativo de agradecimiento. Para Decourt, en cambio

nada apoya la corroboración de este aserto. Antes al contrario, la modestia, la discreción de la dedicación me inclinan a pensar que Tróquilo no ha vencido en un gran concurso panhelénico, sino más

⁸⁸ Sobre el metro, cf. E. Mastrokostas, *REA* 1964, p. 307; G. Daux, *BE* 1966, n° 210; K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, p. 108.

bien en una competición de ámbito local o regional. Se conoce por lo demás un gran número de Πύθια, incluidos, en Tesalia, tal vez, los de Piton de Perrebia, según el testimonio de Esteban de Bizancio, s.u. Πύθιον, y en Magnesia (*IG* VII, 49, inscripción de Mégara, que menciona también, para una época diferente, juegos Píticos en Mileto y Tesalónica) [Para Πυθιάς empleado para designar una victoria en el concurso, ver, p. ej., Paus. 6.14.10. N. del autor]⁸⁹.

La propuesta de Decourt es más verosímil. Se basa en la lectura de la glosa de Hesiquio que ya utilizaron De Sanctis, Solmsen y P. Chantraine⁹⁰ ἀγυιῆται· κωμηῆται, γέιτονες. Para Decourt, el grupo de vecinos de la inscripción *MD* 168 puede ser un conjunto de vecinos o habitantes de la misma calle (ἄγυια) sometidos al imperio de dos arcontes, pero

sería sin duda arriesgado hablar aquí de cofradía, es decir, de tíaso. Que este grupo haya celebrado un culto común es verosímil. Que este culto fuera dedicado al Apolo de las calles, Ἄγυιεύς, es posible, si no probable. (...) Después de su victoria [de Tróquilo] en los Pítia, aparece [la inscripción *IG* 9(2).241] como un agradecimiento a su grupo: vencedor en un santuario de Apolo, dedica este monumento conmemorativo al grupo cuyo culto común es sin duda el de Apolo, precisamente⁹¹.

Por consiguiente, este arqueólogo y filólogo francés considera que el plural τοῖς Ἄγυιάταις se refiere a los compañeros de Tróquilo, avecinados a él, sobre los que éste ejercía una jefatura de naturaleza poco conocida. A ellos, en el contexto de un culto a Apolo, protector de caminos y calles, dedica este monumento.

En efecto, para Decourt, los arcontes mencionados, ni Tróquilo ni Sosandro ni Asandro, son magistrados municipales. Mastrokostas busca defender su tesis de los arcontes de *MD* 168 basándose en *IG* 9(2).241, lo cual es un círculo vicioso. Lo cierto es que el término ἄρχων es polisémico. Habida cuenta, además, de que tampoco se dan otras menciones de arcontes en Fársalo, el especialista francés opta por presentar como hipótesis la índole exclusivamente local de estos jefes, asimilándolos a los ἄρχοντες de γένη atenienses que poseen una misión de enlace entre las autoridades municipales y las asociaciones privadas⁹²; o bien los arcontes de la sinagoga⁹³. Por su lado, P. Gauthier ha propuesto⁹⁴ ingeniosamente que el dativo de plural τοῖς Ἄγυιάταις de la inscripción editada por Mastrokostas (J.-C. Decourt, *CVE* n° 74) está regido por el

⁸⁹ J.-C. Decourt, *CVE* n° 74, p. 94 (para *IG* 7.49, cf. *SEG* 48.695).

⁹⁰ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἄγυια.

⁹¹ J.-C. Decourt, *CVE* n° 74, p. 96.

⁹² Decourt aporta como prueba la inscripción de Anaviso (Ática) estudiada por J. Wiseman y J.W. Shaw, *Hesperia* 1970, pp. 139-144 (*BE* 1971, n° 289; inscripción de mediados del s. VI a.C. publicada por L.H. Jeffery en *ABSA* 39, 1938-39, pp. 90-93 como consagratoria, pero más tarde considerada, contrariamente, como sepulcral; cf. *SEG* 10.326; *IG* 1³.972, *SEG* 47.91). El término [ἄρ]χοντες está, sin embargo, reconstruido, siendo [θα]νόντες otra conjetura del editor del *SEG*, A.E. Raubitschek.

⁹³ L. Robert, *Hell.* 11-12 [1962], p. 262, n. 9.

⁹⁴ En *BE* 1996, n° 1.

verbo ἄρχων, por lo que habría que traducir: “Tróquilo ha consagrado (este monumento) cuando era jefe de los Ἀγυῖαι, a resultas de un voto...”. En esto pienso que Gauthier, que aporta ejemplos extraídos de la epigrafía beocia, como τοῦ δέϊνος ἄρχοντος Βοιωτοῖς. En mi opinión, Gauthier tiene razón.

En conclusión, que τοῖς Ἀγυῖαι y τοῖς Ἀγυῖαις se referirían a la misma agrupación, definida como “asociación de vecinos fieles de Apolo protector de los caminos y calles”.

En cuanto a la etimología de este apelativo, derivado claramente de ἄγυια, se presenta la de Chantraine, que la refiere al verbo ἄγω, como participio sin reduplicación: “la que va o lleva (a cualquier lugar)”. La secuencia de la evolución asemeja el término ἄγυια a ὄργυια, “brazo”: frente a un hipotético perfecto reduplicado *ἡγγυα, otro sin reduplicación, *ἡγα pudo producir un participio *ἄγυια (tal vez referido a ὁδός). El cambio de acento puede explicarse con mayor facilidad. Naturalmente, una hipótesis que no puede ser sustentada en ninguno de sus pasos tiene una validez contestable, aunque no deja de ser sugestiva. Menos verosímil parece la de J. Pokorny, que extrae ἄγυια como participio de perfecto de ἄγω, *ag-, con el significado de “vía”.

El epíteto de Apolo protector de caminos y calles está ampliamente atestiguado en la literatura griega, como se ha visto, y además es aplicado, aparte de a Apolo, también a Zeus y a Dioniso, por lo que creo que este epíteto debe ser clasificado en el apartado **d** (“términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia”) de la clasificación que he explicado en mi Introducción general. Dentro de aquel apartado, es menester que vaya inserto en el subapartado **d.1** como epiclisis que figura en inscripciones.

Apolo, dios de todos los pantanos (Ἀπόλλων Πανλίμνιος)

La inscripción en que se halla esta epiclisis, publicada por K.I. Gallis (*AD* 29 (1973-1974) [1979], *Χρονικά*, p. 571, c (*SEG* 29.515; cf. *BE* 1980, n° 294), de Gonos (primera mitad del siglo II a.C.) versa así:

Ἀπόλλωνι Πανλιμνίωι
Δημοκρίτα Ἀντιόχου
εὐξαμένη{ι}

Es una inscripción votiva, como se ve, y el epíteto es desconocido en el resto de Grecia, según mis conocimientos. Resulta difícil establecer una relación inmediata de Apolo con los pantanos o los lagos (λίμναι). Dioniso y Ártemis poseen una epiclisis

parecida a la de este Apolo: Διόνυσος Λιμναῖος y Ἄρτεμις Λιμναία (ο Λιμνᾶτις), mas la explicación para ambas deidades pasa por el lugar donde se hallaba su culto, en Limna, en el límite entre Laconia y Mesenia⁹⁵.

¿Cuál puede ser el origen del epíteto de este dios? Para mí, queda claro que las lagunas o pantanos que dan nombre a Apolo deben de tener relación con el río Peneo, que discurre al pie de la falda del Alto Olimpo, sobre la que se recuesta Gonos. En efecto, existió una localidad llamada Limna (Λίμνα / Λίμνη), y que está atestiguada en el corpus de Gonos por una inscripción, editada por A.S. Arvanitopoulos⁹⁶, que trata de los procedimientos y del arbitraje en el conflicto territorial entre Gonos y Heracleon de Macedonia. En la cara B, lín. 15 y 20 se menciona una Λίμνη y una Λίμνα, que según B. Helly⁹⁷ pueden corresponder a una población y su región, al Norte de Gonos. Cerca de allí se situaba un lago, llamado “de los bellos pinares”, en griego Καλλιπέυκη, que en tiempos de la Τουρκοκρατία se llamó Nezero, y que es el único en esta región del Bajo Olimpo; aunque en tiempos de Tito Livio se denominó *Ascuris palus*, es decir, el pantano de Ascuris. Fue desecado en 1927. Este lago vertía sus malsanas aguas por medio de una corriente que llegaba próxima a Gonos, la rebasaba y desembocaba en el río Peneo. Es una hipótesis buena la de ver en estos accidentes geográficos el origen del epíteto Πανλίμνιος, tomando como raíz la misma del topónimo Limne y de la región de Limna. Suponemos, pues, que en un principio el lugar de culto o la localidad se situaba próxima a una zona húmeda, ya fuera una charca, ya una alberca o que sencillamente se hallaba cerca del puerto.

De cualquier modo, resulta más que anómalo ver a Apolo relacionado con un accidente natural cual los pantanos, algo concerniente más al patrocinio de la diosa de la naturaleza salvaje, hermana de Apolo, Ἄρτεμις, que a la de aquél. Me he preguntado por la posibilidad de ver aquí también una raíz que en Tesalia se desarrolló bastante separadamente del resto de la Hélade, la de la pradera húmeda. Es ya conocido para nosotros el origen de la utilización de λιμήν / λειμών para el lugar de reunión de los ciudadanos en asamblea y de los ejércitos para la revista de tropas. En varias localidades de Tesalia, entre ellas Larisa y Matrópolis, se hizo habitual realizar estas congregaciones en las praderas de fuera del núcleo urbano, ya que disponían de mucho

⁹⁵ V. *LSJ* s.u. λιμναῖος para los testimonios de ambos; cf., p. ej., Str. 8.5.1; Paus. 3.2.6-7. V. tb. lo referente a las voces ἀγορά y λιμήν -que tienen unos significados peculiares en Tesalia- en el capítulo a ellos dedicado en el apartado “Léxico y glosas”. Allí tb. se encuentra mencionado el problema que encuentro en relacionar al dios Apolo con la plaza de reunión (que en tesalio se habría denominado λιμήν) y con las lagunas (en gr. λειμών ο λίμνη); para estos pormenores, v. *infra*, pp. 625-626, la sección de etimología dedicada a esta epiclesis.

⁹⁶ Cf. A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1913, p. 25, n° 165 A, B. Corresponde al n° 93 de la recopilación de B. Helly, *Gonnoi* II, Amsterdam, 1973. Se fecha a fines del s. III a.C.

⁹⁷ Cf. B. Helly, o.c. en n. ant., pp. 104, n. 11.

sitio en esas amplísimas planicies que caracterizan la región tesalia. Por ello se igualaron ἀγορά y λιμήν, que no fue el puerto en dichas localidades, sino la “pradera de reunión”.

El dios Apolo puede estar más cercano de este otro campo semántico, el de las concentraciones multitudinarias de los ciudadanos para diferentes fines. En el caso que nos detiene, podríamos ver como segunda hipótesis la de un Apolo cuyo patrocinio se extiende a “todas las asambleas (de la nación)”. Sin embargo, parece que habría convenido más un compuesto del adjetivo λιμέσιος, que es el único que verdaderamente deriva de λιμήν, como Παλλιμέσιος. Además, la tutela sobre las ágoras y la oratoria que era ejercitada en esos sitios la poseían tanto Hermes como Atenea, y no Apolo⁹⁸.

Ahora bien, la razón principal por la que debo dejar en suspenso el juicio sobre esta epiclesis, y limitarla a su referencia espacial de “dios de todos los pantanos”, es la de que, en definitiva, mi hipótesis no queda avalada por ningún epíteto correspondiente a Πανλίμσιος con este sentido de “patrono de todas las plazas públicas, de todas las ágoras”. No he podido hallar ningún Παναγοράσιος, ni siquiera un Ἀγοράσιος como epítetos de Apolo. Las únicas deidades que -según nos atestigua la epigrafía- eran designadas en Tesalia con la calificación de Ἀγοράται son Atenea (en Átrage) y Temis (en Átrage, Espalautra de Magnesia y Falana de Perrebia).

La etimología de este adjetivo divino es la misma que para λιμήν, habitualmente vinculado a lat. *t̄mus*, “torcido, avieso”, aisl. *slim*, aaa. *st̄im*, lo cual podría llevarnos a una raíz **slim*⁹⁹. Otra opinión refiere esta raíz λειμ-/λιμ- al ide. **el-/el̄i-/l̄i-*, “curvar, doblar, doblegar” (gr. ὠλήν, lat. *ulna* < **ot̄nā*, con ‘i’ *anceps*, “codo”), con una ampliación en sonante bilabial¹⁰⁰. Por tanto, esta misma raíz se halla, además, en λειμών, “prado”; λίμνη, “marisma, pantano, estanque”. Dicho radical originó los derivados griegos -y de otros dialectos del indoeuropeo) a partir de la idea de “hondonada, valle”. Una última teoría vincula los términos a la raíz **lib-*, presente en el gr. λείβω, “verter” y en lat. *t̄-mus* “limo, lodo”; y *lino*, “verter, ungir, untar” (Lewis-Short, *A Latin Dictionary*, s.uu. *limen* 2 y *lino*)¹⁰¹. La derivación de λίμσιος a partir de λίμνη es similar a la de τίμιος a partir de τιμή. Esto es todo a lo que me atrevo con tan

⁹⁸ J.L. García Ramón (“Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálektion. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 [1997], p. 532) se inclina por establecer esta relación entre Apolo y el ágora, que en Tesalia era denominada con el término dialectal λιμήν. Cf. mi cap. dedicado a λιμήν y ἀγορά en el apartado “Léxico y glosas”.

⁹⁹ P. Chantraine, o.c. en n. 80, s.u. λειμών; Pauly-Wissowa, *RE* (1926) s.u. λιμήν. Esta raíz significaba, según los especialistas, “humedad”.

¹⁰⁰ J. Pokorny, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, p. 309.

¹⁰¹ Información extraída del capítulo que he dedicado a ἀγορά y λιμήν.

pocos datos como nos proporciona la única inscripción que testimonia el epíteto del Apolo Πανλίμνιος.

Como epiclesis de forma panhelénica que únicamente se da en Tesalia y exclusivamente dedicada a Apolo, Πανλίμνιος debe ser incluida en el apartado **c** de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general. Además, es menester introducirla en el sub-apartado **c.1** (“epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común, sólo atestiguadas en Tesalia”).

Ártemis Acrea, tutelar de Trica de Hestieótide (Ἄρτεμις Ἀκράια)

El texto en que queda atestiguado este epíteto de la divinidad de las fieras, Ἄρτεμις es *IG 9(2).303 (SEG 44.460)* de Trica, localidad principal de Hestieótide y no muy lejana del santuario federal tesalio de Atenea Itonia, que queda al Sur; esta inscripción es del siglo II a.C., y por su índole se trata de una consagración de naturaleza importante, pues posee unas connotaciones rituales:

Ἄρτέμιδι Ἀκράια Χαροπὶς Φιλοκράτους,
Ἄμωμήτα Κρατίνου
λύτρον

Sobre esta epiclesis, dos son las hipótesis que hemos conocido en mi estudio:

- la más corriente y antigua la hace relacionarse con las deidades que tienen sus templos en algún accidente orográfico cerca o dentro de una ciudad¹⁰². Ἀκράια tiene como raíz, por cierto, en ἄκρος, que designa “lo más elevado” de una región, es decir, sus colinas, montañas y promontorios, como lugar propicio a la edificación de santuarios consagrados a los dioses. Acrea es por ello Hera, en Argos, como nos cuenta Pausanias, porque tenía su templo en la ciudadela, junto al de Apolo, fundado por Piteo, hijo de éste¹⁰³; es también la Hera de Corinto, por encontrarse su templo en la

¹⁰² Así lo expone el lexicógrafo Pólux (9.40): (...) ἀκρόπολις, ἦν καὶ ἄκραν ἂν εἴποις καὶ πόλιν, καὶ τοὺς ἐν αὐτῇ θεοὺς ἀκράϊους καὶ πολιεῖς (...), “una acrópolis, de la cual podría hablarse como de colina y de ciudad; del mismo modo, se puede hablar de que sus dioses son de colina y de ciudad”.

¹⁰³ Paus. 2.24.1 ἀνιόντων δὲ ἐς τὴν ἀκρόπολιν (sc. τοῦ Ἄργου) ἔστι μὲν τῆς Ἀκράϊας Ἥρας τὸ ἱερόν, ἔστι δὲ καὶ ναὸς Ἀπόλλωνος, ὃν Πυθαεὺς πρῶτος παραγενόμενος ἐκ Δελφῶν λέγεται ποιῆσαι, “si se asciende a la acrópolis [de Argos], está el santuario de Hera de la Colina, así como el templo de Apolo, que se dice que fue el primero que Piteo construyó una vez que vino desde Delfos”. Sobre Piteo, cf. W. Pape-G. Benseler, *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, s.u. Πυθαεὺς b). P. Grimal cuenta de Piteo (*Dicc. de la mit. gr. y rom.*, s.u.) que fundó el templo de Apolo Pitio en Argos (Paus. 2.35.2).

Acrópolis o Acrocorinto¹⁰⁴; la Afrodita de Gnido, en el promontorio de esta población portuaria minorasiática; asimismo, es una epiclesis de Afrodita en Chipre y de Trezén; de Ártemis y de Atenea también en Argos, y de Tique en Sición¹⁰⁵. Además, como veremos tras este apartado, es el epíteto del Zeus tutelar de Demetríade y de la Confederación magnaesia;

- M.B. Hatzopoulos ha hallado algún detalle en esta inscripción que lo ha orientado hacia los ritos de paso de la adolescencia a la edad fértil, en los cuales Ártemis posee un papel ritual transcendental, como κουροτρόφος o “protectora de los jóvenes”¹⁰⁶. La hipótesis de éste fue formulada ya por A. Fick¹⁰⁷, al relacionar esta epiclesis con una glosa hesiquiana, s.u. ἀκρέα· παῖς θήλεια. Μακεδόνες, confirmada por otra del *Etymologicum Magnum*¹⁰⁸: Ἀκράια· παῖς θήλεια ὑπὸ Μακεδόνων; A. Brelich había puesto en relación dicha epiclesis con la de Atenea, Hera, Ártemis y Afrodita de Argos, cuyo epíteto era Ἀκρία¹⁰⁹. Este epíteto vendría a definir la función de la diosa como “aquella que preside el momento más alto o culminante, la flor de la edad” de las muchachas. El término λύτρον ofrece ulteriores orientaciones. Se sabe por el culto a Ártemis con otras dos epiclesis, Trosia y Pagasítide (de Demetríade, Larisa y Átrage, la primera, y Págasas, la segunda), que el rescate (λύτρον) podía ser satisfecho en beneficio de un santuario de la diosa cuando una muchacha que servía en él cesaba en su servicio al convertirse en una mujer casadera o para contraer matrimonio. En modo alguno se debe entender este rescate como precio por una manumisión, dado que

¹⁰⁴ Según los datos de M.B. Hatzopoulos “Cultes et rites de passage en Macédoine”, *Meletemata* 19 (Atenas 1994), p. 36, tras las excavaciones de H. Payne en Peracora, que apoyan a Pausanias 2.3.6-7, el santuario no se encontraba en el Acrocorinto, sino en la zona del manantial de Glauca o en Peracora misma. Esto aún no ha sido corroborado, al parecer.

¹⁰⁵ Los datos, en el *DGE* dirigido por F. Rodríguez Adrados, s.u. ἀκράϊος.

¹⁰⁶ Cf. M.B. Hatzopoulos, o.c. en n. 104, pp. 34-37. Agradezco sinceramente a H. Torres las informaciones que a continuación son expuestas y que están tomadas de su tesis doctoral, *Ártemis en la literatura y el culto a través de sus epítetos*, Madrid (Mayo de 1996, aún inédita) en sus pp.70-72. Para algunos detalles sobre los ritos de paso en Tesalia, v. tb. el cap. νεβευσασα, ἐπινε[β]εύσασσα, ταγεύσανσα en el apdo. de tít. “Léxico y glosas”.

¹⁰⁷ Cf. A. Fick, “Zum makedonischen Dialekte”, *ZVS* 22 (1874-1876), p. 197.

¹⁰⁸ *EM* 52.17G.

¹⁰⁹ Cf. A. Brelich, *Paidés e Parthenoi*, Roma 1969 (reimpr. 1981), p. 356, n. 116.; cf. Hsch. s.u. Ἀκρία· ἡ Ἀθηναῖα ἐν Ἀργεῖ, ἐπὶ τινος ἄκρας ἰδρυμένη, ἀφ’ ἧς καὶ Ἀκρίσιος ὠνομάσθη. ἔστι δὲ καὶ ἡ Ἥρα, καὶ Ἀρτεμις καὶ Ἀφροδίτη προσαγορευομένη κατὰ τὸ ὅμοιον, ἐπ’ ἄκρω ἰδρυμένη, “Ἀκρία: Atenea en Argos, erigida sobre un promontorio, a partir del cual fue llamada también Ἀκρίσιος. Por otro lado también está Hera, y Ártemis y Afrodita, sobrenombradas de un modo semejante, al estar erigidas sobre una altura”.

las muchachas, al parecer, eran nobles o de buena familia, al menos en el caso de los epígrafes votivos de la Ártemis Trosia.

Helena Torres, sin embargo, aunque admite la teoría de los rituales, se declara opuesta a Ἀκράια como “tutora de las muchachas en la flor de la edad”, por dos razones: como es sabido, el adjetivo relacionado con “el momento culminante en la flor de la edad” es ἀκμαῖος, y no ἀκραῖος. Con todo, aunque no he hallado en el *Diccionario Griego-Español* una acepción de éste último en el que puede verse una relación mayor con el tema ritual que nos ocupa, sí en cambio existe en ἄκρος: s.u. V 1 de personas *consumado*, de características intelectuales o anímicas de persona *perfecto; formado, fuerte, excelente*; V 2 de cosas *sublime, alto, elevado; extremo, agudo*; neutro, como adverbio *en el más alto grado*. Con estas trazas la hipótesis de Fick recogida por Hatzopoulos encuentra mayor solidez en su fundamentación. La segunda razón de Torres es que no cree que en todas las manifestaciones de culto de las divinidades que portan el epíteto de Acreo o Acrea se dieran ritos de iniciación. Sin embargo, sí se sabe de un τέμενος o recinto sacro en el caso de la Hera de Corinto, mencionado por Eurípides¹¹⁰, y éste es un término que Torres refiere a un culto iniciático. Pero no se encuentra alusión alguna entre los sentidos de τέμενος que lo vincule a ningún misterio, bien que fuera el nombre más conocido del santuario misterioso de Eleusis: es sólo el recinto del templo o del santuario de un dios. Por aquí, consiguientemente, no se puede llegar a la conclusión de que existiesen ritos de iniciación en el culto de Ártemis Acrea.

Sí, en cambio, se nos da información de ritos en otros autores¹¹¹ que nos hablan de una ceremonia en que siete muchachos y siete muchachas, en recuerdo de los hijos de Jasón y Medea asesinados, celebraban rituales que representaban el mito. Como dice C. Calame, “el servicio anual de siete muchachos y siete muchachas (...) para Hera Acrea en Corinto, usurpa (...) el campo de intervención normal de Ártemis”¹¹². En el caso de Trica, Ártemis se ajusta mejor al papel de una divinidad de tipo κουροτρόφος.

¹¹⁰ E. *Med.* 1378-1379 ΜΗΔΕΙΑ - οὐ δῆτ', ἐπεὶ σφας τῆιδ' ἐγὼ θάψω χερί, φέρουσ' ἐς Ἡρας τέμενος Ἀκράϊας θεοῦ, “no ciertamente, ya que con esta misma mano los enterraré llevándolos al recinto de Hera, la diosa del promontorio”; Str. 8.3.22 = 8.380 habla del μαντεῖον de la Hera Acrea de Corinto ἐν δὲ τῷ μεταξὺ τοῦ Λεχαίου καὶ Παγῶν τὸ τῆς Ἀκράϊας μαντεῖον Ἡρας ὑπῆρχε τὸ παλαιόν.

¹¹¹ Así en Creoph.Ep. 9 (Hom. *Carm.Ep.* 2.4; incluido en F. Jacoby *FGH* 417.3, de Creófilo el historiador) ἐπὶ τὸν βωμόν τῆς Ἀκράϊας Ἡρας; Hsch. s.u. Αἴξ (αἴγα ἢ τὴν μάχαιραν); Philostr. *Her.* 67.1-5 (§ 53.4). Este culto está comentado por A. Brelich, o.c. en n. 109, pp. 355-365; y C. Calame, *Les choeurs de jeunes filles en Grèce archaïque*, Roma 1977, pp. 220-223 (ulterior bibliografía en M.B. Hatzopoulos, o.c. en n. 104, p. 35, n. 2).

¹¹² C. Calame, o.c. en n. ant., pp. 220-221.

La probabilidad de que la Ártemis de Trica, por ende, tuviera este carácter iniciático no es baja, pues aparte de las razones esgrimidas en el estudio de Hatzopoulos, deducido a partir del λύτρον y de uno de los significados -no el más importante- de ἄκρος, también encontramos testimonios literarios. Sin embargo, sería el primer caso de ἀκραῖος con significado de “el (o la) que preside los ritos de la culminación de la edad”. Sobre este extremo no se pronuncian los autores que hablan de las divinidades Ἄκραῖαι.

Yo estoy más inclinado a secundar la hipótesis tradicional de las divinidades de las ciudadelas. Un detalle más, en Trica fue famoso y muy frecuentado el santuario de Asclepio situado en la parte más alta de la población, del cual nos informa Estrabón¹¹³. Sin embargo, no se ha encontrado en los restos de la ciudad antigua de Trica (hoy Trícala, capital del departamento homónimo) ningún vestigio que pueda atestiguar ningún santuario a Ártemis Acrea. Suponemos, entonces, que tal vez Ártemis recibía culto junto con Asclepio en la ciudadela¹¹⁴.

Sobre la Hera Acrea de Larisa nada más conocemos sino la mencionada cita de Pausanias, que se refiere a una advocación ajena a Tesalia, pues es la Larisa de la ciudadela de Argos. Si fueron o no celebrados algunos ritos de iniciación en el santuario de Ártemis Acrea de Trica, lo desconozco, aunque ello afecta sólo al modo de interpretar un epíteto; es evidente que la capacidad de discernir, que sólo puede basarse en un escaso número de testigos de la epiclisis de ambas diosas y de sus cultos, impide llegar más allá.

La etimología de ἄκρος, ἀκραῖος no nos aclarará nada sobre el significado del epíteto de modo que discernamos entre “la que habita en un santuario encumbrado sobre una altura” o bien “la que tutela la culminación de la pubertad”: proviene de una raíz indoeuropea muy productiva *ak- (*H₂ek-), que se presenta en ocasiones sin alargamiento (sólo en griego, p. ej., Hsch. ἀκή· αἰχμή σιδήρου), en otros casos, con un alargamiento en -n (p.ej. en sánscrito *asáni-*, “punta de flecha”; griego ἄκων), en otras ocasiones, finalmente, con uno en -r (latín *acēr*, griego ἄκρος, ἀκραῖος). Se cree que, por otro lado, ὄκρις “mella; prominencia o anfractuosidad” muestra el vocalismo *o* de la raíz. El sentido originario de la raíz indoeuropea pudo ser el de “punta”

El término Ἄκραῖος está difundido por toda Grecia, ya que es del griego común. Además de ello, es una epiclisis que se aplica a las divinidades que tienen su templo en colinas o montes, y en las acrópolis o ciudadelas. Aparte de Ártemis y Zeus (que será estudiado en el siguiente capítulo), también otras deidades como Hera y Afrodita reciben este sobrenombre. Por todo ello, e intentando incluir esta advocación en alguno

¹¹³ Str. 9.5.17.

¹¹⁴ Ello es válido al menos hasta mediados del siglo XX, como testimonia el artículo de E. Kirsten en Pauly-Wissowa, *RE* (1939), col. 146-149; y Supl. al final del vol., col. 1273-1279, s.u. Triikka, esp. col. 1274).

de los apartados de la clasificación que está expuesta en mi Introducción general, me he decidido a insertar ésta en el apartado **c**, dedicado a “epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”; y, por otra parte, debido a que se trata de una epiclesis atestiguada también en regiones distintas de la tesalia, la introduciré en el sub-apartado **c.2**, donde también se hallan otras divinidades como Άρτεμις Φωσφόρος y Zeus Όμολούϊος.

Zeus Acreo o de las Cumbres, patrono de Demetριάde y de los magnesios (Ζεὺς Ἀκραῖος)

Zeus Acreo no lo hubo únicamente en Tesalia, sino también en Acras de Sicilia, en Halicarnaso, Mitilene (Lesbos)¹¹⁵, en la cadena montañosa del Pindo (v. *infra*), Esmirna, Temnos y Trapezunte (Arcadia)¹¹⁶. Se nos conservan dos o tres inscripciones que mencionan a un Zeus Acreo (Ζεὺς Ἀκραῖος), una de ellas con el epíteto añadido de “Salvador” (Σωτήρ); son invocaciones halladas en Escitópolis (en hebreo Bet Shean, Palestina)¹¹⁷. Es, por tanto, una epiclesis muy extendida por el mundo antiguo de lengua griega.

Ya en Tesalia, P. Nilsson y A. Brelich¹¹⁸ sitúan sobre el monte Pelión el templo de Zeus Acreo de los magnetas. El primero de ellos¹¹⁹ nos habla de una anécdota, una especie de αἴτιον o explicación de un ritual cuyo comienzo se expone como razonable, pero que no puede ser probado, sino que pertenece a la tradición popular. Se trata de un fragmento del viaje de Heraclides Crético, a su paso por Tesalia, narrado por Heraclides de Creta¹²⁰: ἐπ’ ἄκρας δὲ τῆς τοῦ ὄρους κορυφῆς σπήλαιόν ἐστι τὸ καλούμενον Χειρώμιον καὶ Διὸς Ἀκταίου ἱερόν, ἐφ’ ὃ κατὰ κυνὸς ἀνατολὴν κατὰ τὸ ἀκμαϊότατον καῦμα ἀναβαίνουσι τῶν πολιτῶν οἱ ἐπιφανέστατοι καὶ ταῖς ἡλικίαις ἀκμάζοντες, ἐπιλεχθέντες ἐπὶ τοῦ ἱερέως, ἐνεζωσμένοι κῶδια τρίποκα καινά. τοιοῦτον συμβαίνει ἐπὶ τοῦ ὄρους τὸ ψῦχος εἶναι “sobre la cima del monte hay una

¹¹⁵ Como nos señala la *RE* (1893), col. 1194, s.u. Akraios 2, en Mitilene compartían la epiclesis de θεοὶ ἀκραῖοι Zeus, Posidón y Plutón.

¹¹⁶ Para la información bibliográfica de estas manifestaciones religiosas, véase Pauly-Wissowa, *RE* (1893), col. 1193-1194, s.u. Akraios, (actualización en *RE* 1972, col. 255-256 y Suppl. 15, 1978, col. 1443, s.u. Zeus).

¹¹⁷ B. Lifshitz, “Der Kult d. Zeus Akraios...”, *ZPalV* 77 (1961), pp. 186-189, n° I (*SEG* 20.456, 37.1529); *IEJ* 39 (1989), pp. 76-78; y, tal vez, Y. Tsafirir-G. Foerster, *Excav. and Surv. in Israel* 9 (1989-1990), p. 126 (*SEG* 41.1575), todas del s. II d.C.

¹¹⁸ Cf. A. Brelich, o.c. en n. 109, p. 356, n. 116.

¹¹⁹ P. Nilsson, capítulo “Zug zu Zeus Akraios auf den Pelio”, *Griech.Feste*, pp. 5-6.

¹²⁰ Ps.Dicaearch. 2.8.

caverna llamada Quironio¹²¹ y un santuario de Zeus Acteo [v. más abajo, en esta misma página, para la explicación de esta grafía], al cual por el tiempo del orto de Sirio y lo más intenso del ardor estival suben los más preclaros y vigorosos de los ciudadanos, tras una elección llevada a cabo ante el sacerdote, habiéndose revestido de pellejos de oveja sin curtir. Tan intenso debe de ser el frío de la montaña”. De aquí el erudito alemán extrae conclusiones que han de referir esta anécdota a otras manifestaciones mágico-religiosas del mismo cariz. Se trata de una operación que trata de aplacar las fuerzas naturales que proceden de las montañas, en concreto, el enorme calor de la canícula. En otras ocasiones los pellejos eran apotropaicos del rayo y el granizo. Nilsson cita asimismo una anécdota narrada por Diógenes Laercio aplicada a Empédocles, famoso taumaturgo, el cual, para conjurar los vientos etesios de Acragante (o de otro dudoso lugar) que ponían en peligro las cosechas ordenó desollar unos asnos y confeccionar odres; éstos fueron extendidos en los altos y promontorios con el fin de capturar los vientos. Parece haber sido común el conjurar los meteoros hostiles valiéndose de pellejos de animales. Los editores del texto de Pseudo-Dicearco han corregido la lectura de los manuscritos, Ἄκταίλος en Ἄκράίλος, según cuenta Nilsson y en su comentario el editor del *Viaje de Heraclides*, F. Pfister¹²². El error fue subsanado por Mézières a la luz de las inscripciones que vamos a ver a continuación. En todo caso, el arqueólogo y éforo de las antigüedades de Volo, A.S. Arvanitopoulos descubrió un templo en la vertiente suroccidental del Pelión, según nos informa W. Dittenberger¹²³, que bien puede ser el de Zeus Acreo.

Esto es lo poco que se cuenta en la literatura sobre este dios de los magnesios. Pasemos ahora a examinar los datos de la epigrafía. Los indicios se encuentran localizados en la zona sur del estado magnesio, *IG* 9(2).1103 (c. 130 a.C.), 1105 (c. 117 a.C.), 1108 (c. 130 a.C.), 1109 (c. 117 a.C.)¹²⁴, 1110 (c. 117 a.C.), 1128 (por el nombre del sacerdote, del siglo II a.C. o posterior, probablemente de época romana). De ellos los cinco primeros constituyen otros tantos decretos; *IG* 9(2).1103, 1109 y quizá también 1105 fueron emitidos por la Confederación de los magnesios. Mientras, el nº 1128 es una inscripción consagratória al dios. No se han conservado epígrafes anteriores ni posteriores. Lo limitado del intervalo temporal ignoro a qué puede deberse, pero supongo que es una pura casualidad. Pudo ser un culto asociado a la fundación de la ciudad de Demetriáde sobre la antigua Págasas. En todo caso, Ártemis de Yolco

¹²¹ Quirón, el ayo e instructor de Aquiles, vivía en una caverna de las proximidades del Pelión, según el mito.

¹²² Cf. F. Pfister, pp. 208-214 de la edición (Viena 1951).

¹²³ Cf. W. Dittenberger, *SIG³* 1157 (*IG* 9.2.1109; *SEG* 49.2470). El anuncio del descubrimiento se publicó en *Praktika* 1911, p. 305.

¹²⁴ Cf. L. Robert “Sur l’oracle d’Apollon Koropaios”, *Hellenika* 5, pp.16-28, decreto en que aparece nombrado junto a Apolo Coropeo y Ártemis de Yolco.

posee un epíteto que la remonta mucho más atrás, pudiendo incluso ser un culto ancestral de la diosa Madre o de las Fieras, un culto a la fertilidad, tras el cual vinieron a instalarse en Magnesia los cultos de Apolo Coropeo y Zeus Acreo.

Como cuenta Bruno Helly¹²⁵, Zeus Ἀκραῖος es una “divinité protectrice de Démétrias et des Magnètes”; su epíteto lo caracteriza como una deidad “que vive en lo alto” (*DGE*), como Ártemis Acrea. Según sabemos por las excavaciones de la zona, su santuario estaba sito en las faldas del monte Pelión, al Noreste del golfo de Págasas. De aquí se desprende la epiclesis particular del dios. No puedo plantear aquí, como hacía más arriba con la epiclesis de Ártemis Acrea, que Zeus esté entre las divinidades κουροτρόφοι o protectoras de la juventud en sus etapas de transición, como es lógico. Por consiguiente, la hipótesis de M.B. Hatzopoulos que plantea un sentido ritual e iniciático de ἀκραῖος sería de difícil aplicación acá. Sin embargo, si no tomamos en cuenta el papel de tutelar de los alumbramientos, considero que también Zeus Acreo podría tener que ver con algún rito iniciático, pues de algunos detalles emerge en cierta medida un fondo ritual bajo la superficie mítica. Sin miedo a parecer que vemos ritos donde no los hay, me parece demasiada coincidencia el hecho de encontrar el santuario de este Zeus citado en Pseudo-Dicearco junto a una cueva llamada Quironio; como se sabe, Quirón el centauro fue tutor del niño Aquiles a petición de su padre Peleo. Luego, el detalle del epíteto de Zeus, coincidente con el de la Ártemis posiblemente de naturaleza de κουροτρόφος, y la marcha ritual al santuario desde la ciudad portando unos pellejos de oveja de cuya adquisición deja constancia, según todos los indicios, el epígrafe *IG* 9(2).1110, pueden formar parte del mismo ritual en honor de Zeus Acreo. Este último epígrafe forma parte de la ordenación de los sacrificios del culto a Zeus, en la cual se prescribe la venta de los pellejos de oveja en presencia del sacerdote del dios y de los ἔξετασταί. Sin excluir la relación entre los santuarios de Zeus y Apolo Coropeo, hijo de Zeus, al parecer bastante próximos, y cuyos vigilantes o inquisidores son llamados ἔξετασταί (este puede ser el punto más débil de la argumentación). Esto ha de ser estudiado en otro lugar, dado que no puedo detenerme¹²⁶.

El sacerdote de Zeus Acreo era el epónimo de la ciudad de Demetríade (D. Knoepfler, *BCH* 114, 1990, p. 481, n. 34). Sin embargo, junto a él solía aparecer al

¹²⁵ Cf. B. Helly, *BCH* 95, 1971, pp. 543-559; *SEG* 37.447; cf. *BE* 1972, n° 238.

¹²⁶ Plutarco (2.264B) señala la existencia de cinco dioses que tutelan el paso a la madurez para el matrimonio (θεοὶ γαμήλιοι), y entre ellos los primeros, Zeus y Hera que llevan el epíteto de Τελεῖος y Τελεία, respectivamente, cuyo sentido se acerca, evidentemente, al de Ἀκραῖος según la hipótesis planteada por M.B. Hatzopoulos, o.c. en n. 104, pp. 34-37; cf. tb. *ib.* p. 40, con nn. 1 y 2. En contra, sin embargo, F. Salviat afirma (*BCH* 88, 1964, pp. 647-654) que al menos en el *Agamenón* de Esquilo (ver. 973 Ζεῦ Ζεῦ τέλειε, τὰς ἐμὰς εὐχὰς τέλει) no se habla de Zeus como “el que perfecciona (la plegaria), el que ostenta la autoridad”, sino del Zeus Esposo de Hera, la Casada (τελεία).

menos el estratego de la Liga magnesia (ὁ στρατηγὸς τῶν Μαγνητῶν) como “falso epónimo”¹²⁷; así es en los cinco casos (*IG* 9.2.1103, 1105, 1108, 1109 y 1110) en que hallamos decretos de la Liga magnesia o de la municipalidad demetriense. Además, pueden encontrarse otros magistrados, como los hiparcos y navarcos (*IG* 9.2.1103), los estrategos municipales y los nomofílaces (*IG* 9.2.1108 y 1109), todos ellos también presentes en el encabezamiento de los decretos. Si del orden de prelación en la enumeración de las magistraturas puedo deducir alguna cosa, en *IG* 9(2).1103, decreto de la Confederación magnesia, se observa que delante del sacerdote de Zeus Acreo están grabados los nombres de los funcionarios de la Liga: el estratego, el hiparco, el navarco y el tesorero federal; el sacerdote figura como último magistrado con cargo mencionado, antes de los últimos cuatro nombres, posiblemente del grupo de los consejeros de la Liga. Esto sucede de modo semejante en *IG* 9(2).1105, donde sólo el estratego aparece delante del sacerdote, aunque luego de él la lista de proponentes del decreto es mucho más nutrida (al menos nueve)¹²⁸. En *IG* 9(2).1108, un decreto de Demetriáde, incluido por Kern entre los federales, el sacerdote es el primero de la enumeración de autoridades, al preceder al κοινὸς στρατηγός, es decir al estratego de la Liga, y a la συναρχία, los siete miembros del equipo responsable del municipio (los estrategos municipales y los nomofílaces), muy probablemente, los siete que a continuación son enumerados e intervienen en la elaboración del decreto. En 1109, el sacerdote procede de Homolion, al norte de Magnesia, cerca de la desembocadura del Peneo. Su nombre, Crinón, hijo de Parmenión, aparece entre los consejeros del decreto *IG* 9(2).1105, luego, aun no siendo el mismo, son decretos contemporáneos. La eponimia del sacerdocio de Zeus Acreo indica que su magistratura es anual. Es por otro lado conocido que en *IG* 9(2).1109 junto al ἱερεὺς τοῦ Διὸς τοῦ Ἀκράϊου también aparece el de Apolo Coropeo en la ciudad principal de la Magnesia helenística, Demetriáde (Córope es una población donde se situaba el santuario, no lejos de la ciudad, al otro lado del golfo Pagasítico), pero no es epónimo, ya que en ninguno de los dos decretos publicados en esta misma piedra se expone su nombre junto a los del sacerdote de Zeus Acreo, el estratego federal, los estrategos municipales y los nomofílaces.

Además de la eponimia podemos comprobar que el sacerdote de Zeus Acreo poseía la función de un magistrado de la Liga de los magnesios, dado su puesto entre

¹²⁷ Acerca de la “falsa eponimia” o “pseudo-eponimia”, cf. L. Robert, *Gnomon* 35 (1963), pp. 67-68; *AE* 1969, pp. 15-16; tb. mi apartado “grupo ταγός”, pp. 232-244.

¹²⁸ El sacerdote que aparece en *IG* 9(2).1105 tiene su nombre repetido en *IG* 9(2).1103 entre el resto de los proponentes, siendo en esta ocasión otro el sacerdote. Ambos decretos son coetáneos, aun suponiendo que los dos Tebágenes, hijos de Apolonio, no sean la misma persona, sino abuelo y nieto. Los estrategos en ambos epígrafes son, por descontado, diferentes, puesto que éstos fueron grabados en años distintos.

los personajes citados en las inscripciones oficiales en que aparece (*IG* 9.2.1103, 1105, 1108 y 1109; en 1110 no se conserva el encabezamiento). En efecto, vemos que figura en ellas como miembro de los órganos supremos de la Liga y de la ciudad de Demetriad. No sé si participaría de las deliberaciones de los órganos de gobierno o figuraba entre las autoridades de la nación y de su capital a título honorífico.

Zeus Acreo y su sacerdote son mencionados dos veces en la inscripción normativa nº 1109. El sacerdote ha llevado a cabo la proposición de los dos decretos incluidos en el epígrafe (lín. 1 ss. y lín. 70 ss.). Se coloca el nombre del sacerdote entre los dignatarios de Magnesia y Demetriad. Una tercera vez se incluye a Zeus Acreo -ya sin acompañamiento del sacerdote- junto a otras dos divinidades que eran invocadas en Magnesia: Ártemis de Yolco y Apolo Coropeo. Dejo aparte otras divinidades no olímpicas adoradas en Magnesia, como el centauro Quirón, de culto mucho más antiguo al menos que el Zeus Acreo, pues sólo me interesa aquí incluir los nombres de aquéllos dioses que relacionados con éste a partir de los datos epigráficos. Concretamente, la frase de la inscripción normativa es un juramento que ha de tomarse a unos funcionarios llamados ἐξετασταί o inquisidores -encargados de fiscalizar las cuentas de gastos realizados durante el desempeño de las magistraturas-, y reza así (lín. 53-57): ὁμνύω Δία Ἀκράϊον καὶ τὸν Ἀπόλλω[να] τὸν Κοροπαῖον καὶ τὴν Ἄρτεμιν τὴν Ἰωλκίαν καὶ τοὺς ἄλλ[λου]ς θεοὺς πάντας καὶ πάσας ἐπιτετελεκέναι ἕκαστα καθά[περ] ἐν τῷ ψηφίσματι διασαφείται τῷ κεκυρωμένῳ περὶ τοῦ [μα]ντείου ἐφ' ἱερέως Κρίνωνος τοῦ Παρμενίωνος. Los ἐξετασταί también son mencionados en *IG* 9(2).1110 al lado del sacerdote de Zeus Acreo, por lo que hay que preguntarse si no habría sendos diferentes grupos de ellos en los dos santuarios. Aparte de su labor corriente de fiscalización, estaban encargados de hacer cumplir lo decretado acerca de la εὐκοσμία que debía restablecerse en el recinto del santuario de Apolo (¿y en el de Zeus Acreo?), en entredicho por no sabemos qué incidentes o actitudes. “Se toman medidas para, por una parte, obligar a los magistrados a una vigilancia efectiva sobre el lugar de consultas del oráculo, en Córope, y por otra, a los consultantes a observar el orden prescrito (...)”¹²⁹. Para ello es menester que los inquisidores, los ἐξετασταί, juren ante las divinidades de la nación magnesia, no sólo el dios al que está consagrado el oráculo. Parece que en la fórmula de juramento se ha guardado una jerarquía olímpica: se jura sucesivamente por Zeus, Apolo y Ártemis, aunque sospecho que el culto de Ártemis es más antiguo que el de Zeus, por su atribución a la ciudad de Yolco, cuya antigüedad llega a la época micénica.

Por último, había un templo de Zeus Acreo en la cadena montañosa del Pindo. Tito Livio (38.2.5) lo atestigua para el año 189 a.C., fecha en que estaban en conflicto Macedonia y Grecia; allí, en efecto, acampó el rey Filipo V de Macedonia, sobre el

¹²⁹ J. y L. Robert, *BE* 1949, nº 88.

camino que lleva desde Gonfos (Hestieótide) a Argitea; en el mismo contexto se menciona como localidades próximas *Athenaeum* y *Argithea*, fortaleza y capital de los atamanes, respectivamente¹³⁰). Teniendo en cuenta esta mención, debemos suponer un culto a Zeus Acreo en esta región, más aún porque se nos conservan unas monedas procedentes de Gonfos en las que aparece Zeus sobre una montaña (probablemente el Pindo), luego sustituida por un trono¹³¹. No sé nada más de él¹³².

Para la etimología del epíteto, remito a lo expuesto a propósito de Ártemis Acrea.

También lo que he expuesto más arriba acerca de Ártemis Ἀκραιά en cuanto a la inserción de su epiclesis en la clasificación de términos tesalios que he presentado en mi Introducción general sirve para Zeus Ἀκραῖος: debe ir inserto en el apartado c (“epiclesis tesalios con atestigüaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”). Dentro de aquel apartado, la he introducido en el sub-apartado c.2, tanto más cuanto porque, como he dicho al principio de este capítulo, es una epiclesis bastante extendida en Grecia y fuera de ella.

¹³⁰ Argitea era la capital de los atamanes en Epiro (cf. Liu. 38.1), probablemente situada sobre la margen izquierda del río Ínaco o Aqueloo, junto a la vía que desde Epiro atravesaba el Pindo hacia Tesalia; cf. Hirschfeld, *RE* (1895), col. 721, s.u. Argithea, algunos fragmentos de estatua (B. Intsesiloglou, Ἀμητος, Mélanges en l’honneur de M. Andronikos, Tesalónica 1986, pp. 345-357; *BE* 1988, n° 196) y dos epitafios (L.P. Hatziangelakis, *AD* 43 (1988) [1993], Χρον. 253; *SEG* 43.234).

¹³¹ Cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 1, p. 124, con figg. 90-92 (extraídas de B.V. Head, *Historia Numorum*, 1910², pp. 294-295, Apénd. B, Tesalia; vol. 2, p. 871 (= A. Moustaka, o.c. en n. 21, p. 18 y lám. 2, n° 2); v. tb. el capítulo dedicado a Zeus Palamnio, o de la Mano Violenta, en el apartado de las epiclesis con significado rel. con cualidades o características de la naturaleza humana.

¹³² Hace unos años, en el congreso de Potsdam sobre Historia antigua de 1999 (Chr. Batsch, U. Egelhaaf-Gaiser, R. Stepper, *Zwischen Krise und Alltag. Conflit et normalité*, Potsdamer altertumswissenschaftliche Beiträge, 1), Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 1999, p. 65 (art. de A. Zografou, “L’énigme de la triple Hécate”), se mencionaba a Zeus Acreo en la triple invocación que se hacía de este dios junto con Apolo Kornopaios y Ártemis Iolkia (cf. H. Usener, “Dreiheit”, *Rh.Mus.* 58 (1903), pp. 15 ss., que no he podido consultar); al parecer, el artículo de Usener habla sobre tríadas divinas y menciona de pasada esta asociación de tres dioses (con una lectura incorrecta que a continuación mencionaré) por los que se debe jurar, pero no parece darles el rango de tríada propiamente dicha. Es sabido que el teónimo Κορνοπαῖος como tal no existe: es una mala lectura de *IG* 9(2).1109, el largo epígrafe de la municipalidad de Demetríade, en que se exponen muchas de las características del culto de este Apolo, al ser un documento por el que se pretende regular la administración en dicho santuario. de Κοροπαῖος, es decir, Coropeo, de Córope –una localidad a unos 35 km. de Demetríade-. La lectura descuidada se ha dado en ediciones de la inscripción en cuestión. Cf. L. Robert, *Hell.* 5, pp. 16-28; cf. tb. el apartado que dedico al “grupo ταγός”, p. 234 y n. 496.

Ζεὺς Ὀρομπάτας, dios sobre la montaña

En la basa caliza de una estatua procedente de Amatunte, en Chipre, publicada por Ernst Sittig¹³³, se halla escrito el siguiente texto:

Κυπρ[-
Πολυξένου : Αἰνιᾶν[ος θυ]γάτηρ : Εὐβιότα
Παναίτιον Πολυξένου Αἰνιᾶνα,
Διὸς Ὀρομπάτα ἱερέα, τὸν αὐτῆς ἄνδρα,
αὐτῆ καὶ τὰ παιδία.

Cuando, en 1972, O. Masson reedita este epígrafe¹³⁴, conjetura verosímilmente para la línea inicial un Κυπρ[ίαι], esto es, una indicación de la divinidad a la que se consagra la estela, sin duda Afrodita Cipria. Según la letra, la inscripción puede ser fechada en el siglo III a.C.

Dejo a un lado la cuestión planteada por Masson y recogida por L. y J. Robert en el *Bull.Épigr.* de la posible consanguinidad de Eubiota y Panecio, hijos ambos de un mismo padre o de distintos padres homónimos. Lo importante en este momento es el examen de esta curiosa formación del epíteto de Zeus. Aparentemente, se trata de una divinidad tesalia o eniane, no de una autóctona chipriota, dado que Panecio, hijo de Políxeno, es sacerdote de Zeus en su tierra. Tal vez esta divinidad es aquel Zeus de los enianes de cuya existencia Plutarco nos da certeza. A él se ofrecía un buey al tiempo de sacrificar la hecatombe a Apolo¹³⁵. Pero veamos las conjeturas acerca de este epíteto de que he tenido conocimiento, expuestas por orden cronológico:

- la hipótesis de Sittig consistía en la partición de la epiclisis en una raíz, la de ὄρος, “montaña”, y otra del verbo βάλνω y su derivado βάτης. La grafía -μπ- es explicada mediante un recurso algo oscuro: Sittig se da cuenta de que en el dialecto de los enianes la β se pronuncia siempre como oclusiva; para obviar el problema, propone ver una grafía adaptada a los usos en el dialecto chipriota de la época, cuya β era pronunciada como “spirantisch”; de ahí el uso de la -μπ- por β intervocálica. De este modo, este epíteto equivaldría al más corriente de ὀρειβάτης (en *LSJ* también

¹³³ Cf. E. Sittig, *Hermes* 50 (1915), pp. 158-159.

¹³⁴ Cf. O. Masson, “Deux inscriptions hellénistiques d’Amathonte”, *Report of the Department of Antiquities Cyprus 1972* (Nicosia, 1971), pp. 199-203; cf. *BE* 1973, n° 504. Esta revista la he conocido sólo en su reseña del *BE*, no la he consultado.

¹³⁵ Plu. 2.293A-D. La información está tomada del artículo de H. Schwabl, en Pauly-Wissowa, *RE, Suppl.* 15, s.u. Zeus (Teil II), col. 1107-1108.

ὄριβάτας y ὄρε(ι)οβάτης), Zeus “que marcha a través de las montañas, que bate los montes”¹³⁶.

- otra hipótesis es la de Cook¹³⁷; se trata de relacionar la forma Ὀρομπάτας con ὄρεμπόται, un epíteto o perífrasis en apariencia délfica referida a los ríos; está recogida en Plutarco (2.406E) dentro de un comentario a los oráculos de la Pitia: los ὄρεμπόται son los ríos en tanto “que se escurren a lo largo de las montañas”, los “sumideros o desagües de los montes”. La explicación sobre los cambios fonéticos que se habrían verificado en ὄρομπάτας en relación con ὄρεμπότᾱς es ardua de hallar. En primer lugar habría que decir que ὄρεμπότης proviene de dos raíces, ὄρος y ἐν-πί- (de ἐμπίνω); en Tesalia es inédito un cambio de timbre del preverbo ἐν- en ὄν-, antes bien esta forma proviene de ἀνα- (así, προσαναφορά es en el dialecto de Tesalia ποτομοφορά, cf. MD 330, de Larisa, fechada en la segunda mitad del s. III a.C.). Más arduo sería encontrar una relación entre -πότης y -πάτας. Según esa idea, el epíteto nos mostraría a un Zeus, divinidad de los ríos de la montaña.

- Y. Béquignon¹³⁸ hace derivar esta epiclisis de ὄρο-εμβάτης, esto es, “el que frecuenta o toma posesión de los montes”, lo cual, para el autor de la hipótesis es una palabra adecuada para una divinidad tutelar como Zeus. A esta teoría, Hadjoannou, autor de otra que será expuesta inmediatamente después, opone la difícil derivación de ὄρομπάτας a partir de ὄροεμβάτης, lo mismo que ocurría con las tesis de Sittig y Cook.

- por su lado, O. Masson¹³⁹ no sugiere ninguna hipótesis, si bien sostiene que el culto a Zeus Ὀρομπάτας proviene de la región de los enianes.

- K. Hadjoannou ha propuesto¹⁴⁰ una solución ingeniosa a la cuestión: el primer elemento del compuesto no sería ὄρος, sino ὄρος (la psilosis sería más fácil de explicar); el segundo elemento es comparado con una glosa de Hesiquio, s.u. ἰμπάταόν· ἔμβλεψον. Πάφιοι, de manera que la raíz πατα- en su forma pura o como tema nominal, *πάτης, significaría “el que guarda, vigila, supervisa”¹⁴¹. Conclusión: que

¹³⁶ Esta hipótesis es secundada por F. Bechtel (*Griech. Dial.*, vol. 1, pp. 404-405).

¹³⁷ Cf. A.B. Cook, *Zeus*, vol. 2, p. 869; cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, París 1980, s.u. Ὀρομπάτᾱς y Supl. 2 de *LSJ*, s.u. Ὀρομπάτας.

¹³⁸ Cf. Y. Béquignon, *La vallée du Spercheios des origines au IVème siècle*, p. 180 (*non uidi*).

¹³⁹ Cf. O. Masson, *Report of the Department of Antiquities Cyprus* (abreviado *RDAC*) 1972, p. 203 (*non uidi*).

¹⁴⁰ Cf. K. Hadjoannou, *RDAC* 1978, pp. 103-105; cf. *SEG* 28.1297, 40.1321.

¹⁴¹ Kurt Latte, editor de Hesiquio, afirma (vol. 1, 1953, A-Δ, p. 497), que existió un verbo *πάταμι, según se extrae de tres glosas: 1ª καπ<π>ατάς· καθορών; 2ª παρὰ

estaríamos ante un Zeus tutelar de los mojones parcelarios. El autor griego añade como apoyo para su hipótesis la existencia de una fiesta chipriota, los περιόρια (Hsch. περιόρια· ἑορτὴ ἐν Κύπρῳ), probablemente en honor de los dioses vigilantes de los mojones, correspondiente a los *terminalia* romanos. Termina su exposición Hadjioannou recordando que “cada uno de los núcleos de población de la isla [de Chipre] constituía un reino independiente, con sus propias lindes. De modo que Zeus Orompatas de Amatunte era el dios guardián que protegía los hitos de Amatunte y no es de extrañar que un extranjero, un eniane, fuera creado sacerdote de dicho dios. Además, creo que este eniane procedía de una familia de soldados, porque estimo que los enianes de la inscripción no habían llegado a Amatunte como peregrinos o turistas con sus hijos, llevando consigo una estatua de su padre. Es más probable que descendieran de una familia de soldados, que se estableció allí durante la época helenística”.

No me convence ninguna de las hipótesis. En el caso de Sittig, la idea de que debido a la fricativación de la β se utilizase la grafía -μπ- semejante a la chipriota, estando el resto de la inscripción en griego de κοινή completamente, se muestra aventurada y falta de base, si bien ὄρειβάτης es más adecuado como epíteto aplicable a Zeus que el de “guardián de los hitos parcelarios” propuesto por Hadjioannou. El razonamiento de éste parece mejor basado en su lado lingüístico, aunque pongo la objeción de la inadecuación del epíteto a Zeus, dado que se trata de una invocación más bien dirigida a Hermes. Por último, la semejanza aparente entre ὄρεμπότης y Ὀρομπάτας, propuesta por Cook, resulta muy difícil de basar fonéticamente, particularmente en lo tocante a la raíz de ἐμπίνω, “escurrir”; la raíz de este verbo, la de πίνω, nunca aparece en griego con un vocalismo α. Lo que se esperaría es un †Ὀρομπότης o un †Ὀρεμπότης.

Parto de que el dios puede ser una divinidad local de Chipre, puesto que nada indica que el sacerdote no lo sea de una deidad de allí. En segundo lugar, resulta difícil evaluar en qué medida considero genuinamente griega esta epiclisis de Zeus. En efecto, la zona de Asia Menor, como constata Schwabl en su artículo sobre Zeus en la *Real-Encyclopaedie* mostraba en sus creencias respectivas, en especial en las de Zeus, una síntesis de caracteres tanto griegos como bárbaros, con lo que la contaminación muchas veces se extendía hasta a la propia epiclisis o advocación. No sería extraño, debido a ello, que Ὀρομπάτας fuera uno de estos casos de sincretismo llegado hasta el adjetivo teonímico. Lo único que es seguro, en resumidas cuentas, es la adscripción de este adjetivo a Zeus. Cuáles fuesen sus atribuciones no puedo evaluarlo con certidumbre. Sin embargo, contando con la posibilidad de que el Zeus de los enianes fuese

Εὐκλω, que es la que nos ocupa; ε ἰνκαταπάταδόν· ἐγκατάβλεψον; “lo mismo se reconoce en ἀνεπάτασεν, el cual sustituyó por un más corriente ἀνεπάταξεν” (*ib.*).

denominado así, como afirma Masson, yo planteo una hipótesis basada en la que Sittig presentó. Me convence la aseveración de que la primera parte del compuesto sea la raíz de ὄρος, pero en lugar de buscar la relación de la segunda parte con βαίνω podríamos extraerla de otro verbo, πατέω, “hollar, pisar por”; en tesalio, como hemos visto arriba, el preverbio ἀνα- podría ser realizado con el apócope y la vocalización en ο, ὀν-. El verbo *ἀναπατέω está testimoniado en el cronógrafo bizantino Juan Malalas¹⁴², también en los *Anecdota* de Bekker¹⁴³, y en san Efrén de Siria¹⁴⁴, con el significado de “andar de un lado para otro” (Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*). ¿No tendríamos entonces un sustantivo derivado de una forma de la raíz de ἀναπατέω pronunciada *ὄμπατέω? Como de ἀγείρω se construye la homérica -ηγερέτης (en νεφέλ-ηγερέτης), y es un hápax, pues no existe el sustantivo simple, ¿no podríamos suponer que se ha formado también de un ἀναπατ- un sustantivo compuesto de ὄρε- y ὄμπάτης sólo para esta ocasión? Cabe decir que pudo perderse la vocal de la raíz del primer término del compuesto: de *ὄρεομπάτας habría evolucionado a ὄρομπάτας.

Esta hipótesis podría sostenerse aun en el caso de que no secundemos la afirmación de Masson de que se trata de un culto de los enianes, y sí lo hiciéramos con la de Hadjioannou, puesto que también en el dialecto chipriota se puede hallar la forma ὀν- para el preverbio ἀνα-. Sigo, por tanto, sosteniendo que esta epiclesis habla de la relación de Zeus con la montaña, una cualidad que no puede estar muy alejada de la divinidad que habita en el Olimpo y en las cumbres.

Esta advocación, Ὀρομπάτας, está relacionada con los enianes, y aunque aparece en Chipre, está vinculada a Tesalia. De hecho, no se conserva en ningún otro sitio más, por lo que la insertaré en el apartado a de la clasificación de las epiclesis que aparece al final de mi Introducción general; es el apartado que he destinado a los términos dialectalmente caracterizados con atestigüaciones que no se encuentran fuera de Tesalia o casi exclusivos de la epigrafía tesalia. Realmente se trata de un hápax dentro de las epiclesis de los dioses griegos, razón por la cual no extraña que aún no se haya encontrado su significado exacto.

¹⁴² Ed. de Migne, vol. 97. col. 225B.

¹⁴³ *AB* 397.27.

¹⁴⁴ Ed. de S. Assemani, *Opera omnia*, vol. 1.93c.

Divinidades de epiclesis relacionada con la toponimia

Ἄρτεμις Χαλακεΐτις (Larisa), Ἀφροδίτη Νηλεία (Demetριάde), Δαμάτηρ Παναχαΐα (Píraso, Tebas de Ptiótide), Ἀπόλλων Αἰσώνιος (Gonos), Ἄπλου Λευκάτας (Girtón), Ἀφροδίτη Καστινήτις (Matrópolis)

En este apartado voy a estudiar una serie de epítetos que señalan a localidades o regiones de Grecia, sin que se limiten a Tesalia. Hay que decir que este tipo de epítetos se encuentra muy difundido por toda la Hélade. No he estudiado aquí los epítetos cuya deixis toponímica sea diáfana, esto es, que deriven sin lugar a duda de un lugar o región, al modo como ocurre con los étnicos de los nombres propios de persona. Son abundantísimos los ejemplos de este tipo en Tesalia, como el propio Apolo Pitio, venerado en Pition, localidad de Perrebia, o el Apolo Pierio mencionado en una inscripción de Heraclea Traquinia, o el Apolo de Tempe (Τεμπεΐτης), tan renombrado a causa de la peregrinación que tenía lugar cada cuatro años desde Delfos hasta el desfiladero de Tempe, al Norte de Tesalia, o bien Apolo de Córope o Ártemis Delfinia o Ártemis Pagasítide. Aquí trataré de deidades de epiclesis menos diáfana, de designación local no tan manifiesta como las de aquéllas que acabo de enumerar. La investigación me llevará por varias regiones de Tesalia, como Pelasgiótide (Larisa, Elatía), Acaya Ptiótide (Píraso, Tebas), Magnesia (Demetριάde) y Perrebia (Gonos). En dos ocasiones, sin embargo, los topónimos a los que aluden los epítetos no pertenecen a la región de Tesalia: Léucade (Apolo Λευκάτας) y Kastnia (Afrodita Kastnietis). En estos casos, como es natural, pienso que los epítetos no tenían un origen tesalio, pero son incluidos aquí debido a que aparecen en inscripciones pertenecientes al corpus de Tesalia.

Ἄρτεμις Χαλακεΐτις (ο Χαλακεΐτις), ¿una diosa protectora frente al granizo o que afloja las riendas, o que se venera en Calque de Larisa?

[Ἄ]ρτέμιδι Χαλακεΐτιδι Π...
...ος ὑπὲρ Θεοτίμας τῆ[ς θυ]-
γατρὸς αὐτ[οῦ]

Tal es el texto de la inscripción del *Supplementum Epigraphicum Graecum* 29.536 (AD 29, 1973-74 [1979], Χρον., p. 581), procedente de Larisa, y que contiene esta problemática epiclesis de Ártemis. No está fechada por el editor.

Bechtel se fija en dos antropónimos tesalios:

- A.S. Arvanitopoulos *AE* 1911, p. 133, nº 69 (*MD* 421; Helly, *Gonnoi* II, nº 90) Χαλακίας Θερσικράτους, un decreto de Gonos, dirigido a unos jueces de Gonfos de Hestieótide (mediados del siglo II a.C.);

- K.I. Gallis, *AD* 30 (1975) [1983] B, p. 199, nº 18 (*SEG* 32.585) Χαλακίου, un epitafio, sin fechar.

Según él, indican una raíz Χαλακ- que puede relacionarse con χαλάζω (χαλαζάω) (?) y χαλάσσω (?), χάλαξ (?) y χαλακός (?). Para F. Bechtel, es probable concebir la raíz *χάλακ- a partir de ambos antropónimos. Este especialista pone en relación esta raíz con determinadas formas anómalas en gutural del verbo χαλάω, “aflojar”: nominativo sg. masc. del participio de aoristo dorio χαλάξαις (cf. Pi. *P.* 1.11); tercera pers. sg. del aor. de indicativo ἐχάλαξε (cf. *SEG* 9.72.80 -40.427, 49.551- Cirene, s. IV a.C.; Theoc. 21.51) y la misma forma del subjuntivo χαλάξῃ (*ib.* 73, 79). H. Torres, en su trabajo acerca de los epítetos de Ártemis afirma¹: “así, pues, Χαλακεῖτις o, mejor escrito, Χαλακῖτις, podría ser «la que suelta las riendas» o «relaja», y estar en relación con las danzas de carácter más o menos erótico que tenían lugar en ciertos cultos artemisiacos”. No sé de dónde puede venir la idea de “riendas” en este sentido, a no pensar en la relación especial de Ártemis con los animales, entre ellos el caballo. Lo de las danzas eróticas sería mucho cavilar. En Tebas de Beocia existe una epiclesis de Apolo, hermano de Ártemis, como dios protector frente al granizo, Χαλάζιος², también transcrita como Γαλάξιος³. En este caso, si tomamos en consideración una etimología inédita de χάλαζα como *χάλακ-γα, la diosa podría ser también protectora contra el granizo, pero ello es problemático, puesto que habitualmente el encuentro de una consonante gutural con la yod produce un grupo -σσ-/-ττ- (siendo κράζω < *κράγ-γῶ una excepción). Además, no puedo encontrar una relación de los atributos de esta divinidad con dicho fenómeno atmosférico. Por lo demás, la etimología más aceptada para el nombre griego del granizo, χάλαξα, posee una dental (*χάλαδ-γα, cf. aegl. *zledica*), y no una gutural.

Otra hipótesis ha sido planteada por Helena Torres en su tesis doctoral sobre los epítetos de Ártemis⁴, aunque a ella le parece difícil la relación fonética. Podría haber una vinculación de Χαλακεῖτις con localidad próxima a Larisa de Χάλκη (o Χάλκαι) ἢ

¹ H. Torres, *Ártemis en la literatura y el culto a través de sus epítetos*, tesis doct. inéd., Madrid 1996, pp. 199-200, s.u. Χαλακεῖτις.

² También existe para Zeus, en Cízico, según testimonia la inscr. *JHS* 24 (1904), p. 21 (*IKyzikos* 1.82).

³ Procl. *Chr.* 78 = Phot. *Bibl.* 321 b. Véase el comentario de la ed. de Severyns de la *Crestomatía* de Proclo, pp. 230-231. Γαλάξιος, Procl. *ib.* y Plu. 2.409A.

⁴ L.c. en n. 1.

Λαρισαία (a unos doce kilómetros al Sureste, hoy Chalkí). Esteban de Bizancio nos informa sobre esta población (s.u. Χάλκη): (...) ἔστι καὶ ἄλλη Χάλκη Λαρισαίας πόλις. λέγεται καὶ πληθυντικῶς Χάλκαι. Θεόπομπος πρώτῳ Φιλιππικῶν... καὶ τρίτῳ "ἔτι συνεπολέμησεν ὠρμημένος ἐκ Χαλκῶν τῆς Λαρισαίας" (*Fr.* 34). βαρύνεται, ὡς Ἡρωδιανός φησι. τὸ ἐθνικὸν Χαλκαῖος καὶ Χαλκίτης. Igual que existió un etnónimo masculino Χαλκίτης, debió de existir el femenino Χαλκίτις (con itacismo, Χαλκείτις). Se puede pensar en una vocal epentética de apoyo, de Χαλκή > Χαλ-θ-κείτις, vocalizada en "a" por asimilación con la vocal de la raíz. En este caso, la deidad sería "Ártemis de Calque de Larisa". Es posible, aunque más bien me inclinaría a buscar un epíteto basado en la localidad en la cual se le rendía dicho culto: este lugar podría haber sido Calque de Larisa, como el caso de Zeus Ὀλύμπιος ο Λύδιος. Sin embargo, no encuentro apoyos suficientes para esta hipótesis, ni me convence la solución fonética que se busca, dado que la epéntesis sugerida es bastante anómala. Además, si se aceptan las verosímiles aproximaciones de Bechtel, los antropónimos Χαλακίας y Χαλακίου, habría que postular, junto a ellos, otros como *Χαλκίας y *Χαλκίου, es decir, un tema sin epéntesis. Dichos antropónimos, sin embargo, no se dan.

Existen, por consiguiente, varias hipótesis, ninguna de ellas decisiva.

Ésta es, según mi conocimiento, una epiclesis que no se encuentra fuera de Tesalia, y allí sólo en la inscripción que se halla al principio de este capítulo. Por sus problemas etimológicos se hace arduo incluirlo en cualquiera de los apartados de la clasificación de términos tesalios que he expuesto en mi Introducción general. No obstante, por su naturaleza exclusiva de Tesalia, y a la espera de una satisfactoria explicación a su etimología, es menester incluirla en el apartado **a**, dedicado a las epiclesis dialectalmente caracterizadas con atestiguaciones que no se encuentran fuera de Tesalia o que son casi exclusivas de la epigrafía tesalia, si bien no sabemos con certeza qué significa.

Afrodita, diosa tutelar de la aldea magnesia de Nelea (Ἄφροδίτη Νηλεία)

IG 9(2).1125 (*SEG* 47.722) es una inscripción de Demetríade fechada en el siglo II a.C. y es la que atestigua el nuevo epíteto de esta divinidad. El texto que contiene esta epiclesis es el siguiente:

Ἄντιφάντα
Πόλκου?
[ἰ]ερητεύσασ[α]
[Ἄ]φροδίτη
Νηλεία

Esta inscripción manifiesta un culto a Afrodita que debió de existir en la localidad de Nelea. En dicho culto, la sacerdotisa de la diosa debía de cumplir una misión muy relevante. No será éste el único testimonio que nos queda acerca de la localidad de Nelea, aunque son más bien escasas las referencias a ella.

Nelea (Νήλεια) es una κώμη de Demetριάde, conforme a la información de Estrabón⁵. Friedrich Stählin, en su artículo de la *Real-Encyclopaedie* de Pauly-Wissowa⁶ trata de fijar la localización de la antigua aldea basándose en la descripción de Estrabón y en otros tres indicios. Afirma que, dado que -según Estrabón- Págasas está en el Sur, junto al mar, Nelea ha de ser buscada al Norte. Las monedas halladas en Demetριάde con la leyenda de Afrodita de Nelea se acuñan hasta en tiempos del emperador Máximo (235-238 d.C.)⁷. En la época romana la ciudad de Demetριάde se había quedado reducida a la parte septentrional con relación a la Demetριάde helenística; también este punto indica que la antigua Nelea debe ser rastreada en la porción septentrional de la capital, que es donde debía de hallarse el santuario de Afrodita Νηλεία. Un tercer indicio orientativo del lugar donde se hallaba la aldea y el santuario es un relieve de mármol que apareció incrustado en un sepulcro de época bizantina, y que muestra el bajo vientre de una mujer, con los genitales resaltados. Al igual que ocurre en otras localidades como Atenas y Dafne, Afrodita debía de ser invocada aquí como diosa de la fecundidad; en la porción nororiental de Demetριάde, pues, donde fue encontrado el relieve, debió de estar situado el santuario de la diosa. El cuarto indicio que utiliza Stählin para su objetivo es la inscripción que estoy comentando, y que debió de ser hallada en la misma zona de la ciudad, si bien no se conoce el lugar exacto. Según el arqueólogo alemán, la aldea de Nelea debió de estar situada en la península de Pefkakia, al Noroeste de Demetριάde.

El héroe epónimo de la ciudad era Neleo, hermano de Pelias, por lo cual, contando con que Yolco era la ciudad de éste último, las dos localidades sólo debían de estar separadas un kilómetro y doscientos metros. Neleo es, en efecto, como dice

⁵ Str. 9.5.15 (C 436) τῆς δὲ Δημητριάδος ἑπτὰ σταδίους <διέχουσα> ὑπέρεται τῆς θαλάσσης Ἰωλκός. Ἔκτισε δὲ Δημήτριος ὁ Πολιορκητῆς ἑπώνυμον ἑαυτοῦ τὴν Δημητριάδα μεταξύ Νηλείας καὶ Παγασῶν ἐπὶ θαλάττῃ, τὰς πλησίον πόλιν εἰς αὐτὴν συνοικίσας, Νηλείαν τε καὶ Παγασὰς καὶ Ὀρμένιον, ἔτι δὲ Ῥιζούντα, <Κασθανάϊαν>, Σηπιάδα, Ὀλιζῶνα, Βοίβην, Ἰωλκόν, αἱ δὲ νῦν εἰσι κῶμαι τῆς Δημητριάδος, “distante siete estadios de Demetριάde, Yolco se sitúa sobre el mar. Por otro lado, Demetrio Poliorcetes [asediador de ciudades] fundó Demetριάde con su propio nombre entre Nelea y Págasas sobre el mar, reuniendo las poblaciones vecinas en ella, tanto Nelea como Págasas y Ormenion; e incluso Rizunta, Castanea, Sepiada, Olizón, Boibe, Yolco, que precisamente hoy son sectores de Demetριάde”.

⁶ RE (1935), col. 2268-2269, s.u. Neleia.

⁷ Cf. el art. de L. Robert, “Documents d’Asie Mineure”, BCH 102 (1978), p. 420, n. 72 (cf. tb. A. Moustaka, *Kulte auf den thess. Münzen*, 1983, p. 40; p. 115, n° 90 rev°). ΑΦΡΟ(ΔΙΤΗ) ΝΗΛΕΙΑ ΜΑΓΝΗΤΩΝ); y BE 1979, n° 249, aquí hay una errata.

Stählin, una divinidad subterránea⁸. El nombre de Νηλεύς hace que me remonte a una época predórica, minoica, con lo que enlaza con los restos micénicos y de la época geométrica hallados en la península de Pefkakia. Nelea debió de ser la necrópolis de Yolco; esto se compadece bien con la índole infernal del dios Neleo. Allí, pues, debía de haber un santuario dedicado a la Afrodita de los Alumbramientos; allí debieron de aunarse esta deidad de la vida con aquella de la muerte, si bien Plutarco nos descubre que Afrodita tenía ciertos caracteres de deidad infernal (ἐπιτύμβια)⁹. En el Catálogo de las Naves del canto segundo de la *Ilíada* no hay mención de Nelea. Debido a su proximidad con Yolco, Stählin afirma que Nelea debió de pertenecer a Magnesia, y no a la Pelasgiótide, como la cercana Págasas, ciudad de la época clásica.

En resumen, a la deidad de Nelea no se la designó mediante ningún nombre que indicara su auxilio especial a las mujeres en el momento del parto, sino valiéndose de la localización geográfica de la aldea homónima y de su santuario, en las cercanías de la antigua Yolco, y luego incluido en el recinto urbano de Demetριάde.

Como todos los epítetos divinos construidos sobre topónimos de Tesalia, este de Νηλεία tiene a la fuerza que ser exclusivo de dicha región. Debido a ello, he incluido esta epiclesis entre las del apartado c de la clasificación de términos de mi Introducción general, concretamente en el sub-apartado c.1, dedicado a los vocablos exclusivos de Tesalia de los que existen testimonios epigráficos, pero que aparecen con forma que no es dialectal, sino de κοινή.

Deméter, diosa nacional de los aqueos (Δαμάτηρ Παναχαΐα)

Los textos que atestiguan esta advocación de la diosa de la tierra en Tesalia son los siguientes:

- A.G. Liangouras, *AD* 20 (1965), Χρον., p. 322, nº 5 (*SEG* 25.643, hallada en Nea Anchialos, donde se hallaba Píraso, el puerto de Tebas de Ptiótide; cf. *BE* 1968, nº 306; es de época helenística) Πολυξένα Ἀσάνδρου Δάματρι Παναχαΐαι;

- P. Lazaridis (*Praktika* 1971 [1973], pp. 41-42) publica un decreto que garantiza a un tal Euridamante los derechos de ciudadanía contra las tentativas eventuales de

⁸ En un decreto ático (*SIG*³ 93, *IG* 1³.84, *SEG* 19.18; Atenas V a.C.) se menciona a Neleo junto a Codro y Básila. Neleo era hijo de Codro, rey de Atenas, y se lo consideraba el fundador de la colonia minorasiática de Mileto, junto con Biante y Amitaón. Sin embargo, el héroe llamado Neleo, cuya raíz tiene que ver con la del adjetivo que significa “Inclemente” (νηλεής) era una de las divinidades del infierno.

⁹ Plu. 2.269B. Al parecer, es la traducción de la epiclesis romana de *Venus Libitina*.

desposeerlo de ella (de Tebas de Ptiótide; cf. *BE* 1973, nº 238; debe fecharse en el siglo II a.C.). Los intentos injustificados son merecedores de una multa de un talento para Deméter Panaquea (lín. 8-12): ἄν δὲ μὴ ἐξελέ[γχ]ωσι οἱ ἐπιβαλλόμενοι ἐξελέγχειν, ἀποτεισάντω τῆι Δήμητρι τῆι Π[α]ναχαίαι τάλαντον ἀργυρίου καὶ τοῦ[το ἱε]ρὸν ἔστω τῆς Δήμητρος. Más adelante, después de la mención de un juramento que prestará Euridamante, se estipula que éste hará grabar estelas para el santuario de Deméter y todo otro lugar que decida la ciudad (lín. 20-23): ταῦτα ἀναγραφάτω καὶ ἀνθέτω εἰς τὸ ἱερόν τῆς Δήμητρος καὶ ὅπου ἂν ἀλλαχοῦ ἢ πόλις κελεύη. Esta Deméter de cuyo templo se habla ha de ser lógicamente la misma mencionada en la inscripción más arriba, es decir, la denominada Panaquea.

Es curioso que este epíteto se aplica en Tesalia también a otra divinidad, Ártemis, como muestra el testimonio de una inscripción hallada en Delfos, pero procedente de Halo (Acaya Ptiótide)¹⁰, fechada en el siglo II a.C. En el *LSJ* no está recogida esta mención fundamental, que incluso permite conocer dónde había un santuario a la diosa Ártemis Panaquea. Es un decreto emitido tras un arbitraje territorial efectuado por un árbitro lariseo, Macón, hijo de Onfalión, entre las localidades de Tebas y Halo de Acaya Ptiótide. En las líneas 20-22 se dan las instrucciones para que sean grabados los decretos: ταῦτα ἀναγράψαντες εἰς κίονας δύο ἀναθέτωσαν ἐκ[άτεραι αἱ πόλεις τὰμ μὲ]ν ἐν Θήβαις ἐν τῷ ἱερῷ τᾶς Ἀθανᾶς τᾶς Πολιάδος, τὰν [δὲ ἐν Ἄλῳ τᾷ Ἀχα]ικῆ καὶ ἐ[ν τῷ ἱερῷ] τᾶς Ἀρτέμιδος τᾶς Παναχαΐας.

Parece que nos encontramos, por tanto, ante otra divinidad tutelar, esta vez de Píraso o de Tebas de Ptiótide. Los testimonios sobre este epíteto hablan de que era aplicado a Deméter y Ártemis. El diccionario *LSJ* registra que de lo primero es testigo Pausanias en el libro dedicado a Acaya, donde había un templo dedicado a Deméter bajo esta advocación¹¹; de lo segundo, la inscripción de Delfos que he mencionado antes¹². Pero Deméter Panaquea era la divinidad protectora de la Liga aquea y su santuario estaba situado en Egio, la capital de la Liga. Afirma Krause en el artículo escrito para la *RE* de Pauly-Wissowa, que este epíteto debe ser distinguido del de Deméter Aquea, si bien el culto de la Panaquea parece elaborado a partir del que se le tributaba en la localidad beocia de Tanagra a la Deméter Aquea, que es anterior. Además, en Patras se rendía veneración también a una divinidad Panaquea, Atenea Παναχαΐς. Su templo, que estaba situado en el recinto de Ártemis Λαφρία, contenía una imagen criselefantina de la diosa. La Panaquea fue considerada protectora y tutelar de ligas entre estados aún mayores.

¹⁰ M. Laurent, *BCH* 25 (1901), p. 347 (*FD* 3.4.355; *SEG* 27.79, 50.505).

¹¹ Paus. 7.24.3 ἐφεξῆς δὲ τῷ Ὀμαγυρίῳ Διὶ Παναχαΐας ἐστὶ Δήμητρος (ἱερόν).

¹² L.c. en n. 10.

A propósito de esto, parece indispensable recordar el estudio llevado a cabo por O. Kern sobre la diosa Deméter en la *Real-Encyclopaedie*¹³; aunque incurre en algunas inexactitudes geográficas que hoy han sido subsanadas por los conocimientos que se han ido adquiriendo gracias a la actividad arqueológica en Tesalia, lo que tiene ahora relevancia es el fondo. Dice, en efecto: “como punto de partida del culto de Deméter está considerado la llanura de Dotion (Δώτιον πεδῖον) [sigue una afirmación sobre la localización de la llanura de Dotion, hoy modificada por B. Helly, *Journ. Sav.* 1987, pp. 127-158]. Es probable... que Δαμάτηρ ο Δωμάτηρ haya conferido su nombre a este Δώτιον πεδῖον situado en lo que fue la antiquísima región de Acaya [sin duda, Kern se refiere a la Acaya Ptiótide]... En suma, la Tesalia..., aun hoy tan maravillosamente feraz, aparenta haber sido el centro del más antiguo culto a Deméter... Juntamente con el país del Dotion, sin embargo, debe destacarse ante todo la Ptiótide oriental, con Antron y Píraso [otra inexactitud: son localidades de Acaya Ptiótide y no de la tétrada de Ptiótide] como los lugares principales de su culto a Deméter... Píraso estaba sita a una hora aproximadamente al este de Tebas, sobre el golfo Pagasítico, en las proximidades de la actual localidad de Καραμπάς... El culto de Deméter en Píraso está mencionado primeramente en el Catálogo de las Naves, B 696 οἱ δ' εἶχον Φυλάκην καὶ Πύρασον ἀνθεμόεντα, Δήμητρος τέμενος. La ciudad tomaba su nombre del trigo (St.Byz. s.u. Πύρασος). Más tarde el lugar se llamó Δημήτριον y fue resaltado debido a su Δήμητρος ἄσος καὶ ἱερὸν ἅγιον (Str. 9.4.35)... Para Tebas, las monedas muestran un culto a Deméter, y para Halo (hoy Hálmiro) los nombres de meses Ἀγναῖος, Δέματρος (¿errata del lapidario?), Μεγαλάρτιος, Ὁμολώιος...”.

Sin embargo, en el artículo de Krause no se menciona en absoluto el culto rendido a la diosa por parte de los aqueos ptiotas de Tebas y sus alrededores. Probablemente esta divinidad era venerada también en Acaya Ptiótide debido a que era considerada como parte de la nación aquea y a que la diosa era “protectora de todos los aqueos”. En efecto, Acaya Ptiótide, era patria de los aqueos¹⁴, que habitaban en la región antes de la llegada de la nación tesalia. En el término “aqueos” (Ἀχαιοί) era sinónimo de los griegos que se encontraban asediando Troya, por oposición a los troyanos, lidios, etc., es decir, los defensores de la ciudadela; el Catálogo de las Naves estaban todos los “aqueos” a las órdenes de Agamenón y Menelao; en concreto, Agamenón dirigía una parte de los homónimos procedentes del Peloponeso, de Argólide: la zona de Micenas,

¹³ *RE* (1924), s.u. Demeter, col. 2713-2764; para Tesalia en especial, v. col. 2714-2715, aunque falta, al menos, la mención a Deméter Guardiania (Δάμματειρ Φυλάκα), advocación propia de Larisa.

¹⁴ Aqueo (Ἀχαιός) era el nombre de un hijo de Posidón y la ninfa Larisa, y tenía por hermanos a Ptío y Pelasgo. Los tres hermanos son los epónimos de las tres regiones en que según la mitología se dividió el territorio después de la expulsión de los bárbaros: respectivamente obtuvieron la Acaya, la Ptiótide y la Pelasgiótide (D.H. 1.17; Sch.II. 2.681b Erbse).

Corinto, Cleonas, Ornías, Aretírea (la futura Fliunte) y Sición, donde Agamenón era rey; pero otros aqueos, junto con los helenos, mirmídones y otros pueblos estaban también a las órdenes de Aquiles, que era originario de la Ptiótide. En el tiempo histórico ya, “aqueo” no era un vocablo étnico para la costa septentrional del Peloponeso, sino restringido a la Tesalia suroriental. De Fársalo, identificada con la antigua ciudad de Ptía¹⁵, partieron las expediciones tesalias que desposeyeron de sus tierras a los habitantes conquistando para los tésalos este territorio; los aqueos pasaron al ámbito de dominio de los tesalios con un *status* de periecos. De todo ello se deduce que los aqueos ptiotas pueden provenir de una masa de población desgajada de los aqueos que se establecieron en la región argólica, cuya población estaba compuesta en su mayoría de jonios de la primera oleada y de dorios de la última. Parece ser que el dialecto de este grupo común de aqueos asentados en la Argólide era el arcadio-chipriota¹⁶.

La diosa Deméter, por tanto, era llamada Panaquea en Píraso y Tebas de Ptiótide dado que precisamente en esta región se concentraba en época histórica la población de aqueos de Ptiótide de acuerdo con el fondo histórico que nos proporcionan los versos de Homero, al Sureste de la Tesalia histórica. Sin embargo, nada impide pensar que las poblaciones aqueas pudieran haber ocupado toda Tesalia en épocas más antiguas. Por añadidura, la diosa debía de proteger -con la acción benéfica para la agricultura a ella atribuida- los extensísimos campos de la llanura suroccidental de la región tesalia, que precisamente tenía en Fársalo su centro capital y en Tebas de Ptiótide-Píraso el puerto desde donde se exportaba con toda certeza los cereales a otros lugares. El culto de Deméter debía de ser fundamental a los ojos de los aqueos ptiotas (buena prueba de ello era el santuario de la deidad en la ciudad de Tebas), y, por influjo, de los tesalios, con los que conviven ya desde época antiquísima, aun cuando estuviesen los primeros sometidos a los segundos.

Esta epiclesis se caracteriza por tener una forma de koiné, y además se halla en otras partes de Grecia y no sólo en Tesalia, por lo cual hay que introducirla en el apartado c de la clasificación de los epiclesis divinas de Tesalia que he incluido en mi Introducción general; un apartado dedicado a las “epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”, y en concreto en el sub-apartado c.2, destinado a los vocablos de dichas características testimoniados, aparte de en Tesalia, también en otras regiones de Grecia.

¹⁵ Jacoby, *FGH* 3.1 (Pherecyd.); E. *And.* 16 ss., *IA* 812 ss.; Str. 9.5.6; St.Byz., s.u.; Eust. 320, 24 ss.

¹⁶ Para la historia de Acaya y de la Ptiótide mi fuente ha sido el *Kleine Pauly*, vol. 1, col. 32 s.u. Achaia; y vol. 4, col. 832, s.u. Pthiotis; y el *Der neue Pauly*, vol. 1, col. 62-69, s.u. Achaioi (Achaia).

Apolo de Esón, dios de epiclisis homónima del padre de Jasón (Ἀπόλλων Αἰσώνιος)

Existen dos testimonios epigráficos votivos que incluyen esta epiclisis de Apolo:

- A. Tziafalias, *ThessHem* 7 (1984), p. 209, nº 70 (SEG 35.570; Gonos, c. 200 a.C.) Ἀπόλλωνι Αἰσωνίῳ Ἀνδρέας Περίτου εὐξάμενος;

- *id.*, *ib.*, p. 209, nº 71 (SEG 35.571; Gonos, c. 150 a.C.) [Ἀπόλλωνι] Αἰσωνίῳ Δημοκ[ράτα ὑπ]ἔρ τῶν ἑαυτῆς [τέκνων].

El caso de Apolo Esonio tiene muchos visos de constituir un culto antiguo en la zona septentrional de la Pelasgiótide y en Perrebia.

En primer lugar, es oportuno citar otro testimonio de una forma aparentemente relacionada con la de este epíteto, se halla en IG 9(2).1098¹⁷, un epigrama formado por dos hexámetros:

[μ]ατέρος εὐχολάν, Αἰσό[νι-]/ε, τοὶ τόδ' ἄγκλημα vac.
Πατροκλέας ὀνέθεκε vac. / ὁ Μαλλ[οι? ?]ορε]σθηιάτας

La procedencia es, según B. Helly, Cercinion de Pelasgiótide, y está fechada en torno a 450 a.C. (L.H. Jeffery, en Mickey, *privatim*, fecha entre 450 y 425 a.C.). El texto está tomado de Hansen en CEG. El Esonio es Jasón; o bien el habitante de una πόλις tesalia llamada Esón al parecer con un nombre tomado de la leyenda de Jasón (St.Byz. s.u. Αἰσών· πόλις Θεσσαλίας, ἀπὸ Αἰσωνος τοῦ Ἰάσονος πατρός... τὸ δὲ Αἰσωνίδης ἀπὸ τοῦ "Αἰσωνά τ' ἠδὲ Φέρητα". τὸ ἔθνικὸν Αἰσώνιος. καὶ Φερεκύδης τὴν πόλιν Αἰσωνίαν φησί. La cita es del canto XI de la *Odisea*, ver. 258; según Esteban de Bizancio, Αἰσών era también el nombre de una ciudad de Italia, probablemente de Sicilia). La localidad de Esón está también testimoniada en la obra de Apolonio Rodio¹⁸, aunque aquí es llamada Αἰσωνίς πόλις. Leake y Lolling sugirieron

¹⁷ E. Schwyzler, *DGE* 601; *CEG* 1, nº 341 (SEG 40.383); P.A. Hansen, *List* 355; K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, tes. doct., Oxford 1981, p. 65, C3.

¹⁸ A.R. 1.411 αὐτὰρ Ἰήσων εὐχετο κεκλόμενος πατρώιον Ἀπόλλωνα· κλύθι, ἄναξ Παγασάς τε πόλιν τ' Αἰσωνίδα ναίων ἡμετέροιο τοκῆος ἐπώνυμον, ὅς μοι ὑπέσσης Πυθοῖ χροιομένῳ ἄνυσιν καὶ πείραθ' ὁδοῖο σημανέειν, αὐτὸς γὰρ ἐπαίτιος ἔπλευ ἀέθλων..." "y Jasón oró, invocando a Apolo, el dios de sus padres: "Escucha, oh Rey, que habitas en Págasas y la ciudad Esónida, la ciudad designada por el nombre de mi padre, tú que me prometiste, cuando buscaba tu oráculo en Pito, mostrarme el cumplimiento y el objetivo de mi viaje, ya que tú has sido la causa de mi ventura...".

la localización de Esón: podría ser un lugar sito cerca del yacimiento neolítico de Sesklo, a hora y media de camino al oeste de Volo (es decir, unos ocho o diez kilómetros), en el límite entre los territorios de Tesalia y Magnesia. Se cree que la ciudad fue prontamente destruida, o bien que cayó en declive, puesto que la localización de sus restos no volvió a ser segura. Helly considera que es muy probable que la localidad de Esón sea la misma en la que se halló la inscripción votiva, es decir, Cercinion, que se encuentra en las proximidades de lago Boibe, no lejos del límite entre Tesalia y el territorio histórico de Magnesia a unos 30 km. en línea recta, al Norte del golfo Pagasítico¹⁹. Por lo tanto, hay dos hipótesis acerca de la localización de Esón: la que la sitúa en las cercanías de la antigua Yolco y la que la localiza en la llanura oriental de Tesalia, donde se encontraba la fortaleza de Cercinion, en las proximidades del lago Boibe.

La conjetura Αἰσό[ν]ις es de Dittenberger. Kern propone que el epígrafe está dedicado a Jasón, el Esónida. Según K. Mickey²⁰, “es también posible que Αἰσόνιος sea un antiguo adjetivo patronímico (del tipo Τελαμώνιος), referido a Jasón [W. Bannier, *BPhW* 38 (1918), col. 982, objeta que Αἰσονίδης ο Αἴσονος υἱός es la forma esperable. Esto es cierto para Homero, donde los patronímicos en -ιος aparecen sólo rara vez, pero no sería acertado para un dialecto como el tesalio, donde -ιος (reemplazado por -ειος) era utilizado habitualmente en adjetivos de este tipo. (Sobre los adjetivos en Homero, cf. E. Risch, *Wortbildung der homerischen Sprache* [Berlín, 1974], p. 112. N. de la autora]. El hecho de que no fuera reemplazado por una forma en -ειος... se podría explicar por referencia a su uso como epíteto de culto; podríamos suponer que era considerado tal, y no como un (más prosaico) adjetivo... . Para una propuesta diferente de restauración, cf. W. Bannier, o.c., col. 982, que sugiere Αἰσῶ[ς] Α]ετῶι (con Αἰσῶ[ς] en aposición a [μ]ατέρος”.

Pero las pesquisas pueden llegar aún más atrás en la “prehistoria” de Grecia: el *Diccionario de Micénico*²¹, s.u. *a3-so-ni-jo* recoge lo siguiente:

Cf. el escolio (p. 38 de la ed. de C. Wendel) Αἰσωνίδα: Αἰσωνίς πόλις τῆς Μαγνησίας ἀπὸ τοῦ πατρὸς Ἰάσονος, ὡς καὶ Πινδαρός [*Fr.* 273 Schr., Maehl.] φησι καὶ Φερεκύδης [fr. ya citado en St.Byz.]. La opinión de F. Vian en la ed. de las *Argonáuticas* de Apolonio (p. 251, n. al ver. 1411), de que Αἰσωνίς puede estar referida a la región de Yolco como antiguo reino de Esón entra en conflicto con el escolio de Esteban de Bizancio. Si Apolonio le da este sentido, por añadidura, ello tb. se puede deber a que en tiempos del erudito escritor helenístico la villa de Esón tal vez podía haber caído en el olvido ya mucho tiempo antes. Sobre las propuestas de los exploradores Leake y Lolling, véase *RE* (1893), col. 1086, s.u. Aison 1).

¹⁹ Opinión que me ha transmitido por carta; para la localización de Cercinio, cf. Liu. 31.41; Procop. *Aed.* 4.4.3 (p. 119 BT).

²⁰ L.c. en n. 17.

²¹ F. Aura Jorro, *Diccionario de Micénico* (abrev. *DMic.*), vol. 1 (Madrid, C.S.I.C., 1985), p. 138.

1) un antropónimo masculino en nominativo, incluido en las tablillas PY An 261.13 (*a-pi-qo-[ta-o] ke-ro-si-ja a₃-so-ni-jo* VIR 1); Jn 310.3 (seg. de AES M 1 N 2, debajo de *Ja-ke-re-wa ka-ke-we ta-ra-si-ja e-ko-te*, lín. 1); y Jn 706.11 (seg. de *pa-to-wo-te*, lín. 1). Probablemente *Αἰσόνιος o Αἰσώνιος²². Parece tratarse de tres individuos diferentes, ya que la diferente ubicación, *Ja-ke-re-wa* y *pa-to-wo-te*, en las dos últimas menciones no favorece la identificación de ambos *ka-ke-we*, esto es, de los χαλκείς o broncistas.

2) otro antropónimo masculino en genitivo en MY Ui 651.4 (seg. de RE[, debajo de *ke-ko-jo*, y sobre *o-pe-ra-no-ro* RE 70[, lín. 3 y 5). Podría tratarse del genitivo de un tema en *-i*, o bien una falta por **a₃-so-ni-jo(-jo)*. Para la mayor parte de los especialistas en micénico²³, la palabra es un patronímico o un étnico. Para O. Landau es un patronímico procedente de un antropónimo, o un étnico procedente de un topónimo Αἰσών.

Se trata de un epíteto controvertido como pocos que antes hayamos encontrado. La cuestión más espinosa se encuentra en si es menester considerar que Apolo Esonio y el Esonio invocado en el epigrama de Cercinion de Pelasgiótide remiten a una misma realidad, topónimo, antropónimo o lo que fuere. En mi opinión, es muy probable que en la región que posteriormente sería denominada Magnesia, en cuyas tierras se educó Jasón bajo la tutela del centauro Quirón -al igual que lo fuese Aquiles más tarde-, se pudiese invocar al héroe como a una semi-divinidad o deidad tutelar de una parte del territorio, o de todo él. Evidentemente, el topónimo Αἰσών se remonta al nombre del padre de Jasón, y es una localidad de Tesalia. El Esónida pudo ser, por tanto, y si consideramos como máximamente probable la conjetura de Dittenberger, el héroe invocado en la inscripción de Cercinion.

Ahora bien, ¿cómo conciliar los datos que provienen de Cercinion con los de Gonos? Este aparente étnico aplicado a Apolo no era conocido por B. Helly cuando elaboró su corpus de Gonos, dado que la publicación a cargo de A. Tziafalias no llegó hasta diez años después de la edición de dicho corpus. Gonos descuellera entre las ciudades de la región tesalia por ser una ciudad muy próxima al santuario de Tempe, en el cual se conmemoraba la etapa culminante de la peregrinación de Delfos, una procesión -celebrada al parecer cada ocho años o dos Pitíades- que partía del santuario pítico del dios y recorría, entre otros territorios, toda Tesalia para llegar al santuario

²² La inscripción IG 9(2).1098 (SEG 40.383) recogida arriba permite añadir la forma con o breve (Αἰσόνιος) a la documentación sobre este adjetivo.

²³ Véase bibliografía en la n. 1 del artículo del *DMic.* citado, la cual no considero oportuno reproducir aquí.

de Apolo Τεμπείτης en busca del laurel sagrado que serviría para los certámenes atléticos (Πύθια), y que crecía junto al Peneo²⁴. De este modo, habría que suponer una conexión entre este Apolo y la localidad de Tesalia llamada Αἰσών, que no se encuentra alejada en más de noventa kilómetros por la vía que unía las localidades del Tempe y el golfo de Págasas a través de la llanura de Larisa. En todo caso, si la distancia es considerada excesiva para que hubiese una influencia probable de un Apolo de Esón en el Tempe, hay que recurrir a la suposición de que alguien de la localidad de Αἰσών y desplazado por cualquier causa a Gonos decidiera dedicar al dios las inscripciones antedichas denominándolo como lo llamaban en su lugar natal, Apolo Αἰσώνιος. Además, como dice Helly, en Gonos “Apolo no parece haber poseído un santuario particular”²⁵, posiblemente a causa de que ya existía cerca el del Τεμπείτας. Por ello, se me antoja poco probable que se encuentre en la ciudad antigua uno dedicado a Apolo de Esón.

Por último, queda el problema planteado cuando comparamos la ω del epíteto del dios en las inscripciones goneas y la ο del patronímico o étnico de la de Cercinion. No es tal problema, ya que la ῶ en el dialecto tesalio es notada como ο antes de la reforma euclideana del alfabeto, es decir, antes de la incorporación generalizada del alfabeto jonio en Grecia: por ejemplo, δικαστορεύϜων, Ἄπλωι, Σῶσ[άν]δρῶ, Θέρσουν, [Θ]ερσουνίδαο (frente a ἔχουν, Ἄπλωνι, Σουσάνδρειος tras la adaptación alfabeto jonio al dialecto tesalio)²⁶. Consiguientemente, bajo la grafía arcaica Αἰσον- (que es la notación de la inscripción de Cercinion) puede ocultarse un Αἰσουν-, es decir, lo que en una fase posterior, tras la adopción de la κουνή en Tesalia, será Αἰσων-, que es la grafía del epígrafe de Gonos.

Este epíteto divino únicamente se halla en Tesalia, como es comprensible, dado que la localidad de Αἰσών se encuentra solamente allí; algo parecido ocurrió en el caso

²⁴ Para esta peregrinación, véase lo que queda dicho sobre los términos ἀρχιδαυχναφορείσας, συνδαυχναφόροι en su capítulo del apdo. “Léxico y glosas” (pp. 872 ss.), así como lo que he expuesto sobre el viaje apolíneo de Delos a Delfos y los ritos relacionados con la muerte de la Dragona (*ib.*, pp. 117 ss.).

²⁵ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, p. 148, “Le culte d’Apollon”. La inscripción n° 93 B, un decreto de arbitraje o delimitación de los territorios de Gonos y Heracleon de Macedonia, incluye una mención a un recinto sagrado (τὸ τέμενος τοῦ Ἀπόλλωνος: al parecer es un lugar apartado de la ciudad, cerca del antiguo lago de Καλλιπέυκη. Cf. lo expuesto sobre estos parajes en el capítulo dedicado a Apolo Πανλίμμιος (divinidades de epiclisis espacial). Aparte del epíteto de Apolo Esonio se han encontrado en Gonos testimonios epigráficos de otros dos, Πύθιος, cuyo origen es claro después de lo explicado sobre la peregrinación a Tempe (n° 158); y Ἀγρεύς, el Apolo Cazador (n° 159). Ambas son de la segunda mitad del s. III a.C., pero no tengo noticias de que se haya encontrado ningún otro epígrafe que delate la existencia de un templo a Apolo en Gonos.

²⁶ Los ejemplos están extraídos de la obra de W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, Gotinga 1982, §§ 44, 116.

de la Afrodita Νηλεία, que comentamos en este mismo documento. Por la razón anterior, es menester incluir dicha epiclesis en el apartado **c** de la clasificación de términos de mi Introducción general, concretamente en el sub-apartado **c.1**, dedicado a los vocablos exclusivos de Tesalia de los que existen testimonios epigráficos y que se nos han conservado con forma panhelénica, de griego común.

Apolo Fúlgido o de Léucade (Ἄπλουν Λευκάτας)

Este capítulo tiene el carácter de un apéndice a lo que se dijo en el de Ártemis Lucífera²⁷. Como vimos, dentro de la serie de epígrafes dedicados por el grupo militar de los σύμφρουροι, dirigidos por su ἀρχίφρουρος, se encontraba uno, procedente de la población de Girtón (Pelasgiótide), en que se invoca a una deidad denominada Λευκά[τ]ας. Se trata de la inscripción *IG 9(2).1059*: Λευκά[τ]α Ἀντιγένειος Δεξιππειο[ς] ἀρχιφρουρείσας καὶ οἱ σύνφρουροι. Éstos, los σύμφρουροι, con el jefe a la cabeza, eran jóvenes efebos que prestaban un servicio de vigilancia y policía de los territorios, y consagraban las piedras con inscripciones a distintas deidades con el fin de atraerse su benevolencia, reclamar su fuerza en el servicio de armas o bien en acción de gracias por éxitos obtenidos durante él. Pues bien, uno de los dioses a quienes dedican sus ofrendas es Apolo Λευκάτας²⁸, deidad propia de la isla de Léucade, una de las Jónicas. En cuanto a la etimología, se trata de una especie de gentilicio o étnico extraído de dicha isla. Tanto la raíz de este topónimo como, en último lugar, la de Λευκάτας proceden de λευκός, “blanco”, “fúlgido”, “esplendente”, el cual adjetivo procede de la raíz indoeuropea *leuk^w-/ louk^w-, de la que derivan, entre otros, también gr. λυκάβας, “novilunio”, “mes”; aind. (sánscr.) roca-, “brillante”, y lat. *lūcus*, que significaba originalmente “claro o calvero de un bosque”, con vocalismo *o*, y *lūx*, *lū-men*, “luz”.

En la isla de Léucade, en el santuario que el dios poseía en el promontorio llamado también Λευκάτας tenían lugar en un pasado remoto unos ritos cruentos: se arrojaba al mar a los criminales condenados, según cuenta Estrabón²⁹. Más tarde se intentó aminorar lo drástico del sacrificio humano envolviendo a la víctima entre plumas y aves para que redujesen la velocidad de la caída, así como disponiendo en la base del promontorio unas barcas con equipos de salvamento con la misión de transportar incluso al maleante a un lugar seguro al otro lado de las fronteras del territorio. Según una tradición popular, o tal vez una chanza, se creía que los enfermos del mal de amores se arrojaban desde aquellas peñas, como se cuenta de Safo, según el

²⁷ Véase este capítulo en el apartado consagrado a los dioses de epiclesis meteorológica.

²⁸ A mi modo de ver, es válida la hipótesis de O. Kern, editor de las *IG 9(2)* de Tesalia, que identifica al dios Apolo mediante el epíteto.

²⁹ Str. 10.452 C.

mismo Estrabón. L. Radermacher, que estudió la función de los ritos celebrados en Léucade³⁰, afirma que “hay... suficientes indicios que hablan de que el mar aparecía a los ojos de los griegos como lugar de proscripción o destierro del cuerpo y el alma. Y es evidente la afirmación, si los leucadios utilizaron todos los medios para evitar que los criminales hallasen la muerte en el mar, mientras que por otro lado el mal era arrojado directamente al mar”. En el hecho de arrojar al malvado a las olas se detecta una intención purificadora del pueblo, una función similar a la del chivo expiatorio o φάρμακον, aunque esto ya desborda el propósito de este estudio al entrar en el campo de la teoría de la religión. En este ámbito, Apolo se muestra, a mi modo de ver, como dios de las purificaciones, un cometido tradicionalmente atribuido a esta deidad.

Se cree que la vinculación que se da entre el culto de Apolo Λευκάτας de Léucade, antigua colonia corintia, y Tesalia tuvo lugar a través de los Cipséidas de Corinto, linaje del tirano Cípselo (éste vivió hacia la segunda mitad del siglo VII a.C.), que hacían remontar sus antecesores hasta el lápita Ceneo³¹, lo cual se relaciona con el antiguo territorio de Perrebia, territorio histórico de los lápitas³², luego conquistado por los tésalos.

Desgraciadamente, desconozco si en Tesalia tenía lugar algo parecido al cruento culto de Léucade.

Parece que esta más que posible advocación de Apolo aparece únicamente en el epígrafe recogido más arriba, el de *IG* 9(2).1059, con lo cual aparentemente es claro que no se halla fuera de Tesalia. Por esta razón, al contrario de lo que ocurría con los anteriores epítetos Νηλεία y Αἰσώνιος, he incluido éste en el apartado **a** de la clasificación de epiclesis de mi Introducción general, donde se encuentran las epiclesis exclusivas o casi exclusivas de Tesalia que están dialectalmente caracterizadas.

Afrodita de Castnio (Ἀφροδίτη Καστινήτις)

Esta advocación no parece haber sido exclusiva de Tesalia. En efecto, era conocido en época antigua el culto de la Καστινήτις en la ciudad de Matrópolis, la principal de la tétrada de Hestieótide. Y es conocido por una afirmación de Calímaco - recogida por Estrabón³³-, según el cual “entre las Afroditas -puesto que no hay una

³⁰ L. Radermacher, “Das Meer und die Toten”, *AWWA* 86 (1949), pp. 307-315.

³¹ Sobre el mito de Ceneo y su importancia para la geografía histórica de Tesalia, cf. el artículo de J.-C. Decourt, “Caïnīs-Caïneus et l’occupation humaine de la plaine orientale de Thessalie”, *REG* 111 (1998), pp. 1-41.

³² Cf. Hdt. 5.92.2; información tomada del artículo de Meuli en la *RE* (1925), col. 2259-2260, s.u. Leukatas.

³³ Str. 9.438 Καλλίμαχος μὲν οὖν φησιν ἐν τοῖς Ἰάμβοις (*Fr.* 200a Pf.) τὰς Ἀφροδίτας -ἢ θεὸς γὰρ οὐ μία- τὴν Καστινήτιν ὑπερβάλλεσθαι πάσας τῷ φρονεῖν, ὅτι μόνῃ παραδέχεται τὴν τῶν ὑῶν θυσίαν.

diosa única con este nombre- la Afrodita Castniétide descuella sobre todas las otras por su sabiduría, debido a que es la única en acoger favorablemente el sacrificio de cerdos”. Sin embargo, parece que el culto procede de Panfilia, de la ciudad de Aspendo, dado que allí se halla la montaña que da nombre a la diosa, τὸ Κάστιον ὄρος³⁴. Debido a ello esta diosa también recibía el apelativo de Καστίνα³⁵. Pero tan curioso es este culto como el hecho de que su figura era doble. En efecto, en una inscripción votiva de Aspendo³⁶ de época imperial temprana se dice Διὶ καὶ Ἡραὶ καὶ Ἀφροδείταις Καστινήτισιν. Los dos primeros dioses figuran en esta inscripción a causa de que son los dioses tutelares de la ciudad de Argos, la metrópoli de Aspendo. Cuando los colonos arribaron a la costa de Panfilia para fundar Aspendo, iban protegidos y guiados por Zeus Νεμείος y Hera Ἀργεία. Después, a resultas de las peripecias -que luego mencionaré- del fundador de la colonia, el adivino Mopso, hijo de Manto³⁷ -por tanto, nieto de Tiresias-, éste, Mopso, consagró su fundación a las dos Afroditas Καστινήτιδες, que eran las autóctonas, aunque recibiesen un culto compartido con los otros dos dioses³⁸.

Sin embargo, en el mismo pasaje de Estrabón se cuenta que “más tarde, algunos le han hecho reproche [a Calímaco] y han afirmado que no había una sola Afrodita, sino muchas, que habían adoptado ese uso [de los sacrificios de reses porcinas], entre las cuales la de Metrópolis. Ahora bien, esta ciudad había recibido esta tradición de una de

³⁴ Cf. St.Byz., s.u. Κάστιον, ὄρος ἐν Ἀσπένδῳ τῆς Παμφυλίας κτλ. El sacrificio de cerdos en Aspendo está testimoniado en Dionisio Periegeta (852) πτολίεθρον Ἀσπενδον, ποταμοῖο παρὰ ῥοόν Εὐρυμέδοντος· ἔνθα συοκτονήσι Διωναίην ἰλάονται; cf. D.P. 852 (Ἀσπενδος πόλις) ὅπου τὴν Ἀφροδίτην ταῖς τῶν συῶν ἐξιλεοῦνται σφαγαῖς. No se ha realizado ninguna comparación entre el epíteto Καστινήτις y la localidad magnesia de Κασθαναία o Κασταναία, probablemente por dificultades fonéticas para hacerlo derivar de dicho topónimo o porque se ha seguido una pista más segura.

³⁵ Este adjetivo es, en realidad, el étnico derivado del topónimo Κάστιον; cf. Lyc. 403 τὴν Καστίαν δὲ καὶ Μελιναίαν θεὸν; 1234 ὁ Καστίνας τε τῆς Ταχειράδος γόνος. En su glosa al ver. 403, Tzetzes afirma que “Castnia es la diosa Afrodita adúltera (μοιχᾶς)”, en alusión quizás al episodio del adulterio de la diosa con Ares, aunque no veo qué rel. pueda tener este hecho con el antedicho topónimo. Además, afirma que “Castnia es la que hace hermanos”, por su presunta relación con el término κάσις, “hermano”.

³⁶ D. Hereward, “Inscriptions from Pamphylia and Isauria”, *JHS* 78 (1958), pp. 64-65 (*SEG* 17.641, 42.1225; cf. *BE* 1959, n° 452).

³⁷ Para la figura mítica de Mopso puede verse *RE* (1933), s.u. Mopsos, col. 241-242; P. Grimal, *Dicc. de mitol. gr. y rom.*, Barcelona, Paidós, 1981; Ph.H.J. Houwink Ten Cate, *The Luwian Population Groups of Lycia and Cilicia Aspera during the Hellenistic Period*, Leiden 1961, pp. 44-50.

³⁸ Sobre esta teoría, v. J. Nollé, “Zur Geschichte von Etenna”, *Forschungen in Pisidien* (serie *Asia Menor Studien*), pp. 86-87, n. 202 (cf. *SEG* 17.641; 42.1225).

las barriadas que habían sido agrupadas para formarlas, la barriada llamada Ontirion”³⁹. Éste es el pasaje que testimonia que este culto llegó también a Tesalia, en concreto a Hestieótide, la tétrada más occidental. Por ello la recojo entre las epiclesis más características y curiosas de Tesalia, aunque el suyo no sea un culto autóctono. Se ha relacionado esta peculiaridad de los sacrificios de cerdos con un culto a Adonis, el príncipe sirio amado de Afrodita⁴⁰. La relación de Adonis con estos animales se encuentra en el hecho de que murió desangrado por las dentelladas de un jabalí.

El fenómeno del culto a dioses desdoblados no es del todo insólito. Se conocen cultos semejante de las Deméter, Apolo, Dioniso, Temis, Men, Ártemis y Hestia⁴¹.

La diosa ha sido representada en numerosas monedas de Aspendo de la época que va desde Augusto a Galieno. En muchas de ellas, la figura mítica de nuevo aparece como doble, es decir, como dos figuras o dos Afroditas⁴². Con esta diosa doble están también relacionadas otras monedas que llevan en su reverso la figura de un jinete desnudo sobre un caballo a galope, que blande una jabalina. Este jinete muy probablemente ha de ser identificado con Mopso, el ἀρχηγέτης de Panfilia, el cual, en una ocasión en que salió de caza, hizo voto a Afrodita de sacrificarle la primera fiera que atrapase; habiendo cazado un jabalí, pudo cumplir su promesa⁴³. También las monedas procedentes de Matrópolis presentan la figura de la diosa, esta vez única⁴⁴, acompañada de una paloma y de una Nike que corona a la diosa. Incluso ha sido relacionado con esta diosa un relieve mal conservado que representa a una deidad

³⁹ Str. l.c. en n. 33 οἱ δ' ὕστερον ἤλεγξαν οὐ μίαν Ἀφροδίτην μόνον, ἀλλὰ καὶ πλείους ἀποδεγεγμένας τὸ ἔθος τοῦτο· ὧν εἶναι καὶ τὴν ἐν τῇ Μητροπόλει· ταύτη δὲ μίαν τῶν συνοικισθεισῶν εἰς αὐτὴν πόλεων παραδοῦναι τὸ ἔθος, Ὀνθύριον.

⁴⁰ M.P. Nilsson, *Griechische Feste*, p. 386. El especialista afirma que con seguridad los cultos en que se celebraban sacrificios de cerdos tenían rel. con Adonis, y añade otros lugares, aparte de Aspendo y Matrópolis, donde tenían lugar sacrificios semejantes: en los Ἰστίρια de Argos y probablemente en Cos. Hay que tener en cuenta que Aspendo era una colonia de Argos, por lo que el culto a Afrodita pudo ser transferido de la metrópoli a la colonia. Con todo, es sabido que los sacrificios de cerdos eran frecuentes en los rituales en honor de dicha diosa. Del sacrificio de Argos da testimonio Ateneo (95f-96a), que ha tomado su información de Calímaco o Zenódoto: ὅτι δ' οὕτως Ἀφροδίτῃ ὕς θύεται μαρτυρεῖ Καλλίμαχος ἢ Ζηνόδοτος (F. Jacoby, *FGH* n° 19, *Fr.* 2) ἐν Ἱστορικοῖς Ἰπομνήμασι γράφων ὧδε· "Ἀργεῖοι Ἀφροδίτῃ ὕν θύουσι, καὶ ἡ ἑορτὴ καλεῖται Ἰστίρια".

⁴¹ Las ref. se encuentran en J. y L. Robert, *La Carie. Histoire et géographie historique*, vol. 2, París 1954, pp. 143-144; cf. tb. *BE*, l.c. en n. 36.

⁴² Las ha enumerado L. Robert, "Monnaies et divinités d'Aspendos", *Hell.* 11-12, pp. 177-188, especialmente pp. 181-184. Robert las denomina "las diosas gemelas". De este trabajo he extraído alguna información. Cf. tb. *RE*, supl. 12 (1970), s.u. Aspendos, col. 104.

⁴³ Call. *Dieg.* 8.41-9.11 (*Fr.* 200b).

⁴⁴ Cf. B.V. Head, *Historia Numorum*, p. 302; *BMC Thessaly*, p. 36, n° 2 (= A. Moustaka, o.c. en n. 7, pp. 39-40, 111-112 y lám. 6, n° 74).

femenina que sostiene un cetro, sentada sobre un monte, enfrente de la cual sobre otro monte se halla un grupo de hombres, uno de los cuales porta un cerdo⁴⁵.

Es claro, por tanto, que el origen de esta epiclisis se halla en Panfilia, al Sur de Asia Menor, pero ignoro por qué su culto se transfirió a Tesalia y concretamente, a Ontirion, una de las aldeas de las que, por sinecismo, surgió la ciudad de Matrópolis, capital de la tétrada de Hestieótide. No debemos confundir a Mopso, el lápita, con Mopso, hijo de Manto, también vidente. Al lápita, que era perteneciente a un pueblo que fue luego asimilado por los tesalios, le es atribuida la fundación de Mopsion (Μόψιον), localidad tesalia -antiguamente perrebia- de Pelasgiótide, mas únicamente puede ser puesto en relación con el culto de Afrodita Castniétide en el caso de que se suponga una contaminación o confusión entre los dos Mopsos.

Como se ha dicho, por tanto, este epíteto no solamente se encuentra en Tesalia; ni siquiera procede de allí. Además, únicamente está citado en la literatura, no cuenta con testimonios epigráficos. Se puede, por consiguiente, incluir esta advocación, también basada en un topónimo, en el apartado **d** de la clasificación de epiclisis divinas que está expuesta en mi Introducción general: en efecto, dicho apartado está dedicado a los “epiclisis tesalias testimoniadas en la literatura, en especial en los glosógrafos, pero sin testimonios epigráficos en Tesalia”; en dicho apartado también figura, entre otros, el sobrenombre Φύξις de Zeus, así como el Καταιβάσις de Hermes.

⁴⁵ Cf. *RE* (1919), col. 2345, s.uu. Kastnia, Kastnietis (artículos de Adler).

Divinidades de epiclisis relacionada con la fecundidad y el paso a la edad adulta

Ἄρτεμις Λοχε(ί)α / Εὐλοχία (Tebas de Ptiótide, Larisa, Gonos), Ἄρτεμις Γενέτειρα / Γενέταιρα (Gonos), Ἄρτεμις Θροσία (Átrage, Larisa), Ἄρτεμις Εὐώνυμος (Larisa, Gonos)

Las cinco epiclisis que a continuación estudio son asignadas a la divinidad de la juventud. Ésta divinidad es Ártemis, una deidad que tiene mucho que ver con la fecundidad, y con el paso de las muchachas (e incluso los jóvenes) a la edad adulta y, por ello, fértil. No debe asombrarnos que en esta recopilación de teónimos peculiares de Tesalia que están vinculados a la fecundidad no se halle menciones a Afrodita, Hera, Ilitía u otros genios invocados para propiciar la abundancia y excelencia de la prole humana, dado que en este caso, como en otros capítulos de mi trabajo, sólo he considerado aquellos epítetos que por sus características dialectales o de culto resulten más originales y, tal vez, menos tratadas en otras obras. Es lógico y natural considerar que la veneración a las diosas de la fecundidad se ha extendido a lo largo de todo el territorio tesalio. De hecho, la más citada de las tres en los restos, copias y calcos de inscripciones conservados hasta hoy, ha sido Ilitía, quien, sólo en Gonos de Perrebia, posee cerca de veinticinco testimonios epigráficos. Es Gonos una ciudad con un corpus de inscripciones relativamente nutrido, la que también se halla en una posición destacada en lo referente a la deidad de que voy a tratar: cuatro de las advocaciones de Ártemis están atestiguadas en la ciudad perrebia. Esta curiosa generosidad de la epigrafía gonia es aparente, por razones semejantes a las argüidas antes: la elección de las epiclisis no ha sido casual ni he escogido sino una muestra.

Dentro del conjunto de los elementos por los que esta divinidad era invocada para favorecer la fecundidad, las próximas advocaciones están dirigidas a los momentos de la concepción (Γενέτειρα, donde vemos la raíz de γένος, γίγνομαι, γεννάω) y del alumbramiento (Λοχεία, Εὐλοχία tienen que ver con λόχος; Εὐώνυμος). El epíteto de Artemis Θροσία será objeto de un estudio etimológico más pormenorizado, por la polémica sobre su significado, causada por su obscura etimología. Visto en conjunto, el culto a la fecundidad en Tesalia se asemeja del todo al llevado a cabo en Grecia y en el Occidente, dada la importancia decisiva que tenía el relevo de las generaciones para una civilización guerrera como la de la Hélade, concretamente en la Antigüedad. Es una manifestación cultural antiquísima la que entraba en el ámbito de la fecundidad, de la potencia de creación. Aparece como la primera manifestación religiosa en la Prehistoria, junto con la invocación a la divinidad para lograr buena caza. En el campo de la potencia creadora del hombre y la mujer poseía un cometido relevante la psicología individual y colectiva: la mujer estéril es considerada maldita y una carga para la sociedad, puesto que no puede traer al mundo nuevos colonizadores,

nuevos guerreros... La riqueza del culto se ve acrecida con los “ritos de paso” en los que se representan “litúrgicamente” gestos, movimientos, acciones rituales cuya realización implicaba la idoneidad de los individuos para entrar a formar parte de un diferente estatus social, la edad adulta, con sus concreciones del matrimonio, la procreación, la formación de una familia y la consecución de unos derechos políticos determinados (plenos para el ciudadano; restringidos- aunque siempre más amplios que en la edad infantil y adolescente- para el esclavo, el extranjero y para otros no-ciudadanos). Vista la relevancia de esta transformación en la vida de los individuos y en las capacidades y potencias de la sociedad, no se hace extraño concebir la solemnidad y la naturaleza trascendente de los ritos y mitos que tenían que ver con la fecundidad y la potencia procreadora de los hombres y mujeres griegos¹. Por último, con mucha probabilidad la epiclesis de Ἄρτεμις Εὐώνυμος atestigua la cualidad de Ἄρτεμις de auxiliar a las mujeres que se disponen a dar a luz, y que la invocan como “propicia” en ese trance.

Ἄρτεμις Λοχε(ί)α / Εὐλοχία, diosa del alumbramiento y del buen parto

La diosa Ἄρτεμις como Λοχε(ί)α o Εὐλοχία es la que ejerce su protección sobre las mujeres en el momento de la tribulación causada por el embarazo y los momentos de angustia del parto y el puerperio. En este cometido la hija de Zeus y Leto se asemeja a alguna divinidad muy conocida, como Πιτία, que no pertenecía al panteón olímpico. En época contemporánea se han publicado teorías sobre que la diosa Ἄρτεμις no debió de poseer en el principio la índole de protectora de las parturientas, sino que en un momento de la evolución de su culto incluyó entre sus atribuciones tal índole por medio de un sincretismo con otra divinidad independiente. Ésta habría sido entonces, y no Ἄρτεμις, la que se encargaba de hacer realidad las peticiones de las mujeres a quienes había llegado la hora del parto.

No existió, sin embargo, una antigua diosa independiente, al contrario de lo expuesto en el suplemento de la *RE*, suplemento 5, s.u. Lecho (Ληχώ) y reiterado por Krause en el volumen 25 de la misma enciclopedia, s.u. Locheia. En estos artículos se argüía la teoría de Dressel y Milchhöfer (editores de dos de las inscripciones en *Ath.Mitt.* 2, 1877, nos 5 y 20 = *IG* 5.1.713 -*SEG* 11.862- y 714 -*SEG* 36.366-) y S. Wide (*Lakonische Kulte*, Leipzig, 1893, p. 201), H. Usener y (*Götternamen*, p. 144, n. 57) y F. Bechtel (*Attische Frauennamen*, p. 72), entre otros: que el hecho de que aún se encontrase en época histórica como tal deidad secundaria (“Sondergottheit” la llama Krause en la *RE*) en Esparta, con el nombre de Λεχώ (concretamente en dativo Λεχωῖ),

¹ Como material auxiliar he utilizado para este capítulo íntegramente dedicado a Ἄρτεμις, la tesis, aún inédita, de Helena Torres Huertas, titulada *Ἄρτεμις en la literatura y el culto a través de sus epítetos*.

demostraba la antigüedad de este supuesto epíteto; con el paso del tiempo -continúa el razonamiento- las características de esta deidad inferior o secundaria fueron asumidas dentro del culto a Ártemis, que conservó memoria de la absorción con el epíteto Λοχεία². En realidad, como expone el editor W. Kolbe en el aparato crítico de la inscripción *IG 5(1).713*, lo que contemplamos en las cuatro inscripciones pertenecientes al corpus de Laconia (*Inscriptiones Graecae 5.1.713, 714*, mencionadas en la *RE*; a las que deben ser agregados los n^{os} 1128 –*SEG 11.917*- y 1277) son dativos de λεχώ, un antiguo sustantivo femenino de tema en -ō (como αἰδώς, gen. αἰδοῦς o Λητώ, gen. Λητοῦς), que significa “la que yace para dar a luz, parturienta”. Ciertamente, puede aducirse otro caso en que en la inscripción se precisa la causa de la muerte del difunto: ὁ δελίνα ἐμ πολέμωι. La demostración de la teoría que expresa Kolbe (y que recoge implícitamente P. Chantraine en su *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. λέχεται) se basa en que todas estas inscripciones laconias se incluyen en la clase de las sepulcrales, y es que mencionan a unas mujeres que han fallecido durante el parto o el puerperio, es decir, a causa del alumbramiento³. No se trata, consiguientemente, de epígrafes votivos consagrados a la divinidad con un epíteto de Ártemis en su calidad de protectora de las parturientas, que es la hipótesis de Dressel y Milchhöfer (éste último quería ver en Λεχώ una epiclesis de Ilitía), sino de nombres comunes referidos a mujeres fallecidas a consecuencia de un parto revesado.

Puedo concluir, por tanto, que la advocación de Λοχεία le fue aplicada a Ártemis de modo originario en su culto; en este caso, la diosa no asumió las características de ninguna otra deidad secundaria llamada Λεχώ.

Éstos son los testimonios en las inscripciones en el territorio de Tesalia:

- *IG 9(2).141* (E. Schwyzer, *DGE* n^o 551; Tebas de Ptiótide, siglo II a.C.):
[ῬΑρ]στοκρατεί[α Β]ατταρακεία [ῬΑρ]τέμιδι Λοχέ[αι [θ]εᾶι εὐξαμ[ένα];

- *IG 9(2).142* (Tebas de Ptiótide): [ῬΑρ]τέμιδι [Λο]χέ[αι];

² Es la opinión de Kruse, *RE* (1926), col. 1946, s.u. Locheia; y Supl. 5, col. 546, s.u. Lecho. Aparte de estas dos epiclesis, el autor de este artículo ofrece otros dos relacionados con la tutela artemidea sobre el alumbramiento: εὐλοχος, que será estudiada en este mismo capítulo, y ὠκυλόχεια (“que otorga un parto rápido”), atestiguada en *Orph. H.* 36.8 como epíteto de Ártemis y en *Orph. H.* 2.4, aplicado a Προθυραία, un epíteto de Ártemis en Pérgamo, aunque tb. aplicado a Hécate (cf. *LSJ* y *LSJ*, Suppl. s.u. προθύραιος).

³ Como ejemplo, expongo el epígrafe funerario *IG 5(1).1277*, que muestra un grupo de once o doce personas de ambos sexos, algunas de ellas fallecidas en el parto o a causa de él: (lín. 1 indescifrable) - -ς. Περίλα λεχόι. Πραξιων χαίρε. Ἀγαθοκλή χαίρε. Λαβίπ(π)α λεχό[ι]. Φιλάριν ξαίρε (*sic*). Πανκρατίδα χαίρε. Λυκίνα χαίρε. Φι[λ]άριν λεχόι χαίρε. [Δ]άμιππε χαίρε. - - - χαίρε.

- B. Helly, *Gonnoi* n° 174 (II-I a.C.): Ἀρτέμιδι Λοχία Σακόνδα εὐξ[α]μένη;

- C. Habicht, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. V, p. 314, n° 5 (SEG 37.487; Larisa, probablemente siglo III d.C.): Ἀρτέμιδι Λοχία Τυραννίς Ἀσκληπιάδου εὐξαμένη.

Aparte de los testimonios tesalios, también poseemos constancia de la existencia de este epíteto en otras partes de Grecia a partir de la epigrafía:

- Delfos (Fócide), H. Pomtow, *Klio* 15 (1918), pp. 46-47 (FD vol. III, 1929, fasc. 1, pp. 560-561, n° 3; BCH 80, 1956, pp. 550-554; CEG 2, n° 894, lín. 9; 362-361 a.C.; SEG 3.400, 16.341, 47.537)... οὐδὲ πόνοὺς δεινοὺς τεκνογεννήτους ὑπέμεινε[ν] (sc. γυνή) βουλαῖς κουροτρόφου Λοχίας Μοιρῶν τε τελείων [κ]αὶ Φοίβου διὰ μήτιν;

- Beas (Laconia), IG 5(1).960.10 (SEG 11.898) [θεράπην] Ἀρτέμιτος καλῆς τοξοφόρου λοχίης;

- Stobi (Macedonia), N. Vulic, *Spomenik* 71 (1931), p. 239, n° 637 (SEG 17.319, siglo II d.C.) [Ἀρτέμι]δος Λοχίας ἱερείαν καὶ Σεβαστῶν [Κ]λαυδίαν Πρεῖσκαν ἱερασαμένην ὀσιώτατα ἔτεσιν ξ';

- Mileto, W. Günther, *Comptes* 235, n. 117 (época romana imperial): Ἀρτέμιδι Λοχίῃ εὐχὴν Ἀννία Πρεῖμα;

- Gambreo (en las proximidades de Pérgamo, Misia), IP 1.311⁴: Ἀρτέμιδι Λοχία Φλ. Διονυσόδωρος μετὰ τῆς θυγατρὸς Διονυσοδώρας, τῆς ἱερείας, ἀνέθηκε;

- Gambreo, SIG³ 1219.33 (CIG 3562; SEG 49.2469; siglo III a.C.) ἀναγράψαι τόνδε τὸν νόμον εἰς δύο στήλας καὶ ἀναθεῖναι τῆμ μὲν μίαν πρὸ τῶν θυρῶν τοῦ Θεσμοφορίου, τὴν δὲ πρὸ τοῦ νεῶ τῆς Ἀρτέμιδος τῆς Λοχίας.

Podemos observar, por tanto, que la mayoría de estas inscripciones, procedentes de Tesalia y de otras regiones de la Grecia antigua, son de tipo votivo, y destaca el hecho de que las plegarias ofrecidas por medio de las estelas fueron elevadas a la deidad por mujeres: Aristocracía, Saconda y Tiránide, en Tesalia; Clauda Prisca,

⁴ M. Fraenkel, *Altertümer von Pergamon*, vol. 8.1, 8.2 (*Die Inschriften von Pergamon*, IP 1 y 2); la información proviene de la RE, s.u. Locheia (v. n. 2).

sacerdotisa, en Macedonia; Ania Prima, en Mileto. Esto parece natural, y coincide con el auxilio que buscaban en Ártemis las mujeres que afrontaban el parto, fuera éste difícil o no. Sin embargo, no debemos excluir la posibilidad de que las mujeres realizaran la consagración de las estelas después del trance del alumbramiento, posiblemente tras el puerperio o sobreparto. En este caso, sería lógico que la consagración fuera llevada a cabo tras la verificación de un voto hecho a la divinidad, en acción de gracias por el buen resultado de un embarazo, así como para testimoniar públicamente el buen desenlace del período de gravidez.

Las inscripciones que no pertenecen a la clase de la consagración, mencionan el nombre de la diosa como medio de fijar el lugar de publicación de un decreto, como es el caso del epígrafe de Misia (ἀναθεῖναι... πρὸ τοῦ νεῶ τῆς Ἀρτέμιδος τῆς Λοχίας) o en una narración de hechos milagrosos propiciados por Apolo y Ártemis, entre otros dioses, y que tuvieron que ver con un peculiar embarazo, el de una niña, Déléfide, a la que pusieron tal nombre -al parecer- por mandato oracular del dios délfico; éste es el caso de la inscripción del santuario pítico.

Este epíteto era, además, aplicado a otras divinidades que los antiguos ponían en relación con el momento y el modo del alumbramiento: Selene-Mene (“la diosa griega de la luna, a menudo asimilada a Deméter, Perséfone, Afrodita, Ilitía y Προθυραία en la literatura y las inscripciones griegas es llamada Λοχία , “que asiste en el parto”⁵, entre otras epiclisis), Isis e Ilitía⁶.

La literatura sobre este epíteto, además, delata un muy extenso conocimiento de éste en toda la Grecia antigua:

- E. *IT* 1097 ΧΟΡΟΣ... ἐγὼ σοι παραβάλλομαι θρήνους, ἄπτερος ὄρνις [*sc.* ἀλκυῶν], ποθοῦς Ἑλλάνων ἀγόρους, ποθοῦς ἼΑρτεμιν λοχίαν, ἃ παρὰ Κύνθιον ὄχθον οἰκεῖ φοίνικά θ' ἀβροκόμαν δάφναν τ' εὐερνέα καὶ γλαυκᾶς θαλλὸν ἱερὸν ἐλαίας, Λατοῦς ὠδίῳ φίλον, λίμναν θ' εἰλίσσουσαν ὕδωρ κύκλιον, ἔνθα κύκνος μελωιδὸς Μούσας θεραπεύει “yo, ave sin alas, mis trenos lanzo junto a los tuyos

⁵ J.-J. Aubert, “Aspects of the Ancient Uterine Magic”, *GRBS* 30 (1989), pp. 421-449; especialmente, p. 444, con n. 48.

⁶ Datos de J.-J. Aubert, l.c. Los epígrafes y autores literarios que atestiguan sobre la aplicación de el epíteto Λοχε(ι)α a otras divinidades aparte de Ártemis son: *PGM* 4.2285 (Selene-Mene), *SEG* 12.316, 34.622, 626, 627 (Maced., época romana imperial, Isis); *Orph. H.* 2.7 (Selene), *Plu.* 2.659A (Ártemis, Ilitía, Selene). Además, el autor de este art. añade a los teónimos εὐλοχος y ὠκυλόχεια, ya aducidos por Krause, los de λυσίζωνος (“que desata el cinto”, aplicado a Ártemis en *Orph. H.* 36.5 y a Προθυραία en *Orph. H.* 2.7), μογοστόκος (“de los dolores del parto”, aplicado a Ilitía en *Λ* 270, *Π* 187, *Υ* 103 y a Ártemis por Teócrito, 27.30), σωδίνα (“salvadora en medio de los dolores de la parición”), aplicado a Ártemis en *IG* 7.3407 (*SEG* 49.2472), una inscripción de Queronea, Beocia), ὠδίνων ἐπαρωγός (“auxiliadora del alumbramiento”, aplicado a Ártemis en *Orph. H.* 36.4 y a Προθυραία en *Orph. H.* 2.2).

añorando las fiestas helenas, añorando a Ártemis partera, la que habita cabe la costa del Cinto y la palmera de suave copa y el laurel de hermoso tallo y el tronco sagrado de la verde oliva -¡tan querido para los dolores de parto de Leto!-, y la laguna que hace girar en círculos su agua, donde el melódico cisne sirve a las Musas”;

- E. *Suppl.* 958 ΧΟΡΟΣ οὐκέτ’ εὐτεκνος, οὐκέτ’ εὐπαις, οὐδ’ εὐτυχίας μέτεστίν μοι κουροτόκοις ἐν Ἀργείαις· οὐδ’ Ἀρτεμις λοχία προσφθέγγεται ἄν τὰς ἀτέκνους. “Ya no tengo hijos robustos, ya no tengo buenos mozos, ya no tengo parte en la dicha entre las argivas paridoras de hijos: Ártemis partera no dirigirá su palabra a las sin hijos”⁷;

- Pl. *Thet.* 194b ΣΩΚΡΑΤΗΣ αἰτίαν δὴ γε τοῦτον φασὶν εἶναι τὴν Ἀρτεμιν, ὅτι ἄλοχος οὔσα τὴν λοχείαν εἴληχε. “La causante de ello [*sc.* de que las comadronas sean mujeres ancianas que no pueden tener hijos] dicen que es Ártemis, puesto que no habiendo dado a luz [*e.d.* siendo virgen], es la tuteladora del parto”;

- Orph. *H.* 36.3 (a Ártemis) κλυθί μου... Διὸς πολυώνυμε κούρη,... πασιφαῆς, δαιδοῦχε θεά, Δίκτυννα, λοχεία... ; “escúchame, hija de Zeus de muchos nombres, que brillas para todos, diosa que blandes las antorchas, Dictina, auxiliadora en el parto...”;

- Plu. 2.658F-659A λέγεται δὲ καὶ πρὸς εὐτοκίαν συνεργεῖν [*sc.* ἡ σελήνη] ὅταν ἡ διχόμηνος, ἀνέσει τῶν ὑγρῶν μαλακωτέρας παρέχουσα τὰς ὠδίνας. ὅθεν οἶμαι καὶ τὴν Ἀρτεμιν Λοχείαν καὶ Εἰλείθειαν, οὐκ οὔσαν ἑτέραν ἢ τὴν σελήνην, ὠνομάσθαι, “se cuenta que también para un buen parto coadyuva (la luna) siempre que está llena, al proporcionar dolores de parto más llevaderos por liberación de los líquidos. A partir de lo cual considero que Ártemis de los Alumbramientos también es llamada Iitía, no siendo otra que la Luna”.

- *Id.* 2.758A... εὐθὺς ἢ περὶ τὴν γένεσιν ἡμῶν, οὐκ εὐπρεπῆς οὔσα δι’ αἵματος καὶ ὠδίνων, ὅμως ἔχει θεῖον ἐπίσκοπον Εἰλείθειαν καὶ Λοχείαν⁸, “por ejemplo, la cuestión sobre nuestro nacimiento, aunque no sea agradable a causa de la sangre y los

⁷ La traducción al español de estos dos fragmentos euripideos, así como del fragmento de *Hipólito* de más abajo, es de J.L. Calvo, *Eurípides. Tragedias*, Madrid, Gredos, 1978. El Cinto es un monte de Delos, isla donde la tradición sitúa el alumbramiento de Ártemis y Apolo, hijos de Zeus y Leto.

⁸ Para una más extensa enumeración de los testimonios literarios sobre Λοχεία, véase *RE*, s.u. Locheia (v. n. 2): Artem. 2.35; Luc. *DMeretr.* 2.3; Aristid. *Or.* 43.25 Keil (1.9 Dind.); Porph. ap. Eus. *PE* 1, p. 140.20 (3.11.30); D.Chr. 7.35 (269 R I); Men.Rh. en L. von Spengel, *Rhet. Gr.* 3, Leipzig, 1856; Poll. 3.49; Studem. *Anec. var.* 1, pp. 270, 278, 283.

dolores, sin embargo posee una protectora divina, que es Πιτία y la diosa del Alumbramiento”.

Pero la epiclesis que únicamente he recogido como exclusiva de Tesalia es la de Ἄρτεμις Εὐλοχία, que únicamente está atestiguada en Gonos, en una sola inscripción, editada por A.S. Arvanitopoulos, *Praktika* 1911, pp. 318-319 (*AE* 1911, pp. 127-128 y 1916, p. 121; *MD* 619; B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 173; K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects...*, vol. 1, C41), fechada en la primera mitad del siglo III a.C.:

Παῖς με Δικαιογένους Φιλο-
φήρα στήσε ἰέρεια τιμῶσα
Εὐλοχίαν Ἄρτεμιν ἀντὶ τέκνων.

“La hija de Diceógenes, Filofera, sacerdotisa, me ha erigido en honor de Ἄρτεμις del Buen Parto, en agradecimiento por sus hijos” (traducción de Helly, en *Gonnoi*).

Sin embargo, también Eurípides recoge una tradición que denominaba a Ἄρτεμις de un modo muy parecido, εὐλοχος, por lo que pienso que el epíteto Εὐλοχία pudo ser conocido en un ámbito más amplio dentro de Grecia⁹: *Hipp.* 166 ΧΟΡΟΣ δι’ ἐμᾶς ἦιξέν ποτε νηδύος ἄδ’ αὔρα· τὰν δ’ εὐλοχον οὐραϊαν τόξων μεδέουσαν ἀύτειν Ἄρτεμιν, καί μοι πολυζήλωτος αἰεὶ σὺν θεοῖσι φοιτᾷ, “a través de mi vientre se desencadenó un día esta tormenta, pero invoqué a la celestial Ἄρτεμις, protectora de los partos y que se cuida del arco, y favorable acude siempre a mis súplicas”. Asimismo, aparece este mismo adjetivo, aunque aplicado a Πιτία, en Calímaco, *Epigr.* 53:

καὶ πάλιν, Εἰλήθια, Λυκαινίδος ἐλθὲ καλεύσης
εὐλοχος ὠδίνων ᾧδε σὺν εὐτοκίῃ
ὡς τόδε νῦν μὲν, ἄνασσα, κόρης ὑπερ, ἀντὶ δὲ παιδός
ὑστερον εὐώδης ἄλλο τι νηὸς ἔχοι.

“Acude, Πιτία, de nuevo, propicia para el parto, a la llamada de Licénide, con un alumbramiento feliz del fruto de su vientre. Hoy es por una hija, soberana, esta ofrenda. Sea, a cambio de un hijo, mañana dedicada otra ofrenda en tu templo perfumado”¹⁰.

Según la información que B. Helly nos ofrece sobre el culto de Ἄρτεμις en la ciudad perrebia de Gonos¹¹, “el santuario de Ἄρτεμις [en Gonos] estaba situado sobre la

⁹ La vinculación de Εὐλοχία y εὐλοχος aparece ya en *LSJ*, Suppl. 2, s.u. Εὐλοχία; la forma ἀύτειν es la de un pretérito imperfecto de indicativo poético con cerramiento de la vocal de unión en una forma sin contraer del verbo homérico αὐτέω.

¹⁰ Traducción de L.A. de Cuenca, *Teócrito. Himnos, epigramas y fragmentos* (en colaboración con M. Brioso), Madrid, Gredos, 1980.

vertiente meridional de la colina nor-occidental, al pie de la acrópolis. Las excavaciones han permitido hallar en este lugar o sus proximidades, a falta de las ruinas de un edificio, un enorme número de inscripciones consagradorias. Estas inscripciones han sido consagradas en su totalidad por mujeres; éstas se dirigen a Ártemis, sin otra determinación, o bien especialmente a Ártemis como protectora de las mujeres grávidas. La diosa era la patrona de las esposas fecundas, Γενέταιρα (v. más abajo este epíteto), la del alumbramiento y el parto, Πιτία o Λοχία, Εὐλοχία. En otro lugar es llamada Εὐώνυμος, sin duda con la misma intención. Un solo texto no se incluye en esta serie: la inscripción de consagración de un pequeño altar, donde se debe reconstruir, tal vez, después del nombre de Ártemis, el epíteto Ἐλ[εία]. Por otra parte, fuera de la ciudad, en Zestí, se ha encontrado un hermoso relieve con una representación de Apolo, Leto y Ártemis, con un epígrafe votivo dedicado a Apolo Pitio”.

La etimología de esta epiclisis divina está relacionada con λέχομαι, “estar tumbado, dormir”¹²; λέχος, “lecho de madera, cama” (y la voz emparentada que más arriba vimos, λεχώ, “mujer postrada para dar a luz, parturienta”); λέκτρον, “lecho”; y λόχος, “lugar para acostarse, acción de acostarse”, de donde derivan otros significados como ya en Homero, “emboscarse, tender una emboscada” y, de aquí, “contingente de soldados, compañía de un ejército”. Sin embargo Λοχεία, como he estudiado, pertenece al campo semántico de los términos de acostamiento, concretamente al de una mujer cuando se dispone a alumbrar a su hijo. A partir de una comparación entre los vocablos de otras lenguas indoeuropeas que están emparentados con los griegos, se puede conjeturar una raíz indoeuropea *legh-, logho-: con λέχομαι se relaciona, entre otros, gót. *ligan* “yacer”; con λέχος, an. *lag*, “lugar, emplazamiento”; con λόχιον, aegl. *loze*, “lecho”; con λέκτρον, aasl. *lehtar* “matriz”. En latín, *lectus* “lecho” muestra un sufijo diferente a los anteriores¹³.

Por último, sólo queda mencionar que Hesiquio también identifica la diosa del buen parto con Ártemis: s.u. Εὐλοχία· Ἄρτεμις.

Por todo lo visto, creo que ni el epíteto Λοχεία ni el de Εὐλοχία son exclusivos de Tesalia (incluso el segundo figura en Hesiquio), a causa de lo cual los incluiré en el apartado c de la clasificación de advocaciones divinas que he incluido en mi Introducción general, un apartado que he dedicado a las “epiclesis tesalias con atestigüaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”, y en concreto, en el sub-apartado c.2, que está destinado a los que siendo tales se encuentran no sólo en la región tesalia, sino también fuera de ella.

¹¹ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, p. 148, “Le culte d’Artémis”.

¹² Hsch. s.u. λέχεται· κοιμάται.

¹³ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. λέχεται; J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, vol. 1, pp. 658-659.

Ártemis Generadora (Ἄρτεμις Γενέτειρα / Γενέταιρα)

Aparece en un grupo de cinco inscripciones votivas de pequeña extensión, halladas en Gonos, ciudad de Perrebia, que constituyen los únicos testimonios de este epíteto aplicado a la diosa hija de Leto:

- B. Helly, *Gonnoi 2*, nº 168 (finales del siglo III a.C.) [Ἄρτεμιδι Γενε]τείρα Θεοτίμα Μ - - - - ου;

- *ib.*, nº 169 (primera mitad del siglo II a.C.) Ἄρτεμιδι Γενεταίρα Ἀριστοκρατεία Γλαυκίου εὐξαμένη;

- *ib.*, nº 170 (primera mitad o mediados del siglo II a.C.) [Ἄρτεμιδι Γενετ]αίρα Πατρὶς Ἀσάνδρου;

- *ib.*, nº 171 (mediados del siglo II a.C.) Ἄρτεμιδι Γενετείρα Ν[ι]κοβούλα Ἀρναίου εὐξαμένη;

- *ib.*, nº 172 (finales del siglo II-principios del I a.C.) [Ἄρτεμι]δι Γενεταίρα Λειτα- - [- - - - ο]ν εὐξαμένη.

He expuesto arriba¹⁴ la curiosidad conocida por las excavaciones del yacimiento de la antigua Gonos, consistente en que se ha hallado un número de epígrafes votivos exclusivamente consagrados por mujeres. También quiero mencionar que estos vestigios epigráficos señalan la existencia del santuario de Ártemis de Gonos, situado “sobre la vertiente meridional de la colina nor-occidental, al pie de la acrópolis” (B. Helly). Según afirma Helly, Ártemis Generadora es la “patrona de las esposas fecundas”. Una opinión similar sostiene H. Torres¹⁵.

Sabíamos gracias a la literatura y a la epigrafía que este epíteto estaba referido a otras divinidades; es el caso de Ilítia¹⁶, con la que Ártemis muestra coincidencias en el culto, y a la que incluso subordina, convirtiéndola en una más de sus atribuciones, en uno más de sus epítetos, el de la valedora de las parturientas. También es aplicado el

¹⁴ P. 663 de este cap., apdo. dedicado a Ártemis Λοχεία / Εὐλοχία y n. 11.

¹⁵ H. Torres, *Ártemis en la literatura y el culto a través de sus epítetos*, tesis doct. inéd., Madrid 1996, pp. 424-425.

¹⁶ Pi. N. 7.2 Ἐλείθια... παῖ μεγαλοσθενέος... Ἦρας, γενέτειρα τέκνων.

epíteto a Afrodita¹⁷, a la Noche, a Perséfone¹⁸ y a Gea¹⁹. Ahora vemos, además, que por primera vez el epíteto es aplicado a Ártemis exclusivamente en la región de Tesalia.

Por otro lado, en Gonos, como en otras muchas comarcas dentro de la Liga téssala, la figura de Ártemis ha sido identificada mediante un sincretismo con una antigua divinidad o genio femenino que presidía los alumbramientos, Ilitía, hija de Zeus y Hera²⁰. Sin embargo, hay razones para concluir que Ilitía y Ártemis eran tenidas como divinidades originariamente diferentes, si bien en el tiempo que media entre el momento de creación de los mitos y la época helenística se produjo la subordinación de Ilitía a Ártemis, una diosa de mucho mayor relevancia que la de aquélla y perteneciente al panteón del Olimpo. En efecto, un gran número de epígrafes atestiguan que la identificación de Ilitía con la hija de Leto había tenido lugar antes de la época helenística, para el tiempo en que fueron realizadas las inscripciones de Gonos dedicadas a Ilitía²¹. Es altamente probable, además, que las inscripciones en las que figura únicamente el

¹⁷ IG 12(2).537 (= G. Pfohl, *Griech.Inschr.*, n° 74; SEG 51.2313; Lesbos, s. I a.C.) Ἰουλίᾳ Καίσαρος θυγατρὶ, Ἀφροδίτα Γενέτειρα; como se ve, el epíteto está aplicada a la hija mayor de César, Julia, divinizándola. *I Aphrodisias* 54.1 (prob. s. I d.C.) θεϊότητι Ἀυτοκρατόρων, θεᾶ Ἀφροδείτη γενέ[τειρα]... εὐχαριστῶν Μάρκος Ἰούλιος Ἀτταλος κτλ. Al parecer, en ambos epítetos, el teónimo traduce el latino *Venus Genetrix*. H. Torres considera a Afrodita “diosa de la fecundidad κατ’ ἐξοχήν”.

¹⁸ Orph. *H.* 3.1 Νύκτα θεῶν γενέτειραν αἰέσομαι ἠδὲ καὶ ἀνδρῶν; cf. 29.6 Φερσεφόνη... Εὐμενίδων γενέτειρα, ὑποχθονίων βασιλεία... .

¹⁹ Artem. 1.79 γῆ γὰρ ἔοικεν ἢ μήτηρ, ἐπειδὴ τροφὸς πάντων καὶ γενέτειρα ἢ γῆ· αὕτη δὲ τῶν νεκρῶν ἄνωθεν καὶ οὐχὶ τῶν ζώντων γίνεται; cf. Philostr.*Iun. Im.* 1.10.3 ἄδει δὲ [sc. ὁ Ἀμφίων] τὴν γῆν, ὅτι πάντων γενέτειρα καὶ μήτηρ οὔσα καὶ αὐτόματα ἤδη τὰ τεῖχη δίδωσιν.

²⁰ V. P. Grimal, *Dicc. de la mit. gr. y rom.*, Barcelona, Paidós, 1981, s.uu. Ilitía, Leto. Esta divinidad inferior servía con fidelidad a su madre Hera, como en el episodio mítico en que quiso impedir el nacimiento de Ártemis y Apolo, gemelos divinos, hijos de Leto. Por venganza contra Zeus por los constantes amoríos de éste, Hera e Ilitía permanecieron en el Olimpo, mientras las demás diosas fueron a asistir a Leto, cuyos dolores de parto se prolongaban enormemente. La ausencia de Ilitía causaba la demora del alumbramiento. Al final el genio tutelar de los partos, compadecida, se presentó en Delos ante Leto, debido a lo cual pudo dar a luz a los gemelos.

²¹ B. Helly, *Gonnoi* 2, nºs 175, 176-177, 187; todas pertenecen a los siglos III y II a.C. Se conocen unas muestras del culto a Ilitía en Esparta, ya vinculado al de Ártemis, aunque parece que aún no habían sido identificadas: remontan al siglo VII a.C., y son un broche y un dado consagrados a Ártemis Ὀρθία y a Ilitía, hallados en el santuario de la diosa olímpica; la publicación de estas inscr. es debida a I. Kilian, *ZPE* 31 (1978), pp. 219-222. Por otro lado, Plutarco nos testimonia, aunque en fecha tardía: “que Leto no es otra sino Hera se puede deducir de lo siguiente: en efecto, llamamos Ártemis a la hija de Leto, pero también la llamamos Ilitía. Así pues, Hera y Leto son dos advocaciones de la misma divinidad” (*Fr.* 157.5).

nombre de la diosa Ilitía como destinataria de la ofrenda también estuvieran concebidas para esta Ártemis-Ilitía²².

Como vemos, la forma del epíteto varía entre Γενέτειρα y Γενέταιρα, dependiendo de la evolución del sufijo de agente en grado pleno, *-ter- más la terminación de femenino -ya. Habitualmente, el sufijo femenino de los nombres de agente es -τρια, pero se ha utilizado para las dos epiclisis el sufijo masculino²³. Γενέτειρα es el resultado de la caída de la yod y el consiguiente alargamiento por compensación de la vocal anterior. En cambio, Γενέταιρα tiene una etimología algo distinta: el sufijo que se le ha añadido a la raíz está en grado 0, *-tr-, pero ha desarrollado una vocal de apoyo de timbre a, después de lo cual ha experimentado la metátesis de la yod de la terminación, de este modo: *-tr-ya > *-tar-ya > *-tair-a. Vemos aquí, por tanto, dos adjetivos femeninos correspondientes al γενετήρ masculino (grado pleno alargado del sufijo). El tema indoeuropeo del epíteto es bien conocido y muy ampliamente difundido: ha originado muchos términos en casi todas las lenguas de la familia indoeuropea. Incluso los vocablos griegos derivados de la raíz *gnH^u1- pueden compararse a otros de algunas lenguas de la familia: γενέτωρ, γενετήρ y γενέτειρα, p. ej., son equiparados a ai. *jánitar/janitár-*, fem. *jánitrī*; lat. *genitor*, fem. *genitrix*.

Se puede considerar un epíteto exclusivo de Tesalia el que se aplica a Ártemis como Generadora, aunque en otros lugares haya sido aplicado a otras divinidades; aparece con forma de κοινή. Por ello, creo que debo incluir este epíteto entre las palabras del apartado c de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general, apartado que está dedicado a los “epiclisis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”; en efecto, aunque en su forma aparezca en otras partes de la Hélade, sólo en Tesalia es epíteto de Ártemis –es decir, está ciertamente afectada en su significado-. Además, al ser un término atestiguado en las inscripciones, puede ser insertado en el sub-apartado c.1.

Una diosa con un transfondo ritual elaborado, "Ἀρτεμις Θροσία

Cuatro son los epígrafes que incluyen los testimonios de este epíteto de Ártemis:

- A.S. Arvanitopoulos, *Polemon 1* (1929), pp. 249-251; N.I. Giannopoulos, *AE* 1931, pp. 178-179, n° 18 (*MD* 360, *SEG* 44.453; Larisa, mediados del siglo II a.C.):

²² Cf. *ib.*, n^{os} 175 bis, 178-186, 188-196; están fechadas en el intervalo entre los siglos III y I a.C.

²³ Obsérvese el grado reducido de dicho sufijo en otra de sus modalidades para los femeninos, -τρια, como en ἀλλήτρια, el fem. de ἀλλήτηρ.

Ἄρτεμιδι Θροσίᾳ Ἰππόλοχος Ἰππολόχειος ὑπ[έρ]
Εὐβιοτείας Ἀλεξιππίᾳς νεβουσάνσ[ας] λύτρα

- A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), pp. 196, n° 59 (*SEG* 34.481, 44.445; *BE* 1988, n° 712; *Átrage*, c. 150 a.C.):

Ἀλεξάνδρα Λαδοκεία ταγεύσανσα Ἄρτεμιδι Θροσίᾳ

- A. Tziafalias, *ThessHem* 7 (1984), p. 199, n° 32 (*SEG* 35.500; *Átrage*, c. 300-250 a.C.):

Ἄρτεμιδι Θροσίᾳ Ἐπ[ικρά]τα - -

- A. Tziafalias, *ThessHem* 7 (1984), p. 206, n° 62 (*SEG* 35.615, 44.452; *BE* 1988, n° 756; *Larisa*, c. 200 a.C.):

Ἄρτεμιδι Θροσίᾳ Εὐπάτρα Πασιμεδοντεία τελέουμα

(ed. Πασιμελοντεία, corrección de B. Helly).

Acerca del culto de Ἄρτεμις Θροσίᾳ sabemos que existió una jerarquía en la estructura y el sacerdocio de la diosa, aparte de que los ministros de este culto fueron siempre mujeres. El fundamento de esta afirmación se encuentra en los dos verbos incluidos en *MD* 360 y *SEG* 34.481: νεβεύω y ταγεύω. Sobre ellos hemos trabajado en otros capítulos de esta tesis²⁴. Dichos vocablos se pueden hallar asimismo en algunas otras inscripciones que no recogen la advocación de Ἄρτεμις Θροσίᾳ²⁵. Aquí sólo recordaré las conclusiones a las que llegué, fundamentando mi estudio en las investigaciones de M.B. Hatzopoulos y de B. Helly²⁶:

²⁴ Véase los capítulos que he dedicado al grupo ταγός y a los términos νεβεύσασα, ἐπινε[β]εύσασσα, ταγεύσανσα.

²⁵ *IG* 9(2).1123, de Demetriáde, finales s. II a. C., que recoge una invocación a Ἄρτεμις Pagasítide; A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 203, n° 73, de *Átrage*, c. 200 a. C. (*SEG* 34.489); *id.*, *AD* 32 (1977) [1984] *Χρον.*, 138, n° 21, de *Átrage*, c. 200 a. C. (tb. *id.*, *ThessHem* 6, 1984, p. 196, n° 58; *SEG* 34.493), que no menciona ningún teónimo (v. *infra*, n. 29); e *id.*, *ThessHem* 6 (1984), p. 195, n° 56, de *Átrage*, s. III a. C. (*SEG* 34.480, 44.444, 49.600), que se dirige a Ἄρτεμις sin ninguna otra concreción.

²⁶ Cf. M.B. Hatzopoulos, “Cultes et rites de passage en Macedoine”, *Meletemata* n° 19, Atenas 1994, pp. 25-53; B. Helly, *L'état thessalien. Aleuas le Roux, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, pp. 333-334.

- Hatzopoulos encontró que los términos $\nu\beta\epsilon\acute{\upsilon}\omega$ y $\acute{\epsilon}\pi\iota\nu\epsilon\beta\epsilon\acute{\upsilon}\omega$ podían tener un significado muy cercano al de los verbos macedonios $\nu\acute{\epsilon}\upsilon\omega$ y $\acute{\alpha}\rho\chi\iota\nu\epsilon\acute{\upsilon}\omega$, de la misma raíz de $\nu\acute{\epsilon}\omicron\varsigma$ y muy relacionados también con el culto que las adolescentes rendían a Ártemis. Dichos términos fueron incluidos en ciertas inscripciones procedentes de Lete, cerca de Tesalónica (Macedonia)²⁷. Lo que se desprende de estas inscripciones, tanto las macedonias como las tesalias es que las muchachas iniciadas y adiestradas en los ritos de Ártemis $\Theta\rho\omicron\sigma\acute{\iota}\alpha$ eran encuadradas en grupos de iniciación, cada uno de los cuales era puesto bajo el mando de una jefa de grupo, cuya acción era denominada $\nu\epsilon\beta\epsilon\acute{\upsilon}\omega$. Este verbo proviene de la misma raíz de $\nu\acute{\epsilon}(F)\omicron\varsigma$, es decir, “joven” (cf. lat. *nouus*); por consiguiente, hay que remontarse a un $*\nu\epsilon F\acute{\epsilon}\upsilon\omega$. Pero la *wau* aparece notada con β . De esta grafía no se debe inferir, sin embargo, que se hubiera fricativado la *wau*, y convertido en algo parecido a una *b* fricativa ($\nu\epsilon F\acute{\epsilon}\upsilon\omega > \nu\epsilon\beta\acute{\epsilon}\upsilon\omega$). Al parecer, dicha fricativación es varios siglos posterior al comienzo de la era cristiana. Al contrario, debió de mantenerse la semiconsonante, aunque escrita con F ²⁸. Mientras, en Macedonia, la F debió de desaparecer, y dio lugar a la contracción de las ϵ ($\nu\epsilon F\acute{\epsilon}\upsilon\omega > \nu\epsilon-\acute{\epsilon}\upsilon\omega > \nu\acute{\epsilon}\upsilon\omega$);

- sobre cada grupo dirigido por una jefa que “inicia a las jóvenes” se coloca una directora o capitana de mayores competencias y responsabilidad de la formación de las jóvenes. Era aquella cuya acción ritual es denominada $\acute{\epsilon}\pi\iota\nu\epsilon\beta\epsilon\acute{\upsilon}\omega$ ²⁹. Sobre la etimología, valga la misma precisión de antes, sobre $\nu\epsilon\beta\epsilon\acute{\upsilon}\omega$;

- finalmente, en la presidencia de esta congregación estaba colocada la “capitana general”, aquella cuya acción se asemeja a la que desempeñan los tagos, los magistrados civiles municipales más importantes y representativos de Tesalia: $\tau\alpha\gamma\acute{\epsilon}\upsilon\omega$. Este vocablo proviene etimológicamente de $\tau\acute{\alpha}\sigma\sigma\omega$ (proveniente de $\tau\acute{\alpha}\gamma-\gamma-\omega$), que posee las significaciones de “ordenar, mandar” y también “distribuir, clasificar”. Pero, como dice B. Helly, “no puede ocurrir que pensemos que esta mujer, ni ninguna otra

²⁷ Son dos inscripciones que no habían sido publicadas antes de la edición del estudio de Hatzopoulos (v. n. ant.). Pertenecen al museo de Tesalónica y tienen los números de inventario 515 y 516. La n° 515 es fechada por M.B. Hatzopoulos en el s. IV a.C.; la otra no está fechada.

²⁸ Sobre la evolución de la semiconsonante *wau* según lo que se deduce a partir de los testimonios epigráficos y literarios, cf. J. Chadwick, “Deux notes sur le digamma”, *Mélanges de linguistique et de philologie grecques offerts à P. Chantraine*, París 1972, pp. 31-34; según Chadwick se escogió el sonido [b] representado por β debido a la similitud en el punto de articulación de la *wau* y la β , lo cual no implica necesariamente que el sonido [b] se hubiera fricativado.

²⁹ Hay un solo ejemplo, A. Tziafalias, *AD* 32 (1977) [1984], *Χρον.*, p. 138, n° 21, de Átrage, c. 200 a.C. (tb. A. Tziafalias, *ThessHem* 6, 1984, p. 196, n° 58; *SEG* 34.493): $\acute{\alpha}\rho\tau\acute{\epsilon}\mu\iota\delta\iota\ \acute{\alpha}\rho\chi\epsilon\lambda\omicron\chi\iota\varsigma\ \Pi\upsilon[\theta]\alpha\gamma[\omicron]\rho\acute{\alpha}\iota\alpha\ \acute{\epsilon}\pi\iota\nu\epsilon[\beta]\acute{\epsilon}\upsilon\sigma\alpha\sigma\sigma\alpha\ \acute{\omicron}\nu\acute{\epsilon}\theta\epsilon\iota\kappa\epsilon$ (v. *supra*, n. 25).

mujer de las ciudades griegas de época similar, haya participado de cualquier modo en el gobierno de las ciudades... Ταγεύω podía decirse, pues, de una mujer y de un hombre, por referencia a esta función de movilización y de encuadramiento de base que concernía a la comunidad de una ciudad antigua en su globalidad”. Por lo tanto, estas capitanas, que probablemente se denominarían ταγαί, debían de supervisar este grupo religioso y de imponer su regla por encima de las jefas que realizaban la acción que definen los verbos νεβευσάνσ[ας] y ἐπινε[β]εύσασσα. Este verbo, ταγεύω, al contrario de lo que ocurre con νεβεύω y ἐπινεβεύω, no parece tener un paralelo en Macedonia.

Acerca de la evolución de las teorías sobre νεβεύω habla en breves términos H. Torres:

Sobre las formas νεβεύω, ἐπινεβεύω, ταγεύω ha habido varias interpretaciones. El primero que reconstruyó un verbo *νεβρεύω como denominativo de νεβρός, «cervatillo», estableciendo un paralelismo con ἀρκεύω y el rito iniciático de las ἀρκεταί de Braurón, fue F. Hiller von Gärtringen, según refleja O. Kern, el editor de las inscripciones tesalias en *IG 9(2)*. La teoría era muy sugestiva, pero esa ρ no salía en ningún sitio, y son varias las documentaciones del susodicho verbo o su compuesto con ἐπι-. Arvanitopoulos estableció una conexión con νέα < νέφα, apoyándose en una glosa hesiquiana: νέαι· ἀγωνισάμεναι γυναῖκες τὸν ἱερὸν δρόμον, «Neas, mujeres que compiten en la carrera sagrada». Esta interpretación, asimismo sugerente, apoya la creación de un denominativo de νέος, «joven», que procede de *νέφος (en micénico *ne-wo*) y podría admitir una notación tesalia de la digamma como β, con lo que el ritual de νεβεύειν sería etimológicamente «convertirse en joven», «entrar en la pubertad», y ello habría tenido lugar en distintos lugares tesalios, como Larisa, Págasas, Átrage, etc., y en el marco del culto, no sólo de Ártemis Θροσία, sino también de otra Ártemis tesalia, la Pagasítide. Que el rito iniciático incluyera la prestación de algún tipo de servicio en el templo ligado o no al sacerdocio lo indica el pago de λύτρον ο λύτρα³⁰.

En esto voy a detenerme algún tiempo más, puesto que no está claro qué es en realidad el λύτρον. Por otra parte, existe un vocablo más, que no ha sido comentado por H. Torres, que es el τελέουμα.

El término τελέουμα ha sido estudiado por Hatzopoulos, que lo ha considerado como sinónimo de λύτρον. Τελέουμα, que es la forma de τελείωμα coloreada como tesalio, puede indicar que se celebran ritos cuyo objetivo es la perfección o acabamiento del joven para su paso a la vida adulta, la cual abre el camino al matrimonio; en efecto, el vocablo procede del verbo τελέω, que significa “acabar, perfeccionar”. El diccionario *LSJ*, además, incluye entre los significados de τελείωμα el de “dedicación con ocasión de una τελείωσις”, es decir, del “desarrollo o perfeccionamiento del crecimiento físico”. Por ello encontramos los términos τελείωμα y λύτρον no sólo en el ámbito del culto a Ártemis, sino también en el de Deméter y Perséfone, e incluso en el de los Dioscuros, hijos de Zeus³¹, unos dioses tutelares de la juventud de los efebos. El ritual

³⁰ Información basada en la tesis de Helena Torres (v. n. 1).

³¹ A Deméter y Cora, *IG 9(2).1235 (SEG 44.457; Falana de Perrebia, II a. C.)*; a los Dioscuros, A. Tziafalias, *ThessHem 7 (1984)*, p. 221, nº 100 (*SEG 35.605, 44.451*; fines s. III a. C.), una inscripción dedicada por Craterofrón.

al que alude νεβεύω ponía fin al período de servicio a la diosa Ártemis o Deméter (o bien a los Dioscuros, deidades paralelas a las que tutelaban a las muchachas, con un carácter parecido a Hermes o las Leucípides), iniciado al acercarse los aspirantes a la edad marcada. Este servicio no podía ser suspendido sin ninguna compensación. A este fin le era dedicado a la diosa un rescate ritual, símbolo del perfeccionamiento del fiel (λύτρον, τελέουμα). Entonces los nuevos miembros de la comunidad adulta pasaban de depender de modo directo a la esfera de influjo o protección de Ártemis a la de Deméter y Hera, diosas de la mujer adulta y casada, o de Zeus, los varones (Zeus Τέλειος y Hera Τελεία son los θεοὶ γαμήλιοι por excelencia, según Plutarco³²), si bien Ártemis protegía también a la mujer en peligros o trances como el embarazo y el parto, como hemos visto al tratar acerca de las epiclesis de Ártemis del Alumbramiento (Λοχεία) y Generadora (Γενέτειρα).

La etimología de esta epiclesis, Θροσία, está aún mal explicada. Ha sido relacionada con θορός, “semen” y θρώσκω, “saltar; montar el macho a la hembra”. En efecto, A.S. Arvanitopoulos fue el primero en proponer una interpretación de Ártemis Θροσία como “diosa de la vegetación, del nacimiento, del crecimiento de los niños”, una divinidad que “acelera el parto eliminando el riesgo y el dolor” e interpretaba los λύτρα como acción de gracias por el parto, por parte de una mujer casada. La propuesta fue apoyada por P. Clement³³, que vio en ella una diosa de la fecundidad comparable a la Γενέτειρα, la Λοχεία y la Είλειθια, todas ellas relacionadas con la fecundidad. N.D. Papahatzis³⁴ siguiendo el mismo orden de ideas, ve en Ártemis Θροσία una diosa de la preñez y -refiriéndose a la inscripción MD 360- entiende el término λύτρα como una ofrenda propiciatoria destinada a desviar la furia de esta espantable divinidad, a la que el abandono de su servicio por parte de Eubiotía, tras la celebración de su matrimonio con Hipóloco, corría el riesgo de haber irritado. B. Helly veía en la consagración denominada τελέουμα una “ofrenda de purificación tras el parto”, porque la relacionó con una inscripción de Gonos de Perrebia dedicada a Ilitía, diosa de los alumbramientos, donde se hablaba de παυσοτοκεία³⁵. Hatzopoulos, por su lado, considera que la raíz de Θροσία es la misma de θρώσκω, aunque veremos que esto es muy dudoso. A propósito de ello, J.L. García Ramón propuso³⁶, aunque a falta de un

³² Cf. Plu. 2.264B.

³³ P. Clement, “New evidence for the origin of the Iphigeneia legend”, *Ant. Class.* 3 (1934), pp. 393-409.

³⁴ N.D. Papahatzis, Μογυστόκοι Είλειθιαι καὶ κουροτρόφοι θεότητες, *AD* 33 (1978) [1984], Μελέται 1-23.

³⁵ *SEG* 35.615 (*SEG* 44.452; cf. *supra*, p. 668, y *BE* 1988, n° 756). La inscr. de Gonos relacionada se encuentra en *Gonnoi*, vol. 2, n° 175 bis.

³⁶ “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 [1997], pp. 534-535 y n. 37.

análisis más cuidadoso, la derivación del epíteto a partir de un teórico *θρόσις, que significaría “protección, apoyo, mantenimiento”, procedente del ide. *dhr̥-ti- (de *dher- / dhr̥-), que dejó en sánscrito términos como dhṛti- (con el significado antedicho) y dhárman-, “apoyo, norma universal”.

La teoría de Clement sobre la *νεβρεία, por otro lado, fue secundada por K. Dowden³⁷, pero se encuentra con dos obstáculos al menos:

- la raíz θορ- / θρω- difícilmente puede originar un epíteto Θροσία, en el cual se observa un vocalismo breve³⁸; se esperaría más bien †θρωσία (en ello coincido con García Ramón);

- la Ártemis Θροσία, así como la Γενέτειρα, Λοχία y Ειλείθυια están vinculadas a la fecundidad, pero a la fecundidad femenina, mientras que la raíz θορ- está más bien en el campo de la fecundidad masculina, lo que parece poco apropiado para una diosa. El mismo Hatzopoulos afirma que “no es la misma cosa”.

- Helly me ha propuesto³⁹ buscar la raíz de Θροσία en otro epíteto divino, Θέρσος, que acompaña a la diosa Atenea en la misma Tesalia⁴⁰. Esta última teoría, que yo creo más probable, ha sido también sugerida por F. Salviat y C. Vatin a propósito de la etimología de otra epiclisis, el de Atenea Θέρσος, mencionada en una inscripción de Larisa que recoge un inventario de los terrenos lariseos relacionados con los santuarios o propiedad de éstos⁴¹. He hallado un término que puede servir perfectamente como puente para explicar de dónde proviene la epiclisis, aunque faltan aún algunos apoyos: el adverbio θροσέως, una forma eolia del habitual θρασέως⁴². En dicha forma hallamos

Para García Ramón, el epíteto “no parece corresponder a Θρασειά..., ni tampoco corresponder... a θρώσκω...; otras hipótesis son rechazadas con razón..., pues a partir de *dhr̥h₃-ti- esperaríamos †θρωσία”.

³⁷ K. Dowden, *Death and the Maiden. Girl's initiations rites in Greek mythology*, Londres y Nueva York 1989, p. 41.

³⁸ La cantidad breve está asegurada a causa de la fecha tardía de las inscr., lo que excluye una grafía arcaizante pre-euclidea; tb. por el hecho de hallar en una misma inscr., la de Eupatra hija de Pasimedonte (= *ThessHem* 7, 1984, p. 199, n° 32; *SEG* 35.500) la forma τελέουμα: en el caso de suponer la naturaleza larga del epíteto de Ártemis, debería haber sido expresado como †θρουσία.

³⁹ Por carta.

⁴⁰ En la inscripción de Larisa editada por Helly en *Mn* 23, 1970, 250-296, lín. 24, Ἐθρανᾶς Θέρσος; tb. en Salviat-Vatin, *Inscriptions de Grèce centrale*, París 1971, 9-34.

⁴¹ O.c. en n. ant., pp. 26-27. Para el epíteto Θέρσος, v. el capítulo de esta tesis a él dedicado entre las epiclisis con significado cualitativo.

⁴² *Phlp. Comp.* 3.1 (ed. de Hoffmann, *Gr.Dial.*, p. 215, § 1) οἱ Αἰολεῖς ἔθος ἔχουσιν ἀντὶ μὲν Α τὸ Ο τιθέναι, θρασέως θροσέως, στρατὸς στρατὸς, ἄνω ὄνω,

una realización con vocal velar de la sonante *r* de la raíz indoeuropea **dh₁rs-*, hecho fonético conocido en el ámbito de los dialectos eolios y en arcadio-chipriota⁴³ (también visible en lesb. κόρτερος, át. κρατερός). No se excluye que el término θροσέως y el fenómeno que lleva aparejado se diesen también en tesalio y no solamente en lesbio -a pesar de lo que dice Lejeune- (cf. tes. πετροετειρίδα, át. τετραετηρίδα). A partir de la realización antedicha, θροσ-, y con un sufijo femenino corriente, como es el de -γα, se pudo crear el epíteto de Θροσία. No obstante, habríamos de buscar una razón por la que Ártemis, diosa cazadora y tutelar de los adolescentes y la juventud, pudiese haber sido llamada Ártemis del Valor, cosa que no podemos llevar a cabo sin el conocimiento de los ritos que se llevaban a cabo en torno de la diosa y que eran designados mediante el verbo νεβείω. En efecto, creo que la explicación ha de estar relacionada íntimamente con la actitud de los adolescentes que cumplían su cometido ritual en el santuario de la diosa; posiblemente, el rito de transición al que se sometían aquéllas hiciera que se las tuviese por muchachas “valientes” o “animosas”. En todo caso, como expone el *Suplemento 2* del *LSJ*, Θροσία podría ser el término dialectal correspondiente al habitual θρασεία, es decir, el femenino del adjetivo que significa “animoso” o “valiente, arrojado”. Tal vez esté relacionado con el presente epíteto otro de Aricanda (Cabálide, Asia Menor), también aplicado a Ártemis, Θαρσηνική o Θερσηνική, aunque la naturaleza de éste podría ser meramente toponímica⁴⁴.

En resumen, que la diosa Ártemis, en su epiclisis de Θροσία, no es una diosa de la fecundidad, sino más bien una deidad tutelar de la juventud en el paso de los muchachos y muchachas a la edad adulta. A pesar de que aún es confusa la etimología de dicha epiclisis, es muy difícil hacerla derivar de la misma raíz de θρώσκω, término relacionado con la fecundación animal. Además, lo que me ha orientado sobre la índole de esta divinidad o de sus características, habiendo renunciado a resolver la cuestión del étimo, es la mención del rescate (λύτρον), que posee vinculación estrecha con el τελέουμα (τελείωμα) ofrenda de los adolescentes en el momento de llegar a la adultez, y no con la fecundidad.

Por último, hace falta introducir este epíteto divino en alguno de los apartados de la clasificación de términos que he expuesto en la Introducción general. Como no se

ἀνέληται ὀνέληται, ἀνεχώρησεν ὀνεχώρησεν, σταλείς στολείς, – ποτέ δὲ τὸ Ε ἢ Η, κράτος κρέτος, Πρίαμον Πέρραμον, γαλήνη γελήνη, ἀήρ ἡήρ.

⁴³ Cf., p. ej., M. Lejeune, *Grammatique historique du mycénien et du grec ancien*, pp. 196-197, §§ 200-201.

⁴⁴ S. Sahin, *IARYKANDA* nos 86a y b. L. Zgusta (*Kleinasiatische Ortsnamen*, Heidelberg 1986, pp. 182-183, § 334) propone la relación con θάρσος, aunque no excluye que sea étnico de una pequeña localidad cercana a Enoanda, donde habitaban los tarsenos o tersenos (Θαρσηνοί, Θερσηνοί). Para Terseno, cf. tb. *SEG* 38.1462.72 (*SEG* 46.1708; Enoanda, s. II d.C.).

encuentra fuera de Tesalia y está atestiguado en la epigrafía, creo que hay que clasificarlo en el apartado a (“epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia, dialectalmente caracterizadas”).

Ártemis del Buen Nombre, probable auxiliadora de las parturientas (Ἄρτεμις Εὐώνυμος)

El único testimonio, en toda Grecia, de esta advocación de Ártemis se encuentra en el corpus de Gonos; se trata de una estela con un relieve que representa a la diosa, con una antorcha en la mano derecha y una cierva a su lado, y a una mujer con una οἰνοχόη en su izquierda y con el otro brazo levantado, probablemente sosteniendo algo que no conocemos, porque la estela está rota por ese lado. El texto de la inscripción está fechado entre el final del siglo IV y el comienzo del III a.C., por lo que dentro del grupo de epígrafes dedicados a Ártemis en Gonos es de las más antiguas; reza como sigue (B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, p. 186, n° 167; *MD* 553):

Λαοδίκη Ἄρτέ-
μιδι Εὐώνυμωι
ἱέρεια.

En primer lugar resalta el nombre de la sacerdotisa, Laódice, que es de origen macedonio, como indica Helly en el comentario a esta inscripción. Además, en esta inscripción votiva el nombre de la sacerdotisa aparece sin genitivo ni adjetivo patronímico, probablemente a causa de que es un epígrafe dedicado en el interior del templo, donde cada sacerdotisa sería conocida.

Sabemos que existía en Gonos un santuario de Ártemis, situado al pie de la acrópolis. La diosa era allí invocada muy particularmente como protectora de las mujeres embarazadas. Bruno Helly afirma que “la diosa era la patrona de las esposas fecundas, Γενέταιρα, la del parto y el alumbramiento, Είλείθια, ο Λοχία, Εὐλοχία. En otra ocasión, es llamada Εὐώνυμος, sin duda con la misma intención”⁴⁵. Parece lógica la afirmación de que el epíteto “del Buen Nombre” posee relación con las demás epiclesis de la diosa de las embarazadas, dado que Gonos poseía un único templo de Ártemis. Lo que no veo es la vinculación que εὐώνυμος pueda guardar con el grupo de los epítetos relacionados con el embarazo y el parto, a no ser por causa de que Ártemis deba “hacer honor al buen nombre” que se le atribuye como divinidad auxiliadora en el trance del alumbramiento. En todo caso, parece improbable que la función de culto a

⁴⁵ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 1, p. 148.

Ἄρτεμις Εὐώνυμος en Gonos fuese distinta de la que poseía la misma diosa con otros epítetos. La mayor parte de los epígrafes consagradorios se dirigen a Ἄρτεμις Ιλιτία, es decir, a la diosa como auxiliadora del parto. Por ello, es natural pensar en que “la del Buen Nombre” también fuese invocada para socorrer en tales momentos.

Pero nuestra atención debe fijarse sobre Εὐωνύμωι, un epíteto que no figura entre los habituales⁴⁶. Este curioso epíteto podría tener un valor eufemístico o apotropaico, como ocurre con las Euménides, otro nombre de las Erinis (las Furias latinas)⁴⁷. En efecto, sabemos que εὐώνυμος, cuyo sentido primitivo es “de buen nombre, de nombre dichoso”, es un vocablo que se ha usado en lugar de ἀριστερός cuando se habla en un contexto de augurios. Según sostiene P. Chantraine⁴⁸, ἀριστερός es utilizada para la mera idea de dirección, mientras que εὐώνυμος aparece por primera vez con un carácter religioso⁴⁹. Por otro lado, el lingüista francés se percata de que el uso de εὐώνυμος en los historiadores es peculiarmente reservado a las ocasiones en que se describe la disposición de las tropas dentro de la falange, como epíteto de κέρας, es decir, designando el ala derecha de un ejército: ciertamente Heródoto, Tucídides y Jenofonte dan a entender que el sitio de honor a la vanguardia de las filas, es decir, en el frente, se hallaba en el ala derecha. Es interesante la conclusión que Chantraine extrae sobre la diferencia entre los términos ἀριστερός / εὐώνυμος: “si existen dos términos para expresar una noción, no son equivalentes, lo cual no significa que no sean intercambiables. Somos propensos, al estudiar el vocabulario griego, de establecer distinciones sinonímicas. Pero estas distinciones no siempre se sitúan en el plano de la lengua, y no pueden presentar un valor significativo esencial. La elección es, a menudo, no un hecho de lengua, sino un hecho de palabra. El eufemismo... se deriva de una situación, y no es posible determinar por qué un escritor ha preferido este giro o el otro. Si Tucídides siempre emplea εὐώνυμος para designar la izquierda de un ejército, en

⁴⁶ Está ausente de la lista de epiclisis de Ἄρτεμις expuestas por Wernicke, *RE* (1895), col. 1335-1440, s.u. Artemis.

⁴⁷ Para el fenómeno lingüístico del eufemismo en griego y otras lenguas, cf. É. Benveniste, “Euphémismes anciens et modernes”, *Sprache* 1 (1949), pp. 116-122; también es aplicable aquí el caso de los Menónidas, personajes vinculados a un tal Menón, noble de Atenas, que fue condenado al ostracismo en la primera mitad del s. V a.C., por lo cual se tachaba de “Menónidas” a los nobles desterrados, por motivos de eufemismo (cf., a este respecto, B. Helly, “La glose d’Hésychius ΜΕΝΩΝΙΔΑΙ: pénestes thessaliens ou ostracisés athéniens?”, *RPh* 68, 1994, pp. 135-146).

⁴⁸ “Les mots designant la gauche en grec ancien”, *ΜΝΗΜΗΣ ΧΑΡΙΝ. Gedektschrift Paul Kretschmer*, Viena 1956, pp. 61-69, especialmente pp. 64-67.

⁴⁹ Es una inscripción de Éfeso de fines del siglo VI a.C. o principios del V (*GDI* 5600 = *SIG*³1167; *SEG* 46.1450; F. Sokolowski, *Lois sacrées d’Asie Mineure*, n° 30), en la cual, aunque el epígrafe es fragmentario, se observa que ἀριστερά aparece como mera indicación local relativa a la mano izquierda, mientras εὐώνυμος designa el ala derecha de un ave, cuando ésta aletea primero con ella, lo que es considerado “mal augurio”. Pero un augurio tan ominoso es designado de forma apotropaica.

compensación emplea con este sentido una vez ἀριστερός, sin otra razón aparente que evitar una repetición de palabras...”. La índole apotropaica de εὐώνυμος podría ser aplicada a la hipóstasis que Ártemis ha sufrido al entrar en contacto con la diosa local tesalia Enodia⁵⁰.

Parece probable, por otra parte, que en la representación escultórica de la estela sobre la que tratamos Ártemis haya recibido un atributo característico de Hécate o Enodia, la antorcha de la que he hablado algo más arriba. En efecto, se sabe que Ártemis ha asumido a veces en ciertas regiones de Grecia la personalidad de Hécate, diosa de las encrucijadas, del mundo inferior, de los enterramientos, las exequias y de la muerte⁵¹; señora de los demonios y de las apariciones. En Tesalia más concretamente, la identificación se ha debido de producir no con Hécate en sí, sino con la diosa autóctona llamada Enodia o Ennodia, diosa de los cruces de caminos, una divinidad cuyo santuario nacional se encontraba en Feras de Pelasgiótide. Sabemos de la existencia del culto a Enodia en Gonos⁵². Contemplada de esta manera, la diosa Ártemis pierde gran parte de los caracteres a ella atribuidos desde el arcaísmo de Grecia para transformarse en una diosa de los muertos. En ese caso, tal vez podemos ver en la invocación de Laódice una búsqueda de auxilio ante el desenlace de un embarazo. Es conocido el recurso a Ártemis por parte de los que se encuentran muy enfermos o en medio de un gran sufrimiento, como ocurre con las mujeres grávidas, con el fin de que la divinidad evite que la persona que se encuentra en tal situación conozca la muerte como final del delicado proceso del embarazo⁵³. Ello obligaría a pensar que la consagración es en favor de una difunta, de lo que no hay trazas, aparte de que la única persona mencionada en aquella es la de Laódice, que está viva. En conclusión, que no puedo ir más allá del mero hecho de que Láodice, sacerdotisa de Ártemis, dedica a ésta una estela con el epíteto de Εὐώνυμος. Probablemente el objetivo era el agradecimiento por favores cumplidos o que esperaba recibir, o bien el honrar a la diosa o el mero ornato del santuario.

⁵⁰ V. el capítulo dedicado a Enodia en el apartado dedicado a las divinidades de epiclisis espacial.

⁵¹ Como diosa de los muertos, Ártemis es identificada también con Perséfone; cf. Seru. *Aen.* 4.511.

⁵² Cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 201 (*MD* 552; s. III a.C.) Μενέπολι[ς] Μαμαλλαία Ἐννοδία ὀνέθεικε.

⁵³ El tema es recurrente en especial por los conocidos epigramas de las ἀρτιτόκοι o parturientas muertas durante o a consecuencia del parto; un bello ejemplo en la epigrafía tesalia lo proporciona el epigrama de la estela funeraria pintada de Demetriáde dedicado a Hediste y a su hijo, ambos fallecidos a consecuencia del parto (publicada por A.S. Arvanitopoulos, *Γραπταὶ Στήλαι Δημητριάδος-Παγασῶν*, Atenas, Biblioteca de la Sociedad Arqueológica de Atenas, n° 23, 1928, pp. 147-149; ss. III-II a.C.).

Existía, por otro lado, un epíteto muy similar al que estamos estudiando de Ártemis, pero aplicado a otras divinidades y personajes míticos: Εὐωνύμη⁵⁴. Dicha epiclesis era aplicada a Gea, y proviene del adjetivo sobre el que tratamos, εὐώνυμος. En otra fuente⁵⁵, Evónime figura como madre de las Euménides, es decir, de las Erinis; es decir, que también por este lado se la identificaba con Gea, que concibió a aquéllas tras unirse a la Oscuridad (Σκότος). Sin embargo, la versión del filósofo Epiménides es diferente⁵⁶: las Erinis, junto con Afrodita y las Parcas provenían de la unión de Crono con Evónime, la cual había sido desposada por aquél en su juventud. Por último, se menciona un Evónimo (Εὐώνυμος), hijo de Gea y Urano o del río Cefiso⁵⁷. Sin embargo, no parece existir ningún puente entre Εὐωνύμη y el epíteto de la Ártemis gonia que es el objeto de este capítulo; por otra parte, la relación de Ártemis con la diosa de la Tierra parece no pasar del atributo de la antorcha y de una epiclesis que podría ser apotropaica, pero no con seguridad.

En definitiva, aunque creo que la diosa ha adquirido en Gonos ciertas atribuciones de Enodia, como podría ser la antorcha que porta en la estela de Laódice, es bastante seguro que Εὐώνυμος no sea sino otro nombre con el que se invocaba a la Ártemis Πιτíα.

En lo tocante a la etimología, diré que el compuesto εὐώνυμος presenta la misma característica de los compuestos cuya raíz comienza por vocal breve; se alarga la ómicron en omega, aunque se da también la forma Εὐονύμη. El radical, constituido por la forma doria y eolia ὄνυμα, por ὄνομα⁵⁸; cuando dicha raíz entra a formar parte de un compuesto como segundo componente se muestra siempre en dicha forma doria y eolia: ἀνώνυμος, ἐπώνυμος, etc. Ὄνομα procede de la raíz ide. *nomη, con una o de cantidad indeterminada.

Es difícil clasificar este término según los apartados que he dado en la clasificación de vocablos de la Introducción general, dado que aunque el adjetivo εὐώνυμος no está expresado en forma tesalia, sino que es una palabra extendida por toda Grecia, no puede ser comparada con Θροσία. Además, aquella epiclesis sólo se halla en Tesalia. Por todo ello, aunque no con toda la convicción, he decidido incluirla en el apartado c, y, dentro de él, en el sub-apartado c.1, dedicado a las epiclesis tesalias exclusivas de la región con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal,

⁵⁴ V. art. de Waser, *RE* (1907), col. 1156, s.u. Euonyme.

⁵⁵ Sch.S. OC 42 (Istro Calimaqueo, *FGH*, n° 334, Fr. 20).

⁵⁶ Epimenid. Fr. 19 Diels.

⁵⁷ St.Byz., s.u. Εὐωνύμεια.

⁵⁸ En el corpus tesalio vemos las tres formas: ὄνομα, οὔνομα (homérica con alargamiento métrico) y ὄνυμα; así, *IG* 9(2).1109.34 πάντα ἀναγράφας τὰ ὀνόματα (Falana, s. II a.C.); *IG* 9(2).648 οὔνομα σὸν κληθέντα (epigrama, Larisa, ss. I-II d.C., según Peek, *GVI* 1928); *IG* 9(2).517.43 (*SEG* 53.544) τοῦν πεπολιτογραφειμένων τὰ ὀνύματα (Larisa, 219-214 a.C.).

sino del griego común: en efecto, Εὐώνυμος como epíteto de Ártemis solamente se halla en Tesalia, aunque el uso del adjetivo sea general.

Divinidades de epiclesis relacionada con las plantas y las labores del campo

Διόνυσος Κάρπιος (Gonfos, Cranón, Larisa, Girtón), Γῆ Εὐκαρπία (Gonos), Ποσειδῶν Ζευξάνθιος, Ποσειδῶν Ἴμψιος (Nicea, proximidades de Larisa), Ζεὺς Φηγωνάιος (Escotusa)

En mi recorrido por los ámbitos que han sido la inspiración de los creyentes griegos he hablado del espacio y la meteorología. En este momento, dirijo mi examen a la superficie terrestre, y me fijo en la naturaleza domesticada por el hombre. Hallamos un conjunto de epiclesis divinas de etimología complicada, como en muchos casos anteriores. Casualmente, todos los dioses cuyas advocaciones ahora estudiaré se hallan concentrados, al menos conforme a la epigraffa, en la que fue desde tiempos de Álevas la tétrada más poblada de la región tesalia, la Pelasgiótide, en la que se halla la ciudad principal de la Confederación, Larisa. La excepción de Gonfos (Hestieótide), donde se encuentra una mención a Dioniso Frugífero no parece desviarse mucho de la índole de deidades de la planicie que poseen las que vemos arriba, dado que Gonfos también se encuentra en una llanura, en este caso la más reducida de las dos grandes planicies que hay en Tesalia, la suroccidental. Las raíces de los términos harán que enfoquemos la vista a lo largo de la gran llanura nororiental del territorio, en su flora (Κάρπιος, Εὐκαρπία, Φηγωνάιος) y en sus labores agrícolas (Ζευξάνθιος, Ἴμψιος). No es necesario pararse mucho a pensar para percatarse de la decisiva importancia de los cultivos en una tierra rica, feraz y extensísima. En Tesalia se daba la mayor producción de cereales año tras año, cosa natural en las llanuras más amplias de Grecia continental. La irrigación de las llanuras estaba siempre asegurada por el curso serpenteante de los ríos Peneo y Enipeo, y por sus numerosos tributarios. Sobre estos ingentes labrantíos también ejercían su tutela las divinidades del aire libre y el campo, de la tierra, del agua, del cielo y de la fertilidad. El suelo tesalio convirtió a muchos de sus habitantes en ricos agricultores y a otros muchos en poderosos comerciantes de grano y productos del campo en general. Para la labranza, insustituibles, los animales domésticos ocupaban su puesto relevante en una sociedad basada en la agricultura y la ganadería; entre todos ellos, los bueyes se encuentran especialmente en un lugar destacado ahora. Una de las causas para destacarlos será la curiosa tutela de Posidón sobre los animales uncidos al yugo.

Διόνυσος Κάρπιος, dios tesalio de la fertilidad

La asociación de Dioniso Frugífero con la Deméter Guardiania parece hablar de modo elocuente sobre el carácter de deidad de la fertilidad por la que se ideó la epiclesis de Κάρπιος para el Dioniso de Gonfos de Hestieótide, Cranón, Larisa y Girtón (Pelasgiótide). Esta epiclesis es exclusiva de Tesalia. No se excluye que en casos como el de IG 9(2).522, donde se menciona un ἱερόν de Dioniso, se esté aludiendo a la divinidad que porta el susodicho epíteto, pero el nombre divino aparece sin

más determinaciones. Los epígrafes, pues, que nos hablan de esta deidad son éstos:

- IG 9(2).287 (Gonfos, siglos I a.C.-I d.C.); son actas de manumisión. En las líneas 1 a 5 de la cara b se menciona a un Fonias, hijo de Euridamante y sacerdote de Dioniso Frugífero, así como al estratego de la Liga tesalia, un tal Sosandro. En este cargo, el individuo es epónimo de este año civil en Gonfos. Se atestigua, por tanto, la magistratura del sacerdote de Dioniso Κάρπιος para esta localidad de Hestieótide;

- IG 9(2).573 (Larisa, siglos I a.C.-I d.C.); se trata de una consagración efectuada por una sacerdotisa a Dioniso Frugífero y Deméter Guardiania en unión: Δήμητρι Φυλάκα καὶ Διονύσω Καρπίω Ὀλυμπί[χ]α Μένωνος, κατὰ θυγατροποιίαν δ[ὲ] Ὀλυμπίχου καὶ Μενίππου, Σεβαστήα ἱερητεύσασα;

- A.S. Arvanitopoulos, *RPh* (n.s.) 35 (1911), pp. 123-124, n° 26 (*MD* 361; Larisa, siglo I a.C.); es una inscripción similar a la anterior, sólo que aquí únicamente hay constancia del nombre incompleto de una sacerdotisa: ...αία [Ἰ]λεξι[κρά]του]ς [φύ]σει δὲ Ἀλεξάνδρου λειτο[ρεύ]σανσα τὰν πετροετηρίδα τῆ Δαμμάτερι τῆ Φυλάκα καὶ τοῦ Διονύσου τοῦ Καρπίου. Se encuentra redactada también en dialecto tesalio, aunque, como bien dice el editor, en una época tardía como ésta ya no se usaba; es, por tanto, una recreación arcaizante¹;

- A.N. Oikonomidis y S.N. Koumanoudis, *Polemon* 6 (1956-1957), pp. 17-22, n° 1 (*SEG* 17.288, *MD* 346; cf. J. y L. Robert, *BE* 1959, n° 224; Larisa, siglo I a.C. o posterior); se trata de una lista de sacerdotisas con siete menciones a Δαμμάτερι Φυλάκα y a Διονύσου Καρπίου grabadas por otras tantas manos (véase el enunciado del texto publicado en *SEG*). De los nombres de las siete mujeres sólo tres son conservados completos, en una ocasión sólo el patronímico es conocido y en las tres restantes no queda rastro. Es una inscripción interesante debido a su redacción en dialecto tesalio arcaizante y a la peculiaridad de la denominación de dos acciones de culto diferentes para una y otra divinidad: ἄρχω (“*empezar, presidir, inaugurar*, tratándose de comidas, ceremonias y fiestas que requieren cierto orden establecido”²) para el dios y λειτορεύω (“*ser sacerdote o sacerdotisa de un culto público*”, dado que la raíz es con gran probabilidad *λαῖF-, la misma de dór. λαῖός, “la población movilizada, las huestes; el pueblo”³), para la diosa. Se menciona unas πετροετειρίδες (= τετραετηρίδες), probablemente un período de cuatro años durante el cual ejercía su función cada

¹ Ésta y la inscripción anterior son las únicas que recoge en sus suplementos (1, 1968; y 2, 1996, s.u. Κάρπιος) el *LSJ*, como testimonio de que este epíteto era aplicado a Dioniso, y no sólo a Zeus.

² V. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, s.u. ἄρχω B I, 1.e).

³ Sobre este verbo y otros términos emparentados, v. el capítulo de mi trabajo dedicado a λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι (y ληιτάρχαι, ληπειραι / ληιτήρες).

sacerdotisa o tal vez una celebración cuatrienal de naturaleza desconocida que era presidida por las sacerdotisas encargadas de ambos cultos;

- E. Mastrokostas, *REA* 66 (1964), pp. 318-319, n° 2 (*MD* 653, *SEG* 23.445; Girtón, siglo I a.C.); es una consagración a un dios Frugífero cuyo nombre no se conserva por estar quebrada la estela, pero que debía de ser Dioniso: [Διονύσῳ] Καρπίῳ Ἄσανδρος Θρασέου ἀρχιφρουρήσας καὶ οἱ σύμφρουροι. Estas guarniciones de guardianes (al parecer, del paso del desfiladero de Tempe), muy frecuentes en esta zona septentrional de Pelasgiótide, según lo manifiestan las inscripciones, ya ha sido estudiada en otro capítulo de esta tesis⁴;

- D.R. Theocharis, *AD* 16 (1960), *Χρον.* p. 185, b (*MD* 355; *BE* 1964, n° 226; *SEG* 53.550), una estela de Larisa del siglo V a.C., donde viene recogido el nombre divino con su epíteto: Διονύσο Καρπίο; después de la revisión de A. Kontogiannis⁵, esta inscripción ha quedado retocada y queda como sigue: Διονύσοι Καρπίοι, un dativo expresado con una grafía que encubre en este siglo temprano una ὄβ; este epígrafe garantiza que la epiclesis es antigua, lo que podía resultar dudoso al examinar el resto de los testimonios, mucho más tardíos;

- A.S. Arvanitopoulos, *Polemon* 2 (1934-1940), παράρτημα p. 60, n° 165, propone una conjetura para la inscripción larisea *IG* 9(2).574, cuyo lado derecho está deteriorado: en la línea 1, donde Kern verifica la lectura y la completa así: Διονύσ[ωι - - -], Arvanitopoulos sugiere Διονύσ[ωι Καρπίωι], tomando como referencia *IG* 9(2).573, que recojo arriba. Después, en las dos líneas restantes de *IG* 9(2).574, Kern lee y rellena las lagunas de este otro modo: [Φ]ίλων Ἁγίου ἱε[ρατεύσας] / [Ἁ]γίας Φίλωνος ἱε[ρατεύσας]. Es decir, que sea ésta una inscripción votiva no es dudoso, pues nos encontramos con el nombre de una divinidad encabezándola; pero parece posible, además, que dicho nombre llevase un epíteto conocido en Larisa, el de Κάρπιος, y hubiese sido invocado por dos oferentes, sacerdotes del mismo dios, al acabar el período de su cometido. No conozco la fecha.

Dioniso es un dios de la vegetación y de la fecundidad, y como tal puede ser emparejado en el culto con Deméter Guardiana (Φυλάκα)⁷. “La unión de Dioniso con

⁴ Véase en las epiclesis divinas de naturaleza meteorológica el apartado dedicado a Φωσφόρος.

⁵ A. Kontogiannis, *Πρακτικὰ τοῦ α' ἱστορικοῦ - ἀρχαιολογικοῦ συμποσίου· Λάρισα· παρελθὸν καὶ μέλλον*, 26-28 de Abril de 1985 (Larisa 1985); pp. 111-129. Mastrokostas fecha el epígrafe en el tercer cuarto del siglo V a.C.

⁶ Para este dativo, véase M. Lejeune, “Notes d'épigraphie thessalienne”, *REG* 1941, pp. 191-197; W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, § 253, pp. 243-245.

⁷ Véase, p.ej., H. Usener, *Götternamen*, p. 243, donde también es citado el epíteto Εὐκαρπος, que Dioniso comparte con Afrodita y Deméter (cf. *LSJ*, s.u.); L. Séchan, P. Lévêque, *Les grandes divinités de Grèce*, París, 1966, pp. 289-291. Para el epíteto de

Deméter aparece también en los viejos misterios de Lerna [Hdt. 2.49, Paus. 2.37, Plu. 2.365A. N. del T.]. Píndaro llama a Dioniso el «πάρεδρος de Deméter» [I. 1.4-5. N. del T.] y Calímaco [*Cer.* 70 («todo lo que bendice Deméter, también Dioniso»); cf. E. *Cyc.* 62-63. N. del T.] subraya incluso su estrecha solidaridad. Existía, en efecto, un parentesco profundo entre el hijo de Zemelo-Sémele y Deméter; la cual, en cualquiera de las formas en que se la denomine, dice Eurípides, no es otra que Gea, la dispensadora del grano, como Dioniso mismo lo era de la viña [E. *B.* 277-278. N. del T.]⁸. Como bien expone P. Chrysostomou⁹, tanto en Gonfos como en Larisa la producción de vinos era notable; en Larisa, además, había viñedos. En ambos sitios, como he visto, se testimonia un culto de Dioniso Frugífero. Sin embargo, la afirmación de Chrysostomou de que

en Átrage se localizaba el santuario del dios, donde se han encontrado algunos falos de mármol y piedra; en especial uno de ellos (longitud: 0,47 m) fue consagrado a Dioniso por una mujer, Jenócrita, hija de Agatias (fines de siglo II a.C.)

hay que ponerla en entredicho, debido a que en Átrage no se han hallado inscripciones con mención alguna de Dioniso Κάρπιος, dado que, además, la de Jenócrita¹⁰ está dedicada con el único nombre Διονύσω. Dejo a un lado el motivo de la presencia de los falos en Átrage, por falta de datos.

Inmediatamente después de este capítulo trataré sobre una epiclesis muy cercanamente relacionada con la de Κάρπιος, la de Gea Εὐκαρπία.

Κάρπιος también es un epíteto de Zeus (al igual que Καρποδότης), aunque sólo lo atestigua una lectura secundaria de una obra de Aristóteles presente en un códice del *Anthologium* de Estobeo¹¹, por lo cual resulta al menos más segura la atribución fiel de esta epiclesis a Dioniso, conforme a lo atestiguado por la epigrafía tesalia. Es el dios “que trae los frutos”.

Deméter Guardiania, v. el capítulo dedicado a ella en el apartado de este trabajo consagrado a las divinidades de epiclesis con significado relacionado con cualidades o características de la naturaleza humana.

⁸ Séchan-Lévêque, o.c. en n. ant., p. 294 y nn. en p. 307.

⁹ P. Chrysostomou, “Η λατρεία του Διόνυσου στη Θεσσαλία καὶ ειδικότερα στις Φερές, *Hypereia* 2 (1994), pp. 113-139, esp. p. 119; cf., para Gonfos, Plu. *Ces.* 41; App. *BC* 2.64; para Larisa, Thphr. *CP* 5.14.2. También se testimonia la existencia de cultivos vitivinícolas y producción de vino en Escotusa (Pelasiótide), Matrópolis (Hestieótide) y las regiones sometidas de los periecos (dólopes, eteos, enianes y malienses); véase la información, así como las fuentes, en P. Chrysostomou, l.c. en esta n., pp. 120-121. Para la relación entre otra epiclesis de Deméter, la de la Dispensadora de Riqueza (Πλουτεία) y Dioniso, v. el cap. dedicado a esa epiclesis en el apdo. que he dedicado a los dioses de epiclesis relacionada con las operaciones intelectuales o crematísticas.

¹⁰ A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 195, n° 54 (*SEG* 34.495).

¹¹ Arist. *Mu.* 401^a19, donde es citado el epíteto Ἐπικάρπιος; recogido en Estobeo, 1.1.36, ap. crít., como Κάρπιος; cfr. *LSJ*, s.u. Κάρπιος y en este capítulo, n. 1. Para la epiclesis de Zeus Ἐπικάρπιος, que no se da en Tesalia, remitimos a lo expuesto en la *RE* (1907), col. 112, s.u. Ἐπικάρπιος.

En lo tocante a la etimología, según P. Chantraine¹², este término ha de ser relacionado con el lat. *carpō*, “tomar, coger”, verbo usual para definir el acto de arrancar el fruto de un árbol; podría también estar emparentado con el aaa. *herbist*, “otoño”, época más apropiada para la recolección. Se entiende que la raíz indoeuropea fuera **kH₁rp-*, y que el vocablo griego y el latino presentaran vocalismo cero, mientras que el alto alemán antiguo y tal vez el lit. *kerpù*, “cortar con tijeras”, el grado pleno. Por su lado, J. Pokorny¹³ había conjeturado una raíz similar, aunque incluía una *s* móvil antes de la *k*, **(s)ker-p-*, *(s)kre-p-*, que puede proceder de un radical más sencillo, **(s)ker-*, *(s)kerð-*, *(s)krē-*, que significaría “cortar” (p. ej., gr. κείρω), más una ampliación labial.

Por último, esta epiclesis de Κάριος se nos presenta en forma completamente panhelénica, aunque en Tesalia adquiere el significado único de epiclesis del dios Dioniso, que no se da fuera de aquel territorio. Debido a ello, me he decidido a insertar este epíteto en el apartado **c** de la clasificación de términos tesalios presente en mi Introducción general; en él se encuentran diversas “epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”. Asimismo, y como el epíteto está bien testimoniado en inscripciones tesalias, creo que, dentro de dicho apartado, debe ser introducido en el sub-apartado **c.1**, junto a advocaciones divinas tan características de Tesalia como Ζεύς Παλάμιος y Ὀπλοφόρος Παλλάς.

La diosa Tierra de las buenas cosechas (Γῆ Εὐκαρπία)

Este epíteto está únicamente testimoniado en Gonos, y no poseo más información sobre él en el resto de Grecia, si bien existen algunos otros semejantes aplicados a otras divinidades de la fertilidad, como Zeus Ἐπικάρπιος, Καρποδότης; Deméter Εὐκαρπος, Καρποφόρος, Πολύκαρπος; Dioniso Κάριος (v. *supra*, el capítulo inmediatamente anterior), Εὐκαρπος y Core-Perséfone Καρποφόρος¹⁴. La inscripción que incluye el epíteto está recogida en el corpus de la ciudad perrebia confeccionado por B. Helly, *Gonnoi II*, nº 203, y su fecha está establecida en los siglos II-I a.C.; no está completa, pero la parte que interesa se lee bien:

Ἀριστομένεια Φερενείκ[ου - - - - -]
Γῆ Εὐκαρπία ἐ[ὕξαμένη].

Como recuerda B. Helly en su comentario a esta dedicación, el culto a Gea en Tesalia se conoce también por una inscripción de Átrage de Pelasgiótide, que la

¹² P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. καρπός 1.

¹³ J. Pokorny, *Indogerm. etymol. Wörterb.*, pp. 938-950, especialmente, pp. 944-945.

¹⁴ Información tomada de H. Usener, *Götternamen*, p. 243.

menciona con el epíteto de Gea Πανταρέτα¹⁵, aunque debo añadir otra de Pitión de Perrebia que la invoca con el de Πυλαία, diosa del Desfiladero del Tempe¹⁶. Según B. Helly, la simetría de la inscripción de Gea de los Buenos Frutos sugiere que en la laguna se leía el nombre de una segunda divinidad invocada, tal vez el mismo Dioniso Frugífero (Κάρπιος) que aparece en algunas inscripciones de Larisa (v. *supra*). En todo caso, en Gonos no debía de haber ningún santuario de esta diosa, estando este epígrafe aislado; es también el caso de Atenea, Apolo y Ártemis de Gonos, que son atestiguados gracias a algunos documentos epigráficos individuales de índole consagratória¹⁷.

Aparte de lo expuesto, sólo puedo añadir que Εὐκαρπος es asimismo aplicado a Deméter¹⁸, Dioniso¹⁹ y Afrodita²⁰, según la información de la *Real-Encyclopädie*²¹.

La etimología habla de que Εὐκαρπία es un compuesto de εὐ, y de καρπός. Sobre este segundo, véase arriba el capítulo dedicado a Διόνυσος Κάρπιος.

A falta de más información, he incluido el epíteto de Gea Εὐκαρπία entre los vocablos existentes solamente en Tesalia, es decir, en el apartado **c** de la clasificación de mi Introducción general. Su forma no es panhelénica, ya que el sustantivo derivado del abstracto εὐκάρπεια o εὐκαρπία es εὐκαρπος, y no εὐκάρπιος. No obstante, creo que se halla dialectalmente “coloreado”. En concreto, he incluido el término en el apartado **b** de la clasificación de epítetos de dicha introducción, destinado a las epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida.

Dos curiosos epítetos de Posidón, divinidad de los labrantíos y la fecundidad del campo (Ποσειδῶν Ζευξάνθιος, Ποσειδῶν Ἴμψιος)

El diccionario *LSJ* cae en una imprecisión notable al adscribir a Siria del epíteto Ἴμψιος, porque en Hesiquio, de donde se toma la información sobre dicho epíteto, no se menciona procedencia, y sí en la glosa inmediatamente anterior, ἴμψας· ζεύξας· Θεσσαλοί²².

Ζύγιος era, hasta el descubrimiento de la inscripción *MD* 366 (N.I. Giannopoulos, *AE* 1930, p. 102, n° 3; *SEG* 42.511) un epíteto de Hera²³, Zeus²⁴ y Afrodita²⁵, utilizado

¹⁵ *IG* 9(2).491.

¹⁶ G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée de l'Énipeus (Thessalie)*, Lyon (tes. doct. inéd.), 1992, *Pyth.* n° 28. Sin embargo, una lectura más atenta permite leer Ἀγαγύλαια, probablemente derivado del nombre de un mes tesalio, Ἀγαγύλιος.

¹⁷ V. B. Helly, apartado dedicado a “Autres cultes”, en *Gonnoi* I, p. 149.

¹⁸ *AP* 7.394, Nonn. *D.* 13.189.

¹⁹ *AP* 6.31, Orph. *H.* 50.4.

²⁰ *S. Fr.* 763 Nauck² (847 Radt).

²¹ Pauly-Wissowa, *RE* (1907), col. 996, s.u. Eukarpos 2.

²² La imprecisión no es subsanada en el suplemento 2 al mismo diccionario, aunque en éste ya se hace figurar la información nueva sobre las glosas γιμβάναι e ἴμψας y el hecho de que Ἴμψιος es un teónimo tesalio (se cita el art. de Kontogiannis).

²³ A.R. 4.96; Musae. 275; W. Peek, *GVI* 1431 (Atenas, s. II d.C.).

²⁴ Hsch. s.u. Ζύγιος.

de modo traslaticio para estas deidades tutelares del matrimonio o, en general, de las uniones de los hombres (συζυγία, “pareja”). En el caso de Posidón, Hesiquio muestra que el epíteto es usado con su primitiva significación, ciertamente, referido en sentido propio al enganche de caballos o de las bestias de carga en general; está atestiguado como término relacionado con el otro epíteto, Ἴμψιος: el glosógrafo (s.u.) recoge que Ἴμψιος era el Posidón conocido como Ζύγιος. Más adelante intentaré explicar la relación entre las dos raíces.

Pues bien, ya existen tradicionalmente las referencias a este dios como Posidón de los caballos (Ἴππιος), incluida su doma²⁶. En Tesalia era muy apreciada la tutela de Posidón sobre estas bestias, dado que en esta región la cría de caballos resultaba una actividad muy relevante. Ciertamente, los tésalos poseían una fama bien ganada de criadores: la propia naturaleza de su territorio, llano y de verdes y extensísimas praderías es por sí misma una causa suficiente para explicar tal fama. Además, el calendario mismo de los tesalios reflejaba la afición de los habitantes de esta región por las carreras a caballo y de carros: existía un mes llamado Ἴπποδρόμιος, “de los certámenes a caballo”²⁷, coincidente con el primero del verano, así como un epíteto homónimo de Posidón, atestiguado por Píndaro²⁸. Aparentemente, esta epiclesis, Ζύγιος -y, como veremos, también la de Ζευξάνθιος-, podría ir unida con la cría de los caballos y el acto de uncirlos a un carro o a un yugo para la labranza.

Posidón Ζευξάνθιος es presentado como dios tutelar de la agricultura; porta la raíz de ζεύγνυμι (ζευγ-, “uncir”, ζυγόν, “yugo”, indoeuropeo *ieug- / iug-, cf. lat. *iugum*, *iugerum*, “yugada, medida de superficie”). Los testimonios de este epíteto son los siguientes:

- N.I. Giannopoulos, *AE* 1930, p. 102, n° 3 (*MD* 366, *SEG* 42.511; Nicea, finales del siglo III a.C., según A. Kontogiannis²⁹) Ἰασανδρος Ἱεροίτου [Ἱεροίτου Giannopoulos] ὑπὲρ τοῦ υἱοῦ Ποσειδῶνι Ἰμψίωι. El editor leyó incorrectamente Μυίωι, que relacionó con μῦς, “mosca”. La corrección es de Kontogiannis³⁰, que ha

²⁵ Nicom. (Nicomáco de Gerasa) en Phot. *Bibl.* 144 b; *IG* 3.171b.5 (*IG* 22.4533; *SEG* 51.2432); Ζεύκτηϊρα también en Orph. *H.* 54.3.

²⁶ En el *Himno homérico* a Posidón (22.5) es denominado δμητήρ ἵππων, “domesticador de caballos”. En Paus. 7.21.9, en cambio, como ἵππων δωτήρ, “el que creó el caballo”.

²⁷ P.ej., en *IG* 9(2).73, 75 (ambas de Lamia, en Málide, sin fechar) y 1232 (*SEG* 44.450; Larisa, c. 49-48 a.C.); *BCH* 79 (1955), p. 446, n° 1, A.36; p. 447, B.19 (*MD* 197, *SEG* 15.370; Escotusa, s. II a.C.). El nombre Ἴπποδρόμιος también se usó en Beocia; cf. E. Samuel, *Greek and Roman Chronology*, ind., s.u.

²⁸ Pi. I. 1.54.

²⁹ A. Kontogiannis, “Αρχαίες ἐπιγραφές τῆς Νίκαιας”, *Νίκαια Λάρισας ἀπὸ τῆν ἱστορία τῆς θεσσαλικῆς κωμοπόλιν, Πρακτικά τοῦ πρώτου συνεδρίου ἱστορικῶν σπουδῶν τῆς Νίκαιας, 11 Ἀπριλίου 1992, Larisa 1994*, p. 35.

³⁰ A. Kontogiannis, “Ἰμψιος: Ποσειδῶν ὁ Ζύγιος, Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δ.Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά (1987), abrev. en *SEG* como *Studies Theocharis*, Atenas 1992, pp. 381-391 (*SEG* 42.511; cf. *BE* 1993, n° 322). El artículo tiene por título la glosa de Hesiquio que menciono más abajo.

comentado además esta inscripción y las siguientes. En la primera edición, Giannopoulos afirmaba que la inscripción procedía de la ciudad de Larisa, y que se hallaba dentro de un grupo más amplio de epígrafes. En cambio, en la segunda, de 1931, rectificaba tácita e inmotivadamente: la inscripción de Asandro procedía “de Cranón”. De aquí la confusión de las posteriores publicaciones que la citaban como procedente de Larisa unas, de Cranón, otras. Sin embargo, en el Catálogo del Museo de Larisa, editado por él, el arqueólogo aclara finalmente que la piedra “había sido trasladada en 1931 desde Nebegler de Cranón”. Por tanto, la afirmación anterior de que procedía de Cranón era una abreviación del autor a efectos prácticos³¹. A ocho kilómetros al Sureste de Larisa, pero al doble de distancia de Cranón en línea recta, Nebegler es ahora llamada Nicea. A partir de los restos arqueológicos en general y epigráficos en particular -reunidos por Kontogiannis- se puede inferir la existencia de una población en esta área, puesto que las estelas sepulcrales halladas manifiestan la existencia de una necrópolis. Es indudable, además, que existió un templo o santuario de Posidón Ἴμψιος, lo cual es señalado, según afirma Kontogiannis, por las inscripciones que él revisa y que estoy examinando aquí. A aquel dios, Posidón, estaban consagradas, según la hipótesis más verosímil. Hoy en día sólo se conserva en el museo de Larisa la inscripción de Asandro, el resto no ha sido localizado;

- *id.*, *ib.*, p. 103, nº 1 (MD 322, Nicea, de época helenística) - - PANA πὲρ τᾶς κόρας Ποτεί[δου] Ἴμψίου ὀνέθεικ-, también corregido por Kontogiannis³²; está redactado en el dialecto; al final existen trazas de letras pertenecientes a una segunda línea, para las que han sido propuestas varias alternativas, todas improbables. En cambio, al comienzo de la primera línea puede que tengamos la terminación del nombre de la madre de esta niña, propongo Εἰ]ράνα o Ἰ]ράνα; no obstante, como propone Kontogiannis, también es posible conjeturar el metronímico de la muchacha acabado en -]κράνα o -φάνα. Sea como sea, puede conjeturarse un verbo en tercera persona de singular o plural del aoristo activo: ὀνέθεικα[(ι)εν] / ὀνέθεικε. En el primer caso no se excluye que al comienzo de la inscripción fuesen grabados los nombres de los padres de la niña, en cuyo caso el resto -PANA seguiría constituyendo el nombre de la madre mientras que el de la niña no habría sido mencionado. Por último, Kontogiannis está seguro de leer gran parte de la epiclisis de Posidón Ἴμψιος;

- *id.*, *ib.*, p. 104, nº 3 (MD 323, Nicea, sin fechar) [Ποσειδῶν Ἴμψίωι ὁ δεῖνα] Λυκίνου; de nuevo la corrección es de A. Kontogiannis (o.c. en n. 29, p. 40): “a partir del boceto del primer editor se sigue de algún modo que este fragmento pertenecía a una estela de características tipológicas análogas a las de MD 366 y 322 [v. *supra*] y, consiguientemente, según todas las apariencias, consagratoria. McDevitt, inducido evidentemente por el modo de la presentación de aquella (que daba la impresión de una

³¹ La aclaración no está recogida en el corpus de McDevitt (MD).

³² L.c. en n. 29, p. 37; l.c. en n. 30, p. 384.

inscripción completa, y no de un fragmento), la clasificó entre los epígrafes sepulcrales de Cranón. La restauración del texto que hemos tentado es *exempli gratia*, basada en la extensión habitual de las estelas tipológicamente semejantes y en el tamaño de las letras que refiere el primer editor”;

- *id.*, *ib.*, p. 104, nº 2 (MD 315, Nicea, siglo III a.C.):

[τ]ὸ κοινὸν ζευ[γιτᾶν Ἰμψίου?]³³
ὀνέθεικε κουμάρχου[ν ἑόν-]³⁴
του Παναίροι Ἀγεισιαίοι κα[ὶ]
Κλεοπτολέμοι Ἀντανδρείοι

Aquí Kontogiannis considera que hipotéticamente podríamos encontrar ante un gremio de yunteros (ζευγῆται) que dirigen una ofrenda a la divinidad que les era propia, la divinidad de la antedicha población de la comarca de Larisa, actualmente Nicea (Νίκαια), identificada con la antigua Χαλκή o Χάλκαι, de la cual habla Esteban de Bizancio citando a Teopompo³⁵; ésta debe de ser la localidad donde se grabó esta inscripción. Kontogiannis concluye que las características dialectales no coinciden con las habituales de Cranón, donde todas las inscripciones, salvo una, presentan genitivos de la flexión nominal acabados en -οιο, no en -οι, como en el caso presente³⁶. De todos modos, la comparación con las inscripciones de Cranón es incierta. Es necesario tomar en consideración las fechas y la evolución del dialecto hacia una “normalización”. No debemos, por consiguiente, tener en cuenta esta aseveración de Kontogiannis.

Si nos fundamentamos en la glosa de Hesiquio, Ἰμψας· ζεύξας, dicha divinidad pudo ser Posidón Ἰμψιος, como veremos algo más abajo. Por otro lado, la alusión del texto de esta piedra a una κώμη y sus dirigentes, los comarcas³⁷, junto con la localización geográfica donde se produjo el hallazgo de aquella parecen apuntar, en opinión del especialista griego, hacia el pueblo de Calque, del que, por otro lado, se desconoce casi todo. Es probable, por lo demás, que los comarcas fuesen epónimos en

³³ O bien: [δείνων] / [τ]ὸ κοινὸν Ζευ[ξανθίου?], hipótesis de Kontogiannis, l.c. en n. 29, p. 39.

³⁴ O bien: κουμαρχει[σαν ?]/του, hipótesis de Kontogiannis, l.c. en n. 29, pp. 38-39.

³⁵ St.Byz., s.u. Χαλκή: ἔστι δὲ καὶ ἄλλη Χαλκή Λαρισαίας πόλις. λέγεται καὶ πληθυντικῶς Χάλκαι. Θεόπομπος πρώτῳ Φιλιππικῶν... καὶ τρίτῳ "ἔτι συνεπολέμησεν ὠρμημένος ἐκ Χαλκῶν τῆς Λαρισαίας" (...). La referencia de Teopompo puede buscarse en la obra de F. Jacoby, *FGH* nº 115, *Fr.* 34.

³⁶ Para la bibliografía sobre las características dialectales de esta inscripción, véase A. Kontogiannis, o.c. en n. 29, p. 386, n. 24.

³⁷ Sobre los comarcas, véase el capítulo correspondiente en el apartado de mi tesis titulado “tema ἀρχός”.

la aldea de Calque o Calcas, si no contaban entre sus dirigentes con tagos municipales³⁸.

Por su lado, la única inscripción que atestigua la advocación Ζευξάνθιος es la editada por N.I. Giannopoulos, *AE* 1933, Χρον., pp. 1-2, nº 4 (*MD* 317, Nicea, época romana imperial tardía, según el editor primero; probablemente del siglo II a.C. según Kontogiannis; cf. *BE* 1936, p. 368) que porta el texto Ποσιδῶνι Ζευξανθίῳ. El epíteto, en opinión del primer editor, debía de proceder de Macedonia, dado que él lo hace derivar de la composición de Ζεύς más Ξάνθος; esta epiclesis, aplicada a una divinidad desconocida, era originaria del reino septentrional³⁹. Giannopoulos deduce de las grafías, como la Z volteada al modo de una S angular, la fecha tardía, tardorromana, del epígrafe que nos ocupa ahora. De las mismas características gráficas extrae Kontogiannis una conclusión diferente, que hace que el testimonio pueda remontarse incluso al siglo II a.C., lo cual no sería obstaculizado por la forma de la palabra Ποσιδῶνι ni la omisión de la iota adscrita en la terminación del epíteto del dios. En cuanto al epíteto en sí, Kontogiannis tiene por débil una hipótesis que haga construir una epiclesis compuesta de Zeus sobre un primer término en nominativo en lugar de genitivo o dativo⁴⁰. A su vez, conjetura algo audaz, pero que se compadece mejor con los datos de la lingüística y con las características de la figura de Posidón y sus atributos: el primer elemento, Ζευξ- provendría de la raíz de “uncir”, ζεύγνυμι, y sería ζεύξ(ι)-; el segundo, por su lado, estaría relacionado con ἄνθος, “flor”. Para conferir mayor fuerza a su hipótesis se fija en dos epítetos, fundamentados literariamente, de la diosa Hera: Ζευξιδία y Ἄνθεια, ambos mencionados en el *Etymologicum Magnum*:

- Ζευξιδία· ἡ Ἥρα οὕτως τιμᾶται ἐν Ἄργει. Φασὶ γὰρ, ὅτι Ἄπις μεταναστὰς ἀπὸ τοῦ Ἄργους εἰς Αἴγυπτον ἔπεμψε βόας τῷ ἐν Ἄργει βασιλεύοντι, καὶ τὴν τοῦ σπόρου ἐργασίαν ἐδίδαξαν· ὁ δέ, ζεύξας ἐπὶ τῷ σπόρῳ τὰς βοῦς, Ἥρας ἱερὸν ἀνέθηκεν. Ὅτε δὲ τοὺς στάχυν συνέβαινε βλαστάνειν καὶ ἀνθεῖν, ἄνθεια Ἥρας ἐκάλεσε⁴¹, “Ζευξιδία: Hera era honrada con este epíteto en Argos, porque Apis, que se había trasladado de Argos a Egipto, remitió unos bueyes al que reinaba en Argos, y le adiestró en la labor de la siembra. Él, pues, habiendo uncido los bueyes para la siembra, erigió un santuario para Hera. Cuando las espigas comenzaron a brotar y a dar fruto, las llamó ‘flores de Hera’”;

³⁸ Sobre las relaciones de los tagos con otras autoridades municipales de Tesalia, véase el apartado dedicado al “grupo ταγος”, pp. 242 ss.

³⁹ Según Suidas, s.u. ἐναγίζων· φονεύων, κατακαίνων. ἐναγίζουσιν οὖν τῷ Ξανθῷ Μακεδόνες καὶ καθαρὸν ποιούσιν σὺν ἵπποις ὠπλισμένοις. El teónimo puede ser el origen del mes macedonio Ξανδικός (= Ξανθικός).

⁴⁰ El *Dict. étym. de la langue gr.* de P. Chantraine (s.u. Ζεύς) recoge algunos ejemplos significativos, como Διοσ-κούροι; Δίφιλος, sobre el dat. Δί; y Ζηνό-δοτος, sobre el genitivo heteróclito). En este caso, el epíteto debería ser *Διοσ-ξάνθιος, *Διξάνθιος o algo parecido (cf. A. Kontogiannis, l.c. en n. 28, p. 42).

⁴¹ *EM* 409.28-33G.

- "Ἀνθεῖα· ἢ Ἥρα· ὅτι ἀνίησι τοὺς καρπούς⁴², “Hera, puesto que hace brotar los frutos”.

De este modo, en la hipótesis de Kontogiannis, la composición Ζευξ-άνθιος incluiría un primer término relacionado con la labor del campo con animales uncidos (“uncir” en el sentido de “uncir para labranza”) y uno segundo que significaría la feracidad y fecundidad de las mieses y otros productos del campo. Como bien afirma el autor de esta revisión, Deméter y Dioniso son a quienes con más frecuencia acuden los helenos como a tuteladores de la agricultura y de la feracidad de los campos. No por casualidad en el Ática se venera a Dioniso Ἄνθιος y en la propia Tesalia al mismo dios con el sobrenombre de Κάρπιος. Sin embargo, también Posidón es invocado como Φυτάλμιος, “el que hace brotar los vegetales”, según Plutarco y Cornuto⁴³. La razón de la vinculación que se daba en el pensamiento de los tesalios entre la fecundidad y Posidón hay que buscarla, naturalmente, en el carácter de esta divinidad, íntimamente ligada al agua. Es el genio del agua, el elemento húmedo, principalmente del agua dulce, más adelante también de la salada⁴⁴. Debido a ello, Kontogiannis sugiere como lógica la relevancia que adquirió dicha deidad para los hombres del campo tesalio a la hora de suplicar el agua vivificante para sus cultivos; acudieron a Posidón como a quien los auxiliaría en sus labores una vez uncidas las bestias, para arar y sembrar (acción denominada ζεύξις, raíz de ζεύγνυμι⁴⁵) y propiciaría gran abundancia de frutos (acción denominada ἀνθεῖν). De aquí, la epiclesis compuesta, Ζευξάνθιος: “como dios de las labores de enyugar, labrar y sembrar era menester que fuese venerado en el campo tesalio en otoño. Como dios de la floración y la fructificación, en primavera”. Filóstrato da una descripción del dios Posidón como labrador:

Ποσειδῶ δὲ τουτοῦ γεωργὸν ἐπ’ ἀρότρου καὶ ζεύγους ἴδρυνται λογιούμενοι αὐτῶ τὰ ἐκ τῆς γῆς· ὡς δὲ μὴ σφόδρα ἠπειρώτης ὁ Ποσειδῶν φαίνοιτο, πρῶτα ἐμβέβληται τῶ ἀρότρῳ καὶ τὴν γῆν ῥήγνυσιν οἷον πλέων, “han colocado esta imagen de Poseidón Campesino en lo alto del arado, junto al yugo, como agradecimiento a los frutos que les da de

⁴² EM 108.47G. En nota al n., el escoliasta afirma que el templo de Hera Ἄνθεῖα está atestiguado por Pausanias 2.22.1. Sin embargo, el testimonio más antiguo de la Hera Antea es el de una inscripción a Deméter, según el *Etymologicum Gudianum*, p. 57 (ed. de F.G. Sturzius); a la Afrodita de Cnoso, según Hesiquio, s.u. Ἄνθεῖα; y también Ἄνθεῖαι a las Horas (Hsch. s.u.). A propósito de las divinidades que hacen los campos fructíferos –predicado tanto de Gea, como de Dioniso, como de Posidón, quiero mencionar aquí cuanto tengo estudiado de la glosa καρπαία, que se refiere a una danza rural sin duda muy estrechamente vinculada al culto de todos estos dioses (v. el apdo. titulado “Léxico y glosas”, el capítulo dedicado a dicha glosa).

⁴³ Plu. 2.675F (Συμποσιακῶν 5.3.1), donde también está recogido el epíteto de Dioniso Δευδρίτης; Corn. ND 22.

⁴⁴ Para el estudio algo más pormenorizado de dicha relación de Posidón con el agua de los ríos y los lagos, véase el capítulo dedicado a Posidón de las fuentes y las Puertas entre las epiclesis de significación espacial.

⁴⁵ Cf. Hdt. 3.104; A. Kontogiannis, l.c. en n. 29, p. 42.

la tierra, y para que este Poseidón no parezca demasiado de tierra adentro, gobierna el arado como desde la proa de un barco y labra la tierra como si navegara”⁴⁶.

Añade a esto Kontogiannis: “la adición de la proa... es completamente peculiar de Tesalia, donde, de acuerdo con Filóstrato (*ib.* 2.14.2), Posidón: γέγραπται... οὐ κυάνεος οὐδὲ θαλάττιος, ἀλλ’ ἠπειρώτης [“está pintado de un color ni azul oscuro ni azul marino, sino con el color de la tierra firme”]. Esta descripción corresponde absolutamente a la forma que conviene que tenga Posidón en Tesalia como Ἴμψιος y Ζευξάνθιος”.

Con esto quedaría rebatida la teoría del primer editor de varias de las inscripciones expuestas, N.I. Giannopoulos, puesto que Ζευξάνθιος no sería un epíteto macedonio, sino peculiar de Tesalia.

Voy ahora a la cuestión que había quedado pendiente, la de la vinculación entre las dos advocaciones, Ἴμψιος y Ζευξάνθιος. El razonamiento pasa por conocer la etimología del primero de ellos. F. Bechtel la ha hallado en un *Fίμβω, que ha evolucionado hasta *γίμβω⁴⁷. Éste se encuentra en relación con el participio ἴμψας - citado por Hesiquio-, con el epíteto de Posidón, Ἴμψιος, y con el infinitivo dialectal γιμβάναι. Sin embargo, ni Ahrens ni Bechtel conocen la corrección de la edición de K. Latte a la glosa de Hesiquio: de γιμβάναι· ζεύγανα, vocablo privado de significado, se pasa a γιμβάναι· ζεῦγλαι, que es una palabra con un sentido conocido, el de “gamella”, cada uno de los arcos de los extremos del yugo que eran colocados sobre las testuzas de las bestias. J. Pokorny, por su lado, relaciona la raíz indoeuropea *ueib-, *ui-m-b-* con la de *ueip-, *ueib-*, “arrastrar, tirar de; mover con una sacudida” (gót. *bi-waibjan*, “rodear, cubrir de”), a la que se añade un infijo nasal. La raíz es también rastreable hasta en otra glosa de Hesiquio, ἰψών· δεσμωτήριον, “prisión”⁴⁸. P. Chantraine⁴⁹ añade que quizá se halle la misma raíz en otra glosa más, ἰψόν· τὸν κισσόν, “hiedra”, palabra recogida por Hesiquio como propia de Turios, en Sicilia. Se ha sugerido la vinculación a lat. *uinciō* “atar”; *uicia*, “arveja, algarroba”, postulando una labiovelar. Considero más probable la primera teoría, dado que hay un gran número de ejemplos del paso de F a γ en griego, en especial entre los términos recogidos por Hesiquio⁵⁰. Por consiguiente, me remonto hasta una forma verbal del proto-griego *Fίμβω, con un participio de aoristo activo ἴμψας y un adjetivo ἴμψιος (que únicamente se conservó como epíteto divino), después de que fuera eliminada la explosión gutural. A su vez, *Fίμβω puede provenir de la

⁴⁶ Philostr. *Im.* 2.17.3. La traducción española, de F. Mestre, *Filóstrato: Heroico. Gimnástico. Descripciones de cuadros; Calístrato: Descripciones*, Madrid, Gredos, 1996.

⁴⁷ *GD* vol. 1, p. 206 (citando a Ahrens).

⁴⁸ Para una interpretación diferente de esta glosa (rel. con A 454 ἴψαο, B 193 ἴψεται y los términos ἵπος e ἰπόω del *Corpus Hippocraticum*), cf. F. Solmsen, *Beitr. zur griech. Wortforsch.* I (Estrasburgo, 1909), pp. 173-174, n. 2 (mención asimismo de Ἴμψιος).

⁴⁹ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. *(F)ίμβω.

⁵⁰ Por poner sólo dos ej., v. las glosas γ 570 γίπρον· εἶπρον (de *Fειπ-) y γ 781 γοίδημι (de *Fοιδ-)· ἐπίσταμαι.

susodicha raíz indoeuropea *ueib-, a la que se incorpora un infijo nasal *ui-m-b-. Como puede verse, la etimología aún no ha sido explicada satisfactoriamente. Lo importante es considerar que las raíces de ζεύξαι y de *ἴμψαι se encuentran en el mismo campo semántico de “atar, uncir”. El paso fonético que falta entre el verbo *Fίμβω y la epiclesis Ἰμψιος, según J.L. García Ramón⁵¹, podría encontrarse en un teórico deverbativo abstracto *ἴμψις. El infijo nasal de ἴμψας e Ἰμψιος sólo se explica por extensión del infijo de presente al aoristo y a los derivados nominales, como γιμβάνα.

Opino, por lo demás, que los dos epítetos de Posidón examinados en este capítulo, Ζευξάνθιος e Ἰμψιος, deben ser introducidos en el apartado a de la clasificación de las epiclesis tesalias que figura en mi Introducción general, ya que ambos son exclusivas de Tesalia atestiguadas en inscripciones (aunque Ζευξάνθιος solamente se conserva en una) y poseen forma dialectal.

Zeus del Roble de Escotusa (Ζεὺς Φηγωναίος)

Zenódoto de Éfeso en un esolio a la *Iliada* (Π 233) y el historiador tesalio Cíneas (St.Byz., s.u. Δωδώνη) indican que en Grecia hubo dos lugares llamados Dodona, relacionados con Zeus y un oráculo proclamado junto a un roble sacro (φηγός). Uno de ellos, el más famoso, es el de Epiro, en la antigua región de Molosia, la Dodona donde se adoraba a Zeus Νάϊος y a Dione en las cercanías de la actual localidad de Karapanos). El otro lugar homónimo se encontraba en Tesalia; Aquiles, que provenía de esta región, invocó (*Il.*, l.c.) al Zeus de la Dodona “Pelásgica”, es decir, su patria: ἐπικέκληκε δὲ Ἀχιλλεὺς τὸν ἐν τῇ Θεσσαλίᾳ γειτριῶντα θεόν, “y Aquiles invocaba al dios que residía en Tesalia”, dice Esteban de Bizancio. Por su lado, Suidas, según testimonia Esteban de Bizancio, καὶ Σουίδας δὲ φησι Φηγωναίου Διὸς ἱερὸν εἶναι ἐν Θεσσαλίᾳ, καὶ τοῦτον ἐπικαλεῖσθαι..., “y Suidas afirma que había un santuario de Zeus del Roble en Tesalia, y que así era invocado”.

Sólo Zenódoto, en cambio, aclara que este lugar se encontraba en las proximidades de la ciudad de Escotusa, que desde época antigua constituyó un centro de primer orden en el estado y la Confederación tesalios (perteneció a la tétrada de Pelasgiótide): οἱ δὲ γράφουσι "Φηγωναίε". Σκοτουσαῖοι γὰρ φασὶ παρ' ἑαυτοῖς λόφον εἶναι Φαγόεντα ἀπέχοντα Σκοτούσης σταδίου πεντεκαίδεκα, ἐν ᾧ Διὸς Φηγωναίου ἐστὶν ἱερὸν. οἱ δὲ γράφουσι "Βωδωναίε". πόλις γὰρ Θεσσαλίας Βωδώνη, οὗ τιμᾶσθαι τὸν Δία. Por lo tanto, esta localidad, Escotusa, se preciaba de poseer un santuario al Zeus de Dodona, al que invocaban como Dios del Roble (Φηγωναίος) por estar situado aquél en una colina cubierta de robles y debido a que el dios de la Dodona epirota emitía sus oráculos desde un árbol de esa especie. En algunos autores figura la mención de una localidad tesalia llamada Βούδειον, y una epiclesis tesalia únicamente atestiguada en la literatura, la de Atenea Βούδεια, que pueden estar emparentadas con

⁵¹ Cf. J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d'Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 [1997], p. 538.

este etnónimo de Βωδωναῖος. No sé con exactitud dónde se encontraba, puesto que se menciona tanto Ptía (o Acaya Ptiótide) como Magnesia, e incluso Beocia y Frigia⁵². La vinculación entre Βωδώνη y Βούδειον puede ser explicada siempre que convengamos en una transmisión defectuosa del nombre por Zenódoto o que veamos en ambos topónimos nombres de la misma raíz, pero con distinto sufijo.

Otro detalle importante es el de que el citado historiador tesalio, Cíneas, afirmaba que “había una ciudad y un roble en Tesalia [que se llamaba Bodona] y el oráculo de Zeus había sido trasladado al Epiro”⁵³. Da la impresión de que en el origen el oráculo de Zeus del Roble se encontraba situado en Tesalia, sea en Bodona, sea en Escotusa, y que de allí pasó al Epiro. Luego está la cuestión del enorme parecido entre los topónimos de Bodona y Dodona, que inclina a sospechar que se encuentran emparentados, cosa natural si pensamos que el oráculo de Zeus fue trasladado desde la primera a la segunda. Por último, existe una misma característica en Dodona y Escotusa que también podría indicar una vinculación: se trata de la figura del roble. En las cercanías de Escotusa existen diferentes alturas. En una de ellas, llamada antiguamente Φαγόμεναις, es decir, “(la colina) cubierta de robles”, debía de estar el santuario de Zeus Φηγωναῖος, “a quince estadios de Escotusa” –como cuenta Zenódoto–, esto es, a cerca de tres kilómetros. En Dodona, el oráculo emitía sus sentencias cuando el roble era agitado por el viento, momento en el cual sus hojas susurraban y parecían hablar en un lenguaje interpretado por el sacerdote de Zeus. No puedo excluir que Bodona y Escotusa sean en realidad una misma población con dos nombres distintos, o bien que Bodona se encontrara muy cercana a la muy relevante localidad de la Pelasgiótide.

La etimología de Φηγωναῖος deriva de φᾱγός, fitónimo que va unido íntimamente al nombre del haya en latín, *fāgus* (y también, aaa. *buohha* y galo *-bagos* en topónimos). Es uno de los cinco tipos de δρῦς que eran distinguidos por los habitantes del Ida y de los cuatro distinguidos por los macedonios⁵⁴. Ello conduce a postular una forma indoeuropea para el haya **bhagó-*. Sin embargo, según expone P. Chantraine, a causa de la rareza de los hayedos en la mayor parte de Grecia, el

⁵² La primera mención de Βούδειον está en Homero (Π 572), aunque no se menciona su localización. En cambio, la información procede de Esteban de Bizancio, s.u. Βούδεια· πόλις ἐν Μαγνησίᾳ, ἀπὸ τοῦ οἰκίσαντος Βουδέιου, οὕτω τιμᾶται Βούδεια ἢ Ἀθηνᾶ ἐν Θεσσαλίᾳ. ... ἔστι καὶ Βούδεια πόλις Φρυγίας. También Eustacio habla de esta localidad (1076) ... Βούδειον δὲ πόλις, φασί, Βοιωτικὴ ἀπὸ Βουδείας Βοιωτίας, μητρὸς Ἐργίνου τοῦ καὶ παρὰ Πινδάρῳ περιηχομένου ... τινὲς δὲ φασὶ Βούδειον πόλιν Φθίας, ἀπὸ Βουδέιου, υἱοῦ Ἄργου ... ἄλλως μὲντοι δοκεῖ καὶ πόλις εἶναι Θεσσαλικὴ τὸ Βούδειον. Al hablar de Ftía, puede aludirse al territorio de Acaya Ptiótide, como muestra B. Helly, *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, pp. 137-138, 159-160. Acerca de Atenea Βούδεια, véase el estudio de C. Trümpy, *ZPE* 100 (1994), pp. 407-412.

⁵³ Cineas en St.Byz., s.u. Δωδώνη: ... Κινέας δὲ φησὶ πόλιν ἐν Θεσσαλίᾳ εἶναι, καὶ φηγὸν καὶ τὸ τοῦ Διὸς μαντεῖον εἰς Ἡπειρον μετηνεχθῆναι.

⁵⁴ Sobre lo primero, Th. 3.8.2-6. Sobre lo segundo, cf. Th. 3.8.7; información extraída de J. Fortes, *Los fitónimos griegos*, tesis doct. inéd., Barcelona 1980, s.uu. φηγός y δρῦς. En el primer artículo puede observarse la bibliografía fundamental sobre la etimología del roble en griego.

sustantivo experimentó un cambio de referente y pasó a ser utilizado para designar el roble (*Quercus macrolepis* o *aegilops*), mientras que al haya le aplicaban el nombre de ὄξυα, que en indoeuropeo era usado para el fresno. Para J. Fortes⁵⁵, el cambio de referente es posible, aunque no seguro, dado que “los intentos para hallar el significado que pueda subyacer bajo el fitónimo han resultado del todo fallidos”.

Esta epiclisis de Zeus Φηγωναῖος, en mi opinión, debe ser incluida en el apartado **d** de la clasificación de epiclisis divinas tesalias que he expuesto en mi Introducción general, como vocablo exclusivo de Tesalia que es, según el filólogo Zenódoto de Éfeso. Ahora bien, en dicho apartado figuran como las advocaciones atestiguadas únicamente por la literatura: en efecto, no poseemos testimonios epigráficos de ella. La forma, sin embargo, no parece dialectal, sino panhelénica (se esperaría algo semejante a *Φαγουνναῖος o *Φαγουννείος, probablemente, porque en la tradición su grafía se ha regularizado).

⁵⁵ V. n. ant.

Divinidades de epiclesis relacionada con los fenómenos meteorológicos

Ζεὺς ἼΑφριος (Feras, probablemente en toda Tesalia), Φαεσφόρος / Φωσφόρος (Ἄρτεμις, Ἐκάτα ο Ἐνοδία; Elatía de Pelasgiótide, Pition de Perrebia), Ζεὺς Κεραύνιος (Pition, quizás Dólíca), Ζεὺς Καταιβάτας, Καταιβάσιος Ἄπολλων (Pition, tal vez Pelina de Hestieótide)

En este capítulo centro mi atención en una manifestación de la divinidad que maravillaba o aterraba a los antiguos, y que aún hoy nos sobrecoge por el misterio o la belleza. Se trata de los fenómenos meteorológicos, en los cuales los griegos, como otros tantos pueblos de la Antigüedad, y aun hoy en las culturas de creencias animistas, pensaban ver la acción de los númenes divinos en diferentes expresiones de su carácter: ira, esplendor, propiciación. En Tesalia he recogido estos sobrenombres por su peculiaridad léxica, aunque sin duda se pueden hallar muchos más. Según el espíritu helénico, estas divinidades hacían refulgir el rayo, caer el granizo, portaban la luz He incluido el epíteto ἼΑφριος, “(Zeus) de la espuma marina”, por similitud con las fuerzas naturales, aun no siendo un fenómeno meteorológico, a causa de que no quedaría encuadrado fácilmente en otros capítulos, además de tener una etimología verosímilmente próxima a lat. *imber, imbris*, “lluvia”.

Ζεὺς ἼΑφριος, el genio de los aguaceros

ἼΑφριος es un epíteto de Zeus en Feras de Pelasgiótide, tal vez el mes en que se celebraba alguna festividad ferea de la que no queda mayor constancia. Zeus como Afrio y como Θαύλιος era adorado junto con Enodia en el santuario de ésta¹.

El mes Afrio es un mes característico de Tesalia, según su orden el octavo, correspondiente a marzo-abril, en el segundo semestre según el calendario griego². Es también el nombre de un mes en Melitea (Acaya Ptiótide), como lo demuestra *IG* 9(2).206 III c (principios del siglo I d.C.), de allí. Se muestra asimismo en Gonos, Perrebia, testigo de lo cual es *IG* 9(2).1042 I (B. Helly, *Gonnoi* n° 117; *SEG* 30.1834; prob. c. 10 a.C.). Para éste, Helly supone una influencia del calendario tesalio; dado que esta zona de la Perrebia histórica se encuentra próxima a Macedonia, es posible que este mes entre marzo y abril también tenga el apelativo de Ξανδικός (*Gonnoi* n° 69), nombre del mes en el reino del Norte³.

¹ Véase el art. de P. Chrysostomou, *Εν(ν)οδία, Ενοδία Εκάτη, Εκάτη Ενοδία, Actes La Thessalie Lyon 17-22 avril 1990* (Atenas 1994), pp. 341-346, esp. p. 341.

² Véase A.E. Samuel, *German and Greek Chronology*, Munich 1972, pp. 83-84.

³ También denominado Ξανθικός, según la típica vacilación macedonia entre consonante sorda aspirada y su correlato sonoro (cf. *LSJ*, s.u. Ξανδικός, adonde remito para la búsqueda de la bibliografía). V. tb. B. Helly, *Gonnoi* I, pp. 137-138, para el calendario de Gonos.

Sin embargo, no sólo existe un mes Ἄφριος en Melitea y Gonos, sino también en otras poblaciones de Acaya Ptiótide y Perrebia, así como en Tesaliótide, Hestieótide y Pelasgiótide⁴. En la inscripción de Larisa MD 337, redactada en dialecto (siglo II a.C.), se detecta una palatalización de la ρ ante ι, con la consiguiente absorción de ésta en aquélla: gen. sg. Ἄφροι = Ἄφρίοι(ο)⁵.

La primera evocación que produce el nombre de este mes y el epíteto divino en la mente del investigador de la Antigüedad podría dirigirlo a Afrodita. Según el historiador Juan de Antioquía (del siglo V d.C.), Afrodita no era hija de Zeus y Dione ni fruto del esperma de Urano caído al mar, sino de Astínome y Afro, hijo éste de Fílira y de Crono⁶. Al ser hijo de Fílira, Afro era hermano del centauro Quirón según esta versión, así como de Zeus y Hera. El linaje de Afro daría origen, según un árbol genealógico basado en la etimología, a los *Afri* (Ἄφροι), *cognomen* de algunos famosos romanos procedentes de África o relacionados con ella. Alguna fuente literaria hacía a Astínome originaria de Lacería, paraje de Tesalia en la Pelasgiótide, donde también radicaban Quirón y su madre, Fílira. Dicha localización, relacionada con Afrodita, descubre una línea parental entre Quirón, Fílira y Crono atestiguada también en un escolio a Apolonio Rodio⁷ y en un fragmento de Ferécides⁸, y se corresponde con el extendido culto a Afrodita de Tesalia, y el nombre de Afro se vincula también al del mes Afrio. Afro debió de ser, como su hermano, una criatura doble, medio hombre, medio caballo (Crono se unió a Fílira en forma de equino). Lacería está también mencionada en otro mito tesalio, el que narra el amor de Apolo por Corónide, hija de Flegias, rey de los lápitas. De Corónide nació Asclepio, tras haber sido fulminada por el dios a causa de sus celos. Por este lado, el epíteto Ἄφριος provendría del padre de Afrodita, relacionado con África. De cualquier modo, esta hipótesis es poco verosímil, debido a que no se ve bien por qué se le iba a traspasar a Zeus un epíteto procedente del nombre de un presunto hermano suyo.

⁴ Los testimonios epigráficos de este mes en Tesalia los hallamos en las siguientes inscr.: IG 9(2).206, 256b (?), 323, 349b, 542, 544, 546, 547, 556, 568 (?), 1042 I y 1295, *et al.*; MD 197 (SEG 15.370 a, b), Ἄφροι MD 337; SEG 34.558 y 35.599; BE 1976, n° 331 (BCH 99, 1975, pp. 119-144, n° 2); cf. A. Tziafalias, *Actes D. R. Théocharis* p. 393, lín. 7 (BE 1993, n° 318; SEG 42.510). La fecha de las inscr. (cuando hay fechación) es: II a. C. (Scot., MD 197, SEG 15; Lar., *ib.* 338), c. 179-72 (Lar., *Théoc.*), c. 150-130 (Lar., SEG 34), c. 100-50 a.C. (Lar., SEG 35), c. 50 a.C. (MD 338), c. 10 a.C. (?), IG 9.2.1042), I d.C. (Lar., IG 9.2.544; in., Mel., 206).

⁵ Compárese con Ἄφρίοι, en el epígrafe -tb. dialectal- publicado por A. Tziafalias, *Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δημήτρη Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά* (29 Oct.-1 Nov. 1987 [Atenas 1992]), p. 393, lín. 7 (SEG 42.510, 1ª mit. s. II a.C.).

⁶ Para Juan de Antioquía, cf. U. Roberto, *Fr.Hist.* 4; para el parentesco de Afro con Zeus y Hera, ver la bibliografía de Pauly y Wissowa, *RE*, vol. I.ii, col. 2795-2796, s.u. Aphros.

⁷ A.R. *Titanomach.* Fr. 10 (ed. de Bernabé = Sch.A.R. 1.554).

⁸ K. Müller, *FHG* 1, p. 70 (Fr. 2).

A mi modo de ver, la epiclisis Ἰαφροῖος es una calificación, la de “dios de la espuma” que podría inducir a error, aunque se encuentre emparentada con el griego ἀφροίεις, ἀφριώδης, “de la espuma, espumeante, espumoso”. Se trata más bien del dios de la lluvia. Zeus es una divinidad del espacio superior del cielo, como bien se sabe, dado que su raíz es la misma de aind. *dyaus*, lat. *dies*, cuya etimología coincide en el significado de “brillante, luminoso”. Esta hipótesis hay que basarla en el griego ἀφρ-, la raíz de ἀφρός, “espuma”, por lo que ya desde ahora adelanto la etimología de ésta. J. Pokorny relaciona esta raíz con ai. *abhrá-*, “día nublado, nubosidad”; gr. ὄμβρος, “lluvia”. Yo añado el inglés *froth*, “espuma (especialmente la que aflora a la boca de los animales furiosos o rabiosos, o la del caballo que tasca el freno)”, procedente de inglés medieval *frothe*, a.ingl. *á-fréodan*, probablemente emparentado con an. *froda*, *fraud*. Esta raíz es la misma que puede hallarse en av. *awra-*, “nube”, lat. *imber*, gen. *imbris*, “aguacero, chubasco”. Todos los datos conducirían hasta una primera raíz indoeuropea, según Pokorny, *m̥bhr-(ro)-*. Sin embargo, no es ésta la opinión de Chantraine, que, debido a la lejanía entre los significados de ἀφρός y los fenómenos meteorológicos de la clase de la lluvia, únicamente acepta arm. *p’rp’ur*, “espuma”⁹, que Meillet propuso, como vocablo verosíblemente relacionado con gr. ἀφρός. Para mí, la cuestión se aclara si consideramos como buena la aproximación de Pokorny, dado que Zeus es un dios celeste, y no del mar, ni de las bestias (como indica la espuma de las fauces de las fieras furiosas). Es cierto que aparece colérico a veces, aunque la manifestación de su fiereza se constata en otros fenómenos meteorológicos que tienen que ver con las perturbaciones atmosféricas: rayo, trueno, tormenta en general. Por esta razón, me parece que en este vocablo del tesalio, que define tanto un mes como una epiclisis de culto joviano, existe un eslabón tendente quizá a reforzar las ideas de Pokorny. Por ello, concluyo que Zeus es, en esta parte de Tesalia (Feras), el dios de la lluvia y de los nublados, mas no de la espuma. A ello contribuye la época del año a la que los tésalos denominaron μὴν Ἰαφροῖος, la del comienzo de la primavera (entre los meses de marzo y abril), estación sobremanera cargada de aguaceros e inestabilidad atmosférica general.

Por su lado, los epígrafes que incluyen la epiclisis del dios son:

- IG 9(2).452 Δὶ Ἰαφροῖου;

- N. Giannopoulos, *AE* 1913, pp. 219-220, C4 (Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères*, n° 73; *MD* 242; *BE* 1915, p. 464 *infra*) Δὶ Ἰαφροῖου.

Ninguna de ambas inscripciones está fechada en su edición original.

Según Y. Béquignon, el arqueólogo que editó el complemento de las inscripciones de Feras, “se sabe que este Zeus es conocido por doquier en Tesalia (Pelasiótide, Hestieótide, Acaya Ptiótide, Perrebia) y que ha sido explicado como

⁹ A. Meillet, *BSL* 31 (1930), pp. 51-52.

equivalente a Zeus νεφεληγερέτης”¹⁰. Estoy de acuerdo con ver en esta epiclesis de Zeus Afrio un significado próximo al del “Amontonador de nubes”, dado que para aquella sigo la propuesta de etimología que para ἀφρός sentó J. Pokorny. No conozco la razón por la que Costanzi y Béquignon aseveran que este culto de Zeus es conocido en toda la región, visto que los epígrafes que mencionan a la divinidad son solamente dos, y pertenecen a Feras. Es posible que ambos investigadores hayan hecho extensivo el uso del nombre del mes Afrio, juzgándolo un indicio para establecer que el culto existió allí donde se daba dicho nombre.

Las dos hipótesis que han sido propuestas para el nombre de mes Ἰαφριος y el epíteto homónimo de Zeus en Feras parecen irreconciliables, aunque la de Zeus de la lluvia está mejor fundamentada, a mi modo de ver.

Para terminar, tanto el epíteto de Zeus como el mes Ἰαφριος son exclusivos y característicos de Tesalia, por lo cual esta epiclesis debe ser incluida en el apartado a de la clasificación de epiclesis tesalias que ofrezco en mi Introducción general; el apartado a está dedicado a vocablos existentes solamente en Tesalia que están atestiguados en inscripciones de la región tesalia.

La portadora de la luz, Φαεσφόρος ο Φωσφόρος (Ἄρτεμις, Ἐκάτα ο Ἐνοδία)

Los textos, cortos, en los que se hace referencia en Tesalia a esta epiclesis, son los siguientes:

- IG 9(2).1060; hallada en Elatía de Pelasgiótide, atribuida a Girtón, también de Pelasgiótide (según Helly, *per litt.*), dedicación a la Lucífera por los compañeros de una guarnición de vigilantes y su jefe (ss. II-I a.C.):

Φαεσφόρου Δαμοίτας Δαμοίταιος
[ἀ]ρχιφρουρ[ε]ίσας καὶ οἱ σύμφρουροι;

- IG 9(2).1061; también del corpus de Girtón, dedicación a la Lucífera por otro grupo similar al anterior (s. I a.C.):

[Φ]αεσφόρου Εὐ[δ]αμί[δα]ς Πολυξένειος
[ἀ]ρχιφρουρείσας καὶ οἱ σύμφρουροι;

- IG 9(2).1063 (SEG 51.671); asimismo, de Girtón, fragmento de una inscripción probablemente similar a las anteriores (ss. I-II d.C.):

¹⁰ Y. Béquignon cita además una inscripción editada por V. Costanzi, *Atti Accad. Sc. di Torino* 49, 1913-1914, pp. 906 ss., a la cual no he podido acceder.

Φωσφόρω Φιλόξε[νος - - -]
[ἀρχιφρουρείσας καὶ οἱ σύμφρουροι?];

- P.R. Franke, *Rh. Mus.* 101 (1958), p. 338, n° 3 (*MD* 657; *SEG* 17.300; siglo I a.C.-I d.C.) también incluida en el referido corpus de Elatía, inscripción votiva de la misma clase que las tres anteriores:

[Φ]ωσφόρω Αἰσχ[ινης τοῦ δεινός]
ἀρχιφρουρήσας κ[αὶ οἱ σύμφρουροι];

- A. Tziafalias, *ThessHem* 8 (1985), pp 122-123, n° 38 (*SEG* 35.658; G. Lucas, corpus de *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse*, pp. 441-442, *Pyth.* n° 26; c. 100-50 a.C.); inscripción votiva a Ártemis Lucífera; no es de Girtón, sino de Piton de Perrebia:

Τιμῶ Ἀρχέου
[Ἄ]ρτέμιδι Φωσφόρω¹¹.

En esta investigación se mezclan varias características que me resuelven a afirmar que se produjo un sincretismo entre dos divinidades, Ártemis y Hécate, como ocurre en el caso de Enodia, la diosa caballera de Feras, a veces asimismo identificada con aquéllas. De hecho, no estamos muy lejos de la realidad si suponemos que también en esta región del Norte de Tesalia se dio una síntesis de aquella diosa peculiar de los tesalios con la otra divinidad, Ártemis. Es éste un apelativo que recibieron varias divinidades y cuerpos celestes; la diosa del Lucero, el primer astro que refulge por la tarde y el último que se oculta por la mañana, los griegos la creían Afrodita, o bien Hera (en Roma, Juno Lucina o Ilitía, cf. D.H. 4.15), como expone Aristóteles¹²; los romanos la identificaron con Venus, nombre que aun hoy le damos al que realmente es un planeta. Pero también Eos, la Aurora, recibe el apelativo de Φωσφόρος en Eurípides¹³ y Apolonio de Rodas¹⁴; y hasta Dioniso, como portador de los misterios a los hombres, es

¹¹ La dedicante pronuncia en otra inscr. unos votos a Apolo Pitio en compañía de un Arybbas, hijo de Nicómaco (A. Tziafalias, *ThessHem* 8, p. 119, n° 25; *SEG* 35.650), y a otra divinidad (¿tal vez la misma?) de nombre ignoto (*id.*, l.c., p. 121, n° 33; *SEG* 35.655). Ambas inscr. pertenecen a la misma época de *SEG* 35.658, como es natural (c. 100-50 a.C.).

¹² Arist. *Mu.* 392^a27-28; 399a.8. Otros planetas tb. poseían sobrenombres alusivos a su brillo: Φάινων (Saturno), Φαέθων (Júpiter), Πυρόεις (Marte), Στίλβων (Mercurio). Cf. *RE* (1941), col. 652-654, s.u. Phosphoros, 1.

¹³ E. *Io* 1156-1157 ἢ τε φωσφόρος φ/ Ἔως διώκουσ' ἄστρα, “y la portadora de luz, Aurora, que pone en fuga los astros”.

¹⁴ A.R. 4.885 Ἡὼς φαεσφόρος.

denominado Lucífero por Aristófanes¹⁵. Otros dioses son también calificados de Φωσφόρος, en especial en los *Himnos órficos*: Selene (9.1, ed. de G. Quandt), Pan (11.11), Perséfone (29.9)¹⁶, Helio (8.12), Apolo (34.5) y Hefesto (66.3)¹⁷. Los *Moralia* de Plutarco y una glosa de Hesiquio atestiguan, por su lado, que existían -aunque no se menciona la localidad ni se concreta los nombres de las deidades honradas- una fiesta a los dioses Φωσφόροι, llamada τὰ Φωσφόρεια¹⁸. En Aristófanes, sin embargo, la Φωσφόρος es Hécate¹⁹. Zeus mismo es llamado Σωτήρ y Φωσφόρος en una inscripción votiva de Souweida (Arabia, *SEG* 7.967).

Pero la mayor parte de los testimonios nos informan de que Ártemis era la diosa Lucífera por antonomasia: así figura en Eurípides²⁰, Calímaco²¹ y en la inscripción votiva de Augustodunum -hoy Autun-, un ejemplo extraído de las inscripciones griegas de la antigua Galia, cuyo texto está influido probablemente por aquel poeta helenístico²². En este sentido, el testimonio de una inscripción de los siglos II-III d.C. hallada en el recinto del templo circular (θόλος) del ágora de Atenas resulta esclarecedor, dado que se cita a unas divinidades, ταῖς Πωσφόροις (e.d., Φωσφόροις), a quienes es consagrado el monumento por un πρωτόβουλος de origen romano, instaurador de la jardinería de las proximidades del templo (τὰ φυτά)²³. A la θόλος estaban vinculados los prítanes, que ofrecían sacrificios, celebraban banquetes rituales y vertían libaciones en las cercanías del templo²⁴. En algunas inscripciones atenienses se

¹⁵ Ar. *Ra.* 340-342 ἔγειρε· φλογέας ἐν χερσὶ γὰρ ἦκει τινάσσω, / Ἴακχ', ὦ Ἴακχε, / νυκτέρου τελετῆς φωσφόρος ἀστήρ, “álzate, pues agitando antorchas en sus manos llega, ¡Yaco, oh Yaco, astro fúlgido de la fiesta nocturna!”.

¹⁶ También en Plu. 2.942D.

¹⁷ En los *Argonautica* órficos, por lo demás, tb. el día (Ἡμαρ) está adjetivado por φωσφόρος.

¹⁸ Plu. 2.1119E; Hsch. s.u. Φωσφόρεια.

¹⁹ Ar. *Th.* 858 νῆ τὴν Ἐκάτην τὴν φωσφόρον, *Fr.* 594a Ἐκάτης ἄγαλμα φωσφόρου; no se menciona la deidad, aunque suponemos tb. a Hécate, en *Lys.* 443 νῆ τὴν Φωσφόρον. La identificación entre Ártemis Lucífera con Hécate está descrita por Cornuto, *ND* 24, p. 71 (ed. de Lang, BT), aunque además es mencionada por Hesiquio, s.u. Ἐκάτη; cf. P. Kretschmer, *Glotta* 18, p. 84 y en este mismo capítulo, más abajo, n. 28.

²⁰ E. *IT* 20-21 ὅ τι γὰρ ἐνιαυτὸς τέκοι κάλλιστον, ἠΰξω φωσφόρῳ θύσειν θεά, “lo que de más bello dé a luz el año, hiciste el voto a la diosa Portadora de Luz de ofrecerlo en sacrificio” [se refiere a Ifigenia].

²¹ Call. *Dian.* 204 Οὐπι ἄνασσ' εὐῶπι φαεσφόρε, “Ártemis Soberana, Bella Lucífera”.

²² *IG* 14.2524; texto revisado por J.-C. Decourt, *Inscriptions grecques de la France*, 1998 (en prepar.), p. 277, n° 200 (agradezco al equipo tesalio de la Maison de l'Orient de Lyon el haberme descubierto esta curiosidad gala). Copio el texto íntegro, por ser corto: ἰητῆ[ρι νόσων?] / φαεσιμ[βρό-] / τῷ Ἀπό[λλω-] / νι, ἄνασσ[αν Ἐ-] / φέσου Κρησί- / αν φαεσφόρ[ον], / εὐχῆν ἔθη- / κεν Εὐτύ[χης?].

²³ La información acerca de la θόλος ateniense está tomada de H.A. Thompson, “The Tholos of Athens”, *Hesperia*, supl. 4 (1940), pp. 138-141. Allí está recogida asimismo la inscripción citada (*IG* 22.1755); cf. tb. S. Dow, *Prytaneis. A Study of the Inscriptions Honoring the Athenian Councillors*, *Hesperia*, supl. 1, 1937, n° 99).

²⁴ D. 19.190; Paus. 1.5.1.

menciona a los sacerdotes de las divinidades Φωσφόροι²⁵. Pues bien, en éstas se había querido ver a los Dioscuros y a Hestia, pero el género femenino que está constatado en la inscripción mencionada excluye la primera hipótesis; Hestia, por su lado, aparece más bien relacionada con el pritaneo que con la θόλος. El descubrimiento de un busto mutilado de un personaje femenino joven y vigoroso, con las características de Ártemis o de una de sus fieles, a poca distancia de la inscripción, ha dirigido las miradas a esta deidad como el referente último del epíteto divino. Llegado a este punto, Thompson, el editor de la inscripción, recuerda otro epígrafe hallado cerca del Gran Colector de aguas próximo al recinto del templo, la cual debía ser erigida ἐν ἀγορᾷ παρὰ τὸν βωμὸν τῆς Ἄρτεμι[δ]ος Βουλαίας (lín. 19-20), habiendo sido probablemente desplazada desde la θόλος o el βουλευτήριον. Ártemis Consejera parece ser la deidad a la que los prítanes ofrecían sacrificios y libaciones antes de las reuniones de la Asamblea (ἐκκλησία), durante los siglos III-II a.C. El testimonio de Demóstenes y el de Pausanias demuestran que los prítanes sacrificaban junto a la θόλος, de modo que puede deducirse que el altar de la diosa Consejera se encontraba en el recinto de aquélla. En los decretos de los prítanes del siglo II a.C.²⁶, Ártemis Consejera porta, además, el epíteto de Φωσφόρος, un epíteto habitualmente referido a ella, como he dicho, aunque no sólo. Por ello, Thompson no duda apenas en relacionar Ártemis Consejera-Lucífera, las Lucíferas (αἱ Φωσφόροι), el altar y la estatua, asignándoles un lugar en el recinto de la θόλος. Las Lucíferas, que causan problemas, pudieron ser, según él, divinidades femeninas asociadas a aquélla, tal vez la joven representada en la estatua. La base del altar podría ser una encontrada cerca del templo. Por último, algunas téseras atenienses de plomo muestran un altar redondo, con guirnalda, y la inscripción Ἄρτεμιδος Φωσφόρου, en una cara, y en la otra un τροπαῖον con la inscripción Ἄθηνᾶ Νικηφόρῳ²⁷.

Por otro lado, en general las divinidades que portaban antorchas en sus respectivos mitos eran tenidas como Lucíferas, y así vemos a Hécate y a la tesalia Enodia, las diosas de los caminos y encrucijadas, señoras de la Noche. Bajo el epíteto Φαεσφόρος / Φωσφόρος se ocultaba también Hécate²⁸, aunque parece adecuado pensar

²⁵ IG 22.1795 (SEG 22.139, 29.172), 1796 (SEG ib.) y 1798 (SEG 32.190); en estas tres inscripciones al título ἱερεὺς Φωσφόρων se añade el suplemento καὶ ἐπὶ Σκιαδος, lo que sugiere la superintendencia de la θόλος, según Thompson.

²⁶ Cf. S. Dow, o.c. en n. 23, nºs 69 ([... τεῖ Ἄρτεμιδι τεῖ Βουλαία καὶ τεῖ Φ]ωσφόρω...; 175-174 a.C.), 71 (... τῆ] Ἄρτεμιδι τεῖ Βουλα[ία καὶ τεῖ Φωσφόρω...; 169-168 a.C.), 72 (... τεῖ Ἄρτεμιδι] τεῖ Βουλαί[α] καὶ [τεῖ Φωσφόρω...; 167-166 a.C.?), 79 (los epít. suplidos completamente; c. 158 a.C.) y 92 (τῆ Ἄρτεμιδι τῆ Βουλαία καὶ τῆ Φωσφόρω...; 124-123 a.C.). En IG 22.902 (SEG 40.295, 49.121; S. Dow, o.c. en n. 23, nº 55) el epít. único es el de Φωσφόρος: ... καὶ τεῖ Ἄρ]τεμιδι τεῖ Φωσφόρω καὶ τεῖ Ἄθην[α] τεῖ Ἄρχηγέτιδι...; 182-181 a.C.).

²⁷ M. Postolacca, *Annali del Istituto di Corrispondenza Archeologica*, 1868, p. 310, nº 758; A. Engel, "Tessères grecques en plomb", *BCH* 8 (1884), p. 9, nº 50.

²⁸ Testimonios literarios: E. *Hel.* 569; Ar. *Th.* 858, *Fr.* 594a (ed. de Hall y Geldart); Sch.Theoc. 2.12 τῆ Δήμητρι μιχθεῖς ὁ Ζεὺς τεκνοῖ Ἐκάτην ... καὶ νῦν Ἄρτεμις καλεῖται καὶ Φύλαξ καὶ Δαδοῦχος καὶ Φωσφόρος καὶ Χθονία, "habiéndose

en la diosa propiamente tesalia, en Enodia, cuyas atribuciones fueron confundidas con Hécate y Ártemis, pero que, ante todo, muestra la peculiaridad de ser una divinidad caballera, una diosa-amazona, cosa que nos muestran las efigies de algunas estelas dedicadas a la diosa²⁹, mientras que Hécate y Ártemis marchan a pie. En Tesalia creo, por tanto, que Φωσφόρος era un nombre de la propia Enodia, o bien, debido a la fecha tardía de las inscripciones, una fusión con Hécate o Ártemis, o con ambas.

La divinidad es llamada Ártemis en una sola inscripción (la de Timo, hija de Arqueas, *SEG* 35.658), que, por lo demás, es la única no dedicada por los σύμφρουροι³⁰. En los demás casos, la advocación aparece en solitario, lo que hace pensar que con ella se podía identificar a la divinidad inmediatamente, del mismo modo que por “el Pitio” llamaban a Apolo o por Iliítia, la diosa del alumbramiento, llamaban a Ártemis. En Tesalia, esa divinidad con la que se identificaba a la Φωσφόρος debía de ser Enodia, por lo que hemos visto. Dejo aquí el problema sobre la identidad de la deidad invocada en estas inscripciones, y paso a fijar la atención sobre los oferentes.

Los componentes de estas guarniciones, ὁ ἀρχιφρουρήσας καὶ οἱ σύμφρουροι, son efebos jóvenes en su segundo año encargados de vigilar en torno a las poblaciones y tutelar la seguridad colectiva. La forma en aoristo indica que el grupo ha acabado su servicio y sus miembros probablemente se reincorporan a la vida social como ciudadanos privados. La raíz de φρουρός parece ser la misma de ὄραω, de modo que el preverbio acusa la aspiración del radical: *προ-(h)ορα- > *προυρα- > φρουρα-³¹. Estas guarniciones se encuentran dispersas por el Norte de Tesalia, alrededor de la entrada septentrional del valle de Tempe: Girtón, Pition (v. *supra*, *SEG* 35.658), y también

unido a Deméter, Zeus engendra a Hécate, y ahora se llama Ártemis, y Guardiana, y Portadora de antorchas, y Lucífera, y Que habita bajo el Suelo”.

²⁹ Para las fotografías de estos vestigios, cf. J. Robert, “Une déesse à cheval en Macédoine”, *Hell.* 11-12, pp. 588-595. Entre los estudios sobre la figura de Enodia y sus relaciones de sincretismo con Ártemis, Hécate y Brimo, sobresale el art. de P. Chrysostomou, *Εν(ν)οδία, Ενοδία Εκάτη, Εκάτη Ενοδία, Actes La Thessalie. Quinze années de recherches archéologiques. Bilans et perspectives*, Lyon 17-22 abr. 1990 (Atenas 1994), pp. 339-346, donde se habla también de las representaciones plásticas, el culto y sus santuarios y lugares de veneración dentro y fuera de Tesalia. V. tb. el capítulo dedicado a esta diosa de Feras entre los epítetos de significado espacial.

³⁰ Una lista completa de las menciones de Ártemis Φωσφόρος según el lugar de su culto se halla en la tesis (inéd.) de H. Torres, *Ártemis en la literatura y el culto a través de sus epítetos*, Madrid 1996, pp. 405-408: aparte de Tesalia, se cita Atenas, Munique, Delos, Tera, Eritras, Mesenia, Pérgamo, Segesta (Sicilia), Antícira (Fócide), Bizancio, Siria y la Galia Lugdunense. En cambio, como Φαεσφόρος, el mismo epíteto, sólo es atestiguada en tres documentos literarios y siempre como un epíteto asociado a otros: así, Ártemis Κερατώπις Φαεσφόρος, en *PMag.* 4.2548 (*Hymn. Mag.* 20.23, s. IV a.C.); Ártemis Κρησία Φαεσφόρος, en *Epigr.Gr.* 798.2 (*IG* 14.2524; s. III a.C.; cf. *supra*, n. 22); Ártemis Οὔπις Φαεσφόρος, en *Call. Dian.* 204.

³¹ V. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.* s.u. φρουρός. La hipótesis está planteada en H. Frisk, *Griech. Etymol. Wört.* s.u. φρουρά. Otras hipótesis, como la de F. Bader, *RPh* (n.s.) 46, 1972, pp. 192-237, que extrae la raíz de *sor-o- (*swer- / swor-) y no de *wer- / wor-, únicamente es interesante aquí por la razón de la aspiración (tb. en *BSL* 66, 1971, pp. 139-211).

Gonos. La misión de estos efebos era la de recorrer las fronteras, los confines de sus territorios, las ἐσχαταίαι. Se encargaban de inspeccionar y mantener las torres de observación y los pequeños santuarios aislados en los límites de las tierras. Éste es el caso de Girtón, especialmente.

Estas gentes hacían votos a las divinidades supremas y a un héroe, como muestran otros epígrafes en que los númenes son distintos del de la Lucífera: Zeus Hiperbóreo (Περφερέτας)³², Apolo Fúlgido o de Léucade (Λευκάτας)³³, el héroe epónimo de los enianes, Eneas (Εἴρους Αἰνείας)³⁴, y Atenea Protectora de la ciudad (Πολιάς)³⁵, son hallados en inscripciones de la zona de Girtón. Sobre la naturaleza de dichos guardianes se discutió sobre si eran o no realmente soldados. El que se oponía a la idea de las guarniciones del Tempe es P.R. Franke, editor de las dos inscripciones del héroe Eneas y de la de Esquines dedicada a la Lucífera (v. *supra*, MD 657), ya que veía cómo dichas guarniciones estaban en activo tanto en guerra como en la paz³⁶. En opinión de éste,

³² IG 9(2).1057 (SEG 33.470; s. III a.C.); MD 654 (A.S. Arvanitopoulos, *RPh* [n.s.] 35, 1911, pp. 128-129, n° 31; SEG 51.725; med. s. I a.C.), 655 (P.R. Franke, “Drei neue Inschriften aus Thessalien”, *Arch.Anz.* 1956 [1958], col. 181 ss.; reeditada por E. Mastrokostas, *REA* 1964, pp. 315-318, n° 1; c. 20-19 a.C.; MD 655; SEG 23.444); las tres, de Elatía de Pelasgiótide.

³³ IG 9(2).1059, de Elatía, sin fechar.

³⁴ IG 9(2).1064 (s. I a.C.); MD 652 (SEG 17.299; P.R. Franke, o.c. en n. 32, col. 183-189, n° 1; cf. tb. *Rh.Mus.* 101, 1958, pp. 337-338, n° 2; ss. II-I a.C.); ambas, de Elatía. Para la adscripción geográfica de todas las inscripciones de estas tres notas, véase B. Helly, *Verbum* 10 (1987), pp. 69-99, especialmente p. 94. Hay que decir, no obstante, que la denominación del héroe también pudo estar influida por la localidad tracia de Αἶνος, donde hubo un culto a Hermes Περφεραῖος, según indica el *Fr.* 197 (Pfeiffer) de Calímaco Ἑρμᾶς ὁ Περφεραῖος, Αἰνίων θεός Franke (o.c. en n. 32, col. 187) aporta la información de que Eneas es también un héroe conocido en zonas de Asia Menor, concretamente en la Tróade (cf. Str. 13.1.27, 13.1.44; ¿cómo olvidar al héroe de la *Eneida* de Virgilio?), donde también se encuentra el río que los griegos llamaban Αἶνιος. Además, el especialista alemán menciona a un προυρός atestiguado en un epígrafe de Clazómenas como magistrado epónimo (Plassart-Picard, *BCH* 37, 1913, pp. 183-184, n° 17 = *IEryth.* 510; s. III a.C.; cf. Franke, o.c., col. 188 y n. 18).

³⁵ B. Helly, *Gonnoi* II, n^{os} 147 (prob. s. III a.C.), 148 (s. III a.C.), 149 (1^a mit. s. II a.C.) y 150 (MD 557, *id.*). La explicación del editor en *Gonnoi* I, pp. 144-145, no se encuentra en contradicción con la idea de la guardia sobre el desfiladero; Helly únicamente se fija en que el caso particular de Gonos es el de una población del interior de dicho desfiladero, mas que también ha de vigilar la región del Bajo Olimpo, a causa de que es una zona frecuentemente en litigio entre las poblaciones vecinadas y muy frecuentada por los pastores; los φρουροί serían semejantes a los efebos atenienses que servían como περίπολοι o patrulleros (Arist. *Pol.* 1322^a26). En ello sigue la tesis de A.S. Arvanitopoulos en sus líneas generales. Por otro lado, también en Atenas la diosa protectora de la ciudad era invocada como Φωσφόρος (cf. Eust. 1472.30). Helly se basa también en los estudios de L. Robert sobre los περίπολοι y el περιπολάρχης, cf. *Hell.* 10, pp. 283-292; se puede equiparar asimismo a estos efebos con los νεανίσκοι de Temnos (Eólide) -conducidos por un νεανισκάρχης, cf. L. Robert, *Études Anatoliennes*, pp. 106-107.

³⁶ P.R. Franke, o.c. en n. 32, col. 183-189; Franke se basa en ciertas evidencias para aseverar que el servicio de los vigilantes llamados σύμφρουροι se lleva a cabo

además, los σύμφρουροι se encargaban del entretenimiento de la Vía Sacra entre Larisa y el Tempe. Mastrokostas, que reedita alguna de las inscripciones de Franke, propone ver en estos individuos componentes de una sociedad religiosa, más que militares. En ello se vio influido por una lectura errónea de *IG* 9(2).1058 b, θιασοῦν[τες] (en realidad un antropónimo, Θράσσου, lectura del editor primero, B. Graef, *Ath.Mitt.* 1891, p. 261, nº 2; cf. tb. *BE* 1965, nº 219), y por la comparación de unos ἀρχέσκοποι y σύσκοποι de Tebas de Ptiótide, Halo y Elatía, al parecer miembros de una jerarquía religiosa³⁷. Los partidarios de la idea militar son Arvanitopoulos y los Robert. Arvanitopoulos, sin embargo, se equivoca al ver en estos vigilantes unos jóvenes de familias aristocráticas, dado que entre ellos se hallan incluso libertos (*IG* 9.2.1057, líneas 8-9). Los Robert³⁸ apoyan decididamente la teoría del cuerpo militar de vigilancia sobre las comarcas septentrionales tesalias (según él, Franke no ha hecho sino “buscar el mediodía a las catorce horas e internarse en la niebla cuando todo está claro”). Eran, como he dicho, jóvenes que prestaban un servicio de vigilancia y policía de los territorios, y en realidad su tarea se extiende a los tiempos de paz porque ninguna guarnición importante queda desierta en tales circunstancias. En las inscripciones de Gonos se cuentan hasta una decena de estos guardianes, y, al parecer, iban armados con escudos macedonios, entre otras cosas (dada la influencia de Macedonia en la ciudad perrebia). No me voy a extender más en este punto³⁹. Parece evidente que estas guarniciones consagraban las piedras con inscripciones a distintas deidades con el fin de atraerse su benevolencia, reclamar su fuerza en el servicio de armas o bien en acción de gracias por éxitos obtenidos en el mismo. Probablemente también participaban en las procesiones píticas, como en todas las otras fiestas religiosas de la ciudad.

Los jóvenes guardianes de las fronteras, por lo tanto, se confiaban a Enodia Φωσφόρος, puesto que era la gran divinidad de toda Tesalia y de sus ciudades. Sólo resta mencionar que el hecho de encontrar a Ártemis entre los dioses protectores de estos jóvenes no es sorprendente: tanto ella como su hermano, Apolo, eran invocados

tanto en período de paz como en guerra en el hecho de que esta función o magistratura está atestiguada desde el siglo IV a.C. hasta el siglo I o II d.C.

³⁷ *IG* 9(2).1322 (Halo, fines s. IV a.C.); *MD* 49 (A.S. Arvanitopoulos, *Praktika* 1908, pp. 172-174, nº 3; Tebas de Ptiótide, anterior a 217 a.C.), *MD* 654 y 655 (v. n. 32). Arvanitopoulos, editor de *MD* 49, considera a estos personajes cargos políticos equiparables a los prítanes. Además, Franke (o.c. en n. 32, col. 188 y n. 21) hace mención de que tb. en una inscripción de Epidauro, *IG* 4².40-41.16 (*SEG* 46.2307; de finales del s. V a.C.; cf. tb. F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, París 1969, nº 60) se encuentran citados unos φρουροί que formaban parte de los sirvientes del templo y colaboraban en las labores sacras juntamente con los ιεροφύλακες; una parte de los sacrificios les estaba reservada. El erudito alemán compara este servicio ofrecido sin duda por adoradores de Apolo y de su hijo Asclepio con el que debieron de llevar a cabo los φρουροί tesalios.

³⁸ J. y L. Robert, *BE* 1959, nº 225; cf. tb. para los comentarios sobre las ediciones de Franke, *ib.* 1960, nº 197; 1965, nº 219, donde asimismo se da otra bibliografía.

³⁹ Quiero recordar sólomente que estos efebos están descritos en M. Launey, *Recherches sur les armées hellénistiques*, París 1949, pp. 911-912, 1010-1011.

como tutelares de la juventud. En el caso de Ártemis, además, no olvidemos el sincretismo ocurrido entre entra diosa, Hécate y Enodia.

En cuanto a la etimología⁴⁰, la raíz φάοσ-, φαεσ- procede de un antiguo tema con alargamiento en *F*, que se vocalizó ante consonante (p. ej. en φαῦ-σις). Es sabido que esta es la misma raíz de φαίνω, φαύσκω, φῶς (< φάος), éste último con casos heteróclitos con raíz en dental (gen.sg. φωτ-ός). El tema puro debió de ser el del indoeuropeo **bheH*₂-, manifiesto en aind. *bhāti*, “luce, ilumina” y en hom. πεφήσεται. Según la teoría laringal defendida por F.R. Adrados, la raíz posee una laringal con apéndice velar: **bheH*₂^μ-, que explica la aparición de la semiconsonante. La segunda parte del compuesto, -φόρος procede del tema **bher-H*₁- / *bhr-eH*₁- (en griego dio φέρω, φέρε-τρον y δῖ-φος, entre otras muchas palabras, y en aind., p. ej., *bharitra*, “brazo”).

Como ha podido comprobarse, esta epiclisis de Ártemis o de Enodia está extendida por toda Grecia; sólo presenta la peculiaridad de que a veces aparece con una forma dialectal, Φαεσφόρος (seguramente “coloreada”, a juzgar por las fechas a las que se remontan las inscripciones que la contienen). A pesar de ello, sin embargo, me inclino a insertar este epíteto en el apartado c de la clasificación de epiclisis tesalias que he expuesto en mi Introducción general, que contiene “epiclisis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”; dentro de dicho apartado, debido a que Φωσφόρος es una de las “epiclisis tesalias con atestiguaciones epigráficas y con forma que no es dialectal, sino del griego común testimoniadas también fuera de Tesalia”, debe ir clasificado en el sub-apartado c.2.

Zeus de los rayos, un epíteto tradicional (Ζεὺς Κεραύνιος)

Una sola inscripción menciona este epíteto de Zeus, la cual pertenece a alguna de las ciudades de la Trípolis perrebia, probablemente Pition, tal vez Dólica: *IG* 9(2).1275 (reed. con supl., Arvanitopoulos, *AE* 1924, pp. 143-146, n° 388; *MD* 1087; G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse*, tes. doct. inéd., *Pyth.* n° 41, pp. 456-458); cf. reseñas en *REG* 1915, p. 464 y 1928, p. 372 (en su sección *Bull.Ép.*). La inscripción fue fechada a fines del siglo III a. C. por el arqueólogo A.S. Arvanitopoulos; sin embargo, H. Heinz retrasa la fecha hasta el siglo I a.C. El texto es el siguiente:

[Δη]μοκράτης Ἀντιπ[άτ]ρο[υ]
[κα]ὶ Ἐπι[ι]κη Παισανίου
[Δ]ὺ / Κε- / ραυ- / νίω.

En esta piedra, que además porta un bajorrelieve en que se representa, de izquierda a derecha, a Zeus blandiendo el rayo por encima de su cabeza, más una estela y una figura femenina en posición de reposo, aparece como pocas veces la relación de

⁴⁰ Datos de P. Chantraine, o.c. en n. 31, s.uu. φάε y φέρω.

la divinidad invocada y su representación: Zeus de los rayos. La inscripción votiva se reparte entre la banda superior de la estela, que porta el nombre de los oferentes, y el espacio lateral izquierdo, que muestra el del dios. Fue hallada en Dólíca y trasladada a Olosón (hoy Elássona), aunque G. Lucas, compilador de la epigrafía del valle alto del río Titaresio, considera que ha de incluirse entre los epígrafes de Pitíon⁴¹.

Este adjetivo, *κεραύνιος*, ha de ser relacionado con el que se verá a continuación, *Καταβάτας*, pues hacen alusión ambos a una misma característica de Zeus, la de sus instrumentos de disuasión y castigo, los rayos. Éstos, según el mito, le fueron donados al dios por los Cíclopes⁴², en pago de agradecimiento por haber sido liberados de la prisión infernal en la que los retenía Crono. Es este un epíteto frecuente, atestiguado como *κεραύνειος* en Bianor, epigramático contemporáneo a Cristo (*AP* 7.49), y como *κεραύνιος* en Aristóteles (*Mu.* 401^a17), una inscripción de Mileto (*Milet.* 1.7.278), otras de Cilicia (*SEG* 20.99), Cition (Chipre, *CIG* 2641 = *SEG* 30.1617, 36.1251, c. 44-31 a.C.), y otra de Arado (Siria, *SEG* 32.1445, s. III d.C.); por último, un papiro de Oxirrínco (*POxy.* 885.44; ss. II-III d.C.). La *Real-Encyclopaedie* de Pauly y Wissowa añade a estas ciudades y regiones otras que también veneran a un dios del rayo y los testimonios literarios y epigráficos que fundamentan este culto: Olimpia de Élíde (Paus. 5.14.7), las islas de Tasos (*IG* 12.8.362), Calimna (Newton, *Anc. Gr. Inscr. Brit. Mus.* 2, n° 231) y Melos (Keil, *Philol. Suppl.* 2, p. 611); Priene (*IPr.* n° 113.82), Pérgamo (*IP* nos 232, 329), Mitilene (*IG* 12.2.126), Lidia (*CIG* 3446 = *TAM* 5.360, entre otras), Frigia (*BCH* 8, 1884, p. 503), Seleucia del Orontes (Hsch. s.u. *κεραύνιος* y algunas monedas con Zeus y este epíteto), Damasco (*CIG* 4520), Palmira (*CIG* 4501 = *OGI* 631), Nicópolis del Danubio (*Praktika* 10, p. 242) e Italia (entre otros, el santuario de los sirios sobre el monte Janículo; Gauckler, *Sanct. syr. du Janicule* pp. 15 ss.). Se ve que algunos de estos pueblos veneraban a un dios del rayo, mas seguramente no a Zeus, sino a unas divinidades autóctonas a las que, después de una somera helenización, se les confirió el nombre del dios supremo acompañado de su epíteto *Κεραύνιος*. Según Adler, redactor del artículo de la *RE*, el epíteto genuinamente griego siempre fue *Καταβάτας* -que examinaré inmediatamente-, y no aquél.

Por otro lado, este adjetivo le fue aplicado como sobrenombre a Filipo II de Macedonia por un Antípatro (tal vez el de Sidón; del siglo II a.C. en este caso, *AP* 6.115). En Antioquía de Siria hubo hasta una sociedad de adoradores del Zeus de los rayos, los *Κεραυνιασταί*, como muestra una inscripción de allí (*SEG* 35.1483 B.27-28;

⁴¹ Arvanitopoulos conjetura la existencia de un templo a Zeus en la zona de Topoliani, donde se halló la inscripción junto con otras, aunque Lucas asevera que halló nada en el curso de sus labores arqueológicas por la zona. Topoliani está próximo a Pitíon, allí donde el descubridor afirma haber encontrado la piedra en las ruinas de una ermita.

⁴² Los Cíclopes, cuyos antepasados eran tres, poseían nombres alusivos a las fuerzas naturales de la tempestad: Βρόντης era el Trueno; Στερόπης, el Relámpago; Ἄργης, el Rayo (cf. Hes. *Th.* 139 ss.).

SEG 42.1330)⁴³. Hay que convenir en que si de todos los testimonios, el más antiguo viene a ser el de Aristóteles, la inscripción tesalia es poco tiempo posterior al filósofo, fechada por Arvanitopoulos a finales del siglo III a.C., y por tanto es la primera atestiguación epigráfica conservada de esta epiclesis. El término κεραύνιος, con todo, aunque no está recogido en Homero, sí que es antiguo, habiendo sido atestiguado ya en Esquilo, Sófocles y Eurípides, entre otros, aunque no referido a Zeus⁴⁴.

Intentando dar respuesta a la pregunta de por qué aparece este epíteto en Tesalia por primera vez en una inscripción (si se acepta la fechación de Arvanitopoulos), voy a aportar determinados datos referidos a la localidad donde debió de ser elaborada aquélla. Pition está enclavada en la falda del macizo del Olimpo, a unos diez o doce kilómetros de su cumbre principal, a vuelo de pájaro. La recreación del ambiente divino sobre el monte Olimpo se llevó a cabo desde tiempos inmemoriales en la mitología de Grecia. Sabido es que en él se situaba las moradas eternas de los Bienaventurados Inmortales. Parece natural que en el valle del Titaresio, cercano al escenario de los mitos olímpicos, se venerase al Zeus de los rayos⁴⁵. Además, el editor primero de esta inscripción, A.S. Arvanitopoulos ideó una hipótesis sugestiva: explica que Demócrates esté ausente del grupo esculpido en la estela imaginando que aquél pudo ser muerto por un rayo. La esposa entonces tal vez consagró la estela a Zeus Ceraunio para evitar que le ocurriera lo mismo. En el cuadro, la inscripción situada entre el dios y la figura femenina sería representación del muerto al que Zeus contempla blandiendo el rayo. Arvanitopoulos, también, se acuerda del pasaje de Pausanias -arriba mencionado- en que se constata el culto de Zeus de Olimpia con el epíteto de Κεραύνιος (5.14.7): τῶι δὲ Κεραυνίῳ Διὶ ὕστερον ἐποιήσαντο ἔμοι δοκεῖν βωμόν, ὅτ' ἐς τοῦ Οἰνομάου τὴν οἰκίαν κατέσκηψεν ὁ κεραυνός, “me parece que fue erigido más adelante un altar al Zeus Ceraunio, después de que el rayo cayó sobre la morada de Enómao”.

Como recuerda G. Lucas, Zeus del Olimpo era honrado por una θεωρία o peregrinación, y una ceremonia que se realizaba a comienzos del verano sobre uno de los picos del Olimpo, Ἅγιος Ἀντώνιος, donde el dios poseía su templo [un templo descubierto por la labor arqueológica llevada a término en los años setenta del siglo XX; K. Gallis publicó un artículo, Ἱερὸ τοῦ Ὀλυμπίου Διὸς στὴν κορυφῇ Ἅγιος Ἀντώνιος τοῦ Ὀλύμπου, *Actes du Colloque d'Élasson I* (1982), pp. 1-22, donde se daba cuenta de los descubrimientos. Cf. G. Lucas, l.c. *supra*, en p. 704, n. 187].

⁴³ Información de *LSJ* y *LSJ Suppl.* 2 (1996), s.uu. κεραύνιος, Κεραυιασταί, κεραύνιος.

⁴⁴ V. n. ant.: A. *Th.* 430 βολαί; S. *Ant.* 1139 (referido a Sémele, “fulminada” por Zeus, parte lírica); E. *Tr.* 80 πῦρ, λαμπάδες, y otros. A propósito de ello, P. Chrysostomou, recopila las menciones de Zeus Κεραύνιος (*AD* 44-46 μελ., 1989-1991 [1996], pp. 21-72; *BE* 1997, n° 355; *non uidi*).

⁴⁵ Como dice Lucas (o.c. *supra* en p. 704, cap. VI, “La vie des cités”, p. 225), lo extraño es que en la zona de la Trípolis perrebia no haya aparecido ningún epígrafe votivo con el nombre de Zeus Ὀλύμπιος, y sí Κεραύνιος y Καταιβάτας, alusivos a sus manifestaciones meteorológicas.

Al igual que lo que ocurre con el epíteto de las diosas Φωσφόροι, éste de Κεραύνιος no es exclusivo de Tesalia, sino, al contrario, se halla muy difundido por los territorios de habla griega. Además, como puede verse, no es un epíteto que haya adquirido o se presente en Tesalia con forma dialectal (tal vez en tesalio la *yod* habría palatalizado la nasal en un posible *Κεραύννος), por lo que creo que debo introducir esta advocación de Zeus en el apartado c y en el sub-apartado c.2 de la clasificación de epiclisis divinas presente en mi Introducción general de la tesis, estando atestiguada en una sola inscripción.

Ζεὺς Καταιβάτας, el dios que descende con el rayo; y el Apolo que bajó como meteorito, Καταιβάσιος Ἀπόλλων

En efecto, dos divinidades se disputan en Tesalia esta advocación, y aunque detrás de ella se enmascaran dos etiologías distintas, en el fondo tienen un mismo origen: son deidades que bajan del cielo. De Zeus hablaré más largamente, porque su culto no se restringió a Tesalia. El Apolo Καταιβάσιος, al contrario, fue únicamente tesalio. En este caso nos salimos de la epigrafía y entramos en la literatura, habida cuenta de que esos dioses han quedado únicamente registrados en las fuentes literarias, bien que sean escasas. En Grecia no sólo Zeus y Apolo portaron dicho epíteto, sino que también se aplicó a Hermes⁴⁶, al genio del río Aqueronte (“que descende hacia el Hades”)⁴⁷ y a Demetrio Poliorcetes⁴⁸. Empezaré por estudiar el epíteto de Zeus; éstas son las inscripciones que nos traen su nombre⁴⁹:

- de Pition de Perrebia, la inscripción editada por A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1924, pp. 146-147, n° 389 (*MD* 1085⁵⁰; primera mitad del siglo III a.C.) Διὶ Καταιβάτην, ἥρωι Ἐπ[ι]κράτει; según H. Schwabl, se trata de la heroización de un individuo alcanzado por un rayo⁵¹;

- de Pelineo (Pelina) de Hestieótide, la publicada por G.C. Chourmoutsiadis, *AD* 25 (1970) [1973], *Χρον.*, p. 282⁵² (principios del siglo III a.C.) Διὶ Καταιβάτην.

⁴⁶ Sch.Ar. *Pax* 649 χθόνιος ὁ Ἑρμῆς καὶ καταιβάτης παρὰ Ῥοδίοις καὶ Ἀθηναίοις, “entre los rodios y entre los atenienses, Hermes era el Que habita bajo el Suelo, y el Que baja con el rayo”.

⁴⁷ E. *Ba.* 1361 τὸν καταιβάτην Ἀχέροντα πλεύσας, “habiendo navegado por el Aqueronte, el que baja hacia el Hades”.

⁴⁸ Plu. *Demetr.* 10.

⁴⁹ Sobre Zeus en Tesalia, cf. tb. A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf den thessalischen Münzen*, pp. 15-21.

⁵⁰ G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*, tesis inéd., *Pyth.* p. 455, n° 40; cf. *BE* 1928, p. 372.

⁵¹ *RE* (1972), col. 322.

⁵² Cf. *BE* 1974, n° 310. En una publicación relativamente reciente, P. Chrysostomou, recopila las menciones de Zeus Καταιβάτας (*AD* 44-46 μελ., 1989-1991 [1996], pp. 21-72; cf. *BE* 1997, n° 355; *non uidi*).

La característica más llamativa del culto de este dios bajo su epiclisis de Καταιβάτης es la veneración de los lugares que eran alcanzados por los rayos, pues se creía que Zeus mismo bajaba con el rayo (según testimonia Licofrón, como veremos). Dichos puntos eran denominados ἠλύσια o ἐνηλύσια, como después se verá en las fuentes, y eran consagrados al “Zeus que baja con el rayo”. ἠλύσια y ἐνηλύσια etimológicamente derivan de la raíz ἦλ(υ)θον, la cual hace las veces de aoristo radical temático de ἔρχομαι, es decir, que significa “llegar a un sitio, alcanzar”.

Este culto era, pues, tesalio, pero también de otras localidades de la Grecia y sus colonias: Atenas, Olimpia, Paros, Tera, Melos, Tasos, Quíos, Rodas, Mileto, Tarento y Cirro de Siria. En Nauplia, Zeus era adorado como Κραταιβάτης, término aparentemente relacionado con el que me ocupa; en Laconia, por su lado, este Zeus se recibía el apelativo de Καβάτας, también emparentado (*κατβατας > *καββατας⁵³ > καβάτας). No hay que excluir que también el Ζεὺς Καππώτας de Gition, en la costa suroeste de Laconia, se hallase vinculado a esta característica de Zeus -la bajada del cielo en forma de rayo-, si no etimológicamente (dado que el epíteto de Gition procedería de καταπτῶμαι o καταπίπτω), sí, al menos, en su fondo mítico y ritual. Por último, en Anazarba de Cilicia se halló una inscripción funeraria en la que Zeus Καταιβάτης aparece mencionado junto a Perséfone, aunque ello no convierte a Zeus en un genio del mundo subterráneo, según H. Schwabl⁵⁴.

Los testigos de las fuentes literarias son, por su lado:

- Ar. Pax 42 ΟΙΚΕΤΗΣ Α΄.- τοῦ γὰρ ἐστ΄; ΟΙΚΕΤΗΣ Β΄.- οὐκ ἔσθ’ ὅπως τοῦτ’ ἔστι τὸ τέρας οὐ Διὸς Σκαταιβάτου⁵⁵, “CRIADO 1º- ¿De quién es, pues? [referido al escarabajo que se alimenta de desechos] CRIADO 2º- No hay posibilidad de que eso no sea una monstruosidad de Zeus Que-Baja-con-los-Excrementos”;

- Clearch. ap. Ath. 12.522f καὶ μέχρι καὶ νῦν ἐν Τάραντι ἐκάστη τῶν οἰκιῶν ὅσους ὑπέδεξάτο τῶν εἰς Ἰαπυγίαν ἐκπεμφθέντων τοσαύτας ἔχει στήλας πρὸ τῶν θυρῶν· ἐφ’ αἷς καθ’ ὃν ἀπώλοντο χρόνον οὔτ’ οἰκτίζονται τοὺς ἀποικομένους οὔτε τὰς νομίμους χέονται χοάς, ἀλλὰ θύουσι Διὶ Καταιβάτη, “e incluso hasta hoy en Tarento cada una de las casas tiene delante de las puertas estelas en un número igual al de los que acogió de los enviados a Yapigia; sobre las cuales en el tiempo en que

⁵³ Existe καββασία, que evolucionó desde καταβασία.

⁵⁴ Los testimonios se encuentran recogidos en los artículos de Adler, *RE* (1919), col. 2461-2462, s.u. Kataibates (en el cual no se menciona el culto tesalio); y H. Schwabl, *RE* (1972), col. 322, s.u. Zeus (Teil I, donde se amplía la información del artículo del cuerpo de la enciclopedia y queda recogida la inscripción tesalio editada por Arvanitopoulos); y en el *Suppl.* 15 (1978), s.u. Zeus (Teil II), col. 1460-1461 (en el que sólo es ampliada la información sobre el culto de Cilicia).

⁵⁵ Lo esperado es Καταιβάτου, pero la chanza aristofanea consiste en transformar el epíteto del Zeus Fulminante en Zeus de los Desechos (σκᾶτα). Todas las traducciones de los textos que testimonian a Zeus Καταιβάτης son mías.

perecieron ni lamentan a los que se fueron ni hacen las libaciones conformes al uso, sino que celebran sacrificios a Zeus Καταιβάτης”;

- Lyc. 1370 πρώτος μὲν ἦξει Ζητὶ τῷ Λαπερσίῳ ὁμώνυμος Ζεὺς, ὃς καταιβάτης μολὼν σκηπτῷ πυρώσει πάντα δυσμενῶν σταθμά, “primero llegará hasta Zeus Lapersio, homónimo de Zeus, que presentándose como descendiendo con el rayo incendiará hostil con su cetro todos los leños que se mantengan en pie”;

- Apollod. ap. Sch.S. OC 705 περὶ Ἀκαδήμειάν ἐστιν ὃ τε τοῦ Καταιβάτου Διὸς βωμός, ὃν καὶ Μόριον καλοῦσι, τῶν ἐκεῖ μοριῶν παρὰ τὸ τῆς Ἀθηνᾶς ἱερὸν ἰδρυμένων «ἐπόπτην», “en las proximidades de la Academia se encuentra el altar de Zeus Καταιβάτης, al cual también llaman Morio, y que vigila los sagrados olivos (μορίαί) que allí se encuentran plantados junto al templo de Atenea”;

- Paus. 5.14.10 τοῦ δὲ Καταιβάτου Διὸς προβέβληται μὲν πανταχόθεν πρὸ τοῦ βωμοῦ φράγμα, ἔστι δὲ πρὸς τῷ βωμῷ τῷ ἀπὸ τῆς τέφρας τῷ μεγάλῳ, “por todas partes se alza delante del altar de Zeus Καταιβάτης una empalizada, y por otro lado (otra empalizada) existe delante del altar grande que se halla separado del túmulo funerario...”;

- Poll. 1.24 τὰ πολλὰ δὲ τούτων ὡς ἴδιά ἐστι τοῦ Διός, ὡσπερ ὁ ὑέτιος καὶ ὁ καταιβάτης..., “la mayor parte de esos (epítetos divinos) son propios de Zeus, como el Que Produce la Lluvia y el Que Baja con el Rayo; 9.41 τὰ μέντοι ἐνηλύσια, οὕτως ὠνομάζετο εἰς ἃ κατασκήψει βέλος ἐξ οὐρανοῦ· ὃ καὶ ἐνσκήψαι καὶ ἐγκατασκήψαι καὶ κατελθεῖν ἔλεγον, καὶ τὸν Δία τὸν ἐπ’ αὐτῷ καταιβάτην. περιειρχθέντα δὲ τὰ ἐνηλύσια ἄφαστα ἀνείτο, “los ἐνηλύσια: son llamados así los lugares a los que ha alcanzado un rayo desde el cielo; a este hecho lo denominaban ‘alcanzar’, ‘fulminar’ o ‘descender’, y al Zeus que se relacionaba con ello, Καταιβάτης; habiendo sido vallados, los ἐνηλύσια eran dejados sin tocar”;

- Hsch. s.u. Καταιβάτης· Διὸς ἱερόν ...;

- Orph. H. 15.6 Ζεῦ Κρόνιε, σκηπτοῦχε, καταιβάτα, ὀμβριμόθυμε, “Zeus hijo de Crono, Portador del cetro, Que bajas con el rayo, Fuerte de espíritu”; 19.12 Ζεῦ πάτερ, ... στράπτων ... οὐράνιον βέλος ὄξυ καταιβάτου αἰθαλόεντος, “Padre Zeus, Fulgurante, agudo Dardo celeste del Llameante que Baja con el Rayo”;

- Sud. s.u. Καταιβάτης· Ζεὺς παρ’ Ἀθηναίους· παρὰ τὸ καταβιβάζειν τοὺς κερανοὺς. ἢ ἀπὸ τοῦ καταβαίνειν δι’ ἔρωτα τῶν γυναικῶν, “Καταιβάτης: Zeus de los atenienses, que toma su nombre de que lanza desde arriba los rayos, o bien porque baja a causa del amor que siente por las mujeres”;

- EM 341.10G ἐνηλύσια λέγεται εἰς ἃ κεραυνὸς εἰσβέβηκεν· ἃ καὶ ἀνατίθεται Διὶ Καταιβάτῃ, καὶ λέγεται ἄδυτα καὶ ἄβατα⁵⁶, “se llama ἐνηλύσια aquello sobre lo cual ha descendido un rayo, lo cual está consagrado a Zeus Καταιβάτης, y se dice que es inaccesible e inalcanzable”.

Sobre el Apolo Καταιβάσιος que, como he dicho, únicamente está atestiguado en Tesalia, una única fuente importante nos informa, un escolio a las *Fenicias* de Eurípides en un comentario acerca del modo de ser de Etéocles, rey de Tebas, que manifestaba su doblez:

“El sofisma tesalio se cuenta que es aquél de decir que uno está enfermo, cuando se encuentra sano, o siendo rico, el fingirse pobre. También es un proverbio el sofisma tesalio, y es aplicado al razonamiento falaz y el engaño, puesto que los tesalios eran complicados en su carácter y de expresión carente de sinceridad. El proverbio puede provenir de lo siguiente: a Diótimo el tesalio le fue anunciado un oráculo cuando se encontraba próximo a la muerte: que se cuidara de no pasar inadvertido a sus adversarios, que consagraban mayores sacrificios a los dioses. Ansioso, pues, por sobrepujar a aquéllos, prometió sacrificar cien hombres a Apolo Καταιβάσιος. Pero, llegado al lugar del sacrificio consideró que los hombres no le parecerían bien al dios, y que de ningún modo sería pío, de modo que lo difirió. Por su lado se cuenta que los téсалos hacían esto mismo cada año, prometiendo que satisfarían el sacrificio ...”⁵⁷

Para Nilsson⁵⁸, en esta tradición se ha intentado relacionar Καταιβάσιος con κατιέναι λόγιον, de lo cual se desprende que hay una búsqueda de la etiología de la historia recogida en el escolio. No podemos conocer a qué ciudad se está aludiendo como ámbito en que se desarrolló este episodio anecdótico. Además, tampoco queda más vestigio sobre este Apolo ni en la epigrafía ni ulterior literatura.

Las atribuciones de Apolo, por otro lado, parece que son apenas compatibles con unas referencias tales como el descenso desde el cielo en forma de rayo o el descenso a los infiernos (que es la explicación corriente para la designación de Hermes como Καταιβάτης, v. n. 46). El diccionario *LSJ* recoge otra explicación al epíteto: “of Apollo, as *invoked by those who prayed for a return* (κατάβασις) to their country”.

⁵⁶ La información está tomada de W. Pape y G. Benseler, *Wört. der gr. Eigennamen*, s.u. Καταιβάτης. Más información suplementaria en el art. de Adler, v. n. 54.

⁵⁷ Sch.E. Ph. 1408 Θεσσαλῶν σοφισμα λέγεται ὅταν ποιῆ τις ἑαυτὸν εἶναι ἀσθενῆ, ὄντα ἰσχυρόν, ἢ ὄντα πλούσιον, καὶ ποιῆ ἑαυτὸν πτωχόν. παροιμία τὸ Θεσσαλὸν σοφισμα, τάπτεται δὲ ἐπὶ τοῦ παραλογίζεσθαι καὶ ἀπατᾶν· ποικίλοι γὰρ τὰ ἦθη οἱ Θεσσαλοὶ καὶ οὐκ ὀρθοὶ τὴν γνώμην. διαδοθῆναι δὲ τὴν παροιμίαν ἐντεῦθε· Διοτίμῳ τῷ Θεσσαλῷ κατιέναι μέλλοντι λόγιον ἐξέπεσεν, ἐπιτηρεῖν μὴ λάθωσιν αὐτὸν οἱ ἐναντίοι μείζον εὐξάμενοι. σπεύδων οὖν ἐκείνους ὑπερβαλέσθαι καθ’ ἑκατόμβης ἀνδρῶν ἠΰξατο καταίβασιω Ἀπόλλωνι. κατελθὼν δὲ εἰς θυσίαν ἀνθρώπους ἐλόγισατο μὴ πρέπειν θεῷ, μηδ’ ἄλλως εὐαγὲς εἶναι, καὶ ὑπερέθετο. τοῦτο δὲ ἐκάστου ἔτους δρᾶν τοὺς Θεσσαλοὺς φασι, τὴν θυσίαν ὑπισχνουμένους ἀποδώσειν (...). También un resumen en el paremiógrafo Zenobio (Zen. 3.20, ed. de Von Leutsch y Schneidewin, *Paroemiographi*, vol. 1, pp. 419-420). Cf. tb. el artículo de Adler en la *RE* (1919), col. 2461, s.u. Kataibasios.

⁵⁸ M.P. Nilsson, *Griechische Feste*, Leipzig (1906), pp. 169-170.

Pero no queda claro. Nilsson halló una solución a este problema en la idea de que “bajar del cielo” puede también referirse al descenso como lo que hoy es llamado meteorito, es decir, de manera “milagrosa” en forma de piedra de un tamaño considerable. Así, Plutarco menciona⁵⁹ una piedra celeste caída en Egospótamos (Quersoneso de Tracia); también Wide⁶⁰ se inclina a creer que el Zeus Καππώτας de Gition (v. *supra*) era realmente una piedra; y hay más ejemplos⁶¹. El Apolo mencionado en el escolio puede ser, debido a ello, un caso de este tipo, una roca desplomada del firmamento en cuya forma con el paso del tiempo se reconociese, más o menos vagamente y con ayuda de la fantasía, una imagen de Apolo, por lo que fuera adorado como εἶδωλον del dios. Concluye Nilsson que “la reiterada y nunca cumplida promesa de la hecatombe de hombres quizás apunta hacia un sacrificio humano en el culto; tal cosa se compadecería con el Apolo de la Roca de tipo apotropaico”.

Otra hipótesis es la de Valckenaer, en un comentario de los escolios a Eurípides⁶², relaciona este epíteto Καταιβάσιος, con los de Ἐμβάσιος y Ἐκβάσιος (o Ἐκβατήριος y Ἐπιβατήριος), aplicados al dios Apolo como presente en los sacrificios celebrados al embarcar y desembarcar, respectivamente (A.R. 1.359-360 τείως δ' αὖ καὶ βωμὸν ἐπάκτιον Ἐμβασίῳ θείομεν Ἀπόλλωνος, “mientras, erijamos sobre la playa un altar a Apolo Propicio a los que se embarcan”; 404 ἔνθεν δ' αὖ λαιγγας ἀλὸς σχεδὸν ὀχλίζοντες, νήσον αὐτόθι βωμὸν ἐπάκτιον Ἀπόλλωνος, Ἀκτίου Ἐμβασίῳ τ' ἐπώνυμον, “luego, apilando guijarros junto al mar, erigieron allí mismo sobre la playa un altar a Apolo, bajo la advocación de Litoral y de Propicio a los que se embarcan”; 966 ἔνθ' οἱ γ' Ἐκβασίῳ βωμὸν θέσαν Ἀπόλλωνι εἰσάμενοι παρὰ θίνα θυηπολῆς τ' ἐμέλοντο “allí edificaron ellos un altar a Apolo, Propicio a los que desembarcan, y lo erigieron sobre la playa, y se cuidaron de los sacrificios”). Apolo era el dios protector de Yolco y Págasas, su puerto, de acuerdo con el testimonio de Apolonio.

Como epíteto de Zeus, Καταιβάτης es muy conocido, y en modo alguno está limitado su uso a Tesalia. Éste lo he colocado en el apartado c, concretamente en el subapartado c.2, como corresponde a las “epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común testimoniadas también fuera de Tesalia”. Sin embargo, como epiclesis de Apolo, sí parece que Καταιβάσιος es exclusivo de aquella región, al menos según figura en el escolio a las *Fenicias* de Eurípides que he recogido arriba. Por ello, he introducido el epíteto Καταιβάσιος de Apolo en el apartado d de la clasificación de términos que he expuesto en mi Introducción general, dedicado a las “epiclesis tesalias testimoniadas en la literatura, en especial en los glosógrafos, pero sin testimonios epigráficos en Tesalia”.

⁵⁹ Plu. *Lys.* 12.

⁶⁰ S. Wide, *Lakonische Kulte*, pp. 20-21.

⁶¹ V. M.P. Nilsson, o.c. en n. 58, p. 169, nn. 3 y 4. Entre ellos resalta el ξόανον de Ártemis Táurica que menciona Eurípides (*IT* 977).

⁶² La información figura en el artículo de Adler, l.c. en n. 58 (“Apollon wird oft als heiliger Stein verehrt. Valckenaer zu Schol. Eur. vergleicht Embasios und Ekbasios”), aunque no he podido acceder a la obra de referencia.

Divinidades de epiclesis relacionada con el culto y el sacrificio

Ζεὺς Θαύλιος (Fársalo, Feras, Átrage, Larisa), Ζεὺς Φόμιος (Larisa), Δαμάτηρ Μεγάλαρτος (Feras), Ἄπλων Ἐπδομαῖος (Átrage)

Como ya ocurría en otros apartados de mi trabajo sobre las epiclesis divinas, también ahora hay que pasar por alto una gran cantidad de ellas. Aún más en esta ocasión, en que se refieren a un aspecto de la religión griega que está generalizado a toda la Hélade, cual es el carácter impetratorio de la veneración a los dioses, una impetración que pasa por el sacrificio (y posterior banquete, por lo común) y hasta la destrucción por el fuego de la ofrenda, sea ésta vegetal o animal. Con frecuencia la información acerca del transcurso ritual de los mitos, es decir, de la religión griega, queda oculto o bien está atestiguado con indicios insuficientes. No es ése el caso de la divinidad que me va a ocupar a continuación, Zeus, en dos advocaciones muy relacionadas, como veremos, las de Θαύλιος y Φόμιος. Del culto de este dios se conserva una muestra suficiente, si bien las conclusiones que pueda extraer estarán controvertidas por la complejidad de las epiclesis. En el caso de Θαύλιος el problema de la etimología, por lo demás, no resultará pequeño. En estos epítetos me detendré con el mayor interés, dado que se trata otra vez de unas advocaciones originarias y exclusivas de Tesalia, que además poseen un ámbito de culto bastante extenso, a juzgar por la epígrafa. Pero Zeus Θαύλιος / Φόμιος no será, naturalmente, el único dios de cuyo ritual sacrificial conservamos atestiguaciones en Tesalia. Destaca otro Zeus, de advocación Πέλωρος, del que también conocemos un ritual elaborado de ofrecimiento o consagración de primicias. También está Zeus Λαφύστιος, “el Voraz” (de λαφύσσω, “devorar”), mencionado entre los cultos de Halo de Acaya Ptiótide, al cual se inmolvaba un carnero. Sin embargo, insisto, de la inmensa mayoría de los dioses conocidos no se conserva ni una descripción siquiera de cuanto debía hacerse en los ritos y liturgia sacrificial, porque esto o era considerado secreto, o al contrario, tan habitual que no merecía ser recogido las más de las veces. Voy a extraer cuanto pueda de los casos que sí perduran. Por otro lado, en el caso de Deméter Μεγαλάρτιος creo que tenemos un curioso término testimoniado en Delos y Delfos, que relaciona a la diosa de la agricultura con un sacrificio de “grandes hogazas” de pan. Por lo demás, la epiclesis de Apolo Septenario (Ἐπδομαῖος) ha de tener que ver con la consagración que se hace del séptimo día de cada mes al dios de la música, debido a que, según el mito, nació en el día séptimo del primer mes de la primavera. Son otras dos epiclesis que no encuentran una explicación inmediata que no pase por investigar algo en sus cultos y rituales, conforme a los pocos restos que de ellas han sido preservados.

El Zeus del toro sacrificado, con un epíteto controvertido (Ζεὺς Θαύλιος)

Las siguientes son las referencias epigráficas de este epíteto:

- A.S. Arvanitopoulos, *Praktika* 1907, p. 152 (MD 169; J.-C. Decourt, *Corpus de la Vallée de l'Énipeus* [CVE], nº 62; Fársalo, siglo IV a.C., según Giannopoulos) Δὶ Θαυλίωι ἀνχιστῶν οἱ περὶ Παρμενίσκον;

- A.M. Woodward, *Liv. Ann.* 3 (1910), pp. 154-156, nº 5 (MD 170; J.-C. Decourt, l.c., nº 63; Fársalo, IV a.C., según Decourt) Διὸς Θαυλίου;

- Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères de Thessalie*, París 1937, pp. 87-88, nº 52 (MD 238; Feras, sin fechar) [Δι]ὶ Θαυλίω;

- *Id., ib.*, p. 91, nº 65 (MD 239; Feras, sin fechar) Διὶ Θαυλίου;

- *Id., ib.*, p. 92, nº 66 (MD 240; Feras, sin fechar) Διὸς Θαυλίου;

- *Id., ib.*, p. 94, nº 71 (MD 241; Feras, sin fechar) Διὶ Θαυλί[ου];

- A. Tzifalias, *AD* 32 (1977) [1984], Χρον. pp. 137-139 (*ThessHem* 6, 1984, p. 200, nº 67; *SEG* 34.490; Átrage, c. 200 a.C.; cf. *BE* 1988, nº 707) Διὶ: Θαυλίω¹

- A. Tzifalias, *ThessHem* 7 (1984), p. 227, nº 114 (*SEG* 35.613, Larisa, c. 300 a.C.; cf. *BE* 1988, nº 739) Δι[ι] Θαυλίου (Helly Δὶ Θαυλίου, puesto que la forma del dativo contracto es perfectamente normal y bien testimoniada; cf. *BE, ib.*).

Por su lado, las referencias literarias son:

- Hsch. s.u. Θαύλια· ἐορτὴ ἀχθεῖσα ὑπὸ Κτεάτου· παρ' ὃ καὶ θαυλίζειν <φασὶ> λέγειν τοὺς Δωριεῖς, “Θαύλια: festividad celebrada por Ctéato; de aquí dicen que los dorios hablan también de θαυλίζειν”;

¹ Esta inscripción es la misma que B. Helly menciona en *ZPE* 51 (1983), p. 167 (a su vez objeto de una cita en *SEG* 33.454), con el número de código *GHW* 4633.

- Hsch. s.u. Θαυλωνίδαι· γένος ἰθαγενῶν Ἀθήνησι, “Taulónidas: estirpe de genuinos atenienses”, el nombre de la familia que presidía la celebración de los Βουφόνια en Atenas;

- Hsch. s.u. (θ 149) Θαύλιος ἢ Θαῦλος (cod. Η Θαῦμος)· Ἄρης Μακεδόνιος, “Θαύλιος ο Θαῦλος: Ares macedonio”;

- Hsch. s.u. [βουτύπον· βουθύτην (Σ)]... Ἀθήνησιν ἐκαλεῖτο, ἐκ τοῦ Θαυλωνιδῶν γένους καθιστάμενος, “βουτύπον: del sacrificio de reses vacunas; en Atenas recibía la denominación por haber sido instituido a partir de la estirpe de los Taulónidas”.

Como epíteto de Zeus, éste es únicamente conocido en Tesalia, si bien, al rastrear el origen del culto a Zeus por medio del sacrificio de una res vacuna, habré de mencionar Atenas y el primitivo territorio dorio, siguiendo la pista de las glosas de Hesiquio.

Para B. Helly², el epíteto de Zeus Φόπιος podría delatar una confusión de esta deidad con algunas otras que habitualmente son designadas como Φόπιοι, es decir, Hades³, Ares⁴ y las Erinis⁵. Recordando el caso de Zeus Θαύλιος, lo pone en relación con la peculiaridad anterior: ciertamente, Θαύλιος, como atestigua Hesiquio, era una advocación aplicada a Ares [cita a A.B. Cook, *Zeus*, vol. 3 (1940), pp. 277-283, que no he podido examinar]. Zeus -acaba contando- es calificado de Χθόνιος y de Καταχθόνιος, como Hades [cf. W. Roscher, *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig, 1884-1937, s.u. Zeus, epíteto Ἀΐδης. N. del autor].

Sin embargo, para J.-C. Decourt, el vincular a Zeus Θαύλιος con el Ares macedonio “no se fundamenta en ningún argumento convincente”⁶. Él se fija, más bien,

² B. Helly, “À Larisa. Bouleversements et remise en ordre de sanctuaires”, *Mn* 23 (1970), pp. 250-296, especialmente p. 279 y nn. 5, 6 (cf. *BE* 1971, n° 375). El epígrafe ha sido editado casi simultáneamente por F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34 (cf. tb. *BE* 1972, n° 235). Helly comenta la inscripción de Larisa publicada primeramente por D.R. Theocharis, *AD* 16 (1960) [1962], *Χρον.*, pp. 184-185 (cf. L. y J. Robert, *BE* 1964, n° 225; *MD* 347), lín. 38, que más abajo mencionaré entre los testimonios de Zeus Φόπιος.

³ E. *Alc.* 225.

⁴ E. *El.* 96; cf. *Ph.* 1013.

⁵ E. *Med.* 1259.

⁶ J.-C. Decourt, *CVE*, p. 80. Decourt informa también sobre Zeus Θαύλιος en Fársalo, y además da bibliografía (o.c., pp. 79-81). Por otra parte, ya F. Hiller von Gaertringen se dio cuenta de que el sonido inicial de Θαύλιος se oponía a la ley fonética más peculiar del macedonio, la ausencia de sordas aspiradas, por cuanto se preguntaba

en que el dios tesalio está relacionado de algún modo con los dorios. En efecto, según vemos arriba, Hesiquio testimonia una festividad entre los dorios llamada *Θαύλια*, que incluso ha dado lugar a un verbo, *θαυλίζειν*, sin duda poseedor de un sentido relacionado con la fiesta. Decourt recuerda que existen dos inscripciones pertenecientes al corpus de Pition de Perrebia, dedicadas a Apolo Dorio⁷, por lo cual las relaciones entre tésalos y dorios se hacen ciertas. Sin embargo, no conozco qué grado de influjo pudo tener la festividad doria en Tesalia.

La etimología más aceptable⁸ parece ser la que vincula esta epiclesis al epíteto procedente de Meonia citado en un fragmento de Hiponacte⁹, *Κανδαύλα*, un vocativo. Pero ese epíteto resulta ser aplicado a Hermes y Heracles¹⁰, lo cual debido a la información de Hesiquio sobre que *Θαύλιος* pertenece a las epiclesis de Ares, lleva a pensar que Zeus es en Tesalia realmente confundido con otras divinidades. Según Hiponacte, el epíteto está por *κυνάγχης*, es decir, “estrangulador de perros”. La forma que utiliza el poeta efesio, *Κανδαύλας*, excluye una inmediata identificación del epíteto meonio con el nombre del rey lidio que está fijado por Heródoto¹¹ en su forma jonia, es decir, *Κανδαύλης*; además, se trata de una palabra meonia, y no lidia, como expone el poeta. La palabra, en la búsqueda etimológica, ha sido dividida en dos, **Καν-δαύλας*; el primer elemento del compuesto recuerda al lat. *canis*, por lo que queda resuelta la similitud con el primer elemento de *κυν-άγχης*. El segundo, por su lado, ha de tener que ver con el “ahorcamiento” o “estrangulamiento”, y para la comparación se aduce¹² aegl. *daviti*, “estrangular”, gót. **af-dauiths*, equivalente a gr. *ἔσकुλμένος*, “torturado”,

si el término macedonio no provendría de Tesalia por préstamo o influjo. Como veremos más abajo, el origen del vocablo parece estar en los ritos del Zeus ateniense.

⁷ La primera, publicada por Y. Béquignon, *BCH* 88 (1964), pp. 395-397, n° 4 (*MD* 1088; *SEG* 23.464; cf. *RPh* S3, 52, 1978, p. 124, n° 7, n. 10), *Ἀπόλλωνι Λου[κ]είω*, corregido por B. Helly, *BE* 1988, n° 774, en *Ἀ. Δωρείω* (*SEG* 35.542; esta inscripción fue atribuida por Helly al corpus de Azoro). La segunda, por A. Tziafalias, *ThessHem* 8 (1985), n° 37 (cf. *BE* 1988, n° 774), [*Ἀπόλλ]ωνι Δωρείω* (*SEG* 35.657).

⁸ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. *Θαύλιος*; para otras comparaciones con lenguas indoeuropeas, véase J. Pokorny, *Indogerm. etym. Wörterb.*, p. 235, raíz *dhau-* (“estrangular, apretar, estrujar”), en el cual se ha basado tb. Chantraine.

⁹ Hippon. *Fr.* 1 *Degani ἔβωσε Μαίης παῖδα, Κυλλήνης πάλμυν*, “invocó al hijo de Maya, el rey de Cilene”; *Fr.* 2 “*Ἑρμῆ κυνάγχα, μηοιστὶ Κανδαύλα, φωρῶν ἑταῖρε, δευρό μοι σκαπαρδεῦσαι*”, “Hermes, Estrangulador de perros, que en meonio eres *Κανδαύλας*, compañero de ladrones, ven aquí y sé mi defensa”. Para estos misteriosos términos, *κυνάγχης* y *Κανδαύλας*, me baso en el comentario de O. Masson, *Les fragments du poète Hipponax*, París 1962, pp. 103-106.

¹⁰ Hsch. s.u. *Κανδαύλας*: *Ἑρμῆς ἢ Ἡρακλῆς*.

¹¹ Cf. *Hdt.* 1.7; antropónimo en *Hdt.* 8.98.

¹² En primer lugar, G. Curtius, *Grundzüge griech. Etymol.*, 1858, pp. 128-129 y 204, entre otras. Masson tb. cita (o.c. en n. 9, p. 105, n. 6) otra bibliografía, a la que remito desde aquí.

lo que remontaría al ide. *dhāw-. A este tema se pudo añadir un sufijo *-la*¹³. La raíz del segundo elemento del compuesto, -δαύλας, es la que interesa para el epíteto Θαύλιος: se trata de un modo de sacrificio de los toros en el transcurso de la celebración de los Βουφόνια, el estrangulamiento¹⁴.

En efecto, en Larisa se conoce también un Zeus Φόιος (véase el capítulo siguiente), “matador”. Realmente, esta epiclesis habla de la otra etimología buscada para Θαύλιος, que es la propuesta por F. Bechtel y secundada por F. Hiller von Gaertringen¹⁵: estaría referida a la raíz de “matar”, gót. *dauths*, aaa. *tōt*, naa. *tođt*.

Existe una posibilidad remota, además, de que Θαύλος tenga que ver con el antropónimo micénico *ta-u-ro*, si bien de aquí no se infiere que el epíteto pueda vincularse a ταῦρος. V. Georgiev planteó transcribir *ta-u-ro* bien como Θαύλων o Θαῦλος, bien como Ταύρων¹⁶. Es difícil hallar una etimología completamente segura.

En lo que toca al fondo de la cuestión, expondré la epiclesis tesalia y lo que se nos cuenta sobre las ceremonias de los Βουφόνια en la tradición literaria y que, probablemente, tiene que ver con lo que explica Hesiquio sobre los Θαύλια. El nombre, en último término, está seguramente relacionado con el del primer representante de la familia de los Θαυλωνίδαι, el cual era Θαύλων, como cuenta, entre otros, Pausanias¹⁷. Todo se desarrolla como una fase de las fiestas de Zeus Políada o Polieo de Atenas, los Διπόλια o Διπολίεια, celebrados en el mes de Esciroforiόν, es decir, el mes que corresponde a la segunda parte de Junio y la primera de Julio. La fase en que se celebra

¹³ Para Masson, por último, la identificación del “estrangulador de perros” con Candaulas nos da idea de una divinidad importante de los meonios, un pueblo que hablaba una lengua próxima al frigio, por tanto, indoeuropea; dicha divinidad sería “una de las hipóstasis de un dios-lobo, adorado por algunos pueblos indoeuropeos, probablemente un dios de la guerra, al cual se sacrificaban perros”. El comentario, que no afecta a la etimología de Candaulas en su rel. con el epíteto Θαύλιος, es importante para la historia de las religiones.

¹⁴ Cf. O. Höfer en W.H. Roscher, *Ausführliches Lexikon der griechischen und römischen Mythologie*, vol. 5, col. 533-535, s.u. Thaulios. Para J.N. Kalléris (*Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, Atenas 1954, pp. 182-184 y n. 4 de la p. 183), la raíz *δau- señalaría a un origen macedonio. Esto es, que dicho origen habría quedado patente en la glosa del Ares macedonio.

¹⁵ F. Hiller von Gaertringen, *Hermes* 46 (1911), pp. 154-156. Hiller propone como etimología del epíteto Θαύλιος y del antropónimo Θαύλων la raíz de θάλλω, θαλλός y las fiestas Θαλύσια. Asimismo expone la teoría de Hoffmann sobre la vinculación de estos términos con las ninfas dionisiacas denominadas Θεωρίδες o Θούριδες, que no voy a recoger aquí por su escasa repercusión.

¹⁶ V. Georgiev, *État actuel de l'interprétation des inscriptions créto-mycéniennes*, Sofía 1954. No he podido consultar esta obra, pero la ref. está extraída de F. Aura Jorro, *DMic.*, vol. 2, s.u. *ta-u-ro*, n. 2.

¹⁷ Paus. 1.24.4; 1.28.10. La información sobre el Zeus Políada está tomada de los artículos de Kruse y Scherling en Pauly-Wissowa, *RE* (1934), col. 1328-1331, s.uu. Thaulios y Thaulon. Remito a la bibliografía allí expuesta.

la muerte del toro era denominada Βουφόνια, el “sacrificio de reses”¹⁸. Un βουφόνος o βουτύπος representado por un sacerdote de la ciudad era en el curso de la celebración ritual el que hacía las veces del primer Taulón, el cual -cuenta el mito- vivió en época del rey ateniense Erecteo, y sacrificó el primer toro sobre el altar de Zeus Polieo cuando el animal se acercó a él para devorar el grano colocado allí como ofrenda sin vigilancia. El matador huyó y como no fue hallado, la doble hacha (πέλεκυς) con que se había cometido el acto fue “condenada” en lugar de aquél y lanzada al mar¹⁹. Se vio en este matador al sacerdote del Zeus de la ciudad ateniense, perteneciente a la familia de los Taulonidas, pero en realidad sólo es uno de los sacerdotes de la ciudad (τινὰ τῶν ἱερέων dice Pausanias). Por ello se concluye que la susodicha familia sólo poseía por tradición el derecho de aportar un βουφόνος a la fiesta, y no el sacerdote de Zeus Políada. Debido a ello creo que Θαύλων equivale a βουφόνος y el Zeus Θαύλιος de Tesalia está relacionado con esta festividad ateniense.

Ahora bien, no se comprende inmediatamente qué papel representa en todo esto un grupo de detalles, como el de Ctéato, personaje citado en una glosa de Hesiquio (v. *supra*, s.u. Θαύλια). El Ctéato mencionado no puede ser otro que el hijo de Áctor (o Posidón) y Molíone, y hermano de Éurito²⁰. A ellos llamó su tío Augías, rey de Élide, cuando fue atacado por Heracles viéndose éste injustamente tratado por el rey; Heracles, frustrado por no haber recibido la recompensa estipulada (la mitad del reino o la décima parte de la cabaña real) tras la limpieza de los inmensos establos del rey, mató a sus sobrinos. Pero la característica más importante de Ctéato es su vinculación con la ciudad de Cleonas, de la Argólide, a medio camino -y pocos kilómetros- entre Nemea y Corinto. En Cleonas sucumbieron en una emboscada de Heracles los hermanos gemelos, Ctéato y Éurito, después de que éstos hubiesen enfurecido al héroe tras vencerlo en Élide. Más tarde, Heracles cargó por segunda vez contra Élide y dio muerte a Augías. De este modo se podría explicar la glosa hesiquiana que registra la naturaleza doria de la fiesta de los Θαύλια. Desde Cleonas debió de extenderse la tradición ritual del sacrificio del toro hasta el Ática.

¹⁸ Ar. *Nu.* 985 (c. Sch.), Hyp. *Fr.* 81, Androt. 16, Ael. *VH* 8.3, Hsch. Sobre los Διπολίεια ο Διπόλια, v. tb. Ar. *Pax* 420, Antipho 2.4.8, Hdn. 2.493, Hsch.

¹⁹ La doble hacha era probablemente también el origen del epíteto de Dioniso Πέλεκυς, venerado por los tiranos de Feras, en especial Alejandro (cf. Theopomp.Hist. en F. Jacoby, *FGH* n° 115, *Fr.* 352), que acuñó monedas de plata con el mismo símbolo; cf. P. Chrysostomou, “Η λατρεία του Διόνυσου στη Θεσσαλία και ειδικότερα στις Φερες, *ΥΠΕΡΕΙΑ* 2 (1994), pp. 124-125, según el cual el culto rel. con la doble hacha pudo llegar a Tesalia procedente de Tracia a través del mar Egeo (monedas de los reyes Métoco, Amádoco II y Teres III).

²⁰ El resumen del mito de los Molionidas o Actoriones, como se denominó a los hermanos gemelos Ctéato y Éurito, está tomado del *Diccionario de mitología griega y romana* de P. Grimal (Barcelona, Labor, 1982), que cuenta con numerosos testimonios literarios.

Hay una explicación mítica más, que no he visto reflejada en ninguna obra ni artículo y que auxilia en la búsqueda de un origen y un orden cronológico en el desarrollo del culto de Zeus Θαύλιος. Actor, padre de Ctéato y Éurito, según una tradición, era un héroe tesalio, hijo de Mirmidón y Pisídice, y reinaba en Feras. Se lo tenía, por otro lado, como un lápita, habitante de la Tesalia mítica prehistórica. La ciudad de Feras ha sido incluida en el pequeño grupo de ciudades que han conservado vestigios epigráficos del culto a Zeus Θαύλιος e incluso un templo que es considerado el santuario de este dios. Esto hace verosímil la posibilidad de que el culto surgiese en la región tesalia, y de que este culto fuese muy antiguo. Por otra parte, según afirma P. Grimal, “al igual que muchos de los héroes tesalios, tiene... un «reverso» peloponesio”, en referencia a otra tradición que lo hacía hijo de Helio y hermano del rey de Élide antes citado, Augías.

Nada más puedo sacar en claro. En resumen, creo que hay un grupo de tres festivales unidos por el mismo ritual con trasfondo mítico, localizados en Tesalia, el Peloponeso dorio (tal vez Cleonas) y Ática. En ellas tres se celebraba a Zeus por medio del sacrificio de una res bovina. Aparte de ello, también hay una mención en Hesiquio a un Ares macedonio que es designado como Θαύλιος, Θαύλος o Θαῦμος, de quien no conozco ninguna información ulterior. Sin embargo, a continuación estudiaré al Zeus Matador de Larisa, donde me propongo obtener nuevas nociones acerca de este culto.

Este epíteto se aplica a Zeus solamente en Tesalia. Por ello, debo clasificar la epiclisis en el apartado **a** de la clasificación de los términos tesalios presente en mi Introducción general; en efecto, es un apartado dedicado a las “epiclisis tesalias con atestiguaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia (dialectalmente caracterizadas)”.

Zeus Matador, adorado en Larisa (Ζεὺς Φόνιος)

En la inscripción sobre la delimitación de los terrenos lariseos se incluye una mención a Zeus Matador en su línea 38. El epígrafe, perteneciente al corpus de Larisa y fechado hacia 200-180 a.C.²¹, dice así en el trozo que resulta ahora de interés: [Τ]οῦ Διὸς τοῦ Φονίου καὶ τῆ Ἀρχάννου χοῦρο[ν πέλεθρα x] πὸτ τὰ ἄκρα πλάτιον τοῖς Εἰρούεσσι Τρο[φοῖσι ?] ἄνου οὓς οἱ λίθοι ἔνθι καὶ τὰ θεμέλια τὰ ὑπ... . Y ha sido traducido por Helly del modo siguiente: “Pour Zeus Phonios et pour Archannô, un terrain, (x plèthres), jouxtant les sommets, à proximité des Héros Nourriciers (?), en haut, là où sont les pierres et les fondations sous...”.

²¹ B. Helly, l.c. en n. 2, en especial el texto y la traducción en pp. 251-254 y el comentario a la lín. 38 en pp. 279-280.

Dicha inscripción -opina Helly- está redactada por unos individuos encargados de identificar y localizar terrenos, en la necesidad de elaborar un catastro para proceder a ampliar o sustraer las parcelas, y de hacer un inventario de bienes sacros, santuarios u ofrendas aisladas. J. y L. Robert, en su reseña del *Bulletin Épigraphique*, sugieren con agudeza que tal vez estos informadores eran hieromnémones, encargados del registro y administración de los bienes de los santuarios²². De lo que se desprende de los datos y puntos de referencia de la exposición, el inventario parece describir toda la parte occidental de Larisa.

Ya arriba, por otro lado, cuando traté sobre el epíteto Θαύλιος salió a colación una idea de Helly -a mi juicio, acertada- explicando la glosa hesiquiana del Ares Θαῦλος macedonio mediante la confusión de Zeus con otras deidades tales como Hades, Ares y las Erinis o Furias. Helly añade una mención de Nono de Panópolis, el poeta épico de los siglos IV-V d.C., a Ζῆνα Φονῆα²³. Para este extremo, me remito a lo dicho entonces, con sus testimonios literarios. En el caso presente, en el cual se manifiestan los datos del inventario de terrenos lariseos, al parecer el recinto consagrado a Zeus Φόνιος se encuentra muy próximo, casi se puede decir que comparte su extensión con el terreno de otra divinidad²⁴, Arcano (Ἀρχαννώ²⁵), cuya etimología se relaciona con la antigüedad (ἀρχή) de su culto, muy probablemente, “La Originaria”, tal vez una compañera de Zeus en el culto dedicado al Zeus Matador. Hans Schwabl, redactor de los artículos de la *Real-Encyclopaedie* acerca del dios Zeus, sugiere considerar este posible emparejamiento de ambas divinidades como un caso semejante al de Zeus Ἀντίαιος de Lesbos, que aparece asociado en el culto con una Hera Αἰόληια y con un Dioniso ὤμέστης en un fragmento de Alceo (129 L.-P.)²⁶. Asimismo, a continuación es mencionado un terreno dedicado a unos héroes, cuyo epíteto podría tener que ver con el sustento material del pueblo: Εἰρούεσσι Τρο[φοῖσι ?].

²² En las lín. 31-32 de este documento aparecen dos individuos Σκείβεις καὶ Ἴππαρχος ἱερομ[νάμονες ἐ]σσεστάσαιεν (*e.d.* ἐξέστησαν) Ἄπλουνος πέχετα (probablemente “pilar”) ἔξου πόλιος.

²³ Nonn. prooem. (περιοχή) ver. 16 (mención recogida por B. Helly, l.c. en n. 2, p. 279, n. 5).

²⁴ Creo que puede renunciarse a una índole humana del sujeto que porta dicho nombre, dado que éste está citado a continuación y en el mismo caso dativo de Zeus Φόνιος.

²⁵ Puede conjeturarse dos nominativos: Ἀρχαννιον (tes. Ἀρχαννον) y Ἀρχαννω (tes. Ἀρχαννου). Se debe suponer un género femenino por el tema en -ω, típico de muchos antropónimos femeninos, en especial hipocorísticos; la misma sugerencia puede mantenerse para el caso de un neutro en -ιον.

²⁶ Zeus y Hera son efectivamente citados juntos en la misma inscr. sobre la delimitación de los terrenos lariseos (l.c. en n. 2), lín. 29-30, a propósito de unas estelas que acotaban las parcelas de su santuario o de sus respectivos santuarios.

Queda claro en la exposición sobre este aspecto ritual de la matanza de la res, que debemos a Schwabl²⁷, que las acciones aludidas mediante los nombres del matador Θαύλων y los βουφόνια poseen alguna relación con las epiclesis tesalias de Zeus Θαύλιος y Zeus Φόνιος. La festividad ateniense (βουφόνια) y los ritos celebrados en Tesalia coinciden en el carácter de sacrificador que se confiere a la figura de Zeus. Con relación a esto, Schwabl trae a la memoria otro epíteto joviano, el de Λαφύστιος, “el Devorador”. La muerte de la res, llevada a cabo por mano de los hombres (no olvidemos que la familia de los Taulonidas poseía el privilegio de nombrar un βουφόνος de entre sus miembros), es referida al dios, dado que es la expresión de su naturaleza. Por medio de dicha matanza, la comunidad puede alimentarse. Esto le recuerda a Schwabl el episodio mítico, narrado entre otros por Hesíodo²⁸, de la ofrenda de Prometeo a Zeus, cuando aquél acepta ser engañado, puesto que planea fijar para siempre la porción del sacrificio consagrada a los dioses. En la fiesta ateniense, relacionada con los rituales tesalios, Zeus es el beneficiario del sacrificio del toro y, atraído a la benevolencia hacia la comunidad, extiende su protección a toda ella desde la acrópolis. También en la acrópolis de Larisa, como he expuesto, se cree que debía de encontrarse el santuario de Zeus Φόνιος.

Otra opinión sobre el epíteto de Zeus, bastante diferente, es la sostenida por F. Salviat y C. Vatin, que también han comentado la inscripción²⁹. Según ellos, se trata de una divinidad que castiga a los matadores o que los protege. Para sustentar la primera hipótesis, aducen la cualidad vengativa de Zeus (Ἀλάστωρ), con el que puede compararse; para fundamentar la segunda, recuerdan que Zeus protege a los exiliados, extranjeros y suplicantes (porta los epítetos de Ἰκέσιος y Ξένιος; y el de Καθάριστος en Olimpia, dios de la purificación de los homicidas). El dios es más antiguo que Apolo en su calidad de purificador. Para Salviat y Vatin el sentido encubierto bajo el epíteto de Φόνιος es el de purificador de los delitos de homicidio. Ven en Zeus un dios ambiguo, a un tiempo vengador y protector, denominado a la vez Παλαμναῖος y Φύξιος. Sin embargo, aportan el testimonio de la obra atribuida a Aristóteles, *De Mundo*, en la que Παλαμναῖος aparece en una serie de epítetos de sentido favorable: καθάριστος, παλαμναῖος, ἰκέσιος, μιλίχιος (Arist. *Mu.* 401). Además, éste último, Μιλίχιος (“Redentor” o “Purificador”) también es hallado en Larisa. Por último, ambos autores ven en Φόνιος una explicación última del antropónimo tesalio Φόνιος. Yo creo que esta hipótesis no menciona las más que probables relaciones entre los Βουφόνια, el sacrificador Θαύλων y los Θαυλωνίδαι, conforme a lo que he averiguado. Además,

²⁷ H. Schwabl en Pauly-Wissowa, *RE*, Suppl. 15 (1978), s.u. Zeus, col. 1052-1053.

²⁸ Hes. *Th.* 535-569.

²⁹ F. Salviat, C. Vatin, o.c. en n. 2, en especial las pp. 28-29, dedicadas a la lín. 38 de la inscripción.

carecen de explicación acerca de la relación entre Ζεὺς Φόνιος y Ἀρχαννώ, aunque ello no afecte a la naturaleza del dios sacrificador.

Por último, a propósito del epíteto de Zeus Φόνιος existe aún una curiosa coincidencia que tal vez no sea tal. La menciona H. Schwabl³⁰: existía una advocación peculiar de Afrodita cuyo culto puede ser situado en la misma acrópolis de Larisa, la de Ἀνοσία, es decir, Afrodita de la Impiedad³¹. Se trata de una epiclesis aplicada a la diosa a causa de la muerte de una hetera llamada Laide (Λαΐς) de mano de las mujeres de la ciudad en el templo de la diosa. Afrodita castigó a los tésalos con una hambruna. La diosa recibió asimismo el apelativo de Ἀνδροφόνος, según cuenta Plutarco³². Los hechos pudieron ser llevados a cabo, según F. Stählin³³, en el templo de Afrodita que debía de estar situado en la acrópolis larisea. Pues bien, la hetera fue muerta con unas tallas de madera de forma de tortuga en el curso de una festividad (πανήγυρις) a la cual no podían acudir varones. En opinión de M. Nilsson³⁴, el epíteto ἀνδροφόνος “tal vez indica un antiguo sacrificio humano”. Es posible que esta divinidad y la de Zeus Φόνιος estén relacionadas, dado que la veneración a ambos era dispensada en los templos (o quizá en un único templo) situado en la ciudadela de Larisa. En caso de que se pudiera encontrar un vínculo real, habría que revisar el contenido ritual de Zeus Φόνιος, si bien, en mi opinión, no parece probable que se celebrasen dichos sacrificios humanos en

³⁰ L.c. en n. 27, col. 1109.

³¹ Polem.Hist. ap. Ath. 13.589a-b καθὰ καὶ Πολέμων εἶρηκεν, ἀναιρεθῆναι φάσκων αὐτὴν ὑπὸ τινῶν γυναικῶν ἐν Θετταλία, ἐρασθεῖσάν τινος Πausανίου Θετταλοῦ, κατὰ φθόνον καὶ δυσζήλιαν [ταῖς] ξυλιναις χελώναις τυπτομένην ἐν Ἀφροδίτης ἱερῷ. διὸ καὶ τὸ τέμενος κληθῆναι ἀνοσίας Ἀφροδίτης, “como también tiene dicho Polemón, que cuenta que ella [Laide] fue muerta por algunas mujeres en Tesalia; ella se había enamorado de un tal Pausanias el tesalio, y por envidia y celos con unas tortugas de madera fue golpeada en el templo de Afrodita, por lo cual el santuario se llama “de Afrodita de la Impiedad”; Sch.Ar. Pl. 179 (...) ζηλοτυπήσασαι δὲ αἱ Θετταλαὶ γυναῖκες ἐφόνευσαν αὐτὴν ξυλιναις χελώναις τυπτοῦσαι ἐν τῷ ἱερῷ Ἀφροδίτης, πανηγύρεως οὔσης, ἐν ἧ ἄνδρες οὐ παρεγίνοντο. διὸ τούτου ἔνεκε λοιμὸς κατέλαβε τοὺς Θετταλοὺς, ἕως ὕστερον ἱερὸν ἐποίησαν ἀνοσίας Ἀφροδίτης, ἐπειδὴ αἱ γυναῖκες ἐν τῷ ἱερῷ ἀνόσιον τετολμήκασι φόνον, “Ilenas de celos, las mujeres tesalias la mataron [a Laide] con unas tortugas de madera golpeándola en el templo de Afrodita, en un día de fiesta, en el cual no estaban presentes los hombres; a causa de ello una hambruna sobrevino a los tesalios, hasta que más tarde lo hicieron santuario de la Afrodita de la Impiedad, puesto que las mujeres en el templo se atrevieron a un impío asesinato”. Suidas (s.u. Χελώνη) incluye una información semejante a la de este escolio, aunque más concisa.

³² Plu. 2.768A ἐκεῖ δ' αὐτὴν (sc. τὴν Λαΐδα) αἱ γυναῖκες ὑπὸ φθόνου καὶ ζήλου διὰ τὸ κάλλος εἰς ἱερὸν Ἀφροδίτης προαγαγοῦσαι κατέχλευσαν καὶ διέφθειραν ὅθεν ὡς ἔοικεν ἔτι νῦν τὸ ἱερὸν Ἀφροδίτης ἀνδροφόνου καλοῦσιν, “y allí las mujeres, habiéndola conducido al templo de Afrodita [a Laide], la escarnecieron y la mataron; por lo cual es natural que aun hoy llamen al templo “de Afrodita Homicida”.

³³ Pauly-Wissowa, RE (1924), s.u. Larisa, col. 852, 870.

³⁴ M.P. Nilsson, Gr. Feste, pp. 378-379.

honor de la diosa. El apelativo de ἀνδροφόνος, como ya conjetura Plutarco, podría estar aludiendo a la muerte de la hetera Laide en el santuario de Afrodita. Propongo lo siguiente: quizá la prohibición de entrada a la πανήγυρις de Afrodita para los varones provocase en alguna ocasión la muerte o ejecución de alguno de ellos por inmiscuirse en los asuntos religiosos de las mujeres, razón por la cual se pudo agregar el título de ἀνδροφόνος al de Ἄνοσία que ya portaba desde una época más antigua.

Es manifiesto que por medio de una sola mención se hace arriesgado definir e incluso osar establecer las características rituales y la naturaleza de una divinidad. Éste es el caso, aunque se aduzca el testimonio de Nono. Dado que nuestros conocimientos sobre el Zeus Φόνιος son tan escasos, pues, hay que establecer una comparación con otros epítetos de Zeus de sentido similar. Esto es lo que tratan de hacer Helly, por un lado, y Salviat y Vatin por el otro. Creo que poner en relación al Zeus Matador de Larisa con el Θαύλιος de Feras, Fársalo, Átrage y la misma capital de Pelasgiótide, Larisa, es más sugestivo y enriquecedor que buscar una más dudosa vinculación con otros epítetos de Zeus Purificador y Protector de los homicidas, dado que ni siquiera se conoce con certeza si es éste el sentido que se le confería al epíteto Φόνιος. A pesar de que el culto de Zeus Matador está extendido por un área amplísima, ya como Θαύλιος ya como Φόνιος, sea el ateniense Zeus Πολιεύς, sea la divinidad a la que estaba dedicada la festividad doria de los Θαύλια testimoniada por Hesiquio, desde mi punto de vista es más probable una conexión entre todas estas manifestaciones, tal vez originadas en el culto del toro cretense, que una vinculación de Φόνιος con Μειλίχιος, lo que se me antoja hartó más complicado.

Entiendo que este epíteto es aplicado a Zeus únicamente en Tesalia, por lo cual, en el momento de proceder a la clasificación de aquél según los criterios dados en la Introducción general para los términos tesalios, tenemos que insertarlo en el apartado c, destinado a las advocaciones divinas existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella (“epiclesis tesalias con atestigüaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”), dado que como epiclesis del rey de los dioses sólo se muestra en Tesalia. Dentro de dicho apartado, además, como es una advocación conservada epigráficamente, aunque sólo sea en una inscripción, lo introduciré en el sub-apartado c.1, con otras epiclesis tan características del tesalio como Ἄθανα Θέρσος y Διονύσιος Κάρπιος.

Deméter de las Grandes Hogazas, diosa del pan (Δαμάτηρ Μεγάλαρτος)

Es conservada esta epiclesis en una sola inscripción, procedente de Feras, *IG* 9(2).418 Ἀντιπάτρα Ἐπινάτου [Δάμ]ατρι Μεγάλ[ρ]τῷ ἱε[ρατεύσ]ασα.

Existe también un mes en el territorio sometido de Acaya Ptiótide, de nombre μὴν Μεγάλαρτιος, mencionado en dos inscripciones: *IG* 9(2).109a.42, b.15 (Halo,

Acaya Ptiótide, 178-146 a.C.); IG 9(2).133 (SEG 51.1004; Píraso, Acaya Ptiótide, sin fechar). Ambos epígrafes recogen actas de manumisión. El mes del año según el calendario juliano al que corresponde dicho mes de Acaya Ptiótide podría ser el que abarca la segunda parte de marzo y la primera de abril, por tanto, al comienzo de la primavera, pero A.E. Samuel manifiesta sus dudas de poder establecer las correspondencias del calendario juliano ni con el de Halo ni con el de Píraso valiéndonos solamente de dos inscripciones³⁵.

Ésta no es una epiclesis limitada a Tesalia, dado que Polemón de Ilión (Troya), un historiador que vivió entre los siglos III y II a.C., recoge la información de que en Beocia era también venerada esta Deméter Μεγάλαρτος. Por su interés, copio el texto de estos fragmentos: “Polemón, en su primer volumen de los dedicados *A Timeo*, afirma que existía entre los siciliotas un santuario de la Glotonería, y una estatua de Deméter del Trigo, cerca de la cual se erigía otra a la (Deméter) de la Abundancia de Grano, del mismo modo que en Delfos (había una estatua) a la (Deméter) Ἑρμοῦχος (¿Que-sostiene-a-Hermes?), y en Escolos de Beocia a la (Deméter) de las Grandes Hogazas y de la Gran masa de Pan de cebada. (...) Pues bien, no era ahora el momento oportuno para ese Pan, sino para los que son hallados bajo la llamada Deméter del Trigo y de la Abundancia de Grano; pues de este modo la diosa es venerada por los siracusanos, al modo como el propio Polemón lo narra en su libro *Acerca de Mórico*; mas en su primer volumen de los dedicados *A Timeo* dice que en Escolos de Beocia se habían erigido sendas estatuas a la Deméter de las Grandes Hogazas y a la de la Gran masa de Pan de cebada”³⁶. Escolos se encuentra en la comarca beocia de Parasopia, en la margen derecha del Asopo. Al parecer, el historiador de Ilión está recordando los sobrenombres de las divinidades que están relacionadas con los alimentos, dado que los otras advocaciones de Deméter, Σιτώ (del trigo), Ἴμαλῖς (de los excedentes de harina), e incluso Μεγαλόμαζος (de la gran masa del pan de cebada) hacen referencia a la abundancia de comida. Sería, por tanto, una epiclesis aplicada, en Beocia por lo menos, a Deméter como Proveedora de Alimentos, Favorecedora de las Cosechas, a la cual se propiciaba probablemente con ritos como el de la ofrenda de las primicias del pan elaborado con el primer grano cosechado y con la primera harina molida. En efecto,

³⁵ A.E. Samuel, *Greek and Roman Chronology*, Munich 1972. O. Kern (l.c. en n. sig., col. 2714) da como nombres de meses rel. con el culto a Deméter los de Ἄγναϊος, Δεματρος, Μεγαλάρτιος y Ὁμολώιος.

³⁶ Polem.Hist. 39 (ap. Ath. 10.416b) Πολέμων δ' ἐν τῷ πρώτῳ τῶν πρὸς Τιμαίων, παρὰ Σικελιώταις φησὶν Ἀδηφαγίας ἱερὸν εἶναι, καὶ Σιτοῦς Δῆμητρος ἄγαλμα, οὗ πλησίον ἰδρῦσθαι καὶ Ἴμαλίδος, καθάπερ ἐν Δελφοῖς Ἑρμοῦχος, ἐν δὲ Σκῶλῳ τῷ Βοιωτικῷ Μεγαλάρτου καὶ Μεγαλομάζου. (ap. Ath. 3.109a) Οὐ τούτου οὖν τοῦ Ἄρτου ὁ νῦν καιρὸς ἦν, ἀλλὰ τῶν εὐρημένων ὑπὸ τῆς Σιτοῦς καλουμένης Δῆμητρος καὶ Ἴμαλίδος· οὕτως γὰρ ἡ θεὸς παρὰ Συρακοσίοις τιμάται, ὡς ὁ αὐτὸς Πολέμων ἱστορεῖ ἐν τῷ Περὶ Μορύχου· ἐν δὲ τῷ πρώτῳ τῶν πρὸς Τιμαίων ἐν Σκῶλῳ φησὶ τῷ Βοιωτικῷ Μεγαλάρτου καὶ Μεγαλομάζου ἄγαλματα ἰδρῦσθαι.

como afirma M.P. Nilsson, “la fiesta se llamaba Μεγαάρτια y la diosa Μεγάαρτος porque se esperaba de ella panes en gran cantidad y magnitud, y abundantes alimentos. Iba también dirigido a las futuras cosechas”³⁷.

Creo, asimismo, que el epíteto de esta diosa puede ser puesto en relación con la fiesta de los Μεγαάρτια (τὰ Μεγαάρτια ἱερά), celebrada en Delos³⁸ y, al menos siguiendo el testimonio del llamado “cipo de los Labíadas”, en Delfos (*CID* 1.9 D.10; *SEG* 45.470; s. IV a.C.). En él, como ya mencioné al estudiar a los tagos tesalios, se expone al conocimiento de los miembros de una φρατρία, la de los Labíadas, un conjunto de normas internas que deben regir entre ellos. La fiesta de los Μεγαάρτια, concretamente, está autorizada como una de las que han de celebrarse por esta asociación político-religiosa a lo largo del año, aunque hay muchas más.

Un detalle queda para intentar comprender qué complejidad se esconde tras esta materia de la festividad de los Μεγαάρτια. Por un testimonio prestado por Eustacio³⁹ sabemos que la fiesta de los Μεγαάρτια era celebrada en conmemoración del rey mesapio Arto; según el nombre de éste se empleó la festividad también para Yapigia. El αἴτιον es derivado a partir del rey histórico al que también menciona Tucídides (7.33). “Tal vez su nombre es simplemente el origen de la trasposición de la fiesta a Yapigia.

³⁷ M.P. Nilsson, o.c. en n. 34, pp. 333-334. También debe ser considerada la importancia que poseía en Tesalia el culto a Deméter, de donde se cree que fue extendido al resto de Grecia, como sostiene O. Kern, *RE* (1901), col. 2713-2764, s.u. Demeter; para Tesalia en especial, v. col. 2714-2715.

³⁸ Semus *Fr.* 13 Müller; *Fr.* 14 Jacoby (*FGH*; ap. Ath. 3.109e-f) Ἀχαΐνας. Τούτου τοῦ ἄρτου μνημονεύει Σῆμος ἐν ὄγδω Δηλιάδος, λέγων ταῖς θεσμοφόροις γίνεσθαι. Εἰσὶ δὲ ἄρτοι μεγάλοι, καὶ ἑορτὴ καλεῖται Μεγαάρτια, ἐπιλεγόντων τῶν φερόντων. “Ἀχαΐνην στέατος ἔμπλεων τράγον”, “Ἀχαΐναι: de este tipo de pan nos hace mención Semo en su octavo [libro] *Sobre Delos*, cuando nos cuenta que sucedía durante las Tesmoforias. Son grandes hogazas, y la festividad se denomina Μεγαάρτια; los que los portaban decían: “que la Ἀχαΐνη es como el macho cabrío lleno de grasa”. Se trata, por tanto, de una festividad rel. con la de los Θεσμοφόρια de la isla de Delos, pero probablemente independiente de ella. Para algunos, Ἀχαΐνα significa “Afligida” (cf. A. Brumfield, “Cakes in the Liknon: Votives from the Sanctuary of Demeter and Kore on Acrocorinth”, *Hesperia* 66, 1997, pp. 147-172; *non uidi*).

³⁹ Eust. 18.575 Δοκεῖ δὲ ἢ κατὰ Βοιωτίαν Σκῶλος ἐπιμεμημένους ἄρτους ἔχειν. διὸ καὶ μεγαάρτου φασὶν ἐκεῖ καὶ μεγαλομάζου Δήμητρος ἴδρυτο ἄγαλμα. τὸ δὲ ὅμοιον καὶ ἐν τῇ κατὰ Μεσαπίους Ἰαπυγία, παρ’ οἷς καὶ βασιλεὺς ἦν Ἄρτος καλούμενος καὶ Ἄρτου δὲ τινος μεγάλου ἐπιλεγομένου ἑορτὴ ἐπ’ αὐτῷ ἐτελεῖτο τὰ Μεγαάρτια, “parece que la localidad beocia de Escolos poseía unos panes objeto de numerosos cuidados. Por ello dicen que allí habían erigido una imagen de Deméter de las Grandes Hogazas y de la Gran masa del Pan de cebada. Lo mismo [ocurría] en Yapigia de los mesapios, sobre los cuales reinó también un soberano llamado Arto; por otro lado, también [existía] una festividad de cierto Arto apodado “el Grande”, y en su honor se celebraban los Μεγαάρτια”.

La expresión de un “renombrado y gran Arto” es una mala solución evemerista de Μεγάλαρτος, es decir, Deméter”⁴⁰.

Parece que esta festividad era conocida por otro nombre como Ἄρτοφόρια⁴¹. Según H. Usener y otros autores⁴², ésta debió de ser una divinidad secundaria, una diosa del pan, pero que fue subordinada a Deméter.

Una conjetura en una inscripción de Creta podría testimoniar este epíteto *SEG* 41.744 B.3 (*SEG* 43.605), pero me parece que dicha conjetura no queda suficientemente fundamentada.

Concluyo citando de nuevo a Nilsson:

“Debido a que las Tesmóforos cumplían una función aquí [se refiere a la cita de Semo de Ilión], los Μεγάλαρτια deben de ser una jornada dentro de las Tesmoforias delias. Esta ἀχαίνη, cuyo nombre se relaciona con el epíteto de Deméter Aquea, debe de ser... una ofrenda de primicias, mediante la cual se consagraba el grano cosechado anualmente. La finalidad está expresada en el nombre.... De este modo deben ser entendidas también los Μεγάλαρτια delios, si bien la época, Metagitnión, es algo tardía para la exposición de las primicias del grano cosechado. Mas, ya que el tiempo de la trilla según Hesíodo (*Op.* 597 ss.) caía a comienzos de Julio, durante el orto de Orión, la fiesta celebrada después de la finalización de la trilla pudo ser postergada. De este modo parecen haber coincidido las Tesmoforias delias con la fiesta de la cosecha; la conclusión es que ya en la fiesta de la cosecha principalmente se pensaba en la siguiente cosecha”.

Este epíteto ni aparece exclusivamente en Tesalia ni tiene una forma dialectal tesalia, por lo cual debe figurar en el apartado **b** de la clasificación que está expuesta en mi Introducción general (apartado dedicado a “epiclesis tesalias con atestigüaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida”).

Apolo del Día Séptimo, honrado cada mes (Ἄπλων Ἑβδομαῖος)

Esta epiclesis no es privativa de Tesalia, pues también aparece vinculada a algunos términos emparentados procedentes de Atenas (donde se da culto al dios bajo esta advocación y la forma del epíteto es tanto Ἑβδομαῖος como Ἑβδόμειος)⁴³, Eritras

⁴⁰ M.P. Nilsson, l.c. en n. 37.

⁴¹ Sobre los Ἄρτοφόρια, *An.Ox.* 3.277; Theodos. *Sp.* p. 69, 17 Goettling.

⁴² H. Usener, *Götternamen*, pp. 243, 256. V. Pauly-Wissowa, *RE* (1931), s.u. Megalartos, col. 140.

⁴³ La información para el Ática ha sido tomada del artículo de Jessen en la *RE* (1912), s.u. Hebdomeios, col. 2579. Ἑβδομαῖος en *IG* 2².1357 (*SEG* 25.540 IB; s. IV a.C.) [ἐ]βδόμη (sc. ἡμέραι) ἱσταμένῳ ἐς Ἑβδομαῖον; Ἑβδόμειος en *IG* 2².4974 (s. IV a.C.) [ἰ]ερὸν [᾿Α]πόλλωνος Ἑβδομείῳ φρατρίας Ἀχνιαδῶν. Existía además en Atenas una cofradía religiosa encargada de los sacrificios a Apolo del Séptimo Día, cuyos cofrades se llamaban Ἑβδομαῖσται y cambiaban cada año (Ἐ. οἱ ἐπὶ [τοῦ δεῖνα

(Jonia, donde su epiclesis es ἑβδομαίων)⁴⁴, Quíos⁴⁵ y Mileto⁴⁶, que son mejor conocidos que el de Tesalia, y podrían ser más antiguos, a juzgar por la fechación de los documentos en los que son mencionados.

El texto tesalio es de naturaleza votiva, se halla grabado sobre una estela sencilla y sin relieve, y reza como sigue: Ἄπλωνι ἑβδομαίω.

El epígrafe es único, si bien se ha mencionado algunas veces, ya antes de su publicación. Así, el dialectólogo W. Blümel lo incluye en dos ocasiones en su manual de dialectos eolios⁴⁷; B. Helly también lo menciona⁴⁸. Posteriormente, se comunica el descubrimiento de esta inscripción, juntamente con otras, en el yacimiento de Átrage en 1980⁴⁹, y se informa de que ha sido publicada en *AD* 35 (1980) [1988], *Χρον.* pp. 291-294, de la cual no hallamos ni noticia en el *SEG* ni reseña en el *Bulletin Épigraphique*. Sin embargo, A. Tziafalias vuelve a exponer la inscripción en una revista de tirada más restringida⁵⁰. A pesar de la diferente fechación del ejemplar IV-III a.C. -según Helly-, c. 200 a.C. -según Tziafalias-, no cabe duda de que todo habla de una misma inscripción.

La consagración a Apolo el día siete por haber nacido dicho día del primer mes de la primavera, el mes Βύσιος (segunda mitad de marzo y primera de abril; este mes es el octavo del calendario délfico) se remonta a una época muy temprana, puesto que la tradición aparece ya como fijada en este fragmento de Hesíodo: “Ante todo, el primero, el cuarto y el séptimo son días sagrados. Pues en éste, Leto engendró a Apolo de espada de oro”⁵¹; y queda corroborado por Esquilo⁵², el historiador Filócoro⁵³, el mitógrafo

ἄρχοντος), como testimonia E. Voutiras (*AJA* n.s. 86, 1982, pp. 229-233; *SEG* 32.244; c. 330 a.C.).

⁴⁴ *IEryth.* 207.87 (II a.C.) ἑβδόμη· Ἄπ[ό]λλωνι ἑβδομαίων Πυθίωι.

⁴⁵ *SEG* 16.485.16 (*SEG* 38.830; s. VI a.C.), en plural, ἐκκαλέσθω ἐς βολὴν τὴν δημοσίην· τῆι τρίτῃ ἐξ ἑβδομαίων βολὴ ἀγερέσθω ἢ δημοσίη ἐπιθώϊος λεκτὴ πεντήροντ' ἀπὸ φυλῆς.

⁴⁶ *Milet* 1(3).133.6 (*SEG* 42.1776, 50.393; s. V a.C.), sólo en plu. ἑβδομαίοισι.

⁴⁷ *Die aiolischen Dialekte*, §§ 26, 290, con el número de código 4545 del catálogo de V. von Graeve, B. Helly y C. Wolters (*GHW*).

⁴⁸ *ZPE* 51 (1983), p. 167 (*SEG* 33.454), con el mismo número de código de la n. ant.

⁴⁹ *BCH* 113 (1989), p. 638.

⁵⁰ *ThessHem.* 7 (1984), p. 197, n° 24 (*SEG* 35.492; cf. *BE* 1988, n° 708).

⁵¹ Hes. *Op.* 772, πρῶτον ἔνη τετράς τε καὶ ἑβδόμη ἱερὸν ἡμαρ· τῆ γὰρ Ἄπόλλωνα χρυσάορα γείνατο Λητώ... (la traducción es de M^a. A. Corbera Lloveras, *Hesíodo. Poemas hesiódicos*, Madrid, Akal, 1990).

⁵² A. *Th.* 800 s. τὰς δὲ ἑβδόμας ὁ σεμνὸς ἑβδομαγέτας ἀναξ Ἄπόλλων εἶλετ', “el séptimo día lo escogió el augusto soberano Apolo, el que preside la festividad del día séptimo”. La conexión con Esparta puede haber sido expresada por el *LSJ* sin suficiente base; se argumenta con el texto de Hdt. 6.57 νεομησίας δὲ πάσας καὶ ἑβδόμας ἰσταμένου τοῦ μηνὸς δίδοσθαι ἐκ τοῦ δημοσίου ἱρήιον τέλειον ἑκατέρω ἐς Ἄπόλλωνος καὶ μέδιμνον ἀλφίτων καὶ οἴνου τετάρτην Λακωνικὴν..., “cada primero

Apolodoro⁵⁴ y un escoliasta de Aristófanes⁵⁵. Es manifiesta la vinculación de Apolo Ἐβδομαῖος (Ἐβδομαῖος) con el Apolo Ἐβδόμιος de Atenas, que poseía un santuario adscrito a la φρατρία de los Ἀχνιαδαί⁵⁶. En otras ocasiones, este dios es llamado, con sentido semejante, Ἐβδομαγέτης⁵⁷ y Ἐβδομαγενής⁵⁸. Además, se celebraba una festividad especial en el mes de Targelión, debido a que la tradición colocaba en el día séptimo de ese mes el nacimiento de Apolo. Éste era el mes undécimo del calendario ateniense. La víspera del día séptimo se llevaba a cabo una purificación ritual llevando un φάρμακον, un chivo expiatorio, a través de las calles de Atenas, para después arrojarlo fuera de la ciudad, de modo que cualquier impureza ritual quedase conjurada⁵⁹. Aparte de los Θαργήλια, también se celebraban en días séptimos los festivales de Πυανόψια (en Pianopsión, cuarto mes, Octubre-Noviembre) en Atenas, y Δελφίαια en Egina, los Κάρυεια de Cirene y los Στεπτήρια de Delfos, entre otros⁶⁰. Junto con el número siete, también el primero y el cuarto días de cada mes estaban consagrados al dios pítico, como atestigua Hesíodo en el pasaje expuesto arriba.

Por otro lado, el número siete se halla en algunos otros pormenores de la figura mitológica de Apolo: el siete es cifra de este dios, nacido -como testimonia Esquilo- el día séptimo; además, su oráculo de Delfos era consultado el séptimo día del mes⁶¹, y

de mes y cada séptimo del mes entrante se entregaba, a expensas del tesoro público, una víctima sin defecto a cada uno [de los reyes espartanos] destinado a Apolo, y una medida de grano y una cuarta laconia de vino”. Puede extraerse la conclusión de que este dios sería en Esparta venerado como Ἐβδομαῖος, pero no se indica.

⁵³ F. Jacoby, *FGH*, n° 328, *Fr.* 88.

⁵⁴ Apollod. *Hist.* 37.

⁵⁵ Sch.Ar. *Pl.* 1126 ἐκάστη... μηνὸς νομηγία καὶ ἡ ἑβδόμη ἱέρωτο τῷ Ἀπόλλωνι, ἡ δὲ τετάρτη Ἑρμῆ, ἡ δὲ ἕκτη Ἀρτέμιδι... καὶ αἱ λοιπαὶ τοῦ μηνὸς ἄλλοις θεοῖς τε καὶ ἥρωσιν, “cada primero de mes y cada día séptimo estaban consagrados a Apolo, el cuarto a Hermes, el sexto a Ártemis... y los restantes días del mes a otros dioses y héroes”; cf. Sud. s.u. πεπεμμένου πλακούντος.

⁵⁶ V. *supra*, n. 43.

⁵⁷ A. *Th.* 800 (cf. n. 52); cf. Procl. *in Ti.* 2.197.30.

⁵⁸ Plu. 2.717D; cf. tb. W.H. Roscher, *Ausführliches Lexikon griechischen und römischen Mythologie*, vol. I 1, Leipzig 1884-1886, col. 425.

⁵⁹ Cf. J. Bremmer, “Scapegoat Rituals in Ancient Greece”, *HSPH* 87 (1983), pp. 318-320.

⁶⁰ Cf. M.L. West, *Hesiod. Works and Days*, Oxford 1978, pp. 352 s.

⁶¹ Cf. P. Amandry, *La mantique apollinienne à Delphes*, París 1950, pp. 81-82, que cita a Plu. 2.292E-F ἐν τῷ μηνὶ γὰρ τούτῳ (τῷ Βυσίῳ) χρηστήριον ἐγίγνετο καὶ ἑβδόμην ταύτην νομίζουσι τοῦ θεοῦ γενέθλιον..., “pues en ese mes (Bisio) era emitido un oráculo y ese día séptimo consideraban que era el aniversario del dios”. En un principio el oráculo era consultado una vez al año, en dicha fecha del mes Bisio, mas luego se sintió la precisión de aumentar la frecuencia hasta hacer una consulta mensual, la cual parece que también tenía lugar el día séptimo de cada mes.

por su nacimiento los cisnes revolotearon siete veces en círculo⁶². Por último, el dios es también célebre como inventor de la lira de siete cuerdas⁶³.

La localidad de cuyo culto a Apolo sabemos algo más es Mileto. Según M.P. Nilsson⁶⁴, puede ser que el gremio de los cantores de esta ciudad minorasiática llamaran ἑβδομαῖα realmente a una festividad de aniversario del nacimiento de Apolo, pero es probable que fuera desarrollado como una variedad de divertimientos numéricos, el séptimo del mes. Los festejos duraban más días, puesto que se hasta el décimo día: “el octavo, noveno y décimo día eran presentadas las ofrendas, el octavo es una jornada significativa para el gremio, puesto que su presidente era elegido este día. El supuesto día de comienzo, el séptimo, queda vacío; Wilamowitz explica esto por la razón de que ese día el gremio se encontraba ocupado en otro sitio. Precisamente este día era celebrada la festividad de la ciudad-estado, a la cual no era invitado el gremio; en consideración a ello, éste debía, no obstante, postergar la elección al siguiente día”.

Según W. Burkert, “el relevante papel del número siete en el culto de Apolo debe de estar tomado de la tradición semítica”⁶⁵. La advocación de Hebdomeo, al parecer, le es agregada al Apolo Delfico o Pítico como un sobrenombre. Esto se manifiesta con bastante claridad en Eritras, donde se colocan los epítetos ἑβδομαίων y Πύθειον uno detrás del otro, dando, sin embargo, la prioridad al de ἑβδομαίων, tal vez por ser más específico que el del Apolo Pitio. Además, en el Ática, en la inscripción alusiva a la cofradía de los ἑβδομαῖσται⁶⁶ puede observarse también un relieve en el que está representado Apolo haciendo una libación con una rama de laurel en su mano libre y

⁶² Call. *Del.* 251 κύκνοι... Πακτωλὸν ἐκυκλώσαντο λιπόντες ἑβδομάκις περὶ Δῆλον, “los cisnes, tras abandonar el Pactolo, volaban en círculo siete veces alrededor de Delos”.

⁶³ Sobre este detalle (cf. L. Dubois, *Inscriptions grecques dialectales d’Olbia du Pont* -abreviado *IGDolbia-*, p. 149, n° 93; *SEG* 36.694, 40.611) no hallo constancia, aunque se atribuye a Apolo la invención de la cítara, no de la lira, que estaba asignada a Hermes. También cuenta el *Himno homérico a Hermes* (ver. 416-502) que Apolo entregó sus rebaños a Hermes como intercambio para obtener la lira, seducido por el sonido que de dicho instrumento extraía Hermes.

⁶⁴ M.P. Nilsson, *Gr. Feste*, pp. 170-171. Para la ref. de la inscr. que informa de los ritos de la φρατρία de los Molpos, v. *supra*, n. 46. El comentario al texto del epígrafe resulta muy ilustrativo para el conocimiento de las costumbres milesias, pero temo que no ilumine grandemente la peculiaridad de la inscr. de Átrage, que ahora centra mi atención. En todo caso, queda clara la rel. estrecha entre los términos rel. con ἑβδομαῖος y el Apolo Delfino o Pitio. Los actos rituales llevados a cabo durante la festividad de los ἑβδομαῖα se desarrollan en el templo de Apolo Delfico de Mileto, y a lo largo de toda la inscr. milesia se menciona como único sobrenombre el de Δελφίνιος.

⁶⁵ W. Burkert, *Griechische Religion der archaischen und klassischen Epoche*, Stuttgart 1977, p. 228 y n. 23, donde ejemplifica su afirmación con las susodichas menciones de Hdt. 6.57 y A. *Th.* 800.

⁶⁶ V. n. 43.

sentado sobre el ὄμφαλος, todo lo cual ofrece la impresión de que el dios es el de Delfos⁶⁷.

Existe, además, un curioso y antiguo documento de Olbia del Ponto donde unas menciones al número siete y a algunos de múltiplos se unen con alusiones órficas⁶⁸. No es casualidad que las menciones de los numerales, que siguen una progresión creciente según un coeficiente decimal (7, 7x10, 7x100, 7x1000), se hallen en un documento de Olbia, colonia de Mileto, donde el dios era venerado tanto bajo su advocación de Médico (Ἰητήρ), como de Delfinio, como probablemente también de Didimeo. El texto podría ser de hecho un oráculo de Dídima (Asia Menor), cuya administración y cuidados habían sido encomendados a Mileto. En el caso de que no fuesen discípulos de la religión órfica quienes hubiesen grabado la inscripción, tal vez puede pensarse en alguna cofradía semejante a la de los ἑβδομαῖσταί ya mencionados. La razón de la progresión de la enumeración susodicha podría hallarse en el crecimiento demográfico de la población de Olbia, desde su llegada a esta región septentrional del Ponto hasta el momento en que se graba el texto. El uso del número siete, por lo demás, habrá de achacarse bien al contexto religioso apolíneo, bien al de los órficos⁶⁹, bien a la importancia conferida a tal cifra en el ámbito de las instituciones milesias del Ponto⁷⁰, pero en todo caso, la explicación al uso del siete se encuentra en los primeros colonos milesios que fundaron la colonia póntica, que llevaban consigo un pensamiento religioso relacionado con el siete; como afirma L. Dubois, “probablemente, pues, el orfismo póntico posee un origen milesio”.

Hay que distinguir, consiguientemente, entre las alusiones a la importancia de los aniversarios del nacimiento del dios y los testimonios antropológicos referentes a las festividades en localidades con alguna indicación de un nombre de la raíz de ἑβδομος.

⁶⁷ La δαφνηφορία, típica procesión celebrada durante las festividades delficas, y muy relacionada con Tesalia (v. lo dicho sobre los συνδαυχναφόροι en el apdo. “Léxico y glosas”, dentro del capítulo en que trato acerca del viaje apolíneo de Delos a Delfos y de los ritos relacionados con la muerte de la Dragona), es citada asimismo como parte del ritual del Apolo milesio.

⁶⁸ A.S. Russiayeva, *VDI* 1986, 2, pp. 25-64 (*SEG* 36.694; *IGDolbia*, pp. 146-154, n° 93a; cf. tb. *BE* 1990, n° 549) ἑπτὰ· λυκος ἀσθενής· ἑβδομήκοντα· λέων δεινός· ἑπτ(α)κόσιοι· τοξοφόρος φίλι(ο)ς δωρεὴ δυνάμτ (ἰ)ητή(ρ)ος· ἑπτακι(σ)χίλι(οι)· δελφίς φρόνιμος εἰρήνη Ὀλβιη πόλτ· μακαρίζω ἐκεῖ μέμνημαι Λητῶ(ς). El texto, grabado en una plaquita de hueso, está fechado en el tercer cuarto del s. VI a.C.

⁶⁹ Cf., p.ej., *Orph. Fr.* 276 y 313; L. Dubois (*IGDolbia*, p. 149, n. 119) cita una tablilla de Turios (Magna Grecia; *Orph. Fr.* 47), en la que se habla de un ayuno de siete días, y que puede dar idea de la importancia de esta inscripción en el ámbito del orfismo.

⁷⁰ L. Dubois (o.c. en n. 63, n. 120) menciona a los magistrados de Olbia, οἱ ἑπτὰ, los cuales se reunían en el ἑπταδεῖον y desempeñaban unas funciones designadas mediante el verbo ἑπταδεύω; para los testimonios epigráficos de esta institución, cf. L. Dubois, o.c.

Precisamente vemos Atenas y Mileto como únicos lugares con un culto a Apolo Hebdomeo de cierta importancia, es decir, con una relevancia tal que ha merecido alguna mención en la literatura y los epígrafes. Con ser esto así, solamente Mileto nos reserva una información suficiente para conocer algunos aspectos de sus rituales, pero, debido a la práctica ausencia de testimonios sobre el Apolo Hebdomeo de Tesalia, no podemos estar seguros de que el culto de la ciudad minorasiática se asemejara a la por otro lado supuesta veneración del dios en Átrage.

Por último, como es bien sabido, el étimo de este epíteto, ἑβδομαῖος, debe ser buscado en el número siete, ἑπτὰ, si bien el numeral ordinal plantea un problema debido a la sonorización del grupo consonántico. La raíz es *sept-m, pero la sonora puede verse en el término “séptimo” del aesl. *sedmŭ*. Puede plantearse un ide. *sebdmos a partir de las dos formas. O. Szemerényi⁷¹ conjetura que el origen está en el ordinal de la decena, con una raíz *septm-kont-, que en griego pudo evolucionar a *ἑβδμᾶ-κοιτ- de donde se habría originado el ordinal *ἑπταμος, que por influjo de *ὀκτοφος acabó en ἑβδομος.

Como se ha visto, esta epiclesis no se conserva únicamente en Tesalia, aunque sí que posee una forma dialectal, aunque se remonta a una época en que la koiné está del todo generalizada, lo que hace que la debamos incluir en el apartado **b** de la clasificación de los términos tesalios que he expuesto en mi Introducción general, un apartado dedicado a “epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida”.

⁷¹ O. Szemerényi, *Studies in the Indoeuropean System of Numerals*, Heidelberg 1960.

Divinidades de epiclisis relacionada con las operaciones intelectuales o crematísticas

Ἄπλουv Κερδώιος (Escotusa, Larisa, Falana¹, Milas), Ἄπλουv Λεσχαίος (Larisa), *Δαμμάτειρ Πλουτέα (Larisa)

Las epiclisis sobre las que a continuación versará mi estudio están todas vinculadas a la ciudad de Larisa, si bien la de Apolo Ganancioso también ha sido recogida en un par de epígrafes fuera de dicha ciudad, en Perrebia (Falana y Ericinion). Parece que estas tres advocaciones poseen una relación estrecha con la rica ciudad de Pelasgiótide, dado que en ella se hallaba el verdadero centro de poder durante la época antigua de la historia tesalia. Sería lógico pensar, por tanto, en una población como Larisa para localizar un templo a Apolo, dios del Lucro; o bien un santuario a Deméter, diosa que trae la riqueza. En efecto, es así. En cambio, hay que rastrear otro motivo para la existencia de un Apolo de las Casas de los Hombres en la misma ciudad. Aquí la búsqueda se hace apasionante, puesto que hay que remontarse a un tiempo anterior a la fundación de aquélla, el tiempo en que Apolo, dios délfico, atravesó por dos veces, según los mitos, la planicie nororiental de Tesalia: la primera en su persecución de la Dragona Delfine (a la que mató), guardiana del oráculo de Gea (sito en la que sería Delfos); y la segunda, después de purificarse en el desfiladero del Tempe, por el que discurre el Peneo, río de Tesalia y el más largo de Grecia continental. Es Apolo el que, en este retorno a Delfos, se para en Deipniade (muy cerca de la que será Larisa) para avituallarse y dar origen a una institución peculiar de algunas localidades griegas, las “casas de los hombres”, de las que el dios de la Luz será tutelar. En este apartado, pues, he querido unir un aspecto económico y otro social de la vida de los tesalios, la riqueza de bienes materiales, y las relaciones de los habitantes de la ciudad. Todo se aúna en la vida de la ciudad, verdadero emporio de riqueza monetaria e intelectual.

Apolo Ganancioso, dios tutelar de la ciudad de Larisa (Ἄπλουv Κερδώιος)

Los testimonios que recogen las menciones a Apolo Cerdoos están en su práctica totalidad referidos al santuario que la ciudad de Larisa había consagrado a la deidad como su tutelar:

- IG 9(2).512 (SEG 31.574; Larisa, primer cuarto siglo II a.C.) [καὶ] τὸ ψάφισμ[α] τότε κ[ύριον] ἔμμεν καπ παν[τὸς] χρόνοι, τὸ[ς] μὰ ταμί]ας ὄν[γρ]άψαντας α[ὐτὸ] ἐν κίονα [λιθί]να[ν] vac. θέμεν ἐν τὸ ἱερόν τ[οῖ] Ἄπλουvος τ[οῖ] Κερδίοι καὶ τὰν

¹ La atribución a Falana de IG 9(2).1234 es discutible, como se verá después.

ὄνα[λ]αν [κίς γί]νεται δόμεν;... τὸς ταμίαις τότε τὸ [ψ]ά[φ]ισμα ὀνγράψαντας ἐγ
κίονα λιθίν[αν ὑπὸ ? τ]ὸ ὑπὲρ τῆς γενομένου πὲρ α(ὐ)τῶ[ν ψ]α[φίς]ματος
καθήμεν ἐν τὸ ἱερὸν τοῖ Ἄπολλωνος τοῖ [Κε]ρδ[οί]οι[.]

- IG 9(2).517 (SEG 53.544; Larisa, 219 a.C.) τὸ μὰ ψάφισμα τότε κύρρον ἔμμεν
κάπ παντὸς χρόνοι καὶ τὸς ταμίαις ἐσδόμεν ὀνγράψειν αὐτὸ ἐν στάλλας λιθίας
δύας καὶ τὰ ὀνύματα τοῦν πολιτογραφειθέντων καὶ καθήμεν τὰμ μὲν ἴαν ἐν τὸ
ἱερὸν τοῖ Ἄπλουνος τοῖ Κερδοίοι, τὰμ μὰ ἄλλαν ἐν τὰν ἀκρόπολιν, καὶ τὰν ὄναλαν,
κίς κε γινύεται ἐν τάνε, δόμεν.

- IG 9(2).521 (SEG 49.619; Larisa, principios siglo III a.C.)... ἐ]ν Λαρίσ[η]ι
ἀ[ν]αγεγραμμένην [ἐν τ]ῶι ἱερῶι τοῦ Ἄπολλωνος τοῦ Κε[ρδω]ίου. Esta inscripción
ha sido reeditada hace una década por B. Helly (“Modèle, de l’archéologie des cités à
l’archéologie du paysage”, en M. Brunet, ed., *Territoires des cités grecques. Actes de la
Table Ronde Internationale, organisée par l’École Française d’Athènes (31 octobre-3
novembre 1991)*, BCH, Supplément 34 [1999], p. 100, n° 1), aunque éste no se detiene
en comentar el epíteto del dios (la reconstrucción Κε[ρδω]ίου es de Piccirilli, que
también editó el epígrafe; Kern recoge la reconstrucción Κε[ρδο]ίου).

- IG 9(2).637 (Larisa, III a.C.)

οὐχ ἄμιν πλούτοιο τόσα χάρις, ὅσσον ὁ σύμπας
αἰὼν ἀμετέραν εἴσεται εὐσεβίαν,
ἄι τὸν χαρεῖς ὀσίως, Κερδώιε, Δαμοκρατείων
ἄνθεμα Σιμιέω δέξο καὶ Εὐκρατίδα.
Ἡρακλείδου Τραλλιανοῦ
Σωσιμένης Σωσιμένους
ἐποίησεν.

- IG 9(2).1234 (Falana², III a.C.) Ἄπλουι Κερδ[ο]ίου Σουσίπατρος
Πολεμαρχίδαιος ὁ θύτας ὀνέθεικε ἱερομμαμονείσας καὶ ἀρχιδαυχναφορείσας.

² B. Helly duda de la atribución de esta piedra a la población de Falana, debido a que cierto número de inscripciones que Kern atribuye allá, en su mayoría proceden de Larisa; además, el hallazgo de este y otros epígrafes en Tírnavo no asegura que perteneciesen a Falana, puesto que las localizaciones de la antigua Falana y Tírnavo no coinciden; acerca de la debatida cuestión de la atribución de estas piedras, cf., p.ej., M. Zachou Kontogianni, “Παρατηρήσεις στην IG IX 2, 1232”, *La Thessalie. Quinze années de recherches archéologiques, 1975-1990. Bilans et perspectives. Actes du colloque international Lyon, 17-22 Avril 1990*, pp. 301-306.

- *MD* 1162 (A.M. Woodward, *Liv. Ann.* 3, 1910, pp. 154-155, nº 6; corrección en *JHS* 1913, p. 329; atribuido primero a Quiretias y después a Ericinion, proviene probablemente de Milas, Perrebia) Ἐπιγραφὴ Κερδοίου Πολίτα[ς Σ]ουστράτειος Δίκαι[ο]ν ΠΕΜΟΑΛΕΙΟΝ τὸν ἑαυτοῦ πρόγονον [καὶ] Πτ[ολ]έμα Ἀγαθονεία τὸν ἑαυτᾶς παῖδα.

- *SEG* 31.574 (Larisa, 171 a.C.?) [καὶ] τὸ ψάφισμα [α τότε κύριον ἔμμεν καὶ παν[τὸς] χρόνοι, τὸ[ς μὰ ταμί]ας ὁ[γράφαν]τας α[ὐτὸ] ἐγ κίονα [λιθί]α[ν] θέμεν ἐν τὸ ἱερὸν τ[οῦ Ἄ]πλουνος τ[οῖ Κ]ερδοῖοι καὶ τὰν ὀνά[λ]αν [κίς κε γι]νύεται δόμεν³.

- *SEG* 35.594 (*ThessHem* 7, 1984, p. 209, nº 71; Larisa, c. 200-150 a.C.) τὸ μὰ [ψάφισμα τότε κύριον ἔμμεν κάπαντος] χρόνοι καὶ τὸς [ταμί]ας ἐσόμεν ὀγγράφειν ἐν κί]ονα λιθίαν καὶ [καθέμεν ἐν τὸ ἱερὸν τοῖ Ἄ]πλουνος τοῖ Κε]ρδοῖοι καὶ τὰν [ὀνά]λαν κίς κε γινύεται ἐν τάνε δόμεν- -]...

Hay otras tres inscripciones halladas fuera de Tesalia, que incluyen el epíteto de Apolo Cerdo; ambas contienen documentos concernientes a asuntos tesalios:

- *IG* 7.4131 (*SEG* 46.2340, 50.145; templo de Apolo de Pto, Acrefia, Beocia, II a.C.) γράψαι δὲ τ[ο]ῦς πολεμάρχους καὶ τὴν πόλιν πρὸς τὴν πόλιν τῶν Λαρισίων καὶ οἴεσθαι δεῖν αὐτὴν τὸ ψήφισμα ἀ[να]γρά[ψ]αι καὶ ἀναθεῖναι αὐτὸ ἐν τῷ ἱερῷ τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Κερδώου, ὅπως πᾶσι συμφανὲς [ἦ] κτλ.;

- *IG* 9(2) Add.Corr., p. X, inscr. I, lín. 15-16, 47 (Laurent, *BCH* 25, 1901, p. 357; *FD* 3.4.355; Delfos, mediados s. II a.C.)⁴ τὰν δὲ συν[θήκαν κατὰ] τὰν ἀποδοθείσαν κρίσιν ὑπὸ Μ[άκ]ωνος ἀναγραφείσαν ἐγ κίονας δύο, ἀ[ναθέμεν τὰμ] μὲν μίαν ἐν Δελφοῖς, τὰν δὲ [ἄλ]λαν ἐν Λαρίσσει ἐν τῷ ἱερῷ τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Κερδώου ἐν τῷ καταλειπομέν[ω] χρόνῳ τοῦ ἐνιαυτοῦ... τὸ δὲ κρῖμα τ[οῦτο] ἑκάτεροι ἀναγραψάτωσαν εἰς κίονας λιθίνας τέσσαρας καὶ ἀ[να]θέτωσαν μίαν μὲν ἐν Δελφοῖς, μίαν δὲ ἐν Λαρίσσει ἐν τῷ ἱερῷ τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Κερδώου, μίαν δὲ ἐν Θήβαις ἐν τῷ ἱερῷ τῆς Ἀθανᾶς τῆς Πολιάδος, μίαν δὲ ἐν Ἀλῶι ἐν τῷ ἱερῷ τῆς Ἀρτέμιδος τῆς Παναχαΐας καὶ τοῦτο ποιησάτωσαν κτλ.

- P. Cabanes, J. Andréou ("Le règlement frontalier entre les cités d'Ambracie et de Charadros", *BCH* 109 [1985], pp. 499 ss., en concreto, la cara B de la piedra en que

³ Tal vez γινύεται por γινύεται, cf. *IG* 9(2).517 (*SEG* 53.544).

⁴ El texto está tomado de la ed. de J. Pouilloux en *FD*; v. tb. *SEG* 26.618.

se encuentra la inscripción [p. 505, lín. 37]): καὶ οἱ πρεσ]βευταὶ στάσαντω στάλας χαλκέας ἐν τε τῷ (ἱ)ερῷ τοῦ Διὸς [τοῦ Ὀλυμπίου καὶ τοῦ Ἀπ]όλλωνος τοῦ Κερδοῖου ἐν Λαρίσαι γεγράμμενας ὁμογράφους [ἐν Ἀμβρακίαι καὶ ἐν Χαρά]δρωι κτλ. (cf. Sh. L. Ager, *Interstate Arbitrations in the Greek World*, p. 18 Ap.; *non uidi*).

Por último, en otros dos epígrafes se testimonia el nombre común del templo de este Apolo, τὸ Κερδοῖον (procedente de τὸ Κερδῶιον):

- SEG 27.202 (SEG 44.527; K.I. Gallis, *Ancient Macedonia II. Papers read at the second international symposium held in Thessalonika, 10-24 August 1973*, ed. en 1977, 33-43; cf. BE 1978, n° 254; Larisa, 220-210 a.C.) τὸ μὰ ψάφισμα τότε κύριον ἔνμεν κάπ παντὸς χρόνοι καὶ τὸς ταμίας ὀνγράψαντας ἐν στάλαν λιθίαν καθέμεν ἐν τὸ Κερδοῖον καὶ τὰν ὀνάλαν, κίς κε γινύειται ἐν τάνε, δόμεν⁵.

- SEG 43.311, A 62, 71, 74, 75 (V.M. Missailidou-Despotidou, *ABSA* 88, 1993, pp. 189, 194, 207; Escotusa, 197-185 a.C.), la gran inscripción que recoge un decreto y la inspección de los terrenos libres intramuros y extramuros, que debían ser dedicados a fines militares, ἄτ τοῖ ὄντοι τόποι μὲς πὸτ τὰν καμπὰν τοῖ μεσαπυργίοι τοῖ κατ τὸ Κερδοῖον ἄκαιναι πέτταρες, πόδες ἕξ· ἄτ τοῖ πύργοι τοῖ γουνιαῖοι τοῖ ἐκκάτου τοῖ Κερδοῖοι ἄκαιναι πέντε, πόδες πέντε· ἄτ τοῖ πύργοι τοῖ ἔτ τοῦ γουνιαίου τοῖ ἐκκάτου τοῖ Κερδοῖοι μὲξ ἐμ ποταμὸν δαμόσσαν ἔμμεν μὲς πὸτ τὸν Βύσταν...

Larisa y Escotusa, ciudades de Pelasgiótide, poseían, según se desprende de estas inscripciones, sendos santuarios (ἱερόν) de Apolo Cerdo. Al menos en el de Larisa eran expuestos los documentos epigráficos públicos al igual que lo que ocurría en el ágora de Atenas o, sin ir más lejos, en el templo de Atenea Políade de Tebas de Ptiótide y en el de Ártemis Panaquea de Halo, conforme a lo que se extrae del último fragmento, el procedente de Delfos. Del de Escotusa no se sabe nada salvo la situación relativa al Suroeste de la ciudadela⁶.

Existe al menos una mención a Apolo Cerdo en la literatura griega, que se encuentra en la *Alejandra* de Licofrón (ver. 208, aunque tomo algunos versos más, ver. 206-210): σωτῆρα Βάκχον τῶν πάροιθε πημάτων Σφάλτην ἀνευάζοντες, ᾧ ποτ' ἐν μυχοῖς Δελφινίου παρ' ἄντρα Κερδῶου θεοῦ Ταύρω κρυφαίας χέρνιβας κατάρξεται ὁ χιλίαρχος τοῦ πολιρραίστου στρατοῦ "... lanzando [los griegos] un evé que honre al

⁵ Cf. *LSJ*, Suppl. 2, s.u. Κερδοῖον.

⁶ Cf. V. Missailidou-Despotidou, *ABSA* 88, 1993, p. 194: "The term Κερδοῖον on its own is not usual in Thessaly. We usually find the expression τὸ ἱερόν τοῦ Ἀπόλλωνος τοῦ Κερδοῖου as at Larissa and Phalanna, although the sanctuaries have not been yet identified".

Esfalta y al Toro y a Baco, que es el dios que del primer desastre los salvará y al cual en Delfos y en la oculta caverna de Cerdoos secretas lustraciones consagrará el caudillo de la devastadora tropa de mil soldados (*e.d.* Agamenón)⁷. El pasaje está referido a los griegos en el momento de partir hacia Troya. El autor de la epopeya helenística está equiparando dos epítetos de Apolo, uno muy célebre, Delfinio, que lo identifica con la leyenda de fundación del santuario de Delfos⁸, y el otro, Cerdoos, como dios que proporciona lucro. Al parecer, los dos epítetos forman una pareja. El escolio de Tzetzes explica este último epíteto Κερδῶος δὲ (*sc.* ὁ Ἀπόλλων) ὅτι διὰ χρησμάτων τὰ συντείνονται καὶ ἐπικερδῆ δείκνυσιν. Por su lado, la paráfrasis antigua del poema explica el epíteto Κερδῶος mediante el sinónimo ἐπικερδῆς θεός. Esta epiclesis es característica del culto tributado al dios en Tesalia, y de tal importancia, que la ciudad principal del estado, Larisa, lo escogió como uno de sus patronos.

En efecto, el dios se vinculaba con estrecho lazo a Tesalia, especialmente por medio de la procesión que se celebraba cada nueve años desde Delfos en dirección a Tempe en una marcha de ida y vuelta con el fin de obtener el laurel que servía para coronar a los vencedores délficos. Se tenía el Tempe, frontera septentrional de Tesalia y paso entre esta región y Macedonia, como el escenario adonde el dios Apolo se había dirigido para purificarse de la muerte que había infligido a la dragona de Delfos; desde allí -continúa la leyenda- había portado ramas de laurel con el fin de plantarlas e instituir el laurel como su árbol sagrado en su nuevo santuario pítico⁹. Y, en segundo lugar, Apolo también estaba relacionado con Tesalia en sus amoríos, y en especial en la figura de su hijo Asclepio (Esculapio), fruto de la unión divina con Corónide, hija de Flegias, rey de los lápitas, el mítico pueblo que habitaba en las llanuras tésalas. La princesa fue muerta por un rayo de Apolo al sentirse éste celoso de sus amores con Isquis, príncipe de Arcadia. Tras fulminarla el dios extrajo del cuerpo de Corónide el hijo que había engendrado de ella. Asclepio es el dios de la medicina, educado por el centauro Quirón en su cueva del monte Pelión (Magnesia).

Nos han llegado menciones de dos templos que existían en la ciudad baja de Larisa, el de Apolo Cerdoos y el de Zeus Eleuterio¹⁰. El santuario lariseo de Apolo

⁷ Trad. de M. y E. Fernández Galiano, *Licofrón, Alejandra. Trifiodoro, La toma de Ilión. Coluto, El rapto de Helena*, Madrid, Gredos, 1987.

⁸ El dios hubo de matar a la dragona que custodiaba el antiguo oráculo de Gea, y que se llamaba Delfine.

⁹ En el capítulo que he dedicado al viaje apolíneo de Delos a Delfos y los ritos relacionados con la muerte de la Dragona -dentro del apartado “Léxico y glosas”- tengo mejor estudiados a los συνδουχναφόροι y puede hallarse información más amplia sobre la procesión de los portadores del laurel sagrado.

¹⁰ Información extraída de F. Stählin, *RE* (1924), s.u. Larisa, col. 870. Como puede verse en el texto perteneciente a *IG* 9(2).517 (*SEG* 53.544), arriba expuesto, se establece una diferencia entre la acrópolis de Larisa y la localización del templo de

Cerdoos se encontraba cerca del archivo estatal del templo de Atenea, y es también designado mediante el apelativo de ὁ ἐπιφανέστατος τόπος τῆς πόλεως (p.ej. en Acrefia, Beocia)¹¹. La efigie apolínea aparece también en alguna moneda larisea y de la Liga tesalia, pudiendo ser la del Cerdoos, aunque no se menciona epítetos¹².

Resulta cuando menos curiosa la coincidencia entre los epítetos de Apolo y Hermes en este caso¹³. Estos dioses fueron relacionados entre sí como tuteladores de los ganados y de la juventud¹⁴. Ambos eran hermanos de padre, hijos de Zeus. Como es sabido, se atribuye a Hermes haber robado los ganados de Apolo (otra versión habla de los de Admeto, rey de Feras)¹⁵. Una tradición distinta expone que tuvo lugar un intercambio de regalos entre ambos dioses mediante el cual Apolo recibió la lira como regalo de reconciliación por el robo, y Hermes los rebaños o el caduceo (κηρύκειον)¹⁶. La designación de Hermes como “ganancioso” tiene que ver con las cualidades que se le asignan como patrono del comercio. En lo tocante a Apolo, se ha buscado la causa de aquella atribución en el oráculo de Delfos, que propiciaba las ganancias en grandes cantidades, dado que, como es sabido, Delfos orientaba mediante su oráculo y los muy informativos archivos del santuario a los aventureros o colonos que deseaban descubrir o poblar nuevas tierras; y además, aconsejaba a los que planeaban hacer una guerra o a los ya contendientes sobre la idoneidad de emprender, continuar o abandonar los enfrentamientos. Otro motivo para designar como “Ganancioso” a Apolo sería el de las enormes riquezas atesoradas por el santuario de Delfos, depositadas allí por un gran

Apolo Cerdoos (κατθέμεν τὰμ μὲν ἴαν ἐν τῷ ἱερῶν τοῖ Ἄπλουνοσ τοῖ Κερδοῖοι, τὰμ μὰ ἄλλαν ἐν τὰν ἀκρόπολι), de lo que se deduce que el templo no podía estar situado en dicha acrópolis.

¹¹ Cf. *IG* 7.4130.55 (= *SEG* 44.1689), *IG* 9(2).519 II, 7 ss. (*SEG* 45.615).

¹² Cf. B.V. Head, *Historia Numorum*², pp. 299, 311 (cf. tb. A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, Wurzburg 1983, pp. 111-114).

¹³ Los testimonios literarios de este epíteto mercurial están en *Plu.* 2.472B καίτοι καὶ τῶν θεῶν ἄλλοσ ἄλλην ἔχων δύναμιν ὁ μὲν ἐνυάλιοσ [Ares], ὁ δὲ μαντεῖοσ [Apolo], ὁ δὲ κερδῶοσ [Hermes] ἐπονομάζεται; *Luc. Tim.* 41 ὦ Ζεῦ τεράστικε καὶ φίλο Κορύβαντεσ καὶ Ἑρμῆ κερδῶε, πόθεν τοσοῦτον χρυσίον; y *Sud.* s.u. Κερδῶοσ θεόσ: ὁ Ἑρμῆσ· ὡσ κέρδοσ περιποιητικόσ, καὶ ἄγγελον δὲ αὐτὸν καλοῦσι καὶ κλῶπα. διὸ καὶ μάρσιπον αὐτῶν ποιοῦσι βαστάζειν. καὶ ἔφορον αὐτὸν τοῦ λόγου καὶ τῆσ κλοπῆσ, καὶ ἐμπολαῖον, ἦγουν κέρδοσ ἔφορον “Hermes es dios ganancioso, ya que incrementa las rentas; se lo llama mensajero y ladrón. Por ello lo representan portando una bolsa. Y es el tutelar de la oratoria y del hurto, y del comercio, es decir, patrono de las ganancias”. Cf. tb. *Anecd.Stud.* 1.268, 279; *Alciph.* 3.11.1; *Cornut. ND* 16, p. 25 (Lang); *Sch. [Nonn.] ap. Greg. Naz. (M. 36.1034B)*; en éste último se designa a Hermes con el antedicho sobrenombre de Ἑμπολαῖοσ.

¹⁴ Cf. Wernicke, *RE* (1895), col. 37-38, s.u. Apollon.

¹⁵ Cf. *h.Merc.* 17-18.

¹⁶ Cf. *h.Merc.* 387-573.

número de ciudades-estado como ofrendas al dios. B. Helly¹⁷ ha planteado una hipótesis ingeniosa, partiendo del significado original del sustantivo κέρδος, tal como lo utiliza Homero en varios pasajes de sus poemas. Dicho significado no es el de “ganancia” o “lucro”, sino el de “astucia, maña, ardid”, y habitualmente es empleado en plural. Un apoyo a esto es el término κερδῶ (“la aprovechada, la logrera”), con el que se denominaba a la zorra como animal astuto por excelencia. Además, el epíteto no remite directamente al comercio ni al artesanado, puesto que también está empleado, en la forma de un término latino prestado *cerdo*, para los oficios más viles y humildes. Por todo ello, Helly piensa que ha de buscarse la causa de la calificación de Κερδοῖος aplicada a Apolo en otra parte. Apolo podría haber sido considerado un “artero” debido al episodio de su conquista del oráculo de Delfos, robado a la diosa Gea tras vencer a la dragona Delfine, que custodiaba dicho oráculo. Es sólo una hipótesis, pero muy sugestiva. Hoy por hoy, no obstante, no se conoce con plena certeza el motivo de la designación de Apolo como κερδῶος.

Sin embargo, podríamos hablar de un origen únicamente tesalio de esta epiclesis de Κερδῶος. Ciertamente, si el epíteto perteneciese al acervo de calificativos habituales del dios, debería hallarse en las inscripciones de Delfos y en las de otras regiones del mundo griego. No es, a mi modo de ver, un calificativo tan ampliamente extendido como el de Πύθιος o el de Δελφίνιος. Además, el hecho de no encontrar un motivo seguro para explicar el origen de tal epíteto parece suficiente para ser cautos en la resolución del asunto. En realidad, existe una dificultad casi insalvable en el hecho de la restricción de Κερδῶος a Tesalia.

Por otro lado, existen algunos otros indicios que pueden inclinarnos a creer que el epíteto Κερδῶος, si bien no era procedente de Delfos, sí que allí debió de adquirir cierta relevancia, posiblemente a causa de la presencia en la Anfitionía délfica de hieromnémones tesalios. Observemos, en efecto, el epígrafe IG 9(2).1234, de Falana, del siglo III a.C., arriba transcrito. Se trata de una inscripción votiva dedicada por un hieromnémone al Cerdo que poseía además una función sacra (ὁ θύτης). El hieromnémone, Sosípatro, hijo de Polemarco, después de ejercer su función en Delfos como representante de su ἔθνος o nación, Perrebia, había debido de cesar en su cargo. Debía de ser un tesalio¹⁸. Se trata de un representante de Tesalia que además ha participado en la procesión pítica a Tempe como presidente de la cofradía de los

¹⁷ Agradezco sinceramente a B. Helly la información sobre esta hipótesis suya, que me ha sido comunicada por carta. El autor menciona como bibliografía acerca de este uso de κέρδος la obra conjunta de M. Detienne y J.P. Vernant, *Les ruses de l'intelligence*, pp. 19, 41-99, 163, 170 n. 7, 217.

¹⁸ Existen en Tesalia otros varios ejemplos del antropónimo Sosípatro, que parece ser bastante frecuente; cf. IG 9(2), índices, p. 305.

portadores del laurel¹⁹. Ello explica que el hieromnémone haya dedicado su consagración a Apolo. El hecho de que el epíteto elegido sea el de Cerdoos puede deberse a que el personaje quiere honrar al dios con una advocación típicamente tesalia, o bien porque en el siglo III a.C. el epíteto se había popularizado ya a partir de Delfos. Por otra parte, la afirmación del poeta épico alejandrino Licofrón sobre que Agamenón había consagrado unas lustraciones al Apolo “en Delfos y en la oculta caverna de Cerdoos” invita a considerar que Cerdoos era un epíteto de Apolo no desconocido en el santuario pítico. El autor ni siquiera alude a Tesalia en este pasaje y el antro del Cerdoos no puede ser más que el lugar donde la Pitia emitía los oráculos apolíneos.

Por su lado, *IG* 9(2).637 y *MD* 1162 parecen sustentar sobre bases más firmes mi proposición: Cerdoos debía de ser una epiclesis originaria de Tesalia. El Cerdoos al que se dirigen los dos hermanos, hijos de Damócrates, parece debe de ser el Apolo de Larisa, dado que en el caso de que se refiriera a Hermes, sería el único testimonio en Tesalia de un culto a este dios con dicho epíteto. La inscripción pertenece al corpus de la capital larisea. Es de suponer que la inscripción perteneciera a los exvotos y epígrafes votivos depositados en el santuario del dios, aunque no se menciona la procedencia entre las características de la piedra. Tenemos el mismo caso en la inscripción de Milas, votiva y dedicada por dos personas a un antepasado y a un hijo. No conozco la relación que se dio entre ambos oferentes, hombre y mujer, Politas y Ptólema. Lo relevante se da al comienzo, en el nombre del dios, que al contrario de lo que sucede en la anterior inscripción, se encuentra completo. Milas es una localidad perrebia que debe de hallarse en la región de Vlachogianni, cercana a Falana, en la cual se encontró la inscripción votiva de Sosípatro, el hieromnémone. Es claro que el culto a este dios tuvo una importancia notable en esta zona, prácticamente en el nivel mismo en que se dio en Larisa. Desconozco, sin embargo, si existió algún templo o santuario de Apolo Cerdoos en esta zona.

Antes de cerrar este capítulo, mencionaré que hace relativamente poco tiempo fue hallada en Tesalia una inscripción en que figura una *Ártemis Κερδοία* (K. Rakatsanis y A. Tziafalias, *Λατρείες και ιερά στην αρχαία Θεσσαλία*. Α'. Πελασγιωτίς, Ioannina 1997, pp. 24 y 28; *SEG* 46.476): su lectura es difícil, porque es inédita, aunque puede leerse en el primero y de los cuatro renglones legibles: Ἀρτέμιδι Κερδοία[ι] (ha suplido Chaniotis). La epiclesis procede de Larisa, y se publica junto a otra de Apolo *Μουσαγέτας* que se remonta al siglo IV a.C. (el epígrafe de *Ártemis Κερδοία* no está fechado). Por ahora no encuentro más explicación para esta epiclesis de la diosa

¹⁹ Para los términos *ἀρχιδαυχναφόρειμι, συνδαυχναφόροι, v. el capítulo dedicado al viaje apolíneo de Delos a Delfos y a los ritos relacionados con la muerte de la Dragona dentro del apartado de título “Léxico y glosas”. Es de resaltar que Falana, probable patria del hieromnémone, se encontraba no muy alejada de la vía sacra recorrida por los procesionantes en camino a Tempe.

cazadora más allá de su parentesco con el dios Apolo, su hermano gemelo, cuyos testimonios epigráficos han quedado comentados aquí.

En conclusión, aunque soy partidario de ver en este epíteto un término tesalio, no podría aseverarlo, especialmente debido a la mención de Licofrón. En época de éste o bien estaba se había extendido mucho el epíteto posiblemente desde Tesalia o bien su uso había comenzado en Delfos y había sido acaparado en su uso por parte de los tesalios, dado que en ningún otro lado es invocado como Κερδῶος / Κερδοῖος. Ciertamente, los testimonios que arriba son expuesto no se remontan más allá del siglo III a.C., siglo ya posterior a Licofrón, por lo que una proveniencia délfica no puede excluirse.

En lo tocante a la etimología y a la variación dialectal, diré que el étimo es incierto, como expone Chantraine²⁰, aunque J. Pokorny²¹ encuentra algún posible paralelo en airl. *cerd* “arte, artesanía; artista, poeta”; galés *cerdd* “arte, poesía”; el sobrenombre del aisl. *horti*, “listo”, *horskr* con el mismo significado; antiguo sajón y aaa. *horsc*, también con el mismo sentido.

Si se admite que el epíteto Κερδοῖος / Κερδῶος es genuinamente tesalio, y así lo parece, puesto que aun en Delfos los epígrafes que lo mencionan se refieren a asuntos tesalios, este epíteto debe ir inserto en el apartado **b** de la clasificación general que he presentado en la Introducción general de mi tesis; está destinado a las “epiclesis tesalias con atestigüaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida” (no creo que la cita de Licofrón pueda servir para variar esta índole tesalia de la epiclesis).

Apolo de las casas de los hombres, una función social (Ἄπλουν Λεσχαῖος)

En primer lugar es importante examinar la etimología del término. Λεσχαῖος procede de λέσχη y éste, con toda probabilidad, de la misma raíz del verbo λέχομαι, “acostarse, tumbarse”, no sólo para dormir, sino también para reposar o conversar. Proveniente de *λέχ-σκᾶ, de lo cual se deduce un presente paralelo a λέχομαι, que sería *λέχ-σκ-ομαι. Según P. Chantraine²², además, pueden asimilarse a λέσχη el céltico *lesc*, “perezoso”, y el verbo del aaa. *lēscan*, “extender”. A través de la raíz ide. *legh- está también emparentada con lat. *lectus*, gót. *ligan*, y otros términos del campo semántico de “yacer” de varias lenguas.

²⁰ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. κέρδος.

²¹ J. Pokorny, *Indog. etym. Wörterb.*, p. 579.

²² O.c. en n. 20, s.u. λέσχη.

El único testimonio de esta epiclesis es tesalio, *IG 9(2).1027*²³, que se halla en una viga de mármol hallada a ocho kilómetros al Este de Larisa (entre Glaukí y Platíkambos), está fechada en torno a 450-425 a.C. y cuyo texto es "Απλῶνι Λεσχα[ι]ο[ι] Ἄριστίδῳ ὀνέθεκε κοί συνδαυχναφόροι; en su costado izquierdo está la firma del artífice: Πρόνῳς ἐργάξα[τ]ο.

Acerca de este dios resulta interesante conocer la opinión de B. Helly, que ha tratado sobre la materia a propósito del topónimo Δειπνιάς:

Apolo Λεσχαῖος es el dios de las λέσχαι, los lugares, pórticos o galerías 'donde la gente se reúne, el local de la ciudad adonde uno se dirige para reposar y dormir'²⁴ (...) El carácter particular del epíteto divino [Λεσχαῖος], el del monumento [*IG 9(2).1027*], la calidad de los dedicantes; en fin, el lugar de hallazgo, me parecen evocar, si no designar con exactitud, el χωρίον Δειπνιάς²⁵ situado en los confines del territorio de Larisa, donde la procesión de Apolo hacía un alto, reposaba y tomaba alimento por vez primera desde su partida de Tempe. Desde allí, el cortejo debía volver a partir hacia Yolco²⁶.

Aquí vuelve a presentársenos ocasión de comentar la procesión desde Delfos a Tempe. Esta peregrinación ritual que se enmarcaba dentro del festival que cada nueve años tenía lugar en el santuario pítico estaba organizada, como hemos dicho, con el fin de obtener el laurel sagrado que crecía en las escarpadas orillas del desfiladero del curso bajo del Peneo, el Tempe, para portarlo hasta Delfos²⁷. Dicho laurel había de servir para coronar a los vencedores de los certámenes píticos cuadrienes. El camino rememoraba el que según el mito debió de recorrer el dios Apolo tras matar a Delfine, la dragona vigilante del antiguo oráculo de Gea, situado desde tiempo inmemorial en la falda del Parnaso. Dicho camino se dirigía al Tempe pasando por el país de los enianes y, a través de los perrebios, llegaba a Yolco y de allí a Eubea. Está comprobado que el camino no discurrió nunca por Larisa, ya que en la época en que se estableció la ruta aún no existía aquella ciudad. En cambio, sí pasaba a través de la llanura de Dotion (τὸ Δώτιον πεδίου), donde, en un lugar llamado Dipniade (Δειπνιάς) era regular la parada de los procesionantes con el fin de romper el ayuno impuesto a partir de la salida desde

²³ Para la fechación, cf. L.H. Jeffery, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1961, p. 99, nº 11.

²⁴ B. Helly, "Le «Dotion pedion», Lakéreia et les origines de Larisa", *JS* 1987, p. 141.

²⁵ Cf. St.Byz., s.u. Δειπνιάς, κώμη Θεσσαλίας περὶ Λάρισσαν, ὅπου φασὶ τὸν Ἀπόλλωνα δειπνῆσαι πρῶτον, ὅτε ἐκ τῶν Τεμπέων καθαρθεὶς ὑπέστρεψεν· καὶ τῶ παιδὶ τῷ διακομιστῇ τῆς δάφνης ἔθος εἰς τήνδε παραγενομένῳ δειπνεῖν κτλ.

²⁶ B. Helly, l.c. en n. 24, p. 142.

²⁷ La primera referencia a la procesión está incluida en el *Himno homérico a Apolo*, compuesto entre el final del s. VII y el comienzo del VI a.C., en sus ver. 217-218 Λέκτον τ' ἤμαθ' ὄντα παρέστιχες ἢ δ' Αἰνιήνας καὶ διὰ Περραιβοῦς· τάχα δ' εἰς Ἰαωλκὸν ἵκανες "dejaste atrás la arenosa Lecto y a los enianes. A través de los perrebios llegaste en seguida a Yolco..." (trad. de A. Bernabé en *Himnos homéricos. La "Batracomiomaquia"*, Madrid, Gredos, 1978). Cf. tb. *supra*, n. 9.

Tempe ya con el laurel en la mano. Dicha parada tenía lugar en un local preparado para la convivencia de las gentes, llamado λέσχη²⁸. Este lugar ya está testimoniado por Hesíodo²⁹: “no vayas a la fragua ni a la cálida **tertulia** junto al hogar del herrero durante el invierno, cuando el frío aparta al hombre de sus faenas...”³⁰. Un δειπνιστήριον, palabra utilizada por Hesiquio para dar una de las varias definiciones de λέσχη, es un comedor o sala de banquetes.

El sentido principal de λέσχη, sin embargo, no era el del local, sino el de la tertulia o charla en sí que era mantenida en dicho local. Hesiquio la define como ὀμιλία y como φλυαρία (“conversación” y “tontería”)³¹. En Homero, Hesíodo y los lexicógrafos, el vocablo λέσχη posee un matiz claramente despectivo, aunque, en palabras del gran especialista en religión griega, A. Brelich, “si tal fuese su valor originario, sería difícil comprender que el término hubiese proporcionado un epíteto a Apolo”³². Además, para este especialista, no podría concebirse unos locales institucionales que solamente estuvieran dedicados a la “cháchara”, sino que debe verse

²⁸ Hsch. s.u. λέσχη· ὀμιλία. καὶ ἡ φλυαρία. καὶ ἡ δημόσιος τόπος, ἐν ᾧ διέτριβον οἱ πτωχοὶ καὶ διελέγοντο ἀλλήλοις. σημαίνει δὲ καὶ τὰ κοινὰ δειπνιστήρια, καὶ τοὺς ἐν αὐτοῖς λόγους. καὶ τοὺς ἀλεινοὺς τόπους λέσχας καλοῦσιν. En *EM* 561.11G se documenta estos locales para la región de Beocia. También existían estos locales en Esparta y otras localidades dorias (Cratin. 175 K.-A. ἐν δὲ ταῖς λέσχαισι φύσκει προσπεπατταλευμέναι κατακρέμανται τοῖσι πρεσβύταισιν ἀποδάκνειν ὀδάξ; ; Paus. 3.14.2; Plu. *Lyc.* 16, 24 διατριβαὶ περὶ τε θήρας καὶ γυμνάσια καὶ λέσχας), así como en Ática (*IG* 13.1102, del s. IV a.C.; *SEG* 46.2388; 22.2492.23, del s. IV a.C.; 13.1102, con el derivado λεσχέον, procedente del Pireo del s. V a.C.). En Esquilo se designa en una ocasión con tal término la reunión de deliberación de los dioses olímpicos (*Eu.* 366), y en Sófocles, una convocatoria de Creonte a los ancianos de Tebas para hablar sobre la situación de la ciudad (*Ant.* 160).

²⁹ Hes. *Op.* 493 πὰρ δ' ἴθι χαλκείον θῶκον καὶ ἐπαλέα λέσχην ὄρη χειμερῆ, ὅποτε κρύος ἀνέρα ἔργων ἰσχάνει... El local es tb. designado en la *Odisea* (σ 329) οὐδ' ἐθέλεις εὐδειν χαλκήϊον ἐς δόμον ἐλθῶν, ἢ που ἐς λέσχην, ἀλλ' ἐνθάδε πολλ' ἀγορεύεις.

³⁰ Trad. de A. Pérez Jiménez y A. Martínez Díez en *Hesíodo. Obras y fragmentos*, Gredos, Madrid 1978.

³¹ Según se cuenta en la *RE* (1925), col. 2133-2134, s.u. Leschai, se cree que las λέσχαι designaban al principio tumbas o nichos (como en Camiro, Rodas, según testimonia *IG* 12.1.709 (*SEG* 26.867, 29.738); tb. F. Bechtel, *Gr.Dial.*, vol. 2, p. 654), que más tarde adquirieron una forma de salones, conformaron los lugares de reunión de los nobles y después los salones para el Consejo; cf. Harp., s.u. λέσχη; Suid. s.u. λέσχας ἔλεγον. Sin embargo, pienso que este significado de “lugar funerario” es secundario, frente al de “sala de conversación”, donde se hallaban los divanes (λέχη) en que los presentes se echaban para departir. Un apoyo para esta hipótesis se encuentra en la propia epiclesis que comento, dado que Apolo puede recibir una epiclesis de carácter social, pero no es un dios “de los muertos” ni de los “banquetes funerarios”.

³² A. Brelich, *Paides e Parthenoi*, Roma 1969 (reimpr. 1981), p. 424, n. 269.

en aquéllos una especie de casas de los hombres, en la expresión de H. Schurtz³³. Para Brelich, “es interesante observar que en dos de los pasajes más antiguos en que el término aparece -*Od.* 18.329 y *Hes. Op.* 493- la λέσχη es asociada a la fragua del herrero (χαλκείον) que en el seno de no pocos pueblos primitivos asume ciertas funciones de la ‘casa de los hombres’... Pero en la propia Delfos viene la confirmación de una función pública seria y, por lo demás, religiosa de la λέσχη: Pausanias, describiendo el edificio dedicado en Delfos por los gnidios, dice que los delfios lo llamaban *lesche* ὅτι ἐνταῦθα συνιόντες τὸ ἀρχαῖον τὰ τε σπουδαιότερα διελέγοντο καὶ ὅποσα μυθῶδη [Paus. 10.25.1]”.

Un detalle curioso proviene de la idiosincrasia no helénica que se le ha atribuido al dios Apolo. Al parecer, las λέσχαι podrían ser adaptaciones de otras construcciones existentes en el ámbito semítico, desde donde habrían sido trasplantadas a la Hélade a través de los territorios jonios y eolios³⁴. Como es sabido, Apolo ha sido considerado un dios en un principio extraño al mundo griego. Se lo ha hecho provenir de Frigia y de otros lugares del Asia. Es posible que la caracterización de Apolo como divinidad tutelar de las “casas de los hombres” y de las actividades en ellas desarrolladas provenga del mismo entorno extranjero. Y poco más es –creo- lo que puede conocer de las instituciones llamadas λέσχαι.

Aparte de lo dicho, una inscripción votiva procedente de Elatía de Pelasgiótide testimonia probablemente la institución de las comidas comunales, puesto que se habla de unos συγκλίται³⁵, “compañeros de mesa”³⁶, seguramente no unos soldados (στρατιῶται σύσκηνοι ἢ συγκοιμῶμενοι φρουροί), como asevera N. Giannopoulos, el editor del epígrafe, sino una asociación religiosa relacionada con el Apolo Pítico o con el Tempita³⁷. Hay que notar que el sitio del hallazgo está muy cercano al probable sitio de Dipníade y a la boca del desfiladero de Tempe, donde se cree que tenía lugar el descanso de los procesionantes que habían ido a buscar el laurel sagrado de Apolo.

³³ H. Schurtz, *Altersklassen und Männerbünde*, Berlín 1902, pp. 313-314, 331. V. *infra*, pp. 741-742, lo referido a las casas de los hombres de Creta.

³⁴ Cf. *RE*, l.c. en n. 31, col. 2134.

³⁵ N.I. Giannopoulos, *AE* 1931, p. 177, n° 14 (*MD* 660) Μάρκος Μάρκου καὶ Παιδέρως οἱ συνκλίται· Παρμενίσκο[ς Παρμενίσ]κου καὶ Λέων [οἱ] συγκλίται (Elatía); cf. tb. L. Robert, *AE* 1969, pp. 8-9 (*OMS*, vol. 7, pp. 714-715) “il ne s’agit naturellement pas de soldats, comme a cru l’éditeur”. Para συγκλίτης, cf. tb. Poll. 6.12 ὁ δὲ παρακατακείμενός τιμι συμπότης, συγκλίτης, παρακλίτης.

³⁶ Cf. Plu. 2.149B, 503A; *IGBulg.* 5.5899 (*SEG* 31.638, Macedonia, ép. imp.); *IG* 10(2).1.68 (*SEG* 37.593, 46.699; Tesalónica, s. II d.C.), 69 (*SEG* 51.798; Tesalónica, a. fin. s. I d.C.), 70 (Tesalónica, 66-67 d.C.); L. Vidmann, *SIS*, n° 109 (= *IG* 10.2.1.58; *SEG* 47.971; sociedad egipcia de culto de Anubis; Tesalónica, ppios. s. II d.C.).

³⁷ Para más información acerca del Apolo Tempita, v. el capítulo sobre Apolo Αἰσίονιος en el apartado de esta tesis dedicado a las epiclisis de naturaleza toponímica.

Como tutelar de las agrupaciones reunidas en las λέσχαι recibió también Apolo la epiclisis de Λεσχηνόριος, Λεσχᾶνόριος en Tesalia. Coincide en ser éste el nombre de un mes tesalio³⁸ (por ejemplo, en *SEG* 34.487, Larisa, s. I a.C.) correspondiente a parte de Febrero y parte de Marzo. Dicho vocablo, Λεσχᾶνόριος, aparte de Tesalia, sólo se encuentra en Creta y Tegea (Arcadia)³⁹; en ésta última la forma es Λεσχανάσιος (¿con dos $\bar{\alpha}$?), la cual está ciertamente emparentada con las de Tesalia y Creta.

No puedo evaluar hasta qué punto están relacionadas con las λέσχαι las casas de los hombres de Creta (τὰ ἀνδρεία, τὰ κοιμητήρια), de las que da testimonio Dosíadas⁴⁰. Lo que sí parece cierto es que no existen vínculos etimológicos entre dichos términos, ni entre ἀνδρεία y el nombre del mes Λεσχανόριος. Sin embargo, podemos descubrir un paralelo entre los llamados κοιμητήρια cretenses y las λέσχαι, dado que ambos locales están en un principio ideados para el descanso y el sueño; aquéllos poseen clara vinculación con κοιμάω, éstas con λέχομαι, los cuales están referidos a la acción de descansar y dormir. Los κοιμητήρια estaban concebidos para los extranjeros e incluso como alojamiento nocturno de una parte de la población masculina⁴¹; antes de su matrimonio, los jóvenes, según cuenta Éforo (ap. Str. 10.482), debían ejercitarse en los asuntos de la hacienda familiar, por lo que pasaban muchas horas juntos y hasta dormían en el mismo local. En efecto, Dosíadas explica que εἰσὶ δὲ πανταχοῦ κατὰ τὴν Κρήτην οἴκοι δύο ταῖς συσσιτίαις, ὧν τὸν μὲν καλοῦσιν ἀνδρείον, τὸν δ' ἄλλον ἐν ᾧ τοὺς ξένους κομίζουσι κοιμητήριον προσαγορεύουσι. En las mismas casas, al parecer, tenían lugar ritos de iniciación religiosa. Las casas de los hombres de Creta constituyen una institución tribal con paralelos en Esparta; sirven como salas de consejo o sala consistorial, aparte de ser utilizados para las otras funciones dichas. Es, por tanto, en lo tocante al significado donde los términos λέσχαι, ἀνδρείον y κοιμητήριον se asemejan en gran manera. Sin embargo, establecer en estas condiciones el paralelo entre ambas instituciones sociales sería arriesgado, dado que no se puede estar seguro de que se refiriesen a realidades idénticas⁴².

³⁸ Cf. *IG* 9(2).207c, 340a, 349a, 1296; *MD* 197, 349. Cf. tb. C.D. Buck, *The Gr. Dialects*, Chicago y Londres 1955, p. 220, n° 30: “Λεσχηνόριος es un epíteto de Apolo, está recogido en Plu., y Λεσχανόριος es el nombre de un mes en tesalio y cretense”.

³⁹ *ICr.* 2.30.1.4 (Creta, lugar incierto, fines s. IV a.C.) πρὸ τὰς Λεσχανορίας [νεμονήϊας; *ICr.* 4.181.17 (Gortina II a.C.) πρὸ τὰς Λεσχανορίας νεμονήϊας, *ib.* 26 πρὸ τὰς Λεσχανορίας νεμονήϊας. Νεμονήϊα es la forma cretense de νομηνία. *IG* 5(2).3.29 (*SEG* 42.365, 45.399, 48.533; Tegea, IV a.C.) τὸς δαμοργόσς τὸν κόπρον τὸν ἀπυδόσμ[ιον ἐξάγῃν] ταῖς ἡβδόμασι τὸ Λεσχανασίῳ μῆνος.

⁴⁰ F. Jacoby, *FGH*, n° 458, pp. 394 s. (ap. Ath. 4.143b).

⁴¹ Cf. H. Jeanmaire, *Couroi et Courètes*, Lila 1939, p. 423.

⁴² Para estas casas de los hombres en Creta, cf. R.F. Willetts, *Aristocratic Society in Ancient Greece*, pp. 19-20, 22; *id.*, *Ancient Crete*, pp. 60, 114 ss.

Esta epiclesis, a fin de cuentas, es única en la epigrafía griega antigua. Se trata de un término que debe ser colocado en el apartado **a** de la clasificación de términos tesalios expuesta en mi Introducción general, como corresponde a una “epiclesis tesalia con atestigüaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia (dialectalmente caracterizada)”.

Deméter, la dispensadora de Riqueza (*Δαμμάτειρ Πλουτέα)

Se trata de un nuevo epíteto de Deméter que ha sido incluido en una inscripción del corpus de Larisa hallada en 1958 entre las ruinas de la mezquita de Bourmali (Tesli Tzami), en el centro de Larisa. Fue publicada casi simultáneamente por B. Helly⁴³ y los especialistas F. Salviat y C. Vatin⁴⁴. Hasta ahora esta epiclesis sólo ha sido documentada aquí. Ofrezco el texto de la frase que contiene el epíteto: Δαμμάτερος Πλουτέ[α]ς κίουν [ἔξου] πόλιος κὰπ Πύθιον δεξιᾶς χερρὸς ἐν τοῖς ΜΙ - -, “una estela de Deméter de las Riquezas, fuera de la ciudad, a la vera del templo de (Apolo) Pitio, a mano derecha, en la región de los Mi...”. Hay una divergencia en la lectura, dado que mientras Helly postula un Πλουτέ[α]ς o Πλουτε[ια]ς, los otros dos autores conjeturan Πλουτί[α]ς, dado que, según ellos, hay poco espacio para la ε delante de la α reconstruida. Es una inscripción dedicada a la delimitación de los terrenos sacros de los santuarios lariseos: en ella son recogidos otros varios epítetos divinos, correspondientes a las divinidades a los que los santuarios lariseos estaban consagrados. El epígrafe está fechado por Helly en torno a 200-180 a. C.; Salviat y Vatin, por su lado, postulan el final del siglo III a.C.

Dejando para la luego la cuestión de la etimología y de la fonética de la palabra Πλουτέα, se observa que en las dos ediciones se propone comparar el epíteto nuevo con algunas epiclesis conocidas que significan la riqueza que procede de Deméter. Helly encuentra la expresión πλουτοδοτεῖρα θεά en varios textos relacionados con los Órficos⁴⁵, así como en Luciano⁴⁶. Por su lado, Salviat y Vatin aducen, aparte de Πλουτοδοτεῖρα, otras dos advocaciones de significados similares: Καρποφόρος, “la portadora de frutos”⁴⁷; Ἀνησιδώρα, “la que envía dones”⁴⁸. Es, además, la madre de

⁴³ B. Helly, “À Larisa. Bouleversements et remise en ordre de sanctuaires”, *Mn* 23 (1970), pp. 250-296 (*AD* 16, 1960 [1962], *Χρον.*, pp. 184-185; *MD* 347).

⁴⁴ F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34.

⁴⁵ Orph. *H.* 40.3; cf. *Fr.* 302 Γῆ μήτηρ πάντων, Δημήτηρ πλουτοδοτεῖρα; cf. tb. A. Vegas Sansalvador, *Actas del VII Congreso de la Sociedad Española de Estudios Clásicos*, Madrid 1987, pp. 319-320.

⁴⁶ Luc. *DMeretr.* 7.1. Es un epíteto que también se aplica probablemente a Isis en una inscr. de Creta, *ICr.* 4.244 (*SEG* 28.737; Gortina, s. II a.C.).

⁴⁷ Como epiclesis de Deméter, en Ar. *Ra.* 384, Paus. 8.53.7, la inscr. de Pesinunte, *CIG* 4082b (= J. Strubbe, *IPessinous* 20); la de Paros, *IG* 12(5).226; la de

Pluto, la deidad de la riqueza agraria, según atestigua Hesíodo⁴⁹. Además, como vamos a ver con mayor pormenor más abajo, la deidad de la agricultura está vinculada en la mitología a Plutón-Hades, raptor y esposo de su hija, Core-Perséfone; el dios Plutón está relacionado con el epíteto Πλουτέα (o Πλουτία, que usaré indistintamente). Por ello, creo que la mejor traducción del epíteto Πλουτία es la de Deméter Dispensadora de Riquezas.

Por otro lado, está la cuestión de la localización del santuario de la diosa Deméter. Debido al hallazgo en Larisa de inscripciones con una epiclesis de Deméter algo mejor conocida, Φυλάκα, “la Guardiania”, el arqueólogo A.S. Arvanitopoulos, editor de una de ellas⁵⁰, propuso situar el santuario de Deméter en el lugar del hallazgo de aquella, la

Éfeso, *SIG³* 820.5 (s. I d.C.); y está conjeturada en la de Mileto, *SEG* 30.1341.5. Aparte, es aplicado tb. a Core-Perséfone y a la emperatriz Agripina. La información está tomada del *LSJ* (y *LSJ, Suppl.* 2), s.u. καρποφόρος.

⁴⁸ S. *Fr.* 826, Paus. 1.31.4, Plu. 2.745A. Aparte, también es aplicado este epíteto a Gea por Alciph. 1.3.1, Sch.Ar. *Au.* 971, la inscripción *Ath.Mitt.* 37.288 (II d.C.) y Hesiquio, s.u. La información está extraída de F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 2, s.u. ἀνησιδώρα.

⁴⁹ Hes. *Th.* 969-974 Δημήτηρ μὲν Πλούτων ἐγείνατο διὰ θεάων, / Ἰασίῳ ἥρωι μίγεις ἔρατῆ φιλότῃ / νειῶ ἐνὶ τριπόλῳ, Κρήτης ἐν πίονι δήμῳ, / ἐσθλόν, ὃς εἶσ' ἐπὶ γῆν τε καὶ εὐρέα νῶτα θαλάσσης / πᾶσαν· τῷ δὲ τυχόντι καὶ οὐ κ' ἐς χεῖρας ἴκηται, / τὸν δ' ἀφνειὸν ἔθηκε, πολὺν δέ οἱ ὤπασεν ὄλβον, “Deméter, divina entre las diosas, unida amorosamente al héroe Yasio en un campo tres veces labrado, en la rica tierra de Creta, tuvo a Pluto que va por toda la tierra y la ancha espalda del mar, y a cualquiera que a sus manos llega rico lo hace y lo llena de felicidad” (traducción de A. y M^a.Á. Martín Sánchez, *Hesíodo. Teogonía, Trabajos y días, Escudo, Certamen*, Madrid, Alianza, 1986, reimpr. 1990). Los autores recuerdan también la epiclesis de Zeus Πλούσιος, la cual no está mencionada en el correspondiente artículo del *LSJ*. Sobre dicha epiclesis, v. tb. la parte etimológica de este capítulo.

⁵⁰ *AE* 1910, p. 377, n^o 24 (*MD* 364, ép. rom.), inscripción votiva a Deméter, Core-Perséfone y el “Señor” Plutón (Δεσπότης); no figura ningún epíteto de Deméter, contrariamente a lo expuesto por B. Helly (l.c. en n. 43, p. 294 y n. 3). Las inscripciones lariseas que testimonian este último epíteto son *IG* 9(2).573 (votiva, ss. I a.C.-I d.C.); *MD* 346 (lista de sacerdotisas de Deméter Guardiania y Dioniso Frugífero, posterior al s. I a.C.), 361 (votiva, s. I a.C.). Además, otros epígrafes hallados en las cercanías de lo que debió de ser el templo de Deméter son *IG* 9(2).623 (votiva, s. I a.C.) y 904 (funeraria). La inscripción *RPh* (n.s.) 35 (1911), p. 128, n^o 30 (*MD* 403, “très basse époque”, según Arvanitopoulos) no está dedicada a Deméter, Core o al Δεσπότης, al contrario de lo expuesto por Helly (l.c. en n. 43), p. 286, n^o 9 del mapa: es un epígrafe sepulcral. Supongo que los epígrafes dedicados a Deméter, con o sin otras divinidades, es la Guardiania (Φυλάκα), debido a que es la principal epiclesis de la diosa agraria de Larisa. Sobre Deméter Φυλάκα y Dioniso Κάρπιος, véase los capítulos dedicados a ellos en los apartados de los dioses de epiclesis con significado relacionado con cualidades o características de la naturaleza humana, y de los dioses de epiclesis relacionada con las plantas y las labores del campo, respectivamente. Es, sin embargo, notable la relación que establece P. Chrysostomou (Η λατρεία του Διόνυσου στη Θεσσαλία και ειδικότερα στις Φερές, *Hypereia* 2 (1994), p. 120, n. 48; recuerda que

mezquita de Hassan Bey, junto al río Peneo, en el sector occidental de la ciudad⁵¹. Según Helly, la cita de la diosa Πλουτέα en el inventario de tierras sacras, donde se encuentra la epiclesis de Deméter Πλουτέα, no es obstáculo para creer que la diosa poseía un solo santuario, en esta zona antedicha, dedicado a la Φυλάκα y Πλουτέα, es decir, que el escriba bien podría estar señalando el propio santuario de Deméter Φυλάκα, pero valiéndose de la otra epiclesis de la deidad, la de Πλουτέα. Si damos crédito a la conjetura de B. Helly para la línea 16 ([ἔξου] πόλιος), en la época en que fue grabada la inscripción de Deméter, Dispensadora de Riqueza, este santuario estaba fuera de los muros que rodeaban Larisa. Tenemos una curiosa coincidencia en el hecho de que una de las inscripciones recién enumeradas (*MD* 364, v. nota 50), menciona, aparte de a Deméter, a su hija Core-Perséfone y a Hades-Plutón; por ello se hace posible una correspondencia entre Deméter Guardiana y Dispensadora de Riqueza (Πλουτέα) y el antiguo dios de la riqueza agraria, Pluto o Plutón (Δεσπότης), presente en la inscripción. Es posible que el dios Plutón haya sido vinculado a Deméter como su hijo, o bien que aparezca por su relación con Core-Perséfone (creo que esto sería más probable para la época tardía de la inscripción)⁵². No puedo extraer nada más de aquí, puesto que no tenemos más menciones significativas a Plutón en Tesalia.

En lo tocante a los fenómenos fonéticos y la etimología, hay que volver a distinguir entre las conjeturas sostenidas por Helly, por un lado, y Salviat y Vatin, por el otro. No hay oposición en la τ: como bien recuerda Bruno Helly, el término puede representar el adjetivo πλούτιος, πλούσιος. La forma tesalia coincide con la laconia⁵³, donde tampoco existe la asibilación de la oclusiva dental. La tau es la consonante invariada de la raíz griega de “riqueza”, πλουτ-. Por lo demás, Helly, que defiende un

según una versión del mito de Dioniso, éste era hijo de Deméter (D.S. 3.62.6-8), y que, en concreto entre Deméter Πλουτεία y Dioniso existen conexiones en Tesalia (dos máscaras de terracota encontradas en el θεσμοφόριον de Proerna (A. Daffa-Nikonanou, Θεσσαλικά ιερά Δήμητρος και κοροπλαστικά αναθήματα [1973], pp. 51-52, 96, nº PR 92 y 93), así como el epigrama funerario de un célebre ciudadano de Píraso-Demetriáde, iniciado en los misterios de Deméter y νεοφάντης de Baco (C. Cole, “A New Epigram of Dionysos”, *EA* 4 [1984], p. 42).

⁵¹ La mezquita de Hassan Bey se hallaba a algo más de un kilómetro del sitio donde se levantaba la mezquita de Bourmali, en la que fue encontrada la inscripción con el inventario de terrenos sagrados que incluye la mención a Deméter Πλουτία.

⁵² Acerca de la figura de Plutón en Tesalia, poseemos la certeza de que, no en Larisa, pero sí en Falana (Perrebia), se le rendía un culto propio, en compañía de Perséfone: el testimonio se halla en la inscripción *IG* 9(2).1229, en que es mencionado un τέμενος τοῦ Πλούτουνοσ καὶ τᾶσ Φερσεφόνας. Este epígrafe actualmente es objeto de estudio de G. Lucas, de la universidad de Lyon, según me ha informado B. Helly (*per litt.*). Para Pluto, como hijo de Deméter, v. *supra*, n. 49.

⁵³ *EM* 156.20G.

Πλουτέα, aduce como caso similar en cuanto a la terminación la palabra πατρούεαν⁵⁴, forma tesalia de πατρώϊαν, en la cual el grupo -ιο- se ha abierto en -εο- en contacto con /r/. Salviat y Vatin no tienen por qué defender tal cosa, dado que ellos leen Πλουτία, con lo cual se impone una forma de explicación más sencilla, en la que sólo es relevante mencionar la τ no asibilada. La epiclesis Πλουτεύς⁵⁵ se encuentra de modo patente muy cercana a la de Πλουτία, siendo otro nombre del dios del mundo inferior, por otro nombre Plutón o Hades. En el comienzo, Plutón (o Pluto) y Hades eran diferentes divinidades que terminaron confundándose. Plutón era un dios agrario, al cual se hacía hijo de Deméter y Jasión, nacido en Creta y acompañante del cortejo su madre, como testimonia Hesíodo⁵⁶. Posteriormente experimentó una expansión de su significado para pasar a ser el dios de la riqueza, en general. Últimamente fue absorbido mediante hipóstasis por Hades, dios del infierno, en lo cual puede verse el pensamiento de que toda la riqueza procede del suelo, en especial la de los campos.

La raíz de πλοῦτος y πλούσιος, con sus derivados, procede de la ide. *pleu- (ai. plávātē, aesl. pravatē, aaa. flouwen, “lavar”; etc.), que dio en griego el verbo πλέ(F)ω⁵⁷, el cual, en el sentido de “flotar” y “rebosar” produjo por derivación el sustantivo πλοῦτος, utilizado al comienzo para significar una cosecha abundante, que no es sino el “desbordamiento” de los bienes, es decir, la “riqueza” para un pueblo como el griego, en el origen dependiente de la economía agropecuaria. El sufijo -τος es posible verlo asimismo en términos como φόρτος.

Esta epiclesis, en fin, no se halla fuera de Tesalia. Debo, pues, incluirla en el apartado **a** de la clasificación de epiclesis tesalias presente en mi Introducción general, un apartado que está dedicado a las epiclesis dialectalmente caracterizadas existentes solamente en Tesalia o casi exclusivamente allí; además, puede contarse entre los epítetos exclusivamente tesalios atestiguados epigráficamente, que son incluidos en dicho apartado.

⁵⁴ Cf., p.ej., IG 9(2).234.4 (Fársalo, s. III a.C.). La explicación fonética puede verse en W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, § 48, donde el autor expone además los modelos (v. ref. en el l.c.) de κρεινόμεν por κριν-, πετροετειρέδα por πετροετειριδ-, el antropónimo Ὑβρέστας por Ὑβρίστ- y las formas ἀπελευθερεσθές y ἀπελευθερεσθένσα por ἀπελευθερισθ-. El caso de πατρούεαν = πατρώϊαν puede agregarse a éstos, según Blümel, aunque la ρ no está en contacto directo con la ι.

⁵⁵ Cf. Mosch. 3.22, 118, 126; Luc. *Trag.* 13; IG 2².5426.10 (SEG 39.1806, 45.2255), 11552.6; AP 7.587, 9.137, 14.55.7.

⁵⁶ Cf. n. 49.

⁵⁷ El tema se hace patente en aor. ἔ-πλευ-σα y fut. πλεύ-σ-ο-μαι. En grado Ø y con un infijo nasal, la raíz produjo en griego πλύ-ν-ω, “lavar”. Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. πλοῦτος; y J. Pokorny, *Indog. etymol. Wörthb.*, pp. 835-837.

Divinidad de epiclesis relacionada con lo social y el parentesco

*Ποτειδῶν Πατραγενεῖς (Átrage y probablemente Cercinion de Pelasgiótide)

Aunque los dos ámbitos a los que podría hacer alusión este epíteto se hallan muy próximos entre sí, con todo queremos establecer una distinción. Es ésta una epiclesis que relaciona a Posidón con lo social, porque es probable que tenga una vinculación con otro epíteto mucho más habitual, el de Πατρῶς, que designa a las deidades reconocidas como protectoras de las polis y de los estados. Pero también puede tener que ver con el parentesco, dado que hace mención del γένος, es decir, del linaje, de la familia en sentido amplio. En este caso, podríamos hallarnos ante un indicio de tradición en el culto del dios del agua y del caballo. Aun así, los vestigios que se nos han conservado a propósito de este adjetivo teonímico sólo nos llegan de ciertos parajes de la tétrada de Pelasgiótide, en concreto de Cercinion, a orillas del lago Boibe, y de Átrage, en la ribera del río Peneo, la arteria acuífera principal de Tesalia. ¿Será esta la razón para establecer un culto de Posidón a orillas de importantes extensiones de agua? Posiblemente, pero sea como sea, no debemos olvidar que la principal urbe de Tesalia, Larisa, también poseía un culto propio a esta divinidad como Posidón de las Fuentes y las Puertas (*Ποτειδῶν Κραναῖος Πυλαῖος), que se ha revelado como una epiclesis única en Grecia¹.

***Ποτειδῶν Πατραγενεῖς, dios de tradición patria de Pelasgiótide**

Tal sería la forma en dialecto tesalio de un Ποσειδῶν Πατραγενῆς. Dos testigos epigráficos nos han transmitido este epíteto desconocido hasta el momento:

- A. Tziafalias, *AD* 40 (1985) [1990] Χρον. 207 (*SEG* 40.472; probablemente de Cercinion de Pelasgiótide, c. 300 a.C.; cf. *BE* 1993, nº 324): Εὐδεξιάδας Βύλειος Ποτειδοῦνι Πατραγενεῖ (corrijo el acento: Tziaphalias escribe Ποτείδουνι). El lugar del hallazgo es Kastri Agias, pero B. Helly sugiere que puede proceder de Cercinion, situado en las proximidades, en el pueblo de Kato Kalybia (antiguo Koukourava), a unos dos kilómetros al Sur de Kastrion, junto al lago de Bebe (Boibe);

¹ Para lo referente a este epíteto, véase el capítulo dedicado a él entre las divinidades de epiclesis relacionadas con la dimensión espacial. Posidón posee otras epiclesis peculiares en Tesalia, como la de Ζευξάνθιος y la de Ἴμψιος (ambas pueden buscarse entre las divinidades de epiclesis relacionada con las plantas y las labores del campo).

- A. Tziafalias, *AD* 45 (1990) [1995], Χρον., p. 219, nº 12 (*SEG* 45.557; cf. *BE* 1997, nº 311) Αινέας Φιλίππειος Ποτειδοῦνι Πατραγενεῖ. Fue hallado en Átrage, y está fechado en el siglo III a.C.

En mi opinión, dado que no existen aún comentarios sobre esta divinidad, debe ponerse este epíteto en relación con los dioses designados como patrios, y que en cada región de Grecia son distintos. En Tesalia, dichas divinidades patrias, a partir de la epigrafía conservada, son Enodia, Atenea, Posidón y las Parcas: Ἐννοδία Πατρώα², Ἄθηνᾶ Πατρώια y Πατρία³, Ποσειδῶν Πατρώιος⁴, Μοίραι Πατρώαι (Πατροῦαι)⁵. Además, según Plutarco, el dios era invocado con el nombre de Πατρογένειος⁶, el cual término se encuentra fonéticamente muy próximo al nuestro. No se cuenta con claridad quiénes lo designaban con dicho epíteto.

Como deidad que tiene que ver con la generación y la fertilidad, el dios Posidón recibe varios epítetos. Entre ellos destaca Φυτάλμιος⁷ (y Φυτάλιος⁸), que significa “el que da crecimiento a la vegetación”, y está relacionado con otro epíteto que también le

² *IG* 9(2).358, 1286; cf. el capítulo en que estudio a esta diosa caballera en el apartado que dedico a las divinidades de epiclesis relacionada con la dimensión espacial (“como Πατρώα, la diosa era la divinidad transmitida de padres a hijos y la primitiva diosa nacional de los fereos y, más genéricamente, de los tesalios”, según dice P. Chrysostomou, *Εν(ν)οδία, Ενοδία Εκάτη, Εκάτη Ενοδία, Actes La Thessalie Lyon 17-22 avril 1990* (Atenas 1994), pp. 343-344; v. el capítulo mencionado de mi tesis, n. 6).

³ Para el epíteto de Πατρώια, cf. A. Tziafalias, *ThessHem* 7 (1984), p. 211, nº 78 (*SEG* 35.567; Gonos, c. 300 a.C.); el de Πατρίαίαι en B. Helly, *Mn* 23 (1970), pp. 250-296 (Larisa, c. 200-180 a.C.).

⁴ Cf. A. Tziafalias, *ThessHem* 8 (1985), pp. 117-118, nº 20 (*SEG* 35.647; Pition de Perrebia, c. 300 a. C.); A. Tziafalias, l.c., p. 119, nº 25 (*SEG* 35.650; Pition, c. 300 a.C.); G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse, Thessalie*, tes. doct. inéd., corpus de Pition, nº 33 (fin s. IV-ppios. s. III a.C.; *SEG* 55.621); G. Lucas, l.c., nº 36 (2^a mit. s. III a.C.).

⁵ A. Intzessiloglou, *AD* 43 (1988) [1993], παράρτημα, p. 259 (*SEG* 42.535, 43.305; cf. *BE* 1993, nº 316; Feras, ép. heleníst.).

⁶ Plu. 2.730E ὁ γὰρ θεὸς λέγεται φυτάλμιος. οἱ δ' ἀφ' Ἑλληνος τοῦ παλαιοῦ καὶ πατρογενεῖω Ποσειδῶνι θύουσιν, ἐκ τῆς ὑγρᾶς τὸν ἄνθρωπον οὐσίας φῦναι δοξάζοντες, ὡς καὶ Σύροι (ap. crít. πατρογενεῖω T, corr. Ald.; πατρὶ γενεσίω Doehner), “pues el dios era llamado φυτάλμιος, y ellos, desde Helén, el antiguo, celebran sacrificios a Posidón de la Tradición Patria, al considerar que el ser humano nació de la naturaleza líquida, como también [lo piensan] los sirios”. La lectura no es segura, pero aun en el caso de que la de Doehner sea la acertada, se confirmaría que el dios poseía una índole de deidad ancestral evidente.

⁷ Entre otros, Plu. 2.675F καὶ Ποσειδῶνί γε Φυταλμίω Διονύσω δὲ Δεινδρίτη πάντες ὡς ἔπος εἶπεν Ἑλληνες θύουσιν, “podría decirse que también a Posidón, el Que acrece la verdura, así como a Dioniso de los Bosques todos los griegos ofrecen sacrificios”; cf. tb. n. ant.

⁸ Corn. *ND* 22.

es aplicado a Zeus, el de Γεωργός, “el que labora la tierra”. Dos son los epítetos, no obstante, que se asemejan al de Πατραγενής en su etimología. El uno es Γενέσιος, “generador” (en Lerna, Argólide)⁹, y el otro, Γενέθλιος, “natalicio” (de nuevo en Argólide y en Esparta)¹⁰. Este último epíteto se le aplica, concretamente, en palabras de un escoliasta, “debido a que domeña el elemento húmedo y es el origen de todo alimento y de la generación, del mismo modo que el agua engendra todos los seres”¹¹.

Debido a la escasa información sobre este epíteto del que tan reciente conocimiento poseemos, bástenos ahora saber que el este epíteto de Posidón lo señala como una de las divinidades ancestrales de los tesalios, ya que es denominado patrio. El primer elemento del compuesto πάτρα- es equivalente a πατρο-, como se ve en πατρο-γένειος, si aceptamos dicha lectura para el pasaje de Plutarco arriba citado. Además, en su significado resulta semejante a πατρώιος, ya que lo hace un dios venerado desde los primeros tiempos de existencia de una nación, y cuyo culto es transmitido por generaciones de padres a hijos, posiblemente llevando aparejado un ritual cada vez más complejo. Ya hemos visto cómo en Tesalia pocas divinidades portan el epíteto de “patrio, ancestral” según los datos de la epigrafía, y que entre ellos están Atenea y la diosa más característica de los tésalos, de culto originario de su región, Enodia. En cuanto al segundo elemento, incluye a Posidón entre las divinidades de la feracidad de las tierras y de la naturaleza en general (el agua es el principio de todo, incluidos animales -en especial el caballo- y humanos), aunque no creo que se excluya una referencia específica a la generación del hombre.

Sobre la etimología, diremos que este epíteto está compuesto de modo manifiesto de la raíz de πάτριος, πάτρα y πατρίς, es decir que en primer lugar está πατήρ, que proviene del indoeuropeo *pH₂ter-. La segunda parte del compuesto está derivado de la raíz de γίγνομαι y γένος, para la cual remitimos a lo dicho sobre Ártemis de la Generación, Γενέτειρα, en el apartado dedicado a las diosas de epiclisis de la fertilidad.

⁹ Paus. 2.37.4 ἔστι δὲ ἐκ Λέρνης καὶ ἑτέρα παρ’ αὐτὴν ὁδὸς τὴν θάλασσαν ἐπὶ χωρίον ὃ Γενέσιον ὀνομάζουσι· πρὸς θαλάσση δὲ τοῦ Γενεσίου Ποσειδῶνος ἱερὸν ἔστιν οὐ μέγα, “existe también, por otro lado, otro camino desde Lerna que discurre junto al propio mar en una región que llaman Genesion; a la vera del mar, además, hay un pequeño templo de Posidón Engendrador”.

¹⁰ Paus. 3.15.10 τοῦ θεάτρου δὲ (τῶν Λακεδαιμονίων) οὐ πόρρω Ποσειδῶνός τε ἱερὸν ἔστι Γενεθλίου κτλ., “no lejos del teatro (de los espartanos) existe un templo de Posidón Engendrador...” (cf. A.R. 2.3); Paus. 8.7.2 ἔστι δὲ ἡ Δίμη κατὰ τὸ Γενέθλιον καλούμενον τῆς Ἀργολίδος, ὕδωρ γλυκὸν ἐκ θαλάσσης ἀνερχόμενον. τὸ δὲ ἀρχαῖον καὶ καθίεσαν ἐς τὴν Δίμην τῷ Ποσειδῶνι ἵππους οἱ Ἀργεῖοι κεκοσμημένους χαλινοῖς, “el Torbellino se encuentra junto al denominado Engendrador de la Argólide, como un agua dulce que llega del mar; antiguamente los argivos arrojaban al Torbellino caballos engalanados con sus bridas en honor de Posidón”.

¹¹ Sch.A.R. 2.3.

Se trata, por todo lo que se ha visto, de un epíteto que no se halla fuera de Tesalia. Además, se me antoja que es un hápax entre las epiclesis divinas. Por ello, debo insertarlo en el apartado **a** de la clasificación de los vocablos tesalios que he expuesto en mi Introducción general. Es, efectivamente, el apartado en el que he incluido las epiclesis existentes solamente o casi exclusivamente en Tesalia, atestiguadas en inscripciones, y con forma dialectal.

Otras divinidades con epiclisis de significado problemático

τᾶ Ἀρχάννου (Larisa), Ἀπόλλωνι Ταδηνῶ[ι] (Sicurion), Θούριδες

No es infrecuente que los testimonios que nos llegan de la epigrafía o incluso de la literatura provoquen perplejidad a causa de su oscura naturaleza. Algunos de aquéllos son epítetos citados una sola vez o que poseen una etimología desconocida, que no ha sido explicada por los autores antiguos o cuyo origen no ha llegado hasta nosotros; es el caso de Enodia ΚΟΠΙΛΛΩ, indudablemente un hápax que posiblemente tiene relación con Κόρη¹, o la de Hermes Ἐριόυνιος². Otros son glosas recogidas en la mayoría de los casos por los lexicógrafos de la Antigüedad, pero aunque dichos autores a menudo nos ofrecen comentarios sobre ellas, éstos en ocasiones son oscuros, o extremadamente escuetos, aparte de lo arriesgado que resulta otras veces el confiar plenamente en sus explicaciones. También puede ocurrir que la oscuridad derive del intento de restauración de una epiclisis, como en el caso de Atenea Λαγ[εῖ]ταρρα o Λαῖ[σ]τέρρα, mención incluida en un inventario de tierras de Larisa en el que también se halla la primera epiclisis de que hablaré enseguida, Ἀρχαννω³. En este apartado voy a examinar tres de estos epítetos que han causado problemas desde que fueron descubiertos: Ἀρχαννω, Apolo Ταδηνός y las Θούριδες. Sólo uno de ellos, el último, parece tener una etimología convincente, si bien su origen es aún incierto (Macedonia o Tesalia). En cualquier caso, no plantearé aquí la solución a los enigmas ocultos tras estos adjetivos teonímicos ni ofreceré ninguna hipótesis (de otro modo, no los habría tildado de “problemáticos”); sólo expondré el problema de cada uno y esbozaré las conjeturas que han sido elaboradas, dejando para más adelante una investigación más concienzuda, si es posible con los datos que tenemos.

Τᾶ Ἀρχάννου, la diosa atávica (Ἀρχαννος, Ἀρχαννω o Ἀρχανιος).

Muy escasas son las noticias sobre esta divinidad, aparentemente una diosa, que era venerada en Larisa. La mención a ella está incluida en una inscripción que he podido examinar ya en algunas ocasiones anteriores, en la que se registra la

¹ Para Enodia y sus epítetos, véase el capítulo dedicado a ella entre las divinidades de epiclisis relacionadas con la dimensión espacial.

² A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 204, n° 76 (*SEG* 34.497, 54.551; Átrage, c. 250-200); véase las teorías acerca de este epíteto tb. en el cap. dedicado a él entre las divinidades de epiclisis relacionadas con la dimensión espacial.

³ A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1969, n° 347 (B. Helly, “À Larisa. Bouleversement et remise en ordre de sanctuaires”, *Mn* 23, 1970, 250-296; cf. tb. F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34; c. 200-180 a.C.).

delimitación de los terrenos sacros de los santuarios lariseos: en ella son mencionados otros varios epítetos divinos, correspondientes a las divinidades a quienes estaban consagrados los santuarios lariseos⁴. Las dimensiones de los terrenos están evaluadas en la unidad de superficie denominada πλέθρον. Es un epígrafe fechado en torno a 200-180 a.C. Se dice, pues, en las líneas 38-39 de este epígrafe: [τ]οῦ Διὸς τοῦ Φονίου καὶ τῆς Ἀρχάννου χοῦρο[ν πέλεθρα χ] πὸτ τὰ ἄκρα πλάτιον τοῖς Εἰρούεσσι Τρο[φοῖσι ?]. Se habla, por tanto, de un santuario en que se celebraba culto a dos divinidades, Zeus Matador y esta Ἀρχάννου, cuya parcela, según la conjetura de Helly, debía de hallarse cerca de otra consagrada a unos Héroes, tal vez Nutricios.

Pero antes de pasar adelante, se ha de mencionar que la etimología de este epíteto o, mejor dicho, teónimo, plantea algún problema. B. Helly afirma que éste “parece pertenecer a la flexión de un nombre en -νω, o bien en -νιον. Está formado de la misma manera que ciertos nombres de persona derivados de ἀρχή: Ἀρχήν, Ἀρχήνωρ” (el primero atestiguado en alguna moneda de Apolonia de Iliria y de Dirraquion, el segundo el nombre de uno de los hijos de Níobe, la mujer mortal que se jactó de ser más prolífica que las diosas del Olimpo y fue castigada con la muerte de ella y sus hijos a flechazos de Apolo y Ártemis). Helly deduce de la forma que se trata de un dativo singular femenino, cuya ὄ final se ha cerrado en ου, como es característico del dialecto tesalio. Él traduce el pasaje de este modo: “pour Zeus Phonios et pour Archannô”. Sin embargo, F. Salviat y C. Vatin, que editaron y comentaron casi simultáneamente la misma inscripción, leen [.]ου Διὸς τοῦ Φονίου κατ τὰ Ἀρχάννου, y traducen: “à Zeus Phonios, le long du domaine d’Archannos”⁵. Sin embargo, tal como expone en su obra sobre el dialecto tesalio, W. Blümel⁶ excluye la posibilidad de tener en Ἀρχάννου un genitivo, dado que la inscripción fue redactada en dialecto y el genitivo de singular dialectal en la región de Larisa era terminado en -οι (de -οιο), y no en -ου. Se trata, por tanto, de un dativo femenino de la declinación temática. Añade Blümel que una tentativa de significado puede buscarse en el término dialectal tesalio ἄ ἀννώ⁷, que Lolling equiparó a lat. *anus*, es decir, “vieja, anciana”. Siguiendo esta indicación, en este teónimo compuesto se pueden distinguir la raíz ἀρχ- y dicho sustantivo ἀννώ. El significado de dicho teónimo sería, pues, algo como “la Primera Antepasada”. En resumidas cuentas, que el dativo nos lleva a un nominativo o bien Ἀρχάννος,

⁴ B. Helly, “À Larisa. Bouleversement et remise en ordre de sanctuaires”, *Mn* 23 (1970), 250-296; comentario en pp. 279-280.

⁵ F. Salviat, C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34; no se comenta el nombre propio Ἀρχάννω.

⁶ W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, § 113, p. 99.

⁷ Cf. *IG* 9(2).877 οἱ ἔγ(γ)ονοὶ τὴν εἰδίαν ἀννων (ac. sg.) Ἀπολλωνίαν μνείας χάριν.

Ἀρχάννω ο Ἀρχαννώ (si se trata de una forma del tipo de Λητώ)⁸ o bien Ἀρχάνιος; en este último caso, pudo producirse una palatalización de la ν ante yod, con la consiguiente geminación, un fenómeno frecuente en los dialectos eolios.

Para H. Schwabl⁹, que menciona de pasada a esta divinidad por su relación en el culto con Zeus Φόιος, la diosa tenía la principalidad (“Urheberschaft”) en la veneración de la ciudad, según se desprende de su teónimo. En efecto, esto es de lo muy escaso que puede deducirse del nombre de Ἀρχαννώ, que nos habla de un culto primitivo y atávico, similar al que se debía a los héroes fundadores, patronos o tutelares de una ciudad¹⁰.

Como es comprensible, este teónimo, al estar atestiguado únicamente en una inscripción en toda Grecia, es exclusivo de Tesalia, razón por la cual la incluiré en el apartado **a** de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general, destinado a las epiclesis existentes solamente o casi exclusivamente en Tesalia, que aparecen con forma dialectal.

Ἀπόλλωνι Ταδηνώ [ι]

El texto de la inscripción votiva en la cual se menciona este epíteto de Apolo (*IG* 9.2.1076), tal como lo transcribe su editor, Otto Kern, es como sigue¹¹:

Δημοσθένου καὶ Πυλάδου τοῦ κοι-
νοῦ ἐργαστηρίου καὶ Ῥούφου κὲ Γλύκωνος
τῶν προηγουμένων καὶ τῶν συνηργασμένων
αἰτήρων Ἀπόλλωνι <Γ>αδηνώ εὐχαριστήριον
τὸν ἀνδριάντα Διοφάνου εἰαιρατεύον[τος].

El epígrafe fue hallado en Sicurion (Pelasiótide) y ha sido fechado en la época romana; se halla grabado en la base de la estatua a la que el texto alude, una estatua dedicada, en calidad de reconocimiento al dios, por unos tales Demóstenes y Pílates, de los talleres públicos (?), y dos de sus compañeros y antecesores en el trabajo, Rufo y Glicón.

⁸ Salvando la anomalía que radica en la declinación, que no es atemática, como la de Λητώ, sino temática.

⁹ *RE Suppl.* 15 (1978), col. 1053, s.u. Zeus.

¹⁰ En la misma Tesalia, p. ej., *IG* 9(2).1099b.12 ἵ[ν]α δὲ τούτων συντελουμένων ἢ ὑπόμνημα τῆι πόλει τῆς πρὸς τοὺς ἀρχηγ[έ]τας καὶ κτίστας εὐσεβείας, ἀναγράψαι [τό]δε τὸ ψήφισ[μα] τοὺς ἄρχον[τας] (siglo III a.C. o poco después).

¹¹ Acerca de esta inscr. y las tracias que son mencionadas aquí, la información está extraída de *RE* (1910), col. 439, s.u. Gadenos, artículo de Jessen; y *RE* (1932), col. 1999, s.u. Tadenos, artículo de Kruse.

La corrección al texto pertenece a F. Hiller von Gaertringen, pero originalmente lo grabado en la piedra es Ἀπόλλωνι Ταδηνός. El fundamento para dejar sin variaciones la lectura de la piedra se halla en tres inscripciones tracias, una en griego¹² y el resto en latín¹³. Ni el significado ni la etimología de esta epiclisis son conocidos, según lo que yo sé. Tampoco encuentro explicación a cómo puede ser que este epíteto se halle en Tesalia y en Tracia, puesto que veo escasa relación entre ambas regiones, si bien esto puede estar causado por la aleatoria conservación de los vestigios, es decir, que aunque el culto a Apolo Ταδηνός pudiese celebrarse en otros lugares del mundo antiguo, únicamente se han conservado testimonios en dichas regiones. A mi modo de ver, únicamente se puede deducir que el epíteto no posee una forma típicamente tesalia, ni siquiera griega, por lo cual supongo que su origen es tracio. Posiblemente desde el Norte su culto extenderse hacia Tesalia.

En tiempos recientes, sin embargo, se han mencionado relaciones entre los tracios y los perrebios y magnesios del Norte de Tesalia, en concreto en algún estudio de Bruno Helly (puede verse, en el apartado “Léxico y glosas”, lo que se dice en torno a los términos ἀλφινία y Ὀλιζών) en que se nos cuenta que los magnesios, empujados por los invasores tésalos, se establecieron en unos territorios que anteriormente habían estado ocupados por los tracios. Es posible que en la inscripción que nos ocupa, *IG* 9(2).1076, se conserve un resto de la antigua influencia de los tracios en las comarcas del Norte de Tesalia.

Por lo demás, es ésta una epiclisis que aparece en otras regiones aparte de Tesalia (ya se ha visto que el epíteto puede proceder de Tracia); ello me lleva a introducirlo en el apartado c de la clasificación de términos tesalios expuesta en mi Introducción general; en aquél están presentes, en efecto, las “epiclisis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común”. Dentro de dicho apartado, debo insertar la epiclisis Ταδηνός en el sub-apartado c.2, en el que figuran los vocablos con las características antedichas, testimoniadas también fuera de Tesalia.

¹² *IGBulg.* 4.2110 (*IGBulg.* 5.5783) Κυρίως Ἀπόλλωνι Ταδηνωι (sin acento en la ed.) Μάρκος Ἐπιγένους ὁ καὶ Βονώλας δῶρον σὺν τῷ ναῶ. Debido a sus lecturas dudosas y discutidas, esta inscripción ha sufrido modificaciones debidas a Filow (*Klio* 6, 1906, 534), que conjeturó “Ἀπόλλωνι Γαδηνω[ι] o mejor (“höchstens”) Γαδρηνω[ι], pero no Καδρηνω[ι]”.

¹³ *CIL* 3, supl., 13858 *Apollin(i) Tadenō Charmidis col(oniae) d(onum) d(edit)* hallada en Dalmacia (Ilidze, junto a Sarajevo). La otra se halló de la localidad tracia de Cábila (hoy Izvor), está grabada sobre un altar y editada en *RA* S4 17 1911 II, p. 213, n° 17 y p. 438, y dice *Apollini Tadenō Aelius Tarsas (centurio) coh(ortis) II Lucensium*.

Las Θούριδες

La teoría acerca de las Θούριδες es de O. Hoffmann¹⁴, glosada en un pequeño artículo de F. Hiller von Gaertringen dedicado a desentrañar el origen del término Θαύλιος¹⁵, epíteto de Zeus que he estudiado en otro apartado de esta tesis. Las Θούριδες, según testimonia Hesiquio¹⁶, eran ninfas o incluso un sobrenombre de las Musas entre los macedonios. Con perspicacia, Hoffmann objeta que los vocablos con la grafía θ no pueden ser macedonios, debido a que el dialecto griego de esta región no poseía sordas aspiradas, sino que las sonorizaba todas. Recuerda que este teónimo había sido relacionado con θούρος, θούριος y θούρις, es decir, con un sentido de “impetuoso, furioso, precipitado”¹⁷. Pero, en su opinión, posee un significado distinto, y lo vincula a Θεωρίδες, otra glosa de Hesiquio¹⁸, que designa unas adoradoras de Baco. La palabra figura también en las *Dionisiacas* de Nono¹⁹, referida a unas servidoras del santuario délfico de Apolo ahuyentadas por la enfurecida Ino. Para Hoffmann, θούριδες podría ser una forma dialectal de Θεωρίδες, por lo cual, para encontrar la correspondencia de ω con ου, hay que convenir en la índole macedonia o tesalia de la glosa θούριδες. El lingüista alemán concluye su hipótesis: “o bien el glosógrafo ha considerado macedonia una palabra tesalia o bien es un vocablo panhelénico introducido en el culto macedonio de Dioniso sólo en época tardía”.

J.N. Kalléris defiende la tesis de Hoffmann, exponiendo una secuencia Θεωρίδες > *Θεουρίδες > θούριδες²⁰. Para él, sin embargo, la grafía θ no es óbice para considerar la naturaleza macedonia de esta glosa. En efecto, él aduce algunos casos de confusión entre los sonidos representados por ω y ου en macedonio (γώπας por γύπας, κύνουπες por κύνωπες). Además, busca la causa de la retrotracción del acento (Θεωρίδες > θούριδες) en la analogía con θούρος, θούρις, θούριος, o en la influencia de las glosas hesiquianas más próximas (θούρητρα, θούριδος). Por otro lado, Kalléris es también, como Hoffmann, partidario de ver en ellas a las Musas, seguidoras de Apolo y de Dioniso²¹. Apolo posee un epíteto de raíz semejante a la de esta glosa que estoy

¹⁴ O. Hoffmann, *Die Makedonen*, Gotinga 1906, p. 97, n. 132.

¹⁵ F. Hiller von Gaertringen, “Miscellen. Zeus Thaulios”, *Hermes* 46 (1911), pp. 154-156, especialmente 155. Acerca de Zeus del Toro sacrificial (Ζεὺς Θαύλιος), véase el capítulo dedicado a él entre las divinidades de epiclisis relacionadas con el culto y el sacrificio.

¹⁶ Hsch. s.u. θούριδες· νύμφαι. Μούσαι. Μακεδόνες.

¹⁷ Cf. A. Fick, “Zum makedonischen Dialekte”, *KZ* 22 (1874-1876), p. 207.

¹⁸ Hsch., s.u. Θεωρίδες· αἱ περὶ τὸν Διόνυσον βᾶκχαι (trag.).

¹⁹ Nonn. *D.* 9.261 παρθενικὰς δ' ἔδωκε Θεωρίδας.

²⁰ Cf. J.N. Kalléris, *Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, pp. 184-185.

²¹ Cf. Ath. 38d καὶ γὰρ Διονύσου τροφοὶ αἱ Μούσαι λέγονται; Eust. 1816.4 λέγονται δὲ, φασί, καὶ αἱ Μούσαι Διονύσου τροφοί, νύμφαι τινὲς οὔσαι καὶ αὐταί.

estudiando, Θεώριος o Θεάριος²². Dicha raíz provendría de la tutela que las Musas ejercían sobre los espectáculos y juegos escénicos. “El culto de las Musas griegas tuvo como primitivo centro Macedonia: el Olimpo y Pieria. El culto de Apolo y Dioniso fue practicado igualmente en Macedonia, antes de extenderse al resto de Grecia. Es Macedonia, pues, donde las Musas o las ninfas fueron adoradas bajo la epiclesis de Θούριδες”²³. Por último, Kalléris niega que, a pesar del fonema inicial sordo aspirado, el término Θούριδες fuera prestado desde Tesalia -oponiéndose a las tesis de Schmidt (editor de Hesiquio), Fick y Hoffmann-, así como tilda de “tendenciosas o falaces” las opiniones que defienden la naturaleza tracia de dichas diosas²⁴.

Hay, sin embargo, un detalle en la historia de Pieria que es menester tener en cuenta, y es el de que esta región, antes de que el pueblo macedonio la habitara de modo permanente y definitivo, fue ocupada sucesivamente por tracios y magnetas (ya he comentado algo sobre esto en el capítulo anterior, dentro de este mismo apartado), por lo cual no se puede desechar absolutamente la posibilidad de contaminaciones de los dialectos o lenguas de tales pueblos en el origen de la que es aparentemente una epiclesis de las Musas o de unas determinadas ninfas. Por si fuera poco, existen otros dos vestigios epigráficos que muestran la relación entre Tesalia y Pieria:

- en el corpus epigráfico de Heraclea Traquinia -capital de los eteos, al Sur de Tesalia- una inscripción votiva dedicada a Apolo Πιεριώτης²⁵, lo que indica que el culto de dicho dios con tal epíteto pudo estar relativamente extendido por Tesalia;

- la inscripción de Larisa dedicada a Dioniso Μακεδονικός²⁶ por unas mujeres-sacerdotisas que desempeñan un servicio religioso designado mediante el participio ἀφροδιτολειτορεύσασαι. Aquí el contexto es claramente ritual. Se nos informa de un servicio cultural consagrado a Afrodita en el marco del culto a Dioniso Macedonio y realizado por unas mujeres. Parece que nos encontramos ante un sacerdocio especial

²² Cf. O. Höfer en W.H. Röscher, *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, vol. 5, s.uu. Theorides, Theorios; Kruse en *RE* (1934), col. 1382-1383, s.u. Thearios.

²³ Cf. J.N. Kalléris, l.c. en n. 20, p. 185.

²⁴ Cf. G. Seure, “Les images thraces de Zeus Kéraunos. ΖΒΕΛΣΟΥΡΔΟΣ, ΓΕΒΕΛΕΙΖΙΣ, ΖΑΛΜΟΞΙΣ”, *REG* 26 (1913), p. 248, que ponía en relación el epíteto de Zeus Ζβελθοῦρδος, originario de Tracia, con esta glosa.

²⁵ A.S. Arvanitopoulos, *Praktika* 1920, p. 28 (*SEG* 3.452; *MD* 4).

²⁶ K.I. Gallis, *AD* 27 (1972) [1977], Χρον., p. 419 (*SEG* 27.206; G. Daux, *BCH* 101, 1977, pp. 597-598; *AR* 1977-1978, p. 41; ss. I a.C./ I d.C.) ἐν στρατηγῶ Ἐπικράτῃ ἀφροδιτολειτορεύσασαι ἀνέθηκαν Διονύσω Μακεδονικῶ Ὀυέσσια Ἐλενη, Παρθένκιον Σωκράτους, Ζωσίμη Μενίππου. Para el culto de Dioniso en Tesalia, cf. P. Chrysostomou, *Η λατρεία του Διονύσου στη Θεσσαλία και ειδικότερα στις Φερές, Hypereia* 2 (1994), pp. 113-139, esp. pp. 122-123 para su relación con Afrodita.

que tiene que ver con el ἀφροδισιάρχειν de Abas, en Fócide (y otros, como πυθάρχειν, ναϊάρχος en Dodona o βεννάρχειν de Frigia, para Zeus Bennio)²⁷.

Por tanto, creo muy probable la tesis de Hoffmann y Kalléris acerca de la identidad de estas Θούριδες, que serían llamadas por otro nombre Θεωρίδες y formaban parte del cortejo de Apolo o Dioniso y debían de tutelar los espectáculos públicos -raíz de θεάομαι, “asistir como espectador”-. De lo que no estoy tan seguro es del origen de la glosa de Hesiquio (s.u. θούριδες), aunque ello reviste una importancia menor.

Pues bien, por último hay que decir que este teónimo de Θούριδες fue relacionado con Tesalia por Hoffmann, como ha podido verse (argumento también sostenido por Schmidt y Fick, como también se ha dicho). Pero, al parecer, su origen se encuentra en Macedonia. Por ello, y debido a que no existe ni una sola atestiguación epigráfica de este epíteto en Tesalia ni hay ninguna glosa que lo relacione con aquella región (sólo existe la conjetura de un erudito), es menester concluir que dicho epíteto o bien no debe ser insertado en ningún apartado de mi clasificación de términos tesalios expuesta en mi Introducción general, o bien debe figurar en el **d**, aunque no se trate con seguridad de una advocación tesalia (en él, finalmente, lo he incluido). Únicamente lo he recogido en este apartado de los dioses de epiclesis problemática porque dicha conjetura la relacionaba con Tesalia, además de que no se excluyen completamente unas relaciones entre pieriotas, tracios y magnesios, unos pueblos que parecen estar aquí vinculados con los detalles y características de esta epiclesis. Sin embargo, las teorías de Kalléris, defensor del origen macedonio de Θούριδες, son plausibles, pero no definitivas.

²⁷ Véase el capítulo que he dedicado a los términos λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι (y ληιτάρχαι, λήπειραι / λητηῆρες) dentro del apartado titulado “Léxico y glosas”.

***LÉXICO Y GLOSAS RELACIONADOS CON
TESALIA***

LÉXICO Y GLOSAS RELACIONADOS CON TESALIA

En este gran apartado me dedico al que es tal vez el estudio más grato para mí, por el entretenimiento que me ha supuesto salir de temas algo áridos, como las instituciones de la Liga tesalia y de otros estados relacionados con ella. En él he intentado que mi exposición sea más original, dado que la selección de los términos del vocabulario de Tesalia para esta sección ha sido obra completamente mía.

He concentrado el esfuerzo en el léxico en general, y, dentro de éste, particularmente en las glosas. Considero que pertenece al léxico tesalio toda palabra presente en la epigrafía de la región o que procede de ella, así como en la entera literatura griega antigua con tal que haya sido designada como específicamente de Tesalia o que, como mínimo, fuera usada en Tesalia con alguna acepción peculiar, aunque sea de importancia secundaria o terciaria. Asimismo, considero glosa un tipo especial de vocablo o expresión que figura en los códices como comentario de eruditos antiguos o de las épocas medieval o renacentista, así como todos los términos o locuciones de los glosógrafos Hesiquio, Suidas, Harpocración y otros.

Ahora bien, a lo dicho debe añadirse que he tratado de que mi labor filológica fuera lo más original posible. Al emprender este magno apartado, me choqué con una dificultad no poco frecuente al hablar de léxico: la falta de estudios sistemáticos sobre el vocabulario de la región tesalia. No había podido hacerme con ningún estudio léxico y glosográfico con una minuciosidad parecida a la que deseaba emplear para el mío. Los de Hoffmann y Bechtel, aparte de ser demasiado sucintos y antiguos: utilizarlos como fuente principal habría sido arriesgado por la natural ausencia de bibliografía puesta al día. Únicamente el trabajo de Christophoros Charalambakis “*Συμβολή στὴ μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν "Γλωσσῶν"*”, *Πρακτικά τοῦ α' συνεδρίου Θεσσαλικῶν σπουδῶν, Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), pp. 367-406, se me antoja similar, si no en su exhaustividad, sí en la extensión de cada apartado. No obstante, en cada división de capítulo, es decir, en cada palabra peculiar o glosa he introducido nuevos datos bibliográficos, nuevas referencias y teorías etimológicas, de tal manera que todas las secciones tratadas (debo confesar que éstas no alcanzan ni de lejos el número de las tratadas por Charalambakis en el trabajo que acabo de citar), se han visto al menos incrementadas al doble, al triple, o en ocasiones muchas más veces. En algunos casos, como, por ejemplo, las voces ἀγορά y λιμήν, cuya utilización en Tesalia resulta peculiar y anómala con respecto a

otros territorios griegos, o el propio topónimo del desfiladero de Tempe (τὰ Τέμπη), faltan en dicha comunicación.

En lo referente a la organización, no he seguido en este apartado la división de Charalambakis en glosas de atestiguación directa y de atestiguación indirecta, por lo demás magnífica y científicamente intachable. Me ha parecido mejor una estructuración interna por familias léxicas basada en la semántica. No he recogido, como acabo de decir, todos los vocablos, glosas o expresiones del trabajo del especialista griego, sino las más representativas. En el futuro se podrá retomar el trabajo de profundización aquí iniciado, pero baste decir en mi defensa que Charalambakis incluye nada menos que ciento diez de dichos elementos lexicográficos, aunque la información sobre algunos a veces se limita a tres o cuatro líneas, habitualmente debido a la falta de información que no sea meramente la de Hesiquio o Suidas.

Como se verá, en cada división intento mencionar los datos necesarios para una visión complexiva de la lexicografía, sin pararme en lo puramente lexicográfico (lema, significado principal, acepciones, testimonios literarios y de otros orígenes, etimología). Como inmediatamente se verá no he tratado aquí de elaborar un diccionario de los vocablos típicos de la región de Tesalia, sino de algo de mayor profundización, por así decirlo de naturaleza cuasi-enciclopédica. A este respecto, mi colaboración en el *Diccionario Griego-Español* dirigido por Francisco Rodríguez Adrados y Elvira Gangutia ha resultado preciosa. Como sucede con el resto de esta tesis doctoral, sin ningún género de duda se habría visto frustrado el anhelo de realizar un examen lexicográfico e histórico como el presente en caso de no haber tenido libre acceso a todos los textos requeridos para él.

Como es natural, algo más de la mitad de los términos incluidos en este gran apartado (son veinticuatro de cuarenta y tres, contando, por supuesto, ἀγορά y λιμήν como dos palabras diferentes, aunque muy relacionadas en Tesalia, ya que trastruecan sus sentidos respectivos con respecto al uso general helénico; contando también κάλις y el grupo πέλλα, πελλίς, πελλητήρ como dos raíces diferentes aunque de significado afín; y también como dos distintas raíces δάρατον y κριμνίτας / κριμματίας, con la misma salvedad) pertenecen al sub-apartado **b.2** de la clasificación de mi Introducción general, que es la referida a los términos que únicamente aparecen en la literatura, en especial los glosógrafos, y que se relacionan con Tesalia. Este origen se puede deducir ya porque expresamente es mencionado por los glosógrafos y autores afines, ya porque

se hace evidente que hay vincular los términos a Tesalia por su forma o por su fondo, según el criterio de los helenistas y comparatistas que los han analizado, como es el caso de κέλετρον y δαύχνα o la familia de ὀάγγρειμι. De la otra mitad de los vocablos y locuciones incluidos en “Léxico y glosas”, ocho son del sub-apartado **b.1**, lo que significa que no son glosas, sino léxico extraído de las inscripciones, aunque siguen perteneciendo al vocabulario exclusivo de Tesalia; otros cinco han sido incluidos en el sub-apartado **a.1**, constituyendo, pues, un pequeño conjunto de vocablos que también se encuentran fuera del territorio de Tesalia, pero que allí adquirieron un sentido peculiar (aquí se hallan ἀγορά y λιμήν); seis vocablos los he insertado en el apartado **c**, puesto que presentan forma dialectal, pudiéndose encontrar también fuera de Tesalia con una forma panhelénica o de koiné; el caso de δραγάτης, δραγατευόμενα y δραγατεύοντα es un poco especial, dado que el lexema posee forma de koiné y se halla también fuera de Tesalia (sin embargo, está testimoniado en una inscripción de Gonos): se encuentra en el sub-apartado **d.1**, el cual es, por lo demás, el mismo de algunas palabras tan ampliamente difundidas en Tesalia como πολεμαρχούντων, οἱ ἄρχοντες y otros vocablos del tema ἀρχός, todos ellos atestiguados en la epigrafía de la región en estudio; en último lugar, el vocablo μενεγχείας aparece en un epígrafe tesalio, pero es de uso poético y antiguo, no dialectal: como caso excepcional, aparece en el apartado **e** de la clasificación de la Introducción general, junto con la locución, también poética, πατρίδος οἰκείας πιστότατοι φύλακες.

1. VEHICVLARIA, RVRALIA, ANIMALIA. Glosas de significado relacionado con el campo, los animales y los vehículos rurales

δραγατεύόμενα, δραγατεύοντα, δραγάτης (Gonos); χούρον περρεσκαπετευμέ[νον] (Larisa), ἰθείη (Hesiquio), ἅ καπάνα, καπανικός (Aristófanes, Ateneo, Hesiquio), μίσχος (Teofrasto), λυκκάβοι (Larisa), κάλαφος (Hesiquio), Ἄπτελεβαία, Ἄπτελέβε[ιος] (Fársalo, Larisa); ἀστράλος (Hesiquio), σπόλοι (Delfos, ref. a Melitea), ἀμάρα (escolio a la *Iliada*), ποτ τᾶ ἀλούου (*ἄλους / *ἄλουον) (Escotusa), ψακάλους (Tesalia), κέλετρα / κελέτρα (Larisa)

En el estudio que he dedicado a las epiclesis de divinidades relacionadas con las plantas y las labores agrícolas tuve oportunidad de mencionar la enorme riqueza agrícola del feraz territorio de Tesalia, verdadero granero de Grecia continental. En una tierra así fácil es suponer la utilidad de los animales domésticos, de los vehículos para el transporte de personas y bienes, de los aperos de labranza y de los propios terrenos productivos de esta región. Algunos de los campos semánticos del mundo rural contienen términos que únicamente se dan en Tesalia, razón por la cual son aquí introducidos y estudiados.

El presente apartado será el lugar para examinar sustantivos como δραγάτης, aplicado a un guardián de las cosechas, de etimología controvertida; vocablos que designan vehículos como καπάνα, μίσχος, ἰθείη; otros referidos a terrenos exteriores a los núcleos de población, como (χούρον) περρεσκαπετευμένον, el reconstruido *ἄλους o bien términos relacionados con éstos últimos, σπόλος, la empalizada, y ἀμάρα, que designa un tipo de canalización.

Otras palabras han sido objeto de estudio durante mucho tiempo, por su especial dificultad, así el caso de κέλετρα (o κελέτρα), cuyo significado ha sido hipotéticamente definido con arreglo a sus observaciones sobre el terreno por el arqueólogo Bruno Helly como “entramado de caña para la pesca con forma de represa o dique”. También ha sido debatido el significado de λυκκάβοι, al parecer un genitivo tesalio de un hipotético *λύκκαβος, posiblemente relacionado con λυκάβας aunque Helly lo pone en relación con su teoría de los κλήροι o parcelas de tierra en que se dividía cada tétrada tesalia y el territorio municipal de cada ciudad.

Por último, también son incluidos en este apartado los nombres de animales tales como ἀστράλος, ἀπτέλεβος y κάλαφος, que pueden

encontrarse en el medio rural, así como ψάκαλος, un apelativo de objetos diminutos del ámbito de la naturaleza, perteneciente a una familia léxica que incluye a las crías de los animales. Entre todos estos vocablos destaco ἀπτέλεβος, “saltamontes”, que ha dado origen a un apodo, “de ojos saltones”; es éste un fenómeno que no sorprende en absoluto a los lingüistas, dado que no es infrecuente motejar a las personas a partir de características peculiares de su fisonomía relacionándolas con animales que muestran características físicas similares.

Creo que no puede ser más sugestivo el estudio de estas peculiares voces tesalias, por lo cual paso a él de inmediato. No está de más recordar, sin embargo, que en otra parte de esta gran sección de mi trabajo que he titulado “Léxico y glosas” se estudian los vocablos del campo semántico de la agrimensura (ἀκαινα, καπβολαία).

δραγατευόμενα, δραγατεύοντα, δραγάτης

Esta es una palabra perteneciente a una familia de etimología polémica y muy discutida, cuyos representantes en parte han llegado hasta el griego de hoy. Presento el testimonio que se refiere a Tesalia; se trata de una inscripción de Gonos, fechada a finales del siglo III a.C., publicada por A.S. Arvanitopoulos (*AE* 1913, p. 25, nº 165 A, B) e incluida en el corpus de dicha localidad de Perrebia organizado y publicado por B. Helly (*Gonnoi*, vol. 2, pp. 100-105, nº 93). Todas las menciones del verbo δραγατεύω se hallan en la cara B de este epígrafe, entre las líneas 14 y 16:

... δρα[γα]τευόμενα ὑπὸ τῶν Γοινέων, καὶ ο[ὕ]τε νεμόμ[ε]να οὔτε δραγατε[υ]όμενα τὰ ἐν Λίμνῃ καὶ τὰ ἐν Ποθνα[ι]εῖ οἰκόπεδα - - [κα]ὶ οὔτε δραγατεύοντα οὔτε ν[έ]μον[τα] αὐτῶν πρὸς τοὺς - -.

En esta inscripción, en un estado de conservación bastante deficiente, se recogía información sobre un conflicto territorial que afectaba a las localidades de Gonos (Perrebia) y Heracleon (Macedonia). Hay un testimonio de un pastor, que

se divide en tres partes: lo que el pastor sabe por profesión sobre la situación actual de los territorios en litigio, lo que sabe de un pasado reciente y lo que ha oído decir a los antiguos. Él mismo ha apacentado sus rebaños en el santuario de Apolo y en los territorios disputados: es posible que el dios haya poseído en esta vasta región algunos pastos y terrenos cuyas rentas nutrían el tesoro del santuario. Según el testimonio del pastor, esta región, τόποι, era aprovechada como de pastos y vigilada por las gentes de Gonos, [νεμόμενα καὶ] δρα[γα]τευόμενα ὑπὸ τῶν Γοινέων. En cambio, los terrenos, οἰκόπεδα,

situados en la región denominada Λίμνη, “El Pantano”, y en la de Ποθναίεύς no eran ni explotadas ni vigiladas por los habitantes de Gonos¹.

Se menciona una serie de terrenos donde el ganado lanar (τ[ὰ πρ]όβατα, p.ej. en B 4) debe pacer, algunos de los cuales se encuentran en litigio (B 13 ἐν τοῖς ἀμφισ[βη]τουμ[ένου]ς τόποις). Según parece, la palabra en cuestión, δραγατεύω, se encuentra en dos ocasiones en participio de presente pasivo, concertando con el sustantivo οἰκόπεδα, “terrenos”² (lín. 14), y sólo una vez en la forma correspondiente de la voz activa, δραγατεύοντα, única ocasión en que el vocablo se conserva entero y bien legible (lín. 16).

El término δραγατεύω ha sido puesto en relación con ἀρχιδραγάτης³ y, en especial a partir de éste último, con el vocablo del griego moderno δραγάτης, que significa “vigilante de las viñas”. Para el estudio de δραγατεύω en conexión con esos vocablos aparentemente emparentados, voy a guiarme por el estudio especializado de D.J. Georgacas⁴, que expone el estado de la cuestión hasta el momento de escribir su artículo y su propia hipótesis.

El primero que teorizó acerca de estos términos fue G. Meyer⁵, quien encontró en el término eslavo *draga*, “valle”, el étimo del término del griego medieval y moderno δραγάτης, según el modelo de ἐργάτης, “obrero”. La teoría fue seguida por muchos estudiosos, más o menos retocada⁶

Ya Arvanitopoulos, aunque no conoce la existencia de ἀρχιδραγάτης relaciona el término δραγατεύω con el del griego moderno, δραγάτης. Sin

¹ B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, pp. 103-104 (comentario a la inscripción n° 93).

² Este término está utilizado en el sentido de “terreno” -no bien señalado en el diccionario *LSJ*- en algunas inscripciones, de las que cito *ISinuri* 55, *IMylasa* 204.8, 206.4, 803.13, 817.4, todas ellas pertenecientes al corpus de Milasa.

³ F.H. Miltner, *Jahresh.* 30 (1937), *Beiblatt* 24, n° 23 (*non uidi*) y H. Engelmann, R. Merkelbach, *CIG* 4018.6, ambas de Ancira (II-III d.C.).

⁴ D.J. Georgacas, “Creation of new words in Greek by shortening and a lexical *crux*: Δραγάτης”, *Orbis* 4 (1955), fasc. 1, pp. 91-113, esp. pp. 104-113; fasc. 2, pp. 459-477, esp. pp. 469-477 (cf. la brevísima reseña de J. y L. Robert, *BE* 1956, n° 54). Posteriormente, salió el art. de Ch. Symeonidis, “Zur Erklärung von spät- und neugr. δραγάτης”, *IF* 76 (1971), pp. 134-150, que es una perfecta recopilación de las teorías anteriores.

⁵ G. Meyer, *Etymologisches Wörterbuch der albanesischen Sprache*, Estrasburgo 1890, p. 73; *Neugriechischen Studien*, vol. 2, p. 26 (*Sammelb. d. Wiener Akad. d. Wissensch.* 130, 1896).

⁶ Cf. D.J. Georgacas, o.c. en n. 4, pp. 106-107, n. 2.

embargo, quiere ver la etimología en δέρκομαι⁷. En una reedición de la antedicha inscripción de Gonos, se desdice de la relación y piensa más bien en un error del lapicida, que debió escribir δραγματευ- (como δραγματεύω = δραγμαεύω, “agavillar las mieses”). En ello sigue la hipótesis de E. Petzopoulos⁸ y A. Hatzis⁹. Según Georgacas, Petzopoulos tenía demasiados escrúpulos que le impedían reconocer un vínculo semántico entre un término del griego clásico y otro semejante del griego moderno, es decir, que temía defender la perduración semántica. Lo cierto es que unos οικόπεδα νεμόμενα y δραγατευόμενα ὑπὸ τῶν Γουνέων pueden ser traducidos por “terrenos vigilados o protegidos por los goneos mediante guardianes”, pero unos οικόπεδα δραγματευόμενα no dan buen sentido.

Previamente a la hipótesis del error del lapicida, Hatzis hipotetiza acerca de δραγάτης, haciendo remontar dicho término a un falso corte a partir de *έδρεργάτης, compuesto de έδρα y έργάτης, equivalente a έδραλος έργάτης, “obrero sedentario”, si bien el autor varía al conjeturar los pasos de la evolución: en 1929 postula *έδρεργάτης > *δρεργάτης > *δρεγάτης y en 1928, *έδρεργάτης > *έδραργάτης > *έδραγάτης > gr. mod. dial. *άδραγάτης > δραγάτης, pero -como puede verse- una gran parte de los pasos es hipotética. Además, según Georgacas, el significado de “trabajador sedentario” no convence, puesto que un vigilante, sea cual sea el objeto de su vigilancia, ha de moverse para capturar a personas o animales que dañen los viñedos. Éste es un punto débil de la argumentación de Georgacas, puesto que está basándose en su propia hipótesis sobre δραγάτης (“vigilante de las viñas”) para su crítica de la de Hatzis.

La reluctancia de Petzopoulos a aceptar la conservación del significado de un término clásico en el neogriego puede ser también observada en otro especialista, J. Zingerle, que también comentó los

⁷ Es la misma idea que defienden algunos otros estudiosos, como D.I. Mavrophrydis *Έκλογή μνημείων τής νεωτέρας έλληνικής γλώσσης*, vol. 1 (Atenas 1866), p. 470 b, que deriva δραγάτης de *δρακέτης (de δέρκομαι); tb. S. Lambros, *Collection de romans grecs en langue vulgaire et en vers*, París 1880, glosario s.u. δραγάτης, p. 335; tb. G. Hatzidakis, *Άθηνά* 32 (1920), p. 211; por último, M. Deffner, *Λεξικόν τής τσακωνικής διαλέκτου*, s.u. δεργάτα.

⁸ E. Petzopoulos, *Ζητήματα Φιλολογικά*, Atenas 1921, pp. 6 s.

⁹ A. Hatzis, *Άθηνά* 41 (1929), pp. 127-128; el mismo autor comenta los polémicos términos δραγατεύω y δραγατεύομαι de la inscripción de Gonos en un artículo de la revista *Polemon* 3 (1947-1948), p. 93 (cf. *BE* 1950, nº 129).

vocablos de que ahora tratamos¹⁰. Éste, sin embargo, expone una teoría mucho más elaborada acerca de δραγάτης y δραγατεύω. Zingerle critica que Arvanitopoulos crea posible la permanencia de un sentido antiguo en el término moderno δραγάτης. Discute, por su lado, sobre la definición de δραγατεύω como sinónimo de δραγματεύω = δράγματα συλλέγειν, ἀμᾶν, que rechaza. En efecto, dice, se está debatiendo a quién pertenecen unos terrenos en litigio, si a Gonos o a Heracleon. Si por una de las dos partes o por ambas, se arguye que en ese terreno se realiza una operación denominada δραγατεύειν, es más dudoso que pueda verse en ello algo así como “recolectar las gavillas”. Basado en la etimología, que se remontaría, según Zingerle, a δράσσομαι, concluye que dicha operación es la de segar, y de ahí la extensión al concepto de “mesguero, el guardián de las mieses”. Después, Zingerle menciona la relación que ha querido establecerse entre δραγάτης y δράξων, glosa hesiquiana (δράξων· ἐν Σικελίᾳ ἱερόν, εἰς ὃ οἱ γεωργοὶ εὐχὰς ἔπεμπον. ὄθεν καὶ δράσσοντες ἐκλήθησαν, “δράξων: un templo en Sicilia al que los campesinos enviaban sus ofrendas, por lo cual eran llamados también δράσσοντες”). Εὐχὰς significa aquí “ofrenda”, “objeto mismo que es consagrado”. Los segadores ofrecían el producto de su labor, sus gavillas, y las portaban al santuario de una divinidad local, este Δράξων (por sinécdoque, se denominaba así el templo). La voz δράσσοντες estaría sin duda influida por el verbo eolio δρᾶσειν· θύειν. Y Δράξων provendría del tema de aoristo, no poco común (cf. antropónimos Φυλάξων, Ἰάσων, “el sanador”); su sentido último, pues, sería “el que ata las mieses en gavillas, el Agavillador”, deidad que tutelaba el proceso de laboreo del campo desde la siembra a la siega, primeramente un dios de la vegetación. Esta deidad pudo constituir una reliquia de los tiempos en que entraron los itálicos en Sicilia, uno de cuyos cultos era el de los *dii indigites*, que también intervenían en el proceso de labranza (en concreto, Messor, dios de la siega y la recolección).

Georgacas definitivamente, hace provenir el término δραγατεύω de un falso corte del vocablo agrícola ἀμπελιδεργάτης, ἀμπελιδεργατεύω > *δεργάτης, δεργατεύω > δραγάτης, δραγατεύω. Por tanto, el vocablo designa al viñador, y no al mesguero. Para él, δραγάτης es un vocablo del griego medieval y moderno. Sin embargo, yo he hallado un testimonio del siglo VI, de Pseudo-Cesario¹¹. A pesar de esta ventaja sobre Georgacas, hay

¹⁰ J. Zingerle, “Kleinigkeiten”, *Glotta* 15 (1927), pp. 70-74 (cf. *BE* 1939, n° 438).

¹¹ Ps.Caes. 167.27 οἶόν τι δρᾶν εἰώθασιν οἱ δραγάται, τῇ μὲν βοῇ τὰ πτηνά τε καὶ τετράποδα εἴργοιτες τῶν ἀμπελώνων καὶ σικυηράτων,

que convenir en que no queda puesta en entredicho su hipótesis, que enseguida examinaré más detenidamente, dado que el significado del término en Pseudo-Cesario claramente es el mismo que se ha conservado en griego moderno: guardián de viñedos y huertos (σικυήρατον, “mata o sembrado de pepinos”).

Georgacas deduce de la existencia de los términos δραγατεύω y ἀρχιδραγάτης que el tercer vocablo, δραγάτης, también debía de conocerse en la κοινή del griego antiguo. No obstante, ninguna de estas palabras, según él, debía de ser conocida ni utilizada en Egipto, puesto que no ha sido hallada en los papiros. Él se fija sobre todo en el vocablo δραγάτης porque es el más antiguo de los tres, el que primero debió de formarse, puesto que δραγατεύω es un denominativo de dicho sustantivo y ἀρχιδραγάτης, como puede observarse, constituye un compuesto en el cual δραγάτης es el término más importante. Para rastrear el origen de δραγάτης, Georgacas busca términos compuestos de ἐργάτης en el griego medieval, tales como ἀγαθεργάτης, κακεργάτης, σκηνεργάτης y otros, pero se detiene especialmente en ἀμπελεργάτης¹², “viñador”, ya que va orientado a partir del significado que δραγάτης posee en griego moderno, “guardián de las viñas” o “guardia rural”. Sin embargo, sabe que hace falta encontrar un vocablo que, tras un falso corte, deje una δ antes del segundo término del compuesto. Para Georgacas está bien claro: ese vocablo es ἀμπελῖς, ya conocido por Aristófanes¹³. Para él, dicha palabra experimentó una evolución a causa de la cual dejó de ser diminutivo para hacerse sinónimo de ἀμπελών, “viña”, por lo que lo sustituyó en el compuesto, que no fue ἀμπελεργάτης, sino ἀμπελιδεργάτης (de ἀμπελίδος ἐργάτης). “A partir de un [hipotético] *δεργάτης resultó, por un lado, la forma *δρεγάτης por metátesis de la ρ, es decir, δεργ- se mutó en δρεγ-, y

τῆ δὲ περιστροφῆ τοῦ ἐν χερσὶν φασγάνου καὶ τῆ ἐκείθεν ἀστραπῆ βροτοῦς ἔτι πόρρωθεν ἤκοντας ἐπὶ ληστείαν τῶν καρπῶν κατέπληξεν, “como suelen hacer los δραγάται, que a gritos alejan de las viñas y de los calabazares a las aves y a los cuadrúpedos; con las sacudidas de la espada que blanden en sus manos y con los destellos así originados han aterrorizado incluso desde lejos a los individuos que se acercan para saquear la fruta” (la traducción es mía, como es corriente en este apartado; en caso contrario, añadiré el nombre del traductor y la obra de referencia; procuraré ofrecer una traducción de todos los fragmentos, no así de las glosas ni de los textos epigráficos, con algunas excepciones).

¹² Constantino Manasés (J.-P. Migne, *PG* 127.470A). El término ha subsistido en griego moderno.

¹³ Ar. *Ach.* 995.

posteriormente, en la forma δραγάτης en la que se observa una asimilación vocálica regresiva (δρεγά- dio δραγά-)...”¹⁴

Queda aún el problema del significado, puesto que δραγάτης no significa solamente “guardián de las viñas”, sino también “vigilante de los campos”. Para Georgacas, se ha extendido el significado a partir del primero hasta incluir el segundo, de un modo semejante a la transformación sufrida por vocablos como ἀμπελουργός, ἀμπελᾶς, ἀμπελικός, que en una evolución desde el griego antiguo o medieval al neogriego, extienden su designación desde la del viñador, a la del vigilante de las viñas. Además, según el estudioso griego, el significado primitivo de δραγατεύω, conforme a lo que en parte testimonia la inscripción de Gonos, no estaba restringido a las viñas, sino que se refería al campo en general (por lo que δραγάτης venía a ser un sinónimo del medieval ἀγροφύλαξ):

Las dos significaciones se hallan tan próximas entre sí o coexisten de tal modo que no hay problema en conciliarlas. Como es bien conocido, granjeros y viñadores han sido con la mayor frecuencia las mismas personas en países como Grecia, con una economía reducida y una producción agropecuaria. Consiguientemente, la misma persona ha sido con frecuencia guardián de los labrantíos (incluidos los barbechos) y de las viñas, por vigilar un área similar. En esos casos, el término δραγάτης vino a significar también, por ello, “vigilante de los campos”. Sucedió que el último significado sólo se nos ha preservado en el verbo δραγατεύω, que aparece en la inscripción tesalia. Pero ambos sentidos nos llegaron, sin duda, oralmente...¹⁵

Para terminar, Georgacas concluye que el término δραγατεύω no debe de ser dialectal de Tesalia, sino un elemento de la primera etapa de la κοινή que se extendió por la Grecia continental y Asia Menor, “como muestra el título del ἀρχιδραγάτης en las inscripciones de Ancira”.

El hecho, para finalizar, es que el interés de incluir en este trabajo doctoral la familia de términos de δραγάτης se debe a su aparición en una inscripción de Gonos. Su origen no parece ser con seguridad tesalio, sino que los vocablos de esta raíz aparecen diseminados por toda Grecia. Debido a esto, lo he incluido en el apartado **d.1** de la clasificación de términos de mi Introducción general, es decir, entre los términos con forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente, pero de una época en que la koiné está plenamente expandida y que se hallan presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia. Todos los vocablos de este sub-apartado, por último, están atestiguados epigráficamente.

¹⁴ D.J. Georgacas, o.c. en n. 4, p. 471.

¹⁵ D.J. Georgacas, o.c. en n. 4, p. 473.

χοῦρον περρεσκαπετευμέ[νον]

El término se halla en la inscripción que ya he mencionado algunas veces cuando trataba acerca de los epítetos divinos característicos de Tesalia. Dicho epígrafe incluye unos estudios acerca de los terrenos que corresponden a los diversos santuarios de la ciudad de Larisa, y pone en claro sus delimitaciones. Está fechado en el primer cuarto del siglo II a.C. En las líneas 15-19 se dice (doy la lectura de B. Helly¹⁶)

Δαμμάτερος Πλουτέ[α]ς κίουν [ἔξου] πόλιος κὰπ Πύθιον δεξιᾶς
χερρός ἐν τοῖς ΜΙ - - καὶ χοῦρον περρεσκαπετευμέ[ν]ον πέλεθρα ΙΙΙ
π[ελεθραί]αι ΙΙΙ καπβολαία Ι

“estela de Deméter Πλουτέα, fuera de la ciudad, del lado del Pition [santuario de Apolo Pitio] a mano derecha, en los..., y un terreno *circundado de un foso*, 4 pletros, 7 πελεθραίαι, 1 καπβολαία”.

El vocablo περρεσκαπετευμένον es único en la tradición escrita griega. En este pasaje, los editores que han examinado esta piedra¹⁷ coinciden en ver en este término un denominativo de un sustantivo como σκάπετος o κάπετος, vocablos al parecer sinónimos, que significan “foso, zanja”; el segundo se halla en Homero¹⁸, mientras que el primero no aparece hasta el siglo IV a.C. y sólo en inscripciones¹⁹. La pronunciación palatalizada del preverbo περι-, producida en este caso ante la vocal del aumento silábico de la raíz (-εσκαπετευ-), es característica de los dialectos eolios; se puede observar de nuevo este fenómeno en esta misma inscripción, lín. 26, περροικοδ[ομειμέ]νον²⁰.

¹⁶ B. Helly, *Mn* 23 (1970), 250-296 (coment. de lín. 18 en p. 266; cf. *BE* 1971, n° 375; es reedición de *AD* 16, 1960 [1962], *Χρον.*, pp. 184-185).

¹⁷ B. Helly, l.c. en n. ant.; F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34; comentario al término περρεσκαπετευμένον en p. 15 (cf. *BE* 1972, n° 235).

¹⁸ Cf. O 356, Σ 564; puede referirse incluso a una fosa de sepultura (cf. Ω 797); cf. tb. Hsch. s.u. κάπετος· τάφος, σορός, ὄρυγμα, βόθρος. οἱ δὲ σκαπετόν, “κάπετος: sepultura, féretro, fosa, hoyo. Otros [lo llaman] σκαπετόν”.

¹⁹ *SIG*³ 241A.15 (Delfos IV a.C.), *FD* 3.4.42 (Delfos II a.C.), *IG* 4.823 (Trecén IV a.C.); cf. tb. Hsch. s.u. σκάπετος· τάφος. ἄλλοι τάφος.

²⁰ Cf. W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, Gotinga 1982, pp. 93-94, § 105; p. 98, § 112.

Según Helly, la palabra puede ser relacionada con la familia de σκάπτω, σκαπτός (y añadido σκάφη, σκάφος), que significa “excavar”. La forma verbal es un participio de perfecto, con reduplicación -consistente en la anteposición del aumento silábico- idéntico a la de ἐσκαμμένος. Observo que este peculiar verbo, presente sólo en Tesalia en esta única inscripción, posee una raíz similar a la de términos como σκαπάνη “pala”; σκαπανεύς, “cavador”; σκαπανεύω, “cavar” o “excavar”. También puede compararse esta raíz con la del topónimo tesalio Σκάβαι, mencionado en la gran inscripción de los muros de Escotusa²¹ (SEG 43.311), que tal vez poseía una vinculación con σκάπτω por ser un distrito de la ciudad donde había zanjas excavadas para un fin desconocido, como, por ejemplo, la explotación de arcilla o algún tipo de cultivo. En definitiva, que este verbo podría enunciarse περισκαπετεύω o περισκαπετέω²², y sería equivalente al ya atestiguado περισκάπτω²³.

Con menor probabilidad la forma podría ser la de un participio de presente, aunque se pudiera cortar περρεσ- < περιεσ- < περιεξ- (no olvidemos que, en dialecto tesalio, la preposición ἐξ suele relajarse en ἐς). El doble preverbio, entonces, daría idea de “todo alrededor”, pero la raíz seguiría siendo de la familia de σκάπτω.

En cuanto a la comparación con otras lenguas indoeuropeas, se hallan emparentados términos como lat. *scapulae*, “espalda”; *scabo*, “raspar” (y con alternancia, *scobis*, “limadura, viruta”; a.a.a. *scaban*, lit. *skabiú*, “tallar, cortar”. Si la σ inicial es considerada móvil, como en el caso de σκάπετος / κάπετος, puede ponerse esta raíz en relación con κόπτω.

Debido a que se trata de un vocablo existente solamente en Tesalia y a que está atestiguado en la epigrafía de dicha región, he incluido este término, περρεσκαπετευμένον, en el apartado **b.1** de la clasificación que expuse en la Introducción general, un apartado en que también se hallan términos tan peculiares como λείτωρ, ἄκαινα y κέλετρον.

ἰθείη

²¹ V. Missailidou-Despotidou, “A Hellenistic Inscription from Skotoussa (Thessaly) and the Fortifications of the City”, *ABSA* 88 (1993), pp. 187-217, esp. pp. 189 (lín. B10), 190 (lín. B68) y 195 (c. 197-185 a.C.).

²² Cf. E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 732, § γ.

²³ *TEracl.* 1.172 δένδρα; *TEracl.* 1.59 διώρυξ; *ibid.* 92-93 διώρυξ; *Gp.* 3.3.6 ἀμπέλους; *Alciph.* 2.10.1; 3.34.3 γύρους.

Es ésta una glosa discutida, primeramente porque se le han conferido dos traducciones diferentes: la de “carro” y la de “carretera”. Después, debido a los comentarios de los editores de Hesiquio, Schmidt y Latte, de los cuales el segundo afirma que “si la η [de ἰθείη] ha sido transmitida correctamente, no es una glosa tesalia”, mientras el primero pone en relación la glosa con otras dos, ὀθέτη y ὄθιζα, recogidas por el propio Hesiquio y que poseen un mismo significado, ἄμαξα ἡμιονική, es decir, “carro tirado por asnos”. Schmidt añade que la referencia de Θεσσαλοί debe ser aplicada a una glosa casi inmediatamente anterior:

Ἰθάς· ὁ τῶν Τιτάνων κήρυξ Προμηθεύς. τινὲς Ἰθαξ, “Ἰθάς: el heraldo de los Titanes, Prometeo; algunos [lo llaman] Ἰθαξ”.

Para O. Hoffmann²⁴, la observación de Schmidt parece verosímil, puesto que ἰθείη y ὄθιζα pueden tener una etimología común, partiendo de la raíz indoeuropea *wedh-, “conducir”(aind. vadhú, “bestia de tiro”; lit. vedù, abúlq. veda, “conducir, llevar de vuelta”, mencionando también Hsch. s.u. ὀθεύει· ἄγει y s.u. ὀθρεῖν· ἄγειν (relación ya observada por Schmidt). Sin embargo, J. Pokorny, en su sección dedicada a la raíz indoeuropea *wedh-, no recoge esa alternancia vocálica, puesto que los únicos términos griegos que él deriva de dicha raíz son los de la familia de ἔδνα, ἔδνα, “dote”²⁵. Parece algo descabellado, a mi modo de ver, relacionar ἰθείη con ὄθιζα.

Ch. Charalambakis, en su estudio sobre las glosas tesalias²⁶, propone considerar como posible la procedencia de ἰθείη a partir de una interpretación errada de la expresión homérica ἰθύνοι ἄμαξαν (Ω 149), por lo cual tal vez, en lugar de ἰθείη, pudo haberse escrito ἰθείνη. No comprendo qué utilidad pueda tener esta solución al problema, puesto que ἰθείνη no significa nada, a no ser que se convenga en que hubo un iotacismo y que ἰθείνη = ἰθύνη = εὐθύνη, lo cual es mucho suponer.

²⁴ O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, p. 226.

²⁵ Puesto que la raíz que significa “conducir” puede incluir la idea de “casarse (el hombre), llevarse o conducir a una mujer a la propia casa”.

²⁶ Cf. C. Charalambakis, “Συμβολή στὴ μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν Ἰθλοσσῶν”, *Πρακτικά τοῦ α' συνεδρίου Θεσσαλικῶν σπουδῶν, Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 384.

Mi hipótesis trata de defender la lectura de la edición de Latte, ἰθείη· ἄμαξιτός; tal vez tiene que ver con la que hizo A.G. Tsopanakis²⁷: que por ἄμαξιτός hay que entender un “camino recto”. Es decir, creo que Tsopanakis está aludiendo a que ἰθείη está relacionado con ἰθύς, forma más arcaica de εὐθύς²⁸, ya presente en Homero. Por tanto, ἰθείη significaría, en mi opinión, “camino recto, carretera directa” en tesalio.

Este término es una glosa, como he dicho, y además está asignada por los eruditos antiguos a la región de Tesalia. A causa de ello, he encuadrado ἰθείη entre las palabras atestiguadas sólo en Tesalia y recogidas en la literatura, en especial la glosografía, pero que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias y que poseen una forma aparentemente dialectal. Por tanto, está recogida en el apartado **b.2** de mi clasificación, la cual está expuesta en la Introducción general de este trabajo.

ἄ καπάνα, καπανικός

La información principal sobre estas dos glosas, evidentemente relacionadas, proviene del gramático Ateneo²⁹, quien identifica la glosa καπάνα con lo que en otras partes de Grecia era la ἀπήνα, es decir, un carro de cuatro ruedas para transportar cargas o bien para viajar. Como consecuencia, καπανικός, el adjetivo derivado de καπάνα, es vinculado por Ateneo al adjetivo derivado de ἄμαξα, que es ἄμαξιάλος. Para la explicación, el gramático utiliza los testimonios de los cómicos Aristófanes y Jenarco.

²⁷ La mención de esta hipótesis se encuentra en Charalambakis (l.c. en n. ant.). Éste no cita de dónde ha extraído esta información.

²⁸ Cf. Hsch. s.u. ἰθείη· εὐθείαν. θαυμαστήν (en el aparato crítico se recoge la lectura de otro códice: ἰθειαν).

²⁹ Ath. 418d ταῦτα δὲ καπανικὰ εἶρηκεν Ἀριστοφάνης ἐν Ταγηνισταῖς (*Fr.* 507 K.-A.) (A.) τί πρὸς τὰ Λυδῶν καὶ τὰ Θετταλῶν; (B.) τὰ Θετταλικά μὲν πολὺ καπανικώτερα οἶον τὰ ἄμαξιαία· Θετταλοὶ γὰρ τὰς ἀπήνας καπάνας ἔλεγον. Ξέναρχος Σκύθαις (*Fr.* 11 K.-A.)· ἐπὶ δὲ καπάνας ἔτρεφον εἰς Ὀλύμπια. B. τί λέγεις; <καπάνας; πῶς;> A. καπάνας Θετταλοὶ πάντες καλοῦσι τὰς ἀπήνας. B. Μανθάνω, “esas cosas Aristófanes, en *Los freidores*, las denomina καπανικά. A.- ¿Qué? En comparación con los lidios, ¿también [están] los tesalios? B.- Los (carros) tesalios son mucho más καπανικά [¿grandes?; v. *infra*, n. 35], como (carros) de capacidad suficiente; en efecto, los tesalios llamaban καπάναί a los carros. Jenarco, en *Los escitas* [dice] ‘los tesalios mantenían siete καπάναί [se entiende, con sus aurigas] para Olimpia’. B.- ¿Qué dices, καπάναί? ¿Cómo? A.- Todos los tesalios llaman καπάναί a los carros. B.- Entiendo”.

Para O. Hoffmann³⁰ y F. Bechtel³¹, se observa aquí una sinécdoque consistente en que se enuncia el todo por la parte (*pars pro toto*), debido a que la καπάνη es una parte del carro, según expone el lexicógrafo Pólux³²; se trata de un ῥάβδος, una vara que recorre la parte media de la caja del carro, cruzándola; las piezas laterales se llaman καπάνακες. Tanto la καπάνη como los καπάνακες parecen ser o bien unos refuerzos de las paredes, si bien aparentemente poseen una etimología que hace derivar los dos términos de κάπη, “pesebre”, “artesa” o “cajón”, vocablo que ya figura en Homero³³. Por su lado, κάπη proviene de la raíz de κάπτω, que significa “ingerir, tragar”. Por lo demás, el término καπάνα, como dice Bechtel, “rima” con ἀπάνα (ἀπήνα), y Ateneo relaciona ambos, pero no poseen la misma etimología.

El problema mayor lo plantea el adjetivo καπανικός, sobre todo porque Aristófanes lo emplea en grado comparativo (τὰ Θετταλικά μὲν πολὺ καπανικώτερα³⁴). La solución podría venir de la glosa de Hesiquio relacionada con este problema, καπανικώτερα³⁵, palabra que parece haber tenido usos coloquiales que distorsionaban un tanto el significado primitivo de la raíz o le conferían sentidos traslaticios o metafóricos. Se conocen dos de estos usos o sentidos:

- al designar καπάνα y καπανικός un cuerpo grande como es un carro, se aplicaba para calificar asuntos u objetos exageradamente grandes, y por eso Hesiquio equipara el término καπανικώτερα a μείζων (comparativo de μέγας).

³⁰ O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, p. 226.

³¹ F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 206.

³² Poll. 1.142 μέρη δὲ τοῦ ἄρματος... τὸ δ' ὑπεράνω αὐτοῦ περίφραγμα, ὃ σκύτει εἴωθε περιλαμβάνεσθαι, τάρριον. τρεῖς δ' ἔχοντος τοῦ τάρριου πλευρὰς τὰς κατὰ τοὺς ἵππους, τὸ ἀνώτατον ξύλον καπάναξ καλεῖται δεξιὸς καὶ εὐώνυμος, ἡ δὲ μέση ῥάβδος καπάνη..., “partes del carro: la parte cubierta que va encima de él y que suele ir revestida de piel, [se denomina] τάρριον [¿cañizo?]; teniendo el τάρριον tres lados por la parte de los caballos, la madera superior se llama καπάναξ, a izquierda y derecha, y la vara intermedia, καπάνη”.

³³ Θ 434, δ 40. Para la etimología, cf. glosa de Hsch. en n. 35.

³⁴ Aparentemente, el sustantivo elidido aquí es (δείπνα); cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1959), s.u. καπάνα.

³⁵ Hsch. s.u. καπανικώτερα: ἀπὸ τῆς φάτνης, χορταστικώτερα. τινὲς δὲ ἀντὶ τοῦ μείζονα. καπάνας γὰρ ἀπήνας λέγουσιν, “καπανικώτερα: a partir del pesebre, ‘más forrajeable’; algunos lo dicen en lugar de ‘más grande’, pues llaman καπάνα a la ἀπήνη”.

- por otro lado, debido a su etimología, que hace derivar *καπάνα* y *καπαιικός* de *κάπη* “pesebre” (de la misma raíz de *κάπτω*, “ingerir”), *καπαιικός* es también utilizado para aplicarlo a comidas, siendo entonces *καπαιικώτερος* equivalente a *χορταστικώτερος*, esto es, “más nutritivo, más alimenticio”, o bien “más copioso”³⁶.

Sobre la cualidad de término heredado o prestado de *καπάνα* y *καπαιικός* no se conocen datos decisivos³⁷. Como se ha visto, los que se inclinan por que los términos son griegos, hacen derivar éstos de *κάπτω* y *κάπη*, en especial H. Frisk. Por otro lado, G. Alessio recuerda que puede asimilarse al griego *καπάνα* el término galorromano *capanna*, “carro con techo”, de donde “cabaña”³⁸. Chantraine³⁹ critica esta aproximación de Alessio, como una relación imposible de establecer. También para él *καπάνα* procedería de *κάπη* y *κάπτω*, con el sentido de “caja”.

Con este tema del carro puede tal vez vincularse el hecho de que las acuñaciones de moneda de la ciudad de Cranón, en Pelasgiótide, portan un carro, sobre el cual se sostiene una hidria; el carro aparece flanqueado por dos cuervos⁴⁰. El curioso cuño es explicado por Antígono de Caristo, que afirma que “el *παράσημον* o imagen de la ciudad consistía en dos cuervos posados en un carro, y que cuando sucedía una gran sequía, había costumbre de agitar el carro -o deambular alrededor de él-, *σειείν*, mientras se impetraba la lluvia de Zeus”⁴¹.

Al igual que lo que he expuesto sobre *ἰθείη*, *καπάνα* se halla entre las palabras que se encuentran únicamente en Tesalia, aunque recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos (que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias) y que poseen una forma aparentemente dialectal, por lo que la he incluido en el apartado **b.2** de la clasificación en la que intento discernir acerca de la naturaleza, tesalia o no, de los vocablos

³⁶ Obsérvese que el propio título de la comedia aristofanea (*Ταγηνισταί*, *Los freidores*) en que figura el término *καπαιικώτερα* está aludiendo a la comida. H. Frisk (l.c. en n. 34) traduce *ἀμαξιτία* por “einen Wagen füllend”.

³⁷ Acerca de este aspecto etimológico, cf. E.J. Furnée, *Die wichtigsten konsonantischen Erscheinungen des Vorgriechischen*, La Haya y París 1972, p. 224, n. 96.

³⁸ Cf. G. Alessio, *Stud. Etr.* 19 (1946-1947), p. 175, n. 34.

³⁹ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, pp. 493-494, s.u. *καπάνα*.

⁴⁰ Cf. B.V. Head, *Historia Numorum*, Oxford 1911², pp. 293-294.

⁴¹ Antig. *Mir.* 15.

extraídos de la epigraffa tesalia y la literatura referida a este territorio, así como si tienen un significante y un significado de dicho origen, o si sólo el fondo es característico de allí.

μίσχος

En primer lugar, el término μίσχος designa el pequeño tallo con el que se unen a las ramas tanto las hojas como los frutos como las flores, es decir, el pecíolo de una hoja, el pezón de un fruto o el pedúnculo de una flor⁴². Sin embargo, a través de un testimonio de Teofrasto, conocemos que también se le daba el nombre de μίσχος a un apero de labranza utilizado por los tesalios o inventado por ellos, con más potencia o más fuerza que la δίκηλλα⁴³. Por la mención que éste hace de la δίκηλλα puede suponerse que se trata de un instrumento parecido, una especie de azada, en ningún caso el arado. En opinión de P. Chantraine⁴⁴, al instrumento se le aplicó dicha denominación a causa de la forma de su mango.

No posee una etimología conocida, aunque se han buscado algunas. Esta glosa puede ser vinculada con la de Hesiquio μίσκαιος· κήπος, y de aquí con el lit. *mískas*, “bosque, selva”, y también, “madera para el hogar o la construcción”, pero tanto la glosa como el término lituano se encuentran alejados por su significado, porque no se puede hallar en la palabra lituana un significado próximo al de “pecíolo”. Bechtel⁴⁵ propone que la forma original de la glosa era *μιχ-σκ-ος, igual que la de μάσκη debió de ser *μάκ-σκ-η (cf. μάκελλα). Sin embargo, según él, el presunto étimo μιχ- no admite ninguna interpretación; el camino por aquí queda, por tanto, cortado.

Al igual que ocurría con algunas palabras que he estudiado más arriba, dentro de este apartado (en concreto, con ἰθειή y καπάνα), este vocablo,

⁴² Cf. Thphr. *HP* 1.2.1; Hsch. s.u. μίσχον. En cambio, la glosa μίσχος· ὁ παρὰ τῷ φύλλῳ κόκκος, aunque evidencie una relación con μίσχον, no me parece aplicable aquí. Lo mismo ocurre con μίσκος, “cáscara” o “vaina” (Poll. 6.94, ausente del diccionario *LSJ*); cf. R. Strömberg, *Theophrastea. Studien zur botanischen Begriffsbildung*, Gotemburgo 1937, pp. 115-116; H. Frisk, o.c. en n. 34 (1963), s.u. μίσχος.

⁴³ Thphr. *CP* 3.20.8 Θετταλοὶ δ' ἰσχυρότερον ἔτι τῆς δικέλλης ὄργανον ἔχουσιν, ὃ καλοῦσιν μίσχον, ὃ μᾶλλον εἰς βάθος κατιὸν πλείω γῆν περιτρέπει καὶ κατωτέρωθεν, “los tesalios poseen aún un apero más eficaz que la δίκηλλα, al cual denominan μίσχος, que al alcanzar mayor profundidad extrae más tierra y de más abajo”.

⁴⁴ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, París 1980, p. 706, s.u. μίσχος.

⁴⁵ F. Bechtel, o.c. en n. 31, p. 208.

μίσχος, existe solamente en Tesalia, y, según la clasificación que he dado en la Introducción general de mi tesis, debe ser introducida entre las “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal), esto es, en el apartado **b.2** de dicha clasificación.

λυκκάβοι

El hápax tesalio λυκκάβοι tiene un significado problemático y debatido. Se halla en una inscripción que contiene una delimitación de terrenos o catastro, o mejor aún, un catálogo de las tierras donadas o cedidas por sus propietarios para fijar el precio de las indemnizaciones⁴⁶; se dice en las líneas 27 y 28 de dicho documento:

σύμπαν λυκκάβοι· πέλεθρα [τρ]ακισχίλια ἑξείκατι ἑνενείκοντα ἔννεα, πελεθραίας δύας, καπβολαία[ς δύ]ας

Este término es parecido a otro conocido en todo el mundo griego, λυκάβας, -αντος, que significa o bien “año” o bien “mes”⁴⁷, pero no es idéntico a éste. En efecto, λυκκάβοι parece ser un genitivo dialectal regido por σύμπαν, que es el núcleo de su sintagma, debido a lo cual se deduce un nominativo *λύκ(κ)αβος. Solamente conozco dos hipótesis acerca de este vocablo, por lo demás desconocido en el resto de Grecia: los que las formulan son Christian Habicht y Bruno Helly.

⁴⁶ C. Habicht, “Eine hellenistische Urkunde aus Larisa”, en V. Milojevic y D.R. Theocharis, *Demetrius. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. I, Bonn 1976, pp. 157-173, esp. pp. 158-159 y 168-169 (SEG 26.672, 33.459; Larisa, c. 200-190 a.C.); cf. tb. la reseña de J. y L. Robert, *BE* 1978, n° 257. Los Robert sugieren que el beneficiario de estas donaciones o cesiones de terreno era el santuario de Zeus Ἐλευθέριος, para la construcción de instalaciones agonísticas, entre ellas el hipódromo, con motivo de la reorganización del estado tesalio tras su liberación de los macedonios (196 a.C.).

⁴⁷ La bibliografía sobre las teorías del significado, la etimología y la naturaleza compuesta de este vocablo se hallan resumidas en la recopilación de P. Boned Colera, J. Rodríguez Somolinos y otros, *Repertorio bibliográfico de la lexicografía griega (RBLG, DGE Anejo 3)*, Madrid 1998, p. 363, s.u. λυκάβας, de la que destacamos: J. Fraser, “Λυκάβας”, *Streitberg-Festgabe*, Leipzig 1924, pp. 93-95; H. Koller, “Λυκάβας”, *Glotta* 51 (1973), pp. 29-34; A. Moreschini Quattordio, “Λυκάβας e Λυκαβηπτός: un esempio di rapporti greco-anatolici”, *ASNP* 18 (1988), pp. 1411-1418.

El primero expone:

Debido a que λυκάβας significa “año”, la traducción natural [de σύμπαν λυκκάβοι] es la de “suma de un año”. Es cierto que el genitivo λυκκάβοι que aparece aquí exige un nominativo λυκ(κ)αβος, y éste podría haber tenido, al menos en Tesalia, un significado diferente del del griego común λυκάβας. Por ello es posible, cuando menos, que también esta palabra, mediante la cual se extrae la suma de las cantidades precedentes y tras la cual se debe sobreentender ὀργάδας, sea el modo de expresar una condición determinada del suelo o la indicación de un área⁴⁸.

B. Helly, por su lado, sugirió considerar el λυκ(κ)αβος como una circunscripción, esto es, como un topónimo⁴⁹, cuya superficie queda registrada en un total de 3.699 pletros y un cuarto de pletro. Pero más recientemente⁵⁰, Helly ha aducido, para la resolución del enigma planteado por el término, el texto de los libros XI y XII de las *Dionisiacas* de Nono de Panópolis en el cual éste (libro XII, ver. 485-521) describe las Estaciones u Horas (Ἔσται), hijas del Año o Licabante (Λυκάβας).

Pues bien, la existencia de antropónimos tesalios que posiblemente tienen que ver con un culto de las Estaciones puede indicar que existía dicho culto; así ocurre con nombres propios como Νιφᾶς⁵¹, Θάλλουσα⁵² y otros.

Además, en los libros de Nono citados se nos cuenta el mito de Ámpelo, la Viña, y asistimos a su vida, muerte y resurrección, mediante metamorfosis. Es posible que algún topónimo tesalio, como Νύσειον⁵³ puedan tener relación con el mito de Dioniso, originario de Nisa según la leyenda, e incluso remitir a un mito local.

Esto en cuanto a la forma del término λυκκαβος (o Λύκκαβος), pero hay que decir algo más sobre su contenido. En opinión de Helly, que parece verosímil, Λύκκαβος es indiscutiblemente un topónimo. Éste podría designar un lugar que ha de ponerse en relación con la celebración de la fiesta del año nuevo, la resurrección de Dioniso, etc. Helly duda sobre

⁴⁸ C. Habicht, o.c. en n. 46, pp. 168-169.

⁴⁹ B. Helly expresa una primera crítica en su obra *L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, p. 312 y n. 97, ya que según él, “C. Habicht recuerda que λυκάβας significa en griego «el año», pero no sabe cómo rendir cuenta del empleo de este término como topónimo”.

⁵⁰ Esta hipótesis me ha sido comunicada muy gentilmente por su mismo autor (*per litt.*).

⁵¹ *SEG* 29.507 (K. Gallis, *AD* 29, 1973-1974 [1979] B, p. 584; Átrage, s. III a.C.); cf. νιφόεις, Nonn. *D.* 11.48; νιφετός, Nonn. *D.* 12.53.

⁵² *IG* 9(2).964 (Larisa), 882 (Larisa), 555.4 (Larisa, ép. Claud.); cf. Nonn. *D.* 11.501, 12.103.

⁵³ Cf. *IG* 9(2).521.10 (*SEG* 49.619) ἀπὸ τῆς κορυφῆς τοῦ Ν[υ]σειῶν (Larisa, ppios. s. III a.C.).

dónde situar tal fiesta, pero echa mano de sus teorías sobre la división territorial en el seno de las tétradas tesalias (las cuatro provincias tesalias compuestas en el principio por cuatro ciudades cada una) tras la reorganización que el aristócrata Álevas el Pelirrojo debió de llevar a cabo en el siglo VI a.C. a efectos militares y políticos⁵⁴. De acuerdo con estas reformas, el territorio de cada ciudad debió de ser dividido en ciento veintiocho grandes circunscripciones, denominadas por Helly “grandes κλήροι”, cada una de las cuales se estructuraba en otros ciento veintiocho “pequeños κλήροι”. Un “pequeño κλήρος” es una unidad de circunscripción militar apta para el entretenimiento y el sustento de ciento veinte hombres movilizables, de sus familias y de las monturas -si se trataba de tropas de caballería-.

Pues bien, para Helly, el paraje denominado Λύκκαβος debió de dar nombre a todo un sector, posiblemente a un “gran κλήρος” en el sentido en que aquél lo definió, dividido él mismo en parcelas -pequeños κλήροι- de las que la inscripción recoge la superficie total (τὸ σύμπαν Λυκκάβοι). Esta hipótesis aún no ha sido argumentada en todo su desarrollo, pero, como he dicho, es la que se me antoja más verosímil.

Es posible que las hipótesis aquí incluidas no se contrapongan realmente, sino que sean complementarias, de modo que la “condición particular del suelo” que sugiere Habicht pueda ser concretada, con arreglo a lo que Helly propone, en un “terreno en barbecho durante un año” dentro de un “pequeño κλήρος” o en una parte de éste. Dicho de otro modo: un terreno que habría sido dejado en descanso durante un año (λυκάβας).

Es éste un término que únicamente se halla en la región tesalia, y por esto, y debido a que forma parte de las “palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas”, como digo en mi Introducción general (en la clasificación de los términos tesalios según si se hallan sólo en Tesalia o también fuera de ella, si son atestiguadas epigráficamente o no, si son sólo de forma tesalia, o también lo son en su significado; si su significante está atestiguado en koiné o no, es decir, si es dialectalmente un término de Tesalia), este vocablo, cuyo nominativo posiblemente sea λύκκαβος, se halla introducido en el apartado **b.1** de la clasificación. Esto significa que en su forma o significante, el término es tesalio, aunque en su fondo es semejante al vocablo λυκάβας, si bien, como he dicho, puede ser un topónimo, o el nombre de una gran parcela, o gran κλήρος.

⁵⁴ Cf. B. Helly, o.c. en n. 49, pp. 289-291.

κάλαφος

Este término es problemático, porque se le han atribuido dos etimologías bastante diferentes; únicamente coinciden en referirse a un animal. Por un lado tenemos los testimonios de Hesiquio⁵⁵, Aristóteles⁵⁶ y la mitología (Apolodoro). Hesiquio afirma que κάλαφος es otro nombre del animal más comúnmente llamado ασκάλαφος. Siendo más común esta última denominación, sin embargo, únicamente está atestiguada por Aristóteles, que introduce el término ασκάλαφος en una enumeración de nombres de aves que poseen “un intestino delgado y de longitud simple una vez desarrollado”. Se ha tentado traducirlo por “lechuza”, pero en la enumeración dicha, la lechuza (γλαῦξ) es citada algo más adelante. P. Louis, en la edición de la *Budé*, traduce por “el gran duque”, es decir, un búho. Lo que está claro, sea como sea, es que aquí el sustantivo ασκάλαφος se refiere a un ave. Junto a esta circunstancia, el mitógrafo Apolodoro⁵⁷ nos cuenta acerca de Ascálafo, el hijo de Gorgira, una ninfa de la Éstige, y de Aqueronte, que fue transformado en lechuza por Deméter.

Por otro lado, la etimología más moderna del dios Asclepio, dios relacionado con Magnesia, lo identifica con el topo, σπάλαξ, en beocio σκάλοψ⁵⁸. El autor de esta conjetura es H. Grégoire, que dedica toda una monografía a Asclepio en relación con el culto a Apolo⁵⁹. En ella pone en relación un grupo de términos que parece pudieron tener un mismo origen etimológico:

⁵⁵ Hsch. s.u. κάλαφος· ασκάλαφος. Μάγνητες.

⁵⁶ Arist. *HA* 509a21.

⁵⁷ Apollod. 1.5.3; 2.5.12; cf. tb. Euph. 9.13; Ou. *Met.* 5.539; debido a que Ovidio se refiere aquí a Ascálafo como *ignavus bubo* se traduce convencionalmente ασκάλαφος como “búho” (cf. D’A.W. Thompson, *Glossary of Greek Birds*, Londres 1936², p. 56, s.u. ασκάλαφος).

⁵⁸ Cf. Ar. *Ach.* 879 y Sch. *ad loc.*; *EM* 715.27G; cf. tb. R. Etienne, D. Knoepfler, “Hyettos de Béotie et la chronologie des archontes fédéraux entre 250 et 171 avant J.-C.”, *BCH, Suppl.* 3, París 1976, p. 187. Como afirman los autores de esta obra, algún rincón de Beocia -en concreto, Hieto y Orcómeno- y Tesalia en su integridad son regiones propicias para los topos. Sobre las especies de topos que son designadas con el término σπάλαξ, cf. D’A.W. Thompson, “The «Mole» in Antiquity”, *CR* 32 (1918), pp. 9-11.

⁵⁹ H. Grégoire, *Asklépios, Apollon Smintheus et Rudra. Études sur le dieu à la taupe et le dieu au rat dans la Grèce et dans l’Inde*, Bruselas 1949; de las pp. 48-51 de este libro -dedicadas a los términos emparentados σκάλοψ, ασπάλαξ, ασκάλαβος, ασκάλαφος y άπτέλαβος- he extraído algunas notas.

- σκάλοψ, ἀσπάλαξ ο σπάλαξ, “topo”, y σκαλοπιά, “topera”;
- ἀσκάλαβος, ἀσκαλαβώτης, “lagarto moteado”;
- ἀσκάλαφος, “ave nocturna”, probablemente, “búho”;
- ἀπτέλαβος, ἀπτάλαβος, “saltamontes volante”;
- *atalleph*, un término hebreo que significa “murciélago”.

En lo referente a los dos últimos apartados, el autor no posee la misma certeza de su conexión con los apartados anteriores, aunque “está tentado” de establecerla. Con respecto a la etimología de todos los vocablos antedichos, Grégoire afirma que

a causa de la alternancia -σκ- / -ττ-, estamos tentados de considerarlo prehelénico. De cualquier forma, la palabra hebrea, que no posee un origen semítico, procede ciertamente de una lengua del Mediterráneo... Para el grupo σκάλοψ - ἀσκάλαβος - ἀσκάλαφος, es de resaltar que presenta los tres grados de la labial, de una manera que evoca las alternancias consonánticas características de lo que M. Kretschmer denomina el pelasgo-tirreno... Tenemos la impresión de que diversos dialectos han dado el mismo nombre a animales que pueden ser muy desemejantes, pero de los que se ha probado que son homónimos en un gran número de lenguas. Es el caso del topo, el lagarto, el ratón y el murciélago. Lo que todos estos animales tienen en común, con toda certeza, es la vacilación de su modo de andar o de su vuelo, el hecho de que parezcan andar a tientas, avanzar por tierra o por el aire *a ciegas*, o más exactamente *a tontas y a locas*⁶⁰.

Además, el autor agrega a los términos emparentados expuestos otros dos extraídos de las glosas de Hesiquio:

- σκαλαπάζειν· ῥεμβωδῶς βαδίζειν;
- σκαλπάζει· ῥέμβεται.

Esta segunda glosa parece haber sido retocada para no forzar el orden alfabético, pero bien podría haber sido en el origen σκαλαπάζει. Ambos vocablos, que hacen alusión a los andares irregulares o vacilantes, parecen referirse a otra cualidad que puede verse en varios de los animales antes vistos: el vuelo irregular del murciélago, la marcha del topo y el zigzagado del lagarto.

Por tanto, esta teoría, que a mí se me antoja más verosímil que la de la lechuga, vincula el nombre de Ἀσκαλαπιός (Ἀσκαλαπιός en dialecto tesalio) al nombre del topo. Ese nombre debía de ser en Tesalia, y no sólo en Magnesia, κάλαφος. Como afirma P. Chantraine⁶¹, la α inicial de

⁶⁰ H. Grégoire, o.c. en n. ant., p. 49.

⁶¹ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἀσκάλαφος.

ἀσκάλαφος debe de ser una prótesis. Además, si se compara ἀσκάλαφος con los vocablos emparentados enumerados por Grégoire, vemos que se verifica dicha hipótesis de Chantraine: σκάλοψ (y σκαλοπιάς, “topera”) y σπάλαξ, junto a ἀσπάλαξ. Por lo demás, en la comparación de los vocablos, se observa que la disposición más frecuente de los elementos de la raíz es la de *(s)kalap-, si bien hay una forma divergente: σπάλαξ. En esta raíz se da un cambio consonántico consistente en una metátesis de κ y π en interior de palabra: σκαλαπ- / σπαλακ-⁶². Esta teoría se adapta mejor a la información que nos llega de Hesiquio, el cual testimonia que el término κάλαφος proviene de Magnesia; es éste un topónimo que a menudo está sustituyendo en Hesiquio al más general de Tesalia. El dios Asclepio, el dios-topo, sabemos que provenía de allí⁶³; de hecho, aunque el culto principal provenía de Trica, en la tétrada de Hestieótide, también Magnesia figuraba en alguno de los episodios míticos del dios de la medicina, ya que, en efecto, había sido educado por el centauro Quirón en el antro de éste, situado en las faldas del monte Pelión, en Magnesia.

Pues bien, el apartado **b.2** de la clasificación de mi Introducción general es el de las palabras específicamente tesalias en su forma, “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias y con forma aparentemente dialectal”. A dicha subsección parece pertenecer, a mi modo de ver, el término κάλαφος.

ῬΑΤΤΕΛΕΒΑΪΑ, ῬΑΤΤΕΛΕΒΕ[ΙΟΣ]

Lo que importa de estos términos no es tanto su origen, sino que forman antropónimos en Tesalia, como puede verse en estos testimonios:

- N.I. Giannopoulos, *AE* 1930, pp. 96-99, n° 1 (*MD*⁶⁴ 173; K. Mickey, *Early Greek Verse Inscriptions*, vol. 2, apénd. al cap. 5, A-3, D20; Escotusa, ss. VI-V a.C.) ῬΑΤΤΕΛΕΒΑΪΑ ἐμ[ι] ἀ στάλα.

⁶² Cf. M. Lejeune, *Phon. hist. du grec anc. et du myc.*, pp. 66-68, § 54. Para la etimología del topónimo magnesio Σπάλαυθρον, perteneciente a este grupo, v. el cap. dedicado a él en el apdo. de glosas de significado variado de difícil clasificación.

⁶³ Para otra etimología de Asclepio (a partir de *aisklā- / asklā-, “roble”), cf. A.J. van Windekens, *Études pélasgiques*, Lovaina 1960, pp. 115-118.

⁶⁴ Abreviatura del catálogo de A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970.

- IG 9(2).894 (SEG 36.1557; Larisa, sin fechar) - -ας Πυρρ- - / - -ς
Ἀττελέβε[ιους? - - -] / [κ]αὶ ὁ κατίγν[ειτος? - -] / [κ]ατίγν[νειτος? - - - -].

Estos términos nos hablan de un insecto, concretamente de un coleóptero, aunque no está muy claro de cuál. Al parecer, pertenece a la familia de los riquitidos, y se trata o bien de un tipo de langosta⁶⁵ o saltamontes comestible⁶⁶, o bien de otro insecto parecido a la larva de la langosta, identificado con *Acridium migratorium*, *Rosis phasma* y *Caloptenus italicus*⁶⁷. La raíz posiblemente es ajena al griego, tal vez

⁶⁵ Cf. I.C. Beavis, *Insects and Other Invertebrates in Classical Antiquity*, Univ. de Exeter 1988, pp. 62-64.

⁶⁶ Cf. *infra*, n. 71. Cf. tb. Hsch. s.u. ἀττελάβους· ἀκρίδας; cf. tb. P. Chantraine, o.c. en n. 61, s.u. ἀττέλαβος.

⁶⁷ Sundevall en L. Gil Fernández, *Nombres de insectos en griego antiguo*, Madrid, C.S.I.C., 1959, pp. 237-238; cf. F. Rodríguez Adrados y otros, *DGE*, vol. 3, s.u. ἀττέλεβος para las citas de este término: Hdt. 4.172 (cf. *infra*, n. 70), Arist. *HA* 550^a32 ἀττέλεβοι καὶ ἀκρίδες; Thphr. *Fr.* 174.3 οἱ δ' ἀττέλεβοι καὶ αἱ ἀκρίδες πανταχοῦ μὲν εἰσιν, ὡς εἰπεῖν..., “las langostas y los saltamontes están, por así decir, por doquier”; *LXX Na.* 3.17 ἐξήλατο ὡς ἀττέλεβος ὁ σύμμικτός σου... (v.l. ἀττέλαβος), “surgen como la langosta tus tropas”; Plu. 2.636E οὐδέν... γένος ἄμοιρόν ἐστι τῆς ἐξ ὧν γένεσεως, ἀλλὰ καὶ... γεννᾷ ... πολυπόδα, τὸν ἀττέλεβον, “ninguna especie está libre de la generación por medio del huevo, sino que incluso engendra un pulpo, la langosta”; D.C. 56.24.3 ἀττέλεβοι πολλοὶ ἐς αὐτὸ τὸ ἄστυ πετόμενοι ὑπὸ χελιδόνων ἀνηλώθησαν..., “muchas langostas que volaban hacia la misma ciudadela fueron devoradas por golondrinas”. A ellas hay que añadir Arist. *HA* 556^a8 ὁμοίως δὲ τίκτουσι καὶ οἱ ἀττέλαβοι, καὶ τέκοντες ἀποθνήσκουσιν, “del mismo modo paren las langostas, y habiendo parido mueren”; Plin. *HN* 29.92, donde se define estos animales como *locustarum minimae sine pennis, quos attelebos uocant*; Arist. *HA* 556^a11 ἂν δ' αὐχμὸς συμβῆ, τότε γίνονται μᾶλλον πολλοὶ οἱ ἀττέλαβοι..., “siempre que sobreviene una sequía, entonces se multiplican las langostas”; Arist. *HA* 556^b1 καὶ γὰρ οἱ ἀττέλαβοι τίκτουσιν ἐν τοῖς ἀργοῖς (sc. χωρίοις)..., “las langostas nacen en los (terrenos) improductivos”; Thphr. *HP* 2.3.3.12 ἐν δὲ τῇ Βοιωτίᾳ καταβρωθέντων τῶν ἐρνῶν ὑπ' ἀττελεβῶν πάλιν ἀνεβλάστησε [ἐλαία]..., “en Beocia, habiendo sido devorados los brotes por langostas, de nuevo floreció (el olivo)”; Thphr. *Fr.* 174.4.2 χαλεπαὶ μὲν οὖν καὶ αἱ ἀκρίδες, χαλεπώτεροι δὲ οἱ ἀττέλεβοι καὶ τούτων μάλιστα οὓς καλοῦσι βρούκους, “son molestos también los saltamontes, pero más molestas las langostas, y de ellas en especial las llamadas βρούκοι”; Ar.Byz. *Epit.* 1.20.2 πτιλωτὰ δὲ κατωνόμασται μέλιττα σφήξ τέττιξ καὶ εἴ τι τῶν ἀκρίδων καὶ μυῶν καὶ ἀττελάβων γένος, “alados son llamados la abeja, la avispa, la cigarra y, por supuesto, el género de los saltamontes, de las moscas y de las langostas”; AP 11.265.1 (Lucill.) εἰ μὲν ἐπ' ἀττελέβους ἄγεται

procedente del Oriente, de alguna lengua semítica. R. Strömberg la califica de “ägyptische Lehnwort”⁶⁸, colocándola junto a ἀσίρακος y ἀπτάκης. Se la ha querido ver también en el hebreo *atalleph*, que significa “murciélago”. Se cree que la relación entre ambos animales pueda estar en la similitud que ofrece un murciélago en posición de reposo con una langosta, o bien en el hecho de que por la noche se puede confundir fácilmente a los dos animales⁶⁹. Sin embargo, como se veía en el capítulo anterior, dedicado a la glosa de Hesiquio κάλαφος, H. Grégoire, aunque era prudente en relacionar la raíz ἀπτελεβ- con la del murciélago en hebreo, *atalleph*, y ambas con la del topo (ἀσ)κάλοψ, se inclinaba por pensar que era el hebreo el que había tomado prestada su raíz de alguna lengua mediterránea⁷⁰.

Ἄπτελεβος ya se encuentra en Heródoto⁷¹, con el significado “saltamontes” o “langosta comestible”. Plutarco aporta una atestiguación de

στρατὸς... Γάιε, καὶ σὺ φοβοῦ..., “si contra langostas es conducido el ejército, Gayo, también tú teme...”; Plu. 2.637B ἐν δὲ Σικελίᾳ περὶ τὸν δουλικὸν πόλεμον... πλῆθος ἀπτελέβων ἐξήνθησεν..., “en Sicilia, en los tiempos de la guerra de los esclavos, floreció una plaga de langostas”; Gal. 8.397.4 ἀπτελάβους γὰρ ταῦτα [τὰ ὀρνίθια] δι’ ὅλης ἡμέρας ἀπλέστως ἐσθίουντα..., “todo el día esos (pajarillos) se alimentan insaciablemente de langostas”; D.L. 6.1.7 αὐτὸς δὲ [ὁ Ἀντισθένης] τοὺς Ἀθηναίους... ἔλεγε μηδὲν εἶναι κοχλιῶν καὶ ἀπτελέβων εὐγενεστέρους, “él mismo (Antístenes) decía a los atenienses que en nada eran más valientes que los caracoles y las langostas”; Hsch. s.u. ἀπτελάβος· ἀκρίς μικρὰ καὶ εἶδος κνωδάλου, ζῶου μικροῦ καὶ λεπτοῦ, “ἀπτελάβος: saltamontes pequeño y un tipo de alimaña, un animal pequeño y ligero”; Hsch. s.u. ἀπτελάβους· ἀκρίδας; Hsch. s.u. ἀκορνόι· ἀπτελεβοι; Hsch. s.u. βρυκός· κήρυξ. οἱ δὲ βάρβαρος, οἱ δὲ ἀπτελεβος; Hsch. s.u. ὀκορνόους· τοὺς ἀπτελέβους. καὶ τὰ ἀκριδώδη οὕτω λέγουσιν; Phot. s.u. ὀκορνόους (entre ὀκρίβας y ὁ Κρής)· τοὺς πάρνοπας. Αἰσχυλος Φιλοκτήτη. οἱ δὲ Ἴωνες ἀπτελέβους; Sud. s.u. κολοκτρῶν (γ 1943)· γένος τι Περσικὸν ἀπτελέβοις ὁμοίων ἐστι, “κολοκτρῶν: una especie pérsica que es semejante a las langostas”; Sud. s.u. ἀπτελεβος (α 4336)· ἀκρίς τις; Sch.Ar. Ach. 150.2 εἶδος δὲ ἀκρίδων ὁ πάρνοπες. εἰσὶ δὲ οὗτοι ἀπτελεβοι, Ἀπτικοὶ πάρνοπες.

⁶⁸ R. Strömberg, *Griechische Wortstudien. Untersuchungen zur Benennung von Tieren, Pflanzen, Körperteilen und Krankheiten*, Gotemburgo 1944, p. 16.

⁶⁹ Cf. L. Gil, o.c. en n. 67, p. 238.

⁷⁰ Cf. la cita extraída de su libro (ref. en n. 59) en la p. 779 de este apartado. A los términos relacionados con ἀπτελεβος que Grégoire menciona, podría agregarse el compuesto ἀπτελεβόφθαλμος, un hápax utilizado por el cómico Eubulo (*Fr.* 106.10 K.-A. πνευμάτων πολλῶν φύλαξ ἀπτελεβόφθαλμος).

⁷¹ Hdt. 4.172 τοὺς δὲ ἀπτελέβους ἐπεὰν θηρεύσωσι, αὐήναντες πρὸς τὸν ἥλιον καταλέουσι καὶ ἔπειτα ἐπὶ γάλα ἐπιπάσσοντες πίνουσι,

la raíz con una vocalización diferente, ἀπτάλαβος⁷². Sin embargo, el testimonio de la inscripción tesalia de Escotusa puede hacer remontar la aparición del nombre del insecto cerca de un siglo, siendo muy probablemente anterior a Heródoto y con seguridad el primer ejemplo de un antropónimo construido sobre esta raíz. El segundo documento, el de Larisa, está muy deteriorado, pero, con toda probabilidad, dicha raíz aparece de nuevo utilizada como nombre propio, puesto que debe de tratarse de una inscripción funeraria que portaba los nombres de varias personas sepultadas bajo la lápida y mencionaba el parentesco cercano (κατίγνειςτος) que había entre algunas de ellas. En el caso de aceptar la hipótesis de Grégoire acerca de ἀπτάλαβος, ἀπτέλαβος y ἀπτέλεβος como vocablos emparentados con (ἀσ)κάλαφος el término más antiguo sería el primero, ἀπτάλαβος, que, por una metafonía de origen desconocido pudo transformarse en ἀπτέλαβος; después de una asimilación progresiva de la vocal postónica a partir de la tónica habría surgido ἀπτέλεβος. Además los tres nombres mostrarían la vocal protética y la σ móvil (asimilada a la dental) que ya se observan en ἀσκάλαφος. Sin embargo, quedan sin aclarar totalmente dos cuestiones:

- la serie de cambios mediante los cuales ἀσκάλαφος se transformaría en ἀπτέλεβος o viceversa (no sabemos cuál de los dos es más antiguo). En el caso de suponer la naturaleza semítica de la raíz, las distintas realizaciones serían debidas a una adaptación al griego de fonemas extraños; si, al contrario, suponemos un origen indoeuropeo (cosa improbable, porque la raíz no se ha identificado en ninguna otra lengua indoeuropea), la vacilación entre dental y velar (τελεβ-, καλαφ-) podría deberse a la presencia de una labiovelar. En cuanto a la labial predesinencial, puedo citar el caso de un término que, según Grégoire, está emparentado: ἀσκάλαβος, “lagarto moteado, salamanquesa”⁷³;

- el origen del término ἀπτέλαβος / ἀπτέλεβος; parece al menos probable que en Tesalia fuese utilizado con anterioridad a otras regiones de Grecia, aunque como antropónimo.

“y cuando han cazado los saltamontes, después de secarlos al sol, los reducen a polvo, que más tarde espolvorean sobre la leche y se lo beben”.

⁷² Plu. 2.380F ... Λήμνιοι κορύδους (ἐτίμησαν) τὰ τῶν ἀπταλάβων εὐρίσκοντας ὡὰ καὶ κόπποντας, “los lemnios (apreciaron) las alondras que rastreaban los huevos de los saltamontes y los picoteaban”.

⁷³ Acerca de la fluctuación de las labiales predesinenciales (β / φ), cf. H. Grégoire, o.c. en n. 59 y *supra*, p. 779.

Sea como sea, fácil es convenir en la naturaleza nociva de los saltamontes para las grandes extensiones de cereales que estaban generalizadas en las llanuras tesalias, por lo que no es necesario contar con las hipótesis de Grégoire.

Por último, hay que decir que, conforme a lo estudiado por O. Masson⁷⁴, los antropónimos procedentes de este nombre de animal podrían ser tanto Ἀπτέλεβος como Ἀπτελέβας, si bien este último no está atestiguado, al menos en Tesalia.

El apartado c de la clasificación que he establecido en mi Introducción general para los vocablos tesalios de mi tesis está reservado para las “palabras con forma dialectal tesalia, comunes en la lengua griega”. En él, y en compañía de otros términos como πτολίαρχοι y la familia léxica de *ἄγγραισις, deberían ir estos antropónimos, a no ser que su origen sea semítico.

ἀστραλός

Este sustantivo está atestiguado únicamente por Hesiquio, el cual afirma que era típicamente tesalio: ἀστραλός· ὁ ψαρός, ὑπὸ Θετταλῶν, “ἀστραλός: el estornino, según los tesalios”.

El nombre dialectal tesalio del estornino, ἀστραλός, ha servido a los lingüistas, G. Curtius en primer lugar⁷⁵, para establecer el puente con el lat. *sturnus* y el a.a.a. *stara* (n.a.a. *Star*). Se le supone una *a* protética, pero, por lo demás, la similitud con dichos términos es evidente. Para estrechar la relación del término griego con el latino, que parece contener un infijo nasal, E. Schwyzer propuso para aquél un original *ἀστρινλός, con la subsiguiente vocalización de la sonante⁷⁶. Es muy probable que términos de los dialectos itálicos como *stôrlo*, *strulo*, *stoortl*, que se refieren a la misma ave⁷⁷, presenten el mismo sufijo con la sonante *l*.

Sin embargo, F.A. Wood⁷⁸ hace derivar este nombre de la misma raíz de ἀστήρ, del mismo modo que el latino *sturnus* tendría relación con la de

⁷⁴ O. Masson, “Onomastique et lexique. Noms d’hommes et termes grecs pour «ver», «sauterelle», «cigale», etc.”, *MH* 45, 1986, pp. 250-257, esp. pp. 251-252.

⁷⁵ G. Curtius, *Grundzüge der griech. Etym.*, Leipzig 1879, p. 355.

⁷⁶ E. Schwyzer, *Griech. Gramm.* vol. 1, p. 483.

⁷⁷ Cf. D’A.W. Thompson, o.c. en n. 57, s.u. ἀστραλός.

⁷⁸ F.A. Wood, *Class.Phil.* 7 (1912), p. 329.

stella. Se basa en el plumaje del ave, moteado de blanco. Supone que el nombre del estornino era, por tanto, el “ave estrellada” o “la moteada”. Es posible que le ayudara en esta hipótesis el otro nombre del estornino en griego, ψᾶρ o ψᾶρός, puesto que éste está emparentado con el adjetivo ψᾶρός, “moteado, salpicado”.

No puedo inclinarme por una u otra hipótesis, tan sólo las recojo. Sin embargo, las tesis elaboradas a partir de las afirmaciones de Curtius parecen las mejor aceptadas (en especial para A. Walde, J. Pokorny y P. Chantraine).

Como se ha visto, una vez más estamos ante una glosa, esto es, una vez más hay que introducir esta voz en el apartado **b.2** de la clasificación de términos que presento en la Introducción general de este trabajo. Se trata, pues, de una palabra recogida en la literatura, en este caso en los glosógrafos, que no está atestiguada en inscripciones dialectales tesalias y que muestra una forma aparentemente dialectal.

σπόλοι

Por dos veces se menciona este controvertido vocablo en una inscripción expuesta en Delfos que contiene un arbitraje acerca de las lindes de los territorios de varias localidades de Acaya Ptiótide, entre ellas Melitea y Peuma. Se trata de *IG* 9(2), p. XI (Add.Corr.), n° 205 II, lín. 25, 29 (*SEG* 18.238, 39.502, 49.491; primera mitad del siglo III a.C.)⁷⁹:

... ἐκ τοῦ Κερκινείου ἐπὶ [τοὺς σ]πόλους τοὺς ὁμολόγους εἰς τὴν ὁδὸν τὴν [δημοσί]αν... καὶ ἀπὸ τῆς Χαρά[δρας] καὶ τοῦ Ἑλιπέου εἰς τὰ συμβάλλοντα [ἐπὶ τ]ὸ ἄκρον ὥσπερ οἱ σπόλοι ἔχουσιν εἰς τὸ Χυ[τρῖν]ον...

En la segunda mención, en la línea 29, el vocablo se lee claramente.

Fue U. von Wilamowitz quien consideró que este vocablo, σπόλος, debía de ser eolio, e incluso tesalio, y que equivalía a lo que en la mayoría de dialectos es στόλος, una estaca de empalizada, usada para la delimitación de una parcela de terreno. Para ello debió de tomar como referencia algunas voces de la raíz de στέλλω que en eolio comienzan por σπ-, como expone Hesiquio en algunas de sus glosas; por ejemplo⁸⁰:

⁷⁹ Publicada también por J. Pouilloux, *FD* 3.4.351.25, 29 (= *SEG* 38.1968, 49.491, 50.372). Laurent, primer editor de la inscripción, lee en la lín. 29 οἷς πόλοι, pero no da buen sentido.

⁸⁰ Información extraída de P. Chantraine, o.c. en n. 61, s.u. στέλλω.

- εὔσπολον· εὐείμονα, εὐσταλέα
- σπόλεια· σταλείσα
- σπελλάμεναι· στειλάμεναι
- κασπέλλει· στορνύει (con asimilación del preverbio κατα- en eolio).

Otra, como κασπολέω· ὑποστορέσω ha sido corroborada por un texto de Safo (*Fr.* 46; la glosa de Safo muestra una asimilación del preverbio κατα-); añádase, aunque es dudosa σπόλα· στολή (*Sapph.* 57).

Además, Wilamowitz relacionó este término, σπόλος, con algunas glosas de Hesiquio que hablan de la naturaleza de estas estacas:

- δρυοπαγή στόλον· τὸν πάσσαλον. Σοφοκλῆς Φιλοκτήτη (*S. Fr.* 702)⁸¹, “δρυοπαγῆς στόλος: la estaca, Sófocles en el *Filoctetes*”
- στόλοι· τὰ ἄκρα τῶν τομῶν καὶ ὀξέα, χάρακες ἀπότομοι, “στόλος: las partes extremas y afiladas de las vigas, estacas afiladas”.

Aquí, los términos πάσσαλος⁸² y χάρακες⁸³ están definiendo la estaca como una señal de delimitación, y por tanto, no considerada aisladamente, sino en un conjunto, en una estacada o empalizada. Esto cuadra de manera excelente con el tipo de inscripción en que es testimoniado una única vez el vocablo σπόλος: una inscripción de arbitraje territorial, como he dicho. Por todo lo dicho, es claro que secundo la teoría de Wilamowitz.

La etimología de σπόλος es complicada, aunque, al cotejar los términos con dental en la raíz con los que presentan una labial en eolio - fundamento para la hipótesis de Wilamowitz-, considero que en la raíz había

⁸¹ Cf. tb. Eust. 1726.15 ... καὶ δρυοπαγῆς στόλος ὁ δρύϊνος πάσσαλος· στόλος γάρ, φασίν, ἔλεγον τὰ ἀπεξυσμένα διὰ τὸ συνεστάθαι, “y un στόλος hecho de madera es una estaca de delimitación de madera de encina; en efecto, llamaban στόλος a la [madera] rebajada mediante raspado”.

⁸² Πάσσαλος se encuentra testimoniado, con el sentido de “estaca de delimitación” en *IGDS* 196 I 38 (Halesa, Sicilia, ppios. del s. II a.C.); también como “palo de estacada defensiva” en Apollod. *Poliorc.* 140.7, y otros.

⁸³ Χάραξ en el sent. de “empalizada” está atestiguado en D. 18.87, Plb. 1.80.11; 3.45.5; D.H. 6.29, y otros. En muchas de estas citas, χάραξ define no tanto una delimitación cuanto una estacada defensiva.

una labiovelar sorda, por lo que en indoeuropeo se reconstruiría **sk^wel-* / *sk^wol-*, que significa “disponer, preparar”. Por ello creo que ha de excluirse que esta raíz haya de identificarse con *στέλλω*, “enviar”, que parece provenir del ide. **stel-*. Sin embargo, **sk^wel-* no tiene correspondencia en ninguna otra lengua indoeuropea (tampoco la tiene **stel-*). A causa de esto, H. Frisk propuso derivar *σπόλα*, *εὔσπολος* de **sp(h)el-*, “hender, cortar” (cf. *σφαλός*, *σφέλας*, *σφάλλω*); Frisk traduce *σπόλος* por “estaca”, entendiéndola como “gespaltenes Holz”, “madera hendida”⁸⁴. J. Pokorny es partidario de esta teoría⁸⁵. Sin embargo, J.L. García Ramón⁸⁶ afirma que, aunque *σπόλος* es sinónimo de *στόλος*, son dos palabras distintas, es decir, no derivan de la misma raíz: *σπόλος* pertenece a **sk^wel-* o a **spel-*, y no es variante fonética de *στόλος*, ya que fonéticamente, éste no puede provenir de **sk^wol-o-*.

Este es un vocablo que se encuentra entre las palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas, en el apartado **b.1** de la clasificación de términos tesalios expuestos en mi Introducción general, en compañía de otros tan característicos como *λείτωρ*, *κέλετρον*, *κοιθιναρχέντου* y *συνδαυχναφόροι*. En la raíz del vocablo, según la hipótesis más extendida la presencia de una labiovelar ha producido en tesalio una labial, mientras que en el común de los demás dialectos ha evolucionado a una dental (no es, como hemos visto, la hipótesis de García Ramón).

ἀμάρα

Este término aparece en la literatura griega desde Homero. Sin embargo, según un escolio a la *Ilíada*⁸⁷, con el significado “conducción de

⁸⁴ H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1968), s.u. *σπολάς*.

⁸⁵ J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, vol. 1, pp. 985-986.

⁸⁶ J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 (1997), p. 534. Por otro lado, con toda esta familia de términos, así como con la de Spalauthra, que también se halla dentro del presente apartado, se debe también vincular el vocablo *σκόλοψ*, “estaca”. No puedo detenerme ahora en este pormenor, que intentaré próximamente desentrañar. No obstante, el zoónimo *skolópendra* debe quedar fuera de esta familia léxica de relaciones tan intrincadas (en ello sigo las conclusiones de P. Chantraine, *Dict. étym.*, s.u. *σκολόπεινδρα*).

⁸⁷ Sch.II. 21.259 <ἀμάρης> ἀμάρα τὸ ὑδραγωγῆμα διὰ τὸ μὴ μαραίνεσθαι τὰ παραπεφυκότα. Παρμενίων <ὄ> Βυζαντιος "Θεσσαλοὶ

agua, acequia” abierta desde una fuente, es de origen tesalio. Sus otros significados son los de “cloaca”, sobre todo en la literatura patristica⁸⁸, un conducto y el conducto del oído⁸⁹. Se encuentra en concurrencia con un sinónimo, también utilizado en Tesalia, ὄχος⁹⁰. La raíz cuenta con algunos derivados, como ἀμαρήιος, “canalizado”⁹¹, ἀμαρία⁹², ἀμαρεύω, “hacer

τὸν ὄχετον ἀμάραν [καλοῦσι], Ἀμβρακιῶται δὲ καλαρύαν" ἐν τῷ τετάρτῳ τοῦ Περὶ διαλέκτων ἔγραψεν, “ἀμάρα es la conducción para el agua, a causa de que no se marchita lo que crece junto a él. Parmenión de Bizancio en su libro cuarto de su obra *De los dialectos* escribió: ‘los tesalios llaman a la acequia “ἀμάρα”; los ambraciotas, “καλαρύα”’; cf. tb. Hsch. s.u. ἀμάρη· ἢ ἐν τοῖς κήποις ὑδρορροή παρὰ τὸ ἅμα καὶ ἴσως καὶ ὁμαλῶς ῥεῖν, ἢ οἶον ἀμαρόη τις οὔσα, “es un conducto de agua de los huertos, dado que brota simultánea, continua y regularmente, el cual es como una ἀμαρόη”; Eust. 1235.34 ἀμάρα ἢ ὑδρορροή παρὰ τὸ μὴ εἶναι τὰ παραπεφυκότα μαραίνεσθαι· διὸ καὶ ψιλοῦται κατὰ τὴν ἀρχουσαν, παρά τισι δὲ δασύνεται, ὡς ἀπὸ τοῦ ἅμα ῥεῖν, “la ἀμάρα es un surtidor de agua, puesto que no permite que se marchite lo que crece a su vera; por ello también se pronuncia con psilosis en la primera sílaba, aunque en algunos se aspira, como si procediera de ἅμα ῥεῖν [brota a la vez]” Para los testimonios de este término, ἀμάρα (jón. ἀμάρη) en distintos autores, incluidos los papiros, cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 2, s.u. ἀμάρα; cf., por ejemplo, Φ 259 χερσὶ μάκελλαν ἔχων, ἀμάρης ἐξ ἔχματα βάλλων, “con un azadón en las manos, extrayendo los cascotes del canal”; Sapph. 174 (conjetura de Sturz para la cita de Orión, un lexicógrafo del s. V d.C., que es fuente de Safo; la conjetura es según Φ 259 y *EM* 70.13G; cf. *EM* 70.13G ἀμάρα ὁ ὄχητός..., ἢ τάφρος, ἢ ὑδρορροή [Sorbon. ἢ ὑδρορροῆς]... παρὰ τῷ τῆ ἀμει αἴρεσθαι); A.R. 3.1392 αἵματι δ’ ὄκοι ἤντε κρηναίαις ἀμάραι πλήθοντο ῥοῆσι, “como se llenan las riendas de sangre o los canales con las corrientes de manantial”; Theoc. 27.53 ΚΟΡΗ βάλλεις ἐς ἀμάραν με καὶ εἶματα καλὰ μιαίνεις, “MUCHACHA- Me arrojas al canal y manchas las hermosas vestiduras”; Call. *Cer.* 29 τὸ δ’ ὡς ἀλέκτρινον ὕδωρ ἐξ ἀμαρᾶν ἀνέθυε, “y ofrendaba una como agua ambarina procedente de los canales”.

⁸⁸ Cf., por ejemplo, Chrys. M.63.207 εἴ τις εἰς ἀμάραν λαβὼν τὰ σιτία ἐμβάλλῃ, “si uno cogiendo la comida la arroja a la cloaca”; Hippol. *Haer.* 5.23 οἱ πάντες γὰρ ἐνὶ πνεύματι συνωθούμενοι εἰς ἓνα βυθὸν ἀμάρας συνάγονται, en ref. a la doctrina de los gnósticos.

⁸⁹ Cf. Hsch. s.u. ἀμάρης· ὑδρορροῆς ὄχετος, “conducto de agua” *EM* 1015 (77.23G) ἀμάραι· αἱ ἐν τῷ ὠτίῳ κοιλότητες, “cavidades del oído”.

⁹⁰ V. Missailidou-Despotidou, “A Hellenistic Inscription from Skotoussa (Thessaly) and the Fortifications of the City”, *ABSA* 88 (1993), pp. 188-189, lín. A 76, B 12. Este vocablo, que habitualmente significa “carruaje”, posee aquí la misma acepción de ὄχητός; cf. *IG* 11(2).203A.33 μισθωτοῖς τοὺς ὄχους ἀνακαθάρασι τοὺς ἐν τῷ ἱερῷ (Delos III a.C.).

⁹¹ Cf. Nonn. *D.* 47.183, referido a ὕδωρ.

⁹² Hsch. s.u. ἄμαρία· ὁμοῦ, παραγωγῶς, *EM* 1015 (77.22G) ἀμαρία· παρὰ τὸ ἅμα ἄγω παραγωγῶς τὸ αὐτὸ ἴσημαινόμενον.

fluir, canalizar”⁹³; y, de éste último, ἀμάρευμα⁹⁴, “agua de cloaca”, “suciedad, obscenidad”.

Se ha querido relacionar esta raíz con la de διαμάω, ἐξάμαω, en el sentido de “abrir una canalización”; y con ἄμη, “pala”, con el mismo sufijo que χάραδρα o τάφρος⁹⁵, pero, según H. Frisk, ello “choca con ciertas dificultades formales”⁹⁶ y la glosa de Hesiquio⁹⁷ hace pensar más bien en la relación con ἀμάομαι “reunir, amontonar”. Otra posible vinculación se halla en el hetita *amiyar(a)*-, “canal”, palabra viajera ya en esta lengua⁹⁸; Frisk, secundado por P. Chantraine⁹⁹, se pregunta si no nos encontramos en ese caso con un término técnico de origen oriental. Puhvel menciona, con el fin de establecer una relación fonética entre het. *amiyara*- y gr. ἀμάρα el caso de het. *Adaniya*- y *Adana*-. D. Silvestri aduce una vinculación con el término egipcio *mr*, que significa “canal”, y con otros términos “mediterráneos”¹⁰⁰. Por último, H. Krahe¹⁰¹ aduce el término albanés *amë* “lecho de un río” y los hidrónimos *Amana*, *Amantia* y otros, para relacionarlos con esta glosa tesalia. Posteriormente, el término ha sido también estudiado por José Luis García Ramón¹⁰² el cual se da cuenta de

⁹³ Cf. Aristaenet. 1.17.5 ὕδωρ ἀνὰ τοὺς κήπους, “agua a través de los huertos”; Eust. 1609.32 δακρύων ῥοήν, “lagrimeo”; Hsch. s.u. ἀμαρεύων· διοδεύων, “canalizar”.

⁹⁴ Cf. Hsch. s.u. ἀμαρεύματα· ἀθροίσματα βορβόρου, “acumulación de inmundicia”; Gr.Naz. M.36.265C, 37.1559A τῆς γλώσσης, “obscenidad del lenguaje”; Leont.Byz. M.86.1376D τῶν σῶν ἀμαρευμάτων... σκύβαλον.

⁹⁵ W. Schulze, *Quaestiones epicae*, Gütersloh 1892, pp. 365-366; F. Solmsen, *Beiträge zur griechischen Wortforschung*, Estrasburgo 1909, pp. 194-196.

⁹⁶ H. Frisk, o.c. en n. 83 (1954), s.u. ἀμάρα.

⁹⁷ Cf. n. 86.

⁹⁸ Cf. J. Friedrich-A. Kammenhuber, *Hettisches Wörterbuch*, fasc. 1, Heidelberg, Carl Winter, 1975, p. 67, s.u. *amiyara*- (“Bewässerungsgraben, Kanal?”); J. Tischler, *Hethitisches etymologisches Glossar*, fasc. 1, Innsbruck 1977, p. 22, s.u. *amiyara*- (“Bewässerungsgrabe, Kanal?, wohl Kultur- und Wanderwort”); *Hethitisch-Deutsches Wörterverzeichnis*, Innsbruck 1982, p. 2, s.u. *amiyara*- (“Bewässerungsgraben, Kanal”); J. Puhvel, *Hittite Etymological Dictionary*, vol. 1-2, 1984, p. 48.

⁹⁹ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἀμάρα.

¹⁰⁰ D. Silvestri, *AION* 35 (1975), pp. 402-405.

¹⁰¹ H. Krahe, *BzN* 4 (1953), pp. 52-53.

¹⁰² J.L. García Ramón, “Del trabajo en una gramática del tesalio: para una valoración lingüística de las glosas”, *Dialetti, dialettismi, generi letterari e funzioni sociali*, *Atti del V Colloquio Internazionale [Milano, 12-13 settembre 2002, a cura di Giovanna Rocca*, Edizioni dell’Orso (Milán-Alessandria 2004), pp. 242-243.

que aunque ἀμάρα no aparece en las inscripciones tesalias, sí tenemos testimonios de un vocablo sinonímico más habitual también en otras partes de Grecia: ὀχός (p.ej., en la gran inscripción de los baluartes de Escotusa, *ABSA* 88 [1993], pp. 201-203 de c. 197-185 a.C.) que es de la misma raíz que el frecuente ὀχετός.

El vocablo ἀμάρα es específico de Tesalia, y pertenece a un grupo en que se encuentran también otros “vocablos recogidos en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguados en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal), por lo cual los he colocado en el apartado **b.2** de la clasificación establecida en mi Introducción general. En dicha subsección se encuentran otros especímenes léxicos de los que ya he tratado, tanto en este gran apartado de “Léxico y glosas” como en otro (es el caso de λάτρις, introducido en el apartado que he dedicado a los penestas).

ποτ τᾶ ἀλούου (*ἄλους / *ἄλουον)

Esta palabra se halla únicamente en un documento epigráfico, la gran estela de Escotusa en la que se prescribe el uso de los terrenos que circundan la muralla de la ciudad¹⁰³:

... κατ τὸν ἔδδομον πύργον ποτ τᾶ ἀλούου, χόρτος· κατ τὸ ἐχόμενον μεσαπύργιον ποτ τᾶ ἀλούου, χόρτος

“junto a la séptima torre hasta la *era* (?), pastos; junto a la siguiente cortina hasta la *era* (?), pastos”.

No es completamente seguro, pero el hecho de que este término sea femenino lo asemeja grandemente al ático ἡ ἄλωϛ; sin embargo, el dativo de éste último es ἄλω, lo cual en tesalio daría †ἄλου. En definitiva, que tenemos un vocablo de la misma raíz, pero con distinta flexión. El término tesalio sería, en nominativo, ἄ *ἄλους o bien τὸ *ἄλουον (át. *ἄλωϛ, *ἄλων), incluidas las formas con espíritu áspero.

Por ello, el vocablo más semejante al de la inscripción de Escotusa es ἀλωή (o ἀλωή), que aparece por primera vez en Homero. Según Hesiquio¹⁰⁴, en Chipre dicho vocablo está testimoniado como ἄλουα, que es un neutro

¹⁰³ Cf. V. Missailidou-Despotidou, o.c. en n. 90, lín. B 14, 15 (c. 197-185 a.C.); el comentario a estas líneas se halla en la p. 195 del mismo artículo.

¹⁰⁴ Hsch. s.u. ἄλουα· κῆποι. <Κύπριου>.

plural, cuyo nominativo singular debía de ser ἄλουον, es decir, la misma forma que el tesalio. El significado del chipriota ἄλουον parece ser “jardín” o “huerto” (también el de siciliota ἄλος, emparentado con el término chipriota y con el ático ἄλως), o, al menos, eso es lo que nos cuenta Hesiquio; sin embargo, tanto ático ἄλως como ἄλωή quieren decir “era”. Pues bien, como expone V. Missailidou-Despotidou, el significado que mejor conviene a la inscripción de Escotusa es el segundo, el de “era”, dado que “jardín” ya está atestiguado en el mismo epígrafe mediante el término κᾶπος (B 74). Veremos que en una hipótesis no hace mucho expuesta por B. Helly ello queda matizado.

En efecto, Bruno Helly ha expuesto una teoría realmente sugestiva¹⁰⁵. Ha puesto en relación también las glosas de Hesiquio s.u. ἄλουα con otras, en concreto s.u. ἄλωή· ἢ ἄλως, καὶ ἀμπελόφυτος χώρα. καὶ ἡ σιτοφόρος. καὶ ὁ κῆπος, καὶ τὰ σύμφυτα τῶν χωρίων, ἢ ἄρουρα y s.u. *ἄλωαί· οἱ παράδεισοι.

Es ésta una cuestión farragosa, tanto por el contenido o significado del hápax ἀλούου como por su forma, significante o etimología. Helly cuenta, en primer lugar, que el sustantivo ἀλούου es femenino en la gran inscripción de Escotusa referente a las murallas, en la que aparece. Helly expone sus teorías tanto relativas a la forma como al fondo de dicho hápax. Rechaza, primeramente, la atribución que aparece en la glosa de Hesiquio de la glosa ἄλουα a los chipriotas (al parecer, dicha atribución se había trasladado desde la glosa siguiente); con todo, la comparación con la forma de genitivo chipriota *al-wō* de la tablilla de Idalion¹⁰⁶, que está emparentada con los términos que comento, invita a reconstruir un tema con *wau*. Helly es partidario de atribuir la glosa hesiquiana ἄλουα a los tesalios. El problema se encuentra, entonces, en que entre ἄλουα (plural neutro, ya que es equiparado por Hesiquio con κῆποι) y ἀλούου (éste último, aparentemente, un tema de la declinación temática de género femenino) hay una diferencia de declinación y, sobre todo, de género. El asunto se vuelve más engorroso al encontrar formas con y sin espíritu áspero (ático ἄλως y ἄλωή; pero siciliota ἄλος y chipriota *al-wō*) y al variar sensiblemente de significado unas y otras formas, desde la acepción de “jardín” (chipriota, tal vez tesalio)

¹⁰⁵ B. Helly, “Glosses thessaliennes et realia”, *Dialetti, dialettismi, generi letterari e funzioni sociali, Atti del V Colloquio Internazionale [Milano, 12-13 settembre 2002, a cura di Giovanna Rocca, Edizioni dell’Orso (Milán-Alejandro 2004), pp. 265-301, especialmente pp. 266-272.*

¹⁰⁶ *IchS* 217 A 9, B 18.

a la de “era” (ático, délfico; cf. *GDI* 2101; F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités*, nº 81); por si fuera poco, existen formas con alargamiento o sufijo:

- en *yod*: por ejemplo, ἄλωιός (Nic. *Th.* 113), y las fiestas áticas de los Ἐλωῖα, dedicadas a Deméter, como diosa de la agricultura, y, por supuesto, también de las eras; pero también dedicadas a Posidón y, más tardíamente, también a Dioniso;

- en nasal: por ejemplo, en ἡ ἄλων y en ἡ ἄλωνία, sinónimos de ἄλωσ.

La comparación con el hitita invita a considerar la raíz con espíritu áspero inicial.

La teoría de Helly se basa en los rasgos comunes a todos los campos semánticos del polisémico término ἄλωσ, que son *grosso modo* los que se hallan en las glosas de Hesiquio: ἄλωή· ἡ ἄλωσ (citada más arriba). Sería, pues, un terreno circular acotado, representado tanto por un silo (σιτοφόρος) como por una viña (ἀμπελόφυτος χώρα), un jardín (κῆπος, παράδεισος); o, en fin, una era (ἄλωσ). Asimismo, hay que unir a estas acepciones la de “halo” y la de “disco” (del sol, de la luna, etc.), que también están incluidas entre las de ἄλωσ.

Todo ello hace pensar que en el pasaje de la gran inscripción de Escotusa que estoy comentando podríamos tener un χόρτος o corral (para Helly, no se trata de “pastos”, por tanto) que mira a una era, y su etimología sería: en protogriego **alōu-o*, con u semivocálica, que habría evolucionado a:

- chipriota ἄλουα (**alōw-a*), neutro plural;
- ático y koiné ἄλωή (**alōw-ā*), femenino singular;
- ático y délfico ἄλωσ (**alōu-s*);
- siciliota ἄλος (**alw-o*) y, tal vez, también en Tesalia el topónimo Ἄλος, “(H)alo”. De ahí a formas con extensiones en *yod* y en *-n-*.

Es posible, sin embargo, postular una *wau* inicial si se conviene en que hubo una disimilación en la mediana cuando ésta aparecía (**walow-* > *alow-*; **walw-a-* / *walw-o-* > *alw-a-* / *alw-o-*).

Como se ve, la etimología de estos términos no es nada clara, aunque no puede excluirse que originalmente poseyesen una *wau* (**áλωF-*), e incluso que el tesalio ἄλουος (ἄλουον) fuese una grafía para ἄλωFος (ἄλωFον). Los dos sentidos, el de “era” y el de “jardín”, son igualmente importantes y antiguos¹⁰⁷.

¹⁰⁷ Cf. tb. P. Chantraine, o.c. en n. 99, s.u. ἄλωή.

Por último, terminaré diciendo que este vocablo, en el caso de que convengamos en su significado de “era”, figura en el apartado c de la clasificación de los términos tesalios expuesta en mi Introducción general, es decir, que es un término con forma dialectal tesalia, común en la lengua griega, puesto que en su forma más corriente del griego común es ἄλωσ, y también encontramos de la misma raíz la palabra ἄλωή, también bastante frecuente.

ψακάλους

El origen de la familia de glosas que voy a considerar puede ser la raíz de ψάω, “raer, raspar, desmenuzar”. Todas aquéllas dan idea de pequeñez, de insignificancia. Así, la principal, que es ψακάς (y ψεκάς, con disimilación), tiene el sentido de “gota de lluvia” (primeramente en Aristóteles)¹⁰⁸ y de “llovizna” (ya en Esquilo), y también “migaja, restos, granos” de oro, de arena (por vez primera en Aristófanes)¹⁰⁹. Creo adecuado exponer la glosa tesalia ψάκαλος en el seno de su familia léxica. Las glosas y similares derivan de ψακάς y son:

- ψάκαλος, la que más nos interesa, por su relación con Tesalia:

+ Ael. NA 7.47 τὰ δὲ τῶν ὀρνίθων καὶ τὰ τῶν ὄφρων καὶ τὰ τῶν κροκοδίλων (sc. ἔμβρυα) ἔνιοι καὶ ψακάλους καλοῦσι, ὧν εἶσι καὶ Θετταλοί, “las crías de los pájaros, de las serpientes y de los cocodrilos algunos también las llaman ψάκαλοι, entre los cuales están también los tesalios”.

+ el neutro, ψάκαλον, también está atestiguado: Ar.Byz. ap. Eust. 1625.48 ἔμβρυα δὲ τινα καὶ ἀρτιγενῆ δέ, ψάκαλα λέγει καλεῖσθαι, καὶ ὀρταλίχους, “algunas crías y recién nacidos dice que son denominados ψάκαλα, y pollos”.

+ Hsch. s.u. ψα(ι)καλον· ἔμβρυον, βρέφος, “ψα(ι)καλον: cría, vástago” (v. la glosa siguiente);

- ψα(ι)καλοῦχον, derivado del anterior:

¹⁰⁸ Secundariamente, es utilizado con sentido traslaticio para referirse a gotas de sangre (Simónides, Esquilo) y de vino (Critias, s. V a.C.).

¹⁰⁹ No olvidemos los derivados de ψακάς: el diminutivo ψακάδιον (y ψεκάδιον), “llovizna” (Políoco, Teofrasto); y el verbo denominativo ψακάζω (y ψεκάζω; ya en Aristófanes), “gotear, chispear, lloviznar”.

+ Hsch. s.u. ψα(ι)καλοῦχον· ἔμβρυον, “ψα(ι)καλοῦχον: cría”.

+ se atestigua también un plural, ψα(ι)καλοῦχοι: S. Fr. 793 ψακαλοῦχοι μητέρες αἰγές τ’ ἐπιμαστίδιον γόνον ὀρταλίχων ἀναφαίνουεν, “que las madres con crías y las cabras mostraran su lactante prole de crías”; Hsch. s.u. ψα(ι)καλοῦχοι· ψάκαλα ἔχουσαι, “ψα(ι)καλοῦχοι: que tienen crías”.

- ψάκιον no pertenece ya al mismo grupo de derivados de ψάκελος, pero también muestra un sentido evidentemente emparentado con el de ψακάς: Hsch. s.u. ψάκιον· ἀραιόν, μικρόν¹¹⁰, “ψάκιον: liviano, pequeño”.

Por tanto, en Tesalia solía darse a las crías de algunos animales, como las aves, las serpientes y los cocodrilos, el nombre de ψάκελος. A no dudarlo, la idea de pequeñez que caracteriza ψακάς, palabra de la que se extraen los derivados ψάκιον y ψάκελος, queda plasmada en esta glosa. Ahora bien, a su vez, de ψάκελος (y ψάκελον) también se extraen otros términos: ψακαλοῦχον y ψακαλοῦχος.

Existe, además, un antropónimo tesalio, concretamente perrebio, que está atestiguado en una inscripción votiva de Olosón, dedicada a Apolo Pitio, de la primera mitad del siglo IV a.C., que incluye los nombres de algunas personas -con sus gentilicios- de las ciudades pertenecientes a la Confederación perrebia¹¹¹. Entre esos personajes se halla un Ψακελίας, hijo de Βαβύπτας. De la raíz de ψακάς / ψεκάς proceden otros antropónimos como Ψακάς¹¹², Ψεκάς¹¹³. El antropónimo Ψακελίας deriva de ψάκελος, evidentemente, y está derivado de ψεκάς por medio de un sufijo -ελος / -αλος, utilizado para referirse a pequeños animales (cf. ἔταλον, “becerro” o “cordero”) y otro sufijo usado para sobrenombres, -εας / -ιας (cf. ἀπαλός > Ἀπαλίας, “cochinillo”). El sufijo -αλεος es usado asimismo para recalcar defectos físicos. Ψακελίας podría ser, entonces, “el Menudo” o “el Enano”.

¹¹⁰ En los códices se entra en una contradicción grande: ψάκιον· ἀραιόν, μακρόν. El error es evidente y aparece subsanado ya en P. Chantraine, o.c. en n. 99, s.u. ψακάς.

¹¹¹ B. Helly, “Une liste des cités de Perrhébie dans la première moitié du IV^e siècle avant J.-C.”, *La Thessalie. Actes de la Table-Ronde 21-24 Juillet 1975*, Lyon 1979, pp. 165-200, con lám.; el comentario sobre el antropónimo Ψακελίας, en p. 176 de la misma comunicación.

¹¹² Cf. Ar. *Ach.* 1150.

¹¹³ Cf. Cic. *Fam.* 8.15.2; *EM* 817.11G.

Como he dicho, se ha querido buscar la etimología de todos estos términos en ψάω. Así lo expresa, entre otros, B. Helly¹¹⁴, que ve en ψακάς el resultado de raer, raspar o desmenuzar (ψην). Sin embargo, se hace complicado explicar la κ que se da en dichos vocablos. Se ha buscado dos soluciones: una, la de Schwyzer¹¹⁵, que ha querido suponer la existencia de un infijo -ακ- y analiza la palabra como ψ-ακ-αδ-; A. Fick compara el término lit. *spâkas*, “gota”¹¹⁶. La otra solución es la de P. Chantraine¹¹⁷, que analiza ψα-καδ-, con un sufijo secundario similar al de εἰ-καδ-. Esta hipótesis es más verosímil, a mi modo de ver, porque respeta la raíz de ψάω, *ψα-. Sin embargo, ninguna de las dos hipótesis es definitiva. Como concluye Chantraine, “si la relación con ψην es posible, el análisis de detalle resta, por tanto, muy confuso, en particular por la alternancia η / ᾱ”. La relación de la palabra ψακάς con respecto a ψάκαλος en cuanto a su estructura es semejante a la que existe entre ἰκμάς e ἰκμαλέος¹¹⁸.

Por lo demás, la curiosa relación que se da entre ψακάς y ψάκαλος (y ψάκαλον) se establece asimismo entre ἔερση (o ἔρση), “escarcha” y ἔρσαι, “crías de los animales”, así como entre δρόσος, la “rosada” o “escarcha” y δρόσοι, “crías de los animales”. La razón puede estar en el hecho de que “todos los animales jóvenes son como la escarcha, como pequeñas gotas depositadas y aún frescas. Así son los pequeños recién nacidos en tanto que recién nacidos”¹¹⁹.

Por último, este término lo he colocado dentro del apartado **b)** (“vocablos existentes solamente en Tesalia”) de la clasificación expuesta en mi Introducción general, y, además, creo que debe figurar en el subapartado **b.2** “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal), aunque no sea esta vez un glosógrafo, sino un naturalista como Eliano el que mencione la referencia a la índole dialectal tesalia de ψακάλους.

¹¹⁴ Cf. B. Helly, o.c. en n. 111, p. 190, n. 34.

¹¹⁵ E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 497, § 3.

¹¹⁶ A. Fick, *Indog. Wörtl.*, vol. 1, p. 571; vol. 2, p. 288; cf. tb. J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, Berna 1951, vol. 1, p. 980 (raíz ide. *spoko-).

¹¹⁷ P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, París 1933, p. 352.

¹¹⁸ Cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1970), s.u. ψακάς.

¹¹⁹ É. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indo-européennes*, París 1969, vol. 1, p. 24.

κέλετρα / κελέτρα

Esta palabra se presenta con una forma femenina, pero no se conoce su acentuación. La mayor parte de quienes la han estudiado y comentado la pronuncian κέλετρα, con $\bar{\alpha}$ final. B. Helly, en cambio, le adjudica una $\check{\alpha}$ y pronuncia κέλετρα.

El documento por el que conocemos este término exclusivamente tesalio es la inscripción de Larisa IG 9(2).521, que es un arbitraje de terrenos entre dos ciudades, una de las cuales es Condea¹²⁰, en la Pelasgiótide (c. 196-171 a.C.¹²¹). Dicha inscripción va fijando el límite entre los territorios municipales de ambas localidades siguiendo los puntos que forman la linde mediante el testimonio de algunos lugareños que conocen bien el terreno; en las líneas 22 a 38 de este documento, en las que se trata sobre las tierras pertenecientes a los condeenses, el texto dice:

..... πλη]-
[σ]ιοχοριο Ο ς [Κ]ον[δαι-
ε]ῦσιν διὰ τοῦ ποταμοῦ ἀρξάμενο[ς ἀ]-
25 [π]ὸ τῶν συμβόλων τοῦ Πηνειοῦ καὶ το[ῦ]
[Ε]ὐρώπου ἄχρι τῆς κελέτρας καὶ τῆ[ς]
φάραγγος τῆς ἀπ' Ὀρχείου ἀγούσης, κα[ὶ]
οἶδα γεωργοῦντας [Κ]ονδαιεῖς καὶ νεμο-
μένους τὰ περὶ τὸν πύργον τὸν ὑποκ[ά]-
30 τω τῆ[ς] Μινύης, ἐμαρτύρησεν δὲ κ[αὶ]
Θεόδωρος Βραχύλλου, Σωκράτης Σιμ-
[μί]α, Αἰχμῶν Φιλοξενίδου Μοψει(εῖ)ς
Κονδ[αι]-
[εῦ]σιν οἱ τὴν κελέτραν κεκτημένοι τὴν [ὑ]-
[π]οκάτω τῆς Κρο[κ]ειάδος πλησιόχωρ[ον]

¹²⁰ Aunque desborda el propósito del estudio que llevo a cabo en este capítulo diré que mediante técnicas informáticas de análisis topográfico, B. Helly ha resuelto el problema que nos velaba el conocimiento de la ciudad con la que Condea se hallaba en litigio: se trataría, con toda probabilidad, de Girtón de Pelasgiótide, situada al otro lado del río Peneo. Algunos ciudadanos de Mopsion, situada a pocos kilómetros al Norte de Condea, ayudaron en el esclarecimiento de las lindes de cada localidad. Mopsion, pues, es la tercera población involucrada en este documento de arbitraje.

¹²¹ O. Kern (IG) lo fecha a principios del siglo III a.C., mientras que B. Niese (*Geschichte der makedonischen Staaten*, vol. 3, p. 23, n. 8), con mejor criterio, lo refiere en torno a 189 a.C.

35 [εἶνα]ι τὴν κέλετραν τὴν αὐτῶν τῆι κε[λέ]-
 [τραι τῆι] τῶν Κονδαιέων τῆι ὑποκάτω
 [τῆς Κροκειάδ]ος. Παρ[έσχο]ντο δὲ Κο[νδαι]-
 ----- ΕΥ .. Κον[δαι -----].

Ofrezco la traducción de la versión francesa de Bruno Helly¹²²:

“... vecino... para los condeenses, en la otra parte del río, partiendo de la confluencia del Peneo y del Europeo, hasta el dique de pesca y el paso que viene de Orquía, y yo conozco que los condeenses explotan allí las tierras y los pasos que circundan el labrantío con torre que se halla bajo la Minia”. Han prestado testimonio también Teodoro, hijo de Bráquilo; Sócrates, hijo de Simias; Ecmón, hijo de Filoxénidas de Mopsion, en favor de los condeenses que poseen el dique de pesca situada bajo (¿o río abajo de?) la Crociade (¿la azafranera?), afirmando que su propio dique de pesca se halla cercano a aquél que los condeenses poseen bajo la Crociade. Se han presentado (¿testimonios para los condeenses?).

Antes de seguir adelante he de exponer una concisa historia del estudio de este término, desde la publicación de la inscripción en que está incluido, hasta uno de los más recientes, el recién citado de B. Helly. El que resume la situación hasta su tiempo es L. Piccirilli¹²³. El único punto de partida es la glosa de Hesiquio, s.u. κέλετρον (κ 2164): ὧ τοὺς ἰχθύας θηρῶσιν ἐν τοῖς ποταμοῖς, “aquello con lo cual se atrapa peces en los ríos”, lo que resulta bastante impreciso o vago. Un problema surge en el género gramatical del vocablo glosado: es neutro, mientras que en la inscripción es femenino. Convengamos, sin embargo, en que dicho obstáculo no es insalvable, puesto que, como afirma P. Chantraine refiriéndose a los sufijos -τρον y -τρᾶ (derivados de -τηρ / -τωρ), “de vez en cuando el griego emplea a la vez el femenino y el neutro sin que exista una diferencia de sentido entre los dos géneros”¹²⁴.

Siguiendo con la exposición de Piccirilli, U. von Wilamowitz¹²⁵ puso en relación este raro sustantivo, κέλετρον, con los términos σκέλλω,

¹²² B. Helly, “Modèle, de l’archéologie des cités à l’archéologie du paysage”, en M. Brunet (ed.), *Territoires des cités grecques. Actes de la Table Ronde Internationale, organisée par l’École Française d’Athènes (31 octobre-3 novembre 1991)*, BCH, Supplément 34 (1999), p. 101 (la traducción al español es mía).

¹²³ L. Piccirilli, “L’arbitrato tessalo-perrebeico fra Kondaia e Gonnos (?)”, *ASNP* serie 2, 39 (1970), pp. 313-346, esp. pp. 338-345 para κέλετρα.

¹²⁴ P. Chantraine, o.c. en n. 117, pp. 330-334, esp. p. 333; es éste el caso de πίστρον / πίστρα, “abrevadero” y de ἄκεστρον / ἀκέστρα, “remedio”, entre otros.

¹²⁵ *IG* 9(2).521 (*SEG* 49.619), comentarios.

“desechar” y σκελετός, “cuerpo desecado, momia”, “esqueleto”, pero no se ve la relación que pueda haber ni con la glosa de Hesiquio ni con nuestro epígrafe. O. Prellwitz¹²⁶ buscaba el origen de κέλετρον en el verbo κλίνω, “inclinarse”, y F. Stählin¹²⁷ en el topónimo Κέλετρον, que es el nombre de varias localidades del mundo griego antiguo, de Tesalia, Macedonia, Caria y Palestina. La más conocida de ellas es la de la Oréstide (Macedonia), a orillas de la laguna del mismo nombre, cercana al Haliacmón, que también ha recibido a lo largo de su historia los nombres de Καστορία y Διοκλητιανούπολις (Dioclecianópolis), y es hoy Kostur (Servia)¹²⁸. Entre los rasgos más relevantes de su economía se hallaba, como es natural en una localidad lacustre, una próspera actividad pesquera. B. Helly sostiene que el nombre de la ciudad, Κέλετρον, le había sido conferido a partir del instrumento de que estoy hablando, el dique de pesca¹²⁹; además, dicha población se hallaba en el desagadero del lago, allí donde la pesca es más abundante¹³⁰. Helly opina que tratamos aquí sobre un topónimo muy particular, cuya significación evoca directamente el paisaje, es decir, el lago sobre el cual la ciudad está construida. Remite, a su modo de ver, como un eco muy preciso y sugestivo, al término κέλετρα, que figura en la antedicha

¹²⁶ O. Prellwitz, *Bursians Jahresberichten* 135 (1907), p. 5. No he tenido acceso a esta publicación.

¹²⁷ F. Stählin, *Das hellenische Thessalien*, 1924 (reimpr. en Amsterdam, 1967), p. 93, n. 1; cf. tb. Pauly-Wissowa, *RE* (1921), col. 142-146, s.u. Κέλετρον.

¹²⁸ El topónimo está atestiguado en Liu. 31.40.1; cf. tb. F. Papazoglou, *BCH*, supl. 16, p. 140; Philippson, *RE* (1903), s.u. Diokletianopolis, col. 658.

¹²⁹ “Si le rapport du nom Kélendéris avec κέλετρα est bien possible, l’identité du nom de la seconde [Kélétron en Macédoine] avec le nom commun κέλετρον ne fait pas discussion” (B. Helly, l.c. en n. 122, p. 109).

¹³⁰ Aunque sea un tema que sólo tangencialmente roza el de la glosa, mencionaré, no obstante, que asimismo Helly defiende la opinión de una Διοκλητιανούπολις homónima de la macedonia que acabo de mencionar, pero que se hallaba en el centro de la llanura oriental de Tesalia, en concreto en Petra, que probablemente sea la misma que Procopio menciona, y que a semejanza de otras poblaciones se hallaba junto a una laguna (λίμνη dice Procopio) denominada Castoria. Helly ha anunciado un estudio sobre dicha población, un trabajo que lleva a cabo en colaboración con otros estudiosos (Bravard y Caputo) y que pronto verá la luz. Las tareas de las prospecciones arqueológicas de esta zona están resumidas por T. Papazotos, *Ανασκαφή Διοκλητιανουπόλεως. Οι πρώτες εκτιμήσεις*, *AD* 43 (1988), Μελετές, pp. 195 ss. Helly concluye que la Dioclecianópolis tesalia sería la misma ciudad de Armenion, en Pelasgiótide, pero con un nombre impuesto por la restauración de la ciudad llevada a cabo en tiempos del emperador Diocleciano (ss. II-III d.C.).

inscripción tesalia (IG 9.2.521) y que Helly explicó hace algunos años¹³¹. Por tanto, κέλετρον es, concluye Helly, una presa confeccionada sobre el desaguadero de un lago: es el topónimo turco *Dailyan*.

Sea como sea, la glosa de Hesiquio se refiere a un nombre común, y no al topónimo.

Otros especialistas exponen hipótesis más vagas, como E. Schwyzer¹³², F. Bechtel¹³³ y Liddell, Scott y Jones¹³⁴. H. Frisk¹³⁵ ofrece ya una hipótesis más elaborada. Sostiene para este vocablo: “Geländebezeichnung, aber nähere Bedeutung unbekannt, mithin etymologisch schwierig zu beurteilen”, si bien en otro lugar, en que estudiaba el nombre de las dos ciudades llamadas Κελένδερης -el puerto de Trecén y la localidad cilicia-¹³⁶, propuso la etimología de κέλλω, κέλωμαι, “atracar (el barco)”, y también “conducir (el ganado) al pasto”, por lo que pudo poseer un significado original de “Trift”, esto es, “sendero de ganado, cañada” e, incluso, “pastizal”. El supuesto acerca de un camino es rechazado por A. von Blumenthal¹³⁷, debido a que la referencia epigráfica es a instrumentos que yacen unos junto a otros y en cuyo uso participa una comunidad. Él se fundamenta en el término aristofánico κολετράω¹³⁸, que significa primeramente “golpear en el estómago” o “pisotear”; con arreglo a una glosa al texto¹³⁹, Von Blumenthal deriva de aquí el sentido de “pisar la

¹³¹ Cf. o.c. en n. 122, p. 109 y n. 11, con remisión a un artículo de L. Robert, “À Caunos, avec Quintus de Smyrne”, *BCH* 108 (1984), pp. 505-515; cerca de Caunos estaba dicha localidad de Dalyan.

¹³² E. Schwyzer, *DGE, Index Graecus*, s.u. κέλετρα, “loci species...; cf. *Celetrum* opp. Mac. Liv. 31.40.1?”

¹³³ F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 207, “deutlich Angabe einer Örtlichkeit, aber die Übersetzung ist nicht zu finden”.

¹³⁴ *LSJ*, s.u. κελέτρα: “dub. sens. in *IG* 9(2).521.26, 33 (Larissa, III B.C.)”; lo mismo en el *LSJ, Suppl.* 1, s.u., “dub. sens., a point in a boundary, *IG* 9(2).521 (Larissa, III B.C.)”

¹³⁵ H. Frisk, o.c. en n. 118 (1959), s.u. κέλετρα.

¹³⁶ H. Frisk, “*Celetrum*, κέλετρα und Verwandtes”, *SO* 11 (1932), pp. 64-68.

¹³⁷ A. von Blumenthal, “Beobachtungen zu griechischen Texten”, *Hermes* 74 (1939), pp. 98-99; cf. R. Flacelière, J. y L. Robert, *BE* 1939, n° 148; cf. tb. el comentario de J. Taillardat, *Les images d’Aristophane*, París 1965, p. 353 y n. 4.

¹³⁸ *Ar. Nu.* 552 τοῦτον δείλαιον κολετρῶσ’ αἰεὶ καὶ τὴν μητέρα, “a ese miserable lo patean constantemente, y a la madre”.

¹³⁹ *Sch.Ar. Nu.* 552 (vetera, ed. de D. Holwerda) a) κολετρῶσ’ αἰεὶ: †λέγει ὅτι† ἀντὶ τοῦ “κατὰ τοῦ κόλου τύπτουσιν”, “κολετρῶσ’ equivalente a ‘golpear en el vientre’”; b) κολετρῶσιν: ἀντὶ τοῦ “καταπατοῦσιν”, κολετρῶσιν equivalente a ‘patear’”; ἀπὸ τῶν τὰς ἐλαίας

aceituna (en la almazara)” y el vocablo teórico *κολέτρα, “almazara, lagar”. La apofonía ο / ε, según él, sería similar a la de φέρετρον / φαρέτρα ο / Φεκέδαμος / Ἀκάδημος (asimilación progresiva), aunque no da ejemplos de apoyo idénticos con las dos vocales. Ninguno de los especialistas mencionados hasta aquí toma en consideración la glosa hesiquiana.

Sin embargo, el autor que merece el apoyo de Piccirilli es R. Goossens, que comenta¹⁴⁰ de nuevo el topónimo “Kelenderis”. Goossens critica las hipótesis de los antedichos estudiosos y se fija en la información de Hesiquio. Para él, κελέτρα posee un sufijo usual en los nombres de avíos e instrumentos, como ἄρατρον ο / τέρετρον, y vincula la raíz κελε- a la de κελέοντες, “enjulios, montantes”, que son los palos verticales o “pies derechos” que sujetan la trama del telar (también llamados ἰστόποδες)¹⁴¹, y, sobre todo, a κελοί, sinónimo de ξύλα, según atestigua Hesiquio. La etimología de κελέτρα, en opinión de Goossens, sería, pues, “un aparato formado por trozos de madera, vigas, estacas o pilotes”, unos diques móviles colocados en ríos o lagos alimentados por corrientes de agua, por lo que bien podría haberse hallado tales instrumentos en una población lacustre como Celetron. En dichos diques se aislaba los peces acotando una parte del cauce y estancando la corriente por medio de un canal de derivación. Tales instrumentos podían ser objeto de posesión por diferentes comunidades (cf. lín. 33 de nuestro epígrafe, οἱ τὴν κέλετραν κεκτημένοι), incluso estar sujetos a impuesto y servir de punto de referencia en un conflicto territorial; además, podían estar colocados uno junto al otro en el cauce del río. Por último, según Goossens, la φάραγξ mencionada en la inscripción (lín. 27) sería el canal de derivación mencionado, apto para aislar a los peces y estancar el agua.

Hasta aquí, las teorías publicadas hasta Piccirilli. B. Helly retoma la cuestión y se declara a favor de muchas de las ideas de R. Goossens, aunque

πατούντων. οἱ δὲ τὸ ἐνάλλεσθαι τῇ κοιλίᾳ καὶ τύπτειν εἰς τὴν γαστέρα· κόλον γὰρ τὸ παχὺ ἔντερον, “procede de los que pisan las aceitunas; otros (opinan) que saltar sobre el vientre y golpear en el estómago, puesto que el colon es el intestino grueso”. Cf. tb. Hsch. s.u. κολετρῶσι.

¹⁴⁰ “À propos des inscriptions de Karatepe. 1 Keletron et Kelenderis”, *NClío* 1-2 (1949-1950), pp. 201-204. No he podido consultar esta revista; ofrezco las referencias de Piccirilli (l.c. en n. 123); cf. tb. J. y L. Robert, *BE* 1951, n° 126.

¹⁴¹ Hsch. s.u. κελέοντας· [εἰς] ἰστόποδας. καὶ τὰ ὀπωσοῦν μακρὰ ξύλα, δοκοῦς, ἰστοῦς, καὶ πέτευρα οὔτω φασί· Σικελοὶ γὰρ τὰ ξύλα... Cf. *Ar. Fr.* 835 K.-A. (= *Harp.* s.u. κελέοντες), *Theoc.* 18.34, *Ant.Lib.* 10.2, *Poll.* 7.36.

no comprende esencialmente una cosa: si los κέλετρα son barreras móviles, ¿cómo podrían servir de punto de referencia fijo en un conflicto del tipo del arbitraje entre Condea y la otra localidad tesalia, siendo frágiles construcciones de madera? Por tanto, “a la idea de una construcción ligera y frágil hay que asociar también el de punto de referencia fijo y estable”¹⁴². Helly soluciona el problema valiéndose de sus propias observaciones en tierras tesalias. En el transcurso de sus viajes arqueológicos él pudo hallar unos diques de pesca conocidos mediante el nombre turco de δαιλιάνια:

Cada una de estas barreras es un dique constituido por guijarros amontonados unos sobre otros, hasta uno o casi dos metros de altura según los casos, que bloquea total o parcialmente el lecho del río formando una V bastante abierta, cuyos dos brazos son más o menos simétricos y cuya punta esta orientada río abajo, en el sentido de la corriente. En la punta del ángulo formado por el dique, una abertura de alrededor de un metro de ancho constituye un canal por el cual puede deslizarse el agua. Al extremo de este canal, una empalizada de madera de cuatro a cinco metros de largo sustenta un entramado que prolonga el canal mismo. El funcionamiento de estos *dailiania* es evidente: el agua se precipita en el canal de salida, su velocidad se acelera, el pescado es arrastrado, cae sobre la estacada, donde permanece, remojado por los golpes de la corriente, hasta que se va a “recogerlo”¹⁴³.

Estos artefactos no existían solamente en Tesalia, donde los viajeros ya los observaron¹⁴⁴, sino también en Turquía, en Asia Menor, en que incluso alguna localidad ha adquirido su nombre a partir del uso de δαιλιάνια.

Yo acepto esta hipótesis, a causa de que manifiesta los mayores visos de verosimilitud. Creo que es muy difícil que pueda llegar a saberse qué era una κέλετρα o κελέτρα a falta de más testimonios epigráficos o literarios. Pienso que la teoría de los δαιλιάνια es una depuración de la de Goossens.

Acercas de la cuestión de la etimología de κέλετρα hay algunas teorías, una de las cuales se halla en la posible conexión de κέλετρον con κόλος, en el sentido de “truncado”, como se expresa en un escolio del canto VIII (inic.) de la *Ilíada*, que designa dicho canto con la expresión κόλος μάχη (ο κολοβομάχη), es decir, “batalla interrumpida”; o como en otro escolio de las *Nubes* de Aristófanes al mismo pasaje antes visto¹⁴⁵:

¹⁴² B. Helly, l.c. en n. 122, p. 105.

¹⁴³ B. Helly, l.c. en n. 122, p. 107.

¹⁴⁴ B. Helly (l.c. en n. 122, p. 107, n. 10) menciona el caso de J.L.S. Bartholdy, el cual, en su libro *Voyage en Grèce fait dans les années 1803 et 1804*, vol. 1, p. 79, cuenta acerca de uno de estos diques. En p. 106 de la comunicación de Helly se encuentran dos láminas en las que se observa un *dailiani* cercano al sitio arqueológico de Átrage.

¹⁴⁵ Sch.Ar. *Nu.* 549a (*vetera*, ed. de D. Holwerda); cf. nn. 138 y 139.

... κολετρῶσι καὶ κολοβοποιούσι... καὶ θλίβουσι ταῖς κωμῳδίαις. κῶλον γαρ, τὸ ὀστοῦν, μέγα· κόλον δέ, τὸ κολοβόν, μικρόν, ὡς τὸ "πήλ' αὐτῶς ἐν χειρὶ κόλον δόρυ" (Π 117), "pisotean y mutilan, y aplastan con las comedias, el κῶλον, en efecto, es un hueso, con [vocal] larga; mientras que κόλος, con [vocal] breve, es algo mutilado, como en "blandía así en la mano una lanza truncada".

En efecto, se puede decir que la función de un dique permanente en un río es la de "interrumpir, truncar" el curso del río para recoger de él los peces. La de κόλος es la misma raíz de κολοβός, κολάζω, κολουύω y κολάπτω, probablemente con el primitivo sentido de "golpear". En este caso, a una raíz *kel- / kol- se le habría añadido un alargamiento, después del cual se habría agregado el susodicho sufijo.

Conozco, por otro lado, un estudio de J.L. García Ramón¹⁴⁶. Éste defiende la teoría del étimo κέλλω, "atracar" (fut. κέλω)¹⁴⁷, en ático ὀκέλλω, "atracar"; para él, la κελέτρα y el κέλετρον, son "lugares donde se varan" los peces. El sufijo -tro / -trā (para García Ramón, la α de κελέτρα es larga, por lo que acentúa el término como paroxítono) puede hallarse también en χύτρα¹⁴⁸ (en Heródoto, de la raíz de χέω); εὔστρα, "lugar para chamuscar las cerdas de las reses porcinas" (de εὔω)¹⁴⁹; παλαίστρα (de πάλλω), ὄρχηστρα (de ὀρχέομαι), φέρετρον (de φέρω). La e de -έτρα, -έτρον sería secundaria y equiparable a la de φέρ-ε-τρον, derivado de φέρω: "el modelo para la extensión serían formaciones del mismo tipo de raíces de estructura CeC-h₁- o, en general, CeC-H- con vocal -el por asimilación al grado pleno radical, así e.g. τέρε-τρον «taladro» (por †τέρατρον) de *terh₂- «traspasar» y «vencer» (hit. tarh-mi «superar», «poder» y ai. Aor. átārīt, hit. tarhu- «superar», «poder»: véd. tárute), hom. jón. βέρεθρον «sumidero», arc. ζέρεθρα· κοῖλοι τόποι (Hesiquio) por † β/ζέροθρον de *gwerh₃- «devorar, engullir»...".

Añade, por último, García Ramón:

¹⁴⁶ J.L. García Ramón, "Cuestiones de léxico y onomástica tesalios", *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d'Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 (1997), pp. 545-546.

¹⁴⁷ Cf. Hsch. s.u. κέλλειν· τὸ εἰς γῆν ἐκτιθέναι τὴν ναῦν. καὶ ἐξοκέλλειν, "κέλλειν es el sacar a tierra la nave, como también ἐξοκέλλειν".

¹⁴⁸ Cf., por ejemplo, Hdt. 7.76.

¹⁴⁹ Cf., por ejemplo, Ar. Eq. 1236.

En conclusión: la interpretación de κέλετρα como aparejo de madera y piedras para pescar (varar) peces, tal como lo propuso Helly, se adecua perfectamente a la explicación propuesta como nombre de acción o instrumento de *kel- subyacente en hom. κέλλω “varar (naves)”, con el paralelo perfecto de esp. *varadero* : *varar*.

En opinión de B. Helly¹⁵⁰ tenemos en κέλετρα una metonimia bastante clásica por medio de la cual el todo (presa más estacada de madera, etc.) es designado mediante la parte (aquí la parte “activa”, la empalizada con el entramado), el acoplamiento de estacas de madera o de caña destinado a atrapar los peces. Le parece evidente la relación con κάλαμος, que es la materia de la que está hecha la empalizada o que ha podido ser la parte “activa”.

Es éste un vocablo únicamente conservado en Tesalia, en una única inscripción. Hay que suponer que su forma es dialectal. Por tanto, lo he introducido en el apartado **b**, de los vocablos existentes solamente en Tesalia, y, dentro de él, en el sub-apartado **b.1**: “palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas”. Sin embargo, hay que decir que decir que el término κέλετρον, que sirvió como punto de partida para deducir el significado de κέλετρα, está recogido en Hesiquio, sin que el glosógrafo haya recogido ni hecho mención a dialecto alguno.

2. VASA, CONVIVALIA. Glosas de significado relacionado con el banquete, los vasos y otros recipientes

κάλπις; πέλλα, πελλητήρ, πελλίς (Demetriadé; Hesiquio), δάρατον, κριμνίτας (κριμματίας) (¿Demetriadé?; Ateneo, Nicandro; Arquéstrato, Ateneo), βουριάς (Hesiquio), μαπτύη (Aristófanes), άκοστή (Homero, Hesiquio)

Es este un aspecto de la vida corriente de los griegos que ha dado origen a centenares de términos pertenecientes tanto al mundo del συμπόσιον como al campo semántico de los vasos y recipientes. En esta ocasión, todos los vocablos del ámbito del banquete que serán estudiados a continuación -cuatro en definitiva- están ausentes de la epigrafía, por lo que se encuentran menciones de ellos únicamente en la literatura -sobre todo,

¹⁵⁰ *Per litt.*

Ateneo- y muy especialmente en los glosógrafos como Hesiquio. La razón es evidente: no se conservan menciones de vocablos pertenecientes al ámbito del banquete en las inscripciones tesalias. De hecho, son especialmente raros en la epigrafía griega los términos relacionados con dicho campo semántico. Una única excepción la hallamos en δάρατον, una clase de pan basto testimoniado en una sola inscripción tesalia -y por añadidura una de las más antiguas-, así como en otra de Delfos que incluye una normativa interna de la φρατρία de los Labíadas, de naturaleza entre política y religiosa. Los otros sustantivos que designan alguna comida o algún plato son κριμματίας, un tipo de pan de cebada; βουνιάς, con que se nombra una especie de hortaliza; μαπτύη, nombre de una comida cuyo ingrediente principal es un tipo de ave; y ἀκοστή, una muy poco usual designación del grano.

Por el contrario, las palabras del campo semántico de los vasos, que son en total cuatro, las hallamos con profusión en toda la epigrafía griega debido a la costumbre de consagrar objetos de esta clase a la divinidad. Es éste el caso de κάλπις, mencionado en una inscripción votiva y posiblemente recogida en uno de los epígrafes más antiguos de la historia de Grecia, el vaso de Dipilón (siglo VIII a.C.). Sin embargo, los términos emparentados πέλλα, πελλητήρ y πελλίς como ocurría con otras palabras recién mencionadas, están atestiguados exclusivamente en la literatura. Los tres se refieren a recipientes para recoger la leche en el momento mismo en que la vaca es ordeñada.

En todos los casos tenemos constancia de que los vocablos están muy relacionados con Tesalia, o bien porque fueron acuñados en esta región, según se desprende de las afirmaciones de los autores literarios o de las menciones en las inscripciones, o porque en Tesalia poseían un uso especial.

κάλπις; πέλλα, πελλητήρ, πελλίς

Comienzo por κάλπις, sustantivo que define un vaso o hidria (ύδρία) para recoger agua de una fuente. Dicho sustantivo es utilizado ya en la *Odisea*¹⁵¹, y a partir de entonces en múltiples ocasiones; destaco los usos en

¹⁵¹ η 20... ἔνθα οἱ (Ὀδυσσεὶ) ἀντεβόλησε θεὰ γλαυκῶπις Ἀθήνη παρθενικῇ ἔϊκυῖα νεήμιδι, κάλπιν ἐχούση, “allí con aquél (con Odiseo) se encontró la diosa de los ojos glaucos, Atenea, con la apariencia de una joven doncella que portaba una κάλπις”.

Píndaro¹⁵², Eurípides¹⁵³ y Aristófanes¹⁵⁴. En Hesiquio aparecen los términos κάλπη y κάλπις definiendo recipientes para el agua¹⁵⁵. Pero es en los *Anecdota Graeca* de Bekker¹⁵⁶ donde se halla la referencia a que este término tiene su origen en Tesalia: Θεσσαλῶν... καλπίς ὕδρια.

Sin embargo, aunque se encuentra en la región tesalia un testimonio de este vocablo, en la inscripción de Demetriáde (Magnesia) donde figura éste la significación no es la de “vaso para recoger agua”, sino la de “urna cineraria”¹⁵⁷:

Ἡγησίστρατος Δερπύλου
σῶμα μὲν Ἡφαιστος κατεινῆρατο, κάλπις ἔχει δέ
ὄστέα μου, θνήσκω δὲ οὐ νόσωι, ἀλλὰ τύχηι,
φῶρας τρεψάμενος, Νέμεσις δ' ἐμὲ δαίμονος αἶσα

¹⁵² Pi. O. 6.40 ἅ δὲ (Εὐάδνα) φοινικόκροκον ζῶναν καταθηκαμένα κάλπιδά τ' ἀργυρέαν λόχμας ὑπὸ κυανέας τίκτε θεόφρονα κοῦρον, “mientras, Evadna dejaba su ceñidor carmesí y su cántaro de plata bajo la umbría espesura y estaba en el trance de parir a su hijo dotado de divina inspiración” (traducción de P. Bádenas y A. Bernabé, *Píndaro. Epinicios*, Madrid, Alianza Editorial, 1984).

¹⁵³ E. *Hipp.* 123 ΧΟΡΟΣ Ὠκεανοῦ τις ὕδωρ στάζουσα πέτρα λέγεται, βαπτᾶν κάλπισι παγὰν ῥυτὰν προιεῖσα κρημνῶν, “CORO- Hay una roca que hace fluir, así se dice, agua del Océano, que hace brotar de sus paredes fuente viva que recogen nuestros vasos” (traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, *Eurípides. Tragedias I*, Madrid, ed. Gredos, 1977).

¹⁵⁴ Ar. *Ra.* 1339 ΑΙΣΧΥΛΟΣ ἀλλά μοι, ἀμφίπολοι, λύχνον ἄψατε κάλπισί τ' ἐκ ποταμῶν δρόσον ἄρατε, θέρμετε δ' ὕδωρ, ὡς ἂν θεῖον ὄνειρον ἀποκλύσω, “ESQUILO- Ea, siervos, encendedme una antorcha, recoged en frascos la humedad del río y calentad agua por si de ese ensueño divino me libro” (traducción de L.M. Macía Aparicio, *Aristófanes. Comedias II*, Madrid, Ediciones Clásicas, 1993; *Lys.* 358 ΧΟΡΟΣ ΓΥΝΑΙΚΩΝ Θώμεσθα δὴ τὰς κάλπιδας χημεῖς καμάζ', ὅπως ἂν, ἦν προσφέρη τὴν χεῖρά τις, μὴ τοῦτό μ' ἐμποδίζη, “CORO DE VIEJAS- Dejemos nosotras los cántaros en el suelo para que no nos estorben si alguien nos acerca la mano” (traducción de L.M. Macía Aparicio, *Aristófanes. Comedias II, id., ib.*).

¹⁵⁵ Hsch. s.u. κάλπη: ὕδρια, στάμνος, “κάλπη es una hidria, un estamno”; *id.* s.u. κάλπις: ποτηρίου εἶδος, “κάλπις, tipo de vaso”.

¹⁵⁶ AB 1095.

¹⁵⁷ Th.A. Arvanitopoulos, *Polemon 2* (1934-1938), pp. 12-22, n° 1 (A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970, n° 729; ss. IV-III a.C.). Extraigo el texto de W. Peek, *GVI* n° 1748: no obstante diverjo en dos acentuaciones de su lectura: él acentúa κάλπις y yo κάλπις (cf. η 20 κάλπιν, aunque Pi. O. 6.40 κάλπιδα); él, además, acentúa, Ἡγέλοχίς, yo, por analogía con los antropónimos femeninos en -ίς, prefiero Ἡγέλοχίς.)

μορφῆ δ' ἦδε μοί ἐστι, Πολυκράτεος δ' ἐγενήθην
πατρὸς, ἀτὰρ μήτηρ Ἑγελοχίς μ' ἔτεκεν
Ἑγίας Πολυκράτους.

Este concepto, el de urna cineraria, tiene sus paralelos en la literatura, como en Plutarco¹⁵⁸ y en la *Antología Palatina*¹⁵⁹. En otros lugares, puede también significar una urna para el voto o una copa.

Este vocablo ha sido utilizado por M. Guarducci¹⁶⁰ para plantear una hipótesis que intenta solucionar una cuestión largamente debatida: ¿cómo debe leerse la última palabra de la inscripción sobre cerámica más antigua de la historia de Grecia, la del vaso de Dipilón¹⁶¹? El texto es muy conocido: ἡὸς νῦν ὀρχεστῶν πάντων ἀταλότατα παίζει, τῷ τότε κλμιν. La epigrafista italiana afirma que la lectura de la última palabra es clara: καλμιν. Afirma que el vocablo καλμιν y κάλπις podrían estar emparentados por medio de otro, del que da testimonio una glosa de Hesiquio, κελμῖς· παῖς ἢ ἴλυκιθον (corregido obviamente en λήκυθος). La transmutación de la π en μ le parece haber sido posible en un dialecto como el tesalio, donde a veces una labial sorda o sonora puede ser realizada como sonante líquida, como en μενέσται, comparado con πενέσται. Debido a ello, Guarducci

¹⁵⁸ Plu. *Demetr.* 53 ἡ τε κάλπις (τοῦ Δημητρίου) ἐκ πρύμνης περιφανῆς ἐωρᾶτο πορφύρα βασιλικῆ καὶ διαδήματι κεκοσμημένη..., “la urna (de Demetrio) era bien visible desde la proa, ornada de púrpura regia y con una banda”. Se trata de Demetrio Poliorcetes, fundador de Demetριάde, ciudad donde tenía su ἡρώον.

¹⁵⁹ AP 7.384 (Marc.Arg., s. I a.C.) Μινοῖ, πῆλαι, φέρε, κάλπιν ἐλαφρῆν, “agita, lleva, para Minos, una urna ligera”; 7.444 (Theaet., s. III a.C.) οὐκ εἶχον διελεῖν προσκηδέες ὅστέα χωρίς· ξυνὴ δ' ἦν κάλπις, ξυνὰ δὲ τὰ κτέρεα, “los parientes no tenían medios para distinguir los huesos con precisión; común era la urna, comunes las exequias”; 12.74 (Mel., ss. II-I a.C.)... λίσσομαι, ἀκρήτω μέθυσον, πρὶν ὑπὸ χθόνα θέσθαι, κάλπιν ἐπιγράψας· “δῶρον Ἔρωσ Ἀΐδη”, “embriágate, te ruego, con vino puro, antes de depositarme bajo el suelo, cuando hayas escrito como un epitafio en la urna: “regalo es Amor para Hades””.

¹⁶⁰ M. Guarducci, *Rend. Accad. Lincei*, serie 9, vol. 4 (1993), pp. 349-359.

¹⁶¹ IG 12.919 (*editio minor*; CEG, vol. 1, n° 432; SEG 39.41a; 46.104, 48.2101; s. VIII a.C.). Doy la lectura de Hansen, pero destacan al menos otras tres lecturas: la de L.H. Jeffery (*The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1961, pp. 68, 401), τοποδεκλμιν; la de M. Sánchez Ruipérez (J.L. Melena, ed., *Symbolae L. Mitxelena septuagenario oblatae*, Vitoria 1985, pp. 75-80), καλπίδιον; y la de Y. Duhoux (“Observations sur l’oenochoe du Dipylon”, *Kadmos* 30.2, 1991, pp. 153-169), καί μιν.

postula καλμίς como una forma antigua de καλπίς. Sin embargo, es claro que en καλμίν tenemos un nominativo (“aquél que de entre todos los danzarines danzare con más gracia, de éste es el vaso”), por lo que propone ver en καλμίν un antiguo nominativo en -ν, como el del homérico γλωχίν. Sugiere, por tanto, en último lugar un τῶτῶ (= τούτου) δὲ καλμίν; además, la presencia en Atenas de un vaso de estilo geométrico con una inscripción tesalia (o con un término típicamente tesalio) lo pone en relación con el comercio de cerámica que podía estar vigente entre Atenas y Yolco, centro propagador de arte en esta época.

El término κάλπις forma parte de una pequeña familia léxica integrada también por κάλπη, κάλπος¹⁶² y el diminutivo κάπιον¹⁶³. Su etimología es bastante oscura. Únicamente se tiene por seguro que el latín recibió un préstamo *calpar* del griego (quizá transmitido a través del etrusco o de algún dialecto itálico), con el significado de “vaso para vino, copa”. Pokorny extrae una raíz indoeuropea **kelp-/klp-*, por comparación del griego con el air. *cilornn, cilurnn*, “urna” (procedente de **kelpurno-*)¹⁶⁴.

En lo referente a los nombres de los otros vasos, πέλλα, πελλητήρ y πελλίς, la traducción de estos tres vocablos es “colodra”, es decir, la “vasija de madera en forma de barreño que usan los pastores para ordeñar las cabras, ovejas y vacas” (*DRAE*). Sin embargo, puede poseer otros significados, como se verá.

Es difícil tratar de entender las tres voces tesalias sin tomar en consideración la explicación de Ateneo acerca de πέλλα, en cuyo apartado menciona las tres:

La πέλλα, un cacharro de forma similar a la del escifo, con un fondo más bien plano, con el cual se ordeña. Homero: “como cuando las moscas zumban en el establo alrededor de las rebosantes colodras de leche”. Pero Hiponacte llama a este recipiente πελλίς, “bebían ellos de una colodra, dado que ella no tenía copa; en efecto, el esclavo la había dejado caer y se había hecho trizas”; por tanto, a mi modo de ver, deja claro que la πελλίς no era una copa, sino que estaban utilizándola por falta de copa. Y de nuevo: “ellos bebían de una colodra; y ya él mismo, ya Árete, proponían un brindis”. Pero Fénix de Colofón en sus versos yámbicos usa la palabra en calidad de φιάλη, al hablar como sigue: “dado que Tales, que era el más provechoso en este conocimiento de las estrellas, y con mucho el mejor de todos los hombres de su época, según dicen, recibió una πελλίς de oro”. Y en otra parte dice: “y de una πελλίς cascada él vierte su libación de vino agrio con los reumáticos dedos de su mano, temblando como un viejo en el viento norte”. Clitarco, sin embargo, explica en su *Glosario* que los tesalios y eolios llaman a la colodra πελλητήρ, mientras que

¹⁶² Hsch. (ed. de Schmidt) s.u. κάλπος· εἶδος ποτηρίου. Esta glosa ha sido eliminada de la edición de Latte.

¹⁶³ Pamphil. en Ath. 475c.

¹⁶⁴ J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb.*, vol. 1, p. 555; cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. κάλπις; cf. tb. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörthb.* (1959), s.u. κάλπις.

a la copa la denominan πέλλα. Y Filetas de Cos, en sus *Vocablos anómalos*, afirma que los beocios llaman al cílix πέλλα.¹⁶⁵

Los beocios, aunque llamaban πέλλα al cílix, suponemos que debían de denominar también así a la colodra. Por tanto, parece que es Hiponacte (en el *Fr.* 22, no en el 21) el único que utiliza la palabra de modo distinto a todos los demás, pues le confiere un sentido de “vaso para beber” (ποτήριον). Mientras, los tesalios y eolios (*e.d.*, los lesbios), según Clitarco, llaman πέλλα al cílix, esto es, a una copa para beber.

Para πελλίς y πέλλα poseemos también el testimonio de Píndaro en uno de sus fragmentos¹⁶⁶. También el de Nicandro¹⁶⁷. Además, πέλλα es

¹⁶⁵ Ath. 495c-e: πέλλα ἀγγεῖον σκυφοειδές, πυθμένα ἔχον πλατύτερον, εἰς ὃ ἤμελλον τὸ γάλα. “Ὀμηρος· ὡς ὅτε μῦλαι / σταθμῶ ἔνι βρομέωσιν ἐυγλαγέας κατὰ πέλλας” (Π 641). τοῦτο δὲ Ἰππῶναξ λέγει πελλίδα· “ἐκ πελλίδος πίνοντες· οὐ γὰρ ἦν αὐτῇ / κύλιξ, ὁ παῖς γὰρ ἐμπεσῶν κατήραξε” (*Fr.* 21 Degani), δῆλον, οἶμαι, ποιῶν ὅτι ποτήριον μὲν οὐκ ἦν, δι’ ἀπορίαν δὲ κυλικὸς ἐχρῶντο τῇ πελλίδι. καὶ πάλιν “ἐκ δὲ τῆς πέλλης / ἔπινον, ἄλλοτ’ αὐτός, ἄλλοτ’ Ἀρέτη / προῦπινεν.” (*Fr.* 22 Degani) Φοῖνιξ ὁ Κολοφώνιος ἐν τοῖς Ἰάμβοις ἐπὶ φιάλης τίθησι τὴν λέξιν λέγων οὕτως· “Θάλης γὰρ, ὅστις ἀστέρων ὀνήιστος... / καὶ τῶν τὸτ’, ὡς λέγουσι πολλῶν ἀνθρώπων / ἐὼν ἄριστος, ἔλαβε πελλίδα χρυσην.” (*Phoen.* 4) καὶ ἐν ἄλλῳ δὲ μέρει φησιν· “ἐκ πελλίδος <δὲ> τάργανον κατηγύης / χλωοῖσι δακτύλοισι τῆτέρῃ σπένδει, / τρέμων οἶονπερ ἐν βορηίῳ νωδός.” (*Phoen.* 5) Κλείταρχος δὲ ἐν ταῖς Γλώσσαις πελλητηῆρα μὲν καλεῖν Θεσσαλοὺς καὶ Αἰολεῖς τὸν ἀμολγέα, πέλλαν δὲ τὸ ποτήριον. Φιλητᾶς δ’ ἐν Ἀτακτοῖς τὴν κυλικά Βοιωτοῦς (*Philet.* 33). Cf. tb. A. Rengakos, “Lykophron als Homererklärer”, *ZPE* 102 (1994), pp. 123-124.

¹⁶⁶ Pí. *Fr.* 104b (canción de los portadores del laurel a Apolo Galaxio; los que habitaban cerca del templo Galaxio en Beocia decían observar la aparición del dios Apolo por la buena calidad y abundancia de la leche en los ganados; n. del traductor en la traducción de editorial Gredos) προβάτων γὰρ ἐκ πάντων κελάρυξεν, / ὡς ἀπὸ κρανᾶν φέρτατον ὕδωρ, / θηλᾶν γάλα· τοὶ δ’ ἐπίμπλαν ἐσσύμενοι πίθους· / ἀσκὸς δ’ οὔτε τις ἀμφορεὺς ἐλίνυεν δόμοις, / πέλλαι γὰρ ξύλιναι πίθοι <τε> πλησθεν ἅπαντες, “pues de todas las ovejas manaba a torrentes, cual de las fontanas vivísima agua, la miel de las ubres: y corriendo llenaban sus cubos. Ni odre ni cántaro alguno ocioso paraba en las casas, pues las vasijas de madera y los barriles se habían llenado por entero” (traducción de A. Ortega, *Píndaro. Odas y fragmentos*, Madrid, Gredos, 1984); cf. tb. F. Brommer, “Gefäßformen bei Autoren des 5. Jhdts. v. Chr.”, *Hermes* 115 (1987), pp. 17, 19, 21.

¹⁶⁷ Nic. *Al.* 77 (πόσις) ἢ τε γάλακτι πάντοθεν ἀφρίζοντι νέην εἰδήνατο χροίην πελλίσιν ἐν γρώνησιν ὅτ’ εἶαρι πῖον ἀμέλξαις, “(una bebida) que en su vívido color se parece a la leche que por todas partes se cubre de espuma en las huecas colodras cuando en primavera la ordeñas abundante”; 262 ἢ ἐ σύ γε βδήλαιο νέον γλάγος ἔνδοθι πέλλης “o bien tú ordeñases leche fresca en la colodra”; 311 πολλάκι δ’ ἀγροτέρης

mencionada por Teócrito¹⁶⁸ y Pólux¹⁶⁹. Hesiquio, por su lado, recoge las tres palabras y alguna otra emparentada¹⁷⁰.

Ch. Charalambakis no está seguro de si πέλλα proviene o no de una tradición homérica:

En Homero, la palabra πέλλα es utilizada una sola vez, y puede significar, según M. Leumann¹⁷¹... tanto “colodra” (recipiente para la leche) como “copa”. Sin embargo, el uso del sinónimo ἀγγεῖα [Hsch. s.u. πέλλαι] habla en favor de la primera interpretación. Hiponacte [Fr. 22 Degani] usa el término con el significado “vaso para beber”. La doble utilización de la palabra que refiere Ateneo no indica una evolución léxica regular. Leumann sostiene que la palabra πέλλα con el significado que vemos en Hiponacte y también en tres dialectos se debe a una interpretación errada del pasaje homérico¹⁷².

En Pólux hay, además, dos palabras, πελίκη (πελικά) y πέλιξ, claramente emparentadas con la raíz de πέλλα y los otros términos¹⁷³, si bien son los nombres de algunos cacharros algo diferentes de la colodra (χοῦς, λεκάνη; κύλιξ, προχοΐδιον respectivamente). Después también están πελίχνη¹⁷⁴ y πέλυξ¹⁷⁵, que poseen el mismo sentido que πέλλα. Tal vez

τραγοριγάνου ἢ γάλακτος πηγνυμένου κορέοιτο νημέλκτῃ ἐνὶ πέλλῃ, “y muchas veces se hartaría de mejorana silvestre o de leche cuajada recién muñida en la colodra”.

¹⁶⁸ Theoc. 1.26... αἰγά τέ τοι δωσῶ διδυματόκον ἐς τρίς ἀμέλξαι, ἃ δὺ ἔχοισ' ἐρίφως ποταμέλγεται ἐς δύο πέλλας..., “y, para que la ordeñes, te regalaré una cabra que ha parido por tres veces gemelos, la cual, como tiene dos cabritos, puede ser muñida con dos colodras”.

¹⁶⁹ Poll. 10.78 (= Trag. Adesp. 595) ἰστέον δὲ ὅτι τὴν λεκάνην πέλλην οἱ τραγωδοὶ καλοῦσιν, οἱ δ' Αἰολεῖς πελίκαν, μάλιστα δὲ ξυλίην, ἀπὸ τοῦ πεπελεκῆσθαι, “hay que saber que los trágicos llaman πέλλη a la λεκάνη, mientras que los eolios [la llaman] πελικά, sobre todo a la de madera, a causa de haber sido cortada con el hacha”.

¹⁷⁰ Hsch. s.u. πέλλαι· ἀγγεῖα τινα, εἰς ἃ ἀμέλγεται τὸ γάλα, οἷον πύελοι· τινες οὔσαι, ἐν αἷς τὸ πῦος, τουτέστι τὸ γάλα, εἰλείται, “πέλλαι, ciertos vasos en que se vierte la leche al ordeñar, como si fuesen unos pύελοι, en los qu se vuelca el πῦος, es decir, la leche”; s.u. πέλλας καὶ πέλλαι· ποιμενικὰ ἀγγεῖα, “πέλλας y πέλλαι, recipientes de pastores”; s.u. πελλητηῆρ· πολυφάγος. ἀμολγός, “colodra”; s.u. πελλητηῆρες (Thessali, Aeoles)· ὁμοίως (i.e. πολυφάγος. ἀμολγός); s.u. πελλίς· λεκάνη; s.u. πελλαντήρα· ἀμολγέα, “muñidor”.

¹⁷¹ M. Leumann, *Homerische Wörter*, Basilea 1950, p. 267.

¹⁷² C. Charalambakis, “Συμβολή στὴ μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν Ἰγλωσσῶν”, *Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 388.

¹⁷³ Para πελίκη, Poll. 10.73; para πελικά, v. *supra*, n. 169; para πέλιξ, Poll. 10.67.

¹⁷⁴ Alc. 19, Seleuc. y Euphron. en Ath. 495c.

¹⁷⁵ Poll. 10.105; en la forma de esta palabra ha podido influir κάλυξ (cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. πέλλα, 1).

también esté relacionado con πέλλα el sustantivo πήληξ, “casco”. Hablaré de esto un poco más abajo.

Por último, antes de comentar la etimología, expondré que el topónimo Πέλλα, perteneciente a la capital de Macedonia, ha sido puesto en relación con los lexemas de los vasos πέλλα, πελλητήρ, πελλίς, si bien la etimología más aceptada es la que lo vincula a la glosa hesiquiana πέλλα· λίθος (aaa. *felis*, “roquedal”, a. noruego *fiáll*, “montaña”); también hay otra teoría que lo relaciona con πελλός, “negruzco”, de tal modo que la fundación de la ciudad pudo tener que ver con el hallazgo de su localización por una vaca oscura (πελλά)¹⁷⁶. Con todo, los ejemplos de topónimos que toman su raíz del nombre de un vaso, como Χύτροι¹⁷⁷ o Λήκυθος¹⁷⁸, no son raros.

La raíz de estos términos puede ser muy antigua, pues al parecer bajo la forma micénica *pe-ri-ke*, πέλικες¹⁷⁹, puede observarse dicha raíz. Se compara¹⁸⁰ la palabra πέλλα con lat. *pēluis*, “vasija de metal, plato hondo, caldero”; y con aind. *pālavī*, “variedad de cacharro, plato”, por lo cual se postula para el griego un antiguo *πηλFγα > *πελFγα¹⁸¹. Schulze postula también una forma sin *wau*, *πελγα. cf. aind. *pāri*, “colodra”¹⁸²). El término antes citado, πήληξ, presentaría la vocal larga originaria. Ernout y Meillet proponen una derivación de *pellis*, suponiendo que los primeros recipientes para recoger la leche durante el ordeño eran de cuero¹⁸³.

¹⁷⁶ Cf. *EM* 659.38G; cf. tb. *RE* (1937), col. 341-342, s.u. Pella 2); cf. tb. Hsch. s.u. πελλήν· ἄκούφην, καὶ φαιὰν τῷ χρώματι, “de color oscuro”; s.u. πελλόν· φαιὸν χρώμα, ἐμπερὲς τῷ πελιδνῷ, “πελλόν, color oscuro, relacionado con el barro”.

¹⁷⁷ Cf. W. Pape y G. Benseler, *Wörterb. der griech. Eigennamen*, vol. 2, Graz 1959, pp. 1695-1696, s.u. Χύτροι.

¹⁷⁸ Cf. Pape-Benseler, o.c. en n. ant., p. 797, s.u. Λήκυθος; cf. tb. Th. 4.113-116.

¹⁷⁹ MY Ue 611; cf. P. Chantraine, l.c. en n. 175. Para Chantraine, toda esta familia de vocablos “parece pertenecer, en el origen, al vocabulario pastoril”.

¹⁸⁰ W. Schulze, *Quaest. ep.*, pp. 83-84 (cf. E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 279; cf. tb. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörterb.* (1965), s.u. πέλλα, 1).

¹⁸¹ W. Schulze, l.c. en n. ant. (cf. E. Schwyzer, o.c. en n. ant., p. 323).

¹⁸² M. Mayrhofer (*Kurzgefaßtes etymologisches Wörterbuch des Altindischen*, Heidelberg 1956-, s.u. *palyam*, que no he podido examinar) niega o, al menos, presenta grandes dudas sobre la relación que poseen dichos términos del sánscrito con las palabras griegas de este grupo que comento.

¹⁸³ A. Ernout y A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, París 1960⁴, s.u. *pellis*.

En lo tocante, por último a la clasificación de estos vocablos según la distribución que hice en la Introducción general, debemos estudiar ante todo κάλις, que es un término atestiguado epigráficamente, pero no como equivalente a ὕδρία, sino como sinónimo de “urna cineraria”, por lo cual debo introducir esta palabra entre las glosas específicamente tesalias (apartado **b**), en el sub-apartado **b.2**: “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal), dado que no está atestiguado en inscripciones con el significado que le asigna el glosógrafo de los *Anecdota Bekkeriana*. Es también el caso de πέλλα, πελλίς y πελλητήρ, que son vocablos sólo testimoniados en los glosógrafos y similares (Ateneo), por lo cual también deben figurar entre los del apartado **b** y dentro de él, en el sub-apartado **b.2**. No obstante, tanto πελλητήρ como πέλλα están mencionados como específicamente tesalios por Ateneo; no así πελλίς, que, según el autor de los *Deipnosophistae* es citado por Hiponacte con el significado de “colodra”.

δάρατον, κριμνίτας (κριμματίας)

El vocablo δάρατον aparece en un ámbito “tesalio”, a tenor de lo que transmite Ateneo¹⁸⁴, aun no estando bien atestiguado en las inscripciones locales. El único vestigio que podría incluir dicha palabra sería una inscripción arcaica de Demetriáde (Magnesia), si bien sólo es una conjetura¹⁸⁵:

αἱ κε ἀφέλῃται τὸ δά[ρατον - - - - -]
 [(*numerum*) παρ]έξσε(ι) πρόχος. αἱ κε τὸ-
 ν ἄραχον ἀφέλῃται, α[- - - - - - - - -]
 [- - - - - πρό]χον διαδύμεν (διαδύμεν?). αἱ κε μὲ θ-
 ἐλῃ, ἀπίσαι (ἀππίσαι) πεντέροντ<α> [- - - - -].

¹⁸⁴ Seleuc. en Ath. 114b καὶ οἱ γλωσσογράφοι δὲ ἄρτων ὀνόματα καταλέγουσι· Σέλευκος μὲν δράμιν ὑπὸ Μακεδόνων οὕτως καλούμενον, δάρατον δ' ὑπὸ Θεσσαλῶν, “los glosógrafos también enumeran nombres de panes: Seleuco, el δράμιν, llamado así por los macedonios, por los tesalios δάρατον”; Seleuc. 50, ed. de Müller, disert., Gotinga 1891); cf. Nic. en Ath. 110d Νικάνδρος δ' ὁ Κολοφώνιος ἐν ταῖς Γλώσσαις (*Fr.* 134 Schn.) τὸν ἄζυμον ἄρτον καλεῖ δάρατον, “Nicandro de Colofón en sus *Lenguas* llama δάρατον al pan sin levadura”.

¹⁸⁵ *IG* 9(2).1202; L.H. Jeffery, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1961, p. 98, n° 1 (c. 550?, Jeffery).

Se trata de una ley sacra en la cual se menciona posiblemente el δάρατον, un pan ázimo ritual, junto a cierta legumbre (ἄραχος), tal vez la almorta o bien la arveja (o algarrobilla). Si se interpreta el texto del epígrafe siguiendo las conjeturas de Kern, leeremos que aquél que no aporte un pan al sacrificio, ha de presentar cierta cantidad de dicha legumbre, o en su defecto, una medida (πρόχους) de algún líquido cuyo nombre no se conserva; si aun así alguien no aportare lo requerido, deberá pagar, ἀππ(ε)ῖσαι (= ἀποτεῖσαι), una multa.

Curiosamente, un término muy semejante al de δάρατον, el femenino δάρατα, es mencionado varias veces en otro texto cuyas características se asemejan bastante al de la ley sacra de Demetriade, la inscripción dialectal del cipo de los Labíadas (Delfos)¹⁸⁶, un epígrafe que contiene una normativa de la φρατρία délfica de los Labíadas, cuyos mandatarios más importantes se llaman ταγοί. Éstos son quienes juzgan en la comunidad, y quienes han de decidir quiénes pueden ser recibidos en el seno de aquélla. Se puede acceder por nacimiento o por matrimonio. No obstante, en el momento de convertirse en miembro de la φρατρία, el aspirante ha de presentar ciertas ofrendas llamadas δάραται, las cuales se subdividen según sus clases en παιδηια u “ofrendas de nacimiento”, y γάμελα, u “ofrendas de matrimonio” (además de éstas había unas ἀπελλαῖα, u “ofrendas de mayoría de edad”). A la acción de presentar dichas ofrendas en la comunidad se la denominaba τὰς δαράτας φέρειν. Pues bien, las δάραται probablemente eran panes ázimos de un tipo semejante al del pan tesalio, aunque G. Rougemont, el editor de la inscripción délfica, sugiere que también podían ser “pasteles rituales”. Según se desprende del epígrafe, eran también los ταγοί quienes, en el desempeño de su cargo, tenían la facultad de aceptar o recibir (δέκεσθαι) estas ofrendas.

B. Helly ha sugerido que los relieves en forma de ónfalos hallados en las excavaciones del santuario de Eretria (Acaya Ptiótide) tal vez son figuraciones de unos panes rituales (δάρατα), que en un tiempo debieron de ofrecerse en dicho santuario. Helly se basa para su hipótesis en un trabajo del también arqueólogo I. Blum, que comenta y describe estas curiosas e

¹⁸⁶ G. Rougemont, *CID* 1.9.A 5, 24, 45-46, 47-48, 52, 58-59; B 6, 46 (*SEG* 45.470; ss. V-IV a.C.; en los fragmentos C y D no hay alusiones a δάρατον). Conservamos además un fragmento con una redacción más antigua de esta ley sacra de los Labíadas, conservada en la cara D (*CID* 1.9bis; 2^a mit. s. VI a.C.), pero no hay en él menciones de δαράτα.

insólitas imágenes sin duda vinculadas a un culto local¹⁸⁷, las ha designado como “Halbkügeln”; ha propuesto también la asociación con ónfalos y relacionado con el culto de Apolo de Eretria, y con otros “Opferplatten” de Tirinte, Maliá (Creta) y Delos. El dios Apolo también era venerado muy cerca de Demetriadé, lugar del hallazgo de la ley sacra arcaica que abre este capítulo: el santuario nacional magnesio de Córope se hallaba, en efecto, dedicado a Apolo. Quizá guardan relación con Apolo los δάρατα, pero es ésta una vinculación aún dudosa, que espero pronto sea mejor conocida si salen a la luz nuevos vestigios.

Por otro lado, existe una glosa, esta vez en Hesiquio, que me reafirma en la naturaleza de δάρατον y que posee una raíz de la misma familia de éste:

Hsch. s.u. δαρόν· μακρὸν χρόνον, καὶ ἐπιπολύ. - καὶ ἐορτήν. καὶ ἄρτον τινὲς τὸν ἄζυμον, “δαρόν: largo tiempo, y gran parte del tiempo; también [significa] fiesta, y algunos [denominan así] el pan sin levadura”.

Es evidente que en esta glosa se ha confundido otros dos términos: el adverbio δαρόν (en Homero δηρόν), “por largo tiempo” y el adjetivo δαρός (o δηρός), -ά, -όν. El δαρός o δαρόν -probable sustantivación del adjetivo antedicho- debía de ser un pan utilizado en una celebración ritual desconocida¹⁸⁸. Ch. Charalambakis¹⁸⁹ aporta otro término probablemente emparentado etimológicamente con el de δάρατον; se trata de νεοδάρτης¹⁹⁰.

¹⁸⁷ Cf. I. Blum, “Die Stadt Eretria in Thessalien”, *Topographie antique et géographie historique en pays grec*, Monographie du CRA n° 7 (Centre de Recherches Archéologiques), Éditions du CNRS, París 1992, pp. 204-207, c. lám.; la sugerencia de Helly me la ha comunicado amablemente (*per litt.*). Para la relación posible existente entre el cipo de los Labiadas y los tagos, cf. mi apartado “grupo ταγός” y la obra de B. Helly, *L'état thessalien...*, pp. 27-29, donde también se menciona el vocablo δάρατα.

¹⁸⁸ Cf. J.N. Kalléris, *Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, Atenas 1954, pp. 147-151, que excluye la relación entre este pan, δαρόν, y la divinidad macedonia llamada Δάρρων. K. Latte (δ 271, ap. crít.) propone ver en esta celebración la fiesta de los Megalartia (cf. el capítulo que he dedicado a Δημήτηρ Μεγάλαρτος en los dioses de epiclesis de significado cultural-sacrificial).

¹⁸⁹ C. Charalambakis, o.c. en n. 172, pp. 381-382. Este especialista afirma que en la glosa de Hsch. α 271 debe leerse no δαρόν, sino δάρατον.

¹⁹⁰ Cf. Hsch. s.u. νεοδάρτης· ἔδεσμά τι ἄβυρτακῶδες, “cierto alimento de aspecto de ἄβυρτάκη (“una salsa persa, tal vez parecida a la

Para la etimología, se aducen también otros dos vocablos, posiblemente emparentados: δράμις y δράμιξ¹⁹¹, el primero de las cuales, según Ateneo, proviene de Atamania y de Macedonia, mientras que la segunda sólo es macedonia. H. Frisk¹⁹² compara, sin seguridad, las formas de aind. *dūrvā*, un tipo de mijo; neerlandés medieval *tarwe*, “trigo”; ingl. *tare*, “maleza, cizaña”, lit. *dirvā*, “campo, sembrado”. P. Chantraine¹⁹³, en cambio, aduciendo que se trata de una palabra técnica y ritual, no propone etimología. En su estudio sobre los macedonios, J.N. Kalléris pone en relación la raíz de estos sustantivos, δάρων, δάρατον, δράμιξ, δράμις, con el adjetivo δᾶρός, que significa “duradero, prolongado, largo”:

No sabría decir si el pan en cuestión ha sido designado por nombres formados sobre la raíz que significa “durar” en razón de su “dureza” o de su “duración”, o bien en razón de su empleo simbólico y sagrado: probablemente por las dos razones combinadas en una costumbre ritual. Pues los documentos que hablan de él permiten concluir que en Delfos, Tesalia, Epiro, Macedonia y otros lugares se ofrecía el pan denominado “de larga duración, duro” (δάρων), en la esperanza de que el dios escuchara los votos de los oferentes y otorgaran -con ayuda del símbolo- a aquéllos por quienes se hacía la ofrenda (recién nacidos, recién casados, enfermos) una vida “de larga duración” (δάρων βίον). Es natural pensar que hay ciertamente una relación de raíz entre el nombre simbólico del pan (δάρων, δάρατον, δάρατα, etc.) que se ofrecía para la salud y la longevidad de las personas, enfermas o no, y la denominación del dios Δάρρων, al que se suplicaba devolviese la salud a los enfermos y les concediese una vida prolongada y los hiciese δαρόβιοι¹⁹⁴.

Por tanto, este autor ha buscado una etimología que parece, a mi modo de ver, la más verosímil de todas, la que vincula a la antedicha familia de términos con el adjetivo δηρός.

Esta palabra, δάρατον no puede ser considerada exclusiva de Tesalia, sin embargo, dado que aparece también en la inscripción délfica, redactada en dialecto focidio.

salsa tártara”, cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 1, s.u. ἀβυρτάκη).

¹⁹¹ Seleuc. en Ath. 114b δράμικες καὶ δράμεις (cód. ἄραξις, corr. de Dindorf) παρ’ Ἀθαμάσιν ἄρτοι τινὲς οὕτως καλοῦνται, “entre los atamanes unos panes que se llaman así”. Los atamanes eran un pueblo que se situaba en parte en la región tesalia occidental, cerca de la cadena del Pindo y de los montes Casia, y en parte en el Epiro. Fueron sometidos por los tesalios en el tiempo de su invasión, a comienzos del primer milenio a.C. Cf. tb. n. 184 para δράμις. La edición de Hesiquio debida a M. Schmidt, por su parte, incluye también una glosa, δαράτω· ἄζύμω que es secluida por K. Latte en su propia edición.

¹⁹² H. Frisk, o.c. en n. 180 (1956), s.u. δάραται.

¹⁹³ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. δάραται.

¹⁹⁴ Cf. J.N. Kalléris, o.c. en n. 188, vol. 1, Atenas 1954, pp. 150-151.

La transmisión del otro vocablo incluido en este capítulo, κριμνίτας, ha sido algo complicada, puesto que se nos conservan dos formas parecidas, κριμνίτας (κριμνίτης) y κριμματίας. La primera se halla en Ateneo¹⁹⁵ y en Hesiquio¹⁹⁶. La segunda también se encuentra en Ateneo, que transmite una aseveración de Arquéstrato de Gela¹⁹⁷, aunque fue modificada por Meineke en κριμνίταν para asimilarlo a los otros dos testimonios. Se trata de un tipo de pan de textura basta, elaborado con κριθή, es decir, con cebada. Esta palabra se encuentra en la raíz de los dos términos, aunque con distintos sufijos:

- κρῖμμον (“harina basta de cebada”, “pan basto”), se encuentra testimoniado, entre otros, en Hipócrates¹⁹⁸, Éupolis¹⁹⁹, Aristóteles²⁰⁰ y Calímaco²⁰¹; para P. Chantraine²⁰², relacionar esta palabra, κρῖμμον, con κρῖ y κριθή, “cebada”, es problemático, por lo que trata de vincularlo a la raíz κρι- de κρίνω (lat. *cerno*), cuya iota, además, presenta cantidad larga. En este sentido, la palabra podría designar lo que resta en el tamiz después de cerner la harina, es decir, el salvado.

- κρίμμα puede ser colocado junto a κρῖμμον tal como ocurre con στρώμα y στρώμνη; es la hipótesis a la que llega F. Bechtel²⁰³, puesto que κρίμμα no está testimoniado en ninguna parte como pan basto ni como ningún alimento elaborado con cebada²⁰⁴.

¹⁹⁵ Ath. 646a κριμνίτης πλακοῦς ποιὸς διὰ κρίμνων γινόμενος, ὡς Ἰατροκλῆς ἐν τῷ περὶ Πλακοῦντων ἀναγράφει, “una especie de torta elaborada con cebada, como escribe Yatrocles en su obra *Acerca de las tortas*”.

¹⁹⁶ Hsch. s.u. κριμνίτης· πλακοῦντος εἶδος.

¹⁹⁷ Archestr. en Ath. 112a στρογγυλοδίμητος δὲ τετριμμένος εὔ κατὰ χεῖρα κόλλις Θεσσαλικός σοι ὑπαρχέτω, ὃν καλέουσι κείνοι κριμματίαν, οἱ δ’ ἄλλοι χόνδρινον ἄρτον (= Archestr. *SHell.* 135.11-13), “ten a mano un pan basto de Tesalia amasado a mano de forma redondeada, al que aquéllos llaman κριμματίας, mientras otros, pan de cebada”.

¹⁹⁸ Hp. en Gal. 19.115.

¹⁹⁹ Eup. *Fr.* 99.82 (K.-A.).

²⁰⁰ Arist. *HA* 501^b31.

²⁰¹ Call. *SHell.* 288.46 (*Fr.* 260 Pfeiffer).

²⁰² P. Chantraine, o.c. en n. 193, s.u. κρῖμμον.

²⁰³ F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, n. 169.

²⁰⁴ Sin embargo, Bechtel no se explica la geminación de la μ, la cual debe ser aclarada “cuando se haya encontrado la etimología de la palabra”.

Según cuenta Bechtel, el término κριμνίτης posee una forma ática, mientras que κριμματίας muestra una apariencia dialectal tesalia. En esta hipótesis, Bechtel es secundado por Ch. Charalambakis, especialista en glosas tesalias²⁰⁵.

En lo referente a la clasificación de las palabras δάρατον y κριμματίας, que he estudiado en este capítulo, según los criterios que he expuesto en mi Introducción general, es bien claro que δάρατον es un vocablo que está atestiguado epigráficamente, y que con esa forma se encuentra en Tesalia –para referirse a un tipo de pan- y en Nicandro de Colofón –para designar el pan sin levadura-. Como, según Seleuco, el vocablo es originario de Tesalia, por ello debo insertarlo en el apartado **a** (vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella, es decir, “palabras con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica”), en concreto en el sub-apartado **a.1** (de los que tienen testimonios epigráficos) junto a términos tan conocidos como ταγός, τέτραρχος y στασίαρχος. En cuanto a κριμματίας, al ser una palabra con forma aparentemente dialectal existente sólo en Tesalia, pero recogida en la literatura, en especial los glosógrafos, y al no estar atestiguada en inscripciones dialectales tesalias, debo introducirla en el apartado **b**, dentro del sub-apartado **b.2**.

βουνιάς

La glosa pertenece a Hesiquio, s.u. βουνιάς· γογγυλίδι ὅμοιον. Θετταλοί. Poco es lo que puedo exponer acerca de esta glosa. Sin embargo, es de notar que, mientras que en la edición de Hesiquio debida a M. Schmidt la palabra comentada es βουνιάς (genitivo βουνιάδος), Latte la corrige en βουσία debido a que la primera se encontraría fuera de su sitio (se halla entre las glosas βούς y βουσκητήριον). Schmidt, debido a esto, la coloca en su sitio según su orden alfabético, cosa a todas luces insólita. Sin embargo, O. Hoffmann²⁰⁶, que la cita como βουνιάς, aporta de manera convincente algunos testimonios que apoyan la lectura de Schmidt.

El primero es Plinio, que afirma²⁰⁷: *alterum genus (naporum) buniada appellant et raphano et rapo simile, seminis praeclari contra uenena*, “otro

²⁰⁵ C. Charalambakis, Συμβολή στή μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν "Γλωσσῶν", *Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 386.

²⁰⁶ O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, p. 224.

²⁰⁷ Plin. *HN* 20.21.

género [de los rábanos] lo llaman *bunias*, semejante tanto al nabo como al rábano, de semilla muy conocida contra los venenos”. El segundo testigo es Ateneo²⁰⁸. Otros testimonios son los de Diodoro Sículo²⁰⁹ y Dioscórides²¹⁰. Sobre estos testimonios, Hesiquio sólo añade el origen tesalio del vocablo βουιάς.

La descripción de los especialistas griegos coincide con la variedad de hortalizas conocida como “colinabo”, de la familia de las coles, aunque también podría ser sencillamente el nabo (*Brassica napus*)²¹¹. El análisis etimológico hace que derivemos esta palabra de βουνός, “montaña, colina”, un término dorio de origen oscuro, si bien, a los ojos de los griegos poseía carácter bárbaro²¹².

Me parece más probable esta lectura de βουιάς, aunque no puede excluirse que lo que los códices recogían fuera βουσία. Con todo, no se me antoja razón suficiente la colocación anómala de una glosa para influir decisivamente en las lecturas, puesto que Hesiquio presenta muchas anomalías de este tipo.

²⁰⁸ Ath. 369b, c, d ραφανίς, γογγυλίς, ράφυσ... τούτοις δ' οὐδὲν ἄλλο ἐστὶν ὁμοίον εἰ μὴ ἢ νῦν προσαγορευομένη βουιάς... Νικάνδρος δ' ἐν τοῖς Γεωργικοῖς τῆς βουριάδος μνημονεύει (*Fr.* 70)... Δίφιλος δ' ὁ Σίφνιος ἰατρὸς "ἢ γογγυλίς," φησί, "λεπτυντικὴ ἐστὶ καὶ δριμεία καὶ δύσπεπτος, ἔτι δὲ πνευματωτικὴ. κρείττων δέ," φησὶν, "ἢ βουιάς καθέστηκεν· γλυκυτέρα γὰρ ἐστὶ καὶ πεπτικωτέρα πρὸς τῷ εὐστόμαχος εἶναι καὶ τρόφιμος...". “el rábano, la naba, el nabo... a éstos no se les parece otra cosa sino lo que ahora es llamado βουιάς... Nicandro, por su parte, en las *Geórgicas*, hace un comentario acerca del nabo [βουιάς]... El médico Dífilo de Sifnos dice: “la naba es adelgazante, picante e indigesta, hasta flatulenta; en cambio el nabo es mejor, ya que es más suave y asimilable de manera que caiga bien en el estómago, así como alimenticio...”.

²⁰⁹ D.S. 3.24.1 στερεὰ γὰρ οὔσα τὴν φύσιν, καὶ καυλὸν ἔχουσα παραπλήσιον ταῖς λεγομέναις βουριάσιν, ἐκπληροῖ τὴν τῆς ἀναγκαίας τροφῆς ἔνδειαν, “es de constitución dura y tiene un tronco semejante a los llamados nabos [βουριάδες]; satisface la necesidad de una comida básica”.

²¹⁰ Dsc. 2.111 βουιάς· καὶ ταύτης ἢ ρίζα ἐφθὴ φυσώδης ἐστίν, ἦττον δὲ τρόφιμος. ποιεῖ δὲ τὸ σπέρμα αὐτῆς ἀνενεργῆ τὰ θανάσιμα προπινόμενον, μείγνυται δὲ καὶ ἀντιδοτοῖς. ἀλμύεται δὲ καὶ ταύτης ἢ ρίζα, “βουιάς: también la raíz de ésta, hervida, es flatulenta, y menos alimenticia. Además, su semilla, administrada como tisana, hace neutralizarse los venenos, y es mezclada con antidotos. Por lo demás, se usa su raíz sumergida en salmuera”.

²¹¹ Cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 4, s.u. βουιάς, donde se da algunos otros testimonios.

²¹² Cf. Ael.Dion. β 14 Φιλήμων ἐπισκώπτει τὸ ὄνομα ὡς βάρβαρον, “Filemón se chanea del nombre por bárbaro”.

El término βουριάς es del tipo que yo he introducido en el apartado **b** (vocablos existentes solamente en Tesalia), sub-apartado **b.2**, de la clasificación de mi Introducción general, puesto que se trata de una palabra recogida en un glosógrafo (Hesiquio), que no está atestiguada en inscripciones dialectales tesalias, y que posee una forma aparentemente dialectal.

μαπτύη

La palabra, que reviste según la mayor parte de los especialistas tanto una forma femenina, μαπτύη, como una masculina, μαπτύης, designa un tipo de plato compuesto de carne picada, ave y hierbas aromáticas, servido frío como postre²¹³. Es un manjar rico y aromático, que ocupa en la descripción de Ateneo un comentario amplio²¹⁴, si bien ahora solamente interesa el pasaje en el que uno de los comensales de su obra afirma que dicho plato posee un origen tesalio:

²¹³ Cf. Ath. 140f ὁ δὲ Μόλπις (Jacoby, *FGH* n° 590, *Fr.* 2) καὶ μαπτύην φησὶ προσαγορεύεσθαι τὰ ἐπάικλα, “Y Molpis dice que los ἐπάικλα son llamados también μαπτύη;” *Id.* 14.664e-f τὸ δὲ τοῦτον δείπνον (μαπτύη) οἱ μὲν Ἀττικοὶ προσηγόρευον ἐπιδόρπισμα, οἱ δὲ Δωριεῖς ἐπάικλον, τῶν δὲ ἄλλων Ἑλλήνων οἱ πλείστοι ἐπιδειπνίδα, “y tal plato (la μαπτύη) los áticos la denominan ἐπιδόρπισμα, los dorios ἐπάικλα, la mayor parte de los otros griegos ἐπιδειπνίς”. En lo que toca al momento en que se consumía el plato no coincide Pólux (6.70) que, si la corrección de ματύλλη en μαπτύης es correcta, testimonia que era servido a media comida, además de aseverar que excitaba la sed y procedía de Macedonia: καὶ ἡ μαπτύης Μακεδονικὸν εὖρημα, δίψους ἐγερτικὸν βρῶμα, ᾧ ἐχρῶντο μεσοῦντος τοῦ ποτοῦ, “y la μαπτύη es un invento macedonio, un manjar que despierta la sed, consumido con una bebida al lado”.

²¹⁴ Ath. 662e-664f.

ὑπὲρ ἧς (μαπτύης) καὶ ζητήσεως γενομένης καὶ τοῦ Οὐλπιανοῦ εἰπόντος τὰ ἐκ τῶν Ὀψαρτυτικῶν Γλωσσῶν τοῦ προειρημένου Ἀρτεμιδώρου, Αἰμιλιανὸς Δωροθέω ἔφη τῷ Ἀσκαλωνίτῃ σύγγραμμα ἐκδεδύσθαι ἐπιγραφόμενον Περὶ Ἀντιφάνους καὶ περὶ τῆς παρὰ τοῖς νεωτέροις κωμικοῖς μαπτύης· ἦν Θετταλῶν φησιν εἶναι εὖρημα, ἐπιχωριάσαι δὲ κἀν ταῖς Ἀθήναις κατὰ τὴν Μακεδόνων ἐπικράτειαν. ὁμολογοῦνται δ' οἱ Θετταλοὶ πολυτελέστατοι τῶν Ἑλλήνων γεγενῆσθαι περὶ τε τὰς ἐσθήτας καὶ τὴν δίαιταν· ὅπερ αὐτοῖς αἴτιον ἐγένετο καὶ τοῦ κατὰ τῆς Ἑλλάδος ἐπαγαγεῖν τοὺς Πέρσας, ἐζηλωκόσι τὴν τούτων τρυφὴν καὶ πολυτέλειαν. ἱστορεῖ δὲ περὶ τῆς πολυτελείας αὐτῶν καὶ Κριτίας ἐν τῇ Πολιτείᾳ αὐτῶν

“Se entabló un debate a propósito de la naturaleza de ésta (la μαπτύη) y después de que Ulpiano hubo citado pasajes del *Glosario de cocina*, del susodicho Artemidoro, Emiliano expuso que Doroteo de Ascalón había publicado un tratado intitolado *Sobre Antifanes*, incluyendo una descripción de la μαπτύη mencionada en los autores cómicos tardíos. Es, dice, un invento de los tesalios, pero se hizo popular en Atenas también durante la dominación macedonia. Ahora bien, se cuenta que los tesalios eran los más extravagantes de todos los griegos en lo tocante al atuendo y las comidas; de hecho, ésta fue la razón de que atrajeran a los persas a Grecia, ya que ellos emulaban a los persas en lujo y exotismo. Critias ofrece un testimonio de su extravagancia en su *Constitución*”²¹⁵.

Tal como atestigua Ateneo, el término μαπτύη era utilizado para referirse a cualquier tipo de manjar o plato costoso o exótico²¹⁶:

τὴν μαπτύην ἀποφαίνει κοινὸν εἶναι πάντων ὄνομα τῶν πολυτελῶν ἐδεσμάτων

“Cuenta que la μαπτύη es un nombre corriente de todos los manjares suntuosos”

La palabra está testimoniada ya desde el siglo V a.C., por el cómico Nicóstrato²¹⁷; más tarde -noticia que ha conservado el propio Ateneo- la

²¹⁵ Ath. 662f-663a; Critias *Fr.* 31 Diels-Kranz.

²¹⁶ Ath. 663d.

²¹⁷ Nicostr. en Ath. 664b (*Fr.* 7 K.-A.) εὖ γ', ἄνδρες, εὖ σφόδρ'. ἀλλὰ μὴν τῇι μαπτύηι / οὕτω διαθήσω τὰ μετὰ ταῦθ' ὥστ', οἶομαι, / οὐδ'

usan otros cómicos, en concreto Sófilo²¹⁸, Alexis²¹⁹, Filemón²²⁰ y Macón²²¹. También Hesiquio recoge entre sus glosas ésta, juzgándola de origen macedonio y, además, testimoniándola como la denominación de un ave²²².

En mi opinión, el plato, ya fuera tesalio o macedonio, tomó su denominación a partir de uno de sus ingredientes principales, esa ave llamada μαπτύης²²³, recogida por Hesiquio, posiblemente aquella que Artemidoro atestigua como integrante fundamental de la “μαπτύη de ave”²²⁴.

Existen tres derivados de este sustantivo: μαπτυάζω, μαπτυοκόπης y μαπτυολοιχός. El primero significa aparentemente “cocinar” o bien “comerse una μαπτύη”²²⁵ (el contexto es poco claro), aunque debido a que se halla al final de una enumeración de verbos que indican actos de orgía y obscenos (τοῦψον λαβούσαι τοῦτο τάπεσταλμένον / σκευάζετ’,

αὐτὸν ἡμῖν τοῦτον ἀντερεῖν ἔτι, “bien, señores, muy bien; pero de cierto serviré lo que sigue con un aderezo de μαπτύη, de tal modo que, creo, ni ése nos lo discutirá siquiera”.

²¹⁸ Sophil. en Ath. 640d (Fr. 5 K.-A.) ... κωμάσαι / πρὸς τὴν Ταναγρικὴν δεῖ γάρ, ἵν’ ἐκεῖ κατακλιθεῖς / ἐπιδορπίσηται τὰς ὀνείας μαπτύας, “celebrar un festejo con motivo de la [batalla] de Tanagra, ya que es menester que uno, recostado allí, se tome de postre unas espléndidas μαπτύας”.

²¹⁹ Alex. en Ath. 663f (Fr. 208 K.-A.) ἐγὼ δ’ ἐπειδὴν ἀσχολουμένους λάβω, / ἀνέκραγον "οὐ δώσει τις ἡμῖν μαπτύην";, “y yo, cuando los sorprendí atareados, dije a gritos: “¿nadie nos va a ofrecer una μαπτύη?””.

²²⁰ Philem. en Ath. 663f (Fr. 8, 11 K.-A.) πιεῖν τις ἡμῖν ἐγχεάτω καὶ μαπτύην / πιεῖτε θᾶπτον. γυμνῶι φυλακὴν ἐπίταπτε <-> καὶ διὰ τριῶν / ποτηρίων με μαπτύης εὐφραίνετω, “que se nos escancie, y bebed con premura la μαπτύη. Dispón vigilancia para el desnudo... y me dé gozo con tres vasos de μαπτύη”.

²²¹ Macho en Ath. 664b (Fr. 19 Gow) ἥδιον οὐδέν ἐστι μοι τῆς μαπτύης..., “nada hay para mí más dulce que la μαπτύη”.

²²² Hsch. s.u. μαπτύης· ἡ μὲν φωνὴ Μακεδονικὴ, ὄρνις. καὶ τὰ ἐκ τοῦ ζωμοῦ αὐτοῦ λάχανα περιφερόμενα, “el vocablo es macedónico, un ave; y las verduras de la sopa elaborada con él circulan por doquier”.

²²³ El ave está recogida por D’A.W. Thompson en su *Glossary of Greek Birds*, Londres 1936, p. 195, s.u. μαπτύης.

²²⁴ Cf. Artemid. en Ath. 663d ἔστι τις ὄρνιθος μαπτύης.

²²⁵ Alex. en Ath. 663c (Fr. 50 K.-A.); así lo explica el gramático: τὸ δὲ μαπτυάζειν τὸ παρασκευάζειν αὐτὰ [μαπτύας], “el [verbo] μαπτυάζειν significa prepararlas [las μαπτύαι]”.

εὐχαίσθε, προπόσεις πίνετε, λέπεσθε, / μαπτύζετε) se cree²²⁶ que el verbo estaba asociado con la borrachera y los actos desenfrenados de los banquetes, e incluso podía utilizarse como sinónimo de ἀσελαίνω. Μαπτυκόπης es el sobrenombre de un magistrado encargado de las finanzas, un *comes rei priuatae* de la Galia²²⁷, cuyo verdadero nombre era Eusebio. El apodo responde a un afán peyorativo que recalca la voracidad fiscal del personaje. Por último, μαπτυλοικός es el resultado de una corrección del texto de Aristófanes²²⁸, que sustituye a ματιλοικός. Efectivamente, mientras que el segundo elemento del compuesto, -λοικός es conocido (derivado de λείχω, “lamer”), el primero, ματιο- no ha sido identificado. Ante las incoherentes teorías del escoliasta de dicho pasaje aristofánico, Bentley²²⁹ corrigió el término en μαπτυλοικός, literalmente “lamedor de μαπτύη”, que puede ser tomado en sentido amplio como “parásito, gorrón, lamedor de mesas ajenas” o como *fellator*²³⁰. En este punto, el apelativo puede ser considerado sinónimo de otro parecido, τραπεζοικός, transmitido por la *Suda*, o bien κνισ(σ)οικός²³¹ o κωμωδοικός²³².

En cuanto al problema del género de este sustantivo, al parecer a veces femenino, otras masculino, el único estudioso que ha intentado solucionarlo ha sido J.N. Kalléris²³³, el cual, aunque se inclina decididamente por la naturaleza macedonia del término, ha comprobado que, dentro de la información que transmite Ateneo, solamente en un caso el vocablo es masculino²³⁴, pero se puede establecer una laguna previa al sustantivo, que tradicionalmente se ha rellenado con el artículo masculino (<ὁ μαπτύης),

²²⁶ W.G. Arnott, *Alexis, the Fragments. A Commentary*, Cambridge 1996, p. 171; Arnott señala (o.c., pp. 599-600) que también μαπτύη en el *Fr.* 208 de Alexis (v. n. 219) puede estar teñido de obscenidad, alusivo de actos homosexuales “servidos” como postre (ἐπιδόρπισμα) tras una orgía.

²²⁷ Amm.Marc. 15.5.4.

²²⁸ Ar. *Nu.* 451.

²²⁹ Comentarista de la ed. de I. Bekker, *Aristophanis Comoediae*, Londres 1829. Probablemente se basó en μαπτυκόπης; cf. J. Taillardat, *Les images d'Aristophane. Études de langue et de style*, París 1965, pp. 170-171, § 325.

²³⁰ Cf. J. Henderson, *The Maculate Muse*, New Haven y Londres, 1975, p. 167, n. 75.

²³¹ Los testimonios son de Antífanos, Sófilo y Suetonio.

²³² Hay un testimonio en las *Avispas* de Aristófanes.

²³³ J.N. Kalléris, *Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, pp. 235-236, esp. p. 235, n. 9.

²³⁴ Ath. 663e οὗτος μαπτύης ἐν τοῖς ἡδίστοις, “eso de la μαπτύη [está] entre lo más dulce”.

pero que Kalléris completa con un <ὁ ζωμὸς>, por lo cual puede considerarse ματτύης como genitivo del habitual sustantivo femenino.

Ματτύη ha sido relacionado con el verbo μάσσω, “amasar” (raíz μαγ-, cf. μαγείον)²³⁵, mediante un teórico *ματτύς (lo mismo ocurriría con ἰχθύη e ἰχθύς)²³⁶. Por tanto, habría que postular una asimilación a partir de *μακ-τύη, una asimilación que es muy corriente en tesalio²³⁷, al contrario de lo que afirma Chantraine²³⁸. La voz ha sido tomada en préstamo por el latín, como manifiestan las voces *mattea* y *mattya*, “manjar delicado, golosina”. Es mucho más improbable la segunda etimología, así como la evolución que postula Kalén a partir de μασάομαι, “masticar, triturar”, de donde el adjetivo *μαθοσυνος > μασ(σ)όσυνος, por haplología *μάσ(σ)υνος, de un verbo *μασσύνω / ματύνω, o bien *ματτύω. Kalén deduce el verbo tesalio *μασσύνω a partir de μασύντης (= μασητήρ, “masticador”, Hsch.) y μοσσύνειν (= μασᾶσθαι βραδέως, Hsch.). Pero es arriesgado que Kalén empareje una forma como μασάομαι, que tiene una σ simple (no σσ), con un vocablo tesalio con ττ, aunque también es cierto que μασάομαι se ha transmitido con doble σ²³⁹.

Sin embargo, si se admite la vinculación con μάσσω, el origen de ματτύη como término zoológico aplicado a un ave queda oscurecido, a no

²³⁵ Es la etimología que, acertadamente en mi opinión -y en la de Kalléris, o.c. en n. 188-, plantea Ateneo frente al gramático Apolodoro, que defiende la etimología de μασάομαι (Ath. 663a-b): ὠνομάσθη δὲ ἡ ματτύη, ὡς μὲν ὁ Ἀθηναῖος Ἀπολλόδωρος φησιν ἐν τῷ πρώτῳ τῶν Ἑτυμολογουμένων (Apolod. *Hist.* 222), ἀπὸ τοῦ μασᾶσθαι, ὡς περ καὶ ἡ μαστίχη καὶ ἡ μάσταξ· ἡμεῖς δὲ φάμεν ἀπὸ τοῦ μάττειν, ἀφ’ οὗ καὶ ἡ μάζα αὐτὴ ὠνομάσθη καὶ ἡ παρὰ Κυπρίοις καλουμένη μαγίς, καὶ τὸ τρυφᾶν καθ’ ὑπερβολὴν ὑπερμαζᾶν, “y que recibe su denominación la ματτύη, como afirma Apolodoro de Atenas en el primer [libro] de sus *Etimologías*, a partir de μασᾶσθαι, precisamente como el mástix y la μάσταξ; pero nosotros sostenemos que [viene] de μάττειν, de lo que la misma μάζα recibe su nombre, y la entre los chipriotas denominada μαγίς, y ὑπερμαζᾶν, que es deleitarse en sumo grado”.

²³⁶ E. Schwyzler, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 316; cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1961), s.u. ματτύη, que también expone otras teorías, que desecha. V. tb. T. Kalén, *Quaestiones grammaticae Graecae*, Gotemburgo 1918, pp. 91-97 (“De voce ματτύη”).

²³⁷ Así, en ὀδδῶ por ὀγδῶ, ἀρχιπτολιάρχεντος por -πτ-; o bien, en contacto entre palabras, καπ παντός, en lugar de κατ(ὰ) παντός. Cf. W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, Gotinga 1982, pp. 131-132.

²³⁸ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ματτύη (sección etimológica); el especialista francés afirma que la probable asimilación presente en dicha palabra es muy habitual en dialecto cretense.

²³⁹ Cf. P. Kretschmer, “Literaturbericht für das Jahr 1918”, *Glotta* 11 (1921), p. 248.

ser que el amasamiento fuera una actividad de dicha ave. Aunque no se conoce a qué ave se podía referir este vocablo, se puede hacer deducciones basándose en la etimología de ματτύη, que se relaciona con μασάομαι, como se ha visto. Existen algunos pájaros que construyen sus nidos a base de barro amasado, como la mayoría de las golondrinas (χελιδόνες, familia hirundínidos), el picatracos azul, que tapia la entrada del hueco de un árbol con barro, dejando sólo una pequeña abertura (δρυοκολάπτης, κελεός, πίκος, *Gecinus uiridis*, familias pícidos y gecínidos), la urraca (κίττα, *Pica caudata*, familia córvidos), el tordo común o zorzal (κίχλη, que también es estimado en la cocina, familia túrdidos) y otros. El hornero, también denominado “casero” o “Alonso García” (*Furnarius rufus*, familia furnáridos) edifica un nido hemisférico, en forma de horno, sólo de tierra y con un tabique dentro²⁴⁰.

No sé si el término será tesalio o si, como afirma Kalléris, se trata de una voz macedonia (ya en otros casos se ha visto la proximidad de ambos pueblos en su léxico), pero en el caso de que se admita la afirmación de Doroteo de Ascalón citado por Ateneo, el vocablo ματτύη (como palabra referida al nombre de un tipo de sopa) sería tesalio, y pertenecería al apartado **b** de la clasificación que he establecido en mi Introducción general (vocablos existentes solamente en Tesalia); concretamente se hallaría bien encuadrado en el apartado **b.2** (“palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” con forma aparentemente dialectal). En contra de esto está la afirmación de Hesiquio de que ματτύη es un vocablo macedonio (al menos como designación de un ave, probablemente la que entraba entre los ingredientes de la sopa denominada ματτύη).

ἀκοστή

Parece que este término posee dos significados, uno general, el usual en Tesalia, que es el de “grano”. Sólo está testimoniado en un escolio de la *Iliada*: Sch.Er.II. 6.506

ἀκοστήσας: ἄκος τῆς στάσεως λαβών, τουτέστιν ἴαμα, καὶ κριθιάσας. κυρίως δὲ {αἰ} πᾶσαι αἰ τροφαὶ ἀκοσταὶ καλοῦνται παρὰ

²⁴⁰ Información extraída de la *Enciclopedia universal ilustrada europeo-americana*, Madrid y Barcelona, Espasa Calpe, vol. 38, p. 624, s.u. nido.

Θεσσαλοῖς...²⁴¹, “ἀκοστήσας: habiendo adoptado un remedio para la disensión, esto es, una resolución; también [significa] forrajear con cebada. Pero, en rigor, todos los alimentos se denominan ἀκοσταί entre los tesalios...”.

Otro significado es el de fuera de Tesalia, más concreto, el de “cebada”²⁴². Este último sentido es más frecuente, puesto que el primero se muestra sólo en dicha región de la Hélade.

Sin embargo, según Hesiquio²⁴³, la palabra es chipriota. Puede aparecer también como ἀγοσταί, como atestiguan los *Anecdota* de Bekker²⁴⁴. Es probable que, aunque la palabra tuviera un origen chipriota, en Tesalia adquiriese un uso más general restringido a esta región. Por ello es natural pensar que el significado primitivo de ἀκοστή es el de “cebada”. Según K. Chadsigioannou²⁴⁵, “la interpretación que da Hesiquio de la glosa chipriota es la única que se adapta al contexto homérico, mientras que la tesalia, que indicaba, de acuerdo con Eustacio y el escoliasta de Homero, “todo tipo de granos”, se aleja del sentido del texto”. Según H. van Herwerden, sin embargo, “ambas tradiciones pueden ser veraces”²⁴⁶.

Sobre este sustantivo se ha formado un verbo, ἀκοστάω, que se presenta también como ἀκοστέω (ἀγοστέω, en *AB*); su significado es “cebarse, hartarse de cebada”. El primer testimonio de este verbo

²⁴¹ Cf. Eust. 658.46 οἱ δὲ παλαιοὶ φασι καὶ πάσας τὰς τροφὰς παρὰ Θεσσαλοῖς ἀκοστὰς λέγεσθαι, “los antiguos dicen que incluso todas las viandas son llamadas ἀκοστὰς entre los tesalios”. El verso comentado, repetido idénticamente en O 263, dice: ὡς δ' ὅτε τις στατὸς ἵππος, ἀκοστήσας ἐπὶ φάτνῃ..., “como cuando un caballo estabulado, que pace en su pesebre...”.

²⁴² Cf. Nic. *Al.* 106 πολλακι δ' ἐνθρύψειας ἐν ὀπταλέησιν ἀκοσταῖς Γερραίης λιβάνιοι χύσιν περιπηγέα θάμνοις, “o bien, con cebada tostada, debes hacer una sopa de la savia congelada de los arbustos de incienso de Gerra”.

²⁴³ Hsch. s.u. ἀκοστή· κριθή, παρὰ Κυπρίοις.

²⁴⁴ I. Bekker, *AB* 213.4 ἀγοσταί: κριθαὶ ὑπὸ Κυπρίων. καὶ τὸ ἀγοστήσας ἐκκριθιάσας, οἶον ὑψαυχενίσας. Las formas κοσταί y γοσταί muestran una aféresis del término debido a una corrupción: Hsch. s.u. κοσταί· κριθαί; Theognost. 13.27 (Cramer, *An. Ox.*, vol. 2) γοσταί αἱ κριθαί.

²⁴⁵ K. Chadsigioannou, *Ἡ ἀρχαία Κύπρος εἰς τὰς Ἑλληνικὰς πηγὰς*, vol. 3.2 (Κυπρίων γλώσσαί, Nicosia 1977. La información está tomada de C. Charalambakis, “Συμβολὴ εἰς τὴν μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν “Γλωσσῶν””, *Πρακτικά τοῦ Α' Συνεδρίου Θεσσαλικῶν Σπουδῶν. Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 379.

²⁴⁶ H. van Herwerden, *Lexicon Graecum suppletorium et dialecticum*, vol. 1, Leyden 1910, p. 57, s.u. ἀκοστή “utraque traditio vera esse potest”.

denominativo se encuentra en el mismo pasaje que he comentado antes, objeto de la atención del escoliasta (Sch.Er. II. 6.506)²⁴⁷.

La palabra ἀκοστή parece poseer la forma de un adjetivo femenino sustantivado formado con la ayuda de un sufijo *-to-/-ta- (ἀκοσ-τός, algo así como “aristada” o “provista de barbas”²⁴⁸), con una raíz relacionada con el grupo de ἄκρος, ἄκαινα, ἀκμή, etc., en indoeuropeo *ak-²⁴⁹. Probablemente también tiene que ver con la glosa de Hesiquio ἀκόστιλα· ἐλάχιστα, tal vez un diminutivo. Además, el término que ahora examino fue relacionado por O. Hoffmann²⁵⁰ y W. Prellwitz²⁵¹ con lat. *acus, aceris*, “granzas (del trigo), tamo”. Parece un tema en silbante -s, *akos-/akes, y puede verse también en gót. *ahs*, aaa. *ahir*, “espiga”, lit. *akstis*, “asador de madera”. Las formas con la velar sonora atestiguadas por los *Anecdota* de Bekker (ἀγοστέω, ἀγοσταί) no han recibido justificación que conozcamos, pero es de suponer que se han sonorizado debido a una relajación en la articulación.

El vocablo ἀκοστή está atestiguado con el significado de “grano” y asignado a Tesalia únicamente en un escolio a la *Ilíada*, por lo cual se lo puede introducir en el apartado **b** de la clasificación de términos tesalios de mi Introducción general, como término exclusivamente tesalio que es –con dicho significado–; dentro de aquél, debe figurar en el sub-apartado **b.2**, el de las “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal). Ahora bien, como se ha visto, he de hacer de nuevo la observación de que este término es conocido también fuera de Tesalia con el significado más concreto de “cebada”. Además, no por todos es admitido como tesalio, pues según Hesiquio, el origen de la palabra es chipriota. Aquí, como se ha podido ver, sigo la interpretación de H. van Herwerden, que da por veraces los dos orígenes (tesalio y chipriota).

²⁴⁷ Cf. texto *supra*, pp. 823-824, y n. 241. El emperador Juliano (*Ep.* 36) alude al mismo pasaje de Homero, si bien él utiliza una vocalización diferente: περιπίπποντα... ἡμίονοις ἀκοστώσαις καθ’ Ὀμηρον... Para otras atestiguaciones de este verbo, cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *Diccionario Griego-Español (DGE)*, vol. 1, s.u. ἀκοστώω.

²⁴⁸ Cf. las formas lat. *onus-tus, uenus-tus*, tal vez *locus-ta*.

²⁴⁹ Para más información sobre esta raíz, v. *infra* el cap. dedicado a ἄκαινα en el apdo. de las glosas de significado rel. con la agrimensura.

²⁵⁰ O. Hoffmann, *GD*, vol. 1, p. 278.

²⁵¹ W. Prellwitz, *Etymologisches Wörterbuch der griechischen Sprache*, Gotinga 1905, p. 21, s.u. ἀκοστή; cf. tb. F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 204, s.u. ἀκοστά; P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, París 1980, s.u. ἀκοστή.

3. AGRIMENSURA. Glosas de significado relacionado con la agrimensura

καρβολαία (Larisa), ἄκαινα (Escotusa)

Este apartado incluye sólo dos vocablos, el primero de los cuales, καρβολαία, que designa una medida de superficie equivalente a cien pies cuadrados, aunque no es exclusivamente tesalio, sí en cambio adquiere una forma peculiar por síncope de καταβολαία. Es además en Tesalia donde se muestra por vez primera, mientras que se retrasa su aparición en otros lugares hasta la época imperial, cuando es incluido en unos papiros, si bien con una acepción distinta de la de las inscripciones tesalias.

El segundo vocablo, ἄκαινα, es bien conocido por los estudiosos de la agrimensura como una medida lineal o de longitud equivalente a diez pies griegos, o bien de superficie, equivalente a cien pies griegos cuadrados. Desde la Antigüedad esta medida fue relacionada con Egipto como su lugar de procedencia, si bien la palabra es con toda probabilidad griega y de raíz indoeuropea. Se trata, como es común, de una unidad de medida que se designa mediante el instrumento usado para la mensuración, si bien no está vinculado al cuerpo humano, como el codo, el palmo o el pie, sino que toma su nombre de una agujada o vara para azuzar las reses de ganado. Al parecer, si bien parece que el uso de tal vara para la medición agraria se originó en Egipto, el primer territorio griego donde los testimonios antiguos sitúan esta medida es Tesalia.

Una vez más debo resaltar la importancia que en una economía agropecuaria podían adquirir estos términos, máxime cuando se trata de las inmensas llanuras de los tésalos.

καρβολαία

Los testimonios epigráficos sobre esta medida de superficie son, según mi conocimiento:

- A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly* (abreviaré por *MD*), Heidelberg 1970, n° 339 (T.D. Axenidis, *Πλάτων* 2, 1950, pp. 69-89, n° III 1; *SEG* 13.394, 26.676; Larisa III a.C.);

- *MD* 340 (Axenidis, *ib.*, 72-89, n° III 2; *SEG* 39.499; Larisa III a.C.);

- *SEG* 26.672 (V. Milojcic-D.R. Theocharis, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien*, vol. I, Bonn 1976, pp. 157-159 A; *SEG* 33.459; Larisa, 200-190 a.C.);

- *SEG* 26.675 (V. Milojcic-D.R. Theocharis, *ib.*, pp. 160-161 D; Larisa, 200-190 a.C.);

- *SEG* 26.676 (V. Milojcic-D.R. Theocharis, *ib.*, p. 161 EF; Larisa, 200-190 a.C.).

Estas tres últimas inscripciones proceden de Larisa y están fechadas en el siglo III a.C. Las tres han sido publicadas a la vez como partes de una misma inscripción por F. Salviat y C. Vatin²⁵², incluida luego en un estudio más extenso de los mismos autores²⁵³, y casi simultáneamente editada por B. Helly²⁵⁴. También puede ser hallado este vocablo en papiros del siglo I d.C.

Este término no es estrictamente una glosa. Ninguna información nos ha llegado de él, como tampoco ninguna nos llega de un exclusivo uso tesalio. En Tesalia es muy corriente encontrarlo en los decretos y arbitrajes acerca de la parcelación de tierras municipales. Sin embargo, fuera de Tesalia, no se encuentra, a no ser muy posteriormente en papiros, como he dicho. Debe considerarse un término derivado de καταβολή. Su etimología es clara y sencilla:

²⁵² F. Salviat y C. Vatin, “Le cadastre de Larisa”, *BCH* 98, 1974, pp. 247-262.

²⁵³ F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34.

²⁵⁴ B. Helly, “À Larisa. Bouleversements et remise en ordre de sanctuaires”, *Mn* 23, 1970, pp. 250-296.

- un prefijo κατα- que ha sufrido la apócope de su última vocal y la asimilación regresiva de la dental a la labial, un fenómeno que no es infrecuente en el tesalio²⁵⁵;

- la raíz de βάλλω, es decir, *g^welH^y- / g^wleH^y- (toc. AB klā-, “caer”, quizá también ai. glāyati, “agotarse”; aaa. quellan, “fluir”), vocalizada aquí en grado o, βολᾶ (βολή), como es habitual en los sustantivos deverbativos del griego (cf. φόρος, frente a φέρω, λόγος frente a λέγω etc.);

- por último, un sufijo corriente de derivación de adjetivos, -αιος.

Καπβολαία, por su forma, es un adjetivo sustantivado, al igual que πελεθρ(ι)αία. En cada una de las inscripciones este adjetivo aparece en varias ocasiones, habitualmente después de otras dos medidas, el πέλεθρον o πλέθρον y la πελεθριαία o πλεθριαία (en tesalio, también πλεθραία), porque es una medida de superficie de menor importancia, más pequeña que las dos anteriores.

La καπβολαία es la décima parte de una πελεθραία y la centésima parte de un πέλεθρον. El sistema de medidas de superficie en Larisa, como testimonian todas las inscripciones citadas, se compone de cuatro elementos (los expongo de mayor a menor):

- πέλεθρον o πλέθρον, equivalente a 10.000 pies cuadrados (en nuestro sistema métrico serían 950,4 m²);

- πελεθρ(ι)αία o πλεθραία, equivalente a 1.000 pies cuadrados (esto es, 95,04 m²); tanto esta medida como la anterior están testimoniadas fuera de Tesalia (πέλεθρον ya en Homero²⁵⁶);

- καπβολαία, equivalente a 100 pies cuadrados (es decir, 9,504 m²);

- πός (át. πούς), el pie cuadrado.

Acerca del significado, Salviat y Vatin²⁵⁷ aventuran una hipótesis que tiene grandes visos de verosimilitud: καπβολαία definiría el lanzamiento del

²⁵⁵ Acerca de la apócope en tesalio y otros dialectos, cf. C.D. Buck, *The Greek Dialects*, Chicago y Londres 1955, pp. 81-82; W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, Gotinga 1982, pp. 131-132, § 145.

²⁵⁶ Cf. Φ 407, λ 577.

grano (“volée”) sobre el campo en el momento de la siembra, por lo cual tendría relación con el verbo καταβάλλω en el sentido de “sembrar”.

El significado de este vocablo en los tres papiros en que aparece²⁵⁸, donde también tiene género neutro (καταβόλαιον ο καταβολαῖον), es diferente: se refiere a un almacén o depósito para la conservación de las aceitunas antes de su molturación.

Este vocablo existe, pues, sólo en Tesalia con esta acepción de “centésima parte del πέλεθρον”, por lo cual hay que introducirlo en el apartado **b** de la clasificación que figura en mi Introducción general. Debido, además, a que es un término bien documentado por medio de las inscripciones, debe ser contado entre los vocablos del sub-apartado **b.1**, reservado a las palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas.

ἄκαινα

Esta palabra, la acena, significaba en un comienzo la aguijada, es decir, la vara que utilizan los pastores y labradores para conducir las reses. Con este significado la vemos tanto en Apolonio Rodio²⁵⁹, que la define ya como Πελασγίς, como en Calímaco²⁶⁰, que añade a aquél significado el de μέτρον ἀρούρης²⁶¹, una medida de longitud equivalente a diez pies griegos,

²⁵⁷ F. Salviat y C. Vatin, o.c. en n. 253, p. 19.

²⁵⁸ *PMich.* 540.10; *PFay.* 110.6, 30; *Sammelb.* 12951; los tres son del s. I d.C. (el último, de 100). G. Husson halla (*OIKIA. Le vocabulaire de la maison privée en Égypte d'après les papyrus grecs*, París 1983, pp. 130-131) la rel. del vocablo καταβόλαιον con καταβάλλω en el sent. de “verter (las aceitunas)”, y sugiere (“Sur quelques termes du grec d'Égypte désignant des bâtiments agricoles”, *RPh* [S3] 65, 1991 [1993] pp. 122-123) que se trata de “une sorte d'entrepôt où l'on stockait les olives avant le broyage et le pressurage”. Cf. tb. M. Schnebel, *Die Landwirtschaft im hellenistischen Ägypten*, Múnich 1925, p. 348 y n. 11, donde se da otra interpretación de la palabra (“Lagerplatz für Schafe”, es decir, un redil).

²⁵⁹ A.R. 3.1323... ᾧ (ἔγχει) ῥ' ὑπὸ μέσσης, ἐργατίνης ὡς τις τε Πελασγίδι νύσσειν ἀκαίνῃ οὐτάζων λαγόνας, “con la cual (lanza) en medio de ellos (de los toros), como un labrador con una aguijada pelásgica, (Jasón) aguijoneó hiriendo sus flancos...”

²⁶⁰ Call. *Fr.* 24.6-7 Pfeiffer δεκάπ[ο]υν δ' εἶχεν ἄκαιναν ὄγε, ἀμφοτέρων κέντρον τε βοῶν καὶ μέτρον ἀρούρης, “blandía él una aguijada de diez pies, que era un aguijón tanto de bueyes como una medida del labrantío”.

²⁶¹ Tb. en un autor tardío, el historiador y gramático Agatías (*AP* 6.41.3, s. VI d.C.) βούπληκτρον ἄκαιναν, “aguijada que estimula a los bueyes”.

unos tres metros (3,08 para ser exactos); es decir, la décima parte de un πλεθρον ο πέλεθρον (30,83 m). Este sentido doble está atestiguado también en Hesiquio²⁶², en el escolio a Apolonio Rodio correspondiente al pasaje que acabo de citar²⁶³ y en algunas otras fuentes²⁶⁴.

Sin embargo, en la epigrafía y en los papiros, el término ἄκαινα parece estar utilizado únicamente como medida de superficie derivada de la medida de longitud homónima. Su equivalencia sería de cien pies griegos cuadrados (9,504 m²); esto es, la centésima parte de un πλέθρον ο πέλεθρον (cuadrado) (950 m²) y la equivalencia exacta de la καρβολαία, que acabo de estudiar. La evolución del vocablo, por tanto, comenzó cuando sólo era una aguijada; pero luego fue usada para medir en línea y, posteriormente, para mensurar superficies. El término es especialmente frecuente en inscripciones de Asia Menor²⁶⁵ y aparece en Egipto²⁶⁶. El mecánico Herón (siglos II-I a.C.) también incluye en sus trabajos alguna mención de esta medida de superficie²⁶⁷.

²⁶² Hsch. s.u. ἄκαινα· μέτρον τι. ἢ κέντρον, ἐν ᾧ ἀροτριῶντες κεντοῦσι καὶ ἄκαιθα, “ἄκαινα: cierta medida, o bien un aguijón, con el cual arando aguijonean, y una espina”.

²⁶³ Sch.A.R. 3.1323 ἀκαίνη: ἀντὶ τοῦ κέντρω. ἄκαινα δέ ἐστι μέτρον δεκάπουν, Θεσσαλῶν εὖρεμα, ἢ ῥάβδος ποιμεικὴ παρὰ Πελασγοῖς ἠύρημένη· περὶ ἧς Καλλίμαχος φησιν, “[vale] por aguijada; la ἄκαινα es una medida de diez pies, un invento de los tésalos, o una vara de pastor concebida por los pelasgos, de la cual habla Calímaco”.

²⁶⁴ Cf. Sud. α 826 (y AB 357.25, con un texto muy parecido) μέτρον δεκάπουν. ἔστι δὲ ῥάβδος, δι’ ἧς κεντοῦσι τοὺς βόας, ὡς τῶν Πελασγῶν τοῦτο εὐρόντων, “medida de diez pies, es una vara con la cual espolean a las bestias; la debieron de inventar los pelasgos”. Cf. tb. EM 43.48G; Et.Gen. α 286 Θεσσαλικὴ ἐστὶ ῥάβδος, τὸ καλοῦμενον βουκεντρον... ἐκλήθη οὖν ἡ ῥάβδος ἐκείνη ἄκαινα, δι’ ἧς ἐγεωμέτρον... λέγεται δέ, ὅτι Θεσσαλὸς τις εὐρεθεὶς ἐν τῇ Αἰγυπτῶ τῇ ῥάβδῳ ἐπενοήσατο γεωμετρῆν τὴν γῆν, “es un cayado tesaliense, el llamado ‘aguijada’. Ahora bien, fue llamado aquel cayado ἄκαινα, con auxilio del cual midieron sus parcelas; se cuenta que un tévalo, que se [lo] encontró en Egipto, proyectó medir la tierra con el cayado”. Cf. tb. F. Hultsch, *Metrologorum scriptorum reliquiae*, vol. 1, Leipzig 1864, p. 199, lín. 17 τὸ πλέθρον ἔχει ἀκαινας ἰ... “el pletro tiene diez acenas”.

²⁶⁵ MAMA 4.216 (Apolonia de Frigia, ss. II-III d.C.); IKPolis 130.6 (Claudiópolis, Bitinia, sin fechar); ISmyrna 575.7 (¿III a.C.?).

²⁶⁶ POxy. 669.29, 41 (III d.C.).

²⁶⁷ Hero Def. 86.18 εἰσὶ δὲ καὶ ἕτερα μέτρα ἐπινοημένα τισὶ τάδε· ἄμπελος, πάσσον, ἄκαινα, πλέθρον, ἰούγερον, στάδιον... Cf. tb. F. Hultsch, *Griechische und Römische Metrologie*, Berlín 1882 (reimpr. Graz 1971), pp. 37-38 (medida de longitud), 39-40 (medida de superficie).

Según el *Etymologicum Magnum*²⁶⁸, la medida de longitud y de superficie llamada ἄκαινα fue inventada en Egipto, de donde la trajo un tesalio. De hecho, fue muy utilizada para los dos tipos de medida en el Egipto ptolemaico (acena ptolemaica o filetérica). Sin embargo, como indica el escoliasta de Apolonio de Rodas, procede en realidad de Grecia y, concretamente, de Tesalia²⁶⁹. En Egipto, en la época antedicha, debió de ser introducida procedente de Grecia²⁷⁰. Mientras, en Asia Menor la acena debió de existir a partir de la época de Alejandro Magno²⁷¹.

Curiosamente, puede tomarse como testimonio de esta unidad de medida, sea de longitud, sea de superficie, una mención hecha en la *Ilíada*:

ἀλλ' ὡς τ' ἀμφ' οὔροισι δὺ' ἀνέρε δηριάασθον, μέτρ' ἐν χερσὶν ἔχοντες, ἐπιξύνω ἐν ἀρούρη

“por el contrario, como dos hombres riñen por unos mojones en un labrantío comunal con los instrumentos de medir en la mano...”²⁷².

Esta expresión es explicada por el escoliasta: μέτρα τὰς ἀκαίνας. Además, este contexto de delimitación de parcelas es también, como curiosidad, aducida por el autor del *Etymologicum Genuinum* cuando explica cuál es el origen de esta unidad de medida:

El Nilo, río de los egipcios, acreciéndose y desbordándose debido al verano borraba las delimitaciones de los egipcios a causa del agua, deshaciéndolas y mezclándolas. Reduciéndose y retirándose luego, se produjo una riña y una disputa tan grande entre los egipcios a propósito de los límites, que incluso se mataban entre sí. Después, tomando una vara, mensuraron las tierras que poseían antes de la anegación del río y las señalaron, y de

²⁶⁸ *EM*, l.c. en n. 264.

²⁶⁹ Cf. *supra*, n. 263; cf. tb. F. Hultsch, l.c. en n. 264, pp. 29, 31, 33. La medida de longitud denominada ἄκαινα poseía en otras partes de Grecia el nombre de κάλαμος, según expone el mismo Hultsch, l.c., p. 29. Ulteriores datos en el índice a los *Metrologici scriptores* (Hultsch, l.c., vol. 2, Leipzig 1866, pp. 161-162, s.uu. ἄκαινα, ἄκενα). La índole tesalia de esta glosa es defendida ya por O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, pp. 223-224; y en F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 204.

²⁷⁰ Cf. F. Hultsch, *RE* (1893), col. 1138-1139, s.u. Akaina: “In dem System der Weg- und Feldmasse, welches die Ptolemaeer in Ägypten einführen, erscheint die ἄκαινα nicht nur als Längenmaß... sondern auch als Feldmaß”.

²⁷¹ Cf. F. Hultsch, l.c. en n. 264, pp. 567-568; y l.c. en n. ant. (“auch in Kleinasien scheint nach Alexander d. Gr. eine ἄκαινα von 10 Fuß als Teil des philetaerischen Maßsystems bestanden zu haben”).

²⁷² M 421-422.

nuevo, tras la retirada del río midiendo con la propia vara lo de cada uno, fueron recuperando su propia tierra sin lucha ni matanza. Pues bien, la vara con la que llevaron a cabo la mensuración fue llamada “acena”, que les evitó tener que matarse (καίνειν) unos a otros. Y se cuenta que un tesalio que se hallaba en Egipto ideó el uso de la vara para mensurar la tierra. De ahí lo de “pelásgico”, equivalente a “tesalio”²⁷³.

Evidentemente, el discurso del *Etymologicum* trata de encontrar una explicación etimológica a la palabra ἄκαινα, pero ello no quita que se pueda ver en el pasaje de Homero la primera alusión velada a la unidad de medida, cuyo principal uso, tal como testimonia aquél y el *Etymologicum* era el de delimitar parcelas de tierra.

Sin embargo, la inscripción tesalia más representativa, en la que es usado el término ἄκαινα para referirse a una medida de superficie es la gran inscripción de Escotusa (Pelasgiótide), en la cual se prescribe el uso de los terrenos que circundan la muralla de la ciudad²⁷⁴. En ella es mencionada la palabra alrededor de cincuenta y cinco veces, siendo ésta la única unidad de medida que es utilizada, junto con el pie (πός, en ático πούς). Se utiliza aquí, sin embargo, la acena como medida de longitud, al igual que el pie; esto es evidente, porque en el epígrafe se trata de recoger los puntos de

²⁷³ *Et.Gen. a 286* Νείλος ὁ τῶν Αἰγυπτίων ποταμὸς ἀναβλύζων καὶ ἀνερχόμενος διὰ τοῦ θέρους τὰ ὄρια τῶν Αἰγυπτίων τῇ ὑγρασίᾳ λυῶν καὶ μινυὺς ἀπώλλυεν. ἐλαττουμένου δὲ αὐτοῦ πάλιν καὶ ἀποβαίνοντος μάχη καὶ ἀμφισβήτησις τοῖς Αἰγυπτίοις περὶ τῶν ὄρων τοσαύτη ἐγένετο, ὥστε καὶ ἀλλήλους φονεῦεν. ὕστερον δὲ ῥάβδον λαβόντες τὰς ἑαυτῶν γᾶς ἐμέτρουν πρὸ τῆς ἀναβασεως τοῦ ποταμοῦ καὶ ἐσημειοῦντο, καὶ πάλιν μετὰ τὴν ἀπόβασιν τοῦ ποταμοῦ τῇ [αὐτῇ] ῥά[βδῳ γεωμετρ]οῦντες ὧν ἕκαστος τὴν ἰδίαν γῆν ἀπελάμβανε διχα μάχης καὶ [φόνου. ἐκλήθη οὖν ἡ ῥάβδος], ἐν ἣ ἐγεωμέτρουν, ἄκαινα, ἡ στεροῦσα αὐ[τοὺς τοῦ καίνειν ἀλλήλους]. λέγεται [δέ, ὅτι] Θεσσαλὸς εὐρεθεὶς ἐν τῇ Αἰγύπτῳ ἐπενοήσατο τῇ ῥάβδῳ γεωμετρεῖν τὴν γῆν· ἔνθεν καὶ "Πελασγίδι" [εἶπεν ἀντὶ τοῦ "Θεσσαλικῆ"]. Eustacio (911.14, 16) tb. explica estas y otras etiologías, añadiendo un étimo -no sabemos si casual o intencionadamente- que hoy en día se aduce como verdadero para explicar la raíz de ἄκαινα, como veremos algo más abajo: μέτρα δὲ φασιν ἐνταῦθα οἱ παλαιοὶ τὰς τὴν γῆν μετρούσας ἀκαίνας, αἷς τὰ πολεμικὰ εἰκόσιν ἀκόντια, ὥσπερ αὖ πάλιν αἱ διείργουσαι τὸν στρατὸν ἐπάλλξει ἀναλογοῦσι λίθοις, οἱ ἐνιαχοῦ τίθενται ἔμμεναι οὖρον ἀρούρης (cf. Φ 403-405). Κάμακες δὲ τινες αἱ ῥηθείσαι ἄκαιναι, στερίσκουσαι τοῦ καίνεσθαι τοὺς ἐρίζοντας περὶ γῆς, οἷς δι' αὐτῶν ἡ ἴση εὐρίσκεται, “en ese lugar los antiguos nombran como medidas las acenas que mensuran la tierra, a las cuales se parecen los venablos de batalla, del mismo modo que a su vez los parapetos que obstaculizan al ejército se asemejan a piedras que colocan en algunos sitios «para que queden como mojón de labrantío»”.

²⁷⁴ V. Missailidou-Despotidou, “A Hellenistic Inscription from Skotoussa (Thessaly) and the Fortifications of the City”, *ABSA* 88 (1993), pp. 201-203 (*SEG* 43.311; c. 197-185 a.C.); cf. *BE* 1994, n° 96.

referencia entre los cuales se extienden los límites que son establecidos para los terrenos, pero no se hace alusión al área, sino a la distancia entre dichos puntos. La mensuración, por tanto, es aquí diferente de la que es examinada en el capítulo anterior, en el que estudio la unidad de superficie llamada *καπβολαία*; diferente en el léxico y en el tipo de medida utilizado: en unas inscripciones, las mencionadas en dicho capítulo anterior, son de superficie; mas en ésta de Escotusa, son de longitud.

Existe otra inscripción, procedente de Nicea (*Χαλκή τῆς Λαρισαίας*, a pocos kilómetros al SE de Larisa), de naturaleza delimitativa, un mojón que señalaba la distancia a que se hallaba la necrópolis de la localidad²⁷⁵ y que incluye el vocablo que estudiamos:

Τέρμων
τῶν τάφων
ἄκαιναι
ἑβδομήκοντα τέσ-
σαρες ἡμυσυ.

Por consiguiente, se nos cuenta que la necrópolis se halla a setenta y cuatro acenas y media, lo cual, si suponemos que es una distancia, equivale a 229,46 m; mientras que, si se tratase de una superficie, daría aproximadamente 708 m². No se sabe, con todo, si la cantidad señalada se refiere a una delimitación longitudinal o superficial.

En una inscripción votiva, mucho más antigua, está recogido también el vocablo *ἄκαινα*, con una grafía *ἄκαιννα* una geminación de la nasal en contacto con *yod* (**akn-ya*) típica del tesalio²⁷⁶. No queda claro, sin embargo, cuál es la ofrenda, si una vara o aguijada de diez pies o bien una parcela de cien pies cuadrados. Magoulas, el editor del epígrafe, parece significar lo primero (μέτρο μήκους), mientras que el *SEG*, en el aparato crítico de la inscripción, denota lo segundo.

²⁷⁵ A. Tziafalias, *AD* 43 (1988) [1993] Χρον. 281 (*SEG* 43.283; ss. Π-I a.C.); cf. tb. A. Kontogiannis, “Αρχαίες ἐπιγραφές τῆς Νίκαιας”, *Νίκαια Λάρισας ἀπό τὴν ἱστορία τῆς θεσσαλικῆς κωμοπόλις, Πρακτικά τοῦ πρώτου συνεδρίου ἱστορικῶν σπουδῶν τῆς Νίκαιας, 11 Ἀπριλίου 1992*, Larisa 1994, pp. 44-45.

²⁷⁶ G. Magoulas, “Συμβολή στήν ἀρχαία Ἑλληνική διαλεκτολογία. 1. Ἀνέκδοτη θεσσαλική ἐπιγραφή”, *Glossologia* 4 (1985) [1987], pp. 89-94 (*SEG* 37.491; Magnesia, V-IV a.C.): Θέμιστι προστειθίδια, τοῖ ἱεροῖ ἄκαιννα I δεκάπος; cf. *BE* 1991, n° 350.

Entre las explicaciones etimológicas que dieron los antiguos a este término, ἄκαινα, hemos visto ya la que se encuentra recogida en el *Etymologicum Genuinum*, pero éste la recoge probablemente de los estudios de algunos filósofos aristotélicos del siglo VI d.C. como David²⁷⁷, Elías²⁷⁸ y Olimpiodoro²⁷⁹. Según ellos, tiene que ver con el verbo κáινω, que significa “matar”. Hoy en día, sin embargo, se busca para ἄκαινα una derivación de la raíz *ak-²⁸⁰, presente, entre otros, en ἀκή, “filo, punta”; ἀκίς, “punta, dardo, aguijón”; ἀκών, “jabalina”; ἄκανος, “cabezuela espinosa del cardo ajonjero”; ἄκρος, “puntiagudo” y luego “extremo, que está en la punta”; y ἀκμή, “filo, culminación, madurez”. Por ello, es natural pensar que el sentido original de nuestro término era el de “aguijada”. En ἄκαινα hay que ver un tema en nasal con un sufijo en yod y alfa, como si se tratase de un femenino -el femenino de ἄκων-²⁸¹, de modo que podemos deducir un ide. *ak-n-ya. En la inscripción tesalia hallada en Magnesia, la grafía ἄκαινα puede muy bien estar atestiguando la palatalización de la nasal y su posterior geminación; no obstante, probablemente no había diptongo αι, sino que la iota señala una pronunciación palatal de la doble ν (ἄκαν'ν'α). Para J.L. García Ramón²⁸², esta palabra, ἄκαινα, cuyo significado primitivo, según él, debía de ser “espinas”, “no presenta realmente fonética tesalia, pues a partir de *akn̄ya (cf. m. ἄκων, «pincho») lo esperable en tesalio sería †ἄκαννα: cabe, pues, suponer que la forma de *koiné* ha sido asumida por el dialecto, lo cual no debe extrañar en el caso de un *terminus technicus*”. Ignoro si García Ramón conoce la existencia de la inscripción hallada en Magnesia, pero se ha visto que en ésta con toda

²⁷⁷ Daudid, *Prol.* 64.6 (CIAG 18.2) ὅπερ μέτρον καὶ ἄκαιναν ἐκάλουν διὰ τὸ μὴ κáινειν, ὃ ἐστὶ φονεύειν, ἐπειδὴ δι' αὐτοῦ ἐστερήθησαν τοῦ κáινειν καὶ φονεύειν.

²⁷⁸ Elias *in Porph.* 5.3 (CIAG 18.1) διὸ καὶ ἄκαινα μέτρον κέκληται παρ' αὐτοῖς (τοῖς Αἰγυπτίοις) παρὰ τὴν στέρησιν τοῦ φόνου. κáινω γὰρ τὸ φονεύω.

²⁷⁹ Olymp. *in Mete.* 113.1 (CIAG 12.2) διὸ δὴ καὶ ἐπινοήθηται παρ' αὐτοῖς (τοῖς Αἰγυπτίοις) μέτρον, ὅπερ ἄκαινον (*sic*) καλοῦσι παρα τὸ στέρησιν ποιεῖν τοῦ φόνου. "κáινω" γὰρ ἐστὶ τὸ "φονεύω".

²⁸⁰ Esta raíz puede tb. distinguirse en ai. *asáni-*, “punta de lanza”; lat. *agna*, “espiga”; gót. *ahana*, “paja ligera, tamo”; cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1954), s.uu. ἄκαινα, ἀκών.

²⁸¹ Cf. P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, París 1933, p. 109; F. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 475, § 4.

²⁸² J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d'Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 (1997), p. 530.

probabilidad hay una forma equivalente de ἄκαινα (incluso con índice de palatalización), cosa que evidencia que esta inscripción es dialectal y que la forma que testimonia es la puramente tesalia.

En lo referente a la semántica, el término ἄκαινα puede compararse con otros nombres de objetos que fueron transformados para emplearlos como medidas de longitud, como en griego el κάλαμος, “caña”, que, como unidad de medida era equivalente unas veces a cinco codos (πήχεις) y otras a seis codos y dos tercios²⁸³; o como en latín *pertica*, “vara” usada para diferentes fines, como el de varear los árboles, sostener una parra, etc., pero que se transformó en una medida de longitud equivalente a diez pies, es decir, semejante a la ἄκαινα.

Para terminar, hay que decir que, si tomamos como punto de referencia aquellos testimonios antiguos que nos cuentan que el objeto designado como ἄκαινα procedía de Tesalia, evidentemente este vocablo debe ir clasificado entre los exclusivamente tesalios y con atestigüaciones epigráficas, es decir, en el apartado **b**, sub-apartado **b.2**, de la clasificación que he expuesto en la Introducción general. Sin embargo, teniendo en cuenta que, como expone García Ramón, el vocablo no aparece con forma dialectal (que habría sido *ἄκαινα), creo que esta palabra es única entre las que he recogido en mi tesis, dado que no he abierto ningún apartado dentro de la clasificación de términos tesalios de mi Introducción general destinado a palabras exclusivamente tesalias con testimonios epigráficos, pero con forma de koiné. No obstante, para no multiplicar los apartados y sub-apartados de dicha clasificación, asumo la rareza de las características de dicho término y lo introduzco en el antedicho sub-apartado.

4. DEORVM CVLTVS. La religión de los tesalios a través de algunas peculiaridades léxicas

λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι (y ληιτάρχαι, λήπειραι, λητηῆρες); νεβεύσασα, ἐπινε[β]εύσασσα, ταγεύσανσα; οἱ συνδαυχναφόροι, ἀρχιδαυχναφορείσας y suplemento: el viaje apolíneo de Delos a Delfos; ritos relacionados con la muerte de la Dragona

²⁸³ Cf. Hero *Geom.* 4.11 con el primer significado; 23.13 con el segundo.

Desde el punto de vista únicamente lexicográfico, cuatro raíces me ocuparán en este apartado incluido en el estudio léxico y glosográfico del dialecto de Tesalia: las representadas por los vocablos λείτορας, συνδουχναφόροι, νεβεύω y ταγεύω. Los dos primeros son sustantivos, y completamente exclusivos de los téosalos; los dos últimos son verbos, y no son del todo peculiares, porque νεβεύω lo hallamos también en Macedonia, si bien podría haber aparecido allí por influjo de los téosalos, geográfica e históricamente próximos; mientras que ταγεύω, que ha sido ya mencionado con cierta profusión en el apartado “grupo ταγός”, aparece también en otras regiones, y en general, en la literatura griega de la Antigüedad.

Hay que decir que no sólo me interesa aquí lo meramente lingüístico, sino que incluso los conocimientos sobre la religión celebrada a lo largo de los siglos por los tesalios y sus poblaciones sometidas será objeto de estudio. Por supuesto, no podré ser todo lo minucioso que se requeriría para un artículo de una revista especializada en lexicografía o en historia de la religión griega, pero sí quiero dejar claro qué hay de original en los términos que he recogido en este capítulo. Dicho de otro modo: sigo aquí mi plan premeditado de exponer cuanto de peculiar nos legaron los tesalios, en este caso, con referencia a su vocabulario de los ritos religiosos.

En particular deseo resaltar la gran importancia que tuvo en la Tesalia de la Antigüedad la procesión de los delfios que discurría de Sur a Norte de la región una vez cada ocho años, concurriendo en un mismo año con las fiestas atléticas de Apolo, es decir, con los Juegos Píticos. No es casualidad que el mito de la muerte de la llamada Pitón, la Dragona-centinela del oráculo de Gea, incluya como colofón el ritual de la purificación de Apolo en el desfiladero de Tempe perpetuado por los delfios. Alguna ciudad tesalia, como Dipniáde, representaba una misión enormemente relevante en la procesión pítica que rememoraba la persecución y muerte de Pitón; incluso el itinerario original pudo ser modificado con arreglo a intereses políticos, en concreto para hacerlo discurrir a través de otras poblaciones importantes, cuales son Fársalo o Feras. La propia figura de Apolo poseía un conjunto de resonancias míticas en las que Tesalia aparecía constantemente (Flegias, rey de los lápitas, y padre de Corónide, desgraciada amante del dios y madre del tesalio Asclepio; oráculo de Apolo en el santuario magnesio de Córope...). Apolo y la procesión pítica es el tema del suplemento que he añadido detrás del estudio de los vocablos ἀρχιδουχναφορείσας y συνδουχναφόροι, testimoniados incluso epigráficamente.

Por lo demás, los llamados “ritos de paso” o de transición de la edad infantil a la adultez están representados también aquí mediante el capítulo consagrado al verbo νεβεύω, desde hace años ligado por algunos especialistas a una misteriosa cervatilla sospechosamente parecida a la del motivo mítico y ritual de la ática Άrtemis Brauronia. El propio lexema de acción λειτορ-, sin duda emparentado con la renombrada costumbre de las polis democráticas griegas de las λειτουργίαι, será objeto de examen, pues intentaré demostrar que si bien λειτουργία acabó siendo un término panhelénico, el uso de la raíz λη-, en tesalio λει-, para las celebraciones rituales comenzó con toda probabilidad en las regiones donde se dio el sustrato “aqueo” en época arcaica, entre ellas Tesalia.

λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι (y ληιτάρχαι, λήτειραι, λητηήρες)

Los términos que ahora examinaré son una creación definida como “del sustrato aqueo” por estudiosos como E. Kretschmer²⁸⁴ y O. Masson²⁸⁵, puesto que la raíz, como bien resume el segundo, aparece en arcadio, pero con un ejemplo aislado: *IG* 5(2).405 λῆτορο[ς], con *e* larga antigua; también aparece en eolio, pero únicamente en el occidental, sobre todo en tesalio, y quizá en beocio. Sobre los ejemplos tesalios hablaré más abajo; del beocio conservamos testimonios indirectos por la glosa de Hesiquio λείτειραι· ἰέρειαι, que pudo ser la forma intermedia que concluyó en el ático tardío λείτωρ (*IG* 22.4817.25; *SEG* 41.340; fechada en los siglos II-III d.C.) y ὁμολείτωρ (*IG* 22.1369.38; *SEG* 44.255; de la misma época). También los dialectos del Noroeste nos afectan ahora, con el empleo de λητήρ entre los atamanes, según nos informa el mismo Hesiquio: λητηήρες· ἱεροὶ (P. Chantraine, “ἱερεῖς?”²⁸⁶) στεφανηφόροι, ᾿Αθαμᾶνες. Finalmente, en un territorio limitado del dórico cretense, el antropónimo ᾿Αλήτωρ está relacionado, como sostiene Masson, con esta raíz, a la que se agrega una alfa protética y un sufijo de agente, común para los nombres propios desde

²⁸⁴ E. Kretschmer, *Glotta* 18 (1930), pp. 83-84. Se parte de la inscripción Δείπιλος ᾿Αλήτορος Κρής ἤκ[ω] (*Graff. Abyd.* n° 60), que aparece en el Memnonio de Abidos.

²⁸⁵ O. Masson, *RPh* (n.s.) 37 (1963), pp. 214-218; a propósito del antropónimo cretense ᾿Αλήτωρ, v. *infra*.

²⁸⁶ K. Latte (*Hesychii Lexicon*, vol. 2, Copenhagen 1966), en nota a λητηήρες (u.s.u.) afirma que prefiere la lectura ἱερεῖς, y se basa en otra glosa, λιτηήρας· τοὺς ἱερεῖς.

la *Iliada*: Ἄκτωρ, Ἐκτωρ, Μήστωρ, Ὀνήτωρ...²⁸⁷ Su sentido está claro; expresa un tipo de sacerdocio, según se desprende de los testimonios epigráficos y glosográficos, que son los siguientes²⁸⁸:

- *IG* 5(2).405 (*SEG* 37.1803, 42.1780), de Lusos (Arcadia): λῆτορο[ς]; Prott conjeturó [Κ]λέτορο[ς], poco probable; sin fechar. Los siguientes testimonios epigráficos proceden todos de Tesalia;

- *IG* 9(2).397, de Escotusa de Pelasgiótide: λειτορέοντος Ἄσκαλ[α]πιῶ Ζουίλοι Τιμουνεῖοι μειννὸς Θυῖοι Ζούπυρος²⁸⁹; sin fechar;

- *IG* 9(2).535, de Larisa de Pelasgiótide, fragmento de una lista de ganadores en un certamen (cf. ver. 4 s οἱ τὸν] ταῦρον πεφειράκον[τες): λειτορέοντος Α[- ; del siglo I a.C.;

- *IG* 9(2).536, de Larisa, del mismo carácter: λειτορέοντος Ἀγεισία Ξεινουνεῖοι οἱ τὸν ταῦρον πεφειράκοντες (...). λειτορέοντος Ἄστοδάμοι Νικαρχεῖοι οἱ τὸν ταῦρον κτλ. (...). λειτορέοντος Ἀχι[-] Νικαρχεῖοι οἱ τὸ[ν ταῦρον] κτλ.; del siglo I a.C.;

- *IG* 9(2).591, de Larisa, un epígrafe dedicado a Harpócrates, hijo de Isis y Osiris: Ἀρποχράτα ἃ πόλις ἃ Λαρισαῖον λειτορέοντος Ἀπολλουῖοι Ἴππιαῖοι; del siglo I a.C.;

- *IG* 9(2).599, de Larisa: -]σιος λειτορέουσα; sin fechar;

- *IG* 9(2).1035 (*SEG* 25.675), de Girtón de Pelasgiótide, inscripción dedicada a Ártemis Delfinia: Ἀρτέμιδι Δελφινία Αἰσχυλῖς Σατύροι κόρα, γυνὰ Φιλοξενίδα Ἀμουμείτοι λειτορέουσανσα; sin fechar²⁹⁰;

²⁸⁷ Cf. tb., por ejemplo, *ICr.* 1.22.47 Σώπειρα Ἀλήτορος χαῖρε. Además, ἀλήτωρ está recogido por Hesiquio con la significación de ἱερέυς.

²⁸⁸ El orden no está basado en la fecha de los vestigios, sino conforme a las publicaciones en que aparecen.

²⁸⁹ A. Intzessiloglou (*AD* 42, 1987 [1992], *Χρον.*, p. 271; *SEG* 42.533) corrigió el texto en λειτορέοντος Ἄσκαλαπηῶι (*sic*) Ζουίλοι Τιμουνεῖοι, μειννὸς Θυῖοι, Ζούπυρο[... (cf. *BE* 1993, n° 316).

²⁹⁰ Cf. G. Daux, *BCH* 92 (1968), pp. 625-628. J.L. García Ramón, en una comunicación en el Coloquio de sintaxis celebrado en 2004 y que, según mi conocimiento, aún no ha sido editada ("Les thèmes aspectuels dans les inscriptions thessaliennes", *L'aspect dans les dialectes grecs. Actes*

- *IG* 9(2).1127, de Demetriadē de Magnesia, una inscripción dedicada, para la que O. Kern postula Φίλα Διοκλεία λει[τουργείσα]νσα; el verbo λειτουργέω está ausente de las inscripciones tesalias, y por ello Lejeune²⁹¹ propone, con razón, λειτο[ρέυσα]νσα; fechada en torno al nacimiento de Cristo (?);

- *IG* 9(2).1228, de Falana de Perrebia, un epígrafe deteriorado que contiene un decreto honorífico: λειτορεύοντος τοῖ Ἀσκληπιῶ Ἀντιμάχοι Φιλουνεῖοι κτλ.; del siglo III a.C.;

- *IG* 9(2).1229, de Falana, un decreto sobre unos terrenos consagrados: λει[το]ρεύοντος τοῖ Ἀσκληπι[οῖ -]δαο Ἀγελαεῖοι κτλ.; del siglo II a.C.

- *MD*²⁹² 325, de Átrage de Pelasgiótide (N.I. Giannopoulos, *AE* 1932, p. 17, n° 1), una inscripción dedicada: Χοροννοῦς λειτορεύουσας, ὀνειθείκαεν κτλ.; de los siglos IV-III a.C.;

- *MD* 343, de Larisa de Pelasgiótide (A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1910, 349, n° 4), un registro de vencedores en certámenes: λειτορεύοντος; fechado hacia 100 a.C.;

- *MD* 346, de Larisa (A.N. Oikonomidis y S.N. Koumanoudis, *Polemon* 6, 1956-57, 17-22, n° 1; *SEG* 17.288), un registro de nombres de sacerdotisas, con dedicatorias a Dioniso y Deméter: λειτορεύουσα τῆ Δα[μ]μάτερι τῆ Φυλάκα <καὶ> ἄρξαν[σα τ]οῦ Διονύσου τοῦ Καρπίου [τ]ᾶν πετροετειρίδα (con el mismo esquema repetido cinco veces, mas con antropónimos distintos, todos femeninos); fechado no antes del siglo I a.C.;

- *MD* 361, de Larisa (Arvanitopoulos, *RPh* [n.s.] 35, 1911, p. 124, n° 26), epígrafe dedicado a Dioniso Frugífero y Deméter Guardiania: -]αία

du colloque de l'université de Saint-Etienne, 17 y 18 de Junio de 2004; en prensa), afirma que este epígrafe es del siglo III a.C.

²⁹¹ Para todo lo referente al régimen tanto de este verbo λειτορεύω, como de ἱερατεύω, muy especialmente en las inscripciones tesalias, cf. M. Lejeune, "Notes d'épigraphie thessalienne", *REG* 1941, pp. 182-191, esp. n. 51.

²⁹² Abreviatura del catálogo de A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970.

[᾿Α]λεξ[ι]κρά[του]ς, [φύ]σει δὲ ᾿Αλεξάνδρου, λειτο[ρεύ]σανσα τὰν πετροετηρίδα τῆ Δαμμάτερι τῆ Φυλάκα καὶ τοῦ Διονύσου τοῦ Καρπίου; del siglo I a.C.;

- *MD* 651, de Girtón (*Liv. Ann.*²⁹³ 3, 1910, 157, nº 9, atribuido a Mopsion por su editor, A.M. Woodward), un fragmento: - - αίου Σιμίουν - -ς λειτορεύουν (en una nota: “an [᾿Απλουσι Λεσχ]αίου?”); del siglo II a.C.;

- *MD* 658, de Elatía (*Liv. Ann.* 3, 1910, 156, nº 8, atribuido a Mopsion por Woodward), un epígrafe dedicado a Asclepio: [᾿Α]σκληπιού Φιλάμβροτος [᾿Ιφ]ικρατίδαιος λειτορεύσας; de entre el siglo I a.C. y el I d.C.;

- *SEG* 27.206 (K. Gallis, *AD* 27, 1972, publ. en 1977, p. 419; cf. *BE* 1978, nº 256), de Larisa de Pelasgiótide, una inscripción dedicada a Dioniso Macedonio: ἐν στρατηγῶ Ἐπικράτη ἀφροδιτολιτορεύσασαι ἀνέθηκαν Διονύσω Μακεδονικῶ Οὐεσσία Ἐλένη, Παρθένιον Σωκράτους, Ζωσίμη Μειύππου; de entre la segunda mitad del siglo I a.C. y la primera del I d.C.

- *SEG* 34.487 (A. Tziafalias, *ThessHem* 6, 1984, p. 201, nº 69; *SEG* 38.436), de Átrage de Pelasgiótide, lista de unos dedicantes heracleotas a Heracles, casi intacta: Ἡρακλεῖ τὸ κοινὸν τοῦν Ἡρακλειδάουν· λειτορεύσαντος Ζούλοι Δικαιδαίοι κτλ.; fechada hacia 200 a.C.;

- *SEG* 36.548 (B. Helly, *BCH* 94, 1970, pp. 161-189; L. Moretti, *ISE* 97; *SEG* 47.526), de Matrópolis de Hestieótide, una convención de familias aristocráticas para perpetuarse en el gobierno de la ciudad: ξενδόκοι τύτο[υν πὰρ τὲν ᾿Απλουνα] Ἐκατόμβιεν ὁ λείτορας ὁ ἐν [Ματροπόλει ὁ λείτ]ορας ὁ ἐπὶ Ττυλίχνας; del siglo III a.C.;

- *SEG* 43.311 (V.M. Misailidou-Despotidou, *ABSA* 88, 1993, pp. 187-217), de Escotusa de Pelasgiótide, un decreto y la inspección del espacio libre del interior y exterior de junto a las murallas de la ciudad, menciona en la línea 1 a un Foxino, hijo de Empediόν, cuyo cometido está definido: λειτορεύοντος τοῦ ᾿Ασκληπιού; c. 197-185 a.C.;

²⁹³ Es decir, *Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology*.

- inscripción inédita, nº 4519 del catálogo *GHW*²⁹⁴, de Feras de Pelasgiótide, dedicada a Apolo: [Ἄπλ]ουσι ὁ λείτορας Σουσικράτει Λεόντειος καὶ ὁ ἀρχιδουχναφόρος - - - σύρρειος καὶ οἱ συνδουχναφόροι más diez nombres más; probablemente siglo III a.C.

Añado las glosas hesiquianas (más abajo estudiaré su posible relación con los términos del grupo de λείτωρ):

- Hsch. s. u. λητήρες· ἱεροί (Chantraine, “ἱερεῖς?”);

- Hsch. s. u. λείτορες· ἱέρειαι, “sacerdotisas”;

- Hsch. s. u. λήτειραι· ἱέρειαι τῶν σεμνῶν θεῶν, “sacerdotisas de los venerables dioses”;

- Hsch. s. u. ληιτάρχαι (ληιτοάρχαι, cod. Marcianus)· οἱ καθηγούμενοι τῶν θυσιῶν καὶ ἐστιάσεων καὶ ἀρχαὶ καὶ ἱερεῖς, “litarcas: las magistraturas y los jefes presidentes de los sacrificios y de los festines públicos”.

- Hsch. s. u. λιτήρας· τοὺς ἱερεῖς (koiné), “los sacerdotes”.

A ello agréguese una mención de λήτειραι en Calímaco (*Fr.* 123):

νηφάλαι καὶ τῆσιν ἀεὶ μελιιδέας ὄμπας λήτειραι καίειν ἔλλαχον Ἕσυχίδες²⁹⁵, “las prudentes, y con ellas las sacerdotisas hesíquides tuvieron por cometido quemar incesantemente los panes sacrificiales dulces como la miel”;

y otra de λήταρχος en Licofrón, el poeta épico del siglo III a.C.²⁹⁶:

ὅταν θανῶν λήταρχος ἱρείας σκύλαξ πρῶτος κελαινῶ βωμὸν αἰμάξῃ βρότῳ, “cuando habiendo muerto el jefe de los sacerdotes un cachorro de perro en primer lugar cubriera de oscura sangre el altar”.

²⁹⁴ V. von Graeve, B. Helly y C. Wolters, autores del catálogo más completo de la epigrafía tesalia hasta el momento, que no ha sido -ni probablemente podría- publicado. He podido tener acceso a él gracias a la cortesía de B. Helly. Esta inscripción será publicada próximamente en el Catálogo de estelas votivas de Tesalia, que será editado por M. Heinz (cf. tb. W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, 1982, p. 286).

²⁹⁵ El hecho de “quemar los panes sacrificiales dulces como la miel” demuestra que se habla de unas sacerdotisas. Las hesíquides estaban dedicadas al culto de las Euménides (*LSJ*, s.u. Ἕσυχίδες).

²⁹⁶ Lyc. 991.

Fuera de Tesalia, λειτορεύω se encuentra en un epígrafe editado por A. Wilhelm²⁹⁷. El *CIG* asignaba este epígrafe a Tebas de Beocia, pero Wilhelm la incluyó en los números de Tebas de Egipto. Es la dedicación de un altar a Dioniso Tracio (s. II a.C.). El texto de esta inscripción es el siguiente:

[Διονύ]σῳ Θρακίῳ ἸΑτταλῶς
[Ἄριστ?]οκλέου[ς] λειτορεύσ[ας]
[τὸ δεύτ]ερον καὶ Ὀνήσιμος
[Ἄριστ?]ίωνος ἀρχέουσας
...ΤΗΓΑΙΜ.ΧΙΜΩ.
[τὸν βω]μὸν ἐκ τ[ο]ῦ [ἰ]δίου.

La piedra, un trozo de una dedicación a dicha divinidad, tiene una procedencia discutida. Pococke, el primer editor²⁹⁸, afirma haberla copiado en Tebas. A. Boeckh, que la recoge en *CIG* 1681, la incluye en Tebas de Beocia. Wilhelm la refiere a Tebas de Egipto (cf. *SEG* 8.714), puesto que en el quinto verso quiere ver unos μ[α]χίμων, e incluso completar los vestigios precedentes como [στρα]τηγ[ο]ί; estos μάχιμοι formaron un cuerpo característico del ejército del Egipto ptolemaico. El epígrafe puede incluso ser datado en el siglo III a.C. Se plantea si acaso no podría adscribirse esta inscripción a las de Tebas de Ptiótide. No hay motivos para excluir esta asignación, aunque sí dificultades; si bien λειτορεύω es un verbo típicamente tesalio, no así ἀρχέω, que parece peculiar de las inscripciones de Cos. Los antropónimos ἸΑτταλῶς y Ὀνήσιμος aparecen también en Tesalia. El epíteto de Dioniso, en cambio, no está recogido en la epigrafía de esta región, sin que constituya esto un signo de que no se conocía a Dioniso Tracio en Tesalia. La cuestión sigue abierta.

Como puede verse, en su utilización como sinónimo de ἱερεύω (y ἱερητεύω, también presente en Tesalia)²⁹⁹, puede llevar un régimen en genitivo, generalmente; excepcional es la forma de dativo, usado en las dedicaciones -en el caso tesalio-, y sospechoso de estar determinado por el

²⁹⁷ A. Wilhelm, "Inscription aus Theben", *APF* 9 (1928-1930), pp. 214-217.

²⁹⁸ Véase Richard Pococke, *Inscriptiones antiquae graecae et latine* n° 1752.

²⁹⁹ Sobre las circunstancias en que aparecen ambos verbos y si son o no contemporáneos, cf. *infra*, pp. 850-851.

uso habitual de dicho caso en contextos de epigrafía votiva³⁰⁰. Sin embargo, ninguna de las etimologías buscadas satisface por completo, puesto que, aun existiendo una hipótesis que lo relaciona con λειτουργία, λητουργία y similares, no sé explicar de dónde proviene la \bar{e} original (que no se da en ληιτοεργία, cf. λαός < λαFός; λήϊτον) y la raíz sin -ι- (arc. λῆ-τορο[ς]; el antropónimo Ἀλήτωρ³⁰¹; λείτορες, glosa de Hesiquio, probablemente proveniente del beocio y que pudo pasar al ático como λείτωρ, también proviene de λῆτ-). O. Hoffmann³⁰² refiere esta raíz a la de λιτή y λίσσομαι. L. Meyer³⁰³ y W. Prellwitz³⁰⁴ lo vinculan a *λατήρ, “oferente”, y λάτρον, “paga, jornal”³⁰⁵. H. van Herwerden³⁰⁶ hace derivar los vocablos salidos de esta raíz, de λάϊτος, λήϊτος = δημόσιος. Ninguna de estas hipótesis parece caer en la cuenta de la *e* larga original del arcadio, tesalio y beocio. Prellwitz³⁰⁷, por otro lado, también postula que la ι de λητηρες está tomada del término λητουργός, con una ι etimológica (λα-ιτο-); anteriormente, no obstante, había recogido³⁰⁸ la conjetura de Fick, que refería λειτορεύοντος a λειτουργοῦντος.

P. Chantraine³⁰⁹ sostiene la teoría de la raíz en *l̥ēi, que lo podría vincular a la glosa de Hesiquio ληίτη, λητή· ἱέρεια. Es Lejeune³¹⁰ el que propone la analogía de ληίτη con la raíz de ληιτοεργία < *λαFιτο- (Suidas: λαιστρόν, λαιετόν < *λαF-, la raíz de λαός).

Una sugestiva teoría de Benveniste sobre la raíz de este mismo verbo ha de ser mencionada aquí. Él piensa³¹¹ que debe buscarse la base en λαός, término específico del griego (al igual que δῆμος) en relación con el cual estudia aquél otro. El hecho de que el radical *λα(F)ος se halle en micénico

³⁰⁰ Cf. M. Lejeune, l.c. en n. 291.

³⁰¹ Cf. *supra*, p. 838.

³⁰² Cf. O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, Gotinga 1893, p. 328.

³⁰³ Cf. L. Meyer, *Handbuch der griechischen Etymologien*, vol. 4, p. 536.

³⁰⁴ Cf. W. Prellwitz, *Etymologisches Wörterbuch der griechischen Sprache*, Gotinga 1905, s.u. *λήτωρ.

³⁰⁵ Para la etimología de λάτρον y λάτρις, véase el apartado de mi tesis titulado πενέσται, Θετταλοικέται, λάτρις.

³⁰⁶ H. van Herwerden, *Lexicon Graecum suppletorium et dialecticum*, vol. 1, Leiden 1910, s.u. λείπειραι.

³⁰⁷ W. Prellwitz, l.c. en n. 304.

³⁰⁸ Cf. W. Prellwitz, *De dialecto Thessalica*, diss. doct., Königsberg (Gotinga, 1885), p. 50.

³⁰⁹ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. λείτωρ.

³¹⁰ M. Lejeune, o.c. en n. 291, pp. 183-184, n. 51.

³¹¹ É. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indoeuropéennes*, París 1969, vol. 2, cap. 9, esp. pp. 91-95.

(cf. *ra-wa-ke-ta*, gr. posterior $\lambda\bar{\alpha}\gamma\acute{\epsilon}\tau\bar{\alpha}\varsigma$, de $*\lambda\bar{\alpha}F\bar{\alpha}\gamma\acute{\epsilon}\tau\bar{\alpha}\varsigma$) y en términos relacionados con el grupo eólico-aqueo, frente a $\delta\bar{\alpha}\mu\omicron\varsigma$, de origen dórico, apuntaría a vincular los términos derivados al mismo origen; se apoya en palabras exclusivas de los dialectos aqueos, como $\lambda\eta\tau\acute{\eta}\rho\epsilon\varsigma$, de los atamanes, pueblo localizado en época histórica en el límite entre Tesalia y el Epiro (Atamante mismo, epónimo de los atamanes, es hijo de Éolo, el ancestro de los eolios), $\lambda\acute{\alpha}\iota\tau\omicron\nu\cdot \tau\bar{\omicron} \acute{\alpha}\rho\chi\epsilon\acute{\iota}\omicron\nu$ (en Hesiquio; Heródoto, en 7.197, usa el término $\lambda\acute{\eta}\iota\tau\omicron\nu$ para referirse al $\pi\rho\upsilon\tau\alpha\nu\acute{\eta}\iota\omicron\nu$ de Halo, en Acaya Ptiótide) y $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\acute{\epsilon}\upsilon\omega$, que Benveniste aclara como “exercer une magistrature, un emploi public”. Benveniste no menciona el carácter nítidamente religioso ni para mientes en la confusa relación $\lambda\bar{\alpha}$ - $\lambda\eta$ -. Es evidente, por otro lado, que los cargos públicos se encontraban muy a menudo unidos a los religiosos, pero no encontramos rastros de la identificación de $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$ y $\acute{\alpha}\rho\chi\acute{\eta}$ y sí la restricción a lo religioso: aparecen los términos derivados de $\lambda\epsilon\iota$ - $\lambda\eta$ - junto a nombres propios de divinidades; las glosas de Hesiquio expuestas son interpretadas mediante $\acute{\iota}\epsilon\rho\acute{\omicron}\varsigma$ y derivados; $\acute{\alpha}\phi\rho\omicron\delta\iota\tau\omicron\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\acute{\epsilon}\upsilon\sigma\alpha\sigma\alpha\iota$ se remite evidentemente al culto de Afrodita³¹². Solamente tras agregar -a mi juicio, sin un estudio suficiente- el radical $\lambda\eta$ - / $\lambda\epsilon\iota$ - al campo de $\lambda\bar{\alpha}\acute{\omicron}\varsigma$ puede darse el paso de desacralizar los rasgos semánticos con palabras como $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\upsilon\rho\gamma\acute{\iota}\alpha$ y $\lambda\acute{\alpha}\iota\tau\omicron\nu$ ³¹³.

Benveniste desea, pues, de acuerdo con lo expuesto, examinar únicamente las características de la raíz de $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\acute{\epsilon}\upsilon\omega$ que podrían incluirla en el grupo semántico y etimológico de $\lambda\bar{\alpha}\acute{\omicron}\varsigma$, concretamente en la escala de mandos del $\pi\rho\upsilon\tau\alpha\nu\acute{\epsilon}\iota\omicron\nu$. Yo, en cambio, me baso ahora en un estudio integral de esta raíz, semántico y léxico, que conduce a una hipótesis probable, que puede arrojar luz sobre la evolución de $\lambda\bar{\alpha}\acute{\omicron}\varsigma$ en su relación con $\lambda\epsilon\iota\tau\omicron\rho\acute{\epsilon}\upsilon\omega$. En Halo, según Heródoto, recibieron οἱ Ἀχαιοί³¹⁴ por un oráculo el mandato de Zeus de sacrificar en su altar a los descendientes de Atamante que entrasen en $\tau\bar{\omicron} \lambda\acute{\eta}\iota\tau\omicron\nu$, nombre que el autor identifica con $\pi\rho\upsilon\tau\alpha\nu\acute{\eta}\iota\omicron\nu$. Benveniste quiere ver aquí el término político de “consejo o casa del pueblo” (algo semejante a la casa consistorial), pero se puede ver

³¹² $\Lambda\eta\iota\tau\omicron\acute{\alpha}\rho\chi\alpha\iota\cdot \omicron\acute{\iota} \kappa\alpha\theta\eta\gamma\omicron\upsilon\mu\acute{\epsilon}\nu\omicron\iota \tau\bar{\omega}\nu \theta\upsilon\sigma\iota\bar{\omega}\nu \kappa\tau\lambda.$ (cf. *supra*, p. 842) no es una excepción, ya que, como detallaré más adelante, el cargo político está íntimamente unido al religioso en esta ocasión.

³¹³ En Hsch. s.u. $\lambda\acute{\alpha}\iota\tau\omega\nu\cdot \tau\bar{\omega}\nu \delta\eta\mu\omicron\sigma\acute{\iota}\omega\nu \tau\acute{\omicron}\pi\omega\nu$ (“lugares públicos”), ya no se observa el carácter sacro que podría relacionar la raíz con la de $\lambda\acute{\epsilon}\iota\tau\omega\rho$; más bien hay que buscar el étimo en $*\lambda\bar{\alpha}F$ -.

³¹⁴ Los aqueos, dice Benveniste, han de ser los ptiotas de Acaya Ptiótide a los que, con motivo de una campaña de Jerjes, menciona Heródoto cinco veces en el libro VII.

una alusión a lo religioso si πρύταις, del que deriva πρυτανεῖον (y jón. πρυτανήϊον), en vez de un magistrado meramente civil, definiese a un sacerdote del que habla Aristóteles³¹⁵, aunque por el contexto tampoco pueda ser separado claramente de la figura del magistrado civil. Aristóteles, al hablar de la administración religiosa, expone, aparte de las magistraturas políticas (αἱ πολιτικά... τῶν ἀρχῶν) aquella forma de servicio que concierne a los dioses, enumera a los hieropes, guardianes de los templos (ναοφύλακες) y a sus intendentes (ταμίαι). Añade que había en las ciudades grandes también un cargo que ofrecía los sacrificios públicos no destinados a los sacerdotes por la ley, sino que poseen su dignidad a partir de la κοινή ἐστία, una estancia del πρυτανεῖον tutelada por la diosa Hestia donde había un altar sobre el que el primer magistrado ofrecía sacrificios públicos en nombre de la ciudad. Pues bien, dice Aristóteles:

καλοῦσι... οἱ μὲν ἄρχοντας τούτους, οἱ δὲ βασιλεῖς, οἱ δὲ πρυτάνεις

“unos llaman a esos [a esos magistrados] arcontes, otros reyes, otros prítanes”.

El léxico herodoteo de E. Powell no recoge, según un examen somero, sino diez menciones de πρυτανήϊον, y siempre con su significado de cabildo, sala o casa de la ciudad (en inglés, “town-hall”). Sin embargo, si se prescindiera del significado religioso de λειτορεύω, no podrían entenderse ni las glosas hesiquianas ni la presencia de una onomástica divina en el contexto sintáctico de los términos de esta raíz.

Por otro lado, el carácter público que Benveniste confiere a λειτορεύω viene de su relación con λήϊτον, el cual, según él, debe de proceder de λαός, como indica la glosa de Hesiquio λαΐτων· τὸ ἀρχεῖον (y λήϊτον en el jonio de Heródoto). A este grupo se añadiría ληιτουργέω³¹⁶. El problema está en las formas como λητήρες, λήτη/λητή, λήτειραι/λείτειραι, que no muestran sino rasgos penetrados del carácter religioso. Para la resolución

³¹⁵ Arist. *Pol.* 1322^b29.

³¹⁶ Se aduce la glosa λαΐτων· τῶν δημοσίων τόπων, que abunda en el rasgo de “lo público” y vincula la raíz λαός a δᾶμος, contrastados por Benveniste. También los términos relacionados con la piratería, ληστήρ, λεία, λήζομαι proceden, al parecer, de λαός. En latín, *populari*, de raíz diáfana, significa “asolar”, pero también “tomar como botín”, lo que se podría traducir también por “convertir en propiedad del pueblo”.

del problema se puede, no obstante, partir de la glosa *ληιτάρχαι· οἱ καθηγούμενοι τῶν θυσιῶν καὶ ἐστιάσεων καὶ ἀρχαὶ καὶ ἱερεῖς*. Son “los que inician” o “los que guían los sacrificios y banquetes, sean magistrados o sacerdotes” (Hesiquio). El *λείτορας* de la tétrada tesalia de Hestieótide³¹⁷ está cumpliendo una misión (probablemente secundaria en el desempeño de su cargo) de sancionar una convención; su primer cometido se relaciona con el dios Apolo de las Hecatombes, epiclesis nítidamente sacrificial. El *πρύτανις* de ciertas ciudades, que Aristóteles no nombra, cumplía su función pública en el *πρυτανεῖον*, pero no con un cargo únicamente político, sino también religioso: ofrecía sacrificios públicos en nombre de la ciudad y brindaba un homenaje a los huéspedes honrados por ella. Esta dignidad les era conferida a partir de la *κοινὴ ἐστία*, en cuyo altar el prítane (en otros sitios llamado “arconte” o “rey”) celebraba dichos sacrificios. Debía de ser el lugar más sacro del cabildo, donde se mantenía encendido el fuego sacrificial consagrado a Hestia, el hogar³¹⁸. Heródoto está uniendo los términos *λήϊτον* y *πρυτανήϊον* (7.197). Me atrevo a afirmar que no los vincula únicamente por lo que tienen ambos lugares de relevancia pública en el seno de la *πόλις*, sino también por el carácter sagrado con que están penetrados, como sedes de una energía divina que, desde el principio, caracteriza también la naturaleza de las magistraturas ciudadanas.

Yo definiendo una evolución del término desde su origen “aqueo”³¹⁹ o bien por la vecindad entre los primitivos arcadios y los eolios en algún lugar del Peloponeso, como la Eólida mencionada por Tucídides (3.102.5). Comoquiera que fuese el contacto, arcadios y tesalios comparten este término *λήϊτωρ*/**λείτουρ*, que posee un significado religioso indiscutible. Las interferencias o cruces debieron de darse en el plano de la fonética o morfología (o, si se prefiere, en el significante). Puedo proponer una

³¹⁷ Cf. *supra*, SEG 36.548 (SEG 47.526).

³¹⁸ La palabra “lar”, equivalente aquí, procede de los genios Lares, que protegían la casa romana y eran venerados en lo íntimo de la vivienda.

³¹⁹ Es éste un término utilizado para designar la primera comunidad basada en las stirpes, que conquistó Asia Menor partiendo de Tesalia, según la hipótesis postulada por O. Hoffmann y apoyada, entre otros, por P. Kretschmer. El hecho de que la raíz en estudio *λει-/λη-* aparece en arcadio, eólico occidental, el Noroeste (Atamanes) y el dórico cretense lleva a E. Kretschmer a suponer el origen aqueo del término (*Glotta* 18, 1930, 83 s.). No voy a discutir aquí sobre la validez de tal término, puesto que lo que pretendo es encontrar un estado de la lengua valedero para dar razón de la aproximación de los dialectos eólicos y el arcado-chipriota. Para basar este postulado sobre el “aqueo” me remito a la *Historia de la lengua griega* de Hoffmann, Debrunner y Scherer (traducción española, Madrid 1973, § 36).

confluencia en cuanto al significante de dos raíces indoeuropeas. En efecto, el lexema indoeuropeo * $\lambda\bar{\alpha}F$ - (raíz de “pueblo”) formó * $\lambda\bar{\alpha}F$ -ι-των, en jonio λήϊτων y en ático λειτο- / λητο-; por otro lado, otra raíz indoeuropea, *λη- / λει- (raíz de λήτωρ / λείτωρ) derivó en λήτωρ / *λείτουρ, que pasa a ático λείτωρ (con arreglo a la teoría de Benveniste, λείτωρ sería un resultado de * $\lambda\bar{\alpha}F$ -ιτ-ωρ < * $\lambda\bar{\alpha}F$ -ος, si bien ello no explica la *e* larga original del arcadio λῆτορος). Según mi hipótesis, los resultados de ambas raíces habrían tendido a confluir en griego, de tal manera que pudieron confundirse.

Por analogía inversa, unos términos como *λητήρ y *λητή bien pudieron ser formados sobre una falsa etimología, y convertirse en λητήρ y λητή; en el caso de λήτειρα y λείτειρα tenemos un doblote, como muestran las glosas hesiquianas.

Sobre esta dudosa etimología se puede antojar difícil buscar una diferencia contrastable o sensible con la otra raíz ya mencionada, la de ἱερητεύω, también presente en Tesalia, por supuesto en lo atinente al significado. De los especialistas citados, solamente M. Lejeune deja asomar la resolución³²⁰, a través de la etimología * $\lambda\bar{\epsilon}(l)$ -τ-. Afirma Lejeune: “... mientras que * $\lambda\eta\acute{\iota}$ τωρ se aplica a unas funciones únicamente religiosas, el término λητουργός de significado menos especializado, designa un servicio público (sin que la forma de contribución financiera ni el fin cultural y la prestación sean esenciales en el sentido)”. Resulta evidente que el estudioso quiere encontrar, según lo visto, un étimo de *λείτουρ en la raíz de $\lambda\bar{\alpha}(F)$ ός, por ello habla del “servicio público” en contraste con las “funciones religiosas”. El significado concreto de la raíz de ἱερητεύω, en ide. **isHr*-, no se oculta; se relaciona directamente con el ai. *isira*, “fuerte”. Fue J. Duchesne-Guillemin³²¹ el que propuso entender aquí la fuerza religiosa sagrada³²². Si hay que afrontar aquí la duda ante la encrucijada, ¿por qué se especializó un término tomado “del sustrato aqueo” para una actividad religiosa en estas regiones?; ¿era ésta de tipo especial, en ese caso? Nos podemos dejar guiar por algunos términos relacionados con la

³²⁰ M. Lejeune, l.c. en n. 291. La identidad de *λείτουρ y ἱερεύς queda patente, según Lejeune, porque en Falana y Quiretias de Perrebia el sacerdote de Asclepio era el epónimo en los documentos epigráficos. Del λειτορεύοντος τοῦ Ἀσκληπιοῦ de IG 9(2).1228 se pasa al ἱερητεύοντ[ο]ς τοῦ Ἀσκληπ[ι]οῦ de JHS 1913, 332, n° 16 (MD 1174), uno de muchos ej.

³²¹ J. Duchesne-Guillemin, *Mélanges Boisacq* 1, 333-8.

³²² Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἱερός, p. 458, secc. Étymologie.

raíz de *λείτουρ, a primera vista el término restringido (y más diferenciado de λειτουργία, según Lejeune).

Una forma inusitada de la declinación en -α aparece en el nominativo λείτορας, mencionado dos veces en una convención (συνθείκα) de Matrópolis de Hestieótide del siglo III a.C.³²³ por la que los miembros de la συγγένεια de los Basaidas excluyen el acceso a los privilegios (ἰσοτιμία) a individuos extraños a los cuatro linajes (τοῦν πετταροῦν γενίουν), so pena de multa y segregación. Tras de los nombres de los participantes en el acuerdo religioso, sigue así:

Ξενόκοι τύτο[υν πὰρ τὲν]
[᾿Απλουνα] Ἑκατόμβιεν ὁ λείτορας ὁ ἐν [Ματρο-]
[πόλει ὁ λείτ]ορας ὁ ἐπὶ Ττυλίχνας.

El λείτορας ejerce de ξενόκοσ, es decir, de testigo o garante de la convención³²⁴. Los ξενόκοι aparecen muy a menudo en Tesalia como garantes de las actas de manumisión. En el caso ya visto de la convención de los Basaidas, los testigos prestaban su servicio ante la divinidad, aquí un dios con la invocación de Ἑκατόμβιος, probablemente Apolo. Para impartir leyes, como es usual y tradicional en toda Grecia, se ha hecho uso de los sacerdotes de Apolo Hecatombio de las dos villas mencionadas, Matrópolis y Policnas.

Otro uso de la raíz de *λείτουρ nos lo muestra el compuesto ἀφροδιτολειτορεύσασαι, de SEG 27.206. Aquí el contexto es claramente ritual. Se nos informa de un servicio cultural consagrado a Afrodita en el marco del culto a Dioniso Macedonio y realizado por unas mujeres. Parece que nos encontramos ante un sacerdocio especial que tiene que ver con el

³²³ Publicada primeramente por B. Helly, “La convention des Basaidai”, *BCH* 94 (1970), 161-189 (*SEG* 36.548; L. Moretti, *ISE* 97).

³²⁴ El término λείτορας también se encuentra en una inscripción mencionada exclusivamente por O. Masson, *RPh* (S3) 54 (1980), pp. 227 s., un epitafio de Larisa del siglo III a.C., que reza Ἐργίνοσ λείτορας. En opinión de J.L. García Ramón (“Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III coll. internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, rev. *Aion* 19 [1997], p. 537), λείτορας contiene una “terminación que prelude el tipo de formación de palabras en griego moderno”. Asimismo, precisa: “Si la glosa λείπειραι· ἰέρειαι Hsch. se refiere asimismo a Tesalia es algo que no cabe precisar, pero es muy plausible”.

ἀφροδισιάρχειν de Abas, en Fócide (y otros, como πυθάρχειν, ναϊάρχος en Dodona o βεννάρχειν de Frigia, para Zeus Bennio).

Podemos encontrar, por otro lado, este término verbal λειτουργέω en cuatro tipos de epígrafes; siempre, como he comprobado, redactados en dialecto tesalio:

- inscripciones agonísticas de Larisa: *IG* 9(2).535-536, *MD* 343. No se alude a ninguna divinidad, y la prueba agonística conlleva “matar el toro”;

- dedicaciones provenientes de Larisa, Átrage, Girtón, Elatía, Demetriadé y Falana: *IG* 9(2).591, 599, 1035, 1127; *MD* 325, 346, 361, 651 (?), 658; *SEG* 27.206, *SEG* 34.487;

- decretos procedentes de Escotusa y Falana: *IG* 9(2).397, 1228 s.;

- convención oligárquica de Matrópolis, decreto con el λείτορας como garante: *SEG* 36.548 (*SEG* 47.526).

Por otra parte, entre las dedicaciones se observa que las hay con el verbo en participio de presente y en participio de aoristo, con la indicación de que los documentos han sido redactados durante el ejercicio de las funciones del sacerdote o sacerdotisa, o bien tras expirar dicho ejercicio. En este sentido, es útil mencionar una comunicación bastante reciente de J.L. García Ramón en el curso de un Coloquio sobre sintaxis³²⁵, en la cual trata sobre las razones de la diferenciación aspectual, entre las formas en participio presente y las que aparecen en aoristo. En su opinión, una forma como λειτουργέυσανσα (*IG* 9.2.1035) en aoristo puede significar o bien “en el momento en que (ella) comienza su servicio como sacerdotisa” (con un matiz “initivo”, lo que podríamos llamar “incoativo”), o bien “que ha servido como sacerdotisa” (con un matiz “complexivo”). García Ramón rechaza la conjetura de Lejeune según la cual se entiende la forma como “finitiva” o “perfectiva” (es decir, “en el momento en que [ella] ha finalizado su servicio”), dado que, según cuenta el erudito español, el aoristo con ese tipo de lexema nunca indica finalización, sino que es “initivo”. Asimismo, García Ramón destaca en la misma comunicación el uso de un acusativo de extensión τὰν πετροετηρίδα referido al servicio como sacerdotisa en *MD* 361 (“que ha sido sacerdotisa durante cuatro

³²⁵ Cf. *supra*, n. 290.

años”), semejante al uso de βασιλεύσας ἔτη ἑπτὰ καὶ πεντήκοντα. Por el contrario, la utilización del participio de presente, como en λειτορεύουν (*MD* 651) es durativo, y refleja que el λείτωρ se halla aún en el ejercicio de sus funciones.

Por consiguiente, la presencia de este cargo en las inscripciones expuestas, obedece a causas variadas, la totalidad de las cuales puede también puede expresarse mediante ἱερητεύω / ἱερατεύω y ἱερέυς / ἱέρεια, en la misma región tesalia. El uso de éstos últimos, en general, es tardío, si bien, según nos muestra Lejeune, aparece ya en el siglo III a.C. en Perrebia (Gonos y Piton), territorio próximo a Macedonia, en el cual los usos de ἱερητεύω anuncian ya su generalización en la koiné. Los testimonios de λείτωρ y λειτορεύω en la epigrafía tesalia aparecen en inscripciones dialectales. Es con el paso a la koiné cuando se recurre al término panhelénico de ἱερητεύω / ἱερατεύω.

Resulta, asimismo, relevante que el mismo verbo designe los sacerdocios de ambos sexos. En la inscripción *MD* 346 el verbo está determinado por el culto de Deméter Φυλάκα y viene diferenciado de ἄρχω, término que aquí se restringe para el sacerdocio de Dioniso Κάρπιος³²⁶.

En lo que atañe a los términos emparentados λήτειραι / λητήρες y ληιάρχαι, su carácter sacro es indudable, como se ha visto al tratar de las glosas de Hesiquio. La información sobre λήτειραι y λητήρες se reduce a dichas glosas y al uso de λήτειραι por Calímaco, ya mencionado. Respecto a su forma, vemos la raíz λη-, contaminada probablemente por λητουργός, que pasa a λη-, y unos sufijos de nombres de agente para los géneros masculino y femenino, -τηρ / -τειρα (< *-τερ-γα)³²⁷. Mayor fortuna tenemos con λειάρχαι. Primeramente, Latte observa que el código Marciano de Hesiquio muestra la forma λειτοάρχαι, pero el editor la ha corregido según un escolio a Licofrón³²⁸. En dicho escolio se afirma: λήταρχος ὁ δημόσιος ἱερέυς· λητον γὰρ τὸ δημόσιον λέγεται, “el λήταρχος [es] el sacerdote público; en efecto, lo público es denominado λητον”. Licofrón está citando un ataque de los aqueos a las costas de

³²⁶ En *MD* 361, procedente también de Larisa, se emplea el mismo verbo para ambas deidades, lo cual apoya aparentemente la opinión de que los dos términos, λειτορεύω y ἄρχω, son equivalentes.

³²⁷ La glosa λητή· ἱέρεια, también de Hesiquio, podría incluirse perfectamente en las derivadas del radical λη- / λει-, que lleva una extensión -ιτος, -ιτη, presente en λάιτον, como se vio, y que recibe también el influjo de la iota de λητουργός.

³²⁸ Sch.Lyc. 991.

Tarento, donde habitaban unos colonos jonios; los invasores asesinaron a los que se habían refugiado en el templo de Atenea, y a su sacerdote, un muchacho designado λητάρχης, “cachorro de la diosa”. El escoliasta supone que el sacerdote ejercía un cargo público, sacrificando las víctimas en celebraciones públicas. Parece que nos encontramos ante una conjetura extraída de ληι- como la misma raíz de λαός. En segundo lugar, poseemos el testimonio de Hesiquio, que define a los λητάρχαι³²⁹ como “los magistrados y sacerdotes que presiden los sacrificios y comidas rituales”. Por un lado, expresa una función pública (ἀρχαί), pero por otro deja claro el carácter religioso de dicha función (καθηγούμενοι τῶν θυσιῶν καὶ ἐστιάσεων). Yo sugiero para este término que en tiempo de Hesiquio, y probablemente mucho antes, el cargo religioso y el estatal ya se habían amalgamado, tal como he conjeturado más arriba; debido a ello, estos “presidentes de las ceremonias sacrificiales y convivales” son presentados como sacerdotes y magistrados.

En conclusión, puede verse que la raíz λη-, en tesalio λει-, ha recibido un sufijo -τωρ de ejecutante de la acción únicamente en el denominado “sustrato aqueo”. De aquí ha pasado a la cercana Ática posteriormente, ya con una marca definitivamente del eolio occidental (\bar{e} originaria, cerrada en \bar{e})³³⁰. No está clara la diferencia con la raíz de ἱερός, ἱερητεύω, mas ello probablemente se debe a que no se dio en el principio una oposición dicotómica entre ambas raíces que hiciese precisa una restricción. Más bien creo que las acciones expresadas por los dos verbos en estudio pronto se identificaron, dado que los magistrados-sacerdotes a que se referían desempeñaban cargos parecidos de garantes, testigos o funcionarios religiosos. Después acabaría imponiéndose el panhelénico ἱερεὺς, ἱερητεύω también en Tesalia, impulsado por la “koiné cultural” de la época helenística. Es asimismo relevante la confusión que he observado entre una raíz λη- / λει- (arcadia y tesalo-beocia, respectivamente) y las palabras que se originan a partir de λαός. Más claro que lo sabido de su etimología es el contraste de sus significados, ya que λήτωρ, *λείτουρ, etc. están fuertemente vinculados al culto de ciertos dioses, mientras que λαός, λητουργία, etc. tienen una referencia a lo “público, del pueblo”.

³²⁹ Cf. texto *supra*, p. 842.

³³⁰ El caso de Creta, en la que aparece el antropónimo Ἀλήτωρ, no parece limitar la hipótesis del sustrato “aqueo” de la raíz *λη- / λει-, dado que el epígrafe en cuestión ya pertenece a la época helenística; obsérvese cómo dicho nombre propio muestra la raíz propia del arcadio, y no la que luego pasó a Ática, transformada en λει-.

No se debe renunciar, por último, a considerar el aspecto institucional de los sacerdotes que aparecen en los epígrafes citados, como tampoco de los que son mencionados en otros y no están recogidos en este capítulo, aquéllos cuya designación es la de ἱερέυς o la de ἱερεία. Dicho aspecto incluso los llevaba a aparecer como los epónimos de las localidades que emitían los decretos, esto es, los dignatarios que ostentaban el privilegio de conferir su nombre a los años con vistas al cómputo cronológico, tan importante en la administración de las ciudades. Son llamativos a este respecto, los casos de Quiretias, Falana y Escotusa, cuyos sacerdotes fechaban los decretos municipales, según observé más arriba. Las menciones eponímicas anteceden a la de los tagos del municipio, por lo cual queda patente que éstos no poseían en ellas el privilegio de la eponimia. De Quiretias conservamos un decreto honorífico de hacia 190 a.C.³³¹, donde queda constancia de dicha característica en las líneas 1 a 3: el estratego fecha el decreto en compañía del sacerdote de Asclepio³³². Para Falana puede verse un decreto de ciudadanía de entre 250 y 200 a.C.³³³, que cita antes de los tagos al sacerdote de Asclepio. Por fin, en Escotusa puede aducirse la mención del sacerdote de Asclepio en la línea primera del decreto municipal acerca de los terrenos próximos a la muralla de la ciudad³³⁴ (*SEG* 43.311), de c. 197-185 a.C.: λειτουργούντος τοῦ Ἀσκληπιοῦ Φοξίνοι Ἐμπεδδιουννεῖοι... ; en este caso, también se observa la precedencia del sacerdote con respecto a los tagos.

El término λειτουργώ es, por lo que hemos visto, casi específicamente tesalio, puesto que aparece en pocos sitios más aparte de Tesalia, y el testimonio epigráfico del que hablaba anteriormente (A. Wilhelm, “Inscript aus Theben”, *APF* 9 [1928-1930], pp. 214-217), que en apariencia pertenece a Tebas de Egipto, puede incluso referirse a Tebas de Beocia o de Ptiótide, de manera que bien podríamos poseer un vocablo exclusivamente tesalio. Aunque sea éste el caso, no hay que olvidar que λείτωρ, del que deriva

³³¹ A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1917, pp. 1-7: [στρατ]η[γ]ο[ῦ]ν[το]ς Ο[ἰ]ν[ί]ο[υ] [τ]ο[ῦ] Ξενο[κ]ρά[τ]ους Γουνέως, ἱερέως δὲ τοῦ Ἀσκ[λ]ηπιοῦ ἐν Χυρετίαις.... Para el fenómeno de la falsa fechación por medio de los tagos de decretos y otros documentos de formulario abreviado que en su formulario largo eran fechados por medio de los sacerdotes más importantes de las localidades, véase mi apartado “grupo ταγός”, pp. 232 ss., c. nn. 493 y 494.

³³² Cf. L. Moretti, *ISE* 95, y n. 2.

³³³ *IG* 9(2).1228.1-3 (L. Moretti, *ISE* 108): λειτουργούντος τοῦ Ἀσκληπιοῦ Ἀντιμάχοι Φιλιουνεῖοι, ταγεύοντων....

³³⁴ V. Missailidou-Despotidou, *ABSA* 88 (1993), pp. 187-217.

λειτορεύω, ha sido empleado en la literatura griega antigua por autores varios, y también está atestiguado en algunas inscripciones, especialmente las procedentes del Ática. Tampoco debe olvidarse que la inmensa mayoría de las inscripciones tesalias que se nos conservan son de épocas de plena extensión de la koiné. Por lo demás, también hay que tomar en consideración que el término λειτορεύω parece estar íntimamente relacionado con otros que son glosados por Hesiquio o bien de utilización ampliamente extendida en la Grecia antigua: son los casos de λητήρ, λήπειρα, ληπάρχαι, λιτήραι y otros (al parecer, por contaminación entre término con la raíz λη- / λει- y otros con la raíz de *λαῖF-ός). Por todo ello, sólo me atrevo a incluir entre los términos susceptibles de clasificación como exclusivamente tesalios el término λειτορεύω, concretamente, en el apartado **b**, en concreto en el sub-apartado **b.1** (“palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas”) de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general. Aparte, hay que mencionar dos términos indudablemente relacionados con la raíz de la que hablo: uno atestiguado en la denominada “convención de los Basaidas” del corpus de Matrópolis de Hestieótide y en otra inscripción editada por O. Masson (*RPh* 54 [S3] 1980, pp. 227 s.); se trata de λείτορας (nominativo sing. de la declinación en -α), que se refiere a un sacerdote de un tipo que se nos escapa aún, porque no existen más atestiguaciones. Dicho término también puede incluirse en el antedicho sub-apartado **b.1**. El segundo vocablo, un hápax, ἀφροδιτολειτορεύω, del corpus de Larisa de Pelasgiótide, hay que insertarlo también en dicho sub-apartado. No se puede determinar nada seguro acerca de la etimología de los demás términos que he examinado en este capítulo, ni posiblemente entran en el ámbito de estudio de los vocablos típicamente tesalios. Este grupo de términos, con todo, es un desafío para los estudiosos de las etimologías, sobre todo por la existencia del λῆτορος de Arcadia, que contiene una \bar{e} etimológica (como puede ciertamente ser el caso de λείτωρ y λειτορεύω) lo cual aleja la posibilidad de vincular el grupo de λείτωρ con el de λήπειρα y, ulteriormente, con λητουργία / λειτουργία. En esta cuestión etimológica temo no he podido ser categórico, pues aún no parece clara.

νεβεύσασα, ἐπινε[β]εύσασσα, ταγεύσανσα

Este es un verbo que únicamente se halla atestiguado epigráficamente, y de forma exclusiva procede de las inscripciones tesalias. Ello puede constituir una dificultad añadida al discutido origen del término.

A causa de sus diversas procedencias, νεβεύω se muestra como un término conocido en toda Tesalia³³⁵. Curiosamente, además, el intervalo temporal indicado por las fechas es relativamente breve, en una banda que se extiende desde el siglo III a mediados del II a.C. Naturalmente, se sabe que el número de los vestigios arqueológicos a partir del comienzo del helenismo aumenta mucho; y en concreto, para Tesalia, a partir de mediados del siglo III a.C. el legado se hace profuso.

Pasando ya a considerar los testimonios, he aquí sus referencias y contenidos:

- IG 9(2).1123, de Demetríade³³⁶ (SEG 44.456), c. s. II a.C. (ex.):

Δυνατὶς Μελαιθίου Ἀρτέμιδι Παγασίτιδι νεβεύσα[σα]

- MD 360³³⁷ (SEG 44.453, 53.554), de Larisa, c. siglo II a.C. (med.); es decir, Giannopoulos, AE 1931, p. 178, nº 18, y fig. 1³³⁸:

Ἀρτέμιδι Θροσία Ἴππόλοχος Ἴππολόχειος ὑπ[ἔρ]
Εὐβιοτείας Ἀλεξιπείας νεβευσάνσ[ας] λύτρα

- SEG 34.489 de Átrage, c. 200 a.C.³³⁹:

Νίκη Νικαγόρου νεβεύσασα

- SEG 34.493, de Átrage, c. 200 a.C.³⁴⁰:

Ἀρτέμιδι Ἀρχελοχὶς Πυ[θ]αγ[ο]ραία ἐπινε[β]εύσασσα ὀνέθεικε

- SEG 34.480 (SEG 44.444, 49.600), de Átrage, del siglo III a.C.³⁴¹:

³³⁵ En efecto, poseemos información sobre él desde Larisa, Átrage y Demetríade.

³³⁶ Cf. SEG 44.456 (M.B. Hatzopoulos, *Meletemata* 19, p. 25, 621).

³³⁷ Entiéndase la obra de A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970.

³³⁸ Cf. BE 1934, p. 230; importante es el comentario de P. Clement, *Ant.Class.* 1934, p. 402 (cf. BE 1936, p. 368); y el de A.S. Arvanitopoulos, *Polemon* 1 (1929), pp. 249-251.

³³⁹ A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 203, nº 73.

³⁴⁰ A. Tziafalias, *AD* 32 (1977) [1984] Χρον., p. 138, nº 21; cf. tb. A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 196, nº 58.

--- ΣΟΝΟΑ ΠΡΑ --- [νεβέύ]σανσα Ἄρτέ[μιδι]

En esta inscripción, según la conjetura tomada de otros vestigios contemporáneos, debe leerse [ταγεύ]σανσα³⁴².

Con posterioridad, han sido publicadas tres inscripciones más, todas de Átrage:

- A. Tziafalias, *AD* 46 (1991) [1996], *Χρον.*, pp. 224-225 (*SEG* 46.633), sin fechar³⁴³:

Λαυκρίτα Φιλονικεία νεβέύσανσα;

- A. Tziafalias, *ib.* (*SEG* 46.636), sin fechar:

- -Α Δαμοχαρεία Ἄρτ[έ]μ[ι]δ[ι] νεβέύσασα

En el flanco derecho del ναϊσκόσ sobre el que se encuentra este epígrafe, se halla también:

Ἄγεμαχία ταγεύσασσα ὀνέθεικεν.

- A. Tziafalias, *ib.* (*SEG* 46.638; cf. *BE* 1997, n° 315), de Átrage:

Δαμαινέτα Ἄγεμαχία ταγεύσασσα ὀνέθεικεν.

El comienzo de la investigación y de las conjeturas sobre el nuevo vocablo νεβέύσασα se encuentra en la propuesta de F. Hiller von Gaertringen que vino a añadirse a otra de Dittenberger. Ambas aparecieron bajo el epígrafe de *IG* 9(2).1123: “An [ι]ε[ρ]εύ[σασα]? Dittenberger; sed solitum ἱερητεύσασα. An νεβ(ρ)εύσ[ασα] ut ἀρκτηύσασα, i. e. postquam deae νεβροῦ nomine inservivit? Hiller”. La publicación posterior, a cargo de Giannopoulos, de la inscripción de Larisa (*AE* 1931, 178 = *MD* 360) confirmó la ausencia de la ρ conjeturada por Hiller, pero decidió a P. Clement³⁴⁴ a basar una investigación acerca del origen de la leyenda de

³⁴¹ A. Tziafalias, *ThessHem* 6 (1984), p. 195, n° 56.

³⁴² Cf., por ejemplo, *SEG* 34.481 (*SEG* 44.445).

³⁴³ Cf. *BE* 1997, n° 315.

³⁴⁴ P. Clement, “New evidence for the origin of the Iphigeneia legend”, *Ant.Class.* 1934, pp. 393-409.

Ifigenia en los vestigios tesalios, de modo que, a su modo de ver, los epígrafes vistos conferían al mito de la muchacha sacrificada en Áulide un apoyo ritual: en efecto, asistíamos a un ejemplo similar al rito de paso que se ejecutaba en Braurón, donde las muchachas atenienses debían de entrar a servir a Ártemis como satisfacción -según comunicó la diosa mediante un oráculo- por la muerte violenta de un oso en su santuario del Ática. Las doncellas debían prestar dicho servicio representando a “osas” mediante unos coros rituales; este rito recibía el nombre de ἀρκτεία, bien documentado desde Heródoto³⁴⁵ y Aristófanes³⁴⁶. En Tesalia, según Clement, debió de darse el paralelo de la *νεβρεία, ritual de paso de la adolescencia a la adultez que tomaba como αἴτιον mítico la muerte ritual de Ifigenia³⁴⁷. Las “cervatillas” (νεβροί) de la diosa Ártemis³⁴⁸, al alcanzar la edad adecuada para ser consideradas mujeres casaderas, ejecutaban, en el curso de su servicio a la deidad o bien como término de éste, unas celebraciones religiosas con ritos semejantes a la ἀρκτεία de Braurón³⁴⁹. Como se verá, la mayoría de las ideas de Clement que intentan apoyar la

³⁴⁵ Hdt. 6.138; cf. 4.145.

³⁴⁶ Ar. *Lys.* 640-645.

³⁴⁷ P. Clement aduce el testimonio de Proclo, como autor que recoge la tradición de los *Cypria* que, siendo una parte del ciclo épico de la guerra de Troya, debía de narrar las causas de ésta y los episodios previos al conflicto. En dicho autor, Proclo (*Chr.* 135-142), se encuentra la mención de la muerte de un ciervo, animal consagrado a Ártemis, que exigió en compensación, mediante una profecía del vate Calcante, la muerte de la hija de Agamenón, Ifigenia. Ésta, ya preparada para el sacrificio sobre el altar, fue sustituida por una cierva debido a la intervención de la diosa, e inmortalizada y puesta a su servicio en el país de los tauros (es el argumento de las tragedias *Ifigenia en Áulide* y de *Ifigenia entre los tauros*, de Eurípides).

³⁴⁸ Ésta, según Clement y después K. Dowden (*Death and the Maiden. Girl's initiations rites in Greek mythology*, Londres y Nueva York 1989), había suplantado a una antigua deidad autóctona de la fertilidad y el alumbramiento de la región beocia de Áulide, Ifigenia, “la que concede poderosos retoños”; después, pudo asumir sus rasgos en una Ártemis Ifigenia, de cuyo templo habla Pausanias (2.35.1). Los beocios y tesalios estaban unidos por sus ancestros comunes, los eolios, y según los dos estudiosos citados, bien pudo ser así en lo concerniente a los mitos y ritos de paso.

³⁴⁹ K. Dowden cita el testimonio de Muniquia, donde el trasfondo mítico era la muerte de una cabra. Él es uno de los últimos tras un número largo de especialistas en la religión griega, que se vieron atraídos por la sugestiva teoría de Clement (una enumeración de ellos la da M.B. Hatzopoulos en “Cultes et rites de passage en Macedoine”, *Meletemata* 19, Atenas 1994).

existencia de un ritual de paso dependiente de la figura mítica de Ifigenia en la Tesalia del siglo III a.C. forman un edificio puramente imaginario.

Por el mismo tiempo en que Giannopoulos y Clement editaban la inscripción de Larisa, también hacía otro tanto el éforo de antigüedades de Tesalia, A.S. Arvanitopoulos³⁵⁰. Con las mismas evidencias (*IG* 9.2.1123 y la inscripción susodicha) propuso ver en la acción expresada mediante el verbo νεβεύω un ritual semejante al entrevisto en la glosa de Hesiquio νέαι· ἀγωνισάμεναι γυναῖκες τὸν ἱερὸν δρόμον, “νέαι: mujeres que han competido en la carrera sagrada”. A esta glosa añade los testimonios de Aristófanes y Teócrito³⁵¹ sobre las carreras sacras de las muchachas espartanas, y concluye que Eubiotea, la mujer de la inscripción de Larisa, también estuvo envuelta en un ritual semejante celebrado en Tesalia. Como etimología de νεβεύω aduce νέ(φ)ος: “νέα = νέφα, ἦτοι ἐνέευσεν = ἐνέφευσεν· ὑπήρξεν ἄρα νεφέυσανσα-νεβεύσανσα”. Arvanitopoulos refiere el epíteto Θροσία a la raíz θορ-, “hinchar”; Ártemis Trosia sería una diosa de la vegetación, del nacimiento y del crecimiento de los infantes. Λύτρον, por su lado, constituiría la denominación de una ofrenda de acción de gracias por un feliz parto (algo similar a los καθάρματα). Clement, que editó la inscripción algún tiempo después, critica las aseveraciones del arqueólogo griego. Hace hincapié en que el verbo que correspondería a la acción de las νέαι es νεάζω (como si no pudiese haber más derivados de la raíz de νέος) y que los ritos de dichas mujeres tienen que ver con el culto de Dioniso y Hera tributado en Élide (Olimpia) y Esparta y no con Ártemis ni con Tesalia. Νεβεύω, por consiguiente, debía de apuntar hacia otros rituales y parajes. Reconstruye la situación de las manifestaciones religiosas de la región de Áulide en Beocia según la atestiguación de las dos inscripciones tesalias -de Demetríade y Larisa-, pero además aporta una tercera, en la que aparentemente surgen de nuevo los dos personajes de la inscripción de Larisa, Hipóloto y Eubiotea³⁵². Clement identifica en éstos dos a otros tantos nobles de Larisa (Hipóloto, en efecto, es muy conocido, y pertenece a una familia que cuenta con algún tago, o magistrado principal de la polis

³⁵⁰ A.S. Arvanitopoulos, *Polemon* 1, 1929, pp. 249-251.

³⁵¹ Ar. *Lys.* 1308-1311; Theoc. 18.22-25.

³⁵² Es una inscripción honorífica (*MD* 370; N.I. Giannopoulos, *AD* 11, 1927-28, pp. 55-56; *SEG* 53.551): Ὁ δῆμος ὁ Λαρισάϊων Εὐβιότῃαν Ε[ὐβιό]του, γυναῖκα δὲ Ἱππολόχου τοῦ Κε[φά]λου, φύσι δὲ Ἀλεξιπποῦ τοῦ Ἀλεξιππο[υ, ἱε]/ρητεύσασαν (Larisa, ppios. s. II a.C.). El patronímico del varón es distinto del de la inscripción primera, pero ello no es obstáculo para Clement, que replica que Hipóloto pudo ser adoptado por un tal Céfalo. Inmediatamente procederé a la crítica de esta teoría.

tesalia). Eubiotea se muestra en el segundo epígrafe como antigua sacerdotisa (ἱερητεύσασαν). Clement concluye que Hipóloto ha rescatado a Eubiotea del servicio de la diosa mediante un λύτρον, con el fin de tomar en matrimonio a la mujer; ésta, por su lado, tras una vinculación al templo de Ártemis Trosia como sacerdotisa, hubo de someterse a un ritual de imitación del ciervo, obligatorio para las muchachas lariseas nobles de cierta edad a partir del motivo religioso de la muerte de Ifigenia. Afirma que el rito que hubo tras la oscura denominación de *νεβρεία fue un rito de paso de la adolescencia a la madurez y que el apelativo de Trosia se relaciona con la fertilidad, de modo parecido a otros epítetos divinos tesalios de Ártemis, tales Γενέτειρα, Λοχία y Εἰλείθια (región de Demetriáde, Gonos y Larisa). De este modo, Eubiotea, como las doncellas de su edad, pudo haberse consagrado a la diosa debido a la creencia de que podía asegurar así la fertilidad tras su casamiento.

La teoría de Clement presenta varios puntos complicados de aceptar. Primeramente está la creación de un término *ad hoc*, *νεβρεία, partiendo de la conjetura de Hiller; Clement proponía buscar la etimología de νεβρός en la raíz *νεF-; la rho pudo añadirse por epéntesis, para lo cual aduce los ejemplos de αἰσχος, αἰσχύνω, αἰσchrós y ἔχθος, ἐχθρεύω, ἐχchrós. Ya esto solo es anómalo, porque esperaríamos encontrar un paralelo *νέβος de la raíz propuesta, del todo ausente del léxico griego. Además, no se puede obviar la falta de testimonios epigráficos y literarios sobre los supuestos rituales de Áulide, y así restar importancia a un *argumentum ex silentio*, si bien se conoce mediante Pausanias el templo de Ártemis Ifigenia (por otro lado, un epíteto simple tal vez coincidente con el antropónimo de la heroína mítica).

En segundo lugar, refiriéndome ahora a la relación entre las inscripciones MD 360 (SEG 53.554) y MD 370 (SEG 53.551) B. Helly me ha indicado muy amablemente por carta que existe una conjetura más probable que la de Clement que además ofrece una solución acorde con el sentido de νεβρεύω y ἱερητεύω. Sólo uno de los dos personajes de MD 360 vuelve a ser mencionado en MD 370, y es Eubiotea. Los dos epígrafes muestran dos etapas diferentes, y alejadas en el tiempo, de la misma persona. En MD 360, Eubiotea, una vez celebrado el rito de paso expresado por νεβρεύω, accede a la edad núbil adulta. En el segundo epígrafe (MD 370) se nos muestra a la misma mujer tras su salida del cargo religioso de ἱέρεια, caso únicamente imaginable para una mujer adulta. Está casada con Hipóloto, hijo de Céfalo; pero la expresión φύσι δὲ Ἀλεξιππου τοῦ

Ἄλεξιππου no hay que referirla a éste, sino a la mujer. Aparentemente, ha sido adoptada por un Eubíoto, y este hecho puede inducir a pensar que Eubiotea era huérfana desde muy joven; en efecto, en *MD* 360 el λύτρον pudo ser proporcionado por un pariente en su nombre: es el uso normal de ὑπέρ en este contexto dedicatorio (y también en el de las manumisiones, siempre referidas a personas vivas -con frecuencia παῖδες- en favor de los cuales se ofrece algo a la divinidad o un rescate para que sean manumitidos). Helly piensa, además, en un pariente próximo, en la línea materna, puesto que porta un nombre semejante al de la muchacha. Al ser huérfana ésta, su rescate pudo ser ofrecido por dicho pariente. Finalmente, Hipóloco, hijo de Céfalo, no debe identificarse con el Hipóloco, hijo de Hipóloco, que proporciona el λύτρον. La teoría de Clement, debido a estas razones, se debilita considerablemente.

El último que se ha ocupado del tema de este término aparentemente religioso es M.B. Hatzopoulos, especializado en la historia de Macedonia, pero que ha relacionado los datos de esta región septentrional con lo sabido sobre Tesalia en este aspecto concreto de νεβεύω³⁵³. Él cuenta con una cantidad mayor de testimonios, ya que en las excavaciones de la antigua ciudad de Átrage, durante los años 80 del pasado siglo, Tziafalias ha sacado a la luz, entre otras muchas inscripciones, tres que afectan directamente a νεβεύω³⁵⁴ (*SEG* 34.480 contribuye en poco, puesto que es sólo posible que portara una forma verbal como las vistas, [νεβεύ]σανσα Ἄρτέ[μιδι] o bien [ταγεύ]σανσα Ἄ.). En ellas contamos no sólo con un νεβεύσσα, que viene a agregarse a las formas conocidas ya desde las *IG*, sino con un compuesto ἐπινε[β]εύσσα (la conjetura de Tziafalias para completar esta palabra es máximamente verosímil). A éstas añade Hatzopoulos las demás inscripciones, editadas por Tziafalias, que hacen alusión a esa Ἄρtemis Trosia cuyo epíteto está en estudio³⁵⁵. En ellas aparecen dos detalles fundamentales más:

³⁵³ Cf. M.B. Hatzopoulos, o.c. en n. 349, esp. pp. 25-53.

³⁵⁴ Son *SEG* 34 (1984).489, 493 y 480. Véase *supra*, p. 855.

³⁵⁵ Aparte de *MD* 360 están:

- *SEG* 34 (1984).481 (*SEG* 44.445; Larisa, med. III a.C.)

Ἄλεξάνδρα Λαδοκεία ταγεύσανσα Ἄρτέμιδι Θροσίᾳ.

- *SEG* 35 (1985).500 (Larisa, 1ª mit. s. III a.C.):

Ἄρτέμιδι Θροσίᾳ Ἐπ[ικρά]τα - - -.

- en el culto a Ártemis Trosia no sólo tratamos acerca de mujeres que han ejecutado una acción denominada νεβεύω, sino también se cuenta con un ταγεύω³⁵⁶ en *SEG* 34.481³⁵⁷ y probablemente 34.480 (*SEG* 49.600);

- el término τελέουμα parece semejante en su uso al ya visto de λύτρον.

Por último, dentro del acervo epigráfico tesalio, Hatzopoulos estudia en qué contexto se usa de modo semejante los términos λύτρον y τελέουμα, como veremos, con el fin de aclarar el propósito de las inscripciones, y añade a las evidencias cuatro inscripciones más³⁵⁸.

-
- *ib.* 615 (*SEG* 44.452; Larisa, ppios. s. II a.C.):

Ἄρτεμιδι Θροσίᾳ Εὐπάτρα Πασιμεδοντεία τελέουμα.

³⁵⁶ La raíz de este verbo es la misma de τάσσω, y es inevitable recordar que de ella se deriva el término peculiar tesalio ταγός. El sentido en la inscripción, sin embargo, al tratarse de una mujer, difiere grandemente del término ταγός, específico del término militar y exclusivo de varones.

³⁵⁷ Cf. *supra*, n. 355.

³⁵⁸ Son:

- *IG* 9(2).303 (*SEG* 44.460; Trica, Hestieótide, s. II a.C.):

Ἄρτεμιδι Ἀκράϊα Χαροπίς Φιλοκράτους,
Ἄμωμητα Κρατινου
λύτρον.

- *MD* 1034; esto es, Arvanitopoulos, *RPh* 35, 1911, 298 s, nº 47 (sin fechar):

τὸ κοινὸν τῶν Μαγνήτων [ὁ δεῖνα τοῦ δεῖνος ἀνέθηκεν]
τοῦ πάππου αὐτοῦ λύτρον.

B. Helly conjetura para esta inscripción: τὸ κοινὸν τῶν Μαγνήτων [διὰ δεῖνος τοῦ δεῖνος], τοῦ πάππου αὐτοῦ λύτρον, si bien podría asimismo proponerse un ὑπέρ. Habría en esto un paralelo con la inscripción de Eubiotea νεβευσάνσ[ας], en que una tercera persona ofrece el rescate “en beneficio de” (en el caso de διὰ, “por mediación de”). Son fórmulas que se encuentran atestiguadas en las manumisiones.

- *SEG* 35 (1985).605 (*SEG* 44.451; fines s. III a.C.):

Διοσκόροι(ς) Κρατερόφρουν Ἐχεφρόνειος λύτρα;

Sin embargo, su aportación más decisiva, a la vez que asombrosa, la constituyen dos epígrafes macedonios inéditos que muestran dos términos muy estrechamente relacionados con νεβεύω. Pertenecen a Lete, una localidad a doce kilómetros de Tesalónica, cerca del desfiladero de Derveni:

- museo de Tesalónica, nº de inv. 515, una mesa de mármol blanco con las patas aparte (Lete, siglos II-I a.C. según el editor, C. Edson; puede remontarse hasta al siglo IV a.C. según Hatzopoulos):

Δήμητρι ἀρχινεύσασαι ἐπὶ ἱερείας Βερενίκας Στραπτῶ
Νικοστράτου,
Μελὶς Κλέωνος, Λυσιδίκᾳ Ἄν-
τιγόνου;

- *ib.*, nº de inv. 516, una basa o pedestal de piedra del tipo “poros” (sin fechar):

Ἄλεξάνδρα
Ἄ[ργ]αίου Καλᾶ
Θε[ᾶ] νεύσασα.

La crítica a la teoría de Clement deshace ésta casi enteramente. Hatzopoulos le replica, primeramente, que νεβεύω no se refiere a νεβρός, ya que si suponemos que aquel término proviene de *νέ(F)ος, el nombre del corzo, νεβρός, no coincide con dicho étimo³⁵⁹. Aparte, Ártemis Trosia, diosa de la fertilidad, no lleva un epíteto parecido a Γενέτειρα, Λοχία o Εἰλείθια, ya que no tiene relación con el parto, sino que alude a la fertilidad (raíz de θρώσκω, “saltar, montar” el macho a la hembra, “fecundar”³⁶⁰). Además, las νεβεύσασαι no hacen dedicaciones a la Trosia

• IG 9(2).1235 (SEG 44.457; Falana, Perrebia, II a.C.):

Δαμμάτερι καὶ Κόρα
Μέλισσα Ἐπιγενείᾳ τελείουμα.

³⁵⁹ Véase P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. νεβρός, que lo identifica con arm. *nerk*, “tinte, color”, de una raíz ide. *(s)neg^w-ro-. No hay, por consiguiente, ninguna coincidencia entre esta raíz y *νέF-ος.

³⁶⁰ No es posible aceptar sin más esta conjetura etimológica, puesto que ofrece una dificultad evidente: en efecto, la correlación θορός / θρώσκω daría como forma esperable una *Θρωσία. Para intentar obviar esto, Helly

solamente, sino también a la Ártemis Pagasítide o a Ártemis a secas, lo cual haría problemático el vincular al parto el motivo de las inscripciones (esto se opone a Clement y Arvanitopoulos). No sólo es la Trosia, según se ha visto, la destinataria del λύτρον de las mujeres tesalias: también Ártemis Ἀκραία y los Dioscuros; aquélla de manos de dos mujeres, ya no sólo una; y los dioses hermanos reciben el λύτρον de manos de un varón, lo cual elimina ya las dudas sobre si la ofrenda es o no una acción de gracias por el feliz término del embarazo (visto que no puede tratarse tampoco de un rescate por manumisión, al ser nobles tanto Hipóloto y Eubiotea como el Craterofrón de *SEG* 35.605 (*SEG* 44.451), por razones fundadas de Hatzopoulos que no voy a exponer aquí).

La conclusión de Hatzopoulos es que, en primer lugar, el rescate, que también está denominado como τελέουμα, define un rito de paso como culminación o acabamiento de un adolescente, previo a ser considerado adulto. En efecto, el diccionario Liddell-Scott incluye entre los significados de τελείωμα el de “dedicación con ocasión de una τελείωσις”, es decir, del “desarrollo o perfeccionamiento del crecimiento físico”. Es ésta la explicación de que también tengamos una inscripción dedicada por un varón a aquéllas divinidades que tutelan especialmente la juventud de los efebos, los Dioscuros.

En segundo lugar, Hatzopoulos recupera la teoría de Arvanitopoulos fundamentada en la glosa de Hesiquio νέαι· ἀγωνισάμεναι γυναῖκες τὸν ἱερὸν δρόμον. Estas carreras sacras, al parecer, están extendidas por toda Grecia como ritual para quienes dejan de pertenecer a una clase de edad para incluirse en otra; de hecho, serían el rito de paso más frecuente con dicho fin. En esto Hatzopoulos quiere rebatir a Clement, que afirmaba que dicha competición aparecía únicamente en Esparta y Olimpia (Élide). Así,

(por carta) propone buscar la raíz de Θροσία en otro epíteto divino, Θέρσος, que acompaña a la diosa Atenea en la misma Tesalia (en la inscripción de Larisa editada por Helly en *Mn* 23, 1970, 250-296, lín. 24, Ἀθανᾶς Θέρσος; tb. F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce centrale*, París 1971, 9-34; *MD* 347); cf. el epíteto de Atenea Θαρσώ en un *Sch. Il.* 5.2 (*LSJ*, s.u.). Según Helly, dicha invocación debería vincularse al adjetivo θρασύς, θαρσέω/θαρρέω (raíz ide. **dhrs-*) y θράσος. Podría suponerse para este epíteto el sentido de “fugoso”, que va bien para una carrera ritual (Ártemis, diosa de la caza, es una especialista de la carrera a pie). Con todo, la conjetura de Helly también presenta dificultades evidentes para extraer la raíz θροσ- de **dhrs-*. El diccionario *LSJ, Suppl.* 1 expone una variante de dicha hipótesis, relacionando Θροσία con Θρασεῖα.

se daba también durante las ceremonias de la ἀρκτεία³⁶¹. También había carreras rituales consagradas a Ártemis, no solamente a Hera y Dioniso. La razón de las carreras como ritual se encuentra en que eran signo o símbolo de la “posesión de las virtudes de una muchacha acabada o perfecta, lista para contraer matrimonio”³⁶². En efecto, la carrera y la gimnasia contribuían a la belleza de la muchacha, signo de su plenitud y preparación para la edad adulta³⁶³.

Ahora bien, para explicar el fondo y la forma de νεβεύω, Hatzopoulos también se fija en *νε(F)ος como Clement y Arvanitopoulos. La solución elegida en Tesalia para notar la wau después de la incorporación del alfabeto jonio oriental en el siglo IV a.C. podía ser el uso de la ípsilon, como en Κλεύαρχος (antropónimo tesalio por *ΚλεFαρχος > Κλέαρχος), pero también de la β, como en otros dos antropónimos, Βιδία (de *Fιδία) y Βείρακος (cfr. Hsch. βείρακες· ἰέρακες; es decir, *Fείρακος, con un tema *Fιρ-āk-/Fειρ-ακ³⁶⁴); lo que se supone para estos nombres propios, Hatzopoulos también lo aplica al término técnico cultural νεβεύω < tema *νεF-εύ-. La atestiguación definitiva proviene de las citadas inscripciones de Lete, que muestran unos vocablos próximos a νεβεύω, pero con una realización peculiar del macedonio, que no conservó la notación de la wau: ἀρχινεύσασαι y νεύσασα (*νεFευ- > *νεευ- > νευ-). En cuanto al sentido del vocablo νεβεύω, Hatzopoulos ve en el verbo la acción de un rito de iniciación (rito de paso) que señalaba la conclusión del servicio ritual a la diosa en cuestión (Ártemis, según los testimonios, con una u otra advocación) destinada a las muchachas (νέαι) preparadas para asumir la condición de mujer casada. Dicho rito consistía en una carrera ritual.

Los dos vocablos de la inscripción macedonia, por otro lado, parecen señalar una jerarquía, bajo la supervisión de la sacerdotisa de Deméter, de modo semejante a ἐπινε[β]εύσασα y νεβεύσασα (y probablemente ταγεύσανσα). El problema sale al paso tras comparar las inscripciones tesalias y la macedonia que porta el ἀρχινεύσασαι; son dedicaciones individuales las de Tesalia, y la macedonia indica que las dedicantes son al

³⁶¹ La demostración, por C. Sourvinou-Inwood, basándose en la imaginería sobre cerámica (*Studies in girl's transitions*, Atenas 1988, pp. 63-66).

³⁶² C. Calame, *Les choeurs de jeunes filles en Grèce archaïque*, Roma 1977, p. 408.

³⁶³ Calame aduce dos pasajes de Ar. *Lys.* 69 ss. y 1308 ss. donde se pondera la belleza de Lámpito, la lacedemonia, atribuida a la práctica de la gimnasia y la carrera.

³⁶⁴ Cf. P. Chantraine, o.c. en n. 359, s.u. ἰέραξ.

menos tres. La causa de esto último podría hallarse en que las tres mujeres de la inscripción 515 son jefas de tres grupos de muchachas, distribuidas así bien por sus edades diferentes, bien por sus clases sociales. El número tres es recurrente en las celebraciones rituales, como símbolo de la integridad o totalidad de una categoría determinada. Además, estudiando las alusiones literarias a rituales con grupos de muchachas surgen también los que toman parte en concursos atléticos y, concretamente, de carreras. Todo parece, pues, indicar que las tres mujeres fieles de Deméter de la inscripción macedonia dirigían sendas agrupaciones de muchachas que representaban de modo ideal el conjunto de su edad” y que “tras llegar a la madurez física y -al menos para algunas de ellas- cumplir un servicio divino destinado a prepararlas para la vida adulta, se habían aprestado para el matrimonio”³⁶⁵. Es un servicio que debía de obligar a los fieles de ambos sexos (cfr. *SEG* 35.605, dedicación de Craterofrón a los Dioscuros) a satisfacer un rescate para abandonar el servicio ritual a la divinidad, bien fuera ésta Ártemis, Deméter y Core, Hera o los Dioscuros, entre otros. También se añade una *Καλὰ Θεά* de la inscripción de Lete conservada en el museo de Tesalónica (nº de inventario 516), que puede referirse a Ártemis (llamada *Καλά*³⁶⁶ o *Καλλίστη*³⁶⁷), Deméter (tuteladora de los *καλλιστεῖα*, certámenes de belleza de Lesbos, como también lo era Hera), Core o Ino-Leucoítea, diosa ésta venerada en algunos sitios dentro de Tesalia³⁶⁸. Deméter y Core, por su lado, presentes en el epígrafe *IG* 9(2).1235 (*SEG* 44.457), de Falana (Perrebia), como destinatarias de una ofrenda de *τελέουμα*, también representan su papel en el ritual de acceso a la comunidad adulta en Grecia, Deméter como diosa de la mujer adulta, relacionada con la feminidad y la fertilidad (deidad de la vegetación y los campos feraces), y Core como “la muchacha que está destinada a abandonar a su madre para asumir el yugo del casamiento”, tal vez “especializada [como diosa] en proteger la transición de la adolescencia a la edad adulta...”³⁶⁹.

Hatzopoulos, finalmente, trata de relacionar los cultos de Dioniso y Deméter, puesto que aquél representa un papel fundamental en las carreras

³⁶⁵ M.B. Hatzopoulos, o.c. en n. 349, p. 47.

³⁶⁶ Cf. A. A. 140.

³⁶⁷ En su advocación de Ártemis-Hécate en Ática o Arcadia (cf. Paus. 1.29.2; Hsch. s.u. *Καλλίστη*).

³⁶⁸ En Larisa (*MD* 358; A.S. Arvanitopoulos, *AE* 1910, p. 378, nº 25) o con la forma dialectal *Λυκοίτα* en Melitea, Ptiótide (cf. *BE* 1973, nº 236; *AD* 25, 1970 [1972], *Χρον.*, p. 241, nº 1; *SEG* 26.683).

³⁶⁹ Hatzopoulos, o.c. en n. 349, p. 50; cf. *IG* 9(2).1235, *supra*, n. 861.

de Esparta, y es aquí también donde han aparecido unas inscripciones que testimonian el culto a Deméter y Core dado por unas fieles llamadas πῶλοι, “potrillas” de la diosa, término que se ha especializado con relación a las ejecuciones de carreras rituales en el marco de la educación y el matrimonio de la muchacha³⁷⁰. En Esparta también se dieron las manifestaciones religiosas de las Leucípides y las Dionisiades, que según Hesiquio, tomaban parte también en unas competiciones deportivas, los δρόμοι (a los que se refiere Clement para criticar a Arvanitopoulos). Δρόμοι o más bien διώγματα, “persecuciones” eran las imitaciones de las fieles dionisiacas dentro del culto báquico en que Proítides, Miníades y Cádmidas, las matadoras de Penteo (de nuevo el número tres) ejecutaban carreras o persecuciones.

En conclusión, Hatzopoulos ha trabajado de modo brillante para la explicación de unos hechos rituales que perduraban desde el hallazgo de la inscripción de Demetríade (*IG* 9.2.1123) y habían sido objeto de unas conjeturas lábiles con el fin de basar unos oscuros rituales de Áulide. Se ha demostrado decisiva la aportación de los testigos macedonios de la antigua localidad de Lete, cuyos fenómenos cultuales se conocen ahora un poco mejor, dado que su apoyo a la tesis de los ritos de paso de Tesalia redundan en el esclarecimiento de hechos similares de la Macedonia del siglo IV a.C. Haciendo un esfuerzo por resumir lo avanzado, pienso que en Tesalia hubo de estar presente el culto a las divinidades de la fertilidad y del alumbramiento, habida cuenta de los vestigios onomásticos que nos legan las inscripciones (Λοχία, Εὐλοχία, Γενέτειρα, Θροσία, y también -aun sin haberlos comentado- Εὐκαρπία, Εὐλείθια). Ahora, además, se conoce la existencia de rituales que trataban de identificar a las fieles con el poder y virtud de las divinidades de la fecundidad. Algunos de esos fieles, los más representativos por su belleza o por su estatus social, son elegidos para ejecutar dichos rituales en nombre de la comunidad, tras alcanzar su ἀκμή, la flor de la edad, el culmen de las virtudes para su edad. Previos a su admisión como miembros completos de la colectividad habían de escenificar probablemente una carrera ritual y aprestarse al matrimonio asegurándose la fertilidad. Esta escenificación es la designada mediante νεβείω. Los términos ἐπινεβείω y ταγεύω son, para Hatzopoulos, unas designaciones dentro de un escalafón, según el cual ταγεύω indica la

³⁷⁰ Así, en el famoso partenio de Alcman (*Fr.* 1 Page).

organización suprema de las acciones de ἐπιβεβέω y νεβεύω³⁷¹; ἐπιβεβέω indicaría un grado más alto que νεβεύω. Al hilo de ello, recordando las dos inscripciones alusivas a Eubiotea, se debe mencionar que las acciones de νεβεύειν y ἱερητεύειν fueron desempeñadas aparentemente por la misma persona en dos momentos distintos de su vida, como vimos ya. El ritual al que alude νεβεύω ponía fin al período de servicio a la diosa en cuestión (o bien a los Dioscuros, deidades paralelas a las que tutelaban a las muchachas, con un carácter parecido a Hermes o las Leucípides), iniciado al acercarse los aspirantes a la edad marcada. Este servicio no podía ser suspendido sin ninguna compensación. A este fin le era dedicado a la diosa un rescate ritual, símbolo del perfeccionamiento del fiel (λύτρον, τελέουμα). Entonces los nuevos miembros de la comunidad adulta pasaban de depender de modo directo a la esfera de influjo o protección de Ártemis a la de Deméter y Hera, diosas de la mujer adulta y casada, o de Zeus, los varones (Zeus Τέλεις y Hera Τελεία son los θεοὶ γαμήλιοι por excelencia, según Plutarco³⁷²), si bien Ártemis protegía también a la mujer en peligros o trances como el embarazo y el parto. Por lo demás, al contrario de lo esbozado en el primer suplemento al *Diccionario Liddell-Scott-Jones* (“probably non-Hellenic word”), estos términos (νεβεύω, ἐπιβεβέω) son, a todas luces, griegos, dado que aparecen tanto en Tesalia, es decir en el norte de Grecia (en su forma con la semiconsonante fricativada νεβεύω), como en Macedonia (en su realización contraída después de la caída de dicha semiconsonante νεύω). Todos estos vocablos, en definitiva, derivan del indoeuropeo *new- / now- (como se observa en latín *nouus* y en otras lenguas, desde el germánico hasta el antiguo eslavo).

En el momento de decidir a qué apartado de la clasificación de los términos tesalios que he incluido en mi Introducción general, no tengo duda de que los términos νεβεύσασα, ἐπιβε[β]εύσασα son peculiares de Tesalia tanto en su forma como en su fondo, mientras que ταγεύσανσα sólo lo es en su significado; en efecto, ταγεύω es un verbo que aparece por doquier en la literatura de la Grecia antigua, como ya ha quedado manifiesto en el apartado que he dedicado al “grupo ταγός”. Por ello, debo introducir los dos primeros vocablos en el apartado **b**, sub-apartado **b.1** (“vocablos

³⁷¹ B. Helly (*L'état thessalien, les tétrades et les tagoi*, Lyon 1995, pp. 333 s. y n., menciona este término de ταγεύω vinculándolo a la función expresada por el ταγός, la de “movilización y enrolamiento de base que concernía a la comunidad de una ciudad antigua en su globalidad”. Aquí ese “enrolamiento” debe, obviamente, tomar un carácter religioso, y no militar.

³⁷² Cf. Plu. 2.264B.

existentes solamente en Tesalia con atestiguaciones epigráficas”) de la susodicha clasificación. En cambio, el término *ταγεύσανσα*, como hice con *ταγός*, lo introduzco en el apartado **a**, sub-apartado **a.1** (“vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella”; dicho de otro modo: “palabras con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica” y atestiguación epigráfica).

οἱ συνδουχναφόροι, ἀρχιδουχναφορείσας

La explicación sobre estas dos palabras ha de pasar por exponer algunas ideas sobre el culto tributado al dios Apolo en el santuario de Delfos, el cual culto está íntimamente relacionado con el arbusto del laurel, introducido en este trabajo por medio de la raíz **δουχνα*. Pero, antes de pasar a dicha exposición, he aquí las tres inscripciones que incluyen los términos que estoy estudiando:

- *IG* 9(2).1027, encontrado en Glauki-Saltsilar, a pocos kilómetros de Larisa, y que se atribuye a esta ciudad³⁷³. Se la ha fechado en torno a los años 450-425 a.C., y su texto es Ἄπλωνι Λεσχα[ι]ο[ι] Ἀριστίων ὀνέθηκε κοί συνδουχναφόροι en su costado izquierdo está la firma del artífice: Πρόνως ἔργαξα[τ]ο.

- *IG* 9(2).1234, encontrado en Tírnavo, atribuido a la antigua Falana, a pocos kilómetros río Titaresio arriba. Se sospecha que pudo ser trasladada desde Larisa. Su texto, más prolongado, resulta, sin embargo, más reciente (siglo III a.C.):

Ἄπλωνι Κερδ[ο]ίου Σουσίπατρος
Πολεμαρχίδαιος ὁ θύτας
ὀνέθεικε ἱεροναμονεί-
σας καὶ ἀρχιδουχναφορείσας

- inscripción inédita, nº 4519 del catálogo *GHW*³⁷⁴, de Feras, probablemente siglo III a.C.:

³⁷³ Es el punto 6.8 de la clasificación topográfica de B. Helly contenida en las *Actas* del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson, *Verbum* 10, p. 93.

³⁷⁴ Cf. *supra*, n. 294.

[Ἄπλ]ουσι ὁ λείτορας Σουσικράτεις Λεόντειος καὶ ὁ ἀρχιδαυχναφόρος - - - σύρρειος καὶ οἱ συνδαυχναφόροι y diez nombres más;

Ante todo, se ha de hablar sobre los dos elementos que definen estos dos términos compuestos, *(ἀρχι)δαυχνᾶφορε(ι)ω y δαυχναφόρος, y que encauzan la discusión sobre ambos:

a) el laurel, en tesalio *δαύχνᾶ, arbusto consagrado al dios Apolo, protagonista del mito y de los ritos vinculados a él;

b) el traslado de este arbusto o, mejor dicho, de ramos de éste, expresado por el elemento φορός / φορέω).

Sobre el laurel, y aparte de la etimología, a la que luego dedicaré un espacio, debo exponer que el ritual aquí sugerido forma parte de la imitación (ἀπομίμησις la denomina Plutarco³⁷⁵) de los hechos llevados a cabo por Apolo para proporcionar un lugar para su oráculo³⁷⁶. Como es sabido, el dios mató a la Dragona, de nombre Pitó, que domeñaba la región y cuidaba del oráculo de Gea (o de Temis) y libró a los delfios de ella. Debido al derramamiento de la sangre, se vió compelido Apolo, el dios de la pureza ritual, a purificarse, y escapó a Tempe, al norte de la llanura tesalia, para inaugurar un ritual catártico junto al río Peneo. A su vuelta esta deidad portó victorioso unas ramas de laurel, arbusto que allí crecía abundante (del que también se había coronado) hasta Delfos, donde tomó posesión del oráculo.

Sobre el cortejo ritual, por otro lado, habla también Plutarco del Septerion o Stepterion³⁷⁷. Más abajo, como ampliación de este estudio, estudiaré más a fondo la procesión pítica de Apolo llevada a cabo por

³⁷⁵ Plu. 2.293C (*Quaestiones Graecae*, 12)

³⁷⁶ Para lo relacionado con el culto apolíneo de Delfos, un buen estudio es el de A. Brelich, *Paides e Parthenoi, Incunabula Graeca* n° 36, Roma 1969 (reimpr. en 1981), pp. 387-438. En él se dedica a un análisis formal de los ritos que interesan al estudioso de Delfos, de su antigüedad y su interconexión.

³⁷⁷ Aparte del lugar citado, se añade Plutarco (2.418 B, *De defectu oraculorum*, 15), donde el autor censura, piadoso, a quienes presentan a un dios excelente como Apolo, forzado a huir y purificarse como cualquier humano sacrílego.

jóvenes delfios nobles (παῖδας εὐγενεῖς) en busca del laurel de Tempe, como imitación de Apolo. Teopompo, que describe concisamente -por boca del sofista Claudio Eliano- la procesión, habla de un ἀρχιθεωρός, término sin duda utilizado aquí para aquel muchacho que descollaba sobre los demás en porte o hermosura; este mancebo era constituido en jefe de la peregrinación y, con toda probabilidad, estaba representando al mismo dios Apolo. Pero la procesión adquiere su valor religioso a partir del retorno desde Tempe, siendo indiferente el medio o camino por el que se llegaban hasta allí los participantes. Desde que regresan con el laurel sagrado, la procesión adquiere un cariz sacro, lo que decide a los tesalios a participar en la procesión mediante una comisión que acompaña o escolta a los fieles delfios durante su marcha a través de todo el territorio de Tesalia. Son éstos los *δαυχναφορείσαντες indicados en la inscripción, uno de los cuales preside la comisión, el ἀρχιδαυχναφόρος, nombre que se hace expreso en la inscripción inédita de Feras.

El ἀρχιδαυχναφόρος de la inscripción votiva IG 9(2).1234, además, ha estado ocupando un puesto en la Anfitionía délfica como ἱερομνήμων. Su especial relación con el santuario délfico queda, pues, manifestado por dicho cargo. El papel del ἀρχιδαυχναφορείσας había de ser ocupado por un ciudadano adulto y maduro, perteneciente al ἔθνος tesalio, como los propios componentes de la comisión. Esto último se desprende del hecho de que no se menciona ningún étnico en los epígrafes. Mientras, como he dicho, los participantes en la procesión en sí eran delfios, al igual que el ἀρχιθεωρός. B. Helly³⁷⁸ encuentra el paralelo de la comisión de δαυχναφορείσαντες en lo narrado en los Evangelios sobre la entrada de Jesús en Jerusalén, con la procesión de los ramos y el alfombrar el sendero con las vestiduras. Asimismo existe similitud hoy en algunas de nuestras procesiones, a lo largo de las cuales los habitantes de los pueblos acogen a los itinerantes mediante un comité constituido al efecto, encargado de preparar la acogida de los peregrinos, decorando los pórticos, alfombrando el camino con flores, etc. La inscripción IG 9(2).1234 muestra que Susípatro, hijo de Polemárquides, ha llevado a cabo la misión impuesta por su cargo religioso. Los συνδαυχναφόροι debían de acompañar al ἀρχιδαυχναφόρος, formando parte del conjunto de δαυχναφορείσαντες. Se sabe exclusivamente por la inscripción inédita (cód. GWH 4519) que los tesalios poseían asociaciones de portadores del laurel. Podemos considerar, por lo demás, que en

³⁷⁸ *Per litt.*

Pelasgiótide al menos, estos grupos han existido en muchas ciudades, sin duda Larisa, Feras, Falana³⁷⁹.

Obsérvese el intervalo, manifiestamente largo, que va desde la inscripción *IG* 9(2).1027 a la 1234. Ello nos habla de unos ritos que al menos se remontan al siglo V a.C., y posiblemente más temprano, y que se prolongan en el tiempo, cuando menos hasta Plutarco, que habla en presente de las trazas del Septerion en el siglo II d.C.

No me resulta un obstáculo, no obstante, el lugar de los hallazgos de ambas piedras. En efecto, Teopompo nos cuenta el camino que recorrían los jóvenes desde Tempe a Delfos (y consecuentemente, de vuelta) “que conduce por Tesalia, Pelasgia, el Eta y la región de los enianes” y pasaban por Dipniáde, un paraje no lejano de la ciudad de Larisa³⁸⁰. Pues bien, las piedras han sido encontradas en las ciudades de Tírnavo y Larisa, ninguna de los dos muy remota de la vía sacra³⁸¹.

Acerca de la etimología, varios problemas se muestran en la raíz *δαύχνᾱ o *δαύχ-νᾱ:

- por un lado, se conviene en que es una raíz mediterránea de préstamo, pues no se halla en más lenguas indoeuropeas, aparte del probable paralelo latino, *laurus*;

- su relación con δάφνη³⁸²; la raíz con gutural aspirada está atestiguada también en Δαυχναφόριος, probable epíteto de Apolo en Chipre³⁸³; y en el antropónimo tesalio Δαυχναίος, de *IG* 9(2).1228. Solmsen quiso ver en los términos con φ y con χ dos derivados de la misma raíz simple, que podría estar patente en la palabra δαύκος, “zanahoria silvestre”³⁸⁴. P. Chantraine postula una etimología popular como causa de la

³⁷⁹ Agradezco el auxilio extraordinario que me ha prestado B. Helly enviándome una xerocopia del índice *GHW* con la información acerca de la inscripción inédita de Feras.

³⁸⁰ Allí el cortejo se detenía y rompía el ayuno que observaba desde la salida de Delfos, según cuenta Esteban de Bizancio, s.u. Δειπνίας.

³⁸¹ Por supuesto, no se excluye el hecho de que los participantes en el cortejo plantasen sus inscripciones votivas en los lugares de los que eran originarios, estuviesen o no alejados del camino sagrado.

³⁸² La rel. está ya en Boeckh en *CIG* 1766 (Schwyzer, *DGE*, nº 616).

³⁸³ Cf. *IChS* 309.3 *ta-u-ka-na-po-ri-o*. Este epíteto es el correspondiente a otro de Queronea, también aplicado a Apolo, δαφναφόριος (cf. *IG* 7.3407.2; *SEG* 49.2472).

³⁸⁴ F. Solmsen (*Beitr. zur griech. Wortforsch.*, Estrasburgo 1909, p. 118) quiere relacionar esta glosa con el verbo δάω, “encender”, de donde ó

vinculación de δαυκ- y δαφ-³⁸⁵. Hoffmann quiere sacar ambos de una forma básica **daghu-nā* / *dagh-nā*, aunque se percata de la excepcional epéntesis de la *u* tras la muda *gh*. Diferentes ampliaciones son agregadas en δάφνη, δαυχμός, “laurel amargo³⁸⁶” (y δαυχμόν· εὔκαυστον ξύλον δάφνης, de Hesiquio). Parece poco probable la presencia de una gutural aspirada o una labiovelar aspirada en la raíz, que originase las diferentes realizaciones φ/χ. Otro problema lo plantea la presencia o ausencia de la *u*.

- la fluctuación en la consonante inicial: δ / λ. La glosa hesiquiana λάφνη· δάφνη. Περγαῖοι, tiende un puente que relaciona las raíces vistas con el *laurus* latino. Un caso similar se observa en otra palabra también procedente -al parecer- de un préstamo: λαβύρινθος, atestiguada en micénico con la forma *da-pu₂-ri-to-jo* (*po-ti-ni-ja*)³⁸⁷; y el caso de Ὀδυσσεύς/ Οὐλιξεύς³⁸⁸. En micénico podía echarse mano de un sonido notado *da* para realizar o bien /da/ o bien /la/. La dificultad sobreviene al considerar la naturaleza probablemente ajena al indoeuropeo de ambos términos comparados δάφνη y λαβύρινθος. ¿Sería imposible remitirse a Δελφύνη y Δελφοί para aclarar la cuestión (con una raíz **dlgh^w-* / *dolgh^w-* > **δάχ^wnā* (y **δαύχ^wnā* con metátesis del apéndice velar) / δελφ- (y δολφοί en la isla de Calimna)?

El término latino *laurus*, según A. Walde³⁸⁹, que cita a M. Niedermann³⁹⁰, podría llevar unida una extensión (*lau*)-*sos* o (*lau*)-*ros*. Dicho vocablo, posiblemente emparentado con **δαυχ-* y **δαφ-*, posee dos caracteres que ayudarían a la resolución del origen común: la presencia de *l* en lugar de *d* (compárese Ὀδυσσεύς/ Οὐλιξεύς) y el diptongo *au* (que en *δαφ-*, sin embargo, no aparece).

θρασύς, “fugoso”. La glosa de Hesiquio dice δαῦκος· ὁ θρασύς καὶ βοτάνη τις Κρητικὴ, “δαῦκος: el fugoso, y cierta planta cretense”.

³⁸⁵ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. δάφνη.

³⁸⁶ Según cuenta un escolio a Nic. *Th.* 94e: δαύκου ... Ἀντίγονος δὲ λέγει δαύχμου· ἔστι δὲ δάφνη πικρά, “δαύκου..., si bien Antígono dice δαύχμου; es un laurel picante”. El texto de Nicandro acentúa δαυχμοῦ.

³⁸⁷ También puedo añadir, con reservas, el caso de δίφθερα como etimología del latín *littera*.

³⁸⁸ M. Lejeune, *Mémoires de philologie mycénienne*, vol. 1, París 1958, pp. 327-328.

³⁸⁹ Cf. A. Walde, *Vergl. Wörtl. der indog. Sprachen*, vol. 1, p. 768.

³⁹⁰ M. Niedermann, *IF* 26 (1909), pp. 43-44.

La reflexión sobre los portadores del laurel, una cofradía que se mantenía viva aún a fines del helenismo con el objetivo de conservar activo el culto de Apolo Pitio³⁹¹, me llevaría a meterme en los terrenos de la antropología y etnología, aparte del casi soslayado estudio mitológico y de los αἵτια míticos, pero nos ha mostrado, como parte esencial de la figura apolínea, la importancia de dicha planta para los ritos del dios brillante, vinculada a Tesalia. La importancia de la Anfitionía en la política panhelénica de los siglos VI y V a.C., que coinciden con el esplendor de las tétradas tesalias que en Delfos poseían la mayoría de los representantes, los hieromnémones, muestra que no en vano el origen de los galardones laureados haya de rastrearse en la Perrebia, al norte de la llanura tesalia.

Como se ha visto, soy partidario de la teoría etimológica que vincula los términos δαύχνα y δάφνη, bien su raíz no procede del indoeuropeo, al parecer (no la tenemos en ninguna otra lengua, aparte del latín, si convenimos en que *laurus* está emparentado con δάφνη). No obstante, en lo tocante a la clasificación léxica que he expuesto en mi Introducción general para los términos tesalios que estoy estudiando, tanto συνδαυχναφόροι como el verbo *ἀρχιδαυχναφορείω son del todo propios de la región de Tesalia. Por ello, deben ir en el apartado **b** (“vocablos existentes solamente en Tesalia”) y, con mayor concreción, en el sub-apartado **b.1**, es decir, entre los términos peculiares de Tesalia con atestiguaciones epigráficas.

³⁹¹ Cf. B. Helly, *La Thessalie. Actes de la Table-Ronde 21-24 Juillet 1975*, Lyon 1979, p. 173.

Suplemento: el viaje apolíneo de Delos a Delfos; ritos relacionados con la muerte de la Dragona.

Introducción

En este trabajo he querido partir del contenido mítico de una obra arcaica griega, aun a riesgo de errar el camino en algunos pasajes interpolados o seguir la tradición menos fiable en algún otro. Como es conocido, este *Himno a Apolo* se muestra dividido en dos partes que se refieren a dos de los lugares en lo que el culto al dios de la lira y el arco sobresalía sobre todo otro o, en el caso de Delos, era compartido por una tríada divina. En efecto, se habla de un himno a Apolo delio y otro a Apolo pítico. No es mi cometido aportar pruebas sobre la unidad o heterogeneidad de dichas partes. Ha adquirido mayor aceptación una crítica ecléctica: un núcleo original formado por el himno delio -hasta el verso 178-, ampliado posteriormente, tras un breve inciso a modo de exordio -ver. 179-181-, hasta su volumen mayor. De este espléndido himno puede, por tanto, sacarse la materia mítica primordial para expresar el contraste entre mito y rito. No obstante, habré de tomar otros textos como referencia para el conjunto de los festivales fundados en tiempos inciertos, aunque todos con centro en Delfos y sus alrededores. Pues bien, el himno delio está fechado entre las últimas décadas del siglo VIII y las primeras del VII a.C.; la segunda porción no es anterior a los años 582-581, puesto que se alude veladamente a la Anficiónía, cuya victoria en la primera Guerra Sagrada contra Crisa -en el territorio litoral vecino, hacia el suroeste- conllevó el súbito esplendor de los juegos Píticos. No debe considerarse descabellada una fechación suya en torno al primer cuarto del siglo VI a.C.³⁹²

³⁹² Pero un escoliasta de Píndaro (*N.* 2.2) atribuye el himno completo a Cinetón de Quíos, rapsodo que cantó en un festival siracusano en 504 a.C. Sea como sea, el indicio sobre el templo de Trofonio y Agamedes (ver. 299), incendiado en 548, según Pausanias, vuelve a desplazar el momento de la composición a la primera mitad del siglo, cosa compatible con una hipótesis según la cual Cinetón se atribuyó el himno homérico y fracasó, al estar éste ya muy extendido y haberse descubierto el plagio. Cf. F. Càssola, *Inni omerici*, pp. 101-102. De cualquier modo, la cita de ver. 295-299 sobre dicho templo, afirma de éste que es digno de ser cantado por siempre ἀοιδιμον ἔμμεναι αἰεῖ, no que fuese a existir siempre. Este templo fue reconstruido por los Alcmeónidas.

Antes de cualquier otra disquisición acerca de los rituales delficos, evocaré por unos instantes la figura de este dios, Apolo³⁹³. Él es en Delfos el dueño del lugar, convertido en heraldo brillante y enigmático de la voluntad de Zeus omnipotente. Para los propósitos que me dirigen, antes que otra característica, hay que recalcar la del dios Purificado y Purificador; ésta y su índole de sanador se relacionan íntimamente. Considerado un símbolo del espíritu sobre la materia, el dios de la música y flechador certero destaca entre los dioses de la tercera generación por su esplendor y brillo, aunque a veces reviste aspectos terroríficos y hasta nocturnos. A él, por otro lado, invocan los adolescentes (κοῦροι) y jóvenes en edad militar (ἔφηβοι), por ser una deidad de aspecto juvenil perpetuamente. Hermano menor de Ártemis, hijo de Leto, comparte con su hermana la movilidad, el afán viajero y el arma del arco, que produce males, y enfermedades terribles. Ambos jóvenes dioses son fieles al numen de Zeus. Apolo, no obstante, posee una furia poco común, que le hace adquirir una fiereza temible; ejemplos los vemos en el comienzo de la *Ilíada*, canto A, donde acude en ayuda de su vate Calcante, airado por la soberbia de Agamenón, y diezma los ganados y las tropas aqueas. Por cierto, la relación de Apolo con Tesalia se muestra en múltiples amores con ninfas de la tierra, como Dafne³⁹⁴, hija de Peneo, el dios-río de Perrebia; y Ptía, epónimo de la región del mismo nombre, la patria de Aquiles. Es un dios brillante, pero a veces sanguinario. Esto queda patente con otros ejemplos atinentes asimismo a Tesalia: espeluznante resulta el episodio de su amor con Corónide, hija de Flegias, rey de los lápitas. Concibió ella un hijo del dios. Píndaro³⁹⁵ nos recita sobre el amor de la princesa hacia Isquis, el hijo de Elato o Elatión de Arcadia, cuando ya se encontraba grávida. El don adivinatorio de Apolo (otra versión habla de una corneja, κορώνια en tesalio) lo avisó, y él se vengó enviando un fuego que arrasó el bosque donde Isquis y Corónide se

³⁹³ Notas extraídas del artículo de J. Carlier, “Apollon”, pp. 50-55 del *Dictionnaire des Mythologies*, dirigido por Yves Bonnefoy (París 1981) y de la obra de P. Grimal, *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine* (París 1963).

³⁹⁴ La relevancia del laurel será posteriormente objeto de comentario, al constituir un elemento indispensable para comprender el culto a Apolo delfico, entre otras cosas.

³⁹⁵ Pi. P. 3.24 ss.

cortejaban³⁹⁶. Del cadáver calcinado el dios sacó a Asclepio, su hijo, que iba a obtener gran parte de la habilidad curativa del padre aleccionado por el “centauro magnesio”, Quirón, también maestro de Aquiles, rey de Ptía. El segundo ejemplo del sangriento impulso de Apolo tiene también a Asclepio, su hijo, como protagonista. Este dios, debido a su habilidad asombrosa de resucitar a los muertos por medio de la sangre de la Gorgona, despertó el recelo de su abuelo Zeus, no fuese que subvertiera el orden de cosmos. Como efecto inmediato, el dios supremo fulminó a Asclepio. En venganza, Apolo destruyó a los Cíclopes, fabricantes del rayo de Zeus, con sus flechas. El dios supremo, decidido a precipitar a su hijo al Tártaro, fue persuadido por Leto a ser clemente. Zeus, entonces, decidió la purificación de su hijo mediante el servicio como boyero bajo las órdenes de Admeto, rey de Feras, en Tesalia. Allá llevó la prosperidad, pues todas las vacas parieron gemelos.

Pero ya me centro en esa dote especial del dios, la adivinación, llevo a la explicación mítica que nos refiere directamente al rito de un festival delfico, el que atañe al desfiladero del bajo Peneo, al norte de la Pelasgiótide. Este αἴπιον está conectado de tal modo al ritual del templo de Apolo en Tempe, que se ha hecho complicado buscar en qué momento fueron vinculados, ya que de cierto lo fueron. Sin adelantarnos, veamos qué peculiar dote mántica se desprende del oráculo de Delfos. “Los verdaderos oráculos formulaban en especial -y de modo nada ambiguo- prescripciones rituales, y en particular ceremonias purificadoras. Maestro de las purificaciones, Apolo de cierto posee tres títulos: Febo, el Esplendoroso, mas también el Puro; es el médico que aleja el mal, el oráculo que conoce la causa de aquél y el remedio”³⁹⁷. He mencionado ya la purificación que Zeus forzó a Apolo a cumplir como castigo a su osadía de matar a los Cíclopes. Aquí, en Delfos, Apolo se ha visto impelido al enfrentamiento con la Dragona, hija de Gea, como aquéllos³⁹⁸.

³⁹⁶ El lugar se localiza en Laceria (Λακέρεια), a orillas del lago Boibé, en la Pelasgiótide.

³⁹⁷ J. Carlier, o.c. en n. 393, p. 53.

³⁹⁸ En efecto, Apolo hubo de desplazar de la región a sus antiguos tutelares. Estos son Gea y Dioniso. Este último está confundido en la tradición con la misma Dragona; ambos poseían sus tumbas en Delfos, y el escritor cristiano Taciano (*Adv.Gr.* 8) identifica a ambos; recordemos la leyenda según la cual los Titanes habían despedazado a Dioniso niño, y Apolo, su hermano, tras recibir los restos, los había sepultado en Delfos. Sobre la asociación entre Dioniso y Pitó, cf. J. Fontenrose, *Python. A study of Delphic myth and its origins*, Berkeley y Los Ángeles 1959, pp. 375-380.

Llego al primer campo de interés para la investigación de los ritos delficos. Si bien el autor del himno delio es, según sus propias palabras, un jonio de Quíos que recitaba sus versos en Delos, el continuador del himno debió de proceder de Grecia Central, vistas las nociones precisas que posee sobre la exacta situación de Delfos, la referencia etiológica de los ritos de la beocia Onquesto y el pormenor con que refiere el camino desde la isla de Eubea a Delfos a lo largo de la Vía Sacra que conducía al recinto oracular³⁹⁹. La referencia geográfica puede aprovecharnos, habida cuenta de la relevancia que adoptan las peregrinaciones rituales que tratan de imitar (o -según otros- de ser vinculadas) a la búsqueda mítica de Apolo para establecer su sede oracular⁴⁰⁰. El trayecto parte de Pieria, al Norte del Olimpo, y atraviesa el Norte de Tesalia por donde, antes de la segunda mitad del siglo VI a.C., se encontraban dispersos dos linajes griegos que después ocuparían lugares bien distantes entre sí: los enianes y los perrebios, forzosamente localizados, según el testimonio presente y el de *Iliada* (B 749), en lo que luego constituirían los territorios, asociados a Tesalia, de Perrebia y Magnesia⁴⁰¹. Pasó luego el dios a Yolco, la mítica ciudad de arcaico renombre, que hunde sus raíces en la etapa micénica, según manifiestan las excavaciones; su importancia fue heredada en época clásica por la muy próxima Págasas, lugar que, como se ha mencionado antes, poseía un templo a Apolo⁴⁰². Esta zona nororiental de Tesalia resulta

³⁹⁹ Recuerdo que a este autor se lo refiere a la escuela hesiódica, a la que tb. pertenece el *Escudo* (T.W. Allen). En ésta última se menciona a Apolo Pagaseo (ver. 70) y a la lucha de Hércules y Cicno; éste asaltaba a los viajeros a lo largo del camino a Pitón-Delfos (ver. 480).

⁴⁰⁰ También las fatigas de Leto para hallar dónde dar a luz a Ártemis y Apolo originan el relato de su caminar todo alrededor del Egeo -versos 30-44-; y, por último, se narra asimismo el periplo de los cretenses elegidos por el dios para ser servidores suyos en el culto y guiados enigmáticamente por el dios -versos 419-432- desde la costa oriental del Peloponeso, en derredor de esta península y hacia la Fócide a través del golfo de Crisa, hoy de Corinto).

⁴⁰¹ Según Estrabón (9.5.22 = 442 C), los enianes se concentraban ἐν τῷ Δωτίῳ... πεδίῳ, donde se sitúa también la leyenda, aludida por *h.Apoll.* 208-211, de Corónide y Triopas. Los perrebios (cf. Str. *ib.*) se situaban al oeste del Olimpo, en el territorio de los atamanes y en el Pindo, al O. de la Hestieótide. Esto en época homérica (cf. B 745-751), pero el autor viajante menciona antes cómo Homero identifica a los perrebios con los lapitas, asentados en derredor de las riberas del Titaresio y una porción conquistada de Hestieótide, la ya mencionada del Pindo.

⁴⁰² En la ciudad helenística de Demetríade aparecen inscripciones que mencionan a Ártemis Pagasítide; un escolio a Apolonio Rodio (2.1147),

muy importante, ya que en ella debe buscarse el término de la procesión del desfiladero del bajo Peneo, llamado Tempe⁴⁰³, así como Dipnιάde, algo al Este de Larisa, primera parada de Apolo tras la purificación ritual en dicho desfiladero. Pero esto será discutido más abajo. Después de cruzar el golfo Pagasítico, recorrió Apolo Eubea hasta la zona de Lelanto, pero no quiso edificar allí su santuario; por ello, vadeando el brazo de mar entre Eubea y el continente, el Euripo, se internó en los territorios posteriormente beocios. Menciona el himno Micaleso, Temneso, la región de Tebas “donde no había aún caminos, ἀλλ’ ἔχεν ὕλην”; tras rebasar el bosque de Onquesto, consagrado a Posidón (aquí se da el excursus sobre el curioso ritual de la dedicación de carros destrozados a aquel dios de las caballerías) alcanzó la Fócide y el río Cefiso. Ahora prosigue el poeta con la aventura de Telfusa, ninfa engañadora, que disuade a Apolo de proseguir con la construcción del templo allí, ya comenzada, con la artimaña de que su fuente, del mismo nombre que la ninfa, era visitada asiduamente por las monturas de jinetes y de carros, y podían perturbar el desarrollo del culto oracular. Este ardid, que tiene efecto en Apolo, se toma como demostración de que el himno pítico sería anterior a la fundación de las fiestas homónimas, que ya desde los primeros tiempos incluían carreras de caballos (582 a.C.); Càssola⁴⁰⁴ observa certeramente que Delfos se erguía a 500 metros sobre la llanura del valle del río Pleistos, donde se había construido el hipódromo, por lo cual ni antes ni después de la introducción de las carreras de carros en la celebración pítica podían éstos perturbar la quietud del santuario⁴⁰⁵. Apolo, finalmente, llega a la región de Crisa (o Cirra), al norte de la cual, en un valle de laderas empinadas al pie del monte Parnaso, decidió asentar los cimientos del templo.

Combate entre Apolo y la Dragona; el “aition” mítico

otro a 1238 y el mitógrafo Apolodoro (1.48.24), atestiguan el templo a Apolo; ello aparte de la cita de *Scut.* 70, antes mencionada.

⁴⁰³ Tempe es un apelativo usual de las gargantas en Tesalia. Τέμπεα, cuya forma contraída es Τέμπη, de τέμνω, se refiere a lo escarpado de las gargantas (v. *infra*, pp. 960 ss., el capítulo que he dedicado al término Τέμπη).

⁴⁰⁴ Cf. F. Càssola, o.c. en n. 395, p. 102.

⁴⁰⁵ Contra esto, T.W. Allen (*The Homeric Hymns*, Londres 1904, p. 67, n. 1) arguye que el argumento de la fecha temprana basada en la ausencia de certámenes con carros continúa siendo válido, puesto que dichas pruebas, introducidas por gracia del dios, no podían haber sido concebidas de modo que perturbasen parte alguna de su propio festival.

Ahora aparece la Dragona, concebida de la Tierra y que debía de poseer un oráculo en aquellos parajes, por ser retoño de Gea; una versión del mito de este monstruo lo reconoce como el punto de partida de los juegos Píticos: tras su muerte a manos de Apolo, depositó éste los restos (*ossa*, según Higino) e instituyó el festival (siendo una etimología popular de Pytho, la de πύθεσθαι, “pudrirse”, desprendida de la idea de la desaparición de la bestia, maldecida por el dios mediante este término precisamente: πύθευ ἐπὶ χθωνὶ βωπτιανείρη, “púdrete sobre la tierra criadora de héroes”). Higino, el fabulista romano del siglo III, en su fábula 140 establece una enemistad inveterada entre el monstruo y Apolo, toda vez que aquél había conocido un oráculo que predecía su muerte a manos de un hijo de Leto. A causa de ello, Zeus quiso preservar a su amante y la entregó al cuidado de Posidón; éste llevó, como es sabido, Leto a Ortigia, futura isla de Delos. El niño, a los tres días de su nacimiento, mató a flechazos a la bestia.

El *Himno a Apolo*, llegado a este punto, despacha en pocos versos el combate que, eso sí, aparece como descomunal:

πρίν γέ οἱ ἰὸν ἐφῆκεν ἄναξ ἐκάεργος Ἄπόλλων
καρτερόν· ἢ δ' ὀδύνησιν ἐρεχθομένη χαλεπήσι
κείτο μέγ' ἀσθμαίνουσα κυλινδομένη κατὰ χῶρον.
θεσπεσίη δ' ἐνοπή γένητ' ἄσπετος, ἢ δὲ καθ' ὕλην
πυκνὰ μάλ' ἔνθα καὶ ἔνθα ἐλίσσετο, λείπε δὲ θυμὸν
φοινὸν ἀποπνεύουσ', ὃ δ' ἐπηύξατο Φοῖβος Ἄπόλλων.

“... le lanzó un poderoso dardo el Soberano Certero, Apolo. Ella, abrumada por terribles dolores, yacía jadeando intensamente y rodando por el suelo. Un grito sobrehumano, indescriptible, se produjo, y por el bosque no cesaba de retorcerse violentamente, aquí y allá. Perdió la vida, exhalando un aliento ensangrentado”.

No aparece ni el enterramiento de la Dragona, ni ningún rito fúnebre, puesto que se centra inmediatamente el poeta en la venganza sobre Telfusa. Esto resulta relevante, dado que Pausanias⁴⁰⁶ y Pólux⁴⁰⁷ mencionan como motivo para las Píticas la celebración de los ritos fúnebres de Pitó⁴⁰⁸. Esto

⁴⁰⁶ Paus. 2.22.8, 10.7.4.

⁴⁰⁷ Poll. 4.78.

⁴⁰⁸ A ello tb. apuntan las composiciones de Sacadas y Olimpo, el primero, el autor del νόμος Πυθικός, posiblemente el resultado de antiguos

será objeto de unas observaciones posteriores. No entro ahora en una comparación con las mitologías de otros pueblos, por creer que no es el objetivo esencial de este trabajo, más bien concebido para mostrar cómo se daba lugar a la μίμησις a partir de la mitología.

Es ciertamente este deseo de imitación de los hechos relevantes contados por la mitología lo que toco a continuación. En mi estudio, me he preguntado, a la vista de este itinerario mítico, y el que enseguida describiré sobre la purificación de Tempe, si fue creado primero el rito, que resultó referido en algún momento a la mitología, o bien los hechos míticos tratados se remontan bien atrás, y llegan a los siglos previos a la creación del alfabeto griego a partir del fenicio. No obstante, si bien esta pregunta puede ser tan interesante como difícil de solventar, se antoja más sugestivo cómo pudieron ser relacionados el mito y el rito, siendo esto a lo que me aplicaré con más ahínco. Antes, expondré que me parece más verosímil la hipótesis, basada sobre indicios ciertos, de que en nuestro caso, el del culto a Apolo vinculado a su santuario delfico, mito y rito “caminaron” paralelamente, hasta que el primero fue tomado como ἀΐτιον del segundo. Como afirma J. Fontenrose⁴⁰⁹, “los ritos precedieron largamente a la interpretación en relación con el mito pítico”. Es ésta también mi posición.

Entra ahora en consideración un texto de los *Moralia* de Plutarco⁴¹⁰ (ofrezco una traducción para agilizar el decurso del pensamiento): “tres festividades celebran los delfios en un intervalo de nueve años [esto es, ocho, por el cómputo inclusivo] sucesivamente; una llamada Septerion, otra Heroide, la tercera Cárila. Pues bien, el Septerion parece ser una imitación (μίμημα) del combate del dios contra la Pitón⁴¹¹ y de su huida al desfiladero de Tempe -posterior a la batalla-, o bien de su persecución [la de

himnos del festival octoetérico; entre ellos había una endecha por Pitó. Olimpo, por su lado, interpretó un canto fúnebre con este fin; según los autores, éste vivió en el siglo VIII a.C.

⁴⁰⁹ L.c. en n. 398, p. 455.

⁴¹⁰ Plu. 2.293C.

⁴¹¹ Se ha discutido sobre el nombre de la bestia. Parece que Pitón podía ser el nombre de la localidad cercana a la futura Delfos, tomado de Pites (Πύθης) o Pitis (Πυθίς), descendiente de Delfo, hijo de Melanto y Posidón (Melanto, hija de Deucalión; cf. Paus. 10.6.5, que comenta que el primer antropónimo podría provenir del verbo πύθεσθαι, es decir, “pudrirse”, ya que Pites, rey del lugar, fue asaeteado por Apolo, y se pudrió allí; el segundo es una lectura de otro manuscrito); mientras el apelativo Pitó (Πυθώ) se lo dio a la Dragona Apolo en el momento en que expiraba, según el *Himno homérico a Apolo*. Simónides (*Fr.* 68 Page), cambia el sexo del monstruo y lo llama Pitón (Πύθων, cf. Iul. *Ep.* 180).

la Dragona]. Pues unos hablan de que fue una fuga, al necesitar de purificación; mas otros, que acosó a Pitón, herido y en fuga a lo largo de la vía hoy denominada Sacra⁴¹², y poco le faltó para llevarlo a cabo, ya que lo capturó cuando ya estaba sin vida a causa de sus heridas, y atendida por su vástago, de nombre Aix, según cuentan. El Septerion, por consiguiente, es el remedo de ésas o parecidas cosas, o de otras”. El breve relato de la batalla y la persecución ha recibido el influjo del ritual de Tempe, que Plutarco recoge ahora como si de una reliquia histórica se tratase. Efectivamente, el hecho de la vinculación de la batalla con el peregrinaje mítico y ritual al norte de Tesalia aparece en el helenismo mediano, y forma parte de la versión más extendida del establecimiento del oráculo del dios Apolo. Es, en efecto, citada por Apolodoro, Pausanias, Eliano, Pólux y Ovidio⁴¹³, entre otros. Eliano cuenta, aparte otros detalles, el itinerario de la θεωρία: “marchan a través de aquel camino que se llama ‘Pitíade’, y conduce a través de Tesalia, Pelasgia, el monte Eta y la región de los enianes y de los melios y dorios y locrios occidentales”.

La antigüedad del ritual purificador

Hay que buscar algún indicio del desarrollo de estos dos planos del comportamiento religioso -mito y rito- antes de la época helenística. El primer testimonio que ofrezco es el epigráfico. Dos inscripciones de Tesalia muestran dos verbos que tienen relación casi indudable con la procesión a Tempe y desde ella, habida cuenta de su alusión última al laurel traído desde allí. Son *IG* 9(2).1027 y 1234. De ellas, la primera, más antigua, nos habla de unos cofrades portadores de laurel, οἱ συνδαυχναφόροι, que han dedicado la piedra a Apolo Λεσχαῖος⁴¹⁴; está fechada en torno a la segunda

⁴¹² Eliano denomina a esta vía la “Pitíade” (Πυθιάς), en *VH* 3.1.

⁴¹³ Apollod. 1.4.1, Paus. 10.6.5, Ael. *VH* 3.1, Poll. 4.84, Ou. *Met.* 1.438-451.

⁴¹⁴ Λεσχαῖος es una advocación referida a λέσχη mencionada ya en la *Odisea* (σ 329) y Hesíodo (*Op.* 493) como adjunta a la fragua del herrero, un lugar para charlar y matar el tiempo. Pero es el nombre de las “casas de los hombres” (H. Schurtz, *Altersklasse und Männerbünde*, Berlín 1902, pp. 313 s., 331), institución más seria conocida en Esparta y otras ciudades dóricas, en las que se desarrollaba una actividad social; Pausanias (10.25.11) habla del templete denominado “tesoro de los Gnidios”, de Delfos, llamado por los nativos ἡ Λέσχη; Hesiquio y el *Etymologicum Magnum* (561.11G) definen el término λέσχη como τὰ κοινὰ δειπνητήρια, “almuerzos en comunidad”, posiblemente unido al topónimo antedicho de Dipníade (Δειπνιάς), lugar donde el dios, tras las purificaciones junto al

mitad del s. V a.C. (c. 450-25) y fue hallada a pocos kilómetros al E. de Larisa (Glauki-Saltsilar, donde puede identificarse el lugar llamado Dipníade). La segunda inscripción es más larga, y fue hallada no muy lejos de Larisa, en la actual Tírnavo, atribuida a la antigua Falana, si bien se duda de si fue traída desde Larisa allá. Nos testimonia que un tal Susípatro, hijo de Polemarco, y ejecutor de sacrificios (ὁ θύτας, ¿sacerdote?) hace una dedicación a Apolo Cerdo, un epíteto procedente de esta zona de la Pelasgiótide; pero más nos sorprende con unos cargos que ya suenan conocidos: es ἱερομνάμων y ἀρχιδαυχναφόρος (se expresa esto mediante los participios ἱερομναμονείσας καὶ ἀρχιδαυχναφορείσας). La fecha está fijada en el siglo III a.C., por lo que aun no siendo anterior al helenismo, no deja de constituir un documento interesante. Uno a estos testimonios el ya mencionado de Apolo del Tempe (Ἄπλου Τεμπίτας), en *IG* 9(2).1034 (*SEG* 34.997, *CIG* 1767), y el panorama se aclara. Hablo de un culto a Apolo en el desfiladero del bajo Peneo -denominado Tempe-, llamado localmente Λεσχαῖος⁴¹⁵, dios de las “casas de los hombres”, desde el cual peregrinaban unos fieles portando el laurel sagrado que crecía en las orillas del río (es natural pensar que no lo portaban allá desde Delfos). Nilsson⁴¹⁶ sostiene que el culto délfico de Apolo quiso reconocer la prioridad del tesalio mediante la salida ritual de sus jóvenes o adolescentes hacia Tempe. Esta prioridad no significa sino que el culto de Tempe era más antiguo. Esta localización del laurel sacro, cuenta Brelich⁴¹⁷, pudo determinar la elección de la meta del alejamiento de los παῖδες de Delfos una vez que el peregrinaje se encontraba incluido en el culto délfico; o bien, “un lugar sacro de Tempe, centrado en torno a un laurel sagrado, se convirtió en lugar del culto apolíneo cuando los muchachos de Delfos, que se disponían a hacerse con el emblema de su nueva condición social, se conducían ya en el marco del culto délfico de Apolo”. Las otras pruebas sobre la antigüedad del rito de la peregrinación a Tempe vendrán de las conjeturas que, buenamente, sin excesiva fantasía ni riesgo, pueden exponerse. Brevemente, la principal procede de la peculiaridad del agón pítico que lo diferencia del

Peneo, rompió su ayuno con una primera comida (δεῖπνον). Cf. A. Brelich, o.c. en n. 376, p. 424, n. 269. Para una información más profusa acerca de la susodicha epiclesis apolínea, véase el capítulo dedicado a Ἄπλου Λεσχαῖος, entre las divinidades de epiclesis relacionadas con las operaciones intelectuales o crematísticas.

⁴¹⁵ Lo contrario, invocar a Apolo como Τεμπίτας en la propia Tempe parecería absurdo.

⁴¹⁶ Cf. M.P. Nilsson, *Griechische Feste*, Leipzig 1906, p. 153.

⁴¹⁷ Cf. A. Brelich, *Paidēs e Parthenoi*, pp. 424-425.

olímpico, del cual toma su estructura general⁴¹⁸. Esta es el laurel que era utilizado para la coronación de los vencedores, atletas o no. En efecto, como cuenta Brelich⁴¹⁹, nada obliga a pensar que las referencias culturales apolíneas al laurel en Delfos y los epítetos Δάφνιος, Δαφνίτης..., sean más antiguos que el ritual délfico e independientes de él. El *Himno a Apolo* alude al laurel: el dios, tras derrotar a la Dragona y el castigo a Telfusa, quiere lograr unos sacerdotes para su nuevo santuario. Otea en su reflexión desde la tierra de Delfos, y avista un bajel cretense:

ἐν δ' ἄνδρες ἔσαν πολέες τε καὶ ἐσθλοί, / Κρήτες ἀπὸ Κνωσοῦ
Μινωΐου, οἳ ῥά τ' ἀνακτι / ἱερά τε ῥέζουσι καὶ ἀγγέλλουσι θέμιστας /
Φοίβου Ἀπόλλωνος χρυσαόρου, ὅττι κεν εἶπη / χρείων ἐκ δάφνης
γυάλων ὑπὸ Παρνησοῖο (*HApoll.* 392-396), “en él [en el barco] se encontraban hombres numerosos y esforzados, cretenses de Cnoso, del pueblo de Minos, que celebran los sacrificios en honor de su señor y anuncian los oráculos de Febo Apolo, el de la espada de oro: cualquier cosa que comunique mediante su oráculo desde el laurel y las cavernas del Parnaso”.

Son comerciantes (οἳ μὲν ἐπὶ πρῆξιν ... ἔπλεον) que marchan hacia Pilo. La mención de los sacerdotes, que celebran (ῥέζουσι) y anuncian los oráculos, está expresada por anticipación⁴²⁰. Cuadra bien con las fuentes,

⁴¹⁸ Dejo ahora a un lado la otra gran divergencia con respecto a Olimpia: el lugar central que ocupan los certámenes musicales en el esquema de los juegos de Delfos, y cuyo origen es anterior al siglo VI a.C., en el que éstos fueron fijados tal como se conocen en los siglos del esplendor délfico. Sobre dichos agones musicales mencionaré algo más abajo.

⁴¹⁹ Cf. A. Brelich, *Paidēs e Parthenoi*, pp. 411 s. Para las menciones del laurel apolíneo en la literatura griega, cf. A. Brelich, o.c., pp. 390-391.

⁴²⁰ Cf. T.W. Allen, o.c. en n. 405, p. 113, n. a los ver. 394-396. El recurso a los cretenses para explicar el culto a Apolo Delfinio, que se narra a partir del verso 388 del *h.Apoll.* alude a la tradición sobre la procedencia cretense del culto a Apolo (templo en Cnoso y Delfinion en Drero). El epíteto intenta explicar por etimología popular el nombre de Delfos y para ello también la transformación en delfín del dios; este animal, según un tópico conocido, guía a un pueblo hacia una fundación o un culto (cf. A. Bernabé, *Himnos homéricos. Batracomiomaquia*, Madrid 1978, p. 101). Se conjuga aquí etiología y realidad: etiológico es el epíteto Delphinios; realidad, el culto a Apolo en Creta; como hermana de Apolo Delfinio, Ártemis es también celebrada como Delfinia en Larisa, como nos transmite IG 9(2).1035 (*SEG* 25.675; cf. tb. la *Real-Encyclopaedie*, s.u. Δελφίνιος).

que nos hablan de la procedencia minorasiática de Apolo; en su exportación desde Frigia pasó por Creta⁴²¹. Este dios luchó por los troyanos, según cuenta la *Ilíada*. No parece que este himno -como trato en la Introducción a este capítulo- fuese compuesto mucho después del establecimiento definitivo de las fiestas Píticas en 582 a.C. En este año, los Anfictions fijaron en un cuatrienio la frecuencia o periodicidad de dichas fiestas, pero también habían precisado el carácter del galardón para los ganadores: antes, crematístico; últimamente, tomando como referencia a Olimpia en su festival a Zeus, pasó a otorgar las coronas de laurel. Por consiguiente, la utilización del laurel como motivo de culto no puede desprenderse de esa reordenación, lo cual nos orienta sobre el carácter individual y autónomo de las dos celebraciones en discusión, *Septerion* y Πύθια. “Es probable que en cierto momento el combate con la Pitó fuese considerado el único precedente de toda la secuencia festiva”⁴²². Además, aunque se desconoce de dónde provenía el laurel de los certámenes cuando éstos no coincidían con las fiestas del *Septerion*⁴²³ (celebradas cada ocho años, y no cada cuatro, como las Píticas), Pausanias nos transmite que el templo a Apolo délfico primitivo de la leyenda fue levantado con laurel traído de Tempe, y le confirieron forma de cabaña⁴²⁴.

⁴²¹ En las tablillas micénicas sí figura un *Paiawon*, un “sanador”, deidad probablemente más antigua cuya figura usurpó el dios frigio. Puede verse un resumen de los caracteres y atributos de Apolo en la obra de C. García Gual, *Introducción a la mitología griega*, Madrid 1993. Asimismo, un buen resumen de las conjeturas sobre la procedencia de Apolo, en el C. Falcón, E. Fdez. Galiano y R. López Melero, *Diccionario de la mitología clásica*, tomo 1, pp. 51-68, esp. pp. 55-60, Madrid, Alianza Editorial, 1985⁴, s.u. Apolo.

⁴²² Cf. J. Fontenrose, o.c. en n. 398, pp. 456-457.

⁴²³ J. Fontenrose incluye en el *Septerion* la procesión a Tempe y el retorno. Se ha sostenido que el *Septerion* se incluía en el primer día de la semana de celebración de las Píticas, cuando los dos festivales coincidían, lo cual se me antoja disparatado si -como todo indica-, el *Septerion* marcaba el inicio de la peregrinación a Tempe, puesto que una semana es un intervalo claramente insuficiente para el viaje, sin contar con las purificaciones y las paradas durante el mismo. Fontenrose está más acertado en su indefinición.

⁴²⁴ Paus. 10.5.9, ποιηθῆναι δὲ τὸν ναὸν τῷ Ἀπόλλωνι τὸν ἀρχαιότατον δάφνης φασί, κομισθῆναι δὲ τοὺς κλάδους ἀπὸ τῆς δάφνης τῆς ἐν τοῖς Τέμπεσι· καλύβης δ’ ἂν σχῆμα οὗτός γε ἂν εἴη παρεσχηματισμένος ὁ ναός, “se cuenta que el más antiguo templo dedicado a Apolo se confeccionó de laurel, y que las ramas fueron transportadas desde el laurel que había en Tempe; esa nave pudo ser levantada en la forma de una choza”.

Por consiguiente, se antoja antigua la peregrinación a Tesalia, e independiente: se pensó en el laurel como planta apolínea por excelencia cuando, en 582 a.C., el certamen pasó de ser χρηματίτης a στεφανίτης, imitando el modelo olímpico. La δαφνηφορία, nombre que recibe la procesión con el laurel de Apolo en la literatura⁴²⁵, fue vinculada al “agón” pítico también por imitación de Olimpia, donde un niño cuyos padres estuviesen vivos (παῖς ἀμφιθαλής, rasgo idéntico en Olimpia y en Delfos, que garantizaba la pureza del rito) cortaba el ramo de olivo sagrado, aunque esta vez la planta se hallaba en el propio Altis de Olimpia.

La interrelación entre el ritual y la mitología

Según mi sospecha, el giro desde un mitologema que no mencionaba Tempe hacia otro que hablaba de dicho paraje⁴²⁶ hubo de producirse por motivos políticos relacionados con la Anfictionía délfica, que presentaba una mayoría de la etnia tesalia entre sus miembros, los hieromnémones. El proceso ya estaba acabado en la época de creación de las fiestas Píticas. ¿Adónde quiero llegar en este empeño por la explicación de la evolución del mito apolíneo en lo referente a su función oracular? Estudiamos, como hemos expuesto antes, el método arcaico de vinculación entre el mito y el rito en este pormenor con el fin de exponer uno de los móviles más frecuentes para producir esta vinculación: el deseo de dar una apariencia solemne y religiosamente válida a un ritual de paso que envolvía a los adolescentes delfios en el momento en que debían acceder al seno de la comunidad.

⁴²⁵ En Píndaro (*Fr.* 52r.b.26), según B. Snell se podría completar la lectura ἴφοριαν del modo siguiente: δαφνα]φοριᾶν [gen. plu. dór.], es decir, de modo que se entienda la procesión a Tempe. Cf. *Procl. Chr.* 73, 74, 76, 78 para la procesión beocia desde Tebas hasta el templo de Apolo Ismenio, un culto semejante en ciertos aspectos al que me ocupa, así como el fr. 94b (cf. A. Brelich, *Paidēs e Parthenoi*, pp. 413 ss.; L. Lehnus, “Píndaro: il *Dafneforico per Agasicle*”, *BICS* 31, 1984, pp. 61-92).

⁴²⁶ Este es un extremo, el de la elección de Tempe, que hace buscar la razón de las relaciones estrechas existentes entre Tesalia y Delfos. Sólomente puede asegurarse que dichos contactos eran evidentes en los tiempos inmediatamente precedentes a la guerra Sacra contra Crisa, expedición dirigida por el tesalio Euríloco. Por lo demás están las menciones al héroe Neoptólemo, hijo de Aquiles, cuya tumba -como ya hablé más arriba- se hallaba en Delfos, y el ἀνάθημα de Equecrátidas de Larisa, mencionado por Pausanias (10.16.8) como el más antiguo de Delfos, probablemente del siglo VII a.C. Del resto, esto es, de la elección de Tempe mismo, nos habla la existencia del templo a Apolo, ya mencionado.

Me detendré de nuevo un momento en el origen de la procesión a Tempe. Angelo Brelich, que desarrolló unas teorías funcionalistas francamente sugestivas, en su obra *Paidēs e Parthenoi* ha descrito lo más relevante de los rituales delficos que eran celebrados en intervalos de cuatro u ocho años, y los ha referido a una religiosidad natural basada en ritos primitivos, al igual que hizo en su tiempo A. van Gennep. Sobre aquél debo recordar su obra decisiva, *Les rites de passage* (París 1909), para la comprensión de muchos motivos de culto antiguos y contemporáneos, a través de la comparación entre ellos, salvadas las distancias y corregidas las aberraciones casi inevitables al hombre de hoy. Pues bien, Brelich, que se basa en cierta medida en Van Gennep, no duda, con razón, de la naturaleza de rito social que poseía dicha procesión. Presenta los caracteres de un rito de paso: a) separación o segregación desde la comunidad humana que los ha alimentado; b) período marginal durante el que se cumplen algunas ceremonias de iniciación o purificación; c) regreso al grupo humano, que ahora acoge a los iniciados dentro del *status* comunitario. “El lugar sagrado de Tempe -dice Brelich- se presenta como el «otro polo» de un ritual elaborado sobre la oposición entre la sede de la comunidad (el «mundo» ordenado) y la tierra extranjera (o, de otro modo, lo inhabitado, la alteridad)”. Es una intuición del mismo especialista el referir el fragmento del peán décimo de Píndaro⁴²⁷ al complejo cultural tratado aquí (o, más bien, al mito explicativo). El carácter infernal del Titaresio como afluente de la Éstige aparece, no obstante, ya indudable en la *Ilíada*⁴²⁸:

ὄρκου γὰρ δεινοῦ Στυγὸς ὕδατος ἔστιν ἀπορρώξ (ἱμερτὸς Τιταρησσός), “(el delicioso Titareso) es un brazo del agua de la Estigia, de temible juramento”.

Es dicho carácter el que confiere al lugar que acoge al παῖς ἀμφιθαλής y a sus acompañantes una índole de verdadero lugar de segregación. “«Hiketēs», obligado a ayunar, junto al río ligado a los infiernos, el παῖς delfico representa perfectamente las condiciones del iniciado alejado de la comunidad propia y precipitado a un estado de crisis en el angustioso ambiente del despoblado”⁴²⁹.

⁴²⁷ *POxy.* 841, *Fr.* 120-31 = 521 Snell. Es un escolio al peán que se refiere al río Peneo como σύνδετος de la Estigia y al Titaresio, el afluente de aquél, como tributario de la misma laguna.

⁴²⁸ B 755.

⁴²⁹ Cf. A. Brelich, *Paidēs e Parthenoi...*, p. 426

A la vuelta de Delfos después del rito, fuese apotropaico -según se deduce de Plutarco-, fuese de sacrificio, libación, súplica y purificación, el πᾶις con sus compañeros había de regresar por el mismo camino, si bien ahora se menciona una purificación más, que también fue vinculado al mito apolíneo de los festivales délficos: el ayuno. No se menciona el comienzo de este ayuno. Brelich supone que había comenzado en la partida desde Pitón, pero el ritual que emula la huida o persecución del dios no debía de seguir, en ese caso, un ayuno riguroso, sino más bien la abstención o abstinencia de determinadas viandas. Fuera como fuese, la prueba daba término -al menos, de momento- en Dipníade, ya en la región de Larisa⁴³⁰. Ésta no existía en el momento de componer el Catálogo de las Naves, según demuestra el arqueólogo y filólogo francés Bruno Helly⁴³¹, con lo que Apolo no pudo detenerse allí ni se hallaba Larisa en el itinerario ritual, o vía sagrada, como la llama Plutarco.

Ahora bien, de acuerdo con Brelich, el Septerion, la procesión a Tempe y el regreso desde allí, y las fiestas Píticas son tres momentos de las festividades délficas que, en un principio, debieron de ser independientes. Los primeros (Septeria, Septerion o Stepterion), en efecto, parecen no haber guardado relación con la figura de Apolo, pero su vinculación a Delfos y la característica del πᾶις ἀμφιθαλής, común para el Septerion y la marcha a Tempe; y la aparición, coincidente para ésta última y las Píticas, del laurel, resultaron hiladas como tres pasajes míticos de la historia de Apolo: su lucha y victoria sobre la Pitó, su huida o la persecución de aquélla y la purificación en el desfiladero⁴³²; y, por último, el retorno triunfal para tomar posesión del oráculo délfico.

⁴³⁰ Son datos de Calímaco, *Fr.* 32 Schneider; cf. tb. St.Byz, s.u. Δειπνιάς. A cuatro horas de camino, aproximadamente, desde Tempe.

⁴³¹ B. Helly, “Le «Dotion pedion», Lakérea et les origines de Larisa”, *JS* 1987, pp. 127-158, sobre la disposición de los establecimientos antiguos (especialmente Laceria, Λακέρεια) alrededor de la llanura oriental de Dotion.

⁴³² Coincide que, según Calímaco (*Call. Dieg.* 2.23 [*Fr.* 86-89] Ἀπόλλων γὰρ πᾶις ὦν κρατήσας τοῦ Πυθοῦ δράκοντος ἀπειψατο τὰς χεῖρας ἐν τῷ Πηνειῷ ..νδ . παρακειμένην δάφνην εἰδ..ει .. ἐκτεμῶν περιβάλλει τω ... εἰω.ι.), “Apolo, en efecto, siendo niño, se apoderó de Pito, la Dragona, se limpió las manos en el Peneo...; un laurel que crecía cerca, lo arrancó y se lo ciñó...”. Apolo se lavó de la sangre de Pitón en el Peneo y que en sus orillas florecía el laurel; Dafne es hija del Peneo, cf. *Ou. Met.* 1.452 ss.; *Hyg. Fab.* 203.

Ha llegado el momento, de definir a grandes rasgos estos festivales que se sucedían en intervalos de ocho (Septerion, Heroide, Cárila) o cuatro años (Píticas), celebrados en Delfos y la comarca colindante. Algunos términos han surgido anteriormente, como *συνδαυχναφόροι ο παῖς ἀμφιθαλής*, aún no suficientemente aclarados. Sigo la línea resumida de Fontenrose⁴³³. “Cada ocho años, los delfios celebraban tres festivales eneaetéricos. Uno de ellos se denominaba Septerion, el cual, conforme a las fuentes, era considerado por los delfios como representación del combate entre Apolo y Pitó. Plutarco y Eliano nos narran con largueza cómo era representado”. Se trata de una cabaña o tienda sagrada temporal (*καλιάς ο σκηνή*) que contenía una mesa; se acercaba a él un cortejo de jóvenes con teas que escoltaba a un muchacho cuyos padres habían de estar vivos (*παῖς ἀμφιθαλής*). Se precipitaban dentro de la cabaña, le prendían fuego, volteaban la mesa⁴³⁴, abandonaban el lugar y se encaminaban en derechura hacia el valle de Tempe. Allí, como he contado, “el muchacho y sus compañeros, tras ser purificados, ejecutaban sacrificios elaborados y recogían ramos de laurel de un árbol específico. Tras romper el ayuno en Dipniáde, a poca distancia de Tempe, retornaban triunfales hasta Delfos, conducidos por el muchacho como *ἀρχιθεωρός*⁴³⁵, acompañado de la música de unas flautas; mientras, portaba coronas de laurel y enarbolaba ramos del mismo arbusto, con los que serían tejidas las coronas de los videntes de las Píticas; al mismo tiempo eran servidos durante tramos de su camino por las gentes a través de cuyas tierras pasaban”. De acuerdo con una conjetura extraída de las inscripciones de *IG 9(2)* citadas, puedo afirmar que el *ἀρχιδαυχναφόρος* equivale al *ἀρχιθεωρός*, al tiempo que el *παῖς ἀμφιθαλής* (otro nombre de función similar) junto con los acompañantes formaban los *συνδαυχναφόροι*. No hace falta detenerse en el hecho de la *μίμησις*, claramente vinculada a la propia purificación apolínea. Sí hago bien, en cambio, al notar cómo Plutarco, que narra en el pasaje antedicho de

⁴³³ Cf. J. Fontenrose, *Python*, pp. 453 ss.

⁴³⁴ Este detalle se muestra en el rito de Deucalión que, según Fontenrose (*Python*, p. 455, n. 20), pudo estar relacionado con el Septerion.

⁴³⁵ Es éste el término que usa Teopompo (*Fr.* 80), citado por Eliano (*VH* 3.1), en el cual el ritual de la *μίμησις*, según A. Brelich (*Paidēs e Parthenoi*, p. 412-413), “asume el aspecto de una *θεωρία* corriente de *παῖδες* de buena familia (*εὐγενεῖς*)”. La *θεωρία* aquí está empleada en su sentido general de “embajada sacra”.

Mor. 293 C el ἀΐτιον del ritual llamado Septerion, no mucho después, en 418 AB, si bien nos transmite la información sobre el rito celebrado en la cabaña⁴³⁶, polemiza acerca de la indecencia y absurdidad de achacar impiamente a los dioses acciones de sacrificio y expiación que poseen un tinte de gran sacrilegio y temeridad.

Conviene indicar ahora, aparte de lo dicho hasta aquí, que los ritos de intervalo de ocho o cuatro años parecen realizar una misión trascendental en la vida de la comunidad délfica, tal y como sucede en otros lugares de la Hélade antigua y del mundo tribal, aun hoy. Me refiero a la purificación de la comunidad íntegra que el recurso a los dioses confería al santuario y a las gentes a la vuelta de ocho veranos. En efecto, durante el estío y llegando al principio del otoño, el año de la completa purgación, es decir, aquél en el que coincidían las tres festividades de ocho con la de cuatro años, la sucesión o la secuencia de los festivales⁴³⁷ conllevaba una tan grande afluencia de favores divinos propiciados por ritos y sacrificios varios - tuviesen o no el transfondo mítico como ἀΐτιον-, que podían concluir con la limpieza y supresión de las culpas de la comunidad para el período completo de ocho años.

Por su lado, las Píticas han sido descritas y comentadas por enormes acervos de testimonios, desde el *Himno a Apolo* en adelante⁴³⁸. Las Píticas, antes de 590 a.C., tenían también una frecuencia de ocho años, y estaban

⁴³⁶ El parecer plutarqueo sobre el sentido de dicha καλιὰς queda expuesto como sigue: οὐ φωλεοῦ τοῦ δράκοντος, ἀλλὰ μίμημα τυραννικῆς ἢ βασιλικῆς ἐστὶν οἰκίσεως, “no es la caverna de un dragón, sino la imitación de una morada de tirano o de rey”. Fontenrose apunta hacia los tiempos en que Delfos era una monarquía, y sostiene que la cabaña podía significar la vivienda del rey en el exilio, circunstancia conjurada mediante el incendio de aquélla. El muchacho en fuga sería entonces un chivo expiatorio que, llevando las culpas de la comunidad, se purificaba de ellas y regresaba limpio (W.R. Halliday, *The Greek Questions of Plutarch with a New Translation and a Commentary*, Oxford, Clarendon Press, 1928; *non uidi*).

⁴³⁷ En este orden, según Fontenrose: Septerion, Píticas, Heroide y Cárila.

⁴³⁸ Las otras dos fiestas, Heroide y Cárila, nos han sido conservadas únicamente en Plutarco, y su contenido estaba referido a leyendas también antiguas, semi-míticas. Una rápida mirada a Estrabón, sin embargo (9.422), se añade al testimonio plutarqueo. Menciona la versión evemerista concebida por Éforo, historiador del siglo IV a.C.: el monstruo asaeteado era un hombre perverso, no un dragón, y sigue la cita diciendo que se incendiaba la tienda (σκηνὴ ahora, no καλιὰς) del hombre cruel, “igual que ahora se celebra para recordar los hechos ocurridos entonces”.

compuestas primitivamente sólo de “agones” musicales. Dice Estrabón⁴³⁹ que el antiguo “agón” de Delfos era el de los citaredos que cantaban el peán al dios, y era organizado por Delfos; después de la victoria de los Anficiones en la guerra Sagrada contra Crisa, los vencedores instituyeron los juegos hípicos y gimnásticos que se iban a denominar Πύθια⁴⁴⁰, con coronas como premio, ya no con un ἄθλον (era en este momento no ya un ἀγὼν χρηματίτης, sino στεφανίτης); al certamen citarédico, los Anficiones agregaron los de los flautistas y citaristas, que interpretaban música, mas no cantaban. En 582, según la mayoría de las fuentes, el festival se hizo pentetérico, esto es, se celebraba cada cuatro años. Las fiestas tenían una duración media de una semana. Las primeras tres jornadas, estaban dedicadas a escenificar el Septerion⁴⁴¹, realizar la procesión desde la Era (ἄλως) hasta el templo de Apolo, portándole ofrendas; y sacrificar la hecatombe (cuya carne se consumía, llena ya de la fuerza divina, el día tercero). Los certámenes musicales, que conferían a Delfos una de sus peculiaridades frente al resto de los “agones” helénicos, conformaban la jornada inicial de los juegos. Apolo, el tutelar de la fiesta, se complacía en especial en la música. El flautista recuerda sin duda cómo era trasladado el laurel desde Tempe en el rito antiguo de la δαφνηφορία que, como se ha visto, presentaba toda la semblanza de un rito de paso⁴⁴²; como resultado de la adaptación a los juegos píticos de dicho rito, a la lucha musical característica que entablaban los citaredos, se le agregó un certamen de ἀλληταί.

Desde los primeros momentos, quedó incorporado al festival pítico, como un recuerdo de la fundación del oráculo, un género agonístico nuevo constituido por la imitación musical, a cargo de un flautista, del νόμος Πυθικός, a veces acompañado por la cítara o el cuerno (κιθάρα, σάλπιγξ). “Se pretendía representar el combate de Apolo con la Pitó, según nos informan las fuentes. Tenía cinco partes, las cuales variaron en su denominación a lo largo del tiempo. Pólux⁴⁴³ testimonia la descripción más clara:

1) πείρα, que representa el reconocimiento del lugar por parte de Apolo;

⁴³⁹ Str. 9.421.

⁴⁴⁰ Aristóteles (*Fr.* 637 Rose); *Marm.Par.* A 37.

⁴⁴¹ Se inauguraba el festival pítico con el sacrificio de tres toros.

⁴⁴² Cf. Plu. 2.1136A (en *De musica*, atribuido a Plutarco).

⁴⁴³ Poll. 4.84.

- 2) κατακελευσμός, el desafío de Apolo a la Dragona;
- 3) λαμβικόν, el combate, durante el cual se escuchaban notas de trompeta y las dentelladas de la Dragona al alcanzar la hura sus flechas;
- 4) σπονδέϊον, la victoria del dios;
- 5) καταχώρευσις, la danza del dios para celebrar su victoria”⁴⁴⁴.

El *Argumentum* 1 de las *Píticas* de Píndaro incluye, además, tres himnos a los antiguos poseedores del oráculo: Dioniso, la Madre Gea y Zeus. Tal vez el flautista y sus comparsas bailasen una imitación del combate mitológico. El inventor de este νόμος Πυθικός fue Sacadas, coronado vencedor en los certámenes de 586, 582 y 578 a.C.

La Heroide recordaba la resurrección de Sémele, madre de Dioniso, y a las Tíades, sus sirvientes; Dioniso condujo a su madre desde el Hades. El término Heroide significa “Señora”, y según Juan Antioqueno⁴⁴⁵, Delfine era una antigua Ἐρωΐς; aquella puede ser identificada con Delfine, la madrastra de Tifón-Pitón o Sémele. Pero Ἐρωΐς se refiere también a Hera, que es la madre de Tifón ya en el *Himno a Apolo*. La Cárila presentaba también la participación de las Tíades; eran unos ritos consistentes en sacrificios purificadores dirigidos a la heroína Cárila y el acto ritual puesto en escena por el rey (cargo honorífico meramente), que distribuía grano a los ciudadanos y extranjeros y después conjuraba el demonio de la sequía mediante el acto de patear, colgar y enterrar un muñeco que era algo similar a un chivo expiatorio (φάρμακον).

Sólo se conoce la fecha de las Píticas, el mes Βουκάπιος, que corresponde a Agosto. Plutarco habla del Septerion como reciente y previo al festival pítico, lo cual lo coloca unos días antes, o bien inmediatamente antes, como he expuesto en este mismo capítulo. Heroide y Cárila sucedían a las dos fiestas antedichas en ese orden. Para la Cárila debe suponerse una época cercana al final del estiaje.

Como puede observarse, la naturaleza primitiva y animista de los ritos délficos se hace manifiesta con un examen comparativo. En todos ellos puede constatarse las dicotomías que tomaban posesión de la vida de los hombres: la vida y la muerte, la abundancia y la escasez (o la sequía), la luz y la oscuridad, lo apolíneo y lo dionisiaco. Lo tenebroso de las fuerzas telúricas aterroriza a los humanos: el monstruo devasta la tierra focidia. Los dioses, Apolo y Dioniso, reciben culto en el mismo santuario, si bien uno

⁴⁴⁴ Cf. J. Fontenrose, *Python*, p. 457.

⁴⁴⁵ Io. Ant. *Fr.* 1.20. El dato es de J. Fontenrose (*Python*, p. 378, n. 18)

parece asumir un cariz de advenedizo: Apolo pasa los meses de invierno entre los hiperbóreos, pueblo que al parecer ha influido en este dios rubicundo, brillante y sanguinario (una de las teorías sobre su origen habla de esta tierra ignota, sin localizar aún hoy por completo). El uso del mito para conferir una religiosidad tradicional a los primitivos ritos de paso se antoja innegable, ya fuese que los adolescentes delfios acudieran a Tempe como ἰκέται o como θεωροί, suplicantes o heraldos de la tregua.

Conclusiones

Quedan insolubles (al menos fuera de la explicación documentada) cuando menos dos preguntas: ¿Cómo pueden explicarse que un rito de paso como la peregrinación a Tempe (o la θεωρία) fuese realizada cada ocho años? ¿Se aleccionaba durante la marcha ritual a los iniciados acerca de la mitología que servía de fundamento a la religión y las costumbres? Con respecto a lo primero, tal vez no era un rito de paso de los habituales; o no era el único ritual de los púberes, aunque sí revistiese la solemnidad del ritual más relevante entre los de agregación a la comunidad; o bien, por último, porque no fuese celebrado cada ocho años: en este sentido el rasgo eneaetérico pudo ser atribuido a la peregrinación a partir de la celebración de los tres festivales menores. En relación con la segunda pregunta, parece natural adivinar que en el transcurso e incluso antes del peregrinaje se impartiera un aleccionamiento o adoctrinamiento basado en la mitología, esto es, en las narraciones religiosas tradicionales. Ello no conlleva el hecho de una tradición originada en épocas anteriores a la creación del alfabeto griego: tal vez al principio no fuesen educados los adolescentes sobre el ἄπτιον del ritual, dado que éste pudo desarrollarse durante muchas generaciones sin referencia alguna al mito apolíneo.

No se debe prejuzgar, aparte de ello, la excelencia de nuestras fuentes, con ser ellas tan tempranas como el *Himno*. Las versiones en apariencia tardías pueden mostrar unos caracteres más antiguos y fiables al historiador de las religiones que las conservadas en obras arcaicas que o no han considerado importantes algunos detalles míticos conectados a los ritos; o bien no han recogido las explicaciones mitológicas ni las versiones antiguas de los rituales, por haberse hecho eco de una tradición más superficial o restringida a las hazañas divinas.

Ya para ir finalizando mis conclusiones, creo que la teoría de Fontenrose para las raíces de los relatos míticos referentes al combate

(valederos para muchos otros casos en que el mito parece explicar el ritual) puede ser aún sostenida. Dice, en efecto: “mi conclusión de que el mito del combate no derivó de los rituales, sino que se originó independientemente y fue impuesto más tarde sobre ellos, no se compadece con todo mito en relación con los rituales. Ciertamente, algunos mitos han adquirido su estructura y contenido de los ritos. Pero comúnmente, en mi opinión, el mito ha sido extraído de las creencias populares para servir de ἀΐτιον. Con todo, desde el momento en que el mito y el rito se han vinculado, se penetran mutuamente. El ritual cede al mito los nombres mismos de sus personajes, muchos detalles y un carácter etiológico. El mito actúa con mayor lentitud sobre el ritual, que es conservador. Primeramente puede limitarse a la interpretación de las trazas rituales. Paulatinamente puede conferir caracteres al ritual, de manera que un drama ritual rudimentario salga a la luz. Puede el hombre entonces pensar en incluir en el programa festivo una representación mímica de la narración mítica valiéndose de la danza, el canto, el ademán y la acción; es en ese punto donde nace el drama ritual verdadero... Hacer conjeturas sobre lo sucedido en un pasado sin documentar únicamente sobre probabilidades es arriesgado, pero sugiero que los relatos primitivos del hombre eran exposiciones de acontecimientos asombrosos del pasado inmediato: peripecias extraordinarias y aventuras durante cacerías, migraciones, exploraciones, encuentros con tipos extraños. Narraciones elementales así pudieron hacerse leyenda en poco tiempo, lo cual, si estoy en lo cierto, fue el primer tipo de cuento tradicional en aparecer. Las leyendas ofrecían modelos para articular historias puramente ficticias, y así los cuentos populares surgieron en segundo lugar. Los orígenes se convirtieron en un motivo de leyendas y cuentos. Cuando una historia de los orígenes de un culto o rito se hizo narración, nació el mito”⁴⁴⁶.

Es éste el caso de los festivales délficos, que precisaban de un “paisaje” mitológico que diese razón de lo que allí se celebraba. El pueblo griego era religioso, y la cultura de lo divino penetraba cualquier realidad cotidiana o extraordinaria. Espontáneamente, los relatos que eran transmitidos oralmente desde un tiempo incierto fueron tomados como explicación a los rituales; mito y rito, que hasta entonces se desarrollaban de forma autónoma, adquirieron una línea común que fue consolidada

⁴⁴⁶ Cf. J. Fontenrose, *Python*, pp. 463-464. Para añadir a la bibliografía acerca del oráculo délfico de Apolo y la peregrinación pítica, puede verse también C. Dietrich, “Reflections on the origins of the oracular Apollo”, *BICS* 25 (1978), pp. 1-18 (*non uidi*).

probablemente a través de historias épicas entonadas por los aedos y rapsodos. Los adolescentes, protegidos por el dios esplendente, se consagraban a él y, en la persona de los jóvenes nobles dirigidos por uno más destacado, se preparaban al salto hacia la edad adulta. La conciencia de estar siguiendo los propios pasos de la deidad los estremecía ciertamente. Sus ritos estaban ya presentes antes de la llegada del dios extranjero, aunque no habían adquirido la solemnidad que les donó el espléndido acervo de leyendas sobre aquél.

5. MISCELLANEA. Glosas de significado variado de difícil clasificación

ἀγορά, λιμήν; ἄλλιξ; *ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *προάγγρεσις; ἐρέας, *ἐρής; αἴτας, καρπαία, βεβυκῶσθαι, θεανῶσται; Σπάλαυθρα, σπάλαθρον; ἀλφινία, Ὀλιζών; Τέμπεα, Τέμπη; δέυει, δεύσει; μενεγχέας, ἐδήεμμεν

Es éste un gran apartado -el mayor de los que componen esta sección de “Léxico y glosas”- difícil de definir por la gran heterogeneidad de los vocablos estudiados en él. La razón que me ha llevado a crearlo es meramente práctica. No hallo lugar para sus vocablos bajo otros epígrafes, y tampoco creo que sea operativo crear nuevos apartados cada uno de los cuales sólo podría incluir un vocablo o grupo de vocablos de la misma raíz.

En realidad, los campos semánticos a los que se podría vincular una parte considerable de este gran conjunto léxico son tan habituales como el de la higiene (θεανῶσται), la enfermedad (ἀλφινία), la vestimenta (ἄλλιξ), el parentesco (ἐρέας, que significa tanto “hijo” como “cría de animal”), los ritos y danzas religiosos (καρπαία), la geografía urbana (ἀγορά, λιμήν) y el ajuar doméstico (σπάλαθρον). Otros campos semánticos son más difíciles de delimitar, como el del adjetivo μενεγχέας, “firme con la lanza” (¿militar?, ¿de caracteres humanos?), αἴτας “que inspira (el amor al amante)” o “que escucha (al amante)” (¿relaciones amorosas?), el verbo βεβυκῶσθαι, “soplar, tocar un instrumento de viento” (¿militar?, ¿instrumentos musicales?) o el topónimo del desfiladero del Peneo, Τέμπη, de raíz relacionada o bien con las depresiones geográficas y las sienas humanas, o bien con el verbo “cortar”. Otros, decididamente, por su carácter abstracto y

poco matizado, son de clasificación francamente poco precisa, como los casos de ἄγγρασις, “elección”; δεύει, “es necesario” (en át. δεῖ), ἐδήεμμεν (infinitivo dialectal de un verbo que significaría “hallar tras una búsqueda”). El caso de ἀλφινία es peculiar; podría incluirse en un apartado sobre enfermedades o afecciones, ya que creo que es un substantivo perrebio que designa el vitíligo o leucodermia; sin embargo, relacionado muy probablemente con su raíz tenemos el topónimo magnesio Ὀλιζών, un “sitio poblado de chopos”, que bien podría haber sido incluido entre los vocablos relacionados con el campo, pero que debido a su vinculación con ἀλφινία se halla bajo el epígrafe en que nos encontramos.

En los casos de más evidente asignación, es manifiesto que se podría caer en una casuística absurda si dedicara un apartado a cada una dependiendo del campo semántico. Por ello, los introduzco aquí, siguiendo el método que también sigo con las epiclesis divinas de clasificación problemática también debida a su significado.

ἀγορά, λιμῆν

Mi estudio parte de las glosas hesiquianas que se refieren a estos dos términos:

- Hsch. s.u. ἀγορά· ὄνομα τόπου ἢ λιμένος· Θεσσαλοὶ δὲ καὶ τὸν λιμένα ἀγορὰν καλοῦσι, “ágora: nombre de un lugar o de un puerto; por otro lado, los tesalios llaman ágora al puerto”;

- Hsch. s.u. λιμῆν· ἀγορά, καὶ ἐνδιατριβή. Πάφιοι, “puerto y lugar de entretenimiento”.

Los testimonios de Dión Crisóstomo y Galeno, que comentaré algo más adelante, aseguran que el uso de λιμῆν por ἀγορά se daba únicamente en Tesalia. No obstante, una inscripción de Tomis y una información de Hesiquio acerca de Pafos sirven de apoyo para afirmar que esta curiosa denominación de la plaza pública también se dio en Escitia y Chipre en algún momento. Trataré de demostrar que se dio un cruce entre los significados, y que desde una época temprana se creó la falsa idea de que a su vez ἀγορά fue empleada en Tesalia para referirse al puerto.

Existen unos testimonios relevantes en la literatura y en la epigrafía que nos hablan de que durante un período largo de tiempo λιμῆν era

utilizado en Tesalia para designar el mercado. Es una utilización que se dio también en otros dos lugares de Grecia, como ya he adelantado: Pafos, en Chipre, y Tomis, en la Escitia⁴⁴⁷. De Tesalia sobresale la gran inscripción con los decretos de Filipo V de Macedonia sobre la ciudadanía otorgada a los extranjeros (*IG* 9.2.517, sobre todo). Está fechada de modo casi exacto en 219 para el primer decreto, y en 214 para el segundo, siempre antes de Jesucristo. Los tagos son responsables, en razón de su cargo, de hacer grabar el ψήφισμα, con estas palabras: “que los tagos, habiendo grabado [el decreto] en una tabla blanca, lo coloquen en el λιμήν”⁴⁴⁸. Esto me hace pensar si existiría un puerto fluvial en Larisa, cerca del cual podía situarse el mercado y los edificios administrativos y comerciales. Creo que la duda que aún podría quedar sobre este asunto puede disminuir si se recurre a las alusiones provenientes de algunos autores literarios antiguos:

- Díon de Prusa atestigua, en su discurso XI, que versa sobre la guerra de Troya, que Homero parece confundirse o engañar a sus oyentes cuando habla de que el río Escamandro era llamado Janto por los dioses, y que cuando lo desea utiliza el habla eólica, otras veces la dórica; otras, en fin, la jónica; y, a veces, las tres, “como si se le hubiese permitido no sólo mezclar los demás dialectos de los griegos y hablar unas veces en eolio, otras en dorio, y otras en jonio, sino expresarse a menudo como Zeus”⁴⁴⁹. En una recensión posterior, una mano de escoliasta añade varias demostraciones de las presuntas falacias de Homero, entre las cuales no es la menor el echar mano de las hablas dialectales:

⁴⁴⁷ De Tomis, cf. I. Stoian, *ITomis*, Bucarest 1987, nº 2 (cf. F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 208; s. II a.C.), (...) δοθῆναι δὲ αὐτοῖς (τοῖς ἡγεμόσιν) ὑπὸ τοῦ δήμου κα[ὶ] εἰς ἀπαρχὴν καὶ σύνοδον χρυσοῦς [τ]έσσαρας· παραπραθῆναι δὲ αὐτοῖς ὑπὸ τῶν ἀρχόντων [ἐ]ν τῷ λιμένι τῷ ἐφ’ ἱερέω Ἀριστοφάνου. Sobre Pafos sólo queda el testimonio de Hesiquio. B. Helly (“Accord de sympolitie entre Gomphoi et Thamiiai (Ithômé)”, *Dialectologica Graeca. Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega*, Miraflores de la Sierra, Madrid, 19-21 de Junio de 1991, ed. en Madrid 1993, p. 176, n. 50) afirma que no existe en Tomis más menciones de λιμήν que la antedicha, y por ello no ve razones para no creer que λιμήν era allí, simplemente, el puerto.

⁴⁴⁸ *IG* 9(2).517 (*SEG* 53.544), lín. 41-42 τὸς ταγὸς ἐ[γ]γρά[ψαν]τας ἐν λεύκουμα ἐσθέμεν αὐτὸς ἐν τὸν λιμένα.

⁴⁴⁹ D.Chr. 11.23.

... ποτὲ μὲν αἰολίζοντα ποτὲ δὲ δωρίζοντα, πάλιν δὲ ἰάζοντα διαλέγεσθαι, καθάπερ οἶμαι θετταλίζοντα ἢ κρητίζοντα, οἶονεὶ τὴν ἀγορὰν ἐκάλει λιμένα, Θετταλῶν ἀκούσας (sc. ὁ Ὅμηρος)

“que discurre su narración unas veces en una lengua eolia, otras en dorio, otras, en fin, en jonio, según creo hablando en tesalio o en cretense, como cuando llama «puerto» al ágora, habiéndoselo oído a los tesalios”.

La alusión crítica realizada espontáneamente, aun con el artificio del orador o del escoliasta, confiere una veracidad estimable a este pasaje.

- Galeno nos cuenta⁴⁵⁰ acerca de los significados de una misma palabra en diferentes partes del Imperio romano de habla griega; pone como ejemplo

ἐξῆς προὔτεινα λιμένα, τῶν δ' εἰπόντων ἵναπερ αἱ νῆες ὀρμοῦσιν, ἀλλὰ Θετταλούς γ' ἔφην τὴν ὑφ' ἡμῶν προσαγορευομένην ἀγορὰν οὕτως ὀνομάζειν

“a continuación propuse λιμῆν, y como ellos dijeran que [λιμῆν significa] precisamente el lugar donde los barcos echan el ancla, yo sin embargo dije que al menos los tesalios llaman así a lo que por nosotros es denominado ágora”.

La transmutación aparente de los significados de ἀγορά y λιμῆν no estaba solventada cuando Szanto elaboró el artículo sobre el ágora para la *Real-Encyclopaedie*⁴⁵¹, habida cuenta de la afirmación errónea perpetuada desde Diogeniano, el paremiógrafo (siglo II d.C.) hasta Focio, pasando por Hesiquio, de que el término ἀγορά era utilizado para referirse al puerto. En efecto, el error consiste en el trastocamiento del artículo determinado⁴⁵². En la edición hesiquiana de Kurt Latte, el editor aduce para la resolución del error su artículo de *Philologus*⁴⁵³; dice: “podemos con justeza señalar también el mismo error en Diogeniano [aquí introduce la cita de Hesiquio,

⁴⁵⁰ Gal. 5.868.

⁴⁵¹ *RE* (1893), col. 878-879, s.u. Agora.

⁴⁵² Cf. *supra*, p. 894, texto de Hesiquio (s.u. ἀγορά). Lo correcto, en mi opinión -y de acuerdo con los testigos literarios-, sería Θετταλοὶ δὲ καὶ τὴν ἀγορὰν λιμένα καλοῦσι.

⁴⁵³ Cf. K. Latte, *Philologus* 80 (1925), p. 168, n. 65.

s.u. ἀγορά (= Phot. p. 20.22 Reitzenstein = α 221)]. Gracias a la coincidencia entre Hesiquio y Focio queda fuera de duda que Diogeniano escribió esto. Pero de hecho los tesalios decían inversamente λιμῆν para referirse al mercado”. Y Latte aduce los testimonios, ya mencionados, de Dion Crisóstomo, Galeno y el epigráfico (*IG* 9.2.517; *SEG* 53.544).

Añado un precioso testimonio de los siglos I al II d.C., también mencionado por Latte en su edición de Hesiquio, s.u. ἀγορά (aparato crítico): el rétor Teón (siglos I-II d.C.), en sus *Progymnasmata* afirma que

“(palabras) extranjeras son las del país de unos, que para otros no son comunes, como cuando uno llama ágora al puerto, al modo de los tesalios”⁴⁵⁴.

Es patente que Teón tuvo a mano la misma fuente que confundió a Diogeniano sobre el uso de λιμῆν y ἀγορά. Unos testimonios añadidos disiparán la niebla que aún podría permanecer sobre dichos vocablos.

Tampoco acertaba Roland Martin con el peculiar uso tesalio de λιμῆν cuando escribía:

“en Cálcide, en Cos, como en Tasos, el ágora estuvo estrechamente asociada al puerto, si bien preservando su independencia. A esta misma influencia se vincula sin duda el nombre del ágora conferido al puerto por los tesalios”⁴⁵⁵.

De nuevo el influjo del error de Diogeniano se hace sentir.

⁴⁵⁴ Theo 81.22-24 ξένα [ὀνόματα] δὲ τὰ ἑτέροις μὲν ἐπιχώρια, τοῖς δὲ ἄλλοις οὐ συνήθη, ὡς εἴ τις ἀγορὰν ὀνομάζει τὸν λιμένα, καθάπερ Θετταλοί (...).

⁴⁵⁵ R. Martin, *Recherches sur l'agora grecque. Études d'histoire et d'architecture urbaines*, París 1951, p. 284; en n. 5 de la misma página, el autor recoge la glosa de Hesiquio y añade: “es esto lo que explica también que en ciertas ciudades fueran expuestos de cr. «en el puerto y en el ágora»...”. Aduce el testimonio de *IG* 12(8).262.18 (*SEG* 40.740). Esta inscr., perteneciente al corpus de la isla de Tasos (412-411 a.C.), está bastante deteriorada; tiene una gran laguna en la lín. señalada por Martin: ... ἀντίγραφέ τε τῶν γραμμ[άτων] ἐς σανίδας ὡς λ]ειοτάτας ἀναγράφαντες ἐλ λι[μένι καὶ ἐν ἀγορῆι θ]έσθω. De modo que además de que el ejemplo no me parece el mejor, la isla de Tasos sí podía poseer un ágora próximo al puerto. Este, sin embargo, no creo sea el caso del λιμῆν de Larisa, como se ha podido ver.

Aristóteles, en primer lugar, recoge la noticia de que en Tesalia existía una peculiar ágora:

πρέπει δ' ὑπὸ μὲν τοῦτον τὸν τόπον τοιαύτης ἀγορᾶς εἶναι κατασκευῆν οἷαν καὶ περὶ Θετταλίαν νομίζουσιν, ἣν ἐλευθέραν καλοῦσιν, αὕτη δὲ ἐστὶν ἣν δεῖ καθαρὰν εἶναι τῶν ὠνίων πάντων, καὶ μήτε βάνασον μήτε γεωργὸν μητ' ἄλλον μηθένα τοιοῦτον παραβάλλειν μὴ καλούμενον ὑπὸ τῶν ἀρχόντων

“conviene que al pie de este lugar se construya una plaza tal como la que en Tesalia recibe ese nombre, es decir, la que llaman «Plaza Libre». Y ésta es la que debe estar limpia de toda mercancía, y a la que no tendrá acceso ni trabajador manual ni campesino, ni cualquier otro de esa clase, si no es llamado por los magistrados”⁴⁵⁶.

Es evidente que Aristóteles está hablando de ἀγορά en el sentido panhelénico de “plaza pública” y no en el de “puerto”. Esta ágora independiente, por consiguiente, está bien atestiguada por las palabras del Estagirita⁴⁵⁷. Es en dicha ágora donde se exponen los epígrafes con disposiciones legales en Larisa y otras ciudades tesalias.

Las apariciones epigráficas de los términos ἀγορά, ἀγορανομέω (*ἀγορανομείω) en sus varias formas (ἀγορανομέντων en *IG* 9.2.517; *SEG* 53.544) y ἀγορανόμος⁴⁵⁸ evidencian el sentido de “asamblea del pueblo” para ἀγορά y “comisario del ágora o del mercado, almotacén” para ἀγορανόμος⁴⁵⁹. En el caso de ἀγορανομέω, los usos se dividen entre “ser presidente de la asamblea” (en este caso, parece que el testimonio de *IG*

⁴⁵⁶ Arist. *Pol.* 1331^a30; la traducción española, de M. García Valdés, *Aristóteles. Política*, Madrid 1988. Acerca de esta ἐλευθέρα ἀγορά y sobre otra modalidad, la ἀγορὰ ἀναγκαία, cf. R. Martín, o.c. en n. ant., pp. 296-297.

⁴⁵⁷ Cf. tb. X. *Cyr.* 1.2.3 ss. sobre la ἐλευθέρα ἀγορά entre los persas.

⁴⁵⁸ Por ejemplo, ἀγορᾶς [ἔ]νσας en *IG* 9(2).512, cf. *SEG* 29.529 y 31.575; ἀγορανομήσαντες y similares *IG* 9(2).94, 506, 512..., *SEG* 27.202 (*SEG* 44.527), 31.575; ἀγορανόμοις, *IG* 9(2).205 (*SEG* 45.483).

⁴⁵⁹ Solo está registrada en la epigrafía para Melitea, en la Acaya Ptiótide (*IG* 9.2.205; *SEG* 45.483 τὰς δὲ ἐν ἀγορανόμοις δίκας γινομ[έ]νας Πηρέοις ποτὶ Πηρεῖς κατὰ τετράμηνον δικαζόντω ἐμ Πηρέοις οἱ ἐγ Μελιτείας ἀγορανόμοι; Melitea, c. 145 a.C.). En *SEG* 34.558 (*SEG* 45.614; K. Gallis, *AD* 31, 1976 [1984], *Χρον.*, pp. 176-178; cf. *BE* 1987, n° 262; Larisa, c. 150-130 a.C.) Κόιντος Κακέλιος Κοίντου Μέτελλος ἀγορανόμος Ῥωμαίων el térm. es la trad. del lat. *aedilis*.

9.2.517 es único), o bien, “ser almotacén”⁴⁶⁰. En ningún caso encontramos utilizados los términos para significados relacionados con el puerto.

Otras noticias literarias están demostrando cómo el término λιμήν podía significar algo muy próximo a la ἀγορά, un lugar de concurrencia o reunión. El *Diccionario Liddell-Scott* muestra varios ejemplos extraídos de los trágicos (uno de ellos, el de Sófocles⁴⁶¹, y uno del filósofo Empédocles, ξείνων αἰδοῖοι λιμένες, “para los extranjeros, abrigo hospitalario”⁴⁶², referido a la ciudad de Acragante. El sentido traslaticio del puerto como lugar de retiro o refugio, que se mantiene como hoy en día en muchas lenguas, también se daba en el griego. Por este lado, sin embargo, no se halla -según he observado-, ningún testimonio antiguo del uso literal de λιμήν por ἀγορά anterior a la gran inscripción de Larisa (*IG* 9.2.517; *SEG* 53.544), del último cuarto del siglo III a.C.

En lo referente a la etimología, bien clara en cuanto a ἀγορά (de ἀγείρω)⁴⁶³, plantea dificultades para λιμήν, habitualmente vinculado al lat. *tĭmus*, “torcido, avieso”, aisl. *slim*, aaa. *stĭm*, lo cual podría llevarnos a una raíz **slim*⁴⁶⁴. Otra opinión refiere esta raíz λειμ-/λιμ- al ide. **el-/etēi-/tēi-*, “curvar, doblar, doblegar” (gr. ὠλήν, lat. *ulna* < **oĭnā*, con *i* “anceps”, “codo”), con una ampliación en sonante bilabial⁴⁶⁵. En griego, esta misma raíz se halla, además, en λειμών, “prado”; λίμνη, “marisma, pantano, estanque”. Dicho radical originó los derivados griegos -y de otros dialectos del indoeuropeo- a partir de la idea de “hondonada, valle”. Una última teoría

⁴⁶⁰ Son todos datos de F. Rodríguez Adrados y otros autores, *Diccionario Griego-Español*, s.uu. ἀγορανόμος, ἀγορανομέω. Estos vocablos son también objeto de estudio en el apdo. que he titulado “grupo ταγός”, esp. pp. 161-163, 214-215, c. n. 346.

⁴⁶¹ *S. Ant.* 1000; mencionado ya en Ahrens-Meister, *Die griechischen Dialekte* II, Gotinga 1889, p. 268: “con frecuencia λιμήν posee el significado «lugar de reunión, punto de encuentro» en la lengua de los trágicos, cf., por ejemplo, *S. Ant.* 1000 παντὸς οἰωνοῦ λιμήν [puerto de toda ave]”.

⁴⁶² *Emp.* 112.3 (traducción de A. Bernabé, *De Tales a Demócrito. Fragmentos presocráticos*, Madrid 1988). Otras menciones: *A. Pers.* 250 πολὺς πλοῦτου λ., “puerto abundante en riqueza” (referido a Persia); *E. Or.* 1077 μέγας πλοῦτου λ., “un gran puerto de riquezas”; *S. Ant.* 1284 Ἰδίου λ., “puerto del Hades”; *id. OT* 420 βοῆς τῆς σῆς πόλις οὐκ ἔσται λιμήν; “¡qué lugar no será refugio de tus gritos!”

⁴⁶³ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἀγορά.

⁴⁶⁴ Cf. P. Chantraine, o.c. en n. ant., s.u. λιμήν; *RE* s.u. λιμήν. Esta raíz significaba, según los especialistas, “humedad”.

⁴⁶⁵ Cf. J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb.*, vol. 1, p. 309.

vincula los términos a la raíz *lib-, presente en el gr. λείβω, “verter” y en lat. *limus* “limo, lodo”; y *lino*, “verter, ungir, untar”⁴⁶⁶.

A propósito de la etimología, que vincula λιμήν a λειμών, he creído pertinente exponer aquí una sugestiva teoría de B. Helly, con muchos visos de verosimilitud, en mi opinión⁴⁶⁷. Él se basa en una diferencia radical existente entre Tesalia y el resto de Grecia: sus amplios espacios, sus llanuras nororiental y suroccidental no pueden parangonarse con otras regiones helénicas. Es en ellas donde floreció la cría de los famosos caballos tesalios. Además, en muchos tramos de las cuencas fluviales de la región se dan las llamadas “praderas húmedas”, que no equivalen a las marismas, sino que son lugares amplios cubiertos de hierba que a veces podían ser inundadas, pero que la mayoría del tiempo eran practicables. Estas praderas (λειμώνες) pudieron ser el lugar de concentración de las tropas durante la revista previa a las campañas militares, dado que se precisaba de un lugar suficientemente amplio, para el cual no servía ninguno de los sectores de las ciudades. En efecto, ésta puede ser la razón de la sustitución de un término que denota una acción, ἀγορά (de ἀγείρω, “reunir”), por otro de estado o geográfico, λιμήν (de la misma raíz de λειμών, “pradera” y *limus*, “lodo”, lo que señala hacia una pradera húmeda). Aquí debieron de concentrarse los elementos peculiares del centro de la vida política, ἐκκλησία y βουλή entre ellos, aparte de los lugares de las transacciones comerciales⁴⁶⁸. Esta teoría es la única que tiene en cuenta la realidad tesalia, para la cual se hace imposible la referencia a un puerto (especialmente en las villas continentales de la Hestieótide, como Gonfos e Itome).

Por otro lado, según lo expuesto por Aristóteles⁴⁶⁹, en Tesalia existía un ágora libre (ἐλευθέρα ἀγορά), exenta de operaciones mercantiles, consagrada a las asambleas de ciudadanos. Ello hace deducir que en algunas

⁴⁶⁶ Cf. C. Lewis y C. Short, *A Latin Dictionary*, s.uu. *limen* 2 y *lino*.

⁴⁶⁷ El arqueólogo francés me ha hecho partícipe amablemente de su hipótesis (*per litt*).

⁴⁶⁸ En efecto, la palabra ἀγορά tenía en el inicio el sentido de “plaza pública donde se reúne la asamblea (ἐκκλησία)”, en íntima relación con la raíz etimológica. Así debía de ser también en Tesalia al comienzo. El uso como plaza del mercado y el mercado mismo no se dio antes de la expansión económica de los siglos VIII-VII a.C., como explica R. Martin (o.c. en n. 455, pp. 279-280). Por lo demás, según expone B. Helly (o.c. en n. 447, p. 176, n. 51), “en Tesalia, el vocablo ἀγορά designa la asamblea de los ciudadanos, la ἐκκλησία, como lo atestiguan todas las inscripciones en dialecto hasta el siglo II a.C.; este empleo es conforme al valor más antiguo del término en el mundo griego...”.

⁴⁶⁹ Cf. *supra*, p. 897.

ciudades de Tesalia -no sé cuántas ni cuáles eran- existían dos ágoras distintas con emplazamientos diferenciados. En las villas pequeñas, probablemente, un mismo lugar era utilizado para servir a los dos fines. Era en el ágora mercantil donde se hallaban vigentes los impuestos llamados ἐνλίμενα ο ἐνλιμένια, término equivalente a ἀγοραῖα τέλη.

Al siglo III a.C. pertenece otro vestigio que me da pie a comentar algunas formas relacionadas con λιμήν. Es un acuerdo sobre una συμπολιτεία establecida entre las localidades tesalias de Itome y Gonfos, en la tétrada tesalia de Hestieótide. Publicado por D.R. Theocharis⁴⁷⁰, fue comentado en dos ocasiones por B. Helly⁴⁷¹. Estas son las menciones que me interesan:

- lín. 2: ἐν τεῖ λιμένι εἶναι...;

- lín. 6: μίσγε[ι]ν εἰς τὸ λιμένεν...;

- lín. 11: τάν]εα μα χούρα τὰ ποτ ἐνλίμενα...

Pues bien, el primer testimonio, ἐν τεῖ λιμένι εἶναι, viene a sumarse al de IG 9(2).517 (SEG 53.544) y a la literatura, ya comentados. El significado de “plaza pública” queda garantizado, lo mismo que para los otros dos especímenes derivados de λιμήν, debido al carácter continental⁴⁷² que tienen las ciudades que han negociado la συμπολιτεία. No entra en la discusión el hecho de si el ágora se había adosado a un primitivo puerto; únicamente se observa que dicha plaza era empleada para los mismos fines que en otras ciudades griegas, salvo las restricciones legisladas para la ἀγορὰ ἐλευθέρα anteriormente vista.

Como se ve, merece la pena dedicar un breve espacio a esta inscripción, puesto que contiene vocablos relacionados con la raíz *(s)lim- con algunos afijos interesantes. De dichos vocablos, el primero es un

⁴⁷⁰ D.R. Theocharis, *AD* 18 (1963) [1965], Χρον. 138 y lám. 171.

⁴⁷¹ Aunque la primera mención se muestra en *ZPE* 8 (1971), pp. 129-132, donde comenta los nombres Θαμίαι e Ἰθώμη, ambos relativos a la misma localidad tesalia, los comentarios son expuestos -en griego moderno- en *ThessHem* 10 (1986), pp. 145-162; la segunda vez, en francés (o.c. en n. 447, pp. 167-200, con dos fotografías y un mapa; *SEG* 37.494).

⁴⁷² Así lo expresa B. Helly, o.c. en n. 447, p. 176: “En ningún caso λιμήν designa el puerto [en esta inscripción tesalia], como es la regla en griego clásico, puesto que se trata de ciudades, Gonfos y Tamias, establecidas en Hestieótide, en la parte más continental de Tesalia”.

probable derivado con sufijo diminutivo, τὸ λιμένειν, término tesalio para τὸ λιμένιον⁴⁷³; es un topónimo en un epígrafe de Epidauro⁴⁷⁴. Λιμένα aparece en Estrabón⁴⁷⁵, como una localidad cercana a Solos (los pafios utilizaban, según Hesiquio, λιμήν para el mercado; tal vez sea hoy la localidad de Limnitis). El segundo vocablo está compuesto por el prefijo ἐν y la raíz antedicha, y posee la forma de un derivado adjetival; tal es la hipótesis de Helly: ἐν-λιμέ-νια⁴⁷⁶ > *ἐν-λιμεν-γα > *ἐνλιμενα, que, por simplificación gráfica de la geminada, debió de ser escrita ἐνλίμενα, si bien no se rechaza una forma sencilla ἐνλίμενος, aunque sería la única atestiguación de este adjetivo.

Los dos términos derivados, λιμένειν y ἐνλίμενα poseen significados en Tesalia, y especialmente en la Hestieótide, la región más interna de aquella, que se derivan del uso específico de λιμήν. Λιμένειν (es decir λιμένιον), se refiere a un recinto más pequeño que el λιμήν, bien fuera un mercado menos importante que el denominado λιμήν, bien el único de la ciudad, más reducido que en otras ciudades de la región, como Matrópolis o Trica. Por su lado, ἐνλίμενα designa, según L. Robert⁴⁷⁷, lo referente al mercado en lo que toca a las tasas mercantiles o aranceles aduaneros⁴⁷⁸. El sentido habitual de “aranceles portuarios” (equivalente a τὰ ἀγοραῖα τέλη en griego usual) aparece en Platón, el cual expone: “¿y qué diremos... de la necesidad de tales y cuales exacciones o imposiciones de tributos en plazas y puertos, y, en general, de todos los usos placeros, urbanos y marítimos y cuantas cosas hay del mismo estilo? ¿Nos atreveremos a poner leyes sobre ellas?”⁴⁷⁹. En esta ocasión, para el mismo sentido es utilizado el derivado en

⁴⁷³ Cf. Str. 5.2.6; Marcian. *Epit.* 8. La evolución fonética de λιμένειν es semejante a la de ἐνλίμενα, expuesta a continuación. La terminación -εν de ac. sg. aparece también en la convención de los Basaidas (*AD* 19, 1964 [1966] B, p. 265; B. Helly, “La convention des Basaidai”, *BCH* 94, 1970, pp. 161-189; *SEG* 36.548; L. Moretti, *ISE* 97), lín. 4 τὸν πάντα χρόνον.

⁴⁷⁴ *IG* 42.76.27 (*SEG* 42.1754) con arreglo a la corrección de L. Robert (*Hell.* 11-12, París 1960, p. 159, n. 2).

⁴⁷⁵ Str. 14.6.3.

⁴⁷⁶ Cf. *LSJ* para los testimonios; entre ellos están una inscr. de Creta (*SIG³* 324.6; s. III a.C.) y Aristóteles (*Oec.* 1350^a16); en plural también se nos ha legado la forma de *GDI* 5018 (*ICr.* 4.186), igualmente cretense.

⁴⁷⁷ Cf. L. Robert, o.c. en n. 474, pp. 262-266, c. bibliografía.

⁴⁷⁸ Λιμένεις tiene el mismo sentido (cf. L. Robert, l.c. en n. ant.).

⁴⁷⁹ *Pl. R.* 425d τί δέ... καὶ εἴ που τελῶν τινες ἢ πράξεις ἢ θέσεις ἀναγκαῖοί εἰσιν ἢ κατ’ ἀγορᾶς ἢ λιμένας, ἢ καὶ τὸ παράπαν ἀγορανομικὰ ἄλλα ἢ ἀστυνομικὰ ἢ ἐλλιμενικὰ ἢ ὅσα ἄλλα τοιαῦτα, τούτων πολμήσομεν τι νομοθετεῖν; (traducción de J.M. Pabón y M. Fernández Galiano, *Platón. La República*, vol. 2, Madrid 1969).

-ικός. Estrabón, si bien no utiliza este radical compuesto, sí atestigua el hecho de que se cobrara un impuesto especial en los puertos de las πόλεις griegas⁴⁸⁰.

Por su lado, τὰ χούρα τὰ ποτ ἐνλίμενα serán, conforme a lo expuesto, “las parcelas sujetas a los impuestos comerciales”. Es la opinión de Helly⁴⁸¹, que informa de la mención de dichos impuestos entre los tesalios. La opinión de este especialista acerca del puerto de Larisa queda clara:

El empleo de esta palabra entre los tesalios [se refiere a λιμήν] es de hecho explicado por una glosa de Hesiquio [recoge el texto de éste]. El texto así presentado no da cuenta del empleo de λιμήν en las inscripciones: en Larisa, que no posee puerto, los decretos son expuestos ἐν τὸν λιμένα [cf. IG 9.2.517, lín. 41, ya incluida arriba]⁴⁸²

En otra parte, afirma, además:

E incluso cuando ésta [se refiere a la ciudad de Larisa] hubiese poseído uno [*e.d.* un puerto], por ejemplo sobre el Peneo, no es de un ágora comercial asociada a este «puerto» de lo que podría tratarse; cuando los lariseos o los habitantes de otras ciudades tesalias quieren exponer sus decretos, lo hacen con toda certeza en esta ágora denominada «libre» de la que nos habla Aristóteles a propósito de las ciudades de Tesalia... [el pasaje de Aristóteles puede tb. leerse arriba]⁴⁸³.

Es posible, por otro lado, que el epíteto de Apolo en Gonos de Perrebia, Πανλίμιος, esté compuesto a partir de λιμήν con este sentido

⁴⁸⁰ Str. 13.3.6 σκώπεται ... ἡ Κύμη... ὅτι τριακοσίους ἔτεσιν ὕστερον τῆς κτίσεως ἀπέδοντο τοῦ λιμένος τὰ τέλη, πρότερον δ' οὐκ ἐκαρπούτο τὴν πρόσδοον ταύτην ὁ δῆμος, “Cime es motivo de burla porque hasta trescientos años después de su fundación no enajenaron los aranceles sobre los puertos y porque anteriormente el pueblo no obtuvo provecho de estos ingresos”.

⁴⁸¹ Cf. B. Helly, *Actas del Col. de Dial.*, Miraflores de la Sierra, p. 178. El mismo Helly (l.c., n. 60) ofrece un testimonio de Demóstenes, provechoso para el estudio que realizamos: D. 1.22 (*Olíntica I*) ἤκουεν δ' ἔγωγέ τινων ὡς οὐδὲ τοὺς λιμένας καὶ τὰς ἀγορὰς ἔτι δώσοιεν αὐτῶι [sc. τῶι Φιλίππῳ] καρποῦσθαι· τὰ γὰρ κοινὰ τὰ τῶν Θετταλῶν ἀπὸ τούτων δέοι διοικεῖν, οὐ Φίλιππον λαμβάνειν, “y yo personalmente vengo oyendo decir a ciertos individuos que ni le proporcionarán ya los puertos ni los mercados para su provecho; que lo que es fondo común de los tesalios debe administrarse a partir de ellos y no debe cogerlo Filipo” (traducción de A. López Eire, *Demóstenes. Discursos políticos I*, Madrid 1980).

⁴⁸² B. Helly, *Actas del Col. de Dial.*, Miraflores de la Sierra, p. 176.

⁴⁸³ B. Helly, *Actas del Col. de Dial.*, Miraflores de la Sierra, n. 49.

característico de Tesalia, si bien no se encuentra noticia de la vinculación de Apolo con la plaza pública⁴⁸⁴.

No quiero terminar el estudio del término λιμήν en Tesalia sin dar noticia de dos curiosidades más. La primera bien podría estar relacionada con la confusión entre ἀγορά y λιμήν ya mencionada. Se trata de la glosa hesiquiana ἔνορμος· ἡ ἀγορὰ παρὰ Θεσσαλοῖς⁴⁸⁵. El caso es que ὀρμέω, del cual verbo bien podría derivarse ἔνορμος, tiene como significado “estar al ancla, anclado en un puerto”. Mientras alguien pueda hallar otro modo de vincular ἔνορμος con el verbo susodicho, no es posible evitar una sospecha: ¿era el ágora de alguna villa tesalia un lugar cercano al puerto de tal manera, que se denominase ἔνορμος a la plaza pública?

En segundo lugar, es de señalar que en el dialecto beocio se produce una traslación de las acepciones de ἀγορά a otro término, en este caso ἀγών, semejante a la del tesalio. Se trata, al parecer, de un rasgo único del beocio⁴⁸⁶ que incluso ha quedado recogido en Hesíodo y Píndaro, poetas próximos a la región en que se habló.

En conclusión, queda bastante documentado el hecho cierto de que en Tesalia, al menos en una parte de esta región, se echaba mano del término λιμήν para denominar la ἀγορά, tanto más cuanto que los compuestos

⁴⁸⁴ Esto se deduce de lo expuesto por J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 (1997), pp. 532, 536-537. El mismo autor menciona un sugestivo apelativo de una plaza de Esparta, Λίμναι, atestiguado, entre otros, por Pausanias (3.2.6-7) y Estrabón (8.5.1). García Ramón sostiene, por lo demás, que “el significado de ἀγορά en tesalio coincide con el homérico (B 93), no con el de «mercado» atestiguado desde época clásica”. Añade que en Tucídides y Heródoto ἀγοράζω está utilizado con el significado de “comprar en el mercado”. Acerca de esta epiclisis de Apolo, puede verse el apdo. dedicado a ella en el capítulo consagrado a las divinidades de epiclisis rel. con la dimensión espacial.

⁴⁸⁵ Corrección de K. Latte a ἡ ὥρα παρὰ Θ. (cf. *LSJ*, s.u. ἔνορμος). También pueden aducirse otros vocablos similares, como ἔνορμίζω, “atrascar un barco”; τὸ ἐνόρμιον, “aranceles portuarios. La forma ἔνορμάω, sin embargo, se deriva del uso genérico del verbo simple, el de “irrumper, abalanzarse hacia o contra”.

⁴⁸⁶ Cf. A. Tovar, “Boeotian and other linguistic influences on Pindar”, *Serta Turyniana. Studies in Greek Literature and Palaeography in honor of Alexander Turyn*, Urbana-Chicago-Londres, 1974, p. 53. Esta peculiaridad queda indirectamente reflejado en dos pasajes, uno de Hesíodo (*Th.* 91), el otro de Píndaro (*P.* 10.30, la más antigua de las odas). Cf. tb. B. Helly, *Actas del Col. de Dial.*, Miraflores de la Sierra, p. 156, n. 50.

ἐνλίμενα y λιμένειν, así como ἐν τεῖ λιμένι, tienen que ver con el comercio y se muestran en lugares que con toda probabilidad carecían de puerto. No puede saberse, sólo conjeturar, si el curioso uso de λιμήν puede desprenderse del concepto de “refugio” observado desde los trágicos del siglo V antes de Cristo en adelante. Ha quedado manifiesto, finalmente, el error que había ido transmitiéndose a partir de Diogeniano y Hesiquio, motivado, sin duda, por la ambigua expresión οἱ Θεσσαλοὶ λιμένα (τὴν) ἀγορὰν καλοῦσι, lo que hizo que dichos autores, y alguno más, como Focio, entendiesen que la peculiaridad del tesalio se hallaba en que denominaban ἀγορά al puerto, cuando en realidad con toda seguridad era al revés: el ágora, lugar de reunión del pueblo en asamblea, recibía la inusitada denominación de λιμήν.

Llegados a este punto, procedo a clasificar el término λιμήν como lo que el resto de los griegos designan como ἀγορά de acuerdo con la distribución de términos tesalios que ofrecí en mi Introducción general. He insertado el vocablo λιμήν en el apartado **a** (destinado a los vocablos existentes en Tesalia y en otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella, es decir, las “palabras con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica”); dentro del apartado **a**, λιμήν debe figurar en el sub-apartado **a.1**, puesto que es una voz que está bien documentada en las inscripciones, al igual que otros vocablos que he estudiado en otras partes de mi tesis, como los del “grupo ταγός”, δάρατον, τέμπη, τέτραρχος Θεσσαλῶν (y ἀρχός / ἄρχων); στασίαρχος y στάσις.

ἄλλιξ

En esta ocasión la fuente que informa sobre la naturaleza tesalia de la glosa es el *Etymologicum Magnum*⁴⁸⁷. Éste recoge un fragmento de Calímaco: ἄλλικα χρυσεΐησιν ἔεργομένην ἐνετῆσιν, es decir, “un bello manto, sujeto con broches de oro”⁴⁸⁸. En Hesiquio se nos da la información de que este manto o túnica poseía mangas⁴⁸⁹. Suidas aporta el dato de que algunos ignorantes afirmaban que el origen de esta prenda era galo (οἱ ἰδιῶται γαλλικὰ ταύτην φασίν, “los ignorantes afirman que ésa [la ἄλλιξ] es gala”⁴⁹⁰). Uniendo todos los datos, por tanto, resulta una túnica o un manto provisto de mangas, con broche o tiras de púrpura (ἐμπόρπημα) propia de los tesalios.

Para G. Losfeld⁴⁹¹, el ἄλλιξ era una clámide, es decir, un manto o capa corta y ligera usada para montar a caballo, “y no nos podemos sorprender de que Tesalia, país de los caballos, haya usado clámides de tipo local”. Como afirma este especialista, puede identificarse la peculiar capa tesalia con la πτερὰ, de la que habla en primer lugar Aristófanes⁴⁹², pero también el lexicógrafo Pólux⁴⁹³, es decir, una prenda que mostraba alas, o bien porque llevaba mangas o bien porque estaba hendida por ambos

⁴⁸⁷ *EM* α 902 (ed. de F. Lasserre y N. Livadaras) = *EM* 68.33G (ed. de T. Gaisford) ἄλλιξ· ἀλλάσσω, ἀλλάξω, ἄλλαξ καὶ ἄλλιξ, σημαίνει δὲ κατὰ Θετταλοῦς τὴν χλαμύδα· Καλλιμαχος "ἄλλικα χρυσεΐησιν ἔεργομένην ἐνετῆσιν". σημαίνει καὶ ἐμπόρπημα. οἱ δὲ πορφυραν. ἄλλαξ καὶ ἄλληξ καὶ τροπή ἄλλιξ, “ἄλλιξ: ἀλλάσσω [altero], ἀλλάξω [alteraré], ἄλλαξ [manto masculino] y ἄλλιξ; indica una clámide entre los tesalios; Calímaco, [dice] “un bello manto, sujeto con broches de oro”. Expresa también un atavío con broche. Otros, a la vestidura de púrpura, [la llaman] ἄλλαξ, ἄλληξ y, con un matiz, ἄλλιξ”.

⁴⁸⁸ *SHell.* 285, ver. 11 (*Fr.* 253.11 Pfeiffer).

⁴⁸⁹ Hsch. s.u. ἄλλιξ· χιτῶν χειριδωτός, παρὰ Εὐφορίωνι (*Fr.* 156 De Cuenca), “túnica con mangas, según Euforión”; s.u. ἄλλικα· χλαμύδα. ἐμπόρπημα. οἱ δὲ πορπίδα χλαμύδος ἀλληλοχείρου, “túnica, atavío con broche. Otros [se lo aplican] al broche de una túnica que cubre ambas manos [o bien, “con mangas”, según el *Diccionario Griego-Español*]”.

⁴⁹⁰ O. Hoffmann (*GD*, vol. 2, p. 224) ve en esta afirmación una etimología popular de ἄλλιξ por su parecido con γαλλικός, “galatisch, gallisch”.

⁴⁹¹ G. Losfeld, *Essai sur le costume grec*, París 1991, pp. 293-294. Hay que añadir que la clámide (χλαμύς) era una prenda de origen tesalio; cf. G. Losfeld, o.c., p. 171.

⁴⁹² *Ar. Au.* 800; cf. J. Taillardat, *Les images d'Aristophane*, París 1965, pp. 134-137.

⁴⁹³ *Poll.* 7.46.

costados⁴⁹⁴ o bien porque sus extremos “aleteaban”⁴⁹⁵. Es preciso unir, por tanto, las glosas dedicadas a explicar ἄλλιξ y περὰ (o πτέρυγες), pues creo que se refieren a la misma prenda.

Aparte del detalle de la etimología popular que relacionaba ἄλλιξ con γαλλικός (Sud.), y de otra, que hacía de ἄλλιξ una prenda “que cambia de brazo” (ἀλληλόχειρος, Hsch.)⁴⁹⁶ no se ha hallado una etimología para este término.

Por lo demás, parece evidente que el latín tomó prestado este término para su *alicula*⁴⁹⁷, puesto que ésta designaba una especie de túnica corta con mangas parecidas a alas. Se ha hallado un papiro que contiene el vocablo ἀλίκλα⁴⁹⁸.

Es éste un vocablo existente solamente en Tesalia, por lo cual debe ser incluido en el apartado **b** de la clasificación de mi Introducción general, dedicada a tales términos. No obstante, dentro de ellos, ocupa un sitio en el sub-apartado **b.2**, puesto que no está atestiguado epigráficamente, sino sólo en una glosa del *Etymologicum Magnum* (en efecto, dicho sub-apartado está destinado a las palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias y que presentan una forma aparentemente dialectal); como él ya hemos visto muchos otros términos en esta misma sección de mi tesis denominada “Léxico y glosas”: así, por ejemplo, ἀμάρα, μαπτύη, καρπαία, καπάνα, κριμματίας, ἀστραλός, ἀλφινία, κάλις y πέλλα.

***ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *προάγγρεσις**

Esta raíz, muy relacionada semánticamente con la de αἶρέω, pero de

⁴⁹⁴ Cf. *RE* (1894), col. 1587, s.u. Allix (art. de Mau).

⁴⁹⁵ Cf. Paus.Gr. θ 10 Θετταλικά περὰ τοῦτο εἴρηται διὰ τὸ πτέρυγας ἔχειν τὰς Θετταλικὰς χλαμύδας. πτέρυγες δὲ καλοῦνται αἱ ἐκατέρωθεν γωνίαι διὰ τὸ εἰκέναι πτέρυξιν, “volantes tesálicos: se dice eso a causa de que las túnicas tesálicas tienen vuelos; se llaman ‘vuelos’ las esquinas de ambos lados, ya que se asemejan a alas”.

⁴⁹⁶ L. Heuzey (*Histoire du costume antique*, París 1922, pp. 130-131) sostiene que ἄλλιξ podría constituir una “especie de abreviatura popular de ἀλληλόχειρος por medio de la cual los tesalios designaban en su dialecto su manto nacional”.

⁴⁹⁷ Cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörterb.* (Heidelberg 1954), s.u. ἄλλιξ; A. Walde y J.B. Hofmann, *Lateinisches Etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg 1960-1972, s.u. *alicula*.

⁴⁹⁸ *PMich.Inv.* 3163.10 (s. III a.C.) en *TAPA* 92.258 (información extraída del diccionario *LSJ, Suppl.* 1).

distinta etimología, puede hallarse, entre otros testimonios, en unos pocos vestigios epigráficos procedentes de Tesalia:

- *IG 9(2).517.41 (SEG 53.544; Larisa, 219-214 a.C.)*, la gran inscripción que contiene dos cartas de Filipo V de Macedonia a los dirigentes lariseos para exhortarlos a la concesión de ciudadanía a foráneos a causa de la escasez de brazos que cultivaran las tierras:

ὅσσοι μὲν ἐφάνγρηνθῆεν κινεσ τουν πεπολιτογραφειμένων, τὸς ταγὸς ἐγγράψαντας ἐν λεύκουμα ἐσθέμεν αὐτὸς ἐν τὸν λιμένα

“(los nombres) de cuantos inscritos como ciudadanos se acuse, que los tagos, tras apuntarlos en una tabla, los expongan en la plaza”⁴⁹⁹.

Esta es la orden correspondiente a la del decreto del rey Filipo que figura en koiné dentro de la misma carta (línea 38) τοῖς μέντοι κατηγορεῖν τούτων μέλλουσιν προείπατε.

- B. Helly, *Mn 23 (1970), 250-296*⁵⁰⁰, un epígrafe que recoge la delimitación de los terrenos sacros de los santuarios lariseos: en la línea 14 se lee

ἀφανγρειμέναν τᾶν ὁδοῦν καὶ τὰν ἐνόδου

“dejados aparte los caminos y las entradas”⁵⁰¹.

- *IG 9(2).504.4 (Larisa, II a.C.)*, un decreto de proxenía:

[... διότι ἄνδρας καλοῦς ἐ]ξαπέστει[λεν καὶ ἀξιους τᾶς] ἑὔτοῖ ἀνγρέσιος.

- *MD 337.40 (Larisa, II a.C.)*, otro decreto honorífico:

⁴⁹⁹ Traducción de J.L. García Ramón, o.c. en n. 484, p. 16.

⁵⁰⁰ Cf. *MD 347*; F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971, pp. 8-34. Esta inscripción está fechada de principios (primera veintena) del siglo II a.C., mientras Salviat y Vatin la fechan de finales del siglo III a.C.

⁵⁰¹ B. Helly, l.c., traduce “après déductions des chemins et des entrées”; la traducción española es de J.L. García Ramón (o.c. en n. 484)

ἐτ τᾶ ἀγγρέσει.

- IG 9(2).461b.28 (Cranón, III-II a.C.), otro decreto honorífico:

[ἐπαινέσαι] Λίοντα ἐτ τᾶ προανγρέσ[ι].

F. Bechtel⁵⁰², aunque conviene en que todos estos términos provienen de la raíz *agre-, en la cual tiene lugar la introducción de la aspiración en la vocal inicial (como se sabe, y yo mismo conté en mi Introducción general, el tesalio era un dialecto psilótico) y de un infijo nasal; a causa de dichas características, afirma que la historia de estas formas tesalias, es muy oscura (“ebenso dunkel ist”).

E. Schwyzer⁵⁰³ expresa su duda sobre si ἀγρέω no proviene de *ἀγρέω. Más abajo expondré la hipótesis de García Ramón acerca de esta aspiración en inicial que puede observarse en los vocablos dialectales vistos (ἐφ-αγγρε-, ἀφαγγρε-).

R. McKenzie⁵⁰⁴ quería derivar ἀγρέω de ἀγρός, “campiña”, aunque no directamente, sino a través de:

- a) ἀγρεύς, derivado de ἀγρός;
- b) ἀγρεύω, derivado de ἀγρεύς;
- c) ἄγρα, derivado de ἀγρεύω (ἀγρός > ἀγρεύς > ἀγρεύω > ἄγρα > ἀγρέω).

Sin embargo, según Frisk⁵⁰⁵ “la cronología de las pruebas documentales no es favorable a tales conjeturas”. Le parece más interesante otra hipótesis de McKenzie: el verbo ἀγρέω pudo formarse a partir de adjetivos verbales compuestos cuyo segundo término era -αγρετός, propiamente derivados de ἀγείρω, tales como ἵππαγρέτης, κωλακρέτης (procedente de *κωλαγρέτης). F. Schwyzer⁵⁰⁶ no es partidario de ver en ἀγρέω un denominativo de ἄγρα, ya que, según él, en época arcaica tal denominativo habría tenido una α en el radical (†ἀγράω).

⁵⁰² Cf. F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 187, § 96; p. 204.

⁵⁰³ Cf. E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 727, n. 1.

⁵⁰⁴ Cf. R. McKenzie, *CQ* 15 (1921), pp. 47-48, 186.

⁵⁰⁵ H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1954), p. 15, s.u. ἄγρα.

⁵⁰⁶ Cf. E. Schwyzer, l.c. en n. 503.

Entre los últimos trabajos acerca de esta tema de ὀάγγρειμι⁵⁰⁷ está el de J.L. García Ramón, dentro del Coloquio Internacional de Dialectología de Nápoles, celebrado en 1996⁵⁰⁸. Afirma que, como ya sabemos, ὀάγγρειμι es el correlato de αἶρέω; del mismo modo, ἐφάγγρειμι, “acusar”, formalmente relacionado con ἐφαιρέω en su acepción técnica de κατηγορέω (IG 9.2.517); ἀφάγγρειμι, correlato tesalio de ἀφαιρέω, “apartar” (MD 347); ἄγγρεσις, “elección, actitud, comportamiento” (IG 9.2.504, MD 337) y su derivado προάγγρεσις, “comportamiento” (IG 9.2.461b, SEG 39.1817, 42.1780), corresponden a αἶρεσις y προαίρεσις, respectivamente. “Parece claro que hay que partir de una forma base, *agr-e-, en su origen «cazar» (denom. de ἄγρα «caza»), sin correlato claro fuera del griego y bien atestiguada en algunos dialectos con el significado de «coger»”.

La prueba de la introducción de la nasal se halla a partir de la comparación con otros dialectos que poseen también este verbo sin dicho infijo:

- en lesbio ἄγρε-, presente en el imperativo καταγρεντων, el aoristo pasivo ἄγρεθη-; los participios λαγρεομενοι y προαγρημμένω (éste último un hipereolismo, de época augustea); y, por último, en el sustantivo abstracto ἄγρεσις⁵⁰⁹;

- en dorio de Cos el sustantivo ἄγρεται (R. Herzog, *Heilige Gesetze von Kos, Abh. Berlin*, 1928, n° 5)⁵¹⁰, y el antropónimo Ἐξάγρετος⁵¹¹;

- en eleo, las formas verbales ἐξαγρεων⁵¹², ἐξαγρεοι⁵¹³;

⁵⁰⁷ Con la notación ὀάγγρειμι se significan todos aquellos términos derivados de este verbo tesalio (esto es, de la raíz ἄγγρ-).

⁵⁰⁸ J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la revista *Aion* 19 (1997), pp. 541-544.

⁵⁰⁹ Para las referencias epigráficas de dichas formas, cf. R. Hodot, *Le dialecte éolien d’Asie. La langue des inscriptions (VII^e s. a.C.-IV^e s. p.C.)*, París 1990, pp. 191, 197.

⁵¹⁰ Cf. Hsch. ἄγρεται· παρὰ Κώοις ἐννέα κόραι κατ’ ἐνιαυτὸν αἰρούμεναι πρὸς θεραπείαν τῆς Ἀθηνᾶς, “en Cos, las siete doncellas elegidas anualmente para el servicio de Atenea”.

⁵¹¹ F. Imhoof-Blumer, *KM* 1.165 (s. III a.C.). No he podido examinar esta obra; la referencia procede del artículo de García Ramón (o.c. en. n. 508, p. 17).

⁵¹² *IO* 7.3 (SEG 47.446); corresponde al part. át. ἐξαίρέων.

- en panfilio, la forma verbal en imperativo de presente medio-pasivo ἀνθαγλέσθῃ (de *ἀνθάγλῃμαι⁵¹⁴, “tomar para sí, encargarse de”);

- por último, en formas homéricas tales como las interjecciones ἄγρει, ἄγρειτε, “¡ea!”; los adjetivos ἀντάγρετος, “escogido por uno mismo”; y παλινάγρετος, “revocable”; y el verbo ζωγράφω, “capturar vivo”.

“Que ἄγρε- es griego común lo demuestra su presencia en formaciones nominales en dialectos en que el significado «coger» ha sido asumido por αἰρέω: así, el apelativo ἀγρεύς⁵¹⁵..., base de ἀγρεύω, «cazar, pescar» (del griego clásico), que también está atestiguado en Tesalia, como en el dativo Ἀπόλλωνι Ἀγρεῖ⁵¹⁶...; igualmente, el epíteto ἀγρέτας, como designación de un magistrado de Creta⁵¹⁷... y en Laconia⁵¹⁸ y como epiclesis de Apolo en Quíos⁵¹⁹...”⁵²⁰

Por tanto, en la forma tesalia se han producido dos innovaciones con respecto a la raíz común *agre-: la extensión de la aspiración inicial (frente a la psilosis que generalmente se observa en todas las palabras dialectales tesalias) y la inserción de una *n* secundaria. Pues bien, según García Ramón, la aspiración se produjo debido a un fenómeno de analogía que partió del tema de aoristo, *helo- / hele-⁵²¹. Otros ejemplos de interferencias entre el presente y el aoristo con referencia a dicha aspiración son:

- la forma panfilia que hemos visto más arriba, ἀνθαγλέσθῃ, “forma para la que se admite un cruce de *agre- y aor. *helo / e-; la aspiración de °hagle- sólo puede proceder de *hαιre- o de *helo / e-”;

⁵¹³ IO 7.4; corresponde al opt. pres. át. ἐξαιροίη.

⁵¹⁴ IPamph. 3.15 (Silión, ¿1^a mit. s. IV a.C.?).

⁵¹⁵ Pi. P. 9.65.

⁵¹⁶ IG 9(2).332.1 (Milas, s. III a.C.), AE 1914, pp. 17-18, n° 221 (A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly*, Hildesheim 1970, n° 566; B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, n° 159; Gonos, 2^a mit. s. III a.C.), *ThessHem* 7 (1984), p. 197, n° 23 (SEG 35.491, 41.852, Átrage, c. 200).

⁵¹⁷ M. Bile, *Le dialecte crétois ancien. Étude de la langue des inscriptions. Recueil des inscriptions postérieures aux IC*, París 1988, p. 30, n° 4 (Dreiros, s. VII a.C.).

⁵¹⁸ X. Lac. 4.3.

⁵¹⁹ E. Schwyzer, DGE 698 (s. III a.C.).

⁵²⁰ J.L. García Ramón, o.c. en n. 508, pp. 16-17.

⁵²¹ Cf. ind. át. εἶλον, subj. ἔλω, opt. ἐλοίην.

- el verbo cretense ἀναιλῆθαι, equivalente a ἀναιρέϊσθαι; y los aoristos αἰλεθεῖ y αἰλεθεντος (part.), equivalentes a αἰρεθῆ y αἰρεθέντος, respectivamente. Todas estas formas, que presentan una base *aile-, con psilosis propia del dialecto, “presentan *l* analógica del tema de aor. *elo / e-, pero el nombre propio Αἶρετος⁵²²... denuncia la existencia del tema *(h)aire.”

“Finalmente, el nombre propio Ἐξαίγρετος⁵²³... en Cos procede obviamente del cruce de ἀγρέω (atestiguado de hecho en ἀγρεταί...) y αἰρέω. Todo ello proporciona apoyo tipológico a la propuesta de que la aspiración de tes. ^hangre- procede del aor. ^helo / e-.”⁵²⁴

Acerca de la inserción del infijo -n-, puede encontrarse en tesalio mismo al menos un testimonio similar en una glosa dialectal ya estudiada: Ἴμψιος, epiclesis de Posidón en Larisa⁵²⁵, y el verbo γιμβάναι (tal vez infinitivo dialectal; cf. aor. ἴμψας, recogido por Hesiquio⁵²⁶), que procede de un antiguo *Fιμβ-. J. Pokorny relaciona la raíz indoeuropea *ueib-, ui-m-b- con la de *ueip-, ueib-, “arrastrar, tirar de; mover con una sacudida” (gót. *bi-waibjan*, “rodear, cubrir de”), a la que se añade un infijo nasal. García Ramón añade una comparación con gót. *weithan*, “στεφανοῦν”, letón *viebt*, “voltarse”.

La nasal del aoristo ἴμψας, Ἴμψιος sólo puede explicarse como extensión a partir de un pres. *Fιμβω (*wi-n-bo / e-, quizá tematización de un más antiguo *wi-néb-) con extensión de la nasal al tema de aoristo y a los derivados nominales... El paralelismo con ἄγγρε- (*a-n-gre-) : ἄγγρεσις, también con extensión secundaria de la nasal a los derivados nominales, no puede ser más perfecto.

⁵²² La referencia de García Ramón (l.c. en n. 508), *IG* 12(9).323 (Lito, s. III a.C.), es errónea, probablemente basada en un error similar de P.M. Fraser y E. Matthews, *A Lexicon of Greek Personal Names*, Nueva York 1987, p. 20, s.u. Αἶρετος.

⁵²³ Cf. *supra*, p. 910.

⁵²⁴ Las citas literales de los tres párrafos anteriores proceden del artículo de García Ramón (o.c. en n. 508, p. 17).

⁵²⁵ V. el capítulo dedicado a Posidón Ζευξάνθιος o Ἴμψιος en el apartado de las epiclesis de significado rel. con las plantas y las labores del campo.

⁵²⁶ Sin embargo, por la equiparación que Hsch. hace de γιμβάναι con ζεύγλαι -tras corrección de K. Latte de la lectura de Schmidt, ζεύγανα- parece hablar de un sustantivo y no de un verbo. Sea como sea, el caso no empece los resultados.

Aunque Hesiquio no declara el origen de la glosa ἀγγρίζειν· ὑφαίρεσθαι [(*) ἐρεθίζειν]⁵²⁷, proporciona otro paralelo de un infijo nasal introducido en un lexema verbal.

Aparte de lo ya sabido sobre la procedencia de ὀάγγρειμι, ἀγρέω y otros términos emparentados (raíz *agre-, de ἄγρα, “caza”) se establece la comparación con vocablos de otras lenguas, como irl. *ār*, “derrota” (de *agron), galés *aer*, “batalla, lucha” (de *agrā-)⁵²⁸. Sin embargo, P. Chantraine⁵²⁹ se muestra reticente a hacer derivar ἀγρέω de ἄγρα como verbo denominativo, puesto que la raíz ἀγρε- y no ἀγρη- no permitiría pensarlo así⁵³⁰. En definitiva, propone considerar ἄγρα como deverbativo de ἀγρέω.

He estudiado *ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *προάγγρεσις. Estamos, pues, ante un grupo de “palabras con forma dialectal tesalia, comunes en la lengua griega”, dado que en el griego común son todos vocablos con una distinta evolución, mucho más extendida: se trata, en concreto, de αἴρεσις, ἐφαιρέω, ἀφαιρέω y προαίρεσις. Por ello, el conjunto de los términos derivados de la raíz *ἄγ(γ)ρε- debe ser introducido en el apartado c de la clasificación que está expuesta en mi Introducción general, en el que también se hallan otros vocablos estudiados en otras partes de mi tesis, como, verbigracia, ἄλουον, ἀλούα; πτολιάρχεντων, οἱ πτολιάρχου y Σπάλαυθρα.

ἐρέας, *ἐρής

Este vocablo está atestiguado sólo en plural, conforme a lo que se sabe a partir de las informaciones de Hesiquio y de un epigrama egipcio. Por un lado, el glosógrafo recoge en su léxico dos formas; sólo la primera de ellas es calificada como de origen tesalio:

- Hsch. s.u. ἐρέας· τέκνα. Θεσσαλοί.
- Hsch. s.u. ἐρέεσφι· τέκνοις.

⁵²⁷ Verbo éste último que parece haber sufrido una transposición a partir de la glosa anterior, ἀγγρίας· λύπας.

⁵²⁸ Cf. J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb.*, vol. 1, p. 6. P. Chantraine (*Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἄγρα) muestra sus dudas -acertadamente, a mi modo de ver- a la hora de tomar como relevantes tales términos de lenguas indoeuropeas, puesto que “ninguno... da cuenta del sent. preciso de «capturar» característico de ἀγρέω y ἄγρα”.

⁵²⁹ Cf. P. Chantraine, l.c. en n. ant.

⁵³⁰ Además, cf. *supra*, p. 909, para las dudas de E. Schwyzer.

Por otro lado, el epigrama, que está compuesto para una cobra que fue muerta violentamente (la cobra era un animal sagrado para los egipcios⁵³¹), procede de Menfis (Egipto) y está fechado en la tardía época helenística; reza como sigue⁵³²:

στῆθι λάον κατενῶπα τελώριον ἐν τριόδοισι,
ξείνε, καὶ εὐρήσεις γράμματι ῥηγνύμενον·
ἢ δ' ὄπα προχέων στενάχιζέ με τὴν προμολοῦσαν
εἰς ἐνέρους ὀσίην ἀσπίδα τηλέβιον
δυσμενέων ὑπὸ χερσὶ· τί σοι πλέον, αἰνότατ' ἀνδρῶν,
ἐστίν, ὅτι ζωῆς τῆσδέ με ἀπεστέρεσας;
σοὶ γὰρ ὁμοῦ καὶ ἔρρεσσι κέλωρ' ἐμὰ θεσπέσι' ἔσται·
οὐκ οἴημι ἐπὶ γῆς ἔκτανες οὔσαν ἐμέ,
ἀλλ' ὅσα περ ψάμαθος παρὰ θιν' ἀλὸς ἔσχεν ἀριθμά,
τόσσον ἐπιχθόνιοι θῆρες ἔχουσι γένος·
ἦ σὲ μὲν οὐχ ὕπατον, πύματον δ' Ἀίδην πελάσουσι,
ὄμμασι δερκόμενον σῶν ἐρέων θάνατον.

“Detente ante esta enorme piedra, extranjero, junto a la encrucijada del camino, y hallarás una inscripción que hablará por ella. -«Deja oír tu voz y derrama lamentos por mí, cobra sagrada de larga vida, enviada al mundo de los muertos por obra de unos hombres malvados. ¿Qué has ganado al privarme de esta vida, tú el más impío de los hombres? Todavía quedan mis divinos descendientes, que irán contra ti y tus hijos. Pues no era yo, la que has matado, la única de la tierra, antes bien, numerosa como los granos de las arenas del mar es la especie de los animales que habitan la tierra. Y ten por cierto que no te van a llevar al Hades a ti el primero, sino el último, después de haber visto con tus propios ojos la muerte de tus descendientes”⁵³³.

⁵³¹ Cf., por ejemplo, Hdt. 2.74 εἰσὶ δὲ περὶ Θήβας ἱερὰ ὄφεις..., “y hay en Tebas serpientes sagradas”.

⁵³² É. Bernand, *Inscriptions métriques de l'Égypte gréco-romaine. Recherches sur la poésie épigrammatique des grecs en Égypte*, París 1969, n° 102 (O. Puchstein, *Epigrammata Graeca in Aegypto reperta*, tes. doct. Estrasburgo 1880, apénd. n° XXXVIII, 76-78; J. Geffcken, *Griechische Epigramme*, Heidelberg 1916, n° 223; W. Peek, *GVI*, n° 1313; *id.*, *Grabgedichte*, n° 473).

⁵³³ Traducción de M^a.L. del Barrio en *Epigramas funerarios griegos*, Madrid 1992, pp. 383-384.

La primera dificultad que hallo es la reconstrucción del nominativo singular de este sustantivo, porque únicamente contamos con formas casuales de plural. M. Schmidt, editor de Hesiquio, postulaba que el copista había cometido un error, escribiendo ἐρέας por un ἔρεα, siendo ésta una forma de nominativo y acusativo plurales neutros. Por tanto, él, luego secundado por O. Puchstein, propone *ἔρος, como una forma emparentada de ἔρνος, “brote, vástago” (éste último, en comparación con *ἔρος, contaría con un sufijo *-no*, parecido al de ἵχνος o ἔθνος). Ἔρνος *-y*, por tanto, *ἔρος- posee una etimología que la refiere al verbo ὀρνυμι, ὀρούω, la del verbo latino *orior*: *ἔρος sería a ἔρνος lo que τέκος a τέκνον⁵³⁴. Esta teoría, no obstante, pasa por corregir la glosa hesiquiana.

J. Baunack⁵³⁵ propone, en cambio, *ἐρής, una formación adjetival, que correspondería a ἔρνος como ψευδής a ψεύδος. De este modo, en ἐρέας podríamos tener un acusativo plural masculino; la forma sin contraer de estos acusativos en *-έας* *-y* no en *-εῖς* ya está documentada en los poemas homéricos⁵³⁶. Esta solución es la que adoptan también F. Bechtel⁵³⁷ y É. Bernand, otro de los editores de la inscripción⁵³⁸.

Por otro lado, para M. Lejeune, el dativo plural ἐρέεσφι atestiguado por Hesiquio no puede ser tesalio, sino que es la refección “épica” de un dativo plural “eolio” *ἐρέεσσι⁵³⁹. Según P. Wathelet, el dativo plural ἐρέεσσι tiene pocas probabilidades de haber existido en eolio, dada la falta casi completa de ejemplos, puesto que la forma eolia sería *ἔρεσσι o *ἐρέσσι⁵⁴⁰. Se ve que Wathelet parte para su hipótesis de la raíz *ἐρ-, y no

⁵³⁴ Cf. M. Casevitz, “Deux glosses thessaliennes d’Hésychius”, *La Thessalie. Actes de la Table Ronde, 21-24 Juillet 1975*, Lyon 1979, p. 279.

⁵³⁵ J. Baunack, “ἐρής, ἰρής und ἱρήν”, *ZVS* 27 (1885-1886), p. 565.

⁵³⁶ Cf. P. Chantraine, *Grammaire homérique*, vol. 1 (*Phonétique et morphologie*), París 1942, p. 209; el ac. plu. masc. del adj. ἀτειρής aparece como ἀτειρέας en O 697.

⁵³⁷ F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, pp. 205-206.

⁵³⁸ É. Bernand, l.c. en n. 532.

⁵³⁹ M. Lejeune, *Mémoires de philologie mycénienne*, serie I (París 1958), cap. VIII, p. 159. Los entrecomillados son del autor. Como bien expone O. Hoffmann (*GD*, vol. 2, p. 225), “la terminación *-εσφι* o bien está extraída de los temas en *-εσ-* mediante un falso corte (ὄχεσ-φι > ὄχ-εσφι)... o bien procede de la confusión de ἐρέ-εσσι con ἐρέσ-φι”.

⁵⁴⁰ P. Wathelet, *Les traits éoliens dans la langue de l’épopée grecque*, Roma 1970, p. 280, n. 12. Sea como sea, si se acepta la hipótesis de Baunack de que ἐρής posee una formación adjetival sustantivada, el dat. plu. en *-εεσσι* no debería extrañar, puesto que en eolio, tratándose de la

de *ἐρε- / ἐρο-, porque a partir de *ἐρής se puede extraer ἐρέεσσι, una de las formas que testimonia Hesiquio y base para formar ἐρέεσφι⁵⁴¹. Esto quiere decir que en ἐρέεσφι podemos tener una palabra dialectal tesalia con el tinte épico que le presta la partícula locativa, ablativa e instrumental -φι. Sin embargo, a Wathelet le parece sorprendente que la partícula -φι pudiera ser añadida a un tema *ἐρεεσ- y no a *ἐρεσ-.

M. Casevitz sugiere una solución distinta, que evitaría corregir la glosa⁵⁴²:

Se sabe ahora que el nombre de la lana εἶρος (*Od.*), más reciente εἶριον (jonio), ἔριον (otros dialectos) está formado sobre una raíz *wer-. La certeza viene del micénico *weweea*, adjetivo de materia en neutro plural (= *FερFέ(σ)ε(y)a) que “ha prestado un apoyo decisivo a la etimología tradicional de εἶρος a partir de *FερFος” (M. Lejeune, “Sur le nom grec de laine”, *Mél. Chantaine*, p. 101). La raíz *wer- sufijada en -w- ha proporcionado un tema sigmático y un tema temático *wer-w-es / *wer-w-o y, con un sufijo de otra clase, ha proporcionado también el nombre del “animal de lana”, en griego *Φαρήν* (cf. también en i.-iranio y armenio). Nosotros pensamos naturalmente que *ἐρής sería una forma animada, creada por contaminación del nombre antiguo de la lana (εἶρος supone *ἔρος fuera del jonio, según *FερFος) y del nombre del cordero. Es mejor, si se acepta el parentesco propuesto aquí, pensar en una forma simple basada en εἶρος, *ἔρος, más bien que en una forma simple derivada de los compuestos de εἶρος, dado que éstos, además de raros, son en -ειρος o -ερος (temáticos), cf. P. Chantaine, *Dict. Étym.*, s.u. εἶρος.

La teoría de Casevitz trata de conservar intacta la glosa ἐρέας de Hesiquio (sin corregirla en ἔρεα), así como solucionar la cuestión etimológica basándose únicamente en el griego. Con todo, no veo clara la relación que pueda existir entre por una parte la raíz léxica de la lana y la del cordero y por otro un sustantivo (o tal vez un adjetivo) que significa “retoño”, “vástago” o “hijo”. Para solventar el problema semántico se me antoja más convincente la hipótesis etimológica que vincula ἐρέας con ἔρνος y, por tanto, con ὄρνυμι, ὀρούω y ἐρέθω. En ese caso, sería también difícilmente soluble una forma masculina *ἐρής en lugar de una neutra *ἔρος, pero aun así no es imposible que se diera.

En conclusión, a mi modo de ver, en ἐρέας tenemos una forma de acusativo plural procedente de un nominativo teórico *ἐρής, cuya raíz, *wer-, es la misma de ἔρνος, “retoño, vástago”.

flexión adjetival, tales dativos son regulares; cf. P. Wathelet, o.c., p. 262. Ἐρεεσσι es la forma testimoniada en la inscripción de Menfis.

⁵⁴¹ Sin embargo, en tesalio, el dat. plu. de los temas en silbante se extrae del tema puro, sin la *e*, como en συγγενέσσι (*SEG* 36.548, 47.526; *Matrópolis*, finales s. III a.C.); cf. W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte*, pp. 262-263, § 271.

⁵⁴² Cf. M. Casevitz, o.c. en n. 534, pp. 278-280.

Según el glosógrafo Hesiquio, ἐρέας forma parte de las glosas tesalias, y, dentro de la clasificación expuesta en la Introducción general, se debe insertar en el apartado **b**, dentro de los términos exclusivamente tesalios. Y, entre ellos, en las “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal), es decir, en el apartado **b.2**. Es un término que, al igual que algún otro que he estudiado aquí mismo, en la sección que he llamado “Léxico y glosas” (por ejemplo, ἀμάρα, v. *supra*), forma parte del vocabulario poético del griego. Sólo por la información de glosógrafos y similares nos enteramos de su origen.

ἀΐτας

La mayor dificultad que presenta este vocablo se halla en la etimología, puesto que aun sabiendo que definía a un hombre amado⁵⁴³, no conozco exactamente si puede ponerse en relación con ἄημι, “soplar”, o bien con ἀΐω, “escuchar” y “obedecer”. Su historia es extensa, ya que aparece por vez primera en Alceo⁵⁴⁴, si bien el femenino ἀΐτις, indudablemente emparentado con el término que estudiamos, ya surge en el siglo VII a.C. con Alcmán⁵⁴⁵. Es un término eminentemente poético, aunque no se testimonia en Homero. Sólo se conocen tres formas de su declinación: el nominativo⁵⁴⁶, el vocativo ἀΐτα (con baritonesis ἄϊτα en Alceo)⁵⁴⁷ y el genitivo ἀΐτα⁵⁴⁸ (ἀΐτεω en Teócrito con claro tinte jonio).

⁵⁴³ Cf. Aristarch.Trag. 6 (= Ar.Byz. *Fr.* 408 = Paus.Gr. *a* 30 = Phot. *a* 415 ἀείταν· τὸν ἐταῖρον. †Ἀρίσταρχος† (*An.Bachm.* 85.9 Ἀριστοφάνης) δὲ τὸν ἐρώμενον), “el camarada. †Aristarco† [lo aplica] al amado”; Ael.Dion. *a* 57 ἀΐτης· ὁ ἐρώμενος...; Hsch. s.u. ἀΐτας· ἐταῖρος; *EM a* 600 (Lasarre-Livadaras = *EM* 43.31G) ἀΐτης· ὁ ἐρώμενος....

⁵⁴⁴ Alc. 346 ἄϊτα (Ath. 430d, 481a).

⁵⁴⁵ Alc. 34 ἀΐτας (ac. plu.); es un hápax.

⁵⁴⁶ Cf. Dosiad. 5 (en su poema Βωμός ο “El altar”) Χρύσας <δ> ἀΐτας, referido al héroe Jasón, “el amigo de Crisa” (divinidad local de la isla homónima del Egeo, próxima a Lemnos, donde Jasón erigió un altar). Probablemente el poeta helenístico ha utilizado el término ἀΐτης intencionadamente, dado que Jasón era originario de Yolco, en Tesalia.

⁵⁴⁷ Cf. Cerc. 17.27 ἐγὼ μὲ[ν οἶν,] ἄϊτα, καὶ καταρῶμαι / τοῖς νῦν βίοις..., “por mi parte, yo, amado mío, maldigo los modos de vida de hoy...” (el fragmento es de autoría incierta, aunque fue atribuido a Cécidas).

⁵⁴⁸ Cf. Lyc. 461 ... ἦμος καταίθων θύσθλα Κωμύρω λέων / σφῶ πατρὶ λάσκε τὰς ἐπηκόους λιτάς, / σκύμνον παρ’ ἀγκάλαισιν ἄϊτα βράσας, “...cuando el león, tras dedicar ofrendas a Cómiro, su padre, súplicas escuchadas formuló entre sus brazos meciendo al tierno niño” (traducción

En Esparta, como hemos visto mediante el testimonio de Teócrito, el *αἴτας* designaba a un muchacho al que unía un lazo de amistad con otro joven (*εἰσπνήλας*) de un estrato social superior, interesado en la educación del primero, por lo cual hay que suponer más bien un amor intelectual entre ellos⁵⁴⁹.

La naturaleza tesalia de este término posee un testimonio excepcional, ya que nos es atestiguada por el bucólico Teócrito, que además ha dado este título, Ἀίτης, al *Idilio XII*, en que se encuentran citas de dicho término. El pasaje dice así⁵⁵⁰:

δίω δὴ τινε τώδε μετὰ προτέροισι γενέσθην
φῶθ', ὃ μὲν εἰσπνηλος, φαίη χ' Ὀμυκλαϊάζων,
τὸν δ' ἕτερον πάλιν, ὡς κεν ὁ Θεσσαλὸς εἴποι *αἴτην*.
ἀλλήλους δ' ἐφίλησαν ἴσῳ ζυγῶ. ἦ ῥα τότε ἦσαν
χρῦσειοι πάλιν ἄνδρες, ὅτ' ἀντεφίλησ' ὁ φιληθείς,

“divinos fueron estos dos mortales entre la gente antigua: *inspirado*, el uno, como se le llamaría en el habla de Amiclas; el otro, *oyente*, que diría también el tesalio. Mutuamente se amaron bajo el mismo yugo. A fe que volvió entonces la Edad de Oro, cuando al amante correspondía el amado”
551.

Un poco más abajo, el poeta testimonia otra forma del mismo término, el ya mencionado genitivo jonio:

ἦ σὴ νῦν φιλότης καὶ τοῦ χαρίεντος αἴτεω,

de M. y E. Fernández-Galiano, *Licofrón, Alejandra. Trifiodoro, La toma de Ilión. Coluto, El rapto de Helena*, Madrid 1987); cf. Tz. *ad Lyc.* 461 *αἴτα γενικῆ τοῦ φίλου δωρικῶς*, “*αἴτα*, en genitivo, ‘amigo’, en dorio”.

⁵⁴⁹ Cf., entre otros textos, Ael. *VH* 3.10; Plu. 2.237B-C; cf. tb. el art. de Szanto en *RE* (1893), col. 1092, s.u. Ἀίτας.

⁵⁵⁰ Theoc. 12.12-16. Como A.S.F. Gow expone en su edición de la obra del poeta (*Theocritus*, vol. 2, Cambridge 1952, p. 221), esta pieza está compuesta en conmemoración del retorno del muchacho amado tras dos días de ausencia que al poeta se le han antojado demasiado largos. Teócrito desea que su amor sea correspondido por el muchacho y que pueda perpetuarse de tal modo que les alcance renombre a los dos; los dos fragmentos arriba incluidos pertenecen a los versos en que el poeta se figura cómo podrían ser recordados los dos amantes.

⁵⁵¹ Traducción de M. García Teijeiro y M^a.T. Molinos Tejada en *Bucólicos griegos*, Madrid 1986.

πάσι διὰ στόματος, μετὰ δ' ἠιθέοισι μάλιστα

“tu amor y el de tu encantador amado está en boca de todos, máxime en la de los jóvenes”⁵⁵².

Por consiguiente, parece que puede verse una especial relación αἴτᾱς/ αἴτης y εἴσπνηλος, la misma que había entre ἐρώμενος y ἐραστής. Creo con casi toda seguridad que éste último da idea de una relación amorosa basada en la inspiración de amor que el amado provoca en el amante (εἰσπνέω, “inspirar”; por tanto, εἴσπνηλος sería “el inspirado”, “el que recibe el influjo de amor de parte del amado”)⁵⁵³.

Es posible que las menciones filológicas de las palabras dialectales, εἴσπνηλος -de Amiclas, localidad de Laconia- y αἴτης -de Tesalia- no respondan a un prurito de erudición por parte de Teócrito, sino que estén indicando los amores de dos parejas de amantes, Apolo y Jacinto, de Laconia, y Aquiles y Patroclo, de Tesalia, mediante una alusión audaz sólo desentrañable para los griegos que conociesen bien la mitología. Esta es la opinión de Carlo Gallavotti, para quien las palabras εἴσπνηλος y αἴτας se refieren no sólo al ámbito lingüístico, sino también a la cultura y en especial a la mitología de amicleos y tesalios, en el sentido expuesto de la alusión a las dos parejas de amantes míticos⁵⁵⁴.

⁵⁵² Theoc. 12.20-21 (la traducción es de M. García Teijeiro y M^a.T. Molinos Tejada, l.c. en n. ant.).

⁵⁵³ Cf. Ael. *VH* 3.12 αὐτοὶ (οἱ Λακεδαιμόνιοι οἱ ἐρασταὶ) γοῦν δέονται τῶν ἐραστῶν εἰσπνεῖν αὐτοῖς· Λακεδαιμονίων δέ ἐστιν αὕτη ἢ φωνή, ἐρᾶν δὴ λέγουσα, “ellos mismos (los lacedemonios amantes) solicitan de sus amantes que les inspiren; ésta es una palabra de los lacedemonios, que significa precisamente «amar»”; Ael.Dion. l.c. en n. 543 αἴτης... ὁ εἰσπνέων τὸν ἔρωτα τῷ ἐραστῇ. εἰσπνέεται γὰρ τῆς μορφῆς τι καὶ τῆς ὥρας <τῆς> τοῦ ἐρωμένου. ὅθεν καὶ εἰσπνῆλαι παρὰ Λάκωσιν οἱ ἐρασταί, “el αἴτης es el que inspira el amor al amante, pues se inspira algo de la belleza y de la lozanía del amado”. Cf. tb. Sch.Theoc. 12.12-16b (p. 253) εἴσπνηλος: παρὰ Λάκωσιν. εἴρηται δὲ παρὰ τὸ εἰσάειν καὶ εἰσπνεῖν τοῖς ἀγαπῶσι τὸν ἔρωτα, “εἴσπνηλος: [se dice] entre los laconios; es dicho a partir del inspirar y exhalar el amor a los amantes”; Eust. 1500.28 ... αἴτης διὰ διχρόνου, ὁ ἐρώμενος ἤγουν ὁ εἰσπνέων τῷ ἔρωτι τὸν ἐραστήν, “αἴτης, con dos vocales breves [seguidas]; el amado o bien el que inspira el amor al amante”; para este vocablo, cf. R. Arena, “ΕΙΣΠΝΗΛΟΣ”, *RFIC* 96 (1968), pp. 257-268.

⁵⁵⁴ Cf. C. Gallavotti, “Alcmane, Teocrito, e un’iscrizione laconica”, *QUCC* 27 (1978), pp. 183-194.

Parece, sin embargo, que el término *αἴτας* no era extraño al dialecto laconio de Amiclas, porque está incluido en un epígrafe grabado en una copa de bronce hallada en la localidad de Egias, cerca de la costa meridional de Laconia (siglo VI a.C.)⁵⁵⁵:

ἠακίνθιοι ἀνέθεν αἴται ἀγροίκῶ(ι).

Es un tíaso que toma el nombre del héroe local Jacinto, que ha dedicado la copa de bronce a un *αἴτας* divinizado, muy probablemente el propio Jacinto, *ἐρώμενος* de Apolo. Además, el vocablo está usado por Teócrito en el poema jonio anteriormente mencionado; en el verso 20 de dicho idilio, como se recoge arriba, el poeta usa una forma jonia, *αἴτεω*, con sínicesis jonia en final de hexámetro. Por lo demás, en los *Etymologica* la palabra está enunciada según la fonética jónico-ática, *αἴτης*. Gallavotti concluye a partir de todo ello que “se debería decir que el vocablo es panhelénico, y no tesalio ni dorio”⁵⁵⁶.

Pasando a hablar ya de la etimología, sin duda la cuestión más ardua y polémica, hay que separar las etimologías populares de las planteadas por los estudiosos antiguos y modernos con base científica: entre las primeras destacan las que vinculan *αἴτας* con *εἶμι*, y concretamente con el *nomen agentis* ἴτης, “el impetuoso”⁵⁵⁷, y con *ἀίσσω*, “precipitarse”⁵⁵⁸. Las

⁵⁵⁵ H. Waterhouse-R. Hope Simpson, *ABSA* 56 (1961), p. 175 (*SEG* 22.302, 28.404; M. Lazzarini, *MAL* 19.2, 1976, p. 305, n° 886).

⁵⁵⁶ Cf. C. Gallavotti, o.c. en n. 554, p. 190; cf. tb. *ib.*, pp. 183-184. Cf. tb. N.C. Conomis, “Concerning the New Photius III”, *Hellenika* 34 (1982-1983), p. 298: “[Phot] 415 αἴταν· τὸν ἐταῖρον †’Αρίσταρχος† δὲ τὸν ἐρώμενον. El lema *αἴτας* de acuerdo con Schwyzer, *Griech. Gramm.* 500² es «dorío», según Diels (H. Diels, “Alkmans Partheneion”, *Hermes* 31, 1896, p. 372), «dorío-eolio» y en opinión de Wilamowitz, *Kl. Schr.* 4, 528, «no ático». Gow (*Theocritus* 2, 224) alega que la palabra no está conectada con Tesalia ni con ningún otro dialecto”. En realidad, lo que afirma Gow es que el vocablo no está vinculado con Tesalia en ninguna otra parte, pero no niega que provenga de Tesalia. Gallavotti no opina exactamente esto, sino que el vocablo no es exclusivo ni de Tesalia ni de Esparta.

⁵⁵⁷ La derivación de *αἴτης* a partir de la raíz de *εἶμι* como “el que no es temerario” (cf. Sch.Theoc. 12 *hypoth.* a, lín. 4, pp. 249-250, οἱ δὲ αἴτας τοὺς ἐταῖρους· φασὶ δὲ τινες λέγεσθαι τοὺς ἀγαθοὺς, οἷον μὴ ἴτας ἀντὶ τοῦ μὴ ἰταμούς, “... otros [llaman] αἴται a los amantes; algunos dicen que [tales] son llamados los prudentes, como quienes no se precipitan, en lugar de «no temerarios»”) debe considerarse un hecho tardío de etimología popular debido a la cantidad vocálica de *αἴ-* (cf. ἴτης, que posee una τ); cf. R. Arena, l.c. en n. 553, pp. 266-267; sin embargo, cf. *ib.*, p. 267, n. 6.

segundas son las que buscan el étimo en ἄημι, “soplar, exhalar, inspirar”, o bien en ἀίω, “escuchar”, o en la hipótesis de R. Arena, en la raíz ἀφι-, variante de la de ἄημι; veámoslas en detalle:

- R. Diels⁵⁵⁹, afirma que

la acepción “hacer caso a alguien, obedecer” se deduce del dorio-eolio ἀίτας, la antigua construcción con dativo con ἀκούειν, p.ej. en Homero Π 515 ἀκούειν / ἀνέρι κηδομένῳ [“escuchar al hombre angustiado”].

Esta hipótesis es recogida por F. Bechtel⁵⁶⁰.

- J. Pokorny⁵⁶¹ se inclina por la relación de ἀίτας con el término homérico ἐν-ηής, “amable, cortés”. Es también la opinión de J.B. Hofmann⁵⁶², H. Frisk -algo cauto-⁵⁶³ y J.L. García Ramón⁵⁶⁴, para quien ἀίτας es inseparable del adjetivo ἐνήης (presente en Homero⁵⁶⁵ y Hesíodo). Según García Ramón, la raíz en el griego común sería *awītās, procedente de *awol/-es-, “favor, benevolencia, ayuda” (ved. āvas-, av. auuah-, lat. aueo, de *H₂owH₁-ei/e-), y en indoeuropeo *H₂ewH-. Así, ὀ-ηής, con alargamiento en composición, estaría respecto a ἀίτας en el marco del indoeuropeo *h₂ewH-, “ayudar”, en la misma proporción que Θερσίτᾱς :

⁵⁵⁸ Cf. Sud. a 692 ἀίτης· ὁ ὀρμητικός, “el impetuoso”; Zonar. 99.23C ἀίτης· ὁ ἐρώμενος καὶ ὀρμητικός, παρὰ τὸ αἶειν ὃ ἐστὶ πνέειν. ὁ εἰσπνέων τὸν ἔρωτα τῷ ἐραστῇ, ἢ παρὰ τὸ αἴσσω τὸ ὀρμῶ, “el amado impetuoso, a partir de αἶειν, que significa «respirar»; el que inspira el amor al amante, o bien a partir de αἴσσω, «abalanzarse»”.

⁵⁵⁹ R. Diels, l.c. en n. 556.

⁵⁶⁰ F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 203.

⁵⁶¹ Cf. J. Pokorny, *Indog. etym. Wörtl.*, vol. 1, p. 77.

⁵⁶² Cf. J.B. Hoffmann, *Etymologisches Wörterbuch des griechischen*, Múnich 1949-1950, s.u. αἴτᾱς.

⁵⁶³ Cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (Heidelberg 1954), s.u. ἀίτης (“unklar. Gewöhnlich zu ἐνήης, «mild, wohlwollend» gezogen...”); *id.*, *ib.* (1957), s.u. ἐνήης.

⁵⁶⁴ J.L. García Ramón, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 (1997), pp. 527-528, con n. 10.

⁵⁶⁵ En el ejemplo de P 204 aparece clara la vinculación entre ἐνήης y el amado (en este caso ἐταῖρον) τοῦ δὴ ἐταῖρον ἔπεφνες ἐνήέα τε κρατερόν τε, “has matado a su amable y esforzado compañero” (traducción de E. Crespo Güemes, *Ilíada*, Madrid, Gredos, 1991).

θέρσος, ζευγ-ίτᾱς : ζεῦγος. P. Chantraine se muestra también cauto, si bien recoge esta hipótesis y la anterior⁵⁶⁶.

- R. Arena⁵⁶⁷ se hace eco de las teorías etimológicas tradicionales, aunque se desvía de ellas: para él la etimología no debe buscarse ni en la vinculación con ἐνήης ni con ἄτω; propone, en cambio, la vinculación de αἶτας con algunas formas verbales que son exclusivas de la épica como el impf. ἄϊον, “exhalaba” (O 252), el aoristo ἄϊσθ-ων, “habiendo exhalado” (Π 468, con baritonesis, en lugar de ἄϊσθών, lo que refuerza la hipótesis de la naturaleza eolia de estas formas), ἄϊσθε “exhaló” (Υ 403, con ἄ)⁵⁶⁸, todas vinculadas a contextos de “exhalar el espíritu”, es decir “morir”. Para el especialista italiano, la raíz ἄ(F)ι- sería una variante de la de ἄημι (de ἄFη-, ide. H_2w-eH_1 -, según Chantraine⁵⁶⁹). Afirma también:

La diversa cantidad vocálica de la vocal final de *wi, a la que se remonta ἄϊ-, viene continuada por un lado en ἄFτ- > ἄτ > ἄϊ, de modo que la historia de este grupo viene a coincidir con αλλ > ἄτ > ἄϊ⁵⁷⁰; por el otro, en ἄFτ > ἄϊ.

Con esto parece resolver el problema que suscita la prosodia, ya que vemos ἄττ- en Teócrito, pero ἄϊττ- en Alceo.

Por último, diré que αἶτης es utilizado en sentido metafórico en un papiro para referirse a peces, aunque el sentido no es seguro; probablemente se trata de animales que no se han hecho todavía adultos, es decir, pequeños⁵⁷¹.

⁵⁶⁶ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. αἶτας, ἐνήης. Esta hipótesis está recogida también en F. Rodríguez Adrados y otros autores, *Diccionario Griego-Español*, vol. 1, s.u. αἶτης: De *au- / *u- < *^oH^u(e)Hⁱ- / *H(e)Hⁱ-; cf. ai. *avati*, lat. *avidus*, *auarus*, mesap. αFιναμι; quizá tb. het. *huskisi*, “esperas”, lat. *uolo*, etc.

⁵⁶⁷ Cf. R. Arena, o.c. en n. 553, pp. 267-268, y p. 267, n. 6.

⁵⁶⁸ Cf. E. Schwyzler, *Griech. Gramm.*, vol. 1, pp. 703-704; P. Chantraine, *Gramm. homérique*, pp. 328-329; en aor. se añade un infijo, como en σχέθον (cf. εἶχον, εἶσχον).

⁵⁶⁹ Cf. P. Chantraine, o.c. en n. 566, s.u. ἄημι; cf. ἄελλα, αὔρα.

⁵⁷⁰ Cf. R. Arena, o.c. en n. 553, p. 263, n. 6, donde Arena afirma: “di una metatesi di ἄτ in ἄϊ alla stregua di εω, εᾱ per ηο, ηᾱ non credo sia il caso di parlare. Semmai una certa serie di esempi depone piuttosto per una evoluzione di ἄτ ad ἄϊ...”.

⁵⁷¹ *PTeb.* 701.44, cf. 65 (s. III a.C.) πεπράκαμεν θόλι τὸν κεστρέα... τὸν αἶτην καὶ ἄρσενα ἴσον πρὸς ἴσον, “hemos vendido a Tolis mújol, la

Para finalizar, pienso que si bien las teorías etimológicas aún no zanján la cuestión del origen de ἀΐτης, este término parece reservado a uno de los miembros de una pareja de amigos o de enamorados, concretamente el amado o ἐρώμενος. Es natural que en la Antigüedad surgiera una etimología popular que relacionaba dicho vocablo con el verbo que significa “inspirar” (ἀημι), buscando establecer un paralelo exacto entre la aparente pareja simétrica εἰσπνηλος-ἀΐτης, “inspirado-inspirador”. A mí me parece más creíble la relación con la raíz de ἀΐω, “escuchar”, tanto por facilidad de explicar su etimología en ese caso, como por su significado dentro de una relación de amistad entre una persona que educa y otra que recibe la educación, “que escucha”. No es irrelevante, sin embargo, la influencia ejercida por la tradición mitológica griega en los testimonios que existen de ἀΐτης, en especial en el de Teócrito. En efecto, hay que tener en cuenta lo que éste transmite acerca de los ámbitos lingüísticos donde se dieron dicho término y el de εἰσπνηλος, así como los mitos de las dos parejas de amantes, Aquiles y Patroclo, Jacinto y Apolo, que constituían paradigmas del amor griego en la Antigüedad clásica. Sea como sea, ello no debió de influir en la etimología de ninguno de los dos vocablos.

Este término, ἀΐτης, es semejante a una glosa, puesto que sólo figura en la literatura, y no en la epigrafía. Podría parecer que es un vocablo exclusivamente poético, cosa que bien puede ser –testimonios de Teócrito, Alceo y Alcmán parecen señalar en esa dirección-. Pero Teócrito nos revela que ἀΐτης es característico de Tesalia. No obstante, hemos podido comprobar que el término está conservado en una inscripción de Amiclas, lo cual no desmiente la susodicha afirmación de Teócrito. Por todo ello, me decido a incluir esta palabra en el apartado **b**, sub-apartado **b.2** de la clasificación que he establecido en mi Introducción general, en compañía de otras voces exclusivas de Tesalia, pero que constituyen glosas, es decir, son “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal).

cría y el macho adulto a partes iguales”; A.S. Hunt y J. Gilbert Smyly, edd. de los papiros de Tebtunis, traducen (l.c., p. 49) ἀΐτης por «non-male».

καρπαία

Es un adjetivo substantivado utilizado para designar una danza relacionada con el combate. De antemano contamos también con la afirmación de Hesiquio de que se trata de una ὄρχησις Μακεδονική.

Según Ch. Charalambakis⁵⁷², esta palabra no está recogida por ninguno de los investigadores de glosas tesalias, igual que otras treinta y una. Sin embargo, basándome al menos en un detalle contado por Jenofonte, acerca de que esta danza era ejecutada por guerreros enianes y magnesios, poseo ya un pretexto para rastrear en busca de más datos. Quede bien entendido, entonces, que esta glosa no procede de ningún territorio originalmente tesalio, sino de los periecos, es decir, de las poblaciones de individuos sometidos o excluidos del país por los conquistadores en el curso de la historia de la región de Tesalia.

Se trata de una danza mímica de naturaleza desconocida, bien sea ritual, aunque no se mencione a ninguna divinidad; bien sea de entrenamiento militar. Dicha danza está atestiguada con bastante detalle por Jenofonte y Máximo de Tiro. En efecto, el primero cuenta cómo entre los soldados que participaban en la expedición, los había de origen tesalio. Los enianes habían traído consigo a Menón⁵⁷³ a la expedición de los Diez Mil, mientras que los magnetas son mencionados en la obra únicamente aquí. Se supone que también debían de ser dirigidos por Menón:

A continuación, se levantaron unos enianes y magnesios, que bailaban con las armas la danza llamada “carpea”. El modo de bailar la era así: uno deposita en tierra las armas, siembra y conduce la yunta, dando muchas vueltas como asustado, y entonces se presenta un ladrón. El otro, cuando lo ve, sale a su encuentro, cogiendo las armas, y lucha con él en defensa de su yunta. Esto lo hacían con ritmo y al son de la flauta. Al fin, el ladrón ata al hombre y se va con la yunta. Otras veces también el que conduce la yunta se impone al ladrón. A continuación, después de uncirlo al lado de los bueyes, lo empuja con las dos manos atadas detrás⁵⁷⁴.

⁵⁷² Cf. C. Charalambakis, “Συμβολή στή μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν “Γλωσσῶν””, *Πρακτικά τοῦ Α' Συνεδρίου Θεσσαλικῶν Σπουδῶν. Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 397.

⁵⁷³ Cf. X. *An.* 1.2.6.

⁵⁷⁴ X. *An.* 6.1.7-9 (= Ath. 15f-16a) μετὰ τοῦτο Αἰνίανες καὶ Μάγνητες ἀνέστησαν, οἱ ὄρχονται τὴν καρπαίαν καλουμένην ἐν τοῖς ὄπλοις. ὁ δὲ τρόπος τῆς ὄρχησεως ἦν, ὁ μὲν παραθεμένος τὰ ὄπλα σπείρει καὶ ζευγηλατεῖ, πυκνὰ δὲ στρεφόμενος ὡς φοβούμενος, ληστής δὲ προσέρχεται· ὁ δ' ἐπειδὴν προίδηται, ἀπαντᾷ ἀρπασας τὰ ὄπλα καὶ μάχεται πρὸ τοῦ ζεύγους· καὶ οὗτοι ταῦτ' ἐποιοῦν ἐν ῥυθμῷ πρὸς τὸν αὐλόν· καὶ τέλος ὁ ληστής δῆσας τὸν ἄνδρα καὶ τὸ ζεῦγος ἀπαγει· ἐνίοτε δὲ καὶ ὁ ζευγηλάτης τὸν ληστήν· εἶτα παρὰ τοὺς βοῦς ζευξας ὀπίσω τῷ χεῖρε δεδεμένον ἐλάυνει (traducción de R. Bach Pellicer,

Por su lado, Máximo de Tiro, orador y sofista neoplatónico del siglo II d.C., expone, reprobándolo, un “espectáculo” muy parecido, consistente en una danza, aunque no menciona su denominación:

Mas estas farsas, debido a que son harto artificiosas y siniestras, más bien inventadas para espíritus prontos a las comilonas, no son en nada adecuadas para oírse. Lo que es yo, ni siquiera encarezco los espectáculos de los enianes, en los cuales los enianes se complacen durante sus francachelas, unos obrando, otros mirando: dos varones simulan una batalla al son de la flauta que toca un tercero. Uno de ellos hace de campesino y maneja el arado, el otro de bandido y porta armas; el campesino también tiene sus armas cerca. Cuando el bandido se presenta, el campesino abandona el arado y corre hacia las armas, entablan la lucha, golpeándose la cara y fingiendo herir y ser heridos, derribar y ser derribados. Un espectáculo que no resulta digno de una fiesta⁵⁷⁵.

Para J.N. Kalléris,

la relación entre la καρπαία, danzada por los magnetas y los enianes, y la καρπαία, danzada por los macedonios, basta para probar que tenemos en ella una danza griega... que imita las costumbres comunes de la Grecia de los tiempos heroicos, bien conocidos por la tradición literaria y artística⁵⁷⁶.

En opinión de P. Perdrizet⁵⁷⁷,

los pueblos de Grecia habían vivido, más antiguamente, en una barbarie parecida [a la de los tracios]. Gran número de sus leyendas lo testimonian, así como algunos vestigios, el más interesante de los cuales, para nosotros al menos, es seguramente la καρπαία, esa danza mímica que representaba una escena de βοηλασία. Se danzaba con las armas. Jenofonte, que nos la ha descrito, la vio ejecutar por tesalios, mas sabemos gracias a Hesiquio que los macedonios también conocían este baile guerrero.

Jenofonte. Anábasis, Madrid 1982, con ligeras correcciones). A partir de esta información Focio ha elaborado la suya; cf. Phot. κ 197 (= Sud. κ 412)· εἶδος ὀρχήσεως· οὕτως Ξενοφῶν ἐν τῇ Ἀναβάσει· λέγει δὲ καὶ τὸ εἶδος ταύτης, “tipo de danza; así, Jenofonte, en la *Anábasis*: menciona también la naturaleza de esa [danza]”.

⁵⁷⁵ Max.Tyr. 22.4 ἀλλὰ τὰ γε τούτων μιμήματα πρὸς τῷ κίβδηλα εἶναι καὶ σκυθρωπὰ κομιδῇ καὶ εὐωχομέναις ψυχαῖς οὐ πάνυ τι ἀκούειν ἐπιτήδεια. ὡς ἐγὼ οὐδὲ τὰ Αἰνιάνων θεάματα ἐπαινῶ, ὅσα ἐν πότῳ εὐφραίνονται Αἰνιᾶνες, οἱ μὲν δρῶντες, οἱ δὲ ὀρῶντες· ἄνδρες δύο μιμοῦνται μάχην ὑπαυλοῦντος ἄλλου· ὁ μὲν αὐτοῖν γεωργὸς τέ ἐστιν καὶ ἀροῖ, ὁ δὲ ληστής καὶ ὄπλα ἔχει, κεῖται δὲ καὶ τῷ γεωργῷ τὰ ὄπλα ἀγχοῦ· ἐπειδὴν δὲ ὁ ληστής ἔλθῃ, ἀφέμενος ὁ γεωργὸς τοῦ ζεύγους, δραμῶν ἐπὶ τὰ ὄπλα, συμπεσόντες μαχονται, παίοντες τὰς ὄψεις καὶ μιμούμενοι τραύματα καὶ πτώματα, θεάματα οὐ συμποτικά.

⁵⁷⁶ J.N. Kalléris, *Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, Atenas 1954, p. 202; como apoyo de su tesis, el autor griego menciona como testimonios literarios de estas costumbres los siguientes pasajes: A 154, Λ 671-676; *h.Merc.* 74-86; *Hes. Th.* 286-294.

⁵⁷⁷ P. Perdrizet, “Géta, roi des Édones”, *BCH* 35 (1911), p. 117.

Según K. Latte⁵⁷⁸, la danza era ritual al comienzo y parece haber sido celebrado *frugum gratia* todos los años por enianes y magnetas con carácter apotropaico:

Lo que Jenofonte describe, más que danza hemos de denominarlo mimo, si bien es sabido que los antiguos no distinguían entre éstos como nosotros. Todos los años solía celebrarse un certamen de tipo καρπαία en los territorios de los magnetas y enianes en el momento de sembrar el trigo. En efecto, las mismas palabras de Jenofonte muestran que esta historia, contada antiguamente entre los griegos, no fue elegida de entre otras fortuitamente; pues el hecho de que diga que unas veces se llevaba la victoria el uno, otras el otro, a duras penas pudo haberlo visto, ya que en aquel día, entre tantas danzas no parece verosímil que le fuera concedido tanto tiempo a una sola καρπαία. Sin embargo, al ateniense, que deseaba saber más, los enianes debieron de responderle aquello. No debemos extrañarnos de que fuera escenificado mediante un mimo lo que aquéllos consideraban acerca de los peligros para el trigo, con tal que paremos mientes en cuántas costumbres parecidas existían en todos los pueblos. Lo que justamente nos deja asombrados es que algunas veces fuera el campesino el vencido. Si no me equivoco, es como si no hubiesen repudiado este pésimo presagio, debido a que hasta los antiguos creían que el significado de la costumbre se había oscurecido hasta el punto de convertirse en mero juego, y que no se trataba de nada serio [Wünsch amablemente me sugiere que tal vez esta costumbre haya de ser relacionada con otro grupo de certámenes, por medio del cual veían acontecimientos futuros, como hacían los galos (Liu. 7.10 s.) o los germanos (Tac. *Germ.* 10)... N. del T.]. No obstante, tampoco se puede dudar de que este ritual fuera instituido en época remota, con el fin de que en tiempo estival los labrantíos pudieran ser preservados a salvo de ladrones.

Es decir, que la danza guerrera originariamente poseía carácter apotropaico de defensa de las cosechas, y lo que en un tiempo había sido una ceremonia sacra se convirtió en un entretenimiento meramente mímico, como lo describe Jenofonte⁵⁷⁹.

Es posible, por otro lado, que estas danzas, como muchas otras de su especie, sirvieran como προγυμνάσματα τοῦ πολέμου, si bien a través del componente dramático adquiriera ulteriores atractivos tanto para el intérprete como para el espectador, como si estuvieran presenciando una escena teatral muda⁵⁸⁰. Tratándose de pueblos sometidos a los tesalios, no se debe excluir que las danzas rituales se refiriesen a un entrenamiento para una guerra de defensa del territorio de magnetas y enianes contra los tésalos.

En otro orden de cosas, el epíteto Κάρπιος es aplicado a Dioniso y no se excluye que tenga relación con la danza καρπαία. Dicho epíteto es antiguo, a juzgar por una inscripción votiva que la incluye, una estela de

⁵⁷⁸ K. Latte, *De saltationibus Graecorum*, Gießen 1913, pp. 54-56.

⁵⁷⁹ Cf. L. Weber, "Apollon", *Rh.Mus.* 82 (1933), p. 229, n. 1.

⁵⁸⁰ Cf. O. Lendle, *Kommentar zu Xenophons Anabasis (Bücher 1-7)*, Darmstadt 1995, p. 362.

Larisa del siglo V a.C.⁵⁸¹ No hay que perder de vista que, dejando a un lado la discusión sobre la índole apotropaica de la escenificación antedicha, el ritual mencionado posee indudables referencias a las actividades rurales, por lo que una denominación καρπαία para la danza que estudio aquí no resultaría en absoluto extraña.

En cuanto a la etimología se ha propuesto καρπός en su significado de “recolección”, “fruto”; o bien “semilla”, “siembra”⁵⁸². Kalléris también menciona el término homónimo καρπός, “muñeca, carpo”, probable étimo de καρπάλιμος, “rápido, vivo”. En todo caso, para él el nombre “es de formación y de origen griegos, como la propia danza”. A él le parece más probable la relación con καρπός⁵⁸³, y menciona otra glosa de Hesiquio, *sub uoce* καρπία· εἶδος ὀρχήσεως ἐνόπλου (corregido por Meursius a partir de la lectura del códice, καπρία)⁵⁸⁴. Sentencia finalmente Kalléris que la danza, atestiguada por Hesiquio para Macedonia y por Jenofonte para Tesalia, “constituye, al mismo tiempo, un indicio suplementario... del origen común de los macedonios, de los magnetas y de los enianes”⁵⁸⁵.

Según L. Weber⁵⁸⁶, la danza provenía del Norte de la península Balcánica, y su nombre posee relación con el gót. *hlautha*, sinónimo del gr. ἀναπηδῶ, y con el aaa. *hloufu*. Este hecho, es decir, el hecho de que se

⁵⁸¹ D.R. Theocharis, *AD* 16 (1960), Χρον. p. 185 (*MD* 355; *SEG* 35.590a; *BE* 1964, n° 226); se trata de una estela de Larisa del siglo V a.C. Para esta epiclesis puede consultarse el capítulo dedicado a Dioniso Frugífero en el apdo. consagrado a las divinidades de epiclesis relacionadas con las plantas y las labores del campo.

⁵⁸² P. Masqueray (*Xénophon. Anabase*, vol. 2, París 1967) vierte el término καρπαία por *semeuse*, “sembradora”. Para la etimología de καρπός, “fruto”, v. el capítulo dedicado a Dioniso Frugífero (cf. n. ant.).

⁵⁸³ Cf. J.N. Kalléris, o.c. en n. 576, p. 202, n. 5.

⁵⁸⁴ Hay que corregir en *LSJ* la glosa κάρπεα de Hesiquio en καρπαία: es un error de pronunciación (está situada entre καρπεῖν y κάρπεσθαι, por lo que hay que suponer o bien que está desplazada de su sitio, o bien que debe ser corregida en καρπεία, como hizo Soping; cf. K. Latte, o.c. en n. 578, p. 55 que corrige la glosa siguiente, κάρπεσθαι, en καρπίζεσθαι y deja καρπαία sin modificar), como el de ἀκρέα por ἀκραία (cf. J.N. Kalléris, l.c. en n. 576); se trata con probabilidad de un error simple y frecuentísimo a partir de época helenística: el diptongo αι se monoptonga en ε, y es la pronunciación del gr. mod. Por otro lado, también según Kalléris, la ἐξῶκαρπος πάλη de Eust. in *Od.* 8.115 (= 1572.38) no guarda rel. con la καρπαία; cf. J. Kalitsounakis, *Mittel- und Neugriechische Erklärungen bei Eustathius*, Berlín 1919, p. 79. Por último, K. Latte relaciona καπρία con otra glosa, καρπία· κλώνια, en el aparato crítico.

⁵⁸⁵ J.N. Kalléris, o.c. en n. 576, p. 202, n. 6.

⁵⁸⁶ Cf. L. Weber, o.c. en n. 579, p. 184, n. 1.

hable de “dar saltos” (ἀναπηδῶ), o bien el de que se pueda hallar una raíz indoeuropea del término καρπαία, indicaría, en opinión de Weber, que “uno puede formarse una idea de la original índole bárbara de la danza”, todo lo cual se opone a las antedichas afirmaciones de Kalléris, que ve en ella una representación de origen griego, atestiguada para Tesalia y Macedonia; por eso, en opinión de este último

querer vincular el nombre de la danza con κάπρος “jabalí” [Recuérdese lo dicho sobre la glosa hesiquiana καπρία, corregida en καρπία; N. del autor] o con una raíz ajena al griego, es un trabajo inútil⁵⁸⁷.

A mi modo de ver, καρπαία es una danza que tiene que ver indudablemente con la siembra, como se deduce de su etimología y de los elementos que caracterizan dicha danza (campesino, arado, animal de tiro); esto compone, en mi opinión, el fondo etiológico del rito. Con esto podría tener relación la epiclesis de Dioniso Κάρπιος, aunque no hay ningún rasgo mitológico en los testimonios que transmiten la secuencia del ritual de dicha danza. Sin embargo, en el curso del tiempo, debieron de ir introduciéndose elementos alusivos a la guerra, originados probablemente en las luchas entabladas desde antiguo entre los invasores tésalos y los indígenas. Estos luego serían subyugados y absorbidos en la población de la región, si bien en la puesta en escena de la danza perduraron dichos elementos bélicos como restos de la antigua situación. Es difícil precisar, no obstante, si dichos rasgos bélicos tenían carácter de ejercicios preparatorios para la guerra, aunque en otros rituales que incluían danzas los προγυμνάσματα resultaban relevantes. Resaltaré, por último, la sugestiva afirmación de Kalléris sobre el posible origen común de macedonios, magnetas y enianes, si bien a ellos habría que añadir también los perrebios, que por su historia e idiosincrasia coincide en muchos rasgos con los macedonios.

Sea como sea, como término perteneciente a uno de los pueblos sometidos por los tésalos, también debe ser incluido entre los que he clasificado en mi Introducción general como vocablos exclusivamente tesalio (apartado **b**) –aun con las reservas debidas a no estar designado como tesalio en ningún glosógrafo-; y como voz que únicamente se conserva en testimonios literarios, debe ir situada en el sub-apartado **b.2**, destinada a las “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal).

⁵⁸⁷ J.N. Kalléris, l.c. en n. 576.

βεβυκῶσθαι

Hesiquio es el único que da la información, *sub uoce* βεβυκῶσθαι· πεπρήσθαι, <παρά> Θετταλοῖς. Πεπρήσθαι es el infinitivo de perfecto medio-pasivo de πίμπρημι y de πρήθω, cuyo significado es “hinchar, inflar”, “arrojar una bocanada”. Es preciso suponer un verbo *βυκόω o *βυκόομαι, que es un ἄπαξ λεγόμενον y que en tesalio significaría “inflar” o “inflarse”. El códice Marciano⁵⁸⁸, único que conserva el léxico de Hesiquio, transmite la lectura βεβηκῶσθαι, pero O. Hoffmann⁵⁸⁹ realiza la enmienda. El suplemento <παρά> se debe a K. Latte, el editor más reciente de dicho léxico.

Para la cuestión etimológica, ya Hoffmann adujo la raíz de βύκτης y βυκάνη. El primer vocablo, en principio un adjetivo, posee dos significados⁵⁹⁰: “aullador, ululante”, atestiguado ya en la *Odisea*⁵⁹¹, y más tarde “soplador, que sopla o trompeta (en un instrumento de viento)”⁵⁹². Posee, además, en su función substantivada el significado de “vendaval”⁵⁹³. El substantivo βυκάνη significa⁵⁹⁴ designa una trompa en espiral para transmitir las órdenes en campaña, y se halla testimoniada por vez primera por Polibio⁵⁹⁵; también puede designar un cuerno de llamada utilizado por pastores⁵⁹⁶.

⁵⁸⁸ Codex Marcianus Graecus 622 (*H*), del siglo XV. Gran parte de la información utilizada para este capítulo está extraída de C. Charalambakis, “Συμβολή στὴ μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν Ἔγλωσσῶν”, *Πρακτικά τοῦ Α΄ Συνεδρίου Θεσσαλικῶν Σπουδῶν. Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), p. 381.

⁵⁸⁹ O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, p. 224, “aufgeblasen, aufgebläht sein”; en palabras de Hoffmann, “la corrección del βεβηκῶσθαι transmitido se deduce de la posición de la glosa entre βεβρώθοι y βεβυλλῶσθαι”. Información más sucinta en F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 204.

⁵⁹⁰ Información extraída de F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 4, s.u. βύκτης.

⁵⁹¹ κ 20 βυκτάων ἀνέμων.

⁵⁹² Cf. Apollon. *Lex.* 851 Sternicke βυκτάων φυσητῶν; Hsch. s.u. βυκτάων· πιεόντων, φυσητῶν.

⁵⁹³ Aparte de Licofrón, el término también presente con este sentido en el gramático Dídimο, *Fr.Dub.* 3.

⁵⁹⁴ Información extraída de F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 4, s.u. βυκάνη.

⁵⁹⁵ Plb. 15.12.2.

⁵⁹⁶ Plb. 12.4.6.

Otros derivados de la misma raíz son: β(ο)υκανάω, “hacer sonar la trompeta”⁵⁹⁷, βυκάνημα, “toque de trompa o trompeta”⁵⁹⁸; βυκανητής, “trompetero en un ejército”⁵⁹⁹; βυκανίζω, βυκανισμός, “toque de trompa”⁶⁰⁰; βυκανιστής, “trompetero en un ejército”⁶⁰¹; βυκανίτης, *id.*⁶⁰²; βυκανοδορατογένειοι, “hombres barbudos de lanza y trompeta”⁶⁰³, y posiblemente también la glosa chipriota βουκανή, “anémona”⁶⁰⁴, flor con forma de trompeta, y βυκνίζω, “tocar la trompeta”⁶⁰⁵; además, se unen dos antropónimos, los de Βυκίνης, en una inscripción de Cierion, en el valle del Enipeo, y Βόκκων, en Gonos⁶⁰⁶.

En lo referente a la etimología, he de exponer cuanto se ha propuesto acerca de βυκάνη y βύκτης. Me parece pertinente examinarlo, dado que su raíz probablemente se halla en el origen de βεβυκῶσθαι. Trataré sobre cada uno de ellos por separado:

a) βυκάνη: la hipótesis de M. Niedermann⁶⁰⁷ es defendida también por H. Frisk⁶⁰⁸. Ya Walde había propuesto para la propia palabra latina de préstamo, *bū-čna*, un étimo expresivo, que significaría “la que profiere un *bu*”. Niedermann completa esta teoría sugiriendo un origen **buk-*, y no sólo **bu-*, por lo que la originaria palabra protolatina pudo ser **buccana* (con una *u* de cantidad indiferenciada). De este modo, **būčna* pudo originar **būčna*, por metafonía, o bien **būčna* pudo producir el mismo resultado por metafonía y analogía con casos como *mūcus / mīcus*, o *lītera / littera*.

⁵⁹⁷ Plb. 6.35.12, 6.36.5.

⁵⁹⁸ Cf. App. *Pun.* 87.2.

⁵⁹⁹ Cf. Plb. 2.29.6.1, 14.3.6.2.

⁶⁰⁰ Cf. Nicom. *Exc.* 4, Ptol. *Harm.* 10.10.

⁶⁰¹ Cf. Plb. 30.22.12.1; D.H. 4.17.3.6, 4.17.4.1, 4.18.3.7, 7.59.5.5.

⁶⁰² Cf. Hdn. *Epim.* 10.9.

⁶⁰³ Cf. Sch.Ar. *Ra.* 966a.

⁶⁰⁴ Hsch. s.u. βουκανή: ἀνεμώνη τὸ ἄνθος. Κύπριοι, “anémona, la flor. Chipriotas”.

⁶⁰⁵ Cf. S.E. *M.* 6.24.

⁶⁰⁶ Para Βυκίνης, cf. J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Inscriptions de la vallée de l'Énipeus*, impr. en Panazol, 1995, índice onomástico (lectura dudosa); para Βόκκων, procedente de lat. *Buccō*, cf. B. Helly, *Gonnoi*, vol. 2, índ. onomástico; la explicación para la peculiar transcripción de Βόκκων viene de la mayor similitud que hay entre la *u* breve del lat. y la *o* abierta del gr., la cual se escribe *o*, en comparación con la que existe entre dicho sonido latino y la grafía griega *ou*.

⁶⁰⁷ Cf. M. Niedermann, “Zur indogermanischen Wortforschung”, *IF* 37 (1916-1917), pp. 147-148.

⁶⁰⁸ Cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörthb.* (Heidelberg 1955), s.u. βυκάνη.

La transposición o metafonía del sufijo habría imitado las de μηχανή con respecto a *māchina*, τρυπάνη con relación a *trutina*, y otras. En opinión de Frisk, el hecho de que hallemos formas con βου- (βουκινάτωρ, βουκινίζω), claramente prestadas a partir del latín, junto a otras con βυ-, puede reforzar esta tesis.

Una tesis similar a la de Niedermann es la de J.B. Hoffmann y M. Leumann⁶⁰⁹, que ven en el término un préstamo de lat. *bucina*, con un sufijo analógico del de τρυπάνη (lat. *trutina*, “balanza”). A. Cuny⁶¹⁰ niega que exista una afinidad de βυκάνη con el término latino *buc(c)ina*, “cuerno de pastor”, “trompa de caza” o “trompeta”. Para él, el vocablo βυκάνη derivaría de un habla de los griegos del sur de Italia, que pudieron tomarlo prestado de los pueblos itálicos vecinos con la forma *būcana* de donde lat. *bucīna* a partir de *bos* y *cano*. Originalmente, siempre según él, debió de designar la trompa o cuerno del vaquero.

P. Haupt⁶¹¹ refiere βυκάνη a βύειν, βύζειν, “estar henchido, estar completamente lleno”, si bien, en opinión de P. Kretschmer, Haupt no presenta ulteriores demostraciones⁶¹². P. Wahrmann⁶¹³ es partidario de la teoría de Hoffmann y Leumann.

b) βύκτης: según hemos visto, O. Hoffmann defiende una relación con βεβυκῶσθαι. Posiblemente ambos términos se relacionan con la raíz de βυνέω, “taponar”, “hinchar”, una voz expresiva para la que se postula un tema *βυσ-, con infijo nasal, esto es, *βυνέσ-, o bien *βύσν-⁶¹⁴.

⁶⁰⁹ Cf. J.B. Hoffmann-M. Leumann, *Lateinische Grammatik*, Múnich 1928, p. 83, n. 1.

⁶¹⁰ Cf. A. Cuny, “Gr. βυκάνη, lat. *bucina*”, *Mélanges de linguistique offerts à M. F. de Saussure*, París 1908, pp. 109-114.

⁶¹¹ Cf. P. Haupt, “Etymological and Critical Notes”, *AJP* 47, 1926, p. 310.

⁶¹² Cf. P. Kretschmer, “Literaturbericht für das Jahr 1908”, *Glotta* 2 (1909), p. 353.

⁶¹³ Cf. P. Wahrmann, “Literaturbericht für das Jahr 1926”, *Glotta* 17 (1929), p. 255.

⁶¹⁴ Cf. H. Frisk, l.c. en n. 608; cf. tb. F. Schwyzler, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 692; J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb.*, vol. 1, pp. 98-102, esp. p. 101. Los dos vocablos, βεβυκῶσθαι y βύκτης, también pueden relacionarse con βύσνω (< *βύσνω), que posee la misma significación y raíz que βυνέω. Asimismo el término βυνέω ha sido relacionado con la raíz de βυω, “estar lleno de”; “taponar, obstruir”; “hacer oídos sordos”.

E. Fraenkel⁶¹⁵ vincula βύκτης a βύζω, βύξαι, “ulular”, y a βύας, “búho”, voces expresivas⁶¹⁶, que convendrían grandemente a la idea homérica de los “vientos ululantes”. Sin embargo, en esto Fraenkel difiere de las fuentes antiguas, que relacionan βύκτης con la acción de soplar.

En lo posible, también pueden encontrarse parecidos en otras lenguas indoeuropeas de la raíz de βύκτης. Así, A. Fick⁶¹⁷ lo compara aaa. *phûchôn*, “bufar, resoplar, jadear”. A. Cuny⁶¹⁸ propone una semejanza de βύκτης con aind. *bukkārah*, “rugido” (palabra expresiva onomatopéyica). É. Boisacq⁶¹⁹ añade la propuesta de lat. *bucca*, “carrillo o moflete hinchado”. O. Hoffmann⁶²⁰ relaciona la palabra βύκτης con gal. *bugad* (< **boukatu*-), “mugido”, aegl. *butsati*, “bramar, rugir”, procedentes, al parecer, de una raíz onomatopéyica **bu-k-* (con alargamiento gutural). Boisacq y Frisk⁶²¹ proponen una raíz indoeuropea originaria o bien expresiva **bū-*, o bien de contenido semántico, **bu-*, con el significado de “soplar, producir un ruido sordo con un soplado”. Por su lado, J. Pokorny afirma que de aquí provendrían, en definitiva, los nombres de la lechuza y del búho⁶²²: av. *bū m*, arm. *bu*, *buēts*, gr. βύας (masc.), βύξα (fem., y denominativo βύζειν, “ulular”; βοή, “grito”, βοάω, “vocear”), lat. *būbō* etc. J. Pokorny propone, finalmente, una raíz indoeuropea **b(e)u-* / *bh(e)u-*, que en βύκτης (y, por tanto, en βεβυκῶσθαι) recibió un alargamiento gutural.

En mi opinión, βυκάνη, primer término de referencia para la etimología de βεβυκῶσθαι, parece claramente emparentado con el latino

⁶¹⁵ E. Fraenkel, *Geschichte der griechischen Nomina agentis auf -τήρ, -τωρ, -της (-τ-)*, Estrasburgo 1910, vol. 1, p. 19 y n. 1; para ejemplificar la fluctuación entre la raíz con gutural y la que no la presenta, Fraenkel establece una comparación entre βύας y βύκτης, por un lado, y φλύειν y φλύκταινα, por otro. J. Pokorny (o.c. en n. ant., p. 97) se inclina por esta hipótesis.

⁶¹⁶ Cf. *supra*, p. ant., tesis de P. Haupt. El aoristo demuestra que es un tema en gutural: cf. D.C. 56.29.3 τό τε συνέδριον κεκλειμένον εὔρέθη καὶ βύας ὑπὲρ αὐτοῦ καθήμενος ἔβυξε, “el edificio del consejo se hallaba cerrado y un búho posado sobre él ululaba”; 72.24.1 βύας ἀπ’ αὐτοῦ [τοῦ Καπιτωλίου] ἔβυξε, “un búho ululó desde él [desde el Capitolio].

⁶¹⁷ Cf. A. Fick, *Wörthb. der indog. Spr.*, Gotinga 1890, vol. 14, p. 409.

⁶¹⁸ Cf. A. Cuny, l.c. en n. 610.

⁶¹⁹ Cf. É. Boisacq, *Dict. étym. de la langue gr.*, París-Heidelberg 1938, s.u. βύκτης.

⁶²⁰ Cf. O. Hoffmann, *Etym. Wörthb. des griech.*, Múnich 1949-1950, s.u. βύκτης.

⁶²¹ Cf. H. Frisk, l.c. en n. 608.

⁶²² Cf. J. Pokorny, o.c. en n. 614, p. 97.

bucina, de lo que darían testimonio el verbo βυκινίζω y el antropónimo Βυκίνης, mencionados al principio del capítulo (el sufijo *-ina* pudo sufrir metafonía y pasar al griego como *-ανᾶ*). Βύκτης, por otro lado, puede constituir un nombre de agente sobre la misma raíz. Si existe alguna relación entre βυκάνη y βύκτης -y yo así lo pienso-, la raíz o tema común de ambas sería *βυκ-, cuya etimología tal vez se encuentra en una raíz expresiva onomatopéyica que imita el ulular del búho o de la lechuza, *bu-, o bien en el étimo del verbo βύζω, que significa “soplar”, aunque también “ulular (el búho o la lechuza)”, cuyo lexema, según queda patente en el aoristo ἔβυξα, es *buk-. Según los testimonios escritos, dos raíces han venido a confluír en el presente βύζω⁶²³, la una de carácter onomatopéyico, la otra con un étimo de contenido semántico. No creo que se trate de una sola raíz, con un infijo *-k- que únicamente aparecería en algunas formas (compárese ἔβυξα “ulular” y lat. *bucina* frente a βύας, “búho”), dado que las dos significaciones son demasiado diferentes, a mi modo de ver. Sólo la circunspección que tan a menudo caracteriza a Hesiquio impide saber más sobre βεβυκῶσθαι.

Sobre la información de Hesiquio (βεβυκῶσθαι· πεπρήσθαι, <παρὰ> Θετταλοῖς) elaboro la siguiente propuesta acerca de la clasificación del término según los apartados expuestos dentro de la Introducción general: debería, como glosa que es, ir inserta en el apartado **b**, que está reservado a los vocablos exclusivamente tesalios; y, dentro de dicho apartado, en el subapartado **b.2**, que está dedicado a las “palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias” (con forma aparentemente dialectal).

θεανῶσται

De nuevo es Hesiquio quien ha preservado este vocablo que constituye un hápax (*sub uoce* θεανῶσται):

θεανῶσται· οἱ ξυστήρες ὑπὸ Θετταλῶν, “θεανῶσται: entre los tesalios, los rascadores”.

O. Hoffmann afirma acerca de este vocablo⁶²⁴: “la raíz θεανω- proviene de θοός «afilado, agudo», homér. θοῶσαι «afilar, aguzar». Para la

⁶²³ Así lo asevera J. Pokorny (l.c. en n. 614).

⁶²⁴ O. Hoffmann, *GD*, vol. 2, p. 225.

formación del sustantivo θεανώστης pueden compararse ἀγρώστης «campesino» (ἀγρο-), homér. χηρωστής (χηρο-) etc.”. Pero contra esto arguye K. Latte⁶²⁵, que en caso de suponer una derivación a partir de θεός, θεῶσαι, lo esperado habría sido †θειῶσται (de †θεῶσται). A mi modo de ver, no obstante, Hoffmann no estaba proponiendo una etimología, sino únicamente algún término relacionado con la raíz de θεανῶσται, por lo cual su afirmación me parece absolutamente válida. Θεός en el sentido de “agudo, afilado, escarpado” aparece por vez primera en la *Odisea*⁶²⁶.

En lo que sí coincido con Latte, sin embargo, es en que el problema de θεανῶσται no queda resuelto basándose meramente en la raíz de θεός.

M. Casevitz⁶²⁷, en una comunicación citada más arriba a propósito de ἐρέας, acepta la antedicha objeción de Latte, sugiere ver en θεανῶσται un vocablo compuesto y propone la traducción de “cincel de cantero” o “cercador de grabador”⁶²⁸ ofrecido a la divinidad (θεός). Se basa en que la glosa hesiquiana identifica θεανῶσται con ξυστήρ, y este último vocablo deriva de ξύω, verbo utilizado para labores de raspado, rascado, desuello, lijado, almohazado, corte o talla.

Pues bien, Casevitz compara -ανῶσται con otra glosa de Hesiquio, ἄνωθον· ὀξύς⁶²⁹; en este vocablo ve Casevitz un derivado del verbo ἀνωθέω, que puede significar “repeler, rechazar”, pero para el cual él propone un sentido próximo al que en lenguaje técnico posee en francés “repousser” y en español “repujar”, es decir, trabajar una chapa metálica o el cuero a golpes de martillo e instrumentos semejantes, haciendo en ellos figuras en relieve. Casevitz prosigue basándose en los sufijos aplicados a la raíz de ὀξύς, como ὀξυντήρ, “navaja para afilar los cálamos”; ὀξυντρα (neutro plural), “salario del afilador”. El segundo elemento del compuesto θε-ανῶσται provendría, pues, de un *ανωθ-της > *ανώστης. Sin embargo,

⁶²⁵ En su edición de Hsch. s.u. θεανῶσται, aparato crítico.

⁶²⁶ ο 299 ἔνθεν δ’ αὖ νήσοισιν ἐπιπροέηκε θεῆσιν (ο Θεῆσιν), “desde allí enfiló [Telémaco] hacia las Islas Puntagudas” (traducción de J.L. Calvo, *Homero. Odisea*, Madrid 1991). Para su identificación con las Equínades, cf. Str. 8.3.26.

⁶²⁷ M. Casevitz, “Deux glosses thessaliennes d’Hésychius”, *La Thessalie. Actes de la Table Ronde, 21-24 Juillet 1975*, Lyon 1979, pp. 277-278.

⁶²⁸ El cercador (en francés “repousseur”) es un instrumento de grabador empleado para trazar dibujos en chapa de modo que queden en relieve en la cara opuesta.

⁶²⁹ ἄνωθον es la lectura del códice H, que fue corregida en ἄνωθρον por Kuster y en ἄνωρον por K. Latte. Casevitz, por tanto, recupera la lectura original.

Casevitz arguye que la palabra *θεανῶσται* es tardío en tesalio, habida cuenta de que el prefijo *ἀνα-* era *ὄν-* en el dialecto; dicho prefijo habría quedado inalterado en *θεανῶσται*.

Por otro lado, el primer elemento, que Casevitz extrae, como he mencionado, de la raíz de *θεός*, sería **θε(ο)-*, procedente de **θέσο-*, y pudo combinarse con el segundo, de modo que o bien se perdiera la vocal temática del primer elemento del compuesto, o bien, con menor probabilidad, la *a* del segundo resultada alargada. Concluye M. Casevitz:

En la interpretación aquí sugerida, *θεανῶσται* designaría, pues, a unos “cinceles” o “cercadores” (utilizados en trabajos en relación con el culto). ¿Resulta inoportuno evocar el *ξύστηρ ἱερός* de la inscripción de Oropo (*IG*, VII, 3498, 11, ss. III-II a.C.)? Terminamos señalando que el sufijo *-της*, en lugar del esperado *-τηρ*, es utilizado también para el nombre de instrumento *ξύστης* (papiro de Hermópolis, s. III d.C.) y para *περιξύστης* (cf. *LSJ*, Suppl. s.u. *ξύστης* y P. Chantraine, *Dict. étym.* s.u. *ξύω*).

La hipótesis de Casevitz se ve reforzada debido a la existencia de gran cantidad de términos que designan instrumentos de trabajo, derivados la raíz de *ὠθέω*, “empujar”⁶³⁰, como *διωστήρ*, “varal o pasador para el transporte del Arca de la Alianza”; “instrumento quirúrgico o gatillo para extracción de armas clavadas”; *δίωστρα*, “pasador deslizante o disparadero en una máquina de guerra”; *ἐξώστρα* “máquina de teatro identificada con el *ἐκκύκλημα*”, y otros.

Todo esto me parece aceptable, pero creo arriesgado el paso que Casevitz efectúa para relacionar *ἀνωθέω* con el repujado. Además está el hecho de que en la glosa de Hesiquio no hay mención alguna de la característica especial que tenían las *θεανῶσται* de instrumento consagrado a los dioses, según Casevitz. Ello hace menos verosímiles las explicaciones fonética y etimológica del especialista francés. Con todo, pienso que es necesario recoger esta hipótesis de Casevitz por ser la última y la más elaborada -no digo la más verosímil, porque no poseemos más referencias que la de Hoffmann y la suya- para *θεανῶσται*.

El caso de *θεανῶσται* es semejante al de *βεβυκῶσθαι*, puesto que se trata de una glosa de Hesiquio. Es claro, por consiguiente, que este término debe ir clasificado en el mismo apartado y sub-apartado en que lo está el vocablo del capítulo anterior: en el apartado **b** (“vocablos existentes solamente en Tesalia”) y en el sub-apartado **b.2** (“palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias con forma aparentemente dialectal”).

⁶³⁰ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. *ὠθέω*.

Σπάλαυθρα, σπάλαθρον

En Tesalia solamente nos ha quedado un topónimo, (τὰ) Σπάλαυθρα, relacionado con σπάλαθρον, nombre del hurgón o atizador, es decir, el instrumento de cocina o chimenea utilizado para avivar, hurgar o atizar el fuego de la lumbre. Dicho topónimo corresponde a un demo de Magnesia, un territorio que forma parte del área de influencia de Demetριάde, la capital. Su adjetivo étnico, según cuenta Esteban de Bizancio, era Σπαλαθραῖος para la literatura. Sin embargo, en la epigrafía de Magnesia tenemos Σπαλαθρεῦς⁶³¹.

Entre los restos epigráficos de Tesalia pocos testimonios nos hablan de dicho demo, concretamente dos:

- *IG* 9(2).1111.1 (Demetριάde, c. 130-126 a.C.) ὁ δῆμος ὁ Σπαλαυθρέων; 1111.34 καὶ ὅταν παραγένηται εἰς Σπάλα[υ]θρα, καλέσαι αὐτὸν ἐπὶ ξένια.

- *IG* 9(2).1109.7 (Demetριάde, II a.C.) Σπαλαυθρεῖς, étnico que define a tres individuos identificados como nomofílaces⁶³².

El topónimo presenta además las formas Σπαλέθρη⁶³³, Σπάλαθρον⁶³⁴ y Σπάλαυθρα⁶³⁵, que es la que está incluida en el epígrafe tesalio antes mencionado, *IG* 9(2).1111⁶³⁶. Además, Plinio menciona otra forma, *Spalathra*⁶³⁷.

⁶³¹ Cf. F. Stählin, *RE* (1927), col. 1260-1261, s.u. Σπάλαυθρα.

⁶³² Como magistrados supremos de las ciudades de Magnesia, figuraban tres estrategos y cuatro nomofílaces (νομοφύλακες, guardianes de las leyes). Reunidos formaban una sinarquía (συναρχία); v. el capítulo dedicado a los magistrados de la Confederación Magnesia dentro del apdo. “tema ἀρχός”.

⁶³³ *St.Byz.*, s.u. Σπαλέθρη.

⁶³⁴ *Hellanic.* en *St.Byz.* (*Hellanic. Fr.* 201), *Plin.* 4.9.16.

⁶³⁵ *Scyl. Per.* 65. Esta información la he extraído de W. Pape y G. Benseler, *Wörth. der griech. Eigennamen*, vol. 2, s.u. Σπαλέθρα.

⁶³⁶ C. Müller, editor de Escíflax (*GGM*), sugiere la identificación de Espalautra con Peletonion (*Str.* 7.3.6; *Virg. G.* 3.115; también recogen el topónimo Peletonion algunos comentaristas, como Servio y Filargirio, así como Plinio, *HN* 7.57, e Higino, *Fab.* 274). Según Müller, Peletonion (Πελεθρόνιον) era el mismo Πάλαυθρα de Licofrón (ver. 899), aunque éste pudo recoger una forma dialectal. Sin embargo, no es posible identificar

Por otro lado, entre los testimonios literarios que, en mi opinión, son interesantes en la elucidación de la raíz del topónimo, destaca σκάλαυθρον, glosa de Hesiquio, *sub uoce* †σπαύλαθρον· σκάλαυθρον, es decir, “atizador, hurgón”⁶³⁸. Pero sobre todo tenemos unos ejemplos del historiador latino Suetonio en que palabras de raíz semejante son utilizadas en un sentido metafórico mordaz u obsceno. Dichos ejemplos serán comentados algo más abajo.

Existen variantes de la misma palabra, en concreto σπάλαυθρον, σπάλευθρον, σκάλευθρον, σπάλαθρον, σκάλαυθρον⁶³⁹. Σπάλαθρον está en Suetonio y Pólux⁶⁴⁰; σπάλαυθρον, en Pólux⁶⁴¹ y Focio (s.u.); τὰ Σπάλαυθρα es el topónimo que comento (*IG* 9.2.1109 y 1111); σπαύλαθρον, como se ha visto, se halla en Hesiquio (s.u.), si bien está atetizado por el editor, M. Schmidt; σκάλευθρον, de nuevo en Pólux⁶⁴²; por último, σκάλαυθρον se conserva en Hesiquio (s.u.) y Focio⁶⁴³. Cuando trate acerca de la etimología, intentaré explicar cuál es la causa de esta fluctuación.

El sentido metafórico de σπάλαθρον fue recogido por el biógrafo latino Suetonio. Éste, en efecto, testimonia que el substantivo era aplicado a un tipo concreto de personas⁶⁴⁴, los ἀγοραῖοι, πολυπράγμονες y φιλεγκλήμονες, es decir, los agitadores, los entrometidos y los criticones.

Peletronion, localizado en las faldas del monte Pelión (cf. Nic. *Th.* 440 Πηλίω ἐν νιφόεντι Πελεθρόνιον κατὰ βῆσσαν, “sobre el nevado Pelión, Peletronion, en una cañada”), con Espalautra, que se halla sobre el golfo Pagasítico a unos 30 km al Sur de dicho monte; además, se nos informa de que Peletronion es el nombre de una gruta, y se sabe que el topónimo Espalautra era una población y forma parte del territorio de influencia de Demetríade. Sería conveniente una investigación más profunda sobre toda esta cuestión.

⁶³⁷ Plin. *HN* 4.9.16.

⁶³⁸ La *crux philologica* añadida por Schmidt se debe sin duda a la situación de la glosa σπαύλαθρον entre σπαράσιον (?) y σπαλύσσειται, lo cual puede indicar que está descolocada o corrupta.

⁶³⁹ Cf. *LSJ*, s.uu. σπάλαυθρον, σπάλευθρον, σκάλευθρον, σπάλαθρον, σκάλαυθρον; cf. tb. F. Bechtel, *Griech. Dial.*, vol. 1, p. 210.

⁶⁴⁰ Suet. *Blasph.* 164; Poll. 10.113.

⁶⁴¹ Poll. 7.22 [cod. C].

⁶⁴² Cf. Poll, l.c. en n. ant.

⁶⁴³ Phot., s.u. σπάλαυθρον.

⁶⁴⁴ El sentido figurado de σπάλαθρον no está recogido en *LSJ*.

Recojo aquí el comentario del editor de Suetonio, J. Taillardat, puesto que es útil para la comprensión de la variedad de formas de esta palabra; afirma, entre otras cosas⁶⁴⁵:

La variante σπάλαθρον debe ciertamente su diptongo -αυ- a la analogía de πυραύστρα (donde -αυ- es etimológico); en el uso cotidiano ambas palabras son una pareja casi indisociable, como lo muestra justamente la tablilla de Pilos⁶⁴⁶. Se puede explicar σπαύλαθρον -si es que no se trata de una palabra fantasma- por medio de la metátesis de σπάλαθρον. En cuanto a σκάλευθρον, es del todo diferente: es el sustantivo en -θρο- derivado de σκαλεύω. En fin, la forma σκάλαθρον es debida a la contaminación de σπάλαθρον por σκάλευθρον.

Suetonio cita, por lo tanto, la forma más antigua, σπάλαθρον. Sigue diciendo Taillardat:

Debido a que σπάλαθρον aparece en el Περὶ βλασφημιῶν entre los términos injuriosos extraídos de Aristófanes (δοίδυξ, *Eq.* 984, “majadero”; πορύνη, *ibid.*, “meneador”; βορβοροτάραξις, *Eq.* 309, “removedor del fango”, todos ellos términos que designan a Cleón) o que pertenecen manifiestamente a la lengua familiar (κρόπημα etc.), el sentido figurado de σπάλαθρον pertenece con toda probabilidad a la Comedia Antigua. El hombre tildado de σπάλαθρον es un entrometido, una especie de demagogo que, cual un atizador, agita Atenas y atiza el fuego de las discordias civiles para sacar beneficio de la confusión general... Σπάλαθρον no debe de ser sino un equivalente más preciso de κύκηθρον o de τάρακτρον (términos que designan a Cleón, *Ar. Pax* 654...).

Es decir, que σπάλαθρον, cuando se aplica a un individuo, significa “agitador de masas, demagogo”.

En micénico hay un término, *qa-ra-to-ro*⁶⁴⁷, con labiovelar, en una lista de utensilios, pudiendo bien ser un hurgón⁶⁴⁸: posiblemente se transcribe por **sq^walathron*. En cuanto a la etimología, en opinión de P. Chantraine⁶⁴⁹, la π del griego alfabético y la labiovelar del micénico no permiten vincular estas palabras a σκάλλω, σκαλεύω, etc., dado que la

⁶⁴⁵ J. Taillardat, *Suétone. Des termes injurieux. Des jeux grecs (extraits byzantins)*, París 1967, p. 138.

⁶⁴⁶ Taillardat se refiere a la tablilla PY Ta 709, que en su línea 2 recoge el que aparentemente es el primer testimonio de la palabra, *qa-ra-to-ro*, y que aparece junto a *pu-ra-u-to-ro*, *e.d.*, las tenazas de chimenea (cf. un poco más abajo y n. sig.).

⁶⁴⁷ PY Ta 709.2 *au-te* 1 *pu-ra-u-to-ro* 2 *qa-ra-to-ro* 1 *e-ka-ra*... Cf. tb. J. Chadwick y L. Baumbach, “The Mycenaean Greek Vocabulary”, *Glotta* 41 (1963), p. 244, s.u. σπάλαξ. Esta tablilla ha sido mencionada anteriormente a propósito del comentario de J. Taillardat sobre el Περὶ βλασφημιῶν de Suetonio (cf. *supra*, n. 645).

⁶⁴⁸ Cf. F. Aura Jorro, *Diccionario Micénico*, vol. 2, Madrid 1993, pp. 186-187, s.u. *qa-ra-to-ro*.

⁶⁴⁹ P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. σπάλαθρον.

etimología indoeuropea de estos vocablos sería **skl-*, en grado cero⁶⁵⁰; en conclusión, no existiría labiovelar alguna en este étimo, y no podría ser relacionado con el de σπάλαθρον. Sin embargo, la vacilación entre las dos variantes del instrumento llamado “hurgón”, σπαλ- y σκαλ-, puede deberse o bien a la existencia de una labiovelar en la raíz, o bien a la existencia de dos raíces puestas en relación por alguna causa. Veremos cuál de estas dos hipótesis es la más verosímil.

Por otro lado, es posible que dichas voces estén relacionadas con σπάλαξ, que designa un género de mamíferos de vida subterránea similar al de los topos (género *Talpa*), aunque no se alimentan de insectos y gusanos, como ellos, sino de raíces y bulbos. Dicho subgénero posee el nombre científico de *Spalax typhlus*, en español “espálox”⁶⁵¹.

En cuanto a la etimología expondré primeramente que J. Pokorny⁶⁵² relaciona σπάλαυθρον, así como σπάλαξ y sus variantes⁶⁵³, con la raíz del verbo σφάλλω⁶⁵⁴, en indoeuropeo *(s)p(h)el-, “hender”, “astillar”,

⁶⁵⁰ P. Chantraine, l.c. en n. ant.: “esta familia de palabras, de sentido a la vez técnico y general, se ha desarrollado ampliamente en todas las lenguas indoeuropeas bajo formas y con empleos diversos... En griego mismo se evoca σκαλμός, σκῶλος, σκόλοψ, σκύλλω; sin *s* inicial κολάπτω, κόλος, κελεύς, κλάω”.

⁶⁵¹ También hallamos la forma con prótesis ἀσπάλαξ (Arist. *HA* 533^a3) y las aspiradas σφάλαξ (Paus. 7.24.11), ἀσφάλαξ (Babr. 108.13; Str. 15.1.44) y, en Beocia, σκάλοψ (Ar. *Ach.* 879 y Sch. *ad loc.*, *EM* 715.27G; de esta última deriva la voz σκαλοπιάς, “topera”; ambas parecen construidas según la etimología popular que las relaciona con σκάλλω y σκαλεύω, cf. P. Chantraine, o.c. en n. 649, s.u. σπάλαξ). Las formas más antiguas son σπάλαξ y ἀσπάλαξ, según se deriva de *EM*, l.c. σκάλοψ, ὁ σπάλαξ λέγεται παρὰ Ἀττικῶις, ὡς λέγει Νικοκλήης, “el σκάλοψ se llama σπάλαξ en Ática, según cuenta Nicocles”; Sch.Ar. *Ach.*, l.c. σκάλοπας· μύας τινάς, ὡς φαμεν σπάλακας, “ciertos roedores, que denominamos σπάλακες”. Cf. D’A.W. Thompson, “The «Mole» in Antiquity”, *CR* 32 (1918), pp. 9-11, que trata acerca de la diferenciación entre topos y espálox; cf. P. Chantraine, l.c. Cf. tb. los capítulos dedicados a κάλαφος y Ἀττελεβαία en el apdo. de las glosas de significado rel. con el campo, los animales y los vehículos rurales.

⁶⁵² J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb*, vol. 1, pp. 985-986.

⁶⁵³ Para σπάλαξ y sus variantes, remitirse al capítulo dedicado a κάλαφος en las glosas de significado rel. con el campo, los animales y los vehículos rurales.

⁶⁵⁴ Según Pokorny, la raíz *(s)p(h)el- originariamente debió de significar “arrojar, empujar”; posteriormente, a partir de “echar la zancadilla en la lucha, entorpecer” pudo extraerse, por último, “hacer caer, derribar”, “perjudicar”, “engañar”, “defraudar”, sentido más extendido de σφάλλω.

“arrancar”⁶⁵⁵. Esto impide vincular etimológicamente entre sí las variantes σπάλα(υ)θρον y σκάλαυθρον del sustantivo que estoy estudiando, dado que en un étimo encontramos una labiovelar, en el otro una gutural original.

En mi opinión, la raíz de σπάλα(υ)θρον procede de la de σφάλω, y posee relación con el nombre de una subespecie del topo, σπάλαξ. La fluctuación entre las formas con labial sorda y labial aspirada puede deberse a la influencia de la *s* líquida, o bien a un fenómeno expresivo: compárense, por ejemplo, los términos sinónimos y cuasi-homófonos ἀσπάλαξ, σπάλαξ, σπάλαξ⁶⁵⁶. En opinión de P. Chantraine, la etimología **sp(h)el*, propuesta por H. Frisk⁶⁵⁷ y R. Hiersche⁶⁵⁸ para este grupo de términos que designan al topo es dudosa.

La única explicación plausible de la variación entre las manifestaciones con gutural (σκάλαυθρον) y con labial (σπάλαθρον) de la raíz *σπ(η)αλα(υ)- la he hallado en una etimología popular que pudo crearse por el parecido entre la semántica de σπάλαθρον y la del verbo σκαλεύω, “hurgar, avivar el fuego”, un derivado de σκάλλω. De σκάλευθρον debió de derivarse la otra forma σκάλαυθρον para emparejarse con σπάλαυθρον. Sorprende que no fuera formada *σκάλαθρον para emparejarla con σπάλαθρον, que como he mencionado antes es la etimológicamente más correcta. Esta hipótesis según la cual la forma σπάλαυθρον adopta una gutural original (σκάλευθρον) en lugar de la labiovelar a causa de un proceso de etimología popular no es sino una variación creada a partir de la teoría de Jean Taillardat arriba expuesta, aunque él no toma en cuenta el susodicho nombre del topo llamado espálax (σπάλαξ) para hallar la etimología de σπάλαθρον.

En cuanto al sufijo -θρον, se conviene en que es el que aparece en otros términos como βάραθρον, ὄλεθρον, etc.⁶⁵⁹ No es descabellado pensar que al final de la raíz de σπάλαθρον hubiese en el origen una velar, como puede deducirse a partir de la que hay en σπάλαξ (de *σπάλακ-ς). La

⁶⁵⁵ Cf. Hsch. σφαλάσσειν· τέμνειν, κεντεῖν.

⁶⁵⁶ Para una ulterior información acerca de la posible índole expresiva de esta raíz, cf. R. Hiersche, *Untersuchungen zur Frage der Tenuis Aspiratae im Indogermanischen*, Wiesbaden 1964, pp. 192-194; la influencia de la *s* líquida, sin embargo, queda restringida por Hiersche a los datos del antiguo indio.

⁶⁵⁷ H. Frisk, *Griech. Etym. Wörtl.* (1954), s.u. ἀσπάλαξ.

⁶⁵⁸ R. Hiersche, l.c. en n. 656.

⁶⁵⁹ Cf. P. Chantraine, *La formation des noms en grec ancien*, París 1933, pp. 372-375.

labiovelar del tema ante el sufijo -θρον pudo desaparecer tras una asimilación (*σπάλακ-θρον > *σπάλαχθρον > σπάλαθρον).

Para finalizar, diré que tal vez el nombre de Σπάλαυθρα le pudo ser conferido a esta localidad por la forma de la porción meridional de la península de Magnesia, que se asemeja a un hurgón⁶⁶⁰, o bien guarda relación con el color pardo rojizo de la tierra, o con algún otro detalle peculiar que por ahora se me escapa.

Por lo demás, igual que los cinco términos inmediatamente anteriores (ἐρέας, αἶτας, καρπαία, βεβυκῶσθαι y θεανῶσται), el topónimo Σπάλαυθρα pertenece a la clase de las glosas, dentro de los vocablos exclusivamente tesalios. Por ello, debe ser introducido en el apartado **b** y en el sub-apartado **b.2** (“palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias con forma aparentemente dialectal”).

ἀλφινία, Ὀλιζών

En este estudio sigo por lo general la tesis de los eruditos que ponen en relación la glosa ἀλφινία con la raíz del topónimo Ὀλιζών, así como con el nombre del árbol llamado en español “aliso”, que, según Hesiquio, en macedonio se llamaba ἄλιζα. En principio, me parecía plausible la teoría de Kalléris, que veía en ἀλφινία y en ἄλιζα unas enfermedades de la piel y de la corteza de los árboles, respectivamente (teoría de los años cincuenta). Hace unos años, B. Helly expuso una serie de hipótesis más convincentes, basadas, como es frecuente en el caso del especialista francés, en los *realia* de la geografía física de la zona de Olizón, en lo que se sabe sobre los tracios (el topónimo podría provenir de Tracia en una época en que este pueblo se extendía incluso hasta Pieria y el sur de Perrebia) y en la evolución fonética distinta dependiendo del dialecto griego (macedonio o tesalio) que ha evolucionado en una raíz en *al- (en macedonio) y otra en *ol- (en tesalio)⁶⁶¹.

Pero iré por partes. La primera glosa, ἀλφινία, nos es transmitida por Hesiquio del siguiente modo (s.u. ἀλφινία): ἡ λευκή. Περρεβοί, lectura

⁶⁶⁰ Cf. *RE* l.c. en n. 631, con bibliografía; esta hipótesis parece poco verosímil, dado que el topónimo se aplica a un lugar, no a la forma general de la costa de Magnesia.

⁶⁶¹ Para las tesis de Helly, v. *infra*, pp. 953 ss.

errónea que ya está presente en los *Anecdota Graeca* de Bekker⁶⁶², a excepción del gentilicio del final. Tras las correcciones de M. Schmidt y K. Latte ha quedado así: ἡ λεύκη. Περραιβοί⁶⁶³.

Ahora bien, como ἀλφινία es una palabra que no aparece documentada en ningún otro lugar, no se puede saber a ciencia cierta a qué se refiere ἡ λεύκη, dado que es un término polisémico. En efecto, dentro del diccionario *LSJ* poseemos al menos dos significados principales:

- “a cutaneous disease, so called from its colour: a kind of *leprosy* or *elephantiasis*”, es decir, un tipo de lepra o elefantiasis;

- “*white poplar, Populus alba*”, esto es, el nombre del álamo o chopo blanco⁶⁶⁴.

La raíz parece estar en directa relación con tres substantivos: τὸ ἄλφι, “cebada”, “harina de cebada”; τὸ ἄλφιτον, “harina o farro de cebada”, “harina”; y ὁ ἀλφός (lat. *albus*), “lepra” o “leucodermia”⁶⁶⁵; “enfermedad

⁶⁶² *AB* 386.18; cf. tb. Phot. (ed. de R. Reitzenstein, Leipzig y Berlín 1907), que incluye la misma lectura, pero que ha sido enmendada en la edición de C. Theodoridis (Berlín y Nueva York 1982) en ἀλφινία· ἡ λεύκη (α 1068).

⁶⁶³ El término fue considerado como extraído de Esquilo, debido a una sospecha de M. Schmidt (editor de Hesiquio), que conjeturó <Αἴσχυλος> Περραιβίσιν en lugar de Περραιβοί (cf. *A. Fr.* 482 Radt, y ap. crít.).

⁶⁶⁴ Aparte de estos dos significados principales, λεύκη también puede designar: a) *un lugar de Atenas* apto para reuniones, *donde debía de haber un álamo blanco* (cf. *And. Myst.* 133, con la salvedad hecha por G.M. Calhoun, *Athenian Clubs in Politics and Litigation*, Austin 1913, p. 44, n. 1); b) otro nombre del ἀνδρόσακες, *un alga mediterránea, Corallina officinalis* (cf. *Dsc.* 3.133); c) en plural, unas *manchas blanquecinas* en las uñas (cf. *Alex.Aphr. Pr.* 1.146); d) otro nombre de las ἀνδροφυκτίδες, *un cierto tipo de molusco* barato (cf. *Epich.* 12.10.); e) nombre de *varios emplastos* (cf. *Gal.* 13.414); f) *arcilla blanca* o *tiza* (en glosarios).

⁶⁶⁵ Es para mí muy relevante encontrar una traducción adecuada para λεύκη, dado que sobre este término se apoya cuanto quiero investigar sobre dos glosas hesiquianas, ἀλφινία y ἀλφός (también ἄλιζα, como se verá inmediatamente). Existe una discordancia entre la información del *LSJ*, que es semejante a la que recoge el *DGE* de F. Rodríguez Adrados y otros autores (vol. 2), s.u. ἀλφός, “lepra”, y lo que cuentan otros especialistas sobre dicho término en rel. con λεύκη, dado que aquéllos hablan de “lepra”, mientras que en otras partes se menciona el “vitíligo” como la afección a la que se refiere λεύκη (cf. T. Fix, *ThGL*, vol. 1, s.u. ἀλφινία, ἀλφός; J.N. Kálléris, *Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, Atenas 1954, pp. 90-94). La confusión parte de la escasa claridad de los

sagrada, epilepsia” (y “blanco” en Hesiquio, lo que hace suponer un adjetivo de dos terminaciones, ἀλφός, -όν⁶⁶⁶). De entre estas definiciones sólo la primera de ἀλφός coincide con una de las acepciones de ἡ λεύκη, la de la lepra o “leucodermia”, por lo cual podría pensarse que la glosa hesiquiana asignada a los perrebios se debe de referir a ella. P. Chantraine⁶⁶⁷, supongo basándose en F. Bechtel⁶⁶⁸, no duda de que la significación de ἀλφινία sea “álamo blanco”. En cambio, H. Frisk no se pronuncia sobre esta glosa⁶⁶⁹.

En un estudio, exhaustivo para su época, de J.N. Kalléris, la glosa ἀλφινία es puesta en relación con un grupo de términos encabezados por

testimonios sobre ἀλφός, cf. Pl. *Ti.* 85a λεύκας ἀλφούς τε καὶ τὰ τούτων συγγενῆ νοσήματα, “las λεύκαι son ἀλφοί y las enfermedades relacionadas con ellos”; Hsch. s.u. ἀλφός· λευκή τις... ἐν τῷ σώματι (¿no podría leerse mejor λεύκη τις?), “ἀλφός: cierta λευκή ... en el cuerpo”. En principio, la palabra para la lepra es en griego λέπρα. Hipócrates (*Aph.* 3.20) y Teofrasto (*Char.* 19.2) mencionan en el mismo párrafo las λέπραι y los ἀλφοί, como si fuesen afecciones distintas; mientras, en Heródoto, son λέπρη y λεύκη las voces citadas en un mismo pasaje (1.138). La primera acepción de ἀλφός es la de “lepra blanca” o “albarazo”. Sin embargo, en Nicandro (*Th.* 332-333) se citan literalmente juntos los términos ἀλφοί y λεύκαι dejando en la duda sobre cuál de las dos afecciones sería dicha “lepra blanca”, dado que etimológicamente ἀλφός procede de la misma raíz de lat. *albus*; cf. en esta misma n. el ejemplo del *Timeo* de Platón). Por último, a partir de Pólux (4.193) conocemos dos variedades: un λευκός ἀλφός y un μέλας ἀλφός, e incluso la diferencia entre el ἀλφός y la λεύκη (ἀλφός μέλας ἐπιδρομή σκιώδης ἐπιπόλαιος εὐίματος· ἀλφός λευκός λευκότης ἐπιτρέχουσα τῇ ἐπιδερματίδι αὐχμηρὰ δυσίατος. λεύκη, ὅταν ἐπιτείνη ἢ λευκότης καὶ φύση τρίχωσιν λευκὴν κτλ., “el ἀλφός oscuro es una afección grisácea superficial y de buena curación; el ἀλφός blanco es una palidez que se extiende por la epidermis, urente, de curación difícil, la lepra, cuando se extiende la palidez y brota una formación pilosa blanca...”; cf. tb. Gal. 7.227). En fin, podría ser conveniente la traducción de ἀλφός y, consiguientemente, de ἀλφινία y de λεύκη mediante “leucodermia” por ser más neutra y ajustada (puede sustituirse, por tanto, la palabra “vitíligo” en los párrafos siguientes por dicho vocablo que, en definitiva, engloba éste último). No puedo detenerme más en estos pormenores sobre la traducción exacta al español de los términos incluidos en este capítulo, puesto que la cuestión bien merecería una investigación exhaustiva que no se pretende aquí.

⁶⁶⁶ Hsch. s.u. ἀλφούς· λευκούς <ἢ λευκάς>. También hay que vincular a una misma raíz **al-*, pero con distinto alargamiento, la glosa hesiquiana ἀλωφούς· λευκούς, al parecer con un sufijo -φος, que aparece en algún otro adj. referido al color; cf. G. Reiter, *Die griechischen Bezeichnungen der Farben weiß, grau und braun*, Innsbruck 1962, p. 54.

⁶⁶⁷ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. ἀλφός.

⁶⁶⁸ F. Bechtel, *GD*, vol. 1, Berlín 1921, p. 204.

⁶⁶⁹ Cf. H. Frisk, *Griech. Etym. Wörterb.* (1954), s.u. ἀλφός.

otro vocablo del léxico de Hesiquio, ἄλιζα· ἡ λεύκη τῶν δένδρων. Μακεδόνες⁶⁷⁰. Menciono este otro vocablo con tanto mayor interés cuanto que dentro de esta raíz también puede incluirse, como he comentado antes, el topónimo magnesio -y tesalio, en sentido amplio- Ὀλιζών⁶⁷¹. En efecto, según P. Kretschmer⁶⁷², *ὄλιζα, supuesto término del que provendría dicho topónimo, y ἄλιζα serían la misma palabra, si bien la primera pertenecería al ámbito dialectal de Magnesia y presentaría un sonido inicial o en lugar de la α del resto de Grecia conforme a un conocido eolismo⁶⁷³, mientras que la

⁶⁷⁰ Cf. J.N. Kalléris, l.c. en n. 665. Sigo este estudio en sus trazas generales en lo que toca a la exposición del problema de ἄλιζα, Ὀλιζών y ἄλφινία.

⁶⁷¹ Olizón era una población de la región tesalia sita al Sur de la península de Magnesia, junto al golfo Pagasítico; de ella se habla primeramente en la *Ilíada* (B 717), pero también figura en Estrabón (9.5.15), que informa de que en su tiempo era ya una κώμη o aldea dependiente de Demetriadé; en Plutarco (*Them.* 8), en Hesiquio (s.u. Ὀλιζών· πόλις. καὶ ὁ ἐλάσσων, “Olizón, una ciudad, y el que es más pequeño” y en Esteban de Bizancio (s.u. Ὀλιζών, πόλις Θεσσαλίας. Ἐκαταίος Εὐρώπη. Κλίνεται δὲ διὰ τοῦ ω καὶ ὀξύνεται· "καὶ Πιτύειαν ἔχον καὶ Ὀλιζῶνα τρηχεῖαν". Ὀξύνεται δὲ πρὸς ἀντιδιαστολήν τοῦ "λαοὶ δ' ὑπ' ὀλίζονες ἦσαν". Ὀνομάσθη δὲ ἀπὸ τοῦ μικρὰ εἶναι. Θεσσαλοὶ γάρ, ὡς ἱστορεῖ Δημοσθένης ἐν κτίσεσι, τὸ μικρὸν ὀλιζον καλοῦσι, “Olizón: localidad de Tesalia. [Mencionada por] Hecateo, en su *Europa* [FGH, n° 1, Fr. 135]. [El nombre] se declina en -ω y es oxítono: «los que habitan Pitiea y Olizón escarpada». El acento es oxítono por oposición a «los hombres era más pequeños a sus pies» (*Ilíada* Σ 519). Recibió su nombre del hecho de ser pequeña, dado que los tésalos, conforme a la narración de Demóstenes [de Bitinia] en sus *Fundaciones* [FGH, n° 699, Fr. 10], designan a lo pequeño como ὀλιζον”) que cita a Hecateo. Esteban de Bizancio sostiene que dicha población había recibido el apelativo de Ὀλιζών por su pequeña extensión, lo que orienta sobre una probable etimología popular vinculada a ὀλίζων, comparativo de superioridad irregular de ὀλίγος (cf. tb. Hsch. s.u. ὀλίζονες· ἥσσονες, ἐλάσσονες, “más pequeños, menores”). Sobre las hipótesis de Helly acerca de estas citas de Esteban de Bizancio, en las cuales se produce evidentemente una confusión de dos versos de la *Ilíada*, ver más abajo, al final de este capítulo.

⁶⁷² P. Kretschmer, “Makedon. ἄλιζα”, *Glotta* 15 (1926), pp. 305-306; cf. tb. E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 69, n. 3 (deja constancia de las hipótesis de Fick y Kretschmer para ἄλιζα y Ὀλιζών).

⁶⁷³ Ante nasal líquida, cf. en lesbio κασπολέω (Sapph. 50.81 y gl. de Hsch., s.uu. κασπέλλει, σπελλάμεναι, σπόλεια) por καταστελῶ, fut. ind. act. de καταστέλλω. Ante sonante nasal, cf., por ejemplo, en tesalio ὀγγρα[φ]ά por ἀναγραφή en *IM* n° 26, una inscripción de época helenística que contiene el decreto de una ciudad tesalia copiado y colocado en Magnesia del Meandro. El postulado acerca de la relación entre maced. ἄλιζα y el Ὀλιζών de los magnesios fue planteado primeramente, según

segunda, ἄλιζα, procede del ámbito macedonio, tan próximo al de la región de Tesalia en muchos aspectos, entre ellos el del léxico⁶⁷⁴. Se verá que Bruno Helly es partidario de la tesis de Kretschmer y la refuerza con nuevas construcciones teóricas. También es posible, por lo demás, que las raíces de ἄλιζα y de Ὀλιζών fueran la misma de ἀλφινία, si bien con otro alargamiento. Es lo que piensa Kalléris (en este pormenor, también Helly piensa en el origen común de la raíz de los tres términos).

Si embargo, Kalléris intenta rebatir la hipótesis de Kretschmer, ya que éste corrige, al igual que lo hacían antes de él Guyet y O. Hoffmann⁶⁷⁵, y lo haría después K. Latte en su edición de Hesiquio, la explicación de la glosa antedicha ἄλιζα, del siguiente modo: ἡ λεύκη τὸ δένδρον, esto es: Kretschmer, Guyet, Hoffmann y Latte buscan relacionarla con el nombre del “álamo o chopo blanco”, ἡ λεύκη, otra de las acepciones de λεύκη, que ya ha sido mencionada un poco más arriba. Un primer problema es el de que si, como Kretschmer sugiere, ἄλιζα posee la misma etimología que el ide. **alisā* (cf. germ. **alizōn*, gót. **alisa*, aaa. *erila* < *elira*, naa. *Erle*, aesl. *jeľicha*, rus. *ol'cha*, lat. *alnus*, esp. *aliso*, fr. *alise*), no estaríamos hablando del álamo o chopo blanco, sino del aliso o alno (*Alnus sp.*). Para Kretschmer no habría dificultad en ello, “da Pflanzennamen bekanntlich häufig übertragen werden...”. A su modo de ver, como ya sugiere Hoffmann, el brillante color del envés de las hojas (el álamo blanco y el aliso se parecen en este detalle) hizo posible el trastrueque. En último término, Kretschmer sostiene otra teoría, esta vez no léxica, sino fonética, para defender la procedencia exclusivamente macedonia del término ἄλιζα: en su opinión, el indoeuropeo **alisā* habría evolucionado en griego a *ἄλιᾱ. Pero este

creo, por A. Fick, *Hattiden und Danubier in Griechenland*, Gotinga 1909, p. 18 (“Ὀλιζα verhalt sich zu maked. ἄλιζα wie ὀφρύς zu maked. ἀβροῦτες”); acabo de mencionar (cf. *supra*, n. 671) el testimonio de Esteban de Bizancio sobre la etimología, a todas luces popular, de Ὀλιζών; A. Fick identifica el topónimo con la glosa de Hesiquio ἄλιζαι, y defiende que el apelativo de la población significa “lugar poblado de ἄλιζαι”, de álamos blancos (“also gewinnen wir fur den magnetischen Ort Ὀλιζών die Bedeutung «Pappelhagen», gebildet wie Ἀντρών, Ἰτών, Κραννών, Σεκυών u. a.”); cf. tb. F. Bechtel, o.c. en n. 668, p. 209.

⁶⁷⁴ Poseemos un precioso ejemplo de similitud entre las costumbres rituales tesalias y las macedonias que se halla reflejada en los verbos νεβεύω y νεύω -ambos procedentes de la raíz **νευ-* / *νέϜ-*, de νέος-, específico de dichos ámbitos; v. *supra*, pp. 853 ss., el estudio que he dedicado a νεβεύω en el apartado “Deorum cultus”.

⁶⁷⁵ O. Hoffmann, *Die Makedonen, ihre Sprache und ihr Volkstum*, Gotinga 1906, p. 42. Ignoro la obra de Guyet relacionada con esta cuestión (Hoffmann y Kalléris tampoco la mencionan).

vocablo no existe en griego, por tanto, la ζ sería indicio del reforzamiento operado en macedonio de la *s indoeuropea, un reforzamiento que, según el lingüista alemán, también se dio en germánico *alizon (compárese con *Alison*, *Alisonia*, topónimos germánicos formados sobre *alisa), y que debió de consistir en la sonorización de la s (cuya pronunciación debía de ser como la z francesa) en macedonio y germánico antiguo. Ahora bien, el problema mayor sigue encontrándose en el significado de ἄλιζα.

Frente a las teorías de Kretschmer, G.N. Hatzidakis⁶⁷⁶ expresa la posibilidad de que la palabra ἄλιζα sea de naturaleza extranjera, como los nombres de tantas plantas; además, en el caso de que fuera griega, según Hatzidakis la terminación -ζα sería un sufijo, como el de ρίζα, κόνυζα, φύζα, y los sufijos, en especial los de árboles y plantas, en la evolución de la lengua han sufrido muchas transformaciones y poseen etimologías escasamente seguras: en conclusión, no se podría plantear etimología alguna sobre dichas terminaciones. Por lo demás, como Fick, Bechtel, Kretschmer y otros, él también relaciona la glosa hesiquiana con el topónimo Ὀλιζών, que ya se menciona en la *Ilíada* como uno de los territorios sobre los que reinaba Filoctetes y, después, Medón, hijo de Oileo (B 717 κατ̄ Μελίβοτᾶν ἔχον κατ̄ Ὀλιζῶν τρηχέϊαν). Sin embargo, contra el presunto reforzamiento de la s indoeuropea en ζ (z francesa), Hatzidakis aduce la objeción de que la ζ de Ὀλιζών no es una consonante simple, sino doble, lo cual quedaría patente, por una parte, porque fuerza que la ι se alargue en el antedicho pasaje de la *Ilíada* (es decir, que la ζ hace posición), y, por otro lado, por comparación con las formas dialectales συρίσδω, μελίσδω, etc., y πράδδω, δουλίδδω, etc., así como las del tsaconio -dialecto griego actualmente hablado y procedente del laconio-: δανείντου = δανείζω, κλάντου = κλάζω, etc. Todas estas muestras evidencian que la ζ es una consonante doble. Acaba aseverando: “Das -ζα von ἄλιζα kommt also nicht von -sa des idg. *alisa her, sondern ist das bekannte Suffix -ζα”.

Frente a Hatzidakis, V. Pisani⁶⁷⁷ arguye que en los términos φύζα, ρίζα, κόνυζα, el fonema doble es resultado del encuentro de la terminación de la raíz (en γ- ó δ-) y yod, por lo que no puede hablarse de sufijo -ζα. Además, el hecho de que Ὀλιζών fuera recogido en el Catálogo de las Naves,

⁶⁷⁶ Cf. G.N. Hatzidakis, “Ἄλιζα und das Makedonische”, *Glotta* 23 (1934), pp. 268-270.

⁶⁷⁷ Cf. V. Pisani, “La posizione linguistica del macedone”, *REB* 1936, p. 26, y esp. n. 1.

“y por lo demás en un verso terriblemente falto o defectuoso... no da derecho a Hatzidakis a sostener que en ἄλιζα la ζ es una σδ...”.

También es objeto de la crítica de Pisani, en términos de geografía lingüística, el postulado de Kretschmer sobre el reforzamiento de la *s* indoeuropea en macedonio y germánico: para el erudito italiano, ἄλιζα procede de ide. **alisā*, lo cual en su opinión refuerza la tesis de que en macedonio la *s* en interior de palabra perduró, debido a que la ola de aspiración de la *s*, procedente del Sur, sólo habría afectado a Macedonia en la posición inicial, y no en la intervocálica, puesto que dicha ola debió de debilitarse en su expansión paulatina hacia el Norte.

Por tanto, y volviendo a la significación de estos vocablos, con más o menos coincidencias Kretschmer, Hatzidakis y Pisani son partidarios de la lectura del texto que hace de ἄλιζα una especie de álamo o de aliso (ἡ λεύκη τὸ δένδρον). Frente a éstos están quienes prefieren preservar el texto del códice de Hesiquio (ἡ λεύκη τῶν δένδρων), sosteniendo que en ἄλιζα tenemos una enfermedad de los árboles, que Henricus Stephanus, en el *Thesaurus Graecae Linguae* (s.u.), designa mediante la expresión *vitiligo et scabrities arborum*, o sea, un tipo de escabro o griseta producido por unos parásitos en la corteza de los árboles que le confiere un color blanco o blanquecino⁶⁷⁸. Partidarios de esta otra lectura son A. Fick, V. Bartoldi y el propio J.N. Kalléris. A. Fick propone para la voz ἄλιζα la raíz *ἄλιδ- y la relaciona con un verbo *ἄλίζω, que sólo es mencionado en glosas, que significaría “ser recubierto, untado o espolvoreado” y que pertenecería a un grupo derivado de la raíz indoeuropea **al-* (en griego *ἄλ-, *ἄλι-, *ἄλιφ-, con diversos alargamientos, a los que Fick suma *ἄλιδ-)⁶⁷⁹; con arreglo a

⁶⁷⁸ Kalléris menciona los parásitos de la familia *Erycibaceae*, pero no he encontrado confirmación de esto. Se verá más abajo cómo refuta Helly esta idea del escabro, puesto que, a su modo de ver, para elucidar una cita dudosa (ἄλφινία) se basa en otra también dudosa (ἄλιζα), a su modo de ver.

⁶⁷⁹ Cf. A. Fick, “Zum makedonischen Dialekte”, *ZVS* 22 (1874-1876), pp. 197-199. Cf. Hsch. s.u., ἀλίζειν· ἀλείφεισθαι; ἀλίνειν· ἀλείφειν; ἀλίναι· ἀλείψαι; ἀλείναι· στι (???) ἐπαλείψαι τοίχῳ; ἐπαλείναι· ἐπαλείψαι; *IG* 4.1484.39 (*IG* 4².102; *SEG* 53.822) ἄλινσις, “enjalbegado, revoque, encalado” (Epidauro, 1^a mit. s. IV a.C.); *Ἐπία...* ἰναλαλισμένα “palabras pintadas, escritas con pintura” (O. Masson, *ICHs*, n^o 217 B, lín. 26, Idalion, s. V a.C.; más probablemente procedente de ἐναλίζω, según Kalléris, que de ἐναλίνω, cf. O. Hoffmann, *GD*, vol. 1, pp. 72-73; F. Bechtel, *GD*, vol. 1, p. 449; *LSJ*, s.u. ἐναλίνω); cf., sin embargo, O. Masson, o.c., p. 243, donde el editor se muestra a favor de la traducción por “grabado, escrito mediante incisión”, concordado con la palabra en ac. sg.

esto, el vocablo ἄλιζα sería “la acción o efecto de ser o estar recubierto, etc.” (*das Bestrichensein*) y podría haber sido utilizado para designar la susodicha patología vegetal.

V. Bartoldi, por su lado, relaciona ἄλιζα con la raíz de ἀλφός, “vitíligo de los hombres”, lat. *albus*, y otros⁶⁸⁰.

Kalléris prefiere evitar la corrección del código hesiquiano, basándose en la absurdidad de la que en su opinión adolece la teoría fonética construida por Kretschmer sobre un solo y dudoso ejemplo que pone en relación la presunta peculiaridad del macedonio con el germánico y que haría diverger aquél del resto del griego. Defiende la lectura ἡ λεύκη τῶν δένδρων; en su opinión⁶⁸¹, Hesiquio quiso romper la ambigüedad de una acepción ἡ λεύκη sin más concreción, en la que habría podido dudarse entre el “álamo blanco” y el “vitíligo de los hombres”, puesto que ambas realidades se designan en griego mediante un mismo vocablo. Al delimitar ἡ λεύκη τῶν δένδρων, habría quedado claro que Hesiquio se refería a una patología de apariencia semejante al vitíligo, pero no a la de los humanos (ἡ λεύκη τῶν ἀνθρώπων), sino a una semejante de los árboles.

Asimismo, el especialista griego pone en cuestión la hipótesis de Fick arguyendo que los macedonios no debían de observar ninguna relación entre acciones como “recubrir” o “ser recubierto” y la patología de los árboles conocida como ἄλιζα, habida cuenta, además, de que dicha patología produce en las hojas de los árboles unas manchas que dan la sensación de que las hojas están rociadas o tachonadas, pero no de estar “recubiertas” ni “enjalbegadas” (traducción que Fick proponía para *ἀλίζω).

En definitiva, Kalléris se muestra de acuerdo con la lectura original del código de Hesiquio, y postula que se produjo una adaptación de ἡ λεύκη

δάλτον: τὰ(ν) δάλτον τά(ν)δε, τὰ Φέπια τάδε ἰναλαλισμένα(ν), “esta tablilla que contiene grabadas las palabras siguientes...”.

⁶⁸⁰ “*Alica* «farina bianca» e formazioni affini. Contributo alla preistoria di *albus*”, *SIFC* n.s. 7, 1929, pp. 251-263, esp. pp. 251 y 263, n. 3. Sin embargo, al comienzo de su artículo, Bartoldi señala: “La glossa d’Esichio ἄλιζα· ἡ λεύκη τῶν δένδρων, riferibile con molta verosimiglianza al pioppo, «Populus alba»...”; este erudito no se detiene en la controversia acerca de las dos lecturas de la glosa hesiquiana que me ocupan aquí, sino que únicamente incluye ἄλιζα entre los términos que podrían provenir de la raíz ide. con alargamiento **al-bho-*, **ale-bho-* al relacionarla con ἀλωφός (cf. Hsch. ἀλωφούς· λευκούς) y ἀλφός. Kalléris confiesa que no pudo acceder a este artículo, sino sólo a las referencias que de él se hacen en el *Dictionnaire étymologique de la langue latine*, de A. Ernout y A. Meillet, *Dict. étym. de la langue lat.*, s.uu. *alica*, *olor*.

⁶⁸¹ Cf. J.N. Kalléris, o.c. en n. 665, p. 92, n. 5.

para designar una patología vegetal por semejanza entre el color blanquecino o ceniciento del vitíligo de los hombres y de la enfermedad semejante de los árboles, como existe hoy en día en el griego moderno⁶⁸². Le parece que la etimología de Bartoldi es la más probable (la que vincula supuestamente ἄλιζα con ἀλφός y con la antedicha enfermedad), aunque confiesa Kalléris que no pudo examinar su artículo, en el que, en realidad, Bartoldi prácticamente pasa de largo por el problema de ἄλιζα y se conforma con la tesis del “álamo blanco”, es decir, la desprendida a partir de la lectura corregida ἡ λεύκη τὸ δένδρον. Sea como sea, el erudito griego busca en ἀλφός y en su familia de términos el apoyo para su propia hipótesis, la del vitíligo, abundando en ella con ayuda de los siguientes apoyos (es ahora cuando Kalléris menciona las vinculaciones con el tema ἀλφ- y, entre otros, con ἀλφινία, razón por la cual recojo textualmente este pasaje de la obra de aquél⁶⁸³):

1º ἀλφός en griego común designa una enfermedad de la piel humana, muy semejante a la λεύκη “vitíligo”, si no idéntica⁶⁸⁴; es de aquí de donde toma su nombre el río de Olimpia Ἄλφε-ιός “que cura la enfermedad de ἀλφός”; 2º en el dialecto de los perrebios, vecinos inmediatos de los macedonios, la misma enfermedad o la del “escabro” de las plantas portaba el nombre de ἀλφινία; 3º ἀλφός, ἀλφειός, ἀλφινία pertenecen a la raíz *ἀλφ- (**albh-*), que significa “de color blanco o blancuzco”, de donde derivan igualmente ἄλφι, ἄλφιτον “harina de cebada”; 4º entre el grupo -λφ- de ciertos derivados de esta raíz se desarrolla una vocal de apoyo, ι ú ο, lo cual justifica la anaptixis de la ι en ἄλιζα, enfermedad del “escabro”.

Se refiere Kalléris en este último apartado (el nº 4) a dos glosas hesiquianas: a) ἀλωφούς· λευκούς; b) ἀλίφατα· ἄλφιτα ἢ ἄλευρα, donde ἀλίφατα podría ser un adjetivo substantivado, “molido, machacado”⁶⁸⁵.

⁶⁸² Al vitíligo se le aplican hoy nombres populares como ἀλευράς, “color de la harina”; ἀσπρίλα, “blancura”; στάχτη οὐ στάχτωμα, “color de la ceniza”.

⁶⁸³ Cf. J.N. Kalléris, o.c. en n. 665, p. 93.

⁶⁸⁴ Kalléris cita el vitíligo y el lupus como probables traducciones de ἀλφός (cf. l.c. en n. 665); cf. tb. *supra*, nn. 665-666 para el problema de la traducción de ἀλφός y ἀλφινία.

⁶⁸⁵ En su edición de Hesiquio, K. Latte (*Hesychii Alexandrini Lexicon*, Copenhague 1953), no toma en consideración la lectura del códice ἀλίφατα (adoptada por el anterior editor, M. Schmidt), sino que prefiere sustituirla por ἀλήφατα (u.s.u.), con arreglo a una palabra extraída de una inscripción de Egipto (ἀλήφατον ἄνθος ἐλαίης, *SEG* 8.474.7; Hermópolis Magna, s. II d.C.), donde el vocablo parece significar “prensado” y se adecúa bien a la definición de Hesiquio, ἄλφιτα ἢ ἄλευρα (cf. *LSJ*, *Suppl.* 2, s.u. ἀλήφατος, -ον); pero cf. É. Bernand, *Inscriptions métriques de l'Égypte gréco-romaine*, París 1969, nº 87, donde la lectura es ἀλείφατον (οὐ ἀλήφατον) y donde el traductor vierte ἀλείφατον ἄνθος ἐλαίης como “la

Éstas muestran epéntesis entre la raíz indoeuropea **al-* y el alargamiento **bh-*. Él no lo menciona, pero con arreglo a lo que acabamos de ver también puede postularse la epéntesis para el topónimo Ὀλιζών (pero, ¿qué etimología o traducción buscarle entonces a este topónimo?).

Por todo ello, concluye Kalléris, “las razones semánticas mencionadas, que prevalecen contra toda dificultad morfológica, obligan a no separar ἄλιζα de sus sinónimos ἄλφι, ἀλφός, ἀλφινία”.

Las conclusiones que se extraen de todo lo anterior son las siguientes:

- ἀλφινία sería, en opinión de Kalléris, una enfermedad de la piel por la cual ésta adquiere un color blanquecino (no se sabe si también al tacto se asimilaría a algún tipo de afección de las que dejan la piel pulverulenta, parecida a la textura de la harina, τὸ ἄλφι). Lo demostraría su coincidencia con ἀλφός y con λεύκη en el único significado común a las tres, que es el de “leucodermia”, “vitíligo” o algo semejante; a su vez, la posible relación con ἄλιζα, que sería una enfermedad de los árboles de apariencia similar a la del vitíligo de los hombres, indicaría que, efectivamente, el término ἀλφινία designa una enfermedad cutánea. En esto la tesis de Kalléris es sugestiva y parece irrefutable, aunque veremos que Helly la pretende rebatir con relativa facilidad. Como ha podido verse arriba, el término ἀλφινία sólo era utilizado, con arreglo a la información de Hesiquio, en Perrebia, una región perteneciente en época histórica a Tesalia. Sobre la etimología es necesario hablar después de la exposición de las hipótesis de Helly.

graisse fleur de l’olivier” (sería una insólita forma paralela de ἄλειφαρ o más bien un adjetivo ἀλείφατος, -ον, “graso”); cf. tb. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 1, Madrid 1980, donde se recogen las dos traducciones, “prensado” (para el texto de *SEG*) y “molido” (para Hsch.). Por lo demás, también podrían ser tenidas en cuenta otras dos *variae lectiones* tomadas de algunos cód. de la *Odisea* (v 108): en el texto de todas las ediciones figura el “cuasi-hápx” ἀλείατα también con la variante ἀλέατα, que viene explicado por los tal vez más comprensibles ἀλείφατα y ἀλίφατα, que figuran en códices algo menos fiables (cf. J. Wackernagel, *Sprachliche Untersuchungen zu Homer*, Gotinga 1916, apdo. III, p. 241, n. 1). En todo caso, si se respeta la corrección de Latte (ἀλήφατα), este detalle de la anaptixis en la teoría de Kalléris quedaría sustentado sólo sobre un ejemplo, el de la glosa ἀλωφούς, sin contar con ἄλιζα, cosa que haría dudosa dicha teoría. Como luego se verá, según Helly, es posible relacionar ἄλιζα con ἀλφός, y por tanto con ἀλφινία, aunque de ello habría que eliminar las referencias a las enfermedades de la piel si se quiere establecer una vinculación entre ἄλιζα, ἀλφινία y Ὀλιζών.

- Ὀλιζών: si se acepta la tesis de Kalléris de que la voz ἄλιζα podía ser entre los macedonios el nombre de alguna patología de los árboles semejante al escabro (que provocaba unas manchas blanquecinas en la corteza, semejantes a las del vitíligo humano), no se la puede vincular a Ὀλιζών (¿cómo se podría nombrar a una ciudad por medio de una patología?). Siempre y cuando se convenga en la estrecha vinculación etimológica entre ἄλιζα y Ὀλιζών, la solución puede hallarse en lo que expone H. Frisk⁶⁸⁶: ¿por qué no conservar la lectura del código de Hesiquio, entendiendo que ἡ λεύκη τῶν δένδρων sería el modo de referirse no al escabro de los árboles, no a la patología vegetal, sino al álamo blanco mismo? La etimología de dicho topónimo no sólo podría indicar un “lugar poblado de álamos blancos” en caso de aceptar la corrección de ἄλιζα en ἡ λεύκη τὸ δένδρον, sino también respetando la lectura del código. En ese caso, habría que suponer que el escabro de los árboles no se designaba mediante el sustantivo o adjetivo substantivado ἡ λεύκη, sino mediante otro término, no sé cuál. Convengo, sin embargo, en que la expresión ἡ λεύκη τῶν δένδρων no sería muy regular para referirse a un árbol. Sin embargo, vemos que entre los tipos de genitivo τῶν δένδρων podría ser o bien el explicativo o epexegetico, aunque lo habitual sería τὸ δένδρον τῆς λεύκης⁶⁸⁷, o mejor el partitivo adnominal, del tipo “genitivo del todo”⁶⁸⁸, como el de τροχὸς τῶν κεραμικῶν (“rueda de los alfareros”, es decir, “torno”⁶⁸⁹), γυναικὸς τῶν εὐπρεπῶν (“de una mujer de las distinguidas”⁶⁹⁰) y otros. Llegados a este punto, y a pesar de que al final de este capítulo expondré mis conclusiones, ahora puedo afirmar que soy de la opinión de que ἄλιζα proviene de una raíz indoeuropea *alisā, como propusieron Kretschmer, Hatzidakis y Pisani (veremos que Helly es también partidario de dicha evolución *alisā, que habría evolucionado hacia un término, ἄλιζα, del que por el momento desconozco si es griego o si provenía de otra lengua indoeuropea). La exposición acerca de la fonética de ἄλιζα en relación con Ὀλιζών, aunque no deja la cuestión

⁶⁸⁶ H. Frisk, *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, vol. 1, Heidelberg 1954, s.u. ἄλιζα.

⁶⁸⁷ Cf. Ar. *Au.* 617 δένδρον ἐλάας, “el árbol del olivo”.

⁶⁸⁸ Cf. J.S. Lasso de la Vega, *Sintaxis griega*, vol. 1, Madrid 1968, pp. 437-438. Con todo, el uso es “raro en Homero y poco frecuente también en el griego posterior”.

⁶⁸⁹ Cf. X. *Smp.* 7.2.

⁶⁹⁰ Cf. X. *An.* 4.

definitivamente zanjada (habría que vencer la dificultad de la realización eolia ὀλ- de la raíz indoeuropea *al-), sin embargo, no es inverosímil⁶⁹¹.

Por consiguiente, antes de pasar a las tesis de Helly, se extrae de las teorías de Kalléris que ἀλφός, ἀλφινία y su grupo designarían unas patologías, ya sean vegetales, ya humanas; mientras, ἄλιζα pertenecería al vasto campo semántico de los fitónimos, y Ὀλιζών derivaría de su raíz.

En cuanto a la etimología de ἀλφινία, por último, su raíz deriva, en opinión de Kalléris, del ide. *al-, con un alargamiento *-bh-. Pueden compararse lat. *albus*, umbr. *alfu*, “alba”. Alargado mediante un infijo -d- la raíz da lugar al nombre del cisne en germánico y eslavo, aaa. *albiz*, aesl. *lebed*. Además, sirve de base para topónimos como los hidrónimos griegos Ἐλφειός, lat. *Albula*, y luego *Albis*, nombre antiguo del río Elba⁶⁹². La hipótesis de Kalléris de que el Alfeo sería un río en que se curaría la enfermedad de la piel llamada ἀλφός no resulta creíble, a mi modo de ver.

En cuanto al procedimiento de derivación, conviniendo en que ἀλφινία derive de ἄλ-φι, podría contener un segundo alargamiento, un sufijo en -νι-, que podemos encontrar en otros substantivos como μῆνις, y algún adjetivo, como εἶνις⁶⁹³; el sufijo de substantivos femeninos -νι-γα se halla también en substantivos del tipo de δεκανία, κοινωνία o παιγνία. Para Kalléris, ἀλφινία “deriva evidentemente de un adjetivo *ἀλφινός, «blanquecino»”⁶⁹⁴.

Pertenecerían a la misma familia de palabras las siguientes glosas hesiquianas: ἄλφιτον, “harina o farro de cebada”; ἀλφιτόμαντις, “adivino que se sirve de harina de cebada”; ἀλφιτοσκόπος, “adivino que se sirve de harina de cebada”; ἀλφιτόχρως, “del color de la harina de cebada”, es decir, “gris, canoso”; ἄλφι, “harina”; ἀλφός, “lepra, lepra blanca” o “leucodermia”; “epilepsia”; “(color) blanco”. Paso a continuación a exponer con cierto pormenor las tesis de Helly.

⁶⁹¹ Para la probable etimología popular de Ὀλιζών atestiguada por Hesiquio y Esteban de Bizancio, cf. *supra*, n. 671. Expondré algo más abajo esta hipótesis, a todas luces acertada, de Helly basada en la de Kretschmer, que habla de la diferente realización dialectal de la raíz indoeuropea *ali- en Grecia y Macedonia.

⁶⁹² Cf. tb. P. Kretschmer, “Zum Balkan-Skythischen”, *Glotta* 24 (1935), p. 54. Para ἀλωφούς, cf. tb. *supra*, nn. 666, 680.

⁶⁹³ Cf. F. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 1, p. 495.

⁶⁹⁴ Cf. J.N. Kalléris, o.c. en n. 665, p. 93, n. 5.

No hace muchos años, Bruno Helly⁶⁹⁵ expuso sus teorías acerca de Ὀλιζών y ἀλφινία. Los testimonios de varios autores griegos, algunos de los cuales he expuesto más arriba⁶⁹⁶ y de viajeros modernos⁶⁹⁷ llevan a situar Olizón en una localización a dos kilómetros al Sur de las actuales poblaciones de Milina y Lavkos, y a cinco kilómetros al Suroeste de Platania, que es un núcleo más importante que aquéllos. Se trata de un paraje en la punta meridional de Magnesia, en la que la costa se curva y forma un promontorio de forma ganchuda (que ya he mencionado a propósito del topónimo Σπάλαυθρον⁶⁹⁸); las estribaciones de la cadena montañosa del Osa y del Pelión que alcanzan este litoral se unen mediante una prolongación de tierra a la pequeña península denominada hoy Trikkeri. Sobre dicha prolongación o lengua de tierra, los viajeros encontraron restos de un poblamiento antiguo, con toda certeza la Olizón que se menciona en los autores griegos antedichos. Es una localidad que poseía dos puertos, que daban tanto al golfo Pagasítico como al costado Sur, es decir, frente a la costa septentrional de la isla de Eubea, donde se hallaba en la Antigüedad el Artemisión de Histiea.

En cuanto a la etimología, Helly trae a colación la glosa de Hesiquio, s.u. Ὀλιζών· πόλις. καὶ ὁ ἐλάσσων. Ahora bien, la formación del comparativo ὀλιζών (< *ὀλίγ-γ-ων) es del todo regular, y no parece particularmente vinculada a Tesalia, como se recoge en algunos autores, como Demóstenes de Bitinia. Parece un fenómeno de todo el griego clásico (γ-γ > ζ). Razón por la cual algunos autores modernos rechazan la segunda parte de la glosa de Hesiquio citada (καὶ ὁ ἐλάσσων) y, en cambio, aducen otra, la de ἄλιζα· ἡ λεύκη τῶν δένδρων, que ellos entenderían como el nombre del chopo o álamo blanco⁶⁹⁹.

El paisaje de Olizón (es aquí donde recurre Helly a los *realia* de la geografía física de Magnesia) invita a buscar en el chopo la etimología de la

⁶⁹⁵ B. Helly, “Glosses thessaliennes et *realia*” en *Dialetti, dialettismi, genere letterari e funzioni sociali. Atti del V Colloquio internazionale [Milano 12-13 settembre 2002]*, a cura di Giovanna Rocca, Edizioni dell’Orso, Milán y Alejandría, 2004, pp. 265-301, esp. pp. 280-301.

⁶⁹⁶ Helly cita la *Ilíada* (B 17 y B 829); Hecateo, *FGH*, n° 1, *Fr.* 135 y Demóstenes de Bitinia, *FGH*, n° 699, *Fr.* 10, ambos citados por Esteban de Bizancio, s.u. Ὀλιζών; cf. *supra*, n. 671; también cita a Escílax, *Per.* 65; y Plutarco, *Them.* 8.3.

⁶⁹⁷ En concreto, W.M. Leake, *Travels in Northern Greece*, vol. 4, 1839, p. 384; A. Mezières, *Memoires sur le Pélion et l’Ossa*, pp. 16-17; y A.J.B. Wace, *JHS* 1906, pp. 148-149.

⁶⁹⁸ Cf. *supra*, p. 941.

⁶⁹⁹ Cf. P. Chantraine, l.c. en n. 667; F. Bechtel, l.c. en n. 668.

localidad (ἄλιζα, nombre dialectal particular en Macedonia y, probablemente también en Tesalia, del chopo, frente a otros términos que definen otras especies de álamo comunes en Grecia, como la más extendida, ἡ λεύκη, *Populus alba*; o también αἴγειρος, *Populus nigra*; o κερκίς, *Populus tremula*, de donde también podría provenir el topónimo tesalio “Cercinión”). Esta característica –el hecho de que un topónimo proceda de un vocablo botánico– es banal (compárese, por ejemplo, en español, los topónimos de La Chopera y Manzanares, por mencionar solamente dos). En la comarca griega comentada, la de Platania, resulta apropiado un topónimo basado en un fitónimo. Por lo demás, el sufijo -ων se halla en otros sustantivos que expresan la colectividad, como καστανεών⁷⁰⁰, “bosque de castaños, castañar”; de manera semejante a lo que ocurriría a Ὀλιζών, “bosque de chopos, chopera”.

Por otra parte, según la hipótesis de Helly, ἀλφινία, término perrebio, es un derivado de *ἄλφινος (vimos un poco antes que Kalléris también recurría a un término así para extraer de él el derivado ἀλφινία) que no tardó en desaparecer, porque ἀλφός siguió significando algo semejante a λεύκινος, haciendo innecesario el hipotético adjetivo *ἄλφινος (ambos, *ἄλφινος y λεύκινος significarían lo mismo, [objeto] fabricado de madera de álamo blanco”). Por consiguiente, *ἄλφινος sería a λεύκινος lo que ἀλφός es a λεύκη. Por ello, “desde esta perspectiva, parece más razonable relacionar los dos términos [ἀλφός y λεύκη] con una categoría muy ordinaria, la de los nombres de árboles, y dar al uno y al otro el sentido de «álamo blanco», mejor que el de «enfermedad de los árboles», muy especializado”⁷⁰¹.

Ahora bien, Helly se opone a las tesis de Kalléris por tres razones:

- según él, Kalléris extiende el sentido de λεύκη usado en medicina por los antiguos (cuasi-sinónimo de “lepra”) al ámbito de la botánica, basándose sólo en un testimonio, el de Hesiquio, s.u. ἄλιζα· ἡ λεύκη τῶν δένδρων. Μακεδόνες. El otro testimonio, el de s.u. ἀλφινία, le sirve a Kalléris para, supuestamente, sustentar la tesis que ya ha dado por cierta para ἄλιζα, pero sin que nada contribuya con certeza en la glosa ἀλφινία a apoyar la validez de dicha tesis;

- el genitivo τῶν δένδρων, que puede ser mantenido sin corregirlo en τὸ δένδρον, tendría un significado distinto del que le supone Kalléris, en opinión de Helly: sería un genitivo de pertenencia, no exactamente un

⁷⁰⁰ Cf. *Gp.* 3.15.7.

⁷⁰¹ B. Helly, l.c. en n. 695, p. 291.

partitivo, y equivaldría a un acusativo del tipo del de Oribasio⁷⁰² Λεύκη τὸ δένδρον μικτόν ἐστὶ πως τὴν κρᾶσιν... Es más corriente, al parecer, no obstante, el genitivo que el acusativo en estos contextos: así, hablando de árboles y otros asuntos afines, Helly cita a Teofrasto: τῶν δένδρων δὲ καὶ τὰς τοιαύτας ἂν τις λάβοι διαφορᾶς⁷⁰³ retomado en otro pasaje del mismo autor, τῶν μὲν οὖν δένδρων ταῦτα, seguido de τῶν δὲ θαμνωδῶν, “esto en lo que se refiere a los árboles; dentro de la categoría de los arbustos...”⁷⁰⁴;

- Kalléris se equivoca, según piensa Helly, en suponer que ἡ λεύκη τῶν δένδρων puede designar una enfermedad de las plantas por medio de un término tan vago como τῶν δένδρων, puesto que habría que convenir en que haría falta una mínima alusión a uno de los cuatro vocablos o clases de vegetales en que Teofrasto clasifica los seres vivos del mundo botánico: δένδρα, “árboles”; θάμνοι, “arbustos”; φρύγανα, “sub-arbustivos”; y πόαι, “hierbas”. Ahora bien, “esta determinación es esencial en el caso que nos ocupa, pues parece que el vocablo λεύκη puede designar realidades muy diversas; una enfermedad de la piel, de cierto, pero también otros objetos, en botánica, mineralogía y medicina: no solamente un árbol, el álamo, sino incluso otras plantas terrestres diferentes, una arcilla blanca o incluso la tiza; y, en fin, un alga marina”⁷⁰⁵.

Para acabar su refutación de la hipótesis de Kalléris, Helly sostiene que ἀλφός es una enfermedad distinta de la λεύκη, que no se confunde con ella, sino que se caracteriza por las manchas blancas que los médicos nunca confunden con los síntomas de la enfermedad cutánea llamada λεύκη, “vitíligo”. Concluye Helly: “no existe ningún testimonio en nuestras fuentes antiguas de ninguna enfermedad llamada «blanco de los árboles», si no es en la interpretación sostenida por Kalléris de las dos glosas de Hesiquio que nos interesan aquí; en todos los demás contextos se trata siempre de una enfermedad de la piel que afecta a los humanos”⁷⁰⁶.

Sin embargo, intentando mantener la vinculación de las dos glosas ἄλιζα y ἀλφινία, Helly afirma que son “variantes léxicas locales [de macedonios y tesalios] tocantes a una misma realidad”.

⁷⁰² Orib. *Coll.Med.* 15.1.11.14, cita extraída de Galeno (12.59).

⁷⁰³ Thphr. *HP* 1.8.1.

⁷⁰⁴ Thphr. *HP* 9.3.

⁷⁰⁵ B. Helly, l.c. en n. 695, pp. 289-290; puede verse tb. *supra*, p. 942 y n. 664, en la que se enumeran los significados de λεύκη extraídos del diccionario *LSJ*.

⁷⁰⁶ B. Helly, l.c. en n. 695, p. 290.

En opinión de Helly, se debe, por tanto, regresar a la teoría anterior a la de Kalléris, la de Kretschmer, que defiende la relación entre ἄλιζα y Ὀλιζών, aportando, con referencia a la alternancia vocálica *a- / o-*, la pareja ἀβροῦτες (macedonio) / ὄφρυς (griego y, con seguridad, tesalio), a la que volveré a referirme en seguida. Además, al traer a colación dos citas de Suidas (Ὀλιζῶνες· ἔθνος Θρακικόν y Μελίβοιαν· τὴν Ὀλιζῶνα πόλιν) que parecen referirse a Olizón, la confusión aumenta. La primera cita parece que incluye un étnico de Olizón, pero equipara este gentilicio con una stirpe tracia que no queda clara. Algún filólogo –en concreto en la Antigüedad, los que redactaron alguno de los códigos de Suidas– corrigió Θρακικόν en Θεσσαλικόν. La segunda cita sólo está entroncada con el verso homérico en que se menciona como ciudades relativamente próximas a Melibea y Olizón, las cuales, ciertamente, se localizan en la misma región tesalia de Magnesia. Para Helly, no es problema la mención de una localidad, Pitiea junto a Olizón, en la cita de Esteban de Bizancio⁷⁰⁷. Había ya una razón fundamental que incitaba a mirar con desconfianza la cita que hace Esteban de Bizancio de ese verso de la *Ilíada* en que se cita Pitiea y Olizón: que es el resultado de unir dos versos de diferentes pasajes del libro II de dicha epopeya: el 717, del Catálogo de las Naves aqueas, mandadas por Filoctetes: καὶ Μελίβοιαν ἔχον καὶ Ὀλιζῶνα τρηχίαν y el 829, del Catálogo de los troyanos: καὶ Πιτύειαν ἔχον καὶ Τηρείης ὄρος αἰπύ; como se puede ver, unos versos muy semejantes. Pero es que, además, Helly piensa que el topónimo “Pitiea” puede referirse a cualquier sitio boscoso en que proliferen los pinos (πίτυες), y éstos se localizan tanto en la región del Helesponto (que es realmente donde debía de situarse Pitiea, cerca de un monte llamado Τηρείη, dado que Homero está citando regiones próximas a Troya) como en otras partes del litoral egeo, también en Tesalia. El erudito francés, además, no cree que sea necesario corregir en la antedicha cita de Suidas el adjetivo Θρακικόν en Θεσσαλικόν, puesto que se podría convenir en que hubo un tiempo en que realmente Olizón pertenecía a una región de la Hélade en que se habían establecido los tracios, en concreto en una época anterior a la emigración del pueblo perieco de los magnetas empujado por los invasores tésalos. ¿Tiene esto testimonios en la literatura antigua? Helly cita un trabajo suyo que aún no había aparecido en el momento de la publicación de su comunicación en el V Coloquio internacional de Milán

⁷⁰⁷ V. *supra*, n. 671.

arriba mencionado⁷⁰⁸, en la que recoge dichos testimonios, por los cuales observa que todo conduce a considerar que los magnetas parecían haberse instalado en una gran extensión de la costa egea en la que ya antes existían poblaciones tracias, en concreto en Pieria –que luego pasaría a formar parte de Macedonia-, pero igualmente más al Sur, en las laderas del monte Pelión.

Helly se muestra partidario, después de lo anterior, de recurrir a la teoría de Kretschmer que vincula Ὀλιζών con ἄλιζα, reconstruyendo un probable vocablo tesalio *ὄλιζα, mediante un fenómeno vocálico que se reconoce en otros dos términos, ἀβροῦτες y ὄφρῦς⁷⁰⁹. Este fenómeno es el de la alternancia vocálica. Rechaza las objeciones de Kalléris a la teoría de Kretschmer, que busca la etimología de ἄλιζα en un indoeuropeo *alisā, que designaría al árbol que en español denominamos “aliso” o “alno”. Helly duda, sin embargo, en referir el término ἄλιζα a un dialecto griego. Piensa, más bien, en un origen tracio, de un pueblo con el que cohabitó el pueblo de los macedonios, y al que podían haber tomado prestado dicho vocablo (en esto, también trata de rebatir a Kalléris, que defiende vehementemente el origen macedonio del vocablo ἄλιζα, si bien es claro que aunque Hesiquio asigne a los macedonios ese término, no quiere decir que su origen último sea el territorio de Macedonia, sino sólo que lo usaban los hablantes de dicho territorio). La causa de aquella duda de Helly está en las fluctuaciones que hay en la pareja ἄλιζα-Ὀλιζών, parecidas a las de ἀβροῦτες-ὄφρῦς.

Seguidamente, Helly apoya la tesis de Kretschmer en la creación o reconstrucción de un *ὄλιζα tesalio, tras comparar el término macedonio ἄλιζα con el del antiguo alto alemán *elira*, “alno, aliso”, lo cual hace pensar en una lengua más septentrional que el griego, de hecho el indoeuropeo, para el término reconstruido *alisā. El vocablo en macedonio entra en un pequeño grupo de palabras con sufijo –ζα, referidos al mundo vegetal (en el que también se hallan κόνυζα, μώλυζα y ρίζα⁷¹⁰). La α de ἄλιζα, por tanto, se podría referir al macedonio, y la ο de Ὀλιζών al tesalio si partimos de *alisā. De ahí la posibilidad de suponer un *ὄλιζα en tesalio.

Ahora, la comunicación de Helly en el V Coloquio internacional de Milán se dedica a establecer comparaciones entre Ὀλιζῶνες y Ἀλιζῶνες,

⁷⁰⁸ B. Helly, “Le dialecte thessalien, un autre modèle de développement”, *Actes du colloque international de dialectologie grecque*, Berlín, 19-23 de Septiembre, 2001.

⁷⁰⁹ Hsch., s.u. ἀβροῦτες· ὄφρῦς. Μακεδόνες. La teoría procede ya de Fick (cf. *supra*, n. 673).

⁷¹⁰ En esto, Helly parece seguir la tesis enunciada por V. Pisani, cf. *supra*, pp. 946 s. y n. 677.

dos nombres de ἔθνη, el primero de los cuales se encuentra en la cita de Suidas recogida algo más arriba; y el segundo de los cuales está recogido en el Catálogo de los troyanos de la *Ilíada*⁷¹¹. En el origen, según expone Helly, dichos nombres gentilicios tendrían una misma etimología, pero habrían evolucionado conforme a la ya expuesta teoría de la alternancia vocálica *a-* / *o-*. Concretamente, los llamados Ἀλιζῶνες pudieron ser un pueblo de origen tracio, que unos, como recoge Estrabón⁷¹², situaron en Asia Menor identificándolos con los Cálibes, y otros, como también cita Estrabón⁷¹³, los situaban en Macedonia. Todo esto volvería a poner en contacto a los originarios creadores del vocablo, los descendientes de los pueblos indoeuropeos que luego se llamarían “tracios”, con un pueblo tan cercano al tesalio como fue el macedonio. Ello podría llevar a pensar en una extensión realmente vasta, cuyos límites habrían estado en el río Axio al Oeste y en el Ponto Euxino al Este, donde se establecieron los tracios.

Además, la misma alternancia *a-* / *o-* podría estar, como cuenta Helly, en el origen de los topónimos de Armenion y Ormenion, que Helly defiende son el mismo poblamiento situado en la llanura nororiental tesalia, junto al antiguo lago Boibe, que fue desecado ya en la edad antigua. Esta alternancia invita a pensar que los fundadores o el fundador de dicha ciudad se pudo llamar Ármeno, o bien Órmeno, e induce a concluir que, como ya se defiende en nuestra época, los armenios procedían de Grecia, y que antes de cruzar el mar Egeo para establecerse en la región que hoy conocemos como Armenia –denominada así a partir de ellos– se hallaban establecidos en el Norte de Grecia, en parte también en Tesalia. Todo ello lleva a Helly a concluir que el fenómeno de alternancia *a-* / *o-* se dio en palabras que comienzan por sonantes, sean líquidas, vibrantes o nasales, y que, por un lado, los términos comenzados por *a-* (mejor dicho, la vocalización de las sonantes por medio de una vocal de timbre *a-*) procedían de regiones al Norte de lo que en época histórica se conoce por Grecia (fuese Macedonia o Tracia), y las realizaciones en *o-* provenían de Grecia, en concreto de Tesalia.

He de reconocer que en la tesis de Helly da la sensación de que “todo cuadra”. Lo único que encuentro que no se explica bien es cómo se entiende que la *s* del indoeuropeo **alisā* pasara a la *ζ* en griego, si bien parece deducirse que Helly también está pensando que se trata del sufijo *-ζα* que ya

⁷¹¹ B 856.

⁷¹² Str. 13.3.22.

⁷¹³ Str. 7, Fr. 27a.

había mencionado anteriormente Hatzidakis. Soy de la opinión, por tanto, de que tanto ἄλιζα como ἀλφινία designan los nombres del álamo blanco, el primero entre los macedonios (aunque pueda proceder de un préstamo de otra lengua indoeuropea, el tracio si se sigue la hipótesis de Helly), y el segundo entre los perrebios. Unos y otros pudieron tomarlo prestado de un pueblo que se estableció en el Norte de Grecia en épocas anteriores a la histórica, un pueblo que bien pudo ser el tracio. Esto puede deducirse de un topónimo que también yo creo emparentado con la raíz de ἄλιζα y ἀλφινία, y que no es otro que Ὀλιζών. De dónde extrae esto Helly es algo que resulta del todo ingenioso: de citas como las de Suidas, en que figura el gentilicio Ὀλιζῶνες como el nombre de un ἔθνος de los tracios, así como de su enorme parecido con otro gentilicio, Ἀλιζῶνες, a todas luces el nombre de un ἔθνος tracio. Además, la fluctuación entre α y ο en los sustantivos ἄλιζα y Ὀλιζών (y, como añade Helly, también entre Ὀλιζῶνες y Ἀλιζῶνες y entre Ἀρμένιον y Ὀρμένιον) coincide, a mi modo de ver, con la que se da en ἀβροῦτες / ὄφρῦς que aparecen en dos dialectos griegos adyacentes – macedonio y el griego común, a todas luces, también el tesalio-, lo cual apoya la tesis del parentesco entre ἄλιζα y Ὀλιζών, cuánto más si se nos cuenta en las fuentes que el uno es un término macedonio, y el otro es un topónimo tesalio (magnesio). A todo esto, el tercer vocablo emparentado, ἀλφινία, procede de Perrebia, según Hesiquio. La explicación de la desaparición de la ι en la tercera palabra puede deberse a que a la raíz *ἀλ- se unió un sufijo *-φ- que ya menciona Kalléris⁷¹⁴. Después, el segundo sufijo añadido, -ιν-, ya es del todo frecuente. Para terminar, quisiera recalcar que es muy definitorio del trabajo deductivo de Helly la remisión a los *realia*; no hay más que recordar sus interesantes investigaciones sobre los diques o *dailiani* turcos, que pueden ser del todo equiparados a los κέλετρα que figuran en algún documento sobre lindes, y que se han conservado casi sin modificaciones a través de los siglos desde la Grecia antigua⁷¹⁵.

Ya al final, y como vengo haciendo en todos los capítulos de todos los apartados de mi trabajo, he de comentar dónde sitúo yo estos términos (ἀλφινία y Ὀλιζών) dentro de la clasificación que he expuesto en mi Introducción general. En primer lugar, no incluyo ἄλιζα, por tratarse de un término usual en Macedonia, no en Tesalia. Está, por tanto, el caso de ἀλφινία, procedente, según Hesiquio, de Perrebia. Es éste un vocablo del

⁷¹⁴ Cf. *supra*, p. 952.

⁷¹⁵ El capítulo que he dedicado al término κέλετρον puede consultarse *supra*, en pp. 796 ss.

tipo hápax, lo que equivale a decir que no se encuentra fuera de Tesalia (apartado **b** de la clasificación antedicha). Además, hay que incluirlo en el apartado **b.2**, dado que es una palabra recogida en la literatura, en especial los glosógrafos, que no está atestiguada en inscripciones dialectales tesalias (con forma aparentemente dialectal). El caso del topónimo Ὀλιζών es diferente, puesto que no es habitual que yo recoja en este trabajo un topónimo. Por su naturaleza, el nombre de lugar no es susceptible de figurar en mi clasificación, dado que no he tratado en ella sobre onomástica ni toponimia, con la excepción de tres términos: Σπάλαυθρα, Ἀττελεβαία y este que ahora estudio, Ὀλιζών. No obstante, como en el caso de las epiclesis divinas, que pueden asimilarse a términos onomásticos, también puede tratarse los topónimos y el antropónimo gentilicio Ἀττελεβαία tomando en consideración su etimología. En el caso de Ὀλιζών, ya hemos visto las diferentes teorías etimológicas, aunque yo soy partidario, como varios importantes eruditos, de ver en ella la raíz de ἄλιζα y ἀλφινία. Sin embargo, esto no influirá en la inserción de Ὀλιζών en la clasificación, dado que se trata de una lista en que he introducido los términos según si se trata de vocablos de origen tesalio o de fuera de Tesalia, si están “coloreados” dialectalmente, o si están atestiguados en la epigrafía tesalia o sólo en la literatura. Como este vocablo, Ὀλιζών, se halla documentado y es un topónimo tesalio -ya desde atestiguado en Homero-, hay que introducirlo en el apartado **b** (vocablos existentes solamente en Tesalia); y dentro del apartado **b**, en el sub-apartado **b.2**: “palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas”.

Τέμπεα, Τέμπη

Τέμπη es un sustantivo neutro plural; su singular en la práctica es inexistente. De acuerdo con los lexicógrafos, ha de cumplirse al menos una de las dos condiciones siguientes para que se dé un paraje del tipo τέμπη:

- a) que haya una garganta o desfiladero entre montañas⁷¹⁶;
- b) que exista exuberancia vegetal⁷¹⁷.

⁷¹⁶ Cf. Hsch. s.u. τέμπη... τινὲς δὲ τὰ στενὰ τῶν ὄρων, “algunos [llaman así] a los desfiladeros de los montes”.

⁷¹⁷ Cf. Hsch. s.u. τέμπη· τὰ σύνδε(ν)δρα χωρία, “las regiones arboladas”. Las condiciones figuran también en el *EM* 751.45G τέμπη· ... λέγεται τέμπη καὶ τὰ σύνδενδρα πάντα καὶ τὰ μεταξὺ τῶν ὄρων

Con toda probabilidad, la palabra fue incorporada tardíamente a la lengua, puesto que no aparece en Homero. El primer autor literario que la testimonia, ya con su significado restringido, es el historiador Hecateo de Mileto⁷¹⁸. La mención de Heródoto⁷¹⁹ tampoco es baladí, puesto que es la primera conservada en forma textual, y además está caracterizada por una gran concisión y exactitud:

“y llegó (el ejército griego) a Tempe, hacia el pasaje que desde Macedonia Inferior lleva hacia Tesalia junto al río Peneo, entre el monte Olimpo y el Osa”.

Las siguientes menciones son de Calímaco y Teócrito⁷²⁰. El primero menciona el desfiladero con celeridad, al describir las tierras que no quisieron acoger a Leto, embarazada de Apolo y Ártemis. El segundo muestra un laurel que se jacta ante un olivo de ser el arbusto del que se extrae el ramo sacro de la procesión pítica (Πυθιάς) con la cual se celebraba la huida de Apolo desde Delfos hasta el desfiladero para purificarse; desde allí volvió el dios, según el mito, al santuario de Delfos con una rama de laurel témpico para tomar posesión de aquél. Entre todas las menciones, sin embargo, descuella la del historiador Teopompo, recogida por el sofista Claudio Eliano⁷²¹, el cual expone, en una descripción elegante y contenida,

στενώματα..., “se llaman τέμπη las regiones boscosas y las gargantas de entre las montañas”.

⁷¹⁸ Hecat. en St.Byz., s.u. Κρανίων· πόλις τῆς Θεσσαλίας τῆς Πελασγιώτιδος ἐν τοῖς Τέμπεσιν, ὡς Ἐκαταῖος Εὐρώπῃ (*Fr.* 133)..., “ciudad de Tesalia, de la Pelasgiótide, en Tempe, de acuerdo con [lo que dice] Hecateo en su *Europa*”.

⁷¹⁹ Hdt. 7.173 ... καὶ ἀπίκετο (ὁ τῶν Ἑλλήνων στρατός) ἐς τὰ Τέμπεα ἐς τὴν ἐσβολὴν ἢ περ ἀπὸ Μακεδονίης τῆς κάτω ἐς Θεσσαλίην φέρει παρὰ ποταμὸν Πηνειὸν, μεταξύ δὲ Ὀλυμποῦ τε ὄρεος ἔοντα καὶ τῆς Ὀσσης.

⁷²⁰ Call. *Del.* 105 φεῦγε δὲ (Λητώ) καὶ Πηνειὸς ἐλισσόμενος διὰ Τεμπέων, “y huyó (Leto) y Peneo, escurriéndose a través de Tempe”; cf. tb. *Fr.* 194.56; Theoc. 1.67 ἢ κατὰ Πηνειῶ καλὰ τέμπεα, ἢ κατὰ Πίνδω, “en verdad a la vera del Peneo [hay] hermosos desfiladeros, o junto al Pindo”. Acerca del laurel de Tempe, poseemos también la información de Hesiquio, s.u. ἴδουαρεία· ἢ ἐν τοῖς Τέμπεσι δάφνη. τὸ δὲ αὐτὸ καὶ ἴδηλεία (tal vez por δαυχνεῖα ο δαυχναῖα), “ἴδουαρεία [es] el laurel de Tempe. Lo mismo también [se denomina] ἴδηλεία”.

⁷²¹ Ael. *VH* 3.1 (= Theopomp.Hist. 80 en F. Jacoby, *FGH*, nº 115). Acerca de otros rasgos del culto en Tempe, cf. *RE* (1934), col. 473-479, s.u. Tempe, especialmente col. 478-479 (art. de F. Stählin).

llena de belleza, las maravillas naturales del paraje de Tempe y recoge un testimonio de la procesión pítica ya mencionada⁷²².

Acerca de la utilización del topónimo por parte de Estrabón, es interesante reflejar aquí un fragmento de la exposición de R. Baladié incluida en su traducción del libro IX de la *Geografía*⁷²³:

En Tesalia, empleado en plural, este término designaba, al parecer, con más especificidad, la parte inferior del valle del Peneo, donde el río, antes de desembocar en el mar, atraviesa una serie de barreras montañosas. Después de haberse aplicado a la totalidad de este sector, el término ha experimentado muy pronto (cf. Hdt. 7.173) una restricción de su significado en la lengua corriente, para aplicarse al desfiladero más notable y conocido de entre ellos, el que separa el Olimpo y el Osa. La fortuna literaria de la palabra Tempe, como nombre propio, viene de este empleo preciso. Bien parece que este uso, que aparentemente él ha conocido, o ha querido extraer de sus fuentes (cf. 7, *fr.* 14), es el responsable de diversas ambigüedades geográficas que se pueden resaltar en su obra sobre Tesalia, y que resultan, sin duda, de la supervivencia en sus fuentes del sentido primitivo para la localización de algunos topónimos, como en 9.5.19 (Falana), 9.5.19 (Girtón), 9. 5.20 (perrebios). El geógrafo, siguiendo a Teopompo (ver *FGH* 115, *fr.* 80 = Ael. *VH* 3.1), da a esta desembocadura del Peneo fuera de la cubeta de la llanura tesalia (= ἐκβολή 7, *Fr.* 14.1, río arriba, ο διεκβολή, 9.5.22, río abajo) una longitud de 40 estadios.

Estrabón menciona con bastante frecuencia el desfiladero de Tempe en sus descripciones de Macedonia⁷²⁴ y Tesalia⁷²⁵. Existe otro uso de la voz τέμπη, aplicada por analogía a una porción del cauce del río Araxes, río de Armenia, comparado con el Peneo por Estrabón⁷²⁶, a causa de que al final de su recorrido, según la tradición, se abrió camino hacia el mar Caspio, al igual que el Peneo entre el monte Olimpo y el Osa.

Otro viajero antiguo habla en alguna ocasión sobre algún paso semejante al de Tempe: en concreto, Dionisio Periegeta⁷²⁷ denomina

⁷²² V. *supra*, pp. 867 ss., el apartado que he dedicado a los συνδαιχναφόροι y el suplemento titulado “El viaje apolíneo de Delos a Delfos; ritos relacionados con la muerte de la Dragona”. Pausanias vuelve a narrar, en el libro dedicado a la Fócide, algún detalle acerca de la procesión Pítica (10.5.9 κομισθῆναι δὲ τοὺς κλάδους ἀπὸ τῆς δάφνης τῆς ἐν τοῖς Τέμπεσι, “que las ramas son portadas desde el laurel de Tempe”).

⁷²³ *Strabon. Géographie*, t. 6, lib. 9, texto establecido y traducido por R. Baladié, París 1996, pp. 292-293; la cita está extraída de esta última página.

⁷²⁴ Str. 7, *Fr.* 4, 14, 16c.

⁷²⁵ Str. 9.4.15; 9.5.2; 9.5.15; 9.5.17; 9.5.20; 9.5.22.

⁷²⁶ Str. 11.14.13; Dionisio Periegeta (verso 1017) también menciona estos Μηδικὰ τέμπεα.

⁷²⁷ D.P. 219, 916, 1017; cf. Sch.D.P. 218 (Eust.) ἔνθα τέμπεα, τουτέστι δάση καὶ ἔλη, πυμάτης Κέρνης, “allí [están] los desfiladeros, es decir, las florestas y los marjales, de la remota Cerne” (con la acepción lata de τέμπεα); Sch.D.P. 916, 1017. También es aplicado el sustantivo de

τέμπεα algún paraje de la isla o península de Cerne, en la punta meridional del África conocida en el siglo II d.C. (hoy Etiopía); o bien de las proximidades del arrabal llamado Dafne, junto a Antioquía de Seleucia; o bien, por último, el susodicho paso (Μηδικὰ τέμπεα) del Araxes. Todo ello demuestra que el vocablo que comento se aplicaba en general a accidentes geográficos semejantes al del valle del cauce final del Peneo, pero no sólo a éste.

Al parecer, originariamente el término no poseía un significado restringido, mas podía ser aplicado a cualquier garganta boscosa, es decir, que era un nombre genérico⁷²⁸. Sin embargo, pronto fue aplicado por antonomasia en Tesalia para designar el tramo final del cauce del Peneo, encajonado entre los montes Olimpo y Osa, salvados los cuales desemboca en el mar Egeo. El desfiladero de Tempe es la frontera natural entre Grecia (Tesalia) y Macedonia. Además, tanto Licofrón como Dionisio Periegeta le confieren al paso de Tempe otros nombres basados en su proximidad con la llanura nororiental, llamada Δώτιον πεδίον, éste lo llama Δώτια τέμπεα⁷²⁹, mientras Licofrón lo denomina Δωτίου πύλαι⁷³⁰.

modo general en *AP* 4.3.76 (Agath.) ἄξενα τέμπεα Σούσων, “inhóspitas gargantas de Susa”.

⁷²⁸ De esta evolución semántica da cuenta un escolio a Teócrito (1.67a.b): κατὰ Πηρειῶ: Πηρειὸς ποταμὸς Θεσσαλίας. τὰ δὲ τέμπε γενικῶς μὲν τὰ ἄλση· νῦν δὲ τὸ μεταξύ τῆς Ὀσσης καὶ τοῦ Ὀλύμπου χωρίον... λέγεται δὲ τοῦτο τὸ χωρίον τέμπεα Θετταλικά, “Peneo abajo: el río Peneo [es] un río de Tesalia. Tempe, de modo genérico, [son] los bosques sagrados; mas hoy en día es el territorio entre el Osa y el Olimpo... Se denomina ese territorio ‘Tempe tesálico’. Cf., por ejemplo, el uso general, aunque mucho más tardío, de τέμπε para designar alguna característica geográfica en torno a Esmirna, Aristid. *Or.* 23.20; o para hacer lo propio con las hondonadas por las que transcurre el Nilo, Aristid. *Or.* 36.120; o, sencillamente, en un uso general, Philostr. *Ep.* 16 κομῶσιν... οἱ... ποταμοὶ τέμπεσιν, “se desmelenan los ríos entre los desfiladeros”.

⁷²⁹ D.P. en St.Byz., s.u. Δώτιον ... καὶ οὐδέτερον Δώτιον, Διονύσιος ἐν α' Γιγαντιάδος "καὶ κελάδων Σπερχειός, ἔχουσι δὲ Δώτια τέμπεα", “y [es] neutro Dotion; Dionisio, en su [libro] primero de la *Gigantíada*, [dice] “y el sonoro Esperqueo, lo contienen los desfiladeros de Dotion”.

⁷³⁰ Lyc. 410 ἅπασα δ' ἄλγη δέξεται κωκυμάτων, ὅσσην Ἄραιθος ἐντὸς ἠδὲ δύσβατοι Λειβήθραι σφίγγουσι Δωτίου πύλαι..., “toda ella recibirá unos dolores de alaridos, como la estrangulan Areto dentro y las lebetrias puertas de Dotion, de difícil acceso”. Para la descripción geográfica del interior del desfiladero hacia 1934 y su historia, cf. *RE* l.c. en n. 721; para la denominación τέμπεα Θετταλικά, cf. n. 728.

Existe un solo ejemplo de este topónimo en la epigrafía tesalia, siendo además un epígrafe fragmentario: *IG* 9(2).1014.6 (*SEG* 26.674, 33.459; Larisa, probablemente principios del siglo III a.C.):

... πελεθραίας / [-]α ἵκατι ἐννέα[-] / ξ δίκαιος κρ[- -] / Τέμπεσ[ι -.

En la epigrafía latina, sin embargo, existe otro testimonio, el de *CIL* 3.588 (Monte Osa, siglo I a.C.):

L. Cassius Longin(us) pro co(n)s(ule) Tempe muniuit.

Existen varios derivados de Τέμπεα: Τεμπίς⁷³¹, Τεμπικός⁷³², Τεμπόθεν⁷³³, Τεμπίτης⁷³⁴ en inscripciones tesalias como epíteto del Apolo de Tempe; por último, Τεμπώδης⁷³⁵.

La etimología de este topónimo es muy obscura, aunque se presentaron dos propuestas, una de Bally, otra de P. Kretschmer. C. Bally⁷³⁶ aproxima las formas de Τέμπεα (singular τέμπος⁷³⁷ y lat. *tempora*, “sienes”; ambas, según él, poseen en común la referencia a una depresión o cavidad (“dépression, abaissement, concavité”), la primera, geográfica; la segunda, anatómica (“fosses temporales”). La explicación fonética pasa por la postulación para esta raíz de una alternancia de grados *e* / Ø: Bally

⁷³¹ Cf. Nic. *Al.* 199 ἢ ἀπὸ δάφνης Τεμπίδος ἢ δαυχοῖο φέροις ἐκ καυλέα κόψας..., “o bien coge de su tallo algo de laurel de Tempe, o bien del picante”.

⁷³² Cf. Plu. 2.1136A ἀλλὰ μὴν καὶ τῷ κατακομίζοντι παιδὶ τὴν Τεμπικὴν δάφνην εἰς Δελφοὺς παρομαρτεῖ αὐλητῆς..., “mas precisamente al chico que lleva el laurel de Tempe hasta Delfos lo acompaña un flautista”.

⁷³³ Cf. Call. *Fr.* 194.34 οἱ Δωριῆς δὲ Τεμπόθεν με τέμνουσιν ὄρεων ἀπ’ ἀκρῶν..., “los dorios desde Tempe me separan de los altos montes”.

⁷³⁴ Cf. *IG* 9(2).1034 Ἄπλωνι Τεμπίτα Αἰσχυλῖς Σατύροι ἐλευθέρια = *CIG* 1767 (*SEG* 34.997, 41.852; Girtón, atribuido a Larisa, III a.C.); Ἀπόλλωνι Τεμπίτη Τάτιον Κλεοπάτρας καὶ Σωστράτου ἀπελευθέρα ξενικῆ ἐλευθερίᾳ *ThessHem* 7 (1984), pp. 215-216, n° 94 (*SEG* 35.607; Larisa, c. 100 a.C.). Cf. G. Redard, *Les noms grecs en -της, -τις et principalement en -ιτης, -ιτις*, París 1949, p. 213.

⁷³⁵ Sch.D.P. 1017 (Eust.) τεμπώδης ὁ τοιοῦτος τόπος (τὰ Μηδικὰ τέμπεα), ἦτοι ἐλώδης, “este paraje es como Tempe (las gargantas de Media), o cenagoso”; obsérvese la acepción general que muestra este derivado de τέμπη en el caso presente.

⁷³⁶ C. Bally, *MSL (Mémoires de la société de linguistique de Paris)* 12 (1903), p. 329; *CFS* 2 (1942), pp. 58-59.

⁷³⁷ Cf. Sch.E. *Ph.* 600 (= *EM* 527.46G).

propone un sustantivo *τάπος, que se correspondería con τέμπος, igual que βάθος / βένθος, πάθος / πένθος. Dicho sustantivo sería aquél del que habría derivado el adjetivo ταπεινός, construido de igual modo que ὄρεινός sobre ὄρος. Por lo demás, mediante la derivación de τέμπος con un sufijo -ρο-, se habría creado τάφρος, “fosa” (de *tμpsros, al igual que ἔφθός de *ἔπστος). Sin embargo, la propia etimología de ταπεινός es incierta. P. Kretschmer⁷³⁸ busca la etimología en la raíz de τέμνω, *tem-, que significa “cortar”, y que pudo tener una forma alargada *tem-p-, presente en nuestro topónimo y en el tracio Τέμπυρα, también un paraje angosto⁷³⁹; de nuevo, Kretschmer identifica esta raíz alargada con la de lat. *tempus*, “sien”. Esta hipótesis es secundada por F. Stählin, que expone⁷⁴⁰ que los antiguos pensaban que el agua del interior había separado los montes Osa y Pelión en tiempos de la gran anegación, los había “cortado”⁷⁴¹. Sin embargo, los estudios geológicos demuestran que la separación y creación del desfiladero fueron causadas por un fuerte sismo, hecho que en griego era designado como Ῥήγιον⁷⁴². Esta explicación coincide también con algún testimonio literario antiguo, como el de Batón de Sínope⁷⁴³. Según la mitología se creía

⁷³⁸ P. Kretschmer, *Einleitung in die Geschichte der griechischen Sprache*, Gotinga 1896, p. 411; ZVS 36 (1900), pp. 264-267.

⁷³⁹ Liu. 38.41.

⁷⁴⁰ Cf. F. Stählin, o.c. en n. 721, col. 473-474.

⁷⁴¹ Así, por ejemplo, Apollod. 1.7.2 Ζεὺς δὲ πολλὸν ἕτερον ἀπ’ οὐρανοῦ χέας τὰ πλείστα μέρη τῆς Ἑλλάδος κατέκλυσεν... τότε δὲ καὶ τὰ κατὰ Θεσσαλίαν ὄρη διέστη, καὶ τὰ ἐκτὸς Ἴσθμοῦ καὶ Πελοποννήσου συνεχύθη πάντα, “Zeus, que derramó lluvia abundante sobre la mayor parte de Grecia, la anegó... Entonces también a lo largo de Tesalia los montes se dividieron, y todo cuanto había a partir del Istmo y del Peloponeso se derramó”.

⁷⁴² Sin embargo, Helly me indica amablemente (*per litt.*) que si bien el mito habla de un solo sismo (cf. n. sig.), los geólogos aseguran, sin embargo que existió una actividad sísmica continua en la zona.

⁷⁴³ Cf. Bato Sinop. 4 (F. Jacoby, *FGH*, n° 268) ... ἐν τῇ Αἰμονίαι σεισμῶν μεγάλων γενομένων ῥαγείη τὰ Τέμπη ὄρη ὀνομαζόμενα καὶ διότι διὰ τοῦ διαστήματος ὄρμησαν τὸ τῆς λίμνης ὕδωρ ἐμβαλλοὶ εἰς τὸ τοῦ Πηνειοῦ ῥεῖθρον, καὶ τὴν πρότερον λιμνάζουσαν χώραν ἅπασαν γεγυμνώσθαι, καὶ ἀναξηραιομένων τῶν ὑδάτων πεδία θαυμαστὰ τῷ μεγέθει καὶ τῷ κάλλει ἀναφαίνεσθαι, “en Hemonia, como hubieron acontecido enormes temblores de tierra, se partieron las llamadas ‘montañas de Tempe’ y debido a que por el intersticio el agua de la laguna tras precipitarse vino a dar con la corriente del Peneo, incluso dejó en seco toda la región anteriormente inundada, y con la retirada de las aguas aparecieron planicies portentosas por sus dimensiones y belleza”. El acontecimiento de la apertura de Tempe constituye el comienzo de la “civilización” téssala, puesto que permitió la salida de las aguas y la constitución de una llanura para la agricultura. Según Batón de Sínope, además, el fenómeno se halla en

que Posidón⁷⁴⁴ o Heracles⁷⁴⁵ habían forzado la salida del mar interior de Tesalia partiendo en dos la cadena montañosa que lo encerraban.

En conclusión, aunque en un primer momento este vocablo, τέμπη, pudo emplearse a todo lo largo y ancho de la literatura clásica para referirse a un desfiladero poblado de bosques, muy pronto se restringió en uso antonomástico para la garganta del último tramo del cauce del Peneo. Su etimología, discutida, podría relacionarse con, al menos, dos raíces, una vinculada a las depresiones físicas o de las sienas humanas, otra al verbo τέμνω, “cortar”.

Nos hallamos ante un término peculiar dentro de mi tesis doctoral, puesto que hay que hacer uso de la antonomasia para situarlo en la esfera de las palabras típicamente tesalias. En efecto, como se ha visto en este breve capítulo, la palabra Τέμπη se emplea no sólo para el desfiladero del cauce inferior del río Peneo, sino también para otros desfiladeros boscosos situados entre montañas. Por ello, puede decirse que es éste un vocablo no únicamente tesalio, sino extendido a lo largo y ancho de las tierras en las que en una época antigua se hablaba griego o que fueron descritas por autores griegos. Simplemente por la antonomasia (por la cual el hablante u oyente griego, al pensar u oír el sustantivo Τέμπη, inmediatamente se imaginaba el valle que se encuentra al Norte de Tesalia), podemos intentar clasificar este término entre los que no son peculiares de la región, pero que en ella tuvieron un significado especial: es decir, que habría que introducirlo en el apartado **a** (“vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella, es decir, palabras con fondo específicamente tesalio, pero con forma panhelénica”), y, dentro de dicho apartado, en el sub-apartado **a.1**, como vocablo atestiguado epigráficamente. Tal vez resulte artificial dicha clasificación, pero en favor de ella hallamos el hecho de que las primeras menciones de Τέμπη se refieren al desfiladero del río Peneo, por lo cual se

el origen de la festividad tesalia de los Πελώρια; cf. B. Helly, “Les premiers agriculteurs de la Thessalie. Mythe des origines à la lumière de la philologie, de l’archéologie et de la linguistique”, en *Rites et rythmes agraires. Séminaire de recherche sous la direction de Marie-Claire Cauvin*, Lyon 1991, pp. 135-147. Además, esta leyenda está también estudiada en otros lugares de esta tesis: cf. “Grupo ταγός”, cuestión nº 5; “Penestas”, bajo el epígrafe “otros aspectos acerca de la naturaleza de la institución penéstica”.

⁷⁴⁴ Cf. St.Byz., s.u. Λυταί; Sch.Pi. P. 4.246a.

⁷⁴⁵ Cf. D.S. 4.18.6.3.

puede pensar que en otros casos el término está usado por extensión a partir del primer Τέμπη, que es el que he descrito aquí.

δεύει, δεύσει

Estas dos formas verbales están evidentemente relacionadas etimológicamente con el verbo δέω, “faltar, carecer de, estar privado de”; “necesitar, estar necesitado de, desear”, por lo cual también con el impersonal δεῖ, “hay necesidad de, se necesita, hace falta”. La forma homérica habitual de este verbo es δέομαι, mientras que en dorio y eolio tenemos el presente radical atemático δεῦμαι. Realmente, las formas susodichas están más vinculadas a éstas últimas que a δέω⁷⁴⁶, aunque el origen de todas es el mismo, ide. **deu(s)*-; puedo decir que δεύει, δεύσει, que ya aparecen en Alceo, forman parte de la voz activa del homérico δέομαι, cuyos testimonios son anteriores. Existen, además, dos atestiguaciones de δέω en la *Odisea*⁷⁴⁷.

La forma δεύει está recogida en una inscripción de Larisa⁷⁴⁸ que incluye dos decretos honoríficos en honor de dos personajes originarios de Alejandría de Tróade. El contexto sintáctico es como sigue:

... ὅπεί κε ὁ [κ]αιρὸς κατενέκει ἐν τοῦ δεύει ἐς τοῦν νόμον τὰ κατὰ τὰς πολ[ι]τείας οἰκονομείσθαι, φροντίσειν τὸς ταγὸς οὔστε δοθεῖ αὐτοῦ ἅ πολιτεία.

La traducción al ático sería:

... ἐπειδὴν ὁ καιρὸς κατενέγκη ἐν ᾧ⁷⁴⁹ δεῖ⁷⁵⁰ ἐκ τῶν νόμων τὰ κατὰ τὰς πολιτείας οἰκονομείσθαι, φροντίσαι τοὺς ταγοὺς ὥστε δοθῆ αὐτῷ ἡ πολιτεία.

⁷⁴⁶ En el *Diccionario Griego-Español (DGE)* de F. Rodríguez Adrados y otros autores, vol. 5, δέομαι y δέω aparecen en sendos artículos propios.

⁷⁴⁷ ι 483 καὶ δ' ἔβαλε προπάροιθε νεὸς κυανοπρώροιο τυτθόν, ἐδεύησεν δ' οἰήϊον ἄκρον ἰκέσθαι, “lanzola [la cima de una alta montaña] contra el barco de proa azulada; cayó por delante casi a punto de herir el timón en su extremo” (traducción de J.M. Pabón, *Odisea*, Madrid, Gredos, 1986; *ib.* 540 igual formulario, excepto μετόπισθε (“por detrás”) por προπάροιθε.

⁷⁴⁸ MD 337 (Y. Béquignon, “Études thessaliennes”, *BCH* 59, 1935, pp. 55-64, n° 2; *REG* 53, 1940, p. 80; Larisa, 1ª mit. s. II a.C.).

Y al español:

“... cuando surja la ocasión en que sea necesario organizar lo concerniente a las concesiones de ciudadanía con arreglo a las leyes, que los tagos se preocupen de que le sea otorgada a aquél la ciudadanía”.

Δεύει es una forma de tercera persona de singular del presente de indicativo de la voz activa, en uso impersonal o terciopersonal. Como he dicho, se halla utilizada ya por Alceo en indicativo y participio de presente⁷⁵¹. La encontramos también testimoniada epigráficamente en Éreso (Lesbos), en una inscripción que recoge sentencias contra tiranos lesbianos⁷⁵²; en sus líneas 19-20 este documento dice: τίνα τρό[πο]ν δεύει αὐτὸν ἀποθάνην.

Por su parte, δεύσει se halla en un epígrafe, también proveniente de Larisa, en que se incluye disposiciones para la reconstrucción de las murallas de la ciudad⁷⁵³; el documento está muy deteriorado, y entre sus líneas fragmentarias (15-18) se lee:

... [ἐν τὰν ἐπισκευὰν καὶ κατα]σκευὰν τοῦν τειχέουν
πλινθευ[σέμεν δουριὰν ἐν τοῦ] ἐνεστάκοντι ἐνιαυτοῦ ἐς τοῖ ἴδιοι [- -]
μυριάδα παρεχόνσας τὰς π[όλιος? - -]ος, ἐς τοῦν δεύσει πλινθευέμεν...

Lo cual, en una versión en dialecto ático quedaría:

⁷⁴⁹ El uso del artículo en lugar del relativo no es raro en tesalio, como puede verse en καττάπερ (*IG* 9.2.461a.6; *SEG* 39.1817), κατ τὰ ... ἔγραψε (*IG* 9.2.517.17; *SEG* 53.544), ἐν τὰν κε ἐσγραφῆι (*IG* 9.2.460.6), τὰν δαπάναν... τὰν κε φάσουντι (*IG* 9.2.1229.23).

⁷⁵⁰ Prefiero transcribir así antes que hacerlo como el editor de la inscripción, Y. Béquignon, que transcribe libremente, ἐν τοῖς δέουσι χρόνοις (cf. *IG* 12.3.247.11; Άναφε), ἐν τῷ δέοντι καιρῷ (cf. *IM* 44.28 εἰς τ[ὸ]ν καιρὸν τὸν δέοντα).

⁷⁵¹ Alc. 117b.30 δεύει[ι] μα[.] αὐτῷ τῷ χρήματος [ἄψερο]ν [αἰ]σχος..., “carece de esa cosa después el oprobio”; 119.5 δεύοντος οὐδέν, “no estando privado en absoluto”.

⁷⁵² F. Schwyzler, *DGE*, Leipzig 1923 [reed. Hildesheim, 1960], n° 632a.19-20 (= *IG* 12.2.526; *SEG* 45.1084); la oración interrogativa indirecta citada está repetida (Schwyzler, *DGE*, n° 632b.25-26).

⁷⁵³ A. Tziafalias, “Ἐπιγραφική μαρτυρία για τα τείχη της αρχαίας Λάρισας”, *Actas del Διεθνές Συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δημήτρη Ρ. Θεοχάρη* (29 Oct.-1 Nov. 1987 [Atenas 1992]), p. 393, lín. 18 (*SEG* 42.510; Larisa, c. 179-172 a.C.).

... [εἰς τὴν ἐπισκευὴν καὶ κατα]σκευὴν τῶν τειχῶν πλινθεύ[ειν δωρεὰν ἐν τῷ] ἐνεστηκότι ἐνιαυτῷ ἐκ τοῦ ἰδίου [- -] μυριάδα παρεχούσης τῆς π[όλεως? - -], ἐξ ὧν δεήσει πλινθεύειν.

La traducción al español, por su parte:

“... con destino a la reparación y construcción de los muros, elaborar ladrillos sin recibir nada a cambio, durante el presente año, a sus propias expensas (para lo cual?) la ciudad proporciona diez mil (dracmas?), mediante las cuales habrá que elaborar los ladrillos”.

La forma δεύσει es aparentemente un futuro de indicativo en su tercera persona de singular, en uso impersonal o terciopersonal; de δεύσει depende una oración completiva de infinitivo.

En lo referente a la sintaxis, se observa en δεύει, δεύσει un uso común que hace depender de ellos infinitivos de presente: δεύει... οἰκονομεῖσθαι; δεύσει πλινθευέμεν. También puede llevar completivas de infinitivo con verbos en aoristo⁷⁵⁴ y en futuro⁷⁵⁵.

Poco más puedo decir, aparte de la etimología. Δέω y δέω pueden derivarse tanto de *δεFω como de *δευσ-ω. A este respecto, probablemente el término del sánscrito *doṣa-* (< **douso*), “falta, carencia”, se relaciona con la raíz de δέομαι, δέω, de manera que puede extraerse una raíz o tema indoeuropeo **deu-* o **deus-*, siendo la -s- un alargamiento⁷⁵⁶, de un tipo bastante corriente. Por lo demás, como expresa P. Chantraine⁷⁵⁷

⁷⁵⁴ Cf., por ejemplo, E. *Hipp.* 941 ΘΗΣΕΥΣ- θεοῖσι προσβαλεῖν χθονὶ ἄλλην δεήσει γαίαν, “TESEO- (...) los dioses tendrán que añadir otra tierra a la que ahora poseemos (...)” (traducción de A. Medina González y J.A. López Férez, ed. Gredos, Madrid 1977); cf. tb. ι 483, 540 en n. 747.

⁷⁵⁵ Cf., por ejemplo, Pl. *Ap.* 37b ... πολλοῦ δέω ἐμαυτὸν γε ἀδικήσειν καὶ κατ’ ἐμαυτοῦ ἐρεῖν... καὶ τιμήσεσθαι τοιούτου τινὸς ἐμαυτῷ, “me falta mucho para injuriarme a mí mismo y para hablar contra mí; tampoco estoy dispuesto a estimar en tanto la condena preparada para mí”.

⁷⁵⁶ J. Pokorny, *Indog. etym. Wörthb.*, vol. 1, p. 219, es partidario de la “-s- Erweiterung”, aunque para δέω, δεύσω postula *δεF-, y no *δευσ-.

⁷⁵⁷ Cf. P. Chantraine, *Dict. étym. de la langue gr.*, s.u. 2 δέω; cf. tb. H. Frisk, *Griech. etym. Wörthb.* (Heidelberg 1956), s.uu. δέω, δέομαι, δέω, δέομαι.

si el tema δεισ- se remonta al indoeuropeo, puede ser que δεύτερος, δέυτατος sean formaciones nuevas a partir de δειύω.

En el *DGE* se da una etimología *deus-, y se remite a δέος, “falta, carencia”, cuya etimología es *dewos o *deusos quizá el prefijo δυσ- está relacionado con esta raíz.

Estos dos términos, que son dos formas del mismo verbo, pertenecen, en mi opinión, al apartado c de la clasificación expuesta en mi Introducción general, apartado dedicado a las “palabras con forma dialectal tesalia, comunes en la lengua griega”, si bien con la salvedad de que no se encuentran únicamente en el dialecto tesalio, sino en otros dialectos eolios (arriba se vio cómo también se hallan en autores como Alceo y en la *Odisea*, en ésta última probablemente como eolismo).

μεινεγχείας

El término es un adjetivo de dos terminaciones, cuyo nominativo sería μεινεγχήης, -ές, pero que realmente constituye un ἅπαξ λεγόμενον⁷⁵⁸. Se halla incluido en un epigrama en dísticos elegíacos atribuido a Esquilo⁷⁵⁹. *Polyandrion*, en efecto, significa "fosa común" y tanto Peek como Lorenz usan dicha palabra para designar los epigramas que se hallan sobre un enterramiento de ese tipo.

Después, en lo referente a las circunstancias históricas de la batalla en que murieron los soldados, como dice Wade-Gery, en un comentario a este epigrama (*JHS* 53, 1933, p. 75), son desconocidas, aunque se supone que tiene que ver con alguna acción habida a lo largo de la marcha de Jerjes a través de Tesalia, durante las guerras Médicas⁷⁶⁰. Este epigrama fue destinado a una tumba o fosa común en que fueron sepultados los guerreros muertos en el monte Osa:

⁷⁵⁸ Cf. ya en F.A. Gragg, “A Study of the Greek Epigram before 300 B. C.”, *PAA* (Boston) 46 (1910-1911), p. 36. No he podido revisar este artículo.

⁷⁵⁹ F. Dübner, *Epigr. Anthol. Pal.*, vol 1.2, París 1864, n° 255; T. Bergk, *Poetae Lyrici Graeci*, vol. 2, Leipzig 1882, p. 241, n° 3; *AP* 7.255 (atribuido a Esquilo); B. Lorenz, *Thessalische Grabgedichte*, Innsbruck 1976, pp. 53-60, n° 4. Este epigrama no se halla entre los editados por Gentili y Prato, probablemente por lo dudoso de su atribución a Esquilo.

⁷⁶⁰ Concretamente, *AP* 7.242, atribuido a Mnasalces (W. Peek, *GVI*, Berlín 1955, n° 31).

κυανέη καὶ τούσδε μενεγχείας ὤλεσεν ἄνδρας
Μοῖρα πολύρρηγον πατρίδα ῥυομένους.
Ζῶν δὲ φθιμένων πέλεται κλέος, οἳ ποτε γυίοις
τλήμονες Ὀσσαίαν ἀμφιέσαντο κόνιν.

“La siniestra Parca mató incluso a estos varones *firmes con las lanzas* cuando se hallaban defendiendo su patria, abundosa de corderos. Vívida permanece la gloria de los caídos, que con sus miembros han cubierto, valientes, el polvo del Osa”.

Considero que la palabra es tesaliense, porque aparece en un epigrama con un tema relacionado con la región tesalia, pero en realidad puede considerarse panhelénico, puesto que se sitúa en el ámbito de los términos poéticos. Posiblemente se utilizó en otras ocasiones, si bien sólo ha aparecido en dicho epigrama.

Es, por tanto, un vocablo poético. Está compuesto, según la teoría más probable, por las raíces de las voces μένω, “resistir, perseverar, arrostrar” y ἔγχος, “arma blanca, lanza”. En la traducción de B. Lorenz, podría ser *den Lanzenkampf bestehen, im Lanzenkampfe ausharrend* (“que persevera en la lucha con la lanza, resuelto con la lanza”). Por su forma, el compuesto ha sido construido conforme a la estructura de otros como μενεπτόλεμος, μενεμάχος, μενεφύλοπις, μενεχάρμης⁷⁶¹, que significan algo similar, “constante en la lucha, arrojado, firme”. No obstante, el término más parecido sobre el que podría estar confeccionado el nuestro es otro adjetivo algo más corriente, μεναίχμης, “perseverante con el hasta”⁷⁶².

El epigrama en el que se incluye μενεγχής está fechado por Lorenz, aunque con dudas, en la primera mitad del siglo V a.C. Wilamowitz rebaja la fechación hasta el IV a.C.

Los otros compuestos conservados con segundo elemento -εγχής son δολιχεγχής (*Ilíada*), εὐεγχής (Baquilides), θυρσεγχής (Órficos),

⁷⁶¹ Para otros compuestos de primer elemento μένε-, cf. P. Chantraine, o.c. en n. 757, s.u. μένω.

⁷⁶² El primer testimonio del término está en un fragmento atribuido a Anacreonte (*Fr. 97 Gent.*) ὀρσολόπος μὲν Ἄρης φιλέει μεναίχμην, “el impetuoso Ares ama al soldado impávido”. Sin embargo, la mayoría de las atestiguaciones son más tardías. De este vocablo se deriva el antropónimo Μεναιχμος, perteneciente a ilustres personajes helénicos, como un geómetra y un historiador.

κελαινεγχής (Píndaro), κεραυνεγχής (= ἐγχεικέραυνος, Baquílides), χαλκεγχής (Eurípides), χρυσεγχής (Órficos), todos poéticos, como se ve.

Como término poético que es, μενεγχέας debe ser incluido en el último apartado de mi clasificación, la que figura en mi Introducción general: el apartado e está destinado a “palabras y expresiones extraídas del contexto poético, que no tienen con frecuencia propiamente nada de tesalio”. En dicho apartado únicamente otra expresión πατρίδος οἰκείας πιστότατοι φύλακες se halla inserta –expresión perteneciente a las magistraturas peculiares de la ciudad de Demetríade que han sido estudiadas bajo el título de tema ἀρχός, equivalente a πολίαρχοι-.

ἐδήεμμεν

La curiosa forma que ahora estudiaré se halla incluida en un documento epigráfico de los siglos III-II a.C. en que se expone los resultados del examen de las tierras pertenecientes a los santuarios de Larisa llevado a cabo por una comisión de ὀρισταί “agrimensores” o “delimitadores”⁷⁶³. Enumeran los puntos de referencia que delimitan las parcelas de cada santuario, que no son otros que estelas consagradas a las divinidades. La inscripción es un inventario en que se declaran los bienes sagrados para proceder a una reorganización de los bienes parcelarios de los santuarios⁷⁶⁴. Estos son los pasajes en que se menciona esta forma:

- lín. 27: ΕΔΗΕΜΜΕΝ κίονα[ς...]/ΤΟΥ ΠΟΤ Ὀλύμποι καὶ Ἐννοδίας Μυκατίας. En la laguna de la línea debía de expresarse en genitivo el nombre y epíteto de la divinidad a la que iba dedicada las estelas (κίονες) y alguna indicación geográfica semejante a la de ΠΟΤ Ὀλύμποι⁷⁶⁵;

- lín. 33: [καὶ] χούροι φιλοὶ ΕΔΗΕΜΜΕΝ πέλεθρα III.

Según Helly, las letras ΕΔΗΕΜΜΕΝ quedan sin aclarar, dado que aunque podría entenderse un ἔμμεν, infinitivo de presente de εἶμι en

⁷⁶³ B. Helly, “À Larisa. Bouleversements et remise en ordre de sanctuaires”, *Mn* 23 (1970), pp. 251-252, lín. 27, 33 (Larisa); la inscripción fue editada independientemente y casi al mismo tiempo por F. Salviat y C. Vatin (*Inscriptions de Grèce Centrale*, París 1971; *MD* 347), aunque, como se verá, ellos proponen otra lectura del texto. En cuanto a la fechación, Helly propone las dos primeras décadas del siglo II a.C., mientras que Salviat y Vatin, las últimas del III a.C.

⁷⁶⁴ Cf. B. Helly, o.c. en n. ant., pp. 282-284.

⁷⁶⁵ Para la traducción, cf. *infra*, p. 975.

tesalio, la presencia de un infinitivo tal sería anómala⁷⁶⁶ y, además, tres letras quedarían sin aclaración. Tampoco sería satisfactorio un ἔδη, plural de ἔδος, dado que sería poco comprensible la construcción con el acusativo κίονα o κίονα[ς]. En su opinión, lo que se precisa aquí es un verbo independiente en forma personal, con forma de primera persona de plural en pretérito; ello queda corroborado por la presencia de un εὔραμεν en la línea 29, en una oración de relativo de la misma frase. Debido a ello, Helly postula el verbo δῆω en imperfecto de indicativo⁷⁶⁷. El significado de este verbo se asemeja grandemente al de εὕρισκω, si bien el primero posee un matiz de “hallar tras una búsqueda”, mientras que el segundo, εὕρισκω, significaría “hallar por azar, descubrir”. Precisamente en el contraste entre las líneas 27 y 29 del documento puede observarse esta diferencia semántica: ἐξ ἀστερᾶς χειρὸς ἐδήμεμεν κίονα[ς]... μεθ’ ἃ εὔραμεν ἐν τοῦ αὐτοῦ τόπου [κί]ον[ας], “a mano izquierda hemos encontrado estelas de...; después de lo cual hemos descubierto en el mismo lugar otras estelas...”.

Es natural que el verbo δῆω, debido a su significado, asumiese una idea de futuro en muchos de sus contextos, pues lo que se busca se ha de encontrar (valor perfectivo del presente)⁷⁶⁸.

El problema mayor de esta hipótesis radica en la doble μ, lo cual Helly resuelve proponiendo:

tal vez se trata de una alteración fonética de -ειμεν, es decir *-ēmen, desinencia de optativo. El tesalio ha tendido a utilizar tales desinencias para los aoristos de indicativo⁷⁶⁹.

La explicación es compleja, sobre todo porque obliga a aceptar la extensión de una característica modal de optativo en una forma de imperfecto de indicativo. En mi opinión, se podría aceptar una geminación

⁷⁶⁶ Quedaría un *infinitivum pendens*, e, incluso si suponemos que es un infinitivo de prescripción, constituiría el único ejemplo en todo el epígrafe.

⁷⁶⁷ En lesbio, la forma usual es δέω; cf. F. Rodríguez Adrados y otros autores, *DGE*, vol. 5, s.u. δῆω.

⁷⁶⁸ Cf., por ejemplo, N 260 δούρατα δ’, αἱ κ’ ἐθέλησθα, καὶ ἐν καὶ εἴκοσι δῆεις, “las lanzas que quieras, tanto si necesitas una como veinte” (traducción de E. Crespo Güemes, *Ilíada*, Madrid, ed. Gredos, 1991), cf. E. Schwyzer, *Griech. Gramm.*, vol. 2, p. 265, n. 1.

⁷⁶⁹ Cf. A. Morpurgo Davies, “A Note on Thessalian”, *Glotta* 43 (1965), pp. 148-151.

espontánea -que no es infrecuente en tesalio- delante de la desinencia de primera persona de plural⁷⁷⁰.

Por todo ello, propongo una traducción del texto epigráfico de Larisa en su línea 27:

y hemos hallado estelas de [nombre del dios] mirando hacia el (templo del) Olímpico y de Enodia de los Mugidos

Y en su línea 33:

y hemos encontrado tres pletros de terreno cultivable....

Por su lado, Salviat y Vatin idean una lectura ἔδη ἔμμεν, es decir, ἔδει εἶναι, contando con un itacismo en el primer verbo. Ello se topa con la dificultad de que en ningún otro lugar del texto existe la grafía η, correspondiente a la ē abierta, habitualmente ausente de los textos dialectales tesalienses, en beneficio de ει, dado que toda ē era cerrada en tesalio⁷⁷¹.

Ἐδήεμμεν, si finalmente se conviene en que es una forma del verbo δῆω, debe ser incluido, al igual que δεύει y δεύσει, en el apartado c de la clasificación de términos tesalios que está expuesta dentro de mi Introducción general. En efecto, se trata de una “palabra con forma dialectal tesalia, común en la lengua griega”, aunque su uso está restringido a contextos poéticos (según el *Diccionario Griego Español*, se halla, entre otros, en Alceo, Arato, Calímaco, Apolonio Rodio, Nicandro de Colofón, los *Orphica*, Cornuto, y la *Antología Palatina*); ya se halla en Homero, como he dicho, por lo que su uso está bastante extendido. Lo que es peculiar es su forma en -εμμεν, típica terminación de los infinitivos tesalios.

⁷⁷⁰ Cf. M. Lejeune, *Phon. hist. du grec anc. et du myc.*, París 1972, p. 147, § 144, donde se dice, entre otras cosas: “estas geminadas, particularmente frecuentes en lesbio y en tesalio, se encuentran tanto detrás de vocal larga como tras vocal breve”. También podría postularse una geminación gráfica introducida como medio de marcar la frontera morfológica entre el lexema y la desinencia verbal (cf. M. Lejeune, o.c., pp. 285-286, § 324).

⁷⁷¹ Los propios editores se dan cuenta de que este fenómeno es el único en toda la extensa inscripción: “es menester subrayar que la ortografía dialectal no siempre es respetada: la irregularidad más extraña es la que concierne -si nuestra interpretación es buena- a la forma verbal ἔδει, escrita ἔδη, puesto que la letra η no se emplea en ninguna otra parte del texto” (Salviat y Vatin, o.c. en n. 763, p. 15).

CONCLUSIONES GENERALES DE LA TESIS DOCTORAL

He aquí lo que he deducido del análisis de los datos estudiados, los cuales proceden de la epigrafía de la región tesalia de los siglos VII antes de Cristo y siguientes. No he tratado de hacer un trabajo que incluyese únicamente los términos que sólo se dan en Tesalia, sino los que aparecen en las inscripciones procedentes de aquella parte de Grecia. Puede encontrarse en esta tesis un punto de apoyo para una posterior refección de la clasificación. Como ya dije en la Introducción general, el mío no es un estudio exhaustivo del léxico de las inscripciones de Tesalia, sino que es una selección de términos que pertenecen a diversos ámbitos.

He analizado únicamente términos que se encuentran en los testimonios epigráficos hallados en Tesalia o en la literatura referente a Tesalia (en especial en los tratados sobre glosas). Existen en mi tesis vocablos que sólo se hallan en Tesalia, y además otros que se encuentran también fuera de dicha región, pero que en ella poseen un sentido peculiar que los ha hecho merecedores de figurar dentro de este trabajo. En cuanto a la epigrafía, la totalidad de las inscripciones cuyos términos he incluido aquí son procedentes de Tesalia. Si en alguna ocasión he mencionado o estudiado epígrafes de fuera de dicho territorio, se ha debido a la relación que guardan con términos peculiares de Tesalia, como las de Macedonia, Delfos, Dóride y Lidia en las que figura la voz *ταγός*.

Por lo general he dejado de lado los vocablos que son del griego común. Sin embargo, en esto constituyen una excepción ciertos términos que he incluido en el apartado “tema *ἀρχός*”, que me han parecido que contenían aspectos interesantes para el esbozo de las instituciones de Tesalia (ejército, gobierno de las ciudades): así es el caso de *ἵππαρχέοντος*, *πολεμαρχούντων*, los *κουμαρχου[ν]*, los *ἄρχοντες* y la *συναρχία* de Demetriade y los *δήμαρχοι* de Magnesia.

En lo que toca a la literatura, únicamente he recogido aquí aquellos términos que son considerados tesalios por los autores antiguos. El caso de *ἀγορά* y *λιμήν* es algo singular, puesto que se encuentran testimoniados fuera de Tesalia, pero ha quedado señalado por los estudiosos de la Antigüedad y atestiguado por las inscripciones que ambos términos tienen “cambiados” sus significados, dado que en Tesalia el vocablo *λιμήν* se refiere al ágora o plaza pública. Y ello sólo en dicha región.

En otro orden de cosas, he seguido la clasificación expuesta en la Introducción general, si bien en ésta ya hice la salvedad de que la clasificación de las epiclesis religiosas no se corresponde exactamente con la de los términos en general, es decir, que he debido elaborar una segunda clasificación con los

teónimos, una clasificación que, con todo, es semejante a la que he compuesto para los términos de ámbito general. Me he fundamentado de modo especial en la teoría de José Luis García Ramón para el estudio del léxico griego de Tesalia, es decir, para el conjunto de vocablos que aparecen en muchas partes de Grecia, pero que poseen un uso especial en Tesalia. En cualquier otro territorio griego se pueden observar vocabularios similares al de Tesalia; así, por ejemplo, existe un léxico especial del ático, pero también hay términos panhelénicos o cuasi-panhelénicos que en el Ática adquirieron un significado peculiar. Incluso en nuestro propio país, España, son muchísimos los vocablos peculiares de las regiones, sin que ello signifique que el léxico general de cada región no sea el mismo de las demás. Hay términos peculiares de cada autonomía, de cada provincia, casi se puede decir de cada comarca, pero en todas ellas se habla español. Lo mismo en Tesalia: hay palabras específicas en cada polis, en cada tétrada, en toda la tetarquía y en los territorios de los periecos, pero en suma se trata de unos cuantos ejemplares dentro del mar de la lengua griega, que compone la práctica totalidad del léxico de Tesalia (aunque éste aparezca en ocasiones “coloreado” dialectalmente).

Con referencia a la susodicha clasificación de la Introducción general, entre los campos semánticos en los que se incluyen los vocablos tesalios –en el sentido más amplio de la palabra– que he recogido sobresale el de la agricultura. Así, como ejemplo, si me limito a los vocablos incluidos en el gran apartado “Léxico y glosas”, se observa lo siguiente:

- veinte vocablos pertenecientes al campo semántico del *rus*, incluyendo *καρβολαία* y *ἄκαινα*, que son del campo de la agrimensura (se encuentran en los capítulos *VEHICVLARIA*, *RVRALIA*, *ANIMALIA* y *AGRIMENSVRA*); hay, además, seis epiclesis divinas que también se refieren a este campo semántico, como se mencionará a continuación;
- nueve términos pertenecen al ámbito de los banquetes y los utensilios de cocina y de mesa (*VASA*, *CONVIVALIA*);
- siete palabras proceden del campo de los ritos religiosos (*DEORVM CVLTVS*);
- por último, veintiún vocablos quedan encuadrados en un apartado de asunto variado (*MISCELLANEA*).

Si pasamos ahora a los campos semánticos de las advocaciones de los dioses, éste es el panorama:

- diez epiclesis se insertan en el campo de las cualidades o características de la naturaleza humana; es el grupo más numeroso;
- nueve teónimos tienen que ver con la dimensión espacial;

- seis de las epiclesis se refieren a la toponimia;
- otras seis de ellas pueden insertarse en el campo semántico de las plantas y las labores del campo;
- cuatro poseen relación con la fecundidad y el paso a la edad adulta;
- otras cuatro pertenecen al ámbito de los fenómenos meteorológicos;
- otras cuatro guardan relación con el culto y el sacrificio;
- tres se insertan en la esfera de las operaciones de la inteligencia y en el ámbito de lo crematístico;
- una está referida a lo social y el parentesco;
- por último, tres epiclesis no poseen un significado claro (son las que he llamado “de epiclesis problemática”).

Posteriormente, puedo hacer ahora una evaluación del número de términos que se halla en cada uno de los apartados de la clasificación que expuse en la Introducción general. Ello nos puede llevar a hacernos una idea sobre qué proporción existe en Tesalia de términos peculiares de esta región y de vocablos que se hallan también fuera de ella, aunque posean un significado diferente en Tesalia. No está de más, sin embargo, repetir lo que decía en la Introducción general: “que [mi tesis doctoral] no es un diccionario de términos tesalios, sino una muestra que, por lo tanto, no es exhaustiva, de vocablos que o bien aparecen en las fuentes referidos solamente a Tesalia, o bien en esta región poseen un significado peculiar, distinto del que posee en otras zonas de Grecia, donde también se dan”.

Parto de que he estudiado **92 términos de ámbito general** (es decir, que no son epiclesis divinas). La distribución es la siguiente:

- apartado **a**): vocablos existentes en Tesalia y otras regiones griegas, pero con un significado propio en la región tesalia no hallado fuera de ella:

- + sub-apartado **a.1**: atestiguados epigráficamente. Aquí se encuentran **12 vocablos**;

- + sub-apartado **a.2**: no atestiguados epigráficamente en Tesalia (con forma aparentemente panhelénica). Aquí se encuentran **5 vocablos**;

- apartado **b**): vocablos existentes solamente en Tesalia:

- + sub-apartado **b.1**: palabras específicamente tesalias con atestiguaciones epigráficas. Aquí se hallan **22 vocablos**;

- + sub-apartado **b.2**: palabras recogidas en la literatura, en especial los glosógrafos, que no están atestiguadas en inscripciones dialectales tesalias (con forma aparentemente dialectal). Aquí se hallan **26 vocablos**;

- apartado **c**): palabras con forma dialectal tesalia, comunes en la lengua griega. Aquí contamos **13 vocablos** (cuento ἄλουον y ἀλούα como un solo término);

- apartado **d**): términos que muestran una forma de koiné, o bien que han sido “coloreados” dialectalmente –usando el término que he visto ampliamente empleado por J.L. García Ramón-, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida; presentes en otras partes de Grecia aparte de Tesalia:

+ sub-apartado **d.1**: atestiguados epigráficamente. Aquí nos encontramos con **10 vocablos** (cuento πέζαρχος y πεζάρχησ como uno solo);

+ sub-apartado **d.2**: no atestiguados epigráficamente. Aquí únicamente he recogido **1 vocablo**;

- apartado **e**): palabras y expresiones extraídas del contexto poético, que no tienen con frecuencia propiamente nada de tesalio. Aquí he recogido **2 vocablos** (cuento πατρίδος οἰκείας πιστότατοι φύλακες como un solo término);

Si hacemos otro tanto con los vocablos pertenecientes al ámbito de las epiclesis divinas, los resultados son como siguen (he estudiado **50 epiclesis**, considerando como una sola dobles como Μυκατία / Μυκαικα, Γενέτειρα / Γενέταιρα y Λοχε(ί)α / Εὐλοχία):

- apartado **a**): epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas que no se encuentran fuera de Tesalia o están casi exclusivamente recogidas en la epigrafía tesalia (dialectalmente caracterizadas). Aquí encontramos **24 epiclesis**;

- apartado **b**): epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas dialectalmente “coloreadas”, pero de la época en que la koiné está plenamente expandida. En este apartado encontramos **4 epiclesis**;

- apartado **c**): epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común:

+ sub-apartado **c.1**: epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común sólo atestiguadas en Tesalia. En este lugar se hallan **11 epiclesis**;

+ sub-apartado **c.2**: epiclesis tesalias con atestiguaciones epigráficas con forma que no es dialectal, sino del griego común testimoniadas también fuera de Tesalia. Aquí hallamos **10 epiclesis** (cuento Ποτείδουν Κραναίος Πυλαίος como una sola advocación);

- apartado **d**): epiclesis tesalias testimoniadas en la literatura, en especial en los glosógrafos, pero sin testimonios epigráficos en Tesalia. En este sitio he introducido **4 epiclesis**;

Puede verse con claridad que, entre los términos de ámbito general, la mayoría son vocablos existentes solamente en Tesalia, contando entre ellos

aquellos que siendo de significante panhelénico, poseen un significado peculiar en la región de los tesalienses (es, por ejemplo, el caso de κάλλις); dicho de otro modo, pertenecen a la esfera de lo que he llamado “léxico especial del dialecto tesalio”: son **49 términos**. Aproximadamente la mitad pueden considerarse glosas o afines. Por su abundancia siguen a aquellos los vocablos que se encuentran en otras partes de Grecia, pero que adquieren un significado peculiar en el territorio tesalio (en palabras de José Luis García Ramón sería “el léxico griego de Tesalia”): son **16 términos**. Las palabras de los otros apartados aparecen en número menor: **13 términos** son comunes en la lengua griega pero poseen forma dialectal tesalia; **11 términos** son de la época de la koiné y como mucho están dialectalmente “coloreados”. Por último, **2 términos** no tienen probablemente nada de tesalio, sino que son voces poéticas.

Entre los teónimos se produce una confirmación de lo que se ha visto con relación a los términos de ámbito general, es decir, que son muchas más las epiclesis divinas peculiares de Tesalia que las que pertenecen a otras clases. Veámoslo. En primer lugar, hay que decir que he estudiado un total de **53 epiclesis divinas**. La mayoría de ellas, concretamente **35 epiclesis** corresponden a los términos del apartado **b** de los términos de ámbito general, es decir, son epiclesis peculiares, específicas o “especiales” de Tesalia. Entre ellas hay que distinguir las que tienen forma dialectal tesalia (24 epiclesis del apartado **a**) y las que presentan una forma que no es dialectal (11 epiclesis del sub-apartado **c.1**). Además, existen **14 epiclesis** que se dan en Tesalia, pero que también aparecen en otros territorios helénicos. Por último, he estudiado **4 epiclesis** que realmente constituyen glosas o afines.

A la luz de los resultados de mi investigación, queda patente que el léxico griego de Tesalia tiene muchos términos presentes también fuera, pero que posee otros que son peculiares de la región. Tal como se ha visto, de los 92 vocablos de ámbito general, 48 son peculiares de Tesalia; mientras que de los 50 teónimos que he estudiado, 35 se caracterizan por ser “especiales” de Tesalia. Dicho de otro modo, de los 142 vocablos de mi tesis, entre términos de ámbito general y teónimos, 83 son vocablos o advocaciones típicas de Tesalia. La estadística no nos llevaría a ningún resultado útil, puesto que mi trabajo contiene una selección de vocablos. Pero queda constancia aquí de que resaltan unos campos semánticos sobre otros.

En otro orden de cosas, quiero recalcar que la clasificación que he presentado en la Introducción general no es completamente mía. En efecto, me he basado en estudios de José Luis García Ramón, tal como expliqué en dicha Introducción, si bien los apartados y sub-apartados son peculiares de mi tesis y se

adaptan a ella, como es razonable. Parece una clasificación muy conveniente, la más totalizadora del vocabulario que he estudiado en este trabajo. Tiene en cuenta aspectos dialectales (si el vocablo tiene o no forma tesalia) y aspectos geográficos (si aparece sólo en Tesalia o también fuera de ella), sin olvidar los soportes o contextos en los que se muestran los testimonios (inscripciones, literatura). Incluso he podido fijarme en que algunas palabras son de koiné, pero otras aparecen “coloreadas”, es decir, “disfrazadas” de dialecto tesalio. En este aspecto, al menos, creo haber sido bastante original.

A continuación, expondré con brevedad la proporción de términos o expresiones pertenecientes al léxico tesalio considerado en general que se han encontrado en las inscripciones, procedan o no de Tesalia (me refiero a los casos de epígrafes conservados en Delfos, Atenas, etc., en los que el estado tesalio -o los tesalios de las etapas posteriores a la pérdida de su independencia política- están directamente mencionados), y la de los vocablos y locuciones que se han conservado en la literatura, sea ésta de índole historiográfica o de otra clase. Por supuesto, se trata de un dato interesante: las palabras atestiguadas epigráficamente pueden ofrecer información sobre la veracidad de las fuentes literarias. Además, la frecuencia con la que aparecen los términos en las inscripciones, así como la extensión geográfica de sus apariciones orientan sobre varios aspectos importantes del léxico. Puede estudiarse, por lo demás, una evolución del vocabulario en diferentes contextos ligados a diferentes naturalezas de documentos. De todo ello ahora no podré tratar como quisiera: será una tarea para futuros trabajos. En todo caso, aquí queda constancia de la estadística –limitada, como no podía ser de otra manera- que se deduce de los datos expuestos en esta tesis doctoral:

- *los epígrafes* son relativamente numerosos, prácticamente cinco mil, como dije en la Introducción general. En muchos de ellos, pertenecientes al grupo de los monumentos funerarios, sólo se conserva un antropónimo y un patronímico. Detrás de ello, en otros, se puede encontrar ulterior información sobre el difunto, como el gentilicio y el nombre del dios infernal al que se dedica la inscripción (en una gran proporción de casos, Hermes Χθόνιος; este dios no figura entre los que he estudiado con detenimiento. De dichas inscripciones no he extraído ningún término para mi tesis, aunque son muy valiosas para los especialistas en onomástica de Tesalia. Sin embargo, existe una pequeña cantidad de epígrafes en los que se halla la inmensa mayoría de los términos que he podido exponer aquí: se trata de los decretos de proxenia, de los arbitrajes sobre lindes parcelarias, de los registros multitudinarios de nuevos ciudadanos naturalizados por decreto (πολιτογραφίαι), de los catálogos de vencedores de certámenes atléticos, de los

registros de manumisión, de las inscripciones en que figura la consagración de estatuas a los dioses, de otras similares en esculturas o bronce fabricados por encargo de dignatarios (como Dáoco, Acnonio, y otros ἄρχοντες), y de algunos otros tipos bastante variados de inscripciones. Conservamos documentación epigráfica acerca de los siguientes vocablos y expresiones:

+ del grupo ταγός (casi siempre en decretos municipales, también como término poético fuera de Tesalia; nunca figura como título de ningún mandatario de la Confederación ni en decretos ni en documentos semejantes, como el tratado de alianza con los atenienses). Se halla este vocablo y otros de su grupo tanto con forma dialectal como en koiné. Como se verá más abajo, este vocablo y alguno de los de su grupo (todos, a excepción de ἀταγία) han sido recogidos tanto en fuentes epigráficas como en la literatura, los glosógrafos y otras fuentes manuscritas.

+ del que he denominado “tema ἀρχός”, tanto ἄρχων como τέτραρχος, ambos en decretos de importancia excepcional para los que hemos investigado acerca de los títulos de las dignidades más relevantes del κοινόν tesalio, como el tratado de alianza con los atenienses firmado para hacer frente a Alejandro de Feras (τὸν ἄρχοντα... ὃν εἶλοντο Θετταλοί). Referido a otros magistrados, puede hallarse en diferentes contextos, como en la mención de los ἄρχοντες de una inscripción de Átrage de los siglos V y IV a.C. dedicada a Atenea del Ágora. No olvidemos una serie de magistrados de la Confederación Magnesia (οἱ κοινοὶ ἄρχοντες) los magistrados municipales de Demetριάde (οἱ κατὰ πόλιν ἄρχοντες). Como ocurre con la mayoría de los vocablos del grupo ταγός, también los del tema ἀρχός se han conservado por la doble vía mencionada en el sub-apartado anterior, y ellos son los que figuran abajo (también he colocado aparte los vocablos de este tema ἀρχός que únicamente se transmitieron por la literatura y los autores de gramática, glosografía y afines). Continúo recogiendo los vocablos exclusivamente atestiguados en inscripciones pertenecientes a este tema;

+ πολέμαρχος y πολεμαρχέω (*πολεμάρχειμι al menos en una ocasión) se hallan en unos pocos epígrafes, de los cuales destaca el que los tésalos grabaron para dedicar el caballo ofrecido a Apolo Delfico como diezmo tras el botín de la batalla de Tanagra (del siglo V a.C.);

+ ἵππαρχος y ἵππαρχέω se encuentran en el encabezamiento de varias inscripciones, aunque no se trate de ningún magistrado federal; destaca la mención en los tratados de alianza formando parte de los principales oficiales de la falange tesalia;

+ στασίαρχος sólo se halla con casi plena seguridad en un epígrafe posiblemente de época clásica, aunque fechada por su primer editor en el siglo III a.C.;

+ πέζαρχος, πεζάρχης figuran en dos inscripciones, una de ellas un nuevo tratado de alianza entre atenienses y tésalos, quizá el que se entabló en el primer cuarto del siglo IV a.C. entre Atenas y Jasón de Feras; y el otro, un epigrama;

+ ταραντιναρχέω aparece otras dos veces en Tesalia, en otras tantas inscripciones del siglo II a.C.;

+ κονθινάρχειμι se nos conserva con una forma dialectal en una sola inscripción de la tétrada de Pelasgiótide, que se remonta al siglo IV a.C.;

+ Αινιάρχαι y αινιαρχέω aparecen únicamente en tres decretos de Hípata;

+ los poliarcos o vigilantes de la ciudad recibieron varios nombres: οί πτολίαρχοι, πολιτοφύλακες y, poéticamente, πατρίδος πιστότατοι φύλακες. Los testimonios epigráficos provienen de Falana de Perrebia, aunque Helly los asigna a Larisa. Como verbos relacionados aparecen (τ)πολιάρχειμι y ἀρχιπτολιάρχειμι, que son recogidos con formas atemáticas dialectales. Πολιφύλακι es el nombre o sobrenombre de un *είρους, es decir, de un ἥρωσ, mencionado en la encabezamiento de una inscripción larisea del siglo III a.C.; se trata de un nombre propio emparentado con el título oficial de los vigilantes de varias ciudades griegas testimoniado por Aristóteles. Los πολιτοφύλακες y los συμπολιφύλακες, sin embargo, no están atestiguados en la epigrafía de Tesalia, sino que sólo figuran en la obra del Estagirita; con todo, πατρίδος πιστότατοι φύλακες constituye una expresión poética incluida en el epigrama grabado en una inscripción tesaliense; la expresión está sin duda referida a los mismos magistrados municipales que atestigua el filósofo. Los arcontes municipales de los tésalos, por otra parte, se incluyen en algunos epígrafes de Fársalo y Átrage acompañados de antropónimos (como decía en el capítulo correspondiente del apartado “tema ἀρχός”, los arcontes mencionados en ellos [en los testimonios epigráficos] no son -en mi opinión- sino poliarcos o jefes de φυλαί, es decir, arcontes del ámbito de las ciudades”);

+ en lo tocante a la sinarquía de los magnesios y todos los títulos de los dirigentes propios de la Confederación de los magnesios (οί κοινοὶ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, ὁ στρατηγός) y los de su capital, Demetriáde (οί [κατὰ πόλιν] στρατηγοί, τὸ νομοφυλάκιον), están atestiguados en, al menos, una veintena de citas en diferentes inscripciones: todas éstas se remontan a una época de autonomía de dicho territorio, en concreto a los años que median entre 192 y 146 antes de Jesucristo. No obstante, he introducido también aquí alguna información acerca del στρατηγός; éste es el magistrado epónimo de los documentos

epigráficos procedentes de la región en dicha etapa histórica (en su uso posterior a la conquista por parte de Roma, es decir, como equivalente a *praetor*, esta dignidad perdura hasta bien entrada nuestra era –siglos II y III d.C.–, posiblemente hasta el final de la edad Antigua, si bien no poseo datos sobre esto). Ninguna de las formas recogidas en este sub-apartado tiene forma dialectal ni está siquiera “coloreada”, porque en la época a la que pertenecen ya se ha generalizado el uso de la koiné; en Magnesia, por lo demás, ya no tienen por qué adoptar en esta época el formulario oficial dialectal de los antiguos invasores tésalos (los romanos prefieren la *lingua franca* más difundida);

+ δῆμαρχοι es la denominación de unos magistrados del ámbito municipal de Demetριάde. El título aparece inserto en dos decretos de la comarca de Demetριάde. Puede aplicarse aquí también cuanto he dicho en el sub-apartado anterior con referencia al dialecto;

+ se conjetura un verbo *κουμάρχειμι o bien una magistratura de los κουμάρχαι para un epígrafe que procede probablemente de las cercanías de Larisa, y cuya antigüedad llevó a los especialistas a situarla en el siglo III a.C. Como puede verse en la dañada inscripción, ya sea que se reconstruya ὀνέθεικε κουμα[ρχούν]/τουν / ὀνέθεικε κουμάρχου[ν ἑόν]/τουν el formulario parece estar en dialecto, si bien se remonta a la época helenística. Dichos magistrados están documentados en dicho epígrafe, pero en ninguna otra parte de Tesalia;

+ un irenarca, por otro lado, -de una magistratura mal documentada fuera de Asia Menor (aparte de en Ática, también en Tesalia, en Pelasgiótide)- figura en un epígrafe de Sicurion de la última etapa imperial romana. La inscripción muestra un griego itacístico. Con este último elemento del grupo del tema ἀρχός doy por concluido el conjunto de los vocablos de dicho grupo que están atestiguados en las inscripciones. Paso al grupo de los teónimos.

+ Las epiclesis divinas o teónimos que se conservan en inscripciones es muy grande, y una buena proporción de ellos nos ha llegado al menos en alguna de sus atestiguaciones, las cuales poseen una forma dialectal: Γὰ Πανταρέτα (del siglo II y, como puede verse, “coloreada” dialectalmente), *Δαμμάπειρ Φυλάκα (inscripciones fechadas en torno al nacimiento de Cristo, una en dialecto arcaizante que ya no debía de utilizarse en el habla), Ζεὺς Ὁμολοῦιος (la más antigua inscripción que incluye este epíteto tiene una fechación de los siglos IV-III a.C.; su redacción es dialectal en todos los epígrafes, aunque no debe excluirse el que alguna sea “coloreada”), Ζεὺς Ὑπερδέξιος (en un ejemplar de época helenística, pero de texto dialectal), Ἀθανᾶ Θέρσος (atestiguada en la misma inscripción en que aparece el anterior teónimo), Ζεὺς Παλάμνιος (sin fechar; la forma Ζημί del dativo de Ζεὺς no es tesalia, sino épica o, en general, poética),

Ὅπλοφόρος Παλλάς (de una inscripción votiva escrita en verso, de los siglos III-II a.C.), Ἐριούμιος Ἐρμᾶς (de los más antiguos testimonios epigráficos de Tesalia, el epíteto homérico Ἐρίουμος o Ἐριούμιος aparece en Fársalo, escrito en el dialecto tesalio mediados del siglo V a.C., aunque también figura la epiclesis completa en un epitafio en verso procedente de Átrage, del siglo III a.C.), Ζεὺς Φερφερέτας (de Girtón de Pelasgiótide, en testimonios de época helenística tardía y romana, con una forma “coloreada” en un caso y en koiné en otro), Ἐνοδία (en testimonios epigráficos por doquier en Tesalia, y también numismáticos desde el siglo V a.C., y en sincretismo con Hécate, Ártemis, Brimó y otras divinidades; aparece tanto en dialecto Ἐννοδία; como con una grafía simplificada, Ἐνοδία; como en dialecto coloreado del siglo III, Ἐννοδία ὀνέθεικε; finalmente, en koiné, εἰνοδία, es una forma solamente literaria, como se recoge más tarde; también las epiclesis secundarias aplicadas a la diosa tesalia de las encrucijadas aparecen en la epigrafía de la región, a saber: Κοριλλώ, Ἀλεξεατῖς, Μυκατία y Φαστικά, las cuales, además, aparecen en forma dialectal; Σταθμία, Πατρῶα y Φεραία están en koiné), Ζεὺς Τριτόδιος (con dos epígrafes únicos, de los siglos V y III a.C., lógicamente en forma dialectal, pues es la misma epiclesis en las dos y la más antigua no está atestiguada en ninguna otra parte de Grecia, de suerte que no podemos saber si su significante es panhelénico –el dativo que acompaña al teónimo, Δί, tampoco ayuda-), *Ποτειδούν Κραναῖος Πυλαῖος (advocaciones presentes en un único epígrafe del siglo IV a.C., con formas del griego común, a excepción del teónimo Posidón), τοῖ Ἀγυιάται (si es que no es un nominativo plural, sino el dativo de singular de una epiclesis, por otro lado insólita, de Apolo, frente a la corriente Ἀγυιεύς, está en una inscripción del siglo IV a.C. en dialecto tesalio con grafía vacilante entre dialecto y koiné), Ἀπόλλων Πανλίμμιος (el epíteto es sólo tesalio, no así el teónimo, y se hallan en una inscripción en koiné del siglo II), Ἄρτεμις Ἀκραία (del siglo II antes de Cristo, aparece con forma panhelénica), Ζεὺς Ἀκραῖος (en koiné, se halla en varios epígrafes del siglo II antes de Cristo y de época romana), Ζεὺς Ὀρομπάτας (del siglo III antes de Cristo, pero con forma probablemente en dialecto, aunque no sabemos con certeza cuál es la etimología de la advocación, cosa agravada aún al ser único el testimonio –el resto de la inscripción, hallada en Chipre, se ha redactado en koiné-), Ἄρτεμις Χαλακεῖτις (en el único epígrafe griego en que se conserva esta advocación, y que no está fechado, tenemos un texto en koiné), Ἀφροδίτη Νηλεία (epíteto procedente de una inscripción del siglo II a.C., escrito en koiné), Δημήτηρ Παναχαιά (presente en dos inscripciones de época helenística, escrita una con coloración dialectal, la otra en koiné), Ἀπόλλων Αἰσώμιος (los dos testimonios están en koiné, en inscripciones de época helenística; posiblemente,

también se halla en otra antigua, del siglo V a.C., escrita antes de la regularización del ateniense Euclides, ya mencionada), Λευκάτας (con toda seguridad, epiclesis de Apolo, presente en una inscripción que no me consta que esté fechada), Ἄρτεμις Λοχεία (de época helenística, sus menciones son en koiné y alguna con “coloración” dialectal), Ἄρτεμις Εὐλοχία (del siglo III a.C., testimoniada en una inscripción votiva en verso), Ἄρτεμις Γενέτειρα / Γενέταιρα (de época helenística, cuyos testimonios se hallan grabados en koiné), Ἄρτεμις Θροσία (de época helenística también, pero esta vez, los epígrafes están redactados en parte en koiné, en parte en dialecto arcaizante), Ἄρτεμις Εὐώνυμος (la inscripción única que la incluye se remonta a los siglos IV o III a.C., y está en koiné), Διόνυσος Κάρπιος (incluido en una inscripción en dialecto previo a la regularización de Euclides, del siglo V a.C.; pero con mayor frecuencia en epígrafes de época helenística y romana, unos en koiné, otros en dialecto arcaizante), Γῆ Εὐκαρπία (epígrafe de en torno a los siglos II y I antes de Cristo, “coloreado”, aunque el teónimo está aparentemente en koiné), Ποσειδῶν Ἴμψιος (en inscripciones helenísticas, una de las cuales está grabada en koiné, otra en dialecto arcaizante), Ποσιδῶν Ζευξάνθιος (del siglo II antes de Cristo, según Kontogiannis, de época imperial romana tardía, según algún otro, está aparentemente en koiné), Ζεὺς Ἄφριος (mencionado en dos inscripciones escritas en dialecto arcaizante, y, según mis noticias, sin fechar), Φαεσφόρος / Φωσφόρος (en koiné en tres epígrafes, pero en dialecto arcaizante en otras dos, todos de época helenística y romana; son peculiares por su inclusión de los términos litúrgicos que estudiaré más abajo: οἱ σύμφρουροι y ἀρχιφρουρείσας), Ζεὺς Κεραύνιος (en una sola inscripción en koiné fechada por Arvanitopoulos a fines del siglo III a.C., aunque alguno retrasa la fecha hasta el siglo I a.C.), Ζεὺς Θαύλιος (las referencias proceden de inscripciones de los siglos IV, III y II a.C., y en parte se encuentran en dialecto, en parte en koiné), Ζεὺς Φόνιος (en un epígrafe escrito en dialecto arcaizante, de comienzos del siglo II a.C.), Δαμάτηρ Μεγάλαρτος (en una inscripción que no está fechada por su primer editor, pero que parece estar en dialecto), Ἄπλων Ἐτδομάιος (fechada en torno a los siglos IV y III a.C. por Helly, aunque también se la hace descender hasta comienzos del siglo II a.C., es una inscripción brevísima que presenta un teónimo “coloreado” y una epiclesis arcaizante o “coloreada”), Ἄπλων Κερδῶιος (en inscripciones de época helenística, algunas con redacción arcaizante, dos en koiné y otra en estilo poético), Ἄπλων Λεσχαῖος (único en Grecia, se remonta hasta el siglo V a.C., y se halla en dialecto tesalio previo a la regularización de las grafías del mandato del arconte ateniense Euclides), *Δαμμάτειρ Πλουτέα (de una inscripción fechada alrededor de los siglos III y II antes de Cristo, grabada en dialecto

arcaizante), *Ποτείδουν Πατραγενείς (testimonio conservado en dos epígrafes de época helenística redactados en dialecto arcaizante), Ἄρχαννος (de un epígrafe fechado a comienzos del siglo II a.C., escrito en dialecto arcaizante), Ἄπόλλων Ταδηνός (de época romana, el único testimonio está en koiné);

+ en lo tocante al conjunto de los vocablos del apartado más grande dedicado al vocabulario del tesalio en general, es decir, “Léxico y glosas”, nos encontramos con una gran proporción de vocablos que sólo figuran en la epigrafía de Tesalia: el verbo denominativo δραγατεύω, procedente de δραγάτης, figura exclusivamente entre los términos propios de dicha región, en una época (siglo III antes de Cristo), en que ya se ha impuesto la koiné (de hecho, aquel fragmento de epígrafe se halla redactado en dicha *lingua franca*); es también el caso de (χοῦρον) περρεσκαπετευμέ[νον], que, a pesar de que la inscripción está fechada a principios del siglo II antes de Cristo, está redactada de manera arcaizante; λυκκάβοι (genitivo de λύκκαβος), en un epígrafe de comienzos del siglo II antes de Cristo; Ἄττελεβαία, Ἄττελέβε[λος? (de los siglos VI-V a.C. es el primer patronímico, por lo cual se halla inscrito en forma dialectal previa a la regularización de Euclides; del siglo es el segundo, muy probablemente en dialecto), σπόλοι (del siglo III a.C., es una inscripción en koiné), *ἄλουος, *ἄλουον (formas dialectales presentes en un epígrafe arcaizante del primer cuarto del siglo II a.C., que aparece muy frecuentemente en mi tesis –la gran inscripción de la distribución y disposición de terrenos sacros de junto a las murallas de Escotusa-), κέλετρα / κελέτρα (en una inscripción en koiné de la primera mitad siglo II a.C.), κάλπις (palabra que, aunque también aparece en los glosógrafos, está atestiguada en una urna cineraria de Demetriáde, de los siglos IV-III a.C., que se halla redactada en griego poético de corte homérico, aunque se trata de un lenguaje de estilo posterior al de los poemas compilados en los siglos VIII y VII, y más coherente), δάρατον (vocablo testimoniado por Hesiquio, pero que encontramos en un par de inscripciones; de ellas, una es de Tesalia; el término está conjeturado y la inscripción es de las más antiguas, de mediados del siglo V a.C., redactada en tesalio dialectal previo a la regularización euclidiana), καπβολαία (término dialectal presente en inscripciones redactadas de manera arcaizante de los siglos III y II a.C.), ἄκαινα (voz presente en las fuentes literarias, pero también en un par de inscripciones tesalias, una de ellas antigua, de los siglos V-IV a.C., escrita en dialecto), λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύω (recogidas en un gran número de epígrafes de los siglos IV a.C. y siguientes, hasta la época imperial romana, sin mencionar otros ejemplares de regiones diferentes de Grecia, en especial alguna beocia de época antigua; por supuesto, como es corriente en vocablos de uso panhelénico aunque reducido o restringido, también

está recogido en las fuentes literarias, en especial los glosógrafos), νεβέυσασα, ἐπινε[β]εύσασα, ταγεύσανσα (pueden encontrarse en epígrafes de época helenística, redactados en dialecto, excepto alguna que aparece grabada en koiné), οἱ συνδαυχναφόροι, *ἀρχιδαυχναφορείω (atestiguadas desde el siglo IV a.C. en epígrafes más frecuentemente de expresión tesalia, aunque varios en dialecto panhelénico), ἀγορά y λιμήν (el primero se halla tanto en su forma ἀγορά como en la raíz de la voz también atestiguada *ἀγορανομείω -ἀγορανομέντων-, también atestiguada en la epigrafía tesalia en inscripciones helenísticas tanto dialectales como en griego común; el segundo, presente también con el significado característico de la región tesalia en inscripciones de época similar con significantes tanto de dialectales como panhelénicas), ὄγγρειμι, ἄγγρεσις, προάγγρεσις (de época helenística, son, como es natural, vocablos dialectales recogidos en epígrafes tanto dialectales como con “coloración”), Τέμπη (conjetura muy probable aplicada a un texto de época helenística en estado fragmentario escrito en dialecto probablemente arcaizante, aunque testimoniado extensamente en la literatura griega), δεύει y δεύσει (formas dialectales recogidas en dos pasajes de otras tantas inscripciones del siglo II a.C. escritas en dialecto que con toda certeza es arcaizante), ἐδήεμεν (forma conjetural extraída de un epígrafe de época helenística escrito en dialecto también con toda certidumbre arcaizante).

- los que siguen son **los términos y locuciones recogidos en este trabajo que únicamente han sido transmitidos por la literatura griega:** ἀρχός, τετραδαρχία, Μαγνητάρχης, συμπολιφύλακες, πολιτοφύλακες, πατρίδος πιστότατοι φύλακες, Ζεὺς Φύξιος, ἡ εἰνοδία Ἑκάτη, Afroditā Kastnietis, Ζεὺς Φηγωνάιος, Ζεὺς Καταιβάτας, ἰθείη; ἀ καπάνα, καπανικός; μίσχος, ἀστράλος, ἀμάρα, ψακάλους, κάλαφος, πέλλα, πελλητήρ, πελλίς, κριμνίτας, βουνίας, μαπτύη, ἀκοστή; λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι; ταγεύσανσα, ἄλλιξ, ἐρέας, αἶτας, καρπαία, βεβυκῶσθαι, θεανῶσται; Σπάλαυθρα, σπάλαθρον; ἀλφινία, Ὀλιζών, μενεγχείας.

- por su lado, existen todos los siguientes **vocablos en este corpus que han sido atestiguados por las dos vías, es decir, que además de estar testimoniados en la epigrafía de la región tesalia (o referida a Tesalia aunque haya aparecido en otros territorios), también poseemos una prueba de su índole tesalia a través de los autores literarios, gramáticos o glosógrafos:** ταγός, ταγά / ταγή, ταγεύω, ἄρχων, τέτραρχος, τετραρχία, τετράς, τετράδαρχος, πολεμαρχεόντων, οἱ πολέμαρχοι, οἱ ἵππαρχοι, ἵππαρχέοντος τοῦ δεινός, πέζαρχος, εἰρηναρχήσας, οἱ δήμαρχοι, κουμάρχου[ν ἐόν]των, Πενέσται, Θετταλοικέται, λάτρις, Ἐννοδία (Ἐνοδία, Ἄρτεμις Φεραία), Ζεὺς Ἀκράϊος,

Δαμάτηρ Παναχαΐα, Ἄρτεμις Λοχε(ι)α, Φωσφόρος, Ζεὺς Κεραύνιος, Ζεὺς Θαύλιος, Δαμάτηρ Μεγάλαρτος, Ἄπλων Κερδῶιος, δάρατον, ἄκαινα, λητάρχαι, λητειραι, λητῆρες, ἀγορά, λιμήν, ὄγγρειμι, ἄγγρεσις, προάγγρεσις, Τέμπη.

Antes de pasar a la parte siguiente de estas conclusiones, quiero hacer mención de un aspecto de la historia de las instituciones tesalias que ha sido también, a mi modo de ver (me baso en las inscripciones, en las fuentes literarias, en las bien fundadas teorías de autores como Bruno Helly), erróneamente considerado. Se trata del régimen político preponderante en la etapa de la independencia de los tésalos.

En efecto, la democracia en Tesalia, a pesar de los datos relativamente escasos que provienen de las fuentes, está lejos de ser un régimen alejado de los intereses de la población del país; debido a la imagen desfavorable que se desprende de algunos autores antiguos, se concluye que Tesalia en la época de su independencia era considerada atrasada, cuasi-feudal. No es ése el cuadro al que más se parece lo que encontramos en los vestigios epigráficos y en otros documentos literarios. Por supuesto que su economía estaba basada en la agricultura, y que la cría de caballos que se llevaba a cabo en esta región septentrional era inmejorable y casi única en Grecia, pero ¿qué decir de la fama de su estilo de vida refinado? ¿Qué de sus relaciones exteriores que tienen tanto alcance como la Anfitionía délfica, en la cual durante siglos los tesalios y los territorios sometidos (Περιοικίς) tuvieron la mayoría cualificada en la asamblea? ¿Cómo entender como un estado poco menos que fosilizado a la Θεσσαλία que por un poco no llegó a enseñorearse de toda Grecia ya en el primer cuarto del siglo IV a.C., con Jasón de Feras? ¿Puede considerarse atrasado un país que es capaz de administrarse con el auxilio de unos conocimientos tan avanzados para su época como los que se desprenden de la configuración de las tétradas, los κληροί, por no hablar de instituciones tan parecidas a las atenienses como la de los polemarcos, la ἐκκλησία (aunque de ésta solamente nos quedan menciones tardías), los poliarcos? No se nos han conservado más que fragmentos de una *Constitución de Tesalia* escrita por Aristóteles, pero el solo hecho de que hubiese una constitución al menos en una época tan antigua como el siglo IV a.C. ya indica algo. Pues bien, creo que esto puede quedar esclarecido con ayuda de los datos presentes en mi tesis, en especial en los tres apartados que se incluyen bajo el epígrafe de “Instituciones y sociedad del estado tesalio”: los tagos, los arcontes y polemarcos y los penestas.

Retomo ahora la idea que había dejado en suspenso: a continuación, expondré lo que puede deducirse de los testimonios antiguos con referencia a las

instituciones políticas, a la clase social de los penestas, a las epiclesis de los dioses, y, por último, al léxico de la región tesalia.

Antes confesaré, no obstante, que considero los primeros apartados de esta tesis como el núcleo de mi trabajo. Es decir, que los capítulos más importantes de él serían los referentes a las instituciones y sociedad del estado tesalio. A lo largo de esta labor, se ha podido ver que gran parte de las teorías que existían sobre los magistrados llamados ἀρχοί ο τέτραρχοι y ταγοί eran invenciones o estaban deficientemente fundamentadas. Asimismo, también en lo referente a la naturaleza de los penestas tesalios ha habido que hacer muchas precisiones dado lo erróneo de muchas ideas que se habían adquirido sobre ellos.

El **penesta** no era un hilota, no era un esclavo de compra ni un esclavo de servidumbre, aunque en alguna época primitiva pudiera haber sido así. Excepcionalmente había, según las fuentes literarias, penestas más ricos que sus amos, por lo cual aunque la mayoría de los penestas era pobre –según indica su etimología, de πένησ-, también es cierto que era libre: no podemos concebir, en efecto, un esclavo más rico que su dueño. Además, aunque al comienzo la institución penéstica se asemejara grandemente a la dura servidumbre hilótica, con el paso del tiempo, llegó un momento en que los penestas recibieron unas raciones mensuales en especie, e incluso un salario (μισθός); ningún esclavo habría recibido tales retribuciones. Eran unos siervos íntimamente relacionados con las labores de la tierra, que pagaban una parte del producto de los campos a los dueños de éstos, pero que se quedaban con otra pequeña porción de los frutos de la labranza. Los penestas, por otra parte, eran utilizados para la guerra, en calidad de peltastas o soldados de infantería ligera. Vivían probablemente en barrios o poblados apartados del resto, pero a la hora del encuadramiento militar, sobre ellos también gobernaba el tago –como sobre el resto de la ciudad-, que era el que los enrolaba para la guerra. En algún momento de la historia de la independencia tesalia, los penestas ya adquirieron un *status* que los hacía compartir la vida social y militar del resto de los ciudadanos, percibiendo además una renta o salario. El hecho de su incorporación al ejército sirvió para que unos individuos que al principio, en su calidad de conquistados, carecían de todo derecho de ciudadanía, fueran incorporándose a la vida municipal y adquiriesen finalmente una cualidad de ciudadanos, cosa impensable en el caso de los hilotas. Por último, otra idea errada de los historiadores o, al menos, de alguno de ellos, era que la institución penéstica había desaparecido en el siglo V antes de Cristo, debido a una abolición, pero los testimonios literarios e incluso epigráficos permiten asegurar que aún existía en el siglo III a.C. A partir de este punto, posiblemente los penestas comenzaron a incorporarse al resto de los ciudadanos.

El caso de los vocablos del grupo encabezado por ταγός es aún más sorprendente. Las preguntas y respuestas que constituyen los epígrafes de este apartado pueden ser considerados como un resumen de los estudios sobre estos términos. Para este término he seguido especialmente la obra de Helly. Tenemos citado el término “tago” ya en Esquilo (tal vez incluso en la *Ilíada*), con un significado que en general coincide con el de “jefe o caudillo militar”. Sin embargo, en Tesalia el vocablo adquirió un uso muy específico. Pues bien, a causa, sobre todo, de las afirmaciones que el historiador Jenofonte pone en boca del ambicioso señor de Feras, Jasón (éste se había dado a sí mismo el título de tago, según el ateniense), los eruditos de los siglos XIX y XX que estudiaron la historia de las instituciones tesalias habían supuesto que dicho título era el que designaba la más alta magistratura en época de la Confederación, cargo de la máxima relevancia política y militar; además, su mandato recibió el nombre de ταγεία, como también lo denomina Jasón, como se cuenta en los *Hellenica* jenofonteos. Según dichos eruditos, al comienzo los jefes de la Confederación eran denominados ἄρχοντες, y tenían características oligárquicas; pero cuando la magistratura se convirtió en electiva se les cambió el nombre por el de ταγοί. Fue el erudito francés Bruno Helly el que se percató de que en la epigrafía tesalia no existe ningún rastro del uso de la palabra ταγός para dicha magistratura suprema, aunque no son muchas las inscripciones que se remontan a los siglos de la independencia del estado tesaliense. En contrapartida, los tagos que figuran en los epígrafes que los citan designan a unos magistrados de un nivel mucho más modesto que el que los especialistas les atribuían hasta hace pocos años. Dichos cargos, en número casi constante de cinco por ciudad, aparecen en los encabezamientos de diferentes documentos municipales (manumisiones, proposición de decretos de προξενία, catálogos de vencedores de certámenes, y otros). Es muy posible, por lo demás, que los tagos fuesen también denominados sencillamente ἄρχοντες, puesto que es un apelativo genérico, como nuestro “mandatario” o “jefe”.

Por añadidura, los escasísimos epígrafes en que está recogido el nombre del oficio del tago –uno de ellos, del siglo V a.C.- testimonian que tal nombre era ταγά, y no ταγεία. Incluso se menciona en uno de ellos un período de tiempo en que no había un tago: era la ἀταγία. Yo mismo he podido revisar casi todas las inscripciones de los corpus más importantes y el resultado es que no hay mención de ningún tago supremo al frente de la Liga Tesalia. Los tagos ni siquiera ocupan el primer puesto en los decretos de formulario largo de la ciudad de Larisa (con mucho los documentos lariseos son los más abundantes, como corresponde a la ciudad más importante de la región), estando por delante de ellos el sacerdote de

Apolo Κερδοῖος (en ninguna ciudad ni pueblos de los que nos quedan restos epigráficos de la época antigua se menciona a los tagos como epónimos, sino como “falsos epónimos”).

Ahora bien, a través de un estudio exhaustivo de los documentos epigráficos y literarios, Helly descubrió el verdadero título de los magistrados supremos del κοινόν tesalio; de hecho, a lo largo del tiempo, debieron de ser dos: ἀρχός / ἄρχων antes de la configuración del estado tesalio como una tetarquía, y τέτραρχος en las etapas posteriores a dicha configuración. Con referencia al tago, basándose en un estudio de la etimología de ταγός y de la estructura de la falange hoplítica, Helly concluyó que es muy verosímil que el término tuviese relación con el escalón de la cadena de mando llamada τάξις. Tanto ταγός como τάξις derivan de la misma raíz del verbo τάσσω, que reúne en sí las acepciones de mando y ordenación, acciones ejercidas sobre los efectivos militares. Minuciosos estudios acerca de las menciones de contingentes militares tesalios que figuran en los historiadores griegos y latinos y en otras fuentes permitieron a Helly establecer proporciones claras entre el probable número de los habitantes del estado tesalio y las levadas militares llevadas a cabo en diferentes y sucesivos momentos de la historia de la Confederación. Por supuesto, todos estos estudios han debido basarse en los conocimientos sobre la geografía de Tesalia que han sido puestos al día con arreglo a los avances de los últimos tiempos. Bruno Helly se percató de que los conocimientos sobre geografía de los griegos de épocas tan alejadas de nosotros como el siglo VI a.C. eran sorprendentemente amplios. En concreto, basándose en la carta geográfica del filósofo milesio Anaximandro –atestiguada por Eratóstenes de Cirene en una cita de Estrabón-, Helly compone una “carta de Álevas” tratando de imaginar una carta geográfica que este aristócrata de Larisa pudo aplicar al territorio tesalio con el fin de dejar convenientemente sentadas las bases para la ordenación de aquél. De esta ordenación dependían no solamente el número y la extensión de la jurisdicción de los cargos políticos y militares de Tesalia, sino también, con arreglo al edificio teórico de Helly, la compartimentación de las tierras destinadas al mantenimiento de los soldados y al sustento de la caballería. Es entonces cuando Helly descubre la importancia del número cuatro para la división geográfica de Tesalia: las tétradas, las cuatro provincias del estado tesalio propiamente dicho –sin contar, pues, con los territorios de los periecos-, estaban compuestas, en tiempos de Álevas, de cuatro ciudades cada una. Helly ideó una teoría en que se lleva hasta el extremo las proporciones basadas en el cuatro y sus múltiplos: los ámbitos de influencia de cada polis se pudieron subdividir, a su vez, en grandes lotes de tierra (κλήροι, de los que habla Aristóteles en fragmento 498 de la edición de Rose) en número de

ocho por ciudad, cada uno de los cuales estaba compartimentado en otras ciento veintiocho pequeñas parcelas. Todos son múltiplos de cuatro. El erudito francés extrae esta teoría de una afirmación de Aristóteles y del número de soldados que mencionan algunos historiadores como participantes en diferentes batallas en que lucharon los tesalios. De aquí que Helly hable de “grandes κληροι” y “pequeños κληροι”. Puede comprenderse que, para la perfecta organización de un ejército, los diversos regimientos que lo constituyen deben contener el mismo número de individuos, y poder adoptar formaciones de marcha y ataque adecuadas a las estrategias (me refiero, como es natural, a cada arma por separado: infantería hoplítica, infantería ligera y caballería). Pues bien, el arqueólogo francés deduce que, para posibilitar dichas formaciones y a la vez compaginar los datos que nos llegan de los testimonios escritos, el número cuatro se impone como la base aritmética elegida por quienes idearon la organización interna del κοινόν tesalio. Como los testimonios se refieren a diversos conflictos armados de distintos momentos de la historia de Tesalia, puede deducirse una evolución del ejército de la Confederación Tesalia –aunque también en etapas posteriores, cuando ya Grecia había caído bajo el poder macedonio y después de la sumisión a Roma-, una evolución que evidencia el aumento progresivo de la población del territorio. Este aumento produjo, como es lógico, un incremento del número de ciudades de cada tétrada. Puede deducirse de modo lógico que el desfase con respecto a la organización concebida probablemente por Álevas (siglo VI a.C.) hubo de ser solucionado con una reforma de la estructuración del estado. Según Helly, Jasón de Feras pudo bien ser el reformador. En esta reestructuración pudo verse la necesidad de basar la nueva falange en el número cinco. El propio Jasón afirma, en la narración de Jenofonte, que sus fuerzas militares se le antojan suficientes para expandir el poderío tesalio con ayuda de tropas de tierra y también por mar, valiéndose de una flota. Las cantidades citadas por el historiador parecen corroborar el cambio que propone Helly. La base cinco pudo ser también la que influyó en la probable alteración del número de tagos que existen en las ciudades.

En efecto, el número de los tagos también debió de variar a lo largo de los siglos, según ha podido deducir Helly: la mayoría de los epígrafes en cuyo encabezamiento figuran dichos magistrados atestiguan un número de cinco. Pero resulta que apenas nos han llegado inscripciones anteriores al siglo III antes de Cristo. Tal vez sobre la base del número cuatro, el colegio de tagos en cada polis estuviese también integrado por cuatro miembros en época de Álevas, aunque nada se opondría a que el número fuese ocho (se esperaría esta cantidad para que hubiese un tago para cada “gran κληρος”).

En este momento entra de nuevo en juego la etimología que, como hemos dicho, relaciona las raíces léxicas de *ταγός* y *τάξις*. La *τάξις* es un escalón medio en el escalafón de la falange griega, conforme a lo que nos transmiten los escritores de táctica, en especial Asclepiódoto. Sólo queda establecer la relación entre el tago y la *τάξις*; dicho de otro modo: la relación entre las inscripciones y los otros documentos referidos a Tesalia (me refiero, obviamente, a los transmitidos por autores literarios), entre el ejército y las ciudades. La respuesta está en que el tago es el que se ocupa de la leva de los contingentes que compondrán la *τάξις*. Con esta respuesta se solventaría el problema del número de cinco tagos que aparecen en muchas inscripciones tesalias: en cada población había cinco tagos porque, después de la reforma del ejército, cada ciudad tenía que aportar cinco *τάξεις* a la falange. El tago podría haber sido incluso el que mandase sobre cada *τάξις* una vez que el ejército estaba formado, de modo que se vería completado el cometido que indica la etimología de *ταγός*, la que vincula dicho vocablo al verbo *τάσσω*: “ordenar” y “mandar”. Por consiguiente, la figura del *ταγός* era básica en la ordenación política y militar de la Liga Tesalia. No es raro que la expresión *κέν ταγᾶ κέν ἀταγίαι*, recogida en una inscripción que he citado más arriba, haya sido interpretada como equivalente a *καὶ ἐν πολέμῳ καὶ ἐν εἰρήνῃ*, habida cuenta de que el cargo del tago estaba íntimamente unido a la guerra. Con la disminución de número, sin embargo, no hay que suponer una pérdida de importancia del cargo de *ταγός*. Es más, muy probablemente creció tanto su influencia debido a la concentración de poder que se transformó en la figura central del municipio tesalio a partir de la época del dominio de Feras en Tesalia (finales del siglo V y primera mitad del IV a.C.). Por esta razón cree Helly, y a mí me parece enormemente verosímil, Jason de Feras eligió el título de “tago” –si es que lo eligió, y no es una utilización interesada de Jenofonte- para expresar su deseo de hacerse con la hegemonía de Grecia valiéndose de un vocablo típicamente tesalio en su uso. Pudo constituir, pues, una utilización “usurpada o sublimada” de la denominación de *ταγός*, como muy bien dice Bruno Helly: usurpada, porque Jasón escoge un término empleado únicamente en un nivel de la polis para un magistrado municipal; sublimada, porque Jasón equipara el cargo de tago con el de tetrarco, es decir, con el del jefe supremo de la Confederación.

Finalmente, de acuerdo con los testimonios epigráficos, en algún momento del siglo II antes de Cristo tuvo lugar una disminución del número de tagos en las poblaciones, con toda seguridad motivada por el nuevo cambio de régimen en Grecia. En dicho siglo ésta pasó a depender de Roma, potencia que, no cabe duda, impuso su ordenación del ejército y alteró profundamente la política entera

de la Hélade y, en particular, de Tesalia. No obstante, el número de tagos pasó a tres, siempre una cifra impar, posiblemente para evitar el empate en las decisiones que tomaran. El número de tres ταγοί es, pues, el común a partir de dicho siglo.

Por otra parte, en una inscripción tesalia nos ha quedado atestiguada la expresión formularia ὁμογνωμονούντων τῶν πολιτῶν, la cual es semejante a la más corriente ἔδοξε τῷ δήμῳ o bien ἔδοξε τῇ βουλῇ καὶ τῷ δήμῳ. Ello podría indicar que en las ocasiones en que se reúne al pueblo con solemnidad y presiden la asamblea todos los tagos como agoránomos (ἀγορανομέντου τοῦν ταγοῦν πάντου), la participación en algunas asambleas era de todo el pueblo. Desafortunadamente, sobre los cometidos del tago la información solamente es abundante a partir de la época helenística. Sea como sea, no obstante, puede verse que cuando los tagos reúnen al pueblo actúan de agoránomos, esto es, de “regidores del ágora”. Es ésta una muy curiosa expresión que testimonia un uso de ἀγορά muy arcaico, concretamente el que figura en Homero: ἀγορά es, por supuesto, la acción y el resultado de ἀγείρειν τὸν λαόν, de convocar a las huestes (he explicado dicho uso tesalio de ἀγορά en el capítulo dedicado a este vocablo y a λιμήν, dentro del apartado “Léxico y glosas” y al comienzo de estas mismas conclusiones). También era un cometido de ellos el encargarse del cumplimiento de lo decidido en la asamblea (ἐκκλησία) y también de que los decretos aprobados por ésta fuesen publicados; además, es el magistrado competente para proponer decretos como los de προξενία, registro de naturalizaciones de extranjeros (πολιτογραφία), y otros. ¿Sería además el de tago un cargo electivo? No hay casi fundamento epigráfico para asegurarlo –aparte de dos testimonios tardíos–, pero con toda probabilidad sí existieron elecciones de cargos en las ciudades tesalias a partir del siglo VI, y además serían cargos anuales, como también lo serían los de los gimnasiarcos y tesoreros. En efecto, la idea de una organización tesalia oligárquica y cerrada al estilo de la Esparta independiente aparece sólo en las teorías de algunos historiadores modernos que están, a mi juicio, construidas sobre ideas erróneas. Nada indica que las ciudades tesalias no fuesen plenamente democráticas –dentro de los límites de la época, por supuesto– en una etapa relativamente temprana. He expuesto más arriba otras funciones del tago: su importancia en decretos y en manumisiones es bien patente en la epigrafía; también se los menciona en arbitrajes para el deslinde de tierras. A propósito de esto, la mención de un ἐπεστάκοντα ταγόν en algunas inscripciones (es decir, de un tago en funciones, un ταγὸς ἐφεστηκώς) parece indicar que uno de los tagos del colegio de magistrados era el que lo presidía por turnos. Es elocuente el proceso de permutas en el orden de los tagos en el encabezamiento de algunas actas de manumisión de la localidad perrebia de Gonos, lo cual sin duda se debe a

que se relevaban en la responsabilidad de la presidencia. También merece ser citado el papel de ἀγωνοθέτης de los tagos, esto es, de organizadores de los certámenes que se instituyeron para conmemorar algunas batallas.

Con todo esto, no está de más incluir aquí la mención de la figura femenina de la ταγός, un cargo relacionado con la educación religiosa de muchachas en el momento en que se disponen a celebrar sus “ritos de paso”. De acuerdo con los datos que he examinado, este peculiar título de αἱ ταγοί indica que el lexema que vincula este sustantivo al del verbo τάσσω, aparte de poseer los significados de “ordenar, mandar” y “distribuir”, incluiría asimismo los de “asumir (una carga de disciplina)”, “servir de ordenador o de árbitro”, “vigilar el orden y la disciplina” de unos subordinados, sean éstos soldados, muchachas o ciudadanos.

El magistrado más relevante de la Liga se denominó, según creo haber demostrado, ἄρχων, ἀρχός y, después de la reforma de la administración y del ejército que llevó a cabo Álevas el Rojo, también τέτραρχος. El sentido de estas palabras debe ser explicado en íntima vinculación con el vocablo ταγός. En efecto, las fuentes literarias que se remontan a los siglos de la independencia hablan de personajes cuyo título es ἀρχός o ἄρχων (incluso está atestiguado en la Antigüedad que la dignidad de ἀρχός encubría de hecho la figura de un tirano). Pero los historiadores modernos (siglos XIX y XX) estimaron que tales términos eran genéricos y supusieron que, con la reforma de Álevas, estos jefes fueron sustituidos al frente del ejército por el cargo más característico de la Confederación, el ταγός; según ellos, el que denominan “tago federal” –que, en mi opinión, nunca existió– fue instituido por el aristócrata lariseo con carácter electivo. Además, bajo la autoridad de dicho “rey democráticamente elegido” (Karl J. Beloch), Álevas colocó a los tetrarcos, con el fin de gobernar las tétradas. Aún más, tal como defienden eruditos como Marta Sordi, estos tetrarcos también serían reemplazados por otra jefatura también electiva, la de los polemarcos.

Nada de esto se puede encontrar en las atestiguaciones que se hallan en las inscripciones –procedan o no de Tesalia– ni en escritos de la época antigua –se refieran o no a dicha región–. Con la seguridad que da la coherencia interna de las ideas recogidas en el capítulo dedicado a los tetrarcos en el apartado “Tema ἀρχός”, se puede aseverar que el tetrarco no era el gobernante superior de la tétrada. A excepción de unos pocos especialistas, la inmensa mayoría de los que estudiaron la historia de la Tesalia de la Antigüedad defendió que el nombre de la magistratura más importante de cada tétrada fue τετραρχία. Esto es, que defendían que la jefatura sobre cada una de las cuatro demarcaciones de la Confederación (Pelasiótide, Tesaliótide, Ptiótide y Hestieótide) era una tetarquía. En la práctica, equiparaban tétrada y tetarquía.

Esto resulta ser completamente opuesto al pensamiento de los griegos antiguos, que no poseían el concepto de “números racionales”. En efecto, ellos no pensaban en la cuarta parte de un todo (véase la explicación de M. Caveing en pp. 70-71 del apartado “Tema ἀρχός”): en cambio, sin duda concebían que un conjunto de cuatro cosas podía ser considerado como un todo; era, en efecto, la tétrada (así como la díada era un conjunto de dos elementos y la tríada, de tres). El todo, es decir, los cuatro elementos, podían formar parte de una realidad mayor. En mi opinión, lo acertado es considerar la tétrada tesalia como el conjunto de cuatro ciudades; el gobierno sobre una τετράς debía de denominarse, lógicamente, τετραδαρχία, y su magistrado superior, τετράδαρχος. Aunque de este término no poseemos testimonios seguros anteriores al siglo II d.C., Bruno Helly lo postula con gran verosimilitud en un par de pasajes del orador ateniense Demóstenes. Sin embargo, de acuerdo con un fragmento del historiador Teopompo citado por Harpocración (... Φίλιππος καθ' ἑκάστην τούτων τῶν μοιρῶν [*sc.* τῶν τετράδων] ἄρχοντα κατέστησε δεδηλώκασιν ἄλλοι τε καὶ Θεόπομπος ἐν τῇ μδ', Harp. Fr. 208), parece ser que los primeros tetrarcos que existieron fueron instituidos por el rey de Macedonia, Filipo II, después de anexionarse el estado. El objetivo de introducir un nuevo dirigente político que sirviera de intermediario entre los tetrarcos y las polis fue, sin duda, conseguir un mejor gobierno político de las tétradas (del estasiarco hablaré un poco más abajo). Hasta Filipo no hay constancia de nombre específico alguno para el cargo del gobernante político de la tétrada (el jefe militar de nivel de tétrada era el polemenco, del cual también hablaré algo más adelante).

Hay que señalar, no obstante, que cuando Álevas reorganizó el territorio tesalio en el siglo VI antes de Cristo el número de ciudades de cierta relevancia en cada tétrada no era grande; es lógico pensar, por consiguiente, que en cada tétrada hubiese cuatro grandes ciudades, tal como figura en lo que Helly ha denominado la “carta de Álevas”. Cuatro ciudades con sus áreas de influencia -y dentro de ellas, sus grandes κληροί- componían una tétrada.

A su vez, cuatro conjuntos de cuatro (tétradas) se reunieron en el estado tesalio, cuya magistratura suprema debió de llamarse, con toda seguridad, τετραρχία.

Como ya expliqué al comienzo del extenso apartado “Tema ἀρχός”, el primitivo cargo de ἀρχός τῶν Θεσσαλῶν seguramente debió de ser convertido con el paso del tiempo en τέτραρχος cuando surgen otros términos con el mismo lexema pero distinto campo de influencia, como πολέμαρχος / πολεμαρχέω y τετράδαρχος. Es un claro ejemplo de evolución léxica llevada a cabo con el fin de concretar el significado de cada término perteneciente a un campo semántico

determinado: se necesita deslindar las acepciones del cometido de distintos individuos que pueden ser designados como ἄρχοντες, y es necesario acotar la función de cada uno, ya que este término es demasiado equívoco o ambiguo; eso se lleva a cabo por medio de prefijos de derivación y lexemas de composición (τέτρ-αρχος, πολέμ-αρχος, ἵππ-αρχος..., todos ellos vocablos presentes en la epigrafía tesalia; y τετράδ-αρχος, στασίαρχος, que se pueden deducir de los testimonios, tanto epigráficos como de los autores literarios antiguos).

Pues bien, el tetrarco gobernaba sobre todas las provincias y, por extensión, sobre las regiones anexionadas de los periecos. Era un magistrado probablemente elegido según un procedimiento de sorteo, con ayuda de las habas blancas, al contrario que el tago municipal. También es probable que los candidatos fuesen personas importantes en la sociedad tesaliense tanto por su linaje como por su riqueza. El método de elección parece desprenderse de testimonios como el del lariseo Álevas contado con cierto detalle por mí en el apartado titulado “Grupo ταγός” (pp. 123 s., dentro de la cuestión 5, bajo un epígrafe titulado *Los ἄνακες y βασιλείς no fueron tagos*). Es curioso, no obstante, que el título del personaje escogido no es el de τέτταρχος, ni, por supuesto, el de ταγός -dicho sea de paso, nunca fue equiparado en importancia con el de τέτταρχος, y, además, ya conocemos cuál fue el uso de ταγός por el historiador Jenofonte-, sino el de βασιλεύς. El βασιλεύς era, según todos los indicios, un noble que se rodeaba de otros como él, *primus inter pares*, en una ciudad determinada. No sería, sin embargo, extraño, que también ese fuese el método de elección del tetrarco. En opinión de Helly, por lo demás, los βασιλείς tesalios no eran monarcas, sino los miembros de una familia noble, con derecho idéntico a utilizar dicho título. Este tipo de distinción debió de darse en todas las comunidades tesalias de la época de Álevas. Ahora bien, la lista de “reyes tesalios” que elabora el historiador alemán Eduard Meyer en su edición de los *Hellenica* de Teopompo (Halle 1909) incluye los nombres de muchos de los personajes tésalos importantes de la época de la independencia, aunque de seguro no todos son los que debieron de llevar el título de ἀρχός ni de τέτταρχος. Pero otros sí fueron arcontes o tetrarcos, como vemos en las fuentes literarias. Se deduce, por consiguiente, que los βασιλείς tesalios no son en su totalidad equivalentes a los τέτταρχοι, sino sólo algunos: Álevas, Escopas y algunos de los mandatarios antiguos, como Dáoco I y Equécrates, accedieron al cargo supremo político de la tetrarquía de los tésalos mediante un sorteo por medio de unas habas, igual que en la Atenas de la época arcaica. Como puede observarse, es necesario tener en cuenta que los títulos βασιλεύς, ἀρχός, ἄναξ no son sinónimos (Silvio Ferri, que investigó acerca del nombre de la

máxima autoridad del estado tévalo en la época de su independencia, sí los confunde, como también ἡγεμῶν). Meyer los considera a todos “tagos federales”.

El título del tetrarco debió de perdurar hasta la conquista de Grecia por parte de los romanos, en el siglo II a.C., e incluso debió de ser utilizado durante la etapa de la dominación macedonia.

El polemenco (πολέμαρχος), por su parte, era un magistrado con poderes para dirigir la falange hoplítica y la caballería; es muy claro que su mandato está supeditado al del arconte o tetrarco (lo muestra la inscripción del tratado de alianza con Atenas *IG 2².116*, si bien hay que tomar en consideración que se remonta al siglo IV a.C.). Es indudable, además, que había un polemenco al frente de los efectivos militares de cada tétrada, instituido muy probablemente por el propio Álevas de Larisa, el gran artífice de la organización de la falange de la Tesalia independiente (en este caso, la magistratura militar se remonta al siglo VI a.C.). Desconocemos la relación entre tetrarcos y polemencos: por lógica, el primero debió de ser un jefe político y el segundo sólo militar. Se deduce, por lo demás, que los polemencos ejercen el mando en una categoría alta del escalafón, sobre los hiparcos y otros oficiales. No se sabe nada del proceso de su elección, por lo que es arriesgado seguir a Marta Sordi en su afirmación de que eran elegidos por el pueblo, mientras que los tagos y el κοινόν imponían a los tetrarcos. Tampoco se puede pensar en un proceso evolutivo en el tiempo desde un estado oligárquico que impone a los tetrarcos a uno más democrático en que los polemencos sustituyen a aquéllos (no se puede, al menos, deducir eso de un solo testimonio epigráfico, la inscripción votiva del caballo dedicado por polemencos tesalios a Apolo Delfico en 467 a.C., tras la victoria de Tanagra). La polemarquía no tenía que ser una magistratura democrática en contraste con otras, como si en la Confederación no hubiese nunca dejado de existir las luchas y tensiones entre κοινόν y πόλις. Esto resulta de una poco elaborada base teórica que, según me parece, se ha venido perpetuando desde hace muchas décadas e incluso algún siglo: una visión sesgada que busca hacer coincidir los datos con los prejuicios nacidos de lecturas deficientes de las fuentes. Ya se vio arriba, al considerar la figura de los penestas. Los polemencos en un epígrafe, además, son, al menos aparentemente, epónimos. Helly afirma acerca de esta eponimia que es lógica, porque la índole del cargo era federal; la tesis de H. Swoboda sobre que estos oficiales podrían haber sido magistrados municipales a imagen de otros polemencos tebanos es falsa: si aparecen cuatro de ellos en un documento oficial acreditativo de la alianza de los tesalios con Atenas, pero en otro se muestran sólo tres es debido, según Helly, a que en la segunda inscripción la ciudad en cuestión –Fársalo– actuaba en una dimensión federal (es un epígrafe inscrito a resultas de la

muerte del gran Pelópidas, aliado de Tesalia). Frente a un polemarco anual, sin embargo, el de Atenas, no conocemos la duración del cargo del homónimo tesalio.

Del resto de los oficiales militares que he estudiado, a saber, los **hiparcos**, los **jefes de infantería** o **pezarcos**, los **jefes de los κόνθινοι** (relacionados con el verbo *κονθιναρχέιν*[*τουν*]) y los **jefes de tarantinos** o **tarantinarcos** (testimoniados mediante el otro verbo *ταραντιναρχούντων* y el sustantivo *ταραντίναρχος*), vemos que hiparcos, tarantinarcos y pezarcos son cargos de diferente responsabilidad en el seno de la falange: de ello nos da idea el tratado de táctica de Asclepiódoto; los hiparcos son oficiales superiores de la caballería tesalia, pero posiblemente obedecían órdenes de otros oficiales, según se deduce de la organización atestiguada por los tácticos (por encima del hiparco se suponen otros oficiales, como los *ἐπίππαρχοι*, considerados también hiparcos), aunque no conservamos testimonios epigráficos de ellos en Tesalia. Además, aparecen junto a otros magistrados –tagos y tesoreros– en decretos de ámbito municipal, por lo que es digno de destacar el hecho de que son oficiales de la polis: ello se explicaría porque serían oficiales que realizarían las levadas de los *ἵππεῖς* en el interior de las ciudades, esto es, que pudieron ser los oficiales de caballería equivalentes al tago municipal. Con toda probabilidad, no existió un hiparco federal –figura propuesta por varios historiadores modernos–, puesto que el propio arconte sería el encargado de dirigir a los oficiales de la caballería. Se puede pensar que cuando la caballería operaba como auxiliar de la infantería, un mando individual de la caballería no era necesaria. Sorprendentemente, las primeras menciones de los hiparcos en inscripciones tesalias son del siglo IV a.C. y provienen de la región de Málide (sin embargo, no parecen tener relación con los hiparcos de los téсалos, puesto que aquella región no fue anexionada al *κοινόν* hasta 196 a.C.). Bajo el mando de los *ἵππαρχοι* se sitúan los tarantinarcos, jinetes que lanzan sus jabalinas desde lejos (probablemente al estilo de los guerreros de Tarento, en la Magna Grecia). Bruno Helly comenta que probablemente este cuerpo especial de jinetes apareció en Tesalia con la reforma de la falange debida a Jasón (mientras, los testimonios epigráficos de los tarantinarcos en otros territorios helénicos se remontan al siglo III a.C.; en Tesalia, al siglo II a.C.). Los pezarcos pertenecen a la infantería de armamento pesado (hoplitas): su puesto en la cadena de mando es conjetural, porque no la mencionan los especialistas en táctica; Helly propone considerarlo una figura peculiar de Tesalia, equiparándolo al *χιλιάρχης* o al *μεράρχης* atestiguado por Asclepiódoto. La inscripción que es clave en la elucidación del puesto del pezarco en el escalafón es la de *IG 2².175.6* (Atenas, 353-352 a.C.), en la que primero aparecen los polemarcos, posteriormente los pezarcos; por tanto, es lógico concluir que los segundos

recibían órdenes inmediatas de los primeros y que había ocho en total (una cantidad doble de la de los polemárcos), aunque son conjeturas. Sobre los κοινθινάρχειντες no se sabe nada apenas; aparecen en una localidad de Pelasgiótide (Átrage o Cranón) y sólo hay conjeturas, que los vinculan a unos dirigentes de un grupo local de adolescentes, o bien a unos guerreros que debían de poseer como arma una jabalina (ἀκόντιον), unos oficiales subalternos de un contingente de la polis dentro del estado tesalio (Helly).

El caso del **estasiarco** y la στάσις es también peculiar, como algunos vocablos anteriores referidos a magistraturas de la organización política y militar tesalia: en efecto, se trata de términos del todo mal entendidos, están presentes en otras partes de Grecia y en la literatura helénica, aunque en Tesalia poseían un valor específico. La acepción “jefe de media tétrada” de στασίαρχος no existía, no había sido tomada en consideración por dichos historiadores, mientras que la στάσις había sido entendida en sus acepciones *in malam partem*, o sea, “levantamiento, revolución, revuelta o sublevación” (de aquí que se viese en el στασίαρχος tesalio a un “jefe de una facción sediciosa”, acepción que efectivamente está presente en Esquilo y Dión Casio, aunque no se refieran al apelativo tesalio). Por esto mismo, en el caso de que Bruno Helly no hubiese percibido que en el escalafón de la falange tesaliense faltaba la denominación los oficiales correspondientes a la “media tétrada”, los vocablos στάσις y στασίαρχος no habrían en este corpus. El especialista francés introdujo un eslabón necesario en la cadena de mando del ejército tesalio, tal como debió de ser reformado por Álevas el Rojo en el siglo VI a.C. Ese eslabón es la στάσις y el oficial al mando de ella, el στασίαρχος, que probablemente coordinaba las tareas militares en el nivel de la tétrada, por encima de las πόλεις. El estasiarco, por consiguiente, estaba en la cadena de mando debajo del polemárcos, que regía sobre dos medias tétradas, es decir, sobre dos estasiarcos. El problema se suscita cuando Tucídides da los nombres de varios oficiales griegos de caballería participantes como aliados de los atenienses en la batalla de contra los beocios, coligados con los lacedemonios durante la guerra del Peloponeso: dichos oficiales son representantes ἀπὸ τῆς στάσεως ἑκατέρας; inmediatamente después, menciona la presencia de otros jefes, a los que llama ἄρχοντες κατὰ πόλεις. Se tenía un concepto en los historiadores de los siglos XIX y XX acerca de las luchas políticas interiores y las tensiones entre las polis y el κοινόν, como de un conflicto de clases superiores aristocráticas y oligárquicas contra los ciudadanos de estratos inferiores, una lucha que a lo largo de los años fue originando “levantamientos” de facciones en pro y en contra de los nobles oligarcas. Ello querría decir que, en dicha ocasión, en el interior de las filas tesalienses, aliadas de los atenienses, había

quienes luchaban para lograr la hegemonía laconia. Nada de esto –que parece ilógico, por lo demás- es atinado. La solución que se ofrece ahora sería más ingeniosa, aunque también más compleja; se basa, en efecto, en que había un elemento característico del ejército en campaña –del cual habla algún escritor de táctica de la Antigüedad-, llamado *στάσις*, cuya acepción era “formación estática” de las tropas, “susceptible de adoptar un orden determinado”. De aquí que Helly proponga asignar el término *στάσις* al esquema de la falange, en el nivel correspondiente a la brigada –de nuevo la terminología procede de los autores de táctica-. No quiero mencionar aquí de nuevo las teorías de Helly sobre la base cuatro y la base cinco y los “pequeños y grandes *κλήροι*”, que creo han quedado bien desarrolladas en especial en el apartado “Grupo *ταγός*”: la propuesta del erudito francés es enormemente sugestiva, pues aún lo lógico y lo esperable, quitándoles dramatismo y confiriéndoles una índole del todo proporcionada a los números de efectivos que nos transmiten los historiadores de la Antigüedad grecolatina; proporcionada, además, a los testimonios de Tucídides y de Polieno (éste parecía atestiguar la pretensión de Filipo de Macedonia de debilitar a la Liga por medio del fomento de las *στάσεις*, que, como he dicho, se traducía de un modo equívoco); a ello se une la ventaja de volver coherentes también los testimonios epigráficos, aun siendo verdaderamente escasos; ya Wilamowitz había intuido que en una inscripción procedente de Átrage *στασίαρχος* no era sino un concepto de ámbito municipal relativo a una división de la población. El vocablo “estasiarco”, por fin, fue introducido por Helly en el grupo de los que poseen una relevancia en lo político y militar dentro de la tétrada y de la polis: en la narración de Tucídides, los tres oficiales mencionados por sus antropónimos son *ἐπίππαρχοι* (jefes de brigada) en cuanto a la cadena de mando y también desempeñan el cargo de *στασίαρχοι* para lo tocante a la leva de efectivos militares.

Tanto *οἱ πτολίαρχοι* como su grupo (*ἀρχιπτολιάρχεντος, Πολιφύλακι, συμπολιφύλακες, πολιτοφύλακες, πατρίδος πιστότατοι φύλακες*) son términos pertenecientes o relacionados con el léxico de la polis, como es bien patente. Con ellos en apariencia se hallan relacionados unos *ἄρχοντες* municipales que aparecen en varias inscripciones de Átrage y Fársalo. En cuanto a las etimologías, ya vimos que hay que conformar dos grupos: son, por una parte, los poliarcos o “jefes de la ciudad”, fácilmente confundibles en Tesalia con los tagos; y, por la otra parte, los “vigilantes de la ciudad” (agrupados, y entonces se denominan *συμπολιφύλακες*; o bien considerados individualmente, los *πολιτοφύλακες* o *πολιφύλακες*). Pocos términos aparecen tan “coloreados” dialectalmente como los de los magistrados *πτολίαρχοι*, provenientes de una época en que la *koiné* se

expandía a toda velocidad (siglos III y II a.C.). La magistratura está atestiguada antes en las inscripciones de Tesalia que en las de Macedonia. Podría ser, aunque no se ha zanjado la cuestión con claridad, que, dada la proximidad de los territorios de aquellas dos regiones la figura del poliarco o politarco procediera de Tesalia y que fue transferida a Macedonia. Aristóteles, por otro lado, relaciona la ciudad de Larisa con otros jefes municipales, llamados πολιτοφύλακες (Eneas el Táctico, que también se remonta al siglo IV a.C.), recoge además el verbo emparentado, πολιτοφυλακέω, así como el sustantivo abstracto, πολιτοφυλακία, que podrían no ser términos específicamente tesalios). Fue en Larisa, al parecer, donde se vinculó a los poliarcos con los politofílaces, cosa atestiguada por un par de inscripciones (unos πτολίարχοι son denominados πατρίδος πιστότατοι φύλακες). Para más complejidad, se sabe que existe un “jefe de los jefes de la ciudad”, el desempeño de cuyos cometidos está contenido en el verbo *ἀρχιπτολιάρχειμι (también poseemos una mención del correlato simple *πτολιάρχειμι). Según B. Helly, más allá de Macedonia, los vocablos de esta familia aparecen en lugares tan alejados como Egipto, la región de Escitia, Asia Menor y Tracia, tanto en la epigrafía como en los papiros y la literatura. Pues bien, el especialista F. Gschnitzer habla de los poliarcos de Tesalia como magistrados antiguos anteriores a los tagos, sustituidos por éstos. Sin embargo, las inscripciones de Larisa *MD* 311 e *IG* 9(2).459 muestran la coexistencia de los dos colegios de magistrados, el de los poliarcos y el de los tagos. Lo verdaderamente llamativo se da en el número de los magistrados atestiguados en dichas dos inscripciones: exactamente el mismo número de cinco que vimos debía de haber también de tagos. Los parecidos no acaban ahí: está demostrado por B. Helly que se daba una serie de permutas en el orden de importancia o en la secuencia protocolaria de grabación de los miembros del colegio de los poliarcos en las inscripciones, fenómeno observado ya antes por el francés en varios epígrafes de Gonos de Perrebia y de Larisa, asimismo se puede percibir que uno de los poliarcos (sin duda designado como ἀρχιπτολιάρχος), de modo idéntico a lo que sucedía en el colegio de los tagos (πρωτοστατὸς ταγός) a lo largo de la etapa de independencia del Estado, presidía las reuniones del grupo cuando desempeñaban su tarea. Mi opinión, a la espera de la aparición de nuevos testimonios epigráficos de las dos magistraturas, es proponer la teoría de que los poliarcos habían de ocuparse de un cometido más político, administrativo, judicial en el seno de la polis tesalia, mientras que los tagos, que coexistían con ellos, se dedicarían posiblemente al enrolamiento, entretenimiento de los hoplitas, peltastas, jinetes.... A lo largo de las décadas, irían cobrando más importancia los segundos en detrimento de los primeros. Se sabe, por último, que los poliarcos eran elegidos

por el pueblo y que, al igual que los tagos, poseían una “falsa eponimia” que los colocaba en los encabezamientos de los decretos de formulario corto.

Hay ahora una pareja de títulos de dirigentes supremos de entes autónomos, éstos anteriormente habían sido parte de los territorios anexionados por los invasores tésalos, las provincias que componían la denominada Περιοικίς: se trata del Μαγνητάρχης y de los Αιλιάρχαι. El **magnetarca** fue un magistrado de mandato efímero, que los magnesios instituyeron tras la liberación por parte de los romanos de la sumisión al rey macedonio Filipo V (197 a.C.). El sustantivo creado entonces forma parte de una pequeña serie cuyo primer formante es el gentilicio de un estado o región autónoma; por descontado, dicho sustantivo solamente existió en Tesalia. El mandato del magnetarca duró tan solo cinco años, hasta que, después de algunas vicisitudes en la política magnaesia (ingreso en la liga de los etolios, de nuevo sumisión a los macedonios), fue abrogado, con toda probabilidad en 191 a.C., cuando Filipo V reconquistó la plaza fuerte desde donde imperaba el magistrado, Demetριάδα. Posteriormente, recuperada de nuevo la autonomía en 167, cuando Emilio Paulo venció a los macedonios en Pidna, ya no se volvió a designar la máxima dignidad del país sino con el título de στρατηγὸς τῶν Μαγνήτων.

Los enianes, en contraste con los magnesios, lograron una autonomía relativa mucho más duradera: sus dirigentes, los **eniarcas**, eran cinco. El período de vigencia de la magistratura fue de algo más de un siglo: los primeros testimonios del colegio de los Αιλιάρχαι se remontan a mediados del II antes de Cristo. Con posterioridad, los enianes, que tuvieron su polis central en Hípata, fueron anexionados a Tesalia por Octavio Augusto. Aparte de un epígrafe en que figuran siete eniarcas, que es algo anómalo –probablemente debido a la índole de la inscripción, un decreto de proxenia, en que los eniarcas debían de ser mencionados estuviesen o no en funciones- la cantidad es, como he dicho, de cinco; ello constituye una coincidencia (¿o no es tal?) con el número de tagos durante etapa tardía de independencia de la Confederación Tesalia. El hecho de que se mencionen siete garantes de proxenia en la inscripción IG 5 puede hacer pensar en que los magistrados salientes continuaban portando honoríficamente el título de eniarca. Por lo demás, la formación del sustantivo Αιλιάρχης, así como la del verbo denominativo αιλιαρχέω es casi idéntica a la de Μαγνητάρχης (la única y mínima diferencia se halla en la composición de los elementos, más coherente en Μαγνητάρχης, en el cual se unen directamente el tema del gentilicio y la raíz ἀρχ-; menos coherente en Αιλιάρχης, que se halla aparentemente construido sobre Αΐλιας o Αΐλειας, mientras que el gentilicio es realmente

Αἰνῖανες. Por último, los eniarcas son magistrados epónimos que fechan los decretos del territorio de su jurisdicción.

Bajo el título genérico de οἱ ἄρχοντες he reunido en otro capítulo del “Tema ἀρχός” los vocablos y locuciones: οἱ κοινοὶ ἄρχοντες, ἡ συναρχία, ὁ στρατηγός, οἱ (κατὰ πόλιν) στρατηγοί, τὸ νομοφυλάκιον, pertenecientes todos a inscripciones de la Confederación de los magnesios. Aparte de ellos, el estudio de la literatura concerniente a dicho κοινόν incluye una serie bastante considerable de dignidades religiosas, militares y municipales e instituciones variopintas, que evidencian la complejidad de dicha Confederación. Se trata de un territorio cuyos pobladores fueron pronto sometidos por los tésalos en calidad de περίοικοι. Sus dirigentes federales aparecen íntimamente relacionados con los de la polis demetriense. No olvidemos que, como se indica en el apartado “Tema ἀρχός”, “igual que en los consejos federales, los magistrados municipales demetrienses figuraban como tales -como ciudadanos de Demetriáde- en unión de los magistrados federales o en solitario como proponentes de los decretos”.

La magistratura de los **demarcos** está relacionada posiblemente con la fundada por Clístenes en Atenas. De ser así, en la región tesalia de Magnesia el demarco constituiría también una dignidad anual y, por tanto, eponímica en los decretos de las inscripciones. Por desgracia, muy poco se sabe de estos funcionarios encargados de los demos de Demetriáde: están atestiguados en el siglo II a.C., pero no antes; es decir, sería una magistratura de época helenística tardía, posterior a la segunda guerra Macedonia que acabó con el dominio de los macedonios sobre Tesalia (batalla de Cinoscéfalos, 196 a.C.) y la función mencionada en una de las dos únicas inscripciones tesalias en que se conserva el título es la de proponer decretos honoríficos; aparece, por lo demás, junto a otro funcionario llamado sub-estratego (ὑποστράτηγος). Se encuentra en otras regiones de Grecia, como Cos y Eretria.

Los **irenarcas**, como se ha visto arriba, en este mismo documento, están atestiguados muy escasamente en Tesalia, y fuera de ella tampoco menudean sus testimonios. La única inscripción que lo recoge, una de la época imperial romana tardía, procede de Sicurion de Pelasgiótide, y es votiva, consagrada por un romano probablemente agradecido por una concesión imperial graciosa. Los irenarcas, que aparecen en la epigrafía por primera vez en el período de Trajano – comienzos del siglo II d.C.- constituyen una especie de dignidad religiosa (son los “magistrados de la paz”), pero no es genuinamente griega ni romana, sino que su origen, al parecer, es minorasiático o egipcio.

Por último, dentro aún del tema ἀρχός, conservamos un epígrafe de época helenística (siglo III a.C.) asignado a algún lugar no del todo bien determinado en las cercanías de Larisa. En dicho epígrafe aparece un gremio de yunteros que, siendo κουμάρχαι un par de individuos (epónimos, por tanto), realizan una consagración de la inscripción probablemente a su patrono, el dios de las Yuntas, esto es, Posidón Ἴμψιος. Ambos personajes serían supervisores de las tareas agrícolas de las poblaciones de alrededor de algún núcleo importante (con toda seguridad, Larisa). En Tesalia no se conoce más que esta mención, pero fuera de Grecia, en concreto en Egipto, poseemos información casi exhaustiva sobre los comarcos o comarcas (κωμάρχαι), aunque no se sabe si todos sus cometidos serían iguales en Grecia. Se trata, en todo caso, de una magistratura de origen extranjero relacionado con la administración de caseríos o pedanías cercanas a una polis.

Y llego ya al apartado de los términos del ámbito religioso que constituyen nombres propios. En varios lugares de esta tesis he dejado constancia de la naturaleza tesalia o panhelénica de ellos. Naturalmente, hay que comprender que el hecho de que aparezca una epiclesis en Tesalia y solamente en esta región griega no implica que no se usara en otros lugares de Grecia. No obstante, como es lógico, si los autores griegos que se interesaron en las glosas, palabras raras y los términos peculiares de los escolios -como Hesiquio, Eustacio o Ateneo- nos transmiten datos sobre la índole tesalia de los términos en estudio con una certidumbre suficiente, no puede verse cómo rebatir esto fácilmente. Asimismo, los glosógrafos y afines alguna vez se equivocaron en sus apreciaciones, necesariamente condicionadas por la época en que escribieron, y por los conocimientos de dialectos que poseían, del todo limitados. Sea como sea, es de todo punto imposible pasar por alto sus apreciaciones, aunque sea para refutarlas valiéndonos de indicios claros que se oponen a ellas. Otra cosa ocurre con los testimonios de la epigrafía, puesto que hay muchos ejemplos de teónimos completamente inexistentes fuera de Tesalia. Este argumento obra a favor de pensar que los tales son efectivamente exclusivos de esa región. De todo esto voy a hablar brevemente a continuación. Una vez más, los ejes de abscisas y ordenadas serán, por este orden: lo espacial, lo cualitativo, lo meteorológico, lo toponímico, la fecundidad femenina, lo rural, lo cultural-sacrificial, lo intelectual-crematístico, lo social y parental, y, por último, la naturaleza problemática o irresoluble del significado de los tres teónimos τᾶ Ἀρχάννου, Ἀπόλλωνι Ταδηνώ[ι] y las Θεούριδες; ello en cuanto al eje de abscisas. La índole tesalia o no de la advocación será la que diferenciará los teónimos que irán en el cuadro, como el eje de las ordenadas. Habrá, sin duda, quien no esté conforme con una tal

distribución, pero es evidente que he operado sobre un centón de todo punto heterogéneo constituido por unas docenas de términos que únicamente tienen en común su pertenencia al campo lingüístico de las epiclesis divinas. Antes de exponerlo, téngase en cuenta que divinidad y epiclesis están ordenadas según ésta última (esto es, que aunque el nombre de la divinidad aparezca con forma de koiné, si la epiclesis ha aparecido sólo en Tesalia y tiene forma dialectal, se mostrará en la columna de la izquierda, no en la de los teónimos en koiné ni en los “coloreados”); además, en color verde aparecen las epiclesis atestiguadas por las vías epigráfica y literaria.

	Tesalio	Tesalio “coloreado”	Tesalio en koiné	Hallado también fuera, aun con forma dialectal	Glosas y afines
<i>Cualitativa</i>	Γᾶ Πανταρέτα, Ζεὺς Φερ- φερέτας	Δημήτηρ Φυλάκα	Ἄθανᾶ Θέρσους, Ἄπόλλων Παλάμνιος, Ἄπλοφόρος Παλλάς	Ζεὺς Ἄομολοῦιός, Ζεὺς Ἰπερ- δέξιός. Ἐρμῆς Ἐριούνιος	Ζεὺς Φύ- ξιός
<i>Espacial</i>	Ἐννοδία, (Ἄρτεμις, Ἐννοδία Φεραία), Ζεὺς Τριτόδιός, Ζεὺς Ἄορομπάτας		Ἄπόλλων Πανλίμνιος	Κραναῖός Πυλαῖός, Ἄρτεμις Ἄκραία, Ζεὺς Ἄκραῖός	ἠ εἰνοδία Ἐκάτη
<i>Toponímica</i>	Ἄρτεμις Χαλακεῖτις. Ἄπλων Λευκάτας		Ἄφροδίτη Νηλεία, Ἄπόλλων Αἰσώμιος	Δαμάτηρ Παναχαία	Afrodita Καστινητίς
<i>De la fecundidad</i>	Ἄρτεμις Θροσία		Ἄρτεμις Εὐώνυμος, Ἄρτεμις Γενέτειρα / Γενέταιρα	Ἄρτεμις Λοχ(ε)ία / Εὐλοχία	
<i>Rural</i>	Ἐννοδία Μυκατία / Μυκαίκα, Ποσειδῶν Ζευξάνθιος, Ποσειδῶν Ἰμψίος		Διονύσιος Κάρπιος, Γῆ Εὐκαρπία		Ζεὺς Φηγωναῖός
<i>Meteorológica</i>	Ζεὺς Ἄφριος	Φαεσφόρος (Ἄρτεμις,		Φωσφόρος, Ζεὺς	Καταιβάσιος Ἄπόλλων

	(Διὶ Ἄφρϊου), Ζεὺς Καταιβάτας	Ἑκάτα, Ἐνοδία)		Κεραύνιος	
<i>Cultural-sacrif.</i>	Ζεὺς Θαύλιος	Δαμάτηρ Μεγάλαρτος, Ἄπλων Ἐτδομαῖος	Ζεὺς Φόνιος		
<i>Intel.- crematíst.</i>	Ἄπλων Λεσχαῖος, Δαμμάτειρ Πλουτέα	Ἄπλων Κερδώιος			
<i>Parental</i>	Ποτείδουν Πατρα- γενεῖς				
<i>Problemática</i>	Τᾶ Ἄρχάννου, Ἄπόλλωνι Ταδηνώ[ι]				Θούριδες

No otra cosa pretendo llevar a cabo ahora con los términos, numerosísimos, del apartado titulado “Léxico y glosas”. Éste, sin duda, es la sección que suscita más curiosidad al lector, en principio debido al “muestuario” de campos léxicos incluidos ahí. También es curiosa porque en dicha sección, como dije en la introducción del apartado, están reflejadas escenas de la vida real que se nos muestran a través de variadísimos instrumentos, vasos de cerámica, útiles de cosmética...: toda una nomenclatura *de realibus...*, todo ello atractivo de por sí para un lector, incluso no especializado. El eje de abscisas, por lo tanto, tendrá que ser ocupado por todos esos campos léxicos ordenados en el índice general de la tesis; el de ordenadas, al igual que en el anterior cuadro, por las diferentes posibilidades y vías de transmisión de la información llegada del pasado. Unas previas observaciones necesarias para entender el cuadro:

- los vocablos que han sido transmitidos a la vez en inscripciones y por autores de catálogos de glosas y afines no los he colocado en las dos columnas correspondientes por no sobrecargar las celdillas, sino que las he incluido en la de los vocablos tesalios conservados en las inscripciones –esto es, en la segunda columna por la izquierda-, o bien en el de los vocablos en dialecto de Tesalia

conservados en inscripciones, pero que aparecen también fuera de dicho territorio – es decir, en la segunda por la derecha;

- acerca del vocablo *ταγεύσανσα*, aunque por su forma es dialectal, lo he incluido entre las palabras que también son halladas en otras regiones (en rigor, con el significado peculiar de “ser jefa de las *νεβεύσασαι*” es propio de Tesalia; no obstante, he querido dejar constancia una vez más de que *ταγεύω* es de uso panhelénico, independientemente de su significado exclusivo de la región que estudio);

- otro caso distinto es el de *μενεγχέας*, que he considerado como término en nada caracterizado como peculiarmente tesalio; lo he incluido como glosa en la columna correspondiente.

	Tesalio	Tesalio “coloreado”	Tesa-lio en koiné	Hallado también fuera, aun con forma dialectal	Glosas y afines
<i>El campo, los animales, los vehículos</i>	χοῦρον περρεσκαπετευμέ-[νον], λύκκαβος, σπόλοι, *ἄλους, *ἄλουον, κέλετρα / κελέτρα			δραγατευτό- μενα / δραγατεύοντα / δραγάτης, Ἐπτελεβαία, Ἐπτελέβε[ιος]	ἰθείη, ἄ καπάνα / καπανικός, μίσχος, κάλαφος, ἀστράλος, ἀμάρα, ψάκαλος
<i>El banquete, los vasos, otros recipientes</i>	κάλπις (<i>urna cineraria</i>),		δάρατον		Κάλπις (= ὑδρία); πέλλα, πελλίς, πελλητήρ; κριμματίας, βουνιάς, μαπτύη, ἀκοστή
<i>Agri- mensura</i>	καπβολαία, ἄκαινα				
<i>Religión</i>	λειτορεύω, λείτορας, ἀφροδιτολειτορεύσασαι; νεβείσασα, ἐπινε[β]εΐσασσα; οἱ συνδαυχναφόροι, ἀρχιδαυχναφορείσας			Ταγείσανσα	
<i>Significado variado</i>			λιμήν (= ἀγορά),	*ἐφάγγρειμι, *ἀφάγγρειμι, *ἄγγρεσις, *προάγγρεσις Τέμπη (τέμπεα); δεύει, δεύσει;	ἄλλιξ, ἐρέας, αἴτας, καρπαία, βεβυκῶσθαι, θεανῶσται; Σπάλαυθρα,

				ἐδήμεμεν	σπάλαθρον; ἀλφινία, Ὀλιζών, μενεγχεάς.
--	--	--	--	----------	---

Las conclusiones de todo cuanto se ha dicho aquí, finalmente, son las siguientes:

- el léxico tesalio no está aislado del del resto de Grecia en la inmensa mayoría de sus vocablos y expresiones. Existe un vocabulario únicamente atestiguado allí, pero es bien patente que una proporción enorme de los que se usaban allí es griego y se utiliza en toda la Hélade y en el ámbito de influencia de ésta;
- todos los pueblos que pasaron por la región tesalia o se establecieron en ella en algún momento de la historia antigua, indoeuropeos de origen, debieron de dejar conjuntos de términos y locuciones peculiares de cada uno. Los gentilicios más destacados son: “tésalos”, “perrebios”, “magnetas”, “aqueos ptiotas” y “enianes” (otros son “dólopes”, “eteos”, “malienses”, “beocios de Arne”; Tesalia antes de la invasión estuvo ocupada por reinos micénicos: por los poemas homéricos –en especial la *Ilíada*- conocemos a los nombres de los reyes mitológicos, que gobernaron en dichos pueblos; de la mitología puede extraerse, como se sabe ya, un fondo de verdad: en nuestro caso, puede extraerse la información sobre la estructuración interna del territorio previa a la época de la que nos quedan restos epigráficos). Los téсалos desplazaron, sometieron y, posteriormente, asimilaron –o se asimilaron- al resto de los pueblos que ya se habían establecido en la región. El caso, sin embargo, es que no podemos conocer qué términos y locuciones aportó cada uno de ellos. Únicamente poseemos una serie de “fotografías” del dialecto tesalio, es decir, un grupo de fases de una lengua de origen griego en constante evolución. Todas esas “fotografías” –esto es, cada fase manifestada por las inscripciones- contienen expresiones tesalias en sentido amplio, sin que se pueda desentrañar el origen concreto de cada una de ellas. Sólo puede definirse cada una de dichas fotografías como la “fase” o el “estado de lengua “ X dentro de la evolución general del dialecto; no he podido delimitar cuáles de ellos son específicamente perrebios, o téсалos, o magnetas, por ejemplo. Las glosas, además, requieren un tratamiento diferente de las palabras y locuciones de la epigrafía, puesto que no conocemos la etapa del dialecto en que

surgieron, mientras que aquéllas vemos que aparecen en una o varias etapas. Además, dentro del grupo de los invasores tésalos, existen diferencias en el dialecto a causa de la diversidad de las comarcas y regiones que ocuparon cuando entraron en la región en el primer cuarto del primer milenio antes de Cristo: son los tésalos de Pelasgiótide, de Tesaliótide, de Hestieótide y de Ptiótide. Tampoco he podido aclarar qué porción del vocabulario estudiado procede de cada tétrada; por lo demás, resulta de poco interés. Lo que es evidente son las diferencias intradialectales, pero no se conoce apenas nada de la procedencia de cada palabra o de cada expresión dentro del estado tesalio propiamente dicho –hecha abstracción de los territorios sometidos, de los llamados “periecos”-;

- en cuanto a los significados de las palabras y conjuntos de palabras, nos desvelan importantes detalles de la organización interna de las ciudades-estado y de las ciudades sometidas a pueblos extranjeros de origen griego y no griego (macedonios, etolios, romanos). El conjunto de los acontecimientos de la historia de la región aún adolece de una cierta falta de conocimientos. Es sabido que aún se hallan relativamente mal estudiadas las vicisitudes de las poleis de Tesalia a lo largo de la época antigua;
- he recogido aquí las teorías de historiadores, arqueólogos y otros estudiosos de Tesalia que pueden arrojar luz acerca de las instituciones políticas, militares y religiosas, así como de la clase social de los penestas. Después de dichas teorías me he decidido a apoyar en su práctica totalidad cuanto Bruno Helly expone acerca de las magistraturas características de Tesalia: tagos, tetrarcos o arcontes, poliarcos, polemarcos, estasiarcos (las conjeturas del arqueólogo francés sobre este último término son, en mi opinión, muy verosímiles, aunque todavía no poseemos ninguna clara atestiguación sobre él), pezarcos, hiparcos, y otros oficiales y soldados de menor rango de la falange tesalia, así como los peltastas y otros componentes de la infantería ligera. La falange de los tésalos está influida por la de otros pueblos; en particular está bastante claro que los seculares contactos políticos y de otros órdenes entre Tesalia y Macedonia ha favorecido a la primera, dado que la ordenación y desarrollo interno de la falange de los macedonios fue superior a la de los tésalos. Álevas el Rojo -el que ideó la organización más importante y primera del ejército tésalos- debió de basarse en la experiencia de los vecinos del Norte. La utilización del caballo como

elemento determinante de las victorias del pueblo tesalio se debió a las máximas posibilidades de éste para criarlos en las amplias llanuras del territorio, unas planicies cuya vastedad no puede hallarse en otras regiones de la Hélade;

- con el transcurso de los años, el tirano Jasón de Feras rehízo la falange únicamente para adaptarla al crecimiento de la población del estado. He recogido aquí que el uso de conocimientos matemáticos que ya se hallaban extendidos por Grecia en el siglo VI antes de Cristo fue aplicado de manera admirable por el caudillo lariseo Álevas y por Jasón. Destaca el paso del uso de una base cuatro a una base cinco para la estructuración de los terrenos de las polis dedicadas a la cría de caballos y para el encuadramiento y leva de soldados de infantería pesada, ligera y de caballería (las parcelas que Helly ha denominado pequeños y grandes κληροί). No está de más exponer aquí otra vez que los jefes militares y políticos de la Confederación tesalia –durante la época de la independencia, por tanto- se denominaron ἀρχοί, ἄρχοντες o τέτραρχοί, y nunca ταγοί.
- el tago fue un magistrado municipal que ejercía un cargo político en tiempos de paz y un oficial militar de rango intermedio en el de guerra, pero nunca fue el nombre del magistrado militar y político supremo del κοινόν de los tésalos;
- capítulo aparte merece la relevancia máxima que llegó a tener el conjunto de pueblos asentados en Tesalia (reorganizados en diferentes comarcas del territorio tras la invasión de los tésalos) en el seno de la Anfitionía pileo-délfica. Perrebios, magnetas, aqueos ptiotas, tésalos y otras gentes decididamente “coparon” los puestos de decisión en Delfos, superando con mucho a los representantes de otras poleis y gentes griegas (jónico-áticos, beocios, lacedemonios...). En esto se puede ver la inmensa capacidad de poder que llegaron a poseer en el consejo de este organismo de naturaleza religiosa, política y militar, un organismo de grandísimo prestigio surgido al amparo del dios Apolo y de su oráculo panhelénico de Delfos. Es indudable y bien conocido el influjo de dicho santuario en todo el mundo entonces conocido. En este ámbito no he podido añadir datos de relevancia, aparte de lo que queda dicho de los hieromnémones de la Anfitionía. Jasón de Feras se valió del prestigio de la posición de los tésalos allí para aspirar a la hegemonía de éstos sobre toda la Hélade; las conjuras de los nobles contra los tiranos sucesivos de los siglos V y IV a.C. –en especial, Jasón y Alejandro de

Feras- dieron al traste con todos los sueños de la familia, que sin duda debieron de ser compartidos por una porción importante de la población. Polidamante de Fársalo se enfrentó a Jasón en un primer momento, aunque luego se le unió, dado que la fuerza militar reunida por Jasón resultaba arrolladora. El asesinato de Jasón y las subsiguientes luchas intestinas por el poder acarrearón el debilitamiento de la Confederación, lo cual resultó fatal cuando entró el rey macedonio Filipo II; éste se anexionó en la práctica todo el territorio tesalio en calidad de arconte, aunque respetó su organización interna; su hijo Alejandro el Grande consolidó el nuevo régimen: los invasores macedonios sólo tomaron lo que desde hacía muchos años había sido un estado muy próximo –por ideología, vecindad e incluso por parentesco- a ellos mismos.

BIBLIOGRAFÍA EMPLEADA EN LA PRESENTE TESIS DOCTORAL

CORPUS EPIGRÁFICOS Y OTRA BIBLIOGRAFÍA, EXCEPCIÓN HECHA DE LAS PUBLICACIONES PERIÓDICAS Y LAS FUENTES ANTIGUAS (LITERARIAS O NO, SALVO LAS INSCRIPCIONES)

Hay que decir que esta lista bibliográfica que voy a exponer a continuación no recoge todas las obras consultadas por mí a lo largo de los años de la compilación de materiales y redacción de mi trabajo. He considerado más práctico y rápido escoger las obras que se han mencionado múltiples veces durante dicha redacción. Asimismo, no he recogido la infinidad de fuentes de autores de la Antigüedad grecolatina, puesto que, aparte de poco práctico, es casi imposible realizarlo en el escaso tiempo disponible antes de la defensa de esta tesis¹. Dentro del grupo de las fuentes antiguas, como es natural, la base de mi trabajo la constituyen las inscripciones grabadas sobre diversos soportes; éstas sí están aquí recogidas en sus diferentes corpus epigráficos. Nótese que, como ya he expuesto en varios lugares de esta mi obra, las siglas y otras abreviaturas que no están explicadas aquí se han de buscar en los índices del *Diccionario Griego-Español* dirigido por F. Rodríguez Adrados y E. Gangutia. En algunas ocasiones no figura el dato de la edición o reimpresión de la publicación, porque es una información que no he recogido sistemáticamente (pido disculpas por ello); espero que se pueda subsanar tal falta mediante la fecha de publicación de cada obra.

- S. Accame, *Il dominio romano in Grecia dalla Guerra Acaica ad Augusto*, Roma 1946.

- A.S. Arvanitopoulos, *Γραπταὶ Στῆλαι Δημητριάδος-Παγασῶν*, Atenas, Biblioteca de la Sociedad Arqueológica de Atenas, nº 23.

- F. Aura Jorro, *Diccionario Micénico*, vol. 1, Madrid, C.S.I.C., 1985; vol. 2, Madrid 1993.

¹ Los glosógrafos y la literatura antigua que incluye colecciones de vocablos y expresiones (con o sin comentarios o explicaciones), que también son enormemente relevantes en este trabajo, pueden también verse a lo largo de todo él. Destaco a Hesiquio, Ateneo, Suidas, Eustacio, los gramáticos como Herodiano, el *Etymologicum Magnum*, el *Etymologicum Gudianum*, los *Anecdota* publicados por I. Bekker. Para los topónimos y otros nombres propios de lugares, ríos, mares, accidentes geográficos y parajes en general, destaco a Aristófanes de Bizancio, Estrabón y Pausanias.

- A. Aymard y otros, *Mélanges offerts à M. Octave Navarre par ses élèves et ses amis*, Toulouse 1935 (*Mélanges Navarre*).
- A. Babakos, *Actes d'aliénation en commun*, Tesalónica 1966.
- F. Bechtel, *Griechische Dialekte*, vol. 1, Berlín 1921.
- K.J. Beloch, *Griechische Geschichte*, vol. 1.1, Berlín y Leipzig 1924; vol. 3.1, Berlín y Leipzig 1922.
- H. Bengtson, *Historia de Grecia. Desde los comienzos hasta la época imperial romana*, Madrid 1986 (traducción española).
- É. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indoeuropéennes*, París 1969, 2 vol.
- Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères de Thessalie*, París 1937; *id.*, *La vallée du Sperchéios des origines au IV siècle*, París 1937.
- W. Blümel, *Die aiolischen Dialekte. Phonologie und Morphologie der inschriftlichen Texte aus generativer Sicht*. Ergänzungshefte zur Zeitschrift für vergleichende Sprachforschung, nr. 30, Gotinga 1982.
- A. Boeckh, *Corpus inscriptionum Graecarum*, I-IV, Berlín 1828-1877 [reed. por G. Olms, 1977].
- P. Boned Colera, J. Rodríguez Somolinos, E. Vallines M., J. Martínez de Tejada G. y E. Luján M., *Repertorio bibliográfico de la lexicografía griega (RBLG, DGE Anejo III)*, Madrid, Instituto de Filología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC), 1998.
- Y. Bonnefoy (director de la publicación), *Dictionnaire des Mythologies*, París 1981.
- E. Bourguet, J. Pouilloux, y otros, *Fouilles de Delphes (FD)*, III, *Épigraphie*, fasc. 1-6, École Française d'Athènes, París 1909-1985.
- J. Bousquet, *Corpus des inscriptions de Delphes (CID)*, tomo 2, París 1989.
- K. Braun, "Der Dipylon-Brunnen B1. II. Die Inschriften auf Metall. III. Bleistreifen mit den Werten von Pferden", *AM* 85 (1970), pp. 197-269.
- A. Brelich, *Paidés e Parthenoi, Incunabula Graeca* n° 36, Roma 1969 (reimpr. en 1981).
- G. Busolt y H. Swoboda, *Griechische Staatskunde*, vol. 2, Múnich 1920-1926.
- C.D. Buck, *The Greek Dialects. Grammar, Selected Inscriptions, Glossary*. Chicago y Londres 1955.
- C. Calame, *Les chœurs de jeunes filles*, Roma 1977.

- P. Carlier, *La royauté en Grèce avant Alexandre*, París 1983.
- M. Casevitz, “Deux glosses thessaliennes d’Hésychius”, *La Thessalie. Actes de la Table Ronde, 21-24 Juillet 1975*, Lyon y París, 1979.
- M. Caveing, *La constitution du type mathématique de l’idéaliété dans la pensée grecque*, tesis doctoral, París 1977 (Taller de reproducción de tesis, Lille, 1982).
- P. Clement, “New evidence for the origin of the Iphigeneia legend”, *L’Ant. Class.* 1934, pp. 393-409.
- H. Collitz, F. Bechtel, *Sammlung der griechischen Dialekt-Inschriften (SGDI)*, vol. 1-4, Gotinga 1884-1915 [Luxemburgo 1973-1983].
- A.B. Cook, *Zeus. A Study in Ancient Religion*, Nueva York 1964.
- J.-N. Corvisier, “À mi-chemin entre l’esclavage et la liberté, un cas peu connu: les Pénestes thessaliens”, *IH* 43, 1981.
- V. Costanzi, “Ancora la tetrarchia tessalica”, *Klio* 5, 1905; *id.*, *Saggio di storia tessalica en Annali delle Università toscane*, 26-27, 1906.
- E. Crespo, J.L. García Ramón, A. Striano (edd.), *Actas del II Coloquio internacional de Dialectología griega, Miraflores de la Sierra (Madrid), 19-21 de Julio de 1991*, Madrid 1993.
- J. Chadwick, “Rayd and adayia”, *Studi linguistici in onore di V. Pisani*, 1969, pp. 231-234; *id.*, “The Thessalian Accent”, *Glotta* 70 (1992), pp. 2-14.
- P. Chantraine, *Dictionnaire étymologique de la langue grecque: histoire des mots*, París 1980 (1983²); *id.*, *Grammaire homérique*, vol. 1 (*Phonétique et morphologie*), París 1942; *id.*, *La formation des noms en grec ancien*, París 1933.
- C. Charalambakis, “Συμβολή στή μελέτη τῶν Θεσσαλικῶν "Γλωσσῶν"”, *Πρακτικά τοῦ α' συνεδρίου Θεσσαλικῶν σπουδῶν, Θεσσαλικά Χρονικά* 13 (1980), pp. 367-406.
- P. Chrysostomou, *Εν(ν)οδία, Ενοδία Εκάτη, Εκάτη Ενοδία, Actes La Thessalie Lyon 17-22 avril 1990* (Atenas 1994); *id.*, “Η λατρεία του Διόνυσου στη Θεσσαλία και ειδικότερα στις Φερέες”, *ΥΠΕΡΕΙΑ* 2 (1994); *id.*, *Ενοδία Φεραία. Η Θεσσαλική θεά της μαγείας, Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δ.Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά (1987)*, abrev. en *SEG* como *Studies Theocharis*, Atenas 1992.
- J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Inscriptions de la vallée de l’Énipeus*, París, Panazol, 1995; *id.*, “Décret de Pharsale pour une politographie”, *ZPE* 81 (1990), pp. 163-184.

- G. Daux, “Dédicace thessalienne d’un cheval à Apollon de Delphes”, *BCH* 83 (1958), pp. 329-334.
- W. Dittenberger, *Sylloge inscriptionum Graecarum*² (*Syll.*²), Leipzig 1898-1901 [reimpr. Georg Olms, Hildesheim, 1960]; *id.*, *Sylloge inscriptionum Graecarum*³ (*Syll.*³), Leipzig 1915-1924; *id.*, *Orientis Graeci Inscriptiones Selectae (OGI)*, I-II, Leipzig 1903-1905 [(O) 1970] (I: nos. 1-434; II: nos. 435-773).
- W. Dittenberger y K. Purgold, *Olympia: die Ergebnisse der von dem deutschen Reich veranstalteten Ausgrabung, V, Die Inschriften von Olympia (IvO)*, Berlín 1896.
- K. Dowden, *Death and the Maiden. Girl’s initiations rites in Greek mythology*, Londres y Nueva York 1989.
- L. Dubois, *Inscriptions grecques dialectales d’Olbia du Pont*, Ginebra 1996.
- J. Ducat, *Les Pénestes de Thessalie*, Centre de recherches d’histoire ancienne, vol. 128, *Annales Littéraires de l’Université de Besançon*, París, Les Belles Lettres, 1994.
- J. Ebert, “Griechische Epigramme auf Sieger an gymnischen und hippischen Agonen”, *Abhandlungen der sächsischen Akademie der Wissenschaften zu Leipzig*, Berlín 1972.
- A. Ernout y A. Meillet, *Dictionnaire étymologique de la langue latine. Histoire des mots*, París 2001⁴.
- S. Ferri, “I capisaldi della costituzione tessalica”, *RFIC* 7 (1929), pp. 359-370; 8 (1930), pp. 300-305.
- A. Fick, *Hattiden und Danubier in Griechenland*, Gotinga 1909; *Wörterbuch der indogermanischen Sprache*, vol. 1 y 2, Gotinga 1890; “Zum makedonischen Dialekte”, *ZVS* 22 (1874-1876).
- G. Fohlen, “Untersuchungen zum thessalischen Dialekt”, Diss. Strasbourg 1910.
- J. Fontenrose, *Python. A study of Delphic myth and its origins*, Berkeley y Los Angeles 1959.
- H. Förster, “Die Sieger in den olympischen Spielen”, *Programm d. Gymnas. zu Zwickau*, 1891-1892.
- Padre J.B. Frey (C.S.SP.), *Corpus Inscriptionum Iudaicarum*, Roma 1936.
- H. Frisk, *Griechisches etymologisches Wörterbuch*, vol. 1-3, Heidelberg 1960-1972.

- P. Gauthier, “Les cités grecques et leurs bienfaiteurs”, *BCH Supl.* 12, París 1985.
- J.L. García Ramón, “Les origines postmycéniennes du groupe dialectal éolien”, *Minos*, supl. n° 6, Salamanca 1975; *id.*, “Cuestiones de léxico y onomástica tesalios”, *Katá diálekton. Atti del III colloquio internazionale di Dialettologia Greca*, Napoli-Faiano d’Ischia, 25-28 settembre 1996 a cura di A.C. Cassio, en la rev. *Aion* 19 (1997); *id.*, “Del trabajo en una gramática del tesalio: para una valoración lingüística de las glosas”, *Dialetti, dialettismi, generi letterari e funzioni sociali, Atti del V Colloquio Internazionale [Milano, 12-13 settembre 2002, a cura di Giovanna Rocca*, Edizioni dell’Orso (Milán-Alessandria 2004)]; *idem*, “Geografía intradialectal tesalia: la fonética”, *Actas del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson*, *Verbum* 10 (1987), pp. 101-153.
- C. Gavazzi, “Ricerche sulla prossenia nella Tessaglia”, *Epigraphica* 13 (1951).
- A. van Gennep, *Rites de passage*, París 1909.
- V. von Graeve, B. Helly y C. Wolters establecieron el código *GHW* (acompañado por un número de serie), numeración de las inscripciones tesalias establecidas para su archivo.
- H. Grégoire, *Asklépios, Apollon Smintheus et Rudra. Études sur le dieu à la taupe et le dieu au rat dans la Grèce et dans l’Inde*, Bruselas 1949.
- P. Grimal, *Dictionnaire de la mythologie grecque et romaine*, París 1963 (ed. en español, Buenos Aires, Eudeba [Paidós en España], 1994).
- F. Gschnitzer, “Namen und Wesen der thessalischen Tetraden”, *Hermes* 82 (1954).
- M. Guarducci, “L’istituzione della fratria nella Grecia antica”, *Mem. Lincei*, Roma 1937-1938.
- W.K.C. Guthrie, *The Greeks and their gods*, Londres 1955
- C. Habicht, “Eine hellenistische Urkunde aus Larisa”, en V. Milošević y D.R. Theodoridis, *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien, Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturräumens XII*, vol. 1, Bonn 1976; *id.*, “Eine Bürgerrechtsverleihung von Metropolis”, *Klio* 52 (1970), pp. 139-147.
- P.A. Hansen, *Carmina Epigraphica Graeca (CEG), Carmina Epigraphica Graeca*, I, *Saeculorum VIII-V a. Chr. n.*; II, *Saeculi IV a. Chr. n.*, Berlín-Nueva York

1983-89, 2 vols; *id.*, *A List of Greek Verse Inscriptions down to 400 B.C.*, Copenhagen 1975.

- M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings*, *Meletemata* n° 22, Atenas 1996; *id.*, *Cultes et rites de passage en Macédoine*, *Meletemata* n° 19, Atenas 1994.

- B.V. Head, *Historia Numorum*, Oxford 1911².

- B. Helly, *L'état thessalien. Aleuas le Roux, les tétrades et les tagoi*, Lyon Collection de la Maison de l'Orient Méditerranéen, Série épigraphique 2 (École Française de Athènes, Centre National de la Recherche Scientifique), 1995; *id.*, *Gonnoi*, Amsterdam 1973, en dos volúmenes (en que se publican hasta aquel año las inscripciones del museo de Volo procedentes de Gonos y su comarca); *id.*, "Inscriptions de Thessalie. État du Corpus", *Actas del Congreso de Dialectología de Pont-à-Mousson*, *Verbum* 10, pp. 69-99; *id.*, "La glose d'Hésychius ΜΕΝΩΪΔΑΙ: Pénestes thessaliens ou ostracisés athéniens?", *RPh* 68, 1994, pp. 135-146; *id.*, "À Larisa. Bouleversements et remise en ordre de sanctuaires", *Mnemos.* 23 (1970), pp. 250-296; *id.*, "Une liste des cités de Perrhébie dans la première moitié du IV^e siècle avant J.-C.", *La Thessalie. Actes de la Table-Ronde 21-24 Juillet 1975 Lyon*, Lyon y París 1979, 165-192; *id.*, "La convention des Basaidai", *BCH* 1970, 161-189; *id.*, "Accord de sympolitie entre Gomphoi et Thamiyai (Ithômé)", *Dialectologica Graeca. Actas del II Coloquio Internacional de Dialectología Griega*, Miraflores de la Sierra (Madrid), 19-21 de Junio de 1991, Madrid 1993; *id.*, "Glosses thessaliennes et realia", en *Dialetti, dialettismi, genere letterari e funzioni sociali. Atti del V Colloquio internazionale [Milano 12-13 settembre 2002]*, a cura di Giovanna Rocca, Edizioni dell'Orso, Milán y Alejandría, 2004, pp. 280-301; *id.*, "Arithmetique et histoire. L'organisation militaire et politique des Ioniens en Achaïe à l'époque archaïque", *TOPOI* 7, 1997, pp. 207-262; *id.*, "Chapiteaux et consoles inscrits: deux exemples thessaliens", *Colloque international sur la Thessalie, bilan des recherches archéologiques 1990-1998 (Volos, avril 1998)*, en Το έργο των Εφορειών Αρχαιοτήτων και Νεωτέρων Μνημείων του ΥΠΠΟ στη Θεσσαλία και την ευρύτερη περιοχή της (1990-1998), Volo (2000, aparecido en 2003), pp. 151-160; B. Helly, G.J. Te Riele, J.R. van Rossum, "La liste des gymnasiarques de Phères (330-189 av. J.-C.)", *La Thessalie, Actes de la table ronde 21-24 juillet 1975*, Lyon, Collection de la Maison de l'Orient 6 (1979), pp. 220-255.

- H. van Herwerden, *Lexicum Graecum suppletorium et dialecticum*, Lovaina 1910, con apéndice.

- F. Hiller von Gaertringen, “Das Königtum bei den Thessalern”, *Aus der Anomia*, Berlín 1890, pp. 1-16; *id.*, *RE* (1936), s.u. Thessalia.
- O. Hoffmann, *Griechische Dialekte*, vol. 2 (Gotinga, 1893); *id.*, *Die Makedonen, ihre Sprache und ihr Volkstum*, Gotinga 1906.
- O. Hoffmann, A. Debrunner, A. Scherer, *Historia de la lengua griega*, traducción española, Madrid, Gredos, 1973 (vers. esp. de A. Moralejo Laso).
- J.J.E. Hondius, A.G. Woodhead y otros, I-XXV, Leiden 1923-71; , H.W. Pleket, , R.S. Stroud y otros, XXVI-XXVII, Alphen 1978-79; XXVIII-XLVI, Amsterdam 1980-2002, *Supplementum Epigraphicum Graecum (SEG)*.
- F. Hultsch, *Griechische und Römische Metrologie*, Berlín 1882 (reimpr. Graz 1971).
- L.H. Jeffery, *The Local Scripts of Archaic Greece*, Oxford 1990².
- J.N. Kalléris, *Les anciens macédoniens. Étude linguistique et historique*, vol. 1, Atenas 1954.
- U. Kahrstedt, “Grundherrschaft, Freistadt und Staat in Thessalien”, *NAWG* 1924.
- Otto Kern, *Inscriptiones Graecae*, en su volumen IX 2 (abreviadas *IG* 9(2) o *IG* 9.2)², es decir, las *Inscriptiones Thessaliae*; *id.*, *Die Inschriften von Magnesia am Maeander (IMagn.)*, Berlín 1900
- G. Kaibel, *Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta*, Berlín 1878 [reeditado en G. Olms 1965].
- G. Kip, *Thessalische Studien. Beiträge*, tesis doct., Halle 1910.
- H. Köchly y W. Rüstow, *Griechische Kriegsschriftsteller*, Leipzig 1855.
- A. Kontogiannis, “Ἰμψιος· Ποσειδῶν ὁ Ζύγιος, Διεθνές συνέδριο για την αρχαία Θεσσαλία στη μνήμη του Δ.Ρ. Θεοχάρη. Πρακτικά (1987), Atenas 1992, pp. 381-391; *id.*, “Αρχαίες ἐπιγραφές τῆς Νίκαιας”, Νίκαια Λάρισας ἀπό τήν ἱστορία τῆς θεσσαλικῆς κωμοπόλις, Πρακτικά τοῦ πρώτου συνεδρίου ἱστορικῶν σπουδῶν τῆς Νίκαιας, 11 Ἀπριλίου 1992, Larisa 1994.

² Las abreviaturas de los autores y sus obras, así como las de uso común, han sido tomadas del *Diccionario Griego Español*, de Francisco Rodríguez Adrados y otros autores (Madrid, C.S.I.C., 1980-). He preferido recoger las traducciones editadas y consagradas de la mayoría de los textos para hacer más fluida la lectura de este capítulo. Dos únicas excepciones son el libro de MacDevitt, que he abreviado *MD* en mi tesis doctoral, si bien en algún trabajo anterior al mío también lo he visto abreviado de otras formas; y el *Bulletin Épigraphique*, que por otros autores suele también figurar con otras abreviaturas.

- H. Kramolisch, “Die Strategen des thessalischen Bundes vom Jahr 196 v. Chr. bis zum Ausgang der römischen Republik”, *Demetrius II. Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturräumes*, nº 18, Bonn 1978.
- J.H. Kroll, “An Archive of the Athenian Cavalry”, *Hesperia* 46 (1977), pp. 83-140.
- W. Kroog, *De foederis Thessalorum praetoribus*, tesis doctoral, 1908.
- J.A.O. Larsen, “A New Interpretation of the Thessalian Confederacy”, *Class.Phil.* 1960; *id.*, “The Thessalian tetrades in Plutarch’s *Moralia* 822e”, *CPh.* 58 (1963); *id.*, *Greek Federal States*, Oxford 1968.
- M. Launey, *Recherches sur les armées hellénistiques*, París 1949.
- F. Lefèvre, *Corpus des inscriptions de Delphes*, tomo 4, París 2002.
- M. Lejeune, *Phonologie historique du grec ancien et du mycénien*, París 1972; *id.*, “Notes d’épigraphie thessalienne”, *REG* 1941, pp. 182-191; *id.*, *Mémoires de philologie mycénienne*, serie I (París 1958); *id.*, *Phonétique historique du mycénien et du grec ancien*, París 1972.
- H.G. Liddell, R. Scott, H.S. Jones, *A Greek English Lexicon*, Oxford 1989⁹.
- B. Lorenz, *Thessalische Grabgedichte*, Innsbruck 1976.
- D. Lotze, *Metaxy Eleutherôn kai Doulôn*, Berlín 1959.
- G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*, memoria de doctorado inédita, Lyon 1992 (la abreviatura *Pyth.* que sigue al título corresponde a la ciudad de Pition, en el valle del río Titaresio: *Pyth.* = *Pythium*).
- G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse. Étude de topographie et de géographie historique antique*, Lyon-París, 1997 (abreviado “Lucas, *Titarèse*”).
- J. Mandel, “Jason: the Tyrant of Pherae, Tagos of Thessaly, as Reflected in Ancient Sources and Modern Literature: the Image of the «new» Tyrant”, *RSA* 10 (1980).
- R. Martin, *Recherches sur l’agora grecque. Études d’histoire et d’architecture urbaines*, París 1951.
- O. Masson, *Les inscriptions chypriotes syllabiques. Recueil critique et commenté* (École française d’Athènes, Études chypriotes 1) (*IChS*), París 1961 [1983].
- D.F. McCabe, J.V. Brownson y B.D. Ehrmann, *Samos*, 1986.

- D.F. McCabe, *Sebastopolis*, The Institute for Advanced Study, Princeton 1996. [en CDROM PHI 7, Packard Humanities Institute, Los Altos, California].
- A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly. An Analytical Handlist and Bibliography*, Hildesheim 1970 (sigladas a menudo MD).
- R. Merkelbach y J. Stauber, *Steinepigramme aus dem griechischen Osten (SGOst.). Band 4. Der Südküste Kleinasiens, Syrien und Palaestina*, Múnich y Leipzig 2002.
- E. Meyer, *Theopomps Hellenika “mit einer Beilage über die Rede an die Larisäer und die Verfassung Thessaliens”*, Halle 1909 (reeditada en Hildesheim, G. Olms, 1969).
- K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*, tesis doctoral, Oxford 1981.
- V. Milošević y D.R. Theodoridis (ed.), *Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien, Beiträge zur ur- und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturräumens XII*, vol. I, Bonn 1976.
- V. Milošević y D.R. Theodoridis (ed.), *Demetrias*, vol. II, Bonn 1978.
- *Demetrias*, vol. V, Bonn 1987.
- V. Missailidou-Despotidou, “A Hellenistic Inscription from Skotoussa (Thessaly) and the Fortifications of the City”, *ABSA* 88 (1993), pp. 187-217.
- A. Momigliano, “Tagia e tetrarchia in Tessaglia”, *Athenaeum*, n.s. 10, 1932; *id.*, *Filippo il macedone. Saggio sulla storia greca del IV secolo a.C.*, Florencia 1934 (reimpr. Milán 1987).
- A. Moreau (ed.), *L’initiation. Actes du colloque international de Montpellier 11-14 avril 1991*, Montpellier 1992.
- L. Moretti, *Iscrizioni storiche ellenistiche (ISE)*, vol. 2, Florencia 1975; *id.*, *Olympionikai*, Roma 1957; *id.*, *Inscriptiones Graecae Urbis Romae (IUrb.Rom.)*, vol. I-IV, Roma 1968-90.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen, Beiträge zur Archäologie*, vol. 15, Würzburg 1983.
- D. Mulliez, “Le denier dans les actes d’affranchissement”, *TOPOI* 7 (1997), pp. 93-102.
- M.P. Nilsson, *Griechische Feste von religiöser Bedeutung mit Ausschluß der Attischen*, Leipzig 1906.

- W. Pape y G. Benseler, *Wörterbuch der griechischen Eigennamen*, Gotinga, 1862 [Graz, 1959].
- A.F. Pauly, G. Wissowa, W. Kroll, K. Witte, K. Mittelhaus, K. Ziegler eds., *Real-Encyclopaedie für Altertumswissenschaft (RE)*, Stuttgart 1894-1972 (ed. abreviada, K. Ziegler, W. Sontheimer, *Der kleine Pauly*, 1964-1975, reimpr. Múnich, 5 vol.).
- W. Peek, *Griechische Vers-Inschriften (GVI)*, vol. 1, Berlín 1955; *id.*, *Griechische Vers-Inschriften aus Thessalien*, Sitzungsberichte heidelberger Akademie 1974, fasc. III; *id.*, *Griechische Grabgedichte, griechisch und deutsch*, Berlín 1960.
- J. Pokorny, *Indogermanisches etymologisches Wörterbuch*, Berna 1951, vol. 1.
- W. Prellwitz, *Etymologisches Wörterbuch der griechischen Sprache*, Gotinga 1905; *id.*, *De dialecto Thessalica*, Gotinga 1885.
- A.E. Raubitschek, "Menon Son of Menekleides", *Hesperia* 24, pp. 286-289.
- Ricl, M., *The Inscriptions of Alexandria Troas (IAlex.Troas)*, *Inschriften griechischen Städter aus Kleinasien* 53, Bonn 1997.
- L. Robert, *Hellenica* 1-13, Limoges y París, 1940-65; *id.*, *Opera Minora Selecta I-VII*, Amsterdam 1969-1990.
- F. Rodríguez Adrados y otros autores, *Diccionario Griego-Español (DGE)*, vol. 1, Madrid, Instituto de Filología del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, (CSIC), 1980; vol. 2, *ibid.*, 1986; vol. 3, *ibid.*, 1991; vol. 4, *ibid.*, 1994; vol. 5, *ibid.*, 1997; vol. 6, *ibid.*, 2002.
- F. Rodríguez Adrados, *La dialectología griega como fuente para el estudio de las migraciones indoeuropeas en Grecia*, *Acta Salmanticensia*, tomo 5, nº 3, Univ. de Salamanca, 1952.
- W.H. Roscher, *Ausführliches Lexicon der griechischen und römischen Mythologie*, Leipzig (BT), 1884-1937 (reimpr. en G. Olms 1965).
- G. Rougemont, *Corpus des inscriptions de Delphes (CID)*, tomo 1, París 1977.
- F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale (IGC)*, París 1971, pp. 9-34; *idem*, "Le cadastre de Larissa", *BCH* 98 (1974), pp. 247-262.
- A.E. Samuel, *Greek and Roman Chronology. Calendars and Years in Classical Antiquity*, *Handbuch der Altertumswissenschaft* 1.7, Múnich 1972.
- G. de Sanctis, *Iscrizioni tessaliche*, "Monumenti Antichi pubblicati per cura della Regia Accademia dei Lincei", 8 (1898), pp. 5-76 (reimpresión en: G. de Sanctis, *Scritti minori*, vol. II, 1970, pp. 109-173).

- J. Sánchez Lasso de la Vega, *Sintaxis griega*, vol. 1, Madrid 1968.
- H. Schurtz, *Altersklassen und Männerbünde*, Berlín 1902.
- E. Schwyzer, *Griechische Grammatik I: Allgemeiner Teil*, Lautlehre, Wortbildung, Flexion, Múnich 1939; *id.*, *Dialectorum Graecarum Exempla Epigraphica Potiora*, Leipzig 1923 [1960].
- R.K. Sherk, “The Eponymous Officials of Greek Cities II. Mainland Greece and the Adjacent Islands”, *ZPE* 84 (1990), pp. 256-259 para Tesalia y 251-252 para Magnesia.
- F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques (LSCG)*, París 1969; *id.*, *Lois sacrées de l’Asie Mineure (LSAM)*, París 1955.
- F. Solmsen, *Beiträge zur griechischen Wortforschung*, Estrasburgo 1909.
- M. Sordi, *La lega tessala fino ad Alessandro Magno*, Roma 1958.
- F. Stählin, *Das hellenische Thessalien*, Stuttgart 1924 (reimpr. en Amsterdam, 1967); *id.*, *Pagasai und Demetrias*, Berlín 1934; *id.*, *RE* (1928), s.u. Magnesia; *id.*, “Zur thessalischen Strategenliste”, *Philol.* 88 (1933).
- J. Taillardat, *Les images d’Aristophane. Études de langue et de style*, París 1965.
- D’A.W. Thompson, *Glossary of Greek Birds*, Londres 1936².
- *Thesaurus linguae Graecae. A Digital Library in Greek Literature*, Univ. de California (Irvine, EE.UU.).
- A. Thumb, E. Kieckers, *Handbuch der griechischen Dialekte*, vol. 1, Heidelberg 1932².
- A. Thumb, A. Scherer, *Handbuch der griechischen Dialekte*, vol. 2, Heidelberg, 1959.
- H. Torres Huertas, *Ártemis en la literatura y el culto a través de sus epítetos*, tesis inédita, Madrid 1996.
- H. Usener, *Götternamen. Versuch einer Lehre von der religiösen Begriffsbildung*, Bonn 1896.
- R. van der Velde, *Thessalische Dialektgeographie*, Nimega-Utrecht 1924.
- H.T. Wade-Gery, “Jason of Pherae and Aleuas the Red”, *JHS* 44 (1924), pp. 55-64.
- F.W. Walbank, *Philip V of Macedon*, 1940; *id.*, *Commentary on Polybius*, vol. 2, 1967; *id.*, *A historical Commentary on Polybius*, vol. 1, 1970.
- P. Wathélet, *Les traits éoliens dans la langue de l’épopée grecque*, Roma 1970.

- H.D. Westlake, *Thessaly in the Fourth Century*, Londres 1935 (reedición de B. Boekhuis 1969).

PUBLICACIONES PERIÓDICAS

- *Aevum. Rassegna di scienze storiche linguistiche e filologiche*, Milán (Universidad Católica del Sagrado Corazón), 1927-.
- *American Journal of Archaeology (AJA)*, Baltimore 1885- .
- *L'Année philologique (APh)*, París 1924- .
- *Annual of the British School at Athens (ABSA)*, Londres 1894- .
- *Archaeologischer Anzeiger (AA) = Jahrbuch des (kaiserlichen) deutschen archäologischen Instituts*, Berlín 1886- .
- *Archäologisch-Epigraphische Mitteilungen aus Österreich-Ungarn (AEM)*, Viena, 1877-1997.
- *Athenische Mitteilungen (AM) = Mitteilungen des deutschen archaeologischen Instituts (Athenische Abteilung; MDAI (A), Ath.Mitt.)*, Atenas 1876- .
- *Bulletin de correspondance hellénique (BCH)*, París 1877- .
- *Byzantinisch-neugriechische Jahrbücher (BNGJ)*, Berlín 1920- .
- *Chiron, Mitteilungen der Kommission für alte Geschichte und Epigraphik des deutschen Archaeologischen Instituts*, Munich 1971- .
- *Hermes, Zeitschrift für klassische Philologie*, Berlín-Wiesbaden 1866- .
- *Journal des savants (JS)*, París 1665- .
- *Klio, Beiträge zur alten Geschichte*, 1901- .
- *Ktèma: civilisations de l'Orient, de la Grèce et de Rome antiques*, Centre de recherche sur le Proche-Orient et la Grèce antique, Estrasburgo, 1976- .
- *Liverpool Annals = Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology*, 1908- .
- *Minos. Revista de filología egea*, Salamanca, 1951- .
- *Mnemosyne*, Leiden-La Haya 1852- .
- *Revue archéologique (RA)*, París 1844- . Serie 1 (volúmenes 1-16): desde 1844 hasta 1859/1860; serie 2 (volúmenes 1-44): desde 1860 hasta 1882; serie 3 (volúmenes 1-22): desde 1883 hasta 1902; serie 4 (volúmenes 1-24): desde 1903 hasta 1914; serie 5 (volúmenes 1-36): desde 1915 hasta 1933; serie 6 (volúmenes 1-18): desde 1933 hasta 1941; volúmenes 19 y 20 (1942/1943); volúmenes 21 y 22 (1944); volúmenes 23 y 24 (1945); volúmenes 25 y 26 (1946); volúmenes 27 y 28 (1947); volúmenes 29 y 30 (1948); volúmenes 31 y 32 (1949); volúmenes 33 y 34 (1949). Años 1950-1965. Años 1966-1979. Años 1980-1991. Años 1992-2006 (en la serie 3, el volumen 23 nunca fue publicado).

- *Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes (RPh)*, París, tomo 1: 1845; tomo 2 (1847); nueva serie (n.s.), del tomo 1 (1877) al tomo 50 (1926); serie 3 (S3), tomo 1 (equivalente al tomo 53), desde 1927 en adelante.

- *Revue des études anciennes (REA)*, París, Burdeos y Tolosa 1899- .

- *Revue des études grecques (REG)*, París 1888- , en su sección *Bulletin Épigraphique (BE o Bull.Épigr.)*, en que destacan en especial los estudios de Jeanne y Louis Robert (hasta 1984).

- *Rivista di filologia e di istruzione classica*, Turín, 1872- .

- *Die Sprache. Zeitschrift für Sprachwissenschaft (Sprache)*, Wiesbaden 1949- .

- *TOPOI (ΤΟΠΟΙ). Orient - Occident*, Beirut – Lyon, 1991-.

- *Zeitschrift der Savigny-Stiftung für Rechtsgeschichte, romanistische Abteilung (Z. Savigny Roman.)*, Weimar 1880- .

- *Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik (ZPE)*, Bonn 1967- .

- *Ἀρχαιολογικὰ Ἀνάλεκτα ἐξ Ἀθηνῶν (AAA)*, Atenas 1968- .

- *Ἀρχαιολογικαὶ Ἐφημερίδες (AE)*, Atenas 1862, 1869-70, 1910- .

- *Ἀρχαιολογικὸν Δελτίον (AD)*, Atenas 1915- .

- *Ἑλληνικά*, Atenas 1928- .

- *Θεσσαλικά (Ὅργανον τῆς Φιλαρχαίας Ἐταιρείας Βόλου; Thessalika)*, Volos 1958- .

- *Θεσσαλικὸν Ἡμερολόγιον (Thess.Him.)*, Larisa 1980- .

- *Μακεδονικά, Σύγγραμμα Περιδικὸν τῆς Ἐταιρείας Μακεδονικῶν Σπουδῶν*, Salónica 1940- .

- *Πολέμων, Ἐπιστημονικὸν Ἀρχαιολογικὸν Περιδικὸν (Πολέμων, Polemon)*, Atenas 1929- .

- *Πρακτικὰ τῆς ἐν Ἀθηναῖς Ἀρχαιολογικῆς Ἐταιρείας (PAAH)*, Atenas 1926 ss.

- *Τρικαλινά (Trikalina)*, Tríkala 1981- .

- *Θεσσαλικά Μνημεῖα. Ἀθανασακεῖον Μουσεῖον ἐν Βόλῳ (Thessalika Mnemeia)*, Volos 1909.

PÁGINAS DE INTERNET

Para la actualización de referencias de inscripciones, he utilizado las siguientes páginas:

- *CLAROS* (*Diccionario Griego-Español, Concordancia de inscripciones griegas*): www.dge.filol.csic.es/claros/cnc/cnc.htm.

- *INSCRIPTIONES GRAECAE* (*Universidad de Münster. Konkordanz IG-SEG*): www.ig.uni-muenster.de/igseg.dll/EXEC/4/19dpsmb1uv7oxe15seukd180zjtm.

ÍNDICE GENERAL DE LA TESIS DOCTORAL (ONOMÁSTICO, DE INSTITUCIONES, DE LA SOCIEDAD, DE LA RELIGIÓN)

IMPORTANTE: En este índice no se han tomado en consideración las menciones de las notas al texto. Además, tampoco están introducidas las epiclesis de los dioses, puesto que figuran en el cuadro-resumen de la tesis doctoral por sus apartados respectivos dentro de la gran sección llamada “La religión tesalia a partir de las epiclesis divinas”.

A

Acaya Ptiótide, 48, 57, 124, 198, 201, 205, 211, 212, 235, 237, 239, 240, 243, 339, 355, 356, 382, 385, 429, 545, 546, 597, 640, 645, 646, 692, 694, 695, 696, 712, 722, 723, 785, 812, 844

Acragante, 631, 899

Admeto, 112, 114, 116, 298, 303, 309, 310, 311, 324, 330, 602, 735, 875

Afrodita, 627, 629, 636, 643, 644, 651, 653, 654, 655, 656, 657, 661, 666, 677, 684, 695, 698, 721, 722, 756, 844, 848

Agatocles, 441, 447, 469, 481, 489, 495, 499, 504, 505, 537

agoránomo, ἀγορανόμος, ἀγορανομέω, 86, 161, 163, 191, 214, 215, 224, 230, 247, 253, 254, 263, 283, 284, 898

Alceo, 387, 388, 390, 719, 917, 922, 923, 967, 968, 970, 974

Alcestis, 112, 296, 303, 309, 310, 324, 330, 331, 352, 367, 601

Alcmán, 917, 923

Aleandría, 464, 617

Aleandría de Tróade, 967

Alejandro de Feras, 26, 38, 68, 92, 103, 125, 136, 155, 171, 173, 268, 297, 302, 322, 377, 378, 379, 599, 601

Alejandro Magno, 30, 36, 53, 57, 93, 106, 107, 156, 322, 333, 334, 335, 831

Alexis, 820

Álevas, 3, 4, 8, 12, 29, 47, 51, 52, 56, 75, 77, 79, 80, 81, 82, 84, 87, 95, 98, 99, 101, 109, 110, 115, 123, 125, 126, 128, 129, 130, 131, 135, 137, 138, 139, 140, 141, 143, 144, 145, 146, 147, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 156, 157, 158, 170, 171, 173, 175, 194, 196, 201, 202, 220, 255, 266, 301, 304, 306, 308, 312, 313, 316, 318, 320, 321, 322, 326, 338, 345, 347, 349, 357, 361, 362, 364, 366, 370, 371, 372, 373, 381, 386, 388, 392, 398, 434, 448, 467, 469, 473, 476, 477, 478, 479, 493, 593, 679, 777

Anacreonte, 110, 120, 331

Anaximandro, 138, 141, 142, 153, 154, 267

Anfictionía, anfictiones, 39, 40, 100, 117, 197, 237, 248, 260, 261, 336, 337, 431, 541, 616, 736, 869, 872, 873, 883, 884, 889

Antífilo, 599

Antología Palatina, 115, 120, 573, 806, 974

Apiano, 375, 393, 394

Apolo, 30, 35, 39, 59, 93, 96, 176, 177, 260, 298, 330, 374, 377, 395, 414, 514, 553, 560, 562, 563, 581, 584, 588, 590, 591, 592, 596, 600, 607, 610, 619, 621, 622, 623, 624, 625, 626, 634, 636, 641, 648, 650, 651, 652, 653, 655, 661, 664, 684, 695, 699, 701, 702, 703, 707, 710, 711, 712, 715, 720, 726, 727, 728, 730, 730, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 740, 741, 751, 752, 753, 754, 755, 756, 757, 762, 778, 813, 836, 841, 846, 848, 867, 868, 869, 870, 873, 874, 875, 876, 877, 878, 879, 880, 881, 882, 883, 884, 886, 887, 889, 890, 891, 903, 904, 911, 919, 920, 923, 961, 964

Apolo Cerdo, 238, 257, 881

Apolo Coropeo, 234, 248, 430, 632, 633, 634, 640

Apolo Pítico, 640, 728, 736, 741, 743

Apolo Pitio, 377, 379, 664, 743, 768, 794, 872

Apolodoro, 550, 578, 579, 727, 778, 880

Apolonio de Rodas, 28, 115, 557, 569, 570, 577, 578, 648, 695, 698, 711, 829, 830, 831, 974

apotropaico, 607, 609, 631, 675, 676, 677, 711, 886, 926, 927

aquea, Liga, 645

aqueos, 13, 19, 37, 90, 112, 127, 209, 340, 427, 481, 515, 525, 538, 583, 644, 645, 646, 647, 837, 844, 846, 847, 850, 851, 874, 956

aqueos ptiotas, 48, 198, 199, 267, 342, 355, 446, 448, 465, 483, 484, 646, 647

Aquiles, 37, 106, 112, 113, 117, 125, 198, 295, 342, 355, 456, 583, 632, 647, 650, 691, 874, 875, 919, 923

Arato, 563, 974

arcadio, 837, 843, 847, 851

arcadio-chipriota, 647, 673

arconte federal, ἀρχός, ἄρχων, 2, 5, 6, 18, 35, 45, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 62, 93, 100, 101, 102, 103, 104, 105, 106, 107, 109, 118, 120, 122, 129, 130, 131, 136, 153, 156, 168, 169, 171, 173, 174, 175, 193, 194, 195, 196, 201, 222, 224, 247, 249, 255, 263, 265, 266, 269, 272, 293, 294, 295, 296, 297, 302, 303, 306, 307, 312, 315, 316, 321, 322, 325, 326, 327, 328, 329, 330, 331, 332, 333, 334, 338, 344, 345, 348, 350, 364, 370, 371, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 379, 382, 384, 385, 398, 410, 411, 412

Ares, 33, 34, 573, 579, 714, 715, 718, 719

Argólide, 616, 646, 647, 749

Argos, 16, 33, 532, 533, 581, 598, 599, 603, 626, 627, 629, 654, 688

Argusa, 29, 30, 65, 73, 88, 113, 119, 195, 196, 284, 289

Aristófanes, 7, 17, 42, 43, 64, 72, 89, 172, 180, 185, 186, 188, 265, 440, 442, 456, 460, 462, 463, 466, 487, 489, 502, 506, 507, 511, 521, 525, 535, 583, 613, 699, 727, 766, 771, 772, 793, 801, 805, 821, 856, 857, 906, 938

Aristófanes de Bizancio, 460, 461, 530

Aristónoo, 178, 319, 391, 397

Aristóteles, 3, 28, 30, 43, 51, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 94, 98, 126, 135, 137, 140, 143, 144, 146, 152, 153, 154, 155, 158, 171, 202, 261, 266, 301, 310, 311, 312, 317, 362, 373, 381, 392, 407, 408, 412, 418, 447, 460, 468, 470, 475, 476, 483, 486, 487, 488, 489, 496, 499, 505, 506, 530, 534, 535, 565, 682, 698, 705, 720, 778, 793, 815, 845, 846, 898, 900, 903

Arne, Arnea, 449, 451, 465, 498, 504, 698, 705

Arquémaco, 441, 449, 458, 459, 460, 461, 464, 465, 471, 473, 474, 475, 489, 495, 498, 501, 502, 504, 507, 511, 533, 535, 536

Arquétrato, 815

Arriano, 35

Artemidoro, 599

Ártemis, 96, 168, 553, 585, 598, 599, 600, 602, 603, 604, 605, 609, 623, 624, 627, 628, 629, 630, 631, 632, 634, 635, 640, 641, 642, 645, 652, 655, 657, 658, 659, 661, 663, 664, 665, 666, 667, 668, 670, 671, 672, 673, 674, 676, 677, 684, 698, 699, 700, 701, 703, 704, 733, 737, 749, 752, 837, 838, 856, 862, 863, 864, 866, 874, 961

Ártemis Trosia, 96, 101, 565, 614, 628, 857, 858, 859, 860, 861

Asclepio, 93, 112, 188, 233, 235, 241, 242, 260, 629, 695, 734, 778, 780, 836, 840, 852, 874

Asclepiódoto, 35, 78, 79, 80, 83, 94, 98, 152, 384, 389, 391, 397, 401, 402, 435

Asia Menor, 188, 248, 415, 416, 553, 562, 601, 638, 656, 673, 729, 767, 801, 830, 831, 958

atamanes, 579, 837, 844,

Atenas, 1, 3, 17, 38, 41, 66, 86, 90, 105, 121, 124, 129, 159, 168, 173, 177, 178, 209, 212, 233, 246, 261, 270, 278, 297, 319, 320, 331, 350, 371, 376, 378, 388, 400, 416, 419, 479, 488, 534, 535, 561, 562, 576, 598, 599, 602, 603, 604, 609, 613, 643, 699, 708, 714, 716, 725, 727, 730, 733, 807, 819, 938

Atenea, 30, 539, 552, 555, 557, 559, 560, 561, 562, 563, 564, 565, 566, 572, 573, 574, 575, 609, 610, 613, 615, 625, 627, 645, 672, 684, 691, 709, 735, 748, 749, 751, 851

Atenea Agorea, 169, 328, 625

Atenea Itonia, 564, 577, 626

Atenea Políade, 407, 576, 591, 702, 733

Ateneo, 122, 132, 305, 460, 465, 496, 500, 523, 525, 771, 772, 804, 807, 809, 811, 814, 815, 817, 818, 819, 821, 823

Ática, 29, 60, 180, 388, 391, 525, 584, 604, 620, 717, 728, 689, 851, 853, 856

ático, áticos, 16, 17, 39, 63, 71, 180, 184, 265, 418, 419, 526, 527, 538, 541, 612, 621, 790, 791, 792, 802, 832, 837, 843, 847, 967, 968
Átrage, 29, 59, 60, 65, 97, 98, 167, 195, 196, 255, 270, 283, 284, 285, 286, 289, 290, 328, 329, 374, 395, 398, 399, 410, 412, 539, 540, 541, 542, 558, 582, 586, 610, 611, 625, 627, 668, 670, 682, 683, 713, 722, 726, 730, 747, 748, 839, 840, 849, 854, 855, 859
Autoclides, 567
auxiliares, 3, 94, 95, 139, 140, 143, 144, 147, 149, 152, 317, 344, 384, 393, 479, 480, 485
Azoro, 198, 244, 259, 575

B

Babrio, 567
Basaidas, convención de los (*SEG* 36.548), 1, 71, 72, 260, 271, 272, 285, 848, 853
Batón de Sínope, 132, 471, 965
Bebia, laguna, 114, 309, 310, 367, 649, 747
Beloch, K., 1, 51, 52, 53, 54, 155, 171, 306, 317, 318, 322, 353, 357
Beocia, 37, 67, 68, 74, 173, 188, 265, 319, 321, 376, 380, 449, 465, 508, 534, 549, 551, 552, 553, 554, 556, 559, 579, 604, 615, 641, 692, 723, 732, 842, 852, 857
beocios (beocio), 35, 67, 74, 105, 122, 173, 209, 334, 340, 361, 388, 433, 449, 451, 464, 465, 466, 498, 504, 537, 551, 553, 557, 559, 620, 623, 645, 723, 778, 808, 837, 843, 876, 877, 904
Boibe, 112, 114, 310, 430, 649, 747, 958
βουλή, 228, 230, 246, 426, 427, 430, 900
Brásidas, 124, 487
Brimo, 599, 600, 602, 603, 609

C

cría de caballos, caballos tesalios, 386, 486, 685, 900, 906
caballería, 6, 23, 25, 26, 27, 68, 79, 81, 83, 85, 87, 95, 117, 119, 135, 139, 140, 141, 143, 144, 145, 146, 147, 148, 149, 150, 151, 154, 253, 266, 317, 334, 379, 383, 384, 385, 386, 387, 388, 389, 390, 393, 395, 403, 425, 433, 434, 435, 436, 476, 479, 480, 505, 777, 877
Calícino, batalla de, 87, 164, 203, 223, 343, 436
Calímaco, 113, 121, 125, 407, 523, 544, 588, 599, 653, 654, 663, 682, 699, 815, 829, 841, 850, 906, 961, 974
Calque, 422, 640, 642, 687, 688
Cárla, 879, 887, 890

casa de los hombres (λέσχη), 730, 738, 739, 741, 742, 881
Catálogo de las Naves (*Iliada*), 110, 114, 267, 339, 362, 431, 545, 593, 886, 644, 646, 946,
956
Cercinión, 648, 649, 650, 651, 747, 954
Cicerón, 38, 121, 484
Cierion, 156, 165, 204, 205, 235, 243, 257, 274, 275, 279, 282, 465, 930
Cíneas de Condea, 110, 119, 141
Cíneas, historiador, 691, 692
Cinoscéfalos, batalla de, 39, 343, 379, 404
Cirene, 613, 641, 727
Ciro el Joven, rey de Persia, 24, 121, 268, 401, 403, 478
clarotas, 447, 450, 453, 456, 457, 458, 483
Cleómaco, 117
Clemente de Alejandría, 464, 617
Clístenes, 39, 142, 175, 417, 418
Condea, 119, 141, 155, 796, 801
Corinto, 57, 63, 67, 71, 73, 209, 244, 318, 322, 327, 333, 337, 585, 602, 626, 628, 647, 653,
717
Cornelio Nepote, 380
Cornuto, 569, 617, 689, 974
corintia, Liga, 57, 107, 156, 333, 335, 337
Corónide, 695, 734, 836, 874
Córope, 248, 427, 428, 429, 633, 634, 640, 813, 836
Cos, 125, 418, 808, 842, 897, 910, 912
Cranón, 100, 110, 115, 116, 120, 121, 129, 141, 166, 175, 178, 182, 193, 218, 219, 252, 254,
257, 275, 279, 284, 288, 329, 389, 399, 410, 420, 448, 477, 600, 679, 686, 687, 773, 909
Creta, 29, 116, 414, 450, 458, 468, 474, 496, 576, 584, 630, 725, 742, 746, 813, 883, 911
cretenses (cretense), 29, 556, 575, 722, 742, 837, 882, 896, 912
Crisa (Cirra), 110, 117, 386, 877
Critias, 444, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 505

CH

Charalambakis, Ch., 758, 759, 770, 809, 813, 816, 924
Chipre, 627, 636, 638, 639, 705, 790, 870, 894, 895
chipriotas (chipriota), 183, 184, 414, 583, 636, 638, 639, 791, 792, 824, 825, 930
Chrysostomou, P., 597, 599, 601, 602, 603, 604, 607, 609, 682

D

Damastes de Sigeo, 123

Dáoco I, 110, 124, 129, 177, 305, 307, 311, 312, 313, 318, 319, 322, 323, 324, 330

Dáoco II, 53, 298, 305, 312, 313, 316, 324, 333, 335, 336, 337, 352, 381

decadarquía, decadarco, 54, 55, 314, 347, 350

Decourt, J.-C., 166, 204, 274, 279, 282, 285, 290, 413, 414, 490, 491, 492, 493, 534, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 618, 619, 620, 621, 622, 713, 714, 715

délfico, délficos, 68, 108, 156, 191, 257, 311, 661, 726, 730, 734, 755, 792, 836, 868, 869, 874, 875, 879, 881, 882, 883, 884, 885, 886, 887, 890, 891, 892

Delfine, 730, 736, 739, 890

Delfinio, 729, 734

Delfos, 39, 49, 50, 53, 59, 68, 74, 103, 105, 126, 142, 156, 176, 180, 183, 185, 186, 188, 191, 192, 198, 200, 203, 211, 212, 239, 259, 260, 265, 273, 281, 290, 305, 313, 326, 329, 331, 333, 336, 337, 345, 346, 377, 378, 379, 381, 395, 405, 433, 541, 553, 559, 562, 579, 621, 640, 645, 650, 660, 712, 723, 724, 727, 729, 730, 732, 733, 734, 735, 736, 737, 738, 739, 741, 785, 804, 812, 814, 867, 868, 870, 872, 873, 874, 875, 876, 877, 881, 882, 884, 886, 887, 889, 961

Delos, delios, 397, 574, 575, 587, 588, 712, 724, 725, 813, 873, 875, 878

Démades, 567

Deméter, 116, 517, 539, 541, 542, 543, 544, 545, 546, 547, 552, 558, 559, 602, 616, 645, 646, 647, 655, 661, 670, 671, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 689, 712, 723, 725, 730, 743, 744, 745, 746, 778, 792, 839, 850, 863, 864, 865, 866

Demetriade, 39, 197, 234, 248, 292, 382, 404, 405, 417, 422, 424, 426, 427, 429, 430, 500, 596, 603, 605, 606, 627, 631, 632, 633, 634, 640, 642, 643, 644, 805, 811, 812, 813, 839, 849, 854, 857, 858, 865, 936, 972

Demetrio Poliorcetes, 197, 234, 424, 707

Demóstenes, 4, 55, 77, 104, 177, 178, 250, 296, 305, 308, 314, 315, 325, 332, 333, 335, 338, 347, 348, 350, 374, 381, 459, 460, 463, 467, 472, 480, 491, 501, 700

Diodoro Sículo, 53, 57, 104, 105, 106, 107, 175, 335, 544, 817

Diógenes Laercio, 616, 631

Diogeniano, 896, 897, 905

Dión Casio, 393, 394

Dión Crisóstomo (Dión de Prusa), 578, 579, 894, 895

Dione, 691, 695

Dionisio de Halicarnaso, 136, 330, 373, 459, 462, 463, 464, 468, 469, 470, 481, 482, 487, 489, 496, 501, 505, 506, 509, 529, 535, 536, 588, 589, 594

Dionisio Periegeta, 962, 963
Dionisio Tracio, 42, 187
Dioniso, 120, 298, 543, 544, 545, 546, 547, 591, 594, 603, 620, 623, 655, 679, 680, 681, 682, 683, 684, 689, 698, 719, 755, 756, 757, 776, 792, 839, 842, 848, 850, 857, 863, 864, 890, 926, 928
Dioscuros, 555, 557, 670, 671, 700, 862, 864, 866
Dioscórides, 817
Dipníade, 422, 739, 741, 836, 870, 877, 881, 886, 887
Dodona, 113, 691, 692, 757, 849
Dólíca, 198, 244, 259, 549, 575, 704, 705
dólópes, 40, 48, 135, 198, 199, 205, 267, 465
dorios, dóricos (dorío), 40, 180, 183, 185, 186, 265, 319, 356, 398, 431, 495, 502, 554, 617, 620, 641, 647, 713, 714, 715, 718, 817, 837, 844, 880, 895, 896, 910, 920, 967
Dotion, 116, 431, 602, 646, 739
Ducat, J., 442, 458, 459, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 469, 470, 472, 473, 474, 475, 480, 481, 482, 483, 484, 485, 486, 488, 489, 490, 492, 493, 494, 495, 496, 498, 501, 502, 503, 506, 508, 509, 510, 529, 533, 534, 535, 536

E

Egeo, mar, 100, 114, 180, 184, 310, 368, 575, 589, 593, 958, 959
Egias, 920
egipcios, 811, 789, 831, 913, 914
Egipto, 409, 415, 416, 421, 688, 603, 766, 826, 830, 831, 832, 842, 852, 914
Elatía, 591, 640, 697, 698, 703, 741, 840, 849
Eliano, Claudio, 38, 121, 125, 136, 391, 795, 869, 880, 887, 961
Élide, 581, 717, 718, 705, 857, 862
Elio Arístides, 119, 296, 332, 338, 347, 348, 374
Empédocles, 631, 899
Eneas el Táctico, 193, 407, 409, 410, 411, 412
enianes, 40, 48, 113, 198, 201, 211, 212, 237, 267, 343, 431, 432, 587, 591, 636, 637, 638, 639, 702, 739, 870, 876, 880, 924, 925, 926, 927, 928
Enipeo, 227, 362, 540, 679, 930
Enodia, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 606, 607, 608, 609, 610, 676, 677, 694, 698, 700, 701, 703, 704, 748, 749, 751, 974
Enófitá, batalla de, 74, 177, 319, 395
eólico, eolios, 8, 29, 47, 67, 133, 134, 173, 180, 186, 340, 341, 342, 358, 465, 492, 509, 525, 549, 553, 554, 555, 557, 559, 563, 566, 579, 588, 590, 592, 602, 611, 620, 672, 673, 677,

726, 741, 753, 765, 768, 785, 786, 807, 808, 837, 844, 846, 851, 895, 896, 915, 921, 922, 952, 967, 970

Éolo, 579, 844

Epaminondas, 34, 38, 105, 378

Epidauro, 598, 599, 603, 902

Epiménides, 677

Epiro, epirotas, 310, 332, 369, 589, 691, 692, 814, 844

epístata, ἐπιστάτης, 161, 188, 189, 190, 191, 463, 475

eponimia, epónimo, 69, 87, 93, 125, 162, 169, 196, 197, 199, 200, 201, 202, 208, 220, 223, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 240, 241, 242, 243, 244, 245, 246, 251, 256, 257, 258, 260, 262, 269, 286, 287, 330, 343, 373, 380, 381, 384, 412, 417, 419, 421, 422, 432, 435, 461, 466, 494, 502, 506, 587, 591, 632, 633, 643, 680, 687, 702, 844, 852, 874

Equecrátidas I, 110, 119, 120, 130, 298, 331

Equecrátidas II, 74, 176, 320

Equecrátidas, familia de los, 74, 119, 120

Eratóstenes de Cirene, 578

Eretria, 117, 418, 548, 556, 559, 812, 813

Ericinion, 732

Erinis, 30, 675, 677, 714, 719

Eritras, 562, 725, 728

Escopas, 56, 100, 110, 115, 116, 121, 122, 129, 130, 138, 170, 175, 467, 476, 477, 478, 479

Escotusa, 141, 182, 183, 242, 275, 287, 289, 612, 691, 692, 733, 769, 780, 783, 790, 791, 792, 832, 833, 838, 840, 849, 852

Esparta, 1, 33, 51, 56, 66, 67, 74, 105, 150, 173, 177, 233, 319, 320, 330, 368, 376, 389, 440, 444, 458, 469, 472, 482, 485, 491, 494, 495, 497, 498, 502, 503, 532, 535, 555, 557, 561, 562, 658, 742, 749, 857, 862, 865, 918

Esperqueo, 48, 198, 200

Esquilo, 7, 12, 13, 15, 27, 30, 31, 33, 38, 40, 59, 68, 89, 90, 93, 124, 136, 172, 180, 183, 185, 186, 265, 273, 296, 393, 394, 530, 532, 533, 538, 541, 550, 706, 726, 727, 793, 970

Esquines, 39, 355

Estacio, 550

Estáfilo, 451, 489, 501

estasiarco, 178, 247, 250, 269, 319, 379, 390, 394, 395, 396

Esteban de Bizancio, 420, 599, 622, 642, 648, 687, 691, 936, 956

Estobeo, 682

Estrabón, 48, 139, 304, 305, 362, 363, 431, 461, 466, 468, 470, 594, 629, 643, 652, 653, 654, 889, 902, 903, 958, 962

estratego de la Liga magnesia, 234, 249, 406, 417, 425, 427, 430, 633

estratego federal, estratego de la Liga tesalia, 31, 162, 169, 199, 204, 232, 233, 234, 235, 237, 239, 243, 245, 246, 247, 253, 255, 256, 257, 269, 343, 364, 680, 852
 Eta, 201, 319, 431, 870, 880
 eteos, 48, 67, 198, 756
 Etolia, 237, 239, 430, 549, 551, 554, 556, 558, 559
 etolia, Liga, 200, 405, 424, 426, 427
 etolios, 164, 237, 239, 341, 405, 406, 424, 554, 559
Etymologicum Genuinum, 464, 831, 834
Etymologicum Gudianum, 461, 470, 473
Etymologicum Magnum, 42, 464, 569, 688, 831, 906, 907
 Eubea, 117, 356, 449, 548, 552, 553, 559, 598, 599, 609, 739, 876, 877, 953
 eubeos, 361, 362
 Euforión de Calcis, 117
 Éupolis, 815
 Euríloco, archon tesalio, 110, 117, 404, 405, 406, 424
 Eurípilo, 123, 138, 154, 175
 Eurípides, 4, 15, 16, 75, 89, 101, 113, 116, 183, 185, 186, 265, 296, 303, 309, 310, 311, 324, 330, 331, 352, 367, 407, 440, 457, 460, 467, 511, 518, 523, 525, 526, 528, 530, 538, 544, 550, 567, 573, 601, 602, 628, 663, 682, 698, 699, 706, 710, 711, 805, 972
 Eustacio, 8, 40, 42, 529, 530, 724, 824
 Expedición de los Diez Mil, 268, 924
extraordinarii, ἑκτακτοί, 95, 139, 140, 144, 145, 146, 384, 401, 479, 480

F

Faíto, 166, 275, 396, 540
 Falana, 72, 156, 166, 204, 205, 208, 209, 233, 241, 257, 260, 278, 280, 407, 408, 409, 493, 549, 596, 606, 625, 730, 731, 736, 737, 839, 849, 852, 867, 870, 881, 962
 falange, 6, 78, 79, 80, 83, 84, 85, 98, 99, 150, 151, 303, 344, 346, 383, 384, 401, 402, 435, 472, 475, 477, 478, 479, 481, 505, 675
 falsa eponimia, falso epónimo, 233, 234, 235, 238, 239, 244, 246, 253, 258, 269, 412, 633
 Fársalo, 23, 25, 26, 57, 58, 66, 68, 74, 80, 91, 100, 110, 115, 117, 119, 128, 134, 159, 165, 170, 175, 177, 178, 182, 196, 197, 198, 229, 241, 245, 268, 270, 274, 285, 290, 307, 311, 313, 318, 329, 336, 368, 369, 379, 380, 389, 413, 414, 441, 443, 463, 464, 470, 486, 489, 490, 491, 493, 501, 503, 505, 506, 534, 535, 536, 581, 582, 585, 586, 618, 620, 622, 647, 713, 722, 836
 Febo, 309, 517, 607, 875, 882
 fenicios, 29, 550, 710, 711, 879

Feras, 57, 62, 66, 80, 100, 103, 104, 105, 107, 112, 114, 141, 143, 159, 170, 177, 178, 182, 196, 197, 205, 206, 222, 229, 242, 245, 261, 270, 283, 287, 310, 314, 326, 331, 389, 410, 423, 485, 596, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 607, 609, 676, 694, 696, 697, 698, 713, 718, 722, 735, 836, 841, 867, 869, 870, 875

Ferri, S., 54, 58, 59, 101, 129, 265, 296, 303, 304, 305, 306, 307, 308, 309, 314, 318, 358, 363, 365, 371, 372

Filetas de Cos, 908

Filipo II de Macedonia, 4, 18, 22, 53, 54, 93, 103, 105, 106, 107, 108, 123, 125, 155, 177, 179, 296, 305, 308, 312, 313, 314, 315, 316, 320, 322, 324, 325, 332, 333, 334, 335, 336, 337, 338, 346, 347, 350, 363, 372, 373, 374, 377, 391, 392, 412, 441, 447, 469, 481, 489, 495, 504, 505, 535, 537, 594, 705

Filipo V de Macedonia, 39, 69, 165, 189, 190, 215, 221, 238, 343, 346, 404, 405, 406, 424, 493, 599, 607, 634, 895, 908

Filócoro, 726

Filócrates, 447, 453, 460, 489, 501

Filoctetes, 112, 113, 593, 594, 786, 946, 956

Filóstrato, 486, 602, 689

Flaminio, Tito Q., 39, 166, 199, 207, 210, 233, 235, 343, 404, 405, 424

Flavio Josefo, 305, 363, 573

Flegias, 695, 734, 836, 874

Fócide, 25, 34, 60, 67, 105, 180, 188, 599, 660, 757, 849, 877

focidios, 40, 74, 105, 106, 156, 209, 301, 500, 615, 814, 890

Focio, 464, 470, 549, 552, 553, 557, 896, 905, 937

fratría, φρατρία, 49, 59, 72, 79, 96, 108, 191, 192, 285, 330, 724, 727, 804, 812

Frigia, frigio, 537, 576, 692, 705, 741, 757, 849, 883

G

Galeno, 894, 896, 897

Galacia, gálatas, 304, 307, 348, 349, 363, 365, 375

García Ramón, J.L., 339, 340, 341, 604, 608, 612, 613, 614, 671, 672, 691, 787, 789, 802, 834, 835, 849, 909, 910, 911, 912, 921

Gea, 539, 541, 542, 544, 666, 677, 682, 683, 684, 730, 736, 739, 836, 868, 875, 877, 890

gimnasiarco, 195, 199, 200, 206, 231, 238, 239, 246, 247, 252, 253, 257, 269

Girtón, 113, 166, 178, 389, 586, 587, 590, 591, 593, 652, 679, 681, 697, 698, 701, 702, 838, 840, 849, 962

Gonfos, 342, 567, 571, 635, 641, 679, 680, 682, 900, 901

Gonos, 70, 163, 189, 190, 197, 206, 208, 213, 215, 216, 218, 219, 233, 236, 245, 251, 257, 262, 277, 280, 282, 287, 383, 410, 429, 540, 549, 572, 575, 576, 577, 596, 605, 623, 624, 640, 641, 648, 650, 651, 657, 663, 665, 666, 671, 674, 676, 677, 683, 684, 694, 695, 702, 703, 760, 762, 763, 764, 765, 767, 850, 858, 903, 930
Gschnitzer, F., 339, 351, 352, 353, 354, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 363, 409, 411
guerra Aquea, 340, 427, 344
guerra del Peloponeso, 2, 3, 177, 178, 311, 318, 319, 322, 323, 388, 395

H

habas, sorteo mediante, 126, 326, 370
Halo, 112, 124, 165, 198, 203, 211, 237, 382, 385, 549, 577, 645, 646, 703, 712, 722, 733, 844
Hades, 197, 584, 585, 586, 588, 590, 707, 714, 719, 744, 745, 746, 890, 914
Harpocración, 4, 75, 308, 311, 312, 314, 315, 324, 333, 335, 347, 348, 349, 355, 373, 374, 381, 470, 758
Hatzopoulos, M.B., 57, 97, 98, 190, 191, 324, 346, 348, 349, 594, 627, 628, 629, 632, 668, 669, 670, 671, 672, 859, 860, 861, 862, 863, 864, 865
Hécate, 546, 547, 597, 598, 599, 600, 601, 602, 603, 604, 605, 608, 609, 611, 612, 676, 698, 699, 700, 701, 703
Hecateo de Mileto, 961
Hegemón, historiador, 125
Helánico de Lesbos, 301, 304, 310, 311, 312, 324, 348, 349, 352, 355, 360, 365, 374, 381
Helly, B., 1, 4, 5, 6, 7, 12, 32, 35, 44, 46, 55, 57, 58, 59, 60, 64, 65, 66, 68, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 87, 94, 97, 98, 99, 100, 101, 104, 109, 110, 111, 113, 114, 115, 118, 119, 120, 124, 125, 126, 127, 128, 130, 131, 132, 133, 136, 137, 138, 140, 141, 142, 143, 144, 146, 147, 149, 150, 151, 152, 156, 158, 163, 168, 172, 176, 179, 181, 182, 186, 189, 191, 192, 193, 197, 204, 206, 208, 215, 216, 217, 220, 221, 222, 224, 230, 235, 237, 238, 251, 253, 257, 258, 262, 264, 265, 266, 267, 270, 277, 282, 284, 285, 289, 294, 296, 305, 307, 315, 318, 319, 320, 321, 324, 326, 327, 328, 329, 331, 334, 336, 347, 348, 349, 355, 356, 358, 360, 361, 363, 364, 365, 366, 367, 368, 369, 370, 371, 372, 375, 376, 379, 380, 381, 382, 385, 387, 389, 391, 392, 393, 394, 395, 397, 399, 401, 402, 404, 407, 408, 409, 411, 413, 417, 423, 429, 430, 433, 434, 436, 442, 462, 464, 467, 468, 469, 471, 472, 473, 474, 475, 478, 479, 480, 481, 485, 486, 493, 495, 498, 501, 503, 505, 540, 543, 548, 557, 558, 559, 560, 563, 564, 572, 573, 575, 576, 585, 593, 605, 606, 610, 611, 613, 624, 632, 641, 646, 648, 649, 650, 651, 660, 663, 665, 668, 669, 671, 672, 674, 683, 684, 694, 697, 713, 714, 718, 719, 722, 726, 731, 736, 739, 743, 745, 747, 752, 754, 761, 762, 768, 769, 775, 776, 777, 791, 792, 795, 796, 797, 798, 799, 800, 801, 803, 812, 827,

840, 858, 859, 869, 886, 900, 901, 902, 903, 908, 941, 945, 950, 951, 952, 953, 954, 955, 956, 957, 958, 959, 972, 973

Hera, 562, 626, 627, 628, 629, 654, 657, 666, 671, 684, 688, 689, 695, 698, 719, 857, 863, 864, 866, 890

Heraclea Traquinia, 25, 67, 199, 640, 756

Heracles, 114, 122, 262, 330, 454, 455, 466, 513, 542, 715, 717, 840, 966

Hermes, 515, 576, 579, 581, 582, 583, 584, 585, 586, 588, 590, 600, 608, 612, 616, 618, 625, 638, 656, 671, 707, 710, 715, 735, 737, 751, 866

Herodes Ático, 2, 51, 110, 265, 602

Heródoto, 56, 57, 118, 119, 123, 124, 128, 140, 304, 306, 316, 317, 326, 342, 356, 358, 360, 361, 507, 587, 594, 675, 715, 782, 783, 802, 844, 845, 846, 856, 961

Heroide, 879, 887, 890

Hesíodo, 115, 194, 473, 474, 475, 530, 531, 609, 720, 725, 726, 727, 740, 744, 746, 904, 921

Hesiquio, 28, 40, 42, 43, 420, 463, 467, 511, 530, 599, 602, 604, 613, 619, 622, 637, 664, 684, 685, 687, 690, 714, 715, 716, 717, 718, 722, 699, 740, 755, 756, 757, 758, 759, 770, 772, 774, 778, 779, 780, 782, 784, 785, 786, 789, 790, 791, 792, 797, 798, 799, 800, 802, 803, 804, 805, 806, 809, 813, 815, 816, 817, 818, 820, 823, 824, 825, 830, 837, 843, 844, 845, 846, 850, 851, 853, 857, 862, 865, 871, 894, 896, 897, 902, 903, 905, 906, 912, 913, 915, 916, 917, 924, 925, 927, 929, 933, 934, 935, 937, 941, 943, 944, 945, 947, 948, 950, 951, 953, 954, 955, 957, 959

Hestia, diosa, 655, 700, 845, 846

Hestieótide, 1, 4, 47, 72, 80, 85, 108, 122, 129, 159, 164, 181, 211, 221, 227, 229, 237, 241, 260, 270, 271, 301, 339, 341, 342, 356, 357, 360, 362, 379, 381, 391, 567, 594, 626, 635, 641, 653, 655, 656, 679, 680, 695, 696, 707, 780, 840, 846, 848, 853, 900, 901, 902

hieromnémones, 39, 40, 237, 257, 260, 336, 337, 719, 736, 737, 872, 884

Higino, 878

hilotas, 440, 446, 447, 448, 450, 451, 453, 454, 455, 456, 457, 458, 459, 461, 466, 469, 470, 472, 473, 481, 482, 483, 486, 491, 492, 494, 495, 496, 497, 498, 502, 503, 505, 535, 536

Hiller von Gaertringen, F., 52, 101, 265, 296, 303, 338, 363, 670, 716, 754, 755, 855, 858

hiparco, 162, 196, 200, 237, 243, 246, 247, 253, 257, 263, 269, 344, 383, 384, 385, 386, 389, 397, 401, 403, 405, 425, 427, 430, 433, 436, 633

hiparco federal (supuesto), 253, 384, 435

Hípata, 167, 199, 200, 211, 212, 237, 278, 282, 432

hiperbóreos, 586, 587, 588, 589, 590, 591, 592, 702, 891

Hipócrates, 815

Hiponacte, 715, 807, 808, 809, 811

Hippiatrica Berolinensia, 40

Homero, 12, 13, 22, 28, 38, 62, 110, 111, 118, 127, 131, 158, 172, 183, 184, 185, 186, 194, 197, 267, 295, 310, 311, 339, 362, 526, 564, 565, 593, 594, 608, 647, 649, 664, 706, 736, 740, 768, 771, 772, 787, 790, 807, 809, 813, 824, 828, 832, 895, 917, 921, 956, 960, 961, 974

Homolion, 430, 551, 553, 558, 559, 633

hoplitas, 23, 25, 52, 76, 77, 81, 82, 83, 91, 92, 94, 98, 143, 144, 171, 317, 386, 392, 411, 434, 472, 474, 476, 477, 479, 480, 487

I

Ifigenia, 856, 857, 858

Ilíada, 13, 110, 185, 187, 311, 431, 481, 548, 564, 583, 593, 613, 644, 691, 787, 801, 823, 825, 831, 837, 874, 876, 883, 885, 946, 956, 958, 971

Iliria, ilirios, 507, 508, 752

Ilitía, 657, 658, 659, 661, 662, 663, 664, 665, 666, 667, 671, 675, 677, 698, 701

Imperio romano, 6, 38, 50, 58, 70, 153, 167, 196, 208, 216, 220, 223, 229, 243, 251, 252, 271, 272, 394, 415, 660, 688, 896

infantería, 6, 26, 27, 77, 81, 83, 84, 94, 95, 135, 139, 140, 150, 151, 152, 154, 317, 337, 379, 384, 386, 393, 401, 402, 403, 404, 433, 435

infantería ligera, peltastas, 6, 24, 25, 27, 75, 79, 85, 91, 92, 94, 139, 140, 143, 144, 150, 151, 154, 317, 318, 344, 379, 383, 384, 386, 391, 403, 411, 433, 441, 472, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 493, 504, 505, 506, 537

Ino, 579, 755, 864

Isócrates, 526

Istro Calimaqueo, 549, 551, 552, 554, 555, 557, 558

Itome, 112, 900, 901

J

Jacinto, 919, 920, 923

Jasón de Feras, 2, 8, 17, 18, 22, 25, 27, 34, 35, 38, 52, 57, 58, 59, 62, 65, 68, 69, 70, 75, 79, 84, 85, 86, 87, 88, 91, 92, 93, 95, 100, 103, 104, 105, 109, 128, 131, 136, 137, 139, 141, 143, 144, 147, 149, 150, 151, 152, 154, 155, 157, 159, 163, 169, 170, 173, 174, 177, 204, 205, 213, 215, 220, 229, 230, 265, 266, 268, 270, 271, 295, 302, 303, 306, 307, 309, 322, 326, 330, 333, 346, 368, 369, 370, 373, 378, 393, 434, 444, 472, 476, 477, 478, 479, 485, 486, 491, 498

Jasón, rey de Yolco, 29, 39, 569, 593, 628, 648, 649, 650

Jenofonte, 2, 3, 5, 7, 17, 22, 26, 27, 30, 31, 35, 44, 52, 53, 56, 58, 62, 65, 67, 68, 70, 71, 72, 75, 88, 91, 92, 93, 99, 100, 101, 104, 105, 107, 109, 123, 128, 131, 136, 141, 143, 144, 146, 147, 150, 154, 155, 158, 169, 174, 177, 230, 264, 265, 266, 268, 295, 302, 306, 307, 326, 368, 369, 373, 401, 403, 434, 441, 460, 462, 472, 476, 477, 478, 484, 485, 488, 489, 491, 498, 501, 506, 526, 536, 537, 567, 573, 675, 924, 925, 926, 927

jinetes, 25, 52, 76, 77, 80, 81, 82, 91, 92, 94, 98, 119, 139, 141, 143, 144, 145, 146, 147, 149, 150, 154, 316, 317, 386, 392, 395, 401, 411, 433, 434, 435, 436, 467, 472, 476, 477, 480, 487, 491, 495, 501, 877

jónico-ático, 183, 185, 387

Juliano el Apóstata, 576

Juniano Justino, Marco, 53, 57, 334

K

Kern, O., 3, 11, 46, 237, 396, 416, 428, 430, 540, 567, 619, 620, 621, 633, 646, 649, 670, 681, 731, 753, 812, 839

Kirsten, E., 338, 339, 343, 345, 483, 507, 545

koiné, 382, 387, 396, 397, 404, 415, 417, 419, 422, 431, 436, 511, 543, 548, 566, 623, 638, 644, 647, 651, 667, 725, 730, 738, 760, 766, 767, 777, 792, 834, 841, 850, 851, 853, 908

L

Labíadas, 59, 108, 191, 724, 804, 812

Lacedemonia, 25, 122

laurel sagrado, 257, 662, 651, 728, 734, 737, 739, 740, 741, 867, 868, 869, 872, 880, 881, 882, 883, 884, 886, 887, 889, 961

lacedemonio, 34, 35, 66, 67, 124, 136, 300, 330, 361, 388, 389, 444, 447, 448, 450, 451, 453, 454, 455, 456, 457, 469, 487, 497, 498, 506, 535, 536, 580

Lacería, 695

Laconia, 67, 495, 502, 533, 624, 659, 660, 708, 911, 919, 920

Lamia, 167, 199, 200, 211, 212, 213, 237, 256, 274, 282, 382, 385

lápitas, 431, 653, 656, 695, 718, 734, 836, 874

Larisa, 3, 5, 26, 51, 57, 69, 70, 80, 82, 87, 93, 96, 106, 110, 115, 122, 123, 125, 126, 129, 130, 138, 141, 153, 159, 165, 166, 170, 175, 177, 178, 182, 195, 196, 197, 200, 201, 202, 203, 214, 215, 220, 221, 222, 223, 225, 227, 229, 236, 238, 239, 245, 249, 252, 253, 254, 256, 257, 259, 266, 270, 276, , 279, 283, 284, 285, 286, 288, 307, 314, 318, 329, 355, 361, 382, 385, 386, 389, 390, 391, 396, 398, 408, 409, 410, 412, 420, 433, 436, 491, 493, 533, 542,

543, 544, 545, 546, 548, 558, 560, 563, 564, 572, 593, 596, 597, 600, 601, 603, 605, 614, 615, 624, 627, 629, 637, 640, 641, 642, 651, 660, 667, 668, 670, 672, 679, 680, 681, 682, 684, 686, 687, 695, 703, 713, 716, 718, 719, 720, 721, 722, 730, 731, 732, 733, 734, 737, 739, 743, 744, 745, 747, 751, 752, 756, 768, 781, 783, 796, 827, 828, 833, 838, 839, 840, 849, 853, 854, 855, 857, 858, 867, 870, 877, 881, 886, 895, 898, 899, 903, 908, 909, 912, 927, 964, 967, 968, 972, 974

Larsen, J.A.O., 55, 107, 359, 364

Latamias, 110, 118, 130, 300, 331, 373

latín, latinos, 226, 436, 509, 510, 550, 613, 629, 664, 675, 736, 683, 692, 754, 784, 807, 822, 835, 866, 870, 871, 872, 907, 915, 930, 931, 932, 937, 964

lesbios (lesbio), 673, 808, 910, 968

Lesbos, 310, 324, 388, 549, 551, 556, 559, 560, 562, 630, 719, 864, 968

Leto, 35, 553, 658, 662, 664, 665, 666, 726, 874, 875, 878, 961

Léucade, 640, 652, 653, 702

libación, 569, 699, 700, 708, 728, 807, 886

Licofrón, poeta trágico, 28, 29, 30, 39, 186, 550, 552, 564, 565, 602, 707, 733, 737, 738, 841, 850, 963

Lotze, D., 458, 459, 483, 497, 498, 507, 508

Luciano de Samósata, 541, 599, 743

M

Macedonia, 2, 7, 31, 37, 44, 50, 55, 66, 87, 95, 97, 99, 100, 103, 104, 106, 107, 109, 122, 126, 159, 164, 170, 173, 180, 184, 188, 189, 190, 191, 197, 198, 210, 222, 233, 246, 256, 265, 267, 312, 324, 325, 334, 335, 344, 346, 392, 405, 407, 409, 412, 415, 424, 425, 444, 472, 536, 592, 593, 594, 596, 597, 601, 606, 609, 624, 634, 660, 661, 669, 670, 688, 694, 703, 734, 751, 756, 757, 762, 798, 810, 814, 836, 850, 859, 865, 866, 895, 908, 927, 928, 947, 954, 957, 958, 959, 961, 962, 963

macedonios, 4, 39, 42, 51, 53, 87, 97, 106, 109, 125, 127, 153, 156, 164, 184, 189, 190, 198, 199, 206, 209, 213, 221, 262, 273, 321, 325, 332, 333, 334, 335, 336, 343, 346, 348, 361, 362, 364, 374, 375, 404, 405, 406, 407, 419, 424, 425, 430, 436, 472, 482, 554, 559, 586, 588, 589, 590, 594, 669, 674, 690, 692, 703, 714, 718, 719, 755, 756, 757, 814, 819, 820, 821, 823, 861, 863, 864, 865, 925, 927, 928, 941, 945, 946, 947, 948, 949, 951, 955, 956, 957, 958, 959

Macón, 820

Magnesia, 57, 125, 197, 201, 205, 209, 224, 233, 234, 238, 248, 262, 310, 339, 404, 405, 406, 417, 418, 422, 424, 427, 430, 464, 465, 500, 534, 535, 551, 553, 557, 558, 559, 597, 621,

625, 632, 633, 634, 640, 644, 649, 650, 779, 780, 805, 811, 834, 839, 876, 936, 941, 944, 953, 956

magnesia, Liga, Confederación ο κοινόν, 40, 193, 195, 196, 248, 249, 343, 377, 405, 406, 417, 422, 424, 426, 427, 429, 430, 627, 631

magnesios, magnetas, 40, 48, 113, 135, 197, 234, 267, 404, 405, 419, 424, 431, 446, 448, 465, 481, 483, 484, 504, 508, 537, 593, 594, 630, 631, 634, 754, 756, 757, 813, 836, 875, 894, 924, 925, 926, 927, 928, 944, 956, 957, 959

Málide, 39, 201, 211, 212, 237, 240, 270, 382, 385, 431

malienses, 40, 48, 198, 200, 211, 256, 267, 385, 431

manumisión, acta de manumisión, 7, 32, 61, 70, 86, 102, 153, 160, 161, 164, 177, 196, 197, 201, 204, 219, 239, 240, 241, 243, 245, 251, 253, 256, 257, 258, 259, 263, 271, 274, 276, 277, 279, 280, 281, 282, 283, 284, 287, 289, 385, 387, 469, 470, 486, 495, 501, 503, 536, 597, 606, 627, 680, 723, 848, 859, 862

Matrópolis, 1, 72, 85, 98, 166, 181, 214, 241, 260, 271, 272, 278, 342, 382, 385, 548, 558, 624, 653, 655, 656, 840, 848, 849, 853, 902

Máximo de Tiro, 924, 925

Melibeia, 112, 361, 430, 594, 956

McDevitt, A.S., 12, 44, 45, 50, 572, 686, 827

Mégara, 67, 622

Melitea, 198, 211, 239, 240, 382, 383, 694, 695, 785

Menón de Fársalo, 178, 307, 319, 397, 445, 459, 467, 468, 472, 478, 480, 491, 505

Mesenia, 502, 624

Meyer, E., 1, 2, 4, 5, 51, 52, 54, 56, 59, 93, 101, 104, 109, 110, 112, 118, 130, 155, 170, 171, 174, 208, 265, 266, 303, 308, 348, 352, 363, 381, 402

Milas, 732, 737

mimo, mímica, 892, 924, 925, 926

Mileto, 119, 555, 557, 622, 660, 661, 705, 708, 726, 728, 729, 730, 961

Mirmidón, 718

mirmídones, 22, 31, 112, 342, 647

Molosia, molosios, 114, 310, 368, 691

Momigliano, A., 54, 130, 266, 308, 310, 311, 313, 315, 316, 318, 320, 322, 324, 326, 334, 346, 347, 349

Mopsion, 590, 656, 797, 840

Mopso, 654, 655, 656

N

Nicandro de Colofón, 808, 816, 974

Nicea (Bitinia), 11, 282
Nicea (Tesalia), 249, 299, 685, 686, 687, 688, 833
Nicolóstrato, 819
Níobe, 550, 552, 553, 752
nomofílaces, 249, 262, 426, 427, 428, 430, 633, 936
Nono de Panópolis, 564, 719, 722, 755, 776
Noroeste, dialectos griegos del, 341, 525, 837

O

Octavio Augusto, 31, 32, 33, 40, 87, 199, 210, 238, 277, 364, 432, 655
Odisea, 194, 648, 804, 929, 934, 967, 970
Olimpia, 121, 522, 562, 705, 706, 708, 720, 857, 862, 883, 884, 949
Olimpo, 360, 361, 362, 551, 599, 624, 639, 666, 706, 752, 756, 876, 961, 962, 963
Olizón, 112, 941, 953, 956
Olosón, 70, 113, 166, 224, 226, 240, 245, 249, 272, 272, 278, 281, 288, 612, 705, 794
Orestas, Orestes, hijo de Equecrátidas II, 74, 120, 176, 320
órfico, 542, 603, 609, 699, 729, 743, 971, 972
orfismo, 729
Oribasio, 955
Osa, 125, 360, 361, 362, 551, 552, 557, 593, 953, 961, 962, 963, 964, 965, 970, 971
Ovidio, 125, 880

P

Pafos, 894, 895
Págasas, 105, 404, 424, 499, 500, 593, 596, 606, 627, 631, 632, 643, 644, 651, 670, 711, 876
Pagasítico, golfo, 105, 133, 310, 500, 632, 633, 646, 649, 651, 877, 953
Palas (Atenea), 572, 573, 574, 576
Palestina, 305, 307, 363, 365, 375, 573, 630, 798
Panfilia, panfilio, 437, 654, 655, 656, 911
Parcas, 608, 677, 748
Parnaso, 578, 739, 877, 882
Patroclo, 41, 456, 919, 923
Pausanias, el Aticista, 464, 470, 507
Pausanias, periegeta, 56, 209, 550, 578, 580, 581, 598, 599, 604, 626, 629, 645, 700, 706, 716, 717, 741, 858, 878, 880, 883

Pelasgia, 870, 880

Pelasgiótide, 3, 4, 17, 29, 47, 62, 87, 105, 129, 141, 150, 155, 166, 182, 195, 211, 221, 222, 223, 227, 236, 242, 248, 261, 270, 301, 324, 339, 341, 342, 345, 346, 354, 356, 360, 362, 379, 381, 389, 393, 396, 416, 431, 465, 533, 540, 590, 609, 612, 640, 644, 648, 650, 652, 656, 676, 679, 681, 683, 691, 692, 694, 695, 696, 697, 722, 730, 733, 741, 747, 753, 773, 796, 832, 838, 839, 840, 841, 853, 870, 875, 881

pelasgos, 116, 132, 133, 134, 135, 304, 339, 342, 354, 360, 533, 589

Pelias, 598, 643

Pelión, 113, 114, 310, 368, 524, 585, 593, 630, 631, 632, 734, 780, 953, 957, 965

Pelópidas, 38, 93, 173, 379, 380

Peloro, 133, 134, 135, 153, 532, 533

peltastas, 24, 25, 75, 79, 91, 92, 94, 139, 140, 143, 151, 154, 317, 379, 386, 403, 411, 433, 441, 475, 476, 477, 478, 479, 480, 481, 504, 505, 506, 537

Peneo, 113, 143, 197, 221, 227, 386, 540, 615, 624, 633, 651, 679, 730, 739, 745, 747, 797, 868, 874, 875, 877, 881, 893, 903, 961, 962, 963, 966

penestas, 4, 69, 115, 157, 166, 170, 173, 176, 344, 440, 441, 442, 443, 444, 445, 446, 447, 448, 449, 450, 451, 453, 454, 455, 457, 458, 459, 460, 461, 462, 463, 464, 465, 466, 467, 468, 470, 471, 472, 474, 475, 478, 479, 480, 481, 483, 484, 485, 486, 487, 488, 489, 491, 492, 493, 494, 495, 496, 498, 500, 502, 503, 504, 505, 506, 507, 508, 509, 510, 511, 518, 526, 529, 530, 532, 533, 534, 535, 536, 537

Penestes, héroe epónimo, 454, 455, 461, 466, 494, 534

Pérgamo, 564, 660, 705

Pericles, 122, 175

periecos, 47, 48, 57, 69, 92, 100, 121, 122, 131, 138, 154, 171, 173, 175, 195, 201, 203, 270, 294, 317, 339, 342, 343, 344, 345, 358, 431, 446, 464, 465, 474, 477, 478, 479, 480, 481, 503, 504, 532, 533, 535, 537, 647, 924, 956

Perrebia, 29, 57, 61, 70, 93, 141, 166, 189, 195, 197, 201, 205, 208, 210, 211, 214, 219, 225, 226, 233, 235, 238, 240, 241, 245, 248, 249, 253, 260, 262, 339, 341, 383, 464, 481, 534, 535, 549, 575, 596, 597, 605, 606, 612, 621, 625, 640, 648, 653, 657, 665, 671, 684, 694, 695, 696, 698, 707, 715, 730, 732, 736, 762, 839, 850, 872, 874, 876, 903, 941, 950, 959

perrebios, perrebos, 29, 40, 48, 61, 70, 113, 135, 166, 196, 198, 199, 205, 207, 213, 215, 216, 224, 235, 236, 241, 244, 258, 259, 267, 270, 409, 446, 447, 448, 465, 481, 483, 484, 504, 508, 537, 539, 575, 606, 656, 657, 663, 683, 703, 704, 737, 739, 754, 794, 876, 894, 928, 943, 949, 954, 959, 962, 794, 876, 894, 928, 943, 949, 954, 959, 962

Perséfone (Core), 543, 544, 600, 602, 603, 604, 661, 666, 670, 683, 699, 708, 744, 745, 863, 864, 865

Persia, 2, 28, 36, 121, 123, 130, 174

pezarco, pezarca, 401, 402

Pieria, 361, 593, 594, 756, 876, 941, 957
 Píndaro, 12, 56, 110, 117, 119, 120, 122, 129, 265, 316, 326, 387, 407, 524, 526, 544, 564,
 565, 589, 612, 682, 685, 805, 808, 874, 885, 890, 904, 972
 Pindo, macizo del, 116, 198, 310, 361, 362, 630, 634
 Píraso, 112, 178, 198, 389, 545, 593, 723, 640, 644, 645, 646, 647
 pírrica, danza, 575, 576, 577
 Pitíade, 650, 880
 pítico, Píticas, 67, 129, 386, 619, 622, 661, 727, 728, 734, 737, 741, 703, 650, 836, 868, 873,
 877, 878, 879, 881, 883, 884, 886, 887, 888, 889, 890, 961, 962
 Pition, 61, 198, 219, 244, 259, 281, 282, 283, 285, 288, 575, 596, 606, 622, 640, 684, 698,
 701, 704, 705, 706, 707, 715, 768, 850
 Pitón (Pitó), 142, 540, 836, 868, 878, 879, 883, 886, 890
 Platón, 78, 79, 81, 121, 460, 470, 474, 483, 484, 486, 496, 499, 534, 565, 574, 902
 Plinio el Viejo, 121, 484, 816, 936
 Plutarco, 38, 39, 44, 56, 67, 93, 101, 105, 117, 118, 126, 127, 136, 175, 326, 331, 359, 364,
 367, 371, 373, 482, 484, 495, 578, 636, 637, 644, 671, 689, 699, 711, 721, 722, 748, 749,
 782, 806, 866, 868, 870, 879, 880, 886, 887, 890
 Plutón, 519, 543, 602, 744, 745, 746
 polemarco, πολέμαρχος, 2, 4, 35, 56, 57, 62, 107, 171, 176, 177, 178, 196, 246, 247, 255,
 256, 263, 266, 269, 294, 316, 320, 321, 322, 325, 326, 338, 344, 345, 346, 347, 349, 350,
 372, 376, 377, 378, 379, 380, 381, 382, 384, 394, 398, 401, 404, 488
 Polemón de Ilión, 723
 poliarcos, politarcos, poliarcas, 6, 201, 247, 254, 262, 263, 329, 407, 408, 409, 411, 412, 414
 Polibio, 54, 190, 191, 568, 578, 581, 929
 Polidamante de Fársalo, 23, 25, 26, 52, 58, 66, 68, 91, 100, 128, 143, 144, 268, 368, 369, 370,
 444, 472, 476, 485
 Polidoro, 26, 68, 91, 92, 268, 322
 Polieno, 4, 108, 171, 179, 269, 350, 391, 597, 608
 Polifrón, 26, 38, 68, 71, 75, 92, 136, 268, 322
 Polimedes, 178, 319, 391, 396, 397
 Pólux, 35, 72, 461, 462, 470, 772, 809, 878, 880, 889, 906, 937
 Ponto, 496, 729, 958
 Porfirio de Tiro, 437
 Posidón, 533, 539, 596, 607, 614, 615, 616, 617, 618, 614, 679, 685, 686, 687, 688, 689, 690,
 691, 717, 747, 748, 749, 792, 877, 878, 912, 966
 Prometeo, 14, 68, 444, 484, 485, 486, 578, 720, 770
 Pseudo-Cesario, 765, 766
 Ptía, 112, 304, 339, 342, 355, 356, 578, 647, 692, 875

ptiotas, 40, 198, 339, 342, 350, 358, 389, 431
Ptiótide, 4, 47, 116, 149, 165, 203, 211, 227, 241, 270, 301, 329, 336, 339, 340, 341, 342,
346, 355, 356, 357, 360, 362, 379, 389, 503, 545, 546, 549, 577, 596, 603, 605, 644, 645,
647, 659, 703, 733, 842, 852
purificación, purificarse, pureza, impureza, 90, 569, 571, 580

Q

Querobosco, 523
Quóos, 355, 376, 481, 708, 726, 875, 911
Quintiliano, 121
Quiretias, 70, 166, 197, 207, 224, 226, 233, 235, 241, 245, 253, 272, 275, 279, 290, 382, 732,
852
Quirón, 632, 634, 650, 695, 734, 780, 875

R

Rodas, 555, 556, 562, 598, 708
Roma, 56, 83, 86, 87, 103, 164, 202, 209, 210, 212, 213, 214, 226, 227, 231, 233, 234,
240, 246, 256, 270, 323, 343, 344, 364, 405, 406, 419, 698
romano, 3, 31, 39, 56, 62, 83, 85, 103, 108, 133, 156, 167, 177, 197, 198, 199, 208, 209,
210, 212, 214, 220, 221, 222, 223, 224, 226, 231, 232, 233, 234, 237, 238, 239, 240,
241, 243, 245, 246, 248, 256, 269, 270, 274, 277, 278, 284, 294, 343, 344, 349, 364,
404, 405, 407, 415, 421, 424, 436, 452, 462, 463, 469, 487, 599, 618, 631, 638, 643,
695, 698, 699, 753, 878

S

sacrificio, sacrificial, 67, 569, 570, 578, 615, 632, 652, 654, 655, 699, 700, 708, 710, 711,
712, 714, 716, 717, 718, 720, 721, 812, 841, 845, 846, 851, 881, 882, 886, 887, 888, 890
Safo, 652, 786
Septerion, Stepterion, 727, 868, 870, 879, 880, 883, 886, 887, 888, 889, 890
Sición, 209, 598, 599, 603, 627, 647
Sicilia, siciliotas, sicilianos, 105, 122, 353, 630, 648, 690, 723, 765, 791, 792
Sicurion, 248, 416, 753

Simónides, 100, 110, 115, 119, 120, 121, 467, 473, 474, 477, 519
 sinarquía, συναρχία, 422, 423, 426, 427, 428, 430, 633
 Siria, 210, 639, 684, 705, 708
 Sócrates, 119, 122, 446, 574
 Sófilo, 820
 Sófocles, 15, 530, 598, 601, 602, 603, 604, 609, 610, 706, 786, 899
 Solón, 129, 175, 526
 Sordi, M., 4, 55, 56, 57, 58, 72, 74, 106, 116, 119, 120, 124, 130, 137, 138, 151, 159, 171,
 175, 176, 177, 179, 266, 302, 313, 318, 320, 321, 324, 330, 338, 345, 346, 347, 348, 349,
 350, 377, 378, 381, 392, 395, 402, 463, 467, 470, 471, 477, 479, 486, 487, 488, 497, 498,
 506, 528
 Sotero, inscripción de (*IG 9.2.257*), 63, 71, 72, 73, 88, 173, 176, 244, 266, 270, 313, 318, 322,
 327
 Stählin, F., 262, 430, 543, 552, 557, 582, 583, 643, 644, 721, 798, 965
 súplica, suplicar, suplicante, 37, 394, 458, 533, 569, 570, 577, 580, 663, 682, 689, 720, 814,
 886, 891
 Swoboda, H., 208, 331, 338, 352, 384, 427, 428
 Suetonio, 937, 938
 Suidas, la Suda, 40, 42, 456, 465, 470, 523, 549, 552, 553, 557, 691, 758, 759, 821, 843, 906,
 956, 958, 959

T

tago federal (supuesto), 1, 3, 5, 52, 53, 65, 88, 124, 126, 127, 155, 169, 170, 172, 208, 224,
 234, 246, 265, 266, 269, 296, 306, 313, 318, 319, 322, 327, 346, 349, 360, 373
 Tanagra, batalla de, 57, 74, 170, 175, 176, 177, 319, 320, 345, 349, 377, 378, 382, 395, 398
 tarantinarco, 151, 247, 253, 433, 436
 tarantinarco federal (supuesto), 435
 tarantinos, 433, 434, 435, 436
 Tarento, 433, 435, 519, 708, 851
 Tebas (Beocia), 37, 67, 92, 336, 380, 548, 550, 551, 552, 553, 615, 641, 710, 842, 852, 877
 Tebas de Ptiótide, 165, 198, 203, 211, 389, 545, 546, 549, 577, 596, 603, 605, 640, 644, 645,
 646, 647, 659, 703, 733, 842
 Temis, 582, 625, 655, 868
 Temistio, 401, 403, 404
 Tempe, 123, 124, 135, 221, 533, 591, 593, 614, 615, 640, 650, 651, 681, 684, 701, 702, 703,
 730, 734, 736, 739, 741, 759, 836, 868, 869, 870, 875, 877, 879, 880, 881, 883, 884, 885,
 886, 887, 889, 891, 961, 962, 963, 964

Teócrito, 113, 116, 119, 120, 121, 124, 441, 458, 467, 469, 471, 473, 474, 475, 547, 602, 809, 857, 917, 918, 919, 920, 922, 923, 961

Teodectes, 530

Teofrasto, 101, 330, 373, 774, 955

Teognis, 387, 390, 526, 529

Teón, rétor, 897

Teopompo, 2, 51, 55, 109, 130, 265, 301, 303, 325, 331, 374, 441, 447, 448, 458, 459, 460, 461, 464, 465, 466, 470, 481, 482, 484, 489, 499, 508, 511, 537, 687, 869, 870, 961, 962

Terámenes, 444, 484, 488

Termópilas, 34, 39, 67, 105, 106, 156, 406, 424, 616

tesalia, Liga, Confederación ο κοινόν, 2, 3, 5, 6, 17, 39, 45, 48, 52, 53, 55, 56, 57, 59, 62, 76, 77, 78, 83, 84, 86, 87, 88, 93, 98, 99, 100, 101, 104, 106, 107, 109, 126, 129, 132, 136, 139, 140, 141, 143, 147, 152, 153, 154, 156, 157, 159, 169, 170, 171, 173, 175, 176, 177, 178, 179, 182, 193, 194, 195, 196, 198, 199, 201, 208, 210, 211, 212, 221, 229, 230, 234, 239, 240, 245, 246, 247, 248, 249, 253, 255, 256, 263, 266, 267, 268, 269, 270, 293, 295, 296, 297, 302, 307, 308, 311, 312, 315, 317, 318, 320, 321, 325, 326, 327, 329, 331, 332, 343, 344, 346, 357, 360, 363, 366, 371, 372, 373, 374, 375, 377, 378, 380, 381, 385, 397, 398, 403, 422, 435, 436, 467, 476, 478, 488, 549, 564, 577, 666, 679, 680, 691, 735, 758

Tesalia, *passim*

Tesalio, tesaliense, tévalo, *passim*

Tesaliótide, 4, 47, 66, 159, 181, 196, 211, 227, 229, 235, 244, 245, 257, 261, 266, 270, 301, 324, 339, 340, 341, 342, 345, 353, 354, 356, 357, 360, 362, 379, 695

Tésalo, 113, 125, 454, 455, 461, 466, 502

Tesalónica, 97, 407, 622, 669, 861, 864

tesorero, 161, 162, 177, 195, 196, 199, 204, 231, 235, 239, 246, 247, 248, 249, 251, 252, 253, 257, 269, 270, 385, 425, 427, 430, 633

tetes, θήτες, 457, 461, 462, 463, 469, 470, 505, 529, 535

Tetonion, 12, 63, 65, 70, 71, 74, 88, 98, 159, 165, 176, 181, 195, 196, 244, 261, 262, 266, 271, 410, 274

tetradarco, τετράδαρχος, 55, 62, 107, 131, 178, 247, 250, 269, 294, 296, 312, 315, 316, 321, 326, 332, 333, 335, 336, 338, 349, 363, 372, 374, 375, 381, 382

tétradas, τετράδες, 1, 4, 29, 47, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 62, 72, 76, 77, 78, 80, 82, 85, 87, 98, 99, 101, 104, 107, 108, 130, 139, 145, 147, 149, 150, 151, 154, 155, 169, 171, 173, 177, 178, 179, 181, 195, 196, 201, 211, 220, 221, 222, 227, 229, 236, 241, 245, 255, 257, 266, 267, 268, 269, 270, 296, 300, 301, 303, 306, 308, 311, 312, 313, 316, 317, 319, 320, 321, 322, 325, 326, 327, 331, 332, 333, 335, 336, 338, 339, 340, 342, 343, 344, 345, 346, 347, 349, 350, 352, 353, 354, 356, 357, 358, 359, 360, 361, 362, 363, 364, 365, 366, 367, 372,

373, 374, 375, 377, 379, 381, 382, 385, 386, 389, 390, 392, 393, 394, 397, 398, 401, 493, 540, 567, 646, 653, 655, 656, 679, 691, 747, 761, 777, 780, 846, 872, 901

tetrarcas de Palestina, 363, 375

tetrarcas gálatas, 304, 348, 363, 375

tetrarco, τέτραρχος, 2, 4, 18, 35, 45, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 58, 62, 93, 100, 101, 102, 103, 104, 114, 124, 129, 130, 131, 171, 174, 175, 177, 178, 195, 201, 247, 249, 255, 256, 263, 265, 266, 269, 293, 294, 295, 296, 297, 298, 302, 303, 304, 305, 306, 307, 311, 312, 313, 314, 315, 316, 317, 318, 319, 320, 321, 324, 325, 326, 327, 328, 331, 333, 335, 336, 337, 338, 339, 344, 345, 346, 347, 348, 349, 350, 352, 357, 368, 370, 372, 373, 374, 375, 376, 377, 379, 381, 382, 398, 410, 816

Tisífono, 68, 103

Titaresio, 197, 227, 539, 705, 706, 867, 885

Tito Livio, 237, 363, 404, 430, 436, 507, 508, 587, 624, 634

Tomis, 620, 894, 895

Tórax, 110, 122, 123, 124, 138, 154, 175, 317, 318

Tracia, tracios, 19, 301, 409, 416, 487, 507, 508, 537, 586, 587, 588, 590, 594, 711, 754, 756, 757, 925, 941, 956, 957, 958, 959, 965

Trasideo, Trasidao, hijo de Álevas, 123, 138, 154, 175

Trica, 85, 112, 164, 271, 279, 286, 289, 342, 362, 626, 628, 629, 780, 902

Tróade, 548, 967

Troya, 112, 127, 311, 601, 613, 646, 723, 734, 895, 956

Tucídides, 3, 74, 120, 155, 159, 171, 175, 176, 177, 178, 179, 269, 319, 320, 350, 355, 356, 388, 389, 391, 395, 396, 487, 507, 675, 724, 846

Tzetzes, 443, 550, 565, 578, 602, 734

W

Wilamowitz-Moellendorf, U. von, 390, 396, 397, 524, 525, 548, 551, 554, 555, 556, 557, 600, 602, 728, 785, 786, 797, 971

X

xenódocos, ξενοδόχος, 61, 198, 201, 219, 251, 258, 259, 260, 263, 840, 848

Y

Yolco, 29, 39, 112, 114, 310, 524, 593, 598, 599, 604, 631, 634, 643, 644, 649, 711, 739, 807, 876

Z

Zenódoto de Éfeso, 691, 692, 693

Zeus, 14, 18, 20, 21, 29, 68, 90, 93, 103, 122, 167, 172, 265, 513, 515, 516, 522, 523, 533, 539, 544, 547, 548, 549, 551, 552, 553, 555, 556, 557, 558, 559, 560, 561, 562, 563, 567, 568, 569, 570, 571, 573, 574, 575, 576, 577, 578, 579, 580, 581, 588, 589, 590, 591, 592, 594, 596, 601, 602, 603, 607, 610, 611, 612, 613, 614, 617, 620, 623, 627, 629, 630, 632, 633, 634, 635, 636, 637, 638, 639, 642, 654, 656, 658, 666, 670, 682, 683, 684, 688, 691, 692, 693, 694, 695, 696, 697, 699, 702, 704, 705, 706, 707, 708, 709, 710, 711, 712, 714, 715, 716, 717, 718, 719, 720, 721, 722, 735, 749, 752, 753, 755, 757, 773, 844, 849, 866, 874, 875, 878, 883, 890, 895773, 844, 849, 866, 874, 875, 878, 883, 890, 895

Zeus Acreo, 197, 234, 417, 425, 426, 430, 571

Zeus Eleuterio, 162, 196, 201, 203, 239, 734

A

ἀγορά, 161, 163, 214, 286, 487, 625, 700, 758, 759, 760, 893, 894, 896, 897, 898, 899, 900, 901, 904, 905

ἀγνιᾶται, 330, 414, 422, 596, 618, 619, 620, 622, 623

ἀγνιεύς, 330, 374, 414, 600, 619, 621, 622

Αἰνιάρχης, αἰνιαρχέω, 293, 294, 344, 406, 431

αἴτιον, 132, 135, 471, 630, 724, 856, 872, 875, 879, 888, 891, 892

ἄλως, 790, 791, 792, 793, 889

ἄναξ, 58, 74, 110, 111, 113, 114, 116, 124, 127, 130, 131, 158, 170, 171, 173, 295, 302, 303, 317, 330, 372, 469, 473

ἀντιγραφεύς, 239, 252

ἀρκτηία, ἀρκτηύω, 670, 855, 856, 863

ἀρχαιρέσια, 70, 245

ἀρχιδαυχναφορείω, ἀρχιδαυχναφόρος, 731, 836, 841, 867, 868, 869, 872, 881, 887

ἀρχιθεωρός, 869, 887

ἀρχίφρουρος, ἀρχιφρουρέω, 546, 591, 652, 681, 701

ἀρχοστάσια, 70, 208, 225, 226, 235, 245

ἀταγία, 1, 2, 12, 39, 44, 45, 63, 64, 71, 73, 74, 85, 88, 172, 176, 181, 244

B

βασιλείς, 5, 53, 56, 57, 58, 68, 74, 100, 104, 105, 109, 111, 112, 116, 118, 119, 120, 122, 126, 127, 128, 129, 131, 153, 155, 158, 159, 168, 170, 171, 173, 174, 194, 195, 201, 205, 229, 245, 266, 267, 270, 271, 295, 302, 303, 306, 307, 316, 318, 326, 330, 370, 371, 372

Γ

γένος, γένη, 72, 129, 130, 131, 304, 305, 306, 357, 362, 370, 414, 622, 657, 747, 749

Δ

δάφνη, 870, 871, 872

δαφνηφορία, 884, 889

Ε

ἔθνος, ἔθνη, 39, 54, 55, 58, 117, 125, 131, 158, 159, 195, 196, 197, 303, 304, 305, 308, 337, 342, 357, 358, 361, 362, 363, 365, 403, 431, 441, 463, 464, 736, 869, 915, 958, 959

εἰρηνάρχης, εἰρηναρχέω, 248, 294, 415, 417

ἐκκλησία (Magnesia), 425, 426, 430

ἐκκλησία (Tesalia), 86, 161, 163, 195, 214, 229, 230, 246, 900

ἐφιππαρχία, ἐφίππαρχος, 253, 383, 384, 386, 389, 390, 397

Θ

Θετταλικέται, 447, 451, 454, 458, 459

Θετταλοικέται, 441, 457, 458, 459, 499, 512, 538

Ι

ἱερομνήμων, ἱερομνημονεύω, 247, 248, 260, 298, 336, 731, 867, 869, 881

Κ

κλήροι, grandes y pequeños, 51, 76, 78, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 94, 98, 99, 135, 139, 140, 144, 145, 148, 149, 150, 151, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 169, 174, 181, 195, 201, 266, 293, 316, 392, 393, 39, 468, 475, 476, 479, 480, 493, 494, 497, 498, 505, 761, 777

κοιθινάρχειμι, κόνθινοι, 398, 399

κουμάρχαι, κουμάρχειμι, 293, 419, 422

Λ

λαβύρινθος, 871

λάτρις, 441, 457, 499, 506, 512, 518, 520, 521, 523, 524, 525, 526, 528, 529, 530, 531, 532, 533, 538, 790

λάτρον, 519, 520, 521, 522, 523, 524, 525, 526, 528, 530, 531, 532, 533, 538, 843
λειμών, 624, 625, 899, 900
λέσχη (casa de los hombres), 730, 738, 739, 741, 742, 881
λιμήν, 161, 162, 214, 624, 625, 758, 759, 760, 893, 894, 895, 896, 897, 899, 900, 901, 902,
903, 904, 905
λύτρον, 627, 629, 670, 671, 673, 857, 858, 859, 860, 862, 866

Μ

Μαγνητάρχης, 344, 405, 406, 424
μάχιμοι, 842
μενέσται, 450, 451, 457, 507, 535, 806
μισθός, 441, 461, 464, 470, 473, 475, 487, 504, 521, 522, 529, 531
μισθωτός, 457, 463, 464, 466, 473, 474, 475, 503, 528, 536, 538

Ν

νόμος Θετταλῶν, 56, 92, 123, 322
νόμος Πυθικός, 889, 890

Ο

όπλοφανίαι, 577

Π

παῖς ἀμφιθαλής, 884, 887
πελάται, 462, 496, 505
Πελώρια, 132, 471, 533
πενεστεία, 458, 462, 465, 466, 471, 472, 473, 474, 475, 486, 487, 488, 489, 492, 495, 498,
501, 503, 504, 505, 506, 534, 536
περίοικοι, 134, 224, 463, 477, 483, 532, 537
Περιοκίς, 339, 344, 477, 484, 535
πολιτογραφία, 69, 165, 166, 175, 205, 208, 215, 238, 276, 279, 463, 470, 489, 490, 491, 501,
503, 534, 535, 536
Πύθια, Πυθιάς, 621, 622, 883

Σ

στάσις, 3, 87, 108, 159, 171, 178, 179, 221, 222, 269, 319, 379, 387, 389, 390, 391, 392, 393,
394, 395, 396, 398
συγγένεια, 72, 271, 272, 285, 848
σύμφρουροι, 546, 591, 652, 681, 701, 703

συνδαυχναφόροι, 739, 787, 836, 841, 867, 868, 869, 872, 880, 887
συνέδριον de la Confederación magnesia, 427, 430
συνέδριον de la Confederación Tesalia, 5, 57, 169, 172, 173, 176, 196, 197, 263, 398
συνθείκα, 71, 72, 285, 848

T

ταγεία, 2, 3, 10, 23, 52, 69, 75, 88, 93, 100, 101, 123, 171, 302, 322, 323, 326, 347, 373
ταγεύω, 1, 2, 10, 18, 19, 23, 26, 27, 38, 39, 44, 45, 62, 65, 66, 69, 90, 95, 97, 100, 164, 166,
168, 185, 187, 238, 260, 302, 373, 668, 669, 670, 836, 860, 863, 865, 866, 867
ταγή, ταγά, 1, 6, 9, 12, 18, 23, 28, 35, 36, 39, 40, 41, 42, 44, 45, 56, 62, 63, 64, 69, 71, 72,
73, 74, 75, 85, 88, 90, 93, 94, 95, 98, 99, 101, 102, 104, 108, 157, 159, 162, 170, 171, 172,
176, 177, 181, 182, 185, 187, 213, 217, 225, 232, 260, 264, 266, 270, 271, 272, 313, 317,
318, 322, 323, 327, 410, 411, 418, 670
ταγός, tago, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 12, 13, 16, 17, 18, 22, 23, 27, 28, 30, 31, 32, 35, 38, 39, 40,
42, 44, 45, 47, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68,
69, 70, 71, 72, 73, 74, 76, 78, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 98, 99, 100, 101,
102, 103, 104, 107, 108, 109, 110, 112, 117, 118, 121, 122, 127, 129, 130, 131, 135, 136,
137, 139, 140, 152, 153, 154, 155, 156, 157, 158, 159, 160, 161, 162, 163, 165, 166, 167,
168, 169, 170, 171, 172, 173, 174, 175, 176, 177, 180, 181, 182, 183, 184, 185, 186, 187,
188, 189, 190, 191, 192, 193, 195, 196, 197, 198, 199, 200, 201, 202, 203, 204, 205, 206,
207, 208, 209, 210, 211, 212, 213, 214, 215, 216, 217, 218, 219, 220, 221, 222, 223, 224,
225, 226, 228, 229, 230, 231, 232, 233, 234, 235, 236, 237, 238, 239, 240, 241, 242, 243,
244, 245, 246, 247, 248, 249, 250, 251, 252, 253, 254, 255, 256, 257, 258, 259, 260, 261,
262, 263, 264, 265, 266, 267, 268, 269, 270, 271, 272, 295, 297, 302, 303, 306, 307, 313,
318, 319, 321, 326, 327, 329, 331, 333, 369, 372, 373, 377, 380, 393, 410, 476, 478, 488,
490, 503, 669, 688, 812, 816, 852, 857, 867, 895, 908, 968
τάξις, 6, 9, 13, 46, 58, 78, 79, 80, 81, 83, 94, 95, 98, 99, 135, 139, 152, 154, 266, 267, 317,
327, 393, 402, 411
τελε(ί)ουμα, 670, 671, 673, 860, 862, 864, 866
τετραρχία, 51, 52, 58, 75, 171, 177, 296, 303, 304, 307, 308, 309, 310, 311, 315, 324, 327,
331, 333, 337, 338, 339, 347, 348, 352, 357, 360, 363, 364, 366, 367, 372, 374, 375
τύραννος, 38, 92, 122, 123, 128, 131, 136, 155, 170, 171, 173, 295, 302, 325, 330

Υ

ύλωρός, ηυλουρός, 244, 248, 261, 262

Φ

φυλή, 129, 130, 131, 328, 363, 374, 412, 413, 414, 490

ÍNDICE EPIGRÁFICO

La abreviatura “n.” corresponde a las notas al texto de las páginas. El orden que se sigue es el alfabético de los títulos de las publicaciones (primeramente se listan las que tienen el título en alfabeto latino y en segundo lugar las que lo tienen griego). Existe alguna publicación, como *Hermes*, en cuyos artículos en ocasiones no se ofrecen más que conjeturas o nuevas lecturas de inscripciones; sin embargo, he decidido que también figurarán aquí dichos artículos, junto a los demás, en que se incluyen inscripciones. Por último, téngase en cuenta que el signo “=” no implica siempre que la inscripción que figura al comienzo de cada línea sea la misma que más tarde aparece reeditada con o sin modificaciones o actualizaciones, sino que pueden darse casos –y se dan– en que las referencias o concordancias sólo mencionen aspectos concretos de una inscripción, y no actualicen toda ella.

American Journal of Philology (AJA)

- AJA n.s. 86 (1982, pp. 229-233 = SEG 32.244), p. 725 n.

The Annual of the British School at Athens (ABSA)

- ABSA 39 (1939, pp. 90-93; = BE 1971, n° 289 = SEG 10.326, 21.147, 47.91 = IG 1³.972), p. 622 n.
- ABSA 51 (1956, pp. 157-167; = SEG 16.485 = SEG 38.830), p. 716 n.
- ABSA 56 (1961, p. 175; = SEG 22.302 = SEG 28.404), p. 920 n.
- ABSA 88 (1993, pp. 187-217; = BE 1994, n° 96, 196; 1995, n° 336 = SEG 43.311), pp. 242 n., 289, 289 n., 733, 733 n., 769 n., 788 n., 790, 832 n., 840, 852 n.

Archaeologischer Anzeiger (Arch.Anz.). Jahrbuch des (kaiserlichen) deutschen archäologischen Instituts

- Arch.Anz. 1956 [1958] (pp. 181 ss.), p. 702 n.
- Arch.Anz. 1956 [1958] (pp. 183-189; = SEG 17.299 = MD 652), p. 591 n.
- Arch.Anz. 1970 (pp. 85-93), p. 182 n.

Archäologisch-Epigraphische Mitteilungen aus Österreich-Ungarn (AEM)

- AEM 18, 1895, 111, n° 16, p. 416 n.

Athenische Mitteilungen (AM) = Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts (Athenische Abteilung; MDAI (A), Ath.Mitt.)

- Ath.Mitt. 2 (1877, p. 204), p. 402 n.
- Ath.Mitt. 2 (1877, n° 5; = IG 5.1.713 = SEG 11.862 = SEG 43.134), pp. 658, 659

- *Ath.Mitt.* 2 (1877, n° 20; = *IG* 5.1.714 = *SEG* 36.366), pp. 658, 659
- *Ath.Mitt.* 16 (1891, p. 261, n° 2), p. 703
- *Ath.Mitt.* 32 (1907, pp. 9, 15-17, n° 2), p. 549 n.
- *Ath.Mitt.* 32 (1907, pp. 9, 15-17, n° 9), p. 549 n.
- *Ath.Mitt.* 37 (1912, p. 288), p. 744 n.
- *Ath.Mitt.* 44 (1919, p. 45; = *SEG* 1.405 B1 = D.F. McCabe, *Samos*, n° 475), p. 522
- *Ath.Mitt.* 54 (1929, p. 213), p. 430 n.

F. Aura Jorro, *Diccionario Micénico (DMic.)*

- *DMic.* 1, s.u. *a₃-so-ni-jo*, pp. 649, 650 n.
- *DMic.* 2, s.u. *qa-ra-to-ro*, p. 938 n.
- *DMic.* 2, s.u. *qa-si-re-u*, pp. 111 n., 194
- *DMic.* 2, s.u. *ta-u-ro* (n. 2.), p. 716 n.

E.L. Hicks, C.T. Newton, G. Hirschfeld, F.H. Marshall, *The Collection of Ancient Greek Inscriptions in the British Museum*

- *BMus.Inscr.* 986A.6 (= *SEG* 30.1648), p. 910 n.

Bulletin de correspondance hellénique (BCH)

- *BCH* 1 (1877, p. 289, n° 72; = *SIG³* 820 = *IEphesos* 213), p. 743 n.
- *BCH* 6 (1880, p. 60), p. 600
- *BCH* 8 (1884, p. 9, n° 50), p. 700 n.
- *BCH* 8 (1884, p. 503), p. 705
- *BCH* 9 (1885, p. 346, n° 30; = D.F. McCabe, *Sebastopolis*, n° 2), p. 416 n.
- *BCH* 12 (1886, p. 392), p. 600
- *BCH* 15 (1889, p. 412), p. 600 n.
- *BCH* 17 (1893, pp. 52-60), p. 191 n.
- *BCH* 25 (1901, p. 357; = *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205; = *FD* 3.4.355; = *SEG* 26.618 = *SEG* 27.79, 50.505), pp. 137 n., 165 n., 198 n., 203 n., 212, 281, 282, 385 n., 645 n., 732
- *BCH* 33 (1909, pp. 541-542), p. 315 n.
- *BCH* 35 (1911, p. 117), p. 925 n.
- *BCH* 35 (1911, p. 239, n° 8; = *MD* 1121 = W. Peek, *GVI* 942), p. 612
- *BCH* 35 (1911, p. 240, n° 10; = *AE* 1923, p. 150, n° 382 = *MD* 1096), p. 282
- *BCH* 37 (1913, pp. 183-184, n° 17; = *IEryth.* 510), p. 702 n.
- *BCH* 48 (1924, pp. 369-375, n° 4; = *MD* 153 = *SEG* 3.468), pp. 287, 287 n.
- *BCH* 48 (1924, p. 374), p. 278 n.
- *BCH* 54 (1930, pp. 99-100; = *ID* 1417 A I), p. 397 n.
- *BCH* 55 (1935, p. 458; = *MD* 339 = *SEG* 13.394 = *SEG* 26.676), p. 827

- *BCH* 57 (1933, pp. 26-30), p. 191 n.
- *BCH* 59 (1935, pp. 55-64, n° 2; = *REG* 53, 1940, p. 80; = *MD* 337), pp. 218 n., 289, 612 n., 967 n.
- *BCH* 59 (1935, pp. 208-209; = *AE* 1932, παράρτ. pp. 19-21, n° 5 = *MD* 33), p. 577 n.
- *BCH* 59 (1935, pp. 514-519; = *MD* 165), p. 291
- *BCH* 79 (1955, pp. 442-466, n° 1, A.36 = *MD* 197), p. 685 n.
- *BCH* 79 (1955, p. 442-466, n° 1, B.19; = *MD* 197 = *SEG* 15.370), p. 685 n.
- *BCH* 80 (1956, pp. 550-554; = *Klio* 15, 1918, pp. 46-47; = *FD* 3.1.3 = *CEG* 2, n° 894 = *SEG* 3.400 = *SEG* 16.341 = *SEG* 47.537), p. 660
- *BCH* 81 (1957, pp. 95-120), p. 355 n.
- *BCH* 82 (1958, pp. 329-334; = *SEG* 17.243 = *SEG* 49.599), pp. 176 n., 196 n., 250 n., 320 n., 345 n., 377 n., 378 n., 395 n.
- *BCH* 83 (1959, pp. 697, 699), p. 597
- *BCH* 84, 1960, p. 168 (= *FD* 3.4.220 = *SEG* 45.2299 = *SEG* 49.123), pp. 186, 281
- *BCH* 86 (1962, pp. 499-500), p. 282
- *BCH* 86 (1962, pp. 517-523; = *ISM* 3.49 = *SEG* 24.1031 = *SEG* 45.912), p. 563 n.
- *BCH* 88 (1964, pp. 395-397, n° 4; = *MD* 1088 = *SEG* 23.464 = *SEG* 35.542), p. 715 n.
- *BCH* 88 (1964, p. 410, n° 11; = *MD* 216 = *SEG* 23.425), p. 287
- *BCH* 88 (1964, pp. 647-654), p. 632 n.
- *BCH* 89 (1965, pp. 301-304; = L. Moretti, *ISE* 98 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 74), p. 619 n.
- *BCH* 92 (1968), pp. 625-628; = *IG* 9.2.1035 = *SEG* 25.675), p. 838 n.
- *BCH* 94 (1970, pp. 161-189; = *SEG* 36.548 = L. Moretti, *ISE* 97), pp. 71 n., 72 n., 260 n., 285 n., 840, 848 n., 902 n.
- *BCH* 95 (1971, pp. 543-559; = *SEG* 37.447), pp. 423, 429 n., 632 n.
- *BCH* 95 (1971, p. 554; = *SEG* 24.395 = *MD* 1 = *SEG* 23.405), p. 423 n.
- *BCH* 95 (1971, pp. 617-618), p. 355 n.
- *BCH* 98 (1974, pp. 247-262; = *MD* 340 = *Demetrias* I, p. 160 D; = *SEG* 13.395 = *SEG* 26.675 = *SEG* 39.499), pp. 157 n., 493 n., 827 n.
- *BCH* 99 (1975, pp. 119-144), pp. 32 n., 695 n.
- *BCH* 99 (1975, pp. 651, 656-657), p. 61 n.
- *BCH* 101, 1977, p. 456 (= *BCH* 25, 1901, p. 357; = *SEG* 27.79 = *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205 = *FD* 3.4.355), p. 645 n.
- *BCH* 101 (1977, pp. 597-598 = *SEG* 27.206), p. 756 n.
- *BCH* 102 (1978, p. 420, n. 72), p. 643 n.
- *BCH* 104, 1980, p. 536, n° 848 (= *IG* 10.2.1.848 = *SEG* 30.628 = *SEG* 44.499 = *SEG* 46.719), p. 407 n.
- *BCH* 105 (1981, pp. 158-159), p. 397 n.
- *BCH* 105 (1981, p. 563, n° 1 = *SEG* 31.1584), p. 596 n.

- *BCH* 108 (1984, pp. 505-515), p. 799 n.
- *BCH* 109 (1985, pp. 499 ss.), p. 732
- *BCH* 109 (1985, p. 803), p. 605 n.
- *BCH* 113 (1989, p. 638), p. 726 n.
- *BCH* 114 (1990, p. 481, n. 34), p. 632
- *BCH* 115 (1991, pp. 325-343; = *ThessHem* 17, 1990, pp. 95-119; = *SEG* 40.504 = *SEG* 41.539), p. 164 n.
- *BCH* 116 (1992, p. 895; = *AD* 40, 1985 [1990], *Χρον.*, p. 195; = *SEG* 40.482), p. 548
- *BCH* 118 (1994, pp. 363-368, n° 3; = *SEG* 42.477 = *SEG* 45.504), p. 286 n.
- *BCH* Supl. 3 (1976, p. 187), p. 778 n.
- *BCH* Supl. 12 (1985, p. 201), p. 205 n.
- *BCH* Supl. 16 (p. 140), p. 798 n.
- *BCH* Supl. 20 (1990), p. 494 n.
- *BCH* Supl. 34 (1999, p. 100, n° 1), pp. 731, 797 n.

Bulletin Épigraphique (BE o Bull.Épigr.)

- *BE* 1914 (p. 454; = *JHS* 1913, pp. 318-320, n° 11 b; = *AE* 1916, p. 74, n° 282; = *MD* 1118), p. 250 n.
- *BE* 1915 (p. 464; = *AE* 1913, pp. 219-220, C4; = *MD* 242), p. 696
- *BE* 1921 (p. 441; = *AE* 1917, pp. 1-7, n° 301; = *MD* 1130), p. 225 n.
- *BE* 1928 (p. 372; = *AE* 1924, pp. 146-147, n° 389; = *MD* 1085), p. 707 n.
- *BE* 1934 (p. 230; = *AE* 1931, p. 178, n° 18; = *MD* 360 = *SEG* 44.453), p. 854 n.
- *BE* 1936 (p. 367; = *BCH* 59, 1935, pp. 55-64, n° 2; = *MD* 337 = *BE* 1988, n° 744), p. 289
- *BE* 1936 (p. 368; = *AE* 1932, *Χρον.*, p. 17, n° 1; = *MD* 325), p. 399 n.
- *BE* 1936 (p. 368; = *AE* 1933, *Χρον.*, pp. 1-2, n° 4; = *MD* 317), p. 688
- *BE* 1936 (p. 368), p. 854 n.
- *BE* 1939, n° 148, p. 799 n.
- *BE* 1939, n° 152 (= *AD* 10, 1926, p. 52, n° 4; = *MD* 1044 = *SEG* 48.662), p. 606 n.
- *BE* 1939, n° 438, p. 765 n.
- *BE* 1949, n° 88, p. 634 n.
- *BE* 1950, n° 129, p. 764 n.
- *BE* 1951, n° 126, p. 800 n.
- *BE* 1956, n° 54 (= *Orbis* 4, 1955, fasc. 1, pp. 91-113; fasc. 2, pp. 459-477), p. 763 n.
- *BE* 1959, n° 189 (= *BCH* 82, 1958, pp. 329-334 = *SEG* 17.243 = *SEG* 49.599), pp. 176 n., 196 n., 395 n.
- *BE* 1959, n° 224 (= *Polemon* 6, 1956-1957, pp. 17-22, n° 1; = *MD* 346 = *SEG* 17.288), pp. 543, 680
- *BE* 1959, n° 225 (= *AA* 1956, p. 183, n° 1; = *SEG* 16.381), p. 703 n.

- BE 1959, nº 452 (= *JHS* 78, 1958, pp. 64-65 = *SEG* 17.641), pp. 654 n., 655 n.
- BE 1960, nº 197 (= *MD* 652 y 657 = *SEG* 17.299 y *SEG* 17.300), p. 703 n.
- BE 1961, nº 349, p. 55 n.
- BE 1961, nº 362, p. 600 n.
- BE 1964, nº 225 (= *AD* 16, 1960, Χρον., pp. 184-185; = *MD* 347), pp. 559 n., 563 n., 714 n.
- BE 1964, nº 226 (= *AD* 16, 1960, Χρον., p. 185; = *MD* 355 = *SEG* 35.590a), pp. 546 n., 681, 927 n.
- BE 1964, nº 227 (= *MD* 345 = *SEG* 53.550), pp. 203 n., 220 n., 288
- BE 1965, nº 211, p. 250 n.
- BE 1965, nº 212 (= *MD* 168 = *SEG* 23.408 = *SEG* 45.636 = J.-C. Decourt, *CVE* nº 74), pp. 330 n., 413, 618
- BE 1965, nº 216 (= *REA* 66, 1964, pp. 312-315 = *MD* 311), pp. 218, 254, 258 n., 288
- BE 1965, nº 219 (= *REA* 66, 1964, p. 316, nº 1; = *MD* 655 = *SEG* 23.444), pp. 250 n., 591, 703, 703 n.
- BE 1965, nº 231 (= *AE* 1961, pp. 1-55; = M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings*, vol. 2, *Meletemata* 22; epigr. app. 92; = *SEG* 24.524), pp. 188 n., 288
- BE 1966, nº 210 (= *MD* 168 = *SEG* 23.408 = *SEG* 45.636 = J.-C. Decourt, *CVE* nº 74), pp. 330 n., 413, 618, 619 n., 621 n.
- BE 1968, nº 306 (= *AD* 20, 1965, Χρον., p. 322, nº 5; = *SEG* 25.643), p. 644
- BE 1970, nº 677, p. 571 n.
- BE 1971, nº 289 (cf. *ABSA* 39, 1939, pp. 90-93 = *SEG* 10.326 = *IG* 1³.972), p. 622 n.
- BE 1971, nº 374 (= *Klio* 52, 1970, pp. 139-147; = *SEG* 51.724), p. 288
- BE 1971, nº 375 (= *AD* 16, 1960, Χρον., p. 185; = *Mn* 23, 1970, pp. 250-190 = *MD* 347), pp. 543 n., 559 n., 563 n., 714 n., 768 n.
- BE 1972, nº 235 (= *AD* 16, 1960, Χρον., p. 185 = F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, pp. 8-34; = *MD* 347), pp. 714 n., 768 n.
- BE 1972, nº 238 (= *BCH* 95, 1971, pp. 543-559; = *SEG* 37.447), p. 632 n.
- BE 1973, nº 236 (= *AD* 25, 1970, Χρον., p. 241, nº 1; = *SEG* 26.683), p. 864 n.
- BE 1973, nº 238 (= *Praktika* 1971, pp. 41-42, nº 2; = *SEG* 53.565), p. 645
- BE 1973, nº 504 (= *Report of the Department of Antiquities Cyprus 1972*, pp. 199-203), p. 636 n.
- BE 1974, nº 305 (= *AD* 26, 1971, Χρον., p. 236), p. 200 n.
- BE 1974, nº 310 (= *AD* 25, 1970, Χρον., p. 282), p. 707 n.
- BE 1976, nº 331 (= *BCH* 99, 1975, pp. 119-144, nº 2), p. 695 n.
- BE 1976, nº 339 (= *AAA* 7, 1974, p. 278; = *AD* 28, 1973, p. 338; = *SEG* 27.183), p. 29 n.
- BE 1978, nº 254 (= *Ancient Macedonia II*, 1977, p. 33; = *SEG* 27.202 = *SEG* 44.527), pp. 238 n., 733

- *BE* 1978, nº 256 (= *AD* 27, 1972, Χρον., p. 419; = *BCH* 101, 1977, pp. 597-598; = *SEG* 27.206), p. 840
- *BE* 1978, nº 257 (*Demetrius* I, pp. 157-159 A; = *SEG* 26.672 = *SEG* 33.459), p. 775 n.
- *BE* 1979, nº 243 (= *AAA* 7, 1974, pp. 277-281; = *AD* 28, 1973 [1977], Χρον., 338-339; = *SEG* 27.184), p. 328 n.
- *BE* 1979, nº 249 (= *BCH* 102, 1978, p. 420, n. 72), p. 643 n.
- *BE* 1979, nº 438 (= *ZPE* 30, 1978, pp. 269-273, nº 17; = *TAM* 5.468b = *SEG* 28.891), p. 187
- *BE* 1980, nº 288 (= *AD* 29, 1973-1974, Χρον., pp. 583-584; = *ZPE* 51, 1983, pp. 157-160; = *SEG* 29.502 = *SEG* 33.448), p. 284
- *BE* 1980, nº 290 (= *AD* 29, 1973-1974, Χρον., p. 580; = *SEG* 29.530), p. 284
- *BE* 1980, nº 293 (= *Polemon* 1, 1929, p. 119, nº 422; = *La Thessalie* 1979, pp. 201-209; = *MD* 705), pp. 241, 288
- *BE* 1980, nº 294 (= *AD* 29, 1973-1974, Χρον., p. 571 c; = *SEG* 29.515 = *SEG* 55.598), p. 623
- *BE* 1983, nº 237 (= *AAA* 12, 1980, p. 249, nº 2a; = *SEG* 31.576 = *SEG* 40.477), p. 215 n.
- *BE* 1984, nº 228 (= *ZPE* 51, 1983, pp. 165-168; = *AD* 32, 1977 [1984], pp. 137-139; = *SEG* 33.454 = *SEG* 34.494), pp. 610 n., 611 n.
- *BE* 1987, nº 262 (= *AD* 31, 1976, Χρον., pp. 176-178; = *SEG* 34.558 = *SEG* 45.614), p. 898 n.
- *BE* 1988, nº 196, p. 635 n.
- *BE* 1988, nº 435, p. 167 n.
- *BE* 1988, nº 683 (= *AD* 35, 1980, Μελ., pp. 226-232; = *SEG* 36.549 = J.-C. Decourt, *CVE* nº 53), p. 285
- *BE* 1988, nº 695 (= *AD* 33, 1978, Μελ., pp. 318-324, nº^{as} 1 y 2; = *SEG* 34.564-565), pp. 244 n., 262 n.
- *BE* 1988, nº 706 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 198, nº 26; = *SEG* 35.494), pp. 328 n., 413 n.
- *BE* 1988, nº 707 (= *SEG* 33.454 y *SEG* 34.490), pp. 610, 713
- *BE* 1988, nº 708 (= *AD* 35, 1980, Χρον., pp. 291-294; = *ThessHem* 7, 1984, p. 197, nº 24; = *SEG* 35.492), p. 726 n.
- *BE* 1988, nº 709 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 198, nº 28; = *SEG* 35.496), p. 420 n.
- *BE* 1988, nº 712 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 195, nº 56; = *SEG* 34.480), p. 96
- *BE* 1988, nº 712 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 196, nº 59; = *SEG* 34.481), pp. 96, 668
- *BE* 1988, nº 730 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 229, nº 121; = *SEG* 35.594), p. 288
- *BE* 1988, nº 739 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 227, nº 114; = *SEG* 35.613), p. 713
- *BE* 1988, nº 744 (= *BCH* 59, 1935, pp. 55-64, nº 2; = *REG* 53, 1940, p. 80; = *MD* 337 = *BE* 1936, p. 367), p. 289
- *BE* 1988, nº 756 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 206, nº 62; = *SEG* 35.615 = *SEG* 44.452), pp. 668, 671 n.

- BE 1988, n° 767 (= *ThessHem* 8, 1985, p. 123, n° 40; = *SEG* 35.637), p. 288
- BE 1988, n° 772 (= *AD* 35, 1980, A, pp. 232-240; = *SEG* 36.552), pp. 286, 289
- BE 1988, n° 774 (= *BCH* 88, 1964, pp. 395-397, n° 4; = *MD* 1088 = *SEG* 23.464 = *SEG* 35.542), p. 715 n.
- BE 1990, n° 92 (= *AE* 1934-1935, pp. 149-150, n° 2; = *MD* 182), p. 289
- BE 1990, n° 549 (= *IGDolbia*, n° 93 a = *SEG* 36.694 = *SEG* 40.611), p. 729 n.
- BE 1991, n° 161, p. 234 n.
- BE 1991, n° 327 (= *ThessHem* 17, 1990, pp. 95-119; = *BCH* 115, 1991, pp. 325-343; = *SEG* 40.504 = *SEG* 41.539), pp. 164 n., 286
- BE 1991, n° 331 (= *AD* 35, 1980, Χρον., pp. 272-273; = *SEG* 38.450), p. 604
- BE 1991, n° 336, p. 611 n.
- BE 1991, n° 350 (= *Glossologia* 4, 1985, pp. 89-94; = *SEG* 37.491), p. 833 n.
- BE 1991, n° 375, p. 190 n.
- BE 1993, n° 291 (= *IG* 9.2.223), p. 211
- BE 1993, n° 307 (= *AD* 40, 1985, Χρον., p. 195; = *BCH* 116, 1992, p. 895; = *SEG* 40.482), p. 548
- BE 1993, n° 308 (= *ThessHem* 17, 1990, pp. 95-119; = *BCH* 115, 1991, pp. 325-343; = *SEG* 40.504 = *SEG* 41.539 = *BE* 1991, n° 327), p. 286
- BE 1993, n° 316, pp. 748 n., 838 n.
- BE 1993, n° 318 (= *AD* 48 B2, 1992, pp. 392-397 –*Studies Theocharis*– = *SEG* 42.510), p. 695 n.
- BE 1993, n° 322, pp. 250 n., 287 n., 685 n.
- BE 1993, n° 324 (= *AD* 40, 1985, p. 207, n° 32; = *SEG* 40.472), pp. 617 n., 747
- BE 1994, n° 96 (= *ABSA* 88, 1993, pp. 187-217; = *SEG* 43.311), pp. 243, 289, 832 n.
- BE 1994, n° 413, p. 539
- BE 1995, n° 161, p. 94 n.
- BE 1995, n° 270 (= *CID* 1.9, 9 bis, pp. 26-88; = *SEG* 45.470 = *SEG* 45.1735), p. 290
- BE 1995, n° 334 (= *Trikalina* 12, 1992, pp. 115-122; = *SEG* 42.293), pp. 137 n., 165 n., 289
- BE 1995, n° 339 (= *AD* 43, 1988, Χρον., p. 282; = *SEG* 43.312), p. 289
- BE 1995, n° 346 (= *AD* 43, 1988, Χρον., p. 277; = *SEG* 43.238), p. 289
- BE 1995, n° 355 (= *AE* 1934-1935, pp. 140-145; = *ZPE* 35, 1979, pp. 241-254; = *MD* 326), p. 290
- BE 1996, n° 1, pp. 414 n., 619 n., 622 n.
- BE 1997, n° 311 (= *AD* 45, 1990, Χρον., p. 219, n° 12; = *SEG* 45.557), p. 748
- BE 1997, n° 315 (= *AD* 46, 1991, Χρον., pp. 224-225; = *SEG* 46.638), pp. 97, 855
- BE 1997, n° 355, pp. 706 n., 707 n.
- BE 1998, n° 222 (= *PraktAkadAth* 1910, p. 181; = J.-C. Decourt, *CVE* n° 69), p. 584 n.

Carmina Epigraphica Graeca (CEG)

- *CEG* 1, nº 341 (= *IG* 9.2.1098 = *SEG* 40.383), pp. 648, 648 n., 650 n.
- *CEG* 1, nº 342 (= *IG* 9.2.575 = *SEG* 35.590b = *SEG* 50.1712), p. 605
- *CEG* 1, nº 432 (= *IG* 1².919 = *SEG* 46.104 = *SEG* 48.2101), p. 806 n.
- *CEG* 2, nº 795 (= *FD* 3.4.460), pp. 261 n., 298, 311 n., 333 n., 377 n.
- *CEG* 2, nº 894 (= *FD* 3.1.3, pp. 560-561; = *SEG* 16.341 = *SEG* 47.537), p. 660
- *CEG* 2, nº 1119 (= *BCH* 35, 1911, p. 239 = W. Peek, *GVI* 942 = *MD* 1121), p. 612

G. Lucas, *Les cités antiques de la haute vallée du Titarèse (Thessalie)*

- G. Lucas, *Pyth.* nº 1 (= Lucas, *Titarèse* 44 = *SEG* 36.552 = *BE* 1988, 772 y 777), pp. 286, 289
- G. Lucas, *Pyth.* nº 4.A (= *AE* 1923, nº 383 = *BCH* 86, 1962, pp. 499-500; = *SEG* 23.462 = *SEG* 39.504), p. 283
- G. Lucas, *Pyth.* nº 26 (= *SEG* 35.658), p. 698
- G. Lucas, *Pyth.* nº 28 (= *SEG* 55.616 = código *GHW* 3679), pp. 616 n., 684 n.
- G. Lucas, *Pyth.* nº 33 (código *GHW* 3681 = *SEG* 55.621), p. 747 n.
- G. Lucas, *Pyth.* nº 36 (código *GHW* 3682), p. 747 n.
- G. Lucas, *Pyth.* nº 40 (= *AE* 1924, pp. 146-147, nº 389 = *MD* 1085), p. 707 n.
- G. Lucas, *Pyth.* nº 41 (= *AE* 1924, pp. 143-146, nº 388 = *MD* 1087), p. 704
- G. Lucas, *Az.* nº 61 (= Lucas, *Titarèse* 37 = *SEG* 2.504), p. 575 n.

V. von Graeve, B. Helly y C. Wolters, Código *GHW*

- *GHW* 3679 (= *SEG* 55.616 = G. Lucas, *Pyth.* nº 28), pp. 616 n., 684
- *GHW* 3681 (= *SEG* 55.621 = G. Lucas, *Pyth.* nº 33), p. 747 n.
- *GHW* 3682 (= G. Lucas, *Pyth.* nº 36), p. 747 n.
- *GHW* 4519, pp. 841, 868
- *GHW* 4544, p. 548
- *GHW* 4545 (= *SEG* 35.492), p. 726 n.
- *GHW* 4633 (= *SEG* 34.490), p. 713 n.

Corpus des inscriptions de Delphes (CID)

- *CID* 1, nº 9 (= *SEG* 45.470, 1735), pp. 191 n., 192 n., 290, 724, 812 n.
- *CID* 2, nº 31 (= *SIG*³ 241A = *FD* 3.5.19), p. 768 n.
- *CID* 2, nº 74 (= *SIG*³ 249ABC = *FD* 3.5.47 = *SEG* 41.497), p. 336 n.
- *CID* 4, nº 106 (= *REG* 66, 1953, p. 484), p. 220 n.
- *CID* 4, nº 110 (= *SEG* 28.489 = *SIG*³ 668), pp. 200, 212

Corpus inscriptionum Graecarum (CIG)

- CIG 26 (= IG 14.1390 = SEG 45.2242 = *IUrb.Rom.* 339), p. 600 n.
- CIG 1681, p. 842
- CIG 1766, p. 870 n.
- CIG 1767 (= IG 9.2.1034 = SEG 34.997 = SEG 41.852), p. 964 n.
- CIG 2641 (= SEG 30.1617 = SEG 36.1251), p. 705
- CIG 2953 (= SIG³ 1167 = *IEphesos* 1678.A = SEG 46.1450), p. 675 n.
- CIG 3420 (= SEG 46.1495), p. 421 n.
- CIG 3446 (= TAM 5.360), p. 705
- CIG 3538.28 (= G. Kaibel, *Epigr.Gr.* 1035 = SEG 31.1098 = W. Peek, *GVI* 1243), p. 564
- CIG 3562 (= SIG³ 1219 = SEG 49.2469), p. 660
- CIG 3569 (= *IAssos* 15), p. 548 n.
- CIG 4018.6, p. 763 n.
- CIG 4082 (= *IPessinous* 20), p. 743 n.
- CIG 4501 (= *OGI* 631), p. 705
- CIG 4520, p. 705

***Chiron, Mitteilungen der Kommission für alte Geschichte und Epigraphik des deutschen
Archaeologischen Instituts***

- *Chiron* 2 (1972, pp. 125-126), p. 399 n.
- *Chiron* 13 (1983, pp. 21-32; = *Platon* 2, 1950, p. 52; = MD 330 = SEG 13.390 = SEG 33.460 = SEG 42.1762 = SEG 47.384), p. 284

***Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien, Beiträge zur ur-
und frühgeschichtlichen Archaeologie des Mittelmeer-Kulturräumens XII, vol. I***

- *Demetrias* I (pp. 157-173), p. 158 n.
- *Demetrias* I (pp. 157-159 A; = SEG 26.672 = SEG 33.459), pp. 493 n., 775 n., 827
- *Demetrias* I (pp. 160-161 D; = *BCH* 98, 1974, p. 249 c, lín. 21-33; = MD 340 = SEG 26.675 = SEG 39.299; cf. SEG 39.399), p. 493 n.
- *Demetrias* I (p. 161 EF; = SEG 26.676), p. 493 n.
- *Demetrias* I (pp. 181-197; = *AD* 19, 1964, pp. 265-266; = SEG 29.552), p. 206 n.
- *Demetrias* I (p. 205; = SEG 26.677), p. 283

***Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien, Beiträge zur ur-
und frühgeschichtlichen Archäologie des Mittelmeer-Kulturräumens, n° 18, vol. II***

- *Demetrias* II (pp. 139-150), pp. 256 n., 281 n., 343 n., 364 n.

Demetrias. Die deutschen archäologischen Forschungen in Thessalien, vol. V

- *Demetrias* V (p. 314, n° 5; = SEG 37.487), p. 660

E. Schwyzer, *Dialectorum Graecarum Exempla Epigraphica Potiora (DGE)*

- E. Schwyzer, *DGE* n° 186 (= *GDI* 5018), p. 902 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 340 (= *GDI* 1854), p. 549 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 412, p. 523
- E. Schwyzer, *DGE* n° 413, p. 522
- E. Schwyzer, *DGE* n° 456 (= *IG* 7.713), p. 604
- E. Schwyzer, *DGE* n° 465 (= *IG* 7.2456), p. 548 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 523 (= *IG* 7.3172.169), p. 549 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 551 (= *IG* 9.2.141), p. 659
- E. Schwyzer, *DGE* n° 557 (= *IG* 9.2.257 = *SEG* 47.664), p. 312 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 601 (= *IG* 9.2.1098 = *CEG* 1, n° 341), p. 648 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 613 (= *IG* 9.2.1233), p. 410
- E. Schwyzer, *DGE* n° 616 (= *CIG* 1766), p. 870 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 623a (= *IG* 12.2.526), p. 968 n.
- E. Schwyzer, *DGE* n° 698, p. 911 n.
- E. Schwyzer, *DGE*, *Index Graecus*, s.u. κελετρα, p. 799 n.

G. Kaibel, *Epigrammata Graeca ex lapidibus conlecta (Epigr.Gr.)*

- *Epigr.Gr.* 798.2, p. 701 n.
- *Epigr.Gr.* n° 1035 (= *CIG* 3538.28 = *SEG* 31.1098), p. 564

Fouilles de Delphes (FD)

- *FD* 3.1.3 (pp. 560-561; = *SEG* 3.400 = *SEG* 16.341 = *SEG* 47.537 = *CEG* 2, n° 894), p. 660
- *FD* 3.2.28 (= *SIG*³ 711G), p. 433
- *FD* 3.2.35 (= *SIG*³ 697H), pp. 433, 433 n.
- *FD* 3.2.46 (= *SIG*³ 697K), p. 434
- *FD* 3.4.42 (= *SEG* 40.422 bis), p. 768 n.
- *FD* 3.4.220 (= *SIG*³ 361 C = *BCH* 84, 1960, p. 168; = *SEG* 45.2299 = *SEG* 49.123), pp. 186, 281
- *FD* 3.4.351 (= *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205 = *SEG* 38.1968 = *SEG* 49.491 = *SEG* 50.372), p. 785 n.
- *FD* 3.4.355 (= *IG* 9.2, Add.Corr. X; n° 205; = *BCH* 25, 1901, p. 357; = *SEG* 27.29, 50.505), pp. 137 n., 165 n., 203 n., 281, 645 n., 732
- *FD* 3.4.460 (= *CEG* 2.795 = *SEG* 45.499 = *SEG* 46.620), pp. 124 n., 261 n., 298, 311 n., 333 n.
- *FD* 3.5.19 (= *CID* 2, n° 31 = *SIG*³ 241A), p. 768 n.
- *FD* 3.5.47 (= *CID* 2, n° 74 = *SIG*³ 249ABC), p. 336 n.

B. Helly, *Gonnoi*, Amsterdam 1973

- *Gonnoi* I (pp. 61-68), p. 197 n.
- *Gonnoi* I (p. 90), p. 252 n.
- *Gonnoi* I (p. 90), pp. 252 n., 430 n.
- *Gonnoi* I (pp. 100-105), p. 762
- *Gonnoi* I (pp. 137-138), pp. 226 n., 694 n.
- *Gonnoi* I (pp. 139-142), pp. 70, 216 n., 217 n., 218 n., 219 n., 237 n.
- *Gonnoi* I (p. 143), pp. 151 n., 257 n.
- *Gonnoi* I (pp. 144-145), pp. 262 n., 430 n., 591 n., 702 n.
- *Gonnoi* I (p. 146), p. 250 n.
- *Gonnoi* I (pp. 147-148), pp. 576 n., 651 n., 664 n., 674 n.
- *Gonnoi* I (p. 149), p. 684 n.
- *Gonnoi* I (pp. 178-180), p. 572
- *Gonnoi* I (p. 202-203), p. 605
- *Gonnoi* I (pp. 259-260), p. 141
- *Gonnoi* II, n° 2 (= *MD* 447 = *SEG* 13.396), p. 287
- *Gonnoi* II, n° 17, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 18, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 29 (= *MD* 454), pp. 216, 217 n., 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 30 (= *MD* 472), pp. 216, 216 n.
- *Gonnoi* II, n° 35 bis, p. 163 n.
- *Gonnoi* II, n° 40, pp. 163 n., 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 42, pp. 161 n., 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 66, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 69 (= *MD* 445), pp. 86 n., 163 n., 215, 694
- *Gonnoi* II, n° 74, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 76, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 81, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 85, p. 236 n.
- *Gonnoi* II, n° 90, p. 641
- *Gonnoi* II, n° 91 (= L. Moretti, *ISE* 105), p. 161 n.
- *Gonnoi* II, n° 93, p. 624 n.
- *Gonnoi* II, n° 93 A, p. 189 n.
- *Gonnoi* II, n° 98, pp. 190 n., 233 n.
- *Gonnoi* II, n° 108, p. 382
- *Gonnoi* II, n° 109 (= *MD* 410 = *Hermes* 52, 1917, pp. 136-145), p. 429 n.
- *Gonnoi* II, n° 111 (= *IM* 33), pp. 262, 262 n., 429 n., 430 n.

- *Gonnoi* II, n° 115 (= *IG* 9.2.1040b, lín. 1-15), p. 277
- *Gonnoi* II, n° 117 (= *IG* 9.2.1042 I, lín. 1-2), pp. 277, 282, 694
- *Gonnoi* II, n° 118 (= *IG* 9.2.1042 I, lín. 21-22), pp. 232 n., 277, 282
- *Gonnoi* II, n° 119 (= *IG* 9.2.1042 I, lín. 33), pp. 236 n., 282
- *Gonnoi* II, n° 120 (= *IG* 9.2.1044a), p. 277
- *Gonnoi* II, n° 121 (= *IG* 9.2.1042 I, lín. 37; *SEG* 30.1834), pp. 236 n., 280
- *Gonnoi* II, n° 122 (= *IG* 9.2.1040b, lín. 16-19), p. 277
- *Gonnoi* II, n° 124 (= *IG* 9.2.1044c), pp. 233 n., 277
- *Gonnoi* II, n° 125 (= *IG* 9.2.1044e), p. 278
- *Gonnoi* II, n° 126 (= *IG* 9.2.1042 I, lín. 38-44), pp. 236 n., 280
- *Gonnoi* II, n° 130, p. 219 n.
- *Gonnoi* II, n° 131, p. 219 n.
- *Gonnoi* II, n° 132 (= *IG* 9.2.1044d), pp. 219 n., 278
- *Gonnoi* II, n° 139 (= *IG* 9.2.1042 II, lín. 44-49 = *SEG* 30.1834), p. 277
- *Gonnoi* II, n° 140 (= *IG* 9.2.1042 II, lín. 50-51 = *SEG* 30.1834), p. 277
- *Gonnoi* II, n° 147, pp. 576 n., 591 n., 702 n.
- *Gonnoi* II, n° 148, pp. 591 n., 702 n.
- *Gonnoi* II, n° 149, pp. 591 n., 702 n.
- *Gonnoi* II, n° 150 (= *MD* 557), pp. 250 n., 576 n., 591 n., 702 n.
- *Gonnoi* II, n° 151, p. 576 n.
- *Gonnoi* II, n° 154, p. 576 n.
- *Gonnoi* II, n° 154a, p. 576 n.
- *Gonnoi* II, n° 156 (Mickey, *Studies in the Greek Dialects...*, vol. 1, p. 146, C42 = B71; = *MD* 556), p. 572
- *Gonnoi* II, n° 159 (= *MD* 566), p. 911 n.
- *Gonnoi* II, n° 167 (= *MD* 553), p. 674
- *Gonnoi* II, n° 168, p. 665
- *Gonnoi* II, n° 173 (= *MD* 619 = Mickey, *Studies in the Greek Dialects...*, vol. 1, C41), p. 663
- *Gonnoi* II, n° 174, p. 660
- *Gonnoi* II, n° 175, p. 666 n.
- *Gonnoi* II, n° 175 bis, p. 671 n.
- *Gonnoi* II, n° 176, p. 666 n.
- *Gonnoi* II, n° 177, p. 666 n.
- *Gonnoi* II, n° 187, p. 666 n.
- *Gonnoi* II, n° 201 (= *MD* 552), pp. 605, 676 n.
- *Gonnoi* II, n° 203, p. 683
- *Gonnoi* II (pp. 72-74), pp. 215 n., 281 n.
- *Gonnoi* II (pp. 103-104), p. 763 n.

- *Gonnoi* II (p. 131), p. 262 n.
- *Gonnoi* II (p. 179), p. 572 n.
- *Gonnoi* II (p. 180), p. 575 n.
- *Gonnoi* II, índice, s.u. Βόκκων, p. 930 n.
- *Gonnoi* II, índice, s.u. ἐκκλησία, p. 229 n.
- *Gonnoi* II, índice, s.u. ταγός, p. 236 n.

C.D. Buck, *The Greek Dialects. Grammar, Selected Inscriptions, Glossary*

- C.D. Buck, *The Greek Dialects*, n° 62 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 413 = *IO* n° 9), p. 522
- C.D. Buck, *The Greek Dialects*, n° 30 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 596), p. 742 n.
- C.D. Buck, *The Greek Dialects* (pp. 81-82), p. 828 n.

W. Peek, *Griechische Grabgedichte, griechisch und deutsch*

- W. Peek, *Grabgedichte*, n° 473 (= W. Peek, *GVI* n° 1313), p. 914 n.

G. Pfohl, *Griechische Inschriften*

- Pfohl, *Griechische Inschriften* 57 (= *SEG* 47.446), p. 523
- Pfohl, *Griechische Inschriften* 74 (= *IG* 12.2.537 = *SEG* 51.2313), p. 666 n.
- Pfohl, *Griechische Inschriften* 94 (= *SEG* 46.463), p. 522

W. Peek, *Griechische Vers-Inschriften (GVI), vol. 1*

- W. Peek, *GVI* n° 31 (*AP* 7.242), p. 970 n.
- W. Peek, *GVI* n° 694 (= *SEG* 28.506 = *MD* 120), p. 545 n.
- W. Peek, *GVI* n° 1243 (= *CIG* 3538.28 = Kaibel, *Epigr.Gr.* n° 1035 = *SEG* 31.1098), p. 564
- W. Peek, *GVI* n° 1313 (= W. Peek, *Grabgedichte*, n° 473), p. 914 n.
- W. Peek, *GVI* n° 1431 (= *IG* 2².11474 = *SEG* 15.142), p. 684 n.
- W. Peek, *GVI* n° 1748 (= *MD* 729), p. 805 n.
- W. Peek, *GVI* n° 1897 (= *SEG* 8.474), p. 949 n.
- W. Peek, *GVI* n° 1928 (= *IG* 9.2.648), pp. 250 n., 400, 677 n.

L. Robert, *Hellenica*

- *Hell.* 5 (pp. 16-28), pp. 234 n., 635 n.
- *Hell.* 10 (pp. 62-66), pp. 560 n., 561 n.
- *Hell.* 10 (pp. 283-292), p. 702 n.
- *Hell.* 10 (*Addenda* pp. 295-296), p. 561 n.
- *Hell.* 11-12 (p. 159), p. 902 n.
- *Hell.* 11-12 (pp. 177-188), p. 655 n.
- *Hell.* 11-12 (p. 262), p. 622 n.

- *Hell.* 11-12 (p. 581), p. 561 n.
- *Hell.* 11-12 (pp. 588-595), pp. 597 n., 701 n.

Hellenika (Ελληνικά). Tesalónica

- *Hellenika* 34 (1982-1983, p. 298), p. 920 n.
- *Hellenika* 38 (1987, pp. 3-16), p. 603 n.

Hermes, Zeitschrift für klassische Philologie

- *Hermes* 44 (1909), p. 53, p. 429 n.
- *Hermes* 50 (1915), pp. 158-159 (= *SEG* 28.1297), p. 636 n.
- *Hermes* 52 (1917), pp. 136-145 (= *MD* 410 = *Gonnoi* II, n° 109), p. 429 n.

R. Merkelbach, *Die Inschriften von Assos (IAssos)*

- *IAssos* 15 (= *CIG* 3569), p. 548 n.

H. Engelmann y R. Merkelbach, *Die Inschriften von Erythrai und Klazomenai (IEryth.)*

- *IEryth.* 207 (= F. Sokolowski, *LSAM*, vol. 1, n° 26 B = *SEG* 46.2292), pp. 563 n., 726 n.
- *IEryth.* 510 (= *BCH* 37, 1913, pp. 183-184, n° 17), p. 702 n.

H. Engelmann, *Die Inschriften von Kyme (IKyme)*

- *IKyme* 12.17 (= *SEG* 47.1660), p. 554 n.

O. Kern, *Die Inschriften von Magnesia am Maeander (IM)*

- *IM* 26, p. 944 n.
- *IM* 33 (= *Gonnoi* II, n° 111), pp. 262 n., 429 n.
- *IM* 44, p. 968 n.

W. Dittenberger y K. Purgold, *Die Inschriften von Olympia (IO)*

- *IO* n° 1, p. 523
- *IO* n° 7 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 412 = *SEG* 47.446), p. 910 n.
- *IO* n° 9 (= *SIG³* 9.7 = E. Schwyzer, *DGE* n° 413 = *SEG* 46.463), p. 522

M. Riel, *The Inscriptions of Alexandria Troas (IAlex.Troas)*

- *IAlex.Troas* 5.3 (= *SIG³* 653), p. 432 n.

F. Durrbach, P. Roussel, M. Launey, J. Coupry y A. Plassart, *Inscriptions de Délos (ID)*

- *ID* 1417 A I (= *SEG* 44.677), p. 397 n.
- *ID* 1897, pp. 574 n., 575

- *ID* 2423, pp. 574 n., 575

M. Guarducci, *Inscriptiones Creticae (ICr.)*

- *ICr.* 1.22.47 (= *SEG* 45.2351), p. 838 n.
- *ICr.* 2.30.1.4 (= *SEG* 46.2340), p. 742 n.
- *ICr.* 4.181.17 (= *SEG* 49.1207 = *SEG* 50.929), p. 742 n.
- *ICr.* 4.181.26 (= *SEG* 49.1207), p. 742 n.
- *ICr.* 4.186 (= *GDI* 5018 = *SIG*³ 324 = E. Schwyzer, *DGE* n° 186 = *SEG* 45.464), p. 902 n.
- *ICr.* 4.244 (= *SEG* 28.737), p. 743 n.

Inscriptiones Graecae (IG)

- *IG* 1².55 (= *IG* 1³.55), p. 391 n.
- *IG* 1².919 (= *CEG* 1, n° 432 = *SEG* 46.104 = *SEG* 48.2101), p. 806 n.
- *IG* 1³.55 (= *IG* 1².55), p. 391 n.
- *IG* 1³.84 (= *SIG*³ 93 = *SEG* 19.18), p. 644 n.
- *IG* 1³.972 (= *SEG* 10.326 = *SEG* 21.147 = *SEG* 47.91), p. 622 n.
- *IG* 1³.1102 (= *SEG* 46.2388), p. 740 n.
- *IG* 2².116 (= *SEG* 45.231 = L. Moretti, *ISE* 10), pp. 129, 169, 175 n., 196 n., 261, 297, 306, 321, 326, 331, 338, 345 n., 349 n., 371, 378, 378 n., 379
- *IG* 2².175 (= *SEG* 48.703), pp. 169, 175 n., 196 n., 250 n., 308 n., 321 n., 331, 346 n., 350, 377 n., 378, 379, 379 n., 381, 400, 400 n., 401, 404
- *IG* 2².902 (= *SEG* 40.295 = *SEG* 49.121), p. 700 n.
- *IG* 2².958 (= *SEG* 44.259 = *SEG* 50.277), pp. 433 n., 434
- *IG* 2².1357 (= *SEG* 25.540 IB), p. 725 n.
- *IG* 2².1368 (= *SIG*² 737 = F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 51), p. 416
- *IG* 2².1369 (= *SEG* 44.255), p. 837
- *IG* 2².1755 (= *SEG* 52.9), p. 699 n.
- *IG* 2².1795 (= *SEG* 22.139), p. 700 n.
- *IG* 2².1796 (= *SEG* 22.139), p. 700 n.
- *IG* 2².1798 (= *SEG* 32.190), p. 700 n.
- *IG* 2².2492 (= *SEG* 40.287 = *SEG* 46.156), p. 740 n.
- *IG* 2².3474 (= *SEG* 33.182), p. 278
- *IG* 2².4533 (= *IG* 3.171 = *SEG* 51.2432), p. 685 n.
- *IG* 2².4719, p. 620
- *IG* 2².4817 (= *SEG* 41.340), p. 837
- *IG* 2².4974 (= *SEG* 44.251 = *SEG* 49.180), p. 725 n.
- *IG* 2².5426 (= *SEG* 39.1806 = *SEG* 45.2255), p. 746 n.
- *IG* 2².11474 (= *SEG* 15.142 = W. Peek, *GVI* n° 1431), p. 684 n.

- IG 2².11552 (= GVI 812), p. 746 n.
- IG 3.171b (= IG 2².4533), p. 685 n.
- IG 4.823 (= SEG 28.400), p. 768 n.
- IG 4.1484 (= IG 4².102 = SEG 53.822), p. 947 n.
- IG 4².40-41 (= F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 60 = SEG 46.2307), p. 703 n.
- IG 4².76 (= SEG 42.1754), p. 902 n.
- IG 4².102 (= IG 4.1484 = SEG 50.371), p. 947 n.
- IG 4².273, p. 599
- IG 4².274, p. 599
- IG 4².500 (= SEG 35.311), pp. 598, 599
- IG 5(1).713 (= *Ath.Mitt.* 2, 1877, n° 5; = SEG 11.862), pp. 658, 659
- IG 5(1).714 (= *Ath.Mitt.* 2, 1877, n° 20; = SEG 52.351), pp. 658, 659
- IG 5(1).960 (= SEG 11.898), p. 660
- IG 5(1).1128 (= SEG 11.917), p. 659
- IG 5(1).1277, p. 659
- IG 5(2).3 (= SEG 42.365 = SEG 45.399 = SEG 48.399), p. 742 n.
- IG 5(2).367B (= SEG 46.437 = SEG 50.440), pp. 423, 425 n., 426 n., 428
- IG 5(2).405 (= SEG 37.1803 = SEG 42.1780), pp. 527 n., 838
- IG 5(2).437 (= SEG 28.422), p. 208 n.
- IG 7.48 (= SEG 37.375 = SEG 47.468), p. 552
- IG 7.49 (= SEG 13.310), pp. 622, 622 n.
- IG 7.246 (= SEG 47.487 = *IOropos* 69 = SEG 50.487), p. 549 n.
- IG 7.510 (= SEG 27.67), p. 549 n.
- IG 7.517 (= SEG 32.483), p. 549 n.
- IG 7.713 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 456), p. 604
- IG 7.1760 (= SEG 46.536), p. 555 n.
- IG 7.2456 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 465), p. 548 n.
- IG 7.2901, p. 604
- IG 7.3172.169 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 523), p. 549 n.
- IG 7.3195, p. 555 n.
- IG 7.3196 (= SEG 49.519), p. 552
- IG 7.3197 (= SEG 36.1537), p. 552
- IG 7.3407 (= SEG 49.2472), pp. 661 n., 870 n.
- IG 7.3498 (= SEG 45.2299 = SEG 49.123), p. 935
- IG 7.4130 (= SEG 44.1689), p. 735 n.
- IG 7.4131 (= SEG 46.2340 = SEG 50.145), p. 732
- IG 9(1).281 (= SEG 48.656), p. 598

- IG 9(1).375 (= IG 9.1².624c = SEG 23.349), p. 549 n.
- IG 9(1).689 (= IG 9.1².795 = SEG 45.696 = SEG 49.633), p. 508 n.
- IG 10(2).1.58, p. 741 n.
- IG 10(2).1.68 (= SEG 37.593 = SEG 46.699), p. 741 n.
- IG 10(2).1.69 (= SEG 51.798), p. 741 n.
- IG 10(2).1.70, p. 741 n.
- IG 10(2).1.848 (= SEG 30.628 = SEG 44.499 = SEG 46.719), p. 407 n.
- IG 11(2).203A (= SEG 47.1201), p. 788 n.
- IG 12, Suppl., 244, p. 574 n.
- IG 12(1).22, pp. 561 n., 562 n.
- IG 12(1).709 (= SEG 26.867), p. 740 n.
- IG 12(1).914 (= SEG 48.1049), p. 600 n.
- IG 12(2).126, p. 705
- IG 12(2).526 (= SEG 45.1084), p. 968 n.
- IG 12(2).527 (= SEG 49.2493), p. 549 n.
- IG 12(2).537 (= Pfohl, *Griechische Inschriften* 74 = SEG 51.2313), p. 666 n.
- IG 12(3).247, p. 968 n.
- IG 12(5).226, p. 743 n.
- IG 12(8).178 (= SEG 2.504 = SEG 41.531 = G. Lucas, *Az. n° 61*), pp. 249 n., 575 n.
- IG 12(8).262 (= SEG 40.740), p. 897 n.
- IG 12(8).362, p. 705
- IG 12(9).268, p. 548 n.
- IG 12(9).323, p. 912 n.
- IG 12(9).1193 (= SEG 48.2169), pp. 598, 599
- IG 14.645 (= *TEracl.* 1.59), p. 769 n.
- IG 14.645 (= *TEracl.* 1.92-93), p. 769 n.
- IG 14.645 (= *TEracl.* 1.172), p. 769 n.
- IG 14.1390 (= *IUrb.Rom.* 339 = *CIG* 26 = SEG 45.2242), p. 600 n.
- IG 14.2524, p. 699 n.

O. Kern (ed.), *Inscriptiones Graecae* 9(2) (*Inscriptiones Thessaliae*) (IG 9.2)

- IG 9(2).3a, p. 199 n.
- IG 9(2).3b, p. 432 n.
- IG 9(2).4a, p. 432 n.
- IG 9(2).5b, pp. 199 n., 431, 432, 432 n.
- IG 9(2).6a, pp. 199 n., 432, 432 n.
- IG 9(2).7b (= SEG 46.2340), pp. 199 n., 211, 237, 432
- IG 9(2).8, p. 432 n.

- *IG* 9(2).9, pp. 163 n., 211, 237
- *IG* 9(2).10a, p. 211
- *IG* 9(2).11, pp. 163 n., 237, 278, 282
- *IG* 9(2).13 (= *SEG* 35.602), p. 199 n.
- *IG* 9(2).17 (= *SEG* 44.448), p. 200 n.
- *IG* 9(2).18, p. 199 n.
- *IG* 9(2).19 (= *SEG* 47.666), p. 200 n.
- *IG* 9(2).21 (= *SEG* 16.376), p. 200 n.
- *IG* 9(2).22, p. 200 n.
- *IG* 9(2).34, pp. 163 n., 207 n., 212, 237, 278
- *IG* 9(2).37 (= L. Moretti, *ISE* 92), p. 432 n.
- *IG* 9(2).38, p. 432 n.
- *IG* 9(2).44 (= *SEG* 47.469), p. 200 n.
- *IG* 9(2).56 (= *SEG* 50.1716), p. 199 n.
- *IG* 9(2).60, pp. 200, 382, 385 n.
- *IG* 9(2).61, pp. 200, 212, 228 n., 237 n., 382, 385 n.
- *IG* 9(2).62 (= *SEG* 49.618 = *SEG* 50.498), pp. 212 n., 237 n., 382, 385 n.
- *IG* 9(2).63, pp. 212, 382, 385 n.
- *IG* 9(2).64, pp. 212, 238 n.
- *IG* 9(2).65 (= *SEG* 37.444), pp. 212, 238 n.
- *IG* 9(2).66 (= *SEG* 45.485 = *SEG* 50.637), pp. 163 n., 200, 212, 238, 274
- *IG* 9(2).67, pp. 212, 238 n.
- *IG* 9(2).68, pp. 212, 382, 385 n., 430
- *IG* 9(2).69 (= *SEG* 28.505), pp. 163 n., 200, 212, 238 n., 256, 282
- *IG* 9(2).73, p. 685 n.
- *IG* 9(2).75, p. 685 n.
- *IG* 9(2).81, pp. 200, 238, 282
- *IG* 9(2).89a (= *SEG* 49.601), pp. 161 n., 240, 256, 290
- *IG* 9(2).92 (= *SEG* 39.493), p. 199 n.
- *IG* 9(2).94, pp. 161, 214 n., 898 n.
- *IG* 9(2).107 (= *SEG* 45.546), pp. 211, 228 n., 237, 382, 385, 549 n.
- *IG* 9(2).108, p. 212
- *IG* 9(2).109, pp. 549 n., 722
- *IG* 9(2).132, p. 211
- *IG* 9(2).133 (= *SEG* 51.1004), p. 723
- *IG* 9(2).141 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 551), p. 659
- *IG* 9(2).142, p. 659
- *IG* 9(2).205 (= *SEG* 45.483), pp. 382, 898 n.

- IG 9(2).206 III c (= SEG 47.666), pp. 694, 695 n.
- IG 9(2).207, p. 742 n.
- IG 9(2).215, p. 243 n.
- IG 9(2).216 (= E. Schwyzer, DGE n° 554), pp. 211, 243
- IG 9(2).217, pp. 211, 243 n.
- IG 9(2).218 (= SEG 45.2297), pp. 211, 243
- IG 9(2).219 (= SEG 3.470 = SEG 49.501), pp. 212, 243, 244, 278, 287
- IG 9(2).220, pp. 198 n., 212
- IG 9(2).223, pp. 211, 235
- IG 9(2).224, p. 235 n.
- IG 9(2).225, p. 235 n.
- IG 9(2).226, p. 235 n.
- IG 9(2).227, p. 235 n.
- IG 9(2).228 (= SEG 15.363), p. 235 n.
- IG 9(2).229, p. 235 n.
- IG 9(2).230, p. 235 n.
- IG 9(2).231, p. 235 n.
- IG 9(2).234 (= SEG 40.486 = SEG 45.634 = J.-C. Decourt, CVE n° 50 = L. Moretti, ISE 96), pp. 69 n., 137 n., 157, 165, 242, 274, 470, 489, 503, 534, 745 n.
- IG 9(2).237 (= J.-C. Decourt, CVE n° 60 = SEG 45.634), pp. 242, 274, 578 n.
- IG 9(2).238 (= J.-C. Decourt, CVE n° 59), p. 578 n.
- IG 9(2).241 (= SEG 23.409 = J.-C. Decourt, CVE n° 75), pp. 329 n., 413 n., 422, 618, 620, 622
- IG 9(2).256a, b (= SEG 45.599 = J.-C. Decourt, CVE n^{os} 34 y 35), pp. 242, 274, 695 n.
- IG 9(2).257 (= SEG 30.537 = SEG 47.664), pp. 12, 71, 163 n., 173, 176, 181, 261, 274, 279, 306, 312 n., 313
- IG 9(2).258 (= SEG 45.607 = SEG 49.615), pp. 156, 204, 235, 274, 279
- IG 9(2).259 (= SEG 45.608 = J.-C. Decourt, CVE n° 16), pp. 204, 205, 236, 244, 274, 282
- IG 9(2).261 (= SEG 45.610 = J.-C. Decourt, CVE n° 13), p. 251 n.
- IG 9(2).262a (= J.-C. Decourt, CVE n° 18 A), pp. 236, 236 n., 274
- IG 9(2).262b (= J.-C. Decourt, CVE n° 18 B), pp. 236 n., 274
- IG 9(2).263a (= SEG 45.611 = J.-C. Decourt, CVE n° 19 A), pp. 236, 236 n., 274
- IG 9(2).263b (= SEG 45.611 = J.-C. Decourt, CVE n° 19 B), pp. 236 n., 275
- IG 9(2).277 (= SEG 45.546), pp. 382, 384 n.
- IG 9(2).279, p. 589 n.
- IG 9(2).287, p. 680
- IG 9(2).291, p. 567
- IG 9(2).302, p. 279

- IG 9(2).303 (= SEG 44.460), pp. 626, 860 n.
- IG 9(2).323 (= SEG 53.511), p. 695 n.
- IG 9(2).332, p. 911 n.
- IG 9(2).338 (= SEG 36.542), pp. 166, 207 n., 235, 279
- IG 9(2).340a, pp. 207 n., 235, 253, 275, 382, 742 n.
- IG 9(2).342, pp. 207 n., 235, 252 n., 275
- IG 9(2).344, p. 382
- IG 9(2).349a, pp. 207 n., 275, 742 n.
- IG 9(2).349b, p. 695 n.
- IG 9(2).358 (= SEG 44.443), pp. 606, 747 n.
- IG 9(2).397 (= SEG 42.533), pp. 838, 849
- IG 9(2).398, pp. 242 n., 243, 275
- IG 9(2).412, pp. 423, 430
- IG 9(2).415b (= SEG 53.547), p. 32
- IG 9(2).421, p. 604
- IG 9(2).452, p. 696
- IG 9(2).458, p. 275
- IG 9(2).459 (= REA 66, 1964, p. 314, n. 4), pp. 193 n., 218, 218 n., 254, 258, 275, 408 n., 410, 411, 412
- IG 9(2).460, pp. 207 n., 252, 275, 279, 968 n.
- IG 9(2).461a (= SEG 39.1817), p. 968 n.
- IG 9(2).461b (= SEG 39.1817), pp. 207 n., 275, 279, 909, 910
- IG 9(2).462, p. 275
- IG 9(2).489a (= SEG 28.526), p. 163 n.
- IG 9(2).490, pp. 275, 276
- IG 9(2).491, pp. 540, 684 n.
- IG 9(2).501 (= SEG 45.644), pp. 250 n., 396
- IG 9(2).504, pp. 908, 910
- IG 9(2).505, pp. 207 n., 276
- IG 9(2).506, pp. 161, 163 n., 214 n., 252, 276, 898 n.
- IG 9(2).507 (= SEG 47.744), pp. 75 n., 251 n., 253, 382, 384 n.
- IG 9(2).508, p. 164 n.
- IG 9(2).509 (= SEG 52.1894), pp. 196 n., 253, 382, 384 n., 433, 433 n., 435, 436
- IG 9(2).511, pp. 252, 276
- IG 9(2).512 (= SEG 31.574), pp. 161, 214 n., 238 n., 730, 898 n.
- IG 9(2).513, pp. 75 n., 276
- IG 9(2).515, pp. 161, 214 n., 276
- IG 9(2).516, pp. 207 n., 276

- IG 9(2).517 (= SEG 53.544), pp. 47 n., 69, 161, 161 n., 165, 214 n., 215, 215 n., 230, 238, 238 n., 252, 276, 279, 280, 344 n., 489 n., 493, 564 n., 589 n., 677 n., 731, 732 n., 734 n., 895, 895 n., 897, 898, 899, 901, 903, 908, 910, 968 n.
- IG 9(2).518, p. 280
- IG 9(2).519 (= SEG 45.615), pp. 75 n., 735 n.
- IG 9(2).520, pp. 355 n., 358 n.
- IG 9(2).521 (= SEG 49.619), pp. 141 n., 238 n., 731, 776 n., 796, 797 n., 799, 799 n.
- IG 9(2).522, p. 679
- IG 9(2).525, pp. 164 n., 239, 239 n., 358 n.
- IG 9(2).526 (= SEG 40.1640 = SEG 48.113), pp. 204 n., 239
- IG 9(2).527, p. 204 n.
- IG 9(2).528, pp. 164 n., 196 n., 239, 358 n.
- IG 9(2).530, p. 358 n.
- IG 9(2).531 (= SIG³ 1059 II = SEG 37.480 = SEG 43.1253), pp. 87, 164, 203 n., 207 n., 220 n., 276, 364 n.
- IG 9(2).532, pp. 87, 164, 203 n., 207 n., 220 n., 221 n., 276
- IG 9(2).534, p. 358 n.
- IG 9(2).535, p. 239, 838, 849
- IG 9(2).536, p. 239, 838, 849
- IG 9(2).538 (= SEG 37.1812), pp. 200, 280
- IG 9(2).539, pp. 253, 257, 276
- IG 9(2).542, p. 695 n.
- IG 9(2).544, pp. 276, 695 n.
- IG 9(2).545 (= SEG 35.602), p. 558 n.
- IG 9(2).546 (= SEG 24.399), p. 695 n.
- IG 9(2).547, p. 695 n.
- IG 9(2).549, p. 277
- IG 9(2).555, p. 776 n.
- IG 9(2).556, p. 695 n.
- IG 9(2).563, p. 558 n.
- IG 9(2).568, p. 695 n.
- IG 9(2).573, pp. 542, 545, 680, 681, 744 n.
- IG 9(2).574, pp. 546 n., 681
- IG 9(2).575 (= SEG 35.590 = SEG 50.1712), p. 605
- IG 9(2).576, pp. 605, 607 n.
- IG 9(2).577, p. 605
- IG 9(2).582, p. 451 n.
- IG 9(2).586, p. 617 n.

- IG 9(2).591, pp. 838, 849
- IG 9(2).599, pp. 838, 849
- IG 9(2).623, p. 744 n.
- IG 9(2).637, pp. 731, 737
- IG 9(2).648, pp. 250 n., 400, 402, 402 n., 677 n.
- IG 9(2).712, p. 564 n.
- IG 9(2).777, pp. 195 n., 228 n.
- IG 9(2).877, p. 752 n.
- IG 9(2).882, p. 776 n.
- IG 9(2).894 (= SEG 36.1557), p. 781
- IG 9(2).964, p. 776 n.
- IG 9(2).1014 (= SEG 26.674 = SEG 33.459), p. 964
- IG 9(2).1027, pp. 739, 867, 870, 880
- IG 9(2).1034 (= CIG 1767 = SEG 34.997 = SEG 41.852), pp. 881, 964 n.
- IG 9(2).1035 (= SEG 25.675), pp. 838, 849, 882 n.
- IG 9(2).1040b (= SEG 24.401 = Gonnoi II, n^{os} 115 y 122), pp. 207 n., 277
- IG 9(2).1042 I (= SEG 30.1834 = Gonnoi II, n^{os} 117, 118, 121 y 126), pp. 232 n., 277, 280, 282, 549 n., 694, 695 n.
- IG 9(2).1042 II (= SEG 30.1834 = Gonnoi II, n^{os} 139 y 140), pp. 207 n., 277
- IG 9(2).1044a (= Gonnoi II, n^o 120), p. 277
- IG 9(2).1044c (= Gonnoi II, n^o 124), pp. 233 n., 277
- IG 9(2).1044d (= Gonnoi II, n^o 132), pp. 219 n., 278
- IG 9(2).1044e (= Gonnoi II, n^o 125), p. 278
- IG 9(2).1057 (= SEG 33.470), pp. 590, 702 n., 703
- IG 9(2).1058 (= SEG 51.671), pp. 250 n., 703
- IG 9(2).1059 (= SEG 51.671), pp. 250 n., 591 n., 652, 653, 702 n.
- IG 9(2).1060 (= SEG 51.671), pp. 250 n., 697
- IG 9(2).1061 (= SEG 51.671), pp. 250 n., 697
- IG 9(2).1062 (= SEG 51.671), p. 250 n.
- IG 9(2).1063 (= SEG 51.671), p. 697
- IG 9(2).1064 (= SEG 16.382), pp. 250 n., 591 n.
- IG 9(2).1076, pp. 753, 754
- IG 9(2).1077, pp. 248 n., 416 n.
- IG 9(2).1098 (= CEG 1, n^o 341 = SEG 40.383), pp. 648, 650 n.
- IG 9(2).1099, pp. 423, 430, 753 n.
- IG 9(2).1100, p. 425 n.
- IG 9(2).1101, pp. 423, 425 n., 426 n., 430
- IG 9(2).1102, p. 425 n.

- *IG* 9(2).1103, pp. 382, 425 n., 426 n., 428 n., 430, 631, 633, 633 n., 634
- *IG* 9(2).1104, pp. 423, 426 n., 430
- *IG* 9(2).1105 (= *SEG* 40.470), pp. 377, 379, 423, 425 n., 426 n., 428 n., 430, 631, 633, 633 n., 634
- *IG* 9(2).1106, pp. 424, 426 n., 429
- *IG* 9(2).1107, p. 425 n.
- *IG* 9(2).1108, pp. 417, 422, 423, 424, 426 n., 427, 428 n., 429, 429 n., 430, 631, 633, 634
- *IG* 9(2).1109, pp. 228 n., 234 n., 422, 423, 425 n., 426 n., 427, 428, 429, 430, 631, 633, 634, 635 n., 677 n., 936
- *IG* 9(2).1110 (= *SEG* 25.687), pp. 426 n., 631, 632, 633, 634
- *IG* 9(2).1111, pp. 417, 418, 425 n., 426 n., 430, 936
- *IG* 9(2).1112, pp. 417, 418, 418 n., 425 n.
- *IG* 9(2).1116 (= *SEG* 39.1863), p. 234
- *IG* 9(2).1117 (= *SEG* 39.1863), p. 234
- *IG* 9(2).1119, p. 234
- *IG* 9(2).1120, p. 234
- *IG* 9(2).1121, p. 234
- *IG* 9(2).1123 (= *SEG* 44.456), pp. 97 n., 668 n., 854, 855, 857, 865
- *IG* 9(2).1125 (= *SEG* 47.722), p. 642
- *IG* 9(2).1126, pp. 424, 429
- *IG* 9(2).1127, pp. 839, 849
- *IG* 9(2).1128, p. 631
- *IG* 9(2).1132, p. 430
- *IG* 9(2).1202 (= *SEG* 45.2264), pp. 234 n., 811 n.
- *IG* 9(2).1203, p. 234 n.
- *IG* 9(2).1204, p. 234 n.
- *IG* 9(2).1205, p. 234 n.
- *IG* 9(2).1206 (= *SEG* 43.1235 = *SEG* 48.529), p. 234 n.
- *IG* 9(2).1207, p. 234 n.
- *IG* 9(2).1228 (= L. Moretti, *ISE* 108), pp. 156, 204, 205, 241, 260, 278, 489 n., 839, 847 n., 849, 852 n., 870
- *IG* 9(2).1229, pp. 208, 241, 260, 280, 745 n., 839, 849, 968 n.
- *IG* 9(2).1230, p. 228 n.
- *IG* 9(2).1231, pp. 72, 205, 241, 278, 281
- *IG* 9(2).1232 (= *SEG* 44.450), pp. 549 n., 685 n., 731 n.
- *IG* 9(2).1233 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 613), pp. 407, 409, 410
- *IG* 9(2).1234, pp. 261 n., 730 n., 731, 736, 867, 869, 870, 880
- *IG* 9(2).1235 (= *SEG* 44.457), pp. 670 n., 861 n., 864

- *IG* 9(2).1268 (= *SEG* 42.490 = *SEG* 50.354), p. 549 n.
- *IG* 9(2).1275 (= *AE* 1924, p. 143, n° 388 = *MD* 1087), p. 704
- *IG* 9(2).1282 (= *SEG* 50.522), pp. 219 n., 281
- *IG* 9(2).1286, pp. 606, 747 n.
- *IG* 9(2).1290 (= *SEG* 26.689), pp. 281, 283
- *IG* 9(2).1292 (= *SEG* 33.1586 = *SEG* 35.1606), pp. 162 n., 226, 240, 278
- *IG* 9(2).1294, pp. 240, 281
- *IG* 9(2).1295, p. 695 n.
- *IG* 9(2).1295a (= *AE* 1916, pp. 27-31, n° 276 = *MD* 1103), p. 250 n.
- *IG* 9(2).1295b (= *AE* 1916, pp. 27-31, n° 277 = *MD* 1104), p. 250 n.
- *IG* 9(2).1296, p. 742 n.
- *IG* 9(2).1300 (= *AE* 1916, pp. 27-31, n° 286 = *MD* 1109), p. 249 n.
- *IG* 9(2).1304, pp. 240, 278
- *IG* 9(2).1322, p. 703 n.
- *IG* 9(2), Add.Corr., p. X, n° 205 I (= *BCH* 25, 1901, p. 357 = *FD* 3.4.355 = *SEG* 27.29, 50.505), pp. 137 n., 165 n., 198 n., 203 n., 212, 282, 385 n., 732
- *IG* 9(2), Add.Corr., p. X, n° 205 II (= *FD* 3.4.351 = *SEG* 18.238 = *SEG* 39.502 = *SEG* 49.491), pp. 198 n., 385 n., 785
- *IG* 9(2), Add.Corr., p. XI, n° 205 III (= *IG* 9².177), pp. 211, 239, 240 n.

L. Moretti, *Inscriptiones Graecae Urbis Romae*

- *IUrb.Rom.* 339 (= *IG* 14.1390 = *CIG* 26; *SEG* 45.2242), p. 600 n.

O. Masson, *Les inscriptions chypriotes syllabiques (IChS)*

- *IChS* n° 179, p. 183 n.
- *IChS* n° 217, pp. 415 n., 791 n., 947 n.
- *IChS* n° 258, p. 183 n.
- *IChS* n° 288, p. 183 n.

F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*

- F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale* (pp. 8-34 = *MD* 347 = *Mn* 23, 1970, pp. 250-296), pp. 493 n., 560 n., 563 n., 605, 672 n., 714 n., 720 n., 743 n., 751 n., 752 n., 768 n., 827 n., 829 n., 862 n., 908 n., 972 n., 974 n.

J.-C. Decourt, *Inscriptions de Thessalie I. Inscriptions (Corpus) de la vallée de l'Énipeus (CVE)*

- J.-C. Decourt, *CVE* n° 13 (= *IG* 9.2.261 = *SEG* 45.610), p. 251 n.
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 15 (= *IG* 9.2.258 = *SEG* 45.607 = *SEG* 49.615), pp. 235 n., 274, 279

- J.-C. Decourt, *CVE* n° 16 (= *IG* 9.2.259 = *SEG* 45.608), pp. 204, 205 n., 235 n., 274, 282
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 18 A (= *IG* 9.2.262a), pp. 236 n., 274
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 18 B (= *IG* 9.2.262b), pp. 236 n., 274
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 19 A (= *IG* 9.2.263a = *SEG* 45.611), pp. 236 n., 274
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 19 B (= *IG* 9.2.263b = *SEG* 45.611), pp. 236 n., 275
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 34 (= *IG* 9.2.256b), pp. 242 n., 274
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 35 (= *IG* 9.2.256a), pp. 242 n., 274
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 50 (= *IG* 9.2.234 = *SEG* 40.486 = *SEG* 42.1791 = L. Moretti, *ISE* 96), pp. 137 n., 274, 489 n.
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 52 (= *MD* 165), p. 291
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 53 (= *SEG* 36.549), p. 285
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 59 (= *IG* 9.2.238), p. 578 n.
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 60 (= *IG* 9.2.237 = *SEG* 45.634), pp. 274, 578 n.
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 62 (= *MD* 169), p. 713
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 63 (= *MD* 170 = *SEG* 40.484), p. 713
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 69 (= *PraktAkadAth* 1910, p. 181; = *BE* 1998, n° 222), p. 581
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 74 (= *REA* 1964, pp. 307-309; = *MD* 168 = *SEG* 23.408 = *SEG* 45.636 = L. Moretti, *ISE* 98), pp. 330 n., 413, 618, 622, 622 n.
- J.-C. Decourt, *CVE* n° 75 (= *IG* 9.2.241 = *SEG* 3.474 = *SEG* 23.409), pp. 329 n., 413, 618
- J.-C. Decourt, *CVE* (p. 80), p. 714 n.

A.S. McDevitt, *Inscriptions from Thessaly (MD)*

- *MD* 1 (= *SEG* 23.405 = *SEG* 24.395), p. 423
- *MD* 4 (= *SEG* 3.452), p. 756 n.
- *MD* 9 (= *SEG* 16.373), pp. 238 n., 385 n.
- *MD* 33 (= *AE* 1932, παράρτ. pp. 19-21, n° 5 = *BCH* 59, 1935, pp. 208-209), p. 577 n.
- *MD* 49 (= *Praktika* 1908, pp. 172-174, n° 3), p. 703 n.
- *MD* 120 (= *SEG* 28.506 = W. Peek, *GVI* n° 694), pp. 545 n., 612
- *MD* 153 (= *BCH* 48, 1924, pp. 369-375, n° 4 = *SEG* 3.468), pp. 212, 287
- *MD* 165 (= J.-C. Decourt, *CVE* n° 52), p. 291
- *MD* 168 (= *SEG* 23.408 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 74), pp. 329 n., 414 n., 618, 622, 622 n.
- *MD* 169 (= J.-C. Decourt, *CVE* n° 62), p. 713
- *MD* 170 (= J.-C. Decourt, *CVE* n° 63 = *SEG* 40.484), p. 713
- *MD* 173 (= *AE* 1930, pp. 96-99, n° 1), p. 780
- *MD* 182 (= *AE* 1934-1935, pp. 149-150, n° 2), p. 289
- *MD* 197 (= *SEG* 15.370), pp. 685 n., 695 n., 742 n.
- *MD* 198 (= *REA* 66, 1964, p. 309, n° 2b = *SEG* 23.413), pp. 242 n., 287
- *MD* 207 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 1), pp. 242, 283

- MD 216 (= *SEG* 23.425), pp. 107 n., 287
- MD 224 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 75 = *SEG* 26.687), pp. 205 n., 283
- MD 238 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 52), p. 713
- MD 239 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 65), p. 713
- MD 240 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 66), p. 713
- MD 241 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 71), p. 713
- MD 242 (= Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 73), p. 696
- MD 311 (= *REA* 66, 1964, pp. 312-315 = *SEG* 23.437), pp. 193, 193 n., 254, 258 n., 275, 288, 408 n., 410, 411, 412, 612 n.
- MD 315 (= *SEG* 42.513), pp. 250 n., 419, 420, 687
- MD 317 (= *SEG* 42.515), p. 688
- MD 322 (= *SEG* 42.512), p. 686
- MD 323 (= *SEG* 42.514), p. 686
- MD 325 (= *AE* 1932, *Χρον.* p. 7, n° 1), pp. 399 n., 839, 849
- MD 326 (= *AE* 1934-35, n° 140; = *ZPE* 35, 1979, pp. 241-254), pp. 290, 612 n.
- MD 329 (= *AE* 1910, p. 333, n° 1; = L. Moretti, *ISE* 103), pp. 251 n., 254, 433, 435
- MD 330 (= *Chiron* 13, 1983, pp. 21-32; = *SEG* 13.390 = *SEG* 33.460 = *SEG* 42.1762 = *SEG* 47.384), pp. 284, 637
- MD 333 (= *AE* 1910, pp. 344 ss., n° 3), p. 225
- MD 337 (= *BCH* 59, 1935, pp. 55-64, n° 2; = *REG* 53, 1940, p. 80), pp. 289, 338, 338 n., 612 n., 908, 910, 967 n.
- MD 339 (= *BCH* 55, 1935, p. 458 = *SEG* 13.394 = *SEG* 26.676), p. 827
- MD 340 (= *REG* 1951, pp. 167-169 = *BCH* 98, 1974, p. 249 c = *SEG* 13.395 = *SEG* 26.675 = *SEG* 39.499), pp. 493 n., 827
- MD 343 (= *AE* 1910, pp. 349-352, n° 4), pp. 839, 849
- MD 345 (= *AD* 16, 1960, *Χρον.*, 185b = *SEG* 53.550), pp. 87, 203 n., 220 n., 221, 223, 288
- MD 346 (= *SEG* 17.288), pp. 543, 680, 744 n., 839, 849, 850
- MD 347 (= *AD* 16, 1960, p. 185; = *Mn* 23, 1970, pp. 250-296 = F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, pp. 8-34), pp. 559 n., 563 n., 605, 751 n., 908 n., 910
- MD 349 (= *AE* 1930, pp. 176-179, *Χρον.*, n° A1), p. 742 n.
- MD 355 (= *AD* 16, 1960, *Χρον.*, p. 185 = *SEG* 35.590a), pp. 681, 927 n.
- MD 357 (= *SEG* 15.377 = *SEG* 35.590c), p. 614 n.
- MD 358, p. 864 n.
- MD 360 (= *AE* 1931, p. 178, n° 18 = *SEG* 44.453 = *SEG* 53.554), pp. 565 n., 667, 668, 671, 855, 859, 859 n.
- MD 361 (= *RPh* serie 1, 35, 1911, pp. 123-124, n° 26), pp. 543, 680, 839, 849, 850 n.
- MD 363 (= *AE* 1910, p. 354, n° 6), p. 358 n.
- MD 364 (= *AE* 1910, p. 377, n° 24), pp. 744 n., 745

- MD 366 (= AE 1930, p. 102, n° 3 = SEG 42.511), pp. 684, 685, 686
- MD 370 (= AD 11, 1927-28, pp. 55-56, n° 1; = SEG 53.551), pp. 857 n., 858
- MD 403 (= RPh 35, 1911, p. 128, n° 30), p. 744 n.
- MD 410 (= Hermes 52, 1917, pp. 136-145 = Gonnoi II, n° 109), p. 429 n.
- MD 421 (= Gonnoi II, n° 90), p. 641
- MD 445 (= Gonnoi II, n° 69), p. 215
- MD 447 (= SEG 13.396 = Gonnoi II, n° 2), p. 287
- MD 454 (= Gonnoi II, n° 29), p. 217 n.
- MD 472 (= Gonnoi II, n° 30), p. 217 n.
- MD 552 (= Gonnoi II, n° 201), p. 605
- MD 553 (= Gonnoi II, n° 167), p. 674
- MD 556 (= Gonnoi II, n° 156), p. 572
- MD 557 (= Gonnoi II, n° 150), p. 250 n.
- MD 619 (= Gonnoi II, n° 173), p. 663
- MD 651 (= Liv.Ann. 3, 1910, p. 157, n° 9), pp. 840, 849, 850
- MD 652 (= SEG 17.299), pp. 591 n., 702 n.
- MD 653 (= SEG 23.445), pp. 546 n., 681
- MD 654 (= SEG 51.725), pp. 250 n., 590, 702 n., 703 n.
- MD 655 (= SEG 23.444), pp. 591, 702 n., 703 n.
- MD 657 (= SEG 17.300), pp. 698, 702
- MD 658 (= Liv.Ann. 3, 1910, p. 156, n° 8), pp. 840, 849
- MD 660 (= AE 1931, p. 177, n° 14), pp. 741 n.
- MD 670 (= AE 1927-1928, pp. 119-127), p. 290
- BE 1980, n° 293 (= Polemon 1, 1929, p. 119, n° 422; = La Thessalie 1979, pp. 201-209; = MD 705), pp. 241, 288
- MD 711 (= SEG 3.485 = SEG 48.658), pp. 603, 605
- MD 1034 (= RPh 1911, p. 298, n° 47), p. 860 n.
- MD 1042 (= AD 10, 1926, p. 49, n° 1 = SEG 27.219 = Ancient Macedonia II, pp. 540-542), pp. 409, 412 n.
- MD 1044 (= SEG 48.662), p. 606
- MD 1057 (= AE 1923, pp. 150-153, n° 383 = SEG 23.462 = SEG 26.670), p. 282
- MD 1085 (= AE 1924, pp. 146-147, n° 389 = G. Lucas, Pyth. n° 40), p. 707
- MD 1087 (= IG 9.2.1275 = AE 1924, p. 143, n° 388), p. 704
- MD 1088 (= SEG 23.464 = SEG 35.542), p. 715 n.
- MD 1096 (= BCH 35, 1911, p. 240, n° 10 = AE 1923, p. 150, n° 382), p. 282
- MD 1103 (= IG 9.2.1295a = AE 1916, pp. 27-31, n° 276), p. 250 n.
- MD 1104 (= IG 9.2.1295b = AE 1916, pp. 27-31, n° 277), p. 250 n.
- MD 1105 (= AE 1916, pp. 27-31, n° 278), p. 250 n.

- *MD* 1107 (= *AE* 1916, pp. 27-31, n° 285), p. 250 n.
- *MD* 1108 (= *AE* 1916, pp. 27-31, n° 284), p. 250 n.
- *MD* 1109 (= *IG* 9.2.1300 = *AE* 1916, pp. 27-31, n° 286), p. 250 n.
- *MD* 1118 (= *JHS* 33, 1913, pp. 318-320, n° 11b = *AE* 1916, pp. 27-31, n° 282), p. 250 n.
- *MD* 1121 (= *BCH* 35, 1911, p. 239 = W. Peek, *GVI* 942 = *CEG* 2, n° 1119), p. 612
- *MD* 1130 (= *AE* 1917, p. 1, n° 301 = L. Moretti, *ISE* 95 = *SEG* 15.382), pp. 162 n., 207 n., 225 n., 290
- *MD* 1131 (= *AE* 1917, pp. 10-14, n° 304), p. 235 n.
- *MD* 1162 (= *Liv. Ann.* 3, 1910, pp. 154-155, n° 6), pp. 732, 737
- *MD* 1174 (= *JHS* 33, 1913, p. 332, n° 16 = *AE* 1916, p. 21, n° 274), p. 847 n.

J. Strubbe, *The Inscriptions of Pessinous (IPessinous)*

- *IPessinous* 20 (= *CIG* 4082b), p. 743 n.

L. Dubois, *Inscriptions grecques dialectales d'Olbia du Pont (IGDOLbia)*

- *IGDOLbia* n° 93 (= *SEG* 36.694 = *SEG* 40.611), p. 728 n.
- *IGDOLbia* n° 93 a (= *SEG* 36.694 = *BE* 1990, n° 549), p. 729 n.

L. Moretti, *Iscrizioni storiche ellenistiche (ISE)*

- L. Moretti, *ISE* 10 (= *SEG* 45.231 = *IG* 2².116), pp. 129, 169, 175 n., 196 n., 261, 297, 306, 321, 326, 331, 338, 345 n., 349 n., 371, 378, 378 n., 379
- L. Moretti, *ISE* 92 (= *IG* 9.2.37), p. 432 n.
- L. Moretti, *ISE* 95 (= *MD* 1130 = *SEG* 15.382), pp. 162 n., 225 n., 235 n., 852 n.
- L. Moretti, *ISE* 96 (= *IG* 9.2.234 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 50), pp. 69 n., 137 n., 157, 165, 242, 274, 470, 489, 503, 534, 745 n.
- L. Moretti, *ISE* 97 (= *BCH* 94, 1970, pp. 161-189 = *SEG* 36.548 = *SEG* 47.526), pp. 71 n., 72 n., 260 n., 285 n., 840, 848 n., 902 n.
- L. Moretti, *ISE* 103 (= *AE* 1910, p. 331, n° 1 = *MD* 329), p. 435 n.
- L. Moretti, *ISE* 105 (= *Gonnoi* II, n° 91), p. 161 n.
- L. Moretti, *ISE* 108 (= *IG* 9.2.1228), pp. 156, 205 n., 241 n., 260, 278, 489 n., 852 n.

Journal des Savants (JS)

- *JS* 1987 (pp. 127-158), pp. 739 n., 886 n.
- *JS* 1992 (pp. 3-34), p. 143 n.

Journal of Hellenic Studies (JHS)

- *JHS* 6 (1885, p. 79), p. 599 n.

- *JHS* 24 (1904, p. 21; = *IKyzikos* 1.82), p. 641 n.
- *JHS* 26 (1906, pp. 148-149), p. 953 n.
- *JHS* 33 (1913, pp. 318-320, n° 11b; = *AE* 1916, pp. 27-31, n° 282 = *MD* 1118), p. 250 n.
- *JHS* 33 (1913, p. 329; = *Liv. Ann.* 3, 1910, pp. 154-155, n° 6 = *MD* 1162), p. 732
- *JHS* 33 (1913, p. 332, n° 16; = *AE* 1916, p. 21, n° 274 = *MD* 1174), p. 847 n.
- *JHS* 44 (1924, pp. 55-64), pp. 392 n., 477 n.
- *JHS* 53 (1933, p. 75), p. 970
- *JHS* 54 (1934, pp. 56-57), p. 184 n.
- *JHS* 78 (1958, pp. 64-65; = *SEG* 17.641 = *SEG* 42.1225), p. 654 n.
- *JHS* 96 (1976, pp. 107-108), p. 124 n.

Klio, Beiträge zur alten Geschichte

- *Klio* 5 (1905, p. 70), p. 331 n.
- *Klio* 5 (1905, pp. 413-415), pp. 331 n., 358 n.
- *Klio* 6 (1906, p. 534; = *IGBulg.* 4.2110 = *IGBulg.* 5.5783), p. 751 n.
- *Klio* 15 (1918, pp. 46-47; = *FD* 3.1.3, pp. 560-561; = *SEG* 3.400 = *SEG* 16.341 = *SEG* 47.537), p. 660
- *Klio* 18 (1922-1923, p. 261, n° 201), p. 564 n.
- *Klio* 52 (1970, pp. 139-147 = *SEG* 51.724), pp. 258 n., 288

Mnemosyne (Mn)

- *Mn* 23 (1970, pp. 250-296; *MD* 347 = F. Salviat y C. Vatin, *Inscriptions de Grèce Centrale*, pp. 8-34), pp. 157 n., 543 n., 559 n., 605, 714 n., 743 n., 748 n., 751 n., 752 n., 768 n., 862 n., 908, 972 n.

A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*

- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 2, pp. 571 n., 635 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 18, p. 564 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 59, p. 564 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 60, p. 564 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 70, p. 601 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 74, p. 655 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen*, n° 90, p. 643 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen* (pp. 15-21), p. 707 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen* (pp. 39-40), p. 655 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen* (p. 40), p. 643 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen* (pp. 58-60), p. 126 n.
- A. Moustaka, *Kulte und Mythen auf thessalischen Münzen* (pp. 111-114), pp. 655 n., 735 n.

Liverpool Annals of Archaeology and Anthropology (Liv. Ann.)

- *Liv. Ann.* 3 (1910, pp. 145 ss., n° 7; = *MD* 654 = *SEG* 51.725), p. 590
- *Liv. Ann.* 3 (1910, pp. 154-156, n° 5; = *MD* 170 = J.-C. Decourt, *CVE*, n° 63), p. 713
- *Liv. Ann.* 3 (1910, pp. 154-155, n° 6; = *MD* 1162), p. 732
- *Liv. Ann.* 3 (1910, p. 156, n° 8; = *MD* 658), pp. 840, 849
- *Liv. Ann.* 3 (1910, p. 157, n° 9; = *MD* 651), p. 840

F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*

- F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 51 (= *SIG*² 737 = *IG* 2² 1368), p. 416 n.
- F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 60 (= *IG* 4².40-41 = *SEG* 43.2307), p. 703 n.
- F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 77 (= *SIG*² 438 = *GDI* 2561 = *CID* 1, n° 9 = *SEG* 45.470 = *SEG* 45.1735), pp. 191 n., 192 n., 290, 724, 812 n.
- F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 81 (= *GDI* 2101), p. 792

F. Sokolowski, *Lois sacrées de l'Asie Mineure (LSAM)*

- F. Sokolowski, *LSAM*, n° 26 B (= *IEryth.* 207 = *SEG* 17.516 = *SEG* 30.1327 = *SEG* 46.2292), p. 563 n.
- F. Sokolowski, *LSAM*, n° 30 (= *GDI* 5600 = *IEphesos* 1678 a-b), p. 675 n.
- F. Sokolowski, *LSAM*, n° 50 (= *Milet* 1.3.133 = *SEG* 15.682 = *SEG* 36.1050 = *SEG* 42.1776 = *SEG* 50.393), p. 726 n.

Milet. Ergebnisse der Ausgrabungen und Untersuchungen seit dem Jahre 1899 (Milet = MAU)

- *Milet* 1(3).133 (= F. Sokolowski, *LSAM*, n° 50 = *SEG* 15.682 = *SEG* 36.1050 = *SEG* 42.1776 = *SEG* 50.393 = D.F. McCabe, *Miletos* 10), p. 726 n.
- *Milet* 1(3).144 B (= D.F. McCabe, *Miletos* 21), p. 555 n.

L. Moretti, *Olympionikai*

- L. Moretti, *Olympionikai*, n° 258 (Plin. *HN* 1.181), p. 74 n.

W. Dittenberger, *Orientis Graeci Inscriptiones Selectae (OGI)*

- *OGI* 527 (= *SEG* 33.1570 = *SEG* 48.253), p. 421 n.
- *OGI* 631 (= *CIG* 4501), p. 705

Y. Béquignon, *Recherches archéologiques à Phères de Thessalie*

- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 1 (= *MD* 207), pp. 242, 283

- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 27 (= MD 232), p. 606 n.
- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 52 (= MD 238), p. 713
- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 65 (= MD 239), p. 713
- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 66 (= MD 240), p. 713
- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 71 (= MD 241), p. 713
- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 73 (= MD 242), p. 696
- Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 75 (= MD 224 = SEG 26.687), pp. 205 n., 242 n., 283

Revue archéologique (RA)

- RA S4 17 1911 II (p. 213, n° 17 y p. 438), p. 754 n.
- RA S6 9 1937 I (pp. 3-13), p. 562 n.
- RA S6 1966 (pp. 298-300), p. 549 n.

Revue de philologie, de littérature et d'histoire anciennes (RPh)

- RPh (n.s.) 35 (1911), pp. 123-124, n° 26 (= MD 361), pp. 542 n., 543, 545, 680, 839
- RPh (n.s.) 35 (1911, p. 128, n° 30; = MD 403), p. 744 n.
- RPh (n.s.) 35 (1911, pp. 128-129, n° 31; = *Liv. Ann.* 3, 1910, pp. 145 ss., n° 7 = MD 654 = SEG 51.725), pp. 590, 702 n.
- RPh (n.s.) 35 (1911, p. 298, n° 47; = MD 1034), pp. 425 n., 860 n.
- RPh (n.s.) 37 (1963, pp. 214-218), p. 837 n.
- RPh (n.s.) 46 (1972, pp. 192-237), p. 701 n.
- RPh (S3) 52 (1978, p. 124, n° 7, n. 10; = MD 1088 = SEG 23.464), p. 715 n.
- RPh (S3) 54 (1980, pp. 227 s. = O. Masson, *OGS II*, pp. 356-362), pp. 848 n., 853
- RPh (S3) 65 (1991 [1993], pp. 122-123), p. 829 n.

Revue des Études Anciennes (REA)

- REA 66 (1964, pp. 307-309; = MD 168 = SEG 23.408 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 74), pp. 329 n., 413 n., 618, 621 n.
- REA 66 (1964, p. 309, n° 2b; = MD 198 = SEG 23.413), pp. 242 n., 287
- REA 66 (1964, pp. 312-315; = MD 311 = SEG 23.437), pp. 193 n., 218 n., 258 n., 408 n., 612 n.
- REA 66 (1964, p. 314, n. 4), p. 218 n.
- REA 66 (1964, pp. 315-318, n° 1; = MD 655 = SEG 23.444), pp. 591, 702 n.
- REA 66 (1964, pp. 318-319, n° 2; = MD 653 = SEG 23.445), pp. 546 n., 681
- REA 87 (1985 [1986], pp. 191-211), p. 181 n.

Revue des Études Grecques (REG)

- *REG* 10 (1897, p. 284 A.a1), p. 430
- *REG* 10 (1897, pp. 304-308), p. 406 n.
- *REG* 26 (1913, p. 248), p. 751 n.
- *REG* 53 (1940, p. 80; = *BCH* 59 (1935, pp. 55-64, n° 2; = *MD* 337), pp. 218 n., 289
- *REG* 54 (1941, pp. 182-197), pp. 527 n., 681 n., 839 n.
- *REG* 64 (1951, pp. 167-169; = *BCH* 98, 1974, p. 249 c = *MD* 340 = *SEG* 13.395 = *SEG* 39.499), pp. 493 n., 827
- *REG* 72 (1959, p. 195, n° 189 = *BE* 1959, n° 189), p. 395 n.
- *REG* 80 (1967, pp. 6-16), p. 617 n.
- *REG* 98 (1985, pp. 284-286), p. 134 n.
- *REG* 100 (1987, pp. 458-461 = *BE* 1991, n° 336), p. 611 n.
- *REG* 111 (1998, pp. 1-41), pp. 541 n., 653 n.

H. Collitz, F. Bechtel, *Sammlung der griechischen Dialekt-Inschriften (GDI)*

- *GDI* 1440 (= *IG* 9.2.62 = *SEG* 49.618 = *SEG* 50.498), pp. 212, 237 n., 382, 385 n.
- *GDI* 1818, p. 549 n.
- *GDI* 1854 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 340), p. 549 n.
- *GDI* 2010, p. 549 n.
- *GDI* 2011, p. 549 n.
- *GDI* 2049, p. 549 n.
- *GDI* 2069, p. 549 n.
- *GDI* 2101 (= F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 81), p. 792
- *GDI* 2138, pp. 211, 240
- *GDI* 2502 (= *SIG*³ 241A = *CID* 2, n° 31), p. 768 n.
- *GDI* 5018 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 186 = *ICr.* 4.186), p. 902 n.
- *GDI* 5600 (= *IEphesos* 1687 a-b = F. Sokolowski, *LSAM*, n° 30), p. 675 n.

D.F. McCabe, J.V. Brownson y B.D. Ehrmann, *Samos*

- Mc Cabe, Brownson, Ehrmann, *Samos*, n° 475 (= *SEG* 1.405 B1 = *Ath.Mitt.* 44, 1919, p. 45. n. 36B), p. 522

D.F. McCabe, *Sebastopolis*

- D.F. McCabe, *Sebastopolis*, n° 2 (= *BCH* 9, 1885, p. 346, n° 30), p. 416 n.

K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects and the Language of Greek Verse Inscriptions*

- K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects...* (pp. 108-109, C21 = *MD* 168 = *SEG* 23.408 = J.-C. Decourt, *CVE*, n° 74), pp. 329 n., 413 n., 618, 621 n.

- K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects...* (p. 146, C42 = B71 = *Gonnoi* II, n° 156), pp. 572, 572 n.
- K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects...* (p. 65, C3 = *CEG* 1, n° 341), p. 648 n.
- K. Mickey, *Studies in the Greek Dialects...* (vol. 2, apénd. al cap. 5, A-3, D20 = *MD* 173), p. 780

Supplementum Epigraphicum Graecum (SEG)

- *SEG* 1.210 (= *SEG* 49.560), pp. 377, 379, 380
- *SEG* 1.405 B1 (= Mc Cabe, Brownson, Ehrmann, *Samos*, n° 475), p. 522
- *SEG* 2.264 (= *Klio* 18, 1922-1923, p. 261, n° 201, p. 201), p. 564 n.
- *SEG* 2.504 (= G. Lucas, *Az.* n° 61 = *IG* 12.8.178 = *SEG* 41.531), p. 575 n.
- *SEG* 3.400 (= *Klio* 15, 1918, pp. 46-47 = *FD* 3.1, pp. 560-561, n° 3 = *BCH* 80, 1956, pp. 550-554 = *CEG* 2, n° 894 = *SEG* 16.341 = *SEG* 47.537), p. 660
- *SEG* 3.452 (= *Praktika* 1920, p. 28; = *MD* 4), p. 756 n.
- *SEG* 3.462 (= *IG* 9.2.66 = *SEG* 45.485 = *SEG* 50.587), pp. 200, 212, 238, 274
- *SEG* 3.468 (= *BCH* 48, 1924, pp. 369-375, n° 4; = *MD* 153), pp. 212, 243, 287, 287 n.
- *SEG* 3.470 (= *IG* 9.2.219 = *SEG* 28.505), p. 287
- *SEG* 3.474 (= *IG* 9.2.241 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 75 = *SEG* 23.409), pp. 329 n., 618
- *SEG* 3.485 (= *AD* 1, 1915, παράρτημα p. 56; = *Praktika* 1920, 22 ss, n° 5; = *MD* 711 = J. y L. Robert, *Hellenica* 11-12, p. 592 = *SEG* 48.658), pp. 603, 605
- *SEG* 7.967, p. 699
- *SEG* 7.984, p. 578 n.
- *SEG* 8.32 (= *SEG* 26.1906), p. 573 n.
- *SEG* 8.474 (= W. Peek, *GVI* n° 1897), p. 949 n.
- *SEG* 8.714 (= *CIG* 1681 = *IG* 7.2412), p. 842
- *SEG* 9.72 (= *SEG* 40.427 = *SEG* 49.551), p. 641
- *SEG* 10.326 (= *IG* 1³.972 = cf. *BE* 1971, n° 289 = *ABSA* 39, 1939, pp. 90-93 = *SEG* 21.147), p. 622 n.
- *SEG* 11.862 (= *Ath.Mitt.* 2, 1877, n° 5 = *IG* 5.1.713 = *SEG* 43.134), p. 658
- *SEG* 11.898 (= *IG* 5.1.960), p. 660
- *SEG* 11.917 (= *IG* 5.1.1128), p. 659
- *SEG* 12.316 (= *SEG* 43.378), p. 661 n.
- *SEG* 13.390 (= *Platon* 2, 1950, p. 52; = *Chiron* 13, 1983, pp. 21-32; = *MD* 330 = *SEG* 33.460 = *SEG* 42.1762 = *SEG* 47.384), p. 284
- *SEG* 13.394 (= *MD* 339 = *BCH* 98, 1974, p. 249c, lín. 1-20 = *SEG* 26.676), p. 827
- *SEG* 13.395 (= *MD* 340 = *BCH* 98, 1974, p. 249 c, lín. 21-33 = *SEG* 26.675 = *SEG* 39.499), p. 827
- *SEG* 13.396 (= *MD* 447 = *Gonnoi* II, n° 2), p. 287

- *SEG* 14.7 (= *IG* 1².55 = *IG* 1³.55 = *SEG* 33.3), p. 391 n.
- *SEG* 15.142 (= *IG* 2².11474 = W. Peek, *GVI* n° 1431), p. 684 n.
- *SEG* 15.370 (= *MD* 197 = *SEG* 23.414), pp. 685 n., 695 n.
- *SEG* 15.382 (= *MD* 1130 = L. Moretti, *ISE* 95), pp. 162 n., 225 n.
- *SEG* 15.377 (= *MD* 357 = *SEG* 35.590c = *SEG* 36.437), p. 614 n.
- *SEG* 15.517 (= *SEG* 42.771 = *SEG* 46.1146), pp. 562, 562 n.
- *SEG* 15.682 (= *SEG* 50.393 = *SEG* 42.1776 = *Milet* 1.3.133 = F. Sokolowski, *LSAM*, n° 50), p. 726 n.
- *SEG* 16.341 (= *Klio* 15, 1918, pp. 46-47; = *FD* 3.1.3; = *BCH* 80, 1956, pp. 550-554; = *SEG* 3.400 = *SEG* 47.537 = *CEG* 2, n° 894), p. 660
- *SEG* 16.373 (= *AE* 1955, pp. 81-84; = *MD* 9), p. 238
- *SEG* 16.376 (= *IG* 9.2.21), p. 199 n.
- *SEG* 16.381 (= *AA* 1956, p. 183, n° 1; = *SEG* 23.443), p. 702 n.
- *SEG* 16.382 (= *IG* 9.2.1064), pp. 250 n., 591 n.
- *SEG* 16.485 (= *ABSA* 51, 1956, pp. 157-167; = *SEG* 38.830), p. 716 n.
- *SEG* 17.243 (= *BCH* 82, 1958, pp. 329-334 = *SEG* 49.599), pp. 176 n., 196 n., 320 n., 345 n., 377 n., 378, 378 n., 379, 395 n.
- *SEG* 17.288 (= *MD* 346), pp. 543, 680, 839
- *SEG* 17.299 (= *RhM* 101, 1958, p. 338, n° 2; = *MD* 652), pp. 591 n., 702 n.
- *SEG* 17.300 (= *RhM* 101, 1958, p. 338, n° 3; = *MD* 657), p. 698
- *SEG* 17.319, p. 660
- *SEG* 17.641 (= *SEG* 42.1225), p. 654 n.
- *SEG* 18.238 (= *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205 = *FD* 3.4.351 = *SEG* 39.502 = *SEG* 49.491), p. 785
- *SEG* 19.18 (= *SIG*³ 93 = *IG* 1³.84), p. 644 n.
- *SEG* 20.99, p. 705
- *SEG* 20.456 (= *SEG* 37.1529), p. 630 n.
- *SEG* 22.139 (= *IG* 2².1795 = *SEG* 29.172), p. 700 n.
- *SEG* 22.302 (= *ABSA* 56, 1961, p. 175 = *SEG* 28.404), p. 920 n.
- *SEG* 23.271 (= *AD* 14, 1931-1932, pp. 28-40; = *IThespies* 84 = *SEG* 46.538), p. 433 n.
- *SEG* 23.349 (= *IG* 9.1.375 = *IG* 9.1².624c), p. 549 n.
- *SEG* 23.405 (= *MD* 1 = *SEG* 24.395), p. 423 n.
- *SEG* 23.408 (= *MD* 168 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 74 = L. Moretti, *ISE* 98 = *SEG* 45.636), pp. 329 n., 413 n., 618
- *SEG* 23.409 (= *IG* 9.2.241 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 75), pp. 329 n., 413 n., 422, 618, 620, 622
- *SEG* 23.413 (= *MD* 198), pp. 242 n., 243, 243 n., 287
- *SEG* 23.425 (= *MD* 216), pp. 108 n., 242, 287

- *SEG* 23.437 (= *MD* 311 = *REA* 66, 1964, pp. 312-315), p. 612 n.
- *SEG* 23.443 (= *AA* 1956, p. 183, n° 1; = *SEG* 16.381), p. 702 n.
- *SEG* 23.444 (= *REA* 66, 1964, p. 316, n° 1; = *MD* 655), p. 591
- *SEG* 23.445 (= *MD* 653 = *REA* 66, 1964, pp. 318-319, n° 2), pp. 546 n., 681
- *SEG* 23.447 (= *AD* 16B, 1960, p. 174), p. 423
- *SEG* 23.462 (= *BCH* 86, 1962, pp. 499-500; = G. Lucas, *Pyth.* n° 4.A = *SEG* 26.670 = *SEG* 39.504), p. 282
- *SEG* 23.464 (= *BCH* 88, 1964, pp. 395-397, n° 4; = *MD* 1088 = *SEG* 35.542), p. 715 n.
- *SEG* 24.395 (= *BCH* 95, 1971, p. 554; = *MD* 1 = *SEG* 23.405), p. 423 n.
- *SEG* 24.399 (= *IG* 9.2.546), p. 695 n.
- *SEG* 24.401 (= *IG* 9.2.1040b), pp. 207 n., 277
- *SEG* 24.524 (= *AE* 1961, pp. 1-55; = *AE* 2003, pp. 155-196; = M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings*, vol. 2, *Meletemata* 22; epigr. app. 92; = *BE* 1965, n° 231), pp. 188 n., 287
- *SEG* 24.1031 (= *BCH* 86, 1962, pp. 517-523; = *ISM* 3.49 = *SEG* 45.912), pp. 562, 563 n.
- *SEG* 25.643 (= *AD* 20, 1965, *Χρον.*, p. 322, n° 5), p. 644
- *SEG* 25.664 (= *AD* 19, 1964, pp. 265-266; = *Demetrias* I, pp. 181-197; = *La Thessalie* 1979, pp. 220-255; = *SEG* 26.686 = *SEG* 29.552), pp. 206 n., 564 n.
- *SEG* 25.675 (= *IG* 9.2.1035 = *BCH* 92, 1968, pp. 625-628), pp. 838, 849, 882 n.
- *SEG* 25.687 (= *IG* 9.2.1110), pp. 426 n., 631, 632, 633, 634
- *SEG* 26.618 (= *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205 = *BCH* 25, 1901, p. 347 = *BCH* 101, 1977, p. 456 = *FD* 3.4.355 = *SEG* 27.29 = *SEG* 50.505), p. 137 n., 165 n., 198 n., 203 n., 212, 282, 385 n., 645 n., 732
- *SEG* 26.670 (= *MD* 1057 = *SEG* 23.462 = *SEG* 39.504), p. 282
- *SEG* 26.672 (= *Demetrias* I, pp. 157-159 A), pp. 493 n., 827
- *SEG* 26.674 (= *IG* 9.2.1014 = *SEG* 33.459), p. 964
- *SEG* 26.675 (= *BCH* 98, 1974, p. 249 c, lín. 21-33; = *Demetrias* I, pp. 160-161 D = *MD* 340 = *SEG* 13.395 = *SEG* 39.499; cf. *SEG* 39.399), pp. 493 n., 827
- *SEG* 26.676 (= *BCH* 98, 1974, p. 249 c, lín. 1-20; = *Demetrias* I, p. 161 EF = *SEG* 13.394), pp. 493 n., 827
- *SEG* 26.677 (= *Demetrias* I, 1976, p. 205; = *SEG* 47.743), p. 283
- *SEG* 26.683 (= *AD* 25, 1970 [1972], *Χρον.*, p. 241, n° 1; = *BE* 1973, n° 236), p. 864 n.
- *SEG* 26.686 (= *AD* 19, 1964, pp. 265-266; = *Demetrias* I, pp. 181-197; = *SEG* 25.664 = *SEG* 29.552 = *SEG* 48.669), pp. 206 n., 564 n.
- *SEG* 26.687 (= *AD* 10, 1926, *παράρτ.* p. 52, n° 8; = *MD* 224), pp. 205 n., 242, 283
- *SEG* 26.689 (= *IG* 9.2.1290), pp. 281, 283
- *SEG* 26.867 (= *IG* 12.1.709 = *SEG* 29.738), p. 740 n.
- *SEG* 26.1906 (= *SEG* 8.32), p. 573 n.

- *SEG 27.67* (= *IG 7.510* = *SEG 36.445*), p. 549 n.
- *SEG 27.79* (= *BCH 25*, 1901, p. 357; = *BCH 101*, 1977, p. 456; = *IG 9.2*, Add.Corr., p. X, n° 205 = *FD 3.4.355*), p. 645 n.
- *SEG 27.183* (= *AAA 7*, 1974, pp. 273-277), pp. 8, 12, 29 n., 59 n., 169, 230 n., 255 n., 283
- *SEG 27.184* (= *AAA 7*, 1974, pp. 277-281; = *AD 28*, 1973 [1977], Χρον. 338-339), pp. 60 n., 255 n., 302, 328 n., 412, 412 n.
- *SEG 27.202* (= *SEG 44.527*), pp. 86, 161, 214 n., 238 n., 283, 733, 898 n.
- *SEG 27.205* (= *Ancient Macedonia II*, pp. 534-535), p. 408
- *SEG 27.206* (= *AD 27*, 1972 [1977], Χρον., p. 419), pp. 756 n., 840, 848, 849
- *SEG 27.219* (= *IG 9.2.1233* = *AD 10*, 1926, παράρτ., p. 49, n° 1; = *Ancient Macedonia II*, p. pp. 540-542), p. 410
- *SEG 28.400* (= *IG 4.823*), p. 768 n.
- *SEG 28.404* (= *ABSA 56*, 1961, p. 175; = *SEG 22.302*), p. 920 n.
- *SEG 28.489* (= *SIG³ 668* = *CID 4*, n° 110), pp. 200, 212
- *SEG 28.505a* (= *IG 9.2.69* = *SEG 50.531*), pp. 163 n., 200, 212, 238 n., 256, 282
- *SEG 28.505d* (= *IG 9.2.219* = *SEG 3.470* = *SEG 49.501*), pp. 212, 243, 244, 278, 287
- *SEG 28.505h* (= *IG 9.2.1057* = *SEG 33.470*), pp. 590, 702 n., 703
- *SEG 28.506* (= W. Peek, *GVI* n° 694 = *MD 120*), p. 545 n.
- *SEG 28.526* (= *IG 9.2.489a*), p. 163 n.
- *SEG 28.737* (= *ICr. 4.244*), p. 743 n.
- *SEG 28.891* (= *SEG 33.998*), pp. 187, 283
- *SEG 28.1297* (= *SEG 40.1321*), p. 637 n.
- *SEG 29.172* (= *IG 2².1796* = *SEG 22.139*), p. 700 n.
- *SEG 29.500* (= *ZPE 35*, 1979, pp. 246-247; = *SEG 48.673*), p. 284
- *SEG 29.502* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., pp. 583-584; = *ZPE 51*, 1983, pp. 157-160; = *SEG 33.448*), p. 284
- *SEG 29.507* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., p. 584), p. 776 n.
- *SEG 29.515* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., p. 571 c; = *SEG 55.598*), p. 623
- *SEG 29.527* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., p. 562), p. 249 n.
- *SEG 29.529* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., p. 571 = *SEG 31.575* = *SEG 40.111* = *SEG 48.112*), pp. 284, 898 n.
- *SEG 29.530* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., p. 580), p. 284
- *SEG 29.536* (= *AD 29*, 1973-74 [1979], Χρον., p. 581), p. 640
- *SEG 29.546* (= *SEG 47.669* = *SEG 50.375*), p. 354 n.
- *SEG 29.552* (= *AD 19*, 1964, pp. 265-266; = *Demetrius I*, pp. 181-197 = *SEG 25.664* = *SEG 26.686*), p. 206 n.
- *SEG 29.738* (= *IG 12.1.709* = *SEG 26.867*), p. 740 n.

- *SEG* 30.628 (= *IG* 10.2.1.848 = *BCH* 104, 1980, p. 536, n° 848; = *SEG* 44.499 = *SEG* 46.719), p. 407 n.
- *SEG* 30.1327 (= *IEryth.* 207 = *SEG* 17.516 = *SEG* 46.2292), p. 563 n.
- *SEG* 30.1341 (= *Ist.Mitt.* 30, 1980, pp. 230-233, n° c), p. 741 n.
- *SEG* 30.1617 (= *IKition* 2009 = *CIG* 2641 = *SEG* 36.1251), p. 705
- *SEG* 30.1648 (= R. Herzog, *Heilige Gesetze von Kos*, *Abh. Berlin*, 1928, n° 5), p. 910 n.
- *SEG* 30.1834 (= *IG* 9.2.1042 = *Gonnoi* II, n^{os} 139-140), pp. 207 n., 232 n., 277, 280, 282, 694, 695 n.
- *SEG* 31.574 (= *IG* 9.2.512a), pp. 730, 732
- *SEG* 31.575 (= *AAA* 13, 1980 [1981-82], pp. 246-249, n° 1; = *SEG* 32.1705 = *SEG* 40.111 = *SEG* 48.112), pp. 214 n., 898 n.
- *SEG* 31.576 (= *AAA* 13, 1980 [1981-1982], pp. 249-251, n° 2a; = *SEG* 40.477), pp. 215, 239 n., 283
- *SEG* 31.577 (= *AAA* 13, 1980 [1981-1982], pp. 252-256, n° 2b; = *SEG* 49.2468 bis), pp. 239 n., 253, 257, 284, 549 n.
- *SEG* 31.579 (= *AAA* 13, 1980 [1981-1982], p. 256, n° 3; = *SEG* 42.1835), p. 549 n.
- *SEG* 31.625 (= *Archaiognosia* 2, 1981, pp. 96-106 = *Ἐπιγραφές κάτω Μακεδονίας* 1, *Ἐπιγραφές Βέροιας*, n° 23; = *SEG* 48.706), p. 606 n.
- *SEG* 31.638 (= *IGBulg.* 5.5899), p. 741 n.
- *SEG* 31.1098 (= *CIG* 3538.28 = G. Kaibel, *Epigr.Gr.* 1035), p. 564
- *SEG* 31.1584 (= *BCH* 105, 1981, p. 563, n° 1), p. 596 n.
- *SEG* 32.190 (= *IG* 2².1798), p. 700 n.
- *SEG* 32.244 (= *AJA* n.s. 86, 1982, pp. 229-233), p. 725 n.
- *SEG* 32.483 (= *IG* 7.517), p. 549 n.
- *SEG* 32.585 (= *AD* 30, 1975 [1983] *Χρον.*, p. 199, n° 18), p. 641
- *SEG* 32.1445 (= *IGLS* 4041), p. 705
- *SEG* 32.1705 (= *AAA* 13, 1980, pp. 246-249, n° 1; = *SEG* 31.575 = *SEG* 40.111 = *SEG* 48.112), p. 284
- *SEG* 33.3 (= *IG* 1².55 = *IG* 1³.55 = *SEG* 14.7), p. 391 n.
- *SEG* 33.182 (= *IG* 2².3474), p. 278 n.
- *SEG* 33.448 (= *AD* 29, 1973-74 [1979], *Χρον.*, pp. 583-584; = *ZPE* 51, 1983, pp. 157-160; = *SEG* 29.502), p. 284
- *SEG* 33.449 (= *ZPE* 51, 1983, pp. 161-162), p. 284
- *SEG* 33.452 (= *ZPE* 51, 1983, pp. 163-164), p. 548
- *SEG* 33.453 (= *ZPE* 51, 1983, pp. 165-168), pp. 610, 612
- *SEG* 33.454 (= *ZPE* 51, 1983, pp. 165-168; = *AD* 32, 1977 [1984], pp. 137-139; = *SEG* 34.494), pp. 610, 713 n., 726 n.
- *SEG* 33.459 (= *IG* 9.2.1014 = *SEG* 26.674), p. 964

- *SEG* 33.460 (= *Platon* 2, 1950, p. 52; = *Chiron* 13, 1983, pp. 21-32; = *MD* 330 = *SEG* 13.390 = *SEG* 42.1762 = *SEG* 47.384), p. 284
- *SEG* 33.461 (= *AE* 1910, pp. 344 ss., n° 3; = *MD* 333), p. 225
- *SEG* 33.464 (= *Coloquio Les "bourgeoisies" municipales italiennes aux IIe et Ier siècles av. J.-C.*, Nápoles 1983, pp. 378-380), p. 285
- *SEG* 33.470 (= *SEG* 28.505h = *IG* 9.2.1057), pp. 590, 702 n., 703
- *SEG* 33.1570 (= *OGI* 527 = *SEG* 48.253), p. 421 n.
- *SEG* 33.1586 (= *IG* 9.2.1292 = *SEG* 35.1606), pp. 162 n., 226, 240, 241, 278
- *SEG* 33.459 (= *Demetrius* I, pp. 157-159 A; = *SEG* 26.672), pp. 493 n., 775 n., 827
- *SEG* 34.462, p. 599
- *SEG* 34.480 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 195, n° 56; = *SEG* 44.444 = *SEG* 49.600), pp. 96, 285, 668 n., 854, 859, 859 n.
- *SEG* 34.481 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 196, n° 59; = *SEG* 44.445), pp. 96, 285, 668, 855 n., 859 n., 860
- *SEG* 34.487 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 201, n° 69; = *SEG* 38.436), pp. 840, 849
- *SEG* 34.489 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 203, n° 73), pp. 97 n., 668 n., 854
- *SEG* 34.490 (= *AD* 32, 1977, *Χρον.*, pp. 137-139, n° 4; = *ThessHem* 6, 1984, p. 200, n° 67), p. 713
- *SEG* 34.493 (= *AD* 32, 1977, *Χρον.*, p. 138, n° 21 = *ThessHem* 6, 1984, p. 196, n° 58), pp. 668 n., 669 n., 854, 859 n.
- *SEG* 34.494 (= *ZPE* 51, 1983, pp. 165-168; = *SEG* 33.454), p. 610
- *SEG* 34.495 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 195, n° 54), p. 682 n.
- *SEG* 34.497 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 204, n° 76 = *SEG* 54.551), pp. 582, 751 n.
- *SEG* 34.558 (= *AD* 31, 1976, *Χρον.*, pp. 176-178; = *SEG* 45.614), pp. 695 n., 898 n.
- *SEG* 34.564 (= *AD* 33, 1978, pp. 318-324, n° 1), pp. 244 n., 262 n.
- *SEG* 34.565 (= *AD* 33, 1978, pp. 318-324, n° 2), pp. 244 n., 262 n.
- *SEG* 34.572 (= *AD* 32, 1977, *Χρον.*, p. 128), p. 605
- *SEG* 34.622 (= *SEG* 50.587), p. 661 n.
- *SEG* 34.626, p. 661 n.
- *SEG* 34.627, p. 661 n.
- *SEG* 34.997 (= *IG* 9.2.1034 = *CIG* 1767 = *SEG* 41.852), pp. 881, 964 n.
- *SEG* 35.311 (= *IG* 4².500), pp. 598, 599
- *SEG* 35.491 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 197, n° 23; = *SEG* 41.852 = *SEG* 47.1479), p. 911 n.
- *SEG* 35.492 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 197, n° 24), p. 726 n.
- *SEG* 35.493 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 198, n° 25), p. 548
- *SEG* 35.494 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 198, n° 26; = *BE* 1988, n° 706), pp. 302, 328 n., 413, 413 n., 414
- *SEG* 35.496 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 198, n° 28; = *BE* 1988, n° 709), p. 420 n.

- *SEG* 35.500 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 199, n° 32), pp. 668, 672 n., 859 n.
- *SEG* 35.542 (= *RPh* S3 52, 1978, p. 124, n° 7, n. 10; = *MD* 1088 = *SEG* 23.464), p. 715 n.
- *SEG* 35.567 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 211, n° 78), p. 748 n.
- *SEG* 35.570 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 209, n° 70), p. 648
- *SEG* 35.571 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 209, n° 71; = *SEG* 53.529), p. 648
- *SEG* 35.590a (= *AD* 16, 1960, Χρον., p. 185; = *MD* 355), p. 927 n.
- *SEG* 35.590b (= *IG* 9.2.575 = *SEG* 50.1712 = *CEG* 1, n° 342), p. 605
- *SEG* 35.590c (= *MD* 357 = *SEG* 15.377), p. 614 n.
- *SEG* 35.594 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 229, n° 121), pp. 288, 732
- *SEG* 35.599 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 217, n° 96B = *SEG* 38.446), p. 695 n.
- *SEG* 35.602 (= *IG* 9.2.545), p. 558 n.
- *SEG* 35.605 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 221, n° 100; = *SEG* 38.436 = *SEG* 44.451), pp. 670 n., 860 n., 862, 864
- *SEG* 35.607 (= *ThessHem* 7, 1984, pp. 215-216, n° 94; = *SEG* 49.2499), p. 964 n.
- *SEG* 35.608 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 216, n° 96A), p. 548
- *SEG* 35.613 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 227, n° 114), p. 713
- *SEG* 35.615 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 206, n° 62; = *SEG* 44.452), pp. 668, 671 n., 860 n.
- *SEG* 35.637 (= *ThessHem* 8, 1985, p. 123, n° 40), p. 288
- *SEG* 35.647 (= *ThessHem* 8, 1985, p. 117, n° 20), p. 748 n.
- *SEG* 35.650 (= *ThessHem* 8, 1985, p. 119, n° 25), pp. 698 n., 748 n.
- *SEG* 35.655 (= *ThessHem* 8, 1985, p. 121, n° 33), p. 698 n.
- *SEG* 35.657 (= *ThessHem* 8, 1985, p. 122, n° 37), p. 715 n.
- *SEG* 35.658 (= *ThessHem* 8, 1985, pp. 122-123, n° 38; = G. Lucas, *Pyth.* n° 26), pp. 698, 698 n., 701
- *SEG* 35.1483 (= *SEG* 42.1330), p. 705
- *SEG* 35.1570 (= *JRS* 20, 1930, p. 45, n° 62; = *SEG* 50.1528), p. 578 n.
- *SEG* 35.1606 (= *IG* 9.2.1292 = *SEG* 33.1586), pp. 162 n., 226, 240, 278
- *SEG* 36.366 (= *IG* 5.1.714), p. 658
- *SEG* 36.405, p. 552
- *SEG* 36.445 (= *IG* 7.510 = *SEG* 27.67), p. 549 n.
- *SEG* 36.542 (= *IG* 9.2.338), pp. 166, 207 n., 235, 279
- *SEG* 36.547 (= *AD* 31, 1976, Χρον., pp. 176-178; = *BE* 1987, n° 262; = *SEG* 34.558), p. 898 n.
- *SEG* 36.548 (= *AD* 19, 1964, Χρον., p. 265 = *BCH* 94, 1970, pp. 161-189 = L. Moretti, *ISE* 97 = *SEG* 47.526), pp. 1, 71 n., 72 n., 181 n., 260 n., 285, 840, 846 n., 848 n., 849, 902 n., 916 n.
- *SEG* 36.549 (= J.-C. Decourt, *CVE* n° 53), pp. 242, 285
- *SEG* 36.552 (= G. Lucas, *Pyth.* n° 1 = *BE* 1988, 772 y 777), pp. 286, 289

- *SEG* 36.694 (= *SEG* 40.611 = *IGDOLbia*, pp. 146-154, n° 93a), p. 729 n.
- *SEG* 36.750 (= *AD* 29, 1973-1974 [1980], *Χρον.*, pp. 855-865 = *SEG* 49.2435), p. 548 n.
- *SEG* 36.1050 (= *Milet* 1.3.133 = *SEG* 42.1776 = *SEG* 50.393 = *IGDOLbia*, p. 149, n° 93), p. 726 n.
- *SEG* 36.1251 (= *CIG* 2642 = *IKition* 2009 = *SEG* 30.1617), p. 705
- *SEG* 36.1537 (= *IG* 7.3197), p. 552
- *SEG* 36.1557 (= *IG* 9.2.894), p. 781
- *SEG* 37.375 (= *IG* 7.48 = *SEG* 47.468), p. 552
- *SEG* 37.444 (= *IG* 9.2.65), pp. 212, 238 n.
- *SEG* 37.447 (= *BCH* 95, 1971, pp. 543-559; = *BE* 1972, n° 238), pp. 423, 429 n., 632 n.
- *SEG* 37.480 (= *IG* 9.2.531), pp. 87, 164, 203 n., 207 n., 220 n., 276, 364 n.
- *SEG* 37.487 (= *Demetrius* V, p. 314, n° 5), p. 660
- *SEG* 37.491 (= *Glossologia* 4, 1985, pp. 89-94 = *BE* 1991, n° 350), p. 833 n.
- *SEG* 37.494 (= *AD* 18, 1963, *Χρον.*, p. 138; = *ThessHem* 10, 1986, pp. 145-162; = *SEG* 43.290), p. 161 n.
- *SEG* 37.495 (= *AD* 18, 1963 A, p. 138; = *ZPE* 8, 1971, pp. 129-132; = *ThessHem* 10, 1986, pp. 156-157; = *SEG* 43.290), p. 286
- *SEG* 37.593 (= *IG* 10.2.1.68 = *SEG* 46.699), p. 741 n.
- *SEG* 37.1529 (= *ZPalV* 77, 1961, pp. 186-189, n° I; = *SEG* 20.456), p. 630 n.
- *SEG* 37.1803 (= *IG* 5.2.405 = *SEG* 42.1780), pp. 527 n., 838
- *SEG* 37.1812 (= *IG* 9.2.538), pp. 200, 280
- *SEG* 38.436 (= *AD* 34, 1979, *Χρον.*, p. 226, n° 20; = *ThessHem* 6, 1984, p. 201, n° 69; = *SEG* 34.487), pp. 840, 849
- *SEG* 38.446 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 217, n° 96B; = *SEG* 35.599), pp. 695 n., 742
- *SEG* 38.450 (= *AD* 35, 1980, pp. 272-273), p. 604
- *SEG* 38.830 (= *SEG* 16.485 = D.F. McCabe, *Chios* 23), p. 726 n.
- *SEG* 38.1462 (= *SEG* 46.1708), p. 673 n.
- *SEG* 38.1968 (= *FD* 3.4.351 = *SEG* 49.491 = *SEG* 50.372), p. 785 n.
- *SEG* 39.493 (= *IG* 9.2.92), p. 199 n.
- *SEG* 39.41a (= *IG* 12.919 = *CEG* 1, n° 432 = *SEG* 46.104 = *SEG* 48.2101), p. 806 n.
- *SEG* 39.499 (= *MD* 340 = *BCH* 98, 1974, p. 249 c = *SEG* 13.395 = *SEG* 26.675 = *SEG* 40.1713 = *Demetrius* I, pp. 160-161 D), pp. 493 n., 827
- *SEG* 39.502 (= *FD* 3.4.351 = *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205 = *SEG* 38.1968 = *SEG* 49.491), p. 785 n.
- *SEG* 39.504 (= *AE* 1923, p. 150, n° 383; = G. Lucas, *Pyth.* n° 4.A = *MD* 1057 = *SEG* 23.462 = *SEG* 26.670), p. 282
- *SEG* 39.1806 (= *IG* 22.5426 = *SEG* 45.2255), p. 746 n.
- *SEG* 39.1817 (= *IG* 9.2.461 = *SEG* 42.1780), pp. 207 n., 275, 279, 909, 910, 968 n.

- SEG 39.1863 (= IG 9.2.1116-1117), p. 234
- SEG 40.111 (= AAA 13, 1980, pp. 246-249, n° 1; = SEG 31.575 = SEG 32.1705 = SEG 48.112), p. 284
- SEG 40.287 (= IG 2².2492 = SEG 46.156), p. 740 n.
- SEG 40.295 (= IG 2².902 = SEG 49.121), p. 700 n.
- SEG 40.383 (= IG 9.2.1098 = CEG 1, n° 341), pp. 648, 648 n., 650 n.
- SEG 40.427 (= SEG 9.72 = F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 115; = SEG 49.551), p. 641
- SEG 40.470 (= IG 9.2.1105), pp. 377, 379, 423, 425 n., 426 n., 428 n., 430, 631, 633, 633 n., 634
- SEG 40.472 (= AD 40, 1985, Χρον., p. 207, n° 32), pp. 617 n., 747
- SEG 40.477 (= AAA 13, 1980, pp. 249-251, n° 2a; = SEG 31.576), pp. 215, 239 n., 283
- SEG 40.482 (= AD 40, 1985, Χρον., n° 195), p. 548
- SEG 40.484 (= *Liv. Ann.* 3, 1910, pp. 154-156, n° 5; = MD 170 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 63), p. 713
- SEG 40.486 (= IG 9.2.234 = SEG 42.1791 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 50 = L. Moretti, *ISE* 96), pp. 69 n., 157, 274, 470, 489, 503
- SEG 40.504 (= BCH 115, 1991, pp. 325-343; = *ThessHem* 17, 1990, pp. 95-114; = SEG 41.539), p. 286
- SEG 40.611 (= *IGDolbia*, p. 149 n° 93; = SEG 36.694), p. 729 n.
- SEG 40.740 (= IG 12.8.262), p. 897 n.
- SEG 40.1321 (= SEG 28.1297), p. 637 n.
- SEG 40.1640 (= IG 9.2.526 = SEG 48.113), pp. 203 n., 239
- SEG 41.340 (= IG 2².4719), p. 620
- SEG 41.497 (= SIG³ 249ABC = CID 2, n° 74 = FD 3.5.47), p. 336 n.
- SEG 41.531 (= IG 12.8.178 = SEG 2.504 = G. Lucas, *Az.* n° 61), pp. 249 n., 575 n.
- SEG 41.539 (= BCH 115, 1991, pp. 325-343; = *ThessHem* 17, 1990, pp. 95-114; = SEG 40.504), p. 286
- SEG 41.744 (= SEG 43.605), p. 725
- SEG 41.852 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 197, n° 23; = SEG 35.491 = SEG 47.1479), p. 911 n.
- SEG 41.1575 (= *Excav. and Surv. in Israel* 9, 1989-1990, p. 126), p. 630 n.
- SEG 42.293 (= *Trikalina* 12, 1992, pp. 115-122; = BE 1995, n° 334), p. 137 n.
- SEG 42.365 (= IG 5.2.3 = SEG 45.399 = SEG 48.533), p. 742 n.
- SEG 42.477 (= BCH 118, 1994, p. 363, n° 3; = SEG 45.504), p. 286
- SEG 42.490 (= IG 9.2.1268 = AE 1923, p. 153, n° 385; = SEG 50.354), p. 549 n.
- SEG 42.492 (= AD 42, 1987, Χρον., p. 285, n° 6), p. 286
- SEG 42.510 (= AD 48 B2, 1992, pp. 392-397 –*Studies Theocharis*-), pp. 286, 695 n., 968 n.

- SEG 42.511 (= AE 1930, p. 102, n° 3; = AD 48 B2, 1992, p. 381, n° 1 –*Studies Theocharis*-; = MD 366), p. 685 n.
- SEG 42.512 (= AE 1930, p. 103, n° 1; = AD 48 B2, 1992, p. 384, n° 2 –*Studies Theocharis*-; = MD 322), p. 686
- SEG 42.513 (= AE 1930, p. 104, n° 2; = AD 48 B2, 1992, p. 385, n° 3 –*Studies Theocharis*-; = MD 315), p. 250 n.
- SEG 42.514 (= AE 1930, p. 104, n° 3; = AD 48 B2, 1992, p. 387, n° 4 –*Studies Theocharis*-; = MD 323), p. 686
- SEG 42.515 (= AE 1933, Χρον., pp. 1-2, n° 4; = AD 48 B2, 1992, p. 387, n° 5 –*Studies Theocharis*-; = MD 317), p. 688
- SEG 42.533 (= IG 9.2.397 = AD 42, 1992, Χρον., p. 271), pp. 838, 849
- SEG 42.535 (= AD 43, 1988, παράρτημα, p. 259; = BE 1993, n° 316; = SEG 43.305), p. 748 n.
- SEG 42.771 (= SEG 15.517 = SEG 46.1146), pp. 562, 562 n.
- SEG 42.1225 (= SEG 17.641), pp. 654 n., 655 n.
- SEG 42.1330 (= SEG 35.1483), p. 706
- SEG 42.1754 (= IG 4².76), p. 902 n.
- SEG 42.1762 (= Platon 2, 1950, p. 52; = Chiron 13, 1983, pp. 21-32; = MD 330 = SEG 13.390 = SEG 33.460 = SEG 47.384), p. 284
- SEG 42.1776 (= F. Sokolowski, LSAM, n° 50 = SEG 36.1050 = SEG 50.393 = D.F. McCabe, Miletos 10), p. 726 n.
- SEG 42.1780 (= IG 5.2.405 = SEG 37.1803), pp. 527 n., 838
- SEG 42.1791 (= IG 9.2.1228 = L. Moretti, ISE 108), pp. 156, 204, 205, 241, 260, 278, 489 n., 847 n., 849, 852 n., 870
- SEG 42.1835 (= AAA 13, 1980, p. 256, n° 3; = SEG 31.579), p. 549 n.
- SEG 43.134 (= Ath.Mitt. 2, 1877, n° 5 = IG 5.1.713 = SEG 11.862), p. 658
- SEG 43.217 (= SIG³ 697K = FD 3.2.46), p. 434
- SEG 43.234 (= AD 43, 1988, Χρον., p. 253), p. 635 n.
- SEG 43.238 (= AD 43, 1988, Χρον., p. 277; = BE 1995, n° 346), p. 289
- SEG 43.283 (= AD 43, 1988, Χρον., p. 281) p. 833 n.
- SEG 43.290 (= AD 18, 1963, Χρον., p. 138; = ThessHem 10, 1986, pp. 156-157; = SEG 37.494), pp. 161 n., 286, 901 n.
- SEG 43.305 (= AD 43, 1988, παράρτημα, p. 259; = BE 1993, n° 316; = SEG 42.535), p. 748 n.
- SEG 43.311 (= ABSA 88, 1993, pp. 187-217), pp. 242 n., 289, 289 n., 733, 733 n., 769 n., 788 n., 790 n., 832 n., 840, 852 n.
- SEG 43.312 (= AE 43, 1988, Χρον., p. 282; = BE 1995, n° 339), p. 289
- SEG 43.378 (= SEG 12.316), p. 661 n.

- SEG 43.605 (= SEG 41.744), p. 725
- SEG 43.1235 (= IG 9.2.1206), p. 234 n.
- SEG 44.251 (= IG 2².4974 = SEG 49.180), p. 725 n.
- SEG 44.259 (= IG 2².958 = SEG 50.277), pp. 433 n., 434
- SEG 44.443 (= IG 9.2.358), pp. 306, 747 n.
- SEG 44.444 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 195, n° 56; = SEG 34.480 = SEG 49.600), pp. 668 n., 854, 859 n.
- SEG 44.445 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 196, n° 59; = SEG 34.481), pp. 96, 285, 668, 855 n., 859 n., 860
- SEG 44.448 (= IG 9.2.17), p. 199 n.
- SEG 44.450 (= IG 9.2.1232), pp. 549 n., 685 n., 731 n.
- SEG 44.451 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 221, n° 100; = SEG 35.605), pp. 670 n., 860 n., 862, 864
- SEG 44.452 (= *ThessHem* 7, 1984, p. 206, n° 62; = SEG 35.615), pp. 668, 671 n., 860 n.
- SEG 44.456 (= IG 9.2.1123), pp. 854, 854 n.
- SEG 44.457 (= GDI 1331 = IG 9.2.1235), pp. 670 n., 861 n., 864
- SEG 44.460 (= IG 9.2.303), pp. 626, 860 n.
- SEG 44.499 (= BCH 104, 1980, p. 536, n° 848; = IG 10.2.1.848 = SEG 30.628 = SEG 46.719), p. 407 n.
- SEG 44.527 (= *Ancient Macedonia* II, 1977, p. 33; = SEG 27.202), pp. 86, 161, 214 n., 238 n., 283, 733, 898 n.
- SEG 44.677 (= ID 1417 A I), p. 397 n.
- SEG 44.1689 (= IG 7.4130 = SEG 50.1731), p. 735 n.
- SEG 45.231 (= IG 2².116 = L. Moretti, *ISE* 10), pp. 129, 169, 175 n., 196 n., 261, 297, 306, 321, 326, 331, 338, 345 n., 349 n., 371, 378, 378 n., 379
- SEG 45.399 (= IG 5.2.3 = SEG 42.365 = SEG 48.533), p. 742 n.
- SEG 45.464 (= GDI 5018 = SIG³ 324 = E. Schwyzer, *DGE* n° 186 = *ICr.* 4.186), p. 902 n.
- SEG 45.470 (= SIG² 438 = GDI 2561 = CID 1, n° 9 = SEG 45.1735 = F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 77), pp. 191 n., 192 n., 290, 724, 812 n.
- SEG 45.483 (= SIG³ 546B = IG 9.2.205 = SEG 47.529), pp. 382, 898 n.
- SEG 45.485 (= IG 9.2.66b = SEG 3.462), pp. 200, 212, 238, 274
- SEG 45.504 (= BCH 118, 1994, p. 363, n° 3; = SEG 42.477), p. 286
- SEG 45.546 (= IG 9.2.107), pp. 211, 228 n., 237, 382, 385, 549 n.
- SEG 45.557 (= AD 45, 1990, Χρον., p. 219, n° 12), pp. 617 n., 748
- SEG 45.599 (= IG 9.2.256 = J.-C. Decourt, *CVE* n°s 34 y 35), pp. 242, 274, 695 n.
- SEG 45.607 (= IG 9.2.258 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 15 = SEG 49.615), pp. 235 n., 274, 279
- SEG 45.608 (= IG 9.2.259 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 16), pp. 235 n., 274, 282
- SEG 45.610 (= IG 9.2.261 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 13), p. 251 n.

- *SEG* 45.611 (= *IG* 9.2.263a, b = J.-C. Decourt, *CVE* n° 19 A, B), pp. 236, 236 n., 274
- *SEG* 45.614 (= *AD* 31, 1976, Χρον., pp. 176-178 = *SEG* 34.558), pp. 695 n., 898 n.
- *SEG* 45.615 (= *IG* 9.2.519), pp. 75 n., 735 n.
- *SEG* 45.634 (= *IG* 9.2.237 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 60), pp. 242, 274, 578 n.
- *SEG* 45.636 (= *REA* 1964, pp. 307-309; = *MD* 168 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 74 = *SEG* 23.408), pp. 413 n., 618
- *SEG* 45.644 (= *IG* 9.2.501 = *SEG* 53.517), pp. 250 n., 396
- *SEG* 45.696 (= *IG* 9.1.689 = *SEG* 49.633), p. 508 n.
- *SEG* 45.912 (= *BCH* 86.1962, pp. 517-523; = *SEG* 24.1031 = *ICallatis* 49), pp. 562, 563 n.
- *SEG* 45.1084 (= *IG* 12.2.526), p. 968 n.
- *SEG* 45.1735 (= *CID* 1, n° 9 = *SEG* 45.470), pp. 191 n., 192 n., 290, 724, 812 n.
- *SEG* 45.2242 (= *IG* 14.1390 = *IUrb.Rom.* 339 = *CIG* 26), p. 600 n.
- *SEG* 45.2255 (= *IG* 2².5426 = *SEG* 39.1806), p. 746 n.
- *SEG* 45.2264 (= *IG* 9.2.1202), pp. 234 n., 811 n.
- *SEG* 45.2297 (= *IG* 9.2.218), pp. 211, 243
- *SEG* 45.2299 (= *SIG*³ 361C = *FD* 3.4.220 = *SEG* 49.123), pp. 186, 281
- *SEG* 45.2351 (= *ICr.* 1.22.47), p. 838 n.
- *SEG* 46.104 (= *IG* 1².919 = *CEG* 1, n° 432 = *SEG* 48.2101), p. 806 n.
- *SEG* 46.156 (= *IG* 1².888 = *IG* 2².2492 = *SEG* 40.287), p. 740 n.
- *SEG* 46.437 (= *IG* 5.2.367 = *SEG* 50.440), pp. 423, 425 n., 426 n., 428
- *SEG* 46.463 (= *IO*, n° 9 = *SIG*³ 9.7 = E. Schwyzer, *DGE* n° 413 = Pfohl, *Griechische Inschriften* 94 = *SEG* 50.459), p. 522
- *SEG* 46.476 (= Λατρείες και ιερά στην αρχαία Θεσσαλία. Α'. Πελασγιωπίς, pp. 24 y 28), p. 737
- *SEG* 46.536 (= *IG* 7.1760), p. 555 n.
- *SEG* 46.538 (= *AD* 14, 1931-1932, pp. 28-40; = *IThespies* 84 = *SEG* 23.271), p. 433 n.
- *SEG* 46.590 (= *SIG*³ 653 = *IAlex.Troas* 5.3 = Barth-Stauber, *IMT* 550), p. 432 n.
- *SEG* 46.620 (= *SIG*³ 184), p. 400 n.
- *SEG* 46.633 (= *AD* 46, 1991, Χρον., pp. 224-225), p. 855
- *SEG* 46.636 (= *AD* 46, 1991, Χρον., p. 223), p. 855
- *SEG* 46.638 (= *AD* 46, 1991, Χρον., p. 224), p. 855
- *SEG* 46.643 (= *IO*, n° 9 = *SIG*³ 9 = *SEG* 50.459), p. 522
- *SEG* 46.699 (= *IG* 10.2.1.68 = *SEG* 37.593), p. 741 n.
- *SEG* 46.719 (= *IG* 10.2.1.848 = *BCH* 104, 1980, p. 536, n° 848; = *SEG* 30.628 = *SEG* 44.499), p. 407 n.
- *SEG* 46.1146 (= *SEG* 15.517 = *SEG* 42.771), pp. 562, 562 n.
- *SEG* 46.1450 (= *SIG*³ 1167 = *CIG* 2953 = *IEphesos* 1678 a = F. Sokolowski, *LSAM*, n° 30 = McCabe, *Ephesos* 1), p. 675 n.

- SEG 46.1495 (= CIG 3420), p. 421 n.
- SEG 46.1708 (= SEG 38.1462), p. 673 n.
- SEG 46.2292 (= *IEryth.* 207 = SEG 17.516 = SEG 30.1327, p. 563 n. = McCabe, *Erythrai* 61), p. 726 n.
- SEG 46.2307 (= IG 4².40-41 = F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 60), p. 703 n.
- SEG 46.2340 (= IG 7.4131 = SEG 50.145), p. 732
- SEG 47.91 (= IG 1³.972 = SEG 10.326 = SEG 21.147), p. 622 n.
- SEG 47.384 (= *Platon* 2, 1950, p. 52; = *Chiron* 13, 1983, pp. 21-32; = MD 330 = SEG 13.390 = SEG 33.460 = SEG 42.1762), p. 284
- SEG 47.446 (= IO, n° 7 = E. Schwyzer, *DGE* n° 412 = Pfohl, *Griechische Inschriften* 57), p. 910 n.
- SEG 47.468 (= IG 7.48 = SEG 37.375), p. 552
- SEG 47.487 (= IG 7.246 = *IOropos* 69 = SEG 50.487), p. 549 n.
- SEG 47.526 (= AD 19, 1964, *Χρον.*, p. 265; = *BCH* 94, 1970, pp. 161-189 = L. Moretti, *ISE* 97 = SEG 36.548 = SEG 50.528), pp. 1, 181 n., 260 n., 285, 840, 846 n., 848 n., 849, 902 n., 916 n.
- SEG 47.529 (= IG 9.2.205 = SEG 45.483), pp. 382, 898 n.
- SEG 47.537 (= *Klio* 15, 1918, pp. 46-47; = FD 3.1.3 = *BCH* 80, 1956, pp. 550-554; = SEG 3.400 = SEG 16.341), p. 660
- SEG 47.664 (= IG 9.2.257 = SEG 25.647), pp. 12, 71, 163 n., 173, 176, 181, 261, 274, 279, 306, 312 n., 313
- SEG 47.666 (= IG 9.2.19), p. 199 n.
- SEG 47.669 (= *La Thessalie* 1979, pp. 165-200; = SEG 29.546 = SEG 50.375), p. 354 n.
- SEG 47.722 (= IG 9.2.1125), p. 642
- SEG 47.743 (= *Demetrius* I, 1976, p. 205; = SEG 26.677), p. 283
- SEG 47.744 (= IG 9.2.507), pp. 75 n., 251 n., 253, 382, 384 n.
- SEG 47.1201 (= IG 11.2.203A), p. 788 n.
- SEG 47.1660 (= *IKyme* 12), p. 554 n.
- SEG 48.112 (= AAA 13, 1980, pp. 246-249, n° 1; = SEG 31.575 = SEG 40.111), p. 284
- SEG 48.113 (= IG 9.2.526 = SEG 40.1640), pp. 204 n., 239
- SEG 48.253 (= *OGI* 527 = SEG 33.1570), p. 421 n.
- SEG 48.533 (= IG 5.2.3 = SEG 42.365 = SEG 45.399 = SEG 48.533), p. 742 n.
- SEG 48.656 (= IG 9.1.281), p. 598
- SEG 48.658 (= AD 1, 1915, *παράρτημα*, p. 56; = *Praktika* 1920, p. 22, n° 5; = MD 711 = SEG 3.485), pp. 603, 605
- SEG 48.662 (= AD 10, 1926, *παράρτημα*, p. 52, n° 4; = MD 1044 = BE 1939, n° 152), p. 606 n.

- *SEG* 48.673 (= *ZPE* 35, 1979, pp. 246-247; = *SEG* 29.500), p. 284
- *SEG* 48.703 (= *IG* 2².175), pp. 169, 175 n., 196 n., 251 n., 308 n., 321 n., 331, 346 n., 350, 377 n., 378, 379, 379 n., 381, 400, 400 n., 401, 404
- *SEG* 48.706 (= *Ἐπιγραφές κάτω Μακεδονίας* 1, *Ἐπιγραφές Βέροιας*, n° 23; = *SEG* 31.625), p. 606 n.
- *SEG* 48.1049 (= *IG* 12.1.914), p. 600 n.
- *SEG* 48.2101 (= *IG* 1².919 = *CEG* 1, n° 432 = *SEG* 39.41a = *SEG* 46.104), p. 806 n.
- *SEG* 48.2169 (= *IG* 12.9.1193), pp. 598, 599
- *SEG* 49.121 (= *IG* 2².902 = *SEG* 40.295), p. 700 n.
- *SEG* 49.123 (= *BCH* 84, 1960, p. 168; = *FD* 3.4.220 = *SEG* 45.2299), pp. 186, 281
- *SEG* 49.180 (= *IG* 2².4974 = *SEG* 44.251), p. 725 n.
- *SEG* 49.491 (= *FD* 3.4.351 = *SEG* 38.1968 = *SEG* 50.372), p. 785 n.
- *SEG* 49.501 (= *IG* 9.2.219 = *SEG* 3.470 = *SEG* 28.505d), pp. 212, 243, 244, 278, 287
- *SEG* 49.519 (= *IG* 7.3196), p. 552
- *SEG* 49.551 (= F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 115; = *SEG* 9.72 = *SEG* 40.427), p. 641
- *SEG* 49.560 (= *Philologus* 77, 1921, p. 195; = *SEG* 1.210), pp. 377, 379, 380
- *SEG* 49.599 (= *BCH* 82, 1958, pp. 329-334 = *SEG* 17.243 = *SEG* 49.599), p. 176 n.
- *SEG* 49.600 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 195, n° 56; = *SEG* 34.480), pp. 96, 285, 668 n., 854, 855 n., 859, 859 n., 860
- *SEG* 49.601 (= *IG* 9.2.89a), pp. 161 n., 240, 257, 290
- *SEG* 49.615 (= *IG* 9.2.258 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 15 = *SEG* 45.607), pp. 235 n., 274, 279
- *SEG* 49.618 (= *GDI* 1440 = *IG* 9.2.62 = *SEG* 50.498), pp. 212, 237 n., 382, 385 n.
- *SEG* 49.619 (= *IG* 9.2.521 = *BCH* Supl. 34, 1999, p. 100, n° 1), pp. 141 n., 238 n., 731, 776 n., 796, 797 n., 799, 799 n.
- *SEG* 49.633 (= *IG* 9.1.689 = *SEG* 45.696), p. 508 n.
- *SEG* 49.1207 (= *ICr.* 4.181.17 = *SEG* 50.929), p. 742 n.
- *SEG* 49.1539 (= *CIG* 3446 = *TAM* 5.360), p. 705
- *SEG* 49.2435 (= *AD* 29, 1973-1974, Χρον., pp. 855-865; = *SEG* 36.750), p. 548 n.
- *SEG* 49.2468 bis (= *AAA* 13, 1980, pp. 252-256, n° 2b; = *SEG* 31.577), pp. 239 n., 253, 256, 284, 549 n.
- *SEG* 49.2469 (= *CIG* 3562 = *SIG*³ 1219), p. 660
- *SEG* 49.2470 (= *SIG*³ 1157 = *IG* 9.2.1109), pp. 426 n., 631 n.
- *SEG* 49.2472 (= *IG* 7.3407), pp. 661 n., 870 n.
- *SEG* 49.2493 (= *IG* 12.2.527), p. 549 n.
- *SEG* 50.145 (= *SEG* 46.2340 = *IG* 7.4131), p. 732
- *SEG* 50.277 (= *IG* 2².958 = *SEG* 44.259), pp. 433 n., 434
- *SEG* 50.354 (= *IG* 9.2.1268 = *SEG* 42.490), p. 549 n.

- *SEG* 50.371 (= *IG* 4.1484 = *IG* 4².102), p. 947 n.
- *SEG* 50.372 (= *IG* 9.2, p. XI, Add.Corr., n° 205 II; = *FD* 3.4.351 = *SEG* 49.491 = *FD* 3.4.351 = *SEG* 38.1968), p. 785 n.
- *SEG* 50.375 (= *La Thessalie* 1979, pp. 165-200; = *SEG* 29.546 = *SEG* 47.669), p. 354 n.
- *SEG* 50.393 (= *Milet* 1.3.133 = F. Sokolowski, *LSAM*, n° 50 = *SEG* 15.682 = *SEG* 42.1776), p. 726 n.
- *SEG* 50.440 (= *SEG* 46.437 = *IG* 5.2.367B), pp. 423, 425 n., 426 n., 428
- *SEG* 50.459 (= *SIG*³ 9 = *SEG* 46.463), p. 522
- *SEG* 50.487 (= *IG* 7.246 = *IOropos* 69 = *SEG* 47.487), p. 549 n.
- *SEG* 50.498 (= *GDI* 1440 = *IG* 9.2.62 = *SEG* 49.618), pp. 212, 237 n., 382, 385 n.
- *SEG* 50.505 (= *IG* 9.2, Add.Corr., p. X, n° 205 = *BCH* 25, 1901, p. 347 = *BCH* 101, 1977, p. 456; = *FD* 3.4.355 = *SEG* 26.618 = *SEG* 27.29), p. 645 n.
- *SEG* 50.522 (= *IG* 9.2.1282 = *AE* 1913, pp. 164-165; = *AE* 1924, pp. 186-188, n° 418a), pp. 219 n., 281
- *SEG* 50.531 (= *IG* 9.2.69 = *SEG* 28.505a), pp. 163 n., 200, 212, 238 n., 256, 282
- *SEG* 50.587 (= *SEG* 34.622), p. 661 n.
- *SEG* 50.637 (= *IG* 9.2.66 = *SEG* 3.462), pp. 163 n., 200
- *SEG* 50.929 (= *SEG* 49.1207 = *ICr.* 4.181.17), p. 742 n.
- *SEG* 50.1528 (= *JRS* 10, 1930, p. 45, n° 62; = *SEG* 35.1570), p. 578 n.
- *SEG* 50.1712 (= *IG* 9.2.575 = *SEG* 35.590), p. 605
- *SEG* 50.1716 (= *IG* 9.2.56), p. 199 n.
- *SEG* 50.1731 (= *IG* 7.4130 = *SEG* 44.1689), p. 735 n.
- *SEG* 51.671 (= *IG* 9.2.1058-1062), 250 n., 591 n., 652, 653, 697, 702 n., 703
- *SEG* 51.724 (= *Klio* 52, 1970, pp. 139-147), p. 258 n.
- *SEG* 51.725 (= *MD* 654), pp. 250 n., 590, 702 n., 703 n.
- *SEG* 51.737 (= *SEG* 55.616 (= G. Lucas, *Pyth.* n° 28 = código *GHW* 3679), pp. 616 n., 684 n.
- *SEG* 51.798 (= *IG* 10.2.1.69), p. 741 n.
- *SEG* 51.1004 (= *IG* 9.2.133), p. 723
- *SEG* 51.2313 (= *IG* 12.2.537 = Pfohl, *Griechische Inschriften* 74), p. 666 n.
- *SEG* 51.2432 (= *IG* 2².4533 = *IG* 3.171), p. 685 n.
- *SEG* 52.9 (= *IG* 2².1755), p. 699 n.
- *SEG* 52.1894 (= *IG* 9.2.509), pp. 196 n., 253, 382, 384 n., 433, 433 n., 435, 436
- *SEG* 53.511 (= *IG* 9.2.323), p. 695 n.
- *SEG* 53.517 (= *IG* 9.2.501 = *SEG* 45.644), pp. 250 n., 396
- *SEG* 53.540, pp. 212, 382, 385 n.

- *SEG* 53.544 (= *IG* 9.2.517), pp. 47 n., 69, 161, 161 n., 165, 214 n., 215, 215 n., 230, 238 n., 239, 253, 276, 279, 280, 344 n., 489 n., 493, 564 n., 589 n., 677 n., 731, 731 n., 732 n., 734 n., 895, 895 n., 897, 898, 899, 901, 903, 908, 910, 968 n.
- *SEG* 53.547 (= *IG* 9.2.415b), p. 32
- *SEG* 53.550 (= *AD* 16, 1960, *Χρον.*, p. 185, b = Coloquio *Les "bourgeoisies" municipales italiennes aux IIe et Ier siècles av. J.-C.*, Nápoles 1983, pp. 364-375; = *MD* 345), pp. 223, 288
- *SEG* 53.551 (= *AD* 11, 1927-28, pp. 55-56, n° 1; = *MD* 370), pp. 857 n., 858
- *SEG* 53.554 (= *AE* 1931, p. 178, n° 18 = *MD* 360 = *SEG* 44.453), pp. 97 n., 854, 859 n.
- *SEG* 53.561 (= *AE* 1916, pp. 27-31, n° 276; = *IG* 9.2.1295a = *MD* 1103), p. 250 n.
- *SEG* 53.565 (= *Praktika* 1971, pp. 41-42), p. 644
- *SEG* 53.822 (= *IG* 4.1484 = *IG* 4².102), p. 947 n.
- *SEG* 54.551 (= *ThessHem* 6, 1984, p. 204, n° 76; = *SEG* 34.497), pp. 582, 751 n.
- *SEG* 55.598, p. 155 (= *AD* 29, 1973-74 [1979], *Χρον.*, p. 571 c; = *SEG* 29.515), p. 623
- *SEG* 55.616 (= G. Lucas, *Pyth.* n° 28 = *SEG* 51.737 = código *GHW* 3679), pp. 616 n., 684 n.
- *SEG* 55.621 (= G. Lucas, *Pyth.* n° 33 = código *GHW* 3681), p. 747 n.

***Sylloge inscriptionum Graecarum*² (*SIG*²)**

- *SIG*² 737 (= *IG* 2².1368 = F. Sokolowski, *Lois sacrées des cités grecques*, n° 51), p. 416 n.

***Sylloge inscriptionum Graecarum*³ (*SIG*³)**

- *SIG*³ 9 (= E. Schwyzer, *DGE* n° 413 = *SEG* 46.463 = *SEG* 50.459), p. 522
- *SIG*³ 93 (= *SEG* 19.18 = *IG* 1³.84), p. 644 n.
- *SIG*³ 184 (= *SEG* 46.620), p. 400 n.
- *SIG*³ 241A (= *GDI* 2502 = *CID* 2, n° 31), p. 768 n.
- *SIG*³ 324 (= *SEG* 45.464), p. 902 n.
- *SIG*³ 361C (= *FD* 3.4.220 = *SEG* 45.2299 = *SEG* 49.123), p. 186
- *SIG*³ 546B (= *IG* 9.2.205 = *SEG* 45.483 = *SEG* 47.529), pp. 382, 898 n.
- *SIG*³ 653 (= *IAlex.Troas* 5.3 = *SEG* 46.590), p. 432 n.
- *SIG*³ 668 (= *CID* 4, n° 110 = *SEG* 28.489), p. 200
- *SIG*³ 697H (= *FD* 3.2.35), pp. 433, 433 n.
- *SIG*³ 697K (= *FD* 3.2.46 = *SEG* 43.217), p. 434
- *SIG*³ 711G (= *FD* 3.2.28), p. 433
- *SIG*³ 820 (= *BCH* 1, 1877, p. 289, n° 72; = *IEphesos* 213), p. 743 n.
- *SIG*³ 1059 II (= *IG* 9.2.531 = *SEG* 37.480), p. 221 n.
- *SIG*³ 1157 (= *IG* 9.2.1109 = *SEG* 49.2470), pp. 426 n., 631 n.
- *SIG*³ 1167 (= *CIG* 2953 = *IEphesos* 1678 a = *SEG* 46.1450), p. 675 n.
- *SIG*³ 1219 (= *CIG* 3562 = *SEG* 49.2469), p. 660

A. Ugozzini, F. Ghinatti, *Le Tavole Greche di Eraclea*

- *TEracl.* 1.59 (= *IG* 14.645), p. 769 n.
- *TEracl.* 1.92-93 (= *IG* 14.645), p. 769 n.
- *TEracl.* 1.172 (= *IG* 14.645), p. 769 n.

B. Lorenz, *Thessalische Grabgedichte*

- B. Lorenz, *Thessalische Grabgedichte*, n° 4 (= *AP* 7.255), p. 970 n.

Herrmann, P., *Tituli Asiae Minoris. Volumen V. Tituli Lydiae (TAM 5)*

- *TAM* 5.360 (= *CIG* 3446 = *SEG* 49.1539), p. 705
- *TAM* 5.468b (= *ZPE* 30, 1978, pp. 269-273, n° 17; = *SEG* 28.891), pp. 187, 283

Zeitschrift für Papyrologie und Epigraphik (ZPE)

- *ZPE* 7 (1971, pp. 93-94), p. 31 n.
- *ZPE* 8 (1971, pp. 129-132; = *AD* 18, 1963 A, p. 138; = *ThessHem* 10, 1986, pp. 156-157; = *SEG* 37.495 = *SEG* 43.290), pp. 286, 901 n.
- *ZPE* 30 (1978, pp. 269-273, n° 17; = *TAM* 5.468b = *SEG* 28.891 = *SEG* 33.998), pp. 187, 283
- *ZPE* 31 (1978, pp. 219-222), p. 666 n.
- *ZPE* 35 (1979, pp. 241-254; = *AE* 1934-1935, pp. 140-145; = *MD* 326), pp. 30 n., 290, 612 n.
- *ZPE* 35 (1979, pp. 246-247; = *SEG* 29.500 = *SEG* 48.673), pp. 284, 284 n.
- *ZPE* 36 (1979, pp. 139-144; = *IG* 9.2, Add.Corr. p. X, n° 205 I; = *FD* 4.355 = *SEG* 26.618), p. 137 n.
- *ZPE* 40 (1980, p. 272), p. 72 n.
- *ZPE* 48 (1982, pp. 114-115), p. 284 n.
- *ZPE* 51 (1983, pp. 157-160 = *AD* 29, 1973-1974, Xpov., pp. 583-584; = *SEG* 29.502 = *SEG* 33.448), p. 284
- *ZPE* 51 (1983, pp. 161-162; = *SEG* 33.449), pp. 61 n., 284, 284 n.
- *ZPE* 51 (1983, pp. 165-168; = *AD* 32, 1977, Xpov., pp. 137-139; = *SEG* 33.454 = *SEG* 34.494), p. 610
- *ZPE* 51 (1983, pp. 163-164; = *SEG* 33.452), p. 548
- *ZPE* 51 (1983, p. 167; = *SEG* 33.454), pp. 713 n., 726 n.
- *ZPE* 81 (1990, pp. 163-184; = *IG* 9.2.234 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 50 = *SEG* 40.486), pp. 69 n., 137 n., 489 n., 490, 491
- *ZPE* 84 (1990, pp. 251-252), pp. 93 n., 234 n.
- *ZPE* 84 (1990, pp. 256-259), pp. 93 n., 234 n., 240 n.

- ZPE 100 (1994, pp. 407-412), p. 692 n.
- ZPE 102 (1994, pp. 123-124), p. 808 n.
- ZPE 130 (2000, pp. 109-120), p. 258 n.

Ἀρχαιολογικὰ Ἀνάλεκτα ἐξ Ἀθηνῶν (AAA). Atenas

- AAA 7 (1974, pp. 273-277; = AD 28, 1973 [1977], Χρον. 338-339; = SEG 27.183), pp. 29 n., 59 n., 230 n., 283
- AAA 7 (1974, pp. 277-281; = AD 28, 1973 [1977], Χρον. 338-339; = SEG 27.184), pp. 60 n., 255 n., 328 n., 412 n.
- AAA 10 (1977, pp. 259-263; = AAA 13, 1980, pp. 302-304; = SEG 30.579), p. 601 n.
- AAA 13 (1980 [1981-1982], pp. 246-249, n° 1; = SEG 31.575 = SEG 32.1705), pp. 214 n., 284
- AAA 13 (1980 [1981-1982], pp. 249-251, n° 2a; = SEG 31.576), pp. 215, 215 n., 283
- AAA 13 (1980 [1981-1982], pp. 252-256, n° 2b; = SEG 31.577), pp. 239 n., 253, 257, 284
- AAA 13 (1980 [1981-1982], pp. 302-304; = AAA 10, 1977, pp. 259-263; = SEG 30.579), p. 601 n.

Ἀρχαιολογικὸν Δελτίον (AD). Atenas

- AD 1 (1915, παράρτ., p. 56; = *Praktika* 1920, 22 ss., n° 5; = MD 711 = SEG 3.485), pp. 603, 605
- AD 10 (1926, παράρτ., p. 49, n° 1; = *Ancient Macedonia* II, pp. 540-542; = MD 1042 = SEG 27.219), p. 409 n.
- AD 10 (1926, παράρτ., p. 52, n° 4; = MD 1044 = SEG 48.662 = BE 1939, n° 52), p. 606
- AD 10 (1926, παράρτ., p. 52, n° 8; = Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 75; = MD 224 = SEG 26.687), pp. 205 n., 283
- AD 11 (1927-1928, pp. 55-56, n° 1; = SEG 53.551 = MD 370), pp. 857 n., 858
- AD 14 (1931-1932, pp. 28-40, n° 4; = *IThespies* 84 = SEG 23.271 = SEG 46.538), p. 433 n.
- AD 16 (1960, Χρον., p. 174; = SEG 23.447), p. 423
- AD 16 (1960 [1962], Χρον., pp. 184-185; = MD 347 = Mn 23, 1970, pp. 250-296), pp. 559 n., 563 n., 605, 714 n., 743 n.
- AD 16 (1960 [1962], Χρον., p. 185; = MD 355 = BE 1964, n° 226; = SEG 35.590a), pp. 546 n., 927 n.
- AD 16 (1960 [1962], Χρον., p. 185, b; = MD 345 = SEG 53.550), pp. 220 n., 288, 681
- AD 18 (1963 [1965], Χρον., p. 138; = *ThessHem* 10, 1986, pp. 145-162; = SEG 37.494), pp. 161 n., 901 n.
- AD 18 (1963 [1965], Χρον., p. 138; = *ThessHem* 10, 1986, pp. 156-157; = SEG 37.495), p. 286

- AD 19 (1964 [1966], Χρον., p. 265; = *SEG* 36.548 = L. Moretti, *ISE* 97), pp. 260, 285, 902 n.
- AD 19 (1964 [1966], Χρον., p. 265, c; = *SEG* 25.661), p. 612
- AD 19 (1964 [1966], pp. 265-266; = *Demetrias* I, pp. 181-197; = *La Thessalie* 1979, pp. 220-255; = *SEG* 25.664 = *SEG* 29.552), p. 206 n.
- AD 20 (1965, Χρον., p. 322, n° 5; = *SEG* 25.643), p. 644
- AD 25 (1970 [1972], Χρον., p. 241, n° 1; = *BE* 1973, n° 236; = *SEG* 26.683), p. 864 n.
- AD 25 (1970 [1973], Χρον., p. 282; = *BE* 1974, n° 310), p. 707
- AD 26 (1971, Χρον., p. 236; = *BE* 1974, n° 305), p. 200 n.
- AD 27 (1972 [1977], Χρον., p. 419; = *BCH* 101, 1977, pp. 597-598; = *SEG* 27.206 = *BE* 1978, n° 256), pp. 756 n., 840
- AD 28 (1973 [1977], Χρον., p. 338; = *AAA* 7, 1974, pp. 273-281; = *BE* 1976, n° 339; = *SEG* 27.183), pp. 29 n., 59 n., 230 n.
- AD 28 (1973 [1977], Χρον., pp. 338-339; = *AAA* 7, 1974, pp. 277-281; = *SEG* 27.184), pp. 60 n., 255 n., 328 n., 412 n.
- AD 29 (1973-74 [1979], II 2, Χρον., p. 562; = *SEG* 29.527), p. 249 n.
- AD 29 (1973-74 [1979], II 2, Χρον., p. 571, c; = *SEG* 29.515), p. 623
- AD 29 (1973-74 [1979], Χρον., p. 571; = *SEG* 29.529), p. 284
- AD 29 (1973-74 [1979], Χρον., p. 580; = *SEG* 29.530), p. 284
- AD 29 (1973-74 [1979], Χρον., p. 581; = *SEG* 29.536), p. 640
- AD 29 (1973-74 [1979], Χρον., pp. 583-584; = *ZPE* 51, 1983, pp. 157-160; = *SEG* 29.502 = *SEG* 33.448 = *BE* 1980, n° 288), p. 284
- AD 29 (1973-74 [1979], Χρον., p. 584, c; = *SEG* 29.507), p. 776 n.
- AD 29 (1973-74 [1980], Χρον., pp. 855-865; = *SEG* 36.750 = *SEG* 49.2435), p. 548 n.
- AD 30 (1975 [1983], Χρον., p. 199, n° 18; = *SEG* 32.585), p. 641
- AD 31 (1976 [1984], Χρον., pp. 176-178; = *BE* 1987, n° 262; = *SEG* 34.558 = *SEG* 36.547), p. 898 n.
- AD 32 (1977 [1984], Χρον., p. 128; = *BE* 1988, n^{os} 678-679; = *SEG* 34.572), p. 605
- AD 32 (1977 [1984], Χρον., pp. 137-139; = *ZPE* 51, 1983, pp. 165-168; = *BE* 1988, n° 707; = *SEG* 33.454 = *SEG* 34.494), p. 610
- AD 32 (1977 [1984], Χρον., pp. 137-139, n° 4; = *ThessHem* 6, 1984, p. 200, n° 67; = *BE* 1988, n° 707; = *SEG* 34.490), p. 713
- AD 32 (1977 [1984], Χρον., p. 138, n° 21; = *ThessHem* 6, 1984, p. 196, n° 58; = *SEG* 34.493), pp. 668 n., 669 n., 854 n.
- AD 33 (1978 [1984], Μελ., pp. 1-23), p. 671 n.
- AD 33 (1978 [1984] A, pp. 318-324, n^{os} 1 y 2; = *BE* 1988, n° 695; = *SEG* 34.564-565), pp. 244 n., 262 n.

- AD 35 (1980 [1986] A, pp. 226-232; = BE 1988, n° 683 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 53 = *SEG* 36.549), p. 285
- AD 35 (1980 [1986] A, pp. 232-240; = BE 1988, n° 772; = *SEG* 36.552), pp. 285, 289
- AD 35 (1980 [1988], Χρον., pp. 272-273; = BE 1991, n° 331; = *SEG* 38.450), p. 604
- AD 35 (1980 [1988], Χρον., pp. 291-294; = *ThessHem* 7, 1984, p. 197, n° 24; = *SEG* 35.492), p. 726
- AD 40 (1985 [1990], Χρον., p. 195; = BE 1993, n° 307; = *SEG* 40.482), p. 548
- AD 40 (1985 [1990], Χρον., p. 207, n° 32; = BE 1993, n° 324; = *SEG* 40.472), pp. 617 n., 747
- AD 42 (1987 [1992], Χρον., p. 271; = *IG* 9.2.397 = BE 1993, n° 316; = *SEG* 42.533), pp. 747 n., 838 n.
- AD 42 (1987 [1992], Χρον., p. 285, n° 6; = *SEG* 42.492), p. 286
- AD 43 (1988, Μελ., pp. 195 ss.), p. 798 n.
- AD 43 (1988 [1993], Χρον., p. 253; = *SEG* 43.234), p. 635 n.
- AD 43 (1988 [1993], παράρτημα, p. 259; = BE 1993, n° 316; = *SEG* 42.535 = *SEG* 43.305), p. 748 n.
- AD 43 (1988 [1993], Χρον., p. 277; = BE 1995, n° 346; = *SEG* 43.238), p. 289
- AD 43 (1988 [1993], Χρον., p. 281; = *SEG* 43.283), p. 833 n.
- AD 43 (1988 [1993], Χρον., p. 282; = BE 1995, n° 339; = *SEG* 43.512), pp. 242 n., 289
- AD 45 (1990 [1995], Χρον., p. 219, n° 12; = BE 1997, n° 311; = *SEG* 45.557), pp. 617 n., 748
- AD 44-46 (1989-1991 [1996], Μελέται, pp. 21-72; = BE 1997, n° 355), pp. 706 n., 707 n.
- AD 46 (1991 [1996], pp. 224-225; = BE 1997, n° 315; = *SEG* 46.638), pp. 97, 290
- AD 48 B2 (1992, p. 381, n° 1, *Studies Theocharis*; = AE 1930, p. 102, n° 3; = MD 366; = *SEG* 42.511), p. 685 n.
- AD 48 B2 (1992, p. 384, n° 2, *Studies Theocharis*; = AE 1930, p. 103, n° 1; = MD 322 = *SEG* 42.512), p. 686
- AD 48 B2 (1992, p. 385, n° 3, *Studies Theocharis*; = AE 1930, p. 104, n° 2; = MD 315), pp. 250 n., 287 n.
- AD 48 B2 (1992, p. 387, n° 4, *Studies Theocharis*; = AE 1930, p. 104, n° 3 = MD 323 = *SEG* 42.514), p. 687
- AD 48 B2 (1992, p. 387, n° 5, *Studies Theocharis*; = AE 1933, Χρον., pp. 1-2, n° 4; = *SEG* 42.515 = MD 317), p. 688
- AD 48 B2 (1992, pp. 392-397, *Studies Theocharis*; = *SEG* 42.510), pp. 286, 695 n., 968 n.

Ἀρχαιολογικαὶ Ἐφημερίδες (AE). Atenas

- AE 1910 (p. 333, n° 1; = L. Moretti, *ISE* 103 = MD 329), pp. 254, 433 n., 435 n.

- AE 1910 (pp. 344 ss., n° 3; = MD 333 = SEG 33.461), p. 225
- AE 1910 (p. 349, n° 4; = MD 343), p. 839
- AE 1910 (p. 354, n° 6; = MD 363), p. 358 n.
- AE 1910 (p. 377, n° 24; = MD 364), pp. 543, 744 n.
- AE 1910 (p. 378, n° 25; = MD 358), p. 864 n.
- AE 1911 (p. 126, n° 57; = MD 556 = Gonnoi II, n° 156), p. 572
- AE 1911 (pp. 127-128; = MD 619 = Gonnoi II, n° 173), p. 663
- AE 1911 (p. 133, n° 69; = MD 421 = Gonnoi II, n° 90), p. 641
- AE 1912 (p. 68, n° 94; = MD 447 = SEG 13.396 = Gonnoi II, n° 2), p. 287
- AE 1912 (p. 75, n° 104; = MD 454 = Gonnoi II, n° 29), p. 217 n.
- AE 1912 (p. 253; = AE 1911, p. 126, n° 57; = BE 1976, n° 333), p. 572
- AE 1913 (p. 25, n° 165 A, B; = Gonnoi II, n° 93), pp. 624 n., 762
- AE 1913 (pp. 101-102; = AE 1911, p. 126, n° 57; = MD 556 = Gonnoi II, n° 156), p. 572 n.
- AE 1913 (pp. 164-165; = IG 9.2.1282 = AE 1924, pp. 186-188, n° 418a = SEG 50.522), pp. 219 n., 281
- AE 1913 (pp. 219-220, C4; = Y. Béquignon, *Recherches à Phères*, n° 73 = MD 242), p. 696
- AE 1914 (pp. 17-18, n° 221; = MD 566 = Gonnoi II, n° 159), p. 911 n.
- AE 1915 (pp. 8-9, n° 243; = MD 472 = Gonnoi II, n° 30), p. 217 n.
- AE 1915 (p. 17, n° 257 B y C; = Gonnoi II, n^{os} 130 y 131), p. 219 n.
- AE 1916, p. 21, n° 274 (= JHS 33, 1913, p. 332, n° 16; = MD 1174), p. 847 n.
- AE 1916 (pp. 27-31, n° 276; = IG 9.2.1295a = MD 1103 = SEG 53.561), p. 250 n.
- AE 1916 (pp. 27-31, n° 277; = IG 9.2.1295b = MD 1104), p. 250 n.
- AE 1916 (p. 121; = MD 619 = Gonnoi II, n° 173), p. 663
- AE 1917 (pp. 1-7, n° 301; = MD 1130 = L. Moretti, *ISE 95* = SEG 15.382), pp. 162 n., 207 n., 225 n., 235 n., 290, 852 n.
- AE 1917 (pp. 10-14, n° 304; = MD 1131), p. 235 n.
- AE 1923 (p. 150, n° 382; = MD 1096 = SEG 26.670), p. 282
- AE 1923 (p. 150, n° 383; = MD 1057 = SEG 23.462), p. 282
- AE 1923 (p. 153, n° 385; = IG 9.2.1268 = SEG 42.490 = SEG 50.354), p. 549 n.
- AE 1924 (pp. 143-146, n° 388; = IG 9.2.1275 = MD 1087 = G. Lucas, *Pyth.* n° 41), p. 704
- AE 1924 (pp. 146-147, n° 389; = MD 1085 = G. Lucas, *Pyth.* n° 40), p. 707
- AE 1924 (pp. 186-188, n° 418a; = AE 1913, pp. 164-165; = IG 9.2.1282 = SEG 50.522), p. 219 n.
- AE 1927-1928 (pp. 119-127; = MD 670), pp. 256 n., 290
- AE 1930 (pp. 96-99, n° 1; = MD 173), p. 780
- AE 1930 (p. 103, n° 1; = AD 48 B2, 1992, p. 384, n° 2 –*Studies Theocharis*-; = MD 322 = SEG 42.512), p. 686

- AE 1930 (p. 102, n° 3; = AD 48 B2, 1992, p. 381, n° 1 –*Studies Theocharis-*; = MD 366 = SEG 42.511), pp. 684, 686, 686 n.
- AE 1930 (p. 104, n° 3 = AD 48 B2, 1992, p. 387, n° 4 –*Studies Theocharis-*; = MD 323 = SEG 42.514), p. 687
- AE 1930 (pp. 176-179, Χρον., n° A1; = MD 349), p. 742 n.
- AE 1930 (p. 104, n° 2; = AD 48 B2, 1992, p. 385, n° 3 –*Studies Theocharis-*; = MD 315), pp. 250 n., 287 n.
- AE 1931 (p. 177, n° 14; = MD 660), p. 741 n.
- AE 1931 (pp. 178-179, n° 18; = MD 360 = SEG 44.453 = SEG 53.554), pp. 565 n., 667, 854, 855
- AE 1932 (p. 17, Χρον., n° 1; = MD 325 = BE 1936, p. 368), pp. 399 n., 839
- AE 1932 (pp. 19-21, παράρτ., n° 5; = BCH 59, 1935, pp. 208-209 = MD 33), p. 577 n.
- AE 1933 (pp. 1-2, Χρον., n° 4; = AD 48 B2, 1992, p. 387, n° 5 –*Studies Theocharis-*; = MD 317 = SEG 42.515 = BE 1936, p. 368), p. 688
- AE 1934-1935 (pp. 140-145; = ZPE 35, 1979, pp. 241-254; = MD 326), pp. 30 n., 290, 612 n.
- AE 1934-1935 (pp. 145-149, n° 1; = BCH 59, 1935, pp. 514-519; = MD 165 = J.-C. Decourt, CVE n° 52), p. 291
- AE 1934-1935 (pp. 149-150, n° 2 ; = MD 182; = BE 1990, n° 92), p. 289
- AE 1952 (1954, pp. 40, 53-54), p. 561 n.
- AE 1955 (pp. 81-84; = MD 9; = SEG 16.373), p. 238 n.
- AE 1960 (pp. 68-118), p. 544 n.
- AE 1961 (pp. 1-55; = M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings*, vol. 2, *Meletemata 22*; epigr. app. 92; = BE 1965, n° 231; = SEG 24.524), pp. 188 n., 287
- AE 1969 (pp. 8-9), p. 741 n.
- AE 1969 (pp. 15-16), pp. 234 n., 633 n.
- AE 2003, pp. 155-196 (= AE 1961, pp. 1-55; = M.B. Hatzopoulos, *Macedonian Institutions under the Kings*, vol. 2, *Meletemata 22*; epigr. app. 92; = BE 1965, n° 231; = SEG 24.524), p. 188 n.

Θεσσαλικὸν Ἡμερολόγιον (*ThessHem*). Larisa

- *ThessHem* 6 (1984, p. 195, n° 54; = AD 32, 1977, Χρον., p. 139, n° 35; = SEG 34.495), p. 682 n.
- *ThessHem* 6 (1984, p. 195, n° 56; = SEG 34.480 = SEG 44.444 = SEG 49.600), pp. 96, 285, 668 n., 855, 855 n.
- *ThessHem* 6 (1984, p. 195, n° 58; = AD 32, 1977, Χρον., p. 138, n° 21; = SEG 34.493), pp. 668 n., 669 n., 854 n.

- *ThessHem* 6 (1984, p. 196, n° 59; = *BE* 1988, n° 712; = *SEG* 34.481 = *SEG* 44.445), pp. 96, 285, 668
- *ThessHem* 6 (1984, p. 200, n° 67; = *AD* 32, 1977, Χρον., p. 137, n° 4; = *SEG* 34.490), p. 713
- *ThessHem* 6 (1984, p. 201, n° 69; = *SEG* 34.487 = *SEG* 38.436), p. 840
- *ThessHem* 6 (1984, p. 203, n° 73; = *SEG* 34.489), p. 854 n.
- *ThessHem* 6 (1984, p. 204, n° 76; = *SEG* 34.497 = *SEG* 54.551), pp. 582, 751 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 197, n° 23; = *SEG* 35.491 = *SEG* 41.852), p. 911 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 197, n° 24; = *AD* 35, 1980, Χρον., pp. 291-294; = *SEG* 35.492), p. 726 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 198, n° 25; = *SEG* 35.493), p. 548
- *ThessHem* 7 (1984, p. 198, n° 26; = *BE* 1988, n° 706; = *SEG* 35.494), pp. 328 n., 413 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 198, n° 28; = *BE* 1988, n° 709; = *SEG* 35.496), p. 420 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 199, n° 32; = *SEG* 35.500), p. 668
- *ThessHem* 7 (1984, p. 206, n° 62; = *SEG* 35.615), p. 668
- *ThessHem* 7 (1984, p. 209, n° 70; = *SEG* 35.570), p. 648
- *ThessHem* 7 (1984, p. 209, n° 71; = *SEG* 35.571), p. 648
- *ThessHem* 7 (1984, p. 211, n° 78; = *SEG* 35.567), p. 747 n.
- *ThessHem* 7 (1984, pp. 215-216, n° 94; = *SEG* 35.607), p. 964 n.
- *ThessHem* 7 (1984, pp. 216-217, n° 96A; = *SEG* 35.608), p. 548
- *ThessHem* 7 (1984, p. 217, n° 96B; = *SEG* 35.599 = *SEG* 38.446), p. 695 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 221, n° 100; = *SEG* 35.605 = *SEG* 44.451), p. 670 n.
- *ThessHem* 7 (1984, p. 227, n° 114; = *BE* 1988, n° 739; = *SEG* 35.613), p. 713
- *ThessHem* 7 (1984, p. 229, n° 121 = *SEG* 35.594), p. 288
- *ThessHem* 8 (1985, pp. 117-118, n° 20; = *SEG* 35.647), p. 748 n.
- *ThessHem* 8 (1985, p. 119, n° 25; = *SEG* 35.650), p. 748 n.
- *ThessHem* 8 (1985, p. 121, n° 33; = *SEG* 35.655), p. 698 n.
- *ThessHem* 8 (1985, p. 122, n° 37; = *SEG* 35.657), p. 715 n.
- *ThessHem* 8 (1985, p. 123, n° 40 = *SEG* 35.637), p. 288
- *ThessHem* 8 (1985, pp. 122-123, n° 38; = *SEG* 35.658), p. 698
- *ThessHem* 10 (1986, pp. 145-162; = *AD* 18, 1963, Χρον., p. 138; = *SEG* 37.494 = *SEG* 43.290), pp. 161 n., 901 n.
- *ThessHem* 10 (1986, pp. 156-157 = *SEG* 37.495 = *SEG* 43.290), pp. 286, 901 n.
- *ThessHem* 17 (1990, pp. 95-119; = *BCH* 115, 1991, pp. 325-343; = *SEG* 40.504 = *SEG* 41.539), pp. 164 n., 286

Πολέμων (Polemon). Atenas

- *Polemon* 1 (1929, p. 119, n° 422; = *La Thessalie* 1979, pp. 201-209; = *MD* 705 = *BE* 1980, n° 293), pp. 241, 288

- *Polemon* 1 (1929, pp. 249 ss.; = *AE* 1931, pp. 178-179, n° 18; = *MD* 360 = *SEG* 44.453), pp. 565 n., 667, 854 n., 857 n.
- *Polemon* 2 (1934-1938, pp. 12-22, n° 1; = *MD* 729 = W. Peek, *GVI* n° 1748), p. 805 n.
- *Polemon* 2 (1934-1938, παράρτημα, p. 19, n° 24; = *AE* 1911, p. 126, n° 57 = *Gonnoi* II, n° 156 = *MD* 556), p. 572
- *Polemon* 2 (1934-1938, παράρτημα, p. 60, n° 165; = *IG* 9.2.574), pp. 546 n., 681
- *Polemon* 3 (1947-1948, p. 93; = *BE* 1950, p. 129), p. 764 n.
- *Polemon* 6 (1956-1957, pp. 17-22, n° 1; = *MD* 346 = *SEG* 17.288), pp. 543, 680, 839

Πρακτικά τῆς ἐν Ἀθηναῖς Ἀρχαιολογικῆς Ἐταιρείας (Praktika)

- *Praktika* 1907 (p. 152; = *MD* 169 = J.-C. Decourt, *CVE* n° 62), p. 713
- *Praktika* 1908 (pp. 172-174, n° 3; = *MD* 49), p. 703 n.
- *Praktika* 1910 (p. 242), p. 705
- *Praktika* 1910 (pp. 256-257; = *Polemon* 2, 1934-1938, παράρτημα, p. 19, n° 24; = *AE* 1911, p. 126, n° 57 = *Gonnoi* II, n° 156 = *MD* 556), p. 572 n.
- *Praktika* 1910 (pp. 259-260), p. 141 n.
- *Praktika* 1911 (p. 305), p. 631 n.
- *Praktika* 1911 (pp. 318-319; = *AE* 1911, pp. 127-128; = *MD* 619 = *Gonnoi* II, n° 173), p. 663
- *Praktika* 1912 (p. 185), p. 406 n.
- *Praktika* 1920 (pp. 22 ss., n° 5; = *MD* 711 = *SEG* 3.485 = *SEG* 48.658), p. 605
- *Praktika* 1920 (p. 28; = *MD* 4 = *SEG* 3.452), p. 756 n.
- *Praktika* 1971 (1973, pp. 41-42, n° 2; = *BE* 1973, n° 238; = *SEG* 53.565), p. 644

Τρικαλινά (Trikalina)

- *Trikalina* 12 (1992, pp. 115-122; = *BE* 1995, n° 334; = *SEG* 42.293), p. 137 n.

ÍNDICE DE FUENTES LITERARIAS

Incluye todas las citas que se dan en la tesis, también de las notas al texto.

Alceo

- Alc. 117b.30, p. 968 n.
- Alc. 119.5, p. 968 n.
- Alc. 129 L.-P., p. 719
- Alc. 130, pp. 387, 390 n.
- Alc. 206, p. 566 n.
- Alc. 326, pp. 387, 390 n.
- Alc. 346, p. 917 n.

Alcifrón

- Alciph. 1.3.1, p. 744 n.
- Alciph. 2.10.1, p. 769 n.
- Alciph. 3.11.1, p. 735 n.
- Alciph. 3.34.3, p. 769 n.

Alcmán

- Alcm. 1, p. 865 n.
- Alcm. 19, p. 809 n.
- Alcm. 34, p. 917 n.

Alexis

- Alex. *Fr.* 208, p. 821 n.
- Alex. en Ath. 663f (*Fr.* 208 K.-A.), p. 820 n.

Amiano Marcelino

- Amm.Marc. 15.5.4, p. 821 n.

Anacreonte

- Anacr. 97, p. 971 n.
- Anacr. (atrib.), *AP* 6.142, pp. 120 n., 299, 335 n.

Andócides

- And. *Myst.* 133, p. 942 n.

Androción

Androt. 16, p. 717 n.

***Anecdota Graeca* (ed. I. Bekker; *Anecdota Bekkeriana*)**

AB 213.4, p. 824 n.

AB 357.25, p. 830 n.

AB 375.30 (= Sch.Pl. *Men.* 1.70), p. 126 n.

AB 386.18, p. 942 n.

AB 397.27, p. 639 n.

AB 1095, pp. 522, 525 n., 805 n.

***Anecdota Graeca et Latina* (R. Schoell y G. Studemund)**

Anecd.Stud. 1.266, p. 620

Anecd.Stud. 1.268, p. 735 n.

Anecd.Stud. 1.279, p. 735 n.

Anecdota Oxoniensia

An.Ox. 3.277, p. 725 n.

Antífilo

Antiphil. *AP* 6.199, p. 599 n.

Antígono, paradoxógrafo

Antig. *Mir.* 15, p. 773 n.

Antifonte

Antipho 2.4.8, p. 747 n.

Anthologia Palatina

AP 4.3.76 (Agath.), p. 963 n.

AP 5.165, p. 541

AP 6.31, p. 684 n.

AP 6.41.3 (Agath.), p. 829 n.

AP 6.115, p. 705

AP 6.124 (Hegesipp.), p. 564 n.

AP 6.136, p. 120 n.

AP 6.142, pp. 120 n., 298, 331 n.

AP 6.199, p. 599 n.

AP 6.299, p. 601 n.
AP 6.217.9 (atribuido a Simónides, ¿tal vez de Leónidas de Tarento?), p. 519
AP 6.302.8 (poema atribuido a Leónidas), p. 473 n.
AP 7.49 (Bianor), p. 705
AP 7.242 (atribuido a Mnasalces), p. 970 n.
AP 7.243 (Loll.), pp. 41, 42
AP 7.244, p. 33 n.
AP 7.255 (atribuido a Esquilo), p. 970 n.
AP 7.384 (Marc.Arg.), p. 806 n.
AP 7.394, p. 684 n.
AP 7.430 ss., p. 33 n.
AP 7.444 (Theaet.), p. 806 n.
AP 7.526, p. 33 n.
AP 7.587, p. 746 n.
AP 7.720, p. 33 n.
AP 7.732.2 (Apollonid.), p. 574 n.
AP 7.741 (Crin.), pp. 9, 32
AP 10.12, p. 601 n.
AP 11.265.1 (Lucill.), p. 781 n.
AP 12.74 (Mel.), p. 806 n.
AP 16.4 (Antiphil.), p. 599 n.

Antonino Liberal

Ant.Lib. 10.2, p. 800 n.

Apiano

App. *BC* 1.2, p. 394 n.
App. *BC* 2.64, p. 682
App. *BC* 2.88, p. 32
App. *Mith.* 46, p. 363 n.
App. *Pun.* 87.2, p. 930 n.

Apolodoro

Apollod. 1.4.1, p. 857 n.
Apollod. 1.48.24, p. 857 n.
Apollod. 1.5.3, p. 778 n.
Apollod. 1.7.2, pp. 578 n., 857 n.
Apollod. 1.9.1, p. 579 n.

Apollod. 2.166, p. 113 n.
Apollod. 2.5.12, p. 778 n.
Apollod. 3.68, p. 550 n.
Apollod. ap. Sch. S. *OC* 705, p. 709
Apollod. *Epit.* 6.15, p. 113 n.
Apollod. *Hist.* 37, p. 727 n.
Apollod. *Hist.* 164, p. 311 n.
Apollod. *Hist.* 222, p. 822 n.

Apolonio de Rodas

A.R. 1.237-238, p. 557
A.R. 1.260, p. 558
A.R. 1.359-360, p. 711
A.R. 1.393, p. 473 n.
A.R. 1.404, p. 711
A.R. 1.411, p. 648 n.
A.R. 1.966, p. 711
A.R. 2.3, p. 747 n.
A.R. 2.690, p. 614 n.
A.R. 2.831, p. 584 n.
A.R. 2.1147, pp. 577 n., 876 n.
A.R. 3.1244, p. 614 n.
A.R. 2.1238, p. 877 n.
A.R. 3.1323, pp. 829 n., 830 n.
A.R. 3.1392, p. 788 n.
A.R. 4.96, p. 684 n.
A.R. 4.119, p. 577 n.
A.R. 4.698-699b, p. 580 n.
A.R. 4.701, p. 570 n.
A.R. 4.707-709, p. 569 n.
A.R. 4.885, p. 698 n.
A.R. *Titanomach. Fr.* 10 (ed. de Bernabé = Sch.A.R. 1.554), p. 695 n.
Sch.A.R. 1.40 (= *Hellanic.* 91), p. 615 n.
Sch.A.R. 2.3, p. 747 n.
Sch.A.R. 2.498-527e, p. 451 n.
Sch.A.R. 2.1447, p. 577 n.
Sch.A.R. 3.1244, p. 616 n.

Appendix nova epigrammatum

App.Anth. 2.382 (= D.L. 4.31), pp. 449, 511 n.

Arato

Arat. Comm. 378.6, p. 579 n.

Sch.Arat. 225, p. 579 n.

Pseudo-Arcadio

Arc. 104.22, p. 36

Aristarco, dramaturgo

Aristarch.Trag. 6, p. 917 n.

Aristeneto, epistológrafo

Aristaenet. 1.17.5, p. 789 n.

Aristófanes

Ar. Ach. 879, pp. 778 n., 939 n.

Ar. Ach. 995, p. 766 n.

Ar. Ach. 1150, p. 794 n.

Ar. Au. 617, p. 951 n.

Ar. Au. 800, p. 906 n.

Ar. Au. 971, p. 541 n.

Ar. Eq. 159, pp. 9, 17, 41, 89

Ar. Eq. 309, p. 938

Ar. Eq. 984, p. 938

Ar. Eq. 1236, p. 802 n.

Ar. Fr. 594a, p. 700 n.

Ar. Fr. 835 K.-A. (= Harp. s.u. κελέουτες), p. 800 n.

Ar. Lys. 69 ss., p. 863 n.

Ar. Lys. 105, pp. 9, 19, 42, 43, 63, 64

Ar. Lys. 358, p. 805 n.

Ar. Lys. 443, p. 699

Ar. Lys. 640-645, p. 856 n.

Ar. Lys. 1308-1311, pp. 857 n., 863 n.

Ar. Nu. 451, p. 821 n.

Ar. Nu. 552, p. 799 n.

Ar. Nu. 985, p. 717 n.

Ar. *Pax* 42, p. 708
Ar. *Pax* 420, p. 717 n.
Ar. *Pax* 654, p. 938
Ar. *Pl.* 520-521, p. 499
Ar. *Ra.* 340-342, p. 699 n.
Ar. *Ra.* 384, p. 743 n.
Ar. *Ra.* 1144, p. 583 n.
Ar. *Ra.* 1339, p. 805 n.
Ar. *Th.* 858, p. 700 n.
Ar. *V.* 875, p. 619
Ar. *V.* 1268-1274a, pp. 443, 456
Sch.Ar. *Ach.* 150, p. 782 n.
Sch.Ar. *Ach.* 879, pp. 778 n., 939 n.
Sch.Ar. *Au.* 971, p. 744 n.
Sch.Ar. *Eq.* 159 Tricl., p. 17
Sch.Ar. *Lys.* 105, pp. 19, 42, 43
Sch.Ar. *Nu.* 552, p. 799 n.
Sch.Ar. *Nu.* 549a (*vetera*, ed. de D. Holwerda), p. 801 n.
Sch.Ar. *Nu.* 985, pp. 611, 611 n., 717 n.
Sch.Ar. *Nu.* 989, p. 611 n.
Sch.Ar. *Pax* 649, p. 707 n.
Sch.Ar. *Pl.* 179, p. 721 n.
Sch.Ar. *Pl.* 1126, p. 727 n.
Sch.Ar. *Ra.* 966a, p. 930 n.
Sch.Ar. *V.* 1271 (ed. de Dübner), pp. 454, 463
Sch.Ar. *V.* 1271a (ed. de W.J.W. Koster), pp. 454, 461, 463, 506 n., 475 n.
Sch.Ar. *V.* 1272 (ed. de W.J.W. Koster), pp. 455, 461, 475 n.
Sch.Ar. *V.* 1274 (ed. de W.J.W. Koster), pp. 455, 463

Aristófanes de Bizancio

Ar.Byz. *Epit.* 1.20.2, p. 782 n.
Ar.Byz. *Fr.* 321, pp. 520, 530 n.
Ar.Byz. *Fr.* 334-336, pp. 450, 470 n.
Ar.Byz. 408 (= Aristarch.Trag. 6 = Paus.Gr. *α* 30 = Phot. *α* 415), p. 917 n.
Ar.Byz. ap. Eust. 1625.48, p. 793

Aristóteles

Arist. *Ath.* 4.3, p. 228 n.

Arist. *Ath.* 8.1, 2, p. 129 n.
 Arist. *Ath.* 8.3, p. 418 n.
 Arist. *Ath.* 21.5, p. 418 n.
 Arist. *Ath.* 49.2, p. 152 n.
 Arist. *Fr.* 497, pp. 51, 75, 75 n., 77, 124 n., 126 n., 137, 171, 174 n., 300
 Arist. *Fr.* 498, pp. 51, 75, 76, 94, 126 n., 135 n., 137, 171, 174 n., 392 n., 468 n., 476 n.
 Arist. *Fr.* 586, pp. 446, 457, 496 n.
 Arist. *Fr.* 637, p. 889 n.
 Arist. *HA* 501^b31, p. 815 n.
 Arist. *HA* 509^a21, p. 778 n.
 Arist. *HA* 533^a3, p. 939 n.
 Arist. *HA* 550^a32, p. 781 n.
 Arist. *HA* 556^b1, p. 781 n.
 Arist. *HA* 556^a8, p. 781 n.
 Arist. *HA* 556^a11, p. 781 n.
 Arist. *Mu.* 392^a27-28, p. 698 n.
 Arist. *Mu.* 401^a17, p. 705
 Arist. *Mu.* 401^a19, p. 682 n.
 Arist. *Mu.* 401^a23, p. 569 n.
 Arist. *Oec.* 1345^b25, pp. 9, 28, 43, 63
 Arist. *Oec.* 1350^a16, pp. 106 n., 902 n.
 Arist. *Pol.* 1255^a37, pp. 518, 530 n.
 Arist. *Pol.* 1264^a35, pp. 445, 470, 475 n., 486 n.
 Arist. *Pol.* 1268^a22, pp. 254 n., 408 n.
 Arist. *Pol.* 1269^a37, pp. 446, 470, 486 n., 535
 Arist. *Pol.* 1274^b38, p. 80 n.
 Arist. *Pol.* 1275^b30 (cita de Gorgias), p. 488 n.
 Arist. *Pol.* 1305^b29, pp. 254 n., 408 n.
 Arist. *Pol.* 1321^b30, pp. 244 n., 261 n.
 Arist. *Pol.* 1322^a26, pp. 592 n., 722 n.
 Arist. *Pol.* 1322^b29, p. 845 n.
 Arist. *Pol.* 1331^b15, pp. 244 n., 261 n.
 Arist. *Pol.* 1331^a30, p. 898 n.
 Arist. *Pol.* 1331^a31-35, p. 487 n.

Arquéstrato de Gela

Archestr. en *Ath.* 112a (= Archestr. *SHell.* 135.11-13), p. 815 n.

Arriano

Arr. *An.* 1.25.2, p. 384 n.

Arr. *An.* 3.18.5, p. 337 n.

Arr. *Tact.* 10.1, p. 337 n.

Arr. *Tact.* 14.4, p. 78 n.

Artemidoro

Artem. 1.79, p. 666 n.

Artem. 2.35, p. 662 n.

Artem. 2.37 (*Ὀνειροκριτικά*), p. 599 n.

Artemidoro de Tarso

Artemid. en Ath. 663d, p. 820 n.

Asclepiódoto

Ascl. *Tact.* 5.1, 6.8, p. 393 n.

Ascl. *Tact.* 6.3, p. 402 n.

Ascl. *Tact.* 7, p. 383 n.

Ascl. *Tact.* 7.2, 3, 5, p. 145 n.

Ascl. *Tact.* 2.8, p. 152

Ascl. *Tact.* 2.9, p. 140 n.

Ateneo

Ath. 15f-16a (= X. *An.* 6.1.7-9), p. 924 n.

Ath. 27f (= Hermipp. 63.19), p. 499

Ath. 38d, p. 755 n.

Ath. 109a, p. 723 n.

Ath. 109e-f (= Semus 14), p. 724 n.

Ath. 110d (= Nic. 134 Schn.), p. 811 n.

Ath. 112a (= Arcestr. *Shell.* 135.11-13), p. 815 n.

Ath. 114b (= Seleuc. 50 Müller), pp. 811 n., 814 n.

Ath. 140f (= Molpis 2), p. 818 n.

Ath. 143b (= Dosiad.Hist., F. Jacoby, *FGH* n° 458, pp. 394 s.), p. 742 n.

Ath. 249c (= Theopomp.Hist. 209), p. 335 n.

Ath. 249c (= Theopomp.Hist. 235), p. 314 n.

Ath. 259f-260a (= Theopomp.Hist. 81), p. 447

Ath. 263d-e (= Callistr.Arist. 4), p. 450

Ath. 263f (= Ephor. *Fr.* 29), p. 472 n.

Ath. 264a (= Philocr. 2), pp. 447, 457
 Ath. 264a (= Theopomp.Com. 78 K.-A.), p. 445
 Ath. 264 a-b (= Archemach. 1), p. 449
 Ath. 264c (= E. *Fr.* 830), pp. 443, 517, 524 n.
 Ath. 264e (= Pl. *Lg.* 776c-d), p. 443
 Ath. 265b-c (= Theopomp.Hist. 122), p. 447
 Ath. 271b (= Philipp.Theang. 2), p. 450
 Ath. 272d (= Agatharch. 17), p. 496
 Ath. 369b, c, d, p. 817 n.
 Ath. 416b (= Polem.Hist. 39), p. 723 n.
 Ath. 418d (= Ar. *Fr.* 507 K.-A.), p. 771 n.
 Ath. 430d, p. 917 n.
 Ath. 438c, pp. 121 n., 122 n.
 Ath. 475c (= Pamphil.), p. 807 n.
 Ath. 481a, p. 917 n.
 Ath. 495c-e, pp. 808 n., 809 n.
 Ath. 522f (= Clearch.), p. 708
 Ath. 589a-b (= Polem.Hist.), p. 721 n.
 Ath. 639d-640 a (=Bato Sinop. *Fr.* 5), pp. 132 n., 471 n.
 Ath. 640d (= Sophil. *Fr.* K.-A.), p. 819 n.
 Ath. 646a, p. 815 n.
 Ath. 657c-d (= Myro 2), p. 482 n.
 Ath. 662e-664f, p. 818 n.
 Ath. 662f-663a, p. 819 n.
 Ath. 663a-b, p. 822 n.
 Ath. 663c (= Alex. *Fr.* 50 K.-A.), p. 820 n.
 Ath. 663d, p. 819 n.
 Ath. 663d (= Artemid.), p. 820 n.
 Ath. 663e, p. 821 n.
 Ath. 663f (= Alex. *Fr.* 208 K.-A.), p. 820 n.
 Ath. 663f (= Philem. *Fr.* 8 K.-A.), p. 820 n.
 Ath. 664b (= Macho *Fr.* 19 Gow), p. 820 n.
 Ath. 664b (= Nicostr. *Fr.* 7 K.-A.), p. 819 n.
 Ath. *Epit.* 1.109.12, pp. 453, 457

Autoclidides

Autoclidides, *Fr.* 3, p. 567

Babrio

Babr. 82.6, p. 567 n.

Batón de Sínope

Bato Sinop. 4 (= Ath. 639d-640a), pp. 471 n., 965 n.

Calímaco

Call. *Cer.* 29, p. 788 n.

Call. *Cer.* 61-62, p. 116

Call. *Cer.* 70, pp. 544, 682

Call. *Cer.* 74, p. 577 n.

Call. *Del.* 105, p. 961 n.

Call. *Del.* 251, p. 728 n.

Call. *Del.* 283, p. 587 n.

Call. *Del.* 283-290, p. 588 n.

Call. *Dian.* 204, pp. 699 n., 701 n.

Call. *Dian.* 99, p. 558

Call. *Dian.* 259, p. 599 n.

Call. *Dieg.* 2.23 (*Fr.* 86-89), p. 886 n.

Call. *Dieg.* 8.41-9.11 (*Fr.* 200b), p. 655 n.

Call. *Epigr.* 53, p. 663

Call. *Fr.* 7.26, p. 614 n.

Call. *Fr.* 24.6-7 Pfeiffer, p. 829 n.

Call. *Fr.* 123, p. 841

Call. *Fr.* 194.34, p. 964 n.

Call. *Fr.* 194.56, p. 961 n.

Call. *Fr.* 197 Pfeiffer, pp. 586 n., 702 n.

Call. *Fr.* 200a Pfeiffer, p. 653 n.

Call. *Fr.* 344 (= Sud. s.u. λάτρον, λ 149), pp. 519 n., 521, 528 n.

Call. *Iou.* 73, p. 407 n.

Call. *SHell.* 288.46 (*Fr.* 260 Pfeiffer), p. 815 n.

Calístenes y Pseudo-Calístenes

Ps.Callisth. 35.19 (A), pp. 9, 36, 63, 63 n.

Ps.Callisth. 45.7 (A), pp. 9, 36, 63

Ps.Callisth. 57.13 (A), pp. 9, 37, 63

Calístrato, discípulo de Aristófanes de Bizancio

Callistr.Arist. 4 (= Ath. 263d-e), p. 450

Cércidas

Cerc. 17.27, p. 917 n.

Pseudo-Cesario

Ps.Caes. 167.27, p. 765 n.

Cicerón

Cic. *Fam.* 8.15.2, p. 794 n.

Cic. *ND* 3.28, p. 484 n.

Cic. *Off.* 1.108, p. 38 n.

Cíneas

Cineas en St.Byz. s.u. Δωδώνη, pp. 691, 692

Clemente de Alejandría

Clem.Al. *Prot.* 2.39.2, p. 570 n.

Clem.Al. *Strom.* 1.389, p. 123 n.

Clem.Al. *Strom.* 4.64, p. 467 n.

Sch.Clem.Al. *Prot.* 26.13, pp. 455, 464

San Clemente Romano

Clem.Rom. *Ep.1Co.* 20.80.2, pp. 9, 36, 63

Coluto

Colluth. 17, p. 614 n.

Cornuto

Corn. *ND* 4, p. 617 n.

Corn. *ND* 6, p. 569 n.

Corn. *ND* 22, pp. 679 n., 748 n.

Corn. *ND* 24 (p. 71), p. 694 n.

Cratino

Cratin. 175, p. 740 n.

Cratin. 403, pp. 619, 620 n.

Damastes de Sigeo

Damastes 4, p. 123 n.

David

Dauid, *Prol.* 64.6 (*CIAG* 18.2), p. 834 n.

Demades

Demad. *Fr.* 85 Jensen, p. 567

Demóstenes

D. 1.13 (*Olíntica I*), p. 105 n.

D. 1.22 (*Olíntica I*), p. 903 n.

D. 6.22 (*Filípica II*), pp. 178 n., 250 n., 299, 314 n., 315 n., 348, 381 n.

D. 7.32, p. 314 n.

D. 8.59, p. 314 n.

D. 9.12 (*Filípica III*), p. 314 n.

D. 9.17, p. 332 n.

D. 9.26 (*Filípica III*), pp. 55 n., 77 n., 107 n., 250 n., 299, 299 n., 308, 308 n., 314 n., 315 n., 325, 347, 348, 377 n.

D. 9.33, p. 315 n.

D. 13, p. 480

D. 13.23, pp. 445, 479 n.

D. 18.48 (*De la Corona*), pp. 313 n., 314 n., 335 n., 336 n.

D. 18.87, p. 786 n.

D. 18.295 (*De la Corona*), p. 335 n.

D. 19.190, p. 699 n.

D. 19.260, p. 314 n.

D. 21.52, p. 619 n.

D. 23, p. 480

D. 23.199, pp. 445, 472, 479 n.

D. 43.66, p. 619 n.

D. 49.10, p. 308 n.

Sch.D. 1.151 (*Olíntica I*), p. 123 n.

Sch.D. 13.3a-b, pp. 454, 458

Demóstenes de Bitinia

Dem.Bith., K. Jacoby, *FGH*, nº 699, *Fr.* 10, p. 944 n.

Pseudo-Dicearco

Ps.Dicaearch. (Heraclides Crético) 2.7 (ed. de F. Pfister), p. 585 n.

Ps.Dicaearch. 2.8, p. 630 n.

Dídimo Alejandrino

Didym. *in Iob* 299.24, p. 9

Dídimo, gramático

Didym. *Fr.Dub.* 3, p. 929 n.

Diéuquidas

Dieuch. 2a, pp. 619, 619 n.

Diodoro Sículo

D.S. 3.24.1, p. 817 n.

D.S. 3.62.7, p. 544 n.

D.S. 3.62.6-8, p. 744 n.

D.S. 3.62.9, p. 544 n.

D.S. 4.18.6.3, p. 966 n.

D.S. 5.54, p. 113 n.

D.S. 11.80.2-6, p. 320 n.

D.S. 14.13, p. 314 n.

D.S. 15.30.5, p. 354 n.

D.S. 15.61.3, p. 138 n.

D.S. 16.14.2, p. 138 n.

D.S. 16.31.6, p. 105 n.

D.S. 16.35.1, p. 105 n.

D.S. 16.38.1, p. 105 n.

D.S. 16.60.1-5, p. 105 n.

D.S. 16.61.1-3, p. 106 n.

D.S. 16.69.8, p. 314 n.

D.S. 17.4.1, pp. 53 n., 106 n., 334 n.

D.S. 17.57.3, p. 354 n.

D.S. 29.2, p. 406 n.

Diógenes Laercio

D.L. 2.2, p. 141 n.

D.L. 2.25, pp. 122 n., 478 n.

D.L. 4.31 (= *App.Anth.* 2.382), pp. 449, 511 n.

D.L. 6.1.7, p. 782 n.

D.L. 7.16 (= *Timo SHell.*, 813), p. 449

D.L. 8.31 (Anón.), p. 616 n.

Dión Casio

D.C. 56.24.3, p. 781 n.

D.C. 56.29.3, p. 932 n.

D.C. 72.24.1, p. 932 n.

D.C. *Fr.* 96.1, p. 394 n.

Dión Crisóstomo (Dión de Prusa)

D.Chr. 1.39, p. 579 n.

D.Chr. 1.41, p. 579 n.

D.Chr. 7.35 (269 R I), p. 662 n.

D.Chr. 11.23, p. 895 n.

D.Chr. 12.76-77, p. 579 n.

Dionisio de Halicarnaso

D.H. 1.17, pp. 614 n., 615 n., 646 n.

D.H. 1.18-19, p. 509 n.

D.H. 1.28 (= *Hellanic.* 4), p. 509 n.

D.H. 2.9.2, pp. 452, 481 n., 529 n.

D.H. 2.34.4, p. 589 n.

D.H. 4.15, p. 698

D.H. 4.17.3.6, p. 930 n.

D.H. 4.17.4.1, p. 930 n.

D.H. 4.18.3.7, p. 930 n.

D.H. 5.74.3, p. 300

D.H. 6.29, p. 786 n.

D.H. 7.59.5.5, p. 930 n.

D.H. 9.5.4, pp. 452, 496

D.H. 5.74.3, pp. 122 n., 136 n., 300

D.H. *Rhet.* 9.5, pp. 10, 37

Dionisio Periegeta

D.P. 219, p. 962 n.

D.P. 852, p. 654 n.

D.P. 916, p. 962 n.
D.P. 1017, p. 962 n.
Sch.D.P. 218 (Eust.), p. 962 n.
Sch.D.P. 916, p. 962 n.
Sch.D.P. 1017, p. 962 n.
D.P. en St.Byz., s.u. Δώτιον, pp. 963 n., 964 n.

Dionisio Tracio

D.T. *Fr.* 24 Linke (= Hdn.Gr. 2.121), pp. 9, 32, 35

Dioscórides

Dsc. 2.111, p. 817 n.
Dsc. 3.133, p. 942 n.

Dosíadas Epigramático

Dosiad. 5, p. 917 n.

Dosíadas Historiador

Dosiad.Hist., F. Jacoby, *FGH*, nº 458 (pp. 394 s.; ap. Ath. 4.143b), p. 742

Éforo

Ephor. *Fr.* 29 (= Ath. 263f), p. 472 n.
Ephor. *Fr.* 117, p. 461 n.
Ephor. (ap. Str. 10.482), p. 742

Eliano

Ael. *NA* 7.47, p. 793
Ael. *NA* 8.11, pp. 125 n., 132 n., 614 n.
Ael. *Tact.* 9.2, p. 337 n.
Ael. *Tact.* 9.4, p. 95 n.
Ael. *Tact.* 14.8, p. 95 n.
Ael. *Tact.* 16.2, p. 95 n.
Ael. *Tact.* 16.4, pp. 95 n., 402 n.
Ael. *Tact.* 25.1, pp. 179 n., 391 n.
Ael. *VH* 3.1 (= F. Jacoby, *FGH* nº 115, *Fr.* 80), pp. 880 n., 887 n., 962, 962 n.
Ael. *VH* 3.10, p. 918 n.
Ael. *VH* 3.12, p. 919 n.
Ael. *VH* 4.15, p. 485 n.

Ael. *VH* 8.3, p. 717 n.
Ael. *VH* 11.9, p. 136 n.
Ael. *VH* 12.1, pp. 121 n., 478

Elías

Elias, *in Porph.* 5.3 (CIAG 18.1), p. 834 n.

Elio Arístides

Aristid. *Or.* 9.17 (Συμμαχικός Α'), pp. 178 n. 295 n., 301
Aristid. *Or.* 10.40, pp. 178 n., 301
Aristid. *Or.* 10.41 (Συμμαχικός Β'), p. 295 n.
Aristid. *Or.* 15.13, p. 619 n.
Aristid. *Or.* 23.20, p. 963 n.
Aristid. *Or.* 26.96, p. 561
Aristid. *Or.* 31.2, p. 119 n.
Aristid. *Or.* 36.120, p. 963 n.
Aristid. *Or.* 38.17, p. 347
Aristid. *Or.* 38.229 (Συμμαχικός), p. 250 n.

Elio Dionisio

Ael.Dion. α 57, pp. 917 n., 919 n.
Ael.Dion. β 14, p. 817 n.

Empédocles

Emp. 112.3, p. 899 n.

Eneas el Táctico

Aen. 1.3, pp. 254 n., 409
Aen. 22.7, pp. 254 n., 409
Aen. 26.12, pp. 254 n., 407 n., 410

Epicarmo

Epich. 12.10, p. 942 n.

Escílax

Scyl. *Per.* 65, p. 936 n.

Epiménides

Epimen. *Fr.* 19 Diels, p. 677 n.

Eratóstenes de Cirene

Eratosth. en Str. 1.1.11 (*Fr.Geog.* 1B.5 Berger), p. 141 n.

Escílax

Scyl. *Per.* 65, pp. 936 n., 953 n.

Pseudo-Escimno

Scymn. 616, p. 614 n.

Esquilo

A. A. 110, pp. 9, 18, 90

A. A. 140, p. 864 n.

A. A. 973, p. 632 n.

A. A. 1081, p. 619

A. A. 1086, p. 619

A. *Eu.* 296, pp. 10, 21, 30, 90

A. *Eu.* 366, p. 740 n.

A. *Eu.* 723-728, p. 598 n.

A. *Fr.* 225a.14 Mette (132c.14 Radt), pp. 10, 22, 22 n.

A. *Fr.* 482 Radt, p. 942 n.

A. *Pers.* 23, pp. 8, 9, 14, 17, 89

A. *Pers.* 250, p. 899 n.

A. *Pers.* 324, pp. 8, 9, 17, 89

A. *Pers.* 480, pp. 8, 9, 89

A. *Pers.* 764, pp. 8, 10, 20

A. *Pr.* 90, p. 541 n.

A. *Pr.* 96, pp. 9, 14, 68, 93

A. *Th.* 58, pp. 10, 19, 27

A. *Th.* 309, p. 615 n.

A. *Th.* 430, p. 706 n.

A. *Th.* 550, p. 550 n.

A. *Th.* 800 s., pp. 726 n., 727 n., 728 n.

A. *Suppl.* 12, p. 393 n.

A. *Suppl.* 1011, p. 528 n.

Sch.A. A. 109 Dindorf, p. 19

Sch.A. A. 110 Smith, p. 19

Sch.(vet.)A. *Eu.* 296 Smith, pp. 21, 31
Sch.A. *Pers.* 21 Dindorf, p. 14 n.
Sch.A. *Pers.* 23 Daehnhardt, p. 14 n.
Sch.A. *Pers.* 324 Daehnhardt, p. 14 n.
Sch.A. *Pers.* 324 Triclinio, p. 14 n.
Sch.A. *Pers.* 762 Daehn., p. 20
Sch.A. *Pers.* 764 Tricl., p. 20
Sch.A. *Pr.* 96 Dind., pp. 14 n., 93
Sch.A. *Th.* 58 Dind., p. 20
Sch.A. *Th.* 58 Smith, p. 20
Sch.A. *Sept.* 570, p. 550 n.

Esquines

Aesch. 2.116, p. 39 n.

Esquines el Socrático

Aeschin.Socr. 22 (= Philostr. *Ep.* 73), p. 119 n.

Estacio

Stattius *Theb.* 8.354, p. 550 n.

Estáfilo

Staphyl. 6 (en Harp. π 48), pp. 451, 457

Esteban de Bizancio

St.Byz., s.u. ἀγυιά, p. 619 n.
St.Byz., s.u. Ἀζώριον, p. 575 n.
St.Byz., s.u. Αἶα = S. *Fr.* 915), p. 83 n.
St.Byz., s.u. Αἶμων, p. 451 n.
St.Byz., s.u. Αἰσών, p. 648
St.Byz., s.u. Δειπνιάς, pp. 739, 870 n., 886 n.
St.Byz., s.u. Δωδώνη, pp. 691, 692 n.
St.Byz., s.u. Δώτιον, p. 963 n.
St.Byz., s.u. Εὐωνύμεια, p. 677 n.
St.Byz., s.u. Κάστιον, p. 654 n.
St.Byz., s.u. Κραννών, p. 961 n.
St.Byz., s.u. Λυταί, p. 966 n.
St.Byz., s.u. Ὀλιζών, pp. 944 n., 945 n., 953 n.

St.Byz., s.u. Ὁμόλη, p. 551 n.
St.Byz., s.u. Ὁμόλιον, p. 551 n.
St.Byz., s.u. Πενέσται, p. 454
St.Byz., s.u. Πύρασος, p. 646
St.Byz., s.u. Σπαλέθρη, p. 936 n.
St.Byz., s.u. Τρίοδος, p. 599
St.Byz., s.u. Ὑπερδέξιον, p. 560 n.
St.Byz., s.u. Φθία, pp. 615 n., 647 n.
St.Byz., s.u. Χάλκη, pp. 358 n., 420 n., 642, 687 n.

Estobeo

Stob. 1.1.36, ap. crít., p. 682 n.

Estrabón

Str. 1.1.11, p. 141 n.
Str. 5.2.6, p. 902 n.
Str. 7.3.6, p. 936 n.
Str. 7, *Fr.* 4, p. 962 n.
Str. 7, *Fr.* 14, p. 962 n.
Str. 7, *Fr.* 16c, p. 962 n.
Str. 7, *Fr.* 27a, p. 958 n.
Str. 8.3.22 = 8.380, p. 628 n.
Str. 8.3.26, p. 934 n.
Str. 8.5.1, pp. 624 n., 904 n.
Str. 9.2.3-4, p. 508 n.
Str. 9.2.25, p. 508 n.
Str. 9.4.1, p. 117 n.
Str. 9.4.3, p. 362
Str. 9.4.15, p. 962 n.
Str. 9.4.21, p. 889 n.
Str. 9.4.33, p. 579 n.
Str. 9.4.35, pp. 640, 646
Str. 9.4.36, p. 424 n.
Str. 9.4.38, pp. 653 n., 655 n.
Str. 9.4.43, pp. 551 n., 579 n.
Str. 9.5.2, p. 962 n.
Str. 9.5.3, p. 362
Str. 9.5.6, p. 647 n.

Str. 9.5.14, pp. 362 n., 577 n.
Str. 9.5.15 (C 436), pp. 643 n., 944 n., 962 n.
Str. 9.5.17, pp. 362 n., 629 n., 962 n.
Str. 9.5.20, p. 962 n.
Str. 9.5.22, pp. 431 n., 962 n.
Str. 9.5.22 (= 442 C), p. 876 n.
Str. 9.5.23, pp. 113 n., 451 n., 614 n.
Str. 9.5.312 (434c), p. 198 n.
Str. 10.3.17, p. 508 n.
Str. 10.4.52, p. 652 n.
Str. 10.4.82, p. 742
Str. 11.14.13, p. 962 n.
Str. 12.3.4, pp. 452, 496 n.
Str. 12.5.1, pp. 304 n., 348, 363 n.
Str. 13.3.6, p. 903 n.
Str. 13.3.22, p. 958 n.
Str. 13.1.27, p. 702 n.
Str. 13.1.44, p. 702 n.
Str. 14.6.3, p. 902 n.
Str. 15.1.44, p. 939 n.

Etymologicum Genuinum

Et.Gen., α 286, pp. 832 n., 834 n.
Et.Gen., s.u. μισθωτοὶ δοῦλοι, p. 464

Etymologicum Gudianum

Et.Gud., s.u. Εἴλωσ, p. 457

Etymologicum Magnum

EM 15.31G, p. 619 n.
EM 43.31G (= *EM* α 600 Laserre-Livadaras), p. 917 n.
EM 43.48G, pp. 830 n., 831 n.
EM 52.17G, p. 627 n.
EM 68.33G (= *EM* α 902 Laserre-Livadaras), p. 906 n.
EM 70.13G, p. 788 n.
EM 77.22G (= *EM* α 1015 Laserre-Livadaras) p. 788 n.
EM 77.23G (= *EM* α 1015 Laserre-Livadaras), p. 788 n.
EM 108.47G, p. 689 n.

EM 156.20G, p. 745 n.
EM 173.46G, p. 42
EM 341.10G, p. 710
EM 345.42G, p. 598 n.
EM 375.57G, p. 601 n.
EM 409.28-33G, p. 688 n.
EM 447.24G, p. 566 n.
EM 527.46G, p. 964 n.
EM 557.35G, pp. 522, 528 n.
EM 561.11G, pp. 740 n., 880 n.
EM 647.43G, p. 569 n.
EM 659.38G, p. 810 n.
EM 660.23G (\approx Arist. *Fr.* 586), p. 457
EM 715.27G, pp. 778 n., 939 n.
EM 751.45G, p. 960 n.
EM 817.11G, p. 794 n.
EM α 902 (Lasserre-Livadaras; = *EM* 68.33G), p. 906 n.
EM α 600 (Lasserre-Livadaras; = *EM* 43.31G), p. 917 n.
EM α 1015 (Lasserre-Livadaras; = *EM* 77.22G) p. 788 n.
EM α 1015 (Lasserre-Livadaras; = *EM* 77.23G), p. 788 n.

Euforión de Calcis

Euph. 9.13, p. 779 n.
Euph. 60 (= 178 Van Groningen), p. 124 n.
Euph. 107 (= 53 Meineke, *Analecta Alexandrina*), p. 117 n.

Éupolis

Eup. 48, p. 106 n.
Eup. 99.82 (K.-A.), p. 815 n.

Eurípides

E. *Alc.* 225, p. 714 n.
E. *Alc.* 425-427, pp. 113, 330
E. *Alc.* 583-596, pp. 309 n., 367
E. *Alc.* 1154-1156, pp. 16 n., 30 n., 51 n., 298, 303 n., 309, 330, 331, 352
E. *And.* 16 ss., p. 647 n.
E. *Ba.* 277-278, pp. 544, 682
E. *Ba.* 1361, p. 707 n.

E. *Cyc.* 62-63, pp. 544, 682 n.
E. *El.* 96, p. 714 n.
E. *Fr.* 228.7, p. 354 n.
E. *Fr.* 492, p. 601
E. *Fr.* 308, p. 601
E. *Fr.* 308 Nauck², p. 601 n.
E. *Fr.* 827 Nauck, p. 538 n.
E. *Fr.* 830 (= *Ath.* 264c), pp. 443, 517
E. *Fr.* 955 (*Phld. Piet.* p. 42 Gomperz), p. 517
E. *Hec.* 609, p. 513
E. *Hel.* 569-570, pp. 598 n., 700 n.
E. *Hel.* 728, p. 516
E. *Heracl.* 639, pp. 443, 511 n.
E. *Hipp.* 123, p. 805 n.
E. *Hipp.* 166, p. 663
E. *Hipp.* 941, p. 969 n.
E. *IA* 190, p. 573 n.
E. *IA* 269, pp. 9, 16, 16 n., 89
E. *IA* 812 ss., p. 647 n.
E. *IA* 868, p. 515
E. *Io* 4, p. 515
E. *Io* 152, p. 531 n.
E. *Io* 1048-1050, pp. 598 n., 602
E. *Io* 1156-1157, p. 698 n.
E. *Io* 1343, p. 515
E. *IT* 20-21, p. 699 n.
E. *IT* 977, p. 711 n.
E. *IT* 1097, p. 661
E. *IT* 1168, p. 570 n.
E. *IT* 1178, p. 570 n.
E. *IT* 1218, pp. 567 n., 570 n.
E. *Med.* 1259, p. 714 n.
E. *Med.* 1378-1379, p. 628 n.
E. *Or.* 1077, p. 899 n.
E. *Ph.* 221, p. 516
E. *Ph.* 631, p. 619
E. *Ph.* 789, p. 573 n.
E. *Ph.* 1013, p. 714 n.

E. *Ph.* 1123, p. 615 n.
E. *Rh.* 381, p. 407 n.
E. *Rh.* 715, p. 517
E. *Suppl.* 511, p. 570 n.
E. *Suppl.* 639, p. 516
E. *Suppl.* 958, p. 662
E. *Tr.* 80, p. 706 n.
E. *Tr.* 422, p. 514
E. *Tr.* 424, pp. 514, 521
E. *Tr.* 450, p. 514
E. *Tr.* 492, p. 514
E. *Tr.* 707, p. 515
Sch.E. *Alc.* 1154, pp. 303 n., 310 n.
Sch.E. *Ph.* 600 (= *EM* 527.46), p. 964 n.
Sch.E. *Ph.* 1113, p. 551 n.
Sch.E. *Ph.* 1119, p. 550 n.
Sch.E. *Ph.* 1408, p. 710 n.
Sch.E. *Rh.* 307, pp. 75, 476 n.

Eustacio

Eust. 18.575, p. 724 n.
Eust. 295.23, p. 456
Eust. 320, 24 ss., p. 647 n.
Eust. 321, p. 451 n.
Eust. 586.3, p. 569 n.
Eust. 658.46, p. 824 n.
Eust. 911.14, p. 832 n.
Eust. 911.16, p. 832 n.
Eust. 1090.52, pp. 456, 458, 524 n.
Eust. 1076, p. 692 n.
Eust. 1194.40, p. 583 n.
Eust. 1235.34, p. 788 n.
Eust. 1246.9-11, pp. 521, 530
Eust. 1293.63, pp. 9, 41, 42 n.
Eust. 1472.30, pp. 592 n., 702 n.
Eust. 1500.28, p. 919 n.
Eust. 1554.34, p. 615 n.
Eust. 1572.38, p. 927 n.

Eust. 1609.32, p. 789 n.
Eust. 1625.48, p. 793
Eust. 1726.15, p. 786 n.
Eust. 1750.64, pp. 521, 529 n.
Eust. 1816.4, p. 751 n.

Fénix, el yambógrafo

Phoen. 4, p. 808 n.
Phoen. 5, p. 808 n.

Ferécides el ateniense

Pherecyd., F. Jacoby, *FGH*, n° 3, *Fr.* 1, p. 647
Pherecyd., K. Müller, *FHG* 1 (p. 70, *Fr.* 2), p. 695

Filemón

Philem. en Ath. 663f (*Fr.* 8, 11 K.-A.), p. 820 n.

Filetas de Cos

Philet. 33, p. 808 n.

Filócoro

Philoch., F. Jacoby, *FGH* n° 328, *Fr.* 88, p. 727 n.

Filostéfano

Philosteph.Hist., K. Müller, *FHG*, *Fr.* 33 M., p. 589 n.

Filócrates

Philocr. 2 (= Ath. 264a = Ath. *Epit.* 1.109.12), pp. 447, 453, 457

Filóstrato

Philostr. *Ep.* 16, p. 963 n.
Philostr. *Ep.* 73 (= Aesch.Socr. 22), p. 119 n.
Philostr. *Her.* 43.2, p. 543 n.
Philostr. *Her.* 67.1-5 (§ 53.4), p. 628 n.
Philostr. *Im.* 2.14.2, p. 690
Philostr. *Im.* 2.17.3, p. 690 n.
Philostr. *VA* 4.13, pp. 600 n., 602
Philostr. *VS* 1.16, p. 484 n.

Filóstrato el Joven

Philostr.Iun. *Im.* 1.10.3, p. 666

Flavio Josefo

I. *AI* 6.6, p. 573 n.

I. *AI* 17.189, pp. 305 n., 363 n.

Focio

Phot. *Bibl.* 144 b (= Nicom.), p. 685 n.

Phot. *Bibl.* 321 b (= Procl. *Chr.* 78), p. 641 n.

Phot. *α* 221 (= p. 20.22 Reitzenstein = Hsch., s.u. ἀγορά), p. 897

Phot. *α* 415 (= Aristarch.Trag. 6 = Ar.Byz. 408 = Paus.Gr. *α* 30), p. 917 n.

Phot. *α* 1068 (= s.u. ἀλφινία Reitzenstein), p. 942 n.

Phot. *α* 1207, p. 555 n.

Phot. *δ* 150, p. 316 n.

Phot. *κ* 119, p. 446

Phot. *κ* 197 (= Sud. *κ* 412), p. 925 n.

Phot., s.u. ἀλφινία (Reitzenstein = *α* 1068) p. 942 n.

Phot., s.u. ὀκορνοῦς (entre ὀκρίβας y ὁ Κρής), p. 782 n.

Phot., s.u. Ὁμολῶος Ζεῦς, p. 549 n.

Phot., s.u. παλαμναῖος, p. 569 n.

Phot., s.u. 2 Πενέσται (= Arist. *Fr.* 586 = Paus.Gr. *κ* 9, s.u. Καλλικύριοι), p. 455

Phot., s.u. σπάλαυθρον, p. 937 n.

Phot. p. 20.22 Reitzenstein (= *α* 221 = Hsch., s.u. ἀγορά), p. 897

Galeno

Gal. 5.868, p. 896 n.

Gal. 7.227, p. 943 n.

Gal. 8.397.4, p. 782 n.

Gal. 12.59, p. 955 n.

Gal. 13.414, p. 942 n.

Gal. 19.115 (cita de Hp.), p. 815 n.

Geoponica

Gp. 3.3.6, p. 769 n.

Gp. 3.15.7, p. 954 n.

Gorgias de Leontinos

Gorg. en Arist. *Pol.* 1275^b30, p. 488 n.

San Gregorio de Nacianzo

Gr.Naz. M.36.265C, p. 789 n.

Gr.Naz. M.37.461A, pp. 520 n., 531 n.

Gr.Naz. M.37.1257A, p. 520 n.

Gr.Naz. M.37.1454A, p. 520 n.

Gr.Naz. M.37.1559A, p. 789 n.

Harpocración

Harp. s.u. Ἄγυιᾶς, pp. 619, 620

Harp. s.u. δεκαδαρχία, pp. 314, 314 n., 381 n.

Harp. s.u. εἰλωτεύειν, p. 462 n.

Harp. s.u. Εὐδικος, pp. 314, 314 n.

Harp. s.u. κελέοντες (= Ar. *Fr.* 835 K.-A.), p. 800 n.

Harp. s.u. λέσχη, p. 740 n.

Harp. s.u. παλαμναῖος, p. 567

Harp. s.u. πενέσται, pp. 451, 457

Harp. s.u. Σῆμος, p. 335 n.

Harp. s.u. τετραρχία, pp. 75, 300, 325 n., 348, 381 n.

Helánico de Lesbos

Hellanic. 4, p. 509 n.

Hellanic. 42, p. 508 n.

Hellanic. 91, p. 615 n.

Hellanic. 129, p. 300

Hellanic. 188 (= Harp. s.u. εἰλωτεύειν), pp. 447 n., 462 n., 588 n.

Hellanic. 201, p. 936

Helánico (en D.H. 1, 18-19; 26), p. 509 n.

Sch.A.R. 1.40 (citando a Helánico), p. 615 n.

Hermipo

Hermipp. 63.19 (= Ath. 27f), p. 499

Herodiano el Gramático

Hdn. 1.309.27, p. 36

Hdn. 2.121.13-17 (= *Fr.* 24 Linke), pp. 9, 32, 35

Hdn. 2.493, pp. 36, 717 n.
Hdn. 2.754.17, p. 9
Hdn. 2.902.13 (= 1.309.27), pp. 9, 36
Hdn. *Epim.* 10.9, p. 930 n.

Heródoto

Hdt. 1.7, p. 715 n.
Hdt. 1.56, pp. 354 n., 366 n.
Hdt. 1.56-57, pp. 356 n., 362 n.
Hdt. 1.57, p. 509 n.
Hdt. 1.138, p. 943 n.
Hdt. 2.49, pp. 544, 682
Hdt. 2.56, p. 354 n.
Hdt. 2.74, p. 914 n.
Hdt. 2.171, p. 354 n.
Hdt. 3.89 ss., p. 28 n.
Hdt. 3.104, p. 689 n.
Hdt. 4.33, p. 587 n.
Hdt. 4.33-35, p. 587 n.
Hdt. 4.36, p. 587 n.
Hdt. 4.145 n., p. 856 n.
Hdt. 4.172, pp. 781 n., 782 n.
Hdt. 5.62-63, p. 138 n.
Hdt. 5.63, p. 119 n.
Hdt. 5.63.3, p. 140 n.
Hdt. 5.92.2, p. 653 n.
Hdt. 6.57, pp. 726 n., 728 n.
Hdt. 6.138, p. 856 n.
Hdt. 7.6, pp. 57, 124 n., 316 n.
Hdt. 7.76, p. 802 n.
Hdt. 7.173, pp. 962, 962 n.
Hdt. 7.175, p. 356 n.
Hdt. 7.176, pp. 464 n., 507 n.
Hdt. 7.197, pp. 527, 844, 846
Hdt. 7.233, p. 118
Hdt. 8.98, p. 715 n.
Hdt. 9.1, p. 124 n.
Hdt. 9.58, pp. 123 n., 317 n.

Hecateo de Mileto

Hecat. *Fr.* 133, p. 961 n.

Hecat. *Fr.* 135, pp. 944 n., 953 n.

Hegemón, historiador

Hegem.Hist. 1, p. 132 n.

Herodiano, gramático

Hdn. 1.309.27, p. 36

Hdn. 2.121, pp. 9, 32, 35

Hdn. 2.493, p. 717 n.

Hdn. 2.754.17, pp. 9, 36

Hdn. 2.902.13, pp. 9, 36

Hdn. *Epim.* 10.9, p. 930 n.

Herón

Hero *Def.* 86.18, p. 830 n.

Hero *Geom.* 4.11, p. 835 n.

Hero *Geom.* 23.13, p. 835 n.

Hesíodo

Hes. *Op.* 160, p. 473 n.

Hes. *Op.* 493, pp. 740 n., 741, 880 n.

Hes. *Op.* 558, pp. 115, 473 n.

Hes. *Op.* 597 ss., p. 712

Hes. *Op.* 767, pp. 115, 473 n.

Hes. *Op.* 772, p. 726 n.

Hes. *Sc.* 70, pp. 876 n., 877 n.

Hes. *Sc.* 160, p. 584 n.

Hes. *Sc.* 480, p. 854 n.

Hes. *Th.* 91, p. 904 n.

Hes. *Th.* 139 ss., p. 705 n.

Hes. *Th.* 286-294, p. 925 n.

Hes. *Th.* 411-452, p. 609

Hes. *Th.* 535-569, p. 720 n.

Hes. *Th.* 969-974, p. 744 n.

Sch.Hes. *Op.* 403, pp. 521, 530, 531

Hesiquio

- Hsch., s.u. ἀβροῦτες, p. 957 n.
Hsch., s.u. ἀγγρίζειν, p. 913
Hsch., s.u. ἀγορά, pp. 894, 896 n., 897
Hsch., s.u. ἀγρεται, p. 910 n.
Hsch., s.u. ἀγυιῆται, pp. 619, 622
Hsch., s.u. Ἄδμήτου κόρη, p. 602
Hsch., s.u. Αἰμονία, p. 614 n.
Hsch., s.u. Αἶξ, p. 628 n.
Hsch., s.u. αἶτας, p. 912 n.
Hsch., s.u. ἄκαινα, p. 830 n.
Hsch., s.u. ἀκή, p. 629
Hsch., s.u. ἀκορνοί, p. 782 n.
Hsch., s.u. ἀκοστή, p. 824 n.
Hsch., s.u. ἀκόστιλα, p. 825
Hsch., s.u. Ἄκρία, p. 627 n.
Hsch., s.u. ἀλεῖναι, p. 947 n.
Hsch., s.u. ἀλήτωρ, p. 838 n.
Hsch., s.u. ἀλήφατα, p. 949 n.
Hsch., s.u. ἄλιζα, pp. 944, 945, 947, 948, 953, 954
Hsch., s.u. ἀλίζειν, p. 947 n.
Hsch., s.u. ἀλῖναι, p. 947 n.
Hsch., s.u. ἀλίνειν, p. 947 n.
Hsch., s.u. ἄλλιξ, pp. 906 n., 907
Hsch., s.u. ἄλουα, pp. 790, 790 n., 791
Hsch., s.u. ἀλφινία, pp. 941, 950, 954, 959
Hsch., s.u. *ἄλwai, p. 791
Hsch., s.u. ἀλώη, pp. 791, 792
Hsch., s.u. ἀλφός, p. 943 n.
Hsch., s.u. ἀλφούς, p. 943 n.
Hsch., s.u. ἀλωφούς, p. 948 n.
Hsch., s.u. ἀμαρεύματα, p. 789 n.
Hsch., s.u. ἀμαρεύων, p. 789 n.
Hsch., s.u. ἀμάρη, p. 788 n.
Hsch., s.u. ἀμάρης, p. 788 n.
Hsch., s.u. ἄμαρία, p. 788 n.
Hsch., s.u. Ἄνησιδώρα, p. 744 n.

Hsch., s.u. ἄνθεια, p. 689 n.
Hsch., s.u. ἄνθειαι, p. 689 n.
Hsch., s.u. ἄνωθον, p. 934
Hsch., s.u. ἄρμαλιά, p. 473 n.
Hsch., s.u. ἄρμαλιᾶς ὄχος, p. 473 n.
Hsch., s.u. ἄρμαλιήν, p. 473 n.
Hsch., s.u. ἀστραλός, p. 784
Hsch., s.u. ἀττέλαβος, p. 782 n.
Hsch., s.u. ἀττελάβους, pp. 781 n., 782 n.
Hsch., s.u. αὐτόταγος μύλη, pp. 9, 40
Hsch., s.u. βεβυκῶσθαι, pp. 929, 933
Hsch., s.u. βείρακες, p. 863
Hsch., s.u. βουκανή, p. 930 n.
Hsch., s.u. βουνιάς, p. 816
Hsch., s.u. βουσία, pp. 816, 817
Hsch., s.u. [βουτύπον· βουθύτην (Σ)], p. 714
Hsch., s.u. Βουφόνια, p. 717 n.
Hsch., s.u. βρυκός, p. 782 n.
Hsch., s.u. βυκτάων, p. 929 n.
Hsch., s.u. βυκανή, p. 930 n.
Hsch., s.u. γιμβάνα, p. 420 n.
Hsch., s.u. γιμβάναι, pp. 690, 912, 912 n.
Hsch., s.u. γίπον, p. 690 n.
Hsch., s.u. γοίδημι, p. 690 n.
Hsch., s.u. δάρατον, p. 813 n.
Hsch., s.u. δαράτω, p. 814 n.
Hsch., s.u. δαρόν, p. 813
Hsch., s.u. δαῦκος, p. 871 n.
Hsch., s.u. δαυχμόν, p. 871
Hsch., s.u. δίφραγες, pp. 9, 41, 43, 63
Hsch., s.u. Διπολίεια, Διπόλια, p. 717 n.
Hsch., s.u. δρυοπαγή στόλον, p. 786
Hsch., s.u. ἴδυαρεία, p. 961 n.
Hsch., s.u. Ἐκάτη, p. 699 n.
Hsch., s.u. ἐνόδιος, p. 601 n.
Hsch., s.u. ἐπαλεῖναι, p. 947 n.
Hsch., s.u. ἐπάμων, pp. 520, 530
Hsch., s.u. ἐρέας, pp. 913, 916, 917

Hsch., s.u. ἐρέεσφι, p. 913
Hsch., s.u. εὔσπολον, p. 786
Hsch., s.u. Εὐλοχία, p. 664
Hsch., s.u. ζέρεθρα, p. 802
Hsch., s.u. Ζύγιος, pp. 684 n., 685
Hsch., s.u. Θαύλια, pp. 713, 715, 716, 717, 722
Hsch., s.u. Θαύλιος ἢ Θαῦλος, pp. 714, 715
Hsch., s.u. Θαυλωνίδαι, p. 714
Hsch., s.u. θεανῶσται, pp. 933, 934 n.
Hsch., s.u. θεωρίδες, pp. 751, 751 n.
Hsch., s.u. θούριδες, pp. 751, 751 n.
Hsch., s.u. ἰθείην, p. 771 n.
Hsch., s.u. ἰμπάταόν, p. 637
Hsch., s.u. ἴμψας, pp. 420 n., 684, 687, 690
Hsch., s.u. ἴμψιος, pp. 292 n., 420, 420 n., 684
Hsch., s.u. ἰνκαταπάταόν, p. 638 n.
Hsch., s.u. ἰψόν, p. 690
Hsch., s.u. ἰψών, p. 690
Hsch., s.u. κάλαφος, pp. 778, 778 n., 780, 782
Hsch., s.u. Καλλίστη, p. 864 n.
Hsch., s.u. κάλπη, pp. 805, 805 n.
Hsch., s.u. κάλπις, pp. 805, 805 n.
Hsch., s.u. κάλπος, p. 807 n.
Hsch., s.u. Κανδαύλας, p. 714 n.
Hsch., s.u. καπανικώτερα, pp. 772, 772 n.
Hsch., s.u. κάπετος, p. 768 n.
Hsch., s.u. καπ<π>ατάς, p. 637 n.
Hsch., s.u. καρπαία, pp. 924, 927 n.
Hsch., s.u. καρπία, p. 927
Hsch., s.u. κασπέλλει, pp. 786, 944 n.
Hsch., s.u. κασπολέω, pp. 786, 944 n.
Hsch., s.u. Καταιβάτης, p. 709
Hsch., s.u. κελέοντας, p. 800 n.
Hsch., s.u. κέλετρον, p. 797
Hsch., s.u. κέλλειν, p. 802 n.
Hsch., s.u. κελμίς, p. 806
Hsch., s.u. κελοί, p. 800
Hsch., s.u. κεραύνιος, p. 705

Hsch., s.u. κολετρῶσι, p. 800 n.
Hsch., s.u. Κιλλικύριοι, p. 496
Hsch., s.u. κολιάσαι, p. 574
Hsch., s.u. κοσταί, p. 824 n.
Hsch., s.u. κριμνίτης, p. 815 n.
Hsch., s.u. λάϊτον, pp. 844, 845
Hsch., s.u. λαίτων, p. 844 n.
Hsch., s.u. λάτρης, pp. 521, 530 n.
Hsch., s.u. λείπειραι, pp. 837, 848 n.
Hsch., s.u. λείπορες, pp. 841, 843
Hsch., s.u. λέσχη, pp. 740 n., 880 n.
Hsch., s.u. λέχεται, p. 664 n.
Hsch., s.u. λη(ι)σμαδία, p. 531
Hsch., s.u. ληιτάρχαι, pp. 841, 846, 850, 851, 853
Hsch., s.u. λήιτη, ληιτή, pp. 843, 850 n.
Hsch., s.u. λήιτειραι, pp. 841, 850, 853
Hsch., s.u. ληιτήρες, pp. 837, 841, 850
Hsch., s.u. λιμήν, pp. 894, 902
Hsch., s.u. λιτηρας, pp. 841, 853
Hsch., s.u. μασύντης, p. 822
Hsch., s.u. μαπτύη, p. 823
Hsch., s.u. μαπτύης, p. 820 n.
Hsch., s.u. Μενωνίδαι, pp. 467, 467 n.
Hsch., s.u. μίσκαιος, p. 774
Hsch., s.u. μίσχον, p. 774 n.
Hsch., s.u. μίσχος, p. 774 n.
Hsch., s.u. μοσσύνειν, p. 822
Hsch., s.u. νέαι, pp. 670, 857, 862
Hsch., s.u. νεοδάρτης, p. 813 n.
Hsch., s.u. ὀθέτη, p. 770
Hsch., s.u. ὀθεύει, p. 770
Hsch., s.u. ὀθιζα, p. 770
Hsch., s.u. ὀθρεῖν, p. 770
Hsch., s.u. ὀκορνούς, p. 782 n.
Hsch., s.u. ὀλίζονες, p. 944 n.
Hsch., s.u. Ὀλιζών, pp. 944 n., 953
Hsch., s.u. Ὀμολώιος Ζεύς, p. 549 n.
Hsch., s.u. οὔνη, p. 583 n.

Hsch., s.u. οὔνης, p. 583 n.
Hsch., s.u. οὔνον, p. 583
Hsch., s.u. οὔνιος, p. 583 n.
Hsch., s.u. παρὰ Εὐκλῶ, p. 637 n.
Hsch., s.u. πέλλαι, pp. 809, 809 n.
Hsch., s.u. πέλλας καὶ πέλλαι, p. 809 n.
Hsch., s.u. πελλήν, p. 810 n.
Hsch., s.u. πελλκητῆρ, p. 809 n.
Hsch., s.u. πελλητηῆρες, p. 809 n.
Hsch., s.u. πελλίς, p. 809 n.
Hsch., s.u. πελλόν, p. 810 n.
Hsch., s.u. πενέσται, p. 453
Hsch., s.u. περιόρια, p. 638
Hsch., s.u. σκαλαπάζειν, p. 779
Hsch., s.u. σκάλαυθρον, p. 937
Hsch., s.u. σκαλπάζει, p. 779
Hsch., s.u. σκάπετος, p. 768 n.
Hsch., s.u. ἴσπαύλαθρον, p. 937
Hsch., s.u. σπελλάμεναι, pp. 786, 944 n.
Hsch., s.u. σπόλα, p. 786
Hsch., s.u. σπόλεια, pp. 786, 944 n.
Hsch., s.u. στόλοι, p. 786
Hsch., s.u. σφαλάσσειν, p. 940 n.
Hsch., s.u. ταγαῖος, pp. 10, 42
Hsch., s.u. ταγαῖσι, pp. 9, 41, 42
Hsch., s.u. ταγή, pp. 9, 28, 41, 43, 63
Hsch., s.u. ταγοί, pp. 9, 41, 42
Hsch., s.u. ταγόναγα, pp. 10, 42
Hsch., s.u. τέμπη, p. 960 n.
Hsch., s.u. τριτοκούρη, p. 613
Hsch., s.u. <τρητο-κουρήτας>, p. 613
Hsch., s.u. Φεραία, pp. 602, 604 n.
Hsch., s.u. Φωσφόρεια, pp. 699, 699 n.
Hsch., s.u. ψα(ι)καλον, p. 793
Hsch., s.u. ψα(ι)καλοῦχοι, p. 794
Hsch., s.u. ψα(ι)καλοῦχον, p. 794
Hsch., s.u. ψάκιον, p. 794
Hsch., s.u. χερνής, pp. 521, 530

Hsch., α 3688, p. 555 n.

Hsch., μ 866, p. 467 n.

Higino

Hyg. *Fab.* 97, p. 113 n.

Hyg. *Fab.* 203, p. 886 n.

Hyg. *Fab.* 225, p. 113 n.

Hyg. *Fab.* 274, p. 936 n.

Himnos homéricos

h.Apoll. 208-211, p. 876 n.

h.Apoll. 217-218, p. 740 n.

h.Apoll. 388, p. 882 n.

h.Cer. 407, p. 582 n.

h.Cer. 490-493, p. 545 n.

h.Hom. 22.5, p. 685 n.

h.Merc. 3, p. 582 n.

h.Merc. 17-18, p. 735 n.

h.Merc. 28, p. 582 n.

h.Merc. 74-86, p. 925 n.

h.Merc. 145, p. 582 n.

h.Merc. 151, p. 582 n.

h.Merc. 387-573, p. 735 n.

h.Merc. 416-502, p. 728 n.

h.Pan. 28, p. 582 n.

h.Pan. 40, p. 582 n.

Hipérides

Hyp. *Fr.* 81, p. 717 n.

Hipócrates

Hp. *Aph.* 3.20, p. 943 n.

Hp. en Gal. 19.115, p. 815 n.

San Hipólito de Roma

Hippol. *Haer.* 5.23, p. 788 n.

Hiponacte

Hippon. *Fr.* 1 Degani, p. 715 n.
Hippon. *Fr.* 2 Degani, p. 715 n.
Hippon. *Fr.* 22 Degani, pp. 808, 809

Hippiatrica Berolinensia

Hippiatr.Berol. 97.1, pp. 10, 41, 43, 63

Iliada

A 6, p. 184 n.
A 154, p. 925 n.
A 380, p. 184 n.
A 454, p. 690 n.
B 17, p. 953 n.
B 72-75, pp. 37, 37 n.
B 93, p. 904 n.
B 141, p. 613
B 193, p. 690 n.
B 661-759, pp. 112 n., 113 n., 114, 196 n., 197 n., 198, 310, 310 n., 339 n., 431, 545 n., 548,
646, 876, 876 n., 885 n., 944 n., 946, 956
B 829, pp. 953 n., 956
B 856, p. 958 n.
Γ 231, p. 185 n.
Γ 243, p. 589 n.
Δ 249, p. 561
Δ 265, p. 185 n.
E 1-3, pp. 564, 564 n.
E 217, p. 185 n.
E 776, p. 564
Z 407, p. 184 n.
Θ 50, p. 564
Θ 434, p. 772 n.
I 59, p. 317 n.
I 483, p. 113 n.
Λ 27, p. 564
Λ 270, p. 661 n.
Λ 671-676, p. 925 n.
M 61, p. 185 n.
M 269, p. 183

M 421-422, p. 831 n.
N 260, p. 973 n.
N 304, p. 185 n.
N 393, p. 584 n.
O 252, p. 922
O 263, p. 824 n.
O 356, p. 768 n.
O 697, p. 915 n.
Π 117, p. 802
Π 187, p. 661 n.
Π 260, p. 608 n.
Π 468, p. 922
Π 486, p. 584 n.
Π 515, p. 921
Π 572, p. 692 n.
Π 635, p. 613 n.
Π 641, p. 808 n.
P 204, p. 921 n.
P 264, p. 584 n.
Σ 519, p. 944 n.
Σ 564, p. 768 n.
Υ 36, p. 317 n.
Υ 72, p. 582 n.
Υ 403, p. 922
Φ 259, p. 788 n.
Φ 403-405, p. 832 n.
Φ 407, p. 828 n.
Ψ 156-160, pp. 8, 9, 13 n., 32, 40, 41, 42, 183, 188
Ω 149, p. 770
Ω 360, p. 582 n.
Ω 440, p. 582 n.
Ω 457, p. 582 n.
Ω 566, p. 548
Ω 679, p. 582 n.
Ω 797, p. 768 n.
Sch.II. 2.681, p. 451 n.
Sch.Er.II. 6.506, p. 823
Sch.II. 8.36, p. 613

Sch.*Il.* 16.233, p. 691
Sch.*Il.* 21.259, pp. 787, 787 n.
Escolios Venet. *ad Il.* 22.397, p. 125

Isócrates

Isoc. 4.110, p. 314 n.
Isoc. 10.57, p. 526

Istro Calimaqueo

Ister *Fr.* 5, p. 549 n.
Ister *Fr.* 20, p. 677 n.

Jámblico

Iambl. *in Nic.* 10.9, p. 80 n.

Jenofonte

X. *An.* 1.2.6, p. 924 n.
X. *An.* 4, p. 951 n.
X. *An.* 6.1.7-9 (= Ath. 15f-16a), p. 924 n.
X. *Cyr.* 1.2.3 ss., p. 898 n.
X. *Cyr.* 5.3.41, p. 401 n.
X. *Cyr.* 5.4.27, p. 573 n.
X. *Cyr.* 8.7.18, p. 567 n.
X. *Eq.Mag.* 1.25, p. 141 n.
X. *HG* 2.3.4, p. 485 n.
X. *HG* 2.3.36, pp. 444, 483 n., 488 n.
X. *HG* 4.20-37, p. 66
X. *HG* 6.1 ss., p. 66 n.
X. *HG* 6.1.5, pp. 369 n., 486 n.
X. *HG* 6.1.7, p. 369 n.
X. *HG* 6.1.8, pp. 9, 10, 23, 26, 52 n., 91, 137 n., 143, 144 n., 268 n., 368 n., 370, 370 n., 434 n., 477 n.
X. *HG* 6.1.9, pp. 9, 23, 26, 27, 52 n., 91, 137 n., 144 n., 434 n., 476
X. *HG* 6.1.11, pp. 444, 472, 479 n.
X. *HG* 6.1.12, pp. 10, 24, 66, 91
X. *HG* 6.1.14, pp. 368 n., 369 n.
X. *HG* 6.1.17, p. 66 n.
X. *HG* 6.1.18, pp. 9, 24, 27, 66, 66 n., 477 n.

X. *HG* 6.1.19, pp. 9, 10, 24, 27, 67, 91, 121 n., 143, 148 n., 308 n.
X. *HG* 6.1.38, p. 308 n.
X. *HG* 6.2.38, p. 308 n.
X. *HG* 6.4.13, p. 66
X. *HG* 6.4.14, p. 66
X. *HG* 6.4.15, p. 66
X. *HG* 6.4.16, p. 66
X. *HG* 6.4.17, p. 66
X. *HG* 6.4.27, p. 67 n.
X. *HG* 6.4.28, pp. 9, 25, 53, 67 n., 92, 123 n.
X. *HG* 6.4.33, pp. 9, 26
X. *HG* 6.4.34, pp. 10, 26, 71, 75 n., 136 n., 380 n.
X. *HG* 6.4.35, pp. 9, 26, 268 n.
X. *HG* 6.4.37, p. 68 n.
X. *HG* 6.18.8 ss., p. 53
X. *Hier.* 2.8, p. 573 n.
X. *Lac.* 4.3, p. 911 n.
X. *Smp.* 7.2, p. 951 n.

San Juan Crisóstomo

Chrys. M.63.207, p. 788 n.

Juan de Antioquía

Io.Ant., U. Roberto, *Fr.Hist.* 4, p. 695 n.

Io.Ant., K. Müller, *FGH* vol. 4, *Fr.* 1.20 (p. 539), p. 890 n.

Juliano el Apóstata

Iul. *Ep.* 36, p. 825 n.

Iul. *Ep.* 180, p. 879 n.

Iul. *Caes.* 336b, p. 568

Iul. *Or.* 8.167b, p. 576 n.

Juniano Justino, Marco

Iust. 8.2.1, pp. 53 n., 334 n.

Iust. 8.3.2, pp. 53 n., 334 n.

Iust. 11.3.2, pp. 53 n., 334 n.

Leoncio de Bizancio

Leont.Byz. M.86.1376D, p. 789 n.

Licofrón

Lyc. 206-210, p. 733

Lyc. 288, p. 580 n.

Lyc. 403, p. 654 n.

Lyc. 410, p. 963 n.

Lyc. 461, p. 917 n.

Lyc. 520, p. 550 n.

Lyc. 899, p. 936 n.

Lyc. 936, p. 565 n.

Lyc. 991, pp. 841 n.

Lyc. 1180, p. 602

Lyc. 1234, p. 654 n.

Lyc. 1309-1316, pp. 9, 28

Lyc. 1370, p. 709

Lyc. 1234, p. 654 n.

Lyc. 1420, p. 518

Sch.Lyc. 936, p. 565 n.

Sch.Lyc. 991, p. 850 n.

Glosa Lyc. 1309, p. 29

Glosa Lyc. 1310, p. 29

Glosa Lyc. 1311, p. 29

Lisias

Lys. 20.13, p. 152 n.

Luciano de Samósata

Luc. *DMeretr.* 2.3, p. 662 n.

Luc. *DMeretr.* 7.1, p. 743 n.

Luc. *Nau.* 15, p. 599 n.

Luc. *Tim.* 41, p. 735 n.

Luc. *Trag.* 13, p. 746 n.

Macón

Macho en Ath. 664b (*Fr.* 19 Gow), p. 820 n.

Marciano, geógrafo

Marcian. *Epit.* 8, p. 902 n.

Marsias de Pela

Marsyas 20, p. 335 n.

Máximo de Tiro

Max.Tyr. 22.4, p. 925 n.

Menandro

Men. *Fr.* 811, pp. 619, 620 n.

Museo el épico

Musae. 275, p. 684 n.

Cornelio Nepote

Nepos 13.4.2-3, p. 308 n.

Nepos *Pelopidas* 5.5, p. 380 n.

Nicandro de Colofón

Nic. *Al.* 77, p. 808 n.

Nic. *Al.* 106, p. 824 n.

Nic. *Al.* 199, p. 964 n.

Nic. *Fr.* 70, p. 817 n.

Nic. *Fr.* 134 Schn., p. 811 n.

Nic. *Fr.* 145 Schn., p. 611 n.

Nic. *Th.* 94e, p. 871 n.

Nic. *Th.* 113, p. 792

Nic. *Th.* 332-333, p. 943 n.

Nic. *Th.* 440, p. 937 n.

Nicómaco de Gerasa

Nicom. *Exc.* 4, p. 930 n.

Nicóstrato

Nicostr. en Ath. 664b (*Fr.* 7 K.-A.), p. 819 n.

Nono de Panópolis

Nonn. prooem. (περλοχίη) ver. 16, p. 719 n.

Nonn. *D.* 9.261, p. 755 n.
Nonn. *D.* 11.485-521, p. 776
Nonn. *D.* 11.488, p. 776 n.
Nonn. *D.* 11.501, p. 776 n.
Nonn. *D.* 12.53, p. 776 n.
Nonn. *D.* 12.103, p. 776 n.
Nonn. *D.* 17.100, p. 564
Nonn. *D.* 21.164, p. 564
Nonn. *D.* 47.183, p. 788 n.
Sch. [Nonn.] ap. Greg. Naz. (M. 36.1034B), p. 735 n.

Odisea

γ 709, p. 564
δ 40, p. 772 n.
ε 412, p. 584 n.
η 20, pp. 804 n., 805 n.
θ 322, p. 539 n.
ι 483, pp. 967 n., 969 n.
ι 540, p. 969 n.
κ 20, p. 929 n.
λ 258, p. 648
λ 577, p. 828 n.
μ 242, p. 584 n.
μ 369, p. 564
ο 299, p. 934 n.
σ 329, pp. 740 n., 741, 880 n.
υ 108, p. 950 n.
Sch. ε 2 (Erbse), p. 565 n.

Olimpiodoro

Olymp. *in Mete.* 113.1 (*CIAG* 12.2), p. 834 n.

Oribasio

Orib. *Coll.Med.* 15.1.11.14 (= Gal. 12.59), p. 955 n.

Orphica

Orph. *Fr.* 47, p. 729 n.
Orph. *Fr.* 276, p. 729 n.

Orph. *Fr.* 302, p. 743 n.
Orph. *Fr.* 313, p. 729 n.
Orph. *H.* 1.1, pp. 598 n., 609
Orph. *H.* 2.2, p. 661 n.
Orph. *H.* 3.1, p. 666 n.
Orph. *H.* 10.16, 40.3, p. 541 n.
Orph. *H.* 15.6, p. 709
Orph. *H.* 29.6, p. 666
Orph. *H.* 36.3, p. 662
Orph. *H.* 40.3, pp. 541 n., 743 n.
Orph. *H.* 50.4, p. 684 n.
Orph. *H.* 54.3, p. 685 n.
Orph. *H.* 72.2, pp. 601, 605 n.
Orph. *L.* 2.69, p. 582 n.
Orph. *L.* 199, p. 582 n.

Ovidio

Ou. *Ib.* 285, p. 113 n.
Ou. *Ib.* 323, p. 125
Ou. *Met.* 1.438-451, p. 880 n.
Ou. *Met.* 1.452 ss., p. 886 n.
Ou. *Met.* 5.539, p. 778 n.

Pausanias, gramático

Paus.Gr. α 30, p. 917 n.
Paus.Gr. θ 10, p. 907 n.
Paus.Gr. κ 9, s.u. Καλλικύριοι, p. 446
Paus.Gr. κ 33, s.u. Κλαρώται, p. 450
Paus.Gr. π 16, s.u. Πενέσται, p. 451

Pausanias, periegeta

Paus. 1.5.1, p. 699 n.
Paus. 1.14.2, p. 533 n.
Paus. 1.24.4, p. 716 n.
Paus. 1.28.10, p. 716 n.
Paus. 1.29.2, p. 864 n.
Paus. 1.29.9, p. 320 n.
Paus. 1.31.4, p. 744 n.

Paus. 1.31.6, p. 619 n.
Paus. 2.3.6-7, p. 627 n.
Paus. 2.7.8, p. 562 n.
Paus. 2.7.9, p. 562 n.
Paus. 2.10.2, p. 562 n.
Paus. 2.10.7, p. 598 n.
Paus. 2.19.8, p. 619 n.
Paus. 2.21.2, p. 581 n.
Paus. 2.22.1, p. 689 n.
Paus. 2.22.8, p. 878 n.
Paus. 2.23.5, p. 598 n.
Paus. 2.24.1, pp. 533 n., 626 n.
Paus. 2.35.1, p. 856 n.
Paus. 2.35.2, p. 626 n.
Paus. 2.37, pp. 534, 682
Paus. 2.37.4, p. 747 n.
Paus. 3.2.6-7, pp. 624 n., 904 n.
Paus. 3.13.6, p. 555 n.
Paus. 3.13.8, p. 562 n.
Paus. 3.14.2, p. 740 n.
Paus. 3.14.9, p. 599 n.
Paus. 3.15.10, p. 747 n.
Paus. 3.17.9, p. 580 n.
Paus. 5.14.7, pp. 705, 706, 706 n.
Paus. 5.14.10, p. 709 n.
Paus. 6.14.10, p. 622
Paus. 7.16.9-10, p. 209 n.
Paus. 7.21.9, p. 685 n.
Paus. 7.24.2, p. 555
Paus. 7.24.3, p. 645 n.
Paus. 7.24.11, p. 939 n.
Paus. 8.7.2, p. 747 n.
Paus. 8.52.4, p. 314 n.
Paus. 8.53.1, p. 619 n.
Paus. 8.53.3, p. 619 n.
Paus. 8.53.6, p. 619 n.
Paus. 8.53.7, p. 743 n.
Paus. 9.6.4, p. 314 n.

Paus. 9.8.5, pp. 550 n., 551 n., 552 n.
Paus. 9.8.6-7, p. 550 n.
Paus. 9.13.4, p. 508 n.
Paus. 9.34.2, p. 577 n.
Paus. 10.1.11, p. 608 n.
Paus. 10.5.9, pp. 883 n., 962 n.
Paus. 10.6.5, pp. 879 n., 880 n.
Paus. 10.7.4, p. 878 n.
Paus. 10.8.4, p. 507 n.
Paus. 10.16.8, p. 884 n.
Paus. 10.25.1, p. 741
Paus. 10.25.11, p. 880 n.
Paus. 10.34.7-8, p. 615 n.

Píndaro

Pi. *I.* 1.4-5, pp. 544, 682
Pi. *I.* 1.54, p. 685 n.
Pi. *N.* 3.51, p. 565 n.
Pi. *N.* 4.54-56, p. 524 n.
Pi. *N.* 7.2, p. 665 n.
Pi. *N.* 7.85, p. 407 n.
Pi. *O.* 6.40, p. 805 n.
Pi. *P.* 1.11, p. 641
Pi. *P.* 3.24 ss., p. 874 n.
Pi. *P.* 9.65, p. 911 n.
Pi. *P.* 10.2, p. 589 n.
Pi. *P.* 10.3, p. 316 n.
Pi. *P.* 10.1-8, p. 122 n.
Pi. *P.* 10.30, p. 904 n.
Pi. *P.* 10.69-72, p. 122 n.
Pi. *P. argumentum* 1, p. 890
Pi. *Pae.* 7b.6 = *Fr.* 52h.11, Maehler, p. 612 n.
Pi. *Fr.* 52r.b.26, p. 884 n.
Pi. *Fr.* 104b, p. 808 n.
Pi. *Fr.* 94b, p. 884 n.
Sch.Pi. *N.* 2.2, p. 873 n.
Sch.Pi. *O.* 3.28b, p. 589 n.
Sch.Pi. *O.* 13.75, p. 579 n.

Sch.Pi. *P.*, pp. 3-4 (*Hypotheses Pythiorum* b, c, d), p. 117 n.

Sch.Pi. *P.* 4.246a, p. 966 n.

Sch.Pi. *P.* 4.431, p. 579 n.

Platón

Pl. *Ap.* 23c, p. 526

Pl. *Ap.* 37b, p. 969 n.

Pl. *Cra.* 406d-e, p. 574 n.

Pl. *Cra.* 407a, p. 574

Pl. *Lg.* 473d, p. 79 n.

Pl. *Lg.* 738a, p. 79 n.

Pl. *Lg.* 760b, p. 244 n.

Pl. *Lg.* 763a, p. 534 n.

Pl. *Lg.* 776c-d (= *Ath.* 264e), p. 443

Pl. *Lg.* 777a, p. 534 n.

Pl. *Lg.* 847e-848c, pp. 474, 474 n.

Pl. *Lg.* 853d, p. 534 n.

Pl. *Phdr.* 244 e, p. 526

Pl. *R.* 425d, p. 902 n.

Pl. *Tht.* 194b, p. 662

Pl. *Ti.* 85a, p. 943 n.

Sch.Pl. *Lg.* 914b, p. 600

Sch.Pl. *Men.* 70b, p. 126 n.

Plinio el Viejo

Plin. *HN* 4.9.16, p. 937 n.

Plin. *HN* 7.50, p. 484 n.

Plin. *HN* 7.57, p. 936 n.

Plin. *HN* 10.180, pp. 74 n., 121 n.

Plin. *HN* 20.21, p. 816 n.

Plin. *HN* 29.92, p. 781 n.

Plutarco

Plu. 2.89C, p. 484 n.

Plu. 2.149B, p. 741 n.

Plu. 2.193B, p. 38 n.

Plu. 2.237B-C, p. 918 n.

Plu. 2.239C, p. 473 n.

Plu. 2.244B, p. 118 n.
Plu. 2.264B, pp. 671 n., 866 n.
Plu. 2.269B, p. 644 n.
Plu. 2.292E-F, p. 727 n.
Plu. 2.293A-D, pp. 636 n., 868 n., 879 n., 888
Plu. 2.365A, pp. 544, 682
Plu. 2.380F, p. 783 n.
Plu. 2.406E, pp. 632 n., 637
Plu. 2.409A, p. 641 n.
Plu. 2.418B (*De defectu oraculorum*, 15), p. 868 n.
Plu. 2.472B, pp. 472 n., 735 n.
Plu. 2.492A-B (*De frat.amore* 21), pp. 126 n., 371 n.
Plu. 2.503A, p. 741 n.
Plu. 2.583F.6, pp. 9, 34
Plu. 2.636E, p. 781 n.
Plu. 2.637B, p. 782 n.
Plu. 2.658F-659A, p. 662
Plu. 2.659A, p. 661 n.
Plu. 2.675F (*Συμποσιάκων* 5.3.1), pp. 689 n., 747 n.
Plu. 2.717D, p. 727 n.
Plu. 2.730E, p. 747 n.
Plu. 2.745A, p. 744 n.
Plu. 2.758A, p. 662
Plu. 2.760, p. 589 n.
Plu. 2.760E (*Amat.* 17.4), p. 117 n.
Plu. 2.768A, p. 721 n.
Plu. 2.822E, pp. 300, 359, 364 n., 367 n.
Plu. 2.866F, pp. 118, 300, 331 n.
Plu. 2.942D, p. 699 n.
Plu. 2.1119E, p. 699 n.
Plu. 2.1136A (*De musica*), pp. 889 n., 964 n.
Plu. *Arat.* 7.2, p. 562 n.
Plu. *Ages.* 28, p. 67 n.
Plu. *Cam.* 19, pp. 118 n., 331 n.
Plu. *Ces.* 41, p. 682 n.
Plu. *Cim.* 6, p. 580 n.
Plu. *Dem.* 18.2, pp. 335 n., 336 n.
Plu. *Demetr.* 10, p. 707 n.

Plu. *Demetr.* 53, p. 806 n.
Plu. *Lyc.* 16, p. 740 n.
Plu. *Lyc.* 24, p. 740 n.
Plu. *Lyc.* 28.8-9, p. 482 n.
Plu. *Lys.* 12, p. 711 n.
Plu. *Lys.* 14, p. 314 n.
Plu. *Oth.* 1, p. 568
Plu. *Pel.* 28, pp. 38 n., 68, 93, 136 n., 174 n.
Plu. *Pel.* 33.6, p. 174 n.
Plu. *Them.* 8.3, pp. 944 n., 953 n.
Plu. *Tit.* 12.12, pp. 9, 34
Plu. *Fr.* 76.2, p. 473 n.
Plu. *Fr.* 76.11, p. 473 n.
Plu. *Fr.* 157.5, p. 666 n.

Polemón de Ilión

Polem.Hist. 39 (ap. Ath. 10.416b), p. 723 n.
Polem.Hist. ap. Ath. 13.589a-b, p. 721 n.

Polibio

Plb. 1.80.11, p. 786 n.
Plb. 2.29.6.1, p. 930 n.
Plb. 5.26.5, p. 190 n.
Plb. 5.95.8, p. 581 n.
Plb. 6.35.12, p. 930 n.
Plb. 6.36.5, p. 930 n.
Plb. 9.28.3, p. 54 n.
Plb. 9.41.8, p. 391 n.
Plb. 12.4.6, p. 857 n.
Plb. 14.3.6.2, p. 930 n.
Plb. 15.12.2, p. 857 n.
Plb. 18.20.6, p. 358 n.
Plb. 18.46.5, p. 404 n.
Plb. 30.22.12.1, p. 930 n.
Plb. *Fr.* 98, p. 568

Polieno

Polyaen. 1.12, p. 460 n.

Polyaen. 3.9.40, p. 308 n.
Polyaen. 4.2.19, pp. 108 n., 179 n., 350 n., 391 n.
Polyaen. 6.13, p. 117 n.
Polyaen. 7.43, p. 508 n.
Polyaen. 8.43, p. 597, 600
Polyaen. 8.65, p. 500

Pólux el Gramático

Poll. 1.24, pp. 581 n., 709 n.
Poll. 1.128, pp. 9, 35
Poll. 1.142, p. 772 n.
Poll. 3.49, p. 662 n.
Poll. 3.83, p. 453
Poll. 4.78, p. 878 n.
Poll. 4.84, pp. 880 n., 889 n.
Poll. 4.193, p. 943 n.
Poll. 5.131, p. 568
Poll. 6.12, p. 741 n.
Poll. 6.70, p. 818 n.
Poll. 6.94, p. 774 n.
Poll. 7.22 [cod. *C*], p. 937 n.
Poll. 7.36, p. 800 n.
Poll. 7.46, p. 906 n.
Poll. 9.11, p. 421 n.
Poll. 9.40, p. 626 n.
Poll. 10.73, p. 809 n.
Poll. 10.78 (= *Trag. Adesp.* 595), p. 809 n.
Poll. 10.105, p. 809 n.
Poll. 10.113, p. 937 n.

Porfirio de Tiro

Porph. *ad Od.* 24.1 ss., 7, p. 583 n.
Porph. *Fr.* 5, p. 437.
Porph. ap. Eus. *PE* 1 (p. 140.20; 3.11.30), p. 662 n.

Posidonio

Posidonius, F. Jacoby, *FGH* n° 169, *Fr.* n° 8, p. 461 n.

Proclo

Procl. *Chr.* 73, p. 884 n.

Procl. *Chr.* 74, p. 884 n.

Procl. *Chr.* 76, p. 884 n.

Procl. *Chr.* 78, p. 884 n.

Procl. *Chr.* 78 = Phot. *Bibl.* 321 b, p. 641 n.

Procl. *Chr.* 135-142, p. 856 n.

Procl. *in R.* 391, p. 125 n.

Procl. *in Ti.* 2.197.30, p. 727 n.

Procopio de Cesarea

Procop. *Aed.* 4.4.3, p. 649 n.

Procop. *Arc.* 12, p. 568

Pseudo-Escimno

Scymn. 616, p. 596 n.

Pseudo-Cesario

Ps.Caes. 167.27, p. 766 n.

Ptolomeo

Ptol. 3.1.16, p. 508 n.

Ptol. *Harm.* 10.10, p. 930 n.

Querobosco

Choerob. *in Theod.* 8 (p. 199), p. 523 n.

Choerob. *in Theod.* (p. 166), p. 566 n.

Quintiliano

Quint. *Inst.* 11.2.14, p. 121 n.

Riano

Rhian. 25, pp. 451 n., 596 n., 614 n.

Safo

Sapph. 50.81, p. 944 n.

Sapph. 57, p. 787

Sapph. 174, p. 788 n.

Seleuco

Seleuc. 50 (K. Müller), p. 811 n.

Seleuc. en Ath. 114b, pp. 811 n., 814 n.

Seleuc. en Ath. 495c, p. 809 n.

Semo

Semus, K. Müller, *Fr.* 13; F. Jacoby (*FGH*, *Fr.* 14; ap. Ath. 3.109e-f), p. 724 n.

Septuaginta

LXX *Iu.* 4.10, p. 469 n.

LXX *Jr.* 52.34, p. 43 n.

LXX *Na.* 3.17, p. 781 n.

LXX 2 *Pa.* 14.7, p. 573 n.

Servio el Gramático

Seru. *Aen.* 2.192, p. 615 n.

Seru. *Aen.* 4.511, p. 676 n.

Sexto Empírico

S.E. *M.* 6.24, p. 930 n.

Simónides

Simon. 23, p. 120 n.

Sófilo

Sophil. en Ath. 640d (*Fr.* 5 K.-A.), p. 820 n.

Sófocles

S. *Ant.* 156, pp. 9, 14, 15, 16

S. *Ant.* 160, p. 740

S. *Ant.* 1000, p. 899 n.

S. *Ant.* 1057, p. 9, 15, 89

S. *Ant.* 1139, p. 706 n.

S. *Ant.* 1199-1200, pp. 598 n., 602

S. *Ant.* 1284, p. 899 n.

S. *Fr.* 269d.22, p. 513

S. *Fr.* 308, p. 601 n.

S. *Fr.* 370, p. 619
S. *Fr.* 492 Nauck, 535 Radt (*TrGF*), p. 598 n., 601, 603, 609
S. *Fr.* 702, p. 786
S. *Fr.* 763 Nauck² (847 Radt), p. 684 n.
S. *Fr.* 793, p. 794
S. *Fr.* 826, p. 744 n.
S. *Fr.* 828d.1, p. 473 n.
S. *Fr.* 915 Radt, pp. 83 n., 589 n.
S. *Ph.* 1453, p. 250 n.
S. *Tr.* 70, p. 513
Sch.S. *Ant.* 156 Papageorgius, p. 15 n.
Sch.S. *OC* 42, p. 677 n.
Apollod. ap. Sch.S. *OC* 705, p. 709

Solón

[Sol.] 1.48, p. 526
Sol. *Fr.* 3.4 (Diehl), p. 561

Suetonio

Suet. *Blasph.* 80, p. 569 n.
Suet. *Blasph.* 164, p. 937 n.

Suidas

Sud., s.u. αἴτης (α 692), p. 921 n.
Sud., s.u. ἄκαινα (α 826), p. 830 n.
Sud., s.u. Ἀλκιμάχη, p. 564 n.
Sud., s.u. ἄλλιξ, pp. 906, 907
Sud., s.u. Ἀμυνίας (α 1677), p. 456
Sud., s.u. ἀπτέλεβος (α 4336), p. 782 n.
Sud., s.u. ἐναγίζων, p. 688 n.
Sud., s.u. καρπαία (κ 412), p. 925 n.
Sud., s.u. Καταιβάτης, p. 709
Sud., s.u. Κερδῶος θεός, p. 735 n.
Sud., s.u. κολοκτρυών (γ 1943), p. 782 n.
Sud., s.u. λάτρον (λ 149), pp. 519, 521, 528 n.
Sud., s.u. Μελίβοιαν, p. 956
Sud., s.u. Ὀλιζῶνες, pp. 956, 959
Sud., s.u. Ὀμολώιος, p. 549 n.

Sud., s.u. παλαμναίος (π 46), p. 569 n.

Sud., s.u. Πενέσται (π 962), p. 456

Sud., s.u. πεπεμμένου πλακοῦντος, p. 727

Sud., s.u. ταγός, pp. 9, 41

Sud., λαιστρόν, λαιετόν, p. 843

Supplementum Hellenisticum

SHell. 135 (Archestr.), p. 815 n.

SHell. 285 (Call.), p. 906 n.

SHell. 288 (Call.), p. 815 n.

SHell. 813 (Timo = D.L. 7.16), p. 449

Temistio

Them. Or. 11.152c, p. 401 n,

Teócrito

Theoc. 1.26, p. 809 n.

Theoc. 1.67, p. 962 n.

Theoc. 12.12-16, p. 918 n.

Theoc. 12.20-21, p. 919 n.

Theoc. 16.34-39, pp. 115, 119, 124, 448, 461

Theoc. 18.22-25, p. 857 n.

Theoc. 18.34, p. 800 n.

Theoc. 21.51, p. 640

Theoc. 25.4, p. 601 n.

Theoc. 27.30, p. 661 n.

Theoc. 27.53, p. 788 n.

Sch.Theoc. 1.67a.b, p. 963 n.

Sch.Theoc. 2.12, pp. 547 n., 700 n.

Sch.Theoc. 2.35-36a, p. 602

Sch.Theoc. 7.103, p. 551 n.

Sch.Theoc. 12.12-16b, p. 919 n.

Sch.Theoc. 12 *hypoth.* a, lín. 4, p. 920 n.

Sch.Theoc. 16.34-35 (= *Simon.* 23), pp. 120 n., 124 n., 448

Teodectes

Theodect. 3 (= *Arist. Pol.* 1255^a37), pp. 518, 530 n.

Teodosio Alejandrino

Theodos. *Sp.* p. 69, 17 Gøttling, p. 725 n.

Teofrasto

Thphr. *CP* 3.20.8, p. 774 n.

Thphr. *CP* 5.14.2, p. 682 n.

Thphr. *Char.* 19.2, p. 943 n.

Thphr. *Fr.* 174.3, p. 781 n.

Thphr. *Fr.* 174.4.2, p. 781 n.

Thphr. *HP* 1.2.1, p. 774 n.

Thphr. *HP* 1.8.1, p. 955 n.

Thphr. *HP* 2.3.3.12, p. 781 n.

Thphr. *HP* 9.3, p. 955 n.

Thphr. *Sign.* 5.27.38, p. 351

Teognis

Thgn. 302, pp. 512, 529 n.

Thgn. 486, pp. 512, 529 n.

Thgn. *Fr.* 51 Nauck, p. 390 n.

Teognosto

Theognost. 13.27 (Cramer, *An. Ox.*, vol. 2), p. 824 n.

Teón

Theo 81.22-24, p. 897 n.

Teodosio Alejandrino

Theodos.Gr. *Sp.* p. 69, 17 Gøttl, p. 725 n.

Teopompo

Theopomp.Hist. 34, pp. 358 n., 687

Theopomp.Hist. 80 (= Ael. *VH* 3.1), pp. 887 n., 962, 962 n.

Theopomp.Hist. 81 (= Ath. 259f-260a), pp. 447, 489

Theopomp.Hist. 119, p. 492 n.

Theopomp.Hist. 122a (= Ath. 265b-c), pp. 447, 510 n

Theopomp.Hist. 122b (= Sch.Theoc. 16.35), p. 447

Theopomp.Hist. 208, pp. 55 n., 301, 325, 325 n.

Theopomp.Hist. 209, pp. 315 n., 325, 325 n., 335 n.

Theopomp.Hist. 235 (= Ath. 6.249c), p. 314 n.

Theopomp.Hist. 352, p. 717 n.

Timeo de Tauromenio

Timae. 50, p. 509 n.

Timeo Locrio

Ti.Locr. 105a, p. 568

Timón de Fliunte

Timo, *SHell.* 813, p. 449

Tito Livio

Liu. 7.10 s., p. 857

Liu. 27.12.14, p. 97 n.

Liu. 31.40.1, p. 798 n.

Liu. 31.41, p. 649 n.

Liu. 33.32.5, p. 404 n.

Liu. 34.47.4, p. 95 n.

Liu. 35.31.3 ss., p. 405 n.

Liu. 35.31.6, p. 405 n.

Liu. 35.31.11, p. 404 n.

Liu. 35.32.1, p. 405 n.

Liu. 35.34.5-12, p. 405 n.

Liu. 35.39.3-8, p. 405 n.

Liu. 35.39.6, p. 404 n.

Liu. 35.42.4, p. 406 n.

Liu. 35.43.5, p. 404 n.

Liu. 35.43.5 s., p. 406 n.

Liu. 36.20.6, p. 406 n.

Liu. 36.33.1 ss., p. 406 n.

Liu. 37.4-5, p. 237 n.

Liu. 38.1, pp. 635 n., 857 n.

Liu. 38.18.4, p. 363 n.

Liu. 39.23.12, p. 406 n.

Liu. 39.24.11 s., p. 406 n.

Liu. 42.50, p. 220 n.

Liu. 42.53.7, p. 220 n.

Liu. 42.55.5-6, p. 358 n.
Liu. 42.55.10, p. 436 n.
Liu. 42.57-59, p. 436 n.
Liu. 42.58.14, pp. 220 n., 436 n.
Liu. 42.58.5, p. 220 n.
Liu. 42.59.4, p. 436 n.
Liu. 42.60, p. 220 n.
Liu. 42.61, p. 220 n.
Liu. 43.10, p. 507 n.
Liu. 43.18-21, p. 507 n.
Liu. 44.11, p. 507 n.
Liu. 45.29.8, p. 587
Liu. 58.14, p. 220 n.

Tucídides

Th. 1.3.2, p. 355 n.
Th. 1.12.3, pp. 464 n., 507 n.
Th. 1.107.7, pp. 320 n., 395 n.
Th. 1.107-108, p. 320 n.
Th. 1.108.1 ss., p. 395 n.
Th. 1.111, pp. 74 n., 120 n., 176 n.
Th. 2.22.3, pp. 143, 159, 179 n., 307, 319 n., 350 n., 388 n., 390 n., 397 n.
Th. 3.8.2-6, p. 692 n.
Th. 3.8.7, p. 692 n.
Th. 3.102.5, p. 846
Th. 4.78, pp. 159, 488 n.
Th. 4.113-116, p. 810 n.
Th. 7.33, p. 724

Tzetzes

Tz. *ad Lyc.* 22, p. 579 n.
Tz. *ad Lyc.* 288, p. 580 n.
Tz. *ad Lyc.* 403, p. 654 n.
Tz. *ad Lyc.* 461, p. 918 n.
Tz. *ad Lyc.* 519, p. 611 n.

Zenobio el paremiógrafo

Zen. 3.20, p. 710 n.

Zenódoto de Éfeso

Zenod., F. Jacoby, *FGH* n° 19, *Fr.* 2, p. 655 n.

Zenod., Sch. Π 233, p. 691

Pseudo-Zonaras

Zonar. 99.23C, p. 921 n.